



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

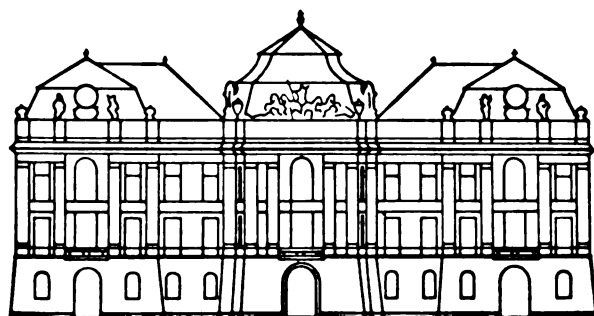
Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

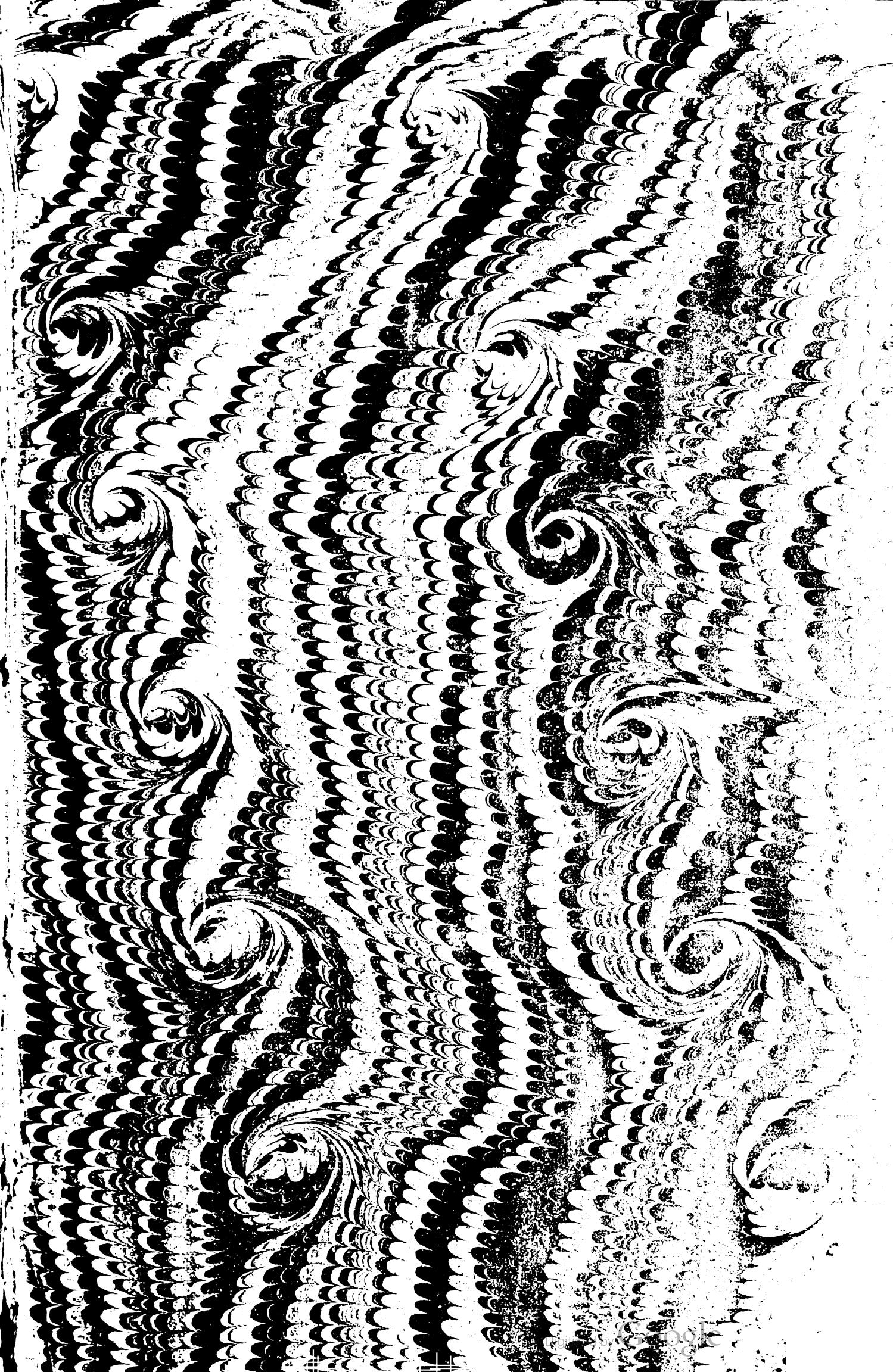
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

MENTEM ALIT ET EXCOLIT



K.K. HOFBIBLIOTHEK
ÖSTERR. NATIONALBIBLIOTHEK

71. P. 62



L.M. Ford

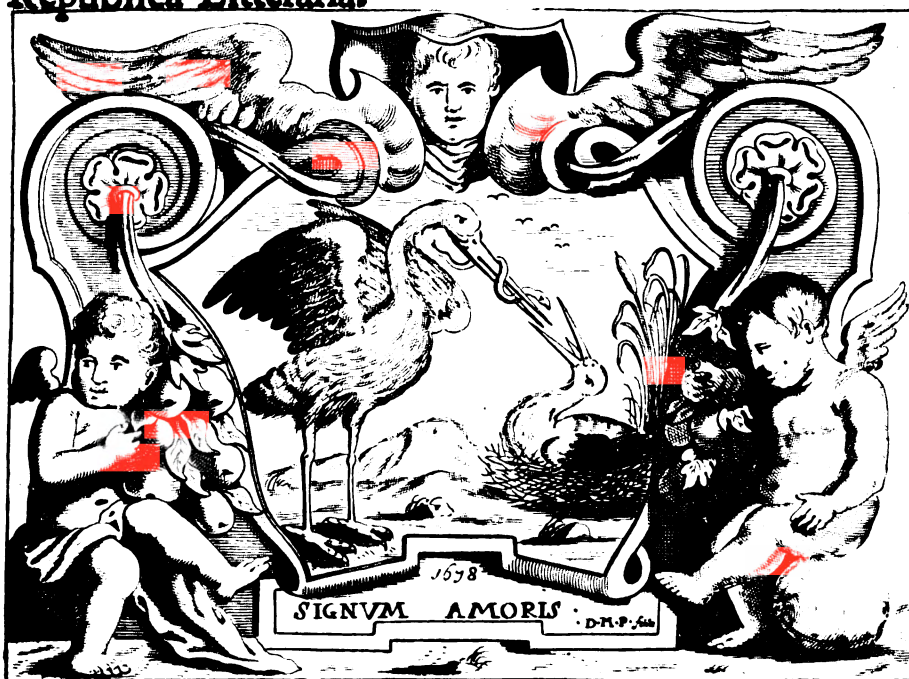


OBRAS DE DON DIEGO DE SAAVEDRA

FAXARDO Cavallero del Orden de S. IAGO, del Consejo de su Magestad en el Supremo de las Indias, y su Embajador Plenipotenciario en los Treze Cantones, en la Dieta Imperial de Ratisbona, por el Circulo y Casa de Borgoña, y en el Congreso de Munster para la Paz General.

QUE CONTIENEN

- I. Idea de un Principe Politico Christiano, representada en cien Empresas.
- II. Corona Gothica, Austriaca y Castellana dividida en dos partes, la Segunda parte nunca imprimida.
- III. La Republica Litteraria.



EN AMBERES,

En Casa de JUAN BAUTISTA VERDUSSEN, Impressor y Mercader de Libros.
M. DC. LXXVII.

CON PRIVILEGIO.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
530 N. Dearborn Avenue
CHICAGO, ILL. 60610



AL ILLVSTRISSIMO
Y
REVERENDISSIMO SEÑOR
D. A V B E R T O
V A N D E N E E D E N,

LICENCIADO EN AMBOS DERECHOS,

Y
POR LA CATHOLICA MAGESTAD ELIGIDO

O B I S P O

OCTAVO DE LA VILLA D'AMBERES,

Y CONSAGRADO A XXXI. DE OCTUBRE M. DC. LXXVII.

LLLUST^{mo}. Y REVER^{mo}. SEÑOR.

Mandaronme de España, Imprimiessé las
Obras de DON DIEGO DE SAAVEDRA FAXARDO.
Y porque siempre ha sido el mas peligroso escollo de la na-
vegacion

D E D I C A T O R I A.

vegacion de quien imprime, sobre tantas tormentas que corre su destino, elegir Patron de sus trabajos : puerto de su desahogo, y proteccion de su persona, y mas en tiempos que la muchedumbre de Escritores hazen barata la marcaderia de las letras, y con la abundancia no tan favorecidas sus tareas, como merecen los cuydadosos estudios. Pero en esta dificultad no sudara el ingenio, pues cumplir una obligacion no pide larga fatiga de discursos. La mia es tan conocida à la persona de V. S. Illust^{ma}. que fuera faltarme à mi, el que su glorioso Nombre no honrasse, como por timbre la pueita d'estas obras. Descogerè à la curiosidad la rason de este motivo, despues que su agrado admita el obsequio de esta re-impression. Y hallo, que en otro semejante empeño assi le facilito Plinio el segundo, para conseguir de Trajano el permisso de poner en orden varias Estatuas de Varones insignes, pues le pide licencia paraque la suya propria sea la primera entre todas: *Rogo ergo ante omnia, permittas mihi opus, quod inchoaturus sum, exornare, & tuâ statuâ. Lib. 10, Epist. ad Traian.* Tuvo por satisfacion noble de su cuydado, que se gravasse con la memoria de tan gran Principe, y con ser su nombre el que en rayos de luz honrosos resplandeciese, en su entrada, assegurava el acierto de sus fatigas. Llego pues à la presençia de V. S. Illust^{ma}. con este libro, pidiendo, que permita, sirva su Autoridad de proteccion al discurso, y empleo de quien se le consagra, que sin esta calidad podria tener el Autor, por malogrados sus desvelos.

Para agradecer açiertos de un perfecto Superior, todos los subditos son interesados. Participa con el gobierno de V. S. Illust^{ma}. suma tranquilidad esta nave de la Iglesia Antverpiana, y à la estrella que sosiega tormentas, tan obligado queda desde la gavia el grumete, como desde el Timon el Piloto, que al nacer Christo los Pastores le celebran, y al triunfar en Ierusalem los tiernos Infantes son clarines de sus virtudes, porque grandes, y pequeños entren en la parte de la obligacion, en que les pone su agrado. En este mismo empeño se ven los Canonigos, Curas, y los Feligreses, en tiempo, que su prudencia virtuosa publica, que unos; y otros deben la paz y el sosiego à V. S. Illust^{ma}. que es uno de los titulos mas elevados, sobre

D E D I C A T O R I A.

bre tantos que componen los meritos ilustres de su persona. Que mas lustrosa divisa de un superior, que la paz de su Republica? *Decet quippe Regalis apicis curam* (decia Cassiodoro *Lib. 1. vers. 22.*) *generalitatis custodire concordiam: quoniam ad laudem regnantis trahitur, si ab omnibus pax ametur.* Bien lo ha experimentado este illustre Cabildo, en tantos y tan varios empleos como V. S. Illust^{ma} ha tenido, pues aviendo, despues de repetidos officios ascendido con aplauso comun, al Vicariato General de este Obispado: bien hallado repitio con ansias el que ascendiese à la dignidad Episcopal. Indicio de grande ajierto, en la primera, quando los humanos afectos siempre tienen la variedad por golosina, imaginan mejorar con la diferencia. Pero hallaron por experiencia fixa, que si diferençian de V. S. Ill^{ma} no pudiendo mejorarse, se exponian à no conseguir el ajierto.

Y donde hallarian las prendas tan cabales para la dignidad, por mas que el peso de la curiosidad las examinasse? Pesár el sol ya lo intentan los Marineros. Es luz en fin superior: ha de passar por los minutos mas imperceptibles. Pero en el tanteo de los resplandecientes ajiertos de V. S. Illust^{ma} no tiene que desfuearse el cuydado, pues no le falta minuto à los rayos de su mereçimiento. Llamo para esto por testigos aquantos le tratan, que con virtuoso hechizo confiesan en su dependencia lo seguro de su Patrocinio. Estos comunes afectos sirvan por la mas evidente probança, porque como decia Cassiodoro no ay otras prendas que empenen la voluntad con mas satisfacion que los credits grangeados del afecto. *Nam quibus obsidibus habeatur fides si non credatur affectibus. Lib. 3. vers. 4.*

Pero sobre todos los adornos de la Mitra el que mas brilla es la Christiana prudencia, con que fin descaecer de su punto, se ha portado que segun dixo Aristotel. *Pol. 3. Prudencia est precipua virtus Principum.* En el gobierno es el sol la prudencia, à vista de las restantes perfecciones, que sirven de Estrellas: esta se halla tan en supremo grado en V. S. Illust^{ma} quanto lo apacible, que es la gustosa prision con que se encadenan las voluntades, por donde dixo Chrysostomo in *Act. Apostol. Homil. 84. Mansuetudo precipue eos ornat, qui in potestatibus sunt.* Y aun por esto la mas

D E D I C A T O R I A.

preciosa Ioya del fumo Sacerdote era la lamina del nombre de Dios: y pendia de una colonia del color del cielo. Colonia, no cadena: Azul, no encarnada, ni que bermejeasse con la ira.

Y como podia no ser apaçible, quien tiene origen tan noble? Desdize de la grandeza ilustre lo vulgar de la vengança. Florecen en V. S. Illust^{ma} los antiguos Blasones de los VANDEN EEDEN, brilla en sus meritos la Nobilissima Familia de los MIRÆOS, mas estos Elogios que tan creçidos se descuellan, mortificaran la natural modestia de V. S. Illust^{ma} y assi seran la menor porcion de esta Dedicatoria: Que como decia Demostenes ni aun el origen mas soberano no se puede encareçer, de eminente, en quien no une lo sagrado de la virtud, à lo lustroso de la nobleza.

1. Olynth. De nobilitate parum laudis pradicare possumus: bonus enim vir mihi nobilis videtur: qui vero non justus est, licet à Patre meliore quam Iupiter sit, genus ducat, ignobilis mihi videtur. Y mas divino S. Mathæo, mirando à esta calidad, no dixo que los Principes del oriente eran Reyes, sino sabios, y que buscavan en Christo la virtud verdadera.

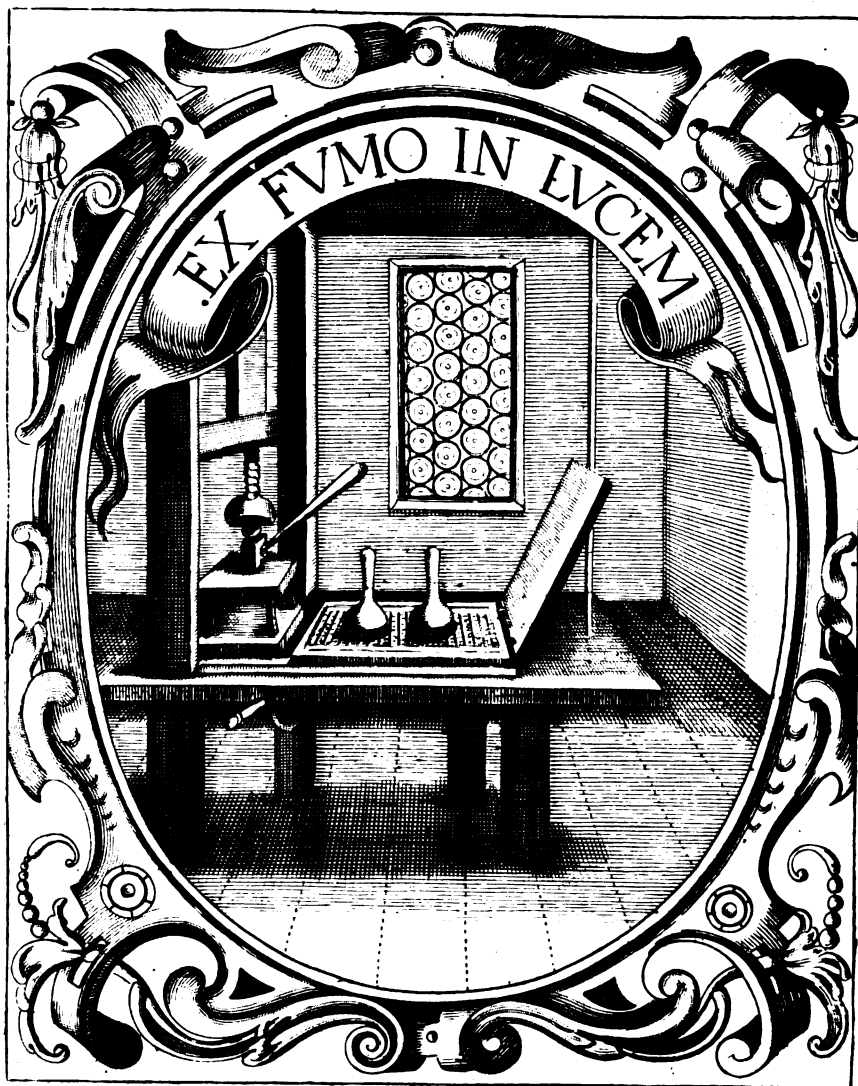
Estas Obras, pues, segunda vez mandadas à la Estampa renuevan aora mi afecto, fiado en Su Prudencia, agrado, y calidad: que si merece su Autor en V. S. Illust^{ma} la aprobacion que merecio, quando primera vez se imprimieron, aura llenado el deseo de sus premios, y el logro de sus trabajos. *Mihi autem (decia Plinio à Trajano Lib. 10. Epist.) vel sola voluntas Tua suffecisset:* y concluyo con otra deprecacion del mismo en el fervor de mis deseos, de que Dios aumenta la vida de V. S. Illust^{ma} paraque este Obispado, aumente en letras, en virtud, y en perpetua conformidad. *Deosque immortales precor ut omnes cogitationes Tuas, tam latius sequatur eventus, ut virtutibus tantis gloria imperij & movetur & augeatur.* Assi lo vean todos y lo predique yo

*Humilde Siervo, y subdito
de V. S. Illust^{ma}.*

IUAN BAUTISTA VERDUSSEN.

A L

AL LETOR.



N la trabajosa ociosidad de mis continuos viajes por Alemania, y por otras Provincias, pensè en esas cien Empresas, que forman la IDEA DE UN PRINCIPE POLITICO CHRISTIANO, escribiendo en las posadas, lo que avia discurrido entre mi por el camino, quando la correspondencia ordinaria de despachos con el Rey nuestro Señor, y cō Ministros, y los demas negocios publicos, que estavan à mi cargo, davan algun espacio de tiempo. Creciò la obra, y aunque reconocì, que no podia tener la perfeccion, que convenia, por no averse hecho con aquel sosiego de animo, y continuado calor del discurso, que auria menester, paraque sus partes tuvièsen mas trabazon, y correspondencia entresi, y que era sobervia presumir, que podia yo dar preceptos à los Principes, me obligaron las instancias de Amigos (en mi muy poderosas) à sacalla à luz, en que tambien tuvo alguna parte el amor propio: porque no menos desvanecen los partos del entendimiento, que los de la Naturaleza. No escribo esto, ò Lector, para disculpa de errores: porque qualquiera seria flaca, sino para grangear alguna piedad dellos, en quien considerare mi zelo de aver en medio de tantas ocupaciones, trabajos, y peligros procurado cultivar este libro, por si acaso entre sus hojas pudiesse nacer algun fruto, que cogiesse mi Principe, y Señor natural, y no se perdiessen conmigo las

1. Præcipere qualis debeat esse Princeps, pulchrū quidem, & onerosum, ac prope superbum.

Plin. Iun. l. 3. epist. 18.

A L L E T O R.

experiencias adquiridas en treinta, y quatro años, que despues de cinco en los estudios de la Universidad de Salamanca, è empleado en las Cortes mas principales de Europa, siempre ocupado en los negocios publicos, aviendo asistido en Roma à dos Conclaves: en Ratisbona à un Convento Electoral, en que fuè eligido Rey de Romanos el presente Emperador: en los Cantones Esquizaros à ocho Dietas, y ultimamente en Ratisbona à la Dieta general del Imperio, siendo Plenipotenciario de la Ser^{ma}. Casa, y Circulo de Borgoña. Pues quando uno de los advertimientos politicos deste libro aproveche à quien nació para governar dos Mundos, quedará disculpado mi atrevimiento.

A nadie podra parezer poco grave el asunto de las Empresas, pues fuè Dios Autor dellas. La Sierpe de metal, la Zarga encendida, el Vellochino de Gedeon, el Leon de Sanson, las Vestiduras del Sacerdote, los requiebros del Esposo, que son, sino Empresas?

*Num. c. 21.
Exod. c. 3.
Jud. c. 6.
Jud. c. 14.
Exod. c. 28.
Cant. Cant.*

§. E procurado, que sea nueva la invencion, y no sè, si lo aurè conseguido, siendo muchos los ingenios, que an pensado en este estudio, y facil encontrarse los pensamientos, como me à sucedido, inventando algunas Empresas, que despues hallè ser agenas, y las dejè no sin daño del intento: porque nuestros Antecessores se valieron de los cuerpos, y motes mas nobles, y huyendo agora dellos, es fuerça dar en otros no tales.

Tambien à algunos pensamientos, y perceptos politicos, que sino en el tiempo, en la invencion fueron Hijos propios, les hallè despues Padres, y los señalè à la margen, respetando lo venerable de la Antigüedad. Felices los ingenios passados, que hurtaron à los futuros la gloria de lo que avian de inventar. Si bien con particular estudio, y desuelo è procurado texer esta tela con los estambres politicos de Cornelio Tacito, por ser gran Maestro de Principes, y quien con mas buen juicio penetra sus naturales, y descubre las costumbres de los Palacios, y Cortes, y los errores, ò aciertos del gobierno. Por sus documentos, y sentencias llevo de la mano al Principe, que forman estas Empresas, paraque sin ofensa del piè coja sus flores, trasplantadas aqui, y preservadas del veneno, y espinas, que tienen algunas en su terreno nativo, y les añadió la malicia destos tiempos. Pero las maximas principales de estado confirmo en esta segunda impressiõ con testimonios de las sagradas Letras: porque la politica, que à pasado por su crisol, es plata siete vezes purgada, y refinada al fuego de la verdad. 2. Paraque tener por Maestro à un Etnico, ò à un Impio, si se puede al Espiritu Sancto?

§. En la declaracion de los cuerpos de las Empresas no me detengo: porque el Letor no pierda el gusto de entendellas por si mismo. Y si en los discursos sobre ellas mezclo alguna erudicion, no es por ostentar estudios, sino para ilustrar el ingenio del Principe, y hazer suave la enseñanza.

2. Eloquia Domini, eloquia casta: argentum examinatum, probatum terref, purgarum septuplum. Psalm. 117.

§. Toda la obra està compuesta de sentencias, y maximas de Estado: porque estas son las piedras, con que se levantan los edificios politicos. No van sueltas, sino atadas al discurso, y aplicadas al caso, por huir del peligro de los preceptos universales.

Con estudio particular è procurado, que el estilo sea levantado sin afectacion, y breve sin obscuridad, impresa, que à Horacio pareció dificultosa, 3. y que no la è visto intentada en nuestra lengua Castellana. Yo me atrevì à ella: porque en lo que se escribe à los Principes, ni à de aver clausula ociosa, ni palabra sobrada. En ellos es precioso el tiempo, y peca contra el publico bien, el que vanamente los entretiene.

3. Dū brevis esse laboro, obscurus fio. Horat. art. poet.

§. No

A L L E T O R.

§. No me ocupo tanto en la institucion , y gobierno del Principe , que no me divierta al de las Republicas , à sus crecimientos , conservacion , y caidas , y à formar un Ministro de estado , y un Cortesano advertido.

§. Si alguna vez me alargo en las alabanzas , es por animar la emulacion , no por lisonjear , de que estoí muy lejos : porque sería gran delito , tomar el buril , para abrir adulaciones en el bronce , ò incurrir en lo mismo , que reprehendo , ò advierto.

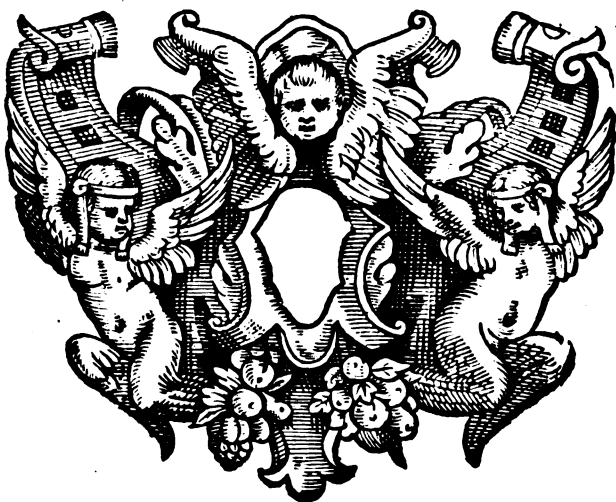
§. Si en las verdades soi libre , atribuyase à los achaques de la Dominacion , cuya ambicion se arraiga tanto en el corazon humano , que no se puede curar sin el hierro , y el fuego. Las dotrinas son generales , pero si alguno por la semejanza de los vicios entendiere en su persona , lo que notò generalmente , ò juzgare , que se acusa en el , lo que se alaba en los demas , no será mia la culpa.

§. Quando repruevo las acciones de los Principes , ò hablo de los Tyranos , ò solamente de la naturaleza del Principado , siendo assi , que muchas vezes es bueno el Principe , y obra mal : porque le encubren la verdad , ò porque es mal aconsejado.

§. Lo mismo se à de entender en lo que se afea de las Republicas : porque ò es documento de lo que ordinariamente sucede à las Comunidades , ò no comprehende aquellas Republicas Coronadas , ò bien instituidas , cuyo proceder es generoso , y Real.

§. Me è valido de exemplos antiguos , y modernos : de aquellos por la autoridad , y destos porque persuaden mas eficazmente , y tambien porque aviendo pasado poco tiempo , està menos alterado el estado de las cosas , y con menor peligro se pueden imitar , ò con mayor acierto formar por ellos un juicio politico , y advertido , siendo èste el mas seguro aprovechamiento de la Historia. Fuera de que no es tan esteril de virtudes , y heroicos hechos nuestra Edad , que no dé al siglo presente , y à los futuros insignes Exemplos , y sería una especie de invidia , engrandezer las cosas antiguas , y olvidarnos de las presentes.

§. Bien sè , ò Letor , que semejantes libros de Razon de Estado son como los Estafermos , que todos se ensayan en ellos , y todos los hierren , y que quien saca à luz sus obras , à de pasar por el humo , y prensa de la murmuracion (que es lo que significa la Empresa antecedente , cuyo cuerpo es la Empronta) pero tambien sè , que quanto es mas obscuro el humo , que baña las letras , y mas rigurosa la prensa , que las oprime , salen à luz mas claras , y resplandecientes.



ERYCI PVTEANI,

Consiliarij ac Historiographi Regij

AD GVIL. DE BLITTERSWYCK,

EX-SCABINVM BRVXELLESEM.

De Idea Principis Politici Christiani

EPISTOLA.



IDEAM PRINCIPIS POLITICI CHRISTIANI, amœnissimis Symbolis, doctissimisque Dissertationibus ornatam accepi; dubius, postquam inspicere cœpi, ab Opere Auctorem, an magis ab Auctore Opus admirarer. Hoc singulare & eximium planè est, omnisque prudentiæ, ac doctrinæ facundissimum simulacrum. Ille omni laude major, humani modum ingenij excedit. Minus est, quod vel Nobilitas, vel Dignitas, vel Fortuna dedit. His tamen singulis Summum SAAVEDRAM esse, mille & mille jam linguis fama loquitur. Et quis aptior Paci tractandæ erat? Rex noster tali Viro potens est; quia totâ, ut sic dicam, Pallade armatus. Etiam in verbis arma esse, hæc Symbola prorsus divina ostendunt. Eæ igitur deliciæ meæ erunt, & vel ipsas curas mitigabunt. Sic etiam tantum Virum compellare meis audebo Litteris, ac cæleste ingenium ejus familiarius incipiam venerari. Aliunde jam scribam? Satis ista, ut epistolam faciant. Vale, & me amare perge. Lovanij, in Arce, v. Non. Octob. ∞. 100. XLIII.

EIUSDEM AD AUCTOREM

IDEÆ PRINCIPIS POLITICI CHRISTIANI.

ILL^{ME.} AC EXC^{ME.} DOMINE,

Palladis Decus, Spes & Fiducia Pacis.

Scribendi libertatem ab ingenio tuo planè divino, & ab humanitate, blandissimo Virtutum omnium ornamento sumo. Ingenium quidem cælesti quodam lumine in SYMBOLIS POLITICIS resplendens, ita pectus penetravit meum, ut inflammatus sim, Amorisque delicias ab hoc igni derivem. Humanitas accedit, illa Sapientiæ aura, Eruditionis anima, & Amorem ad familiaritatem impellit. Video, video, quicquid Sapientiæ est, quicquid Eruditionis, in his Imaginibus, in his Dissertationibus; nec minùs doceor, quàm oblector. Cedant picturæ aliæ: hic nobis Apelles es, qui ingenio & lineas, & colores omnes vincit. Cedant libri: hic nobis Scriptor est, qui eloquio totam complexus Sophiam, unus perfectam PRINCIPIS POLITICI CHRISTIANI IDEAM efformat. Nihil amœnius nihil utilius: ubi flores, simul fructus sunt: in horto horreum, ipso horreo hortus. Inveniunt oculi delicias suas, divitias animus, & expleri potest. Quam nihil igitur PARADINUS, qui Symbola scripsit Heroica, passimque æstimatur, in medium protulit:

lit : quàm multa etiam malè. Reliqui , constituere hanc amœnitatem conati sunt, vix ausi usurpare. Nimirum summo hîc ingenio opus, quod natura Tibi dedit ; summâ eruditione , quam industria, rerum, & studiorum usus. Tua hæc gloria est, ô Virorum Phœnix , qui uno Volumine, centumque Symbolis comprehendere potuisti, quod aliorum mille libri non exhibeant. Hîc est, quicquid ubique est, quicquid vestusta & nostra tempora habent, sacra & profana. Exempla velut lumina sunt, sententiæ velut gemmæ, Opus totum non nisi aurum, in omni doctrinæ censu, & ab omnibus, etiam posteris, æstimandum. Prodeat igitur, ut publicum sit ; ut Principes omnes doceat, quomodo verè Principes sint ; Se, aliosque regant ; felices sint, felices verò alios suo nō minùs Exemplo, quàm Imperio faciant. Hoc meum nunc votum est ; sed tuum beneficium, quod tuo ingenio tuæque Eruditioni & Principes, & Populi acceptum ferent. Ita vale Excellentissime DOMINE, & ut Amorem Cultumque Æternitati tuæ dedicem, hoc ingenij mei munusculum, velut pignus, admitte. Lovanij, in Arce Regia, Prid. Nonas Octob. ∞ . 100. XLIII.

AUCTORIS RESPONSUM.

AMPLISSIME ET CLARISSIME VIR,
Musarum unica Gemma.

HÆc perlustrantis Orbem pulcherrima merces, ut quemadmodum in nova fulgentia sydera, ita in celebres, & illustres viros incidat, prout mihi jam contigit. Et si enim divinum tui animi vultum doctissima opera depinxerant (calamus enim genij & ingenij penicillus est :) cultum tamen & familiaritatem invida longinquitas averterat ; sed cum in has Provincias perveni, propiusque ad te accessi, hæc à benignâ humanitate tuâ merui, & jam Amicum experior, tuâque doctissimâ & amabili epistolâ decoratus sum, eâ elegantiam, ac venusto styli cultu exaratâ, ut si ab eâ laudes in Symbola mea Politica collatas amovere liceret, millies legerem : sed prohibet pudor. Laudari à laudato, magnæ existimationis est, sed à te laudato & Eruditissimo Viro maximæ quidem, velut gloriosum & ære perennius monumentum. Quidquid enim profers, avidè Typi Plantiniani excipiunt, & æternitati vovent, & consecrant. Sed licet impares laudes potius oneri quàm honori sint, has tamen velut tuæ ardentis benevolentiae & amicitiae indices veneror. Abundas laudibus, & tibi & alijs, & non absque fœnore & usura famæ eas impertiri potes, quia cum reliquos laudas, ipsomet singulari laudandi stylo & facundiam te omnibus laudandum præbes.

Unâ cum epistolâ tuâ accepi Libellum DE BISSEXTO, munus quidem cæleste, mihi gratissimum. In eo Arbiter Cælorum & temporum vias Solis metiris, annumque componis ; & licet superni illius Orbis fabrica magis opinioni quàm scientiæ subiaceat, ita compositam crediderim : sin minùs, divinæ sapientiæ æmulus, quomodo posset aliter construï, ostendis edocēsque. Nec minùs mihi gratus alter libellus simul compactus, cujus titulus UNUS ET OMNIS. Symbolum enim est tui divini ingenij, in quo uno omnia sunt : scilicet quicquid doctrinæ & scientiarum singuli docti Viri hucusque labore, studio, & ingenio imbebunt, in te collectum suspicimus, & miramur. Vive igitur feliciter, diuque, ô hujus ævi, & futurorum gloria, & Patriæ decus, ut à te uno omnes doceamur, & me ama. Bruxellæ XIII. Octob. 100. 100. XLIII.

E L

EL IMPRIMIDOR

A los aficionados de la Política.

Salieron à luz estas tan celebradas Empresas en Monaco Año de 1640. Con nuevos desuelos las retocò el SAAVEDRA, aplicando à ellas engertos de las Divinas Letras y de otros graves Autores. Que las hermosearon de flores y frutos, y mejoraron su naturaleza en formas de puntos curiosos, gustos de singular doctrina, diversidad de conceptos altos, y con tales correcciones como las vimos salir de las prensas de Milan año de 1642. però aun no sin muchas erratas de los Typographos, las quales ballareys en esta nueva impressiõ corregidas. Fue este libro recibido con tal aplauso en sus tres primeras ediciones, que los exemplares à pocos dias se desaparecieron. Emendelo en las faltas de la Impressiõ, y dile à mi estampa para el bien comun, haziendole luzir de nuevo. Por lo qual confio en vuestras virtuosas inclinaciones y nobles entendimientos, le favorecereys, y le dareys la estimacion à medida de la que han tenido mis cuydados, gastos y trabajos; con que los tendrè por muy bien empleados, animandòme à lo venidero de emprender y ofreceros cosas de mayor valor, hallandolas. Toda via no dudo fera esta obra bien recibida, por ser de Autor tan famoso, y el assunto della texido de discursos y pensamientos solidos, sagaz razon de Estado, gobierno de Reynos y Republicas, noticias y atenciones pertinentes, cuerdos razonamientos, estudios de la prudencia, discretos avisos de cordura, y recatadas consideraciones de la Providencia Divina.

APPROBACION.

A Viendo visto el libro intitulado IDEA POLITICA D' UN PRINCIPE, CORONA GOTHICA, CASTELLANA, & AUSTRIACA, POR DON DIEGO SAAVEDRA FAXARDO &C. no hallo en el cosa contra la S. Fè, y buenas costumbres, antes enseña el Autor con Symbolos, avisos y sentencias à huyr vicios, y seguir virtudes, y por esso merece de ser otra vez imprimido. En Amberes 22 de Septembre, 1676.

PABLO DE HALMALE Canonigo de
la Iglesia Cathedral de Amberes,
y visitador de los libros.

Nace



N Ace el valor, no se adquiere. Calidad intrínseca es del alma, que se infunde con ella, y obra luego. Aun el seno materno fue campo de batalla à dos hermanos Valerosos. ¹ El mas atrevido si no pudo adelantar el cuerpo rompiò brioso las ligaduras, y adelantò el brazo pensando ganar el mayorazgo. ² En la cuna se exercita un espíritu grande. La fuya coronò Hercules con la vitoria de las culebras despedazadas. Desde alli lo reconociò la invidia, y obedeciò à su virtud la fortuna. Un corazon generoso en las primeras acciones de la Naturaleza, y del caso descubre su bizarría. Antes viò el Señor Infante Dō Fernando Tio de V. A. en Norlinguen la batalla, que la guerra, y supo luego mandar con prudencia, y obrar con valor

*L'età precorse, è la speranza, è presti
Pareano i fior, quando n'uscirò, i frutti.*

Siendo Ciro niño, y electo Rey de otros de su edad exercitò en aquel gobierno pueril tan heroicas acciones, que diò à conocer su nacimiento Real hasta entonzes oculto. Los partos nobles de la Naturaleza por si mismos se manifiestan. Entre la masa ruda de la mina brilla el diamante, y resplandece el oro. En naciendo el Leon reconoce sus garras, y con altives de Rey sacudo las aun no enjutas guedejas de su cuello, y se apercibe para la pelea. Las niñezes descuidadas de los Principes son ciertas señales, y pronosticos de sus acciones adultas. No esta la Naturaleza un punto ociosa. Desde la primera luz de los partos asiste mas diligente à la disposicion del cuerpo, y à las operaciones del animo, y para su perfeccion se vale de los padres infundiendo en ellos una fuerza amorosa, que los obliga à la nutricion,

A

y à

1. Sed collidebantur in utero pueri.
Gen. c. 25. 22

2. Instante autem partu apparuerunt gemini in utero, atque in ipsa effusione infantium unus protulit manum.
Gen. c. 38. 27
Torquas. Tass. Gess.

y à la enseñanza de los hijos, y por-
que recibiendo la sustancia de otra
madre no dejenerassen de la pro-
pia, puso con gran providencia en
los pechos de cada una dos fuen-
tes de candida sangre, con que se
sustentassen. Però la flojedad, ò el
temor de debilitarse induze à las
madres à frustrar este fin con grave
daño de la Republica entregando
la crianza de sus hijos à las Amas.
Ya Pues, que no se puede corregir
este abuso, sea cuidadosa la elec-
cion en las calidades dellas. *esto es*
(palabras son de aquel Sabio Rey
Don Alonso, que diò leyes à la
tierra y à los orbes en una ley de
las partidas) *en darles Amas sanas,*
i bien acostumbradas, è de buen linaje,
ca bien así como el niño se gobierna, è se
cria en el cuerpo de la madre fasta que na-
ce, otro si se gobierna, è se cria del Ama
desde que le da la teta, fasta que gela tuel-
le, è porque el tiempo de la crianza es
mas luengo, que el de la madre, por ende
no puede ser, que non reciba mucho del
contenente, è de las costumbres del Ama.

§. La Segunda obligacion natu-
ral de los padres es la enseñanza de
sus hijos. ³ Apenas ay animal, que
no asista à los suyos, hasta dejallos
bien instruidos, No es menos im-
portante el ser de la doctrina, que el
de la Naturaleza, y mas bien recibí
los hijos los documentos, ò repre-
hensiones de sus padres, que de sus
Maestros, y Ayos, + principalmen-
te los hijos de Principes, que des-
precian el ser gobernados de los
que son inferiores à ellos. Però
porque no siempre se hallan en los
padres las calidades necesarias pa-
ra la buena educacion, ni pueden
atender à ella, conviene entre-
gallos à Maestros de buenas co-
stumbres, de sciencia, y experien-
cia, y à Ayos de las partes, que
señala el Rey Don Alonso en una
ley de las partidas. *Onde por todas*
estas razones deben los Reyes querer
bien guardar sus fijos, è escoger tales
Ayos, que sean de buen linaje, è bien aco-
stumbrados, è sin mala saña, è sanos, è
de buen seso, è sobre todo, que sean leales
derechamente amando el pro del Rey : è

del Reyno. A que añado, que sean
tam bien de gran valor, y genero-
so espiritu, y tan experimentados
en las artes de la paz, y de la guer-
ra, que sepan enseñar à reinar al
principe, calidad que movió à A-
grippina à escoger por Maestro de
Neron à Seneca. ⁶ No puede un
animo abatido encender pensa-
mientos generosos en el del Prin-
cipe. Si amastrasse el buho al A-
guila no le sacaria à desafiarse con su
vista los rayos del Sol, ni le llevaria
sobre los cedros altos, sino por
las sombras encogidas de la noche,
y entre los rudos troncos de los
arboles.

§. Luego en naciendo se an de
señalar los Maestros, y Ayos à los
hijos con la atencion, que sue-
len los jardineros, poner encaña-
dos à las plantas, aun antes, que se
descubren sobre la tierra, porque
ni las ofenda el pie, ni las aman-
cille la mano. De los primeros es-
bozos, y delineamentos pende la
perfecion de la pintura, así la bue-
na educacion de las impresiones
en aquella tierna edad, antes que
robusta, cobren fuerza los afectos,
y no se puedan vencer. De una pe-
queña simiente nace un arbol, al
principio debil vara, que fácilmen-
te se inclina, y endereza, pero en-
cubriendose de cortezas, y ramas
no se rinde à la fuerza. Son los a-
fectos en la niñez como el vene-
no, que si una vez se apodera del
corazon, no puede la medicina
repeler la palidez, que introdujo.
Inadvertidos desto los padres sue-
len entregar sus hijos en los pri-
meros años al gobierno de las mu-
geres, que con temores de sombras
les enflaquezen el animo, y les im-
ponen otros resabios, que suelen
mantenellos despues. Por este in-
conveniente los Reyes de Persia
los encomendavan à personas de
mucha confianza, y prudencia.
7 Desde aquella edad es menester
obsevar, y advertir sus naturales,
sin cuyo conocimiento no puede
ser acertada la educacion, y ningun
edad mas à proposito para esto,
que

6. Utriusque
pueritia tali
Magistro a-
dolesceret, &
consilii eius-
dem ad spem
dominatio-
nis uteretur.
Tac. l. 12. an.

lib. 3. tit. 7.
par. 2.

3. Filij tibi
sunt? erudi
illos. Eccl. 7.
25.

4. Educati si-
quidem recte
à Parentibus,
per sanctos
& justos mo-
res merito
boni evadent
Arist. Eth.
lib. 2.

5. Querendi
sunt liberis
Magistri,
quorum, &
inculcata sit
vita, mores.
Plutarch. de
lib. educ. l. 4.
tit. 7. par. 2.

7. Nutriatur
puer non à
muliere au-
trice parum
honorifica,
verum ab
Eunuchis,
qui reliquo-
rum circa Re-
gem optimi
videantur.
Plut. primo
Alcib.

3. Iuvenes
non sunt ma-
ligni moris,
sed facili-
s moris, prop-
terea quod
nondu vide-
runt nequi-
tias.

Arist. lib. 2.

que la infancia, en que desconoci-
da la Naturaleza à la malicia, y à
la disimulacion : obra sencilla-
mente, y descubre en la frente, en
los ojos, en la risa, en las manos, y
en los demas movimientos sus
afectos, y inclinaciones. Si el niño
es generoso y altivo, serena la
frente y los ojuelos, y risueño oye
las alabanzas y los retira, y se en-
tristeze si le afean algo. Si es ani-
moso, afirma el rostro y no se con-
turba con las sonbras y amenazas
de miedos. Si liberal, desprecia
los juguetes y los reparte. Si ven-
gativo, dura en los enojos, y no
depone las lagrimas sin la satisfac-
cion. Si colerico, por ligeras cau-
sas se conmueve, deja caer el so-
brecejo, mira de soslayo, y levanta
las manecillas. Si benigno, con la
risa y los ojos grangea las volun-
tades. Si melancolico, abhorrece
la compañía, ama la soledad, es o-
stinado en el llanto, y dificil en
la risa, siempre cubierta con nube-
cillas de tristeza la frente. Si ale-
gre, ya levanta las cejas, i adelan-
tando los ojuelos, vierte por ellos
luces de regocijo : ya los retira, y
plegados los parpados en gracio-
sos doblezes manifesta por ellos
lo festivo del animo. Así las de-
mas virtudes ò vicios trallada el
corazon al rostro y ademanes del
cuerpo, hasta que mas advertida
la edad, los retira, y zela. En la
cuna, y en los brazos de la Aya
admirò el Palacio en V. A. un na-
tural agrado y compuesta Mage-
stad, con que dava à besar la ma-
no : y excediò à la capacidad de
sus años la gravedad y atencion
con que se presentò V. A. al jura-
mento de obediencia de los Rey-

nos de Castilla, y Leon. Pero no
siempre estos juicios de la infancia
salen ciertos, porque la Naturale-
za tal vez burla la curiosidad hu-
mana, que investiga sus obras, y
se retira de su curso ordinario. Ve-
mos en algunas infancias brotar à
prisa los malos afectos, y quedar
despues en la edad madura purga-
dos los animos, ò ya sea, que los
corazones altivos, y grandes de-
precian la educacion, y siguen los
afectos naturales, no aviendo
fuerzas en la razon para doma-
llos, hasta que siendo fuerte, y ro-
busta reconoce sus errores, y con
generoso valor los corrige. I así
fue cruel, y barbara la costum-
bre de los Brachmanes, que des-
pues de dos meses nacidos los ni-
ños, si les parecian por las señales
de mala indole, ò los matavan, ò
los echavan en las selvas. Los La-
cedemonios los arrojavan en el
rio Taigetes. Poco confiavan de
la educacion, y de la razon, y li-
bre albedrio, que son los que cor-
rigen los defectos naturales. Otras
vezes la Naturaleza se esfuerza
por excederse à si misma, y junta
mostruosamente grandes virtu-
des, y grandes vicios en un suge-
to, no de otra suerte, que quando
en dos ramos se ponen dos inger-
tos contrarios, que siendo un mis-
mo el tronco, rinden diversos
frutos, unos dulces, y otros amar-
gos. Esto se viò en Alcibiades, de
quien se puede dudar, si fue ma-
yor en los vicios, que en las vir-
tudes. Así obra la naturaleza des-
conocida à si misma, pero la ra-
zon, y el arte corrigen, y pulen sus
obras.



Con el Pincel , y los colores muestra en todas las cosas su poder el arte. Con ellos si no es Naturaleza la Pintura, es tan semejante à ella, que en sus obras se engaña la vista , y à menester valerse del tacto para reconocellas. No puede dar almas à los cuerpos, pero les dà la gracia , los movimientos, y aun los afectos del alma. No tiene bastante materia para abultallos , pero tiene industria para realzallos. Si pudieran caber celos en la Naturaleza , los tuviera del arte. Pero venigna, y cortes se vale del en sus obras, y no pone la ultima mano en aquellas , que el puede perficionar. Por esto nació desnudo el hombre sin idioma particular, rasas las tablas del entendimiento, de la memoria, y de la fantasia, para que en ellas pintasse la doctrina las imagines de las

artes, y sciencias , y escriviese la educacion sus documentos, no sin gran misterio, previniendo assi, que la necesidad, y el beneficio estrechassen los vinculos de gratitud y amor entre los hombres , valiendose unos de otros, porque si bien estan en el animo todas las semillas de las artes y de las sciencias, estan ocultas y enterradas , y an menester el cuidado ageno, que las cultive, y riegue. ¹ Esto se deve hazer en la jubentud, tierna, y apta à recibir las formas, y tan facil à perceber las sciencias, que mas parece, que las reconoce, acordandose, dellas, que las aprende, argumento, de que inferia Platon la immortalidad del alma. ² Si aquella disposicion de la edad se pierde, se adelantan los afectos, y gravan en la voluntad tan firmemente sus inclinaciones, que no es bastan-

1. Omnibus Natura fundamenta dedit semenq; virtutum; omnes ad ista omnia nati sumus, cum irritator accessit, tunc illa animi bona velut sopita excitantur.

Cassiod. 10. var. epist.

2. Plato de anima differens ex hoc ait posse cognosci animas immortales esse, atq; divinas, quod in pueris mobilia sunt ingenia, & ad percipiendum facilia.

bastante después à borrallas la educacion. Luego en naciendo lame el oso aquella confusa masa, y le forma sus miembros, si la dejara endurezer, no podria obrar en ella. Advertidos desto los Reyes de Persia davan à sus hijos Maestros, que en los primeros siete años de su edad se ocupassen en organizar bien sus cuerpecillos, y en los otros siete en fortalezellos con los ejercicios de la gineta, y la esgrima; y despues les ponian al lado quatro insignes Varones. El uno muy sabio, que les enseñasse las artes. El segundo, muy moderado y prudente, que corrigiesse sus afectos, y apetitos. El tercero, muy justo, que le instituyesse en la administracion de la justicia. I el quarto, mui valeroso y pratico en las artes de la guerra, que le industriaresse en ellas; y le quitasse las aprehensiones del miedo con los estímulos de la gloria.

5. Esta buena educacion es mas necesaria en los Principes, que en los demas, porque son instrumentos de la felicidad politica, y de la salud publica. En los demas, es perjudicial à cada uno, ò à pocos la mala educacion; en el Principe à el, y todos, porque à unos ofende con ella, y otros con su imitacion. Con la buena educacion es el hombre una criatura celestial, y divina, y sin ella el mas feroz de todos los animales. ¿ Que sera pues un Principe mal educado, y armado con el poder? Los otros daños de la Republica suelen durar poco. Esto lo que dura la vida del Principe. Reconociendo esta importancia de la buena educacion Filipe Rey de Macedonia, escribió à Aristoteles luego que le nació Alexandro, que no dava menos gracias à los Dioses por el hijo nacido, quanto por ser en tiempo, que pudiesse tener tal Maestro. I no es bien descuidarse con su buen natural, dejando, que obre por si mismo, porque el mejor es imperfecto, como lo son casi todas las cosas, que an de servir al hombre,

pena del primer error humano, para que todo costasse sudor. A penas ay arbol, que no de amargo fruto, si el cuidado no le transplanta, y legitima su naturaleza bastarda, casandole con otra rama culta, y generosa. La enseñanza mejora à los buenos, y haze buenos à los malos. 4 Por esto salió tan gran gobernador el Emperador Trajano, porque à su buen natural se le arrimò la industria, y direccion de Plutarcho su Maestro. No fuera tan feroz el animo del Rey Don Pedro el Cruel, si lo uviera sabido domesticar Don Juan Alonso de Alburquerque su Ayo. Ay en los naturales las diferencias, que en los metales: unos resisten al fuego, otros se deshazen en el, y se derraman, pero todos se rinden al buril, ò al martillo, y se dejan reducir à fútiles ojas. No ay ingenio tan duro, en quien no labre algo el cuidado, y el castigo. Es verdad, que alguna vez no basta la enseñanza, como sucedió à Neron, y al Principe Don Carlos, porque entre la purpura, como entre los bosques y las selvas, suelen criarse monstros humanos al pecho de la grandeza, que no reconocen la correccion. Facilmente se pervierte la juventud con las delicias, la libertad, y la lisonja de los Palacios, en los quales suelen crecer los malos afectos, como en los campos viciosos las espinas, y yerbas inútiles, y dañosas, y si no estan bien compuestos, y reformados, lucira poco el cuidado de la educacion, porque son turquesas, que forman al Principe segun ellos son, conservandose de unos criados en otros los vicios, ò las virtudes, una vez introducidas. Apenas tiene el Principe discurso, quando sus criados, ò le lisonjean con las desembolturas, y costumbres particulares de sus padres, y antepasados, ò le representan aquellas acciones generosas, que estan como vinculadas en las familias. De donde nace el continuarse en ellas de padres à hijos

4. Educatio & institutio commodæ bonas naturas inducit, & rursû bonas naturas, si tal institutio nem consequantur, meliores adhuc & præstantiores evadere scimus. *Plat. Dial. 4. de Leg.*

3 Homo rectam nactus institutionem, divinißimû, mansuetissimumq; animal effici solet; si verò, vel non sufficienter, vel non bene educetur, eorum, quæ terra progeniit ferocissimû. *Plat. lib. 3. de leg. Agel. 1.9. mor. Ast. c. 3.*

A 3

ciertas

ciertas costumbres particulares , no tanto por la fuerza de la sangre, pues ni el tiempo , ni la mezcla de los matrimonios las muda, quanto por el corriente estilo de los Palacios , donde la infancia las beve , y convierte en Naturaleza, y assi fueron tenidos en Roma por sobervios los Claudios , por belicosos los Scipiones , y por ambiciosos los Appios , y en España estan los Guzmanes en opinion de buenos, y los Mendozas de apacibles, los Manriques de terribles, y los Toledos de graves y severos. Lo mismo sucede en los artifices, si una vez entra el primor en un linaje, se continua en los sucesores amaestrados con lo que viéron obrar à sus padres, y con lo que dejaron en sus diseños , y memorias. Otras vezes la lisonja mezclada con la ignorancia alaba en el niño por virtudes la tacañeria, la jactancia, la insolencia, y otros vicios , creyendo , que son muestras de un Principe grande , con que se ceba en ellos , y se olvida de las verdaderas virtudes , sucediendole lo que à las mugeres, que alabadas de briosas y desembueltas , estudian en fello , y no en la modestia y honestidad, que son su principal dote. Por evitar estos daños, buscavan los Romanos una Matrona de su Familia, ya de edad , y de graves costumbres , que fuesse Aya de sus hijos , y cuidase de su educacion , en cuya presencia , ni se dijese , ni hiziesse cosa torpe. Esta severidad mirava , à que se conservasse sincero , y puro el natural, y abrazasse las artes honestas. ⁵ Quintiliano se queja, de que en su tiempo se corrompiesse este buen estilo , y que criados los hijos entre los siervos bebiesen sus vicios, sin aver, quien cuidasse (ni aun sus mismos padres) de lo que se decia , y hazia delante dellos. ⁷ Todo esto sucede oy en muchos Palacios de Principes. Por lo qual conviene mudar sus estilos, y quitar dellos los criados hechos à sus vicios,

substituyendo en su lugar otros de altivos pensamientos, que enciendan en el pecho del Principe espirititos gloriosos , ⁸ porque depravado una vez el palacio no se corrige, si no se muda, ni quiere Principe bueno. La familia de Neron favorecia para el Imperio à Othon , porque era semejante à el. ⁹ Pero si aun para esto no tuviere libertad el Principe , huyase del , como lo hizo el Rey Don Jaime el Primero de Aragon viendose tiranizado de los que le criavan, y que le tenian como en prision, que no es menos un Palacio , donde estan introducidas las artes de cautivar el albedrio , y voluntad del Principe , conduciendole à donde quieren sus Cortesanos, sin que pueda inclinar à una, ni à otra parte , como se encamina el agua por ocultos condutos para solo el uso y beneficio de un campo. Que importa el buen natural y educacion, si el Principe no à de ver , ni oir , ni entender mas de aquello , que quieren los que le asisten: Que mucho , que saliese el Rey Don Enrique el Quarto tan remiso y parecido en todos los demas defectos à su Padre el Rey Don Juan el Segundo , si se crió entre los mismos aduladores y lisonjeros , que destruyeron la reputacion del gobierno passado ? Casi es tan imposible criarse bueno un Principe en un palacio malo, como tirar una linea derecha por una regla torcida. No ay en el pared , donde el carbon no pinte, ò escriba lascivias. No ay eco , que no repita libertades. Quantos le habitan son como Maestros, ò idea del Principe, porque con el largo trato nota en cada uno algo , que le puede dañar , ò aprovechar , y quanto mas docil es su natural , mas se imprimen en el las costumbres domesticas. Si el Principe tiene criados buenos , es bueno, y malo, si los tiene malos , como sucedió à Galba , que si dava en buenos amigos, y libertos , sin reprehension se governava por ellos,

habet quid coram infante domino , aut dicat, aut faciat: quando etiam ipsi parentes, nec probitati, neque modestie parvulos assuefaciunt, sed lascivias, & libertati. *Quint. ibid.*
⁸ Neque enim auribus jucunda convenit dicere , sed ex quo aliquis gloriosus fiat. *Enrip. in Hipol.*
⁹ Prona in cum aula Neronis, ut similem. *Tac. lib. 1. Hist. Mar. histor. Hist. lib. 1. 2. 4. 9 Mar. histor. Hist. lib. 22. cap. 15.*

⁵ Corā qua neque dicere fas erat, quod turpe dictu, neque facere, quod inhonestum factu videretur.

Quint. dial. de orat.

⁶ Quo disciplina ac severitas eo pertinebat, ut sincera & integra, & nullis pravitatibus detorta uniuscuiusque natura toto statim pectore arripere artes honestas. *Quint. ibidem.*

⁷ Nec quisquam in tota domo pensi

10. Amico-
rum liberto-
rumque, ubi
in bonos in-
cidisset, sine
reprehensio-
ne patiens: si
maliforent,
usque ad cul-
pam ignarus
Tac. l. 1. hist.

llos, y si en malos, era culpable su inadvertencia. 10

§. Corregidos pues (si fuere posible) los daños de los palacios, y conocido bien el natural, y inclinaciones del Principe procuren el Maestro, i Ayo encaminallas à lo mas heroico, y generoso, sembrando en su animo tan ocultas semillas de virtud y de gloria, que crecidas se desconozca si fueron de la naturaleza, ò del arte. Anime la virtud con el honor, afeè los vicios con la infamia y descredito; encienda la emulacion con el exemplo. Estos medios obran en todos los naturales, pero en unos mas, que en otros; en los generosos la gloria; en los melancolicos el deshonor; en los colericos la emulacion; en los inconstantes el temor, y en los prudentes el exemplo. Los quales tienen gran fuerza en todos, principalmente, quando son de los Antepassados, porque lo que no pudo obrar la sangre, obra la emulacion, sucediendo à los hijos lo que à los renuevos de los arboles, que es menester despues de nacidos ingerilles (como emos dicho) vn ramo del mismo padre, que los perficione. Ingertos son los exemplos heroicos, que en el animo de los descendientes infunden la virtud de sus mayores: en que deve ingeniarle la industria, para que entrandò por todos los sentidos prendan en el, y echem raizes, porque no solamente se an de proponer al Principe en las exortaciones, ò reprehensiones ordinarias, sino tambien en todos los objetos. La historia le refiera sus heroicos hechos, cuya gloria eternizada en la estampa le incite à la imitacion. La Musica, (delicado filete de oro, que dulzemente gobierna los afectos) le levante el espiritu, cantandole sus trofeos y vitorias. La Pintura y la escultura se los representen, porque si bien el pinzel y el buril son lenguas mudas, persuaden tanto, como las mas facundas. Recitenle

panegiricos de sus aguelos, que le exorten y animen à la emulacion, y el mismo los recite, y haga con sus Meninos otras representaciones de sus gloriosas hazañas, en que se inflame el animo, porque la eficacia de la accion se imprime en el, y se da à entender, que es el mismo, que representa. Remède con ellos los actos de Rey fingiendo, que da audiencias, que ordena, castiga; y premia, que gobierna esquadrones, expugna ciudades, y dà batallas. En tales ensayos se criò Cyro, y con ellos salio gran Governador.

§. Si descubriere el Principe algunas inclinaciones opuestas à las calidades, que deve tener, quien haviò para governar à otros, es conveniente ponelle al lado Meninos de virtudes opuestas à sus vicios, que los corrigan, como fuele una vara derecha corregir lo torcido de un arbolillo atandola con el. Assi pues al Principe avaro le acompañe un liberal, al timido un animoso, al encogido un desfembuelto, al perezoso un diligente, y assi en los demas vicios, porque aquella edad imita facilmente lo que ve, y lo que oye, y copia en si las costumbres del compañero.

§. La educacion de los Principes no sufre desordenada la reprehension y el castigo: porque es especie de defacato, se acobardan los animos; con el rigor, y no conviene que vilmente se rinda à uno, quien à de mandar à todos. Por esto el Rey Don Alonso en una ley de partida enseña à los Ayos, que traten mansamente, y con halago à los Principes, y da la razon. *Ca los que de buen lugar vienen, mejor se castigan por palabras, que por feridas: è mas aman por ende aquellos, que asi lo fazen, è mas gelo agradezcan, quando an entendimiento.* Es un potro la juventud, que con un cabezon duro se precipita, y facilmente se deja governar de un bocado blando. 11 Fuera de que en los animos generosos queda siem-

11. Huc illuc
frenis leniter
motis flectē-
dus est ani-
mus, paucis
sui rector op-
timus, Senec.

pre

pre un oculto aborrecimiento à lo que se aprehendiò por temor, y un desseo, y apetito de reconocer los vicios, que le prohibieron en la niñez. Los afectos (oprimidos Principalmente en quien nació Principe) dan en desesperaciones, como en rayos las exalaciones constreñidas entre las nubes. Quien indiscreto cierra to-

talmente las puertas à las inclinaciones naturales, obliga à que se arrojen por las ventanas. Algo se à de permitir à la fragilidad humana, llevandola diestramente por las delicias honestas à la virtud; arte de que se valiéron los que governavan la juventud de Nerón. ¹²

12. Quo facilius lubricam Principis aetatem, si virtutem aspernaretur, voluptatibus concessis retinerent.
Tac. l. 17. ann.



COn la asistencia de una mano delicada, sôlicita en los regalos del riego, y en los reparos de las ofensas del Sol, y del viento, crece la rosa, y suelto el nudo del boton, estiende la pompa de sus hojas. Hermosa flor, Reyna de las demas, pero solamente lisonja de los ojos, y tan achacosa, que peligrosa en su delicadez. El mismo Sol, que la viò nazer, la vè morir sin mas fruto, que la ostentacion de su belleza, dejando burlada la

fatiga de muchos meses, y aun lastimada tal vez la misma mano, que la criò, porque tan lasciva cultura no podia dejar de producir espinas. No sucede assi al Coral nacido entre los trabajos, que tales son las aguas, y combatido de las olas y tempestades, porque en ellas haze mas robusta su hermosura, la qual endurecida despues con el viento, quèda à prueba de los elementos, para illustres y preciosos usos del hombre. Tales efectos

Los contrarios entre si , nacen del nacimiento y crecimiento deste arbol , y de aquella flor , por lo morbido , ò duro , en que se criaron; y tales se ven en la educacion de los Principes , los quales si se crian entre los armiños, y las delicias, que ni los visite el Sol , ni el viento , ni sientan otra aura , que la de los perfumes , salen achacosos y inútiles para el gobierno , como al contrario , robusto y habil , quien se cria entre las fatigas y trabajos. Con estos se alarga la vida, con los deleites se abrevia. A un vaso de vidro, formado à soplos, un soplo le rompe, el de oro, hecho al martillo , resiste al martillo: el que ociosamente à de passear sobre el Mundo, poco importa, que sea delicado, el que le à de sustentar sobre sus hombros , conviene que los crie robustos. No à menester la Republica à un Principe entre biriles , sino entre el polvo , y las armas. La conveniencia , ò daño de esta , ò aquella educacion , se vieron en el Rey Don Juan el Segundo, y el Rey Don Fernando el Catolico, Aquel se criò en el Palacio, este en la Campaña. Aquel entre Damas , este entre Soldados. Aquel , quando entrò à gobernar, le pareciò que entrava en un golfo no conocido , y desamparando el timon , le entregò à sus validos. Esto no se hallò nuevo , antes en un Reyno ageno se supo gobernar , y hazer obedecer. Aquel fue despreciado, este respetado. Aquel destruyò su Reyno , y este levantò una Monarquia. Considerando esto el Rey Don Fernando el Santo , criò entre las armas à sus hijos Don Alonso , y Don Fernando. Quien hizo grande al Emperador Carlos Quinto , si no sus continuas peregrinaciones y fatigas ? Tres razones movieron à Tiberio à ocupar en los exercitos la juventud de sus hijos Germanico , y Druso : que se hiziessen à las armas ; que ganassen la voluntad de los soldados , y estuviesseen en su poder mas seguras las armas. ¹

En la campaña logra la experiencia el tiempo. En el palacio le pierden la gala, la ceremonia, y el divertimiento ; mas estudia el Principe en los adornos de la persona , que en los del animo. Si bien como se atiende à este , no se deve despreciar el arreo y la gentileza, porque aquel arrebatava los ojos, y esta el animo y los ojos. Los de Dios se dejaron agradar de la buena disposicion de Saul.² Los Ethiopes , y los Indios en algunas partes , eligen por Rey al mas hermoso , y las avejas à la mas dispuesta , y de mas resplandeciente color. El vulgo junza por la presencia las acciones , y piensa , que es mejor Principe el mas hermoso. Aun los vicios, y tyranias de Neron no bastaron à borrar la memoria de su hermosura , y en comparacion suya aborrecia el pueblo Romano à Galba , disforme con la vegez. ³ Esparce de si la hermosura agradables sobornos à la vista que participados al corazon le ganan la voluntad. Es un privilegio particular de la Naturaleza , vna dulce tyrania de los afectos , y vn testimonio de la buena compostura del animo. A un corazon augusto casi siempre acompaña una augusta presencia. A platon le parecia, que assi como el circulo no puede estar sin centro , assi la hermosura no puede estar sin virtud interior. Por esto el Rey Don Alonso el Sabio propone , que al Principe se procure dar muger muy hermosa. *Parque los fijos , que della uvriere seran mas fermosos , è mas apuestos , lo que conviene mucho à los fijos de los Reyes , que sean tales , que parezcan bien entre los otros omes.* Los Lacedemonios multaron à su Rey Archidamo , aviendose casado con una muger pequeña , sin que bastasse la escusa graciosa , que dava de aver eligido del mal el menor. Es la hermosura del cuerpo una imagen del animo , y un retrato de su bondad ; ⁴ Aunque alguna vez la Naturaleza divertida en las perfecciones externas ,

2. Steritq; in medio populi , & alior fuit universo populo ab humero & sursum. Et ait Samuël ad populum : Certe videntis, quem elegit Dominus, quoniam nō sit similis illi in omni populo. 1. Reg. cap. 10. 23. & 24.
3. Ipsa ætas Galbæ, & irrisui & fastidioso erat assuetis juvenatæ Neronis, & Imperatores forma ac decore corporis (ut est mos vulgi) comparantibus. Tac. l. 1. Hist.
Platon.

l. 1. n. 6. p. 2.

Plutarch. Miscell. opusc. 1. 2

4. Species enim corporis simulacrum est mentis, figuraque probitatis. D. Amb. 2. de Virg.

B

1c

Marian. hist. Hisp. lib. 10. cap. 11.

Marian. hist. Hisp. lib. 13. cap. 1.

1. Ut suæceter militæ, studiaque exercitus pararet, simul juvenem urbanum luxu lascivientem melius in castris haberet. Tiberius, seque tutiorem rebarur, utroque filio legiones obtinente. Tac. lib. 2. ann.

se descuida da las internas. En el Rey Don Pedro el Cruel una agradable presencia encubria un natural aspero, y feroz. La sobervia, y altivez de la hermosura descompone la modestia de las virtudes, y assi no deve el Principe preciar-se de la que es afectada, y femi-nil, que suele ser incitamento de la azena lascivia, si no de aquella que acompaña las buenas calidades del animo, porque no se à de adornar el alma con la belleza del cuerpo, sino al contrario, el cuerpo con la del alma. Mas à mene-ster la Republica, que su Principe tenga la perfeccion en la mente, que en la frente; si bien es gran ornamento, que en el se hallen juntas la una, y la otra, como se hallan en la palma lo gentil de su tronco, y lo hermoso de sus ramos con lo sabroso de su fruto, y con otras nobles calidades, siendo arbol tan util à los hombres, que en el notaron los Babilonios (como refiere Plutarcho) trecientas, y sesenta virtudes. Por ellas se entiende aquel requiebro del Esposo. *Tu estatura es semejante à la palma.* 5 En que no quiso alabar solamente la gallardia del cuerpo, sino tambien las calidades del animo, comprehendidas en la palma, simbolo de la justicia por el equilibrio de sus ojas, y de la fortaleza por la constancia de sus ramos, que se levantan con el peso, y geroglifico tambien de las vitorias, siendo la Corona deste arbol comùn à todos los juegos, y contiendas sagradas de los Antiguos. No mereciò este honor el cipres, aunque con tanta gallardia conservando su verdor, se levanta al cielo en forma de obelisco, porque es vana aquella hermosura sin virtud, que la adorne, antes en nacer es tardò, en su fruto vano, en sus ojas amargo, en su olor violento, y su sombra pesada. Que importa, que el Principe sea dispuesto y hermoso, si solamente satisface à los ojos, y no al gobierno. Basta en el una graciosa armonia natural en

sus partes, que descubra un animo bien dispuesto y varonil, à quien el arte de movimiento y brio, porque sin el las acciones del principe serian torpes, y moverian à risa y à desprecio al pueblo, y aunq; tal vez no bastan las gracias à hazelle amable, quando esta destemplado el estado, y se desea en el mudanza de dominio, como experimentò en si el Rey Don Fernando de Napoles, y suele tambien ser desgraciada la virtud, y aborrecido un Principe con las mismas buenas partes, que otro fue amado, y à vezes la gracia, que con dificultad alcanza el arte, se consigue con la ignavia y floxedad, como sucediò à Vitellio. 6 Con todo esso generalmente se rinde la voluntad à lo mas perfeto, y assi deve el Principe poner gran estudio en los exercicios de la sala, y de la plaza, ò para suplir, ò para perficionar con ellos los favores de la Naturaleza, fortalecer la juventud, criar espiritus generosos, y agradar al pueblo, 7 el qual se complace de obedecer por señor à quien entre todos aclama por mas diestro. Lo robusto, y suelto en la caza del Rey nuestro Señor, Padre de V. A. su brio y destreza en todos los exercicios militares, su gracia y airoso movimiento en las acciones publicas, que voluntad no à gran-geado. Con estas dotes naturales, y adquiridas, se hizieron amar de sus vasallos, y estimar de los agenos el Rey Don Fernando el Santo, el Rey Don Enrique el Segundo, el Rey Don Fernando el Catolico, y el Emperador Carlos Quinto, en los quales la hermosura y buena disposicion se acompañaron con el arte, con la virtud y el valor.

8. Estos exercicios se aprenden mejor en compañía, donde la emulacion enciende el animo, y despierta la industria. I assi los Reyes Godos criavan en su Palacio à los hijos de los Españoles mas nobles, no solo para gran-gear

Plutarch.
Sympos. lib. 8.
qu. 4.

5. Statura tua
assimilata est
palme. Cant.
cap. 7. 7.

6. Studia ex-
ercitus raro
cuiquam bo-
nis artibus
quæ sita per-
inde adfue-
re, quàm
huic per ig-
naviam. Tac.
lib. 3. Hist.

7. Persona
Principis nò
solum ani-
mis, sed etià
oculis servire
debet Ci-
vium. Cicero.
Phil. 8.

Marian. hist.
Hist. l. 13. c. 8.

8. Hæc co-
hors velut
seminarium
Ducum, Pre-
fectorumque
apud Mace-
donas fuit.
Curt.

L. 13. st. 5. p. 2

gear las voluntades de sus familias, sino tambien, paraque con ellos se educassen, y exercitassen en las artes los Principes sus hijos. Lo mismo hazian los Reyes de Macedonia, cuyo Palacio era seminario de grandes Varones. Este estilo, ò se à olvidado, ò se à despreciado en la Corte de España, siendo oy mas conveniente para grangear los animos de los Principes extrangeros trayendo à ella sus hijos, formando un seminario, donde por el espacio de tres años fuesen instruidos en las artes y ejercicios de Cavallero, conque los hijos de los Reyes se criarian, y se harian à las costumbres, y trato de las Naciones, y tendrian muchos en ellas, que con particular afecto y reconocimiento los sirviessen.

§. Porque el Rey Don Alonso el Sabio, Aguelo de V. A. dejò escritos en una ley de las partidas los exercicios, en que debian ocuparse los hijos de los Reyes, y haran mas impressiõ en V. A. sus mismas palabras; las pongo aqui. *Aprender debe el Rey otras maneras sin las que diximos en las leyes antes desta, que conviene mucho. Estas son en dos maneras, las unas, que tañen en fecho de armas para ayudarse dellas, quando menester fuere: è las otras para aver sabor, è placer, conque pueda mejor sofrir los trabajos, è los pesares, quando los oviere. Ca en fecho de Cavalleria, conviene, que sea sabidor, para poder mejor amparar lo suyo, è conque lode los enemigos. E porende debe saber cavalcar bien, è apuestamente, è usar toda manera de armas, tambien de aquellas, que à de vestir para guardar su cuerpo, como de las otras, conque se à de ayudar. E aquellas que son para guar-*

da, à las de traer, è usar, para poderlas mejor sofrir quando fuere menester, de manera, que por agravamiento dellas no caya en peligro, ni en verguenza, è de las que son para lidiar, asi como la lanza, è espada, è porra, è las otras, conque los omes lidian amañamente à de fer muy mañoso para ferir con ellas. E todas estas armas, que dicho avemos, tambien de las que à de vestir, como de las otras, à menester que las tenga tales, que el se apodere dellas, è no ellas del. E aun antiguamente mostravan à los Reyes à tirar de arco, è de ballesta, è de subir ayna en cavallo, è saber nadar, è de todas las otras cosas, que tocasen à ligereza, è valentia. E esto fazian por dos razones. La una, porque ellos se sopiesen bien ayudar dellas, quando les fuese menester. La otra, porque los omes tomasen ende buen exemplo para quererlo fazer, è usar. Onde si el Rey, asi como dicho avemos, non usase de las armas, sin el daño, que ende le vernia, porque sus gentes desusarian dellas por razon del, podria el mismo venir à tal peligro, porque perderia el cuerpo, è caeria en gran verguenza.

Para mayor disposiciõ de estos exercicios, es muy à proposito el de la caza. En ella la juventud se desembuelve, cobra fuerza y ligereza, se pratican las artes militares, se reconoze el terreno, se mide el tiempo de esperar, acometer y herir, se aprende el uso de los casos y de las estratagemas. Alli el aspecto de la sangre vertida de las fieras y de sus disformes movimientos en la muerte, purga los afectos, fortaleze el animo, y cria generosos espiritus, que desprecian constantes las sombras del miedo. Aquel mudo silencio de los bosques levanta los pensamientos à acciones gloriosas. 9

9. Nam & silvæ solitudo, ipsumque illud silentium, quod venationi datur, magna cogitationis incitamenta sunt. Plin. lib. 1. epist. ad Cornel. Tacit.



Para mandar es menester sciencia, para obedecer basta una discrecion natural, y à vezes la ignorancia sola. En la planta de un edificio trabaja el ingenio, en la fabrica la mano. El mando es estudioso, y perspicaz: la obediencia casi siempre ruda, y ciega. Por naturaleza manda el que tiene mayor inteligencia, ¹ el otro por sucesion, por eleccion, ò por la fuerza, en que tiene mas parte el caso, que la razon. Y assi se deben contar las sciencias entre los instrumentos politicos de Reinar. A Iustiniano le pareció, que no solamente con armas, sino tambien con leyes avia de estar ilustrada la Magestad Imperial, para saberse gobernar en la guerra, y en la paz. ²

Esto significa esta empresa en la pieza de artilleria, nivelada (pa-

ra acertar mejor) con la esquadra, simbolo de las leyes, y de la justicia, (como diremos) porque con ésta se à de ajustar la paz, y la guerra, sin que la una, ni la otra se aparten de lo justo, y ambas miren derechamente al blanco de la razon por medio de la prudencia, y sabiduria. Por esto el Rey Don Alonso de Napoles, y Aragon preguntado, que à quien devia mas à las armas, ò à las letras, respondió. *En los libros è aprendido las armas, y los derechos de las armas.* ³

Alguno podria entender este ornamento de las letras, mas en el cuerpo de la Republica, significado por la Magestad, que en la persona del Principe, cuya asistencia à los negocios no se puede divertir al estudio de las letras, y que bastará, que atiènda à favorecer, y premiar los ingenios, para que

decoratam, sed etiam legibus oportet esse armatam, ut utrumque tempus, & bellorum, & pacis rectè possit gubernari. *In prob. inst.*

³. Ex libris se arma, & armorum jura didicisse. *Panor. lib. 4.*

¹. Præst autem naturæ, ac Dominus natura est qui valet intelligentia prævidere. *Arist. l. 1. 1. pol. c. 1.*

². Imperatoriam Majestatem non solum armis

raque en sus Reynos florezcan las sciencias , como sucedió al mismo Emperador Iustiniano , que aunque desnudo dellas , hizò glorioso su gobierno con los Varones doctos, que tuvo cerca de si. Bien creo , y aun lo muestran muchas experiencias, que pueden hallarse grandes Governadores sin la cultura de las sciencias , como fuè el Rey Don Fernando el Catholico : pero solamente sucede esto en aquellos ingenios despiertos con muchas experiencias , y tan favorecidos de la Naturaleza de un rico mineral de juicio , que se les ofrezca luego la verdad de las cosas, sinque haga mucha falta la especulacion , y el estudio. Si bien èste siempre es necesario, para mayor perfeccion , ⁴ porque aunque la prudencia natural sea grande, à menester el conocimiento de las cosas , para saber eligillas , ò reproballas, y tambien la observacion de los exemplos pasados , y presentes , lo qual no se adquiere perfectamente sin el estudio. Y assi es precisamente necesario en el Principe el ornamento, y luz de las artes. *Ca por la mengua de non saber estas cosas (dice el Rey Don Alfonso) avria por fuerza à meter otro con sigo, que lo sopiese. E poderle ya avenir, lo que dixo el Rei Salomon, que el que mete su poridad en poder de otro, fazese su siervo, è quien la sabe guardar, es Señor de su corazon, lo que conviene mucho al Rey.* Bien à menester el oficio de Rey un entendimiento grande ilustrado de las letras. *Ca sin duda (como en la misma lei dijo el Rey Don Alfonso) tan gran fecho, como este, non le podria ningun Ome cumplir à menos de buen entendimiento, è de gran sabiduria: onde el Rey, que despreciase de aprender los saberes, despreciaria à Dios, de quien vienen todos.* Algunas sciencias emos visto infusas en muchos, y solamente en Salomon la Politica.

Para la cultura de los campos dà reglas ciertas la agricultura , y tambien las ai para domar las fieras, pero ningunas son bastante-

mente seguras para governar los Hombres, en que es menester mucha sciencia. ⁵ No sin gran caudal, estudio, y experiencia se puede hazer anothomia de la diversidad de ingenios, y costumbres de los Subditos , tan necesaria en quien manda , y assi à ninguno, mas que al Principe conviene la sabiduria. ⁶ Ella es la que haze felizes los Reinos , respectado , y temido al Principe. Entonzes lo fuè Salomon, quando se divulgò la suya por el mundo. Mas se teme en los Principes el saber , que el poder. Un Principe sabio es la seguridad de sus vasallos , ⁷ y un ignorante la ruina. ⁸ Dedonde se infiere, quan barbara fuè la sentencia del Emperador Lucinio , que llamava à las sciencias peste publica, y à los Filósofos , y Oradores veneno de las Republicas. No fuè menos barbara la reprehension de los Godos à la madre del Rey Alerico , porque le instruia en las buenas letras , diciendo que le hazia inhabil para las materias politicas. A diferente luz las mirava Enea Silvio , quando dijo , *que à los Plebeyos eran plata, y à los Nobles oro, y à los Principes piedras preciosas.* Refirieron al Rey Don Alfonso de Napoles aver dicho un Rey , que no estaban bien las letras à los Principes, y respondió. *Esa mas fuè voz de buci, que palabra de hombre.* ⁹ Por esto dijo el Rey Don Alfonso. *Acucioso debe el Rey ser en aprender los saberes: ca por ellos entenderà las cosas de Reyes, y sabrà mejor obrar en ellas.* Igualmente se preciava Iulio Cesar de las armas , y de las letras : y assi se hizo , esculpir sobre el globo del mundo con la espada en una mano , y un libro en la otra, y este mote. *Ex utroque Caesar.* Mostrando , que con la espada , y las letras adquirió , y conservò el Imperio. No las juzgò por tan importantes el Rey de Francia Ludovico Undecimo, pues no permitió à su hijo Carlos Octavo, que estudiase, porque avia reconocido en si mismo , que la sciencia le

B 3

hazia

4. Et si prudentia quosdam impetus à natura summat, tamen perficienda doctrina est. Quinil. l. 12 cap. 12.

l. 16. tit. 5. p. 2

l. 16. tit. 5. p. 2

5. Omni animalis facilius imperabis, quam homini, idco sapientissimū esse oportet, qui hominibus regere velit. Xenoph.

6. Nullus est, cui sapientia magis conveniat, quam Principi, cuius doctrina omnibus debet prodesse subditis. Veget.

7. Rex sapiens stabilimentum populi est. Sap. c. 6. v. 26.

8. Rex insipiens perdet populum suum. Eccl. c. 10. v. 3.

9. Eam vocē bovis esse nō hominis. Panor. lib. 4. l. 16. tit. 5. p. 2

hazia pertinaz , y obstinado en su parecer , sin admitir el consejo de otros. Pero no le salió bien, porque quedó el Rey Carlos incapaz , y se dejó gobernar de todos con grave daño de su reputacion , y de su Reyno. Los estreños en esta materia son dañosos. La profunda ignorancia causa desprecio, y irrisión ; y comete disformes errores, y la demasiada aplicacion à los estudios arrebató los animos, y los divierte del gobierno. Es la conversacion de las Musas muy dulce y apacible, y se deja mal por asistir à lo pesado de las audiencias, y à lo molesto de los Consejos. Ajustó el Rey Don Alonso el Sabio el movimiento de trepidacion , y no pudo el gobierno de sus Reynos. Penetró con su ingenio los orbes , y ni supo conservar el Imperio ofrecido , ni la Corona heredada. Los Reyes muy científicos ganan reputacion con los estranos , y la pierden con sus vasallos. A aquellos es de admiracion su ciencia , y à estos de daño, verificandose en ellos aquella sentencia de Thucydides , que los rudos ordinariamente son mejores para gobernar , que los muy agudos. ¹⁰ El Soldan de Egipto movido de la fama del Rey Don Alonso le embió Embajadores con grandes presentes , y casi todas las Ciudades de Castilla le tuvieron en poco , y le negaron la obediencia. Los ingenios muy entregados à la especulacion de las ciencias son tardos en obrar , y timidos en resolver , porque à todo hallan razones diferentes, que los ciega, y confunde. Si la vista mira las cosas à la reverberacion del Sol , las conoce, como son, pero si pretende mirar derechamente à sus rayos, quedan los ojos tan ofuscados, que no pueden distinguir sus formas. Assi los ingenios muy dados al resplandor de las ciencias, salen dellas inhabiles para el manejo de los negocios. Mas desembarazado obra un juicio natural , libre de las disputas, y sutilezas de

las escuelas. El Rey Salomontiene por muy mala esta ocupacion, aviendola experimentado , ¹¹ y Aristoteles juzgó por dañoso el entregarse demasadamente los Principes à algunas de las ciencias liberales, aunque les concede el llegar à gustallas. ¹² Por lo qual es muy conveniente , que la prudencia detenga el apetito glorioso de saber , que en los grandes ingenios suele ser vehemente, como lo hazia la madre de Agricola, moderando su ardor al estudio ; mayor de lo que convenia à un Cavallero Romano , y à un Senador , ¹³ con que supo tener modo en la sabiduria. ¹⁴ No menos se excede en los estudios, que en los vicios. Tan enfermedad suelen ser aquellos del animo, como estos del cuerpo. Y assi basta en el Principe un esbozo de las ciencias, y artes, y un conocimiento de sus efectos praticos , y principalmente de aquellas , que conducen al gobierno de la paz , y de la guerra , tomando dellas lo que baste à ilustrarle el entendimiento, y formalle el juicio , dejando à los inferiores la gloria de aventajarse. Conténtese con ocupar el ocio con tan noble exercitio, como en Helvidio Prisco lo alaba Tacito. ¹⁵

§. Supuesto este fin no son mejores para Maestros de los Principes los ingenios mas científicos, que ordinariamente suelen ser retirados del trato de los Hombres, encogidos, irresolutos , y inhabiles para los negocios , sino aquellos praticos, que tienen conocimiento, y experiencia de las cosas del Mundo, y pueden enseñar al Principe las artes de reinar, juntamente con las ciencias.

§. Lo primero , que à de enseñar el Maestro al Principe es el temor de Dios , porque es principio de la sabiduria. ¹⁶ Quien está en Dios , está en la fuente de las ciencias. Lo que parece saber humano es ignorancia , hija de la malicia , por quien se pierden los Principes, y los Estados.

11. Et proposui in animo meo querere , & investigare sapienter de omnibus , quæ sunt sub Sole. Hanc occupationem pessimam dedit Deus filiis hominum , ut occuparentur in ea, Ec. c. 1. 13.

12. Sunt enim quedam ex liberalibus scientijs, quas usque ad aliquid discere honestius sit, penitus verò sese illis tradere, atque usque ad extremum persequi velle, valde noxiū. Arist. l. 8. pol.

13. Sed in prima juvenata studium Philosophiæ acrius ultra quàm concessum Rom. ac Senatori hausisse , ni prudentis matris, incensum, ac flagrantem animum coarctasset. Tac. in vit. Agr.

14. Retinuitque (quod est difficillimū) ex sapientia modum. Tac. in vit. Agr.

15. Ingeniū illustre altioribus studiis juvenis admodū dedit, non ut plerique ut nominem magnifico segne otium velaret, sed quo firmior adversus fortuita Rempublicam capesseret. Tac. lib. 4. Hist.

16. Timor Domini initium sapientiæ. Psal. 110.

Mar. Hist. Hist. lib. 14. cap. 5.

10. Hebetiores, quàm acutiores , ut plurimum , melius Rempublicam administrant. Thucyd. lib. 3.

§. La 10.

17. Obsecro Domine non sum eloquens ab heri, & nondum tertius, & ex quo locutus es ad servum tuum impenitioris, & tardioris linguæ sum. Exod. 4. 10.
18. Pergeitur, & ego ero in ore tuo: doceboque te quid loquaris. Exod. 4. 11.
19. In conspectu Potestatum admirabilis ero, & facies Principum mirabuntur me, tacentem me sustinebunt, & loquentem me respiciet, & sermociante me plura, manus ori suo imponent. Sap. 8. 12.
20. Primus ex iis, qui rerum potiti essent, Nero nem alienæ facundia ceguisse. Tac. lib. 13. Ann.
21. Verissimam disciplinam, exer-

§. La Eloquencia es muy necesaria en el Principe, siendo sola la tyrania, que puede usar para atraer assi dulcemente los animos, y hazerse obedecer, y respetar. Reconociendo esta importancia Moysen se escusava cõ Dios de que era tarda, y impedida su lengua, quando le embiò à Egipto à gobernar su Pueblo, 17 cuya escusa no reprovò Dios, antes le aseguró que assistiria à sus labios, y le enseñaria lo que avia de hablar, 18 Por esto Salomon se alabava de que con su eloquencia se haria, reverenciar de los Poderosos, y que le oyesen con el dedo en la boca. 19 Si aun pobre, y desnuda la Eloquencia es poderosa à arrebatat el Pueblo, que hara armada del poder, y vestida de la purpura. Un Principe, que à menester, que otro hable por el, mas es estatua de la Magestad, que Principe. Neron fuè notado de ser el primero, que necesitase de la facundia agena. 20
§. La historia es Maestra de la verdadera politica, 21 y quien mejor enseñarà à Reynar al Principe, porque en ella està presente la esperiencia de todos los gobiernos pasados, y la prudencia, y juicio de los que fueron. 22 Consejero es, que à todas horas està con el.

De la Jurisprudencia tome el Principe aquella parte, que pertenece al gobierno, leyendo las leyes, y constituciones de sus Estados, que tratan del, las quales hallò la razon de Estado, y aprovò el largo uso.

En las sciencias de Dios no se entremeta el Principe, porque en ellas es peligroso el saber, y el poder, como lo experimentò Inglaterra en el Rey Iacobo, y basta, que tenga una fe constante, y à su lado Varones sanctos, y doctos.

§. En la Astrologia judiciaria se suelen perder los Principes, porque el apetito de saber lo futuro es vehemente en todos, y en ellos mas, porque les importaria mucho, y porque anhelan por parecerse à Dios, y hazer sobrenatural su poder, y assi pasan à otras artes supersticiosas, y aborrecidas del Pueblo, llegando à creer, que todo se obra por las Causas segundas, con que niegan la Providencia divina, dando en agujeros, y fortilegios, y como dependen mas del caso, que de la prudencia, industria humana, son remisos en resolverse, y obrar, y se consultan mas cõ los Astrologos, que con sus Consejeros.

citationemq; ad politicas actiones, historiam esse. Polyb. l. 1.
22. Hominumque multorum mens in unum collecta. S. Gr. Naz. ad Nico.





Las letras tienen amargas las raizes, si bien son dulces sus frutos. Nuestra Naturaleza las aborrece, y ningun trabajo siente mas, que el de sus primeros rudimentos. Que congojas, que sudores cuestan à la juben tud? y assi por esto, como, porque à menester el estudio una continua asistencia, que ofende à la salud, y no se puede hallar en las ocupaciones, cerimonia s, y divertimientos del palacio, es menester la industria, y arte del Maestro, procurando, que en ellos, y en los juegos pueriles vaya tan disfrazada la enseñanza, que la beva el Principe sin sentir, como se podría hazer, para que aprendiese à leer, formandole un juego de veinte y quatro dados, en que estuviesen esculpidas las letras, y ganase el que arrojados pintase una, ò muchas sílabas, ò formase entero el vocablo, cuyo cebo de la ganancia, y cuyo entretenimiento le daria facilmente el conocimiento de las letras, pues mas ai que aprender en los naipes, y los juegan luego los Niños. Aprenda à escribir, teniendo gravadas en una lamina sutil las letras, la qual puesta sobre el papel lleve por ella, como por surcos, segura la mano, y la pluma, exercitandose mucho en habituarse en aquellas letras, de quien se forman las demas, conque se enamorará del trabajo, atribuyendo à su ingenio la industria de la lamina.

§. El conocimiento de diversas lenguas es muy necesario en el Principe, porque el oír por Interprete, ò leer traducciones, está sujeto à engaños, ò à que la verdad pierda su fuerza, y energia, y es gran

gran desconfuelo del Vasallo, que no le entienda quien à de conforlar su necesidad, deshazer sus agravios, y premiar sus servicios. Por esto Joseph aviendo de gobernar à Egipto, donde avia gran diversidad de lenguas, que no entendia, ¹ hizo estudio para aprendellas todas. Al presente Emperador D. FERNANDO acredita, y haze amable la perfeccion, conque habla muchas, respondiendole en la suya à cada uno de los Negociantes. Estas no se le an de enseñar con precetos, que confundan la memoria, sino teniendo à su lado Meninos de diversas Naciones, que cada uno le hable en su lengua, con que naturalmente sin cuidado, ni trabajo las savra en pocos meses.

§. Paraque entienda lo pratico de la Geographia, y Cosmographia (sciencias tan importantes, que sin ellas es ciega la razon de Estado) esten en los tapizes de sus Camaras labrados los mapas generales de las quatro partes de la Tierra, y las Provincias principales, no con la confusion de todos los lugares, sino con los rios, y montes, y con algunas ciudades, y puestos notables. Disponiendo tambien de tal suerte los estanques, que en ellos, como en una carta de marear, reconozca (quando entrare à pasearse) la situacion del mar, imitados en sus costas los puertos, y dentro las islas. En los globos, y esferas vea la colocacion del uno, y otro Emispherio, los movimientos del cielo, los caminos del Sol, y las diferencias de los dias, y de las noches, no con demonstraciones scientificas, sino por via de narracion, y entretenimiento. Exercitese en los usos de la Geometria, midiendo con instrumentos las distancias, las alturas, y las profundidades. Aprenda la fortificacion, fabricando con alguna masa fortalezas, y plazas con todas sus estradas encubiertas, fosos, valuartes, medias lunas, y

tigeras, que despues bata con pezezuelas de artilleria; y paraquemas se le figen en la memoria à aquellas figuras, se formaran de mirtos, y otras yervas en los jardines, como se ven en la presente Empresa.

Ensayese en la Sargenteria, teniendo baciadas de metal todas las diferencias de Soldados, assi de Caballeria, como de Infanteria, que ai en un exercito, con los quales sobre una mesa forme diversos esquadrones à imitacion de alguna estampa, donde esten dibujados, porque no à de tener el Principe en la juventud entretenimiento, ne juego, que no sea una imitacion de lo que despues à de obrar de veras. ² Assi suavemente cobrara amor à estas artes, y despues ya bien amanecida la luz de la razon, podra entendellas mejor con la conversacion de hombres doctos, que le descubran las causas, y efectos dellas, ³ y con Ministros exercitados en la paz, y en la guerra, porque sus noticias son mas del tiempo presente, satisfazen à las dudas, se aprenden mas, y cansan menos. ⁴

§. No parezcan à alguno vanos estos ensayos para la buena crianza de los hijos de los Reyes, pues muestra la experiencia quantas cosas aprenden por si mismos facilmente los Niños, que no pudieran con el cuidado de sus Maestros. Ni se juzguen por embarazosos estos medios, pues si para domar, y corregir un cavallo, se an inventado tantas diferencias de bocado, frenos, cabezones, y muzerolas, y se à escrito tanto sobre ello, quanto mayor debe ser la atencion en formar un Principe perfeto, que à de gobernar, no solamente à la Plebe ignorante, sino tambien à los mismos Maestros de las sciencias. El arte de Reynar no es don de la Naturaleza, sino de la especulacion, y de la experiencia. Sciencia es de las sciencias. ⁵ Con el hombre nacio

2. Traque ludi magna ex parte imitationes esse debent earum rerum, quae serio postea sunt obeundae. *Arist. Pol. 7. c. 17.*

3. Audiens Sapiens, sapientior erit: & intelligens, gubernacula possidebit. *Prov. 1. 5.*

4. Sapientiam omnium antiquorum exquiret Sapiens & narrationem Virorum nominatorum conservabit. *Ecc. 39. 1.*

5. Mihi videtur ars artium, & scientia scientiarum hominem regere, animal tam varium, & multiplex. *S. Greg. Naz. in Apolog.*

C

la

1. Linguam, quam non noverat, audivit. *Pf. 80. 6*

la razon de Estado , y morirà con el , sin averse entendido perfectamente.

§. No ignoro , Serenissimo Señor , que tiene V. A. al lado tan docto , y sabio Maestro , y tan entendido en todo , (felicidad de la Monarquia) que llevará à V. A.

con mayor primor por estos atajos de las sciencias , y de las artes , pero no è podido escusar estos advertimientos , porque si bien habla con V. A. este libro , tambien habla con los demas Principes , que son , y seran.



D El cuerpo desta empresa se valió el Esposo en los cantares , para significar el adorno de las virtudes de su Esposa , ¹ à que parece , aluden los follajes de azuzenas , que coronavan las columnas del templo de Salomon , para perficionallas , ² y el candelabro del Tabernaculo cercado con ellas , ³ lo qual me diò ocasion de valerme del mismo cuerpo , para significar por el trigo las sciencias , y por las azuzenas las buenas letras , y artes liberales , conque se deben adornar. Y no es

agena la comparacion , pues por las espigas entendio Procopio los discipulos , ⁴ y por las azuzenas la eloquencia el mismo Esposo. ⁵ Que son las buenas letras , sino una Corona de las sciencias , y Diadema de los Principes las llamó Casadoro. ⁶ Algunas letras coronavan los Hebreos con una giralda. Eſſo parece que significan los lauros de los Poetas , las roſcas de las vecas , y las borlas de varios colores de los Doctores. Ocupen las sciencias el centro del animo , pero su circunferencia sea

4. Spicæ nomine , ut ego quidem sentio , discipulorum cœtum intellexit. *Procop. in c. 17. Iſai.*
5. Labia eius lilia distillantia myrrham primam. *Cant. 5. 13.*
6. Diadema eximium in precia bilis notitia litterarū , per quā dum veterū providentiæ

1. Vēter totus sicut acervus tritici , vallatus lilijs.

Cant. 7. 2.

2. Et super capita columnarum opus in modū liliij posuit : perfectumq; est opus columnarum.

3. *Reg. 7. 22.*

3. Ac lilia ex ipso procedentia. *Exod. 25. 31.*

difcitur, regalis Dignitas semper auge-
tur. *Cassio. 12*
var. 1. Aloyf.
Nov. Sch.
propb. c. 5.

sea una Corona de letras pulidas. Una profesion sin noticia, ni adorno de otras, es una especie de ignorancia, porque las sciencias se dan las manos, y hazen un circulo, como se ve en el coro de las nueve Musas. A quien no cansa la mayor Sabiduria, si es severa, y no sabe hazerse amar, y estimar con las artes liberales, y con las buenas letras. Estas son mas necesarias en el Principe, para tem-
plar con ellas la severidad del Rei-
nar, pues por su agrado las llaman
humanas. Algo comun à los de-
mas se à de ver en el, discurrien-
do de varios estudios con afabili-
dad, y buena gracia, porque no
es la grandeza Real, quien con-
funde, sino la indiscreta medida,
como no es la luz del Sol quien of-
fende à los ojos, sino su sequedad.
Y assi conviene, que con las artes
liberales se domestique, y adorne
la sciencia politica. No resplan-
dezen mas que ellas los rubies en
la Corona, y los diamantes en
los anillos, y assi no desdizen de
la Magestad aquellas artes, en que
obra el ingenio, y obedece la
mano, sin que pueda ofenderse
la gravedad de Principe, ni el
cuidado del gobierno, porque se
entregue à ellas. 7 El Emperador
Marco Antonio se divertia con la
pintura: Maximiliano Segundo
con sinzelar: Theobaldo Rey de
Navarra con la poesia, y con la
Musica, à que tambien se aplica
la Magestad de Filippé Quarto,
Padre de V. A. quando depone los
cuidados de ambos Mundos. En
ella criavan los Espartanos su ju-
ventud. Platon, y Aristoteles en-
comiendan por utiles à las Repu-
blicas estos exercicios. Y quando
en ellos no reposàra el animo, se
pueden afectar por razon de Esta-
do, porque al Pueblo agrada ver
entretenidos los pensamientos
del Principe, y que no esten siem-
pre fijos en agravar su servidum-
bre. Por esto eran gratas al Pue-
blo Romano las delicias de Dru-
so. 8

9. Nec cui-
quam judici
grave aures
studiis hone-
stis, & volup-
tatibus con-
cessis impar-
tire. *Tac. l. 14*
Ann.

8. Nec luxus
in juvene a-
deo displice-
bat: hoc po-
tius intende-
ret, diem edi-
ficationibus,
noctem con-
viviis trahere,
quam so-
lus, & nullis
voluptatibus
avocatus, mœ-
stas vio-
lentas, &
malas curas
exerceret. *Tac. l. 3. Ann.*

§. Dos cosas se an de advertir en el uso de tales artes. Que se obren asolas entre los muy dome-
sticos, como hazia el Emperador
Alexandro Severo, aunque era
muy primo en sonar y cantar.
Porque en los demas causa despre-
cio el ver ocupada con el plectro,
ò con el pincel la mano, que em-
puña el ceptro, y gobierna un
Reyno. Esto se nota mas, quando
à entrado la edad, en que an de
tener mas parte los cuidados pu-
blicos, que los divertimientos par-
ticulares: siendo tal nuestra Na-
turaleza, que no acusamos à un
Principe, ni nos parece, que pier-
de tiempo, quando està ocioso,
fino quando se divierte en estas
artes. La segunda, que no se em-
plee mucho tiempo, ni ponga el
Principe todo su estudio en ser ex-
celente en ellas, 9 porque despues
fundarà su gloria, mas en aquel
vano primor, que en los del go-
vierno, como la fundava Neron,
soltando las riendas de un Impe-
perio, por governar las de un
carro, y preciandose mas de re-
presentar bien en el teatro la per-
sona de Comediante, que en el
Mundo la de Emperador. Bien
previno este inconveniente el
Rey Don Alonso en sus partidas,
quando tratando de la modera-
cion destos divertimientos, dijo.
E porende el Rei, que no supiese de estas
cosas bien usar, segun desuso diximos,
sin el pecado, è la mal estanza, que le
ende vernia, seguirle ya, aun de ello
gran daño, que en vilesceria su fecho,
dexando las cosas mayores, i buenas,
por las viles. Este abuso de hazer el
Principe mas aprecio de las artes,
que de la sciencia de Reynar, acusò
elegantemente el Poeta en estos
versos.

9. Hæc etiã
ad disciplinã
spectari o-
porteret, ut
mediũ teneat-
ur, ut fieri
possit, ut de-
ceat. *Arist.*
l. 8. pol. c. 7.

l. 21. st. 5. p. 2

Excudent alij spirantia mollius ara,
Credo equidem vivos ducent de marmore vultus,
Orabunt causas melius: Cælique meatus,
Describent radio, & surgentia sydera dicent.
Tu regere imperio Populos Romane memento,
Hæ tibi erunt artes, pacique imponere morem,
Parcere subiectis, & debellare superbos.

Virg. 6. Æn.

§. La Poesia si bien es parte de

la Música, porque lo que en ella obra el grave, y el agudo, obran en la Poesía los acentos, y consonantes, y es mas noble ocupacion, siendo aquella de la mano, y esta de solo el entendimiento: aquella para deleitar, y esta para enseñar, deleitando. Con todo esto no parece, que conviene al Principe, porque su dulzura suspende mucho las acciones del animo, y enamorado de sus conceptos el entendimiento, como de su canto el Ruiseñor, no sabe dejar de pensar en ellos, y se afila tanto con la sutileza de la Poesía, que despues se embota, y tuerce en lo duro, y aspero del gobierno, ¹⁰ y no hallando en ella delectacion, que en los versos, le desprecia, y aborrece, y le deja en manos de otro, como lo hizo el Rey de Aragon Don Juan el Primero, que ociosamente consumia el tiempo en la Poesía, trayendo de Provincias remotas los mas excelentes en ella, hasta que impacientes sus Vasallos se levantaron contra el, y dieron leyes à su ocioso divertimento. Pero como es la Poesía tan familiar en las cortes, y palacios, y haze cortesanos, y apacibles los animos, pareceria el Principe muy ignorante, si no tuviese algun conocimiento della, y la supiese tal vez usar, y assi se le puede, conceder alguna aplicacion, que le despierte, y haga entendido. Muy graves poesías vemos de los que governaron el Mundo, y tuvieron el timon de

la nave de la Iglesia con aplauso universal de las Naciones.

§. Suelen los Principes entregarse à las Artes de la distilacion, y si bien es noble divertimento, en que se descubren notables efectos, y secretos de la Naturaleza, conviene tenellos muy lejos de ellas, ¹¹ porque facilmente la curiosidad pasa à la Alquimia, y se tizna en ella la codicia, procurando fijar el azogue, y hazer plata, y oro, en que se consume el tiempo vanamente con desprecio de todos, y se gastan las riquezas presentes por las futuras, dudosas y inciertas. Locura es, que solamente se cura con la muerte, empeñadas unas experiencias con otras, sin advertir, que no ai piedra filosofal, mas rica, que la buena economia. Por ella, y por la negociacion, y no por la ciencia chimica, se à de entender lo que dijo Salomon, que ninguna cosa avia mas rica, que la Sabiduria, ¹² como se experimentò en el mismo, aviendo sabido juntar con el comercio en Tarsis, y Ophir grandes tesoros, para los quales no se valdria de Flotas, expuestas à los peligros del Mar, si los pudiera multiplicar con los crisoles, y quien todo lo disputò, ¹³ y tuvo ciencia infusa, uviera (si fuera posible) alcanzado, y obrado este secreto. Ni es de creer, que lo permitir à Dios, porque se confundiria el comercio de las Gentes, que consiste en las monedas labradas de metal precioso, y raro.

10. Vile autem exercitium putaneum est, & ars, & disciplina quæcumque corporis, aut animam, aut mentem liberi hominis ad usum, & operam virtutis inutilem reddant. *Arist. lib. 8. Pol. c. 2.*

11. In supervacaneis rebus noli scrutari multipliciter. *Ecc. 6. 3. 24.*

12. Quid sapientia locupletius, quam operatur omnia? Si autem sensus operatur: quis horum, quem suat, magis quam illa est artifex. *Sap. c. 8. 5.*

13. Et disputavit super lignis à cedro, quem est in Libano, usque ad Hyfopum, quem aegreditur de pariete. *3. Reg. c. 4. 33*



NAcen con nosotros los afectos, y la razon llega despues de muchos años, quando ya los halla apoderados de la voluntad, que los reconoce por Señores, llevada de una falsa apariencia de bien, hasta que la razon, cobrando fuerzas con el tiempo, y la experiencia reconoce su Imperio, y se opone à la tyrania de nuestras inclinaciones, y apetitos. En los Principes tarda mas este reconocimiento, porque con las delicias de los Palacios son mas robustos los afectos, y como las personas, que les asisten, aspiran al valimiento, y casi siempre entra la gracia por la voluntad, y no por la razon, todos se aplican à lisongear, y poner azechanzas à aquella, y deslumbrar à esta. Conozca pues el Principe estas artes, àrmese contra sus afectos, y con-

tra los que se valen dellas para governalle.

§. Gran descuido al en componer los animos de los Principes. Arrancamos con tiempo las yerbas infrutuosas, que nacen entre las mieses, y dejamos crecer en ellos los malos afectos, y passiones, que se oponen à la razon. Tienen los Principes muchos Galenos para el cuerpo, y à penas un Epitecto para el animo, el qual no padece menores achaques y enfermedades, antes son mas graves, que las del cuerpo, quanto es mas noble parte la del animo. Si en el uviesse frente, donde se trasladasse la palidez de sus malas afecciones, tendríamos compasión à muchos, que juzgamos por felices, y tienen abrasada el alma con la fiebre de sus apetitos. Si se viesse el animo de un Tyrano, se

1. Si recludatur Tyrannorum mentes, posse aspici laniatus & ictus, quādo, ut corpora verberibus, ita savi-
tia, libidine, malis consultiis, animus dilaceretur.
Tac. l. 6. An.

verian en el las ronchas , y cardenales de sus passiones. ¹ En su pecho se levantan tempestades furiosas de afectos , con las quales perturbada , y ofuscada la razon desconoce la verdad , y aprehende las cosas , no como son , sino como se las propone la passion. De donde nace la diversidad de juicios y opiniones , y la estimacion varia de los objetos segun la luz à que se los pone. No de otra suerte nos succede con los afectos , que quando miramos las cosas con los antojos largos , donde por una parte se representan muy crecidas , y corpulentas , y por la otra muy disminuidas , y pequeñas. Unos mismos son los cristales , y unas mismas las cosas , pero esta la diferencia en que por la una parte pasan las especies , ò los rayos visuales del centro à la circunferencia , con que se van esparciendo , y multiplicando , y se antojan mayores los cuerpos , y de la otra pasan de la circunferencia al centro , y llegan disminuidos. Tanta diferencia ai de mirar desta , ò de aquella manera las cosas. A un mismo tiempo (aunque en diversos Reinos) miravan la sucession à la Corona el Infante Don Jaime , hijo del Rey Don Jaime el Segundo de Aragon , y el Infante Don Alonso , hijo del Rey Don Dionysio de Portugal. El primero contra la voluntad de su padre la renunciò , y el segundo procurava con las armas quitarsela al suyo de la frente. El uno cõsiderava los cuidados y peligros de reinar , y eligia la vida religiosa por mas quieta y feliz. El otro juzgava por inutil y pesada la vida sin el mando , y ceptro , y anteponia el desseo , y apetito de reinar à la lei de Naturaleza. El uno mirava à la circunferencia de la Corona , que se remata en flores , y le parecia vistosa , y deleitable. El otro considerava el punto , ò centro della , de donde salen las lineas de los desuelos , y fatigas.

§. Todas las acciones de los

Hombres tienen por fin alguna especie de bien , ² y porque nos engañamos en su conocimiento , erramos. La mayor grandeza nos parece pequeña en nuestro poder , y muy grande en el ageno. Desconozemos en nosotros los vicios , y los notamos en los demas. Que Gigantes se nos representan los intentos tyranos de otros , que Enanos los nuestros . Tenemos por virtudes los vicios , queriendo , que la ambicion sea grandeza de animo , la crueldad justicia , la prodigalidad liberalidad , la temeridad valor , sin que la prudencia llègue à discernir lo honesto de lo malo , y lo util de lo dañoso. ³ Assi nos engañan las cosas , quando las miramos por una parte de los antojos de nuestros afectos , ò passiones. Solamente los beneficios se an de mirar por ambas. Los que se reciben parezcan siempre muy grandes , los que se dan , muy pequeños. No solamente le parecian assi al Rey Don Enrique el Quarto , pero aun los olvidava , y solamente tenia presentes los servicios , que recibia , y como deuda tratava de pagallos luego. No piense el Principe , que la merced que haze , es marca , con que deja señalado por esclavo à quien la recibe , que esta no seria generosidad , sino tyrania , y una especie de comercio de voluntades , como de esclavos en las costas de Guinea , comprandolas à precio de gracias. Quien dà , no à de pensar que impone obligacion. El que la recibe , piense que queda con ella. Imite pues el Principe à Dios , que dà liberalmente , y no zahiere. ⁴

§. En las resoluciones de mover la guerra : en los tratados de la paz : en las injurias , que se hazen : en las que se reciben , sean siempre unos mismos los cristales de la razon , por donde se miren con igualdad. A nadie conviene mas esta indiferencia , y justicia en la consideracion de las cosas , que al Principe , que es el fiel de su Reyno , y à de hazer perfeto juicio de las

2. Omnia namque eius (quod speciem boni præferit) gratia, omnes agunt.
Arist. l. 1. pol. c. 1.

3. Pauci prudentiam honestam ab detrioribus, utilia ab noxijs discernunt.
Tac. l. 4. An.

Marian. hist. Hist.

4. Qui dat omnibus affluenter, & non improperat.
Iacob. c. 1. §.

Marian. hist. Hist.

las cosas , paraque sea acertado su gobierno, cuyas valanzas andaran desconcertadas , si en ellas cargaren sus afectos, y passiones, y no las igualare la razon. Por todo esto conviene , que sea grande el cuidado , y atencion de los Maestros en desengañar el entendimiento del Principe , dandole à conozer los errores de la voluntad , y la vanidad de sus aprehensiones, paraque libre , y desapasionado haga perfeto examen de las cosas. Porque si se consideran bien las caidas de los Imperios, las mudanzas de los Estados, las muertes violéas de los Principes, casi todas an nacido de la inobediencia de los afectos, y passiones à la razon. No tiene el bien publico mayor enemigo , que à ellas, y à los fines particulares.

§. No es mi dictamen , que se corten los afectos , ò que se amortiguen en el Principe, porque sin ellos quedaria inutil para todas las acciones generosas, no aviendo la Naturaleza dado en vano el amor, la ira, la esperanza, y el miedo, los quales, sino son virtud, son compañeros della, y medios , cõ que se alcanza, y con que obramos mas acertadamente. El daño està en el abuso, y desorden dellos, que es lo que se à de corregir en el Principe, procurando, que en sus acciones no se gobierne por sus afectos, sino por la razon de Estado. Aun los que son ordinarios en los demas Hombres, no convienen à la Magestad. § En su retrete solia enojarse Carlos Quinto , pero no quando representava la persona de Emperador. Entõzes mas es el Principe una idea de Gobernador, que Hombre. Mas de todos, que fuyo. No à de obrar por inclinacion , sino por razon de gobierno. No por genio propio, sino por arte. Sus costumbres mas an de ser politicas, que naturales. Sus desseos mas an de nazer del corazon de la Republica, que del fuyo. Los particulares se gobiernan à su modo, los Principes

segun la conveniencia comun. En los Particulares es doblez diffimular sus passiones, en los Principes razon de Estado. Ningun afecto se descubrió en Tiberio , quando Pison , executada por su orden la muerte de Germanico , se le puso delante. ⁶ Quien gobierna à todos, con todos à de mudar de afecto, ò mostrarse, si convinieren, desnudo dellos. ⁷ Una misma hora le à de ver severo , y benigno : justiciero, y clemente : liberal, y parco, segun la variedad de los casos, ⁸ en que fuè gran maestro Tiberio, viendose en su frente tan mezcladas las señales de ira, y mansedumbre, que no se podia penetrar por ellas su animo. ⁹ El buen Principe domina à simismo , y sirve al Pueblo. Si no se venze, y disfraza sus inclinaciones naturales, obrarà siempre uniformemente , y se conozeran por ellas sus fines, contra un principal documento politico de variar las acciones, para zelar los intentos. Todos los Principes peligran , porque les penetran el natural, y por el les ganan la voluntad , que tanto conviene mantener libre, para saber gobernar. En reconociendo los Ministros la inclinacion del Principe , le lisongean , dando à entender, que son del mismo humor. Siguen sus temas, y viene à ser un gobierno de obstinados. Quando convinieren ganar los animos, y el aplauso comun, finja el Principe, que naturalmente ama ò aborrece lo mismo que amay aborrece el Pueblo.

§. Entre los afectos y passiones quenta Aristoteles la Verguenza , y la excluye del numero de las virtudes morales , porque es un miedo de la infamia , y parece, que no puede caer en el Varon bueno y constante, el qual obrando conforme à la razon, de ninguna cosa se debe avergonzar. Pero San Ambrosio la llama virtud, que dà modo à las acciones. ¹⁰ Lo qual se podria entender de aquella Verguenza ingenua , y natural, que

6. Nullo magis exterritus est, quàm quod Tiberiū sine miseratione, sine ira obstinatum, clausūque vidit, ne quo affectu perumpertur. Tac. lib. 3. Ann.

7. Istud est sapere, qui, ubicumque opus sit, animum possit flectere. Teren.

8. Tempori aptari decet. Sen. in Med.

9. Haut facile quis dispa- xerit illa in cognitione mentē Principis, adeo vertit, ac miscuit irā, & clementiæ signa. Tac. lib. 3. Ann.

10. Pulchra virtus est verecundia, & suavis gratia, quæ non solum in factis, sed etiam in ipsis spectatur sermonibus, ne modum prætergrediatis loquendi, ne quid indecorum sermo resonet tuus. S. Ambrosius.

§. Regum est ita vivere ut non modo homini, sed ne cupiditati quidem servias. M. Tull. in orat. pro Sil.

nos

nos preserve de incurrir en cosas torpes, y ignominiosas, y es señal de un buen natural, y argumento, que estan en el animo las semillas de las Virtudes, aunque no bien arraigadas, y que Aristoteles habla de la Verguenza viciosa, y destemplada, la qual es nociva à las virtudes, assi como un rocío ligero cria, y sustenta las yerbas, y si passa à ser escarcha, las cueze, y abraza. Ninguna virtud tiene libre exercicio donde esta passion es sobrada, y ninguna es mas dañosa en los Principes, ni que mas se cebe en la generosidad de sus animos, cuya candidez (si ya no es poco valor) se averguenza de negar, de contradecir, de reprehender, y de castigar. Encogense en su grãdeza, y en ella se asombran, y atemorizan, y de señores se hacen esclavos de si mismos, y de los otros. Por sus rostros se esparze el color de la Verguenza, que avia de estar en el del adulador, del mentiroso, y del delincente, y huyendo de si mismos se dejan engañar, y gobernar. Ofrezcan, y dan lo que les piden, sin examinar meritos, rendidos à la demanda. Siguen las opiniones ajenas, aunque conozcan, que no son acertadas, por no tener constancia para replicar, eligiendo antes el ser cõvencidos, que convenzer. De donde nacen gravissimos incõvenientes à ellos, y à sus Estados. No se à de empachar la frente del que gobierna: siempre se à de mostrar serena, y firme. ¹¹ Y assi conviene mucho curar à los Principes esta passion, y rompelles este empacho natural, armandoles de valor, y constancia el animo, y el rostro contra la lisonja, la mentira, el engaño, y la malicia; para que puedan reprehendellas, y castigallas, conservando la entereza Real en todas sus acciones, y movimientos. Este afecto, ò flaqueza fue muy poderosa en los Reyes Don Juan el Segundo, y Don Enrique el Quarto, y assi peligro tanto en ellos la reputacion, y la Corona.

En la cura desta passion es menester gran tiento, porque si bien los demas vicios se an de cortar de raiz, como las zarzas, este se à de podar solamente, quitandole lo superfluo, y dejando biva aquella parte de Verguenza, que es guarda de las virtudes, y la que compone todas las acciones del Hombre, porque sin este freno quedaria indomito el animo del Principe, y no reparando en la indecencia, y infamia, facilmente seguiria sus antojos, facilitados del poder, y se precipitaria. Si apenas con buenas artes se puede conservar la Verguenza, ¹² que seria si se la quitasemos? En perdiendola Tyberio, se entregò à todos los vicios, y tyrantias. ¹³ Por esto dijo Platon, que temiendo Jupiter no se perdiese el genero humano, ordenò à Mercurio, que repartiese entre los Hombres la Verguenza, y la Justicia, para que se pudiese conservar.

§. No es menos dañoso en los Principes, ni muy distante desta passion, la de la Commiseracion, quando ligeramente se apodera del animo, y no deja obrar à la razon, y à la Justicia, porque con doliendose de entristezar à otros, ò con la reprehension, ò con el castigo, no se oponen à los inconvenientes, aunque los reconozcan, y dejan correr las cosas. Hazense sordos à los clamores del Pueblo. No les mueven à compasion los daños publicos, y la tienen de tres, ò quatro, que son autores dellos. Hallanse confusos en el delito ageno, y por desembarazarse de si mismos, eligen antes el dissimular, ò el perdonar, que el averiguarle. Flaqueza es de la razon, y cobardia de la prudencia, y conviene mucho curar con tiempo esta enfermedad del animo, pero con la misma advertencia, que la de la Verguenza viciosa, para que solamente se corte aquella parte de Commiseracion flaca, y afeminada, que im-

¹². Vix antibus honestis pudor retinetur.

Tac. l. 14. An.

¹³. Postremo in scelera simul, ac decora pruripit postquam remoto pudore, & metu, suo tantum ingenio utebatur.

Tac. l. 6. An.

¹¹. Quorundam parum idonea est verecundia rebus civilibus, quæ firmam frontem desiderant.

Seneca.

14. Principatus enim proprium est misereri.
6. Chrysoft.

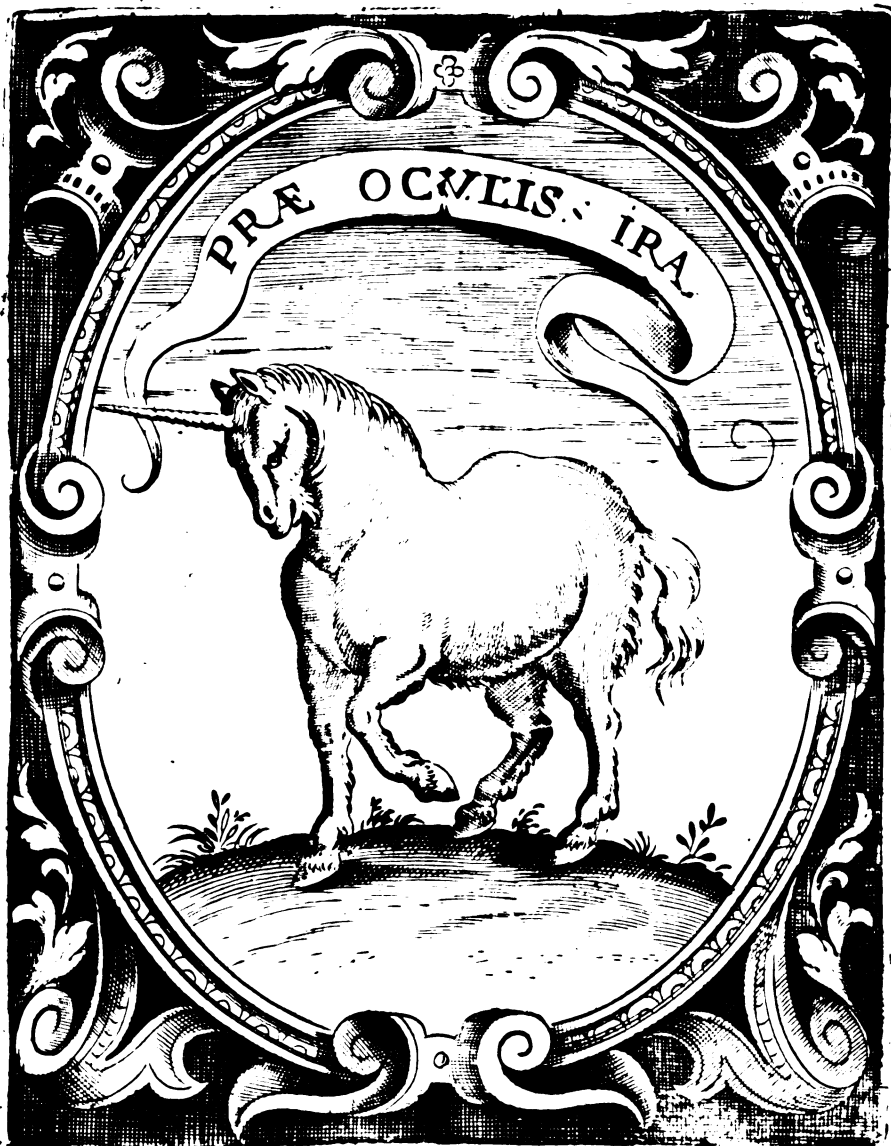
pide el obrar varonilmente , y se deje aquella compassion generosa , (virtud propria del Principado) ¹⁴ quando la dicta la razon , sin daño del sosiego publico. La una , y otra passion de Verguenza , y Commiseracion se venzen , y fugetan con algunos actos o puestos à ellas , que enjuguen , y desequé aquella ternura del corazon , aquella fragilidad del animo , y le hagan robusto , librándole destos temores serviles. A pocas vezes , que pueda el Principe (aunque sea en cosas menores) tener el animo firme , y constante , y reconocer su potestad , y su obligacion , podra despues hazer lo mismo en las mayores. Todo està en desempacharse una vez , y hazerse temer , y reverenciar.

§. Otras dos passiones son dañosas à la juventud , el Miedo , y la Obstinacion. El Miedo , quando el Principe lo teme todo , y desconfiado de sus acciones ni se atreve à hablar , ni à obrar. Pienfa que en nada à de saber acertar : rehusa el salir en publico , y ama la soledad. Esto nace de la educacion femenil , retirada del trato humano , y de la falta de experiencias , y assi se cura con ellas ,

introduciendole audiencias de los Subditos , y de los Forasteros , y sacandole por las calles , y plazas à que reconozca la Gente , y conciba las cosas , como son , y no como se las pinta la imaginacion. En su quarto tengan libre entrada , y comunicacion los Gentiles hombres de la Camara de su Padre , y los Cortesanos de Valor , Ingenio y Esperiencias , como se practicò en España hasta el tiempo del Rey Filippe Segundo , el qual escarmentado en las desembolturas del Principe Don Carlos su Hijo , estrecho la comunicacion de los demas , y huyendo de un inconveniente diò en otro mas facil à suceder , que es el encogimiento dañoso en quien à de mandar , y hazerse obedecer.

§. La Obstinacion es parte de Miedo , y parte de una Ignavia natural , quando el Principe no quiere obrar , y se està quedo à vista de la enseñanza. Esta frialdad del animo se cura con el fuego , y estímulos de la Gloria , como con las espuelas lo rehacio de los potros , poniendo poco à poco al Principe en el camino , y alabándole los pasos , que diere , aunque sea con alabanzas desiguales , ò fingidas.





Considerada anduvo la Naturaleza con el Unicornio. Entre los ojos le puso las armas de la Ira. Bien es menester, que se mire à dos luzes esta passion, tan tyrana de las acciones, tan Señora de los movimientos del animo. Con la misma llama, que se levanta, se deslumbra. El tiempo solamente la diferencia de la locura. En la Ira no es un Hombre el mismo, que antes, porque con ella sale de si. No la à menester la Fortaleza para obrar, ¹ porque esta es constante, aquella varia: esta sana, y aquella enferma. ² No se vencen las batallas con la liviandad, y ligereza de la Ira. Ni es Fortaleza la que se mueve sin razon. Ninguna enfermedad del animo, mas contra el decoro del Principe, que esta, porque el airarse supone desfacato, ò ofensa recibida. Nin-

guna mas opuesta à su oficio, porque ninguna turba mas la serenidad del juicio, que tan claro le à menester el que manda. El Principe, que se deja llevar de la Ira, pone en la mano de quien le irrita las llaves de su corazon, y le dà potestad sobre si mismo. Si tuviera por ofensa, que otro le descompusiese el manto Real, tenga por reputacion, que ninguno le descomponga el animo. Facilmente le descubririan sus desinios, y prenderian su voluntad las azechanzas de un enojo.

³ Es la Ira una polilla, que se cria, y ceba en la purpura. No sabe ser sufrido el poder. La pompa engendra soberbia, y la soberbia Ira. Delicada es la condicion de los Principes. Espejo, que facilmente se empaña. Cielo, que con ligeros vapores se conturba, y ful-

1. Non desiderat fortitudo advocatam iram. Cicer.

2. Quid stultius est, quam hanc ab iracundia petere præsidium, rem stabilem ab incerta, fidelem ab infida, sanam ab egra. Seneca.

y fulmina rayos. Vicio, que ordinariamente cae en animos grandes, y generosos, impacientes, y mal sufridos, à semejanza del mar, que siendo un cuerpo tan poderoso, y noble se conmueve, y perturba con qualquier soplo de viento. Si bien dura mas la mareta en los pechos de los Reyes, que en el: principalmente quando intervienen ofensas del honor, porque no les parece, que le pueden recobrar sin la venganza. Nunca pudo el Rey Don Alonso el Tercero olvidar la descortesia del Rey Don Sancho de Navarra, porque dada la batalla de Arcos se bolvió à su Corte sin despedirse del, y no fosegò en la ofensa, hasta que le quitò el Reyno. Es la Ira de los Principes, como la polbora, que en encendiendose, no puede dejar de hazer su efeto. Mensajera de la muerte la llamó el Espíritu Sancto, y assi conviene mucho, que bivan siempre Señores della. No es bien, que quien à demandar à todos, obedezca à esta passion. Consideren los Principes, que por esto no se puso en sus manos por ceptro cosa, conque pudiesen ofender, y si tal vez llevan los Reyes delante un estoque desnudo, insignia es de Justicia, no de Venganza, y aun entonzes la lleva otra mano, para que se inrerponga el mandato entre la Ira, y la execucion. De los Principes pende la salud publica, y peligraria ligeramente, si tuviesen tan precipitado Consejero, como es la Ira. Quien estaria seguro de sus manos? porque es rayo, quando la impele la potestad. *E porque la Ira del Rey* (dijo el Rey Don Alonso en sus partidas) *es mas fuerte, è mas dañosa, que la de los otros Omes, porque la puede mas ayna complir, por ende debe ser mas apercebido, quando la oviere en saberla sofrir.* Si los Principes se viesen, quando estan airados, conocerian, que es descompostura indigna de la Magestad, cuyo sosiego, y dulce armonia de las palabras, y de las acciones mas

à de atraer, que espantar, mas à de dejar amarse, que hazerse temer.

§. Reprima pues el Principe los efectos de la Ira, y sino suspenda su furor, y tome tiempo para la execucion, porque como dijo el mismo Rey Don Alonso. *Debe el Rey sofrirse en la saña, fasta que sea pasada; è quando lo fiziere seguirse à gran prò, ca podra escoger la verdad, è fazer con derecho, lo que fiziere.* En si experimentò el Emperador Theodosio este inconveniente, y hizo una lei, que las sentencias capitales no se executasen hasta despues de treinta dias. Este decreto avia hecho primero Tyberio hasta solos diez, pero no queria, que se revocase la sentencia.

4. Bien considerado, si fuera para dar lugar à la gracia del Principe, y à que se reconociese del, pero Tyberio, como tan cruel, no usava della. 5. A Augusto Cæsar aconsejó Athenodoro, que no diese ordenes enojado, sin aver primero pronunciado las veinte y quatro letras del abecedario Griego.

§. Siendo pues la Ira un breve furor, opuesto à la tardanza de la consulta, su remedio es el consejo, no resolviendose el Principe à la execucion hasta averse consultado. Despreciò la Reyna de Vastho el llamamiento del Rey Afuero, y aunque se indigno del defacato, no procedió al castigo, hasta aver tomado el parecer de los Grandes de su Reyno. 6

§. La conferencia sobre la injuria recibida enciende mas la Ira, por esto prohibió Pytagoras, que no se hiriese el fuego con la espada, porque la agitacion abiva mas las llamas, y no tiene mayor remedio la Ira, que el silencio, y retiro. Por si misma se consume, y extingue: Aun las palabras blandas suelen ser rocios sobre la fragua, que la encienden mas.

§. Habita la Ira en las orejas, ò por lo menos està casi siempre asomada à ellas, estas debe caute-

D 2

lar

Marian. hist. Hisp.

3. Indignatio Regis nuntij mortis. Prov. 16. 14.

L. 10. n. 5. p. 2

4. Idque vitæ spatium damnis prorogaretur, sed non Senatui libertas ad pœnitendum erat. Tac. l. 3. An.

5. Neque Tiberius interjectu temporis mitigabatur. Tac. l. 3. An.

6. Quætenuit, & ad Regis imperium quod per Eunuchos mandaverat, venire contempsit; Unde iratus Rex, & nimio furore succensus, interrogavit sapientes, qui ex more regio ei aderant. Esth. c. 1. 12.

7. Sit omnis
homo velox
ad audiendū,
tardus autem
ad loquendū,
& tardus
ad iram.
Iacob. 1. 19.

8. Nunc irasci
convenit
iustitiæ causa
Sicob. ser. 20.

9. Memento
Domine David,
& omnis
mansuetudinis
eius.

Psal. 131. 1.
10. Invenit
David filiū
Iesse, virum
secundū cor
meum.

Act. 13. 22. 1
11. Surrexit
ergo David,
& prædicit
oram chlamydis
Saul
sileniter. Post
hæc percussit
cor Iussu Da-
vid, eò quòd
abiecidisset o-
ram chlamydis
Saul.

1. Reg. c. 24. 5

1. Paral. c. 19.

12. Populum
quoque eius
adducens
ferravit, &
circumegit
super eos fer-
rata carpenta
divisitque
cultris, & tra-
davit in ty-
po laterum,
sic fecit uni-
versis Civi-
tatibus filio-
rum Ammō.
2. Reg. c. 12.

1.

lar el Principe , paraque no le obliguen siniestras relaciones à descomponerse con ella ligeramente. 7 Por esto ereo , que la estatua de Jupiter en Creta no tenia orejas , porque en los que goviernan fuelen ser de mas daño , que provecho : yo por necessarias le juzgo en los Principes, como estas bien advertidas , y se consulten con la prudencia , sin dejarse llevar de las primeras impresiones. Conveniente es en ellos la Ira , quando la razon la mueve , y la prudencia la compone. Donde no esta la Ira falta la justicia. 8 La paciencia demasiada aumenta los vicios , y haze atrevida la obediencia.

Sufrillo todo , ò es ignorancia , ò servidumbre , y algunas vezes poca estimacion de si mismo. El durar en la Ira para satisfacion de agrabios , y para dejar escarmientos de injurias , hechas à la dignidad Real , no es vicio , sino virtud , en que no queda ofendida la mansedumbre. Quien mas apacible , y manso , que David , 9 Varon segun el corazon de Dios : 10 tan blando en las venganzas , y tan corregido en sus Iras , que teniendo en las manos à su enemigo Saul , se contentò con quitalle un giron del vestido , y aun despues se arrepintio de averle cortado , 11 y con todo esto aviendo Hammon hecho raer las barvas , y desgarrar los vestidos de los Embajadores , que embiava à dalle el pesame por la muerte de su Padre , creyendo que era estratagemas , para espiar sus acciones , le movio la guerra , y ocupadas las Ciudades de su Estado , las saqueò , haziendo aserrar à sus Ciudadanos , y trillallos con trillos de hierro , y despues los mandò capolar con cuchillos , y abrasar en hornos. 12 Crueldad , y exceso de Ira parecerà esto à quien no supiere , que todo es menester para curar de fuerte las heridas de los defacatos , que no queden señales dellas. Con el hierro , y el

fuego amenazò Anaxarxes à las Ciudades , y Provincias , que no obedeciesen un decreto suyo , y que dejaria exemplo de su desprecio , y inobediencia à los Hombres , y à las bestias. 13 De Dios podemos aprender esta politica en el estremo rigor , que sin ofensa de su misericordia usò con el Exercito de Syria , porque le llamaron Dios de los montes. 14 Parte es de la Republica la soberania de los Principes , y no pueden renunciar à sus ofensas , y injurias.

§. Tambien es loable , y muy importante en los Principes aquella Ira , hija de la razon , que estimulada de la gloria , obliga à lo arduo , y glorioso , sin là qual ninguna cosa grande se puede comenzar , ni acabar. Esta es la que con generosos espiritus ceba el corazon , y lo mantiene animoso para vencer dificultades. Piedra de amolar de la Fortaleza la llamaron los Academicos , y compañera de la virtud Plutarcho.

§. En los principios del Reynado debe el Principe dissimular la Ira , y perdonar las ofensas recibidas antes , como lo hizo el Rey Don Sancho el Fuerte , quando sucediò en la Corona de Castilla. Con el imperio se muda de Naturaleza , y assi tambien se à de mudar de afectos , y passiones. Supercheria seria del poder , vengarse de quien ya obedeze. Contentese el ofendido de verse Señor , y Vasallo al ofensor. No pudo el caso dalle mas generosa venganza. Esto considerò el Rey de Francia Ludovico Duodecimo , quando proponiendole , que vengase las injurias recibidas , siendo Duque de Orliens , dijo. *No conviene à un Rey de Francia , vengar las injurias del Duque de Orliens.*

§. Las ofensas particulares hechas à la persona , y no à la dignidad no à de vengar el Principe con la fuerza del poder , porque si bien parecen inseparables , conviene en muchas acciones hazer esta

13. Ut nō solum hominibus , sed etiā bestiis inviasit in sempiternum pro exemplo contemptis , & inobediētiæ.
Esth. c. 16. 24

14. Quia dixerunt Syri : Deus monitum est Dominus , & nō est Deus Valiū , dabo omnem multitudinē hanc grandem in manu tua , & scietis quia ego sum Dominus.

3. Reg. c. 20. 28.
Plutar.

Marian. hist. Hist.

esta distincion , paraque no sea terrible , y odiosa la Magestad. En esto creo se fundò la respuesta de Tiberio , quando dijo , que si Pison no tenia en la muerte de Germanico mas culpa , que averse holgado della , y de su dolor , no queria castigar las enemistades particulares con la fuerza de Principe. ¹⁵ Al contrario no à de vengar el Principe , como particular las ofensas hechas al oficio , ò al estado , dejandose luego llevar de la passion , y haziendo reputacion la venganza , quando conviene , diferilla para otro tiempo , ò perdonar , porque la Ira en los Principes no à de ser movimiento del animo , sino de la conveniencia publica ; à esta mirò el Rey Don Fernando el Catholico , quando auendole el Rey de Granada negado el tributo , que solian pagar sus Antecessores , diciendo , que eran ya muertos , y que en sus casas de moneda no se labrava oro , ni plata , sino se forjavan alfanjes , y hierros de lanzas. Dissimulò esta libertad , y arrogancia , y asentò treguas con el , remitiendo la venganza para quando las cosas de su Reyno estuviesen quietas , en que se consulto mas con el bien publico , que con su Ira particular.

§. Es tambien oficio de la prudencia dissimular la Ira , y los enojos , quando se presume , que puede suceder tiempo , en que sea dañoso el averlos descubierto. Por esto el Rey Catholico Don Fernando , aunque le tenian muy ofendido los Grandes dissimulò con ellos quando dejó el gobierno de Castilla , y se retirò à Aragon , despidiendose dellos con tan agradable semblante , y tan sin darse por entendido de las ofensas recibidas , como si anteviera , que avia de bolver al gobierno del Reyno , como sucediò despues.

§. Un pecho generoso dissimula las injurias , y no las borra con la execucion de la Ira , sino con sus mismas hazañas , noble , y vale-

rosa venganza. Murmurava un caballero (quando el Rey Don Fernando el Santo estava sobre Sevilla) de Garzi Peres de Vargas , que no era de su linaje el escudo ondeado , que traia : dissimulò la ofensa , y al dar un asalto à Triana , se adelantò , y peleò tan valientemente , que sacò el escudo abollado , y cuvierto de factas , y bolviendose à su Emulo , que estava en lugar seguro , dijo. *Con razon nos quitais el escudo de nuestro linage , pues lo ponemos en tales peligros ; vos lo mereceis mejor , que lo recatais mas.* Son muy sufridos en las calumnias los que se hallan libres dellas , y no es menor valor vencer esta passion , que al Enemigo.

§. Encender la Ira del Principe no es menos peligroso , que dar fuego à una mina , ò à un petrarado , y aunque sea en favor propio es prudencia templalla , principalmente , quando es contra personas Poderosas , porque tales Iras suelen rebentar despues en daño de quien las causa. En esto se fundaron los Moros de Toledo , quando procuraron aplacar el enojo del Rey Don Alonso el Sexto contra el Arzobispo de Toledo , y contra la Reyna , porque les avian quitado la Mezquita sin orden suya. Desta dotrina se sacan dos avisos prudentes : el primero , que los Ministros an de representar blandamente al Principe (quando es obligacion de su oficio) las cosas , que pueden encendelle la Ira , ò causalle disgusto ¹⁷ porque alborotado el animo se buelve contra quien las refiere , aunque no tenga culpa y lo haga con buen zelo. El segundo , que no solamente , deben procurar con gran destreza templar sus Iras , sino ocultallas. Aquellos dos Seraphines (Ministros de amor) que asistian à Dios en la vision de Isaías , cõ dos alas se embolvian à sus pies , y con otras dos le cubrian el semblante , ¹⁸ porque estando indignado no pusiese en tal desesperacion

Marian. hist. Hist.

Marian. hist. Hist.

17. Cuncta tamē ad Imperatorem in mollius relata. Cor. Tac. 14. Ann.

18. Duabus velabant faciem eius , & duabus velabant pedes eius. Isai. 6. 6. 1.

D 3

cion

15. Nam si legatus Officij terminos obsequiū erga Imperatorem exiit , eiusdemque morte , & ludumco latus est , o dero , seponamque à domo mea , & privatas inimicitias , nō Principis ulciscar. Tac. lib. 3. ann. Marian. hist. Hist.

16. Fatuus statim indicat Iram suā , Qui autē dissimulat injuriam , callidus est. Prov. 12. 12.

19. Cadite super nos, & abscondite nos à facie sedētis super thronum, & ab ira Agni. *Apo. 6. 16.*

cion à los que le avian ofendido, que quiesiesen antes estar debajo de los montes, que en su presencia. 19 Pasado el furor de la Ira, se ofenden los Principes de aver tenido testigos della, y aun de

quien bolvió los ojos à su execucion, porque ambas cosas son o-
puestas à la benignidad Real. Por esto Dios convirtió en estatua à la Muger de Lot. 20

20. Respi-
cientiq; uxor
eius post se,
versa est in
statuā Salis.
Gen. 19. 26



4. **C**On propio daño se atreve la invidia à las glorias, y trofeos de Hercules. Sangrienta queda su boca, quando pone los dientes en las puntas de su Clava. De si misma se venga. Parecida es al hierro, que con la sangre, que vierte, se cubre de rosin, y se consume. Todos los vicios nacen de alguna apariencia de bien, ò delectacion; este de un intimo tormento, y rencor del bien ageno. A los demas les llega despues el castigo; à este antes. Primero se ceba la invidia en las entrañas propias, que en el honor del Vecino. 1 Sombra es de la virtud:

1. Putredo
ossis invidia.
Prov. 14. 30.

huya su luz quien la quisiere evitar. El sacar à los rayos del Sol sus ojos el Buho, causa emulacion y invidia à las demas aves. No le persiguièran, si se encerràra en el olvido y sombras de la noche. Con la igualdad no ai competencia: en creciendo la Fortuna de uno, crece la invidia del otro. 2 Semejante es à la zizania, que no acomete à las mieses bajas, sino à las altas, quando llevan fruto: 3 Y assi desconozcase à la fama, à las dignidades, y à los oficios, el que se quisiere desconocer à la invidia. En la Fortuna mediana son menores los peligros. 4 Regulo

2. In ista mortalibus natura recentem aliorum felicitatem egris oculis introspicere, modumque fortunæ à nullis magis exigere, quàm quos in æquo videre. *Tac. l. 2. Histor.*

3. Cum autem crevisset herba, & fructus fecisset, tunc apparuerunt & zizania.

Matth. c. 13. 26.

4. Ex mediocritate fortunæ

bivio

ne pauciora
pericula sūt.
Tac. l. 14. An.

3. Quia nova
generis clari-
tudine, neq;
invidiosis o-
pibus erat.
Tac. l. 14. An.

1. Reg. c. 10.
6. 11.

bivio seguro entre las crueldades de Neron : porque su nobleza nueva , y sus riquezas moderadas no le causavan invidia. Pero seria indigno temor de un animo generoso. Lo que se invidia , es lo que nos haze mayores. Lo que se compadeze , nos està mal. Mejor es ser envidiados , que compadecidos. La invidia es estímulo de la virtud , y espina , que como à la rosa , la conserva. Facilmente se descuidaria , si no fuesse emulada. A muchos hizo grandes la emulacion , y à muchos felizes la invidia. La gloria de Roma creció con la emulacion de Carthago ; la del Emperador Carlos Quinto , con la del Rey Francisco de Francia. La invidia trujo à Roma à Sixto Quinto , de donde nació su Fortuna. Ningun remedio mejor , que el desprecio , y levantarse à lo glorioso , hasta que el envidioso pierda de vista al que persigue. La sombra de la tierra llega hasta el primer orbe , confin de los elementos , y mancha los resplandores de la Luna , pero no ofende à los Planetas mas levantados. Quando es grande la fuerza del Sol , vence y deshaze las nieblas. No ai invidia , si es muy desigual la competencia ; y assi solo este es su remedio. Quanto mas presto se subiere al lugar mas alto , tanto menor será la invidia. No haze humo el fuego , que se enciende luego. Mientras regatean entre si los meritos , creze la invidia , y se arma contra aquel , que se adelanta. La soberbia , y desprecio de los demas , es quien en la felicidad irrita à la invidia , y la mezcla con el odio. La modestia la reprime , porque no se invidia por feliz à quien no se tiene por tal. Con este fin se retirò Saul à su casa , luego que fue ungido por Rey , y mostrando que no le engreia la Dignidad ; arrimò el ceptro , y puso la mano en el arado.

§. Es tambien remedio cierto levantar la Fortuna en Provincias

remotas : porque el que viò nazer , y vè crezer al Sugeto , le invidia. Mas por la vista , que por el oido , entra la invidia. Muchos Varones grandes la pensaron huir , retirandose de los puestos altos. Tarquinio Consul , por quitarse de los ojos de la invidia , eligiò voluntariamente el destierro. Valerio Publio quemò sus casas , cuya grandeza le causava invidiosos. Fabio renunciò el Consulado diciendo : *Agora dejarà la invidia à la familia de los Fabios.* Pero pienso , que se engañaron , porque antes es dar venganza , y ocasion à la invidia , la qual no deja al que una vez persiguiò , hasta ponerle en la ultima miseria. No tiene sombras el Sol , quando està en la mayor altura , pero al passo , que va declinando , crezen , y se estienden , assi la invidia persigue con mayor fuerza al que empieza à caer , y como hija de animos cobardes , siempre teme , que podrà bolver à levantarse. Aun echado Daniel à los Leones le pareció al Rey Dario , que no estava seguro de los que invidiavan su valimiento , y temiendo mas la invidia de los Hombres , que el furor de las Fieras , fellò la piedra , conque se cerrava la Leonera , porque alli no le ofendiesen. ⁶

Algunas vezes se evita la invidia , ò por lo menos sus efetos , embarcando en la misma fortuna à los que pueden invidialla. ⁷ Assi la remora , que fuera del navio detiene su curso , pierde su fuerza , si la recogen dentro.

§. No siempre roe la invidia los cedros levantados : tal vez rompe sus dientes , y ensangrienta sus labios en los espinos humildes mas injuriados , que favorecidos de la Naturaleza , y le arrebatan los ojos , y la indignacion las miserias , y calamidades ajenas : ò ya sea , que desbaria su malicia : ò ya que no puede sufrir el valor , y constancia del que padeze , y la fama , que resulta de los agrabios de la Fortuna. Muchas causas de com-

6. Quem ob-
signavit Rex
annulo suo,
& annulo
opimatum
suorum, ne
quid fieret
contra Da-
nielem.
Daniel. 6. 16.

7. Peculiariter miratum,
quo modo
adhærens tenuisset, nec
idem polle-
ret in navi-
giu receptus.
Plin. l. 32. c. 1

compassion, y pocas, ò ninguna de invidia se hallan en el Autor deste libro, y al quien invidie sus trabajos, y continuas fatigas, ò no advertidas, ò no remuneradas. Fatal es la emulacion contra el. Por si misma naze, y se levanta sin causa, atribuyendole cargos, que primero los oye, que los aya imaginado: pero no bastan à turbar la seguridad de su animo candido, y atento à sus obligaciones; antes ama à la invidia, porque le despierta, y à la emulacion, porque le incita.

§. Los Principes, que tan superiores se hallan à los demas, desprecien la invidia. Quien no tuviere valor para ella, no le tendra para ser Principe. Intentar vengella con los beneficios, ò con el rigor es imprudente empresa. Todos los monstros sugetò Hercules, y contra este ni basto la fuerza, ni el beneficio: por ninguno depone el Pueblo las murmuraciones, todos le parecen deuda, y se los promete mayores, que los que recibe. Las murmuraciones no an de extinguir en el Principe el afecto à lo glorioso. Nada le à de acovardar en sus Empresas. Ladran los perros à la Luna, y ella con magestuoso desprecio prosigue el curso de su viaje. La primer regla del dominar, es saber tolerar la invidia.

§. La invidia no es muy dañosa en las Monarchias, antes fuele encender la virtud, y dalla mas à conozer, quando el Principe es justo, y constante, y no dà ligero crédito à las calumnias. Pero en las Republicas, donde cada uno es parte, y puede executar sus passiones con la parcialidad de Parientes y Amigos, es muy peligrosa, porque cria discordias, y vandos, de donde nazen las guerras civiles, y destas las mudanzas de dominio. Ella es la que derribò à Anibal y à otros grandes Varones, en los tiempos passados, y en estos pudo poner en duda la gran lealtad de Angelo Baduero,

Clarissimo Veneciano, gloria y ornamento de aquella Republica, tan fino, y tan zeloso del bien publico, que aun desterrado, y perseguido injustamente de sus Emulos, procurava en todas partes la conservacion y grandeza de su Patria.

§. El remedio de la invidia en las Republicas es la igualdad comun, prohibiendo la pompa, y la ostentacion, porque el crecimiento, y lustre de las riquezas es quien la despierta. Por esto ponía tanto cuidado la Republica Romana en la tasa de los gastos superfluos, y en dividir los campos, y las haziendas, para que fuese igual la facultad, y poder de sus Ciudadanos.

§. La invidia en los Principes es indigna de su grandeza, por ser vicio del Inferior contra el Mayor, y porque no es mucha la gloria, que no puede resplandecer, sino escureze à las demas. Las Piramides de Egipto fueron milagro del Mundo, porque en si mismas tenían la luz, sin manchar con sus sombras las cosas vecinas.

* Flaqueza es, echar mentos en si, lo que se invidia en otro. Esta passion es mas vil, quando el Principe invidia el valor, ò la prudencia de sus Ministros: porque estos son partes suyas, y la cabeza no tiene invidia à los pies: porque son muy fuertes, para sustentar el cuerpo, ni à los brazos por lo que obran; antes se gloria de tener tales instrumentos. Pero quien reducirà con razones al amor propio de los Principes, como son superiores en el poder, lo quieren ser en las calidades del cuerpo y del animo. Aun la fama de los versos de Lucano dava cuidado à Neron en medio de tantas grandezas. * Y assi es menester, que los que andan cerca de los Principes, esten muy advertidos para huir la competencia con ellos del saber, ò del valor, y si el caso los pusiere en ella, procuren ceder con destreza, y concedelles

8. Pyramides in Egipto, quarū in suo statu se umbra consumens, ultra constructionis spatia nulla parte respicitur. *Cassiod. lib. 6. var. epist. 15.*

9. Lucanum proprię causę accendebant, quod famam criminum eius premebat Nero. *Tac. lib. 15. Ann.*

el vencimiento. Lo uno , ò lo otro no solamente es prudencia , fino respeto. En aquel Palacio de Dios , que se le representò à Ezechiel , estaban los Cherubines , (espíritus de sciencia, y Sabiduría) encogidos, cuviertas las manos con las alas. ¹⁰ Solamente quisiera invidioso al Principe de la adoracion, que causa en el Valido el exceso de sus faores , paraque los moderasse. Pero no sè, que hechizo es el de la gracia, que ciega la invidia del Principe. Mira Saul con malos ojos à David; porque sus hazañas (con ser hechas en su servicio) eran mas aclamadas , que las fuyas , ¹¹ y no invidia el Rey Assuero à Aman su Privado,obedecido como Rey,y adorado de todos. ¹²

§. Ninguna invidia mas peligrosa , que la que naze entre los Nobles , y assi se à de procurar , que los honores , y cargos no parezcan hereditarios en las Familias , sino que passen de unas à otras , ocupando los muy ricos en puestos de ostentacion y gasto ; y los pobres en aquellos , conque puedan rehazerse y sustentar el esplendor de su Nobleza.

§. La emulacion gloriosa , la que no invidia à la virtud y grandeza agena , sino la echa menos en si , y la procura adquirir con pruebas de su valor y ingenio ; esta es loable , no vicio ; sino centella de virtud , nacida de un animo noble y generoso. La gloria de Milchiades,por la vitoria que alcãzò contra los Persas , encendió tales llamas en el pecho de Themistocles,que consumieron el verdor de sus vicios,y cõpuestas sus costumbres,antes depravadas,andava por Athenas , como fuera de si , diciendo : *Que los trofeos de Milchiades le quitavan el sueño , y trayan desvelado.*

Mientras tuvo competidores : Vitellio , corrigiò sus vicios ; en faltando , les diò libre rienda. ¹³ Tal emulacion es la que se à de cebar en las Republicas con los premios , los trofeos , y estatuas :

porque es el alma de su conservacion , y el espíritu de su grandeza. Por esto las Republicas de Helvecia no adelantan sus confines , y salen dellas pocos Varones grandes , aunque no falta valor y virtud à sus Naturales , porque su principal instituto es la igualdad en todo , y en ella cessa la emulacion , y sin la competencia se cubren de ceniza las ascuas de la virtud militar.

§. Pero si bien es conveniente y necesaria esta emulacion entre los Ministros , no deja de ser peligrosa ; porque el Pueblo , autor dellas , ¹⁴ se divide, y aplaudiendo unos à uno , y otros à otro , se enciende la competencia de ambos , y se levantan sediciones y tumultos. Tambien el desseo de preferirse se arma de engaños , y artes , y se convierte en odio y en invidia la emulacion : de donde nazen graves inconvenientes. Desdenado Metello de que le nombrassen por suçessor en España Citerior à Pompeyo , y invidioso de su gloria , licenciò los soldados , enflaqueciò las armas , y suspendiò las provisiones. Despues hizo lo mismo Pompeyo , quando supo , que era su suçessor el Consul Marco Popilio , y porque no ganasse la gloria de vencer à los Numantinos , asentò pazes con ellos muy afrentosas à la grandeza Romana. En nuestro tiempo se perdiò Grol por las diferencias de los Cabos , que ivan al socorro. Ninguna cosa mas perjudicial à los Principes , ni mas digna de remedio : y assi parece conveniente castigar al culpado , y al que no lo es : à aquel porque diò causa , y à este porque no cediò à su derecho , y dejò perder la ocasion. Si algun exceso ai en este rigor , se recompensa con el beneficio publico , y con el exemplo à los demas. Ninguna gran resolucion sin alguna mezcla de agrabio. Primero à de mirar el Vasallo por el servicio de su Principe , que por su satisfacion.Pida despues la recom-

E pensa

10. Apparuit in Cherubim similitudo manus,superius pennas eorum.
Ezech. 10. 8.

11. Nō rectis ergo oculis Saul aspiciēbat David à die illa.
1. Reg. 2. 8. 9.

12. Cunctiq; servi Regis, qui in foribus Palatii versabantur, flectebant genua, & adorabant Aman.
2. Esdr. 3. 2.

13. Tū ipse exercitusque, ut nullo æmulo, sævitia, libidine, rapto in externos mores proruperant.
Tac. l. 2. Hist.

14. Scientia militie, & rimore populis, qui neminē sine æmulo finit. Tac. lib. 14. Ann.

pena de la ofensa recibida, y cargue por servicio el averla tolerado. Valor es en tal caso el sufrimiento del Ministro, porque los animos generosos deben anteponer el servicio de sus Reyes, y el beneficio publico à sus passiones.

¹⁵ Aristides y Themistocles eran grandes enemigos, y aviendo sido embiados à una embajada juntos, quando llegaron à la puerta de la Ciudad, dijo Aristides. *Quieres Themistocles, que dejemos aqui nuestras enemistades, para tomallas despues, quando salgamos.* Asì lo hizo Don Enrique de Guzman, Duque de Medina Sidonia, que (aunque muy encontrado con

Don Rodrigo Ponze, Marques de Cadiz) le socorriò, quando le tenían cercado los Moros en Alhama. Pero porque à menos costa se previenen los inconvenientes, que se castigan despues, debe el Principe atender mucho à no tener en los puestos dos Ministros de igual grandeza y autoridad; porque es dificil, que entre ambos aya concordia. ¹⁶ Aviendo de embiar Tyberio à Asia un ministro, que era de igual calidad con el que estava governando aquella Provincia, considerò el inconveniente, y porque no uviese competencia con el, embiò un Pretor, que era de menor grado. ¹⁷

^{16.} Arduum, eodem loci potentiam & concordiam esse. Tac. l. 4. Ann.

^{17.} Dilectus est M. Aletus, è pratorijs, ne consulari obtinente Asia, æmulatio inter pares, & ex eo impedimentum oriretur. Tac. lib. 2. Annal.

^{15.} Privata odia publicis utilitatibus remittere. Tac. l. 1. An.

Marian. hist. Hist.



^{5.} Suelto el halcon procura librarse del cascabel, reconociendo en su ruido el peligro de su libertad, y que lleva consigo à quien le acusa, llamando

con qualquier movimiento al Cazador, que le recobre; aunque se retire en lo mas oculto y secreto de las selvas. O à quantos lo sonoro de sus virtudes, y heroicos

1. Nec minus
periculum ex
magna fama,
quam ex ma-
la. Tac. in vi-
ta Agric.

cos hechos les despertò la invidia, y los redujo à dura servidumbre ! No es menos peligrosa la buena fama , que la mala. ¹ Nunca Milciades uviera en la prision acavado infelizmente su vida, si sordo, y incognito su valor à la fama , y moderando sus pensamientos altivos , se contentàra con parecer igual à los demas Ciudadanos de Athenas. Creciò el aplauso de sus victorias , y no pudiendo los ojos de la emulacion resistir à los rayos de su fama , passò à ser en aquella Republica sospecha, lo que deviera ser estimacion y agradecimiento. Temieron en sus cervizes el yugo , que imponia en las de sus enemigos , y mas el peligro futuro , y incierto de su infidelidad , que el presente (aunque mucho mayor) de aquellos , que trataban de la ruina de la Ciudad. No se consultan con la razon las sospechas , ni el rezelo se detiene à ponderar las cosas , ni à dejarse vencer del agradecimiento. Quiso mas aquella Republica la prision , y infamia de un Ciudadano , aunque benemerito della , que bivar todos en continuas sospechas. Los Carthagineses quitaron à Saphon el gobierno de España , zelosos de su valor y poder ; y destarraron à Hanon , tan benemerito de aquella Republica, por la gloria de sus navegaciones. No pudo sufrir aquel Senado tanta industria , y valor en un Ciudadano. Vieronle ser el primero en domar un Leon , y temieron , que los domaria , quien hazia tratables las fieras. Assi premian hazañas, y servicios las Republicas. Ningun Ciudadano quenta por suyo el honor , ò beneficio , que recibe la Comunidad ; la ofensa si , ò la sospecha. Pocos concurren con su voto para premiar , y todos le dan para condenar. El que se levanta entre los demas , ese peligra. El zelo de un Ministro al bien publico acusa el desamor de los demas , su inteligencia descubre la ignorancia agena. De aqui

naze el peligro de las finezas en el servicio del Principe , y el ser la virtud y el valor perseguidos , como delitos. Para huir este aborrecimiento y invidia , Sallustio Crispo se fingia soñolento , y para poco , aunque la fuerza de su ingenio era igual à los mayores negocios. ² Pero lo peor es , que à veces el mismo Principe siente , que le quiebre el sueño el desuelo de su Ministro , y le quisiera dormido , como el. Por tanto como ai hipocresia , que finje virtudes , y dissimula vicios , assi conviene , que al contrario la aya para dissimular el valor , y apagar la fama. Tanto procurò ocultar Agricola la suya (temeroso de la invidia de Domiciano) que los que le veian tan humilde y modesto , sino la presuponian , no la hallavan en su persona. ³ Con tiempo reconociò este inconveniente Germanico , aunque no le valiò , quando vencidas muchas Naciones levantò un trofeo , y advertido del peligro de la fama , no puso en el su nombre. ⁴ El suyo ocultò San Juan , quando refirió el favor , que le avia hecho Jesus en la Cena , y si no fue politica, fue modestia advertida. ⁵ Aun los sueños de grandeza propia causan invidia entre los hermanos. La vida peligrò en Ioseph ; porque , con mas ingenuidad que recato , refirió el sueño de los manojos de espigas , que se humillavan al suyo , levantado entre los demas , que aun la sombra de la grandeza , ò el poder ser , dà cuidado à la invidia. Peligra la gloria en las propias virtudes , y en los vicios agenos. ⁶ No se teme en los Hombres el vicio , porque los haze esclavos ; la virtud si , porque los haze Señores. Dominio tiene concedido de la misma Naturaleza sobre los demas , y no quieren las Republicas , que este dominio se halle en uno , sino en todos repartido igualmente. Es la virtud una voluntaria tyrania de los animos , no menos los arrebatà , que la

2. Cui vigot
animi ingen-
tibus nego-
tiis par sube-
rat, eo magis,
ut invidiam
amoliretur,
somnia &
inertiam o-
stentabat.
Tac. l. 5. Ann.

3. Viso, aspe-
ctoque Agri-
cola quare-
rent famam,
pauci inter-
pretarentur.
Tac. in vita
Agric.

4. Debellatis
inter Rhenū,
Albimq; na-
tionibus, ex-
ercitū Tibe-
rij Caesaris ea
monimenta
Marti, & Io-
vi, & Augu-
sto sacravisse,
de se nihil ad-
didit, metu
invidiæ, an-
tius conscien-
tiam facti fa-
ctis esse. Tac.
lib. 2. Ann.

5. Erat ergo
recumbens
unus ex disci-
pulis eius
in sinu Iesu,
quem dilige-
bat Iesus.
Ioan. 13. 23.

6. Agricola
simul suis
virtutibus, si-
mul vitiis a-
liorū in ipsā
gloriam præ-
ceps ageba-
tur. Tac. in
vita Agric.

fuerza, y para los zelos de las Republicas, lo mismo es, que concurra el Pueblo à la obediencia de uno por razon, que por violencia; antes aquella tyrania por ser justa, es mas peligrosa, y sin reparo: lo qual diò causa y pretexto al Ostracismo, y por esto fué desterrado Aristides, en quien fué culpa el ser aplaudido por justo. El favor del Pueblo es el mas peligroso amigo de la virtud. Como delito se fuele castigar su aclamacion, como se castigo en Galeriano. 7 Y assi fueron siempre breves y infaustos los requiebros del Pueblo Romano, como se experimentò en Germanico. 8 Ni las Republicas, ni los Principes quieren, que los Ministros sean excelentes, sino suficientes para los negocios. Esta causa diò Tacito al aver tenido Poppeo Sabino por espacio de veinte y quatro años el gobierno de las mas principales Provincias. 9 Y assi es gran sabiduria ocultar la fama, escusando las demostraciones del valor, del entendimiento, y de la grandeza, y teniendo entrezenizas los pensamientos altos, aunque es difícil empresa contener dentro del pecho à un espiritu generoso, llama que se descubre por todas partes, y que ama la materia, en que encenderse, y luzir. Pero nos pueden animar los exemplos de Varones grandes, que de la Dictatura bolvieron al arado, y los que no cupieron por las puertas de Roma, y entraron triunfando por sus muros rotos, acompañados de trofeos y de Naciones vencidas, se redugeron à humildes chozas, y alli los bolvió à hallar su Republica. No topàra tan presto con ellos, sino los viera retirados de sus glorias, porque para alcanzallas es menester huillas. La fama, y opinion se concibe mayor de quien se oculta à ella. Merecedor del imperio pareció Rubellio Plauto, porque bivia retirado. 10 No assi en las Monarchias, donde se sube, por-

que se à empezado à subir. El Principe estima; las Republicas temen à los grandes Varones. Aquel los alienta con mercedes, y estas los humillan con ingratiudes. No es solamente en ellas temor de su libertad, sino tambien pretexto de la invidia, y emulacion. La autoridad y aplauso, que està en todos, es sospechoso y envidiado, quando se ve en un Ciudadano solo. Pocas veces sucede esto en los Principes, porque no es la gloria del Vasallo objecto de invidia à su grandeza. Antes se la atribuyen à si, como obrada por sus ordenes, en que fué notado 11 el Emperador Othon. Por esto los Ministros advertidos deben atribuir los felizes sucessos à su Principe, escarmentando en Silio, que se gloriava de aver tenido ovedientes las legiones, y que le debia Tiberio el Imperio, con que cayò en su desgracia, 12 juzgando, que aquella jactancia disminuia su gloria, y hazia su poder inferior al beneficio. 13 Por lo mismo fué poco grato à Vespasiano Antonio Primo. 14 Mas recatado era Agricola, que atribuia la gloria de sus hazañas à sus Superiores, 15 lo qual le asegurava de la invidia, y no le dava menos gloria, que la arrogancia. 16 Ilustre exemplo diò loab à todos los Generales, llamando, siempre que tenia apretada alguna Ciudad al Rey David, que viniese con nueva gente sobre ella, para que à el se atribuyese el rendimientto. 17 Generosa fué la atencion de los Alemanes antiguos en honrar à sus Principes, dandoles la gloria de sus mismas hazañas.

§. Por las razones dichas es mas seguro el premio de los servicios hechos à un Principe; que à una Republica, y mas facil de ganar su gracia. 18 Corren menos riesgo los errores contra aquel, que contra esta, porque la multitud ni dissimula, ni perdona, ni se compadeze. Tan animosa es en

11. Gloriā in se trahente, tanquam & ipse felix bello & suis du-cibus & suis exercitibus Rempublicā auxisset.

Tac. l. 1. Hist.

12. Destruir per hanc fortunā suā Cēsar, imparēq; tanto merito rebatur.

Tac. l. 4. An.

13. Nimiū commemo-randis, quæ meruisset.

Tac. l. 4. An.

14. Nec Agricola umquā in suam famam gestis exultavit, ad auctorē & ducem, ut minister, fortunam referbat. Tac. in

vita Agric.

15. Ita virtute in obsequendo, verecundiā in prædicando, extravidiam, nec extra gloriā erat. Tac. in

vita Agric.

16. Nunc igitur congrega reliquā partem populi, & obside civitatem, & cape eam: ne, cum à me vacata fuerit urbs, nomini meo ascribatur victoria.

2. Reg. c. 12.

28.

17. Principē suum defendere, tueri, sua quoque fortia facta gloriæ eius assignare præcipuum sacramentū erat.

Tac. l. de Ger.

18. Tarda sunt, quæ in commune expostulātur, privatā gratiam statim merere, statim recipias.

Tac. l. 1. An.

7. Nihil ausus, sed nomē insigne, & decora ipsi iuventa, rumore vulgi celebrabatur Tac. l. 4. An.

8. Breves & infaustos populi Romani amores. Tac. l. 2. An.

9. Nullā ob eximiam ar-tē, sed quod par negotiis, neque supra erat. Tac. l. 6. Ann.

10. Omnium ore Rubellius Plautus celebratur, cui nobilitas per matrem ex Italia familia. Ipse placita majorū colebat, habitu severo, casta & secreta domo, quantoque metu occultior, tanto plus fame adeptus. Tac. l. 14. An.

las resoluciones arriscadas , como en las injustas , porque repartido entre muchos el temor , ò la culpa , juzga cada uno , que ni le à de tocar el peligro , ni manchar la infamia. ¹⁹ No tiene la Comunidad frente , donde salgan los colores de la vergüenza , como à la del Principe , temiendo en su persona , y despues en su fama , y en la de sus Descendientes la infamia. Al Principe lisongean todos , proponiendole lo mas glorioso : en las Republicas casi todos miran por la seguridad , pocos por el decoro. ²⁰ El Principe à menester satisfacer à sus Vasallos : en la Comunidad cessa este temor , porque todos concurren en el hecho. De aqui naze el ser las Republicas (no hablo de aquellas que se equiparan à los Reyes) poco seguras en la fe de los tratados , porque solamente tienen por justo lo que importa à su conservacion y grandeza , ò à la libertad , que professan , en que son todas supersticiosas. Green , que adoran una verdadera libertad , y adoran à muchos Idolos Tyranos. Todos piensan que mandan , y obedezzen todos. Se pre-

vienen de triacas contra el dominio de uno , y beven sin rezelo el de muchos. Temen la tyrania de los de afuera , y desconozen la que padezen dentro. En todas sus partes suena libertad , y en ninguna se vè. Mas està en la imaginacion , que en la verdad. Hagan las Provincias Rebeldes de Flandes paralelo entre la libertad , que gozaron antes , y la presente , y consideren bien , si fuè mayor , si padecieron entonces la servidumbre , los tributos y daños , que agora. Pondèren los Subditos de algunas Republicas , y el mismo Magistrado , que domina , si pudiera aver Tyrano , que les pusiese mas duros hierros de servidumbre , que los que ellos mismos se an puesto à titulo de cautelar mas su libertad , no aviendo alguno , que la goze , y sea libre en sus acciones. Todos biven esclavos de sus rezelos. De si mismo es Tyrano el Magistrado , pudiendose dezir dellas , que biven sin Señor , pero no con libertad , ²¹ porque quanto mas procuran soltar los nudos de la servidumbre , mas se enlazan en ella. ²²

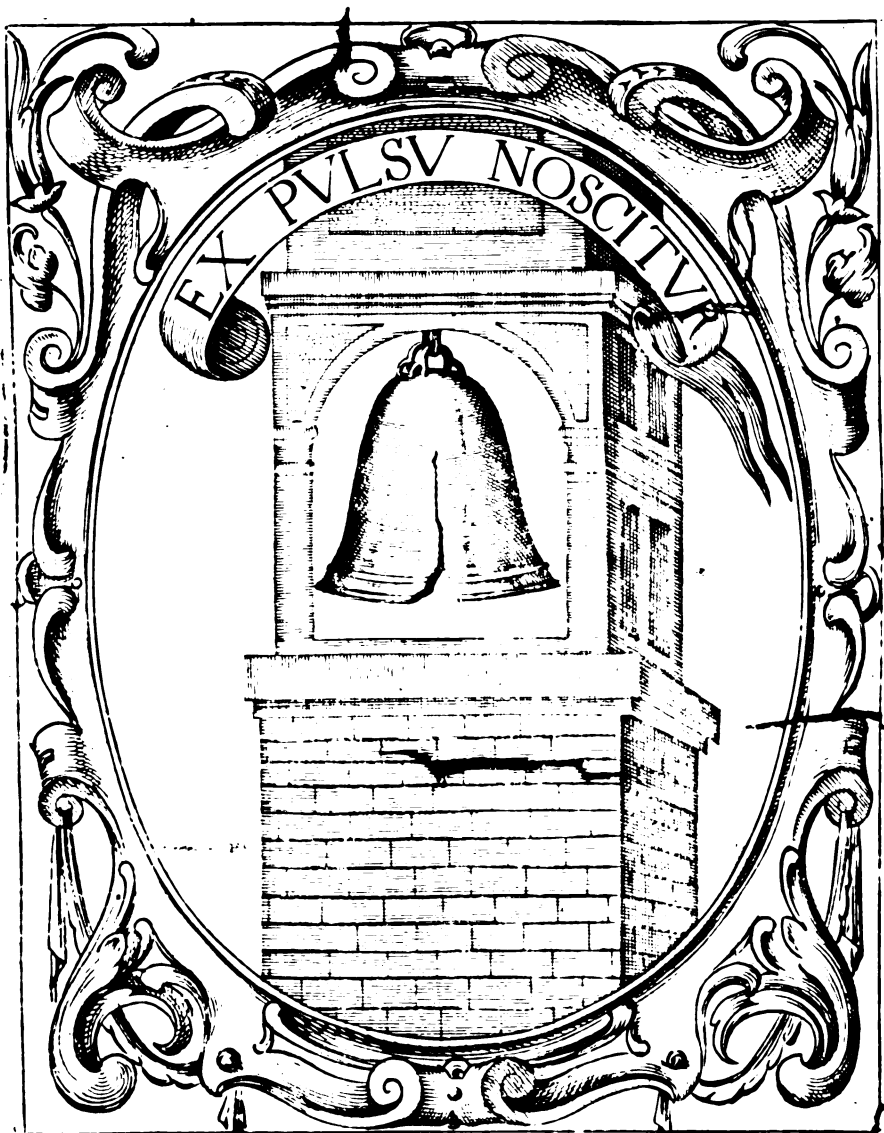
19. Ita trepidi, & utrimq;
anxij coeunt,
nemo privatum expedito
consilio, inter multos,
societate culpæ tutior.
Tac. l. 2. Hist.

20. Paucis
decus publicum curæ:
plures tuta
differunt,
Tac. l. 2. Ann.

21. Magis si-
ne Domino,
quàm in li-
bertate.
Tac. l. 2. Ann.

22. Sed dum
veritati con-
sultitur, liber-
tas corrumpatur.
Tac. l. 2. Ann.





E S la lengua un instrumento , por quien explica sus conceptos el entendimiento. Por ella se deja entender, ò por la pluma , que es otra lengua muda , que en vez della pinta , y fija en el papel las palabras , que avia de expresar con el aliento. Una y otra hazen fè de la calidad del entendimiento , y del valor del animo , no aviendo otras señales mas ciertas , por donde se puedan mejor conozer. ¹ Por esto el Rey Don Alonso el Sabio tratando en una lei de las partidas como debe ser el Rey en sus palabras, y la templanza , conque à de usar dellas , dijo assi : *Ca el mucho fablar faze envilefcer las palabras , fazele descubrir las poridades , è si el non fuere ome de gran feso , por las sus palabras entenderàn los omes la mengua , que à del. Ca bien asi como el càntaro quebrado se co-*

nòze por su fueno , otro si el feso del Ome es conozido por la palabra. Parece , que tomò el Rey Don Alonso esta comparacion de aquellos versos de Persio.

— *sonat vitium , percussa malignè* Pers. Satyr. 3.

Respondet viridi non cocta fidelia limo.

Son las palabras el semblante del animo, por ellas se vè si el juicio es entero , ò quebrado. ² Para significar esto se buscò otro cuerpo mas noble , y proporcionado , como es la campana , simbolo del Principe ; porque tiene en la Ciudad el lugar mas preeminente , y es el gobierno de las acciones del Pueblo , y si no es de buenos metales , ò padeze algun defecto , se deja luego conozer de todos por su son. ³ Assi el Principe es un relox universal de sus Estados, los quales penden del movimiento de sus palabras : con ellas , ò ga-

2. Oratio vultus animi est, si circumtonsa est; si fucata, & manu facta, ostendit illum non esse sincerum, & habere aliquid fracti. Senec. Epist. 115.

3. Vas fictile istu, & sono, homo fermone probatur. Melis. ser. 48. tom. 5. Bibl.

1. In lingua enim sapientia dignoscitur, & sensus, & scientia, & doctrina in verbo sensati Eccl. c. 4. 29. l. 5. st. 4. p. 2.

na, ò pierde el credito, porque todos procuran conozer por lo que dize, su ingenio, su condicion, y inclinaciones. Ninguna palabra fuya se càe al que las oye. Fijas quedan en la memoria, y passan luego de unos à otros por un examen riguroso, dandoles cada uno diferentes sentidos. Aun las que en los retretes deja caer descuidadamente se tienen por profundas, y misteriosas, y no dichas à caso. Y assi conviene, que no se adelanten al entendimiento, + fino que salgan despues de la meditacion del discurso, y de la consideracion del tiempo, del lugar, y de la persona; porque una vez pronunciadas, no las buelve el arrepentimiento.

4. A facie
verbi partu-
rit fatuus, tã-
quam gemitus
partus in-
fantis.
Eccl. 19. 11.

Horat.
l. 1. ll. 4. p. 2.

Nescit vox missa reverti.

dijo Horacio, y el mismo Rey Don Alonso. *E porende todo Ome, è mayormente el Rey, se debe mucho guardar en su palabra, de manera, que sea acatada, è pensada, ante que la diga, ca despues, que sale de la boca, non puede Ome fazer, que non sea dicha.* De que podrian nazer grandissimos inconvenientes, porque las palabras de los Reyes son los principales instrumentos de Reynar. En ellas estan la vida, ò la muerte: ⁶ la honra, ò la deshonor: el mal, ò el bien de sus Vasallos. Por esto Aristoteles aconsejó à Callistheno, embiandole à Alexandro Magno: *Que hablasse poco con el, y de cosas de gusto, porque era peligroso tratar con quien en el corte de su lengua senia el poder de la vida, y de la muerte.* No ai palabra del Principe, que no tenga su efecto. Dichas sobre negocios, son ordenes: sobre delitos, sentencia: y sobre promesas, obligacion. Por ellas, ò acierta, ò yerra la obediencia. Por lo qual deben los Principes mirar bien, como usan deste instrumento de la lengua, que no à caso la encerrò la Naturaleza, y le pùso tan firmes guardas, como son los dientes. Como ponemos freno al caballo, para que no nos precipite, le debemos poner à la

5. Ex sermo
illius pote-
state plenus
est. Eccl. 8. 4.
6. Mors, &
vita in manu
linguę.
Prov. c. 18. 21

lengua. 7 Parte es pequeña del cuerpo, pero como el timon, de cuyo movimiento pende, ò la salvacion, ò la perdicion de la nave. Està la lengua en parte muy humeda, y facilmente se desliza, si no la detiene la prudencia. Guardas pedia David à Dios para su boca, y candados para sus labios. 8

§. Entrar el Principe en varios discursos con todos, es desacreditada familiaridad, llena de inconvenientes, si ya no es, que convenga para la informacion. Porque cada uno de los Negociantes quisièra un Principe muy advertido, y informado en su negocio, lo qual es imposible, no pudiendo comprehendello todo,

9 y si no responde muy al caso, le juzga por incapaz, ò por descuidado. Fuera de que nunca corresponde el conocimiento de las partes del Principe à la opinion, que se tiene dellas. Bien consideraron estos peligros los Emperadores Romanos, quando introdujeron, que les hablassen por Memoriales, y respondian por escrito, para tomar tiempo, y que fuesse mas considerada la respuesta, y tambien porque à menos peligro està la pluma, que la lengua. Esta no puede detenerse mucho en responder, y aquella si. Seyano, aunque tan valido de Tiberio, le hablava por Memorial. 10 Pero ai negocios de tal calidad, que es mejor tratillos, que escrivillos. Principalmente quando no es bien dejar la prenda de una escritura, que es un testimonio perpetuo, sugeto à mas interpretaciones que las palabras, las quales, como passan ligeras, y no se retienen fielmente, no se puede hazer por ellas reconvenccion cierta. Pero ò ya responda el Principe de una, ò de otra suerte, siempre es de prudentes la brevedad, 11 y mas conforme à la Magestad de los Principes. Imperial la llamò Tacito. 12 De la lengua, y de la espada se à de jugar sin abrirse: el que descubre

7. Aurũ tuũ,
& argentum
tuum confia,
& verbis tuis
facito state-
rã, & frenos
ori tuo re-
ctos.
Eccl. 18. 29.

8. Pone Do-
mine custo-
diã ori meo,
& ostium
circumstan-
tiarũ labiis
meis.
Psal. 140. 3.

9. Neq; posse
Principem
sua scientia
cuncta com-
plecti.
Tac. l. 3. An.

10. Comp-
nitad Cæsa-
rem codicil-
los: moris
quippe tum
erat, quam-
quã præsen-
tem, scripto
adire.
Tac. l. 4. An.

11. Multum
brevis sermo
ni inest pru-
dentiarũ.
Sophocl.

12. Impera-
toria brevi-
tate.
Tac. l. 1. Ann.

el

el pecho pelagra, Los razonamientos breves son eficaces, y dan mucho que pensar. Ninguna cosa mas propia del oficio de Rey, que hablar poco, y oír mucho. No es menos conveniente saber callar, que saber hablar. En esto tenemos por Maestros à los Hombrés, y en aquello à Dios, que siempre nos enseña el silencio en sus mysterios; mucho se allega à su Divinidad, quien sabe callar. Entendido parece el que tiene los labios cerrados. ¹³ Los locos tienen el corazon en la boca, y los cuerdos la boca en el corazon.

13. Stultus quoque si tacuerit, sapiens reputabitur, & si comprehenderit labia sua, intelligens. Prov. 17.

14. In ore factorum cor illorum, & in corde sapientium, os illorum. Eccl. 21. 29.

Anfon.

¹⁴ La prudencia consiste en no exceder los fines en lo uno, ni en lo otro, porque en ellos està el peligro.

— *Vt diversa sibi, vicinaque culpa est, Multa loquens, & cuncta silens* —

Entonces son convenientes las palabras, quando el silencio seria dañoso al Principe, ò à la verdad. Bastantemente se deja entender por los movimientos la Magestad. Muy eloquente es en los Principes un mudo silencio à su tiempo, y mas suelen significar la mesura, y el agrado, que las palabras, y quando aya de usar dellas sean sencillas con sentimiento libre, y Real.

Taf.

Liberi sensu in simplici parole.

Porque se desacreditan, y hacen sospechosas con las exageraciones, los juramentos, y los testimonios, y assi an de ser sin desprecio graves, sin cuidado graciosas, sin aspereza constantes, y sin vulgaridad comunes. Aun con Dios parece, que tienen alguna fuerza las palabras bien compuestas. ¹⁵

15. Non parca ei, & verbis potentibus, & ad deprecandum compositis. Job 41. 3.

⁵ En lo que es menester mas recato de la lengua, y de la pluma es en las promesas, en las quales, ò por generosidad propia, ò por facilitar los fines, ò por escusar los peligros, se suelen à largar los Principes, y no pudiendo despues satisfacer à ellas, se pierde el credito, y se ganan enemigos, y fuera mejor averlas escu-

sado. Mas guerras an nacido de las promesas hechas, y no cumplidas, que de las injurias: porque en las injurias no siempre va mezclado el interes, como en lo prometido, y mas se mueven los Principes por el, que por la injuria. Lo que se promete, y no se cumple lo recibe por afrenta el Superior, ¹⁶ por injusticia el Igual, y por tyrania el Inferior. Y assi es menester, que la lengua no se arròje à ofrezzer lo que no sabe, que puede cumplir. ¹⁷

16. Multo melius est non vovere, quam post votum promissa non reddere. Eccl. 5. 4.

17. Noli citatus esse in lingua tua, & inutilis & remissus in operibus tuis. Eccl. 4. 34.

⁵ En las amenazas suele exceder la lengua, porque el fuego de la colera la mueve muy aprisa, y como no puede corresponder la venganza à la passion del corazon, queda despues desacreditada la prudencia y el poder del Principe, y assi es menester disimular las ofensas, y que primero se vean los efectos de la satisfacion, que la amenaza. El que se vale primero de la amenaza que de las manos, quiere solamente vengarse con ella, ò avisar al Enemigo. Ninguna amenaza mayor, que un silencio mudo. La mina que ya rebentò no se teme: la que està oculta, parece siempre mayor, porque es mayor el efecto de la imaginacion, que el de los sentidos.

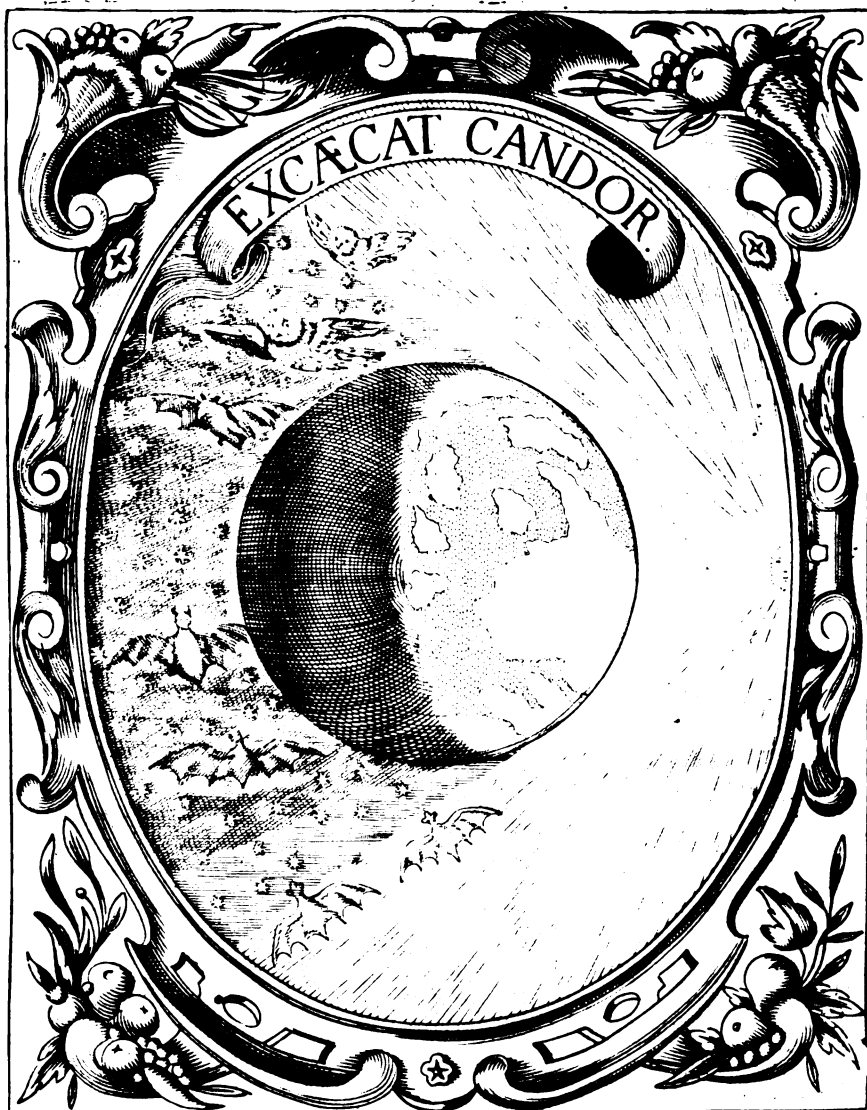
⁵ La murmuracion tiene mucho de invidia, ò jactancia propia, y casi siempre es del Inferior al Superior, y assi indigna de los Principes, en cuyos labios à de estar segura la honra de todos. Si ay vicios, debe castigarlos, si faltas, reprehendellas, ò disimulallas.

⁵ La alabanza de la virtud, de las acciones, y servicios es parte de premio, y causa emulacion de si mismo en quien se atribuye. Exorta, y anima à los demas. Pero la de los Sugetos es peligrosa, porque siendo incierto el juicio dellos, y la alabanza una como sentencia definitiva, puede descubrir el tiempo, que fue ligereza el dalla, y queda el Principe obligado

gado por reputacion à no desdecirse de lo que una vez aprobò, y assi por esto, como por no causar invidia, debe andar muy recatado en alabar las Personas, como fue consejo del Espíritu sancto.

18 A los Estoicos pareció, que no se avia de alabar, porque ninguna cosa se puede afirmar con seguridad, y mucho de lo que parece digno de alabanza, es falsa opinion.

18. Ante mortem ne laudes hominem quemquam.
Eccl. 11.30.



A Lo mas profundo del pecho retirò la Naturaleza el corazon humano, y porque viendose oculto, y sin testigos, no obrasse contra la razon, dejò dispuesto aquel nativo y natural color, ò aquella llama de fangre, con que la Verguenza encendiese el rostro, y le acusasse, quando se aparta de lo honesto, o siente una cosa, y profiere otra la lengua, debiendo aver entre ella, y el corazon un mismo movimiento, y una igual consonancia. Pero esta señal, que seule mostrarse en la juventud, la borra con el tiempo la malicia. Por lo qual los Roma-

nos considerando la importancia de la verdad, y que es la que conserva en la Republica el trato, y el comercio, y desseando, que la verguenza de faltar à ella se conservasse en los Hombres, colgàvan del pecho de los niños un corazon de oro, que llamàvan *Bulla*, gerolifico, que dijo Ausonio averlo inventado Pythagoras, para significar la ingenuidad, que deben professar los Hombres, y la puntualidad en la verdad, llevando en el pecho el corazon, symbolo della, que es lo que vulgarmente significamos, quando dezimos de un Hombre verdader-

Auson.

F ro,

ro, que lleva el corazon en las manos. Lo mismo davan à entender los Sacerdotes de Egipto, poniendo al pecho de sus Principes un safiro, cuyo nombre retrae al de la verdad, y los Ministros de justicia llevaban una imagen suya. Y no parezca à alguno, que si trujesse el Principe tan patente la verdad, estaria expuesto à los engaños y artes; porque ninguna cosa mas eficaz que ella para deshazellos, y para tener mas lejos la mentira, la qual no se atreve à miralla rostro à rostro. A esto aludiò Pythagoras, quando enseñò, que no se hablasse bueltas las espaldas al Sol, queriendo significar, que ninguno debia mentir, porque el que miente, no puede resistir à los rayos de la verdad, significada por el Sol, assi en fer uno, como en que deshaze las nieblas, y ahuyenta las sombras, dando à las cosas sus verdaderas luzes y colores, como se representa en esta empresa, donde al passo, que se vâ descubriendo por los Orizontes el Sol, se vâ retirando la noche, y se recòsen à lo escuro de los troncos las aves noturnas, que en su ausencia embozadas con las tinieblas hazian sus robos, salteando engañosamente el fueño de las demas aves. Que confusa se halla una Lechuza, quando por algun accidente se presenta delante del Sol. En su misma Luz tropieza y se embaraza: su resplandor la ciega, y deja inútiles sus artes. Quien es tan astuto, y fraudulento, que no se pierda en la presencia de un Principe Real, y verdadero? No ai poder penetrar los desinios de un animo candido, quando la candidez tiene dentro de si los fondos convenientes de la prudencia. Ningun cuerpo mas patente à los ojos del Mundo, ni mas claro, y opuesto à las sombras y tinieblas, que el Sol, y si alguno intenta à verigualle sus rayos, y penetrar sus secretos, halla en el profundos golfos, y escuridades

de luz, que le deslumbran los ojos, sin que puedan dar razon de lo que vieron. La malicia quèda ciega al candor de la verdad, y pierde sus presupuestos, no hallando arte, que venzer con el arte. Digno triunfo de un Principe, deshazer los engaños con la ingenuidad, y la mentira con la verdad. Mentir es accion vil de esclavos, y indigna del magnanimo corazon de un Principe, ² que mas que todos debe procurar parecerse à Dios, que es la misma verdad. Onde los Reyes, (palabras son del Rey Don Alonso el Sabio hablando della) *que tienen su lugar en la tierra, à quien pertenezce de la guardar mucho, deben parar mientes, que no sean contra ella diziendo palabras mentirosas*, y abajo dà otra razon en la misma lei. *E demas, quando el mintièsse en sus palabras, non le creerian los Omes, que le oyessen, maguer dixesse verdad, è tomarian ende carrera para mentir.* Este inconveniente se experimentò en Tiberio, el qual diziendo muchas vezes fingidamente, que estava resuelto à poner en libertad la Republica, ò sustituir en otros Hombrs el peso del Imperio, no fue creido despues en las cosas verdaderas, y justas. ³

§. Quanto son mayores las Monarchias, mas sugetas estan à la mentira. La fuerza de los rayos de una Fortuna ilustre levanta contra si las nieblas de la murmuracion. Todo se interpreta à mal, y se calumnia en los grandes Imperios. ⁴ Lo que no puede derribar la fuerza, lo intenta la calumnia, ò con secretas minas, ò con supuestas cuñas, en que es menester gran valor de quien domina sobre las Naciones, para no alterar su curso, y pasalle sereno, sin que le perturben sus voces. Esta valerosa constancia se à visto siempre en los Reyes de España, despreciando la invidia, y murmuracion de sus Emulos, con que se an deshecho semejantes nieblas, las quales, como las levantan

2. Non decet stultū verba composita. nec Principem labium mendax. Prov. 16.7.

1.3.11.4. p.2.

Ibid.

3. Advana, & toties inrisa revolutus, de reddenda Republica, utq; consules, seu quis alius regimen susci-perent, vero quoque, & honesto fide demisit.

Tac. l.4. Ann.

4. Cuncta magnis Imperijs obiectari solita. Tac. l.4. Hist.

1. Magnipresencia veri. Virg.

ta la grandeza , tambien la grandeza las derriba con la fuerza de la verdad, como sucede al Sol con los vapores. Que libelos infamatorios : que manifestos falsos : que fingidos Parnafos : que Pasquines maliciosos no se an esparcido contra la Monarchia de España ? No pudo la emulacion manchar su justo gobierno en los Reynos , que posee en Europa , por estar à los ojos del Mundo , y para hazer odioso su dominio , y irreconciliable la inobediencia de las Provincias révelde con falsedades , dificiles de averiguar, divulgò un libro supuesto de los malos tratamientos de los Indios con nombre del Obispo de Chapa , dejandole correr primero en España, como impresso en Sevilla, por acreditar mas la mentira, y traduciendo despues en todas lenguas. Ingeniosa , y nociva traza, aguda malicia , que en los animos senzillos obrò malos efectos , aunque los prudentes conocieron luego el engaño , desmentido con el zelo de la Religion , y justicia, que en todas partes muestra la Nacion Española , no siendo desigual à si misma en las Indias. No niego , que en las primeras conquistas de America sucederian algunas desordenes, por averlas emprendido Hombres, que no cabiendo la vizarría de sus animos en un Mundo , se arrojaron , mas por permission, que por eleccion de su Rey , à provar su Fortuna con el descubrimiento de nuevas Regioncs , donde hallaron Idolatras mas fieros , que las mismas fieras , que tenian carnizerias de carne humana , con que se sustentavan , los quales no podian reducirse à la razon, si no era con la fuerza , y el rigor. Pero no quedaron sin remedio aquellas desordenes, embiando contra ellos los Reyes Catholicos severos Comissarios , que los castigassen , y mantuviesse los Indios en justicia, dando paternales ordenes para su conservacion , eximien-

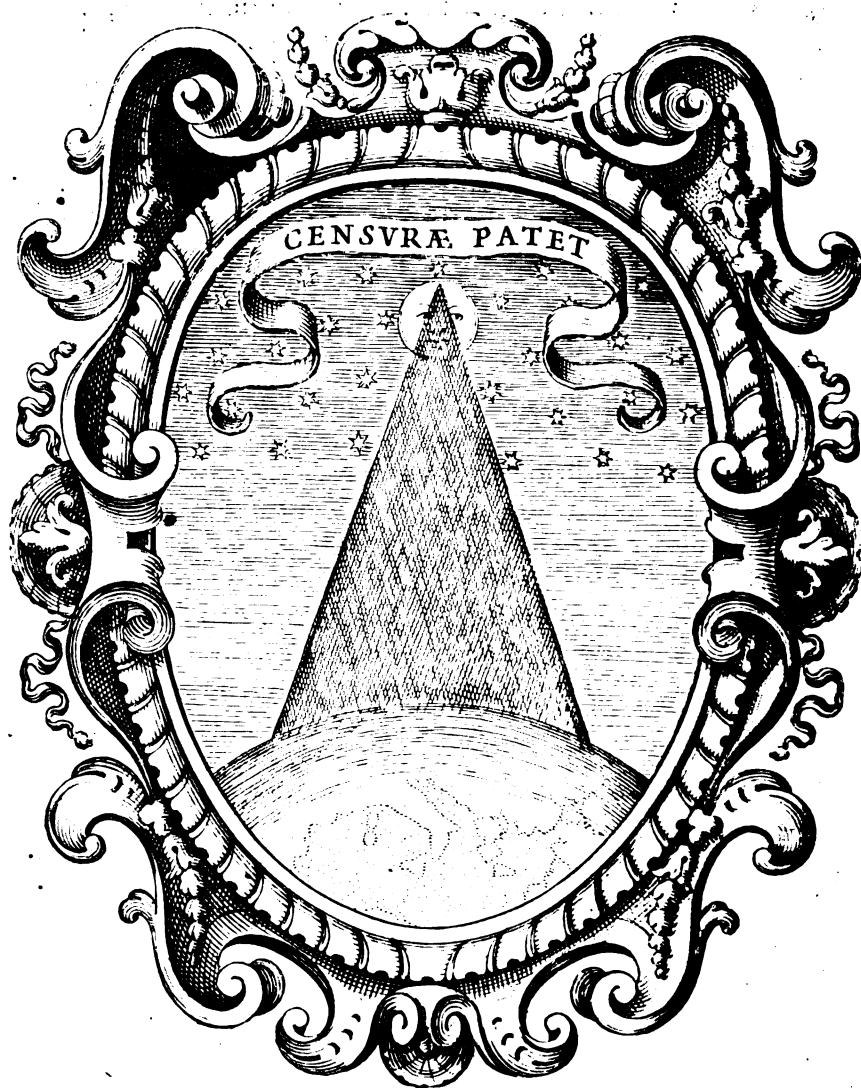
dolos del trabajo de las minas , y de otros , que entre ellos eran ordinarios antes del descubrimiento : embiando Varones Apostolicos , que los instruyssen en la Fe , y sustentando à costa de las rentas Reales los Obispos , los Templos, y Religiones, para beneficio de aquel nuevo plantel de la Iglesia , sin que despues de conquistadas aquellas vastas Provincias se echasse menos la ausencia del nuevo Señor , en que se abentajò el gobierno de aquel Imperio , y el desvelo de sus Ministros al del Sol , y al de la Luna , y Estrellas ; pues en solas doze horas, que falta la presencia del Sol al uno de los dos Emispheros , se confunde , y perturba el otro , vistiendose la Malicia de las sombras de la Noche , y executando con la mascara de la escuridad homicidios , hurtos , adulterios , y todos los demas delitos , sin que baste à remediallo la providencia del Sol en comunicalle por el horizonte del Mundo sus crepusculos , en dejar en su lugar por Virreina à la Luna con la asistencia de las Estrellas , como Ministros suyos , y en dalles la authoridad de sus rayos : y desde este Mundo mantienen aquel los Reyes de España en Justicia , en Paz , y en Religion con la misma felicidad politica que gozan los Reinos de Castilla.

Pero porque no triunfen las artes de los Emulos y Enemigos de la Monarquia de España , y quede desvanecida la invencion de aquel libro , considerense todos los casos imaginados , que en el fingió la malicia averse exercitado contra los Indios , y ponganse en paralelo con los verdaderos , que emos visto en las guerras de nuestros tiempos, assi en la que se movió contra Genova , como en las presentes de Alemania , Borgoña , y Lorena , y se verá , que no llegó aquella mentira à esta verdad. Que generos de tormentos crueles inventaron los Tyranos contra la Inocencia , que no

los ayamos visto en obra , no ya contra Barbaros inhumanos , sino contra Naciones cultas , civiles , y religiosas ; y no contra enemigas , sino contra si mismas , turbado el orden natural del parentesco , y desconocido el afecto à la Patria. Las mismas armas auxiliares se bolvian contra quien las sustentava. Mas sangrienta era la defensa , que la oposicion. No avia diferencia entre la proteccion , y el despojo : entre la amistad , y la hostilidad. A ningun edificio ilustre , à ningun lugar sagrado perdonò la furia , y la llama. Breve espacio de tiempo viò en cenizas las villas , y las ciudades , y reducidas à desiertos las poblaciones. Infaciable fue la sed de sangre humana. Como en troncos se probàvan en los pechos de los Hombres las pistolas , y las espadas , aun despues del furor de Marte. La vista se alegrava de los disformes visajes de la muerte. Aviertos los pechos , y vientres humanos servian de pesebres , y tal vez en los de las Mugeres preñadas comièron los Cavallos , embuelto entre la paja , los no bien formados miembrecillos de las Criaturas. A costa de la vida se hazian pruebas del agua , que cabia en un cuerpo humano , y del tiempo , que podia un Hombre sustentar la hambre. Las Virgines consagradas à Dios fuèron violadas , estupradas las Donzellas , y forzadas las Casadas à la vista de sus Padres , y Maridos. Las mugeres se vendian , y permutavan por vacas , y caballos , como las demas presas , y despojos para deshonestos usos. Uncidos los Ru-

sticos tiravan los carros , y para que descubriesen las riquezas escondidas los colgavan de los pies , y de otras partes obscenas , y los metian en los hornos encendidos. A sus ojos despedazavan las Criaturas , para que obrasse el amor paternal en el dolor ageno de aquellos partes de sus entrañas , lo que no podia el propio. En las selvas , y bosques , donde tienen refugio las fieras , no le tenian los Hombres , porque con perros ventores los buscavan en ellas , y los sacavan por el rastro. Los lagos no estaban seguros de la cudicia ingeniosa en inquirir las alhajas , sacandolas con anzuelos y redes de sus profundos senos. Aun los huesos difuntos perdièron su ultimo reposo , trastornadas las urnas , y levantados los marmoles para buscar lo que en ellos estava escondido. No ai arte Magica , y Diabolica , que no se exercitasse en el descubrimiento del oro , y de la plata. A manos de la crueldad , y de la cudicia murieron muchos millones de personas , no de vileza de animo , como los Indios , en cuya extirpacion se exercitò la Divina justicia , por aver sido por tantos siglos reveldes à su Criador. No refiero estas cosas por acusar alguna Nacion , pues casi todas intervinièron en esta tragedia inhumana , sino para defender de la impostura à la Española. La mas compuesta de costumbres està à riesgo de estragarfe. Vicio es de nuestra Naturaleza , tan fragil , que no ai accion irracional , en que no pueda caer , si le faltare el freno de la Religion , ò de la Justicia.

Repara



Repara la Luna las ausencias del Sol , presidiendo à la noche. De sus movimientos , crecientes , y menguantes pende la conservacion de las cosas , y aunque es tanto mas hermosa , quanto son ellas mas escuras , y defmayadas , recibiendo ser de su luz , ni por esto , ni por sus continuos beneficios ai quien repare en ella , aun quando se ofrece mas llena de resplandores. Pero si alguna vez interpuesta la sombra de la tierra se eclipsan sus rayos , y descubre el defecto de su cuerpo , no iluminado , como se ofrecia antes à la vista , sino opaco , y escuro , todos levantan los ojos à notalla , y aun antes que fuceda , està prevenida la curiosidad , y le tiene medidos los pasos grado à grado , y minuto à minuto. Son los Principes los Pla-

netas de la tierra , las Lunas , en las quales substituye sus rayos aquel divino Sol de justicia para el gobierno temporal , porque si aquellos astros predominan à las cosas , estos à los animos , y assi los Reyes de Persia con fingidos rayos en forma del Sol , y de la Luna , procuravan ser estimados como astros , y el Rey Sopor no dudò de intitularse hermano del Sol , y de la Luna en una carta , que escrivì al Emperador Constantio. Entre todos los Hom- bres resplandeze la grandeza de los Principes , colocados en los orbes levantados del poder y del mando , donde estan expuestos à la censura de todos. Colossos son , que no pueden descomponerse sin ser notados. Y assi miren bien como obran , porque en ellos tiene puesta su atencion el Mundo , el

Chrysosol. serm.
120.

1. Rex Regū
Sopor , parti-
ceps siderum
& frater So-
lis & Lunæ ,
Constantio
fratri meo
salutem.
Amm. Marc.
lib. 7.

qual podra dejar de reparar en sus aciertos , pero no en sus errores. De cien ojos , y otras tantas orejas se previene la curiosidad para penetrar lo mas oculto de sus pensamientos. Aquella piedra son de Zacharias , sobre quien estavan siete ojos. ² Por lo qual , quanto es mayor la grandeza , à de ser menor la licencia en las desembolturas. ³ La mano del Principe lleva la solfa à la musica del gobierno , y si no señalare à compas el tiempo , causara dissonancias en los demas , porque todos remedan su movimiento. De donde nace , que los Estados se parecen à sus Principes , y mas facilmente à los malos , que à los buenos ; porque estando muy atentos los Subditos à sus vicios , quedan fijos en sus imaginaciones , y la lisonja los imita , y assi haze el Principe mas daño con su exemplo , que con sus vicios , siendo mas perjudiciales sus malas costumbres , que provechosas sus buenas : porque nuestra mala inclinacion mas se aplica à emular vicios , que virtudes. Grandes fueron las que resplandezieron en Alexandro Magno , y procurava el Emperador Caracalla parecerse solamente à el en llevar inclinada la cabeza al lado izquierdo. Y assi aunque unos vicios en el Principe son malos à si solo , y otros à la Republica , como lo notò Tacito en Vitellio , y Othon : ⁴ todos son dañosos à los Subditos por el exemplo. Girasoles somos , que damos vuelta mirando , y imitando al Principe , ⁵ semejantes à aquellas ruedas de la vision de Ezechiel , que seguian siempre el movimiento del Cherubin. ⁶ Las acciones del Principe son mandatos para el Pueblo , que con la imitacion las obedeze. ⁷ Pienzan los Subditos , que hazen agradable servicio al Principe en imitalle en los vicios , y como estos son señores de la voluntad , juzga la adulacion , que con ellos podra grangealla , como procurava Ti-

gellino la de Neron , haziendose compañero en sus maldades. ⁸ Desordenase la Republica , y se confunde la virtud. Y assi es menester , que sean tales costumbres del Principe , que dellas aprendan todos à ser buenos , como lo diò por documento à los Principes el Rey Don Alonso el Sabio. *E otro si para mantener bien su Pueblo , dándole buenos exemplos de si mismos , mostrandoles los errores , para que fagan bien : ca non podria el conoser à Dios , nin lo sabria temer , nin amar , nin otro si bien guardar su corazon , nin sus palabras ; nin sus obras (segun diximos de suso en las otras Leyes) nin bien mantener su Pueblo , si el costumbres è maneras buenas , non oviesse.* Porque en apagando los vicios el farol luciente de la virtud del Principe , que à de preceder à todos , y mostrarles los rumbos seguros de la navegacion , darà en los escollos con la Republica , siendo imposible , que sea acertado el gobierno de un Principe vicioso. *Ca el vicio (palabras son del mismo Rey Don Alonso) hà en si tal natura , que quanto el Ome mas lo usa , tanto mas lo ama , è desto le vienen grandes males , è mengua el seso , è la fortaleza del corazon , è por fuerza à de dexar los fechos , quel convienen de fazer por sabor de los otros , en que halla el vicio.* Desprecia el Pueblo las leyes , viendole , que no las observa el que es alma dellas. Y assi como los defectos de la Luna son perjudiciales à la tierra , assi tambien los peccados del Principe son la ruina de su Reino , estendido el castigo à los Vasallos , porque à ellos tambien se estienden sus Vicios , como los de Ieroboan al Pueblo de Jsrael. ⁹ Una sombra de deshonestidad , que escureciò la fama del Rey Don Rodrigo , dejò por muchos siglos en tinieblas la libertad de España. De donde se puede en alguna manera disculpar el barbaro estilo de los Mexicanos , que obligavan à sus Reyes (quando los consagravan) à que jurassen , que administrarian justicia ; que no oprimi-

8. Validiorq;
in dies Ti-
gellinus , &
malas artes,
quibus solis
pollebat, gra-
tiores rarus,
si Principem
societate sce-
lerū obstrin-
geret.
Tac. l. 14. An.
l. 6. II. 5. p. 2.

l. 5. II. 3. p. 2.

9. Propter
peccata Iero-
boam , que
peccaverat ,
& quibus
peccare fecer-
at Jsrael.
3. Reg. 15. 28.

2. Super la-
pidem unum
septem oculi
sunt.
Zachar. 3. 9.

3. Qui mag-
no Imperio
præditi , in
excelsa ætatē
agunt , co-
rumq; facta
cuncti mor-
tales move-
re : ita maxi-
ma fortuna
minima li-
centia est.
Sallust.

4. Vitellius
ventre & gu-
la sibi ipsi
hostis : Otho
luxu , sævitia,
audacia Reip
exitiosi ordi-
cebatur.
Tac. l. 2. Hist.

5. Flexibiles
quæcumq;
in partē du-
cimur à Prin-
cipibus , atq;
ut ita dicam ,
sequaces su-
mus.
Plin. in Paneg.

6. Cum ince-
debant Cher-
ubim , simul
cum eis rotæ
ferebantur ,
cum tolleba-
tur sublimes ,
ipsæ quoque
tollebantur.
Ezech. 10. 16

7. Ea cōditio
Principū , ut
quidquid fa-
ciant , præci-
pere videan-
tur. Quintil.

Lop. Gamay.

rian à sus Vasallos ; que serian fuertes en la guerra ; que harian mantener al Sol su curso y esplendor , llover à las nubes , correr à los rios , y que la tierra produjese abundantemente sus frutos. Porque à un Rey Sancto obedeze el Sol , como à Iosue en premio de su virtud , y la tierra dà mas fecundos partos , reconocida à la justificacion del gobierno. Assi lo diò à entender Homero en estos versos.

Hom. vlyf.

*Sicut percelebris Regi, qui numina curat,
In multisque probisque vixit iura aqua ministrat,
Ipsa illi tellus nigricans, prompta, atque benigna
Feri fruges, segetesque & pomu arbor onusta est,
Proveniunt pecudes, & suppeditat mare pisces;
Ob rectum imperium, populi fors tota beata est.*

§. A la virtud del Principe justo , no à los campos , se an de atribuir las buenas cosechas. ¹⁰ El Pueblo siempre crèe , que los que le gobiernan son causa de sus desgracias , ò felicidades , y muchas vezes de los casos fortuitos , como se los achacava à Tiberio el Pueblo Romano. ¹¹

^{10.} Annum bonum, non tam de bonis fructibus, quàm de iustè regnantibus existimandū. Boëtius.

^{11.} Qui mos vulgo, fortuita ad culpam trahentes. Tac. l. 4. Ann.

§. No se persuadan los Principes à que no seran notados sus vicios , porque los permita , y haga comunes al Pueblo , como hizò Uvitizza , porque à los Vasallos es grata la licencia , pero no el autor della , y assi le costò la vida , siendo aborrecido de todos por sus malas costumbres. Facilmente dissimulamos en nosotros qualquier defecto , pero no podemos sufrir un àtomo en el espejo , donde nos miramos , tal es el Principe , en quien se contemplan sus Vasallos , y llevan mal , que estè empañado con los vicios. No disminuyò la infamia de Neron el aver hecho à otros cómplices de sus desembolturas. ¹²

^{12.} Ratusque dedecus amoliri, si plures foedasset. Tac. l. 14. Ann.

§. No se aseguren los Principes en fè de su recato en el secreto , porque , quando el Pueblo no alcanza sus acciones , las discurrè , y siempre siniestramente ; y assi no basta , que obren bien , sino es menester que los medios no parezcan malos. Y que cosa està

secreta en quien no puede huirse de su misma grandeza y acompañamiento , ni obrar solo , cuya libertad arrastra grillos , y cadenas de oro , que suenan por todas partes . Esto davan à entender al Sumo Sacerdote las campanillas pendientes de sus Vestiduras Sacerdotales , paraque no se olvidase de que sus passos estavan expuestos al oido de todos. ¹³ Quantos estan de guarda fuera , y dentro del Palacio , quantos asisten al Principe en sus camaras , y retretes , son espías de lo que haze , y de lo que dize , y aun de lo que piensa , atentos todos à los ademanes , y movimientos del rostro , por donde se explica el corazon , puestos siempre los ojos en sus manos , ¹⁴ y en penetrando algun vicio del Principe , si bien fingen dissimulalle , y mostrarse finos , afectan el descubrillos por parecer advertidos , ò intimos , y à vezes por hazer de los zelosos. Unos se miran à otros , y encogiéndose , sin hablar , se hablan. Hierve en sus pechos el secreto al fuego del desseo de manifestalle , ¹⁵ hastaque rebossa. Andan las bocas , por las orejas. Este se juramenta con aquel , y se lo dize , y aquel con el otro , y sin sabello nadie , lo saben todos , bajando el murmurio en un punto de los retretes à las cozinhas , y dellas à las esquinas , y plazas. Que mucho , que suceda esto en los domesticos , si de si mismos no estan seguros los Principes en el secreto de sus vicios y tyranias , porque las confiesan en el tormento de sus consciencias propias , como le sucediò à Tiberio , que no pudo encubrir al Senado la miseria , à que le avian reducido sus delitos. ¹⁶

^{13.} Et cinxit illum tintinabulis aureis plurimis in giro dare sonitum in incessu suo. Eccl. 45. 7.

^{14.} Oculiferavorū in manibus dominorum suorum Psal. 122. 2.

^{15.} Neque loquar ultra in nomine illius, & factus est in corde meo, quasi ignis aestuans Jerem. 20. 9.

§. Pero no se desconfuelen los Principes ; si su atencion y cuidado en las acciones , no pudiere satisfacer à todos : porque esta empresa es imposible , siendo de diferentes naturalezas los que an de juzgar dellas , y tan flaca la

^{16.} Quippe Tiberiū non fortuna, non solitudines protegebant, quin tormento pectoris, suaeque ipsae pœnas fateretur. Tac. l. 1. Ann.

nuestra ,

nuestra, que no puede obrar sin algunos errores. Quien mas solícito en ilustrar al Mundo ? quien mas perfecto , que ese Principe de la luz, ese luminar mayor, que dà fer y hermosura à las cosas ? y la curiosidad le halla manchas y escuridades , apesar de sus rayos.

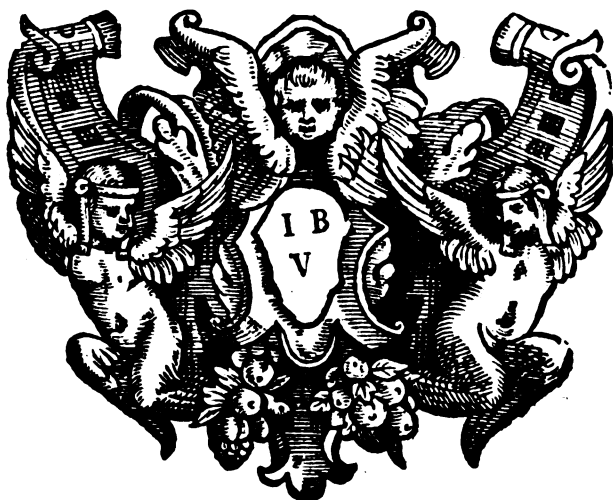
§. Este cuidado del Principe en la justificacion de su vida, y acciones se à de estender tambien à las de sus Ministros, que representan su persona, porque dellas le haran tambien cargo Dios, y los Hombres. No es defecto de la Luna el que padeze en el Eclipse, sino de la Tierra, que interpone su sombra entre ella y el Sol, y con todo eso se le atribuye el Mundo, y basta à escurecelle sus rayos, y à causar inconvenientes y daños à las cosas criadas. En los vicios del Principe se culpa su depravada voluntad, y en la omision de castigar los de sus Ministros, su poco valor. Alguna especie de disculpa puede hallarse en los vicios propios, por la fuerza de los afectos, y passiones : ninguna ai para permitillos en otros. Un Principe malo puede tener buenos Ministros, pero si es omisso, el, y ellos seran malos. De aqui nace, que algunas vezes es bueno el gobierno de un

Principe malo, que no consiente, que los demas lo sean : porque este rigor no dà lugar à la adulacion para imitalle, ni à la inclinacion natural de parezernos à los Principes con el remedo de sus acciones. Serà malo para si, pero bueno para la Republica. Dejar correr libremente à los Ministros, es soltar las riendas al Govierno.

§. La convalesciencia de los Principes malos es tan dificil, como la de los pulmones dañados, que no se les pueden aplicar los remedios, porque estos consisten en oir, y no quieren oir, consisten en ver, y no quieren ver, ni aunque otros oyan, ni vean, ¹⁷ ò no se lo consienten sus mismos Domesticos y Ministros, los quales le aplauden en los vicios, y como solian los Antiguos sonar varios metales y instrumentos, quando se eclipsava la Luna, ¹⁸ le traen divertido con musicas, y entretenimientos, procurando tener ocupadas sus orejas, sin que puedan entrar por ellas los susurros de la murmuracion y las voces de la verdad, y del desfengañó ; paraqué siendo el Principe, y ellos complizes en los vicios, no aya quien los reprehenda, y corrija.

17. Qui dicunt videntibus nolite videre, & aspicientibus nolite aspicere ea, quæ recta sint : loquimini mihi placeat. *I. Sai. 30, 8*

18. Igitur æris sono, tubarum cornuumque concentu strepere : prout splendidior, obscuriorne, lætari, aut mæerere, *Tac. l. 6. An.*



Apenas



A Penas al instrumento , que por si solo deje perfetas las obras. Lo que no pudo el martillo , perficiona la lima. Los defectos del telar corrige la tigera (cuerpo de esta empresa) y deja con mayor lustre , y hermosura al paño. La censura agena compone las costumbres propias. Llenas estuvieran de motas, si no las tundiera la lengua. Lo que no alcanza à contener, ò reformar la lei, se alcanza cõ el temor de la murmuraciõ, la qual es azicate de la virtud, y rienda, que la obliga à no torcer del camino justo. Las murmuraciones en las orejas obedientes de un Principe prudente son arracadas de oro , y perlas resplandecientes (como dijo Salomon) i que le hermoscan , y perficionan. No tiene el vicio mayor enemigo , que la censura. No o-

i. Inauris aurea, & margaritarum fulgens, qui arguit sapientem, & aurem obedientem. Prov. 25.12.

bra tanto la exortacion , ò la doctrina , como esta ; porque aquella propone para despues la fama y la gloria : esta acusa lo torpe , y castiga luego divulgando la infamia. La una es para lo que se à obrar bien : la otra para lo que se à obrado mal , y mas facilmente se retira el animo de lo ignominioso, que acomete lo arduo , y honesto. Y assi con razon esta constituido el honor en la opinion agena , paraque la temamos , y dependiendo nuestras acciones del juicio , y censura de los demas , procuremos satisfacer à todos obrando bien. Y assi, aunque la murmuracion es en si mala, es buena para la Republica , porque no ai otra fuerza mayor sobre el Magistrado, ò sobre el Principe. Que no acometiera el poder, si no tuviera delante à la murmuracion ?

G

racion ?

ración? Porque errores no passara sin ella? Ningunos Consejeros mejores, que las murmuraciones, porque nazen de la experiencia de los daños. Si las oyeran los Principes, acertarian mas. No me atreverè à aprovallas en las Satyras y libelos, porque suelen exceder de la verdad, ò causar con ella escandalos, tumultos, y sediciones: pero se podria dissimular algo por los buenos efectos dichos. La murmuracion es argumento de la libertad de la Republica, porque en la tyranizada no se permite. Feliz aquella, donde se puede sentir lo que se quiere, y dezir lo que se siente. ² Injusta pretension fuera del que manda, querer traspellar con candados los labios de los Subditos, y que no se quejen, y murmuren de bajo del yugo de la servidumbre. Dejaldos murmurar, pues nos dejan mandar, dezia Sixto Quinto à quien le referia, quan mal se hablava del por Roma. No sentir las murmuraciones fuera aver perdido la estimacion del honor, que es el peor estado à que puede llegar un Principe, quando tiene por deleite la infamia: pero sea un sentimiento, que le obligue à aprender en ellas, no à vengallas. Quien no sabe dissimular estas cosas ligeras, no sabrà las mayores. ³ No fuè menor valor en el Gran Capitan sufrir las murmuraciones de su exercito en el Garellano, que mantener firme el pie contra la evidencia del peligro. Ni es possible poder reprimir la licencia, y libertad del Pueblo. Biven engañados los Principes, que piensan extinguir con la potencia presente la memoria futura, ⁴ ò que su grandeza se estiende à poder dorar las acciones malas. Con diversas trazas de dadivas, y devociones no pudo Neron desmentir la sospecha, ni dissimular la tyrania de aver abrasado à Roma. ⁵ La lisonja podra obrar, que no llegue à los oidos del Principe lo que se murmura del, pero no

quedeje de ser murmurado. El Principe, que prohíbe el discurso de sus acciones, las haze sospechosas, y como siempre se presume lo peor, se publican por malas. Menos se exageran las cosas, de que no se haze caso. No querria Vitellio, que se hablasse del mal estado de las suyas, y crecia la murmuracion con la prohibicion, publicandose peores. ⁶ Por las alabanzas, y murmuraciones se à de passar sin dejarse halagar de aquellas, ni vencer destas. Si se detiene el Principe en las alabanzas, y les da oidos, todos procurarán ganalle el corazon con la lisonja. Si se perturba con las murmuraciones, desfistira de lo arduo, y glorioso, y será flojo en el gobierno. Desvanecerse con los loores propios, es ligereza del juicio. Ofenderse de qualquier cosa, es de Particulares; dissimular mucho, de Principes; no perdonar nada, de Tyranos. Assi lo conocièron aquellos grandes Emperadores Theodosio, Arcadio, y Honorio, quando ordenaron al Prefecto Pretorio Rufino, que no castigasse las murmuraciones del Pueblo contra ellos, porque si nacieran de ligereza, se debian despreciar: si de furor, ò locura, compadecer, y si de malicia, perdonar. ⁷ Estando el Emperador Carlos Quinto en Barcelona le trujeron un proceso fulminado contra algunos, que murmuravan sus acciones, para consultar la sententia, con el, y mostrandose indignado contra quien le traia echò en el fuego (donde se estava calentando) el proceso. Es de Principes fabello todo, pero indigna de un corazon magnanimo la puntualidad en fisclear las palabras. ⁸ La Republica Romana las despreciava, y solamente atendia à los hechos. ⁹ Aí gran distancia de la ligereza de la lengua à la voluntad de las obras. ¹⁰ Espinosa seria la Corona, que se resintiese de qualquier cosa. O no ofende el agrabio, ò es menor

6. Prohibiti per civitatē sermones, eoq; plures, ac si liceret, vera narraturi, quia vebantur, atrociora vulgaverant. Tac. l. 3. hist.

2. Rara temporū felicitate, ubi sentire quæ velis, & quæ sentias dicere licet. Tac. l. 1. Hist.

3. Magnarū rerum curas non dissimulatos, qui animum etiā levissimis advertent. Tac. l. 13. An.

4. Quo magis fociordia eorum irridere libet, qui presenti potētia, credunt extingui posse etiam sequētis ævi memoriam. Tac. l. 4. An.

5. Non ope humana, non largitionibus Principis, aut Deū placamentis, decebat infamia, quin iustum incendium crederetur. Tac. l. 13. An.

7. Quoniā id ex levitate processerit, contemnendum est: si ex infamia, miratione dignissimū: si ab injuria, remittendum. L. unica C. Si quis Imper. maledix.

8. Omnia scire, non omnia exequi. Tac. in vita Agric.

9. Facta arguebantur, dicta impune erant. Tac. l. 1. An.

10. Vana à scelestis, dicta à maleficiis differunt. Tac. l. 3. An.

su

su ofensa, en quien no se dà por entendido. Facilidad es en el Principe dejarse llevar de los rumores, y poca fè de si mismo. La mala consciencia suele estimular el animo al castigo del que murmura ; la segura le desprecia. Si es verdad lo que se nota en el Principe deshagalo con la emienda : si falso por si mismo se desharà. El resentirse, es reconocerse agrabiado. Con el desprecio cae luego la voz. ¹¹ El Senado Romano mandò quemar los Anales de Cremucio por libres, però los escondiò, y divulgò mas el apetito de leellos, como fucedìo tambien à los codicilos infamatorios de Veiento, buscados, y leidos mientras fueron prohibidos, y olvidados, quando los dejaron correr. ¹² La curiosidad no està sujeta à los fueros, ni teme las penas. Más se atreve contra lo que mas se prohíbe. Crece la estimacion de las obras Satyricas con la prohibicion, y la gloria enciende los ingenios maldicientes. ¹³ La demostracion publica deja mas infamado al Principe, y à ellos mas famosos. ¹⁴ Assi como es provechoso al Principe saber lo que se murmura, es dañoso el ser ligero en dar oidos à los que murmuran de otros, porque como facilmente damos credito à lo que se acusa en los demas, podra ser engañado, y tomar injustas resoluciones, ò hazer juicios errados. En los Palacios es mas peligroso esto, porque la invidia, y la competencia sobre las mercedes, los favores, y la gracia del Principe aguzan la calumnia, siendo los Cortesanos semejantes à aquellas Langostas del Apocalypsi con rostros de Hombre, y dientes de Leon, ¹⁵ conque derriban las espigas del honor. A la espada aguda comparò sus lenguas el Espiritu sancto, ¹⁶ y tambien à las Saetas, que ocultamente hieren à los buenos. ¹⁷ David los perseguia como à enemigos. ¹⁸ Ningun Palacio puede estar quie-

to, donde se consienten. No menos embarazaràn al Principe sus chismes, que los negocios publicos. El remedio es no dalles oidos, teniendo por Porteros de sus orejas à la razon, y al juicio, para no abrillas sin gran causa. No es menos necessaria la guarda en ellas, que en las del Palacio, y destas cuidan los Principes, y se olvidan de aquellas. Quien las abre facilmente à los murmuradores, los haze. Nadie murmura delante de quien no le oye gratamente. Suele ser tambien remedio el acarearlos con el acusado, publicando lo que refieren del, paraque se averguenzen de ser autores de chismes. Esto parece, que diò à entender el Espiritu sancto, quando dijo, que estuviessen las orejas cercadas de espinas, ¹⁹ paraque se lastime, y quede castigado el que se llegare à ellas con murmuraciones injustas. Por sospechoso à de tener el Principe, à quien rehufa dezir en publico lo que dize à la oreja. ²⁰ Y si bien podrà esta diligencia obrar, que no lleguen tantas verdades al Principe : ai muchas de las domesticas, que es mejor ignorallas, que sabellas, y pesa mas el atajar las calumnias del Palacio. Pero quando las acusaciones no son con malicia, sino con zelo del servicio del Principe debe oillas, y examinallas bien, estimandolas por advertimiento necesario al buen gobierno, y à la seguridad de su persona. El Emperador Constantino animò, y aun ofreciò premios en una lei à los que con verdad acusavan à sus Ministros, y Domesticos. ²¹ Todo es menester, paraque el Principe sepa lo que passa en su Palacio, en sus Consejos, y en sus Tribunales, donde el temor cierra los labios, y avezes las mercedes recibidas de los Ministros con la misma mano del principe inducen à callar, y aun à encubrir sus faltas y errores, teniendose por reconocimiento, y gratitud lo

11. Namque spreta exolescunt, si irascere agnita videntur
Tac. l. 4. An.

12. Conquistos, lectitatosque donec cum periculo parabantur, mox licentia habendi, oblivione atollit.
Tac. l. 14. An.

13. Punitis ingeniis gliscit auctoritas
Tac. l. 4. An.

14. Neque aliud externi Reges, aut qui eadem servitia usi sunt, nisi decus sibi, atque illis gloria peperere.
Tac. l. 4. An.

15. Dentes earum, sicut dentes Leonum erant.
Apoc. 9. 5.

16. Et lingua eorum gladius acutus.
Psal. 56. 5.

17. Paraverunt sagittas suas in pharetra, ut sagittent in obscuro rectos corde.
Psal. 10. 2.

18. Detrahentem secreto proximo suo, hunc persequeretur.
Psal. 100. 6.

19. Sepi aures tuas spinis.
Eccl. 28. 23.

20. Et hanc velim generalè tibi constituas regulam, ut omnem, qui palam veretur dicere, suspectum habeas.
S. Bern. l. 4. de cons. ad Eug. c. 6.

21. Si quis est cujuscumque loci, ordinis, dignitatis, qui se in quocumque Iudicum, Comitum, Amicorum, & Palatinorum meorum aliquid, veraciter, & manifestè probare posse confidit, quod non integrè, atque justè gessisse videatur, interepidus, atque securus audeat, interpellet me, ipse audiam omnia, ipse cognoscam, & si fuerit comprobatum ipse me vindicabo. *l. 4. C. de accus.*

que es alevosia, y traicion; porque la obligaci6n de defengañar al Principe engañado, ò mal servido, es obligacion de fidelidad, mucho mayor que todas las demas. Esta es natural en el Vafallo, las otras accidentales.

Considerando las Republicas antiguas la conveniencia de las Satyras para refrenar con el temor de la infamia los vicios, se permitieron, dandoles lugar en los Theatros; pero poco à poco de aquella reprehension comun de las costumbres se pasò à la murmuracion particular, tocando en el honor, de donde resultaron los vandos, y destos las difensiones populares, porque (como dijo el Espiritu sancto) una lengua maldiciente es la turbacion de la Paz, y la ruina de las Familias, y de las Ciudades.

22. Sufurro, & bilinguis, maledictus: multos enim turbavit pecem habentes. Lingua tertia multos commovit, & dispersit illos de gente in gentem; civitates muratas divitum destruxit, & domos Magnatorum effodit. Eccl. 28. 15.

22 Y assi paraque la correccion de las costumbres no pendiese de la malicia de la lengua, ò de la pluma, se formò el oficio de Censores, los quales con autoridad publica notassen, y corrigiessen las costumbres. Este oficio fuè entonzes muy provechoso, y pudo mantenerse, porque la verguenza, y la moderacion de los animos mantenian su jurisdiccion, pero oi no se podria executar, porque se atreverian à el la sobervia, y desemboltura, como se atreven al mismo Magistrado, aunque

armado con las leyes, y con la autoridad suprema, y serian rifa, y burla del Pueblo los Censores, con peligro del gobierno, porque ninguna cosa mas dañosa, ni que mas haga insolentes los vicios, que ponelles remedios, que sean despreciados.

§. Como se inventò la censura para corregir las costumbres, se inventò tambien para los bienes, y haciendas, registrandolas y alistando las personas, y aunque fue observada con beneficio publico de las Republicas Griegas y Latinas, seria agora odiosa, y de gravissimos inconvenientes, porque el saber el numero de los Vafallos, y la calidad de las haciendas sirve solamente para cargarlos mejor con tributos. Como à pecado grave castigò Dios la lista, que hizo David del Pueblo de Israel.

23 Ninguna cosa mas dura, ni mas inhumana, que descubrir con el registro de los bienes, y cosas domesticas las conveniencias de tener oculta la pobreza, y levantar la invidia contra las riquezas, 24 exponiendolas à la cudicia, y al robo. Y si en aquellas Republicas se exercitò la censura sin estos inconvenientes, fue porque la recibieron en su primer institucion, ò porque no estaban los animos tan altivos, y rebeldes à la razon, como en estos tiempos.

23. Percussit autem cor David eum, postquam numeratus est populus, & dixit Dominum, peccavi valde in hoc facto. 2. Reg. c. 24. 8

24. Quid enim tam durum, tamque inhumanum est, quam publicatione pompae rerum familiarum, & paupertatis detegi utilitatem, & invidiam exponere divitias. l. 2. C. quand. & quib. quart. par. 5.





EL símbolo desta empresa quisiéra ver en los pechos gloriosos de los Principes, y que como los fuegos artificiales, arrojados por el aire, imitan los astros, y luzen desde que salen de la mano, hasta que se convierten en cenizas, assi en ellos (pues los compara el Espíritu sancto à un fuego resplandeciente) ¹ ardiese siempre el desseo de la fama, y la antorcha de la gloria. ² Sin reparar en que la actividad es à costa de la materia, y que lo que mas arde, mas presto se acaba. Porque, aunque es comun con los animales aquella ansia natural de prorogar la vida: es en ellos su fin la conservación, en el Hombre el obrar bien. No està la felicidad en bivar, sino en saber bivar. Ni bive mas el que mas blve, sino el que mejor bive. Porque no mide

el tiempo la vida, sino el empleo. La que como Luzero entre nieblas, ò como Luna creciente, luzze à otros, por el espacio de sus dias con rayos de beneficencia, ³ siempre es larga, como corta la que en si misma se consume, aunque dure mucho. Los beneficios y aumentos, que recibe del Principe, la Republica numeran sus dias. ⁴ Si estos pasan sin hazellos, los descuenta el olvido. ⁵ El Emperador Tito Vespasiano acordandose, que se le avia passado un dia sin hazer bien, dijo, *Que le avia perdido.* Y el Rey Don Pedro de Portugal, *Que no merecia ser Rey, el que cada dia no hazia merced, ò beneficio à su Reyno.* No ai vida tan corta, que no tenga bastante espacio para obrar generosamente. Un breve instante resuelve una accion heroica, y pocos la perficionan.

¹. Quasi ignis effulget.
Ecc. c. 50. 9.

². Fax metis honeste gloria. Sil.

³. Quasi Stella matutina in medio nebulae, & quasi Luna plena in diebus suis lucet
Ecc. c. 50. 6.

⁴. Bonae vitae numerus dierum: bonum autem nomen permanebit in aeternum.
Ecc. 41. 16.

⁵. Et numeris annorum absconditi sunt Tyranni.
Job 15. 20.

Marian. hisp. Hisp.

cionan. Que importa, que con ella se acabe la vida, si se transfiere à otra eterna por medio de la memoria. La que dentro de la fama se contiene, solamente se puede llamar vida, no la que consiste en el cuerpo y espiritus vitales, que desde que naze, muere. Es comun à todos la muerte, y solamente se diferencia en el olvido, ò en la gloria, que deja à la posteridad. El que muriendo substituye en la fama su vida, deja de ser, pero vive. Gran fuerza de la virtud, que à pesar de la Naturalaleza haze immortalmente glorioso lo caduco. No le parecio à Tacito, que avia bivido poco Agricola, aunque le arrebatò la muerte en lo mejor de sus años, porque en sus glorias se prolongò su vida. ⁶

6. Quamquã medio in spatio integritatis ereptus, quantum ad gloriam, longissimum ævũ peregit. Tac. in vita Agric.

7. Cæteris mortalibus in eo stare consilia, quid sibi conducere putent: Principum diversam esse sortem, quibus præcipua rerũ ad famã dirigenda. Tac. l. 4. An.

8. Argentum quidem, & pecunia est communis omnium possessio; at honestum, & ex eo laus, & gloria, Deorum est, aut eorum, qui à Diis proximi censentur. Polyb.

Virg.

§. No se juzgue por vana la fama, que resulta despues de la vida, que pues la apeteze el animo, conoze, que la podra gozar entonzes. Y erran los que piensan, que basta dejalla en las estatuas, ò en la suceffion, porque en aquellas es caduca, y en esta agena, y solamente propia, y eterna la que nace de las obras. Si estas son medianas, no topará con ellas la alabanza, porque la fama es hija de la admiracion. Nacer para ser numero, es de la Plebe: para la singularidad, de los Principes. Los particulares obran para si; los Principes para la eternidad. ⁷ La cudicia llena el pecho de aquellos: la ambicion de gloria enciende el de estos. ⁸

Ignis est nostris vigor, & celestis origo Principibus.

Un espiritu grande mira à lo estremo, ò à ser Cesar, ò nada, ò à ser estrella, ò zeniza. No menos luzirá esta sobre los obeliscos, si gloriosamente se consumió, que aquella. Porque no es gran espiritu el, que como el salitre preparado y encendido, no gasta aprisa el vaso del cuerpo. Pequeño campo es el pecho à un corazon

ardiente. El Rey de Navarra Garzi Sanchez temblava al entrar en las batallas, y despues se mostrava valeroso. No podia sufrir el cuerpo el aprieto en que le avia de poner el corazon. Apetezca pues el Principe una vida gloriosa, que sea luz en el Mundo. ⁹ Las demas cosas facilmente las alcanzará la fama, no sin atencion y trabajo. ¹⁰ Y si en los principios del gobierno perdiere la buena opinion, no la cobrará facilmente despues. Lo que una vez concibiere el Pueblo del, siempre lo retendra. Ponga todo su estudio en adquirir gloria, aunque aventure su vida. Quien dessea bivar, rehufa el trabajo y el peligro, y sin ambos, no se puede alcanzar la Fama. En el Rey Marabodo echado de su Reyno, y torpemente ocioso en Italia lo notò Tacito. ¹¹ De tal suerte à de navegar el Principe en la bonanza, y en las borrascas de su Reynado, que se muestre siempre luciente el farol de la gloria, considerando (para no cometer, ny pensar cosa indigna de su persona) que della, y de todas sus obras y acciones, à de hablar siempre, y con todas las Naciones la Historia. Los Principes no tienen otros Superiores, si no à Dios, y à la Fama, que los obliga à obrar bien por temor à la pena, y à la infamia: y assi mas temen à los Historiadores, que à sus enemigos, mas à la pluma, que al azero. El Rey Balthasar se turbò tanto de ver armados los dedos con la pluma (aunque no sabia lo que avia de escribir) que temblò, y quedó descoyuntado. ¹² Pero si à Dios, ò à la Fama, pierden el respeto, no podran acertar: porque en despreciando la fama, desprecian las virtudes. La ambicion honesta teme mancharse con lo vicioso, ò con lo injusto. No ai fiera mas peligrosa, que un Principe, à quien ni remuerde la consciencia, ni incita la gloria. Pero tambien pelagra la reputacion y el estado

9. Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona. Matth. c. 5. 12.

10. Cætera Principibus statim adesse: unum infatigabiliter parandum, prospera sui memoriam. Tac. l. 4. An.

11. Consequiturque multum imminuta claritate, ob nimiam viventium cupidinem. Tac. l. 2. Ann.

12. Facies Regis commutata est, & cogitationes eius conturbabant eum, & compages renũ eius solvebantur, & genua eius ad se invicem collidebantur. Daniel. 5. 6.

estado en la gloria, porque su esplendor suele cegar a los Principes, y dà con ellos en la temeridad. Lo que parece glorioso desseo, es vanidad, ò locura, que algunas vezes es sobervia, otras invidia, y muchas ambicion y tyrania. Ponen los ojos en altas empresas, lisonjeados de sus Ministros con lo glorioso, sin advertirles la injusticia, ò inconvenientes de los medios, y hallandose despues empeñados, se pierden. Y assi dijo el Rey Don Alonso que

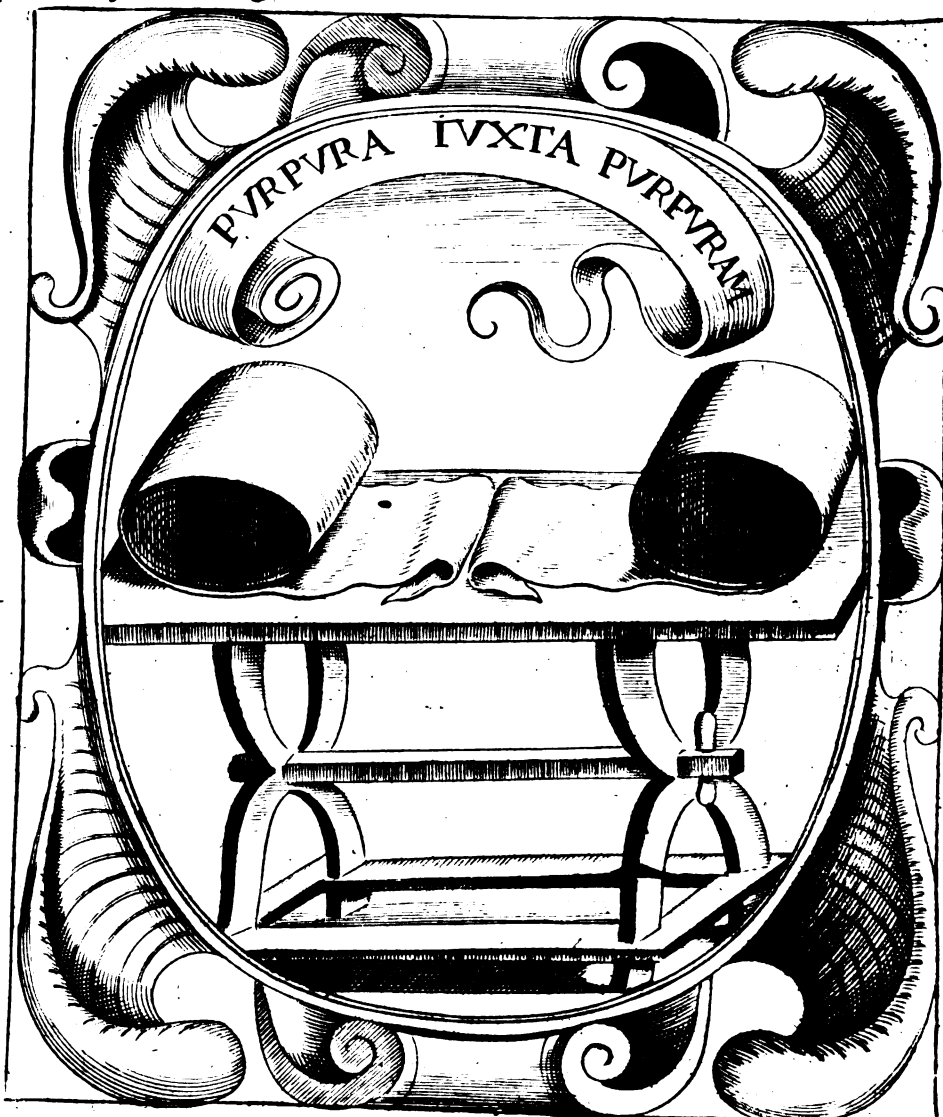
43. n. 3. p. 2.

Sobeyanas honras, è sin pro, non debe el Rey cobdiciar en su corazon, ante se debe mucho guardar dellas, porque lo que es ademas, non puede durar, è perdiendose, è menguando, torna en

deshonra. E la honra, que es desta guisa, siempre previene daño della al que la sigue, nasciendole ende trabajos, è costas grandes, è sin razon, menoscabando lo que tiene por lo al, que cobdicia aver. Aquella gloria es segura, que naze de la generosidad, y se contiene dentro de la razon, y del poder.

Siendo la Fama, y la Infamia las que obligan a obrar bien, y conservandose ambas con la Historia, conviene animar con premios a los Historiadores, y favorecer las emprentas, tesorerias de la gloria, donde sobre el deposito de los Siglos se libran los premios de las hazañas generosas.

13. Ad cogitationē post se futurorū plerique gravius moventur. Quinsil. declam. 274.



Probervio fuè de los Antiguos. *Purpura juxta purpuram dyjudicanda.* Para mostrar, que las cosas se conozen mejor con la com-

paracion de unas con otras; y principalmente aquellas, que por si mismas no se pueden juzgar bien, como hazen los mercaderes,

res, cotejando unas piezas de purpura con otras, para que lo subido desta descubra lo bajo de aquella, y se haga estimacion cierta de ambas. Avia en el templo de Jupiter Capitolino un manto de grana (oferta de un Rey de Persia,) tan realzada, que las purpuras de las Matronas Romanas, y la del mismo Emperador Aureliano parecian de color de ceniza cerca del. Si V. A. quisiere cotejar, y conozer, quando sea Rey, los quilates, y valor de su purpura Real, no la ponga à las luzes, y cambiantes de los Aduladores, y Lisongeros porque le deslumbra- ràn la vista, y hallarà en ella defmentido el color. Ni la fie V. A. del amor propio, que es como los ojos, que ven à los demas, pero no à si mismos. Menester sera, que como ellos se dejan conozer representadas en el cristal del espejo sus especies, assi V. A. la ponga al lado de los purpureos mantos de sus gloriosos Padres y Aguelos, y advierta si desdize de la purpura de sus virtudes mirandose en ellas. ¹ Compare V. A. sus acciones con las de aquellos, y conozerà la diferencia entre unas, y otras, ò para subilles el color à las propias, ò para quedar premiado de su misma virtud, si les uviere dado V. A. mayor realze. Considere pues V. A. si iguala su valor al de su Generoso Padre: su piedad à la de su Aguelo: su prudencia à la de Filipe Segundo: su magnanimidad à la de Carlos Quinto: su agrado al de Filipe el Primero: su politica à la de Don Fernando el Catholico: su liberalidad à la de Don Alonso el de la mano horadada: su justicia à la del Rey Don Alonso Undecimo: y su religion à la del Rey Don Fernando el Sancto; y enciendase V. A. en desseos de imitallos con generosa competencia. Quinto Maximo, y Publio Scipion dezian, que quando ponian los ojos en las imagines de sus Mayores se inflamavan sus ani-

1. Tanquam in speculo ornare, & comparare vitam tuam ad alienas virtutes. *Plutarc. Thim*

mos, y se incitavan à la virtud, no porque aquella cera y retrato los moviessa, sino porque hazian comparacion de sus hechos con los de aquellos, y no se quietavan, hasta averlos igualado con la fama, y gloria de los suyos. Los elogios, que se escriven en las urnas, no hablan con el que fuè, si no con los que son. Tales acuerdos sumarios deja al Sucesor la virtud del Antecesor. Con ellos dijo Mathathias à sus hijos, que se harian gloriosos en el Mundo, y adquirian fama immortal. ² Con este fin los Sumos Sacerdotes (que eran Principes del Pueblo) llevavan en el pectoral esculpidas en doze piedras las virtudes de doze Patriarchas sus Antecesores. ³ Con ellos à de fer la competencia, y emulacion gloriosa del Principe, no con los Inferiores, porque si venze à estos, queda odioso, y si le venzen afrentado. El Emperador Tiberio tenia por lei los hechos, y dichos de Augusto Cesar. ⁴

§. Haga tambien V. A. à ciertos tiempos comparacion de su purpura presente con la passada, porque nos procuramos olvidar de lo que fuimos, por no acusarnos de lo que somos. Considere V. A. si à descaecido, ò se à mejorado, siendo muy ordinario, mostrarfe los Principes muy atentos al gobierno en los principios, y descuidarse despues. Casi todos entran gloriosos à Reynar, y con espiritus altos; pero con el tiempo, ò los abaja el demasiado peso de los negocios, ò los perturban las delicias, y se entregan flojamente à ellas, olvidados de sus obligaciones, y de mantener la gloria adquirida. En el Emperador Tiberio notò Tacito, que le avia quebrantado, y mudado la dominacion. ⁵ El largo mandar cria sobervia, y la sobervia el odio de los Subditos, como el mismo Autor lo considerò en el Rey Vannio. ⁶ Muchos comienzan à go- vernar modestos, y rectos, po-

2. Memento te operum Patrum, quæ fecerunt in generationibus suis, & accipietis gloriam magnam, & nomen æternum. *Mach. lib. 1. c. 2. 51.*

3. Et parentum magnalia in quatuor ordinibus lapidum erant sculpta. *Sap. 18. 24.*

4. Qui omnia facta distaque eius vice legis obseruè. *Tac. l. 4. Ann.*

5. An cum Tiberius post tantam rerum experientiam vi dominationis convulsus, & mutatus sit. *Tac. l. 6. Ann.*

6. Prima Imperij ætate clarus, acceptusque popularibus: mox diuturnitate in superbiam mutans, & odio accolarum, simul domesticis discordiis circumventus. *Tac. l. 12. Ann.*

COS

cos profiguen , porque hallan despues Ministros aduladores, que los enseñan à atreverse , y à obrar injustamente , como enseñavan à Vespasiano. 7

§. No solamente haga V.A. esta comparacion de sus virtudes , y acciones , sino tambien cotèje entre si las de sus Antepasados , poniendo juntas las purpuras de unos manchadas con sus vicios , y las de otros resplandezientes con sus acciones heroicas , porque nunca mueven mas los exemplos , que al lado de otros opuestos. Cotèje V. A. el manto Real del Rey Ermenegildo con el del Rey Don Pedro el Segundo de Aragon : aquel ilustrado con las estrellas , que esmaltò su sangre vertida por oponerse à su Padre el Rey Leuvigildo , que seguia la secta Arriana , y este despedazado entre los pies de los cavallos en la batalla de Garona por aver asistido à los Albigenes , herejes de Francia. Buelva V. A. los ojos à los siglos passados , y verà perdida à España por la vida licenciosa de

los Reyes Uvitizza , y Don Rodrigo , y restaurada por la piedad , y valor de Don Pelayo Muerto , y despojado del Reyno al Rey Don Pedro por sus crueldades , y admitido à el su Hermano Don Enrique el Segundo por su benignidad. Glorioso al Infante Don Fernando , y favorecido del cielo con grandes Coronas por aver conservado la fuya al Rey Don Juan el Segundo su sobrino , aunque se la ofrecian , y acusado el Infante Don Sancho de inobediente , y ingrato ante el Papa Martino Quarto de su mismo padre el Rey Don Alonso Decimo , por averle querido quitar en vida el Reyno. Este cotejo sera el mas seguro maestro , que V. A. podra tener para el acierto de su gobierno , porque aunque al discurso De V. A. se ofrezcan los esplendores de las acciones heroicas , y conozca la vileza de las torpes , no mueven tanto consideradas en si mismas , como en los Sujetos , que por ellas , ò fueron gloriosos , ò abatidos en el Mundo.

Marian. Hist. Hisp.

7. Ipso Vespasiano, inter initia Imperij, ad obtinendas iniquitates haud perinde obstinato: donec, indulgentia fortunæ, & pravis magistris, didicit, aususque est.

Tac. l. 2. Hist.

Marian. Hist. Hisp.





EL arbol cargado de trofeos no queda menos tronco, que antes. Los que à otros fuerõ gloria, à el son peso. Assi las hazañas de los Antepasados son confusion, y infamia al Sucesor, que no las imita. En ellas no hereda la gloria, sino una accion de alcanzalla con la emulacion. Como la luz haze reflexos en el diamante, porque tiene fondos, y pasa ligeramente por el vidro, que no los tiene, assi quando el Sucesor es valeroso le ilustran las glorias de sus Pasados, pero si fuere vidro vil, no se detendran en el, antes descubriran mas su poco valor. Las que à otros son exemplo, à el son obligacion. En esto se fundo el privilegio y estimacion de la Nobleza, porque presuponemos, que emularàn los Nietos las acciones de sus Aguelos, El que las blasò-

na, y no las imita, señala la diferencia, que ai dellos à el. Nadie culpa à otro, porque no se iguala al valor de aquel con quien no tiene parentesco. Por esto en los zaguanes de los Nobles de Roma estavan solamente las imagines, ya ahumadas, y las estatuas antiguas de los Varones insignes de aquella Familia, representando sus obligaciones à los Sucesores. Boleslao Quarto Rey de Polonia traia colgada al pecho una medalla de oro, en que estava retratado su Padre, y quando avia de resolver algun negocio grave la mirava, y besandola dezia. *No quiera Dios, que yo haga cosa indigna de vuestro Real nombre.* O señor, y quantas medallas de sus heroicos Padres, y Aguelos puede V. A. colgar al pecho, que no le dejen hazer cosa indigna de

de su Real fangre , antes le animaràn , y llamaràn à lo mas glorioso !

§. Si en todos los Nobles ardiese la emulacion de sus Mayores , merecedores fueran de los primeros puestos de la Republica en la paz y en la guerra , siendo mas conforme al orden y razon de Naturaleza , que sean mejores los que provienen de los mejores , ¹ en cuyo favor està la presuncion y la experiencia ; porque las Aguilas engendran Aguilas , y Leones los Leones , y cria grandes espíritus la presuncion , y el temor de caer en la infamia . Pero fuele faltar este presupuesto , ò porque no puda la Naturaleza Perficionar su fin , ² ò por la mala educacion y flogedad de las delicias , ò porque no son igualmente nobles y generosas las almas , y obran segun la disposicion del cuerpo , en quien se infunden , y algunos heredaron los trofeos , no la virtud de sus Mayores , y son en todo diferentes dellos , como en el exemplo mismo de las Aguilas se experimenta ; pues aunque ordinariamente engendran Aguilas , ai quien diga , que los Abestruzes son una especie dellas , en quien con la degeneracion se desconoce ya lo bizarro del corazon , lo fuerte de las garras , y lo suelto de las alas , aviendose transformado de ave ligera , y hermosa en animal torpe , y feo . Y assi es dañosa la eleccion , que sin distincion , ni examen de meritos , pone los ojos solamente en la Nobleza para los cargos de la Republica , como si en todos pasasse siempre con la fangre la experiencia , y valor de sus Aguelos . Faltará la industria , estará ociosa la virtud , si fiada en la Nobleza tuviere por debidos , y ciertos los premios , sin que la animen à obrar , ò el miedo de desmerecellos , ò la esperanza de alcanzallos , motivos con que persuadiò Tiberio al Senado , que no convenia socorrer à la Familia

de M. Hortalo , que siendo muy noble , se perdia por pobre . ³ Sean preferidos los grandes Señores para los cargos supremos de la paz , en que tanto importa el esplendor , y la autoridad : no para los de la guerra , que an menester el exercicio , y el valor . Si estos se hallaren en ellos , aunque con menos ventajas que en otros , supla lo demas la Nobleza , pero no todo . Por esto Tacito se burlò de la eleccion de Vitellio , quando le embiaron à governar las legiones de Alemania la Baja , porque sin reparar en su insuficiencia , solo se mirò en que era hijo de quien avia sido tres vezes Consul , como si aquello bastara . ⁴ No lo hazia assi Tiberio en los buenos principios de su gobierno , porque si bien atendia à la Nobleza de los Sujetos para los puestos de la guerra , considerava , como avian servido en ella y procedido en la paz : para que juntas estas calidades , viesse el Mundo con quanta razon eran preferidos à los demas . ⁵

§. En la guerra puede mucho la autoridad de la fangre , pero no se venze con ella , sino con el valor , y la industria . Los Alemanes eligian por Reyes à los mas Nobles , y por Generales à los mas valerosos . ⁶ Entonzes florezan las armas , quando la virtud y el valor pueden esperar , que seran preferidos à todos , y que ocupando los mayores puestos de la guerra , podran , ò dar principio à su Nobleza , ò adelantar y ilustrar mas , la ya adquirida . Esta esperanza diò grandes Capitanes à los siglos passados , y por falta della està oi despreciada la militia , porque solamente la gloria de los puestos mayores puede venzer las incomodidades , y peligros de la guerra . No es siempre cierto el presupuesto del respeto , y obediencia à la mayor fangre , porque si no es acompañada con calidades propias de virtud , prudencia y valor , se incli-

³ Languescer alioqui industria , intenditur forcordia , si nullus ex se metus , aur spes , & securi omnes aliena subsidia expectabunt , si bi ignavi , nobis graves . Tac. l. 2. Ann.

⁴ Censoris Vitellij , ac ter Consulis filius , id satis videbatur . Tac. l. 1. Hist.

⁵ Mandabatque honores , nobilitatem majorum , claritudinem militiae ; illustres domi artes spectando : ut satis constaret , non alios potiores fuisse . Tac. l. 4. Annal.

⁶ Reges ex nobilitate , Duces ex virtute sumunt . Tac. de more Germ.

¹ Par est meliores effe eos , qui ex melioribus . Aristot.

² Nam , ut ex homine hominem , ex belluis belluam , sic ex bonis bonum generari putant . At hoc quidem Natura scire efficere vult , non tamen potest . Aristot. lib. 1. Pol. c. 4.

narà à ella la ceremonia , pero no el animo. A la virtud , y valor , que por si mismos se fabrican la fortuna , respetan el animo , y la admiracion. El Oceano recibió leyes de Colon , y à un Orbe nuevo las diò Hernan Cortes , que aunque no nacieron Grandes Señores , dièron Nobleza à sus Sucesores , para igualarse con los mayores. Los mas celebrados tienen su origen , y nacimiento de arroyos : à pocos pasos les diò nombre , y gloria su caudal.

§. En igualdad de partes , y aunque otros excedan algo en ellas à de contrapesar la calidad de la Nobleza , y ser preferida por el merito de los Antepasados , y por la extimacion comun.

§. Si bien en la guerra , donde el valor es lo que mas se estima , tiene conveniencias el levantar à los mayores grados à quien los mereze por sus hazañas , aunque falte el lustre de la Nobleza , suele ser peligroso en la paz entregar el gobierno de las cosas à personas bajas y humildes , porque el desprecio provoca la ira de los Nobles y Varones ilustres contra el Principe. 7 Esto sucede , quando el Sujeto es de pocas partes , no quando por ellas es aclamado , y estimado del Pueblo , ilustrada con las excelencias del animo la escuridad de la Naturaleza. Muchos vemos que parece nacióron de si mismos , como dijo Tiberio de Curcio Ruffo. 8 En los tales cae la àlabanza de la buena eleccion de Ministros , que pone Claudiano.

— *lectos ex omnibus oris*

Claud. Evehit , & meritum , nunquam cunabula , querit.

Et qualis , non unde satus.

§. Quando la Nobleza estuviere estragada con el ocio y regalo , mejor consejo es restauralla con

el exercicio , y con los premios , que levantar otra nueva. La plata , y el oro facilmente se purgan , pero hazer de plata oro , es trabajo , en que vanamente se fatiga el arte del Alchimia. Por esto fuè malo el consejo dado al Rey Don Enrique el Quarto , de oprimir los grandes Señores de su Reyno , y levantar otros de mediana fortuna. Aunque la libertad , y inobediencia de los muy Nobles puede tal vez obligar à humillallos , porque la mucha grandeza cria sobervia , y no sufre superior la Nobleza , à quien es pesada la servidumbre. 9 Los Poderosos atropellan las leyes , y no cuidan de lo justo , como los inferiores , 10 y entonzes estan mas seguros los Pueblos , quando no hallan poder , que los ampare , y fomente sus novedades. 11 Por esto las leyes de Castilla no consienten , que se junten dos Casas grandes , y tambien porque esten mas bien repartidos los bienes , 12 sinque puedan dar celos. No faltarian artes , que con pretexto de honra , y favor pudiesen remediar el exceso de las riquezas , poniendolas en ocasion , donde se consumiesen en servicio del Principe , y del bien publico. Pero ya acrecido tanto la vanidad de los gastos , que no es menester valerse dellas , porque los mas poderosos biven mas trabajados con deudas , y necessidades , sinque aya substancia para executar penfamientos altivos , y atreverse à novedades. En queriendo los Hombres ser con la magnificencia mas de lo que pueden , vienen à ser menos de lo que son , y à extinguirse las Familias nobles. 13 Fuera de que si bien las muchas riquezas son peligrosas , tambien lo es la estrema necesidad , porque obliga à novedades. 14

9. Et revocāte Nobilitate , cui in pace durius servitium est.

Tac. l. 11. An.

10. Nam imbecilliores semper equū & justū querunt , potentioribus autē id nihil est curā. Aristot. lib. Pol. 6. cap. 2.

11. Nihil avaritiam plebē principibus amotis.

Tac. l. 1. An.

12. Commotum est etiā , ut hereditates non donatione , sed jure agnationis tradatur , utq; ad eundem una , nō plures hereditates perveniant. Arist. l. 5. Pol. cap. 8.

13. Dites olim familiæ nobilium , aut claritudine insignes , studio magnificentie prælabebantur.

Tac. l. 3. ann.

14. Sed cum ex Primariis aliqui bona dissiparunt , hi res novas moliantur. Arist. Pol. lib. 6. c. 12.



A Muchos dió la virtud el Imperio, à pocos la malicia : en estos fué el ceptro usurpacion violenta, y peligrosa. En aquellos titulo justo, y possession durable. Por secreta fuerza de su hermosura obliga la virtud à que la veneren. Los elementos se rinden al gobierno del cielo por su perfeccion y nobleza, y los Pueblos buscàron al mas justo, y al mas cabal para entregalle la suprema potestad. Por esto à Cyro no le parecia merezedor del Imperio, el que no era mejor, que todos. Los Vasallos reverencian mas al Principe, en quien se aventajan las partes, y calidades del animo. Quanto fueren estas mayores, mayor sera el respeto, y estimacion, juzgando, que Dios le es propicio, y que con particular cuydado le assiste, y dis-

1. Nò censetur convenire cuiquam Imperium, qui non melior esset ijs, quibus imperaret. *Xenoph. lib. 8. Pedag.*

pone su gobierno. Esto hizo glorioso por todo el Mundo el nombre de Iosue. 2 Recibe el Pueblo con aplauso las acciones, y resoluciones de un Principe virtuoso, y con piadosa fè espera dellas buenos sucesos, y si salen adversos, se persuade à que assi convienen para mayores fines impenetrables. Por esto en algunas Naciones eran los Reyes Summos Sacerdotes : 3 de los quales recibiendo el Pueblo la cerimonia y el culto, respetasse en ellos una como superior Naturaleza, mas vecina, y mas familiar à Dios, de la qual se valiesse para medianera en sus ruegos, y contra quien no se atreviesse à maquinare. 4 La Corona de Aaron sobre la mitra se llevaba los ojos, y los deseos de todos 5 Iacob adora el ceptro de Ioseph, que se remataba en una zigueña,

H 3 simbolo

2. Fuit ergo Dominus cū Iosue, & nomen eius divulgatum est in omni terrā *Ios. c. 6. 27.*
3. Rex enim Dux erat in bello, & Iudex, & in ijs, quæ ad cultū Deorū pertinerent, summā potestatem habebat. *Arist. l. 3. Pol. c. 11.*
4. Minusque insidiantur eis, qui Deos auxiliares habent. *Arist. Pol. 5.*
5. Corona aurea super mitram eius, expressa signo sanctitatis, & gloria honoris, & opus virtutis, & desideria oculorum ornata. *Ecl. c. 4. 3. 4.*

simbolo de la piedad , y Religion. *

5. No pierde tiempo el gobierno con el exercicio de la virtud , antes dispone Dios entretanto los sucesos. Estava Fernan Antolinez devoto oyendo Missa , mientras à las riberas del Duero el Conde Garzi Fernandez dava la batalla à los Moros , y revestido de su forma peleava por el un Angel , con que le librò Dios de la infamia, atribuyendose à el la gloria de la victoria. Igual suceso en la ordenanza de su exercito se refiere en otra ocasion de aquel gran Varon el Conde de Tilly , Josue Christiano , no menos Sancto ; que valeroso , mientras se hallava al mismo sacrificio. Asistiendo en la tribuna à los divinos officios el Emperador Don Fernando el II. le ofrecieron à sus pies mas estandartes , y trofeos , que ganò el valor de muchos Predecesores suyos. 6 Mano sobre mano estava el Pueblo de Israel , y obrava Dios maravillas en su favor. 7 Eternamente lucirà la Corona , que estuviere ilustrada , como la de Ariadne , con las estrellas resplandecientes de las virtudes. 8 El Emperador Septimio dijo à sus hijos , quando se moria. *Que les dejava el Imperio firme , si fuesen buenos , y poco durable , si malos.* El Rey Don Fernando , llamado el Grande por sus grandes virtudes , aumentò con ellas su Reyno , y lo estableciò à sus Sucesores. Era tanta su piedad , que en la traslacion del cuerpo de San Isidoro de Sevilla à Leon , llevàron el , y sus hijos las andas , y le acompañaron à pies descalzos desde el rio Duero hasta la Iglesia de San Juan de Leon. Siendo Dios por quien reinan los Reyes , y de quien depende su grandeza , y sus aciertos , nunca podran errar , si tuvièren los ojos en el. A la Luna no le faltan los rayos del Sol , porque reconociendo , que del los à de recibir , le està siempre mirando , para que la ilumine , à quien deben

imitar los Principes , teniendo siempre fijos los ojos en aquel Eterno Luminar , que dà luz , y movimiento à los orbes. De quien reciben sus crecientes , y menguantes los Imperios , como lo representa esta Empresa , en el ceptro rematado en una Luna , que mira al Sol , simbolo de Dios , porque ninguna Criatura se parece mas à su Omnipotencia , y porque solo el dà luz , y ser à las cosas.

*Quem , quia respicit omnia solus , Boëtius.
Verum posis dicere Solem.*

La mayor potestad desciende de Dios. 9 Antes que en la tierra , se coronàron los Reyes en su eterna Mente. Quien diò el primer mobil à los orbes , le dà tambien à los Reynos , y Republicas. Quien à las abejas señalò Rey , no deja absolutamente al caso , ò à la eleccion humana estas segundas causas de los Principes , que en lo temporal tienen sus vezes , y son muy semejantes à el. 10 En el Apocalypse se significan por aquellos siete Planetas , que tenia Dios en su mano. 11 En ellos dan sus divinos rayos , de donde resultan los reflejos de su poder , y autoridad sobre los Pueblos. Ciega es la mayor potencia , sin su luz , y resplandores. El Principe , que los despreciare , y bolviere los ojos à las aparentes luzes de bien , que le representa su misma conveniencia , y no la razon , presto verà eclipsado el orbe de su poder. Todo lo que huye la presencia del Sol , queda en confusa noche. Aunque se vea menguante la Luna no buelve las espaldas al Sol , antes mas alegre , y aguilena le mira , y obliga à que otra vez la llene de luz. Tenga pues el Principe siempre fijo , su ceptro mirando à la virtud en la fortuna prospera , y adversa ; porque en premio de su constancia , el mismo Sol divino , que , ò por castigo , ò por exercicio del merito , permitiò su menguante , no retirará de todo punto su luz , y bol-

9. Non est enim potestas , nisi à Deo. Rom. 13.1.

10. Principes quidē instar Deorum esse Tac. l. 3. An.

11. Et habebat in dextera sua stellas septem. Apoc. 1.16.

*Et adoravit fastigiū Virge eius. Paul. epist. ad Heb. c. 11.21.

6. Nolite timere , state , & videte magnalia Domini , quæ facturus est hodie. Exod. c. 14. 13.

7. Dominus enim Deus Israel pugnavit pro eo. Josue c. 10.32

Marian. Hist. Hisp.

8. Neque declinet in partem dexterā , vel sinistram , ut longo tempore regnet ipse , & filij eius. Deut. c. 17.20.

verà à acresentar con ella su grandeza. Assi à sucedido al Emperador Don Fernando el Segundo : muchas vezes se viò en los ultimos lanzes de la Fortuna, tan adversa, que pudo desesperar de su Imperio, y aun de su vida, pero ni perdiò la esperanza, ni apartò los ojos de aquel Increado Sol, Autor de lo criado ; cuya divina providencia le librò de los peligros, y le levantò à mayor grandeza sobre todos sus Enemigos. La vara de Moysen, significado en ella el ceptro, hazia milagrosos efectos, quando buelta al cielo estava en su mano, pero en dejandola caer en tierra, se convirtió en venenosas serpientes, formidables al mismo Moysen. ¹² Quando el ceptro toca en el cielo, como la escala de Iacob le sustenta Dios, y bajan Angeles en su socorro. ¹³ Bien conocièron esta verdad los Egipcios, que grabavan en las puntas de los ceptros la cabeza de una zigueña, ave religiosa, y piadosa con sus padres, y en la parte inferior un pie de Hipopodamo, animal impio, y ingrato à su padre, contra cuya vida maquina, por gozar libre de los amores de su madre, dando à entender con este Gerolifico, que en los Principes siempre à de preceder la piedad à la impiedad. Con el mismo symbolo quisiera Machiabelo à su Principe, aunque con diversa significacion. Que estuviesse en las puntas de su ceptro la piedad, y impiedad, para bolverle, y hazer cabeza de la parte, que mas conviniesse à la conservacion, ò aumento de sus Estados, y con este fin no le parece, que las virtudes son necesarias en el, sino que basta el dar à entender, que las tiene, porque si fuesen verdaderas, y siempre se governasse por ellas, le serian perniciosas, y al contrario fructuosas, si se pensasse, que las tenia, estando de tal fuerte dispuesto, que pueda, y sepa mudallas, y obrar segun fuere conve-

niente, y lo pidiere el caso, y esto juzga por mas necessario en los Principes nuevamente introducidos en el Imperio, los quales es menester, que esten aparejados para usar de las velas segun soplar el viento de la Fortuna, y quando la necesidad obligare à ello. Impio, y imprudente consejo, que no quiere arraigadas, sino postizas las virtudes. Como puede obrar la sombra lo mismo, que la verdad. Que arte sera bastante à realzar tanto la Naturaliza del cristal, que se igualen sus fondos, y luzes à las del diamante. Quien al primer toque no conocerà su falsedad, y se reira del. La verdadera virtud echa raizes, y flores, y luego se le caen à la fingida. Ninguna dissimulacion puede durar mucho. ¹⁴ No ai recato, que baste à representar buena una Naturaleza mala. Si aun en las virtudes verdaderas, y conformes à nuestro natural, y inclinacion con habito yà adquirido nos descuidamos, que sera en las fingidas, y penetradas del Pueblo estas artes, y defengañado como podrà sufrir el mal olor de aquel descubierto sepulchro de vicios, mas abominable entonces sin el adorno de la virtud. Como podra dejar de retirar los ojos de aquella llaga interna, si quitado el paño que la cubre, se le ofreciere à la vista, ¹⁵ dedonde resultaria el ser despreciado el Principe de los suyos, y sospechoso à los estraños. Unos, y otros le aborrezierian, no pudiendo bivar seguros del. Ninguna cosa haze temer mas la tyrania del Principe, que verle afectar las virtudes, aviendo despues de resultar dellas mayores vicios, como se temieron en Othon, quando competia el Imperio. ¹⁶ Sabida la mala Naturaleza de un Principe, se puede evitar, pero no la dissimulacion de las virtudes. En los vicios propios obra la fragilidad, en las virtudes fingidas el engaño, y nunca acafo,

fino

12. Projecit, & versa est in colubrū, ita ut fugeret Moyses. Exod. 4.3.

13. Vidit in somnis scalā stantem super terram & cecumē illius tangens cœlum, Angelos quoque Dei ascendentes & descendentes per eam : & Dominū innixū Scalę. Gen. 28. 12.

14. Veragloria radices agit, atque etiam propagatur: ficta omnia celeriter tanquam flosculi decidunt, neque simulatum quidquā potest esse diuturnum. Cicero. l. 2. de Offic. c. 32.

15. Quasi pannus menstruatus uni-versę Iustitię nostrę. Isai. c. 64. 6.

16. Othon, interim, contra spem omniū, non delitijs, neq; desidīa torpescere, dilatare voluptates, dissimulata luxuria, & cuncta ad decorem imperij composita. Eoq; plus formidinis afferebāt falsę virtutes, & vitia reductura. Tacit. l. 1. Hist.

17. *Haud minus noxia, quoties parando regno finguntur.*
Tac. l. 4. An.

18. *Extrema est perveritas, cum prorsus iustitiam vacet, ad id niti, ut vir bonus esse videaris.*
Platon.

19. *Quæ grata sanè, & popularia, si à virtutibus proficiscerentur; memoria vitæ prioris, indecora, & vilis accipiebantur.*
Tac. l. 2. Ann.

20. *Penetrabat pavor & admiratio, callidum olim, & tegendis sceleribus obscurum, huc confidentiam venisse, ut tamquam dimotis parietibus ostenderet Nepotem sub verberibus Cæturionis inter servorum istus, extrema vitæ alimenta, frustra orantem*
Tac. l. 6. Ann.

21. *Claro apud vulgum rumore erat, per virtutem, aut species virtutibus similes.*
Tac. l. 15. An.

fino para injustos fines, y assi son mas dañosas, que los mismos vicios, como lo notò Tacito en Senyano. 17 Ninguna maldad mayor, que vestirse de la virtud para exercitar mejor la malicia. 18 Cometer los vicios, es fragilidad: dissimular virtudes, malicia. Los Hombres se compadecen de los vicios, y aborrezan la hipocresia, porque en aquellos se engaña uno à si mismo, y en esta à los demas. Aun las acciones buenas se desprecian, si nacen del arte, y no de la virtud. Por bajeza se tuvo lo que hazia Vitellio para ganar la gracia del Pueblo; porque si bien era loable, conocian todos, que era fingido, y que no nacia de virtud propia. 19 Y paraque fingir virtudes, si an de costar el mismo cuidado, que las verdaderas? si estas por la depravacion de las costumbres apenas tienen fuerza, como la tendran las fingidas? No reconoze de Dios la Corona y su conservacion, ni cree que premia y castiga, el que fia mas de tales artes, que de su divina Providencia. Quando en el Principe fuesen los vicios flaqueza, y no afectacion, bien es, que los encubra, por no dar mal exemplo, y porque el zelallos assi, no es hipocresia ni malicia para engañar, sino recato natural, y respeto à la virtud. No le queda freno al poder, que no disfraza sus tyranias. Nunca mas temieron los Senadores à Tiberio, que quando le vieron sin dissimulacion. 20 Y si bien dize Tacito, que Pison fue aplaudido del Pueblo por sus virtudes, ò por unas especies semejantes à ellas. 21 No quiso mostrar, que son lo mismo en el Principe las virtudes fingidas, que las verdaderas, sino que tal vez el Pueblo se engaña en el juicio dellas, y celebra por virtud la hipocresia. Quanto pues seria mas firme, y mas constante la fama de Pison, si se fundara sobre la verdad?

§. Los mismos inconvenientes nacerian, si el Principe tuviese

virtudes verdaderas, pero dispuestas à mudallas segun el tiempo, y necesidad; porque no puede ser virtud la que no es un habito constante; y està en un animo resuelto à convertilla en vicio, y correr, si conviniese, con los malos. Y como puede ser esto conveniencia del Principe? *Ca l. 5. tit. 5. p. 2. el Rey contra los malos, quanto en su maldad estovieren* (palabras son del Rey Don Alonso en sus partidas) *siempre les debe haver mala voluntad, porque si de esta guisa non lo fiziesse, non podria fazer cumplidamente justicia, nin tener su tierra en paz, nin mostrarse por bueno.* Y que caso puede obligar à esto, principalmente en nuestros tiempos, en que estan asentados los dominios, y no penden, (como en tiempo de los Emperadores Romanos,) de la eleccion, y insolencia de la milicia? Ningun caso sera tan peligroso, que no pueda escusallo la virtud gobernada con la prudencia, sin que sea menester ponerse el Principe de parte de los vicios? Si algun Principe virtuoso se perdió, no fue por aver sido bueno, sino porque no supo ser bueno. No es obligacion en el Principe justo, oponerse luego indiscretamente à los vicios, quando es vana, y evidentemente peligrosa la diligencia. Antes es prudencia permitir lo que repugnando, no se puede impedir. 22 Dissimule la noticia de los vicios hasta que pueda remediallos con el tiempo, animando con el premio à los buenos, y corrigiendo con el castigo à los malos, y usando de otros medios, que enseña la prudencia. Y si no bastaren dejelo al Sucesor, como hizo Tiberio, reconociendo, que en su tiempo no se podian reformar las costumbres. 23 Porque si el Principe por temor à los malos se conformasse con sus vicios, no los ganaria, y perderia à los buenos, y en unos, y otros creceria la malicia. No es la virtud peligrosa en el Principe:

22. *Permittimus, quod nolentes indulgemus, quia pravam hominum voluntatem ad plexum cohibere non possumus.*
S. Chrysost.

23. *Non id tempus censuræ, nec si quid in moribus labaret, defuturum corrigendi auctorem.*
Tac. l. 2. Ann.

el zelo fi, y el rigor imprudente. No aborecen los malos al Principe, porque es bueno, sino porque con destemplada severidad no los deja ser malos. Todos desfean un Principe justo. Aun los malos le an menester bueno, paraque los mantenga en justicia, y estén con ella seguros de otros, como ellos. En esto se fundava Seneca, quando para retirar à Neron del incesto con su Madre, le amenazava, con que se avia publicado, y que no sufririan los Soldados por Emperador à un Principe vicioso. 24 Tan necesarias son en el Principe las virtudes, que sin ellas no se pueden sustentar los vicios. Seyano fabricò su valimiento, mezclando con grandes virtudes sus malas costumbres. 25 En Lucinio Muciano se hallava otra mezcla igual de virtudes, y vicios. Tambien en Vespasiano se notàvan vicios, y se alabavan virtudes. 26 Pero es cierto, que fuera mas seguro el valimiento de Seyano fundado en las virtudes, y que de Vespasiano, y Muciano se uviera hecho un Principe perfeto, si quitados los vicios de ambos, quedàran solas las virtudes. 27 Si los vicios son convenientes en el Principe para conocer a los malos, bastarà tener dellos el conocimiento, y no la pratica. Sea pues virtuoso, pero de tal fuerte despier-to, y advertido, que no aya engaño, que no alcance, ni malicia, que no penetre, conociendo las costumbres de los hombres, y sus modos de tratar, para governallos sin ser engañado. En este sentido pudièra dissimularse el parecer de los que juzgan, que biven mas seguros los Reyes, quando son mas tacaños, que los Subditos. 28 Porque esta tacañeria en el conocimiento de la malicia humana es conveniente, para saber castigar, y compadecerse tambien de la fragilidad humana. Es muy aspera, y peligrosa en el gobierno la virtud au-

stera sin este conocimiento. De donde nace, que en el Principe son convenientes aquellas virtudes heroicas, propias del Imperio, no aquellas monasticas, y encogidas, que le hazen timido, embarazado en las resoluciones, retirado del trato humano, y mas atento à ciertas perfecciones propias, que al gobierno universal. La mayor perfeccion de su virtud consiste en fatisfazer à las obligaciones de Principe, que le impùso Dios.

§. No solamente quiso Machiavelo, que el Principe fingiesse à su tiempo virtudes, sino intentò fundar una Politica sobre la maldad, enseñando à llevalla à un estremo grado, diciendo, que se perdian los Hombres, porque no sabian ser malos, como si se pudièra dar sciencia cierta para ello. Esta dotrina es la que mas Principes à hecho Tyranos, y los à precipitado. No se pierden los Hombres, porque no saben ser malos, sino porque es imposible, que sepan mantener largo tiempo un estremo de maldades, no aviendo malicia tan advertida, que baste à cautelarse, sin quedar enredada en sus mismas artes. Que sciencia podrà enseñar à conservar en los delictos entero el juicio? à quien perturba la propia consciencia, la qual aunq; està en nosotros, obra sin nosotros, impelida de una divina fuerza interior, siendo juez, y verdugo de nuestras acciones, como lo fuè de Neron, despues de aver mandado matar à su Madre, pareciendole, que la luz, que à otros dà vida, à el avia de traer la muerte. 29 El mayor corazon se pierde, el mas despier-to consejo se confunde à la vista de los delitos. Assi sucedia à Seyano, quando tratando de extinguir la familia de Tiberio, se hallava confuso con la grandeza del delito. 30 Caza Dios al mas resabido con su misma astucia. 31 Es el vicio ignorancia opuesta à la prudencia: es violencia,

24. Pervulgatū esse incestū gloriante matre, nec toleraturos milites profani Principis Imperium. Tac. l. 14. An.

25. Corpus illi laborum tolerans, animus audax, sui obtegens, in alios criminatō, iuxta adulario, & superbia, palā compositis pudor, intus summa adipiscendi libido, eiusq; causa, modo largitio, & luxus, sapius industria, ac vigilantia. Tac. l. 4. An.

26. Ambigua de Vaspasiano fama. Tac. l. 1. Hist.

27. Egregiū Principatus temperamētū, si demptis utriusque vitijs, solæ virtutes misceantur. Tac. l. 2. Hist.

28. Eo muniores Reges censent, quo illis, quibus imperitant, nequiores suere. Salsus.

29. Sed à Cesare profecto demū scelere magnitudo eius intellecta est: reliquo notis, modo per silentiū defixus, sapius pavore exurgens, & mentis inops lucem operiebatur, tãquam exitiū allaturam. Tac. l. 14. An.

30. Sed magnitudo facinoris metū, prolationes, diversa interdum consilia adferebat. Tac. l. 4. An.

31. Qui apprehendit sapientes in astutia corū, & consilium pravorum dissipat, Job 5. 13.

cia, que trabaja siempre en su ruina. Mantener una maldad, es multiplicar inconvenientes. Peligrosa fabrica, que presto cae sobre quien la levanta. No ai juicio, que baste à remediar las tyrantias menores con otras mayores: y adonde llegaria este cumulo, que le pudiesen sufrir los Hombres. El mismo exemplo de Juan Pagolo Tyrano de Perusia, de que se vale Machiavelo para su doctrina, pudiese persuadirle el peligro cierto de caminar entre tales precipicios, pues confundida su malicia no pudo perficionalla con la muerte del Papa Julio Segundo. Lo mismo sucediò al Duque Valentin, à quien pone por Idea de los demas Principes, el qual aviendo estudiado en asegurar sus cosas despues de la muerte del Papa Alexandro Sexto, dando veneno à los Cardenales de la faccion contraria, se trocaron los flascos, y el y Alexandro bevièron el veneno, conque luego muriò el Papa, y Valentin quedò tan indispuesto, que no pudo intervenir en el conclave, no aviendo su astucia prevenido este caso, y assi no saliò Papa,

quien deseava, y perdiò casi todo lo que violentamente avia ocupado en la Romania. No permite la Providencia divina; que se logren las artes de los Tyranos. ³² La Virtud tiene fuerza para atraer à Dios à nuestros intentos, no la Malicia. Si algun Tyrano durò en la usurpacion, fuerza fuè de alguna gran virtud, ò excelencia natural, que dissimulò sus vicios, y le grangecò la voluntad de los Pueblos. Pero la malicia lo atribuye à las artes tyranas, y saca de tales exemplos impias, y errades maximas de Estado, conque se pierden los Principes, y caen los Imperios. Fuera de que no todos los que tienen el Ceptro en la mano, y la Corona en las sienes, reinan porque la divina Justicia (dejando à uno con el Reino) se le quita, bolviendole de Señor en Esclavo de sus passiones, y de sus Ministros, combatido de infelices successos y sediciones, y assi se verificò en Saul lo que Samuel le dijo, que no seria Rey en pena de no aver obedecido à Dios, ³³ porque si bien biuiò, y muriò Rey, fuè desde entonces servidumbre su Reinado.

32. Qui dissipat cogitationes malignorum, ne possint implere manus eorum, quod cœperant. Job c. 5. 12.

33. Pro eo quod abieci sermonem Domini, abiecit te Dominus, ne sis Rex. 1. Reg. 15. 23.



En



EN los juegos de Vulcano y de Prometheo, puestos à trechos diversos Corredores, partia el primero con una antorcha encédida, y la dava al segundo, y este al tercero, y assi de mano en mano. De donde nació el Proverbio. *Cur-su lampada trado.* Por aquellas cosas, que como por successión, passavan de unos à otros, y assi dijo Lucrecio.

Lucret.

Et quasi cursores vitai lampada trado. Que parece lo tomó de Platon, quando aconsejando la propagación, advierte que era necesaria, paraque como teta ardiente passasse à la posteridad la vida recibida de los Mayores. Que otra cosa es el Ceptro Real, sino una antorcha encendida, que passa de un Successor à otro. Que se arroga pues la Magestad en grandeza tan breve, y prestada; Muchas cosas hazen comun al Prin-

cipe con los demas Hombres, y una sola, y esa accidental, le diferencia. Aquellas no le humanan, y esta le ensoberbeze. Pien-se que es Hombre, y que gobierna Hombres. Considere bien, que en el teatro del Mundo sale à representar un Principe, y que en naziendo su papel, entrará otro con la purpura, que dejare, y de ambos solamente quedará despues la memoria de haver sido. Tenga entendido, que aun esa purpura no es suya, sino de la Republica, que se la presta, paraque represente ser cabeza della, y paraque atienda à su conservación, aumento, y felicidad, como decimos en otra parte.

§. Quando el Principe se hallare en la carrera de la vida con la antorcha encendida de su estado, no piense solamente en alargar el curso della, porque yà està pres-

I 2 crito

1. Ut vitam, quam ipsi à majoribus accepissent, vicissim, quasi tectam ardētem posteris tradant. Platon.

crito su termino ; y quien sabe , si le tiene muy vecino , estando sujeta à qualquier ligero viento ?

*Marian. Hist.
Hisp.*

Una teja la apagò al Rey Don Enrique el Primero , aun no cumplidos catorze años , y una caida de un caballo , entre los regocijos y fiestas de sus bodas , no dejò , que llegase à empuñalla al Principe Don Juan , hijo de los Reyes Catholicos.

§. Advierta bien el Principe la capacidad de su mano : la ocasion , y el derecho , para no abarcar sin gran advertencia mas antorchas , que las que le diere la sucesion , ò la eleccion legitima. Si lo uvièra considerado assi el Conde Palatino Federico , no perdièra la voz electoral y sus Estados , por la ambicion de la Corona de Bohemia. Mayor fuera la carrera del Rei Carlos de Napoles , si contento con la antorcha de su Reyno , no uviera procurado la de Ungria , donde fuè avvenenado.

§. No la fie el Principe de nadie , ni consienta , que otro ponga en ella la mano con demasiada autoridad , porque el Imperio no sufre compaⁿia , y aun à su mismo Padre el Rey Don Alonso el Sabio tratò de quitarsela el Infante Don Sancho con el poder y mando , que le avia dado. No le faltaron pretextos al Infante de Portugal contra su Padre el Rey Don Dionis para intentar lo mismo.

*Marian. Hist.
Hisp.*

§. Estas antorchas de los Reynos , encendidas con malos medios , presto se extinguen : porque ninguna potencia es durable , si la adquiriò la maldad. Usurpò el Rey Don Garcia el Reyno de su Padre Don Alonso el Magno , obligandole à la renunciacion , y solos tres años le durò la Corona en la frente. Don Fruela el Segundo poseyò catorze meses el Reyno , que mas por violencia , que por eleccion avia alcanzado. Y no siempre salen los desinios violentos. Pensò Don Ramon heredar la Corona de Navarra , matando à su hermano Don Sancho , pero el

*Marian. Hist.
Hisp.*

*Marian. Hist.
Hisp.*

Reyno aborreciò à quien avia concebido tan gran maldad , y llamò à la Corona al Rey Don Sancho de Aragon su Primo hermano.

§. No se mueva el Principe à dejar ligeramente esta antorcha en vida , porque si arrepentido despues quisiere bolver à tomalla , podrá ser , que le suceda lo que al Rey Don Alonso el Quarto , que aviendo renunciado le Reyno en su hermano Don Ramiro , quando quiso recobralle , no se le restituyò , antes le tuvo siempre preso. La ambicion , quando posee , no se rinde à la justicia , porque siempre halla razones , ò pretextos para mantenerse. A quien no moverà la diferencia , que ai entre el mandar , y obedecer ?

*Marian. Hist.
Hisp.*

§. Si bien pasan de padres à hijos estas antorchas de los Reynos , tengan siempre presente los Reyes , que de Dios las riciben , y que à el se las an de restituir , para que sepan con el reconocimiento , que deben bivar , y quan estrecha cuenta an de dar dellas. Assi lo hizo el Rey Don Fernando el Grande , diciendo à Dios en los ultimos suspiros de su vida. *Vuestro es Señor el poder , vuestro es el mando , vos Señor*

*Marian. Hist.
Hisp.*

sois sobre todos los Reyes , y todo està sujeto à vuestra providencia. El Reino , que recibí de vuestra mano , os restituyo. Casi las mismas palabras dijo el Rey Don Fernando el Santo en el mismo tranze.

§. Ilustre , aunque trabajosa carrera , destinò el cielo à V. A. que la à de correr , no con una , sino con muchas antorchas de lucientes diademas de Reynos , que emulas del sol , sin perdelle de vista , lucen sobre la tierra desde Oriente à Poniente. Furiosos vientos , levantados de todas las partes del Orizonte , procuran apagallas. Pero como Dios las encendiò , para que precedan al estandarte de la Cruz , y alumbren en las sagradas aras de la Iglesia , luciran al par della , ² principalmente si tambien las encendiere la fè de V. A. y su piadoso zelo , teniendolas derechas , para que

2. Ecce dedi te in lucem gentium , ut sis salus mea usque ad extremū terræ. *I. ai. c. 49. 6.*

que se levante su luz mas clara , y mas serena à buscar el Cielo, donde tiene su Esfera : porque el que las inclinàre , las consumira aprisa con sus mismas llamas ; y si las tuviere opuestas al Cielo , mirando solamente à la tierra , se extinguiran luego, porque la materia, que les avia de dar vida , les darà muerte. Procure pues V. A. passar con ellas gloriosamente esta carrera de la vida , y entregallas al fin della luzientes al Successor, y no solamente, como las uvière recibido , sino antes mas aumentados sus rayos , porque peca Dios los Reynos y los Reyes , quando entran à reinar , para tomar despues la quenta dellos , como hizo con el Rey Balthasar. ³ Y si à Othon le pareció obligacion dejar el Imperio, como le hallò , ⁴ no

la heredò menor V. A. de sus gloriosos Antepassados. Assi las entregò el Emperador Carlos Quinto , quando en vida las renunciò al Rey Don Filipe el Segundo su hijo. Y aunque es malicia de algunos, dezir que no aguardò al fin de su carrera , porque no se las apagassen , y escureciesen los vientos contrarios , que ya soplava su Fortuna adversa, como lo hizo el Rey de Napoles Don Alonso el Segundo, quando no pudiendo resistir al Rey de Francia Carlos Octavo, de jo la Corona al Duque de Calabria Don Fernando su hijo : lo cierto es, que quiso con tiempo restituirlas à Dios , y disponerse para otra Corona no temporal, sino eterna, que alcanzada una vez se goza sin temores de que aya de passar à otras sienes.

gibus usque ad Principes continuum & immortale, sicut à majoribus accepimus, sic posteris tradamus.

Tac. l. 1. Hist.

Marian. Hist. Hist.

³. Appensus es in statera, & inventus es minus habens.

Dan. 5. 27.

⁴. Urbis nostræ institutum, & à Re-



EN los acompañamientos de las bodas de Athenas iba delante de los Esposos un Niño vestido de hojas espinosas con un

canastillo de pan en las manos , simbolo , que à mi entender , significava no aver sido instituido el matrimonio para las delicias solamente , sino para las fatigas , y trabajos. Con el pudieramos significar tambien (si permitièran figuras humanas las empresas) al que nace para ser Rey , porque que espinas de cuidados no rodean à quien à de mantener sus Estados en justicia , en paz , y en abundancia , à que dificultades , y peligros no està sugeto el que à de gobernar à todos ? ¹ Sus fatigas an de ser descanso del Pueblo : su peligro seguridad , y su desvelo sueño. Pero esto mismo significamos en la Corona hermosa , y apacible à la vista , y llena de espinas con el mote sacado de aquellos versos de Seneca el Tragico.

1. Quam arduum, quam subjectū fortunæ, regendi, cuncta omnia.

Tac. l. 1. An.

Seneca.

O fallax bonū, quantū malū fronte, quam blanda tegis!

Quien mirando aquellas perlas , y diamantes de la Corona , aquellas flores , que por todas partes la cercan , no creera , que es mas hermoso , y deleitable lo que encubre dentro , y son espinas , que à todas horas lastiman las sienes , y el corazon. No ai en la Corona perla , que no sea sudor. No ai ruby , que no sea sangre. No ai diamante , que no sea barreno. Toda ella es circunferencia sin centro de reposo , simbolo de un perpetuo movimiento de cuidados. Por esto algunos Reyes antiguos traian la Corona en forma de nave , significando su inconstancia , sus inquietudes , y peligros. Bien la conociò aquel , que avien dosela ofrecido , la puso en tierra , y dijo. *El que no te conoce , te levante.* Las primeras Coronas fueron de vendas , ² no en señal de Magestad , sino para confortar las sienes. Tan graves son las fatigas de una cabeza coronada , que à menester prevenido el reparo , siendo el reinar tres suspiros continuos : de mantener , de adquirir , y de perder. Por esto el Em-

Sirab.

Valer. Max.

2. Ponite ci-
darim mun-
dam super
caput eius.
Zach. 3. 5.

perador Marco Antonino decia , *que era el Imperio una gran molestia.* Para el trabajo nacièron los Principes , y conviene , que se hagan à el. Los Reyes de Persia tenian un Camarero , que los despertase muy de mañana , diciendoles. *Levantaos Rei para tratar de los negocios de vuestros estados.* No consentirian algunos Principes presentes tan molesto despertador , porque muchos estan persuadidos à que en ellos el reposo , las delicias y los vicios son premio del Principado , y en los demas verguenza , y oprobio. ³ Casi todos los Principes , que se pierden es porque (como diremos en otra parte) se persuaden , que el Reyno es herencia , y propiedad , de que pueden usar à su modo , y que su grandeza , y lo absoluto de su poder no està sugeto à las leyes , sino libre para los apetitos de la voluntad , en que la lisonja suele halagarnos , representandoles , que sin esta libertad seria el Principado una dura servidumbre , y mas infeliz , que el mas bajo estado de sus Vasallos , conque entregandose à todo genero de delicias , y regalos , entorpezen las fuerzas , y el ingenio , y quedan inutil para el gobierno.

§. De aqui nace , que entre tã gran numero de Principes , muy pocos salen buenos Gobernadores. No porque les falten partes naturales , pues antes suelen abentajarse en ellas à los demas , como de materia mas bien alimentada , sino porque entre el ocio , y las delicias no las ejercitan , ni se lo consienten sus Domesticos , los quales mas facilmente hazen su Fortuna con un Principe divertido , que con un atento. El remedio destos inconvenientes consiste en dos cosas : la primera en que el Principe luego en teniendo uso de razon , se vaya introduciendo en los negocios , antes de la muerte del Antecesor , como lo hizo Dios con Josue , y quando no sea en los de gracia , por las

3. Hæc Principatus præmia putat , quorum libido, ac voluptas, penes ipsum sit, robur, ac decus, penes omnes.
Tac. l. 1. Hist.

razo-

razones , que dirè en la penultima empresa , fea en los demas , paraque primero abra los ojos al gobierno , que à los vicios , que es lo que obligò al Senado Romano à introducir en el à la Iuventud. Por este exercicio , aunque muchos de los sobrinos de Papas entran mozos en el gobierno del Pontificado , se hazen en pocos años muy capaces del : la segunda , en que con destreza procuran , los que asistien al Principe , quitalle las malas opiniones de su grandeza , y que sepa , que el consentimiento comun diò respeto à la Corona , y poder al Ceptro , porque la Naturaleza no hizò Reyes. Que la purpura es simbolo de la sangre , que à de derramar por el Pueblo , + si convinieren , no para fomentar en ella la polilla de los vicios. Que el nacer Principe es fortuito , y solamente propio bien del Hombre la virtud. Que la dominacion es gobierno , y no poder absoluto , y los Vasallos subditos , y no esclavos. Este documento diò el Emperador Claudio al Rey de los Persas Meherdathes. 5 Y assi se debe enseñar al Principe , que trate à los que manda , como el quisiera ser tratado , si obedeciera ; consejo fue de Galba à Pison , quando le adoptò per hijo. 6 No se eligiò el Principe , paraque solamente fuesse cabeza , sino paraque siendo respetado como tal , sirviesse à todos. Considerando esto el Rey Antigono , advirtiò à su hijo , que no usasse mal del poder , ni se ensoberveciesse , ò tratasse mal à los Vasallos , diciendole. *Tened hyo entendido , que nuestro Reino es una noble servidumbre.* 7 En esto se fundò la muger , que escusandose el Emperador Rodulfo de dalle audiencia , le respondiò. *Deja pues de imperar.* No nacieron los Subditos para el Rey , sino el Rey para los Subditos. Costoso les saldria el avelle rendido la libertad , sino hallassen en el la justicia , y la defensa , que les moviò al vasallaje.

Con sus mismos escudos , hechos en forma circular , se coronavan los Romanos , quando triunfavan , de donde se introdujeron las Diademas de los Sanctos victoriosos contra el comun Enemigo. 8 No mereze el Principe la Corona , sino fuere tambien escudo de sus Vasallos , opuesto à los golpes de la Fortuna. Mas es el Reynar Oficio , que Dignidad. Un Imperio de padres à hijos , 9 y si los Subditos no experimentan en el Principe la solicitud y amor de padre , no le obedeceràn como hijos. El Rey Don Fernando el Santo tuvo el Reynar por oficio , que consistia en conservar los Subditos , y mantenellos en justicia , castigar los vicios , premiar las virtudes , y procurar los aumentos de su Reyno , sin perdonar à ningun trabajo por su mayor bien , y como lo entendia , assi lo executò. Son los Principes muy semejantes à los montes (como decimos en otra parte) no tanto por lo inmediato à los favores del cielo , quanto porque reciben en si todas las inclemencias del tiempo , siendo depositarios de la escarcha , y nieve , paraque en arroyos desechas bajen dellos à templar en el estio la sed de los campos , y fertilizar los valles , y paraque su cuerpo levantado les haga sombra , y defienda de los rayos del Sol. 10 Por esto las Divinas letras llaman à los Principes Gigantes : 11 porque mayor estatura , que los demas , an menester los que nacieren para sustentar el peso del gobierno. Gigantes son , que an de sufrir trabajos , y gemir (como dijo Iob) de bajo de las aguas , 12 significados en ellas los Pueblos , y Naciones , 13 y tambien son angulos , que sustentan el edificio de la Republica. 14 El Principe , que no entendiere aver nacido para hazer lo mismo con sus Vasallos , y no se dispusiere à sufrir estas inclemencias por el beneficio dellos , deje de ser monte , y humi-

4. Cõsulares
fasces , prae-
textam , curu-
lemq; sellā ,
nihil aliud ,
quam pom-
pam funeris
putent : cla-
ris , insigni-
bus , velut in-
fulis velatos ,
ad mortem
destinari.
Liv. l. 2. Hist.

5. Ut nō do-
minationē
& servos , sed
rectorem , &
cives cogita-
ret.
Tac. l. 12. An.

6. Cogitare
quid aut no-
lueris sub alio Principe ,
aut volueris.
Tac. l. 1. Hist.

7. An igno-
ras fili mi.
nostrū Reg-
num esse no-
bilem servi-
tutem. *Irog.*

8. Domine ut
sacro bonae
voluntatis tuae
coronasti nos
Psal. 5. 13.

9. Ut enim
gubernatio
Patris fami-
lias est regia
quædam po-
testas domi-
i: ita regia po-
testas est Ci-
vitatũ , & gē-
tis unius , aut
pluriũ quasi
domestica
quædam gu-
bernatio.
*Arist. lib. 3.
Pol. c. 11.*

10. Quia fa-
ctus est forti-
tudo paupē-
ri , fortitudo
egeni in tri-
bulatione
sua , spes à
turbine , um-
braculum ab
æstu.
Isai. 25. 4.

11. Gigantes
autem erant
super terram
in diebus il-
lis. Isti sunt
portēs à sæ-
culo Viri fa-
mosi.
Gen. c. 6. 4.

12. Ecce Gi-
gantes gemūt
sub aquis.
Iob c. 26. 5.

13. Aquæ ,
quas vidisti ,
ubi meretrix
sedet , Populi
sunt , & Gen-
tes , & Lingue
Apoc. c. 17. 15

14. Applicate
huc univer-
sos angulos
Populi.
*1. Reg. c. 14.
38.*

*Marim. Hist.
Hisp.*

humillese à ser valle , si aun para retirarse al ocio , tiene licencia el que fue destinado del cielo para el gobierno de los demas. Electo por Rey Wamba no queria acetar la Corona , y un Capitan le amenazò , que le mataria , sino la acetava , diciendo , *que no debia con color de modestia estimar en mas su reposo particular , que el comun.* Por esto en las Cortes de Guadalajara no adinitieron la renunciacion del Rey Don Juan el Segundo en su hijo Don Enrique , por ser de poca edad , y el aun en disposicion de poder gobernar. En que se conoze , que son los Principes parte de la Republica , y en cierta manera sugetos à ella , como instrumentos de su conservacion , y assi les tocan sus bienes , y sus males , como dijo Tiberio à sus hijos. ¹⁵ Los que aclamaron por Rey à David , le advirtieron , que eran sus huesos , y su carne , ¹⁶ dando à entender , que los avia de sustentar con sus fuerzas , y sentir en si mismo sus dolores y trabajos.

^{15.} Ita nati estis, ut bona, malaque vestra ad Rempublicam pertineant. Tac. l. 4. An.

^{16.} Ecce nos os tuum, & caro tua sumus. 2. Reg. c. 5. 1.

^{17.} Facta que legunt pietatem, existimationem, verecundiam nostram, & ut generaliter dixerim contra bonos mores fiunt, nec facere nos credendum est. L. 15. ff. de Condit. Instit.

§. Tambien conviene enseñar al Principe desde su juventud à domar , y enfrenar el potro del poder , porque si quisiere llevale con el filete de la voluntad , darà con el en grandes precipicios. Menester es el freno de la razon , las riendas de la politica , la vara de la justicia , y la espuela del valor , fijo siempre el Principe sobre los estrivos de la Prudencia. No à de executar todo lo que se le antoja , sino lo que conviene , y no ofende à la piedad , à la estimacion , à la verguenza , y à las buenas costumbres. ¹⁷ Ni à de creer

el Principe , que es absoluto su poder , sino sugeto al bien publico , y à los intereses de su estado. Ni que es immenso , sino limitado , y expuesto à ligeros accidentes. Un soplo de viento desbaratò los aparatos maritimos del Rey Filipe Segundo contra Inglaterra.

§. Reconozca tambien el Principe la naturaleza de su potestad , y que no es tan suprema , que no aya quedado alguna en el Pueblo , la qual ò la reservò al principio , ò se la concediò despues la misma luz natural para defensa , y conservacion propia contra un Principe notoriamente injusto , y tyrano. A los buenos Principes agrada , que en los Subditos quede alguna libertad. Los Tyranos procuran un absoluto dominio. ¹⁸ Constituida con templanza la libertad del Pueblo nace della la conservacion del Principado. No està mas seguro el Principe , que mas puede , sino el que con mas razon puede. Ni es menos soberano el que conserva à sus Vasallos los fueros y privilegios , que justamente poseen. Gran prudencia es dejarlos gozar libremente , porque nunca parece , que disminuyen la autoridad del Principe , sino , quando se resiente dellos , y intenta quitarlos. Contentese con mantener su Corona con la misma potestad , que sus Antepasados. Esto parece , que diò à entender Dios por Ezechiel à los Principes (aunque en diverso sentido) quando le dijo , que tuviese ceñida à si la Corona. ¹⁹ Al que demasiadamente ensancha su circunferencia , se le cae de las sienes. ^{17.}

^{18.} Quomodo pessimis Imperatoribus sine fine dominationem, ita quamvis egregiis modum libertatis placere. Tac. l. 4. Hist.

^{19.} Corona tua circumligata sit tibi. Ezech. c. 24. 17.

Del



DEl centro de la Justicia se sacò la circunferencia de la Corona. No fuera necessaria esta, si se pudiera bivar sin aquella.

*Hac una Reges olim sunt sine creati ,
Dicere jus populis , injustaq; tollere facta,*

§. En la primera Edad , ni fue menester la pena , porque la lei no conocia la culpa , ni el premio , porque se amava por si mismo lo honesto , y glorioso. Pero creció con la edad del Mundo la Malicia , y hizo recatada à la Virtud , que antes sencilla , y inadvertida vivia por los campos. Defestimòse la igualdad , perdiòse la modestia , y la verguenza , y introducida la ambicion , y la fuerza , se introdujeron tambien las Dominaciones : porque obligada de la necesidad la Prudencia , y despierta con la luz natu-

ral , redujo los Hombres à la compaña civil , donde exercitassen las virtudes , à que les inclina la razon , y donde se valiesse de la voz articulada , que les diò la Naturaleza , paraque unos à otros explicando sus conceptos , y manifestando sus sentimientos , y necesidades se ensenassen , aconsejassen , y defendiesse. Formada pues esta Compañia nació del comun consentimiento en tal modo de Comunidad una Potestad en toda ella ilustrada de la luz de Naturaleza para conservacion de sus partes , que las mantuviesse en Justicia , y Paz , castigando los vicios , y premiando las virtudes : y porque esta Potestad no pudo estar difusa en todo el cuerpo del Pueblo , por la confusion en resolver y executar , y porque era forzoso , que uviesse ,

K quien

1 Sermo verò datus est homini ad utile & inutile , ac proinde justum & injustum declarandum. Arist. l. 1. Pol. c. 2.

quien mandasse, y quien obedeciese, se despojaron della, y la pusieron en uno, ò en pocos, ò en muchos, que son las tres formas de Republica; Monarchia, Aristocracia, y Democracia. La Monarchia fuè la primera, eligiendo los Hombres en sus familias, y despues en los Pueblos, para su gobierno, al que excedia à los demas en bondad, cuya mano (creciendo la grandeza) honraron con el Ceptro, y cuyas sienes ciñeron con la Corona en señal de Magestad y de la Potestad suprema, que le avian concedido, la qual principalmente consiste en la justicia, para mantener con ella al Pueblo en paz, y assi faltando esta, falta el orden de Republica, ² y cesa el oficio de Rey, como sucediò en Castilla, reducida al gobierno de dos juezes, y excluidos los Reyes, por las injusticias de Don Ordoño, y Don Fruela.

2. Nam Respublica nulla est, ubi leges non tenent Imperium. *Aristot. Pol. lib. 4. c. 4.*

Marian. Hist. Hisp.

3. Iustitia enim perpetua est, & immortalis. *Sap. 1. 15.*

§. Esta Justicia no se pudièra administrar bien por sola la Ley natural, sin graves peligros de la Republica, porque siendo una constante, y perpetua voluntad de dar à cada uno lo que le toca, ³ peligraria si fuese dependiente de la opinion, y juicio del Principe, y no escrita. Ni la luz natural (quando fuese libre de afectos, y passiones) seria bastante por si misma à juzgar rectamente en tanta variedad de casos, como se ofrezcan, y assi fue necesario, que con el largo uso, y experiencia de los sucesos se fuesen las Republicas armando de Leyes penales, y distributivas: aquellas para el castigo de los delitos, y estas para dar à cadauno lo que le perteneciese. Las penales se significan por la espada, simbolo de la Justicia, como lo diò à entender Trajano, quando dandose la desnuda al Prefecto Pretorio le dijo. *Toma esta espada, y usa della en mi favor, si governare justamente, y si no, contra my.* Los dos cortes della son iguales al rico, y al pobre. No

con lomos para no ofender al uno, y con filos para herir al otro. Las Leyes distributivas se significan por la regla, ò esquadra, que mide à todos indiferentemente sus acciones, y derechos. 4 A esta regla de Justicia se an de ajustar las cosas, no ella à las cosas, como lo hazia la regla Lefvia, que por ser de plomo, se doblava, y acomodava à las formas de las piedras. A unas, y otras Leyes à de dar el Principe aliento: *Corazon, è alma.* Dijo el Rey Don Alonso el Sabio, que era de la Republica el Rey. *Ca asi como yaze el alma en el corazon del Ome, è por ella vive el cuerpo, è se mantiene; asi en el Rey yaze la justicia, que es vida, è mantenimiento del Pueblo, y de su Señorio.* Y en otra parte dijo, que Rey tanto queria dezir, como regla, y dà la razon. *Ca asi como por ella se conocen todas las torturas, è se enderezan, asi por el Rey son conocidos los yerros, è emendados.* Por una letra sola dejò el Rey de llamarse Lei. Tan uno es con ella, que el Rey es Lei, que habla, y la Ley un Rey mudo. Tan Rey, que dominaria sola, si pudiese explicarse. La prudencia politica dividiò la potestad de los principes, y sin dejarla disminuida en sus personas, la traslado sutilmente al papel, y quedò escrita en el, y distinta à los ojos del Pueblo la Magestad para exercicio de la Justicia, conque prevenida en las Leyes, antes de los casos, la equidad, y el castigo no se atribuyesen las sentencias al arbitrio, ò à la passion, y conveniencia del Principe, y fuese odioso à los Subditos. Una escusa es la Lei del rigor, un realze de la gracia, un brazo invisible del Principe, conque gobierna las riendas de su Estado. Ninguna traza mejor para hazerse respetar, y obedecer la dominacion. Por lo qual no conviene apartarse de la Lei, y que obre el poder lo que se puede conseguir con ella. 5 En queriendo el Principe proceder de hecho, pierden

4. Legem sci-mus iusti in-justique Re-gulam esse. *Seneca.*

1.5.11.1-p.2.

1.6.11.1-p.2.

5. Nec utendum Imperio, ubi legibus agi possit *Tac. l. 3. An.*

6. Minui ju-
ra, quoties
gliscat pote-
stas.
Tac. l. 3. An.

7. Inauditi,
atq; indefen-
si tanquam
innocentes
perierant.
Tac. l. 1. Hist.

8. Opus In-
stitutz pax, &
cultus justitię
silentium, &
securitas us-
que in sem-
piternum.
Isai. 32. 17.

9. Factz sunt
autz leges, ut
eorum metu
humana co-
erceatur au-
dacia, tutaq;
sit inter im-
probos inno-
centia, & in
ipsis impro-
bis reformi-
dato suppli-
cio refrene-
tur audacia,
& nocendi
facultas. I. fid.
l. 2. Etymol.
L. leg. C. de
leg.

pierden su fuerza las Leyes. ⁶ La culpa se tiene por inocencia, y la justicia por tyrania, ⁷ quedando el Principe menos poderoso, porque mas puede obrar con la Lei, que sin ella. La Lei le constituye, y conserva Principe, ⁸ y le arma de fuerza. Si no se interpusiera la Lei, no uviera distincion entre el dominar, y el obedezér. Sobre las piedras de las Leyes, no de la voluntad, se funda la verdadera Politica. Lineas son del gobier- no, y caminos reales de la razon de Estado. Por ellas, como por rumbos ciertos, navega segura la nave de la Republica. Muros son del Magistrado: ojos, y alma de la ciudad, y vinculos del Pue- blo, ò un freno (cuerpo de esta Empresa) que le rige, y le corri- ge. ⁹ Aun la tyrania no se puede sustentar sin ellas.

A la inconstancia de la volun- tad, sujeta à los afectos, y passio- nes, y ciega por si misma, no se pudo encomendar el juicio de la Justicia, y fue menester, que se gobernase por unos decretos y de- cisiones firmes, hijas de la razon y prudencia, y iguales à cadauno de los Ciudadanos, sin odio, ni interes: tales son las Leyes, que para lo futuro dictò la experiencia de lo passado, y porque estas no puedé darse à entender por si mis- mas, y son cuerpos, que reciben el alma, y el entendimiento de los juezes, por cuya boca hablan, y por cuya pluma se declaran, y aplican à los casos, no pudiendo comprehendellos todos, advier- tan bien los Principes à que Suge- tos las encomiendan, pues no les fían menos, que su mismo ser, y los instrumentos principales de Reinar, y hecha la eleccion, como conviene, no les impidan el exer- cicio, y curso ordinario de la Ju- sticia, dejenla correr por el Ma- gistrado: porque en queriendo arbitrar los Principes sobre las Le- yes, mas de aquello que les per- mite la Clemencia, se desharà este artificio politico, y las que le

avian de sustentar, seran causa de su ruina, porque no es otra cosa la Tyrania, sino un desconoci- miento de la Ley, atribuyendose assi los Principes su autoridad. De- stò se quejó Roma, y lo diò por causa de su servidumbre, aviendo Augusto arrogado à si las Leyes, para tiranizar el Imperio. ¹⁰

*Postquã jura ferox in se communia Casar
Traſtulit, elapsi mores, desuetaque priscis
Artibus, in gremium pacis servile receſſi.*

En cerrando el Principe la boca à las Leyes, la abre à la malicia y à los vicios, como sucediò en tiem- po del Emperador Claudio. ¹¹

§. La multiplicidad de Leyes es muy dañosa à la Republica, por- que con ellas se fundaron todas, y por ellas se perdieron casi todas: en siendo muchas causan confusiò, y se olvidan, ò no se pudiendo ob- servar, se desprecian. Argumento son de una Republica dissoluta. U- nas se contradizen à otras, y dan lugar à las interpretaciones de la malicia, y à la variedad de las opi- niones, dedondenacen los pleitos, y las dissensiones. Occupase la mayor parte del Pueblo en los tri- bunales. Falta gente para la cultu- ra de los campos, para los oficios, y para la guerra. Sustentan po- cos buenos à muchos malos, y muchos malos son Señores de los buenos. Las plazas son golfos de pyratas, y los tribunales bosques de Foragidos. Los mismos, que avian de ser guardas del derecho, son dura cadena de la servidum- bre del Pueblo. ¹² No menos fue- len ser trabajadas las Republicas con las muchas Leyes, que con los Vicios. Quien promulga mu- chas Leyes, esparze muchos ab- rojos, donde todos se lastimen, y assi Caligula, que armava lazos à la inocencia, hazia diversos e- dictos, escritos de letra muy me- nuda, porque se leyesen con difi- cultad; y Claudio publicò en un dia veinte, conque el Pueblo an- dava tan confuso, y embarazado, que le costava mas el sabellos,

10. Insurgere paulatim, & munia Sena- tus, Magistratu- tum, legum in se trahere.
Tac. l. 1. An.

11. Nam cū- cta legum, & Magistratuū munia in se trahens Prin- cept, materiā prędandipatefecerat.
Tac. l. 11. An.

12. Deditque jura, quis pa- ce, & Princi- pe uteremur, acriora ex eo vincla inditi custodes.
Tac. l. 3. An. Tranch. in Calig.

Tranch. in Claud.

Aristotel.

que el obedezellos. Por esto Aristoteles dijo , que bastavan pocas Leyes , para los casos graves , dejando los demas al juicio natural. Ningun daño interior de las Republicas mayor , que el de la multiplicidad de las Leyes. Por castigo de graves ofensas amenazò Dios à Israel , que se las multiplicaria. ¹³ Paraque añadir ligeramente nuevas à las antiguas ? si no ai exceso , que no aya sucedido , ni inconveniente , que no se aya considerado antes , y à quien el largo uso , y experencia no aya constituido el remedio. Las que agora dà en Castilla por nuevas el arbitrio , se hallaran en las Leyes del Reyno. La observancia dellas serà mas bien recibida del Pueblo , y con menos odio del Principe , que la publicacion de otras nuevas : en aquellas sosiega el juicio , en estas vacila : en aquellas se descubre el cuidado , en estas se aventura el credito : aquellas se renuevan con seguridad , estas se inventan con peligro. Hazer experiencias de remedios es acosta de la salud , ò de la vida. Muchas yervas (antes que se supiesen preparar) fueron veneno. Mejor se gobierna la Republica , que tiene Leyes fijas , aunque sean imperfectas , que aquella , que las muda frequentemente. Para mostrar los Antiguos , que an de ser perpetuas las escrivian en bronce , ¹⁴ y Dios las esculpiò en piedras , escritas con su dedo eterno. ¹⁵ Por estas consideraciones aconsejò Augusto al Senado , que constantemente guardase las Leyes antiguas , porque aunque fuesen malas , eran mas utiles à la Republica , que las nuevas. ¹⁶ Bastantes Leyes ai ya constituidas en todos los Reynos : lo que conviene es , que la variedad de explicaciones , no las haga mas dudosas , y obscuras , y crie pleitos , en que se debe poner remedio , facil en España , si algun Rey , no menos por tal empresa restaurador della , que Pelayo , reduciendo las causas à

terminos breves , y dejando el derecho civil , se sirviese de las Leyes patrias , no menos doctas y prudentes , que justas. El Rey Refrescando lo intentò , diciendo en una Lei del Fuerojuzgo. *E nin queremos , que de aqui adelante sean usadas las Leyes Romanas , nin las estrañas , y tambien el Rey Don Alonso el Sabio ordenò à los juezes , que los pleitos ante ellos los libren bien , è lealmente lo mas aína , è mejor que supieren , è por las Leyes deste libro , è non por otras.* Esto confirmaron los Reyes Don Fernando , y Doña Juana , y el Rey Alarigo puso graves penas à los juezes , que admitiesen alegaciones de las Leyes Romanas. Ofensa es de la soberania gobernarse por agenas Leyes. En esto se ofrezzen dos inconvenientes ; el primero , que como estan las Leyes en lengua Castellana , se perderia la Latina , si los Profesores de la Jurisprudencia estudiasen en ellas solamente ; fueradeque sin el conocimiento del derecho civil , dedonde resultaron , no se pueden entender bien ; el segundo , que siendo comun à casi todas las Naciones de Europa el derecho civil , por quien se deciden las causas y se juzgan en las Cortes agenas , y en los tratados de paz los derechos y diferencias de los Principes , es muy importante tener hombres doctos en el. Si bien estos inconvenientes se podrian remediar , dotando algunas Cathedras del derecho civil en las Universidades , como lo previno (aunque con diferentes motivos) el Rey Don Fernando el Catholico sobre la misma materia , diciendo. *Empero bien queremos , y sufrimos , que los libros de los derechos , que los Sabios antiguos hizieron , que se lean en los Estudios generales de nuestro Señorio , porque ai en ellos mucha sabiduria , y queremos dar lugar , que los nuestros Naturales sean sabidores , è sean porende mas honrados.* Pero quando no se pueda executar esto , se pudieran remediar los dos excesos dichos : el pri-

l. 8. c. 9. ff. 1.
l. 2. For.
l. 6. ff. 4. p. 3.

l. 3. ff. 1. l. 2.
recept.

l. 3. ff. 1. l. 2.
recept.

13. Quia multiplicavit Ephraim altaria ad peccandum , factæ sunt ei aræ in delictu , scribam ei multiplices leges meas. *Of. 8. 11.*

14. Usus æris ad perpetuitatem monumentorum jam pridem trãslatus est , tabulis æreis , in quibus Constitutiones publicæ inciduntur. *Plin. l. 34. c. 1*

15. Deditque Dominus Moyfi , completis hujusmodi sermonibus in Mõte Synai , duas tabulas testimonij lapideas scriptas digito Dei. *Exod. 31. 18.*

16. Positas semel leges constanter servate , nec ullam earum immutare. Namque in suo statu , eademque manent , & si deteriora sint , tamen utiliora sunt Reipublicæ his , quæ per innovationem , vel meliora inducuntur. *Dion. lib. 52.*

primero el de tantos libros de Jurisprudencia , como entran en España prohibiendolos , porque ya mas son para sacar el dinero , que para enseñar , aviendose hecho trato y mercancia la enprenta. Con ellos se confunden los ingenios , y queda embarazado , y dudoso el juicio. Menores daños nazeran de que quando falten leyes escritas , conque decidir alguna causa , sea lei biva la razon natural , que buscar la Justicia en la confusa noche de las opiniones de los Doctores , que hazen por la una , y otra parte , con que es arbitraria, y se dà lugar al soborno, y à la passion. El segundo exceso es la proligidad de los pleitos , abreviandolos , como lo intentò en Milan el Rei Filippe II. consultando sobre ello al Senado , en que no solamente mirò al beneficio comun de los Vasallos , sino tambien à que siendo aquel Estado antemural de la Monarchia , y el Theatro de la guerra uviese en el menos Togas , y mas Arneses. Lo mismo procuraron los Emperadores Tito , y Vespasiano, Carlos V. Los Reyes Catholicos, el Rey Don Pedro de Portugal , el Rey de Aragon D. Jaime el Primero , y el Rey Luis Undecimo de Francia , pero ninguno acabò perfetamente la empresa , ny se puede esperar , que otro saldra con ella : porque para reformar el estilo de los Tribunales , es menester consultar à los mismos juezes , los quales son interesados en la duracion de los pleitos , como los Soldados en la de la guerra. Sola la necesidad pudo obligar à la Reyna Doña Isabel à executar de motivo propio el remedio , quando hallando à Sevilla trabajada con pleitos , los decidiò todos en su presençia con la asistencia de Hombres praticos y doctos , y sin el ruido forense , y comulacion de procesos , y informaciones , aviendole salido feliz la experiencia. Con gran Prudencia y paz se gobiernan los Cantones de Esqui-

*Marian. Hist.
Hisp.*

zaros , porque entre ellos no ai letrados. En voz se proponen las causas al Consejo : se oyè los testigos , y sin escrivir mas que la sentençia , se deciden luego. Mejor le està al litigante una condenacion , despachada brevemente , que una sentençia favorable , despues de aver litigado muchos años. Quien oi planta un pleito , planta una palma , que quando fruta , fruta para otro. En la Republica , donde no fueren breves , y pocos los pleitos , no puede aver paz ni concordia. ¹⁷ Sean por lo menos pocos los Letrados , Procuradores , y Escrivanos. Como puede estar quieta una Republica , donde muchos , para sustentarse , levantan pleitos ? Que restitucion puede esperar el despozeido , si primero le an de despojar tantos ? Y quando todos fueran justos , no se apura mejor entre muchos la Justicia , como no curan mejor muchos Medicos una enfermedad ; ni es conveniencia de la Republica , que à costa del publico sosiego , y de las hazien- das de los Particulares , se ponga una diligencia damasiada para el examen de los derechos , basta la moral.

17. Non fuerint còcordes unquam, aut interamantes Cives, ubi mutuz multæ lites judiciales sunt, sed ubi eæ brevissimæ, & paucissimæ. Plazo.

§. No es menos dañosa la multiplicidad de las Pragmaticas para corregir el gobierno , los abusos de los trages y gastos superfluos : porque con desprecio se oyen , y con mala satisfacion se observan. Una luna las escrive , y esa misma las borra. Respuestas son de Sybilla en hojas de arboles , esparcidas por el viento. Si las venze la inobediencia , queda mas insolente , y mas seguro el luxo. La reputacion del Principe padeze , quando los remedios que señala , ò no obran , ò no se aplican. Los Edictos de Madama Margarita de Austria Duquesa de Parma defacreditaron en Flandes su gobierno , porque no se executavan. Por lo qual se puede dudar , si es de menos inconveniente el abuso de los trages , que la prohibicion

K 3

no

no observada, ò si es mejor disimular los vicios ya arraigados y adultos, que llegar à mostrar, que son mas poderosos que los Principes. Si queda sin castigo la transgresion de las Pragmáticas, se pierde el temor, y la vergüenza. Si las Leyes, ò Pragmáticas de reformation las escribiese el Principe en su misma persona, podria ser que la lisonja, ò la inclinacion natural de imitar el menor al mayor, el Subdito al Señor, obrara mas que el rigor, sin aventurar la autoridad. La parsimonia, que no pudieron introducir las Leyes sumptuarias, la introdujo con su exemplo el Emperador Vespasiano. ¹⁸ Imitar al Principe es servidumbre, que haze suave la lisonja. Mas facil dijo Theodorico Rey de los Godos, que era errar la Naturaleza en sus obras, que desdecir la Republica de las de su Principe. En el, como en un espejo, compone el Pueblo sus acciones.

18. Sed principius adstri-
cti moris au-
tor Vespasianus
fuit, anti-
quo ipso cul-
tu, victuque.
Obsequium
inde in Prin-
cipem, & æ-
mulandi a-
mor, vali-
dior, quam
pœna ex le-
gibus & me-
tus.
Tac. l. 3. Ann.

Cland.

—— *Componitur Orbis
Regis ad exemplum, nec sic inflectere sensus
Humanos edicta valent, quàm vita Regentum.*

§. Las costumbres son Leyes, no escritas en el papel, sino en el animo y memoria de todos, y tanto mas amadas, quanto no son mandato, sino arbitrio, y una cierta especie de libertad, y assi el mismo consentimiento comun, que las introdujo, y prescribió, las retiene con tenacidad, sin dejarse convenzer el Pueblo quando son malas, que conviene mudallas: porque en el es mas poderosa la fè de que (pues las aprobaron sus Antepasados). seran razonables y justas, que los argumentos, y aun que los mismos inconvenientes, que halla en ellas. Por lo qual es tambien mas sano consejo tolerallas, que quitallas. El Principe prudente govierna sus Estados sin innovar las Costumbres. ¹⁹ Pero si fueren contra la Virtud, ò Religion, corrijalas con gran tiento, y poco à

19. Eos hominū tutissimè agere, qui presentibus moribus, legibusque, etiam si deteriores sint, minimum variantes, Rempublicā administrant
Thucid.

poco, haziendo capaz de la razon al Pueblo. El Rey Don Fruela fué muy aborrecido, porque quitò la costumbre introducida por Witiza de casarse los Clerigos, y aprovada con el exemplo de los Griegos.

§. Si la Republica no està bien constituida, y muy dociles, y corregidos los animos, poco importan las Leyes. ²⁰ A esto mirò Solon, quando preguntandole, que Leyes eran mejores: respondió, que aquellas de que usava el Pueblo. Poco aprovechan los remedios à los enfermos incorregibles.

§. Vanas seran las Leyes, si el Principe, que las promulga, no las confirmare, y defendiere con su exemplo y vida. ²¹ Suave le parece al Pueblo la Ley, à quien obedeze el mismo Autor della.

*In commune iubet si quid, censetque tenendum,
Primus iussa subi, tunc observantior aequi
Fit populus, nec ferre vesat, cum videris ipsum
Autorem parere sibi.*

20. Quid leges sine moribus vanæ proficiunt?
S. Augustin.

21. Digna vox est Majestate Regnantis, legibus alligatum se profiteri. l. 4. C. de legibus.

Cland.

Las Leyes, que promulgò Servio Tullio no fueron solamente para el Pueblo, sino tambien para los Reyes, ²² por ellas se an de juzgar las causas entre el Principe y los Subditos, como de Tiberio lo refiere Tacito. ²³ Aunque estamos libres de las Leyes (dijeron los Emperadores Severo, y Antonino) vivimos con ellas. No obliga al Principe la fuerza de ser Ley, sino la de la razon, en que se funda, quando es esta natural y comun à todos, y no particular à los Subditos para su buen gobierno: porque en tal caso à ellos, solamente toca la observancia, aunque tambien debe el Principe guardallas, si lo permitiere el caso, paraque à los demas sean suaves. En esto parece, que consiste el misterio del mandato de Dios à Ezechiel, que se comiese el volumen, paraque viendo que avia sido el primero en gustar las Leyes, y que le avian parecido dulces, ²⁴ le imitasen todos. Tan sujetos estan los Reyes de España à las

22. Quis etiam Reges obtemperarent.
Tac. l. 3. Ann.

23. Si quādo cum privatis disceptaret, forū, & jus.
Tac. l. 4. An.

24. Fili hominis comedere volumen istud & comedi illud, & factum est in ore meo, sicut mel duce
Ezech. 3. 1.

à las Leyes, que el Fisco en las causas del Patrimonio Real corre la misma Fortuna, que qualquier Vasallo, y en caso de duda es condenado: assi lo mandò Filippe Segundo, y hallandole su nieto Filippe Quarto, glorioso Padre de V. A. presente al votar el Con-

sejo Real un pleito importante à la Camara, ni en los juezes faltò entereza, y constancia para condenalle, ni en Su Magestad restitucion para oillos sin indignacion. Feliz Reynado, en quien la causa del Principe es de peor condicion.



SI bien el consentimiento del Pueblo diò à los Principes la potestad de la Justicia, la reciben inmediatamente de Dios, como Vicarios suyos en lo temporal. Aguilas son Reales, Ministros de Jupiter, que administran sus rayos, y tienen sus vezes, para castigar los excesos, y exercitar Justicia: en que an menester las tres calidades principales del Aguila. La agudeza de la vista, para inquirir los delitos, la ligereza de sus alas, para la execucion, y la fortaleza de sus garras, para no

aflojar en ella. En lo mas retirado, y oculto de Galicia no se le escapò à la vista del Rey Don Alonso el Septimo, llamado el Emperador, el agravio, que hazia à un labrador un Infanzon, y disfrazado partiò luego à castigalle con tal celeridad, que primero le tuvo en sus manos, que supiese su venida. O alma viva, y ardiente de la Lei, hazerfe juez y executor, por satisfacer el agravio de un pobre, y castigar la tyrania de un Poderoso. Lo mismo hizo el Rey Don Fernando el Catholico,

*Marian.Hist.
Hisp.*

*Marian.Hist.
Hisp.*

*Dei enim
Minister est.
vindex in ira
ei qui malū
agit.
ad Rom. 13.4*

tholico , el qual hallandose en Medina del Campo , pasó secretamente à Salamanca , y prendió à Rodrigo Maldonado , que en la fortaleza de Monleon hazia grandes tyrantias. Quien se atreveria à quebrantar las Leyes , si siempre temiese , que le podria suceder tal caso ? Con uno de estos queda escarmentado , y compuesto un Reyno. Pero no siempre conviene à la autoridad Real imitar estos exemplos. Quando el Reyno esta bien ordenado , y tienen su asiento los tribunales , y està vivo el temor à la lei , basta , que asista el Rey à que se observe justicia por medio de sus Ministros. Pero quando està todo turbado ; quando se pierde el respeto , y decoro al Rey ; quando la obediencia no es firme , como en aquellos tiempos , conveniente es una demostracion semejante , conque los Subditos vivan rezelosos de que puede aparecerseles la mano poderosa del Rey , y sepan , que como en el cuerpo humano , assi en el del Reyno està en todo el , y en cadauna de sus partes entera el alma de la Magestad. Pero conviene mucho templar el rigor , quando la Republica està mal afecta , y los vicios endurecidos con la costumbre : porque si la virtud sale de si impaciente de las desordenes , y pone la mano en todo , parecerà crueldad lo que es justicia. Cure el tiempo , lo que enfermò con el tiempo. Apresurar su cura es peligrosa empresa , y en que se podria experimentar la furia de la muchedumbre irritada. Masse obra con la disimulacion , y destreza , en que fuè gran maestro el Rey Don Fernando el Catholico , y en que pudo ser , que se enganase el Rey Don Pedro , siguiendo el camino de la severidad , la qual le diò nombre de Cruel. Siendo una misma la virtud de la Justicia , suele obrar diversos efectos en diversos tiempos. Tal vez no la admite el Pueblo , y es con ella mas insolente , y tal vez el mismo

reconoce los daños de su soltura en los excesos , y por su parte ayuda al Principe à que aplique el remedio , y aun le propone los medios asperos contra su misma libertad , conque sin peligro gana opinion de Justiciero.

§. No deje el Principe sin Castigo los delitos de pocos , cometidos contra la Republica , y perdone los de la multitud. Muerto Agrippa por orden de Tiberio en la Isla Planasia (donde estava desterrado ,) hurtò un esclavo suyo sus zenizas , y fingió ser Agrippa , à quien se parecia mucho. Creyò el Pueblo Romano , que bivia aun : corriò la opinion por el Imperio : creció el tumulto con evidente peligro de guerras civiles. Tiberio hizo prender al esclavo , y que secretamente le matafen , sin que nadie supiese del , y aunque muchos de su Familia , y otros Caballeros y Consules le avian asistido con dinero y consejo , no quiso que se hablase en el caso. ² Venció su prudencia à su crueldad , y sofegò con el silencio , y disimulacion el tumulto.

§. Perdone el Principe los delitos pequeños , y castigue los grandes. Satisfagase tal vez del arrepentimiento , que es lo que alabò Tacito en Agricola. ³ No es mejor Governador el que mas castiga , sino el que escusa con prudencia y valor , que no se dà causa à los castigos ; bien assi , como no acreditan al Medico las muchas muertes , ni al Zirujano , que se corten muchos brazos y piernas. No se aborrece al Principe , que castiga , y se duele de castigar , sino al que se conplaze de la ocasion , ò al que no la quita para tenella de castigar. El castigar para exemplo , y emienda , es Misericordia : pero el buscar la culpa por passion , ò para enriquezer al Fisco , es Tyrania.

§. No consienta el Principe , que alguno se tenga por tan poderoso , y libre de las Leyes , que pueda atreverse à los que administran

2. Et quamquã multi è domo Principis, equitesque, ac Senatores sustinuisse consiliis dicerentur, haud quæsitum. Tac. l. 2. An.

3. Parvis peccatis veniã, magnis severitatem commodare: nec poena semper, sed sapius penitentia contentus esse. Tac. in vita Agric.

fran Justicia , y representan su poder y oficio : porque no estaria segura la columna de la Justicia. 4.

A. Hanc P. C. curā sustinet Princeps, hac omīssa funditus Rēpublica trahet. Tac. l. 3. An.

En atreviendose à ella la roera poco à poco el desprecio , y darà en tierra. El fundamento principal de la Monarquia de España , y el que la levantò , y la mantiene , es la inviolable observacion de la Justicia , y el rigor conque obligaron siempre los Reyes , à que fuese respetada. Ningun desfacato contra ella se perdona , aunque sea grande la dignidad y autoridad de quien le comete. Averiguava en Cordova un Alcaide de Corte de orden del Rey Don Fernando el Catholico un delito , y aviendole preso el Marques de Priego lo sintiò tanto el Rey , que los servicios señalados de la Casa de Cordova no bastaron , para dejar de hazer con el una severa demostracion , aviendose puesto en sus Reales manos por consejo del Gran Capitan , el qual conociendo la calidad del delito , que no sufria perdon , y la condicion del Rey , constante en mantener el respeto , y estimacion de la Justicia , y de los que la administravan , le escribió , que se entregase , y echase à sus pies , porque si assi lo hiziese seria castigado , y si no , se perderia.

Marian. Hist. Hisp.

§. No solamente à de castigar el Principe las ofensas contra su Persona , ò contra la Magestad , hechas en su tiempo , sino tambien las del gobierno pasado , aunque aya estado en poder de un enemigo , porque los exemplos de inobediencia , ò desprecio disimulados , ò premiados , son peligros comunes à los que suceden. La Dignidad siempre es una misma , y siempre esposa del , que la posee , y assi haze su causa , quien mira por su honor , aunque le ayan violado antes. No à de quedar memoria de que sin Castigo uvo alguno , que se le atreviese. En pensando los Vasallos , que pueden adelantar su Fortuna , ò satisfacer à su passion con la muer-

te , ò ofensa de su Principe , ninguno bivirà seguro. El Castigo del atrevimiento contra el Antecesor , es seguridad del Sucesor , y escarmiento à todos , para que no se le atrevan. Por estas razones se moviò Vitellio à hazer matar à los que le avian dado memoriales , pidiendole mercedes por aver tenido parte en la muerte de Galba. Cada uno es tratado , como trata à los demas. Mandando Julio Cesar levantar las estatuas de Pompeyo , afirmó las suyas. Si los Principes no se unen contra los desfacatos y infidelidades , peligrará el respeto y la lealdad.

§. Nō honore Galbæ, sed tradito Principibus morte, munimentum ad præsens, in posterum ultionem. Tac. l. 1. Hist.

§. Quando en los casos concurren unas mismas circunstancias , no disimulen los Reyes con unos , y castiguen à otros : porque ninguna cosa los hara mas odiosos , que esta diferencia. Los Egipcios significavan la igualdad , que se devia guardar en la Justicia , por las plumas del Avestruz , iguales por el uno , y otro corte.

§. Gran prudencia es del Principe buscar tal genero de Castigo , que con menos daño del Agresor queden satisfechas la culpa , y la ofensa hecha à la Republica. Turbavan à Galicia algunos Nobles , y aunque merecedores de muerte , los llamò el Rey Don Fernando el Quarto , y los ocupò en la guerra , donde à unos los castigò el enemigo , y à otros la aspereza , y trabajos della , dejando assi libre de sus inquietudes aquella Provincia.

Marian. Hist. Hisp.

§. Assi como son convenientes en la paz la Justicia , y la Clemencia , son en la guerra el Premio , y el Castigo , porque los peligros son grandes , y no sin gran esperanza se vencen : y la licencia , y foltura de las costumbres solo con el temor se refrenan. *E sin todo esto* (dijo el Rey Don Alonso el Sabio) *son mas dañosos los yerros , que los Omnes hazen en la guerra , ca assaz abunda à los que en ella andan , de averse de guardar del daño de los enemigos ,*

In prob. tt. 28 pag. 2.

L gos ,

gos, quanto mas del, que les viene por culpa de los suyos mesmos? Y assi los Romanos castigavan severamente con diversos generos de penas y infamia, à los soldados, que faltavan à su obligacion, ò en el peligro, ò en la disciplina militar; conque temian mas al Castigo, que al enemigo, y eligian por mejor morir en la ocasion gloriosamente, que perder despues el honor, ò la vida con perpetua infamia. Ninguno en aquel tiempo se atrevia à dejar su vandera, porque en ninguna parte del Imperio podia vivir seguro. Oi los fugitivos, no solamente no son castigados en bolviendo à sus Patrias, pero faltando à la ocasion de la guerra, se pasan de Milan à Napoles sin licencia, y como si fueran soldados de otro Principe, son admitidos, con gran daño del servicio de Su Magestad, y de su hacienda Real; en que devièran los Virreyes tener presente el exemplo del Senado Romano, que aun viendose necesitado de gente despues de la batalla de Canas, no quisò rescatar seis mil Romanos presos, que le ofrezia Anibal, juzgando por de poca importancia à los, que si uvièran querido morir con gloria, no uvièran sido presos con infamia.

§. Los errores de los Generales, nacidos de ignorancia, antes se deben disimular, que castigar: porque el temor al castigo, y reprehension, no los haga timidos, y porque la mayor prudencia se fuele confundir en los casos de la guerra, y mas merezen compasion, que castigo. Perdiò Varron la batalla de Canas, y le saliò à recibir el Senado, dandole gracias, porque no avia desesperado de las cosas en perdida tan grande.

§. Quando convenièr no disimular, sino executar la Justicia, sea con determinacion y valor. Quien la haze à escondidas, mas parece assassino, que Principe. El que se encoje en la autoridad que le da la Corona, aquel ò duda

de su poder, ò de sus meritos. De la desconfianza propia del Principe en obrar, nace el desprecio del Pueblo, cuya opinion es conforme à la que el Principe tiene de si mismo. En poco tuvièron sus Vasallos al Rey Don Alonso el Sabio, quando le vièron hazer Justicias secretas. Estas solamente podrian convenir en tiempos tan turbados, que se temiesen mayores peligros, si el Pueblo no viesè antes castigados, que presos à los autores de su sedicion. Assi lo hizo Tiberio, temiendo este inconveniente. ⁶ En los demas casos execute el Principe con valor las vezes, que tiene de Dios y del Pueblo sobre los Subditos: pues la Justicia es la que le diò el Cepetro, y la que se le à de conservar. Ella es la mente de Dios, la armonia de la Republica, y el presidio de la Magestad. Si se pudiere contravenir à la Lei sin castigo, ni avrà miedo, ni avrà verguenza, ⁷ y sin ambas no puede aver paz, ni quietud. Pero acuerdense los Reyes, que sucedièren à los Padres de familias (y lo son de sus Vasallos) para templar la Justicia con la Clemencia. Menester es, que bevan los pecados del Pueblo, como lo significò Dios à San Pedro, en aquel vaso de animales inmundos, conque le brindò. ⁸ El Principe ha de tener el estomago de Abelstruz, tan ardiente con la misericordia, que digiera hierros, y juntamente sea Aguila con rayos de Justicia, que hiriendo à uno, amenaze à muchos. Si à todos los que excediesen, se uvièse de castigar, no avria à quien mandar: porque à penas ai hombre tan justo, que no aya merecido la muerte. *Ca como quier* (palabras son del Rey Don Alonso) *que la justicia es mui buena cosa en si, è de que debe el Rey siempre usar: con todo eso fazese mui cruel, quando à las vegadas no es templada con Misericordia.* No menos peligran la Corona, la vida, y los Imperios, con la Justicia rigurosa, que con la Inju-

Marian. Hist. Hisp.

6. Nec Tiberius poenam eius palatij parte interfici iussit, corpusq; clam auferri. Tac. l. 2. Ann.

7. Si prohibita impune transcenderis, neq; metus ultra neque pudor est. Tac. l. 3. Ann.

8. In quo erant omnia quadrupedia, & serpentes terræ, & volatilia celi. Et facta est vox ad eum: Surge Petre: occide, & manduca. Act. 10. 12.

Marian. hist. Hisp.

l. 2. tit. 10. p. 2

Injusticia. Por muy severo en ella cayò el Rey Don Juan el Segundo en desgracia de sus Vasallos : y el Rey Don Pedro perdiò la vida , y el Reyno. Anden siempre asidas de las manos la Justicia , y la Clemencia , tan unidas , que sean como partes de uno mismo cuerpo , usando con tal arte de la una , que la otra no quede ofendida. Por eso Dios no puso la espada de fuego (guarda del Paraíso) en manos de Seraphin , que todo es amor , y misericordia , sino en las de un Cherubin , Espíritu de Sciencia , que supiese mejor mezclar la Justicia con la Clemencia.

9. Collocavit ante Paradisum voluptatis Cherubim & flammeū gladium. Gen. 3. 24.

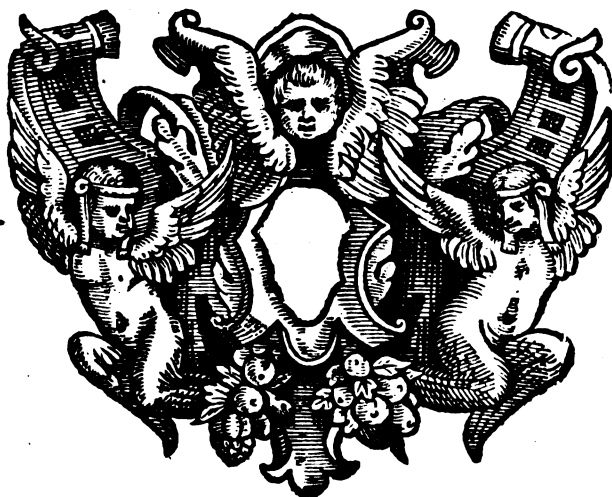
9 Ninguna cosa mas dañosa , que un Principe demasiadamente misericordioso. En el Imperio de Nerva se decia , que era peor bivar sujetos à un Principe , que todo lo permitia , que à quien nada : porque no es menos cruel el que perdona à todos , que el que à ninguno ; ni menos dañosa al Pueblo la Clemencia desordenada , que la Crueldad , y avezes se peca mas con la absolucion , que con el delito. Es la malicia muy atrevida , quando se promete el perdon. Tan sangriento fuè el Reynado del Rey Don Enrique el Quarto por su demasiada Cle-

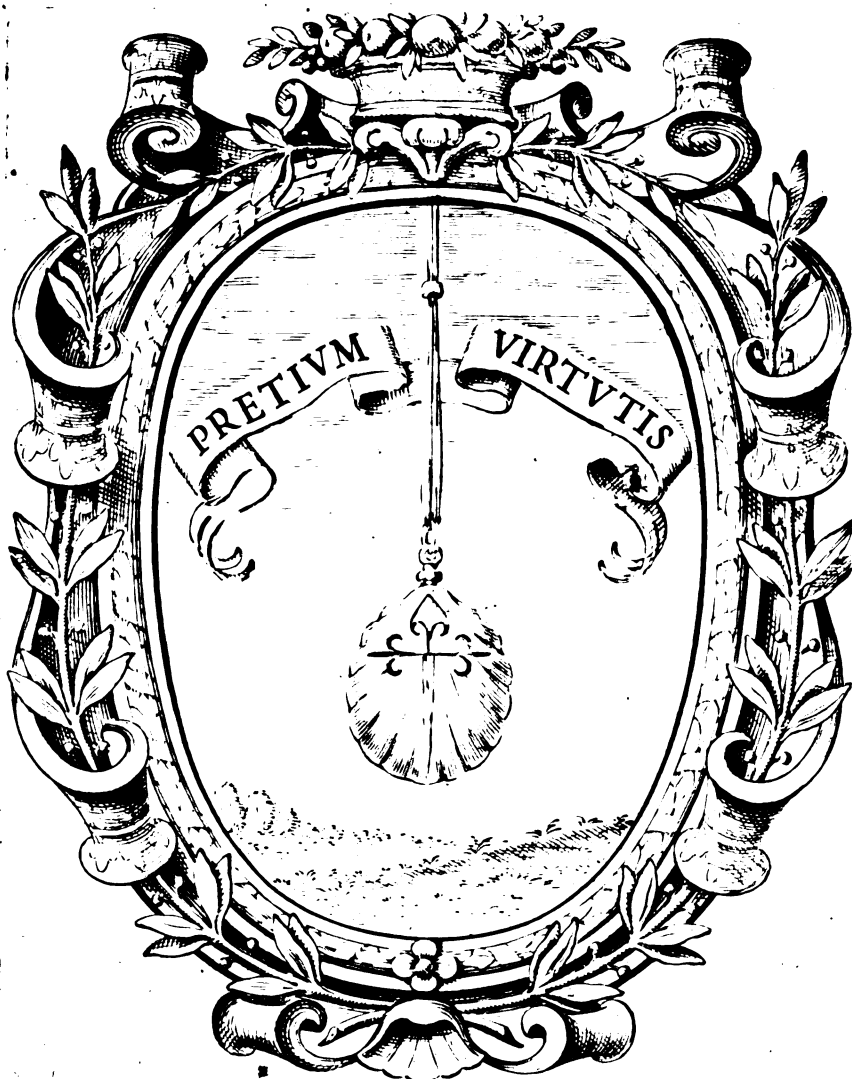
mencia (si ya no fuè omision) como el del Rey Don Pedro por su crueldad. La Clemencia , y la Severidad , aquella prodiga , y esta templada , son las que hazen amado al Principe. 10 El que con tal destreza , y prudencia mezclare estas virtudes , que con la Justicia se haga respetar , y con la Clemencia amar , no podra errar en su gobierno ; antes sera todo el una armonia suave , como la que resulta del agudo , y del grave. 11 El cielo cria las mieses con la benignidad de sus rocios , y las arraiga , y asegura con el rigor de la escarcha , y nieve. Si Dios no fuèra clemente , lo respetara el temor , pero no le adorara el culto. Ambas virtudes le hazen temido , y amado. Por esto decia el Rey Don Alonso de Aragon , que con la Justicia ganava el afecto de los buenos , y con la Clemencia , el de los malos. La una induze al temor , y la otra obliga al afecto. La confianza del perdon haze atrevidos à los Subditos , y la Clemencia desordenada cria desprecios , ocasiona desacatos , y causa la ruina de los Estados.

10. Mirumq; amorem adsecutus erat effusę clemencie modicus severitate. Tac. l. 6. An.

11. Misericordiam , & judicium cecitabo tibi domine. Psal. 100. 2.

Ca de ogni Regno , è ruinoso è senza Toss. Gofr. La base del timor ogni Clemenza.





1. Imperator aliquando torquibus murali & civicâ donat: quid habet per se corona pretiosum, quid pretexta, quid fascies, quid tribunal, & currus? nihil horû honor est, sed honoris insigne. *Sen. lib. 1. de Ben.*

Ningunos Alchimistas mayores, que los Principes, pues dan valor à las cosas, que no lo tienen, solamente con proponellas por premio de la virtud. ¹ Inventaron los Romanos las Coronas Murales, Civicas, y Navales, paraque fuesen insignias gloriosas de las hazañas, en que tuvieron por tesorera à la misma Naturaleza, que les dàva la grama, las palmas, y el laurel, conque sin costal las compusiesen. No bastarian los erarios à premiar servicios, sino se uviese hallado esta invencion politica de las Coronas, las quales dadas en señal del valor, se estimavan mas, que la plata, y el oro, ofreciendose los Soldados por merecellas à los trabajos, y peligros. Con el mismo intento los Reyes de España fundaron las Religiones militares, cuyos habitos no solamente señalasen la Nobleza, sino

tambien la Virtud. Y assi se debe cuidar mucho de conservar la estimacion de tales premios, distribuyendolos con gran atencion à los meritos: porque en tanto se apreciaban, en quanto son marcas de la Nobleza, y del valor; y si se dièren sin distincion, seran despreciados, y podra reirse Arminio sin reprehension de su hermano Flavio (que seguia la facion de los Romanos) porque aviendo perdido un ojo peleando, le satisficieron con un Collar, y Corona, precio vil de su sangre. ² Bien conocieron los Romanos, quanto convenia conservar la opinion de estos premios, pues sobre las calidades, que avia de tener un Soldado para merecer una Corona de encina, fuè consultado el Emperador Tiberio. En el habito de Santiago (cuerpo desta empresa) se representan las calidades, que se an

2. Irridente Arminio villa servitij premia. *Tac. l. 2. An.*

de

de confiderar , antes de dar semejantes insignias, porque està sobre una concha, hija del Mar , nacida entre sus olas, y hecha à los trabajos, en cuyo candido seno resplandeze la perla, simbolo de la Virtud por su pureza, y por ser concebida del rocío del cielo. Si los habitos se dieran en la Cuna , ò à los que no an servido , seran merced, y no premio. Quien los procurará merecer con los servicios , si los puede alcanzar con la diligencia ? Su instituto fuè para la Guerra , no para la Paz , y assi solamente se avian de repartir entre los que se señalassen en ella , y por lo menos uviessen servido quatro años , y merecido la gineta por sus hechos, 3 conque se aplicaria mas la Nobleza al exercicio militar , y florecerian mas las artes de la Guerra.

3. Honoris augmentum nõ ambitione, sed labore ad unumquẽque convenit pervenire. Contra publ. C. de re mil.

l. 2. tit. 27. p. 2

4. Tunc vestigal publicũ, quo antea milites, & remiges alebatur, cũ urbano populo dividi ceptũ, quibus rebus effectum est, ut inter otia Græcorum, sordidum, & obscurũ antea Macedonum nomen emergeret. Trog. lib. 6.

5. Aurum, & argentũ raro cuiquam, nisi militi divisi, nefas esse dicens, ut dispensator publicus in delectationes suas, & suorum converteret id quod provinciales dedissent. Lamp. in vit. Alexand.

l. 2. tit. 27. p. 2

E por ende (dijo el Rey Don Alonso) *antiguamente los Nobles de España, que supieron mucho de guerra, como bivieron siempre en ella, pusieron señalados gualardones à los que bien ficiesen.* Por no averlo hecho assi los Athenienses fueron despojo de los Macedonios. 4 Considerando el Emperador Alexandro Severo la importancia de premiar la Soldadesca (fundamento , y seguridad del Imperio ,) repartia con ellos las contribuciones , teniendo por grave delito gastallas en sus delicias , ò con sus Cortesanos. 5

Los demas premios sean comunes à todos los que se aventajan en la Guerra , ò en la Paz. Para esto se dotò el Ceptro con las riquezas , con los honores , y con los oficios ; advirtiendole , que tambien se le concediò el poder de la Justicia , para que con esta castigue el Principe los delitos, y premie cõ aquellos la Virtud, y el Valor : porque (como dijo el mismo Rey Don Alonso) *Bien por bien , è mal por mal recibiendo los Omes , segun su merecimiento , es Justicia , que faze mantener las cosas en buen estado , y dà la razon mas abajo. Ca dar gualardon à los que bien fazen, es cosa, que conviene mucho à todos los Omes, en que ha bon-*

dad , è mayormente à los grandes Señores , que han poder de lo fazer. Porque en gualardonar los buenos sechos muestrase por conosciendo el que lo faze , è otro si por Justiciero. Ca la Justicia no es tan solamente en escarmentar los males, mas aun en dar gualardon por los bienes. E demas desto nasce ende otra pro , ca dà voluntad à los buenos, para ser toda via mejores , è à los malos para emendarse. En faltando el Premio y la Pena , falta el orden de Republica , porque son el elpíritu , que las mantiene. Sin el uno , y el otro no se pudiera conservar el Principado : porque la esperanza del premio obliga al respeto , y el temor de la Pena à la obediencia apesar de la libertad natural , opuesta à la servidumbre. Por esto los Antiguos significavan por el azote el Imperio , como se vè en las monedas Consulares, y fue pronóstico de la grandeza de Augusto , aviendo visto Ciceron entre sueños, que Jupiter le dava un azote , interpretandolo por el Imperio Romano , à quien levantaron, y mantuvieron la Pena, y el Premio. Quien se negaria à los vicios , si no uviessse Pena ? Quien se ofrezera à los peligros , si no uviessse premio ? Dos Dioses del Mundo dezia Democrito, que eran el Castigo, y el Beneficio , considerando , que sin ellos no podia ser governado. Esto son los dos polos de los Orbes del Magistrado , los dos luminaires de la Republica. En confusa tiniebla quedaria, si le faltassen. Ellos sustentan el folio de los Principes. 6 Por esto Ezechiel mandò al Rey Sedechias, que se quitasse la Corona , y las demas insignias Reales , porque estavan como hurtadas en el, porque no distribuia con Justicia los premios. 7 En reconociendo el Principe el merito, reconoce el premio , porque son correlativos, y si no le dà , es injusto. Esta importancia , del Premio y la Pena, no consideraron bien los Legisladores, y Jurisconsultos : porque todo su estudio pusieron en los Castigos, y apenas se acordaron de

6. Justicia firmatur scilicet. Prov. 16. 12.

7. Aufer ci-darim, tolle Coronam. Nonne hæc est, quæ humilem sublevavit, & sublimem humiliavit ? Ezech. 21. 20

11.27.1.2.

los Premios. Mas atento fuè aquel Sabio Legislador de las Partidas , que previniendo lo uno y lo otro, puso un titulo particular de los Gualardones.

§. Siendo pues tan importantes en el Principe el Premio , y el Castigo, que sin este equilibrio no podria dar paso seguro sobre la maroma del gobierno , menester es gran consideracion , para usar dellos. Por esto las fasces de los Littores estavan ligadas, y las Coronas, siendo de hojas, que luego se marchitan, se componian despues del caso , paraque mientras se defatavan aquellas, y se cogian estas, se interpusiese àlgun tiempo entre el delinquir, y el castigar, entre el merecer , y el premiar , y pudiese la consideracion ponderar, los meritos, y los demeritos. En los premios dados inconsideradamente , poco debe el agradecimiento. Presto se arrepiente el que dà ligeramente , y la Virtud no esta segura de quien se precipita en los Castigos. Si se excede en ellos , escusa el Pueblo al delito en odio de la severidad. Si un mismo Premio se dà al Vicio , y à la Virtud , queda esta agraviada , y aquel insolente. Si al uno (con igualdad de meritos) se dà mayor premio , que al otro , se muestra este invidioso, y desagrado; porque invidia, y gratitud por una misma cosa, no se pueden hallar juntas. Pero si bien se à de considerar, como se premia y se castiga , no à de ser tan de espacio , que los Premios por esperados se desestimen, y los Castigos por tardos se desmerezcan, recompensados con el tiempo, y olvidado yà el escarmiento , por no aver memoria de la causa. El Rey Don Alonso el Sabio , Aguelo de V.A. advirtiò con gran juicio à sus Descendientes , como se avian de gobernar en los Premios , y en las Penas, diciendo. *Que era menester temperamiento , asi como fazer bien do conviene, è como , è quando ; è otro si en saber refrenar el mal , è tollerlo, è escarmientarlo en los tiempos , è en las sazo-*

1.3.11.1.1.

nes, que es menester, catando los fechos , quales son, è quien los faze, è de que manera , è en quales lugares. E con estas dos cosas se endereza el Mundo, faziendo bien à los que bien fazen, è dando pena , è escarmiento à los que lo merezen.

§. Algunas vezes fuele ser conveniente suspender el repartimiento de los premios, porque no parezca, que se deben de Justicia, y porque entretanto mantenidos los Pretensores con esperanzas, sirven con mayor fervor, y no ai mercancia mas barata, que la que se compra con la expectativa del Premio. Mas sirven los Hombres por lo que esperan , que por lo que an recibido. Dedonde se infiere el daño de las futuras sucesiones en los cargos , y en los premios , como lo considerò Tiberio , oponiendose à la proposicion de Gallo , que de los Pretendientes se nombrasen de cinco en cinco años, los que avian de suceder en las Legacias de las legiones , y en las Preturas diciendo que cesarian los servicios , y industria de los demas. ⁸ En que no mirò Tiberio à este daño solamente, sino à que se le quitava la ocasion de hazer mercedes, consistiendo en ellas la fuerza del Principado. ⁹ Y assi mostrandose favorable à los pretendientes , conservò su autoridad. ¹⁰ Los Validos, inciertos de la duracion de su poder, suelen no reparar en este inconveniente de las futuras sucesiones ; por acomodar en ellas à sus hechuras , por enflaquezer la mano del Principe , y por librarfe de la importunidad de los Pretendientes.

Siendo el Principe corazon de su Estado (como dijo el Rey Don Alonso) por el à de repartir los espíritus vitales de las Riquezas , y Premios. Lo mas apartado de su Estado, yà que carece de su presencia, goze de sus favores. Esta consideracion pocas vezes mueve à los Principes. Casi todos no saben premiar, sino à los presentes , porque se dejan vencer de la importunidad de los Pretendientes, o del

halago

8. Subverti leges, quæ sua spatia exercendæ Candidatorum industriz, quærendisq; aut potiundis honoribus statuerint. Tac. l. 2. An.

9. Haud dubiū erat, eam sententiam alius penetrare, & arcanæ imperij tentari. Tac. l. 2. An.

10. Favorabili in specie oratione vim imperij tenuit. Tac. l. 2. An.

1.3.11.1.1.2.

halago de los Domesticos , ò por-
que no tienen animo para negar ,
semejantes à los rios (que sola-
mente humedecen el terreno, por
donde pasan) no hazen gracias ,
fino à los que tienen delante , sin
considerar , que los Ministros au-
sentes sustentan, con infinitos tra-
bajos y peligros, su grandeza, y que
obran lo que ellos no pueden por
si mismos. Todas las mercedes se
reparten entre los que asisten al
Palacio, ò à la Corte. Aquellos ser-
vicios son estimados , que huelen
à ambar , no los que estan cuvier-
tos de polbo , y sangre : los que se
ven , no los que se oyen : porque
mas se dejan lisonjear los ojos, que
las orejas y porque se coge luego
la vana gloria de las sumisiones y
apariencias de agradecimiento.
Por esto el servir en las Cortes ,
mas fuele ser grangeria, que meri-
to ; mas ambicion, que zelo ; mas
comodidad, que fatiga; un esplen-
dor, que se paga de si mismo.

Quien sirve ausente , podra ga-
nar aprobaciones, pero no mercede-
des. Bivirà entretenido con espe-
ranzas , y promesas vanas, y mori-
rà desesperado con desdenes. El
remedio suele ser , venir de quan-
do en quando à las Cortes: porque
ninguna carta , ò memorial per-
suade tanto , como la presencia.
No se llenan los arcaduzes de la
pretension, sino tocan en las aguas
de la Corte. La presencia de los
Principes es fecunda, como la del
Sol; todo florece delante della , y
todo se marchita , y seca en su au-
sencia. A la mano le caen los fru-
tos al que està debajo de los arbo-
les. Por esto concurren tantos à
las Cortes, desamparando el servi-
cio ausente , donde mas à mene-
ster el Principe à sus Ministros : El
remedio será arrojar lejos el se-
ñuelo de los premios, y que se re-
ciban , donde se merecen, y no
donde se pretenden, sin que sea ne-
cesario el acuerdo del memorial,
y la importunidad de la presencia.
El Rey Theodorico consolava à
los ausentes , diciendo que desde

su Corte estava mirando sus servi-
cios , y discernia sus meritos ; y
Plinio dijo de Trajano, que era mas
facil à sus ojos, olvidarfe del sem-
blante de los ausentes , que à su
animo del amor, que les tenia. ¹¹

§. Este advertimiento de ir los
Ministros ausentes à las Cortes, no
à de ser pidiendo licencia , para
dejar los puestos, sino reteniendo-
los, y representando algunos mo-
tivos, conque le concedan por al-
gun tiempo llegar à la presencia
del Principe. En ella se dispone
mejor la pretension , ¹² teniendo
que dejar. Muchos ò malconten-
tos del puesto, ò ambiciosos de o-
tro mayor , le renunciaron , y se
hallaron despues arrepentidos , a-
viendoles salido vanas sus espe-
ranzas y desinios : porque el Prin-
cipe lo tiene por desprecio , y por
apremio. Nadie presume tanto
de su persona y calidades , que se
imagine tan necesario, que no po-
dra bivar el Principe sin el , por-
que nunca faltan instrumentos
para su servicio à los Principes , y
suelen desdeñados olvidarfe de
los mayores Ministros. Todo esto
habla con quien desea ocupacio-
nes publicas, no con quien desen-
gañado , procura retirarse à bivar
para si. Solamente le pongo en
consideracion , que los corazones
grandes , hechos à mandar , no
siempre hallan en la soledad aquel
sosiego de animo , que se presupo-
nian , y viendose empeñados sin
poder mudar de resolucion , bi-
ven , y mueren infelizmente.

§. En la pretension de las Mer-
cedes y Premios , es muy impor-
tante la modestia y recato, con tal
destreza , que parezca encamina-
da à servir mejor con ellos , no à
agotar la liberalidad del Principe,
conque se obliga mucho , como
lo quedo Dios, quando Salomon
no le pidio mas , que un corazon
docil , y no solamente se le con-
cedio , sino tambien riquezas , y
gloria. ¹³ No se an de pedir , co-
mo por Justicia : porque la virtud
de si misma es hermoso premio , y
aunque

¹¹. Abundè
cognosceret
quisq; fama
testi lauda-
tur: quapro-
pter longissi-
mè constitu-
tum metris
nostræ ocu-
lus serenus
inspexit. &
vidit meritū.
Cassio. lib. 9.
c. p. 22.

¹². Facilius
quippe est, ut
oculis eius
vultus absen-
tis, quam ani-
mo charitas
extidat.
Plin. in Paneg.

¹³. Sed , &
hæc, quæ nō
postulasti de-
di tibi: divi-
tias scilicet ,
& glorias, hæc
mo fuerit si-
milis tui in
regibus cun-
ctis retro die-
bus.

². *Reg. l. 3.*

aunque se le debe la demostracion, pende esta de la gracia del Principe, y todos quieren, que se reconozca dellos, y no del merito. Dedonde nace el inclinarse mas los Principes à premiar con largueza servicios pequeños, y con escasez los grandes, porque se persuaden, que cogerán mayor reconocimiento de aquellos, que destos. Y assi quien recibió de un Principe muchas Mercedes, puede esperallas mayores, porque el aver empezado à dar, es causa de dar mas, fueradeque se complace de miralle como à deudor, y no sello, que es lo que mas confunde à los Principes. El Rey Luis

Onceno de Francia decia, que se le ivan mas los ojos por un Cavallero, que aviendo servido poco, avia recibido grandes mercedes, que por otros, que aviendo servido mucho, eran poco premiados. El Emperador Theodorico conociendo esta flaqueza, confesò que nacia de ambicion, de que brotasen las mercedes, ya sembradas en uno, sinque el avellas hecho le causasen fastidio, antes le provocavan à hazellas mayores à quien avia empezado à faborezer. ¹⁴ Esto se experimenta en los Validos, haziendose tema la gracia, y la liberalidad del Principe.

^{14.} Amamus nostra beneficia geminare, nec semel præstat largitas collata fastidiū, magisque nos provocant ad frequens præmiū, qui initia nostræ gratiæ suscipere meruerunt: novis enim judiciū impenditur, favor autem semel placitis exhibetur. *Cas. lib. 2. Epist. 2.*



Aunque (como hemos dicho) la Justicia armada con las Leyes, con el Premio, y Castigo, son las columnas, que sustentan el edificio de la Republica,

ferian columnas en el aire, sino asentasen sobre la base de la Religion, la qual es el vinculo de las Leyes: porque la jurisdiccion de la Justicia solamente comprehende

de los actos externos, legitimamente probados , pero no se estiende à los ocultos , y internos. Tiene autoridad sobre los cuerpos, no sobre los animos, y assi poco temeria la malicia al castigo, si exercitandose ocultamente en la injuria, en el adulterio , y en la rapina consiguièse sus intentos , y dejase burladas las Leyes , no teniendo otra invisible Lei , que le estuvièse amenazando internamente. Tan necesario es en las Republicas este temor, que à muchos Impios pareció inuencion politica la Religion. Quien sin el biuiria contento con su pobreza , ò con su suerte? Que fè avria en los contratos? Que integridad en la administracion de los bienes? Que fidelidad en los cargos y que seguridad en las vidas? Poco moveria el premio, si se pudiese adquirir con medios ocultos , sin reparar en la injusticia. Poco se aficionarian los hõbres à la hermosura de la virtud, sino esperando mas inmarcesible corona , que la de la palma , se uviesen de obligar à las estrechas leyes de la continencia. Prestò con los vicios se turbaria el orden de Republica (faltando el fin principal de su felicidad , que consiste en la virtud , y aquel fundamento , ò propugnaculo de la religion , que sustenta, y defiende al Magistrado) sino creyesen los Ciudadanos, que avia otro supremo Tribunal sobre las imaginaciones , y pensamientos , que castiga con pena eterna, y premia cõ bienes inmortales. Esta esperanza , y este temor innatos en el mas impio, y barvaro pecho, componen las acciones de los Hõbres. Burlàvase Cayo Caligula de los Dioses, y quando tronava reconocia su temor otra mano mas poderosa, que le podia castigar. Nadie ai, que la ignore, porque no ai corazo humano , que no se sienta tocado de aquel divino Imã, y como la aguja de marear llevada de una natural simpatia està en continuo movimiento , hasta que se fije à la luz de aquella estrella inmovil, so-

bre quien se buelven las esferas; assi nos otros bivimos inquietos , mientras no llegamos à conozer, y adorar aquel increado Norte , en quien està el reposo, y de quien naze el movimiento de las cosas. Quien mas debe mirar siempre à el, es el Principe, porque es el piloto de la Republica , que la gobierna, y à de reducirla à buen puerto, y no basta , que finja mirar à el , si tiene los ojos en otros astros vanos , y nebulosos : porque seran falsas sus demarcaciones , y errados los rumbos, que siguiere , y darà consigo , y con la Republica en peligrosos baxios , y escollos. Siempre padezerà naufragios. El pueblo se dividirà en opiniones , la diversidad dellas defunirà los animos , dedonde naceràn las sediciones , y conspiraciones , y dellas las mudanzas de Republicas , y Dominios. Mas Principes vemos despojados por las opiniones diversas de Religion, que por las armas. Por esto el Concilio Toletano VI. ordenò , que à ninguno se diese la posesion de la Corona , sino uviese jurado primero , que no permitiria en el Reyno à quien no fuese Christiano. No se viò España quieta , hasta que depuso los errores de Arrio , y abrazaron todos la Religion Catholica, con que se hallò tambien el Pueblo , que queriendo despues el Rey Uvetrico introducir de nuevo aquella secta, le mataron dentro de su palacio. A pesar deste , y de otros muchos exemplos y experiencias, uvo quien impiamente enseñò à su Principe à disimular , y fingir la Religion. Quien la finge, no cree en alguna. Si tal ficcion es arte politica , para unir los animos , y mantener la Republica ; mejor se alcanzará con la verdadera Religion, que con la falsa, porque esta es caduca, y aquella eternamente durable. Muchos Imperios fundados en Religiones falsas , nacidas de ignorancia , mantuvo Dios, premiando con su duracion las virtudes morales , y la ciega

Marian Hist. Hist.

Concil. Tol. 6. cap. 3.

M adora-

adoracion, y barbaras victimas, conque le buscavan, no porque le fuesen gratas : sino por la simpleza religiosa, conque las ofrecian. Pero no mantuvo aquellos Imperios, que disimulavan la Religion, mas con malicia y arte, que con ignorancia. San Isidoro pronosticò en su muerte à la Nacion Española, que si se apartava de la verdadera Religion, seria oprimida, pero que si la observase, veria levantada su grandeza sobre las demas Naciones; pronostico, que se verificò en el duro yugo de los Africanos, el qual se fue disponiendo desde que el Rey Uvitizza negò la obediencia al Papa, conque la libertad en el culto, y la licencia en los vicios perturbò la quietud publica, y se perdió el valor militar, de que nació graves trabajos al mismo Rey, à sus Hijos, y al Reyno; hasta que domada, y castigada España, reconociò sus errores, y mereciò los favores del cielo en aquellas pocas reliquias, que retirò Pelayo à la cueva de Cova longa en el monte Ausena, donde las saetas, y dardos se bolbian à los pechos de los mismos Moros, que los tiravan, y creciendo desde alli la Monarchia llegó (aunque despues de un largo curso de siglos) à la grandeza, que oi goza en premio de su constancia en la Religion Catholica.

§. Siendo pues el alma de las Republicas la Religion, procure el Principe conservalla. El primer espiritu, que infundieron en ellas Romulo, Numa, Licurgo, Solon, Platon, y otros, que las instituyeron, y levantaron, fue la Religion, ¹ porque ella, mas que la necesidad, une los animos. Los Emperadores Tiberio, y Adriano prohibieron las Religiones peregrinas, y procuraron la conservacion de la propia; como tambien Theodosio, y Constantino con edictos, y penas à los que se apartasen de la Catholica. Los Reyes Don Fernando, y Doña

Isabel no consintieron en sus Reynos otro exercicio de Religion, en que fuè gloriosa la constancia de Filipe II. y de sus Sucesores, los quales no se rindieron à apaciguar las sediciones de los Países Bajos, concediendo la libertad de consciencia, aunque con ella pudieron mantener enteros aquellos dominios, y escusar los innumerables tesoros, que à costado la guerra. Mas an estimado el honor, y gloria de Dios, que su misma grandeza : à imitacion de Flavio Ioviano, que aclamado Emperador por el exercito, no quiso acetar el Imperio, diciendo, que era Christiano, y que no debia ser Emperador de los que no lo eran, y hasta que todos los soldados confesaron serlo, no le aceto. Aunque tambien pudieron heredar esta constante piedad de sus Aguelos, pues el Concilio Tolledano VIII. refiere lo mismo del Rey Recesvintho. ² En esto deja à V. A. piadoso exemplo la Magestad de Filipe IV. Padre de V. A. en cuyo principio de Reinado se tratò en su consejo de continuar la tregua con Olandeses, à que se inclinavan algunos Consejeros por la razon ordinaria de Estado de no romper la guerra, ni mudar las cosas en los principios del Reinado, pero se opuso à este parecer, diciendo. *Que no queria afear su fama, manteniendo una hora la paz con rebeldes à Dios, y à su Corona,* y rompiò luego las treguas.

§. Por este ardiente zelo, y constancia en la Religion Catholica, mereciò el Rey Recaredo el titulo de Catholico, y tambien el de Christianismo, mucho antes que los Reyes de Francia, aviendosele dado el Concil. Tolledano III. y el Barcelonense, el qual se conservò en los Reyes Sisebuto, y Ervigio, pero lo dejaron sus Descendientes, bolviendo el Rey D. Alfonso el Primero à tomar el titulo de Catholico por diferenciarse de los Herejes, y Scismaticos.

2. Ob hoc fui Regni apicè à Deo solidari præoptaret, si Catholicæ fidei pre-reuntiū turmas acquire-ret, indignū reputans Catholicæ fidei Principem sacrilegis imperare. Concil. Tol. 8. cap. 11.

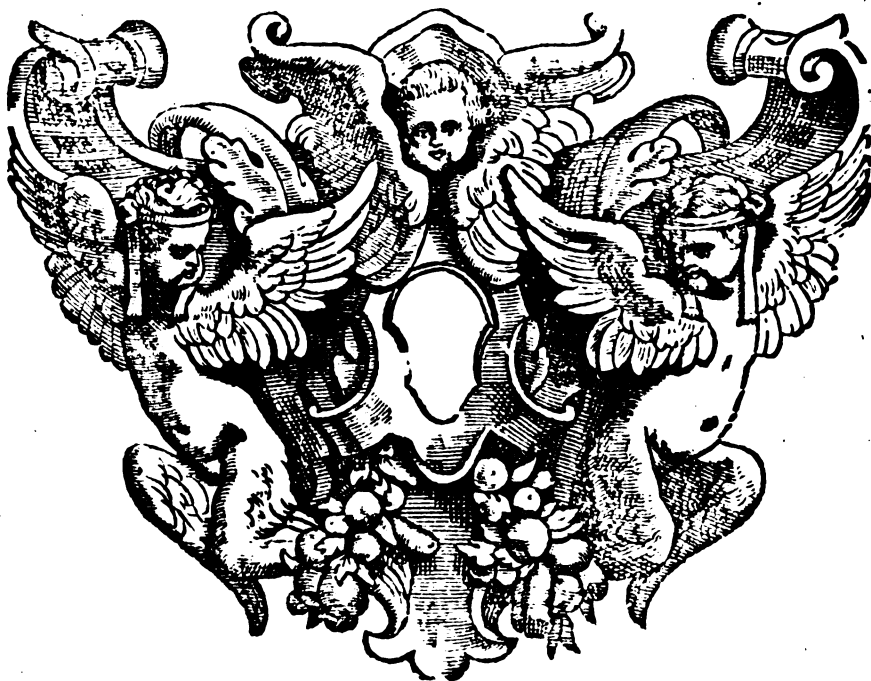
1. Omnium primum, rem ad multitudinem imperii tam efficacissimam, Deorum metum iniiciendum ratus. Liv.

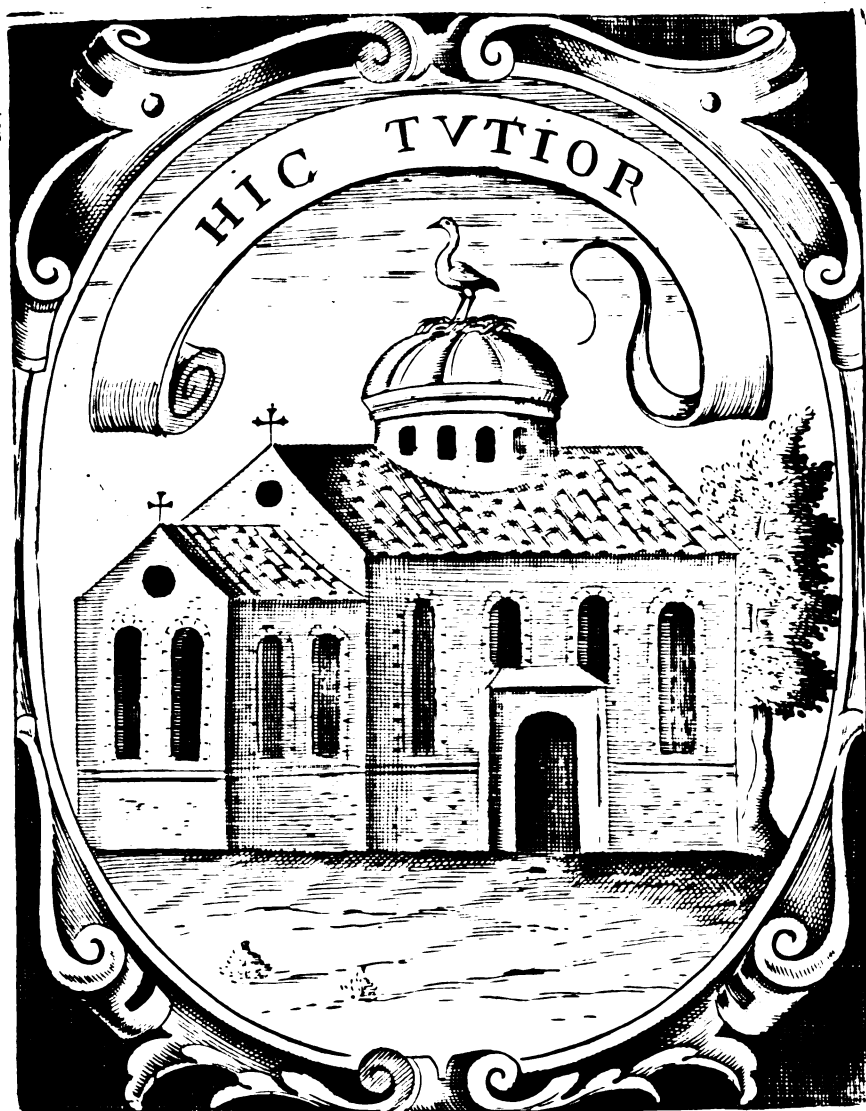
Concil. Tol. 3. Ioan. Bicl. in Chron. Roder. Tol. 1. 2. Conc. Barc. Leo II. Papa ad Quir. Ep.

§. Si bien toca à los Reyes el mantener en sus Reinos la Religion , y aumentar su verdadero culto , como à Vicarios de Dios en lo temporal , para encaminar su gobierno à la mayor gloria suya , y bien de sus Subditos ; debèn advertir , que no pueden arbitrar en el culto , y accidentes de la Religion , porque este cuidado pertenece derechamente à la Cabeza Espiritual , por la potestad , que à ella sola concediò Christo , y que solamente les toca la execucion , custodia , y defensa de lo que ordenare , y dispusiere. Al Rey Ozias reprehendieron los Sacerdotes , y castigò Dios severamente , porque quiso incensar los altares. ³ El ser uniforme el culto de toda la Christiandad , y una misma en todas partes la Esposa , es lo que conserva su pureza. Presto se desconozeria à la verdad , si cada uno de los Principes la compusiese à su modo , y segun sus fines. En las Provincias , y Reynos , donde lo an intentado , a-

penas quèda'oi rastro della , confuso el Pueblo sin saber , qual sea la verdadera Religion. Distintos son entre si los Dominios Espiritual , y Temporal. Este se adorna con la autoridad de aquel , y aquel se mantiene con el poder deste. Heroica obediencia , la que se presta al Vicario de quien dà , y quita los Ceptros. Precien-se los Reyes de no estar sujetos à la fuerza de los fueros , y leyes ajenas , pero no à la de los decretos Apostolicos. Obligacion es suya dalles fuerza , y hazellos lei inviolable en sus Reinos , obligando à la observancia dellos con graves penas , principalmente , quando no solamente para el bien espiritual , sino tambien para el temporal , conviene , que se execute lo que ordenan los sagrados Concilios , sin dar lugar à que rompan fines particulares sus decretos , y los perturben en daño , y perjuicio de los Vasallos , y de la misma Religion.

3. Nō est tui
officij Ozia,
ut adoleas
incensū Do-
mino, sed Sa-
cerdotum.
2. Paral. 26





Sobre las torres de los templos arma su nido la Zigueña, y con lo sagrado asegura su sucesion. El Principe, que sobre la piedra triangular de la Iglesia levantare su Monarchia, la conservará firme, y segura. Consultado el Oraculo de Delphos por los Athenienses, como se podrian defender de Xerxes, que les amenazava con una armada de mil y docientas naves largas, à las quales seguian dos mil onerarias, respondió, que fortificasen su ciudad con murallas de leño. Interpretò Themistocles esta respuesta, diciendo, que aconsejaba Apollo, que se embarcasen todos, y assi se hizo, y se defendió, y triunfò Athenas de aquel inmenso poder. Lo mismo sucederá al Principe, que embarcàre su grandeza sobre la nave de la Iglesia: porque si esta, por te-

stimonio de otro Oraculo, no fabuloso y incierto, sino infalible y divino, no puede ser anegada, no lo será tambien, quien fuere embarcado en ella. Por esto los gloriosos Progenitores de V. A. llamàron à Dios à la parte de los despojos de la guerra, como à Señor de las victorias, que militava en su favor, ofreciendo al culto divino sus rentas y posesiones, de donde resultaron innumerables dotaciones de Iglesias, y fundaciones de Cathedrales, y Religiones, aviendo fundado en España mas de setenta mil Templos, pues solo el Rey Don Jaime el Primero de Aragon edificò mil, consagrados à la inmaculada Virgen Maria, de que fuè remunerado en vida con las conquistas, que hizo, y las victorias, que alcanzò, aviendo dado treinta y tres batallas, y salido

*Marian.Hisp.
Hisp.*

do vencedor de todas. Estas obras pias fueron religiosas Colonias, no menos poderosas con sus armas espirituales, que las militares, porque no haze la artilleria tan gran brecha, como la oracion. Las plegarias por espacio de siete dias del Pueblo de Dios echaron por tierra los muros de Ierico. ¹ Y assi mejor, que en los erarios, estan en los Templos depositadas las riquezas, no solamente para la necesidad estrema, sino tambien paraque floreciendo con ellas la Religion, florezca el Imperio. Los Athenienses guardavan sus tesoros en el Templo de Delphos, donde tambien los ponian otras Naciones. Que mejor custodia, que la de aquel arbitro de los Reynos? Por lo menos tendremos los corazones en los templos, si en ellos estuvièren nuestros tesoros. ² Y assi no es menos impio, que imprudente el Consejo de despojar las Iglesias con ligero pretexto de las necesidades publicas. Poco debe la Providencia de Dios à quien desconfiado de su poder, pone con qualquier accidente los ojos en las alhajas de su Casa. Hallavase el Rey Don Fernando el Santo sobre Sevilla sin dinero, conque mantener el zerco, àconsejaronle, que se valiese de las preseas de las Iglesias; pues era la necesidad tan grande, y respondiò. *Mas me prometo yo de las oraciones, y sacrificios de los Sacerdotes, que de sus riquezas.* Esta piedad, y confianza premiò Dios con rendille el dia siguiente aquella Ciudad. Los Reyes, que no tuvièron este respeto, dejaron funestos exemplos de su impio atrevimiento. A Gunderico Rey de los Vandalos le detuvo la muerte el paso en los portales del Templo de San Vicente, queriendo entrar à saquealle. Los grandes trabajos del Rey Don Alonso de Aragon se atribuyèron à castigo, por aver despojado los templos. A las puertas del de San Isidoro de Leon falleciò la Reyna Doña Urraca,

que avia usurpado sus tesoros. Una saeta atravesò el brazo del Rey Don Sancho de Aragon, que puso la mano en las riquezas de las Iglesias. Y si bien antes en la de San Victorio de Roda, avia publicamente confesado su delito, y pedido con muchas lagrimas perdon à Dios, ofreciendo la restitution, y la enmienda, quiso Dios, que se manifestase la ofensa en el castigo para escarmiento de los demas. El Rey Don Juan el Primero perdiò la batalla de Aljubarrota por averse valido del tesoro de Guadalupe. Rendida Gaeta al Rey de Napoles Don Fadrique, cargaron los Franceses dos naves de los despojos de las Iglesias, y ambas se perdièron.

§. En estos casos no se justificaron las circunstancias de estrema necesidad, porque en ella la razon natural haze licito el valerse los Principes para su conservacion de las riquezas, que con piadosa liberalidad depositaron en las Iglesias, teniendo firme resolucion de restituillas en la mejor fortuna, como lo hizieron los Reyes Catholicos Don Fernando,

*Marian.Hist.
Hisp.*

y Doña Isabel, aviendoles concedido los tres brazos del Reyno, en las Cortes de Medina del Campo, el oro y plata de las Iglesias, para los gastos de la guerra. Yà los Sacros Canones, y Concilios tienen prescritos los casos, y circunstancias de la necesidad, ò peligro, en que deben los Eclesiasticos asistir con su contribucion, y seria inescusable avaricia desconocerse en ellos à las necesidades comunes. Parte son, y la mas noble, y principal de la Republica, y si por ella, ò por la Religion deben exponer las vidas, porque no las haciendas? Si los sustenta la Republica, justo es que halle en ellos reciproca correspondencia para su conservacion, y defensa. Desconsuelo seria del Pueblo pagar decimas continuamente, y hazer obras pias, y no tener en la necesidad comun,

1. Igitur omni populo vociferante, & clangentibus tubis, postquam in aures multitudinis vox sonitusque increpuit, Muri illico corruerunt.
Is. c. 6. 20.

2. Ubi enim est thesaurus tuus, ibi est, & cor tuum.
Mat. c. 6. 21

*Marian.Hist.
Hisp.*

*Marian. hist.
Hisp.*

quien le alivie de los pesos extraordinarios. Culparia su misma piedad, y quedaria elado su zelo y devocion para nuevas ofertas, donaciones, y legados à las Iglesias. Y assi es conveniencia de los Ecclesiasticos, assistir en tales ocasiones con sus rentas à los gastos publicos, no solo por ser comun el peligro, ò el beneficio, sino tambien, paraque las haciendas de los Seglares, no quedan tan oprimidas, que faltando la cultura de los campos, falten tambien los diezmos, y las obras pias. Mas bien parece en tal caso la plata, y el oro de las Iglesias reducido à barras en la casa de la moneda, que en fuentes, y vasos en las sacristias.

§. Esta obligacion del estado Ecclesiastico es mas precisa en las necesidades grandes de los Reyes de España, porque siendo dellos casi todas las fundaciones, y dotaciones de las Iglesias, deben de justicia socorrer à sus Patrones en la necesidad, y obligallos, assi paraque con mas franca mano los enriquezcan, quando diere lugar el tiempo. Estas, y otras muchas razones an obligado à la Sede Apostolica à ser muy liberal con los Reyes de España, paraque pudiesen sustentar la guerra contra Infieles. Gregorio Septimo concediò al Rey Don Sancho Ramirez de Aragon los diezmos, y rentas de las Iglesias, que, ò fuesen edificadas de nuevo, ò se ganasen à los Moros, paraque à su arbitrio dispusiese dellas. La misma concesion hizo el Papa Urbano al Rey Don Pedro el Primero de Aragon, y à sus sucesores, y Grandes del Reyno, exceptuando las Iglesias de residencia. Inocencio Tercero concediò la cruzada para la guerra de España, que llamavan sa-

grada, la qual gracia despues en tiempo del Rey Don Enrique el Quarto estendiò à bivos, y muertos el Papa Calixto. Gregorio Decimo concediò al Rey Don Alonso el Sabio las tercias, que es la tercera parte de los diezmos, que se aplicava à las fabricas, las quales despues se concedièron perpetuas en tiempo del Rey Don Juan el Segundo, y Alexandro Sexto las estendiò al Reyno de Granada. Juan Vigesimo Segundo concediò las decimas de las rentas Ecclesiasticas, y la cruzada al Rey Don Alonso Undecimo. Urbano Quinto al Rey Don Pedro el Cruel la tercera parte de las decimas de los beneficios de Castilla. El Papa Sixto Quarto consintió, que las Iglesias diesen por una vez cien mil ducados para la guerra de Granada, y tambien concediò la cruzada, que despues la an prorogado los demas Pontifices. Julio Segundo la permitiò al Rey Don Manuel de Portugal, y las tercias de las Iglesias, y que de las demas rentas Ecclesiasticas se le acudiese con la decima parte.

§. Estas gracias se deben consumir en las necesidades y usos, à que fueren aplicadas, en que fuè tan escrupulosa la Reina Doña Isabel, que viendo juntos noventa quentos sacados de la cruzada, mandò luego, que se gastasen en lo que ordenavan las Bulas Apostolicas. Mas luciràn estas gracias, y mayores frutos naceran dellas, si se emplearen assi. Pero la necesidad, y el aprieto suele perturbarlo todo, y interpretar la mente de los Pontifices en la variacion del empleo, quando son mayores las sumas, que por otra parte se gastan en el, siendo lo mismo, que sean deste, ò de aquel dinero.

*Marian.Hist.
Hisp.*

*Marian.Hist.
Hisp.*

Impia



Impia opinion aquella , que intentò probar , que era mayor la fortaleza , y valor de los Gentiles , que el de los Christianos : porque su Religion afirmava el animo , y le encruelecia con la vista horrible de las víctimas sangrientas , ofrecidas en los sacrificios , y solamente estimava por fuertes , y magnanimos à los que con la fuerza , mas que con la razon , dominavan à las demas Naciones , acusando el instituto de nuestra Religion , que nos propone la humildad , y mansedumbre , virtudes , que crian animos abatidos. O impia , y ignorante opinion ! La sangre vertida podra hazer mas barbaro y cruel el corazon , no mas valeroso y fuerte ? Con el nace , no le entra por los ojos la fortaleza. Ni son mas valerosos , los que mas andan em-

bultos en la sangre y muertes de los animales , ni aquellos , que se sustentan de carne humana. No desestima nuestra Religion lo magnanimo : antes nos anima à el. No nos propone premios de gloria caduca y temporal , como la Etnica ; sino eternos , y que an de durar al par de los siglos de Dios. Si animava entonzes una Corona de laurel , que desdeque se corta , và descaeciendo : quanto mas animarà agora aquella inmortal de estrellas ? Por ventura se arrojaron à mayores peligros los Gentiles , que los Christianos ? Si acometian aquellos una fortaleza , era debajo de empavesadas , y testudes. Oí se arrojan los Christianos por las brechas contra rayos de polbora , y plomo. No son opuestas à la fortaleza , la humildad , y la mansedumbre ; antes

1. Illi quidē , ut corruptibilem Coronam accipiant nos autem incorruptā. 1. Ad Cor. 9.25.

tan

tan conformes, que sin ellas no se puede exercitar, ni puede aver fortaleza, donde no ai mansedumbre, y tolerancia, y las demas virtudes. Porque solamente aquel es verdaderamente fuerte, que no se deja vencer de los afectos, y està libre de las enfermedades del animo, en que trabajò tanto la Secta Estoica, y despues con mas perfeccion la Escuela Christiana. Poco haze de su parte el que se deja llevar de la ira, y de la sobervia. Aquella es accion heroica, que se opone à la passion. No es el menos duro campo de batalla el animo, donde pasan estas contiendas. El que inclinò por humildad la rodilla, sabra en la ocasion despreciar el peligro, y ofrecer constante la cerviz al cuchillo. Si diò la Religion Ethnica grandes Capitanes en los Cesares, Scipiones, y otros, no los à dado menores la Catholica en los Alfonsos, y Fernandos Reyes de Castilla, y en otros Reyes de Aragon, Navarra, y Portugal. Que valor igualò al del Emperador Carlos Quinto? Que gran Capitán celebra la antigüedad à quien ò no excedan, ò no se igualen Gonzalo Fernandez de Cordova, Fernan Cortes, el Señor Antonio de Leiva, Don Fernando de Abalos Marques de Pescara, Don Alonso de Avalos Marques del Bastro, Alexandro Farnese Duque de Parma, Andrea de Oria, Alfonso de Albuquerque, Don Fernando Alvarez de Toledo Duque de Alva, los Marqueses de Santa Cruz, el Conde de Fuentes, el Marques Espinola, Don Luis Fajardo, y otros infinitos de la Nacion Española; y de otras, aun no bastantemente alabados de la Fama? Por los quales se puede dezir lo que San Pablo por aquellos grandes Generales Gedeon, Barac, Sanson, Ieph, David, y Samuel, que con la Fè se hizieron fuertes y valerosos, y conquistaron Reinos, sinque les pudiesen resistir las Naciones. ² Si conferimos las vi-

ctorias de los Gentiles, con las de los Christianos, hallaremos, que an sido mayores estas. En la batalla de las Navas murieron docientos mil Moros, y solamente veinte y cinco de los nuestros, aviendo quedado el campo tan cubierto de lanzas, y factas, que aunque en dos dias, que se detuvieron alli los Vencedores, usaron dellas en lugar de leña para los fuegos, no las pudieron acabar, procurandolo de proposito. Otro tanto numero de muertos quedaron en la batalla del Salado, y solamente murieron veinte de los Christianos: y en la victoria de la batalla Naval de Lepanto, que alcanzò de los Turcos el Señor Don Juan de Austria, se echaron à fondo, y se tomaron ciento y ochenta Galeras. Tales victorias no las atribuye à si el valor Christiano, sino al verdadero culto, que adora.

*Que em caos tao estranhos claramente. Camoes Lu-
Mais peleja ò favor de Deos, que à gente. siad. Can. 3.*

Glorioso rendimiento de la razon. No menos vence un corazón puesto en Dios, que la mano puesta en la espada, como sucedia à Judas Machabeo. ³ Dios es el que gobierna los corazones, los anima, y fortaleze, el que dà, y quita las victorias. ⁴ Burlador fuèra, y parte tuvièra en la malicia y engaño, si se declarara por quien invoca otra Deidad falsa, y con impios sacrificios procura tenelle propicio. Y si tal vez consiente sus victorias, no es por su invocacion, sino por causas impenetrables de su Divina Providencia. En la sed, que padecia el exercito Romano en la guerra contra los Moranos, no se diò por entendido Dios de los sacrificios, y ruegos de las Legiones Gentiles, hasta que los Christianos alistados en la Legion decima invocaron su auxilio, y luego cayò gran abundancia de agua del cielo, con tantos torvellinos y rayos contra los enemi-

2. Qui per fidem devicerunt Regna, ij Fortes facti sunt in bello, castra verterrunt exterorum. *Ad Heb. c. 11. 33.*

3. Manu quidam pugnant, sed dominū cordibus orantes, prostraverunt non minus triginta quinque millia.

2. *Mach. c. 15* 27.

4. Ne dices in corde tuo, fortitudo mea, & robur manus meæ, hæc mihi omnia præstiterunt. Sed recorderis Domini Dei tui, quod ipse vires tibi præbuerit.

Deut. c. 8. 17.

enemigos , que facilmente los vencieron , y desde entonces se llamó aquella Legion fulminante. Si siempre fuera biva la Confianza, y la Fe, se vieran estos efectos, pero ò porque falta, ò por ocultos fines, permite Dios, que sean vencidos los que con verdadero culto le adoran, y entonces no es la victoria premio del vencedor, sino castigo del vencido. Lleven pues los Principes siempre empuñado el estoque de la Cruz, significado en el que diò Ieremias à Judas Machabeo, conque ahuyentasse à sus enemigos, y tengan embrizado el escudo de la Religion, y delante de si aquel eterno fuego, que precedia à los Reyes de Persia, simbolo del otro incircunscripto, de quien recibe sus rayos el Sol. Esta es la verdadera Religion, que adoravan los soldados, quando se postravan al Estandarte llamado Labaro del Emperador Constantino; el qual aviendole anunciado la victoria contra Magencio una Cruz, que se le apareció en el cielo con estas letras : *In hoc signo vinces*, mandò hazelle en la forma, que se ve en esta empresa con la X. y la P. encima, zifra del nombre de Christo, y con la Alfa, y Omega, simbolo de Dios, que es principio, y fin de las cosas. Deste estandarte usaron despues los Emperadores hasta el tiempo de Juliano Apostata, y el Señor Don Juan de Austria mandò bordar en sus vanderas la Cruz, y este mote. *Con estas armas venci los Turcos : con ellas espero vencer los Herejes*. El Rey Don Ordoño puso las mismas palabras de la Cruz de Constantino en una, que presentó al templo de Oviedo, y yo me valgo dellas,

y del estandarte de Constantino para formar esta empresa, y significar à los Principes la confianza con que deben arbolar contra sus enemigos el estandarte de la Religion. Tres vezes pasó por en medio dellos en la batalla de las Navas el pendon de Don Rodrigo Arzobispo de Toledo, y sacò por trofeo fijas en su hasta las saetas, y dardos, tirados de los Moros. Al lado deste estandarte asistiran espíritus divinos. Dos sobre cavallos blancos se vièron peleando en la vanguardia, quando junto à Simancas venció el Rey Don Ramiro el Segundo à los Moros. Y en la batalla de Clavijo en tiempo del Rey Don Ramiro el Primero, y en la de Merida en tiempo del Rey Don Alonso el Noveno se apareció aquel divino rayo (hijo del trueno) Santiago, Patron de España, guiando los esquadrones con el acero tinto en sangre. Ninguno (dijo Iosue à los Principes de Israel, estando vecino à la muerte) os podra resistir, si tuvieredes verdadera fè en Dios: vuestra espada hara bolver las espaldas à mil enemigos, porque el mismo peleara por vosotros. ⁶ Llenas estan las sagradas Letras destes socorros divinos. Contra los Chananeos puso Dios en batalla las estrellas, ⁷ y contra los Amorrheos armò los Elementos, disparando piedras las nubes. ⁸ No fue menester valerse de las Criaturas en favor de los Fieles contra los Medianitas, una Espada, que les hechò en medio de sus Esquadrones, bastò para que unos à otros se matasen. ⁹ En si mismo trae la venganza, quien es enemigo de Dios.

Marian.Hist.
Hist.

Marian.Hist.
Hist.

6. Nullus vobis resistere poterit. Unus est vobis persecutor hostium mille viros. Quia Dominus Deus vester pro vobis ipse pugnabit. Ios. c. 23. 10.

7. De cælo dimicaturus est contra eos: stellæ manentes in ordine suo, adversus Sifarè, pugnauerunt. Iud. c. 5. 20.

8. Dominus misit super eos lapides magnos de cælo. Ios. c. 10. 11.

9. Immisitq, Dominus gladium in omnibus castris, & mutua se cæde truncabant. Iud. c. 7. 22.

4. Accipe S. Aug. gladiū munus à Deo, in quo deijcies adversarios. 2. Mach. c. 15 16.

Zusb. lib. 9. hist. c. 9. S. Ambros. epist. 29.

Genb. 1. 4. Chr. an. 1572 Marian. Hist. Hist.

N

Lo



LO que no pudo la fuerza, ni la porfia de muchos años, pudo un engaño con especie de Religion, introduciendo los Griegos sus armas en Troya dentro del disimulado vientre de un caballo de madera, con pretexto de voto à Minerva. Ni el interno ruido de las armas, ni la advertencia de algunos Ciudadanos recatados: ni el aver de entrar por los muros rotos, apenas engolfadas las naves Griegas, ni el detenerse entre ellos, bastò para que el Pueblo depusiese el engaño: tal es en el la fuerza de la Religion. Della se valièron Scipion Africano, Lucio Silla, Quinto Sertorio, Minos, Pisistraton, Lycurgo, y otros para autorizar sus acciones y leyes, y para engañar los Pueblos. Los Fenicios fabricaron en Medina Sidonia un tem-

plo en forma de fortaleza, dedicado à Hercules, diciendo, que en sueños se lo avia mandado. Creyeron los Españoles, que era culto, y fuè ardid; que era piedad, y fuè yugo, conque religiosamente oprimieron sus zervizes, y los despojaron de sus riquezas. Con otro templo en el promontorio Dianeo (donde agora està Denia) disimularon los de la Isla de Zacintho sus intentos de sugar à España. Despojò de la Corona el Rey Sisenando à Suinthila, y para asegurar mas su Reinado, hizo convocar un Concilio Provincial en Toledo à titulo de reformar las costumbres de los Eclesiasticos, siendo su principal intento, que se declarasse por el la Corona, y se quitasse por sentencia à Suinthila, para quietar el Pueblo, medio de que tambien se valiò

valió Eryigio, para afirmar su elección en el Reyno, y confirmar la renunciación del Rey Wamba. Conoce la malicia la fuerza, que tiene la Religion en los animos de los Hombres, y con ella introduce sus artes, admitidas facilmente de la simpleza del Pueblo, el qual no penetrando sus fines, cree que solamente se encaminan à tener grato à Dios, para que prospere los bienes temporales, y premie despues con los eternos. Quantos engaños an bevido las Naciones con especie de Religion, sirviendo miserablemente à cultos supersticiosos? Que serviles, y sangrientas costumbres no se an introducido con ellos en daño de la libertad, de las haziendas, y de las vidas? Esten las Republicas, y los Principes muy advertidos, y principalmente en los tiempos presentes, que la politica se vale de la mascara de la Piedad, y no admitan ligeramente estos supersticiosos cavallos de Religion, que no solamente an abrasado Ciudades, sino Provincias, y Reynos. Si à titulo della se introduce la ambicion y la codicia, y se agrava el Pueblo, desconoce este el yugo suave de Dios con los daños temporales, que padeze, y malicioso viene à persuadirse, que es de estado la razon natural y divina de Religion, y que con ella se disimulan los medios, conque quieren tenelle fugeto, y bevelle la sustancia de sus haziendas. Y assi deben los Principes considerar bien si lo que se introduce es causa de Religion, ò pretexto en perjuicio de su autoridad y poder, ò en agravio de los Subditos, ò contra la quietud publica, lo qual se conoze por los fines, mirando si tales introducciones tiran solamente al interes, ò ambicion. Si son, ò no proporcionadas al bien espiritual, ò si este se puede conseguir con otros medios, menos perjudiciales. En tales casos con menos peligro se previene, que se remedia el daño, no dando lugar

à tales pretextos y abusos: pero introducidos ya, se an de curar con gran suavidad; no de hecho, ni con violencia y escandolo, ni usando del poder, quando son casos fuera de la jurisdiccion del Principe, sino con mucha destreza, y respeto por mano de aquel, à quié tocan, informandole de la verdad del hecho, y de los inconvenientes, y daños: porque si el Principe seglar lo intentare con violencia, y fueren abusos, abrazados del Pueblo, lo interpretará este à impiedad, y antes obedecerá à los Sacerdotes, que à el; y sino estava bien con ellos, y viere encontrados el poder temporal y el espiritual, se desmandará, y atreverá contra la Religion, animado con la voluntad declarada del Principe, y pasará à creer, que el daño de los accidentes penetra tambien à la substancia de la Religion; conque facilmente opinará, y variará en ella. Assi empeñados el Principe en la oposicion à la jurisdiccion espiritual, y el Pueblo en la novedad de las opiniones, se pierde facilmente el respeto à lo sagrado, y caen todos en ciegos errores confusa aquella divina luz, que ilustrava, y unia los animos: de donde emos visto nacer la ruina de muchos Principes, y las mudanzas de sus Estados. ² Gran prudencia es menester para governar al Pueblo en estas materias: porque con una misma facilidad, ò las desprecia, y cae en impiedad; ò las cree ligeramente, y cae en supersticion: y esto sucede mas vezes, porque como ignorante se deja llevar de las apariencias del culto, y de la novedad de las opiniones, sinque llegue à examinallas la razon. Por lo qual conviene mucho quitalle con tiempo las ocasiones, en que puede perderse, y principalmente las que nacen de vanas disputas sobre materias sutiles, y no importantes à la Religion, no consintiendo, que se tengan, ni que se impriman, porque se divi-

1. Labia enim Sacerdotis custodient scientiam, & legem requirunt ex ore eius. Malch. c. 2. 7.

2. Nulla res multitudinē efficacius regit, quam superstitio. Cyprian.

de en parcialidades , y canoniza , y tiene por de fè la opinion , que figue. De donde podrian nacer no menores perturbaciones , que de la diversidad de Religiones , y da causa à ellas. Conociendo este peligro Tiberio no consintió , que se viesfen los libros de las Sibilas , cuyas profecias podian causar sollevaciones , y en los Años de los Apostoles leemos averse quemado los que contenian vanas curiosidades. 4

3. Censuit A-
finius Gallus,
ut libri Sy-
billini adire-
tur , renuit
Tiberius, pe-
rinde divina
humanaque
obtegens.
Tac. l. 1. An.

4. Multi autē
ex eis qui
fuerant cur-
riosa sectati ,
contulerunt
libros, & cō-
buserunt corā
omnibus.
*In Act. Apost.
c. 19. 19.*

5. Suele el Pueblo con especie de Piedad engañarse , y dar ciega- mente en algunas devociones super- sticiosas con fumisiones , y baxe- zas feminiles , que le hazen melancolico y timido , esclavo de sus mismas imaginaciones , las quales le oprimen el animo y el espíritu , y le traen ocioso en jun- tas y romerías , donde se come- ten notables abusos y vicios. En- fermedad es esta de la multitud , y no de las menos peligrosas à la verdad de la Religion , y à la feli- cidad politica ; y si no se remedia en los principios , nazen della gravissimos inconvenientes y pe- ligros : porque es una especie de locura , que se precipita con apa- riencia de bien , y dà en nuevas opiniones de Religion , y en artes diabolicas. Conveniente es un Vasallaje religioso , pero sin super- sticiones humildes. Que estime la virtud y aborrezca el vicio , y que estè persuadido à que el tra- bajo y la obediencia son de ma- yor merito con Dios , y con su Principe , que las cofadrias , y ro- merías , quando con banquetes , bailes , y juegos , se celebra la de- vocion , como hazia el Pueblo de Dios en la dedicacion del be- zerro. 5

5. Sedit po-
pulus man-
ducare, & bi-
bere, & sur-
rexerunt lu-
dere. *Exod.
c. 32. 6.*

6. Quando el Pueblo empezare à opinar en la Religion , y quisie- re introducir novedades en ella , es menester aplicar luego el casti- go , y arrancar de raiz la mala se- milla , antes que crezca , y se mul- tiplique , reduciendose à cuerpo mas poderoso , que el Principe ,

contra quien maquine (sino se a- comodare con su opinion) mu- dando la forma del gobierno. 6 Y si bien el entendimiento es libre , y contra su libertad el hazelle creer , y pareze , que toca à Dios el castigar à quien siente mal del : 7 nacerian gravissimos inconve- nientes , si se fiasse del Pueblo ig- norante y ciego el opinar en los mysterios altos de la Religion , y assi conviene obligar à los Subdi- tos à que , como los Alemanes an- tiguos , tengan por mayor santi- dad , y reverencia creer , que saber las cosas de Dios. 8 Que er- rores monstruosos no experimen- ta en si el Reyno , que tiene licen- cia de arbitrar en la Religion ? Por esto los Romanos pusieron tanto cuidado en que no se introdujes- sen nuevas Religiones. 9 Y Clau- dio se quejó al Senado de que se admitiessen las supersticiones es- trangeras. 10 Però si yauviere cobrado pie la malicia , y no tu- viere el castigo fuerza contra la multitud , obre la prudencia lo que avia de obrar el fuego , y el hierro : porque à vezes creze la obstinacion en los delitos con los remedios intempestivos , y vio- lentos , y no siempre se rinde la razon à la fuerza. El Rey Ricare- do con gran destreza acomodan- dose al tiempo , disimulando con unos , y halagando à otros , redujo todos sus Vasallos , que seguian la Secta Arriana , à la Religion Ca- tholica.

7. Varones grandes usaron an- tiguamente (como emos dicho) de la supersticion para autorizar sus leyes , animar el Pueblo , y tenelle mas sugeto à la domina- cion , fingiendo sueños divinos , platicas , y familiaridades con los Dioses , y si bien son artes eficaces con el Pueblo , cuyo ingenio su- persticioso se rinde ciegamente à las cosas sobrenaturales , no es lícito à los Principes Christianos engañalle con fingidos milagros , y apariencias de Religion. Para que la sombra , donde se goza de la

6. Eos verò
qui in divinis
aliquid inno-
vant odio
habe, & coar-
ce non Deo-
rum solum
caussa, (quos
tamen qui
contemnit,
nec aliud fa-
ne magni fe-
cerit) sed,
quia nova
quedā numi-
na hi tales
introducen-
tes, multos
impellunt ad
mutationem
rerum. Unde
coniuratio-
nes, sedition-
es, concilia-
bula existunt,
res profecto
minime con-
ducibiles
Principatui.
Dion.

7. Deorū in-
jurias Dijs
curæ.
Tac. l. 1. An.

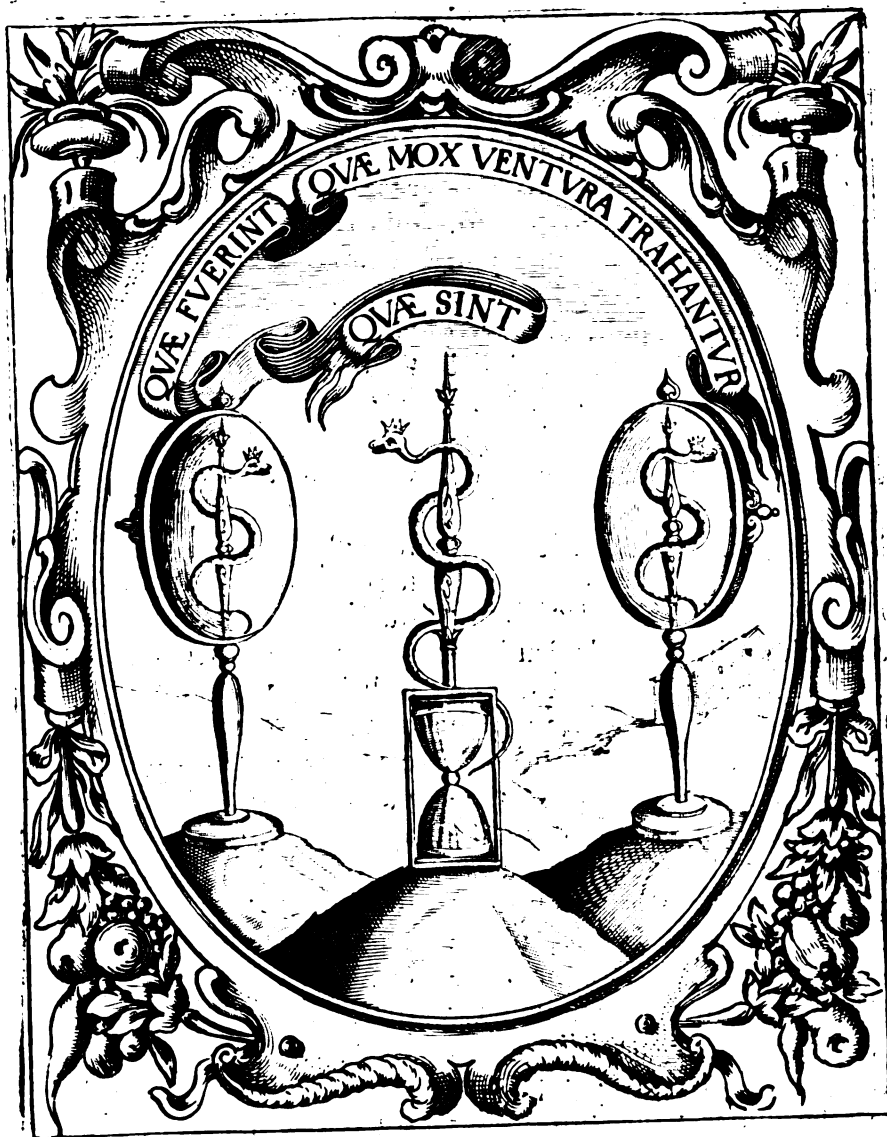
8. Sāctius ac
reverentius
visū, de actis
Deorū cre-
dere, quam
scire. *Tac. de
mor. Germ.*

9. Ne qui nisi
Romani Dei,
nec quo alio
more, quam
patrio cole-
rentur.
T. Liv.

10. Quia ex-
ternæ super-
stitiones va-
lescant.
Tac. l. 1. An.

la luz ? Para que impuestas señales del cielo , si dà tantas (como emos dicho) à los que con firme fè las esperan de la divina Providencia ? Como (siendo Dios justo) asistirá à tales artes , que acusan su cuidado en el gobierno de las cosas inferiores, fingen su poder, y dan à entender lo que no

obra ? Que firmeza tendrá el Pueblo en la Religion , si la vè torzer à los fines particulares del Principe , y que es velo , conque cubre sus desfinios , y desmiente la verdad ? No es segura politica la que se viste del engaño. Ni firme razon de estado la que se funda sobre la invencion.



ES la Prudencia regla y medida de las virtudes, sin ella pasan à ser vicios. Por esto tiene su asiento en la mente, y las demas en la voluntad: porque desde alli preside à todas. Deidad grande la llamò Agathon. Esta virtud es, la que da à los gobiernos las tres formas de Monarchia, Aristocracia, y Democracia, y les constituyè sus partes proporcionadas al natural de los Subditos, atenta siempre à su conservacion, y al fin principal de la felicidad politi-

ca. Ancora es la prudencia de los estados. Aguja de marear del Principe: si en el falta esta virtud, falta el alma del gobierno. *Ca esta* (palabras son del Rey Don Alonso) *fazè ver las cosas, è juz garlas ciertamente segun son, è pueden ser, è obrar en ellas como deve, è non rebarosamente.* Virtud es propia de los Principes, y la que mas haze excelente al Hombre, y assi la reparte escasamente la Naturaleza. A muchos diò grandes ingenios: à pocos gran Prudencia. Sin ella

l. 8. tit. 5. p. 2.

1. Nam rectè disponere, recteque judicare, qui potest, is est Princeps, & Imperator, Menand.

los mas elevados son mas peligrosos para el gobierno , porque pasan los confines de la razon , y se pierden , y en el que manda es menester un juicio claro , que conozca las cosas como son , y las pese , y dè su justo valor , y estimacion. Este fiel es importante en los Principes , en el qual tiene mucha parte la Naturaleza , pero mayor el exercicio de los actos.

§. Consta esta virtud de la Prudencia de muchas partes , las quales se reducen à tres , memoria de lo pasado , inteligencia de lo presente , y providencia de lo futuro. Todos estos tiempos significa esta empresa en la serpiente , simbolo de la Prudencia , rebuelta al ceptro sobre el relox de arena , que es el tiempo presente , que corre , mirandose en los dos espejos del tiempo pasado , y del futuro , y por mote aquel verso de Homero traducido de Virgilio , que contiene los tres.

Virgil.

Quæ sint , quæ fuerint , quæ mox ventura trahatur.

A los quales mirandose la Prudencia , compone sus acciones.

Todos tres tiempos son espejo del gobierno , donde notando las manchas , y defetos pasados y presentes , se pule y hermosea , ayudandose de las experiencias propias , y adquiridas. De las propias digo en otra parte. Las adquiridas , ò son por la Comunicacion , ò por la Historia : la Comunicacion suele ser mas util , aunque es mas limitada , porq; se aprehende mejor , y satisface à las dudas , y preguntas , quedando mas bién informado el Principe : la Historia es una representacion de las edades del mundo ; por ella la memoria vive los dias de los Pasados. Los errores de los que ya fueron , advierten à los que son. Por lo qual es menester , que busque el Principe amigos fieles , y verdaderos , que le digan la verdad en lo pasado , y en lo presente , y porq; estos , como dijo el Rey Dñ Alfonso de Aragon y Napoles , son los libros de Historia , que ni adulan , ni callan , ni disimulan la verdad ;

consultese con ellos , notando los descuidos , y culpas de los Antepasados : los engaños , que padecieron : las artes de los palacios : y los males internos , y externos de los Reynos , y reconozca , si peligran en los mismos. Gran maestro de Principes es el tiempo. Hospitales son los siglos pasados , donde la politica haze anatomia de los cadaveres de las Republicas , y Monarquias , que florecieron , para curar mejor las presentes. Cartas son de marear , en que con agenas borrascas , ò prosperas navegaciones estan reconocidas las riberas , sondeados los golfos , descubiertas las secas : advertidos los escollos , y señalados los rumbos de Reynar. Pero no todos los libros son buenos Consejeros , porque algunos aconsejan la malicia , y el engaño , y como este se practica mas , que la verdad , ai muchos , que los consultan. ² Aquellos solamente son seguros , que dictò la Divina Sabiduria. En ellos hallarà el Principe para todos los casos una perfecta Politica , y documentos ciertos , conque governarse , y governar à otros. ³ Por esto los que se sentaban en el solio del Reyno de Israel avian de tener con sigo al Deuteronomio , y leelle cada dia. ⁴ Oimos à Dios , y aprendemos de Dios , quando leemos aquellos divinos Oraculos. El Emperador Alexandro Severo tenia cerca de sí hombres versados en la Historia , que le dixessen como se avian governado los Emperadores pasados en algunos casos dudosos. ⁵

§. Con este estudio de la Historia podra V. A. entrar mas seguro en el golfo del gobierno , teniendo por piloto à la experiencia de lo pasado para la direccion de lo presente , y disponiendolo de tal suerte , que fije V. A. los ojos en lo futuro , y lo antevea para evitar los peligros , ò para que sean menores , prevenidos. ⁶ Por estos aspectos de los tiempos à de hazer juicio , y pronosticar la prudencia , de V. A. no por aquellos de los Planetas ,

2. Qui exquirunt prudentiam quæ de terra est , negotiatores terræ , & Theban , & fabulatores , & exquisitores prudentiæ , & intelligentiæ , viam autem sapientiæ nescierunt. Baruch. c. 3. 23.

3. Omnis scriptura divinitus inspirata , utilis est ad docendû , ad arguendû , ad corripiendû in iustitia , ut perfectus sit homo Dei , ad omne opus bonum instructus. 2. Ad Thim. c. 3. 16.

4. Leget illud omnibus diebus vitæ suæ. Dent. c. 17. 19.

5. Præficebat rebus literatos , & maxime qui historiam norant , requirens quid in talibus causis , quales in disceptatione versabantur , veteres Imperatores fecissent. Lamprid.

6. Scit præterita , & de futuris estimat. Sep. c. 8. 8.

que

que siendo pocos, y de movimiento regulado, no pueden (quando tuvieran virtud) señalar la inmensa variedad de accidentes , que producen los casos , y dispone el libre albedrio , ni la especulacion , y experiencia son bastantes à constituir una sciencia segura, y cierta de causas tan remotas. Buelva pues los ojos V. A. à los tiempos pasados desde el Rey Don Fernando el Catholico , hasta los de Filipe Segundo , y puestos en paralelo con los que despues an corrido , hasta la edad presente , considere V. A. si està agora España tan populosa, tan rica, tan abundante, como entonzes. Si florezan tanto las artes, y las armas, si falta el comercio , y la cultura , y si algunas destas cosas hallare menos V. A. haga anatomia deste cuerpo, reconozca sus arterias , y partes , quales estan sanas , y quales no , y de que causas provienen sus enfermedades. Considere bien V. A. si à caso nazen de alguna destas , que fueren ser las ordinarias. De la extracion de tanta gente : del descuido de la propagacion : de la multiplicidad de las Religiones : del numero grande de los dias feriados : del aver tantas universidades , y estudios : del descubrimiento de las Indias : de la paz no economica : de la guerra ligeramente emprendida, ò con lenteza executada : de la extincion de los Maestrazgos de las ordenes Militares : de la cortedad de los premios : del peso de los cambios , y usuras : de las extracciones del dinero : de la desproporcion de las monedas : ò de otras semejantes causas , porque si V. A. llegare à entender , que por alguna dellas padeze el Reyno , no será dificultoso el remedio, y conocidos bien estos dos tiempos , pasado y presente , conozerà tambien V. A. el futuro : porq; ninguna cosa nueva debajò del Sol. Lo que es fuè, y lo que fuè será. 7 Mudanse las personas , no las scenas. Siempre son unas las costumbres , y los estilos.

7. Quid est quod fuit? ipsum quod futurum est. Quid est quod factum est? ipsum quod faciendum est. *Eclesi. 1. 9.*

§. Despues de la comunicacion de los libros haze advertidos à los Principes la de tantos ingenios , que tratan con ellos , y traen para las audiencias premeditadas las palabras , y las razones. Por esto dezia el Rey Don Juan el Segundo de Portugal , que el Reyno , ò hallava al Principe prudente, ò le hazia. Grande es la escuela de Reynar , donde los Ministros de mayor juicio, y experiencia , ò suyos, ò estrangeros , confieren con el Principe los negocios. Siempre està en perpetuo exercicio con noticias particulares de quanto pasa en el Mundo, y assi siendo esta escuela tan conveniente al Principe, debe , quando no por obligacion , por enseñanza , aplicarse à los negocios , y procurar entenderlos, y penetrarlos , sin contentarse con remitillos à sus Consejos , y esperar dellos la resolucion : porque en dejando de tratarlos, se haze el ingenio silvestre, y cobra el animo tal aversion à ellos , juzgandolos por un peso intolerable, y superior à las fuerzas, que los aborrece , y los deja correr por otras manos , y quando buelven al Principe las resoluciones tomadas , se halla ciego , y fuera del caso , sin poder discernir , si son acertadas, ò erradas, y en esta confusion bive avergonzado de si mismo, viendose, que como Idolo hueco , recibe la adoracion , y dà otro por el las respuestas. Por esto llamò Idolo el Profeta Zacharias al Principe , que no atiende à su obligacion , semejante al Pastor , que desampara su ganado : 8 porque es una estatua quien representa , y no exercita la Magestad. Tiene labios , y no habla : tiene ojos y orejas, y ni vè, ni oye , 9 y en siendo conocido por Idolo de culto , y no de efectos , le desprecian todos , como à inutil , 10 sinque pueda recobrase despues : porque los negocios en que avia de habituarse , y cobrar experiencias , pasan como las aguas sin bolver à tornar , y en

8. O Pastor, & Idolum , derelinquens gregem. *Zach. cap. 11. 17.*

9. Os enim habent, & non loquentur, oculos habent, & non vident, aures habent, & non audient. *Psal. 113. 5.*

10. Nihil est Idolum in mundo, *1. Ad Corint. 6. 8. 4.*

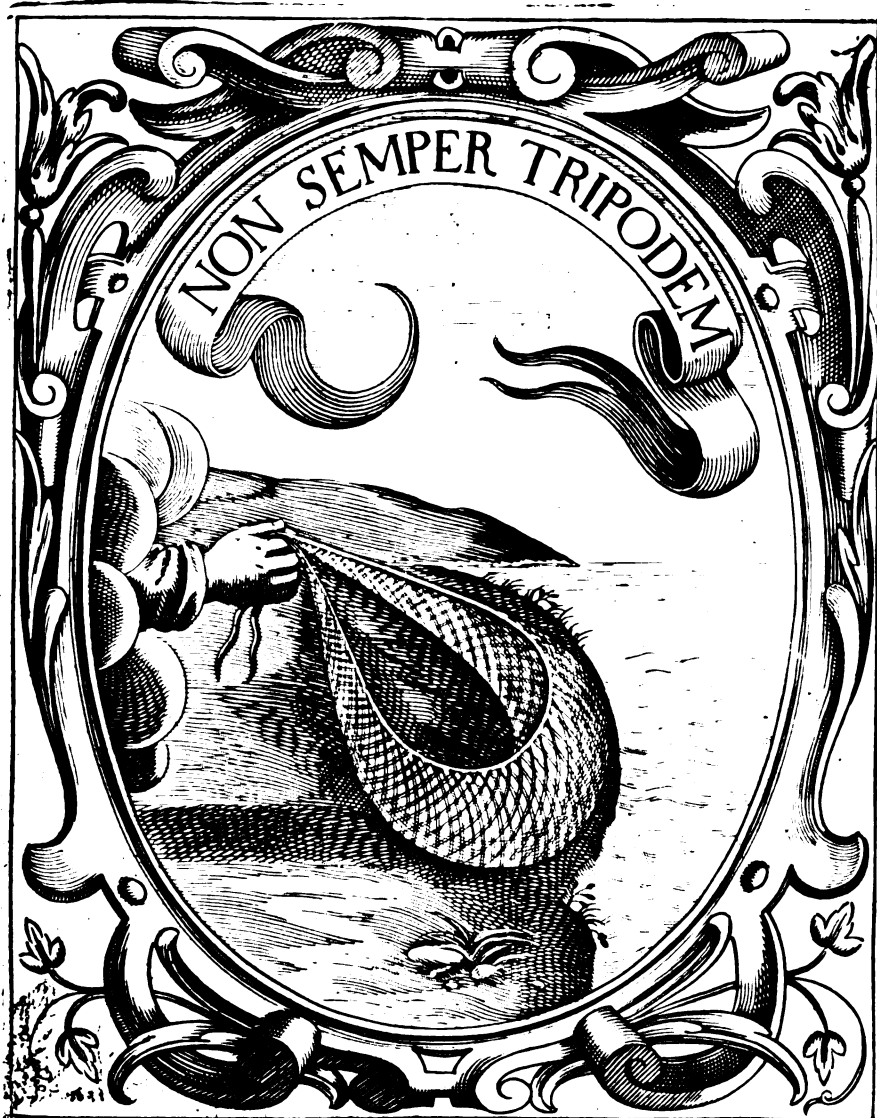
no

no sabiendo sobre que estambres va fundada la tela de los negocios, no se puede proseguir acertadamente.

§. Por este y otros daños, es conveniente, que el Principe desde que entra à Reynar, asista continuamente al gobierno, para que con el se vaya instruyendo, y enseñando: porque si bien à los principios dan horror los negocios, después se ceba tanto en ellos la ambicion, y la gloria, que se apetecen, y aman. No detengan al Principe los temores de errar: porque ninguna prudencia puede acertar en todo. De los errores naze la experiencia y desta las maximas acertadas de Reynar, y quando errare, consuélese con que tal vez es menos peli-

groso errar por si mismo, que acertar por otro. Esto lo calumnia, y aquello lo compadeze el Pueblo. La obligacion del Principe solamente consiste en desear acertar, y en procurallo, dejandose advertir, y aconsejar sin soberbia, ni presuncion, porque esta es madre de la ignorancia, y de los errores. Los Principes nacieron poderosos, pero no enseñados. Si quisieren oir, sabran gobernar. Reconociendose Salomon ignorante para el gobierno del Reyno, pidió à Dios un corazon docil, ¹¹ porque esto solo juzgava por bastante para acertar. A un Principe bien intencionado, y zeloso lleva Dios de la mano, para que no tropieze en el gobierno de sus Estados.

11. Dabis ergo servo tuo cor docile, ut populum tuum judicare possit. & discernere inter bonū & malum. 3. Reg. c. 3. 9.



L Os Pescadores de la Isla de Chio aviendo arrojado al mar las redes, y creyendo sacar pesca-

dos, sacaron una tripode, que era un vaso de los sacrificios, ò (como otros quieren) una mesa redonda de

de tres pies , obra maravillosa , y de valor , mas por su artifice Vulcano , que por su materia , aunque era de oro. Creció en los mismos Pescadores , y en los demas de la Isla la cudicia , y en vano defraudada su esperanza , arrojaron sus redes muchas veces al mar. O quantas los felizes sucesos de un Principe fueron engaño à el , y à los demas , que por los mismos medios procuraron alcanzar otra igual Fortuna ! No es facil seguir los pasos agenos , ò repetir los propios , y imprimir en ellos igualmente las huellas. Poco espacio de tiempo con la variedad de los accidentes las borra , y las que se dan de nuevo , son diferentes , y assi no las acompaña el mismo suceso. Muchos emulos , y imitadores à tenido Alexandro Magno , y aunque no desiguales en el valor y espiritu , no colmaron tan gloriosa , y felizmente sus desinios , ò no fueron aplaudidos. En nuestra mano està el ser buenos , pero no el parezer buenos à otros. Tambien en los casos de la Fama juega la Fortuna , y no corresponde una misma à un mismo hecho. Lo que sucedió à Sagunto , sucedió tambien à Estepa , y desta apenas à quedado la memoria , si yà por ciudad pobre , no fuè favorecida desta gloria : porque en los Mayores se alaba , lo que no se repara en los Menores. Lo mismo sucede en las virtudes : con unas mismas es tenido un Principe por malo , y otro por bueno : culpa es de los tiempos , y de los Vasallos. Si el Pueblo fuere licencioso , y la Nobleza defenfrenada , parezerà malo el Principe , que los quisiere reducir à la razon. Cada Reyno quisiere à su modo al Principe , y assi aunque uno gobierne con las mismas buenas artes , conque otro Principe gobernò gloriosamente , no serà tan bien recibido , si la Naturaleza de los Vasallos del uno y del otro , no fuere de igual bondad.

De todo esto naze el peligro de

governarse el Principe por exemplos , siendo muy dificultoso , quando no imposible , que en un caso concurren igualmente las mismas circunstancias , y accidentes , que en otro. Siempre boltean esas segundas causas de los cielos , y siempre forman nuevos aspectos entre los astros , conque producen sus efectos , y causan las mudanzas de las cosas , y como hechos una vez no buelven despues à ser los mismos , assi tambien no buelven sus impressiones à ser las mismas , y en alterandose algo los accidentes , se alteran los sucesos , en los quales mas suele obrar el caso , que la Prudencia. Y assi no son menos los Principes , que se an perdido por seguir los exemplos pasados , que por no seguillos. Por tanto la Politica especule lo que aconteció para quedar advertida , no para governarse por ello , exponiendose à lo dudoso de los accidentes. Los casos de otros sean advertimiento , ò precepto , ò lei. Solamente aquellos exemplos se pueden imitar con seguridad , que resultaron de causas , y razones intrinsecamente buenas , y comunes al derecho natural , y de las Gentes. Porque estas en todos tiempos son las mismas. Como el seguir los exemplos de Principes , que con la Religion , ò con la Justicia , ò Clemencia , ò con otras virtudes , y acciones morales se conservaron. Pero aun en estos casos es menester atencion , porque se suelen mudar las costumbres , y la estimacion de las virtudes , y con las mismas , que un Principe se conservò feliz en un tiempo , y con unos mismos Vasallos , se perdièra en otro. Y assi es conveniente , que gobierne la Prudencia , y que esta no biva pagada , y satisfecha de si , sino que se consulte con la variedad de los accidentes , que sobrevienen à las cosas , sin asentir por ciertas las futuras , aunque mas las aya cautelado el juicio , y la diligencia

1. Plures à-
liorum even-
tis docentur.
Tac. l. 4. An.

Marias. Hist.
His.

porque no siempre corresponden los sucesos à los medios , ni dependen de la conexiõn ordinaria de las causas , en que suelen tener alguna parte los consejos humanos , sino de otra causa primera , que gobierna las demas , conque salen inciertos nuestros presupuestos, y las esperanzas fundadas en ellos. Ninguno , en la opinion de todos , mas lejos del Imperio , que Claudio , y le tenia destinado el cielo para suceder à Tiberio. ² En la eleccion de los Pontifices se experimenta mas esto , donde muchas vezes la diligencia humana se halla burlada en sus desinios. No siempre la Providencia Divina obra con los medios naturales , y si los obra , consigue cõ ellos diversos efectos, y saca lineas derechas por una regla torcida, siendo dañoso al Principe , lo que avia de serle util. Una misma columna de fuego en el desierto era de luz à su Pueblo , y de tinieblas à los enemigos. La mayor prudencia humana suele caminar à tientas. Con lo que piensa salvarse , se pierde ; como sucediò à Viriato vendido , y muerto por los mismos Embajadores , que embiò al Consul Servilio. El daño , que nos vino , no creemos , que podrà bolver à suceder, y creemos , que las felicidades , ò se detendran , ò pasaran otra vez por nos otros. Muchas ruinas causò esta confianza desarmada con ella la prudencia. Es un golfo de sucesos el Mundo , agitado de diversas y impenetrables causas. Ni nos desvanezcan las redes tiradas à la orilla con el colmo de nuestros intentos , ni nos descompongan , las que salieren vacias. Con igualdad de animo se deben arrojar , y esperar. Turbado se halla el que confiò , y se prometìò por cierta la execucion feliz de su intento , y quando reconoce lo contrario , no tiene armas para el remedio. A quien pensò lo peor , no le hallan prevenido los casos , ni le sobre-

viene impenfadamente la confusiõn de sus intentos frustrados , como sucediò à los Persas en la guerra contra los Athenienses , que se previnièron de marmoles de la Isla de Paro , para escribir en ellos la victõria , que anticipadamente se prometian , y siendo vencidos se valièron los Athenienses de los mismos marmoles , para levantar una estatua à la Venganza , que publicasse siempre la locura de los Persas. La presunciõn de saber lo futuro , es una especie de rebeldia contra Dios , y una loca competencia con su eterna Sabiduria , la qual permitiò , que la prudencia humana pudiesse conjeturar , pero no adivinar , para tenella mas sujeta con la incertidumbre de los casos. Por esta duda es la Politica tan recatada en sus resoluciones , conociendo quan corta de vista es en lo futuro la mayor sabiduria humana , y quan falaces los juicios fundados en presupuestos. Si los Principes tuvieran prèsciencia de lo que à de suceder , no saldrian errados sus consejos : por eso Dios , luego que fue Saul elegido Rey , le infundiò un espìritu de Profecia. ³

De todo lo dicho se infiere, que si bien es venerable la Antigüedad , y reales los caminos , que abriò à la posteridad , por donde seguramente caminasse la experiencia , suele rompellos el tiempo , y hazellos impracticables , y assi no sea el Principe tan desconfiado de si , y tan observante de los pasos de sus Antecesores , que no se atreva à echar los suyos por otra parte , segun la disposiciõn presente. No siempre las novedades son peligrosas , à vezes conviene introducillas. No se perficionaria el Mundo , sino innovàse. Quanto mas entra en edad , es mas sabio. Las costumbres mas antiguas en algun tiempo fuèron nuevas. Lo que oi se executa sin exemplo , se contará despues entre los exemplos. Lo que seguimos por experiencia , se empezò

3. Et influit in te spiritus Domini , & prophetabis cum eis.
1. Reg. 10.6.

2. Quippe fama, spe, veneratione potius, omnes destinabantur imperio, quàm quæ futurum Principem fortuna in occulto tenebat.
Tac. l. 3. An.

fin

fin ella. Tambien nosotros podemos dejar loables novedades, que imiten nuestros Descendientes. No todo lo que usaron los Antiguos es lo mejor, como no lo será à la posteridad todo lo que usa-

mos agora. Muchos abusos conservamos por ellos : y muchos estilos, y costumbres fuyas severas, rudas, y pesadas sean templado con el tiempo, y reducido à mejor forma.



Ingeniosa Roma en levantar trofeos à la virtud, y al valor para gloria y premio del Vencedor, emulacion de sus Descendientes, y exemplo de los demas Ciudadanos, inventò las columnas rostradas, en las quales encajadas las proas de las naves triunfantes despues de largas navegaciones y victorias, sustentavan biva la memoria de las batallas navales, como se levantaron al Consul Duilio por la vitoria señalada, que alcanzò de los Carthagineses, y por otra à Marco Emilio. Este trofeo diò ocasion à esta empresa, en la qual lo firme, y constante de

la coluna representa la Sabiduria, y las proas de las naves, cursadas en varias navegaciones y peligros, la Experiencia, madre de la prudencia, con quien se afirma la Sabiduria. Tiene esta por objeto las cosas universales, y perpetuas : aquella las acciones singulares. La una se alcanza con la especulacion, y estudio : la otra (que es habito de la razon) con el conocimiento de lo bueno, ò malo, y con el uso y exercicio. Ambas juntas haran perfecto à un Governador, sin que baste la una sola. De donde se colige, quan peligroso es el gobierno de los muy especu-

lativos en las ciencias, y de los entregados à la vida monástica, porque ordinariamente les falta el uso, y practica de las cosas, y así sus acciones, ò se pierden por muy arrojadas, ò por muy humildes; principalmente quando el temor, ò el zelo demasiado los transporta. Su comunicacion, y sus escritos, (en que obra mas el entendimiento especulativo, que el practico) podran ser provechosos al Principe, para despertar el ingenio, y dar materia al discurso, consultandolos con el tiempo, y la experiencia. La medicina propone los remedios à las enfermedades, pero no los ejecuta el Médico, sin considerar la calidad, y accidentes de la enfermedad, y la complecion, y natural del doliente. Si con esta razon templara Anibal su arrogancia barbara, no tuviere por loco à Phormion, viendo que inexperto enseñava el arte militar: porque si bien no alcanza la especulacion su practica, como dijo Camoes:

Cam. Lus.
Cant. 10.

*A disciplina militar prestante
Nao se aprende senhor na phantasia
Sonhando, imaginando, ou estudando,
Se não vendo, tratando, è pelejando.*

Siendo difícil, que ajuste la mano lo que trazò el ingenio, y que corresponda à los ojos; lo que propuso la idea, pendiendo de tan varios accidentes la guerra, que aun en ellos no sabe algunas vezes aconsejarse la Experiencia. Con todo eso pudiere Phormion dar tales preceptos à Anibal (aunque tan experimentado Capitan) que escusase los errores de su trato engañoso, de su crueldad con los vencidos, y de su soberbia con los que se valian de su proteccion. Sabria usar de la victoria de Canas: huir las delicias de Capua, y grangear à Antiochio. El Rey Don Fernando el Catholico se valiò de Religiosos. No se si les fiò la negociacion, ò la introduccion, ò si echò mano dellos por escusar gastos de embajadas, y inconve-

nientes de competencias. En ellos no es siempre seguro el secreto, porque penden mas de la obediencia de sus Superiores, que de la del Principe; y porque si mueren, cairan las zifras, y papeles en sus manos. No pueden ser castigados, si faltan à su obligacion, y con su exemplo se perturba la quietud Religiosa, y se amancilla su sencillez con las artes politicas. Mejores medicos son para lo espiritual, que para lo temporal. Cada esfera tiene su actividad propia. Verdad es, que en algunos se hallan juicios tan despiertos con la especulacion de las ciencias, y la practica de los negocios, criados en las Cortes sin aquel encogimiento, que cria la vida retirada, que se les pueden fiar los mayores negocios; principalmente aquellos, que tocan à la quietud publica, y bien de la Christianidad: porque la modestia del trato, la templanza de las virtudes, la gravedad, y credito del habito, son grandes recomendaciones en los Palacios de los Principes para la facilidad de las audiencias, y disposicion de los animos.

§. Las Experiencias en el daño ageno son felices, pero no persuaden tanto, como las propias: aquellas las vemos, ò las oimos, y estas las sentimos. En el corazon las deja esculpidas el peligro. Los naufragios vistos desde la arena conmueven el animo, pero no el escarmiento. El que escapò dellos, cuelga para siempre el timò en el templo del Desengaño. Por lo qual, aunque de unas, y otras Experiencias, es bien que se componga el animo del Principe, debe atender mas à las propias, estando advertido, que quando son culpables suele escusallas el amor propio, y que la verdad llega tarde, ò nunca à desengañalle; porque, ò la malicia la detiene en los portales de los Palacios, ò la lisonja la disfraza, y entonces la bondad no se atreve à descubrilla, por no peligrar, ò porque no le toca,

toca , ò porque reconoce , que no à de aprovechar , y assi ignorando los Principes las faltas de su gobierno , y no sabiendo en que erraron sus consejos y resoluciones , no pueden emendallas , ni quedar escarmentados , y enseñados en ellas. No à de aver exceso , ni daño en el estado , que luego no llegue fielmente à la noticia del Principe. No ai sentimiento , y dolor en qualquier parte del cuerpo , que en un instante no toque , y informe al corazon , como à Principe de la vida , donde tiene su asiento el alma , y como à tan interesado en su conservacion. Si los Reyes supieran bien lo que lastima à sus Reynos , no viera mos tan envejecidas sus enfermedades. Pero en los Palacios se procura divertir con los entretenimientos y la musica , los oidos del Principe , para que no oiga los gemidos del Pueblo , ni pueda como Saul , preguntar la causa , porque llora. ¹ Y assi ignora sus necesidades , y trabajos , ò llega à fabellos tarde. Ni la novedad del caso de Ionas , arrojado bivo de las entrañas de la Vallena , ni sus voces publicas por toda la ciudad de Ninive , amenazandole su ruina dentro de quarenta dias , bastò , para que no fuese el Rey el ultimo à fabello , quando ya , desde el mayor al menor estavan los Ciudadanos vestidos de sacos. ² Ninguno se atreve à defengañar al Principe , ni à despertalle de los daños y trabajos , que le sobrevienen. Todo el Exercito de Betulia estava vecino à la tienda de Holofernes , con gran impetu , y voceria , ya clarò el dia , y los de su Camara reparavan en quebralle el sueño , y hazian ruido con los pies , por no llamalle declaradamente , ³ y quando el peligro les obligò à entrar , yà el filo de una espada avia dividido su cabeza , y la tenia el enemigo sobre los muros. ⁴ Casi siempre llegan al Principe los defengaños despues de los sucesos , quando ò son irremediables , ò co-

stos. Sus Ministros le dan à entender , que todo sucede felizmente , conque se descuida , no adquiere experiencia , y pierde la enseñanza de la necesidad , que es la maestra mas ingeniosa de la prudencia : porque , aunque de la prudencia nace la prosperidad , no nace de la prosperidad la prudencia.

§. El principal oficio de la prudencia en los Principes , ò en quien tratare con ellos , à de ser conozer con la Experiencia los naturales , los quales se descubren por los trajes , por el movimiento de las acciones , y de los ojos , y por las palabras , aviendo tenido Dios por tan conveniente para el trato humano este conocimiento , que le puso à la primer vista de los Hombres escrito por sus frentes. Sin el , ni el Principe sabrà go-
vernar , ni el negociante alcanzar sus fines. Son los animos de los Hombres tan varios , como sus rostros , ⁵ y aunque la razon es en si misma una , son diferentes los caminos , que cadauno de los discursos sigue para alcanzalla ; y tan notables los engaños de la imaginacion , que à vezes parecen algunos Hombres irracionales , y assi no se puede negociar con todos con un mismo estilo ; conveniente es varialle segun la naturaleza del sugeto , con quien se trata , como se varian los bocados de los frenos , segun es la boca del cavallo. Unos ingenios son generosos , y altivos ; con ellos pueden mucho los medios de gloria , y reputacion. Otros son bajos , y abatidos , que solamente se dejan grangear del interes , y de las conveniencias propias. Unos son sobervios , y arrojados ; y es menester apartallos suavemente del precipicio. Otros son timidos , y umbrosos ; y para que obren se an de llevar de la mano , à que reconozcan la vanidad del peligro. Unos son serviles , con los quales puede mas la amenaza , y el castigo , que el ruego. Otros

5. Ex visu cognoscitur Vir, & ab occurſu faciei cognoscitur ſenſatus. Eccl. c. 19. 26

6. Amictus corporis, & riſus dentiũ, & ingreſſus hominis enuntiant de illo. Eccl. 19. 27.

1. Quid habet Populus, quod plorat? 1. Reg. c. 11. 5

2. Et crediderunt viri Ninivitæ in Deum, & prædicaverunt jejuniũ, & veſtiti ſunt ſaccis, à majore uſque ad minorem. Et pervenit verbum ad Regẽ Ninive. Jon. c. 3. 5.

3. Nullus enim audebat cubiculum virtutis Aſſyriorum pulſando, aut intrando appetire. Iudith c. 14. 10.

4. Mox autẽ, ut ortus eſt dies, ſuſpenderunt ſuper muros caput Holofernis. Ibid.

son arrogantes ; estos se reducen con la entereza , y se pierden con la sumision. Unos son fogosos , y tan resueltos , que con la misma brevedad , que se determinan , se arrepienten ; á estos es peligroso el aconsejar. Otros son tardos , y indeterminados ; á estos los á de curar el tiempo con sus mismos daños : porque si los apresuran , se dejan caer. Unos son cortos , y rudos ; á estos á de convencer la demostracion palpable , no la futilidad de los argumentos. Otros lo disputan todo , y con la agudeza traspan los limites ; á estos se á de dejar , que como los Falcones se remontan , y cansen , llamando los despues al señuelo de la razon , y á lo que se pretende. Unos no admiten parecer ageno ; y se gobiernan por el suyo ; á estos no se les an de dar , sino señalar los consejos , descubriendoselos muy á lo largo : para que por si mismos den en ellos , y entonces con alabarcelos , como suyos , lo executan. Otros ni saben obrar , ni resolverse sin el consejo ageno ; con estos es vana la persuasion , y assi lo que se avia de negociar con ellos , es mejor tratallo con sus Consejeros.

La misma variedad , que se halla en los ingenios , se halla tambien en los negocios. Algunos son faciles en sus principios , y despues , como los rios , crecen con las avenidas , y arroyos de varios inconvenientes , y dificultades ; estos se vencen con la celeridad , sin dar tiempo á sus crecientes. Otros al contrario son , como los vientos , que nacen furiosos , y mueren blandamente ; en ellos es conveniente el sufrimiento , y la constancia. Otros ai , que se vadean con incertidumbre , y peligro , hallandose en ellos el fondo de las dificultades , quando menos se piensa ; en estos se á de proceder con advertencia , y fortaleza , siempre la sonda en la mano , y prevenido el animo para qualquier accidente. En al-

gunos es importante el secreto : estos se an de minar , para que recibiente el buen suceso , antes que se advierta. Otros no se pueden alcanzar , sino en cierta coyuntura de tiempos : en ellos an de estar á la cola las prevenciones , y medios para soltar las velas , quando sople el viento favorable. Algunos echan poco á poco raizes , y se sazonan con el tiempo : en ellos se an de sembrar las diligencias , como las semillas en la tierra , esperando á que broten , y fruten. Otros si luego no salen , no salen despues : estos se an de ganar por asalto , aplicados á un tiempo los medios. Algunos son tan delicados , y quebradizos , que como á las redomas de bidro un soplo los forma , y un soplo los rompe : por estos es menester llevar muy ligera la mano. Otros ai , que se dificultan por muy deseados , y solicitados : en ellos son buenas las artes de los Amantes , que enamoran con el desden , y desvio. Pocos negocios venze el impetu : algunos la fuerza : muchos el sufrimiento : y casi todos la razon , y el interes. La importunidad perdiò muchos negocios , y muchos tambien alcanzò , como de la Cananea lo dijo S. Geronimo. ⁷ Cansanse los Hombres de negar , como de conceder. La sazon es la que mejor dispone los negocios : pocos pierde , quien sabe usar della : el labrador , que conoze el terreno , y el tiempo de sembrar , logra sus intentos. Horas ai en que todo se concede , y otras en que todo se niega , segun se halla dispuesto el animo , en el qual se reconocen crecientes , y menguantes , y cortados los negocios , como los arboles , en buena luna suceden felizmente. ⁸ La destreza en saber proponer , y obligar con lo honesto , lo util , y lo facil , la prudencia en los medios , y la abundancia de partidos , vencen las negociaciones ; principalmente quando estas calidades son acompañadas de una discreta urbanidad,

7. Quod precibus nō potuit , tādio impetravit. D. Hieronymus.

8. Omni negotio tempus est , & opportunitas. Ecclesi. 3. 6.

nidad, y de una gracia natural, que cautiva los animos : porque ai semblantes, y modos de negociar tan asperos, que enseñan à negar. Pero si bien estos medios con el conocimiento, y destreza son muy poderosos para reducir los negocios al fin deseado, ni se debe confiar, ni desesperar en ellos. Los mas ligeros se suelen disponer con dificultad, y los mas graves se detienen en causas ligeras. La mayor prudencia se confunde tal vez en lo mas claro, y juega con los negocios el caso, incluso en aquel eterno decreto de la Divina Providencia.

§. Desta diversidad de ingenios, y de negocios se infiere, quanto conviene al Principe elegir tales Ministros, que sean aptos para tratarlos. Porque no todos los Ministros son buenos para todos los negocios, como no todos los instrumentos, para todas las cosas. Los ingenios violentos, umbrosos, y disidentes, los duros, y pesados en el trato, que ni saben servir al tiempo, ni contemporizar con los demas, acomodandose à sus condiciones y estilos, mas son para desgarrar, que para componer una negociacion: mas para hazer nacer enemigos, que para escusarlos : mejores son para fiscales, que para negociantes. Diferentes calidades son menester para los negocios. Aquel Ministro será a proposito para ellos, que en su semblante, y palabras descubriere un animo candido, y verdadero : que por si mismo se deje amar : que sean en el arte, y no natural los rezelos, y recatos : que los oculte en lo intimo de su corazon, mientras no conviniere descubrillos, que con suavidad proponga, con tolerancia escuche, con biveza replique, con sagacidad disimule, con atencion solicite, con liberalidad obligue, con medios persuada, con experiencias convenza, con prudencia resuelva, y con valor execute. Con tales Mi-

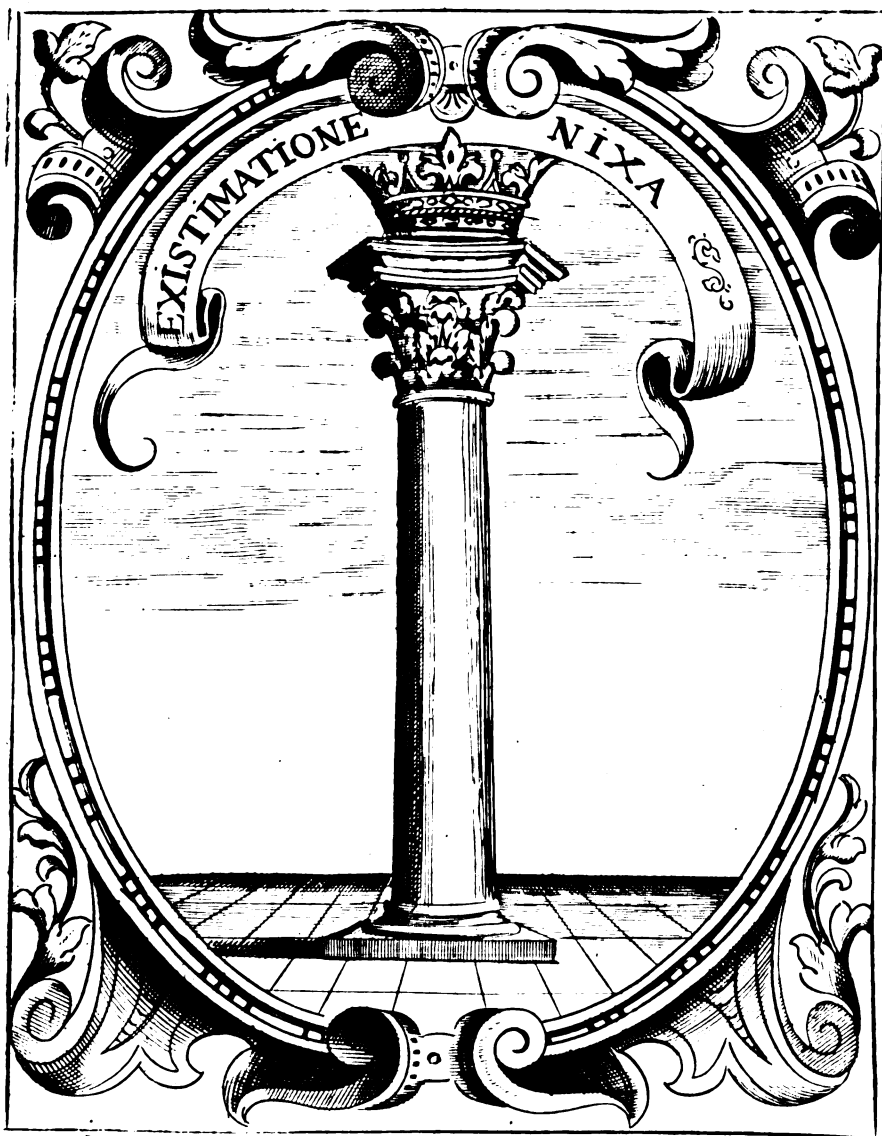
nistros pudo el Rey Don Fernando el Catholico, salir felizmente con las negociaciones, que intentò. No vâ menos en la buena eleccion dellos, que la conservacion, y aumentos de un estado : porque de sus aciertos pende todo. Mas Reynos se an perdido por ignorancia de los Ministros, que de los Principes. Ponga pues en esto V. A. su mayor estudio, examine bien las calidades, y partes de los sujetos, y despues de averlos ocupado, vele mucho V. A. sobre sus acciones, sin enamorarse luego dellos por el retrato de sus despachos, siendo muy pocos los Ministros, que se pinten en ellos, como son : porque quien será tan candido, y ageno del amor propio, que escriba lo que dejo de hazer, ò prevenir. No sera poco, que avise puntualmente, lo queuviere obrado : porque suelen algunos escribir, no lo que hizieron, y dijeron, sino lo que devieran aver hecho, y dicho. Todo lo pensaron, todo lo trazaron, advirtieron, y executaron antes. En sus Secretarias entran troncos los negocios, y como en las oficinas de los estatuarios, salen imagines. Alli se embarnizan, se doran, y dan los colores, que parecen mas à proposito para ganar credito. Alli se hazen los juicios, y se inventan las prevenciones despues de los sucesos. Alli mas poderosos, que Dios, hazen, que los tiempos pasados, sean presentes, y los presentes pasados, acomodando las fechas de los despachos, como mejor les està. Ministros son, que solamente obran con la imaginacion, y fulleros de los aplausos, y premios ganados con cartas falsas. De que nacen muy graves errores, y inconvenientes, porque los Consejeros, que asisten al Principe, le hazen la consulta segun aquellas noticias, y presupuestos, y si son falsos, falsos seran tambien los consejos y resoluciones, que se fundan en ellos. Las sagradas letras enseñan à los

los Ministros , y principalmente à los Embajadores , à referir puntualmente sus comisiones ; pues en la que tuvo Hazael del Rey de Syria Benadad. para consultar su enfermedad con el Propheta Eliseo , ni mudò las palabras , ni aun se atreviò à ponellas en tercera persona. 9

9. Filius tuus
Benadad Rex
Syria misit
me ad te, di-
cens. Si sana-
ri potero de
infirmirate
mea hac.
4. Reg. c. 8. 9.

§. Algunas vezes suelen ser peligrosos los Ministros muy experimentados , ò por la demasiada confianza en ellos del Principe , ò porque llevados del amor propio y presuncion de si mismos , no se detienen à pensar los negocios , y como Pilotos hechos à vencer las borrascas , desprecian los tempo-

rales de inconvenientes y dificultades , y se arrojan al peligro. Mas seguros suelen ser (en algunos casos) los que nuevos en la navegacion de los negocios , llevan la pala portierra. De unos , y otros se compone un consejo acertado : porque las esperiencias de aquellos se cautelan con los temores destos , como sucede , quando intervienen en las consultas Consejeros flematicos , y colericos : animosos , y recatados : resueltos , y considerados ; resultando de tal mezcla un temperamento saludable en las resoluciones , como resulta en los cuerpos de la contrariedad de los humores.



EN si misma se sustenta la columna , librada con su peso. Si declina , cae luego , y tanto con mayor presteza , quanto fuere mas pesada. No de otra fuerte los

Imperios se conservan con su misma autoridad , y reputacion. En empezando à perderla , empiezan à caer , sinque baste el poder à sustentarlos : antes apresura la caída su

1. Nihil rerū
mortalium
tam instabi-
le, ac fluxum
est, quā fa-
ma potentis,
non sua vi
nixa.

Tac. l. 13. An.

Marian. Hist.
Hisp.

2. Melius Di-
vo Julio, Di-
voque Augu-
sto noros co-
rum animos,
Galbam, &
infrastra tri-
bura, hostiles
spiritus in-
dusse.

Tac. l. 4. An.

su misma grandeza. ¹ Nadie se atreve à una columna derecha: en declinando el mas debil intenta derrivalla, porque la misma inclinacion combida al impulso, y en cayendo no ai brazos, que bāsten à levantalla. Un acto solo derriva la reputacion, y muchos no la pueden restaurar; porque no ai mancha, que se limpie sin dejar señales: ni opinion, que se borre enteramente. Las infamias, aunque se curen, dejan zicatrices en el rostro. Y assi en no estando la Corona fija sobre esta columna derecha de la reputacion, darà en tierra. El Rey Don Alonso el Quinto de Aragon no solamente conservò su Reyno con la reputacion, sino conquistò el de Napoles, y al mismo tiempo el Rey Don Juan el Segundo era en Castilla despreciado de sus Vasallos por su poco valor, y floxedad, recibiendo dellos las leyes, que le querian dar. Las Provincias, que fueron constantes y fieles en el Imperio de Julio Cesar, y de Augusto, Principes de gran reputacion, se levantaron en el de Galba flojo, y despreciado. ² No es bastante la sangre Real, ni la grandeza de los Estados à mantener la reputacion, si falta la virtud, y valor propio, como no hazen estimado al Espejo los adornos exteriores, sino su calidad intrinseca. En la Magestad Real no ai mas fuerza, que el respeto, el qual nace de la admiracion, y del temor, y de ambos la obediencia; y si falta esta, no se puede mantener por si misma la Dignidad de Principe, fundada en la opinion agena, y queda la purpura Real mas como señal de burla, que de grandeza, como lo fuè la del Rey Don Enrique el Quarto. Los espiritus y calor natural, mantienen derecho el cuerpo humano: no bastaria por si misma la breve base de los pies. Que otra cosa es la reputacion, sino un ligero espiritu encendido en la opinion de todos, que sustenta derecho el cep-

tro. Y assi cuide mucho el Principe de que sus obras, y acciones sean tales, que vayan cebando, y manteniendo estos espiritus. En la reputacion fundavan sus instancias los Parthos, quando pedian à Tiberio, que les embiasse, como de motivo propio, un hijo de Phrahates. ³

§. Esta reputacion obra mayores efectos en la guerra, donde corta mas el temor, que la espada, y obra mas la opinion, que el valor. Y assi no se à de procurar menos, que la fuerza de las armas. Por esto con gran prudencia aconsejava Suetonio Paulino à Othon, que procurasse tener siempre de su parte al Senado Romano, cuya autoridad podia ofuscarle, pero no escurecerse. ⁴ Por ella se arrimaron à el muchas Provincias. ⁵ En las diferencias de aquellos grandes capitanes Cesar, y Pompeyo, mas procurava cadauno vencer la reputacion, que las armas del otro. Conocian bien, que corren los animos, y las fuerzas, mas al clamor de la fama, que al de la caja. Gran Rey fue Filippe Segundo en las artes de conservar la reputacion: con ella desde un retrete tuvo obedientes las riendas de dos Mundos.

§. Aun quando se vè à los ojos la ruina de los Estados es mejor dejallos perder, que perder la reputacion: porque sin ella no se pueden recuperar. Por esto en aquella gran borrasca de la liga de Cambrai, aunque se viò perdida la Republica de Venecia, considerò aquel valeroso y prudente Senado, que era mejor mostrarse constante, que descubrir flaqueza, valiendose de medios indecentes. El deseo de dominar, haze à los Principes serviles, despreciando esta consideracion. Othon con las manos tendidas adorava al Vulgo, besava vilmente à unos, y à otros, para tenellos à todos de su parte; y con lo mismo, que procurava el Imperio,

3. Nomine tantū, & auctore opus, ut sponte Cesaris, ut genus Arsacis, ripam apud Euphratis cerneretur.

Tac. l. 6. An.

4. Nunquam obscura nomina, & si aliquid obumbrentur.

Tac. l. 2. Hist.

5. Erat grande momentum in nomine urbis, & prætatu Senatus.

Tac. l. 1. Hist.

6. Nec deerat
Otho protē-
dens manus,
adorare vul-
gum, jacere
oscula, &
omnia servi-
liter pro do-
minatione.
Tac. l. 1. Hist.

7. Ceterū ad
supplenda
exercitus dā-
na cecitave-
re Galliz, Hi-
spaniz, Ita-
lia: quod cui-
que promp-
tum; arma,
equos, aurū
offerentes;
quorum lau-
dato studio
Germanicus,
armis modō,
& equis ad
bellū sump-
tis, propria
pecunia mi-
litem iuvit.
Tac. l. 1. An.

8. Legatis
gratiz actz
pro magnifi-
centia cura-
que; patera
quz ponde-
ris minimi
fuit accepta.
Liv. lib. 22.

9. Gratiz ac-
taz, aurum
nō acceptum
Liv. lib. 22.

se mostrava indigno del. ⁶ Quien huye de los peligros con la indignidad, dà en otros mayores. Aun en las necesidades de hazienda no conviene usar de medios violentos, y indignos con sus Vasallos, ò pedir socorros extrangeros: porque los unos, y los otros son peligrosos, y ni aquellos, ni estos bastan, y se remedia mejor la necesidad con el credito. Tan rico fuele ser uno con la opinion, como otro con muchas riquezas escondidas, y ocultas. Bien tuvieron considerado esto los Romanos, pues aunque en diversas ocasiones de adversidad les ofrecieron las Provincias asistencias de dinero, y trigo, dièron gracias, pero no acetaron sus ofertas. Aviendose perdido en el Oceano dos Legiones, embiaron España, Francia, y Italia armas, caballos, y dinero à Germanico, y el alabando su afecto, recibió los caballos, y las armas, pero no el dinero. ⁷ En otras dos ofertas hechas al Senado Romano de tazas de oro de mucho precio en occasion de grandes necesidades, en la una tomó solamente por cortesía un vaso, el de menor valor. ⁸ y en la otra diò gracias, y no recibió el oro. ⁹

⁵. La autoridad, y reputacion del Principe nace de varias causas; unas que pertenezcen à su persona, y otras à su estado; las que pertenezcen à su persona, ò son del cuerpo, ò del animo; del cuerpo, quando es tan bien formado, y dispuesto, que sustenta la Magestad. Si bien las virtudes del animo suelen suplir los defectos de la Naturaleza. Algunos bien notables tenia el Duque de Saboya Carlos Emanuel; pero la grandeza de su animo, su biveza de ingenio, su cortesania, y urbanidad le hazian respetado. Un movimiento severo, y grave haze parecer Principe al que sin el fuera despreciado de todos, en que es menester mezclar de tal fuerte el agrado, que se sustente la autori-

dad sin caer en el odio, y arrogancia, como lo alabo Tacito en Germanico. ¹⁰ Lo precioso y brillante en el arreo de la persona causa admiracion, y respeto: porque el Pueblo se deja llevar de lo exterior, no consultandose menos el corazon con los ojos, que con el entendimiento, y assi dijo el Rey Don Alonso el Sabio, *que las vestiduras fazen mucho conoxer à los Homes por nobles, ò por viles. Elos Sabios antiguos establecieron, que los Reyes vistiesen paños de seda con oro, ò con piedras preciosas, porque los Homes los puedan conoser luego, que los viesesen à menos de preguntar por ellos.* El Rey Asuero salia à las audiencias con vestiduras Reales, cubiertas de oro, y piedras preciosas. ¹¹ Por esto mandò Dios à Moyse, que hiziese al Sumo Sacerdote Aaron un vestido sancto, para ostentacion de su gloria, y grandeza, ¹² y le hizo de purpura, texida con oro, y adornada con otras cosas de grandísimo valor, ¹³ de la qual usaron despues los Sucesores, como oi se continua en los Papas, aunque con mayor modestia, y menor gasto. Si el Sumo Pontifice es un brazo de Dios en la tierra: si (como el rayos) fulmina censuras, ¹⁴ conveniente es, (aunque mas lo censure la Impiedad) que como Dios se adorna con resplandores de luz ¹⁵ (que son las galas del Cielo) se adorne el con los de la tierra, y se deje llevar en andas. ¹⁶ La misma razon corre por los Principes, Vicarios de Dios en lo temporal. ¹⁷

Lo suntuoso tambien de los Palacios, y su adorno: ¹⁸ la nobleza, y lucimiento de la Familia: ¹⁹ las guardias de Naciones confidentes: ²⁰ el lustre, y grandeza de la Corte, y las demas ostentaciones publicas, acreditan el poder del Principe, y autorizan la Magestad. Lo sonoro de los titulos de Estados adquiridos, y heredados, ò atribuidos à la persona del Principe descubren su

gran-

10. Visusq; &
auditu junta
venerabilis,
cum magni-
tudinem, &
gravitatem
summæ for-
tunæ retine-
ret, invidiā,
& arrogan-
tiā effugerat.
Tac. l. 2. An.

11. Indutus
vestibus regi-
is, auroque
fulgens, &
preciosis la-
pidibus.
Esth. c. 1. v. 9.

12. Faciesq;
vestem sanctam
Aaron
fratri tuo in
gloriam, &
decorem.
Exod. 28. 2.

13. Ipsa quo-
que textura,
& cuncta o-
peris varietas
erit ex auro,
& hyacintho,
& purpura.
Ibidem.

14. Si habes
brachium si-
cut Deus, &
si voce simili
tonas?
Iob. c. 40. 4.

15. Decorem
induisti: a-
mictus lumi-
ne, sicut ve-
stimento.
Psal. 103. 2.

16. Circunda
tibi decorē,
& in sublime
erigere, &
esto glorio-
sus, & specio-
sis induere
vestibus.
Iob. 40. 5.

17. Ego dixi,
Dij estis &
filij excelsi
omnes.
Psal. 81. 6.

18. Magnifi-
cavi opera
mea ædifica-
vi mihi do-
mos. *Ecl. 2. 4*

19. Nec erit
ante ignobi-
les. *Proverb.
c. 22. 29.*

20. Potestas,
& terror a-
pud eum.
Iob. 25. 2.

grandeza. Por ellos diò à cono-
zer Ifaias la del Criador del Mun-
do , hecho Principe del. ²¹ Con
ellos procure V. A. ilustrar su Real
persona ; pero no an de fer im-
puestos por la ligereza , ò lisonja ,
fino por el aplauso universal , fun-
dado en la virtud , y el valor , co-
mo los que se dieron à los glorio-
sos Antecesores de V. A. el Rey
Don Fernando el Sancto , Don
Alonso el Grande , Don Sancho
el Bravo , Don Jaime el Conqui-
stador , Don Alonso el Magnani-
mo , y à otros.

§. La excelencia de las virtu-
des , y las partes grandes de Go-
vernador grangean la estimacion,
y respeto al Principe. Una sola ,
que resplandezca en el , tocante
à la guerra , ò à la paz , fuele su-
plir por las demas , como asista à
los negocios por si , aunque no
sea con mucha suficiencia : por-
que en remitiendolo todo à los
Ministros se dissuelve la fuerza de
la Magestad ; assi lo aconsejó Sa-
lustio Crispo à Livia. ²² Una re-
solucion tomada del Principe à
tiempo , sin consulta agena : un
resentimiento , y un descubrir las
garras del poder , le hazen temido,
y respetado. Tambien la con-
stancia del animo en la fortuna
prospera , y adversa le grangea la
admiracion : porque al Pueblo le
pareze , que es sobre la Naturale-
za comun , no conmoverse en
los bienes , ò no perturbarse en los
trabajos , y que tiene el Principe
alguna parte de divinidad.

§. La igualdad en obrar dà gran
reputacion al Principe : porque
es argumento de un juicio asenta-
do , y prudente. Si intempesti-
vamente usare de sus favores , y
de sus desdenes , serà temido , pe-
ro no estimado , como se experi-
mentò en Vitellio. ²³

§. Tambien para sustentar el
credito , es importante la pruden-
cia en no intentar lo que no al-
canza el poder. Casi infinito pa-
recerà , fino emprendiere el Prin-
cipe guerra , que no pudiere ven-

cer , ò fino pretendiere de los
Vasallos , fino lo que fuere licito ,
y factible , sin dar lugar à que se
le atreva la inobediencia. Inten-
tallo , y no salir con ello , es de-
faire en el Principe , y atrevimien-
to en los Vasallos.

§. Los Principes son estimados
segun ellos se estiman à si mismos,
porque si bien el honor està en la
opinion agena , se concibe esta ,
por la presuncion de cadauno , la
qual es mayor , ò menor , (quando
no es locura) segun es el espiri-
tu , cobrando brios del valor , que
reconoce en si , ò perdiendolos ,
si le faltan meritos. Un animo
grande apeteze lo mas alto , ²⁴ el
flaco se encoje , y se juzga indigno
de qualquier honor. En estos no
siempre es virtud de humildad ,
y modestia , sino bajeza de cora-
zon , conque caen en desprecio
de los demas , infiriendo , que no
pretenden mayor grado , sabien-
do , que no le merezen. Bleso
estuvo muy cerca de parecer in-
digno del Imperio : porque aun-
que le rogavan con el , le despre-
ciava. ²⁵ Desdichado el estado ,
cuya cabeza , ò no se precia de
Principe , ò se precia de mas que
Principe : lo primero es bajeza , lo
segundo tyrania.

§. En estas calidades del animo
juega tambien el caso , y suele con
ellas ser despreciado un Principe ,
quando es infeliz la prudencia , y
los sucesos no corresponden à los
consejos. Gobiernos ai buenos
en si , pero tan infaustos , que to-
do sale errado. No es siempre cul-
pa de la Providencia humana , fi-
no disposicion de la Divina , que
assi lo ordena , encontrandose
los fines particulares deste gobier-
no inferior , con los de aquel su-
premo , y universal.

§. Tambien no bastan todas las
calidades del cuerpo , y del ani-
mo à mantener la reputacion del
Principe , quando es desconcer-
tada su Familia. Della pende toda
su estimacion , y ninguna cosa mas
dificultosa , que componer las

21. Et voca-
bitur nomen
eius Admira-
bilis, Confir-
matus, Deus
fortis, Pater
futuri seculi,
Princeps pa-
cis. / 6. 6. 9. 6.

22. Neve Ti-
berius vim
Principatus
resolveret ,
cuncta ad Se-
natum vo-
cando.
Tac. l. 1. Ann.

23. Vitellii
subitis offen-
sis, aut inces-
tivistis blan-
ditiis muta-
bilem, con-
temnebant-
que.
Tac. l. 2. Hist.

24. Optimos
quippe mor-
taliū altis-
sima cupere.
Tac. l. 4. Ann.

25. Adeo nō
Principatus
appetens, ut
parum effu-
geret, nē dig-
nus crederetur.
Tac. l. 3. Hist.

cosas domesticas. Mas facil suele ser el gobierno de una Provincia, que el de una casa : porque , ò se desprecia el cuidado della , atento el animo à cosas mayores , ò le perturba el afecto propio ; ò le falta el valor , ò es flojedad natural , ò los que estan mas cerca de tal suerte le cierran los ojos , que no puede el juicio aplicar el remedio à los inconvenientes. En Agricola se alabò , que tuvo valor para enfrenar su Familia , no consintiendo , que se mezclase en las cosas publicas. ²⁶ Muchos Principes supieron gobernar sus Estados , pocos sus casas. Galba fuè buen Emperador , pero se perdió dentro de su Palacio , donde no se vieron menores desordenes , que en el de Neron. ²⁷ Alabanza fuè del gobierno de Tiberio el tener una familia modesta. Ninguno puede ser acertado , si en el los Domesticos mandan y roban , ò con su sobervia y vicios le desacreditan. ²⁸ Si son buenos , hazen bueno al Principe , y si malos , aunque sea bueno , parecerà malo. Dellos reciben ser sus obras , y naze su buena , ò mala opinion : porque los vicios , ò virtudes de sus Cortesanos se atribuyen à el. Si son entendidos disimulan sus errores , y aun los hazen parecer

aciertos , y lucir mas sus acciones ; referidas dellos con buen aire , causan admiracion. Qualquier cosa , que del se publica , parece grande al Pueblo. Dentro de los Palacios son los Principes , como los demas Hombres : el respeto los imagina mayores , y lo retirado , y oculto encubre sus flaquezas : pero si sus Criados son indiscretos ; y poco fieles en el secreto , por ellos , como por resquicios del Palacio , las descubre el Pueblo , y pierde la veneracion , conque antes los respetava.

§. Del Estado redunda tambien la reputacion del Principe : quando en el estan bien constituidas las leyes , y los Magistrados : quando se observa Justicia : se retiene una Religion : se conserva el respeto , y la obediencia à la Magestad : se cuida de la abundancia : florecen las artes y las armas , y se vè en todo un orden constante , y una igual consonancia , movida de la mano del Principe ; y tambien quando la felicidad de los Estados pende del Principe : porque si la pueden tener sin el , le despreciaran. No miran al cielo los Labradores de Egipto , ²⁹ porque regando el Nilo los Campos con sus inundaciones ; no an menester à las nubes.

26. Primùm domum suã coercuit , quod plerisq; haud minus arduum est , quã Provinciam regere : nihil per libertos , servosque publicę rei. Tac. in vita Agr.

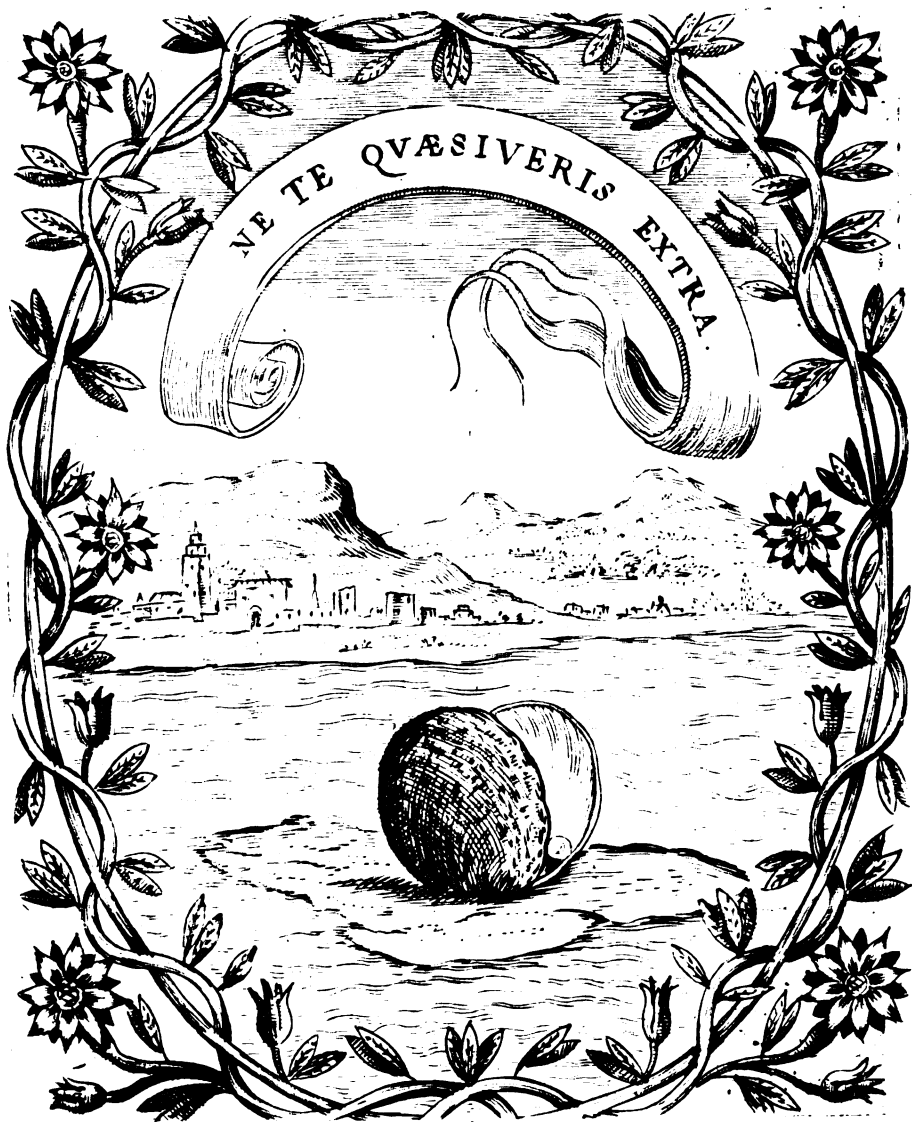
27. Jam afferebant cuncta venalia præpotentes liberti , servorum manus subitis avidę , tanquã apud senem festinantes. Tac. l. 1. Hist.

28. Modesta servitia. Tac. l. 4. An.

29. Aratores in Aegypto cælum non suspiciunt. Plin.



Conci-



Concibe la concha del rocío del cielo, y en lo candido de sus entrañas crece y se descubre aquel puro parto de la perla. Nadie juzgaría su belleza por lo exterior tosco, y mal pulido. Así se engañan los sentidos en el examen de las acciones exteriores, obrando por las primeras apariencias de las cosas, sin penetrar lo que está dentro de ellas. No pende la verdad de la opinión; desprecia el Príncipe, quando conoce, que obra conforme à la razón: pocas cosas grandes emprendería, si las consultase con su temor à los sentimientos del Vulgo: búsquese en si mismo, no en los otros. El arte de Reynar no se embaraza con puntos sutiles de reputacion. Aquel Rey la tiene mayor, que sabe governar las artes de la paz, y de la guerra. El

honor de los Subditos con qualquier cosa se mancha: el de los Reyes corre unido con el beneficio publico: conservado este, crece; desminuido, se pierde. Peligroso sería el gobierno, fundado en las leyes de la reputacion, instituidas ligeramente del Vulgo. El desprecio dellas es animo, y constancia en el Príncipe, cuya suprema ley es la salud del Pueblo. Tiberio se alabò en el Senado de que por el beneficio de todos se mostrava intrepido à las injurias. Un pecho magnanimo no teme los rumores flacos del Pueblo, ni la fama vulgar; el que desestima esta gloria vana, adquiere la verdadera. Bien lo conociò Fabio Maximo, quando antepuso la salud publica à los rumores, y acusaciones del Vulgo, que culpava su tardanza, y tambien el Gran

*1. Offensio-
num pro uti-
litate publica
non pavidū.
Tac. l. 4. An.*

*Marian.Hist.
Hisp.*

Capitan en la prision del Duque Valentin, el qual aunque se puso en su poder, y se fió de su salvoconduto, le obligaron los tratos secretos, que traia en deservicio del Rey Catholico, à detenelle preso, mirando mas à los inconvenientes de su libertad, que à las murmuraciones y cargos, que le harian por su prision, de que no convenia disculparse publicamente. Glorioso y valiente fué el Rey Don Sancho el Fuerte, y fordo à las murmuraciones de sus Vasallos, rehusò la batalla sobre Xerez. Mejor es, que los enemigos teman al Principe por prudente, que por arrojado.

*Marian.Hist.
Hisp.*

§. No pretendo con estos discursos formar un Principe vil y esclavo de la Republica, que por qualquier motivo, ò apariencia del beneficio della, falte à la fe y palabra, y à las demas obligaciones de su grandeza: porque tal descredito nunca puede ser conveniencia suya, ni de su Estado, antes su ruina, no siendo seguro lo que es indecente, como se vió en el Reyno de Aragon, turbado muchas vezes: porque el Rey Don Pedro el Quarto mas atendia en la paz, y en la guerra à lo util, que à la reputacion, y à la fama. Juntas andan la conveniencia, y la decencia. Ni me conformo con aquella sentencia, que no ai gloria, donde no ai seguridad, y que todo lo que se haze por conservar la dominacion, es honesto, * porque ni la indignidad puede ser buen medio para conservar, ni quando lo fuese seria por esto honesta, y escusada. Mi intento es de levantar el animo del Principe sobre las opiniones vulgares, y hazelle constante contra las murmuraciones vanas del Pueblo. Que sepa contemporizar, y disimular ofensas: deponer la entereza Real: despreciar la fama ligera, puestos los ojos en la verdadera, y consultarse con el tiempo, y la necesidad, si conviniere assi à la con-

2 Nihil gloriosum nisi tutū, & omnia retinent de Dominationis honesta. *Salust.*

servacion de su Estado, sin acobardarse por vanas apariencias de gloria, estimando ligeramente mas esta, que el beneficio universal, en que fué culpado el Rey Don Enrique el Quarto, el qual no quiso seguir el consejo de los que le representavan, que prendiese à Don Juan Pacheco Marques de Villena, causa de las inquietudes, y alborotos de los Grandes del Reyno, diciendo, que le avia dado seguridad para venir à Madrid, y que no convenia faltar à ella. Flaca escusa, anteponer una vana muestra de fe, y clemencia à su vida, y à la quietud publica, y usalla con quien se valia de la seguridad concedida, para maquinar contra su persona Real: de donde nació graves daños al Rey, y al Reyno. Tiberio Cesar no se perturbò, porque le acusavan, que se detenia en la Isla de Capri, atendiendo à los calumniadores, y que no iba à remediar las Galias, aviendose perdido una gran parte dellas, ni pasava à quietar las legiones amotinadas en Germania. 3 La constancia prudente oye, y no haze caso de los juicios y pareceres de la multitud, considerando, que despues con el acierto redunda en mayor gloria la murmuracion, y queda desmentida por si misma. Desconfiava el Exercito de la eleccion de Saul, y le despreciava diciendo: *Por ventura nos podrá salvar este?* 4 Disimulò Saul, haziendose fordo, (que no todo lo an de oir los Principes) y desengañados despues los Soldados, se desdecian, y buscavan al autor de la murmuracion, para matalle. 5 No uviera sido prudencia, poner à peligro su eleccion, dandose por entendido del descontento popular. Ligereza fuera en el caminante detenerse por el importuno ruido de las Cigarras: Governarse por lo que dize el Vulgo, es flaqueza: 6 Temelle, y revocar las resoluciones, indignidad. A penas auria consejo firme, si dependiese

*Marian.Hist.
Hisp.*

3. Tanto impensius in securitatem compositus, neque loco, neque vultu murato, sed ut solitū, per illos dies egit *Tac. l. 3. An.*

4. Num salvare nos poterit iste? *1. Reg. c. 10. 27.*

5. Quis est iste, qui dixit: Saul num regnabit super nos? Date viros: & interficiamus eos. *1. Reg. 11. 12*

6. Non ex rumore statuendum. *Tac. l. 3. Ann.*

pendiese del Vulgo, que no puede saber las causas, que mueven al Principe, ni conviene manifestarlas: porque seria dalle la autoridad del ceptro. En el Principe està toda la potestad del Pueblo. Al Principe toca obrar; al Pueblo obedecer con buena fe del acierto de sus resoluciones. Si dellas uviese de tomar quantas, faltaria el obsequio, y cairia el Imperio.

7 Tan necesario es al que obedeze ignorar estas cosas, como saber otras. Concediò à los Principes Dios el supremo yuicio dellas, y al Vasallo la gloria de obedecer. A su obligacion solamente à de satisfazer el Principe en sus resoluciones, y si estas no salieren, como se deseavan, tenga corazon, pues basta averlas governado con prudencia. Flaco es el mayor consejo de los Hombres, y sugeto à accidentes. Quanto es mayor la Monarquia, tanto mas està sugeta à siniestros sucesos, que ò los trae el caso, ò no bastò el juicio à prevenillos. Los grandes cuerpos padezen graves achaques. Si el Principe no pasase constante por lo que le culpan, biviria infeliz. Animo es menester en los errores, para no dar en el temor, y del en la irresolucion. En pensando el Principe ligeramente, que todo lo que obra serà caluniado, se encoge en si mismo poder, y està sugeto à los temores vanos de la Fantasia, lo qual suele nazer de una supersticiosa estimacion propia, ò de algun exceso de melancolia. Estos inconvenientes parece, que reconociò David, quando pidiò à Dios, que le cortase aquellos oprobrios, que se imaginava contra si mismo. 8 Arme se pues el Principe de constancia contra los sucesos, y contra las opiniones vulgares, y muestrese valeroso en defensa de aquella verdadera reputacion de su persona y armas, quando perdida, ò afeada, peligra con ella el Imperio. Bien conociò este punto el Rey Don Fernando el Catho-

lico, quando aconsejado de su padre el Rey Don Juan el Segundo de Aragon, que sirviese al tiempo, y à la necesidad, y procurase asegurar su Corona, grangeando la voluntad del Marques de Villena, y del Arzobispo de Toledo Don Alonso Carillo, aunque lo procurò con medios honestos, no inclinò bajamente la autoridad Real à la violencia de sus Vasallos: porque reconociò por mayor este peligro, que el beneficio de grangeallos. El tiempo es el maestro destas artes, y tal puede ser, que haga heroicas las acciones humildes, y valerosas las sumisiones, ò las obediencias. El fin es el que las califica, quando no es bajo, ò illicito. Tacito acusò à Vitellio, porque no por necesidad, sino por lascivia acompañava à Neron en sus musicas. 9 Tan gran corazon es menester para obedecer à la necesidad, como para vencella, y à vezes lo que parece bajeza, es reputacion, quando por no perdella, ò por conservalla, se disimulan ofensas. Quien corre ligeramente à la venganza, mas se deja llevar de la passion, que del honor. Queda satisfecha la ira, pero mas descubierta, y publica la infamia. Quantas vezes la sangre vertida fue rubrica de la ofensa, y quantas en la cara cortada del ofensor se leyò por sus mismas zicatrices, como por letras, la infamia del ofendido. Mas honras se an perdido en la venganza, que en la disimulacion: esta induze olbido, y aquella memoria, y mas miramos à uno, como à ofendido, que como à vengado. El que es prudente estimador de su honra la pesa con la venganza, cuyo fiel declina mucho con qualquier adarme de publicidad.

Si bien emos aconsejado al Principe el desprecio de la fama vulgar, se entiende en los casos dichos, quando se compensa con el beneficio publico, ò embarazaria grandes desinios, no penetrados, ò mal entendidos del Pueblo:

7. Si ubi jubentur, quere singulis liceat, pereunte obsequio, etiam imperium intercedit.

Tac. l. 1. Hist.

Marian. Hist. Hist.

9. Sectari cātantem solitus, non necessitate, qua honestissimus quisque, sed luxu, & saginæ mancipatus, empurisque.

Tac. l. 2. Hist.

8. Amputa opprobrium meum, quod suspicatus sum.

Psal. 118. 39.

Pueblo : porque despues con la conveniencia, ò con el buen fucefo se recobra la fama con usuras de estimacion, y credito : pero siempre que pudiere el Principe acomodar sus acciones à la aclamacion vulgar, serà gran pruden-

cia ; porque suele obrar tan buenos efetos , como la verdadera. Una, y otra està en la imaginacion de los Hombres, y avezes aquella es tan acreditada, y eficaz, que no ai actos en contrario , que puedan boralla.



LO que representa el espejo en todo su espacio , representa tambien despues de quebrado en cadauna de sus partes ; assi se ve el Leon en los dos pedazos del espejo desta empresa, significando la fortaleza, y generosa constancia, que en todos tiempos à de conservar el Principe. Espejo es publico, en quien se mira el Mundo ; assi lo dijo el Rey Don Alfonso el Sabio, tratando de las acciones de los Reyes, y encargando el cuidado en ellas. *Porque los Omes tomen exemplo dellos, de lo que les ven fazer ; è sobre esto dijeron por ellos, que son como espejo, en que los*

Omes ven su semejanza de apostura, ò de enasieza. Por tanto, ò ya sea, que le mantenga entero la Fortuna prospera, ò ya, que le rompa la adversa, siempre en el se à de ver un mismo semblante. En la prospera es mas dificultoso, porque salen de si los afectos, y la razon se desvanece con la gloria. Pero un pecho magnanimo en la mayor grandeza no se embaraza, como no se embarazò Vespasiano, quando aclamado Emperador, no se viò en el mudanza, ni novedad. El que se muda con la Fortuna, confiesa no averla merecido.

Frons privata manet, non se moruisse fatetur, Qui crevisse putat. Esta

1. In ipso nihil tumidū, arrogans, aut in rebus novis novum fuit. Tac. l. 2. Hist.

Claud.

Esta modestia constante se admirò tambien en Pison , quando adoptado de Galba , quedò tan sereno , como si estuviese en su voluntad , y no en la agena el ser Emperador.

2. Nullū turbati, aut exultantis animi motum prodidisse, sermo erga patrem imperatoremq; reverens: de se moderatus: nihil in vultu, habituque mutatum: quasi imperare posset magis, quam vellent. Tac. l. 1. Hist.

2 En las adversidades suele tambien peligrar el valor, porque à casi todos los Hombres llegan de improviso , no aviendo quien quiera pensar en las calamidades à que puede reducirle la Fortuna , con lo qual à todos hallan desprevénidos , y entonzes se perturba el animo , ò por el amor puesto en las felicidades , que pierde , ò por el peligro de la vida , cuyo apetito es natural en los Hombres. En los demas sean vulgares estas pasiones , no en el Principe , que à de gobernar à todos en la Fortuna prospera , y adversa : y antes à de serenar las lagrimas al Pueblo , que causallas con su afliccion , mostrando compuesto , y risueño el semblante , y intrepidas las palabras , como hizo Othon , quando perdiò el Imperio.

3. Placidus ore, intrepidus verbis, intempestivas suorum lachrymas coercens. Tac. l. 2. Hist.

3 En aquella gran batalla de las Navas de Tolosa asistiò el Rey Don Alonso el Nono con igual serenidad de animo , y de rostro. Ningun accidente pudo descubrir en el Rey Don Fernando el Catholico su afecto , ò su passion. Herido gravemente de un loco en Barcelona , no se alterò , y solamente dijo , que detuviesen al agresor. Rota la tienda del Emperador Carlos Quinto cerca de Ingolstat con las continuas balas de la artilleria del enemigo , y muertos à su lado algunos , ni mudò de semblante , ni de lugar. Con no menor constancia el Rey de Ungría (oi Emperador) y el Señor Infante Don Fernando (gloriosos emulos de su valor , y hazañas) se mostraron en la batalla de Norlinguen , aviendo sido muerto delante dellos un Coronel. Cierro estos exemplos con el de Maximiliano Duque de Baviera , y Elector del Sacro Imperio , el qual aviendose visto coronado con tantas vitorias , co-

mo le dieron las armas de la Liga Catholica , de quien era General , ni le ensobervecierò estas glorias , ni rindiò su heroico animo la Fortuna adversa ; aunque se hallò despues perdidos sus Estados , y alojados en su Palacio de Monaco (digna obra de tan gran Principe) el Rey de Suecia , y el Conde Palatino Federico , y que no menos , que de ambos podia temerse del Duq; de Fridlât su mayor enemigo

Divida la inconstancia , y invidia del tiempo en diversas partes el espejo de los Estados , pero en qualquiera dellas , por pequeña que sea , hallese siempre entera la Magestad. El que nació Principe no se à de mudar por accidentes extrinsecos. Ninguno à de aver tan grave , que le haga desigual à si mismo , ò que le obligue à encubrirse à su ser. No negò quien era el Rey Don Pedro (aunque se viò en los brazos del Rey Don Enrique su hermano , y su enemigo) antes dudandose si era el , dijo en voz alta *yo soi , yo soi*. Tal vez el no perder los Reyes su Real decoro , y Magestad , en las adversidades es el ultimo remedio dellas , como le sucediò al Rey Poro , à quien siendo prisionero preguntò Alexandro Magno ; que como queria ser tratado , y respondiò , *que como Rei* , y bolviendo à preguntalle si queria otra cosa , replicò , *que en aquello se comprehendia todo* ; esta generosa respuesta aficionò tanto à Alexandro , que le restituyò su estado , y le diò otras Provincias. Rendirse à la adversidad es mostrarse de su parte. El valor en el vencido enamora al Vencedor , ò porque haze mayor su triunfo , ò por la fuerza de la Virtud. No està el animo sujeto à la fuerza , ni exercita en el su arbitrio la fortuna. Amenazava el Emperador Carlos Quinto al Duque de Saxonia Juan Federico (teniendole preso) para obligalle à la entrega del Estado de Uvirtemberg , y respondiò. *Bien podrá Su Magestad Cesarea hazer*

Marian. Hist. Hisp.

de

de mi lo que quisiere, poro no inducir mie lo en mi pecho. Como lo mostrò en el mas terrible lance de su vida, quando estando jugado al ajedrez le pronunciaron la sentencia de muerte, y sin turbarse dijo al Duque de Bruinswich Ernesto, con quien jugava, que pasase adelante en el juego. Estos actos heroicos borraron la nota de su rebeldia, y le hizieron glorioso. Una accion de animo generoso, aun quando la fuerza obliga à la muerte, deja ilustrada la vida: assi sucediò en nuestra edad à Don Rodrigo Calderò, Marques de Siete Iglesias, cuyo valor Christiano, y heroica constancia, quando le degollaron, admirò el Mundo, y trocò en estimacion y piedad la emulacion, y odio común à su Fortuna. La flaqueza no libra de los lanzes forzosos, ni se disminuye con la turbacion el peligro; la constancia, ò le vence, ò le haze famoso. Por la frente del Principe infiere el Pueblo la gravedad del peligro, como por la del Piloto còjetura el Pasajero, si es grande la tempestad: y assi conviene mucho mostralla igualmente constante y serena en los tiempos adversos, y en los prosperos: para que ni se atemorize, ni se ensoberbezca, ni pueda hazer juicio por sus mudanzas. Por esto Tiberio ponía mucho cuidado en encubrir los malos sucesos, 4 Todo se perturba, y còfunde, quando en el semblante del Principe, como en el del cielo, se conocen las tempestades, que amenazan à la Republica. Cambiar colores cò los accidentes es ligereza de juicio, y flaqueza de animo. La constancia, y igualdad de rostro anima à los Vasallos, y admira à los enemigos. Todos ponen los ojos en el, y si teme, temen, como sucediò à los que estavan en el banquete cò Othon, 5 y en llegando à temor, y à desconfiar, falta la fe. 6 Esto se entiende en los casos, que conviene disimular los peligros, y celar las calamidades: porque en los demas muy bien parecen las demostraciones publicas de tristeza en

el Principe, conque manifieste su afecto à los Vasallos, y grangee sus animos. El Emperador Carlos V. llorò, y se vistiò de luto por el sacro de Roma. David rasgò sus vestiduras, quando supo las muertes de Saul, y Ionatas. 7 Lo mismo hizo Iosue por la rota en Has, postrándose delante del Santuario. 8 Este piadoso rendimiento à Dios en los trabajos es debido, porque seria ingrata rebeldia recibir del los bienes, y no los males. 9 Quien se humilla al castigo, obliga à la misericordia.

§. Puede se dudar aqui, si al menos Poderoso convendrà la entereza, quando à menester al mas poderoso. Question es, que no se puede resolver sin estas distinciones. El que oprimido de sus enemigos pide socorro, no se muestre demasiadamente humilde, y menesteroso: porque hara desesperada su Fortuna, y no ai Principe, que por sola compasiò se ponga al lado del caido, ni ai quien quiera defender al que desespera de si mismo. La causa de Pompeyo perdiò mucho en la opinion de Ptolomeo, quando viò las sumisiones de sus Embajadores. Mayor valor mostrò el Rey de los Cheruscos, el qual hallandose despojado de sus Estados, se valiò del favor de Tiberio, y le escribiò, no como fugitivo, ò rendido, sino como quien antes era. 10 No es menos ilustre el exemplo del Rey Mithridates, que rindiendose à su enemigo Eunon, le dijo cò constancia Real. *De mi voluntad me pongo en tus manos, usa como quisiere del descendiente del Gran Achemenis, que esto solo no me pudieron quitar mis enemigos.* 11 Conque le obligò à interceder por el cò el Emperador Claudio. 12 El que à servido bié à su Principe, hablele libremente, si se vé agrabiado: assi lo hizo Hernan Cortes al Emperador Carlos V. y Segestes à Germanico. 13 En los demas casos confidere la prudencia la necesidad, el tiempo, y los sujetos, y lleve advertidas estas maximas; que el Poderoso tiene por injuria el valor intrepido del Inferior, y piensa, que se

7. Apprehens autem David vestimenta sua scidit.
2. Reg. c. 1. 11

8. Iosue vero scidit vestimenta sua, & pronus cecidit in terram coram arca Domini.
Ios. c. 7. 6.

9. Si bona suscipimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus?
Iob c. 2. 10.

10. Non ut profugus, aut supplex sed ex memoria prioris Fortunæ.
Tac. l. 2. An.

11. Mithridates terra, marique Romanis per tot annos quæsitus, sponte adsum, utere, ut voles prole magni Achemenis, quod mihi solum hostes non abstulerunt.
Tac. l. 12. An.

12. Mutatione rerum, & prece haud de genere permotus.
Tac. l. 12. An.

13. Simul Segestes ipse ingens visu, & memoria bonæ societatis impavidus: verba eius in hunc modum fuere.
Tac. l. 1. An.

4. Hæc audita, quamquæ abstrusum, & tristissima quæque maxime occultantem Tiberium perculere
Tac. l. 1. Ann.

5. Simul Othonis vultum intueri, utque evenit inclinatis ad suspicionem mentibus, cum timeret Otho, timebatur.
Tac. l. 1. Hist.

6. Fides metu infracta.
Tac. l. 3. Hist.

se le quiere igualar à el,ò que es en desprecio fuyo. Que desestima al Inferior, quando le ve demasiadamente humilde. Por esto Tiberio llamava à los Senadores nacidos para servir, y aunque assi los avia menester, le cāsava la vileza de sus animos. ¹⁴ Tienen los Principes medido el valor, y brios de cada uno, y facilmente agrabian à quié conozé, que no à de resentirse. Por eso Vitellio disfiriò à Valerio Marino el Consulado, que le avia dado Galba, teniendole por tan flojo, que llevaria con humildad la injuria. ¹⁵ Por tanto parece conveniente una modestia valerosa, y un valor modesto; y quando uno se aya de perder, mejor es perderse con generosidad, que con bajeza. Esto considerò Marco Hortalo mesurandose, quando Tiberio no quiso remediar su estrema necesidad. ¹⁶

§. Quando el Poderoso rehúsa dar à otro los honores debidos (principalmente en los actos publicos) mejor es roballos, que disputallos. Quien duda, desconfia de su merito; quien disimula, confiesa su indignidad: la modestia se queda atras despreciada. El que de hecho con valor,ò buen aire ocupa la preeminencia, que se le debe, y no se la ofrecen, se queda con ella, como sucediò à los Embajadores de Alemania, los quales viendo en el teatro de Pompeyo sentados entre los Senadores à los Embajadores de las Naciones, que excedian à las demas en el valor, y en la cōstante amistad con los Romanos, dijeron, que ninguna era mas valerosa, y fiel, que la Alemana, ¹⁷ y se sentaron entre los Senadores, teniendo todos por bien aquella generosa libertad, y noble emulacion. ¹⁸

§. En las gracias, y mercedes que penden del arbitrio del Principe, aunq; se deban al valor, ò à la virtud, ò à los servicios hechos, no se à de quejar el Subdito, antes à de dar gracias con algun pretexto honesto, como lo hizieron los depuestos de sus oficios en tiempo de Vitellio, ¹⁹ porque el Cortesano

prudente à de acavar, dando gracias todas sus platicas con el Principe. Desta prudencia usò Seneca despues de aver hablado à Nerón sobre los cargos, que le hazian. ²⁰ El que se queja, se confiesa agrabiado, y del ofendido no se fian los Principes. Todos quieren parecerse à Dios, de quien no nos quejamos en nuestros trabajos, antes le damos gracias por ellos.

§. En los cargos y acusaciones es siempre conveniente la constancia: porque el que se rinde à ellas se haze reo. Quien inocente niega sus acciones, se confiesa culpado. Una cōciencia segura, y armada de la verdad, triúfa de sus emulos. Si se acobarda, y no se opone à los casos, cae embuelta en ellos, bié assi como la corriete de un rio se lleva los arboles de flacas raizes, y no puede al que las tiene fuertes, y profundas. Todos los amigos de Seyano cayèron con su fortuna, pero Marco Terencio, que constante cōfeso aver cudiciado, y estimado su amistad, como de quien avia merecido la gracia del Emperador Tiberio, fue absuelto, y condenados sus acusadores. ²¹ Casos ai, en que es menester tan constante severidad, que ni se defienda la inocencia con escusas, por no mostrar flaqueza, ni se representen servicios, por no zaherir con ellos, como lo hizo Agripina, quando la acusavan que avia procurado el Imperio para Plauto. ²²

§. No solamente por si mismo se representa el Principe espejo à sus Vasallos, sino tambien por su Estado, el qual es una idea fuya, y assi en el se à de ver, como en su persona la Religión, la Justicia, la Benignidad, y las demás virtudes dignas del Imperio. Y porque son partes de este espejo los Cōsejos, los Tribunales, y las Chanzillerias, también en ellas se an de hallar las mismas calidades, y no menos en cadauno de los Ministros que le representan: porque pierde el credito el Principe, quando se muestra benigno con el pretendiente, y le despide lleno de

20. Seneca (Qui finis omnium cū dominante sermonum) grates agit. Tac. l. 14. An.

21. Constantia orationis, & quia repertus erat qui efferret quæ omnes animo agitant, eo usq; poruere, ut accusatores eius, additis quæ ante deliquerant, exilio aut morte mularentur. Tac. l. 6. Ann.

22. Ubi nihil pro innocentia quasi diffideret, nec beneficiis quasi exprobraret, diffidit. Tac. l. 13. An.

14. Etiam illi, qui libertatem publicam aoller, tam projecte servantium patientiæ tacebat. Tac. l. 3. An.

15. Nulla offensa, sed mittem, & injuriam segnitelaturum. Tac. l. 2. Hist.

16. Avitæ nobilitatis, etiā inter angustias fortunæ retinens. Tac. l. 2. An.

17. Nullos mortalium armis, aut fide ante Germanos esse. Tac. l. 13. An.

18. Quod committer à visceribus exceptum. quasi imperus antiqui, & bona emulacione. Tac. l. 13. An.

19. Atque insuper Vitellio gratias, consuetudine servitij. Tac. l. 2. Hist.

esperanzas, y aun de promesas, y por otra parte se entiende con sus Secretarios, y Ministros, paraq; cõ aspereza le retiré dellas. Arte, que à pocos lanzes descubre el artificio, indigno de un pecho generoso, y Real. Una moneda publica es el Ministro, en quien està figurado el Principe, y sino es de buenos quilates, y le represente bivamente, serà desestimada como falsa. ²³ Si la cabeza, que gobierna es de oro, seanlo tambien las manos, que le sirven, como eran las del Esposo en las Sagradas Letras. ²⁴

§. Son también partes principales deste espejo los Embajadores, en los quales està sustituida la autoridad del Principe, y quedaria defraudada la fe publica, si la verdad y palabra del, no se hallase también en ellos, y como tiené las vezes de

su poder, y de su valor, le an de mostrar en los casos accidentales, obrando como obraria, si se hallase presente. Assi lo hizo Antonio de Fõseca, el qual aviédo propuesto al Rey Carlos VIII. de parte del Rey Catholico, que no pasase à la conquista del Reyno de Napoles, sino que primero se declarase por terminos de justicia, à quié pertenecia aquel Reyno, y viédo, que no se resolvía, dijo cõ mucho valor, que su Rey despues de aquella propuesta, quedava libre, para acudir con sus armas à la parte, que quisiése, y delante del, y de los de su Consejo rompiò los tratados de concordia, hechos antes entre ambos Reyces. Assi como se à de vestir el Ministro de las maximas de su Principe, assi tambien de su decoro, valor, y grandeza de animo.

Marian. hisp. Hisp.

²³. Praefectus, nisi formam tuam referat, mali facit instar subditis efficitur
Them. Or. 17

²⁴. Caput eius aurum optimum. Manus illius tornatiles aureae.
Cant. 5. 11. 14.



Quien mira lo espinoso de un rosal, dificilmente se podrá persuadir à que entre tantas espinas aya de nazer lo suave, y hermoso

moso de una rosa. Gran fè es menester para regalle , y esperar à que se vista de verde , y brote aquella maravillosa pompa de hojas , que tan delicado ólor respira. Pero el sufrimiento , y la esperanza llegan à ver logrado el trabajo , y se dan por bien empleadas las espinas , que rindieron tal hermosura , y tal fragancia. Ásperos , y espinosos son à nuestra depravada naturaleza los primeros ramos de la virtud , despues se descubre la flor de su hermosura. No desanime al Principe el semblante de las cosas : porque muy pocas en el gobierno se muestran con rostro apacible. Todas parecen llenas de espinas , y dificultades. Muchas fueron faciles à la experiencia , que avian juzgado por arduas los animos flojos , y cobardes. Y assi no se desanime el Principe : porque si se rindiere à ellas ligeramente , quedará mas vencido de su aprehension , que de la verdad. Sufra con valor , y espere con paciencia , y constancia , sin dejar de la mano los medios. El que espera tiene à su lado un buen compañero en el tiempo , y assi decia el Rey Filipe Segundo. *Yo , y el tiempo contra dos.* El impetu es efecto del furor , y madre de los peligros. En duda puso la sucesion del Reyno de Navarra el Conde de Campaña Theobaldo , por no aver tenido sufrimiento para esperar la muerte del Rey Don Sancho su Tio , tratando de desposele en vida , conque le obligò à adoptar por su heredero al Rey de Aragon Don Iaimè el Primero. Muchos trofeos vè à sus pies la paciencia , en que se señalò Scipion , el qual aunque en España tuvo grandes ocasiones de disgustos , fue tan sufrido , que no se viò en su boca palabra alguna descompuesta , conque salieron triunfantes sus intentos. El que sufre y espera , venze los desdenes de la Fortuna , y la deja obligada : porque tiene por lisonja aquella fè en sus mudanzas. Arrojàse Colon

à las inciertas olas del Oceano en busca de nuevas Provincias , y ni le desespera la inscripcion del *Non plus ultra* , que dejò Hercules en las columnas de Caspe , y Avila ; ni le atemorizan los montes de agua , interpuestos à sus intentos. Cuenta con su navegacion al Sol los pasos , y roba al año los dias , à los dias las horas. Falta à la aguja el polo , à la carta de marear los rumbos , y à los Compañeros la paciencia : conjuranse contra el , y fuerte en tantos trabajos y dificultades , las vence con el sufrimiento y con la esperanza , hasta que un nuevo Mundo premiò su magnanima constancia. *Ferendum , & sperandum* , fue sentencia de Bripides , y despues Mote del Emperador Macrino , de donde le tomò esta Empresa. Peligros ai , que es mas facil vencellos , que huillos ; assi lo conociò Agathocles , quando vencido y cercado en Zaragoza de Sicilia , no se rindiò à ellos , antes dejando una parte de sus soldados , que defendiese la Ciudad , pasó con una armada contra Carthago , y el que no podia vencer una guerra , saliò triunfante de dos. Un peligro se suele vencer con una temeridad , y el desprecio del dà mucho que pensar al enemigo. Quando Anibal viò , que los Romanos (despues de la batalla de Canas) embiavan socorro à España , temió su poder. No se à de confiar en la prosperidad , ni desesperrar en la adversidad. Entre la una , y otra se entretiene la Fortuna , tan facil à levantar , como à derribar. Conserve el Principe en ambas un animo constante , expuesto à lo que sucediere , sinque le acobarden las amenazas de la mayor tempestad , pues à vez sacan las olas à uno del bajel , que se à de perder , y le arrojan en el , que se à de salvar. A un animo generoso y magnanimo , favoreze el cielo. No desesperen al Principe los peligros de otros , ni los que traen con sigo los casos. El que observa

Q3

los

*Marin. Hist.
Hisp.*

*1. Ut nullum
ferox verbū
excederet.
Tit. Liv.*

2. Qui observat, ventum non seminat, & qui considerat nubes, nunquam metet.
Ecl. 1. 1. 4.

3. Quem casum, neque, ut plerique fortium virorum ambrosiosè, neque per lamenta rursus, ac maiorem muliebriter tulit: & in luctu, bellum inter remedia erat.
Tac. in vita Agric.

los vientos, no siembra : ni coge quien considera las nubes. ² No piense obligar con sus aflicciones. Las lagrimas en las adversidades son flaqueza femenil; no se ablanda con ellas la Fortuna. Un animo grande procura satisfacerse ò consolarse con otra accion generosa, como lo hizo Agricola, quando sabida la muerte de su hijo, divirtió el dolor con la ocupacion de la guerra. ³ El estarse inmobile suele ser ambicion, ò assombro del suceso.

§. En la pretension de cargos y honores, es muy importante el consejo de esta Empresa. Quien supo sufrir y esperar, supo vencer su Fortuna. El que impaciente juzgó por vileza la asistencia y sumision, quedó despreciado y abatido. Hazer reputacion de no obedecer à otro, es no querer mandar à alguno. Los medios se an de medir con los fines; si en estos se gana mas honor, que se pierde con aquellos, se deben aplicar. El no sufrir tenemos por generosidad, y es imprudente soberbia. Alcanzados los honores, quedan borrados los pasos, conque se subió à ellos. Padecer mucho; por conseguir despues mayores grados, no es vil abatimiento, sino altivó valor. Algunos ingenios ai, que no saben esperar. El exceso de la ambicion obra en ellos estos efectos: En breve tiempo quieren exceder à los iguales, y luego à los mayores, y vencer ultimamente sus mismas esperanzas. Llevados de este impetu, desprecian los medios mas seguros por tardos, y se valen de los mas breves, aunque mas peligrosos. A estos suele suceder lo que al edificio levantado aprisa, sin dar lugar à que se asienten, y sequen los materiales, que se cae luego.

§. En el sufrir y esperar, con-

fisten los mayores primores del gobierno; porque son medios, conque se llega à obrar à tiempo, fuera del qual ninguna cosa se sazona. Los arboles, que al primer calor abrieron sus flores, las pierden luego, por no aver esperado, que cesasen los rigores del invierno. No goza el fruto de los negocios, quien los quiere sazonar con las manos. La impaciencia causa abortos, y apresura los peligros: ⁴ porque no sabemos sufrillos, y queriendo salir luego dellos, los hazemos mayores. Por esto en los males internos, y externos de la Republica, que los dejó crecer nuestro descuido, y se devieran aver atajado al principio, es mejor dejellos correr, y que los cure el tiempo, que apresurales el remedio, quando en el peligrarian mas. Ya que no supimos conocellos antes, sepámos tolerarlos despues; la oposición los aumenta. Con ella el peligro, que estava en ellos oculto, ò no advertido, sale à fuera, y obra con mayor actividad contra quien pensò impedille. Armado imprudentemente el temor contra el mayor poder, le exercita y le engrandeze con sus despojos. Con esta razon quietò Cerial los animos de los de Treveris, para que no se opusiesen à la Potencia Romana, diciendo, que tan gran maquina no se podia derribar, sin que su ruina cogiese de bajo à quíe lo intentase. ⁵ Muchos casos dejarían de suceder desvanecidos en si mismos, si no los acelerase nuestro temor, y impaciencia. Los rezelos declarados con sospechas de una tyrania, la obligan à que lo sea. No es menos valor en tales casos saber disimular, que arrojar al remedio. Aquello es efecto cierto de la prudencia, y esto suele nacer del miedo.

4. Impatiens operabitur stultitiam.
Prov. 14. 17.

5. O ingeniorum annorum Fortunâ disciplinâq, compages hæc coaluit: quæ convellitur sine exitio convellentium, non potest.
Tac. l. 4. Hist.

Quanto



QUanto mas oprimido el aire en el clarín, sale con mayor armonia, y diferencias de voces; así sucede à la virtud, la qual nunca mas clara y sonora, que quando la mano le quiere cerrar los puntos. ¹ El valor se extingue, si el viento de alguna Fortuna adversa no le abiva; despierto el ingenio con ella, busca medios, con que mejoralla. La felicidad nace como la rosa, de las espinas y trabajos. Perdiò el Rey Don Alonso el Quinto de Aragon la batalla naval contra los Genoveses, quedó preso, y lo que parece le avia de retardar las empresas del Reyno de Napoles, fuè causa de acelerallas con mayor felicidad y grandeza, confederandose con Filipe Duque de Milan, que le tenia preso, el qual le diò libertad y fuerzas, para conquistar aquel

Reyno. La necesidad le obligò à grangear al huesped; porque en las prosperidades bive uno para si mismo, y en las adversidades para si, y para los demas. Aquellas descubren las passiones del animo, descuidado con ellas: en estas advertido se arma de las virtudes, ² como de medios para la felicidad: de donde nace el ser mas facil el restituirse en la fortuna adversa, que conservarse en la prospera. Dejaronse conocer en la prision las buenas partes, y calidades del Rey Don Alonso, y aficionado à ellas el Duque de Milan le cudiciò por amigo, y le embiò obligado: Mas alcanzò vencido, que pudiera vencedor. Iuega con los extremos la Fortuna, y se huelga de mostrar su poder, pasando de unos à otros. No ai virtud, que no resplandezca en los casos

1. Multorum improbitate depressa voritas emergit, & innocentie defensio interclusa respirat.
Cicero.

2. Secundæ res acrioribus stimulis animum explorant: quia miserie tolerantur, felicitate corrumpimur.
Tac. l. 1. Hist.

casos adversos , bien assi como las estrellas brillan mas, quando es mas oscura la noche. El peso descubre la constancia de la palma, levantandose con el. Entre las hortigas conserva la rosa mas tiempo el frescor de sus hojas, que entre las flores. Si se encogiera la virtud en los trabajos, no mereciera las vitorias, las ovaciones, y triunfos. Mientras padece, vence. De donde se infiere, quan impio es el error (como refutamos en otra parte) de los que aconsejan al Principe, que desista de la entereza de las virtudes, y se acomode à los vicios, quando la necesidad lo pidiere, debiendo entonzes estar mas constante en ellas, y con mayor esperanza del buen suceso, como le sucedia al Emperador Don Fernando el Segundo, que en sus mayores peligros decia. *Que estava resuelto à perder antes el Imperio, y à salir del mendigando con su Familia, que hazer accion alguna injusta para mantenerse en su grandeza.* Dignas palabras de tan Sancto Principe, cuya bondad, y fè obligò à Dios à tomar el ceptro, y hazer en la tierra las vezes de Emperador, dandole milagrosas vitorias; en los mayores peligros, y calamidades, quando faltava en todos la confianza, y estava sin medios el valor, y la prudencia humana, saliò mas triunfante de la opresion. Los Emperadores Romanos bivieron en medio de la paz y de las delicias tiranizados de sus mismas pasiones y afectos, con sobrefaltos de varios temores, y este sancto Heroe hallò reposo, y tranquilidad de animo sobre las furiosas olas, que se levantaron contra el Imperio, y contra su Augustissima Casa. Canta en los trabajos el Iusto, y llora el Malo en sus vicios. Coro fue de musica à los Niños de Babilonia

el horno encendido. ³

§. Los trabajos traen con figo grandes bienes; humillan la soberbia del Principe, y le reducen à la razon. Que furiosos se suelen levantar los vientos. Que arrogante se encrespa el mar, amenazando à la tierra y al cielo con rebueltos montes de olas, y una pequeña lluvia le rinde, y reduce à calma. En lloviendo trabajos el cielo, se postra la altivez del Principe. Con ellos se haze justo el tirano, y atento el divertido: porque la necesidad obliga à cuidar del Pueblo, estimar la Nobleza, premiar la Virtud, honrar el Valor, guardar la Justicia, y respetar la Religion. Nunca peligras mas el poder, que en la prosperidad, donde (faltando la consideracion, el consejo, y la providencia) muere à manos de la confianza. Mas Principes se an perdido en el descanso, que en el trabajo, sucediendoles lo mismo, que à los cuerpos, los cuales con el movimiento se conservan, y sin el adolezen. Dedonde se infiere, quan errados juicios hazemos de los males, y de los bienes, no alcanzando quales nos convienen mas. Tenemos por rigor, ò por castigo la adversidad, y no conocemos, que es advertimiento, y enseñanza. Con el presente de arracadas, y de una obeja, que cadauno de los Parientes, y Amigos hizo à Iob, parece, que le significaron, que tuviese paciencia, y por preciosos avisos de Dios aquellos trabajos, que le hablaban al oido. ⁴ Avezes es en Dios misericordia el afligirnos, y castigo el premiarnos: porque con el premio remata quantas; y satisfaciendo algunos meritos, queda acreedor de las ofensas; y quando nos aflige, se satisface destas, y nos induce à la emienda.

3. Et non tetigit eos omnino ignis, neque contristavit, nec quicquā molestiæ intulit. Tunc hitres quasi ex uno ore laudabāt, & glorificabant Dominum. Dan. c. 3. 58.

4. Et dederūt ei unusquisq; ovem unam, & in aurem auream unā. Iob c. 42. 12.



NO navega el diestro y experto Piloto al arbitrio del viento, antes valiendose de su fuerza, de tal suerte dispone las velas de su bajel, que le lleven al puerto, que desee, y con un mismo viento orzea à una de dos partes opuestas (como mejor le està) sin perder su viaje.

Perque sempre por vià yrà direita

Quem do opportuno tempo se aproveita.

Pero quando es muy gallardo el temporal, le vence proexando con la fuerza de las velas, ò de los remos. No menor cuidado à de poner el Principe en governar la nave de su Estado por el golfo tempestuoso del gobierno, reconociendo bien los temporales, para valerse dellos con prudencia y valor. Piloto es à quien està fiada la vida de todos, y ningun bajel mas peligroso, que la Corona, expuesta à los

vientos de la ambicion, à los escollos de los enemigos, y à las borrascas del Pueblo. Bien fue menester toda la destreza del Rey Don Sancho el Fuerte, para oponerse à la Fortuna, y asegurar su derecho al Reyno. Toda la sciencia politica consiste en saber conocer los temporales, y valerse dellos: porque à vezes mas presto conduce al puerto la tempestad, que la bonanza. Quien sabe quebrar el impetu de una Fortuna adversa, la reduce à prospera. El que reconocida la fuerza del peligro le obedece, y le dà tiempo, le vence. Quando el Piloto advierte, que no se pueden contrastar las olas, se deja llevar dellas, amainando las velas, y porque la resistencia haria mayor la fuerza del viento, se vale de un pequeño seno, conque respire la nave, y se levante sobre las olas. Algo

R go

go es menester consentir en los peligros, para vencellos. Conociò el Rey Don Jaime el Primero de Aragon la indignacion contra su persona de los Nobles, y del Pueblo, y que no convenia hazer mayor aquella furia con la oposicion, fino dalle tiempo à que por si misma menguase, como sucede à los arroyos crecidos con los torrentes de alguna tempestad, y mostrandose de parte dellos, se dejò engañar, y tener en forma de prision, hasta que redujo las cosas à sosiego y quietud, y se apoderò del Reyno. Con otra semejante templanza pudo la Reyna Doña Maria contemporizando con los Grandes, y satisfaciendo à sus ambiciones, conservar la Corona de Castilla en la minoridad de su hijo el Rey Don Fernando el Quarto. Si el Piloto hiziese reputacion de no ceder à la tempestad, y quisiese proejar contra ella, se perderia. No està la constancia en la oposicion, fino en esperar, y correr con el peligro, sin dejarse vencer de la Fortuna; la gloria en tales lanzes consiste en salvarse: lo que en ellos parece flaqueza, es despues magnanimidad, coronada del suceso. Hallavase el Rey Don Alonso el Sabio despojado del Reyno, y puestas las esperanzas en la asistencia del Rey de Marruecos; no dudò de fugar-se à rogar à Alonso de Guzman Señor de San Lucar, que se hallava retirado en la Corte de aquel Rey por disgustos recibidos, que los depusiese, y acordandose de su amistad antigua, y de su mucha nobleza, le favoreciese con aquel Rey, paraq; le embiasse gente, y dinero; carta que oi se conserva en aquella ilustrisima, y Antiquisima Casa.

§. Pero no se debè los Reyes rëdir à la violencia de los Vasallos, fino es en los casos de ultima desesperacion: porque no obra la autoridad, quando se humilla vilmente. No quietaron à los de la Casa de Lara los partidos indecentes, que les hizo el Rey Don Fernando el Santo, obligado de su minoridad,

Ni la Reyna Doña Isabel pudo reducir à Don Alonso Carrillo Arzobispo de Toledo con el honor de ir à buscallo à Alcalà. Verdad es, que en los peligros estremos, intenta la prudencia todos los partidos, que puede hazer posibles el caso. Grandeza es de animo, y fuerza de la razon, reprimir en tales lanzes los espíritus del valor, y pesar la necesidad, y los peligros con la conveniencia de conservar el Estado. Ninguno mas zeloso de su grandeza, que Tiberio, y disimulò el atrevimiento de Lentulo Gtulico, que governado las Legiones de Germania le escriviò con amenaza, que no le embiasse Sucesor, capitulàdo, que gozase de lo demas del Imperio, y que à el le dejase aquella Provincia, y quié antes no pudo sufrir los zelos de sus mismos Hijos, pasò por este defacato. Bien conociò el peligro de tal inobediencia, no castigada; pero le considerò mayor en oponerse à el, hallandose ya viejo, y que sus cosas, mas se sustentavan con la opinion, que con la fuerza, Poco deveria el Reyno al valor del Principe, que le gobierna, si en la Fortuna adversa se rindiese à la necesidad, y poco à su prudencia, si siendo insuperable, se expusiese à la resistencia. Tiemplese la fortaleza con la sagacidad. Lo que no pudiere el poder, facilite el arte. No es menos gloria escusar el peligro, que vencelle. El huille, siempre es flaqueza. El esperalle, fuele ser desconocimiento, ò confusiò del miedo. El desesperar, es falta de animo. Los esforzados hazen rostro à la Fortuna. El oficio del Principe, y su fin no es de contrastar ligeramente con su Republica sobre las olas, fino de conducilla al puerto de su conservacion, y grandeza. Valerosa fabiduria es la que de opuestos accidètes saca beneficio; la que mas presto consigue sus fines cò el contraste. Los Reyes, señores de las cosas y de los tiempos, los traen à sus consejos, no los figuen. No ai ruina, que con sus fragmentos, y con lo que

1. Reputante
Tiberio publicum sibi
odiũ, extremam ætatẽ,
magisque famã, quã vi-
stare res suas,
Tac. l. 6. Ann.

Marian. Hist.
Hisp.

Marian. Hist.
Hisp.

Marian. Hist.
Hisp.

Marian.Hist.
Hist.

que suele añadir la industria, no se pueda levantar à mayor fabrica. No al Estado tan destituido de la Fortuna, que no le pueda conservar, y aumentar el valor, consultada la prudencia con los accidentes, sabiendo usar bien dellos, y torzellos à su grandeza. Dividense el Reyno de Napoles el Rey Don Fernando el Catholico, y el Rey de Francia Luis Duodecimo, y reconociendo el Gran Capitan, que el circulo de la Corona no puede tener mas que un centro, y que no admite compañeros el Imperio, se apresura en la conquista, que tocava à su Rey, por hallarse desembarazado en los accidentes de disgustos, que presuponía entre ambos Reyes, y valerse dellos, para echar (como sucedió) de la parte dividida al Rey de Francia.

§. Alguna fuerza tienen los casos, pero los hacemos mayores, ò menores, segun nos governamos en ellos. Nuestra ignorancia dà Deidad y poder à la Fortuna: porque nos dejamos llevar de sus mudanzas. Si quando ella varia los tiempos, variásemos las costumbres, y los medios, no sería tan poderosa, ni nosotros tan sugetos à sus disposiciones. Mudamos con el tiempo los trajes, y no mudamos los animos, ni las costumbres. De que viento no se vale el piloto para su navegacion? Segun se va mudando, muda las velas, y assi todas le sirven, y conducen à sus fines. No nos queremos despojar de los hábitos de nuestra Naturaleza, ò ya por amor propio, ò ya por imprudencia, y despues culpamos à los accidentes. Primero damos en la desesperacion, que en el remedio de la infelicidad, y obstinados, ò poco advertidos, nos dejamos llevar della. No sabemos deponer en la adversidad la sobervia, la ira, la vana gloria, la maledicencia, y los demas defectos, que se criaron con la prosperidad, ni aun reconocemos los vicios, que nos redujerò à ella. En cada tiempo, en cada negocio, y con cada uno de los Sugetos,

con quié trata el Principe, à de ser diferente de si mismo, y mudar de naturaleza. No es menester en esto mas sciencia, que una disposicion para acomodarse à los casos, y una prudencia, que sepa conoçellos antes.

§. Como nos perdemos en la Fortuna adversa, por no saber amainar las velas de los afectos y passiones, y correr con ella, assi también nos perdemos cò los Principes: porque imprudentes, y obstinados queremos governar sus afectos, y acciones por nuestro natural, siendo imposible, que pueda un Ministro liberal executar sus dictámenes generosos con un Principe avariento y miserable, ò un Ministro animoso con un Principe encogido, y timido. Menester es obrar segun la actividad de la esfera del Principe, que es quien se à de complazer dello, y lo à de aprobar, y executar. En esto fue culpado Corbulon: porque sirviendo à Claudio, Principe de poco coraço, emprendia acciones arrojadas, conque forzosamente le avia de ser pesado. ² La indiscrecion del zelo suele en algunos Ministros ser causa desta inadvertencia, y en otros (que es lo mas ordinario) el amor propio, y la vanidad, y deseo de gloria, conque procuran mostrarse al Mundo valerosos, y prudentes: que por ellos solos puede acertar el Principe, y que yerra lo que obra por si solo, ò por otros, y con pretexto de zelo publican los defectos del gobierno, y desacreditan al Principe; artes, que redundan despues en daño del mismo Ministro, perdiendo la gracia del Principe. El que quisiere acertar, y mantenerse, huya semejantes hazañerías, odiosas al Principe, y à los demas: sirva mas, que dè à entender: acomódese à la condicion y natural del Principe, reduciendolo à la razon, y conveniencia con especie de obsequio y humildad, y con industria quieta, sin ruido, ni arrogancia. ³ El valor, y la virtud, se pierden por contumazes en su

2. Cur hostē concitet? adversa in Rēpublicam casura: sin profuere egisset, formidolosi paci virū insignem, & ignavo Principi praegravem.
Tac. l. 11. An.

3. Vis consiliorum penes Annū Bassum, legionis legatum. Is Silvanum socordem bello, & dies rerum verbis terentem, specie obsequii regebat, ad omniaque agenda forent, quietā cum industria aderat.
Tac. l. 3. Hist.

entereza, haziendo della reputacion, y se llevan los premios, y dignidades los que son de ingenios dispuestos à variar, y de costumbres, que se pliegan, y ajustan à las del Principe. Con estas artes dijo el Taso, que subió Aleto à los mayores puestos del Reyno.

Tas. can. 2.

*Mà l'inalzàro à i primi honor del Regno.
Parlar facundo, e lusinghiero, e scorto,
Pieghevoli costumi, e vario ingegno
Al finger pronto, all' ingannare accorto.*

Pero no à de ser esto para engañar, como hazia Aleto, sino para no perderse en las cortes inadvertidamente, ò para hazer mejor el servicio del Principe, siendo algunos de tal condicion, que es menester todo este artificio de vestir-

se el Ministro de su naturaleza, y entrar dentro dellos mismos, para que se muevan, y obren: porque ni se saben dejar regir por consejos agenos, ni resolverse por los propios. + Y assi no se à de aconsejar al Principe lo que mas convendria, sino lo que segun su caudal à de executar. Vanos fueron los consejos animosos, aunque convenientes, que davan à Vitellio: porque no teniendo valor para executarlos, se mostrava sordo à ellos. + Son los Ministros las velas conque navega el Principe, y si siendo grandes, y el bajel del Principe pequeño, quisieren ir estendidas, y no se amainaren, acomodandose à su capacidad, daran con el en el mar.

4. Neq; alienis consilijs regi, neque sua expedire. Tac. l. 3. Hist.

5. Sordus ad fortia consilia Vitellio aures. Tac. l. 3. Hist.



POr no salir de la tempestad sin dejar en ella instruido al Principe de todos los casos, adonde

puede traelle la Fortuna adversa, representa esta Empresa la eleccion del menor daño, quando son

son inevitables los mayores ; assi sucede al Piloto , que perdida yà la esperanza de salvarse, oponiendose à la tempestad, ò destrejando con ella , reconoce la costa , y dà con el bajel en tierra , donde si pierde el casco , salva la vida , y la mercancia. Alabada fuè en los Romanos la prudencia conque aseguran la conservacion propia, quando no podian oponerse à la Fortuna. ¹ La fortaleza del Principe no solo consiste en resistir , sino en pesar los peligros , y rendirse à los menores , sino se pueden vencer los mayores : porque assi como es oficio de la prudencia el prevenir , lo es de la fortaleza , y constancia el tolerar lo que no pudo huir la prudencia, en que fue gran maestro el Rey Don Alonso el Sexto, modesto en las prosperidades , y fuerte en las adversidades , siempre apercebido para los sucesos. Vana es la gloria del Principe , que (con mas temeridad , que fortaleza) elige antes morir en el mayor peligro , que salvarse en el menor. Mas se consulta con su fama , que con la salud publica , si yà no es que le falta el animo para despreciar las opiniones comunes del Pueblo, el qual inconsiderado , y sin noticia de los casos , culpa las resoluciones prudentes , y quando se halla en el peligro , no quisiera se uvieran executado las arrojadas, y violentas. Alguna vez parece animo, lo que es covardia : porque faltando fortaleza para esperar en el peligro , nos abalanza à el la turbacion del miedo. Quando la fortaleza es acompañada de prudencia , dà lugar à la consideracion , y quando no ai seguridad bastante del menor peligro , se arroja al mayor. Morir à manos del miedo , es vileza. Nunca es mayor el valor , que quando nace de la ultima necesidad. El no esperar remedio , ni desesperar del , suele ser el remedio de los casos desesperados. Tal vez se salvò la nave, porque no asegurandose de dar en

tierra , por no ser arenosa la orilla , se arrojò al mar , y venció la fuerza de sus olas. Un peligro suele ser el remedio de otro peligro. En esto se fundavan los que en la conjuracion contra Galba le aconsejavan , que luego se opusiese à su furia. ² Defendia Garzi Gomez la fortaleza de Xerez , (de quien era Alcaide en tiempo del Rey Don Alonso el Sabio) y aunque veyá muertos , y heridos todos sus soldados , no la quiso rendir , ni acetar los partidos abentajados , que le ofrecian los Africanos , porque teniendo por sospechosa su fè , quiso mas morir gloriosamente en los brazos de su fidelidad , que en los del enemigo , y lo que parece le avia de costar la vida , le grangèò las voluntades de los enemigos , los quales admirados de tanto valor , y fortaleza , echando un garfio le sacaron bivo , y le trataron con gran humanidad , curandole las heridas recibidas , fuerza de la virtud , amable aun à los mismos enemigos. A mas diò la vida el valor , que el miedo. Un nose que de Deidad le acompaña , que le saca bien de los peligros. Hallandose el Rey Don Fernando el Santo sobre Sevilla , se paseava Garzi Perez de Vargas con otro Cavallero por las riberas de Guadalquivir , y de improvise vieron cerca de si siete Moros à cavallo. El compañero aconsejaba la retirada , pero Garzi Perez por no huir torpemente calò la visera , enristrò la lanza , y pasò solo adelante , y conociendole los Moros , y admirados de su determinacion , le dejaron pasar sin atreverse à acometelle. Salvòle su valor : porque si se retiràra le uvieran seguido , y rendido los enemigos. Un animo muy desembarazado , y franco es menester para el examen de los peligros , primero en el rumor , despues en la calidad dellos. En el rumor , porque crece este con la distension : el Pueblo los oye con espanto , y

2. Proinde intuta , quæ indecora: vel si cadere necesse sit, occurrendum discrimini. Tac. l. 1. Hist.

1. Validam, & laudatam antiquitatē, quoties fortuna contra daret, salutem consuluisse. Tac. l. 1. An.

Marian. Hist. Hisp.

Marian. Hist. Hisp.

fediciosamente los esparce y aumenta, holgándose de sus mismos males por la nobedad de los casos, y por culpar el gobierno presente; y así conviene, que el Principe mostrándose constante, deshaga semejantes aprehensiones vanas, como corrieron en tiempo de Tiberio, de que se avian revelado las Provincias de España, Francia, y Germania; pero el, compuesto de animo, ni mudó de lugar, ni de semblante, como quien conocia la ligereza del Vulgo. 3 Si el Principe se dejare llevar del miedo, no sabrá resolverse; porque turbado dará tanto credito al rumor, como al consejo, así sucedia a Vitellio en la guerra civil con Vespasiano. 4 Los peligros inminentes parecen mayores, vistiéndolos de horror el miedo, y haziendolos mas abultados la presencia, y por huir dellos, damos en otros, mucho mas grandes, que aunque parece, que estan lejos, los hallamos vecinos. Faltando la constancia, nos engañamos con interponer (à nuestro parecer) algun espacio de tiempo entre ellos. Muchos desvaneciéronse tocados, y muchos se armaron contra quien los huia, y fué en el hecho peligro, lo que antes avia sido imaginacion, como sucedió al Exercito de Syria en el cerco de Samaria. 5 Mas an muerto de la amenaza del peligro, que del mismo peligro. Los efectos de un vano temor vimos pocos años à en una fiesta de Toros de Madrid, quando la voz ligera de que peligrava la plaza, perturbó los sentidos, y ignorada la causa, se temian todos. Acreditóse el miedo con la fuga de unos y otros, y sin detenerse à averiguar el caso, hallaron muchos la muerte en los medios, conque treian salvar la vida, y uvierá sido mayor el daño, si la constancia del Rey Don Filipe el Quarto, en quien todos pusieron los ojos, immobile al movimiento popular, y à la voz del peligro, no uvierá

asegurado los animos. Quando el Principe, en las adversidades y peligros, no reprime el miedo del Pueblo, se confunden los consejos, mandan todos, y ninguno obedece.

§. El exceso tambien en la fuga de los peligros es causa de las perdidas de los Estados. No fuera despojado de los suyos, y de la voz Electoral el Conde Palatino Federico, si despues de vencido, no le pusiera alas el miedo, para desampararlo todo, pudiendo hazer frente en Praga, ò en otro puesto, y componerse con el Emperador, eligiendo el menor daño, y el menor peligro.

§. Muchas veces nos engaña el miedo tan disfrazado, y desconocido, que le tenemos por prudencia, y à la constancia por temeridad. Otras veces no nos sabemos resolver, y llega entretanto el peligro. No todo se à de temer, ni en todos tiempos à de ser muy considerada la consulta: porque entre la prudencia, y la temeridad suele acabar grandes hechos el valor. Hallavase el Gran Capitan en el Garellano; padecia tan grandes necesidades su exercito, que casi amotinado se le iba deshaziendo: aconsejavanle sus Capitanes, que se retirase, y respondió: *To estoi determinado de ganar antes un paso para mi sepultura, que bolver atras, aunque sea para bixvir cien años.* Heroica respuesta, digna de su valor, y prudencia; bien conoció, que avia alguna temeridad en esperar, pero ponderó el peligro con el credito de las armas, que era el que sustentava su partido en el Reyno, pendiente de aquel hecho, y eligió por mas conveniente, ponerlo todo al tranze de una batalla, y sustentar la reputacion, que sin ella perdelle despues poco à poco. O quantas veces por no aplicar luego el hierro dejamos, que se canceren las heridas!

§. Algunos peligros por si mismos se caen, pero otros crecen con

3. Tanto im-
pensius in
securitatem
compositus,
neque loco,
neque vultu
mutato, sed,
ut solitū, per
illos dies e-
git: altitudi-
ne animi, an
compererat
modica esse,
& vulgatis
leviora?
Tac. l. 3. An.

4. Quia in
metu consilia
prudentium,
& vulgi ru-
mor juxta
audiuntur.
Tac. l. 3. Hist.

5. Dominus
sonitum au-
dire fecerat
in Castris Sy-
riæ, currū,
& equorum,
& exercitus
plurimi, &
dixerunt ad
invicem. Ec-
ce mercede
conduxit ad-
versum nos
Rex Israël,
Reges Hæ-
thæorum, &
Egyptiorum,
& venerunt
in tenebris
super nos:
Surrexerunt
ergo, & fu-
gerunt.
4. Reg. c. 7. 6.

*Marian. hist.
Hist.*

con la inadvertencia, y se confunden, y mueren los Reynos con fiebres lentas. Algunos no se conocen, y estos son los mas irreparables : porque llegan primero, que el remedio. Otros se conocen, pero se desprecian : à manos destos suelen casi siempre padecer el descuido, y la confianza. Ningun peligro se debe desestimar por pequeño, y flaco : porque el tiempo, y los accidentes, le suelen hazer mayor, y no està el valor tanto en vencer los peligros, como en divertillos. Bivir à vista dellos, es casi lo mismo, que padecellos. Mas seguro es excusarlos, que salir bien dellos. 6

6. Nemo mortaliū juxta viperam securos somnos capit, quæ et si non percutiat, certe sollicitat, tutius est perire non posse, quàm juxta periculum non periisse.
Sant. Hier.

§. No menos nos fuele engañar la confianza en la clemencia agena, quando huyendo de un peligro damos en otro mayor, poniendonos en manos del enemigo. Consideramos en el lo generoso del perdon, no la fuerza de la venganza, ò de la ambicion. Por nuestro dolor y pena medimos su compasion, y ligeramente creemos, que se moverà al remedio. No pudiendo el Rey de Mayorca Don Jaime el Tercero resistir al Rey Don Pedro el Quarto de Aragon, su Cuñado, que con pretextos buscados le queria quitar el Reyno, se puso en sus manos, creyendo alcanzar con la sumision y humildad, lo que no podia con las armas; pero en el Rey pudo mas el apetito de reinar, que la virtud de la clemencia, y le quitò el Estado, y el titulo de

Rey. Assi nos engañan los peligros, y viene à ser mayor el que eligimos por menor. Ninguna resolucion segura, si se funda en presupuestos, que penden del arbitrio ageno. En esto nos engañamos muchas vezes, suponiendo, que las acciones de los demas, no seran contra la religion, la justicia, el parentesco, la amistad, ò contra su mismo honor, y conveniencia, sin advertir, que no siempre obran los Hombres, como mejor les estaria, ò como devrian, sino segun sus pasiones, y modos de entender : y assi no se an de medir con la vara de la razon solamente, sino tambien con la de la malicia, y esperiencia de las ordinarias injusticias, y tyrantias del Mundo.

§. Los peligros son los mas eficaces maestros, que tiene el Principe; los pasados enseñan à remediar los presentes, y à prevenir los futuros; los agenos advierten, pero se olvidan; los propios dejan en el animo las señales, y zicatrices del daño, y lo que ofendio à la imaginacion el miedo : y assi conviene, que no los borre el desprecio, principalmente quando fuera yà de un peligro, creemos que no bolverà à pasar por nosotros, ò que si pasare, nos dejarà otra vez libres : porque si bien una circunstancia, que no buelva à suceder, los deshaze; otras, que de nuevo suceden, los hazen irreparables.





Fundò la Naturaleza esta Republica de las cosas, este Imperio de los mixtos, de quien tiene el ceptro, y para estabiezelle mas firme y seguro, se dejó amar tanto dellos, que aunque entre si contrarios los elementos, le asistiesen, unicndose para su conservacion; presto se descompondria todo, si aborreciesen à la Naturaleza Princesa dellos, que los tiene ligados con reciprocos vinculos de benevolencia, y amor. Este es quien sustenta librada la tierra, y haze girar sobre ella los orbes. Aprendan los Principes desta Monarquia de lo criado, fundada en el primer ser de las cosas, à mantener sus Personas y Estados con el amor de los Subditos, que es la mas fiel guarda, que pueden llevar cerca de si.

*Non sic excubia, non circumstantia tela
Quàm tutatur amor.*¹

Claud.

1. Corporis

Este es la mas inexpugnable fortaleza de sus Estados. ² Por esto las abejas eligen un Rey sin aguijon: porque no à menester armas quien à de ser amado de sus Vasallos. No quiere la Naturaleza, que pueda ofender el que à de gobernar aquella Republica, porque no caiga en odio della, y se pierda. *El mayor poderio, e mas cumplido* (dijo el Rey Don Alonso en una lei de las partidas) *que el Emperador puede aver de fecho en su señorio, es quando el ama à su gente, e es amado della.* El cuerpo defiende à la cabeza, porque la ama para su gobierno, y conservacion: si no la amara, no opusiera el brazo para reparar el golpe, que cae sobre ella. Quien se expondria à los peligros, sino amase à su Principe? Quien le defenderia la Corona? Todo el Reyno de Castilla

custodiãtissimam esse putatum in virtute amicorum, cū in benevolentia civium esse collocatam.

1. fecr. ad Nic.

2. Salvum Principem in aperto clementia præstabit, unum erit inexpugnabile monumentum, amor civium Sen. de clem. lib. 1. c. 19.

l. 3. ff. 1. p. 2.

Marian. Hist. Hisp.

se

se puso al lado del Conde de Trastámara contra el Rey Don Pedro el Cruel : porque aquel era amado, y este aborrecido. El primer principio de la eversión de los Reynos, y de las mudanzas de las Republicas, es el odio. En el de sus Vasallos cayeron los Reyes Don Ordoño, y Don Fruela el Segundo, y aborrecido el nombre de Reyes se redujo Castilla à forma de Republica, repartido el gobierno en dos luezes, uno para la paz, y otro para la guerra. Nunca Portugal desnudò el azero, ni perdió el respeto à sus Reyes, porque con entrañable amor los ama; y si alguna vez excluyó à uno, y admitió à otro, fue porque amava al uno, y aborrecia al otro por sus malos procedimientos. El Infante Don Fernando aconsejaba al Rey Don Alonso el Sabio su Padre, que antes quisiese ser amado, que temido de sus Subditos, y que grangease las voluntades del brazo Eclesiastico, y del Pueblo, para oponerse à la Nobleza; consejo, que si lo uviera executado, no se viera despojado de la Corona. Luego que Neron dejó de ser amado, se conjuraron contra el, y en su cara se lo dijo Subrio Flavio. 3 La grandeza, y poder de Rey no està en si mismo, sino en la voluntad de los Subditos; si estan mal afectos, quien se opondrà à sus enemigos? Para su conservacion à menester el Pueblo à su Rey, y no la puede esperar de quien se haze aborrecer. Anticipadamente consideraron esto los Aragoneses, quando aviendo llamado para la Corona à Dñ Pedro Atharès Señor de Borja, de quien deciendo la Ilustrissima, y Antiquissima Casa de Gandia, se arrepintieron, y no le quisieron por Rey, aviendo conocido que aun antes de ser elegido, los tratava con desamor, y aspezeza. Diferentemente lo hizo el Rey Don Fernando el Primero de Aragon, que con benignidad y amor, supo grangear las volun-

tades de aquel Reyno, y las de Castilla en el tiempo, que la gobernò. Muchos Principes se perdieron por ser temidos, ninguno por ser amado. Procure el Principe ser amado de sus Vasallos, y temido de sus Enemigos: porque fino, aunque salga vencedor de estos, morira à manos de aquellos, como le sucedió al Rey de Persia Bardano. 4 El amor, y el respeto se pueden hallar juntos: el amor, y el temor servil no. Lo que se teme, se aborrece, y lo que es aborrecido, no es seguro.

4. Claritudine paucos inter senum Regū, si perinde amorē inter populares, quā metum apud hostes quævisset. Tac. l. 11. An.

*Quem metuunt, oderunt,
Quem quisque odit, perisse expetit.*

Enn,

El que à muchos teme, de muchos es temido. Que mayor infelicidad, que mandar à los que por temor obedecen, y dominar à los cuerpos, y no à los animos? Esta diferencia ai entre el Principe justo, y el tyrano, que aquel se vale de las armas, para mantener en paz los Subditos, y este para estar seguro dellos. Si el valor, y el poder del Principe aborrecido es pequeño, esta muy expuesto al peligro de sus Vasallos, y si es grande, mucho mas: porque siendo mayor el temor, son mayores las asechanzas dellos para asegurarse, temiendo que crecerà en el con la grandeza la ferocidad, como se viò en Bardano Rey de Persia, à quien las glorias hizieron mas feroz, y mas insufrible à los Subditos. 5 Pero quando no por el peligro, por la gratitud, no debe el Principe hazerse temer de los que le dan el ser de Principe, y assi fue indigna voz de Emperador la de Caligula: *Oderint, dum metuant*. Como si estuviera la seguridad del Imperio en el miedo; antes ninguno puede durar, si lo combate el miedo. Y aunque dijo Seneca: *Odia, qui nimium timet, Regnare nescit: Regna custodit metus*, es voz tyrana, o la debemos entender de aquel temor vano, que suelen tener los

5. Ingēs gloria, atque eo ferocior, & subiectis intolerantior. Tac. l. 11. An.

Seneca.

S Principi-

Marim. Hist. Hif.

Marim. Hist. Hif.

3. Nec quisquam tibi fidelior militū fuit, dū amari meruisti: odisse capi, postquā paricida matris, & uxoris, auriga histrio, & incendiarus extitisti. Tac. l. 15. An.

Marim. Hist. Hif.

Principes en el mandar , aun lo que conviene , por no ofender à otros, el qual es dañoso , y contra su autoridad y poder. No sabrà Reynar quien no fuere constante y fuerte en despreciar el ser aborrecido de los malos, por conservar los buenos. No se modera la sentencia de Caligula con lo que le quitò , y añidiò el Emperador Tiberio : *Oderint, dum probent*, porque ninguna accion se aprueba de quien es aborrecido. Todo lo culpa, y interpreta siniestramente el odio. En siendo el Principe aborrecido , aun sus acciones buenas se tienen por malas. Al Tyrano le parece forzoso el mantener los Subditos con el miedo : porque su Imperio es violento , y no puede durar sin medios violentos, faltando en sus Vasallos aquellos dos vinculos de Naturaleza , y Vafallaje , que como dijo el Rey Don Alonso el Sabio : *Son los mayores debdos , que Ome puede aver con su Señor. Ca la Naturaleza le tiene siempre atado para amarlo , e no yr contra el , e el Vafallaje para servirle lealmente.* Y como sin estos lazos , no puede esperar el Tyrano , que entre el y el Subdito pueda aver amor verdadero ; procura con la fuerza , que obre el temor, lo que naturalmente avia de obrar el afecto , y como la consciencia perturbada teme contra si crueldades , ⁶ las exercita en otros. Pero los exemplos funestos de todos los Tyranos testifican , quan poco dura este medio. Y si bien vemos por largo espacio conservado con el temor el Imperio del Turco, el de los Moscovitas , y Tartaros , no se deben traer en comparacion aquellas Naciones barbaras , de tan rudas costumbres , que yà su Naturaleza no es de hombre , sino de fieras , obedientes mas al castigo , que à la razon ; y assi no pudieran sin el ser gobernadas , como no pueden domarse los animales sin la fuerza , y el temor. Pero los animos generosos no se obligan à la obediencia , y à la fi-

delidad con la fuerza , ni con el engaño , sino con la sinceridad , y la razon. *E porque* (dijo el Rey Don Alonso el Sabio) *las nuestras Gentes son leales , e de grandes corazones : por eso an menester , que la Lealtad se mantenga con Verdad , e la Fortaleza de las voluntades con Derecho , e con Iusticia.*

§. Entre el Principe y el Pueblo fuele aver una inclinacion , ò simpatia natural , que le haze amable , sinque sea menester otra diligencia : porque à vezes un Principe , que merecia ser aborrecido , es amado , y al contrario. Y aunque por si mismas se dejan amar las grandes virtudes , y calidades del animo , y del cuerpo , no siempre obran este efecto , si no son acompañadas de una benignidad graciosa , y de un semblante atractivo , que luego por los ojos , como por ventanas del animo , descubra la bondad interior , y arrebathe los corazones. Fuera de que ò accidentes , que no se pudieron prevenir , ò alguna aprehension siniestra , descomponen la gracia entre el Principe , y los Subditos , sinque pueda bolver à cobralla. Con todo esso obra mucho el artificio , y la industria en saber gobernar à satisfacion del Pueblo , y de la Nobleza , huyendo de las ocasiones , que pueden indignalle , y haziendo nazer buena opinion de su gobierno. Y porque en este libro se hallan esparcidos todos los medios con que se adquiere la benevolencia de los Subditos , solamente digo , que para alcanzalla son eficazes la Religion , la Justicia , y la Liberalidad.

§. Pero porque sin alguna especie de temor se convertiria el amor en desprecio , y peligraria la autoridad Real , ⁷ conveniente es en los Subditos aquel temor , que nace del respeto , y veneracion ; no el que nace de su peligro por las tyrantias , ò injusticias. Hazerse temer el Principe , porque no sufre indignidades , porque conserva

l. 23. ff. 18.
p. 2.

6. Semper enim præsument se per turbata conscientia.
Sap. 17. 11.

7. Timore Princeps a-
ciem auctori-
tatis suæ nos
paritur he-
bescere.
Cic. 1. Cat.

serva la justicia, y porque aborrece los vicios, es tan conveniente, que sin este temor en los Vassallos no podria conservarse: porque naturalmente se ama la libertad, y la parte de animal, que està en el hombre, es inobediente à la razon, y solamente se corrige con el temor. Por lo qual es conveniente, que el Principe domine à los Subditos, como se doma un potro (cuerpo desta Empresa) à quien la misma mano, que le hala, y peina el copete, amenaza con la vara levantada. En el arca del tabernaculo estavan juntos la vara, y el manna, significando, que an de estar acompañadas en el Principe la severidad, y la benignidad. David se consolava con la vara, y el baculo de Dios: porque si el uno le castigava, le sustentava el otro. ⁸ Quando Dios en el Monte Sinai diò la Lei al Pueblo, le amenazò con truenos, y rayos, y le halagò con musicas, y armonias celestiales. Uno, y otro es menester, para que los Subditos conserven el respeto, y el amor. Y assi estudie el Principe en hazerse amar, y temer juntamente. Procure que le amen, como à conservador de todos: que le teman, como à alma de la Lei, de quien pende la vida, y hazienda de todos: que le amen, porque premia: que le teman, porque castiga: que le amen, porque no oye lisonjas: que le teman, porque no sufre libertades: que le amen por su benignidad: que le teman por su autoridad: que le amen, porque

procura la paz; y que le teman, porque està dispuesto à la guerra. De fuerte, que amando los buenos al Principe, hallen que temer en el, y temiendole los malos, hallen que amar en el. Este temor es tan necesario para la conservacion del ceptro, como nocivo y peligroso aquel, que nace de la sobervia, injusticia, y tyrania del Principe: porque induce à la desesperacion. ⁹ El uno procura librarse con la ruina del Principe, rompiendo Dios la vara de los que dominan asperamente. ¹⁰ El otro preservarse de su indignacion, y del castigo, ajustandose à la razon. Assi lo dijo el Rey Don Alonso. *Otro si lo deben temer como Vassallos à su Señor, aviendo miedo de fazer tal yerro, que ayan à perder su amor, è caer en pena, que es manera de servidumbre.* Este temor nace de un mismo parto con el amor, no pudiendo aver amor sin temor de perder el objeto amado, atento à conservarse en su gracia. Pero porque no està en manos del Principe, que le amen, como està, que le teman, es mejor fundar su seguridad en este temor, que en solo el amor, el qual como hijo de la voluntad, es inconstante y vario, y ningunas artes de agrado pueden bastar à ganar las voluntades de todos. Yo tendré por gran Governador à aquel Principe, que vivo fuere temido, y muerto amado, como sucediò al Rey Don Fernando el Catholico: porque quando no sea amado, basta ser estimado, y temido.

9. Ira agere in subjectis, ut magis vereantur severitatem, quàm ut sævitiam eius detestentur. *Collum.*

10. Contrivit Dominus baculū impiorum, virgam dominantium, cecidentem populos in indignatione. *Isa. 14. 5.*

l. 15. ff. 13. p. 2.

8. Virga tua, & baculus tuus, ipsa me consolata sunt *Psal. 22. 4.*
Exod. 6. 19.





EN el reverso de una medalla antigua se halla esculpido un rayo sobre un ara, significando, que la severidad en los Principes se à de dejar vencer del ruego. Molesto simbolo à los ojos: porque se representa tan vivo el rayo del castigo, y tan inmediato al perdón, que puede el miedo poner en desesperacion la esperanza de la benignidad del ara; y aunque tal vez conviene que el semblante del Principe, à quien inclina la rodilla el Delincuente, señale à un mismo tiempo lo terrible de la Justicia, y lo suave de la Clemencia, pero no siempre, porque seria contra lo que amonesta el Espiritu santo, que en su rostro se vean la Vida, y la Clemencia. ¹ Por esto en la presente Empresa ponemos sobre el ara en vez del rayo, el Tusón, que intro-

dujo Filippe el Bueno Duque de Borgoña, no por insinia (como muchos piensan) del fabuloso Vellochino de Cholcos, sino de aquella piel, ò bellon de Gedeon recogido en el, por señal de victoria, el rocío del cielo, quando se mostrava seca la tierra. ² Significando en este simbolo la mansedumbre, y benignidad, como la significa el Cordero de aquella Hostia Inmaculada del Hijo de Dios, sacrificada por la salud del Mundo. Víctima es el Principe, ofrecida à los trabajos y peligros por el beneficio comun de sus Vasallos. Precioso bellon, rico para ellos del rocío, y bienes del cielo: en el año de hallar à todos tiempos la satisfacion de su sed, y el remedio de sus neccsidades, siempre asable, siempre sincero, y benigno con

^{2.} Ponā hoc vellus lanæ in ara: si ros in solo velle-re fuerit, & in omni terra siccitas. Sciā quod per manū meam sicut locutus, liberabis Israel. *Ind. 6. 37.*

^{1.} In hilaritate vultus Regis vita: & clementia eius quasi imber serotinus *Prov. 16. 15.*

con ellos, conque obrará mas , que con la severidad. Las armas se le cayeron à los Conjurados , viendo el agradable semblante de Alexandro. La serenidad de Augusto entorpeció la mano del Frances , que le quiso precipitar en los Alpes. El Rey Don Ordoño el Primero fue tan modesto, y apacible , que robó los corazones de sus Vasallos. Al Rey Don Sancho el Tercero llamaron el Deseado, no tanto por su corta vida , quanto por su benignidad. Los Aragoneses admitieron à la Corona al Infante Don Fernando , Sobrino del Rey Don Martin, enamorado de su blando , y agradable trato. Nadie deja de amar la modestia, y la cortesia. Bastante es por si misma pesada, y odiosa la obediencia ; no le añada el Principe aspereza , porque suele ser esta una lima, conque la libertad natural rompe la cadena de la servidumbre. Si en la Fortuna adversa se valen los Principes del agrado para remedialla , porque no en la prospera para mantenella ? El rostro benigno del Principe es un dulce Imperio sobre los animos , y una desimulacion del señorio. Los lazos de Adam , que dijo el Propheta Ofetas , que atraian los corazones , son el trato humano, y apacible.

5. No entiendo aqui por benignidad la que es tan comun, que causa desprecio sino la que està mezclada de gravedad, y autoridad , con tan dulce punto, que dà lugar al amor del Vasallo, pero acompañada de reverencia , y respeto : porque si este falta es muy amigo el amor de domesticarse, y hazerse igual. Si no se conserva lo augusto de la Magestad , no aura diferencia entre el Principe, y el Vasallo. + Y assi es conveniente, que el arreo de la persona , (como emos dicho) y la gravedad apacible representen la Dignidad Real : porque no apruebo , que el Principe sea tan co-

mun à todos , que se diga del lo que de Iulio Agricola , que era tan llano en sus vestidos , y tan familiar , que muchos buscavan en el su fama, y pocos la hallavan. + Porque lo que es comun, no se admira , y de la admiracion nace el respeto. Alguna severidad grave es menester , que halle el Subdito en la frente del Principe , y algo extraordinario en la compostura y movimiento Real , que señale la potestad suprema , mezclada de tal suerte la severidad con el agrado, que obren efectos de amor , y respeto en los Subditos , no de temor. 6 Muchas veces en Francia se atrevió el hierro à la Magestad Real , demasiadamente comunicable. Ni la afabilidad desminuya la autoridad , ni la severidad el amor, que es lo que admiró en Agricola Cornelio Tacito , 7 y alabó en el Emperador Tito , el qual aunque se mostrava apacible à sus Soldados , y andava entre ellos , no perdía el decoro de General. 8 Compongá el Principe de tal suerte el semblante , que conservando la autoridad , aficione : que parezca grave , no defabrido : que anime , no desespere , bañado siempre con un decoro risueño y agradable , con palabras benignas y gravemente amorosas. No les parece à algunos que son Principes , sino ostentan ciertos desvíos, y asperezas en las palabras, en el semblante , y movimiento del cuerpo , fuera del uso comun de los demas Hombres , assi como los estatuarios ignorantes , que piensan consiste el arte , y la perfeccion de un Coloso , en que tenga los carillos hinchados , los labios eminentes : las cejas caidas ; rebueltos , y torcidos los ojos.

*Celsa potestatis species , non voce feroci ,
Non alto simulata gradu, non improba gestu.*

Tan terrible se mostrò en una audiencia el Rey Asuero à la Reyna Esther , que cayó desmayada , 9 y fue menester , para que volviese

5. Cultu modicus, sermone facilis, adeo ut plerique , quibus magnos viros per ambitionem extimare mos est, viso aspectoque Agricolae, quarent famam, pauci interpretarentur. Tac. in vita Agric.

6. Et videri velle non asperum, sed cum gravitate honestum, & talem ut eum non timeant obvi, sed magis revereantur. Arist. Pol. l. 3. c. 11.

7. Nec illi, quod rarissimum est, aut facilitas auctoritatem, aut severitas amorem diminuit. Tac. in vita Agr.

8. Atque ipse, ut super fortunam crederetur, decorum se promptumque armis ostentabat, commirare, & alloquiis officia provocas, ac plerumque in opere, in agmine, gregario militem mixtus, incorrupto Ducis honore. Tac. l. 5. Hist.

Claud. 9. Eratque terribilis aspectu, cumque elevasset faciem, & ardentibus oculis furoris pectoris indicasset, Regina corruit. Est. c. 15. 11.

Marin. Hist. Hist.

3. In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis. Off. c. 11. 4.

4. Comitatus facile faustum omne atterit, & in familiaris consuetudine agere custodias illud opinionis augustum. Herod. lib. 1.

10. Conver-
titque Deus
spiritum Re-
gis in man-
suetudinem.
Ibidem.

11. Accede
glor. & tan-
ge sceptrum.
Ibidem.

12. Vidit te
Domine
quasi Ange-
lum Dei. &
conturbatū
est cor meū.
Ibidem.

13. Non sum
Medicus, no-
lire me con-
stituere Prin-
cipem.
Isa. c. 3. 7.

14. In judi-
cando, esto
pupillis mi-
sericors, ut
pater.
Ezcl. c. 4. 10.

15. Ut ada-
mantem, &
ut silem
dedi faciem
tuam.
Ezech. 3. 9.

en si , que reducido por Dios à mansedumbre su espiritu descompuesto , ¹⁰ le hiziese tocar el cepetro , ¹¹ paraque viese , que no eramas , que un leño dorado , y el Hombre , y no vision , como avia imaginado. ¹² Si esto obra en una Reyna la Magestad demasiadamente severa , y desconforme , que hara en un negociante pobre , y necesitado ? Medico llaman las divinas Letras al Principe , y ¹³ tambien Padre , ¹⁴ y ni aquel cura , ni esto gobierna con desagrado.

§. Si alguna vez con ocasion se turbare la frente del Principe , y se cubriere de nubes contra el Vafallo , reprehendale con tales palabras , que entre primero alabando sus virtudes , y despues afeando aquello , en que falta , paraque se encienda en generosa verguenza , descubriendose mas à la luz de la virtud , la sombra del vicio. No sea tan pesada la reprehension , y tan publica , que perdida la reputacion , no le quede al Vafallo esperanza de restauralla , y se obstine mas en la culpa. Esten assi mezcladas la ira , y la benignidad , el premio , y el castigo , como en el Tufon estan los eslabones enlazados con los pederuales , y entre ellos llamas de fuego , significando , que el corazon del Principe à de ser un pederal , que tenga ocultas , y sin ofensa las centellas de su ira , pero de tal suerte dispuesto , que si alguna vez le hiriere la ofensa , ò el desfacato , se encienda en llamas de venganza , ò justicia ; aunque no tan executivas , que no tengan à la mano el rocío del bello-cino , para extinguiillas , ò moderallas. A Ezechias dijo Dios , que le avia formado el rostro de diamante , y de pederal , ¹⁵ significando en aquel la constancia de la Justicia , y en este el fuego de la Piedad.

§. Si no pudiere vencer el Principe su natural aspero , y intratable , tenga tan benigna Familia ,

que lo supla agasajando à los negociantes , y pretendientes. Muchas vezes es amado , ò aborrecido el Principe por sus Criados. Mucho disimulan (como decimos en otra parte) las asperezas de su Señor , si son advertidos en tem-pallas , ò en disculpallas con su agrado , y discrecion.

§. Algunas Naciones celan en las audiencias la Magestad Real entre velos , y sacramentos , sin-que se manifieste al Pueblo. Inhumano estilo à los Reyes , severo , y cruel al Vafallo , que quando no en las manos , en la presencia de su Señor halla el consuelo. Podrà este recato hazer mas temido , pero no mas amado al Principe. Por los ojos , y por los oidos entra el amor al corazon. Lo que ni se vè , ni se oye , no se ama. Si el Principe se niega à los ojos , y à la lengua , se niega à la necesidad , y al remedio. La lengua es un instrumento facil , porque à de grangear las voluntades de todos. No la haga dura , y intratable el Principe. Porque fue corta , y embarazada en el Rey Don Juan el Primero , perdiò las voluntades de los Portugueses , quando pretendia aquella Corona por muerte del Rey Don Pedro.

Marian. Hisp. Hisp.

§. No basta , que el Principe despache por memoriales : porque en ellos no se explican bien los sentimientos , no yendo acompañados del suspiro , y de la accion lastimosa. Llegan en ellos secas las lagrimas del afligido , y no conmueven al Principe.

§. Siempre estan aviertas las puertas de los Templos , estan assi las de los Palacios , pues son los Principes Vicarios de Dios , y aras (como emos dicho) à las quales acude el Pueblo con sus ruegos , y necesidades. No sea al soldado pretendiente mas facil romper un esquadron de picas , que entrar à la audiencia por las puntas de la guarda Esquizará , y Alemana , herizos armados , con los quales , ni se entiende el ruego , ni

ni obran las señas del agrado. *Dejad llegar à mi los Hombres* (decia el Emperador Rodulfo) *que no soi Emperador para estar encerrado en un arca.* El retiramiento haze feroz el animo. ¹⁶ La atencion al govierno, y la comunicacion, ablandan las costumbres, y las buelven amables. Como los açores, se domestican los Principes con el desvelo en los negocios, y con la vista de los Hombres. Al Rey Don Ramiro de Leon el Tercero se le alborotò, y levantò el Reyno por su aspereza, y dificultad en las audiencias. El Rey Don Fernando el Santo à ninguno las negava, y todos tenian licencia de entrar hasta sus mas retirados retretes, à significar sus necesidades. Tres dias en la semana davan audiencia publica los Reyes Don Alonso Duodécimo, y Don Enrique el Tercero, y tambien los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel. La Naturaleza puso puertas à los ojos, y à la lengua, y dejò abiertas las orejas, paraquè à todas horas oyesen, y assi no las cierre el Principe; oiga benignamente. Consuele con el premio, ò con la esperanza: porque esta suele ser parte de satisfacion, conque se entretiene el merito. No use siempre de formulas ordinarias, y respuestas generales: porque las que se dan à todos, à ninguno satisfazen, y es notable desconuelo, que lleve la necesidad sabida la respuesta, y que antes de pronunciada le sue- ne en los oidos al Pretendiente. No siempre escuche el Principe, pregunte tal vez, ¹⁷ porque quien no pregunta, nõ pareze, que queda informado. Inquiera, y sepa el estado de las cosas. Sea la audiencia enseñanza, y no sola

asistencia, como las dieron el Rey Don Fernando el Santo, el Rey Don Alonso de Aragon, el Rey Don Fernando el Catholico, y el Emperador Carlos Quinto, conque fueron amados, y respetados de sus Vasallos, y estimados de los Estrangeros. Assi como conviene, que sea facil la audiencia, assi tambien el despacho: porque ninguno es favorable, si tarda mucho; aunque ai negocios de tal naturaleza, que es mejor que desengañe el tiempo, que el Principe, ò sus Ministros: porque casi todos los Pretendientes quieren mas ser entretenidos con el engaño, que despachados con el desengaño, el qual en las Cortes prudentes se toma, pero no se dà.

§. No apruebo el dejar se ver el Principe muy amenudo en las calles, y paseos: porque la primera vez le admira el Pueblo, la segunda le nota, y la tercera le embaraza. ¹⁸ Lo que no se vè, se venera mas. ¹⁹ Desprecian los ojos, lo que acreditò la opinion. No conviene, que llegue el Pueblo à reconocer si la cadena de su servidumbre es de hierro, ò de oro, haziendo juicio del talento y calidades del Principe. Mas se respeta lo que està mas lejos. ²⁰ Ai Naciones, que tienen por vicio la facilidad del Principe en dejar se ver, y su familiaridad, y agrado. Otras se ofenden de la severidad, y retiramiento, y quieren familiares, y afables à sus Principes; como los Portugueses, y los Franceses. Los extremos en lo uno, y en lo otro siempre son peligrosos, y los sabrà templar quien en sus acciones y proceder se acordare que es Principe, y que es Hombre.

^{16.} Etiam fera animalia, si clausa renes, virtutis obliviscuntur Tac. l. 4. Hist.

Marian. Hist. Hist.

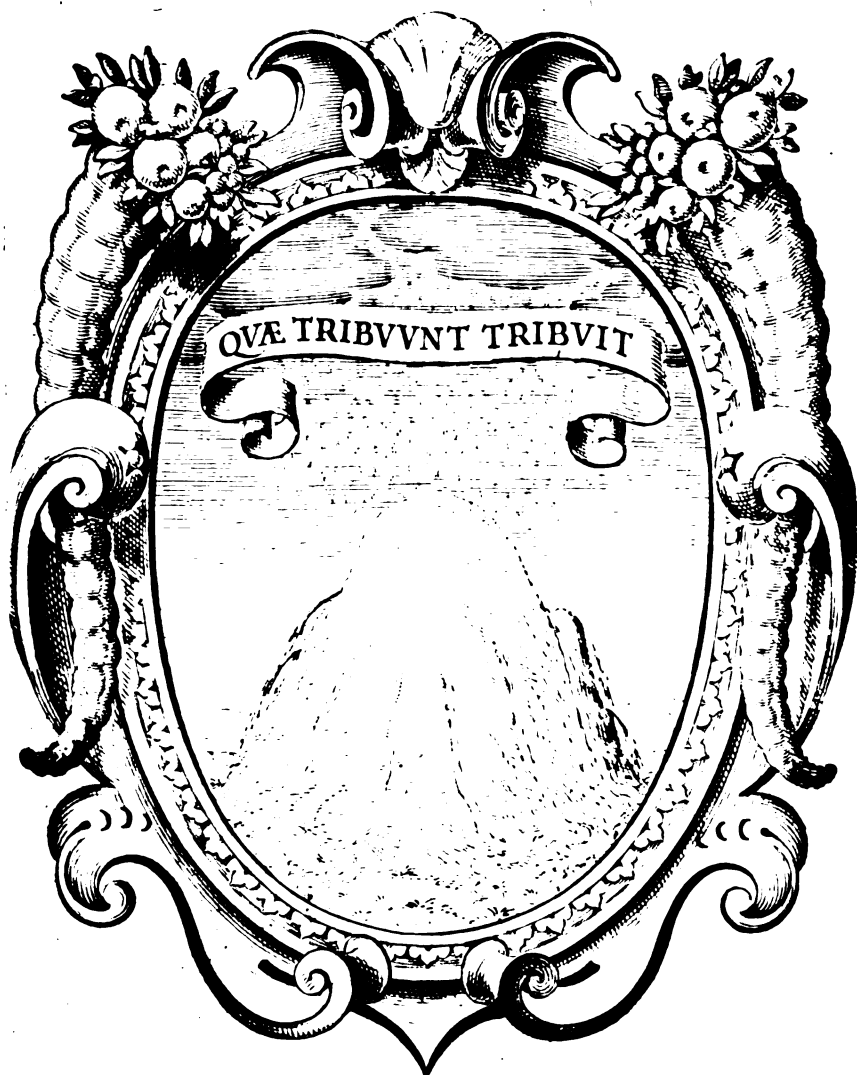
Marian. Hist. Hist.

^{17.} Audita- cens, simul & querens. Eccl. 6. 3. 2. 12

^{18.} Continuus aspectus minus verèdos magnos hemines ipsa societate facit. Liv.

^{19.} Arceban- tur aspectu, quo venera- tionis plus inesset. Tac. l. 4. Hist.

^{20.} Cui ma- jor è longin- quo reveren- tia. Tac. l. 1. An.



1. Montes Israel audite verbum Domini Dei. Hæc dicit Dominus Deus montibus & collibus, rupibus & vallibus. *Ezech. 6.3.*

2 Postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter. *Jacob 1.5.*

A Los Principes llaman Montes las divinas Letras, y à los demas Collados, y Valles. ¹ Esta comparacion comprehende en si muchas semejanzas entre ellos: porque los Montes son Principes de la tierra, por ser inmediatos al Cielo, y superiores à las demas obras de la Naturaleza, y tambien por la liberalidad, conque sus generosas entrañas satisfazen con fuentes continuas à la sed de los Campos y Valles, vistiendolos de hojas, y flores, porque esta virtud es propia de los Principes. Con ella, mas que con las demas, es el Principe parecido à Dios, que siempre està dando à todos abundantemente. ² Con ella la obediencia es mas pronta: porque la dadiva en el que puede mandar, haze necesidad, ò fuerza la obligacion. El Váfallaje es

agradable al que recibe. Siendo liberal se hizo amado de todos el Rey Carlos de Navarra, llamado el Noble. El Rey Don Enrique el Segundo pudo con la generosidad borrar la sangre vertida del Rey Don Pedro su Hermano, y legitimar su derecho à la Corona. Que no puede una Magestad franca? à que no obliga un ceptro de oro? ³ Aun la Tyrania se disimula, y sufre en un Principe, que sabe dar, principalmente quando gana el aplauso del Pueblo, socorriendo las necesidades publicas, y favoreciendo las personas beneméritas. Esta virtud, à mi juicio, conservò en el Imperio à Tiberio, porque la exercitò siempre. ⁴ Pero ninguna cosa mas dañosa en quien manda, que la liberalidad, y la bondad (que casi siempre se hallan juntas) sino guardan modo. *Mui bien*

3. Multi colunt personæ Potentis, & amici sunt dona tribuentis. *Prov. 19.6.*

4. Quam virtutem diu retinuit, cum cæteras exueret. *Tac. l. 1. Ann.*

bien está (palabras son del Rey Don Alfonso el Sabio) *la liberalidad à todo Ome poderoso, e señaladamente al Rei, quando usa della en tiempo que conviene, e como debe.* El Rey de Navarra Garzi Sanchez, llamado el Tremulo, perdió el afecto de sus Vasallos con la misma liberalidad, conque pretendia grangeallos, porque para sustentalla se valia de vejaciones, y tributos. La prodigalidad cerca está de ser rapina, ò tyrania: porque es fuerza, que si con ambicion se agota el Erario, se llene con malos medios. *El que dà mas de lo que puede* (palabras son del Rey Don Alfonso el Sabio) *no es franco, mas es gastador, e demas aura por fuerza à tomar de lo ageno, quando lo suyo no le compliere, e si de la una parte ganare Amigos, por lo que les diere, de la otra serle an Enemigos à quien lo tomare.* Para no caer en esto, representò al Rey Don Enrique el Quarto Diego de Arias su Thesorero Mayor, el exceso de sus mercedes, y que convenia reformar el numero grande de Criados, y los salarios, dados à los que no servian sus oficios, ò eran ya inútiles, y respondió; *To tambien, si fuese Arias, tendria mas quenta con el dinero, que con la liberalidad: vos hablais, como quien sous, i yo harè como Rei, sin temer la pobreza, ni exponerme à la necesidad, cargando nuevos tributos. El oficio de Rei es dar, i medir su señorio, no con el particular, sino con el beneficio comun, que es el verdadero fruto de las riquezas. A unos damos, porque son buenos, i à otros, porque no sean malos.* Dignas palabras de Rey, si uviera dado con estas consideraciones, pero sus mercedes fueron excesivas, y sin orden, ni atencion à los meritos, de que hizo fè el Rey Don Fernando su Cuñado en una Lei de la nueva Recompilacion, diciendo que sus mercedes se avian hecho *por exquisitas, i no debidas maneras. Ca à unas personas las fizo sin su voluntad, i grado, salvo por salir de las necesidades, procuradas por los que las tales mercedes recibieron, i otras*

las hizo por pequeños servicios, que no eran dignos de tanta remuneracion; i aun algunos destos tenian oficios, i cargos, con cuyas rentas, i salarios se debian tener por bien contentos, i satisfechos; i à otros diò las dichas mercedes por intercesion de algunas personas, queriendo pagar con las rentas Reales los servicios, que algunos dellos avian recibido de los tales. De cuyas palabras se puede inferir la consideracion conque debe el Principe hazer mercedes, sin dar ocasion à que mas le tengan por Señor para recibir del, que para obedezelle. Un Vasallo prodigo se destruye à si mismo: un Principe à si, y à sus Estados. No bastarian los Erarios, si el Principe fuese largamente liberal, y no considerase, que aquellos son depositos de las neccesidades publicas. No usá mal el Monte de la nieve de su cumbre, producida de los vapores, que contribuyeron los Campos, y Valles, antes la conserva para el estio, y poco à poco la vâ repartiendo (suelta en arroyos) entre los mismos, que la contribuyeron. Ni vierte de una vez el caudal de sus fuentes: porque faltaria à su obligacion, y le despreciarian despues, como à inútil: porque la liberalidad se consume con la liberalidad. No las confunde luego con los Rios, dejando secos à los Valles, y Campos, como fuele ser condicion de los Principes, que dan à los Poderosos lo que se debe à los Pobres, dejando las arenas secas, y sedientas del agua, por dalla à los Lagos abundantes, que no la an menester. Gran delito es grangear la gracia de los Poderosos à costa de los Pobres, ò que suspire el estado, por lo que se dà vanamente, siendo su ruina el fausto, y pompa de pocos. Indignado mira el Pueblo desperdiciadas sin provecho las fuerzas del poder, conque avia de ser defendida, y respetada la Dignidad de Principe. Las mercedes del Prodigio no se estiman, porque son comunes, y nacen del vicio de la prodigalidad,

T

dad,

dad, y no de la virtud de la liberalidad, y dandolo todo à pocos, deja disgustados à muchos, y lo que se dà à aquellos, falta à todos. El que dà sin atencion enriqueze, pero no premia. Para dar à los que lo merezen, es menester, ser corto con los demas. Y assi debe atender el Principe con gran prudencia à la distribucion justa de los premios: ⁶ porque si son bien distribuidos, aunque toquen à pocos, dejan animados à muchos. Las sagradas Letras mandaron, que las ofrendas fuesen con Sal, ⁷ que es lo mismo que con prudencia, preservadas de la prodigalidad, y de la avaricia. Pero porque es menester, que el Principe sea liberal con todos, imite à la Aurora, que rodeando la tierra siempre le và dando, pero rocios y flores, satisfaciendo tambien con la risa. Dè à todos con tal templanza, que sin quedar imposibilidad para dar mas, los deje contentos, à unos con la dadiva, y à otros con las palabras, con la esperanza, y con el agrado, ⁸ porque suelen dar mas los ojos, que las manos. Sola esta virtud de la liberalidad sera a vezes conveniente, que este mas en la opinion de los otros, que en el Principe, afectando algunas demostraciones con tal arte, que sea estimado por liberal. Y assi escuse las negativas: porque es gran desconsuelo oillas del Principe. Lo que no pudiere dar oy, podrá mañana, y fino, mejor es que desengañe el tiempo como emos dicho. El que niega, ò no réconoce los meritos, ò manifiesta la falta de su poder, ò de su animo, y ninguna destas declaraciones convienen al Principe, contra quien pidiendo, confiesa su Grandeza.

Sea el Principe largo en premiar la virtud, pero con los cargos, y oficios, y con otras rentas destinadas yà para dote de la liberalidad, no cõ el patrimonio Real, ni con los tesoros conservados para mayores empleos. El Rey Don Fernando el Catholico muchas

mercedes hizo, pero ninguna en daño de la Corona. Suspenso tuvo (quando entrò à Reynar) los oficios, para atraer con ellos los animos, y premiar à los que siguiesen su partido. Con gran prudencia politica supo mezclar la liberalidad con la parsimonia. De lo qual no solamente dejó su exemplo, sino tambien una Lei en la Recopilacion, diciendo assi; *No conviene à los Reyes usar de tanta franqueza, y largueza, que sea convertida en vicio de destruicion: por que la franqueza debe ser usada con ordenada intencion, no menguando la Corona Real, ni la Real Dignidad.* Conservar para emplear bien, no es avaricia, sino prevenida liberalidad. Dar inconsideradamente, ò es vanidad, ò locura. Con esta parsimonia levantò la Monarquía, y por su profusa largueza perdió la Corona el Rey Don Alonso el Sabio, aviendo sido uno de los principales cargos, que le hizo el Reyno, el aver dado à la Emperatriz Martha treinta mil marcos de plata para rescatar à su marido Balduino, à quien tenia preso el Soldan de Egipto, consultandose mas con la vanidad, que con la prudencia. El Rey Don Enrique el Segundo conociò el daño de aver enflaquecido el poder de su Corona con las mercedes, que avia hecho, y las revocò por su testamento. Las ocasiones, y los tiempos an de governar la liberalidad de los Principes. Avezes conviene, que sea templada, quando los gastos de las guerras, ò las necesidades publicas son grandes, y avezes es menester redimir con ella los peligros, ò facilitar los fines, en que suele ahorrar mucho el que mas prodigamente arroja el dinero: porque quien dà, ò gasta poco à poco, no consigue su intento, y consume su hazienda. Una Guerra se escusa; y una Vitoria, ò una Paz se compra con la Generosidad. ⁹

§. La prodigalidad del Principe se corrige teniendo en el manejo de la hazienda Ministros economicos, como la avaricia tenien-

6. Honor Regis judicium diligit.
Psal. 98. 4.

7. In omni oblatione tua offeres sal.
Lev. 2. 14.

8. In omni dato hilarem fac vultum tuum.
Ecl. 35. 11.

l. 3. tit. 10. l. 5. Recop.

9. Vitoria, & honorem acquirit, qui dat munera: animam autem aufert accipientium.
Prov. 22. 9.

Marian. Hist. Hisp.

dolos

dolos liberales. Tal vez conviene mostralle al Principe la suma que dà, porque el decretar libranzas se haze sin consideracion, y si uviese de contar lo que ofrezce, lo moderaria, y no es siempre liberalidad el decretarlas: porque se suele can- sar la avaricia con la importuni- dad, ò con la batalla, que padeze con figo misma, y desesperada se arroja à firmallas.

§. Es condicion natural de los Principes el dar mas al que mas tiene, no sè fies temor, ò estima-

cion al poder. Bien lo tenia cono- cido aquel gran Cortesano Ioseph, quando llamando à sus Padres, y Hermanos à Egipto, ofreciendoles en nombre de Pharaon los bienes de aquel Reyno, ¹⁰ les encargò, que trujesen con figo todas sus al- hajas, y riquezas, ¹¹ reconocien- do, que si los viese ricos el Rey, se- ria mas liberal con ellos; y assi el que pide mercedes al Principe no le à de representar pobreza, y miserias. Ningun medio mejor, para tener, que tener. ¹²

10. Ego dabo vobis omnia bona Ægypti, ut comedatis medullam terræ.

Gen. 45. 18.

11. Ne dimittatis quidquā de suppellectili vestra: quia omnes opes Ægypti vestrae erunt.

Ibidem 20.

12. Omni habenti dabitur, & abundabit.

Luc. 19. 26.



Celebrado fuè de la Antigüe- dad el mote desta empresa. Unos le atribuyen à Pythagoras, otros à Viantes, à Thaleto, y à Ho- mero; pero con mayor razon se refiere entre los Oraculos Delphi- cos: porque no parece voz huma- na, sino divina, digna de ser escul- pida en las coronas, ceptros, y ani- llos de los Principes. A ella se re-

duce toda la sciencia de Reynar, que huye de las extremidades, y consiste en el medio de las cosas, donde tienen su esfera las virtu- des. Preguntaron à Socrates, que qual virtud era mas conveniente à un mancebo, y respondió; *Ne quid nimis*, conque las comprehen- diò todas. A este mote parece, que quadra el cuerpo desta Empresa,

T 2

derri-

1 Magni animi est, magna contentione, prudentis est, mediocritas male, quam nimia: ista enim utilia sunt; illa quod superfluum, nocent. Sic segetem nimia sternit ubertas, sic rami onere franguntur, sic ad maturitatem non pervenit nimia fecunditas. Sen. Epist. 39

l. 1. ss. 21. p. 2

derrivadas las mieses con el peso de las grandes lluvias, caídas fuera de fazon, quando bastavan benignos rócios. 1 Honores ai, que por grandes no se ajustan al Sujeto, y mas le afrentan, que ilustran. Beneficios ai tan fuera de modo, que se reputan por injuria. Que importa, que llueva mercedes el Principe, si parece, que apedrea, descompuesto el rostro, y las palabras, quando las haze: si llegan fuera de tiempo, y no se puede lograr. Pierdese el beneficio, y el agradecimiento, y se aborrezca la mano, que le hizo. Por esto dijo el Rey Don Alonso el Sabio; *que debia ser tal el galardor, e dado à tiempo, que se pueda aprovechar del, aquel à quien lo diere.*

§. Como se peca en la destemplanza de los premios, y mercedes, se peca también en el exceso de los castigos. Una exacta puntualidad y rigor, mas es de Ministro de justicia, que de Principe. En aquel no ai arbitrio: este tiene las llaves de las leyes. No es Justicia la que excede, ni Clemencia la que no se modera, y así las demas virtudes.

§. Esta misma moderacion à de guardar el Principe en las artes de la paz y de la guerra, gobernando de tal fuerte el carro del gobierno, que como en los juegos antiguos, no toquen sus ruedas en las metas, donde se romperian luego. La destreza consistia en medir la distancia, de fuerte, que pasasen vecinas, y no apartadas.

§. En lo que mas à menester el Principe este cuidado, es en la moderacion de los afectos, gobernandolos con tal prudencia, que nada desee, espere, ame, ò aborrezca con demasiado ardor y violencia, llevado de la voluntad, y no de la razon. Los deseos de los particulares facilmente se pueden llenar, los de los Principes no: porque aquellos son proporcionados à su estado, y estos ordinariamente mayores que las fuerzas de la grandeza, queriendo llegar à los extremos. Casi todos los Principes, que

ò se pierden, ò dan en graves inconvenientes, es por el exceso en la ambicion, siendo infinito el deseo de adquirir en los Hombres, y limitada la posibilidad, y pocas veces se mide esta con aquel, ò entre ambos se interpone la justicia. De aqui nace el buscar pretextos y titulos aparentes, para despojar al vecino, y aun al mas amigo, anhelando siempre por ampliar los Estados, sin medir sus cuerpos con sus fuerzas, y su gobierno con la capacidad humana, la qual no puede mantener todo lo que se pudiera adquirir. La grandeza de los Imperios carga sobre ellos mismos, y siempre està porfiando por caer, trabajada de su mismo peso. Procure pues el Principe mantener el estado, que le diò, ò la sucesion, ò la eleccion, y si se le presentare alguna ocasion justa de aumentalle, gozela con las cautelas, que enseña el caso à la prudencia.

No es menos peligrosa la ambicion en el exceso de sus temores, que de sus apetitos, principalmente en lo adquirido con violencia. Ningun medio ofrezca el temor, que no se aplique para su conservacion. Ninguno de la linea del Despojado, ò del que tiene pretension al estado, tan remoto, que no se tema. La tyrania ordinaria propone la extirpacion de todos. Así lo practicò Muciano, haziendo matar al hijo de Vitellio, 2 y lo aconseja la escuela de Machiavelo, cuyos discipulos, olvidados del exemplo de David, que buscò los de la Sangre de Saul, para usar con ella de su misericordia, 3 se valen de los de algunos Tyranos, como sino se uvieran perdido todos con estas malas artes. Si alguno se conservò fuè (como diremos) trocandolas en buenas. La mayor parte de los Reynos se aumentaron con la usurpacion, y despues se mantuvieron con la justicia, y se legitimaron cò el tiempo. Una estrema violencia es un estremo peligro. Ocupò Cyro la Lidia,

2. Mansuram discordiam obtendens, ni semina belli restinxisset. Tac. l. 4. Hist.

3. Numquid superest aliquis de domo Saul, ut faciam cum eo misericordiam Dei? 2. Reg. c. 9. 3.

Lidia, y despojò al Rey Creso. Si tuviera por Consejero à algun Politico destos tiempos, le propon-dria por conveniente quitalle tambien la vida, para asegurarse mas, pero Cyro le restituyò una Ciudad, y parte de su Patrimonio, conque sustentase la Dignidad Real, y es cierto, que provocà el odio, y las armas de toda la Grecia, si se uviera mostrado cruel. 4

A Dios, y à los Hombres tiene contra si la tyrania: y no faltan en estos casos medios suaves, conque divertir el animo, confundir la sangre, cortar la sucecion, disminuir, ò trasplantar la grandeza, y retirar de los ojos del Pueblo, à quien puede aspirar al Estado, y ser aclamado Señor, lo qual si se uviera advertido en Portugal no vieramos revellados aquellos Val-fallos.

Quando es tan evidente el peligro, que obligue à la defenfa y conservacion natural, se le an de cortar las raizes, paraque no pueda renazer, velando siempre sobre el: porq; no suceda lo que à los Principes de Philistea, los quales cortado el cabello à Sanfon, dedonde le procedian las fuerzas, se burlavan del, sin prevenir que avia de bolver à nazer, como sucediò, y abrazado con las Colunas del Templo le derrivò sobre ellos, 6

conque mato muchos mas enemigos muriendo, que antes vivo. 7

§. Persuade tambien la ambiciõ de fordenada el oprimir la libertad del Pueblo, abajar la Nobleza, deshazer los Poderosos, y reducirlo todo à la autoridad Real, juzgàdo, que entonzes esterà mas segura, quando fuere absoluta, y estuviere mas reducido el Pueblo à la servidumbre; engaño conque la lisonja grangea la voluntad de los Principes, y los pone en grandes peligros. La modestia es la que conserva los Imperios, teniendo el Principe tan corregida su ambicion, que mantenga dentro de los limites de la razon la potestad de su Dignidad, el grado de la Noble-

za, y la libertad del Pueblo: porque no es durable la Monarquia, que no està mezclada, y consta de la Aristocracia, y Democracia. 8 El poder absoluto es tyrania; quieh le procura, procura su ruina. No à de gobernar el Principe, como Señor, sino como Padre, como Administrador, y Tutor de sus Estados. 9

§. Estos desordenes de ambicion los cria el largo uso de la dominacion, que todo lo quiere para si; en que es menester que los Principes se vengzan à si mismos, y se rindan à la razon, aunque es bien dificultosa empresa: porque muchos pudieron vencer à otros, pocos à si mismos; aquella es victoria de la fuerza, esta de la razon. No està la valentia en vencer las batallas, sino en vencer las pasiones. A los Subditos haze modestos la obediencia, y la necesidad; à los Principes ensoberveze la superioridad, y el poder. Mas Reynos derribò la sobervia, que la espada. Mas Principes se perdieron por si mismos, que por otros. El remedio consiste en el conocimiento propio, entrando el Principe dentro de si mismo, y considerando, que si bien le diferencia el ceptro de los Subditos, le exceden muchos en las calidades del animo, mas nobles, que su grandeza; que si pudiera valer la razon, avia de mandar el mas perfecto; que la mano conque gobierna el Mundo es de barro, sugeta à la lepra, y à las miserias humanas, como Dios se lo diò à entender à Moysen, 10 paraque conociendo su miseria se compadeciese de los demas; 11 que la Corona es la posesion menos segura: porque entre la mayor altura, y el mas profundo precipicio, no se interpone algun espacio; 12 que pende de la voluntad agena, pues si no le quisiesen obedecer, quedaria como los demas. Quanto mayor fuere el Principe, mas debe preciar-se desta modestia, pues Dios no se desdena della. 13 La modestia, que

8. Quæ ex pluribus constat Respublica, melior est. *Arist. l. 2. Pol. c. 4.*

9. Huc enim sunt omnia reducenda, ut ijs, qui sub imperio sūt, non Tyrannum, sed Patrem familias, aut Regem agere videatur, & rem non quasi Dominus, sed quasi procurator, & præfectus administrare, ac moderate vivere, nec quod nimium est sectari. *Arist. Pol. l. 5. c. 11.*

10. Mitte manum tuā in sinū tuū, quam cum misisset in sinum, protulit leprosam instar nivis. *Exod. 4. 6.*

11. Qui condolere possit ijs, qui ignorant & errant quoniam & ipse circumdatus est infirmitate. *Ad Heb. 5. 2.*

12. Quod regnum est, cui parata non sit ruina, & proculcatio, & Dominus, & Carnifex? nec ista intervallis divisa, sed horum momentum inter solium, & alienagenua. *Soneca.*

13. Modestiae fama, que neque summis mortaliū spernenda est, & à Diis æstimatur. *Tac. l. 1. 5. An.*

4. Hæc clementia non minus Victori, quā Victo utilis fuit (*inferius*) Tātus Cræsi amor apud omnes urbes erat, ut passurus Cyrus grave bellum Græciæ fuisset, si quid crudelius in Cresum consuliisset. *Inf. Hist. l. 1.*

5. Tamq; capilli eius renasci ceperat *Indic. 16. 22.*

6. Conculsi- que fortiter columnis cecidit domus super omnes Principes. *Ibidem.*

7. Multoque plures interfecit moriens, quam ante vivus occiderat. *Ibidem.*

14. Acerbeq;
inrepuir eos
qui divinas
occupatio-
nes, ipsumq;
Dominum
dixerant.
Tac. l. 2. An.

15. Affidebat
in cornu Tri-
bunalis.
Tac. l. 1. An.

procura encubrir dentro de si à la grandeza, queda sobre ella, como un rico esmalte sobre el oro, dándole mayor precio, y estimacion. Ningun artificio mas astuto en Tiberio, que mostrarse modesto, para hazerle mas estimar. Reprehendiò severamente à los que llamaban divinas sus ocupaciones, y le daban titulo de Señor. ¹⁴ Quando iba à los Tribunales no quitava su lugar al Presidente, antes se sentava en una esquína del. ¹⁵ El que llegó al supremo grado entre los Hombres, solamente humillandose, puede crecer. Aprendan todos los Principes à ser modestos del Emperador Don Fernando el Segundo, tan familiar con todos, que primero se dejava amar, que venerar: en el la benignidad, y modestia se veian, y la Magestad se considerava; no era Aguila Imperial, que con dos severos rostros, desnudas las garras, amenazava à todas partes, sino amoroso Pelicano, siempre el pico en las entrañas, para dallas à todos, como à hijos propios; no le costava cuidado el encogerse en su grandeza, y igualarse à los demas; no era Señor, sino Padre del Mundo, y aunque el exceso en la modestia demasiada suele causar desprecio, y aun la ruina de los Principes, en el causava mayor respeto, y obligava à todas las Naciones à su servicio y defensa, fuerza de una verdadera bondad, y de un corazon magnanimo, que triunfa de si mismo, superior à la Fortuna. De todas estas calidades dejó un bivo retrato en el presente Emperador su Hijo, conque roba los corazones de Amigos, y Enemigos. Ninguna Virtud mas conveniente en el Principe, que la modestia: porque todas serian locas en el, si ella no les compusiese el semblante, y las acciones, sin consentilles, que falgan de si.

§. En el gobierno es muy conveniente no tocar en los extremos: porque no es menos peligrosa la remision, que la suma entereza, y

puntualidad. Las Comunidades monasticas pueden sufrir la estrechez de la obediencia; no las populares. A pocos tendrà en duro freno el rigor exacto, no à muchos. La felicidad civil consiste en la virtud, y esta en el medio; assi tambien, la vida civil, y el manejo de los Estados, siendo tal el gobierno, que le puedan llevar los Pueblos, finque se pierdan por la demasiada licencia, ò se obstinen por el demasiado rigor. No à de ser la entereza del gobierno, como devria ser, sino como puede ser. ¹⁶ Aun el de Dios se acomoda à la flaqueza humana.

Entre los extremos tambien se an de constituir las partes del cuerpo de la Republica, procurando, que en las calidades de los Ciudadanos no aya gran diferencia; porque del exceso, y desigualdad en las Riquezas, ò en la Nobleza, si fuere mucha, nace en unos la sobervia, y en otros la embidia, y dellas las enemistades, y sediciones, ¹⁷ no pudiendo aver amistad, ò concordia civil entre los que son muy desconformes en condicion y estado: porque aborrezan todos la igualdad, y quieren mas, ò mandar siendo vencedores, ò obedecer, siendo vencidos. ¹⁸ Unos por altivos pierden el respeto à las Leyes, y desprecian la obediencia: los otros por abatidos no la saben sustentar, ny tienen temor à la infamia, ni à la pena, y viene à ser una comunidad de señores, y esclavos, pero sin respeto entre si: porque no se miden con su condicion; los de menos calidad pretenden ser como los mayores; los que en alguna son iguales, ò exceden, se imaginan que tambien son iguales, ò que exceden en las demas; los que en todas se aventajan, no saben contentarse, y con desprecio de los demas, todo lo quisieran gobernar, sin acomodarse à la obediencia de quien manda, ni à la constitucion, y estilos de la Republica, dedonde nace su ruina, y conversion en o-

16. Nō enim solū Respublica, quæ optima sit, considerari debet, sed etiā quæ constitui possit, præterea quæ faciliior, & cunctis civitatibus communior habeatur.
Arist. lib. 4. Pol. c. 1.

17. Præterea seditiones nō modo propter fortunam, sed etiam propter bonorum inæqualitatem existunt.
Arist. l. 2. c. 5.

18. Sed jam hæc consuetudo in Civitatibus invaluit, ut homines æqualitatem odio habeant, & maleant, aut imperio potiri, aut si videri fuerint, imperio subesse.
Arist. lib. 4. Pol. c. 11.

tras

19. Nam qui
virtute præ-
stant, iniquo
animo sibi
indigniores
æquari pate-
rentur: quã-
obrem sæpe
conspirare, &
seditiones
commovere
notantur.
Arist. lib. 2.
Pol. c. 5.

tras formas: 19 porque todos an-
helan, y biven inquietos en ella, y
si bié es imposible el dejar de aver
este contraste en las Republicas
por la diferencia en la calidad de
las partes, de que constan todas,
con el mismo se sustentan, si es re-
gulado, ò se pierden, si es demasia-
do: como sucede à los cuerpos cõ
los quatro humores, que aunque
la sangre es mas noble, y mas po-
derosa la colera, que los demas, se
mantienen entre si, mientras no es
grande la desigualdad de alguno
dellos. Por lo qual sola aquella Re-
publica durarà mucho, que constà-
re de partes medianas, y no muy
desiguales entre si. El exceso de las
riquezas en algunos Ciudadanos
causò la ruina de la Republica de
Florencia, y es oi causa de las in-
quietudes de Genova. Por estar en
Venecia mejor repartidas, se su-

sienta por tantos siglos, y si ai peli-
gro, ò inconveniente en su gobier-
no, es por la mucha pobreza de al-
gunos del Magistrado. Si se conser-
va cõ este desorden, y exceso de sus
partes alguna Republica, es à fuer-
za de la prudencia, y industria de
quié gobierna, entreteniendola cõ
el temor à la Lei, cõ no injuriar, ni
quitar sus privilegios, y comodida-
des à los Menores, cõ divertir en la
administracion, y cargos à los Ma-
yores, con no oprimir, antes cebar
cõ esperanzas à los de gran espiri-
tu, pero esto durarà mientras uvie-
re prudentes Governadores, y las
Republicas no pueden bivar con
remedios temporaneos, que pen-
den del caso, conveniente es, que
en la misma primera institucion
dellas estè prevenido el modo,
conque se corrijan estos excesos,
antes que sucedan.



A La benignidad del presente Pontifice Urbano Octavo debo el cuerpo desta Empresa, aviendose dignado Su Beatitud de mostrar-

*Chronica Go-
tor. Reg.*

mostrarme en una piedra preciosa, esculpida desde el tiempo de los Romanos, dos abejas, que tiravan un arado, hallada en esta edad, presagio de la exaltacion de su noble, y antigua Familia, uncidas al yugo triunfante de la Iglesia las insignias de sus armas, y cargando yo la consideracion. Se me representò aquel prodigio del Rey Wamba, quando estandole ungiendo el Arzobispo de Toledo, se viò, que le salia una abeja de la cabeza, que volò hacia el Cielo, anunció de la dulzura de su gobierno, dedonde inferir, que quisieron los Antiguos mostrar con este simbolo, quanto convenia saber mezclar lo util con lo dulce, el arte de melificar con el de la cultura, y que le convenia por mote el principio de aquel verso de Horacio.

Horat.

Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.

En esto consiste el arte de Reynar. Esta fue en el Mundo la primer Politica. Assi lo diò à entender la Philosophia Antigua, fingiendo que Orpheo con su lira traia à sí los animales, y que las piedras corrian al son de la harpa de Amphion, conque edificò los muros de la Ciudad de Thebas, para significar, que la dulce enseñanza de aquellos grandes Varones fue bastante, para reducir los Hombres, no menos fieros que las fieras, y con menos sentimiento de razon que las piedras, à la armonia de las Leyes, y à la compañía civil.

Horat.

*Silvestres homines sacer, interpretisque Deorum
Cadibus, & victu fædo, deterruit Orphæum,
Dicitur ab hoc lenire tigres, rapidosque leones.
Dicitur & Amphion Thebæa conditor Urbis,
Saxa movere sono testudinis, & prece blanda
Ducere, quo vellet.*

Destas artes an usado todas las Republicas para instruir el Pueblo, mezclandole la enseñanza con lo dulce de los juegos, y regocijos publicos. Al monte Olympo concurría toda Grecia à hallarse en las

contiendas Olympias, Pythias, Nemeas, y Isthmias; unos por la curiosidad de verlas, y otros por ganar los premios propuestos, y con esta ocasion se exercitavan las fuerzas, se hazian sacrificios à los Dioses, y se trataban los negocios mas importantes al gobierno de aquellas Provincias. Las Comedias, y Tragedias se inventaron para purgar los afectos. Los Gladiadores en tiempo de los Romanos, y los toros en España (que tambien lo terrible divierte, y entretiene) para afirmar el animo, que ni la sangre vertida, ni los espectaculos de la muerte le atemorizen. Las luchas, los torneos, las cañas, y otras fiestas semejantes, escuela son, donde se aprenden las artes militares, y juntamente son de gusto, y divertimento al animo. Assi conviene traer al Pueblo con dulzura à las conveniencias del Principe, y à sus definios; Cavallo es, que se rinde al halago, y pasandole suavemente la mano, se deja domar, admite el bocado, y sufre despues el peso, la vara, y el hierro. No puede el Pueblo tolerar el demasiado rigor, ni la demasiada blandura. Tan peligroso en el es el exceso de la servidumbre, como el de la libertad. Los Principes, que saltaron à esta consideracion, experimentaron los efectos de la multitud irritada. No siempre se pueden curar con el hierro, y el fuego las enfermedades envejecidas. Menester son medicinas suaves, ò quando fuere fuerza, que sean pildoras amargas, es bien dorallas, y engañar la vista, y el gusto. Pero no conviene que sepa el Pueblo los ingredientes de las resoluciones, y consejos del Principe, basta que los beva con algun pretexto aparente.

§. Lo peligroso, y duro de la guerra se haze suave al que obedece con la blandura del que manda, assi Germanico para tener obedièntes las Legiones de Alemania, y mas dispuestas à la batalla, solia

*1. Imperator
rus es homi-
nibus, qui
nec totam
servitutē pa-
ri possunt,
nec totam li-
bertatem.
Tac. l. 1. Hist.*

solia visitar los soldados heridos , y mirando sus heridas , alabava sus hechos , y à unos con la esperanza , à otros con la gloria , y à todos con las palabras , y el cuidado , grangeava para si , y animava para la batalla. ²

§. Esta benignidad no obra por si sola , menester es , que tambien se halle en el que manda alguna excelencia de virtud , paraque si por aquella es amado , sea por esta estimado. Muchas vezes es un Principe amado por su gran bondad , y juntamente despreciado por su insuficiencia. No naze el respeto de lo que se ama , sino de lo que se admira. A mucho obliga el que teniendo valor para hazerse temer , se haze amar : el que sabiendo ser justiciero , sabe tambien ser clemente. A flogedad , y ignorancia se interpreta la benignidad en quien no tiene otras virtudes excelentes de gran Governador. Tanto pueden estas en un Principe , que hazen tolerable su aspereza , y rigor , recompensado con ellas. Aun los vicios grandes se escusan , ò se disimulan en quien tiene tambien grandes virtudes.

§. En las negociaciones es muy conveniente mezclar la dulzura con la gravedad , y las burlas con las veras , como sean à tiempo , y sin ofensa del decoro , ni de la gravedad de la materia , en que

fuè muy fazonado el Emperador Tiberio. ³ No ai quien pueda sufrir una severidad melancolica , tiradas siempre las cejas en los negocios , pesadas las palabras , y medido el movimiento. A su tiempo es gran prudencia interponer en los consejos algo de locura , ⁴ y entonces es sabiduria un despropósito. ⁵ Lo festivo del ingenio , y un mote en su ocasion , fuele grangear los animos , y reducir los mas asperos negocios al fin deseado , y tal vez encubre la intencion , burla la malicia , divierte la ofensa , y desempeña el responder à propósito en lo que no conviene.

§. Tambien se an de mezclar las negociaciones con la conveniencia del que procuramos persuadir , interesandole en ellas : porque todos se mueven por las comodidades propias , pocos por sola obligacion , ò gloria. Para incitar Seyano à Druso à la muerte de su hermano Neron , le arrojò delante la esperanza del Imperio. ⁶ La destreza de un prudente Ministro consiste en facilitar los negocios con los intereses agenos , disponiendo de suerte el tratado , que estos , y los de su Principe vengan à ser unos mismos. Quer- rer negociar con solas conveniencias propias , es subir el agua por arcaduzes rotos ; quando unos la reciben de otros , ayudan todos.

3. Tiberius tamen ludibria serijs permiscere solitus. Tac. l. 6. Ann.

4. Misce stultitiam consilij brevem. Horat.

5. Pretiosior est sapientia, & gloria, parva ad tempus stultitia. Eccl. 10. 1.

6. Qui fratrem quoque Neronis Drusum traxit in partes, spe objectâ Principis loci. Tac. l. 4. Ann.

a. Circumire faucios, facta singulorum extollere, vulnera invuens, alium spe, aliâ gloria, cunctos alloquio, & cura, sibi que, & prelio firmabat. Tac. l. 1. Ann.





Todas las cosas animadas, ò inanimadas son hojas deste gran libro del Mundo, obra de la Naturaleza, donde la Divina Sabiduria escribiò todas las ciencias, paraque nos enseñasen, y amonestasen à obrar. No ai virtud moral, que no se halle en los animales. Con ellos mismos nace la prudencia pratica: en nosotros se adquiere con la enseñanza: y la experiencia. De los animales podemos aprender sin confusion, ò vergüenza de nuestra rudeza: porque quien enseña en ellos, es el mismo Autor de las cosas. Pero el vestirnlos de sus naturalezas, ò querer imitallas para obrar segun ellos irracionalmente, llevados del apetito de los afectos, y pasiones, seria hazer injuria à la razon, dote propio del Hombre, conque se distingue de los demas

animales, y mereze el Imperio de todos. En ellos faltando la razon, falta la justicia, y cadauno atiende solamente à su conservacion, sin reparar en la injuria agena. El Hombre justifica sus acciones, y las mide con la equidad, no queriendo para otro, lo que no quisiera para si. Dedonde se infiere, quan impio y feroz es el intento de Machiavelo, que forma à su Principe con otro supuesto, ò Naturaleza de Leon, y de Raposa, paraque lo que no pudiere alcanzar con la razon, alcance con la fuerza, y el engaño, en que tuvo por maestro à Lisandro General de los Lacedemonios, que aconsejaba al Principe, que donde no llegase la piel de Leon, lo supliese, cosiendo la de Raposa, y valiendose de sus artes, y engaños. ¹ Antigua fuè esta dotrina; Polybio la refiere de su

¹. Quo leonis pellis attingere non potest, Principi assuendâ vulpinam. *Plutar.*

2. Fuit, cui in tractandis negotijs dolus malus placeret, quæ Regi convenire sanè nemodixerit, et si non desunt, qui in tam crebro usu hodie doli mali, necessarium eū esse dicant ad publicarum rerum administrationem
Pol. l. 13. Hist.

3. Nihil gloriosum, nisi tutū, & omnia retinendū dominatio- nis honesta.
Sallust.

4. Ubicumq; tantū honesta dominant licent, precario regnatur. Senec. in Trag. Thyest.

su edad, y de las pasadas, y la reprehende; ² el Rey Saul la pudo enseñar à todos. Esta maxima con el tiempo à crecido: pues no ai injusticia, ni indignidad, que no parezca honesta à los Politicos, como sea en orden à dominar, ³ juzgando, que bive de merced el Principe, à quien solo lo justo es licito, ⁴ conque ni se repara en romper la palabra, ni en faltar à la fè y à la Religion, como convenga à la conservacion, y aumento del estado. Sobre estos fundamentos falsos quiso edificar su Fortuna el Duque Valentin; pero antes de vella levantada, cayò tan deshecha sobre el, que ni aun fragmentos, ò ruinas quedaron della. Que puede durar lo que se funda sobre el engaño, y la mentira? Como puede subsistir lo violento? Que firmeza avrà en los contratos, si el Principe, que à de ser la seguridad dellos, falta à la fè publica? Quien se fiarà del? Como durarà el Imperio en quien, ò no cree, que ai Providencia Divina, ò fia mas de sus artes, que della? No por esto quiero al Principe tan benigno, que nunca use de la fuerza, ni tan candido, y sencillo, que ni sepa disimular, ni cautelarse cōtra el engaño: porque biviria expuesto à la malicia, y todos se burlarían del. Antes en esta empresa deseo, que tenga valor, pero no aquel bestial, y irracional de las fieras, sino el que se acompaña con la justicia, significado en la piel del Leō simbolo de la virtud, que por esto la dedicaron à Hercules. Tal vez conviene al Principe cubrir de severidad la frente, y oponerse al engaño; no siempre à de parecer humano. Ocasiones ai, en que es menester que se revista de la piel del Leon, y que sus Vasallos, y sus Enemigos le vean con garras, y tan severo que no se le atreva el engaño con las palabras alagueñas, de que se vale para domesticar el animo de los Principes. Esto parece que quisieron dar à entender los Egipcios, poniendo una imagen de Leō

sobre la cabeza de su Principe. No ai respeto, ni reverencia, donde no ai algun temor. En penetrando el Pueblo que no sabe enojarse el Principe, y que à de hallar siempre en el un semblante apacible y benigno, le desprecia. Pero no siempre à de pasar à execucion esta severidad, quando basta, que como amenaza, obre; y entonzes no se à de perturbar el animo del Principe: sirvase solamente de lo severo de la frente. Sin descomponerse el Leon, ni pensar en el daño de los animales, los atemoriza con su vista solamente; tal es la fuerza de la magestad de sus ojos. ⁵ Pero porque alguna vez conviene cubrir la fuerza con la astucia, y la indignacion con la benignidad, disimulando, y acomodandose al tiempo y à las personas, se corona en esta Empresa la frente del Leon, no con las artes de la Raposa, viles y fraudulentas, indignas de la generosidad y corazon magnanimo del Principe; sino con las Sierpes, simbolo del Imperio, y de la Magestad prudente y vigilante, y gerolifico en las sagradas Letras de la prudencia: porque su astucia en defender la cabeza, en cerrar las orejas al encanto, y en las demas cosas, mira à su defensa propia, no al daño ageno. Con este fin, y para semejantes casos, se diò à esta Empresa el mote *Vt sciat regnare*, sacado de aquella sentencia, que el Rey Ludovico Undecimo de Francia quiso que solamente aprendiese su hijo Carlos Octavo. *Qui nescit dissimulare, nescit regnare*; en que se incluye toda la sciencia de Reynar. Pero es menester gran advertencia, para que ni la fuerza pase à ser tyrania, ni la disimulacion y astucia à engaño: porque son medios muy vecinos al vicio. Justo Lipsio definiendo en los casos politicos el engaño, dice, que es un agudo consejo, que declina de la virtud y de las leyes, por bien del Rey, y del Reyno, y huyendo de los estremos de Machiavelo, y pareciendole que no podria gover-

5. Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pavebit occursum.
Prov. c. 30.
30.

Lips. de Civil
doct. l. 4. c. 14.

nar el Principe sin alguna fraude, ò engaño, persuadiò el leve, tolerò el medio, y condenò el grave. Peligrosos confines para el Principe. Quien se los podrá señalar ajustadamente? No an de ponerse tan vecinos los escollos à la navegacion politica. Harto obra en muchos la malicia del poder, y la ambicion de Reynar. Si es vicioso el engaño, vicioso serà en sus partes por pequeñas que sean, y indigno del Principe. No sufre mancha alguna lo precioso de la purpura Real. No ai atomo tan sutil, que no se descubra, y afee los rayos de estos Soles de la tierra. Como se puede permitir una accion, que declina de la virtud y de las leyes, en quien es alma dellas? No puede aver engaño, que no se componga de la malitia y de la mentira, y ambas ló opuestas à la magnanimidad Real, y aunque dijo Platon: *Que la mentira era sobrada en los Dioses, porque no necesitavan de alguno, pero no en los Principes, que an menester à muchos, y que así se les podia conceder alguna vez.* Lo que es illicito nunca se debe permitir, ni basta que sea el fin honesto para usar de un medio, por su naturaleza malo. Solamente puede ser licita la disimulacion y astucia, quando ni engañan, ni dejan manchado el credito del Principe, y entonzes no las juzgo por vicios; antes, ò por prudencia, ò por virtudes hijas della, convenientes y necesarias en el que gobierna. Esto sucede, quando la prudencia, advertida en su conservacion, se vale de la astucia, para ocultar las cosas segun las circunstancias del tiempo, del lugar, y de las personas, conservando una consonancia entre el corazon, y la lengua: entre el entendimiento y las palabras. Aquella disimulacion se debe huir, que con fines engañosos miente con las cosas mismas. La que mira à que el otro entienda lo que no es, no la que solamente pretende que no entienda lo que es. Y así bien se puede usar de palabras in-

diferentes, y equivocas, y poner una cosa en lugar de otra con diversa significacion, no para engañar, sino para cautelarse, ò prevenir el engaño, ò para otros fines licitos. El dar à entender el mismo Maestro de la verdad à sus Discipulos, que queria pasar mas adelante del Castillo de Emaus:⁶ las locuras fingidas de David delante del Rey Achis: ⁷ el pretexto del Sacrificio de Samuel, ⁸ y las pieles rebueltas à las manos de Iacob, ⁹ fueron disimulaciones licitas: porque no tuvieron por fin el engaño, sino encubrir otro intento, y no dejan de ser licitas, porque se conozca, que dellas se à de seguir el engaño ageno: porque este conocimiento no es malicia, sino advertimiento.

§. Estas artes y trazas son muy necesarias, quando se trata con Principes astutos, y fraudulentos: porque en tales casos la difidencia y recato, la disimulaciõ en el semblante, la generalidad, y equivocacion advertida en las palabras, para que no dejen empeñado al Principe, ni den lugar à los desinios, ò al engaño, usando de semejantes artes, no para ofender, ni para burlar la fe publica, que otra cosa es, sino doblar las guardas al animo? Necia seria la ingenuidad, que descubriese el corazon, y peligroso el Imperio sin el recato. Decir siempre la verdad, seria peligrosa sencillez, siendo el silencio el principal instrumento de Reynar. Quien le entrega ligeramente à otro, le entrega su misma Corona. Mentir no debe un Principe, pero se le permite callar, ò celar la verdad, y no ser ligero en el credito, ni en la confianza, sino maduro, y tardo, para que dando lugar à la consideracion, no pueda ser engañado; parte muy necesaria en el Principe, sin la qual estaria sugeto à grandes peligros. El que sabe mas, y à visto mas, cree, y fia menos: porque ò la especulacion, ò la pratica y experiencia, le hazen recatado. Sea pues el animo del Principe candido, y sencillo, pero adver-

6. Et ipse se finxit longius ire.
Luc. 24. 28.

7. Et immittit os suum coram eis, & collabebatur inter manus eorum: & impingebat in ostia portæ, defluébâque saluæ eius in iñ barbam.
1. Reg. c. 11. 13.

8. Virulû de armento tolles in manu tua, & dices, ad immolandum Domino veni.
1. Reg. c. 16. 2

9. Pelliculasque hædorû circumdedit manibus, & colli nuda protexit.
Gen. 27. 16.

advertido en las artes , y fraudes ajenas. La misma experiencia dictará los casos , en que à de usar el Principe destas artes , quando reconociere, que la malicia, y doblez de los que tratan con el , obliga à ellas : porque en las demas acciones siempre se à de descubrir en el Principe una candidez Real, de la qual tal vez es muy conveniente usar, aun con los mismos , que le quieren engañar : porque estos si la interpretan à segundos fines, se perturban, y desatinan, y es generoso engaño el de la verdad, y si se aseguran della, le hazen dueño de lo mas intimo del alma, sin armarse contra el de segundas artes. Que redes no se an texido ? Que estratagemas no se an pensado contra la astucia, y malicia de la Raposa ? Quien puso azechanzas ò la sencillez domestica de las Golondrinas ?

§. Los Principes estimados en el mundo por Gobernadores de mucha prudencia y espíritu , no pueden usar deste arte : porque nadie piensa, que obran à caso , ò sencillamente. Las demostraciones de su verdad se tienen por apariencias ; lo que en ellos es advertencia , se juzga por malicia ; su prudencia por disimulacion , y su recato por engaño. Estos vicios impusieron al Rey Catholico, porque con su gran juicio, y experiencias en la paz y en la guerra , conocia el mal trato y poca fe de aquellos tiempos, y con sagacidad se defendia, obrando de suerte , que sus emulos y enemigos quedasen enredados en sus mismas artes , ò que estas fuesen frustradas con el consejo, y con el tiempo. Per esto algunos Principes fingen la sencillez , y la modestia para encubrir mas sus fines, y que no los alcance la malicia , como lo hazia Domiciano. ¹⁰ El querer un Principe mostrarse Sabio en todo , es dejar de serlo. El saber ser ignorante à su tiempo , es la mayor prudencia. Ninguna cosa mas conveniente, ni mas dificultosa, que moderar la sabiduria. En Agricola lo alabò

Tacito. ¹¹ Todos se conjuran contra el que mas sabe, ò es envidia, ò defensa de la ignorancia, si yà no es, que tienen por sospechoso lo que no alcanzan. En reconociendo Saul , que era David muy prudente, empezó à guardarse del. ¹²

§. Otros Principes se muestran divertidos en sus acciones, porque se crea, que obran à caso. Pero es tal la malicia de la politica presente, que no solamente penetra estas artes , sino calumnia la mas pura sencillez, con grave daño de la verdad y del sosiego publico , no aviendo cosa, que se interprete derechamente , y como la verdad consiste en un punto , y son infinitos los que estan en la circunferencia , donde puede dar la malicia , nacen graves errores en los que buscan à las obras , y palabras diferentes sentidos de lo que parecen, y suenan, y encontrados assi los juicios , y las intenciones , se arman de artes unos contra otros, y biven todos en perpetuas desconfianzas y rezelos. El mas ingenioso en las sospechas es el que mas lejos dà de la verdad : porque con la agudeza penetra mas adentro de lo que ordinariamente se piensa, y creemos por cierto en los otros, lo que en nosotros es engaño de la imaginacion. Assi al navegante le parece , que corren lós escollos , y es el quien se mueve. Las sombras de la razon de Estado suelen ser mayores que el cuerpo , y tal vez se deja este , y se abrazan aquellas , y quedando burlada la imaginacion, se recibe mayor daño con los reparos, que el que pudiera hazer lo que se temia. Quantas vezes por rezelos vanos se arma un Principe contra quien no tuvo pensamiento de ofendelle, y se empeñan las armas del uno , y del otro, reducido à guerra lo que antes fuè ligera , y mal fundada presuncion ? A estos sucede lo que à los bajeles, que quanto mas zelosos , mas presto se pierden. No repruevo la difidencia , quando es hija de la prudencia (como deci-

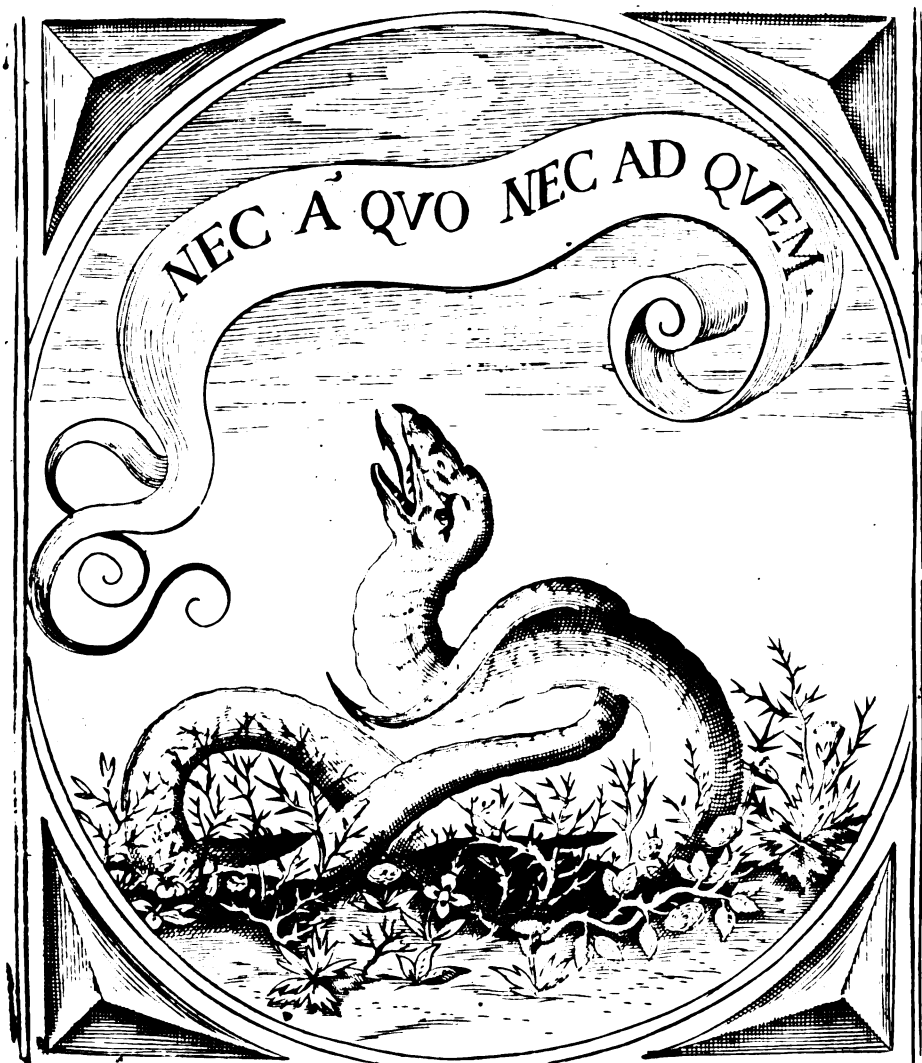
¹¹ Retinuitque quod difficillimū est, ex sapientia modum. Tac. in vita Agric.

¹² Vidit itaque Saul, quod prudens esset nimis, & cepit cavere eum. 1. Reg. 6. 18. 15.

¹⁰ Simul simplicitatis, ac modestie imagine in altitudinem conditus stultitiamque literarum, & amorem carminum simulant, quo velaret animum. Tac. l. 4. Hist.

mos en otra parte) sino acuso, que falte siempre la buena fè, sin la qual, ni avrà amistad, ni parentesco firme, ni contrato seguro, y quedará sin fuerzas el derecho de

las gentes, y el Mundo en poder del engaño. No siempre se obra con segundas intenciones. Aun el mas Tyrano suele tal vez caminar con honestos fines.



Dudo es el curso de la culebra torciendose à una parte y à otra, con tal incertidumbre, que aun su mismo cuerpo no sabe por donde le à de llevar la cabeza. Señala el movimiento à una parte, y le haze à la contraria, sinque dejen huellas sus pasos, ni se conozca la intencion de su viaje. ¹ Assi ocultos han de ser los consejos, y definios de los Principes. Nadie à de alcanzar adonde van encaminados, procurando imitar à aquel grand Governador de lo criado, cuyos pasos no ay quien pueda en tender. ² Por eso dos Seraphines le cubrian los pies cõ sus alas. ³ Con tanto recato deben los Principes zelar sus cõsejos, que tal

vez ni aun sus Ministros los penetren, antes los crean diferentes, y sean los primeros, que queden engañados, paraque mas naturalmente, y con mayor eficacia sin el peligro de la disimulacion, que facilmente se descubre, afirmen, y acrediten lo que tienen por cierto, y beva el Pueblo dellos el engaño, conque se esparza, y corra por todas partes. Assi lo hizo Tiberio, quando murmurando, de que no pasava à quietar las Legiones amotinadas en Ungria, y Germania, fingiò, que queria partir, y engañando primero à los prudentes, engañò tambien al Pueblo, y à las Provincias. ⁴ Assi tambien lo hazia el Rey Filipe Segundo, encubriendo

1. Sed nescis unde veniat, aut quo vadat. *Ioan.* 3. 8

2. Et vias illius quis intelligit? *Ecl.* 16. 19.

3. Et duabus velabant pedes eius. *Isai.* 6. 2.

4. Primò prudentes, dein vulgù diutissime Provincias fefellit. *Tac.* l. 1. *Ann.*

briendo sus fines à sus Embajadores, y señalandoles otros, quando convenia que los creyesen, y persuadiesen à los demas. Destas artes no podrà valerse el Principe, si su ingenuidad no es tan recatada, que no dè lugar à que se puedan averiguar los movimientos de su animo en las acciones del gobierno, ni à que le ganen el corazon los emulos y enemigos; antes se les deslize de las manos, quando piensen que le tienen asido. Esta disposicion del hecho, en que el otro queda engañado, mas es defensa, que malicia, usandose della, quando convenga, como la usaron grandes Varones.

Que obligacion ai de descubrir el corazon, à quien (no à caso) escondiò la Naturaleza en el retrete del pecho? Aun en las cosas ligeras, ò muy distantes, es dañosa la publicidad: porque dan ocasion al discurso, para rastreallas. Con estar tan retirado el corazon, se conozen sus achaques y enfermedades por solo el movimiento, que participa à las arterias. Pierde la execucion su fuerza con descredito de la prudencia del Principe, si se publican sus resoluciones. Los desinios ignorados amenazan à todas partes, y sirven de diversion al enemigo. En la guerra, mas que en las demas cosas del gobierno, conviene celallos. Pocas empresas descubiertas tienen feliz suceso. Que embarazado se halla, el que primero se viò herir, que relucir el acero! el que despertò al ruido de las armas.

§. Esto se à de entender en las guerras contra infieles, no en las que se hazen contra Christianos, en que se debieran intimar primero para dar tiempo à la satisfacion; conque se escusarian muchas muertes, siendo esta diligencia parte de justificacion. En esto fueron muy loables los Romanos, que constituyeron un Colegio de veinte Sacerdotes, que llamavan Feciales para intimar las guerras, y concluir la paz, y hazer ligas,

los quales eran juezes de semejantes causas, y las justificavan procurando, que se diese satisfacion de los agravios y ofensas recibidas, señalando treinta y tres dias de termino, en el qual si no se componian las diferencias por via de justicia, ò amigable composicion, se intimava la guerra, tomandolo por testimonio de tres hombres ancianos, y arrojando en el pais enemigo una lanza herada.

-- *Et baculū intorquens emittit in auras, Virg. 9. Æn. Principium pugna* —

Desde aquel dia comenzavan las hostilidades, y correrias. Desta intimacion tenemos muchos exemplos en las sagradas Letras. Eligido Iephte por Principe de los Israelitas contra los Ammonitas no levantò las armas, hasta averles embiado Embajadores, à saber la causa que los movia à aquella guerra. No se usa en nuestros tiempos tan humano y generoso estilo. Primero se ven los efetos de la guerra, que se sepa la causa, ni se penetre el desinio. La invasion impensada haze mayor el agravio, y irreconciliables los animos, lo qual naze de que las armas no se levantan por recompensa de ofensas, ò por satisfacion de daños, sino por ambicion ciega de ensanchar los dominios, en que ni à la Religion, ni à la sangre, ni à la amistad se perdona, confundidos los derechos de la Naturaleza, y de las Gentes.

§. En las sospechas de infidelidad conviene tal vez, que tenga el Principe sereno el semblante, sin darse por entendido dellas, antes debe confirmar los animos con el halago, y el honor, y obligallos à la lealtad. No es siempre seguro, ni conveniente medio el del estremo rigor; las ramas que se cortan, se pierden: porque no pueden reverdecen. Esto obligò à Marcello à disimular cō Lucio Bancio de Nola, hombre rico, y de gran parcialidad, y aunque sabia, que hazia las partes de Anibal, le llamò, y le dijo,

§. Et misit nuncios ad Regem filiorum Ammō, qui ex persona sua dicerent: Quid mihi, & tibi est, quia venisti contra me, ut vastares terram meam? *Iud. 6. 11. 12.*

dijo , quan emulado era su valor , y quan conocido de los Capitanes Romanos , que avian sido testigos de sus hazañas en la batalla de Canas : honrale con palabras , y le mantiene con esperanzas; ordena, que se le dè libre entrada en las audiencias , y de tal fuerte le deja confundido , y obligado , que no tuvo despues la Republica Romana mas fiel amigo.

Esta disimulacion à de ser con gran atencion , y prudencia : porque sicayese en ella el que maquina, creeria, que era arte para castigarle despues , y daria mas presto fuego à la mina , ò se preservaria con otros medios violentos , lo qual es mas de temer en los tumultos , y delitos de la multitud. Por esto Fabio Valente, aunque no castigò los autores de una sedicion , dejò que algunos fuesen acusados.

6 Pero como quiera que dificilmente se limpia el animo de las traiciones concebidas , y que las ofensas à la Magestad no se deben dejar sin castigo , parece que solamente conviene disimular , quando es mayor el peligro de la declaracion , ò imposible el castigar à muchos. Esto consideraria Iulio Cesar , quando aviendo desvalijado un correo , despachado à Pompeyo con cartas de la Nobleza Romana contra el , mando quemar la balija, teniendo por dulce manera de perdon ignorar el delito. Gran acto de magnanimidad , y gran prudencia, no pudiendo castigar à tantos , no obligarse à disimular con ellos. Podriase tambien hazer luego la demostracion del castigo con los de baja condicion , y disimular con los Ilustres , esperando mas segura ocasion para castigallos. 7 Pero quando no ai peligro en el castigo , mejor es asegurar cõ el , que confiar en la disimulacion : porque esta suele dar mayor brio para la traicion. Tratava Hanon de dar veneno al Senado de Carthago , y sabida la traicion , pareció à aquellos Senadores que bastava acudir al remedio , promul-

gando una lei , que ponia tasa à los combites , lo qual diò ocasion à Hanon paraque intentase otra nueva traicion contra ellos.

8. El arte , y astucia mas conveniente en el Principe , y la disimulacion mas permitida , y necesaria es aquella , que de tal fuerte sosiega , y compone el rostro , las palabras , y acciones contra quien disimuladamente trata de engañalle , que no conozca aver sido entèdido : porque se gana tiempo para penetrar mejor , y castigar , ò burlar el engaño , haziendo esta disimulacion menos sollicito al agresor , el qual una vez descubierto , entra en temor , y le parece que no puede asegurarse , sino es llevando al cabo sus engaños , que es lo que obligò à Agrippina à no darse por entendida de la muerte , que le avia trazado su hijo Neron , juzgando , que en esto consistia su vida. 8 Esta disimulacion , ò fingida simplicidad , es muy necesaria en los Ministros , que asisten à Principes demasidamente astutos , y doblados , que hazen estudio de que no sean penetradas sus artes , en que fuè gran maestro Tiberio. 9 Della se valieron los Senadores de Roma , quando el mismo Tiberio , muerto Augusto , les diò à entender (para descubrir sus animos) que no queria acetar el Imperio : porque era grave su peso , y ellos con estudiantia ignorancia , y con provocadas lagrimas , procuravan inducirle à que le aceptase , temiendo no llegase à conocer , que penetravan sus artes. 10 Aborrecen los Principes injustos à los que entienden sus malas intenciones , y los tienen por enemigos. Quieren un absoluto imperio sobre los animos , no sugeto à la inteligencia ajená , y que los entendimientos de los Subditos les sirvan tan vilmente , como sus cuerpos , teniendo por obsequio y reverencia , que el Vasallo no entienda sus artes. 11 Por lo qual es ilicito , y peligroso obligar al Principe à que descubra sus pensamientos

6. Ne dissimulans suspiciosa foret.

Tac. l. 2. Hist.

8. Solum insidiarum remedium esse, si non intelligerentur.

Tac. l. 14. An.

9. Consultò ambiguum.

Tac. l. 13. An.

7. Unde tenuioribus statim irrogata supplicia, adversus illustres dissimulatum ad praesens, & mox redditum odium.

Tac. l. 16. An.

10. Quibus unus metus, si intelligere viderentur.

Tac. l. 1. An.

11. Intelligebantur artes: sed pars obsequii in eo, ne deprehenderentur.

Tac. l. 4. Hist.

12. Abditos Principis fessus, & si quid occultius parat, exquirere illicitum, aniceps? nec ideo assequare.

Tac. l. 6. An.

13. Eo egrius accepit recludi, quæ premeret.

Tac. l. 4. An.

14. Haud cūctatus est ultra Germanicus, quamquam fingi ea, seque per invidiā parto jam decori abstrahi intelligeret.

Tac. l. 2. An.

mientos ocultos. ¹² Lamentándose Tiberio de que bivia poco seguro de algunos Senadores, quiso Asinio Gallo saber de los que eran, para que fuesen castigados, y Tiberio llevó mal, que con aquella pregunta intentase descubrir lo que ocultava. ¹³ Mas advertido fué Germanico, que aunque conocia las artes de Tiberio, y que le sacava de Alemania por cortar el hilo de sus glorias, obedió sin darse por entendido. ¹⁴ Quando son inevitables los mandatos del Principe, es prudencia obedecellos, y afectar la ignorancia, porque no sea mayor el da-

ño. Por esto Archelao, aunque conoció que la Madre de Tiberio le llamava à Roma con engaño, disimuló, y obedeció, temiendo la fuerza, si pareciese averlo entendido. ¹⁵ Esta disimulacion es mas necesaria en los errores, y vicios del Principe: porque aborrece al que es testigo, ó sabidor dellos. En el banquete, donde fué avelenado Britanico, huyeron los imprudentes, pero los de mayor juicio se estuvieron quedos, mirando à Neron, porque no se infriese, que conocian la violencia de aquella muerte, sino que la tenian por natural. ¹⁶

15. Si intelligere crederetur, vim metuens, in urbē properat. Tac. l. 2. An.

16. Trepidatum à circumfidentibus, diffugiunt imprudētes. At quibus altior intellectus, resistūt defixi, & Neronem intuentes.

Tac. l. 13. An.



EL Leon (cuerpo desta empresa) fue entre los Egipcios simbolo de la vigilancia, como son los que se ponen en los frontespicios, y puertas de los templos. Por esto se hizo esculpir A-

lexandro magno en las monedas con una piel de Leon en la cabeza, significando; que en el no era menor el cuidado, que el valor; pues quando convenia no gastar mucho tiempo en el sueño, dormia
X
rendido

tendido el brazo fuera de la cama, con una bola de plata en la mano, que en durmiendose, le despertase, cayendo sobre una vacia de bronce. No fuera Señor del Mundo, si se durmiera, y descuidara: porq; no à de dormir profundamente, quien cuida del gobierno de muchos :

Hamor.

*Non decet ignavam tota producere somnum
Nocte virum, sub consilio, sub nomine cuius
Tot populi degunt, cui rerum cura, fidesque
Credita summorum.*

Como el Leon se reconoze Rey de los animales , ò duerme poco, ò si duerme, tiene aviertos los ojos; no fia tanto de su Imperio , ni se asegura tanto de su Magestad, que no le parezca necessario fingirse despierto, quando esta dormido. Fuerza es , que se entreguen los sentidos al reposo, pero conviene, que se piense de los Reyes, que siempre estan velando. Un Rey dormido en nada se diferencia de los demas hombres. Aun esta passion à de encubrir à sus Vasallos , y à sus Enemigos. Duerma , pero crean, que esta despierto. No se prometa tanto de su grãdeza y poder, que cierre los ojos al cuidado. Astucia y disimulacion es en el Leon , el dormir con los ojos aviertos, pero no intencion de engañar, sino de disimular la enagenacion de sus sentidos, y si se engañare, quié le armava acechanzas , pensando hallarle dormido , y creyere que està despierto, suyo sera el engaño, no del Leon , ni indigna esta prevencion de su corazon magnanimo , como ni tampoco aquella advertencia de borrar con la cola las huellas para desmentillas al Cazador. No ài fortaleza segura, si no esta vigilante el recato. El mayor Monarcha con mayor cuidado à de coronar su frente , no con la candidez de las palomas sencillas, sino con la prudencia de las recatadas serpientes: porq; no de otra suerte, que quando se presenta en la campaña el Leon, se retiran de sus contiendas los animales, deponiendo sus enemistades naturales , y coligados entre si, se conjuran contra el; assi

todos se arman, y ponen acechanzas al mas Poderoso. Ninguna grãdeza mas peligrosa al Reyno de Inglaterra (como tambien à todos los Principados) que la de los Olandeses, porque le quitan el arbitrio del mar : ninguna cosa mas dañosa à Franceses , que la Potencia de aquellos estados Rebeldes, la qual rotos los diques opuestos de España inundaria el Reyno de Francia, como lo reconoció la prudencia del Rey Enrico Quarto , y pudiendo mas que sus mismos peligros en ambas Coronas el odio , y temor à la Monarquia de España, acrecientan aquellas fuerzas, que algun dia, con la mudanza y turbacion de los tiempos, podran temer contra si. Los peligros presentes dan mas cuidado, que los futuros, aunque estos sean mayores. El temor embaraza los sentidos, y no deja al entendimiento discurrir en lo que à de ser. Una vana desconfianza prevaleze contra la mayor razon de Estado. El arbitrio de la Corona de España en Italia es preservativo de los achaques, que padeze la libertad de Genova, y quié asegura el Principado de Toscana: el imperio espirital de la Iglesia se dilata , y se conserva por medio de la Potencia Austriaca , con ella biven seguros los Venecianos de la tyrania del Turco , y no se si lo conozen assi algunos Consejeros destos Principes , ò si obran siempre en conformidad desta conveniencia propia. Tales zelos, ciegos à la razon , trabajan en su misma ruina. Los que creyeron asegurarse, desarmando al Emperador Ferdinando Segundo , se vieron despues necesitados de las armas, que le obligaron à licenciar. Muchas Provincias , que por razon de Estado procuraron derribar la Monarchia Romana , perdieron la libertad con su caida.

§. No se fie el Principe poderoso en las demostraciones, con que los demas le reverencian : porque todo es fingimiento, y diferente de lo que parece. El agrado es lisonja :

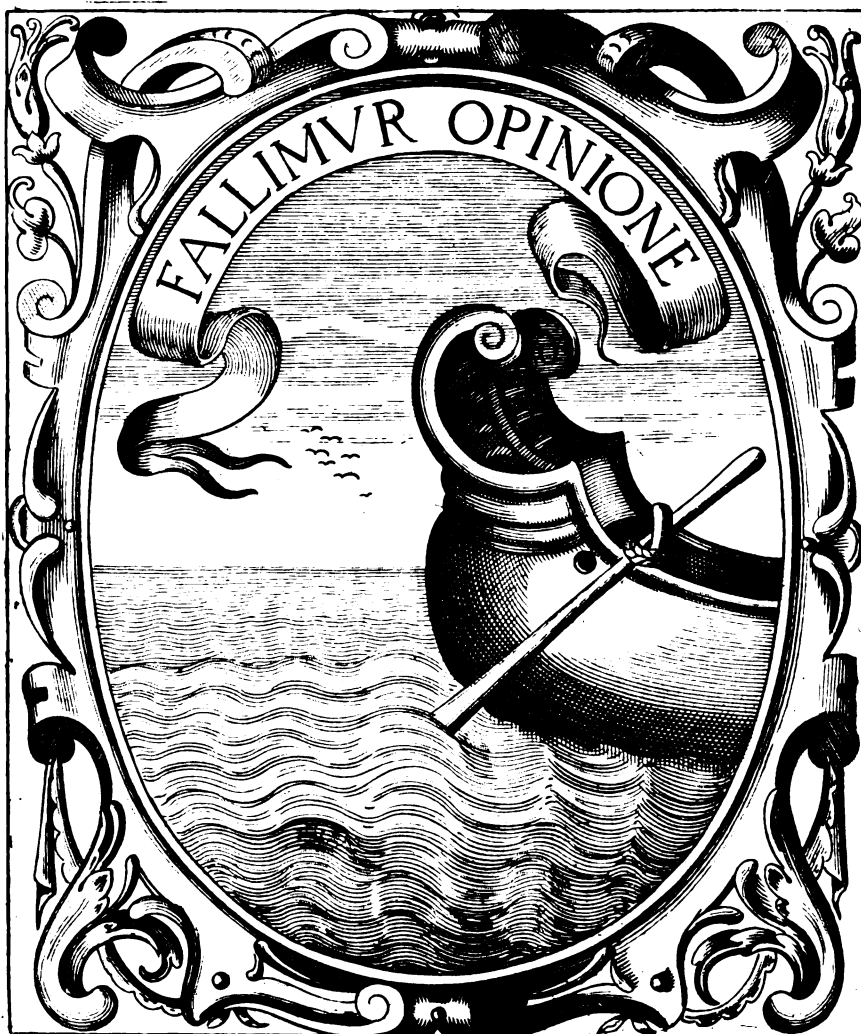
1. Aures
Principum
simplices, &
ex sua natura
alios estimā-
tes, callida
fraude decip-
piunt.
Eph. c. 16. 6.

sonja : la adoracion miedo: el res-
peto fuerza , y la amistad necesi-
dad. Todos con astucia ponen ase-
chanzas à su sencilla generosidad,
con que juzga à los demas. ¹ To-
dos le miran à las garras, y le quen-
tan las presas. Todos velan por
vencelle con el ingenio , no po-
diendo con la fuerza. Pocos, ò nin-
guno le trata verdad : porq; al que
se teme, no se dize , y assi no debe
dormir en confianza de su poder.
Deshaga el arte con el arte , y la
fuerza con la fuerza. El pecho
magnanimo prevenga disimulado
y cauto , y resista valeroso y fuer-
te los peligros.

§. Aunque en esta empresa per-
mitimos, y aun juzgamos necesari-
as las artes de la disimulacion cõ

las circunstancias dichas , mejor
estan (quando se pueden escusar)
en los Ministros , que en los Prin-
cipes : porque en estos ai una ocu-
lada Divinidad , que se ofende de
este cuidado. Es ordinariamente la
disimulaciõ hija del temor y de la
ambicion; y ni esta, ni aquel, se an-
de descubrir en el Principe. Lo que
à de cautelar la simulacion , cau-
tele el silencio recatado , y la gra-
vedad advertida. Mas amado es el
Principe à quien tienen todos por
cauto, pero que obra con sencillez
Real. Todos aborrezan el artifi-
cio, y à todos es grato el proceder
naturalmente con una bondad in-
genua , como en Petronio lo ad-
virtio Tacito. ²

2. Ac dista,
factaque eius
quanto solu-
tiora, & quā-
dam sui ne-
gligentiam
præferentia,
tantò gratiùs
in speciem
simplicitatis
accipiebatur.
Tac. l. 16. 40.



A La vista se ofrezce torcido y
quebrado el remo , debajo
de las aguas , cuya refraccion cau-

sa este efecto : assi nos engaña mu-
chas vezes la opinion de las cosas.
Por esto la Academia de los Phi-
losophos

X 2

losophos Scepticos lo dudava todo, sin resolverse à afirmar por cierta alguna cosa. Cuerda modestia, y advertida desconfianza del juicio humano, y no sin algun fundamento: porque para el conocimiento cierto de las cosas dos disposiciones son necesarias, de quien conoze, y del sujeto, que à de ser conocido. Quien conoze, es el entendimiento, el qual se vale de los sentidos externos, y internos; instrumentos por los quales se forman las fantasias. Los externos se alteran, y mudan por diversas afecciones, cargando mas, ò menos los humores. Los internos padecen tambien variaciones, ò por la misma causa, ò por sus diversas organizaciones. De donde nacen tan desconformes opiniones, y pareceres, como ai en los hombres, comprehendiendo cada uno diversamente las cosas, en las quales tambien hallaremos la misma incertidumbre y variacion: porque puestas aqui, ò alli cambian sus colores y formas, ò por la distancia, ò por la vecindad, ò porque ninguna es perfectamente simple, ò por las mixtiones naturales, y especies, que se ofrezcan entre los sentidos, y las cosas sensibles; y assi dellas no podemos afirmar, que son, sino decir solamente, que parecen, formando opinion, y no sciencia. Mayor incertidumbre hallava Platon en ellas, considerando que en ninguna estava aquella Naturaleza purissima, y perfectissima, que està en Dios, de las quales biviendo no podiamos tener conocimiento cierto, y solamente veiamos estas cosas presentes, que eran reflejos, y sombras de aquellas, y que assi era imposible reducillas à sciencia. No desco que el Principe sea de la escuela de los Scepticos: porque quien todo lo duda, nada resuelve, y ninguna cosa mas dañosa al gobierno, que la indeterminacion en resolver, y executar. Solamente le advierto que con re-

cato politico este indiferente en las opiniones, y crea puede ser engañado en el juicio que hiziere dellas, ò por amor, ò passion propia, ò por siniestra informacion, ò por los halagos de la lisonja, ò porque le es odiosa la verdad, que le limita el poder, y da leyes à su voluntad, ò por la incertidumbre de nuestro modo de aprehender, ò porque pocas cosas son, como parecen, principalmente las politicas, aviendose ya hecho la razon de estado un arte de engañar, ò de no ser engañado, con que es fuerza, que tongan diversas luzes, y assi mas se deben considerar, que ver, sin que el Principe se mueva ligeramente por apariencias, y relaciones.

§. Estos engaños y artes politicas no se pueden conozer, si no se conoze bien la Naturaleza de Hombre, cuyo conocimiento es precisamente necesario al que gobierna, para saber regille, y guardarse del: porque si bien es invencion de los Hombres el Principado, en ellos pelagra, y ningun Enemigo mayor del Hombre, que el Hombre. No acomete el Aguila al Aguila, ni un Aspid à otro Aspid, y el Hombre siempre machina contra su misma especie. Las cuevas de las Fieras estan sin defensa, y no bastan tres elementos à guardar el sueño de las Ciudades, estando levantada en muros, y baluartes la Tierra: el Agua reducida à fosos, y el Fuego incluido en bombardas, y artilleria. Para que unos duerman, es menester, que velen otros. Que instrumentos no se an inventado contra la vida? como si por si misma no fuese breve, y sujeta à los achaques de la Naturaleza: Y si bien se hallan en el Hombre, como en sujeto suyo, todas las semillas de las virtudes, y las de los vicios, es con tal diferencia, que aquellas ni pueden producirse, ni nazer sin el rocío de la Gracia sobrenatural, y estas por si mismas brotan, y se estienden, efecto

efecto y castigo del primer horror del Hombre. Y como casi siempre nos dejamos llevar de nuestros afectos, y pasiones, que nos induzen al mal, y en las virtudes no ai el peligro que en los vicios, por eso señalaremos aqui al Principe una breve descripcion de la Naturaleza humana, quando se deja llevar de la Malicia.

Es pues el Hombre el mas inconstante de los animales: à si, y à ellos dañoso. Con la Edad, la Fortuna, el Interes, y la Pasion, se va mudando. No cambia mas semblantes el mar, que su condicion. Con especie de bien yerra, y con amor proprio persevera. Haze reputacion la Venganza, y la Crueldad. Sabe disimular, y tener ocultos largo tiempo sus afectos. Con las Palabras, la Risa, y las Lagrimas encubre lo que tiene en el corazon. Con la Religion disfraza sus desinios: con el Juramento los acredita, y con la Mentira los oculta. Obedezè al Temor, y à la Esperanza. Los Favores le hazen ingrato, el Mando sobervio, la Fuerza vil, y la Ley rendido. Escribe en cera los Beneficios, las Injurias recebidas en marmol, y las que haze en bronce. El Amor le gobierna, no por Charidad, sino por alguna especie de bien; la Ira le manda. En la necesidad es humilde y obediente, y fuera della arrogante, y despreciador. Lo que en si alaba, ò afecta, le falta. Se juzga fino en la amistad, y no la sabe guardar. Desprecia lo proprio, y ambiciona lo ageno. Quanto mas alcanza, mas desea. Con las Gracias, ò Acrecentamientos agenos le consume la Invidia: Mas ofende con especie de Amigo, que de Enemigo. Ama en los demas el rigor de la Justicia, y en si le aboreze.

Esta descripcion de la Naturaleza del Hombre es universal: porque no todos los vicios estan en uno, sino repartidos. Pero aunque parezca al Principe, que

alguno està libre dellos, no por eso deje de recatarse del: porque no es seguro el juicio, que se haze de la condicion, y natural de los Hombres. La Malicia se pone la mascara de la Virtud, para enganar, y el mejor Hombre suele faltar à si mismo, ò por la fragilidad humana, ò por la inconstancia de las edades, ò por la necesidad, y interes, ò por alguna especie de bien particular, ò publico, ò por imprudencia, y falta de noticia; Conque alguna vez no son menos dañosos los Buenos, que los Malos, y en duda es mas conforme à la Prudencia, estar de parte del peligro, imaginandose el Principe, (no para ofender, sino para guardarse) que, como dijo Ezechiel, le acompañan engañadores, y que bive entre Escorpiones, cuyas colas estan siempre dispuestas à la ofensa, meditando los modos de herir. * Tales suelen ser los Cortesanos: porque casi todos procuran adelantar sus pretensiones con el engaño del Principe, ò con descomponer à los benemeritos de su gracia y favores, por medio de su mismo poder. Quantas vezes interpuestas las olas de la invidia, ò emulacion entre los ojos del Principe, y las acciones de su Ministro, las juzgò por torcidas, y infieles, siendo derechas, y encaminadas à su mayor servicio. Padiò la virtud, perdiò el Principe un buen Ministro, y logrò sus artes la Malicia. Y paraque practicamente las conozca, y no confienta el agravio de la inocencia, pondré aqui las mas frequentes.

Son algunos Cortesanos tan astutos, y disimulados, que parece, que escusan los defectos de sus Emulos, y los acusan. Assi reprehendiò Augusto los vicios de Tiberio.

Otros ai, que para encubrir su malicia, y acreditalla con especie de bondad, entran à titulo de obligacion, ò amistad por las alabanzas, refiriendo algunas del Mini-

1. Subversores sunt tecum, & cum scorpionibus habitas. Ezech. 2. 6.

* Semper cauda in istu est, nulloque momento meditari cessat, ne quando defrocationi. Plin. lib. 11. c. 25.

2. Quamquà honorà oratione, quada de habitu, cultuque, & institutis eius jecerat, quæ velut excusando exprobraret. Tac. l. 1. An.

stro à quien procuran descomponer, que son de poca sustancia, ò no importan al Principe, y dellas con fingida disimulacion de zelo de su servicio, dando à entender, què le prefieren à la amistad, pasan à descubrir los defectos, que pueden moverle à retiralle de su gracia, ò del puesto, que ocupa. Quando no es esto por ambicion, ò malicia, es por acreditarse con los defectos, que acusa en el Amigo, y adquirir gloria para si, y infamia para el. ³ Muy bien estuvo en estas sutilezas maliciosas aquel Sabio Rey de Napoles Don Alonso, quando oyendo à uno alabar mucho à su Enemigo, dijo.

Observad el arte deste hombre, y vereis, como sus alabanzas son para hacerle mas daño. Y assi sucediò, avièdo primero procurado cõ ellas acreditar su intencion por espacio de seis meses, paraque despues se le diese fè à lo que contra el avia de decir. Que engañosa mina se retirò à obrar mas lejos del muro, donde avia de executar su efecto. Peores son estos Amigos, que alaban, que los Enemigos, que murmuran. ⁴ Otros para engañar mas cautamente alaban en publico, y disfaman en secreto. ⁵

Nos es menos malicioso el artificio de los que adornan de tal fuerte las calumnias, que siendo acusaciones, parecen alabanzas, como en el Tasso hazia Aleto.

Gran fabro di calunnie, adorne in modi Novi, che sono accusa, e paion lodi.

A estos señalò el Psalmista, quando dijo, que se avian convertido en arco torcido, ⁶ ò segun el Profeta Oseas en arco fraudulento, que apunta à una parte, y hiere à otra. ⁷

Algunos alaban à sus Emulos, con tal modo, y acciones que se conozca, que no sienten assi lo mismo, que estan alabando, como se conocia en Tiberio, quando alabava à Germanico. ⁸

En otros tales aprobaciones son para poner su Enemigo en cargo

donde se pierda, ò donde estè lejos, aunque sea con mayor fortuna; que es lo que obligò à Ruigomez (creo que tendria tambien otras razones) à botar que pasase à Flandes el Duque de Alva Don Fernando, quando se revelaron aquellos Estados. Con la misma intencion alabò Muciano en el Senado à Antonio Primo, y le propuso para el gobierno de España Citerior, ⁹ y para facilitallo mas, repartiò oficios, y dignidades entre sus Amigos. ¹⁰ Es muy liberal la emulacion, quando quiere quitarse delante à quien, ò escureze sus glorias, ò impide sus conveniencias: ola es, que al que no puede anegar, saca à las orillas de la Fortuna.

Algunas vezes las alabanzas son con animo de levantar invidiosos, que persigan al alabado. Extraño modo de herir con los vicios agenos.

⁵. Muchos ai, que quieren introducir hechuras propias en los puestos, sinque se pueda penetrar su deseo, y para conseguillo afean en ellos algunas faltas personales y ligeras, y alaban y exageran otras, que son à proposito para el puesto, y avezes los favorecen, como à no conocidos, como Lacon à Pison, paraque Galba le adoptase. ¹¹

Otros à lo largo (por encubrir su passion) arrojan odios, y van poco à poco cebando con ellos el pecho del Principe, paraque lleno rebose en daño de su Enemigo. Destas artes usava Seyano para descomponer con Tiberio à Germanico. ¹² Y parece, que las acusò el Espiritu Sancto, de bajo de la metafora de arar las mentiras, ¹³ que es lo mismo, que sembrar en los animos la semilla de la zisana, paraque nazca despues, y se coja à su tiempo el fruto de la malicia. ¹⁴

No con menor astucia suelen algunos engañar primero à los Ministros, de quien mas se fia el Principe, dandoles à creer falsedades,

3. Unde amico infamiam parat, inde gloriam sibi recipere.

Tac. l. 14. An.

4. Pessimum inimicorum genus, laudantes.

Tac. in vita Agric.

5. Secretis cū criminariis infamaverat ignarū, & quo cautius deciperetur, palā laudatum.

Tac. l. 1. Hist.

Tac. can. 2.

6. Converti sunt in arcū pravum.

Psal. 77. 57.

7. Facti sunt quasi arcus dolosus.

Ose. 7. 18. 6.

8. Multaque de virtute eius memoravit, magis in specie verbis adornata, quam ut penitus sentire crederetur.

Tac. l. 1. An.

9. Igitur Mucianus, quia propalā opprimi Antonius nequibat: multis in senatu laudibus cumulātū, secretis promissis onerat, Citeriorem Hispaniā ostentans, discessu Cluvij Rufi vacuam.

Tac. l. 4. Hist.

10. Simulamicis eius, Tribunatus, Prefecturaq; largitur.

Tac. l. 4. Hist.

11. Sed callidē, ut ignotū fovebat.

Tac. l. 1. Hist.

12. Odia in longū iaciēs, quæ reconderet auctaq; promeret.

Tac. l. 1. An.

13. Noli arare mendaciū adversus Fratrem tuum.

Ecc. 6. 7. 13.

14. Arastis impietatem, iniquitatem, melluistis, comedistis frugem mendacij.

Ose. 6. 10. 13.

dades, que impriman en el. Arte fuè esta de aquel espíritu mentiroso, que en la vision del Profeta Micheas propuso, que engañaria al Rey Achab, infundiendose en los labios de sus Prophetas, y lo permitiò Dios, como medio eficaz. ¹⁵

Tal vez se haze uno de la parte de los agravios hechos al Principe, y le aconseja la venganza, ò porque assi la quiere tomar de su Enemigo con el poder del Principe, ò porque le quiere apartar de su servicio, y hazelle disidente. Con este artificio Don Juan Pacheco persuadia al Rey Don Enrique el Quarto, que prendiese à Don Alonso Fonseca Arzobispo de Sevilla, y despues le avisò de secreto, que se guardase del Rey.

§. Estas artes suelen lograrse en las Cortes, y aunque alguna vez se descubran, tienen valedores, y ai quien buelva à dejarle engañar, conque vemos mantenerse mucho tiempo los Embusteros. Flaqueza es de nuestra Naturaleza depravada, la qual se agrada mas de la Mentira, que de la Verdad. Mas nos lleva los ojos, y la admiracion un Caballo pintado, que un verdadero, siendo aquel una mentira deste. Que es la Eloquencia vestida de tropos, y figuras, sino una falsa apariencia, y engaño? y nos suele persuadir à lo que nos està mal. Todo esto descubre el peligro, de que yerre la opinion del Principe entre semejantes artificios, y relaciones, sino las examinare con particular atencion, manteniendo entretanto indiferente el credito, hasta que no solamente vea las cosas, sino las toque, y principalmente las que oyere: porque entran por las orejas el aura de la lisonja, y los vientos del odio y invidia, y facilmente alteran, y levantan las pasiones, y afectos del animo sin dar tiempo à la averiguacion, y assi convendria, que el Principe tuviese las orejas vecinas à la mente, y à la razon, como la que tiene la

Lechuza (quizas tambien dedicada por esto à Minerva) que le naze de la primera parte de la cabeza, donde està la celda de los sentidos: porque todos son menester, para que no nos engañe el oido; del à de cuidar mucho el Principe: porque quando estan libres de afectos las orejas, y tiene en ellas su tribunal la razon, se examinan bien las cosas, siendo casi todas las del gobierno sugetas à la relacion, y assi no parece verisimil lo que dijo Aristoteles de las abejas, que no oian: porque sería de gran inconveniente en un animal tan advertido, y politico, siendo los oidos, y los ojos los instrumentos, por donde entra la sabiduria, y la experiencia. Ambos son menester, para que no los engañe la passion, ò el natural, y inclinacion. A los Moabitas les parecia de sangre el torrente de agua, donde reberverava el sol, llevados de su afecto. ¹⁶ Un mismo rumor del Pueblo sonaba à los oidos belicosos de Iosue, como clamor de batalla, y à los de Moysen, quietos, y pacíficos, como musica. ¹⁷ Por esto Dios, aunque tiene presentes las cosas, quisò averiguar con los ojos la voz, que oia de los de Sodoma, y Gomorra. ¹⁸ Quando pues aplicare el Principe à las cosas las manos, los ojos, y las orejas, ò no podra errar, ò tendra disculpa. De todo esto se puede conocer, quando errado era el simulacro de los Thebanos, conque significavan las calidades de sus Principes: porque tenia orejas, pero no ojos, siendo tan necesarios estos, como aquellas; las orejas para la noticia de las cosas, los ojos para la fè dellas, en què son mas fieles los ojos, porque dista tanto la verdad de la mentira, quanto distan los ojos de las orejas.

§. No es menester menos diligencia y atencion para averiguar, antes que el Principe se empeñe, la verdad de los arbitrios, y medios propuestos sobre sacar dinero de los Reynos, ò mejorar el gobierno,

15. Ero spiritus mendax in ore omnium Prophetarum eius: & dixit Dominus. Decipies, & praevaleris, egredere, & fac ita. 3. Reg. 22. 19.

Marian. Hist. Hist.

16. Primoque mane surgentes, & orto jam sole ex adverso aquarum, viderunt Moabitae contra aquas rubras, quasi sanguinem, dixeruntque, sanguis gladii est. 4. Reg. 3. 22

17. Audiens autem Iosue tumultum populi vociferantis, dixit ad Moysen: ululatus pugnae auditur in castris. Qui respondit: non est clamor adhortantium ad pugnam, neque vociferatio compellentium ad fugam: sed vocem cantantium ego audio. Exod. 6. 32. 17.

18. Descendā, & videbō utrum clamorem, qui venit ad me, opere compleverint: an non est ita, ut sciam. Gen. 2. 21

vierno, ò sobre otros negocios pertenecientes à la Paz, y à la Guerra: porque suelen tener por fin intereses particulares, y no siempre corresponden los efectos à lo que imaginamos, y presuponemos. El ingenio fuele aprovar los arbitrios, y la experiencia los reprueba. Despreciallos serià imprudencia: porque uno, que sale acertado, recompensa la vanidad de los demas. No gozàra España del Imperio de un nuevo Orbe, si los Reyes Catholicos no uviesen dado credito (como lo hizieron otros Principes) à Colon. El creellos ligeramente, y obrallos luego, como si fueran seguros, es ligereza, ò locura. Primero se debe considerar la calidad de la persona, que los propone, que experiencia ai de sus obras, que fines puede tener en el engaño, que utilidades en el acierto, conque medios pienfa conseguillo, y en que tiempo. Por no aver hecho estas diligencias Neron, fuè burlado del que le dijo aver hallado un gran tesoro en Africa. ¹⁹ Muchas cosas propuestas parecen al principio grandes, y se hallan despues vanas y inutiles. Muchas son ligeras, de las quales resultan grandes beneficios. Muchas experimentadas en pequeñas formas, no salen en las mayores. Muchas parecen fáciles à la razon, y son dificultosas en la obra. Muchas en sus principios son de daño, y en sus fines de provecho, y otras al contrario. Y muchas suceden diversamente en el hecho, de lo que se presuponía antes.

§. El Vulgo torpe y ciego no conoce la verdad, sino topa con ella: porque forma ligeramente sus opiniones, sin que la razon prevenga los inconvenientes, esperando à tocar las cosas con las manos, para defengañarse con el suceso, maestro de los ignorantes,

y assi quien quisiere apartar al Vulgo de sus opiniones con argumentos, perdiera el tiempo, y el trabajo. Ningun medio mejor, que hazelle dar de ojos en sus errores, y que los toque, como se haze con los caballos espantadizos, obligandolos à que lleguen à reconocer la vanidad de la sombra, que los espanta. Deste consejo usò Pacuvio para sossegar el Pueblo de Capua, commovido contra el Senado. Encierra los Senadores en una sala, estando de acuerdo con ellos. Junta el Pueblo, y le dize, si deseais remover, y castigar à los Senadores, agora es tiempo, porque à todos los tengo debajo desta llave, y sin armas; pero conven-dra, que sea uno à uno, eligiendo otro en su lugar, porque ni un instante puede estar sin cabezas esta Republica. Echa los nombres en una urna, saca uno por suerte: pide al Pueblo lo que se à de hazer del: crecen las voces, y los clamores contra el, y todos le condenan à muerte. Dizeles, que elijan otro, confundense entre si, y no saben à quien proponer. Si alguno es propuesto, hallan en el grandes defectos. Sucede lo mismo en la segunda, y tercera eleccion, sin llegar à concordarse, y al fin su misma confusion los advirtió, que era mejor conformarse con el mal, que yà avian experimentado, que intentar el remedio, y mandan, que sean sueltos los Senadores. Es el Pueblo furioso en sus opiniones, y tal vez (quando se puede temer algun daño, ò inconveniente notable) es gran destreza del Principe, go-vernalle con su misma rienda, y ir al paso de su ignorancia. Tambien se reduce el Pueblo, poniendole delante los daños de otros casos semejantes: porque se mueve mas por el exemplo, que por la razon. ²⁰

19. Non authoris, nò ipsius negotij fide satis spectata, nec missis visoribus, per quos nosceret, an vera affererentur.
Tac. l. 16. An.

20. Plebeia ingenia exemplis magis quam ratione capiuntur.
Macrobi.



A Un en las Virtudes ai peligro : esten todas en el animo del Principe ; pero no siempre en exercicio. La conveniencia publica le à de dictar el uso dellas, el como , y el quando. Obradas sin prudencia ò pasan à ser Vicios , ò no son menos dañosas, que ellos. En el Ciudadano miran à el solo : en el Principe à el, y à la Republica. Con la conveniencia comun, no con la propia an de hazer consonancia. La sciencia civil prescribe terminos à la Virtud del que manda , y del que obedece. En el Ministro no tiene la justicia arbitrio, siempre se à de ajustar con la lei : en el Principe, que es alma della, tiene particulares consideraciones, que miran al gobierno universal. En el Subdito nunca puede ser exceso la conmisericordi: en el Principe puede ser dañosa,

Para mostrallo en esta empresa, se formò de la caza de las Cornejas , que refieren Sanazaro y Garcilaso, usavan los Pastores, la qual enseñà à los Principes el recato conque deben entrar à la parte de los trabajos , y peligros agenos. Ponian una Corneja en tierra, ligada por las puntas de las alas, la qual en viendo pasar la vanda de las demas por el aire , levantava las voces , y con clamores las obligava à que bajasen à socorella , movidas de piedad.

*Cercavanla , i alguna mas piadosa
Del mal ageno de la compañera,
Que del suyo avisada , ò temerosa.
Llegavase mui cerca , i la primera,
Que esto hazia, pagava su inocencia
Con prision , ò con muerte lastimera.*

Garcilaso.

Porque la que estava fija en tierra se asia de la otra , para librarse , y
Y esta

esta de la que con la misma compasion se le acercava, quedando todas perdidas unas por otras, en que tambien tenia su parte la novedad del caso: porque aveces es curiosidad, ò natural movimiento de inquietud, lo que parece compasion. En las miserias, y trabajos de los Principes estrangeros muevanse à sus voces y lamentos los ojos, y el corazon, vanados de piedad, y tal vez los oficios, pero no las manos, armadas ligeramente en su defensa. Que se abenture un particular por el remedio de otro, fineza es, digna de alabanza, pero de reprehension en un Principe, si empeñase la salud publica por la de otro Principe sin suficientes conveniencias, y razones de estado, y no bastan las que impone el Parentesco, ò la Amistad particular: porque primero nació el Principe para sus Vasallos, que para sus Parientes, ò Amigos. Bien podra asistillos, pero sin daño, ò peligro considerable. Quando es la asistencia en peligro tan comun, que la caida del uno, lleva tras si la del otro, no ai causa de obligacion, ò piedad, que la pueda excusar de error. Pero quando los intereses son entresi tan unidos, que perdido el uno, se pierde el otro, su causa haze, quien le socorre, y mas prudencia es (como emos dicho) oponerse al peligro en el estado ageno, que aguardalle en el propio. Quando tambien conviniese al bien y sosiego publico, socorrer al oprimido, debe hazello el Principe mas poderoso, porque la justicia entre los Principes no puede recurrir à los tribunales ordinarios, y le tiene en la autoridad, y poder del mas Soverano, el qual no debe dejarse llevar de la politica, de que esten trabajados los demas Principes, para estar mas seguro con sus defensiones, ò para fabricarse mayor Fortuna con sus ruinas: porque aquel supremo Iuez de las intenciones las castiga severamente.

En estos casos es menester gran prudencia, pesando el empeño con la conveniencia, sinque hagamos ligeramente propio el peligro ageno, ò nos consumamos en el: porque despues no hallaremos la misma correspondencia. Compadecida España de los males del Imperio le à asistido cõ su sangre, y con sus tesoros, dedonde le an resultado las invasiones, que Francia à hecho en Italia, Flandes, Borgoña, y España, y aviendo oi caido sobre la Monarquia toda la guerra, no lo reconocen algunos en Alemania, ni aun piensan, que à sido por su causa.

§. La experiencia pues en propios, y agenos daños nos puede hazer recatados en la conmisericion, y en las finezas. Quantas vezes nos perdimos, y perdimos al Amigo por ofrecernos volũtariamente al remedio de sus trabajos, ingrato despues al beneficio! Quantas vezes contrajeron el odio del Principe, los que mas se desvelaron en hazelle extraordinarios servicios! Hijo adoptivo era Germanico de Tiberio, destinado à sucedelle en el Imperio, y tan fino en su servicio, que tuvo por infamia, que las Legiones le ofreciesen el Imperio, ¹ y porque le obligavan à ello, se quiso atravesar el pecho con su propia espada, ² y quanto mas fiel se mostrava en su servicio, menos grato era à Tiberio. Su atencion en sossegar las Legiones con donativos, le dava cuidado. ³ Su piedad en sepultar las reliquias del exercito de Varo, le parecia pretension al Imperio. ⁴ La misericordia de su muger Agrippina en vestir los soldados, ambicion de mandar. ⁵ Todas las acciones de Germanico interpretava siniestramente. ⁶ Conociò Germanico este odio, y que con especie de honor le retirava de las glorias de Alemania, y procurò obligalle mas con la obediencia, y sufrimiento, ⁷ pero esto mismo le hazia mas odioso, hasta que oprimido

1. Quasi scelerem contaminaretur.
Tac. l. 1. An.

2. At ille moriturum potius, quam fidem exueret clauis, ferrum à latere diripuit, elatumque deferebat in pectus.
Tac. l. 1. An.

3. Sed quod largiendis pecunijs, & missione festinata favorem militum quassivisset, bellica quoque Germanici gloriaangebatur.
Tac. l. 1. An.

4. Quod Tiberio haud probatum.
Tac. l. 1. An.

5. Id Tiberij animum altius penetravit.
Tac. l. 1. An.

6. Cũcta Germanici in detestius trahenti.
Tac. l. 1. An.

7. Quanto summae spei propior, tanto impensius pro Tiberio niti.
Tac. l. 1. An.

8. Novisque
Provincijs
impositum,
dolo simul,
& casibus
objectaret.
Tac. l. 2. An.

9. Nam Ger-
manici mor-
tē inter pro-
spera duce-
bant.
Tac. l. 4. An.

10. Oculi co-
rum pleni
sunt pulvere
à pedibus in-
troeuntium.
Baruc. c. 6. 16

11. Cor Re-
gum inscru-
tabile.
Prov. 29. 3.

12. Nobili-
tas, opes, o-
missi gesti-
q; honores pro
crimine, &
ob virtutes
certissimum
exitium.
Tac. l. 1. Hist.

* Extendit
Oza manum
ad arcā Dei,
& tenuit eā,
quoniam cal-
citabant bo-
ves, & decli-
naverunt eā.
Iratulque est
indignatione
Dominus
contra Ozā,
& percussit
eam super
temeritate:
& mortuus
est ibi juxta
arcam Dei.
2. Reg. c. 6. 6.

13. Lugdu-
nenſis Gallię
rector, gene-

mido el agradecimiento con el peso de la obligacion, le embió à las Provincias de Oriente, exponiendole al engaño, y peligro, donde le avenenò por medio de Pison, teniendo por felicidad propia la muerte ⁹ de quien era la columna de su Imperio. Idolos son algunos Principes, cuyos ojos (como advirtió Ieremias ¹⁰) ciegan con el polvo de los mismos, que entran à adorallos, y no reconocen servicios, y lo peor es que ni aun quieren ser vencidos dellos, ni que su libertad este sujeta al merito, y con varias artes procuran desempeñarla. Al que mas à servido le hazen cargos, paraque reducida à defensa la pretension, no importune con ella, y tenga por premio el ser absuelto. Se muestran mal satisfechos de los mismos servicios, que estan interiormente aprovan- do, por no quedar obligados, ò los atribuyen à sus ordenes, y tal vez despues de alcanzado lo mismo, que deseavan, y mandaron, se arrepienten, y se desdeñan con quien lo facilitò, como si lo uviera hecho de motivo propio. No ai quien pueda sondear la condi- cion de los Principes, ¹¹ golfo profundo, y vario, que se altera oi con lo mismo, que se calmò ayer. Los bienes del animo, y Fortuna, los agasajos, y hono- res unas vezes son para ellos me- rito, y otras injuria, y crimen.

¹² Facilmente se cansan con las puntualidades. Aun en Dios fue peligrosa la del Sacerdote Ozas en arrimar el hombro al arca del tes- tamento, que se trastornava, y le costò la Vida. * Mas suelen los Principes premiar descuidos, que atenciones, y mas honran al que menos les sirve. Por servi- dumbre tienen el dejarse obligar, y por de menos peso la ingratitud, que el agradecimiento. Las finezas, y liberalidades, que uso Iunio Bleſo con el Emperador Vi- tellio, le causaron el odio en vez de la gracia. ¹³ Pasa à Constan-

tinopla aquel insigne Varon Ru- gier Cabo de la gente Catalana, que asistiò al Rey Don Fadrique de Sicilia, llamado del Emperador Andronico, para defendelle el Imperio. Haze en su servicio increíbles hazañas con su valero- sa Nacion, aunque pocos en nu- mero. Libranle de la invasion de los Turcos, y quando espe- rava el premio de tantas vito- rias, le mandò matar por muy ligera causa. Qualquier ofensa, ò disgusto, aunque pequeño, pue- de mas, que los mayores benefi- cios: porque con el agradeci- miento se agrava el corazon, con la venganza desfoga, y assi somos mas fáciles à la venganza, que al agradecimiento. Esta es la infeli- cidad de servir à los Principes, que no se sabe, en que se mereze, ò desmereze con ellos, ¹⁴ y fi- por lo que nos enseñan las Histo- rias, y por los daños, que nos resultan de las finezas, uviesemos de formar una Politica, seria me- nester hazer distincion entre las Virtudes, para saber usar dellas sin perjuicio nuestro, conside- rando, que aunque todas estan en nosotros, como en supuesto fuyo, no todas obran dentro de nosotros, porque unas se exerci- tan fuera, y otras internamente. Estas son la Fortaleza, la Pacien- cia, la Modestia, la Humildad, la Religion, y otras, entre las qua- les son algunas de tal fuerte pa- ra nosotros, que en ellas no tienen mas parte los de afuera, que la seguridad para el trato humano, y la extimacion por su excelencia, como sucede en la Humildad, en la Modestia, y en la Benignidad, y assi quanto fuere mayor la per- feccion destas Virtudes, tanto mas nos ganará los animos, y el aplauso de los demas, como se- pamos conservar el decoro. Otras destas Virtudes, aunque obran dentro de nosotros en los casos propios, suele tambien depender su exercicio de las acciones age- nas, como la Fortaleza, y la

re illustra-
largo ani-
mo, & par o-
pibus, circū-
daret Princi-
pi ministeria,
comitaretur
liberaliter, eo
ipso ingra-
tus, quamvis
odium Vitel-
lius humili-
bus blandi-
tijs velaret.
Tac. l. 2. Hist.

14. Nescit
homo utrum
amore, an o-
dio dignus sit
Ecl. 9. 1.

Magnanimidad. En estas no ai peligro, quando las gobierna la Prudencia, que dà el tiempo, y el modo à las Virtudes, porque la Entereza indiscreta suele ser dañosa à nuestras conveniencias, perdiendo nos con especie de reputacion y gloria, y entretanto se llevan los premios, y el aplauso los que mas atentos sirvieron al Tiempo, à la Necesidad, y à la Lisonja.

En el uso de las Virtudes, que tienen su exercicio en el bien ageno, como la Generosidad, y la Misericordia, se suele peligrar, ò padecer: porque no corresponde à ellas el premio de los Principes, ni el agradecimiento, y buena correspondencia de los Amigos, y Parientes; antes creyendo por cierto, que aquellos estimaran nuestros servicios, y que estos abenturaran por nosotros en el peligro y necesidad, las haziendas y las vidas, fundamos esta falsa opinion en obligacion propia, y para satisfacer à ella, no reparamos en perdernos por ellos. Pero quando nos vemos en alguna calamidad, se retiran, y nos abandonan. En los trabajos de Iob solos tres Amigos le visitaron, y estos inspirados de Dios, ¹⁵ pero no le asistieron con obras, sino con palabras, y exortaciones pesadas, que le apuraron la paciencia. Mas quando bolvio Dios à el sus ojos piadosos, y enpezo à multiplicar sus bienes, se entraron por sus puertas todos sus Parientes, hasta los que solamente le conocian de vista, y se sentaron à su mesa, para tener parte en sus prosperidades. ¹⁶

Este engaño con especie de bien y de buena correspondencia, y obligacion, à perdido à muchos, los quales creyendo sembrar beneficios, cogieron ingraticudes y odios, haziendo de Amigos, Enemigos, con que despues bivieron y murieron infelices. El Espiritu Sancto dijo, que dava à clavar su mano, y se enlazava, y hazia es-

clabo con sus mismas palabras, quien salia fiador por su amigo, * y nos amonesta, que delante del estemos con los ojos aviertos, guardandonos de sus manos, como se guardan el gamo, y el ave de las del Cazador: ¹⁷ *Has bien, y guardate*, es proverbio Castellano, hijo de la experiencia. No sucede esto à los que biven para si solos, sin que la Misericordia y Charidad los mueva al remedio de los males agenos. Hazense sordos y ciegos à los gemidos, y à los casos, huyendo las ocasiones de mezclarse en ellos, con lo qual biven libres de cuidados, y trabajos, y si no hazen grandes Amigos, no pierden à los que tienen. No seran estimados por lo que obran, pero si por lo que dejan de obrar, tiniendolos por prudentes los demas. Fuera de que naturalmente hazemos mas estimacion de quien no nos à menester, y despreciandonos bive consigo mismo. Y assi parece, que conocido el trato ordinario de los Hombres, nos aviamos de estar quedos à la vista de sus males, sin darnos por entendidos, atendiendo solamente à nuestras conveniencias, y à no mezclallas con el peligro, y calamidad agena. Pero esta Politica seria opuesta à las obligaciones Christianas, à la Charidad humana, y à las Virtudes mas generosas, y que mas nos hazen parecidos à Dios. Con ella se disolveria la Compañia civil, que consiste en que cadauno biva para si, y para los demas. No à menester la Virtud las demostraciones externas. De si misma es premio bastante, siendo mayor su perfeccion y su gloria, quando no es correspondida: porque hazer bien por la retribucion, es especie de avaricia, y quando no se alcanza, queda un dolor intolerable en el corazon. Obremos pues solamente por lo que debemos à nosotros mismos, y seremos parecidos à Dios, que haze siempre bien, aun à los que no son

* Fili mi si sponderis pro amico tuo, defixisti apud extraneum manum tuam: illaqueatus es verbis oris tui, & captus proprijs sermonibus. Prov. 6. 1.

17. Erue te quasi damula de manu, & quasi avis de insidijs Aucupis. Prov. 6. 3.

15. Audientes tres Amici Iob, omne malum quod accidisset ei, venerunt sicut locutus fuerat Dominus ad eos Iob 2. 9.

16. Venerunt autem ad eum omnes fratres sui & universae sorores suae, & cuncti qui noverant eum prius, & comederunt cum eo panem in domo eius. Iob 6. 42. 11.

son agradecidos. Pero es prudencia estar con tiempo advertidos, de que à una correspondencia buena, corresponde una mala : porque bive infeliz, el que se expuso al gasto, al trabajo, ò al peligro ageno, y creyendo coger agradecimientos, cogió ingrati- tudes. Al que tiene conocimiento de la Naturaleza, y trato ordinario de los hombres, no le halla nuevo este caso, y como le vió antes, previnò su golpe, y no quedò ofendido del.

§. Tambien debemos considerar, si es conveniencia del Amigo, empeñarnos en su defensa : porque aveces le hazemos mas daño con nuestras diligencias, ò por importunas, ò por imprudentes, queriendo parecer vizarros, y finos por ellos, conque los perdemos, y nos perdemos. Esta vizarria dañosa al mismo que la haze, reprimió Thræsea (aunque era à favor suyo) en Rustico Aruleno, paraque no rogase por el, sabiendo que sus oficios serian dañosos al intercesor, y vanos al reo. 18

§. No es menos imprudente y peligroso el zelo del bien publico; y de los aciertos del Principe, quando sin tocarnos por oficio, ò sin esperanzas del remedio, nos entremetemos, sin ser llama-

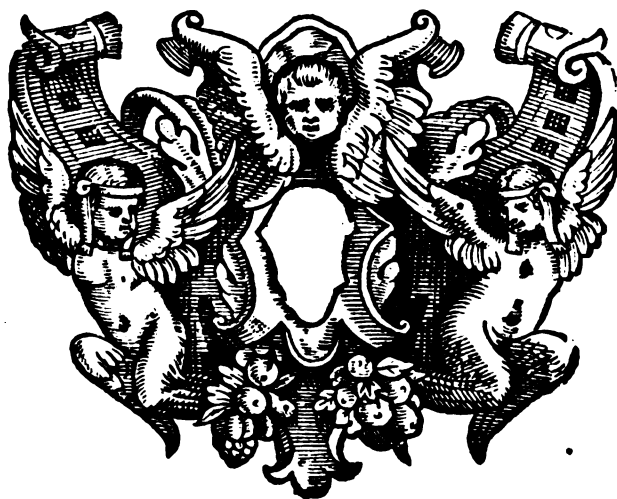
dos, en sus negocios, y intereses con evidente riesgo nuestro. No quiero, que inhumanos este- mos à la vista de los daños agenos, ni que vilmente sirva nuestro silencio à la tyrania, y al tiempo, sino que no nos perdamos imprudentemente, y que figamos los pasos de Lucio Pison, que en tiempos tyranos, y calumniosos supo conservarse con tal destreza, que no fue voluntariamente autor de consejos serviles, y quando le obligava la necesidad, con- temporizava en algo con gran fa- biduria, para moderarlos mejor.

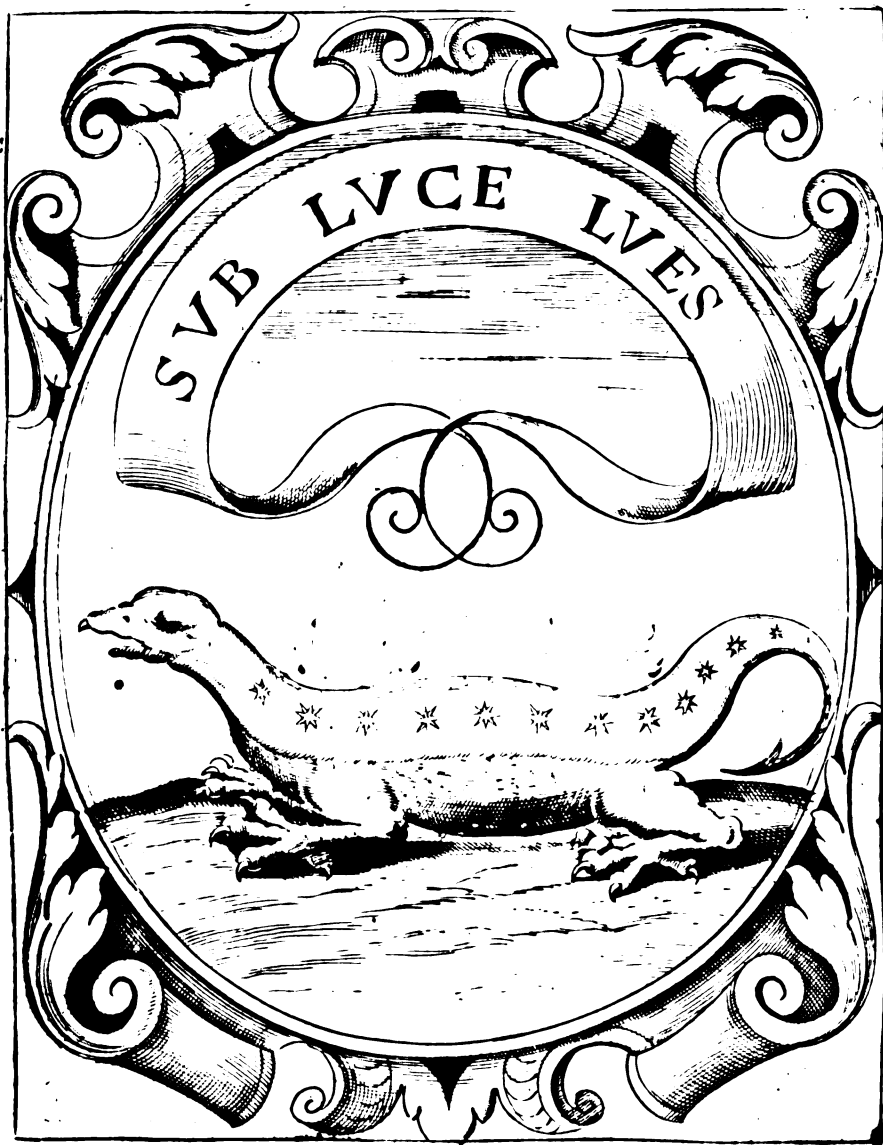
19 Muchas vezes nos anticipamos à dar consejos en lo que no nos toca, persuadidos à que en ellos està el remedio de los males publi- cos, y no advertimos lo que suele engañar el amor propio de nue- stras opiniones sin las noticias particulares, que tienen los que gobiernan, y se hallan sobre el hecho. Ninguna cosa mas peli- grosa, que el aconsejar; aun quien lo tiene por oficio debe escusallo, quando no es llamado, y reque- rido : porque se juzgan los conse- jos por el suceso, y este pende de accidentes futuros, que no puede prevenir la prudencia, y lo que sucede mal, se atribuye al Conse- jero, pero no lo que se acierta.

19, Nullius servilis scien- tia sponte author, & quoties ne- cessitas in- grueret, sa- pienter mo- derans. Tac. l. 6. Ann.

18. Ne vana, & reo nõ pro futura, inter- cessori exi- tiola, incipe- ret.

Tac. l. 16. Ann.





Que prevenidos está los Principes contra los Enemigos externos ! Que defarmados contra los Domésticos ! Entre las cuchillas de la guarda les acompañan , y no reparan en ellos. Estos son los Aduladores , y Lisonjeros : no menos peligrosos sus halagos , que las armas de los Enemigos. A mas Principes à destruido la lisonja , que la fuerza. Que purpura Real no roe esta polilla , que ceptro no barrena esta carcoma ? En el mas levantado Cedro se introduce , y poco à poco le taladra el corazon ; y dà con el en tierra. Daño es , que se descubre con la misma ruina. Primero se ve fue efecto , que su causa. Disimulado gusano , que habita en los artesonados dorados de los Palacios. Al Estelion esmaltada de estrellas la espalda , y venenoso el pecho

la compara esta Empresa. Con un manto estrellado de zelo , que encubre sus fines dañosos , se representa al Principe. ¹ Advierta bien , que no todo lo que reluze , es por buena calidad del sugeto , pues por señal de lepra lo ponen las divinas Letras. ² Lo podrido de un tronco esparze de noche resplandores. En una dañosa intencion se ven apariencias de bondad. Tal vez entre vislumbres de severidad , amiga de la libertad , y opuesta al Principe , se encubre servilmente la lisonja , como quando Valerio Mesalla votò , que se renovase cada año à Tiberio el juramento de obediencia , y preguntado que conque orden lo proponia , respondiò , que de motivo propio , porque en lo que tocase à la Republica avia de seguir siempre su dictamen , aunque fuese

1. Væ qui dicis malum bonum , & bonum malum , ponentes tenebras lucem , & lucem tenebras.
1/a. c. 5. 20.

2. Aut quasi lucens quippiam , id est plaga Lepre.
Levit. c. 13. 2

3. Sponte dixisse, respondit: neque in ijs, quæ ad Rempublicæ pertinerent, consilio nisi suo usurum, vel cum periculo offensionis, ea sola species adulandi supererat.

Tac. l. 1. An.

4. Palam aspernante Atcio Capitone, quasi per libertatem. Nō enim debere eripi Patribus vim statuendi: neque tantum maleficium impune habendum sane lætius in suo dolore esset; Reipublicæ injurias ne largiretur.

Tac. l. 3. An. Marian. Hist. Hist.

fuese con peligro de ofender. 3. Semejante à està fue la adulacion de Ateyo, quando acusado L. Ennio de aver fundido una estatua de plata de Tiberio, para hazer bagilla, y no queriendo Tiberio, que se admiriese tal acusacion, se le opuso diciendo, que no se debia quitar à los Senadores la autoridad de juzgar, ni dejar sin castigo tan gran maldad: que fuese sufrido en sus sentimientos, y no prodigo en las injurias hechas à la Republica. 4

§. Muda el Estellon cada año la piel: con el tiempo sus consejos la lisonja al paso que se muda la voluntad del Principe. Al Rey Don Alonso X. aconsejaron sus Ministros, que se apartase de la Reyna Doña Violante tenida por esteril, fundando con razones la nulidad del matrimonio, y despues los mismos le aprobaron, persuadiendole, que bolviese à coabitar con ella.

§. Ningun animal mas fraudolento, que el Estelion, por quien llamaron los Jurisconsultos. *Crimen stellionatus*, à qualquier delito de engaño. Quien los usa mayores, que el Lisonjero, poniendo siempre lazos à la voluntad, prenda tan principal, que sin ella quedan esclavos los sentidos.

§. No mata el Estelion al que inficiona, sino le entorpeze, y saca de si, introduciendo en el diversos afectos, calidades muy propias del Lisonjero, el qual con varias apariencias de bien encanta los ojos, y las orejas del Principe, ò le trae embelesado, sin dejalle conozer la verdad de las cosas. Es el Estelion tan enemigo de los hombres, que porque no se valgan para el mal caduco de la piel, que se desnuda, se la come. No quiere el Lisonjero, que el Principe convalezca de sus errores, porque el desengaño es hijo de la verdad, y esta enemiga de la lisonja. Invidia el Lisonjero las felicidades del Principe, y le aborrece, como à quien por el poder,

y por la necesidad le obliga à la servidumbre de la lisonja y disimulacion, y à sentir una cosa, y decir otra.

§. Gran advertencia es menester en el Principe, para conozer la lisonja; porque consiste en la alabanza, y tambien alaban los que no son Lisonjeros. La diferencia està en que el Lisonjero alaba lo bueno, y lo malo, y el otro solamente lo bueno. Quando pues viere el Principe, que le atribuyen los aciertos, que ò se deben à otro, ò nacieron del caso: que le alaban las cosas ligeras, que por si no lo merezen: las que son mas de gusto, que de reputacion: las que le apartan del peso de los negocios: las que miran mas à sus conveniencias, que al beneficio publico, y que quien assi le alaba, no se mesura, ni entristeze, ni le advierte, quando le vè hazer alguna cosa indecente, y indigna de su persona, y grandeza: que busca disculpas à sus errores, y vicios: que mira mas à sus acrescentamientos, que à su servicio: que disimula qualquier ofensa, y desfai- re por asistille siempre al lado: que no se arrima à los hombres severos, y zelosos: que alaba à los que juzga que le son gratos, mientras no puede derriballos de su gracia: que quando se halla bien firme en ella, y le tiene sugeto, trata de grangear la opinion de los demas, atribuyendose à si los buenos sucesos, y culpando al Principe de no aver seguido su parecer: que por ganar credito con los de afuera, se jacta de aver reprehendido sus defectos, siendo el que en secreto los disculpa, y alaba, bien puede el Principe marcar à este tal por Lisonjero, y huya del como del mas nocivo veneno, que puede tener cerca de si, y mas opuesto al amor sincero, conque debe ser servido. 6

Pero si bien estas señas son grandes, suele ser tan ciego el amor propio, que desconoce la lisonja, dejandose halagar de la alabanza,

5. Popule meus, quito beatum dicunt, ipsi te decipiunt, & viam gressu tuorum dissipant.

Isai. c. 3. 12.

6. Blanditiæ pessimū veri affectus venenum, sua cuiq; utilitas.

Tac. l. 1. An.

que

que dulcemente tyraniza los sentidos, finque aya alguna tan desigual, que no crean los Principes, que se debe à sus meritos. Otras vezes nace esto de una bondad floja, que no advirtiendo los daños de la lisonja, se compadeze della, y aun la tiene por sumision, y afecto, en que pecaron el Rey de Galicia Don Fernando, aborrecido de los suyos, porque dava oídos à Lisonjeros, y el Rey Don Alonso el Nono, que por lo mismo escureció la gloria de sus virtudes y hazañas. Por tanto adviertan los Principes, que puede ser bivan tan engañados del amor propio, ò de la propia bondad, que aun con las señas dadas no puedan conozer la lisonja; y assi para conocella, y librarse della, rebuelvan las historias, y noten en sus Antepasados, y en otros, las artes, conque fueron engañados de los Lisonjeros: los daños, que recibieron por ellas, y luego consideren, si se usan con ellos las mismas. Sola una vez, que el Rey Afuero mandò (hallandose desvelado) que le leyesen los Anales de su tiempo, le dijeron lo que ninguno se atrevia, oyendo en ellos las artes, y tyranias de su Valido Aman, y los servicios de Mardocheo: aquellas ocultadas de la lisonja, y estas de la malicia, conque defengañado castigò al uno, y premiò al otro. Pero aun en esta leccion esten advertidos, no se halle disfrazada la lisonja: lean por si mismos las historias, porque puede ser, que quien les leyere, pase en silencio los casos, que avian de defengañallos, ò que trueque las clausulas, y las palabras. O infeliz suerte de la Magestad, que aun no tiene segura la verdad de los libros, siendo los mas fieles amigos del Hombre!

§. Procure tambien el Principe, que lleguen à sus ojos los libelos infamatorios, que salieren contra el, porque si bien los dicta la malicia, los escribe la verdad, y en ellos hallará, lo que le encu-

bren los Cortesanos, y quedará escarmentado en su misma infamia. Reconociendo Tiberio, quando engañado avia sido en no aver penetrado con tiépo las maldades de Seyano, mandò se publicase el testamento de Fulcinio Trio, que era una satira contra el, por ver, aunque fuese en sus afrentas, las verdades, que le encubria la lisonja. 7

§. No siempre mire el Principe sus acciones al espejo de los que estan cerca de si, consulte otros de afuera, zelosos y severos, y advierta si es una misma la aprobacion de los unos, y de los otros: porque los espejos de la lisonja tienen inconstantes, y varias las lunas, y ofrezcan las especies no como son, sino como quisiera el Principe que fuesen, y es mejor dejarse corregir de los prudentes, que engañar de los Aduladores. 8 Para esto es menester que pregunte à unos, y à otros, y les quite el empacho, y temor, reduciendo à obligacion, que le digan la verdad. Aun Samuel no se atrevió à decir à Heli lo que Dios le avia mandado, 9 hasta que se lo preguntò. 10

Mirese tambien el Principe al espejo del Pueblo, en quien no ai falta tan pequeña, que no se represente: porque la multitud no sabe disimular. El Rey de Francia Henrico Quarto se disfrazava, y mezclava entre la plebe, y oia lo que decian de sus acciones, y gobierno. A las plazas es menester salir para hallar la verdad. Una cosa sola decia el Rey Ludovico Onzeno de Francia, que faltava en su palacio, que era la verdad. Es esta muy encogida, y poco cortesana, y se retira dellos, porque se confunde en la presencia Real. Por esto Saul queriendo consultar à la Pythonissa, mudò de vestiduras, para que mas libremente le respondiese, y el mismo le hizo la pregunta sin fialla de otro. 11 Lo mismo advirtió Ieroboam, quando embiando à su muger al

Prophe-

*Marian. Hist.
Hisp.*

Exh. c. 6.

7. Quæ ab hæredibus occulrata, recitari Tiberius iussit: patientiâ libertatis alienæ ostentâs, & contemptor suæ infamiz; an scelerum Sciani diu nescius, mox quoquo modo dicta vulgari malebat, veritatisque, cui adulatio officit, per probra saltem gnarus fieri. Tac. l. 6. Ann.

8. Melius est à sapiente corripit, quàm stultorum adulatione decipi. Eccl. c. 7. 6

9. Et Samuel timebat indicare visionem Heli. 1. Reg. c. 3. 15.

10. Et interrogavit eum: quis est sermo, quem locutus est Dominus ad te? Ibidem.

11. Mutavit ergo habitum suum vestitusque est alijs vestimentis, & abiit ipse. 1. Reg. c. 28. 8

Propheta Ahias , para saber de la enfermedad de su hijo , le ordenò , que se disfrazase , porque si la conociese , ò no le responderia , ò no le diria la verdad. ¹² Yà pues , que no se halla en las recamaras de los Principes , menester es la industria para buscalla en otras partes. Gloria es de los Reyes investigar lo que se dize dellos. ¹³ El Rey Felipe Segundo tenia un Criado favorecido , que le referia lo que decian del , dentro y fuera del palacio. Si bien es de advertir , que las voces del Pueblo en ausencia del Principe son verdaderas , pero à sus oidos muy vanas , y lisonjeras , y causa de que corra ciegamente tras sus vicios , infiriendo de aquel aplauso comun , que estan muy acreditadas sus acciones. Ningun gobierno mas tyrano , que el de Tiberio : ningun Valido mas aborrecido , que Seyano , y quando estavan en Capri , los requiebrava el Senado , pidiéndoles , que se dejasen ver. ¹⁴ Neron bivia tan engañado de las adulaciones del Pueblo , que creia , que no podria sufrir sus ausencias de Roma , aunque fuesen breves , y que le consolava su presencia en las adversidades , ¹⁵ siendo tan mal visto , que dudavan el Senado , y los Nobles , si seria mas cruel en ausencia , que en presencia. ¹⁶

§. Otros remedios auria para reconocer la lisonja , pero pocos Principes quieren aplicalltos , porque se conforma con los afectos , y deseos naturales , y assi vemos castigar à los Falsarios , y no à los Lisonjeros , aunque estos son mas prejudiciales : porque si aquellos levantan la lei de las monedas , estos la de los vicios , y los hazen parecer virtudes. Daño es este , que siempre se acusa , y siempre se mantiene en los palacios , donde es peligrosa la verdad , principalmente quando se dize à Principes soberbios , que facilmente se ofenden. ¹⁷ La vida le costò à Don Bernardo de Cabrera el aver querido defraudar al Rey Don Pedro el IV.

de Aragon , sinque le valiesen sus grandes servicios , y el aver sido su Ayo. El que defengaña acusa las acciones , y se muestra superior en juicio , ò en bondad , y no pueden sufrir los Principes esta superioridad , pareciendoles que les pierde el respeto , quien les habla claramente. Con animo sencillo , y leal representò Gutierre Fernandez de Toledo al Rey Don Pedro el Cruel lo que sentia de su gobierno , paraque moderase su rigor , y este advertimiento , que merecia premio , le tuvo el Rey por tan gran delito , que le mandò cortar la cabeza. Mira el Principe como à juez à quié le nota sus acciones , y no puede tener delante los ojos al que no le parecieron acertadas. El peligro està en aconsejar lo que conviene , no lo que apeteze el Principe. ¹⁸ De aqui nació el encogerse la verdad , y el animarse la lisonja.

Pero si algun Principe fuere tan generoso , que tuviere por vileza rendirse à la adulacion , y por desprecio , que le quieran engañar con falsas apariencias de alabanza , y que hablen mas con su grandeza , que con su persona : ¹⁹ facilmente se librará de los Aduladores , armandose contra ellos de severidad porque ninguno se atreve à un Principe grave , que conoce la verdad de las cosas , y desestima los vanos honores. Tiberio con igual semblante oyò las libertades de Pison , y las lisonjas de Gallo. ²⁰ Pero si bien disimulava , conocia la lisonja , como conociò la de Ateyo Capito , atendiendo mas al animo , que à las Palabras. ²¹ Premie el Principe con demostraciones publicas à los que ingenuamente le dijeren verdades , como lo hizo Clifthenes Tyrano de Sicilia , que levántò una estatua à un Consejero , porque le contradijo un triunfo , con lo qual grangeò la voluntad del pueblo , y obligò à que los demas Consejeros le dijessen sus pareceres libremente. Hallandose el Rey Don Alonso

*Marian.Hist.
Hisp.*

¹⁸ Nā suadere Principi quod oporteat , multi laboris assuetudine erga Principem quemcumque sine affectu peragitur.

Tac.l.1.Hist.

¹⁹ Etia ego , ac tu simplicissime inter nos hodie loquimur ; ceteri libentius cum fortuna nostra , quam nobiscum.

Tac.l.1.Hist.

²⁰ Audiente hæc Tiberio , ac silente.

Tac.l.2.An.

²¹ Intellexit hæc Tiberius , ut erant magis , quam ut dicebatur.

Tac.l.3.An.

*Marian.Hist.
Hisp.*

lonso Duodécimo en un consejo importante, tomó la espada desnuda en la mano derecha, y el Sceptro en la izquierda, y dijo. *Decid todos libremente vuestros pareceres, i aconsejadme lo que fuere de mayor gloria desta espada, i de mayor aumento deste ceptro, sin reparar en nada.* O feliz Raynado donde el consejo, ni se embarazava con el respeto, ni se encogia con el temor. Bien conozen los Hombres la vileza de la lisonja, pero reconocen su daño en la verdad, viendo que mas peligran por esta, que por aquella. Quien no hablaria con entereza, y zelo à los Principes, si fuesen de la condicion del Rey Don Juan el Segundo de Portugal, que pidiendole muchos una Dignidad, dijo, que la reservava para un Vasallo suyo, tan fiel, que nunca le hablava segun su gusto, sino segun lo que era mayor servicio suyo, y de su Reyno. Pero en muy pocos se hallará esta generosa entereza, casi todos son de la condicion del Rey Achab, que aviendo llamado à consejo à los Prophetas, excluyo à Micheas à quien aborrecia, porque no le profetizava cosas buenas, sino malas. ²² Y assi peligran mucho los Ministros, que llevados del zelo, hazen conjeturas, y discursos de los daños futuros, paraque se prevenga el remedio: porque mas quieren los Principes ignorallos, que temellos anticipadamente. Están muy hechas sus orejas à la armonia de la musica, y no pueden sufrir la disonancia de las calamidades, que amenazan. De aqui naze el escoger Predicadores, y Confesores, que les digan lo que desean, ²³ no lo que Dios les dicta, como hazia el Profeta Micheas. ²⁴ Que mucho pues, que sin la luz de la verdad yerren el camino, y se pierdan?

§. Si uviese discrecion en los que dicen verdades al Principe; mas las estimaria, que las lisonjas, pero pocos saben usar dellas à tiempo, con blandura, y buen

modo. Casi todos los que son libres, son asperos, y naturalmente cansa à los Principes un semblante seco, y armado con la verdad: porque ai algunas virtudes aborrecidas, como son una severidad obstinada, y un animo invencible contra los favores, teniendo los Principes por desestimacion, que se desprecien las artes, conque se adquiere su gracia, y juzgando, que quien no la procura, no està sugeto à ellos, ni los à menester. El Superior use de la lanzeta, ò nabaja de la verdad, para curar al Inferior, pero este solamente del caustico, que sin dolor amortigue, y roa lo vicioso del Superior. Lastimar con las verdades sin tiempo, ni modo, mas es malicia, que zelo: mas es atrevimiento, que advertencia. Aun Dios las manifestó con recato à los Principes; pues aunque pudo por Ioseph, y por Daniel notificar à Pharaon, y à Nabuchodonosor algunas verdades de calamidades futuras, se las representò por sueños, quando estavan enagenados los sentidos, y dormida la Magestad, ²⁵ y aun entonzes no claramente, sino en figuras, y gerolíficos, paraque se interpusiese tiempo en la interpretacion, conque previno el inconveniente del susto, y sobrefalto, y escusò el peligro de aquellos Ministros, si se las digesen sin ser llamados. ²⁶ Contentese el Ministro, con que las llegué à conozer el Principe, y si pudiere por señas, no use de palabras. Pero ai algunos tan indiscretos, ò tan mal intencionados, que no reparan en decir desnudamente las verdades, y ser autores de malas nuevas. Aprendan estos del suceso del Rey Balthasar, à quien la mano, que le anunció la muerte, no se descubrio toda, sino solamente los dedos, y aun no los dedos, sino los articulos dellos, sin verse quien los governava, y no de dia, sino de noche, escribiendo aquella amarga sentencia à la luz de las

Marian. hist. Hisp.

22. Sed ego odium, quia non prophetat mihi bonum, sed malum. 3. Reg. c. 22. 8.

23. Ad sua desideria coacervabunt sibi Magistros. 2. Ad Tim. c. 4. 3.

24. Quod cumque dixerit mihi Deus meus, hoc loquar. 2. Paral. c. 18. 13.

25. Evigilās, rursus sopore depressus, vidi somnium. Gen. c. 41. 22

Somnium vidi, quod perterruit me. & cogitationes in strato meo & visiones capitis mei conturbaverunt me. Dan. 4. 2.

26. Cui ille ait, vidi somnia, neque est qui edisserat quae audivi te sapientissimè conjicere. Gen. 41. 15.

Visiones seniorum meorum quas vidi, & solutionem earum narra. Dan. 4. 6.

27. Apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra candelabrum, in superficie parietis aulae Regiae, & Rex aspiciebat articulos manus scribentis. *Dan. 5. 5.*

28. Moderatione tamen, prudentiaque, Agricola leniebatur, quia non contumacia, neque inani iactatione liberratis, fama fatumque, provocabat. *Tac. in vita Agric.*

29. Posse etiam sub malis Principibus magnos viros esse. *Tac. in vita Agric.*

30. Nam plerumque ab saevius adulationibus aliorum, in melius flexit, neque tamen temperamenti egebat, cum aequabili auctoritate, & gratia apud Tiberium vigeret. *Tac. l. 4. An.*

31. Thrasea Pater silentio, vel brevi assensu priores adulationes transmittere solitus, exijt tum Senatus, ac sibi causa periculi facit, ceteris libertatis initium non prebuit. *Tac. l. 14. An.*

32. Tiberium acerbis facit irritare solitus, quare apud Praepotentes in longum memoria est. *Tac. l. 5. An.*

33. Saepe asperis facit illis, quare ubi multum

chas, y en lo dudoso de la pared con tales letras, que fue menester tiempo para leerse, y entenderse.

Siendo pues la intencion buena, y acompañada de la prudencia, bien se podria hallar un camino seguro entre lo servil de la lisonja, y lo contumaz de la verdad: porque todas se pueden decir, si se saben decir, mirando solamente à la emienda, y no à la gloria de zeloso, y de libre con peligro de la vida, y de la fama, arte, con que corregia Agricola el natural iracundo de Domiciano. 28 El que con el obsequio, y la modestia, mezcla el valor y la industria, podra governarse seguro entre Principes Tyranos, 29 y ser mas glorioso, que los que locamente con ambicion de fama se perdieron, sin utilidad de la Republica. Con esta atencion pudo Marco Lepido templar, y reducir à bien muchas adulaciones dañosas, y conservar el valimiento, y gracia de Tiberio. 30 El salirse del Senado Trafea por no oir los votos, que para adular à Tiberio, se davan contra la memoria de Agrippina, fue dañoso al Senado, à el de peligro, y no por eso diò à los demas principio de libertad. 31

§. En aquellos es muy peligrosa la verdad, que huyendo de ser Aduladores, quieren parecer libres, y ingeniosos, y con agudos motes acusan las acciones, y vicios del Principe, en cuya memoria quedan siempre fijos, 32 principalmente quando se fundan en verdad, como le sucediò à Neron con Vestino, à quien quitò la vida, porque aborrecia su libertad contra sus vicios. 33 Decir verdades mas para descubrir el mal gobierno, que para que se emiende, es una libertad, que parece advertimiento, y es murmuracion: parece zelo, y es malicia. Por tan mala la juzgo, como à la lisonja: porque si en esta se halla el feo delito de servidumbre, en aquella

una falsa especie de libertad. Por esto los Principes muy entendidos temen la libertad, y la demasiada lisonja, hallando en ambas su peligro, y assi se à de huir destos dos extremos, como se hazia en tiempo de Tiberio. 34 Però es cierto que conviene tocar en la adulacion para introducir la verdad. No lisonjear algo, es acusarlo todo, y assi no es menos peligroso en un gobierno desconcertado, no adular nada, que adular mucho. 35 Desesperada de remedio quedaria la Republica, inhumano seria el Principe, si ni la verdad, ni la lisonja se le atreviesen. Aspid seria, si cerrase los oidos al halago de quien discretamente le procura obligar à lo justo. 36 Con los tales amenazò Dios por la boca de Jeremias al Pueblo de Hierusalem, diciendo, que le daria Principes serpientes, quo no se dejasen encantar, y los mordiese. 37 Fiero es el animo, de quien à lo suave de una lisonja moderada, no depone sus pasiones, y admite disfrazados con ella los consejos sanos: porque suele ser amarga la verdad, es menester indulzalle los labios al vaso, para que los Principes la bevan. No las quieren oir, si son secas, y suelen con ellas hazerse peores. Quanto mas le davan en rostro à Tiberio con su crueldad, se ensangrentava mas. 38 Conveniente es alaballes algunas acciones buenas, como si las uviesen hecho, para que las hagan, ò exceder algo en alabar el valor, y la virtud, para que crezcan, porque esto mas es halago artificioso, conque se enciende el animo en lo glorioso, que lisonja. Assi dize Tacito, que usava el Senado Romano con Neron en la infancia de su Imperio. 39 El daño esta en alaballes los vicios, y dalles nombre de virtud: porque es soltalles la rienda, para que los cometan mayores. En viendo Neron, que su crueldad se tenia por justicia, se cebo mas en ella. 40 Mas Principes haze malos la

ex vero trahere, acrem sui memoria relinquant. *Tac. l. 15. An.*

34. Unde angustia, & lubrica oratio sub Principe, qui libertatem metuebat, adulationem oderat. *Tac. l. 2. An.*

35. Quae moribus corruptis, perinde anceps si nulla, & ubi nimia est. *Tac. l. 4. An.*

36. Furor illis secundum similitudinem Serpentis: sicut Aspidis furdæ, & obturantis aures suas, quæ non exaudiet vocem incantantium: & venefici incantantis sapienter. *Psal. 57. 5.*

37. Ego mittam vobis serpentes Regulos, quibus non est incantatio: & mordebunt vos. *Ierem. c. 8. 17.*

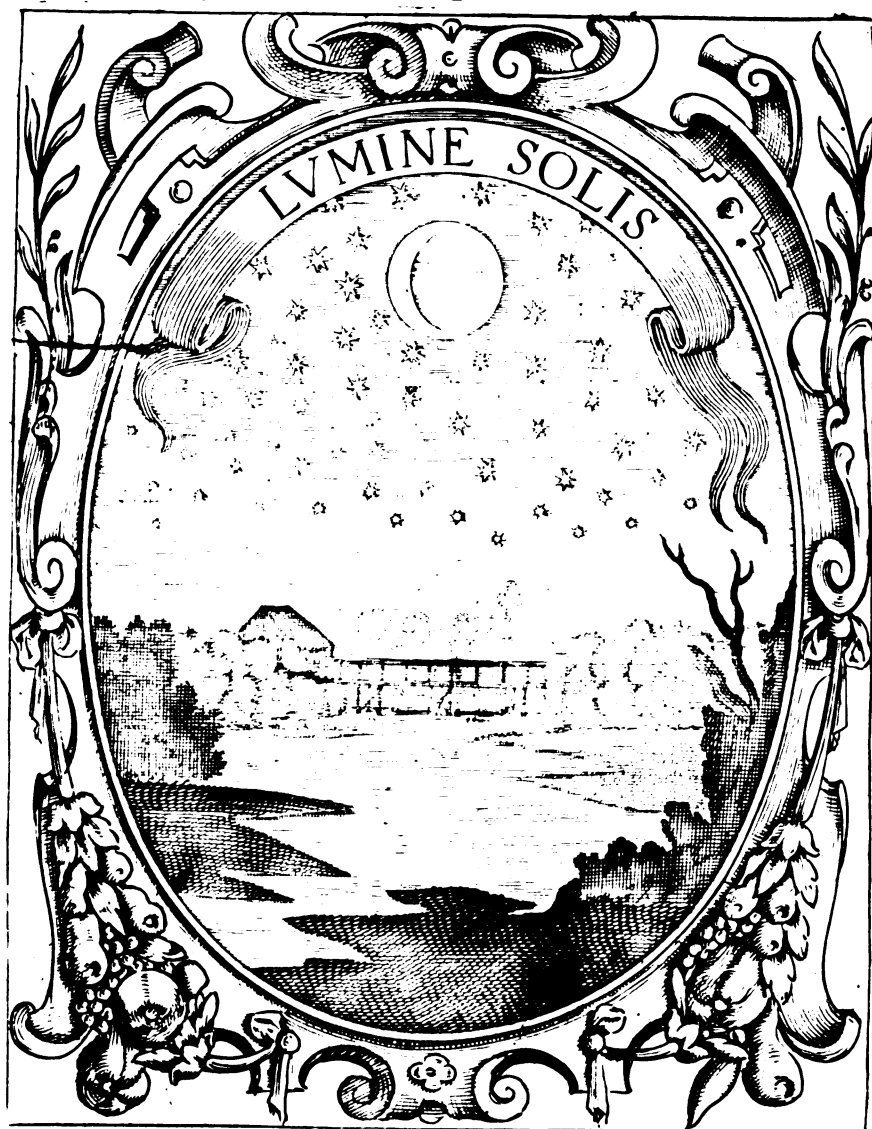
38. Cæsar obiecta sibi adversus reos incoementia eo pervicacius amplectitur. *Tac. l. 4. An.*

39. Magnis patrum laudibus, ut juvenilis animus, levium quoque rerum gloriam sublatum, majores continuaret. *Tac. l. 13. An.*

40. Postquam cuncta scelorum pro egregijs accipi videt, exturbat Ostarium. *Tac. l. 14. An.*

adulación, que la malicia. Contra nuestra misma libertad, contra nuestras haciendas y vidas, nos desvelamos en estender con lisonjas el poder injusto de los Principes, dandoles medios, conqu cumplan sus apetitos, y pasiones desordenadas. Apenas uviera Principe malo, si no uviera Ministros lisonjeros. La gracia, que no merezen por sus virtudes, la procuran con los males publicos. O grã maldad por un breve favor, que a vezes no se consigue, ò se con-

vierte en daño, vender la propria Patria, y dejar en el Reyno vinculadas las tyrantias! Que nos maravillamos de que por los delitos del Principe castigue Dios à sus Vasallos, si son causa dellos, obrando el Principe por sus Ministros, los quales le advierten los modos de cargar con tributos al Pueblo, de humillar la Nobleza, y de reducir à tyrania el gobierno, rompiendo los privilegios, los estilos, y las costumbres, y son despues instrumentos de la execuciõ.



Muchas razones me obligan à dudar, si la suerte de nacer tiene alguna parte en la gracia, y aborrecimiento de los Principes, ò si nuestro consejo, y prudencia podrà hallar camino seguro sin ambicion, ni peligro, entre una precipitada contumacia, y una abatida servidumbre. Algu-

na fuerza oculta pareze, que sino impele, mueve nuestra voluntad, y la inclina mas à uno, que à otro: y si en los sentidos, y apetitos naturales se halla una simpatia, ò antipatia natural à las cosas, porque no en los afectos, y pasiones? Podran obrar mas en el apetito, que en la voluntad: porque aquel es

*Marian. Hist.
Hisp.*

1. Sol contra Gabaon ne movearis, & Luna contra Vallem Aialon. Steteruntque Sol, & Luna. *Ios. 10. 12.*

2. Obediente Domino vocis hominis, & pugnante pro Israel. *Ibidem.*

3. Sub quo curuatur, qui portant orbem. *Ios. 9. 13.*

es mas rebelde al libre albedrio, que esta, pero no dejarà de poder mucho la inclinacion, à quien ordinariamente se rinde la razon, principalmente quando el arte, y la prudencia saben valerse del natural del Principe, y obrar en consonancia del. En todas las cosas animadas, ò inanimadas vemos una secreta correspondencia, y amistad, cuyos vinculos mas facilmente se rompen, que se dividen. Ni la afrenta y trabajos en el Rey Don Juan el Segundo, por el valimiento de Don Alvaro de Luna, ni en este los peligros evidentes de su caida, fueron bastantes, paraque se descompusiese aquella gracia, conque estaban unidas ambas voluntades. Pero quando esto no sea inclinacion, obra lo mismo la gratitud à servicios recibidos, ò la excelencia del Suge-to. Por si misma se deja aficionar la virtud, y trae consigo recomendaciones gratas à la voluntad. Inhumana lei seria en el Principe, mantener, como en valanza, suspensos y indiferentes sus afectos, los quales por los ojos, y las manos se estan derramando del pecho. Que severidad pudo ocultarse al valimiento? Zelofo de su corazon fuè Filipe Segundo, y en el no uno, sino muchos Privados, tuvieron parte. Aun en Dios se conocieron, y les diò tanto poder, que detuvieron al Sol, y à la Luna, ¹ obedeciendo el mismo Dios à su voz. ² Porque à de ser licito (como ponderò el Rey Don Pedro el Cruel) elegir Amigos à los Particulares, y no à los Principes? Flaquezas padeze la dominacion, en que es menester descansar con algun Confidente; dificultades se ofrezcan en ella, que no se pueden vencer à solas. El peso de Reynar es grave, y pesado à los Hombros de uno solo; los mas robustos se rinden, y como dijo Job, se encorban con el. ³ Por esto Dios, aunque asistia à Moysen, y le dava valor, y luz de lo que avia de hazer, le man-

dò, que en el gobierno del Pueblo se valiese de los mas Viejos, paraque le ayudasen à llevar el trabajo, ⁴ y à su Suegro Sethro le pareciò, que era mayor, que sus fuerzas. ⁵ Alexandro Magno tuvo à su lado à Parmenon, David à Ioab, Salomon à Zabud, y Dario à Daniel, los quales causaron sus aciertos. No ai Principe tan prudente, y tan sabio, que con su sciencia lo pueda alcanzar todo, ni tan sollicito, y trabajador, que todo lo pueda obrar por si solo. Esta flaqueza humana obligò à formar Consejos, y Tribunales, y à criar Presidentes, Governadores, y Virreyes, en los quales estuvièse la autoridad, y el poder del Principe. *Ca el solo* (palabras son del Rey Don Alonso el Sabio) *non podria ver, nin librar, todas las cosas: porque à menester por fuerza ayuda de otros, en quien se fiè, que cumplan en su lugar, usando del poder, que del reciben en aquellas cosas, que el non podria por si cumplir.* Assi pues como se vale el Principe de los Ministros en los negocios de afuera, que mucho, que los tenga tambien para los de su retrete, y de su animo? Conveniente es que alguno le asista al ver, y resolver las consultas de los Consejos, que suben à el, con el qual confiera sus dudas, y sus definios, y de quien se informe, y se valga para la expedicion, y execucion dellos. ⁶ No seria peor que embarazado con tantos despachos no los abrièse? Fuera de que es menester, que se halle cerca del Principe algun Ministro, que desembarazado de otros negocios, oiga y refiera, siendo como medianero entre el, y los Vasallos: porque no es posible, que pueda el Principe dar audiencia, y satisfacer à todos, ni lo permite el respeto à la Magestad. Por esto el Pueblo de Israel pedia à Moysen, que hablase por ellos à Dios, temerosos de su presencia, ⁷ y Absalon para hazer odioso à David, le acusava, de que no tenia Ministro, que oyese por el à los afligidos. ⁸ Z₃ El

4. Ut sustentent tecum onus populi, & non tu solus graveris. *Num. 11. 17.*

5. Ultra vires tuas est negotium, solus illud non poteris sustinere. *Exod. 18. 18.*

6. 3. 11. 1. p. 2.

6. Solarium curarum frequenter sibi adhibet maturi Reges, & hinc meliores æstimantur, si soli omnia non præsumunt. *Cassiod. lib. 8. epist. 9.*

7. Loquere tu nobis, & audiemus: nõ loquatur nobis Dominus, ne forte moriamur. *Exod. 20. 19.*

8. Videntur mihi sermones tui boni, & iusti, sed non est, qui te audiat constitutus à Rege. *2. Reg. 15. 3.*

9. Qui in re-
giz familia-
ritatis sacra-
rium admit-
tuntur, multa
facere pos-
sunt, & dicere
quibus pau-
perū necessi-
tas subleve-
tur, foveatur
religio, fiat
æquitas, Ec-
clesia dilate-
tur. *Petr. Blas.
epist. 150.*

10. Obtestis
libidinibus,
dum Seianū
dilexit, ti-
muit: po-
tremo in
scelera simul,
ac dedecora
prorupit,
postquā re-
moto pudo-
re, & metu,
suo tantum
ingenio ute-
batur.
Tac. l. 6. An.

11. Naaman
Princeps mi-
licie Regis
Syriæ, erat
vir magnus
apud Domi-
num suū, &
honoratus;
per illum e-
nim dedit
Dominus
salutē Syriæ.
4. Reg. 5. 1.

El zelo y la prudencia del Valido pueden (con la licencia que concede la gracia) corregir los defectos del gobierno, ⁹ y las inclinaciones del Principe. Agricola con destreza detenia lo precipitado de Domiciano, y aunque Seyano era malo; fue peor Tiberio, quando faltandole del lado, dejó correr su natural, ¹⁰ y avezes obra Dios por medio del Valido la salud del Reyno, como por Naaman la de Syria, ¹¹ y por Joseph la de Egipto. Siendo pues fuerza repartir este peso del govierno, natural cosa es, que tenga alguna parte la aficion, ò confrontacion de sangre en la eleccion del Sugeto, y quando esta es advertida, y nace del conocimiento de sus buenas partes y calidades, ni en ella ai culpa, ni daño, antes es conveniencia, que sea grato al Principe el que à de asistille. La dificultad consiste en si esta elecció à de ser de uno, ò de muchos. Si son muchos igualmente favorecidos y poderosos, crecen en ellos las emulaciones, se oponen en los consejos, y peligra el gobierno. Y assi mas conforme parece al orden natural, que se reduzgan los negocios à un Ministro solo, que vele sobre los demas, por quien pasen al Principe digeridas las materias, y en quien este substituido el cuidado, no el poder, las consultas, no las mercedes. Un Sol da luz al Mundo, y quando tramonta, deja por Presidente de la noche no à muchos, sino solamente à la Luna, y con mayor grandeza de resplendores, que los demas astros, los cuales como Ministros inferiores le asisten: pero ni en ella, ni en ellos es propia, sino prestada la luz, la qual reconoce la tierra del Sol. Este valimiento no defacredita à la Magestad, quando el Principe entrega parte del peso de los negocios al Valido, reservando à si el arbitrio, y la autoridad: porque tal privanza no es solamente gracia, sino oficio; no es favor, sino

substitución del trabajo. No la conociera la invidia, si advertidos los Principes le uvieran dado nombre de Presidencia sobre los Consejos, y tribunales, como no reparava en los Prefectos de Roma, aunque eran segundos Cesares.

La dicha de los Vasallos consiste en que el Principe no sea como la piedra iman, que atrae à si el hierro, y desprecia el oro, sino que sepa hazer buena eleccion de un Valido, que le atribuya los aciertos, y las mercedes, y tolere en si los cargos, y odios del Pueblo. Que sin divertimento asista: sin ambicion negocie: sin desprecio escuche: sin passion consulte, y sin interes resuelva. Que à la utilidad publica, no à la suya, ni à la conservacion de la gracia, y valimiento encamine los negocios. Esta es la medida, por quien se conoce, si es zeloso, ò tyrano el valimiento. En la eleccion de un tal Ministro deben trabajar mucho los Principes, procurando que no sea por antojo, ò ligereza de la voluntad, sino por sus calidades y meritos: porque tal vez el valimiento no es eleccion, sino caso: no es gracia, sino diligencia. Un concurso del Palacio suele levantar, y adorar un Idolo, à quien dà una cierta Deidad, y resplendores de Magestad el culto de muchos, que le hincan la rodilla, le encienden candelas, y le abrafan incienso, acudiendo à el con sus ruegos, y votos, ¹² y como puede la industria, mudalle el curso à un rio, y divertille por otra parte, assi dejando los Negociantes la madre ordinaria de los negocios, que es el Principe, y sus Consejos, los hazen correr por la del Valido solamente, cuyas artes despues tienen cautiva la gracia, sinque el Principe mas entendido acierte à librarse dellas. Ninguno mas cauto, mas señor de si, que Tiberio, ¹³ y se sugetò à Seyano. En este caso no se si el valimiento es eleccion humana, ò fuerza superior para ma-
y or

12. Multitudo autē hominū abducta per speciem operis, eum, qui ante tempus, tantquam homo honoratus fuerat, nunc Deum æstimaverunt.
Sap. 14. 30.

13. Tiberius varijs artibus devinxit adeo, ut obscurū adversum alios, ubi uni incautum, interdūque efficeret.
Tac. l. 4. An.

yor bien, ò para mayor mal de la Republica: El espíritu Santo dizze, que es particular juicio de Dios. ¹⁴ Tacito atribuye la gracia, y caida de Seyano à ira del Cielo para ruina del Imperio Romano. ¹⁵ Daño es muy difícil de atajar quando el valimiento cae en gran Personaje, como es ordinario en los Palacios, donde firven los mas principales: porque el que se apodera una vez del, le sustenta con el respeto à su nacimiento, y grandeza, y nadie le puede derrivar facilmente, como hizieron à Juan Alonso de Robles en tiempo del Rey Don Juan el Segundo. Esto parece, que quiso dar à entender el Rey Don Alonso el Sabio, quando tratando de la Familia Real, dijo en una lei de las partidas: *E otrosí, de los nobles omes, è poderosos, non se puede el Rei bien servir, en los oficios de cada dia. Ca por la nobleza desdeñarian el servicio cotidiano: è por el poderio atreverse y en à fazer cosas, que se tornarian en daño, è en despreciamiento del.* Peligroso està el corazon del Principe en la mano de un Vasallo, à quien los demas respetan por su sangre, y por el poder de sus estados. Si bien, quando la gracia cae en personaje grande, zeloso, y atento al servicio y honor de su Principe, y al bien publico, es de menores inconvenientes: porque no es tanta la invidia, y aborrecimiento del Pueblo, y es mayor la obediencia à las ordenes, que pasan por su mano. Pero en ningun caso destos aurà inconveniente, si el Principe supiere contrapesar su gracia con su autoridad, y con los meritos del Valido, sirviendose solamente del en aquella parte del gobierno, que no pudiere sustentar por si solo: porque si todo se lo entrega, le entregará el oficio de Principe, y experimentará los inconvenientes, que experimento el Rey Afuero, por aver dejado sus Vasallos al arbitrio de Aman. ¹⁶ Lo que puede dar, ò firmar su mano,

no lo à de dar, ni firmar la agena. No à de ver por otros ojos, lo que puede ver por los propios. Lo que toca à los Tribunales y Consejos corra por ellos, resolviendo despues en voz con sus Presidentes y Secretarios, con cuya relacion se hará capaz de las materias, y ferrarán sus resoluciones mas breves, y mas acertadas, conferidas con los mismos, que an criado los negocios. Assi lo hazen los Papas, y los Emperadores, y assi lo hazian los Reyes de España, hasta que Felipe Segundo, como preciado de la pluma, introdujo las consultas por escrito, estilo que despues se observò, y ocasionò el Valimiento: porque oprimidos los Reyes con la proligidad de varios papeles, es fuerza, que los cometan à uno, y que este sea Valido. Haga el principe muchos favores, y mercedes al Valido, pues quien mereció su gracia, y và à la parte de sus fatigas, bien mereze ser preferido. La sombra de S. Pedro hazia milagros, ¹⁷ que mucho pues, que obre con mas autoridad que todos el Valido, que es sombra del Principe. Pero se deben tambien reservar algunos favores, y mercedes para los demas. No sean tan grandes las demostraciones, que excedan la condicion de Vasallo. Obre el Valido, como sombra, no como cuerpo. En esto peligraron los Reyes de Castilla, que en los tiempos pasados tuvieron Privados: porque como entonces no era tanta la grandeza de los Reyes, por poca que les diesen, bastava à poner en peligro el Reyno, como sucedió al Rey Don Sancho el Fuerte, por el valimiento de Don Lope de Haro: al Rey Don Alonso Onzeno por el del Conde Alvaro Ossorio: al Rey Don Juan el Segundo, y à Don Enrique el Quarto por el de Don Alvaro de Luna, y Don Juan Pacheco. Todo el punto del valimiento consiste, en que el Principe sepa medir, quanto debe favorecer al Valido, y el

14. Multi requirunt facere Principis, & judicium à Domino egreditur singulorum.
Prov. 29. 26.

15. Non tam solertia (quippe ipsi dem artibus victus est) quam Deum ira in re Romanam, cuius pari exitio viguit, ceciditque.
Tac. l. 4. An.

Marian. Hist. Hisp.

L. 2. n. 9. p. 2.

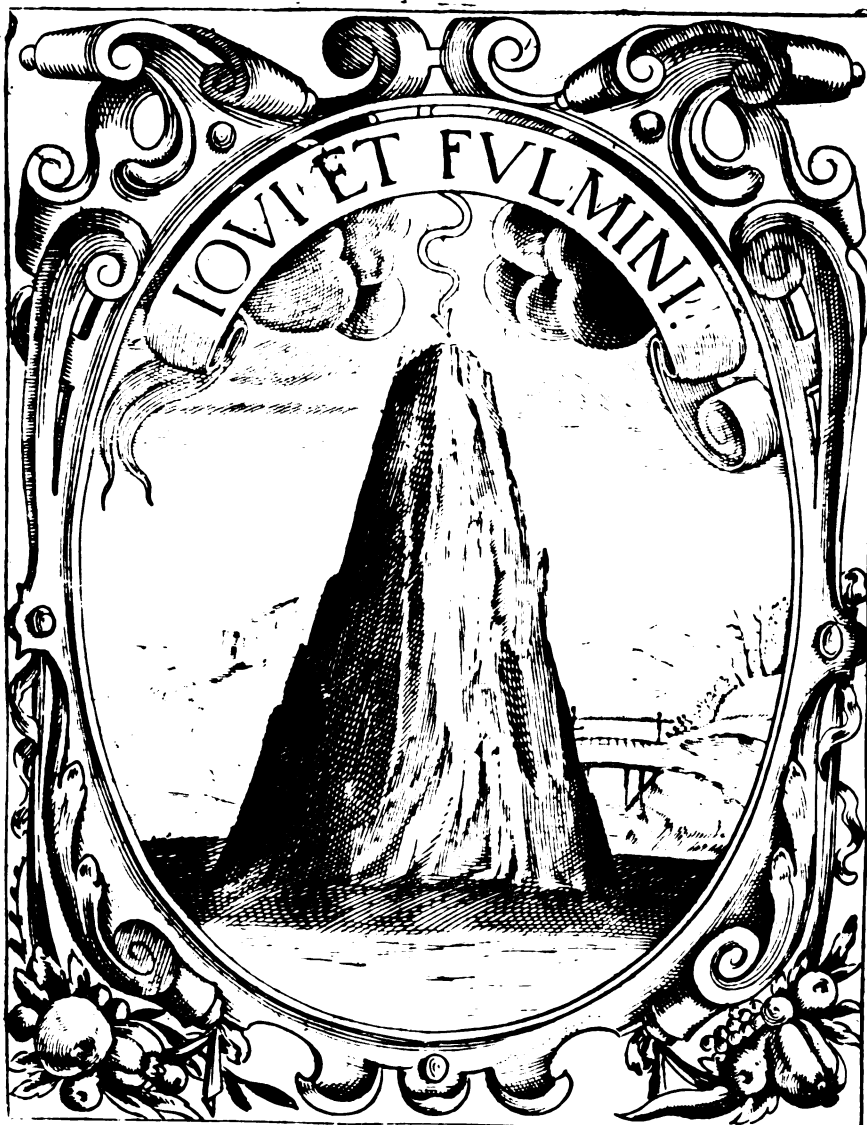
17. Ut, Veniente Petro, saltè umbra illius obumbraret quemquā illorū, & liberarentur ab infirmitatibus suis.
Act. 5. 15.

Marian. Hist. Hisp.

16. De Populo age, quod tibi placet.
Eth. 6. 3. 11.

y el Valido quanto debe dejarse favorecer del Principe. Lo que excede desta medida, causa (como diremos) zelos, invidias, y peligros. ¹⁸

18. Sed uterque mensurā implevimus, & tu quantū Princeps tribuere amico posset, & ego quantū amicus à Principe accipere: cetera invidiā augent
Tac. l. 14. An.



D Esprecia el monte las demas obras de la Naturaleza, y entre todas se levanta à comunicarse con el cielo. No invidie el valle su grandeza : porque si bien està mas vecino à los favores de Iuppiter, tambien està à las iras de sus rayos. Entre sus sienes se recogen la nubes ; alli se arman las tempestades, siendo el primero à padezer sus iras. Lo mismo sucede en los cargos y puestos mas vecinos à los Reyes. Lo activo de su poder ofende à lo que tiene cerca de si. No es menos venenosa su comunicacion, que la de una bitora. ¹ Quien anda entre ellos, anda entre los lazos, y las armas de enemigos ofendidos. ² Tan inmediatos estan en los Prin-

cipes el favor, y el desden, que ninguna cosa se interpone ; no toca en lo tibio su amor. Quando se convierte en aborrecimiento, salta del un estremo al otro, del fuego al yelo. Un instante mismo los vio amar y aborrecer, con efectos de rayo, que quando se oye el trueno, ò vè su luz, yà deja en cenizas los cuerpos. Fuego del corazon es la gracia : con la misma facilidad que se enciende, se extingue. Algunos creyeron, que era fatal el peligro de los Favorecidos de Principes. ³ Bien lo testifican los exemplos pasados, acreditados con los presentes, derribados en nuestra edad los mayores Validos del Mundo : en España el Duque de Lerma : en Francia

1. Longe abesto ab homine potestate habente occidendi, & non suspicaberis timorē mortis. Communicationē mortis scito.
Eccl. 9. 20.

2. Quoniam in medio laqueorum ingredieris, & super dolentium arma ambulabis.
Eccl. 9. 20.

3. Fato potentiz raro sempiternæ.
Tac. l. 3. An.

Francia el Mariscal de Ancre : en Ingalaterra el Duque Boquingan , en Olanda Juan Olden Bernavelt : en Alemania el Cardenal Clefelio : en Roma el Cardenal Nazaret. Pero ai muchas causas à que se puede atribuir ; ò porque el Principe diò todo lo que pudo , ò porque el Valido alcanzò todo lo que deseava , 4 y en llegando à lo sumo de las cosas , es fuerza caer , quando en las mercedes del uno , y en la ambicion del otro no aya templanza ; como puede aver constancia en la voluntad de los Principes , que como mas vehemente , està mas sujeta à la variedad y à obrar diversos efectos , opuestos entre si : quien afirmará el afecto , que se paga de las diferencias de las especies , y es como la materia prima , que no reposa en una forma , y se deleita con la variedad : quien podrá cebar , y mantener el agrado , sujeto à los achaques , y afecciones del animo : quien será tan cabal , que conserve en un estado la estimacion , que haze del el Principe : A todos dà en los ojos el valimiento. Los amigos del Principe creen , que el Valido les disminuye la gracia : los enemigos , que les aumenta los odios. Si estos se reconcilian , se pone por condicion la desgracia del Valido , y si aquellos se retiran , cae la culpa sobre el. Siempre està armada contra el Valido la emulacion , y la invidia , atentas à los accidentes para derriualle. El Pueblo le aborrezze tan ciegamente , que aun el mal natural , y vicios del Principe los atribuye à el. En daño de Bernardo de Cabrera resultaron las violencias del Rey Don Pedro el Quarto de Aragon , de quien fuè favorecido. Con lo mismo que procura el Valido agradar al Principe , se haze odioso à los demas , y assi dijo bien aquel gran Varon Alfonso de Alburquerque Governador de las Indias Orientales , que si el Ministro satisfazia à su Rey , se ofendian los hom-

bres , y si procurava la gracia de los hombres , perdia la del Rey.

5. Si la Privanza se funda en la adoracion externa , fomentada de las artes de Palacio , es violenta , y hurtada , y siempre la libertad del Principe trabaja por librarse de aquella servidumbre impuesta , y no voluntaria.

Si es inclinacion , està dispuesta à las segundas causas , y se va mudando con la edad , ò con la ingratitude del sugeto , que desconoce à quien le diò el ser. 5

Si es fuerza de las gracias del Valido , que prendan la voluntad del Principe , ò brevemente se marchitan , ò dan en rostro , como sucede en los amores ordinarios.

Si es por las calidades del animo mayores , que las del Principe , en reconociendolas , cae la gracia : porque nadie sufre ventajas en el entendimiento , ò en el valor , mas estimables que el poder.

Si es por el desvelo y cuidado en los negocios , no menos peligras la vigilancia , que la negligencia : porque no siempre corresponden los sucesos à los medios , por la diversidad de los accidentes , y quieren los Principes , que todo salga à medida de sus deseos , y apetitos. Los buenos sucesos se atribuyen al caso , ò à la Fortuna del Principe , 6 y no à la prudencia del Valido , y los errores à el solo , aunque sea agena la culpa : porque todos se arrojan à si las felicidades , y las adversidades à otro , 7 y este siempre es el Valido. Aun de los casos fortuitos le hazen cargo , como à Seyano el averse caido el Amphiteatro , y quemado el monte Celio. 8 No solamente le culpan en los negocios , que pasan por su mano , sino en los agenos , ò en los accidentes , que penden del arbitrio del Principe , y de la Naturaleza. A Seneca atribuian el aver querido Neron ahogar à su Madre. 9 No caia en la imagina-

A a cion

4. An satis capit, aut illos cum omnia tribuerunt, aut hos, cum jam nihil reliquum est quod cupiant. Tac. l. 3. An.

5. Quoniam ignoravit, qui se finxit, & qui inspiravit illi animam, quæ operatur, & qui insufflavit illi spiritum. Sap. 15. 11.

6. Hæc est conditio Regum, ut casus tantum adversos hominibus tribuant, secundos Fortunæ suæ Emil. Prob.

7. Prospera omnes sibi vendicant, adversa uni imputantur. Tac. in vita Agric.

8. Feralemq; annum ferebant, & omnibus adversis susceptum Principi consilium absentia, qui mos vulgo, fortuita ad culpam trahentes. Tac. l. 4. An.

9. Ergo non jam Nero, cujus immanitas omnium questus anteibat, sed adverso rumore Seneca erat, quod oratione tali confessionem scripisset. Tac. l. 14. An.

Marim. Hist. l. 1.

10. Sed quia Scianus facinorū omniū repertor habebatur, ex nimia caritate in eum Cæsar, & ceterorum in utrumque odio, quamvis fabulosa, & immania credebantur. *Tac. l. 4. Ann.*

11. Nam beneficium, eo usque læta sunt, dum videtur exsolvi posse: ubi multū antevenerit, pro gratia odium redditur. *Tac. l. 4. Ann.*

12. Quidam, quo plus debent, magis oderunt. Leve æ alienū debitorē facit, grave inimicum. *Sen. Epist. 19.*

13. Eum ira gloriæ cupidum esse dicunt familiares, ut omnia preclara facinora sua esse videri cupit, & magis indignatur ducibus, & præfectis qui prosperè, & laudabiliter aliquid gesserint, quàm ijs qui infelicitè, & ignavè. *Demost.*

14. Superbum gloriæ existimans quidquid cessisset alienæ. *Cur.*

cion de los hombres maldad tan agena de la verdad, que no se creyese de Seyano. ¹⁰ No ai muerte natural de Ministro grande, bien afecto al Principè, ni de Pariente fuyo, que no se achaque injustamente al Valido, como al Duque de Lerma la muerte del Principe Filipe Emanuel, hijo del Duque Carlos de Saboya, aviendo sido natural.

Si el Valimiento nace de la obligacion à grandes servicios, se canfa el Principe con el peso de ellos, y se buelve en odio la gracia: porque mira como à acreedor al Valido, y no pudiendo satisfazelle, busca pretextos, para quebrar, y levantarse con la deuda. ¹¹ El reconocimiento es especie de servidumbre: porque quien obliga, se haze superior al otro; cosa incompatible con la Magestad, cuyo poder se disminuye en no siendo mayor que la obligacion, y apretados los Principes con la fuerza del agradecimiento, y con el peso de la deuda dan en notables ingratitudes por librarse della. ¹² El Emperador Adriano hizo matar à su ayo Ticiano, à quien debia el Imperio. Fuera de que muchos años de finezas se pierden con un descuido, siendo los Principes mas faciles à castigar una ofensa ligera, que à premiar grandes servicios. Si estos son gloriosos, dan zelos y invidia al mismo Principe, que los recibe: porque algunos se indignan mas contra los que feliz, y valerosamente acabaron grandes cosas en su servicio, que contra los que en ellas procedieron flojamente, como sucediò à Filipe Rey de Macedonia, pareciendole, que aquello se quitava à su gloria; ¹³ vicio, que heredò del su hijo Alexandro, ¹⁴ y que cayò en el Rey de Aragon Don Jaime el Primero, quando aviendo Don Blasco de Alagon ocupado à Morrell, sintiò, que se le uviese adelantado en la empresa, y se la quitò, dandole à Sastago. Las vi-

torias de Agricola dieron cuidado à Domiciano, viendo que la fama de un Particular se levantava sobre la de Principe. ¹⁵ De fuerte, que en los aciertos està el mayor peligro.

Si la gracia nace de la obediencia pronta del Valido, rendido à la voluntad del Principe, causa un gobierno desbocado, que facilmente precipita al uno, y al otro, dando en los inconvenientes dichos de la adulacion. No fuele fer menos peligrosa la obediencia, que la inobediencia: porque lo que se obedeze, si se acierta, se atribuye à las ordenes del Principe, si se yerra, al Valido. Lo que se dejò de obedecer; parece que faltò al acierto, ò que causò el error. Si fueron injustas las ordenes, no se puede disculpar con ellas, por no ofender al Principe. Cae sobre el Valido toda la culpa, à los ojos del Mundo, y por no parecer el Principe autor de la maldad, le deja padezer, ò en la opinion del Vulgo, ò en las manos del luez, como hizo Tiberio con Pison, aviendo este avenenado à Germanico por su orden, cuya causa remitiò al Senado, ¹⁶ y poniendosele delante, no se diò por entendido del caso, aunque era complice, dejandole confuso de velle tan cerrado sin piedad, ni ira. ¹⁷

Si el Valimiento cae en Sugeto de pocas partes, y meritos, el mismo peso de los negocios dà con el en tierra: porque, sin gran valor y ingenio, no se mantiene mucho la gracia de los Principes.

Si el Valimiento nace de la conformidad de las virtudes, se pierde en declinando dellas el Principe: porque aborrezze al Valido, como à quien acusa su mudanza, y de quien no puede valerse para los vicios. ¹⁸

Si el Principe ama al Valido, porque es instrumento, conque executa sus malas inclinaciones, caen sobre el todos los malos efectos,

15. Id sibi maximè formidolosum, privati hominis nomē suprà Principis attolli. *Tac. in vita Agric.*

16. Integram causam ad Senatum remisit. *Tac. l. 6. Ann.*

17. Nullo magis exterritus est, quàm quod Tiberiū sine miseratione, sine ira obstinatum, clausumque vidit, ne quo adfectu perumperetur. *Tac. l. 3. Ann.*

18. Gravis est nobis etiam ad videndū, quoniā dissimilis est alijs vita illius, & immutata sunt viæ eius. *Sap. c. 2. 15.*

Estos, que nacen dellas à su persona, ò al gobierno, y se disculpa el Principe con derriballe de su gracia, ò le aborrezze luego, como à testigo de sus maldades, cuya presencia le dà en rostro con ellas. Por esta causa cayò Aniceto, executor de la muerte de Agrippina, en desgracia de Neron,

19. Levi post admissum scelus gratia, deingravioe odio: quia malorum facinorum ministri quasi exprobrantes aspiciuntur. Tac. l. 14. An.

y Tiberio se cansava de los Ministros, que eligia para sus crueldades, y diestramente los oprimia, y se valia de otros. 20 Con la execucion se acava el odio contra el muerto, y la gracia de quien le matò y le parece al Principe, que se purga, conque este sea castigado, como sucediò à Plancina. 21

20. Qui scelerum Ministros, ut perverti ab alijs nolebat, ita plerumque satius, & oblati in eandem operam recenibus, veteres, & prae-gravis addixit. Tac. l. 4. An.

Si el Valimiento se funda en la confianza yà hecha de grandes secretos, peligra en ellos, siendo bivoras en el pecho del Valido, que le roen las entrañas, y salen afuera: porque ò la ligereza, y ambicion de parecer favorecido, los revela, ò se descubren por otra parte, ò se sacan por discurso, y causan la indignacion del Principe contra el Valido; y quando no suceda esto, quiere el Principe desempeñarse del cuidado de averlos fiado, rompiendo el fado, donde estan. Un secreto es un peligro. 22

21. Ut odiū, & gratia desiere, ius valet. Tac. l. 6. An.

22. Secretum meum mihi? Vix mihi. Isai. 24. 16.

No es menor el que corre la gracia fundada en ser el Valido sabidor de las flaquezas, y indignidades del Principe: porque tal Valimiento mas es temor, que inclinacion, y no sufre el Principe, que su honor penda del silencio ageno, y que aya quien internamente le desestime.

Si el Valimiento es poco, no basta à resistir la furia de la invidia, y qualquier viento le derriba, como à arbol de flacas raizes.

Si es grande, al mismo Principe, autor del, dà zelos y temor, y procura librarle del; quando poniendo unas piedras sobre otras, tememos no caiga sobre nosotros el mismo cumulo, que emos levantado, y le arrojamòs à la par-

te contraria. Reconoce el Principe, que la estatua, que à formado, hase sombra à su grandeza, y la derriba. No sè si diga, que gustà los Principes de mostrar su poder, tanto en deshazer sus hechuras, como en averlas hecho: porque siendo limitado, no puede parecerse al inmenso, sino buelve al punto, de donde saliò, ò anda en circulo.

Estos son los escollos, en que se rompe la nave del Valimiento, recibiendo mayor daño, la que mas tendidas lleva las velas, y si alguna se salvò, fuè, ò porque se retirò con tiempo al puerto, ò porque diò antes en las costas de la muerte. Quien pues sera tan diestro Piloto, que sepa gobernar el timon de la gracia, y navegar en tan peligroso golfo? Que prudencia, que artes le libran del? Que sciencia chimica fijarà el azogue de la voluntad del Principe? Pues aunque su gracia se funde en los meritos del Valido con cierto conocimiento dellos, no podrà resistir à la invidia, y oposicion de sus Emulos, unidos en su ruina, como no pudieron el Rey Dario; ni el Rey Achis sustentar el valimiento de Daniel, y de David contra las instancias de los Satrapas, 23 y para complacellos fuè menester desterrar à este, y echar à aquel à los Leones, aunque conocian la bondad, y fidelidad de ambos. 24

23. Porro Rex cogitabat constituerre eum super omne regnū: unde Principes, & satrapae querebāt occasionē ut invenirent Daniēli ex latere Regis, nullamque causam, & suspicionem reperire poterunt. Dan. 6. 4.

Pero si bien no ai advertencia, ni atencion, que basten à detener los casos, que no penden del Valido, mucho podran obrar en los que penden del, y por lo menos na serà culpado en su caida. Esta consideracion me obliga à señalalle aqui las causas principales, que la apresuran, nacidas de su imprudencia, y malicia, para que advertido sepa huir dellas.

24. Non inveni in te quidquā mali ex die qua venisti ad me usque in diē hanc, sed satrapis non places. 1. Reg. c. 29. 6

Considerando pues con atencion las maximas, y acciones de los Validos pasados, y principalmente de Seyano, hallaremos, que se perdieron, porque no supieron

Tunc Rex praecepit: & adduxerunt Daniēlem, & miserunt eū in lacum leonum. Dixitq; Rex Daniēli: Deus tuus, quem colis semper, ipse te liberavit. Dan. 6. 16.

continuar aquellos medios buenos, conque grangearon la gracia del Principe. Todos para merecilla, y tener de su parte el aplauso del Pueblo, entrā en el Valimiento zelosos, humildes, corteses, y officiosos, dando consejos, que miran à la mayor gloria del Principe, y conservación de su grandeza: arte conque se procurò acreditar Seyano. ²⁵ Pero en viendose señores de la gracia, pierden este timon, y les parece, que no le an menester, para navegar, y que bastan las auras del favor.

Estudian en que parezcan sus primeras acciones descuidadas de la conveniencia propia, y atentas à la de su Principe, anteponiendo su servicio à la hazienda y à la vida, conque engañado el Principe, piensa aver hallado en el Valido un fiel compañero de sus trabajos, y por tal le celebra, y dà à conozer à todos. Assi celebrava Tiberio à Seyano delante del Senado, y del Pueblo. ²⁶

Procura acreditarse con el Principe en alguna accion generosa, y heroica, que le gane el animo, como se acreditò Seyano con la fineza de sustentar con sus brazos, y rostro la ruina de un monte, que caia sobre Tiberio, obligandole à que se fiasse mas de su amistad, y constancia. ²⁷

Impresa una vez esta buena opinion de la fineza del Valido en el Principe, se persuade à que ya no puede faltar despues, y se deja llevar de sus consejos, aunque sean perniciosos, como de quien cuida mas de su persona, que de si mismo. Assi lo hizo Tiberio, despues deste suceso. ²⁸ De aqui nacen todos los daños: porque el Principe cierra los oidos al desengañio con la fè concebida, y el mismo enciende la adoracion del Valido, permitiendo que se le hagan honores extraordinarios, como permitiò Tiberio, se pusiesen los retratos de Seyano en los teatros, en las plazas, y entre las infinias de las Legiones. ²⁹ Pasa

luego el susurro de los favores de unas orejas à otras, y del se forma el nuevo Idolò, como de los zarzillos el otro, que fundiò Aaron: ³⁰ porque ò no uviera valimiento, ò no durara, si no uviera aclamacion, y seguitio. Este culto le haze arrogante, y cudicioso, para sustentar la grandeza, vicios ordinarios de los Poderosos. ³¹ Olvidase el Valido de si mismo, y se caen aquellas buenas calidades, con que empezó à privar, como postizas, sacando la prosperidad à fuera los vicios, que avia celado el arte. Assi sucediò à Antonio Primo en quien la felicidad descubrio su avaricia, su sobervia, y todas las demas costumbres malas, que antes estavan ocultas, y desconocidas. ³² Perturbase la razon con la grandeza, y aspira el Valido à grados desiguales à su persona, como Seyano à casarse con Livia. ³³ No trata los negocios, como Ministro, sino como Compañero, (en que pecò gravemente Muciano, ³⁴) y quiere que al Principe solamente le quede el nombre, y que en el se transfiera toda la autoridad, ³⁵ sin que aya quien se atreva à decille lo que Betfabe à David (quando le usurpò Adonias el Reyno) *O Señor reparad en que otro reina sin sabello vos.* ³⁶ Procura el Valido exceder al Principe en aquellas virtudes propias del oficio Real, para ser mas estimado, que el; arte de que se valiò Absalon, para desacreditar al Rey David, afectando la benignidad, y agrado en las audiencias, con que robò el corazon de todos. ³⁷

No le parece al Valido, que lo es, si no participa su grandeza à los Domesticos, Parientes, y Amigos, y que para estar seguro, conviene abrazar cō ellos los puestos mayores, y cortar las fuerzas à la invidia. Con este intento adelantò Seyano los suyos: ³⁸ y porque este poder es defautoridad de los Parientes del Principe, los cuales siempre se oponen al Valimiento,

30. Quas est ille accepisset, formavit opere fusorio, & fecit ex eis vitulum conflatilem. Exod. 32.4.

31. Avaritiā, & arrogantiam, principia Validiorum vitia. Tac. l. 1. Hist.

32. Felicitas in tali ingenio, avaritiā, superbiam, & ceteraq; occulta mala patefecit. Tac. l. 3. Hist.

33. At Seianus nimiam fortuna secors, & muliebri insuper cupidine incensus, promissum matrimonium flagitante Livia, componit ad Caesarem codicillos. Tac. l. 4. Ann.

34. Mucianus cum expectata manu socium magis Imperij, quam Ministrum agens. Tac. l. 2. Hist.

35. Vim Principis amplecti, non remittere Tac. l. 4. Hist.

36. Ecce nunc Adonias regnat, te, Domine mi Rex, ignorante. 3. Reg. c. 1. 18

37. Furabatur corda virorum Israel 2. Reg. c. 15. 6

38. Neq; Senatorio ambitu abstinerebat clientes suos honoribus aut Provincijs ornando. Tac. l. 4. Ann.

no

25. Quia Sejanus, incipiente adhuc potentia, bonis consilijs notescere volebat. Tac. l. 4. Ann.

26. Ut socium laborum, non modo in sermonibus, sed apud Patres, & populum celebraret. Tac. l. 4. Ann.

27. Prebuitq; ipsi materiam, cur amicitia, constantiaq; Seiani magis fideret. Tac. l. 4. Ann.

28. Major ex eo, & quamquam exitiosa suaderet, ut non sui anxius, cum fide audiebatur. Tac. l. 4. Ann.

29. Colique per theatra, & fora effigies eius, interq; principia legionum sineret. Tac. l. 4. Ann.

no pudiendo sufrir, que sea mas poderosa la gracia, que la sangre, y que se rinda el Principe al inferior, de quien ayan de depender (peligro que lo reconoció Seyano en los de la familia de Tiberio, ³⁹) siembra el Valido discordias entre ellos, y el Principe. Seyano dava à entender à Tiberio, que Agrippina maquinava contra el, y à Agrippina, que Tiberio le queria dar veneno. ⁴⁰

Si un caso destes sale bien al Valido, cobra confianza para otros mayores. Muerto Druso tratò Seyano de extinguir toda la familia de Germanico. Ciego pues el Valido con la passion, y el poder, desprecia las artes ocultas, y usa de aviertos odios contra los Parientes, como sucedio à Seyano contra Agrippina, y Neron. Ninguno se atreve à advertir al Valido el peligro de sus acciones: porque en su presencia, ilustrada con la Magestad, tiemblan todos, como temblavan en la de Moysen, quando bajava de privar con Dios, ⁴¹ y viendo se respetado, como Principe, maquina contra el, ⁴² y oprime con desamor à los Vasallos, no asegurandose, que los podra mantener gratos, con que desesperados llegan à dudar, si seria menor su avaricia, y crueldad si le tuviesen por Senor: porque no siendolo los trata como à esclavos propios, y los desprecia, y tiene por viles, como à agenos, lo qual ponderò Othon en un faborecido de Galba. ⁴³

Todos estos empeños hazen mayores los peligros: porque crece la invidia, y se arma la malicia contra el Valido, y juzgando que no la puede venzer, sino con otra mayor, se vale de todas aquellas artes, que le dictan los zelos de la gracia, mas rabiosos, que los del amor, y como su firmeza consiste en la constancia de la voluntad del Principe, la ceba con delicias, y vicios, instrumentos principales del valimiento, de los quales usavan los Cortesanos

de Vitellio para conservar sus favores. ⁴⁴ Porque no dà credito el Principe à nadie, le haze el Valido disidente de todos, y principalmente de los buenos, de quien se teme mas. Con este artificio llegó à ser muy faborecido Vatinio, ⁴⁵ y tambien Seyano. ⁴⁶

Considerando el Valido que ninguna cosa es mas opuesta al valimiento, que la capacidad del Principe procura, que ni sepa, ni entienda, ni vea, ni oiga, ni tenga cerca de si personas, que le despierten. Que aborrezca los negocios, trayendole embelesado con los divertimientos de la caza, de los juegos, y fiestas, con que divertidos los sentidos, en los ojos atiendan à los despachos, ni las orejas à las murmuraciones, y lamentos del Pueblo, como hazian en los sacrificios del Idolo Moloch, tocando panderos, para que no se oyesen los gemidos de los hijos sacrificados. Tal vez con mayor artificio le pone en los negocios, y papeles, y le cansa, como à los potros en los barvechos, para que les cobre mayor horror, y se rinda al freno, y à la silla. Con el mismo fin le persuade la asistencia à las audiencias, de las quales salga tan rendido, que deje al Valido los negocios, pareciendole aver satisfecho à su oficio con oir los negociantes. Desuerte, que (como dijo Jeremias de los Idolos de Babilonia ⁴⁷) no es mas el Principe, que lo que quiere el Valido.

No desea, que las cosas corran bien: porque en la bonanza qualquiera sabe navegar, sino que esté siempre tan alto el mar, y tan turbadas las olas del estado, que tema el Principe poner la mano al timon del gobierno, y necesite mas del Valido: y para cerrar todos los resquicios à la verdad, y quedar arbitro de los negocios, lejos de la invidia, le trae fuera de la Corte, y entre pocos, que es lo que movió à Seyano à persuadir à Tiberio, que se retirase de Roma. ⁴⁸

44. Unum ad potentiam ite prodigis epulis, & sumptu ganeaque satiare inextinguibiles Vitellii libidines.

Tac. l. 2. Hist.

45. Optimi cuiusque criminacione eo usque valuit, ut gratia, pecunia, vinnocendi, etiam malos premineret.

Tac. l. 15. An.

46. Sui obtegens, in alios criminatorem.

Tac. l. 4. An.

47. Nihil aliud erat, nisi id quod volunt esse Sacerdotes.

Barnch. 6. 45

48. Ac ne asfiduos in domum cetus arcedo, infiringeret potentiam, aut receptando, facultatem criminantibus preberet, huc flexit, ut Tiberium ad vitam procul Roma, amoenis locis degendam impelleret. Multa quippe providerebat, sua in manu aditus, litterarumque magnam ex parte arbitrium fore, cum per milites commearer: mox Cæsarem urgente jam secreta loci molitum, munia imperij facilis transmissurum: & minui sibi invidiam, ademptam salutem turbam, sublatumque inanis, veram potentiam augere.

Tac. l. 4. An.

39. Ceterum plena Cæsaris domus, iuvenis filius, nepotes adulti, moram cupitis adferebant.

Tac. l. 4. An.

40. Immissis qui per speciem amicitiae monerent, paratum ei venenum, vitandas soceri epulas.

Tac. l. 4. An.

41. Videntes autem Aarón & filij Israel cornutam Moysi faciem, timuerunt prope accedere.

Exod. 34. 30.

42. Multibonitate Principum, & honore, qui in eos collatus est, abusi sunt in superbia: & non solum subjectos Regibus nituntur opprimere, sed datam sibi gloriam non ferentes, in ipsos, qui dederunt, moluntur insidias.

Esab. 16. 2.

43. Minore avaritia, aut licentia grafsatus esset Vinnius si ipse imperasset, nunc & subjectos nos habuit tanquam suos, & viles, ut alienos.

Tac. l. 1. Hist.

49. Plura se-
pe peccatur,
dum deme-
remur, quam
cum offendi-
mus.
Tac. l. 15. An.

Todas estas artes resultan en grave daño de la Republica, y de la reputacion del Principe, en que viene à pecar mas quien con ellas procura su gracia, que quien le ofende: 49 porque para la ofensa se comete un delito, para el valimiento muchos, y estos siempre tocan al honor del Principe, y son contra el beneficio publico. Mucho se ofende à la Republica con la muerte violenta de su Principe, pero al fin se remedia luego con el Sucesor, lo que no puede ser, quando dejando vivo al Principe, le hazen con semejantes artes incapaz, y inutil para el gobierno, mal que dura por toda su vida, con gravísimos daños del bien publico, y como cada dia se sienten mas, y los lloran, y murmuran todos, persuadidos à que tal Valimiento no es voluntad, sino violencia, no eleccion, sino fuerza, y muchos fundan su fortuna en derriballe, como à impedimento de su gracia, estando siempre armados contra el, es imposible, que no se les ofrezca ocasion, en qué derriballe, ò que el Principe no llegue à penetrar alguno de tantos artificios, y que cae sobre el la invidia, y los odios concebidos contra el Valido, como lo llegó à conozer Tiberio, 50 y en empezandose à desengañar el Principe, empieza à temer el poder, que à puesto en el Valido, que es lo que hizo dudar à Tacito, si Tiberio amava, ò temia à Seyano, 51 y como antes le procurava sustentar la gracia, le procura despues deshazer el odio.

50. Perque
invidiam tui,
me quoque
incusant.
Tac. l. 4. An.

51. Dum Se-
ianum dile-
xit, timuitve.
Tac. l. 4. An.

Este es el punto critico del valimiento, en que todos peligran: porque ni el Principe sabe disimular su mala satisfacion, ni el Valido mantenerse constante en el desden, y secandose el uno, y el otro, se descomponen. Mira el Principe como à indigno de su gracia al Valido, y este al Principe como à ingrato à sus servicios, y creyendo, que le à menester, y que le llamarà, se retira, y dà lu-

gar à que otro se introduzca en los negocios, y cebe los disgustos, conque muy aprisa se và convirtiendo en odios reciprocos la gracia, siendo la impaciencia del Valido, quien mas ayuda à rompella. Corre luego la voz de la desgracia, y difabor, y todos se animan contra el, y se le atreven, sinque baste el mismo Principe à remediallo. Sus Parientes, y Amigos, anteviendo su caida, y el peligro, que los amenaza, temen, que no los lleve tras sí la ruina, 52 como fuele el arbol levantado sobre el monte, llevarse, quando cae, à los demas, que estavan debajo su sombra. Ellos son los primeros à cooperar en ella, por ponerse en salvo, y finalmente todos tienen parte, unos por Amigos, otros por Enemigos, procurando que acabe de caer aquella pared ya inclinada. 53 El Principe corrido de sí mismo, procura librarse de aquella sugesion, y restituir su credito, haziendo causa principal al Valido de los males pasados, conque este viene à quedar enredado en sus mismas artes, sin velle su atencion, como sucedio à Seyano, 54 y quanto mas procura librarse dellas, mas acelera su ruina: porque si una vez enferma la gracia, muere, sin que aya remedio, conque pueda convalecer.

52. Quidam
male alacres,
quibus infau-
stæ amicitia
gravis exitus
imminebat.
Tac. l. 4. An.

53. Quousq;
irruitis in
hominem?
interficitis u-
niversi vos:
tanquam pa-
rieti inclina-
to, & mace-
rie depulsa.
Psalm. 61. 4.

54. Non tam
solertia
(quippe ipsæ
artibus victus
est.)
Tac. l. 4. An.

5. De todo lo dicho se infiere claramente, que el mayor peligro del Valimiento, consiste en las trazas, que aplica la ambicion, para conservalle, sucediendo à los Favorecidos de Principes lo que à los muy solícitos de su salud, que pensando mantenella con variedad de medicinas, la gastan, y abrevian la vida, y como ningun remedio es mejor, que la abstinencia, y buen gobierno, dejando obrar à la Naturaleza; así en los achaques del Valimiento, el mas sano consejo es, no curallos, sino servir al Principe, con buena y recta intencion, libre de intereses y pasiones, dejando que obre el merito, y la verdad, mas segura, y mas

mas durable , que el artificio , y usando solamente de algunos preservativos , los quales , ò miran à la persona del Valido , ò à la del Principe , ò à la de sus Ministros , ò al Palacio , ò al Pueblo , ò à los Estrangeros.

§. En quanto al Valido , debe conservarse en aquel estado de modestia , afabilidad , y agrado , en que se hallò la Fortuna . Despeje de la frente los resplandores de la Privanza , como hazia Moysen , para hablar al Pueblo , quando ba-

55. Sed operiebat ille rursus faciem suam , si quando loquebatur ad eos. *Exod. c. 34. 35.*

56. Daniel autem , erat in foribus Regis. *Dan. 2. 49.*

57. Vide ne feceris : conservos tuos sum , & fratrum tuorum habentium testimonium Jesu Deum adora. *Apoc. c. 19. 10.*

58. Audi tacens , & pro reverentia accedet tibi bona gratia. *Ecll. 3. 2. 9.*

java de privar con Dios , 55 fin- que en el se conozcan motivos de Magestad , ni ostentacion del Valimiento. Daniel aunque fuè Valido de muchos Reyes , se detenia con los demas en las antecamàras. 56 Escuse aquellos honores , que ò pertenezcan al Principe , ò exceden la esfera de Ministro , y si alguno se los quisiere hazer , adviertale , que como el , es Criado del Principe , à quien solamente se deben aquellas demostraciones ; como lo advirtiò el Angel à San Juan , queriendo adoralle. 57 No execute sus afectos , ò pasiones por medio de la gracia. Escuche con paciencia , y responda con agrado. 58 No afecte los favores , ni tema los desdenes , ni cele el valimiento , ni ambicione el manejo , y autoridad , ni se arme contra la invidia , ni se prevenga contra la emulacion : porque en los reparos destas cosas consiste el peligro. Tema à Dios , y à la infamia.

En la Familia , y Parentela peligras mucho el Valido : porque quando sus acciones agraden al Principe , y al Pueblo , no suelen agradar las de sus Domesticos , y Parientes , cuyos desordenes , indiscrecion , sobervia , avaricia , y ambicion le hazen odioso , y le derriban. No se engañe conque las hechuras propias son firmeza del Valimiento : porque quien depende de muchos , en muchos peligras , y assi conviene tenellos muy humildes , y conpuestos , lejos del manejo de los negocios ,

defengañando à los demas , de que no tienen alguna parte en el gobierno , ni en su gracia , ni que por ser domesticos , an de ser preferidos en los puestos. Pero si fueren benemeritos , no an de perder por Criados , ò Parientes del Valido. Christo nos enseñò este punto , pues diò à Primos suyos la Dignidad de Precursor , y del Apostolado , pero no la de Doctor de las Gentes , ni del Pontificado , debidas à la Fe de S. Pedro , y à la ciencia de S. Pablo.

§. Con el Principe observe estas maximas. Lleve siempre presu- puesto , que su semblante , y sus favores se pueden mudar facilmente , y si hallare alguna mudanza , ni inquiete la causa , ni se dè por entendido ; paraque ni el Principe entre en desconfianza , ni los emulos en esperanza de su caida , la qual peligras , quando se piensa , que puede suceder. No arrime el valimiento à la inclinacion y voluntad del Principe , faciles de mudarse , sino al merito : porque si con el no està ligado el oro de la gracia , no podrá resistir al martillo de la emulacion. Ame en el Principe mas la Dignidad , que la Persona. Tiemple el zelo con la prudencia , y su entendimiento con el del Principe : porque ninguno sufre à quien compite con el en las calidades del animo. Considere se Vasallo , no compañero suyo , y que como hechura no se à de igualar con el hazedor. 59 Tenga por gloria el perderse (en los casos forzosos) por adelantar su grandeza. Aconsejele con libertad graciosa , humilde , y sencilla , 60 sin temor al peligro , y sin ambicion de parecer zeloso , contumaz en su opinion. Ningun negocio haga suyo , ni ponga su reputacion en que salgan desta , ò de aquella manera , ni en que sus dictámenes se figan , ò que seguidos , no se muden : porque tales empeños son muy peligrosos , y assi conviene , que en los despachos , y resoluciones , ni sea tan

59. Quid est inquam homo , ut sequi possit Regem factorum suum ? *Ecll. 2. 12.*

60. Qui diligit cordis munditiam , propter gratiam laborum suorum , habebit amicum Regem. *Prov. 22. 11.*

ar-

ardiente, que se abraze, ni tan frio, que se yelee : camine al paso del tiempo, y de los casos. Atienda mas à sus aciertos, que à su gracia, pero sin afectacion, ni jactancia :

61. *Cæ feceritis omnia, quæ præcepta sunt vobis, dicite: servi inutiles sumus.*
Luc. 17. 10.

62. *Sub genij nostri luce intrepidus quidem, sed reverenter astabat, opportunetatis, necessarii copiosus.*
Cassiod. lib. 5. epist. 3.

63. *Qui corripit hominem, gratiam postea inveniet apud eum magis, quam ille qui per linguæ blandimenta decipit.*
Prov. 28. 23.

61 porque el que sirve, solo con fin de hazerse famoso, hurta la reputacion al Principe. Su silencio sea oportuno, quando convenga, y sus palabras despejadas, si fuere necesario, como lo alabò el Rey Theodorico en un Privado suyo.

62 Anteponga el servicio del Principe à sus intereses, haziendo su conveniencia una misma con la del Principe. Respete mucho à los Parientes del Principe, poniendo su seguridad en tenellos gratos, sin fomentar odios entre ellos y el Principe : porque la sangre se reconcilia facilmente à daño del Valido. Desvelese en procuralle los mejores Ministros y Criados, y en enseñalle fielmente à Reynar. No le cierre los ojos, ni las orejas, antes trabaje, para que vea, toque, y reconozca las cosas. Representele con discrecion sus errores y defectos, sin reparar (quando fuere obligacion) en disgustalle : porque aunque enferme la gracia, convaleze despues con el desengaño, y queda mas fuerte, 63 como sucediò à Daniel con los Reyes de Babilonia. En las resoluciones violentas, yà tomadas, procure declinallas, no ropellas, esperando à que el tiempo, y los inconvenientes desengañen. Deje que lleguen à ellas quejas, y satiras : porque estas, quando caen sobre la inocencia, son granos de sal, que preservan el valimiento, y avisos para no errar, ò para emendarse. Atribuya al Principe los aciertos, y las mercedes, y desprecie en su persona los cargos de los errores, y malos sucesos. Tenga siempre por cierta la caída, esperandola con constancia, y animo franco, y desinteresado, sin pensar en los medios de alargar el Valimiento ; porque el que mas presto cae de los andamios altos, es quien mas los teme. La reflec-

xion del peligro turba la cabeza, y el reparar en la altura desvanecese, y por desvanecidos se perdièron todos los Validos : el que no hizo caso della, pasó seguro. 64

§. Con los Ministros sea mas compañero, que maestro, mas defensor, que acusador. 65 Aliente à los buenos, y procure hazer buenos à los malos. Huya de tener mano en sus elecciones, ò privaciones. Deje correr por ellos los negocios, que les tocan. No altere el curso de los Consejos en las consultas ; pasen todas al Principe, y si las confiriere con el, podrá entonces decille su parecer, sin mas afecto que el deseo de acertar.

§. El Palacio es el mas peligroso escollo del Valimiento, y con todo eso se valen todos del, para afirmalle, y que dure. No ai en el piedra, que no trabaje por desfirse, y caer à derribar la estatua del Valido, no menos sujeta à deshazerse, que la de Nabuchodonosor por la diversidad de sus metales. Ninguno en el Palacio es seguro Amigo del Valido : si elige algunos, cria odios y invidia en los demas. Si los pone en la gracia del Principe, pone à peligro su privanza, y sino, se buelven Enemigos, y assi parece mas seguro caminar indiferentemente con todos, sin mezclarse en sus oficios, procurando tenellos satisfechos (si es posible) y no embaraçallos, antes asistillos en sus pretensiones, y intereses. Si alguno fuere adelantado en la gracia del Principe, mas prudente consejo es, tenelle grato, por si acaso sucediere en ella, que tratar de retiralle, ò descomponelle : porque avezes quien se abrazò con otro para derriballe, cayo con el, y suele la contradiccion encender los favores. Mas privados se an perdido por deshazer à unos, que por hazer à otros. Desprecie sus acusaciones, ò aprobaciones con el Principe, y dejelas al caso.

§. El Valimiento està muy sugeto

64. *Qui ambulat simpliciter, ambulat confidenter.*
Prov. 10. 9.

65. *Rector te posuerunt? noli extolli: esto in illis quasi unus ex ipsis.*
Ecc. 3. 2. 1.

to al Pueblo : porque si es aborrecido del , no puede el Principe sustentalle contra la voz comun , y quando la desprecie , suele ser el Pueblo juez, y berdugo del Valido, aviendose visto muchos despedazados à sus manos. Si le ama el Pueblo con exceso , no es menor el peligro : porque le causa invidiosos , y emulos , y dà zelos al mismo Principe , de donde nace el ser breves, y infaustos los amores del Pueblo ; ⁶⁶ y assi para caminar seguro el Valido entre estos extremos , huya las demostraciones publicas , que le levantan los aplausos , y clamores vulgares , y procure solamente cobrar buen credito, y opinion de si con la piedad, liberalidad, cortesia, y agrado , solícito en que se administre justicia, que aya abundancia, y que en su tiempo no se perturbe la paz, y sosiego publico, ni se deroguen los privilegios , ni se introduzgan novedades en el govier- no, y sobre todo , que se escusen diferencias en materias de Religion , y competencias con los Ecclesiasticos : porque levantará contra si las iras del Pueblo, si le tuvieren por impio.

§. Los Estrangeros , en los quales falta el amor natural al Principe , penden mas del Valido , que del , y son los que mas se aplican à su adoracion , y à conseguir por su medio los fines , que pretenden con gran defestimacion del Principe, y daño de sus estados, y ave- zes dan causa à la caida del Valido, quando no corresponde à sus deseos , y fines. Por esto debe estar muy atento à no dejarse adorar , rehusando los incienso, y culto estrangero , y trabajando en que se defenganen, de que es solamente quien corre los velos al retablo , y solo el Principe , quien hazelos milagros.

Los Embajadores de Principes afectan la amistad del Valido , como medio eficaz de sus negocios, y juzgando por conveniencia de- llos los daños, y desordenes, que

resultan del Valimiento, procuran sustentarle con buenos oficios, inducidos tal vez del mismo Valido, y como tienen ocasion de alaballe en las audiencias , y parecen à primera vista agenos de interes, y de emulacion, obran buenos efectos, pero son peligrosos Amigos : por- que el Valido no los puede susten- tar , sino es acosta de su Principe , y del bien publico , y si fino en sus obligaciones , no les corresponde, se convierten en Enemigos, y tie- nen industria, y libertad para derriballe. Y assi lo mas seguro es, no empeñarse con ellos en mas de aquello, que conviniere al servicio de su Principe , procurando sola- mente acreditarse de un trato sin- cero, y apacible con las Naciones, y de que es mas amigo de conser- var las buenas correspondencias , y amistades de su Principe, que de rompellas.

§. Todos estos preservativos del Valimiento pueden retardar la caida , como se exerciten desde el Principio : porque despues de contrahido yà el odio , y la invidia, se atribuyen à malicia, y en- gaño , y hazen mas peligrosa la gracia ; como sucedió à Seneca , que no le escusò de la muerte el aver querido moderar su Vali- miento , quando se viò persegui- do. ⁶⁷

§. Si con estos advertimientos, exécutados por el Valido , cayere de la gracia de su Principe , será caida gloriosa , aviendo bivido hasta alli sin los viles temores de perdella , y sin el desvelo en bus- car medios indignos de un cora- çon generoso , lo qual es de ma- yor tormento que el mismo disfa- vor, y desgracia del Principe. Si algo tiene de bueno el Valimien- to, es la gloria de aver merecido la estimacion del Principe. La du- racion està llena de cuidados , y peligros. El que mas presto , y con mayor honor salio del, fue mas feliz.

§. E escrito , Serenissimo Señor, las artes de los Validos , pero no

B b como

66. Breves, & infaustos , Populi Ro- mani amores. Tac. l. 2. An.

67. Instituta prioris potestatis commutatur : prohibetur cœtus salutantum : vitatur comitan- tes : rarus per Urbem, quasi valetudine infensa, aut sapientiae studiis, domi attineretur. Tac. l. 14. An.

como se à de gobernar con ellos el Principe, por no presuponer, que los aya de tener: porque si bien se le concede, que incline su voluntad, y sus favores mas à uno que à otro, no que substituya su potestad en uno, de quien reconozca el Pueblo el mando, el premio, y la pena: porque tal Valimiento es una enagenacion de la Corona, en quien siempre peligra el gobierno, aun quando la gracia acierta en la eleccion del Sugeto: porque ni la obediencia, ni el respeto se rinden al Valido, como al Principe, ni su atencion es al beneficio universal, ni Dios tiene en su mano el coraçon del Valido, como el del Principe. Y assi aunque muchos de los Antecesores de V. A. tuvieron Validos, que con gran atencion, y zelò (como le ai oi) desearon acertar, ò no lo consiguieron, ò no se logró. Y no engañe à V. A. el exemplo de Francia, donde el Valido ha estendido sus confines: porque es muy acosta del Reyno, y del credito de aquel Rey. Y quien con atencion considerare la persecucion de la Reyna Madre, y del Duque de Orleans; la sangre vertida de Momoranzi, del Prior de Vandoma, de Piloran, y de Monsiur de S. Marcos; la prision de Bullon; los tributos, y vexaciones de los Vasallos; la usurpacion del Ducado de Lorena; las ligas con Olandeses, Protestantes, y Sueceses; el intento de prender al Duq; de Saboya Carlos Emanuel; la paz de Monzon sin noticia de los Coligados; el freno impuesto à Valtelinos, y Grifones; la asistencia à Escocia, y al Parlamento de Londres: las rotas de Fuentarabia, San Omer, Tiumvila, Tornavento, y Castelet: las perdidas de gente en Lovaina, Taragona, Perpiñan, Salsas, Valen-

cia del Pò, Imbrea, y Roca de Erasso: la recuperacion de Aire, y la Bassé, hallará que à sus Consejos governò el impetu, y que en la violencia reposò su Valimiento: en su tirania se detuvo el azero, atrevido à la Magestad, y que à su temeridad favorecio la Fortuna tan declaradamente, que con los sucesos adversos se à ganado, y con los prosperos nos emos perdido, señas de que Dios conserva aquel Valimiento para exercicio de la Christiandad, y castigo nuestro, previrtiendo nuestra prudencia, y embarazando nuestro valor. Las Monarquias destinadas à la ruina, tropiezan en lo que las avia de levantar. Y assi la entrada por el Adriatico causò difidencias, la proteccion de Mantua zelos, la oposicion à Nivers guerras, la diversion por Illaderas gastos, el exercito de Alsacia emulos, la guerra por España rebeliones; las armas maritimas, ò no salieron à tiempo, ò las deshizo el tiempo, y las terrestres no obraron por falta de bastimentos; en los asedios de Casal perdimos la ocasion de acabar la guerra; un consejo del Secretario Passiers, impreso en el Principe Thomas, impidio el socorrer à Turin, y triunfar de Francia; por una vana competencia no se hizo lo mismo en Aire: por un aviso de la circunvalacion de Arràs no fue socorrida: por una ignorante fineza no se admitio el socorro en Damvillers: por cobardia, ò inteligencia se rindio la Capela. O divina Providencia, à que fines se encamina tal variedad de accidentes, desiguales à sus causas! No acaso està en manos de Validos el manejo de Europa; quiera Dios que corresponda el suceso à los deseos publicos,



Ninguna cosa mejor, ni mas provechosa à los Mortales, que la prudente Difidencia. Custodia, y guarda es de la hazienda, y de la vida. La conservacion propia nos obliga al rezelo. Donde no le ai, no ai prevencion, y sin esta todo està expuesto al peligro. El Principe que se fiare de pocos, governarà mejor su Estado. Solamente una Confianza ai segura, que es, no estar à arbitrio, y voluntad de otro: porque quien podra asegurarse del corazon humano, retirado à lo mas oculto del pecho, cuyos designios encubre, y disimula la lengua, y desmienten los ojos, y los demas movimientos del cuerpo? ¹ Golfo es de encontradas olas de afectos, y un mar lleno de senos, y ocultos bagios, sin que aya avido carta de marcar, que pudiese demarca-

llos. Que aguja pues, tocada de la Prudencia, se le podra dar al Principe, paraque seguramente navegue por tantos, y tan diversos mares? ² Que reglas, y advertencias de las señales de los vientos, paraque reconocido el tiempo, tienda, ò recoja las velas de la confianza. En esto consiste el mayor arte de Reynar. Aqui son los mayores peligros del Principe, por falta de comunicacion, experiencia y noticia de los sucesos, y de los sujetos, siendo assi, que ninguno de los que tratan con el, parece malo. Todos en su presencia componen el rostro, y ajustan sus acciones. Las palabras estudiadas fueran amor, zelo, y fidelidad. Sus semblantes rendimiento, respeto, y obediencia, retirados al corazon el descontento, el odio, y la ambicion. En lo qual se fun-

². Pravum est cor omnium, & inscrutabile; quis cognoscet illud? Jerem. 17.9.

¹. Cor hominis immutat faciem illius, sive in bona, sive in mala. Eccl. 13.31.

3 Utrumque
in vitio est,
& omnibus
credere, &
nulli.

dò quien dijo : *Que no se fiase el Principe de nadie*. Pero esto no seria menos vicio , que fiarse de todos. 3 No fiarse de alguno , es rezelo de Tyrano : fiarse de todos , facilidad de Principe imprudente. Tan importante es en el la Confianza, como la Difidencia. Aquella es digna de un pecho sincero , y Real, y esta conveniente al arte de gobernar, con la qual obra la prudencia politica , y asegura sus acciones. La dificultad consiste en saber usar de la una , y de la otra à su tiempo , sin que la Confianza dè ocasion à la Infidelidad, y à los peligros por demasiadamente credula, ni la Difidencia por muy prevenida , y sospechosa provoque al odio, y desesperacion, y sea intratable el Principe , no asegurandose de nadie. No todo se à de medir , y juzgar con la Confianza , ni todo con la Difidencia. Si nunca se asegurase el Principe , quien le podria asistir sin evidente peligro ? Quien duraria en su servicio ? No es menos peligrosa infelicidad privarse por vanas sospechas de los Ministros fieles, que entregarse por ligera credulidad à los que no lo son. Confie, y crea el Principe , pero no sin alguna duda de que puede ser engañado. Esta duda no le à de retardar en la obra , sin advertir. Sino dudase, seria descuidado. El dudar es cautela propia , que le asegura ; es un contrapesar las cosas. Quien no duda, no puede conozer la verdad. Confie , como si creyese las cosas , y desconfie, como si no las creyese. Mezcladas assi la Confianza , y la Difidencia, y gobernadas con la razon, y prudencia, obraran maravillosos efectos. Estè el Principe muy advertido en los negocios que trata , en las confederaciones que asienta , en las pazes que ajusta, y en los demas tratados tocantes al gobierno , y quando para su confirmacion diere la mano, sca mano con ojos (cómo representa esta empresa) que primero mire bien lo que haze. No se

movia en Plauto por las promesas del amante la Tercera, diciendo : *Que tenia siempre con ojos sus manos, que creian, lo que veian* ; y en otra parte llamò dia con ojos à aquel en que se vendia , y cobrava de contado. Ciegas son las resoluciones tomadas en Confianza. Simbolo fue de Pythagoras , que no se avia de dar la mano à qualquiera. La facilidad en fiarse de todos, seria muy peligrosa. Considerar bien el Principe, como se empeña , y tenga entendido que casi todos, Amigos ò Enemigos, tratan de engañalle, unos grave, y otros ligeramente ; unos para despojarle de sus Estados, y usurpalle su hazienda, y otros para ganalle el agrado, los favores, y las mercedes. Pero no por esto à de reducir à malicia, y engaño este presupuesto, dandose por libre de conservar de su parte la palabra , y las promesas : porque se turbaria la fè publica , y se afearia su reputacion. No à de ser en este rezelo mas que una prudente circunspeccion, y un recato politico. La Difidencia, hija de la sospecha , condenamos en el Principe , quando es ligera, y viciosa, que luego descubre su efecto, y se executa, no aquella circunspecta y universal, que igualmente mira à todos , sin declararse con alguno , mientras no obligan à ello las circunstancias examinadas de la razon. Bien se puede no fiar de uno , y tener del buena opinion : porque esta Desconfianza , no es particular de sus acciones , sino una cautela general de la prudencia. Estan las fortalezas en medio de los Reynos propios, y se mantienen los presidios, y se hazen las guardas, como si estuvieran en las fronteras del enemigo. Este recato es conveniente , y con el no se acusa la fidelidad de los Subditos. Confie el Principe de sus Parientes, de sus Amigos , de sus Vasallos , y Ministros , pero no sea tan soñolenta esta confianza, que duerma descuidado de los casos , en que la ambicion,

bicion, el interes, ò el odio suelen perturbar la fidelidad, violados los mayores vinculos del derecho de la Naturaleza, y de las Gentes. Quando el Principe es tan flojo, que tiene por peso esta diligencia: que estima en menos el daño, que bivar con los sobrefaltos del reze- lo: que deja correr las cosas, sin reparar en los inconvenientes, que pueden suceder, haze malos, y tal vez infieles à sus Ministros: porque atribuyendolo à incapacidad le desprecian, y cada uno procura tyranizar la parte de gobier- no, que tiene à su cargo. Pero quan- do el Principe es vigilante, que si bien confia, no pierde de vista los rezelos: que esta siempre preve- nido, paraque la infidelidad no le halle defarmado de consejo, y de medios: que no condena, sino previene: no arguye, sino preserva la lealtad, sin dar lugar à que peli- gre, este mantendra segura en sus sienas la Corona. No uvo ocasion paraque entrase en el pecho del Rey Don Fernando el Catholico sospecha alguna de la fidelidad del Gran Capitan, y con todo eso le tenia personas, que de secreto no- tafen, y advirtiesen sus acciones, paraque penetrando aquella dili- gencia biviase mas advertido en ellas. No fue esta derechamente desconfianza, sino oficio de la pru- dencia, prevenida en todos los casos, y zelos de la dominacion, los quales no siempre se miden con la razon, y avezes conviene tenellos con pocas causas: porque la maldad obra aciegas, y fuera de la prudencia, y aun de la ima- ginacion.

Con todo esto es menester, que no sea ligero este temor, como su- cedió despues al mismo Rey Don Fernando con el mismo Gran Ca- pitán, que aunque perdida la ba- talla de Ravena avia menester su persona para las cosas de Italia, no se valiò della, quando viò el a- plauso, conque todos en España querian salir à servir, y militar de bajo de su mano, y previno para

en qualquier acontecimiento al Duque Valentin, procurando me- dios para asegurarse del; de fuerte que dudando de una fidelidad yà experimentada, se exponia à otra sospechosa. Assi los animos dema- siadamente recelosos, por huir de un peligro, dan en otros mayores; aunque avezes en los Principes el no valerse de tan grandes Sujetos, mas es invidia, ò ingratitude, que sospecha. Pudo tambien ser, que juzgase aquel astuto Rey, que no le convenia servirse de quien tenia mal satisfecho. Al Principe que una vez desconfiò, poco le debe la lealtad. Quanto uno es mas ingenuo y generoso de animo, mas siente, que se dude de su fidelidad, y mas facilmente se arroja desdenado à faltar à ella. Por esto se atreviò Ge- tulio à escribir à Tiberio, que seria firme su fè, sino le pusiese azechan- zas. 4 El largo uso, y experiencia de casos propios, y agenos an de enseñar al Principe, como se à de fiar de los Sujetos. Entre los acuer- dos, que el Rey Don Enrique el Segundo dejó à su hijo el Principe Don Juan, uno fuè, que mantuvie- se las mercedes hechas à los que avian seguido su parcialidad con- tra el Rey Don Pedro su Señor na- tural, pero que de tal suerte fiasse dellos, que le fuese sospechosa su lealtad. Que se sirviese en los car- gos, y oficios de los que avian se- guido al Rey Don Pedro, como de hombres constantes, y fieles, que procurarian recompensar con ser- vicios las ofensas pasadas; y que no se fiasse de los Neutrales: por- que se avian mostrado mas aten- tos à sus intereses particulares, que al bien publico del Reyno El Trai- dor, aun al que sirve con la trai- cion, es odioso. 5 El Leal es grato al mismo, contra quien obrò. En esto fundò Othon, para fiarse de Celso, que avia servido constan- temente à Galba. 6

5. No es conveniente levantar de golpe un Ministro à grandes puestos: porque es criar la invidia contra el, y el odio de los demas

4. Sibi fidem integram, & si nullis in- dijs petere- tur, mansu- ram. Tac. l. 6. An.

Marian. Hist. Hist.

5. Quippe proditores, etià ijs, quos anteponunt, invidi sunt. Tac. l. 1. An.

6. Mansitque Celso, velut fataliter etià pro Othone, fides integra & infelix. Tac. l. 1. Hist.

Marian. Hist. Hist.

Marian. Hist. Hist.

contra el Principe, cayendo en opinion de ligero. No ai Ministro tan modesto, que no se ofenda, ni tan zeloso, que acierte à servir, quando se vè preferido injustamente. Queda uno satisfecho, y muchos quejosos, y con Ministros descontentos ningun gobierno es acertado. Tales elecciones siempre son disformes abortos, y mas se arraiga la lealtad con la atencion en ir mereciendo los premios al paso de los servicios. Entretanto tiene el Principe tiempo de hazer experiencia del Ministro, primero en los cargos menores, paraque no salga muy costosa, y despues en los mayores. 7 Procurer ver, antes de emplear à uno en los cargos de la paz, y de la guerra, don puede peligrar su fidelidad: que prendas deja de nacimiento, de honor adquirido, y de hazienda. Esta atencion es muy necesaria en aquellos puestos, que son la llave, y seguridad de los Estados. Augusto no permitia, que sin orden fuya entrase algun Senador, ò Caballero Romano en Egipto: porque era el granero del Imperio, y quien se alzase con aquella Provincia, seria arbitro del, y assi era este uno de los secretos de la dominacion. Por esto Tiberio sintiò tanto, que sin su licencia pasase Germanico à Alexandria. 8 Para mayor seguridad, ò para tener mas, en freno al Ministro, conviene dar mucha autoridad al Magistrado, y Consejos de la Provincia: porque ningunas piguelas mejores, que estas, y que mas se opongan à los excesos del que gobierna.

§. Para ningun pùesto son buenos los animos bajos, que no aspiran à lo glorioso, y à ser mas que los otros. La mayor calidad, que hallò Dios en Iosue, para introducirle en los negocios, fuè el ser de mucho espiritu. 9 Pero no à de ser tan grande el corazon, que desprecie el aver nacido Vasallo, y no sepa contenerse en su Fortuna: porque en estos peligra la fide-

dad, aspirando al mayor grado, y el que dejò de pretendelle, ò no pudo ò no supo: fueradeque falta en ellos el zelo, y la puntualidad à la obediencia.

§. Los ingenios grandes, si no son modestos, y dociles son tambien peligrosos: porque soberbios, y pagados de si, desprecian las ordenes, y todo les parece, que se debe gobernar segun sus dictámenes. No menos embarazoso fuele ser uno por sus excelentes partes, que por no tenellas: porque no ai lugar, donde quepa quiè presume mucho de sus meritos. Tiberio no buscava para los cargos grandes virtudes, y aborrecia los vicios, por el peligro de aquellas, y por la infamia destos. 10

§. No son buenos para Ministros los Hombres de gran seguitto, y riquezas: porque como no tienen necesidad del Principe, y estan hechos al regalo, no se ofrezan à los peligros y trabajos, ni quieren, ni saben obedecer, ni dejarse gobernar. 11 Por esto dijo Sosibio Britanico, que eran odiosas à los Principes las riquezas de los particulares. 12

§. Quando pues fuere eligido un Ministro con el examen, que còviene, haga del entera confianza el Principe en lo esterior, pero siempre con atencion à sus acciones, y à sus inteligencias, y si pudiere peligrar en ellas, pasele à otro cargo, donde ni tenga grangeadas las voluntades, ni tanta disposicion para malos intentos: porque mas prudencia, y mas benignidad es, preservar à uno del delito, que perdonalle despues de cometido. Las vitorias de Germanico en Alemania, el aplauso de sus Soldados, si bien por una parte davan regocijo à Tiberio, por otra le davan zelos, 13 y viendo turbadas las cosas de Oriente se alegrò por el pretexto, que le davan de exponelle à los casos, embiandole al gobierno de aquellas Provincias. 14 Pero si conviniere sacar al Ministro del cargo, sea con alguna

7. Qui fidelis est in minimo, & in maiori fidelis est.

Luc. 16. 10.

8. Accerrimè increpuit, quòd contra instituta Augusti, nò spòte Principis Alexandriam introisset. Nà Augustus, inter alia dominationis arcana, vetitis, nisi permissu, ingredi Senatoribus, aut equitibus Romanis illustribus, seposuit Egyptum.

Tac. l. 2. An.

9. Tolle Iosue virum, in quo est spiritus.

Num. 27. 18.

10. Neque enim eminentes virtutes sectabatur, & rursus vitia oderat, ex optimis periculum sibi: à pessimis dedecus publicum metuebat.

Tac. l. 1. An.

11. Qui in affluentia fortunæ, viriū, opum, & amicorum, aliorumq; talium constituti sunt, regi, atq; obedire, neque volunt neq; norunt.

Arist. l. 4. pol. c. 11.

12. Auri vim, atque opes Principibus infensas.

Tac. l. 1. An.

13. Nunciata ea Tiberium lætitiā, curāque adfēcera.

Tac. l. 1. An.

14. Ut ea specie Germanicū suevis legionibus abstraheret novisq; Provinciis inpositum, dolo simul, & casibus oblectaret.

Tac. l. 2. Ann.

alguna especie de honor , y antes que se toquen los inconvenientes, con tal recato , que no pueda reconocer , que dudò del el Principe : porque assi como el temor de ser engañado, enseña à engañar , assi el dudar de la fidelidad, haze infieles. Por esto Tiberio queriendo despues llamar à Germanico à Roma , fue con pretexto de que recibiese el triunfo , ofreciendole otras mercedes , ¹⁵ en que son muy liberales los Principes, quando quieren librar se de sus rezelos.

† 5. Acrius
modestiam
eius adgredi-
tur, alterum
consulatum
offerendo.
Tac. l. 2. An.

Marian. Hist.
Hisp.

§. Si el Subdito perdiò una vez el respeto al Principe, no le asegura despues la confianza. Perdonò el Rey Don Sancho de Leon el Primero al Conde Gonzalo, que avia lebandado contra el las armas. Procurò reducirle con sus favores, y los que le avian de obligar, le dieron mas ocasion, para avenenar al Rey.

§. Quando entre los Reyes ai intereses, ningun vinculo de amistad, ò parentesco, es bastante seguridad, para que unos se fien de otros. Estavan encontrados los animos del Rey de Castilla Don Fernando el Grande, y Don Garzia Rey de Navarra, y hallandose este enfermo en Najara, tratò de prender à su hermano , que avia venido à visitalle, pero no aviendole salido su intento, quiso despues disimular, visitando à Don Fernando, que estava enfermo en Burgos, el qual le mandò prender.

Marian. Hist.
Hisp.

Marian. hist.
Hisp.

Mas fuerte es la venganza, ò la razon de Estado en los Principes, que la amistad, ò la sangre. Lo mismo sucediò al Rey de Galicia Don Garzia, aviendose fiado del Rey Don Alonso de Castilla su hermano. Los mas irreconciliables odios son los que se encienden entre los mas Amigos, ò Parientes. De un gran amor fuele resultar un gran aborrecimiento. ¹⁶ De donde se

16. Difficiles
fratrum dif-
fensiones, &
qui valde a-
mant, valde
odio habent.
Arist. lib. 7.
Pol. c. 6.

podrà inferir, quanto mas errada es la Confianza de los Principes , que se ponen en manos de sus enemigos. La vida le costò al Rey de Granada, aviendo ido con salvoconduto à pedir socorro al Rey Don Pedro el Cruel. Mas adverti- do era Ludovico Esforza Duque de Milan, que no queria abocarse con el Rey de Francia, sino era en medio de un rio, y en una puente cortada, condicion de Principe Italiano, que no se aseguran jamas de las desconfianzas, y assi se admiraron mucho en Italia, de que el Gran Capitan se viese con el Rey Don Fernando el Catholico, y este con el Rey de Francia su enemigo. Casos ai en que es mas segura la Confianza, que la Difidencia, y en que es mejor obligar con ella. Despojado el Rey Don Alonso el Sexto del Reyno de Leò, se hallava retirado en la Corte del Rey Moro de Toledo, quando por muerte del Rey Don Sancho le llamaron con gran secreto à la Corona, recelandose, que entendiendo los Moros lo que pasava, detendrian su persona. Pero como prudente, y reconocido al hospedaje y amistad, le diò quenta de todo. Esta Confianza obligò tanto à aquel Rey barbaro (que yà sabiendo el caso, le tenia puestas azechanzas, para prendelle) que le dejò partir libre, y le asistió con dineros para su viaje. Fuerza de la gratitud, que desarma al corazon mas inhumano.

Marian. Hist.
Hisp.

§. Las Difidencias entre dos Principes no se an de curar con descargos, y satisfacciones, sino con actos en contrario. Si el tiempo no las sana, no las sanarà la diligencia : Heridas suelen ser, que se enconan mas con la tiente, y con la mano, y una especie de zelos declarados, que induzen à la infidelidad.



A Un trasladado el Escorpion en el Cielo, y colocado entre sus constelaciones no pierde su malicia, antes es tanto mayor, que en la tierra, quanto es mas estendido el poder de sus influencias venenosas sobre todo lo criado. Consideren bien los Principes las calidades, y partes de los Sugetos, que levantan à los Magistrados, y Dignidades, porque en ellas las inclinaciones, y vicios naturales crecen siempre, y aun muchas vezes peligran las virtudes: porque viendose fomentada, y briosa la voluntad con el poder, se opone à la razon, y la vence, sino es tan compuesta, y robusta la virtud que pueda hazelle resistencia, sinque le deslumbren, y desvanezcan los esplendores de la prosperidad. Si los buenos se suelen hazer malos en la grandeza de los puestos, los

malos se haran peores en ella. Y si aun castigado, y infamado el vicio tiene imitadores, mas los tendra, si fuere favorecido, y exaltado. En pudiendo la Malicia llegar à merecer los honores, quien seguira el medio de la Virtud? Aquella en nosotros es natural, esta adquirida, ò impuesta. Aquella arrebatada, esta espera los premios, y el apetito mas se satisface de su propia violencia, que del merito, y como impaciente, antes elige perder de sus diligencias, que del arbitrio ageno. Premiar al Malo, ocupandole en los puestos de la Republica, es acobardar al Bueno, y dar fuerzas, y poder à la Malicia. Un ciudadano injusto poco daño puede hazer en la vida privada: contra pocos exercitarà sus malas costumbres, pero en el Magistrado, contra todos, siendo arbitro de

1. Nam qui magnam potentiam habent, etiam si ipsi nullius pretij sint, multum nocent. *Arist. l. 1. pol. c. 9.*

2. Filij hujus seculi prudentiores filii lucis in generatione sua sunt. *Luc. c. 16. 8.*

de la justicia y de la administracion, y gobierno de todo el cuerpo de la Republica. ¹ No se à de poner à los Malos en puestos, donde puedan exercitar su Malicia. Advertida deste inconveniente la Naturaleza no diò alas, ni pies à los animales muy venenosos, porque no hiziesen mucho daño. Quien à la Malicia dà pies, ò alas; quiere que corra, ò que buele. Sueleñ los Principes valerse mas de los Malos, que de los Buenos, viendo que aquellos son ordinariamente mas sagazes, ² que estos, pero se engañan: porque no es sabiduria la malicia, ni puede aver juicio claro, donde no ai virtud. Por esto el Rey Don Alonso de Aragon y de Napoles, alabava la prudencia de los Romanos en aver edificado el templo de la Honra dentro del de la Virtud en forma tal, que para entrar en aquel, se avia de pasar por este, juzgando, que no era digno de honores, el que no era virtuoso, ni que convenia pasasen à los oficios, y dignidades los que no avian entrado por los portales de la virtud. Sin ella como puede un Ministro ser util à la Republica? Como entre los vicios se podra hallar la Prudencia, la Justicia, la Clemencia, la Fortaleza, y las demas Virtudes necesarias en el que manda? Como el que obedece, conservará las que le tocan, si le falta el exemplo de los Ministros, cuyas acciones, y costumbres con atencion nota, y con adulacion imita? El Pueblo venerà al Ministro virtuoso, y se dà à entender, que en nada puede errar; y al contrario ninguna acción recibe bien, ni aprueba de un Ministro malo. Diò en el Senado de Esparta un consejo acertado Demosthenes, y porque el Pueblo le tenia por hombre vicioso, no le acetò, y fuè menester, que de orden de los Ephoros diese otro. Consejero, estimado por su virtud, el mismo consejo, paraque le admitiesen, y executasen. Es tan convenien-

te, que sea buena esta opinion del Pueblo, que aun quando el Ministro es bueno, peligra en sus manos el gobierno, si el Pueblo mal informado, le tiene por malo, y le aborrece. Por esto el Rey de Inglaterra Enrique Quinto (quando entrò à Reynar) echo de fulado à aquellos, que le avian acompañado en las solturas de su juventud, y quitò los malos Ministros, poniendo en su lugar Sugetos virtuosos, y bien aceptos al Reyno. Los felices sucesos, y victorias del Rey Theodorico se atribuyeron à la buena eleccion, que hazia de Ministros, teniendo por Consejeros à los Prelados de mayor virtud. Son los Ministros unos retratos de la Magestad, la qual no pudiendose hallar en todas partes, se representa por ellos, y assi conviene, que se parezcan al Principe en las costumbres, y virtudes. Ya que el Principe no puede por si solo, exercitar en todas partes la potestad, que le diò el consentimiento comun, mire bien, como la reparte entre los Ministros: porque quando se ve con ella el que no nació Principe, quiere sobervio parezelle en obrar violentamente, y executar sus pasiones. ³ Dedonde se puede decidir la question, qual estado de la Republica sea mejor, ò aquel en que el Principe es bueno, y malos los Ministros, ò aquel en que el Principe es malo, y buenos los Ministros; pudiendo suceder esto, como dijo Tacito. ⁴ Porque siendo fuerza, que el Principe substituya su poder en muchos Ministros, si estos fueren malos, seran mas nocivos à la Republica, que provechoso el Principe bueno: porque abusaran de su bondad, y con especie de bien, le llevaran à sus fines, y conveniencias propias, y no al beneficio comun. Un Principe malo puede ser corregido de muchos Ministros buenos, pero no muchos Ministros malos de un Principe bueno.

3. Regia potentia ministri, quos delectat superbia suae longum spectaculum, minusque se judicant posse, nisi diu, multumque singulis, quid possint, ostendant. *Seneca.*

4. Posse etiam sub malis Principibus magnos viros esse. *Tac. in vita Agric.*

§. Algunos juzgan , que con los Ministros buenos tiene el Principe muy atadas las manos, y muy rendida su libertad, y que quanto mas viciosos fueren los Subditos, mas seguro bivrà dellos. Impio consejo, opuesto à la razon: porque la virtud mantiene quieta, y obediente la Republica, cuyo estado entonzes es mas firme, quando en el se bive sin ofensa, y agravio, y florezan la Justicia, y la Clemencia. Mas facil es el gobierno de los buenos. Si falta la virtud, se pierde el respeto à las leyes, se ama la libertad, y se aborrece el dominio: dedonde nacen las mudanzas de los estados, y las caidas de los Principes, y assi es menester, que tengan Ministros virtuosos, que les aconsejen con bondad y zelo, y que con su exemplo, y entereza introduzgan, y mantengan la virtud en la Republica. Tiberio tenia por peligrosos en el Ministro los estremos de virtud, y vicio, y eligia un medio, como decimos en otra parte. Temores de Tyrano: si es bueno el Ministro virtuoso, mejor sera el mas virtuoso.

§. Pero no basta, que sean los Ministros de excelentes virtudes, sino resplandecen tambien en ellos aquellas calidades, y partes de capacidad, y experiencia convenientes al gobierno. Aun llora Ethiopia, y muestra en los rostros, y cuerpos adustos, y tiznados de sus habitantes el mal consejo de Apollo (si nos podemos valer de la Philosophia, y moralidad de los Antiguos en sus fabulas) por aver entregado el carro de la luz, à su hijo Phaeton, mozuco inexperto, y no merecedor de tan alto, y claro gobierno. Este peligro corren las elecciones hechas por salto, y no por grados, en que la experiencia descubre, y gradua los Sugetos. Aunque era Tiberio tan tyrano, no promovió à sus Sobrinos sin esta consideracion, como la tuvo para no dar à Druso la potestad Tribunicia, hasta

aver hecho experiencia del por ocho años. Dar las Dignidades à un inexperto es donativo, à un experimentado recompensa, y justicia. Pero no todas las experiencias, como ni todas las virtudes, convienen à los cargos publicos, sino solamente aquellas, que miran al gobierno politico en la parte, que toca à cada uno: porque los que son buenos para un exercicio publico, no son siempre buenos para otros; ni las experiencias de la mar sirven para las obras de la tierra; ni los que son habiles para domar, y governar con las riendas un caballo, podran un exercito, ⁶ en que se engañò Ludovico Esforza Duque de Milan, entregando sus armas contra el Rey de Francia à Galeazo Sanseverino, diestro en el manejo de los caballos, y inexperto en el de la guerra. Mas acertada fue la eleccion de Mathathias en la hora de su muerte, que à Judas Machabeo, robusto y exercitado en las armas, hizo General, y à su hermano Simon, Varon de gran juicio, y experiencia, Consejero. ⁷ En esto emos visto comerse grandes yerros, trocados los frenos, y los manejos. Estos son diferentes en los Reynos, y Republicas. Unos pertenecen à la justicia: otros à la abundancia: unos à la guerra, y otros à la paz, y aunque entre si son diferentes, una facultad, ò virtud civil los conforma, y encamina todos al fin de la conservacion de la Republica, atendiendo cada uno de los que la gobiernan à este fin, con medios proporcionados à el cargo, que ocupa. Esta virtud civil es diversa, segun la diversidad de formas de Republicas, las quales se diferencian en los medios de su gobierno, dedonde nace, que puede uno ser buen Ciudadano, pero no buen Governador: porque aunque tenga muchas virtudes morales, no bastaran, si le faltaren las civiles, y aquella aptitud natural, conveniente

5. Neq; nunc prope, sed per octo annos capto experimento Tac. l. 3. An.

6. Nam unū opus ab uno optimè perficitur, quod ut fiat, munus est Legumlatoris providere nec jubere, ut tibia canat quisquam, & idem calceos conficiat. Arist. l. 2. pol. c. 9.

7. Et ecce Simo frater vester, scio quod vir cōsiliū est: ipsū audite semper, & ipse erit vobis pater. Et Iudas Machabeus, fortis viribus à juventute sua. sit vobis Princeps militiæ, & ipse ager bellum Populi. Mach. 2. 65.

niente para saber disponer , y mandar.

§. Por esto es importante, que el Principe tenga gran conocimiento de los naturales, y inclinaciones de los Sugetos, para fabellos emplear : porque en esta buena eleccion consisté los aciertos de su gobierno. El ingenio de Hernan Cortes fué muy à propósito para descubrir, y conquistar las Indias, el de Gonzalo Fernandez de Cordova para guerrear en el Reyno de Napoles, y si se uvieran trocado, embiando al primero contra Franceses, y al segundo à descubrir las Indias, no aurian sido tan felices los sucesos. No dió la Naturaleza à uno iguales calidades para todas las cosas, sino una excelente para un solo oficio, ò fué escasez, ò advertencia en criar un instrumento para cada cosa. ⁸ Por esta razon acusa Aristoteles à los Carthagineses, los quales se servian de uno para muchos oficios : porque ninguno es à propósito para todos, ni es posible (como ponderò el Emperador Justiniano ⁹) que pueda atender à dos, sin hazer falta al uno, y al otro. Mas bien gobernada es una Republica, quando en ella, como en la nave, atiende cadauno à su oficio. Quando alguno fuese capaz de todos los manejos, no por eso los à de llenar todos. Aquel gran vaso de bronce para los sacrificios, llamado el mar, que estava delante del altar sobre doze bueyes en el templo de Salomon, cabià tres mil medidas, llamadas metretas, ¹⁰ pero solamente le ponian dos mil. ¹¹ No conviene, que en uno solo rebofen los cargos, y dignidades con invidia, y mala satisfacion de todos, y que falten empleos à los demas. Pero ò por falta de conocimiento, y noticia, ò por no cansarse en buscar los Sugetos à propósito, fuelen los Principes valerse de los que tienen cerca, y servirse de uno, ò de pocos en todos los negocios, conque son

menores los empleos, y los premios. Se yela la emulacion, y padecen los despachos.

§. Por la misma causa no es acertado, que dos asistan à un mismo negocio : porque faldria disforme, como la imagen acabada por dos pinzeles, siendo siempre diferentes en el obrar : el uno pesado en los golpes, el otro ligero : el uno ama las luzes, el otro afecta las sombras : fueradeque es casi imposible, que se conformen en las condiciones, en los consejos, y medios, y que no rompan luego con daño de la negociacion, y del servicio del Principe. En esas causas segundas cada una tiene su oficio, y operaciones distintas, y separadas de las demas. Por mejor tengo que en un cargo este un Ministro solo, aunque no sea muy capaz, que dos muy capaces.

§. Siendo pues tan conveniente la buena eleccion de los Ministros, y muy dificultoso acertar en ella, conviene, que los Principes no la fien de si solos. El Papa Paulo III. y el Rey Don Fernando el Catholico las consultavan primero con la voz del Pueblo, dejando descuidadamente, que se publicasen antes, que saliesen. El Emperador Alexandro Severo las proponia al examen de todos, paraque cada uno, como interesado, dijese, fieran, ò nò apropiado, ¹² si bien el aplauso comun no es siempre seguro, unas vezes acierta, y otras yerra, ¹³ y se engaña en el conocimiento de los naturales, y vicios, ocultos à muchos, y fuelen la diligencia, y el interes, ò la malicia, y emulacion hazer nacer estas voces publicas en favor, ò en contra : ni basta aver probado bien un Ministro en los oficios menores, paraque sea bueno en los mayores : Porque la grandeza de los puestos despierta à unos, y à otros entorpeze. ¹⁴ Menos peligrosa era la diligencia del Rey Filipe Segundo, que aun desde los planteles

12. Ubi aliquos voluisset, vel Rectores Provinciis dare, vel prapostitos facere, vel procuratores, id est rationales ordinare, nomina eorum proponebat, hortans Populum, ut si quis, quid haberet criminis probaret manifestis rebus.

Lamp. in vita Alex. Severi.

13. Haud semper errat fama, aliquando & eligit. Tac. in vita Agric.

14. Non ex rumore statuendum, multos in provinciis contra quam spes, aut metus de illis fuerit, egisse, excitari quosdam ad meliora magnitudine rerum, hebecere alios. Tac. l. 3. Ann.

8. Sic enim optime instrumenta proficient, si eorum singulis non multis, sed uni deserviant. Arist. l. 1. pol. 5. 1.

9. Nec sit cessum cuiquam duobus assistere Magistratibus, & utriusque iudicii curam peragere. Nec facile credendum est duobus necessariis rebus unum sufficere, nam cum uni iudicio adfuerit, alteri abstrahi necesse est, sicque nulli eorum idoneum inveniri. L. ff. C. de Affes.

10. Capiebatque tria millia metretas. 2. Paral. 6. 4. 5.

11. Duo millia batos capiebat. 3. Reg. 7. 26.

reconocia las varas, que podrian despues, ser arboles de fruto, trasladadas al gobierno temporal, ò espiritual, y antes que la ambicion celase sus defectos, advertia con secretas informaciones en la juventud, si se iban levantando derecha, ò torcidamente, y tenia notas de los Sugetos importantes de su Reyno, de sus virtudes, ò vicios, y assi todas sus elecciones fueron muy acertadas, y florecieron en su tiempo insignes Varones, Principalmente en la Prelacia: porque tenia por mejor, buscar para los puestos à los que no uviesen de faltar à su obligacion, que castigarlos despues. ¹⁵ Feliz el Reyno, donde ni la ambicion, ni el ruego, ni la sollicitud tienen parte en las elecciones, y donde la virtud mas retirada no à menester memoriales, ni relaciones, para llegar à los oidos del Principe, el qual por si mismo procura conozer los Sugetos; esta alabanza se diò al Emperador Tiberio. ¹⁶ El examen de las orejas pende de otro, el de los ojos de si mismo; aquellos pueden ser engañados, y estos no: aquellos informan solamente el animo: estos le informan, le mueven, y arrebatan, ò à la piedad, ò al premio.

§. Algunas Republicas se valie-

ron de la fuerte en la eleccion de los Ministros. Casos ai, en que conviene, para escusar los efectos de la invidia, y el furor de la competencia, y emulacion, dedonde facilmente nacen los vandos, y sediciones. Pero quando para la administracion de la justicia, y manejo de las armas, es menester elegir Sugeto a proposito, de quien à de pender el gobierno, y la salud publica, no conviene comete-
llo à la incertidumbre de la fuerte, sino que pase por el examen de la eleccion: porque la fuerte no pondera las calidades, los meritos, y la fama, como los Consejos, donde se confieren, y se botan secretamente. ¹⁷ Y si bien la consulta de los Consejos suele gobernarse por las conveniencias, y intereses particulares, podra el Principe acertar en la eleccion, si secretamente se informare de las partes de los Sugetos propuestos, y de los fines, que pueden aver movido à los que los consultarõ: porque quando ciegamente aprueba el Principe todas las consultas, estan sugetas à este inconveniente, pero quando ven los Consejos, que las examina, y que no siempre se vale de los Sugetos propuestos, sino que elige otros mejores, procuran hazellas acertadas.

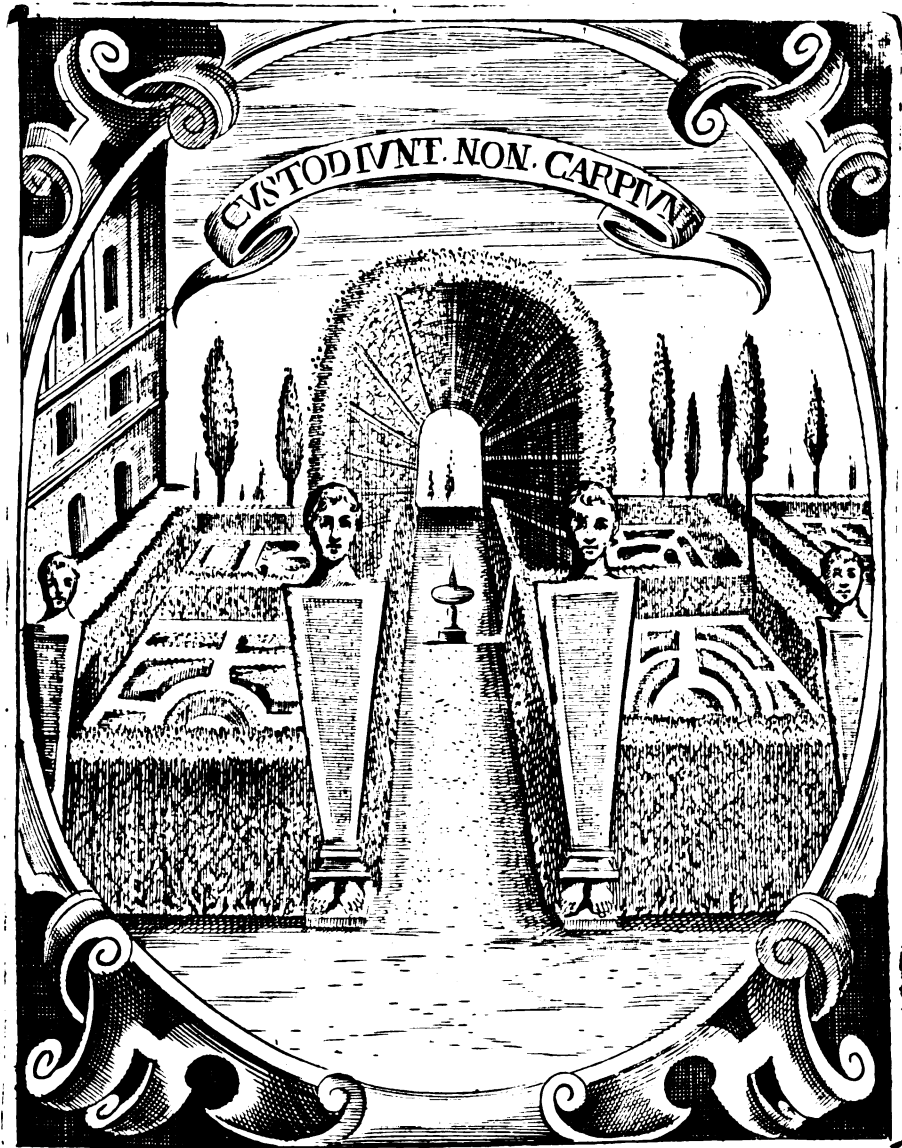
15. Officiis, ac administrationibus potius non peccaturos, quàm damnare cum
Tac. in vita Agric.

16. Quia sine ambitione, aut proximorum precibus, ignotos etiã, ac ultro accitos munificentia juverat.
Tac. l. 4. Ann.

17. Sorte, & urna, mores, non discernit suffragia, & existimationem Senatus reperta, ut in cujusque vitam, famam, que penetrarent.
Tac. l. 4. Hist.



Signifi.



Significavan los Thebanos la integridad de los Ministros, y principalmente de los de justicia por una estatua sin manos : porque estas son simbolo de la avaricia, quando estan cerradas, y instrumentos della, quando siempre estan aviertas, para recibir. Esto mismo se representa aqui en el jardin, puestas en las frentes de los viales, estatuas sin brazos, como oi se ven en los jardines de Roma. En ellos ningunas guardas mejores, que estas : con ojos para guardar sus flores, y frutos, y sin brazos para no tocallos. Si los Ministros fuesen, como estas estatuas, mas llenos estarian los erarios publicos, y mas bien gobernados los Estados, y principalmente las Republicas, en las quales, como se tienen por comunes

sus bienes, y rentas, le parece à cadauno del Magistrado, que puede fabricarse con ellas su fortuna, y unos con otros se escusan, y disimulan, y como este vicio crece, como el fuego, con lo mismo, que avia de fatisfazerse,¹ y quanto mas se usurpa, mas se desea.² Cebada una vez la cudicia en los bienes publicos, pasa à cebarse en los particulares; conque se descompone el fin principal de la compañía politica, que consiste en la conservacion de los bienes de cadauno. Donde reina la cudicia, falta la quietud, y la paz; todo se perturba, y se reduce à pleitos, à sediciones, y guerras civiles; mudanse las formas de los dominios, y caen los Imperios, aviendose perdido casi todos por esta causa. Por ella fueron echados de España los Phenicios,

¹. Avarus nō implebitur pecunia.
Ecccl. 5. 9.

². Infatiabilis oculus cupidi in parte iniquitatis.
Ecccl. 14. 9.

Marian. Hist. Hist.

y por ella predijo el oraculo de Pitthia la ruina de la Republica de Esparta. Dios advirtió à Moysen que eligiese para los cargos Varones, que aborreziesen la avaricia.

3. Providè aurè de omni plebe viros potentes, & timètes Deū, in quibus sit veritas, & qui oderint avaritiam. Exod. 18.21.

3 No puede ser bien governado un Estado, cuyos Ministros son avarientos, y cudiciosos: porque como será justiciero, el que despoja à otros? Como procurará la abundancia, el que tiene sus logros en la carestia? Como amará à su Republica, el que idolatra en los tesoros? Como aplicará el animo à los negocios, el que le tiene en adquirir mas? Como procurará merezer los premios por sus servicios, el que de su mano se haze pagado? Ninguna accion sale, como conviene, quando se atraviesan intereses propios. A la obligacion, y al honor los antepone la conveniencia. No se obra generosamente sin la estimacion de la fama, y no la aprecia un animo vil, sugeto à la avaricia. Apenas ai delito, que no nazca della, ò de la ambicion. 4 Ninguna cosa alborota mas à los Vasallos, que el robo, y sobornos de los Ministros: porque le irritan con los daños propios, con las injusticias comunes, con la invidia à los que se enriquezen, y con el odio al Principe, que no lo remedia. Si lo ignora, es incapaz: si lo consiente, flojo: si lo permite, complice, y tyrano, si lo afecta, paraque como esponjas lo chupen todo, y pueda esprimillos despues con algun pretexto. O infeliz el Principe, y el estado, que se pierden, porque se enriquezcan sus Ministros! No por esto juzgo, que ayan de ser tan escrupulosos, que se hagan intratables: porque no recibir de alguno, es inhumanidad; de muchos, vileza; y de todos, avaricia.

4. Pleraque eorum, quæ homines injustè faciunt, per ambitionem, & avaritiam committuntur. Arist. l. 2. pol. 4.9.

5. La cudicia en los Principes destruye los estados, y no pudiendo sufrir el Pueblo, que no esten seguros sus bienes del que puso por guarda, y defensa dellos, y que aya el mismo armado el cepetro contra su hazienda, procura

5. Rex iustus erigit terrā, Vir avarus destruet eam Prov. 6.29.4.

ponelle en otra mano. Que podra esperar el Vasallo de un Principe avariento? Aun los hijos aborrezan à los padres, que tienen este vicio. Donde falta la esperanza de algun interes, falta el amor, y la obediencia. Tyrano es el gobierno, que atiende à las utilidades propias, y no à las publicas: por esto dijo el Rey Don Alonso el Sabio, que *Riquezas grandes ademas non debe el Rei cobdiciar, para tenerlas guardadas, è non obrar bien con ellas. Ca naturalmente, el que para esto las cobdicia, non puede ser, que non haga grandes yerros, para averlas, lo que no conviene al Rey en ninguna manera.* Las Sagradas Letras comparan el Principe avaro, que injustamente usurpa los bienes agenos, al Leon, y al Oso hambriento, y sus obras à las cascas, que labra en los arboles la carcoma, que luego caen con ella, ò à las barracas, que hazen los que guardan las viñas, que duran poco. 7 Lo que se adquirió mal, presto se deshaze. Quan acostada de sus entrañas, como la araña, se desvelan algunos Principes con mordazes cuidados en teger su Fortuna con el estambre de los Subditos, y tegan redes, que despues se rompen, y dejan burlada su confianza. 8

5. Algunos remedios ai para este vicio. Los mas eficazes son de preservacion, porque si una vez la naturaleza se deja vencer del, dificilmente convaleze. La ultima tunica es que se despoja. Quando los Principes son naturalmente amigos del dinero, conviene, que no le vean, ni manejen: porque entra por los ojos la avaricia, y mas facilmente se libra, que se dà. Tambien es menester, que los Ministros de la hazienda sean generosos, que no le aconsejen à horros viles, y arbitrios indignos, conque enriquezerse, como decimos en otra parte.

6. Para la preservacion de la cudicia de los Ministros, es conveniente, que los oficios, y gobiernos no sean vendibles, como lo introdujo

6. Leo rugiens & Ursus esuriens, Princeps impius super populum pauperem Prov. 28.15.

7. Edificavit sicut tinea domum suam, & sicut custos fecit umbraculum. Job 27.18.

8. Sicut tela araneorum fiducia eius: innititur super domum suam, & non stabit: fulciet eam, & non confurget. Job 8.14.

dujo el Emperador Comodo : porque el que los compra , los vende. Assi les pareció al Emperador Severo, y al Rey Ludovico Duodecimo de Francia, el qual usó deste remedio , mal observado despues. Derecho parece de las Gentes, que se despoje la Provincia, cuyo gobierno se vendió , y que se ponga al encanto , y se dè el tribunal comprado al que mas ofrezca. ⁹ Castilla experimenta algo destos daños en los Regimientos de las Ciudades por ser vendibles contra lo que con buen acuerdo se ordenó en tiempo del Rey Don Juan el Segundo , que fuésen perpetuos, y se diesen por nombramiento de los Reyes.

§. Es tambien necesario dar à los officios dote competente , conque se sustente el que los tuviere. Assi lo hizo el Rey Don Alonso el Nono, señalando à los juezes salarios, y castigando severamente al que recibia de las partes. Lo mismo dispusieron los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel, aviendo puesto tasa à los derechos.

A los del Magistrado se les à de prohibir el trato, y mercancia , ¹⁰ porque no cuidará de la abundancia quien tiene su interes, y logro en la carestia, ni dará consejos generosos, si se encuentran con sus ganancias ; fueradeque el Pueblo disimula la dominacion, y el estar en otros los honores , quando le dejan el trato, y ganancias, pero si se ve privado de aquellos, y de estos, se irrita, y se rebela. ¹¹ A esta causa se pueden atribuir las diferencias, y tumultos entre la Nobleza, y el Pueblo de Genova.

§. Los puestos no se an de dar à los muy pobres, porque la necesidad les obliga al soborno, y à cosas mal hechas. Discurriase en el Senado de Roma sobre la eleccion de un Governador para España, y consultados Sulpicio Galba, y Aurelio Cottá, dijo Scipion. *Que no le agradarvan : el uno, porque no tenia nada, y el otro, porque nada le hartava.* Por esto los Carthagineses esco-

gian para el Magistrado à los mas caudalosos, y dà por razon Aristoteles : que es casi imposible , que el pobre administre bien , y ame la quietud. ¹² Verdad es , que en España vemos Varones insignes , que sin caudal entraron en los officios, y salieron sin el.

§. Los Ministros de numerosa familia son carga pesada à las Provincias : porque aunque ellos sean integros , no son los suyos , y assi el Senado de Roma juzgó por inconveniente , que se llevasen las mugeres à los gobiernos. ¹³ Los Reyes de Persia se servian de Eunuchos en los mayores cargos del gobierno : ¹⁴ porque sin el embarazo de muger, ni el afecto à enriquezer los hijos , eran mas desinteresados , y de menos peso à los Vasallos.

§. Los muy atentos à engrandecerse , y fabricar su Fortuna son peligrosos en los cargos : porque si bien algunos la procuran por el merito, y la gloria , y estos son siempre acertados Ministros , muchos tienen por mas seguro fundalla sobre las riquezas , y no aguardar el premio, y la satisfacion de sus servicios de la mano del Principe , casi siempre ingrata con el que mas merece. El Consul Luculo, à quien la pobreza hizo avariento , y la avaricia cruel, intentó injustas guerras en España por enriquezerse.

§. Las residencias, acabados los officios, son eficaz remedio, temiendose en ellas la perdida de lo mal adquirido, y el castigo, en cuyo rigor no à de aver gracia , sin permitir, que con el dinero usurpado se redima la pena de los delitos, como lo hizo el Pretor Sergio Galba, siendo acusado en Roma de la poca fè guardada à los Lusitanos. Si en todos los Tribunales fuesen hechos los asientos de las pieles de los que se dejaron sobornar, como hizo Cambises Rey de Persia, y à su exemplo Rugero Rey de Sicilia, seria mas observante , y religiosa la integridad.

12. Quasi impossibile sit, qui egenus existat, cum bene Magistratum gerere, aut quietem optare. *Arist. Pol. l. 2. c. 9.*

13. Haut enim frustra placitum olim, ne feminæ in socios, aut gentes externas traherentur. *Tac. l. 3. Ann.*

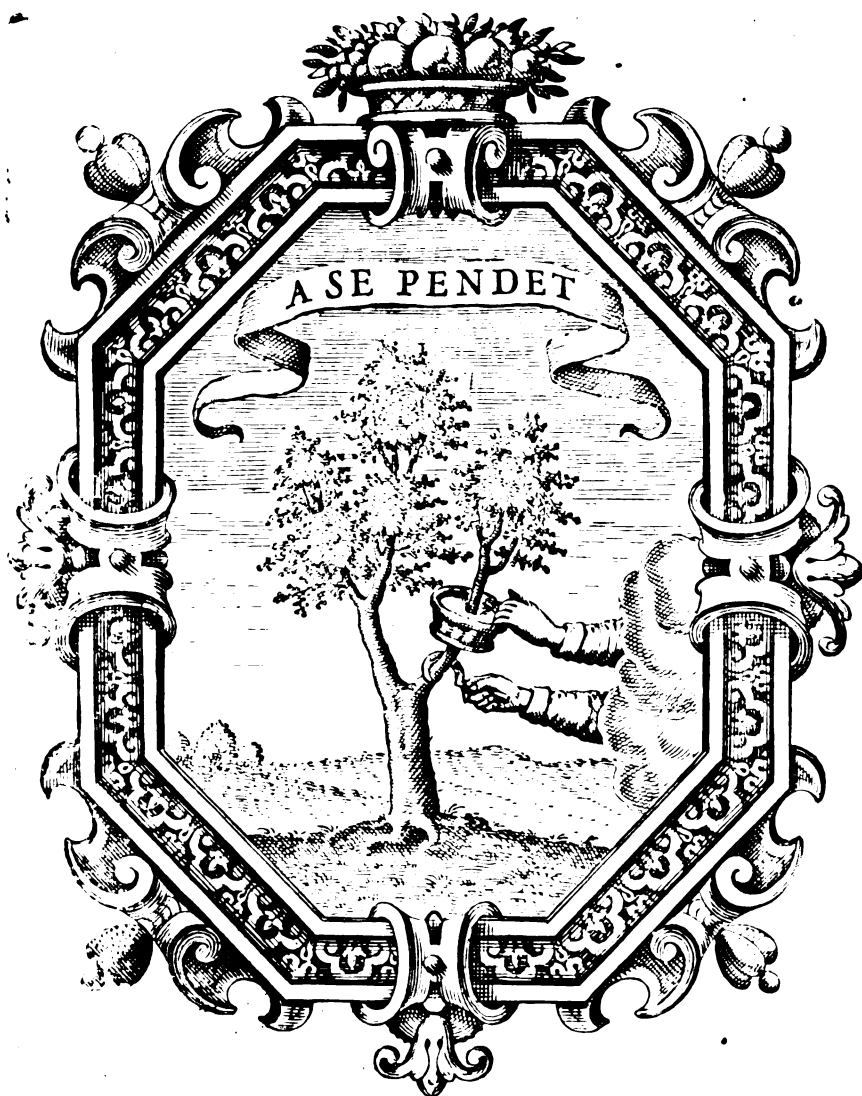
14. Septem Eunuchis, qui in conspectu eius ministrabant. *Esth. c. 1. 11.*

9. Provincias spoliari, & nummularium tribunal, audita utrinque licitatione, alteri additi non mirum, quando, quæ emeris, vendere, gentium jus est. *Sen. lib. 1. c. 9. de Ben.*

Marian. Hist. Hisp.

10. Sed caput est in omni Republica, ut legibus, & omni alia ratione provisorum sit, ne qua facultas quaestus faciendi Magistratibus relinquantur. *Arist. l. 5. pol. c. 3.*

11. Tunc enim utrumque ei molestum est, quod nec honorum particeps sit, & quod à quaestibus submoveatur. *Arist. Ibid.*



LA libertad en los Hombres es natural, la obediencia forzada; aquella sigue al albedrio, esta se deja reducir de la razon. Ambas son opuestas, y siempre batallan entre si, dedonde nacen las rebeldias, y traiciones al Señor natural, y como no es posible, que se sustenten las Republicas, sin que aya quien mande, y quien obedezca, cadauno quisiera para si la suprema potestad, y pender de si mismo, y no pudiendo, le parece que consiste su libertad en mudar las formas del gobierno. Este es el peligro de los Reynos, y de las Republicas, y la causa principal de sus caidas, conversiones, y mudanzas. Por lo qual conviene mucho usar de tales artes, que el apetito de libertad, y la ambicion humana esten lejos del Ceptro, y bivan sugetas à la fuerza de la razon, y à

la obligaciõ del dominio, sin conceder à nadie en el gobierno aquella suprema potestad, que es propia de la Magestad del Principe: porque expone à evidente peligro la lealtad, quien entrega sin algun freno el poder. Aun puesta de burlas en la frente del Vasallo la Diadema Real le ensoberveze, y cria pensamientos altivos. No à de provar el corazon del Subdito la grãdeza, y gloria de mandar absolutamente: porque abusando della despues, la usurpa, y para que no buelva à quien la diò, le pone azechanzas, y maquina contra el. En solo un capitulo señalan las Sagradas Letras quatro exemplos de Reyes, muertos à manos de sus Criados, por averlos lebandado mas de lo que convenia. Aunque fuè tan sabio Salomon, cayò en este peligro, aviendõ hecho Presi-

dente

1. Naturam
duas neces-
sarias res,
eademq; sa-
lutares hu-
mano generi
comparasse,
ut alij cum
imperio ef-
sent, alij ei
subijceren-
tur: nihilque
quod citra
hæc, nec mi-
nimo quidẽ
queat spatio
perdurare.
Dion. lib. 41.

2. Videns Salomon adoleſcentē bonae indolis, & induſtrium, conſtituerat eum Praefectū ſuper tributa univerſae domus Iſoſeph.
3. Reg. 1. 1. 28

3. Levavit manum contra Regem.
3. Reg. 1. 1. 26

4. Eſt autem omnis Monarchiae cautio communis, neminē facere nimis magnum, aut certe pluſquā unū facere: ipſenim inter ſe, quid quique agat, obſervant.
Ariſt. pol. 1. 5. c. 11.

5. Tu eris ſuper domum meam, & ad tuoris imperium cunctus populus obediet: uno tantū Regni ſolio te precedam.
Gen. 41. 40.

6. Ecce qui ſerviunt ei, non ſunt ſtabiles.
Job c. 4. 18.

dente ſobre todos los tributos à Ieroboam, 2 el qual ſe atrevió à perdelle el reſpeto. 3 Eſten pues los Principes muy advertidos en la maxima de eſtado de no engrādecir à alguno ſobre los demas, y ſi fuere forzoso, ſean muchos, paraque ſe contrapeſen entre ſi, y unos con otros ſe deshagan los brios, y los deſinios. 4 No conſiderò bien eſta politica (ſi yà no fuè neceſidad) el Emperador Ferdinando el Segundo, quando entregò el gobierno abſoluto de ſus armas, y de ſus Provincias, ſin reſcurſo à Su Mageſtad Ceſarea, al Duque de Fridlant, de que nacieron tantos peligros, y inconvenientes, y el mayor fuè dar ocasion, con la gracia y el poder, à que ſe perdieſe tan gran Varon. No mueva à los Principes el exemplo de Pharaon, que diò toda ſu poteſtad Real à Ioseph, 5 de que reſultò la ſalud de ſu Reyno: porque Ioseph fuè ſimbolo de Chriſto, y no ſe hallan muchos Iosephes en eſtos tiempos. Cada uno quiere depender de ſi miſmo, y no del tronco, como lo ſignifica eſta Empresa en el ramo puesto en un vaſo con tierra (como uſan los jardineros) donde criando raizes queda despues arbol independiente del nativo, ſin reconocer del ſu grandeza. Eſte exemplo nos enſeña el peligro de dar perpetuos los gobiernos de los Eſtados: porque arraigada la ambicion los procura hazer propios. Quien una vez ſe acostumbro à mandar, no ſe acomoda despues à obedezzer. Muchas experiencias eſcritas con la propia ſangre nos puede dar Francia. Aun los Miniſtros de Dios en aquella Celeftial Monarquia no ſon eſtables. 6 La perpetuidad en los cargos mayores es una enagenacion de la Corona. Queda vano, y ſin fuerzas el ceptro, zeloso de lo miſmo que dà: ſin dote la liberalidad, y la virtud ſin premio. Es el Vaſallo Tyrano del gobierno, que no à de perder. El ſubdito reſpeta por Señor natural

al que le à de gobernar ſiempre, y deſprecia al que no ſupo, ò no pudo goverhalle por ſimilſimo, y no pudiendole ſufrir, ſe rebela. Por eſto Iulio Ceſar redujo las Preturas à un año, y los Conſulados à dos. El Emperador Carlos V. aconsejó à Filipe Segundo, que no ſe ſirvieſe largo tiempo de un Miniſtro en los cargos, y principalmente en los de guerra: que los mayores dieſe à perſonas de mediana fortuna, y las embajadas à los Mayores, en que conſumieſen ſu poder. Al Rey Don Fernando el Catholico fuè ſoſpechoſo el valor, y grandeza en Italia del Gran Capitan, y llamadole à Eſpaña, ſino deſconfió del, no quiſo, que eſtuvieſe à peligro ſu fidelidad con la perpetuidad del Virreinato de Napoles. Y ſi bien Tiberio continuava los cargos, y muchas vezes ſuſtentava algunos Miniſtros en ellos hasta la muerte 7 era por conſideraciones tyranas, las quales no deben caer en un Principe prudente, y juſto. Y aſſi debe conſultarſe con la Naturaleza, maestra de la verdadera Politica, que no diò à aquellos Miniſtros celeſtes de la luz perpetuas las Preſidencias, y Virreinos del Orbe, ſino à tiempos limitados, como vemos en las Cronocracias, y Dominios de los Planetas, por no privarſe de la proviſion dellos, y porque no le uſurpaſen ſu imperio. Conſiderando tambien, que ſe hallaria oprimida la Tierra, ſi ſiempre predominafe la melancolia de Saturno, ò el furor de Marte, ò la ſeveridad de Iupiter, ò la falſedad de Mercurio, ò la inconſtancia de la Luna.

§. En eſta mudanza de cargos conviene mucho introducir, que no ſe tenga por quiebra de reputacion, paſar de los mayores à los menores: porque no ſon infinitos, y en llegando al ultimo, ſe pierde aquel Sugeto, no pudiendo emplearſe en los que à dejado atras. Y aunque la razon pide, que con el merito crezcan los premios, la

D d con-

7. Id morum Tiberij fuit, continuare imperia, ac pleroſque ad finem vitę in iſdem exercitiis, aut iuriſdictionibus habere.
Tac. 1. 1. 48.

conveniencia del Principe à de-
vencer à la razon del Vasallo ,
quando por causas graves de su
servicio, y del bien publico, y no
por desprecio conviene, que pase
à puesto inferior, pues entonces
le califica la importancia de las
negociaciones.

§. Si algun cargo se puede su-
stentar mucho tiempo, es el de las
Embajadas: porque en ellas se in-
tercede, no se manda: se negocia,
no se ordena. Con la partida del
Embajador se pierden las noticias
del Pais, y las introducciones par-
ticulares con el Principe, à quien
asisten, y con sus Ministros. Las
fortalezas, y puestos, que son lla-
ves de los Reynos, sean arbitra-
rios, y siempre inmediatos al Prin-
cipe, por esto fuè mal consejo el
del Rey Don Sancho, en dejar por
la minoridad de su hijo el Rey Don
Alonso el Tercero, que tuviesen
los Grandes las Ciudades, y Casti-
llos en su poder, hastaque fuese
de quinze años, dedonde resulta-
ron al Reyno graves daños. Los
demas cargos sean à tiempos, y no
tan largos, que peligren, sobervios
los Ministros con el largo mando.
Assi lo juzgò Tiberio, aunque no
lo executava assi. * La virtud se
cansa de merezer, y esperar. Pero
no sean tan breves, que no pueda
obrar, en ellos el conocimiento,
y pratica, ò que la rapina despierte
sus alas, como à los azores de Nor-
vega por la brevedad del dia. En
las grandes perturbaciones, y pe-
ligros de los Reynos se deben pro-
longar los gobiernos, y puestos ;
porque no caigan en Sujetos nue-
vos, y inexpertos : assi lo hizo Au-
gusto, aviendo sabido la rota de
Quintilio Varo.

§. Esta doctrina de que sean los
oficios à tiempos, no se à de en-
tender de aquellos supremos, in-
stituidos para el consejo del Prin-
cipe, y para la administracion de
la justicia: porque conviene, que
sean fijos, por lo que en ellos es
util la larga experiencia, y el co-
nocimiento de las causas pen-

dientes. Son estos oficios de la Re-
publica, como los polos en el
cielo, sobre los quales voltean
las demas esferas, y si se muda-
sen, peligraria el Mundo, descom-
puestos sus movimientos natura-
les. Este inconveniente considerò
Solon en los quatrocientos Sena-
dores, que cada año se eligian por
fuerte en Athenas, y ordenò un
Senado perpetuo de sesenta Varo-
nes, que eran los Areopagitas, y
mientras durò, se conservò aque-
lla Republica.

§. Es tambien peligroso con-
sejo, y causa de grandes rebuel-
tas, y inquietudes, entregar el
gobierno de los Reynos, durante
la minoridad del Sucesor, à quien
puede tener alguna pretension en
ellos, aunque sea injusta, como
sucedió en Aragon por la impru-
dencia de los que dejaron Reynar
à Don Sancho Conde de Rosellon,
hastaque tuviese edad bastante el
Rey Don Jaime el Primero. La am-
bicion de Reynar obra en los que
ni por sangre, ni por otra causa
tienen accion à la Corona, que ha-
rà pues en aquellos, que en las
estatuas, y retratos ven con ella
ceñidas las frentes de sus Progeni-
tores. Tyranos exemplos nos dà
esta edad, y nos dieron las pasadas
de muchos Parientes, que hizie-
ron propios los Reynos, que reci-
bieron en confianza. Los descen-
dientes de Reyes son mas faciles à
la Tyrania: porque se hallan con
mas medios, para conseguir su
intento. Pocos pueden reducirse
à que sea justa la lei, que antepu-
so la interioridad en el nacer à la
virtud, y cadauno presume de si,
que merece mas, que el otro la
Corona. Y quando en alguno sea
poderosa la razon, queda el peli-
gro en sus Favorecidos, los quales
por la parte, que an de tener en su
grandeza, la procuran con medios
violentos, y causan disidencias
entre los Parientes. Si algunas tu-
vo el Rey Filipe Segundo del Se-
ñor Don Juan de Austria, nacieron
deste principio. Gloriosa excep-
cion

*Marian. Hist.
Hisp.*

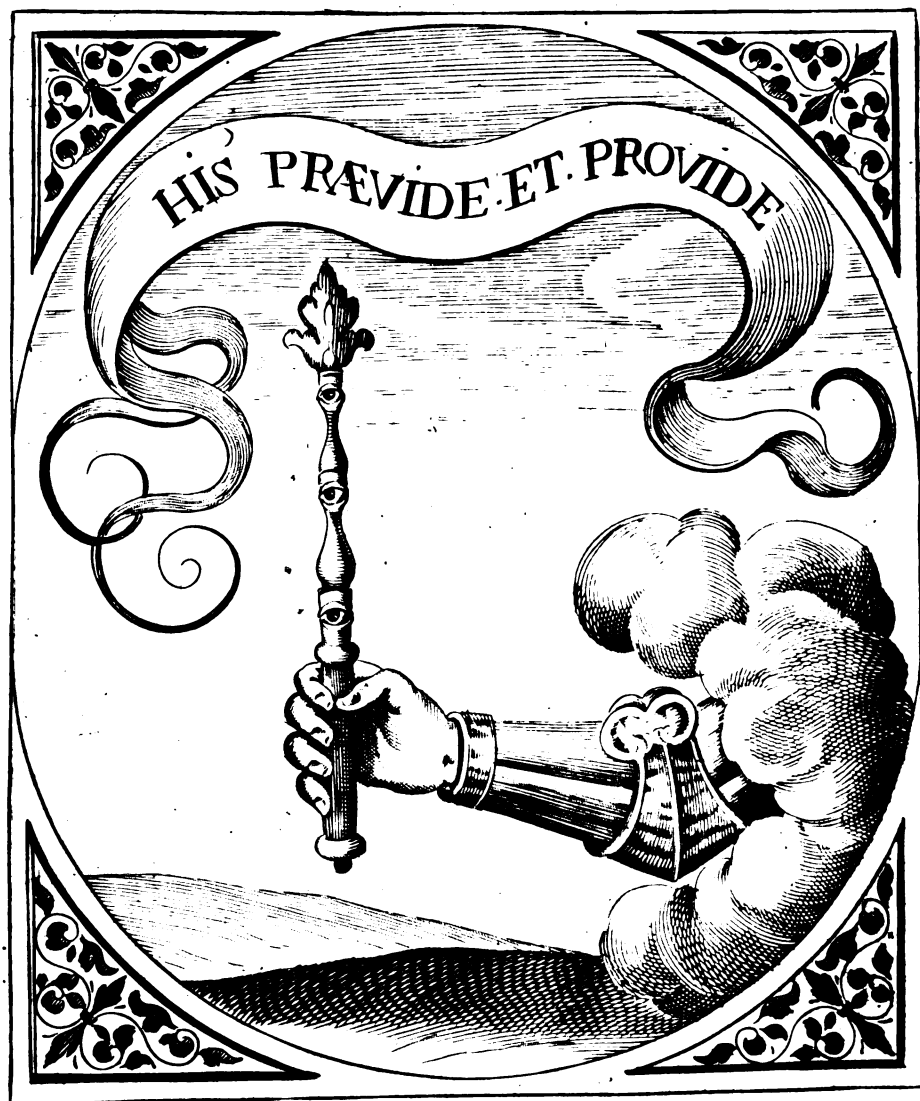
*Marian. hist.
Hisp.*

§. Subperbi-
re homines
etiam annuà
designatio-
ne: quid si
honorè per
quinquenniū
agitant?
Tac. l. 2. An.

*Marian. Hist.
Hisp.*

cion de la politica dicha fuè el Infante Don Fernando , rehusando la Corona , que tocava al Rey Don Juan el Segundo su Sobrino , conque mereciò otras muchas del Cielo. Antigua es la generosa fidelidad , y el entrañable amor de los Infantes deste nombre à los Reyes de su sangre. No menor resplandeze en el presente , cuyo respeto , y obediencia al Rey nuestro Señor mas es de Vafallo , que de Hermano. No estan las esferas celestes tan sugetas al primer mobil , como à la voluntad de Su Ma-

gestad : porque en ellas ai algun movimiento opuesto , pero ninguno en S.A. Mas obra por la gloria de Su Magestad , que por la propia. O gran Principe , en quien la grandeza del nacimiento (con ser el mayor del Mundo) no es lo mas que ai en ti. Providencia fuè divina , que en tiempos tan rebueltos con prolijas guerras , que trabajan los exes , y polos de la Monarquia , naciese un Atlante , que con valor , y prudencia sustentase la principal parte della.



Para mostrar Aristoteles à Alexandro Magno las calidades de los Consejeros , los compara à los ojos. Esta comparacion trasladò à sus Partidas el Sabio Rey Don Alfonso , haziendo un paralelo entre ellos. No fuè nuevo este perfamamiento , pues los Reyes de Per-

sia , y Babilonia los llamavan sus ojos , como à otros Ministros sus orejas , y sus manos , segun el ministerio que exercitavan. Aquellos Espiritus , Ministros de Dios , embiados à la tierra , eran los ojos del Cordero Inmaculado. Un Principe , que à de ver , y oir tantas

1. Agnù stantem , tanquã occisum , habentem cornua septem , & oculos septem : qui sunt septem spiritus Dei , missi in omnem terram. Apocal. 5. 6.

D d 2

cosas ,

2. Superior debet esse totus mens, & totus oculus. *S. Antioch. Hist. mil. 3.*

3. Nā Principes, ac Reges nūc quoque multos sibi oculos, multas aures, multas item manus, atque pedes faciūt. *Arist. l. 3. pol. c. 12.*

4. Hac enim ratione, & omnium oculis cernet, & omnium auribus audiet, & omnium denique consiliis in unum tendentibus consultabit. *Sines ad Arcead.*

5. Consilium oculus futurorum. *Arist. l. 6. de Regim.*

6. Virgā vigilantem ego video. *Jerem. c. 1. 11*

7. Morum, animorumque Provinciarum, nisi sint gnari qui de ea consultant, perdunt se, & Rempublicam. *Cicer.*

8. Vir in multis expertus, cogitabit multa: & qui multa didicit, enarabit intellectum. *Ecl. c. 34. 9.*

cosas, todo avia de ser ojos, y orejas, ² y ya que no puede serlo, à menester valerse de los agenos. Desta necesidad nace el no aver Principe, por entendido y prudente, que sea, que no se sugete à sus Ministros, y sean sus ojos, sus pies, y sus manos, ³ conque vendrà à ver, y oir con los ojos y orejas de muchos, y acertará con los Consejos de todos. ⁴ Esto significavan tambien los Egipcios por un ojo puesto sobre el ceptro: porque los Consejos son ojos, que miran lo futuro. ⁵ A lo qual parece que aludio Ieremias, quando dijo, que veia una vara vigilante. ⁶ Por esto en la presente empresa se pinta un ceptro lleno de ojos, significando que por medio de sus Consejeros à de ver el Principe, y prevenir las cosas de su gobierno. Y no es mucho, que pongamos en el ceptro à los Consejeros, pues en las Coronas de los Emperadores, y de los Reyes de España se solian esculpir sus nombres, y con razon, pues mas resplandecen, que las Diademas de los Principes.

§. Esta comparacion de los ojos define las buenas calidades, que à de tener el Consejero: porque como la vista se estiende en larga distancia por todas partes, assi en el ingenio practico del Consejero se à de representar lo pasado, lo presente, y lo futuro, paraque haga buen juicio de las cosas, y de acertados parezeres, lo qual no podrá ser sin mucha leccion, y mucha experiencia de negocios, y comunicacion de varias Naciones, conociendo el natural del Principe, y las costumbres, y ingenios de la Provincia. Sin este conocimiento la perderan, y se perderan los Consejeros, ⁷ y para tenelle, es menester la practica: porque no conocen los ojos à las cosas, que antes no vieron. A quien à praticado mucho, se le abre el entendimiento, y se le ofrezcan facilmente los medios. ⁸

§. Tan buena correspondencia

ai entre los ojos, y el corazon, que los afectos, y pasiones deste, se trasladan luego à aquellos, quando esta triste, se muestran llorosos, y quando alegrè, risueños. Si el consejero no amare mucho à su Principe, y no sintiere, como propias sus adversidades, ò prosperidades, pondra poca vigilancia y cuidado en las consultas, y poco se podra fiar dellas, y assi dijo el Rey Don Alonso el Sabio. *Que los Consejeros an de ser amigos del Rei. Ca l. 5. tit. 9. p. 2. si tales non fuesen, poder le ya ende venir grand peligro, porque nunca, los que à ome desaman, le pueden bien aconsejar, ni lealmente.*

§. No consenten los ojos, que llegue el dedo à tocar lo secreto de su artificio, y compostura: con tiempo se ocultan, y se cierran en los parpados. Aunq; sea el Consejero advertido, y prudente en sus consejos, si fuere facil, y ligero en el secreto, si se dejare poner los dedos dentro del pecho, serà mas nocivo à su Principe, que un Consejero ignorante: porque ningun consejo es bueno, si se revela, y son de mayor daño las resoluciones acertadas, si antes de tiempo se descubren, que las erradas, si con secreto se executan. Huya el Consejero la conferencia con los que no son del mismo Consejo; cierrese à los dedos, que le anduvieren delante, para tocar lo intimo de su corazon: porque en admitiendo discursos sobre las materias, facilmente se penetrara su intencion, y con ella las maximas con que camina el Principe. Son los labios ventanas del corazon, y en abriendolos, se descubre lo que ai en el.

§. Tan puros son los ojos, y tan desinteresados, que ni una paja, por pequeña que sea, admiten, y si alguna entra en ellos, quedan luego embarazados, y no pueden ver las cosas, ò se les ofrezcan diferentes, ò duplicadas. El Consejero, que recibiere, cegarà luego con el polbo de la dativa, y no concibirà las cosas, como son, fino

sino como se las dà à entender el interes.

§. Aunque los ojos son diversos, no representan diversa, sino unidamente las cosas : concordes ambos en la verdad de las especies, que reciben, y en remitirlas al sentido comun por medio de los nervios opticos, los quales se unen, paraq; no entren diversas, y le engañen. Si entre los Consejeros no ai una misma voluntad, y un mismo fin de ajustarse al consejo mas acertado, y conveniente, finque el odio, el amor, ò estimacion propia los divida en opiniones, quedará el Principe confuso, y dudoso, sin saber determinarse en la eleccion del mejor consejo. Este peligro sucede, quando uno de los Consejeros piensa, que vê, y alcanza mas, que el compañero, ò no tiene juicio, para conozer lo mejor, ⁹ ò quando quiere, vengar con el consejo sus ofensas, y executar sus pasiones. Libre dellas à de estar el Ministro, sin tener otro fin, sino el servicio de su Principe. *A tal Consejero*, (palabras son del Rey Don Alonso el Sabio) *llaman en latin Patricio, que es asi como Padre del Principe : è este nome tomaron à semejanza del Padre natural, è asi como el Padre se mueve, segun Naturaleza, à aconsejar à su Hijo lealmente, catandole su pro, è su honra, mas que otra cosa : asuquel, por cuyo Consejo se guia el Principe, lo debe amar, è aconsejar lealmente, è guardar la pro, è la honra del Señor sobre todas las cosas del Mundo, non catando amor, nin desamor, nin pro, nin daño, que se le pueda ende seguir, è esto deben fazer sin lisonja ninguna, non acatando, si le pesara, ò le plazera, bien ansi como el Padre non lo cata, quando aconseja à su Hijo.*

§. Dividió la Naturaleza la jurisdiccion à cada uno de los ojos, señalandoles sus terminos con una linea interpuesta, pero no por eso dejan de estar ambos muy conformes en las operaciones, asistiendose con zelo tan reciproco, que si el uno se buelve à la parte, que le toca, el otro tambien, paraque

sea mas cierto el reconocimiento de las cosas, sin reparar en si son, ò nõ de su circunferencia. Esta buena conformidad es muy conveniente en los Ministros, cuyo zelo, y atencion debe ser universal, que no solamente mire à lo que perteneze à su cargo, sino tambien al ageno. No ai parte en el cuerpo, que no embie luego su sangre, y sus espiritus à la que padeze, para mantener el individuo. Estarse un Ministro à la vista de los trabajos, y peligros de otro Ministro, es malicia, es amulacion, ò poco afecto à su Principe. Algunas vezes naze esto del amor à la conveniencia, y gloria propia, ò por no aventuralla, ò porque sea mayor con el desaire del Compañero. Tales Ministros son buenos para si, pero no para el Principe, dedonde resultan dañosas diferencias entre sus mismos estados, entre sus mismas armas, y entre sus mismas tesorerias, conque se pierden las ocasiones, y a vezes las plazas, y las Provincias. Los desinios, y operaciones de los Ministros se an de comunicar entre si, como las alas de los Cherubines en el Templo de Salomon. ¹⁰

§. Si bien son tan importantes al cuerpo los ojos, no puso en el la Naturaleza muchos, sino dos solamente : porque la multiplicidad embarazaria el conocimiento de las cosas. No de otra suerte, quando es grande el numero de los Consejeros, se retardan las consultas, el secreto padece, y la verdad se confunde : porque se quentan, no se pesan los votos, y el exceso resuelve daños, que se experimentan en las Republicas. La multitud es siempre ciega, y imprudente, y el mas Sabio Senado en siendo grande, tiene la condicion, y ignorancias del Vulgo. Mas alumbran pocos Planetas, que muchas estrellas. Por ser tantas las que ai en la via lactea se embarazan con la refraccion, y es menor alli la luz, que

9. Cū fatuis consiliū non habetas : non enim poterunt diligere, nisi quæ eis placent. Eccl. 8. 20.

1. 7. n. 1. p. 4.

10. Alā Cherub alēius contingebat. 2. Paral. c. 3. 12.

11. Populi Imperiū iuxta libertatē: paucorū dominatio regis libidini propior est. Tac. l. 6. An.

12. Hinc factum est, ut vulgo iactatum, Persarū Regem multos habere oculos, auresq; multas, quod si quis putet unum oculū expetendum Regi, cum egregie falli certum est, unus enim & pauca videat, & pauca audiat: effectq; aliis regis ministris quasi negligentia quædam, & segne indicium otii, si id uni solum alicui demandatū esset officiū. Præterea quæ subditi cognoscerent illum esse oculum, aut aurē regiam, sciret hunc cavendum esse, neque quidpiā illi committendū, quod omnino præter rem Principis foret. Xenophon. l. 4. Cyri.

13. Et Majestas quidem Imperij habere apud ministrū solet: Regi, aut Principi, orbū potentie nomen relinquatur. Plutarch.

14. Unde si de jure tractaretur, in consiliū solos doctos adhibebat, si vero de re militari, milites veteres, & senes ac benemeritos, & locorū peritos. Lamp. in vit. Alex. l. 1. tit. 9. p. 2.

15. Si de sua

en otra parte del cielo. Entre muchos es atrevida la libertad, y con dificultad se reducen à la voluntad, y fines del Principe, ¹¹ como se experimenta en las juntas de Estados, y en las Cortes generales. Por tanto conviene, que sean pocos los Consejeros: aquellos, que basten para el gobierno del Estado, mostrandose el Principe indiferente con ellos, sin dejarse llevar de solo el parecer de uno: porque no verà tanto, como por todos. Así lo dijo Xenophonte, usando de la misma cõparacion de llamar ojos, y orejas à los Consejeros de los Reyes de Persia. ¹² En tal ministro se trasladaria la Magestad, no pudiendo el Principe ver, sino por sus ojos. ¹³

§. Suelen los Principes pagarse tanto de un Consejero, que consultan con el todos los negocios, aunque no sean de su profesion, dedonde resulta el salir erradas sus resoluciones: porque los letrados no pueden aconsejar bien en las cosas de la guerra, ni los Soldados en las de la paz. Reconociendo esto el Emperador Alexandro Severo, consultava à cadauno en lo que avia tratado. ¹⁴

§. Con las calidades dichas de los ojos se gobierna el cuerpo en sus movimientos, y si le faltasen, no podria dar paso seguro. Así sucederà al Reyno, que no tuviere buenos Consejeros. Ciego quedará el Ceptro sin estos ojos, y sin vista la Magestad: porque no ai Principe tan sabio, que pueda por si mismo resolver las materias. *El Señorío* (dijo el Rey Don Alonso) *no quiere compañero, ni lo ha menester, como quiera que en todas guisas conviene, que aya omes buenos, e sabidores, que le aconsejen, e le ayuden.* Y si algun Principe se preciare de tan agudos ojos, que pueda por si mismo ver, y juzgar las cosas, sin valerse de los otros, será mas sobervio, que prudente, y tropezará à cada paso en el gobierno. ¹⁵

Aunque Iosue comunicava con

Dios sus acciones, y tenia del ordenes, y instrucciones distintas para la conquista de Hay, oia à sus Capitanes ancianos, llevandolos à su lado. ¹⁶ No se apartaban de la presencia del Rey Asuero sus Consejeros, con los quales lo consultava todo, como era costumbre de los Reyes. ¹⁷ El Espiritu Sancto señala por Sabio al que ninguna cosa intenta sin consejo. ¹⁸ No ai capacidad grande en la Naturaleza, que baste sola al Imperio, aunque sea pequeño: porque no se puede hallar en uno lo que saben todos. ¹⁹ Y si bien muchos ingenios no ven mas, que uno perspicaz: porque no son, como las cantidades, que se multiplican por si mismas, y hazen una suma grande, esto se entiende en la distancia, no en la circunferencia, à quien mas presto reconocen muchos ojos, que uno solo, ²⁰ como no sean tantos, que se confundan entre si. Un ingenio solo sigue un discurso: porque no puede muchos à un mismo tiempo, y enamorado de aquel, no pasa à otros. En la consulta oye el Principe à muchos, y siguiendo el mejor parecer, depone el suyo, y reconoce los inconvenientes de aquellos, que nacen de pasiones, y afectos particulares. Por esto el Rey Don Juan el Segundo de Aragon, escribiendo à sus hijos los Reyes Catholicos una carta en la hora de su muerte, les amonestò, que ninguna cosa hiziesen sin consejo de Varones virtuosos, y prudentes. En qualquier paso del gobierno es conveniente, que estos ojos de los Consejeros precedan, y descubran el camino. ²¹ El Emperador Antonino, llamado el Philosopho, de los mas sabios de aquel tiempo, tenia por Consejeros à Scevola, Muciano, Ulpiano, y Marcello, Varones insignes, y quando le parecian mas acertados sus pareceres, se conformava con ellos, y les decia: *Mas justo es, que yo siga el consejo de*

unius sententia omnia geret. Superbū hunc judicabo, magis quam prudentem. Livius.

16. Et ascendit cum senioribus in fronte exercitus. Jos. c. 8. 10.

17. Interrogavit Sapientes, qui ex more regio semper ei aderant, & illorum faciebat cuncta consilio. Esth. c. 1. 13.

18. Qui agūt omnia cum consilio, reguntur sapientia. Prov. c. 13. 10.

19. Nemo solus sapit. Plaut.

20. Salus autē, ubi multa consilia. Prov. cap. 11. 14.

Marian. Hist. Hist.

21. Oculi tui recta videāt, & palpebræ tuæ præcedant gressus tuos. Prov. 4. 25.

tantos,

tantos, i tales amigos, que no ellos el mio. El mas Sabio, mas oye los consejos, ²² y mas acierta un Principe ignorante, que se consulta, que un entendido obstinado en sus opiniones. No precipite al Principe la arrogancia de que dividirá la gloria del acierto, teniendo en el parte los Consejeros: porque no es menos alabanza, rendirse à escuchar el consejo de otros, que acertar por si mismo.

22. Qui autē sapiens est, audit cōsilia. Prov. cap. 12. 15.

Homer.

Ipse dē Rex bene consulito, & parete vicissim.

Esta obediencia al consejo es suma potestad en el Principe. El dar consejo es del Inferior, y el tomalle del Superior. Ninguna cosa mas propia del Principado, ni mas necesaria, que la consulta, y la execucion. *Digna accion es* (dijo el Rey Don Alonso Onzeno en las Cortes de Madrid) *de la Real magnificancia, tener segun su loable costumbre Varones de Consejo cerca de si, i ordenar todas las cosas, por sus Consejos: porque si todo Home debe trabajar de aver Consejeros, mucho mas lo debe fazer el Rei.* Qualquiera, aunque ignorante, puede aconsejar, pero resolver bien, solamente el prudente. ²³ No queda defraudada la gloria del Principe, que supo consultar, y elegir. *Lo que se ordenare con vuestro consejo* (dijo el Emperador Theodosio en una lei) *resultará en felicidad de nuestro Imperio, i en gloria nuestra.* ²⁴ Las victorias de Scipion Africano nacieron de los consejos de Cayo Lelio, y assi se decia, que este componia, y Scipion representava la Comedia, pero no por esto se escurecieron algo los esplendores de su fama, ni se atribuyó à Lelio la gloria de sus hazañas. La importancia esta en que sepa el Principe representar bien por si mismo la Comedia, y que no sea el Ministro, quien la componga, y quien la represente: porque si bien los Consejeros son los ojos del Principe, no à de ser tan ciego, que no pueda mirar, sino por ellos: porque seria gobernar atientas, y

23. Astutus omnia agit cū consilio. Prov. cap. 13. 16.

24. Bene enim quod cum vestro consilio fuerit ordinatū, id ad beatitudinem nostri Imperij, & ad nostrā gloriam redundare. L. humanum. C. de leg.

cairia el Principe en gran desprecio de los suyos. Lucio Torquato, siendo tercera vez eligido Consul, se escuso, conque estava enfermo de la vista, y que seria cosa indigna de la Republica, y peligrosa à la salud de los Ciudadanos, encomendar el gobierno à quien avia menester, valerse de otros ojos. ²⁵ El Rey Don Fernando el Catholico decia, que los Embajadores eran los ojos del Principe, pero que seria muy desdichado, el que solamente viese por ellos. No lo fiava todo aquel gran Politico de sus Ministros, por ellos veia, pero como se ve por los antojos, teniendolos delante, y aplicando à ellos sus propios ojos. En reconociendo los Consejeros, que son arbitros de las resoluciones, las encaminan à sus fines particulares, y cebada la ambicion, se dividen en parcialidades, procurando cada uno en su persona aquella potestad suprema, que por flojo, ò por inhabil les permite el Principe. Todo se confunde, si los Consejeros son mas que unas Atalayas, que descubren al Principe el orizonte de las materias, paraque pueda resolverse en ellas, y elegir el consejo, que mejor le pareziere. Ojos le diò la Naturaleza, y si à cada uno de sus estados asiste un Angel, y Dios gobierna su corazon, ²⁶ tambien gobernarán su vista, y la harán mas clara, y mas perspicaz, que la de sus Ministros. Algunas vezes el Rey Filipe Segundo se recogia à pensar dentro de si los negocios, y encomendandose à Dios, tomava la resolucion, que se le ofrecia, aunque fuese contra la opinion de sus Ministros, y le salia acertada. No siempre pueden estar los Consejeros al lado del Principe: porque, ò el estado de las cosas, ò la velocidad de ocasiones no lo permiten, ²⁷ y es menester que el resuelva. No se respetan, como conviene, las ordenes, quando se entiende que las recibe, y no las toma el Principe.

25. Indignū esse Rempulicam, & fortunā committi, qui alienis oculis uti crederetur. Tit. Liv. lib. 26.

26. Cor Regis in manu Domini: quocunque voluerit, inclinabit illud. Prov. 6. 21. 1.

27. Non omnia cunctis praesentibus tractari, ratio rerum, aut occasionum velocitas patitur. Tac. l. 1. Hist.

cipe. Resolvello todo sin consejo; es presumida temeridad; executallo todo por parecer ageno, ignorante servidumbre. Algun arbitrio à de tener el que manda, en mudar, añadir, ò quitar lo que le consultan sus Ministros, y tal vez conviene encubrilles algunos misterios, y engañallos, como lo hazia el mismo Rey Filipe Segundo, dando descifrados diferentemente al Consejo de Estado los despachos de sus Embajadores, quando queria traellos à una resolucion, ò no convenia, que estuviesen informados de algunas circunstancias. Un Coloso à de ser el Consejo de Estado, que puesto el Principe sobre sus hombros, descubra mas tierra, que el. No quisieron con tanta vista à su Principe los Thebanos, dandolo à entender en el modo de pintalle con las orejas aviertas, y los ojos vendados, significando, que avia de executar aciegas lo que consultase, y resolviese el Senado. Pero aquel simbolo no era de Principe absoluto, sino de Principe de Republica, cuya potestad es tan limitada, que basta, que oya, porque el ver lo que se à de hazer, està reservado al Senado. Una sombra ciega es de la Magestad, y una apariencia vana del poder. En el dan los reflejos de la autoridad, que està en el Senado, y assi no à menester ojos, quien no à de dar paso por si mismo.

§. Si bien conviene, que el Principe tenga en deliberar algun arbitrio, no se à de preciar tanto del, que por no mostrar, que à menester consejo, se aparte del que le dan sus Ministros: porque eairia en gravísimos inconvenientes, como, dice Tacito, le sucedia à Petro. ²⁸

§. Si fuera praticable avian de ser Reyes los Consejeros de un Rey, para que sus consejos no desdixesen del decoro, estimacion, y autoridad Real. Muchas vezes obra vilmente el Principe, porque es yil quien le aconseja. Pero

ya que no puede ser esto, conviene hazer eleccion de tales Consejeros, que aunque no sean Principes, ayan nacido con espíritus, y pensamientos de Principes, y de sangre generosa.

§. En España con gran prudencia estan constituidos diversos Consejos para el gobierno de los Reynos, y Provincias, y para las cosas mas importantes de la Monarquia, pero no se debe descuidar en fe de su buena institucion: porque no ai Republica tan bien establecida, que no deshaga el tiempo sus fundamentos, ò los desmorone la malicia, y el abuso. Ni basta, que este bié ordenada cadauna de sus partes, si alguna vez no se juntan todas para tratar de ellas mismas, y del cuerpo universal. Y assi por estas consideraciones hazen las Religiones Capitulos Provinciales, y Generales, y la Monarquia de la Iglesia Concilios, y por las mismas parece conveniente, que de diez en diez años se forme en Madrid un Consejo General, ò Cortes de dos Consejeros de cadauno de los Consejos, y de dos Diputados de cadauna de las Provincias de la Monarquia, para tratar de su conservacion, y de la de sus partes: porque sino se renuevan, se embegezen, y mueren los Reynos. Esta junta hara mas unido el cuerpo de la Monarquia, para corresponderse, y asistirse en las necesidades. Con estos fines se convocavan los Concilios de Toledo, en los quales no solamente se tratavan las materias de Religion, sino tambien las del gobierno de Castilla.

Estas calidades de los ojos deben tanbié concurrir en los Consejeros de los Principes, que son sus Consejeros, luezes, y Medicos espirituales; oficios, que requieren Sugetos de mucho zelo al servicio de Dios, y amor al Principe. Que tengan sciencia, para juzgar, prudencia, para amonestar, libertad, para reprehender, y valor, para desengañar, representando (aunque

28. Ne alienę sententia indigens videtur, in diversa, ac de-teriora transibat.

Tac. l. 1 §. An.

(aunque aventuren su gracia) los agravios de los Vasallos, y los peligros de los Reynos, sin embarrar (como dijo Ezechiel) la pared abierta , que està para caerse. ²⁹

En algunas partes se valen los Principes de los Confesores , para solo el ministerio de confesar , en otras para las consultas de Estado ; no examino las razones politicas en lo uno , y en lo otro, solamente digo , que en España se à reconocido por importante su asistencia en el Consejo de Estado , para calificar , y justificar las resoluciones , y paraque haziendose capaz del gobierno , corrija al Principe, si faltare à su obligacion : porque algunos conozen los pecados, que cometen, como Hombres , pero no los que cometen , como Principes , aunque son mas graves los que tocan al oficio , que los que à la persona. No solamente parece conveniente, que se halle el Confesor en el Consejo de Estado, sino tambien algunos Prelados, ò Eclesiasticos constituidos en Dignidad, y que estos asistan en las Cortes del Reyno , por lo que pueden obrar con su autoridad , y letras , y porque assi se unirian mas en la conservacion , y defensa del cuerpo los dos brazos espiritual, y temporal. Los Reyes Godos consultaban las cosas grandes con los Prelados, congregados en los Concilios Toledanos.

§. Lo mismo , que de los Confesores se à de entender de los Predicadores , que son clarines de la verdad , ³⁰ y Interpretes èntre Dios , y los Hombres , ³¹ en cuyas lenguas puso sus palabras. ³² Con ellos es menester que este

muy advertido el Principe , como con arcaduzes , por donde entran al Pueblo los manantiales de la doctrina saludable , ò venenosa. Dellos depende la multitud , siendo instrumentos dispuestos à sollevalla , ò à componella , como se experimenta en las rebeliones de Cataluña , y Portugal. Su fervor, y zelo en la reprehension de los vicios , suele declararse contra los que gobiernan , y à pocas señas lo entiende el Pueblo : porque naturalmente es malicioso contra los Ministros. Dedonde puede resultar el descredito del gobierno , y la mala satisfacion de los Subditos , y desta el peligro de los tumultos , y sediciones ; principalmente quando se acusan , y descubren las faltas del Principe en las obligaciones de su oficio. Y assi es conveniente procurar , que tales reprehensiones sean generales, sin señalar las personas , quando no es publico el escandalo , y no an precedido la amonestacion Evangelica , y otras circunstancias contrapuestas con el bien publico. Con tal modestia reprehende Dios en el Apocalypsi à los Prelados , que parece , que primero los halaga , y aun los adula. ³³ A ninguno ofendió Christo desde el pulpito : sus reprehensiones fueron generales , y quando llegó à las particulares , no parece , que habló como Predicador , sino como Rey. No se à de decir en el pulpito , lo que se prohíbe en las esquinas , y se castiga : en que suele engañarse el zelo, ò por muy ardiente, ò porque le deslumbra el aplauso popular, que corre à oír los defectos del Principe, ò del Magistrado.

29. Illi autē
liniebant eū
luro absque
paleis.
Ezech. 13. 10

30. Clama ne
cesses quasi
tuba exalta
vocē tuam.
Isa. 58. 1.

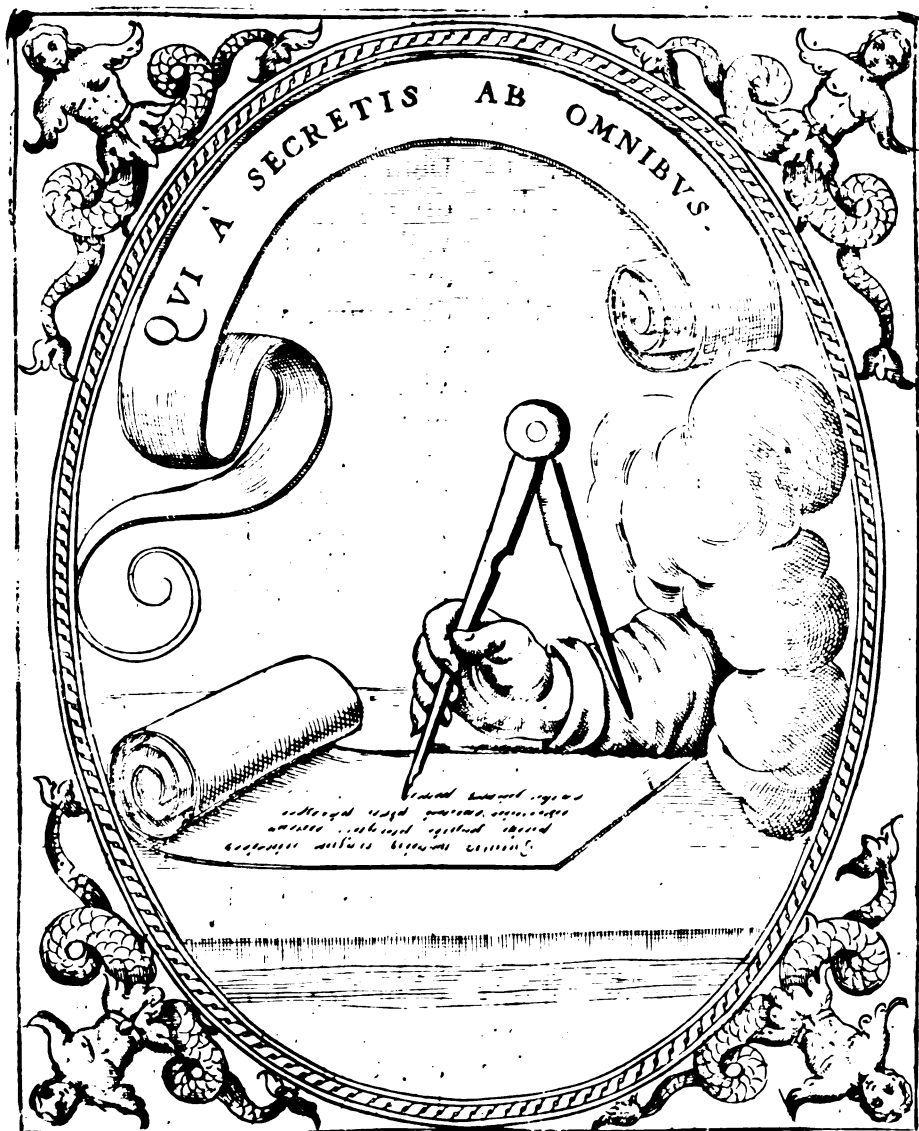
31. Pro ho-
minibus cō-
stituitur in
ijs quæ sunt
ad Deum.
Ad Heb. 5. 1.

32. Ecce dedi
verba mea in
ore tuo.
Ierem. 1. 9.

33. Novi op-
era tua, &
fidē, & chari-
tatem tuam,
& ministeriū
& patientiā
tuā, & opera
tua novissi-
ma plura
prioribus,
sed habeo
adversus te
pauca.
Apocal. 2. 10.

E c

D c l



D El entendimiento, no de la pluma, es el oficio de Secretario. Si fuese de pintar las letras, serian buenos Secretarios los Impresores. A el toca el consultar, disponer, y perfeccionar las materias. Es una mano de la voluntad del Principe, y un instrumento de su gobierno, un indice, por quien señala sus resoluciones, y como dijo el Rey Don Alonso: *El Chanciller* (à quié oi corresponde el Secretario) *es el segundo Oficial de casa del Rey, de aquellos, que tienen oficios de poridad. Ca bien así como el Capellán* (habla del Mayor, que entonces era Confesor de los Reyes) *es medianero entre Dios, è el Rey spiritualmente en fecho de su anima: otro si lo es el Chanciller entre el, è los Omnes.* Poco importa, que en los Consejos se hagā prudentes consultas, si quien las à de disponer, las yerra. Los Consejeros dicen sus pareceres, el Principe, por medio de su Se-

cretario, les dà alma, y una palabra puesta aqui, ò alli muda las formas de los negocios, bien así como en los retratos una pequeña sombra, ò un ligero toque del pinzel los haze parecidos, ò nò. El Consejo dispone la idea de la fabrica de un negocio, el Secretario saca la planta, y si esta vā errada, tambien saldrà errado el edificio, levantado por ella. Para significar esto en la presente Empresa, su pluma es tambien compas: porque no solo à de escribir, sino medir, y ajustar las resoluciones, compasar las ocasiones, y los tiempos, paraq; ni lleguen antes, ni despues las execuciones: oficio tan unido con el del Principe, que si lo permitiera el trabajo, no avia de concederse à otro: porque fino es parte de la Magestad, es reflexo della. Esto parece, que diò à entender Ciceron, quando advirtió al Proconsul, que governava à Asia,

Asia, que su sello (por quien se à de entender el Secretario) no fuese como otro qualquier instrumento, sino como el mismo, no como Ministro de la voluntad agena, sino como testigo de la propia. ¹ Los demas Ministros representan en una parte sola al Principe, el Secretario en todas. En los demas basta la sciencia de lo que manejan, en este es necesario un conocimiente, y prctica comun, y particular de las artes de la paz, y de la guerra. Los errores de aquellos son en una materia, los deste en todas, pero ocultos, y atribuidos à los Consejos, como à la enfermedad las curas erradas del Medico. Puede gobernarse un Principe con malos Ministros, pero no cõ un Secretario inexperto. Estomago es, donde se digeren los negocios, y si salièren del mal cocidos, serà achacosa, y breve la vida del gobierno. Mirense bien los tiempos pasados, y ningun estado se hallarà bien gobernado, sino aquel, en que uvo grandes Secretarios. Que importa, que resuelva bien el Principe, si dispone mal el Secretario, y no examina con juicio, y advierte con prudencia algunas circunstancias, de las quales suelen depender los negocios? Si le falta la eleccion, no basta, que tenga platica de formularios de cartas: porque apenas ai negocio, à quien se pueda aplicar la minuta de otro. Todos con el tiempo, y los accidentes mudan la forma, y substancia. Tienen los boticarios recetas de varios Medicos para diversas curas, pero las errariã todas, si ignorantes de la medicina las aplicasen à las enfermedades sin el conocimiento de sus causas, de la complexiõ del enfermo, del tiempo, y de otras circunstancias, que hallò la experiencia, y considerò el discurso, y especulaciõ. Un mismo negocio se à de escribir diferentemente à un Ministro flematico, que à un colerico: à un timido, que à un arrojado. A unos, y à otros an de enseñar à obrar los despachos. Que son las Secretarias, sino unas

escuelas, que facan grandes Ministros? En sus advertencias an de aprender todos à gobernar. Dellas an de salir advertidos los aciertos, y acusados los errores. De todo lo dicho se infiere la cõveniencia de elegir Secretarios de señaladas partes. Aquellos grandes Ministros de pluma, ò Secretarios de Dios, los Evangelistas, se figuran en el Apocalypsi por quatro Animales con alas, llenos de ojos externos, y internos, ² significando por sus alas la velocidad; y execuciõ de sus ingenios, por sus ojos externos, que todo lo reconocian; por los internos su contemplacion, tan aplicados al trabajo, que ni de dia, ni de noche reposavan; ³ tan asistentes à su obligaciõ, que (como dà à entender Ezechiël) siempre estavan sobre la pluma, y papel, ⁴ conformes y unidos à la mente, y espiritu de Dios sin apartarse del. ⁵

Para acertar en la elecciõ de un buen Secretario, seria conveniente, exercitar primero los Sugetos, dando el Principe Secretarios à sus Embajadores, y Ministros grandes, los quales fuesen de buen ingenio y capacidad, con conocimiento de la lengua Latina, llevandolos por diversos puestos, y trayendolo despues à las Secretarias de la Corte, donde sirviesen de Oficiales, y se perficionasen para Secretarios de Estado, y de otros Consejos, y para Thesoreros, Comisarios, y Veedores, cuyas experiencias, y noticias importarian mucho al buen gobierno, y expedicion de los negocios. Con esto se escusaria la mala eleccion, que los Ministros suelen hazer de Secretarios, valiendose de los que tenian antes, los quales ordinariamente no son à proposito, dedonde resulta, que suele ser mas dañoso al Principe elegir un Ministro bueno, que tiene mal Secretario, que elegir un malo, que le tiene bueno: fueradeque eligido el Secretario por la mano del Principe, de quien espera su acrescentamiento, velarian mas los Ministros en su servicio, y estarian mas atentos

1. Sit annu-
lustus, non
ut vas ali-
quod, sed rã-
quam ipse tu
non minister
alienæ volũ-
tatis, sed te-
stis tuæ.
Cicer. epist. 1.
ad Quintũ.
Frat.

2. Singula
eorũ habebãt
alas senas: &
in circuitu, &
intrus plena
sunt oculis.
Apocal. c. 4. 8.

3. Et requiẽ
non habebãt
die, & nocte.
Apocal. Ibid.

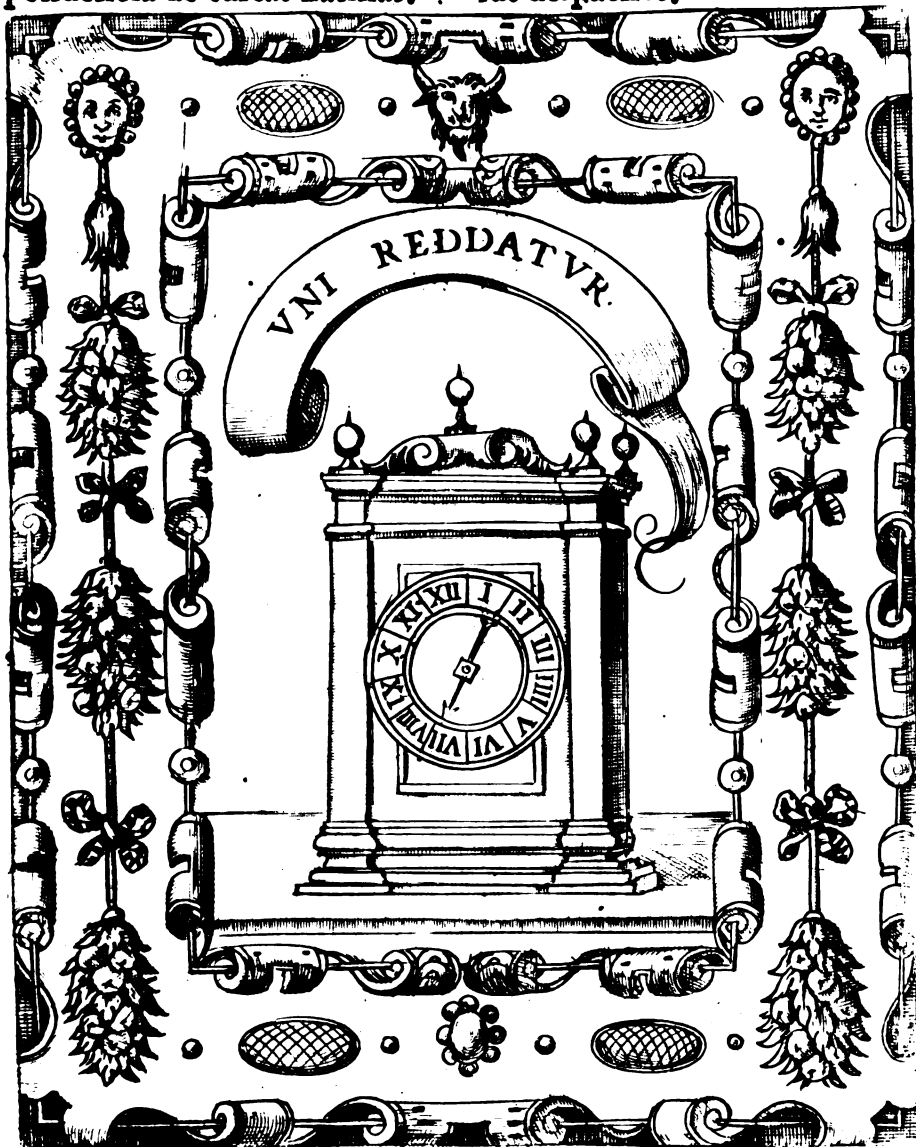
4. Facies eo-
rũ, & pennæ
eorum exiẽ-
tẽ desuper.
Ezech. 1. 11.

5. Ubi erat
impetus spi-
ritus, illuc
gradiebantur
Ezech. 1. 12.

l.4.11.9. p.2.

tos à las obligaciones de sus cargos, y à la buena administracion de la hazienda Real. Conociendo el Rey Don Alonso el Sabio la importancia de un buen Secretario, dijo : *Que debe el Rei escoger tal ome para esto, que sea de buen linaje, è ayabue seso natural : è sea bien razonado, è de buena manera, è de buenas costumbres, è sepa leer, è escrivir, tambien en Latin, como en Romanze.* No parece, que quiso el Rey Don Alonso, que solamente supiese el Secretario escrivir la lengua Latina; sino tambien hablarla, siendo tan importante à quien à de tratar con todas las Naciones. En estos tiépos, que la Monarquia Española se à dilatado por Provincias, y Reynos estrangeros, es muy necesario, siendo frequente la correspondencia de cartas Latinas.

§. La parte mas esensial en el Secretario es el Secreto, de quien se le diò por esto el nombre, para que en sus oidos le sonase à todas horas su obligacion. La lengua, y la pluma son peligrosos instrumentos del corazon, y fuele manifestarse por ellos, ò por ligereza del juicio, incapaz de mysterios, ò por vana gloria, queriendo los Secretarios parecer depositos de cosas importantes, y mostrarse entendidos, discurriendo, ò escriviendo sobre ellas à correspondientes, que no son Ministros, y assi no sera bueno para Secretario, quien no fuere tan modesto, que escuche mas, que refiera : conservando siempre un mismo semblante: porque se lee por el lo que contienen sus despachos.



O Bran en el relox las ruedas con tan mudo, y oculto silencio, que ni se ven, ni se oyen, y aunque dellas pende todo el artificio, no

no le atribuyen à si, antes consultan à la mano su movimiento, y ella sola distingue, y señala las horas, mostrandose al Pueblo autora de sus puntos. Este concierto, y correspondencia se à de hallar entre el Principe, y sus Consejeros. Conveniente es, que los tenga: porque (como dijo el Rey Don Alonso el Sabio) *El Emperador, i el Rei, maguer sean grandes Señores, non puede fazer cadauno dellos mas, que un Ome*, y el gobierno de un Estado à menester à muchos, pero tan sujetos, y modestos, que no aya resolucion, que la atribuyan à su consejo, sino al del Principe. Asistiendo al trabajo, no al poder. Tenga Ministros, no Compañeros del Imperio. Sepan que puede mandar sin ellos, pero no ellos sin el. Quando pudiere exercitar su grandeza, y hazer ostentacion de su poder, sin dependencia agena, obre por si solo. En Egipto, donde està bien dispuesto el calor, engendra el cielo animales perfectos, sin la asistencia de otro. Si todo lo confiere el Principe, mas será Consultor, que Principe. La dominacion se disuelve, quando la suma de las cosas no se reduce à uno. La Monarquia se diferencia de los demas gobiernos, en que uno solo manda, y todos los demas obedecen, y si el Principe consintiere, que manden muchos, no será Monarquia, sino Aristocracia. Donde muchos gobiernan, no gobierna alguno. Por castigo de un Estado lo tiene el Espíritu sancto, y por bendicion, que solo uno gobierna. En reconociendo los Ministros flojedad en el Principe, y que los deja mandar, procuran para si la mayor autoridad. Crece entre ellos la emulacion, y sobervia. Cadauno tira del manto Real, y lo reduce à girones. El Pueblo confuso desconoce entre tantos Señores al verdadero, y desestima el gobierno: porque todo le parece errado, quando no cree, que nace de la mente de su Principe, y procura el remedio con la violencia. Exem-

plos funestos nos dan las historias en la privacion del Reyno, y muerte del Rey de Galicia Don Garcia, el qual ni aun mano quiso ser, que señalase los movimientos del gobierno: todo lo remitia à su Valido à quien tambien costò la vida. El Rey Don Sancho de Portugal fuè privado del Reyno, porque en el mandavan la Reyna, y Criados de humilde nacimiento. Lo mismo sucediò al Rey Don Enrique el Quarto: porque bivia tan ageno de los negocios, que firmava los despachos sin leellos, ni saber lo que contenian. A todos los males està expuesto un Principe, que sin examen, sin consideracion, executa solamente lo que otros ordenan: porque en el imprime cadauno, como en cera, lo que quiere: assi sucediò al Emperador Claudio. Sobre los hombros propios del Principe, no sobre los de los Ministros, fundò Dios su Principado, como diò à entender Samuel à Saul, quando ungiendo Rey le hizo un banquete, en que de industria solamente le sirviò la espalda de un carnero. Pero no à de ser el Principe, como el Camello, que ciegamente se inclina à la carga; menester es, que sus espaldas sean con ojos, como las de aquella vision de Ezechiël, para que vean, y sepan lo que llevan sobre si. Carro, y Carretero de Israel llamò Eliseo à Elias, porque sustentava, y regia el peso del gobierno. Deja de ser Principe, el que por si mismo no sabe mandar, ni contradecir, como se viò en Vitellio, que no teniendo capacidad para ordenar, ni castigar, mas era causa de la guerra, que Emperador. Y assi no solamente à de ser el Principe mano en el relox del gobierno, sino tambien volante, que dè el tiempo al movimiento de las ruedas, dependiendo del todo el artificio de los negocios.

No por esto juzgo, que aya de hazer el Principe el oficio de Iuez, de Consejero, ò Presidente. Mas

E e 3 supre-

4. Nihil arduū videbatur in animo Principis, cui non iudiciū, non odium erat, nisi indita, & iussa. Tac. l. 12. An.

5. Factus est Principatus super humerum eius. Isai. c. 9. 6.

6. Levavit autem cocus armū, & posuit ante Saul Dixitque Samuel: ecce quod remansit, pone ante te, & comede: quia de industria servatū est tibi, quando populi vocavi. 1. Reg. 9. 24.

7. Et dorsa earum plena erant oculis. Ezech. 1. 18. sm. lxx.

* Eliseus autem videbat, & clamabat: Pater mi, Pater mi, currus Israel, & auriga eius. 4. Reg. 2. 12.

8. Ipse neque iubendi, neque vitandi potens, nō iam Imperator, sed tantum belli causa erat. Tac. l. 3. Hist.

l. 12. ff. 1. p. 2

1. Neve Tiberius vim principatus resolveret, cuncta ad Senatum vocando, eam conditionē esse imperandi, ut non aliter ratio constet, quam si uni reddatur. Tac. l. 1. An.

2. Propter peccata terre multi Principes eius. Prov. c. 28. 2.

3. Et suscitabo super eas Pastorem unū, qui pascat eas. Ezech. c. 34. 23.

L.3. tit.1. p.2.

9. Nō ædilis,
aut prætoris,
aut consulis
partes susti-
neo; maius a-
liquid; & ex-
cellsius à
Principe po-
stulatur.

Tac. l.3. An.

supremo, y leuantado es el suyo.

9 Si à todo atendiese, le faltaria tiempo para lo principal. Y assi *Debe haver* (palabras son del Rey Don Alonso) *Omnes sabidores, è entendidos, i leales, è verdaderos, que le ayuden, è le sirvan de fecho en aquellas cosas, que son menester para su Consejo, è para fazer justicia, è derecho à la gente, ca el solo non podria aver, nin librar todas las cosas: porque ha menester por fuerza ayuda de otros, en quien se fie.* Su oficio es valerse de los Ministros, como de instrumentos de Reynar, y dejallo obrar, pero atendiendo à lo que obran con una direccion superior, mas, ò menos inmediata, ò asistente, segun la importancia de los negocios; los que son propios de los Ministros, traten los Ministros; los que tocan al oficio de Principe, solo el Principe los resuelva. Por esto se enojò Tiberio con el Senado, que todo lo remitia à el.

10. Et proximi senatus die, Tiberius per litteras castigatis oblique Patribus, quod cuncta curarū ad Principem reijcerent.

Tac. l.3. An.

10 No se an de embarazar los cuidados graves del Principe con cōsultas ligeras, quando sin ofensa de la Magestad las puede resolver el Ministro. Por esto advirtiò Sanguinio al Senado Romano, que no acrecentase los cuidados del Emperador en lo que sin dalle disgusto, se podia remediar. 11 En aviendo hecho el Principe confianza de un Ministro para algun manejo, deje, que corra por el enteramente. Entregado à Adan el dominio de la tierra, le puso Dios delante los animales, y aves, para que les pusiese sus nombres, sin querer reservallo para si. 12 Tambien à de dejar el Principe à otros las diligencias y fatigas ordinarias: porque la cabeza no se cansa en los oficios de las manos, y pies, ni el Piloto trabaja en las faenas, antes sentado en la popa, gobierna la nave con un reposado movimiento de la mano, conque obra mas, que todos.

11 Sāguinius maximus è consularibus oravit Senatū, ne curas Imperatoris, conquestis insuper acerbantibus augerent: sufficere ipsum statuendis remediis.

Tac. l.6. An.

12. Formatis de humo cūctis animantibus terræ, & universis volatilibus cœli, adduxit ea ad Adam, ut videret quid vocaret ea. Gen. c.2. 19.

§. Quando el Principe por su poca edad, ò por ser decrepita, ò por natural insuficiencia, no pudiere atender à la direccion de

los negocios por mayor, tenga quien le asista, siendo de menos inconveniente gobernarse por otro, que errallo todo por si. Los primeros años del Imperio de Nerón fueron felizes: porque se gobernò por buenos Consejeros, y quando quiso por si solo, se perdiò. El Rey Filipe Segundo viendo, que la edad, y los achaques le hazian inhabil para el gobierno, se valiò de Ministros fieles, y experimentados.

Pero aun quando la necesidad obligare à esto al Principe, no à de bivar descuidado, y ageno de los negocios, aunque tenga Ministros muy capaces, y fieles: porque el cuerpo de los estados es como los naturales, que en faltandoles el calor interior del alma, nungunos remedios, ni diligencias bastan à mantenellos, ò à sustentar, que no se corrompan. Alma es el Principe de su Republica, y para que biva, es menester, que en alguna manera asista à sus miembros, y organos; si no pudiere enteramente, dè à entender, que todo lo oye, y vè con tal destreza, que se atribuya à su disposicion, y juicio. La presencia del Principe, aunque no obre, y estè divertida, haze recatados los Ministros. El saber que van à sus manos las consultas, les dà reputacion, aunque ni las mude, ni las vea. Que serà pues, si tal vez pasare los ojos por ellas, ò informado secretamente las corrigiere, y castigare los descuidos de sus Ministros, y se hiziere temer. Una sola demostracion destas los tendrà cuidadosos, creyendo, ò que todo lo mira, ò que fuele mirallo. Hagan los Consejos las consultas de los negocios, y de los Sugetos benemeritos para los cargos y las dignidades, pero vengan à el, y sea su mano, la que señale las resoluciones y las mercedes, sin permitir, que como relox de sol, las muestren sus sombras (por sombras entiendo los Ministros y Validos) y que primero

mero las publiquen , atribuyendolas à ellos : porque si en esto faltare el respeto , perderan los negocios su autoridad , y las mercedes su agradecimiento , y quedara defestimado el Principe , de quien se avian de reconocer. Por esta razon Tiberio , quando viò inclinado el Senado à hazer mercedes à M. Hortalo , se opuso à ellas , ¹³ y se enojò contra Iunio Gallion , porque propuso los premios , que se avian de dar à los soldados Pretorianos , pareciendole , que no convenia los señalase otro , sino solamente el Emperador. ¹⁴ No se respeta à un Principe , porque es Principe , sino porque como Principe manda , castiga , y premia. Las resoluciones asperas , ò las sentencias penales pasen por la mano de los Ministros , y encubra la fuya el Principe. Caiga sobre ellos la aversion , y odio natural al rigor , y à la pena , y no sobre el. ¹⁵ De Jupiter decia la Antigüedad , que solamente vibrava los rayos benignos ; que sin ofensa eran amagos , y ostentacion de su poder , y los demas por consejo de los Dioses. Estèn en los Ministros la opinion de rigurosos , y en el Principe la de Clemente ; dellos es el acusar y condenar , del Principe el absolver y perdonar. Gracias dava el Rey Don Manuel de Portugal al que hallava razones , para librar de muerte algun Reo. Asistiendo el Rey de Portugal Don Juan el Tercero à la vista de un proceso criminal , fueron iguales los votos , unos absolvian al Reo , otros le condenavan , y aviendo de dar el fuyo , dijo. *Los que le aveis condenado ; aveis hecho justicia , à mi entender , i quisiera , que con ellos se viesen conformado los demas. Pero yo voto , que sea absuelto : porque no se diga , que por el voto del Rei fuè conde-*
nado à muerte un Vasallo. Para la conservacion dellos fuè criado el Principe , y sino es paraque se configa , no à de quitar la vida à alguno.

§. No asiste al artificio de las ruedas la mano del relox , sino las deja obrar , y và señalando sus movimientos , assi le pareció al Emperador Carlos Quinto , que debian los Principes gobernarse con sus Consejeros de estado , dejandolos hazer las consultas , sin intervenir à ellas , y lo diò por instruccion à su hijo Filipe Segundo : porque la presencia confunde la libertad , y suele obligar à la lisonja. Si bien parece , que en los negocios graves conviene mucho la presencia del Principe : porque no dejan tan informado el animo las consultas leidas , como las conferidas , en que aprendera mucho , y tomarà amor à los negocios , conociendo los naturales , y fines de sus Consejeros. Pero debe estar el Principe muy advertido en no declarar su mente : porque no le figa la lisonja , ò el respeto , ò el temor , que es lo que obligò à Pison à decir à Tiberio , (quando quiso votar la causa de Marcello , acusado de aver quitado la cabeza de la estatua de Augusto , y puesto la fuya) que en que lugar queria votar , porque si el primero , tendria à quien seguir , y si el ultimo , temia contradecille inconsideradamente. ¹⁶ Por esto fuè alabado el decreto del mismo Emperador , quando ordenò , que Druso su hijo no votase el primero en el Senado , porque no necesitase à los demas à seguir su parecer. ¹⁷ Este peligro es grande , y tambien la conveniencia de no declarar el Principe ni antes , ni despues , su animo en las consultas : porque podra con mayor secreto executar à su tiempo el consejo , que mejor le pareciere. El Rey Don Enrique de Portugal fuè tan advertido en esto , que proponia los negocios à su Consejo , sin que en las palabras , ò en el semblante se pudiese conozer su inclinacion. De aqui nació el estilo de que los Presidètes , y Virreyes no voten en los Consejos , el qual es muy antiguo , usado entre los Etholos.

Pero

13. Inclinatione Senatûs incitamentû Tiberio fuit, quo promptius adversaretur.

Tac. l. 2. An.

14. Violenter increpuit velut coram rogatus, quid illi cum militibus, quos, neque dicta Imperatoris neque premia, nisi ab Imperatore accipere par esset?

Tac. l. 6. An.

15. Et honores ipse per se tribuere, poenas autem per alios Magistratus, & iudices irrogare. Arist. l. 5. Pol. c. 11.

16. Quid loco censebis Caesar? si primus habeo quod sequar: si post omnes, vereor, ne imprudens dissentiam.

Tac. l. 1. An.

17. Exemit etiam Drusum Consulê designatum dicendê primo loco sententia, quod alij civile reban-tur, ne ceteris adfentiendi necessitas fieret:

Tac. l. 3. An.

Pero en caso, que el Principe desee aprobacion, y no consejo, podra dejarse entender antes, señalando su opinion: porque siempre hallará muchos votos, que la sigan, ò por agradalle, ò porque facilmente nos inclinamos al parecer del que manda.

§. En los negocios de guerra, y principalmente quando se halla el Principe en ella, es mas importante su asistencia à las consultas por las razones dichas, y porque anime con ella, y pueda luego executar las resoluciones, sin que se pase la ocasion, mientras se las refieren. Pero esté advertido, de que muchos Consejeros delante de su Principe quieren acreditarse de valerosos, y parecer mas animosos, que prudentes, y dan arrojados consejos, aunque ordinariamente no suelen ser los executores dellos, antes los que mas huyen del peligro, como sucedió à los que aconsejavan à Vitellio, que tomase las armas. ¹⁸

§. Question es ordinaria entre los Politicos, si el Principe à de asistir à hazer justicia en los tribunales. Pesada ocupacion parece, y en que perderia el tiempo para los negocios politicos, y del gobierno, si bien Tiberio despues de averse hallado en el Senado, asistia à los tribunales. ¹⁹ El Rey Don Fernando el Santo se hallava presente à los pleitos, oia, y defendia à los pobres, y favorecia à los flacos contra los poderosos. El Rey Don Alonso el Sabio ordenò, que el Rey juzgase las causas de las Viudas, y de los Guernanos:

Porque maguer el Rey es tenuto de guardar todos los de su tierra, señaladamente lo debe fazer à estos, porque son asi, como desamparados, è mas sin consejo, que los otros. A Salomon acreditò su gran juicio en decidir las causas. ²⁰ Y los Israelitas pedian Rey, que como los que tenian las demas Naciones, los juzgase. ²¹ Sola la presencia del Principe haze buenos à los juezes, ²² Y sola la fuerza de Rey puede defender à

los flacos. ²³ Lo que mas obligo à Dios à hazer Rey à David, fuè el ver, que quien librava de los dientes y garras de los leones à sus ovejas ²⁴ sabria defender à los pobres de los poderosos. Tan grato es à Dios este cuidado, que por el solo se obliga à borrar los demas pecados del Principe, y reducirlos à la candidez de la nieve. ²⁵ Y assi no niego el ser esta parte principal del oficio de Rey, pero se satisface à ella con eligir buenos Ministros de justicia, y con mirar, como obran, y bastará, que tal vez en las causas muy graves (llamò graves las que pueden ser oprimidas del poder) se halle al votallas, y que siempre teman los juezes, que puede estar presente à ellas desde alguna parte oculta del tribunal. Por este fin estan todos dentro del Palacio Real de Madrid, y en las salas, donde se hazen, ai ventanas, à las quales sin ser visto, se fuele asomar Su Magestad, traza que se aprendió del Divan del Gran Turco, donde se juntan los Bajaes à conferir los negocios, y quando quiere, los oye por una ventana cubierta con un tafetan carmesí.

§. Este concierto, y armonia del relox, y la correspondencia de sus ruedas con la mano, que señala las horas, se vè observada en el gobierno de la Monarquia de España, fundado con tanto juicio, que los Reynos, y Provincias, que desuniò la Naturaleza, los une la Prudencia. Todas tienen en Madrid un Consejo particular. El de Castilla, de Aragon, de Portugal, de Italia, de las Indias, y de Flades, à los quales preside uno. Allí se consultan todos los negocios de justicia, y gracia, tocantes à cada uno de los Reynos, ò Provincias. Suben al Rey estas consultas, y resuelve lo que juzga mas conveniente, de suerte que son estos Consejos las ruedas, su Magestad la mano, ò son los nervios opticos, por donde pasan las especies visuales, y el Rey el sentido común,

18. Sed quod in eiusmodi rebus accidit, consiliū ab omnibus datū est, periculum pauci sumpserunt. Tac. l. 3. Hist.

19. Nec patrum cognitionibus satius, iudiciis adfidebat in cornu tribunalis. Tac. l. 3. An.

l. 20. ff. 23. p. 3.

20. Audivit itaque omnis Israel iudicium, quod iudicasset Rex, & timuerunt Regem, videtes sapientiam Dei esse in eo ad faciendū iudicium. 9. Reg. cap. 3. 28.

21. Cōstitue nobis Regē, ut iudicet nos, sicut & universæ habent Nationes. 1. Reg. c. 8. 5.

22. Rex qui sedet in solio iudicij, dissipat omne malum intuitu suo. Prov. c. 20. 8.

23. Tibi de relictus est pauper: orphanus tu eris adjutor. Psalm. 9. 14.

24. Persequabar eos & percutiebā, eruebamque de ore eorum. 1. Reg. 17. 34

25. Querite iudiciū, subvenite oppresso, iudicate pupillo, defendite Viduam. Et venite, & arguite me, dicit Dominus: si fuerint peccata vestra, ut coccinum, quasi nix dealbabitur. Isai. 1. 17.

mun, que las diciene y conoce, haziendo juicio dellas. Estando pues assi dispuestas las cosas de la Monarquia, y todas presentes à Su Magestad, se gobiernan con tanta prudencia y quietud, que en mas de cien años, que se levantò, apenas se à visto un desconcierto grande, con ser un cuerpo ocasionado à el, por la desunion de sus partes. Mas unida fuè la Monarquia de los Romanos, y cada dia avia en ella movimientos, y inquietudes: evidente argumento de lo que esta excede à aquella en sus fundamentos, y que la gobiernan Varones mas fieles, y de mayor juicio y prudencia.

§. Aviendose pues de reducir toda la suma de las cosas al Principe, conviene que no solamente sea Padre de la Republica en el amor, sino tambien en la economia, y que no se contente con tener Consejeros y Ministros, que cuiden de las cosas, sino que procure tener dellas secretas noticias, por quien se gobierne, como los Mercaderes por un libro, que tienen particular y secreto de sus tratos, y negociaciones. Tal le tuvo el Emperador Augusto, en el qual escrivia de su mano las rentas publicas: la gente propia, y auxiliar, que podia tomar armas: las fuerzas navales: los Reynos, y Provincias del Imperio: los tributos, y exacciones: los gastos, gajes, y donativos. ²⁶ La memoria es deposito de las experiencias, pero deposito fragil, sino se vale de la pluma, para perpetuallas en el papel. Mucho llegará à saber, quien escriviere lo que (enseñado de los aciertos, y de los errores) notare por conveniente. Si V. A. despreciare esta diligencia, quando cinere sus sienes la Corona, y le pareciere, que no conviene humillar à ella la grandeza Real, y que basta asistir con la presencia, no con la atencion al gobierno, dejandole en manos de sus Ministros, bien creo de la buena constitucion y orden de la Mo-

narquia en sus Consejos y Tribunales, que pasará V. A. sin peligro notable la carrera de su reinado, pero aura sido mano de reloj, gobernada de otras ruedas, y no se verán los efectos de un gobierno levantado, y glorioso, como sería el de V. A. si (como espero) procurase en otro libro, como en el de Augusto, notar cada año, en cada Reyno à parte, y aquellas mismas cosas, añadiendo las fortalezas principales del, que presidios tienen, que Varones señalados ai para el gobierno de la paz, y de la guerra, sus calidades, partes, y servicios, y otras cosas semejantes, haziendo tambien memoria de los negocios grandes, que van sucediendo, en que consistieron sus aciertos, ò sus errores, y de otros puntos, y advertencias convenientes al bué gobierno. Por este cuidado y atencion, es tan admirable la armonia del gobierno de la Compania de Jesus, à cuyo General se embian noticias particulares de todo lo que pasa en ella, con listas secretas de los Sujetos, y porque estos mudan con el tiempo sus calidades y costumbres, se van renovando de tres en tres años, aunque cada año se embian algunas informaciones, no tan generales, sino de accidentes, que conviene tenga entendidos, con lo qual siempre son acertadas las elecciones, ajustando la capacidad de los Sujetos à los puestos, no al contrario. Si tuviesen los Principes estas notas de las cosas, y de las personas, no serian engañados en las relaciones, y consultas: se harian capaces del arte de reinar, sin depender en todo de sus Ministros: serian servidos con mayor cuidado dellos, sabiendo que todo avia de llegar à su noticia, y que todo lo notavan, conque no se cometerian descuidos tan notables, como vemos en no prevenir à tiempo las cosas necesarias para la guerra, y la paz: la virtud creceria, y menguaria

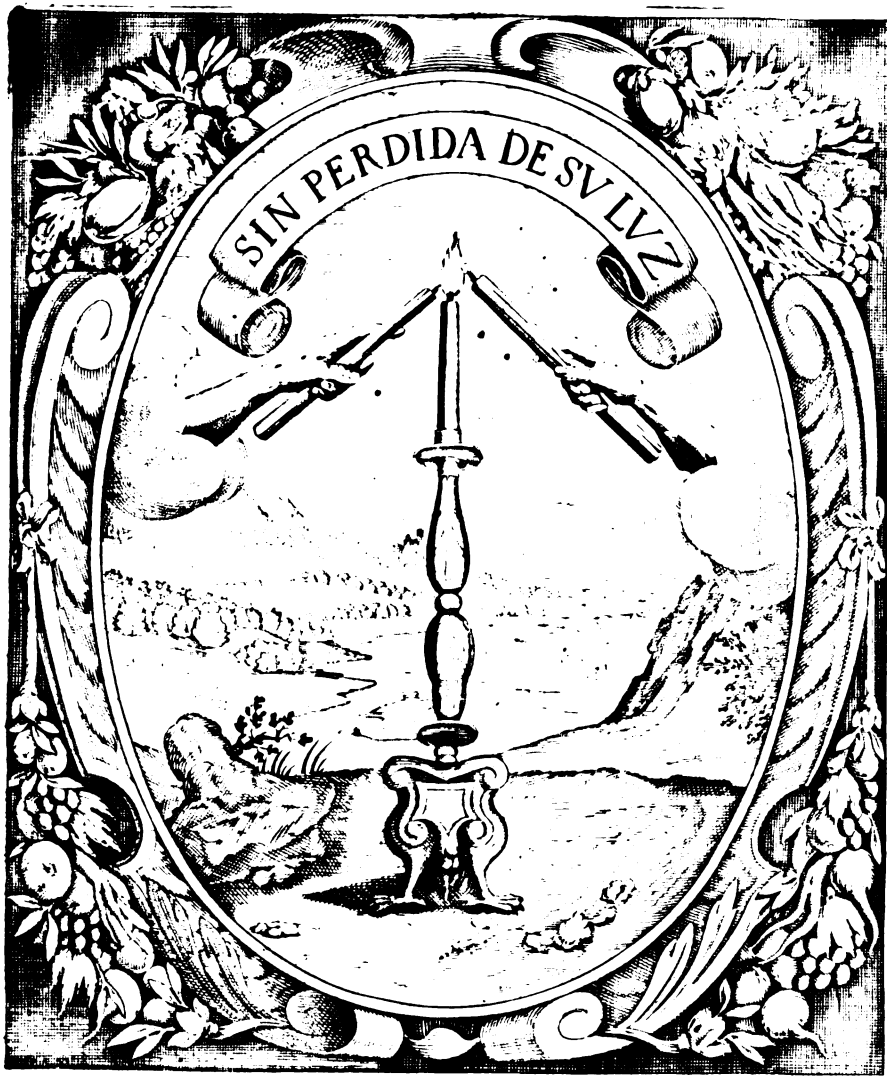
F f

26. *Opera publicæ, continebantur, quantum civium sociorumque in armis: quot classes, Regna, Provincie, tributa, & necessitates, ac largitiones, quæ cuncta sua manu percripserat Augustus.*
Tac. l. i. An.

27. Est Senatori necessarium nosse Rempublicam, idque patet, quid habeat militum, quid valeat aerario, quos socios Respublica habeat, quos amicos, quos stipendiarios, quâ quisque sit lege, conditione, fœdere, &c. Cicero.

guaría el vicio, con el temor à tales registros. No seran embarazosas estas sumarias relaciones, unas por mano del mismo Principe, y otras por los Ministros, que ocupan los puestos principales, ò por personas inteligentes, de quien se pueda fiar, que las haran puntuales; pues si, como dijo Ciceron, son necesarias las noticias universales, y particulares à un Senador, ²⁷ que solamente tiene

una parte pequeña en el gobierno, quanto mas serán al Principe, que atiende al universal? y si Filipe Rey de Macedonia hazia, que le leyesen cada dia dos veces las capitulaciones de la confederacion con los Romanos, proque se à de desdenar el Principe de ver en un libro abreviado el cuerpo de su Imperio, reconociendo en el, como en un pequeño mapa, todas las partes de que consta?



ES el honor uno de los principales instrumentos de reinar: si no fuera hijo de lo honesto, y glorioso, le tuviera por invencion politica; firmeza es de los Imperios; ninguno se puede sustentar sin el. Si faltase en el Principe, faltaria la guarda de sus virtudes, el estímulo de la fama, y el vinculo, con que se haze amar, y respetar. Querer exceder en las ri-

quezas, es de Tyranos, en los honores de Reyes. No es menos conveniente el honor en los Vassallos, que en el Principe: porque no bastarian las leyes à reprimir los Pueblos sin el, siendo assi, que no obliga menos el temor de la infamia, que el de la pena. Luego se disolveria el orden de Republica, si no se uviese hecho reputacion la obediencia, la fidelidad,

1. Velle pecuniis excellere tyrannicum est, honoribus verò magis regiū. Arist. 1. 5. pol. c. 10.

lidad, la integridad, y fè publica. La ambicion de gloria conserva el respeto à las leyes, y para alcanzalla se vale del trabajo, y de las virtudes. No es menos peligrosa la Republica, en quien todos quieren obedecer, que aquella en quien todos quieren mandar. Un Reyno humilde, y abatido sirve à la fuerza, y desconoce sus obligaciones al Señor natural. Pero el altivo, ypreciado del honor, desestima los trabajos, y los peligros, y aun su misma ruina por conservarse obediente, y fiel. Que guerras, que calamidades, que incendios no à tolerado constante el Condado de Borgona por conservar su obediencia, y lealtad à su Rey ! Ni la tyrania, y barbara crueldad de los enemigos, ni la infeccion de los elementos, conjurados todos contra ella, an podido derribar su constancia. Pudieron quitar à aquellos fieles Vasallos las haziendas, las Patrias, y las vidas, pero no su generosa fè, y amor entrañable à su Señor natural.

§. Para los males internos suele ser remedio el tener bajo al Pueblo sin honor y reputacion; politica de que usan los Chinos, que solamente peligran en si mismos. Pero en los demas Reinos expuestos à la invasion, es necesaria la reputacion, y gloria de los Vasallos, para que puedan repeler à los enemigos: porque donde no ai honra, no ai valor. No es gran Principe, el que no domina à corazon grandes, y generosos, ni podra sin ellos hazerse temer, ni dilatar sus dominios. La reputacion en los Vasallos les obliga à procuralla en el Principe: porque de su grandeza pende la dellos. Una sombra vana de honor los haze constantes en los trabajos, y animosos en los peligros. Que tesoros bastarian à comprar la hazienda que derraman, la sangre que vierten por voluntad, y caprichos de los Principes, sino se uviera introducido esta moneda

publica del honor, conque cada uno se paga en su presuncion? Precio es de las hazañas, y acciones heroicas, y el precio mas barato, que pudieron hallar los Principes, y assi quando no fuera por grandeza propia, deben por conveniencia mantener bivo entre los Vasallos el punto del honor, disimulando, ò castigando ligeramente los delitos, que por conservalle se cometen, y animando con premios, y demostraciones publicas las acciones grandes, y generosas. Pero advierta, que es muy dañosa en los Subditos aquella estimacion ligera, ò gloria vana, fundada en la ligereza de la opinion, y no en la sustancia de la virtud: porque della nazen las competencias entre los Ministros, à costa del bien publico y del servicio del Principe, los duelos, las injurias, y homicidios, de que resultan las sediciones. Con ella es puntosa, y mal sufrida la obediencia, y avezes se ensangrienta en el Principe, quando juzgando el Vasallo en el tribunal de su opinion, ò en el de la voz comun, que es Tyrano y digno de muerte, se la dà por sacrificarse por la Patria, y quedar famoso. * Y assi es menester, que el Principe cure esta supersticion de gloria de sus Vasallos, inflammandolos en la verdadera.

No se desdeñe la Magestad de honrar mucho à los Subditos, y à los Estrangeros: porque no se menoscava el honor de los Principes, aunque honren largamente, bien assi como no se disminuye la luz de la hacha, que se comunica à otras, y las enciende. Por esto comparò Ennio à la llama la piedad del que muestra el camino al que và errado.

*Homo, qui erranti comiter monstrat viam Enn.
Quasi lumē de suo lumine accendat, facit,
Nihilominus ipsi lucet, cū illi accenderit.*

De cuya comparacion infirió Ciceron, que todo lo que se pudiere sin daño nuestro, se debe hazer

Ff 2 por

2. Itaq; Monarchas, non ut sibi vindicent Monarchiam, invadunt, sed ut famam, & gloriam adipiscantur. Arist. l. 5. pol. c. 10.

3. Ut quid-
quid sine de-
trimento ac-
commodari
possit, id tri-
buatur, vel
ignoto.
Cicero.

por los demas, aunque no sean conocidos. 3 De ambas sentencias se sacò el cuerpo desta Empresa en el blandon con la antorcha encendida, simbolo de la Divinidad, y infinia del Supremo Magistrado, de la qual se toma la luz, para significar, quan sin detrimento de la llama de su honor le distribuyen los Principes entre los beneméritos. Prestada, y no propia tiene la honra, quien teme, que le à de faltar, si la pusiere en otro. Los manantiales naturales siempre dan, y siempre tienen, que dar. Ineshausto es el dote del honor en los Principes, por mas liberales que sean. Todos los honran, como à depositarios, que an de repartir los honores que reciben, bien assi como la tierra refresca con sus vapores el aire, el qual se los buelve en rocios, que la mantienen. Esta reciproca correspondencia entre el Principe, y sus Vasallos advirtió el Rey Don Alonso el Sabio diciendo que *Honrando al Rey, honran à si mismos, è à la tierra donde son, è fazen lealtad conocida: porque deben aver bien, è honra del.* Quando se corresponden assi, florece la paz, y la guerra, y se establece la dominacion. En ninguna cosa muestra mas el Principe su grandeza, que en honrar. Quanto mas nobles son los cuerpos de la Naturaleza, tanto mas prodigos en repartir sus calidades, y dones. Dar la hazienda es caudal humano, dar honras poder de de Dios, ò de aquellos que estan mas cerca del. En estas maximas generosas deseo ver à V. A. muy instruido, y que con particular estudio honre V. A. la Nobleza, principal columna de la Monarquia.

*Os Cavalleiros tende em muita estima
Pois com seu sangue intrepido, & fervête
Estenden não somente à ley de cima,
Mas inda vosso imperio preeminente.*

Cam. Lus.
Can. 10.

Oiga V. A. sobre esto à su glorioso Antecesor el Rey Don Alonso el Sabio, el qual amaestrando à los

Reyes sus Sucesores, dice: *Otro si l. 17. ff. 13. deben amar, è honrar à los ricos Omes: p. 2. porque son nobleza, è honra de sus Cortes, è de sus Reinos, è amar, è honrar, deben los Caballeros: porque son guarda, è amparamiento de la tierra. Ca non se deben recelar de recibir muerte por guardarla, è acrescentarla.*

§. Los servicios mueren sin el premio, con el biven y dejan glorioso el Reynado: porque en tiempo de un Principe desagrado no se acometen cosas grandes, ni quedan exemplos gloriosos à la posteridad. Apenas hizieron otra hazaña aquellos tres valientes Soldados, que rompiendo por los esquadrones tomaron el agua de la cisterna, porque no los premiò David. El Principe que honra los meritos de una Familia, funda en ella un vinculo perpetuo de obligaciones, y un mayorazgo de servicios. No menos mueve à obrar gloriosamente à los Nobles lo que sirvieron sus Progenitores, y las honras que recibieron de los Reyes, que las que esperan. Estas consideraciones obligaron à los Antecesores de V. A. à señalar con eternas memorias de honor los servicios de las Casas grandes de España. El Rey Don Juan el Segundo premiò, y honrò los que hizieron los Condes de Ribadeo, concediendoles que comiesen à la mesa de los Reyes el dia de los Reyes, y se les diese el vestido, que trajese el Rey aquel dia. El Rey Catholico hizo la misma merced à los Condes de Cadiz del, que vistiesen los Reyes en la festividad de la Inmaculada Virgen nuestra Señora por Setiembre. A los Marqueses de Moya la copa en que bebiesen el dia de S. Lucia. A los de la Casa de Vera Condes de la Roca, que pudiesen cada año hazer exemptos de tributos à treinta, todos los Sucesores en ella: y quando el mismo Rey Don Fernando se viò en Sao-
na con el Rey de Francia asentò à su mesa al Gran Capitan, à cuya casa se fuè à apear, quando entrò en

2. Reg. c. 29.

Puente Tras.
del linaje de
los Veras.

Marian. Hist.
Hist.

en Napoles. Que mucho si le debia un Reyno, y España la felicidad, y gloria de sus armas: por quien pudo decir lo que Tacito del otro valeroso Capitan: *Que en su cuerpo estava todo el esplendor de los Cheruscos, i en sus Consejos quanto se avia hecho, i sucedido prosperamen-*

4. Illo in corpore decus omne Cheruscorum, illius consiliis gesta, quæ prosperè ceciderint, testabatur.
Tac. l. 2. Ann.

te. 4 El valor, y prudencia de un Ministro solo, fuele ser el fundamento, y exaltacion de una Monarquia. La que se levantò en América, se debe à Hernan Gortes, y à los Pizarros. El valor, y destreza del Marques de Aitona mantuvo quietos los Estados de Flandes, muerta la Señora Infanta Doña Isabel. Instrumentos principales an sido de la continuacion del Imperio en la Augustissima Casa de Austria, y de la seguridad, y conservacion de Italia algunos Ministros presentes; en los cuales los mayores premios seran deuda, y centella de emulacion gloriosa à los demas. Con la paga de unos servicios, se compran otros muchos. Usura es generosa, conque se enriquezen los Principes y adelantan, y aseguran sus Estados. El Imperio Otomano se mantiene, premiando y exaltando el valor, donde se halla. La fabrica de la Monarquia de España creció tanto, porque el Rey Don Fernando el Catholico, y despues Carlos Quinto, y el Rey Filipe Segundo, supieron cortar y labrar las piedras mas à proposito para su grandeza. Quejanse los Principes de que es su Siglo esteril de Sugetos, y no advierten, que ellos le hazen esteril, porque no los buscan, ò porque si los hallan, no los saben hazer lucir con el honor, y el empleo, y solamente levantan à aquellos, que nacen, ò biven cerca dellos, en que tiene mas parte el caso, que la eleccion. Siempre la Naturaleza produce grandes Varones, pero no siempre se valen dellos los Principes. Quantos excelentes ingenios, quantos animos generosos nacen, y mueren descono-

cidos, que si los uvieran empleado, y exercitado fueran admiracion del Mundo! En la Capellania de la Iglesia de S. Luis en Roma uviera muerto Ossat sin gloria, y sin aver hecho señalados servicios à Francia, si el Rey Enrique Quarto, teniendo noticia de su gran talento, no le uviera propuesto para Cardenal. Si à un Sugeto grande deja el Principe entre el vulgo, bive y muere oculto como uno del vulgo, sin acertar à obrar. Retirase Christo al Monte Thabor con tres Discipulos, dexando à los demas con la turba, y como à desfavorecidos se les entorpeció la fè, * y no pudieron curar à un endemoniado. * No crecen, ò no dan flores los Ingenios, si no los cultiva, y los riega el favor. Y assi el Principe, que sembrare honores, cogerà grandes Ministros: pero es menester sembrallos con tiempo, y tenellos hechos para la ocasion, porque en ella dificilmente se hallan. En esto suelen descuidarse los grandes Principes, quando biven en paz y sosiego, creyendo, que no tendran necesidad dellos.

* Nam Dominus in monte demorante, & ipsis cum turbis residentibus, quidam tepor eorum fidem retardaverat.

Hilar. cap. 17 sup. Matth.

* Obruli cum Discipulis, & non poterunt curare eum.
Matt. 17. 15.

§. No solamente deben los Principes honrar à los Nobles, y grandes Ministros, sino tambien à los demas Vasallos, como lo encargò el Rey Don Alonso el Sabio en una lei de las partidas, diciendole: *E aun debien honrar à los Maestros de los grandes saberes. Ca por ellos se fazen muchos de Omes buenos, è por cuyo consejo se mantienen, è se enderezan muchas vegadas los Reynos, è los grandes Señores. Caasi, como dixeron los Sabios Antiguos, la Sabiduria de los derechos es otra manera de Caballeria, conque se quebrantan los atrevimientos, è se enderezan los tuertos. E aun deben amar, è honrar à los Ciudadanos: porque ellos son como tesoreros, è raiz de los Reinos. E esto mismo deben fazer à los Mercaderes, que traen de otras partes à sus Señorios las cosas, que son y menester. E amar, è amparar deben otrosi à los Menestrales, i à los Labradores: porque de sus menesteres, è*

l. 3. tt. 30. p. 2

Ff 3 de

de sus labranzas se ayudan , è se goviernan los Reyes , è todos los otros de sus Señoríos , è ninguno puede sin ellos vivir. E otrosi todos estos sobredichos , è cadauno en su estado debe amar , è honrar al Rey , è al Reyno , è guardar , è acrescentar sus derechos , è servirle cadauno en la manera , que debe , como à su Señor natural , que es cabeza , è vida , è mantenimiento dellos. E quando el Rey esto ficiere con su Pueblo , aura abondo en su Reino , è serà rico por ello , è ayudarfe à de los bienes , que y fueren , quando los uviere menester , è serà tenido por de buen seso , è amarlo an todos comunalmente , è serà temido tambien de los estraños , como de los suyos.

§. En la distribucion de los honores à de estar muy atento el Principe , considerando el tiempo , la calidad , y partes del Suge-to , paraque ni excedan de su merito , ni falten : porque distinguen los grados , bien assi como los fondos el valor de los diamantes. Si todos fueran iguales , bajaria en todos la estimacion. Especie es de tyrania no premiar à los benemeritos , y la que mas irrita al pueblo contra el Principe. Mucho se perturba la Republica , quando se reparten mal las honras. Las desiguales al merito son de nota à quien las recibe , y de desden à los que las merecen. Queda uno premiado , y ofendidos muchos. Igualarlas à todos , es no premiar à alguno. No crece la virtud con la igualdad , ni se arriesga el valor , que no à de ser señalado. Una estatua levantada à uno , haze gloriosos à muchos , que trabajaron por merezella. La demostracion de un honor en un Ministro benemerito , es para el espuela , para los demas aliento , y para el Pueblo obediencia.

§. Si bien ninguna cosa afirma , y ilustra mas al Principe , que el hazer honras , debe estar muy atento en no dar à otros aquellas , que son propias de la Dignidad , y le diferencian de los demas : porque estas no son como luz , que pasando à otra materia , quedà entera en la suya , antes todas las que diere , dejaran de lucir en el , y quedará escura la Magestad , acudiendo todos à recibilla de aquel , que la tuviere. Aun en su misma madre Livia no consintió Tiberio las demostraciones particulares de honra , que le queria hazer el Senado : porque pertenecian al Imperio , y juzgava , que disminuian su autoridad. ⁵ Ni aun las cerimonias , que introdujo el caso , è la lisonja , y son yà propias del Principe , an de ser comunes à otros , porque si bien son vanas , señalan al respeto los confines de la Magestad. Tiberio sintió mucho , que se hiziesen por Nerón , y Drufo las mismas oraciones publicas , y plegarias , que por el , aunque eran sus Hijos , y Sucesores en el Imperio. ⁶ Los honores de los Principes quedà desestimados , si los haze vulgares la adulacion. ⁷ Si bien quando los Ministros representan en ausencia la persona Real , se les pueden participar aquellos honores , y cerimonias que tocarian al Principe , si se hallase presente , como se practica con los Virreyes , y Tribunales supremos , à imitacion de las estrellas , las cuales en ausencia de Sol luzen , pero no en su presencia : porque entonces aquellas demostraciones miran à la Dignidad Real , representada en los Ministros , que son retratos de la Magestad , y reflejos de su poder.

5. Ceterum anxius invidia, & muliere fastigium in diminutionem sui accipiens, ne lictorē quidē ei decerni passus est. Tac. l. 4. An.

6. Tum vero æquari adolescentē se. nectæ suæ, impatienter indoluit. Tac. l. 4. An.

7. Vanescet Augusti, honor, si promiscuis adulationibus vulgatur. Tac. l. 4. An.

Adver-



ADvertida la Naturaleza distinguì las Provincias, y las cerco, yà con murallas de montes, yà con fosos de rios, y yà con las sobervias olas del mar, para dificultar sus intentos à la ambiciõ humana. Con este fin constituyò la diversidad de Climas, de Naturales, de Lenguas, y Estilos, con lo qual diferenciada esta Nacion de aquella, se uniese cada una para su conservacion, sin rendirse facilmente al poder, y tyrania de los Estrangeros. Pero no bastaron los reparos de estos limites, y terminos naturales, para que no los violase el apetito insaciable de dominar: porque la ambicion es tan poderosa en el corazon humano, que juzga por estrechas las cinco zonas de la tierra. Alexandro Magno llorava, porque no podia conquistar muchos Mun-

dos. Aun los bienes de la vida, y la misma vida, se desprecian contra el deseo natural de prolongalla, por un breve espacio de Reynar. Pretendia Humaya el Reyno de Cordova, representavanle sus amigos el peligro, y respondiò: *Llamadme oi Rey, i matadme mañana.* Ninguna passion mas ciega, y peligrosa en el hombre, que esta. Muchos por ella perdieron la vida, y el Estado, queriendo ampliarse. Tenia un Principe de Tartaria un vaso, con que bevia, labrado en los cascos de la Cabeza de otro Principe de Moscovia, el qual queriendole quitar el Estado, avia perdido el suyo, y la vida, y corria por la orla del vaso este letrado.

Hic aliena appetendo, propria amisit. Casi lo mismo sucediò al Rey Don Sancho, por aver querido despo-

Marian Hist. Hisp.

jar

jar à sus hermanos de los Reynos , que dividió entre ellos el Rey Don Fernando su padre. Peligra la ambicion , si alarga fuera de su Reyno el brazo , como la tortuga , que en sacando la cabeza del paves de su concha , queda expuesta al peligro. ¹ Y aunque , como dijo el Rey Tiridates , es de particulares mantener lo propio , y de Reyes batallar por lo ageno : ² debe entenderse esto , quando la razon , y prudencia lo aconsejan , no teniendo el poder otro tribunal , sino el de las armas : Porque quien injustamente quita à otro su Estado , dà accion , y derecho , para que le quiten el suyo. Primero à de considerar el Principe el peligro de los propios , que los medios para conquistar los agenos. ³ Por esto el Emperador Rodolfo el Primero solia dezir. *Que era mejor gobernar bien , que ampliar el imperio.* Si uviera seguido este consejo el Rey Don Alonso el Sabio , no se uviera dejado llevar de la pretension del Imperio con peligro de su Reyno , haziendo cierta la sentencia del Rey Don Alonso de Napoles , que comparava los tales à los jugadores , los quales con vana esperanza de aumentar su hacienda , la perdian. El conservar el estado propio , es obligacion : el conquistar el ageno , es voluntario. La ambicion lleva à muchos engañosamente à la novedad , y al peligro. ⁴ Quanto uno alcanza mas , mas desea. Crece con el Imperio la ambicion de aumentalle. ⁵ Las ocasiones , y la facilidad de las empresas arrebatan los ojos , y los corazones de los Principes , sin advertir , que no todo lo que se puede alcanzar , se à de pretender. La bizarría del animo se à de ajustar à la razon , y justicia. No se conserva mejor el que mas posee , sino el que mas justamente posee. La demasiada potencia , causando zelos , y invidia , dobla los peligros , uniendose todos , y armandose contra el mas poderoso

so , como lo hizieron los Reyes de España contra el Rey Don Alonso el Tercero , cuya prosperidad , y grandeza les era sospechosa. Por lo qual conviene mas , tener en disposicion , que en exercicio el poder : porque no ai menos peligro en adquirir , que en aver adquirido. Quando faltan enemigos externos , la misma opulencia derriba los cuerpos , como se experimentò en la grandeza Romana , ⁶ lo qual antevisto de Augusto , tratò de remediallo , poniendo limites al Imperio Romano , ⁷ como despues lo executò el Emperador Adriano. Ponga el Principe freno à su felicidad , si la quiere regir bien. ⁸ El levantar , ò ampliar las Monarquias , no es muy dificultoso à la injusticia y tyrania , armada con la fuerza. La dificultad està en la conservacion , siendo mas dificultoso el arte de gobernar , que el de vencer , ⁹ porque en las armas obra las mas vezes el caso , y en el govierno siempre el consejo. La felicidad suele entrarse por los portales , finque la llame el merito , ò la diligencia : pero el detenella , no sucede sin gran prudencia. ¹⁰ El Rey Don Alonso el Sabio dà la razon de que no es menor virtud la que mantiene , que la que adquiere. *Porque la guardia aviene por feso , è la ganancia por aventura.* Facilmente se escapa la Fortuna de las manos , si con ambas no se detiene. ¹¹ El hallar un Espin (que es el cuerpo desta empresa) no es dificil , el detenelle à menester el consejo , para aplicar la mano con tal arte , que les coja el tiempo à sus puas , con las quales parece un cerrado esquadron de picas.

Fert omnia secum ,

Se pharetra , sese jaculo , sese utitur arcu.

Apenas se retiraron de los Países Bajos las armas Españolas (en tiempo del Señor Don Juan de Austria) quando se cubrieron dellas los Rebeldes. Facil fuè al Rey de Francia apoderarse injustamente

Marian. hist. Hisp.

1. Testudinē , ubi collecta in suū tegmē est , tutam ad omnes ictus esse , ubi excutitur partes aliquas , quodcumque nudavit , obnoxium , atque infirmū habere. *Livius.*

2. Et sua retinere , privata domus : de alienis certare , regiam laudem esse. *Tac. l. 15. An.*

3. Suā quisq; fortunam in consilio habeat , cum de aliena deliberat. *Curtius.*

Marian. Hist. Hisp.

4. Quibus nova , & anticipia præcolere , avida , & ærumq; fallax ambitio est. *Tac. l. 14. An.*

5. Vetus , ac jam pridē insita mortalibus potentia cupidō , cum imperij magnitudine adolevit , erupitque. *Tac. l. 2. Hist.*

6. Et quæ ab exiguis profecta initijs , ed creverit , ut jam magnitudine laboraret sua. *Livius lib. 1.*

7. Addideratque consiliū coercendi intra terminos imperij. *Tac. l. 1. An.*

8. Impone felicitati tuæ frenos , facilius reges. *Curt.*

9. Facilius est quædam vincere , quam tenere. *Curtius.*

10. Fortunā magnam citius invenies , quā retineas. *Publ.*

1. 3. 11. 3. p. 2.

11. Fortunā tuam pressis manibus tene , lubrica est. *Curtius.*

Claud.

te del Estado de Lorena , pero el retenelle le cuesta muchos gastos, y peligros, y siempre aura de tener sobre el armada la mano. Las causas , que concurren para adquirir, no asisten siempre, para mantener. Pero una vez mantenido , lo sustenta el tiempo. Y assi uno solo gobierna los Estados, que con gran dificultad fabricarõ muchos Principes.

§. Siendo pues el principal officio del Principe , conservar sus Estados , pondre aqui los medios, conque se mantienen , ò yà sean adquiridos por la Sucesion, por la Eleccion, ò por la Espada. Suponiendo tres causas universales, que concurren en adquirir , y conservar, que son : Dios, quando se tiene propicio con la Religion, y la Justicia : la Ocasion, quando un concurso de causas abre camino à la grandeza : la Prudencia en hazer nacer las Ocasiones , ò yà nacidas por si mismas, saber usar dellas. Otros instrumentos ai comunes à la sciencia de conservar; estos son el valor , y aplicacion del Principe , su consejo , la estimacion , el respeto y amor à su persona , la reputacion de la Corona, el poder de las armas, la unidad de la religion, la observancia de la justicia, la autoridad de las leyes, la distribucion de los premios, la severidad del castigo, la integridad del Magistrado, la buena eleccion de los Ministros, la conservacion de los privilegios y costumbres , la educacion de la juventud, la modestia de la nobleza, la pureza de la moneda, el aumento del comercio y buenas artes, la obediencia del Pueblo, la concordia , la abundancia y la riqueza de los erarios.

§. Con estas artes se mantienen los Estados , y aunque en todos se requiere mucha atencion, no an menester tanta los heredados por sucesion de padres à hijos : porque yà convertida en Naturaleza la dominacion , y la obediencia, biven los Vasallos olvidados de que

fuè la Corona institucion , y no propiedad. Nadie se atreve à perder el respeto al que en naciendo reconociò por Señor. Todos temen en el Sucesor la venganza , y castigo de lo que cometieren contra el que gobierna. Compadezen los Vasallos sus defetos. El mismo curso de los negocios (que cõ el largo uso, y experiencia tiene yà hecha su madre, por donde se encaminan) le lleva seguro , aunque sea inhabil para el gobierno, como tenga un natural docil, deseoso de acertar , y haga buena eleccion de Ministros, ò se los dè el caso.

§. En los Estados heredados por linea transversal , ò por matrimonio , es menester mayor cuidado , y destreza , principalmente en los primeros años del gobierno , en que suelen peligrar los Sucesores, que con demasiado zelo , ò con indiscreto deseo de gloria se oponen à las acciones , y costumbres de sus Antecesores , y entran innovando el estado pasado , sin el recato, y moderacion , que es menester , aun quando se trata de reducirle de mal en bien : porque la sentencia de Platon, que todas las mudanzas son peligrosas , sino es la de los males , no parece , que se puede entender en el gobierno, donde corren grandes riesgos, sino se hazen poco à poco à imitacion de la Naturaleza, que en los pasajes de unos extremos à otros interpone la templanza de la Primavera, y del Otoño entre los rigores del Ivierno, y del Estio. De gran riesgo , y trabajo es una mudanza repentina , y muy facil la que se vâ declinando dulcemente. ¹² En la navegacion es peligroso mudar las velas haziendo el caro , porque pasan de repente del uno al otro costado del bajel. Por esto conviene mucho , que quando entran à gobernar los Principes , se dejen llevar del movimiento del gobierno pasado , procurando reducirle à su modo con tal dulzura , que el Pueblo antes se

¹². Anceps, & operosa nimis est mutatio, quæ subito, & cum qua tam violentia suscipitur, facilius autem, quæ sensim, & paulatim declinando fit. Arist. l. 6. pol.

halle de la otra parte, que reconozca los pasos, por donde le an llevado. Tiberio no se atrevió en el principio de su Imperio à quitar los juegos publicos, introducidos por Augusto. ¹³ Pocos meses le durò à Galba el Imperio, porque entrò en el, castigando los excessos, y reformando los donativos, y no permitiendo las licencias, y desembolturas, introducidas en tiempo de Neron, tan hechoyà à ellas el Pueblo, que no menos amava entonces los vicios, que venerava antes las virtudes de sus Principes. ¹⁴ Lo mismo sucedió al Emperador Pertinaz: porque diò luego à entender, que queria reformar la disciplina militar, relajada en el Imperio de Commodo. Tambien cayó en este error el Rey de Francia Luis Undecimo, el qual entrò à Reynar, haziendo grandes justicias en personas principales. Como es vicio del Principado antiguo el rigor, à de ser virtud del nuevo la benignidad.

13. Sed populus per tot annos mollior habitum, nondum audebat adducere vertere. Tac. l. 1. An.

14. Angebat coaspernantes veterem disciplinam, atque ita quatuordecim annis à Nerone assuefactos, ut haud minus vitia Principum amarent, quam olim virtutes venerabatur. Tac. l. 1. Hist.

Lucan.

Nil pudet assuetos Sceptris, mitissima fors est Regnorum sub Rege novo.

Tiempo es menester para ajustar el gobierno: porque no es de menor trabajo reformar una Republica, que formalla de nuevo. ¹⁵ Por esto David se escusò de castigar à Ioab por la muerte alebosa, que diò à Abner, diciendo, que era recién ungido, y delicado aun su Reynado, para hazelle aborrecible con el rigor. ¹⁶ No se perdiera Roboam, si uviera tenido esta consideracion, quando mal aconsejado respondió al Pueblo (que le pedia le tratase con menor rigor que su Padre) que agravaria el jugo, que le avia puesto, y que si los avia castigado con azotes, el los castigaria con escorpiones. ¹⁷

15. Non minus negotij est Rempublicam emendare, quam ab initio constituere. Arist. l. 4. Pol. c. 1.

16. Ego autem adhuc delicatus, & unctus Rex. 2. Reg. c. 3. 39

17. Pater meus aggravavit jugum vestrum: ego autem addam jugo vestro. Pater meus cecidit vos flagellis, ego autem cada vos scorpionibus. 3. Reg. c. 12. 14.

do fuè embiado à Armenia, puso tanto cuidado en cobrar buena opinion. ¹⁸ Lo mismo procurò Agricola en el gobierno de Bretaña, reconociendo, que segun el concepto, y buen suceso de las primeras acciones, seria lo demas. ¹⁹

§. Siempre es peligrosa la comparacion, que haze el Pueblo del gobierno pasado con el presente, quando no halla en este la felicidad, que en aquel, ò no vé en el Sucesor el agrado, y las buenas partes, y calidades, que aplaudia en el Antecesor. Por esto conviene mucho procurar, que no desdiga el un tiempo del otro, y que parezca, que es una misma mano la que rige las riendas, y si ò no supiere, ò no pudiere el Principe disponer desuerte sus acciones, que agraden, como las pasadas, huya las ocasiones, en que puedan compararse, que es lo que movió à Tiberio à no hallarse en los juegos publicos, temiendo, que lo severo, y melancolico de su ingenio, comparado con lo festivo, y agradable del de Augusto, no daria satisfacion al Pueblo. ²⁰ Y assi debe reconocer el Principe, que entra à Reynar, que cosas se reprehendian, y eran odiadas en el gobierno pasado, para no incurrir en ellas. Con esta maxima entrò Neron à gobernar el Imperio, instruido de aquellos dos grandes Varones, que tenia por Consejeros. ²¹

§. Procure el Principe acomodar sus acciones al estilo del Pais, y al que observaron sus Antecesores, porque aun las virtudes nuevas del Sucesor, no conocidas en el Antecesor, ò en la Provincia, las tiene por vicios el Pueblo, y las aborrece. Llamen los Parthos por su Rey à Venon hecho à las costumbres cortesanas de Roma (dòde avia estado en rehenes) y con ellas perdió el afecto de su Reyno, teniendolas por nuevos vicios. ²² El no salir à caza, ni tener cuidado de los caballos, como lo ha-

18. Ut famæ inferviret, quæ in novis captis validissima est. Tac. l. 13. An.

19. Non ignarus instantum famæ, & prout prima cessissent fore universa Agric.

20. Cur abstinerit spectaculo ipse, variè traherent: alij tædio cætus, quidam tristitiâ ingenij, & metu comparationis, quia Augustus comites interfuisset. Tac. l. 1. An.

21. Tū formam futuri Principatus præscripsit, ea maximè declinans, quorū recens flagrabat invidia. Tac. l. 13. An.

22. Sed proprii aditus, obvia comitas, ignotæ Parthis virtutes, nova vitia, & quia ipsorum majoribus aliena, perinde odiū pravis, & honestis. Tac. l. 2. An.

zian

zian sus Antepasados , indignava al Pueblo : al contrario Zeno fuè amado de la Nobleza , y del Pueblo , porque se acomodava à sus costumbres, ²³ y si aun las novedades en la propia persona causan estos efetos , quanto mayores los causará la mudanza de estílos , y costumbres del Pueblo. Pero si convinieren corrigillas , sea con tal templanza , que ni parezca el Principe demasiadamente justiciero , ni remiso. Si bien quando la omisión del Anrecesor fuè grande , y el Pueblo desea el remedio , es muy aplaudida la actividad del Sucesor ; como se experimentò en los primeros años del gobierno glorioso del Padre de V. A.

§. Entrar à Reynar perdonando ofensas propias , y castigando las ajenas , es tan generosa justicia , que acredita mucho à los Principes , y les concilia las voluntades de todos , ²⁴ como sucedió à los Emperadores Vespasiano , y Tito , y al Rey Carlos Septimo de Francia. Reconociendo esto el Rey Uvitiza lewantò el destierro à los que su Padre avia condenado , y mandò quemar sus procesos , procurando con este medio asegurar la Corona en sus sienes.

§. Si bien todas estas artes son muy convenientes , la principal es , grangear el amor , y obediencia de los Vasallos , en que fueron grandes maestros dos Reyes de Aragon , el uno fuè Don Alonso el Primero , quando pasó à gobernar à Castilla por su muger Doña Urraca , mostrandose afable , y benigno con todos. Oia por si mismo los pleitos. Hazia justicia. Amparava los guerdanos. Socorria à los pobres. Honrava , y premiava la Nobleza. Lebantava la virtud. Ilustrava el Reyno. Procurava la abundancia , y poblacion , con que robò los corazones de todos. El otro fuè el Rey Don Alonso el Quinto , que aseguró el afecto de los Vasallos del Reyno de Napoles con la atencion , y prudencia en los negocios : con el premio , y

castigo : con la liberalidad , y agrado , y con la facilidad de las audiencias. Tan zeloso del bien publico , y particular , y tan hecho al trato , y estílos del Reyno , que no parecia Principe estrangero , sino natural. Estos Reyes , como se hallaron presentes , pudieron mas facilmente grangear las voluntades de los Subditos , y hazerse amar , lo qual es mas dificultoso en los Principes ausentes , que tienen su Corte en otros Estados : porque la fidelidad , sino se yela , se entibia con su larga ausencia , y solamente la podrá mantener ardiente la excelencia del gobierno , procurando hazer acertadas elecciones de Ministros , y castigando severamente sus desordenes , principalmente las que se cometieren contra la Justicia , las Honras , y las Haciendas : porque solo este consuelo tienen los Vasallos ausentes , que si fuere bueno el Principe , los tratará tambien , como à los presentes , y si fuere malo , topará primero con estos su tyrania. ²⁵ Pero porque casi siempre semejantes Reynos aman las novedades , y mudanzas , y desean un Principe presente , que los gobierne por si mismo , y no por otros , conviene , que sea armada la confianza , que de ellos se hiziere , y prevenida para los casos , usando de los medios , que diremos para la conservacion de los Reynos adquiridos con la espada.

§. Los Imperios electivos , que diò la gracia , la misma gracia los conserva , aunque esta suele durar poco , porque si bien todos los Imperios nuevos se reciben con aplauso en este se cae luego. En la misma aclamacion , quando Saul fuè eligido Rey , empezó el Pueblo à desconfiar del , y à desprecialle , ²⁶ aunque fuè de Dios su eleccion. Pero ay artes , conq; puede el eligido mantener la opinion concebida de si , procurando conservar las buenas partes , y calidades , que le hizieron digno de la Corona , porque se mudan los hombres en

23. Quod is primus ab infantia instituta, & cultu Armeniorum emulatus, venatus, epulis, & quae alia barbari celebrant, proceres, plebemq; juxta devinxerat. Tac. l. 2. Ann.

24. Novum imperium inchoantibus utilis clementia fama. Tac. l. 4. Hist.

Marian. Hist. Hist.

25. Laudatorum Principum usus ex æquo, quamvis procul agentibus sevis proximis ingruunt. Tac. l. 4. Hist.

26. Num salutare nos poterit iste? & despexerunt eum, & non attulerunt ei munera. 1. Reg. cap. 10. 27.

la Fortuna prospera. Tiberio tuvo buenas costumbres, y nombre, quando fuè particular, y biviò debajo del Imperio de Augusto. ²⁷ De Galba se refiere lo mismo. ²⁸ Sea grato, y apacible con todos. Muestrase agradecido, y liberal con los que le eligieron, y benigno con los que se contradijeron: zeloso del bien publico, y de la conservacion de los privilegios, y costumbres del Reyno. Aconsejese con los Naturales, empleandolos en los cargos, y oficios, sin admitir Forasteros, ni dar mucha mano à sus Parientes, y Amigos. Mantenga modesta su Familia. Mezcle la Magestad con el Agrado, y la Justicia con la Clemencia. Governe el Reyno, como heredado, que à de pasar à los suyos, y no como electivo, desfrutandole en su tiempo, en que suele no perdonar à los Pueblos un Reyno breve, ²⁹ siendo muy dificultoso el templarnos en la grandeza, que à de morir con nosotros. ³⁰

27. Egregiū vitā, fama; quoad privatus, vel in imperijs sub Augusto fuit. Tac. l. 6. An.

28. Major privato vifus, dum privatus fuit. Tac. l. 1. Hist.

29. Non parcir populis Regnū breve. Tacitus.

30. Dificilius est temperare felicitati, quā re non putēs diu futurum. Tac. l. 2. Hist.

31. Si immensum Imperij corpus stare, ac librari sine rectore possēt, dignus est tam, quo Respublica inciperet. Tac. l. 1. Hist.

§. Es menester tambien, que el Principe ame la paz: porque los Reynos electivos temen por Señor al que tiene valor para domar à otros, y aman al que trata de su conservacion (como sucede à Polonia) conociendo, que todos los Reynos fueron electivos en sus principios, y que con ambicion de estenderse, perdieron la libertad, que quisieron quitar à los otros, adquiriendo nuevas Provincias: porque la grandeza de muchos Estados no puede mantenerse firme en los accidentes, y peligros de la eleccion, y las mismas armas, que los conquistan, los reduzen à Monarquia hereditaria, que es lo que diò por escusa Galba, para no bolver el Imperio al orden de Republica. ³¹

§. Los Reynos electivos aman la libertad, y assi conviene gobernarlos con ella, y que siempre se muestre el Principe de parte de la eleccion: porque en ella tienen librada su libertad, y en descubriéndose, que trata de reducir à suceso la Corona, la perderà.

§. En los Estados adquiridos con la espada con mayor dificultad adquiere, que mantiene la violencia: porque suelen ser potros indomitos, que todo el trabajo està en ponerse sobre la silla, rindiendose despues al peso, y al yerro. El temor, y la adulacion abren los caminos à la dominacion. ³² Con todo eso, como son fingidas aquellas voluntades, se descubren contrarias en pudiendo, y es menester confirmallas con buenas artes, principalmente en los principios, quando por las primeras acciones se haze juicio del gobierno futuro, como se hizo del de Vitellio, odioso por la muerte de Dolabella, ³³ y aunq; dijo Pison, que ninguno avia mantenido con buenas artes el Imperio alcanzado con maldad, ³⁴ sabemos, que con ellas el Rey Don Sancho legitimò el derecho dudoso del Reyno, que ganò con la espada. Los Principes, que quisieron mantener con la violencia lo que adquirieron con ella, se perdieron presto. Esta mala razon de Estado destruyò à todos los Tyranos, y si alguno se conservò, fuè trocando la Tyrania en Benevolencia, y la Crueldad en Clemencia. No puede mantenerse el vicio, sino se substituye la virtud. La ambicion, que para adquirir fuè injusta, truequesse, para conservarse en zelo del bien publico. Los Vasallos aman al Principe por el bien comun, y particular, que reciben del, y como lo consigan, convierten facilmente el Temor en Reverencia, y el Odio en Amor. En que es menester advertir, que la mudanza de los vicios, yà conocidos, no sea tan repentina, y afectada, que nazca del Engaño, y no de la Naturaleza, la qual obra con tiempo. Esto conociò Othon, juzgando que con una subita modestia, y gravedad antigua, no podia retener el Imperio, adquirido con maldad. ³⁵ Mas teme el Pueblo tales transformaciones, que los mismos vicios: porque dellas arguye mayor malicia. La Virtud artificiosa es peor que la Mal-

32. Primas dominandi spes in arduo, ubi si ingressus, adesse studia & ministros. Tac. l. 4. An.

33. Magnū cum invidia novi principatus, cujus hoc primum specimen noscebatur. Tac. l. 2. Hist.

34. Nemo enim unquam Imperiū flagitio questū, bonis artibus exercevit. Tac. l. 1. Hist.

35. Simul reputans non posse Principatū scelere questū, subita modestia, & prisca gravitate retineri. Tac. l. 1. Hist.

36. Nonodecimo Cesar Octavianus civilia bella sustinuit.

Tac. l. 13. An.

37. Mansisse, Cesare Augusto victore, Imperiū.

Tac. l. 1. Hist.

38. Lepidi, atque Antonij arma in Augustum cessere.

Tac. l. 1. An.

39. Cuncta discordiis Civilibus fessa.

Ibidem.

40. Nulla jam publica arma.

Ibidem.

41. Nullo adferente, cum ferocissimi per acies, aut proscriptio- ne cecidisset.

Ibidem.

42. Neque Provincie illum rerum statum abnu- hant, sus- pecto Senatus, populi- que Imperio, ob

certamina potentium, & avaritia Magistram.

Ibidem.

43. Non aliud discordantis patrie reme- dium fuisse, quam ut ab uno regere- tur.

Ibidem.

44. Ad tuendam plebem Tribunicio jure conten- tum.

Ibidem.

45. Non Regno tantum, ne- que Dictatu- ra, sed Prin- cipis nomi- ne, constituta Republica.

Ibidem.

46. Eadem Ma- gistratum vocabula.

Ibidem.

47. Militem donis.

Ibid.

48. Populum annonam.

Ibidem.

49. Cunctos dulcedine otij pellexit.

Ibidem.

50. Multa Anto- nio, ut interfectores Patris ulcisceretur, multa Lepido con- cessisse.

Ibidem.

51. Quanto quis servitio promptior, opibus, & honoribus extollerentur.

Ibidem.

Maldad : porque esta se executa por medio de aquella.

§. Augusto Cesar fué valeroso, y prudente en levantarse con el Imperio, y en mantenerle, y puede ser exemplar à los demas Principes. De diez y nueve años se mostrò digno del, sustentando las guerras civiles; 36 desde entonzes comen- zò à fabricar su Fortuna. No se alcanzan los Imperios con merecellos, sino con avellos merecido. Una vitoria le hizò Emperador, 37 valiendose de la ocasion, y de la prudencia; de la ocasion, porque las armas de Lepido, y Antonio cayeron en sus manos. 38 A todos eran ya pesadas las guerras civiles; 39 no avia armas de la Republica, 40 ni quien le hiziese oposicion, por averse acabado los hombres de valor, ò en la guerra, ò perse- guidos de la proscripciò; 41 aborrecian las Provincias el gobierno de Republica, y mostravan desear mudanzas en el; 42 las discordias, y males internos necesitavan del remedio ordinario de convertirse en Monarquia la Aristocracia. 43 Todas estas causas le facilitaron el Imperio, ayudadas de su pruden- cia, y despues le sustentò con estas artes: grangè la plebe, defen- diendola con la autoridad de Tri- buno; 44 por escusar el odio, no eligiò el nombre de Rey, ni el de Dictador, sino el de Principe; 45 dejò en pie el Magistrado; 46 ganò la voluntad de los Soldados con dadivas; 47 la del Pueblo con la abundancia, 48 y à los unos, y à los otros con la dulzura de la paz, 49 con el Agrado, la Benignidad, y la Clemencia; hizò mercedes à sus emulos; 50 favoreciò con rique- zas, y honores à los que se adelan- tavan en su servicio; 51 pocas ve- zes usò del rigor, y entonzes no por passion, sino por el sosiego pu- blico; 52 cautivò los animos de todos con la eloquencia, usando della segun el decoro de Principe;

53 era justiciero con los Subditos, y modesto con los Confederados; 54 mostrò su rectitud en no perdo- nar las desembolturas de su Hija, y Nieta; 55 procurò, que se con- servasen las Familias nobles, como se viò en las mercedes, que hizo à Marco Hortalo; 56 castigò severa- mente las satiras contra personas illustres, 57 y despreciò los libe- los infamatorios contra su perso- na, y gobierno; 58 tratò de la po- licia, y ornato de Roma; 59 pusò terminos fijos al Imperio, tenien- do (como se à dicho) un libro de sus rentas, y gastos, 60 fundò un erario militar, y distribuyò de tal fuerte las fuerzas, que se diesen las manos. 61 Con estas buenas cali- dades, y acrescentamientos publi- cos estimò mas el Pueblo Romano lo presente, y seguro, que lo pasa- do, y peligroso, 62 conque se hi- zo amar la tyrania. No refiero es- tas artes, para enseñar à ser tyra- no, sino paraque sea bueno el que ya es tyrano, acompañandolas con el temor, nacido de la fuer- za: porque lo que se ganò con las armas, con las armas se conserva, y assi conviene mantener tales Es- tados con fortalezas, levantadas con tal arte, que no parezcan fre- no de la libertad del Reyno, sino seguridad contra las invasiones externas, y que el presidio es cu- stodia, y no desconfianza: porque esta pone en la ultima desespera- cion à los Vasallos. Los Españoles se ofendieron tanto, de que Con- stante, apellidado Cesar, diese à estrangeros la guardia de los Peri- neos, dudando de su lealdad, que llamaron à España (aunque en gra- ve daño della) à los Vandalos, Alanos, Suevos, y à otras Nacio- nes. La confianza haze fieles à los Vasallos. Por esto los Scipiones concedieron à los Celtiberos, que no tuviesen alojamientos distin- ctos, y que militasen debajo de las banderas Romanas, y Augusto tu- vo guarda de Españoles, sacados de la Legion Calagurritana.

§. Procure el Principe, transfor-

G g 3

mar

53. Augusto prompta, ac profluens, que deceret Principem, eloquentia fuit.

Tac. l. 13. An.

54. Ius apud cives, mode- stiam apud socios.

Tac. l. 1. An.

55. Ob im- pudiciam filiarum & neptis, quas urbe depulit.

Tac. l. 3. An.

56. Inlectus à divo Aug-usto libera- litate decies sestertiū du- cere uxorem, ne clarissima familia ex- tingueretur.

Tac. l. 2. An.

57. Primus Augustus cognitionem de famosis li- bellis, specie legis eius tra- ctavit, com- motus Cassij Severi libidine, qua viros, foeminasque inlustres

procacibus scriptis diffama- verat.

Tac. l. 1. An.

58. Sed ipse divus Iulius, ipse divus Augustus, & tulere ista, & reliquere; haud facile dixerim, mo- deratione magis, an sapientia.

Tac. l. 4. Ann.

59. Urbem ipsam magnifico ornatu.

Tac. l. 1. An.

60. Mari Oceano, aut omnibus longinquis septum imperiū.

Ibid.

61. Regio- nes, Provin- cias, classes, cuncta inter se connexa.

Ib.

62. Novis ex rebus aucti, tuta, & prae- sentia, quam vetera, & periculosa mal- lent.

Ibid.

mar poco à poco las Provincias adquiridas en las costumbres, trajes, estilos, y lengua de la Nacion dominante, por medio de las Colonias, como se hizo en España con las que se fundaron en tiempo de Augusto, à que facilmente se dejan inducir las Naciones: porque siempre imitan à los vencedores, lisonjeandolos en parecerse à ellos en los trajes, y costumbres, y en estimar sus privilegios, y honores mas que los propios. Por esto los Romanos davan à sus amigos, y confederados el titulo de Ciudadano, conque los mantenian fieles. El Emperador Vespasiano para grangear los Españoles, les comunicò los privilegios de Italia. Las Provincias adquiridas, si se mantienen, como estrañas, siempre son enemigas. Esta razon moviò al Emperador Claudio à dar los honores de la Ciudad de Roma à la Galia Comata, diciendo: que los Lacedemonios, y los Athenienses se avian perdido por tener por estraños à los vencidos, y que Romulo en un dia tuvo à muchos Pueblos por Enemigos, y por Ciudadanos. ⁶³ Cõ estos, y otros medios, se van haciendo naturaleza los dominios estrañeros, aviendolos prescripto el tiempo, perdida ya la memoria de la libertad pasada. Esta politica se despreciò en España en su restauracion, y estimando en mas conservar pura su Nobleza, que mezclarse con la sangre Africana, no participò sus privilegios, y honores à los rendidos de aquella Nacion, conque unidos conservaron juntamente con el odio sus estilos, su lenguaje, y su perfidia, y fuè menester expelellos de todo punto, y privarse de tantos Vasallos, provechosos à la cultura de los campos, no sin admiracion de la razon de Estado de otros Principes, viendo antepuesto el esplendor de la Nobleza à la conveniencia, y la Religion à la prudencia humana.

§. En las mudanzas de una for-

ma de Republica en otra diferente, es conveniente tal arte, que totalmente no se halle el Pueblo nuevo en ellas, ni eche menos la forma del gobierno pasado, como se hizo en la expulsion de los Reyes de Roma, constituyendo con tanta destreza lo sagrado, y lo profano, que no se conociese la falta de los Reyes, que cuidavan de lo uno, y de lo otro, y quando despues se convirtiò la Republica en Imperio, se mantuvièron los nombres de los Magistrados, ⁶⁴ y el orden de Senado con una imagen de libertad, que afirmó el Principado. ⁶⁵ Lo mismo hizieron en Florencia los Duques de Toscana. Desta razon de Estado fue gran Maestro el Emperador Augusto, disponiendo luego algunas cosas, y dejando otras para despues, temiendo, que no le sucederia bien, si juntamente quisiere transferir, y trocar los hombres. ⁶⁶ Pero mas digno de admiracion fuè Samuel, que mudò el gobierno, y Policia del Pueblo de Dios, finque à alguno pareciese mal. ⁶⁷ Con tal Prudencia se an de ir poco à poco deshaziendo estas sombras de libertad, que se vaya quitando de los ojos al mismo paso, que se v à arraigando el dominio. Assi juzgava Agricola, que se avia de hazer en Bretaña. ⁶⁸

§. Ninguna fuerza mas suave y mas eficaz, que el beneficio, para mantener las Provincias adquiridas. Aun à las cosas inanimadas adoravan los hombres, y les atribuian Deidad, si dellas recibian algun bien. Facilmente se dejan los Pueblos engañar del interes, y no reparan en que tenga el cepetro la mano, que dà, aunque sea estrañera. Los que se dejã obligar con beneficios, y faltan à su obligacion natural, no pueden despues maquinar contra el Principe: porque no tienen seguido, no aviendo quien se prometa buena fortuna de un ingrato. Por lo qual Scipion, ganada Carthago, mandò restituir sus bienes à los Naturales, y Ser-

63. Quid a-
liud exitio
Lacedæmo-
nii, & Athe-
nienſibus
fuit, quam
quam armis
pollerent, ni-
ſi quod vi-
ctos pro alie-
nigenis arce-
bant? At cõ-
ditor noster
Romulus rã-
tum ſapietia
valuit, ut ple-
rosque po-
pulos eodem
die hoſtes,
dein cives
habuerit.
Tac. l. 11. An.

64. Eadem
Magistratũ
vocabula.
Tac. l. 1. An.

65. Sed Ti-
berius vim
Principatus
ſibi firmans,
imaginẽ an-
tiquitatis Se-
natui præbe-
bat.
Tac. l. 3. An.

66. Non om-
nia ſtarim, uti
decretũ erat,
executus eſt,
ventus, ne
parum ſucce-
deret, ſi ſimul
homines
transferre, &
invertere vel-
let, ſed quæ-
dam ex tem-
pore diſpo-
ſuit, quædam
reiecit in tẽ-
pus. Dion.

67. Renova-
vit Imperiũ,
& unxit Prin-
cipes in gen-
te ſua, & non
accuſavit il-
lum homi-
nem. Eccl. s. 46. 16

68. Idq; ad-
verſus Brita-
niam profu-
turum, ſi Ro-
mana ubique
arma, & ve-
lur è conſpe-
ctu libertas
tolleretur.
Tac. in vita
Agric.

Marian. Hiſt.
Hiſt.

y Sertorio grangeò las voluntades de España, bajando los tributos, y haziendo un Senado de Españoles, como el de Roma. Para afirmar su Corona moderò el Rey Ervigio las imposiciones, y perdonò lo que se debia à la Camara. Los Romanos en las Provincias debeladas abajavan los tributos, por hazer suave su dominio. 69 Mas sienten los Pueblos la avaricia del que domina, que la servidumbre, como lo experimentaron los Romanos en la rebellion de Frisa. 70 Y assi à de huir mucho el Principe de cargar con tributos las Provincias adquiridas, y principalmente de introducir los que se usan en otras partes: porque es aborrecida tal introduccion. Los de Capadocia se rebelaron, por que Archelao les echava imposiciones al inodo de Roma. 71

§. La modestia es conveniente para mantener los Reynos adquiridos. Mas sintiò el Senado Romano, que Iulio Cesar no se levantara à los Senadores, quando entravan en el Senado, que la perdida de su libertad. Advertido desto Tiberio, les hablava breve y modestamente. 72 Mas atiende el Pueblo à los accidentes, que à la substancia de las cosas, y por vanas pretensiones de autoridad se suele perder el aplauso comun, y caer en aborrecimiento. A Seyano le pareciò, que era mejor despreciar inutiles apariencias de grandeza, y aumentar el verdadero poder. 73 Los Romanos atendian al aumento y conservacion de su Imperio, y no hazian caso de vanidades. 74 Por esto Tiberio, como prudente estadista, fuè gran despreciador de honores, 75 y no consintió, que España Ulterior le levantara templos, ni que le llamasen Padre de la patria, 76 reconociendo el peligro de una ambicion desordenada, que dà à todos en los ojos. 77 Observando esta razon de estado los Duques de Florencia se muestran muy humanos con sus Vasa-

llos, sin admitir el duro estilo de pararse, quando pasan, como se usa en Roma. Aviendo Castilla negado la obediencia à los Reyes, no diò nombres vanos de grandeza los que avian de gobernar, sino solamente de Iuezes, paraque fuesen mas bien admitidos del Pueblo. Con esta prudencia, y moderacion de animo, el Rey Don Fernando el Catholico no quiso (muerta la Reyna Doña Isabel) tomar titulo de Rey, sino de Gobernador de Castilla. Algunas Potencias en Italia, que aspiran à la Magestad Real, conozeran con el tiempo (quiera Dios, que me engañe el discurso) que el apartarse de su modestia antigua, es dar en el peligro, perturbandose el publico sosiego: porque no se podra Italia sufrir à si misma, si se viere con muchas Cabezas coronadas. Con menos inconvenientes se suelen dilatar los terminos de un estado, que mudar dentro de si la forma de su grandeza, ò en competencia de los mayores, ò en desprecio de los iguales, conque à unos, y à otros se incita vanamente. De la desigualdad en las Comunidades resultò la dominacion comun. El estar en ellas, y no verse el Principado, es lo que las mantiene libres. Si se siembran espíritus Regios, nazeran deseos de Monarquia, que azechen à la Libertad.

§. La Paz (como decimos en otra parte) es la que mantiene los Reynos adquiridos, como sea Paz cuidadosa, y armada: porque dà tiempo, paraque, la posesion prescriba el dominio, y le dè titulo justo, sinque le perturbe la Guerra, la qual confunde los derechos: ofrezce ocasiones à los ingenios inconstantes, y mal contentos, y quita el arbitrio al que domina, y assi no solamente se à de procurar la Paz en los Reynos adquiridos, sino tambien en sus confinantes: porque facilmente saltan centellas del fuego vecino, y pasan las armas de unas partes à otras,

69. Quædam ex regijs tributis diminuta, quomelius Romanum imperiû speraretur. Tac. l. 2. Ann.

70. Pacè exuere, nostrâ magis avaritiâ, quam obsequij impatientes. Tac. l. 4. An.

71. Quia nostrû in modû deferre census, pati tributa adigebatur. Tac. l. 6. An.

72. Verba fuere pauca, & sensu permodestio. Tac. l. 1. An.

73. Et minui sibi invidiâ, ademptâ, saluantur turba, sublati; inanius, vera potentia augere. Tac. l. 4. An.

74. Apud quos vis Imperij valet, inania transmittuntur. Tac. l. 15. An.

75. Validus alioqui sperendis honoribus. Tac. l. 4. An.

76. Nomen Parris Patriæ Tiberius à populo sæpius ingestû, repudiavit. Tac. l. 1. An.

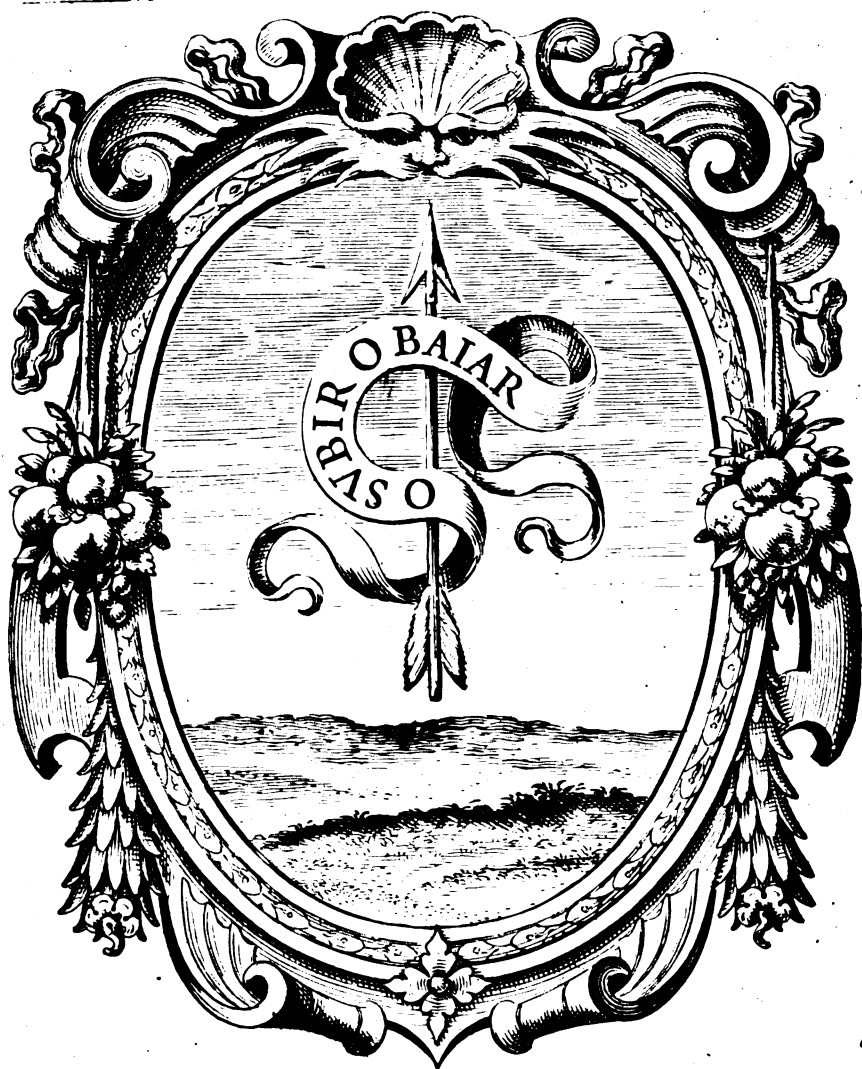
77. Cuncta mortaliû incerta, quantoque plus adeptus foret, tanto se magis in lubrico distas. Tac. l. 1. An.

tras, encendido su furor en quien las mira de cerca, que es la razon, que obligò al Rey Filipe Tercero à tomar las armas contra el Duque Carlos Emanuel de Saboya, quando quiso despojar del Monferrato al Duque de Mantua, procurando Su Magestad, que la Justicia, y no la Espada, decidiese aquellas pretensiones: porque no padeciese la quietud publica de Italia por los antojos de uno. El mismo peligro corre oy, si no se componen las diferencias, que an obligado à levantar las armas à todos los Potentados, porque desnuda una vez la Espada, ò la Ven-

ganza piensa en satisfacerse de agravios recibidos, ò la Justicia en recobrar lo injustamente usurpado, ò la Ambicion en ampliar los Dominios, ò el mismo Marte armado quiere probar el azero.

§. Cierro el discurso desta Empresa con quatro versos del Tasso, en que pone con gran juicio los verdaderos fundamentos, conque se à de establecer, y conservar un nuevo Reyno.

*E fonder Boemondo al nuovo Regno
Suo d' Antiochia alti principij mira:
Eleggi imporre, & introdur costume, Tas. Cam. 1.
Et arti, e culto di verace Nume.*



LA faeta impelida del arco, ò sube, ò baja sin suspenderse en el aire, semejante al tiempo presente, tan imperceptible, que se puedè dudar, si antes dejò de ser, que llegase, ò como los an-

gulos en el circulo, que pasa el agudo à ser obtuso, sin tocar en el recto. El primer punto de la consistencia de la faeta, lo es de su declinacion. Lo que mas sube, mas cerca està de su caida. En llegando las

las cosas à su último estado, an de bolver à bajar, sin detenerse. En los cuerpos humanos lo notò Hypocrates, los quales en no pudiendo mejorarse, no pueden subsistir, y es fuerza, que empeoren.

¹ Ninguna cosa permanente en la Naturaleza. Esas causas segundas de los cielos nunca paran, y assi tan poco los efectos, que imprimen en las cosas, à que Socrates atribuyò las mudanzas de las Republicas. ² No son las Monarquias diferentes de los bivalentes, ò vegetales; nacen, biven, y mueren, como ellos, sin edad firme de consistencia, y assi son naturales sus caidas; ³ en no creciendo, descrecen. Nada interviene en la declinacion de la mayor fortuna.

El detenella en empezando à caer, es casi imposible. Mas dificultoso es à la Magestad de los Reyes, bajar del fumo grado al medio, que caer del medio al infimo. ⁴ Pero no suben, y caen con iguales pasos las Monarquias: porque las mismas partes, conque crecieron, le son despues de peso, el qual con mayor inclinacion, y velocidad baja, apeteciendo el sosiego del centro. ⁵ En doze años levantò Alexandro su Monarquia, y cayò en pocos, dividida en quatro señorios, y despues en diversos.

⁶ Muchas son las causas de los crecimientos, y descrecimientos de las Monarquias, y Republicas. El que las atribuye al caso, ò al movimiento, y fuerza de los astros, ò à los numeros de Platon, y años clymatericos, niega el cuidado de las cosas inferiores à la Providencia divina. No desprecia el gobierno destos orbes, quien no despreciò su fabrica; pues hazella, y no cuidar della, fuera acusar su misma accion. Si para iluminar el cuello de un pavon, ò para pintar las alas de una mariposa, no fia Dios de otro sus pinzeles, como creeremos, que deja al caso los Imperios, y Monarquias, de las quales pende la felicidad, ò infelicidad: la muerte, ò vida del

hombre, por quien criò todas las cosas? Impiedad seria nuestra el creello, ò sobervia para atribuir à nuestro consejo los sucesos. Por el reinan los Reyes; por su mano se distribuyen los ceptros, y si bien en su conservacion, ò perdida deja correr las inclinaciones naturales, que ò nacieron con nosotros, ò son influidas, y que con ellas se aya el libre albedrio, sin obligar su libertad, con el mismo obra, disponiendo con nosotros las fabricas, ò ruinas de las Monarquias, y assi ninguna se perdiò, en que no aya intervenido la imprudencia humana, ò sus ciegas pasiones. ⁶ No se si me atreva à decir, que fueran los Imperios perpetuos, si en los Principes se ajustara siempre la voluntad al poder, y la razon à los casos.

Teniendo pues alguna parte la prudencia, y consejo humano en las declinaciones de los Imperios, bien podremos señalalles sus causas. Las universales, que comprehenden à todos los Reynos, ò adquiridos por la sucesion, ò por la eleccion, ò por la espada son muchas, pero todas se podrian reducir à quatro fuentes, de las quales nacen las demas; assi como en el Orizonte del Mundo salen de quatro vientos principales muchos colaterales. Estas causas son la Religion, la Honra, la Vida, y la Hazienda. Por la conservacion dellas se instituyò la compania civil, y se sugetò el Pueblo al gobierno de uno, de pocos, ò de muchos, y assi quando vè, que alguna destas quatro cosas padeze, se alborota, y muda la forma del gobierno. Dellas tocaremos algo cò la brevedad, que pide esta obra.

La Religion, si bien es vinculo de la Republica (como emos dicho) es la que mas la desune, y reduce à varias formas de gobierno, quando no es una sola, porque no puede aver concordia, ni paz entre los que sienten diversamente de Dios, pues si la diversidad en las costumbres, y trajes, haze

1. Nec enim in melius verti, nec diu sùdere valët, reliquum est, ut in deterius dilabatur. *Hipocrates.*

2. Qui causã esse tradit, quod nihil perpetuo maneat, sed omnia motu quodam orbiculari mutantur. *Arist. l. 5. pol.*

3. Naturales esse conversiones Rerũ publicarum. *Cic. lib. 2. de nat. Deor.*

4. Regũ majestatem difficultus à summo fastigio ad medium detrahi, quã à mediis ad ima precipitari. *Livius.*

5. Fati maligna, perpetuaq; in omnibus rebus lex est, ut ad summũ perducta, rursus ad infimum velocius quidem, quam ascenderunt, relabantur. *Seneca.*

6. Ego ita cõperi omnia regna, civitates, nationes, que usque eo prosperũ imperium habuissent, dum apud eos vera consilia valuerunt, ubicumque gratia, timor, voluptas ea corrumpere, post paulo imminueret. *Sal.*

Hh opue-

opuestos los animos , que hara la inclinacion , y fidelidad natural al Autor de lo criado, y la rabia de los zelos del entendimiento en el modo de entender lo que tanto importa. La ruina de un estado es la libertad de consciencia. Un clabo à los ojos (como dijo el Espiritu Sancto) y un dardo al corazon son entre si los que no convienen en la Religion. 7 Las obligaciones de vasallaje , y los mayores vinculos de amistad , y sangre se descomponen , y rompen por conservar el culto. Al Rey Uviterico mataron sus Vasallos, porque avia querido introducir la secta de Arrio , y tambien à Uviti-za , porque alterò los estilos , y ritos de la Religion. Galicia se alborotò contra el Rey Don Fruela, por el abuso de los casamientos de los Clerigos. Luego que entrò en los Países Bajos la diversidad de Religiones , faltaron à la obediencia de su Principe natural.

5. La Honra tambien assi como defiende , y conserva las Republicas , y obliga à la fidelidad , las fuele perturbar , por preservarse de la infamia en la ofensa , en el desprecio , y en la injuria , anteponiendo los Vasallos el Honor à la hazienda , y à la vida. 8 A los Africanos llamò à España el Conde Don Julian , quando supo que el Rey Don Rodrigo avia manchado el honor de la Cava su hija. Los hidalgos de Castilla tomaron las armas contra el Rey Don Alonso el Tercero , porque les quisò romper sus privilegios , y obligalles à pechar. No pudieron sufrir los Vasallos del Rey de Leon Don Ramiro el Tercero , que los tratase aspera , y servilmente , y se levantaron contra el. Las afrentas recibidas siempre estan incitando à venganza contra el Principe. 9 La desestimacion obliga à sediciones , 10 ò ya el Principe la tenga de los Vasallos , ò ellos del , quando no tiene las partes , y calidades dignas de Principe , juzgando , que es vileza obedecer à quien no sabe

mandar , ni hazerle respetar , y bive descuidado del gobierno , como lo hizieron los Vasallos del Rey Don Juan el Primero de Aragon , porque no atendia à los negocios : los del Rey de Castilla Don Juan el Segundo , porque era incapaz del ceptro : los del Rey Don Enrique el Quarto , por sus vicios , y poco decoro , y autoridad , y los del Rey Don Alonso el Quinto de Portugal , porque se dejaba gobernar de otros. No menos sienten los Subditos por agravio , y mengua , el ser mandados de estrangeros , ò que entre ellos se repartan las dignidades , y mercedes , porque (como dijo el Rey Don Enrique) *es mostrar , que en nuestros Reynos aya falta de personas dignas , i habiles*. Lo qual diò motivo à los movimientos de Castilla en tiempo del Emperador Carlos Quinto. Lo mismo sucede , quando los honores son mal repartidos : porque no lo pueden sufrir los hombres de gran corazon , 11 teniendo por desprecio , que otros de menos merito sean preferidos à ellos. 12

La mayor enfermedad de la Republica es la incontinencia , y lascivia ; dellas nazen las sediciones , las mudanzas de Reynos , y las ruinas de Principes : porque tocan en la Honra de muchos , y las castiga Dios severamente. Por muchos siglos cubriò de zenizas à España una deshonestidad ; por ella cayeron tantas plagas en Egipto , 13 y padeciò David grandes trabajos en su persona , y en las de sus descendientes 14 perseguidos , y muertos casi todos à cuchillo.

5. No es menor peligro en la Republica el aver muchos excluidos de los cargos : porque son otros tantos enemigos della , 15 no viendo hombre tan ruin , que no apetezca el honor , y sienta verse privado del. 16 Este peligro corren las Republicas , donde un numero eierto de Nobles goza del Magistrado , excluidos los demas.

5. La

7. Erunt vobis quasi clavi in oculis, & lanceæ in lateribus, & adversabuntur vobis in terra habitationis vestre. *Num. c. 33. v. 55*

Marian. Hist. Hisp.

2. Honor quoque quatum valeat, & quomodo sit causa seditionis, manifestum est. *Arist. l. 5. pol. c. 3.*

9. Et multæ conspirationes, & invasiones in Monarchas propter pudendas cõrumelias in corpus illatas factæ sunt. *Arist. l. 5. pol. c. 10.*

10. Propter contemptum etiã seditiones, conspirationesque fiunt. *Arist. l. 5. Pol. c. 3.*

l. 14. st. 3. l. 2. Recop.

11. Nã multitudo quidẽ graviter fert inæqualitatẽ patrimoniorum, præstãtes autẽ viri honorum inæqualitatem. *Arist. l. 2. pol.*

12. Nam homines tum, quod ipsi inhonorati sũt movent seditiones, tum quod alios videant in honore. *Arist. l. 5. Pol. c. 3.*

13. Flagellavit autẽ Dominus Pharaonem plagis maximis, & domũ eius propter Sarai uxorem Abraham. *Gen. 12. 17.*

14. Nõ recedet gladius de domo tua usque in sempiternum, eo quod despereris me, & tuleris uxore Uriæ. *2. Reg. c. 12. v. 10.*

15. Cũ enim multitudo inopũ est in civitate, eademque ab honoribus exclusa, necesse est eam plenam hostium Reipublicæ. *Arist. l. 3. Pol. c. 7.*

16. Honori incumbit tã ignarus, quã bonus. *Arist. l. 2. Pol. c. 5.*

§. La tercera causa de las mudanzas, y alborotos de los Reynos es por la conservacion de la Vida, quando los Subditos tienen por tan flaco, y covarde à su Príncipe, que no los podrá defender. O le aborrecen por su severidad, como al Rey Don Alonso el Decimo, ò por su crueldad, como al Rey Don Pedro. O quando le tienen por injusto, y tyrano en sus acciones, y pelagra en sus manos la vida de todos, como al Rey Don Ordoño, por la muerte, que con mal trato diò à los Condes de Castilla, de donde resultò el mudar de gobierno.

§. La ultima causa es la Hazien-
da, quando el Principe consume las de sus Vasallos, lo qual fuè causa, paraque Don Garcia Rey de Galicia perdiese el Reyno, y la vida. O quando dissipa prodigamente las rentas Reales, pretexto de que se valiò Don Ramon, para dar la muerte à su hermano el Rey de Navarra Don Sancho. O quando es avariento, como el Rey Don Alonso el Sabio. O quando por el mal gobierno se padeze necesidad, y se altera el precio de las cosas, y falta el comercio, y trato, lo qual hizo tambien odioso al mismo Rey Don Alonso. O quando està desconcertada la moneda, como en tiempo del Rey Don Pedro de Aragon el Segundo, y de otros muchos Reyes: ò mal repartidos los cargos utiles, ò las hazien-
das: porque la invidia, y la necesidad toman las armas contra los ricos, y causan sediciones, ¹⁷ las quales tambien nacen de la mala administracion de la justicia, de los alojamientos, y de otros pesos, que cargan sobre las rentas, y bienes de los Vasallos.

§. Fuera destas causas universales y comunes, ai otras muy particulares à cada una de las tres diferencias dichas de Reynos, las quales se pueden inferir de las que emos propuesto para su conservacion: porque conocido lo que dà salud à los estados, se conoce lo

que les dà muerte, ò al contrario. ¹⁸ Con todo esto me estenderè algo en ellas, aunque con riesgo de tocar en las ya referidas.

§. Los Estados hereditarios se suelen perder, quando en ellos reposa el cuidado del Sucesor, principalmente, si son muy poderosos: porque su misma grandeza le haze descuidado, despreciando los peligros, y siendo irresoluto en los consejos, y timido en executar cosas grandes, por no turbar la posesion quieta, en que se halla. No acude al daño con las prevenciones, sino con los remedios, quando ya à sucedido, siendo entonces mas costosos, y menos eficaces, ¹⁹ luzga el atreverse por peligro, y procurando la paz con medios flojos, y indeterminados, llama con ellos la guerra, y por donde piensa conservar, se pierde. Este es el peligro de las Monarquias, que buscando el reposo, dan en las inquietudes; quieren parar, y caen; en dejando de obrar, enferman. Bien significò todo esto aquella vision de Ezechiel de los quatro animales alados, simbolo de los Principes, y de las Monarquias, los quales quando caminavan, parecia de muchos el rumor de sus alas, semejante à la marcha de los esquadrones, y en parando, se les caian las plumas. ²⁰ Pero no

es menester, para mantenerse, que siempre hagan nuevas conquistas: porque aurian de ser infinitas, y tocarian en la injusticia, y tyrania. Bien se puede mantener un estado en la circunferencia de su circulo, con tal, que dentro della conserve su actividad, y exercite su valor, y las mismas artes, con que llegó à su grandeza. Las aguas se conservan dentro de su movimiento; si falta, se corrompen, pero no es necesario, que corran, basta, que se muevan en si mismas, como sucede à las lagunas agitadas de los vientos. Affi las Monarquias bien disciplinadas, y prevenidas para la ocasion,

H h 2 duran

18. Sed illud primum omnium dubitari non potest, quin cognitio ipsius, quae Reipublice interitum importat, ea quoque quae salutem afferunt, intelligantur, cum contraria contrariorum sint efficientia. Arist. l. 3. pol. c. 3.

19. Tardiora sunt remedia quam mala. Tac. in vita Agric.

20. Cū ambularet, quasi sonus erat multitudinis, ut sonus castrorum, cumque starent, demittebantur pedes eorum. Ezech. 1. 24.

Marian. Hist. Hisp.

Marian. Hist. Hisp.

17. Insuper seditiones oriuntur, non solum ob patrimoniorum, verum etiam ob honorum inequalitates. Arist. l. 2. pol. c. 3.

duran por largo espacio de tiempo, sin ocuparse en la usurpacion. Aunque no aya guerra, se puede exercitar la guerra. En la paz mantenian C. Cassio las artes de la guerra, y la disciplina militar antigua.

21. *Armenen*
quantū sine
bello daba-
tur, revocare
priscum mo-
rem, exerci-
tare legiones,
curā, provisū
agere, perin-
de, ac si ho-
stis ingrueret
Tac. l. 12. An.

Si al Principe le faltare el exercicio de las armas, no se entorpezca en los ocios de la paz: en ella emprenda gloriosas acciones, que mantengan la opinion. No dejó Augusto en el sosiego de su Imperio, cubrir de zenizas su espíritu fogoso, antes quando no avia en que obrar como hombre, intentó obrar como Dios, componiendo los movimientos de los orbes, ajustando los meses, y dando ordenes al tiempo. Con este fin el Rey Filipe Segundo levantó aquella insigne obra del Escorial, en que procuró vencer con el arte las maravillas de la Naturaleza, y mostrar al Mundo la grandeza de su animo, y de su piedad.

§. Peligran tambien los Reynos hereditarios, quando el Sucesor olvidado de los institutos de sus Mayores, tiene por natural la servidumbre de los Vasallos, y no reconociendo dellos su grandeza, los desama, y gobierna como à esclavos, atendiendo mas à sus fines propios, y al cumplimiento de sus apetitos, que al beneficio publico, convertida en tyrania la dominacion, ²² dedonde concibe el Pueblo una desestimacion del Principe, y un odio, y aborrecimiento à su persona y acciones, conque se deshaze aquella union reciproca, que ai entre el Rey y el Reyno, ²³ donde este obedece, y aquel manda, por el beneficio que reciben, el uno en el esplendor, y superioridad de gobernar, y el otro en la felicidad de ser bien gobernado. Sin este reciproco vinculo se pierden los estados hereditarios, ò se mudan sus formas de gobierno: porque el Principe, que se ve despreciado y aborrecido, teme, del temor nace la crueldad, y desta la tyrania, y no pudiendola sufrir los

22. *Alię ty-*
raanides ex
Regibus, qui
moribus, in-
stitutisque
majorū vio-
latis, imperia
magis con-
cupierunt.
Arist. l. 5. pol.
c. 10.

23. *Nam si*
non volentibus
imperet,
protinus de-
finiit esse
Regnum.
Arist. l. 5. pol.
c. 10.

Poderosos, se conjuran contra el, y con la asistencia del Pueblo le expelen, y entorrez reconociendo el Pueblo dellos su libertad, les rinde el gobierno, y se introduce la Aristocratia, en que mandan los Mejores. Pero se buelve à los mismos inconvenientes de la Monarquia: porque como suceden despues sus hijos, haziendose hereditario el Magistrado y el dominio, abusan del, governando à utilidad propia, dedonde resulta, que viendose el Pueblo tyranizado dellos, les quita el poder, y quiere que manden todos, eligiendo para mayor libertad la Democracia, en la qual no pudiendose mantener la igualdad, crece la insolencia, y la injusticia, y della resultan las sediciones, y tumultos, cuya confusion y daños obligan à buscar uno, que mande à todos, conque se buelve otra vez à la Monarquia. Este circulo suelen hazer las Republicas, y en el acontece muchas vezés, perder su libertad, quando alguna Potencia vecina se vale de la ocasion de sus inquietudes, para sugetallas, y dominallas.

§. Los Imperios electivos se pierden, ò el afecto de los Vasallos, quando no corresponden las obras del Eligido à la opinion concebida antes, hallandose engañada la eleccion en los presupuestos falsos del merito: porque muchos parecen buenos para gobernar, antes de aver governado, como parecia Galba. ²⁴ Los que no concurrieron en la eleccion, no se aseguran jamas del eligido, y este temor les obliga à desear, y à procurar la mudanza. Los que asistieron con sus votos, se prometieron tanto de su favor, que no viendo cumplidas sus esperanzas, biven quejosos, siendo imposible, que el Principe pueda satisfazer à todos: fuera de que se causa la gratitud humana, de tener delante de si los instrumentos de su grandeza, y los aborrece, como à acreedores della. Los Vasallos, hechos

24. *Omnium*
consensu ca-
pax imperij,
nisi imperas-
set.
Tac. l. 1. An.

hechos à las mudanzas de la eleccion, las aman, y siempre se persuaden à que otro nuevo Principe sera mejor. Los que tienen voto en la eleccion llevan mal, que esté por largo tiempo suspensa y muerta su potestad de elegir, de la qual pende su estimacion. El Eligido, sobervio con el poder, quiere estendelle, y rompe los juramentos y condiciones, con que fué eligido, y despreciando los Nacionales (quando es Forastero) pone en el gobierno à los de su Nacion, y engrandece à los de su Familia, con que cae en el odio de sus Vasallos, y dà ocasion à su ruina: porque todos llevan mal el ser mandados de Estrangeros. Por triste anuncio de Ierusalem lo puso Ieremias. ²⁵

§. Los Imperios adquiridos con la espada, se pierden: porque con las delicias se apaga el espiritu, y el valor. La felicidad perturba los consejos, y trae tan divertidos à los Principes, que desprecian los medios, que los puso en aquella grandeza, Llegan à ella con el valor, la benignidad, y el credito; y la pierden con la flaqueza, el rigor, y la desestimacion, con que mudandose la dominacion, se muda con ella el afecto, y la obediencia de los Vasallos. ²⁶ Esta fué la causa de la expulsion de los Cartagineses en España, no advirtiéndolo, que con las mismas artes, con que se adquieren los Estados, se mantienen: en que suelen ser mas atentos los Conquistadores, que sus Sucesores: porque aquellos, para adquirirlos, y man-

tenellos, aplicaron todo su valor y ingenio, y à estos haze descuidados la sucecion. Dedonde nace, que casi todos los que ocuparon Reynos, los mantuvieron, y casi todos los que los recibieron de otros, los perdieron. ²⁷ El Espíritu Santo dice, que los Reynos pasan de unas Gentes en otras por la injusticia, agravios, y engaños. ²⁸

Cierro esta materia con dos advertencias. La primera, que las Republicas se conservan, quando estan lejos de aquellas cosas, que causan su muerte, y tambien quando estan cerca dellas: porque la confianza es peligrosa, y el temor solcito, y vigilante. ²⁹ La segunda, que ni en la persona del Principe, ni en el cuerpo de la Republica, se an de despreciar los inconvenientes, ò daños, aunque sean pequeños: porque secretamente, y poco à poco crecen, descubriendose después irremediables. ³⁰ Un pequeño gusano roe el corazon à un cedro, y le derriba. A la nave mas favorecida de los vientos detiene un pezezuelo; quanto es mas poderosa, y mayor su velocidad, mas facilmente se deshaze en qualquier cosa, que topa. Ligeras perdidas ocasionaron la ruina de la Monarquia Romana. Tal vez es mas peligroso un achaque, que una enfermedad, por el descuido en aquel, y la diligencia en esta. Luego tratamos de curar una fiebre, y despreciamos una distilacion al pecho, de que suelen resultar mayores enfermedades.

^{27.} Qui occuparunt imperia, eorum plerique eadem retinuerunt, qui vero tradita ab alijs accipere, hi statim fere omnes amisserunt. *Arist. pol. l. 5. c. 9.*

^{28.} Regnū à gente ingentem transfertur, propter injustitias, & injurias, & contumelias, & diversos dolos. *Ecc. c. 10. 8.*

^{29.} Conferuntur etiam respublicæ, non solum, quia procul sunt ab ijs, quæ interitū afferunt, sed etiam quia prope sunt. Nam timor intentiore cura Reipublicæ consilium cogit. *Arist. l. 5. pol. c. 8.*

^{30.} Maximè omnium quod exiguum est, cavendi debet. Detrimētū enim latenter obrepit, quia non totum simul contrahitur. *Arist. Ibidem.*

^{25.} Ecce auditum est in Ierusalē Custodes venire de terra longinqua, & dare super civitates Iuda vocem suā. *Ierem. c. 4. 16*

^{26.} Illud clarum, testatur, quod exemplis est, quod homines felicitatem assequantur benignitate in alios, & bona de se opinione. Iidem cum adepti, quæ voluerant, ad injurias, & impotentiam in Imperiis dilabuntur, sit meritissimo, ut una cum imperantium mutatione, ipsi subditi se, & affectus mutant. *Polyb. l. 2. c. 10.*





Forma la harpa una perfeta Aristocràcia, compuesta del govierno Monàrchico, y Democrático; preside un entendimiento, goviernan muchos dedos, y obedece un pueblo de cuerdas, todas templadas, y todas conformes en la consonancia, no particular, sino comun y publica, sin que las mayores discrepen de las menores. Semejante à la harpa es una Republica, en quien el largo uso, y experiencia dispuso los que avian de govarnar, y obedecer: estableció las leyes: constituyó los Magistrados: distingió los oficios: señaló los estilos, y perficionò en cadauna de las Naciones el orden de Republica mas conforme, y conveniente à la naturaleza dellas. Dè donde resulta, que con peligro se alteran estas disposiciones antiguas. Yà esta formada en todas partes la

harpa de los Reynos, y Republicas, y colocadas en su lugar las cuerdas, y aunque parezca, que alguna estaria mejor mudada, se à de tener mas fè de la prudencia, y consideracion de los Predecesores, enseñados del largo uso, y experiencia: porque los estilos del govierno, aunque tengan inconvenientes, con menos daño se toleran, que se renuevan. El Principe prudente tiemple las cuerdas assì como està, y no las mude, si yà el tiempo, y los accidentes no las descompusieren tanto, que desdigan del fin, cò que fueron constituidas, como decimos en otra parte. Por lo qual es conveniente, que el Principe tenga muy conocida esta harpa del Reyno, la Magestad, que resulta del, y la naturaleza, condicion, y ingenio del Pueblo, y del Palacio, que son sus principales cuerdas, porq;
como

Lib. II. p. 2

como dice el Rey Don Alonso el Sabio en una lei de las partidas, *Saber conozer los Omnes es una de las cosas, de que el Rei mas se debe trabajar, ca pues que con ellos ha de fazer todos sus fechos, menester es, que los conozca bien.* En esto consisten las principales artes de Reynar.

Principis est virtus maxima nosse suos.

Los que mas estudiaron en esto, con mayor facilidad governaron sus Estados. Muchos poné la mano en esta harpa de los Reynos, pocos sabē llevar los dedos por sus cuerdas, y raros son los que conozen su naturaleza, y la tocan bien.

Estè pues advertido el Principe, en que el Reyno es una union de muchas Ciudades, y Pueblos; un consentimiento comun en el impio de uno, y en la obediencia de los demas, à que obligò la ambicion, y la fuerza; la concordia le formò, y la concordia le sustenta; la justicia, y la Clemencia constituyen su vida; es un cuidado de la salud agena: consiste su espiritu en la unidad de la Religion; de las mismas partes que consta, pende su conservacion, su aumento, ò su ruina; no puede sufrir la compaña; vive expuesto à los peligros; en el, mas que en otra cosa, exercita la Fortuna sus inconstancias; està sugeto à la emulacion, y à la invidia; mas pelagra en la prosperidad, que en la adversidad: porque con aquella se asegura, con la seguridad se ensoberveze, y con la soberbia se pierde: ò por nuevo se descompone, ò por antiguo se deshaze; no es menor su peligro en la continua paz, que en la guerra; por si mismo se cae, quando agenas armas no le exercitan, y en empezando à caer, no se detiene; entre su mayor altura, y su precipicio no se interpone tiempo; los zelos le defienden, y los zelos le fuerlen ofender; si es muy pequeño, no se puede defender, si muy grande, no se sabe governar; mas obedece al arte, que à la fuerza; ama las novedades, y està en ellas su perdicion; la virtud es su salud,

el vicio su enfermedad, el trabajo le levanta, y el ocio le derriba; con las fortalezas, y confederaciones se afirma, y con las leyes se mantiene; el Magistrado es su corazon, los Consejos sus ojos, las armas sus brazos, y las riquezas sus pies.

§. Desta harpa del Reyno resultà la Magestad, la qual es una harmonia, nacida de las cuerdas del pueblo, y aprovada del cielo; una representacion del poder, y un resplendor de la suprema Jurisdiccion; una fuerza que se haze respetar, y obedecer; es guarda, y salud del Principado; la opinion, y la fama le dan ser; el amor seguridad; el temor autoridad; la ostentacion grandeza; la cerimonia reverencia; la severidad respeto; el adorno estimacion; el tetro la haze venerable; pelagra en el desprecio, y en el odio; ni se puede igualar, ni dividir: porque consiste en la admiracion, y en la unidad; En ambas Fortunas es constante; el culto la afirma; las armas, y las leyes la mantienen; ni dura en la soberbia, ni cabe en la humildad; bive con la prudencia, y la beneficencia, y muere à manos del impetu, y del vicio.

§. El vulgo de cuerdas desta harpa del Reyno es el Pueblo. Su Naturaleza es monstruosa en todo, y desigual à si misma, inconstante, y varia. Se gobierna por las apariencias, sin penetrar el fondo. Con el rumor se consulta. Es pobre de medios, y de consejo, sin saber discernir lo falso de lo verdadero. Inclinado siempre à lo peor. Una misma hora le vè vestido de dos afectos contrarios. Mas se deja llevar dellos, que de la razon: mas del impetu, que de la prudencia: mas de las sombras, que de la verdad. Con el castigo se deja enfrenar. En las adulaciones es disforme, mezclando alabanzas verdaderas, y falsas. No sabe contenerse en los medios: ò ama, ò aborrece cõ estremo; ò es sumamente agradecido, ò sumamente ingrato; ò teme, ò se haze temer; y en temiendo,

1. Vivit Dominus, qui firmavit me, & collocavit me super solium David Parris mei.
3. Reg. c. 2. 24

fin

sin riesgo se desprecia. Los peligros menores le perturbā, si los vè presentes; y no le espantan los grandes, si estan lejos. O sirve con humildad, ò manda con soberbia. Ni sabe ser libre, ni deja de serlo. En las amenazas es valiente, y en las obras cobarde. Con ligeras causas se altera, y con ligeros medios se compone. Sigue, no guia. Las mismas demostraciones, haze por uno, que por otro. Mas facilmente se deja violentar, que persuadir. En la Fortuna prospera es arrogante, y impio; en la adversa rendido, y religioso. Tan facil à la crueldad, como à la misericordia. Con el mismo furor, que faboreze à uno, le persigue despues. Abusa de la demasiada clemencia, y se precipita con el demasiado rigor. Si una vez se atreve à los buenos, no le detienen la razon, ni la verguenza. Fomenta los rumores, los finje, y credulo acrecienta la fama. Desprecia la voz de pocos, y sigue la de muchos. Los malos sucesos atribuye à la malicia del Magistrado, y las calamidades à los pecados del Principe. Ninguna cosa le tiene mas obediente, que la abundancia, en quien solamente pone su cuidado. El interès, ò el deshonor le conmueve facilmente. Agravado cae, y aliviado cozea. Ama los ingenios fogosos, y precipitados, y el gobierno ambicioso, y turbulento. Nunca se satisface del presente, y siempre desea mudanzas en el. Imita las virtudes, ò vicios de los que mandan. Invidia à los ricos, y poderosos, y maquina contra ellos. Ama los juegos, y divertimientos, y con ninguna cosa mas que con ellos se gana su gracia. Es supersticioso en la Religion, y antes obedece à los Sacerdotes, que à sus Principes. Estas son las principales condiciones, y calidades de la multitud. Pero advierta el Principe, que no ai Comunidad, ò Consejo grande, por grave que sea, y de Varones selectos, en que no aya vulgo, y sea en muchas cosas parecido al popular.

§. Parte es tambien desta harpa (y no la menòs principal) el palacio, cuyas cuerdas, si cõ mucha prudencia, y destreza no las tocarè el Principe, haran disonante todo el gobierno, y assi, para tenellas bien templadas, conviene conocer estas calidades de su Naturaleza. Es presuntuoso, y vario. Por instantes muda colores, como el Camaleon, segun se le ofreze delante la Fortuna prospera, ò adversa. Aunque su lenguaje es comun à todos, no todos le entienden. Adora al Principe, que nace, y no se cura del que tramonta. Espia, y murmura sus acciones. Se acomoda à sus costumbres, y remeda sus faltas. Siempre anda à caza de su gracia con las redes de la lisonja, y adulacion. A tento à la ambicion, y al interès. Se alimenta con la mentira, y aborrece la verdad. Con facilidad cree lo malo, con dificultad lo bueno. Desea las mudanzas, y novedades. Todo lo teme, y de todo desconfia. Sobervio en mandar, y humilde en obedecer. Invidioso de si mismo, y de los de afuera. Gran artifice en disimular, y celar sus desinios. Encubre el odio con la rifa, y las ceremonias. En publico alaba, y en secreto murmura. Es enemigo de si mismo. Vano en las apariencias, y ligero en las ofertas.

§. Conocido pues este instrumento del gobierno, y las calidades, y consonancias de sus cuerdas, conviene que el Principe lleve por ellas con tal prudencia la mano, que todas hagan una igual consonancia, en que es menester guardar el movimiento, y el tiempo, sin detenerse en faborezer mas una cuerda que otra, de aquello que conviene à la harmonia, que à de hazer, olvidandose de las demas: porque todas tienen sus vezes en el instrumento de la Republica, aunque desiguales entre si, y facilmente se desconcertarian y harian peligrosas disonancias, si el Principe diese larga mano à los Magistrados, faboreciese mucho la Plebe, ò despreciasse la Nobleza. Si

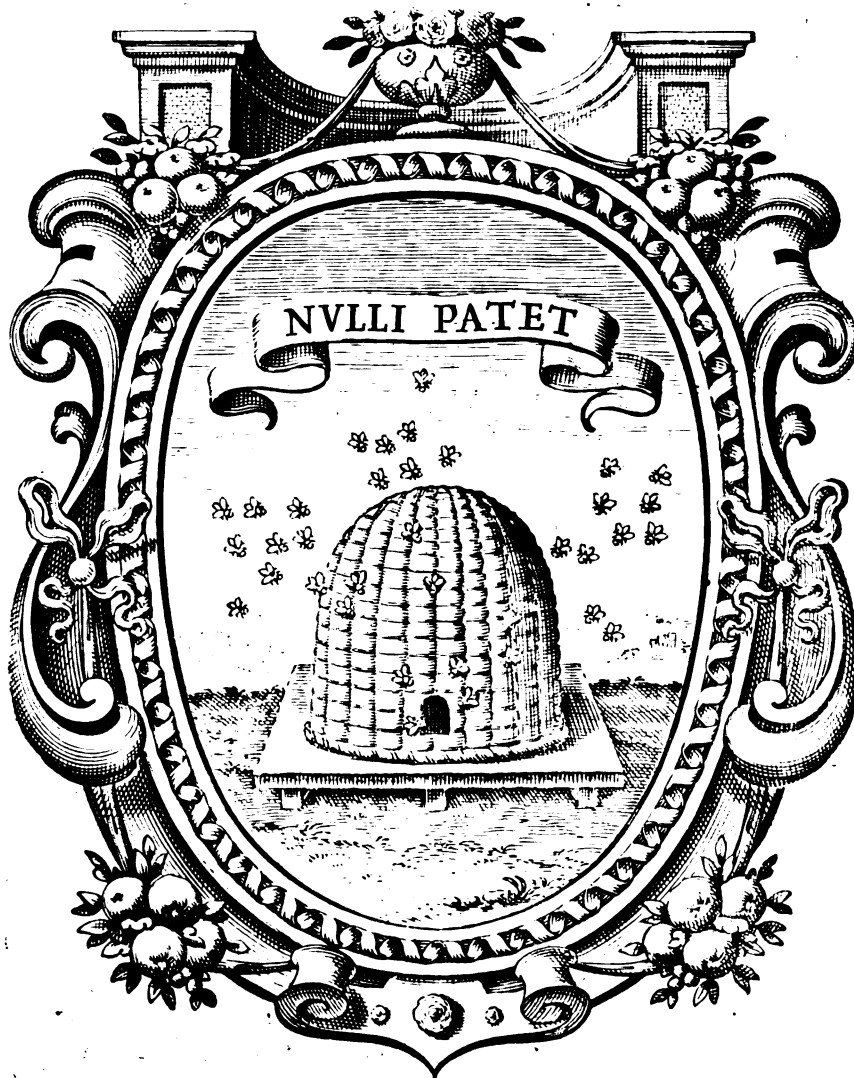
Con

con unos guardase Justicia, y no cō otros. Si confundiese los oficios de las Armas, y Letras, Siño conociese bien, que se mantiene la Magestad con el Respeto, el Reyno con el Amor, el Palacio con la Entereza, la Nobleza cō la Estimaciō, el Pueblo cō la Abundancia, la Justicia con la Igualdad, las Leyes cō el temor, las armas con el Premio, el Poder con la Parsimonia, la Guerra con las Riquezas, y la Paz con la Opinion.

§. Cadauno de los Reynos es instrumento distinto del otro en la naturaleza, y disposicion de sus cuerdas, que son los Vafallos, y assi con diversa mano, y destreza se an de tocar, y gobernar. Un Reyno suele ser como la harpa, que no solamente à menester lo blando de

las yemas de los dedos, sino tambien lo duro de las uñas. Otro es como el clavicordio, en quien cargan ambas manos, para que de la opresion resulte la consonancia. Otro es tan delicado, como la zitarra, que aun no sufre los dedos, y cō una ligera pluma resuena dulcemente. Y assi estè el Principe muy advertido en el conocimiento de estos instrumentos de sus Reynos, y de las cuerdas de sus Vafallos, para tenellas bien templadas, sin torzer (como en Dios lo considerò San Chrystomo ²) con mucha severidad, ò cudicia sus clavijas: porque la mas fina cuerda, si no quiebra, queda resentida, y la disonancia de una descompone à las demas, y saltan todas.

2. Neq; nervum intēdit, ut non abrūpat, neq; remittit ultra modum, ne armoniz cōcentū lædat. Chrysoſt.



Artificiosa la abeja encubre cautamente el arte, con que labra los panales. Hierve la obra

y nadie sabe el estado, que tiene, y si tal vez la curiosidad quiso azechalla, formando una colmena de

li vidrio,

vidro, desmiente lo trasparente con un baño de cera, para que no pueda aver testigos de sus acciones domesticas. O prudente Republica, Maestra de las del Mundo! ya te uvieras levantado con el dominio universal de los animales, si como la Naturaleza te dictò medios para tu conservacion, te uviera dado fuerzas para tu aumento. Aprendan todas de ti la importancia de un oculto silencio, y de un impenetrable secreto en las acciones, y resoluciones, y el daño de que se descubra el artificio y maximas del gobierno, las negociaciones y tratados, los intentos y fines, los achaques y enfermedades internas. Si uviera entendido este recato de las abejas el Tribuno Drufo, quando un Architecto le ofrecio, que le dispondria de tal manera las ventanas de su casa, que nadie le pudiese sojuzgar, no responderia, que antes las auriese tanto, que de todas partes se viese lo que hazia en ella. ¹ Arrogancia fuè de ingenuidad, ò confianza de Particular, no de Ministro, ni de Principe, en cuyo pecho, y palacio es menester que aya retretes, donde sin ser visto, se consulten y resuelvan los negocios. Como misterio se à de comunicar con pocos el consejo. ² A la Deidad, que asiste à el, levantò aras Roma, pero eran subterraneeas, significando quan ocultos an de ser los consejos. Por este recato del secreto pudo crecer, y conservarse tanto aquella grandeza, conociendo, que el silencio es un seguro vinculo del gobierno. ³ Tenia aquel Senado tan fiel y profundo pecho, que jamas se derramaron sus consultas, y resoluciones. En muchos siglos no uvo Senador, que las manifestase. En todos avia orejas para oir, en ninguno lengua para referir. No sè si se podria contar lo mismo de las Monarquias, y Republicas presentes. Lo que ayer se tratò en sus consejos, oi se publica en los estrados de las Damas, à cuyos halagos (contra el

consejo del Profeta Micheas, 4) se descubren facilmente los Mariados, y ellas luego à otras, como sucediò en el secreto; que fiò Maximo à su muger Marcia. Por estos arcaduzes pasan luego los secretos à los Embajadores de Principes, à cuya atencion ninguno se reserva. Espias son publicas, y buzanos de profundidades. Discreta aquella Republica, que no los admite de asiento. Mas dañosos, que utiles son al publico sosiego. Mas guerras an levantado, que compuesto pazes. Siempre fabrican colmenas de vidro, para azechar lo que se resuelve en los Consejos. Biva pues el Principe cuidadoso en dar baños à los resquicios de sus Consejos, para que no se asome por ellos la curiosidad: porque si los penetra el Enemigo, facilmente los contramina, y se arma contra ellos, como hazia Germanico, sabiendo los desinios del Enemigo. ⁶ En esto se fundò el consejo, que diò Sallustio Crispo à Livia, que no se divulgasen los secretos de la casa, los consejos de los amigos, ni los ministerios de la malicia. ⁷ En descubriendo Samson à Dalila, donde tenia sus fuerzas, ⁸ diò ocasion à la malicia, y las perdiò. ⁹ Los desinios ocultos llenan à todos de temor, y llevan consigo el credito, y aunque sean mal fundados, les halla despues causas razonables el discursu en fè de la buena opinion. Perderiamos el concepto, que tenemos de los Principes, y de las Republicas, si supiesemos internamente lo que pasa dentro de sus Consejos. Gigantes son de bulto, que se ofrezcan altos, y poderosos à la vista, y mas atemorizan, que ofenden: pero si los reconoce el miedo, hallarà, que son fantasticos, gobernados, y sustentados de hombres de no mayor estatura, que los demas. Los Imperios ocultos en sus consejos, y desinios causan respeto, los demas desprecio. Que hermoso se muestra un rio profundo! ¹⁰ que feo el que descubre

4. Ab ea, quæ dormit in sinu tuo, custodi Claustra oris tui. Mich. c. 7. 5.

5. Quod Maximus uxori Martia aperuisse, illa Livie, gnatum id Cæsari. Tac. l. 1. An.

6. Nihil ex ijs Cæsari innotum: consilia, locos, prompta, occulta noverrat, astusque hostium in perniciem ipsius vertebat. Tac. l. 2. Ann.

7. Ne arcana domus, ne consilia amicorum, ministeria militum vulgarentur. Tac. l. 1. An.

8. Si rasum fuerit caput meum, recedet à me fortitudo mea, & deficiam, eroque sicut ceteri homines. Judic. 16. 17.

9. Quia nunc mihi aperuit cor suum. Ibidem.

10. Sicut aquæ profundæ, sic consiliū in corde viri. Prov. 20. 5.

1. Tu vero inquit, si quid in te artis est, ita compone domū meā, ut quidquid agā, ab omnibus perspicui possit. Vell. Pate. l. 2.

2. Habuit cū eis mysteriū consilij sui. Judith. c. 2. 2. Rosin. 2. ant. Rom.

3. Taciturnitas optimum atque turissimum rerum administrandarum vinculum. Val. Max. l. 2. 2.

cubre las piedras, y las obas de su madre ! à aquel ninguno se atreve à vadear, à este todos. Las grandezas que se conciben con la opinion, se pierden con la vista. Desde lejos es mayor la reverencia. ¹¹ Por eso Dios en aquellas conferencias con Moysen en el monte Sinai sobre la lei, y gobierno del Pueblo, no solamente puso guardas de fuego à la cùbre, sino la cubrió cō espesas nubes, ¹² paraq; nadie los azechasse, mdãando, que ninguno se arrimase à la falda so pena de muerte. ¹³ Aun para las consultas, y ordenes de Dios, convino hazellas misteriosas con el retiro, que sera pues en las humanas, no aviendo consejo de Sabios sin ignorancias ? Quando salen en publico sus resoluciones, parecen compuestas, y ordenadas con gran juicio. Representan la Magestad, y la prudencia del Principe, y en ellas suponemos consideraciones y causas, que no alcanzamos, y a vezes les damos muchas, que no tuvieron. Si se oyera la conferencia, los fundamentos, y los definios, nos rieramos dellas. Assi sucede en los teatros, donde salen compuestos los personajes, y causan respeto, y alla dentro en el vestuario se reconoce su vileza; todo esta rebuelto, y confuso. Por lo qual es de mayor inconveniente, que los misterios del gobierno se comuniquen à Forasteros, à los quales tenia por sospechosos el Rey Don Enrique el Segundo, y aunque muchos seran fieles, lo mas seguro es, no admitillos al manejo de estado, ò de hazienda, ¹⁴ quando no son Vasallos, ò de igual calidad.

Si el Principe quisiere, que se guarde secreto en sus Consejos, deles exemplo con su silencio, y recato en celar sus definios. Imite à Metello, el qual decia (como tambien el Rey Don Pedro de Aragon) que quemaria su camisa, si supiese sus secretos. Haga estudio particular en cubrir su animo:

porq; quien fuefe dueño de su intenciõ, lo sera del principal instrumento de reinar. Conociendo esto Tiberio, aunq; de su natural era oculto, puso mayor cuidado en serlo, quando tratò de suceder à Augusto en el Imperio. ¹⁵ Los secretos no se an de comunicar à todos los Ministros, aunque sean muy fieles, sino à aquellos, que an de tener parte en ellos, ò que sin mayor inconveniente, no se puede escusar el hazellos participes. Quando Christo quiso, que no se publicase un milagro suyo, solamente se fiò de tres Apostolos: porque en todos no estaria seguro el secreto. ¹⁶ Mucho cuidado es menester, para guardalle: porque si bien està en nuestro arbitrio el callar, ¹⁷ no està aquel movimiento interno de los afectos y pasiones, ò aquella sangre ligera de la verguenza, que en el rostro, y en los ojos representa lo que està oculto en el pecho. ¹⁸ Suele el animo pasarse, como el papel, y se lee por encima lo que està escrito dentro del, como en el de Agrippina se traslucia la muerte de Britanico, sinque pudiese encubrirse el cuidado. ¹⁹ Advertidos desto Tiberio, y Augusta, no les pareciò, que podrian disimular el gusto, que tenian de la muerte de Germanico, y no se dejaron ver en publico. ²⁰ No es sola la lengua quien manifesta lo que oculta el corazon, otras muchas ai no menòs parleras, que ella; estas son, el amor, que como es fuego alùbra; y deja patentes los retretes del pecho: la ira que hierve, y rebosa: el temor à la pena: la fuerza del dolor: el interes: el honor, ò la infamia: la vana gloria de lo que se concibe, deseosa que se sepa antes, que se execute, y la enagenacion de los sentidos, ò por el vino, ò por otro accidente. No ai cuidado, que pueda desmentir estas espías naturales, antes con el mismo se descubren mas, como sucediò à Scevino en la conjuracion, que maquinava,

I i 2 cuyo

11. Major è longinquo reverentia. Tac. l. 1. An.

12. Ecce cæperunt audiri tonitrua, ac micare fulgura, & nubes densissima operire montem. Exod. 19. 16.

13. Cavete, ne ascendatis in montem, ne tangatis fines illius: omnis, qui tetigerit montem, morte morietur. Exod. 19. 12.

14. ff. 3. l. 1. Recop.

14. Ne alieni Regni, quod non convenit scrutentur arcana. L. Mercatores C. de comer.

15. Tiberio- que etiam in rebus, quas non occultaret, seu naturâ, sive adfuerit suspensa semper, & obscura verba: tunc verò, nitenti ut scelus suos penitus abderet. Tac. l. 1. An.

16. Non permisit intrare secum quemquam, nisi Petrum, & Iacobum, & Ioan-nem. Luc. c. 8. 51.

17. Si tam in nostrâ potestate esset oblivisci, quâ tacere. Tac. in vita Agric.

18. Quoniâ nequitia in habitaculis eorum: in medio eorû. Psal. 54. 16.

19. At Agrippinæ is pav-or, ea con-sternatio mentis, quâ-vis vultu premeretur, emicuit. Tac. l. 13. An.

20. Anne omnium oculis vultum eorum scrutantibus, falsi intelligeretur Tac. l. 3. An.

cuyo semblante cargado de imaginaciones, manifestava su intento, y le acusava, aunque con vagos razonamientos se mostrava alegre.

²¹ Y si bien con el largo uso se puede corregir la Naturaleza, y enseñalla al secreto y recato, como aprendió Octavia (aunque era de poca edad) à tener escondido su dolor, ò su afecto, ²² y Neron perficionò su natural astuto en celar sus odios, y disfrazallos con halagos engañosos: ²³ no siempre puede el arte estar tan en sí, que no se descuide, y deje correr al movimiento natural, principalmente quando la malicia le despierta, y incita. Esto sucede de diferentes maneras, las quales señalarè aqui, para que el Principe estè advertido, y no se deje abrir el pecho, y reconocerlo que en el se oculta.

Suele pues la malicia tocar astutamente en el humor pecante, para que salte afuera, y manifieste los pensamientos. ²⁴ Así lo hizo Seyano, induciendo à los Parientes de Agrippina, que encendiesen sus espíritus altivos, y la obligasen à descubrir su deseo de Reynar, con que fuese sospechosa à Tiberio. ²⁵

Lo mismo se consigue con las injurias, las quales son llaves del corazon. Muy cerrado era Tiberio, y no pudo contenerse, quando le injuriò Agrippina. ²⁶

Quien encubriendo sus intentos dà à entender otros contrarios, descubre lo que se siente dellos, artificio, de que se valió el mismo Emperador Tiberio, quando para penetrar el animo de los Senadores, mostrò, que no queria acetar el Imperio. ²⁷

Es tambien astuto ardid, entrar à lo largo en las materias, alabando, ò vituperando lo que se quiere descubrir, y haziendose complice en el delito, ganar la confianza, y obligar à descubrir el sentimiento, y opinion. Con esta traza Liciar alabando à Germanico, compadeciendose de Agrippina, y a-

cusando à Seyano, se hizo confidente de Sabino, y descubrió en el su aborrecimiento, y odio contra Seyano. ²⁸

Muchas preguntas juntas son como muchos golpes, tirados à un mismo tiempo, que no los puede reparar el cuidado, y desarmar el pecho mas cerrado, como las que hizo Tiberio al hijo de Pison. ²⁹ Hechas tambien de repente turban el animo, como las de Asinio Gallo à Tiberio, ³⁰ que aunque tomó tiempo para responder, no pudo ocultar tanto su enojo, que no le conociese Asinio. ³¹

La autoridad del Principe, y el respeto à la Magestad obliga mucho à dezir la verdad, aunque alguna vez tambien à la mentira, por hazer buena su pregunta, así sucedia, quando el mismo Emperador Tiberio examinava à los Reos. ³²

Por las palabras caidas en diversos razonamientos, y conversaciones, introducidas con destreza se lee el animo, como por los pedazos juntos de una carta rota se lee lo que contiene: con esta observacion conocieron los Conjurados contra Neron, que tendrían de su parte à Fenio Rufo. ³³

5. De todo esto podra el Principe inferir el peligro de los secretos, y que si en nosotros mismos no estan seguros, menos lo estaran en otros. Por lo qual no los debe fiar de alguno, si fuere posible: porque son como las minas, que en teniendo muchas bocas, se exhala por ellas el fuego, y no hazen efeto. Pero si la necesidad obligare à fiallos de sus Ministros, y viendo que se revelan, quisiere saber, en quien està la culpa, finja diversos secretos misteriosos, y diga à cada uno dellos un secreto diferente, y por el que se divulgare, conozera quien los descubre.

No parezcan ligeras estas advertencias, pues de causas muy pequeñas ne frustra quævisisset. Tac. l. 3. An. 33. Crebro ipsius sermo-

28. Simul honora de Germanico, Agrippinam miserans, discerebat. Et postquæ Sabinus, ut sunt molles in calamitate mortaliū animi, effudit lacrymas, iuxta quæstus, audentius jâ onerat Sejanum, sævitia, superbiâ ipse eius, ne in Tiberiū quidem cōvicio abstinere. Iq, sermones, tāquam vetitā miscuissent, speciē arctæ amicitia facere. Ac jam ultro Sabinus quærere Latiartē, ventitare domū, dolores suos quasi ad si-dissimum deferre. Tac. l. 4. An.

29. Crebris interrogationibus exquirat, qualē Pisonē diē supremū, noscēq, exegisset. Atque illo ple-raq, sapiēter, quædam inconsultius respondente. Tac. l. 3. An.

30. Percussus improvisā interrogatione, paululum reticuit. Tac. l. 1. An.

31. Etenim vultu offensionem concessaverat. Tac. l. 1. An.

32. Nō temperante Tiberio, quin premeret voce, vultu, eod quod ipse creberimē interrogabat: neque resellere, aut eludere dabatur, ac sæpē etiam confitendum erat.

21. Atq, ipse mæstus, & magnæ, cogitationis manifestus erat, quamvis lætitiā vagis sermonibus simularet. Tac. l. 15. An.

22. Octavia quoque quavis rudibus annis, dolorem, caritatem omnis affectus abscondere didicerat. Tac. l. 13. An.

23. Factus naturā, & cōsuetudine exercitus, velare odium fallacibus blanditijs. Tac. l. 14. An.

24. Qui pungit cor, profert sensum. Eccl. c. 27. 24

25. Agrippina quoque proximi indiciebantur pravis sermonibus, tumidos spiritus perstimulare. Tac. l. 4. An.

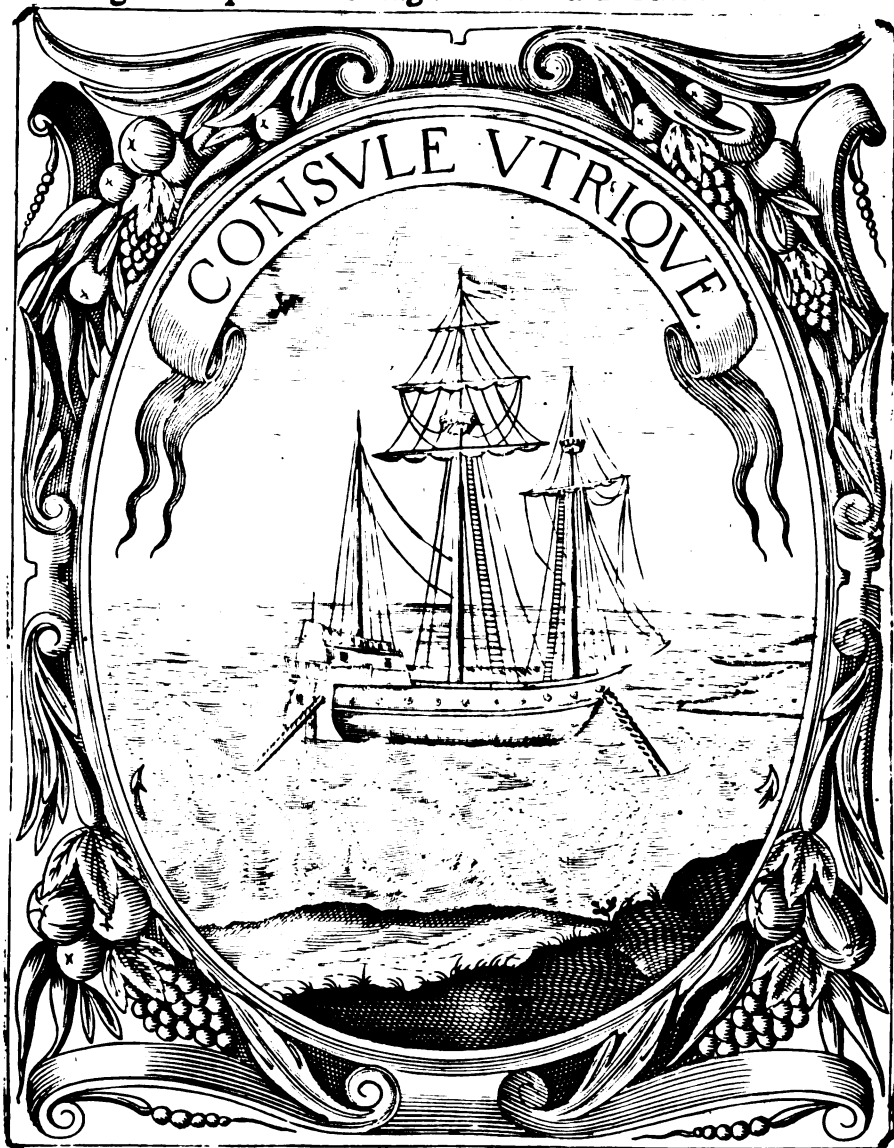
26. Audita hæc rarā occultis pectoris vocē elicere, correptaque Græco, versu admonuit: deo lædi, quia non regnaret. Tac. l. 4. An.

27. Postea cognitū est, ad introspectandas etiā procerū voluntates, inductam dubitationem. Tac. l. 1. An.

34. Non tamen sine usu fuerit, introspicere illa primo aspectu levia, ex quibus magnarum saepe rerum motus oriuntur.
Tac. l. 4. Ann.

pequeñas nacen los mayores movimientos de las cosas. 34 Los diques de los Imperios mas poderosos estan sugetos à que los deshaga

el mar por un pequeño resquicio de la curiosidad. Si esta roe las raizes del secreto, darà en tierra con el árbol mas levantado.



A Si mismas deben corresponder las obras en sus principios, y fines. Perficionese la forma, que an de tomar, sin variar en ella. No deja el Alfaharero correr tan libre la rueda, ni lleva tan inconsiderada la mano, que empieze un vaso, y saque otro diferente. Sea una la obra, parecida, y conforme à si misma.

Horat.

Amphora capis

*Institui corrente rota, cur urcem exit?
Denique sis quod vis, simplex dumtaxat, & unâ.*

Ninguna cosa mas dañosa, ni mas peligrosa en los Principes, que la desigualdad de sus acciones y gobierno, quando no corresponden los principios à los fines. Despre-

ciado queda el que empezó à gobernar cuidadoso, y se descuidò despues. Mejor le estuviera aver seguido siempre un mismo paso, aunque fuese flojo. La alabanza, que merecieron sus principios, acusa sus fines. Perdiò Galba el credito: porque entrò, ofreciendo la reformation de la milicia, y levantò despues en ella personas indignas. Muchos Principes parecen buenos, y son malos. Muchos discurren con prudencia, y obran sin ella. Algunos ofrezzen mucho, y cumplen poco. Otros son valientes en la paz, y cobardes en la guerra, y otros lo intentan todo, y nada perficionan. Esta disonancia es indigna de la Mage-

1. Nec enim ad hanc formam cætera erant.
Tac. l. 1. Hist.

li 3 stad,

stad, en quien se à de ver siempre una constancia segura en las obras, y palabras. Ni el amor, ni la obediencia estàn firmes en un Principe desigual à si mismo. Por tanto debe considerar, antes de resolverse, si en la execucion de sus consejos, corresponderan los medios à los principios, y fines, como lo advirtió Gofredo.

Taf. Cam. 1.

*A quei, che sono alti principij orditi
Di tutta l'opra il filo, e'l fin risponda.*

La tela del gobierno no sera buena, por mas realzes que tenga, si no fuere igual. No basta mirar, cose à de empezar, sino como se à de acabar un negocio. Por la popa, y proa de un navio entendian los Antiguos un perfecto consejo, bien considerado en su principio, y fin. ² Dedonde tomò ocasion el cuerpo desta Empresa, significando en ella un consejo prudente, atento à sus principios, y fines por la nave, que con dos anclas por proa, y popa se asegura de la tempestad. Poco importaria la una sola en la proa, si jugase el viento con la popa, y diese con ella en los escollos.

2. Mihi pro-
ra, & pup-
pis, ut Gre-
corum pro-
verbium est,
fuit à me tui
dimittendi,
ut rationes
meas expli-
casses. Prora
itaq; & pup-
pi summam
consilij no-
stri significa-
mus, propte-
rea quod à
prora, &
puppi, tan-
quam à capi-
te, & calce,
pendeat tota
navis. Cicer.

3. Acribus, ut
ferme talia,
initijs, incu-
rioso fine.
Tac. l. 6. An.

l. 5. ff. 9. p. 2.

§. Tres cosas se requieren en las resoluciones, prudencia, para deliberallas, destreza, para disponellas, y constancia, para acaballas. Vano fuera el trabajo, y ardor en sus principios, si dejásemos (como suele suceder) inadvertidos los fines. ³ Con ambas anclas es menester, que las asegure la prudencia. Y porque esta solamente tiene ojos para lo pasado, y presente, y no para lo futuro, y deste penden todos los negocios, por eso es menester, que por ilaciones, y discursos conjeture, y pronostique lo que por estos, ò aquellos medios se puede conseguir, y que para ello se valga de la conferencia, y del consejo, el qual (como dijo el Rey Don Alonso el Sabio) es buen antevividimiento, que Ome toma sobre cosas dudosas. En el se an de considerar otras tres cosas. Lo Facil, lo Honesto, y lo

Provechoso, y en quien aconseja, que Capacidad, y Experiencia tiene. Si le mueven Intereses, ò Fines particulares. Si se ofrece al peligro, y dificultades de la execucion, y por quien correra la Infamia, ò la Gloria del suceso. ⁴ Hecho este examen, y resuelto el consejo, se deben aplicar medios proporcionados à las calidades dichas: porque no sera Honesto, ni Provechoso lo que se alcanzare cõ medios injustos, ò costosos; en que tambien se deben considerar quatro tiempos, que concurren en todos los negocios, y principalmente en las enfermedades de las Republicas, no de otra suerte, que en las de los cuerpos. Estos son el Principio, el Aumento, el Estado, y la Declinacion, con cuyo conocimiento aplicados los medios à cadauno de los tiempos, se alcanza mas facilmente el intento, ò se retarda, si se truecan, como se retardaria el curso de una nave, si se pasase à la proa el timõ. La destreza consiste en saber elegir los medios proporcionados al fin, que se pretende, usando avezes de unos y avezes de otros, en que no menos ayudan los que se dejan de obrar, que los que se obran, como sucede en los conciertos de varias voces, que leantadas todas, unas cesan, y otras entonan, y aquellas, y estas causan la armonia. No obran por si solos los negocios, aunque los solicite su misma buena disposicion, y la justificacion, ò la conveniencia comun, y si no se aplica à ellos el juicio, tendran infelices sucesos. ⁵ Pocos se errarian, si se gobernasen con atencion, pero ò se cansan los Principes, ò desprecian las sutilezas, y quieren obstinados conseguir sus intentos à fuerza del poder. Del se vale siempre la ignorancia, y de los partidos la prudencia. Lo que no puede facilitar la violencia, facilite la maña, consultada con el tiempo, y la ocasion. Assi lo hizo el Legado Cecina, quando no pudiendo con la

4. Omnes qui
magnarum
rerum consi-
lia suscipiunt,
estimare de-
bent, an quod
inchoatur
Reipublicæ
utile, ipsis
gloriosum, aut
promptum
effectum, aut
certè non ar-
duum sit. Si-
mul ipse qui
suadet, consi-
derandus est,
adijciatne
consilio pe-
riculum suum:
& si fortuna
captis affue-
rit, cui sum-
mum decus
acquiratur.
Tac. l. 2. Hist.

5. Nam sæpe
honestas re-
rum causas, ni
judicium ad-
hibeas, per-
niciosis exitus
consequuntur.
Tac. l. 1. Hist.

autori-

6. Projectus
in limine
portæ, mise-
ratione de-
miquia per
corpus Lega-
ti eundum e-
rat, clausit
viam.
Tac. l. 2. An.

Marian. Hist.
Hisp.

autoridad , y los ruegos detener las Legiones de Germania , que concebido un vano temor huyan, se resolvió à echarse en los portales, por donde avian de pasar, con que se detuvieron todos por no atropellarle. ⁶ Lo mismo avia hecho antes Pompeyo en otro caso semejante. Una palabra à tiempo, dà una vitoria. Estava el Conde de Castilla Fernan Gonzalez , puesto en orden su exercito, para dar la batalla à los Africanos , y aviendo un Caballero dado de espuelas al caballo, para adelantarse , se abrió la tierra , y le tragò. Alborotose el exercito, y el Conde dijo. *Pues la tierra no nas puede sufrir , menos nos sufriran los enemigos*, y acometiendo los venció. No fuè menos advertido lo que sucedió en la batalla de Chirínola , donde creyendo un Italiano , que los Españoles eran vencidos , echò fuego à los carros de polvora , y conturbado el exercito con tal accidente , le animò el Gran Capitan , diciendo. *Buen anuncio amigos , estas son las luminarias de la vitoria* , y assi sucedió. Tanto importa la biveza de ingenio en un Ministro, y el saber usar de las ocasiones , aplicando los medios proporcionados à los fines, y reduciendo los casos à su conveniencia.

§. Quando hecha buena eleccion de Ministros para los negocios , y aplicados los medios, que dictare la prudencia, no correspondiere el suceso que se deseava, no se arrepienta el Principe, pase por el con constancia : porque no es el caso , quien mide las resoluciones , sino la prudencia. Los accidentes , que no se pudieron

prevenir , no culpan el hecho , y acusar el averse intentado , es imprudencia. Esto sucede à los Principes de poco juicio , y valor , los quales oprimidos de los malos sucesos , y fuera de si , se rinden à la imaginacion , y gastan en el discurso de lo que yà pasó el tiempo , y la atencion , que se avia de emplear en el remedio , batallando consigo mismos , por no aver seguido otro consejo , y culpando à quien le diò , sin considerar , si fuè fundado en razon , ò no. ⁷ De donde nace el acobardarse los Consejeros en dar sus pareceres , dejando pasar las ocasiones sin advertillas al Principe , por no esponer su gracia , y la reputacion à la incertidumbre de los sucesos. Estos inconvenientes debe huir el Principe , y estar constante en los casos adversos , escusando à sus Ministros , quando no fueren notoriamente culpados en ellos , para que con mas aliento le asistan à vencerlos. Aunque claramente aya errado en las resoluciones , yà executadas , es menester mostrarse sereno. Lo que fuè , no puede dejar de aver sido. A los casos pasados se à de bolver los ojos , para aprender , no para afligirnos. Tanto animo es menester , para pasar por los errores , como por los peligros. Ningun gobierno sin ellos. Quien los temiere demasiadamente , no sabra resolverse , y muchas vezes es peor la indeterminacion , que el error. Considerado , y resuelto ingenio an menester los negocios. Si cadauno uviese de llevarse toda la atencion , padeceria los demas con grave daño de los negociantes , y del gobierno.

7. Fili sine
consilio nihil
facias, & post
factum non
poenitebis.
Eccl. c. 3. 2. 24



V Sò la Antigüedad de carros falcados en la guerra , los quales à un tiempo se movian , y executavan , gobernadas de un mismo impulso las ruedas , y las falces. La resolucion en aquellas era herida en estas , igual à ambas la celeridad , y el efecto , simbolo en esta empresa de las condiciones de la execucion, como lo fueron en Daniel las ruedas de fuego encendido del trono de Dios , ¹ significando por ellas la actividad de su poder , y la presteza con que obra. Tome la prudencia el tiempo conveniente (como emos dicho) para la consulta, pero el resolver, y executar tenga entresi tal correspondencia, que parezca es un mismo movimièto el que los gobierna, sinque se interponga la tardanza de la execucion: porque es menester, que la consulta, y la execu-

cion se den las manos, para que asistida la una de la otra , obren buenos efectos. ² El Emperador Carlos Quinto solia decir , que la tardanza era alma del consejo , y la celeridad de la execucion, y juntas ambas la quinta essencia de un Principe prudente. Grandes cosas acabò el Rey Don Fernando el Catolico, porque con maduro consejo prevenia las empresas , y con gran celeridad las acometia. Quando ambas virtudes se hallan en un Principe no se aparta de su lado la Fortuna, la qual nace de la ocasiõ , y esta pasa presto , y nunca buelve. En un instante llega lo que nos conviene, ò pasa lo que nos daña. Por esto reprehendia Demosthenes à los Athenienses, diciendoles , que gastavan el tiempo en el aparato de las cosas, y que las ocasiones no esperavã à sus tardanzas. Si el consejo

^{2.} Priusquam incipias, consulito, & ubi consulueris, maturè factò opus est: ita utrumque per se indigens alteri alterius auxilio viget. *Salust.*

^{1.} Thronus eius flammæ ignis: rotæ ignis accensus. *Dan. c. 7. 10.*

sejo es conveniente , lo que se tardare en la execucion, se perderà en la conveniencia ; no à de aver dilaciõ en aquellos consejos, que no son laudables, sino despues de executados. 3 Embrion es el consejo, y mientras la execucion, que es su alma, no le anima, y informa, està muerto. Operacion es del entendimiento, y acto de la prudencia practica, y si se queda en la contemplacion, aura sido una vana imaginacion, y devaneo. Presto (dijo Aristoteles) se à de executar lo deliberado, y tarde se à de deliberar. Iacobo Rey de Inglaterra aconsejò à su hijo, que fuese advertido, y atento en consultar : firme , y constante en determinar: pronto, y resuelto en executar , pues para esto ultimo avia dado la Naturaleza pies, y manos cõ fabrica de dedos, y arterias tã dispuestas para la execuciõ de las resoluciones. A la tardanza tiene por servidumbre el Pueblo. La celeridad es de Principes: porque todo es facil al poder. 4 En sus acciones fuerõ los Romanos considerados, y todo lo vencieron con la constancia, y paciencia. En las grandes Monarchias es ordinario el vicio de la tardanza en las execuciones, nacido de la confianza del poder , como sucedia al Emperador Othon, 5 y tambiè por lo ponderoso de aquellas grandes ruedas , sobre las cuales juega su grandeza , y por no aventurar lo adquirido, contento el Principe cõ los confines de su Imperio. Lo que es flojedad, se tiene por prudencia, como fuè tenuta la del Emperador Galba. 6 Assi creyeron todos conservarse, y se perdierõ. La juventud de los Imperios se haze robusta cõ la celeridad , ardiendo en ella la sangre , y los espíritus de mayor gloria, y de mayor dominio, y arbitrio sobre las demas Naciones. Obrando , y atreviendose creciò la Republica Romana, no cõ aquellos consejos perezosos , que llaman cautos los timidos. 7 Llega despues la edad de consistencia , y el respeto, y autoridad mantiené por

largo espacio los Imperios, aunque les falte el ardor de la fama, y el apetito de adquirir mas , assi como el mar conserva algun tiempo su movimiento , aun despues de calmados los vientos. Mientras pues durare esta edad de consistencia, se puede permitir lo espacioso en las resoluciones : porq; se gana tiempo, para gozar en quietud lo adquirido , y son peligrosos los consejos arrojados. En este caso se à de entender aquella sentencia de Tacito , que se mantienen mas seguras las potencias con los consejos cautos, que con los orgullosos. 8 Pero en declinando de aquella edad, quando faltan las fuerzas, quando les pierden el respeto, y se les atreven, conviene mudar de estilo, y apresurar los consejos , y las resoluciones , y bolver à recobrar los brios, y calor perdido, y rejubecer, antes que con lo decrepito de la edad no se puedan sustentar , y caigan miserablemente desfallecidas sus fuerzas. En los estados menores no se pueden considerar estas edades, y es menester, que sièpre estè vigilante la atencion, para desplegar todas las velas , quando soplar el Zefiro de su Fortuna ; porque ya à unos, y ya à otros favoreze à tiempos, bien assi como por la circunferencia del Orizonte se levantan vientos, que alternativamente dominan sobre la tierra. Favorables Tramontanas tuvieron los Godos, y otras Naciones vecinas al polo, de los quales supieron tambien gozar, desplegando luego sus estandartes , que penetraron hasta las columnas de Hercules, terminos entonzes de la tierra. Pasò aquel temporal , y corriò otro en favor de otros Imperios.

5. La constancia en la execucion de los consejos resueltos , ò sean propios, ò agenos, es muy importante. Por faltalle à Petho dejò de triunfar de los Parthos. 9 Casi todos los ingenios fogosos , y apresurados se resuelven presto, y presto se arrepienten; hiervé en los principios, y se yelan en los fines; todo

3. Nullus cùnctationi locus est in eo cõsilio, quod non potest laudari, nisi peractum.
Tac. l. 1. Hist.

4. Barbaris cunctatio, servilis: statim exequi Regium videtur.
Tac. l. 6. Ann.

5. Quo plus viri ac roboris, è fiducia tarditas inerat.
Tac. l. 2. Hist.

6. Et metus temporum obtentui, ut quod segnitates erat; sapientia vocaretur.
Tac. l. 1. Hist.

7. Agendo, sedendoque res Romana crevit, nõ his segnibus cõsilijs, quæ timidi cauta vocant.
Tit. Liv.

8. Potentiam cantis, quam acrioribus consilijs tutius haberi.
Tac. l. 1. Ann.

9. Eludi Parthus tractu belli poterat, si Partho, aut in suis, aut in alijs consilijs constantia fuisset.
Tac. l. 1. Ann.

lo quieren intentar, y nada acabā, semejantes à aquel animal, llamado Calipedes, que se mueve muy aprisa, pero no adelanta un paso en mucho tiempo. En todos los negocios es menester la prudencia, y la fortaleza: la una que disponga, y la otra que perficione. A una buena resoluciō se allana todo, y contra quien entra dudoso, se arman las dificultades, y se desdēñan, y huyen del las ocasiones. Los grandes Varones se detienen en deliberar, y temen lo que puede suceder, pero en resolviendose, obran con confianza. ¹⁰ Si esta falta, se descaece el animo, y no aplicando los medios convenientes, desiste de la empresa.

§. Pocos negocios ai que no los pueda vencer el ingenio, ò que

despues no los facilite la ocasion, ò el tiempo. Por esto no conviene admitir en ellos la esclusiva, sino dejallo bivos. Roto un cristal no se puede unir, así los negocios. Por mayor que sea la tempestad de las dificultades, es mejor que corran con algun seno de vela, para que respiren, que amainallas todas. Los mas de los negocios mueren à manos de la desesperacion.

Es muy necesario, que los que an de executar las ordenes, las aprueven: porque quien las contradijo, ò no las juzgò convenientes, ò hallò dificultad en ellas, ni se aplicará, como conviene, ni se le dará mucho, que se yerren. El Ministro que las aconsejó sera mejor executor: porque tiene empeñada su reputacion en el acierto.

10. Viri ratione fiet optimus, si in deliberando quidem cunctetur, & premiteat quid quid potest contingere, in agendo autem confidat. Herod.



E Chada una piedra en un lago, se van encrespando, y multi-

plicando tantas olas, nacidas unas de otras, que quando llegan à la orilla,

orilla, son casi infinitas, turbando el cristal de aquel liso, y apacible espejo, donde las especies de las cosas, que antes se representaban perfectamente, se mezclan, y confunden. Lo mismo sucede en el animo despues de cometido un error, del nacen otros muchos, ciego, y confuso el juicio, y levantadas las olas de la voluntad, con que no puede el entendimiento discernir la verdad de las imagines de las cosas, y creyendo remediar un error, dà en otro, y assi se van multiplicando muchos, los quales, quanto mas distantes del primero, son mayores, como las olas mas apartadas del centro, que las produce. La razon es, porque el principio es la mitad del todo, y un pequeño error en el corresponde à las demas partes. ¹ Por esto se à de mirar mucho en los errores primeros: porque es imposible, que despues no resulte dellos algun mal. ² Esto se experimentò en Masinisa, casase con Sophonista, reprehendele Scipion, quiere remediar el yerro, y haze otro mayor, matandola con yervas venenosas. Entregase el Rey Uvitzia à los vicios, borrando la gloria de los felices principios de su gobierno, y paraque en el no se notase el numero, que tenia de Concubinas, las permite à sus Vassallos, y porque esta licencia se disimulase mas, promulga una lei, dando licencia, paraque los Ecclesiasticos se pudiesen casar, y viendo que estos errores se oponian à la Religion, niega la obediencia al Papa, dedonde cayò en el odio de su Reyno, y para asegurarse del, mandò derribar las fortalezas, y murallas, con que España quedò expuesta à la invasion de los Africanos. Todos estos errores, nacidos unos de otros, y multiplicados le apresuraron la muerte. En la persona del Duq; Valentin se viò tambien esta produccion de inconvenientes. Pensò fabricar su Fortuna con las ruinas de muchos, para ello no uvò tyrania, que no

intentase, las primeras le animaron à las demas, ³ y lo precipitaron perdiendo el Estado y la vida; ò mal discipulo! ò mal Maestro de Machavelo!

§. Los errores de los Principes se remedian con dificultad: porque ordinariamente son muchos interesados en ellos. Tambien la obstinacion, ò la ignorancia suelen causar tales efectos. Los ingenios grandes, que casi siempre son ingenuos, y dociles, reconocen sus errores, y quedando enseñados con ellos, los corrigen, bolviendo à deshazer piedra à piedra el edificio mal fundado, para afirmar mejor sus cimientos. Mote fuè del Emperador Filipe el Tercero: *Quod male captum est, ne pigeat mutasse.* El que bolviò atras, reconociendo, que no llevaba buen camino, mas facilmente le recobra. Vano fuera despues el arrepentimiento.

Nil juvat errores mersa jã puppe sateri. Claud.

Es la razon de Estado una cadena, que roto un eslabon queda inutil, sino se suelda. El Principe, que reconocido el daño de sus resoluciones, las deja correr, mas ama su opinion, que el bien publico, mas una vana sombra de gloria, que la verdad: quiere parecer constante, y dà en pertinaz. Vicio suele ser de la Soberania, que haze reputacion de no retirar el paso.

*Quamque regale hoc putet
Scep̃ris superbas quisquis admovit manus
Qua capis, ire.*

Seneca,

En esto fuè tan sugeto à la razon el Emperador Carlos Quinto, que aviendo firmado un privilegio, le advirtieron, que era contra justicia, y mandando, que se le trujesen, le rasgò, diciendo. *Mas quiero rasgar mi firma, que mi alma.* Tyrana obstinacion es conozer, y no emendar los errores. El sustentarlos por reputacion, es querer pecar muchas vezes, y complacerse de la ignorancia: el dorarlos, es dorar el yerro, que presto

Kk 2

se

¹ In principio enim peccatur. Principium autè dicitur esse dimidiũ totius, itaque parvum in principio errorum correspondens est ad alias partes. *Arist. l. 1. 2. Pol. c. 4.*

² Cum fieri non possit, ut si in primo atque principio peccatum fuerit, nõ ad extremum malũ aliquod evadat. *Arist. l. 1. 5. Pol. c. 1.*

³ Ferox scelerũ, & quia prima pro-venerant, volutare secum, quoniam modo Germanici liberos perverteret. *Tac. l. 4. Ann.*

se descubre, y queda, como antes. Un error emendado haze mas seguro el acierto, y a vezes convino aver errado, para no errar despues mas gravemente. Tan flaca es nuestra capacidad, que tenemos por maestros à nuestros mismos errores. Dellos aprendimos à acertar. Primero dimos en los inconvenientes, que en las buenas leyes, y constituciones del gobierno. + La mas sabia Republica padeciò muchas imprudencias en su forma de gobierno, antes que llegase à perfeccionarse. Solo Dios comprehendiò ab eterno sin error la fabrica deste Mundo, y aun despues en cierto modo se viò arrepentido de aver criado al hombre. + Mas debemos algunas vezes à nuestros errores, que à nuestros aciertos: porque aquellos nos enseñan, y estos nos desvanecen. No solamente nos dejan advertidos los Patriarchas, que enseñaron, sino tambien los que erraron. 6 La sombra diò luz à la pintura, naciendo della un arte tan maravillosa.

No siempre la imprudencia es culpa de los errores: el tiempo, y los accidentes los causan. Lo que al principio fuè conveniente, es dañoso despues. La prudencia mayor no puede tomar resoluciones, que en todos tiempos sean buenas. De donde nace la necesidad de mudar los consejos, ò revocar las Leyes, y Estatutos, principalmente quando es evidente la utilidad, 7 ò quando se topa con los inconvenientes, ò se halla el Principe engañado en la relacion, que le hizieron. En esta razon fundò el Rey Asuero la escusa de aver revocado las ordenes, que mal informado de Aman, avia dado contra el Pueblo de Dios. 8 En estos, y otros casos no es ligereza, sino prudencia mudar de consejo, y de resoluciones, y no se puede llamar inconstancia, antes constante valor en seguir la razon, como lo es en la velea, el bolverse al viento, y en la aguja

de marear, no quietarse, hasta averse fijado à la vista del Norte. El Medico muda de remedios segun la variedad de los accidentes: porque su fin en ellos es la salud. Las enfermedades, que padezen las Republicas, son varias, y assi an de ser varios los modos de curallas. Tenga pues el Principe por gloria el reconocer, y corregir sus decretos, y tambien sus errores, sin avergonzarse. El cometellos, pudo ser descuido, el emendallos, es discreto valor; y la obstinacion siempre necia, y culpable. Pero sea oficio de la prudencia hazello con tales pretextos, y en tal fazon, que no caiga en ello el Vulgo: porque como ignorante, culpa igualmente por inconsideracion el yerro, y por liviandad la emienda.

9. Aunque aconsejamos la retractacion de los errores, no à de ser de todos: porque algunos son tan pequeños, que pesa mas el inconveniente de la ligereza, y descredito en emendallos, y assi conviene dejallos pasar, quando en si mismos se deshazen, y no an de parar en mayores. Otros ai de tal naturaleza, que importa seguillos, y aun esforzallos con animo, y constancia: porque es mas considerable el peligro de retirarse dellos, lo qual sucede muchas vezes en los empeños de la guerra. Negocios ai, en que para acertar, es menester exceder, aunque se toque en los errores, como quien tuerce mas una vara, para enderezalla, y entonzes no se debe reparar mucho en ellos, ni en las causas, ni en los medios, como no sean inhonestos, ni injustos, y se esperen grandes efectos: porque con ellos se califican, y mas se pueden llamar disposiciones del acierto, que errores. Otros van mezclados en las grandes resoluciones, aunque sean muy acertadas, no de otra suerte, que estan las rosas tan cercadas de las espinas, que sin ofensa no puede cogellas la mano. Esto sucede, porque

4. *Usp probatum est P. C. leges egregias, exempla honesta apud bonos ex delictis aliorum gigni.*
Tac. l. 15. An.

5. *Pœnituit eū quod hominem fecisset in terra.*
Genes. 6. 6.

6. *Instruunt Patriarchæ, non solū docentes, sed etiā errantes.*
Amb. l. 1. de Abr. c. 6.

7. *Non debet reprehensibile judicari, si secundum varietatem temporum, statuta quandoque varietur humana, præsertim, cū urgens necessitas, vel evidens utilitas id exposuit.*
Cap. non debet. de Cōf. & affi.

8. *Nec putare debetis, si diversa iubeamus, ex animi nostri venire levitate, sed pro qualitate, & necessitate temporū, ut Reipublicæ possit utilitas, ferre sententiam.*
Esph. c. 16. 9.

que en pocas cosas, que convienen à lo universal, deja de intervenir algun error dañoso à lo particular. Constan los cuerpos de las Republicas de partes diferentes, y opuestas en las calidades, y humores, y el remedio, que mi-

ra à todo el cuerpo, ofende à alguna parte, y así es menester la prudencia del que gobierna, para pesar los daños con los bienes, y un gran corazon, para la execucion, finque por el temor de aquellos, se pierdan estos.



LA renovacion dà perpetuidad à las cosas caducas por naturaleza. Unos individuos se van eternizando en otros, conservadas así las especies. Por esto con gran prudencia el Labrador haze plantales, para substituir nuevos arboles en lugar de los que mueren. No deja al caso este cuidado: porque, ò le faltarian plantas, ò no serian las que auria menester, y en los lugares convenientes, ni nacerian por si mismas derechas, si el arte no las encaminase, quando estan tiernas: porque despues ninguna fuerza seria bastante à

corregillas. No menor cuidado à menester la Juventud, para que salga acértada, y principalmente en aquellas Provincias, donde la disposicion del Clima cria grandes ingenios, y corazones, los quales son como los campos fertiles, que muy presto se convierten en selvas, si el arte, y la cultura no corrige con tiempo su fecundidad. Quanto es mayor el espiritu, tanto mas dañoso à la Republica, quando no le modera la educacion. A si mismo no se puede sufrir un animo activo, y brioso. Desprecia el freno de las

K k 3

leyes,

leyes, y ama la libertad, y es menester, que en el obre mucho el arte, y la enseñanza, y tambien la ocupacion en exercicios gloriosos. Quando la Juventud es adulta, suele ser gran lastre de su ligereza, el ocupalla en manejos publicos. Parte tuvo (segun creo) esta razon, paraque algunas Republicas admitiesen los mancebos en sus Senados. Pero el medio mejor es, el que haze el Labrador, trasplantando los arboles, quando son tiernos, con que las raizes, que viciosamente se avian esparcido, se recogen, y se levantan derechamente los troncos. Ninguna Juventud sale acertada en la misma Patria. Los parientes, y los amigos la hazen licenciola, y atrevida. No assi en las tierras estranas, donde la necesidad obliga à la consideracion en componer las acciones, y en grangear voluntades. En la Patria creemos tener licencia para qualquier exceso, y que nos le perdonaran facilmente. Donde no somos conocidos, tememos el rigor de las leyes. Fuera de la patria se pierde aquella rudeza, y encogimiento natural: aquella altivez necia, y inhumana, que ordinariamente nace, y dura en los que no an practicado con diversas Naciones. Entre ellas se aprenden las lenguas, se conocen los naturales, se advierten las costumbres, y los estilos, cuyas noticias forman grandes Varones para las artes de la paz, y de la guerra. Platon, Lycurgo, Solon, y Pythagoras peregrinando por diversas Provincias, aprendieron à ser prudentes Legisladores, y Philosophos. En la Patria una misma Fortuna nace, y muere con los hombres; fuera della se hallan las mayores. Ningun Planeta se exalta en su casa, sino en las agenas, si bien suelen padecer detrimentos, y trabajos.

§. La peregrinacion es gran Maestra de la prudencia, quando se emprende, para informar, no para deleitar solamente el animo,

En esto son dignas de alabanza las Naciones Septentrionales, que no con menos curiosidad, que atencion, salen à reconocer el Mundo, y à aprender las lenguas, artes, y sciencias. Los Españoles, que con mas comodidad, que los demas pudieren praticar el Mundo, por lo que en todas partes se estiende su Monarquia, son los que mas retirados estan en sus Patrias, sino es quando las armas los sacan fuera dellas, importando tanto, que los que gobiernan diversas Naciones, y tienen guerra en diferentes Provincias, tengan dellas perfecto conocimiento. Dos cosas detienen à los Nobles en sus Patrias, el bañar à España por casi todas las partes el mar, y no estar tan à la mano las navegaciones, como los viajes por tierra, y la presuncion, juzgando que sin gran ostentacion, y gastos no pueden salir de sus casas, en que son mas modestos los Estrangeros, aunque sean hijos de los mayores Principes.

§. No solo se à de trasplantar la Juventud, sino tambien formar planteles de Sugetos, que vayan sucediendo en los cargos, y officios, sin dar lugar, à que sea menester, buscar para ellos hombres nuevos, sin noticia de los negocios, y de las artes, los quales con daño de la Republica cobren esperiencia en sus errores, que es lo que dà à entender esta empresa en las Fasces, significando por ellas el Magistrado, cuyas varas brotan à otras, y porque en cada una de las tres formas de Republica, Monarquia, Aristocracia, y Democracia, son diversos los gobiernos, an de ser diversos los exercicios de la Juventud segun sus institutos, y segun las cosas, en que cada una de las Republicas à menester mas hombrés eminentes. En esto pusieron su mayor cuidado los Persas, los Egipcios, los Chaldeos, y Romanos, y principalmente en criar Sugetos para el Magistrado: porque en ser buen

no,

no, ò malo, consiste la conservacion, ò la ruina de las Republicas, de las quales es alma, y segun su organizacion, assi son las operaciones de todo el cuerpo. En España con gran providencia se fundaron Colegios, que fuesen seminarios de insignes Varones para el gobierno, y administracion de la justicia, cuyas constituciones, aunque parecen ligeras, y vanas, son muy prudentes: porque enseñan à ser modestos, y à obedecer à los que despues an de mandar.

§. En otra parte pusimos las Ciencias entre los instrumentos politicos de reinar, en quien manda, y aqui se duda, si seran convenientes en los que obedecen, y si se à de instruir en ellas à la Juventud popular. La Naturaleza colocò en la cabeza, como en quíes Princesa del cuerpo el entendimiento, que aprendiese las ciencias, y la memoria, que las conservase: pero à las manos, y à los demas miembros, solamente diò una aptitud para obedecer. Los hombres se juntaron en comunidades con fin de obrar, no de especular: mas por la comodidad de los trabajos reciprocos, que por la agudeza de las teoricas. No son felices las Republicas por lo que penetra el ingenio, sino por lo que perficiona la mano. La ociosidad del estudio se ceba en los vicios, y conserva en el papel, à quantos inventò la malicia de los Siglos. Maquina contra el gobierno, y persuade sediciones à la Plebe. A los Espartanos les parecia, que les bastava saber obedecer, sufrir, y vencer. ¹ Los Vasallos muy discursistas, y scientificos aman siempre las novedades, calumnian el gobierno, disputan las resoluciones del Principe, despiertan el Pueblo, y le solevan. Mas pronta, que ingeniosa à de ser la obediencia: mas sencilla, que astuta. ² La ignorancia es el principal fundamento del Imperio del Turco. Quien en el sembrase las ciencias, le derribaria facilmente. Muy

quietos; y felices biven los Esguizaros, donde no se exercitan mucho las ciencias, y desembarazado el juicio de sofisterias, no se gobiernan con menos buena politica, que las demas Naciones: Con la atencion en las ciencias se enflaquezen las fuerzas, y se envilezen los animos, penetrando con demasiada biveza los peligros. Su dulzura, su gloria, y sus premios traen cebados à muchos, con que falta gente para las armas, y defensa de los estados, à los quales conviene mas, que el Pueblo exceda en el valor, que en las letras. Lo generoso dellas haze aborrezar aquellos exercicios, en que obra el cuerpo, y no el entendimiento. Con el estudio se crian melancolicos los ingenios, aman la soledad, y el celibato, todo opuesto à lo que à menester la Republica, para multiplicarse, y llenar los oficios y puestos, y para defenderse y ofender. No haze abundantes, y populares à las Provincias el ingenio en las ciencias, sino la industria en las artes, en los tratos, y comercios, como vemos en los Países bajos. Bien ponderaron estos inconvenientes los Alemanes, y otras Provincias, que fundaron su nobleza en las armas solamente, teniendo por bajeza recibir grados, y puestos de letras, y assi todos los Nobles se aplican à las armas, y florece la milicia. Si bien con las ciencias se apura el conocimiento del verdadero culto, tambien con ellas se reduce à opiniones, de donde resulta la variedad de las Sectas, y dellas la mudanza de los Imperios, y ya conocida la verdadera Religion mejor le estuviera al Mundo una sincera, y credula ignorancia, que la soberbia, y presuncion del saber, expuesta à enormes errores. Estas, y otras razones persuaden la estirpacion de las ciencias segun las reglas politicas, que solamente atienden à la dominacion, y no al beneficio de los Subditos, pero mas son maximas

¹. Litteras ad usum saltem discabant, reliqua omnis disciplina erat, ut pulchre pareretur, ut labores perferrent, ut in pugna vincerent. Plutarch.

². Patres valere decet consilio, populo supervacanea caliditas est. Sallust.

ximas de Tyrano, que de Principe justo, que debe mirar por el decoro, y gloria de sus estados, en los quales son convenientes, y aun necesarias las sciencias, para deshazer los errores de los Sectarios, introducidos, donde reina la ignorancia: para administrar la justicia, y para conservar, y aumentar las artes, y principalmente las militares, pues no menos defienden à las Ciudades los Hombres doctos, que los Soldados, como lo experimentò Zaragoza de Sicilia en Archimedes, y Dola en su docto, y leal Senado, cuyo consejo, y ingeniosas maquinas, y reparos, y cuyo heroico valor mantuvo aquella Ciudad contra todo el poder de Francia, aviendo buuelto los Museos en Armerias, las Garnachas en petos, y espaldares, y las plumas en espadas, las quales teñidas en sangre Francesa escribieron sus nombres, y sus hazañas en el papel del tiempo. El exceso solamente puede ser dañoso, assi en el numero de las Universidades, como de los que se aplican à las sciencias, (daño que se experimenta en España) siendo conveniente, que pocos se empelen en aquellas, que sirven à la especulacion, y à la justicia, y muchos en las artes de la navegacion, y de la guerra. Para esto convendria, que fuesen mayores los premios de estas, que de aquellas, para que mas se inclinen à ellas, pues por no estar assi constituidos en España, son tantos los que se aplican à los estudios, teniendo la Monarquia mas necesidad (para su defensa y conservacion) de Soldados, que de Letrados, vicio, que tambien suele nacer juntamente con los triunfos, y trofeos militares, queriendo las Naciones vitoriosas, vencer con el ingenio, y pluma à los que vencieron con el valor, y la espada. Al Principe buen Governador tocarà el cuidado deste remedio, procurando disponer la educacion de la Juventud con tal juicio, que

el numero de Letrados, Soldados, Artistas, y de otros oficios sea proporcionado al cuerpo de su Estado.

§. Tambien se pudiera considerar esta proporcion en los que se aplican à la vida Ecclesiastica, y Monastica, cuyo exceso es muy dañoso à la Republica, y al Principe. Pero no se debe medir la Piedad con la regla politica, y en la Iglesia Militante mas suelen obrar las armas espirituales, que las temporales. Quien inspira à aquel estado, assiste à su conservacion, sin daño de la Republica. Con todo eso como la prudencia humana à de creer, pero no esperar milagros, dejo considerar à quien toca, si el exceso de Ecclesiasticos, y el multiplicarse en si mismas las Religiones es desigual al poder de los Seglares, que los an de sustentar, ò dañoso al mismo fin de la Iglesia, en que ya la providencia de los Sagrados Canones, y Decretos Apostolicos previnieron el remedio, aviendo el Concilio Lateranense en tiempo de Inocencio Tercero prohibido la introducion de nuevas Religiones. El Consejo Real de Castilla consultò à Su Magestad el remedio, proponiendole, que se suplicase al Papa, que en Castilla no recibiesen en las Religiones à los que no fuesen de 16. años, y que hasta los 20. no se hiziesen las profesiones, pero la piedad confiada, y el escrupulo opuesto à la prudencia, dejan correr semejantes inconvenientes.

§. Poco importaria esta proporcion en los que an de atender al trabajo, ò à la especulacion, sino cuidase el Principe del Plantel popular, de donde à de nacer el numero bastante de Ciudadanos, que constituyen la forma de Republica, los quales por instantes v à disminuyendo el tiempo, y la muerte. Los Antiguos pusieron gran cuidado en la propagacion, para que se fuesen substituyendo los individuos, en que fueron tan ad-

3. Ne nimia Religionum diversitas gravè in Ecclesia Dei confusionem inducat, firmiter prohibemus, ne quis de cetero novà Religionem inveniat, sed quicumq; ad Religionem converti voluerit, unam ex approbatis assumat. Concil. Later.

vertidos los Romanos , que señalaron premios à la procreacion , y notaron con infamia el celibato. Por merito , y servicio al publico , proponia Germanico , que tenia seis hijos , paraque se vengase su muerte , + y Tiberio refirió al Senado (como por presagio de felicidad) aver parido la muger de Druso dos juntos. ⁵ La fuerza de los Reynos consiste en el numero de los Vasallos. Quien tiene mas , es mayor Principe , no el que tiene mas Estados : porque estos no se defienden , ni ofenden por si mismos , sino por sus habitantes , en los quales tienen un firmísimo ornamento , y assi dijo el Emperador Adriano , que *queria mas tener abundante de gente el Imperio , que de riquezas* , y con razon , porque las riquezas sin gente llaman la guerra , y no se pueden defender , y quien tiene muchos Vasallos , tiene muchas fuerzas , y riquezas. ⁶ En la multitud dellos consiste (como dijo el Espíritu sancto) la dignidad de Principe , y en la depoblacion su ignominia. ⁷ Por eso al Rey Don Alonso el Sabio le pareció , que debia el Principe ser muy solícito en guardar su tierra ; de manera *que se non yermen las Villas , nin los otros lugares , nin se derriben los Maros , nin las Torres , nin las Casas , por mala guardia , è el Rei , que desta guisa amare , è tuviere honrada , è guardada su tierra , serà el , è los que hi unieren , honrados , ricos , è abundados , è tenidos por ella*. Pero como tan prudente , y advertido Legislador advirtió , que el Reyno se debia poblar de buena Gente , i antes de los suyos que de los agenos , si los pudiere aver , asi como de Caballeros , è de Labradores , è de Menestrales. En que con gran juicio previno , que la poblacion no fuese solamente de Gente plebeya : porque obra poco por si misma , sino es acompañada de la Nobleza , la qual es su espíritu , que la anima , y con su exemplo la persuade à lo glorioso , y à despreciar los peligros. Es el pueblo un cuerpo muerto sin la No-

bleza , y assi debe el Principe cuidar mucho de su conservacion , y multiplicacion , como lo hazia Augusto , el qual no solamente tratò de casar à Hortalo noble Romano , sino le diò tambien con que se sustentase : porque no se extinguiese su noble familia. ⁸ Esta atencion es grande en Alemania , y por esto antiguamente no se dava dote à las mugeres , ⁹ y oi son muy cortas , paraque solamente sea su dote la virtud , y la Nobleza , y se mire à la calidad , y partes naturales , y no à los bienes , con que mas facilmente se ajusten los casamientos , sinque la cudicia pierda tiempo en buscar la mas rica , motivos , que obligaron à Licurgo à prohibir las dotes , y al Emperador Carlos Quinto à ponelles tasa , y assi reprehendió Aristoteles à los Lacedemonios : porque davan grandes dotes à sus hijas. ¹⁰ Quiso tambien el Rey D. Alonso , que solamente en caso de necesidad se poblase el Estado de Gente forastera , y cō grand razon : porque los de diferentes costumbres , y religiones mas son enemigos domésticos , que vecinos , que es lo que obligò à echar de España à los Judios , y à los Moros. Los Estrangeros introducen sus vicios , y opiniones impias , y facilmente maquinan contra los naturales. ¹¹ Este inconveniente no es muy considerable , quando solamente se traen Forasteros , para la cultura de los campos , y para las artes , antes muy conveniente. Selim Emperador de los Turcos embió à Constantinopla gran numero de Oficiales del Cairo. Los Polacos aviendò eligido por Rey à Enrico Duque de Anjou capitularon con el , que llevase Familias de artifices. Quando Nabucodonosor destruyó à Ierusalem , sacò della mil cautivos oficiales. ¹² Pero , porque para este medio suele faltar la industria , ò se deja de intentar por la costa , y por si solo no es bastante , pondré aqui las causas de las despoblaciones , paraque siendo

Ll conoci-

4. Ostendite Populo Romano D. Augusti Nepotē : eandemque Conjugem meā : numerate sex liberos. Tac. l. 2. Ann.

5. Nulli ante Romanorum eiusdem fastigij viro geminam stirpem editam. Tac. l. 2. Ann.

6. Cum ampliari Imperium hominū adjectione potius , quam pecuniarum copia malim. L. cum rectio si plures ff. de por. que liber.

l. 3. ff. de p. 2

7. In multitudine Populi dignitas Regis : & in paucitate plebis ignominia Principis. Prov. 14. 28.

l. 1. ff. de p. 2

8. Ne clarissima familia extingueretur. Tac. l. 2. Ann.

9. Dotem nō uxor marito , sed uxori maritus affert. Tac. de more Germ.

l. 1. ff. de l. 3. Recop.

10. Statuit Virgines sine dote nubere : iussit uxores eligerentur , non pecunia. Trog. lib. 3.

11. Quare qui inquilinos , & advenas ante hac in Civitatem receperunt , hi magna ex parte seditio-nibus iactati sunt. Arist. l. 3. Pol. c. 3.

12. Et omnes viros robustos , septem millia , & artifices , & inclusores mille. 4. Reg. 24. 16.

conocidas se halle mas facilmente el remedio. Estas pues, ò son externas, ò internas. Las externas son la guerra, y las colonias. La guerra es un monstro, que se alimenta con la sangre humana, y como para conservar el Estado, es conveniente mantenella fuera, à imitacion de los Romanos, ¹³ se haze à costa de las vidas, y de las haciendas de los Subditos. Las colonias no se pueden mantener sin gran extraccion de gente, como sucede à las de España. Por esto los Romanos durante la guerra de Anibal, y algunos años despues, cesaron de levantallas, ¹⁴ y Velleo Paterculo tuvo por dañoso, que se constituyesen fuera de Italia: porque no podian asistir al corazon del Imperio. ¹⁵ Las demas causas de la despoblacion son internas. Las principales son los tributos. La falta de la cultura de los campos, de las artes del comercio, y del numero excesivo de los dias feriados, cuyos daños, y remedios se representan en otras partes deste libro.

La Corte es causa principal de la despoblacion: porque como el higado ardiente trae à si el calor natural, y deja flacas, y sin espiritu las demas partes, assi la pompa de las Cortes, sus comodidades, sus delicias, la ganancia de las artes, la ocasion de los premios tira à si la Gente, principalmente à los Oficiales y Artistas, juzgando, que es mas ociosa vida la de servir, que de trabajar. Tambien los Titulados por gozar de la presencia del Principe, y lucirse, desamparan sus Estados, y asisten en la Corte, con que no cuidando dellos, y trayendo sus rentas para su sustento, y gastos superfluos, quedan pobres y despoblados, los quales serian mas ricos, y mas poblados, si biviese en ellos el Señor. Estos, y otros inconvenientes considerò prudentemente el Emperador Justiniano, y para su remedio levantò un Magistrado, ¹⁶ y el Rey Don Juan el Segundo ordenò,

que los Grandes, y Caballeros, y otras personas, que avian venido à su Corte, bolviesen à sus casas, como lo avia hecho el Emperador Trajano.

Los fideicomisos, ò mayorazgos de España son muy dañosos à la propagacion: porque el Hermano mayor carga con toda la hacienda, (cosa que pareciò injusta al Rey Theodorico ¹⁷) y los otros no pudiendo casarse, ò se hazen Religiosos, ò salen à servir à la guerra. Por esto Platon llamava à la Riqueza, y à la Pobreza antiguas pestes de las Republicas, conociendo, que todos los daños nacia de estar en ellas mal repartidos los bienes. Si todos los Ciudadanos tuviesen una congrua sustentacion, florecerian mas las Republicas. Pero si bien es grande esta conveniencia, no es menor la de conservar la Nobleza por medio de los fideicomisos, y que tenga con que poder servir à su Principe, y à la Republica, y assi podrian conservarse los antiguos, y no permitirlos facilmente à la Nobleza moderna, ordenando tambien, que los Parientes dentro del quarto grado sean herederos forzosos, si no en toda la hacienda, en alguna parte considerable, ¹⁸ con que se escusarian las donaciones, y mandas, que mas sirven à la vanidad, que à la Republica, y tambien aquellas, que con devota prodigalidad, ni guardan modo, ni tienen atencion à la sangre propia, dejando sin sustento à sus Hermanos, y Parientes contra el orden de la Charidad, con que las Familias se extinguen, las rentas Reales se agotan, el Pueblo queda insuficiente para los tributos: cresce el poder de los exemptos, y mengua la jurisdiccion del Principe. De los inconvenientes deste exceso advertido Moyfen, ¹⁹ prohibiò por edicto las ofertas al Santuario, aunque Dios avia sido autor dellas, y se ofrecian con mente pura, y religiosa. ²⁰ La Republica de

Venecia

13. Fuit propriū populi Romani longè à domo bellare, & propugnaculis imperij sociorū fortunas, nō sua testa defendere. Cicer. pro leg. Man.

14. Deinde neque dum Annibal in Italia moraretur, nec proximis post excessū eius annis vacavit Romanis coloniis condere, cum esset in bello conquirendus potius miles, & post bellū vires refoveret potius, quam sparagendū. Velleius. l. 1.

15. In legibus Grachi inter perniciosissima numeraverim, quod extra Italiam Colonias posuit. Velleius lib. 2.

16. Invenimus enim quia populum Provincie suis habitatoribus spoliantur: magna vero hæc nostra Civitas populosa est, turbis diversorum hominum, & maxime agrorum suarum Civitates, & culturas relinquentium. Amb. de Quest.

17. Iniquum est enim, ut dōna substantia, quibus competit æqua successio, alij abundanter affluant, alij paupertatis incommoda ingemiscant. Casl. l. 1. Ep. 7

18. Commodum est etiā ut hæreditates non donatione, sed jure cognationis tradantur. Arist. l. 5. Pol. c. 8.

19. Dixerant Moysi, plus offert Populus quam necessarium est Exod. 36. 5.

20. Iussit ergo Moyses præconis voce cantari, ne vir, nec mulier quidquā offerat ultra in opere Sanguarij, siquē cessatum est à muneribus offerendis, eò quòd oblata sufficerēt, & superabundarent. Exod. c. 36. 6.

21. Omnes viri, & mulieres mente devota obulerunt donaria, ut fierent opera, quæ iusserat Deus Exod. 35. 29.

Venecia tiene ya prevenido el remedio en sus decretos.

§. Mucho es menester advertir en el tiempo, para los casamientos: porque si se detienen, pelagra la sucesion, y la Republica padeze con

la incontinencia de los mancebos por casar. Si se anticipan, se hallan los hijos casi tan mozos, como los padres, y les pierden el respeto, ò impacientes de la tardanza en la sucesion maquinan contra ellos.



La politica destos tiempos presupone la Malicia y el Engaño en todo, y se arma contra el de otros mayores, sin respeto à la Religion, à la Justicia, y Fè publica. Enseña por licito todo lo que es conveniente à la conservacion y aumento, y ya comunes estas artes batallan entre si, se confunden, y se castigan unas con otras à costa del publico sosiego, sin alcanzar sus fines. Huya el Principe de tales Maestros, y aprenda de la misma Naturaleza, en quien sin malicia, engaño, ni ofensa està la verdadera razon de estado. Aquella solamente es cierta, fija, y

solida, que usa en el gobierno de las cosas vegetativas, y bivientes, y principalmente la que por medio de la razon dicta à cada uno de los hombres en su oficio, y particularmente à los Pastores, y Labradores para la conservacion, y aumento del ganado, y de la cultura: de donde quiza los Reyes, que del cayado, ò del arado pasaron al ceptro, supieron mejor gobernar sus Pueblos. Valese el Pastor (cuya obligacion, y cuidado es semejante al de los Principes¹) de la leche, y lana de su ganado, pero con tal consideracion, que ni le saca la sangre, ni

¹. Vx Pasto-
ribus, qui di-
spendunt, &
dilacerant
Gregem pas-
cuz meaz di-
cit Dominus
Ideo hzc di-
cit Dominus
Deus Israel
ad Pastores,
qui pascunt
populum
meum.
Jerem. 23. 1.

le deja tan rafa la piel , que no pueda defenderse del frio , y del calor. Assi debe el Principe (como dijo el Rey Don Alonso) *guardar mas la pro comunal , que la suya misma , porque el bien , y la riqueza dellos es como suya.* No corta el Labrador por el tronco el arbol, aunque aya menester hazer leña para sus usos domesticos , sino le poda las ramas , y no todas , antes las deja de suerte , que puedan bolver à brotar , paraque vestido , y poblado de nuevo , le rinda el año siguiente el mismo beneficio ; consideracion , que no cae en el Arrendador , porque no teniendo amor à la heredad , trata solamente de desfrutalla en el tiempo que la goza, aunq; despues quede inutil à su Dueño. ² Esta diferencia ai entre el Señor natural, y el Tyrano en la imposicion de los tributos. Este como violento poseedor , que teme perder presto el Reyno , procura desfrutalle , mientras se le deja gozar la violencia , y no repara en arrancalle tan de raiz las plumas , que no puedan renazer. Pastor es que no apacienta à su ganado , sino à si mismo , ³ y como Mercenario no cuida del , y le desampara. ⁴ Pero el Principe natural considera la justificacion de la causa , la cantidad , y el tiempo que pide la necesidad , y la proporcion de las haziendas , y de las personas en el repartimiento de los tributos ; y trata su Reyno no como cuerpo , que à de fenezer con sus dias , sino como quien à de durar en sus Sucesores , reconociendo que los Principes son mortales ; y eterno el Reyno , ⁵ y esperando del continuados frutos cada año , le conserva , como seguro deposito de sus riquezas , de que se pueda valer en mayores necesidades : porque , como dijo el Rey Don Alonso en sus partidas , tomandolo de Aristoteles en un documento , que diò à Alexandro Magno : *El mejor tesoro , que el Rey ha , è el que mas tarde se pierde , es el Pueblo , quando bien es*

l. 19. tit. 1. p. 2

2. Aliter utimur proprijs , aliter commodatis
Quint. de Orat.

3. Vx Pastorum Israel, qui pascebant semetipsos.
Ezech. 34. 2.

4. Mercenarius autem, & qui non est Pastor, cuius non sunt oves proprijs, videt lupum venientem, & dimittit oves, & fugit.
Joan. 10. 12.

5. Principes mortales, Republica aeterna esse.
Tac. l. 3. An.

l. 15. tit. 5. p. 2

guardado , è con esto acuerda lo que dijo el Emperador Iustiniano , que entonzes son el Reyno , è la Camara del Emperador , ò del Rey ricos , è abundados , quando sus Vasallos son ricos , è su tierra abundada.

⁶ Quando pues impone tributos el Principe con esta moderacion , deuda es natural en los Vasallos el concedellos , y especie de rebellion el negallos : porque solamente tiene este dote la Dignidad Real , y este socorro la necesidad publica. No puede aver paz sin las armas , ni armas sin sueldos , ni sueldos sin tributos. ⁶ Por esto el Senado de Roma se opuso al Emperador Neron , que queria remitir los tributos , diciendole , que sin ellos se disolveria el imperio. ⁷ Son los tributos precio de la paz. Quando estos exceden , y no vè el Pueblo la necesidad , que obligò à imponellos , facilmente se levanta contra su Principe. Por esto se hizo mal quisto el Rey Don Alonso el Magno , y se viò en grandes trabajos , y obligado à renunciar la Corona , y por lo mismo perdiò la vida y el Reyno el Rey de Galicia Don Garcia. Bien ponderado tenia este peligro el Rey Don Enrique el Tercero , quando avien-dole aconsejado , que impusiese tributos para los gastos de la guerra , respondió : *Que temia mas las maldiciones del Pueblo , que à sus Enemigos.* El dinero sacado con tributos injustos està mezclado con la sangre de los Vasallos , como la brotò el escudo , que rompiò S. Francisco de Padua delante el Rey de Napoles Don Fernando , y siempre clama contra el Principe. Y assi para huir destos inconvenientes , no se an de echar grandes tributos , sin aver hecho antes capaz al Reyno de la necesidad : porque quando es conocida , y el empleo justificado , se anima , y consiente qualquier peso , como se viò en los que impuso el Rey Don Fernando el Quarto , y en la concesion , que hizieron las

6. Neq; quies gentium sine armis, neque arma, sine stipendijs, neque stipendia, sine triburis haberi queunt.
Tac. l. 4. Hist.

7. Dissolutio nem Imperij docendo, si fructus, quibus Respublica sustinetur, diminuerentur.
Tac. l. 13. An.

Marian. Hist. Hist.

Mont. Coron. de S. Francisco de Padua.

Marian. Hist. Hif.

8. Tibi summum rerum iudicium Dii dedere: nobis obsequij gloria relicta est. Tac. l. 6. An.

9. Et tulit David frenum tributum. 2. Reg. 8. 1.

* Ut nec incerta exactio populos gravet, nec indiscreta remissio statum gentis faciat deperire. Concil. Tolet. XIII.

las Cortes de Toledo en tiempo del Rey Don Enrique el Tercero de un millon, y que si no bastase, para sustentar la guerra contra los Africanos, se echasen otras imposiciones, sin que fuese menester el consentimiento de las Cortes: porque si bien no toca à los Particulares el examinar la justicia de los tributos, y algunas veces no pueden alcanzar las causas de los empleos, ni se les pueden comunicar sin evidente peligro de los sacramentos de Reynar, * siempre ai causas generales, que se les pueden representar sin inconveniente, y aunque el echar tributos, pertenezca al supremo dominio, à quien asiste la razon natural, y divina, y quando son justos, y forzosos, no es menester el consentimiento de los Vasallos: porque (como dijo el Rey Don Alonso el Sabio) *El Rey puede demandar, è tomar al Reino lo que usaron los otros Reyes, è aun mas en las fazones, que lo quiere en gran menester, para pro cumunal de la tierra.* Con todo eso será prudencia del Príncipe, procuralle con destreza, ò disponer de tal suerte sus animos, que no parezca fuerza: porque no todo lo que se puede, se à de executar absolutamente. Es el tributo un freno del Pueblo (assi le llaman las Sagradas Letras *) con el està mas obediente, y el Príncipe mas poderoso, para corregille, sacando del fuerzas contra su misma libertad: porque no ai quien baste à gobernar à Vasallos exemptos. Pero à de ser tan suave este freno, que no se obstinen, y tomándole entre los dientes, se precipiten, como prudentemente lo considerò el Rey Flavio Hervigio en el Concilio Toletano XIII. diciendo, que entonzes estava bien gobernado el Pueblo, quando ni el peso inconsiderado de las imposiciones le agravava, ni la indiscreta remision ponía à peligro su conservacion. * El Imperio sobre las vidas se exercita sin peligro: por-

que se obra por medio de la lei, que castiga à pocos por beneficio de los demas: pero el imperio sobre las haziendas en las materias de contribucion es peligroso: porque comprehende à todos, y el Pueblo suele sentir mas los daños de la hazienda, que los del cuerpo, principalmente quando es adquirida con el sudor y la sangre, y se à de emplear en las delicias del Principe, en que debe considerar lo que el Rey David, quando no quiso beber del agua de la cisterna, que le trujeron tres Soldados, rompiendo los Esquadrões del Enemigo, por no beber el peligro, y sangre, que les avia costado. ¹⁰ Y no es buena razon de Estado tener con tributos muy pobres à los Vasallos, para que esten mas sugetos: porque si bien la pobreza, que nació con nosotros, ò es accidental, humilla los animos, los levanta la violenta, y los persuade à maquinare contra su Principe. ¹¹ A David se juntaron contra Saul todos los que estavan pobres, y empeñados. ¹² Nunca mas obediente un Reyno, que quando està rico, y abundante. El Pueblo de Dios, aunque duramente tratado en Egipto, se olvidò de su libertad por la abundancia, que gozava allí, y luego que le faltò en el desierto, echo menos aquella servidumbre, y la llorava.

§. Quando el Reyno se uviese dado con condicion, que sin su consentimiento, no se puedan echar tributos, ò se le concediese despues cò decreto general, como se hizo en las Cortes de Madrid en tiempo del Rey Don Alonso Undecimo, ò adquiriese por prescripcion immemorial este derecho, como en España, y Francia, en tales casos sería obligacion forzosa, esperar el consentimiento de las Cortes, y no exponerse el Principe al peligro, en que se viò Carlos Septimo Rey de Francia por aver querido imponer dehecho un tributo. Para el uno, y otro

Ll 3 caso

10. Nū sanguinem hominum istorum, qui profecti sunt, & animarum periculū bibam? 2. Reg. 23. 17.

11. Ferocissimū quoque adsumptū, aut quibus ob egestatē, ac metum ex flagitiis maxima peccandi necessitudo. Tac. l. 3. An.

12. Et convenerunt ad eum omnes qui erant in angustia cōstituti, & oppressi ære alieno, & amaro animo, & factus est eorū Princeps. 1. Reg. c. 22. 2

Marian. Hist. Hif.

caso conviene mucho acreditarse tanto el Principe con sus Vasallos, que juzguen por conveniencia el peso, que les impone en fè del zelo de su conservacion, y consientan en el, remitiendose à su prudencia, y conocimiento universal del estado de las cosas, como se remitieron à la de Ioseph los de Egypto, aviendoles impuesto un tributo de la quinta parte de sus frutos. ¹³ Quando el Pueblo hiziere esta confianza del Principe, debe el atender mas à no agravalle sin gran causa, y con madura consulta de su Consejo. Pero si la necesidad fuere tan urgente, que obligare à grandes tributos, procure empleallos bien: porque ninguna cosa siente mas el Pueblo, que no ver fruto del peso, que sufre, y que la substancia de sus haziendas se consume en usos inútiles, y en cesando la necesidad, quite los tributos impuestos en ella, sin que suceda lo que en tiempo de Veispasiano, que se perpetuaron en la paz los tributos, que escusò la necesidad de las armas: ¹⁴ porque despues los temen, y rehufan los Vasallos, aunque sean muy ligeros, pensando, que an de ser perpetuos. La Reyna Doña Maria grangeò las voluntades del Reyno, y lo mantuvo fiel en sus mayores perturbaciones, quitando las sisas, que su marido el Rey Don Sancho el IV. avia impuesto sobre los mantenimientos.

§. La mayor dificultad consiste en persuadir al Reyno, que contribuya para mantener la guerra fuera del: porque no sabe comprehender la conveniencia de tenerla lejos, y en los Estados agenos, para conservar en paz los propios, y que es menos peligroso el reparo, que haze el escudo, que el que recibe la zelada: porque aquel està mas distante de la cabeza. Es muy corta la vista del Pueblo, y no mira tan adelante. Mas siente la graveza presente, que el beneficio futuro, sin conside-

rar, que despues no bastaran las haziendas publicas, y particulares à reparar los daños. ¹⁵ Y assi es menester toda la destreza, y prudencia del Principe, para hazelle capaz de su misma conveniencia.

§. En las contribuciones se à de tener gran consideracion de no agravar la Nobleza: porque siendo los tributos los que la distinguen de los pecheros, siente mucho verse igualar con ellos, rotos sus privilegios, adquiridos con la virtud y el valor. Por esto los Hidalgos de Castilla tomaron las armas contra el Rey Don Alonso el Tercero, que les quiso obligar à la imposicion de cinco maravedis de oro al año para los gastos de la guerra.

§. No se an de imponer los tributos en aquellas cosas, que son precisamente necesarias para la vida, sino en las que sirven à las delicias, à la curiosidad, al ornato, y à la pompa, cò lo qual quedando castigado el exceso, cae el mayor peso sobre los ricos, y poderosos, y quedan aliviados los labradores, y oficiales, que son la parte, que mas conviene mantener en la Republica. Los Romanos cargaron grandes tributos sobre las aromas, perlas, y piedras preciosas, que se traian de Arabia; Alexandro Severo los impuso sobre los oficios de Roma, que servian mas à la lascivia, que à la necesidad. Parte es de reformation en carezer las delicias.

§. Ningunos tributos menos dañosos à los Reynos, que los que se imponen en los puertos sobre las mercancías, que se facan: porque la mayor parte pagan los Forasteros. Por esto con gran prudencia estan en ellos constituidas las rentas Reales de Inglaterra, dejando libre de imposiciones al Reyno.

§. El mayor inconveniente de los tributos, y regalías està en los Receptores, y Cobradores: porque à vezes hazen mas daño, que los mismos tributos, y ninguna cosa

¹³ Salus nostra in manu tua est: respiciat nos tantum Dominus noster, & læti serviemus Regi.
Gen. 47. 25.

¹⁴ Necessitate armorum excusata etiã in pace manebat.
Tac. l. 2. Hist.

Marian. Hist. Hist.

¹⁵ Plerumque accidit, ut quæ Provinciarum pecuniæ parcendo, remota pericula continent, incumbentibus demum malis, desperato sæpe remedio graviora sentiant detrimenta.
Paul. Iov.

Marian. Hist. Hist.

Cicer.

16. Populum
meum exa-
ctores sui
spoliaverūt.
Isai. 3. 12.

17. Portus
nostros na-
vis veniens
nō paveſcat,
ut certū nau-
tis poſſit eſſe
naufragium,
ſi manus nō
incurrerint
exigentium:
quos frequē-
ter plus affli-
gunt damna,
quam ſolent
nudare nau-
fragia.
*Cassiod. lib. 4.
Ep. 19.*

*Marian. Hiſt.
Hiſp.*

cosa llevan mas impacientemente los Vafallos, que la violencia de los Ministros en su cobranza. Sola Sicilia (dize Ciceron) que se mostrava fiel en sufrillos con paciencia. Dellos se quejó Dios por la boca de Isaias, que avian despojado su Pueblo. ¹⁶ En Egipto era un Propheta Presidente de los tributos: porque solamente de quien era dedicado à Dios, se podian fiar, y oí estan en manos de Negociantes, y Usureros, que no menos despojan à la nave, que llega al puerto, que el naufragio, ¹⁷ y como los Vandoleros, desnudan al Caminante que pasa de un confin à otro. Que mucho pues que falte el comercio à los Reynos, y que no les entren de à fuera las monedas, y riquezas, si an de estar expuestas al robo? y que mucho que sientan los Pueblos las contribuciones, si pagan uno al Principe, y dies à quien las cobra? Por estos inconvenientes en las Cortes de Guadalajara en tiempo del Rey Don Juan el Segundo ofreció el Reyno de Castilla un servicio de ciento y cinquenta mil ducados, con tal, que tuviese los libros del gasto y recibo, para que constase, de su cobranza, y si se empleaban bien, y no à arbitrio de los que governavan à Ca-

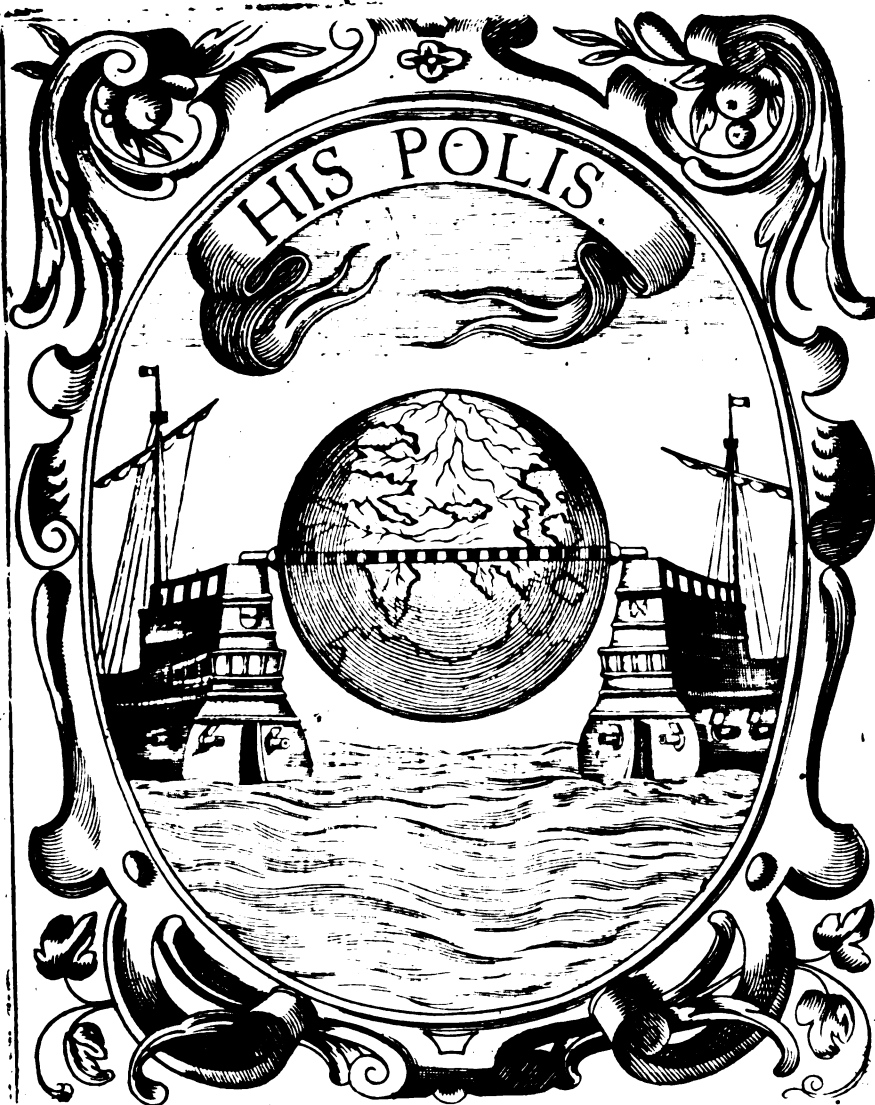
stilla por la minoridad del Rey. Por esto el Reyno de Francia propuso à Henrique el Segundo, que le quitase los exactores, y le pondria donde quisiere sus rentas Reales, y aunque inclinò à ello, no faltaron despues Consejeros, que con aparentes razones le disuadieron. Lo mismo an ofrecido diversas vezes los Reynos de Castilla, obligandose tambien al desempeño de la Corona, pero se à juzgado, que seria descredito de la autoridad Real el dalle por tutor al Reyno, y peligrosa en el esta potestad. Pero la causa mas cierta es, que se deja de mala gana el manejo de la hazienda, y la ocasion de enriquezer con ella à muchos. No està el credito del Principe en administrar, sino en tener. No fuè menos atenta la Republica Romana à su reputacion, que quantas à avido en el Mundo, y reconociendo este peso de las cobranzas, ordenò, que los mismos Pueblos beneficiasen, y cobrasen sus tributos, y no por esto dejó de tener la mano sobre sus Magistrados, para que sin avaricia, y crueldad se cobrasen, en que fuè muy cuidadoso Tiberio. ¹⁸ La suavidad en la cobranza de un tributo obliga à la concesion de otros.

*Marian. Hiſt.
Hiſp.*

18. Ne Provincie novis oneribus turbar entur, ut que vetera sine avaritia, aut crudelitate Magistratum tolerarent.
Tac. l. 4. Ann.



Ingenio-



Ingeniosos los Griegos enbolvieron en fingidos acontecimientos (como en Gerolíficos los Egipcios) no solamente la Philosophia natural , sino tambien la moral, y la politica , ò por ocultallas al Vulgo, ò por imprimillas mejor en los animos, con lo dulce, y entretenido de las fabulas. Queriendo pues significar el poder de la navegacion , y las riquezas, que con ella se adquieren, fingierõ aver aquella nave Argos (que se atreviò la primera à desafiarse de la tierra, y entregarse à los golfos del mar) cõquistado el Vellochino, piel de un carnero, que en vez de lana dava oro, cuya hazaña mereciò, que fuese consagrada à Palas Diosa de las armas, y trasladada al firmamento por una de sus constelaciones en premio de sus peligrosos viajes, aviendo descubierto al Mundo, que se podian con el remo, y cõ la

vela abrir caminos entre los montes de las olas, y conducir por ellos al paso del viento las armas , y el comercio à todas partes. Esta moralidad, y el estar ya en el globo celeste puesta por estrella aquella nave, diò ocasion, para pintar dos en esta Empresa, que fuesen polos del Orbe terrestre, mostrando à los ojos, que es la navegacion la que sustenta la tierra con el comercio, y la que afirma sus dominios con las armas. Mobiles son estos polos de las naves, pero en su movilidad cõsiste la firmeza de los Imperios. Apenas à avido Monarquia, que sobre ellos no se aya fundado, y mantenido. Si le faltasen à España los dos polos del mar Mediterraneo, y Oceano, luego cairia su grandeza : porque como consta de Provincias tan distantes entre si, peligrarian, si el remo y la vela no las uniesen, y facilitasen los socorros y asistencias, para

para su conservacion y defenſa , ſiendo puentes del mar las naves, y galeras. Por eſto el Emperador Carlos V. y el Duque de Alva Don Fernando aconsejaron al Rey Don Filipe el II. que tuvieſe grandes fuerzas por mar. Eſta importancia reconoció el Rey Siſebuto , ſiendo el primero , que las uſó en los mares de Eſpaña. Conſejo fué también de Themistocles , dado à ſu Republica, de que ſe valieron los Romanos, para hazerſe Señores del Mundo. Aquel elemento ciñe, y doma la tierra. En el ſe hallan juntas la fuerza, y la velocidad. Quien con valor las exercita , es arbitro de la tierra. En ella las armas amenazan, y hieren à ſola una parte: en el mar à todas. Ningun cuidado puede tener ſiempre vigilantes , y prevenidas las coſtas: ningun poder preſidiallas baſtantemente. Por el mar vienen à ſer tratables todas las Naciones, las quales ſerian incultas, y fieras, ſin la comunicacion de la navegacion, conque ſe hazen comunes las lenguas, como lo enſeñó la Antigüedad, fingiendo, que hablaba el timon de la nave Argos, para dar à entender, que por ſu medio ſe tratavan, y praticavan las Provincias: porque el timon es quien comunica à cadauna los bienes, y riquezas de las demas , dando reciprocamente eſta Provincia à la otra, lo que le falta, cuya neceſidad, y conveniencia obliga à buena correſpondencia, y amor entre los hombres por la neceſidad , que unos tienen de otros.

§. Eſte poder del mar es mas cōveniente à unos Reynos , que à otros, ſegun ſu diſpoſiciō y ſitio. Las Monarquias ſituadas en Aſia mas an menester las fuerzas de tierra , que las de mar. Venecia, y Genova, que hizieron ſu aſiento, aquella en el agua, y eſta vecina à ella, y en ſitio , que mas parece eſcollo del mar, que ſeno de la tierra, impracticable al arado, y cultura, pongā ſus fuerzas en el remo, y vela. Quando ſe preciarō dellas, fueron temidas, y glorioſas en el Mundo ambas

Republicas. Eſpaña, que retirandoſe de los Perineos, ſe arroja al mar, y ſe interpone entre el Oceano , y el Mediterraneo, funde ſu poder en las armas navales, ſi quiſiere aspirar al dominio univerſal, y conſervalle. La diſpoſicion es grande, y mucha la comodidad de los puertos ; para mätenellas, y para impedir la navegacion à las demas Naciones, que ſe enriquezen con ella, y crian fuerzas , para hazelle la guerra. Principalmente ſi con las armas ſe aſegurarè el comercio , y mercancia, la qual trae conſigo el marinaje, haze armerias, y alma gazenos los puertos : los enriqueze de todas las coſas neceſarias para las armadas, dà ſubſtancia al Reyno, con que mätenellas, y le puebla, y multiplica. Eſtos, y otros bienes ſeñaló Ezechiel debajo de la alegoria de nave, que ſe hallavan en Tyro (ciudad ſituada en el coraço del mar) por el trato que tenia con todas las Naciones: porque à ella concurrían las naves, y marineros. ² Los Perſas, Lydios, y Lybios militavan en ſu exercito, y colgavan en ella ſus eſcudos, y almetes. ³ Los Carthagiñeſes la llenavan de todo genero de riquezas , plata, hierro, y los demas metales. ⁴ No avia bienes en la tierra, que no ſe hallaſen en ſus ferias , y aſſi la llamò abundante, y glorioſa, ⁵ y que ſu Rey avia multiplicado ſu fortaleza con la negociacion. ⁶ Las Republicas de Sidon, Ninive, Babilonia, Roma, y Cartago con el comercio, y trato florecieron en riquezas , y armas. Quando faltò à Venecia, y Genova el trato y navegacion, faltò el exercicio de ſu valor, y la ocaſion de ſus glorias, y trofeos. Entre breves terminos de arena, inculta al azadon, y al arado , ſuſtenta Olanda poderofos exercitos con la abundancia, y riquezas del mar, y mantiene populoſas Ciudades, tan vecinas unas à otras, que no las pudieran ſuſtentar los campos mas fertiles de la tierra. Francia no tiene minas de plata, ni oro, y con el trato, y pueriles invenciones de hierro , plo-

1. O Tyre, tu dixiſti: perfecti decoris ego ſum , & in corde maris ſita. *Ezech. c. 27. 3*

2. Omnes naves maris, & nautæ earum fuerunt in populo negotiationis tuæ. *Ezech. Ibidem.*

3. Perſæ, & Lydij, & Lybies erant in exercitu tuo viri bellatores tui: clypeum, & galeam ſuſpenderunt in te pro ornamento tuo. *Ezech. Ibidem.*

4. Carthaginiſes negotiatores tui, à multitudine cunctorū divitiarum, argenti, ferro, ſtanno, plumbique repleverunt nundinas tuas. *Ibidem.*

5. Repleta es, & glorificata nimis in corde maris. *Ezech. Ibid.*

6. In multitudine ſapientie tuæ, & in negotiatione tua multiplicavi tibi multitudinem. *Ezech. c. 28. 5*

Mm mo,

mo, y estaño haze preciosa su industria, y se enriqueze, y nosotros descuidados perdemos los bienes del mar. Con inmenso trabajo, y peligro traemos à España de las partes mas remotas del Mundo los diamantes, las perlas, las aromas, y otras muchas riquezas, y no pasando adelante con ellas, hazen otros grangeria de nuestro trabajo, comunicandolas à las Provincias de Europa, Africa, y Asia. Entregamos à Genoveses la plata, y el oro, cõ que negocié, y pagamos cambios, y recábios de sus negociaciones. Salen de España la seda, la lana, la barrilla, el azerò, el hierro, y otras diversas materias, y bolviendo à ella labradas en diferentes formas, compramos las mismas cosas muy caras por la conduta, y hechuras. Desuerte que nos es costoso el ingenio de las demas Naciones. Entran en España mercancías, que ò solamente sirven à la vista, ò se consumen luego, y facan por ellas el oro, y la plata, con que (como dijo el Rey Don Enrique el Segundo) *se enriquezen, i se arman los Estrangeros, i aun à las vexes los Enemigos en tanto que se empobrezen nuestros Vasallos.* Queja fuè esta del Emperador Tiberio, viendo el exceso de perlas, y piedras preciosas en las Matronas Romanas. 7 Una gloria immortal le espera à V.A. si favoreciere, y honrare el trato, y mercancia, exercitada en los Ciudadanos por ellos mismos, y en los Nobles por terceras personas; pues no es mas natural la renta de los frutos de la tierra, que la de la permuta, dando unas cosas por otras, ò en vez de ellas, dinero : No despreciaron la mercancia, y trato los Principes de Tyro, ni las flotas, que el Rey Salomon embiava à Tharsis, traian solamente las cosas necesarias, sino aquellas tambien, con que podia grangear, y aumentar sus riquezas, y hazerse mayor sobre todos los Reyes de la tierra. 8 Pompeyo tenia à ganancia su dinero. La nobleza Romana, y la Carthaginesa no se escurecieron con el trato, y

negociaciones. Colegio formò Roma de Mercantes, de donde pienso, que aprendieron Olandeses à levantar sus Compañías. Con mayor comodidad se pudieran formar en España, aseguradas con navios armados, con que no solamente correrian en ella las riquezas, sino tambien florecerian las armas navales, y seria formidable à las demas Naciones. Conociendo estas conveniencias los Reyes de Portugal abrieron por ignotos mares con las armas el comercio en Oriente, con el comercio sustentaron las armas, y fundando con estas, y aquel un nuevo, y dilatado Imperio, 9 intròdujeron la Religion, la qual no pudiera volar à aquellas remotas Provincias, ni despues à las de Occidente, por la industria, y valor de los Castellanos, si las entenas con plumas de lino, y pendientes del arbol de la cruz, no uvieran sido sus alas, con que llego à darse à conozer à la Gentilidad, la qual extraño los nuevos Huespedes, venidos de Regiones tan distantes, que ni aun por relacion los conocia, 10 y recibiendo dellos la verdadera luz del Evangelio, y el divino Pan del Sacramento, llevado de tan lejos, 11 exclamò jubilante con Isaías : *Quien para mi bien engendrò à estos? Yo esteril, yo desterrada, i cautiva, i quien sustentò à estos? Yo desamparada, i sola, i estos adonde estavan?* 12

§. No menos importaria, que como los Romanos afirmaron su Imperio, poniendo presidios en Constantinopla, en Rhodas, en el Rheno, y en Cadiz, como en quatro angulos principales del, se colocasen también en diferentes partes del Oceano, y Mediterraneo las Religiones militares de España, para que con noble emulacion corriesen los mares, los limpiasen de cosarios, y asegurasen las mercancías. Premios son bastantes del valor, y virtud aquellas insignias de Nobleza, y suficientemente ricas sus encomiendas, para dar prin-

9. Dominabitur à mari usque ad mare: & à flumine usque ad terminos Orbis terrarum. Psalm. 71.8.

10. Ecce isti de longè venient, & ecce illi ab Aquilone, & mari, & isti de terra Australi. Isai. c. 49. 12.

11. Facta est quasi navis infitoris, de longe portás panem suum. Prov. c. 31. 14.

12. Quis genuit mihi istos? ego sterilis, & non pariens, trál-migrata, & captiva: & istos quis nutrit? ego destituta, & sola: & isti ubi erant. Isai. c. 49. 21.

7. Quis lapidum causâ pecuniz nostræ, ad exteras, aut hostiles gentes, transferuntur. Tac. l. 3. An.

8. Quia classis Regis per mare cû classe Hiram semel per tres annos ibat in Tharsis, deferens inde argentum, & aurû, & dentes Elephantorum, & simias, & pavos. Magnificatus est ergo Rex Salomôn super omnes Reges terræ divitiis, & sapientia. 1. Reg. 10. 22

principio à esta heroica obra , digna de un heroico Rey , y quando no bastasen sus rentas , y no se quisiese despojar la Corona del dote de los Maestrazgos , dados por la Sede Apostolica en administracion , se podrian aplicar algunas rentas ecclesiasticas. Pensamiento fuè este del Rey Don Fernando el Catholico , el qual tenia trazado de poner en Oran la orden de S. Tiago , y en Bugia y Tripol las de Alcantara , y Calatrava , aviendo para ello alcanzado del Papa la aplicacion de las rentas de los Conventos del Villar de Venas , y de San Martin en la Diocesi de S. Tiago , y Oviedo. Pero no se

pudo executar por el embarazo , que le sobrevino de las guerras de Italia , ò porque Dios reservò esta empresa para gloria de otro Rey , à que no debe oponerse la razon de estado de no dar cabeza à los Nobles , de que resultaron tantos alborotos en Castilla , quando avia Maestres de las Ordenes militares : porque ya oi à crecido tanto la grandeza de los Reyes con las Coronas , que se an multiplicado en sus sienes , que no se puede temer este inconveniente , principalmente estando fuera de España las ordenes , y incorporados en la Corona los Maestrazgos.



NI un instante quiso la divina Providencia , que estuviese esta Monarquia del Mundo sin el oro , y el azero : aquel para su conservacion , y este para su defensa ;

porque si ya no los criò con ella misma , trabajò el Sol , Governador segundo de lo criado , desde que se le encargò la conservacion de las cosas , en purificar , y dorar

Mm 2

los

los minerales, y constituir erarios en los montes, donde tambien Marte Presidente de la guerra endureció las materias, y reducidas à hierro, y azero, hizo armerias. Los brazos de las Republicas son las armas: su sangre, y espiritus los tesoros, y si estos no dan fuerza à aquellos; y con aquellos no se mantienen estos, caen luego desmayadas las Republicas, y quedan expuestas à la violencia. Plinio dice, que al en las Indias una especie de hormigas, que en vez de granos de trigo, recogen los del oro: No les dió la Naturaleza el uso del, pero quiso, que como Maestras de las demas Republicas les enseñasen la importancia de atesorar. Y si bien algunos Politicos son de opinion, que no se an de juntar tesoros, porque la cudi-
 1. Lætatus est autem in adventu eorū, & ostendit eis domum aromatū, & aurum, & argentum, & pigmenta varia, unguenta quoque, & domum variorum suorum, & omnia, quæ habere poterat in thesauris suis. 4. Reg. c. 20. 13.
 2. Dixitque Isaias Ezechias: audi sermonem Domini: Ecce dies venient, & auferentur omnia, quæ sunt in domo tua. 4. Reg. c. 20. 17.
 3. Sed nihil æquè fatigabat, quàm pecuniarum conquisitio: eos esse belli civilis nervos distantes. Tac. l. 2. Hist.

rados, y no menos atemorizan los tesoros en los erarios, que las municiones, las armas, y pertrechos en las armerias, y las naves, y galeras en los arzenales. Con este fin no es avaricia el juntallos, sino prudencia politica, como lo fuè la del Rey Don Fernando el Catholico, cuya fama de miserable quedò desmentida en su muerte, no aviendose hallado en su poder suma considerable de dinero. Lo que guardava lo empleava en la fabrica de la Monarquia, y puso su gloria, no en aver gastado, sino en tener con que gastar. Pero es menester advertir, que algunas vezes se atesora con grandeza de animo, para poder executar gloriosos pensamientos, y despues se convierte poco à poco en avaricia, y primero se vè la ruina de los Estados, que se abran los erarios para su remedio. Facilmente se deja enamorar de las riquezas el corazon humano, y se convierte en ellas.

§. No basta, que los tesoros esten repartidos en el cuerpo de la Republica, como fuè opinion de Chloro: 4 porque las riquezas en el Principe son seguridad, en los Subditos peligro. Cerial dijo à los de Treveris, que sus riquezas les causavan la guerra. 5 Quando la Comunidad es pobre, y ricos los particulares, llegan primero los peligros, que las preven-
 4. Melius publicas opes à privatis haberi quàm intra unū clastrum asseruari. Eutropius.
 5. Penes quos aurum, & opes, præcipue bellorum causæ. Tac. l. 4. Hist.
 6. Male etià circa pecunias publicas constitutum est apud illos, quia neque in publico habent quicquam, & magna bella gerere coacti, pecunias ægre conferunt. Arist. l. 2. Pol. c. 6.
 7. Privato u sui bonum publicum postponitur. Tac. l. 6. An.

Caton

D. August. l.
de civit. Dei.
cap. 12.

Caton la ruina de la Romania en la Oracion que refiere Salustio aver hecho al Senado contra los complices en la conjuracion de Catilina: porque (como explica S. Augustin) se apartò de su primer instituto, en que eran pobres los Particulares, y rica la Comunidad, de que hizo mencion Horacio quejandose dello:

Non ita Romuli

Horat.

*Prascriptum, & intonsi Catonis
Auspicijs, veterumque norma,
Privatus illi census erat brevis,
Commune magnum.*

§. Los Reyes grandes desprecian la atencion en atesorar, ò en conservar lo yà atesorado, fiados en su poder, y se dejan llevar de la prodigalidad, sin considerar, que en no aviendo tesoros para las necesidades, es fuerza cargar con tributos à los Subditos, con peligro de su fidelidad, y que quanto mayor fuere la Monarquia, tanto mayores son los gastos, que se le ofrecen. Son Briareos los Principes, que si reciben por cinquenta manos, gastan por ciento. No a sustancia en los Reynos mas ricos para una mano prodiga. En una hora vacian las riubes los vapores, que recibieron en muchos dias. Los tesoros, que por largos siglos avia acaudalado la Naturaleza en los secretos erarios de los montes, no bastaron à la imprudente prodigalidad de los Emperadores Romanos. Esto suele suceder à los Sucesores, que hallaron yà juntos los tesoros: porque vanamente consumen lo que no les costò trabajo; rompen luego las presas de los erarios, y inundan con delicias sus Estados. En menos de tres años desperdiciò Caligula sesenta y seis millones de oro, aunque entonces valia un escudo, lo que agora diez. Es loco el poder, y à menester, que le corrija la prudencia economica: porque sin ella caen luego los Imperios. El Romano fuè declinando desde que por las prodigalidades, y excesivos gastos de los Emperadores, se

consumieron sus tesoros. El Mundo se gobierna con las Armas, y Riquezas. Esto significa esta Empresa en la espada, y el ramo de oro, que sobre el orbe de la tierra levanta un brazo, mostrando que con el uno, y el otro se gobierna, aludiendo à la fabula de Eneas en Virgilio, que pudo con ambos penetrar al infierno, y rendir sus Monstros, y Furias. No hiere la espada, que no tiene los filos de oro, ni basta el valor, sin la prudencia economica, ni las armaduras, sin los erarios, y assi no debe el Principe, resolverse à la guerra, sin aver reconocido primero, si puede sustentalla. Por esto parece conveniente, que el Presidente de hazienda sea tambien Consejero de Estado, para que refiera en el Consejo, como estan las rentas Reales, y que medios ai para las armas. Muy circunspecto à de ser el poder, y muy considerado en mirar lo que emprende. Lo que haze la vista en la frente, haze en el animo la prudencia economica: si esta falta en las Republicas, y Reynos, seran ciegos, y como Polifemo, roto aquel luminar de su frente por la astucia de Ulyses, arrojaba vanamente peñascos, para vengarse, arrojaràn inutilmente sus riquezas, y tesoros. Hartos hemos visto en nuestros tiempos consumidos sin provecho en diversiones por temores imaginados, en exercitos levantados en vano, en guerras, que las pudiera aver escusado la negociacion, ò la disimulacion, en asistencias de dinero mal logradas, y en otros gastos, con que creyendo los Principes quedar mas fuertes, an quedado mas flacos. Las ostentaciones, y amenazas del oro, arrojado sin tiempo, y sin prudencia, en si mismas se deshazen, y las segundas son menores, que las primeras, y yendose enflaqueciendo unas con otras. Las fuerzas se recobran facilmente, las riquezas no buelven à la mano. Dellas no se à de usar, sino

Mm 3 en

en las ocasiones forzofas, y inexcusables. A los primeros Monstros, que se le opusieron à Eneas, no facò el ramo de oro, fino la espada.

Virgil.

*Corripit hic subita trepidum formidine ferrum
Aeneas, stridamque aciem venientibus offert.*

Pero despues, quando viò, que no bastava la fuerza de los ruegos, ni la negociacion à mover à Acheonte, paraque le pasase de la otra parte del rio, se valiò del ramo de oro (guardado, y oculto hasta entonzes) y le obligò con el don, aplacando sus iras. ²

² Munus absconditū ex-tinguit iras.
Prou.c.21.14

Virgil.

*Si te nulla mover tanta pietatis imago,
At ramum hunc (aperit ramū, qui veste latebat)
Agnoscas. Tumida ex ira tunc corda residunt,
Nec plura his ille admirans venerabile donum
Fatale virga longo post tempore visum,
Caruleam advertit puppim.*

Procuren pues los Principes mantener siempre claros, y perispicaces sobre sus ceptros estos ojos de la prudencia, y no se desdenen de la economia, pues della depende su conservacion, y son Padres de familias de sus Vasallos. El magnanimo corazon de Augusto se reducía por el bien publico (como dezimos en otra parte) à escribir por su mano la entrada, y salida de las rentas del Imperio. Si en España uviera sido menos prodiga la guerra, y mas economica la paz, se uviera levantado con el dominio universal del Mundo. Pero con el descuido, que engendra la grandeza, à dejado pasar à las demas Naciones las riquezas, que la uvieran hecho invencible. De la inocencia de los Indios las compramos por la permuta de cosas viles, y despues, no menos simples, que ellos, nos las llevan los Estrangeros, y nos dejan por ellas el cobre, y el plomo. Es el Reyno de Castilla el que con su valor, y fuerzas levantò la Monarquia; triunfan los demas, y el padeze, sin acertar à valerse de los grandes tesoros, que entran en el. Assi igualò las Potencias la

divina Providencia. Alas grandes les diò fuerza, pero no industria, y al contrario à las menores. Pero porque no parezca, que descubro, y no curo las heridas, señalarè aqui brevemente sus causas, y sus remedios. No seran estos de quintas esencias, ny de arbitrios especulativos, que con admiracion acredita la novedad, y con daño reprueba la esperiencia, fino aquellos, que dicta la misma razon natural, y por comunes desprecia la ignorancia.

Son los frutos de la tierra la principal riqueza. No ai mina mas rica en los Reynos, que la agricultura. Bien lo conocieron los Egipcios, que remataban el ceptro en una reja de arado, significando, que en ella consistia su poder, y grandeza. Mas riende el monte Vesuvio en sus vertientes, que el zerro de Potosi en sus entrañas, aunque son de plata. No à caso diò la Naturaleza en todas partes tan prodigamente los frutos, y celò en los profundos senos de la tierra la plata, y el oro. Con advertencia hizò comunes aquellos, y los puso sobre la tierra, porque avian de sustentar al Mundo, ⁹ y encerrò estos metales, paraque costase trabajo el hallarlos, y purificarlos, y no fuese dañosa à los hombres su abundancia, si excediesen de lo que era menester para el comercio, y trato por medio de las monedas, en lugar de la permuta de las cosas. Con los frutos de la tierra se sustentò España tan rica en los siglos pasados, que aviendo venido el Rey Luis de Francia à la Corte de Toledo (en tiempo del Rey Don Alòso el Emperador) quedò admirado de su grandeza, y lucimiento, y dijo no aver visto otra igual en Europa, y Asia, aunque avia corrido por sus Provincias con ocasion del viaje à la Tierra Sancta. Este esplendor conservava entonzes un Rey de Castilla, trabajado con guerras internas, y ocupada de los Africanos la mayor parte de

⁹ Maxima pars hominū ē terra vivit, & fructibus urbanis.
Arist. l.1. pol. 6.5.

Marian.Hist. Hisp.

Marian.Hist. Hisp.

de sus Reynos , y segun cuentan algunos Autores para la guerra Sagrada se juntaron en Castilla cien mil Infantes de gente forastera, y diez mil caballos , y sesenta mil carros de bagaje, y à todos los soldados, oficiales, y Principes les dava el Rey Don Alonso el Tercero cada dia sueldo, segun sus puestos, y calidad. Estos gastos y provisiones , cuya verdad desacredita la experiencia presente , y los exercitos del Enemigo , mucho mas numerosos , pudo sustentar sola Castilla, sin esperar riquezas estrangeras, expuestas al tiempo , y à los Enemigos, hasta que derrotado un Vizcaino le dejo la Fortuna ver , y demarcar aquel nuevo Orbe, ò no conocido , ò yà olvidado de los Antiguos , para gloria de Colon , el qual (muerto aquel Español primer descubridor , y llegando à sus manos las demarcaciones, que avia hecho) se resolvió à averiguar el descubrimiento de Provincias tan remotas , no à caso retiradas de la Naturaleza con montes interpuestos de olas. Comunicò su pensamiento con algunos Principes, para intentalle con sus asistencias , pero ninguno diò credito à tan gran novedad , en que si uviera sido en ellos advertencia , y no falta de fè , uvieran merecido el nombre de prudentes , que ganó la Republica de Carthago, quando aviendose presentado en su Senado unos Marineros , que referian aver hallado una isla muy rica , y deliciosa (que se cree era la Española) los mandò matar, juzgando, que seria dañoso su descubrimiento à la Republica. Recurrió ultimamente Colon à los Reyes Catholicos Don Fernando , y Doña Isabel, cuyos generosos animos , capaces de muchos Mundos , no se contentavan cõ uno solo, y aviendole dado credito, y asistencias, se entregò à las inmensas olas del Oceano , y despues de largas navegaciones , en que no fuè menos peligrosa la desconfianza de sus Compañeros , que los desconoci-

dos pielagos del mar , bolvió à España con las naves lastreadas de barras de plata , y oro. Admirò el Pueblo en las riberas de Guadalquivir aquellos preciosos partos de la tierra , sacados à luz por la fatiga de los Indios, y conducidos por nuestro atrevimiento , y industria. Pero todo lo alterò la posesion , y abundancia de tantos bienes. Arrimò luego la Agricultura el arado , y vestida de seda curò las manos endurecidas con el trabajo. La Mercancia con espíritus nobles trocò los bancos por las fillas ginetas , y saliò à ruar por las calles. Las Artes se desdennaron de los instrumentos mecanicos. Las Monedas de plata, y oro despreciaron el villano parentesco de la Liga, y no admitiendo el de otros metales , quedaron puras, y nobles , y fueron apetecidas, y buscadas por varios medios de las Naciones. Las cosas se ensobervecieron , y desestimada la plata , y el oro levantaron sus precios. A los Reyes sucedió casi lo mismo , que al Emperador Neron, quando le engañò un Africano , diciendo , que avia hallado en su heredad un gran tesoro, que se creia averle escondido la Reyna Dido, ò porque la abundancia de las riquezas no estragase el valor de sus Vasallos , ò porque la codicia no le trugese à su Reyno la guerra : lo qual creido del Emperador , y suponiendo yà por cierto aquel tesoro , se gastavan las riquezas antiguas con vana esperanza de las nuevas , siendo el esperallas causa de la necesidad publica. ¹⁰ Con la misma esperanza nos persuadimos ; que yà no eran menester Erarios fijos , y que bastavan aquellos mobles, y inciertos de las flotas , sin considerar , que nuestro poder estava pendiente del arbitrio de los vientos , y de las olas , como dijo Tiberio , que pendia la vida del Pueblo Romano , porque le venia el sustento de Provincias ultramarinas , ¹¹ peligro que confiderò Aleto, para persuadir à Gofredo,

10. Gliscebatur interim luxuria spe inani, consumebanturque veteres opes, quasi oblatas quas multos per annos prodigeret. Quin, & inde jam largiebatur: & divitiarum expectatio inter causas publicæ paupertatis erat.

Tac. l. 16. An.

11. At hercule nemo refert, quod Italia externæ opes indiget, quod vita populi Romani per incerta maris, & tempestatum quotidiè volvitur.

Tac. l. 3. An.

fredo, que defistiese de la guerra Sagrada.

Taf. Dai venti dunq; il viver tuo dipende?

12. Sæpe enim defacultatibus suis amplius, quàm in his est, sperant homines. §. In fraudem inst. quib. ex. caus. man.

Marian. Hist. Hisp.

Y como los hombres se prometen mas de sus rentas, de lo que ellas son, ¹² creció el fausto, y aparato Real, aumentaronse los gajes, los sueldos, y los demas gastos de la Corona en confianza de aquellas riquezas advenedizas, las quales mal administradas, y mal conservadas, no pudieron bastar à tantos gastos, y dieron ocasion al empeño, y este à los cambios, y usuras. Creció la necesidad, y obligò à costosos arbitrios. El mas dañoso fuè la alteracion de las monedas, sin advertir, que se deben conservar puras, como la Religion, y que los Reyes Don Alonso el Sabio, Don Alonso Undecimo, y Don Enrique el Segundo, que las alteraron, pusieron en gran peligro el Reyno, y sus personas, en cuyos daños debieramos escarmentar, pero quando los males son fatales, no persuaden las experiencias, ni los exemplos. Sor-do pues à tantos avisos el Rey Felipe Tercero, doblò el valor de la moneda de bellon, hasta entonzes proporcionado para las compras de las cosas menudas, y para igualar el valor de las monedas mayores. Reconocieron las Naciones estrangeras la estimacion, que dava el cuño à aquella vil materia, y hizieron mercancia della, trayendo labrado el cobre à las costas de España, y sacando la plata, y el oro, y las demas mercancias, con que le hizieron mas daño, que si uvieran derramado en ella todas las serpientes, y animales ponzoñosos de Africa, y los Españoles, que en un tiempo se reian de los Rhodos, porque usavan monedas de cobre, y las querian introducir en España, fueron rifa de las Naciones. Embarazose el comercio con lo ponderoso, y bajo de aquel metal. Alzaronse los precios, y se retiraron las mercancias, como en tiempo del Rey Don Alonso el

Sabio. Cesò la compra, y la venta, y sin ellas menguaron las rentas Reales, y fuè necesario buscar nuevos arbitrios de tributos, y imposiciones, con que bolvió à consumirse la sustancia de Castilla, faltando el trato, y comercio, y obligò à renovar los mismos inconvenientes, nacidos unos de otros, los quales hizieron un circulo perjudicial, amenazando mayor ruina; si con tiempo no se aplica el remedio, bajando el valor de la moneda de bellon à su valor intrinseco. Quien pues no se persuadiera, que con el oro de aquel Mundo se avia de conquistar luego este, y vemos, que se hizieron antes mayores empresas con el valor solo, que despues con las riquezas, como lo notò Tacito del tiempo de Vitellio. ¹³ Estos mismos daños del descubrimiento de las Indias experimentaron luego los demas Reynos, y Provincias estrangeras, por la fè de aquellas riquezas, y al mismo paso, que en Castilla, subió en ellas el precio de las cosas, y crecieron los gastos, mas de lo que sufrian las rentas propias, hallandose oi con los mismos inconvenientes, pero tanto mayores, quanto estan mas lejos, y es mas incierto el remedio de la plata, y oro, que à dé venir de las Indias, y les à de comunicar España.

§. Estos son los males, que an nacido del descubrimiento de las Indias, y conocidas sus causas, se conozen sus remedios. El primero es, que no se desprecie la Agricultura en fè de aquellas riquezas, pues las de la tierra son mas naturales, mas ciertas, y mas comunes à todos, y assi es menester conceder privilegios à los Labradores, y librallos de los pesos de la guerra, y de otros.

El segundo es, que pues las cosas se restituyen por medios opuestos à aquellos, con que se destruyeron, y los gastos son mayores, que la expectacion de aquellos minerales, procure el Principe, como

13. Vires luxu corrumpantur; contra veterem disciplinam, & instituta Majorum, apud quos virtute, quam pecunia res Romana melius stetit. Tac. l. 2. Hist.

14. Ut ratio
questuum, &
necessitas e-
rogationum
inter se con-
gruerent.
Tom. I. 13. An.

como prudente Padre de familias, y como aconsejaron los Senadores à Neron, ¹⁴ que las rentas publicas, antes excedan, que falten à los gastos, moderando los superfluos, à imitacion del Emperador Antonino Pio, el qual quitò los sueldos, y gajes inutiles del Imperio, como tambien los reformò el Emperador Alexandro Severo, diciendo, que era tyrano el Principe, que los sustentava con las entrañas de sus Provincias. Lloren pocos tales reformationen, y no el Reyno. Si dotò el desorden, y falta de providencia los puestos, los oficios, y los cargos de la paz, y de la guerra: si los introdujo la vanidad à titulo de grandeza, porque no los à de corregir la prudencia, y como quanto son mayores las Monarquias, tanto son mayores sus desordenes, assi tambien lo seran los efetos deste remedio. Ningun tributo, ni renta mayor, que escusar gastos. El curso del oro, que pasó, no buelve. Con las presas crece el caudal de los rios. El detener el dinero, es fijar el azogue, y la mas segura, y rica piedra filosofal. Dedonde tengo por cierto, que si bien informado un Rey por los Ministros de mar, y tierra de los gastos, que se pueden escusar, se determinase à moderarlos, quedarian tan francas sus rentas, que bastarian al desempeño, al alivio de los tributos, y à acumular grandes tesoros, como lo hizo el Rey Don Enrique el Tercero, el qual hallando muy empeñado el patrimonio Real tratò en Cortes generales de su remedio, y el que se tomò fuè el mismo, que proponemos, abajando los sueldos, las pensiones, y acostamientos segun se davan en tiempo de los Reyes pasados. En que tambien se avia de corregir el numero de tantos Teforeros, Contadores, y Receptores, los quales (como decimos en otra parte) son arenales de Livia, donde se secan, y consumen los arroyos de las rentas Reales, que pasan por ellos. El Gran Tur-

Marian. Hist.
Hisp.

co, aunque tiene tantas cobranzas, se vale de solos dos Teforeros para ellas, uno en Asia, y otro en Europa. El Rey Enrique Quarto de Francia (no menos economico, que valiente) reconociò este daño, y redujo à numero competente los Ministros de la hazienda Real.

El tercer remedio es, que pues por la importunidad de los Pretendientes, à quien se rinde la generosidad de los Principes, * saca dellos privilegios, esenciones, y mercedes prejudiciales à la hazienda Real, se revoquen, quando concurren las causas, que movieron à los Reyes Catholicos à revocar las del Rey Don Enrique el Quarto en una Lei de la Recopilacion. Porque (como dijeron en otra Lei) *no conviene à los Reyes usar tanta largueza, que sea convertida en destruccion, porque la franquezadebe ser usada con ordenada intencion, no menguando la Corona Real, ni la Real Dignidad*, y si ò la necesidad, ò la poca advertencia del Principe no reparò en ello, se debe remediar despues. Por esto hecha la renunciacion de la Corona del Rey Don Ramiro de Aragon, se anularon todas las donaciones, que avian dejado sin fuerzas el Reyno. Lo mismo hizieron el Rey Don Enrique el Segundo, llamado el Liberal, y la Reyna Doña Mabel. El Rey Don Juan el Segundo revocò los privilegios de los escusados, dados por el, y por sus Antecesores. A los Principes sucedo lo que escribiò Ieremias de los Idolos de Babilonia, que de sus Coronas tomavan sus Ministros el oro, y la plata para sus usos propios. ¹⁵ Esto reconocido por el Rey Don Enrique el Tercero, se hallò obligado à prender à los mas poderosos de sus Reynos, y à quitarles lo que avian usurpado à la Corona., con lo qual, y con la buena administracion de la hazienda Real juntò grandes tesoros en el alcazar de Madrid.

* Sed quoniam plerumque in nonnullis causis inventum inhiatione cōstringimur, ut etiam non concedenda tribuamus. L. fin. C. de man. non ex. lib. 2. 1.

L. 15. tit. 10. l. 3. Recop. l. 3. tit. 10. l. 3. Recop.

15. Coronas ceret aureas habent super capita sua. Dij illorum: unde subtrahunt sacerdotibus, aurum & argentum, & erogant illud in semetipsum. Baruch. 6. 9.

Marian. Hist. Hisp.

El ultimo remedio (quò debiera

Nn ser

16. A domesticis volumus inchoare disciplinā, ut reliquos pudeat errare, quando nostris cognoscimur exercendi licentiam non præbere. *Cassiod. l. 10. Ep. 5.*

17. Da operam, ut impensæ tuæ moderatæ sint, & rationi consentaneæ. *Bellarmin. in vit. S. Lud.*

L. 2. del prol. del fuer. lux.

18. Multa scribo, non tam ut sæculo meo proasim, cuius jam desperata miseria est, quam ut me ipsum conceptis exonerē, & animū scriptis soler. *Petrarch.*

ser el primero) es el escusar los Principes en su persona, y Familia los gastos superfluos, paraque tambien los escusasen sus Estados, cuya reformation (como dijo el Rey Theodado ¹⁶) à de comenzar del, paraque tenga efeto. El Santo Rey Luis de Francia amonestò à su hijo Filipe, que moderase aquellos gastos, que no fuesen muy conformes à la razon. ¹⁷ El daño està, en que los Principes juzgan por grandeza de animo el no tener cuenta dellos, y por liberalidad el desperdicio, sin considerar, que en faltandoles la substancia, seran despreciados, y que la verdadera grandeza no està en lo que se gasta en las despenfas, ò en las fiestas publicas, y en la ostentacion, sino en tener bien presidadas las fortalezas, y mantenidos los exercitos. El Emperador Carlos V. moderò en las Cortes de Valladolid los oficios, y sueldos de su Palacio. La Magnanimidad de animo de los Principes consiste en ser liberales con otros, y moderados consigo mismos. Por esto el Rey de España, y Francia Sifnando (assi se intitulò en el Concilio Quarto de Toledo) dijo, que los Reyes deben ser, *Mais escasos, que gastadores.* Bien reconozco la dificultad de tales remedios; pero como dijo Petrarca en el mismo caso ¹⁸ satisfago à mi obligacion, pues aunque no se aya de executar lo que conviene, se debe representar, para cumplir con el instituto de este libro.

§. No me atrevo à entrar en los remedios de las monedas, porque son niñas de los ojos de la Republica, que se ofenden, si las toca la mano, y es mejor dejallas assi, que alterar su antiguo uso. Ningun juicio puede prevenir los inconvenientes, que nacen de qualquier novedad en ellas, hastaque la misma experiencia los muestra,

porque como son regla, y medida de los contratos, en desconcertandose, padezen todos, y queda perturbado el comercio, y como fuera de si la Republica. Por esto fuè tan prudente el juramento, que instituyò el Reyno de Aragon despues de la renunciacion de la Corona del Rey Don Pedro el Segundo, obligando à los demas Reyes à jurar antes de tomar la Corona, que no alterarian el curso, ni el cuerpo de las monedas. Esta es obligacion del Principe, como lo escriviò el Papa Inocencio Tercero al mismo Rey Don Pedro, estando alborotado aquel Reyno sobre ello, y la razon es, porque el Principe està sujeto al derecho de las Gentes, y debe, como fiador de la fè publica, cuidar de que no se altere la naturaleza de las monedas, la qual consiste en la materia, forma, y cantidad, y no puede estar bien ordenado el Reyno, en quien falta la pureza dellas. Pero por no dejar sin tocar esta materia, tan importante à la Republica, dirè dos cosas solamente. La primera, que entonces està bien concertada, y libre de inconvenientes la moneda, quando al valor intrinseco se le aadiere solamente el coste del cuño, y quando la liga en la plata, y oro correspondiere à la que echan los demas Principes, pues con esto no la sacaran fuera del Reyno. La segunda, que se labren monedas del mismo peso, y valor, que las de otros Principes, permitiendo, que corran tambien las estrangeras, pues no es contra el mero Imperio del Principe el servirse en sus Estados de los cuños, y armas ajenas, que solamente testifican el peso, y valor de aquel metal. Esto parece mas conveniente en las Monarquias, que tienen tratò, y intereses con diversas Naciones.

Marian. Hist. Hisp.



NO sufre compañeros el Imperio, ni se puede dividir la Magestad, porque es impracticable, que cadauno dellos mande, y obedezca à un mismo tiempo, no pudiendose constituir una separada distincion de potestad, y de casos, ni que la ambicion dure en una misma valanza, sinque pretenda este superioridad sobre aquel, y sinque los descomponga la invidia, ò los zelos.

Im.

Nulla fides Regni socijs, omnisq; potestas Impatiens consortis erit.

Imposible parece, que no se encuentren las ordenes, y los dictámenes de dos Governadores. Moisen, y Aaron eran hermanos, y aviendo Dios dado à este por compañero de aquel, fuè menester, que asistiese en los labios de ambos, y que ordenase à cada uno lo que a-

via de hazer, paraque no discor-
sen. ¹ Uno es el cuerpo de la Republica, y una à de ser el alma, que la gobierna. ² Aun despojado un Rey no cabe con otro en el Reyno. Esta escusa diò el Rey de Portugal, para no admitir en el suyo al Rey Don Pedro, que iba huyendo de su hermano Don Enrique. Bien fuè menester la fuerza del matrimonio, que une los cuerpos, y las voluntades, y la gran prudencia del Rey Don Fernando, y de la Reyna Doña Isabel su muger, paraque no naciesen inconvenientes de gobernar ambos los Reynos de Castilla. Dificilmente se hallan en un trono el poder, y la concordia. ³ Y si bien se alava la union entre Diocleciano, y Maximiano, los quales governavan el Imperio, no fuè sin inconvenientes, y disgustos. Por esto los

¹. Et ego ero in ore tuo, & in ore illius, & ostendam vobis quid agere debeatis Exod. c. 4. v. 15.

². Unum esse Reipublicæ corpus, atque unus animo regendum. Tac. l. 1. An.

³. Quamquæ arduum sit, eodem loci potentiam, & concordia esse. Tac. l. 1. An.

Nn 2

Con-

Consules en la Republica Romana mandavan alternativamente.

*Marian.Hist.
Hisp.*

*Marian.Hist.
Hisp.*

Pero si la necesidad obligare à mas de una cabeza, es mejor, que sean tres, porque la autoridad del uno compondrà la ambicion de los dos. No puede consistir la parcialidad, donde no puede aver igualdad, y assi durò algun tiempo el Triumvirato de Cesar, Crafo, y Pompeyo, y el de Antonio, Lepido, y Augusto. Por ser tres los que asistieron al Rey Don Enrique el Tercero, fue mas bien gobernado el Reyno en su minoridad. Teniendo consideracion à esta razon, ordenò el Rey Don Alonso el Sabio, que en la edad pupilar de los Reyes governase uno, ò tres, ò cinco, ò siete. Por no averse hecho assi en la del Rey Don Alonso Undecimo padeciò grandes inquietudes Castilla, gobernada por los Infantes Don Juan, y Don Pedro, y fuè menester, que el Consejo Real tomase el gobierno supremo. Aunque siempre serà violento el Imperio, que no se redujere à unidad, y quedara dividido en partes, como sucediò à la Monarquia de Alexandro, la qual, si bien comprehendia casi todo el Mundo, durò poco, porque despues de muerto sucedieron en ella muchos Principes, y Reyes. La que lebantaròn en España los Africanos, se conservarà mas tiempo, sino se huviera dividido en muchos Reynos. Esta empresa lo representa en el arbol coronado, que significa el Reyno, de quien si tiraren dos manos, aunque sean animadas de una misma sangre, le desgajaran, y quedará rota, y inutil la Corona, porque la ambicion humana fuele tal vez desconocer los vinculos de la Naturaleza. Divididos los estados entre los hijos no se mantiene unida la Corona, aunque mas los amenaze el peligro. Cada uno tira por su parte, y procura encerrar entero en su puño el ceptro, como le tuvo su padre. Assi sucediò al Rey Don Sancho el Mayor, Avia la

*Marian.Hist.
Hisp.*

Providencia divina ceñido sus sienes con casi todas las Coronas de España, paraque unidas las fuerzas, pudiesen deshazer el dominio Africano, y sacudir de su cerviz aquel tyrano yugo, y el con mas afecto paterno, que prudencia politica repartiò los Reynos entre sus hijos, creyendo, que assi colocadas las fuerzas, se mantendrian mas poderosas, obligadas de la necesidad de la concordia contra el comun enemigo: pero cadauno de los hermanos se quiso tratar como Rey, y dividida entre tantos la Magestad, quedò sin esplendor, y fuerzas, y como los disgustos, y emulaciones domesticas se ceban mas en el corazon, que las de afuera, se levantaron luego entre ellos sangrientas guerras civiles, procurando cadauno (con grave daño publico) echar al otro de su Reyno. Pudiera este error, reconocido de la experiencia, ser escarmiento en los tiempos futuros à los demas Reyes, pero en el bolvieron à caer el Rey Don Fernando el Grande, Don Alonso el Emperador, y el Rey de Aragon Don Iaime el Primero, haziendo otras divisiones semejantes de los Reynos entre sus hijos. O es fuerza del amor propio, ò condicion humana, amiga de novedades, que levanta las opiniones caidas, y olvidadas, y juzga por acertado lo que hizieron los Antepasados, si yà no es, que buscamos sus exemplos, para disculpa de lo que deseamos hazer. Mas advertido fuè el Rey Don Iaime de Aragon el Segundo, que ordenò anduviesen siempre juntos aquel Reyno, el de Valencia, y el Principado de Cataluña.

*Marian.Hist.
Hisp.*

*Marian.Hist.
Hisp.*

§. No se escusan estos errores con la Lei de las doze Tablas, y con el derecho comun, que reparten entre los Hermanos la herencia del Padre, ni con la razon natural, que parece haze comunes los bienes de quien diò comun ser à los Hijos, porque el Rey es persona publica, y à de obrar como tal,

*Inter filios.
& filias G.
Familias
erect.*

tal, y no como Padre. Mas debe mirar por el bien de sus Vasallos, que por el de sus Hijos, y ninguna cosa tan dañosa al Reyno, como dividille. Es tambien el Reyno un bien publico, y assi se considera, como ageno, y no tiene el Rey tan libre disposicion en el, como en sus bienes los Particulares, principalmente aviendo adquirido los Vasallos (despues de reducidos à una Cabeza) un cierto derecho, que mira à su conservacion, y seguridad, y tambien à su lustre, y grandeza, paraque no se defuna aquel cuerpo de Estado, que los mantiene estimados, y seguros, y como este derecho es universal, venze al particular, y tambien al amor, y afecto paterno, y à la consideracion dejar en paz à los Hijos con la division del Reyno. Fuera de que con ella no se alcanza, antes se dà poder, y fuerzas à cadauno, paraque batallen entre si sobre el repartimiento, no pudiendo ser tan igual, que satisfaga à todos. Mas quietos biven los Hermanos, quando depende su sustento del que Reyna, y entonzes es facil acomodallos con alguna renta, que baste à sustentar el esplendor de su sangre, como hizo Iosaphat, + con lo qual no serà menester, valerse del barvaro estilo de la Casa Othomana, ni de la impia politica, que no tiene por seguro el edificio de la Dominacion, si con la sangre de los Pretendientes no se riegan sus cimientos, y es la cal, que afirma sus piedras.

Por las razones dichas casi todas las Naciones prefirieron la Sucesion à la Eleccion, reconociendo quan sugeto està el interregno à las divisiones, y que con menor

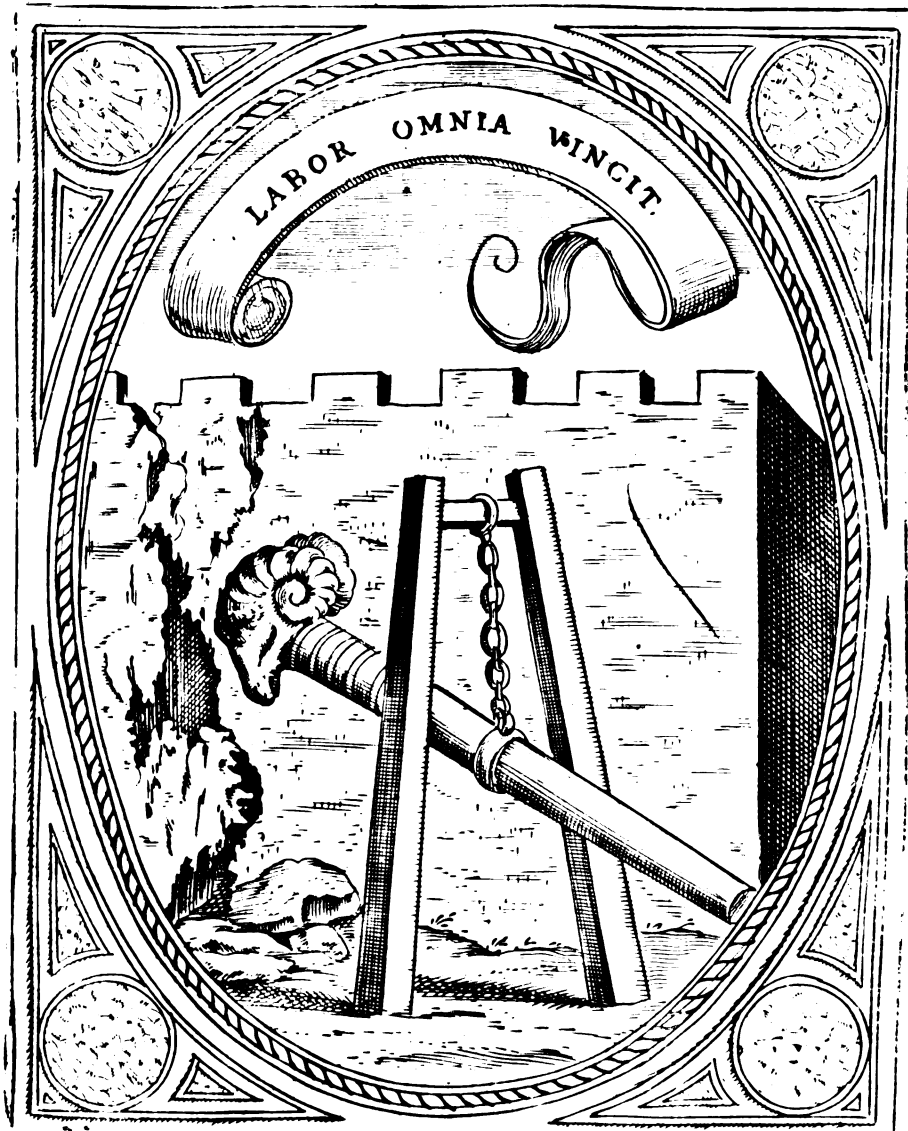
peligro se reciben, que se eligen los Principes.

Aviendo pues de suceder uno en la Corona fuè muy conforme à la Naturaleza seguir su orden, prefiriendo à los demas Hermanos al que primero avia faborecido con el ser, y con la luz, y que ni la minoridad, ni otros defectos naturales le quitasen el derecho yà adquirido, considerando mayores inconvenientes en que pasase à otro, de que nos dan muchos exemplos las Sagradas Letras.

La misma causa, y el mismo derecho concurren en las Hembras, para ser admitidas à la Corona, à falta de Varones, porque la competencia sobre el derecho no la divide, constando ordinariamente de Estados, que pertenecen à diversos Sugetos, quando falta la descendencia. Y aunque la Lei Salica con pretexto de la honestidad, y de la fragilidad del sexo (si yà no fuè invidia, y ambicion de los Hombres) considerò (à pesar de ilustres exemplos, que califican el consejo, y valor de las Hembras) muchos inconvenientes, para excluirlas del Reyno, ninguno pesa mas que este, antes se ofrecen conveniencias muy graves, para admitillas al ceptro, porque se quita la competencia, y della las guerras civiles sobre la sucesion, y casando la Hija, que sucede con grandes Principes, se acrecen à la Corona grandes Estados, como sucediò à la de Castilla, y à la Casa de Austria. Solamente podria considerarse esto por inconveniente en los Principados pequeños, porque casando las Hembras con Reyes, no se pierda la Familia, y se confunda el Estado.

5. Minori discrimine summi Principem quam quæri. Tac. l. 1. Hist.

4. Deditque eis pater suus multa munera argenti, & auri, & pensiones, cum civitatibus munitissimis in Iuda: Regnum autem tradidit Ioram, eo quod esset primogenitus. 2. Paral. 21. 3



Que no vence el trabajo ? Doma el acero , ablanda el bronce , reduce à sutiles hojas el oro , y labra la constancia de un diamante. Lo fragil de una cuerda rompe con la continuacion los marmoles de los brocales de los pozos , consideracion con que S. Isidoro venció , entregado al estudio , la torpeza de su ingenio. Que reparo previno la defensa , que no le expugne el teson ? Los muros mas doblados , y fuertes los derribò la obstinada porfia de una viga herrada , llamada Ariete de los Antiguos , porque su punta formava la cabeza de un carnero. Armada de rayos una Fortaleza , ceñida de murallas , y baluartes , de fosos , y contrafosos , se rinde à la fatiga de la pala , y del azadon. Al animo constante ninguna dificultad embaraza. El templo de la Gloria no està en valle

ameno , ni en vega deliciosa , sino en la cumbre de un monte , adonde se sube por asperos senderos entre abrojos , y espinas. No produce palmas el terreno blando y flojo. Los templos dedicados à Minerva , à Marte , y à Hercules (Dioses gloriosos por su virtud) no eran de labor Corinthico , que consta de follajes , y florones deliciosos , como los dedicados à Venus , y à Flora , sino de orden Dorico tosco , y rudo sin apacibilidad à la vista : todas sus cornisas , y frisos mostravan , que los levantò el trabajo , y no el regalo , y ocio. No llegó à ser constelacion la nave Argos , estando varada en los arsenales , sino oponiendose al viento , y à las olas , y venciendo dificultades , y peligros. No multiplicò Coronas en sus sienas el Principe , que se entregò al ocio , y à las delicias. En todos

todos los hombres es necesario el trabajo, en el Principe mas, porque cadauno nació para si mismo, el Principe para todos. No es oficio de descanso el Reynar. Afeavan al Rey Don Alonso de Aragon, y Napoles el trabajo en los Reyes, y respondió. *Por ventura dio la Naturaleza las manos à los Reyes, para que estuviesen ociosas?* Auria aquel entendido Rey considerado la fabrica dellas: su trabazon, su facilidad en abrirse, su fuerza en cerrarse, y su union en obrar quanto ofrezca la idea del entendimiento, siendo instrumentos de todas las artes, y assi infirió, que tal artificio, y disposicion no fué à caso, ni para la ociosidad, sino para la industria, y trabajo. Al Rey, que tuviere siempre ociosas, y abiertas las manos, facilmente se le caira dellas el cetro, y se levantaran con ellos que tuviere cerca de si, como sucedió al Rey Dñ Juan el Segundo tan entregado à los regalos, y à los ocios de la Poesia, y de la Musica, que no podia sufrir el peso de los negocios, y por desembarazarse dellos, ò los resolvía luego inconsideradamente, ò los dejaba al arbitrio de sus Criados, estimando en mas aquel ocio torpe, que el trabajo glorioso de Reynar, sin que bastase el exemplo de sus heroicos Antepasados. Assi la virtud, y el valor ardiente dellos, se cubren de cenizas en sus Descendientes con el regalo, y delicias del Imperio, y se pierde la raza de los grandes Principes, como sucede à la de los cavalleros generosos, llevados de tierras enjutas, y secas à las paludosas, y demasidamente abundantes de pastos. Esta consideracion movió al Rey Don Fadrique de Napoles à escribir en los ultimos dias de su vida al Duque de Calabria su hijo, que se ocupase en exercicios militares, y de cavalleria, sin dejarse envilezer con los deleites, ni vencer de las dificultades, y trabajos. Es la ocupacion ancora del animo, sin ella corre agitado de las olas de sus afectos, y pasiones, y dà en los es-

collos de los vicios. Por castigo le dió Dios al Hombre el trabajo, y juntamente quiso, que fuese el medio de su descanso, y prosperidad. Ni el ocio, ni el descuido, sino solamente el trabajo abrió las zanjias, y cimientos, y levantó aquellos hermosos, y fuertes edificios de las Monarquias de los Medos, Asyrios, Griegos, y Romanos. El fué quien mantuvo por largo tiempo sus grandezas, y el que conserva en las Republicas la felicidad politica, la qual como consta del remedio, que cadauno halla à su necesidad en las obras de muchos, si estas no se continuasen con el trabajo, cesarían las comodidades, que obligaron al hombre à la compañía de los demas, y al orden de Republica, instituido por este fin. Para enseñanza de los Pueblos propone la Divina Sabiduria el exemplo de las hormigas, cuyo vulgo solícito abre con gran providencia senderos, por los quales cargado de trigo llena en verano sus graneros, para sustentarse en invierno. ² Aprendan los Principes de tan pequeño, y sabio animalejo à bastezar con tiempo las plazas, y fortalezas, y à prevenir en invierno las armas, con que se à de camppear en verano. No bive menos ocupada la Republica de las abejas. Fuera, y dentro de sus celadas se ocupan siempre sus Ciudadanos en aquel dulce labor. La diligencia de cadauna es la abundancia de todas, y si el trabajo dellas basta à enriquezer de cera, y miel los Reynos del Mundo, que hará el de los hombres en una Provincia, si todos atendiesen à el. Por esto si bien la China es tan poblada, que tiene setenta millones de habitantes, biven felizmente con mucha abundancia de lo necesario, porque todos se ocupan en las artes, y porque en España no se haze lo mismo, se padezen tantas necesidades, no porque la fertilidad de la tierra deje de ser grande, pues en los campos de Murcia, y Carthagená rinde el trigo ciento por uno, y pudo por muchos siglos sustentar

1. In sudore
vultus tui
vescegris.
Gen. 3. 19.

2. Vade ad
formicam &
piger, & con-
sidera vias e-
ius, & disce
sapientiam:
quæ cum nō
habeat ducē,
nec præcep-
torem, nec
Principem,
parat in æsta-
te cibum sibi
Prov. 6. 6.

Marian. Hist.
Hist.

sustentar en ella la guerra, sino porque falta la cultura de los campos, el ejercicio de las artes mecánicas, el trato, y comercio, à què no se aplica esta Nación, cuyo espíritu activo, y glorioso (aun en la gente plebeya) no se quieta con el estado, que le señalò la Naturaleza, y aspira à los grados de Nobleza, desestimando aquellas ocupaciones, que son opuestas à ella, desorden que tambien proviene, de no estar, como en Alemania, mas distintos, y señalados los confines de la Nobleza, y de la Patria.

§. Quanto es util à las Republicas el trabajo frutuoso, y noble, tanto es dañoso el delicioso, y superfluo, porque no menos se afeinan los animos, que se ocupan en lo muelle, y delicado, que los que biven ociosos. Y assi conviene, que el Principe cuide mucho de que las ocupaciones publicas sean en artes, que convengan à la defensa, y grandeza de sus Reynos, no al luxo, y lascivia. Quantas manos se deshazen vanamente, para que brille un dedo: quan pocas, para que con el azero resplandezca el cuerpo. Quantas se ocupan en fabricar comodidades à la delicia, y divertimientos à los ojos: quan pocas en afondar fosos, y levantar muros, que defiendan las Ciudades. Quantas en el ornato de los jardines, formando navios, animales, y aves de mirtos: quan pocas en la cultura de los campos. De donde nace, que los Reynos abundan de lo que no an menester, y necesitan de lo que an menester.

§. Siendo pues tan conveniente el trabajo para la conservacion de la Republica, procure el Principe, que se continúe, y no se impida por el demasado numero de los dias destinados para los divertimientos publicos, ò por la ligereza piadosa en votarlos las Comunidades, y ofrecellos al culto, asistiendo el Pueblo en ellos mas à divertimientos profanos, que à los ejercicios religiosos. Si los emplearan los Labradores, como S. Isi-

doro de Madrid, podriamos esperar, que no se perderia el tiempo, y que entretanto tomarian por ellos el arado los Angeles: pero la experiencia muestra lo contrario. Ningun tributo mayor, que una fiesta, en que cesan todas las artes, y como dijo S. Chrysostomo, no se alegran los Martires de ser honrados con el dinero, que lloran los Pobres, y assi parece conveniente, disponer desuerte los dias feriados, y los sacros, que ni se falte à la piedad, ni à las artes. + Cuidado fuè este del Concilio Maguntino en tiempo del Papa Leon Tercero, y lo sera de los que ocupan la silla de S. Pedro, como le tienen de todo, considerando si convenira, ò no, reducir las festividades à menor numero, ò mandar, que se celebren algunas en los Domingos mas proximos à sus dias.

§. Si bien casi todas las acciones tienen por fin el descanso, no sucede assi en las del gobierno: porque no basta à las Republicas, y Principes aver trabajado, necesaria es la continuacion. Una hora de descuido en las fortalezas pierde la vigilancia, y cuidado de muchos años. En pocos de ociosidad cayò el Imperio Romano, sustentado con la fatiga, y valor por seis siglos. Ocho costò de trabajos la restauracion de España, perdida en ocho meses de inavertido descuido. Entre el adquirir, y conservar, no se à de interponer el ocio. Hecha la cosecha, y coronado de espigas el arado, buelve otra vez el labrador à romper con el la tierra. No cesan, sino se renuevan sus sudores. Si fiàra de sus graneros, y dejàra incultos los campos, presto veria estos vestidos de abrojos, y vacios aquellos. Pero ai esta diferencia entre el Labrador, y el Principe, que aquel tiene tiempos señalados para el sembrero, y la cosecha, el Principe no: porque todos los meses son en el gobierno Setiembrés para sembrar, y Agostos para coger.

§. No repose el Principe en fè de

3. Nō gaudēt Martyres, quando ex illis pecunijs honorantur, in quibus pauperes plorant. S. Chrys. sup. Matth.

4. Oportere dividi sacros, & negotiosos dies, quia divina colerentur, & humana nō impeditent. Tac. l. 13. An.

de lo que trabajaron sus Antepasados: porque aquel movimiento à menester quien le continúe, y como las cosas impelidas declinan, si alguna nueva fuerza no las sustenta, así caen los Imperios, quando el Sucesor no les arrima el hombro. Esta es la causa (como hemos dicho) de casi todas sus ruinas. Quando una Monarquía está instituida, à de obrar, como el cielo, cuyos orbes desde que fueron criados, continúan su movimiento, y si cesasen, cesaria con ellos la generacion, y produccion de las cosas. Corran siempre todos los exercicios de la Republica, sin dar lugar à que los corrompa la ociosidad, como sucediera al mar,

fino le agitate el viento, y le moviese el flujo, y reflujo. Quando descuidados los Ciudadanos, se entregan al regalo y delicias, fin poner las manos en el trabajo, son enemigos de si mismos. Tal ociosidad maquina contra las leyes, y contra el gobierno, y se ceba en los vicios, y de donde emanan todos los males internos, y externos de las Republicas. Aquel ocio solamente es loable, y conveniente, que concede la paz, y se ocupa en las artes, en los oficios publicos, y en los exercicios militares, de donde resulta en los Ciudadanos una quietud serena, y una felicidad sin temores, hija desta ociosa ocupacion.

*Multam enim malitiam docuit otiositas.
Eccl. 33. 29.*



Perdiera el azeró su temple, y la cuerda su fuerza, si siempre el arco estuviese armado. Conveniente es el trabajo, pero no se

puede continuar, si no se interpone el reposo. No siempre el yugo oprime las cervizes de los bueyes. En la alternacion consiste la vida

Qo de

de las cosas. Del movimiento se pasa à la quietud , y desta se buelve al movimiento. ¹ *Ca la cosa* (como dijo el Rey Don Alonso) *que alguna vezada non suelga, non puede mucho durar.* Aun los campos an menester descansar , para rendir despues mayores frutos. En el ocio se rehaze la virtud , y cobra fuerzas , ² como la fuente (cuerpo de esta empresa) detenido su curso.

Vires instillat , alitque

Tempestiva quies: major post otia virtus.

Por esto el dia , y la noche dividieron las horas entre las tareas y el reposo. Mientras vela la mitad del globo de la tierra , duerme la otra. Aun de Iupiter fingieron los Antiguos , que substituia en los hombres de Atláte el peso de los orbes. Las mas robustas fuerzas no bastan à sustentar las fatigas del Imperio. Si el trabajo es continuo , derriba la salud , y entorpeze el animo , ³ si el ocio es con exceso , enflaqueze al uno , y al otro. Sea pues este , como el riego en las plantas , que las sustente , no que las ahogue , y como el sueño en los hombres , que templado conforta , demasiado debilita. Ningunos divertimientos mejores , que aquellos , en que se recrea , y queda enseñado el animo , como en la conversacion de hombres insignes en las letras , ò en las armas. El Emperador Adriano los tenia à su mesa , de la qual dijo Philostrato. *Que era un Museo de Varones doctos.* Lo mismo alabò en Trajano Plinio , y refiere Lampridio de Alexandro Severo. ⁴ El Rey Don Alonso de Napoles se retirava con ellos , despues de comer , à dar (como decia) su pasto al entendimiento , y Tiberio quando salia de Roma , llevaba consigo à Nerva , y à Attico Varones doctos , con cuya conversacion se divertiese. ⁵ El Rey Francisco el Primero de Francia aprendiò tanto desta comunicacion erudita , que aunque no avia estudiado en su niñez , discurría con acierto en todas materias. Perdio-

se tan advertido estílo , y se introdujo la asistencia à las mesas de los Principes de bufones , de locos , y de hombres mal formados. Los errores de la Naturaleza , y el desconcierto de los juicios son sus divertimientos. Se alegran de oír alabanzas disformes , que quando las escuse la modestia , como dichas de un loco , las aplaude el amor propio , y hechas las orejas à ellas , dan credito despues à las de los aduladores , y lisonjeros. Sus gracias agradan à la voluntad , porque tocan en lo torpe , y vicioso. Si sus despropósitos divierten , quanto mas divertirían las sentencias bien ordenadas de hombres doctos , que no sean severos , y pesados (en que suelen pecar) sino que sepan acomodarse al tiempo con graciosos , y agudos chistes , y motes ? Si causa delectacion el ver un cuerpo monstruoso , que aveces mueve el estomago , quanto mayor sera oír los prodigiosos abortos de la Naturaleza , sus obras , y sus secretos extraordinarios ? De Anacharis refiere Atheneo , que aviendole traído à la mesa bufones , que le divirtiesen , estuvo muy severo , y solamente se riyò de ver una mona , diciendo , que aquel animal era gracioso por naturaleza , y el hombre por artificio y estudio poco honesto. ⁶ Grave compostura , y digna de la Magestad Real. Espias publicas de los palacios son los bufones , y los que mas estragan sus costumbres , y aun los que suelen maquinan contra las vidas , y estados de los Principes. Por esto no los permitieron los Emperadores Augusto , y Alexandro Severo. Solamente suelen ser buenos por las verdades , que tal vez dicen à los Principes , arrebatados de su furor natural.

⁵. Algunos Principes , con la gloria y ambicion de los negocios , descansan de los mayores con los menores , assi los pelos del perro rabioso sanan de su misma mordedura ; pero porque no todos los animos pueden tener esto por di-

⁶. Accitis in convivium peritis ad risu commovendum hominibus, solū omnium nō risisse, post autem induta simia in risum solutū, dixisse. Natura id esse animal ridiculū, hominem autem arte, & studio, eo que parum honesto. *Athen. lib. 14*

¹. Nostram omnem vitam in remissione, atque studium esse divisam. *Plat. de li. educ.*

². 20. 11. 5. p. 2

². Otiū enim tū ad virtutes ingenierandas, tū ad civilia munera obeunda requiritur. *Arist. l. 7. pol. c. 9.*

³. Nascitur ex assiduitate laborum animorū hebetatio quēdā, & languor. *Senec. de tranquill. anim.*

⁴. Cum inter suos convivaretur, aut Ulpianū, aut doctos homines adhibebat, ut haberet fabulas litteratas, quibus se recreari dicebat & pasci. *Lamprid. in vita Alexan. Sev.*

⁵. Cocceius Nerva, cui legum peritia: eques Romanus, præter Seianum, ex illustribus Curtius Atticus, ceteri liberalibus studiis præditi, ferme Græci, quorū sermonibus levaretur. *Tac. l. 4. An.*

vertimiento, ni ai ocupacion tan ligera en los negocios, que no pida alguna atencion, bastante à cansar el animo, es menester por algun espacio tenelle ociosamente divertido, y fuera del gobierno.

7. Satis onerum Principibus, satis etiam potentia. Tac. l. 3. An.

8. Inter negotia magis ludis est utendum, nam qui laboribus exercetur, is altius requiem desiderat. Arist. lib. 18. Pol. c. 3.

7 Algun alivio, ò juego se à de interponer entre los negocios, para que ni estos ahoguen el corazon, ni el ocio le consume, siendo como la muela del molino, que en no teniendo, que moler, se gasta à si misma. El Papa Inocencio Octavo dejaba el timon de la nave de la Iglesia, y se divertia con ingerir arboles. En estas treguas del reposo conviene tener consideracion à la edad, y al tiempo, y que en ellos no ofenda la alegria à la severidad, la sencillez à la gravedad, ni el agrado à la Magestad: porque algunos entretenimientos envilezen el animo, y causan descredito al Principe, como al Rey Artaxerxes el hilar: à Vianto Rey de los Lydas el pescar ranas: à Augusto el divertirse jugando con los niños à pares, y nones: A Domiciano el clavar las moscas con una faeta: à Soliman el labrar agujas, y à Selin el matizar. Quando los años del Principe son pocos, ningunos divertimientos mejores, que los que acrecientan el brio, y afirman las fuerzas, como las armas, la gineta, la danza, la pelota, y la caza. Tambien aquellas artes nobles de la pintura, y musica, que propusimos en la educacion del Principe, son muy a proposito, para restituir los espiritus perdidos en la atencion de los negocios, como no se gaste en ellas el tiempo, que piden los cuidados publicos, y sea con las advertencias, que señala el Rey Don Alonso en una Lei de las partidas. *E maguer, que cadauna destas fuese sallada para bien, con todo eso no debe home dellas usar, sino en el tiempo, que conviene, è de manera, que aya pro, è non daño, è mas conviene esto à los Reyes, que à los otros homes, ca ellos deben fazer las cosas mui ordenadamente, è con razon.* El Rey Don Fernando el Catholi-

l. 21. tt. 5. p. 2

Marian. Hist. Hist.

co era tan aprovechado en los divertimientos, que en ellos no perdia de vista los negocios, porque quando salia à caza, tenia los oidos atentos à los despachos, que le leia un Secretario, y los ojos al buelo de las garzas. En el mayor entretenimiento no negava las audiencias el Rey Don Manuel de Portugal. El reposo del Principe à de ser sobre los mismos negocios, como le tiene sobre las olas el Delfin, reclinada la espalda en lo mas alto dellas, sin retirarse à lo blando de la ribera. No à de ser el suyo ocio, si no descanso.

8. No es menos conveniente divertir alguna vez con fiestas publicas al Pueblo, para que descanse, y buelva con mayores fuerzas à renovar los trabajos, en los quales cebe sus pensamientos: porque quando està triste, y melancolico, los convierte contra su Principe, y contra los Magistrados, y quando le conceden sus divertimientos, ofrezè el cuello à qualquier peso, y degenerando de su valor, y brios, bive obediente. Por esto Crespo aconsejó al Rey Cyro, que para tener sugetos à los Lydos, les concediese la musica, el baile, y los banquetes, y assi no es menor cadena de su servidumbre esta, que la ocupacion de los adobes para las pyramides de Egipto, en que Pharaon traia divertido al Pueblo Hebreo, por asegurarle del. Con esta intencion concedia Agricola los divertimientos al Pueblo de Bretaña, y desconocidas estas artes, lo atribuian à humanidad. 10. Advertidos desto los Embajadores de los Tençteres embiados à la Ciudad de Agrippina, propusieron el conservar los institutos, y costumbres de sus Mayores, dejando las delicias, cõ que los Romanos, mas que con las armas, tenían sugetas las Naciones. 11. Y no repare el Principe en los delitos, que se cometè en tales juntas, porque ninguna sin ellos, aun quando se congrega el Pueblo para cosas sagradas, y religiosas.

9. Impera, ut liberos citharam pulsare, psallere, canere, & mox comperies, ò Rex, viros in mulieres degenerasse, nihilque metuendum, ne rebelles à te unquam desistant. Herod. l. 40.

10. Idque apud imperitos humanitas vocabatur, cum pars servitutis esset. Tac. in vita Agric.

11. Instituta, cultumque patrium refumite, abruptis voluptatibus, quibus Romani plus adversus subiectos, quam armis valer. Tac. l. 4. Hist.

12. Itē vivere, ut quisque velit permisso, quoniam sic magna erit tali Republicæ faventium multitudo. Nam vulgo dissoluta gratior est, quā temperata vita. *Arist. l. 6. c. 4.*

§. Las Republicas advertidas en esta politica, mas que los Principes, permiten à cadauno, que biva à su modo, disimulando los vicios, paraque el Pueblo desconozca la tyrania del Magistrado, y ame aquel modo de gobierno: porque tiene por libertad la licencia, y le es mas grata la vida disoluta, que la compuesta. ¹² Pero no es segura razon de Estado: porque en perdiendo el Pueblo el respeto à la Virtud, y à la Lei, le pierde al Magistrado, y casi todos los males internos de las Republicas nazen del Vicio, y para tener alegre, y fatisfecho al Pueblo,

basta concedelle algunos divertimientos honestos. El bivar, como conviene à la Republica, no es servidumbre, sino libertad. Pero porque todas las cosas se an de encaminar al mayor beneficio de la Republica, conviene, reducir los divertimientos à juegos en que se exerciten las fuerzas, prohibiendo los de Fortuna dañosos à los que mandan, y à los que obedecen: à aquellos, porque se divierten demasidamente en ellos, y aborrezan los negocios, y à estos, porque se empobrezen, y obligados de la necesidad, dan en robos, y sediciones.



O Cultas son las enfermedades de las Republicas: no ai juzgallas, por su buena disposicion, porque las que parecen mas robustas, suelen enfermar, y morir de repente, descubierta su enferme-

dad, quando menos se pensava; bien assi como los vapores de la tierra, los quales no se ven, hasta que dellos estan formadas las nubes. Por esto conviene mucho la atencion del Principe, para curallas

llas en sus principios , no despreciando las causas por ligeras , ò remotas : ni los avisos , aunque mas parezcan opuestos à la razon. Quien podrá asegurarse de lo que tiene en su pecho la multitud ? Qualquier accidente le conmueve , y qualquier sombra de servidumbre , ò mal gòviero le induce à tomar las armas , y maquinan contra su Principe. . Nazen las sediciones de causas pequeñas , y despues se contiende por las mayores. ¹ Si se permiten los principios , no se pueden remediar los fines. Crecen los tumultos , como los rios , primero son pequeños manantiales , despues caudalosas corrientes. Por no mostrar flaqueza , los suele dejar correr la imprudencia , y à poco trecho no los puede resistir la fuerza. Al empezar , ò cobran miedo , ò atrevimiento. ² Estas consideraciones tuvieron suspenso à Tiberio , quando un Esclavo se fingiò Agrippa , y empezó à solevar el Imperio , dudando si le castigaria , ò dejaria ; que aquella ligera credulidad se desvaneciese con el mismo tiempo ; yà le parecia , que nada se avia de despreciar : ya que no todo se avia de temer , y estava suspenso entre la verguenza , y el miedo , pero al fin se resolviò al remedio. ³ Verdad es , que algunas vezes es tal el raudal de la multitud , que conviene aguardar à que en si mismo se quiebre , y resuelva principalmente en las guerras civiles , cuyos principios rige el caso , y despues los venze el consejo , y la prudencia. ⁴ La experiencia ensena muchos medios , para sossegar las alteraciones , y disensiones de los Reynos. El caso tambien los ofrezce , y la misma inclinacion del tumulto los ensena , como sucediò à Druso , quando viendo à las Legiones arrepentidas de su motin , por aver tenido à mal agüero un Eclipse de la Luna , que se ofreciò entonzes , se valiò del para quietallas , y como hizo en otra ocasion

Hernan Cortes. No se desechen estos medios por leves : porque el Pueblo con la misma ligereza , que se alborota , se quieta. Ni en lo uno , ni en lo otro obra la razon. Un impulso ciego le arrebatava , y una sombra varia le detiene. Todo consiste en saber coger el tiempo à su furia : en ella sigue el Vulgo los extremos , ò teme , ò se haze temer. ⁶ Quien quisiere enfrenalle con una premeditada oracion , perderà el tiempo. Una voz amorosa , ò una demostracion severa le persuade mejor. Con una palabra sossegò un motin Julio Cesar , diciendo.

6. Nihil in vulgo modicum: terrere, ni pavet: ubi pertimuescunt, impune contemni. Tac. l. 1. An.

*Discedite castra,
Tradite nostra viri ignavi signa Quirites.*

Lucan.

⁵. El remedio de la division es muy eficaz , para que se reduzga el Pueblo , viendo desunidas sus fuerzas , y sus cabezas. Assi lo usamos con las abejas , quando se alborota , y tumultua aquel alado Pueblo , (que tambien esta Republica tiene sus males internos) y deja su Ciudad fabricada de cera , y buela amotinado en confusos enxambres , los quales se deshazen , y quietan , arrojandoles polbos , que los dividan.

Pulveris exigui lactu compressa quiescunt. Virg. in Geor.

Dedonde se tomò el mote , y cuerpo desta Empresa.

Aunque siempre es oportuna la division , es mas prudencia preservar con ella el daño antes que suceda , que curalle despues. El Rey Don Fernando el Quarto , conociendo la inquietud de algunos Cavalleros de Galicia , los llamò , y empleò en cargos de la guerra. Los Romanos sacavan los sediciosos , y los dividian en colonias , ò en los exercitos. Publio Emilio transfiriò à Italia las cabezas principales , y Carlo Magno los Nobles de Saxonia. Rutilio , y Germanico licenciaron algunos soldados sediciosos à titulo de jubilados. Druso reprimiò un motin de las Legiones , dividiendo las

Marian. Hist. Hist.

1. Ex parvis orta, seditione, de rebus magnis diffidetur. Arist. l. 3. Pol. c. 4.

2. Primis eventibus metum, ac fiduciam pignit. Tac. l. 12. An.

3. Vine militum servum suum coerceret, an inanē credulitatem tempore ipso Vanescere sineret, modò nihil sperandū, modò nō omnia metuenda, ambiguus pudoris, ac metus reputabat. Tac. l. 2. An.

4. Initia bellorum civilium fortunæ permittenda, viatoriam consilii, & ratione perfici. Tac. l. 3. Hist.

5. Utendum inclinatione ea Cesar, & quæ casus obtulerat in sapientia vertenda ratus. Tac. l. 1. An.

7. Tironem à Veteranis
legionem à legione dis-
sociant.
Tac. l. 1. An.

8. Longis spatiis discre-
ti exercitus, quod salu-
berrimū est ad continen-
dam militariē fidē, nec vi-
tiis nec viribus misce-
bantur.
Tac. l. 1. Hist.

9. Quod in seditionibus
accidit, unde plures erant,
omnes fuere.
Tac. l. 1. Hist.

10. Dux ad solvendam
militum cō-
spirationem alterum in
alterum con-
citat.
S. Chrysof.

11. Remediū
tumultus fuit, aliis
tumultus.
Tac. l. 2. Hist.

12. Divus Augustus
vultu, & as-
pectu Asia-
cas legiones
exterruit.
Tac. l. 1. An.

unas de las otras. 7 Con la divi-
sion se mantiene la fè de la mili-
cia, y la virtud militar : porque
ni se mezclan las fuerzas, ni los
vicios. Por esto estavan en tiem-
po de Galba separados los exerci-
tos. 8 De aqui nace el ser muy
conveniente, prohibir las juntas
del Pueblo. Por esto la Ciudad del
Cayro se repartió en barrios, di-
stintos con fosos muy altos, pa-
raque no se pudiesen juntar facil-
mente sus Ciudadanos, que es lo
que tiene quieta à Venecia, sepa-
radas sus calles con el mar. La di-
vision tiene à muchos dudosos, y
no saben qual partido es mas se-
guro, si falta, corren todos adon-
de inclinan los demás. 9 Esta ra-
zon movió à Pisandro à sembrar
discordias en el Pueblo de Athe-
nas, paraque estuviese desunido.

En los tumultos militares mu-
chas vezes es conveniente, inci-
tar à unos contra otros. 10 Por-
que un tumulto suele ser el reme-
dio de otro tumulto. 11 Al Sena-
do de Roma se dió por consejo en
un alboroto popular, que quie-
tase la Plebe con la Plebe, enfla-
quecidas sus fuerzas con la divi-
sion de la discordia. A esto debió
de mirar la lei de Solon, que ca-
stigava con pena de muerte al
Ciudadano, que en las sediciones
no tomase las armas en favor de
una de las partes, aunque esto
mas era acrecentar, que dividir
las llamas, faltando quien sin pa-
sion mediase, y las apagase.

§. Es tambien eficaz remedio
la presencia del Principe, despre-
ciando con valor la furia del Pue-
blo, el qual semejante al mar, que
amenaza los montes, y se quie-
bra en lo blando de la arena, se
enterneze, ò se cubre de temor,
quando vè la apacible frente de su
Señor natural. La presencia de
Augusto espantò las Legiones Ac-
ciacas. 12 En el motin de las Le-
giones de Germania voceavan los
soldados, quando bolvian los o-
jos à la multitud, y en bolvien-
dolos à Germanico temblavan.

13 Con el respeto se suspende la
multitud, y depone las armas. Assi
como la sangre acude luego à re-
mediar las partes ofendidas, assi
el Principe à de procurar, hallar-
se presente donde tumultuare su
estado. La Magestad facilmente
se señorea de los animos del Pue-
blo. Cierta fuerza secreta puso en
ella la Naturaleza, que obra ma-
ravillosos efectos. Dentro del Pa-
lacio del Rey Don Pedro el Quar-
to de Aragon entraron los Conju-
rados contra el, y poniendose
delante dellos, los sosegó. No
hubieran pasado tan adelante las
sediciones de los Países bajos, si
luego se huviera presentado en e-
llos el Rey Filipe Segundo. Si
bien se debe considerar mucho
este remedio, y pesalle con la ne-
cesidad: porque es el ultimo, y si
no obra, no queda otro, que es
lo que movió à Tiberio à quietar
el motin de las Legiones de Un-
gria, y Alemania por medio de
Druso, y de Germanico. 14 Es
tambien peligrosa la presencia del
Principe, quando es aborrecido,
y Tyrano : porque facilmente le
pierden el respeto.

§. Si los Reynos estuvieren di-
vididos en Vandos de encontra-
das Familias, es prudente conse-
jo, prohibir tales apellidos. Assi
lo hizo (luego que fuè coronado)
el Rey Francisco Ephebo de Na-
varra, ordenando, que ninguno
se llamase Biamontes, ni Agra-
montes, linajes encontrados en
aquel Reyno.

§. Si el Pueblo tumultuare por
culpa de algun Ministro, no ai
polbos, que mas le sosieguen, que
satisfacelle con su castigo. Pero si
fuere la culpa del Principe, y cre-
yendo el Pueblo, que es del Mi-
nistro, tomare las armas contra
el, la necesidad obliga à dejalle
correr con su engaño, quando ni
la razon, ni la fuerza se le pueden
oponer sin mayores daños de la
Republica. Padecerà la inocencia,
pero sin culpa del Principe. En
los grandes casos apenas ai reme-
dio

13. Illiquo-
ties oculos
ad multitu-
dinem retu-
lerant, voci-
bus truculē-
tis strepere;
rursus vi-
Cæsare, tre-
pidare.
Tac. l. 1. An.

Marian. Hist.
Hist.

14. Resisten-
tisq; Germa-
nico, aut
Druso, posse
à se mitigari,
vel infringi;
quod aliud
subsidium si
Imperatorē
previssent?
Tac. l. 1. An.

dio sin alguna injusticia, la qual se compensa con el beneficio comun. ¹⁵ Es la sedicion un veneno, que tira al corazon, y por salvar el cuerpo, conviene tal vez dar à cortar el brazo, y dejarfe llevar del raudal de la furia, aunque sea contra razon, y justicia. Assi lo hizo la Reyna Doña Isabel quando amotinados los de Segovia le pedian, que quitase la tenencia del alcazar à Andres de Cabrera su Mayordomo, y queriendo pasar à otras demandas, las interrumpiò, diciendo. Lo que vosotros quereis, eso quiero yo, id, quitad la persona del Mayordomo, y à todos los demas, que me tienen ocupado este alcazar. Con lo qual hizo mandato, lo que era fuerza, teniendolo à favor los amotinados, los quales echaron de las torres à los que las guardavan; con que se apaciguò el tumulto, y examinados despues los cargos contra el Mayordomo, y visto, que eran injustos, le mandò restituir la tenencia del alcazar. Quando los sediciosos toman por su cuenta el castigo de los que son causa del alboroto, à ninguno perdonan: porque se persuaden, que assi quedan absueltos de su culpa, como sucediò en las Legiones amotinadas de Germania, ¹⁶ y aunque el disimular, y el sufrir, hazen mayor la insolencia, ¹⁷ y quanto mas se concede à los amotinados, mas piden, como hizieron las tropas que Flaco embiava à Roma, ¹⁸ esto sucede, quando no es muy grande la autoridad del que ofrezce, como no lo era la de Flaco, à quien despreciava el exercito. ¹⁹ Pero en el caso dicho de Germanico convino, correr con los mismos remedios, aunque violentos, que hallaron los sediciosos, para quebrar su furor, ò escusar con buen pretexto el castigo. Bien conociò las injusticias, y crueldades, que se seguian, quando las Legiones matavan confusamente à los culpados en el motin, y que abuelta

dellos padecian los Inocentes, pero se hallò obligado à consentillo: porque aquel no fuè mandado, sino accidente, nacido del caso, y del furor. ²⁰

Es tambien escusada la culpa del Ministro, ò astuto el consejo, si fuè orden, quando llevado de la violencia popular, se deja hazer Cabeza de la sedicion, para reducilla en aviendo quebrado su furia. Con este intento Spurina consintió en un motin, viendose obligado à el, y que assi tendria mas autoridad su parecer. ²¹

Con pretexto de libertad y conservacion de privilegios, suele el Pueblo, atreverse contra la autoridad de su Principe, en que conviene no disimular tales defacatos: porque no crien brios para otros mayores, y si se pudiese, se à de disponer de suerte el castigo, que amanezcan quitadas las cabezas de los Autores de la sedicion, y puestas en publico, antes que el Pueblo lo entienda: porque ninguna cosa le amedraña, y sosiega mas, ²² no atreviendose à pasar adelante en los defacatos, quando faltan los que le mueven, y guian. ²³ Hallavase confuso el Rey Don Ramiro con los alborotos de Aragon, consultò el remedio con el Abad de Tomer, el qual sin respondelle, cortando (à imitacion de Periander ²⁴) con una hoz los pimpollos de las verzas del guerto, donde estava, le dejò advertido de lo que debia hazer, y aviendolo executado assi en las cabezas de los mas principales, sosegó el Reyno. Lo mismo aconsejó Don Lope Barrientos al Rey Don Enrique el Quarto. Pero es menester templar el rigor, executandole en pocos, y disimular, ò componerse con los que no pueden ser castigados, y grangear las voluntades de todos, como lo hizo Othon en un motin de su exercito. ²⁵ Esta demostracion de rigor lo sosiega todo: porque en empezando à temer los malos, obedecen à los buenos, ²⁶ como

20. Nec Cesar arcebat, quando nullo ipfius iussu, penes eodem seviria facti, & invidia erat.

Tac. l. 1. An. 21. Fit temeritatis alienæ comes Spurina, primò coactus, mox velle simulâs, quo plus authoritatis inesset consiliis, si seditio mitesceret.

Tac. l. 2. Hist. 22. Neque aliud gliscens discordiæ remedium, quàm si unus, alterve maxime prompti subvertentur.

Tac. l. 4. Ann. 23. Nihil ausuram plebè Principibus amotis.

Tac. l. 1. An. 24. Nam Periander Caduceatori, per quem Thrafsybulus consiliu eius exquirebat, nihil respondisse fertur, sed spicis eminentibus sublati, segete ad equale.

Arif. l. 3. pol. c. 9. Marian. Hist. Hist.

25. Et oratio ad perstringendos mulcendosque militum animos, & severitatis modus (neque enim in plures, quàm in duos animi adverti iussu) grate accepta, compositique ad præsens, qui coerceri non poterant.

Tac. l. 1. Hist. 26. Et dum mali pavent, optimus quisque iussu paruerit.

Tac. l. 4. Hist.

15. Habet aliquid ex iniquo omne magnum explu, quod contra singulos utilitate publica repeditur.

Tac. l. 1. 4. An.

16. Gaudebat cædibus milles, tanquam semet absolveret.

Tac. l. 1. An.

17. Nihil profici patientiâ, nisi ut graviora, tanquam ex facili tolerantibus, imparentur.

Tac. in vita Agric.

18. Et Flacus multa concedendo, nihil aliud effecerat, quàm ut acris expolerent, quæ sciebant negaturum.

Tac. l. 4. Hist.

19. Superior exercitus Legatum Hordeoniu Flacum spernebat.

Tac. l. 1. Hist.

fucedió à Vocula, quando alteradas las Legiones hizo castigar à un soldado solamente.

Però tambien se debe advertir en que sea tan suave la forma, que no lo reciba el Pueblo por afrenta comun de la Nacion: porque se obstina mas. No sintieron tanto los Alemanes la servidumbre de los Romanos, ni las heridas y daños recibidos en la guerra, como el trofeo, que levantò Germanico de los despojos de las Provincias rebeldas. ²⁷ No se olvidò deste precepto el Duque de Alva Don Fernando, quando hizo levantar la estatua de las cabezas rebeldes: ni dejaria de aver oido, ò leido, que el Emperador Vitellio librò de la muerte à Iulio Civil poderoso entre los Olandeses, por no perder aquella Nacion, ²⁸ pero juzgò por mas conveniente la demostracion rigurosa, de la qual no nació la sedicion, sino de la mudanza de Religion, aunque diò pretexto à las cabezas del tumulto, para irritar la bondad de aquella Gente, y que faltase à su natural fidelidad.

§. Otras inobediencias ai que nacen de fineza, y de una lealtad inconsiderada, y en esta se deben usar medios benignos, para reducir los Vasallos. Assi lo hizo el Rey Don Juan el Segundo de Aragon en el motin de Barcelona por la muerte del Principe Don Carlos su hijo, escribiendo à aquella Ciudad, que no usaria de la fuerza, sino fuese obligado de la necesidad, y que si se reducian, los trataria como à hijos: Esta benignidad los redujo à su obediencia, dandoles un perdon general. Siempre se à de ver en el Principe una inclinacion al perdon: porque si falta la esperanza del, se haze obstinado el delito. Por esto Valentino, quando amotinò à los de Treveris, hizo matar à los Legados de Roma para empenallos en el delito. ²⁹ Pasa à pertinacia la sedicion, si desespere de la gracia, y quieren mas los

culpados morir à manos del peligro, que del verdugo. Razones, que movieron à perdonar à los que seguian la parcialidad de Vitellio.

³⁰ De tal grandeza de animo es menester usar, quando peca la multitud, como lo hizo el Rey Don Fernando el Santo en las rebueltas de Castilla, y se considerò en las Cortes de Guadalajara en tiempo del Rey Don Juan el Primero, perdonando à los que en la guerra contra Portugal avian seguido el partido de aquel Reyno. Verdad es, que quando el Principe à perdido la reputacion, y es despreciado, no aprovecha la benignidad, antes los mismos remedios, que avian de curar los males, los enconan mas: porque descreditado el valor, no puede mantener el rigor del castigo, ni inducir temor y escarmiento en los sediciosos, y assi es menester correr al paso de los inconvenientes, y sabiamente contraminar las artes, y desinios de los perturbadores, como lo hizo Vocula, viendo que no tenia fuerza para reprimir las Legiones amotinadas.

³¹ Por esta razon el Rey Don Juan el Segundo diò libertad à los Grâdes, que tenia presos.

§. No suelen ser menos dañosos los favores y mercedes, para quietar los Estados, hechas por el Principe, que à perdido la estimacion: porque quien las recibe, ò las atribuye à flaqueza, ò procura mantenellas con la rebuelta de las cosas, ³² y a vezes busca otro Rey, que se las mantenga. Assi lo hizieron los que se levantaron contra el Rey Don Enrique el Quarto, sin dejarse obligar de sus beneficios, aunque fueron muchos.

§. En qualquier resolucion, que tomare el Principe, para apagar el fuego de las sediciones, conviene mucho, que se conozca, que es motivo fuyo, nacido de su valor, y no de la persuasion de otros, para que obre mas: porque suele embravezerse el Pueblo, quando

27. Haud perinde Germanos vulnere, luctus, excidia, quâ ea species dolore, & ira adfecit.

Tac. l. 2. An.

28. Iulius deinde Civilis, periculo exemptus, præpotens inter Batavos, ne supplicio eius ferocis gens alienaretur.

Tac. l. 1. Hist.

29. Quo minore spe veniz cresceret vinculum sceleris.

Tac. l. 4. Hist.

30. Vicit ratio parcendi: ne sublatâ spe veniz pertinaciâ accenderentur.

Tac. l. 4. Hist.

31. Sed vires ad coercendû deerant, infrequentibus infidisque legionibus. Inter ambiguos milites, & occultos hostes optimâ è præsentibus ratus, mutuâ diffimulatione, & iisdem quibus petebatur artibus grassari.

Tac. l. 4. Hist.

32. Nihil spei, nisi per discordias habeant.

Tac. l. 11. An.

quando piensa , que es inducido el Principe de los que tienen à su lado , y que le obligan à tales demostraciones.

§. Concedido un perdon general debe el Principe mantenerle , no dandose despues por entendido de las ofensas recibidas :³³ porque obligaria à mayores conjuras , como sucediò al Rey Don Fernando de Napoles , por aver querido castigar algunos Varones del Reyno , estando yà perdonados , y debajo de la proteccion del Rey Don Fernando el Catholico. Si bien despues , quando incurrieren en algun delito , se puede usar con ellos de todo el rigor de la Lei: para tenellos enfrenados , y que no abusen de la benignidad recibida.

En estos , y en los demas remedios de las sediciones es muy conveniente la celeridad :³³ porque la multitud se anima , y ensoberveze , quando no vè luego el castigo , ò la oposicion. El empeño la haze mas insolente , y con el tiempo se declaran los dudosos , y peligran los confidentes. Por esto Artabano fuè con gran diligencia à sofegar los alborotos de su Reyno. ³⁴ Como se levantan aprisa las sediciones, se an de remediar aprisa. Mas es menester en-

tonces el hecho , que la consulta, antes que eche raizes la malicia , y crezca con la tardanza , y con la licencia. Hechos una vez los Hombrès à las muertes , à los robos , y à los demas vicios , que ofrezca la sedicion , se reduzen dificilmente à la obediencia , y quietud. Bien conociò esto el Rey Don Enrique , quando muerto su Hermano el Rey Don Pedro , se apoderò luego de las Ciudades , y Fortalezas del Reyno , y lo quietò con la celeridad.

§. Siendo pues las sediciones , y guerras civiles una enfermedad , que consume la vida de la Republica , ³⁵ dejando destruido al Principe con los daños , que recibe , y con las mercedes , que haze obligado de la necesidad , es prudente consejo componellas à qualquier precio , lo qual obligò al Rey Don Fernando el Catholico à acordarse con el Rey Don Alonso de Portugal en las pretensiones del Reyno de Castilla. En semejantes perturbaciones el mas infimo , y el mas ruin suele ser el mas poderoso. ³⁶ Los Principes estan sujetos à los que gobiernan las armas , y sus Estados à la milicia , la qual puede mas , que sus Cabos. ³⁷

Marian. Hist. Hisp.

^{33.} Nihil in discordiis civilibus festinatione tutius , ubi factio magis , quàm consulto opus est.

Tac. l. 1. Hist.

^{34.} Pergit properus , & præveniens inimicorum astus , amicorum poenitentiam.

Tac. l. 6. An.

Marian. hist. Hisp.

^{35.} Quod si invicem morderis , & comeditis : videte ne ab invicem consumamini.

Paul. ad Gal. 5. 15.

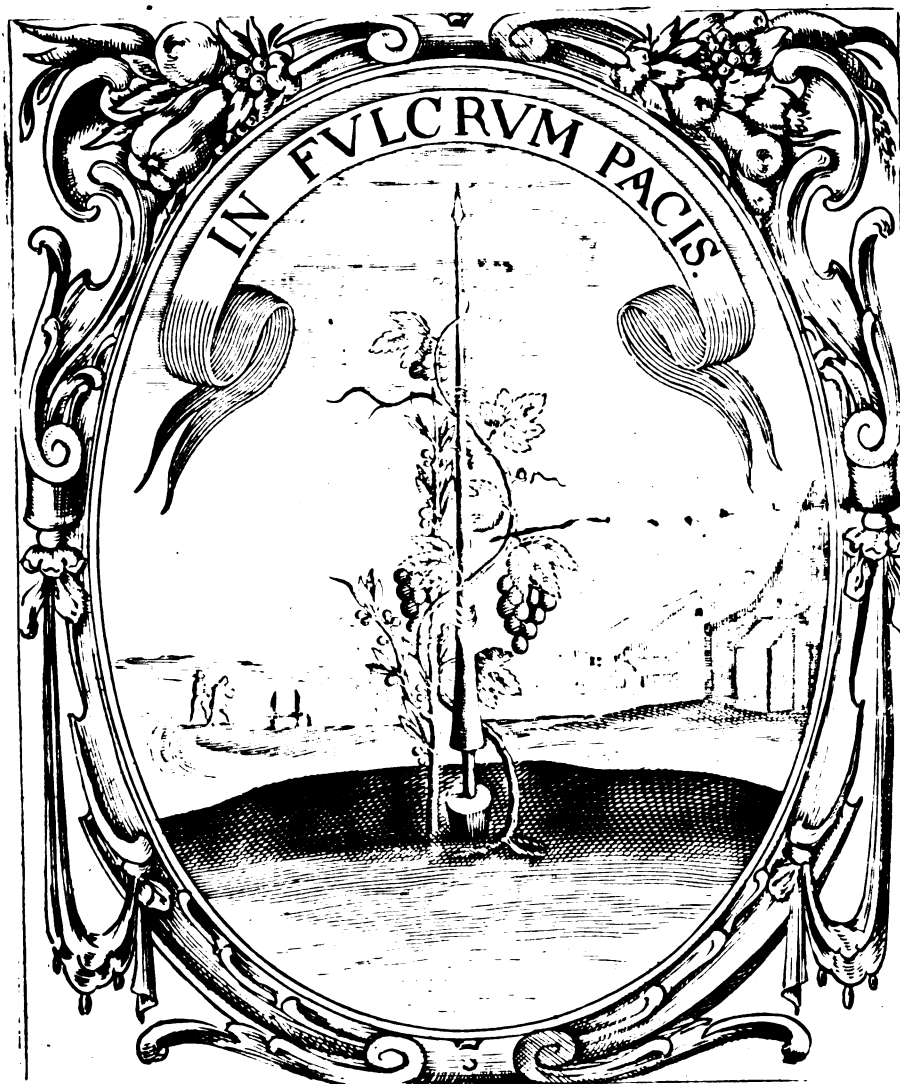
^{36.} Quippe inturbas , & discordias pessimo cuique plurima vis.

Tac. l. 4. Hist.

^{37.} Civilibus bellis plus militibus quàm Ducibus licere.

Tac. l. 2. Hist.





LOs animales solamente atienden à la conservacion de sus individuos, y si tal vez ofenden, es en orden à ella, llevados de la ferocidad natural, que no reconoce el imperio de la razon. El Hombre al contrario altivo con la llama celestial, que le anima, y haze Señor de todos, y de todas las cosas, suele persuadirse, que no nació para solo bivar, sino para gozallas fuera de aquellos limites, que le prescribe la razon, y engañada su imaginacion con falsas apariencias de bien, le busca en diversos objetos, constituyendo en ellos su felicidad. Unos Hombrs piensan, que consiste en las riquezas, y otros en las delicias, otros en dominar à los demas hombres, y cadauno en tan varias cosas, como son los errores del apetito, y de la fantasia, y para alcanzallas, y ser felices, a-

plican los medios, que les dicta el discurso vago, y inquieto, aunque sean injustos. ¹ De donde nacen los homicidios, los robos, y las tyrantias, y el ser el Hombre el mas injusto de los animales, con que no estando seguros unos Hombrs de otros, se inventaron las armas, para repeler la malicia con la fuerza, y conservar la inocencia y libertad, y se introdujo en el Mundo la Guerra. ² Este nacimiento tuvo, si ya no nació del infierno despues de la soberbia de aquellas primeras Luzes intelectuales. Tan odiosa es la guerra à Dios, que con ser David tan justo, no quiso que le edificase el Templo: porque avia derramado mucha sangre. ³ Los Principes prudentes y moderados la aborrezan, conociendo la variedad de sus accidentes, sucesos, y fines. ⁴ Con ella se descompone el orden, y armonia

¹ Una, & ea
vetus causa
bellandi, pro-
funda libido
Imperij, &
divitiarum.
Sall. in conf.
Castil.

² Unde bel-
la, & lites in
vobis? Ex
concupiscen-
tiis vestris,
quæ militant
in membris
vestris.

³ Iacob, 4. 1.

⁴ Multum
sanguinem
effudisti, &
plurima bella
bellasti: non
poteris ædi-
ficare domū
nomini meo

1. Par. 22. 8.

⁴ Varius e-
ventus est
belli, nunc
hunc, & nūc
illum consu-
mit gladius.

2. Reg. 1. 1. 26

Li. II. 23. p. 2

monia de la Republica; la religion se muda; la justicia se perturba; las leyes obedecen; la amistad, y parentesco se confunden; las artes se olvidan; la cultura se pierde; el comercio se retira; las Ciudades se destruyen, y los dominios se alteran. El Rey Don Alonso la llamó *Esfranamiento de paz, è movimiento de las cosas quedas, è destruimiento de las compuestas*. Si es interior la guerra, es fiebre ardiente, que abraza el Estado: si exterior, le abre las venas, por donde se vierte la sangre de las riquezas, y se exalan las fuerzas, y los espíritus. Es la guerra una violencia opuesta à la razon, à la naturaleza, y al fin del Hombre, à quié crió Dios à su semejanza, y sustituyó su poder sobre las cosas, no para que las destruyese con la guerra, sino para que las conservase. No le crió para la guerra, sino para la paz. No para el furor, sino para la mansedumbre. No para la injuria, sino para la beneficencia: y así nació desnudo sin armas con que herir, ni piel dura con que defenderse, tan necesitado de la asistencia, gobierno, y enseñanza de otro, que aun ya crecido y adulto, no puede bivar por si mismo sin la industria agena. Con esta necesidad le obligó à la compañía, y amistad civil, donde se hallasen juntas con el trabajo de todos las comodidades de la vida, y donde esta felicidad politica los uniese con estrechos vinculos de amistad y buena correspondencia, y porque sobrevia una Provincia con sus bienes internos, no despreciase la comunicacion de las demas, los repartió en diversas: el trigo en Sicilia, el vino en Creta, la purpura en Tyro, la seda en Calabria, los aromas en Arabia, el oro, y plata en España, y en las Indias Occidentales: en las Orientales los diamantes, las perlas, y las especias, procurando así, que la codicia, y necesidad destas riquezas, y regalos abriese el comercio, y comunicandose las Naciones, fuese el

Mundo una casa familiar, y comun à todos, y para que se entendiesen en esta comunicacion, y se descubriesen los afectos internos de amor, y benevolencia, le dió la voz articulada, blanda, y suave, con que explicase sus conceptos: la risa, que mostrase su agrado: las lagrimas, su misericordia: las manos; su fe, y liberalidad, y la rodilla, su obediencia; todas señales de un animal civil, benigno, y pacifico. Pero à aquellos animales, que quiso la Naturaleza, que fuesen belicosos, los crió dispuestos para la guerra con armas ofensivas, y defensivas. Al Leon con garras, al Aguila con presas, al Elefante con trompa, al Toro con cuernos, al Iavali con colmillos, al Espin con puas. Hizo formidables con el veneno à los Áspides, y à las Bivoras, consitiendo su defensa en nuestro peligro, y su valentia en nuestro temor. A casi todos estos animales armó de duras pieles para la defensa: al Cocodrillo de corazas: à las Serpientes de malla: à los Cangrejos de glevas. En todos puso un aspecto zañudo, y una voz horrible, y espantosa. Sea pues para ellos lo irracional de la guerra, no para el Hombre, en quien la razon tiene arbitrio sobre la ira. En las entrañas de la tierra escondió la Naturaleza el hierro, el azero, la plata, y el oro, porque el Hombre no usase mal dellos, y allí los halló, y sacó la venganza, y la injusticia, unos para instrumeto, y otros para precio de las muertes. § Gran abuso de los Hombres consumir en daño de la vida la plata, y el oro, concedidos para el sustento, y adorno della.

§. Pero porque en muchos Hombres, no menos fieros, y intratables, que los animales (como emos dicho) es mas poderosa la voluntad, y ambicion, que la razon, y quieren sin justa causa oprimir, y dominar à los demas, fué necesaria la guerra para la defensa natural: porque aviendo dos mo-

§. Video ferrum ex eisdem tenebris esse prolatum, quibus aurum, & argentum, nec aut instrumentum in caedes mutuas deesset, aut pretium. Seneca.

6. Nam cum duo sint genera discipulandi, unum per disceptationem, alterum per vim: cumque illud proprium sit hominis, hoc belluarum, confugiendum est ad posterius, si uti non licet superioriori.
Cicer.

l. 2. tt. 23. p. 2

7. Castrensis jurisdictio secura, & obfusior, ac plura manu agens, calliditatem fori non exerceat.
Tac. in vita Agric.

dos de tratar los agrabios : uno por tela de juicio , el qual es propio de los Hombres , y otro por la fuerza , que es comun à los animales, si no se puede usar de aquel, es menester usar deste , ⁶ quando intervinieren causa justa , y fuere tambien justa la intencion , y legitima la autoridad del Principe , en que no debe resolverse sin gran consulta de hombres doctos. Assi lo hazian los Athenienses, consultando à sus Oradores , y Philosophos , para justificar sus guerras : porque està en nuestro poder el empezallas , pero no el acaballas. Quien con presteza las emprende, de espacio las llora. *Mover guerra* (dijo el Rey Don Alonso) *es cosa en que deven mucho parar mientes , los que la quieren fazer ante que la comienzen : porque la fagan con razon , è con derecho. Cà desto vienen grandes tres bienes. El primero , que ayuda Dios mas por ende à los , que asi la fazen. El segundo , porque ellos se esfuerzan mas en si mismos por el derecho , que tienen. El terzero , porque los que lo oyen , si son Amigos , ayudan los de mejor voluntad , è si enemigos, recelanse mas de ellos.* No es peligro para acometido por causas ligeras , è deliciosas , como las que movieron à Xerxes à hazer la guerra à Grecia, y à los Longobardos à pasar à Italia. Aquel es Principe tyrano, que guerra por el estado ageno , y aquel justo , que solamente por mantener el suyo, ò conseguir justicia del usurpado , en caso que no se pueda por tela de juicio, y que sea mas segura la decision por las hojas de las espadas , que por las de los libros , sugetos à la fraude , y cavilacion. ⁷ El suceso de las guerras injustas es un juez integro, que dà el derecho de la vitoria al que le tiene. Tanto deseò el Rey Filipe Segundo , justificar el suyo à la Corona de Portugal por la muerte del Rey Don Sebastian, que aun despues de tener en su favor el parecer de muchos Theologos, y Juristas, y estar ya con su exercito en los confines de aquel Rey-

no , se detuvò , y bolviò à consultar se con ellos. El Principe , que aventurando poco , quiere fabricarse la Fortuna , busquela con la guerra , quando se le ofreciere ocasion legitima. Pero el que yà posee Estados competentes à su grandeza, mire bien, como se empeña en ella , y procure siempre escusalla por medios honestos , sinque padezca el credito , ò la reputacion : porque si padeciesen, la encenderia mas , rehusandola. El Emperador Rodulpho el Primero decia , que era mejor gobernar bien, que ampliar el Imperio. No es menos gloria del Principe mantener con la espada la paz , que vencer la guerra. Dichoso aquel Reyno, donde la reputacion de las armas conserva la abundancia : donde las lanzas sustentan los olivos, y las vides, y donde Ceres se vale del yelmo de Belona , para que sus mieses crezcan en el seguras. Quanto es mayor el valor, mas rehusa la guerra : porque sabe à lo que le à de obligar. Muchas vezes la aconsejan los cobardes , y la hazen los valerosos. ⁸ Si la guerra se hizo por la paz , para que aquella , quando se puede gozar desta ? No à de ser su eleccion de la voluntad , sino de la fuerza , ò necesidad. ⁹ Del celebre de Iupiter nació Belona, significando en esto la Antigüedad , que à de nacer la guerra de la prudencia , no de la vizarria del animo. El Rey de Portugal Don Sebastian , que la intentò en Africa , mas llevado de su gran corazon , que del consejo , escrivì con su sangre en aquellas arenas este desengaño. No quieren las abejas Rey armado : porque no sea belicoso , y se aparte del gobierno de su Republica , por conquistar las agenas. Si el Rey Francisco de Francia , y Gustavo Rey de Suecia lo uvieran considerado assi , ni aquel fuera preso en Pavia , ni este muerto in Lutzen. Por la ambicion de dominar empezò la destruicion de muchas Republicas. Tarde lo conociò

8. Summi bellū etiam ab ignavis, strenuissimique periculo geri.
Tac. l. 4. Hist.

9. Pacem habere debet voluntas, bellū necessitas.
D. Aug. epist. 207. l. 2.

nociò Anibal , quando dijo à Scipion , que fuera mejor , que los Dioses uvieran dado à los Hombrés tan modestos pensamientos , que los Romanos se contentasen con Italia, y los Carthagineses con Africa.

§. Los Principes muy poderosos an de hazer la guerra con sus mayores fuerzas , para acaballa presto , como hazian los Romanos : porque la dilacion es de mucha costa , y peligro. Con ella el enemigo se exercita , se previene , y cobra brios. El poder , que no obra con el impetu , queda defa-

creditado. Por estas razones no se an de intentar dos guerras à un mismo tiempo : porque dividida la fuerza , no se pueden acabar brevemente. Ni ai potencia , que las pueda sustentar largo tiempo , ni Sugetos suficientes , que las gobiernen. Siempre procuraron los Romanos (como oy el Turco) no tener guerra en dos partes. En esto se fundaron las amenazas de Corbulon à los Parthos , diciendoles , que en todo el Imperio avia una paz constante , y sola aquella guerra. ¹⁰

10. Imperatori suo im-
motam ubi-
que pacem ,
& unum id
bellum esse.
Tac. l. 15. An.



Siembra Medea (para disponer el robo del Vello cino) dientes de serpes en Colchos , y nazen esquadrones de hombres armados , que batallando entre si , se consumian. Siembran algunos

Principes , y Republicas , (Medeas dañosas del Mundo) Discordias entre los Principes , y cogen guerras , y inquietudes en sus Estados , Green gozar en ellos el reposo , que turban en los agenos , y les

1. Ventu se-
minabunt , &
turbinem
metent.
Ose. 8.7.

P p 3.

fale

sale contrario el definio. Del equilibrio del Mundo dicen los Cosmographos, que es tan ajustado al centro, que qualquier peso mueve la tierra, lo mismo sucede en las guerras, ninguna tan distante, que no haga mudar de centro al reposo de los demás Reynos. Fuego es la guerra, que se enciende en una parte, y pasa à otras, y muchas vezes à la propia casa, según soplan los vientos. El Labrador prudente teme en su heredad la tempestad, que vè armarse en las cimas de los montes, aunque esten muy distantes: con mayor razon las debe temer quien la ceba con vapores. Los que fomentan la potencia de Olanda, podria ser, que con el tiempo la lloren, sugetos al yugo de servidumbre, como sucedió à los que ayudaron à levantar la grandeza Romana. Zelosos Venecianos de que los Portugueses con sus navegaciones les quitavan el comercio del mar Persico, y de las Provincias Orientales, embiaron al Cairo vn Embajador contra ellos, y Maestros de fundir artilleria, y hazer navios, para armar al Rey de Calicut, persuadiendo à Olandeses, que por el cabo de Buena Esperanza se opusiesen à aquella navegacion. Pero aviendo estos executado el consejo, introduciendo sus fatorias, y comercio, se le quitaron à la Republica, à quien uviera estado mejor, que fuese libre la navegacion de los Portugueses, y valerse de sus naves, como de cargadores de las riquezas de Oriente, y quando estuviesen en los puertos de aquel Reyno, aprovecharse de su trabajo, y con mas industria, y ganancia esparcillas por Europa. Los mismos instrumentos, y medios, que dispone la prudencia humana, para seguridad propia con daño ageno, son los que despues causà su ruina. Pensaron los Duques de Saboya, y Parma mantener la guerra dentro del Estado de Milan, y el uno abrazò el fuyo, y el otro le hizo asien-

Zuris. Ann. de
Arag.

to de la guerra. Un mal consejo impreso en la bondad del Rey de Francia, y señalado en las divinas Letras, le tiene temeroso de si, difidente de su Madre, y Hermano, y de todo el Reyno, persuadido à que sin la guerra no puede mantenerse, y que su conservacion pende de la ruina de la Casa de Austria, y para este fin levanta con los vapores de la sangre de la Nobleza de aquel Reyno, derramada en discordias domesticas, nubes, que formen una tempestad general contra la Christianidad, convocados el Reno, la Mosa, el Danubio, y el Albis. ² Fomenta las nieblas de Ingalaterra, Olanda, y Dinamarca. Rompe los yelos de Suecia, para que por el mar Baltico pasen aquellos osos del Norte à daño del Imperio. ³ Deshaze las nieves de Esquizaros, y Grifones, y las derrama por Alemania, y Italia. Vierte las urnas del Pò sobre el Estado de Milan, convocando en su favor al Tibre, y al Adriatico. ⁴ Concieta las exalaciones de Africa, Persia, Turquía, Tartaria, y Moscovia, para que en nubes de saetas, ò rayos acometan à Europa. Suelta por los secretos arcaduzes de la tierra terremotos, que perturben el Brasil, y las Indias Orientales. Despacha por todas partes furiosos Uracanes, que unan esta tempestad, y la reduzgan à efecto, y turbado al fin el cielo con tantas diligencias, y artes, vibrò fuego, granizò plomo, y lloviò sangre sobre la tierra. ⁵ Temblò el uno, y otro polo con los tiros de artilleria, ⁶ y con el tropel de los caballos, mas veloces (descuido, ò malicia de algunos) que las Aguilas Imperiales. ⁷ En todas partes se oyeron sus relinchos, y se viò Marte armado, polvoroso, y sangriento, ⁸ experimentandose en el Autor de tantas guerras, lo que dijo Isaías de Lucifer, que conturbò la tierra, aterrò los Reynos, despoblò el Mundo, y destruyò sus Ciudades, ⁹ porque

2. Quis est iste, qui quasi flumē ascendit: & veluti fluviorum, intumescunt gurgites eius? Jerem. c. 46. 7

3. Manū suā extendit super mare, conturbavit Regna. Isai. 23. 11.

4. Leoni Gē-tium assimilat es, & Draconi, qui est in mari: & ventilabas cornu in fluminibus tuis, & conturbabas aquas pedibus tuis. Ezech. 32. 2.

5. Ecce quasi nubes ascendet, & quasi tempestas currus eius. Jerem. 4. 13.

6. Commota est omnis terra. Jerem. 8. 16.

7. Velociores aquilis equi eius. Jerem. 4. 13.

8. Auditus est fremitus e- quorū eius, à voce hinnituum pugnantium eius. Jerem. 8. 16.

9. Qui conturbavit terram, qui concussit Regna, qui posuit orbem desertum, & urbes eius destruxit. Isai. c. 14. 16

quan-

quando Dios se vale de uno , para azote de los demas , le dà su mismo poder , con que sale con todo lo que intenta , mientras dura su ira divina , ¹⁰ A moysen dijo , que le avia hecho Dios sobre Pharaon , ¹¹ y assi como Dios obrò milagros en su castigo , y en el de su Reynò . ¹² Pero no se si me atreva à decir , que en el mismo Pharaon , y en su Reyno pareze , que està figurado el de Francia , y el castigo , que le amenaza aquel divino Sol de Justicia , y que debemos esperar en fè de otras milagrosas demostraciones , hechas por la conservacion , y grandeza de la Casa de Austria , ¹³ que serenando su enojo contra ella , desharà poco à poco las nieblas , que escurezen sus Augustos Chapiteles , descubriendose sobre ellos triunfante el Aguila Imperial , la qual aguzadas sus presas , y su pico en la misma resistencia de las armas , y renovadas sus plumas en las aguas de su perturbacion , las enjugara à aquellos divinos rayos , para ella de luz , y de fuego para Francia , cayendo sobre esta toda la tempestad , que avia armado contra los demas Reynos . En si mismo se consumira el espiritu de tantas tempestades , precipitado su consejo . ¹⁴ Pelearan Franceses contra Franceses , el Amigo contra el Amigo , el Hermano contra el Hermano , la Ciudad contra la Ciudad , y el Reyno contra el Reyno , ¹⁵ con que serà sangriento teatro de la guerra ; quien la procurò à las demas Provincias . ¹⁶ Tales consejos son telas de arañas , tramadas con hilos de las propias entrañas , merecida pena caer en las mismas redes , que se tejen contra otros . ¹⁷ Inventò Perrillo el toro de bronce , para exercicio de la tyrania , y fuè el primero , que abrasado bramò en el . No es firme posesion la de los despojos agenos . A la liga de Cambrai contra la Republica de Venecia , persuadiò un Embajador de Francia , representando , que ponia di-

ensiones entre los Principes , para fabricar su Fortuna con las ruinas de todos , y unidos muchos la despojaron de lo adquirido en tierra firme . Pudo ser , que aquellos tiempos requiriesen tales artes , ò que los Varones prudentes , de que siempre està ilustrado aquel Senado , reconociesen los inconvenientes , y no pudiesen oponerse à ellos , ò por ser furioso el torrente de la multitud , ò por no parecer sospechosos con la oposicion . Estas es la infelicidad de las Republicas , que en ellas la malicia , la tyrania , el fomentar los odios , y adelantar las conveniencias , sin reparar en la injusticia , suele ser el voto mas seguro , y el que se estima por zelo , y amor à la Patria , quedando encogidos los buenos . En ellas los sabios cuidan de su quietud y conservacion , y los ligeros , que no miran à lo futuro , aspiran à empresas vanas , y peligrosas , ¹⁸ y como en las resoluciones se cuentan , y no se estiman los votos , y en todas las Comunidades son mas los inexpertos , y arrojos , que los cuerdos , suelen nazer gravissimos inconvenientes . Yà oy , con aplauso del sosiego publico , vemos executadas las buenas maximas politicas en aquella Republica , y que atiende à la paz universal , y à la buena correspondencia con los Principes confiantes , sin averse querido rendir à las continuas instancias de Francia , ni mezclarse en las guerras presentes , con que no solamente à obligado à la Casa de Austria , sino se à librado deste influxo general de Marte , en que à ganado mas , que pudièra con la Espada . No siempre es dañosa la vecindad de la mayor Potencia : avezes es como el mar , que se retira , y deja Provincias enteras al Confinante . No son pocos los Principes , y Republicas , que deben su conservacion , y su grandeza à esta Monarquia . Peligrosa empresa seria tratar siempre de hazer guerra al mas Poderoso , armandose contra el

10. Vē Affur virga furoris mei, & baculus ipse est, in manu eorum indignatio mea.

Isai. c. 10. 5.

11. Ecce cōstitui te Deū Pharaonis.

Exod. 7. 1.

12. Data est Moysi auctoritas, & potestas, quā velut Deus Pharaonem terreret, puniret.

Hilar. l. 7. de Trinit.

13. In mente haberent adiutoria sibi facta de cœlo, & nunc sperarent ab omnipotente sibi affuturā victoriā.

Mach. c. 15. 8.

14. Et dirūpetur spiritus Egypti in visceribus eius, & consiliū eius precipitabo.

Isai. 19. 3.

18. Sapientibus quietis, & Reip. cura: levissimus quisque, & futuri improvidus, spe vanā tumēs.

Tac. l. 1. Hist.

el las menores Potencias (como decimos en otra parte) Mas poderosas son las Republicas con los Principes por la buena correspondencia , que por la fuerza. Damas son astutas , que facilmente les ganan el corazon , y la voluntad , y gobiernan sus acciones , encaminandolas à sus fines particulares. Como à Damas les sufren mas que à otros Principes , conociendo la naturaleza del Magistrado , en que no tienen culpa los buenos. No les inquiete pues el ver algunas veces à los Principes airados : porque tales iras , como iras de amantes , son reintegracion del amor. Culpen à sus mismas sombras , y recelos , con que ponen en duda la correspondencia de sus Amigos , vicio de la multitud , que no mide las cosas por la razon , sino por el recelo , las mas veces vano.

§. Estas artes de sembrar discordias , y procurar levantarse unos con la caida de otros , son muy usadas en las Cortes , y Palacios , nacidas de la ambicion : porque estando ya repartidos los premios , y no pudiendose introducir nuevas formas sin la corrupcion de otras , se procuran por medio de la calumnia , ò de la violencia. Otras veces es envidia de unos Ministros à otros , por la excelencia

de las calidades del animo , procurando que no esten en puesto donde puedan luzir , ò que el Mundo pierda el concepto , que tiene dellas , haziendoles cargos injustos , y quando no se puede escurezer la verdad , se valen de la risa falsa , de la burla , y del mote debajo de especie de amistad , para que defacreditado el Sugeto en las cosas ligeras , lo quede en las grandes. Tan maliciosos , y alevés artificios son siempre peligrosos al mismo , que los usa , como lo advirtió Tacito en Hispon , y en los que le siguieron. ¹⁹ Y si bien Lucinio Proculo se hizo lugar , criminalando à otros , y se adelantò à los buenos , y modestos ; ²⁰ esto suele suceder , quando la bondad , y modestia son tan encogidas , que viven consigo mismas , despreciando los honores , y la gracia de los Principes , siendo por su poco esparcimiento inutiles para el manejo de los negocios , y para las demas cosas. A estos la malicia advertida , y atenta en gran gear voluntades , arrebató los premios devidos à la virtud , como hazia Tigellino. ²¹ Pero tales artes caen con la celeridad , que suben , exemplo fuè el mismo Tigellino , muerto infamamente con sus propias manos. ²²

19. Perniciè aliis ac potestatem sibi invenerunt.

Tac. l. 1. An.

20. Ut cuique erat , criminalando , quod facillimum factu est , prævus , & callidus , bonos , & modestos anteibat.

Tac. l. 1. Hist.

21. Prefecturam vigiliæ , & prætorij , & alia præmia virtutis velocius erat vitis adeptus

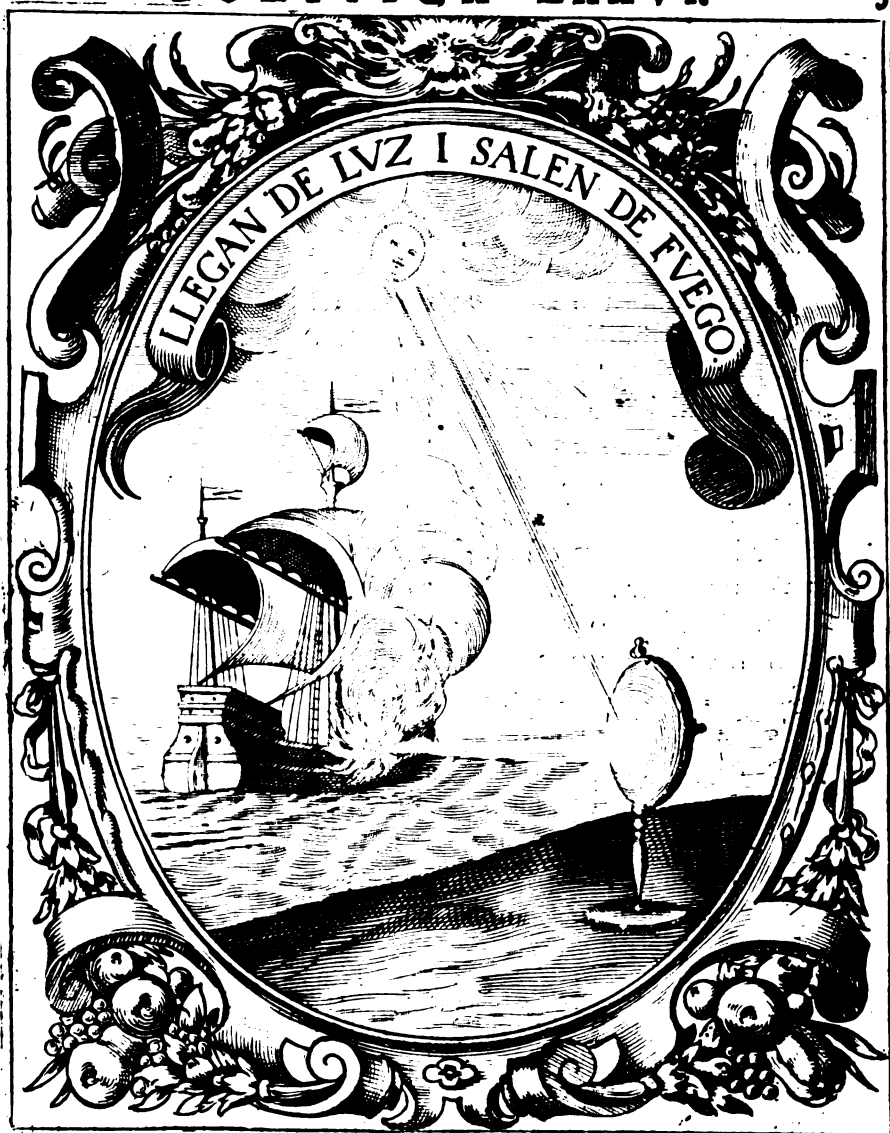
Tac. l. 1. Hist.

22. Inter stupra concubinarum , & oscula , & deformes moras , sectis novacula faucibus , infamem vitam sœdavit , etiam exitu sero , & inhonesto.

Tac. l. 1. Hist.



Embia



EMbia el Sol sus rayos de luz al espejo concavo, y salen del rayos de fuego; cuerpo es desta Empresa, significándose por ella, que en la buena, ò mala intenció de los Ministros està la paz, ò la guerra. Peligrosa es la reververaciõ de las ordenes, que reciben. Si tuvieren el pecho de cristal, llano y cãdido, faldran de las ordenes cõ la misma pureza, que entraron, y a vezes con mayor. Pero si le tuviere de azero, abrafaran la tierra con guerras. Por esto deben estar advertidos los Principes, que desean la paz, de no servirse en ella de Ministros Marciales: porq; estos librando su gloria, ò su conveniencia en las armas, hazen nacer la ocasiõ de exercitallas. No lloraria la Corona de Francia tantas discordias, ni Europa tantas guerras, si en ellas no consistiera la conservacion de la gracia de aquel Rey. En las Sagradas Letras hallamos, que se entregavan à los

Sacerdotes las trompetas, con que se denunciava la guerra: porque la modestia, y compostura de su oficio no usaria dellas sin gran ocasiõ. Son los pechos de los Principes golfos, que se levantan en montes de olas, quando sus Ministros son zierzos furiosos, pero si son zefiros apacibles, viven en serena calma: porque un animo generoso, amigo de la paz, y buena correspondencia, tiempla las ordenes arrojadas, y peligrosas, reduciendolas à bien, semejante al Sol, cuyos rayos, aunq; paseren por angulos, procuran deshazerse de aquella forma imperfecta, y bolver en su reverberacion à la Esferica. Y no basta algunas vezes, que sean de buena intenció, si son tenidos por belicosos: porq; ò nadie cree, que perderàn tiempo sus bríos, y ò el temor se arma contra su bizarria, ò la malicia la toma por pretexto. Reconoce el Conde de Fuentes lo que avia de resultar en

1. Filij autem Aaron Sacerdotes clangēt tubis: eritque hoc legitimū sempiternū in generationibus vestris. Num. 10. 8.

Qq

Valte-

Valtelina, de las rebueltas de Grifones por la liga con la Republica de Venecia, y levanta un fuerte en las bocas del Ada para seguridad del Estado de Milan: entra en aquel valle el Duq; de Fera, llamado de los Catholicos, para defendellos de los Herejes: procura el Duque de Osuna con una armada en el Adriatico divertir las armas de Venecianos en el Friuli, y se atribuyeron a estos tres Ministros las guerras, que nacieron despues por la inquietud del Duque de Saboya.

§. En los que intervienen en tratados de paz suele ser mayor este peligro, obrando cadauno segun su natural, o passion, y no segun la buena intencion del Principe. Ofendido D. Lope de Haro del Rey D. Sancho el Fuerte, se vengò en los tratados de acuerdo entre aquel Rey, y el Rey D. Pedro de Aragon el III. refiriendo diversamente las respuestas de ambos, con que los dejó mas indignados, que antes. La mayor infelicidad de los Principes consiste en que no pudiendo por si mismos asistir a todas las cosas, es fuerza, que se gobiernen por relaciones, las quales son como las fuentes, que reciben las calidades de los minerales, por donde pasan, y casi siempre llegan inficionadas de la malicia, de la passion, o afecto de los Ministros, y saben a sus conveniencias, y fines. Con ellas procuran lisonjear al Principe, ordenandolas de fuerte, que seã conformes a su gusto, y inclinacion. Los Ministros, y principalmente los Embajadores, que quieré parecer hazendosos, y que lo penetran todo, se dejan llevar de sus discursos, y refieren a sus Principes por cierto, no lo que es, sino lo que imaginã, que puede ser. Precianse de bivos en las sospechas, y de qualquier sombra las levantan, y les dan credito: dedonde nacen grandes equivocaciones y errores, y la causa principal de muchos disgustos, y guerras entre los Principes: porq; para las disenciones, y discordias qualquier Ministro tiene mucha fuerza. ² Y assi es menester, que los Principes

no se dejen llevar ligeramente de los primeros avisos de sus Ministros, sino que los confronten con otros, y que para hazer mas cierto juicio de lo que escrivieren, tengã muy conocidos sus ingenios, y naturales, su modo de concebir las cosas, si se mueven por pasiones, o afectos particulares: porq; a vezes cobra el Ministro amor al Pais, y al Principe, con quien trata, y todo le parece bien, y otras se deja obligar de sus agasajos, y favores, y naturalmente agradecido, està siempre de su parte, y haze su causa. Suele tambien engañarse con apariencias vanas, y con avisos contrarios, introducidos con arte, y facilmente engaña tambien a su Principe: porque ninguno mas dispuesto para hazer beber a otro los engaños, que quien ya los a bevido. Muchos Ministros se mueven por causas ligeras, o por alguna passion, o aversion propia, que les perturba las especies del juicio, y todo lo atribuyen a mal. Ai tambien naturales inclinados a maliciar las acciones, y los definios, como otros tan sencillos, que nada les parece, que se obra con intencion doblada. Unos, y otros son dañosos, y estos ultimos no menos, que los demas.

Otras vezes creyendo el Ministro, que es fineza descubrielle al Principe Enemigos, y Difidentes, y que por este medio ganará opinion de zeloso, y de inteligente, pone su desvelo en las sospechas, y ninguno està seguro de su pluma, ni de su lengua, y para que seã ciertas sus sombras, y aprehensiones, dà ocasiõ con desconfianzas, a que los Amigos se buelvan Enemigos, haziendose porfia la causa con grave daño del Principe, a quien estuviera mejor una buena fe de todos, o que el Ministro aplicase remedios, para que se curen, no para que enfermen los animos, y las voluntades.

Tambié se cansan los Ministros de las Embajadas, y para que los retiren a las comodidades de sus casas, no reparan en introducir un rompimiento con el Principe, a quien asisten, o en aconsejar otras resolu-

*Marian. Hist.
Hisp.*

². In turbas,
& discordias
pessimo cui-
que plurima
vis.
Tac. l. 4. Hist.

resoluciones, poco convenientes.

Engañanse mucho los Principes, que piensan, que sus Ministros obran siempre, como Ministros, y no como Hombres. Si assi fuese, serian mas bien servidos, y se verian menos inconvenientes. Pero son Hombres, y no los desnudò el Ministerio de la inclinacion natural al reposo, y à las delicias, del amor, de la ira, de la venganza, y de otros afectos y pasiones, à las quales no siempre basta à corregir el zelo, ni la obligacion.

§. Pero esten muy advertidos los Principes en que los que no pueden engañar à los Ministros buenos, y zelosos, que estando sobre el hecho, conozen sus artes, y defninos, y lo que es, ò nò, servicio de su Principe, los acusan de inconfidentes, y apasionados, de duros, y intrata-

bles, procurando sacalles de las manos los negocios, que les tocan, y que pasen por otras menos informadas, ò tratалlos cõ el inmediatamente, haziendole especiosas proposiciones, con que le obligan à resoluciones muy perjudiciales. Nadie à de pensar, que puede mudar el curso de los negocios, ni descomponer los Ministros: porque en pudiendolo pensar, serà mal servido el Principe: porque la confianza causa desprecio, ò inobediencia en quien acusa, y el temor acobarda al Ministro. De menor inconveniente es el error destos, que admitir contra ellos las acusaciones, principalmente si son de Forasteros, y quando sean verdaderas, mas prudencia es suspender el remedio, hasta que no lo pueda atribuir à si, quien las hizo.



E Sos dos Faroles del dia, y de la noche, esos Principes lumi-

nares, quanto mas apartados entre si, mas concordes, y llenos de

Q q 2

luz

luz alumbran. Pero si llegan à juntarse, no basta el ser Hermanos, paraque la presència no ofenda sus rayos, y nazcan de tal Eclipse sombras, y inconvenientes à la tierra. Conservan los Principes amistad entre si por medio de Ministros, y de cartas; mas si llegan à comunicarse, nacen luego de las vistas sombras de sospechas, y disgustos: porque nunca halla el uno en el otro lo que antes se prometia, ni se mide cadauno con lo que le toca, no aviendo quien no pretenda mas de lo que se le debe. Un duelo son las vistas de dos Principes, en que se batalla con las ceremonias, procurando cadauno preceder, y salir vencedor del otro. Asisten à el las Familias de ambos, como dos encontrados esquadrones, deseando cadauno, que su Principe triunfe del otro en las partes personales, y en la grandeza, y como en tantos no puede aver prudencia, qualquier mote, ò desprecio, facilmente divulgado, causa mala satisfacion en los otros. Assi sucediò en las vistas del Rey Don Enrique, y del Rey Luis XI. de Francia, en que excediendo el lustre, y pompa de los Españoles, y motejando el descuido, y desaliño de los Franceses, se retiraron enemigas aquellas Naciones, que hasta entonzes avian mantenido entre si estrecha correspondencia. Los odios de Germanico, y Pison fueron ocultos, hastaque se vieron. Las vistas del Rey de Castilla Don Fernando el Quarto, y del de Portugal Don Dionisio su suegro causaron mayores disgustos, como nacieron tambien de las del Rey Filipe el Primero con el Rey Don Fernando. Y si bien de las vistas del Rey Don Jaime el Primero con el Rey Don Alonso, y de otras muchas, resultaron muy buenos efectos, lo mas seguro es, que los Principes traten los negocios por sus Embajadores.

Algunas vèzes los Validos (como emos dicho) tienen apartados,

y en discordias à sus Principes con los que son de su sangre, de que ai muchos exemplos en nuestras historias. Don Lope de Haro procurava la defunion entre el Rey Don Sancho el Fuerte, y la Reyna su muger. Los Criados de la Reyna Doña Catalina, madre del Rey Don Juan el Segundo, la indignavan contra el Infante Don Fernando. Don Alvaro de Lara intentò (para mantenerse en el gobierno del Reyno) persuadir al Rey Don Enrique el Primero, que su hermana, la Reyna Doña Verenguela, tratava de dalle veneno. Los interesados en las discordias entre el Infante Don Sancho, y el Rey Don Alonso el Sabio su Padre, procuraron, que no se viesen, y acordasen. Los Grandes de Castilla impedian la concordia entre el Rey Don Juan el Segundo, y su hijo Don Enrique. Don Alvaro de Luna la del Rey Don Juan de Navarra con su hijo el Principe Don Carlos de Viana. Los Privados del Rey Don Filipe el Primero disuadian las vistas con el Rey Don Fernando. Tales artes emos visto usadas en Francia en estos tiempos con daño del sosiego de aquel Reyno, y de toda la Christiandad. El remedio dellas es despreciar las dificultades, y inconvenientes, que representan los Criados favorecidos, y llegar à las vistas, donde obrando la sangre, se sinceran los animos, y se descubre la malicia de los que procuravan la defunion. Estas razones movieron al Rey Don Fernando à verse en Segovia con el Rey Don Enrique el Quarto su Cuñado, sin reparar en el peligro de entregarse à un Rey ofendido, que ò por amor natural, ò por disimular su infamia, procurava la sucecion de Doña Juana su Hija en la Corona: porque si bien se le representaron estos peligros, pesò mas en la balanza de su prudencia la consideracion de que ninguna fuerza, ni negociacion obraria mas, que la presència.

*Marian.Hist.
Hisp.*

*Marian.Hist.
Hisp.*

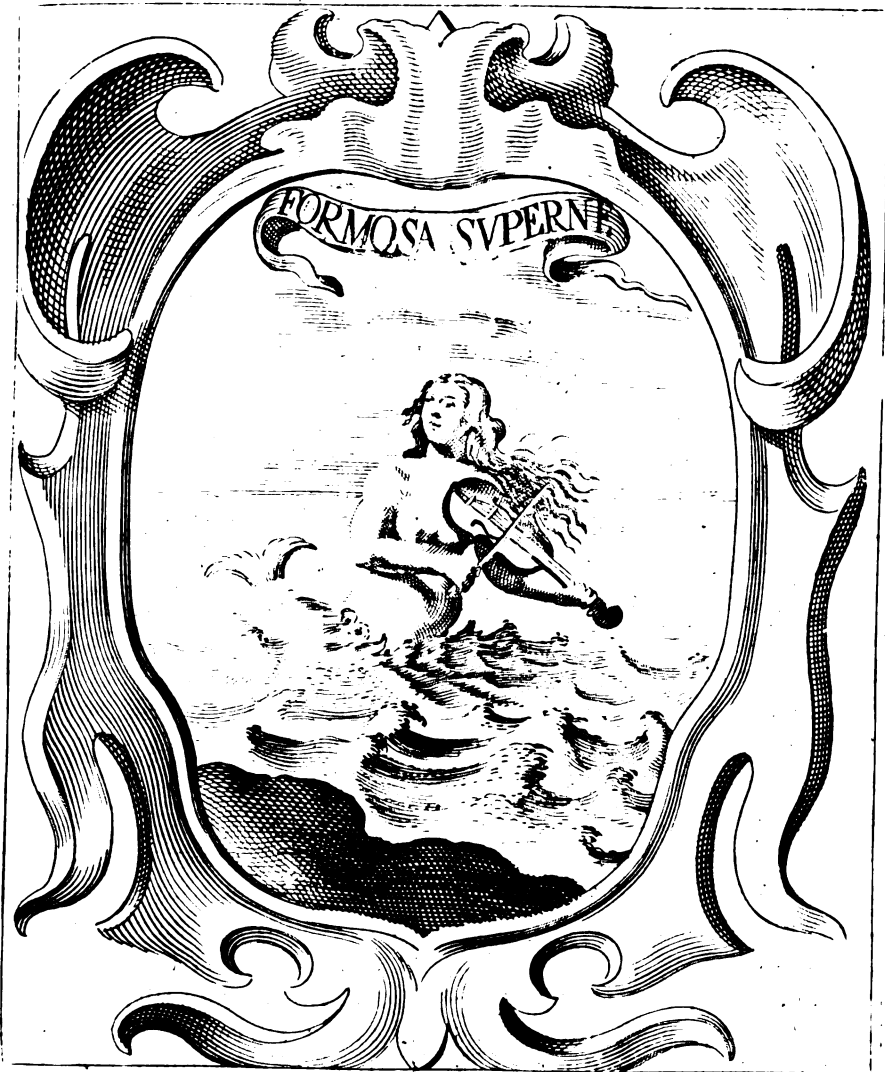
*Marian.Hist.
Hisp.*

*1. Discesseruntq; oper-
tis odijs.
Tac.l.2.An.*

*Marian.Hist.
Hisp.*

*Marian.Hist.
Hisp.*

Lo



LO que se ve en la Sirena es hermoso : lo que se oye apacible : lo que encubre la intencion , nocivo, y lo que esta debajo de las aguas , monstruoso. Quien por aquella apariencia juzgará esta desigualdad ? Tanto mentir los ojos , por engañar el animo : tanta armonia , para atraer las naves à los escollos. Por extraordinario admirò la Antigüedad este monstruo ; ninguno mas ordinario ; llenas estan dellos las plazas, y Palacios. ¹ Quantas vezes en los hombres es sonora , y dulce la lengua , con que engañan , llevando à la red los pasos del Amigo ! ² Quantas vezes està amorosa, y risueña la frente , y el corazon ofendido , y enojado ! Quantas se fingen lagrimas , que nacen de alegria ! ³ Los que hazian mayores demostraciones de tristeza

por la muerte de Germanico, eran los que mas se holgavan della. ⁴ Llevaron à Iulio Cesar la cabeza de Pompeyo , y si bien se alegrò con el presente , disimuló con las lagrimas su alborozo.

^{4.} Perisse Germanicū , nulli iactantius marent, quā qui maximè lætantur.
Tac. l. 2. 49.

*Non primo Cesar damnavit mœnera visu,
Avertitque oculos, vultus, dum crederet, basit,
Vique fidem vidis sceleris, tutumque putavis
Iā bonus esse socer: lacrymas non sponte cadentes
Effudit, gemitusque expressit pectore lato.
Non aliter manifesta putans abscondere mentis
Gaudia, quam lacrymis.*

Lucan.

Tambien tienen mucho de fingidas Sirenas los pretextos de algunos Principes. Que arrebolados de Religion, y bien publico ! Que acompañados de promesas , y palabras dulces , y halagueñas ! Que engaños unos contra otros no se ocultan en tales apariencias, y demostraciones exteriores ! Representanse

Qq 3

^{1.} Et Sirenes in delubris voluptatis.
Isa. c. 13. 22.

^{2.} Homo qui blâdis fictis, que sermo- nibus loquitur amico suo, rete expandit gressibus eius.
Prov. c. 29. 5.

^{3.} Peraçtis tristitiz imitamentis.
Tac. l. 13. An.

sentanse Angeles , y se rematan en sierpes , que se abrazan , para morder , y avenenar. Mejores son las heridas de un bien intencionado , que los besos destos. ⁵

4. Meliora sunt vulnera diligentis, quam fraudulenta ocula odiētis. *Prov. 6. 27. 6.*

Sus palabras son blandas , y ellos agudos dardos. ⁶ Quantas vezes empezó la traicion por los honores ? Pienso Tiberio en la muerte

6. Molliti sunt sermones ejus super oleum, & ipsi sunt jacula. *Psal. 54. 22*

de Germanico , zeloso de la gloria de sus vitorias , y en extinguir la linea de Augusto , y le llamó al triunfo , y le hizo compañero del Imperio. ⁷ Cō tales demostraciones publicas procurava disimular su animo : ardia en invidia de Germanico , y encendia mas su gloria , para apagalla mejor : lo que se veia , era estimacion , y afecto : lo que se encubria , aborrecimiento , y malicia. Quanto mas sincero se muestra el corazon , mas doblezes encubre. No engañan tanto las fuentes turbias , como las cristalinas , que disimulan su veneno , y convidan con su pureza. Por lo qual conviene mucho , que esté muy prevenida la prudencia , para penetrar estas artes de los Principes , teniendolos por mas sospechosos , quando se muestran mas oficiosos , y agradables , y mudan sus estilos , y naturaleza , como lo hizo Agrippina , trocadas las artes , y la aspreza en ternuras , y requiebros , para retirar à Neron de los amores de la esclaba , ⁸ cuya mudanza , sospechosa al mismo Neron , y à sus amigos , los obligò à rogarle , que se guardase de sus engaños. ⁹ Mas es menester advertir en lo que ocultan los Principes , que en lo que manifiestan : mas en lo que callan , que en lo que ofrezcan.

7. Nec ideo sinceræ caritatis fidem adsecutus, amoliri juvenem specie honoris statuit, struxitque causas, aut fortè oblatas arripuit. *Tac. l. 2. An.*

8. Tū Agrippina veris artibus, per blandimenta juvenem aggređi, suum potius cubiculum, ac si num offerre contegendis, quæ prima ætas, & summa fortuna expeterent. *Tac. l. 13. An.*

Entrega el Elector de Treveris aquella Ciudad al Rey de Francia , para poner en ella presidio , aunque sabia que era Imperial , y que estava debajo la proteccion hereditaria del Rey de España , como Duque de Lucemburg , y Señor de la Borgoña Inferior , y que no solamente contravenia à ella , sino tambien à las constituciones del

9. Quæ mutatio neque Neronem fessellit, & proximis amicorum metuebant, orabantque cavere insidias mulieris semper atrocis, tum & falsæ. *Tac. l. 13. An.*

Imperio , y por estas causas interprenen las armas de España aquella Ciudad , y casualmente detienen la persona del Elector , y le tratan con el decoro debido à su Dignidad , y aviendo el Rey de Francia hecho , y firmado diez y ocho dias antes una confederacion con Olandeses , para romper la guerra contra los Países Bajos , se vale deste pretexto , aunque sucedido despues , y entra con sus armas por ellos , à titulo de librar al Elector amigo , y coligado suyo. Facilmente halla ocasiones , ò las haze nacer el que las busca. Es la malicia , como la luz , que por qualquier resquicio penetra , y es tal nuestra inclinacion à la libertad , y tan ciega nuestra ambicion , que no ai pretexto , que mire à una dellas , à quien no demos credito , dejandonos engañar del , aunque sea poco aparente , y opuesto à la razon , ò à la experiencia. Aun no acaba de conozer Italia los desinios de Francia de señorearse della à titulo de proteccion , aunque à visto rota la fè publica de las pazes de Ratisbona , Cairasco , y Monzon : usurpado el Monferrato , la Valtelina , y Piñarolo , y puesto presidio en Monaco. Con tales pretextos disfrazan los Principes su ambicion , su cudicia , y sus desinios , acosta de la sangre , y hacienda de los Subditos. De aqui nacen casi todos los movimientos de guerra , y las inquietudes , que padeze el Mundo.

5. Como se van mudando los intereses , se van mudando los pretextos : porque estos hazen sombra à aquellos , y los siguen. Trata la Republica de Venecia una Liga con Grifones , oponense los Franceses à ella : porque no disminuyese las confederaciones , que tienen con ellos : dividen en faciones aquellos Pueblos , y resultan en perjuicio de los Catholicos de Valtelina , cuya extirpacion procuravan los Herejes : hazen sobre ello una Dieta los Esquizaros , y no se halla otro remedio ,

dio , fino que Españoles entren en aquel Valle ; pensamiento , que antes fuè de Clemente VIII. en una instruccion dada al Obispo Veglia , embiandole por Nuncio à los Cantones Catholicos. En este medio consiente Monſieur de Guſſier , que tratava los negocios de Francia , y persuade al Conde Alfonso Casati Embajador de España en Esquizaros , que escriba al Duque de Feria , proponiendole , que con las armas de Su Mageſtad entre en Valtelina , para que cerrando el paſo de Valcamonica à Venecianos, deſiſtiesen de su pretenſion , y quedase el valle libre de Herejes. El Duque movido de estas instancias , y del peligro comun de la heregia , que amenazava al Estado de Milan , y à toda Italia , y tambien de los lamentos , y lagrimas de los Catholicos, entra en Valtelina , y luego Franceses con nuevas consideraciones mudan las artes , y se oponen à este intento , coligandose en Avinion con Venecia, y Saboya cõ pretexto de la libertad de Italia , aunque esta consistia mas en tener cerrado aquel paſo à los Herejes Ultramontanos , que en lo que podian acreſcentarse Españoles , y siendo la Valtelina la causa aparente de la liga , sirvieron alli las armas de los Coligados de diversion , y toda la fuerza , y el intento se bolviò à oprimir la Republica de Genova. Assi los pretextos se varian , segun se varian las veletas de la conveniencia.

§. En los efetos descubre el tiempo la falsa apariencia de los pretextos : porque ò no cumplen lo que prometieron , ò no obran donde señalaron. Quiere la Republica de Venecia ocupar à Gradisca , y toma por pretexto las incursiones de Uscoques , que estan en Croacia : dan à entender , que defienden la libertad del mar , y hazen la guerra en tierra.

Muchas vezes se levantan las armas con pretexto de zelo de la mayor gloria de Dios , y causan

su mayor deservicio ; otras por la Religion , y la ofenden ; otras por el publico sosiego , y le perturban ; otras por la libertad de los Pueblos , y los oprimen ; otras por proteccion , y los tiranizan ; otras para conservar el propio estado , y son para ocupar el ageno. O Hombres , ò Pueblos , ò Republicas , ò Reynos , pendiente vuestro reposo , y felicidad de la ambicion , y capricho de pocos !

§. Quando los fines de las acciones son justos , pero corren peligro , que no seran assi interpretados , ò que si se entendiesen , no se podrian lograr , bien se pueden disponer de modo , que à los ojos del Mundo hagan las acciones diferentes luzes , y parezcan gobernadas con otros pretextos honestos , en que no se comete engaño de parte de quien obra , pues obra justificadamente , y solamente ceba la malicia , poniendole delante apariencias en que por si misma se engañe , para que no se oponga à los intentos justos del Principe : porque no ai razon , que le obligue à señalar siempre el blanco , adonde tira , antes no pudiera dar en uno , si al mismo tiempo no pareciese , que apuntava à otros.

§. No es menos peligrosa en las Republicas la apariencia fingida de zelo , con que algunos dan à entender , que miran al bien publico , y miran al particular. Señalan la emienda del gobierno , para defautorizalle. Proponen los medios , y los consejos despues del caso , por descubrir los errores cometidos , y ya irremediables. Afectan la libertad , por ganar el aplauso del Pueblo contra el Magistrado , y perturbar la Republica , reduciendola despues à servidumbre. ¹⁰ De tales artes se valieron casi todos los que tyranizaron las Republicas. ¹¹ Que muestras no diò Tiberio de restituir su libertad à la Romana , quando tratava de oprimilla ? ¹² Del mismo artificio se valiò el Principe de Oran-

10. Ut Imperiū evertant, libertatem præferunt: si impetraverint, ipsam aggredientur Tac. l. 16. An.

11. Cæterum libertas, & speciosa nomina prætexuntur, nec quisquā alienū serviitiū, & dominationem sibi concupivit, ut non eadē ista vocabula usurparet. Tac. l. 4. Hist.

12. Speciosa verbis, re inania, aut subdola: quantoque majore libertatis imagine tegebantur, tanto eruptura ad inferniū serviitiū. Tac. l. 1. An.

Oranje , para rebelar los Países Bajos ; del se valen sus descendientes , para dominar las Provincias Unidas. El tiempo les mostrarà con su daño la diferencia de un Señor natural à un Tyrano , y querran entonces no aver estimado en mas la contumacia con su ruina , que el obsequio con la seguridad , como aconsejó Cerial à los de Treveris. ¹³ Buella el Pueblo ciegamente al reclamo de libertad , y no le conoze hasta que la à perdido , y se halla en las redes de la servidumbre. Dejase mover de las lagrimas de estos falsos Cocodrilos , y fia dellos incautamente su hazienda , y su vida. Que quieto estaria el Mundo , si supiesen los Subditos , que ò ya sean gobernados del Pueblo , ò de muchos , ò de uno , siempre sera gobierno con inconvenientes , y con alguna especie de tyrania ! porque aunque la especulacion inventase una Republica perfeta , como à de ser de hombres , y no de Angeles , se podrà alabar , pero no praticar , ¹⁴ y assi no consiste la libertad en buscar esta , ò aquella forma de gobierno , sino en la conservacion de aquel que constituyó el largo uso , y aprovò la experiencia , en quien se guarde justicia , y se conserve la quietud publica , su puesto

que se à de obedezzer à un modo de dominio : porque nunca padezemas la libertad , que en tales mudanzas. Pensamos mejorar de gobierno , y damos en otro peor , como sucedió à los que sobrevivieron à Tiberio , y à Cayo , ¹⁵ y quando se mejore , son mas graves los daños , que se padezen en el pasaje de un dominio à otro , y assi es mejor sufrir el presente , aunque sea injusto , ¹⁶ y esperar de Dios , si fuere malo el Principe , que dè otro bueno. ¹⁷ El es quien da los Reynos , y seria acusar sus divinos decretos el no obedecer à los que puso en su lugar. Mal Principe fuè Nabuchodonosor , y amenazava Dios à quien no le obedeciese. ¹⁸ Como nos conformamos con los tiempos , y tenemos paciencia en los males de la naturaleza , debemos tambien tenella en los defectos de nuestros Principes. ¹⁹ Mientras uviere hombres , à de aver vicios. ²⁰ Que Principe se podra hallar sin ellos ? Estos males no son continuos. Si un Principe es malo , otro sucede bueno , y assi se compensan unos con otros. ²¹

^{19.} Quomodo sterilitatem , aut nimios imbres , & cetera naturæ mala ; ita luxum , vel avaritiam dominantium tolerare. *Tac. l. 4. Hist.* ^{20.} Vitia erunt , donec homines. *Ibidem.* ^{21.} Sed neque hæc continua ; & meliorum interventu pensantur. *Tac. l. 4. Hist.*

^{15.} An Neronem , extremum dominorum putatis ? Idè crediderant , qui Tiberio , qui Caio superstites fuerunt : cum interim inestabilior , & sævior exortus est.

Tac. l. 4. Hist. ^{16.} Ferenda Regum ingenia , neq; ului crebras mutationes.

Tac. l. 12. An.

^{17.} Ulteriora mirari , præsentia sequi , bonos Imperatores voto expetere , qualescunq; tolerare.

Tac. l. 4. Hist.

^{18.} Quicunque non curaverit colum suum sub iugo Regis Babylonis : in gladio , & in fame , & in peste visitabo super gentem illam , ait Dominus.

Ierem. 27. 6.

^{13.} Ne contumaciam cum perniciè , quæ obsequium cum securitate malitis. *Tac. l. 4. Hist.*

^{14.} Dilecta ex his , & constituta Reipublicæ forma laudari facilius , quàm evenire , vel si evenit , haud diuturna esse potest. *Tac. l. 4. An.*



Ningu-



Ninguna de las aves se parece mas al hombre en la articulacion de la voz, que el Papagayo.

Mari.

Si me non videas, esse negabis avem.

Es su vivacidad tan grande, que uvo Philosophos, que dudaron, si participava de razon. Cardano refiere del, que entre las aves se aventaja à todas en el ingenio, y sagacidad, y que no solamente aprende à hablar, sino tambien à meditar con deseo de gloria.

Esta ave es muy candida, calidad de los grandes ingenios. Pero su candidez no es expuesta al engaño, antes los sabe prevenir con tiempo, y aunque la serpiente es tan astuta, y prudente, burla sus artes, y para defender della su nido, le labra con admirable sagacidad, pendiente de los ramos mas altos, y mas delgados de un

arbol, en la forma, que muestra esta Empresa, paraque quando intentare la serpiente pafar por ellos à degollar sus hijuelos, caiga derribada de su mismo peso. Assi conviene frustrar el arte con el arte, y el consejo con el consejo, en que fuè gran maestro de Principes el Rey Don Fernando el Catholico, como lo mostrò en todos sus consejos, y principalmente en el que tomò de casarse con Germana de Fox Sobrina del Rey Carlos Octavo de Francia, para desbaratar los conciertos, y confederaciones, que en perjuicio suyo, y sin dalle parte, avian concluido contra el en Haganau el Emperador, y el Rey Don Filipe el Primero su Yerno. No fuè menos sagaz en valerse de la ocasion, que le presentava el deseo, que el mismo Rey de Francia

R r tenia

1. Inter aves ingenio sagacitateq; præstat, quod grandi sit capite, atque in India coelo syncero nascatur, unde didicit non solum loqui, sed etiã meditari, meditari ob studium gloriæ. Cardan.

tenia de confederarse con el, y quedar libre, para emprender la conquista del Reyno de Napoles, disponiendolo desuerte, que recobrò los Estados de Rossellon, y Cerdania, y quando viò empeñado al Rey de Francia en la conquista, y yà dentro de Italia, y que seria peligroso vecino del Reyno de Sicilia, en quien ponía los ojos, le protestò, que no pasase adelante, y rompiendo los tratados hechos, le declaró la guerra, y le deshizò sus defínios, coligandose con la Republica de Venecia, y con otros Principes. Estas artes son mas necesarias en la guerra, que en la paz: porque en ella obra mayores efectos el ingenio, que la fuerza, y es digno de gran alabanza el General, que despreciando la gloria vana de vencer al enemigo con la espada, roba la vitoria, y le venze con el consejo, ò con las estratagemas, en que no se viola el derecho de las Gentes: porque en siendo justa la guerra, son justos los medios, con que se haze, ² y no es contra su justicia el pelear abierta, ò fraudulentamente.

2. Cum iuste bellum suscipitur, ut aperte pugnet quis, aut ex insidiis, nihil ad iustitiam interest.
D. August.

Virgil.

Dolus, an Virtus, quis in hoste requirat?

Bien se puede engañar à quien es licito matar, y es obra de un magnanimo corazon, anteponer la salud publica al triunfo, y asegurar la vitoria con las artes, sin exponella toda al peligro de las armas, pues ninguna ai tan cierta al parecer de los Hombres, que no esté sujeta al caso.

§. En las conjeturas para frustrar los consejos, y artes del enemigo, no se à de considerar siempre lo que haze un hombre muy prudente (aunque es bien tenello prevenido) sino formar el juicio segun el estilo, y capacidad del Sujeto, con quien se trata: porque no todos obran lo mas conveniente, ò lo mas prudente. Hizieron cargo al Duque de Alva Don Fernando, quando entrò con un Exercito por el Reyno de

Portugal, despues de la muerte del Rey Don Sebastian, de una accion peligrosa, y contra las leyes de la milicia, la qual se admirava en un tan gran Varon, y tan diestro en las artes militares, y respondió, que avia conocido el riesgo, pero que se avia fiado en que tratava con una Nacion, olvidada yà de las cosas de la guerra con el largo uso de la paz. Aun quando se trata con los muy prudentes, no es siempre cierto el juicio, y conjetura de sus acciones, hecha segun la razon, y prudencia: porque algunas vezes se dejan llevar de la passion, ò afecto, y otras cometen los mas sabios mayores errores, haziendolos descuidados la presuncion, ò confiados en su mismo saber, con que piensan recobrase facilmente, si se perdieren. Tambien los suelen engañar los presupuestos, el tiempo, y los accidentes, y assi lo mas seguro es, tener siempre el juicio suspenso en lo que pende de arbitrio ageno, sin querer regulalle por nuestra prudencia: porque cada uno obra por motivos propios, ocultos à los demas, y segun su natural. Lo que uno juzga por imposible, parece facil à otro. Ingenios ai inclinados à lo mas peligroso. Unos aman la razon, otros la aborrezan.

§. Las artes mas ocultas de los Enemigos, ò de aquellos, que con especie de amistad quieren introducir sus intereses, son las que con destreza procuran hazer proposiciones al Principe, que tienen apariencias de bien, y son su ruina, en que suele engañarse su bondad, ò su falta de experiencias, y de conocimiento del intento. Y assi es menester gran recato, y advertencia, para convertir tales consejos en daño de quien los dà. En que despenaderos no cairà un gobierno, que despreciando los consejos domesticos, se vale de los Estrangeros, contra el consejo del Espiritu sancto! ³

§. Aunque el discurso suele al-

canzar

3. Admitte ad te alienigenā, & subvertet te in turbine, & alienabit te à tuis propriis.
Ecclesi. 11. 36

4. Ignarus militiæ, im-
providus cõ-
siliij, quis or-
do agminis,
quæ cura ex-
plorandi,
quantus ur-
gendo, tra-
hendove bel-
lo modus.
Tac. l. 3. An.

5. Mitte Iosue
duos viros
exploratores
in abscondito.
Ios. 2. 1.

canzar los consejos del Enemigo, conviene averiguallos por medio de Espias, instrumentos principales de reinar, sin los cuales no puede estar segura la Corona, ò ampliarse, ni gobernarse bien la guerra, en que fuè acusado Vitelio. 4 Este descuido se experiméta en Alemania, perdidas muchas ocasiones, y rotos cada dia los quarteles, por no saberse los pasos del Enemigo. Iosue se valia de Espias, aunque cuidava Dios de sus armas. Moysen marchava, llevando delante un Angel sobre una co-

luna de fuego, que le señalava los alojamientos, 6 y con todo esto embiò por consejo de Dios doze Exploradores, à descubrir la tierra prometida. 7 Los Embajadores son Espias publicas, y sin faltar à la Lei divina, ni al derecho de las Gentes, pueden romper con dadivas la fè de los Ministros, aunque sea jurada, para descubrir lo que injustamente se maquina contra su Principe: porque estos no estan obligados al secreto, y à aquellos asiste la razon natural de la defensa propia.

6. Tollenq, se Angelus Dei, qui præcedebat contra Israel, abiit post eos: & cū eo pariter columna nubis
Exod. 14. 19.

7. Mitte Viros, qui considerent terram Chanaā, quam daturus sum filiis Israel, singulos de singulis tribubus ex principibus. n. 13. 3.



EL Cantero dispone primero en su casa, y pule los marmoles, que se an de poner en el edificio: porque despues seria mayor el trabajo, y quedaria imperfecta la obra. De tal suerte estuvieron cortadas las piedras para el templo de Salomon, que pudo

levantarse sin ruido, ni golpes de instrumentos. Assi los Principes sabios an de pulir, y perficionar sus consejos, y resoluciones con madurez: porque tomallas solamente en el arena, mas es de Gladiator, que de Principe. El toro (cuerpo desta empresa) antes

R r 2

tes

tes de entrar en batalla con el competidor , se consulta consigo mismo , y á solas se previene , y contra un árbol se enseña à esgrimir el cuerno , à acometer , y herir. En el caso todo se teme , y para todo parece que faltan medios , embarazados los consejos con la prisa , que dà el peligro , ò la necesidad. ¹ Pero porque los casos no suceden siempre à nuestro modo , y aveces ni los podemos suspender , ni apresurar , será oficio de la prudencia el considerar , si la consulta à de hazerse de espacio , ò de prisa : porque ai negocios , que piden brevedad en la resolución , y otros espacio y madura atención , y si en lo uno , ò en lo otro se pecare , será en daño de la Republica. No conviene la consideración , quando es mas dañosa , que la temeridad. En los casos apretados se an de arrebatarse , y no tomar los consejos. Todo el tiempo , que se detuviere en la consulta , ò le ganará el peligro , ò le perderá la ocasión. La Fortuna se mueve aprisa , y casi todos los hombres de espacio. Por esto pocos la alcanzan. La mayor parte de las consultas caen sobre lo que ya pasó , y llega el consejo despues del suceso. Caminan , y aun buelan los casos , y es menester , que tenga alas el consejo , y que esté siempre à la mano. ²

2. Consilia rebus aptantur, res nostrę feruntur, imo voluuntur: ergo consilium sub die nasci debet, & hoc quoque tardum est nimis, sub manu, quod adiunt, nascatur Senec.

Quando el tiempo es en favor , se ayuda con la tardanza , y quando es contrario , se vence con la celeridad , y entonzes son à proposito los Consejeros bivos , y fogosos. Los demas negocios en que se puede tomar tiempo , antes que sucedan , se deben tratar con madurez : porque ninguna cosa mas opuesta à la prudencia , que la celeridad , y la ira. Todos los males ministra el impetu ; con el se confunde el examen , y consideración de las cosas. Por esto casi siempre los consejos fervorosos , y atrevidos son à primera vista gratos , en la ejecución duros , y en los sucesos tristes , y los que los

dan , aunque se muestren antes confiados , se embarazan despues al executarlos , porque la prisa es improvida , y ciega. ³ Los delitos con el impetu cobran fuerza , y el consejo con la tardanza , ⁴ y aunque el Pueblo quisiera ver antes los efectos , que las causas , y siempre acusa los consejos espaciosos , debe el Principe armarse contra estas murmuraciones: porque despues las convertirá en alabanzas el suceso feliz. ⁵

Pero no à de ser la tardanza tanta , que se pase la sazón de la ejecución , como sucedia al Emperador Valente , que consumia en consultas el tiempo de obrar. ⁶ En esto pecan los Consejeros de corta prudencia , los quales confundidos con la gravedad de los negocios , y no pudiendo conocer los peligros , ni resolverse , todo lo temen , y aun quieren , con el dudar , parezer prudentes. Suspenden las resoluciones , hasta que el tiempo les aconseje , y quando se resuelven , es yá fuera de la ocasión. Por tanto los consejos se an de madurar , no apresurar. Lo que está maduro , ni excede , ni falta en el tiempo. Bien lo significò Augusto en el simbolo , que usava del Delfin enroscado en el ancora con este mote : *Festina lente* , à quien no se opone la letra de Alexandro Magno : *Nihil cunctando* ; porque aquello se entiende en los negocios de la paz , y esto en los de la guerra , en que tanto importa la celeridad , con la qual se acaban las mayores cosas. Todo le sucedia bien à Cerial : porque resolvía , y executava presto. ⁷ Pero si bien en la guerra obra grandes efectos el impetu , no à de ser impetu ciego , y inconsulto , el qual empieza furioso , y con el tiempo se deshaze. ⁸ Quando el caso dà lugar à la consulta , mas se obra con ella , que con la temeridad. ⁹ Si bien en lo uno , y en lo otro à de medir la prudencia el tiempo , para que ni por falta del nazcan los consejos ciegos , como

3. Omnia non properant, clara, cerraque sunt, festinatio improvida est, & cetera. Liv.

4. Scelerum impetu, bona consilia morantur, valefcere. Tac. l. 1. Hist.

5. Festinare quodvis negotium gignit errores unde maxima detrimenta exoriri solent, ac in cunctando bona insunt, quę si non statim talia videantur, in tempore bona, quę esse reperiatur. Herod.

6. Ipse in utilitatem cunctatione, agendi tempora consulendo consumpsit. Tac. l. 3. Hist.

7. Sanę Cerialis parum temporis ad exequenda imperia dabat: subitus consiliis, sed eventu clarus Tac. l. 5. Hist.

8. Omnia inconsulti impetus cepta, iniurijs valida, spatio languescunt. Tac. l. 3. An.

9. Duces providendo, consultando, cunctatione sapius, quam temeritate prodesse. Tac. l. 3. Hist.

los

los perros , ni con espinas de dificultades , y inconvenientes , como los herizos , por detenerse mucho.

§. Quando pues salieren de la mano del Principe las resoluciones , sean perfectas , sinque aya confusion , ni duda en su execucion : porque los Ministros , aunque sean muy prudentes , nunca podran aplicar en la obra misma las ordenes , que les llegaren rudadas , y mal formadas. Al que mandata toca dar la forma , y al que obedece el executalla , y si en lo uno , ò en lo otro no fueren distintos los oficios , quedará imperfecta la obra. Sea el Principe el artifice , y el Ministro su executor. El Principe , que lo deja todo à la disposicion de los Ministros , ò lo ignora , ò quiere despojarse del oficio de Principe. Desconcertado es el gobierno , donde muchos tienen arbitrio. No es Imperio el que no se reduce à uno. Faltaria el respeto , y el orden del gobierno , si pudiesen arbitrar los Ministros. Solamente pueden , y deben suspender la execucion de las ordenes , quando les constare con evidencia de su injusticia : porque primero nacieron para Dios , que para su Principe. Quando las ordenes son muy dañosas al patrimonio , ò reputacion del Principe , ò son de grave inconveniente al buen gobierno , y penden de noticias particulares del hecho , y ò por la distancia , ò por otros accidentes hallan mudado el estado de las cosas , y se puede inferir , que si el Principe le entendiera antes , no las uviera dado , y no ai peligro considerable en la dilacion , se pueden suspender , y replicar al Principe , pero con sencillez , y guardando el respeto , debido à su autoridad , y arbitrio , esperando à que mejor informado , mande lo que seuviere de executar , como lo hizo el Gran Capitan , deteniendose en Napoles contra las ordenes del Rey Don Fernando el Catholico , con-

siderando que los Potentados de Italia estavan à la mira de lo que resultava de las vistas del Rey Don Fernando con el Rey Don Filipe el Primero su Yerno , y que peligrarian las cosas de Napoles , si las dejase en aquel tiempo. Pero quando sabe el Ministro , que el Principe es tan enamorado de sus consejos , que quiere mas errar en ellos , que ser advertido , podrá escusar la replica : porque fuera imprudencia aventurarse sin esperanza del remedio. Corbulon se avia yà empenado en algunas empresas importantes , y aviendole escrito el Emperador Claudio , que las dejase , se retirò : porque aunque veia , que no eran bien dadas aquellas ordenes , no quiso perderse , dejando de obedecer. ¹⁰

En las ordenes sobre materias de Estado debe el Ministro ser mas puntual , y obedecollas , sino concurrieren las circunstancias dichas , y fuere notable , y evidente el perjuicio de la execucion , sin dejarse llevar de sus motivos , y razones : porque muchas vezes los desinios de los Principes echan tan profundas raizes , que no las ve el discurso del Ministro , ò no quieren que las vea , ni que las desentrañe , y assi en duda à de estar siempre de parte de las ordenes , y creer de la prudencia de su Principe , que convienen. Por esto Dolabella aviendole mandado Tiberio , que embiasse la Legion Nona , que estava en Africa , obedeciò luego , aunque se le ofrecieron razones , para replicar. ¹¹ Si cadauno uviese de ser juez de lo que se le ordena , se confundiria todo , y pasarian las ocasiones. Es el Reyno (como emos dicho) un instrumento , cuya consonancia , y conformidad de cuerdas dispone el Principe , el qual pone la mano en todas , no el Ministro , que solamente toca una , y como no oye las demas , no puede saber , si està alta , ò baja , y se engañaria facilmente , si la tem-

10. Iā castra in hostili solo molienti Corbuloni , hæ litteræ redduntur. Ille re subita , quamquam multa simul offunderentur , metus ex Imperatore , contemptio ex barbaris , ludibrium apud socios ; nihil aliud prolocutus , quā Beatos quosdā Duces Romanos , signū receptui dedit. Tac. l. 11. An.

11. Iussu Principis , magis quam incerta belli metuens. Tac. l. 4. An.

plase à su modo. El Conde de Fuentes con la licencia, que le daban su edad, su zelo, sus servicios, y esperiencias, coronadas con tantos trofeos, y vitorias suspendió alguna vez (quando governava el Estado de Milan) las ordenes del Rey Filipe Tercero, juzgando, que no convenian, y que avian nacido mas de interes, ò ignorancia de los Ministros, que de la mente del Rey; exemplo, que despues siguieron otros, no sin daño del publico sosiego, y de la autoridad Real. Grandes inconvenientes nazeran siempre, que los Ministros se pusieren à dudar, fies, ò nò, voluntad de su Principe lo que les ordena, à que suele dar ocasion el saberse, que no es su mano la que corta, y pule las piedras para el edificio de su gobierno. Pero aunque sea agena, siempre se deben respetar, y obedecer las ordenes, como si fuesen nacidas del juicio, y voluntad del Principe: porque de otra manera se perturbaria, y confundiria todo. La obediencia prudente, y zelosa solo mira à la firma, y al sello de su Principe.

§. Quando los Principes se hallan lejos, y se puede temer, que llegaran las resoluciones despues de los sucesos, ò que la variedad de los accidentes (principalmente en las cosas de la guerra) no dará tiempo à la consulta, y se ve claramente, que pasarian entre tanto las ocasiones, prudencia es, dar las ordenes con libre arbitrio de obrar segun aconsejare el tiempo, y la ocasion: porque no succeda lo que à Vespasiano en la guerra civil contra Vitellio, que

llegavan los consejos despues de los casos. ¹² Por este inconveniente embiando Tiberio à Druso à governar las Legiones de Alemania, le puso al lado Consejeros prudentes, y experimentados, con los quales se consultase, y le dió comision general, y arbitraria segun la ocasion. ¹³ Quando se embió à Helvidio Prisco à Armenia, se le ordenò, que se aconsejase con el tiempo. ¹⁴ Estilo fué del Senado Romano fiallo todo del juicio, y valor de sus Generales, y solamente les encomendava por mayor, que advirtiesen bien, no recibiese algun daño la Republica. No le imitaron las de Venecia, y Florencia, las quales zelosas de que su libertad pendiese del arbitrio de uno, y advertidas en el exemplo de Augusto, que bolvio contra Roma las armas, que le avia entregado para su defensa, ¹⁵ pusieron freno à sus Generales.

Esta autoridad libre suelen limitar los Ministros, que estan cerca de los Reyes: porque todo depende dellos. Dedonde nace el consumirse mucho tiempo en las consultas, y el llegar tan tarde las resoluciones, que ò no se pueden executar, ò no consiguen sus efectos, perdiendose el gasto, y el trabajo de las prevenciones. Sucede tambien, que como entre los casos, y las noticias, y consultas dellos, interviene tanto tiempo, soprevienen despues nuevos avisos con nuevas circunstancias del estado de las cosas, y es menester mudar las resoluciones, y assi se pasan los años, sin hazer nada, donde se consulta, ni donde se obra.

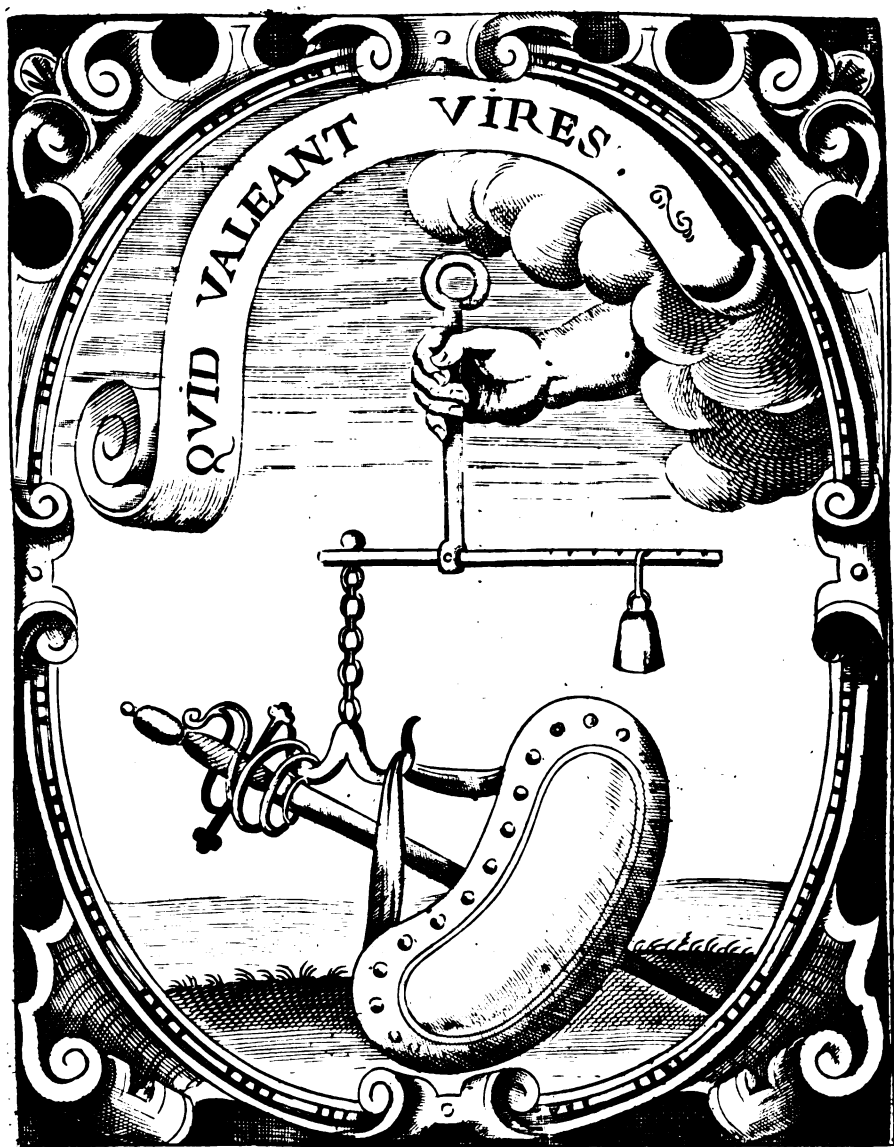
^{12.} Ex distatibus terrarū spatiis, consilia post res afferebantur. Tac. l. 3. Hist.

^{13.} Nullis factis certis mandatis, ex re consulturum Tac. l. 1. An.

^{14.} Rebus turbidis pro tempore, ut consuleret. Tac. l. 12. An.

^{15.} Arma, quæ in Antonium acciperit, contra Rempublicam verba. Tac. l. 1. An.

Todas



Todas las Potencias tienen fuerzas limitadas, la ambicion infinitas; vicio comun de la Naturaleza humana, que quanto mas adquiere, mas desea, siendo un apetito fogoso, que exala el corazon, y mas se ceba, y crece en la materia, à que se aplica. En los Principes es mayor, que en los demas: porque à la ambicion de tener, se arrima la gloria de mandar, y ambas ni se rinden à la razon, ni al peligro, ni se saben medir con el poder. Por tanto debe el Principe pesar bien lo que puede herir su espada, y defender su escudo, advirtiendole, que es su Corona un circulo limitado. El Rey Don Fernando el Catholico considerava en sus empresas la causa, la disposicion, el tiempo, los medios, y los fines. Invencible parezèrle el que solamente emprendiere, lo

que pudiese alcanzar. Quien aspira à lo imposible, ò demasiadamente dificultoso, deja señalados los confines de su poder. Los intentos defraudados son instrumentos publicos de su flaqueza. No ai Monarquia tan poderosa, que no la sustente mas la opinion, que la verdad, mas la estimacion, que la fuerza. El apetito de gloria, y de dominar nos precipita, facilitando las empresas, y despues topamos en ellas con los inconvenientes, no advertidos antes. Casi todas las guerras se escusarian, si en sus principios se representasen sus medios, y fines, y assi antes de emprendellas conviene, que tenga el Principe reconocidas sus fuerzas, las ofensivas, y defensivas, las calidades de su milicia, los cabos, que ande governalla, la substancia de sus erarios,

erarios, que contribuciones puede esperar de sus Vasallos, si sera peligrosa, ò no su fidelidad en una fortuna adversa. Tenga notados con el estudio, con la lecion, y comunicacion, la disposicion, y sitio de las Provincias, las costumbres de las Naciones, los naturales de sus enemigos, sus riquezas, asistencias, y confederaciones.

*Marian. Hist.
Hisp.*

Mida la espada de cada uno, y en que consisten sus fuerzas. El Rey Don Enrique el Doliente, si bien agravado de achaques, no se descuidò en esto, y embiò Embajadores à Asia, que le trujesen relacion de las costumbres, y fuerzas de aquellas Provincias. Lo mismo hizo Moysen antes de entrar en la tierra de promision. Y porque el Principe, que forman estas empresas, no eche menos esta materia, tocarè aqui algunos puntos generales della con la brevedad, que pide el asunto.

*1. Considerate
terrâ qualis
sit: & populû
qui habitator
est eius, utri
fortis sit, an
infirmus: si
pauci numero,
an plures.
Num. 13. 19.*

§. La naturaleza, que en la variedad quiso mostrar su hermosura, y su poder, no solamente diferenciò los rostros, sino tambien los animos de los Hombres, siendo diversas entre si las costumbres, y calidades de las Naciones. Dispuso para ello las causas, las quales ò juntas obran todas en algunas Provincias, ò unas en estas, y otras en aquellas. Los Geographos dividieron el Orbe de la tierra en diversos Climats, sugeto cada uno al dominio de un Planeta, como à causa de su diferencia entre los demas; y porque el primer Clima, que pasa por Meroc, insula del Nilo, y Ciudad de Africa, està sugeto à Saturno, dicen que son los habitantes, que caen debajo del, negros, barbaros, rudos, sospechosos, y traidores, que se sustentan de carne humana.

Los del segundo Clima, que se atribuye à Iupiter, y pasa por Siene ciudad de Egipto, religiosos, graves, honestos, y sabios.

Los del tercero, sugeto à Marte, que pasa por Alexandria, inquietos, y belicosos.

Los del quarto, sugeto al Sol, que pasa por la Isla de Rhodas, y por en medio de Grezia, letrados, eloquentes, poetas, y habiles en todas artes.

Los del quinto, que pasa por Roma, cortando à Italia, y à Saboya, se atribuye à Venus, deliciosos, entregados à la musica, y al regalo.

Los del sexto, en que domina Mercurio, y pasa por Francia, mudables, inconstantes, y dados à las sciencias.

Los del septimo sugeto à la Luna, que pasa por Alemania, por los Países bajos, y por Ingalaterra, flematicos, inclinados à los banquetes, à la pesca, y à la negociacion. Pero no parece, que esta causa sola sea uniforme, ni bastante, porque debajo de un mismo paralelo, ò Clima, con una misma altura de Polo, con iguales nacimientos, y ocasos de los astros, vemos encontrados los efectos, y principalmente en los Climats del Emispherio inferior. En Ethiopia abraza el Sol, y buelve en color de carbones los cuerpos, y en el Brasil, que tiene la misma latitud, son blancos, y el temple apacible. Los Antiguos tuvieron por inhabitada la torrida Zona por su destemplanza, y en America es muy templada, y habitada, y assi aunque tengan aquellas Luzes eternas alguna fuerza, obra mas la disposicion de la tierra, siendo segun la colocacion de los montes, y valles, mayores, ò diferentes los efectos de los rayos celestes, templados tambien con los rios, y lagos. Verdad es, que suele ser milagrosa en sus obras la Naturaleza, y que parece, que huyendo de la curiosidad del ingenio humano, obra algunas vezes fuera del orden de la razon, y de las causas. Quien la podra dar à lo que se ve en Malavar, donde esta Calicut. Dividen aquella Provincia unos montes muy lewantados, que se rematan en el cabo de Comarin, llamado antiguamente el Promontorio Cori,

*Marian. Hist.
Hisp.*

Cori , y aunque la una , y otra parte està en la misma altura de Polo , comienza el invierno en esta parte , quando en la otra el verano.

Esta pues diversidad de Climas , de colocaciones de Provincias , de templos , de aires , y de pastos , diferencian las complexiones de los Hombres , y estas varian sus naturales : porque las costumbres del animo siguen el temperamento , y disposicion del cuerpo. Los Septentrionales por la ausencia del Sol , y frialdad del pais son sanguinos , y assi robustos , y animosos , de donde nace el aver casi siempre dominado à las Naciones Meridionales ; los Asirios à los Chaldeos , los Medos à los Asirios , los Parthos à los Griegos , los Turcos à los Arabes , los Godos à los Alemanes , los Romanos à los Africanos , los Ingleses à los Franceses , y los Escoceses à los Ingleses. Aman la libertad , y lo mismo hacen los que habitan los montes , como los Esquizaros , Grifones , y Vizcainos , porque su temple es semejante al del Norte. En las Naciones muy vecinas al Sol desseca la destemplanza del calor la sangre , y son melancolicos , y profundos en penetrar los secretos de la Naturaleza , y assi de los Egipcios , y Arabes recibieron los misterios de las sciencias las demas Naciones Septentrionales. Las Provincias colocadas entre las dos Zonas destempladas gozan de un benigno cielo , y en ellas florece la religion , la justicia , y la prudencia. Pero porque cada una de las Naciones se diferencia de las demas en muchas cosas particulares , aunque esten debajo de un mismo clima , dirè dellas lo que è notado con la comunicacion , y el estudio : porque no le falte esta parte principal à V.A. que à de mandar à casi todas.

§. Los Españoles aman la Religion , y la Justicia ; son constantes en los trabajos ; profundos en los consejos ; y assi tardos en la execucion. Tan altivos , que ni

los desvanece la Fortuna prospera , ni los humilla la adversa. Esto , que en ellos es nativa gloria , y elacion de animo , se atribuye à sobervia , y desprecio de las demas Naciones , siendo la que mas bien se halla con todas , y mas las estima , y la que mas obedece à la razon , y depone con ella mas facilmente sus afectos , ò pasiones.

Los Africanos son astutos , falaces , supersticiosos , barbaros , que no observan alguna disciplina militar.

Los Italianos son advertidos , y prudentes. No ai especie , ò imagen de virtud , que no representen en su trato , y palabras , para encaminar sus fines , y conveniencias. Gloriosa Nacion , que antes con el Imperio temporal , y agora con el Espiritual domina el Mundo. No son de menor fortaleza para mandar , que para saber obedecer. Los animos , y los ingenios grandes en las artes de la paz , y de la guerra. El ser muy judiciosos los haze sospechosos en su daño , y en el de las demas Naciones. Siempre rezelosos de las mayores fuerzas , y siempre estudiosos en librallas. No se empuña espada , ò se arbola pica en las demas Provincias , que en la fragua de Italia no se aya forjado primero , y dado filos à su azero , y aguzado su hierro.

En Alemania la variedad de religiones , las guerras civiles , las Naciones , que militan en ella an corrompido la candidez de sus animos , y su ingenuidad antigua , y como las materias mas delicadas , si se corrompen , quedan mas dañadas , assi donde à tocado la malicia estrangera à dejado mas sospechosos los animos , y mas pervertido el buen trato. Falta en algunos la fè publica ; las injurias , y los beneficios escriben en cera , y lo que se les promete en bronce. El horror de tantos males à encruddido los animos , y ni aman , ni se compadecen. No sin lagrimas se puede hazer paralelo entre lo

ss que

2. Homines qui frigida loca Europæ que habitant, sunt illi quidem animosi Arist. l. 7. pol. c. 7.

3. Græcorum autè genus ut locorum mediū tenet, sic ex utraque natura præditum, quippe animo simul & intelligentia valet Arist. Pol. l. 7 c. 7.

4. Advenientes, enim externos benignè hospitio excipiunt, adeo ut æmulatione quadam invicem pro illorum honore certent. Quos tamen advenæ sequuntur, hoc laudant, amicosque Deorum putant. Diod. Sicul. l. 6. c. 9.

que fuè esta ilustre , y heroica Nacion, y lo que es, destruida no menos con los vicios, que con las armas de las otras. Si bien en muchos no à podido mas el exemplo, que la Naturaleza , y conservan la candidez , y generoso trato de sus Antepasados, cuyos estilos antiguos muestran en nuestro tiempo su bondad , y nobleza. Pero aunque està assi Alemania , no le podemos negar , que generalmente son mas poderosas en ella las buenas costumbres , que en otras partes las buenas leyes. Todas las artes se exercitan con gran primor. La Nobleza se conserva con mucha atencion , de que puede gloriarse entre todas las Naciones. La obediencia en la guerra, y la tolerancia es grande , y los corazones animosos , y fuertes. A se perdido el respeto al Imperio, aviendo este , prodigo de si mismo , repartido su grandeza entre los Principes , y disimulado la usurpacion de muchas Provincias, y la demasiada libertad de las Ciudades libres , causa de sus mismas inquietudes , por la desunion deste cuerpo poderoso.

Los Franceses son corteses , afables , y belicosos. Con la misma celeridad , que se encienden sus primeros impetus , se apagan. Ni saben contenerse en su pais , ni mantenerse en el ageno , impacientes , y ligeros. A los ojos son amables , al trato insufribles , no pudiendose conformar la biveza , y libertad de sus acciones con el sosiego de las demas Naciones. Florezè entre ellos todas las ciencias , y las artes.

Los Ingleses son graves , y severos, satisfechos de si mismos, se arrojan gloriosamente à la muerte , aunq; tal vez suele movellos mas un impetu feroz , y resuelto, que la eleccion. En la mar son valientes , y tambien en la tierra , quando el largo uso los à hecho à las armas.

Los Hiberneses son sufridos en los trabajos. Desprecian las artes , jactanciosos de su Nobleza.

Los Escoceses constantes , y fieles à sus Reyes , aviendo hasta esta edad conservado por veinte siglos la Corona en una Familia. El Tribunal de sus iras , y venganzas es la espada.

Los Flamencos industriosos , de animos candidos , y sencillos , aptos para las artes de la paz , y de la guerra , en las cuales dà siempre grandes Varones aquel pais. Aman la Religion , y la Libertad. No saben engañar , ni sufren ser engañados. Sus naturales blândos son metales desechos , que elados retienen siempre las impresiones de sus sospechas , y assi el ingenio , y arte del Conde Mauricio los pudo inducir al odio contra los Españoles , y con apariencias de libertad los redujo à la opresion, en que oy biven las Provincias Unidas.

Las demas Naciones Septentrionales son fieras , y indomitas. Saben vencer , y conservar.

Los Polacos son belicosos, pero mas para conservar , que para adquirir.

Los Ungaros àltivos , y conservadores de sus privilegios. Mantienen muchas costumbres de las Naciones, que an guerreado contra ellos , ò en su favor.

Los Esclavones son ferozes.

Los Griegos vanos , supersticiosos , y de ninguna fè, olvidados de lo que antes fueron.

Los Asiaticos esclavos de quien los domina , y de sus vicios , y supersticiones. Mas levantò , y sustenta agora aquel gran Imperio nuestra ignavia , que su valor, mas nuestro castigo, que sus meritos.

Los Moscovitas, y Tartaros, nacidos para servir , acometen en la guerra con celeridad, y huyen con confusion.

§. Estas observaciones generales no comprehenden siempre à todos los individuos , pues en la Nacion mas infiel , y ingrata se hallan Hombres gratos , y fieles , ni son perpetuas : porque la mudanza de dominios , la trasmigracion de unas Naciones à otras , el tra-

5. Plusque ibi
boni mores
valent, quam
alibi bonæ
leges. Tac. de
more Germ.

to, los casamientos, la guerra, y la paz, y tambien esos movimientos de las esferas, que apartan de los polos, y del zodiaco del primer mobil las imagines celestes, mudan los estilos y costumbres, y aun la Naturaleza, pues si consultamos las historias, hallaremos notados los Alemanes de muy altos, y los Italianos de muy pequenos, y oi no se conoze esta diferencia. Dominaron por vezes las Naciones, y mientras durò en ellas la Monarquia, florecieron las virtudes, las artes, y las armas, las quales despues cubriò de zenizas la ruina de su Imperio, y renacieron con el en otra parte. Con todo eso siempre quedan en las Naciones unas inclinaciones, y calidades particulares à cada una, que aun en los Forasteros, (si habitan largo tiempo) se imprimen.

§. Conocidas pues las costumbres de las Naciones, podra mejor el Principe encaminar las negociaciones de la paz, ò de la guerra, y sabra gobernar las Provincias estrangeras : porque cada una de ellas es inclinada à un modo de govierno, conforme à su Naturaleza. ⁶ No es uniforme à todas la razon de estado, como no lo es la medicina, con que se curan, en que suelen engañarse mucho los Consejeros inexpertos, que piensan se pueden gobernar con los estilos, y maximas de los Estados, donde asisten. El freno facil à los Españoles, no lo es à los Italianos, y Flamencos ; y como es diferente el modo, con que se curan, tratan y manejan los Caballos Españoles, y los Napolitanos, y Ungaros, con ser una especie misma, assi tambien se an de gobernar las Naciones segun sus Naturalezas, costumbres, y estilos.

§. Desta diversidad de condiciones de las Gentes se infiere la atencion, que debe tener el Principe en embiar Embajadores, que no solamente tengan todas las partes requisitas, para representar su persona, y usar de su potestad,

fino tambien que sus naturales, su ingenio, y trato se confronten con los de aquella Nacion, donde an de asistir : porque en faltando esta confrontacion, mas son a proposito, para intimar una guerra, que para mantener una paz, mas para levantar odios, que para grangear voluntades. Por esto tuvò dudoso à Dios la eleccion de un Ministro a proposito, para hacer una embajada à su Pueblo, y se consulto consigo mismo. ⁷ Ca- dauna de las Cortes à menester Ministro conforme à su Naturaleza. En la de Roma pruevan bien aquellos ingenios atentos, que conocen las artes, y disimulan, sinqué en las palabras, ni en el semblante se descubra pasion alguna : que parezé sencillos, y son astutos y recatados : que saben obligar, y no prédarse : apacibles en las negociaciones, faciles en los partidos, ocultos en los desinios, y constantes en las resoluciones, amigos de todos, y con ninguno intrinsecos.

La Corte Cesarea à menester à quien sin sobervia mantenga la autoridad. Quien con sencillez discurra, con bondad proponga, con verdad satisfaga, y con flemma espere. Quien no anticipe los accidentes, antes usè dellos, como fueren succediendo. Quié sea cauto en prometer, y puntual en cumplir.

En la Corte de Francia proban bien los Sujetos alegres, y festivos, que mezclen las veras con las burlas, que ni desprecien, ni estimen las promesas, que se valgan de las mudanzas del tiempo, y mas del presente, que del futuro.

En Inglaterra son buenos los ingenios graves, y severos, que negocian, y resuelven despacio.

En Venecia los facundos, y eloquentes, faciles en la invencion de los medios, ingeniosos en los discursos, y proposiciones, y astutos en penetrar desinios.

En Genova los caseros, y parciales, mas amigos de componer, que de romper. Que sin fausto mantengan la autotidad. Que su-

7. Què mit-
tam ? & quis
ibit nobis ?
I sac. 6. 8.

6. Naturae-
nim quoddā
hominū ge-
nus proclive
est, ut Impe-
rio herili gu-
bernetur, a-
liud, ut regio,
aliud, ut civi-
li, & horum
Imperiorum
cujusq; aliud
est jus, & alia
commoditas
Arist. l. 3. pol.
6. 12.

fran, y contemporizen, firviendo al tiempo, y à la ocasion.

En Esquizaros los dispuestos à deponer à su tiempo la gravedad, y domesticarse, grangear los animos con las dadivas, y la esperanza, sufrir, y esperar: porque à de tratar con Naciones cautas, y recelosas, opuestas entre si en la Religion, en las Faciones, y en los Institutos del Gobierno: que se unen para las resoluciones, eligen las medias, y despues cada una las executa à su modo.

Pero si bien estas calidades son apropiosito para cada una de las Cortes dichas, en todas son convenientes las del agrado, corte-sia, y esplendidez, acompañadas con buena disposicion, y presencia, y cõ algun esmalte de letras, y conõcimiento de las lenguas, principalmente de la latina: porque estas cosas ganan las voluntades, el aplauso, y la estimacion de los Estrangeros, y acreditan la Nacion propia.

§. Assi como son diferentes las costumbres de las Naciones, son tambien sus fuerzas. Las de la Iglesia consisten en el rēspeto, y obediencia de los Fieles: las del Imperio en la estimaciõ de la Dignidad: las de España en la Infanteria: las de Francia en la Nobleza: las de Ingalaterra en el mar: las del Turco en la multitud: las de Polonia en la caballeria, las de Venecia en la prudencia, y las de Saboya en el arbitrio.

§. Casi todas las Naciones se diferencian en las armas ofensivas, y defensivas, acomodadas al genio de cadauna, y à la disposicion del Pais, en que se debe considerar, quales son mas comunes, y generales, y si las propias del Pais son desiguales, ò no à las otras, para exercitar las mas poderosas: porque la excelencia en una especie de armas, ò la novedad de las inventadas, de improvifo quita, ò dà los Imperios: el suyo estendieron los Parthos, quando se usò de las Saetas. Los

Franceses, y los Septentrionales con los hierros de las lanzas, impelidas de la velocidad de la Caballeria, abrieron camino à su fortuna. La destreza en la espada exercitada en los juegos gladiatorios (en que vale mucho el juicio) hizò à los Romanos Señores del mundo: otro nuevo pudieron conquistar los Españoles con la invencion de las armas de fuego, y fundar Monarquia en Europa: porque en ellas es menester la fortaleza de animo, y la constancia, virtudes desta Nacion. A este elemento del fuego se opuso el de la tierra (que yà todos quatro firven à la ruina del hombre) y introducida la Zapa, bastò la industria de los Olandeses à resistir al valor de España.

En el contrapeso de las Potencias se suelen engañar mucho los ingenios, y principalmente algunos de los Italianos, que vanamente procuran, tenellas en equilibrio: porque no es la mas peligrosa, ni la mas fuerte la que tiene mayores estados, y Vasallos, sino la que mas sabe usar del poder. Puestas las fuerzas en dos valanzas, aunque caiga la una, y quede la otra en el aire, la igualarà, y aun la venzerà esta, si se le aadiere un adarme de prudencia, y valor, ò si en ella fuere mayor la ambicion, y tyrania. Los que se levantaron con el Mundo, y le dominaron, tuvieron flacos principios. Zelos dava la grandeza de la Casa de Austria; y todos procuravan humillalla, sinque alguno se acordase de Suecia, de donde uviera nacido à Alemania su servidumbre, y quiza à Italia, sino lo uviera atajado la muerte de aquel Rey. Mas se an de temer las Potencias, que empiezan à crecer, que las yà crecidas: porque es natural en estas su declinacion, y en aquellas su aumento. Las unas atienden à conservarse con el sosiego publico, y las otras à subir con la perturbacion de los dominios ajenos. Aunque sea una Potencia

Potencia mas poderosa en si , que otra , no por eso ésta es menos fuerte , que aquella para su defensa , y conservacion. Mas eficaz es un Planeta en su casa , que otro en su exaltacion. Y no siempre fallan ciertos estos temores de la Potencia vecina , antes suelen resultar en conveniencia propia. Temió Italia , que se labrava en Poniente el yugo de su servidumbre , quando vió unido à la Corona de Aragon el Reyno de Sicilia : creció este temor , quando se incorporó el de Napoles , y todos juntos cayeron en la obediencia de Castilla , y llegó à desesperarse , viendo que el Emperador Carlos Quinto , enfeudó à España el Estado de Milan , y no por esto perdieron su libertad los Potentados , antes preservados de las armas del Turco , y de las Ultramontanas , gozaron un siglo de paz : Inquietó los animos el Fuerte de Fuentes , y fué juzgado por freno de Italia , y la experiencia à mostrado , que solamente à sido una simple defensa. Todos estos desengaños no bastan à curar las aprehensiones falsas desta hipocondria de la razon de Estado , complicada con humores de emulacion , y invidia , para que depusiese sus imaginaciones melancolicas. Ponense las armas de Su Magestad sobre Casal , con intento de echar del à los Franceses , y restituirle à su verdadero Señor , facilitando la paz , y sosiego de Italia , y tratan luego los Emulos de coligarse contra ellas , como si un puesto mas , ó menos fuera considerable en una Potencia tan grande. Desta falsa impresion de daños , y peligros futuros , que pudierán dejar de suceder , an nacido en el Mundo otros presentes , mayores que aquellos ,

queriendo anticipalles el remedio. Y assi depongan sus zelos los que temerosos tratan siempre de igualar las Potencias : porque esto no puede ser sin daño de la quietud publica. Quien sustentará el Mundo en este equinocio igual de las fuerzas , sin que se aparten à los solsticios de grandeza unas mas que otras ? Guerra seria perpetua : porque ninguna cosa perturba mas las Naciones , que el encendellas con estas vanas imaginaciones , que nunca llegan à fin , no pudiendo durar la union de las Potencias menores contra la mayor , y quando la derribasen , quien las quietaria en el repartimiento de su grandeza , sin que una dellas aspirase à que darse con todo ? Quien las conservaria tan iguales , que una no creciese mas , que las otras ? Con la desigualdad de los miembros se conserva el cuerpo humano , assi el de las Republicas , y Estados con la grandeza de unos , y mediocridad de otros. Mas segura politica es , correr con las Potencias mayores , y ir à la parte de su Fortuna , que oponerse à ellas. La oposicion despierta la fuerza , y dà titulo à las tyrantias. Los orbes celestes se dejan llevar del poder del primer mobil , à quien no pueden resistir , y siguiendole , hazen su curso. El Duque de Toscana Ferdinando de Medicis bevió en Roma las artes de trabajar al mas Poderoso , y las exercitó contra España con platicas nocivas en Francia , Inglaterra , y Olanda , pero reconoció despues el peligro , y dejó por documento à sus Descendientes , que no usasen dellas , como oi lo observan con beneficio del sosiego publico.



Algunos coronan los yelmos con Cisnes, y Pavonés, cuya bizzarria lewantase los animos, y los encendiese en gloria; otros con la testa del Oso, ò del Leon, tendida por la espalda la piel, para inducir horror, y miedo en los Enemigos. Esta Empresa queriendo significar lo que deben preciar-se los Principes de las armas, pone por cimera de una celada el Espin, cuyas puas no menos vistosas por lo feroz, que las plumas del Abestruz por lo blando, defienden, y ofenden. Ninguna gala mayor, que adornar las armas con las armas. Vanos son los realzes de la purpura, por mas que la cubran el oro, las perlas, y los diamantes, y inutil la ostentacion de los palacios, y familia, y la pompa de las cortes, si los reflejos del azero, y los resplandores de las armas no ilustran à los Principes. No menos

se preciò Salomòn, (como Rey tan prudente) de tener ricas armerias, que de tener preciosas recamaras, poniendo en aquellas escudos, y lanzas de mucho valor. ¹ Los Españoles estimavan mas los Caballos buenos para la guerra, que su misma sangre. ² Esta estimaciõ se va perdiendo con la comodidad de los coches, permitidos por los Romanos solamente à los Senadores, y Matronas. ³ Para quitar semejantes abusos, y obligar à andar à caballo, dijo el Emperador Carlos Quinto estas palabras en las Cortes de Madrid el año 1534. *Los Naturales de estos Reinos no solamente en ellos, sino en otros fueron por la Caballeria mui honrados, i estimados, y alcanzaron gran fama, prex, i honra, ganando muchas vitorias de sus Enemigos asi Christianos, como infieles, conquistando Reinos, i Señorios, que al presente estan en nuestra Corona. Por*

¹. Fecit igitur Rex Salomõ ducentas hastas aureas de summa sexcentorũ aureorum, qui in singulis hastis expendebãtur: trecenta quoq; scuta aurea trecentorum aureorum, quibus tegebantur singula scuta. ². Paralip. 9. 15. ³. Plurimis militares equi sanguine ipsorum caesores. Trog. ⁴. Quibus quidem vehiculis, nisi castis, & spectatis probitatis feminae, alias uti non licuit. Alex. ab Alex. l. 8. c. 38.

alaban-

alabanza de los soldados valerosos dicen las Sagradas Letras, que sus escudos eran de fuego, significando su cuidado en tenellos limpios, y bruñidos, y en otra parte ponderan, que sus reflejos reverberando en los montes vecinos, parecian lamparas encendidas. ⁵ Aun al lado de Dios, dijo David, que dava hermosura, y gentileza la espada ceñida. ⁶ El vestido de Anibal era ordinario, y modesto, pero sus armas excedian à las demas. ⁷ El Emperador Carlos Quinto mas estimava verse adornado de la pompa militar, que de mantos recamados. Vencido el Rey de Bohemia Ottocaro del Emperador Rodolfo, venia con gran lucimiento à dalle la obediencia, y aconsejando al Emperador sus Criados, que odornase su persona, como convenia en tal acto, respondió: *Armas, y ponéos en forma de Esquadron, i mostrad à estos, que poneis la gala en las armas, i no en los vestidos; porque esta es la mas digna de mi, i de vosotros.* Aquella grandeza acredita à los Principes, que nace del poder. Para su defensa los eligió el Pueblo, lo qual quisieron significar los Navarros, quando en las coronaciones levantavan à sus Reyes sobre un escudo: este le señalavan por trono, y por dosel al mismo cielo. Escudo à de ser el Principe de sus Vasallos, armado contra los golpes, y expuesto à los peligros, y à las inclemencias. Entonzes mas galan, y mas gentil à los ojos de sus Vasallos, y de los agenos, quando se representare mas bien armado. La primer toga, y honor, que davan los Alemanes à sus hijos, era armallos con la espada, y el escudo. ⁸ Hasta entonzes eran parte de la Familia, despues de la Republica. ⁹ Nunca el Principe parece Principe, sino quando està armado. Ninguna librea mas lucida, que una tropa de corazas. Ningun cortejo mas vistoso, que el de los Esquadrones, los quales son mas gratos à la vista, quando

están mas vestidos del horror de Marte, y quando en ellos los Soldados se ven cargados de las cosas necesarias, para la ofensa, y defensa, y para el sustento propio. No à menester la milicia mas gala, que su mismo aparato. Las alhajas preciosas son de peso, y de impedimento. ⁹ Lo que mas conduce al fin principal de la vitoria, parece mejor en la guerra. Por esto quando pasó Scipion Africano à España, ordenò, que cadauno de los Soldados llevase sobre sus hombros trigo para treinta dias, y siete estacas, para barrear los reales. Estas eran las alhajas de aquella Soldadesca, tan hecha à las descomodidades, que juzgava averse fabricado Roma para el Senado, y el Pueblo: los tēplos para los Dioses, y para ella la campaña debajo los pavellones, y tiendas, ¹⁰ dōde estava con mas decoro, que en otras partes. Con tal disciplina pudo dominar el Mundo. Las delicias, las galas, y las riquezas son para los Cortesanos, en los Soldados despiertan la cudicia del enemigo. Por esto se riyò Anibal, quando Antiochio le mostrò su Exercito, mas rico por sus galas, que fuerte, por sus armas, y preguntandole aquel Rey, si bastava contra los Romanos, respondió con agudeza Africana: *Parereme, que bastarà, por mas cudiciosos, que sean.* El oro, ò la plata ni defiende, ni ofende, assi lo dijo Galgaco à los Britanos, para quitalles el miedo de los Romanos, ¹¹ y Soliman, para animar à los suyos en el socorro de Ierusalem.

*L'arme, e i destrier d'estro gueruite, e d'oro
Preda sien nostra, e non difesa loro.*

Y si bien à Iulio Cesar parecia conveniente, que sus Soldados fuesen ricos, para que fuesen constantes, por no perder sus haziendas, ¹² los grandes despojos venden la vitoria, y las armas adornadas solamente de su misma fortaleza la compran, porque mas se embaraza el Soldado en salvar lo que tiene, que en vencer. El que acomete por cudicia, no piensa en mas, que en rendir

4. Clypeus
fortium eius
ignitus.
Nahum. 2.3.

5. Et ut refu-
xit Sol in cly-
peos aureos,
& areos, res-
plenduerunt
montes ab
eis, & res-
plenduerunt
sicut lampar-
des ignis.
1. Mach. 6.
39.

6. Accingere
gladio tuo
super femur
tuum, poten-
tissime, spe-
cie tuà, &
pulchritudi-
ne tuà inten-
de, prospere
procede, &
regna.
Psal. 44.4.

7. Vestitus
nihil inter æ-
quales excel-
lens, arma,
atque equi
inspiciébantur
Tit. Liv.

8. Scuto fra-
meaque iu-
venē ornant,
hæc apud il-
los toga, hic
primus ju-
venē honos.
Tac. de more
Germ.

* Ante hoc
Domus pars
videntur,
mox Reipu-
blicæ. Ibid.

9. Ferro geri
bella, nō au-
ro, usu didi-
cisse suppel-
lectilem pre-
ciosam nihil
aliud fuisse,
quam onus,
& impedi-
mentum.
Curt. l. 5.

10. Urbē Se-
natui, ac po-
pulo Roma-
no, templa
Dijis reddita,
propriū esse
militis decus
in castris.
Tac. l. 3. Hist.

11. Ne ter-
reat vanus æ-
spectus, &
auri fulgor,
atque argen-
ti, quod neq;
tegit neque
vulnerat.
Tac. in vita
Agric.

Tac. ann. 9.

12. Quod te-
naciosos co-
rū in prælio
essent metus
damni.
Sueton.

rendir al enemigo, para despojarle. El interes, y la gloria son grandes estímulos en el corazón humano. O quanto se riera Anibal, si viera la milicia de estos tiempos, tan deliciosa en su ornato, y tan prevenida en sus regalos, cargado dellos el bagaje. Como pudiera con tan gran número de carros vencer las asperezas de los Perineos, y abrir caminos entre las nieves de los Alpes? No parecen oí Exercitos (principalmente en Alemania) sino trasmigraciones de Naciones, que pasan de unas partes à otras; llevando consigo las Familias enteras, y todo el menaje de sus casas, como si fueran instrumentos de la guerra. Semejante relajación notó Tacito en el exercito de Othon. ¹³ No ai ya erario de Principe, ni abundancia de Provincia, que los pueda mantener. Tan dañosos à los amigos, como à los enemigos, relajación introducida por Fridlant, para levantar gran número de Soldadesca, dándole en despojos las Provincias, lo qual se interpretó, à que procurava dejallas tan oprimidas, que no pudiesen levantarse contra sus fuerzas, y à que debilitava al mismo Exercito con la licencia, siguiendo las artes de Cecilia. ¹⁴

Gran daño amenaza este desorden, si no se aplica el remedio, y no parezca ya desesperado: porq; aunque fuele no costar menos cuidado, corregir una milicia relajada, que oponerse al enemigo, como lo experimentó en Syria Corbuló: ¹⁵ esto se entiende quando no dà lugar el enemigo, y no se conviene pasar luego de un extremo à otro. Pero si ai tiempo, bien se puede con el exercicio, la severidad, y el exéplu reducir à buen orden, y disciplina el exercito: porq; sin estas tres cosas es imposible, que se pueda reformar, ni que el mas reformado deje de estragarse, como sucedió al de Vitellio, viéndole flojo, y dado à las delicias, y banquetes. ¹⁶ Reconociendo esto Corbulon, quando

le embiaron à Alemanià, puso en disciplina aquellas legiones, dadas à las correrías, y robos. ¹⁷ Lo mismo hizo despues con las de Syria: hallolas tan olvidadas de las artes de la guerra, que aun los soldados viejos no avian hecho jamas las rondas, y centinelas, y se admiraban de las trincheras, y fosos, como de cosas nuevas: sin yelmos, sin petos, en las delicias de los quarteles, ¹⁸ y despidiendo los inútiles, tuvo el exercito en campaña al rigor del invierno. Su vestido era ligero, descubierto la cabeza, siendo el primero en la ordenanza al marchar, y en los demas trabajos. Alabava à los fuertes, confortava à los flacos, y dava à todos exemplo con su persona, ¹⁹ y viendo que por la inclemencia del país desamparavan muchos las vanderas, halló el remedio en la severidad, no perdonando (como se hazia en otros exercitos) las primeras faltas: todas se pagavan con la cabeza, con que obedecido este rigor fué mas benigno, que en otras partes la misericordia. ²⁰ No se reduce el Soldado al trabajo inmenso, y al peligro evidente de la guerra, si no es con otro rigor, y con otro premio, que iguale à ambas cosas. Los Principes hazen buenos Generales con las honras, y mercedes, y los Generales buenos Soldados con el exemplo, con el rigor, y con la liberalidad. Bien conocio Gofredo, que la gloria, y el interes doblava el valor, quando al dar una batalla.

*Confortò il dubio, e confermò chi spera,
Et all' audace ramentò i suoi vanti:
E le sue prove al sorte, à chi maggiori
Gli stipendi promise, à chi gli honori.*

No sè si diga, que no tendra buena milicia quien no tocara en lo prodigo, y en lo cruel, por esto los Alemanes llaman Regimiento al baston del Coronel: porque con el se à de regir la gente. Tan disciplinada tenia Moysen la suya con su severidad, que pidiendo un

17. Legiones operù, & laboris ignotas, populationibus lactantes, vetetè ad morem reduxit.

Tac. l. 1. An.

18. Satis còstitit fuisse in eo exercita veteranos, qui non stationem, non vigiliis inissent, vallum, fossamque quasi nova, & mira viserent, sine galeis, sine loriceis, nitidi, & quæstuosi, militià per oppida expletà.

Tac. l. 13. An.

19. Ipse cultu levi, capite intecto, in agmine, in laboribus frequens adesse: laudem strenuis, solatiù invalidis exemplù omnibus ostendere.

Tac. l. 13. An.

20. Remediù feveritare quæsitù est. Nec enim, ut in alijs exercitibus, primù alterumque delictum venià prosequeretur, sed qui signa reliquerat, statim capite pœnas luebat. Idq; usu salubre, & misericordià melius apparuit, Quippe pauciores illa castra deseruere, quàm ea, in quibus ignoscebatur.

Tac. l. 13. An.

Tac. can. 20.

13. Quidam luxuriosos apparatus conviviorù, & irritamentum libidinù, ut instrumenta belli mercantur.

Tac. l. 1. Hist.

14. Seu perfidiam mediantem infringere exercitus virtutem, inter artes erat.

Tac. l. 2. Hist.

15. Sed Corbuloni plus molis adversus ignaviam militum, quàm contra perfidiam hostiù erat.

Tac. l. 13. An.

16. Degenerabat à labore, ac virtute miles, assuetudine voluptatum, & contemptu Ducis.

Tac. l. 2. Hist.

un paso , ofreció , que no beberia de los pozos , ni tocara en las heredades , y viñas. ²¹

De la reformatiõ de un exercito mal disciplinado nos dà la Antigüedad un ilustre exemplo en Metello, quando fuè à Africa, donde aviendo hallado tan corrompido el exercito Romano, que los soldados no querian salir de sus quarteles, que desamparavan sus vanderas , y se esparcian por la Provincia, que saqueavan, y robavan los lugares, usando de todas las licencias, que ofrece la cudiçia, y la luxuria , lo remediò todo poco à poco , exercitandolos en las artes de la guerra. Mandò luego, que no se vendiese en el campo pan , ò alguna otra vianda cocida. Que los bivanderos no fiquiesen al exercito. Que los soldados ordinarios no tuviesen en los quarteles (quando marchasen) ningun Criado, ni azemila, y componiendo assi los demas desordenes, redujo la milicia à su antiguo valor y fortaleza, y pudo tanto este cuidado, que con el solo diò temor à lugurtha, y le obligo à ofrecelle por sus Embajadores, que le dejase à el, y à sus hijos con vida, y entregaria todo lo demas à los Romanos. Son las armas los espiritus vitales, que mantienen el cuerpo de la Republica, los fiadores de su sosiego , en ellas consiste su conservacion, y su amento , ;si estan bien instruidas, y disciplinadas. Bien lo conociò el Emperador Alexandro Severo, quando dijo, que la disciplina antigua sustentava la Republica , y que perdiendose , se perderia la gloria Romana, y el Imperio. ²²

Siendo pues tan importante la buena Soldadesca , mucho deben los Principes desvelarse en faborecella, y honralla. A Saul se le ivan los ojos por un Soldado de valor , y la tenia consigo. El premio , y el honor los halla, y el exercicio los haze : porque la Naturaleza cria pocos Varones fuertes, y muchos la industria. ²³ Este es cuidado de

los Capitanes, Coroneles, y Generales, como lo fuè de Sopher , que exercitava à los bisoños , ²⁴ y assi llaman à los. Genierales las sagradas Letras Maestros de los Soldados : porque les toca el instruillos, y enseñallos , como llamaron à Putiphar , ²⁵ y à Nabuzardan Principe de la milicia. ²⁶

Pero porque esto dificilmente se reduce à pratica por el poco zelo, y atencion de los Cabos , y por los embarazos de la guerra, se debiera prevenir antes , en que es grande el descuido de los Principes , y Republicas. Para los estudios ai Colegios , y para la virtud Conventos , y Monasterios : en la Iglesia Militante ai Seminarios , donde se crien Soldados espirituales, que la defiendan , y no los ai para los temporales. Solamente el Turco tiene este cuidado , recogiendo en Zerrallos los Niños de todas Naciones, y criandolos en el exercicio de las armas, con que se forma la milicia de los Genizaros , los quales no reconociendo otro Padre , ni otro Señor , sino à el, son la seguridad de su Imperio. Lo mismo debieran hazer los Principes Christianos en las Ciudades principales , recogiendo en Seminarios los Niños huérfanos , los expósitos, y otros, donde se instruyesen en exercicios militares, en labrar armas, torcer cuerdas, hazer polbora , y las demas municiones de guerra , sacandolos despues para el servicio de la guerra. Tambien se podrian criar Niños en los Arsenales , que aprendiesen el arte de navegar , y atendiesen à la fabrica de las galeras; y naves , y à teger velas , y labrar gumenas , con que se limpiaria la Republica desta gente vagamunda , y tendria quien le sirviese en las artes de la guerra , sacando de sus tareas el gasto de sustentalla, y quando no basta, se podria establecer una lei, que de todas las obras pias se aplicase la tercera parte para estos Seminarios, pues no merezen menos los que defienden

24. Sopher Principem exercitus, qui probabat tyrones de populo terræ. 4. Reg. c. 25. 19.

25. Madiani- tæ vendiderunt Ioseph in Egypto Putiphar, Eunuchus Pharaonis, Magistro militum. Gen. c. 37. 36.

26. Transtulit Nabuzardan Magister militum in Babilonem. Ierem. c. 39. 9.

21. Non ibimus per agros, nec per vineas, nō bibemus aquas de puteis tuis Num. 20. 17.

22. Disciplina majorum Republicæ tenens, quæ si dilabatur, & nomen Romanum, & imperium amittimus. Alex. Sev. apud Lamp.

23. Paucos viros fortes natura procreat, bonæ institutione plures reddit industria. Veget.

los altares , que los que los incienfan.

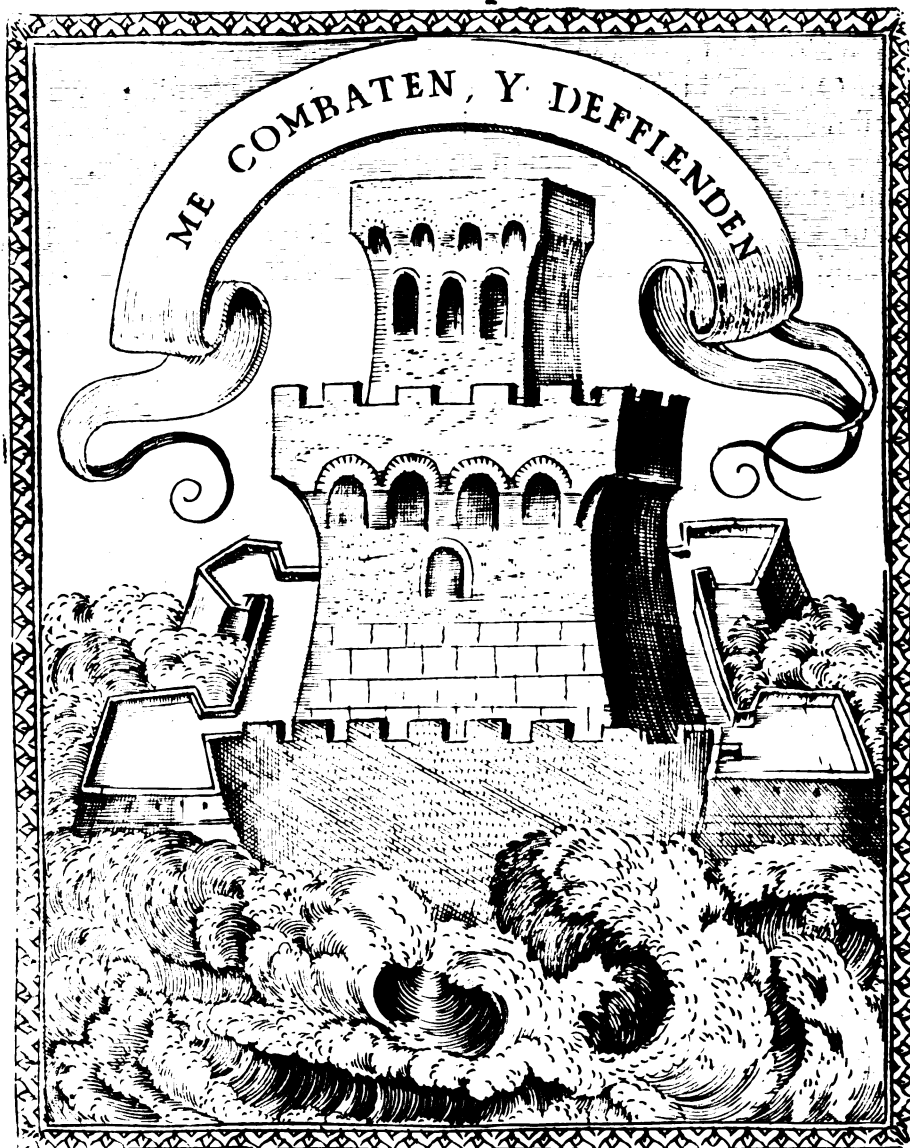
Es tambien muy conveniente , para mantener la milicia , dotar la caja militar con renta fija , que no sirva à otros usos , como hizo Augusto , aplicandole la decima parte de las herencias , y legados , y la centesima de lo que se vendiese , la qual imposicion no quiso despues quitar Tiberio à peticion del Senado : porque con ella se sustentava la caja militar. ²⁷ El Conde de Lemos Don Pedro dotò la de Napoles , pero la emulacion deshizo quanto con buen juicio , y zelo avia trabajado , y dispuesto.

§. Este cuidado no à de ser fo-

lamente en la milicia , sino tambien en presidar , y fortificar las Plazas : porque este gasto escusa otros mucho mayores de la guerra ; la flaqueza la llama , y con dificultad acomete el enemigo à un estado , que se à de resistir : Si lo que se gasta en juegos , en fiestas , y en edificios se gastarà en esto , vivirian los Principes mas quietos , y seguros , y el Mundo mas pacifico. Los Emperadores Diocleciano , y Maximiliano se dieron por muy servidos de un Governador de Provincia , porque avia gastado en reforzar los muros el dinero , destinado para levantar un amphiteatro. ²⁸

²⁸ Ita enim , & tutela civitatis instructa murorū presidio providebitur , & instaurandi agonis voluptas , cōfirmatis his quæ ad securitatis cautionem spectant , insecuti temporis circuitus circuitio ne representabit. *L. unica C. de expen. pub. l. 11.*

²⁷ Centesimam rerum venaliū post bella civilia institutā deprecante populo , edixit Tiberius militare ærariū eo subsidio niti. *Tac. l. 1. An.*



EL mismo terreno en que estan fundadas las fortalezas es su mayor enemigo ; por el la zapa , y la pala (armas yà destes tiempos) abren trincheras , y aproches para

su expugnacion , y la mina disimula por sus entrañas los pasos , hastaque oculta en los cimientos de las murallas , ò balvartes , los buela con fogoso aborto. Sola pues aque-

aquella fortaleza es inexpugnable, que està fundada entre la furia de las olas, las quales si bien la combaten, la defienden, no dando lugar al asedio de las naves, y solamente peligraria en la quietud de la calma, si pudiese ser constante. Assi son las Monarquias, en el contraste de las armas se mantienen mas firmes, y seguras.

¹ Vela entonces el cuidado: està vestida de azero la prevencion: enciende la gloria los corazones: crece el valor con las ocasiones: la emulacion se adelanta, y la necesidad comun une los animos, y purga los malos humores de la Republica. El Pueblo, apremiado del peligro, respeta las leyes.

² Nunca los Romanos fueron mas valerosos, ni los Subditos mas quietos, y mas obedientes à los Magistrados, que quando tuvieron à las puertas de Roma à Pyrrro en un tiempo, y en otro à Anibal. Mas pelagra una grã Monarquia por su potencia, que otra por su flaqueza: porque aquella con la confianza bive desprevenida, y esta con el temor tiene siempre alistadas sus armas.

³ Si la disciplina militar està en calma, y no se exercita, afemina el ocio los animos, desmora, y derriba las murallas, cubre de robin las espadas, y roe las embrazaduras de los escudos, crecen con el las delicias, y reina la ambicion, de la qual nacen las discordias, y dellas las guerras civiles, padeciendo las Republicas dentro de si todos los males, y enfermedades internas, que engendra la ociosidad. Sin el movimiento ni crecen, ni se mantienen las cosas. Quinto Metello dijo en el Senado de Roma (quando llegó la nueva de la perdida de Carthago) que temia su ruina, viendo yà destruida aquella Republica. Oyendo decir Publio Nafica, que yà estarian seguras las cosas con aquel suceso, respondió: *Agora corre mayor peligro*, reconociendo, que aquellas fuerzas enemigas eran las olas, que comba-

tian à Roma, y la mantenian mas valerosa, y firme, y assi aconsejó, que no se destruyesen, reconociendo que en los animos flacos el mayor enemigo es la seguridad, y que los Ciudadanos, como los pupillos, an menester por tutor al miedo. ⁴ Suinthila Rey de los Godos en España fuè grande, y glorioso en sus acciones y hechos, mientras durò la guerra, pero en faltando, se diò à las delicias, y se perdió. El Rey Don Alonso el Sexto, considerando las rotas, que avia recibido de los Moros, preguntò la causa, y le respondieron, que era la ociosidad y delicias de los suyos, y mandò luego quitar los baños, y los demas regalos, que enflaquecian las fuerzas. Por el descuido, y ocio de los Reyes Uvitiza, y Don Rodrigo, fuè España despojo de los Africanos, hasta que floreciendo la milicia en Don Pelayo, y sus Sucesores, creció el valor, y la gloria militar con la competencia, y no solamente pudieron librar à España de aquel pesado yugo, sino hazella cabeza de una Monarquia. La competencia entre las Ordenes militares de Castilla criò grandes Varones, los quales trabajaron mas en vencerse unos à otros en la gloria militar, que en vencer al enemigo. Nunca la Augustissima Casa de Austria estuviera oï en tanta grandeza, si la uvieran dejado en manos del ocio. Por los medios, que procuran sus emulos derriballa, la mantienen fuerte, y gloriosa. Los que biven en paz, son como el hierro, que no usado se cubre de robin, y usado resplandece. ⁵ Las Potencias menores se pueden conservar sin la guerra, pero no las mayores: porque en aquellas no es tan dificultoso mantener igual la Fortuna, como en estas, donde sino se facan fuera las armas, se encienden dentro: assi le sucediò à la Monarquia Romana. La ambicion de mandar se estragò con la misma grandeza del Imperio; quando

⁴ Timés in firmis animis hostem securitatem, & tanquam pupillis civibus idoneum tutorem necessarium videtur esse terrorē. S. August.

Marian. Hist. Hist.

⁵ Nā pacem agentes tanquam ferrū splendorem amittunt. Arist. l. 7. pol. c. 14.

1. Civitates magna ex parte bellum gerentes conservantur, eadem imperio potius corrumpuntur. Arist. Pol. lib. 7. c. 14.

2. Metus hostilis in bonis artibus civitatem retinebat. Sallust.

3. Sagittæ eius acutæ, & omnes arcus eius extenti. Ungulæ equorum eius ut si lex. Isai. 5. 28.

era menor , se pudo guardar la igualdad , pero sugeto el Mundo , y quitada la emulacion de las Ciudades , y de los Reyes , no fuè menester apeteceer las riquezas yà segura , y entre los Senadores , y la Plebe se levantaron disensiones.

6 La emulacion de valor , que se exercita contra el enemigo , se enciende (en faltando) entre los mismos Naturales. En si lo experimentò Alemania, quando saliendo della las armas Romanas , y libre del miedo externo de otra Nacion , convirtiò contra si las propias con emulacion de gloria.

7 La paz del Imperio Romano fuè paz sangrienta : porquè della nacieron sus guerras civiles. 8 A los Cheruscos fuè agradable , pero no segura , la larga paz. 9 Con las guerras de los Países Bajos se olvidaron en España las civiles. Mucho à importado à su Monarquia aquella palestra , ò escuela marcial , donde se an aprendido , y exercitado todas las artes militares ; si bien à sido comun la enseñanza à los emulos , y enemigos suyos , aviendq todos los Principes de Europa tomado alli lecion de la espada , y tambien à sido costoso el sustentar la guerra en Provincias destempladas , y remotas à precio de las vidas , y de graves usuras con tantas ventajas de los enemigos , y tan pocas nuestras , que se puede dudar , si nos estaria mejor el ser vencidos , ò el vencer , ò si convendria aplicar algun medio , con que se extinguiese , ò por lo menos , se suspendiese aquel fuego sediento de la sangre , y del oro , para emplear en fuerzas navales lo que alli se gasta , y tener el arbitrio de ambos Mares , Mediterraneo , y Oceano , manteniendo en Africa la guerra , cuyos progresos por la vecindad de Ita-

lia , y España unirian la Monarquia , pero el amor à aquellos Vassallos tan antiguos , y tan buenos , y el deseo de verlos desengañados de la vil servidumbre , que padezen à titulo de libertad , y que se reduzgan al verdadero culto , puede mas , que la razon de Estado.

5. El mantener el valor , y gloria militar , assi como es la seguridad de los Estados , donde uno manda , es peligroso , donde mandan muchos , como en las Republicas : porque en sus mismas armas està su mayor peligro , reducido el poder , que estava en muchos , à uno solo. De la mano , que armaron primero , suelen recibir el yugo. Las fuerzas , que entregaron , oprimen su libertad : assi sucediò à la Republica de Roma , y por aqui entrò en casi todas las demas la tyrania. Por lo qual aunque conviene tener siempre prevenidas , y exercitadas las armas , son mas seguras las artes de la paz , principalmente quando el Pueblo està desunido , y estragado : porque con la bizarría de la guerra se haze insolente , y conviene mas tenelle à vista del peligro , que fuera del , paraque se una en su conservacion. No estava menos segura la libertad de la Republica de Genova , quando tenia por padrastrós los montes , que agora , que con la industria , y el poder le sirven de muros inexpugnables : porque la confianza engruesa los humores , los divide en parcialidades , cria espíritus arrojados , y desprecia los medios externos , y en las Republicas que padezē discordias , suelen ser de mas peligro , que provecho los muros , y assi solamente seran convenientes , si aquel prudente Senado obrare , como si no los uviera levantado.

6. *Vetus. ac jampridem insita mortalibus potentia cupido, cum Imperij magnitudine adolevit, erupitque. Nam rebus modicis, æqualitas facile habebatur, sed ubi subacta orbe, & æmulis Urbibus, Regibusve excisis, securas oppes concupiscere vacuū fuit, prima inter patres, plebemque certamina exarscere.* Tac. l. 2. Hist.

7. *Discessu Romanorū, ac vacui externi metus, gentis adfuetudine, & tū æmulatione gloriæ, arma in severitatē.* Tac. l. 2. An.

8. *Pacem sine dubio post hæc, verum cruentam.* Tac. l. 1. An.

9. *Cheruscini nimiam, ac marcentem diu pacē illacessiti nutriunt, idque jucundius, quàm tutius fuit.* Tac. de more Germ.



A Algunos pareció, que la Naturaleza no avia sido madre, sino madrastra del Hombre, y que se avia mostrado mas liberal con los demas animales, à los quales avia dado mas cierto instinto, y conocimiento de los medios de su defensa, y conservacion. Pero estos no consideraron sus excelencias, su arbitrio, y poder sobre las cosas, aviendole dado un entendimiento veloz, que en un instante penetra la tierra, y los cielos; una memoria, en quien sin confundirse, ni embarazarse, estan las imagines de las cosas; una razon, que distingue, infiere, y concluye, un juicio, que reconoce, pondera, y decide. Por esta excelencia de dotes tiene el Imperio sobre todo lo criado, y dispone, como quiere, las cosas, valiendose de las manos formadas, con tal fa-

biduria, que son instrumentos habiles para todas las artes, y así aunque nació desnudo y sin armas, las forja à su modo para la defensa, y ofensa. La tierra (como se ve en esta empresa) le dà para labrar el hierro, y el azero; el agua las bate; el aire enciende el fuego, y este las temple, obedientes los elementos à su disposicion. Cō un fragil leño oprime la soberbia del mar, y en el lino recoge los vientos, que le sirvan de alas, para transferirse de unas partes à otras. En el bronze encierra la actividad del fuego, con que lanza rayos, no menos horribles, y fulminantes, que los de Iupiter. Muchas cosas imposibles à la Naturaleza facilita el ingenio; y pues este, con el poder de la Naturaleza, temple los arneses, y aguza los hierros de las lanzas, valgase mas el Principe de

1. Multa, que natura impedita erant, consilio expediebat. Lin. dor. 2. lib.

T t 3

la

2. Melior est
sapientia
quam vires.
Sap. 6. r.

la industria, que de la fuerza, ² mas del consejo, que del brazo, mas de la pluma, que de la espada: porque intentallo todo con el poder, es loca impresa de Gigantes, cumulando montes sobre montes. No siempre vence la mayor fuerza. Al curso de una nave detiene una pequeña remora. La Ciudad de Numancia trabajò catorze años al Imperio Romano. La conquista de Sagunto le fuè mas difícil, que las bastas Provincias de Asia. La fuerza se consume, el ingenio siempre dura; sino se guerrea con este, no se vence con aquella. ³ Segura es la guerra, que se haze con el ingenio; peligrosa, y incierta la que se haze con el brazo.

Valer. Flac.

*Non solum viribus equum
Credere, sæpe acri potior prudentia dextra.*
Mas vale un entendimiento, que muchas manos.

Euripid.

Mens una sapiens pluriū vincit manus.

4. Se novies
à Divo Au-
gusto in Ger-
mania mif-
sum, plura
consilio quā
vi perfecisse.
Tac. l. 2. An.

Escribiendo Tiberio à Germanico, se alabò de aver en nueve vezes, que le embiò Augusto à Germania, acabado mas cosas con la prudencia, que con la fuerza, ⁴ y assi lo solia hazer, quando fuè Emperador, principalmente para mantener las Provincias apartadas, y repetia muchas vezes, que las cosas estrangeras se avian de gobernar con el consejo y la astucia, teniendo lejos las armas. ⁵ No todo se puede vencer con la fuerza; adonde ni esta, ni la celeridad puede llegar, llega el consejo. ⁶

5. Consiliis,
& astu exter-
nas res moli-
ri, arma pro-
cul habere.
Tac. l. 6. An.

6. Non viri-
bus, non ve-
locitate, non
celeritate, sed
consilio, &
sententia.
Cicero.

Con perpetuas vitorias se perdieron los Países Bajos: porque quiso el valor obrar mas, que la prudencia. Substituyase pues el ardid à la fuerza, y con aquel se venza lo que no se pudiere con esta. Quando entraron las armas de Africa en España en tiempo del Rey Don Rodrigo, fuè roto el Governador de Murcia en una batalla, donde murió toda la Nobleza de aquella Ciudad; y sabiendolo las Mugerres, se pusieron en las murallas con vestidos de Hombre, y armadas, con que admirado el enemigo, tratò

Marian. Hist.
Hisp.

de acuerdo, y se rindiò la Ciudad con abentajados partidos. Eduardo Quarto Rey de Inglaterra decia, que desarmado, y escribiendo cartas, le hazia mayor guerra Carlos el Sabio Rey de Francia, que le avian hecho con las armas su Padre, y Aguelo. La espada en pocas partes puede obrar; la negociacion en todas. Y no importa, que los Principes esten distantes entre si: porq; como los arboles se comunican, y unen por las raizes, extendida por largo espacio su actividad, assi ellos por medio de sus Embajadores, y de praticas secretas. Las fuerzas ajenas las haze propias el ingenio con la confederacion, proponiendo los intereses, y conveniencias comunes. Desde un camarín puede obrar mas un Principe, que en la campaña. Sin salir de Madrid mantuvo el Rey Filipe Segundo en respeto, y temor el Mundo. Mas se hizo temer con la prudencia, que con el valor. Infinito parece aquel poder, que se vale de la industria. Archimedes decia, que levantaria con sus maquinas este globo de la Tierra, y del Agua, si las pudiese afirmar en otra parte. Con el dominio universal se alzaria una Monarquia grande, si acompañase el arte con la fuerza, y para que no suceda, permite aquel primer Mobil de los Imperios, que en los grandes falte la prudencia, y que todo lo remitan al poder. En la mayor grandeza se alcanzan mas cosas con la Fortuna, y con los consejos, que con las armas, y el brazo. ⁷ Tan peligroso es el poder con la temeridad, como la temeridad sin el poder.

§. Muchas guerras se pudieran escusar con la industria, pero ò el juicio no reconoze los daños, ni halla partidos decentes para escusarlos, ò con ligereza los desprecia, ciega con la ambicion la prudencia, ò la bizarria del animo haze reputacion el impedillo, y se deja llevar de lo glorioso de la guerra. Esta es una accion publica,

7. Pleraq; in
summā for-
tunā auspi-
ciis, & consi-
liis, quam te-
lis, & mani-
bus geri.
Tac. l. 13. An.

en

en que vâ la conservacion de todos, y no se à de medir con los puntos vanos de la reputacion, sino con los intereses, y conveniencias publicas, sinque aya medio, que no aplique el Principe, para impedilla, quitando las ocasiones, antes que nazcan, y si yâ uvieren nacido, grangee à los que pueden aconsejar la paz; busque medios suaves, para conservar la amistad; embaraze dentro, y fuera de su Reyno al Enemigo; atemorizele con las prevenciones, y con tratados de ligas, y confederaciones en su defensa. Estos medios humanos acompañe con los divinos de Oraciones, y Sacrificios, valiendose del Pontifice, Padre de la Christiandad, sinceran-

do con el su animo, y su deseo del publico sosiego, informandole de la injusticia, conque es invadido, ò de las razones que tiene, para levantar sus armas, sino se le dà satisfacion. Con lo qual advertido el Colegio de Cardenales, y interpuesta la autoridad de la Sede Apostolica, ò no se llegaria al efeto de las armas, ò justificaria el Principe su causa con Roma, que es el Tribunal, donde se sentencian las acciones de los Principes. Esto ño seria flaqueza, sino generosidad Christiana, y cautela politica, para tener de su parte los animos de las Naciones, y escusar zelos, y las confederaciones, que resultan dellos.



A Brazado una vez el Oso con la colmena, ningun partido mejor, que sumergilla toda en el agua: porque qualquier otro medio

dio le seria dañoso para el fin de gozar de sus panales, y librarse de los aguijones de las abejas, exemplo con que muestra esta Empresa los inconvenientes, y daños de los consejos medios, praticados en el, quedó Herenio Poncio à los Samnites, quando teniendo encerrados en un paso estrecho à los Romanos, aconsejó, que à todos los dejasen salir libremente; reprobado este parecer dijo, que los degollasen à todos, y preguntado porque seguia aquellos extremos, pudiendo conformarse con un medio entre ambos, embiandolos libres, despues de averles hecho pasar por las leyes impuestas à los vencidos, respondió, que convenia, ò mostrarse liberales con los Romanos, para que tan gran beneficio afirmase una paz inviolable con ellos, ò destruir de todo punto sus fuerzas, para que no se pudiesen rehacer contra ellos, y que el otro consejo medio no grangeava amigos, ni quitava enemigos, * y assi sucedió despues aviendose despreciado su parecer. Por esto dijo Aristodemo à los Etholos, que convenia tener por compañeros, ò por enemigos à los Romanos: porque no era bueno el camino de en medio. ¹

*Neutralitas neque amicos parit, neque inimicos tollit. Polyb.

1. Romanos, aut socios habere oportet, aut hostes, media via nulla est. Aristodem.

Marian. Hist. Hist.

§. En los casos donde se procura obligar al Amigo, ò al Enemigo, no alcanzan nada las demostraciones medias: porque en lo que se deja de hazer, repara el agradecimiento, y halla causas, para no obligarse, y assi el Rey Francisco de Francia no dejó de ser enemigo del Emperador Carlos V. despues de averle librado de la prision: porque no fué franca, como la del Rey Don Alonso de Portugal, que aviendolo preso en una batalla el Rey de Leon Don Fernando, le trató con gran humanidad, curandole las heridas recibidas, y despues le dejó bolver libre, y tan obligado, que quiso poner el Reyno en su mano, pero se contentó el Rey Don Fernando con la restitucion de algunos lugares, ocupa-

dos en Galicia. Esto mismo consideró Filipe Duque de Milan, quando teniendo presos al Rey Don Alonso el Quinto de Aragon, y al Rey de Navarra, se consultó lo que se avia de hazer dellos, y dividido el consejo en diversos pareceres, unos que los rescatasen à dinero, otros que los obligasen à algunas condiciones, y otros que los dejasen libres, tomó este parecer ultimo, para embiallos mas obligados, y amigos.

§. Quando los Reynos estan rebueltos con guerras civiles, es peligroso el consejo medio de no declinar à esta, ni à aquella parte, como lo intentó el Infante Don Enrique en las inquietudes de Castilla por la minoridad del Rey Don Fernando el Quarto, con que perdió los amigos, y no ganó los enemigos.

§. No es menos dañoso la indeterminacion en los castigos de la Multitud: porque conviene ò pasar por sus excesos, ò hazer una demostracion señalada. Por esto en la rebelion de las Legiones de Alemania aconsejaron à Germanico, que diese à los Soldados todo lo que pedian, ò nada, ² y porque les concedió algo, y usó de consejos medios, le reprehendieron. ³ Tambien en otra ocasion semejante propusieron à Druso, que ò disimulase, ò usase de remedios fuertes. Consejo fué prudente: porque el Pueblo no se contiene entre los medios, siempre excède. ⁴

§. En los grandes aprietos se pierde quien ni bastantemente se atreve, ni bastantemente se previene, como sucedió à Valente, no sabiendose resolver en los consejos, que le davan. ⁵

§. En las acciones de la guerra quiere el miedo algunas vezes parecer prudente, y aconseja resoluciones medias, que animan al enemigo, y le dan lugar à que se prevenga, como sucedió al Rey Don Juan el Primero, el qual pretendiendo le tocava la Corona de

2. Periculosa severitas; flagitiosa largitio: seu nihil militi, seu omnia cederentur in ancipiti Republica. Tac. l. 1. An.

3. Satis superque; missio ne, & pecunia & mollibus consultis peccatum. Tac. l. 1. An.

4. Alij fortioribus remediis agendi, nihil in vulgo modicum: terrere, ni paveant: ubi pertimuerint impune contemni. Tac. l. 1. An.

5. Mox utriusque consilii aspernatur, quod inter ancipitia deterrimum est, dum media sequitur, nec ausus est satis, nec providit. Tac. l. 3. Hist.

Marian. Hist. Hist.

Portu-

Portugal por muerte del Rey Don Fernando su Suegro, se resolvió à entrar solo en aquel Reyno, y que despues le siguiese el exercito, con que diò tiempo, para que se armasen los Portugueses, lo qual no uviera sucedido, si luego se valiera de las armas, ò queriendo escusar la guerra, remitiera à tela de juicio sus derechos. Poco obra la amenaza, si la misma mano, que se levanta, no està armada, y baja, castigando, quando no es obedecida.

Los Franceses impacientes ni miran al tiempo pasado, ni reparan en el presente, y suelen con el ardor de sus animos exceder en lo atrevido, y apresurado de sus resoluciones, pero muchas vezes esto mismo las haze felices: porque no dan en lo tibio, y alcanzan à la velocidad de los casos. Los Españoles las retardan, para cautelallas mas con la consideracion, y por demasiadamente prudentes suelen entretenerse en los medios, y queriendo consultarlos con el tiempo, le pierden. Los Italianos saben mejor aprovecharse del uno, y del otro, gozando de las ocasiones, bien al contrario de los Alemanes, los quales tardos en obrar, y perezosos en executar, tienen por consejero al tiempo presente, sin atender al pasado, y al futuro. Siempre los halla nuevos el suceso, dedonde à nacido el aver adelantado poco sus cosas con ser una Nacion, que por su valor, por su inclinacion à las armas, y por el numero de la gente, pudiera estender mucho sus dominios. A esta misma causa se puede atribuir la prolixidad de las guerras civiles, que oi padeze el Imperio, las quales se uvieran yà extinguido con la resolucion, y la celeridad, pero por cõsejos flojos, tenidos por prudentes, emos visto desechos sobre el Reno grandes exercitos sin obrar, aviendo podido penetrar por Francia, y reducilla à la paz universal, en que se à recibido mas daño, que de muchas batallas per-

didadas: porque ninguno mayor, que el consumirse en si mismo un exercito. Esto à destruido el proprio pais, y los confines, por donde se avia de sacar fuera la guerra, y se à reducido al corazon de Germania.

§. En las demas cosas del gobierno civil parecen convenientes los consejos medios, por el peligro de las estremidades, y porque importa tomar tales resoluciones, que con menos inconveniente se pueda despues (si fuere necesario) venir à uno de los dos extremos. Entre ellos pusieron los Antiguos la prudencia, significada en el buelo de Dedalo, que ni se acercava al Sol: porque sus rayos no le derrietiesen las alas, ni se bajava al mar: porque no las humedeciese. En las Provincias, que no son serviles por Naturaleza, antes de ingenios cultos, y animos generosos, se an de gobernar las riendas del Pueblo con tal destreza, que ni la blandura crie sobervia, ni el rigor desden. Tan peligroso es ponelles muzerolas, y cabezones, como dejallas sin freno: porque ni saben sufrir toda la libertad, ni toda la servidumbre, como de los Romanos dijo Galba à Pison. ⁶ Executar siempre el poder, es apurar los hierros de la servidumbre. Especie es de tyrania; reducir los Vasallos à una sumamente perfeta Policia: porque no la sufre la condicion humana. No à de ser el gobierno, como deviera, sino como puede ser: porque no todo lo que fuera conveniente, es posible à la fragilidad humana. Loca impresa querer, que en una Republica no aya desordenes. Mientras uviera hombres, aurà vicios. ⁷ El zelo imoderado suele hazer errar à los que gobiernan: porque no sabe conformarse con la prudencia, y tambien la ambicion, quando afectan los Principes el ser tenidos por severos, y piensan hazerse gloriosos con obligar los Vasallos à que un punto no se aparten de la razon, y de la lei. Peligroso rigor, el que

6. Neq; enim hic, ut in cæteris gentibus, quæ regnantur, certa dominorum domus, & cæteri servi: sed imperatoris es hominibus, qui nec totâ servitutem pati possunt, nec totam libertatem.

Tac. l. 1. Hist.

7. Vitia erūt, donec homines.

Tac. l. 4. Hist.

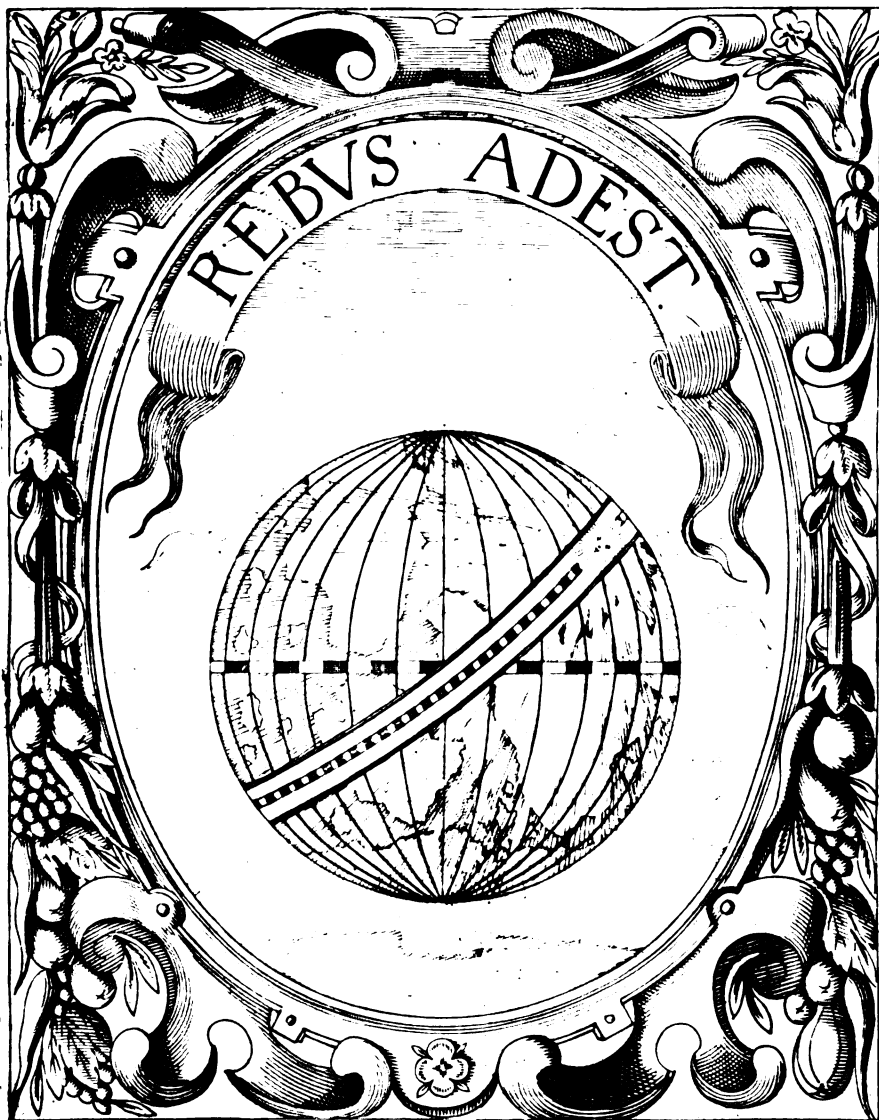
no se consulta con los afectos , y pasiones ordinarias del Pueblo, cõ quien obra mas la destreza, que el poder , mas el exemplo, y la blandura , que la severidad inhumana. Procure pues el Principe , que antes parezca aver hallado buenos à sus Vasallos , que averlos hecho , como por gran alabanza lo refiere Tacito de Agricola en el govier- no de Bretaña. ⁸ No le engañen los tiempos pasados, queriendo

⁸. Maluit vi-
deri invenis-
se bonos, quã
fecisse.
*Tac. in vita
Agric.*

observar en los presentes las buenas costumbres, que considera en aquellos : porque en todos la malicia fuè la misma ; pero es vicio de nuestra Naturaleza tener por mejor lo pasado. ⁹ Quando aya sido mayor la severidad, y observancia antigua, no la sufre la edad presente, si en ella estàn mudadas las costumbres , en que se engañò Galba, y le costò la vida, y el Imperio. ¹⁰

⁹. Vitio autẽ
malignitatis
humanę. Ve-
tera semper
in laude, prę-
sentia in fa-
stidio esse.
*Quint. in
Dial. de orat.*

¹⁰. Noquit
antiquus ri-
gor, & nimia
severitas, cui
jam pares nõ
sumus.
Tac. l. 1. Hist.



NO se contentò el entendi- miento humano cõ la espe- culacion de las cosas terrestres, an- tes impaciente de que se le dilata- se hasta despues de la muerte el conocimiento de los orbes cele- stiales, se desató de las piguelas del cuerpo , y volò sobre los elemen- tos à reconocer con el discurso, lo que no podia con el tacto , con la vista, ni con el oido, y formò en la

imaginacion la planta de aquella fabrica , componiendo la esfera con tales orbes deferentes, equan- tes, y epiciclos, que quedasenaju- stados los diversos movimientos de los astros, y planetas ; y si bien no alcanzò la certeza de que esta- van assi , alcanzò la gloria de que yà que no pudo hazer el mundo , supo imaginar como era , ò como podia tener otra disposicion, y for- ma.

ma. Pero no se afirmó en esta plan-
ta el discurso, antes inquieto, y pe-
ligroso en sus indagaciones, ima-
ginò despues otra diversa, querien-
do persuadir, que el Sol era centro
de los demas orbes, los quales se
movian al rededor del, recibiendo
su luz. Impia opinion, contra la ra-
zon natural, que dà reposo à lo
grave; contra las divinas Letras,
que constituyen la estabilidad per-
petua de la tierra; ¹ contra la dig-
nidad del Hombre, que se ayà de
mover à gozar de los rayos del Sol,
y no el Sol à participarselos, aviè-
do nacido (como todas las demas
cosas criadas) para asistirle, y servi-
lle. Y así lo cierto es, que ese Prin-
cipe de la luz, que tiene à su cargo
el Imperio de las cosas, las ilustra,
y dà formas con su presencia, bol-
teando perpetuamente del uno al
otro tropico con tan maravillosa
disposicion, que todas las partes de
la tierra, sinò reciben del igual ca-
lor, reciben igual luz, con que la
eterna Sabiduria previno el daño,
que naceria, si no se apartase de la
Equinocial: porque à unas Provin-
cias abrasarian sus rayos, y otras
quedarian eladas, y en perpetua
noche. Este exemplo natural ense-
ña à los Principes la conveniencia
publica de girar siempre por sus
estados, para dar calor à las cosas, y
al afecto de sus Vasallos, ² y nos
lo diò à entender el Rey Propheta,
quando dijo, que Dios tenia su Pa-
lacio sobre el Sol, ³ que nunca pa-
ra, y siempre assiste à las cosas. El
Rey Don Fernando el Catholico, y
el Emperador Carlos V. no tuvie-
ron Corte fija, con que pudieron
acabar grandes cosas por si mis-
mos, que no pudieran por sus Mi-
nistros, los quales aunq; sean muy
atentos y sollicitos, no obran lo
que obraria el Principe, si se halla-
rà presente: porque ò les faltan or-
denes, ò arbitrio. En llegando Chri-
sto à la piscina, diò salud al Parali-
tico, ⁴ y en 38. años no se la avia
dado el Angel: porque su comision
era solamente de mover la aguas,
y como Ministro no podia exce-

der della. No se gobiernan bien
los estados por relaciones, y assi a-
conseja Salomon, que los mismos
Reyes oigan: ⁶ porque ese es su
oficio, y en ellos, no en sus Mini-
stros, esta la asistencia, y virtud Di-
vina, ⁷ la qual acompaña sola-
mente al ceptro, en quien infunde
espíritu de Sabiduria, de consejo,
de fortaleza, y piedad, ⁸ y una di-
vinidad, con que antevè el Princi-
pe lo futuro, ⁹ sin que le puedan
engañar en lo que vè, ni en lo que
oye. ¹⁰ Con todo eso parece, que
conviene en la paz su asistencia fi-
ja, y que basta aver visitado una
vez sus estados: porque no ai era-
rios para los gastos de las mudan-
zas de la Corte, ni pueden hazerse
sin daño de los Vasallos, y sin que
se perturbe el orden de los Conse-
jos, y de los Tribunales, y padezca
el gobierno, y la justicia. El Rey
Don Filipe el Segundo apenas sa-
liò de Madrid en todo el tiempo
de su reinado.

En ocasion de guerra parece cõ-
veniente, que el Principe se halle
en ella, guiando à sus Vasallos, pues
por esto le llaman Pastor las divi-
nas Letras, ¹¹ y tambien Capitan, y
assi mandando Dios à Samuel, que
ungiese à Saul, no dijo por Rey, si-
no por Capitan de Israel, signifi-
cando, que este era su principal ofi-
cio ¹² y el que en sus principios
exercitaron los Reyes. ¹³ En esto
fundava el Pueblo su deseo,
y demanda de Rey, para tener
quien fuese delante, y pelease por
el. ¹⁴ La presencia del Principe en
la guerra, dà animo à los soldados.
Aun desde la cuna creian los Lace-
demonios, que causaria este efecto
sus Reyes niños, y los llevavan à las
batallas. A Antigono hijo de De-
metrio le parecia, que el hallarse
presente à una batalla naval equi-
valia al exceso de muchas naves
del enemigo. ¹⁵ Alexandro Magno
animava à su exercito, represen-
tandole, que era el primero en los
peligros. ¹⁶ Quando se halla en los

V v 2

presentem, quam multis navibus comparas? Plus. in Apoph.
16. Et is vos ego, qui nihil unquam vobis precepi, quin primus
me periculis obrulerim, qui sæpe civē clypeo meo texi. Curt. l. 8.

6. Præbete
aures vos,
qui cōtineris
multitudines
& placetis
vobis in tur-
bis Nacionū.

Sapient. 6. 3.

7. Quoniam

data est à Do-

mino pore-

stas vobis, &

virtus ab al-

tissimo. Ibid.

8. Et requie-

scet super eū

spiritus Do-

mini: spiritus

sapientie, &

intellectus,

spiritus cōsi-

lij, & fortitu-

dinis, spiritus

scientie, &

pietatis.

Isai. 11. 2.

9. Divinatio

in labiis Re-

gis.

Prov. 16. 10,

10. Nō secū-

dum visionē

oculorū judi-

cabit, neque

secundū au-

ditū aurium

arguet.

Isai. 11. 3.

11. Suscitabo

super eos Pa-

stores, & pas-

cent eos: non

formidabunt

ultra, & non

pavebunt: &

nullus quere-

tur ex nume-

ro, dicit Do-

minus.

Jerem. 23. 4.

12. Ungesū

Ducem su-

per Israel.

1. Reg. 9. 16.

13. Rex enim

Dux erat in

bello. Aris.

l. 3. Pol. c. 11.

14. Rex enim

erit super

nos, & eri-

mus nos

quoque sicut

omnes Gen-

tes, & judi-

cabit nos Rex

noster, & e-

gredietur an-

te nos, & pu-

gnabit bella

nostra pro

nobis.

1. Reg. 8. 18.

15. Me verò,

inquitt ipsum

1. Terra au-
tem in æter-
num stat.
Eccles. 1. 4.

2. Velocissi-
mi Syderis
more, omnia
inviscere,
omnia audi-
re. Plin. l. 2.

3. In Sole
posuit taber-
naculū suū.
Psalm. 18. 6.

4. Surge, tol-
le grabatum
tuum, & am-
bula.
Joan. 5. 8.

5. Angelus
autem Do-
mini descen-
debat secun-
dum tempus
in piscinam:
& moveba-
tur aqua.
Ibidem.

17. Nemo vestrum est, cujus nō idē ego virtutis spectator, & testis, notata temporibus, locisque referre possim decora. Liv. Dec. 2. lib.

18. In cujus manu tot legiones, immanis sociorum auxilia, mirus apud populum favor, habere imperiū, quā expectate mallet. Tac. l. 4. An.

Taff. can. 20.

19. Divus Iulius seditionem exercitus verbo uno compescuit, Quirites vocando, qui sacramentū eius detractabant. Divus Augustus vultu, & aspectu Actiacas legiones exterruit. Tac. l. 1. An.

20. Neq; decorū Principibus, si una alterave civitas turbet, omīssā Urbe, unde in omnia regimen. Tac. l. 3. An.

21. Immotū adversus eos sermones, fixumque Tiberio fuit nō omittere caput rerū, neque se, remq; publicam in casum dare. Tac. l. 3. An.

22. Egrediar, & ego vobiscum. Et respondit Populus: Nō exibis: si enim fugerimus, non magno pere ad eos de nobis pertinebit: si vera media pars ceciderit ē nobis, nō satis curabunt: quia tu unus

casos el Principe, se toman resoluciones grandes, las quales ninguno tomaria en su ausencia, y no es menester esperallas de la Corte, dedonde llegan despues de pasada la ocasion, y siempre llenas de temores vanos, y de circūstancias impracticables, daño que se à experimentado en Alemania con grave perjuicio de la causa comun. Cria generosos espiritus, y pensamientos altos en los soldados el ver que el Principe, que à de premiar, es testigo de sus hazañas. Con esto encendia Anibal el valor de los suyos, y tambien Gofredo, diciendoles.

*Di chi di voi no sò la patria, e'l seme,
Quale spada m'è ignota? ò qual facetta,
Benche per l'aria ancor sospesa ireme.*

Se libra el Principe de fiar de un General las fuerzas del poder, peligro tan conocido, que aun se tuvo por poco seguro, que Tiberio las pusiese en manos de su hijo Germanico. ¹⁸ Esto es mas conveniente en las guerras civiles, en las quales (como diremos) la presencia del Principe compone los animos de los rebeldes. ¹⁹

§. Pero no por qualquier movimiento de guerra, ò perdida de alguna Ciudad se à de mover el Principe à salir fuera, y dejar su Corte, dedonde lo gobierna todo, como ponderò Tiberio en las sollevaciones de Germania, ²⁰ y siendo en otra ocasion murmurado de que no iva à quietas las Legionnes de Ungria, y Germania, se mostrò constante contra estos cargos, juzgando, que no devia desamparar à Roma, cabeza de la Monarquia, y exponerse el, y ella al caso. ²¹ Estas razones consideravan los que representaron à David, que no convenia saliese à la batalla contra los Israelitas, que hazian las partes de Absalon: porque la huida, ò la perdida no seria tan dañosa en ellos, como en su persona, que valia por diez mil, y que era mejor estarse por presidio en la Ciudad, y assi lo executò. ²² Si la

guerra es para vengar atrevimientos, y desfacatos, mas grandeza de animo es embiar, que llevar la venganza.

Vindictam mandasse sat est.

Si es para defensa en lo que no corre evidente peligro, se gana reputacion con el desprecio, haziendola por un General. Si es para nueva conquista, pareze exceso de ambicion, exponer la propria persona à los casos, y es mas prudencia experimentar por otro la Fortuna, como lo hizo el Rey Don Fernando el Catholico, encomendando la conquista del Reyno de Napoles al gran Capitan, y la de las Indias occidentales à Hernan Cortes. Si se pierde un General, se substituye otro, pero si se pierde el Principe, todo se pierde, como sucediò al Rey Don Sebastian. Peligrosas son las ausencias de los Principes. En España se experimentò, quando se ausentò della el Emperador Carlos V. No es conveniente, que el Principe por nuevas Provincias ponga à peligro las suyas. ²³ El mismo Sol, de quien nos valemos en esta Empresa, no llega à visitar los polos: porque peligraria entretanto el uno dellos.

Medium non deserit unquam

Cali Phœbus iter, radius tamen omnia lustrat.

Alas diò la Naturaleza al Rey de las abejas, pero cortas: porque no se apartase mucho de su Reyno. Salga el Principe solamente à aquella guerra, que està dentro de su mismo Estado, ò es evidente el peligro, que amenaza à el. Por esto aconsejò Muciano al Emperador Domiciano, que se detuviese en Leon de Francia, y que solamente se moviese, quando el Estado de aquellas Provincias, ò el Imperio corriesen mayor riesgo, ²⁴ y fuè malo el consejo, que Ticiano, y Proculo dieron à Othon, de no hallarse en la batalla de Beriaco, de cuyo suceso pendia el Imperio. ²⁵ Mas prudente, y valeroso se mu-

pro decem millibus cōputaris: melius est igitur ut sis nobis in urbe presidio. Ad quos Rex ait: Quod vobis videtur rectum, hoc faciam. 2. Reg. 18. 2.

Claud.

23. Ne nova moliretur, nisi prioribus firmatis. Tac. l. 12. An.

24. Ipse Lugduni vim fortunamque Principatus ē proximo ostentaret, nec parvis periculis immixtus, & majoribus non defuturus. Tac. l. 4. Hist.

Claud.

25. Postquā pugnari placitū interesse pugne Imperatorē, an seponi melius foret, dubitavere. Paulino, & Celso jã non adversantibus, ne Principem oblectare periculis viderentur, iidem illi deterioris consilij perculere, ut Brixellū concederet, ac dubijs priorū exemptus, summæ rerum, & imperij se ipsū reservaret. Tac. l. 2. Hist.

estra

estra en la ocasion presente el Señor Archiduque Leopoldo , que aunque se vè en Salefelt acometido de todas las fuerzas juntas de los enèmgos muy superiores à las suyas , desprecia los peligros de su persona , y se mantiene con generosa constancia , conociendo , que en aquel suceso consiste la salud del Imperio , y de la Augustissima Casa de Austria: siendo el primero en los peligros , y en las fatigas militares.

Lucan, lib. 9.

— *Monstrat tolerare labores ,
Non jubet.*

§. Pero aun en estos casos es menester , considerar la calidad de la guerra ; si ausentandose el Principe dejarà su Estado à mayor peligro , ò interno , ò exter-

no ; si aventurará su sucesion ; si es valeroso , y capaz de las armas , y si les tiene inclinacion : porque en faltando alguna destas calidades , mejor obrará por otra mano , substituyendole su poder , y fuerzas , como sucede al Iman , que tocando al hierro , y comunicandole su virtud , levanta este mas peso que el , y quando sea grande la ocasion , bastará , que el Principe se aveeine à dar calor à sus armas , poniendose en lugar , donde mas de cerca consulte , resuelva , y ordene , como hazia Augusto , transfiriendose unas vezes à Aquileya , y otras à Ravenna , y à Milan , para asistir à las guerras de Ungria , y Alemania.



NO siempre es feliz la prudencia , ni siempre infausta la temeridad , y si bien quien sabe à

prisa , no sabe seguramente , conviene tal vez à los ingenios fogosos , resolverse con aquel pri-

1. Quisquis sapit celeriter , non tuto sapit. Sophocles.

V v 3

mer

mer impulso natural : porque si se suspenden, se yelan, y no aciertan à determinarle, y suele suceder bien (principalmente en la guerra) el dejarse llevar de aquella fuerza secreta de las segundas causas, la qual si no los impelle, los mueve, y obran con ella felizmente. Algun divino Genio favoreze las acciones aventuradas. Pasa Scipion à Africa, y libremente se entrega à la fè Africana de Siphaz, poniendo à peligro su vida, y la salud publica de Roma; Julio Cesar en una pequeña varca se entrega à la furia del mar Adriatico, y à ambos sale felizmente su temeridad. No todo se puede cautelar con la prudencia; ni se emprendieran cosas grandes, si con ella se consultasen todos los accidentes, y peligros. Entrò disfrazado en Napoles el Cardenal Don Gaspar de Borja, quando las rebueltas del Pueblo de aquella Ciudad con la Nobleza; el peligro era grande, y representandole uno de los que le asistían algunos medios, conque asegurase mas su persona, respondió con animo franco, y generoso: *No ai ya que pensar mas en esta ocasion, algo se à de dejar al caso.* Si despues de acometidos, y conseguidos los grandes hechos, bolviésemos los ojos à notar los riesgos, que an pasado, no los intentariamos otra vez. Con mil infantes, y trecientos caballos se resolvió el Rey Don Jaime de Aragon à ponerse sobre Valencia, y aunque à todos pareció peligroso el intento, salió con el. Los consejos atrevidos se juzgan por el suceso, si sale feliz, parecen prudentes, ² y se condenan los que se avian consultado con la seguridad. No ai juicio, que pueda cautelar en el arrojamiento, ni en la templanza: porque penden de accidentes futuros, inciertos à la providencia mas advertida. Avezes el arrojamiento llega antes de la ocasion; y la templanza despues, y avezes entre aquel, y esta

pasa ligera, sin dejar cabellera à las espaldas, dedonde pueda detenerse. Todo depende de aquella eterna Providencia, que eficazmente nos mueve à obrar, quando conviene para la disposicion, y efecto de sus divinos decretos, y entonzes los consejos arrojados son prudencia, y los errores acierto. Si quiere derribar la sobervia de una Monarquia, para que como la Torre de Babylonia no intente tocar en el cielo, confunde las intenciones, y las lenguas de los Ministros, para que no se correspondan entre si, y quando uno pide cal, ò no le entiende el otro, ò le asiste con arena. En las muertes tempranas de los que la gobiernan, no tiene por fin el cortar el estambre de sus vidas, sino el echar por tierra aquella grandeza. Refiriendo el Espiritu sancto la vitoria de David contra Goliath, no dize, que con la piedra derribò su cuerpo, sino su exaltacion. ³ Pero si tiene decretado el levantar una Monarquia, cria aquella edad mayores Capitanes, y Consejeros, ò acierta à topallos la eleccion, y les dà ocasiones, en que mostrar su valor, y su consejo. Mas se obra con estos, y con el mismo curso de la felicidad, que con la espada, y el brazo. ⁴ Entonzes las abejas enjambren en los yelmos, y florecen las armas, como floreció en el monte Palatino el venablo de Romulo, arrojado contra un jabali. Aun el golpe errado de aquel Fundador de la Monarquia Romana sucedió felizmente, siendo pronostico de ella, y assi no es el valor, ò la prudencia la que levanta ò sustenta (aunque suelen ser instrumentos) las Monarquias, sino aquel impulso superior, que mueve muchas causas juntas, ò para su aumento, ò para su conservacion, y entonzes obra el caso, governado por aquella eterna Mente lo que antes no avia imaginado la prudencia. Rebelada Germania, y en ultima desesperacion las cosas de Roma,

Gen. c. 11.

3. In tollendo manum, saxo funde deiecit exultationem Goliath. Eccl. 47. 5.

4. Pleraque in summa Fortuna auspiciis, & consiliis, quam telis & manibus geri. Tac. l. 13. An.

Marian. Hist. Hist.

2. Fortuna in sapientiam cessit. Tac. de more Germ.

5. Affuit, ut
sciret alias,
fortuna po-
puli Romani
Tac. l. 3. Hist.

6. Servabat
jam fortuna,
in diversâ
parte terra-
rum, initia
causâque
Imperio.
Tac. l. 2. Hist.

se hallaron vecinas al remedio las fuerzas de Oriente. Si para estos fines està destinado el valor, y prudencia de algun Sugeto grande, ningun otro, por valiente que sea, bastará à quitalle la gloria de conseguillos. Gran Soldado fuè el Señor de Aubeni, pero infeliz, por aver campeado contra el Gran Capitan, destinado para levantar en Italia la Monarquia de España, disponiendo Dios (como lo hizo con el Imperio Romano) ⁶ sus principios, y causas, por medio del Rey Don Fernando el Catholico, cuya gran prudencia, y arte de reinar abriese sus fundamentos, y cuyo valor la levantase, y estendiese: tan atento à sus aumentos, que ni perdió ocasion, que se le ofreciese, ni dejó de hazer nacer todas aquellas, que pudo alcanzar el juicio humano, y tan valeroso en la execucion, que se hallava siempre el primero en los peligros, y fatigas de la guerra, y como en los hombres es mas facil el imitar, que el obedecer, mas mandava con sus obras, que con sus ordenes. Pero porque tan gran fabrica necesitava de obreros, produjo aquella edad (fertil de grandes Varones) à Colon, à Hernan Cortes, à los dos Hermanos Francisco, y Hernando Pizarro, al Señor Antonio de Leiva, à Fabricio, y Prospero Colona, à Don Ramon de Cardona, à los Marqueses de Pescara, y del Vasto, y à otros muchos tan insignes Varones, que uno, como ellos, no fuele dar un siglo. Con este fin mantuvo Dios largo tiempo el estambre de sus vidas, y oi no el furor de la guerra, sino una fiebre lenta le corta. En pocos años emos visto rendidas à sus filos las vidas de Don Pedro de Toledo, de Don Luis Fajardo, del Marques Spino-la, de Don Gonzalo de Cordova, del Duque de Feria, del Marques de Aytona, del Duque de Lerma, de Don Juan Fajardo, de Don Fadrique de Toledo, del Marques

de Zelada, del Conde de la Fera, y del Marques de Fuentes, tan heroicos Varones, que no menos son gloriosos por lo que obraron, que por lo que esperaba dellos el Mundo. O profunda providencia de aquel eterno Ser! quien no inferirá desto la declinacion de la Monarquia de España, como en tiempo del Emperador Claudio la pronosticavan por la disminucion del Magistrado, y las muertes en pocos meses de los mas principales Ministros! ⁷ sino advirtiese, que quita estos instrumentos: porque corra mas por su cuenta, que por el valor humano, la conservacion de una Potencia, que es columna de su Iglesia. Aquel primer Motor de lo criado dispone estas vezes de las cosas, estas alternaciones de los Imperios. Un siglo levanta en una Provincia grandes Varones, cultiva las artes, y ilustra las armas, y otro lo borra, y confunde todo, sin dejar señales de virtud, ò valor, que acrediten las memorias pasadas. Que fuerza secreta sobre las cosas, aunque no sobre los animos, se oculta en esas causas segundas de los Orbes celestes? No acaso estan sus luces desconcertadas, unas por su colocacion fija, y otras por su movimiento, y pues no sirve su desorden à la hermosura, señales, que sirve à las operaciones, y efectos. O gran volumen, en cuyas hojas (sin obligar su poder, ni el humano albedrio) escribió el Autor de lo criado con caracteres de luz para gloria de su eterna sabiduria, las mudanzas, y alternaciones de las cosas, que leyeron los Siglos pasados, leen los presentes, y leerán los futuros! Floreció Grecia en las armas, y las artes, diò à Roma, que aprender, no que inventar, y oi yaze en profunda ignorancia, y vileza. En tiempo de Augusto colmaron sus esperanzas los ingenios, y desde Neron comenaron à caer, sinque el trabajo, ni la industria bastase à oponerse à la

7. Numerabatur inret ostenta, diminutus omnium Magistratum numerus, quæstore, ædili, tribuno, ac prætor, & consule, paucos intra menses defunctis.
Tac. l. 12. An.

ruina

ruina de las artes , y de las ciencias. Infelices los Sujetos grandes, que nacen en las Monarquias cadentes ! porque ò no son empleados , ò no pueden resistir al peso de sus ruinas , y embueltos en ellas caen miserablemente sin credito , ni opinion , y a vezes parecen culpados en aquello , que forzosamente avia de suceder. ⁸ Sin obligar Dios el libre albedrio, ò le lleva tras si el mismo curso de las causas, ò faltandole aquella divina luz , tropieza en si mismo, y quedan pervertidos sus consejos , ò tarde executados. ⁹ Son los Principes, y sus Cõsejeros ojos de los Reynos, y quando dispone Dios su ruina, los ciega, ¹⁰ para que ni vean los peligros, ni conozcan los remedios. Con lo mismo, que avian de acertar, y erran. Miran los casos , y no los previenen , antes de su parte los apresuran. Peligroso exemplo nos dan desta verdad los Cantones Esquizaros tan prudentes siempre , y tan valerosos en la conservacion de sus patrias , y libertad, y

oi tan descuidados, y dormidos, siendo causa de la ruina, que los amenaza. Avia el Autor de las Monarquias constituido la suya entre los antemurales de los Alpes , y del Rheno , cercandola con las Provincias de Alsacia, Lorena, y Borgoña contra el poder de Francia, y de otros Principes, y quando estaban mas lejos del fuego de la guerra , gozando de un abundante, y feliz sosiego, la llamaron à sus confines, y la fomentaron, estandose à la mira de las ruinas de aquellas Provincias, principio de la suya, sin advertir los peligros de una Potencia vecina, superior en fuerzas, cuya fortuna se à de levantar de sus cenizas. Temo (quiera Dios que me engañe) que pasó ya la edad de consistencia del cuerpo Helvético, y que se halla en la cadente, perdidos aquellos espíritus, y fuerzas, que le dieron estimacion, y grandeza. Tienen su periodo los Imperios. El que mas durò, mas cerca està de su fin.

8. Etia merito accidisse videatur, & casus in culpa transeat. Velleim.

9. Cuius seumque fortunã mutare constituit, consilia corrumpit. Vell. l. 11.

10. Claudet oculos vestros, prophetas, & Principes vestros, qui vident visiones vestras, operiet. Isai. c. 29. 10.



Que



Que fuerza milagrosa incluye en si la piedra Iman , que produce tan admirables efectos ? Que amorosa correspondencia tiene con el Norte , que ya que no puede por su peso bolver siempre los ojos , y fijarlos en su hermosura, los buelven las agujas tocadas en ella ? Que proporcion ai entre ambas? que virtud tan grande, que no se pierde en tan inmensa distancia ? Porque mas à aquella estrella , ò punto del cielo, que à otro ! Si no fuera comun la esperiencia, lo atribuiria à arte magica la ignorancia, como suele los efectos extraordinarios de la Naturaleza , quando no puede penetrar sus ocultas, y poderosas causas.

No es menos maravilloso el efecto del Iman en atraer à si, y levantar el hierro contra la repug-

nancia de su gravedad , el qual movido de una inclinacion natural, que le obliga à obedecer à otra fuerza superior, se une con el, y haze voluntario lo que avia de ser forzoso. Esta discrecion quisiera yo en el Principe, para conocer aquel concurso de causas, que (como emos dicho) levanta, ò derriba los Imperios, y para saberse gobernar en el, sinque la oposicion le haga mayor, ò le apesadumbe , ni el rendimiento facilite sus efectos ; porque aquella serie, y conexion de cosas, movidas de la primera Causa de las causas, es semejante à un rio , el qual quando corre por su madre ordinaria, facilmente se sangra, y divide, y con presas se encamina su curso à esta, ò à aquella parte, dejandose sugetar de los puentes, pero en creciendo, favorecido de las lluvias,

X x

vias,

vias, y nieves defechas, no sufre reparos, y si alguno se le opone, haze la detencion mayor su fuerza, y los rompe. Por esto el Espiritu Sancto aconseja, que no nos opongamos à la corriente del rio. ¹ La paciencia vence aquel raudal, el qual pasa presto, desvanecida su potencia, que es lo que moviò à tener por mal agüero de la guerra de Vitellio en Oriente, el averse levantado, y crecido el Euphrates, rebuelto en cercos, como en diademas de blanca espuma, considerando quan poco duran los esfuerzos de los rios. ² Assi pues quando muchas causas juntas acompañan las vitorias de un Principe enemigo, y felizmente le abren el camino à las empresas, es gran prudencia dallas tiempo, paraque en si mismas se deshagan; no porque violenten el albedrio, si no porque la libertad deste solamente tiene dominio sobre los movimientos del animo, y del cuerpo, no sobre los externos. Bien puede no rendirse à los casos, pero no puede siempre impedir el ser oprimido dellos. Mas vale la constancia en esperar, que la fortaleza en acometer. Conociendo esto Fabio Maximo, dejó pasar aquel raudal de Anibal, hastaque disminuido con la detencion, le venció, y conservò la Republica Romana. Cobran fuerza unos sucesos con otros, ò acreditados con la opinion, crecen à prisa, sinque aya poder, que baste à oponerse à ellos. Hazian feliz, y glorioso à Carlos Quinto la Monarquia de España, el Imperio, su prudencia, valor, y asistencia à las cosas, cuyas calidades arrebatavan el aplauso universal de las Naciones; todas se arrimavan à su Fortuna, y emulo el Rey de Francia à tanta grandeza pensò mengualla, y perdió su libertad. Que armado de amenazas sale el rayo entre las nubes! en la resistencia descubre su valor, sin ella se deshaze en el aire; assi fuè aquel de Suecia, engendrado

de las exalaciones del Norte. En pocos dias triunfò del Imperio, y llenò de temor el Mundo, y en una bala de plomo se desapareció. Ninguna cosa desvaneze mas presto, que la fama de una Potencia, que en si misma no se afirma. ³ Son achacosos estos esfuerzos de muchas causas juntas: porque unas con otras se embarazan, sujetas à pequeños accidentes, y al tiempo, que poco à poco deshaze sus efectos. Muchos impetus grandes del enemigo se enflaquezen con la tardanza, cansados los primeros brios. Quien entretiene las fuerzas de muchos enemigos confederados, los vence con el tiempo: porque en muchos son diversas las causas, las conveniencias, y los consejos, y no pudiendo conformarse para un efecto desisten, y se dividen. ⁴ Ninguna confederacion mayor, que la de Cambrai contra la Republica de Venecia, pero la constancia, y prudencia de aquel valeroso Senado la divirtió presto. Todas las cosas llegan à cierto vigor, y descaezen. Quien les conociere el tiempo, las vencerà facilmente: porque nos suele faltar este conocimiento, que avezes consiste un punto de poca duracion, nos perdemos en los casos. Nuestra impaciencia, ò nuestra ignorancia los haze mayores: porque no sabiendo conozer la fuerza, que traen consigo, nos rendimos à ellos, ò los disponemos con los mismos medios violentos, que aplicamos para impedirlos. Encaminava Dios la grandeza de Cosme de Medicis, y los que quisieron detenella, desterrandole de la Republica de Florencia, le hizieron Señor della. Con mas prudencia notò Nicolao Uzano el torrente de aquella Fortuna, y porque no creciese con la oposicion, juzgò (mientras biviò) por conveniente, que no se le diese ocasion de disgusto, pero con su muerte faltò la consideracion de tan prudente consejo. Luego se

conoce

1. Nec coneris contra istum fluvij. Eccl. 4. 32.

2. Fluminum instabilis natura simul ostenderet omnia, raperetque. Tac. l. 6. An.

3. Nihil rerum mortalium tam instabile, ac fluxum est, quam fama potentie non suâ vixit. Tac. l. 13. An.

4. Multa bella impetu valida, pertaxidia, & moras evanuisse. Tac. l. 2. Hist.

5. Opportunos magnis conatibus transitus rerum. Tac. l. 1. Hist.

conoce la fuerza superior de semejantes casos : porque todos los accidentes le asisten , aunque parezcan à la vista humana opuestos à su fin , y entonces es gran sabiduria , y gran piedad ajustarnos à aquella Fuerza superior , que nos rige , y nos gobierna. ⁶ No sea el hierro mas obediente al Iman , que nosotros à la voluntad divina. Menos padeze el que se deja llevar , que el que se opone. Loca presunción es intentar deshazer los decretos de Dios. No dejaron de ser ciertos los anuncios de la estatua con pies de barro , que soñó Nabuchodonosor , por aver hecho otra de oro mazizo , ⁷ mandando , que fuese adorada. Pero no à de ser esta resignacion muerta , creyendo que todo està ya ordenado ab eterno , y que no puede revocallo nuestra sollicitud , y consejo : porque este mismo descaecimiento de animo seria , quien diò motivo à aquel orden divino ; menester es que obremos , como si todo dependiera de nuestra voluntad : porque de nosotros mismos se vale Dios para nuestras adversidades , ò felicidades. ⁸ Parte somos , y no pequeña de las cosas ; aunque se dispusieron sin nosotros , se hizieron con nos otros. No podemos romper aquella tela de los sucesos , texida en los telares de la eternidad , pero pudimos concurrir à texella. Quié dispuso las causas , antevió los efectos , y los dejó correr , sugetos à su obediencia. Al que quiso preservar del peligro , al otro permitió , que en el obra se libremente ; si en aquel uvo gracia , ò parte de merito , en este uvo justicia. Embuelta en la ruina de los casos cae nuestra voluntad , y siendo arbitro aquel Alfaharero de toda esta masa de lo criado , pudo romper , quando quiso , sus vasos , y labrar

uno para ostentacion y gloria , y otro para vituperio. ⁹ En la constitucion ab eterno de los Imperios , de sus crecimientos , mudanzas , ò ruinas , tuvo presentes el supremo Governador de los orbes nuestro valor , nuestra virtud , ò nuestro descuido , imprudencia , ò tyrania , y con esta presciencia dispuso el orden eterno de las cosas en conformidad del movimiento , y execucion de nuestra eleccion , sin averla violentado : porque como no violenta nuestra voluntad quien por discurso alcanza sus operaciones , assi tampoco el que las antevió con su immensa sabiduria. No obligò nuestra voluntad para la mudanza de los imperios , antes los mudò , porque ella libremente declinò de lo justo. La crueldad en el Rey Don Pedro , exercitada libremente , causò la sucesion de la Corona en el Conde de Trastamara su Hermano , no al contrario. Cadauno es artifice de su ruina , ò de su Fortuna. ¹⁰ Esperalla del caso , es ignavia. Creer que yà està prescrita , desesperacion. Inutil fuera la virtud , y escusado el vicio en lo forzoso. Buelya V. A. los ojos à sus gloriosos Progenitores , que fabricaron la grandeza desta Monarquia , y verà , que no los coronò el caso , sino la virtud , el valor , y la fatiga , y que con las mismas artes la mantuvieron sus Descendientes , à los quales se les debe la misma gloria : porque no menos fabrica su Fortuna quien la conserva , que quien la levanta. Tan difícil es adquirilla , como facil su ruina. Una hora sola mal advertida derriba lo conquistado en muchos años. Obrando , y velando se alcanza la asistencia de Dios , y viene à ser ab eterno la grandeza del Principe.

9. An nō habet potestatem
figulus luti,
ex eadē massa
facere aliud
quidem vas
in honorem,
aliud vero in
contumeliā?
Ad Rom. 9. 21.

6. Optimum
est pati, quod
emendare nō
possis, & Deū
quo auctore
cuncta eveniunt,
sine munere
comitari.
Senec. ep. 108

7. Nabuchodonosor Rex
fecit statuam
auream.
Dan. 3. 1.

8. In manu
Domini prosperitas
hominis.
Ecc. 10. 5.

10. Valentior
enim omni
fortuna animus
est, in utramque
partem suas
ducit, beatque
ac miseræ
victæ causæ est.
Sen. epist. 98.

11. Nō enim
votis, neque
supplicis
mulieribus
auxilia Deorum
parantur,
vigilando,
agendo, prospere
omnia cedunt.
Sallust. Catil.



CRecen con la concordia las cosas pequeñas, y sin ella caen las mayores. Resisté unidas à qualquier fuerza, las que divididas erã flacas, y inútiles. Quien podra juntas las cerdas arrancar la cola de un caballo, ò romper un manojó de saetas? ¹ y cadauna de por si no es bastante à resistir la primer violencia. Assi dieron à entender Sertorio, y Sciluro Scythã el valor de la concordia, que haze de muchas partes distintas un cuerpo unido, y robusto. Levantò el cuidado publico las murallas de las Ciudades sobre las estaturas de los hombres, con tal exceso, que no pudiesen escalarlas, y juntos muchos soldados, y hechas pavesadas de los escudos, y sustentados en ellos ² reciproca union y concordia, vencian antiguamente sus almenas, y las expugnaban. Todas las obras de la Naturaleza se mantienen con la

amistad, y concordia, y en faltando, desfallecen y mueren, no siendo otra la causa de la muerte, que la disonancia, y discordia de las partes, que mantenian la vida. Assi pues sucede en las Republicas, un consentimiento comun las unió, y un disentiimiento de la mayor parte, ò de la mas poderosa, las perturba, y destruye, ò les induce nuevas formas. La Ciudad, que por la concordia era una Ciudad, sin ella es dos, y avezes tres, ò quatro, faltandole el amor, que reducía en un cuerpo los Ciudadanos. Esta desunion engendra el odio, de quien nace luego la venganza, y desta el desprecio de las leyes, sin cuyo respeto pierde la fuerza la justicia, ² y sin esta se viene à las armas, y encendida una guerra civil, cae facilmente el orden de Republica, la qual consiste en la unidad. En discordando las abejas entre si, se acababa

¹. Funiculus triplex difficile rumpitur. Eccl. 4. 12.

². Et Iustitia legem in concordia disposuerunt. Sap. 18. 9.

caba aquella Republica. Los Antiguos, para significar à la discordia, pintavan una muger, que rasgava sus vestidos.

Virgil.

Et scissâ gaudens vadit Discordia pallâ.

Y si haze lo mismo con los Ciudadanos, como se podran juntar para la defensa, y conveniencia comû? como asistirá entre ellos Dios, que es la misma concordia, y la amantanto, que con ella mantiene (como dijo Iob) su Monarquia Celestial? Platon decia, que ninguna cosa era mas perniciosa à las Republicas, que la division. Hermosura de la Ciudad es la concordia, su muro, y su presidio, aun la malicia no se puede sustentar sin ella. Las discordias domesticas hazen vencedor al enemigo. Por las que avia entre los Britanos dijo Galgaco, que eran los Romanos gloriosos.

3. Qui facit concordiam in sublimibus Iob. 2. 5. 2

4. Nostris illi discessionibus, & discordiis clari, viria hostium ingloriam exercitus sui vertunt. Tac. ix. vita Agri.

5. Conuersi ad civile bellum animis, externa sine curâ habebant. Tac. l. i. Hist.

Encendidas dentro del Estado las guerras, se descuidan todos de las de afuera. Apesar destas, y de otras razones aconsejan algunos Politicos, que se siembren discordias entre los Ciudadanos, para mantener la Republica, valiendose del exemplo de las abejas, en cuyas colmenas se oye siempre un ruido, y disensiõ, lo qual no aprueba, antes contradice este parecer: porque aquel murmurio no es dissonancia de voluntades, sino concordancia de voces, conque se alientan, y animan à la obra de sus panales, como la de los marineros para izar las velas, y hazer otras faenas. Ni es bué argumento el de los quatro humores en los cuerpos bivièntes, contrarios, y opuestos entre si, porq; antes de su combate nacen las enfermedades, y brevedad de la vida, quedando vencedor el que predomina. Los cuerpos vegetables son de mas duracion por faltalles esta contradiccion. Fuerza es, que lo que discorda, padezca, y que lo que padece, no dure. Quien desunida una Republica podra mantener el fuego de las disensiones en cierto termino seguro? Si encendido pasan à abrafarse, quien

despues le extinguirá, estando todos embueltos en el? La mayor faccion arrastrará à la otra, y aquella por mantenerse, y esta por vengarse, se valdran de las fuerzas externas, y reduciran à servidumbre la Republica, ò le daran nueva forma de gobierno, que casi siempre será tyrano, como testifican muchos exemplos. No es el oficio del Principe de desunir los animos, sino de tenellos conformes, y amigos, ni pueden unirse en su servicio, y amor, los que estan opuestos entre si, ni que dejen de conozer dedonde les viene el daño, y assi quando el Principe es causa de la discordia, permite la divina Providencia, (como quien abomina della) que sean su ruina las mismas artes, conque pensava conservarse: porque advertidas las parcialidades le desprecian, y aborrecen, como à autor de sus disensiones. El Rey Italo fue recibido cõ amor, y aplauso de los Alemanes: porque no fomentava discordias, y era parcial à todos.

6. Et septimâ detestatur animam eius, eum, qui seminat inter fratres discordias.

Prov. 6. 19.

5. Por las razones propuestas debe el Principe no dejar echar raizes à las discordias, procurando mantener su Estado en union, la qual se conservará, si atendiere à la observacion de las Leyes, à la unidad de la religion, à la abundancia de los mantenimientos, al repartimiento igual de los premios y de sus favores, à la conservacion de los privilegios, à la ocupacion del Pueblo en las artes, y de los Nobles en el gobierno, en las armas, y en las letras, à la prohibiciõ de las juntas, à la compostura y modestia de los mayores, à la satisfacion de los menores, al freno de los privilegiados y exemptos, à la mediocridad de las riquezas, y al remedio de la pobreza: porque reformadas, y constituidas bien estas cosas, resulta de ellas un buen gobierno, y donde le ai, ai paz, y concordia.

Solamente podria ser conveniente, y justo procurar la discordia en los Reynos yà turbados con sediciones, y guerras civiles, divi-

X x 3

diendo-

7. Concordia
malorū con-
traria est bo-
norum, & si-
cut optandū
est, ut boni
pacē habeant
adinvicem,
ita optandū
est, ut mali
sint discor-
des. Impedi-
tur enim iter
bonorum, si
unitas non
dividatur
malorum.
S. Isidor.

diendolos en facciones , para que sea menor la fuerza de los malos : porque el fin es , de dar paz à los buenos , y el disponer , que no la tengan entre si los perturbadores , es defensa natural , 7 siendo la union de los malos en daño de los buenos ; y como se à de desear , que los buenos bivan en paz , assi tambien , que los malos esté discordes , para que no ofendan à los buenos.

§. La discordia , que condenamos por dañosa en las Republicas , es aquella , hija del odio y aborrecimiento , pero no la aversion , que unos estados de la Republica tienen contra otros , como el Pueblo contra la Nobleza , los Soldados contra los Artistas : porque esta repugnancia , ò emulacion , por la diversidad de sus naturalezas y fines , tiene distintos los grados y esferas de la Republica , y la mantiene , no aviendo sediciones , sino quando los Estados se unen , y hazen comunes entre si sus intereses , bien assi como nazen las tempestades de la mezcla de los elementos , y las avenidas de la union de unos torrentes , y rios con otros , y assi es conveniente , que se desvele la politica del Principe en esta desunion , manteniendola con tal temperamento , que ni llegue à rompimiento , ni à confederacion.

Lo mismo se à de procurar entre los Ministros , para que una cierta emulacion , y desconfianza de unos con otros , los haga mas atentos , y cuidadosos en las obligaciones de su oficio : porque si estando de concierto , se disimulan , y ocultan los yerros , ò se unen en sus conveniencias , estará vendido entre ellos el Principe , y el estado , sin que se pueda aplicar el remedio : porque no puede ser por otras manos , que por las suyas . Pero si esta emulacion honesta , y generosa entre los Ministros pasa à odio , y enemistad , causa los mismos inconvenientes : porque biven mas atentos à contradecirse , y destruir el uno los dictámenes , y negociaciones del otro , que

al beneficio publico , y servicio de su Principe . Cada uno tiene sus amigos , y valedores , y facilmente se reduce el Pueblo à parcialidades ; dedonde suelen nazer los tumultos , y disensiones . Por esto Drufo , y Germanico se unieron entre si , para que no creciese al soplo del favor dellos la llama de las discordias , que se avian encendido en el palacio de Tiberio . Dedonde se infiere , quan errado fuè el dictamen de Licurgo , que sembrava discordias entre los Reyes de Lacedemonia , y ordenò , que quando se embiasen dos Embajadores , fuèsen entre si enemigos . Exemplos tenemos en nuestra edad de los daños publicos , que an nacido por la desunion de los Ministros . Uno es el servicio del Principe , y no puede tratarse , sino es por los que estan unidos entre si ; por esto Tacito alabò en Agricola el averse conservado con sus Camaradas en buena amistad sin emulacion , ni competencia . 8 Menos inconveniente es , que un negocio se trate por un Ministro malo , que por dos buenos , si entre ellos no ai mucha union , y conformidad , lo qual sucede raras vezes .

§. La Nobleza es la mayor seguridad , y el mayor peligro del Principe : porque es un cuerpo poderoso , que arrastra la mayor parte del Pueblo tras si . Sangrientos exemplos nos dan España , y Francia ; aquella en los tiempos pasados , esta en todos . El remedio es mantenella desunida del Pueblo , y de si misma con la emulacion , pero con el temperamento dicho , y multiplicar , y igualar los Titulos , y Dignidades de los Nobles , consumir sus haciendas en las ostentaciones publicas , y sus brios en los trabajos , y peligros de la guerra , divertir sus pensamientos en las ocupaciones de la paz , y humillar sus espíritus en los oficios serviles de palacio .

8. Procul ab
emulatione
adversus col-
legas.
Tac. in vita
Agric.

En



EN las Sagradas Letras se comparan los Reyes à los Rios. Assi se entiende lo que dijo el Propheta Abacuc, que cortaria Dios los Rios de la tierra, ¹ queriendo significar, que dividiria el poder, y fuerzas de los que guerreasen contra su Pueblo, como lo experimentò David en la rota, que diò à los Filisteos, y lo confesò aclamando, que Dios avia dividido en su presencia à sus enemigos, como se dividen las aguas. ² Ningun medio mas eficaz, para derribar una Potència, que la divisiõ: porque la mayor, si se divide, no puede resistirse. Que soberbio và dentro de su madre un rio, deshaziendo las riberas, y abriendo entre ellas nuevos caminos. Pero en sangrando sus corrientes, queda flaco, y sugeto à todos. Assi sucediò al rio Ginde, donde aviendose ahogado un caballo al Rey Ciro, se enojò tanto, que le castigò, man-

dando dividille en trecientos, y sesenta arroyuelos, con que perdiò el nombre, y la grandeza, y el que antes apenas sufría puentes, se dejaba pasar de qualquiera. A esto mirò el consejo, que dieron al Senado Romano en tiempo del Emperador Tiberio, de sangrar el rio Tiber, divirtièdo por otras partes los lagos, y rios, que entravan en el, ³ para disminuir su caudal, y que sus inundaciones no tuviesen à Roma en continuo temor, y peligro. Pero no lo consintió el Senado, por no quitalle aquella gloria. ⁴ Todo esto diò ocasiõ à esta Empresa, para significar en ella, por un Rio dividido en diversas partes, la importancia de las diversiones, hechas à los Principes poderosos: porq; quanto mayor es la potencia, con tanto mayores fuerzas, y gastos à de acudir à su defensa, y no puede aver cabos, ni gente, ni prevenciones para

1. Fluvios
scindes Ter-
re. Abac. 3. 9

2. Divise
Dominus
inimicos
meos coram
me, sicut di-
viduntur a-
quæ.
2. Reg. 5. 20.

3. Si amnis
Nar (id enim
parabatur) in
rivos didu-
ctus supersta-
gnavisset.
Tac. l. 1. An.

4. Quin ipsa
Tiberim nol-
le prorius ac-
colis fluviis
orbatu, mi-
nore gloria
fluere. Ibid.

para tanto. El valor, y la prudencia se embarazan, quando por diversas partes amenazan los peligros. Este medio es el mas seguro, y el menos costoso à quien le aplica: porque suele hazer mayores efetos un clarin, que por diferentes puestos toca al arma à un Reyno, que una guerra declarada.

§. Mas seguro, y no menos provechoso, es el arte de dividir las fuerzas del enemigo, sembrando discordias dentro de sus mismos Estados: § porq; estas dan medios à la invasion. 6 Cõ tales artes mantuvieron los Phenicios su dominio en España, dividiendola en parcialidades. Lo mismo hizieron contra ellos los Carthagineses. Por esto fuè prudente el consejo del Marques de Cadiz, el qual preso el Rey de Granada Boabdil, propuso al Rey Don Fernando el Catholico, que le diese libertad, para que se sustentasen las disensiones, que avia entre el, y su Padrè sobre la Corona, las quales tenian en vandos el Reyno. Por favor particular de la Fortuna se tuvo el sustentar el Imperio Romano en sus mayores trabajos con la discordia de sus enemigos. 7 Ningũ dinero mas bien empleado, ni à menos costa de sangre, y de peligro, que el que se dà para fomentar las disensiones de un Reyno declaradamente Enemigo, ò para que otro Principe le haga la guerra: porque ni el gasto, ni los daños son tan grandes. Pero es menester mucha advertencia: porque algunas vezes se hazen estos gastos inutilmente por temores vanos, y descubierta la mala intenciõ, queda declarada la enemistad, de que tenemos muchos exemplos en los que sin causa de ofensas recibidas, ni de intereses considerables, an fomentado los Enemigos de la Casa de Austria, para tenella siempre divertida con guerras, consumiendo en ello inutilmente sus erarios, sin advertir, que quando fuesen acometidos de los Austriacos, les seria de mas importancia, tener para su defensa lo que an gastado en la diversion.

5. Prudentis esse Ducis inter hostes discordia: causas serere. *Veget.*

Marian. Hist. Hisp.

6. Discordia, & seditio omnia facit oportuniora insidiantibus *Livius.*

7. Urgētib; Imperij factis, nihil jam prestare Fortuna majus potest, quam hostium discordiam. *Tac. de more Germ.*

§. Toda esta dotrina corre sin escrupulo politico en una guerra avierta, donde la razon de la defensa natural pesa mas, que otras consideraciones, y la misma causa, que justifica la guerra, justifica tambien la discordia. Pero quando es sola emulacion de grandeza à grandeza, no se deben usar tales artes: porq; quien soleva los Vasallos de otro Principe, enseña à ser traidores à los suyos. Sea la emulacion de persona à persona, pero no de oficio à oficio. La Dignidad es en todas partes de una misma especie: lo que ofende à una, es consecuencia para todas. Pasã las pasiones, y odios, y quedan perpetuos los malos exemplos. Su causa haze el Principe, que no consiente en la Dignidad del otro la desestimacion, ò inobediencia, ni en su persona, la traiciõ. Indigna accion de un Principe, vencer al otro con el veneno, y no con la espada. Por infamia lo tuvieron los Romanos, § como oi los Españoles, no aviendo jamas usado de tales artes contra sus enemigos, antes los an asistido. Heroico exemplo deja à V.A. el Rey nuestro Señor en la armada, que embiò à favor de Francia contra los Ingleses, quando ocuparon la Isla de Rè, sin admitir la proposicion del Duque de Ruan, de dividir el Reyno en Republicas, y tambien en la oferta de Su Magestad à aquel Rey por medio de Monseñor de Maximi, Nuncio de Su Santidad, de ir en persona à asistille, para que sugetase los Ugonotes de Montalban, y los echase de sus Provincias. Esta generosidad se pagò despues con ingratitude, dejando defengaños à la razon piadosa de estado.

§. De todo lo dicho se infiere quã conveniente es la conformidad de los animos de los Vasallos, y la union de los Estados para la defensa comũ, teniendo cadauno por propio el peligro del otro, aunque estè lejos, y esforzandose à socorelle cõ gente, ò contribuciones, para que pueda conservarse el cuerpo, que se forma dellos, en que se suele fal-

8. Non fraude, neque oculis, sed palam, & armatum Populũ Romanum hostes suos ulcisci. *Tac. l. 2. Ann.*

tar

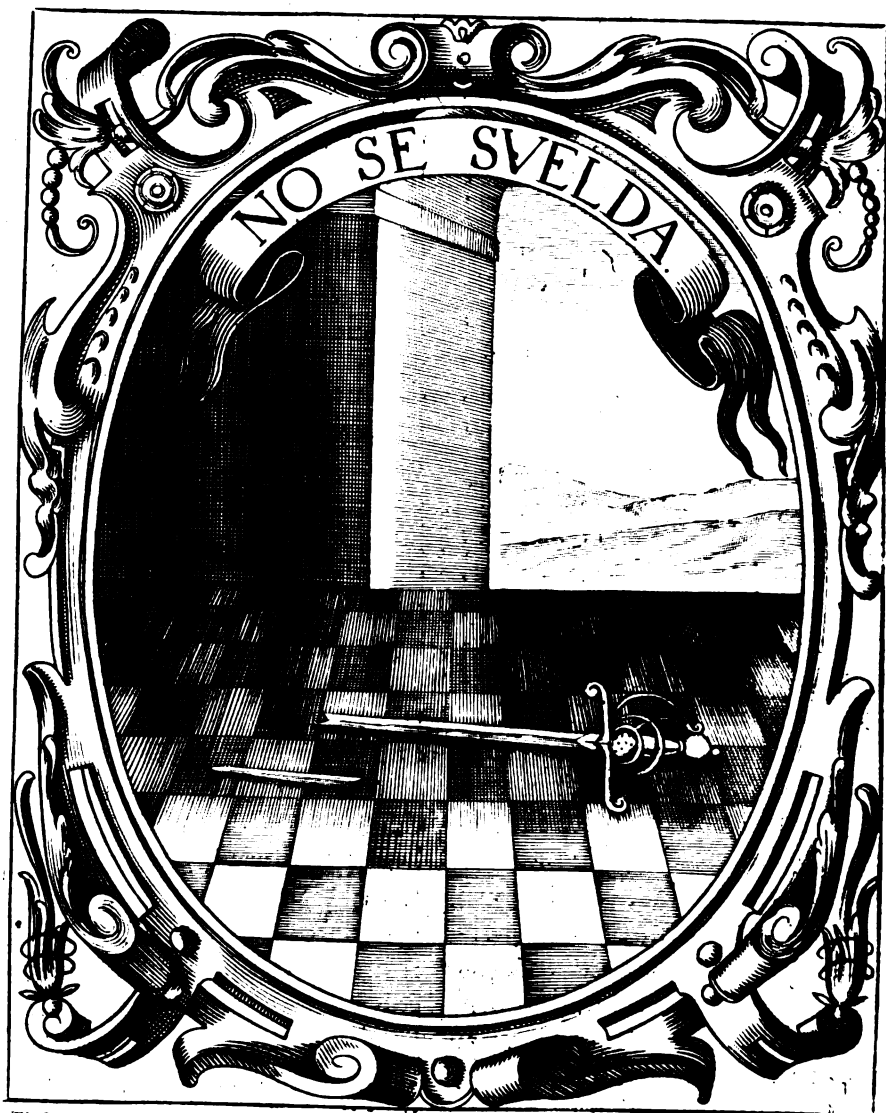
9. Olim Regibus parebant, nunc per Principes factionibus, & studiis trahuntur, nec aliud adversus validissimas gentes pro nobis utilius, quam quod in commune non consulunt. Rarus duabus tribusque civitatibus, ad propulsandum commune periculum conventus: ita dum singuli pugnant, universi vincuntur. Tac. in vita Agric.

tar ordinariamente, juzgando el que se halla apartado, que no llegará el peligro, ò que no es obligacion, ni conveniencia hazer tales gastos anticipados, y que es mas prudencia conservar las propias fuerzas, para quando esté mas vicino el enemigo. Yá entonces como trae vencidas las dificultades, ocupados los Estados antemurales, no pueden resistirle los demas. Esto sucedió à los Britanos, los quales divididos en facciones, no miravan à la conservacion universal, y apenas dos, ò tres Ciudades se juntavan, para oponerse al peligro comun, y assi peleando pocos, quedaron vencidos todos. 9 Con mas prudencia, y con gran exemplo de piedad, de fide-

lidad, de zelo, y de amor à su Señor natural, reconocen este peligro los Reynos de España, y las Provincias de Italia, Borgoña, y Flandes, ofreciendo à Su Magestad con generosa competencia, y emulacion sus haciendas, y sus vidas, conque pueda defenderse de los Enemigos, que unidamente, para derribar la Religión Catholica, se an levantado contra su Monarquia, y contra su Augustissima Casa. Escriba V.A. en lo tierno de su pecho estos servicios, paraque crezca con sus gloriosos años el agradecimiento, y estimacion à tan leales Vasallos.

E juzgareis qual e mais excellente, O ser do Mundo Rei, se de tal Gente.

Cam. Lus.



1. Videturque amicitia Republica continere, & maiore, quam iustitia in studio fuisse legislatoribus. Arist. lib. 8. Eth. c. 1.

EN las Republicas es mas importante la Amistad, que la Justicia: porque si todos fuesen

Amigos, no serian menester las leyes, ni los juezes, y aunque todos fuesen buenos, no podrian
Y y bivar,

2. Quod si amicitia inter omnes esset, nihil esset, quod iustitia desiderarent: ac si iusti essent, tamen amicitia prefidiū requirerent. *Ibid.*

bivir, si no fuesen Amigos. 2 El mayor bien que tienen los hombres, es la Amistad; espada es segura, siempre al lado en la paz, y en la guerra; compañera fiel en ambas Fortunas. Con ella los prosperos sucesos son mas esplendidos, y los adversos mas ligeros: porque ni la retiran las calamidades, ni la desvanecen los bienes. En estos aconseja la modestia, y en aquellos la constancia, asistiendo à unos, y à otros, como interesada en ellos. El parentesco puede estar sin benevolencia y afecto, la Amistad no. Esta es hija de la eleccion propia, aquel del caso. El parentesco puede hallarse desunido sin comunicacion, ni asistencia reciproca, la amistad no: porque la unen tres cosas, de las cuales consta, que son la Naturaleza por medio de la semejanza: la voluntad por medio de lo agradable, y la razon por medio de lo honesto. A esto miraron aquellas palabras del Rey Don Alonso el Sabio en las partidas, hablando de la crueldad, que usa el que cautiva à uno de los que por parentesco, y Amistad se aman. *Otro si los amigos, que es muy fuerte cosa de partir à unos de otros: ca bien como el ayuntamiento del amor pasa, è vence al linaje, è à todas las otras cosas, así es mayor la cuita, è el pesar, quando se parten.* Quanto pues es mas fina, y de mas valor la Amistad, tanto menos vale, si llega à quebrarse. Inutil queda el cristal rompido. Todo su valor pierde un diamante, si se desune en partes. Una vez rota la espada, no admite soldaduras. Quien se fiare de una Amistad reconciliada, se hallará engañado: porque al primer golpe de adversidad, ò de interes bolverà à faltar. Ni la clemencia de David en perdonar la vida à Saul, ni sus reconocimientos, y promesas amorosas, confirmadas con el juramento, bastaron à asegurar à David de aquella reconciliacion, 3 ni à que por ella

dejase Saul de maquinare contra el. Con abrazos bañados en lagrimas procurò Esau reconciliarse con su Hermano Iacob, y aunque de una, y otra parte fueron grandes las prendas, y demostraciones de Amistad, no pudieron quietar las desconfianzas de Iacob, y procurò con gran destreza, retirarse del, y ponerse en salvo. Una Amistad reconciliada es vaso de metal, que oi reluze, y mañana se cubre de robin. 4 No son poderosos los beneficios para afirmalla: porque la memoria del agravio dura siempre. No le bastò al Rey Ervigio (despues de Ufurpada la Corona al Rey Uvamba) Emparentar con su linaje, casando una hija suya con Egica, y nombrandole despues por Sucesor en el Reyno, paraque este no diese muestras (en entrando à reinar) del odio concebido contra el Suegro. En el ofendido siempre quedan cicatrices de las heridas: porque las dejò señaladas el agravio, y brotan sangre en la primer ocasion. Son las injurias, como los pantanos, que aunque se sequen, se revienen despues facilmente. Entre el ofensor, y el ofendido se interponen sombras, que de ningunas luzes de escusa, ò averiguaciones se dejan vencer. Tambien por la parte del ofensor no està segura la Amistad: porque nunca cree, que le à perdonado, y le mira siempre, como à enemigo. Fuera de que naturalmente aborrezemos à quien emos agraviado. 5

5. Esto sucede en las Amistades de los particulares, pero nõ en las de los Principes (si es que entre ellos se halla verdadera) porque la conveniencia los haze Amigos, ò Enemigos, y aunque mil veces se rompa la Amistad, la buelve à soldar el interes, y mientras ai esperanzas del, dura firme, y constante; y assi en tales amistades ni se an de considerar los vinculos de sangre, ni las obligaciones de beneficios recibidos: porque

4. Nõ credas inimico tuo in æternum: sicut enim æruginat nequitia illius; & si humiliatus vadat curvus, adiace animum tuum, & custodi te ab illo. *Ecd. 12. 10.*

Marian. Hist. Hist.

5. Proprium humani ingenij est odisse, quem læseris. *Tac. in vita Agric.*

3. Abijt ergo Saul in domum suam: & David, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca. *1. Reg. 6. 24. 23.*

Gen. 33. 12.

porque no los reconoce la ambicion de Reynar. Por las conveniencias solamente se à de hazer juicio de su duracion : porque casi todas son, como las de Filipe Rey de Macedonia, que las conservava por utilidad, y no por fè. En estas amistades, que son mas razon de estado, que confrontacion de voluntades, no reprehenderian Aristoteles, y Ciceron tan asperamente à Biantes, porque decia, que se amase medianamente con presupuesto, que se avia de aborrecer : porque la confianza dejaria burlado al Principe, si la fundase en la Amistad, y conviehe que de tal fuerte sean oi Amigos los Principes, que piensen, pueden dejar de ser lo mañana. Pero si bien el recato es conveniente, no se debe anteponer el interes, y conveniencia à la Amistad, con la escusa de lo que ordinariamente se pratica en los demas. Falte por otros la Amistad, no por el Principe, que instituyen estas empresas, à quien amonestamos la constancia en sus obras, y en sus abligaciones.

§. Todo este discurso es de las Amistades entre Principes confinantes, emulos, y competidores en la grandeza : porque entre los demas bien se puede hallar buena Amistad, y sincera correspondencia. No à de ser tan zeloso el poder, que no se fiè de otro. Temores tendra de Tyrano el que biviere sin fè de sus Amigos ; sin ellos seria el ceptro servidumbre, y no grandeza. Injusto es el Imperio, que priva à los Principes de las amistades. Ellas son la mejor posesion de la vida ; tesoros animados, presidios, y el mayor instrumento de Reynar. ⁶ No es el ceptro dorado quien los defiende, sino la abundancia de Amigos, ⁷ en los cuales consiste el verdadero, y seguro ceptro de los Reyes. ⁸

§. La Amistad entre Principes grandes mas se à de mantener con buenas correspondencias, que

con dadivas : porque es el interes ingrato, y no se satisface. Con el se fingen, no se obligan las Amistades, como le sucediò à Vitellio en las grandes mercedes, con que pensò vanamente gran-gear Amigos, y mas los merecio, que los tuvo. ⁹ Los Amigos se an de sustentar con el azero, no con el oro. Las asistencias de dinero dejan flaco al que las dà, y quanto fueren mayores, mas impossibilitan el continuallas, y al pazo que consume el Principe su hazienda, cesa la estimacion, que se haze del. Los Principes son estimados, y amados por los tesoros, que conservan, no por los que an repartido. Mas por lo que pueden dar, que por lo que an dado : porque en los Hombres es mas eficaz la esperanza, que el agradecimiento. Las asistencias de dinero se quedan en quien las recibe : las de las armas buelven al que las embia, y mas Amigos dà el temor à la fuerza, que el amor al dinero. El que compra la paz con el oro, no la podra sustentar con el azero. En estos errores caen casi todas las Monarquias : porque en llegando à su mayor grandeza, piensan sustentalla pacificamente con el oro, y no con la fuerza, y consumidos sus tesoros, y agravados los Subditos, para dar à los Principes confinantes con fin de mantener quietas las circunferencias, dejan flaco el centro, y si bien conservan la grandeza por algun tiempo, es para mayor ruina : porque conocida la flaqueza, y perdidas una vez las estremidades, penetra el enemigo sin resistencia à lo interior. Assi le sucediò al Imperio Romano, quando exhausto con gastos inutiles, quisieron los Emperadores pacificar con dinero à los Parthos, y Alemanes principio de su caida. Por esto Alcibiades aconsejo à Tisaphernes, que no diese tantos focorros à los Lacedemonios, advirtiendole, que fomentava las vitorias agenas, y

Y y 2

no

9. Amicitias dum magnitudine munerum, non constantia morum continere putat, meruit magis, quam habuit.

Tac. l. 3. Hist.

6. Non exercitus, neque thesauri, praesidia Regni sunt, verum amici.

Sallust.

7. Non aureum istud sceptrum est, quod Regnum custodit, sed copia amicorum, ea Regibus sceptrum verissimum, tutissimumque.

Xenoph.

8. Nullum majus boni imperii instrumentum, quam bonos amicos.

Tac. l. 4. Hist.

10. Ne tanta stipēdia classi Lacedæmoniorum præberet, sed nec auxiliis nimis enixè iuvādos, quippe immemorem esse debere, alienam esse victoriā, non suam instruere, & eatenus bellum sustinendum, ne inopia deferatur.
Trog. lib. 5.

no las propias. 10 Este consejo nos puede enseñar à considerar bien lo que se gasta con diversos Principes extrangeros, enflaqueciendo à Castilla, la qual siendo corazon de la Monarquia, convendria tuviese mucha sangre, para acudir con espíritus vitales à las demas partes del cuerpo, como lo enseña la Naturaleza, Maestra de la Politica, teniendo mas bien presidadas las partes interiores, que sustentan la vida. Si lo que gasta fuera el rezelo, para mantener segura la Monarquia, gastarà dentro la prevencion en mantener grandes fuerzas de mar, y tierra, y en fortificar, y presidar puestos, estarian mas seguras las Provincias remotas, y quando alguna se perdiese, se podria recobrar con las fuerzas interiores. Roma pudo defenderse, y bolver à ganar lo que avia ocupado Anibal, y aun destruir à Carthago: porque dentro de si estava toda la substancia, y fuerza de la Republica.

§. No pretendo con esta doctrina persuadir à los Principes, que no asistan con dinero à sus Amigos, y Confinantes, sino que miren

bien como le emplean, y que mas se valgan en su favor de la espada, que de la bolsa, quando no ai peligro de mezclarse en la guerra, y traella à su estado, declarandose con las fuerzas; ò de crialle al Amigo mayores Enemigos, y tambien quando es mas barato el focorro del dinero, y de menos inconvenientes, que el de las armas: porque la razon de estado dicta, que de una, ò de otra fuerte defendamos al Principe Confinante, que corre con nuestra fortuna, dependiente de la suya, siendo mas prudencia sustentar en su estado la guerra, que tenella en los propios, como fuè estilo de la Republica Romana, 11 y devieramos averle aprendido della, con que no lloraramos tantas calamidades. Esta politica, mas que la ambicion, moviò à los Cantones Esquizaros à recibir la proteccion de algunos Pueblos: porque si bien se les ofrecieron los gastos, y el peligro de su defensa, hallaron mayor conveniencia en tener lejos la guerra. Los confines del estado vecino, son muros del propio, y se debenguardar, como tales.

11. Fuit proprium Populi Romani longe à domo bellare, & propugnaculis Imperij sociorum fortunas, non sua recta defendere. C. pro leg. Man.



Auq.



A Un las plumas de las aves peligran , arrimadas à las del Aguila : porque estas las roen , y destruyen , conservada en ellas aquella antipatia natural entre el Aguila , y las aves. Assi la proteccion fuele convertirse en tyrania. No guarda leyes la mayor Potencia , ni respetos la ambicion. Lo que se le encomendò , lo retiene à titulo de defensa natural. Pienosan los Principes Inferiores assegurar sus Estados con los socorros estrangeros , y los pierden. Antes son despojo del amigo , que del enemigo. No suele ser menos peligroso aquel por la confianza , que este por el odio. Con el Amigo bivimos desarmados de rezelos , y prevenciones , y puede herirnos à su salvo. En esta razon se fundò la lei de apedrear al buey , que hiriese à alguno , y no al

toro : porque del buey nos fiamos , como de animal domestico , que nos acompaña en el trabajo. Con pretexto de amistad , y proteccion se introduce la ambicion , y con ella se facilita lo que no se pudiera con la fuerza. Con que especiosos nombres no disfrazaron su tyrania los Romanos ? recibiendo las demas Naciones por Ciudadanos , por Compañeros , y por Amigos. A los Albanos introdujeron en su Republica , y la poblaron con los que antes eran sus enemigos. A los Sabios compusieron con los privilegios de Ciudadano. Como protectores , y conservadores de la libertad , y privilegios , y como arbitros de la justicia del Mundo , fueron llamados de diversas Provincias , para valerse contra sus enemigos de sus fuerzas , y las que

Y y 3

por

Plin. l. 10. c. 3

1. Si bos cornu percussit virum, aut mulierem, & mortui fuerint, lapidibus obruetur
Exod. 21. 28.

por si mismas no uvieran podido penetrar tanto, se dilataron sobre la tierra con la ignorancia agena. A los principios se recataron en las imposiciones de tributos, y disimularon su engaño con apariencias de virtudes morales: pero quando aquella Aguila Imperial uvo estendido bien sus alas sobre las tres partes del Orbe, Europa, Asia, y Africa, aguzò en la ambicion su corvo pico, y descubrió las garras de su tyrania, convirtiendo en ella lo que antes era proteccion. Vieron las Naciones burlada su confianza, y destruidas las plumas de su poder debajo de aquellas alas con la opresion de los tributos, y de su libertad, y con la perdida de sus privilegios, y yà poderosa la tyrania, no pudieron convalezer, y recobrar sus fuerzas. Y para que el veneno se convirtiese en Naturaleza, inventaron los Romanos las Colonias, y introdujeron la lengua latina, procurando assi borrar la distincion de las Naciones, y que solamente quedase la Romana con el ceptro de todas. Esta fuè aquella Aguila grande, que se le representò à Ezechiel de tendidas alas, llenas de plumas, ² donde leen los Setenta Interpretes llenas de garras: porque garras eran sus plumas. Quantas vezes creen los Pueblos estar debajo de las alas, y estan debajo de las garras? Quantas que las cubre un lirio, y las cubre un espinò, ò una zarza, donde dejan asida la capa. La Ciudad de Pisa fiò sus derechos, y pretensiones contra la Republica de Florencia de la proteccion del Rey Don Fernando el Catholico, y del Rey de Francia, y ambos se convinieron en entregalla à los Florentines con pretexto de la quietud de Italia. Ludovico Esforza llamò en su favor contra su Sobrino Juan Galeasso à los Franceses, y despojandole del Estado de Milan, le llevaron preso à Francia. Pero à que proposito buscar

exemplos antiguos? Diga el Duque de Mantua, quan costosa, y pesada le à sido la proteccion agena. Diga el Elector de Treveris, y Grifones, si conservaron su libertad con las armas forasteras, que recibieron en sus Estados à titulo de defensa, y amparo. Diga Alemania, como se halla con la proteccion de Suecia: divididos, y desechos los hermosos Circulos de sus Provincias, con que se ilustrava, y mantenía la Diadema Imperial: feos, y yà sin fondo los diamantes de las Ciudades Imperiales, que la hermoseavan: descompuestos, y confusos los ordenes de sus Estados: destemplada la armonia de su gobierno politico: despojada, y mendicante su antigua Nobleza; sin especie alguna de libertad la Provincia, que mas bien la supò defender, y conservar; pisada, y abrasada de Naciones extrangeras; expuesta al arbitrio de diversos Tyranos, que representan al Rey de Suecia despues de su muerte; esclaba de amigos, y enemigos; tan turbada yà con sus mismos males, que desconoce su daño, ò su beneficio. Assi sucede à las Provincias, que consigo mismas no se componen, y à los Principes, que se valen de fuerzas extrangeras, principalmente quando no las paga, quien las embia: porque estas, y las del enemigo trabajan en su ruina, como sucedió à las Ciudades de Grecia con la asistencia de Filipo Rey de Macedonia, el qual socorriendo à las mas flacas, quedó arbitro de las vencidas, y de las vencedoras. ³ La gloria mueve primero à la defensa, y despues la ambicion à quedarse con todo. Quien emplea sus fuerzas por otro, quiere del la recompensa. Cobra el Pais amor al Principe poderoso, que viene à socorrelle, juzgando los Vasallos, que debajo de su dominio estaran mas seguros, mas felices sin los temores, y peligros de la guerra, sin los tributos pesados, que suelen im-

2. Et facta est aquila altera grâdis, magnis alis, multaq; plumis. Ezech. 17.7.

3. Philippus Rex Macedonum libertati omnium insidiatus, dum contentiones civitatum alit, auxilium inferioribus ferendo, victos pariter, victoresque subire regiam servitutem coegit. Justin.

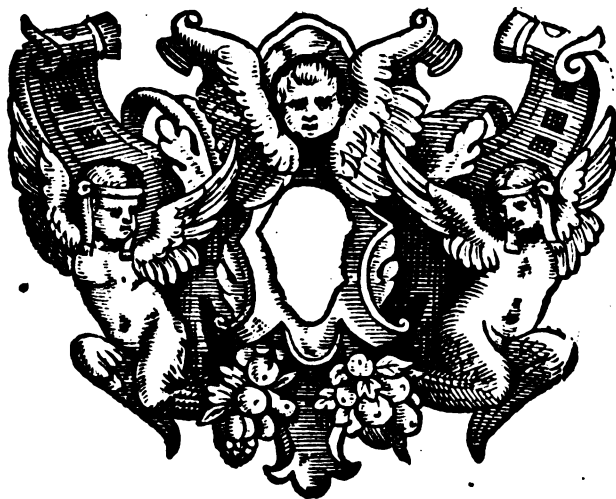
imponer los Principes inferiores y sin las injurias, y ofensas, que ordinariamente se reciben dellos. Los Nobles hazen reputacion de servir à un gran Señor, que los honre, y tenga mas premios, que dalles, y mas puestos en que ocupallos. Todas estas consideraciones facilitan, y disponen la tyrania, y usurpacion. Las armas auxiliares obedecen à quien las embia, y las paga, y tratan como agenos los Países, donde entran, y acabada la guerra con el enemigo, es menester movella contra el Amigo, y assi es mas sano consejo, y de menos peligro, y costa al Principe inferior, componer sus diferencias con el mas poderoso, que vencellas con armas auxiliares. Lo que sin estas no se puede alcanzar, menos se podra despues de retiradas, retener sin ellas.

§. Este peligro de llamar armas auxiliares, se debe temer mas, quando el Principe, que las embia, es de diversa Religion, ò tiene algun derecho à aquel Estado, ò diferencias antiguas, ò conveniencia en hazelle propio, para mayor seguridad suya, ò para abrir el paso à sus Estados, ò cerralle à sus Enemigos. Estos temores se deben pesar con la necesidad, considerando tambien la condi-

cion, y trato del Principe: porque si fuere sincero, y generoso, sera en el mas poderosa la fè publica, y la reputacion, que los intereses, y razones de Estado, como se experimenta en todos los Principes de la Casa de Austria, significados en aquel Cherubin poderoso, y protector, con quien compara Ezechiél al Rey de Tyro, antes que faltase à sus obligaciones, * como oi las observan, no aviendo quien justamente se pueda quejar de su Amistad. Testigos son el Piamonte, Saboya, Colonia, Costanza, y Brisac, defendidas con las armas de España, y restituidas sin aver dejado presidio en alguna dellas. No negará esta verdad Genova, pues aviendo en la opresion de Francia, y Saboya puesto en manos de Españoles su libertad, la conservaron fielmente, estimando mas su amistad, y la gloria de la fè publica, que su dominio.

Quando la necesidad obligare à traer armas auxiliares, se pueden cautelar los temores dichos con estos advertimientos. Que no sean superiores à las del Pais. Que se les pongan Cabos propios. Que no se presidien con ellas las plazas. Que esten mezcladas, ò divididas, y que se empleen luego contra el enemigo.

4. Tu Cherub extensis,
& protegés.
Ezech. 10. 14



Mucha



Muchas veces el mar Tyrreno experimentò los peligros de la amistad, y compañía del Vesuvio , pero no siempre se escarmienta en los daños propios: porque una necia confianza fuele dar à entender , que no bolveran à suceder. Muy sabio fuera yà el Mundo , si uviera aprendido en sus mismas experiencias. El tiépo las borra. Assi lo hizo en las ruinas , que avian dejado en la falda de aquel monte los incendios pasados , cubriendolas de zeniza , la qual à pocos años cultivò el arado , y redujo à tierra. Perdióse la memoria, ò nadie la quiso conservar de daños , que avian de tener siempre bivo el recelo. Desmintió el Monte con su verde manto el calor , y sequedad de sus entrañas , y asegurado el Mar se confederò con el, ciñen-

dole con los brazos de sus continuas olas, sin reparar en la desigualdad de ambas Naturalezas , Pero engañoso el Monte disimulava en el pecho su mala intencion , sinque el humo diese señas de lo que maquinava dentro de sí. Creció entre ambos la comunicació por secretas vias, no pudiendo penetrar el Mar, que aquel fingido amigo recogia municiones contra el , y fomentava la mina con diversos metales sulfureos, y quando estuvo llena (que fuè en nuestra edad) le pegò fuego. Abrióse en su cima una estendida , y profunda garganta , por donde respirò llamas , que al principio parecieron penachos hermosos de zentellas , ò fuegos artificiales de regocijo , pero à pocas horas fueron funestos prodigios. Temblò diversas vezes aquel pesado cuerpo ,

fo, y entre espantosos truenos vomitó encendidas las indigestas materias de metales desatados, que hervian en su estomago; deramaronse por sus vertientes, y en forma de rios de fuego bajaron, abrasando los arboles, y derribando los edificios, hasta entrar por el Mar, el qual estrañando su mala correspondencia, retirò sus aguas al centro, ò fuè miedo, ò ardid, para acumular mas olas, con que defenderse: porque rotos los vinculos de su antigua confederacion, se hallò obligado à la defensa. Batallaron entresi ambos elementos, no sin recelo de la misma Naturaleza, que temió ver abrasada la hermosa fabrica de las cosas. Ardieron las olas rendidas al mayor enemigo: porque el fuego (experimentandose lo que dijo el Espíritu Sancto) excedia sobre el agua à su misma virtud, y el agua se olvidava de su naturaleza de extinguir. Los peces nadando entre las llamas perdieron la vida. Tales efectos se veran siempre en semejantes confederaciones, desiguales en la naturaleza. No espere menores daños el Principe Catholico, que se coligare con Infieles: porque no aviendo mayores odios, que los que nacen de la diversidad de Religion, bien puede ser que los disimule la necesidad presente, pero es imposible, que el tiempo no los descubra. Como podra conservarse entre ellos la amistad, si el uno no se fia del otro, y la ruina deste es conveniencia de aquel? Los que son opuestos en la opinion, lo son tambien en el animo, y como hechuras de aquel eterno Artifice no podemos sufrir, que no sea adorado con el culto, que juzgamos por verdadero. Y quando fuese buena la correspondencia de los infieles, no permite la divina Justicia, que logremos nuestros desinios por medio de sus enemigos, y disponne el castigo por la misma mano infiel, que firmò las capitulacio-

nes. El imperio, que trasladò al Oriente el Emperador Constantino, se perdiò por la confederacion de los Paleologos con el Turco, permitiendo Dios, que quedase exemplo del castigo, pero no memoria biva de aquel linaje. Y quando, por la distancia, ò por la disposicion de las cosas no se puede dar el castigo, por medio de los mismos Infieles, le dà Dios por su mano. Que trabajos no à padecido Francia, despues que el Rey Francisco, mas por emulacion à las glorias del Emperador Carlos Quinto, que por necesidad extrema, se coligò con el Turco, y le llamò à Europa? En los ultimos suspiros de la vida conociò su error con palabras, que piamente las debemos interpretar à Christiano dolor, aunque sonavan desesperacion de la salud de su alma. Prosiguiò su castigo Dios en sus Sucesores, muertos violenta, ò desgraciadamente. Si estas demostraciones de rigor haze con los Principes, que llaman en su favor à los Infieles, y Herejes, que harà con los que les asisten contra los Catholicos, y son causa de sus progresos? El exemplo del Rey Don Pedro el Segundo de Aragon nos lo enseña. Arrimose aquel Rey con sus fuerzas al partido de los Herejes Albigenes en Francia, y hallandose con un exercito de cien mil hombres, y los Catholicos con solos ochocientos Caballos, y mil infantes, fuè vencido, y muerto. Luego, que Judas Machabeo hizo amistad con los Romanos (aunque fuè con fin de poder defenderse de los Griegos) le faltaron del lado los dos Angeles, que le asistian, defendiendole de los golpes de los Enemigos, y fuè muerto. El mismo castigo, y por la misma causa sobrevino à sus hermanos Ionathas, y à Simon, que le sucedieron en el Principado.

§. No es siempre bastante la escusa de la defensa natural: por que raras vezes còcurren las condiciones,

Z z

1. Ignis in aqua valebat supra suam virtutem, & aqua extinguens naturam obliviscatur.
Sep. 19. 19.

Marian. Hist. Hisp.

diciones, y calidades , que hazen licitas semejantes confederaciones con Herejes , y pefan mas , que el escandalo universal , y el peligro de manchar con opiniones falsas la verdadera Religion , siendo la comunicacion dellos un veneno , que facilmente inficiona ; un cancer, que luego cunde , llevados los animos de la novedad , y licencia. ² Bien podra la politica , desconfiada de los socorros divinos , y atenta à las artes humanas , engañarse assi misma , pero no à Dios , en cuyo tribunal no se admiten pretextos aparentes. Levantava el Rey de los Israelitas Baafa una fortaleza en Rama (termino de Benjamin) que pertenecia al Reyno de Afa , y le cerava de tal fuerte los pasos , que ninguno podia entrar , ni salir seguramente del Reyno : ³ enciendese por esto la guerra entre ambos Reyes , y temiendo Afa la confederacion del Rey de Siria Benadab con su enemigo, procura rompella , y se coliga con el , de donde resultò el desfistir Baafa de la fortificacion comenzada , ⁴ y aunque el caso fuè tan apretado , y la confederacion en orden à la defensa natural , de que luego se viò el buen efecto , desplaciò à Dios , que uviese puesto su confianza mas en ella , que en su divino favor , y embiò à reprehender con el Profeta Hanan su consejo loco , amenazandole , que del se le seguirian muchos daños , y guerras , ⁵ como sucediò. Deste caso se puede inferir quan enojado està Dios contra el Reyno de Francia , por las confederaciones presentes con Herejes , para oprimir la Casa de Austria , en que no puede alegar la razon de la defensa natural en estrema necesidad , pues fuè el primero , que sin ser provocado , ò tener justa causa , se coligò con todos sus enemigos , y le rompiò la guerra, sustentandola fuera de sus Estados, y ampliandolos con la usurpacion de Provincias enteras , y asistiendo

con el consejo , y las fuerzas à los Herejes sus confederados , para que triunfen con la opresion de los Catholicos , sin querer venir à los tratados de paz en Colonia , aunque tiene alli el Papa para este fin un Legado , y an declarado el Emperador , y el Rey de España sus Plenipotenciarios.

⁵. No solamente es ilicita la confederacion con Herejes , sino tambien su asistencia de gente. Ilustre exemplo nos dan las Sagradas Letras en el Rey Amasia , el qual aviendo conducido por dinero un exercito de Israel, le mandò Dios , que le despidiese , acusandole su desconfianza , ⁶ y porque obedeciò sin reparar en el peligro , ni en el gasto hecho , le diò una insigne vitoria contra sus enemigos.

⁵. La confederacion con Herejes , para que cese la guerra , y corra libremente el comercio , es licita , como lo fuè la que hizo Isaac con Abimelec , ⁷ y la que ai entre España , y Ingalaterra.

⁵. Contraida , y jurada alguna confederacion , ò tratado (que no sea contra la Religion , ò contra las buenas costumbres) con Herejes , ò enemigos , se debe guardar la fè publica : porque con el juramento se pone à Dios por testigo de lo que se capitula , y por fiador de su cumplimiento , haziendole juez arbitro la una , y otra parte , para que castigue à quien faltare à su palabra , y seria grave ofensa , llamalle à un acto infiel. No tienen las gentes otra seguridad de lo que contratan entre si , sino es la religion del juramento , y si deste se valiesen , para engañar , faltaria en el Mundo el comercio , y no se podría venir à ajustamientos de treguas , y pazes. Pero , aunque no intervenga el juramento , se deben cumplir los tratados : porque de la verdad , de la fidelidad , y de la justicia naze en ellos una obligacion reciproca , y comun à todas las Gentes , y como no se permite

2. Sermo eorum ut cancer terpit.

2. ad Timoth. 2. 17.

3. Anno autè trigésimo sexto regni eius, ascendit Baafa Rex Israel in Iudā, & muro circumdabat Rama, ut nullus tutò posset egredi, & ingredi de Regno Afa.

2. Par. 16. 1.

4. Quod cum audisset Baafa, desijt ædificare Rama, & intermisit opus suum.

2. Par. 16. 5.

5. Quia habuisti fiduciam in Rege Syriæ, & non in Domino Deo tuo, idcirco evasit Syriæ Regis exercitus de manu tua, &c. Stultè igitur egisti, & propter hoc ex presenti tempore adversum te bella consurgent.

2. Paral. 16. 7. 9.

6. O Rex, ne egrediarur tecum exercitus Israel : non est enim Dominus cū Israel, & cū-ctis filiis Ephraim: quod si puras in robore exercitus bella consistere, suoperari te faciet Deus ab hostibus: Dei quippe est & adjuvare & in fugam convertere.

2. Par. 25. 7.

7. Vidimus tecum esse Dominū, & idcirco nos diximus: Sit iuramentum inter nos, & ineamus fœdus, ut non facias nobis quidquam mali. Genf. c. 26. 28.

8. Iuravimus illis in nomine Domini Dei Israel, & idcirco non possumus eos contingere. Ios. 6.9.19.

mite à un Catholico matar, ni aborrezar à un Hereje, assi tan poco engañarle, ni faltalle à palabra. Por esto Iosue guardò la fè à los Gabaonitas, * la qual fuè tan grata à Dios, que en la vitoria contra sus enemigos no reparò en turbar el orden natural de los orbes, obedeciendo à la voz de Iosue, y deteniendo al Sol en medio del

cielo, paraque pudiese mejor seguir la matanza, y cumplir con la obligacion del pacto, y porque despues de trecientos años faltò Saul à el, castigò Dios à David con la hambre de tres años. 10. Ioseph. 10.13. 10. Facta est quoque fames in diebus David tribus annis jugiter: & consuluit David oraculum Domini. Dixitque Dominus: Propter Saul, & domum eius sanguinum, quia occidit Gabaonitas. 2. Reg. 21.1.

9. Scitit itaque sol in medio caeli, & non festinavit occumbere spatio unius diei. Non fuit antea, nec postea tam longa dies, obediens Domino voci hominis, & pugnante pro Israel. Ioseph. 10.13. 10. Facta est quoque fames in diebus David tribus annis jugiter: & consuluit David oraculum Domini. Dixitque Dominus: Propter Saul, & domum eius sanguinum, quia occidit Gabaonitas. 2. Reg. 21.1.



QUando el Sol en la linea equinocial es fiel de las vаланzas de Libra, reparte su luz con tanta justicia, que haze los dias iguales con las noches, pero no sin atencion à las zonas, que estan mas vecinas, y mas sugetas à su Imperio, à las quales favorece con mas fuerza de luz, preferidos los climas, y paralelos, que mas se acercan à el, y si alguna Provincia padece destemplanzas de calor debajo de la torrida zona, cul-

pa es de su mala situacion, y no de los rayos del Sol, pues al mismo tiempo son benignos en otras partes de la misma zona. Lo que obra el Sol en la equinocial, parte tan principal del cielo, que uvo quien creyò, que en ella tenia Dios su asiento, (si puede prescrivirse en lugar cierto su inmenso ser) obra en la tierra aquella Pontifical Tyara, que desde su fijo equinocio Roma ilustra con sus divinas luzes las Provincias del Mundo, Sol es

en estos orbes inferiores, en quien está sustituido el poder de la luz de aquel eterno Sol de justicia, para que con ella reciban las cosas sagradas sus verdaderas formas, sin que las pueda poner en duda la sombra de las opiniones impías. No ai parte tan retirada à los polos, donde à pesar de los yelos, y nieblas de la ignorancia, no ayan penetrado sus resplandores. Esta Tyara es la piedra del parangon, donde las Coronas se tocan, y reconocen los quilates de su oro, y plata. En ella como en el crisol se purgan de otros metales bastardos. Con el Tau de su marca quedan aseguradas de su verdadero valor, y estimacion. Por esto el Rey Don Ramiro de Aragon, y otros se ofrecieron voluntariamente à ser Feudatarios de la Iglesia, teniendo à felicidad, y honor, que fuesen sus Coronas marcadas con el tributo. Las que rehusando el toque desta piedra Apostolica, se retiran, de plomo son, y de estaño, y assi presto las deshaze, y consume el tiempo, sin llegar à ceñir (como muestran muchas experiencias) las sienes de la quinta generacion, con la magnificencia de los Principes creció su grandeza temporal, profetizada por Isaias, ¹ y con su asistencia se armò la espada espiritual, con que à podido ser la valanza de los Reynos de la Christiandad, y tener el arbitrio dellos. Con estos mismos medios la prócuran conservar los Pontifices, manteniendo gratos cõ su paternal afecto, y benignidad à los Principes. Es su Imperio voluntario impuesto sobre los animos, en que obra la razon, y no la fuerza. Si alguna vez fuè esta destemplada, obrò contrarios efectos: porque la indignacion es ciega, y facilmente se precipita. Desarmada la Dignidad Pontificia es mas poderosa, que los exercitos. La presencia del Papa Leon el Primero, vestido de los ornamentos Pontificios diò temor à Attila, y le obligò à bolver atras,

y no pasar à destruir à Roma. Si esto intentará con las armas, no quedará cõ ellas rendido el animo de aquel barbaro. Un filbo del pastor, y una amenaza amorosa del cayado, ò de la honda, pueden mas, que las piedras. Muy rebelde à de estar la ovejuela, quando se uviere de usar con ella del rigor. Porque si la piedad de los Fieles dotò de fuerzas la Dignidad Pontificia, mas fuè para seguridad de su grandeza, que para que usase dellas, sino fuese en orden à la conservacion de la Religion Catholica, y beneficio universal de la Iglesia. Quando despreciada esta consideracion, se transforma la Tyara en Yelmo, la desconoce el respeto, y la hiere, como à cosa temporal, y si quisiere valerse de razones politicas, sera estimada como Diadema de Principe politico, no como de Pontifice, cuyo Imperio se mantiene con la autoridad espiritual. Su oficio pastoral no es de guerra, sino de paz. Su cayado es corbo, para guiar, no aguzado para herir. El Sumo Pontifice es el Sumo hombre, en el como en los demas no se à de hallar la emulacion, ni el odio, ni los afectos particulares, que son siempre incentivos de la guerra. Aun el Supremo Sacerdote de la ciega Gentilidad se considerava libre dellos. ² La admiracion à sus virtudes hiere mas los animos, que la espada los cuerpos. El respeto es mas poderoso, que ella, para componer las diferencias de los Principes. Quando estos conocen, que nacen sus oficios de un amor paternal, libre de pasiones, dé afectos, y de artes politicas, ponen sus derechos, y sus armas à sus pies. Assi lo experimentaron muchos Pontifices, que se mostraron Padres comunes à todos, y no neutrales. El que es de uno, se niega à los demas, y el que no es deste, ni de aquel, es de ninguno, y los Pontifices an de ser de todos, como en la lei de gracia lo significavan sus vestiduras, texidas

1. Tunc videbis, & affues, & mirabitur, & dilatabitur cor tuu, quando conversa fuerit ad te multitudo maris, fortitudo gentium venerit tibi.
Isa. 66. 5.

2. Summum Pontificem etiam summum hominem esse, nõ emulationi, non odio, aut privatis affectionibus obnoxium.
Tac. l. 3. 44.

3. In veste e-
nim poderis,
quam habe-
bat, totus e-
rat orbis ter-
rarum.
Sap. 18.22.

idas en forma de un mapa de la tierra. 3 La neutralidad es especie de crueldad , quando se està à la vista de los males ajenos. Si en la pependencia de los hijos se estuviese quèdo el Padre,seria causa del daño , que se hiziesen. Menester es , que ya cõ amor, ya con severidad los esparza, poniendose en medio dellos, y si fuere necesario , favorezca la razon del uno, paraque el otro se componga. Assi tambien si à las amonestaciones paternales del Pontifice no estuvieren obedientes los Principes, si perdieren el respeto à su autoridad, y no uviere esperanza de poder componellos, parece conveniente, declararse en favor de la parte mas justa, y que mas mira al sosiego publico, y exaltacion de la Religion, y de la Iglesia , y asistille hasta reducir al otro: porque quien à este, y à aquel haze buena su causa, coopera en la de ambos. En Italia mas que en otra parte es menester esta atencion de los Papas : porque si la confidencia en Franceses fuere tan declarada, que se puedan prometer su asistencia, cobraran brios para introducir la guerra en ella. Esto bien considerado de algunos Pontifices , los obligò à mostrarse mas favorables à España , para tener à Francia mas à raya, y si alguno llevado de especie de bien , ò movido de afecto, ò conveniencia propia, no se governò con este recato, y se valiò de las armas temporales, llamando à los Estrangeros , diò ocasion à grandes movimientos en Italia , como refieren los Historiadores en las vidas de Urbano Quarto, que llamò à Carlos Conde de Provenza, y de Anjus contra Manfredo Rey de ambas Sicilias : de Nicolao Tercero, que zeloso del poder del Rey Carlos llamò al Rey Don Pedro de Aragon : de Nicolao Quarto , que se coligò con el Rey Don Alonso de Aragon contra el Rey Don Iayme : de Bonifacio Octavo, que provocò al Rey Don Iayme de Aragon , y solicitò la venida de

Carlòs de Valois Conde de Anjus contra el Rey de Sicilia Don Fadrique : de Eugenio Quarto , que favoreciò la facion Anjuina contra el Rey Don Alonso de Napoles : de Clemente V. que llamò à Philipe de Valois contra los Vizcondes de Milan : de Leon Decimo, y Clemente Septimo , que se confederaron con el Rey Francisco de Francia contra el Emperador Carlos Quinto, para echar de Italia los Españoles. Este inconveniente nace de ser tanta la gravedad de la Sede Apostolica, que es fuerza, que caiga mucho la valanza, donde ella estuviere. Especie de bien moveria à esto à los Pontifices dichos, pero en algunos no correspondiò el efecto à su intencion.

§. Assi como es oficio de los Pontifices , desvelarse en mantener en quietud y paz los Principes, assi ellos debè por conveniencia (quando no fuera obligacion divina , como es) tener siempre puestos los ojos , como el Eliotropio, en este Sol de la Tyara Pontificia ; que siempre alumbra, y nunca tramonta, conservandole en su obediencia, y proteccion. Por esto el Rey Don Alonso el Quinto de Aragon ordenò en su muerte à Dõ Fernando su hijo Rey de Napoles, que ninguna cosa estimase mas , que la autoridad de la Sede Apostolica, y la gracia de los Pontifices, y que con ellos escusase disgustos, aunque tuviese muy de su parte à la razon. La impiedad, ò la imprudencia suelen hazer reputacion de la entereza con los Pontifices. No es con ellos la humildad flaqueza, sino religion ; no es descredito, sino reputacion. Los rendimientos mas sumisos de los mayores Principes , son magnanimidad piadosa, convenientes , para enseñar à respetar lo sagrado. No resulta dellos infamia, antes universal alabanza, sinque nadie los interprete à bajeza de animo, como no se interpretò el aver tomado el Emperador Constantino un asiento bajo

Zur. An. de
Arag.

Zur. Hist.
Arag.
Marian. Hist.
Hist.

Emf. in vit.
Const. Chron.
Reg. Gor.

en un Concilio de Obispos, y el averse postrado en tierra en otro celebrado en Toledo el Rey Egica. Los atrevimientos contra los Papas nunca suceden, como se creia. Pependencias son, de las quales no se sale de buen aire. Quien podra separar la parte de Principe temporal de aquella de Cabeza de la Iglesia? El resentimiento se confunde con el respeto. Lo que se carga en aquel, se quita al decoro de la Dignidad. Armada esta con dos espadas, se defiende de la mayor Potencia. Dentro de los Reynos agenos tiene Vasallaje obediente, y en las diferencias, y guerras con ellos se yela la piedad de los Pueblos, y de las hojas de las espadas se pasa à las de los libros, y se pone en duda la obediencia, con que perturbada la Religion nace la mudanza de dominios, y la ruina de los Reynos: porque la firmeza dellos consiste en el respeto, y reverencia al Sacerdocio, y assi algunas Naciones le juntaron con la dignidad Real. Por tanto conviene mucho, que los Principes se gobiernen con tal prudencia, que tengan muy lejos las ocasiones de disgusto con los Pontifices. Esto se previene con no faltar al respeto debido à la Sede Apostolica: con observar inviolablemente sus privilegios, exencpciones, y derechos, y mantener con reputacion, y valor los propios, quando no se oponen à aquellos, sin admitir novedades perjudiciales à los Reynos, que no resultan en beneficio espiritual de los Vasallos. Quando el Emperador Carlos Quinto entrò en Italia à coronarse, le quisieron obligar à jurar los Legados del Papa, que no se pondria à los derechos de la Iglesia, y respondió que ni los alteraria, ni haria perjuicio à los del Imperio, dejandose entender por los feudos, que pretende la Iglesia sobre Parma, y Placencia. En esto fuè tan atento el Rey Don Fernando el Catholico, que pareze excediò en los medios, juzgando por conveniente, no dejar pasar los confi-

nes de los privilegios, y derechos: porque asentado una vez el pie se mantiene, como posesion, y se procuran ganar adelante otros pasos, cuya oposicion, si fuere resuelta à los principios, escusa despues mayores rompimientos. No consintió el Rey Don Juan de Aragon, que tuviese efecto la provision del Arzobispado de Zaragoza, hecha por el Papa Sixto Quarto en persona del Cardenal Ausias Dezpuch por no aver precedido su nombramiento, como era costumbre, y sequestrado los bienes, y rentas del Cardenal, y maltratando à sus deudos, le obligò à renunciar la Iglesia, la qual se diò à su Nieto Don Alonso. Las mismas diferencias tuvo sobre otra provision de la Iglesia de Tarazona en un Curial, à quien mandò la renunciase luego, amenazandole que à el, y à sus parientes echaria de sus Reynos. Tambié su hijo el Rey D. Fernando se opuso à otra provisión del Obispado de Cuenca en persona de Raphael Galeoto pariente del Papa, y enojado el Rey de que se diese à extranjero, y sin su nombramiento, ordenò saliesen de Roma los Españoles, resuelto à pedir un Concilio sobre ello, y sobre otras cosas, y aviendole embiado el Papa un Embajador, y estado ya dentro de España, le protestò, que se bolviese, quejandose de que el Papa no le tratava, como merecia Hijo tan obediente à la Iglesia, y maravillandose de que el Embajador acetase aquella comision, pero el con blandura respondió, que renunciava los privilegios de Embajador, y se sugetava al juicio del Rey, con lo qual, y con los buenos oficios del Cardenal de España fuè admitido, y quedaron compuestas las diferencias. Grande à de ser la razon, y defensa natural, que obligue à tales demostraciones, y digno del amor paternal de los Pontifices el no dar lugar à ellas, procurando usar siempre de su benignidad en la conservacion de la buena correspondencia con los Principes: porque si bien

Zurit. Hist.
Arag.
Marim. Hist.
Hist.

Ant. Neb. Hist.
Hist. c. 120.

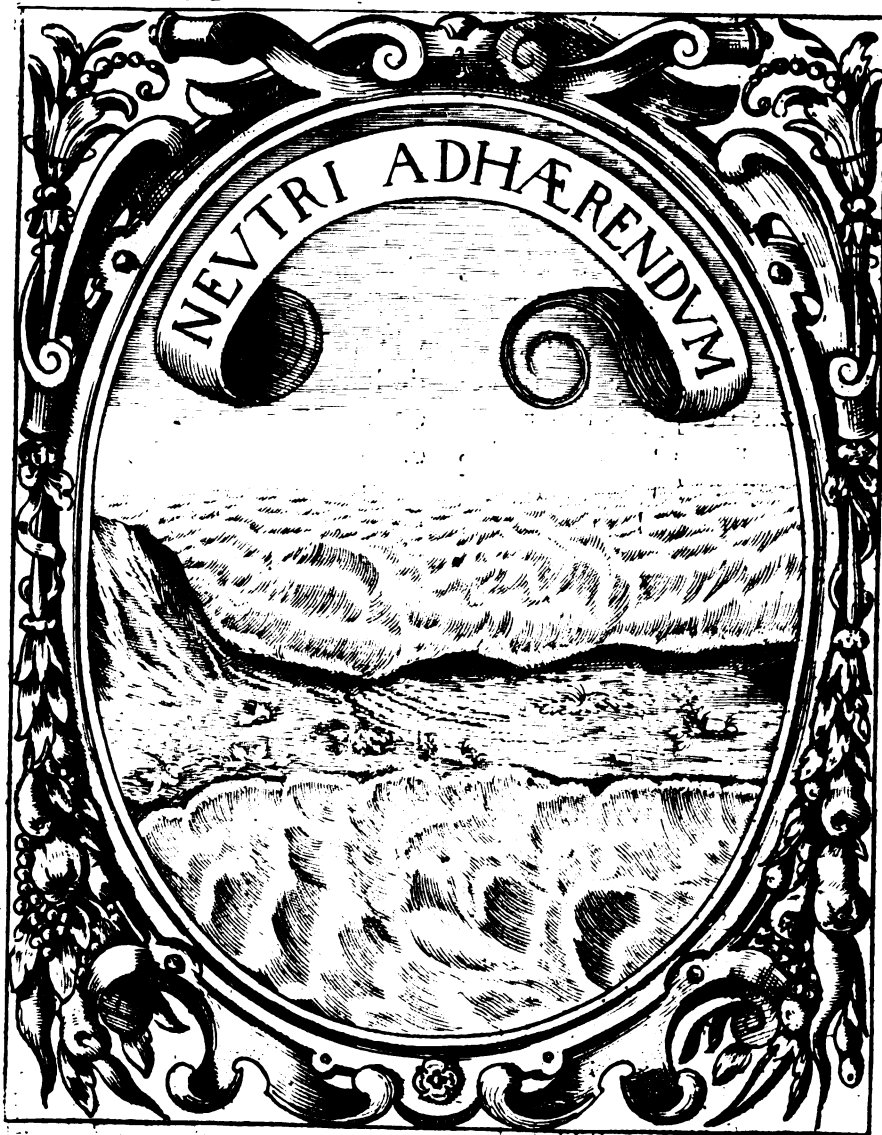
4. Honor sacerdotij si-
mamentum
potentiae as-
sumebatur.
Tac. l. 5. Hist.

In Prim. p. 2.

bien estan en su mano las dos espaldas espiritual , y temporal , se executa esta por los Emperadores , y Reyes, como protectores, y defensores de la Iglesia. *Onde conviene* (palabras son del Rey Don Alfonso el Sabio en el Prologo de la segunda partida) *por razon derecha , que estos dos Poderes sean siempre acordados, asi que cadauno dellos ayude de su parte al otro, ca el que desacordase, veria contra el mandamiento de Dios, è auria por fuerza de menguar la fe, è la justicia, è non podria longamente durar la tierra en buen estado , ni en paz, si esto se fiziese.*

Yo bien creo, que en todos los que puso Dios en aquel sagrado lugar està muy biva esta atencion, pero avezes la perturban los Cortesanos Romanos, que se entretie-

nen en sembrar discordias. Suele tambien encendellas la ambicion de algunos Ministros, que procuran hazerse confidentes à los Papas , y merezedores de los primeros puestos con la independenciam de los Principes, y aun con la averfion, ingeniandose en hallar razones, para contradecir las gracias , que pidé, y afectando rompimientos con sus Embajadores , y para mostrarse valerosos, aconsejan resoluciones violentas à titulo de Religion, y zelo , con que se suele entibiar la buena correspondencia entre los Papas, y los Principes con grave daño de la Republica Christiana, y se le enfrian à la piedad las venas , faltando el amor , que es la arteria, que las fomenta, y mantiene calientes.



Entre el poder, y fuerza de dos contrarios mares , se mantie-

ne, y conserva el Ismo, como arbitro del uno y del otro, sin inclinarse

se mas à este , que à aquel , con lo qual le restituye el uno , lo que el otro le quita, y viene à fer su conservacion la contienda de ambos igualmente poderosos : porque si las olas del uno crecièsen mas , y pasasen por encima , borrarían la jurisdiccion de su terreno , y dejaría de ser Ísmo. Esta neutralidad entre dos grandes poderes conservò largo tiempo à Don Pedro Ruiz de Azagra en su estado de Albarracin , puesto en los confines de Castilla , y Aragon : porque cadauno de los Reyes procurava , que no fuèse despojado del otro , y estas emulaciones le mantenian libre. Dedonde pudieran conocer los Duques de Saboya la importàcia de mantenerse neutrales entre las dos Coronas de España , y Francia , y conservar el arbitrio de los pasos de Italia por los Alpes , consistiendo en el su grandeza , su conservacion , y la necesidad de su amistad : porque cadauna de las Coronas es interesada en que no sean despojados de la otra. Por esto tantas vezes salieron à la defensa del Duque Carlos Emanuel los Españoles , y con las armas le restituyeron las Plazas ocupadas por Franceses. Solamente convendria à los Duques romper esta neutralidad , y arrimarse à una de las Coronas , quando la otra quisiese pasar à dominalla por encima de sus estados , con las olas de sus armas , y principalmente la de Francia : porque si està echase de Italia à los Españoles , quedaria tan poderosa (continuando su dominio por tierra desde los ultimos terminos del Mar Oceano , hasta los del mar Mediterraneo por Calabria) que confusos los estados de Saboya , y Piamonte , ò quedarian incorporados en la Corona de Francia , ò con un vasallaje , y servidumbre intolerable ; la qual padecería tambien todo el cuerpo de Italia , sin esperanza de poderse recobrar por si misma , y con poca de que bolvièse España

à recuperar lo perdido , y à valanzar las fuerzas , estando tan separada de Italia. Este peligro considerò con gran prudencia la Republica de Venecia , quando viendo poderoso sobre los Alpes al Rey Carlos Octavo de Francia concluyò contra el la liga , que se llamò Santissima. Desde entonzes fuè disponiendo la divina Providencia la seguridad , y conservacion de la Sede Apostolica , y de la Religion ; pues paraque no la oprimiese el poder del Turco , ò no la manchasen las heregias , que se levantaron en Alemania , acrecentò en Italia la grandeza de la Casa de Austria , y fabricò en Napoles , Sicilia , y Milan la Monarquia de España , conque Italia quedase por todas partes defendida de un Principe Catholico. Y porque el poder de España se contuvièse dentro de sus terminos , y se contentase con los derechos de sucesion , de feudo , y de armas , le señalò un competidor en el Rey de Francia , cuyos zelos le obligasen à procurar para su conservacion el amor de sus Vasallos , y la benevolencia , y estimacion de los Potentados , conservando en aquellos la justicia , y entre estos la paz sin dar lugar à la guerra , que pone en duda los derechos , y el arbitrio del Poderoso.

§. Este beneficio , que recibe Italia del poder que tiene en ella España juzgan algunos por servidumbre , siendo en favor de su quietud , de su libertad , y de su Religion. El error nace de no conocer bien la importancia del contrapeso. El que ignora el arte de navegar , y vè cargado de piedras el fondo de un bajel , cree que lleva en ellas su peligro. Pero quien mas advertido le considera , conoce , que sin aquel lastre no podría mantenerse sobre las olas. Este equilibrio de ambas Coronas , para utilidad comun de los Vasallos , parece que considerò Nicephoro , quando dijò que se maravillava de la inescrutable sabiduria de Dios , que

que con dos medios contrarios conseguia un fin , como quando para conservar entre si dos Potencias enemigas sinque la una sugete à la otra las igualava en el ingenio , y valor, conque derribando el uno al otro los consejos , y definios quedase segura la libertad de los Subditos de ambos , ò los hazia entrambos rudos , y desarmados paraque el uno no se atreviese al otro , ni pasase sus limites. ¹ Con este mismo fin dividió tambien la divina Sabiduria las fuerzas de los Reyes de España , y Francia interponiendo los muros altos de los Alpes , paraque la vecindad , y facilidad de los confines , no encendiese la guerra , y fuese mas favorable à la Nacion Francesa , si siendo tan populosa tuviese llanas aquellas puertas , y para mayor seguridad diò las llaves dellas al Duque de Saboya , Principe Italiano, que interpuesto con sus estados las tuviese cerradas , ò las abriese , quando fuese conveniente al beneficio publico. Esta divina disposicion conociò el Papa Clemente VIII. y con gran prudencia procurò , que el estado de Saluso cayese en manos del Duque de Saboya. Razon de estado es muy antigua : en ella se fundò el Rey Don Alonso de Napoles quando aconsejó al Duque de Milan , que no entregase à Luis Delfin de Francia la ciudad de Asti , diciendo , que Franceses no querian poner en Italia el pie para bien della, sino para sugetalla, empezando por la empresa de Genova. No penetrò la fuerza deste consejo el Principe Italiano, que persuadiò al Rey de Francia, que fijase el pie en los Alpes ocupando à Piñarolo engañado (si ya no fuè malicia) de la conveniencia de tener à la mano los Franceses contra qualquier intento de los Españoles , sin considerar , que por el temor à una guerra futura, que podia dejar de suceder, se introducía una presente , y cierta sobre el estar, ò no , los Franceses en Italia ,

no ipudiendo aver paz dentro de una Provincia entre dos Naciones tan opuestas , y que calentaria Italia la sierpe en el sono, para quedar despues envenenada. Fuera de que estando Franceses en sus limites de la otra parte de los Alpes , siempre estavan muy à la mano para bajar llamados à Italia, no siendo necesario tenellos tan cerca, ni prudencia dejar à su voluntad el entrar , ò no, sinque aya quien pueda cerralles el paso. Pero quando Franceses fuessen tan modestos , y sin apetito de dominar, que se detuviesen alli, y esperasen à ser llamados , quien duda de que quando se viesen dentro excederian los limites de la proteccion con la ocasion de dominar? como experimentaron en si mismos Ludovico Esforza, Castrucho Castrocani, y otros que los llamaron por auxiliares , sucediendoles à estos (como oi sucede à algunos) lo que à los Trecentos, que mientras estavan entre si pacíficos despreciaban al Partho, pero en aviendo disensiones lo llamava en su favor una de las partes, y quedava arbitro de ambas. ² Si aquella Potencia pudiese estar en Piñarolo à disposicion de Italia solamente , que la trujese , y la retirase , quando le estuviere bien, auria tenido el consejo algun motivo politico , y alguna apariencia de zelo al bien publico, pero ponella fuera de tiempo dentro de sus puertas paraque libremente pueda bajar , ò por ambicion , ò por la ligereza de algun Potentado , que quier perturbar sin causa la paz universal , como ya emos visto en nuestro tiempo , y que en este temor esten siempre zelosos los Españoles , y con las armas levantadas dando ocasion à que tambien se armen los demas Potentados , dedonde se empena la guerra sin esperanza de quietud , este no fuè consejo , sino traicion à la Patria , exponiendola al arbitrio de Francia, y quitando à un Principe Italiano el que tenia

A a a

sobre

1. Mirari mihi subit impervestigabilem Dei sapientiam, qui plane contraria uno fine conclusit. Nā cum duas adversarias potestates inter se committere statuit, nec alteram alteri subijcere, aut ingenio, & virtute prestantes utrimque pariti moderatores praefuit, ut alter alterius consilia, & conatus eventat, & utrimque subditorum libertati consularur, aut utrosque haberes, & imbelles diligit, ut neuter alterū tentare, & septa (quod aiunt,) transilire audeat, veteresque Regnorum limites convellere. Nicéph.

2. Quoties concordēs agebant spernebatur Parthus. Ubi dissensere, dū sibi quisque contra armullos subsidia vocabant, accitus in partē adversum omnes valebat. Tac. l. 6. An.

sobre los Alpes para beneficio de todos.

§. En los demas Potentados de Italia que no se hallan entre ambas Coronas no tiene fuerza esta razon de la neutralidad, porque introducida la guerra en Italia, serian despojo del vencedor sin dejar obligada à alguna de las partes, como dijo el Consul Quincio à los Etholos para persuadilles, que se declarasen por los Romanos en la guerra que traian con el Rey Antiocho, ³ y como experimentaron los Florentines, quando sin confederarse con el Rey de Aragón estuviéron neutrales, perdiendo la gracia del Rey de Francia, y no mitigando la ira del Pontifice. La neutralidad, ni dà amigos, ni quita enemigos, ⁴ y assi dijo el Rey Don Alfonso de Napoles por los Seneses (aviendose perdido, pensando salvarse con la neutralidad) que les avia sucedido lo que à dos, que avitan amedias una casa, que los de abajo les dan humo, y los de arriba los mojan. Grandes daños causò à los Thebanos el averse querido mantener neutrales, quando Xerxes acometiò à Grecia. Mientras lo fuè el Rey Luis Onzeno de Francia, con ningun Principe tuvo paz.

§. No engañe à los Potentados la razon de conservar con la neutralidad libradas las fuerzas de España, y Francia: porque es menester alguna declaracion à favor de España, no paraque adquiriera mas, ni paraque entre en Francia, sino paraque mantenga lo que oiposee, y se detengan en su Reyno los Franceses, sinque los conbide la neutralidad, ò la aficion, y esto es tan cierto, que aun el afecto declarado sin otras demostraciones publicas es peso en el equilibrio destas valanzas, y basta à llamar la guerra en fè del. No es capaz Italia de dos facciones, que piensan conservarse con la contienda de ambas Coronas en ella. Assi lo reconociò el Emperador Carlos Quinto, quando para de-

jar de una vez quieta à Italia, las extinguiò, y mudò la forma de Republica de Florencia, que era quien las fomentava: porque cargando à una de las dos valanzas inclinava el fiel de la paz, y sosiego publico, el qual consistia en mantener le derecho. Conociendo esta verdad los Potentados prudentes, an procurado declinar-se, y tener parte en este peso del lastre de España, para hazer mas ajustado el equilibrio, y gozar quietamente sus estados, y si alguno lo à descompuesto pasando-se à faccion contraria, à causado la perturbacion, y ruina de Italia.

§. La gloria, embuelta en la ambiciò de mandar, obliga à pensar à algunos Italianos en que seria mejor unirle contra la una, y otra Corona, y dominarse à si mismos ò divididos en Republicas, ò levatada una Cabeza, pensamiètos mas para el discurso, que para el efecto supuesta la disposicion de Italia: porque ò avia de ser Señor el Papa de toda Italia, ò otro. Si el Papa, facilmente se ofrezan las razones, que muestrà la imposibilidad de mantenerse una Monarquia espiritual convertida tambien en temporal, en poder de un Principe electivo, yà en edad cadente, como ordinariamente son todos los Papas, hechos à las artes de la paz, y del sosiego ecclesiastico, ocupados en los negocios espirituales, cercados de sobrinos y parientes, que quando no aspirasen à hazer sucesion en ellos los estados, los dividirian con investiduras: fueradeque conviniendo à la Christiandad que los Papas sean Padres comunes sin diferencias con los Principes, las tendrian perpetuas contra las dos Coronas, las quales por los derechos, que cadauna pretende sobre Milan, Napoles, y Sicilia, moverian la guerra à la Sede Apostolica, ò juntas con alguna capitulacion dividiendose entre ellas la conquista de aquellas Provincias, ò separadas con peligro de que alguna dellas llamase en su favor

3. Quippe sine dignitate premium victoris eritis.
Liv. lib. 35.

4. Neutralitas, neque amicos parit, neque inimicos tollit.
Polyb.

Gemin.

favor las armas auxiliares de Alemania, ò del Turco, las quales tambien se quedàsen despues en Italia.

§. Si se levantàse un Rey de toda Italia, quedarian vivos los mismos inconvenientes, y naceria otro mayor, que era hazer Vassallos à los demas Potentados, y despojar al Papa, para formar una Monarquia, porque divididas las Potencias, aunque fuèse con algun reconocimiento à el, ò confederacion, no podria mantenerse, dedonde resultaria el perder Italia este imperio Espiritual, que no la ilustra menos, que el Romano, quedando en una tyrana confusion, perdida su libertad.

§. Menos praticable seria mantenerse Italia quieta con diversos Principes naturales: porque no auria entre ellos conveniencia tan uniforme, que los unièse contra las dos Coronas, y se abrasarian en guerras internas, bolviendo à llamarlas, como sucediò en los siglos pasados, siendo la Nacion Italiana tan altiva, que no sufre medio, ò à de dominar absolutamente, ò obedecer.

§. De lo dicho se infiere, que à menester Italia una potencia estrangera, que contrapesada con las externas, ni consienta movimiento de armas entre sus Principes, ni que se valgan de las agenas, que es la razon: porque se à mantenido en paz desde que entrò en ella la Corona de España.

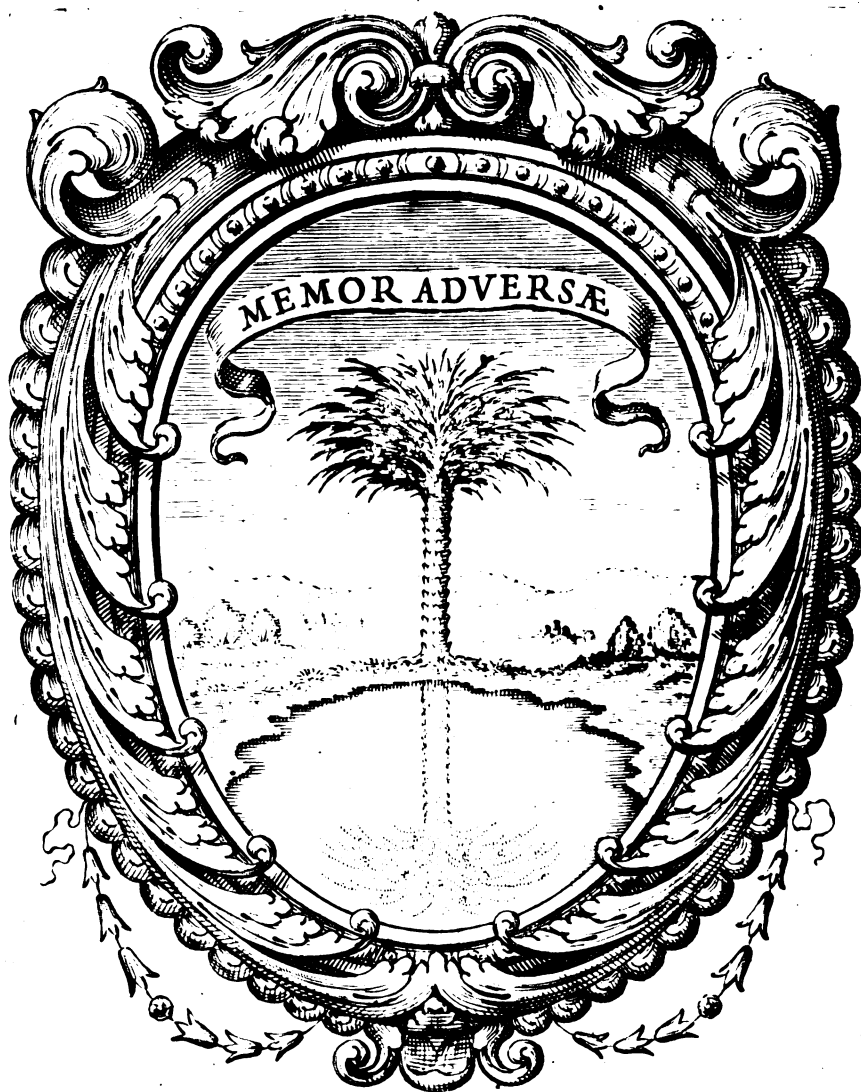
§. La conveniencia pues, que trae consigo esta necesidad, puede obligar à la Nacion Italiana à conformarse con el estado presente, supuesto que qualquier mudanza en Milan, Napoles, ò Sicilia, perturbarà los demas Dominios: porque no se introduzen nuevas formas, sin corrupcion de otras, y porque aviendo de estar una de las dos Naciones en Italia, mas se confronta con ella la Española, participando ambas de un mismo clima, que las haze semejantes en la firmeza de la Religion, en la

observancia de la justícia, en la gravedad de las acciones, en la fidelidad à sus Principes, en la constancia de las promesas, y fè publica, en la compostura de los animos, y en los trajes, estilos, y costumbres, y tambien porque no domina el Rey de España en Italia, como estrangero, sino como Principe Italiano, sin tener mas pretension en ella, que conservar lo que oi justamente posee, pudiendo con mayor conveniencia de estado ensanchar su Monarquia por las vastas Provincias de Africa. Esta maxima dejò asentada en sus Sucesores el Rey Don Fernando el Catholico, el qual aviendole ofrecido el titulo de Emperador de Italia, respondiò, que en ella no queria mas que lo que le tocava, no conviniendo desmembrar la Dignidad Imperial. El testimonio desta verdad son las restituciones hechas de diversas plazas, sin valerle el Rey de España del derecho de la guerra, ni de la recompensa de los gastos, y de los daños, y sin aver movido sus armas, mientras no an sido obligadas, ò para la defensa propia, ò para la conservacion agena, como experimentaron los Duques de Mantua, y si se movièron contra el Duque de Nivers, no fuè para ocupar à Casal, como supone la malicia, sino paraque el Emperador pudièse hazer justícia à los pretendientes de aquellos estados, pues aviendo el Duque de Nivers pedido por el Marquez de Mirabela la proteccion del Rey de España, y su consentimiento paraque se cassasse el Duque de Retel con la Princesa Maria, ambas dos cosas alcansò; però despues de acabado este negocio, se embiaron avisos à Madrid, como por las mañas del Conde de Estrigio, se hizò el casamiento, siendo agonizando Vincencio Duque de Mantua, sin que uvieffen dado ninguna noticia desto à su Magestad, directamente contra lo que entre el Rey y el Duque se avia concertado.

Dedonde aquella novedad, que à algunos parecia desprecio y desconfianza, primeramente disirió la execucion de la proteccion, y despues diò pié à nuevas consultas, en las quales se resolvió, que dissimuladas todas essas cosas, se efectuassee la gracia, y se dieffen los parabienes por el casamiento hecho. Pero como la divina Providencia disponia la ruina de la villa de Mantua por los vicios de sus Duques, y los matrimonios muchas vezes burlados de aquellos Principes, encaminava à este fin todos los sucesos; y por esto mientras aquellas cosas se hazian en España, el Cardenal Richiliu, enemigo jurado del Duque de Nivers, procurò que el Duque de Saboya, con asistencia de su Rey, le armasse guerra, para que ocupasse lo que pretendio ser suyo en el Monferrato. Pero aquel Duque, oliendo que este vano pretexto no servia sino para que los Franceses introduzieseen sus armas en Italia y acrecentassen la grandeza de la Corona de Francia, con la ruina de los dos Duques, descubrió toda la traça à Don Gonzalo de Cordova Governador de Milan, prometiendole que si le ayudasse con sus armas, dexaria de seguir el partido Frances. Pidió Don Gonzalo tiempo para tomar consejo, y avisarlo à España, y viendo que el Duque lo rehusava, y que si no le ayudasse, las puertas de los Alpes quedarian abiertas à los Franceses, y se perturbaria mas Italia, concertò con el de su propio motivo, con esperanzas de ocupar à Casal por la industria de Epadin, con que (como escriviò à Su Magestad) podria mejor el Emperador decidir las diferencias del Monferra-

to, y Mantua. Esta resolucion obligò tambien à Su Magestad à detener el segundo despacho de la proteccion contra su deseo de la paz de Italia, y para mantene-la, y quitar zelos, ordenò à Don Gonzalo de Cordova, que sicomo presuponía por cierto, estava yà dentro de Casal, le mantuviese en nombre del Emperador su Señor directo, embiandole cartas, que contenian lo mismo, para Su Magestad Cesarea, las quales remitiese en tal caso. Pero aviendole salido vano à Don Gonzalo de Cordova el tratado de Espadin, se puso sin orden de Su Magestad sobre el Casal, dedonde resultò la venida del Rey de Francia à Susa, y el hallarse España empeñada en la guerra, declarando que sus armas solamente eran auxiliares del Emperador, para que por justicia se determinasen los derechos de los pretendientes al Monferrato, y a Mantua, sin querer Don Gonzalo admitir el partido, que ofrescia el Duque de Nivers de demoler el Casal, porque no se pensase, que intereses propios, y no el sosiego publico, mezclavà en aquellos movimientos à Su Magestad. Esta es la verdad de aquel hecho, conocida de pocos, y caluniada injustamente de muchos.

Depongan pues los Potentados de Italia sus vanas sombras, desengañados de que España desea conservar entre ellos su grandeza, y no aumentalla, y corran con la verdadera politica del discurso hecho, si aman la paz de Italia, porque sus zelos imaginados son causa de movimientos de armas, no aviendo guerra, que no nazca, ò de la ambicion del Poderoso, ò del temor del Flaco.



LA vitoria en las guerras justas tiene por fin la paz, obligando à ella, y à la razon al Enemigo, y assi aquella serà mas gloriosa, que con menor daño diere el arte, y no la fuerza: la que salicre menos cubierta de polvo, y sangre. Dulce palma llamò Horacio-la que assi se alcanza.

Dulcis sine pulvere palma.

Los Romanos sacrificavan por las vitorias sangrientas un gallo, y por las industriosas un buci. Si en el ingenio somos semejantes à Dios, y en las fuerzas comunes à los animales, mas glorioso es vencer con aquel, que con estas. Mas estimò Tiberio aver sofegado el Imperio con la prudencia, que con la espada. ¹ Por gran gloria tuvo Agricola vencer à los Britanos, sin derramar la sangre de los Romanos. ² Si el vencer tiene por fin la conservacion, y aumento de

la Republica, mejor la conseguirà el ardid, ò la negociacion, que las armas. Mas importa la vida de un Ciudadano, que la muerte de muchos enemigos: y assi decia Scipion Africano. *Que queria mas conservar un Ciudadano, que vencer mil enemigos.* Palabras, que despues tomò por mote fuyo el Emperador Marco Antonio Pio, y con razon: porque vencer al enemigo, es obra de Capitan, y conservar un Ciudadano, es de Padre de la Patria. No tuvo esta consideracion el Emperador Vitellio, quando vencido Othon dijo (pasando entre los cuerpos muertos, que estaban en el campo.) *Bien me huelen los enemigos muertos, pero mejor los Ciudadanos.* Inhumana voz, que aun en un buytre sonaria mal. Diferente compasion se viò en Himilcon, el qual aviendo alcanzado en Sicilia grandes vito-

A a a 3 rias,

Novas.

¹ Lztior
Tiberio, quia
pacè sapien-
tià firmave-
rat, quam si
bellum per-
acies confe-
cisset.
Tac. l. 2. An.
² Ingens vi-
ctoriæ decus
circa Roma-
num sangui-
nem bellanti
Tac. in vita
Agric.

rias, porque en ellas perdió mucha gente por enfermedades, que sobrevinieron al exercito, entrò en Carthago no triunfante, sino vestido de luto, y con una esclavina suelta, habito de esclavo, y en llegando à su casa, sin hablar à nadie, se diò la muerte. Una vitoria sangrienta mas parece porfia de la venganza, que obra de la fortaleza. Mas parte tiene en ella la ferocidad, que la razon. Aviendo sabido el Rey Luis Duodécimo de Francia, que avian quedado vencedoras sus armas en la batalla de Ravena, y los Capitanes, y gente suya, que avia muerto en ella, dijo suspirando. *Ojala yo perdiera la batalla, i fueran vivos mis buenos Capitanes: Tales vitorias dà Dios à mis enemigos, donde el vencido es vencedor, i el vencedor queda vencido.* Por esto los Capitanes prudentes escusan las batallas, y los asaltos, y tienen por mayor gloria, obligar à que se rinda el enemigo, que vencelle con la fuerza. Recibió à pactos el Gran Capitan la Ciudad de Gaeta, y pareció à algunos, que uviera sido mejor, (pues era yà Señor de la campaña) rendilla con las armas, y hazer prisioneros los Capitanes, que avia dentro por el daño, que podrian hazer, saliendo libres, y respondió. *En polvora, i valas se gastaria mas, que lo que monta ese peligro.* Generoso es el valor, que à poca costa de sangre reduce al rendimiento, y feliz la guerra, que se acaba en la misericordia, y perdon. * El valor se à de mostrar con el enemigo, y la benignidad con el rendido. † Poco usada vemos en nuestros tiempos esta generosidad: porque yà se guerrean mas por executar la ira, que por mostrar el valor; mas para abrazar, que para vencer. Por paz se tiene el dejar en zenizas las Ciudades, y despobladas las Provincias, ‡ talados, y abrasados los campos, como se vè en Alemania, y en Borgoña. O barbara crueldad, indigna de la razon humana, hazer guerra à la misma

Naturaleza, y quitalle los medios, con que nos sustenta! Aun los arboles vecinos à las Ciudades cercadas no permiten las Sagradas Letras, que se corten: porque son leños, no hombres, y no pueden aumentar el numero de los enemigos. 7 Tanto desagrada à Dios la sangre vertida en la guerra, que aunque avia mandado tomar las armas contra los Madianitas, ordenò despues que los que uvièsen muerto à alguno, ò tocado los cuerpos muertos, se purificasen siete dias, retirados fuera del exercito. * A Eneas pareció, que seria gran maldad tocar con las manos las cosas Sagradas, sin averse primero labado en la corriente de un fuente.

*Attrectare nefas, donec me flumine vivo.
Abluero*

Como es Dios autor de la paz, y de la vida, aborrece à los que perturban aquella, y cortan à esta los estambres. Aun contra las armas, por ser instrumentos de la muerte, mostrò Dios esta aversion, pues por ella (segun creo) mandò, que los Altares fuesen de piedras toscas, à quien no uviese tocado el hierro, como el que se levantò, aviendo el Pueblo pasado el Iordan, ‡ y el de Josue despues de la Vitoria de los Haytas: 9 porque el hierro es materia de la guerra, de quien se forjan las espadas, y lo le permitiò en la pureza, y sosiego de sus Sacrificios, lo qual parece, que declaró en otro precepto, mandando que no se pusiese el cuchillo sobre los Altares, porque quedarian violados. 10

§. La ambicion de gloria suele no dar lugar à las consideraciones dichas, pareciendo, que no puede aver fama, donde no se exercita el valor, y se derrama la sangre, y tal vez por lo mismo no se admiten compañeros en el triunfo, y se desprecian las armas auxiliares. Por esto perdió el Rey Don Alonso el Tercero la batalla de Arcos, no aviendo querido aguardar à los

Leone-

7. Quando obsederis civitatem multo tempore, & munitionibus circumdederis, ut expugnes eam, non succides arbores, de quibus vesci potest, nec securibus per circuitum debes vastare regionem: quoniam lignum est, & non homo, nec potest bellatium contra te augere numerum.

Deut. 20. 19.

* Manete extra castra septem diebus. Qui occiderit hominem, vel occisum tetigerit, lustrabitur die tertio & septimo.

Num. 31. 19.

Virgil.

8. Et edificabis ibi altare domino Deo tuo de lapidibus, quos ferrum non tetigit.

Deut. 27. 5.

9. Tunc edificavit Josue altare de lapidibus impositis quos ferrum non tetigit.

Ios. 8. 31.

10. Si altare lapideum feceris mihi, non edificabis illud de sectis lapidibus, si enim levaveris cultum super eos, polluetur.

Exod. 20. 25.

3. Dare in discrimen legiones haud imperatorii ratus.

Tac. l. 2. Ann.

4. Bellorum egregios fines, quoties ignoscendo transfigatur.

Tac. l. 12. Ann.

5. Quanta pervicacia in hostem, tanta beneficentia adversus supplices utendum.

Tac. l. 12. Ann.

6. Ubi solitudinem faciunt, pacem appellant.

Tac. in vita Agric.

Leoneses, y Navarros, y Tilly la de Leipſich, por no eſperar las armas Imperiales. En que ſe engaña la ambicion: porque la gloria de las vitorias mas eſtá en aver ſabido uſar de los conſejos ſeguros, que en el valor, el qual pende del caſo, y aquellos de la prudencia. No llega tarde la vitoria à quien aſegura con el juicio el no ſer vencido. ¹¹ Arde la ambicion, y confuſa la razon ſe entrega al impetu natural, y ſe pierde. Mucho deben los Eſtados al Principe, que deſpreciando los trofeos, y triunfos, trata de mantener la paz con la negociacion, y vencer la guerra con el dinero. Mas barata ſale comprada con el la vitoria, que con la ſangre. Mas ſeguro tienen el buen ſuceſo las lanzas con hierros de oro, que de azero.

§. Alcanzada una Vitoria queda fuera de ſi con la variedad de los accidentes paſados; con la gloria ſe deſvanece; con la alegria ſe perturva; con los deſpojos ſe divierte; con las aclamaciones ſe aſegura, y con la ſangre vertida deſprecia al enemigo, y duerme deſcuidada, ſiendo entonzes, quando debe eſtar mas deſpierta, y moſtrar mayor fortaleza en vencer ſe à ſi miſma, que tuvo en vencer al enemigo: porque eſto pudo ſuceder mas por accidente, que por valor, y en los triunfos de nueſtros afectos, y paſiones no tiene parte el caſo. Y aſſi conviene, que deſpues de la vitoria entre el General dentro de ſi miſmo, y con prudencia, y fortaleza componga la guerra civil de ſus afectos: porque ſin eſte vencimiento ſera peligroſo el del enemigo. Vele con mayor cuidado ſobre los deſpojos, y trofeos: porque en el peligro dobla el temor las guardas, y centinelas, y quien ſe juzga fuera del, ſe entrega al ſueño. No bajò el eſcudo levantado Iſue, haſta que fueron paſados à cuchillo todos los habitantes de Hai. ¹² No ai ſeguridad entre la batalla, y la vitoria. La deſeſperacion es animo-

ſa. El mas vil animal ſi eſ acoſado, haze frente. Coſtoſa fuè la experiencia al Archiduque Alberto en Neoporto. Por peligroſo advirtiò Abner à Ioab el enſangrentar demaſiadamente ſu eſpada. ¹³ Es tambien ingenioſa la adverſidad, y fuele en ella el enemigo, valerſe de la ocaſion, y lograr en un instante lo perdido, quedandoſe riyendo la Fortuna de ſu miſma inconfancia. Quando mas reſplandece, mas eſ de vidro, y mas preſto ſe rompe. Por eſto no debe el General enſobervezerſe con las vitorias, ni penſar que no podrà ſer tropheo del Vencido. Tenga ſiempre preſente el miſmo caſo, mirandoſe à un tiempo oprimida en las aguas de los trabajos la miſma palma, que levanta triunfante, como ſe mira en el mar la que tiene por cuerpo eſta Empresa, cuya imagen le representa el eſtado à que puede reducir ſu pompa la fuerza del viento, ò la ſegur del tiempo. Eſte advertido deſengaño obligò al Eſpoſo à comparar los ojos de ſu Eſpoſa con los arroyos: ¹⁴ porque en ellos ſe reconoce, y ſe compone el animo, para las adverſidades. Gran enemigo de la gloria eſ la proſperidad, en quien la conſianza haze deſcuidada la virtud, y la ſobervia deſprecia el peligro. La neceſidad obliga à buena diſciplina al vencido; la ira, y la venganza le encienden, y dan valor. ¹⁵ El vencedor con la gloria, y contumacia ſe entorpeze. ¹⁶ Una batalla ganada fuele ſer principio de felicidad en el vencido, y de infelicidad en el vencedor, ciego eſte con ſu Fortuna, y advertido aquel en mejorar la ſuya. Lo que no pudieron vencer las armas levantadas, vencen las caidas, y los deſpojos eſparcidos por tierra, cebada en ellos la cudicia de los ſoldados, ſin orden, ni diſciplina, como ſucedìò à los Sarmatas, à quales cargados cõ las preſas de una vitoria heria el enemigo, como à vencidos. ¹⁷ La batalla de Tarro

11. Satis citò incipi victoriam ratus, ubi proviſum foret, ne vincerentur.
Tac. l. 2. Hiſt.

13. Nū uſque ad internecionem tuus mucro deſciviet? an ignoras, quàm periculofa ſit deſperatio?
2. Reg. c. 2. 26

14. Oculi eius ſicut Columbarum ſuper rivulos aquarum.
Cant. 5. 12.

15. Aliquādo etiam victis ira, virtusque
Tac. in vita Agric.

16. Ac riore hodie diſciplinā, victi, quam victores agunt: hos ira, odiū, ultionis cupiditas ad virtutem accendit: illi per ſtidiū, & contumaciam hebeſcunt.
Tac. l. 2. Hiſt.

17. Qui cupidine prædæ, graves, onere ſarcinarum, velut vinſti cædebantur.
Tac. l. 1. Hiſt.

12. Iſue vero non contraxit manū, quàm in ſublime porrexerat, ſenſu clypeum, donec interficerentur omnes habitatores Hai.
Iſe. c. 3. 26.

Tarro contra el Rey de Francia Carlos Oétavo se perdió, ò quedò dudosa : porque los soldados Italianos se divirtieron en despojar su bagaje. Por esto aconsejó Iudas Machabeo à sus soldados, que hasta aver acabado la batalla, no tocasen à los despojos.¹⁸

18. Sed state nunc contra inimicos nostros, & expugnate eos, & sumetis postea spolia securi.
1. Mach. c. 4.
18.

Mas se an de estimar las vitorias por los progresos, que de ellas pueden resultar, que por si mismas, y assi conviene cultivarlas, para que rindan mas. El dar tiempo, es armar al enemigo, y el contentarse con el fruto cogido, dejar esteriles las armas. Tan faciles caer à vna Fortuna levantada, como dificil el levantarse à una caida. Por esta incertidumbre de los casos diò à etender Tiberio al Senado, que no convenia executar los honores decretados à Germanico por las vitorias alcanzadas en Alemania.¹⁹

19. Cuncta mortalium incerta, quantoque plus adeptus foret, tanto se magis in lubrico distas.
Tac. l. 1. An.

Pero aunque conviene seguir las vitorias, no à de ser con tan descuidado ardor, que se desprecien los peligros. Consultese la celeridad con la prudencia, considerados el tiempo, el lugar, y la ocasion. Use el Principe de las vitorias con moderacion, no con tyrania sangrienta, y barbara, teniendo siempre presente el consejo de Theodorico Rey de los Ostrogotos, dado en una carta, escrita à su Suegro Clodoveo sobre sus vitorias en Alemania, cuyas palabras son. *Oye en tales casos al que en muchos à sido experto. Aquellas guerras me sucedieron felizmente, que las acabè con templanza : porque vence muchas vezes, quien sabe usar de la moderacion, i lisonjea mas la Fortuna al que no se ensoberveze.* No usaron los Franceses de tan prudente consejo, antes impusieron à Alemania el yugo mas pesado, que sufrió jamas, y assi presto perdieron aquel Imperio. Mas resplandeciò en Marcello la modestia, y piedad, quando llorò, viendo derribados los edificios hermosos de Zaragoza de Sicilia, que el valor, y gloria de averla expugnado, entrando

Cassiod.

en ella triunfante. Mas hirió el Conde Tilly los corazones con las lagrimas, derramadas sobre el incendio de Magdenburg, que con la espada. Y si bien Iosue mandò à los Cabos de su exercito, que pifasen las cervizes de cinco Reyes, presos en la batalla de Gabaon,²⁰ no fuè por sobervia, ni por vana gloria, sino por animar à sus Soldados, y quitalles el miedo, que tenían à los Gigantes de Cananea.²¹

20. Ire, & ponite pedes super colla Regum istorum.
Ios. 10. 24.

El tratar bien à los vencidos, conservalles sus privilegios y Nobleza, aliviallos de sus tributos, es vencellos dos vezes, una con las armas, y otra con la benignidad, y labrar entretanto la cadena para el rendimiento de otras Naciones. No son menos las que se an fugetado à la generosidad, que à la fuerza.

21. Nolite timere, nec paveatis, confortamini, & estote robusti : sic enim faciet Deus cunctis hostibus vestris adversum quos dimicatis.
Ios. 10. 25.

*Expugnat nostram clementia gentem, Claud.
Mars gravior sub pace latet.*

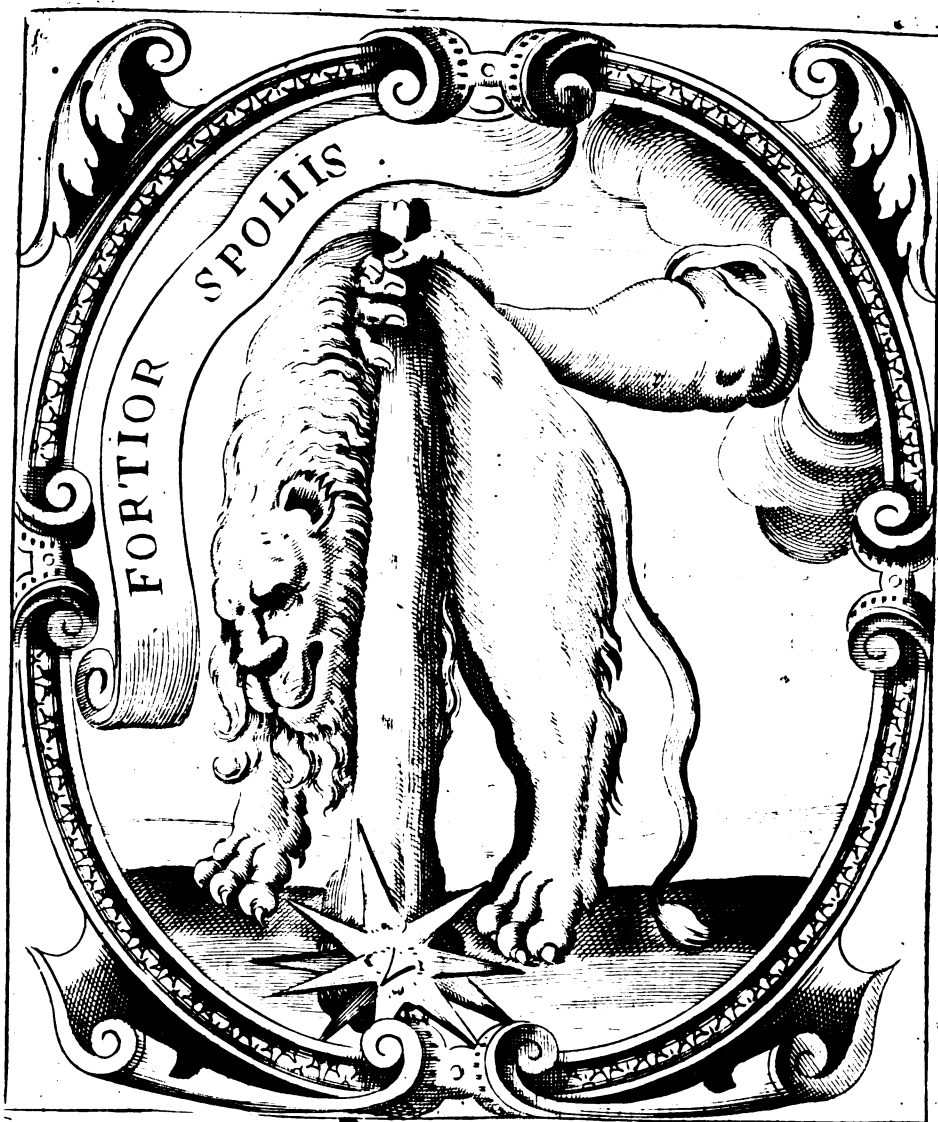
Con estas artes dominaron el Mundo los Romanos, y si alguna vez se olvidaron dellas, hallaron mas dificultosas sus vitorias. Contra el Vencedor sangriento se arma la desesperacion.

Vna salus victis, nullam sperare salutem. Virgil.

Algunos con mas impièdad, que razon aconsejaron por mayor seguridad la extirpacion de la Nacion enemiga, como hizieron los Romanos, destruyendo à Carthago, Numancia, y Corintho, ò obligalla à pasar à habitar à otra parte ; inhumano, y barbaro consejo. Otros el extinguir la Nobleza, poner fortalezas, y quitar las armas. En las Naciones serviles pudo obrar esta tyrania, no en las generosas. El Consul Caton creyendo asegurarse de algunos Pueblos de España cerca del Ebro, les quitò las armas, pero se hallò luego obligado à restituillas : porque se exasperaron tanto de verse sin ellas, que se mataban unos à otros. Por vil tuvieron la vida, que estava sin instrumentos para defender el honor, y adquirir la gloria.

Marian. Hist.
Hisp.

Venci-



Vencido el León supo Hercules gozar de la vitoria, vistiendo de su piel, para sugetar mejor otros monstruos. Assi los despojos de un vencimiento arman, y dejan mas poderoso al Vencedor, y assi deben los Principes usar de las vitorias, aumentando sus fuerzas con las rendidas, y adelantando la grandeza de sus Estados con los puestos ocupados. Todos los Reynos fueron pequeños en sus principios, despues crecieron conquistando, y manteniendo. Las mismas causas, que justificaron la guerra, justifican la retencion. Despojar, para restituir, es imprudente, y costosa ligereza. No queda agradecido, quien recibe oí lo que ayer le quitaron con sangre. Pien-san los Principes comprar la paz con la restitucion, y compran la guerra. Lo que ocuparon, los ha-

ze temidos, lo que restituyen, despreciados, interpretandose à flaqueza, y quando arrepentidos, ò provocados, quieren recobrallo, hallan insuperables dificultades. Depositò Su Magestad (creyendo escusar zelos, y guerras) la Valte-lina en poder de la Sede Apostolica, y ocupandola despues Franceses, pusieron en peligro al Estado de Milan, y en confusion, y armas à Italia. Manteniendo lo ocupado, quedan castigados los atrevimientos, afirmado el poder, y con prendas para comprar la paz, quando la necesidad obligare à ella. El tiempo, y la ocasion enseñarán al Principe los casos, en que conviene mantener, ò restituir, para evitar mayores inconvenientes y peligros, pesados con la prudencia, no con la ambicion, cuyo ciego apetito muchas vezes

B b b

por

por donde pensò ampliar , disminuye los Estados.

§. Suelen los Principes en la paz deshazerse ligeramente de puestos importantes , que despues los lloran en la guerra. La necesidad presente acusa la liberalidad pasada. Ninguna grandeza se asegure tanto de si , que no piense , que lo à menester todo para su defensa. No se deshaze el aguila de sus garras , y si se deshiziera , se burlarian della las demas aves : porque no la respetan como à Reyna por su hermosura , que mas gallardo es el pabon , sino por la fortaleza de sus presas. Mas temida , y mas segura estaria oi en Italia la grãdeza de Su Magestad , si uviera conservado el estado de Sienà , el presidio de Placencia , y los demas puestos , que à dejado en otras manos. Aun la restitution de un Estado no se debe hazer , quando es con notable detrimento de otro.

§. No es de menos inconvenientes mover una guerra , que usar templadamente de las armas. Levantallas para señalar solamente los golpes , es peligrosa esgrima. La espada , que desnuda no se vistió de sangre ; buelve vergonzosa à la vaina. Si no ofende al enemigo , ofende al honor propio. Es el fuego instrumento de la guerra , quien le tuviere suspenso en la mano , se abrasará con el. Sino se mantiene el exercito en el pais enemigo , consume el propio , y se consume en el. El valor se enfria , si faltan las ocasiones , en que exercitalle , y los despojos , con que encendelle. Por esto Vocula alojò su exercito en tierras del enemigo. ¹ David saliò à recibir à los Filisteos fuera de su Reyno , ² y dentro del suyo acometiò à Amasias el Rey de Israel Ioas , ³ sabiendo , que venia contra el. Los Vasallos no pueden sufrir la guerra en sus casas , sustentando à amigos , y enemigos ; crecen los gastos ; faltan los medios , y se mantienen bivos los peligros.

Si esto se haze por no irritar mas al enemigo , y reducirle , es imprudente consejo : porque no se à de lisonjear à un enemigo declarado. Lo que se deja de obrar con las armas , no se interpreta à benignidad , sino à flaqueza , y perdido el credito , aun los mas Poderosos peligran. Costosa fuè la clemencia de España con el Duque de Saboya Carlos. Moviò este la guerra al Duque de Mantua Ferdinando sobre la antigua pretension del Monferrato , y no juzgando por conveniente el Rey Felipe Tercero , que decidiese la espada el pleito , que pendia ante el Emperador , y que la competencia de dos Potentados turbase la paz de Italia , moviò sus armas contra el Duque Carlos de Saboya , y se puso sobre Asti , no para entrar en aquella plaza por fuerza (lo qual fuera facil) sino para obligar al Duque con la amenaza à la paz , como se consiguiò. Desta templanza le nacieron mayores brios , y bolviò à armarse contra lo capitulado , encendiendose otra guerra mas costosa , que la pasada. Pusieronse las armas de Su Magestad sobre la Plaza de Verceli , y en aviendola ocupado , se restituyò , y como le salian al Duque baratos los intentos , se coligò luego en Aviñon con el Rey de Francia , y Venecianos , y perturbò tercera vez à Italia. Estas guerras se uvieran escusado , si en la primera uviera probado lo que cortavan los azeros de España , y que le avia costado parte de su Estado. El que una vez se atreviò à la mayor Potencia no es amigo , sino quando se vè oprimido , y despojado ; assi lo dijo Vocula à las Legiones amotinadas , animandolas contra algunas Provincias de Francia , que se rebelavan. ⁴ Los Principes no son temidos , y respetados , por lo que pueden ofender , sino por lo que saben ofender. Nadie se atreve al que es atrevido. Casi todas las guerras se fundan en el descuido , ò poco valor de aquel , contra quien

1. Ut prædà ad virtutem incenderetur Tac. l. 4. Hist.

2. Venit ergo David in Baal Pharsim , & percussit eos ibi. 2. Reg. 5. 20.

3. Ascenditque Ioas Rex Israel , & viderunt se ipse , & Amasias Rex Iudæ in Bethsames oppido Iudæ. Percussitque est Iudæ coram Israel. 4. Reg. 14. 11.

4. Nunc hostes . quia molle servitium : cum spoliati , exultique fuerint amicos fore. Tac. l. 4. Hist.

quien se mueven. Poco peligran quien levanta las armas contra un Principe muy deseoso de la paz : porque en qualquier mal suceso la hallará en el. Por esto parece conveniente , que en Italia se muden las maximas de España de imprimir en los animos , que Su Magestad desea la paz , y quietud publica , y que la comprará à qualquier precio. Bien es , que conozcan los Potentados , que Su Magestad mantendrá siempre con ellos buena amistad , y correspondencia ; que interpondrá por su conservación , y defensa sus armas , y que no aura diligencia , que no haga por el sosiego de aquellas Provincias , pero es conveniente , que entiendan tambien , que si alguno injustamente se opusiere à su grandeza , y se conjurare contra ella , obligandole à los daños , y gastos de la guerra , los recompensará con sus despojos , quedandose con lo que ocupare. Que tribunal de justicia no condena en costas al que litiga sin razon ? Quien no probará su espada en el Poderoso , si lo puede hazer à su salvo ?

§. Alcanzada una vitoria se deben repartir los despojos entre los soldados , honrando con demostraciones particulares à los que se señalaron en la batalla , para que premiado el valor se anime à mayores empresas , y sea exemplo à los demas. Con este fin los Romanos inventaron diversas Coronas , Collares , Ovaciones , y

Triunfos. A Saul despues de vencidos los Amalecitas , se levantó un arco triunfal. 5 No solamente se an de hazer estos honores à los bivos , sino tambien à los que generosamente murieron en la batalla , y à sus Sucesores , pues con sus vidas compraron la vitoria. Los servicios grandes , hechos à la Republica no se pueden premiar , sino es con una memoria eterna , como se premiaron los de Ionathas , fabricandole un sepulcro , que duró al par de los siglos. 6 El animo reconociendose immortal , desprecia los peligros : porque tambien sea immortal la memoria de sus hechos. Por estas consideraciones ponian antiguamente los Españoles tantos obeliscos al rededor de los sepulcros , quantos enemigos avian muerto. 7

§. Siendo Dios arbitro de las vitorias , del las debemos reconocer , y obligalle para otras , no solamente con las gracias , y sacrificios , sino tambien con los despojos , y ofrendas , como hizieron los Israelitas despues de quitado el cerco de Bethulia , y roto à los Asyrios , 8 y como hizo Josue despues de la vitoria de los Haitas , ofreciendole hostias pacificas , 9 en que fueron muy liberales los Reyes de España , cuya piedad remuneró Dios con la presente Monarquia.

rare Dominum : & mox ut purificati sunt , obtulerunt omnes holocausta , & vota , & repromissiones suas. *Idith. 16. 22.*
9. Et offeres super eo holocausta Domino Deo tuo , & immolabis Hostias pacificas. *Deut. 27. 6.*

5. Et erexit sibi fornecem triumphale.
1. Reg. 15. 12

6. Et statuit septem pyramidas , unam contra unam patris , & matris , & quatuor fratribus : & his circumposuit columnas magnas : & super columnas arma , ad memoriam æternam : & juxta armanaves sculptas , quæ videntur ab omnibus navigantibus mare , hoc est sepulchrum , quod fecit in Modin , usque in hunc diem.
1. Mach. 13. 28.

7. Et apud Hispanos , bellicosam Gentem obelisci circumjuncti tumulum tot numero erigebantur , quot hostes interemisset.
Arist. 1. 7. pol. c. 2.

8. Omnis populus post victoriam venit in Jerusalem ad adorandum.





EN muchas cosas se parece el fuego à la guerra, no solamente, porque su naturaleza es de destruir, sino tambien, porque la misma materia, que le ceba, fuele, quando es grande, extinguille. Sustentan las armas à la guerra, pero si son superiores, la apagan, ò la reduzen à la paz. Y assi quien defeare alcanzalla, à menester hazer esfuerzos en ellas: porque ninguna paz se puede concluir con decencia, ni con ventajas, sino se capitula, y firma debajo del escudo. Embrazado lo à de tener el brazo, que estendiere la mano (cuerpo es de esta Empresa) para recibir el olivo de paz. Clodoveo dijo, que quisièra tener dos manos derechas, una armada, para oponerse à Aletrico, y la otra defarmada, para dalla de paz à Theodorico, que

se interponia entre ambos. Tan dispuestos conviene que esten los brazos del Principe, para la guerra, y para la paz. No le pareció à Clodoveo, que podria conseguilla, si mostrase defarmada la mano derecha, y no tuviese otra prevenida. Esto significavan los Griegos en el gerolifico de llevar en una mano una hasta, y en otra un caduceo. La negociacion significada por el caduceo no puede suceder bien, sino le acompaña la amenaza de la hasta. Perseguidos los Athenienses de Eumolpo iba delante el General con un caduceo en la mano, y detras la juventud armada, mostrandose tan dispuesto à la paz, como à la guerra. Embiando los de la Isla de Rhodos una embajada à los de Constantinopla iba uno al lado del Embajador con tres remos en la

la mano, significando con ellos la misma disposicion ; à lo qual parece, que aludiò Virgilio, quando dijo.

Virgil.

Pacem erate manu , prafigere puppidus arma.

Aun despues de concludida la paz, conviene el cuidado de las armas : porque entre el vencido, y el vencedor no ai fè segura. ¹ Un mismo dia viò sobre el Casal dada, y rota muchas vezes la fè de los Franceses, y abusada la benignidad, conque el Marques de Santa cruz escusò la gloria de la victoria (que tan cierta se la ofrecian las ventajas de sitio, y de gente) por dar sosiego à Italia.

§. En los tratados de paz es menester no menos franqueza de animo, que en la guerra. El que quiso en ellos adelantar mucho su reputacion, y vencer al enemigo con la pluma, como con la espada, dejò centellas en la ceniza, para el fuego de mayor guerra. Las pazes, que hizieron con los Numantinos. Q. Pompeyo, y despues el Consul Mancino, no tuvieron efecto: porque fuèron contra la reputacion de la Republica Romana. La capitulacion de Asti entre el Duque de Saboya Carlos Emanuel, y el Marques de la Hinojosa se rompiò luego por el articulo de desarmar à un mismo tiempo contra la reputacion de Su Magestad, à que se allegaron las inquietudes, y novedades del Duque. No ai paz segura, si es muy desigual. ² Preguntando el Senado de Roma à un Privernate, como observaria su Patria la paz, respondió : *Si nos la dais buena, serà fiel, i perpetua ; però si mala, durarà poco.* ³ Nadie observa arrepentido lo que le està mal. ⁴ Si la paz no fuere honesta, y conveniente à ambas las partes, serà contrato claudicante. El que mas procura aventajalla, la adelgaza mas, y quiebra despues facilmente.

§. Recibido algun mal suceso no se à de hazer la paz, si la necesidad dijere lugar à mejorar de esta-

do : porque no puede estar bien al oprimido. Por esto perdida la batalla de Toro no le pareciò tiempo de tratar de acuerdos al Rey Don Alonso de Portugal en la guerra con el Rey Don Fernando el Catholico. Achacosa es la paz, que concluyò la amenaza, ò la fuerza : porque siempre maquina contra ella el honor, y la libertad.

§. En los tratados de paz se suelen embolver no menores engaños, y estratagemas, que en la guerra, como se viò en los que fingiò Rhadamisto, para matar à Mithridates : porque cautelosamente se introducen, con fin de espiar las acciones del enemigo, dar tiempo à las fortificaciones, à los focorros, y platicas de confederacion, deshazer las fuerzas, dividir los Coligados, y para adormezar con la esperanza de la paz las diligencias, y prevenciones, y avezes se concluyen, para cobrar nuevas fuerzas, impedir los desinios, y que sirva la paz de tregua, ò suspension de armas, para bolver despues à levantallas, ò para mudar el asiento de la guerra, como hizieron Franceses, asentando la paz de Monzon con animo de empezar la guerra por Alemania, y caer por alli sobre la Valtelina. La paz de Ratisbona tuvo por fin desarmar al Emperador, y quando la firmavan Franceses, capitulavan en Suecia una liga contra el, aviendo solos tres meses de diferencia entre la una, y la otra. En tales casos mas segura es la guerra, que una paz sospechosa : ⁵ porque esta es paz sin paz. ⁶

§. Las pazes an de ser perpetuas, como fueron todas las que hizo Dios. ⁷ Por eso llaman las sagradas Letras à semejantes tratados, *Pactos de sal*, significando su conservacion. ⁸ El Principe, que ama la paz, y piensa mantenerla, no repara en obligar à ella à sus Descendientes. Una paz breve es para juntar leña con que

B b b 3 encen-

1. Cum in victores, victosque nunquā solida fides coalesceret. Tac. l. 2. Hist.

2. Bellū aniceps, an pax inhonesta placeret, nec dabiturum de bello. Tac. l. 15. An.

3. Si bonam dederitis, & fidam, & perpetuam, si malam, hauri diuturnam. Tit. Liv. l. 8.

4. Nec credideris ullum populum, aut hominem denique in eā conditione, cuius cum punitur, diutius, quā necesse sit mansurum. Tit. Liv. l. 3.

Tac. l. 12. An.

5. In pace suspecta tutius bellum. Tac. l. 4. Hist.

6. Dicentes, Pax, pax : & non erat pax. Jerem. c. 6. 14

7. Et statuam pactum meū inter me, & te, & inter seminem tuū post te, in generationibus tuis, fœdere sempiterno. Gen. c. 17. 7.

8. Dominus Deus Israel dederit Regnum David super Israel in sempiternum, ipsi, & filiis eius in pactum salis. 2. Par. c. 13. 5

encender la guerra. El mismo inconveniente tiene la tregua por algunos años : porque solamente suspende las iras , y dà lugar à que se afilen las espadas , y se aguzen los hierros de las lanzas. Con ella se prescriben las usurpaciones , y se dificulta despues la paz : porque se restituye mal , lo que se à gozado largo tiempo. No fosegò à Europa la tregua de diez años entre el Emperador Carlos Quinto , y el Rey Francisco de Francia , como lo reconociò el Papa Paulo Tercero.

*In Bul. indist.
Conc. Trid.*

§. Pero quando la paz es segura , firme y honesta , ningun consejo mas prudente , que abrazalla , aunque esten vitoriosas las armas , y se esperen con ellas grandes progresos : porque son varios los accidentes de la guerra , y de los sucesos felices nacen los adversos. Quantas vezes rogò con la paz el que antes fuè rogado ? Mas segura es una paz cierta , que una vitoria esperada ; aquella pende de nuestro arbitrio ; èsta de la mano de Dios , ⁹ y aunque dijo Sabino , que la paz era util al vencido , y de honor al Vencedor , ¹⁰ suele tambien ser util al Vencedor : porque la puede hazer mas

*9. Meliore-
nim tutiorq;
est certa pax,
quam spera-
ta victoria :
illa in tua ,
hæc in Deo-
rum manu
est. Liv. Dec.
3. l. 1.*

*10. Pacem, &
concordiam
victis utilia,
victoribus
tantum pul-
chra esse.
Tac. l. 3. Hist.*

aventajosa , y asegurar los progresos hechos. Ningun tiempo mejor para la paz , que quando està vencida la guerra. Por estas , y otras consideraciones sabida en Carthago la vitoria de Canas , aconsejò Anon al Senado , que se compusiesen con los Romanos , y por no averlo hecho , recibieron despues las leyes , que quiso dalles Scipion. En el ardor de las armas , quando està Marte dudoso , quien se muestra cudicioso de la paz , se confiesa flaco , y dà animo al enemigo. El que entonzes la afecta , no la alcanza. El valor , y la resolucion la persuaden mejor. Estime el Principe la paz , pero ni por ella haga injusticias , ni sufra indignidades. No tenga por segura la del vecino , que es mayor en fuerzas : porque no la puede aver entre el flaco , y el poderoso. ¹¹ No se sabe contener la ambicion à vista de lo que puede usurpar , ni le faltaran pretextos de Modestia , y Justicia , ¹² al que se desvela en ampliar sus Estados , y reducirse à Monarca : porque quien yà lo es , solamente trata de gozar su grandeza , sinque le embaraze la agena , ni maquine contra ella.

*11. Quia in-
ter innocen-
tes, & validos
falsò quies-
cas. Tac. de
mora Germ.*

*12. Ubi ma-
nu agitur,
modestia, &
probitas, no-
mina superio-
rioris sunt.
Tac. de mora
Germ.*



No



NO estima la quietud del puerto, quien no à padecido en la tempestad. Ni conoce la dulzura de la paz, quien no à probado lo amargo de la guerra. Quando esta rendida, parece bien esta fiera, enemiga de la vida. En ella se declara aquel Enigma de Sanson, del Leon vencido, en cuya voca, despues de muerto, hazian panales las abejas: ¹ porque acabada la guerra, abre la paz el paso al comercio, toma en la mano el arado, exercita las artes, dedonde resulta la abundancia, y della las riquezas, las quales perdido el temor, que las avia retirado, andan en las manos de todos. Y assi la paz, (como dijo Isaias ²) es el cumplimiento de todos los bienes, que Dios dà à los Hombres, como la guerra el mayor mal. Por esto los Egipcios, para pintar la paz,

pintavan à Pluton niño, presidente de las riquezas, coronada la frente con espigas, lauro, y rosas, significando las felicidades, que trae consigo. Hermosura la llamó Dios por Isaias, diciendo, que en ella (como sobre flores) reposaria su Pueblo. ³ Aun las cosas, que carecen de sentido, se regocijan con la paz. Que fertiles, y alegres se ven los campos, que ella cultivava! Que hermosas las Ciudades pintadas, y ricas con su sosiego! Y al contrario, que abrasadas las tierras, por donde pasa la guerra! Apenas se conocen oi en sus cadaveres las Ciudades, y Castillos de Alemania. Tinta en sangre mira Borgoña la verde cabellera de su altiva frente, rasgadas, y abrasadas sus antes vistosas faldas, quedando espantada de si misma. Ningun Enemigo mayor de la Naturaleza, que

^{3.} Et sedebit populus meus in pulchritudine pacis, & in tabernaculis fiduciae, & in requie opulenta. *Isa.* 32.18.

^{1.} Et ecce examen apum in ore leonis erat, ac favus mellis. *Isa.* 14.8.

^{2.} Domine dabis pacem nobis, omnia enim opera nostra operatus es nobis. *Isa.* 26.12.

4. Justicia, & Pax obscurata sunt.
Psal. 83. 11

5. Æque apud bonos miserum est occidere, quā perire.
Tac. l. 1. Hist.

6. Nā in pace causas, & merita spectari: ubi bellum ingrat, innocentes, ac noxios juxta cadere.
Tac. l. 1. An.

7. Sed longa pax ad omne servitium fregerat.
Tac. l. 2. Hist.

8. Nihil eque Tiberiū anxium habebat, quam ne composita turbarentur.
Tac. l. 2. Ann.

9. Quanto pecuniā dices & voluptatibus opulentos, tanto magis impelles.
Tac. l. 3. An.

10. Dissimulante Tiberio damna, ne cui bellū permitteret:
Tac. l. 4. An.

que la guerra. Quien fuè Autor de lo criado, lo fuè de la paz. Con ella se abraza la Justicia. 4 Son medrosas las leyes, y se retiran, y callan, quando ven las armas. Por esto dijo Mario, escusandose de aver cometido en la guerra algunas cosas contra las leyes de la Patria, que no las avia oido con el ruido de las armas. En la guerra, no es menos infelicidad (como dijo Tacito) de los buenos, matar, que ser muertos. 5 En la guerra los padres entierran à los hijos, turbado el orden de mortalidad; en la paz los hijos à los Padres. En la paz se consideran los meritos, y se examinan las causas; en la guerra la inocencia, y la malicia corren una misma fortuna. 6 En la paz se distingue la Nobleza de la Plebe; en la guerra se confunde, obedeciendo el mas flaco al mas poderoso. En aquella se conserva, en esta se pierde la Religion. Aquella mantiene, y esta usurpa los dominios. La paz quebranta los espíritus de los Vasallos, y los haze serviles, y leales, 7 y la guerra los levanta, y haze inobedientes. Por esto Tiberio sentia tanto, que se perturbase la quietud, que avia dejado Augusto en el Imperio. 8 Con la paz crecen las delicias, y quanto son mayores; son mas flacos los Subditos, y mas seguros. 9 En la paz pende todo del Principe, en la guerra de quien tiene las armas, y assi Tiberio disimulava las ocasiones de guerra, por no cometella à otro. 10 Bien conocidos tenia Pomponio Leto estos inconvenientes, y daños, quando dijo, que mientras pudiese el Principe bivar en paz, no avia de mover la guerra. El Emperador F. Marciano usava deste mote: *Pax bello potior*, y con razon: porque la guerra no puede ser conveniente, sino es para mantener la paz. Solo este bien (como emos dicho) trae consigo este monstruo infernal. Tyrana fuè aquella voz del Emperador Aurelio Caracalla: *Omnia in ferro salus*, y de

Principe, que solamente con la fuerza puede mantenerse. Poco dura el Imperio, que tiene su conservaciō en la guerra. 11 Mientras està pendiente la espada, està tambien pendiente el peligro. Aunque se pueda vencer, se à de abrazar la paz: porque ninguna victoria tan feliz, que no sea mayor el daño, que se recibe en ella.

— *Pax optima rerum*
Quas homini novisse datū est, pax una triumphis Sil. Ital.
Innumera potior.

Ninguna Vitoria es bastante recompensa de los gastos hechos. Tan dañosa es la Guerra, que quando triunfa, derriba los muros, como se derribavan los de Roma.

5. Ya pues, que emos traído al Principe entre el polbo, y la sangre, poniendole en el sosiego, y felicidad de la paz, le amonestamos, que procure conservalla, y gozar sus bienes, sin turballos con los peligros, y defastres de la guerra. David no la movia, sino era provocado. El Emperador Theodosio no la buscava, sino la hallava. Glorioso, y digno de un Principe es el cuidado, que se desvela en procurar la paz.

Cesaris hac Virtus, & gloria Caesaris hac est, Proper.
Ille, qui vicit, condidit arma manu.

Ninguna cosa mas opuesta à la posesion, que la guerra. Impia, y imprudente dotrina, la que enseña à tener bivas las causas de disidencia, para romper la guerra quando convinieren. 12 Siempre bive en ella, quien siempre piensa en ella. Mas sano es el consejo del Espiritu sancto, que busquemos la paz, y la guardemos. 13

5. Una vez asentada la paz se debe, por obligacion humana y divina, observar fielmente, aun quando se hizo el tratado con los Antecesores, sin hazer distincion entre el gobierno de uno, ò de muchos: porque el Reyno, y la Republica, à cuyo beneficio, y en cuya fè se hizo el contrato, siempre es una, y nunca se extingue. El tiempo, y el consentimiento comun hizo lei lo capitulado. Ni basta

11. Violentia nemo imperia continuit diu, moderata durant.
Seneca.

12. Semina odiorum faciendi, & omne scelus externum habendum cum læticia.
Tac. l. 12. An.

13. Inquire pacē, & persequere eam.
Psal. 43. 15

basta en los acuerdos de la guerra la excusa de la fuerza , ò la necesidad : porque si por ellas se uviese de faltar à la fè publica , no auria capitulacion de plaza, ò de exercito rendido, ni tratado de paz, que no pudiese romperse con este pretexto, cõ que se perturbaria el publico sosiego. En esto fuè culpado el Rey Francisco de Francia, aviendo roto à titulo de fuerza la guerra al Emperador Carlos Quinto, contra lo capitulado en su prision. Con semejantes artes, y con hazer equivocas, y cautelosas las capitulaciones, ningunas son firmes, y es menester yà para asegurallas, pedir rehenes , ò retencion de alguna plaza, lo qual embaraza las pazes, y trae en continuas guerras el Mundo.

§. Libre yà el Principe de los trabajos , y peligros de la guerra , debe aplicarse à las artes de la paz, procurando

Nutrire, è secondar l'arti, è gl'ingegni, Celebrar giochi illustri, è pompe liete, Librar con giusta lance, è pent, è premi, Mirar da lunge, è proveder gli estremi.

Pero no sin atencion à que puede otra vez turbar su sosiego la guerra. Y assi aunque fuese de la mano las armas , no las pierda de vista. No le muevan el reverso de las medallas antiguas , en que estava pintada la paz , que mando con una hacha los escudos : porque no fuè aquel prudente gerolifico , siendo mas necesario despues de la guerra, conservar las armas , para que no se atreva la fuerza à la paz. Solo Dios, quando la diò à su Pueblo, pudo romper (como dijo David) el arco , deshazer las armas , y echar en el fuego los escudos : ¹⁴ porque como arbitro de la guerra , no à menester armas , para mantener la paz. Pero entre los Hombres no puede aver paz , si el respeto à la fuerza no reprime la ambicion. Esto diò motivo à la invencion de las armas , à las quales hallò pri-

mero la defenfa , que la ofenfa. Antes señalò el arado los muros , que se dispusiesen las calles y las plazas, y casi à un mismo tiempo se armaron en el campo los pabellones militares , y se fabricaron las casas. No estuviera seguro el reposo publico, si armado el cuidado no le guardàra el sueño. El Estado desprevenido despierta al enemigo, y llama à si la guerra. No uvieran oido los Alpes los ecos de tantos clarines , si las Ciudades del Estado de Milan se hallaran mas fortificadas. Es un antemural à todos los Reynos de la Monarquia de España , y todos por su misma seguridad avian de contribuir, para hazelle mas fuerte, con lo qual , y con el poder del mar , quedaria firme , y incontestable la Monarquia. Los corazones de los Hombres , aunque mas sean de diamante , no pueden suplir la defenfa de las murallas. Por averlas derribado el Rey Uvitiza se atrevieron los Africanos à entrar por España, saltando aquellos diques , que huvieran sido el reparo de su inundacion. No cometìo este descuido Augusto en la larga paz , que gozava , antes deputò rentas publicas, reservadas en el erario , para quando se rompiese la guerra. Si en la paz no se exercitan las fuerzas , y se instruye el animo con las artes de la guerra , mal se podra , quando el peligro de la invasion trae turbados los animos , mas atentos à la fuga , y à salvar las haziendas , que à la defenfa. Ningun estratagema mayor, que dejar à un Reyno en poder de sus ocios. En faltando el exercicio militar, falta el valor. En todas partes cria la Naturaleza grandes corazones , que ò los descubre la ocasion , ò los encubre el ocio. No produjeron los siglos pasados mas valientes hombres en Grecia, y Roma, que nacen oi , pero entonces se mostraron heroicos : porque para dominar exercitavã las armas. No desconfie el Principe de la ignavia de sus

Marian. Hist. Hisp.

14. Arcum conteret, & confringet arma: & scuta comburent igni.
2^a Sam. 46. 10

C c c

Vasa-

Vasallos : porque la disciplina los hará hábiles , para conservar la paz , y sustentar la guerra. Tengalos siempre dispuestos con el ejercicio de las armas : porque à de prevenir la guerra quien desea la paz.



Corto es el aliento, que respira entre la Cuna , y la Tumba ; corto , pero bastante à causar graves daños , si se emplea mal. Por largos siglos suele llorar una Republica el error de un instante. Del pende la ruina, ò la exaltacion de los Imperios. Lo que fabricò en muchos años el valor, y la prudencia , derriba en un punto un mal consejo. ¹ Y assi en este amphiteatro de la vida no basta aver corrido bien , si la carrera no es igual hasta el fin. No se corona , sino al que legitimamente llegó à tocar las ultimas metas de la muerte. Los edificios tienen su fundamento en las primeras piedras , el de la fama en las postri-

meras : si estas no son gloriosas , cae luego en tierra , y lo cubre el olbido. La Cuna no floreze hasta que à florecido la Tumba, y entonces , aun los abrojos de los vicios pasados se convierten en flores : porque la Fama es el ultimo espiritu de las operaciones, las quales reciben luz , y hermosura della. Esto no sucede en una vez torpe : porque borra las glorias de la juventud , como sucediò à la de Vitellio. ² Los toques mas perfectos del pinzel , ò del buril no tienen valor , si queda imperfecta la obra. Si se estiman los fragmentos , es porque son pedazos de una estatua , que fuè perfecta. La emulacion , ò la lisonja dan en vida diferentes

¹. Brevibus
momentis
summa verti
posse.
Tac. l. 5. An.

². Cesserunt
que prima
postremis , &
bona juven-
ta senectus
flagitiosa ob-
litteravit.
Tac. l. 6. An.

ferentes formas à las acciones , pero la Fama, libre destas pasiones despues de la muerte, dà senténcias verdaderas, y justas, que las confirma el tribunal de los siglos. ³ Bien reconozé algunos Principes lo que importa coronar la vida con las virtudes, pero se engañan, pensando, que lo suplirán, dejándolas escritas en los epitafios , y representadas en las estatuas , sin advertir, que alli estan avergonzadas de acompañar en la muerte à quien no acompañaron en la vida, y que los marmoles se desdennan , de que en ellos esten escritas las glorias supuestas de un Principe Tyrano , y se ablandan : porque mejor se graben las de un Principe justo , endureciendose despues, para conservallas eternas, y avezes los mismos marmoles las escriven en su dureza. Letras fueron de un epitafio milagroso las lagrimas de sangre , que vertieron las losas de la peaña del altar de S. Isidoro en Leon por la muerte del Rey Don Alonso el Sexto en señal de sentimiento, y no por las junturas, sino por enmedio , tan del corazon le salian , enternecidas con la perdida de aquel gran Rey. La estatua de un Principe malo, es un padron de sus vicios, y no ai marmol, ni bronze tan constante, que no se rinda al tiempo : porque como se deshaze la fabrica natural , se deshaze tambien la artificial , y asì solamente es eterna la que forman las virtudes, que son adornos intrinsecos, y inseparables del alma inmortal. ⁴ Lo que se esculpe en los animos de los Hombres, substituydo de unos en otros, dura lo que dura el Mundo. No ai estatuas mas eternas , que las que labra la virtud , y el beneficio en la estimacion , y en el reconocimiento de los Hombres, como lo diò por documento Mecenas à Augusto. ⁵ Por esto Tiberio rehusò, que Españia Citerior le levantara templos , diciendo, que los templos, y estatuas, que mas estimava , era mantenerse en la memoria de la Repu-

blica. ⁶ Las zenizas de los Varones Heroicos se conservan en los Obeliscos eternos del aplauso comun , y aun despues de aver sido despojos del fuego, triunfan, como sucediò à las de Trajano. En hombres de Naciones amigas , y enemigas pasò el cuerpo difunto de aquel valeroso Prelado , Don Gil de Albornoz , de Roma à Toledo, y para defender el de Augusto, fuè menester ponerle guardas. ⁷ Pero quando la constancia del marmol, y la fortaleza del bronze bivan al par de los siglos, se ignora despues por quien se levantaron , ⁸ como oi sucede à las Piramides de Egipto, borrados los nombres de quien por eternizarse, puso en ellas sus zenizas. *

De todo lo dicho se infiere , quanto deben los Principes trabajar en la edad cadente, para que sus glorias pasadas reciban ser de las ultimas, y queden despues de la muerte eternas unas, y otras en la memoria de los Hombres , para lo qual les propondremos aqui , como se an de gobernar con su misma Persona, con sus Sucesores, y con sus Estados.

⁹ En quanto à su persona advierta el Principe, que es el Imperio mas feroz , y menos sugeto à la razon, quanto mas entra en edad : porque los casos pasados le enseñan à ser malicioso, y dando en sospechas, y difidencias, se haze cruel, y tyrano. La larga dominacion cria sobervia, y atrevimiento, ⁹ y la esperiencia de las necesidades, avaricia, de que proceden indignidades opuestas al decoro , y grandeza , y destas el desprecio de la Persona. Quieren los Principes conservar los estilos, y enterezas antiguas, olvidados de lo que hizieron, quando mozos, y se hazen aborrecibles. En los principios del gobierno el ardor de gloria , y los temores de perderse, cautelan los aciertos ; despues se cansa la ambicion, y ni alegran al Principe los buenos sucesos , ni le entristezan los malos , ¹⁰ y pensando , que el

6. Hæc mihi in animis vestris templum, hæ pulcherrimæ effigies, & mansuræ. Nam quæ saxo struuntur, si judicium posterorum in odiū vertit, pro sepulchris sperantur.

Tac. l. 4. An.

7. Auxilio militari tuendum, ut sepultura eius quieta foret.

Tac. l. 1. An.

8. Oblivioni tradita est memoria eorum. Eccl. 9. 5.

* Inter omnes eos non constat, à quibus factæ sint, iustissimo casu oblitteratis tantæ vanitatis auctoribus.

Plin. l. 36. 12

9. Vetustate Imperij coaluit audaciâ.

Tac. l. 14. An.

10. Ipsum sane senem, & prosperis, adversisque fatiatum.

Tac. l. 3. Hist.

3. Suū cuiq; decus posteritas repedit.

Tac. l. 4. An.

Marian. Hist. Hist.

4. Ut vultus hominū, ita simulacra vultus imbecilla, ac mortalia sunt ; forma mēris æterna, quam tenere, & exprimere non per alienam materiam, & artē, sed suis ipse moribus possis.

Tac. in vita Agric.

5. Statuas tibi neque aureas, neque argenteas fieri unquam sine, benefaciendo autē alias tibi statuas in ipsis hominū animis nihil interitui obnoxias effice.

Mec. ad Aug.

vicio es merced de sus glorias , y premio de sus fatigas , se entrega torpemente à el , de donde naze , que pocos Principes mejoran de costumbres en el Imperio , como nos muestran las fagradas Letras en Saul , y Salomon. Semejantes son en su gobierno à la estatua , que se representò en sueños à Nabuchodonosor , los principios de oro , los fines de barro. Solo en Vespasiano se admira , que de malo se mudase en bueno. ¹¹ Y aunque el Principe procure , conservarse igual , no puede agradar à todos , si dura mucho su Imperio : porque es pesado al Pueblo , que tanto tiempo le gobierne una mano con un mismo freno. Ama las mudanzas , y se alegra con sus mismos peligros , como sucediò en el Imperio de Tiberio. ¹² Si el Principe es bueno , le aborrezèn los malos , si es malo , le aborrecen los buenos , y los malos , y solamente se trata del Sucesor , ¹³ procurando tenelle grato , cosa insufrible al Principe , y que suele obligalle à aborrecer , y tratar mal à sus Vassallos. Al paso , que le van faltando las fuerzas , le falta la vigilancia , y cuidado , y tambien la prudencia , el entendimiento , y la memoria : porque no menos se embegezen los sentidos , que el cuerpo , ¹⁴ y queriendo reservar para si aquel tiempo libre de las fatigas del gobierno , se entrega à sus Ministros , ò à algun Valido , en quien repose el peso de los negocios , y caiga el odio del Pueblo. Los que no gozan de la gracia del Principe , ni tienen parte en el gobierno , ni en los premios , desean , y procuran nuevo Señor.

Estos son los principales escollos de aquella edad , entre los quales debe el Principe navegar con gran atencion , para no dar en ellos. No desconfiè de que no podra pasar seguro , pues muchos Principes mantuvieron la estimacion , y el respeto hasta los ultimos espíritus de la vida , como lo admirò el Mundo en el Rey Filipe

Segundo. El movimiento de un gobierno prudente llega uniforme à las orillas de la muerte , y le sustenta la opinion , y la fama pasada contra los odios , y inconvenientes de la edad , assi lo reconociò en si mismo Tiberio. ¹⁵ Mucho tambien se disimula , y perdona à la vegez , que no se perdonaria à la juventud , como dijo Drufo. ¹⁶ Quanto son mayores estas borrascas , conviene , que con mayor valor se arme el Principe contra ellas , y que no fuese de la mano el timon del gobierno : porque en dejandole absolutamente en manos de otro , seran el , y la Republica despojos del mar. Mientras duran las fuerzas al Principe , à de bivar y morir , obrando. Es el gobierno , como los orbes celestes , que nunca paran. No consiente otro polo , sino el del Principe. En los brazos de la Republica , no en los del ocio , à de hallar el Principe el descanso de los trabajos de su vegez , ¹⁷ y si para sustentallos , le faltaren fuerzas con los achaques de la edad , yuviere menester otros hombros , no rehusè , que asista tambien el suyo , aunque solamente sirva de apariencia : porque èsta à los ojos del Pueblo , ciego , y ignorante , obra lo mismo , que el efecto , y tiene (como decimos en otra parte) en freno los Ministros , y en piè la estimacion. En este caso mas seguro es , formar un Consejo secreto de tres , que le descansèn , como hizo el Rey Filipe Segundo , que entregarse à uno solo : porque no mira el Pueblo à aquellos , como à Validos , sino como à Consejeros.

Huya el Principe el vicio de la avaricia , aborrecido de todos , y propio de la vegez , à quien acompaña , quando se despiden los demas. Galba uviera conciliado los animos , si uviera sido algo liberal. ¹⁸

Acomode su animo al estilo , y costumbres presentes , y olvide las antiguas , duras , y severas , en que exceden los Viejos : ò porque se

criaron

11. Solusque omniū ante se Principū , in melius mutatus est. Tac. l. 1. Hist.

12. Multi odio præsentium , & cupidine mutationis , suis quoque periculis lætabantur. Tac. l. 3. An.

13. Pars multo maxima imminentes dominos variis rumoribus differebant. Tac. l. 1. An.

14. Quippe , ut corpus , sic etiam mens suum habet senium. Arist. l. 2. Pol. c. 7.

15. Reputare Tiberio publicum sibi odium , extremam ætatē , magisque famā , quam vivere res suas. Tac. l. 6. An.

16. Sanè gravaretur aspectum civium senex Imperator , cessante ætate , & actos labores præterderet : Drufo quod , nisi ex arrogantia impedimentum ? Tac. l. 3. An.

17. Se tamen fortiora solatia è complexu Reipublice petivisse. Tac. l. 4. An.

18. Constat potuisse conciliari animos quantumcumque parci senis liberalitate. Tac. l. 1. Hist.

criaron en ellas , ò por vana gloria propia , ò porque yà no pueden gozar de los estilos nuevos, conque se hazen aborrecibles à todos. Dejanse llevar de aquel humor melancolico , que nace de lo frio de la edad, y reprehenden los regocijos, y divertimientos, olvidados del tiempo , que gastaron en ellos.

No se dè por entendido en los zelos , que le dieran con el Sucesor, como lo hizo el Rey Don Fernando el Catholico , quando venia à sucedelle en los Reynos de Castilla el Rey Filipe el Primero. Aquel tiempo es de la lisonja al nuevo Sol , y si alguno se muestra fino , es con mayor arte , para cobrar opinion de constante con el Sucesor , y grangealle la estimacion , como se notò en la muerte de Augusto. ¹⁹

Procure hazerse amar de todos con la afabilidad , con la igualdad de la Justicia , con la clemencia , y con la abundancia , teniendo por cierto , que siuviere gobernado bien , y tuviere ganada buena opinion , y las voluntades , las mantendra con poco trabajo del arte, infundiendo en el Pueblo un desconsuelo de perdelle , y un deseo de si.

§. Todas estas artes seran mas fuertes , si tuviere sucesion , en quien renazca , y se eternize , pues aunque la adopcion es ficcion de la lei , pareze que deja de parecer viejo , quien adopta à otro , como dijo Galba à Pison. ²⁰ En la sucesion an de poner su cuidado los Principes : porque no es tan vano , como juzgava Salomon. ²¹ Ancoras son los Hijos , y firmezas del Imperio , y alibios de la dominacion , y del Palacio. Bien lo conociò Augusto , quando hallandose sin ellos , adoptò à los mas cercanos , para que fuesen columnas , en que se mantuviese el Imperio : ²² porque ni los exercitos , ni las armadas aseguran mas al Principe , que la multiplicidad de los hijos. ²³ Ningunos amigos mayores ,

que ellos , ni que con mayor zelo se opongan à las tyrantias de los domesticos , y de los estraños ; à estos tocan las felicidades , à los Hijos los trabajos , y calamidades.

²⁴ Con la Fortuna adversa se mudan los amigos , y faltan , pero no la propia sangre , la qual aunque esté en otro , como es la misma , se corresponde por secreta , y natural inclinacion. ²⁵ La conservacion del Principe es tambien de sus Parientes , sus errores tocan à ellos , y assi procuran remediallos , teniendo mas interes en penetrarlos , y mas atrevimiento para advertillos , como hazia Drufo , procurando saber lo que en Roma se notava de su Padre , para que lo corrigiese. ²⁶ Estas razones escuchan la authoridad , que dan algunos Papas à sus Sobrinos en el manejo de los negocios. Halla el Subdito en el Hijo , quien gratifique sus servicios , y teme despreciar al Padre , que deja al Hijo heredero de su poder , y de sus ofensas. ²⁷ en esto se fundò la exortacion de Marcello à Prisco , que no quisiese dar leyes à Vespasiano viejo triunfante , y Padre de Hijos mozos. ²⁸ Con la esperanza del nuevo Sol se toleran los crepusculos frios , y las sombras perezosas del que tramonta. La ambicion quèda confusa , y medrosa la tyrania. La libertad no se atreve à romper la cadena de la servidumbre , viendo continuados los eslabones en los Sugadores. No se perturba la quietud publica con los juicios , y discordias sobre el que à de suceder , ²⁹ porque saben yà todos , que de sus zenizas , à de renazer un nuevo Phenix , y porque entretanto ya à cobrado fuerzas , y echado raizes el Sucesor , haziendose amar , y temer , como el arbol antiguo , que produce al pié otro ramo , que se substituya poco à poco en su lugar. ³⁰

Pero quando pende del arbitrio del Principe el nombramiento del Sucesor , no à de ser tan poderosa esta conveniencia , que anteponga

24. Quorum prosperis, & alij fruuntur, adversa ad junctissimos pertineant. Tac. l. 4. Hist.

25. Nā amicos tempore, fortunā, cupidinibus aliquid, aut erroribus imminui, transferri, desinere: suū cuique sanguinē indifcretum. Tac. l. 4. An.

26. Utrumq; in laudē Dru- si traheretur: ab eo, in Ur- be inter cæ- tus, & sermō- nes hominū obversante, secreta patris mitigari. Tac. l. 3. An.

27. Reliquit enim defen- sorem domus contra inimicos, & amicis reddentem gratiam. Eccl. 30. 6.

28. Suadere etiam Prisco, ne supra Principem scanderet, ne Vespasianū senem trium- phalem, ju- venum libe- rorum patrē præceptis coaceret. Tac. l. 4. Hist.

29. Intemperantia civita- tis, donec unus eligatur: multos desti- nandi. Tac. l. 2. Hist.

30. Ex arbo- re annosa, & trunco novā producit, quæ antequā an- tiqua decida- rat, tam radi- ces, & vires excipit. Tol. de. Rep. l. 7. c. 4. n. 1.

19. Patres, E- ques. Quan- to quis illu- strior, tanto magis falsi, ac festinātes, vultuque cō- posito, ne lē- ti excessu Principis, ne tristiores pri- mordio, la- crymas, gau- diū, questus, adulationes miscebant. Tac. l. 1. An.

20. Et audita adoptione, desinam videri senex, quod nunc mihi unum obijcitur. Tac. l. 1. Hist.

21. Rursus detestatus sū omnem in- dustriā meā, qua sub sole studiosissimē laboravi ha- biturus hæ- redem post me. Eccl. 1. 2. 18.

22. Quo plu- ribus muni- mentis insi- steret. Tac. l. 1. An.

23. Non le- giones, non classes, perin- de firma Im- perij muni- menta, quam numerum li- berorum. Tac. l. 4. Hist.

31. *Provident Dominus Deus spirituum omnium carnis, hominem, qui sit super multitudinem hanc. N. c. 27. 16.*

32. *Sed Augustus in domo successorum quiescit, ego in Republica. Tac. l. 1. Hist.*

33. *Nunc enim necessitatis nam pridem ventum est, ut nec mea senectus conferre plus populo Romano possit, quam bonum successor, nec tua plus juvenia, quam bonum Principem. Tac. l. 1. Hist.*

34. *Ne Tiberium quidem caritate, aut Reipublice curam successorum adiectum: sed quoniam adrogantiam, servitiamque, introspexerit, comparatione deterritum sibi gloriam quæsiuisse. Tac. l. 1. An.*

35. *Optimos quippe mortalium, altissima cupere. Tac. l. 4. Ann.*

36. *Is modicum Hyberiarum Regnum senectutis patris detineri, ferocius, crebriusque jabat. Tac. l. 12. An.*

37. *Non des illi potestatem in juventute, & ne despicias cogitatus illius. Eccl. 30. 11.*

al bien publico los de su sangre. Dudofo Moysen de las calidades de sus mismos Hijos, dejó à Dios la eleccion de la cabeza de su Pueblo. ³¹ Por esto se gloriava Galba de que, anteponiendo el bien publico à su Familia, avia eligido por Sucesor à uno de la Republica. ³² Este es el ultimo, y el mayor beneficio, que puede el Principe hazer à sus Estados, como dijo el mismo Galba à Pison, quando le adoptò por hijo. ³³ Descubrese la magnanimidad del Principe en procurar, que el Sucesor sea mejor, que el. Poca estimacion tiene de si mismo el que trata de hazerse glorioso con los vicios del que le à de suceder, y con la comparacion de un gobierno con otro, en que faltò à si mismo Augusto, eligiendo por esta causa à Tiberio, ³⁴ sin considerar, que las infamias, ò glorias del Sucesor se atribuyen al Antecesor, que tuvò parte en su eleccion.

Este cuidado de que el Sucesor sea bueno, es obligacion natural en los Padres, y deben poner en el toda su atencion: porque en los Hijos se perpetuan, y eternizan, y fuera contra la razon natural invidiar la excelencia en su misma imagen, ò dejalla sin pulir, y aunque el criar un Sugeto grande, fuele criar peligros domesticos: porque quanto mayor es el espiritu, mas ambicioso es del Imperio, ³⁵ y muchas vezes prevertidos los vinculos de la razon, y de la Naturaleza, se cansan los Hijos de esperar la Corona, y de que se pase el tiempo de sus delicias, ò de sus glorias, como sucedia à Rhadamisto en la prolija vegez de su Padre Pharasman Rey de Iberia, ³⁶ y fuè consejo del Espiritu sancto à los Padres, que no den mucha mano à sus hijos mancebos, ni desprecien sus pensamientos altivos. ³⁷ Con todo esto no à de faltar el Padre à la buena educacion de su Hijo, segunda obligacion de la Naturaleza,

ni se à de perturbar la confianza por algunos casos particulares. Ningun Principe mas zeloso de sus mismos Hijos, que Tiberio, y con todo esto se absentava de Roma por dejar en su lugar à Druso. ³⁸

Pero quando se quieran cautelar estos recelos con artes Politicas, introduzca el Padre à su Hijo en los negocios de estado, y guerra, pero no en los de gracia: porque con ellas no grangee el aplauso del Pueblo, enamorado del ingenio liberal, y agradable del Hijo, cosa que desplace mucho à los Padres, que reinan. ³⁹ Bien se puede introducir al Hijo en los negocios, y no en los animos. Advertido en esto Augusto, quando pidiò la dignidad Tribunicia para Tiberio, le alabò con tal arte, que escusando sus vicios, los descubria, ⁴⁰ y fuè fama, que Tiberio para hazer odioso, y tenido por cruel à su Hijo Druso, le concediò, que se hallase en los juegos de los gladiadores, ⁴¹ y se alegrava de que entre sus Hijos, y los Senadores naciesen contiendas. ⁴² Pero estas artes son mas nocivas, y dobladas, que lo que pide la sencillez paternal. Mas advertido consejo es, poner al lado del Principe algun Confidente, en quien estè la direccion, y el manejo de los negocios, como lo hizo Vespasiano, quando diò la Pretura à su Hijo Domiciano, y señalò por su asistente à Muciano. ⁴³

§. Si el Hijo fuere de tan altos pensamientos, que se tema alguna resolucion ambiciosa contra el amor, y respeto debido al Padre, impaciente de la duracion de su vida, se puede emplear en alguna empresa, donde ocupe sus pensamientos, y brios, por esto Pharasman Rey de Iberia empleò à su hijo Rhadamisto en la conquista de Armenia. ⁴⁴ Si bien es menester usar de la cautela dicha de honrar al Hijo, y divertille con el cargo, y substituir en otro

38. *Ut amor to patre Drusus munia consularis solus impleret. Tac. l. 3. An.*

39. *Displicere Regnantibus civilia filiorum ingenia Tac. l. 2. An.*

40. *Quamquam honoris oratione, quædam de habitu, cultuque, & institutis eius jecerat, quævalut excusando exprobraret. Tac. l. 1. An.*

41. *Ad ostendendum scitiam, movendisque populi offensiones, concessam filio materiam Tac. l. 1. An.*

42. *Lætabatur Tiberius, cum inter filios & leges senatus disceptaret. Tac. l. 2. An.*

43. *Cæsar Domitianus præturam cepit. Eius nomen epistolis, edictisque proponebatur. Vis penes Mucianum erat. Tac. l. 4. Hist.*

44. *Igitur Pharasmanes juvenem potentia præpotentem & studio popularium accinctum, vergentibus jam annis suis metuens, aliam ad spem trahere, & Armeniam ostentare. Tac. l. 12. An.*

el

el gobierno de las armas : porque quien las manda, es arbitro de los demas. Con este fin Othon entregò à su hermano Ticiano el exercito , cuyo mando diò à Proculo , ⁴⁵ y Tiberio aviendo el Senado encomendado à Germanico las Provincias ultramarinas , hizo Legado de Syria à Pison , para que domase sus esperanzas , y desinios. ⁴⁶ Ya la constitucion de los estados , y dominios en Europa es tal , que se pueden temer menos estos recelos. Pero si acaso la Naturaleza del Hijo fuere tan terrible , que no se asegure el Padre con los remedios dichos , consulte con el , que usò el Rey Filipe Segundo con el Principe Don Carlos su unico Hijo , en cuya execucion quedò admirada la Naturaleza , atonita de su mismo poder la Politica , y encogido el Mundo.

§. Si la desconfianza fuere de los Vasallos por el aborrecimiento al Hijo , suele ser remedio , crialle en la Corte , y debajo de la proteccion (si estuvieren lejos los zelos) de otro Principe mayor , con que tambien se afirme su amistad. Estos motivos tuvo Phrahate Rey de los Parthos , para criar en la Corte de Augusto à su Hijo Vonones. ⁴⁷ Si bien suele nazer contrario efecto : porque despues le aborrezan los Vasallos , como à estrangero , que buelve con diversas costumbres : assi se experimentò en el mismo Vonones. ⁴⁸

§. En el dar estado à sus Hijos estè el Principe muy advertido : porque aveces es la exaltacion de un Reyno , y aveces su ruina , principalmente en los Hijos segundos , emulos ordinariamente del mayor , y en las Hijas casadas con sus mismos Subditos , dedonde nazen invidias , y zelos , que causan guerras civiles. Advertido deste peligro Augusto rehusò de dar su Hija à Caballero Romano , que pudiese causar inconvenientes , ⁴⁹ y tratò de dalla à Proculo ,

y à otros de conocida quietud , y que no se mezclavan en los negocios de la Republica. ⁵⁰

En la buena disposicion de la tutela , y gobierno del Hijo , que à de suceder Pupilo en los estados , es menester toda la prudencia , y destreza del Padre : porque ningun caso mas expuesto à las azechanzas , y peligros , que aquel , en que vemos exemplos presentes , y los leemos pasados , de muchos Principes , que en su minoridad , ò perdièron sus vidas , y estados , ò padecièron civiles calamidades : ⁵¹ porque si cae la tutela , y gobierno en la Madre , aunque la confianza es segura , pocas vezes tienen las Mugeres toda la prudencia , esperiencia , que se requiere ; en muchas falta el valor , para hazerse temer , y respetar. Si cae en los Tios , suele la ambicion de reinar , romper los vinculos mas estrechos , y mas fuertes de la sangre. Si cae en los Ministros , cadauno atiende à su interes , y nazen divisiones entre ellos. Los Subditos desprecian el gobierno de los que son sus iguales , de que suelen resultar tumultos , y guerras civiles. Y assi entre tantos peligros , y inconvenientes debe el Principe , elegir los menores , consultandose con la naturaleza del estado , y de aquellos , que pueden tener la tutela , y el gobierno , eligiendo una forma de Sugetos , en que estè contrapesada la seguridad del Pupilo , sin que puedan facilmente conformarse , y unirse en su ruina. En este caso es muy conveniente , introducir desde luego en los negocios à los que despues de la muerte del Padre an de tener su tutela , y la direccion , y manejo del Estado.

No solamente à de procurar el Principe asegurar , y instruir al Sucesor , sino prevenir los casos de su nuevo gobierno , para que no peligre en ellos : porque al mudar las velas , corre riesgo el navio , y en la introduccion de nuevas

45. Profecto Brixellum Othone, honor Imperij penes Titianum fratrem, vis, ac potestas penes Proculum Prefectum.
Tac. l. 2. Hist.

46. Qui Syriam imponeretur, ad spes Germanici coercendas.
Tac. l. 2. An.

47. Partemque proliis firmamque amicitiam, miserat: haud perinde nostri metu, quam fidei populorum diffusum.
Tac. l. 2. An.

48. Quamvis gentis Arsacidarum, ut externum aspernabantur.
Tac. l. 2. An.

49. Immensumque attolli provideret, quem conjunctione tali super alios extulisset.
Tac. l. 4. An.

50. Proculum, & quodam in sermonibus habuit, insigni tranquillitate, nullis Reip. negotiis permixtos.
Tac. l. 4. An.

51. Vix tibi terra, cuius Rex puer est.
Ecc. c. 10. 16.

nuevas formas , suele padezer la Naturaleza por los desmayos de los fines , y por el vigor de los principios. De aquella alternacion de cosas resultan peligros entre las olas encontradas del uno , y otro gobierno , como sucede , quando un rio poderoso entra en otro de igual caudal , Pierdesè facilmente el respeto al Sucesor , y se intentan contra el atrevimientos , y novedades. ⁵² Y assi à de procurar el Principe , que la ultima parte de su gobierno sea tan apacible , que si inconvenientes se introduzga en el nuevo , y como al tomar el puerto se levan los remos , y amainan las velas , assi à de acabar su gobierno , deponiendo los pensamientos de empresas , y guerras : confirmando las confederaciones antiguas , y haziendo otras nuevas , principalmente con sus Confinantes , paraque se asiente la paz en sus estados.

^{52.} Quando auctor ex-
poscere re-
media, nisi
novi, & nu-
tantè adhuc
Principem,
precibus, vel
armis adirèt.
Tac. l. 1. An.

Taf.

*De la matura età pregi men degni
Non fiano stabilir pace, è quiete,
Mantener sue Città frà l'arme, è i Regni
Di possente vicin tranquille, è chete.*

Disimule las ofensas , como hizo Tiberio con Getulico , ⁵³ y el Rey Filipe Segundo con Ferdinando de Medicis : porque en tal tiempo ordenan los Principes prudentes , que sobre sus sepulchros se ponga el arco Iris , señal de paz à sus Sucesores , y no la lanza fija en tierra , como hazian los de Athenas , para acordar al heredero la venganza de sus injurias. Governe las Provincias estrangeras con el consejo , y la destreza , y no con las armas. ⁵⁴ Ponga en ellas Gobernadores facundos , amigos de la paz , y inexpertos en la guerra , paraque no la muevan , como se hizo en tiempo de Galba. ⁵⁵ Componga los animos de los Vasallos , y sus diferencias. Deshaga agravios , y quite las imposiciones , y novedades odiosas al Pueblo. Elija Ministros prudentes , amigos de la concordia , y sosiego publico. Con lo qual sossegados los animos , y hechos à la quietud y blandura , piensan los Vasallos , que con la misma seran gobernados del Sucesor , y no intentan novedades.

^{53.} Multaq;
gratià man-
sit: reputantè
Tiberio pu-
blicum sibi
odium, extre-
mam etià,
magisque fa-
mâ, quàm vi-
stare res suas.
Tac. l. 6. An.

^{54.} Consiliis,
& astu res ex-
ternas moli-
ri, arma pro-
cul habere.
Tac. l. 6. An.

^{55.} Hispani
præerat Clu-
vius Rufus
vir facundus,
& pacis arti-
bus, belli in-
expertus.
Tac. l. 1. Hist.



Grandes



Grandes Varones trabajaron con la especulacion, y experiencia en formar la Idea de un Principe perfeto. Siglos cuesta el labrar esta Porcelana Real, este Vaso esplendido de tierra, no menos quebradizo, que los demas, y mas achacoso, que todos, principalmente quando el Alfarero es de la escuela de Machavelo, dedonde todos salen torcidos, y de poca duracion, como lo fuè el que puso por modelo de los demas. La fatiga destas Empresas se à ocupado en realzar esta purpura, cuyos polvos de grana buelve en zenizas breve espacio de tiempo. Por la Cuna empezaron, yacaban en la Tumba. Estas son el parentesi de la vida, que incluye una brevissima clausula de tiempo. No sè qual es mas feliz hora, ò aquella, en quien se abren los ojos al dia de

la vida, ò ésta, en quien se cierran à la noche de la muerte:¹ porque la una es principio, y la otra fin de los trabajos, y aunque es notable la diferencia del ser al no ser, puede sentillo la materia, no la forma de hombre, que es immortal, y se mejora con la muerte. Natural es el horror al Sepulchro, pero si en nosotros fuese mas valiente la razon, que el apetito de bivar, nos regocijariamos mucho, quando llegasemos à la vista del, como se regocijan los que buscando tesoros, topan con urnas, teniendo por cierto, que aurà riquezas en ellas: porque en el sepulchro halla el alma el verdadero tesoro de la quietud eterna.² Esto diò à entender Simon Machabeo en aquel gerolifico de las naves esculpidas sobre las columnas, que mandò poner al rededor del Mausoleo

¹. Melius est dies-moris die nativitas. Escl. 7. 2.

². Quasi effodientes thesaurum, gaudentque vehementer, cum invenerint sepulchrum. Job. 3. 21.

Ddd de

3. Circumposuit columnas magnas: & super columnas armaria, ad memoriam eternam: & iuxta arma naves sculptas.

1. *Mach. c. 13*
29.

4. Quare devoluta eduxisti me: qui utinam consumptus essem, ne oculus me videret. Fuissem quasi non essem, de utero translatus ad tumulum.

Iob c. 10. 18.

5. In involuementis nutritus sum, & curis magnis Sapient. 7. 4.

* Nemo enim ex Regibus aliud habuit nativitatis initium. Sapient. 7. 5.

de su padre, y hermanos. 3 Significando, que este bajel de la vida, fluctuante sobre las olas del Mundo, solamente sosiega, quando toma tierra en las orillas de la muerte. Que es la vida, sino un continuo temor de la muerte, sin aver cosa, que nos asegure de su duracion? Muchas señales pronostican la vecindad de la muerte, pero ninguna ai, que nos pueda dar por ciertos los terminos de la vida. La edad mas florida, la disposicion mas robusta no son bastantes fiadores de una hora mas de salud. El corazon, que sirve de volante al relox del cuerpo, señala las horas presentes de la vida, pero no las futuras. Y no fuè esta incertidumbre desdeñen, sino favor de la Naturaleza: porque si como ai tiempo determinado para fabricarse el cuerpo, y nazer, le uviera para deshazerse y morir, biviera el hombre muy insolente à la razon, y assi no solamente no le diò un instante cierto para alentar, sino le puso en todas las cosas testimonios de la brevedad de la vida. La tierra se la señala en la juventud de sus flores, y en las canas de sus mieses; el agua en la fugacidad de sus corrientes; el aire en los fuegos, que por instantes enciende, y los apaga, y el Cielo en ese Principe de la luz, à quien un dia mismo vè en la dorada Cuna del Oriente, y en la confusa Tumba del Ocaso. Pero si la muerte es el ultimo mal de los males, felicidad es, que llegue presto. Quanto menor intervalo de tiempo se interpone entre la Cuna, y la Tumba, menor es el curso de los trabajos. Por esto Iob quisiera, averse trasladado del vientre de su Madre al tumulo. 4 Ligaduras nos reciben en naciendo, y despues bivimos embueltos entre cuidados, 5 en que no es de mejor condicion la suerte de nacer de los Principes, que la de los demas. * Si en la vida larga consistiera la felicidad humana, biviera el Hombre mas que el ciervo: porque seria absurdo, que algun

animal fuese mas feliz, que el, aviendo nacido todos para su servicio. 6 El deseo natural, que pasen aprisa las horas, es argumento de que no es el tiempo, quien constituye la felicidad humana, porque en el reposaria el animo. Lo que fuera del tiempo apeteze, le falta. En los Principes mas que en los otros (como expuestos à mayores accidentes) muestra la experiencia, que en una vida larga pelagra la Fortuna, cansandose tanto de ser prospera, como adversa. Feliz fuera el Rey Luis Onzeno de Francia, si uviera fenecido antes de las calamidades, y miserias de sus ultimos años. Es el Principado un golfo tempestuoso, que no se puede mantener en calma por un largo curso de vida. Quien mas bive, mas peligros, y borrascas padece. Pero considerado el fin, y perfeccion de la Naturaleza, feliz es la vida larga, quando segun la vendicion de Iob, llega sazónada al sepulchro, como al granero la mies, 7 antes que la decrepitud la agoste, y decline: porque entonces con las sombras de la muerte, se resfrian los espiritus vitales, queda inhabil el cuerpo, y ni la mano tremula puede gobernar el timon del estado, ni la vista reconocer los celajes del cielo, los rumbos de los vientos, y los escollos del mar, ni el oido perceber los ladridos de Scyla, y Carybdis. Falta en tantas miserias de la Naturaleza la constancia al Principe, y reducido por la humedad de los sentidos à la edad pueril, todo lo cree, y se deja gobernar de la malicia, mas despierta entonces en los que tiene al lado, los cuales pecan con menos temor, y con mayor premio. 8 Las mugeres se apoderan de su voluntad, como Livia de la de Augusto, obligandole al destierro de su nieto Agrippa, 9 reducido à estado, que el que supo antes tener en paz el Mundo, no sabia regir su Familia. 10 Con esto queda la Magestad hecha risa de todos, de que fuè exemplo Galba.

6. Ipsas omnes feras hominum causa factas naturam fuisse. necesse est. *Arist. l. 1. Pol. c. 5.*

7. Venies in sepulchrum, tanquam frumentum maturum, quod in tempore messuerunt. *Iob. 5. 26. Sm. LXX.*

8. Cum apud infirmum, & credulum honore metu & majore premio peccaretur. *Tac. l. 1. Hist.*

9. Nam senex Augustus devinxerat adeo, ut Nepotem unicuique; Agrippa Postumum, in insulam Planasiam proiiceret. *Tac. l. 1. An.*

10. Nulla in praesens formidine, dum Augustus aetate validus, seque, & domum, & pacem sustentavit. Postquam proventus jam senectus, & agro & corpore fatigabatur, aderatque finis & spes novae: pauci bona libertatis incassum disserere. *Ibidem.*

11. Ipsa ætas Galbæ, & irrisui, & fastidioso erat.

Tac. l. 1. Hist.

12. Senectutem Tiberij, ut inermem despiciens.

Tac. l. 6. An.

13. Falsas litteras, & Principe invito exitum domui eius intendi clamat.

Tac. l. 5. An.

14. Precariū sibi imperiū, & brevis transiturum.

Tac. l. 1. Hist.

15. Iam afferebant venalia cuncta, præpotentes liberti. Servorum manus subitis audet, & tanquam apud senem festinantes.

Tac. l. 1. Hist.

Galba. 11. Las Naciones le desprecian, y se atreven contra el, como Arbano contra Tiberio. 12. Pierdesse el credito del Principe decrepito, y sus ordenes se desestiman: porque no se tienen por propias, assi tambien se juzgavan las de Tiberio. 13. El Pueblo le aborrezze, teniendole por instrumento inhabil, de quien recibe daños en el gobierno, y como el amor nace del util, y se mantiene con la esperanza, se haze poco caso del: porque no puede dar mucho, quíe à de bivar poco. Mirase como prestado, y breve su Imperio, como se mirava el de Galba, 14 y los Ministros, aguisa de los azores de Norvega, quieren lograr el dia, y ponen aprisa las garras en los bienes publicos, vendiendo los oficios, y las gracias. Assi lo hazian los Criados del mismo Emperador Galba. 15

Reducida pues à tal estado la edad, mas à menester el Principe defengaños, para reconocer su inhabilidad, y sustituir en el Sucesor el peso del gobierno, que documentos, para continualle. No le engañe la ambición, representandole la opinion, y aplauso pasado: porque los Hombres no consideran al Principe, como fuè, sino como es. Ni basta averse hecho temer, sino se haze temer, ni aver gobernado bien, si ya ni puede, ni sabe gobernar: porque el Principado es como el mar, que luego arroja à la orilla los cuerpos inútiles. Al Principe se estima por la forma del alma, con que ordena, manda, castiga, y premia, y en descomponiendose ésta con la edad, se pierde la estimacion, y assi será prudencia, reconocer con tiempo los ultrajes, y desprecios de la edad, y escusarlos antes, que llegué. Si los negocios an de renunciar al Principe, mejor es, que el los renuncie. Gloriosa hazaña, rendirse al conocimiento de su fragilidad, y saberse desnudar voluntariamente de la grandeza, antes que cō violencia le despoje la muerte:

porque no se diga del, que muere desconocido à si mismo, quien biviò conocido à todos. Considere bien, que su Real ceptro es como aquella yerba, llamada tambien Ceptro, que brevemente se coriervierte en gusanos, y que si el globo de la tierra es un punto respeto del cielo, que será una Monarquía, que un Reyno? Y quando fuese grande, no à de sacar del mas que un sepulchro, 16 ò como dijo Saladino, una mortaja, sin poder llevar consigo otra grandeza. 17 No siempre à de bivar el Principe para la Republica, algun tiempo à de reservar para si solo, procurando que al tramontar de la vida esté el horizonte de la muerte despejado, y libre de los vapores de la ambicion, y de los celajes de las pasiones y afectos, como representa en el Sol este Empresa, à quien diò motivo el sepulchro de Iosue, en el qual se levantò un simulacro de Sol, pero con esta diferencia, que alli se puso en memoria de averse parado, obedeciendo à su voz, 18 y aqui para significar, que como un claro y sereno Ocaso, es señal cierta de la hermosura del futuro Oriente; assi un gobierno, que sancta, y felizmente se acaba, denota que tambien será feliz, el que le à de suceder en premio de la virtud, y por la eficacia de aquel ultimo exemplo. Aun està enseñando à bivar, y à morir, el religioso retiro del Emperador Carlos Quinto, tan ageno de los cuidados publicos, que no preguntò mas el estado, que tenia la Monarquía, aviendo reducido su magnanimo corazon, hecho à heroicas empresas, à la cultura de un jardin, y à divertir las horas (despues de los exercicios espirituales) en ingeniosos artificios.

§. Si se temieren contradicciones, ò rebueltas en la sucesion à la Corona, prudencia será de los que asisten à la muerte del Principe, tenella oculta, y que ella, y la posesion, se publiquen à un mismo tiempo; porque en tales casos es

Theophr. lib. de plant.

16. Spiritus meus attenuabitur, dies mei breviantur, & solum mihi superest sepulchrum. Job 17. 1.

17. Homo cum interiorit, non sumet omnia: neque descendet cum eo gloria eius. Psal. 48. 18.

18. Steterunt que Sol & Luna. Ios. 10. 13.

el Pueblo, como el potro, que si primero no se halla con la filla, que la vea, no la consiente. Con este advertimiento tuvo Livia secreta la muerte de Augusto, hasta que Tiberio se introdujo en el Imperio, ¹⁹ y Agripina la de Claudio con tal disimulacion, que despues de muerto se intimava en su nombre el Senado, y se hazian plegarias, por su salud, dando lugar, à que entretanto se dispusiese la sucesion de Neron. ²⁰

§. Publicada la muerte del Principe, ni la piedad, ni la prudencia obligan à impedir las lagrimas, y demostraciones de tristeza: porque el Espiritu sancto no solaméte no las prohíbe, mas las aconseja. ²¹ Todo el Pueblo llorò la muerte de Abner, y David acompañò su cuerpo hasta la sepultura: ²² porque si bien à consideraciones Christianas, que pueden consolar, y uvo Nacion, que con menos luz de la immortalidad recibia al nacido con lagrimas, y despedia al difunto con regocijos, son todas consideraciones de parte de los que pasaron à mejor vida, pero no del desamparo, y soledad de los bivos. Aunque Christo Nuestro Señor avia de resuscitar luego à Lazaro, vañò con lagrimas su sepulchro. ²³ Estas ultimas demostraciones no se pueden negar al sentimiento, y à la ternura de los afectos naturales. Ellas son las valanzas, que pesan los meritos del Principe difunto, por las cuales se conoze el aprecio, que hazia dellos el Pueblo, y los quilates del amor, y obediencia de los Subditos, conque se doblan los eslabones de la servidumbre, y se dà animo al Sucesor. Pero no conviene obligar al Pueblo à demostraciones de lutos costosos: porque no le sea pesado tributo la muerte de su Principe.

§. La pompa funeral, los Mausoleos magnificos, adornados de Estatuas, y bultos costosos, no se debè juzgar por vanidad de los Principes, sino por generosa piedad,

que señala el ultimo fin de la grandeza humana, y muestra en la magnificencia, conque se veneran, y conservan sus cenizas, el respeto, que se debe à la Magestad, siendo los sepulchros una historia muda de la descendencia Real. ²⁴ Los entierros del Rey David, y de Salomon fueron de estraordinaria grandeza.

§. En los funerales de los particulares se debe tener gran atencion: porque facilmente se introduzen supersticiones dañosas à la Religion, engañada la imaginacion con lo que teme, ò espera de los Difuntos, y como son gastos, que cada dia suceden, y tocan à muchos, conviene moderarlos: porque el dolor, y la ambicion los va aumentando. Platon puso tasa à las fabricas de los sepulchros, y tambien Solon, y despues los Romanos. El Rey Filipe Segundo hizo una pregmatica, reformando los abusos, y excesos de los entierros, *Paraque* (palabras son suyas) *lo que se gasta en vanas demostraciones i apariencias, se gaste i distribuya en lo que es servicio de Dios, i aumento del Culto divino; i bien de las animas de los Difuntos.*

§. Hasta aqui, Serenissimo Señor, à visto V. A. el nacimiento, la muerte, y exequias del Principe, que forman estas Empresas, hallandose presente à la fabrica deste edificio politico desde la primera hasta la ultima piedra, y paraque mas facilmente pueda V. A. reconozelle todo, me à parecido conveniente, poner aquí una planta del, ò un espejo, donde se represente, como se representa en el menor la mayor ciudad. Este será el Rey Don Fernando el Catholico, quinto Aguelo de V. A. en cuyo glorioso Reynado se exercitaron todas las artes de la paz, y de la guerra, y se vieron los accidentes de ambas Fortunas prospera, y adversa. Las niñezes deste gran Rey fueron adultas, y varoniles. Lo que en el no pudo perficionar el arte y el estudio, perficionò la experiencia,

19. Simul excessisse Augustum, & rerum potiri Neronem fama eadem tulit. Tac. l. 1. An.

20. Dum res firmando Neronis Imperio componuntur. Tac. l. 12. An.

21. Fili in mortuum producit lacrymas. Eccl. 38. 16.

22. Plangite ante exequias Abner, porro David sequebatur feretrum. 2. Reg. 3. 31.

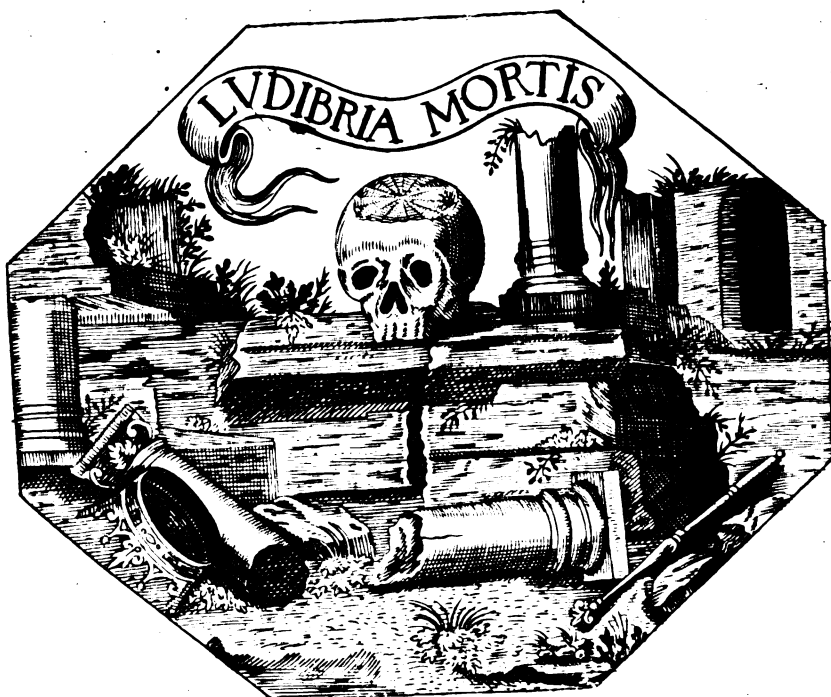
23. Et lacrymatus est Iesus. Joan. 11. 35.

24. Quomodo imaginibus suis noscuntur, quas nec victor quidem abolevit, sic partem memoriz apud Scriptores retinent. Tac. l. 4. An.

l. 2. n. 5. l. 5. Compil.

riencia , empleada su juventud en los exercicios militares. Su ociosidad era negocio, y su divertimiento atencion. Fuè Señor de sus afectos, gobernandose mas por dictámenes politicos, que por inclinaciones naturales. Reconociò de Dios su grandeza, y su gloria de las acciones propias , no de las heredadas. Tuvo el Reynar mas por officio, que por sucesion. Sosegò su Corona con la celeridad, y la presencia. Levantò la Monarquia con el valor y la prudencia ; la afirmó con la religion y la justicia; la conservò con el amor y el respeto ; la adornò con las artes; la enriqueciò con la cultura , y el comercio, y la dejó perpetua con fundamentos, y institutos verdaderamente politicos. Fuè tan Rey de su Palacio, como de sus Reynos, y tan economo en el, como en ellos. Mezclò la liberalidad con la parsimonia, la benignidad con el respeto, la modestia con la gravedad, y la clemencia con la justicia. Amenazò con el castigo de pocos à muchos , y con el premio de algunos cebò las esperanzas de todos. Perdonò las ofensas hechas à la Persona, pero no à la Dignidad Real. Vengò, como propias las injurias de sus Vasallos, siendo Padre dellos. Antes abenturò el estado, que el decoro. Ni le ensoberveciò la Fortuna prospera, ni le humillò la adversa. En aquella se prevenia para èsta , y en èsta se industriava para bolver à aquella. Sirviose del tiempo, no el tiempo del. Obedeciò à la necesidad, y se valiò della , reduciendola à su conveniencia. Se hizo amar, y temer. Fuè facil en las audiencias. Oia para saber, y preguntava para ser informado. No se fiava de sus enemigos , y se recatava de sus amigos. Su amistad era conveniencia, su parentesco razon de estado, su confianza cuidadosa, su difidencia advertida, su cautela conocimiento , su rezelo circunspeccion, su malicia defenfa , y su disimulacion reparo. No engañava, pero se

engañavan otros en lo equivoco de sus palabras, y tratados, haziendolos desuerte (quando convenia vencer la malicia con la advertencia) que pudiese desempeñarse, sin faltar à la fè publica. Ni à Su Magestad se atreviò la mentira, ni à su conocimiento propio la lisonja. Se valiò sin valimiento de sus Ministros ; dellos de dejaba aconsejar, pero no gobernar. Lo que pudo obrar por si , no fiava de otros. Consultava despacio, y executava de prisa. En sus resoluciones antes se veian los efectos, que las causas. Encubria à sus Embajadores sus desinios , quando queria que engañados persuadiesen mejor lo contrario. Supo gobernar amedias con la Reyna , y obedecer à su Yerno. Impuso tributos para la necesidad , no para la cudicia, ò el luxo. Lo que quitò à las Iglesias , obligado de la necesidad, restituyò , quando se viò sin ella. Respetò la jurisdiccion Ecclesiastica, y conservò la Real. No tuvo Corte fija, girando , como el Sol , por los Orbes de sus Reynos. Tratò la paz con la templanza , y entereza , y la guerra con la fuerza y la astucia. Ni afectò èsta , ni rehusò aquella. Lo que ocupò el piè , mantuvò el brazo y el ingenio , quedando mas poderoso con los despojos. Tanto obravan sus negociaciones , como sus armas. Lo que pudo vencer con el arte , no remitiò à la espada. Ponia en esta la ostentacion de su grandeza , y su gala en lo feroz de los esquadrones. En las guerras dentro de su Reyno se hallò siempre presente. Obrava lo mismo que ordenava. Se confederava , para quedar arbitro , no sugeto. Ni victorioso se ensoberciò, ni desesperò vencido. Firmò las pazes debajo del escudo. Biviò para todos , y muriò para si, quedando presente en la memoria de los Hombres para exemplo de los Principes , y eterno en el deseo de sus Reynos.



*Este mortal despojo, ò Caminante,
 Triste horror de la Muerte en quien la Araña
 Hilos anuda, i la Inocencia engaña,
 Que à romper lo sutil no fuè bastante,
 Coronado se viò, se viò triunfante
 Con los trofeos de una i otra hazaña;
 Favor su risa fuè, terror su saña,
 Atento el Orbe à su Real semblante.
 Donde antes la Sobervia, dando leyes
 A la Paz y à la Guerra, presidia,
 Se prenden oi los viles animales.
 Que os arrogais ò Principes, ò Reyes,
 Si en los ultrajes de la Muerte fria,
 Comunes sois con los demas Mortales?*



S U M A-

SUMARIO

DE LA OBRA Y ORDEN

DE LAS EMPRESAS.

Educacion del Principe.

D esde la Cuna dà señas de fi el valor.	1	<i>Hinc labor , & virtus.</i>	Fol. 1
Y puede el Arte pintar como en tabla rafa sus imagines.	2	<i>Ad omnia.</i>	4
Fortaleciendo , y ilustrando el cuer- po con exercicios honestos.	3	<i>Robur , & Decus.</i>	8
Y el animo con las sciencias.	4	<i>Non solum Armis.</i>	12
Introducidas en el con industria sua- ve.	5	<i>Deleitando enseñan.</i>	16
Y adornadas de Erudicion.	6	<i>Politioribus ornantur littera.</i>	18

COMO SE A DE AVER EL PRINCIPE

En sus acciones.

Reconozca las cosas como son , sin- que las acrecienten , ò menguen las passiones.	7	<i>Auget , & minuit.</i>	21
Ni la Ira se apodere de la Razon.	8	<i>Pra oculis Ira.</i>	26
O le conmueva la Invidia , que de fi misma se venga.	9	<i>Sui Vindex.</i>	30
Y resulta de la Gloria , y de la Fama.	10	<i>Fama nocet.</i>	34
Sea el Principe advertido en sus Pa- labras , por quien se conoze el A- nimo.	11	<i>Ex pulsu noscitur.</i>	38
Deslumbre con la Verdad la Mentira.	12	<i>Excacat Candor.</i>	41
Teniendo por cierto , que sus Defe- ctos seran patentos à la Murmura- cion.	13	<i>Censura patent.</i>	45
La qual advierte ; y perficiona.	14	<i>Detrahit , & Decorat.</i>	49
Estime mas la Fama , que la Vida.	15	<i>Dum luceam , peŕeam.</i>	53
Cotejando sus Acciones con las de sus Antecesores.	16	<i>Purpura juxta Purpuram.</i>	55
Sin contentarse de los Trofeos , y Glorias heredadas.	17	<i>Alienis Spolijs.</i>	57
Reconozca de Dios el Ceptro.	18	<i>A Deo.</i>	61
Y que à de restituille al Sucesor.	19	<i>Vicissim traditur.</i>	67
Siendo la Corona un bien falaz.	20	<i>Bonum fallax.</i>	69
Con la Lei rija , y corrija.	21	<i>Regit , & corrigit.</i>	73
Con la Justicia ; y la Clemencia afir- me la Magestad.	22	<i>Prasidia Majestatis.</i>	79
Sea el premio precio del Valor.	23	<i>Pretium Virtutis.</i>	84

Mire

S V M A R I O.

Mire siempre al Norte de la verdadera Religion.	24 <i>Immobilis ad immobile Numen.</i>	88
Poniendo en ella la firmeza, y seguridad de sus Estados.	25 <i>Hic tutior.</i>	92
Y la Esperanza de sus Victorias.	26 <i>In hoc Signo.</i>	95
No en la falsa, y aparente.	27 <i>Specie Religionis.</i>	98
Consultese con los Tiempos pasados, presentes, y futuros.	28 <i>Qua sint, qua fuerint, quae mox futura sequantur.</i>	101
Y no con los Casos singulares, que no buelven à suceder.	29 <i>Non semper tripodem.</i>	104
Sino con la Experiencia de muchos, que fortalezen la Sabiduria.	30 <i>Fulcitur Experiētijs.</i>	107
Ellos le enseñaran à sustentar la Corona con la Reputacion.	31 <i>Existimatione nixa.</i>	112
A no depender de la Opinion vulgar.	32 <i>Ne te quassiveris extra.</i>	117
A mostrar un mismo semblante en ambas Fortunas.	33 <i>Siempre el mismo.</i>	120
A Sufrir, y Esperar.	34 <i>Ferendum, & sperandum.</i>	124
A reducir à Felicidad las Adversidades.	35 <i>Interclusa respirat.</i>	127
A navegar con qualquier viento.	36 <i>In contraria ducet.</i>	129
A elegir de dos Peligros el menor.	37 <i>Minimum eligendum.</i>	133

COMO SE A DE AVER EL PRINCIPE

Con los Subditos, y Estrangeros.

Hagase Amar, y Temer de todos.	38 <i>Con Halago, y con Temor.</i>	136
Siendo Ara expuesta à sus ruegos.	39 <i>Omnibus.</i>	140
Pese la Liberalidad con el Poder.	40 <i>Qua tribuunt, tribuit.</i>	144
Huya de los Estremos.	41 <i>Ne quid nimis.</i>	147
Mezclandolos con primor.	42 <i>Omne tūlit punctum.</i>	151
Para saber Reinar, sepa Disimular.	43 <i>Ut sciat Regnare.</i>	154
Sinque se descubran los pasos de sus Definios.	44 <i>Nec à quo, nec ad quem.</i>	158
Y sin asegurarse en fè de la Magestad.	45 <i>Non Majestate securus.</i>	161
Reconozca los engaños de la Imagination.	46 <i>Fallimur Opinione.</i>	163
Los que se introduzen con especie de Virtud.	47 <i>Et jussisse nocet.</i>	169
O con la Adulacion, y Lifonja.	48 <i>Sub luce lues.</i>	174

COMO SE A DE AVER EL PRINCIPE

Con sus Ministros.

De à sus Ministros prestada la Autoridad.	49 <i>Lumine Solis.</i>	180
Teniendolos tan sugetos à sus Defdenes, como à sus Fabores.	50 <i>Iovi, & Fulmini.</i>	184
Siempre con ojos la Confianza.	51 <i>Fide, & Diffide.</i>	195
Porque los malos Ministros son mas dañosos en los puestos mayores.	52 <i>Mas que en la tierra nocivo.</i>	200
En ellos exercitan su Abaricia.	53 <i>Custodiunt, non carpunt.</i>	205
	Y quic-	

S V M A R I O.

Y quieren mas pender de si mismos , que del Principe.	54 <i>A se pendet.</i>	208
Los Consejeros son ojos del Ceptro.	55 <i>His prouide , & provide.</i>	211
Y los Secretarios el Compas del Principe.	56 <i>Qui à Secretis ab omnibus.</i>	218
Unos , y otros sean ruedas del relox del gobierno , no la mano.	57 <i>Vni raddatur.</i>	221
Entonces hagales muchos Honores, sin menos cabar los propios.	58 <i>Sin perdita de su luz.</i>	225

COMO SE A DE AVER EL PRINCIPE

En el gobierno de sus Estados.

Para Adquirir , y Conservar , es me- nester el Consejo , y el brazo.	59 <i>Col senno , e con la mano.</i>	231
Advirtiendo el Principe , que si no crece el Estado , mengua.	60 <i>O subir , ò bajar.</i>	240
Reconozca sus cuerdas , y procure que las mayores consuenen con las menores.	61 <i>Maiores minoribus consonant.</i>	246
Sin que se penetre el artificio de su Armonia.	62 <i>Nulli patet.</i>	249
Atienda en las Resoluciones à los principios , y fines.	63 <i>Consule utrique.</i>	253
Siendo Tardo en consultallas , y Ve- loz en executallas.	64 <i>Resolver , y executar.</i>	256
Corrija los Errores , antes que en si mismos se multipliquen.	65 <i>De un Error muchos.</i>	258
Trate de poblar su Estado , y de criar sugetos al Magistrado.	66 <i>Ex facibus sapes.</i>	261
No agrave con Tributos los Estados.	67 <i>Poda , no corta.</i>	267
Introduzca el trato , y comercio , po- los de las Republicas.	68 <i>His polis.</i>	272
Haziendose Dueño de la guerra , y de la paz con el azero , y el oro.	69 <i>Ferro , & auro.</i>	275
No divida entre sus Hijos los Estados.	70 <i>Dum scinditur , frangor.</i>	283
Todo lo vence el Trabajo.	71 <i>Labor omnia vincit.</i>	286
Interpuesto el reposo , para renovar las fuerzas.	72 <i>Vires alit.</i>	289

COMO SE A DE AVER EL PRINCIPE

En los males internos , y externos de sus Estados.

Las sediciones se vencen con la cele- ridad , y con la division.	73 <i>Compressa quiescunt.</i>	292
La Guerra se à de emprender , para sustentar la Paz.	74 <i>In fulcrum Pacis.</i>	298
Quien siembra Discordias , coge guerras.	75 <i>Bellum colligit , qui discor- dias seminat.</i>	301
La mala intencion de los Ministros las causa.	76 <i>Salen de luz , y llega de fuego.</i>	305
Y las Vistas entre los Principes.	77 <i>Prasentia nocet.</i>	307
Con Pretestos aparentes se disfrazan.	78 <i>Formosa superne.</i>	309
	Ecc Tales	

S V M A R I O.

Tales Definios se an de vencer con otros.	79 <i>Consilia consilijis frustrantur.</i>	313
Previniendo antes de la ocasion las Armas.	80 <i>In arena, & ante arenam.</i>	315
Y pesando el valor de las Fuerzas.	81 <i>Quid valeant vires.</i>	318
Puesta la gala en las Armas.	82 <i>Decus in armis.</i>	326
Porque de su exercicio pende la conservacion de los Estados.	83 <i>Me combaten, y defenden.</i>	330
Obre mas el Consejo, que la Fuerza.	84 <i>Plura Consilio, quam Vi.</i>	333
Huyendo el Principe de los Consejos medios.	85 <i>Consilia media fugienda.</i>	335
Afista à las guerras de su Estado.	86 <i>Rebus adest.</i>	338
Llevando entendido, que florezan las Armas, quando Dios les asiste.	87 <i>Auspice Deo.</i>	341
Que conviene hazer voluntarios sus eternos Decretos.	88 <i>Volentes trahimur.</i>	345
Que la Concordia lo vence todo.	89 <i>Concordia cedunt.</i>	348
Que la Diversion es el mayor ardid.	90 <i>Disjunctis viribus.</i>	351
Que no se deve fiar de Amigos reconciliados.	91 <i>No se suelda.</i>	353
Que suele ser dañosa la Proteccion.	92 <i>Protegen, pero destruyen.</i>	357
Que son peligrosas las Confederaciones con Herejes.	93 <i>Impia fœdera.</i>	360
La Tyara Pontificia à todos à de lucir igualmente.	94 <i>Librata resulget.</i>	363
La Neutralidad, ni dà Amigos, ni gana Enemigos.	95 <i>Neutri adharendum.</i>	368

COMO SE A DE AVER EL PRINCIPE

En las Vitorias, y tratados de Paz.

En la Vitoria estè biva la memoria de la Fortuna adversa.	96 <i>Memor adversa.</i>	373
Procurando el Vencedor quedar mas fuerte con los Despojos.	97 <i>Fortior spolijs.</i>	377
Y haziendo debajo del Escudo la Paz.	98 <i>Sub clypeo.</i>	380
Cuya dulzura es fruto de la Guerra.	99 <i>Mercès belli.</i>	383

COMO SE A DE AVER EL PRINCIPE

En la vegez.

Advierta, que las ultimas Acciones son las que coronan su Gobierno.	100 <i>Qui legitime.</i>	386
Y pronostican qual serà el Sucesor.	101 <i>Futurum indicat.</i>	393
Y que es igual à todos en los ultrajes de la muerte.	<i>Ludibria Mortis.</i>	398

F I N I S.

C O R O -

CORONA
GOTHICA,
CASTELLANA,
Y
AVSTRIACA.
POLITICAMENTE ILVSTRADA.

• E N
DOS PARTES DIVIDIDA:
P O R

DON DIEGO SAAVEDRA FAXARDO

Cavallero de la Orden de Santiago, Del Consejo de su Magestad
en el Supremo de las Indias, y su Plenipotenciario
para la paz universal.

P A R T E P R I M E R A .



E N A M B E R E S .

En Casa de JUAN BAUTISTA VERDUSSEN, Impressor y Mercader de Libros.
M. D C. LXXVII.

AL LECTOR.



Udiera ò Lector entretenerte con obra de mas novedad, y mas estudio, que esta, pero siempre è juzgado por principal obligacion de un Vasallo trabajar en lo que puede ser de ensenanza à su Principe natural, porque en ella consiste la felicidad politica , y la conservacion de los Reynos ; en que todos somos interesados , y porque ningun Maestro mejor de los Prìncipes , que la Historia , y en ella estudian poco por las acupaciones del gobierno , y delicias del Palacio, y porque los atemoriza la proligidad de las narraciones divertidas en los sucesos universales, y en la averiguacion de los lùgares, del tiempo , y de la antigüedad , sin señalar los documentos politicos ; que son el principal fruto de la Historia, juzgué por conveniente dalles en pistos la sustancia de las cosas pasadas , reduciendo en un breve volumen las Historias de los Reyes Godos de España, y tambien de los de Asturias, de Leon, y de Castilla, de tal suerte dispuestas, que no solamente hallase S. A. entero conocimiento dellas, sino tambien advertidas en los casos las maximas políticas ; pero con moderacion, porque el oficio de Historiador no es de enseñar refiriendo, sino de referir enseñando.

No Parezca à algunos que yo no debiera empezar de los Godos, Nacion tenida por Barvara entre los Griegos ,¹ que estudiava mas en la espada, que en la pluma , porque antes mejor della, que de la Griega, ò Romana se puede aprender la verdadera razon de Estado, porque la mas segura es la que dicta la razon natural, la qual para su conservacion , y aumentos no à menester el estudio , antes con el se confunde, y dudosa con la variedad de los discursos que ofrezce la especulacion no sabe resolverse. Mas emos aprendido à bivar de los animales, que de los Hombres, mas de los Rusticos, que de los Doctos. Las artes de Reynar que inventò la especulacion , hizieron Tyranos, y antes derribaron , que levantaron Imperios, y si alguno creció con ellas, durò poco. Menos dañosa es la malicia natural nacida de las pasiones propias , que la que despertada del ingenio instruido con el estudio en los casos busca el tiempo , y las ocasiones para adelantar sus acrecentamientos con daño ageno. En este sentido parece que se entiendo lo que dijo San Pablo , que à los Griegos, y à los Barvaros se hallava deudor² por lo que avia aprendido dellos. Fuera de que entre las Naciones Barvaras fueron estimados los Godos por los mas semejantes à los Griegos en el saber, y en la Politicia ; de que es evidente testimonio la Monarquia que fundaron no con menor prudencia, que valor : y el averlos tenido por Barvaros los Griegos ò naciò de arrogancia, ò porque les disonava la ruda, y aspera pronunciacion de sus lenguajes⁴ en comparacion de la suavidad, y blandura del Griego, desagrabadolos tambien la diferencia de sus ritos, y costumbres.

En este primer tomo ponemos los principios de la Monarquia de España, no los de la Prosapia de sus Reyes, porque si bien empezamos del Rey Alarico por la cesion de las Gallias, y de España , que en el hi-

* 3

zo el

1. Barbari dicebantur antiquitus omnes gentes exceptis Græcis. *Festus.*

2. Græcis ac Barbaris. sapientibus & insipientibus debitor sum. *D. Paul. Epist. ad Rom. c. 1.*

3. Unde & pene omnibus barbaris Gothi sapientiores semper extiterunt, Græcisque pænè consimiles, ut refert Dio: qui historias eorum, annalesque Græco stylo composuit. *Jornand. de reb. Gest. Dio. Græc.*

4. Principio quidem ut Strabo scribit, lib. xiv. per Onomatopœjam Barbari appellati sunt, qui difficulter, asperè, duriterque verba pronuntiabant, ut blâfos quoque & balbos latinè dicimus. *Eryc. Putean. hist. Insul. in proemial. Strabo lib. 14.*

Al Lector.

zo el Emperador Honorio, dominava ya la Descendencia Real de los Godos en el Norte muchos Siglos antes, sin que se pueda averiguar su origen, porque como en el mar se alcanzan à ver por largo espacio las olas, pero no dedonde empiezan, así en el Oceano de la sangre Real de los Godos se descubren de muy lejos en los Orizontes de la Antigüedad muchos Ceptros de la Nobilísima Familia de los Baltos, pero no los primeros.

Atrevido parece el intento de formar un cuerpo de Historia de aquellos Siglos, porque el tiempo que todo lo reduce à cenizas, cubrió con ellas los sucesos, y acciones de los Reyes Godos: y como sucede en los caminos nevados, apenas dejó huellas que seguir, solamente se hallan algunas de S. Isidoro Obispo de Sevilla, S. Ildefonso de Toledo, Marco Maximo de Zaragoza, Idacio de Lamego, del Abad de Balclara, y de otros que florecieron en aquella edad; pero mas parecen notas de los tiempos, que Historias, y para dallas bulto los Escritores, que después de la perdida de España tomaron la pluma, fué menester que las adornasen con narraciones de los Romanos. Si bien à las pocas memorias que an quedado sucede lo que à los fragmentos antiguos, los cuales son de mas admiracion al Mundo, que los edificios presentes, porque en aquellas se ven representadas las mudanzas del tiempo, los casos de la Fortuna, la division, y ruina del Imperio Romano, la exaltacion, y caída de las Monarquias de los Ostrogodos, y Visigodos, de los Alanos, Vandalos, Suevos, y Francos: los principios, y aumentos de los Othomanos, y las transmigraciones de casi todas las Naciones. Tambien se hallan prodigios extraordinarios: batallas formidables: muertes violentas de Reyes: mudanzas de Religiones, y tantos accidentes notables, que parece aver la Divina Providencia en aquella edad descompuesto toda la Maquina de la tierra, para fundar la Hierarquia de la Santa Iglesia Romana, y las presentes Monarquias de Europa.

Si lo que reservò la injuria de aquellos tiempos es tan memorable, que seria lo que encubrió el olvido, y no supo referir la ignorancia? No se gloriaria tanto Roma de sus triunfos, y trofeos, si con la misma atencion, y cuidado que sus Historiadores, uvieran los nuestros escrito las hazañas de los Godos, y Españoles; en que no se si culpe sus plumas, ò à los Reyes de aquella edad, porque en qualquiera ay ingenios que pueden ser instrumentos de la Fama, y entonces florecieron muchos en Santidad, y Letras. Pero ò falta en algunos Principes la generosidad en premiallos, y la providencia en animallos à escribir, ò desconfiados de sus acciones tienen por mas seguro el olvido, que la memoria dellas.

Siendo pues confusa, y escura la narracion de aquellos Siglos à sido conveniente abrille à esta Historia ventanas à la margen, por donde le entre la luz, poniendo los fragmentos de los Autores conque se à compuesto, no de otra suerte que como se forma una imagen con piedras de varios colores, ò con plumas de diversas aves.

Mi mayor trabajo à sido el ajustamiento de los tiempos; empresa acometida de muchos, y de ninguno perfectamente acabada por los errores de la pluma, antes que le sucediese la estampa, y por la ignorancia, y descuido de los primeros Escritores. Materia es de conjeturas sin principios bastantes que puedan asegurar el discurso, y así solamente puede ser disculpa el aver seguido à los mas Doctos.

En el estilo procuro imitar à los Historiadores Latinos, que con brevedad y con gala explicaron sus conceptos, despreciando los vanos escrúpulos de aquellos, que afectando en la Lengua Castellana la pureza,

Al Lector.

pureza, y castidad de las voces la hazen floja, y desaliñada. Dote fuéron de la Latina la elegancia, y las flores de la eloquencia; pues porque no à de suceder en ella su Hija la lengua Castellana, y porque no emos de atrevernos à escribir como escribiéron aquellos grandes Maestros, Seame licito imitallos, sino para exemplo, para prueba. Con este fin doy à la luz esta primera parte de la Historia hasta la perdida de España, paraque con los ojos de todos sin fiallo de los mios pueda yo conozer, y corregir en ella, y en la següda parte (que està ya muy adeláte) los defetos de mi pluma. Si bien fuele ser peligroso el aplauso, porque tienen los libros su genio, y fortuna, estimando una edad à los que despreciò otra. Por esto (segun imagino) ponian los Antiguos en la frente de los libros una Luna menguante, y abajo una Corona, y significando que la Fama dellos està sugeta à las menguantes, y crecientes de la opinion de los Hombres.

Obra es esta que requeria mas tiempo, y menos ocupaciones, pero aviendo venido à este Congreso de Munster por Plenipotenciario de su Magestad para el tratado de la paz Universal, hallé en el mas ociosidad, que la que convenia à un negocio tan grande, de quien pende el remedio de los mayores peligros, y calamidades que jamas à padecido la Christiandad, pasandose los dias, los meses, y los años sin poderse adelantar la negociacion por las causas que sabe el Mundo, cõque me halle obligado à trabajar en algo que pudiese conducir al fin dicho del servicio del Principe Nuestro Señor, y tambien à estos mismos tratados, aviendo visto publicados algunos libros de pretensos derechos sobre casi todas las Provincias de Europa, cuya pretension dificultava, y aun imposibilitava la conclusion de la paz, y que era conveniente que el mismo hecho de una Historia mostrase claramente los derechos legitimos en que se fundò el Reyno, y Monarquia de España, y los que tiene à diversas Provincias, los quales consisten mas en la verdad de la Historia, que en la sutileza de las leyes; y esto no paraque se produzgan en juicio, sino paraque se vea lo que se deja olvidado por no dilatar mas el publico sosiego. Infelicidad es comun, y aun fatal que ayan de preceder diligencias tan largas à peligros, y males tan presentes. No avria paz en el Mundo, si en el tribunal del tiempo no se uvieran legitimado los Dominios, y los Reynos, porque apenas ay Nacion que recibiese de si misma la suprema potestad, sino de otra estrangera mas poderosa. En todas fué al principio yugo el Ceptro, y servidumbre la libertad. Con la fuerza de las armas pusieron los Normandos, ò Saxones su Silla Real en Inglaterra, los Francos en Francia, y los Godos en las Gallias, y en España, ⁶ cuya Monarquia se puede preciar de averse fundado con justo titulo por los derechos que el Imperio cediò à los Godos, ⁷ y porque fueron llamados de los mismos Españoles. Pero ya à todos los Reynos faboreze la posesion im-

memorial

Veteres ut in calce librorum coronidem appingebant; ita suspicor in fronte linulam ad ornatum designabant. Hujus suspitionis nobis causam Ausonius præbet, Epigr. XXVI. De Professor. Burdegalens. Quos legis à prima deductos menide libri.

Doctores Patriz scito fuisse meæ. Herm. Hugo de prim. scrib. orig.

6. Hinc Galliz Reges à Francis se profectos, Hispani à Gothis, à Normannis Angli, gloriæ sibi jam olim duxere, hodie que magni æstiment.

Isac. Pont. rer. Dan. hist. in Epist. ad Reg. Dania.

7. Cui (Honorio) ad prostrum sententia sedit, Inquis Iornandes, quatenus provincias longè positas, id est, Gallias, Hispaniasque quas jam pene perdidisset, Gizerique Wandalorum Regis vastaret irruptio, si valeret, Alaricus sua cum Gente, tanquàm lares proprios vindicaret, donatione sacro oraculo confirmata. Consentiant Gothi hac ordinatione, & ad traditam sibi patriam proficiscuntur. Alex. Patric. Armat. Mart. Gall. l. 1. c. 43. Iornand. de rebus Geticis. S. Isidor. Gothor. Chron. Paul. Diacon. lib. 13. & 14. Miscel. Jean. de Serr. invent. de l'hist. de Franc. Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. lib. 1. Carol. Sigon. de Occident. Imper. Papir. Masson. Hist. Calam. Gall. Prosper. Aquit. Chron. Fauch. les antiquit. & hist. Gaul. l. 2. c. 9. Ioan. Vaf. Hist. Chron. ann. 412. Luc. Marian. de reb. Hist. l. 6.

Al Lector.

memorial confirmada con el consentimiento comun de los Pueblos. Las demas conquistas de las Naciones Barvaras fueron semejantes al arco celeste, llamado Iris, fundadas entre las nubes de la tempestad de la guerra, las quales ese Sol de Justicia que las iluminò, las borrò, y deshizo luego, sin aver concedido Dios à los Barvaros, que todo lo que pisase el pie fuese suyo como à los Israelitas, ⁸ y si se uviese de pretender lo que poseyeron con las armas, y bolviéron à perder (segun fuè parezer de vn Escritor) grandes derechos tendrian los Reyes de España sobre las Provincias que con las armas dominaron en Asia, en Europa, y en Africa los Reyes Godos sus predecesores, ⁹ y mayor es el Imperio de Alemania como sucesor del Romano. Opuesta seria esta pretension à los eternos decretos de la Providencia de Dios, aviendo mudado de vnas Gentes en otras los Reynos, y Monarquias pasadas para fundar las presentes, constituyendoles sus confines. ¹⁰ O quan felizes serian los Reyes; y quan prósperos sus Vasallos, si conformandose con su divina disposicion se mantuviese cada vno dentro de los limites de sus Reynos, gozando sin ambicion de los agenos del sosiego, y bienes de la paz.

8. Omnis locus quem calcaverit pes vester, vester erit. *Isae. c. 1.*

9. Ut sanè si principia Gallicana ab Arroyo prodita defensa que vera sunt, nihil profecto justius sit, quàm ut Hispaniarum Rex Galliam Narbonensem, Aquitaniam, vicinasque civitates, Massiliam, atque alias reperat, recuperatasque non restituar, quas Antecessores ejus diversis contractibus ac fœderibus debitas, securâque multorum annorum possessione tanquàm proprias tenuerunt.

Alex. Patric. Armat. Mart. Gall. lib. 1. c. 43.

10. Ipse mutat tempora & ætates; transfert Regna, atque constituit.

Daniel, c. 2. Job. 12. Isaiâ. Prophet. c. 45. Ecclesiastici, cap. 10.



Alarico

Alarico Rey de los Godos.

Cap. Prim.



Quel divino Artifice, cuya voz fué instrumento de sus fabricas,

criò la tierra para habitacion del Hombre, y aunque este derecho competia à cada uno dellos, se adelantaron los Hijos, y Descendientes de Noe,

1. y como primeros pobladores hizieron proprias con la posesion las Provincias que ocupavā, eligiendo aquellos Climas apacibles, donde mas benignamente repartia sus rayos el Sol. Crecieron las Familias fecunda la tierra con la renovaciõ del dilubio, y con el castigo de la desobediencia al Criador, y ya por la estrechez, ò por la ambicion de establecer Dominios donde el Ceptro fuese particular, se dilataron con nuevos descubrimientos, sin perdonar à lo destemplado de las Zonas, ni à lo estrecho de los Circulos de la Esphera, ocupando (fuera ya de los caminos del Sol) en la Provincia de Scandia

2. (ilustre por su extension, y por los Reyes que dió al Mundo) la Suecia, la Norvegia, y la Gothia. Esta se dividiò en Ostrogodos que habitaron à la parte de Oriente, y en Visigodos à la de Poniente. 3. Nacion diversa de los Getas, 4. aunque graves, y antiguos Autores la tuvieron por una misma. 5. Alli los detuvo el amor à la Patria, donde la

brevedad de la luz, la proligidad de las sombras, el rigor del frio, la parsimonia, y ignorancia de los vicios aumentaron en tan gran numero la generacion que ay quien llamò à Scandia oficina, ò vaina de las Gentes:

6. Los ingenios de aquella Nacion eran sutiles, prudentes, y constantes, mas dispuestos à engañar, que à ser engañados. Los cuerpos robustos, y blancos, cuyos poros cerrados cõ el rigor del frio abundavan en sangre, y criavan espíritus atrevidos, y generosos. 7. En las Mujeres se veia una hermosura Varonil. 8. Acompañavan á sus Maridos en la guerra, usando en casa del huso, y en la campaña del arco, sin que en los peligros se valiesen de los suspiros, y lagrimas; armas ordinarias en las demas Mujeres.

Fundaron luego los Godos la Religion, y el Ceptro, fugetos los Dioses, y los Reyes al arbitrio de la Eleccion. 9. Creian la immortalidad del Alma, y que despues de la vida se premiava la virtud, y castigava el vicio, conque despreciavan la muerte, y generosamente se ofrecian à los peligros. 10. Eran tan altivos, y presumidos de su valor, que quando tronava disparavan los arcos contra el Cielo en favor de sus Dioses, creyendo que batallavan entresi, y qué necesitavan de su asistencia. 11.

Aunque Scandia goza oy de las delicias del Mundo, y de la comunicacion de todas las Na-

6. Ex hac igitur Scanzia insula, quasi officina Gentium, aut certè velut vagina nationum, cum Rege suo nomine Berich Gothi quondam memorantur egressi.

Iornand. de reb. Get.

7. Fuere autem magnanimi, & audaces, & naturaliter ingenio faciles, & subiles, in proposito providi, & constantes, gestu, & habitu approbandi, viribus pollentes, statura ardui & proceri, diri vulneris, manu prompti, corpore validi, membris apti, dispositione compositi, & coloris albi.

Rod. Tol. de reb. Hisp.

l. 1. c. 9.

8. Hoc decreto domũ ad uxores relato, mox ipsæ muliebribus corporibus viriles animos inferentes, nullum in se foemineæ mollietiei indicium præbuerunt, nullas motas deprompsere voces, non lacrymas, non gemitus, non ejulatus emitebant. Quippe ab ineunte ætate paulò minus, quàm ipsi viri, armis assuetæ, in equo ducebant pensa, & prælia tractare. Nec solum mutua exhortatione sese fovebant, sed viros ipsos ad arma capeffenda importunè inflammabant.

Ioan. Mag. Goth. Hist.

l. 1. c. 14.

Rod. Tol. de reb. Hisp.

l. 1. c. 12.

9. Facto ipso ostenderunt se Deos ac Reges creandi, destituendique potestatem habere.

Ioan. Mag. Goth. Hist.

l. 3. c. 11.

10. Sunt graves autores asseverantes Gothos multis nationibus excellentius sapientie studuisse, ideoque opinionem de animæ immortalitate induisse.

Ioan. Mag. Goth. Hist.

l. 1. c. 13.

11. Præterea tam obstinatissimo animo Deorum suorum cultum observabant, ut concitato in nubibus fragore, sagittas ex arcubus in æra executientes, ostenderent se opem afferre velle Diis suis, quos tunc ab aliis oppugnari putabant.

Ioan. Mag. Goth. Hist.

l. 1. c. 13.

Olaus Magn. in brev. Sept. Hist. lib. 3. c. 7.

1. Noacho enim, ut Sacra nos docet Historia, à diluvio tres Filij snere Sem, Cham, & Iaphet. Hi numerosiore prole adaukti digressique à montibus Armeniæ, ubi arca hæserat, in diversos terræ cardines secessere, ac Gentes per orbis vastitatem propagarunt. Sem & Chamus Orientem præcipue, atque Austrũ eosque tractus petierunt. A Iapheto ejusque posteris, ut habet disertè Moses, Insula Gentium in regionibus suis divisa fuerunt. Insulae autem Gentium interpretibus ac Theologis vocantur, quæ sunt remotissimæ.

Ioh. Iac. Pontan. Chron. Dan.

2. Quarum clarissima Scandinavia est incomptæ magnitudinis.

Plin. lib. 4. c. 13.

3. Diximus enim superius Offer, Orientem, VVest, Occidentem in Gothica lingua significare, atque hinc liquido patere, quid sint Ostrogothi, vel Vestrogothi.

Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 3. c. 21.

4. Neque hac in re rebebor omnibus istis contradicere, adversumque eos ex vetustiorum autorum monumentis probare duas, diversasque inter se fuisse Gentes Gothos, atque Getas.

Phil. Cluv. Germ. ant. l. 3. c. 34.

5. Geticam quippe nationem esse Gothos affirmant.

Procop. rev. Goth. lib. 1.

Paul. Orof. lib. 1. c. 16.

S. Hieron. Epist. 135.

A ciones

12. Hoc tamen loco nonnulli errant, affirmantes hunc Gothici populi egressum ob naturalem terræ sterilitatem accidisse; cum etiam nostro tempore tantum in omnibus rebus abundet, ut vix alibi in tota Europa vilius vendantur res humano victui necessariæ.

Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 1. c. 14.

13. Solo navalis belli exercitio caruerunt usque ad tempora Sisebuti, sub quo ad tantam gloriam pervenerunt, ut victoriarum insignibus non solum terras, sed & ipsa maria subfulcarint.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 1. cap. 9.

14. Et quoniam infelicitas terræ numerofo populo alimenta negabat, sæpe dimisisse juventutem novas sedes quaesituram, cui se sponte omnis ætatis homines applicabant.

Ioan. Barcl. icon. anim. c. 8.

Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 1. c. 14.

15. Inde mox promovescentes ad sedes Ulmerugorum, qui tunc Oceanis insidebant, castrametati sunt, eosque commisso prælio propriis sedibus pepulerunt, eorumque vicinos Wandalos jam tunc subjugantes suis applicuere victoriis.

Jornand. de reb. Get. c. 4.
Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 1. c. 14.

16. Modo autem Getæ illi, qui & nunc Gothi, quos Alexander evitandos pronunciavit, Pyrrhus exhorruit, Cæsar etiam declinavit.

Paul. Oros. lib. 1. c. 16.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 1. c. 9.

17. Hinc firmiter credo Suetonium Tranquillum in vitâ Augusti scripsisse, ipsum despondisse filiam suam Iuliam Compositoni Getarum Regi, sibi que invicem filiam Regis in matrimonium petivisse.

Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 2. c. 19.

18. Qui cernens eorum animos sibi in omnibus obedire, & naturale eos habere ingenium, omnipenè Philosophia eos instruxit.

Jornand. de reb. Get.

ciones por la industria de la navegacion, carecia dellas en aquellos primeros tiempos, ¹² porque aun no avia la piedra iman avierto por el mar los caminos à las proas, ¹³ y encerrados los Godos en aquellas estrechuras multiplicada ya la poblaciõ pensavan en otras Provincias mas dilatadas, ¹⁴ hasta que impacientes sus animos fogosos no pudiendo contenerse dentro de los Vapores del Norte rompieron por ellos semejantes à las exalaciones constreñidas entre las nubes, y como rayos salieron diversas vezes à abrafar el Mundo. Sintió primero Wandalia, ¹⁵ y despues Scythia sus efetos, y animados con los buenos sucesos entraron por las Provincias de Tracia, Macedonia, Ilirico, y por las demas de Asia, rindiendose todas à su numero, y à su valor. Alexandro Magno no quiso aventurar con ellos su fortuna. Pyrrho Rey de Epiro los temió. A Iulio Cesar pareció prudente Consejo no irritarlos, ¹⁶ y Augusto procurò con medios suaves, y aun con vinculos de sangre, que no turbasen la paz de su Imperio. ¹⁷

Era en aquel tiempo Rey dellos Boroista, y como prudente reconoció gran disposicion en los naturales de aquella Gête para las artes, y ciencias, y las introdujo entre ellos, dandoles por Maestro à Diceneo su Consejero gran Philosopho ¹⁸ versado en las escuelas de los Griegos, y Egip-

cios, cuya enseñanza hizo mas humanos, y mas tratables sus corazones antes rudos, y fieros, y redujo à buena forma el Culto, y el Sacerdocio, ¹⁹ pero no pudo inducir en ellos el sosiego, y reposo à que suelen inclinar los estudios, porque à pocos años los sacò de sus casas la ambicion de dominar, y la memoria de las delicias, y buen temple de Asia, deseosos de restituirse en los derechos que tenian à toda la tierra, y de hazer Señores della à sus Reyes, cuya antigüedad, y esplendor no les parecia reputaciõ tener oculto entre las sombras del Norte.

Estava ya dividida en dos Coronas la Gothia, porque la diferencia sola de los nombres Visigodos, y Ostrogodos avia también diferenciado los dominios: tan poderosa es en los Pueblos qualquier diversidad, aunque no sea en lo sustancial. Los Visigodos eligian sus Reyes de la antiquissima Familia de los Balthos; ²⁰ nombre que significa atrevido. ²¹ Los Ostrogodos de aquella de los Amalos, ²² aviendose llamado así uno de sus primeros Reyes.

Esta separaciõ los hizo emulos en las conquistas. A ellas dava honesto pretexto la usurpacion del Aguila Imperial, cuyo cuello dividido en dos cabezas mirava à un mismo tiempo al Oriente, y al Ocaso, y cuyas garras abrazaban al uno, y otro Polo. Reposava en su misma grandeza sin atenciõ à renovar las plumas con

19. Hujus Boroistæ egregiam laudem cum Diceneus admirandi ingenij Philosophus comperisset, relictis Græcorum, sive (ut aliis placet) Ægyptiorum scholis, in quibus usque ad summam sapientissimorum hominum admirationem creverat, non prius quievit, donec ad agros Gothicos reversus, se inamicitiam sui Regis insinuaret. Quem prudens Rex ea humanitate collegit, qua planè ostenderet, se pluris æstimare ipsam divinarum humanarumque rerum notiã, ejusque professores, quam caducas transitorij regni fortunas.

Ioan. Mag. Goth. Hist. lib. 3. cap. 17.

20. In quibus duæ illustrissimæ familiæ semper continuatæ fuerunt, videlicet Amalorum apud Ostrogotos, & Balthorum apud Vestrogotos: ex quibus ut prædictum est, sibi Pontifices, Sacerdotes, Reges, ac Principes, & Duces eligere consueverunt.

Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 3. c. 21.

21. Ob audaciam virtutis, Baltha, id est, audax, nomen inter suos accepit.

Jornand. de reb. Get. c. 29.

22. Augir genuit eum, qui dictus est Amala, à quo & origo Amalorum decurrit.

Jornand. de reb. Get.

con nuevas empresas, cõque entregada al ocio, y à las delicias ²³ diò ocasiõ al desprecio, y al atrevimiento. Reconocieron los Godos la ocasion, y con intento de acometer el Imperio hizieron primero diversos sacrificios à los Dioses, sabiendo biẽ lo que se autorizan las acciones publicas con la Religion, y que en las guerras obra mas la Divina asistencia, que el valor humano; estilo que observaron siempre en sus empresas, à cuya piedad se deben atribuir sus Victorias, y la duracion de las Coronas que adquirieron, y aun conservan, porque sibien en aquellos principios errarõ el Culto, reconocierõ una Deidad suprema, à quien debian adoraciõ, y obediencia, y à esta luz natural, y religiosa premiò Dios con bienes, y grandezas temporales.

Tomada pues la resoluciõ de desamparar las propias Patrias por exercitar su valor, y por mejorar de habitaciones, se alistaron en numero formidable, no de otra fuerza que fuelen los enxambres de abejas dejar la estrechez de sus colmenas, y buscar los troncos huecos de los arboles donde estenderse, y conducidos por el Rey Athanarico entraron por el Imperio, y mantuvieron en el por largos años la guerra, y aunque en algunas batallas les faltò la fortuna, ²⁴ no les faltò la constancia, hasta que cansados de venzer, y de dominar sin tener Ceptro fijo pidieron al Empera-

dor Valente que les señalase Provincias donde biviesen como amigos, y confederados del Imperio, ofreciendo que recibirian la Religion Christiana. ²⁵ Considerò Valente que hecha una vez aquella Gente à la benignidad, y delicias de los Climas del Imperio no bolveria à los rigores, y inclemencias de sus Patrias, y que era mejor alistarlos por el Imperio, y dalles asiento donde con el ocio se apagafen sus espíritus ardientes, y les concediò la Provincia de Mysia, ²⁶ en la qual recibieron la Religion Christiana, pero manchada cõ la Secta Arriana que les enseñarõ Maestros Arrianos embiados con este fin por el Emperador, ²⁷ cuya impiedad castigò Dios por mano de los mismos Godos, porque aviendo Maximo, y Lupicino, Capitanes Romanos señalados para repartir las tierras, intentado extinguillos con la hambre, ya que no podìa con la espada, impediendo el comercio de aquella Provincia, tomaron las armas, ²⁸ y los matarõ. Destruida Mysia pasaron à Thracia, donde en una batalla cerca de Adrianopoli vencieron al Emperador Valente, y retirado à la casa de una aldea mal herido le quemaron en ella; ²⁹ pena bien merecida por aver inficionado los Godos con el veneno Arriano.

Con estos sucesos mas insolentes hizieron tantas invasiones por el Im-

perio, A 2 perio, ris esset exemplo, etiam communi caruit sepultura.

Paul. Oros. lib. 7, c. 33. S. Isidor. Chron. Gothor.

25. Postulantur, ut trans Danubium Thraciam, Mæsiamque inhabitare permitterentur, simul etiam, ut sub umbra Romani nominis quietius agerent, polliciti sunt Romano Imperatori contra Hunnorum incursum militare, & ut illis major fides esset, promissere Christi religionem accipere, si doctores, quorum linguam intelligeret, ad Imperator mittere vellet.

Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 15. c. 1.

26. Quo Valens comperto, mox gratulabundus annuit, quod ultro petere voluisset; susceptoque in Mæsiæ partibus Getas, quasi murum regni sui contra cæteras Gentes statuit.

Iornand. de reb. Get. c. 25.

Paul. Diacon. Hist. miscel. l. 12.

27. Iusto itaque Dei iudicio ab illis igne crematus est, quos igne perfidix succenderat: namque petentibus Gothis, ut eis Episcopos mitteret, à quibus fidei rudimenta susciperent, ille doctores Arriani dogmatis misit, sicque universa gens illa Arriana effecta est.

Paul. Diacon. Hist. Miscel. lib. 12.

Iornand. de reb. Get. c. 25.

S. Isidor. Chron. Goth.

Paul. Oros. lib. 7. c. 33.

28. Gothi transitu Danubio fugientes, à Valente sine ulla federis pactione suscepti, ne arma quidẽ quo tutius barbaris crederetur, tradidẽ Romanis. Deinde propter intolerabilem avaritiam Maximi ducis, fame & iniuriis adacti, in arma surgentes, visto Valentis exercitu, per Thraciam sese miscerent, simul omnia cædibus, incendiis, rapinisq; foedarunt.

Paul. Oros. lib. 7. c. 33.

Herman. Contraf. Chr. an. 370.

Ammian. Marcell. rer. gest. l. 31.

29. Ipse Imperator cum sagitta faucibus, versusque in fugam ægrè in cuiusdam villulæ casam deportatus lateret, ab insequentibus hostibus prehensus, subjecto igne consumptus est: & quo magis testimonium punitionis ejus, & divinæ indignationis terribili postea

23. Neque repente res Romana prolapsa est, atque interit; in tantum creverat, ut non minus difficile fuerit destrui, quam erectam esse. Nimirum tandem moles virtutibus velut Imperij fulcris per luxum ignaviamque subductis, depressit fastigium: & tanquam ingens arbor annis confecta, vigoreque exhausta, stetit tanti nominis dignitas, & paulatim exaruit. Suis igitur vexata morbis Respublica, externis itidem vulneribus paruit.

Eryc. Putean. Hist. Insul. lib. 1.

Lucan. lib. 1.

24. In longinquâ militiâ Gothorum gloria sublimibus inclaruit titulis: quod Romanis rerum dominis diu ea gens coluctata, aliquoties quidem repressa quievit, aliquando magis se Romanorum cladibus vindicavit, nonnunquam pari manu cõsistens discessit.

Krausz. Suec. lib. 1. c. 1.

Ioh. Isac. Ponsan. rer. Danic. l. 2.

Lud. Viv. in proœm. comment. lib. de Civit. Dei.

30. Sed ubi viderunt se opprimi à Romanis contra consuetudinem proprię libertatis, resumptis armis rebellando Thraciam ferro, incendiisque depopulantur.

S. Isidor. Chron. Gothor.

31. Valentinianum etiā fratrem suum, parvum admodum, socium creavit imperij.

Paul. Oros. lib. 7. c. 32.

32. Qui cum afflicto, ac penē collapsum Reip. statum videret, eadem provisione, qua quondam legerat Nerva Hispanum virum Trajanum, per quē Respublica reparata est, legit & ipse Theodosium, æquē Hispanum virum, & restituendę Reipub. necessitate apud Syrmium purpuram induit, Orientisque & Thracię simul præfecit imperio.

Paul. Oros. lib. 7. c. 34.

Paul. Diac. Histor. Miscel. lib. 12.

33. Qui pluribus postea præliis cum eis commissis, postremò pacem fecit, quā freius Atanarius Rex eorum Constantinopolim Urbis visendę studio profectus, honorificęque à Theodosio exceptus, ibidem paucis post diebus morbo extinctus.

Luc. Mar. Sic. de reb. Hist. lib. 6.

Paul. Oros. lib. 7. c. 34.

S. Isidor. Chron. Gothor. Socrat. Histor. Eccl. lib. 3. c. 10.

34. Gothi autem proprio Rege defuncto, aspicientes benignitatē Theodosij Imperatoris, inito fœdere Romano se Imperio tradiderunt.

S. Isidor. Chron. Gothor.

Paul. Oros. lib. 7. c. 34.

35. Et non multis mensibus interjectis gravi ægritudine oppressus in fata concessit: quem Imperator affectionis gratia penē plus mortuū, quā vivum honorans, dignę atque honestissimę tradidit sepulturę. Ipse quoque in exequiis feretrum ejus præcedebat. Quę humanitas Gothorum animos Imperatori mirificę conciliavit, ut in fide & fœdere etiam sine Rege, sub Imperatore diu feliciterque militarent.

Joan. Mag. Goth. Hist. l. 13. c. 4.

perio, ³⁰ que aviendo succedido en el Graciano, y por compañero suyo Flavio Valentiniano su Hermano, ³¹ llamó de lo vltimo de España à Theodosio, ³² el qual por ocultarse à la invidia de sus Emulos bivia retirado en Italica su Patria, lugar vecino à Sevilla: paraque le defendiese de aquella Gente barbara, y feroz, nombrandole por tercer Emperador; siendo facil à los Principes hallar Sugetos grandes, quando los quieren buscar, y premiar.

Theodosio (cuyo nōbre significa dado de Dios) venció à los Godos primero con las armas, ³³ y despues con el beneficio, dandoles tierras en que biviesen; de lo qual agradecido Athanarico le visitò en Constantinopla, donde murió, y el Emperador Theodosio no menos valiente con los Enemigos, que benigno con los rendidos le hizo enterrar con pompa Real acompañando delâte del ataud su cuerpo hasta el sepulchro; tal era la estimacion en aquel tiempo de los Reyes Godos. Esta humanidad (digna de un Español) obligò tanto à los de aquella Nacion, ³⁴ que aviendo eligido por Rey à Alarico de la sangre Real de los Balthos le asistieron, y sirvieron como Amigos, y Confederados del Imperio. Tan antigua es la simpatia entre Españoles, y Godos, y ay quien dize que mientras biviò estuvieron sin Rey. ³⁵

Muerto Theodosio quedò

dò por su ultima disposicion dividido el Imperio en Oriental, y Occidental entre sus Hijos Arcadio, y Honorio; ³⁶ error que diversas vezes cometió el afecto paterno, y pensando dejar mas firme la grandeza en dos cabezas animadas de una misma sangre, causò guerras internas, y llamó los peligros externos, ³⁷ y porque eran de poca edad, les avia señalado tres Tutores, ³⁸ à Gildo que gobernase las Provincias de Africa, Rufino las de Oriente, y Stelicon las de Poniente. ³⁹ Peligroso consejo fiar de la ambicion humana tanta grandeza, sinque le puedan disculpar los presupuestos de obligar à los dos primeros con la confianza, y à Stelicon con ella, y con el parentesco, porque era casado con Serena Sobrina suya. Pero la misma confianza los ensoberveció, juzgando que pues eran benemeritos para gobernar, tambien lo serian para dominar, y aspirarò à llamarse Emperadores, en cuya empresa perdierò luego las vidas. A Stelicon pareció que su Hijo Eucherio por el parentesco con Honorio tenia igual calidad de sangre para pretender el Imperio, ⁴⁰ cuyo derecho pendia ya del valor, y de la industria, y escarmetando en los sucesos infelizes de Gildo, y de Rufino, celò con mas astucia sus intentos procurando perturbar el Imperio, y que la necesidad, y el poco valor del Emperador Honorio pusiesen en sus manos las armas, y el arbitrio

^{36.} Primi quoque Constantius, & Constans, Valentinianus & Valens, mox Arcadius, & Honorius diviserunt Imperiū: & quid nisi ruinę faciliorem præstruxere viam? quod sub uno capite laborabat corpus, sub gemino defecit.

Eryc. Putsch. Histor. Insub. l. 1.

^{37.} Imperium quod sub uno stare potuisset, dum à pluribus sustinetur, ruit.

Curt. lib. 10.

^{38.} Theodosius moriens tribus ducibus Imperij gubernacula divisit terminis commendat. Rufinus oriundus ex Eliſa oppido Britannię Asię, Egyptum, Orientem procurabat: Stilico Occidentem, & Urbem Romanam in potestate habebat: Gildo Africam nomine Honorij tenebat.

Joan. Avent. ann. Bojer. lib. 2.

^{39.} Arcadius, & Honorius suscepto jam Imperio umbram duntaxat tant nominis sustinebant. Potestas omnis per Orientem quidem penes Rufinum, per Occidentem penes Stiliconem erat.

Zosim. lib. 2.

^{40.} Interea Stilico Patricius Occidentis tutor Imperij, immemor collatorum beneficiorū, immemor affinitatis (nam socer exstabat Honorij) regnum & ipse Eucherio filio affectans, ingentia Reipublicę intulit mala. Nam cum sæpe delere posset barbaros, fovit, & Regem Scytharum cum Gothis suis vicit; & sæpe conclusit, semperque dimisit.

Paul. Diac. Hist. Miscel. lib. 13.

Paul. Oros. l. 7. c. 38. Vbb. Emb. rer. Frisicæ.

41. Præterea Gentes alias copis viribusque intolerabiles, quibus nunc Galliarum, Hispaniarumque provinciarum premuntur, hoc est, Alanorum, Suevorum, Vandalorum, ipsique simul motu impulsorum Burgundionum, ultro in arma sollicitans deteriso semel Romani nominis metu suscitavit, eos interim ripas Rheni quaterere, & pulsare Gallias voluit, sperans miser sub hac necessitatis circumstantia, quia & extorquere Imperium genero posset in filium, & gentes barbaras tam facile comprimi, quam commoveri valerent.

Paul. Oros. lib. 7. c. 38.
Ant. Sabell. Euseb. 7. lib. 9.

Paul. Dia. Hist. Misc. l. 13.
Marcel. Com. in Chro. an. 395. & 408.

42. Deinde Visigothos, quibus præesse debuerat, curavit stipendiis privare solitis, dolose suadens Imperatoribus illos minime fore necessarios, sperans illos ob contumeliam acceptam Italiam invasuros, sicut & factum fuit.

Id. Nan. Vol. 2. Chr. gen. 14.

43. Mox Gothi fastidii eorum increvit, verentesque ne longa pace eorum resolveretur fortitudo, ordinant super se Regem Alaricum, cui erat post Amalos secunda nobilitas, Balthorumque ex genere origo iurifica.

Isid. de reb. Gest. c. 29.

44. Per Syrmium iter faciunt in Illyricum, Radagasus quorundam Gothorum Rex, cum ducentis hominum millibus se his socium, comitemque præbet. Antequam abeant, Thraciam, Mysias Pannonias, item Noricum & Illyricum igni, ferroque vastant, cuncta diripiunt, cadibus omnia complent, urbes diruunt, quin etiam (ut divus Hieron. inquit) iram quoque Domini animalia bruta sentire: intacta oppida cum vicibus, homines cum mulieribus passim caesi, quin & immutati foetus ex uteris parturientium infantes parietibus illisi, neque etati, neque religioni perire. Quid plura, omnia præter Cælum, & terram, & præter crescentes vepres, continuatasque sylvas periere Radagasus prior Italiam ingressus, superatis Apenninis in Feculanum montem qua-

bitrio de las cosas. Con este fin fomentò desecreto à los Wandalos ⁴¹ (de cuyo linaje descendia) y tambien à los Alanos, y Suevos para que turbasen las cosas de Poniente, como lo executaron corriendo las riberas del Reno, y bajando à las Gallias, donde hiezieron asiento, y al mismo tiempo irritò à los Godos para que moviesen las armas contra el Imperio, quitandoles el sueldo que les davan los Emperadores. ⁴² Con lo qual ofendidos no pudiendo sufrir aquel desprecio, ni bivar fugetos los que avian nacido para dominar las Naciones, ⁴³ entraron por Ungria, Austria, y Esclavonia talando los campos, aviendose juntado con ellos el Rey Radagasus Descendiente de los Amalos, y porque el numero de tanta Gente causava confusion, y falta de bastimentos, y siendo el exercito compuesto de Visigodos, y Ostrogodos, la misma diferencia del nombre (aunque eran todos de una Nacion) tenia divididos los animos; de que aviã nacido encuentros entre ellos, les pareció conveniente reducirse à dos cuerpos de exercito, y governado el de los Visigodos por Alarico, y el de los Ostrogodos por Radagasus, entraron por diversas partes en Italia. ⁴⁴ A Radagasus vencio Stelicò cerca de Florencia mas con el ardid, que con la fuerza, reduciendole à un sitio estrecho dentro de los Apeninos, donde cerrados los pasos à los bastimentos, y

à la retirada les faltò lugar à los que en ninguno cabian. Aguardavan su rendimiento los Romanos entretenidos en banquetes, y juegos, teniendo por cierta la Vitoria sin sangre, y sin peligro, y apretados de la hambre los Godos intentò Radagasus escaparfe, y dando en manos de los Enemigos fué preso, y muerto. ⁴⁵ Los demas antes vencidos, que combatidos se rindieron en numero de docientos mil, aunque otros le añaden. Pasàr à cuchillo tanta Gente parecia crueldad, manteniendo presos impracticable, y así se vendieron como se vende el ganado, y à tan vil precio que se davan veynte por un ducado. Pudo tambien Stelicò acabar con Alarico, pero se contentò con dalle una rota ligera cerca de Ravena, porque deshecho aquel Enemigo no cesase la guerra, ⁴⁶ y la necesidad de su persona, y cayese la traza de sus intentos fundados en la perturbacion de las cosas. Fuera de que pensava ganar à Alarico, con quiẽ antes avia tenido amistad estrecha, y valerse de sus fuerzas contra las de Honorio. Conociò Alarico este artificio en el modo de hazelle la guerra: si ya no fué (como es verisimil) que le descubriese su animo, y para descomponelle con el Emperador, ⁴⁷ y ganar su gracia, procurò diestramente que penetrase los desinios de Stelicò, y juntamente le pidió la paz, y asiento en Italia, ofreciendo que en ella biviría

ruor & viginti stadiis ab Urbe Florentia remotum, cum universis suis copis se recepit.

Ant. Bonf. rer. Vngar. decad. 1. lib. 2.

45. Conterritum divinitus Rhadagaisum in Feculanis montes cogit: ejusque (secundum eos qui parcissime referunt) ducenta millia hominum inopum confilii, & cibi, in arido & aspero montis jugo, urgente undique timore concludit: agmina-que, quibus dudum angusta videbatur Italia, latendi spe in unum, ac parvum verticem trudit. Quid multis morer? non disposita in bellum acies fuit, non furor, timorque incerta pugna prætulit, non cædes acta, non sanguis effusus est, non postremo (quod felicitatis loco deputari solet) damna pugnae eventum compensata victoriæ, edentibus, bibentibus, ludentibusque nostris, tanti illi, tamque immanes hostes esurientes, & sitientes, laugentesque, cõfecti sunt. Parum hoc est nisi captum, & catenatum, ac subjugatum sciant, quem timere Romani: illumque idololatriam suam, cuius sacrificia se magis pertimescere, quam arma fingeant, sine prælio victum, ac victum sub jugo, catenisque despiciant. Igitur Rex Rhadagaisus solus, spem fugæ sumens, clã suos deseruit, atque in nostros incidit, à quibus captus ac paulisper retentus, deinde interfectus est. Tanta verò multitudo captivorum Gothorum fuisse fertur, ut vilissimarum pecudum modo singulis aureis passim greges hominum venderentur.

Paul. Oros. lib. 7. cap. 37.

Alb. Kran. Sax. l. 1. c. 23.

S. Augustin. Serm. 29. in Luc.

46. Stilico militaris artis peritissimus in Alaricum prodit, frequentibus præliis afficit. Quum sæpe vincere posset non expugnat, ut bellum protrahat, tres circiter annos cum ludificatur, ita Imperatoris & Barbarorum extenuatis viribus, se facile Imperium invasurum esse confidit.

Anton. Bonf. rer. Vngar. decad. 1. lib. 2.

47. Cum verò Alaricus ludos sibi liquido dari perpenderet, Honorium clã per Oratores docuit perfidiã Stiliconis. Ioan. Mag. Gothor. Hist. lib. 15. c. 9.

48. Ad eum legatos properè mittit, quibus hæc mandata dat, ut sedes in Italia ab eò postulent: quas si impetrarint, ipsum cum Italici quietè, amicèque victurum polliceantur. Si repulsam patiantur, omnino tentaturum, Romanive, an Gothi Italiam possidere debeant, æquum ad hæc iudicem Martem fore significent.

Ant. Bonf. rer. Ing. Dec. 1. l. 2.

49. Sin autem aliter, bellando quis quem valeat, expelleret; etiam securus qui victor existeret, imperaret.

Iornad. de reb. Get. c. 30.

50. Cui ad posterum sententia fedit, quatenus Provincias longè positas, id est Gallias, Hispaniasque, quas jam pene perdidisset, & Gizerichem Vandalorum regis vastaret irruptio; Si valeret Alaricus sua cum gente sibi, tanquam lares proprios, vendicaret, donatio sacro oraculo confirmata. Consentiant Gothi hac ordinatione, & ad traditam sibi patriam proficiscuntur.

Iornan. de reb. Get. c. 30.

Paul. Diac. Hist. Miscel. l. 13.

Carol. Sig. de Occid. Imp. l. 10.

Ioan. Cuspin. de Cesar. l. 10.

51. Sed Honorius utramque pollicitationem formidans, inito consilio cum Senatu, ut eos à finibus Italici pellerent, provincias longè positas, scilicet Gallias, & Hispanias, quas pene perdiderant, concesserunt. Gothi autem acceptant donationem sacro oraculo confirmatam, & ad patriam sibi traditam processerunt. Post quorum discessum nihil mali in Italia perpetrato. Gothi nihil à Romanis suspicantibus, Stilico Patritius, & socer Honorij, qui fuerat natus de genere Vandalorum, gente perfida, & dolosa, in Alpibus Gotthos invadere procuravit.

Rod. Tol. de reb. Hist. l. 2. c. 4.

52. Alaricus facto facere cum Honorio, cum ad Gallias sibi datas tenderet, Stilico ipso sancto die Pasche ex improvise super eum irruit, & primo impetu victor, postea à Gothis turpiter vincitur.

Siegebert Chronograph.

los Godos con mucha paz, y quietud debajo de la proteccion del Imperio,⁴⁸ y porque no alcanza la paz quien vilmente la pide, le amenazò con la guerra.⁴⁹ Honorio aunque flojo, y remiso, era astuto, y considerò que si quitava la vida à Stelicon (ya entonces Suegro suyo) no tendria quien hiziese oposicion à los Godos, y que convenia librarle primero dellos. Con este fin asentò pazes con Alarico, y le cediò las Gallias, y à España confirmando estas capitulaciones con la religion del juramento; ⁵⁰ en que tambien mirò à exponelle à los peligros empenandole en una guerra cõtra los Alanos, Vandalos, y Suevos; y contra el Tyrano Constantino que se avia apelidado Emperador en Inglaterra, en las Gallias, y en España, para que consumiendose entre si los Barvaros pudiese despues triunfar dellos.

Escarmentado Alarico en el suceso de Radagaso, y fiado en la fé de la confederacion, y en las asistencias de Honorio marchò luego la buelta de las Gallias, ⁵¹ y quando entrava por los Alpes, procurò Stelicon que un Esquadron de Gente escogida diese sobre su exercito en los pasos estrechos de aquellos montes, ⁵² ò para disminuir sus fuerzas, ò para obligalle cõ la ofensa à bolver à la guerra de Italia, y que le diese ocasion para continuar el manejo de las armas, porque no saben bivar sin

ellas los que las angovernado. Pudo ser que lo hiziese de orden de Honorio para deshazer de una vez aquella Gente indomita, temiendo no se acordase con Constantino, y bolviese cõ mayores fuerzas à Italia. Esta traiciõ se executò estando descuidados los Godos en la festividad de la Pascua, los cuales por no violar con sangre humana las aras, ⁵³ pedian conpiadosa humildad à los Romanos que depusiesen su furor en reverencia de dia tan santo, y antes quisieron morir con los instrumentos del sacrificio en las manos, que con las armas, hasta que la defensa natural preferida à las cerimonias del culto obligò à Alarico à recoger sus Soldados, y à acometer à los Romanos, los cuales vencidos de la Religion, y del valor fueron deshechos. ⁵⁴ Animado Alarico con esta Vitoria, y ofendido del trato doble bolviò los pasos, y las armas contra Roma, instigado de una sombra que le persuadia la empresa. ⁵⁵ Reconociò el peligro Honorio, y ya por dar satisfacion à Alarico, ya por los zelos concebidos del poder, y trazas de Stelicon le hizo matar, y tambien à su Hijo Eucherio. ⁵⁶ Pero como la prudencia humana no antevé los sucesos futuros, y se governia solamente por los pasados, y presentes, yerra mucho en sus resoluciones, y asi se hallò despues engañado Honorio, porque perdiò aquel gran General, ⁵⁷ y no dejó satisfecho

^{53.} Romani verò in summam admirationem ducebantur, cum viderent neminem Gothorum armatum progredi, sed vulnera potius, mortemque pati, quàm arma capere, id quoque unum agere, ut vocibus, & manibus in cœlum levatis, divinam opem obtestando, auxilium ex alto poscerent; admirandum cunctis seculis exemplum relinquentes, quod potius mori, quàm se defendendo Christianæ Ecclesiæ festum violare voluissent.

Ioan. Mag. Goth. Hist. lib. 15. cap. 9.

Pan. Dia. Hist. Mis. l. 13.

Iornad. de reb. Get. c. 30.

^{54.} Gothi cum nedum cessare hostem, sed magis, ac magis inflare conspexerant, rabidi consurgentes, collectis viribus militibus Saulis mirabili procella repressis, in fugamque conversis, eos pene ad internecionem ceciderunt.

Ioh. Naucler. Vol. 2. Chron. 14.

^{55.} Fertur itaque, quia cum Alaricus pergeret Romam, vir quidam venerabilis, conversatione monachus, eum monisset, ut mala talia facere non auderet, neque necibus gauderet, aut sanguine; At ille, non inquit, ego volens Romam proficiscor: Sed quidam quotidie molestus est, torquens & dicens: perge, & Romam destrue civitatem.

Paul. Diac. Hist. Miscel. lib. 13.

Sozom. lib. 9. cap. 6.

Socrat. lib. 7. c. 10.

Baron. ann. 409. 9.

^{56.} Itaque ubi Imperatori Honorio, exercituique Romano hæc tantorum scelorum scena parafacta est, commoto iustissime exercitu occisus est Stilico: qui ut unum puerum purpuram indueret, totius generis humani sanguinem dedit. Occisus est & Eucherius.

Paul. Oros. lib. 7. c. 38.

Abrah. Bucholtzer. Chr. an. 408.

Sozomen Hist. Eccl. lib. 9. c. 4.

^{57.} Nam illi sunt protinus mortem Stiliconis casus consequuti, ut evidentissimè apparet, fortissimi ducis, & prudentissimi viri consilio stetit imperij gloriam: quod eo substracto mox omnia dilaberentur.

Alb. Krantz. Saxon. l. 1. c. 23.

tisfecho à Alarico, el qual no pudo persuadirse que sin orden fuya se vviere atrevido Stelicon à romper el tratado hecho. Mas fan oconsejo vviera sido disimular hasta despues del peligro, porque a vezes conviene mantener un Traidor, como suele convenir no curar una herida.

Muerto Stelicon hallò Alarico poca resistencia hasta Roma, porque ya el Imperio declinava aprisa con la division hecha entre los dos Hermanos, y con el descuido, y poca aplicacion de Honorio retirado al sosiego, y delicias de Ravena: no aviendo Monarquia tan grande que pueda mantenerse, si quien la domina suelta las riendas al gobierno, y como en empezando à caer los cuerpos graves qualquier impulso asistido de su mismo peso los acaba de derribar, no fué muy dificultoso à Alarico echar en tierra la grandeza de Roma. Pusole sitio, y aviéndole ofrecido grandes sumas de plata, y oro ⁵⁸ le lebantò, y aunque para satisfacelle deshizieron las estatuas de los Dioses, y entre ellas la de la Fortaleza, ⁵⁹ (que muchos tuvieron por mal aguero) no pudierò algunos Embaxadores componer la paz entre ellos, y rotos los tratados bolviò Alarico à poner sitio à Roma, donde fué tan grande la hambre, que los Romanos se comian unos à otros, y muchas Madres bolvieron al vientre los Hijos, que avian concebido en el. ⁶⁰

En estos estremos escriben algunos, que una Señora muy noble llamada Proba Faltonia compadecida, de tantas calamidades de los Sitiados abriò una puerta de Roma à los Godos. ⁶¹ Baptista Ignacio, à quien siguiò Carlos Sigonio, dize aver hallado en unos fragmentos de las Historias de Procopio, que aviendo presentado Alarico trecientos Mancebos Godos à los Varones de Roma para que los sirviesen, le abrieron una puerta; ⁶² cosa inverisimil, porque ni recibirian tan gran numero de sus Enemigos, ni padeciendo tanta hambre admitirian nuevos huespedes, y asi parece mas cierto, que aviendose tomado Roma por traicion intervinieron en ella los de la faccion de Attalo, à quien Alarico para turbar las cosas del Imperio avia procurado que fuese apellidado Emperador, y aunque despues le despojò de las infinias Imperiales, avia muchos Senadores que seguian su partido engañados con las respuestas de los Oraculos que le aseguravan el Imperio. ⁶³ Como quiera que aya sido (que no es facil de averiguar) quedò esclava de los Godos la Señora de las Gentes.

La nueva desta perdida llegó à Ravena quando Honorio acabava de jugar con una gallina que se llamava Roma, y creyendo que se avia perdido, dijo como puede ser, si agora estava entre mis pies; pero desengañado despues

61. Scimus enim alios iactasse. Urbem Alarico traditam prodicione Proba Falconie uxoris Adelphij Senatoris, commiserat Romanos longa obsidione vallatos fame, & peste perire.

Baron. ann. 410. 18.

62. Unde Gothi obsidendæ Urbis cogitatio. Romano milite aut dilapso, aut segniter rem agente. Verum eam frustra obsessam cum vi expugnare non possent: ad dolum hostis barbarus vertitur. Professionem in patriam simulat, trecentos juvenes corporis, & animi præstantes deligit, quos Romanis Principibus dondet, instructos prius, ut omni obsequio dominos suos promereri studeant, & ad certam diem circa meridiem cum Romani Principes somno, vel otio vacarent, ad Asinariam portam advolent; interfectique improvviso insultu custodibus, portam sibi præsto futuro aperiant. Interea Gothi cum reditum, alia, atque alia deesse sibi simulantes, differrent; trecenti illi juvenes occasione egregiè usi, portam statò die suis aperiant, & intromissus Gothus majori ignominia, quam damno Urbem omnem populatur.

Bap. Egnat. Rom. Princ. lib. 1.

Carol. Sig. de Occid. Imp. lib. 10.

63. Itaque Alaricus reapse consilium suum exequens extra urbem Ariminum, in qua tunc morabatur, productum Attalum diademate spoliatur, & exuit purpura, atque his ad Honorium Principem missis. Attalum in omnium oculis ad privatam vitæ conditionem redigit.

Zosim. lib. 6. prope suum.

58. Terribilis de Occidente rumor affertur, obfideri Romam, & auro salutem civium redimi, spoliatisque rursus circumdari, ut post substantiam vitam quoque perderent.

S. Hier. Epist. 16.

59. Quorum erat in numero Fortitudinis quoque simulacrum, quam Romani Virtutem vocant, quo sanè corrupto quicquid fortitudinis, atque virtutis apud Romanos superabat, extinctum fuit: id quod ex eo tempore futurum homines rebus divinis, & ritibus patriis exerciti prædixerunt.

Zosim. lib. 3.

60. Fame perit, antequam gladio, & vix pauci, qui raperentur, inventi sunt, ad nefandios cibos erupit esurientium rabies, & sua invicem membra laniarunt: dum mater non parcat lactenti infanti, & suo recipit utero, quem paulò ante effuderat:

S. Hieron. Epist. 16.

64. Honorius, cum Ravenitæ trepido nuncio accepisset, Romam à Gothis esse captam, quod Alaricum ad accipiendum exercitum, ut ex fœdere in Galliam se referret, contendisse sibi persuaderet, alia omnia suspicans, respondit: Quis fieri potest, cum paulò ante hic esset? gallinam captam nunciari interpretans, quam in deliciis habebat, ac Romæ nomine insigniverat.

Carol. Sig. de Occid. Imp. l. 10.

65. Alaricus victor Atalium, quem secum habebat, iterum primo die, tantquam Imperatorem, Augustalibus insignibus decoratum incedere iussit.

Carol. Sigon. de Occid. Imp. l. 10.

66. Dato tamen præcepto prius, si qui in sancta loca, præcipueque in Sanctorum Apostolorum Petri, & Pauli basilicas fugissent, hos imprimis inviolatos, securosque esse sinerent.

Paul. Orof. lib. 7. c. 39.

Abrah. Bucholiz. Chro.

an. 410.

Sozomen. i. Hist. Eccl. lib. 9. c. 8.

67. Discurrentibus itaque per Urbem Barbaris, forte unus Gothorum, idemque potens, & Christianus, sacram Deo Virginem jam ætate provectam, in quadam Ecclesiastica domo reperit: cumque ab ea aurum, argentumque honestè exposceret, illa fideli constantia esse apud se plurimum, & mox proferendum spondit, ac protulit. Dumque expositis opibus, attentum Barbarum magnitudine, & pondere, ac pulchritudine, ignota etiam valorum qualitate, intelligeret: Virgo Christi ad Barbarum ait: Hæc Petri Apostoli sacra ministeria. Presume, si audes, de facto tu videris. Ego quia defendere non valeo, neque tenere audeo. Barbarus verò ad reverentiam religionis, timore Dei, & fide Virginis motus, ad Alaricum hæc per nuntium retulit: qui continuo reportari ad Apostoli Basilicam universa, ut erant, vasa, imperavit: Virginem etiam, simulque omnes, qui se adjungerent Christianos, eodè cum defensione deduci. Ea domus

despues quedò consolado. 64 Tal era su descuido, y ignavia, y con todo eso le sustentò Dios en el Imperio en premio de su Religion, dandole buenos Generales.

En el primer dia que fué presa Roma, hizo Alarico que Attalo por desprecio de Honorio saliese en publico con las insignias de Emperador, 65 y satisfecho cõ aver triunfado de Roma diò licencia al despojo, y perdonò à las vidas, mandando cõ vandos rigurosos que se tuviese mucho respeto à los templos, 66 sin ofender à los que se retirasen à ellos; lo qual se observò tan religiosamente, que aviendo una Virgen consagrada à Dios retirado à su casa por mayor seguridad los vasos de plata, y oro del templo de San Pedro, y entrando en ella un Godo le preguntò si tenia algunas riquezas escondidas. Respondiò que si, y facandole los vasos le dijo con fé constante: *Estas alhajas sirven à S. Pedro: yo no las puedo defender, ni en mi poder estan seguras, considera tu si te atreves à tocar à ellas.* No admirò menos al Godo lo precioso dellas, que las palabras de la Virgen, y tocado de un religioso temor embiò luego à avisar dello à Alarico, 67 el qual aunque Arriano, y Barvaro no hazia la guerra como en estos tiempos à lo profano, y à lo divino, y así con piadosa templanza mandò que las bolviesen al templo, y que no ofendiesen à los que las acompañasen, diziendo: *que no avia*

venido à hazer guerra à los Apostoles, sino à los Hombres. Con esta licencia la Donzella, y los Fieles toman en sus cabezas los vasos. Concurren los que estavan escondidos, y los Idolatras por gozar de la inmunidad, y desnudas las espadas en defensa de lo sagrado se disponen todos en procession y cantàdo hymnos al son de diversas trompetas los llevaron al templo. O Divina Providencia; en Roma vencida se viò triunfante la Iglesia. 68 Aun està Dios premiando aquella piedad de Alarico con diversas Coronas en la posteridad de sus Sucesores, à cuya imitacion poderosa en los que obedezzen muchos Godos llevaban sobre sus hombros à los Niños, y acompañavan à las Donzellas, 69 retirandolas à las Iglesias donde estuviesen seguras del furor de la guerra. Esta piadosa Clemencia se hallò en los Godos, 70 la qual fué mas ilustre con la comparacion de lo que hizieron los Francos quando ocuparon una parte de Roma, calentandose por casi un año à las llamas de sus fragmentos. 71 Pero como Dios avia traido aquel exercito para castigo de Roma, no perdonò la Iusticia Divina lo que perdonò la clemencia humana, y armadas las nubes dispararò rayos contra ella abrafando sus edificios.

Tres dias se detuvo Alarico en Roma gozando los despojos que aquella Ciudad avia robado à las demas del Mundo;

à sanctis sedibus longo (ut ferunt) & medio interiectu Urbis aberat. Itaque magno spectaculo omnium disposita per singulos singula & super capita elata palan aurea, atque argentea vasa portantur, exertis undique ad defensionem gladiis pia pompa munitur. Hymnis Deo Romanis. Barbarisq; concinentibus, publicè canitur. Personat latè in excidio Urbis salutis tuba, omnesque etiam in abditis latentes invitat, ac pulsar. Concurreunt undique ad vasa Petri vasa Christi; plurimi etià Pagani Christianis professione, si nou fide, admiscuntur; & per hoc tamen ad tempus, quo magis confundantur, evadunt. Quanto copiosius aggregantur Romani confugientes, tanto avidius circumfunduntur Barbari defensores.

Paul. Orof. lib. 7. c. 39.

Blond. Forl. Decad. l. 1. c. 1.

Carol. Sig. de Occid. Imp.

lib. 10. in Honor.

Rod. Tol. de reb. Hist. lib. 2. c. 3.

S. Isidor. Chron. Goth.

68. Vides igitur Imperium Christi Barbaris vincitibus imperare, & Romanos Deorum cultores invitos licet ad spontaneum obsequium cogi.

Baron. ann. 410. 28.

69. Imo ipsi Gothi plebsque Romanorum suis humeris in templa portaverunt, ne in cæteris milites inciderent.

Joan. Mag. Goth. Hist. lib. 15. cap. 11.

70. Gothi verò tam multis Senatoribus pepercunt, ut magis mirum sit, quod aliquos peremerint.

S. Augustin. lib. 3. de Civit. Dei.

71. Neque verò Gallorum meminisse in huiusmodi collatione debeo, qui continuo pene anni spatio incensæ, everseque Urbis atritos cineres possederunt. Et ne quisquam forte dubitaret ad correptionem superbiz, lasciviz, & blasphemiz Civitatis, hostibus fuisse permissum, eodem tempore clarissima Urbis loca fulminibus diruta sunt, quæ inflammari ab hostibus nequiverunt.

Paul. Orof. lib. 7. cap. 39.

72. Tertia die Barbari. quam ingressi Urbem fuerant, sponte discedunt, facto quidem aliquantulum ædium incendio, sed ne tanto quidem, quantum septingentesimo conditionis ejus anno casus effecerat.

Paul. Oros. lib. 7. cap. 39.

Mundo,⁷² dejando el desengaño de que puede ser despojado de uno quien despoja à todos : y como su generoso corazon no fosegava en los trofeos, antes se encendia para alcanzallos mayores, le llevó à las empresas de Sicilia, y Africa; à cuyo sangriento apetito de dominar, ya que no podian oponerse los Hombres, se opusieron las olas del Mar levantadas en montes de agua, y le bolvierò à Italia, y estando en Cosenza cortò un subitaneo accidente los estambres de su vida, conque su sobervia, y ambicion tegia tantas telas de dominar. Asi trata Dios à los que elige por executores de sus iras, acabandose à un mismo tiempo la venganza, y el azote. Los Soldados de Alarico levantaron un sepulchro en la madre del rio Baisento, donde con muchas riquezas (como era costumbre de los Godos) enterraron su cuerpo, matando despues à los Obreros para que ignorando el lugar ninguno pudiese triunfar de las zenizas de su Rey : ⁷³ permitiendole la Divina Iusticia que despues de muerto no tuviese el reposo comun de la tierra quien bivo le avia turbado con sangrientas guerras.

Athaulpho primer Rey de los Godos. en España.

Cap. Segundo.



Ue facilmente se satisface el animo de lo que agrada à los ojos. El pri-

mer juicio de las cosas se forma en el tribunal de la vista, y casi siempre cõfirma el entendimiento, y aprueba la voluntad la sentencia que se dà en el, y principalmente la Multitud, porque mas por los accidentes, que por la sustancia juzga el pueblo las cosas, como sucediò en la eleccion de Athaulpho. Hallavase en Cosenza quando muriò Alarico. Era Hermano de su Muger, y Pariente suyo : su estatura no era grande, pero graciosa, y agradable : tan parecido en el semblante, y en las acciones à Alarico,² que juzgando los Godos que tambien seria semejante en la resolucion de las empresas, y en la felicidad de las vitorias le apellidaron Rey. Casòse luego (aunque se disfrieron para otro tiempo las bodas) con Galla Placidia Hija del Emperador Theodosio, y Hermana de Honorio, à quien segun refieren algunos, prendio en Roma ; ³ pero no parece verisimil que aviendo sucedido el primer sitio, y no estando segura aquella Ciudad no se vvièse retirado à Ravena, como hizo el Papa Inocencio, y asi tenemos por mas cierto, que antes de la presa de Roma la tenia Alarico como en rehenes. ⁴

Este matrimonio diò principio à la Monarquia de los Godos en España, y como tan importante à la Religión Catholica parece, que à el se puede aplicar la Profecia de Daniel aviendo dicho : *que el Rey de Aquilon* (por quíe

1. Inde comitiis sufficiens Regi habitis, omnium suffragiis Athaulfus uxoris Alarici frater ad id fastigium est elatus.

Carol. Sigon. de Occid. Imp. l. 1.

Ioan. Isac. Pontan. rerum Dan. Hist. l. 2.

2. Alarico sepulto ad Regni fastigium Athaulphum consanguineum ejus, forma, menteque consimilem sublimarunt æra 449. & regnavit annis sex, qui etiam non adeo proceræ staturæ, pulchritudine tamen corporis erat oculis intuentium gratus.

Rod. Tol. de reb. Hist. lib. 2. c. 6.

Alf. Cart. Reg. Hist. anac. c. 10.

Ioan. Isac. Pontan. rer. Dan. l. 2.

3. In ea irruptione Placidia Theodosij Principis Filia, Arcadij & Honorij Imperatorum Soror, ab Athaulpho Alarici propinquo capta est.

Paul. Oros. lib. 7. c. 40.

Alf. Blond. Decad. 1. lib. 1.

Paul. Diac. Miscel. Hist. lib. 13.

Olympiodor. Hist. lib. 22.

4. Placidia quoque Soror Imperatoris apud Alaricum manebat, vicem illa quidem obsidis modo quodam implens, ita tamen, ut omni honore, cultuque regali frueretur.

Zosim. lib. 6. prope finem.

Isac. Pont. rer. Danicar. Hist. l. 2.

5. Hujus Athaulphi, & Placidie matrimonio conantur quidam adaptare Prophetiam Danielis : *Filiam Regis Austri assumet Rex Aquilonis nec stabis ex eis germen* : & vocant Regem Austri Theodosium, & Regem Aquilonis Athaulphum.

Rod. Tol. de reb. Hist. lib. 2. c. 6.

B se

6. Tum, versis signis à Calabria, Romam redire contendit, eo animo, ut eam vix à clade pristina resurgentem rursus invaderet, neque Alarici exemplo direptam relinqueret, sed occupatam sibi adscisceret, ac pro Roma GOTHIAM appellaret, dira quadam libidine delendi Romani nominis inflammatus.

Isac. Pont. rer. Danicar. Hist. l. 2.

7. Nam ego quoque ipse virum quendam Narbonensem illustrem sub Theodosio militæ, etiam religiosum, prudentemque & gravem apud Bethleem oppidum Palæstinæ, beatissimo Hieronymo Presbytero referente audivi se familiarissimum Athaulpho apud Narbonam fuisse: ac de eo sæpe sub testificatione didicisse, quod ille cum esset animo, viribus ingenioque nimius, referre solitus esset, se in primis ardentem inhiasse, ut oblitterato Romano nomine, Romanum omne solum, Gothorum Imperium, & faceret, & vocaret; essetque (ut vulgari loquar) Gothia, quod Romania fuisset fieretque nunc Athaulphus, quod quondam Cæsar Augustus. At ubi multa experientia probavisset, neque Gothos ullo modo parere legibus posse propter effrenatam barbariem, neque Reipublicæ interdici leges oportere, sine quibus Respublica non est Respub. elegisse se salutem, ut gloriam sibi, & restituendo in integrum, augendoque Romano nomine Gothorum viribus quæreret, habereturque apud posteris Romanæ restitutionis auctor postquam esse non poterat immutator.

Paul. Oros. l. 7. c. 43.

Blond. decad. 1. lib. 1.

8. Honorio Imperatori libertatem, & pacem concessit, Romamque; & totam Italiam, quam in manibus habebat ei per summam, & nimiam amicitiam, ac liberalitatem restituit, aut potius donavit: Itaque constituta cum Honorio pace, Italiaque relicta Athaulphus tota Gothorum Gente comitatus in Gallias transitum acceleravit.

Ioan. Mag. Goth. Hist.

lib. 15. c. 13.

se entiende Athaulpho) casaria con Hija del Rey del Austro, que fué Theodosio nacido en España.

El exemplo de Alarico (que raras vezes le siguen los Sucesores) no movió à piedad de Roma à Athaulpho, antes con inhumanidad feroz indigna de Principe, y peligrosa en un gobierno nuevo dezhizo los fragmentos que quedavan de sus edificios, y abivó el fuego ya cuvierto de zenizas, que aviã encendido las iras del Cielo. Su animo era (como despues refirió à un Amigo suyo en Narbona) levantar otra nueva Roma, y poniendole el nombre de Gothia borrar la memoria de los Romanos, y fundar en ella otro Imperio de su Nacion, y ser el lo mismo que antiguamente fué Augusto Cesar. Pero reconociendo que no se podria mantener sin la obediencia à las leyes, y que à ellas no se reduciria la ferocidad de los Godos, le pareció gloria suya ser autor de la conservacion de aquel Imperio, ya que ño podia de su ultima ruina; 7 lo qual, y las instancias de su muger Placidia poderosas en los Maridos quando es reciproco el amor, le obligaron à dejar à Roma, y à ceder por via de contrato, y con fuerza de donacion las Provincias que poseia en Italia, dandole Honorio las de las Gallias, y de España, 8 y aunque el caso de Alarico rota la fé pública, y el juramento le pudieran tener recatado, se asegurava con la pren-

da de Placidia, pareciendole que el parentesco, el contrato, y confederacion, y el derecho de las armas, conquistando lo que estava rebelado al Imperio, serian bastantes titulos para afirmar la posesion de los Estados que adquiriese.

Fiado pues en este concierto Athaulpho pasó con su exercito los Alpes, aviendo reynado (como dize S. Isidoro) cinco años en Italia. 9 Quedó muy alegre el Emperador Honorio de verle fuera della, y celebró con juegos publicos su partida, alegrandose con el Pueblo Romano del ocio, y libertad en que los dejava la partida de aquellos Barvaros, y temeroso de su buelta les cerró los pasos. 10

No fué menor el miedo que se infundió en los animos de los Wandalos, Suevos, y Alanos, viendo encaminada à las Gallias la marcha de Athaulpho. 11 Temian su poder, y su union con Honorio cuñado, y confederado suyo, y los turbava la memoria conservada por tradicion de sus Antepasados de lo que en Pannonia los avia mal tratado Geverico Rey de los Godos, 12 y se resolvieron à poner en medio los Perineos, y pasar à España, à que tambien los llevaban tres cosas. La primera la necesidad, porque siendo Gente numerosa, y feroz que destruia las Provincias, era fuerza que pasasen de unas à otras para sustentarse. La segunda la codicia como aviã llevado à los Griegos,

9. Iste quinto Regni anno de Italia succedit ad Gallias.

S. Isidor. Chron. Goth.

10. Quo facto Honorius Romam repetiit, ac lætus, tanquam exonerata aliquando tandem incumbentium Gothorum mole Italia, secunda Vicensis ludorum apparatu magnifico edidit populo Romano, post diuturnas tenebras lucem se tandem aliquam otij, ac libertatis aspicere gratulante.

Carol. Sig. de Occid. Imp. lib. 11.

11. Cujus adventum Suevi, & Alani formidantes, junctis viribus in Hispanias transiverunt.

Ioan. Mag. Goth. Hist. lib. 15. cap. 13.

Ant. Bonfin. rer. Vagar. decad. 1. lib. 2.

12. Sed audito adventu Athaulphi se finibus continuerunt, memores quæ olim perpeffi erant à Geverico Gothorum Rege.

Ioan. Cuspin. de Cesar. in Arc. & Honor.

Ioan. Mag. Goth. Hist. lib. 15. c. 13.

gos, à los Carthaginefes, y à otras Naciones, fabiendo las riquezas que mas por desden, que por favor avia depositado la Naturaleza en los minerales de España; pues con la plata, y el oro se labrò la cadena prolija de su fervidumbre. La tercera la division de los Españoles, porque muchos no pudiendo sufrir el grave peso de los tributos impuestos por los Romanos seguian el partido del Tyrano Constantino.

Con este fin sobornaron à los Soldados de Constante Hijo de Constantino llamados Honorarios por un concierto que avian hecho con Honorio, los quales guardavan las entradas de los Perincos que antes defendian los Españoles, y abriendo aquellos pasos entraron por España.

Traian los Wandalos Nacion de Pomerania mezclados con los Silingos Gente de Baviera por Rey à Gunderico. Los Alanos venidos de Scythia al Rey Atace.¹³ Los Suevos nacidos juntamente con el Danubio à Hermenerico. Destas Naciones unas eran Gentiles, otras seguian la Religion Christiana, à que se redujeron todas, aunque por muchos años manchada con las falsas opiniones de Arrio: en que se debe considerar que no todos los Godos que vinieron con Athaulpho à España eran Arrianos, porque muchos quedaro constantes en la fé, quando el Emperador Valente procurò (como emos dicho) reducirlos à aquella

Seçta, y algunos perseguidos de su mismo Rey Athanarico merecieron la palma del Martyrio.¹⁵ Otros huyeron de la Gothia para conservar en las Provincias estrañas el culto Catholico.

Los Españoles conservaban la Religion Catholica, de cuyo estado es bien que hagamos una breve relacion hasta la entrada de los Barvaros en España.

El glorioso Apostol Santiago vino à predicar el Evangelio en ella, como es constante tradicion aprobada por la Iglesia,¹⁶ y tambien que en Zaragoza se le apareciò la Virgen nuestra Señora sobre una columna, donde de orden suya le fundò una Iglesia, que fué la primera del Mundo.¹⁷ Bolviò à Hierusalem con siete Discipulos convertidos en España, los quales despues de su Martyrio fueron embiados por S. Pedro à ella para continuar su predicacion, ya consagrados Obispos, S. Torcato de Guadiz, S. Sicilio de Eliberi, S. Andalecio de Almeria, S. Eufasio de Andujar, S. Segundo de Avila, S. Thesiphon de Astorga, y S. Hesichio de Cazorra.¹⁸ Despues pasaron tambien à España los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo separadamente,¹⁹ y predicaron el Evangelio. Sobre tan grandes colu-

B 2 nas

15. In Cappadocia Sancti Sabæ Gothi, qui sub Valente Imperatore, cum Athanaricus Gothorum Rex Christianos insequeretur, post dira tormenta in flumen projectus est: quo etiam tempore (ut Sanctus Augustinus scribit) quàm plurimi ex Gothis Orthodoxis martyrij corona sunt insigniti.

Baron. in Martyrol. 12. April.

S. August. de Civit. Dei l. 18. c. 52.

S. Isidor. Chron. Gothor.

16. Hispaniarum Ecclesie omnes ex æquo profiteantur, eundem Apostolum antea in Hispanias esse profectum, illicque primum prædicasse Evangelium, & aliquot collegisse discipulos.

Baron. ann. 441.

17. Ecclesia prima inter cæteras sub yocabulo B. Mariæ: in qua dicta B. Maria, antequam ad cælos assumere, B. Iacobo Majori in Columna apparuit, Et infra: quæ de mandato dictæ B. Mariæ per dictum B. Iacobum fabricata, & Camera Angelica Dei genitricis del Pilar nuncupata existit.

Calixt. III. Bul. dat. 9.

Kal. Oct. an. 1456.

Beuter. Chron. 1. p. c. 25.

Canis. de Desp. c. 21.

c. 22.

Bonif. Hystor. Beat. Mar. lib. 2. p. 143.

18. In Hispania sanctorum Torquati, Cresiphontis, Secundi, Indaletij, Cæcilij, & Euphrasij, qui Romæ à Sanctis Apostolis Episcopi ordinati, & ad prædicandum verbum Dei in Hispanias directi sunt: cumque variis Urbibus Evangelizassent, & innumeras multitudines Christi fidei subjugassent, in ea provincia diversis locis quieverunt, Torquatus Acci, Cresiphon Vetgij, Secundus Abulæ, Indaletius Urcis, Cæcilius Illiberi, Hesychius Carteiz, & Euphrasius Illurgi.

Martyr. Roman. die 15. Maj. Baron. in not. ad dict. Martyr. Ioan. Vaf. Hisp. Chron. an. 44. S. Isidor. de Vit. & mort. sanc. c. 73. Callist. Pap. secun. in litt. Apost. Simeon. Metaphrastes. Aloysius Typomanus. S. Greg. lib. 7. registr. Epist. 41. Ribadeneyr. in vit. S. Petr. Padilla Hist. Eccles. cent. 1. c. 23.

19. Cum autem illinc profectus esset in Hispaniam & illis etiam divinum Evangelium tradidisset, reversus est, & tunc fuit truncatus capite. Theod. in epist. ad Philip. c. 1. S. Hier. in Isai. x. 11. Baron. ann. 61. 3. S. Epiphani. lib. 1. cont. Heret. S. Anastas. epist. ad Diacon. Ille sc. in Pontific.

13. Qui quondam in sædus recepti, atque in militiam allesti Honorarii vocabantur, in Hispanias misit. Hinc apud Hispanias prima mali labes. Nam interfectis illis fratribus, qui tutari privato præsidio Pyrenæi Alpes moliebantur, his barbaris, quasi in precium victoriæ, primum prædandi in Palatinis campis licentia data: dehinc supradicti montis, claustrorumque ejus cura permissa est, remota rusticanorum fidei, & utili custodia.

Paul. Oros. lib. 7. c. 40.

14. Erat Suevorum Rex Hermenericus, Alanorum Atace, Vandalorum, & Silingorum Gundericus. Horum irruptionem gravissimæ calamitates consecutæ sunt: cum barbara immanitate in Hispanorum, atque Romanorum fortunas sine discrimine involarent, agris, & oppidis afferrent vastitatem.

Idan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 1.

nas de la Iglesia universal se fundò la de España; como quien en los tiempos futuros avia de mantener, y propagar la fé en la mayor parte del Mundo. ²⁰ Vino despues à España. S. Eugenio discipulo de S. Dionisio, que en tiempo de S. Clemente Papa pasó à Francia à predicar el Evangelio. Este Santo fue el primer Obispo de Toledo, y en aquella Provincia procurò plantar la Fé.

Poco fruto hizo la predicacion de Santiago, porque no es Nacion la Española que luego se deja llevar de la novedad, sino de la razon, y verdad de la Religion. Pero quando con luz superior llegó à conozella, se multiplicò muy aprisa en toda España la semilla Evangelica, echando tan profundas raizes que despues no la pudieron desarraygar las persecuciones de los Emperadores Gentiles, aviendo en la de Neron rubricado con su sangre la Fé los siete Obispos dichos, y despues en las demas merecieron la palma del Martyrio diversos Santos Españoles que celebra la Iglesia, ²¹ y entre ellos San Lorenzo natural de Huesca, de quien dize S. Augustin que con las llamas de su cuerpo ilustrò el Mundo, y con sus centellas encendió los corazones de los Fieles.

Para mantener esta constancia en los Españoles, y que con el tiempo, y deprabacion de las costumbres no se extinguiese, ò manchase la pu-

reza de la Religion Catholica, se celebraron en España diversos Concilios, ²² siguiendo el estilo de la primitiva Iglesia mas bien observado de la Nacion Española, que de las demas. En estos Concilios se ilustrava el culto: se condenavan las Sectas, y se reformavan las costumbres, cobrando despues que los Reyes Godos se redujèrò à la religiõ Catholica tanta autoridad, que eran como unas Cortes Generales, en las quales se establecian, y se reformavan las leyes, y se disponia el gobierno civil. ²³ De muchos dellos se perdieron las Actas, y aun la memoria; principalmente de los primeros, y solamente consta averse convocado en el año de 305. un Concilio en Eliberi cerca de Granada (aunque ay quien diga que en Colibre) donde concurrieron diez, y nueve Obispos, que casi todos fueron de la Andalucia, ²⁴ los quales establecieron 81. decretos, castigando severamente la Idolatria, y el adulterio, y cautelando con tanta atencion la castidad de las Mugeres casadas, que se ordenò que ninguna sin licencia de su Marido pudiese escribir cartas, ni abrir las que viniesen à ella, ²⁵ ni velar de noche en los cimiterios. ²⁶ Se prohibiò à los Ecclesiasticos el comercio, y mercancia, y que no pudiesen tener en sus casas Mugeres estrañas. ²⁷ Tales decretos

^{22.} Nusquam enim plura quàm in Hispania Concilia celebrata sunt quæ nec cogi potuissent, neque ad summam perducì coacta, nisi Hispani homines exactam divinæ scripturæ cognitionem habuissent, & linguas probè nossent, quas Christus suo sanguine in cruce consecraverat.

Matam. de Academ. & doct. Vir. Hisp.

^{23.} Tum etiam quod in eorum gravissimæ, tam rerum spiritualium, & ecclesiæ, quàm temporalium & reipub. tractabantur: Hæc igitur concilia dicebantur nationalia, eo quod totius Gentis, & nationis Primates, Principes, Prælati, Episcopi & Magnates Regni in unum congregati inibi assistebant: eorum ideo magna fuit autoritas. Erant ergo regales curiæ, & sedes publici Concilij, cum ibi non solum Ecclesiasticæ res agebantur, sed etiam seculares ordinabantur leges, & constitutiones, ut ex iis legibus apertè ostenditur.

Ex commen. Alfons. Villadig. in for. Indic.

^{24.} Quo tempore complures ex diversis locis in Hispania Episcopi nobiles confessores convenire simul Eliberim Bæticæ provinciæ civitatem, non autem Illiberim in provinciam Narbonensem, ut aliqui existimarunt, cujus vix erat tempore Plinij magnæ quondam Urbis tenuæ vestigium: nulla quippe ratio esse potuit, ut Bæticæ Provinciæ Episcopi Tuccitanus, Malacitanus, Cordubensis, & alij his proximis in Narbonensem tam longè positam provinciam convenirent, ubi nec Narbonensis provinciæ ullus legitur interfuisse Episcopus.

Baron. ann. 305. 39.

^{25.} Ne fœminæ suoprius quàm maritorum nominibus Laicis scribere audeant, qui fideles sunt, vel litteras alicujus pacificas ad suum solum nomen scriptas accipiant.

Concil. Eliber. can. 81.

^{26.} Placuit prohiberi, ne fœminæ in cœmeterio pervigilent: eo quod sæpe sub obtentu orationis latenter scelera committant.

Concil. Eliber. can. 35.

^{27.} Episcopus, vel quilibet clericus alius fororem, aut Filiam virginem dicatam Deo tantum secum habeat: extraneam verò nequaquàm secum habeat. *Concil. Eliber. can. 27.*

^{20.} Unde magis magisque Hispaniarum Ecclesia Illustretur, ut quæ ab ipsis Apostolorum Principibus sacrum acceperit Evangelium. Hæc nos docent Patres, & Acta magni Concilij affirmare suadent.

Baron. ann. 816. 51.

Gregor. Pap. 7. lib. 1.

epist. 64. indict. 12.

^{21.} Postquàm enim sacre fidei prima rudimenta sumpsere, quæ Iacobi Zebedæi Christi Apostoli tempore receperunt, nusquam à fide deviarunt: Romanæ Sedi, quæ fidei Magistra est, sunt obsequentiissimi.

Roder. Sant. Hist. Hisp. part. 1.

Valdos. de dignit. Hisp.

cap. 6. & 8.

28. Virgines quæ se Deo dicaverint, si pactum perdiderint virginitatis, atque eidem libidini servierint; non intelligentes quod amiserint, placuit, nec in fine eis dandam esse communionem.

Concil. Eliber. can. 13.

29. Errorem placuit corrigi, ut omni Sabbati die jejuniorum superpositionem celebremus.

Concil. Eliber. can. 26.

30. Placuit picturas in Ecclesia esse non debere, ne quod colitur aut adoratur, in parietibus depingatur.

Concil. Eliber. can. 36.

Sanderus de cult. imag. l. 2. c. 41.

31. Si quis in civitate positus tres Dominicas ad Ecclesiam non accesserit, paucio tempore abstinere, ut correptus esse videatur.

Concil. Eliber. can. 21.

32. Ut licet ingrueret persecutio, & Ecclesiæ prostrata essent, in privatam tamen aliquam domum, vel in cryptas (ut superius est demonstratum) ad conventum celebrandum, quæ loca Ecclesia dicebantur, Christiani clanculo convenirent.

Baron. ann. 305. 50.

33. Placuit in totum prohibere Episcopis, Presbyteris, Diaconibus, ac Subdiaconibus positis in ministerio, abstinere à conjugibus suis, & non generare filios: quod quicumque fecerit, ab honore clericatus exterminetur.

Concil. Eliber. can. 33.

34. De his observatio prior durior, posterior, interveniente misericordia, inclinatio est. Nam consuetudo prior tenuit, ut concederetur poenitentia, sed communio negaretur. Nam cum illis temporibus crebræ persecutiones essent; ne communionis concessa facilitas homines de reconciliatione securos non revocaret à lapsu, negata merito communio est, concessa poenitentia, ne totum poenitus negaretur: & duriores esse remissionem fecit temporis ratio.

Innoc. lib. 3. c. 2.

Baron. ann. 305. 42.

acusar el descuido destos tiempos, en los quales no solamente se desprecian las ocasiones, sino se disimulan los delitos. Consta deste Concilio que en aquella edad tan proxima à la Iglesia primitiva era aprobado el zelibato, y que avia Virgines consagradas à Dios: 28 y tambien que éstavan introducidos los ayunos, aviéndose ordenado que se ayunasen todos los Sábados del año, 29 y que se veneravan las imagenes, porque se prohibió que se pintasen en las paredes por la indecencia estando fugetas à desluzirse facilmente, y à los defacatos de los Gentiles. 30

Se ordenò que no se diese la comunión à quien estando en la Ciudad no fuese tres dias de Domingo à la Iglesia hasta que se emendase; 31 y esto porque algunos por temor à los Gentiles no se atrevian à yr à ellas, y se retiravan à oratorios ocultos. 32

Porque en este, y en otros Concilios se trata de las Mugeres de los Clerigos, advierta el Lector que en la Iglesia Latina se prohibió desde el tiempo de los Apostoles el casarse los Clerigos de orden sacro, pero se permitia que los ya casados se pudiesen ordenar, prohibiendoles la comunicacion con sus Mugeres como consta deste mismo Concilio. 33

Tambien se advierta, que aunque en el se niega por algunos delitos la comunión, no se niega la penitencia como la negavan los Novacianos. 34

El Papa Inocencio censurando estos decretos los juzga por rigurosos, pero que fueron convenientes para aquellos tiempos; siendo entonzes tan venerada en España la comunión, que el temor de perdella corregia el exceso de los vicios.

En este Concilio presidió Ofio Obispo de Cordova insigne Varon, 35 por cuya virtud, doctrina, y autoridad mereció que la Sede Apostólica le nombrase Legado de las Iglesias de España, y que presidiese en el Concilio Niceno el primero de la Christiandad, en el Alexandrino, y en otros muchos.

Despues deste Concilio gobernavan el Mundo en lo espiritual, y téporal dos insignes Principes Españoles, S. Damafo Papa, y el Emperador Theodosio, y quando estava gloriosa España con tales Hijos, permitió Dios su mortificacion con las Heregias de Prisciliano pervertido con la doctrina de un Egipcio 36 que le avia inficionado en Galicia, para cuyo remedio se convocò en Zaragoza un Concilio que fue el primero, donde aunque no se haze mencion de Prisciliano, se condenarò sus Heregias.

Celebròse despues en Toledo el año de 253. un Concilio por orden de S. Sixto (que despues fué Papa) de cuyas Actas quedaron solamente algunos fragmentos, y porque no ay memoria de los Concilios que se celebraron antes, se llama el primero. Esta santa costumbre

35. Inter alios autem nomine celebres diversarum Ecclesiarum Episcopos, eidem Synodo Eliberinæ interfuit Ofius Episcopus Cordubensis, qui (ut à nobis superius dictum est) hac eadem persecutione urgente, vexillum confessionis adversus impietatem erexit, quam obrem à Patribus Magnus Ofius confessor est appellatus.

Baron. ann. 305. 40.

Bernard. Aldrete de var.

Hisp. antiquit. lib. 1.

c. 3.

36. Qui per Marcum Egyptium Galliarum primum circa Rhodanum, deinde Hispaniarum nobiles forminas deciperunt, miscentes fabulis voluptatem, imperitiæ suæ nomen scientiæ suæ vendicantes.

S. Hieronym. in Isai.

c. 44.

Baron. ann. 381. 100.

Gariv. lib. 7. c. 33.

Ambros. Moral. lib. 9.

c. 42.

Aloc. hist. Tol. lib. 1. c. 21.

10. Beletb. lib. de divin.

off. c. 145.

Vas. Hist. Chron. ann.

257.

Radill. hist. Eccl. cent. 3.

c. 7.

se suspendió con la entrada de los Barvaros en España, porque aunque era grande el zelo de los Obispos, no los dejaba congregarse la ferocidad de aquellas Naciones, ni aun podían asistir á sus Iglesias, porque en ellas faltaban los Feligreses: unos muertos, otros presos, y los demás huidos, como lo llora S. Geronimo en una carta que escribió á Honorato,³⁷ y el Cardenal Baronio refiriendo el estado de las Iglesias de España dice que faltando en ella la cultura de sus Santísimos Obispos mudaron su hermoso semblante, como sucede á los campos incultos naciendo en ellos abrojos, y espinas, á las cuales se recogen las fieras.³⁸

37. Ita quidem sancti Episcopi de Hispania profugerunt, prius plebibus partim fuga lapsis, partim peremptis, partim obsidione consumptis, partim captivitate dispersis.

Div. Hieron. epist. 180.

38. Cum enim ingruentibus barbaris Wandalis primum, Gothis, atque Suevis florentissima illa Hispaniarum Ecclesia Sanctissimorum Antistitum solita cultura caret, pulchra mutata facie reddita est veluti ager incultus vepsibus undique oppletus, ac spinis, in quibus sua quaerere feræ latibula.

Baron. ann. 447. 1.

39. Quid Hispanias? nonne vel eadem, vel majora forsitan vitia perdidit? quas quidem cœlestis ira etiam si alijs quibuscumque barbaris tradidisset, digna tamen flagitiorum tormenta toleraverunt puritatis inimici. Sed accessit hoc ad manifestandum illis impudentiæ damnationem, ut Wandalis potissimum, id est, pudicis barbaris, traderentur. Dupliciter in illa Hispanorum captivitate Deus ostendere voluit, quantum & odisset carnis habundantiam, & diligeret castitatem, cum & Wandalos ob solam vel maximè pudicitiam illis superponeret, & Hispanos ob solam vel maximè impudicitiam subjugaret.

Salv. de provid. Dei lib. 7.

40. Ac per hoc vitiositas & impuritas quasi germanitas quadam est Romanorum hominum, & quasi mens, atque natura: quia ibi præcipue vitia, ubicunque Romani.

Salvian. Massil. de gubern. Dei lib. 4.

Esta invasion de las Naciones Barvaras atribuye Salviano Obispo de Marsella á castigo del cielo por la sensualidad de los Españoles; permitiendo Dios que fuesen dominados de los Wandalos, los cuales obserbaban religiosamente la Castidad: ³⁹ en que debiera acordarse que aviéndose acusado este, y otros vicios en los Romanos, ⁴⁰ y siendo los que entonces dominaban á España, y los que perdieron aquel Ceptro, á ellos, y no á los Españoles se debe atribuir el castigo.

No hallaron estos Barvaros mucha resistencia en España, porque no teniendo los Romanos exercito bastante conque campar, se retiraron á sus presidios. Los Españoles desunidos, unos se de-

fendían en sus Castillos fabricados en las cumbres de los montes: ⁴¹ otros ofendidos de averles quitado la guarda de los Alpes que con mucho valor, y acosta suya avian defendido siempre, ⁴² y mal satisfechos de los Romanos por la tyrania de su gobierno seguian unos á esta Nación, y otros á aquella sin reparar (como sucede quando reyna la pasión, y falta la cabeza) en sus propios daños, conque pudierón los Barvaros hazer grandes progresos en España. Rindieron á Astorga. Talaron los campos de Placencia, y despues los de Toledo, aviéndose hallado en aquella Ciudad valerosa resistencia. Bajaron siguiendo el curso del Tajo á las costas del mar Oceano. Pusieronse sobre Lisboa, y dandoles los cercados grandes sumas de dinero, pasaron adelante corriendo por las demás Provincias con la llama, y el hierro, ⁴³ porque como Gente que no tenía morada fija, no reparaba en derrivar los edificios, y talar los campos, hasta que destruida España resultó de la guerra una hambre universal, y della (como es ordinario) la peste; siendo tan grande la mortandad que no pudiéndose dar sepultura á los cuerpos humanos quedaban expuestos á las fieras, ⁴⁴ las cuales cevas en ellos acometian despues á los bivos, y eran instrumentos de la divina

41. Hispani verò per civitates, & castella refugia in barbaris dominantibus se subjungunt.

Baron. ann. 109. 37.

42. Molestè ferentibus Hispanis mercenarium militem, dubiaque adeo fide ipsorum constantiæ prælatum, quibus ducta ex antiquo consuetudine is honor deberi videbatur.

Marian. de reb. Hisp. lib. 5. c. 1.

43. Hi postquam omnia in Palentinis abstraxerant, ad Asturgam amnem concessere: & secundum illius fluentis progressi, ad Urbem ejusdem nominis oppugnandam ivērunt, & quam primum edita, expugnaverunt. Inde ducturi ad Maris inferi regiones. Toletum pervenire: rati eam Urbem, sicut & Asturgam fecerant, primo impetu capere: sed cum in Urbe præclara facta essent ad resistendum, perferendamque obsidionem necessarij apparatus: spe sua barbari sunt frustrati. Rapinistamen, incendiisque agrum illius proximisque laceraverunt. Ejus capiendæ Urbis cum desperatio illos cepisset: omnia eundi ad inferum pelagus intentione: secundum Tagi amnis fluentia ad Arthlanticum descenderunt, nec prius quam ad Odisponis mœnia confedere. Non tamen sunt positi: sed pecunia per pactationem accepta abscessere, duxque quo furor eos, aut prædæ spes certior attraheret.

Blond. decad. 1. lib. 1.

44. Mors autem Fratrum Wandalis, Alanis, & Suevis occupandi Hispanias vim dedit, qui intrantes Hispanias, vastationes, & necesse cruentis incursum exercebant. Civitates, & oppida, villas, & pagos incendio consumentes, spolia occisorum divisione cruentissima partientes, ad tantam cladem accolis perduxerunt, ut humanas carnes famis periculo attentarent. Bestiæ quoque cadaveribus asuetæ in vivorum interitum ferebantur: atque ita quatuor plagis, bestiarum scilicet, famis, pestis,

gladij, Hispania miserè lacerata divini judicij sensu iram. Tandem verò videntes Barbari terram extinctis cultoribus elangere, & fructibus defraudari, non miseriis incolarum, sed suæ ceperunt penuriæ condolare.

Roder. Tolet. Wand. hist. c. 11.

43. Ibi actis aliquandiu magnis cruentisque discursibus, post graves rerum, atque hominum vastationes, quarum ipsos quoque modo poeniter, habita sorte, & distributa usque ad nunc possessione consistunt.

Paul. Oros. lib. 7. c. 40.

46. Hi pace inter se inita, sorte ad inhabitandum sibi provinciarum dividunt regiones. Galleciam Vandali, & Suevi occupant: Alani Lusitaniam, & Carthaginensem provincias. Vandali autem cognomine Silingi Beticam sortiuntur. Hispani autem per civitates, & castella residua barbaris dominantibus se subjugunt.

S. Isidor. Wandal. Chron. Roder. Tolet. Wandal. hist. cap. 12.

47. Soli tamen Cantabri & Astures Gallicie Provincie populi in Romanorum fide permanent.

Io. Mag. Goth. hist. l. 1. c. 16.

Anr. Sabel. Ennead. 8. lib. 1.

48. Quo eodem anno Constantinus per Honorij Duces Constantium, & Uphilam apud Arelatense oppidum victus, & captus est.

S. Prosser. in Chron. Sozomen. c. 13.

49. Aululf donc trouvant la Septimanie mal gardée, s'y logea, donnant moyen aux siens de la tenir tant longuement, que depuis elle fut appelée Gothie, pource que les Roys Gots ses successeurs faisoient leur demeure à Thoulouse. Aucuns veulent dire, qu'elle souloit estre nommée Landtgod (qui signifie pays des Gots) mais que le mot s'est changé en Langue. doc, comme si l'on vouloit dire le pays, ou l'on use de langue de Gots: combien que d'autres pensent, que c'est pource que le peuple dit Oc pour ouï.

Fauch. les antiq. Gaul. l. 2. c. 9.

50. Unde Gothia Regnum in Gallia à Gothis constitutum, sicut & à Francis Franciæ.

Beat. Rbenam. rer. Germ. lib. 1.

na Justicia perdida la obediencia al hombre, la qual no se debía à los que con tan crueles guerras embueltas en maldades, y sacrilegios eran inobedientes à su Criador.

Los extremos destas calamidades (que suelen ser los mejores Maestros) enseñaron à aquellos Barvaros los medios de su conservacion, y dividiendo entresi, ò por acuerdo, ò por suerte las Provincias, cada Nacion cuidava de la cultura, y reparo de los edificios de la suya. 45 Los Suevos, y una parte de los Wandalos dominaron en Galicia, 46 entonzes de mayores limites que agora. La otra parte juntamente con los Silingos poseia la Betica. Los Alanos pusieron su filla en Lusitania estendida por la Provincia de Cartagená, y solamente los Cantabros, y Asturianos se conservaron constantes en la obediencia de los Romanos. 47

Mientras pasavan estas cosas en España, no padecian menores guerras, y calamidades las Gallias con el Tyrano Canstantino, y con Athaulpho. Aquel fué vencido, y preso en Arles por Constancio Prefecto de la milicia del Emperador Honorio, 48 y Athaulpho bajando de Italia se apoderò de la Provincia Narbonense, y puso su filla Real en aquella Ciudad, 49 dedonde la trasladarò despues sus Sucesores à Tolosa, y mudando aquellas Provincias con el Dominio el nombre se llamaron Gallia Gothica, 50 cuyos

terminos se fueron dilatando con el tiempo.

Antes de entrar en ella refieren los Historiadores, que se celebraron las bodas de Athaulpho con Placidia, aunque discordan en el lugar: unos dicen que en Imola. 51 Otros que en el Friuli, 52 y Olimpiodoro en Narbona poniendo tales circunstancias, que parece mas verisimil. Allí refiere que en casa de uno de los mas principales (no estava aun fabricado el Palacio) se levantò un teatro, donde plaçidia tenia el primer lugar (mudòse despues el estillo de prececer las Reynas) y Athaulpho estava à su lado izquierdo con un manto de grana vistido à la Romana. Delante dellos se presentarò cincuenta pajes con libreas de seda, cuyo uso era muy raro en aquellos tiempos. Traian en las manos dos fuentes de plata: la una llena de oro, y la otra de perlas, piedras preciosas, y joyas de inestimable valor; despojos del saco de Roma, 53 y al son de varios instrumentos se cantaron con general aplauso, y regocijo muchos versos en alabanza de los Esposos.

Celebradas estas bodas juzgò Athaulpho por conveniente sugetar las vertiètes de los Perineos y poner por limite de su Reyno al Occeano, y corrió con sus armas hasta la ciudad de Burdeos, 54 à la qual saquè y quemò, còque las Gallias le obedecieron por Rey, 55 pero las vitorias de Constancio le tenian cuidadoso, no

51. Auferentes exinde Galliam Placidiam, Theodosij Principis Filiam, sororem Honorij, quam sibi Athaulfus apud forum Cornelij conjugio sociavit.

Paul. Dinc. Hist. miscel. lib. 13.

52. In foro Julij, civitate Emilie, sibi matrimonio copulavit.

Rod. Tol. de reb. Hist. lib. 2. c. 6.

Vas. Hist. Chron. an. 414.

53. Athaulpho, studio ac consilio Candidiani, nuptiarum Placidia conveniunt. Januario mense nuptiis dictus dies Narbonæ Galliarum Urbe, in domo Ingenij cujusdam primarij ejus Urbis viri. Hic digniore loco residente Placidia, in atrio Romano more adornato, habituque regio, affedit ipsi & Athaulphus, læna indutus, omniq; alio amictu Romano. Inter alia nuptiarum donarum Adaulphus etiam quinquaginta formosis pueris, serica veste indutis, ferentibus singulis utraque manu ingentes discos binos: quorum alter auri plenus, alter lapillis pretiosis, vel pretij potius inæstimabilis, quæ ex Romanæ Urbis direptione Gotthi deprædati fuerant. Hinc versus canuntur Epithalamij, Attalo præcinnente, dein Rustacio, atque Phœbadio, nuptiisque finis datus, lusu, gaudioque ingenti Barbarorum simul, & Romanorum, qui cum iis erant.

Olympiodor. Hist. lib. 22.

Idac. Chron. lib. 2.

54. Le Roy de Visigots ne se contenta pas de la Septimanie seulement, car il se jeta en Aquitaine, ou il fit des grands maux, gastañt les Villes de ce pays: & sur toutes autres Bourdeaux: dans laquelle estant entré sous couleur de paix, il commanda de la brusler.

Fauch. les antiq. Gaul. l. 2. c. 9.

55. Tali ergo modo Galliarum venienti Athaulpho patuere, ipsique ut domino, & Regi paruerunt.

Ioan. Mag. Goth. hist. l. 15. c. 14.

Mancley. Chron. gen. 14.

no asegurandose de su Cuñado Honorio , despues que supo que avia celebrado con regocijos publicos su partida de Italia , y que le avia cerrado los pasos de los Alpes. Pareciale que libre ya Constancio del Tyrano Constantino bolveria contra el las armas, y que no podria mantener las Gallias, ni hazer las conquistas de España, si algun Tirano no trabajase el Imperio , y divirtiese sus fuerzas. Con este fin (porque no parece que pudo tener otro) avia traído consigo de Italia à Attalo naçido paraque con el representasen los Godos el personaje de Emperador ; reconociendo que no tenia valor , ni industria para dar zelos , ⁵⁶ y que era bastante para turbar las cosas , porque esparçida la voz de que los Oraculos le aviã pronosticado el Imperio , pendian muchos de sus esperanzas; y como en la ambicion de reynar se dejan facilmente engañar los hõbres, no reparò, en las afrentas pasadas y se dejò tercera vez engañar de los Godos vistiendose las insinias de Emperador. ⁵⁷ Sintió mucho Placidia el agrabio que se hazia à su Hermano , temiendo tambien como Princesa prudente que se romperia los vinculos de Amistad , y Parentesco aumentados ya con un Hijo que les avia nacido llamado, Theodosio , ⁵⁸ el qual muriendo poco despues fué presagio de que avian de durar poco, y que se convertirian en odios, y guerras

como sucediò, porque ofendido Honorio de que Athaulpho vviere saltado à la fé publica de la confederacion , y à las obligaciones que le tenia, ordenò à Constancio que desde Arles (donde tenia junto el exercito Romano) pasase contra Athaulpho, al qual cercò en Narbona protestandose que no desistiria de la empresa hastaque le entregase à Attalo , y negandosele apretò con baterias , y asaltos la çiudad. Desesperò Athaulpho de la defensa , y quiso pasar à Afrjca : pero aviendole quitado las naves Constancio se hallò obligado à tratar de retirarse por tierra à España, llevando consigo à Attalo ; ⁵⁹ Asi cuenta este hecho un Escritor , à que pudo movelle la authoridad de Paulo Orosio que floreciò en aquel tiempo; ⁶⁰ pero no parece verisimil que quisiese pasar à Africa quien por el contrato hecho con Honorio tenia derecho à las conquistas de España mas faciles por la turbaciõ della, que las de Africa: y asi tenemos por mas cierto lo que dize S. Isidoro, que Constancio Patricio Romano le hizo instancias paraque pasase à España, ⁶¹ y que tambiẽ le llamaron los Españoles no pudiendo sufrir la Tyrania de los Romanos, ⁶² y la fiereza de las Naciones Septentrionales , sabiendo por relacion la benignidad que los Godos avian usado en Roma, y que ningun dominio era mas suave, que el suyo ; ⁶³ en que se cono-

^{59.} Constantius Arelate , ut bellum faceret Araulfo, Gothisque, progressus , castra ad oppidum Narbonis admovit, sequè Urbem obsidione pressurum , nisi sibi Attalus dederetur, ostendit, atque Araulfo id se facturum abnente , acrem oppugnationem instituit. Quam vim ubi Araulfus se sustinere non posse cognovit, Narbone constituit excedere , & cum suis in Africam transmigrare , ita eruptione ex oppido facta , ad littus conscendendi causa procurrir, verum cum naves nullas , quod earum copiam Constantius præcipuerat , invenisset , Africa in præsens omissa , in citeriorem Hispaniam , quæ ab Honorio tenebatur , invasit, atque Attalo secum incolumitatis causâ deducto , in Tarraconensi Barcinonis oppidum occupavit.

Car. Sigon. de Occid. Imp. l. 11. in Honor.

^{60.} Constantius comes apud Arelatum Gallie Urbem consistens magnarum gerendarum industriâ, Gothos Narbona expulit, atque abire in Hispaniam coegit, interdicto præcipue, atque intercluso omni commercio navium, & peregrinorum usu commerciorum.

Paul. Oros. lib. 7. c. 43.

Idac. Chron. lib. 2.

^{61.} Qui dum à Constantio Romano Patricio admoneretur, ut relictis Galliis Hispanias peteret, per quendam Gothum apud Barcinonem inter familiares fabulas jugulatur.

S. Isidor. Chron. Goth.

^{62.} Confirmato itaque Gothorum Regno, Athaulphus audiens insolentias barbarorum, cepit condolare miseris Hispanorum, & occurrere incurribus Wandalorum.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 6.

Ioan. Mag. Hist. Goth. lib. 15. c. 13.

Ioan. Vaf. Hist. Chron. ann. 417.

^{63.} Unde & hucusque Romani , qui in regno Gothorum consistunt , adeo amplectuntur , ut melius sit illis cum Gothis pauperes vivere , quàm inter Romanos potentes esse , & grave jugum tributum portare.

S. Isidor. Chron. Goth. era. 447.

^{56.} Ut qui stoliditate animi parum rebus tantis regendis esset idoneus.

Carol. Sigon. de Occid. Imp. l. 10.

^{57.} Attalum Romani sanguinis virum Athaulphus Gothorum Rex Imperatorem designat , ut Honorij opes infringere.

Anton. Sabel. Ennead. 8 lib. 1.

^{58.} Athaulphus ; nato sibi è Placidia filio , cui Theodosij nomen dedit , Romanam amplius Rempublicam amare videbatur ; verum Constancio , ejusque affectis repugnantibus, ejus & uxoris Placidie (paci in eundem) conatus frustra fuerunt. Extinctum autem postea infantem vehementer uterque parens luxit , argenteaque capsula conditum , juxta Barcinonem in templo quodam sepelierunt.

Olympiodor. Hist. lib. 22.

ciò que no es menos eficaz para obligar à la obediencia lo blando de la Clemencia, que lo duro de la Espada.

Nosotros tenemos por mas verisimil esto, y que no perdieron los Godos à Narbona, porque vemos que los Sucesores de Athaulpho en la Corona poseyeron la Gallia Gothica sin averla conquistado de nuevo.⁶⁴

Movido pues Athaulpho de las instancias de los Españoles se resolvió à pasar los Perineos; como quien avia reconociendo antes que ocupando à España; y teniendo el pie en las Gallias facilmente se haria Señor del Mundo,⁶⁵ y dejando prefidiada à Narbona entrò por la Provincia de Tarragona,⁶⁶ y ocupò à Barcelona donde asentò su corte Real. Venian los Soldados fatigados del viaje aspero, y montuoso. No les parecia fertil, ni apacible aquel Pais hecha comparacion entre el y los de Italia, y de las Gallias, y divididos en corrillos murmuravã de Athaulpho por averlos traído alli,⁶⁷ y porque llevado de los halagos, y persuasiones de su Mujer vvièse defamparado à Italia, dedonde Señor ya de Roma podia acabar de echar à Honorio, y hazerle Emperador.⁶⁸ Temió Athaulpho algun motin, y juntò su exercito à vista de Barzelona, y con semblante avezes apacible, y avezes severo fué fama que hablò à sus Soldados en esta sustancia.

Ni el parentesco con el Emperador Honorio, ni los halagos de la Reyna Placidia su Hermana me an obligado à dejar à Italia, y traerlos à Francia, y despues à España, sino solamente vuestra mayor conveniencia, porque si bien pudiera mantener el Imperio de Roma vuestro valor, ni fuera con justo titulo, ni sin continuas guerras para acabar de echar à Honorio de Italia, y à su Hermano Arcadio de Constantinopla, y aun entonzes seria forzoso emplearos en debelar los Tyranos de ambos Imperios, y reducir à la obediencia las demas Provincias con perpetuas fatigas, y peregrinaciones; en que podriais alcanzar muchas Vitorias, pero sin tener asiento fijo, donde rehazer las fuerzas, y substituir con la procreacion la Gente que consumen la guerra, y el tiempo. Por esto nuestra gloriosa Nacion despues de muchos siglos de guerra, y de muchos triunfos no à levantado un Reyno cierto. No aveis dejado las amadas Patrias para bivar siempre cargados con las armas, sino para reposar en un Imperio, y gozalle con paz, y quietud; que es el principal fin de la guerra. Para lo qual ningun Reyno mejor, que España ultima de las tierras, y la primera dellas en el temple de sus climas, en la fertilidad de sus campos, y en la riqueza de sus minerales. Bien lo conocieron los Antiguos; pues no en Italia, sino en España constituyeron los campos Eliseos. Aqui Dios, y los Hombres favorezeran nuestras empresas justificadas con la cesion, que por via de recompensa me à hecho el Emperador mi Cuñado, y con el derecho de la espada, porque siempre à la Justicia de la guerra acompaña la felicidad de las Vitorias. Estas os facilitarà mucho la desunion de las Naciones que an entrado en España, divididas en diversos señorios, y aborrecidas de los Españoles por sus tiranias, y por la diversidad de sus costumbres, y ritos. A las quales aveis de vencer con el ardid, y con la fuerza, y à los Españoles con la razon, con la justicia, con la Religion, con la amistad, y con la cortesia; virtudes à que se rinde la altivez de sus animos. Ya no podeis volver à Italia porque Honorio mas atento à los zelos de su conservacion, que à las obligaciones del parentesco nos à cerrado los pasos de los Alpes para impedirnos la buelta. Y

C

quan-

64. Temporis vero processu. Visigothi vi in Romanum imperium facta, Hispanias omnes, & Gallias ultra Rhodanum flumen suæ diritioni subactas, vestigalesque reditas tenuere.

Procop. de Bell. Gothic. lib. 1.

65. Ad Hispanias se conferunt, putantes totius Europæ Monarchia potiri facile posse, si Gentis Hispanicæ aut subjectionem, aut amicitiam nanciscerentur.

Red. Sanct. hist. Hisp. p. 1. c. 8.

66. Gallizque omnes Visigothis patuere, ut Regnum illic fundarent. Cum deinceps interiores Hispanias introiret, quas ut Gallias domuerat.

Joan. Cuspin. de Casar. in Arc. & Honor.

Car. Sig. de Imp. Occid. lib. 11. in Honor.

67. Invidia Regi hinc orta est atrox à suis, quod Placidiz uxoris illecebris addictus, relicta Urbe aliena vi capta, ludibrium potius, quàm pacem secutus, Italiâ cesserit.

Joan. Cuspin. de Casar. in Arc. & Honor.

68. Qui si potius sapientes viros, quàm suæ mulieris blanditias attendisset, diu, feliciterque regnasset, & Romanum Imperium Hispanorum Nationi subiecisset.

Joan. Mag. Goth. Hist. lib. 15. c. 14.

69. Mox de
ejiciendis ex
Hispania Vā-
dalis decer-
nit: in Tarrā-
conensi agro
ad Barchinā
opes, & im-
belles homi-
nes relinquit:
Ipse cum in-
gentibus co-
piis Pyre-
næos montes
superat, in
Hispaniasque
medias pe-
netrat: cum
Vandalis tæ-
pe congressus,
tandem
domuit, &
tertio anno
Galliam cum
Hispania pa-
cavit.

Ant. Bonfin.
rer. Vngar. de-
cad. 1. lib. 2.

Ioan. Magn.
Goth. Hist.
lib. 151. c. 14.

70. Attalus
itaq; rāquā
inane impe-
rii simulā-
chrum cum
Gothis usque
ad Hispanias
portatus est.
Paul. Oros. lib. 7.
c. 42.

71. Igitur
Constantius
ab Honorio
magister mi-
litum desig-
natus, magno
apparatu ex-
ercitum in
Athaulphum
expedit.

Quo com-
perto Atha-
ulphus indig-
natione non
mediocri
perculsus,
quod Roma-
nus Impera-
tor, cui ipse
pepercerat,
cui libertatē
reddiderat,
cui Romam,
Italiam, &
Gallias sub-
jecerat, in se
mitteret ex-
ercitum, nul-
lo germanæ
(quam con-
jugem tene-
bat) respectu,
nullaque fœ-
deris, aut tan-
torum bene-

quando esta desconfianza, y el apetito de
dominar (poderoso en vuestros corazo-
nes) os oblique à mayor Monarquia, de
ninguna parte mejor que desde España
podeis aspirar al Dominio universal.
Porque su situacion la haze cabeza de la
tierra, aviendole dado la Naturaleza por
muros à los Perineos, y por fijos al uno
y otro mar Oceano, y Mediterraneo con
puertos capaces de grandes armadas pa-
ra salir à las empresas. Al medio dia te-
neis veçinas las bastas Provincias de
Africa. Entre el Norte, y Levante se
estien den las de França, donde tenien-
do ya nosotros el dominio de las mas
principales nos daràn el paso à Alema-
nia, y à Italia. Los Españoles Gente vale-
rosa, y constante os desean para poner en
solas vuestras manos el Ceptro que oy
està dividido en varios Reynos. Nuestra
sangre Goda mezclada con la suya, y el ser
todos de la Religion Christiana aseguran
la union con ellos. Los caballos destas
Provincias que por su ligereza fingiò la
Antigüedad aver nacido del viento, os
serviràn para acometer, y alcanzar. Estas
montañas preñadas de plata, oro, hierro,
y azero seràn vuestros erarios para el
sustento de la guerra, y vuestras armerias
conque podais preveniros para la ofensa,
y defenfa. Todos instrumentos de vue-
stros trofeos y triunfos, con los quales se
puede esperar que aveis de ser felizes, y
gloriosos entre todas las Naciones del
Mundo. Dixo, y luego se viò el sem-
blante de todos mudado de triste
en alegre, y que unos à otros se
davan el parabien de las esperan-
zas concebidas.

Hecha esta oraçion dispuso lue-
go Athaulpho la guerra contra
los Wandalos⁶⁹ que le caian mas
cerca, reconociendo que la mili-
cia entregada al ocio pierde el va-
lor, y la disciplina, y maquina con-
tra sus Generales, y alcanzò algu-
nas Victorias de aquella Naçion.

Avia Athaulpho, quando pasó à
España, llevado consigo à Attalo,
70 sin reparar en la ofensa que ha-
zia à su Cuñado Honorio; lo qual
diò occasion à Constancio para
prevenir contra el un exercito po-
deroso: 71 y como fuelen los Prin-
cipes desconocer los agrabios que

hazen, y ponderar mucho
los que reçiben, se que-
java de Honorio, porque
aviendole concedido la
vida, y la libertad, y dado
el Imperio que pudiera
aver reservado para si,
movia contra el las ar-
mas olvidado de la fé
publica de las Confede-
raçiones, y de la Amistad,
y Parentesco, y ò ya en
venganza, ò ya para di-
vertille dispuso la ida de
Attalo en una nave à
Africa. Oponiase Placidia
à sus intentos con lagri-
mas, y cõ prudentes con-
sejos, pidiendole que en-
tregase à su Hermano
Honorio la persona de
Attalo para quitalle los
zelos, 72 pero no pudo
reducille, y aviendo los
Soldados de Constancio
preso en el mar à Attalo
73 (à quien no entregà-
ron los Godos, como al-
gunos Escritores les im-
ponen) pareciò à Placi-
dia que faltando aquel
instrumento de las disen-
siones entre ambos Cu-
ñados se reduciria su
Marido à sus instancias, y
las renovò con nuevas
lagrimas, y halagos, 74
los quales enternecieron
mucho el corazon de A-
thaulpho, y consideran-
do por otra parte que la
potencia de Honorio
avia crecido mucho con
aver triunfado de sus
Tyranos, y que sin grave
peligro no podrian los
Godos mantener à un
mismo tiempo dos guer-
ras, una interna, y otra
externa, à que apenas ay
poder que pueda resistir,
diò oydos à renovar las
pazes, 75 y confederacio-
nes con Honorio. Sintie-
ron mucho los Godos
estas

ficiorum contemplatio-
ne. Igitur autoritatem, &
favores pro evertendo
tam ingrato Principe sibi
comparaturus, Athalum
quendam Romanum in
Imperatorem (teste Blon-
do) erexit.

Ioan. Mag. Goth. hist.
lib. 15. c. 14.

72. Jam inde ab initio
Placidia iniquo animo
tulerat Athaulfum mari-
tum bellum cum fratre
Honorio contraxisse, sæ-
piusque de reconcilianda
concordia, Attalo ipso
dedendo, contenderat, ne-
que æqui aliquid obtine-
re potuerat.

Carol. Sigon. de Occid.
Imp. l. 11.

73. Unde discedens na-
vi, incerta moliens, in ma-
ri captus, & ad Constan-
tium comitem deductus
deinde Imperatori Ho-
norio exhibitus, truncata
manu, vitæ relictus est.

Paul. Oros. lib. 7. c. 42.

74. Postquam autem
Attalum in potestate esse
Honorij audit, rursus
summis ab eo precibus
petere institit, ut pacem
cum fratre redintegraret,
quo cum primum fœdere
junctus, deinde affinitate
fuisset, neque id uxori tam
justa roganti homo in
primis uxorius denegavit.

Carol. Sigon. de Occid.
Imp. lib. 11.

Ioh. Isac. Pontan. rer.
Danic. lib. 2.

75. Ob hoc abstinere
à bello, ob hoc inhiare
paci nitabatur. præcipuè
Placidie uxoris suæ, fœ-
minæ sanè ingenio acer-
rimæ, & religionis satis
probatæ, ad omnia bona-
rum ordinationum opera
persuasus, & consilio tem-
peratus. Cumque eidem
paci petendæ, atque offe-
rendæ studiosissimè insi-
steret, apud Barcinonem
Hispaniæ Urbem dolæ
suorum, ut fertur, occisus
est.

Paul. Oros. lib. 7. c. 43.

estas pláticas por el aborrecimiento natural contra los Romanos, y porque tenían por afrentosa la muerte en las delicias de la paz. Atribuían aquella resolución à los consejos de Placidia,⁷⁶ y juzgavan por descredito ser gobernados de quien se gobernava por una Muger; peligro en que caen los Principes que las admiten à los negocios, y conjurados contra el se valiéron de un Enano llamado Bernulfo,⁷⁷ que le servia de truhan; Gente perniciosa en los Palacios por quien se introducen las traiciones, y se penetran los secretos domesticos. Este pues se atrevió en Barcelona à dalle una herida, mientras estava mirando sus Caballos,⁷⁸ y acudiendo Sigerico Autor de la traicion con otros complizes le mataron, y tambien à seis Hijos suyos avidos en el primer matrimonio,⁷⁹ porque no quedase Sucesor que impidiese la Corona à Sigerico, sin respetar las vestiduras Sacerdotales del Obispo Sigefaro, de las cuales como de Sagrado se avian amparado; tan ciega es la Multitud, y tan atrevida quando tiene la eleccion del Ceptro juzgando que à quien le pudo dar le puede tambien quitar la vida, fueradeque las cabe-

zas de los Conjurados no quieren dejar à los que pueden castigar la tyrania. Insolente con la sangre vertida Sigerico hizo que la Reyna Placidia con otros cautivos corriesen por largo espacio delante de su caballo.⁸⁰ Barvara sobervia triunfar de una Reyna, y grand desengaño de quã vecino està al decoro Real el desprecio: à su libertad la servidumbre.

No dejó Athaulpho sucesion, aunque algunos dicen que Walia (que despues le sucedió en la Corona) fue su Hijo.⁸¹ No ay certeza de los años que Reynò; muchos dizen que seis.⁸² En ellos pudo fundar una Monarquia que à durado siglos. No es breve la vida en quien obra gloriosamente. Aun se ven oy fragmentos de su sepulchro en Barcelona.⁸³ Sibien ay quien dude dellos, y no tenga por de aquellos tiempos rudos, y barbaros su Epitafio;⁸⁴ pero ya consta que le compuso Flavio Dextro,⁸⁵ y aviéndole puesto el Card. Baronio en sus Anales,⁸⁶ mas obligacion es nuestra ponelle en la Historia deste Rey.

arroganda, aliorum esto iudicium: nobis recentior visa est, quam pro horum temporum antiquitate. *Ioan. Marian. de reb. Hispan. lib. 5. cap. 2.*

85. Qui Barcinone patria nostra occisus est XXI. Augusti anno cccxi. in cuius memoriam hoc ego carmine lusi. *Luc. Flav. Dexter. in Chron. ad fin.*

86. Cuius corpus Barcinone sepultum ejusmodi fuit Epitaphio honestatum. *Baron. Ann. 414. 1.*

80. At qui successit Satri frater Singirichus (studium potius ac vi quam successione, aut lege creatus) Adaulphi è priore conjugis liberos, vi è finis Sigefari Episcopi abreptos, occidit; atque ipsam Placidiam Reginam, in Adaulphi scilicet contumeliam, pedibus ante equum unam cum ceteris captivis ambulare coegit, idque toto illo spatio, quod est ab Urbe ad duodecimum usque lapidem.

Olympiodor. lib. 22. hist.

81. Athaulphus à quodam suorum vulneratus interit: regnum ejus Wallia Filius, qui idem cupere intelligebatur, invasit.

Prosp. Aquit. Chron.

82. Qui cum apud Barcinonam civitatem Hispanie citerioris maneret, dolo suorum occisus est, anno regni sui sexto, ut scribit Ritus.

Franc. Taraph. de Regib.

Hisp. in Athaulph.

Alphonf. Carthag. Reg.

Hispan. Anaceph.

cap. 10.

83. Sepulchri ejus (auctore Hieronymo Paulo Barcinonensi) in vico paradisi, sublimiore ejusdem Urbis parte, vestigia, quædã extant, nempe columnarum partes, & non Herculis, ut fama habetur.

Francisc. Taraph. de

Regib. Hisp. in A-

thaulph.

Moral. lib. 11. c. 14.

Luc. Non. in Hisp. c. 88.

Hieron. Pujades Hist.

Catal.

84. Sex Athaulfi Filios una cū Patre periisse sepulchri inscriptio carmine cōcepta declarat, cuius hodie sepulchri pars Barcinone extat. Et inscriptioni quanta fides sit

arroganda, aliorum esto iudicium: nobis recentior visa est, quam pro horum temporum antiquitate. *Ioan. Marian. de reb. Hispan. lib. 5. cap. 2.*

85. Qui Barcinone patria nostra occisus est XXI. Augusti anno cccxi. in cuius memoriam hoc ego carmine lusi. *Luc. Flav. Dexter. in Chron. ad fin.*

86. Cuius corpus Barcinone sepultum ejusmodi fuit Epitaphio honestatum. *Baron. Ann. 414. 1.*

BELLIPOTENS VALIDA NATUS DE GENTE GOTHORUM

HIC CUM SEX NATIS REX ATHAOLPHE IACES.

AUSUS ES HISPANAS PRIMUS DESCENDERE IN ORAS

QUEM COMITABANTUR MILLIA MULTA VIRUM.

GENS TUA TUNC NATOS, ET TE INVIDIOSA PEREMIT

QUEM POST AMPLEXA EST BARCINO MAGNA GEMENS.

Sigerico segundo Rey Godo de España.

Cap. Tercero.



Elizmente fue-
ra sabio el Hom-
bre, si con aten-
cion estudiafe
en los casos agenos: pero
llevado del amor propio
se persuade que los pros-
peros le pueden suceder,
pero no los adversos, co-
mo se experimentò en
Sigerico electo Rey de
los Godos por ser de
la sangre Real Pariente
muy çercano de Athaul-
pho, y porque se prome-
tian de su valor, y de su
aborrecimiento à los Ro-
manos que sustentaria la
guerra contra ellos; ¹
pues aunque la Corona
que ponian en sus sienas
estava recien teñida de
la sangre del Antecesor,
amonestandole que no
entrafe en tratados de
paz con los Romanos, se
enbolviò en ellos, ò por
acomodarse al tiempo,
viendo la felicidad con-
que Constancio General
de las armas del Empera-
dor Honorio domava las
Provincias rebeldes, ò ya
porque hallandose con
muchos Hijos, juzgava
que los podria mejor a-
comodar en la paz por
mano de Honorio, que
en la guerra. ² Fomenta-
va estos tratados la Rey-
na viuda Placidia que
estava en su poder, y pe-
netrados de los suyos
tuvieron por desprecio
que Sigerico no uviese
escarmétado en la muer-
te de Athaulpho, y le ma-
taron, ³ en el primer año
de su Reynado. ⁴ Tan

aborrecida tenia aquella
Gente la quietud, y tã-
to fiava de su valor, fue-
radeque les avia mostra-
do la esperiencia que no
les salia menos dañosa la
paz con los Romanos,
que la guerra con otros
Principes. Infelizes tiem-
pos en los cuales era de-
lito en los Reyes tratar
de la paz; siendo esta la
primer obligacion de su
oficio, porque fuéron eli-
gidos de los Pueblos pa-
raque con su prudencia
se mantuviese el publico
sosiego, y se gozase me-
jor de los bienes de la
paz; pero tal vez la abor-
rezen los Ministros por
no perder el manejo de
las armas, ò por los inte-
reses que tienen en la
guerra, ò porque con la
necesidad en ella del cõ-
sejo, y asistencia son mas
estimados de sus Princi-
pes, y creen que turbadas
las cosas, y siendo arbi-
tros del poder se conser-
varan con mayor segu-
ridad en su gracia, y vali-
miento. No supo cono-
zer Sigerico quanto im-
porta en tales casos cor-
rer con los dictámenes,
y aun con los errores de
la Multitud, y que si de-
seava la paz, convenia
consultar el negocio co-
mo ageno con los Cabos
principales, governan-
dole con tal destreza que
fuese consejo dellos lo
que era deseo, y conve-
niencia suya. Pero fué
disposicion de la divina
Justicia en castigo de la
impiedad conque avia
hecho matar à Athaul-
pho, y à sus Hijos: y se
conoce bien porque per-
mitiò que muchos Histo-
riadores no le contasen
entre

5. Magnopere enim à
pace, & quiete abhorre-
bant, dudum experti ma-
ius damnum ab insidiosa
Romanorum pace, quam
ex acerrimis bellis, quæ
cum potentissimis Prin-
cipibus gesserant, pro-
diisse.

Ioan. Mag. Goth. hist.
l. 15. c. 15.

1. Sigericus absumpto
fatorum violentia Atha-
ulpho, Rex à Gothis con-
stituitur. Hunc enim, quia
semper visus fuerat Ro-
manorum conatibus ob-
nitit præcipuâ veneratio-
ne colebant, existimantes
ipsum potius honesta bel-
la, quam turpem pacem
cum Romanis ingredi
velle.

Ioan. Mag. hist. Goth.
l. 15. c. 15.

Paul. Oros. lib. 7. c. 43.

2. Hic cum plures ha-
beret Filios, sperans Reg-
num Filiis proventurum,
ne intestino bello, sicut in
reliquis Gentibus assolet
provenire, populus vexa-
retur, cepit ad pacem in-
tendere Romanorum.

Rod. Tol. de reb. Hisp.
lib. 2. c. 7.

3. Era CCCCLIII. an-
no VII. Theodosij mino-
ris, post Athaulphum Go-
this Sigericus princeps
electus est, qui dum ad
pacem cum Romanis esset
promptissimus, mox à
suis est interfectus.

S. Isidor. Chron. Goth.

Olympiodor. hist. lib. 22.

Paul. Oros. lib. 7. c. 43.

Taraph. de Reg. Hisp.
an. 440.

Blond. Flav. Hist. lib. 1.

Ioh. Naucler. Volum. 2.

Chron. general. 14.

4. Segericum Roderi-
cus Tolertanus, & illum se-
quutus Alfonso Cartha-
ginensis uno anno reg-
nasse scribunt. Sed Paulus
Orosius, Iornandes, S. Isi-
dorus mox ut regnare cœ-
pit, occisum affirmant.

Ioan. Vaf. Hist. Chron.
an. 417.

entre los Reyes Godos, y ay quien diga que no tuvo tiempo para hazer-se coronar. ⁶

Parecida fué la Monarquía de España à la de los Romanos porque ambas se fundaron sobre los cimientos de la sangre Real.

Era Sigerico de buena estatura, y hermoso semblante, de profundo silencio; despreciador de las delicias, advertido en los tratados, gran artifice en sembrar odios, y en fomentar las facciones; 7 artes que son honestas quando se aplican para que divididos los Malos bivan mas seguros los Buenos.

Walia tercer Rey Godo en España.

Cap. Quarto.

EN casos iguales suele ser un mismo consejo infelix à un Principe, y feliz à otro, ò porque no concurrieron en el los mismos accidentes, ò porque se supo gobernar mejor, ò porque quiere Dios obrar con el diversos efectos. El dictamen de hazer las pazes con los Romanos, que diò la muerte à Athaulpho, y à Sigerico, executò Walia sin peligro. Mostròse con gran astucia enemigo de los Romanos, y engañados los Godos le eligieron por Rey para que no asentase pazes con ellos; pero Dios asistió à su elección para que las hiziese. No descubrió luego su inclinación, antes la o-

cultò hasta que el tiempo mostrase à los Godos la conveniencia de tener por amigo al Imperio;

2 conociendo como prudente que no se desengaña el Pueblo, sino es en el mismo peligro, y que conviene llevarle. diestramente como à caballo espantadizo, à que tope con las sombras falsas de su imaginacion. Para esto intentò ocupar la Mauritania: 3 en cuya empresa si le faborezia la Fortuna, ampliava su Imperio, y sino experimentarían los Godos que ni tenían fuerzas contra los Romanos, ni estaban seguros dellos en España, y fabricada una armada quiso pasar à Africa. Pero el mar que siempre se opuso à las navegaciones de los Godos, como si no uvieran nacido entre sus olas, se alterò tanto en el estrecho de Gibraltar, que muchas naves quedaron anegadas, y las demas se deshicieron en los escollos. 4 La noticia desta perdida diò motivos à Honorio para tratar de echar à los Godos del Imperio. 5 Acordavase de los desfinios, y agrabios de Athaulpho, y no podia sufrir que Walia detuviese à su Hermana Placidia como en rehenes, aunque la tratava con aparato Real, y resuelto à hazalle la guerra ordenò à Constancio que ò cõ las armas, ò cõ la paz procurase rescatar à atsu Hermana ofreciendosela por Muger, 6 y que le haria Compañero del Imperio. Esta promesa obligò à Constancio à juntar un

2. Qui etsi promior ad pacem, quam ad bellum esset, veritus tamen priorum Regum casum, deliberavit potius suos Proceres, & populos in bellorum discrimina educere, quam ab eis (cum tam pertinaces quieris, & pacis otores essent :) ad aperta vitæ pericula deduci.

Ioan. Mag. Hist. Goth. lib. 15. cap. 16.

3. Hunc scribunt sub initia Regni instructa classe in Africam transmittere voluisse, sive rerum suarum desperatione, cum utrinque hostes terrorem incuterent, hinc Constantius, inde Nationes barbaræ, sive alia quavis de causa, ac præsertim Mauritanie occupandæ studio Hispanie contributæ.

Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 2.

S. Isidor. Goth. Chron. Luc. Tud. Chron. Mund. er. 458.

Vas. Hisp. Chron. an. 421.

4. Quocirca magnam eorum manum classe, armisque instructa in Africam transmittere contendit. Sed hi omnes in Gaditano freto periclitati (nullo ex eis evadente) perierunt.

Ioan. Magn. hist. Goth. lib. 15. cap. 16.

Franc. Taraph. de Reg. Hispan. an. 447.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 7.

Luc. Tud. Chron. Mund. er. 458.

S. Isid. Chron. Goth. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 2.

5. Contra quem Honorius Imperator Constantium Patricij sanguinis, & militiæ magistrum, virum militari disciplina insignem, & rebus gestis clarum cum exercitu mittit: veritus, ne contra factum cum Athaulpho prius percussum res novas moliretur.

Ioan. Cuspin. de Casar.

6. Simulque desiderans germanam suam Placidiam subjectionis opprobrio liberare, paciscens cum Constantio, ut aut bello, aut pace, vel quoquo modo, si eam potuisset, ad suum regnum revocaret, eique eam in matrimonium sociaret.

Jornand. de reb. Get. l. 92.

C 3 grueso

6. Sed quoniam paucissimos dies in regno exegit, & forsan nondum coronatus occisus est, communiter nomen ejus in Catalogo Regum Gothorum Hispanie non ascribitur.

Franc. Bivar. in com. Chron. f. Dext. ann. 419.

M. Maxim. Casar aug. Chron.

Prof. Aquit. Chron.

Idac. Chron. lib. 2.

7. Eratautem Sigericus Romanorum clade in Urbe notissimus, statura mediocris, profundo animo, sermone rarus, contemptor luxuriæ, ira turbidus, habendi cupidus, ad sollicitandas Gentes prudentissimus, contentionum semina jacere, odia miscere paratus, claudicans equi casu.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 7.

1. Deinde Wallia successit in regnum, ad hoc electus à Gothis, ut pacem intringeret: ad hoc ordinatus à Deo, ut pacem confirmaret.

Paul. Oros. lib. 7. cap. 43.

S. Isidor. Chron. Goth.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 418.

Luc. Tudens. Chron. Mund. era. 458.

grueso exercito , y à entrar con el por España. Interponia su autoridad Placidia para componer esta guerra, de quie depedia su libertad, ò su ruina. Pero aunque Walia inclinava à la paz, no le pareció que amenazado, y flaco la podia hazer aventajosa, y durable, ni que convenia ser autor della, y juntando sus fuerzas salió à recibir à los Romanos con no menor poder. 7 Considerò Constancio que no era prudencia exponer al lanze de una batalla su Esposa, y sus esperanzas al Imperio, y ofreciendo à Walia un honesto ajustamiento le persuadiò à la entrega de Placidia, elqual juntando à los Grandes del Reyno, y à los Cabos del exercito procurò cõ gran artificio persuadillos à la paz sin mostrar que la deseava, haziendoles esta oracion.

Constancio nos ofrezze la paz. Nunca mas peligrosos los Romanos , que quando la solicitan. Con ella el Emperador Valente intentò destruirnos, y Stelicon nos llevó à sus azechanzas. Que seguridad podemos tener de su fe, quando aun bive en las zenizas de Roma su afrenta, la qual à todas horas los persuade à la venganza? En mi el odio natural à los Romanos heredado de mis Antecesores no me deja libre el juicio para la decision deste punto, y le remito à vuestra Prudencia. Puede ser que Constancio aunque se vé cõ mayores fuerzas, no quiera aventurar sus esperanzas del Imperio al lanze de una batalla, temeroso de que el furor de la guerra no prive de la vida à Placidia causa principal della. La detension con nosotros desta Princesa nos causa gastos, y odios, y hasta avella recobrado no los depondra Honorio. Su empeño en hazernos guerra, aviendonos rogado con la paz, serà una renuocacion de las Provincias que nos à cedido. Si en ellas tuviésemos posesion pacifica, nos podia bastar el derecho de las armas; pero aunemos de vencer las de los Alanos, Vandalos, y Suevos. Por todas partes estamos cercados de Enemigos atentos todos à unirse en nuestra ruina, viendo que con la entrada de los Romanos en España quedan cortados los socorros de la Gallia Gothica, y que en el naufragio pasado emos

perdida nuestras fuerzas. A mi ningun peligro me desespera fiado en vuestro valor, pero debo representallos todos en esta ocasion, y que lo magnanimo de los corazones no consiste en arrojar se à los casos desesperados quando honestamente se pueden escusar. No es poca gloria, que vencedores, y triunfantes los Romanos de todas las Naciones remitan à nuestro arbitrio la paz, ò la guerra. Eligid vosotros la que fuere mas conveniente al honor, y conservacion deste ceptro, que yo dispuesta tengo esta mano, para exercitar la una, ò firmar la otra.

Estas ultimas razones, representadas vivamente con el movimiento de la mano, y con las acciones del semblante, dejaron persuadidos à los Oyentes que convenia la paz, y con acuerdo de todos se hizieron las capitulaciones. La principal dellas fué la restitucion de Placidia, la qual diò Honorio por muger à Constancio, haziendole compañero del Imperio, en recompensa de sus vitorias. Ajustòse tambien, que los Godos hiziesen la guerra à las Naciones barbaras à beneficio del Imperio, y que Honorio les concediese de nuevo, que se mantuviesen en lo que antes poseian de la una, y otra parte de los Perineos, condicion desigual para una Nacion ambiciosa de honras, y de dominios, pero era gran conveniencia, dar otro titulo mas à lo que poseian del Imperio, y correr con el una misma fortuna. Con estos fines juntò Walia sus armas con las de Constancio, y las movió contra los Alanos, y cerca de Merida les diò una rota, donde murió su Rey Atace, y viendose sin cabeza, se entregaron à Gunderico Rey de los Vandalos en Galicia, cõfundiendo cõ ellos su ceptro, y su nombre. Siguiò Walia el curso de la vitoria, que obra mas, que la fuerza, y domò à los Vandalos, y Silingos en Andaluzia, llamada entonces Vandalosia. Unos y otros escribieron al Emperador Honorio que así dellos, como de los Godos recibiese tributos, y los dejase

7. Constantius itaque, cui jam ab Honorio promissa erat Placidia soror, si eam liberaret, cum Gothis congressus cum insigni armatorum copia Hispanias penetravit, cui Vualis Gothorum Rex occurrere non minori apparatu. Ioan. Cuspin. de Casarib.

8. Romanæ securitatis periculum suum obtulit, ut adversus ceteras gentes, quæ per Hispanias confisissent, sibi pugnaret, & Romanos vinceret. Paul. Oros. lib. 7. c. 43. Car. Sig. de Imp. occid. lib. 15. in Honor.

9. Itaque ad Hispanias per Constitutum Patrium evocatus, Romani nominis causa barbaris intulit magnas cedes, Vandalos Silingos in Bætica bello prostravit. Alanos qui dominabantur Vandalis, & Suevis, adeo cecidit, ut extincto Athace ipsorum Rege, pauci qui superfuere ex Alanis, obliro Regni nomine, Gunderico Regi Vandalorum, qui in Gallæcia residebat, sese darent, & dum cum Valia confingere tentavissent, non potuerunt ejus potentiam sustinere. Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 7. Carol. Sigon. de occid. Imp. lib. 11. in Honor.

Tarraph. de Reg. Hisp. in VVal.

dejase bataller entrefi, conque destruidos, serian à menos costa despojos del Imperio, ¹⁰ pero Honorio, que aun de las cosas mas proximas no cuidava, despreciò la proposiçion, mostrandose mas constante en la fé publica, que politico. No avièdo los Wandalos salido con este intento, se sujetaron al Imperio, ¹¹ y aunque los Suevos pretendieron gozar fuedo, no se les concediò, porque con el exercitio de las armas no se hiziesen mas ferozes, y intentasen otras novedades.

Quedò España quieta con estas vitorias, y el Imperio mas respetado, de lo qual agradecido Honorio, hizo donacion à Walia del Señorio de Guiena, ¹² entre el mar Oceano, los montes Perineos, y el rio Garona, donde se comprehenden las çiudades de Burdeos, y Tolosa. Venciò el agradecimiento à la razon de estado, haziendo mayor à un Emulo del Imperio, pero templò cò prudencia el peligro, dandole estados no en España, sino en França, para que la interposiçion de los Perineos, y la diversidad de ambas Naciones hiziese achacosa su potencia, si bien no fue donativo este, sino restitucion de lo usurpado en la Gallia Gothica, ò condiçion de la paz. ¹³ Pasò Walia à visitar el nuevo Señorio, y muriò en Tolosa, aviendo reynado tres años, ¹⁴ y en ellos muchos siglos de gloria, y fama, porque sus hazañas dejaron ilustre su Naçio, y cò mayo-

res limites su Reyno, aviendo echado de España à los Wandalos, y Silingos.

No dejò Walia hijos Varones, sino sola una hija, la qual casò con un Suevo, ¹⁵ aunque algunos dizen, que era Vandalò. Deste matrimonio naçio Recimer, el qual se fabricò su fortuna cò el valor, y con el ingenio. Sus alabanzas celebra Sidonio en el Panegyrico del Emperador Anthemio, ¹⁶ diziendo que era emulo de las hazañas de su Aguelo. Fué muy faborecido del Emperador Valentiniano, el qual le hizo Maestro de la milicia en lugar del Conde Aecio; oficio de tanta authoridad, por ser arbitro de las armas, que con el quitò à muchos la Corona Imperial, y la diò à los que quiso, ¹⁷ y pudiera bien averla dado à alguno de los Reyes Godos sus Parientes, si por sobervia, ò por razón de estado, no la uvieran despreciado, porque con la misma division, y scismas de los Emperadores fabricavan los Godos en Occidente otro Imperio de no menor grandeza, y menos sujeto à los accidentes de la Fortuna. El fruto que Recimer sacò de las rebueltas del Imperio, fué, casarse con una hija del Emperador Anthemio, ¹⁸ pero la inquietud de su ingenio no le dejò gozar de la grandeza del Suegro, antes rompiò con el, y aviendole asegurado con una paz fingida, diò sobre el Tibre

10. Quamvis & ceteri Alanorum, Vandalorum, Suevorumque Reges eodem nobis cum placito depacti forent, mandantes Imperatori Honorio: Tu cum omnibus pacem habe, omniumque obides accipe: Nos nobiscum configimus, nobis perimus, tibi vincimus, immortalis verò quæstus erit Reipublicæ tuæ, si utrique pereamus.

Paul. Orof. lib. 7. c. 43.

Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 1. in Honor.

11. Horum exemplo Vandalis, atque Suevis castigati, præterea ditione in jus concesserunt Romanorum, quorum auspiciis bellum administrabatur Gothorum periculo, & armis. Negatum tamen vestigalibus Romani Imperii stipendia facere, ne rententis armis rebellandi facultas esset.

Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 2.

12. Et sancito fœdere Aquitaniam ei secundam concessit, exceptis paucis Urbibus, inprimisque Biturica, & Arverna, atque extra Aquitaniam Tolosam, quam ille sibi regni sedem adscivit. Ea pars Aquitanie post Vasconie nomine insignita est. Ita Gallia à tribus precipue domibus hoc tempore est possessa. Romanis, Burgundionibus, & Gothicis.

Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 11.

13. Ut sibi in Gallia sedes restitueret, ac fœdus confirmaret. Cui Constantius ex Honorij auctoritate assensit.

Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 11.

14. Walia quinto loco Regnum Gothorum suscepit anno Salvatoris Mundi quadringentesimo decimo octavo, regnavit annis tribus. Hic Wandalos Silinguos ex Bætica fugavit, & Hispaniis solus præfuit.

Roder. Sant. hist. Hisp. par. 2. c. 5. S. Isidor. Chron. Goth.

15. In ejus locum substitutus est Recimer Suevus, ut inquit Sidonius, nam alij Vandalum prodiderunt, qui maternum genus ad Walliam Gothorum Regem proximum referebat.

Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 13.

16. Simul & remiscitur illud, Quod Tortessiacis avus hujus Wallia terris Vandalicas turmas, & juncti Martis Alanos stravit, & occidit stravere cadavera Calpen. Quid veteres narrare fugas, Quid damna priorum? Agrigentini repetit dispensa campi:

Inde furit, quod se docuit satis ille nepotem. Illius esse viri, quo viso Vandale nuper Terga dabas.

Sid. Apoll. in Paneg. Anth. Carol. Sig. de occid. Imp. l. 11. in Honor.

17. Romæ, atque in Italia Recimer ex Wallie Gothi Regis filius, & Suevo patre natus, militie Magister: (summæ id potestatis secundum Imperatoris ordinem) instituendis, destituentisque in ea temporum face Imperatoribus, rem Romanam sursum, deorsumque versabat.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 4.

18. Anthemio ad imperium Occidentis electo, Patricius Recimer, cui filia ille desponderat, Mediolanum regebat, munere præfectus, imperio dominus. Sed inter socium, generumque gravia odia, in bellum tandem erupere. Alter causâ, alter viribus melior, pacem tamen animam adferebant. Vires autem causam & felicitatem fecere.

Eric. Putean Hist. Insul. lib. 1.

19. Urbem toto urgente exercitu magna mole invasit, ac demum repulsi defensoribus in potestatem redegit, atque ingressus eandem; quam Alaricus, & Genserius ante attulerant, trepidationem, ac tumultum invexit. Nam & Anthemium captum morte affecit, nullâ neque foci pietate, neque Imperatoris ductus, & Urbem, quæ famis, & pestilentie acerbitate afflicta erat militibus miserè populandam, ditipiendamque permisit.

Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 14. in Anth.

20. Anthemium contra reverentiam Principis, & jus affinitatis cum gravi clade Civitatis extinguit. Qui non diutius peracto scelere glorius, post quadraginta dies defunctus est.

Cassiod. Chron.

bre en la puente de Adriano una rota à Bili-mer, ¹⁹ que traia un socorro de França, matando à su Suegro, y concediendo al fago, al hierro, y al fuego aquella ciudad, cabeza del Mundo, la qual aviendo triunfado de todas las Naciones, todas triunfaron della, permitiendo Dios, que se purificase con sus mismas llamas, y como Feniz renaciese de si misma. Esta crueldad de Recimer con su Suegro, y la barbara impiedad con Roma castigò Dios, quitandole la vida dentro de quarenta dias.²⁰

Theodoro quarto Rey de los Godos en España.

Cap. Quinto.

ES la reputacion el espiritu, que como à los cuerpos, sustenta derechos las Monarquias, y si falta, caen desmayadas con tan apresurado movimiento, que à penas se interpone tiempo entre su mayor altura, y su mas bajo precipicio. Asi sucediò à la Monarquia Romana en poder de los Emperadores Arcadio, y Honorio, à cuya minoridad primero, y despues à su floxedad, y poco valor se atrevian todos, levantandose con las Provincias, y appellidandose Emperadores. Y aunque la prudencia, y esfuerzo de Constancio, declarado Compañero de Honorio, fosegò muchos tumultos,

se bolvieron à levantar despues de su muerte, quedando todo el peso sobre los hombros de Honorio, flacos para sustentalle. Reconocieron las Naciones barbaras de España la ocasion, y sabida la muerte de Walia, cuyo temor los tenia enfrenados, ² movieron la guerra unos còtra otros.

Gunderico Rey de los Vandalos acometiò à los Suevos, y los retirò à los montes Ervasos entre Leon, y Oviedo, y desconfiado de podellos debellar, juntò una armada naval, y infestò las Islas de Mayorca, y Menorca. Bolvió à España; y destruyò à Carthagená, ³ fundada seiscientos años antes por los de Carthago, para firmeza de su Imperio en España. De la ruina de Carthagená resultò la grandeza de Toledo, porque à ella se trasladò la autoridad Eclesiastica, y la dignidad de Metropolitano. En derribar las fabricas levantadas, y edificar otras cò sus mismos fragmentos, consiste el arbitrio, y poder de la Fortuna. Fortuna llamamos aquella serie, y disposicion eterna de la divina Providencia en las cosas humanas.

Desde Carthagená transfiriò Gunderico sus armas à Andalucia contra los Silingos, à los quales vençio, y ocupò à Sevilla, donde queriendo saquear el templo de San Vicente, fué muerto en sus portales, ⁴ sacrilegio que no suele Dios perdonar, como testifican muchos exemplos funestos.

1. Post Wallie professionem in Galliam, duz res incommodæ consecutæ sunt. Constantij Imperatoris mors, cum Hispania, Galliaque pacatis in Italiam se contulisset, Rhavennæ defunctus est salutis anno quadringentesimo vigesimo primo, Valentiniano infante ex Placidia relicto, quem avunculus Imperator in Imperij spem educandum curavit. Nationes barbaræ in Hispania resurgere ceperunt, atque ditionem, & auctoritatem pristinam recuperare.

Marian. de reb. Hisp. l. 5.

c. 3.

2. Ex quibus intelligitur quam formidabilis Vandalis Walia fuerit, & quam non semel eos oppugnavit, atque in fugam compulerit.

Carol. Sig. de occid. Imp.

l. 11. in Honor.

3. Sed Suevi obstinatione solitâ pertinaces in Nervasis montibus resisterunt. Unde cum eos Gundericus aliquamdiu obsedisset, coepit de victoria desperare, sed ne videretur desperatione, siue impotentia recedere ab obsessis, causam majoris negotij simulavit, & obsidione relicta, ad Baleares insulas se convertit, & eas prædis, & cædibus devastavit. Inde rediens ad Carthaginem cismarinam (quæ Spartaria dicitur) eam diruit & delevit. Hæc olim Scipio Africanus, deleta majori Carthagine, vastatione simili dissipavit, & ibi fuit antiquitus dignitas Civitatis. Sed postquam ipsa à Vandalis fuit everfa, Gothorum tempore dignitas ad Toletanam Ecclesiam est translata, & adhuc hodie Carthaginensis dignitas dicitur Toletana.

Rod. Tol. Vandal. Hist.

c. 12.

4. Capræque Hispali cum irreverenter in Ecclesias ipsius civitatis manus extendisset, mox Dei judicio, Dæmone correptus interit.

S. Isid. Chron. Vandal.

Baro n. ann. 428. 14.

Rod. Tol. Vandal. Hist.

c. 12.

Su-

5. Defuncto Gunderico succedit Gizericus, sive (ut Iordanes appellat) Gizerichus, quem Idacius Gayzaricum nominat.

Iordan. Vaf. Hifp. Chron. ann. 430.

6. An. XXVIII. imperij Honorij Castinus Magister militum magna manu in auxiliis Gothorum bellum Bæticæ Wandalis infert.

Idac. Chron. lib. 2.

7. Erat Bonifacius Aurelio Augustino adhuc in humanis agentis, ob commune pietatis studium, mutua benevolentia junctus.

Ant. Sabel. Ennead. 8. lib. 1.

Boron ann. 422. 2.

8. Exercitus ad Hispaniam contra Vandalos missus est, cui Castinus Dux fuit: qui Bonifacium, virum bellicis artibus præclarum, inepto & injurioso imperio ab expeditionis suæ societate averrit. Nam ille periculosum sibi, atque indignum ratus, sequi quem discordem, superbientemque expertus esset, celeriter se ad portum Urbis, atque inde ad Africam proripuit, idque Reipublicæ multorum malorum causa fuit.

Prosp. Aquis. in Chron.

Sucediole Genérico su hermano bastardo, 5 contra quien embió el Emperador Honorio al Capitan Castino, 6 para que mantuviese con las armas lo que poseían en España los Romanos, 7 y no hallandose Castino con fuerzas bastantes, llamó à Bonifacio Gobernador de Africa, à quien no menos la amistad con S. Augustin, que su valor hizieron glorioso. Pero estos dos Ministros no se pudieron acordar entresi, 8 como es ordinario, en los que tienen igual autoridad, peligro que deben prevenir los Principes, porque aveces es mejor un Ministro malo en un manejo, que dos buenos, porque así como los rostros, son tambien diversas las opiniones, y el amor propio no conoze la mejor. Cada uno quiere para si solo la gloria del aquerto, y haze al compañero autor de los errores, y lo peor es, que entre ellos puede mas la invidia, que el zelo del servicio de su Principe, y del bien publico. Estas discordias llegaron à tal estremo, que Castino se bolvió à Italia, y Bonifacio à Africa, desamparando ambos las cosas de España.

Entretanto que pasavan estos digustos, murió el Emperador Honorio. Sucediole Valentiniano hijo tercero de Constancio en edad pupilar, conque fué conveniente, que su Madre la Emperatriz Placidia se entregase del Imperio, y aunque era Princesa de mucho valor, y prudencia, no basta-

van sus fuerzas à tanto peso, y se valia de los consejos del Conde Aecio, 9 (de quien diremos en su lugar.) Era este emulo de Bonifacio, y para dalle ocasion de rebelarse con Africa, puso en desconfianza de su fidelidad à Placidia, aconsejandola, que le llamase, y por otra parte escribió con especie de amistad à Bonifacio, que peligraria su vida, si viniese, porque le avian acusado de traidor. Estas son las artes de la pribanza, valerse de la gracia del Principe, para descomponer à los Ministros buenos, de que resultan graves daños à los Principes, y à sus Estados. Por esta desconfianza, ò ya por la ambicion de hazer Dominio propio el gobierno, sin atencion à la fidelidad, ni à las obligaciones de Catholico, tratò Bonifacio de rebelarse, y llamó en su ayuda al Rey Genérico, ofrezciendole la Provincia de Mauritania. 10 Imprudente ligereza, creer que un Rey mas poderoso, que el, se contentaria con la parte señalada. Açetò Genérico el partido con esperanzas de que los accidentes de la guerra le darian pretexto, para romper con Bonifacio, y hazerse Señor de Africa, echando à los Romanos; y que despues facilmente dominaria à España. Lo primero le salió, como se avia imaginado, aviendo convertido en odios, y despues en guerras la amistad de Bonifacio, al qual obligò con las armas, à desamparar

9. Hac renunciata Aetius Bonifacii gloriæ invidens, ut ipsum aulica machinatione subverteret, apud Placidiam accusavit, quod tyrannidem in Africa moliretur, eamque ad evocandum illum ex Africa incitavit, contra verò litteras ad Bonifacium, tanquam amici fungens officio, misit, monens ipsum apud Augustam fuisse perfidiæ postulatam, atque ut Romam eo nomine evocetur, futurum: proinde caveret, ne acceret, si capiti suo consulere vellet. Igitur Placidia fallacibus Aetij verbis inducitur, Bonifacium accersivit. Ille verò in timorem salutis adductus, licet omnino innocens, fideli, ut purabat, Aetij consilio parendum sibi esse duxit, neque Africa pedem extulit. Quam ob rem Placidia eo magis fidem ejus suspectam habuit, & dignum hominem, qui bello vindicaretur existimavit.

Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 12. in Valentin.

Paul. Diac. hist. Miscell. l. 14.

10. Pollicitus est, si traheretur in Africam, & pro se arma capere adversus Romanos vellent, se illis Mauritaniam permissurum.

Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 12.

11. Interea Constanti-
nopolí, Romaque exerci-
tu adveniente cum Aspa-
re Duce, Bonifacius, Ro-
manique, qui in Africa
erant, spiritus affumentes,
acriter resistere cœperunt:
verum non melior priore
fortuna successit. Victi ad
unum omnes, alius aliò
fugam arripuere. Aspar
Constantinopolim, unde
venerat, Bonifacius Ro-
mam profectus, sese Pla-
cidiz ex his quorum cul-
pa vacabat, reconciliavit.

*Procop. de bello Vandal.
lib. 1.*

*Paul. Diacon. Hist. misc.
lib. 14.*

12. Gisericus Vanda-
lorum Rex, ex Catholico
factus apostata, & Arianæ
cultor hærescos, intra ha-
bitationis suæ limites fi-
dem Catholicam Arianam
impietate subvertere vo-
lens. Episcopos persequi-
tur.

*Ioan. Vaf. Hist. Chron.
ann. 441.*

S. Isid. Chron. Vand.

Prosper. Aquit. Chron.

13. Per idem tempus
quatuor Hispani viri, Ar-
cadius, Probus, Paschasius,
& Eutychius, dudum ap-
ud Genericum merito
sapientiæ, & fidelis obse-
quij clari habebantur:
quos Rex, ut copulatiores
sibi faceret, in Arianam
sectam transire præcepit.
At illi facinus constan-
tissimè repuentes, & ex-
citato in rapidissimam
iram barbaro, primum
proscripti, deinde in exi-
lium acti, tum atrocissi-
mis cruciati suppliciis, ad
postremum diversis mor-
tibus interempti, illustri
martyrio mirabiliter oc-
cubuerunt. Puer autem
Paulillus nomine, frater
Paschasij, & Eutychij pro
elegantia formæ, atque in-
genij, admodum Regi ac-
ceptus, à professione, at-
que amore Catholicæ fi-
dei, cum nullis minis de-
turbari posset; diu susti-
bus cæsus, ad infamem
servitutem damnatus est,
nec ideo (ut apparet) in-
terfectus, ne superata sæ-
vitia impij Regis etiam
illà ætas gloriaretur.

Prosper. Chron.

Vaf. Hist. Chron. ann. 441.

*Mar. de reb. Hist. lib. 5.
c. 3.*

Val. de Dign. Hist. c. 9.

à Africa, y bolver à Ro-
ma. ¹¹ Tan inciertas son
las trazas de los hom-
bres, convertidas (quan-
do son injustas) en sus
propios daños. A tales
casos estan expuestos los
Tyranos, que se valen de
armas auxiliares, porque
ninguno guarda fé, à
quien no la tiene.

Era Genserico Catho-
lico, quando reynava en
España, y despues en A-
frica mudò con la tyra-
nia la Religion, bevien-
do el veneno de la secta
Arriana. ¹² Pudo ser razò
de estado, para asegurar-
se de aquel Imperio, ha-
ziendo Arrianos à sus
Vasallos, y causa de Re-
ligion la guerra contra
el Imperio, y para desar-
raygar de todo punto de
Africa la Catholica, qui-
tò las Iglesias à los Qbif-
pos, y los desterrò de su
Reyno.

Avian pasado con el
quatro ilustres Varones
Españoles, ¹³ los quales
asistian à su servicio con
gran estimacion suya,
por su fidelidad, y por la
excelencia de sus scien-
cias. A estos mandò, que
abrazasen la secta Arria-
na, pero ellos constantes
en la fé Catholica, no le
quisieron obedezzer, de lo
qual irritado los mandò
desterrar, y despues casti-
gar con diversos generos
de tormentos, entre los
quales merecieron con
su muerte la palma del
Martyrio. Tenian Pa-
schasio, y Eutychio un
hermano de pocos años,
llamado Paulillo, el qual
por su belleza, y por su
ingenio era muy grato
al Rey, pero ni sus hala-
gos, ni sus amenazas fue-

ron bastantes à reduzille
à la secta Arriana, aunque
le mandò azotar diversas
vezes, còdenandole des-
pues à una infame servi-
dumbre, conque quien
pudo, venger el valor de
los Romanos, no pudo
la constancia de un niño.
Estos martyres dize Ba-
ronio, que con razon se
pueden celebrar entre
los demas, porque fueron
las primicias de la perse-
cucion de los Vandalos,
¹⁴ y exemplo à los de-
mas, que murieron por
la fé Catholica.

Mientras pasavan estas
cosas en España; reynava
en la Gallia Gothica, y en
la Provincia de Tarrago-
na el Rey Theodoro, do,
aviendo sucedido à Wa-
lia, sin saberse lo que o-
brò en este tiempo, ò por
descuido de las plumas, ò
por injuria de los tiem-
pos, porque no es creible,
que un espiritu tan gran-
de estuviese ocioso, y que
no se valiese de las guer-
ras de España entre los
Barvaros, para estender
por ella su Monarquia, si
ya no fué que tuvo por
mas prudente consejo
estarse à la mira de sus
diferencias, para que con-
sumidas en ellas sus fuer-
zas, pudiese despues triū-
far de todos, conociendo
bien, que si mezclava en
ellas sus armas, se unirian
todos contra el, siendo el
poder, y valor de los Go-
dos el que mas zelos da-
va à las demas Naciones.
Como quiera que aya si-
do, son tan grandes las
hazañas deste Rey en los
años, que quedan de su
Reynado, que tenemos
bastante materia, para
dilatarnos, siendo muy
pare-

14. Fuerunt hi primi-
tiz Martyrum persecutio-
nis Wandalicæ, merito-
que sunt laudibus cele-
brandi, utpote, qui alim
ad martyrium viam ape-
ruere, quorum antesigna-
nus Arcadius affluens di-
vitiis, gloria seculari con-
spicuus, & conjugatus
erat.

Baron. ann. 437.2.

15. Hos vero motus, ubi in Gallia Rex Gothorum Theodoricus audivit, rebus turbandis opportunus ratus, rupto fœdere bellum Romanis movit: quippe ex finibus egresus cum propinqua loca omnia populatus est.

Carol. Sig. de occ. imp. lib. 12. in Valent.

Sidon. Apol. in Paneg. Avit.

16. Qui regno Aquitanico non contentus, pacis Romanæ fœdus recusavit, exercitum movet, Arelatem nobilissimum oppidum Galliarum obsidet.

S. I. fid. Chron. Goth.

17. Aetius ordine Patricius, ex Dorastana Mysis erat oriundus. Is initio ob virtutem, & rei bellicæ artes, ab Honorio Imperatore in locum Cōstantij copiis suis prefectus, multa præclara contra Burgundos, Francos, Alanos, virtutis suæ ediderat facinora. Postremo quia Alanis, Vandalis, & Suevis qui ad Emeritam, quæ ad Aram fluvium sita est, confederant, viribus impar ad interiorem Hispaniam, sive metu hostiū, sive quod tantæ multitudini suos non putavit temerè obijciendos, exercitum suum retraxerat: cum Honorius imperio copiarum privavit. In cujus locum Castinum quendam magistrum militum Scythici generis virum suffecit. Hac Aetius accepta contumelia, Romam reversus, statuit rursi vitam agere privatam: in qua nihilo magis ab inimicorum suorum accusatione tutus esse potuit. Itaque reus molendarum rerum novarum factus, mortem procul dubio evadere non poterat, nisi fuga in Pannoniam occulte abiisset, ubi vivente Honorio commoratus, Attilæ, & Hunnis charus erat, tam ob insignes animi virtutes, quàm quod omnem Italicarum serum statum Hunni ab eo didicerant. Hic igitur Honorio mortuo, & in locum ejus Valentiniano suffecto, Romam revertitur. Unde ductus ad Valentinianum, Placidie matris suæ, gratiæ, & amicitie Cæsaris (Castino quem in locum ejus surrogatum fuisse ante memoravimus, in exilium missum) restituitur. Huic Aetio Valentinianus Gal-

parecidas à la navegaciõ del Mediterraneo las historias antiguas, porque avezes pasa la pluma por Islas, y estrechos, donde à menester (para no dar en tierra) llevar amaynadas las velas, y avezes se engolfa en Pielagos, por los quales puede sin peligro desplegallas al viento de la narracion, y facundia. Aviedo Theodoredõ cõsiderado, quã inutilmente fu Antecesor Walia avia guerreado à favor del Imperio Romano, haciendo agenas sus empresas, y triunfos, y que ya que se iba cayendo aquella Monarquia, era mejor fabricarse la fortuna con sus ruinas, que poniendoles el hombro, caer embuelto en ellas, rompiò las pazes,¹⁵ y intimò la guerra al Emperador Valentiniano el segundo, suçesor de Honorio, y hijo de Constançio, y entrò talando, y abrasando las tierras de los Romanos, poniendo sitio à Arles.¹⁶ Hallavase entonzes en Roma el Conde Aecio, el mayor General, que tuvo el Imperio Romano, porque à su valor acompañavã otras ilustres calidades de animo.¹⁷ Era naçido en Dorastana, ciudad de Misia, y mereciò aunque extranjero la dignidad de Patricio en Roma, y el gobierno de las armas del Imperio. Pero como la invidia persigue siempre à los Estrangeros, le derivaron sus Emulos del valimiento cõ Honorio, y viendose sin las armas, y sin la Dignidad, se retirò à una casa de campo fuera de Roma, creyen-

do, que en aquella vida privada le dejaria quieto la emulaciõ. Pero en ella fué mas perseguido, porque no ay calamidad tan grande, que apague los temores de la invidia, antes quando vé constâtes à sus emulos en ella, se enciende mas, no pudiendo sufrir la gloria, que les resulta de su valor, y prudencia en saber tolerar los trabajos. Pareciale al Conde, que no dexarian los Emperadores de valerse de un Capitan tan experimentado, y valiente, pero le engañò esta confianza, como suele à muchos, porque con el mismo temor de que no se bolviese à levantar su fortuna, le hizieron sus Enemigos diversos cargos. El mayor era, que despues de aver domado à los Borgoñones, y Francos, no pasó à España, à oponerse à las correrias de los Alanos, Vandalos, y Suevos. Esta persecucion le obligò à huirse à las Panonias, donde hallando à Attila Rey de los Hunnos (como diremos en su lugar) le supo ganar tanto la gracia, que con asistencia fuya de dinero, pudo bolver à introducirse en el servicio del Emperador Valentiniano,¹⁸ el qual restituyendole en la dignidad de Patricio, le embiò à gobernar las Gallias, y à oponerse à los desinios de Theodoredõ. Allí formado un numeroso exercito, y llevando consigo à Avito, Capitan de gran estimacion, obligò à los Godos à levantarse del sitio, que tenian puesto à Arles.¹⁹

liam tuendam committit pollicitus enim ei fuerat, se facillè prohibiturum Hunnos, ne Pannoniæ fines egredi auderent.

Nic. Ola. Attil. c. 5.

Prosper in Chron.

18. Aetius vero cum deposita potestate in agro suo degeret: ibi cum quidam inimicus ejus opprimere eum tentasset, profugus ad Urbem, & illinc in Dalmatiam, deinde ad Hunnos in Pannoniam pervenit, quorum amicitia, auxilioque usus, pacem Principum interpellatæ potestatis obtinuit.

Prosper Aquit. in Chron.

19. A cuius obsidione, imminente virtute Aetii Romanæ militiæ ducis, remotus abscedit.

S. I. fid. Chron. Goth.

Car. Sigon. de occ. Imp. lib. 12. in Valent.

Sidon. Apol. in paneg. Avit.

No por esto desistió Theodoredos de sus empresas, antes las prosiguió con mayor constancia. Oponiase à ellas Aecio, el qual viniendo à batalla con Theodoredos, fallió tambien della, que le obligó à pedille la paz.

20 y concedida duró muy poco, como sucede à las, que se hazen por fuerza, o no son de reputacion, y bolviendo à levantar las armas Theodoredos, movió tercera vez la guerra al Imperio, poniendo sitio à Narbona, y porque ya en este tiempo avia el Conde Aecio buuelto à Italia, se resolvió el Emperador Valentiniano à embiar à las Gallias en su lugar à Litorio, gran Emulo de sus hazañas, y hallando, que la ciudad estava muy apretada por la fuerza, y por la hambre, puso dos saquillos de trigo en las grupas de sus caballos, y la socorrió, 21 pero durando el sitio, bolvió à padezer la misma hambre, que antes, y no pudiendo libralla con las armas, lo alcanzó con las artes por medio de Avito, 22 gran Amigo de los Godos, cuyos halagos, y motivos obligaron à Theodoredos, à retirar su exercito, y bolverse à Tolosa. Poco le duró el sosiego, porque aviendo tenido aviso, que Litorio no componia sus armas, antes las movia contra los Aremoricos, 23 con pretexto, que eran rebeldes al Imperio, no le pareció, que debia estarle à la mira del peligro de sus confinantes, porque debelados aquellos, se bolveria contra el, y facan-

do en campaña su exercito, entró por la Provincia de Arverna, y se puso sobre aquella ciudad, à la qual socorrió Litorio, 24 trayendo consigo à los Hunnos, Nacion infausta à Theodoredos, la qual despues de aver destruydo à Asia, y à Thracia; se avia confederado con el Emperador Honorio, permitiendoles, que hiziesen asiento en las Pannonias. 25

Este feliz suceso, y las respuestas vanas de sus Idolos, que le ofrecian mayores felicidades, 26 en sobervecieron tanto à Litorio, que le pareció facil, echar de las Gallias à los Godos, principalmente si luego se hazia señor de la Corte de Tolosa, dedonde pendian el gobierno, y los espíritus de todo el Reyno. Puso se sobre ella 27 y hallando-

se postularetur, à nobis negaretur: illi Episcopos mitterent, nos repelleremus: Illi etiam in alienis sacerdotibus Deum honorarent, nos etiam in nostris contemneremus: prout actus utriusque partis, ita & rerum terminus fuit. Illis data est in summo timore palma; nobis in summa elatione confusio. Verè & in nobis tunc, & in illis evidenter probatum fuit illud Domini nostri dictum. *Quoniam qui se exaltat, humiliabitur & qui se humiliat, exaltabitur.* Illis enim exaltatio data est pro humilitate, nobis pro elatione dejectio. Namque agnovit hoc ille dux nostræ partis, qui eandem Urbem hostium, quam eodem die victorem se intraturum esse præsumpsit, captivus intravit. Probavit scilicet, quod propheta dixit, quia non est hominis via ejus, nec viri est, ut ambulet, & dirigat gressus suos. Nam quia viam suam juris sui existimavit, nec gressum directionis habuit, nec viam salutis invenit. Effusa est, ut legimus, abjectio super principem: seductus est in invio, & non in via: & ad nihilum deductus est, velut aqua decurrens. In quo quidem præter ipsam rerum infelicitatem præsens judicium Dei paruit, ut quidquid facturum se usurparat, ipse pateretur. Nam quia sine divinitatis auxilio, ac Dei ductu capiendum à se hostem credidit, ipse captus est: consilij, ac sapientiæ summam usurpavit, ignominiam meritis incurrit: vincula quæ aliis paravit, ipse sustinuit. Et quod rogo evidentiùs Dei judicium esse potuit, quam ut habens prædatoris fiduciam, præda fieret: triumphum præsumens, triumphus esset, circumdaretur, corripere, alligari, retorta brachia tergo gerere, manus, quas bellicosas putabat, vinctas videret: puerorum, ac mulierum spectaculum fieret, illudentes sibi barbaros cerne- ret, irrisorem sexus promiscui sustineret: & qui maximum habuerat supercilium fortis viri, mortem subiret ignavi. Atque utinam hoc ipsum breve remedium malorum esset, non diuturna toleratio. Ille autem, quantum ad pœnarum longitudinem pertinet, longo tempore, & diuturna in ergastulo barbarorum tabe consumptus, in hanc miseriam redactus est, ut quod plerumque homines etiam pœnis ipsis gravius, atque acerbius purant, in miserationem hostium deveniret. Et hoc cur? absque dubio, nisi quia, ut jam dixi, illi Deo humiles, nos rebelles: illi

24. Litorius Scythicos equites, tū forte subacto Celsus Aremorico, Geticum rapiebat in agmen Per terras Arverne tuas, qui proxima quæque Discursu, flammis, ferro, feritate, rapinis, Delebant, pacis fallentes nomen inane.

Sidon. Apol. in Paneg. Avit.

25. Atque inprimis Pannoniam tenuerunt, neque enim Honorius viribus ad resistendum in tantis difficultatibus destitutus, prorsus eos prohibere potuit, sed meliore consilio, animo ad pacem converso, fœdus cum eis, datis, acceptisque obsidibus, fecit.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 11. in Hon.

26. Litorius qui secundum ab Aecio Patricio postestati Hunnis auxiliantibus præerat, dum Aecij gloriam superare appetit, dumque Aruspicum responsis, & Dæmonum significationibus fidit, pugnam Gothis imprudenter conferuit.

Prosp. Aquit. in Chron.

27. Denique probavit hoc bello proximo infelicitas nostra. Cum enim Gothi metuerent, præsumptum nos: nos in viribus spem ponere, illi in Deo: cum pax ab illis

20. In Gallia Aecius cū Theodorico Rege bellare perrexit. Nā & Turones per majorianum Præfectum defendit, ut Sidonius in panegyrico scripsit, & commisso cum Theodorico prælio, fortiter adeo, feliciterque pugnavit, ut eum pacem postulare coegerit: atque ita secundo bello Gothico finem imposuit.

Carol. Sigon. de occ. Imp. lib. 12. in Valent.

Sidon. Apol. in Paneg. Avit.

21. Cuius adventus maxime obsessis attulit opportunitatem, nam cum eos rerum necessarium angustiis premi propter summam invehendi difficultatem cognosceret, binos tritici modios singulis equitibus datos in urbem immisit, quo beneficio in ediam levavit ex aliqua parte, non sustulit.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 12. in Valent.

Joan. Vaf. Hist. Chron. ann. 439.

22. Perit, quodcumque metebat. Cum genitore tuo Narbonem tabe solutum. Ambierat, tu parvus eras, trepidantia cingens. Mœnia, in infames jam, jamque coegerat escas. Iam tistis propriæ credebatur defore præda.

Si clausus fortassis perit, cum nostra probavit. Consilia, & refugio laxavit mœnia bello.

Sidon. Apol. in Pan. Avit.

Car. Sigon. de occ. lib. 12. in Valent.

23. Eithorius à Gothorum bello quierus in Aremoricos, qui jam pridem defecerant, movit. Quare cognita, Gothi, contenta pace, in Arvernos se intulerunt, atque omnia incendiis, ac direptione vastarunt.

Carol. Sigon. de occ. Imp. lib. 12. in Valent.

crediderunt in manu Dei esse victoriam, nos in nostra, immò in sacrilega, atque impia (quod est peius, nocentiusque) quam nativa: Denique ipse Rex hostium, quantum res prodidit, ac probavit, usque ad diem pugnae stratus cilicio preces fudit, ante bellum in oratione jacuit, ad bellum de oratione surrexit. Priusquam pugnam manu capesseret, supplicatione pugnavit, & ideo fidens processit ad pugnam, quia jam meruerat in oratione victoriam.

Salvian. Massil. de Gubern. Dei. lib. 7.

S. Isidor. Gothor. Chron. Prosp. Aquit. in Chron. Sidon. Apoll. in paneg. Avit.

Idem. Chron. lib. 2.

se dentro Theodoredo, le redujo à tal extremo, que le pidiò la paz, interponiendo la authoridad de algunos Obispos. Pero Litorio, que emulava las hazañas de Aecio, y juzgava, que si triunfava del Rêy Theodoredo, seria el mas famoso General del Mundo, y podria aspirar à su dominio, le provocava à la batalla, impaciente de la prolixidad del sitio, teniendo por mayor trofeo derribar en campaña los cuerpos de sus enemigos, que los muros de una ciudad, donde pueden mas las artes de la expugnacion, que las demostraciones del valor. Theodoredo tambien, que no podia sufrir el descredito de mantenerse encerrado, quiso fiar mas su reputacion, y vida de las manos, que de las fortificaciones, saliendo à dalle la batalla. Con esta resolucion primero se armò del cilicio, que de la coraza (como refiere *Salviano* Obispo de Marzella, que floreçió en aquel tiempo) porque si bien era *Arriano*, ardía en el la llama de la Piedad, y reconocia, que para vencer las iras del Enemigo, se debían vencer antes las de la Divina justicia.

Aviendo pues hecho muchas oraciones à Dios encomendandole su causa, se presentò en batalla à Litorio. El combate fue sangriento. Unos peleaban por los despojos, y otros por la libertad. Asistió el brazo de Dios à lo causa de los Godos, y quedò Theodoredo vencedor, y preso Litorio, al

qual atadas las manos atras introduxò en la ciudad con gran risa, y escarnio del pueblo, viédo trofeo al que poco antes se juzgava triunfante, y puesto en una carcel, acabò en ella la vida tan miserablemente, que llegó à ser compasion de sus mismos Enemigos. Es Dios el Señor de las batallas, quié dà, y quita las victorias, y se irrita mucho còtra los que soberbios las esperan mas de sus fuerzas, y valor, que de la divina Providencia. Esta vitoria criò tantos brios en el Rey Theodoredo, que tratò luego de enfanchar los limites de su Reyno, ²⁸ y dalles por confin al Rhodano. Turbò mucho à los Romanos esta róta, y hallándose sin Capitán, y sin gente conque defender las Gallias, y oponerse à la invasion de Theodoredo, pusieron los Hunnos de presidio en las ciudades, ²⁹ Pasò à Italia la nueva deste suceso, y diò tanto cuidado el Emperador *Valentiniano*, que se resolvió à embiar otra vez al Còde Aecio à las Gallias, valiéndose primero de la intercesion de *Avito*, Prefecto Pretorio entonces en ellas, el qual tenia tan ganada la gracia del Rey Theodoredo, que con sola una carta le retirò de sus empresas. ³⁰ Exemplo que nòs muestra, quan importante es en los Generales la benignidad, y destreza en grangear las voluntades de las Naciones estrangeras, y que no menos se vence al enemigo con el valor, que con la cortesia.

28. Hac regesta Theodoricus elatus, proximam inde subigere provinciam, & ad Rhodanum Regni fines producere destinavit, quo metu subacti Romani Hunnos Oppidorum presidio imposuerunt.

Car. Sigon. de Occ. Imp. l. 12. in Valent.

29. — In Rhodanū proprios producere fines Theodorici fixum, nec erat pugnare necesse, Sed migrare. Getis rapidā trux asperat iram Victor, quod sentit Scythicū pro mœnibus hostē Imputat (& nihil est gravius, si forsitan unquam Vincere contingat) trepido.

Sidon. Apol. in paneg. Avit.

30. — Postquam undique nullum Praesidium. Ducibusq; tuis nil Roma relictum est, Fœdus avite novas, sævum tua pagina Regem. Lecta domat.

Sidon. Apol. in Paneg. Avit.

Car. Sigon. de Occ. Imp. l. 12. in Valent.

31. Hermenericus quī triginta duos annos imperasset Suevis, post septem annorum continuum languorem moriens, Rachilani filio Regnum hæreditaria successione reliquit.

Vas. Hisp. Chron. ann. 440.

32. Post quem Riccila filius ejus successit, & regnavit annis octo. Hic jubente patre ab eo missus, Undebotū Romanæ militiæ ducem cum suis omnibus copiis ad Singilium Beticæ fluvium inito bello prostravit, magnis ejus auri, argenti que copiis occupatis.

S. Isidor. hist. Suevor.

Vas. Hisp. Chron. ann. 437.

Idac. Chron. lib. 2.

33. Non parcens Silinguis, qui erant cum Vandalis unus populus, & gens una.

Roder. Tol. Vand. Hist. c. 12.

34. Postea reversus per Lusitaniam, obsedit Emeritam, atque expugnavit Regno suo adjunxit.

Vas. Hisp. Chron. ann. 437.

Idac. Chron. lib. 2.

35. Post Obitum autem patris suscepto Regno, Hispania ab eo obtenta cum Bætica, Carthaginenses Provincias in suam redegit potestatem.

S. Isidor. Chron. Suevor.

En este tiempo murió Hermenerico Rey de los Suevos en Galicia, ³¹ à quien sucedió su hijo Richila, mancebo de gran espíritu, y valor, atento à ensanchar sus Dominios por España, à que le dava ocasion, el averla desamparado los Vandalos, pasando à dominar à Africa, y la ausencia de Sebastian General de los Romanos, que para reprimir sus desinios los iba siguiendo. Valiose Rechila de la ocasiõ, y aviédo juntado un exercito, entrò por Andaluzia. Salliole à recibir Ardebato, que governava las armas del Imperio, y en una batalla cerca de Xenil quedò vencido, y muerto, y en poder del Suevo todo su bagaje, ³² donde hallò tanto oro, y riquezas, que pudo con ellas continuar la guerra, y domar à los Silingos, que hasta la salida de España de los Vandalos avian estado mezclados con ellos. ³³ Bolvió Rechila su marcha hazia Sevilla, y la rindiò, y tambien à Merida en la Lusitania, ³⁴ dedonde sin oposicion corriò, y sujetò la Carpentania, oy Reyno de Toledo, y la Provincia Carthaginense, ³⁵ Estas perdidas obligaron à los Romanos à reforzar sus fuerzas, para recobrar aquellas Provincias, asentando pazes con Theodored. Reconociò Rechila el peligro, y que le cõvenia moderar su fortuna, y hazer posesiõ legitima lo usurpado, con un ajustamiento honesto cõ los Romanos, como lo configiò, restituyendoles las Provin-

cias de Carpentania, y Carthaginense, conque murió no menos feliz, que glorioso. Succediole su hijo Recçario, que fué el primer Rey de España, que recibió la Religion Catholica, ³⁶ cincuenta, y dos años antes (según el computo del Cardenal Baronio) que se convirtiese en Francia el Rey Clodoveo, ³⁷ siendo mucho mas poderoso que el, en España, porque el Reyno de Galicia en aquellos tiempos comprehendia las Asturias, la Cantabria, y casi toda Castilla la vieja, y como se à dicho, se le avian incorporado tantas Provincias conquistadas, que era como un Monarca de España, ³⁸ y mandava à treynta Naciones diversas. ³⁹ El solo tenia Corte Real en España; porque la de los Vandalos se avia transferido à Africa, los Godos tenian la suya en Tolosa, y solamente poseian en España la Cataluña, los Romanos mantenian muy poco de sus antiguos dominios, y los Alanos, y Silingos estavã debajo del yugo de los Suevos. Esta grandeza, y la del Rey Genserico en Africa tenia bien consideradas el Rey Theodored, y que ninguna cosa le convenia mas, que ganar con vinculos de sangre al uno, y otro Rey, para oponerse al Emperador Valentiniano, porque si bien avia ya asentado pazes con el, no le parecia, que era segura la fe de un despojado, y que no avia Emperador tan amigo, que quando pudiese restituir al Aguila Im-

36. Hoc præterea anno Suevis in Hispania regnantibus, ipsorum Regem Reccarium redditū Christianum Catholicum, qui res Hispaniarum profecti sunt, tradiderunt.

Baron. ann. 448. 85. S. Isidor. hist. Suevor.

37. Hoc ipso, inquam, anno, qui ejus regni numeratur decimus quintus, à Sancto Remigio Rhemenſi Episcopo ipsum esse baptizatum, qui res ab eo gestas sunt profecti, testantur.

Baron. ann. 499. 15.

38. Et ita Gallecia, Lusitania, Bætica, Carthaginensi provincia suo dominio subjugatis, erat in Hispanis fere monarchus.

Roder. Tol. Vandal. hist.

39. Hæc Gallecorum regio, & provincia magna est, & adeo magna, quod refert Strabo continere in se triginta populos.

Io. Gerund. Paral. Hist. l. 1.

Valdes. de Dignit. Hist.

40. *Easque Imperial las plumas que le avian*
subinde in quitado, no lo executase. Con esta
solitudine razõ de estado casò una hija fuya
trans Mæ- con Honnerico hijo de Genferico,
etidem in A- y la otra con Reccario. Pero
sia agitan- la esperienciã mostrò, que suelen
à Faunis, & fer muy vanas las convenienciã,
Saryris com- fundadas en los matrimonios, por-
pressas, Hù- que estã expuestos à muchas oca-
nos genuisse siones de odios, y enemistades, co-
quorù mox mo en su lugar referiremos aver
soboles tanta sucedido à estos.
fœcunditate

Asentadas así las cosas internas,
 y externas de su Reyno, gozava
 Theodoredos las felicidades, y bie-
 nes de la paz, pero como en las
 cosas humanas no puede aver fe-
 licidad fija, se iba al mismo tiem-
 po formando entre los vapores

del Norte una tempestad, que tur-
 bò su sosiego, y abreviò sus dias,
 aunque los dejò eternos en la me-
 moria de los hombres.

Dominava en aquellos tiempos
 Attila las Provincias de Scithia,
 Gentes tan fieras, y Silvestres, que
 dieron ocasion à que se tuviesen
 por hijos de los Faunos, 40 creyen-
 do que como descendientes de

los Dioses, se multiplicavan
 tanto. Era attila de mediana esta-
 tura, pero trabada, y robusta, la ca-
 beza grande, los ojos vivos, y en-
 cendidos, la barva rala, los cabel-
 los asperos, el color tostado, 41 el
 movimiento veloz, mirando de

uno, y otro lado, 42 hallavase en el
 una mezcla de grandes vicios, y
 virtudes como suele suceder à los
 grandes Varones, quando no los à

cultivado la razon, porque la Na-
 turaleza lozana, y libre produze
 en ellos flores, y abrojos. Su inge-
 nio, y su memoria eran tan gran-
 des, que à vn mismo tiempo nego-
 ciava con vnos, y dictava à otros.

43 Con los que se le rendian, se
 mostrava clemente, con los que se

resistian, cruel. 44 Era oculto, y
 astuto en los consejos, 45 solícito

en las resoluciones. Sustentava cõ
 estraordinaria grandeza la magest-
 tad, 46 Haziafe temer con el casti-
 gador en devotos. *Callimach. in Attil.*

45. In hostibus fallendis, dolis, insidiisque struendis, vitandis-
 ve, & ingeniosus, & callidus. *Nicol. Olab. in Attil. c. 2.*

46. Vestitu quam splendidissimo utebatur, putabatque id ad
 Majestatem pertinere. *Callimach. in Attil.*

go, y amar con la liberalidad, 47 y
 solia decir, que con ningun sacri-
 ficio se aplacavan mas los Dioses,
 que con la justicia, y beneficencia.

48 No le pareçia, que podia ser vên-
 cido, porque se avia persuadido,
 que su espada era la que llevaba
 Marte, 49 fundandose, en que avié-
 do soñado, que aquel Dios se la ce-
 ñia, se la presentò el dia siguiéte un
 soldado, el qual siguiendo las hue-
 llas sangrietas de una ternera, que
 se hiriò en ella, la hallò en un cãpo.

Estava dividido el Reyno de la
 Scithia entre el, y su hermano
 Buda, 50 à quien diò la muerte, ò
 ya porque el ceptro no sufre com-
 panero, ò porque le embarazava
 sus disñios de sujetar las Monar-
 quias de los Romanos, y de los
 Godos, juzgando, que si salia à
 aquella expedicion se levantaria
 el Hermano con todo el Reyno, ò
 que obedeciendole la mitad del,
 no podria llevar consigo la gen-
 te, que avia menester para sus em-
 presas. Viendose pues Señor abso-
 luto, levantò un exercito, y tratò
 primero de echar de Misia, Dal-
 macia, y de las panonias los Viso-
 godos, 51 por no dejarse atras a-
 aquellos Enemigos, los cuales sien-
 do de una Nacion con los que
 dominavan en las Gallias, y en
 España, le podrian hazer diversion
 con sus armas, y impedille sus em-
 presas, y aviendolos vençido en
 diversas batallas, bajò à las Panno-
 nias, donde se detuvo algun tiem-
 po, para reparar su exercito, y pa-
 ra adormezar los zelos, que el
 uno, y otro Imperio avian conce-
 bido de sus armas, y disñios.

Aviédo pues Attila refrescado en
 aquellas Provincias su exercito, 52
 que

feruntane quod mitioris ingenij vir formidolosus actiones in-
 hibere, aut quia cum eo semper contenderet, & liberius argueret,
 quod Gepidarum, & Ostrogotharum Reges in societatem ad-
 scitos pro subditis ille tractaret, aut quia cum Scythis se immitius
 ageret. Iordanes cum nulla regni societas firma sit, ut solus reg-
 naret, insidiis fratrem interceptisse scribit. *Bonfin. rer. Vng. Dec. 1. l. 3. Prosp. Chron.*

51. Attila in Visigothos movit, victosque Mysia & subinde
 Dacia in Pannoniam subsequutus est. *Callim. in Attil.*

52. Dimisso exercitu ad ea Pannoniae loca, quæ illis ad curanda
 corpora, quietemque aliquantisper agenda distribuerat, ipse ne id
 quocq; temporis, quod à bello supererat gerendo, inutiliter, ac præ-
 ter publicum suorum commodum absumeret, statuit regnū legibus
 stabilire, arbitratus leges regno firmando non minus necessarias
 esse, quam arma. *Nicol. Olab. in Attil. c. 4.*

47. Non
 modo suos,
 verum etiam
 alienos præ-
 nimia libe-
 ralitate sibi
 conciliavit.
*Bonfin. rer.
 Vngar. dec. 1. l. 3.*

48. Dice-
 batque nullo
 sanctius sa-
 crificio De-
 os placari, quàm
 si iustè, &
 beneficè in-
 ter homines
 ageretur.
*Callimach. in
 Attil.*

49. Gladio
 utebatur, ut
 ipse putabat,
 divinitus ei
 missio. Nam-
 que dū qua-
 dam nocte
 per quietem
 vidisset, se à
 Marte arma-
 ri; postero
 die quidam
 ex gregariis
 militibus de-
 tulit ad eum
 ensen in cã-
 po patenti,
 dum vestigi-
 um cuius-
 dam vitulæ
 fauciatæ in-
 sequeretur,
 fortè fortuna
 repertum.
 Quæ res fide-
 m præce-
 dentis sui sô-
 nij non mo-
 dicè confir-
 mavit.

*Olab. in At-
 til. c. 3. Callim. in
 Attil. Iordanes. de
 reb. Goth. Bonfin. rer.
 Vngar. Dec. 1. l. 3.*

50. Diver-
 sas alijs fra-
 ternæ mor-
 tis causas re-

53. Inter quos Valamir-
rus Orientalium Rex Go-
thorum, Hardericus Ge-
pidarum Rex strenuissi-
mus, & ob res præclare
gestas insignis, nec non
Dietmarus, & Vittimarus
ex Ostrogothorum regu-
lis: Præterea populi Mar-
chomanni, Suevi, Quadi,
Hetuli, Turingi, & Ru-
gij, militari virtute omnes
præclari, Regis Athilæ im-
perium, atque societatem
ultra subierant.

Nicol. Olah. in Attil. c. 4.

54. Atque in Francorū
Regionem irrupit, erant
autem (ut inquit D. Iero-
nimus) inter Saxones, &
Alanos locati.

Carol. Sigon. de occ. Imp.
l. 2.

Cluver. de antiq. Germ.
l. 3. c. 20.

que constava de quinien-
tos mil combatientes, se
resolvió à entrar con el
por las Gallias, parecién-
dole, que el Cōde Aecio,
reconocido à su amistad,
y beneficios, no se opon-
dria à sus desinios, y que
debeladas aquellas Pro-
vincias, y tambien las de
España, le seria facil ha-
zerse Señor del Mundo.
Llevava consigo à Vala-
miro Rey de los Ostro-
godos del Oriente, 53 y à
sus hermanos Theodo-
miro, y Vendemiro, y al
Rey de los Gepidas Har-
derico, ò por grandeza, ò
por mayor seguridad de-
llos, ò porque las Nacio-
nes le siguiesen con mas
fé, y constancia. Marchò
por las riberas del Danu-
bio, para valerse de aquel
rio en la conduta de los
viveres. Su disciplina mi-
litar fué grãde à los prin-
cipios, aunque despues se
fue perdiendo poco à po-
co, como es ordinario en
los exercitos numerosos.
A el se juntaron diversas
Naçiones de Alemania,
principalmente, los Fran-
cos, los quales (segun di-
ze Carlos Sigonio con la
authoridad de San Gero-
nimo) habitavan entre
los Saxones, y Alanos, 54
ò como refiere Cluverio
era una junta de varios
pueblos unidos con el
nombre de Francos, los
quales como otras Na-
ciones Septentrionales,
vagavan por el Mundo.
Gregorio Turonense a-
firma, que los Francos a-
sistieron al Conde Aecio
contra Attila, y le figuen
casi todos los Historiado-
res Franceses, como es
ordinario en las adula-
çiones, afirmando, que

Meroveo se hallò en la
batalla Cathalaunica. Pe-
ro mas fé se debe dar à
Sidonio Apolinar, que
vivía en aquel tiempo,
y en el Panegyrico, que
hizo al Emperador Avi-
to, su Suegro, que se avia
hallado en la batalla, y
sabia del, lo que avia pa-
sado, dize que los Fran-
cos asistian a Attila, 55 cõ
cuyo testimonio reprue-
va Baronio la opinion
de Gregorio Turonense,
56 y Papyrio Mason la de
Idacio.

Mientras el exercito
de Attila marchava por
Alemania, eran diversos
los discursos, que se ha-
zian de sus desinios, en
Italia, y en las Gallias, y
como amenazava à la
una, y otra parte, eran
tambien grandes en am-
bas los temores, aumen-
tados con lo que fuele
esparçir la fama, y con-
cebir ligeramente el mie-
do. 57 Deçian que los Hun-
nos se sustentavan con sã-
gre humana. Que adorna-
van los pretales, y gru-
peras de sus caballos con
las calaveras de sus ene-
migos. Que sacrificavan
sus huespedes à Marte, y à
Hercules. Que los hijos
matavan à sus padres, ya
viejos, y se los comian.
Que aborrezian, y tenian
por enemigos à todas las
Naçiones estrangeras, y
que su finera de reduzir
à su servidumbre el sina-
ge humano, y derribar el
Imperio.

Valiose Attila del te-
mor, y opinion de sus
armas, y como quien pri-
mero hazia la guerra cõ la
astuçia, que con la fuerza,
58 procurò dividir los ani-
mos de los Romanos, y

Go-

55. — Subito cum rupta
tumulu.

Barbaries totas in te trans-
fuderat arctos

Gallia. Pugnacẽ Rugum,
comitante Gelono

Gepidatru (sequitur. Sco-
tum Burgundio cogit.

Chünus, Bellornotus, neu-
rus, Bastera, Turingus,

Brusterus, uluosa quem
vel Nicer alluit unda

Prorumpit Francus.

Sidon. Apol. in Paneg.
Avit.

56. Hæc Gregorius, sed

quod Francos dicit pug-
nasse in exercitu Roma-

norum minimè probatur:
nam eos pro Attila stetit.

Se, Sidonius tradit.

Baron. ann. 451. 51. &
ann. 456. 5.

Papyr. Masson. de Cala-
mit. Gal.

57. Auxerat Italiam, Gal-
liamque tumultum cum in-
genti animorum conster-

natione, ficta de Unni
fama, quod humano san-

guine, utpote qui Scythæ
sunt, ferino more vefe-

rentur: quod hostium ca-
pita ad equorum pectora

suspendere, quod eorum
calvariis pro gemmarum

poculis uterentur, qui
Marti, Herculi que patri

mactarent hospites, qui
patres senes interficerent,

interfectosque avidissime,
ac solemniter devorarent.

Addebant plerique ferita-
tem qui equino sanguine

viverent, alienigenas nul-
los amarent, omnis prorsus

expertes humanitatis.
Ne minus quidem Or-

thodoxæ fidei Christi Op-
timi Maximi timere coge-

bantur, quippe Attilam
intelligebant, nulla verò

numinis religione teneri:
quin etiam nihil dira cru-

delitate putare religiosius,
nullamque humana victi-

ma præstantiorem existi-
mare: nihil aliud querere,

quam humani generis ser-
vitutem, ac interitum Im-

perij Romani.

Aut. Bonf. rer. Vng.
Dec. 1. lib. 3.

58. Homo subtilis, an-
tequam bella gereret, ab-

te pugnabat.

Iornand. de reb. Get.

Godos, y ganar una destas facciones, paraque bolviendo las armas contra la otra, pudiese despues de vencida, triunfar de ambas.

Con este fin despachò Embaxadores à un mismo tiempo al Emperador Valentiniano, ⁵⁹ y al Rey Theodoredó. Al Emperador escribió una carta tan politica, que en ella se conoce la fuerza de su ingenio, cuya sustancia fue esta.

La marcha de mi exercito, dejando à un lado las fertiles Provincias de Asia, y de Italia, interpuestos los altos montes de los Alpes, te auian desengañado, de que no voy contra el Imperio, à cuya Magestad deben venerar las Naciones, viend

do, que por su piedad, y Justicia le levanto el cielo, dandole el arbitrio del Mundo, ⁶⁰ y seria temeridad oponerse à la divina Providencia. Mis armas se an

movido contra los Godos, para vengar las injurias hechas à mi Nacion. Si no quisieres juntar conmigo tus fuerzas, y consejos, te suplico, que te mantengas dentro de los terminos de la Neutralidad, pues sera bastante gloria tuya, que corran tan por cuenta de los Dioses tus

venganzas contra los Godos, Enemigos del Imperio, que me ayan elegido por instrumento dellas. Espero, que con su divino sabor las executare facilmente, por

que acompañan à mi brazo las Naciones mas ferozes del Norte, y quando fuese fatal mi rota, sera con tanta sangre de los Godos, que puedas triunfar dellos. No

creas, que vengo à tomar asiento en estas Provincias, porque seria locura, dejar por ellas mi propio Reyno, cuyo cepitro se cortò de los primeros arboles que produjo el Mundo. Fertiles son estos paises, pero otros, no menos ricos, è despreciado,

contento con aquellos rudos, y incultos, donde la ignorancia de los vicios haze mas robusto el valor, y mas segura la fidelidad. Dejo considerar à tu prudencia, y à tu generosidad, si te convendra la

union con Theodoredó, dando zelos à Genserico, su mayor Enemigo, paraque procure contra el, y contra ti, mi confederacion, y si sera reputacion tuya ponarte al lado de los Godos, mostrando al Mun

do, que estan en tu pecho extinguidas las llamas de la venganza, quando aun vivè en Roma las del incendio de Alarico.

Lo demas entenderas de mis Embaxadores, à los quales daras entero credito.

Los mismos officios pasó secretamente con el Conde Aecio, acordandole su amistad antigua, y sus beneficios, y dandole esperanzas à lo largo, de que seria instrumento de su grandeza, y que no era prudencia, esperarla de los Emperadores, que tan mal avian pagado sus servicios, pudiendotela fabricar con sus mismas manos.

Al Rey Theodoredó escribió ⁶¹ con sus Embaxadores en esta conformidad.

Armado, y ya vecino te provoco à que juntos hagamos guerra à los Romanos, porque ni se interponga tiempo en la execucion, ni pueden sus artes (conque

nos hazen mas guerra, que con las armas) turbar este disinio. Ningunos enemigos tienen mayores tu Nacion, y la mia, y es afrenta de todas, que reciban

leyes de Roma, y que sufran por tantos siglos su tyrano yugo. A quien mas conviene derribar su potencia, es à ti, porque tu Reyno esta mezclado con las Provin

cias del Imperio. La ocasion es oportuna, por su division, y discordias, y porque unidas tus fuerzas con las mias, à las quales ocompañan los Reyes mas poderosos del Norte, no podra hazernos resistencia. Si te mantienes neutral, ni qui

taras Enemigos, ni conciliaras Amigos, y seras despojo del vencedor. Si te unieres con el Emperador, dispondra Aecio (cuyo ingenio, y trazas tengo bien cono

cidas) de tal suerte la guerra, que en ella, consumidas nuestras fuerzas, pueda triunfar de ambos el Emperador, el qual es enemigo comun, y tiene muy en la memoria las invasiones, que los Godos, y los Hunnos an hecho en el Imperio. No fies

en las confederaciones, porque todas entre los Principes son razon de estado, y no amistad. Ninguna pareció mas firme, que la de Honorio, y Athaulpho, porque la afirmava reciprocamente la sangre, y la conveniencia, y la rompió luego Honorio. El titulo de su donacion no te ase

gura las Gallias, y la España, porque no ay Emperador, que no eche menos en su Diadema Imperial aquellas perlas. La clemencia afectada de los Romanos à engañado à muchos, no scas tu uno de

E llos,

^{61.} Parli etiam modo ad regē Węsegotharum Theodoricū erigit scriptum, hortās, ut à Romanorū societate discederet, recoleretque praelia, que paulo antè contra eum fuerant concitata sub nimia feritate. Iornand. de reb. Get.

^{59.} Attila igitur dudū bella concepta Gizerici redemptione parturiēs, legatos in Italiam ad Valentinianum Principē misit, ferēs Gothorum, Romanorumque discordiam, ut quos praelio non poterat concutere, odiis internis elideret: adserens se Reipublicę ejus amicitias in nullo violare, sed cōtra Theodoricū Węsegotharum Regem sibi esse certamē, unde etiā excipi libenter optaret. Cetera epistolę usitatis salutationū blādimentis optulerat, studens fidē adhibere mendacio.

Iornand. de reb. Get. ^{60.} Se bello accingi cōtra Theodoricum, qui Visigothis in Gallia preerat: instituit se delere gentem publicę omnium gentiū pacis perturbatricem. Nihil sibi rei cum Romanis esse, & viros eos fortē ac bonos credere, quorū imperium & late pateret, & equissimū à subditis ferretur animo. Paul. Callim. in Attil. Paul. Diacon. l. i. hist. miscel.

llos, y ten por cierto, que aun arden sus iras en el fuego, que abrasó al Emperador Valente, y à la ciudad de Roma. Los agravios, que tocan à la reputacion, nunca se olvidan, como creo, que tendras presentes los que à recibido tu Nacion de los Romanos, principalmente, quando como esclavos se vendian en Italia à vil precio despues de la vitoria de Fiesole. Vnos y otros es fuerza que crien disidencias, porque estas no menos nazen de las ofensas recibidas, que de las hechas. Con daño suyo an experimentado los Romanos, quanto cortan los azeros desta Espada, y agora me hallo con armas bastantes à domarlos, pero como la causa es comun, è querido, que tambien lo sea la gloria, llamandole à la empresa. En ella la diversidad de los intereses, la abundancia de los despojos, y Provincias, que adquiriremos, y los vinculos de amistad entre la una, y otra Nacion, nos mantendran concordés, y Amigos, y aseguraran la fe de nuestra alianza. Aplica el animo à ella, paraque por nos otros goze de su libertad el Mundo. Lo demas remito à mis Embaxadores, à los quales daras cumplida fe en lo que te representaran de mi parte.

Conoço Valentiniano las artes de Attila, encaminadas à sembrar odios, y dividir las potencias, para triunfar mas facilmente dellas, y escribiò al Rey Theodoredó, ⁶² descubriendole el artificio, y poniendole en consideracion la conveniencia de confederarse, y unirse con el Imperio, para oponerse à aquel Barbaro, enemigo del genero humano, que sin razon, ni justicia hazia guerra à todas las Naciones, mas para destruillas, que para dominallas, trayendole à la memoria el exemplo de los daños, que avia hecho à los Godos, pues no contentos los Hunnos cõ averlos echado de sus amadas patrias, los querian tambien echar de lo que con su espada, y con el consentimiento del Imperio aviã conquistado. Que al mismo Imperio convenia, mantener à los Godos en la posesion de las transacciones, y donaciones que les avian hecho los Emperadores pa-

fados, y que para este fin le ofrecia sus armas, y asistencia. A esta carta acompañaron las diligencias, y officios del Conde Aegio, el qual como tenia conocido el ingenio, y artes de Attila, y las fuerzas del Scytha, hizo de todo relacion distinta à Theodoredó, representandole el peligro comun, y que contra el juntaria las armas, que governava, y militaría debajo de su baston. Gran gloria de los Reyes de España, aver tenido tantos siglos atras un Antecesor, de cuyo arbitrio pendia la libertad de las Gallias, la conservacion del Imperio, y la salud del Mundo. ⁶³

Considerò Theodoredó el peligro, y que era mas seguro, confederarse cõ el Imperio Romano, en quien ya estava extinta la ambicion de dominar, que fiarse de una potencia barbara, que con los fragmentos agenos procurava fabricar su fortuna. Tenia presentes las asistencias, que los Hunnos avian dado à Litorio contra el, y los titulos bajos, conque llamava Attila à los Godos, y ardiendo en ira se resolvió, de renovar las confederaciones con el Imperio, y oponerse à los tyranos intentos de Attila, fiado (como dize Iuan Magno) ⁶⁴ en el valor de los Godos, y en la prudencia de los Españoles. A estos movimientos, y praticas estava atento Genferico Rey de los Vandalos en Africa, ⁶⁵ que tenia por enemigo à Theodoredó, porque aviendo casado (como se à dicho) cõ una hija suya à su hijo Hunerico, este con vanas sospechas de que la esposa tratava de darle veneno, le cortò las narizes, y se la bolvió à embiar, conque los vinculos del parentesco se convirtieron en odios, y juzgando Genferico, que aquella afrenta, representada à todas horas à los ojos de Theodoredó, estava, pidiendo venganza, y que no era posible, que la disimulase, ni que

63. Nisi enim talis, tunc Rex Gothis, atque Hispanis eo tempore corrigisset, nõ solũ de Hispania, sed Gallia, & Italia, atque toto Romano Imperio tunc actũ fuisset. Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 15. c. 20.

64. Sed tunc Theodoricus non solũ Gothica fortitudine, sed Hispanica prudentia animatus, callidissimi hostis Legatione corripuit, sese partibus Imperatoris (cujus tunc Legati aderant) adixit. Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 15. c. 20.

65. Huius ergo metum ad vastationem orbis paratam comperiens Gisericus Rex Wandalarum, quem paulò ante memoravimus, multis muneribus ad Wefegotharum bella præcipitat, metuens ne Theodoricus Rex Wefegotharũ filius ulcisceretur injuriam, quæ Hunnerico Gizerici filio iuncta, prius quidem tãto conjugio lætaretur: sed postea, ut erat ille, & in sua pignora truculentus, ob suspitionem tantummodo veneni ab ea parati, eam putatis naribus,

spolians decore naturali, patri suo ad Gallias remiserat, ut turpe funus miseranda semper offerret, & crudelitas, quæ etiam moverentur externi, vindictam patris efficacius impetraret.

Ioan. de reb. Got. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 3.

62. Intellexerat ejus insidias Valentinianus, ad Theodoricũq; scripserat, haud aliter Attilæ resistendum, se orbis perniciosissimo tyranno, cui tantũ inesset audaciæ ut totius orbis imperiũ, tanquã sibi uni debitum asserere niteretur, neque belli causas querere, neque justè id indicare solitum id dumtaxat putare legitimum, quod sava libido iussit: eum cõmunem omnium inimicum, cõmunia quod ab omnibus odia mereri. Prinde oportere Wifigothas Romanæ Reipublicæ adjuvamento esse, cujus ne mediocrem quidem partem possiderent, præcavere dolos Attilæ, unaque cum Romanis in eum conjurare: quod ni fecerint, per brevi cõmunem utriusque ruinã adfuturam. Ant. Bonfin. ver. Vng. Dec. 1. lib. 3.

borrase el tiempo su memoria, fe valió de la ocaſion preſente, y eſcribió à Attila, ofreciendole ſu amiſtad, y aconsejandole, que derribafe la potencia de los Godos, y para obligalle à ello, le embió muchos dones, y preſentes.

Eſtas ofertas, y demostraciones animaron mucho à Attila, y deſeſperado de traer à ſu partido à los Romanos, ò à los Godos, proſiguió ſus marchas por las riberas del Danubio. Previno el Cielo à los hombres de los daños, y calamidades futuras con ſeñales ò eſtraordinarias, ò fuera del orden de la Naturaleza. ⁶⁶ En Oriente ſe vió eclipsada la Luna. En Occidente ardió por muchos dias un eſtraordinario Cometa. Al Septentrion ſe moſtró encendido el ayre en forma de llamas, de las quales ſalian lázas de fuego. Tembló tanto la tierra, que parece, le era grave el peſo de los hōbres, y que los queria ſacudir de ſi. Cō todo eſo no devía de tener tã enojado à Dios, como los deſtos tiēpos, pues en tã grādes calamidades, dōde ſe an viſto muertes violentas de Reyes, Principes deſpojados, y Provincias deſoladas, no à merecido Europa, que precedieſe à tantos males alguna amoneſtaciō, ò anūcio en el cielo de ſus iras Divinas.

Ninguno deſtos avisos baſtò à hazer prudentes à aquellas Naciones, y à que ſe contentaſe cada una con lo que pacifica, y felizmente poſeía, porque las arrastra- va el deſtino de Dios, para que unas con otras fueſen instrumentos de ſu divina juſticia, cuyo eſtilo es caſtigar los hombres con los hombres, para mayor ſatisfaccion della, pues aunque Attila uviera levantado exercitos de vaſiliſcos, avria con ellos deſtruido las vidas pero no los edificios, y campos, como hazian los Hunos. Eſcriben algunos Autores, que dividió Attila ſu exercito, em- biando la tercera parte à España, ⁶⁷ conque corrió la Provincia Be-

tica, pero no es verſemil, que eſtando unidas las fuerzas de los Romanos, y Godos contra el, hizieſe aquella diverſiō, y que Theodoreda no le impidieſe la entrada de los Perineos, y que Reccario Rey de los Suevos en Galicia, no le hizieſe opoſicion, deſpues de aver entrado, de que no conſta en nueſtras historias. Lo que yo creo con muchos fundamentos, es, que por llevar tan gran numero de gente, la dividió en dos exercitos, para que ſe pudieſe mejor ſuſtentar, y que con el uno entró en la Gallia Belgica, y cō el otro en Suevia, Helvecia, Borgoña, deſtruyendo las ciudades de Coſtanza, Baſilea, Argentina, Biſanzon, y otras, y que deſpues con todas ſus fuerzas, puſo ſitio à Orlens, temiendo que la ſocorreria Theodoreda, y el Conde Aecio, como ſuſcedió, porque aviendo el peligro comun hecho la confederacion con el Emperador Valentiniano, ⁶⁸ levantó Theodoreda grandes levas de gente en la Provincia de Narbona, y en España, obligando à venir à todos los que podian tomar armas, y dejando en Tolofa à ſus hijos Eurico, Friderico, Riccinerio, y Himerico, partió acompañado de Thurismundo, y Theodorico, ⁶⁹ (tambien hijos ſuyos) à juntarſe con el Conde Aecio, con quien conferido el modo de hazer la guerra à Attila, mandó cortar los caminos eſtrechos, y en ellos, y en las ciudades poner preſidios, reparar los muros, hazer almagazenes de armas, provisiones, y forrajes, ⁷⁰ y exercitar las milicias, y conſiderando la importancia de ſocorrer à Orlens, y tener la guerra lo mas lejos, que pudieſe, de ſus eſtados, marchó con Aecio al ſocorro de aquella

E 2 ciudad,

Tarraconenſemque Hispaniam nomina dare jubet. Omnes ferè arma, ſumere cogit. *Bonf. rer. Vng. Dec. 1. lib. 3. Iornand. de reb. Get.*

^{70.} Ante hoſtis adventum in diverſis locis ſtativa habuit, com- meatus undique advehi mandavit, per varia oppida diſpoſuit annonam, ne qua fortè rerum inopia militum immenſa multitudo laboraret, omnia quæ bello ſunt uſui, prius ita p̄viderat, ut nihil deeſſe videretur, præſidia per civitates ubique diſpoſita, itinera quacumque poterant, ubique præculſa. impoſitaque præſidia. *Bonf. rer. Vng. Dec. 1. l. 3.*

^{68.} Attamen cum videret extremam ruinam Romano Imperio, & toti Italiam ab Attila Hunnorum Rege imminere, omnium præteritarum injuriarum penitus oblitus, ſeipſum, & totius Hispaniam vires contra tam formidabilem hoſtem objecit. Nam e- ducto ex Gothia, & Hiſpania exercitu, tam viribus valido, quam numero hominum vix comprehenſibili, ad campos Catalaunicos pro Romani Imperij libertate pugnaturus acceſſit.

Iorn. Mag. Gothor. Hiſt. lib. 1. c. 20. Bōf. rer. Vng. Dec. 1. lib. 3.

^{69.} Sex ei filij erāt, Fridericū, Henricum, Rothanerim, Hunnericum domi relinquit, ut regno præſint, juſ dicāt populis, cætera que diſpoſcant. Thorismundum, & Theodoricum majores natu ſecum commilitare jubet, Gothos undique cogit, multas Legionis inſtituit, totam Galliam Narbonenſem,

^{66.} Nam affluvis terrę moribus homines conturbati: à parte Orientis Luna fulſcata, à ſolis occaſu apparuit ſtella Cometes, atque ingenti magnitudine inſauſta diu fulxit: ab Aquilonis plaga cælum rucubuit, ſicut ignis, immixtis per ruborem igneum lineis clarioribus, quæ in ſpecie haſtarum fulgentium rutilabant. *Rod. Tol. de reb. Hiſp. l. 2. c. 8. Paul. Callim. in Attil. Iornand. de reb. Get. Nicol. Olab. in Attil. c. 7.*

^{67.} Tertiã igitur copiarum ſuarum partem ad fines Hiſpanicos diripiendoſque, depopulatoſque, mittit. Refert Chronicon noſtrum hoſ Attilæ milites, Hiſpaniam aliquam parte ferro, igneque vaſtata, uſque ad Regulum Bæticæ provincię, cui nomē Miromano fuiſſet, penetraſſe, eumque terrore Hunnorum, omnia cadibus longè, lateque vaſtatiū, vehementer perculſum ex Hiſpali, ubi degebat, per fauces Gaditani freti in Africã elapſū fuiſſe. Id tamen pro cō- pecto affirmare nō auſim, quum & Galliam Aquitanicam, & Hiſpaniam eo tempore Viſi gothos poſſeſſiſſe conſtet. *Nic. Olab. in Attil. c. 5.*

71. Attila verò Chunarum rex à Metensi Urbe egrediens, cum multis Galliarum civitates opprimeret, Aurelianus aggredditur, eamque maximo arietum impetu nititur expugnare.

Greg. Tur. Hist. Franc. lib. 2. c. 7.

72. Ait illis tertio, si fideliter petitis, Dominus velociter adest. At illi cum fletu, & ejulatu magno, Domini misericordiam implorabant, Exacta quoque oratione, tertio juxta Senis imperium aspicientes de muro, viderunt à longè quasi nebulam de terra confurgere. Quod renunciantes, ait Sacerdos. Domini auxilium est. Interea jam trementibus ab impetu arietum muris, jamque ruituris, ecce Aecius, & Theodoricus Gothorum Rex, ac Torismodus filius ejus cum exercitibus suis ad civitatem adcurrunt, adversumque hostem ejiunt, repelluntque. Itaque liberata obtentu beati Antistitis civitate, Attilam fugant, qui Mauriacum campum adiens, se ad bellum præcingit.

Greg. Turon. Hist. Franc. lib. 2. c. 7.

73. Aecius re cognita cum copiis advolat: Hunnos incautos, & nil sibi timentes in castris aggredditur: excitato tumultu, pars arma capere, fuga salutem plerique querere: munitissimas stationes alij occupare, misceri, ac turbari omnia. Interea qui pro vallo pugnarunt, occubuerunt multi, saucij fuere alij: qui è castris aufugerant, ut in proximis sylvis delitescerent, omnes ferè cæsi. Ex his multi in Ligeris fluentia, qui ex Cemenis montibus non procul ab Alvernis oritur, & Lugdunensem à Gelta, & Aquitania Galliam determinat, in Oceanum longè dilabitur, se projiciunt. Oppidani resumptis animis ex Urbe prodeunt, ac eadem augent, quod ubi Rex Attila vidit, collectis copiis obsidionem solvit, in proximum montem se recepit, cogitans, non cum Oppidanis, sed hostibus instructa acie esse confliendum.

Bonf. rer. Vng. Dec. 1. lib. 4.

ciudad, en cuyo suceso varían mucho los Escritores, nosotros seguiremos à los de mayor credito.

Avia Attila dado diversos asaltos à aquella ciudad por las brechas hechas con los Arietes, y otros instrumentos de expugnar, ⁷¹ y los cercados se defendían cō gran valor, porque los daños, y tyranias, exercitadas en las ciudades rendidas, los hazian mas animosos, y constantes, estimando en mas morir gloriosamente en la defensa de su ciudad, que vella despues entregada al fuego, al yerro, à la cudiçia, y lascivia de los enemigos. El Obispo Aniano los exortava cō su exemplo, y los asistia con sus oraciones, y sacrificios, ⁷² armas muy poderosas en tales ocasiones. Davales esperanzas de que Dios les embiaria el socorro, y quando menos le esperavan, vieron desde los muros levantarse lejos de alli una grã polboreda, entre la qual al paso, que se acercava, y desvanecia, se iban descubriendo las Aguilas Imperiales, y las vanderas de los Godos, las quales estendidas por el viêto, marchavan à librallos del asedio, conducidas por Theodoredos, y Aecio, los quales reconociendo lo que en tales socorros obra el impetu, y que quanto mayores son las fortificaciones, mas suelen desanimarse los que las guardan, quando las ven acometidas con valor, y resolucion, las atacaron luego ⁷³ con tanto im-

petu, asistidos de las salidas de los de dentro, que las desampararō los Hunnos, quedando muchos muertos en ellas, y los que en las selvas vecinas pensaron salvarse, fueron presos, ahogandose gran numero dellos en el rio Luer. La confusion fué tan grande, que viendo Attila, que no podia mantener el sitio, se retirò en buen orden con los esquadrones, que pudo recoger, à los montes vecinos, dedonde cayò sobre Leō en la Gallia Narbonense, ⁷⁴ y se la llevó, y aviendo sujetado diversas Naciones, y vencido, y muerto al Rey de los Borgoñones Gundicario, ⁷⁵ que pasava à jutar sus armas con los Romanos, y Godos, se hallarō los dos exercitos empeñados à venir à batalla en los campos Cathalaunicos, que segun muchos Autores no està lejos de Tolosa, aunque ay grandes fundamentos, para creer, que su situacion es en la segunda Belgica. Entre los dos exercitos se levantava un collado, que señoreava las llanuras de aquellos cãpos, los quales se estendian por cien leguas Frãcesas de longitud, y setenta de latitud, ⁷⁶ Theatro dispuesto de la Naturaliza para la mayor tragedia del furor de Marte, que representarō las Naciones. En el concurrieron casi todas, ofrezidas à la muerte, porque uno mandase al Mundo. O locura de los hombres rendir al arbitrio de un General la felicidad de los pueblos, y la vida de todos.

Aun-

74. Sed Attilam dimissa Aurelianorum obsidione, dum in Narbonensem Galliam adversus Aecium, Theodoricumque contendit, Lugdunum tunc expugnasse credimus.

Bonf. rer. Vng. Dec. 1. lib. 4.

75. Cum Gundicario Burgundionum Regi priusquam Aecio, atque Theodorico se cum suis adjuungeret, vitam simul, & copias ademisset.

Callim. in Attil.

Joan. Sauer. in Pat. Sidon. ad Avit.

76. Convenitur itaque in campos Catalaunicos, qui & Mauricij nominantur, C. leugas, ut Galli vocant, in longum tenentes, & LXX. in latum. Leuga autem Gallica mille, & quingentorum passuum quantitate metitur. Fit ergo area innumerablem populorum, pars illa terrarum. Conferuntur acies utraque fortissimæ; nihil subreptionibus agitur, sed apertum Martem testantur.

Joan. de reb. Ger. c. 36.

Aunque Attila era tan valiente, y animoso, le dava cuidado el suceso de la batalla presente, de quien pendia la suma de las cosas, y aviendo consultado à sus Agoreros,⁷⁷ le pronosticaron, que seria vencido, pero que el vencedor turbaria con los llantos de su muerte el aplauso de la vitoria. Creyò Attila, que cairia el pronostico sobre la vida de Aecio General de los Romanos, ⁷⁸ y que faltando tã valiente caudillo, podria facilmente triunfar despues de los demas, y con este fin se detuvo en formar sus esquadrones, hastaque declinase el sol, ⁷⁹ paraque comenzandose tarde la batalla, si la perdia, fuese con menos daño suyo, interpuesta la tregua de la escuridad de la noche. Las hazes, que mas consistian en caballeria, que en infanteria, se dispusieron asi. ⁸⁰ Attila para dar ordenes à una, y otra parte, se puso en medio de los esquadrones con la gente mas escogida de su exercito. El Cuerno derecho governava Valamiro Rey de los Ostrogodos. El izquierdo Ardarico Rey de los Gepidas, dejãdo por retaguardia un esquadron de soldados escogidos, que asegurase las espaldas, y sirviese de reten, fortificando el bagage con los carros falcados.

El Rey Theodoredó, y el Conde Aecio dispusieron asi sus esquadrones. ⁸¹ Los Godos, y Españoles estaban en el Cuerno derecho de la Vanguardia, los Romanos al iz-

quierdo, cercãdo en medio al Rey de los Alanos Sanguibano, de quien no se fiavan mucho. Miravãse unas à otras las Naciones, impacientes de la tardanza en el combate. En los semblantes de los Romanos, Godos, y Españoles se veia una vizarria alegre, y gloriosa. En los Hunnos, y Gepidas una ferocidad melancolica, inhumana y sangrienta, ⁸² tostados los rostros cõ las fatigas del sol, y del polbo, cubiertos de pieles los cuerpos, ⁸³ y caladas en lugar de morriones las testas de los Leones, y Osos, terrible espectaculo, o puesto un millon de hõbres, para despedazarse à la señal de una trompeta.

No se sabe, que Theodoredó hiziese razonamiento à los suyos, ò por mayor confianza de su valor, ò por atencion al Conde Aecio, que alli representava la persona del Emperador Valentiniano, pero los animò con su presencia, discurrendo por la frente de los esquadrones, y dando ordenes à los Cabos del exercito. Al mismo tiempo Attila que no menos se valia de la sagacidad de su ingenio, que de la fuerza de su brazo, se puso à caballo en medio de sus esquadrones, coronada la cabeza, desnuda en la mano derecha la espada, y abrazado en la izquierda un pabes, que tenia por blason un azor, ⁸⁴ y fué fama aver animado asi à sus soldados.

El mas illustre de mis blasones, y el que mas asegura mi

E 3 coro-

77. Attila de Victoria extra consulens, comperit se pugna quidem inferiorem futurum, sed eum qui summus erat in hostili acie, casurum.

Paul. Callimach. Attil.

78. Animus Athilæ, et si inter spem, & metum variè agitabatur, revolvens idem tamen secum suorum præ hostiũ multitudinem paucitatem: simul etiam Eremitæ, ac aruspicum suorum vaticinia: tamen Ducis hostium interitum, quem Vates prædixerant, semet consolabatur, animumque subtrepidum spe aliqua sublevabat, arbitratus Aetium procul dubio à pugna interiturum.

Nic. Olah. Attil.

79. Inde præfagium sollicitus, ut erat consiliorum in rebus bellicis exquisitor, circa nonam diei horam proelium sub trepidatione committit, ut si non secus cederet, nox imminens subveniret.

1or. de reb. Ger. c. 37.

Nic. Olah. Attil.

80. Atque aciem ita instruit. Ostrogothos cum parte sociorum in dextrum cornu collocat: jubet eis Valamirum Regem præesse: sinistrum cornu ex Gepidis, & parte reliqua sociorum efficit: quos Ardaricum Regem curare jubet. In acie alios Regulos cum armatis locat. Ipse cum robore suorum propter signa consistit. Exercitus postremam partem delecto juvenutis robore ex ordine firmat, ne hostes multitudine freti, à tergo circumvenire suos possent.

Nicol. Olah. Attil.

Naucler. Chron. vol. 2. gen. 15.

81. At ex alia parte Aecius cum Romanorum viribus sinistrum tenet cornu: Theodoricus cum Visigothis dextrum; Sanguibano Regem Alanorum, quoniam jam pridem in suspicionem venerat ad Athilam disciendi, & Urbem Aurelianam Regiam suam in potestatem illius dedendi, in medium agmẽ includunt.

Nicol. Olah. Attil.

82. Et quos bello forsitan minimè superabant, vultus sui terrore nimium pavorem ingerentes, terribilitate fugabant, eò quod erat eis species pavendæ nigredinis.

Siegeber. in Chron.

83. Indumentis operiuntur linteis, vel ex pelibus silvestrium murium confectis, nec alia illis domestica vestis est alia forensis.

Ammian. lib. 31. in principio.

84. Insigne tam in scuto, quàm velis gerebat Asturum avem, coronam in capite gestantem.

Nicol. Olah. Attil.

85. Attila filius Bende-
cuci, Nepos
Magni Nem-
broth, nutri-
tus in En-
gaddi, Dei
gratia Rex
Hunnorum,
Medorum,
Gothorum,
Dacorum,
metus orbis,
& flagellum
Dei.
Ritini lib. 1.
de reb. Hung.
Carol. Sigon.
de occ. Imp.
l. 13.

86. Postea
Mæcia, &
Dacia, & Pá-
nonia Vesi-
gothos exiit,
& Istri flu-
minis pro-
pugnacula,
queis Roma-
ni se ab irru-
entibus mu-
niebant, nul-
lo labore (ut
Procopius
ait) sustulit,
& in Mace-
doniam, A-
siamque pe-
netravit.
Eryc. Putean.
Hist. Insul.
l. 1.

87. Cor-
nua vero e-
jus multipli-
ces Populi,
& diversæ
Nationes,
quas dirioni
suz subdide-
rat ambie-
bant, inter
quos Ostro-
gotharū prę-
eminēbat ex-
ercitus, Vua-
lamire, &
Theodemi-
re, & Vide-
mire Germa-
nis ductanti-
bus, ipso etiā
Rege cui tūc
serviebāt, no-
bilibioribus,
quia Ama-
lorum gene-
ris eos potē-
tia illustra-
bat.
Iornand. de
reb. Get. c. 38.

corona, y vuestras victorias, y trofeos es el de azote, y ira de Dios ⁸⁵ cuya divina Providencia à unido debajo deste baston las Naciones mas valerosas del Mundo, para castigo de las tiranias del Imperio Romano, y de la soberbia de los Godos. Ambas potencias os a puesto oy delante, para que sola una victoria satisfaga à su venganza, y os haga Señores del Mundo. No ay quien pueda oponerse à los instrumentos de Dios. El es, quien alienta vuestros corazones, y quien mueve vuestros brazos. Para el triunfo deste dia os à preservado de tantos peligros, y os à concedido tantas victorias. No aveis de pelear con Naciones nuevas, cuyo valor, y armas os sean desconocidas, sino con las mismas que diversas vezes aveis vencido. Los Romanos en Macedonia, y en Asia no os pudieron resistir. A los Visigodos aveis echado de Misia, Dacia, y Panonia, ⁸⁶ y contra ellos traigo un esquadron de Ostrogodos, ⁸⁷ iguales en la Nacion, pero superiores en el valor, en la disciplina, y exercicio militar, gobernados por el Rey Valamiro, y por sus dos valientes Hermanos, enemigos todos tres de Theodoredos por la emulacion de la sangre entre las dos familias Reales de Amalos, y Balthos. Todos tienen su mayor confianza en el valor, y constancia de los Españoles, que traen consigo, pero es gente conducida para ajenas empresas, que sabe vencer para si, pero no para otros. Al Conde Aecio conocistes bien quando desfavorecido del Emperador Honorio, y perseguido de sus enemigos, se retirò à vivir con nos otros, y aviendole asistido, para que le restituyesen el gobierno de las armas, podeis esperar que no procurará con ellas extinguir à los que podría aver menester en otra persecucion. La fama que tiene en el mundo, mas naze de la lisonja à su valimiento, que de sus obras. Esta es la primera vez, que Theodoredos se à apartado de las delicias de su corte, y se à ceñido la espada, el qual no atreviendose à esperar en su Reyno, à venido à ampararse de los Romanos. Como quiera que sea, ya estais empenados en Regiones estrañas, y tan remotas, que si no es venciendo, no podeis volver à vuestras amadas patrias. Del lance desta batalla pende la conservacion de las riquezas, que traeis con vos-

otros, las esperanzas de otras mayores, vuestras vidas, y las de vuestras Mugeres, y Hijos, que os acompañan. Pende tambien desta batalla la fama adquirida, y el dominar con gloria, ò servir con infamia. Confiad en los azeros desta espada, ⁸⁸ que ciño el Dios Marte, y le dieron gloriosas victorias, sin aver sido vencida. Ella os sacará triunfantes desta batalla. En todas la aveis visto teñida desde la punta al pomo en sangre de enemigos, y presto la vereis purpurear con la de los Romanos, Godos, y Españoles.

Dixò, y dando de espuelas al caballo, se puso delante de los esquadrones, y mandò, que cerrasen. Movieronse à un tiempo unos contra otros, y fué tal el tropel de los caballos, y el estruendo de las armas, que parecia, batallavan entresi los montes. ⁸⁹ Primero se valieron desde lejos de las saetas, y dardos. Despues cuerpo à cuerpo de las espadas, de los puñales, de los brazos, y de los dientes, cayendo tantos, que se peleava sobre los cuerpos muertos. Advirtiò Theodoredos la ventaja de ocupar el collado, que (como se à dicho) se levantava entre ambos exercitos, ⁹⁰ y acompañado del Conde Aecio, le ganó despues de avelle disputado por largo espacio. Puso en el presidio de infanteria, desde cuya eminencia se hizo gran daño al enemigo con dardos, y saetas. Ardarico Rey de los Gepidas abanzò su caballeria contra los Godos, y Españoles, los quales le recibieron primero con tropas de caballos, que dieron, y recibieron la carga, y despues con esquadrones de infanteria, cerrados con las picas, donde fue grande la confusiò, cayendo unos caballos muertos sobre otros, conque los primeros servian de trincheas contra los demas. Reconociò Attila el peligro, y pasando de unas partes à otras, animava con su presencia, y con sus palabras, nombrando por sus nombres à los soldados. A los valientes alabava, exortava à los timidos, y consolava à los heridos. Ponia en ordenanza las

88. Accedebat vero ad naturalem audaciā, periculorumque contemptū, Martis gladius: quo accinctus supra humanę spei modum securus certaminibus se inferebat.
Paul. Callimach. Attil.

89. Bellum atrox, multiplex, immane, pertinax, cui simile nulla usquā narrat antiquitas, ubi talia gesta referuntur, ut nihil esset, quod in vita suā conspiceretur potuisset egregius, qui huius miraculi privaretur aspectu.
Iornand. de reb. Getic.

90. Fit ergo de loci quē diximus oportunitate certamen; Attila suos dirigit, qui cacumen montis invaderent, sed à Theodorus mundo, & Aecio, preventus est, qui elusati collis excelsa, ut cōcenderent, superiores effecti sunt, venientesque Hunnos montis beneficio facile turbavere.
Iornand. de reb. Get. c. 38.

TRO-

tropas desbaratadas, y asistia con nueva gente à las flacas. Pero estaban tan mezclados los Esquadrones, y era tanto el polvo, y el ruido, que ni se podian reconocer las vanderas, ni oyr las ordenes de los Cabos. El Cõde Aecio como experto en las artes de la guerra, governava con gran valor las legiones Romanas, y donde veia, que peleaban floxamente, arrojaba dentro de los esquadrones del enemigo las banderas (que eran un Aguila Imperial sobre una hasta) para que la reputacion les obligase à romper al enemigo, y cobrallas, ardid de que solian usar los Capitanes Romanos. 91.

91. Cuius præfectus Vibrius ereptum vexillum trans vallum hostium trajecit, execratus inde seque, & cohortem, si ejus vexilli hostes potiri essent, &c.
Tit. Liv. Dec. 3. lib. 5.

92. Cum enim Theodoricus exercitum exhortaturus, hinc inde discurreret, equo delapsus, pedibusque suorum conculcatus, vitam præmatura senectute conclusit, victoria tamen apud Gothos, & Romanos remanente.

Iean. Mag. Gothor. Hist. lib. 15. c. 20.

93. Tunc Vespogothæ dividentes se ab Alanis, invadunt Hunnorum castrava, & pene Attilam trucidassent, nisi prius providus fugisset, & se, suosque illico intra septa castrorum, quæ plaustris vallata habebat, reclusisset.

Jornand. de reb. Gest. c. 40.

Iean. Cuspin. in Theod. & Valent.

No menos valeroso, y diligente se mostrava el Rey Theodoredó, el qual unas vezes hazia el oficio de General, y otras de soldado, 92 y acometiendo con una tropa de caballos, cayò del fuyo, y fué atropellado, y muerto de sus mismos soldados. Los Godos, y Españoles, ò por vengar su muerte, ò por mostrar su valor, acaudillados de los Principes Thurismundo, y Theodorico, acometieron à los Hunos, donde estava Attila, y le obligaron à recogerse, huyendo à las trincheas de su bagage, 93 conque la vitoria se atribuyò al valor de los Godos, y Españoles. En este estado les sobrevino la noche, y se retiraron los esquadrones. En medio de los del enemigo se hallò perdido Aecio, y sin ser conocido, bolviò à los

fuyos. Thurismundo entre las ciegas tinieblas de la noche entrò peleando hasta los reales de Attila, creyendo, que bolvia à los fuyos, y aunque fué herido, y cayò del caballo, le focorrieron, y retiraron los fuyos. 94 En el campo de la batalla, donde quedaron muertos, y heridos mas de ciéto, y ochenta mil, 95 se oian (tiembla al escrivillo la pluma) los tristes suspiros, y lastimosos gemidos de los moribundos, que con las ansias, y dolores de la muerte luchavan entresi, y rasgandose unos à otros con las manos las heridas, tomava cada uno la venganza, que podia, y tal vez en los cuerpos ya muertos, y en los de sus mismos Hermanos, y Camaradas, desconocida la amistad, y el parentesco, y fué fama, que en el ayre se oyeron por espacio de tres dias batallar las almas unas contra otras, 96 como en el Cabo de buena esperanza cuenta Maseo, que se oian los cantos de los que en el naufragio de Manuel de Sola perecieron. 97 El espanto en los casos grandes ofrezze disformes objetos à la imaginacion, y avezes los hombres juzgan por engaño de los sentidos las cosas sobrenaturales, que no pueden alcanzar con el ingenio.

Amanezìò el dia siguiente, deseado por la confusion de la noche, y temido por la continuaciõ del peligro, si se bolvia à la batalla. Al declararse la luz, se descubriò un arroyo, que corria por en-

94. Credens se ad agmina propria pervenire, nocte cæca ad hostium carpenta ignarus incurrit; Quem fortiter dimicantem quidam capite vulnerato equo dejecit, suorumque providentialiberratus à præliandi intentione desistit.

Jornand. de reb. Gest. c. 40.

95. Hoc certamen circa nonam diei horam ceptum de utrisque partibus centum octoginta millia occisorum dedit.

Paul. Diac. hist. miscel. lib. 15.

96. Triduo armorum fragorem iisdem vestigiis auditum pugnantium clamorem Umbris pertinaci contentione post mortem in pugna perstantibus in Græcia Isidori Philosophi vita traditur.

Roder. Tolet. de reb. Hist. l. 5. c. 3.

97. Ab infortunio, dum se miseri ad viam parant silentio noctis nautica exrantium ibidem animarum exaudita celeumara.

Pet. Mass. hist. Indic. lib. 16.

en medio de aquellos valles, tan crecido con la sangre de tantos muertos, que los llevaba embueltos en su corriente,

98 permitiendo Dios, que bebiesen sangre los que vivos avian sido tan sedientos della. Reconoció Attila, que avia sido mas los, que quedaron de los suyos, tendidos en el campo, y que no se podia acallar por el la vitoria, y encerrado entre los carros, como Leon en su cueva, acosado de los Cazadores, aunque no salia à la pelea, amenazava con el continuo son de las bozinas, y trompetas. Desde alli mirava, como los Godos, y Españoles con desprecio suyo llevaban à enterrar el cuerpo de su Rey Theodoro con cantos lugubres,

99 destemplados los instrumentos belicos, y tédidas por el suelo las vanderas, y estandarte, trofeos gloriosos, que declarando à su favor la vitoria, hizieron triunfo el funeral, por no averse atrevido Attila à turbarle con sus armas. Reynó Theodoro treinta, y dos años, glorioso Principe, à cuyo valor España, las Gallias, y el Imperio Romano debieron la libertad.¹⁰⁰ Bien pueden gloriarse los Reyes de España, de aver sucedido à quien triunfo del mayor enemigo del Mundo,¹⁰¹ por cuyas hazañas mereció Theodoro entre las Naciones el renombre de Magno.¹⁰²

Thurismundo Rey

Quinto de los Godos en España.

Cap. Sexto.



Odas las cosas vivientes, y vegetables perficionan sus obras, teniendo por maestra à la Naturaleza. No deja el Oso de lamer la ruda masa de sus partos, hasta que los reduce à su misma semejanza, ni el arbol se contenta con las flores, desistiendo de fazonar los frutos, solamente el hombre suele dejar imperfectas sus acciones, ò por floxedad en la fortuna prospera, ò por cobardia en la adversa, y ni sabe ser enteramente bueno, ni enteramente malo, dedonde resulta el daño de aver su finio descubierto la flaqueza de no proseguille, y la perdida del tiempo, del gasto, y del trabajo, dando ocasion, à que se armen de nuevo contra el la malicia, y la fuerza. Estos inconvenientes reconoció Thurismundo, quando muerto su Padre Theodoro, y apellidado Rey de los Godos, quiso vengar la muerte de su Padre, y acavar de destruir el poder de Attila, el qual roto, y desconfiado de sus pocas fuerzas, no se atrevia à presentar la batalla, antes temeroso de ser acometido, y roto, juntó muchas fillas de caballos, para encendellas, y abrafarse, antes de verse vencido,¹ pero el Conde Accio que avia nota-

1. Fertur autem desperatis rebus in supremo agmine de sellis equinis pyram struxisse, ut si irruerent adversarii, flammis se ingereret consumendum, ne aut aliquis ejus vulnere lætaretur, aut in potestatem hostium dominus tantarum gentium deveniret.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 8.

Jornand. de reb. Get.

98. Tanta vis sanguinis & hominum, & equorum effusa, ut rivulum, qui in campi medio labebatur, torrentis instar sanguine subito auctum, interfectorum cadavera devexisset, auctores tradiderunt.

Nir. Olab. Attil. c. 7.

Roder. Tolet. de reb. Hisp.

l. 5. c. 3.

Callimach. in Attil.

99. Verum Gothi de ignoto Regis interitu admirati, & quod in ejus absentia tanta felicitas fuit subsequuta, doloribus stimulati, exploratum diutius, & ploratum demum inter densissima cadavera repererunt, & cantibus honoratum inimicis spectantibus abstulere, & per globos, dissonis vocibus inter bella furentia funeris debitum exolverunt, & subrogati filij gaudium funesto funerali miscuerunt.

Roder. Tolet. de reb. Hisp.

l. 2. c. 8.

Anton. Bonfin. rer. Vngar. decad. 1. lib. 6.

100. Nisi enim talis, tantusque Rex Gothis, atque Hispanis eo tempore contigisset, non solum de Hispania, sed Gallia, & Italia, atque toto Romano Imperio tunc actum fuisset.

Ioan. Mag. Hist. Goth. lib. 15. c. 20.

101. Gloriantur quidem sunt posterij Gothorum Reges à suis majoribus Attilam superatum.

Baron. an. 451. 51.

Cassiod. Var. lib. 3. epist.

1.

102. Theodoricus Magnus Rex Vespogothorum cum filio Thurismundo.

Ioan. Aventin. annal.

Bojor. lib. 2.

2. Hic Nū-
nos pralio
fufos ad in-
ternecionem
delere cōsti-
ruit. Cuius
confilij, cum
Aetium Ro-
manum du-
cem certio-
rem feciffet,
ille veritus,
ne gens per
se ferox, &
irrequieta,
tot victoriis
elata, in Ro-
manos tan-
dem impetū
faceret, sub-
dolē fua fit il-
li, ut domum
profectus ra-
tionibus fuis
confuleret,
antequā fra-
tres regnum
abfentis in-
vaderent.

Jon. Vaf. Hifp.
Chron. ann.
453.

Jornand. de
reb. Get.

Roder. Tolet.
de reb. Hifp.
lib. 2. c. 8.

Sabel. Enne-
ad. 8. lib. 1.

Carol. Sig. de
occ. Imp. lib.
13.

Nicol. Olah.
in Attil. c. 9.

Gregor. Turc.
Hifp. Franc.
4. 2. c. 7.

3. Aetius
verò cum de
pofitā digni-
tate in agro
fuo degeret,
ibique eum
quidam ejus
emulus re-
pentino in-
curfu oppri-
mere tentaf-
set, profugus
ad Urbem,
itaque illinc
ad Dalmatiā,
deinde in Pā-
nonias ad
Hunnos ve-
nit, quorum
amicitiis, &
auxiliis ufus,
pacem Prin-
cipum Aetius
cum receptu
interpolatæ
potestatis
obtinuit.

Baul. Diac.
Hifp. Mifc.
lib. 14.

do con atención en la batalla
pasada el valor, y prudencia de
Thurismundo, juzgó, que se-
ría sospechofo al Imperio Roma-
no su poder, si destruido Attila,
quedase triunfante, y sin com-
petidor, y pensó en divertir à
Thurismundo de aquel intento.
2 Digna atención de tan gran
Ministro aunque sus emulos lo
atribuyeron despues à diversi-
dad de afectos, y pasiones, que
ardian en su pecho: la ven-
ganza, el agradecimiento, la
conveniencia, y la ambicion,
las quales juntas le obligavan
à librar à Attila de aquel peli-
gro.

La venganza, por averle qui-
tado el Emperador Honorio las
armas, y la dignidad de Mae-
stro de la Milicia, y tambien
por odio à sus emulos que le
obligaron à salir huyendo de Ro-
ma, y retirarse à los Hunos.

El agradecimiento, porque
aviendo hallado en los Hunos
buen hospedaje, y alcanzado
con su favor la gracia del Em-
perador Valentiniano, le obli-
gavan tan grandes beneficios
à procurar, que no fuese de
todo punto destruida aquella Na-
cion.

La conveniencia, porque
dejando vivo, y con fuerzas
à Attila, gran enemigo del Im-
perio fuese estimada su espada,
para hazelle oposicion, siendo
la necesidad quien mas obliga
à los Principes, à honrar, y
premiar à sus Ministros, ò pu-
diese valerse de su proteccion,
y armas, aviendo experimen-
tado con su fortuna adverfa,
que los hombres de grandes pue-
stos an menester una poten-
cia estrangera, que los ampare
contra la invidia de sus emu-
los.

La ambicion, porque sus
disinios ocultos eran de ha-
zerse Emperador, y que con
este fin persuadió à los Hu-
nos la invasion en Italia,

4 viendo que para trabajar el Im-
perio, era menester, que Attila
quedase en estado, que pudiese
continuar la guerra. Como estará
segura la Inocencia, si le interpre-
tan mal las buenas intenciones.
Quien podra averiguar, si estas
sospechas eran ciertas, ò no. A se-
mejantes juicios estan sugetos los
supremos Ministros. El blanco de
la verdad es solo un punto. La
circunferencia se estiende à infinitos,
conque la malicia puede ase-
star sus tiros, adonde quisiere, y
aunque no acierte, deja ofendida
la verdad.

Aguardò Aecio con astucia, que
Thurismundo confiriese con el la
resolucion de acometer, ò no à
Attila, para dar mas fuerza à su
consejo, y consultado de Thurif-
mundo, le respondió asi,

*Tu prudencia, ò Generoso Rey, y tu
conocimiento de las artes militares no
necesitan de ageno consejo, pero por obe-
dezerte, y porque conozcas, que quanto
puedes proponerte los demas, lo tiene
antes prevenido tu ingenio, te dire lo
que se me ofrezce en la materia. Nò la
flaqueza, sino la escuridad de la noche
retirò à sus puestos al enemigo, y ese ar-
royo no menos va crecido con sangre
nuestra, que con la suya, y quando ayan
caido mas de sus soldados, nunca grandes
exercitos quedan tan deshechos, que no
tengan fuerzas para una vitoria, no ay
alguna tan grande, en que no se pueda
mudar la fortuna. El detenerse en sus
trincheas Attila, no es cobardia, sino ar-
did, para tracernos con mayor ventaja
suya à la batalla, tropezando en los car-
ros, y cuerpos muertos, conque esta forti-
ficado, donde no puede obrar nuestra Ca-
balleria, y la suya desmontada podra opo-
nerse à nuestros ataques. Estos mismos
reparos, y los rios, y montes, que le niegan
la huyda, le daran la vitoria, porque la
ultima desesperacion aun à los animales
mas tímidos haze animosos. El no espe-
rar salud, es la salud de los Vencidos. En
tales estremidades suele ser prudencia
militar, abrir el paso al Enemigo. No se
acaba la guerra de los Barvaros con una
rota, antes la ençiende mas la vengan-
za, siendo el Norte no menos abundante*

4. Per quē
de rerū Ita-
licarum statu
edocti, & ad
eam invadē-
dam ejus o-
ratione, sua-
fuque tanquā
ad certā prę-
dam invitati,
Italicum bel-
lum medita-
ri credebantur.

Ant. Sabel.
Ennead. 8.
lib. 1.

5. Quod
postquā per-
actum est, or-
bitatis dolo-
re commo-
tus, & virtutis
impetu,
qua valebat,
dum inter
reliquias Hū-
norum mor-
tē Parris vin-
dicare con-
tendit, Aetii
Patricium, ac
si seniotem,
prudētiaque
maturum, de
hac parte cō-
suluit, quid
sibi esset in
tempore fa-
ciendum.

Jornand. de
reb. Get.

Paul. Calli-
mach. in At-
til.

de Gentes , que de vapores. A Attila an seguido las Naciones, porque le tuvieron por invencible. Si le acometemos , y nos venze, quedara confirmada esta opinion: Si le damos lugar, à que se retire, la perderà, y se deshara por si misma su potencia, porque sera tenido por vencido. Bien conozco, que al Imperio Romano conven-dria mucho , acabar de una vez con este enemigo , y à mi seria de gran gloria, tener parte en ello con tu asistencia de tus armas, pero faltaria à la fede Amigo tuyo , y de tu Padre , y à la sinceridad de Consejero, si por conveniencias propias no te representase el peligro de tu persona, exponiendola al lance dudoso de una batalla. Ayer como Principe pudiste desprec-iar los peligros por la gloria de venzer: oy como Rey debes escusarlos , porque de tu conservacion pende la salud publica. Delante tienes la sangre vertida de tu valeroso Padre, que te escribió en el are-na el desengaño. Su caso funesto tienen los soldados por mal agüero desta guerra. Reconozen en ti heredado el valor , pero no la experiencia del baston. Aqui te an apellidado Rey , con ellos as de sustentar la Corona, y no parece, que seria pruden-cia aventurar estas fuerzas , ò enflaque-zellas en una batalla , sino marchar luego la buelta de Tolosa , y asegurar con ellas, y con tu presencia la fe de tu Reyno , an-tes que ò tus hermanos , ò tu Cuñado el Rey Ricciario , ambicioso de dominar , se levante con el. No te fies en los vinculos de naturaleza , porque en ese ceptro se ven aun manchas de la sangre vertida por domesticos, y parientes , siendo en la altivez de tu Nacion mas poderoso el apetito de Reynar, que el parentesco. Este es mi parecer , si te resuelves à pelear, te acompanara esta espada, si à partir , yo con mi gente cerrarè los pasos à los ba-stimentos , 6 y harè mas guerra al ene-migo con la hambre, que con las armas.

Quedò Thurismundo dudoso con la viveza destas razones, y aunque la venganza de su Padre, y el ardor juvenil, ambicioso de gloria , le incitavan à acometer à Attila en sus trincheas, se dejò lle-var del consejo de Aecio , 7 à quiè tenia por sincero, y fiel Amigo, ex-emplo, que nos enseña , que si bien ninguna cosa es mas convenien-

te , que la consulta , por la flaqueza de la pruden-cia humana , ninguna es mas peligrosa , porque quien pide consejo, se ex-pone à los engaños del Consejero , y à la tyrania de la facundia agena. Los motivos del Conde eran en si muy grandes , pero parezieron mayores, re-presentados con el mo-vimiento, y las acciones, y hizieron tal efeto en Thurismundo , que apre-hendiò por mas cierto el peligro futuro , que el presente , no pudiendo concebir su animo Real, y candido , que era frau-dulento el parecer de Aecio.

Idacio Obispo de La-mego en Galicia dize , que Thurismundo en vé-ganza de la muerte de su Padre peleò tres dias , y tres noches , 9 y que des-pues cohechado Aecio de Attila, y de Thurismu-do, fingiendo, que al uno, y al otro avian venido focorros, dispuso la buel-ta deste à Tolosa , y la de aquel à Scithia. Nosotros seguimos la comun opi-nion de los Escritores antiguos.

Despedido Thurismun-do de Aecio marchò en batalla la buelta de Tolo-sa, llevando en medio de los esquadrones el cuer-po de su Padre. Salieron-le à recibir sus herma-nos , acompañados del Magistrado de aquella ciudad , à los quales se-guia todo el pueblo con demostraciones de tri-steza. Recibiòlos Thuris-mundo cò mucha benig-nidad , como quien avia menester ganar los cora-zones de todos, para que con-

8. Quod consilium, non ut callidè fuit actum , sed ut fides sincera , ut utile acceptavit : sic enim hu-mana fragilitas , dum sus-picionibus carere conatur, agenda plerumque rerum occasione relinquit.

Roder. Toles. de reb. Hisp. lib. 2. c. 8.

Anton. Bonfin. rer. Vngar. Decad. 1. lib. 4.

9. Thorismodus filius Theodorici , qui ei suc-cessit in Regno , collecto Gothorum exercitu, patrè ulcisci desiderans , cum Attila , & Hunnis Mau-riaco configit certamine, ibique tres dies utraque phalanges invicem pug-nantes , & innumerabilis multitudo gentis occu-buit.

Tunc Attila dedit Aecio decem millia solidorum , ut per suum ingenium Pannoniam repe-daret. Ipsaque nocte Aecius ad Thorismodum perrexit, dicensque ei cau-sam consimilem : quod apud viles Hunnorum pugnatores usque nunc pugnaverit , nam maxi-ma multitudo , & fortissi-mi pugnatores à Panno-niis ipsa nocte ad Attilam venerant , & audissent fratrem suum Theodo-ricum majores Gothorum occupasse , Regnumque velle arripere.

Chron. Idac. lib. 2.

6. Tam in-conditū vul-gus , & extā variis Natio-nibus confu-sum cōmea-tu prohiben-dum , facili-mè citra san-guinem , & periculū fa-me edomari posse. Ioan. Aven-tin. an. Bojor. lib. 2. Sidon. Apol-lin.

7. Hac Aetij simulatā benevolen-tia, oratione-que Trasi-mundus fa-cile persuasus , dimisso consilio op-pugnationis Castrorū Attilæ, cōvoca-tis suis , qui patrē sequuti, in eam vene-rant belli societatem , Tholosam revertitur. Nicol. Olah. Attil.

10. Quos non solum vivos summa veneratione dignabantur, verum etiam mortuis ferè divinos honores impendebant. Si quidem præclara eorū facinora carminibus complexi, ad ipsorum gloriam, & memoriam sempiternam, frequenter templis, & conviviis concinebant, ut ea saltem dulcedine laudis Reges, & Pontifices à pravis operibus retraherentur, abhorrentes de se aliquod infame carmen ad æternam hominum memoriam propagari.

10. *Mag. Gotb. Hist. l. 3. c. 11.*

11. Paternum corpus Tholosam refert, cui funus pro dignitate celebratum, ludique funebres tribus diebus in honorem editi.

Bonfin. rer. Vng. Decad. 1. lib. 4.

12. Instruit enim alacria convivium, citharædis accitis, ut convivantes hilariores (licet usu durissimarum dapium) effecti, excitentur ad saltum, quæ vehementius citharædo sonante ducentes, veterum Heroum, ac Gigantum clara gesta patrio rythmo, & carmine, quid scilicet gloriæ, laudisque virtutis suæ meruerit, canunt.

Ola. Magn. Sept. Hist. lib. 4. c. 8.

13. Ideoque prædictæ gentes longè securius moriendum esse arbitrantur, quam viuendum, puerperia luctu, funeraque festivo cantu, ut plurimum celebrantes.

Ola. Mag. Sept. Hist. lib. 4. c. 8.

14. Patrem præsentem Ecio, cæterisque populis pro concione laudavit, & hæc verba fecisse dicitur.

Anton. Bonfin. rer. Vngar. Decad. 1. lib. 4.

confirmasen la eleccion de Rey, que la milicia avia hecho en su persona, y entrado por la ciudad, entonarō los mancebos, y donzellas cãciones lastimosas, en las quales se referian las hazañas del difunto Rey, ¹⁰ usanza de la Nacion Goda, así en los combites, y bodas, como en los funerales, de donde resultaron en España las trovas, y Romanzes historiales. Depositōse el cadaver en la capilla Real, y por tres dias se celebraron los juegos funestos, ¹¹ y se hizieron banquetes con variedad de Musicas, ¹² estilo de aquella Nacion, ò porque habitado en clima melancolico, dōde son prolixas las noches, an menester divertir las ocasiones de sentimiento, ò porque quieren mostrar con aquellos regocijos, que en los hombres es mas feliz el dia en que cierran los ojos à la noche de la muerte, que aquel en que los abren al dia de la vida. ¹³ Acabadas estas demostraciones hizo Thurismundo esta oracion funebre ¹⁴ delante de sus hermanos, y del pueblo, mostrando en ella su sentimiento por la muerte de su Padre, y un desengaño de las cosas del Mūdo, para desmentir su ambicion al ceptro.

El caso lamentable de nuestro amado Padre, ò Principes valerosos, es un claro desengaño de las cosas humanas, mostrandonos, que quanto mayor es la grandeza de los Estados, mas peligra en los accidentes de la Fortuna. Vencedor vimos à nuestro amado, y valeroso Padre, y antes que triunfasse

fase de Attila, triunfo del la muerte. Creimos que fuera recibido en esta Corte con aclamaciones, y regocijos, y que coronado de laurel en un carro triunfante, ligados à el los Reyes vencidos, serian à tan gloriosa Magestad, y à tantos trofeos angostas las puertas desta ciudad, y que entraria por los muros rotos, y le emos visto entrar en un angosto ataud, ceñidas con una mortaja las sienes, aplaudido con suspiros, con sollozos, y lagrimas, y los que en su presencia procuraron alcanzar con la espada la vitoria, oy delante del no pueden gloriarse de avella alcanzado, y todos quisieramos mas averla perdido, que perder tal Rey. De gran beneficio fuè al Mūdo, aver deshecho las fuerzas de Attila, conque procurava rendille à su obediencia, pero le falta con su muerte quien pueda otra vez reprimir sus brios, si los bolviere à levantar. Para acabar con un Tyrano ay muchos medios, pero ninguno basta à restituir la vida de un Principe bueno. La Naturaleza, y la Fortuna se unieron, para formar en ti, ò deseado Padre, un Rey perfeto en los adornos del animo, y del cuerpo, y en los bienes externos, y quando avias merecido el renombre de Magno, y eras arbitro del Imperio, y del Mundo, deseando las Naciones remotas tu proteccion, ya que no podiam gozar de tu dominio, quiso mostrar la Fortuna, que puede derribar en un instante lo que ella, y la Naturaleza fabricaron en muchos años. O Magestades humanas semejantes à las ascuas ayer claras, y resplandecientes, admiracion de los ojos, y respeto de las manos, oy negros carbones, y mañana cenizas, pisadas de todos. Escarmentado yo en este infeliz suceso, quisiera no aver sido el primero en el orden de nazer, para que no cayese en mi la suerte de Reynar, y aunque à este derecho de la progenitura suele atender siempre la eleccion, lo renunçiaré luego, si al bien del Reyno conviniere, que cayga en alguno de mis hermanos, reconociendo, que qualquier dellos es mas benemérito, que yo de la Corona. Pero si se juzgare por mas seguro, observa el estilo de la misma Naturaleza, prefiriendo à los, que ella prefirió en dalles primero la luz, no rehusaré el trabajo, y peso de Reynar, sabiendo, queridos hermanos, que me ayudareis à llevarle con vuestro valor, y

consejo , siendo participes de mi fortuna prospera,ò adversa. Buë exemplo nos deja nuestro amado Padre , en quien tendremos siempre presente la Idea de un Principe perfeto, y de un sabio, y valeroso Gobernador. Lo que mas siento en este caso es , ò generosos Capitanes , vuestro desconsuelo. Pero os aseguro , que en mis hermanos , y en mi tendreis siempre iguales compañeros en las empresas, y en los despojos dellas, y que procuraremos premiar vuestros servicios , y proezas, haziendo mas honestas con las demostraciones de honor las heridas , que aveis recibido en las batallas pasadas.

Esta oracion afetuosa, tierna, y modesta arrebatò los corazones de todos , y luego entre suspiros, y lagrimas nacidas de dolor, y alegria,¹⁵ le aclamaron Rey , el qual despues de aver enterrado magnificamente el cuerpo de su Padre en la Iglesia mayor de Tolosa , poniendo en su sepulchro muchas joyas de plata , y oro , como en señal de que con el se avia sepultado lo mas precioso del Mundo, repartiò grandes sumas de dinero entre los pobres.

En los principios de su Reynado se mostrò benigno, y apazible, porque obrava el arte , y no la Naturaleza, pero despues descubriò la dominacion en el los abrojos de su crueldad, y pasiones, (como diremos en su lugar.)

Entretanto que pasava esto en Tolosa , se avia Attila detenido algunos dias en sus trincheas, porque la retirada de los Godos ,¹⁶ tenia por estrata-

gema , para facalle fuera de sus fortificationes , y acometelle en campaña rafa, pero aviendo reconocido sus esploradores, que el Conde Aecio despidiendo los Alanos ,¹⁷ se avia retirado , y que Thurismundo marchava hazia Tolosa , se aseguró de sus temores, y juzgandose vencedor , celebrò su vitoria con los clamores de sus instrumentos belicos ,¹⁸ y recogiendo el bagage, se encaminò à la Scithia, donde llegò cò poca gente, porque se fué deshaziendo cò la hambre, con la peste, y con los trabajos del camino , y tambien porque como era exercito formado de varias Naciones , se bolvian los soldados à sus patrias, para gozar de los despojos alcanzados , ò para huir de los peligros de la guerra.

Viendose Thurismundo libre de tã cruel enemigo , y no pudiendo su generoso corazon sufrir-se à si mismo en el ocio de la paz , ambicioso de gloria , moviò sus armas contra el Rey de los Alanos Sanguibano, ò ya por ampliar sus confines, ò ya porque no se podia fiar de su fè inconstante , no siendo facil el deponer las sospechas concebidas ni prudencia bivar con ellas.

Como pasò esta guerra, no còsta de los Historiadores, sino solamente, que domò à los Alanos,¹⁹ y que los redujo à su obediencia.²⁰

Poco se detuvo Attila en Scithia, porque à su ingenio inquieto , y cruel era insufrible el ocio , y

17. Aetius clam exercitum dimittit , quando auxiliares copiae praenimia multitudine habita missione recedere festinabāt. Bonfin. rer. Vngar. Decad. 1. lib. 4.

18. Postquam hostes nescire vincere intellexit, suum, ac militum animos confirmavit, in castris die, noctuque tubis, ac tympanis intonabat , ut victoriā sibi partam ostenderet : in horas castris erupturum se minabatur : varia metū arte dissimulabat , inclusus, ac victus, victores assiduò territans: metu deinde ingenti liberatus in Tungros, & Trecacenses castra movit.

Ant. Bonfin. rer. Vngar. Decad. 1. lib. 4.

Jornand. de reb. Get.

15. Demum quasi flachrymarum profluvio obrutus, orationi finem imposuit. Secundum Thurismundi verba collachrymantem milites , conclamant , magnificentissima quaque cognominatione ingeminant. Theodorici corpus in Basilica Tholosae primaria recondunt, veluti ex testamento mandaverat. Ingens à filio donativum militibus datum, viritumque terdena argenti sestertia distributa. Regnum nemine refragante inquit , magna spe omnium, & expectatione.

Ant. Bonfin. rer. Vng. Dec. 1. lib. 4.

16. Attila igitur cognita discessione Gothorum, & dolo metuens procuratam , diu se continuit intra castra.

Roder. Toles. de reb. Hisp. l. 2. c. 8.

19. Turismundus , de quo supra meminimus, Alanos bello edomuit.

Greg. Turon. Hist. Franc. l. 2. c. 7.

20. Nam paulò post Alanos populos, quos trās Ligierim flumē sub Wisigothorum imperio habitasse testatur , Attila subito invasit.

Nicol. Olah. in Attil. c. 16.

no

21. Nullum gloriæ anti-
quius existimans, quā rui-
næ, ac incendii monumen-
ta.

*Ant. Bonfin. rer. Vng.
Dec. 1. lib. 4.*

22. Attila igitur in cā-
pis Catalaunicis in Gallia
superatus, cum amisso ma-
gna, ex parte exercitu lan-
guens, sese in Scythiam re-
cepisset, haud quaquam si-
bi quiescendum existima-
vit, actum de gloria, ac no-
mine suo ratus, si quem ex
adversis rebus timorem o-
stendisset, aut ullum fracti
animi signum, afflictarum-
que virum indicium edi-
disset. Itaque Valentinia-
no ante omnes infensus,
per quem non solum Go-
thos nō deleverat, sed me-
morabilem etiam in Gal-
lia calamitatem acceperat,
ipsum armis ulcisci. Italiā
invadendā, ac Roma in-
flammanda decrevit.

*Carol. Sig. de occ. Imp.
lib. 13.*

23. Attila enim conti-
nuò resumpta fiducia cru-
entus, Italiam petit, Aquile-
jam captam funditus
eradit. Ticinum, atque Me-
diolanum regias Urbes
excidit.

*Paul. Diac. Hist. Misc.
lib. 15.*

24. Qui se flagellum
Dei, & terrorem hominū
appellabat, & ad id in
mundum à Deo missum
jactabat, ut tanquam justæ
illius vindex iræ, terras
omni malorum genere
permisceret & crudelita-
tem, ac libidinem suam,
nonnisi sanguine, & in-
cendio terminabat.

*Carol. Sig. de Occ. Imp.
lib. 13.*

25. Nam locupletes vi-
ci Provincie Venetie, su-
perantes exercitus Attilæ
direptiones, cum famulis
suis, & pretiosa suppellecti-
lia portantes, proprijs se-
dibus relictis, navibus
onustis recedentes, in In-
sulis quæ dicebantur Ri-
vus altus, securi à Barba-
rorum impetu, quibus nō
erat usus navium ad vim
ulius inferendam, & cum
arenæ habitaculis non suf-
ficerent, navibus vehen-
ter arenas, ex industria
mansiones munierunt, &
ex communi Provincie
vocabulo Venetias dixe-
runt.

*Io. Naucl. Volum. 2.
Chron. Gen. 15.*

*Cluver. Ital. antiq. l. 1.
c. 28.*

no podia bivar, sino entre
el hyerro, y la llama, el
polvo, y la sangre. 21 Ar-
dia en su pecho el apetito
de la venganza contra el
Imperio, por aver Valen-
tiniano rehusado el jun-
tar con el sus fuerzas, 22
para domar à los Godos,
y sido causa de su rota en
los campos Catalaunicos.
Pareciale, que quedava
infamada su memoria, si
no borrava con nuevas
vitorias la infamia pasa-
da, y arrebatado de la ira,
juntò mayores fuerzas,
que antes, y con ellas pa-
sò à Italia. Detuvo su fu-
ria el asedio de Aquileya
por algunos años, 23 pero
como succede al rayo de-
tenido entre las nubes,
salìo de alli con mayor
impetu, y empezó à talar,
y abrasar à Italia, porque
su animo no era de ad-
quirir, sino de arruinar. 24
Temierò su poder aque-
llas Provincias esperimén-
tadas ya de que todos sus
trabajos, y calamidades
les venian de la barbari-
dad del Norte. 25 Pade-
zieron su crueldad Vi-
cencia, Bergamo, Bresa,
Verona, y Milan, y no se-
gueros los hombres de a-
quel fuego en la tierra, se
valierò contra el del ele-
mento del agua, retiran-
dose à formar habitacio-
nes dentro de las lagunas
del Adriatico, dedonde
resultò la fundacion, y
grandeza de la ciudad de
Venecia. Admirables son
los consejos de Dios, pues
de tantas ruinas levantò
una Republica tan grãde,
para gloria de la Monar-
quia Christiana. Procurò
Valentiniano oponerse à
Attila con un exercito
poderoso, governado del

Conde Aecio, pero des-
cõfiando despues de po-
der resistir à tan gran e-
nemigo, intentò de ven-
zer con la piedad à quien
no podia con la fuerza,
26 y embiò al Pontifice
Leon, paraque procurase
reducir à Attila à salirse
de Italia, 27 movido (co-
mo yo creo) del exemplo
de Lupo Obispo Trecen-
se, cuyo aspecto bañado
de santidad, domò la fe-
rocidad de aquel Barba-
ro, 28 el qual no se atre-
viò à hazer daño en a-
quella ciudad, antes lle-
vò cõsigo al Santo Obis-
po, para valerse de su in-
tercesion con Dios. Parti-
tiò pues con esta comisiõ
el Papa Leõ, y puesto de-
lante de Attila, pudo tan-
to la Magestad, que repre-
sentava de la Iglesia, y lo
venerable de su presen-
cia, acompañada de una
facundia humana, y apa-
cible, que le obligò à sa-
lirse de Italia. 29 Gran
fuerza superior, y divina
de la potestad suprema
del Padre de la Iglesia so-
bre los Principes, pues
solo el respeto defarma-
do domò el corazon in-
domito de aquel Rey, en
que se conoze, que la
Dignidad Pontificia no à
menester valerse de las
dos espadas, que la acõ-
pañan, para reducir los
Principes à la razon, aun-
que en este caso confeso
despues Attila, que no pu-
do resistirse à las amone-
staciones del Pontifice,
porque veia, qué otro
Viejo (que piadosamente
se cree, era S. Pedro) con
las mismas vestiduras sa-
gradas le asistia al lado, 30
y le amenazava con el
brazo levatado, y desnu-
da

26. Itaque legationem
de pace mittere ad Attilā,
tanquam omnia æquiori-
bus iam auribus acceptu-
rum constituit, ac Leonem
Pontificem, hominem nō
maiestate solum, sed etiam
ætate venerabilem ad id
muneri legit, adiectis mā-
datis, ut quacunque condi-
tione posset, Attilam non
solū à progressionem aver-
teret, sed etiam ad Italiam
primo quoque tempore
relinquendam impelleret.

*Car. Sig. de Occ. Imp.
lib. 13.*

*Nicol. Cifner, annal. Bo-
ior. lib. 2.*

27. Si enim qui præces-
sit Beatitudinem tuam in-
ter sanctos constitutus Leo
Archiepiscopus, ad Attilā
tunc erronei Barbarum
per se currere non duxit
indignum, &c.

*Symmac. tom. prim. epist.
ad Rom. Pontif.*

28. Hujus igitur Trojæ
Antistes Divus Lupus ha-
bitu indutus pontificali
cum multitudo Cleri
Attilæ advenienti sit ob-
vius.

Qui sive humanitate
dustus Episcopi, sive Dei
voluntate, sine ullius cæ-
de, & detrimento per Ur-
bem mediam cum omni-
bus suis copiis progressus,
altera Urbis parte egredi-
tur.

Nic. Olah. in Att. c. 9.

Pet. Catal. l. 6. c. 1.

Scrius. die. 29. Julij.

*Anton. Bonfin. rer. Vng.
Dec. 1. l. 4.*

*Papir. Mass. Hist. de Ca-
lam. Gall.*

29. Ille hominem ferū,
atq; ab omni religione a-
versum, gravi divinæ ju-
stitiæ commemoratione
adeo permulsi, ut ipsum
adhuc quibusdam quasi
facibus inflammatum, ad
cupiditatem scelerati faci-
noris obeundam promisso
annuo tributo ab ejusmo-
di consilio revocarit.

*Carol. Sig. de occ. Imp.
lib. 13.*

Baron. ann. 452. 57.

Paul. diac. Hist. Miscell.

*Ant. Bonfin. rer. Vng. De-
cad. 1. lib. 7.*

Suid.

Cassiodor. in Chron.

Idem. Variar. l. 1. epist. 4.

30. Quod ipse postea
disertè confessus est. Nam
cum à suis reprehenderetur,
quod tam facile Pon-
tificis Romani nutui, au-
ditatque cessisset; res-
pondit, non se illum fuisse
reveritum, sed alterum
pone illum in habitu la-

cerdotali astantem, forma augusta, & canicie venerabili præditum, & districto gladio sibi mortem, ni dicto audiens esset, acerrimè minantem; illum autem Petrum Principem Apostolorum fuisse, nostri merito crediderunt.

Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 13.

31. Qui mox deposito exercitus furore, & rediens quà venerat, id est ultra Danubium, promissa pace discessit.

Iorn. de reb. Get.

32. Attila, inquit, recollectis viribus, Aquileiam vi magna diu obsessam cepit, ac circumquaque prædis, & cædibus furibundus hactenus, ad què Valentinianus Imperator Papam mittens, pacem cum eo fecit, exercitusque ejus fame, peste, morbo, cædibusque insuper ab Actio attritus, cum reverti fecit.

Iorn. in. annal.

Carol. Sigon. de occid. Imp. lib. 13.

33. Ubi vero Attila in Scythiâ rediit, quietis, otii, que impatiens, nova moliri, sed occulta, ut ante, consilia cepit. Nam palam Valentiniano, & Marciano Augustis minas intendit, occultè autem adversus Sanguibanum Regem Alanorû arma paravit. Quia Theodorico, & Gundicario interemptis, & Valentiniano ad extremam prope desperationè, ipsam incolumem superesse, tamquam participem ejusdem culpæ dolebat.

Car. Sig. de Occ. Imp. lib. 13.

Iornand. de reb. Get.

34. Qua re cognitâ Thorismundus Rex Gothorum, id ad se quoque pertinere existimans, qui proximas Alanis sedes haberet, paratis continuo rebus Alanorum subsidio venit.

Car. Sig. de occid. Imp. lib. 13.

Iornand. de reb. Get.

da la espada. A esta exortacion del Pontifice se añadió una oferta, que le hizo Valentiniano de pagalle cada año un tributo, en que se cõsultò mas con la necesidad, que con el decoro de la Magestad Imperial. 31 Pero en los casos estremos conviene dalle filos de oro à la espada, conque se suelen vencer mas guerras, que con los de azero. Retiròse Attila à Scithia, deshecho su exercito con la hambre, y con la peste, 32 pero esto no fuè señal de averse aplacado las iras de la divina Justicia contra el Mundo, sino antes de continuarse, pues renobava los ramales al azote, aviendo luego Attila hecho diversas levas de aquellas Naciones barbaras, que en aquel tiempo parece, las producía la tierra.

Formado pues un exercito formidable, bajò tercera vez à infestar las Gallias, y aunque con el amenazava cõ gran astucia al Imperio, su animo era de castigar los Alanos, conservando aun en su memoria el aver asistido su Rey Sanguibano 33 à los Romanos, y Godos en la batalla Cathalaunica, faltando à las inteligencias secretas, que tenia con el. Reconociò Thurismundo, que era comun la causa, por ser aquella Naciõ conquista suya, y porque vencidos los Alanos, cairia despues sobre los Godos, y una à una triunfaria de las Naciones, 34 y que era mejor consejo juntar los cõsejos, y las fuerzas cõ los Romanos contra aquel

enemigo universal. Con este intento llamò al Cõde Aecio, pero porque el Emperador Valentiniano se avia confederado con Attila, 35 no le pareciò conveniente al Conde, faltar à la fé publica, y llamar otra vez los Barbaros à Italia. Este es el peligro de las ligas, porque à los que uniò la necesidad, divide despues la cõveniencia. Quedò solo Thurismundo, y fiado en el valor de los Godos, y Españoles, de que cõstava su exercito, se uniò con Sanguibano, y presentò la batalla à Attila. A este dava cuidado la memoria de la rota pasada, no muy lejos de alli. A Thurismundo animava aquella misma vitoria. Los Hunos peleavã por la cõservacion de sus vidas, y por la cudicia de los despojos. Los Godos, Españoles, y Alanos por la cõservacion de su libertad. La batalla fuè sangrienta, el suceso por muchas horas suspenso, hasta que declarada la vitoria, y puestos en huida los Hunos, 36 se retirò Attila à Scithia cõ las reliquias, que pudo recoger, y ofendido Thurismundo, de que los Romanos no le uviesen asistido en lanze tan peligroso, 37 faltando à la fé publica de la confederacion hecha con ellos, y à la amistad, y buena correspondencia en la guerra pasada, les publicò la guerra, y moviò su exercito vitorioso contra la ciudad de Arles, creyendo llevarse la por asalto, però no aviendole sucedido, le puso cerco. Acudiò Aecio al socorro, y falliendole

35. Actium quo minus Thorismundo auxilium tam asperis temporibus ferret, fœdus cum Attila modo istum, credo, continuit.

Car. Sig. de occ. Imp. l. 13.

36. Sed Thorismundus Rex Wefegotorum fraudè Attilæ, non impari subtilitate præsentens, ad Alanos tota subtilitate prius advenit, ibique superveniens iam Attilæ motibus præparatus occurrit, confertoque prælio, pene simili eum tenore, ut prius in campis Catalaunicis à spe removit victoriæ, fugatumque à partibus suis sine triumpho remittens, in sedes proprias fugere cõpulsit. Sic Attila famosus, & multarum victoriarû Dominus, dum quærît famâ perditoris abjicere, & quod prius à Wefegothis pertulerat, abolere, geminaram sustinuit, ingloriusque recessit.

Iornand. de reb. Get.

Fauch. Antiq. & hist.

Gaul. liv. 2. c. 13.

Nicol. Olah. in Attil. c. 16.

Ant. Bonfin. rer. Vng. Decad. 2. l. 7.

37. Ob id Thorismundus incensus Actio jam, studioque Consulibus, quod dubijs suis in rebus fuisset ab Actio destitutus, bellum Romanis in Galliâ movit, atque exercitum Arelate adduxit, & cum adortus manu expugnare non potuisset, obsidionem admovit. Qua cognita Aetius propter cum copiis, quas in promptu habebat, occurrit, ac prælium acre commisit, neque tamen Thorismundum ab urbe depellere potuit. Quod ut animadvertit Ferreolus, tum prætorio Galliarum præfectus, homo propter singularem prudentiam, atque excellentem humanitatem inter paucos apud Gothos gratosus, ad Thorismundum accessit, ac blâdè appellatum, ac convivio comiter exceptum, ad eam relinquendam obsidionem, induxit.

Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 13. Sid. Apol.

liendole à recibir Thurismundo, sin desamparar sus trincheas, le venció, y prosiguió el cerco. Pero lo que no pudo alcanzar Aecio cō la fuerza, lo alcanzó Ferreolo Prefecto de las Gallias, muy estimado de los Godos por sus buenas partes con la astucia, acompañada de mucha urbanidad, y blándura, à que mas, que à las armas se rinden los Principes, y obligó à Thurismundo à levantar los Reales, y dejar libre aquella ciudad.

Este mal suceso, y el cōsejo dado à Thurismundo de no acometer à Attila despues de la batalla de los campos Cathalaunicos, juzgado por el suceso (como es ordinario) dañoso al Imperio, dió ocasion à los Emulos del Conde Aecio, para poner secretas minas, conque volar la fabrica gloriosa de su Fortuna, siendo su valor, y prudencia las columnas, que sustentaban el Imperio,³⁸ como despues de derribadas mostró la experiencia. Solo este bien naze de la invidia, descubriéndose los meritos del perseguido, luego que à hecho sus efectos en el. De las calunias esparcidas ya cōtra Aecio se valió Maximo, Patricio Romano, y no por odio, que le tuviese, sino porque rebolviendo en su animo el modo de vengarse del Emperador Valentiniano,³⁹ quitándole la vida, y el Imperio, por aver violado tiranicamente su lecho conjugal, le pareció, que para tan gran hecho era menester empezar por la muerte de Aecio, que te-

nia en sus manos las armas del Imperio, y con este intento procuró por medio de los Eunucos, encender mas las difidencias de Aecio en el animo de Valentiniano,⁴⁰ y como los Principes creían facilmente lo que puede derribarlos de su grandeza, y juzgan por mas seguro librarse de las sospechas, le mandó luego matar; ò lo executó el mismo,⁴¹ perdiendo el mayor General, que avia tenido el Imperio. Estrano genero de venganza, tomar por instrumento la muerte de un Inocente, y gran infelizidad de los Principes, que esté casi siempre sujeta la execucion de sus iras à las relaciones de la invidia, y de la passion, y que por ellos pierda, ó no adelanten à los Ministros buenos, prevaleciendo la malicia, y persecucion de los malos.

No menos que la crueldad de Attila, trabajava à la Christiandad la Heresia de Prisciliano, desarraygada diversas vezes, y otras tantas buelta à renazer, principalmente en Galicia, y como para reprimir la soberbia de Attila, crió Dios à los Reyes Theodoro, y Thurismundo, así también para extirpar la Secta de Prisciliano, puso Dios en la silla Episcopal de Astorga à San Toribio,⁴² ilustre por sus grandes virtudes, y letras, al qual ordenó por una carta S. Leon Papa, que convocase Concilios en las Provincias de Galicia, Carthagená, y Tarragona, para que en ellos se corta-

40. Aetius in affectatæ tyrannidis suspitione adductus, Valentiniani iussu Romæ interficitur.

Sabel. Ennead. 8. tom. 2. lib. 1.

Paul. Diac. hist. miscel. lib. 15.

Cuspin. com. in Cassiod. Cons.

41. Sed post modicum Valentinianus Augustus Aetium singularem Populi Romani spem, suis manibus, alienis autem fraudibus interemit, cum quo simul omnis fortuna, & virtus Hesperie corrui.

Paul. Diac. Hist. Miscel. l. 15.

Greg. Tur. Hist. Francor. l. 2. c. 8.

38. Quo extincto, simul omne Occidentalis Imperii præsidium concidit, tanta fuerat in eo virtutis indoles tanta, autoritas, atque ad omnes res consulendas, atque agendas consilii promptitudo, animique alacritas.

Cor. Sig. de occ. Imp. l. 13.

39. Maximus inde, cum se Valentiniano vitam eripere, sine certo periculo non posse vivente Aetio animadvertet, ipsum ante medium sibi tollendo existimavit. Itaque re aggressus, Eunuchos Regii corporis custodes spe, præmissisque corruptos induxit, ut Valentiniano persuaderet Aetium rebus gestis inflatum novas res in Gallia meditari: Quod cum princeps credidisset, continuo cogitare de illius delendi ratione instituit.

Cor. Sig. de occ. Imp. l. 13.

42. Item S. Leo Papa epist. 97. quæ habetur 1. tom. Concil. scribit ad Turibium Asturicense Episcopum, cum florentissima esset Ecclesia Hispaniarum, ut Concilia congregarentur Tarracensis, Carthaginensis, Lusitanæ, Galleciæ Provinciarum, quibus seculum admoverent Synodi, ad præcidendas radices Prisciliani erroris.

Val. de Dign. Hist. c. 9.

fen

43. Magnâ quidem oblatione dignum est, quod reperitur illud ab eis primum superadditū fidei Symbolo de Spiritu sancto, à Patre Filioque procedit.

Baron. ann. 447. 19.

44. Idem in alijs Tolerantibus Concilijs sub Gothorū Regibus celebratis, nempe quarto, octavo, undecimo, duodecimo, & decimo tertio.

Baron. ann. 447. 20.

45. Siquidem sub ejusdem Symboli ita aucti confessione, facta est magna ad Christianā Religionem accessio: etenim & Gothi, & Wisigothi, aliæque barbaræ nationes, quæ Hispanias occuparunt, atque longo tempore possederunt, ex Arianis sub ejus Symboli confessione Catholici facti sunt.

Baron. ann. 447. 21.

46. Sed observatione quidē dignissimum est, tanti ponderis æstimationem fuisse apud barbaros etiā Reges, & Arianos auctoritatem Romani Pontificis, ut licet ab eodē essent ob hæresim Catholicā communicatione divisi, nihilominus simul ac audiēte, Romani Pontificis urgere mandatum, ut omnes Hispaniarum Episcopi ad Synodum convenirent; iidem Principes singuli in suis Provinciis id faciendi liberā tribuerint facultatem, sinentes ubi vellent (nulla, quod appareat, petita licentiā) in sua ditione Episcopos convenire. Tantū sibi auctoritatis etiam apud Arianos Principes sedes Apostolica vindicabat. Unde & fortasse accidit, ut Deus eisdem Regibus dederit, & stabilire regnū, & ad multa sæcula propagare. Baron. ann. 447. 18.

sen las raizes de aquella Heresia. Tā florida estava entonces en España la Religion Catholica. Los Padres se juntarō, y fue cōdenada aquella Secta, y escrita una formula de la verdadera fé, en la qual se añadieron al Symbolo de la fé las palabras: A PATRE FILIOQUE PROCEdit; 43 insinuadas en la misma carta de San Leon Papa, conque quedò refutada la falsa doctrina de Prisciliano. Estas mismas palabras fueron despues repetidas en los Concilios de Toledo, Quarto, Octavo, Undecimo, Duodecimo, y Decimo tercio, 44 celebrados en tiempo de los Reyes Godos con mucha gloria dellos, y gran beneficio de la Religion Catholica, 45 castigando Dios con el scisma, y mudanzas de Imperio à las Naciones Orientales, que no quisieron añadir estas palabras al Symbolo, como lo ponderò Baronio, el qual tambien haze un elogio de los Reyes Godos por la estimacion, que hazian de la Sede Apostolica, pues aunque separados de la Iglesia por la Secta Arriana, permitian en sus Provincias la convocaciō de los Concilios, cuyo respeto pagò Dios con la Monarquia presente, à quien nunca pierde de vista el Sol, 46 y no mereze menos ponderacion el zelo, y religion de los Españoles, pues ni la lisonja à sus Reyes, ni el temor à su auctoridad les pudo obligar à mudar de culto, conformandose cō su opinion antes (como se à dicho) conpiadosa cōstancia, se unian en estos Concilios, para conservar pura la Religión Catholica, y reformar las costumbres, teniendo seperadas Iglesias, señaladas (como oy se vé en muchas, y tambien en los sepulchros) para diferenciallas de las Ar-

rianas, 47 con el estandarte del Emperador Constantino, llamado Labaro, en quien estava la Cruz, que se le apareciò en la batalla contra Maxencio cō el mote: IN HOC SIGNO VINCES: puesta encima la X. y la P. cifra del nombre de Christo, y à los lados la Alfa, y Omega: simbolo de Dios principio, y fin de las cosas.

Asentò Thurismundo la paz cō los Romanos, y triunfante, y glorioso, bolvió à Tolosa su Corte, donde las vitorias, que avian de afirmar su Imperio, fuerō su ruina, porque sus aclamaciones le hizieron altivo, los trofeos de tantas Naciones domadas cruel, y deslumbrado cō los esplédores de su fortuna prospera, despreciava à sus mismos hermanos Theodorico, y Federico, si yà no fué, que con industria se fingia aspero, y intratable, para teneillos bajos, aviendo una vez entrado en zelos su fé. Ellos tambien no podian sufrir las glorias de Thurismundo, y que solo el orden de nazer le diese el Reyno, y el dominio sobre ellos. No se juzgavan menos dignos, que el, ni podian sus animos generosos contenerse en la vida privada. El pueblo tambien, que antes admirava las empresas de Thurismundo, perdió luego la estimacion concebida, porque en la sangre derramada de sus enemigos antes se endureció, que se ablandò su corazon, y se hazia temer, sin considerar que no vive seguro quien es temido de muchos. Puede ser que el odio naciese, porque empezó à maquinare contra la paz hecha con los Romanos, y contra la quietud de los Godos. 48 Estava ya aquella Nacion hecha à los bienes de la paz, y aborrecia los peliēros, y calamidades de la guerra, sin poder sufrir por Rey, à quie-

47. Alpha, & Omega, cum signo Crucis ea forma, ad quam Constantinū Magnum Labarum cōformasse superius est demonstratum, inscriptioni subiecta more ejus temporis Christianorum secula distinguebantur ab alijs.

Marian. de reb. Hisp. l. 5. c. 4.

48. Apud Gothos inter Gallias consistentes, inter filios Theodorici Regis, quorum Thurismundus maximus natu patri successerat, orta dissensio est: & cū Rex ea moliretur, quæ & Romanæ paci, & Gothicæ adversaretur quieti, à Germanis suis, quia noxijs dispositionibus inrevocabiliter instaret, occisus est.

Prosp. Aquil. Chron.

49. Thurismundus verò repulsi
ab Alanis Hunno-
rum catervis. To-
losam rediit, & pa-
ce composita, in-
ter suos dum inso-
lentius agere cœ-
pisset, anno Regni
sui secundo, cum
de vena sanguinẽ
minuisset, fuit à
suo cliente confi-
lio fratrum inter-
fectus. Sed ante
mortem una ma-
nu parvo ganipu-
lo, quem tenebat
sui sanguinis ul-
tor fuit, & de ipsi-
diantibus aliquos
interfecit.

Roder. Tol. de
reb. Hisp. l. 2. c. 8.

Carol. Sigon. de
Occ. Imp. lib.
13.

Iorn. de reb.
Getic.

Am. Bonf. rer.
Vng. Dec. 1.
lib. 7.

S. Isidor. Chron.
Getor.

estimava mas mandar con el baston, que con el ceptro. Los Hermanos se valieron deste aborrecimiento popular, y fomentando con ambicion de la Corona los animos sediciosos de los Vasallos, se conjuraron todos contra el, y estando indispuesto, y sangrado, le quitaron las armas, temerosos de su valor. Reconociò la traicion, y con los instrumentos, que le subministrò la defenfa natural, y el furor de la ira, matò à algunos, y ultimaméte cayò muerto à manos de Ascalerno su valido, despues de tres años de su Reynado, Principe no menos glorioso por sus esperanzas, que por sus vitorias, aunque avian sido tan grandes.

Theodorico Segundo sexto Rey de los Godos en España

Cap. Septimo.

EL derecho en la primera edad al dominio de las familias propias, concedido à los Padres, estendiò la ambicion humana à las agenas, y armada la tyrania constituyò ceptros, y Coronas en las Provincias adquiridas con la fuerza, donde poco à poco la lisonja al poderoso, à la necesidad de su amparo contra otros Tyranos, redujo el consentimiento de los Pueblos à la obediencia, y dominio de uno, y el tiempo le hizo legitimo. Este fuè el principio de la diversidad de Reynos en España, espelidos los Principes naturales, y los estrangeros introducidos, y asi no aviendo sido mejor en aquellos Reynos el titulo de los Romanos, que el de los Godos, pudiera

aver escusado Theodorico, electo Rey dellos, la licencia, que pidiò al Emperador Valentiniano para las conquistas de España, pero como Politico, que atendia mas al aumento de su Corona, que à su decoro, procurò con aquel consentimiento añadido al titulo de las donaciones del Emperador Honorio, reducir mas facilmente los animos de los Españoles à su obediencia, y asistido dellos acabar de echar de España las Naciones Barbaras, sabiendo bien, que aunque todo se rinde à la fuerza, penetran mas las armas, que se valen de algun pretexto aparente à los ojos de la multitud. Consideraria tambien que le convenia tener declarado en su favor al Impesio para oponerse à Genserico Rey de los Vandalos en Africa, si acaso las armas que tenia levatadas contra Italia, las bolviese contra España, y tambien para reprimir los pensamientos ambiciosos de Reccario Rey de los Suevos en Galicia, el qual aunque Cuñado suyo, le dava grandes zelos por su poder, y por su natural ambicion de ensanchar los confines de su Reyno. Estas sospechas no eran vanas, porque à Reccario tenia sobervio el casamiento hecho con Hija del Rey Theodoredó. La muerte violenta de Thurismundo disponia medios à su apetito de dominar, porque estava dividido en facciones el Imperio de los Godos, aviendo muchos que acusavan la traicion pasada, y se dolian de que con ella les uviesen privado de un Principe tan glorioso, con cuyo valor se podia domar el Mundo. Los Españoles que desde lejos oian los ecos de sus Vitorias, y no esperimentavan sus asperezas, sentian mas su muerte, y aborrecian al Agrefor. luzgava ta-
G bien

1. Hic enim Reccarius ex quo Theodoredi Regis filiam duxerat, de se presumens, universam penè Hispaniam sibi credit occupandam, habens sedes Galleciam, & Lusitaniam, è quibus egrediens Hispanias invadebat.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2.

cap. 9.

Vas. Hisp. Chron. an. 448.

Iorn. de reb. Get.

2. Reccarius namque Suevorum Rex, cum consideraret huius Theodorici Regnum per insidias, atque fratrem eadem occupatum, occasione dedit magnam in Gothica Gente controversiam, statuit Regnum ejus domesticam discordiam labefactum impugnare. Non enim contentus esse voluit Galliciam, quam à principio beneficio Gothorum possederat, Lusitaniam vicinam, & omnes Hispanias sibi subicere cogitabat.

Ioan. Mag. Goth. hist. l. 15. cap. 23.

Iorn. de reb. Get.

bien Reccario que en aquel gobierno nuevo de Theodorico expuesto à la ambicion de los Hermanos quedaba ya roto el respeto à la sangre, y que podria apoderarse de las Provincias de España, con lo qual Emulo de las empresas, y glorias de su Padre Rechila aspirava al dominio universal della, echando à los Romanos, y despues à los Godos, anteponiendo contra estos la causa de la Religion Catholica à las del parentesco, y amistad. Animava sus desinios la facilidad conque avia talado la provincia de Gascuña, y las de Tarragona, y Carthagenas asistido de los Godos, quando años antes avia pasado à Tolosa à visitar à su Suegro Theodoro.

3 Asi una Tyrania dà atrevimiento para acometer otras.

Vas. Hisp. Chron. an. 449.

S. Isidor. Chron. Suev.

4. Ipse postmodum Augustus, dū in campo Marrio pro tribunali residens concionaretur ad populum, Occylla buccellarius Aetij ex adverso veniens, eum gladio perfodit. Talis utriusque extitit finis.

Grg. Turon. hist. Franc. l. 2. cap. 8.

5. Nondum Avitus Tolosæ positus imposuisti sibi à Maximo legationem cōsecerat, eū interempti Imperatoris, Romæque captæ fœda in Galliâ fama prolata est.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 14.

Baron. an. 455.

5.

Sid. Apoll. in pæneg. Avit.

6. Pacem quam petis, inquit, ultro dabo, atque ad abolendam eam, quā Alaricus Roma capiendā cohraxit invidiā, arma pro Romanis sumam, si modò ego te ad Augusti nomē recipiendum inducā. Quod tibi magno perē suadeo faciendum.

Carol. Sigon. de occid. Imp. lib. 14.

Nicol. Cifner. an. Bojor. l. 2.

por tantos siglos, que aunque pudierón diversas vezes (como se à dicho) tomar el de Emperador le despreciaron, contentos con la authoridad, y grandeza de poderle dar à otros.

Açeto Avito el Imperio, y acompañado de las armas auxiliares de Theodorico 7 pasó à Roma, donde se hizo salutar Emperador del Senado. Ay quien dize que se concertó entre los dos, que en recompensa destas asistencias, quedase por los Godos todo lo que quitasen à los Suevos, 8 los cuales se ivā apoderando de las tiefrras de los Romanos, y aspiravan al Imperio de toda España, con lo qual haze ambicion, lo que en Theodorico fué defensa natural contra el apctito de dominar, que ardia en Reccario, como se conoze del mismo hecho, pues quando pudo, no se levātò con el Reyno de Galicia, antes (como diremos) dejò libre à los Suevos la eleccion de Rey, y asi nos parece mas ajustado à la verdad lo que se colige de los Authores mas graves de aquellos tiempos, que el Emperador Avito le pidiò, que defendiese las tieras de los Romanos de las invasiones de Reccario, 9 y que considerando, que no le convenia tener embarazadas en España las fuerzas de Theodorico, que avian de ser la firmeza de su Imperio, le pidiò, que procurase con medios apacibles, como Amigo, y Pariente, obligar à Reccario à contenerse en los limites de su Reyno. Pero en caso, que fuèse contumaz, y necesario, obligalle à la razon con las armas, ofreciò Avito à Theodorico todo lo que le quitase en recompensa de los socorros dados al Imperio. 10 Este nuevo titulo con los referidos hiziéron

7. Itaque Gothorum suffulcus auxilijs, superatis Alpibus Romam accessit, atque ab omnibus benignè exceptus, restitit pro ipso Imperij jure, nemine contradicente instituit, quibus perfectis tamquam ab omni periculo seditionis securus, Gothos domum remisit.

Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 14.

S. Isidor. Chron. Suev.

8. Avito apud se Legato à Maximo Augusto, cognitæ ejus cæde persuasit, uti Occidentis Imperium invaderet, opibusque, & autoritate juvit: eoque concedente impetravit, ut Gothico imperio cederet, quidquid in Hispania Suevis ereptum esset, Romanorum ditione Carpentibus identem, atque universæ Hispaniæ Imperium spe cōplexis.

Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 5. c. 4.

9. Theodoricus Rex Riccarius Regem Suevorum ex Gallecia, & Lusitania in provinciam Romanorū irrumpentem Aviti rogatu monuerat, ut suis se continere finibus vellet.

Carol. Sigon. de occid. Imp. lib. 14.

10. Theodoricus Gothorū Rex pro datis adversus Gallos subsidij, permissu Imperatoris Hispaniam ingressus, primus in ea obtinuit Imperium.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. an. 457.

zieron legitima, y justa la posesion de la Corona de España. Acetó luego Theodorico la interposicion con Reccario, porque à ello le inclinava su animo moderado, y su misma conveniencia, juzgando por prudencia, alcanzar con el ruego, lo que era peligroso con la fuerza, ó si se venia á ella, justificar la conquista.

La Embajada que embió à Reccario su Cuñado, fué en esta sustancia. Representòle los bienes de la paz, con quíe se conservan, y florecen los Reynos: el peligro de las conquistas, ¹¹ aviendo sucedido muchas vezes perder la Corona propia, quien quiso usurpar la agena. Que le moviese el exemplo de su Padre, pues aviendo con su espada, y con la sangre de sus Vasallos conquistado muchas Provincias de los Romanos, las restituyó casi todas, por librarle de los peligros de la guerra, y gozar del beneficio de la paz. Que los sucesos de las armas depedian mas de ligeros accidentes, que del valor, ó poder. Que se dolia de verle inclinado à empresas, en que la razon de estado, y la fé publica de sus confederaciones con el Imperio le impedirian el ponerse à su lado. Que el lance era tal, que no le podia servir de excusa la disimulacion, ni el no aver tenido parte en sus consejos, porque nadie creeria, que sin averse los participado, como Cuñado, y Amigo, los executava, y concluyó, pidiendole, que gozase en paz, y quietud de las Provincias, que Dios le avia dado tan poderosas, y llenas de todos los bienes, y que si le obligava al rompimiento, despreciado sus fraternas amonestaciones, quedaria à los ojos del Mundo escusada su oposicion.

Pudiera esta Embajada re-

duzir á la razon el animo de Reccario, si no le tuviera perturbado el apetito de Reinan, que creze cõ la contradiccion. Pero obrò en el diversos efectos esta embajada, interpretado à flaqueza las amonestaciones de su Cuñado, y creyendo, que eran con disinio de entretenerle, mientras bolvià las tropas de gente, que avia embiado, acompañando à Avito en el pasaje á Roma, y sobrevio con la facilidad de las victorias pasadas, concibió mayores esperanzas de sus empresas, y respondió à Theodorico, que presto se veria con el en Tolosa, donde el valor de la una, y otra Nacion decidiria la causa. ¹²

Esta respuesta llena de amenazas, irritò mucho à Theodorico, y previniendo vn grueso exercito, y asentadas pazes cõ los Principes Confinantes, pasó los Perineos, trayendo consigo à los Reyes de Borgaña Gnodiac, y Hisperico, sin que las trazas de hazer Emperador à avito le sirviesen, porque à poco tiempo le echò de Roma el Senado, y despues Recimer Maestro de la Milicia, y Nieto (como se à dicho) del Rey Walia, le prendió, y obligó à renunciar el Imperio, y como los hechos à reynar no pueden acomodarse à la vida privada, tomó en lugar del ceptro el baculo Pastoral de la Iglesia de Placencia en Italia. ¹³

No con menor prevencion salió en campaña Reccario, y marchando el uno contra el otro, se presentaron la batalla cerca del rio Urbico, que corre entre Iberia, y Astorga. ¹⁴ Animò Theodorico sus soldados, representandoles las victorias alcanzadas en las Galias contra Attila, que traia cõsigo las Naciones mas ferozes del Mundo. Que los Suevos, y

12. Ille vero animo prætumido ait, si hic murmuras, & me venire causaris, Tolosam, ubi tu sedes, veniā, ibi si vales, resiste: His auscultis ægrè tulit Theodoricus, compacatusque cùm cæteris gētibz arma movit in Suevos: Burgundionum quoque Gnodiacum, & Hispericum Reges auxiliares habens, sibi que devotos.

Jornand. de reb. Get.

Anton. Bonfin. rer. Vngar. decad. 1. lib. 7.

Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 9.

Joan. Mag. Hist. Goth. l. 15. c. 23.

13. Avitus autē Imperio dimisso, ne privatam vitam ex tanto fastigio, unde repente detractus admirabili fortunæ inconstantia erat, ingressus, omnino contemptui haberetur, Ecclesiā Placentinā, quæ vacabat, accepit, & pro Imperatore Episcopum induit.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 14.

Paul. Diac. hist. miscel. l. 15.

Jornand. de reb. Getic.

Gregor. Turon. Hist. Franc. l. 2. c. 11.

14. Cui cum Reccarius cum magna copia occurrisset, conferto prælio juxta fluvium Urbicum inter Astoricā, & Legionem, Theodoricus Victor enavit.

Roder. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 19.

Jorn. de reb. Get. Joan. Mag. hist. Goth. lib. 5. c. 23.

Gallegos éstavan enseñados à correrias , però no à vènzèr , que de aquella batalla pendia el vivir con gloria , ò morir con infamia.

Recciarior ponía en consideración à los suyos , que alcanzada la vitoria , serian Señores de España , y de las Gallias , y si la perdian , esclavos de los Godos. Que aquel Reyno por su valor avia merecido el nombre de invencible. ¹⁵ Que no borrasen en un dia la fama de tantas glorias , y que como Catholicos podian prometerse , que Dios les daria la vitoria cõtra aquellos Arrianos , y dãdo señal de acometer , cerrarõ de una parte , y otra los esquadrones con gran valor , y constancia , y aunque por largo espacio se mantuvo Marte dudoso , se apellidõ la vitoria por los Godos. Procurõ Recciarior detener à los suyos con el exemplo de su valor , ya que no avia podido con las razones. Però hallandose solo , y mal herido , se retirõ cõ pocas fuerzas , ¹⁶ y desesperado de poder defender su Reyno , quiso pasar à Africa , à valerse de Genserico , Rey de los Vandalos , pero levantandose una tempestad , le bolviõ à Porto , ciudad de Portugal. ¹⁷ Aun los elementos se ponen de parte del vencedor. Alli fuè preso , y presentado à Theodorico , el qual le mandõ matar , aunque ay quien diga , que le perdonõ , ¹⁸ lo qual fuera accion digna de tan gran Rey , y mas conforme à las obligaciones del parentesco , pero los odios entre los mas conjuntos en sangre , con dificultad se reconcilian , principalmente entre los Cuñados , porque como las lineas de afinidad son paralelas , y no nazen de un mismo centro como las de consanguinidad , estan sugetas à la emulacion , y invidia : fueradeque debiõ

de considerar que el perdõn al Enemigo es dejar bivo el peligro , y que del corazon altivo de Recciarior no podia fiar , que quando se viesse libre corrigiria sus espíritus inquietos , y ambiciosos.

Con los demas Suevos , y Gallegos usõ de mucha benignidad para grangear los animos de aquel Reyno , ¹⁹ aunque no pudo librar del saco à Braga Corte de Recciarior ; donde se hallaron grandes riquezas , con lo qual toda Galicia se rindiõ al Vencedor viendose sin Rey. En ella puso Theodorico por Governador à Acliulpho de la Familia de los Varnos ²⁰ sin tener fangre de los Godos , en que debiera reparar ; siendo peligroso fiar de Estrangeros cargos tan supremos. Desde alli bajõ el Rey sobre Merida con intento de saquealla. Però Santa Eullala Patrona de aquella ciudad infundiõ en su imaginacion tales temores , y sõbras internas , que le obligaron à levantar el sitio ²¹ aviendole tambien llegado nuevas de averse rebelado Acliulpho en Galicia , ²² para cuyo remedio , y para proseguir sus empresas dividiõ su exercito en tres partes. La una entregõ à Nepociano , y Nerico , para que con la celeridad posible tan importante en las rebeliones se opusiesen à la tyrania de Acliulpho , ²³ con quien llegaron à batalla cerca de Lugo , y le quitaron la vida , y la Corona , dejando escrito con su sangre un escarmiento à los que son ingratos à los favores de los Principes. La otra parte del exercito se entregõ à Ceurila , el qual marchõ la buelta de la Betica con tanta presteza , que no teniendo tiempo aquellos Pueblos para la oposicion le embiaron à recibir con Embaxadores , ²⁴ escusandose de no aver consentido

19. Suevis tamẽ quipost iã cruentam cædem supererāt, indulgentissimæ clementia pepercit.

Joan. Mag. Goth. Hist. l. 15. c. 24. Carol. Sigon. de occ. Imp. lib. 14. in Avit.

20. Is siquidem erat Warnorum Sirpigenitus, longe à Gothici sanguinis nobilitate sejunctus; idcirco nec libertati studens, nec patrono fidem servans.

Jorn. de reb. Getic. Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 9. Ant. Bõfin. ver. Vng. Dec. 1. lib. 7.

Carol. Sigon. de occ. Imp. lib. 14.

21. Theodoricus autem de Gallecia ad Lusitaniam viator succedens, dũ Emeritensem Urbẽ depradari moliretur, beatissimæ Eulaliæ martyris terretur ostentis. Mox adversus sibi auncijs terribus, de Emerita egressus Gallias reperit. S. Isidor. Chron. Goth.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 9. Vas. Hisp. Chron. an. 457.

22. Qui Suevorũ persuasione inlicitus, prævaricari præsumpsit, credens se æquacum Domino potestate Provinciam obtinere.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 9.

23. Quo scelere expulserat Theodoricus contestim contra illum movet, atq; in primo conflictu Regno pariter, & vita exiit atq; ita sensit iratum, quem propitium servare non potuit.

Joã. Vas. Hisp. Cbr. an. 457.

S. Isidor. Chron. Gothor.

24. Ceurilæ in Beticam cum de improvviso, celeriusque omnium opinione ventũ esset, Incolæ Legatis missis se, inuag-

15. Quod adhuc vigeat incolume, & Regnum insuperabile appellatur. Sanct. Roder. hist.

Hisp. art. 1. c. 19.

16. Cæsis Suevorum agminibus aliquantis, & multis captis, plurimisque fugatis, ipse postremo Rex Recciarior telo faucibus, cum paucis aufugit, carensque præsidio Suevorum, navem cõfendit, solius fuge præsidio comitatus, adversaque procella Oceani Portugale projicitur, ibique captus adversario redonatur, privatus Regno, vitoria, atque vita.

Roder. Tolet. de reb.

Hisp. l. 2. c. 9.

Ant. Bõfin. ver. Vng.

Dec. 1. lib. 7.

S. Isidor. Chron.

Suev.

Roder. Sanct. Hist.

Hisp. p. 2. c. 8.

17. Recciarior vero ad locũ Portuculæ profectus, Regi Theodorico captus adducitur. Quo perempto, ceteris qui de prior certamine superfueraut, sese tradentibus, aliquantis nihilominus interfectis, Regnũ Suevorũ pene destrutum est, & finitũ. S. Isid. Cbrõ. Goth.

Idac. Chron.

Joan. Mag. Goth.

hist. lib. 15. c. 24.

18. Suevitandẽ victi, & ad interencionem usque cæsi, Recciarior raptã navi dũ salutem fuga disquirat, in Gothorum manus incidit, in Theodorici cõspectum adductus sibi, suisque veniam invenit. Quandoquidem benignus hostis post vitoriam amplius faciendum esse non censuit.

Bõfin. ver. Vng.

Dec. 1. l. 7.

omnia fidei, atque potestati Gothorum permittere. Neque cum reliquis Suevis cōfensisse, neque contra Romanos conspirasse. Paratos esse obfides dare, imperata facere, Opipidis recipere, frumento, aliisque rebus omnibus iuvare. Itaque sine sanguine Bætica Gothorum ditioris facta est.

Mar. de reb. Hisp.

lib. 5. c. 4.

Roder. Santh. Hist.

Hisp. par. 2. c. 8.

8. Isidor. Chron.

Suev.

25. Tunc Suevi rectoris intuitu constitit, Sacerdotes suos ad Theodoricum supplices direxerunt, quos ob Pontificalem reverentiam gratè suscipiens, non solum impunitatem Suevis indulgit, sed u sibi de suo genere principē eleverant, flexus misericordia condonavit.

Rod. Tolet. de reb.

Hisp. lib. 2. c. 9.

Joan Mag. Goth.

Hisp. l. 15. c. 14.

* Neque venia tantum delictorū, quam postulabāt, sed & ab incredibili animi magnitudine datum collectis naufragij reliquijs Regem & suo numero genteque creare.

Mariā. de reb. Hisp.

l. 5. c. 4.

26. Theodoricus magnum inde sibi nomen apud Germanos, Romanos, Persas peperit. Servator ab omnibus cognominatus, omnes ejus amicitia amant, sicut Sidorius eleganter describit.

Joan. Avent. ann.

Rej. c. 53.

sentido en los desinios de Reccario, ni faltado à la fé de los Romanos, y ofreciendose à la obediencia de los Godos. Recibiòlos en ella Theodorico no estando obligado a cōservar por el Imperio aquella Provincia, por averse acabado cō el las alianzas despues que le renunciò el Emperador Avito.

Este curso de Vitorias atemorizò tanto à los Suevos, y Gallegos, que sin atreverse à nombrar Rey se resolvieron à ganar con la humildad y rendimiento lo que no podian cō las armas, y embiarò una embajada à Theodorico con los Sacerdotes mas ancianos, y venerables, ²⁵ los cuales con las vestiduras, y ornamentos que usavan en los divinos Sacrificios se ofrecieron en su presençia, y postrados à sus pies con lagrimas, y follozos le pidieron perdon de parte de todo el Reyno. Tal demostracion acompañada con la reverençia, y respèto que se debe à lo Sagrado, hizo tan gran efeto en la piedad del Rey, que no solamente les cōcedió el perdon, sino tambien que pudiesen elegir Rey: * en que mas se descubrió su piedad, y grandeza de animo, que su razon de Estado, pues pudo hazellos feudatarios sin dalles Rey, cuyo titulo es siempre peligroso à los Confinantes. Pero como ninguna Politica mayor que obligar à Dios y esperar de su divina Providencia, y no de las artes humanas el premio, le experimentò luego en su persona, y en las de sus Sucesores, porque estendida por el Mundo la fama desta acciõ, y de no aver pretendido el Imperio, le estimavan todas las Naciones, y Principes, ²⁶ procurando su amistad, y cōfederacion, llamandole el Conservador, y desde entonces fué

creciendo el Imperio de los Godos en España, incorporándose en el (como diremos) el de los Suevos, siendo Theodorico el primero que puso su silla Real en España. ²⁷

Bolvieron à Galicia los Sacerdotes muy alegres, y satisfechos con esta gracia. Tratòse luego de elegir Rey. Los votos no se concordaron, siendo este el peligro mayor de las elecciones. Unos eligieron à Franta, otros à Masdra, ²⁸ conque estuvo dividido el Reyno dos años, hasta que muerto violentamente por los suyos Masdra, y sucediendole su hijo Remismundo hizo pazes con Franta, gozando cada uno de la parte, que faborezia su partido cō tanta concordia, que juntando ambos las armas, entraron por Lusitania (que entonzes pertenecia à los Romanos) y la talaron, y destruyeron.

De la ocasion destas guerras en España entre Godos, y Suevos se valió Childerico Rey de los Francos, sucesor de Meroveo, para fijar el pie en las Gallias, ²⁹ porque sibien avian los Frācos intentado esta empresa diversas vezes, y principalmente en tiempo de los Emperadores Aureliano, Valentiniano, y Mayoriano, y tãbié quando (como se à dicho) entraron mezclados con los Hunos debajo del baston de Attila, siépre avian salido vencidos, hasta que gozando de la ocasion, que les dava la ausencia de Theodorico ocupado en las guerras de España, y tãbien el aver pasado el exercito de los Romanos à Italia, acompañando à Avito, para asegurarle el Imperio, fundarõ no con mas derecho, que la fuerza su Reyno en Paris, aunque de cortos limites, porque las demas Provincias las poseian los Godos, y Romanos, y tambien otros Principes, en

27. Ex eo tempore Principes Gothorum in Hispania regnarunt, ejusque Monarchiam tenuerunt, non tamē sub Hispaniæ titulo, sed Gothorum.

Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann.

473.

Roder. Santh. Hist.

Hisp. par. 2. c. 8.

28. Post cujus discessum Sueti bifariē sunt divisi, alij Masfran Masfilz filiu in Principem elegere, qui tantū duobus annis regnavit, alij Frantam. Masdra autem statim mortuo, pars Masdræ filium ejus substituit Remismundū, qui cum Franta illico pacem fecit, & ambo pariter fæderati partes Lusitaniæ devastabant.

Rod. Tolet. de reb.

Hisp. lib. 2. c. 9.

29. Quod autem Theodoricus bella in Hispanias convertit: cesserunt hæc percommode Childerico Francorum Regi, qui his diebus successerat Meroveo, dū absente Romano exercitu in Italiam secuto Avitum, & Gothorum viribus in Suevos convertis, atque in Hispaniam opportuna occasione transmissis, datum est Francis, cum sæpè frustra Gallias pertrassent, ut figerent tandem in eo solo feliciter Regni radices. Jam enim diu antea temporibus Aureliani Imperatoris (ut Flavius Vopiscus est auctor) Gallias invaserunt, & repulsi sunt; rursusque tempore Iuliani, cum earundem partes extremas attigissent, fuerunt ab eodem repressi. Insuper (ut alias repentinas ab occasione oblatas eorundem grassationes in eisdem Regionibus

dicere prætermittamus) sub Valentiniano Maiore una cū Burgūdiōibus magno exercitu rursus Gallias invasere, sed æquē reiecit itemque sub Valentiniano tertio in Gallias sese intrusere, sed per Aëtium, atque Maiorianum (ut Sidonius tradit) sunt victi. Tauro, & Felice Consulibus, quod Sanctus Prosper, & Cassiodorus affirmant. Demum vero iidem cum Attila sese in Gallias immisere, ut Sidonius docet, Discesserintne amplius, haud certum est. Liqueat tamen ab huius anni tempore, cum res Romanæ collapsæ essent, & Gothis negotium esset cum Suevis, Francos in Gallia suas firmasse sedes, Regnumque stabilisse Parisijs, dicto Childerico regnante, qui (ut dictum est) successit Meroveo, quem præcesserat Clodio, quinam autem hos antecesserint, obscurum est.

Baron. ann. 456. 5.

30. Theodoricus territorij, relicta Emerita, Gallias reperit. & pace fugata cæde furens, Ecclesias, Urbes, Villas vastavit, & incendit.

Cusp. Comment. in Casiod. Chron.

31. Ea tempestate Rimer Suevus magister militum in locum Aetij à Valentiniano, ut diximus, factus, suis humeris totum prope sustinebat Imperium. Cum autem Avitum Placentiam progressum audisset, tanquam officij causa ad eum accessit, ac iussu Marciani tumultu concitato, ipsum comprehendit, ita ut Messianum etiam Patricium ejus strenuè se pro Principe suo gerentem prostraverit, ac XVI. Kal. Junias Imperio se abdicare coegit.

Car. Sig. de occ. Imp. lib.

14.

cuyos dominios duraron despues mucho tiempo, dedonde cōsta claramente, que mas de quarenta, y tres años antes, que viviese Reyes en Francia, tenían los de España Monarquias formidables al Imperio Romano, y à las demas Naciones. Aquellos Gentiles, y estos Christianos.

Pudiera reparar mucho Theodorico en la invasion de los Francos en las Gallias, por el derecho, y posesion que tenia en ellas, y por la veçinidad de aquella Gente ferroz, y inquieta, pero suelen los Principes despreciar los peligros, quando nazen, aunque entonzes convendria cortalles las raizes, pues si las aves se uniesen, para consumir la semilla del lino al sembralla, no avria tãta materia, cōque armalles redes. Con este descuido bolvió Theodorico à la Gallia Gothica, y las armas, que debiera bolver contra los Francos, las bolvió contra los Romanos, entrando por tierras dellos tan à sangre, y à fuego, que ni perdonava à los edificios profanos, ni à los sagrados. 30 De tal rigor se puede inferir, que no era conquista, sino venganza contra los Romanos, porque avia el Emperador Marciano obligado à Avrto à renūciar el Imperio: 31 Si ya no fué, porque le davan zelos los aparatos maritimos, que prevenia Maioriano en las costas de España, con pretexto de pasar à echar de Africa los Vandalos, y juzgò por conveniente hazelle a-

quella diversion, y llamalle à las Gallias. Puso Theodorico sitio à Leon, y le diò tan fuertes asaltos, que la rindiò, y entrando en ella aseo con la llama su hermosura. 32

Poco gozó destas empresas, porque el Emperador Maioriano aviendo ido à España, à embarcarse en Carthagera, y pasar con la armada naval à Africa, ganaron los Vandalos à los patrones de algunas naves, y las robaron, conque se hallò el Emperador obligado à bolver à Italia, 33 dedòde pasó à las Gallias, y restituyó al Imperio, lo que le aviã usurpado los Godos, si bien despues aviendo sido muerto por engaño, y ordé de Recimer, y de Vivio Severo, y quedado este por su sucesor, fué tan grande la perturbacion del Imperio, que diò ocasion à Theodorico, para recobrar à Narbona, que la tenían usurpada los Romanos. Era ciudadano della el Conde Agripino, Emulo del Conde Egidio, 34 por la excelencia de su valor, y virtud, 35 siendo en las Republicas muy peligroso el exceso de los meritos, porque amã la igualdad, y son tan zelosas de su libertad, que aun el dominio, que dan las calidades del animo sobre los demas aborrezan. Desta ocasion se valió Theodorico, ofreciendo à Agripino sus armas cōtra Egidio, si le entregava la ciudad, y como el odio, y la venganza suele ser mas poderosa en el corazon humano, que el amor

32. Theodoricus bello in Romanos continuato arma ad Rhodanum usque, omnia subigendo, produxit, ac Lugdunum, oppidum opulentum tantà demum mole invasit, ut sub ius, potestatemque redactum populatione, atque incendio deformavit. *Car. Sig. de occid. Imp. l. 14.*

33. Mense Maio Majorianus Hispanias ingreditur Imperator, quo Carthaginensem provinciam pertendente, aliquantas naves, quas sibi ad transitum adversum Vandalos præparabat, de littore Carthaginensi communiti Vandali per proditores abripiunt. Majorianus ita à sua ordinatione frustratus, ad Italiam revertitur. *Idac. Chron. lib. 2. Vas. Hispan. Chron. an. 460. Sever. Sulpitius.*

34. Agrippinus Gallus, & Comes, & civis, Egidio Comiti viro insigni inimicus, ut Gothorum mereretur auxilia, Narbonam tradidit Theodorico. *Idac. Chron. lib. 2. S. Isidor. Chron. Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 9.*

35. Adversus Egidium Comitem utriusque militum, ut fama commendat, Deo bonis operibus complacentem, in Armorica provincia Fretircus frater Theoderici Regis insurgens. *Idac. Chron. lib. 2.*

amor à la patria le abrió luego las puertas della.

Mientras pasavan estas cosas en las Gallias, murió Frumario, uno de los dos Reyes de Galicia, y los de su partido eligieron por Rey à Frumario. No podia un Reyno sufrir dos ceptros, y cada uno procurava quitarsele al otro con las armas. Frumario destruyó à Iria Flavia, y Remismundo à Lugo, y à Orense, y talò las costas maritimas de aquella Provincia.³⁶ Falleció Frumario, y luego se redujeron los Suevos al Imperio de Remismundo, el qual viéndose sin competidor, juntò las fuerzas del Reyno, y entró con ellas por Lusitania, donde el temor concebido de su valor, y el arte, conque se valia del, le pusieron en las manos à Coimbra, y como en la guerra no son menos licitas, que la fuerza, las estratagemas, y engaños, quando no caen sobre la fé publica dispuso de tal suerte el animo de Lucidio Governador de Lisboa, que le introdujo en ella.³⁷

En la felicidad destas empresas se le ofrecia à Remismundo el caso funesto de Reccario muerto, y despojado del Reyno por los Godos. Temia el poder, y valor del Rey Theodorico, y que zeloso de sus progresos, no bolviese à España, y le hiziese la guerra, y como prudente, y astuto previno el caso, y embió sus Embajadores à Theodorico, ofreciéndole la paz, y que siempre se mantendria en su deboció, y fé, y para mostrar, quanto estimava su amistad, y su sangre, le pidio por Muger à su Hija, ³⁸ El Godo, que ya tenia por enemigos à los Romanos, aviendolos ofendido con sus armas, juzgó por convenientes estos vinculos de sangre, para mayor seguridad de los Estados, que poseia en España,

y luego concluyó con el las capitulaciones de paz, y una liga, embiándole grandes presentes; y à su Hija con Solano, hombre de mucha nobleza, el qual llevó en su compañía à Aiace Frances de Naçion, que por lisonjear al Rey Theodorico, se avia hecho Arriano, ³⁹ su intento era, que introduciéndole la Reyna en la gracia de su marido Remismundo, le persuadiese à dejar la Religion Catholica, y hazerse Arriano, conque la amistad entre el, y Theodorico seria mas firme, y mas durable, no pudiendo mantenerse mucho tiempo la que no concuerda en las opiniones del Culto. Los halagos de la Esposa, y las artes del Franzes pervirtió el animo de Remismundo; conque en el Reyno de Galicia se infundió el veneno de aquella heregia, ⁴⁰ que durò, hasta que sucedió en la Corona de Galicia el Rey Theodmiro, el qual recibió la Religion Catholica, continuada en sus sucesores los Reyes Myro, Eborico, y Andeca, hasta que aquel Imperio se confundió con el de los Godos, como se dirà en su lugar.

Por este disinio impio de Theodorico permitió Dios, que antes de lograr sus artes, muriese violentamente à manos de su mismo hermano Eurico. Su Reynado durò treze años, su memoria biviera gloriosa al par de los siglos, sino la uviera manchado con la sangre de su hermano Thurismundo, porque fué Principe de grandes virtudes, y calidades. Su compostura, y grave semblante sustentavan la Magestad, moderando la severidad con el agrado, su templanza en la comida, su moderacion en las delicias, y el exercicio de las armas, le hizieron robusto, y varonil.

Con-

36. Post biennium mortuo Frata patre, ejus Frumariū sibi præsedit, qui cum Remismundo super Regni præminentia litigaret, evertit Flaviā, vastavit patriam. Remismundus etiam Lucum, & Auriam, & maritimā devastavit. Sed post biennium Frumario decedente, Remismundus pace cum Galleciis inita, Suevorum in Galicia obtinuit principatum. Suevi enim cum in Regulum sibi præsederunt. Qui ad Lusitaniā transiens, Coimbram pace deceptam diripuit, & exhaustis, Vlisbonam etiam occupavit, Lusitania civē, & incolā, qui illic præsere, eam tradente.

Roder. Tolet. de reb.

Hisp. l. 9. c. 20.

Idac. Chron. lib. 2.

37. Suevi in partes divisi pacem ambiunt Gallæciarum: ex quibus pars Frantanem, pars Maldram Regem appellat. Solito more perfidiae Lusitaniā deprædatur pars Suevorum Maldram sequens. At illi Romanorum cæde, prædisque contractis, civitas Vlixippona sub specie pacis intratur.

Idac. Chron. lib. 2.

38. Frumario autem mortuo, Remismundus omnes Suevos in suā ditionem revocat, pacem cum Galleciis reformat. Legatos fœderis mittit ad Theodoricū Regem Gothorū, à quo etiam per Legatos, & arma, & conjugem quā haberet accepit.

S. Isidor. Hist. Suev.

Roder. Tolet. de reb.

Hisp. l. 9. c. 20.

Idac. Chron. lib. 2.

39. Hujus Regis tempore Ajax nazione Gallus, factus apostata Arrianus, inter Suevos Regis auxilio, hostis Catholicæ fidei, ac divinæ Trinitatis emergit, & Arrianæ virgus hæresicos ex Gallica Gothorum gente delatum in Suevum sparsit.

Vas. Hist. Chron. ann. 466.

Marian de reb. Hist. l. 5. c. 5.

Idac. Chron. lib. 2.

40. De Gallicana Gothorum habitatione hoc pestiferum inimici hominis virus advectum.

Idac. Chron. lib. 2.

- Consultava de espacio, y executava deprisa. Oia con agrado à los Embajadores, y les dava breves respuestas; reservando la resolución, hasta despues de la conferencia, y consulta de sus Consejeros. En la mesa se entretenia con las gracias senzillas de los truhanes, que no ofendiesen la reputacion agena. Divertia el animo de los cuidados domesticos con honestos juegos sin peligro de su gravedad. Dava audiencia con gran paciencia, y apacibilidad, virtud, que mas que todas haze amables à los Principes. Estas, y otras muchas calidades refiere Sidonio Apolinar deste gran Rey, ⁴¹ retratando su rostro, y movimientos con el pincel de la pluma tan sutilmente, que en el papel se representava biva à los ojos su persona, y su animo.

41. Porro Sidonius in epistola ad agricolam, Theodoricum hunc mirifice celebrat, & cum animi, tum corporis egregiam effigiem, calami penicillo perspicuam cunctis reddit.
Baron. ann. 456. 5.
Sid. Apol. lib. 2. epist. 2.

Eurico. Septimo Rey Godo en España.

Cap. Octavo.

L a ley el principal instrumento de la dominacion. Es un vinculo de la compañía civil, y la mejor invención, que pudo hallar la Política, para administrar justicia con menos sospecha, y odio de los agresores contra los Iuezes, y contra la magestad, porque establecidos los decretos de la ley antes de los casos, queda despues hecha una convención, ò un contrato entre el delito, y la pena, entre el despojo, y la restitución. Pero como aplicados, juntos muchos remedios no son medicina, sino enfermedad, así la ley, siendo la salud de la Republica, es su mayor daño, quando se multiplica,

porque no menos bive trabajada con las muchas leyes, que con los muchos vicios, dedonde resulta, el ser felices aquellas Republicas, que mas con la razon natural, que con la escrita se gobiernan, como hizierõ los Godos en sus principios, hasta que Eurico, electo Rey dellos, fué el primer legislador, ¹ que en Arles con acuerdo de los Grandes, juntos allí en Cortes, les dió leyes escritas. ² No sé, si fué merced, ò castigo, sibien parece mas conforme à la luz natural, obedezér à la ley, que al arbitrio de los Iuezes. Considerò Eurico, que los Reynos adquiridos con la espada, se mantienen con las leyes, y que su Nación no era incapaz del gobierno politico, como avia creido Athaulpho, no aviendo alguna tan feroz, que no se reduzga à la razon, y conveniencia comun de la ley. Esta gloria de aver sido Eurico el primer legislador de los Godos la atribuyen algunos al Rey Alarico su hijo, y otros al Rey Theodorico, ³ su Hermano, fundandose en una carta de Sidonio Apolinar, donde quejandose de los excessos de Seronato, Prefecto de las Gallias, dize, que pisava las leyes Theodosianas del Imperio, y introducia las de los Godos, ⁴ llamandolas Theodoricianas. Pero ninguno de los Autores antiguos lo escribe, y así creemos, que ò es por error de la escritura, ò porque algunas vezes Sidonio da à Eurico el nombre de Theodorico, ⁵ en que también pecaron otros, aviendo sido desgraciado en esto, porque à penas ay Historiador, ⁶ que no le aya errado el nombre.

Este Rey dió á conozer al Mundo, que se podia mantener con la virtud el Reyno, adquirido con la maldad, como

1. Sub hoc Rege Gothi legum instituta scriptis habere coeperunt: nam antea tantum moribus, & consuetudine tenebantur.

5. Isidor. Chron. Goth.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 10.

Fran. Taraph. de reb. Hisp. ann. 515.

2. Hic primus leges Gothorum scriptis redegit, populisque tradidit: quemadmodum Phoroneus Leges primus Græcis tradidit, Solon Atheniensibus, Lycurgus Lacedæmoniis, Numa Pompilius Romanis.

Roder. Sancti. Hisp. Hisp. p. 2. c. 9.

3. Sed ex his illud observa, non Evaricum primo (ut Isidorus habet) jura Gothis scripta dare coepisse, sed Theodoricum ejus predecessorem.

Baron. ann. 468.

12. 4. Exultans Gothi, insultans Romanis, illudensque Prefectis, collaudensque numerariis, Leges Theodosianas calcans, Theodoricianasq; proponens.

Sidon. Apol. lib. 2. epist. 1.

5. Theodorice tuæ manus rogantur.

Sidon. Apol. epist. 9. lib. 8.

6. Theodoricus ergo Vespogotorum Rex crebram mutationem Romanorum cernens, &c.

Procop. lib. 5. cap. 17. tom. 2.

Joan. Sab. in not. ad. Sidon. epist. 9. lib. 8.

mo el le mantuvo con la justicia, y con las buenas artes de la paz, sin olvidar de las de la guerra, sabiendo, como Principe prudente, que de ambas se compone un buen gobierno, y así despues de compuestas las cosas domesticas, le pareció cosa indigna de la grandeza de su animo, dejar la Corona, como la avia heredado, y resolvió de hazerse Señor del Occidente, quitando à los Suevos la Lusitania, ⁷ y echando de España à los Romanos, no pudiendo sufrir su corazon magnanimo, que tan ilustre dominio estuviese dividido en tantos, porque Galicia, y casi toda Lusitania obedecian à los Suevos. La Betica, y Cataluña à los Godos, y la Provincia de Carthagenas, de Toledo, y mucha parte de las demas à los Romanos. El despojallos de todo le parecia facil, solamente le davan cuidado los brios, y el poder del Rey de Galicia Remismundo, de quien no se podia asegurar, por aver dado la muerte à su Suegro el Rey Theodorico. No menos le dava zelos el Rey de los Vandalos en Africa Genserico, à quien la larga edad nunca pudo extinguir sus espiritus ambiciosos. Pero los accidentes de Fortuna, que suelen reconciliar los animos de los Principes, y confederallos, para oponerse à los casos, ganaron su confianza, y amistad, ⁸ porque aviendo sido vencido en una batalla naval cerca de Sicilia por Basílico Capitan del Emperador Leon, procurava trabajar el Imperio de Oriente con los Ostrogodos, y el de Occidente con los Visigodos, para que divertidas en otras partes con ageno peligro aquellas Potencias, pudiese gozar pacíficamente del Reyno de Africa, y con este fin, para

grangear la voluntad de Eurico, le Embió ricos presentes, mucho mas poderosos con los Principes, que con los particulares, porque son una especie de tributos, y como quien conoçia su natural ambicioso de dominar, le persuadió, que se hiziese Señor de España, y de las Gallias. Para esto davan ocasion à Eurico las mudanzas del Imperio Occidental, cuyo Ceptro era una llama, que se apagava presto en uno, y se encendia en otro; tal era la violencia de aquellos tiempos, pues en pocos años imperaron Severo, Sucesor de Maioriano, Flavio Anthemio, Anicio, Olybrio, Glicerio, y Julio Nepote. Pero por si acaso bolvia à levantarse el Imperio, juzgó por conveniente la confederación con el de Oriente, que en aquel tiempo governava Leon, à quien respetavan todas las Naciones por su valor, y authoridad, y embiandole Embaxadores, ⁹ le redujo à su amistad, y asistencia à sus dinios, hallando Leon conveniencias de Estado, en que divertiese Eurico las fuerzas de los Tyranos del Imperio Occidental, para mayor seguridad del suyo.

Asegurado pues Eurico con la confederación del Emperador Leon, y con las promesas del Rey Genserico, movió sus armas contra la Provincia de Lusitania, la qual redujo à su obediencia, sin que conste de las Historias, que Remismundo le hiziese oposicion, ó ya fuese por no llamar la guerra à su Reyno de Galicia, escarmentando en su Antecesor Reccario, ó ya porque no se juzgaria seguro de la facción de su Reyno, que antes se avia opuesto à su Corona, y que convenia afirmalla con la paz. Allí dividió su exercito, em-

H biando

7. Suevorum potentia sollicitabat, ne Remismundus soceri Regis eadem armis vindicaret. Simul Lusitanie Suevis eripiendae atque adeo Romanis pulsae universae Hispaniae Imperio occupandae cura erat, quae trifariam ea aetate divisa erat. Galicia cum Lusitaniae parte Suevis parebat. Beticas, & Caralauni Gothis, Romanorum Imperio Carthaginensis tractus, Carpentani, ac ferme reliquae Hispaniae provinciae tenebantur.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 5.

8. Euricus Rex Westgotharum Romani Regni vacillationem cernens, Arelatum, & Massiliam propriis subdidit ditioni. Gensericus etenim Vandalorum Rex suis com muneribus ad ista committenda illexit, quatenus ipse Leonis, vel Zenonis infidias, quas contra eum direxerant, praecaveret, egitque, ut Orientale Imperium Ostrogothae, Hesperium westgothae vastarent, ut in utraque Republica hostibus decernentibus, ipse in Africa quietus regnaret. Quod Euricus grato suscipiens animo, totas Hispanias, Galliasque sibi jam jure proprio tenens, simul quoque & Burgundiones subegit.

Frangm. de ves.

Franc. mor.

Journ. de reb. Ges.

c. 47.

Sigeb. Chron. ann.

471.

Vas. Hisp. Chron.

ann. 476.

Roder. Tol. de reb.

Hisp. l. 2. c. 12.

9. In quo honore provectus, & crimine. Statim Legatos pro amicitia ad Leonem Imperatorem dirigit.

Luc. Tudens. Chron. cr. 508.

10. Qui prius capta Pamphilona, Cæsaraugustam invadit, totamque Hispaniam superiorem obtinuit, Tarraconensis etiam Nobilitatem, quæ ei repugnaverat, exercitus irruptione peremit. In Gallias autem regressus, Arclatum, & Massilam Urbes cepit, suoque Regno utrumque subiecit.

S. Isidor. Chron. Goth.

11. Atque Lusitania Provincia nullo prohibente longè, larèque vastata, copiarum parte premissa, ut Panipelonem, & Cæsaraugustam, quæ in fide Romanorum erant, expugnaret ipse etiam cum robore exercitus in Hispaniam Citeriorem rediens, Tarraconem (que civitas in Hispania maximam habebat auctoritatem) post diurnam obfidionem in potestatem redactam, solo æquavit. Moræ tedium, dolorque ad vindictam incitabat.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 5.

12. Evarix Rex Gothorum, quod limitè Regni sui, rupto, dissolutoque fœdere antiquo, vel turatur armorum jure, vel promover.

Sid. Apoll. epist. 6. lib. 7.

13. Angit me casus Arvandi, nec dissimulo, quin angar. Nam hic quoque cumulus accedit laudibus Imperatoris, quod amare palam licet & capite damnatos. Amicus homini fui, superquàm morum ejus facilitas, varietasque patiebantur. Testatur hoc propter ipsum nuper mihi invidia constata, cuius me paulò incautiore flamma detorruit. Sed quod in amicitia steti, mihi debui. Porro autem in natura ille non habuit diligentiam perseverandi, liberè queror, non insultatoriè: quia fidelium consilia despiciens, fortunæ ludibriū per omnia fuit. Denique non eum aliquando cecidisse, sed tandiu stitisse, plus miror. O quoties sæpè ipse se adversa peripsum gloriabatur, cum tamen nos ab effectu profundiore ruituram ejus quandoque temeritatem miseraremur: definientes non esse felicem, qui hoc frequenter potius esse, quam semper judicaretur. Sed gubernationis lux ordinem exposcis. Salvâ fidei reverentiâ, quæ ami-

biando una parte del cõtra Pamplona, y Zaragoza, que se mantenian en la devocion de los Romanos, conque las reduxo à su obediencia.

10 Con el resto marchò la buelta de la Provincia de Tarragona, donde puso cerco à aquella ciudad, y aunque se defendió mucho tiempo con gran valor, se rindiò, y luego la mandò desmantelar, 11 para escarmiento de otras, que vanamente quisiesen resistirse à su poder, juzgando que no menos importava el rigor en la guerra, que la benignidad, para que se hagan temer, y amar las armas, como sucedió despues, porque entendido este castigo, y divulgada la fama de su valor, y victorias, se le rindieron las Provincias de Carthagera, y de Toledo, siendo gran disposicion para venzer, el aver vencido.

Con estas empresas perdieron los Romanos el dominio, que por casi setecientos años avian conservado en España. Pero todo esto no acabó de llenar el corazon de Eurico, y tratò de pasar à las Gallias, para añadir al derecho antiguo, que en ellas tenian los Godos, el de las armas. 12 A ello le inducian tambien las instancias, que Arvando le hazia, para que viesse à reducir à su obediencia lo demas que poseian en las Gallias los Romanos. 13 Era Prefecto dellas, y las gobernava con desprecio de los buenos consejos de sus Amigos, y de los car-

gos, que le podian hazer sus Emulos, gloriandose de sus mismas calamidades, las quales le debierã aver hecho modesto. Vivía con gran pompa, y gastos, de que al principio se agradó el pueblo, porque le parecia, que dava reputaciõ al oficio, pero despues le aborreció, considerando, que su esplendidez era acosta de los bienes publicos, y particulares. Deste desorden nació el empeñarse, y el temor, que no podria satisfacer à los Acreedores, quando le quitasen el oficio, y para mantenerle, calumniava à los que juzgava, que le podrian suceder, y ultimamente viendo, que no era posible poderse sustentar con sus artes, y que solamente la mudanza de Señor en aquellas Provincias aseguraria su Fortuna, escribió al Rey Eurico una carta, cuya sustancia era, que no se fiasse de la paz con el Emperador Leon, porque aunque pose à el Imperio de Oriente, era arbitro del Occidental, y atendia à su conservacion.

Que procurase desunir del Imperio à los Borgoñones, ofreciendoles, que dividiria con ellos las Gallias.

Que en primer lugar domase los Britanos, que habitavan sobre las riberas del rio Luer, porque eran peligrosos vecinos.

Estos consejos acabaron de persuadit al Rey Eurico la invasion en las Gallias, y mientras la disponia, penetraron los Emu-

co etiam debetur afflicto, rem breviter exponam.

Præfecturam primam gubernavit cum magna popularitate, consequentemque cum maxima populatione. Pariter onere depressus æris alieni metu creditorum, successuros sibi optimates æmulabatur.

Omnium colloquia ride-re, consilia rimari, officia contemnere, pati de concurrentium raritate suspitionem, de assiduitate fastidium: donec odij publici mole vallatus, & prius cinctus custodiâ, quam potestate distinctus, captus, destinatusque pervenit Romam. Illico timens, quod prospero cursu procellosum Tusciæ litus enavigasset, tamquam sibi bene cõsilio ipsa quodammodò elementa famularentur: in Capitolio custodiebatur ab hospite Flavio Asclio Comite sacrarum largitionum, qui adhuc in eo semisumantem Præfecturæ nuper extortæ dignitatem venerabatur.

Interea Legati Provinciarum Galliarum Tonantius Ferreolus Præfectus Arvandi Sygagrij Consul is filia nepos, Thaumastus quoque, & Petronius maxima rerum, verborumque scientiâ præditi & inter principalia patriæ nostræ decora ponendi, prævium Arvandum publico nomine accusaturi cum Gestis decretalibus insequuntur. Qui inter cætera quæ sibi Provinciales agenda mandaverant, interceptas litteras deferabant, quas Arvandi scriba correptus, dominum distasse protestabatur: Hæc ad Regem Gothorum charta videbatur emitti, pacem cum Græco Imperatore dissuadens, Britannos super Ligerim sitos impugnari oportere demonstratis, cum Burgundionibus jure gentium Gallias dividere confirmans, & in hunc ferme modum plurima infans, quæ iram Regi feroci placido verendum inferunt.

Sidon. Apoll. lib. 1. epist. 7.

Emulos de Arvando sus inteligencias con Eurico, no aviéndolo ingenio tan advertido, que sepa cautelarse bien en el exceso de las maldades, y le acusaron de Traidor. Llevaronle preso à Roma, donde en presencia de los Iuezes se mostrò constante; indiçio de un animo insolente, en quien es reo, y haziendo reputacion el delito, confesò antes de ser preguntado, que avia dictado la carta escrita à Eurico; efeto del juicio interno de la consciencia, en quien son testigos, y berdugos los delitos. Convencido pues con su misma confesion, fué condenado à muerte, y à echar su cuerpo en el Tibre. No podian tener otro fin sus locos dictámenes, los quales conocia tambien su amigo Sidonio, que refiriendo su causa, dijo que no se maravillava, de que uviese caído, sino de que no uviese caído antes. Pero el Emperador Anthemio mas atento à la gloria de Clemente, que de Justiciero, moderò en destierro el rigor de la sentençia, y aviendo penetrado por el proceso los desinios de Eurico, avisò dellos al Rey de los Britanos Riothimio, representándole, que convenia juntar cōtra ellos los consejos, y las armas, y como era comun la causa, y el peligro, y Riothimio no tenia fuerzas bastātes, para oponerse à las de los Godos, que ya entravan por las Gallias, formò un exercito de doze mil Combatientes, y marchò luego à juntarse con los Romanos. Pero Eurico, sin turbarse de ver descubierta la conjuracion de Arvando, y confederados los Britanos, y Romanos, prosiguió con gran constancia sus empresas, y como diestro en las artes de la guerra, apresurò las marchas, y antes, que se juntasen con

los Romanos, los obligó à pelear, y los venció, quedando tan deshecho el exercito, que le fué forzoso à Riothimio retirarse à los Borgoñones. Tuvo Eurico por especie de hostilidad, que le uviesen acogido, aunque ni como Confederados del Imperio, ni segun el derecho de las Gentes podian negalle la entrada, y rebolviendo sobre ellos con sus armas, conquistò aquella Provincia. Alcanzadas tantas victorias entrò Eurico con su exercito por tierras de los Romanos con pretexto de diferencias de confines, pretendiendo, que por donaciones, y contratos de los Emperadores pasados tocaban à los Godos las Gallias, y que se le debian restituir. Poseia entonzes el Imperio Julio Nepote despues de las muertes de Anthemio, y Olibrio, y de la renunciacion de Glicerio, y temeroso del poder de Eurico en tiempos tan rebueltos, que qualquier accidente dava motivos à la tyrania, le pareció prudencia, reducirle à su amistad, componiendo con el amigablemente las diferencias de confines. Con este intento mandó hazer sobre el caso una junta en el Genovesado de los Governadores, donde se resolvió, que convenia que el Emperador embiasse sobre ello una Embaxada al Rey Eurico con el Obispo de Pavía Epiphanio, Prelado de conocida santidad, y valor. Parecióle bien la consulta, y la mandò executar, acordandose de lo que podia con los Reyes Godos la presencia de los Sacerdotes, como avia sucedido à los de Galicia con el Rey Theodorico. Llegò el Obispo à Tolosa, donde residia Eurico, y le ha-

H 2

blò

da Legatione sermo, in beatissimum virum Epiphanium mentes omnium & oculi diriguntur. *Ennod. in vit. B. Epiphan.*

14. Euricus autem Rex Gothorum conjurationē Arvandi patefactam conspicens, quod occultè assequi nō potuit, palām sibi aggrediendum putavit, ac finium prolatōrū causā, more patrio exercitum in agrum Romanorum induxit. Quia receptā Anthemius, licet Ecdiciū Comitē Aviti quōdam Imperatoris filium egregiē impetum ejus sciret sustinere, tamen Riothimum Regē Britanorum, qui etiam Britones super Ligerim siti dicuntur, quos Arvandus Eurico adoriendos suaserat, auxilio accessit, cumque cum XII. millibus hominum mari venientem in oppidum Bituricū accepit. Euricus autem antē cum sibi invadendum, quam cum Romanis copiis jungeretur existimans, castra adversus Bituricum promovit, atque in aciem tractum primo certamine superavit. Ex quo Riothimus majori suorum parte considerata cum paucis fugiens, ad Burgundiones Romanis foederatos se contulit.

Car. Sigon. de Occ. Imp. l. 14.

Iorn. de reb. Ger.

Cuspin. de Casar. in Leon.

Fauch. Antiq. & hist. Gaul. t. 14.

15. Evocantur ad consilium Liguriz lumina, viri maturitatis, quorum possit deliberatione labens Reipublicæ status reviviscere, & in antiquum cōmē soliditas desperata restitui: tantique ad tractatum cōiēre ex jussu Principis, quā nri poterant esse rectores.

Seritur de ordinā-

blò en esta sustancia, como escribe Ennodio Diacono, que despues le sucediò en el mismo Obispado. ¹⁶

16. Quamvis te, stupenda terrarū Princeps, multorum auribus reddat virtutis fama terribilem, & gladij quibus finitimos continua vastitate premis, segetem quamdam inimici germinis metant: nullam tibi tamen super ni gratiam Numinis dira bellandi præstat ambitio; nec ferri fines tueretur Imperij, si cælestis dominus offendatur. Regem te habere memento, cui oportet considerare, quid placeat; qui cum susceptū hominem portaret ad cælum, pro immensæ hæreditatis munere pacē discipulis iterata sæpius admonitione commēdat. Cujus nos præcepti necesse est esse custodes: præcipuē cum noverimus virum fortem dici nō posse, quem vicerit indignatio. Deinde pendere vos convenit, quod nemo diligentius propria tueretur, quā qui aliena non appetit. Quocirca Nepos, cui regimen Italiæ ordinatio divina commisit, ad hæc nos impetranda destinavit, ut reductis ad fidem mentibus, terræ sibi convenæ dilectionis jure socientur. Qui licet certamina non formides, concordiam primus exoptat. Nostis in communi, quo sit dominiorum antiquitas limitata confinio: quā sustinuerint partes istæ illarum rectores famulandi patientia Sufficiat quod elegit, aut certe patiaturs amicus dici, qui meruit Dominus appellari.

Ennod. in vit. Beat. Epiphani.

Aunque la fama de tu valor, ò Principe terror del Mundo, te haga temido de las Gentes, y las espadas de tus soldados, conque oprimes à los Confinantes, sean hozes que lo talan todo. No por eso es grata à la Deidad suprema tu cruel ambicion de guerrear, y quando se ofende al Señor de los Cielos, no dilata el azero los terminos de los Reynos. Acuerdate, que otro Rey tiene dominio sobre ti, y que debes atender à lo que mas le agrada, que es la paz. Por ella bajò humanado su Hijo à la tierra, y al bolver al Cielo, la dejó reteradamente encomendada à sus Discipulos. En ella nos debemos desfvelar todos, manteniendo sujetas à la razon las pasiones, principalmente conociendo, que no se puede llamar Varon fuerte, el que se deja vencer de la ira, y que ninguno conserva mejor sus estados, que quien no ambiciona los agenos. Por tanto el Emperador Nepote Augusto, que por la Divina gracia posee el Imperio Occidental, me embia à representaros, que cadauno se mantenga dentro de los limites de sus estados, porque si biē no rehufa la guerra, quiere ser el primero, que procura la concordia. Bien conocidos son los antiguos terminos, prescritos ya con el consentimiento tacito, y no es poco, que à permitido, ò tolerado, que recibas por amigo, al que mereze ser de todos apellidado Señor.

Esta embajada severa, que en si contenia amenazas, y superioridad, no alterò al Rey Eurico, an-

tes al pafò que el Obispo la referia, se fué serenando su rostro severo. Tan poderosas son con los Principes las amonestaciones desnudas de lisonjas de los Prelados Santos. Asistia detras de su Real trono (como era estilo de los Emperadores, y aun oy se observa) el interprete Leon, cuya facundia era tan eficaz, que dixó della Sidonio Apolinar, que quando respondia por su Rey, atemorizava las Naciones Ultramarinas, ¹⁷ y las obligava à pedirle la paz, y que como con las armas los pueblos, asenfrenava con las leyes las armas. A este pues bolviendose el Rey, le ordenò la respuesta siguiente. ¹⁸

Aunque casi siempre, Venerable Padre, me acompaña el peto, y espaldar, y por todas partes me defiende el azero, con todo eso è hallado un hombre, que aunque yo estè armado, me vence con sus razones. Dedonde vengo à conocer, que se engañan mucho los que dizen, que no tienen los Romanos en sus lenguas el escudo, y las saetas, porque saben bien con ellas repararse contra nuestras palabras, y penetrar con las suyas nuestros corazones. Yo, venerable Obispo, condesciendo en lo, que me pides, siendo mas eficaz conmigo la persona del Embajador, que el poder de quien le embia. Buelve pues en fè desto, prometindome primero de parte de Nepote, que guardara religiosamente esta concordia, porque vuestra promesa la tengo yo por juramento.

Con esta respuesta benigna se despidiò satisfecho

17. Sepone pauillulum in clamatissimas declamationes, quas oris Regij vice conficis; quibus ipse Rex inclutus modò corda terrificat gentium transmarinarum; modo de superiore cum barbaris ad Vachalim tremenibus fœdus victor innodat; modo per promotum limitem fortis, ut populos sub armis, sic frenat arma sub legibus.

Sidon. Apoll. lib. 2. epist. 3. Baron. ann. 474. 21.

18. Licet pectus meum lorica vix deferat, & assidue manus aratum orbem includat, nec non & latus muniat ferri præsidium; inveni tamen hominem, qui me armatum possit expugnare sermonibus. Fallunt, qui dicunt Romanos in linguis scutum, vel spicula non habere. Norunt enim & illa quæ nos miserimus, verba repellere, & quæ à se diriguntur, ad cordis penetralia destinare. Facio ergo, venerande Papa, que poscis: quia grandior est apud me Legari persona, quam potentia destinantis. Accipe nunc fidem, & pro Nepote pollicere, quod seruet intemeratam concordiam quando te promississe, jurasse est.

Ennod. in vit. Beat. Epiphani.

19. His dictis, inito etiam passionis vinculo, verendus Pontifex Vale dicto discessit. Ad quem statim precatorum turba dirigitur, ut secuturo die Regis epulis interesset, quem ille já competerat, iugiter per sacerdotes suos polluta habere convivium, cui se excusavit, dixitque sibi non esse in more positum alienis aliquando prandis vesci: perendie se magis velle proficisci, quod constitutum maruravit implere, & Tolosá tantis comitantibus egressus est, ut penè deserta Urbs, discedente nostro Pontifice, cerneretur.

Emod. in vit. Beas. Epiphani.

Baron. ann. 474. 20.

20. Epiphanium Ticiensem Episcopum Legatum ad eum misit, qui lites componeret, pacemque firmaret. Quod ille summá cū curá explevit. Profecto inde ex Gallia Epiphanius Euricus nihil eorum, quæ promiserat præstitit, imo sub nomine pacis agere hostilia cepit.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 14. in Glycer.

21. Ac Rhutenos, Cadurcos, Lemovicos, Gabalitanos ex Aquitania prima cepit, ac denique Urbem ipsam Arvernorum militari corona circumfletit. Neque ex omnibus Gothicis in Gallia bellis ullum hoc fuit asperius.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 14. in Glycer.

22. Dum autem Sidonius precibus Deum atque homines fatigabat, Ecdicius Comes, qui urbem tuebatur, multa egregia fortitudinis suæ documēta dedit. Quippe quodam die cum duodeviginti equitibus Urbe meridie egressus, tota ex mœnibus semirutis aspectante Civitate, medio campo aliquot Gothorum millia prætervectus, hostes sui numeri incertos, atque ad sui conspectum, nominisq; rumorē perterritos noctu in proximum collem se subducere compulsi, ac novissimi agminis aliquot occisis, incolumis cum omnibus suis in Urbem revertit, læto plausu totius civitatis exceptus. cumque jam Zeno Augustus Consul iterum sine Collega inisset, privatis opibus publici speciem contraxit exercitus, ac li-

fecho el Obispo Epiphanius, y aunque el Rey le convidó à comer, se excusó urbanamente, conque su poca salud no consentia guisados estrangeños. 19 No le parecia decente à aquel santo Prelado conversar mas con un Arriano, de lo que era menester, para cumplir con su Embaxada. Exemplo que enseña bien la obligacion de los Prelados Catolicos en las negociaciones cō los Enemigos de la Iglesia. Segun lo que refiere Baronio, cumplió Eurico lo, que ofreció al Obispo. Pero Carlos Sigonio (cuya narracion seguimos) dize, que luego, que partió de Tolosa, rompió el tratado, 20 entrando con sus armas por la primer Aquitania, en que ni la diversidad de Religión, ni la tyrania del Emperador Nepote le pueden excusar, porque con todos se debe guardar inviolable la fé publica.

Por aquella Provincia mal defendida de los Romanos hizo Eurico grandes progresos. 21 Domó los Rhutenos, oy de Rhodes, los Cadurcos, oy de Cahors, los Lemovicos, oy de Limonjes, y los Gabalitanos, y ultimamente puso sitio à Arverna, oy Claramonte, en cuya ciudad era Governador el Conde Ecdicio hijo del Emperador Avito, y Obispo della Sidonio Apolinar. Aquel la defendia valerosamente con la espada, y este con la pluma, y con sus sacrificios, y oraciones. 22 Los sitiados se mostrarō muy constantes cōtra la ham-

bre, el azero, y la llama, oponiendose à los continuos asaltos de los Godos, y el Conde divertia con salidas las baterias, y en una con solos veinte, y dos Caballos (segun refiere Carlos Sigonio) mató algunos millares de Godos, lo qual se atribuye à milagro, y es de creer, que lo obraria Dios à favor deste Principe, por aver sido muy limosnero, virtud que premia Dios con las felizidades temporales, y eternas.

Eran en aquellos tiempos de mucho honor las cabelleras encrespadas, 23 y señal de castigo, y afrenta, la tonsura, 24 de la qual por humildad, y desprecio de las grandezas humanas usaron los Religiosos, y los Eclesiasticos en señal de la Tyarra sacerdotal, 25 si ya unos, y otros (como tengo por mas cierto, y como usaran San Pedro, y los Apostoles) no significavan en ella la Corona de Christo. Afrentados pues los Godos de aver recibido una rota tan grande, 26 quitaron las cabezas à los cuerpos muertos, que no pudieron enterrar aquella noche, para que por sus cabelleras no se pudiesen contar los que aviã perdido, 27 y con los estímulos de la ira, y de la venganza apresurarō las baterias, y deshizieron tanto los muros de la ciudad, que apenas les quedava reparo à los de dentro. La hambre los apretó tanto, que pascian las yervas, 28 sin reparar en las venenosas, hasta-

beros hostium discursus populationibus castigatis coercuit inde aliquor supervenientibus turmales cuneos stravit, vix binis, ternisve ex numero suorum desideratis.

Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 14. in Nep.

23. Capitis apex rotundus, in quo paululum à planitie frontis in verticem cæsaries refuga crispatur.

Sid. Apoll. epist. ad Agricola.

24. Erat & decalvatio apud Gothos in usu, verū hæc publicæ, atque perpetuæ infamiae nota.

Loais. in not. ad Concil. Tol. 6.

Leg. VII. seg. l. 2. tit. 4. l. 6.

25. Coronam habent ab institutione Romanæ Ecclesiæ in signum Regni, quod in Christo expectatur: ratio vero capitis est temporalium omnium depositio.

12. q. 1. c. duo sunt ex Divo Hier.

Loais. in not. ad Concil. Tol. 4.

Raban. de institut. Cler. c. 4.

Epiphani. heres. 80. ad ver. Massalian.

S. Isidor. lib. 2. de orig. off. c. 4.

26. Gothi vero, ut cæforum numerum præ pudore occulerent, quos nox sepultura subtraxerāt, abscissis capitibus reliquere, tanquam minoris indicij foret, dimisisse truncatum, quam villis gnosci crinitum.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 14. in Nep.

27. Tacco te aliquot superventibus cuneos mactasse turmales, è numero tuorum vix binis, ternisve post prælium desideratis: & tantum calamitatis adversæ partis inopinatis certaminibus inflicto, ut occulere cæforum numerositatem consilio deformiore meditarentur. Siquidem quos humari nox succincta prohibuerat, decervicatis liquere cadaveribus: tanquam minoris indicij foret, quàm villis agnosci crinitum, dimisisse truncatum.

Sidon. Apollin. lib. 3. epist. 3.

28. Propter huius tamē inclytæ pacis expectationem avulsas muralibus rimis herbas, in cibum traximus, crebrò per ig-

norantiam venenatis gra-
minibus infecti, quæ in-
diferetis folijs, succisque
viuidantia, sæpè manus
fame concolor legit.

Sidon. Apol. epist. 7. lib. 7.

29. Cum eam sæpius
obfiderent: quod in cives
non poterant ob pactum
conventum, in muros
vendicantes, eandem in-
cendio concremarunt.

Baron. ann. 480. 10.

30. Hoc antequàm Ar-
veina dederetur Evarigi,
ut ex supradictis epistolis,
& è sequenti clarum est,
nò verò post dedicationem,
ut Baronius scribit.

Sabar. in not. ad epist.

Sidon. Apol. epist. 2. l. 3.

31. Hocine meruerunt
inopia, flamma, ferrum,
pessilientia, pingues cædi-
bus gladij, & majori jeju-
nijs præliatores.

Sidon. Apol. epist. 7. lib. 7.

32. Pionius Arvernus
adveniens civitatem ad-
dere voluit: unde & crypte
illæ usque hodie perstant
ad basilicam S. Iuliani; &
columnas, quæ sunt in
ade posita, exhiberi iussit:
Basilicam S. Laurentij, &
S. Germani Licaniacensis
vici iussit ædificari: fuit
autem Arvernus annis
novem

D. Greg. hist. Franc. lib.

2. c. 20.

Idem in epit. de gest.

Fran.

33. Atque in Galliam
Orestem magistrum mili-
tum, & Patricium misit.
Erat autem, Orestes ge-
nere Gothus, ac Gothi-
corum auxiliorum in Ita-
lia Comes, magnam ob
multas res bene gestas in
re militari auctoritatem
adeptus, quare novis dig-
nitatù insignibus auctus,
subiit à Nepote adversus
Euricum, ne tota ab eo
Gallia pelleretur, est desti-
natus: ille verò contra
Nepotis imbecillitatem, ac
potestatem suam extraor-
dinariam conspicatus, eod-
em quo ceteri barbari
perfidia morbo cœpit a-
gitari, eademque Imperij
occupandi libidine cõflic-
tari. Itaque Gothos, qui
præsidio Italiæ erant, ter-
tia agrorù parte promissa
illeptos, ad omnia secum
audenda incendit, & cum
iis Româ profectus, se in
Galliam adversus Gothos
contendere simulavit.

Car. Sig. de occid. Imp.

l. 14. in Nep.

Jornand. de reb. Get.

que faltando todos los
medios de la defenfa, y
de la vida, se rindiò à
partidos la ciudad, dejan-
do salir libres los Ciuda-
danos. Baronio dize, que
despues de rendida la
mandò abrafar Eurico,
29 pero de lo que refiere
Sabaro Presidente della,
consta que el incendio
fué antes, mientras dura-
va el sitio; 30 porque en
los de aquellos tiempos
no menos se usava, que
agora, el abrafar desde à
fuera las plazas con fue-
gos artificiales, 31 y Sido-
nio (que se hallò dentro
de la ciudad) lo da à en-
tender. Gregorio Turoné-
se dize, que puso Eurico
en aquella ciudad à Vi-
torio por governador, el
qual reparò las ruinas he-
chas en la expugnaciõ, y
cõ grã piedad, y magnifi-
cencia adornó cõ columnas
la Iglesia de San Julian y
hizo edificar otras. 32

Esta empresa puso en
tanto cuidado al Empe-
rador Nepote, que no se
juzgava por seguro en
Italia, y embiò contra
Eurico à Orestes, sin re-
parar en que era Godo,
y que le embiava à pe-
lear con los de su Na-
cion. 33 Tal es la pertur-
bacion de los peligros,
que se fuelen elegir los
consejos mas aventura-
dos, y dejar los seguros.
Orestes viendose con las
armas del Imperio, fo-
mentò las de los demas
Godos, que avia en Ita-
lia, ofrezienoles tierras
en ella, y fingiendo que-
rer pasar con ellos à las
Gallias, rebolviò sobre
el Emperador, y le obli-
gò à salir huyendo de
Italia, y retirarse à Dal-

macia, conque hizo eli-
gir por Emperador a su
hijo Romulo Mamulo,
llamado por burla Augu-
stulo, en quien se acabò
el Imperio Occidental,
que levantò Augusto.
No sé, que fatalidad ay
en los mismos nombres,
que en ellos fuelen em-
pezar, y acabarse las feli-
zidades humanas. 34

Con esta mudanza a-
nimado mas Eurico, pro-
siguiò sus cõquistas. Rin-
diò à Marsella, y à Arles,
35 y debelò los Borgoño-
nes. Estas vitorias attri-
buia à la verdad de la
Secta, que seguia, preciã-
dose de ser mas Principe
della. que de sus Vasallos.
36 Con esta errada opi-
nion tenia por merito, y
por gloria el perseguir à
los Catholicos, conque
manchò la de sus tro-
feos, y vitorias.

Aviendo pues enfan-
chado tanto los limites
de su Imperio, se retirò
à la ciudad de Arles, don-
de puso su silla Real, y
querièdo alli dar gracias
à los suyos por el valor,
y constancia, que avian
mostrado en las empre-
sas pasadas, animandolos
à otras nuevas, se juntarõ
armados (como era co-
stumbre de los Godos)
y se vieron cambiar apri-
sa con diversos colores
los hierros de las lanzas,
37 presagio de la mudan-
za de sus triunfos en los
funerales de su muerte,
de la qual hizo el mismo
pronostico cierto, diziè-
do à los suyos, que m-
riria dentro de nueve
dias, como sucediò.

Es el alma sustancia
celestial, y como tiene
mucho de Deidad, suele
ante-

34. In eis sæpe Regna
deficiunt, à quorum no-
minibus inchoarunt.

Jorn. de reb. Get.

Paul. Diac. hist. miscel.

35. Et quum Romani
Imperij vacillatione cer-
neret. Arelatum, & Massi-
liam bello captas Regno
suo obiecit.

Vas. Hisp. Chron. ann.

470.

S. Isidor. Chron. Goth.

Jornand. de reb. Get.

Sigeber. in Chron. ann.

471.

36. Tantum, ut ferunt,
ori, tantum pectori suo
Catholici mentio nomi-
nis acer, ut ambigas, am-
pliusne suæ gentis, an suæ
sectæ teneat Principatum.
Ad hoc armis potens,
acer animis, alacer annis,
hunc solum patitur erro-
rem, quod putet sibi tra-
ctatum, consiliorumque
successum tribui pro re-
ligione legitima, quem
potius assequitur pro fe-
licitate terrena.

Sidon. Apoll. epist. 6. lib.

7.

37. Iste quodam die
congregatis in colloquio
Gothis, tela quæ habebat
omnes in manibus à par-
te ferri, alia viridi, alia
croceo colore mutata,
naturalem ferri speciem
aliquandiu non habuisse
comperit.

S. Isidor. Chron. Goth.

Era DIIII.

Vas. Hisp. Chron. ann.

482.

Roder. Tolet. de reb. Hisp.

l. 2. c. 10.

Idac. Chron. lib. 2.

38. Impetravitq;
ab illis , ut Ala-
ricum filium suum
in Regni solium
collocarent, quem
etiam multis op-
timis Consilijs cõ-
tra instantis tem-
poris pericula prę-
munire curabat ,
imprimis , ut Deũ
super omnia dili-
geret, madata ejus
custodiret , Dei
Ministros hono-
raret, sine fidelium
Procero consilio
nihil arduum ten-
taret , subditos a-
maret , justiciam
coheret, clementiã
servaret, omnibus
que se benignum,
& liberalem exhi-
beret.

Ioan. Mag. hist.
Goth. l. 15. cap.
26.

39. Euricus Rex
Arelati fatalis va-
dimonij diē obiit,
cum regnasset se-
cundum commu-
nem omnium o-
pinionem annos
17. secundum al-
ios 16. Neque e-
nim audiendus ar-
bitror , qui 19.
Regnum functum
produxit.

Ioan. Vaf. Hist.
Chron. 483.

Ioan. Mag. Hist.
Goth. l. 15. cap.
26.

40. Debent igi-
tur univēsa His-
paniarum, & Gal-
liarum Regna Go-
thicę gentis for-
titudini non par-
vas gratias , quod
tunc primum per-
eam a duro Ro-
manorum Impe-
rio liberata, nun-
quam postea liber-
tatem amiserunt.
Sed in majorem
gloriam conscen-
derunt.

Ioan. Mag. Gothor.
hist. l. 15. c. 26.

antever lo futuro , principal-
mente quando està vecina à
desfatarse de las ligaduras hu-
manas.

En los ultimos lanzes de su
vida pidió à los Godos , que
eligiesen por Rey à su hijo A-
larico, 38 à quien antes de mo-
rir avia instruido en el temor
à Dios : en el respeto à sus Sa-
cerdotes , y en las artes de
Reynar , que es la mayor he-
rencia , que dejan los Reyes à
sus hijos , y en que mas muer-
stran su amor à los Subditos.
Amonestóle , que los amase ,
que fuese clemente , benigno,
y liberal con ellos , que les
guardase justicia , y que no in-
tentase cosa grande , y peli-
grofa sin el consejo de los
Grandes de su Reyno, que co-
nociese fieles à su Corona.
Falleció de su muerte natural,
que no era poca felicidad en
aquellos tiempos sangrientos,
aviendo reynado diez , y siete
años. 39 Fué Principe muy li-
beral, à cuya virtud no menos,
que à su valor se puede atri-
buir el aver acabado felizmé-
te tan grandes empresas , por-
que à los peligros de la guer-
ra animà tanto la esperanza
del premio , como la ambiciõ
de la gloria. A la espada deste
valeroso Rey deben España,
y Francia la libertad , que oy
gozan , libres desde aquel
tiempo del duro yugo del
Imperio Romano. 40

Alarico octavo Rey de los Godos en España.

Cap. Nono.



Inguna cosa mas pro-
vechosa à los hom-
bres , que la Historia,
quando la verdad , y
buena intencion gobiernan
la pluma, y nunguna mas no-

civa , quando es dictada de la
pasion, ò lisonja , porque deja
defraudada la gloria de las ac-
ciones heroicas, y exaltado el
vicio. Della pende el honor,
ò la infamia de los Principes.
Por ella se gobierna la poste-
ridad en los exemplos , que à
de imitar ò huir , y della saca
maximas , y documentos la
Politica, para el gobierno de
los Reynos, y si los fundamen-
tos fueren falsos , falso sera el
edificio , que se levantara so-
bre ellos : en que no basta tal
vez la buena intencion del
que escribe, porque no pudié-
do ser testigo de todo, es fuer-
za, que se valga de agenas re-
laciones , y suele acontecer,
que el apetito de adquirir
nombre, y gloria de verdade-
ro le incline à levantar las co-
sas estrangeras , y abajar las
domesticas ; daño que se reco-
noze en España , donde algu-
nos de nuestros Escritores
desautorizan las tradiciones
antiguas , acreditadas con la
memoria de Padres à Hijos ,
que es el mayor testimonio
de la Historia , y en las cosas
dudosas , que dan eleccion al
arbitrio, sentencian contra la
gloria de los Reyes , y de la
Nacion , agudos en interpre-
tar siniestramente sus accio-
nes. En que pecó gravemente
Juan de Mariana (gran varon
en lo demas) porque afectò
en su historia general de Es-
paña la libertad; virtud de que
suele vestirse la malicia, avien-
do perdido en Francia el a-
mor à su Patria. Esta emulaciõ
domestica , y aplauso de los
Estrangeros experimentò en
su persona Alarico , aviendo
sucedido en la Corona. Ay
diferentes opiniones sobre el
tiempo de su eleccion. Pero
aviendose celebrado el Con-
cilio Agathense en el vige-
simo segundo año de su Rey-
nado, 1 que fue el de 506. con-

1. Inde facile
colligere possu-
mus , quod ejus
filius Alaricus ipsi
statim succedens,
hoc ipso anno
regnare cœpisse
reperitur, ut opti-
mè colligitur ex
Cõcilio Agathen-
si.

Baron. an. 484.
130.

sta

2. Impetium à participio auspicatum, fraudibus, & fævitia continuatum meminerant annos tres & viginti, quibus Genti imperavit.

Marian. de reb. Hissp. l. 5. c. 6.

3. Alaricus, qui in Gallia diu cum magna iustitiæ laude Wisigothos in pace rexit.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 16.

4. Qui defuncti patris virtutes, & monita minus exequi curavit, quam imminenti temporis discrimina requirebant. Pacem enim quam Pater Euricus cum Clodoveo (alias Ludovico Francorum Rege) prudenter composuerat, imprudenter evertit.

Ioan. Mag. hist. Goth. l. 16. c. 1.

5. Il faisoit assez mal à Clovis de voir les Gots (Arriens, cōme les Bourguignons.) commander en la Gaule depuis les monts Pyrenées jusq; à la rivièrre de Loire, & pource il cerchoit honeste cōverture de leur faire la guerre.

Fauch. Antiq. de Franc. chap. 22.

6. Qui cum à pueritia vitam in otio, & convivio peregisset, tandem provocatus à Francis in regione Pistavensis urbis prælio inito extinguitur.

S. Isidor. Chron. Goth.

7. Alaricus iste audax, & validus, & vir amplissimi animi extitit, prosperis evētib; semper clarus, ac nimia feritate præcinctus.

Roric. gest. Francor.

8. Utilitates populi nostri propitiâ Divinitate tractantes, hoc quoque, quod in jure habetur iniquum, meliori deliberatione corrigimus: ut omnis legum Romanarum, & antiqui juris obscuritas, adhibitis sacerdotibus, ac nobilibus viris, in lucem diligentia melioris deducta resplendat: & nihil habeatur ambiguum, unde se diuturna, aut diversa jurgantium impugnet obiectio. Quibus omnibus enucleatis, atque in unum librum prudentium electione collectis, hæc, quæ excepta sunt, vel clariori interpretatione cōposita, venerabilium Episcoporum, vel Electorum provincialium nostrorum roboravit assensus.

In rescript. Reg. Alar.

9. Hactenus decretum

sta claramente, que empezò à Reynar en el año 484. Deste Rey dize Mariana, que reynó con engaño, y crueldad, ² y Carlos Sigonio, que governò con gran justicia, y alabāza. ³ Iuan Magno de Nacion Godo, que se precia de tener en sus venas sangre Española, le acusa de no aver correspondido à su Padre Eurico, en la prudencia, y otras virtudes, y que diò ocasion à la guerra con Clodoveo, y à la perdida de la Gallia Gothica, ⁴ y el Presidente Fauchet confiesa, que Clodoveo buscava pretextos honestos, para quitalle la Gallia Gothica, ⁵ (como diremos) S. Isidoro le acusa (no seria en el Santo passion, sino mala informacion) de aver pasado su edad en ocio, y banquetes, ⁶ y Roricon exagera lo magnanimo de su corazon, y que los felizes sucesos le hizieron siempre ilustre. ⁷ Consta tambien, que no bivia ocioso, pues para el buen gobierno de sus Vasallos, atendiò en los ultimos dias de su Reynado à reducir à compendio (como se dira en su lugar) elCodigo del Emperador Theodosio, donde mostrò tanta estimacion, y respeto à los Obispos Catholicos, que por un rescripto le remitiò à ellos, paraque le examinassen, y aprobasen, ⁸ lo qual alava el Cardenal Baronio, ponderando que aun las leyes seglares sugetase al examen de los Prelados. ⁹ Alava tambien el mismo Cardenal su pie-

dad en honorar à los Prelados Catholicos, ¹⁰ como hizo à San Remigio, de cuya santidad, y milagros tenia tanta fé, que se valia de su intercesion con Dios, embiándole la hija de Venedito, ¹¹ paraque la librase del Demonio, que la poseia, y sibien desterrò à Cesario Obispo de Arles, fue por aver sido acusado, de que tratava de entregar aquella ciudad à los Borgoñones, y conocida despues su inocencia, le restituyò su Iglesia, y mandò apedrear el Acusador, ¹² aunque no se executò por la intercesion del Santo. Esta piedad del Rey Alarico fue tan conocida en el Mundo, que aviendo Trasamundo, Rey de los Wandalos en Africa, mandado desterrar della à todos los Obispos Catholicos, embiò el Papa Symacho muchos dellos à España, ¹³ sabiendo (como sucediò) la buena acogida, que hallarian en Alarico, el qual, aunque Arriano, diò licencia, paraque se congregase el Concilio Agathense, donde los Padres rogaron à Dios por el, ¹⁴ y hizieron santissimos decretos para la reformation de la disciplina Ecclesiastica.

Todas estas virtudes, y otras no bastaron à hazer glorioso su Reynado, ò ya sea, porque juega cō la fama la Fortuna, como con las demas cosas humanas, ò porque las acciones de los Príncipes se juzgan por los fines, y aviendo perdido la vida, y la Gallia Gothica, per-

Alarici, in eo etiam pontificum commendandi, quod nullam penitus secularium legum editionem, promulgationemque fieri passus est antequam eadem cognoscerentur, atque ab Episcopis probarentur.

Baron. ann. 506. 12.

10. Alaricus enim quatenuslibet Arianus esset, tamen Sanctos Antistites Catholicæ communionis coluit, & frequentavit officijs, eos præsertim, quos editione miraculorum Deo gratissimos sentiebat.

Baron. ann. 507. 2.

11. Et eas res, quas in provincia Benedictus quidam (cujus filiam mihi ab Alarico missam, gratiæ Sancti Spiritus per impositionem manus meæ peccatricis non solum à diabolice fraudis vinculo, sed ab inferis revocavi) ad usum luminis tui. *Rbmenfis Ecclesia scilicet, & loci, ubi corpus meum jacuerit, continuatim deservire præcipio, &c.*

Apuđ Brisson. in Formul.

Baron. ann. 507. 2.

12. Princeps oravit, ut ad suam reverteretur sedem, secum & civibus, & Clero exhiberet. Porro delator ejus jussit lapidibus opprimi.

Sur. tom. 4. die 27. Augusti.

13. Qui dispersi per Orbem recurrerunt ad Symmachum Papam. Ille pietate motus aliquos Episcopos transmisit ad Hispaniam, fueruntque humaniter recepti.

Rod. Sant. hist. Hissp. p. 2.

c. 10.

14. Dedit facultatem Alaricus Rex Arianus, ut Orthodoxi Episcopi in unum convenientes, Synodum celebrarent: cujus præstiti beneficii memores Patres, ipsius Synodi exordio pro eodem Rege preces Domino obtulerunt, ut iidem ipsi in ejusdem Synodi præfatione testantur.

Baron. ann. 506. 4.

Concil. Agathens. 71.

perdió tambien la buena memoria de si. Algunos Escritores Franceses le culpan de aver dado justa ocasion à Clodoveo, para mover contra el las armas, por aver faltado à las confederaciones, que su Padre, y Aguelos avian tenido con el; y refieren el hecho con tales circunstancias, que por si mismas se desacreditan. Dizen, que desconfiando Clodoveo conservar una buena correspondencia con Alarico, le embió por Embaxador à Paterno con comision de ajustar las diferencias, que avia entre los dos, y de procurar, que Alarico tocasse la barva à Clodoveo, y quedasse con esta ceremonia Padre suyo adoptivo, ¹⁵ segun el estilo de aquellos tiempos, el qual despues se redujo à que el que adoptava à otro por hijo, le cortasse una parte de sus cabellos, como hizo Luitprando con Pipino hijo de Carlos Martelo, ¹⁶ y como de orden del Emperador Justiniano entregaron sus hijos Justiniano, y Heraclio al Papa Benedicto sus guedejas, para que le tuviesen, y reverenciasen como à Padre. En execuciõ deste refieren, que ayiendose ajustado las vistas de ambos Reyes con tal condicion, que viniesen à ellas sin armas, bolvió Clodoveo sospechoso de algun mal trato, à embiar à Paterno, para que diestramente reconociese, si venia armado Alarico, ¹⁸ y que halló, que traia un baeulo, incluyda dentro una espa-

da, ó como otros escribén, que se rematava en una punta aguda de acero, como es ordinario, y que tambien traian las mismas armas los que le acompañavan, dedonde infiriendo Clodoveo, que Alarico venia con animo de matalle, crecieron entre ambos las disidencias, y los odios, y para componellos, se resolvieron à embiar Embaxadores al Rey de Italia Theodorico, Cuñado del uno, y Suegro del otro (como diremos) haziendole luez arbitro de aquellas diferencias, el qual zeloso de la grandeza dellos, ¹⁹ y desconfiando que se consumiesen con guerras entresi, sentenció, que poniendose el Embaxador de Clodoveo à caballo delante del Palacio de Alarico con la lanza fixa en tierra, y levantada en alto, la debiese cubrir de dinero, y que todo fuese para Clodoveo, de cuya sentenciã imposible de cumplir, quedó mas ofendi-do Alarico, y aviendo buuelto à el Paterno con otra Embaxada, dispuso de tal suerte el aposento, donde le hospedava, que cayendo en tierra, se quebró un brazo, ²⁰ de cuya afrenta contra el derecho de las Gentes resultó la guerra entre ambos Reyes. Que juicio tan vulgar, y ligero dara credito à tal narracion, opuesta à las cartas, que escribió à los dos el Rey Theodorico, para componellos (como se vera despues) y à la historia de San Gregorio Turonense, que floreció

15. Miserat idem Clodoveus Legatum suum, nomine Paternum, ad Alaricum Regem Gothorum, ut quæ pacis essent cum eo tractaret: simul etiam ut voluntatem ejus agnosceret, quo in loco ambos Reges sibi, pro utriusque Regni utilitatibus collocuturos, oporteret occurrere, & Alaricus (juxta morem antiquorum) barbam Clodovei tangens, adoptivus ei fieret pater.

Aimoin. de gest. Franc. lib. 1. c. 20.

16. Circa hæc tempora Carolus Princeps Francorum Pipinum filium suum ad Luitprandum direxit, ut ejus (juxta morem) capillum susceperet. Qui ejus cesariem incidens, ei pater effectus est, multisque eum ditatum Regis muneribus genitorum remisit.

Paul. Diac. lib. 6. c. 15. vet. edit. & nov. 53.

17. Ric (Benedictus scilicet) una cum Clero, & exercitu suscepit mallones capillorum dominorum Justiniani, & Heraclij filiorum clementissimi Principis, simul & ejus iussu, perquam significabat, eosdem capillos direxisse.

Anastasio.

Loaisa in not. ad Concil. Tol. 13.

Baron. ann. 684. 7.

18. Constituto tempore, quo inermis quisque accederet. Clodoveus iter in Aquitaniam parat. Interim Paterno negotium dat, exploret, quibus Gothi indumentis utantur. Qui ad Alaricum reversus, offendit hominem, & suorum quemque, ferream virgam non minimè crassitudinis manu gestare: quæ vel ad percutiendum, vel jaculandum idonea videretur. Quam dolum prudenter animadvertens Paternus apprehensâ Regis manu promissi eum admonuit.

Rob. Gaguin. de Franc. gest. lib. 1.

19. Trañtanque in arcano cordis, quod jam olim cælaverat, cupiens hos duos Reges ad invicem semper esse discordes, tale inter eos demum judicium terminavit, ut difficile Gothi, quos Alaricus regebat, hujus culpâ compleretur, ut veniret Legatarius Francorum, sedens super equum, contum erectum tenens manu ad aulam Palatii Alarici, & tandiù Alaricus, & Gothi super eos solidos jactaret, quousque Legatum, & equum, & acumen contum solidis cooperirent.

Chron. ex Idac. lib. 2.

20. In vetustissimo eum solario hospitari præcepit, per quod dum incautè graditur, comminuto sub pedibus ejus ligno, pronus ad terram eecidit, & fracto brachio vitæ reservatus est. Domino protegente, Royson. de gest. Francor. l. 4.

21. Alaricus vero, cum per Paternum vellet Chlodovicum decipere, à Paterno exploratis quæ circa eum erant, & thesauris ejus ingenio subarraris illusit. *Constant. Presb.*

Frag. Reg. Franc.

22. Les Goths occupoient toute la Gaule Narbonnoise à laquelle ils donnerent leur nom, & toute la Guyenne avec toutes les appartenances.

Jean. de Serres Invent. de l'Hist. de France.

23. Cæsareum ad Alaricum Regem orbis dominum detulit.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 16.

* Oritur insuper alijs ductibus idem Catholicus Rex Philippus IV & à Clodoveo, & à Carolo Magnis Regibus, per Gerbergam, & Ermengardē Caroli Lotharingæ Ducis hæredes, medijs Brabantæ Ducibus, & Namurci Comitibus, ut supra Capite quarto ostensum, idque cum prioritæ natalium, ante Franciæ Occidui Regem.

Joan. Inc. Chifflet. Vind. Hist. c. 10.

24. Clovis en vouloit aux Wisigoths, qui tenoient un grand, & large pays en Gaule, faisant ombre à la Monarchie Françoisse, laquelle il desiroit établir: mais il failloit avoir un honneste pretexte de leur faire la guerre: bien que par effect le droit de bienfaisance fut son principal droit, comme c'est bien souvent le plus legitime titre des Princes. Il cherche donc sujet contre Alaric Roy des Wisigoths sur l'alliance, qu'il avoit fait avec lui:

en aquellos tiempos, y no refiere tales despropósitos. Yo creo, y no fin fundamento, que todas las embajadas de Paterno à Alarico fueron, para reconocer sus fuerzas, y riquezas,²¹ y que aviendoselas mostrado, y hecho relación dellas à Clodoveo, fueron las que mas le provocaron à la guerra. Pero para que conste deste hecho, finque pueda ser caluniada mi pluma, le escribiré con las de los Historiadores de Francia de mayor autoridad, y credito.

Hallavase Alarico con el dominio absoluto de España, echados della los Romanos, y las Naciones barvaras, y tan estendido su Imperio por las Gallias,²² que tenia por terminos al mar Mediterraneo, al Oceano, y al Rodano, conque era tanta su grandeza, que Carlos Sigonio le llamó Señor del mundo.²³ Lebantavase al mismo tiempo la monarquia de Francia, divididas hasta entonzes aquellas Provincias en diversos Reyes. Su primer fundador fuè Clodoveo, de cuya ambicion de dominar, y de las tyrantias, que usó, escriben con demasiada libertad algunos Historiadores Franzeses: nosotros respetamos mas su memoria, por averla dejado ilustre con sus hazañas, y Religion, y porque, como docto, y eruditamente prueba Juan Jacobo Chiffletio, * son los Reyes de España mas proximos descendientes suyos, que los de Francia. Pero no podemos dejar, de repetir lo que en este mismo caso refiere Serres author Frances, que dava cuidado à Clodoveo el poder, y grandeza de Alarico, porque hazia sombra à la Monarquia, que procurava levantar, y buscava ocasiones, para mover las armas contra el, y apoderarse de la Gallia Go-

thica.²⁴ Para esta empresa no avia razon alguna, pero como ningun Principe busca pretextos, que no los halle, se valió de tres aparentes al vulgo, que no examina las causas. El primero, que Alarico faltava à la fé publica de las confederaciones, hechas entre ambos, porque admitia en su Reyno à los Vandidos. El segundo, que tenia con el algunas diferencias sobre los Confines, y el tercero que Alarico era de contraria Religion. Deste se valió mas, que de los otros, por ser tan poderoso en los animos de los hombres, aunque no lo supo disimular su corazon ardiente, quando dando cuenta à los suyos deste intento, les dijo así.

*No puedo ya sufrir, que estos Godos Arrianos gozen de la mejor parte de las Gallias, vamos con el favor de Dios, y echemos los de aquellas tierras, que son muy buenas, reduziendolas à nuestra obediencia,*²⁵ y añadió (segun refiere el Presidente Fauchet) *y quando me falte el pretexto de la Religion, es esta una conquista, necesaria para la conservacion de los Estados de Francia, porque no estan seguros, mientras tuvierén los Godos en las Gallias tan grandes Provincias arrimadas à la potencia de España.*²⁶

Buenas maximas justificar la guerra con la conveniencia, y razon de Estado, haziendo defensa natural, despojar al Vecino, para asegurarse del, conque no avria firme paz entre los Confinantes. Quiera Dios, que estas mismas maximas injustas, y tyranas no se practiquen en nuestros tiempos.

Los tres pretextos referidos no eran bastantes à hazer justa la invasión de Clodoveo, como lo mostraremos, examinandolos uno à uno.

laquelle il disoit avoir esté enfreinte en ce que les barbares, & malfaitteurs de France trouvoient libre, & assuré accès aux terres de son obéissance, & de surcroît, la plainte de leurs limites y estoit adjoustée, en laquelle il vouloit résolument avoir l'avantage. Mais pour donner plus grand lustre à cette querelle d'estat, il adjoustela Religion: car à quel propos, disoit il aux siens, ces Arriens auroient ils si bonne part entre les Chrétiens.

Jean de Serres Invent. de l'Hist. de France.

25. Igitur Clodoveus Rex ait suis, Valde molestè fero, quod hi Arriani parrem teneant Galliarum, cum Dei adiutorio, & superatis, redigamus terram in ditionem nostram.

Greg. Tur. Hist. Franc. l. 2. c. 37. Gest. Reg. Franc. ex edis. Frech. 3. Const. Presb. Frag. Reg. Franc.

26. Et quand cette occasion céleroit, encores estoit ce une entreprise nécessaire pour la conservation de l'estat François: puis qu'ils ne pouvoient assurer leurs conquêtes en Gaule, tant que les Wisigoths en tiendroient une si grande portion, & de l'Espagne: d'où estoient tousjours sortis les meilleurs Soldats Romains depuis la Monarchie des Césars. L'avis du Roy approuvé, & l'esperance que chacun avoit de s'agrandir par la Conquête de si riche Pays, que l'Aquitaine, il fut conclu de faire la guerre aux Wisigoths. *Fauchet de l'Antiq. de Gaule & France.*

El

El primero de aver dado acogida à los Vandidos, no era bastante, porque quando no son Reveldes, ni an maquinado cōtra la vida de su Principe, es propio de la soberania, y grandeza de los demas Principes permitir, que sean acogidos en sus estados los affligidos, que huyen las iras de su Señor natural, mientras pasa su rigor, paraque despues use con ellos de su clemencia, à que asiste el derecho de las Gentes, siendo los Principes muy parecidos à los Elementos, que abraza el uno, lo que el otro desecha. Algun refugio à de tener ó la inocencia, ó el temor del castigo, fueraque consta de la buena correspondencia de Alarico con Clodoveo, pues aviendose retirado à Tolosa su Corte el Rey Ciagrio, despues de aver sido roto en una batalla, y despojado de lo que poscia en Soison, le entregò à los Embajadores de Clodoveo, ²⁷ en que por complazer à Clodoveo, faltò indignamente à su misma generosidad, y à las obligaciones de Rey, los quales deben amparar, y faborezer à los Principes flacos, porque estos no tienen otro recurso, ni tribunal, sino el poder de los mas poderosos.

El segundo pretexto de las diferencias de Confines no era bastante, porque si en ellas defeava Clodoveo conservar sus derechos, debiera primero remitillos à luezes arbitros, paraque las compusiesen amigablemente, y no empezar el juicio por las armas.

El tercer pretexto de la diversidad de Religion no justifica la guerra, porque no la debe mover un Principe contra otro por sola la Heregia, quando con ella no perturba su Religion, y su Reyno, ò quando el Papa no le ordena, como

Pastor universal, que le haga la guerra, porque impide con la heregia la unidad de la Iglesia, y quando estos pretextos tuviera algun fundamento, los avia ya borrado la reconciliacion de ambos Reyes en las vistas, que tuvieron en una Isla del rio Luer, cerca de la ciudad de Tur.

Pero como Clodoveo se movia solamente por ambicion, no se detenia en examinar la justificacion de sus armas, quando se le representava la ocasion de despojar à alguno de los Confinantes, y juzgando que con su exercito bien disciplinado, y triunfante con diversas vitorias, no hallaria resistencia en los Godos, cuyos animos estaban rendidos à las delicias con el largo ocio de la paz, se valia de qualquier pretexto aparente, para entrar con sus armas por la Gallia Gothica, ²⁸ previniendose à la guerra.

Reynava en este tiempo en Italia Theodorico Rey de los Ostrogodos, à quien el Emperador Zenon, ²⁹ por librarle de aquella Nacion numerosa, y sin asiento, y levantar en Italia una Criatura suya, avia dado la conquista della contra el Tyrano Odoacre, Rey de los Herulos, y con su valor, y fuerzas le avia quitado la vida, y la Corona, y para afirmalla mas en sus sienes con el parentesco de Principes poderosos, avia casado con Audofleda hermana de Clodoveo, y dado en matrimonio à sus hijas Teudetusa, y Teudicoda à los Reyes de España, y de Borgoña Alarico, y Gundibaldo, ³⁰ conque era arbitro del Poniente, y satisfechos estos disgustos entre su Yerno, y Cuñado, reconociò, que haziendose el uno dellos mas poderoso con la ruina del otro, perderia su arbitrio en el Mudo.

28. Ocium ejus Rex Francorum Clodoveus inter necino bello illato perrupit. Nam si ve hæresim illius infestâ, sive Regni libidine ardens, cōsultò litem nescio quàm, quò illū ad arma attraheret, intentavit.

Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 16.

29. Quibus vocibus Zenon permulsus haud gravatè, ut Illyricum infestâ, ac meritò sibi suspectâ Gothorum multitudine exoneraret, assensit. Itaque recum eo composita, Italiâ ei, quem admodum, inquit Paulus Diaconus, per pragmaticam tradidit, ac sacro velamine capiti imposito confirmavit, & Senatū, Populumque Romanum cum ipsa Urbe, ac tota Italia præcipue commendavit.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 15.

Iorn. de reb. Get. Sabell. Ennead. 8. lib. 2.

30. Ad stabilitèdas opes suas vicinorum se Regum præsidii munendum, atque affinitatibus obvalladū putavit, haud quàm veritus, quin si Odoacer idem Consilii habuisset, haud dubiè partem Italiæ possessionem retinisset. Itaque Andesledam Clodovei Regis Francorum sororem sibi despondit, filiam vero suam Teutedusam ex concubina susceptam Alarico Regi Gothorum, Amalabergam vero Amalafidæ sororis filiam Sigismundo Gundobaldi Regis Burgundionū filio collocavit.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 16.

27. Si agrius elisum cernens exercitum terga vertit, & ad Alaricum Regem Tolosam cursu veloci perlabitur. Clodoveus verò ad Alaricum mittit, ut eum redderet, alioquin noverit sibi bellum ob ejus retentione inferri. At ille metuens, ne propter eum iram Francorum incurreret (ut Gothorum pavere mos est) vinctum Legatis tradidit. Quem Clodoveus receptum custodiè mancipari præcepit. Regnoque ejus accepto, eum gladio clam feriri mandavit.

Greg. Turon. Hist. Franc. l. 2. Paul. Aemyl. de gest. Franc. in Clod.

31. Unde temporis progressu factum, ut Gothi, Visigothique quandoquidem sub unius Imperio essent, terraque eisdem haberent, liberos suos mutuis affinitatibus junxerint.

Procop. de bello Goth. lib. 1.

32. Quamvis fortitudinis vestrae confidentiam tribuat Parentum vestrorum innumerabilis multitudo: quamvis Attilam potentem reminiscamini Visigotharum viribus inclinatum: tamen quia populorum ferocia corda longâ pace mollescunt; cavete subito in aleam mittere, quos constat tantis temporibus exercitia non habere. Terribilis est hominibus conspectus, si non sit assiduus: & nisi usu præsumatur, concertandi subito fiducia non habetur. Absit, ut vobis aliquid indignatio cæca surripiat. Moderatio provida est, quæ gentes servat. Furor autem instantia plerumque præcipitat, & tunc utile solum est ad arma concurrere, cum locum apud adversarium Justitia non potest invenire. Quapropter sustinete, donec ad Francorum Regem Legatos nostros dirigere debeamus: ut licet vestra amicorum debeant amputare judicia. Inter duos enim nobis affinitate conjunctos non optamus aliquid tale fieri, unde unum minorem contingat forsitan inveniri. Non vos Parentum fusus sanguis inflamat: non graviter urit occupata provincia: adhuc de verbis parva contentio est. Facillimè transigitis, si non per arma vestros animos irritetis. Obijciamus quævis Cognato cum nostris cõjuratis eximias gentes. Justitia quæ reges efficit fortiores cito convertit animos, qui contra se tales sentit armatos. Et ideo salutationis honorificentiam prælocuti, Legatos nostros illum, & illi ad vos credidimus esse dirigendos: qui vobis & mandata nostra sufficienter insinuent, & usque ad fratrem nostrum Gúndibaldum, vel alios Reges latâ vestra voluntate deproperent. Ne videamini eorum immisione laborare, qui malignè gaudent alieno certamine. Avertant enim divina, ut supra vos ini-

do. Davante los zelos las victorias del Franzes, y su apetito de dominar, y hallava conveniencia, en que la potencia de los Visigodos en España no se expusiese à los casos de la fortuna, porque siendo de una misma Nacion, y ambas Casas Reales de Amalos, y Balthos, unidas con estrechos vinculos de sangre, la grandeza de la una era seguridad, y firmeza de la otra. Estas, y otras consideraciones le obligaron à interponer su authoridad embiando sus Embajadores al uno, y otro Rey, y porque las cartas, que les escribiò, se hallan entre las obras de Casiodoro, su Canciller, las pondre aqui traducidas en Castellano, aunque no como interprete fiel de palabra, en palabra por dar à su sentido mayor fuerza. La que escribiò al Rey Alarico, dezia asi,³²

Aunque la innumerable sucesion de vuestros Reales Progenitores, y la potencia de Attila, derivada por las fuerzas de los Visigodos, pudiese dar confianza à vuestro valor, con todo eso os debe hazer recatado la consideracion, de que la ferocidad de los corazones de los Pueblos se ablanda con larga paz, y que no convusene ofrezzer derrepente à la suerte de los casos à los que à tanto tiempo que les falta el exercicio de las armas. Terrible es el lance de una batalla, quando no es acostumbrado, y si el uso, y experiencia no anima, no se entra en el combate con confianza. No quiera Dios, que la ciega indignacion os arrebase. La moderacion preveni-

da conserva los Estados. El furor casi siempre precipita los casos, y solamente conviene el medio de las armas, quando el Competidor no admite el de la justicia, y asi os pido, que suspendais la fuerza, hasta que ayan llegado mis Embaxadores al Rey de Francia, para que vuestras diferencias sean amigablemente compuestas, porque no quisieramos, que las cosas llegasen à tal termino entre dos tan conjuntos conmigo en afinidad, que la grandeza del uno quedase disminuida. No ay entre vosotros ocasion de sangre vertida de vuestros Padres, que os encienda, ni os abraja la usurpacion de alguna Provincia. Aun son de solas palabras los disgustos, y facilmente los compondreis, si no irritais con las armas vuestros animos. Porque aunque se junten vuestras fuerzas, y las de nuestros Confederados contra vuestro Cuñado, para reducirle, suele la justicia, que haze mas fuertes à los Reyes, indignarse, y irritar los animos, quando ve armados contra si à los Parientes; y asi despues de averos saludado honorificamente, nos à parecido embiaros nuestros Embajadores, para que hagan con vosotros estos oficios, y pasen (si fuera menester) despues de conocida vuestra intencion à nuestro hermano Gundibaldo Rey de Borgoña, y à otros Reyes. Procurad pues governaros de seure, que no parezca, que peligras en la interposicion de los que se alegran de las contiendas ajenas. Dios no permita, que en vuestros daños prevalezcan estas artes engañosas, y injustas. Yo juzgo por tan comunes, y propios vuestros males, que con razon me experimentarà su enemigo, el que maquinare ontra el otro.

quitas illa prævaleat. Commune malum vestrum judicamus inimicum. Nā ille me jure sustinebit adversum, qui vobis nititur esse contrarius.

Cass. Varia. lib. 3. epistol. 3.

A los

33. Aded inter Regis
affinitatis iura, divina coa-
lesceret voluerunt, ut per
eorum placabilem animū
proveniat quies optata
populorum. Hoc enim
sacrum est, quod nullā
permittitur commotione
violari. Nam quibus ob-
sidibus habeatur fides, si
non credatur affectibus?
Sociantur proximitate
Domini, ut nationes divi-
se simili debeant volun-
tate gloriari, & quasi per
alios quosdam concor-
dia adunata, se possint
gentium vota contingere.
Quæ cum ita sint, mira-
mur animos vestros sic
causis mediocribus excita-
tos, ut cum filio nostro
Alarico Rege durissimum
velitis subire conflictum:
ut multi qui vos metuunt
de vestra concertatione
lætentur. Ambo estis sum-
marum gentium Reges,
ambo ætate florentes. Nō
leviter Regna vestra quas-
satis, si datā partibus liber-
tate confligitis. Virtus ve-
stra patriæ non fiat inopi-
nata calamitas. Quia gran-
dis levitas est Regum, in
causis levibus gravis rui-
na populorum. Dicam
liberè, dicam affectuosè,
quod sentio. Impatiens
sensum est, proprimam Le-
gationem protinus arma
movere. A patentibus
quod queritur, electis
iudicibus, exspectatur. Nam
inter tales viros, & illos
gradum est dare, quos me-
dios volueritis efficere.
Quid de nobis vos ipsi
estimare poteritis, si nos
intentiones vestras reli-
quisse cognoscitis? Absit
ille conflictus, ubi unus ex
vobis deleri poterit incli-
natus. Abjicite ferrum, qui
in meum vultus pugnare
opprobrium. Jure patris
vobis interminor, & amā-
tis. Ille nos, & amicos no-
stros parietur adversos, qui
talia monita (quod non
opinamur) crediderit esse
temnenda. Quapropter ad
excellentiā vestram illū,
& illum Legatos nostros
magnoperè credidimus
dirigēdos, per quos etiam
ad fratrem vestrum filium
nostrum Regem Alaricum
scripta nostra direximus:
ut nullatenus inter vos
scandala seminet aliena
malignitas: sed in pace
perseverantes, quæ sunt
inter vos, mediis amicis
placabiliter finire debea-
tis. Per eos etiam & verbo
vobis aliqua dicenda man-

A los mismos Emba-
xadores embió Theodo-
rico al Rey Clodoveo
con esta carta.³³

Dispuso la divina Provi-
dencia, que entre los Princi-
pes echasen tales raíces los
derechos de afinidad, que de
su concordia de animos nacie-
se el deseado reposo de los
Pueblos, siendo tan sagrado
este vínculo, que no permite
desunion, porque à que pren-
das se debe mayor confianza,
que à las del amor, y afecto?
Vnense los Principes con el
Parentesco, para que las Nacio-
nes divididas entresi, se pre-
cien de imitallos en esta con-
formidad de voluntades, y
vengan à ser ellos como unos
condutos, por donde pase à los
Subditos la concordia, redu-
cidos à union sus deseos, y
pretensiones. Supuesto pues
este fundamento nos mara-
villamos, de que commovidos
vuestros animos con ligeras
causas, querais venir al duro
tránze de una batalla con
nuestro Hijo el Rey Alarico,
dedonde resultaria, que los
que agora os temen, se holga-
sen de vuestras contiendas.
Ambos soys Reyes de grandes
Naciones, y de edad florida,
y no sin graves daños de vue-
stros Reynos vendreis à rom-
pimiento, y seria muy de sen-
tir, que la bizzarria de vue-
stros corazones fuese inpen-
sablemente dañosa à la Patria.
Advertid que caen en gran
odio los Reyes, que con leves
motivos causan la ruina de
sus Pueblos. Dirè libre, dirè
afectuosamente lo que juzgo.
Impaciente es el sentimiento,
que à la primer intimaciō to-
ma luego las armas. Lo que
como Padre de ambos preten-
do, es que por juezes arbitra-
rios se compongan vuestras
pretensiones, pues no ofenderà
à la grandeza de tan grandes

personajes, que se dè lugar al arbi-
trio de los que vosotros mismos eli-
giereis por Medianeros. Estos ofi-
cios son tan propios mios, que ha-
riais siniestro juicio de mi, si viese
dejado correr vuestros dictámenes.
Dios no permita, que lleguéis à ba-
talla, donde vencido el uno de vos-
otros, quède despojado el otro. Depo-
ned luego esas armas, conque in-
tentais combatir con oprobio, y des-
credito mio, porque con la authori-
dad de Padre, que tanto os ama, os
protesto, que à mi, y à mis Confede-
rados experimentara Enemigos el,
que (lo que no creemos) menospre-
ciare estas amonestaciones. Sobre
lo qual nos à parecido embiaros
nuestros Embajadores, con los qua-
les tambien emos escrito à vuestro
hermano, y hijo mio el Rey Alarico,
para que no deis lugar, à que la ma-
licia agena siembre entre vosotros
disenciones; antes conservando la
paz, que hasta aqui, compongais de
acuerdo por amigables medios vue-
stras diferencias, y remitiendome à
lo que os diran de palabra, os vuelvo
à representar, que no debeis expo-
ner à las calamidades de la guerra
à los Vasallos, que en el gobierno
de vuestros Padres florezieron en
larga, y feliz paz. Obligacion es vue-
stra dar credito, al que es interesado
en vuestras conveniencias, y reposo,
teniendo por cierto, que no es fiel
Consejero, quien à otro expone à los
casos, y peligros.

Al mismo tiempo escribió
Theodorico cartas (que aun
se hallan entre las obras de
Casiodoro) à los Reyes de los
Borgoñones, de los Herulos,
de los Guarnos, y Thoringos,
representandoles la conve-
nienencia de procurar todos,
que no se encendiese el fuego
de aquella guerra en sus confi-
nes, cuyo peligro seria comun
à los vezinos, siendo fuerza,
ó mezclarse en ella, ó mante-
nerse neutrales, y padezer sin
provecho, ni gloria los daños
de correrias, transitos, y aloja-
mientos, exponiendose al pe-

davimus. Ut gentes
quæ sub Paren-
tibus vestris longā
pace floruerunt,
subita non debeat
concussione vastari.
Illi enim credere
debetis, quem
vestris utilitatibus
arridere cognoscitis.
Quoniam qui
vult alium in præ-
cipites casus mit-
tere, eum certum
est fideliter non
nocere.
Cass. Varia. lib. 3.
epistol. 4.

ligro ordinario de ser desposjos del vencedor. Que como à Reyes confinantes, interesados en la quietud publica, corria obligacion de unirse con el, para enfrenar los brios de aquellos Reyes mozos, que mas por vizarria natural, que por causa bastante se preparaban para la guerra. Que aunque se hallava tan lejos, debia tratar de su composicion por los vinculos de sangre, que tenia con ambos, siendo cierto, que si llegavā à las armas, juzgaria el Mundo, que ò por razon de Estado los dejava perder, ò que no correspondia à las obligaciones de Suegro, y Cuñado, y à la autoridad, y grandeza, en que Dios le avia puesto.

Todas estas diligencias obraron poco, porque sibien à las amonestaciones paternas de Theodorico se ablandò el animo de Alarico, se endureciò el de Clodoveo, ³⁴ porque no buscava la composicion, sino el rompimiento, y se escusò conque el Reyno de Alarico era refugio de sus Enemigos, que le avia intimado la guerra, que intimada, no podia dejar de aceptalla, y así rogava à Theodorico, que no le obligase à faltar al derecho de la Naturaleza, y à la Magestad Real, pues no avia mas razon, para que Alarico le acometiese, que para oponerse el à su invasion, y concluyò, conque, provocandole el uno à la paz, y el otro à la guerra, quifiera tener dos manos derechas, una armada, cõque oponerse à Alarico, y otra desarmada, para darsela de paz à Theodorico. Pero que ya estavan tan empeñadas las cosas, que no podia dar oydos à tales proposiciones.

Esta respuesta sobervia irritò mucho à Theodorico, viendo burlada su interposicion,

y el arbitrio, que tenia en el Mundo: y luego escribiò otra vez à los Reyes de Europa, ³⁵ significandoles, quando avian salido vanos sus oficios, y diligencias con Clodoveo, el qual queria remitir à su espada, y no al arbitrio ageno sus pretensiones. Que aviendo vencido à los Alemanes, si también vencia à los Godos, seria formidable à todos su potencia. Que ya era comun la causa, como lo era el peligro. Que aunque la soberania de un Rey fuese absoluta, estava sujeta al tribunal de los demas Reyes, debiendose unir contra el, que tratase de tyranzallos, ò de ponellos en peligro, y que así convenia, que todos uniesen sus consejos, y fuerzas, para reduzir à la razon à Clodoveo. Esta diligencia hizo mas apretadamente con Gundibaldo su yerno Rey de Borgoña, embiandole secretamente un Embaxador, para que asistiese à su Cuñado el Rey Alarico, y aviendolo penetrado Clodoveo, juzgò por conveniente sugetar primero (aunque Baronio postpone esta guerra à la de la Gallia Gothica) al Borgoñon, y bolver despues sus armas contra el Godo. Para esto se le ofrecia una buena ocasion, porque aviendo Gundibaldo muerto à Gundemaro, y à Chilperico, y despojado à Odifello sus hermanos, este propuso à Clodoveo, que le asistiese contra Gundibaldo, para quitalle el Reyno de Borgoña, que comprehendia entonzes la Provenza, el Delfinado, y la Savoya, prometiendo la mitad del. ³⁶ Aceptò Clodoveo el partido, y dejando la empresa de la Gallia Gothica, bolvio las armas, que tenia ya dispuestas para ella, contra Gundibaldo. Debiera Alarico antever el caso, y so-

35. Hoc responsum causæ Visigothi Ostrogothum magis conjunxit. Iste est vestigio ad totius orbis Reges litterarum, quarum exemplum nunc quoque legitur, dedit inclementes in Francum: ejus aures æquo, juriq; clausas: in injuria, viribusq;, ac ferro eum omnia repone-re. Commune gentium causam agi, ne opes Francorum nimis augescerent incrementis, futuras exitio reliquis Regnis, si everlis Alemanis Visigothi tollantur. Omnium reliquorum Regum unum consilium, corpusque constituendum esse; ad cujus judicium Francus evocetur. Singulorum salutem universorum prudentia continetis mittendos undique in Franciam Oratores, absterrendi Ludovici causam. In primis sollicitabat Burgundionum Regem confocerum suum Gundebaldum. Is dum per Legationem nimiam contentionem apud Francos invisam agit, alienas similitudines suum fecit bellum. Paul. Aemil. de reb. Franc. Clod. 1. Baron ann. 508. 32. 36. Odesilus quod precibus nullam Regni partem impetrare ab eo posset, Ludovicum Regem jam Gundebaldo infensum occultâ legatione sollicitat. Pacto convenit, uti ei Burgundionis Regis filio dimidia Burgundia pars daretur, altera pars Ludovico. Eiusdem Regis genero cederet. Ludovicus depositus in speciem Visigothico bello in Gundebaldum mo-

34. Superbum exultimavit Ludovicus, totius Orbis moderatorem Ostrogothum videri, ac paulo antea contentente, veniam successioni Alemanorum datam, & nunc arma Francorum absterri, ne in Visigothos ferrentur. In hanc igitur rescriptis sententiam: NON alio animo eiga Alaricum sum, quam te velle æquum est, cum domum suam statuerit hostibus domus mea esse certissimum receptaculum. Non ego illi, sed ipse mihi bellum indicit. Indictum ne capessam, geramque, oro, ne mihi author sis, contra atque patrius mos, natura que mea suadet. Quod vero par hoc non probas, me cum illo, si casus fecerit, concurrere, non video cur æquius sit illi in me, quam in illum me pugnare. Ego verò, cum tu me ad pacem, ille ad bellum vocet, si duas habeas dexteras, altera ab eo me tute, alteram voluntati tuæ inermem dem: sed hoc rerum, naturæque statui, cum propè signa ab eo canant, verba de pace audire, qui possum?

Paul. Aemil. de reb. gest. Franc.

vet. Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. in Clod.

correr al Cuñado, llevando la guerra, que le amenazava, à pais ageno. Pero ordinariamente se engañan los Principes en los peligros, que estan fuera de sus Estados, y quando advierten, que son comunes, es despues de los casos. Pero se estuvo à la mira de aquella guerra, y destruido Gundibaldo, y muerto despues Odifello, se rindiò el Reyno de Borgoña à Clodoveo, donde rehechas sus fuerzas, las bolvió contra Alarico, olvidado de que Francia debia su libertad, y gran-

37. *Accepta igitur à sanctissimo Sacerdote ad periculosum conficiendum bellum benedictione, à quo & sacrum quoque baptismum acceperat universo exercitui edita sanctione mandavit, ne quid per huiusmodi bellum damni inferretur Ecclesiis, sacrive Ministris, personis, rebusque ad eos spectantibus.*

*Baron. an. 507. 14.
Greg. Tur. Hist. Franc.
lib. 2. c. 37.*

38. Multi jam tunc ex Gallis habere Francos dominos summo desiderio cupiebant.

Greg. Tur. hist. Franc. l. 2. c. 36.

39. In hoc bello divinum illi affuisse auxilium signa à Deo ostensa docuerunt. Nam dum Legatos munera ferentes ad sepulchrum sancti mitteret Martini, dixit eis: *Ite, & à Basilica Sancti Martini mihi signum victoria referte*: Absentes illi, dum Ecclesiam oraturi intrant, vox cantoris eorum insonuit auribus, dicens. *Precinxisti me Domine virtute ad bellum, & inimicorum meorum dedisti mihi dorsum*. Lætantes illi oratione completa, muneribusque oblaris, Regi signum victoriæ à Deo sibi concessum depromunt, & alacrem efficiunt.

Aimoin, de gest. Franc. lib. 1. c. 20.

Greg. Tur. hist. Franc. l. 2. c. 37.

cinxisti me Domine virtute ad bellum. supplantasti insurgentes in me subtus me & inimicorum meorum dedisti mihi dorsum, & odientes me disperdidisti. y añaden, que al pasar el rio Vien, que venia muy crecido, se adelantò una Cierva, y le mostrò el vado, 40 y que la lampara del templo de S. Hilario se apareció encendida sobre sus pabellones, señal de regozijo, y vitoria. 41 Suelen agradar à Dios los efetos de una guerra, aunque por si misma no sea justa.

40 Cerva miræ magnitudinis ante eos nuda Dei flumen ingreditur, illaque vadante populus, quæ transire posset, agnovit.

Greg. Turon. hist. Franc. l. 2. c. 47.

Aimon. de Gest. Franc. lib. 1. c. 21.

41. Veniente autem Rege apud Pistavos, dum eminus in tentoriis commoraretur, Pharus ignea de basilica Sancti Hilarii egressa, visa est ei tãquam super se advenire, scilicet ut lumine Beati Confessoris adiutus Hilarii, liberius hæreticas acies, contra quas sæpe idem Sacerdos pro fide conflixerat, debellaret.

Greg. Turon. Hist. Franc. l. 2. c. 37.

Roric. Gest. Franc. lib. 4.

Desde alli pasó á asentar sus Reales à vista de Potiers. Delante della, aviendola fortificado, le esperaba Alarico, 42 el qual juzgando por conveniente, esperar los focorros, que le embiava su Suegro el Rey Theodorico, quiso retirarse de noche à Arverna, pensando hallar entera la puente de Lufac, pero aviendola roto un dia, antes fu misma Gente, se halló obligado à hazer frente à Clodoveo entre Cubort, y el Castillo de Lufac, en un lugar nombrado Cinoz, donde ambos exercitos se pusieron en batalla. Conducia al de Alarico el Conde Apolinar, y puestos los dos valerosos Reyes en la frente de los esquadrones, se dieron de una, y otra parte las señales de acometer. Al primer impetu de los Franceses se descompusieron los Godos, y Alarico haziendo el oficio de valeroso General, los animò con su presencia, y con estas razones.

42. Cependant Alaric qui avoit fortifié Poitiers, & s'estoit mis dedans, voyant la grande puissance des François, la nuit sortit de la Ville par le pont à Ioubert, & prit le chemin à Cubort, comme pour soy retirer en Auvergne, cuidant trouver entier le pont de Lussac, rompu le jour precedent par ses gens mesmes. Clovis advery de ce departement, des le grand matin suivit Alaric, lequel environné des François logez deça, & dela la riviere, s'arresta entre Cubort, & le Chateau de Lussac en un lieu de present appellé Cinnax, ou la bataille luy fut présentée par les nostres, & laquelle le Prince courageux ne refusa.

Fauchet, les. antiq. Frâç. en Clovis chap. 21.

Asi torpemente perdeis en

un

43. Lesquels ayans perdu le cœur, dès la première charge, eussent tourné le dos sans le Roy Got sage, & bon Capitaine, qui les remit en ordre, & tellement encouragea, que l'on fut grand espace, avant que sçavoir, qui auroit le dessus de la mêlée: leur remonstrent, que non avec les pieds fuyards, ou tournans le dos, mais le bras armé, & frapans fort, & ferme il leur faillait chercher leur secours. Que la victoire gisoit en leur vail lance, & courage, comme aussi le butin, & l'honneur de la bataille, & en la fuite, ou lâcheté, le servage, le deshonneur; & leur entière ruine.

Faucho. les antiq. de France. cap. 22.

44. Alaricus fugientibus obitare, in pugnam redire jubere: non à pedibus, tergoque imbelli, sed ab armata dextera præsidium salutis querendum, in virtute, audaciaque victoriam; prædam, gloriam positam, in fuga, ignaviaque servitutem, dedecus, exitium collocatum. Metus, quam pudor, premiente, nec laxamentum dante hoste, apud pavidos plus valuit. Tunc Alaricus effusâ suorum fugâ, & ipse, sed postremus inter aliquos equites abreptus est, ad id uique tempus summi Ducis, & strenui militis partibus functus.

Paul. Aemyl. de gest. Franc. in Clod.

45. In cum unum tantâ vi, tamque infestus equum admisit, ut ad primum incursum equo dejecerit. Tunc duo Wisigothorum equites Regis sui casu magis irritati, quam terribili, antequam Rex Regem conficere, ac opima spolia capere posset, diversi hastas, equorumque cursum in urrumque ejus latus dirigunt. Beneficio lorice, ac auxilio Clodoricæ juvenum fortissimi, æquato Marte, incurtus periculum evitavit.

Carol. Sig. de occid. Imp. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 6.

Paul. Aemyl. de reb. gest. Franc. in Clod.

Greg. Turon. Hist. Franc. c. 36.

Aim. de gest. Franc. l. 1. c. 21.

un instante la gloria adquirida en muchos siglos. Esos que al primer impetu os parecen mas, que hombres, son en la resistencia menos, que mugeres. Siempre à triunfando dellos vuestro valor, y constancia. 43 *La conservacion de vuestras vidas no consiste en bolver las espaldas, desarmadas al enemigo, sino en la defensa de la espada. En el valor, y atrevimiento está puesta la vitoria, el despojo, y la gloria, y en la fuga la servidumbre, la infamia, y la perdida de todo.* 44 *Bolved por lo menos los ojos à ver, como borro con mi sangre Real las huellas infames de vuestra fuga, y dando de espuelas al caballo, quiso pasar entre los esquadrones à morir peleando, pero avergonzados los suyos hizieron alto, y le detuvieron, y puestos en ordenanza, acometieron con gran valor à los Franzeses, manteniéndolo dudoso por largo espacio de tiempo el lance de la batalla. Pero como Gente hecha à las delicias, y al ocio de la paz, no pudo resistir à los Franzeses, y se pusieron en huyda. Recogió Alarico algunas tropas de caballos, y para animar à los suyos, y entretenir el impetu del Enemigo, cargó sobre Clodoveo, que venia de los primeros siguiendo el alcanze, y enristradas las lanzas, se encontraron ambos Reyes. Cayó del caballo Alarico, 45 y fué muerto à manos de un peon Franzes, aunque algunos escriben, que le mató Clodoveo. Asistían à Alarico dos Caballeros Godos, y queriendo ven-*

gar su muerte, acometieron por ambos lados con sus lanzas à Clodoveo, pero el templo de su loriga resistió à sus golpes, y tambien la fidelidad de Clodovico, manzebo valiente, el qual asistiéndolo à su defensa, se puso à su lado, y le libró de aquel peligro.

Rotos los Godos, y sin Rey, y caudillo, se esparcieron por las Cidades vecinas. Todo se rinde al Vencedor, aun las cosas inanimadas tiemblan à las aclamaciones, y fama de una vitoria. Las murallas de Angulema se cayéron à la presencia de Clodoveo, 46 para que por ellas entrase triunfando, y aunque en los contornos de Burdeos se formó otro exercito de los Godos, fué tambien deshecho, 47 con que la Gallia Gothica, parte muy principal del Imperio Gothico, y Español, 48 adquirida por donaciones, ligas, y pactos de los Emperadores, y por el derecho de la espada, y mantenida por casi 95. años desde el tiempo de Athaulpho, quedó tyranicamente en poder de Clodoveo, con que parece que se cumplió el portento, que años antes sucedió en la Corte de Tolosa, donde el cielo llovió sangre por espacio de un dia, en señal de que con el Reyno levantado de los Francos cairia el de los Godos. 49 Ni calificamos, ni despreciamos semejantes prodigios: llenas estan dellos las historias profanas, y aun en las Sagradas vemos prevenidas con señales las calamidades futuras, ò para dar lugar à la emienda, ò para mayor justificacion del castigo.

Escriben algunos que entre los despojos del campo de los Godos se hallaron los vasos del templo de Hierusalem, traídos à Roma, y hurtados en aquel sacro, permitiendo la divina

46. Engolisma, quæ Gothorum præsidio tenebatur, secundum prælium in Francorum potestatem venit, murorum parte repente cadente ob vetustatem.

Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 6.

47. Gothi qui prælio abfuerunt, auxi fortunâ prælii tentare, tanta cæde victi sunt, ut is locus campus Arianus etiâ nunc vocetur.

Vas. Hisp. Chron.

48. Regnumque ejus à Liguri fluvio, & Rhodano per mare Tyrrhenum, & montes Piræneos usque Oceanum mare abstulit, quod hodieque dititione cōdigna permansit ad Regnum Francorum.

Idac. Chron. lib. 2.

49. Anno II. Anthemij in medio Tolosæ civitatis sanguis erupit de terra, & tota die fluxit; significans Gothorum dominationem sublatam Francorum adveniente Regno.

Idac. Chron. lib. 2.

vina Justicia, que se redimiesen con la sangre de los mismos Godos ; pero no es verisimil , que los llevasen à campaña , y así tengo por mas cierto, que los hallaron en Tolosa, ⁵⁰ Corte de Alarico, aunque Procopio escritor muy vezino à aquellos tiempos, que cuenta diferenteméte el suceso desta guerra, afirma que aquellos vasos, y todas las riquezas de Alarico estaban en la Ciudad de Carcasona, ⁵¹ la qual no cayó en manos de Clodoveo, porque Theodorico Rey de Italia la socorrió.

Reynò Alarico veynte, y tres años, y en el penultimo avia hecho recopilar, y promulgar el Código del Emperador Theodosio, ⁵² valiendose de la industria de su Cōsejero, ò Canciller Avian. ⁵³ Movióse à ello, porque viendo, que los Romanos reducidos à su obediencia, no podian sufrir, que los governase por las costumbres, y estilos barvaros de los Godos, juzgó por conveniente mantenellos quietos cō sus mismas leyes, dispuestas à su modo, ⁵⁴ conque los tuvo satisfechos, porque conservandose con ellos la Magestad del derecho Romano, les parecia, que conserbavan su libertad, atencion digna de un Principe prudente, y politico, governar à cada una de las Naciones con sus mismos fue-ros, como se gobiernan los caballos con sus bocados propios. Por esta razon dió à los Godos otras leyes conformes à

sus ritos, y Naturaleza. Estas fueron por escrito, conque algunos Autores le atribuyen la gloria de aver sido el primer Legislador, y no (como emos dicho) su Padre Eurico, que las promulgó, y que se governaron hasta allí los Godos por las costumbres, y estilos antiguos, ⁵⁵ conservados de Padres à Hijos, de cuyas leyes, y de las, que despues promulgaron sus Sucesores, se formò el volumen del Fuerojuzgo, donde todas estan escritas en lengua Latina, aunque corrompida, y ninguna en la Gothica, ni en otra, lo qual me da ocasion à disputar aqui del principio de la légua Castellana, como punto esencial desta historia.

Poblada España por Tūbal, quinto hijo de Japhet, y Nieto de Noe, ⁵⁶ se estendió por ella su descendencia, usando de la lengua, que le avia cavidado en la division de-llas, causada de la soberbia fabrica de la torre de Babel. ⁵⁷ Qual aya sido, no se puede averiguar con certeza, porque sibié, como dize el Abulense, usó Tubal de solo un lenguaje, y este fué el principal en España, vinieron con el otras naciones de diferétes lenguas, ⁵⁸ y así de aquella, como destas se formarian otras, como à suçedido en todas partes, las quales con el tiempo serian diversas, porque muda las lenguas la diferencia de la Religión, y de los dominios, la division de las Provincias con los montes, y rios, la confinanza con otras

^{55.} Antea institutis more majorum firmatis vitam bello, paceque gubernare soliti erant. Ad Alarici leges cum consequentes Reges pleraque alias adjecissent, illud volumē conflatum est, quod Forum judicum vulgò ab Hispanis nuncupatur.

Mar. de reb. Hisp. lib. 5.

c. 6.

^{56.} Thubal filius Japhet, Nepos Noe venit in Hispaniam, primusque eam habitavit post diluvium.

Joan. Vaf. Hisp. Chron.

c. 10.

^{57.} Quisquis igitur ille fuerit, qui in Hispanum orbem è turri Babilonica se primum contulit, idem profectò unum secum attulit è septuaginta duobus idioma, quæ in illius novæ civitatis erectione Deus Opt. Max. turrin instrumentibus impertivit.

Marian. Sicul. de reb.

Hisp. lib. 5.

^{58.} Quia tuba unicum idioma habuit, unicam gentem nominavit, cum dicatur de omnibus istis Geneleos 10. Quod omnes in suis linguis fuerunt, id est, quilibet habuit unum idioma distinctum ab alio, & tamen in Hispania fuerunt multæ linguæ à principio, & sunt: idè quod non solus Tubal terram istam habitaret, sed alias gentes cum eo venirent.

Abulens. Paralip. 1. c. 1.

q. 5.

K Na-

^{50.} Clodoveus verò apud Burdegalensem hiemem agens, cunctos thesauros Alarici à Tholosa auferens, Eugolismam venit.

Greg. Tur. Hist. Franc. lib. 2. c. 37.

^{51.} Charchafonem Urbem celerrimè obsident, ut in qua abditas esse Regias opes acceperant, quas Alaricus quondam Senior, cum Romam cepisset, abstulerat. In his ferunt Salomonis fuisse pretiosissimam supellectilem, & aspectu dignissimam, ut quam ingentis pretij gemmis ornata ex Hierosolymis dicunt advexisse quondam Romanos.

Procop. de bello Goth. lib. 1.

Ant. Bonfn. rer. Vag.

Dec. 1. lib. 13.

^{52.} Theodosij Imperatoris Codicem, qui extat, in compendium relatum, tertio Nonas Februarij edidit.

Carol. Sigon. de ecc. Imp.

l. 16.

^{53.} Avianus vir spectabilis ex præceptione domini nostri gloriosissimi Alarici Regis hunc Codicem de Theodosianis legibus, atque sententiis juris, vel diversis libris electum Aduis anno vigesimo secundo eo regnante edidit, atque subscripsit. Recognovimus, Data sub die quarto Nonas Februarij, anno vigesimo secundo Alarici Regis, Tolosæ.

Subscr. Avian. decret.

Alar.

Baron ann. 506. 11.

^{54.} Is cum Romanos, quos armis subegerat, præterquam quod legibus Gothorum obligari se molestè ferrent, cæterum dicto obediens cerneret, alias leges Gothis dedit, alias ex Romanorum libris suo tamen arbitrio decerpi, quibus inter se Romani uterentur, facile passus est.

Jac. Cuic. epist. ad Emar. Rano.

Naciones , la constitucion de los climas , que diferençian las pronunciaciones , la influencia de los astros , que van alternando las cosas inferiores , y tambien nuestra inconstancia , pues como mudamos los trajes , y las costumbres , así tambien los lenguajes . Si en alguna parte se conservò mas aquel primer lenguaje de Tubal , es de creer , que en Cantabria .⁵⁹

59. Apud Vafcones tamen , & Cantabros eandē illius idiomatis formam absque mutatione usque perseverasse. *Marian. Sicul. de reb. Hisp. lib. 5. Marian. de reb. Hisp. l. 1. c. 5.*

60. In eotempore fuerunt in Hispaniā decem linguæ , ut sub Augusto , & Tiberio : I. Vetus Hispana , II. Cantabrica , III. Græca , IV. Latina , V. Arabica , VI. Kaldæa , VII. Hebræa , VIII. Celtiberica , IX. Valentina , X. Cathalaunica : de quibus in III. lib. Strabo , ubi docet , plures fuisse litterarum formas & linguas in Hispaniis. *Luispran. Chron. an. 690.*

Lauren. Rami. in not. Luispr. 153.

61. Linguarum diversitas hominē alienat ab homine. *D. August. lib. 19. c. 7. de civis. Dei.*

62. Quia tunc reddam populis labium electum , ut invocent omnes nomen Domini , & serviant ei humeris uno. *Sophon. c. 3. 9.*

Pasaron despues à España los Rodos , los Celtas , los Phenicios , los Carthaginefes , y otras Nacipnes , llevadas de la cudiçia de sus riquezas , y allí con pretexto del comercio asentaron sus fatorias , y despues su Imperio , conque se multiplicaron tanto las lenguas , que Luitprando refiere , que en tiempo de Augusto , y de Tiberio avia en España diez diversas ,⁶⁰ conque seria fuerza , que los Naturales por la necesidad del comercio , y pbr la lisonja al que domina , se procurasen acomodar al lenguaje de los Estrangeros , y estos al de la tierra , para dejarse amar , y poder mejor contratar con ellos ,⁶¹ mezclando con los vocablos propios otros estrangeros , dedonde resultaria una como tercera lengua en cada parte , confundiendo cada una mas con las guerras entre los Carthaginefes , y Romanos , hasta que estos despues de casi trecientos años se apoderaron de toda España , excepta Vizcaya , y alguna parte de Asturias , que ò no se dejaron poner el yugo , ò le sufrieron poco tiempo , y como por razon de Estado (si ya no fué por inspiracion divina , para que mas facilmente se estendiese la verdad Evangelica ,⁶²) procuravan , que todo el Mundo fuese Romano , no solo en la unidad del Imperio , sino tambien en la con-

formidad de las Lenguas , reduziendolas todas à la Latina ,⁶³ pusieron gran cuidado , en que los Españoles usasen della , lo qual se consiguió por medio de las Colonias , y Tribunales , que con este disinio fundaron : por la comunicacion de casi treçientos años : por aver militado gran numero de Españoles debajo de sus banderas , y porque los que se rinden à las armas del Vencedor , se rinden tambien à su estilo , y lenguaje . Pero aunque algunos nacidos en las Colonias , y Cortes de los Romanos hablarian , y pronunciarian , como ellos ,⁶⁴ los demas que bivian remotos , usarian de un Lenguaje compuesto de diversos , pero mas que de todos del Latino ,⁶⁵ tomando de la formacion , y la mayor parte de las voces , aunque algo corrompidas , y cõ diferente pronunciacion . Esta pues fué la lengua Castellana , que ya no se podia llamar Latina , como la campana formada de varios metales no puede llamarse cobre , aunque conste mas del , que de todos los demas , pues aun el Latin , que usavan los Romanos , no era puro , aviendose mudado con la declinacion del Imperio , y con el trato de diversas Naciones , sibien hasta oy se llama Romanze .⁶⁶

Esta mezcla del Lenguaje de España fué mayor con la venida à ella de los Vandalos , Alanos , y Suevos , porque teniendo lenguas propias , se confundió con ellas la que usavā los Españoles en las Provincias , donde ellos dominaron . Estas Naciones fueron echadas de España por los Godos , los quales aunque tenian Lengua propia , se aplicaron à esta tercera , nacida de la corrupcion de la Latina ,⁶⁷ de que ya traian algun conocimiento , por

63. At enim opera data est , ut imperiosa Civitas nō solum jugum , verum etiam linguam suam , demitis gentibus per pacem societatis imponeret. *S. Aug. lib. 19. c. 7. de Civis. Dei.*

64. Abiēte tandem in Romanorū mores Lusitani , & civilitatem , linguamq; Latinam , sicut & Turdetani , acceperunt. *And. Bæfud. l. 3. antiq. Lusit.*

65. Quam vulgō homines Castellanam vocant , ex multarum colluvione , ac praesertim ex Latinæ degenerantis corruptione constatam. *Mar. de reb. Hisp. lib. 1. c. 5.*

66. Sermo verò quo nunc utuntur Hispani , Latinus est , quem à Romanis acceperunt , ideoque Romanicum vocant , qui propter adventum Barbarorum aliquantulum degeneravit à lingua Latina. *Luc. Marin. Sic. de reb. Hisp. l. 5.*

67. Quod si neque Gothi , neque Mauri barbaræ gentes in Hispaniam venissent , tam Latinus esset nunc Hispanorum sermo , quàm fuit Romanorum temporis Martij Tullij. *Luc. Marin. Sic. de reb. Hisp. lib. 5.*

68. A multis seculis jam desijt in Hispania Latina lingua esse vulgaris. Nam ante c. ccc. annos separata fuit à Romano Imperio, & subiecta partim Gothis, partim Mauris, qui novam linguam sine dubio invexerunt.

Bellarm. Tom. 1. l.

2. de verb. Dei.

6. 15.

69. Quodā tempore Felicis martyris basilica à furibus est effracta. Hic verò martyr in Gerunda Hispanie passus est Urbe. Fur verò apprehensus pallii sericis textis auro, monilibusque exornatis cum reliquis ornamentis abcessit. Quo eunte conjungitur ei homo ignotus, interrogans, quò pergeret; Cui ille respondit, si sermo meus occulere tur tecum, ostenderem tibi thesaurū magnū. Et ille, ostendit, quā volueris, totis à me obtegatur viribus. At ille ostendit ei species illas, dicens, si in aliis hæc regionibus venundantur, utrique nostrum magnum inferunt lucrum. Et ille, ego sum, inquit, homo, cui in diversis regionibus multi habentur amici, & est mihi domus magna, atque secreta: si hæc in ea posueris, deinceps cum liberit, venundabis. Et precedens sequebatur homo cum sarcina, putās se ad aliam ducj Urbem: concluderat enim Deus occultosejus, & non cognoscebat, quia per viam, quā venerat, regrediebatur. Quid multa? pervenit ad basilicam Sancti, & ait ad eū vir, Ecce domum de quā locutus sum tibi ingredi & depone sarcinā tuā,

por aver militado mucho tiempo en Italia contra los Romanos, donde sucedió lo mismo à la lengua Toscana, hermana de la Castellana. A esto se movieron los Godos, por facilitar sus conquistas, y porque como Emulos de los Romanos, que procuraron sucedelles en el dominio universal del Mundo, los imitaban en todo. Debelados despues los Godos, y introducido el Imperio de los Arabes en España, se acabò de corromper la Lengua Castellana, degenerando mucho de la Latina ⁶⁸ (sibien ninguna es mas semejante à ella) hasta que el Rey Don Alonso el Sabio la ilustrò (como diremos) en aquella obra Heroica de las Partidas, mostrando, que era capaz de la Jurisprudencia, y de las demas sciencias.

Despues se à ido puliendo, y ampliando mucho con nuevas voces, aunq; debieramos aver conservado muchas de las antiguas, graves, y significativas, pero con el aumento, y grandeza de las Monarquias no menos se estragan las Lenguas, que las costumbres.

Antes de salir de la Historia del Rey Alarico, me à pareciendo obligacion referir dos milagros, que en el tiempo de su Reynado sucedieron, pues San Gregorio Obispo de Turs en Francia, siendo autor extranjero, y de aquella edad, los escribe. ⁶⁹

Entrò de noche un Ladron en la Iglesia de S. Feliz Martir en Girona, y robò algunos ornamentos de seda, y oro, y otras loryas de valor, y llevandolas, se le presentò un hombre no conocido, que le preguntò donde iba, y que llevaba: el Ladron turbado le descubrió lo que llevaba, ó porque es medroso el delito, ó por tener compañero, para dar cobro del hurto, ofrecien-

dole partir con el, si le guardase secreto, y le ayudase à llevar aquellas cosas, à vender à otra parte. Prometiòle el hombre su asistencia, y secreto, diciendole, que en todas partes tenia amigos, y confidentes, y una casa grande, donde podria tenellas ocultas, y vendellas. Con este acuerdo le siguiò el Ladron, creyendo, que le sacava de la Ciudad; tan cerrados le tenia Dios, ò su mala conciencia los ojos, pero le bolvió à la misma Iglesia, y entrando en ella, le dijo, *esta es la casa, pon en ella esos ornamentos, y joyas*, con lo qual se desapareció. Reconoció el Ladron la Iglesia, y viendose sin el Compañero, quedó confuso, y arrepentido del hurto con los avisos que le dava su culpa, de que avia sido obra de Dios, y para mayor gloria suya, y de San Feliz (que piadosamente se cree aver sido el hombre, que se le apareció) refirió despues publicamente el suceso, en que es muy de considerar, quan à favor de la hidalguia del Santo le obrò Dios, pues sin ofensa del Ladron recobró el robo.

El otro milagro fué, ⁷⁰ que sintiendo mucho el Rey Alarico, que el edificio de una Iglesia alta, puesta en frente de su palacio, donde se beneficiava una reliquia del mismo Santo, le quitase la vista à un lugar ameno, llamado Liguria, lo confirió con Leon, Ministro suyo, el qual le facilitò el abajar la Iglesia, y encargado por orden del Rey de la execuciò, la intentò, pero apenas empezaron los oficiales à derribar la Iglesia, quando quedò ciego Leon, pena bien merecida en quien lisonjero respetò mas los antojos del Rey, que la casa de Dios. Quedò castigado el consejo, y no el mandato, porque en los pecados de los

Ille quoq; ingressus est; verum ubi deposita sarcina coepit adspicere, ad se reverfus, cognovit basilicam Sancti, de qua res illas abstulerat: vir autem jam recesserat ab eo. Et sic cuncta quæ cum viro illo gesserat, populus enarravit: unde indubitatum est ipsum ei Martirem beatum apparuisse.

Greg. Turon. mirac. lib. 1.

70. Hujus reliquiae apud Narbonensem basilicam retinebantur. Sed cum hujus ædis altitudo, ne Liguria, quod est locus amenissimus, à palatio Regis cerneatur, arceret, contulit hæc cum Leone Consiliario Rex Alaricus. Qui ait, Deponatur ex hoc edificio una structura machina: & Rex quæ placuerit, liberis contemplantur. Et statim vocatis operariis, idem Consiliarius humiliauit basilicam Sancti ædificiis, non meritis. Sed ille protinus lumine caruit oculorum.

Greg. Turon. mirac. lib. 1.

Principes tienen los Ministros
mas parte, que ellos mismos.

Gesaleyco nono Rey de los Godos en España.

Amalarico decimo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo.



Esta Minpridad de un Principe la mayor desdichá de su Reyno, porque la tutela de la Madre es flaca por la fragilidad del sexo, la de los Parientes peligrosa, por la ambicion de dominar, la de los Subditos desacreditada, por la igualdad con los demas, y reducido à muchos el gobierno, cae la Monarquia en los inconvenientes de la Aristocracia, y como el Reyno estava antes acostumbrado à una rienda, no puede sufrir muchas. Dedonde nazen las parcialidades, y guerras civiles, en las cuales es arbitro, quien gobierna las armas, ó el Confinante mas poderoso, llamado de una de las partes, conque corre evidente peligro la vida, y la Corona del Principe Menor. Desto nos dan funestos exemplos las historias, y se reconoció en Amalarico, al qual por muerte de su Padre Alarico pertenecía el Reyno de España, pero siendo niño de cinco años, dió su minoridad ocasion, à que Gesaleyco su hermano se levantara con las Provincias de España, haziendose elegir Rey. Tiempo era en que la necesidad obligava à buscar Rey, que pudiese luego oponerse à Clo-

doveo, y recobrar la Gallia Gothica, pero ni las partes del Sujeto, ni su nacimiento eran apropiado, porque si bien era Gesaleyco hijo del Rey Alarico, le avia tenido en una manceba, y en su persona no avia virtud, ni valor, que pudiesen mantener el Ceptro. Su mucha cobardia le hazia cruel, y la crueldad aborrecido. Llegó el aviso desta tyrania à Theodorico Rey de Italia, y en lo intimo de su pecho, se holgó del caso, porque dava ocasion à los aumentos de su grandeza, gobernandose mas por dictámenes, que por afectos, y obligaciones de sangre como se experimentó en las dos guerras referidas de sus Yernos los Reyes Gundibaldo, y Alarico, aviendose coligado con Clodoveo, para juntar las armas, y dividirse la Borgoña, en que anduvo tan astuto, que ordenó à sus Cabos, que marchasen de espacio, y que entrasen en Borgoña, quando viesen victorioso à Clodoveo, para gozar de la parte de la divisió, sin deshazer sus fuerzas, las cuales referbava, para ser arbitro en la guerra de la Gallia Gothica, dōde también las tuvo suspensas, sin socorrer à tiempo à Alarico. Pero quando le vió muerto, y despojado del Reyno à su Nieto Amalarico, consideró, que no le convenia dejar, que de todo punto se perdiese la sucesion de su misma sangre, y el poder de la Casa de los Visigodos en España, que tanto asegurava la suya, y que se le ofrecia buen pretexto, para mantenella, y para aumentar la grandeza de su Ceptro con los Estados despojados de su Nieto à titulo del derecho de las armas. Con estos fines embió luego al Conde de los Gepidas. Iba con un grueso exercito, para librar à Carcasona del

1. Gesellus superioris Regie ex concubina filius Narbone Princeps efficitur, & regnavit annos quatuor, sicut genere vilissimus, ita in felicitate & infamia summus.

S. Isidor. Chron. Goth.

2. Germanis igitur ingentibus copiis pro initis in vicem cum Gothis conventionibus, adversus Burgundiones, jam procedentibus, Theodoricus verbis quidem ad expeditionem se preparare, de industria tamen tempus in belli eventum extrahere, futuram fortunam operiendo, vix tandem exercitibus missis, Praefectis imperat, iter ut segniter facerent. Proinde si Francos victoriam retulisse accepissent, tunc prorsus iter accelerarent: si vero adversi quippiam his accidisse didicerint, haudquam ultra progredierentur.

Procop. de bello Gothor. lib. 3.

del cerco, que le tenia puesto Theodorico, hijo de Clodoveo, ³ y para recobrar la Gallia Gothica, donde con el mismo hecho dió motivos à las sospechas de su tyrania, porque en las Ciudades, que se iban recobrando, en lugar de los Visigodos quedavan por presidio los Ostrogodos, ⁴ como sucedió en Arles, y en ninguno de los despachos, y ordenes, que (como diremos) dió para el gobierno de las Provincias conquistadas, se haze mencion de Amalarico, ni se mantenian en su nombre, antes las gobernava, como Señor absoluto, manteniendolas, mientras bivió, ⁵ y dejando à su Nieto las Provincias de España, donde no podia velle el derecho de las armas. Tambien le dió à Gascuña, por tener sus confines comunes con España, en que se conoze, que es mas poderosa en los Principes la conveniencia, que la sangre, la Razon de estado, que la Justicia, y que no menos se debe rezelar de sus armas auxiliares, que de las enemigas.

Aviendo pues el Conde Iba juntado à sus fuerzas las reliquias de los Godos, y Españoles derrotados en la batalla pasada, libró del cerco la ciudad de Carcasona. ⁶ Venció à los Franzeses en una batalla tan sangrienta, que murieron en ella casi treinta mil. ⁷ Se apoderó de la Provenza, y recuperó la Aquitania, y la Gascuña. Todo sucedia felizmente al Rey

Theodorico, no solamente lo que obrava por su misma persona, sino también por sus Ministros. Esto se debe atribuir à su buena eleccion, porque aviendo ocupado à Italia, hizo grandes conquistas por medio de sus Generales, ⁸ aviendole salido todos fieles; cosa raras vezes vista en aquellos tiempos, y poco segura, quando ay ocasiones, en que se puede trocar en Ceptro la espada.

Consideró Gundibaldo Rey de Borgoña la turbación presente de las cosas, y que entre Tyranos era mejor asegurar los Estados propios con la usurpacion de los agenos, creziendo en potencia, que esperar la invasion. Con este fin recogió sus fuerzas, y ocupó con ellas à Narbona. ⁹ Temió Gesaleyco à su misma consciencia, y al odio de los suyos, no menos que al valor, y victorias de Theodorico. Davale cuidado el rompimiento con Gundibaldo, y desesperado de poder sustentar la Corona sin agenas asistencias, se retiró à Barcelona, y despues à Africa, para valerse de los Vandalos, y aunque muchos Historiadores refieren, que no halló en ellos el socorro, que se avia prometido, ¹⁰ lo mas cierto es, que el Rey Trasamundo, casado con Amalafreda hermana de Theodorico, atento mas à la Razon de estado, que al Parentesco, le pareció conveniente tener ocupada en las Gallias con guerras la potencia de Theodorico. ¹¹ formidable

8. Tanta fuit eo tempore Theodorici fortuna, ut quamvis Regnum propagaris affinitatibus unitum habuisset, suorum tamen Ducum omnis expeditio delegata succederet.

Bonfin. rer. Vng. Dec. 1. l. 7.

9. Denique dum eadem Civitas à Gundebaldo Burgundionum Rege directa fuisset, iste cum multis cum dedecore, & cum magna suorum clade apud Barcinonem se contulit. Ibi moratus, quousque Regni fascibus à Theodorico fuge ignominia priaretur.

S. Isidor. Chron. Goth. Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 11.

Vas. Hisp. Chron. ann. 511.

10. Inde profectus ad Africam Wandalorum suffragium poscit, quo in Regnum posset restitui. Qui dum non impetrasset auxilium, mox de Africa rediens, ob metum Theodorici Regis Aquitaniam petiit.

S. Isidor. Chron. Goth. Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 12.

11. Trasamundus Vandalorum Rex, tametsi Theodorici sororem in conjugio haberet, profugum hominis fortunam miseratus, an agere ferens novi Regni accessione Theodorici, qui jam dudum esse ceperat formidabilis, potentiam augeri: benigne acceptum, atque pecuniâ adjutum, ut Theodorici litteræ declarant, eam injuriam cum Vandalis exposculantis, in Galliam remisit.

Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 7.

3. Theodoricus Ostrogothorum, & Italiz Rex contra Francos, ad ulciscendâ generis sui necem, octoginta armatorum millia misit duce Ilba (Helbanê alij vocant) Gepidarum Comite, qui Gothis conjuncti, victoria potiti sunt: Francorum viginti millia, & eo amplius desiderata. Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 510.

4. Francis ab Arelatis obsidione cedentibus, Urbs longam perpeffa famem in Theodorici potestatem concessit, & pro Wisigothis Ostrogothos accepit. Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 16.

5. Prefectisque, & maximis copiis continenter in Gallias, & Hispanias missis, Imperium ipse, ac factis administrando tenebat. Idque ut sibi perpetuò stabiliret, providens, earum Provinciarum Principes iussit vestigal ut sibi deferrent. Quo opportunè accepto, ne avaritiâ videretur intentus, Gothorum, Visigothorumque exercitibus munera in annos singulos mittere, eorumque sibi animos conciliare.

Is. Fragm. de morib. & gest. Vet. Franc.

6. Theodorico deinde cum Gothorum exercitu adventante, trepidantes Germani, scilicet Franci, obsidionem Carcasonæ solverunt.

Procop. de bello Gothic. lib. 1.

7. Non minus trophæum de Francis per Hibbam suum Comitem in Galliis acquisivit, plus triginta millibus Francorum in prælio cæsis.

Ioan. Vas. de reb. Get.

Cassiod. in Chron.

Vas. Hisp. Chron. ann. 510.

Bonfin. rer. Vng. Dec. 1. lib. 7.

12. Quamvis à diversis Regibus expetiti pro solidanda concordia, aut nepotes dedimus, aut filias, Deo nobis inspirante, cōiunximus: nulli tamen æstimamus nos aliquid simile contulisse, quàm quod germanam nostrā generis Amali singulare præconiū, vestrum fecimus esse conjugium: fœminam prudentiæ vestræ parem, quæ non tantum reverenda Regno, quantum mirabilis possit esse consilio. Sed stupeo vos iis beneficiis obligatos, Gislelicum, qui nostris inimicis, dum à nobis soveretur, adjunctus est, in vestram defensionem sic fuisse susceptum, ut qui ad vos viribus destitutus, privatusque fortune venerat, subita pecuniæ ubertate completus, ad gentes exterarum probetur transmissus: qui quamvis, Deo iuvante, lædere nil possit, tamen animum vestræ cōgitationis aperuit. Quid expectent extraneorum iura, si sic meretur affinitas? Nam si causā misericordiæ susceptus est in Regno vestro, teneri debuit, si nostri propter expulsus est, non oportuerat eum divitiis ad aliena Regna transmitti, quæ ne vobis redderentur infesta, nostra fecerunt absolutè certamina. Ubi est quod tanta electione saginatus, alios solebas docere de moribus? Hoc si voluisset cum Sorore nostrā tractare, utique vobis non potuisset accidere. Quia nec fratrem permiserat lædi, nec maritum fecerat in rebus talibus inveniri. Atque ideo

ble ya à todos los Principes, sin dar lugar à que cayese en sus sienes la Corona de los Godos, conque seria peligroso Vecino en España, y que era mas segura razon de Estado, interponer en medio un Rey, hechura suya, manteniendo así balanzadas las potencias.

Con este desinio recogió en su Reyno à Gesaleyco, para asistille à recobrar el de España, y porque esto no se podia hacer, dándole Gente, sin que lo penetrase, y se ofendiese Theodorico, ni le convenia, que la diversion se hiziese por aquella parte de España, porque el fuego de la guerra vecina se enciende facilmente en los confines, le asistió con grandes sumas de dinero, para que levantara un exercito en Francia, conque recobrara su Reyno, en que es verisimil, que concurririan las instancias, y los deseos de aquellos Reyes, temiendo, que serian despojos de Theodorico, si sus Reynos tuviesen por terminos cōtinuados desde el Rhodano al uno, y otro mar, Mediterraneo, y Oceano. Este socorro no pudo ser muy secreto, porque los de dinero pasan por diversas manos, y aviendolo entendido Theodorico, escribió esta carta à Trasamundo, la qual oy se conserva, aunque en estilo tan aspero, y cerrado, ó por injuria de la pluma, ó por la ignorancia de aquellos tiempos, que à fido forzosamente atender mas en la traducción al sentido, que à las palabras. Su tenor es el siguiente. 12

Aunque requeridos de diversos Reyes les emos dado (no sin inspiracion divina) à nuestras Hijas, y Nietas por Mugeres, para afirmar, y unir los vinculos de la concordia. Con ninguno emos hecho mas, que con vos, aviendo os dado en matrimonio à nuestra Hermana, gloria,

y unica, alabanza de la Real proapia de los Amalos, de no desigual prudencia à la vuestra, cuyo respeto puede tener en reverencia ese Reyno, y cuyo maravilloso consejo puede ayudar al gobierno del, y así extraño mucho, que quien se halla obligado con semejantes prendas, y beneficios, haya recibido debajo de su protección à Gesaleyco, confederado con nuestros Enemigos, y ingrato à nuestros favores, y que aviendo llegado à vuestra presencia destituido de fuerzas, y privado de los bienes de fortuna, le ayais dado (como nos consta) numerosas asistencias de dinero, embiándole à Naciones estrangeras, donde levante gente contra nosotros, y si bien esperamos en el favor de Dios, que no podra ofendernos, llegamos à sentir el aver conocido vuestro animo. Que se podra esperar de la correspondencia de los Estrangeros, si esto sucede entre los Parientes? donde la compasion (aunque tan propia de los Principes) no puede ser excusa, porque bastava averle recogido en el Reyno, y quando en contemplacion nuestra le quisiesedes echar del, no debia ser como socorros de dinero, para pasar à Reynos estrangeros, à los quales, emos divertido con las armas, para que no infestasen al vuestro. En esto se echa menos aquella correspondencia, que predicais à los demas. Yo creo, que si esta resolucion se huviera consultado con nuestra Hermana, no avria llegado à execucion, porque ni consentiria en la ofensa de su Hermano, ni en que su Marido faltase à sus obligaciones. Por tanto nos à parecido conveniente, embiaros nuestros Embaxadores, para que despues de averos saludado de nuestra parte con el honor, que se debe, os pidan, que retraçteis lo hecho sin dar ocasion à que la ofensa al Parentesco obligue à alguna demostracion, que rompa entre nosotros la paz, porque duele mucho la injuria, que se recibe impensadamente, y mas quando viene el engaño, de quien se esperaba el socorro. Lo demas entenderéis de nuestros Embaxadores, prometiendoos,

per illum, & istam Legatos nostros saluantes honorificentia competenti, petimus, ut hanc Injustitiam deliberatio vestra pertractet: ne Parentum vestrorum animus evidentibus causis excitatus cogitet aliquid retare, quod pacem videatur irrumperet. Graviter siquidem dolēt injuria, quæ contigerit inperata, & si inde proveniat dolus, unde credebatur auxilium. Quodā verò per harum portitores verbo vobis insinuanda commisimus: ut æstimantes omnia, quid fieri in tanta causa oporteat, providentia vestra reponat. Quia non est leve, prudentes viros in pacis constituta peccare. *Cass. Variar. lib. 3. epist. 43.*

tiendonos, que en esto pondra vuestra prudencia el remedio conveniente, no siendo ligera cosa el contravenir à las capitulaciones de la paz los Hombres prudentes.

A esta Embajada respondió con otra el Rey Trasamundo, dispuesta con tal arte, que sin confesar la acción, la escusava, y para quietar mas à Theodorico, le embió un rico presente. No se halla esta carta, pero por la respuesta de Theodorico, y por otras conjeturas se infiere, que seria en esta sustancia.

La indignacion de la ofensa aprehendida, ò Poderoso Rey, escribió vuestra carta, y la dictó el afecto de Hermano, pues descubriendome vuestro pecho ofendido, dais lugar, à que pueda curar sus heridas, porque el que representa sus quejas muestra desear la satisfacion. Yo con la misma ingenuidad os referiré el hecho, haziendo os juez de la causa.

Gesaleycos se aparecio en esta Corte tan derrepente, que primero vi su presençia, que supiese su llegada. Representóme las causas que movierò à los Godos à eligille Rey. Que no pudo escusarse, porque aquella Gente no es menos feroz con los que elige para Reyes, que con sus Enemigos. Que el caso mismo le avia traido à mis manos, esperando, que su confianza, y la Clemencia con un Rey huésped, obraria mas en mi, que las obligaciones de Parentesco con vuestra Casa. Turbóme mucho el Empeño, dudose en la resolución, que tomaria. Si le consentia detenerse en mi Reyno, me hazia complice de su Culpa, y animava el partido de los que tuvieron parte en su elección. Si le hazia prender, ò matar, ofendia à la proteccion, que deben tener los Reyes de los que voluntariamente se valen della, y ofendia tambien à la grandeza de vuestro poder, que no necesita de venganzas ajenas. Con razon podria decir el Mundo, que Africa no menos criava veneno en los Hombres, que en las Fieras, y que eran inhospitales sus desiertos arenosos. Quien no creeria, que avia sido traza concertada entre ambos, para prendelle? En esta duda me resolví à dalle libre el pasaje, y asistencias, conque pudiese hazelle, porque quien entrò Rey en mi Palacio, no saliese mendigo del. Pienso,

que si uviera còsultado cò vos el caso, me avria aconsejado lo mismo vuestro generoso animo. Ocasiones se an ofrecido en vuestro glorioso Reynado, en las quales nos aveis enseñado à obrar así con los Aflijidos. Espero, que no juzgareis esta causa por los distámenes vulgares de la passion, sino por los heroicos de la Magestad. Lo demas os diran mis Embajadores, los quales os presentaran de mi parte algunas cosas de mi recamara, no en recompensa, sino en señal de mi afecto, pues os trato, como se suele tratar à Dios, cuyas iras se aplacan con víctimas, y dones, no tanto porque sean satisfacion de la culpa, quanto porque son demostraciones de una voluntad rendida.

Admitió Theodorico la escusa, no porque la tuviese por legitima, sino porque el dalla, es parte de satisfacion, y porque los Principes prudentes la admiten, para desempeñarse de los agravios, que sin grave peligro no pueden vengar con la espada, y respondió à la Embajada de Trasamundo en esta conformidad.¹³

Aveis mostrado, ò prudentísimo entre los Reyes, que puede el Consejo de los Sabios hallar remedio à los errores, ya sucedidos, y que no amais la pertinacia, vicio propio de los Hombres irracionales, aviendome obligado mucho cò la prontexa en tomar mejor resolución, porque quando un Rey dà satisfacion, ablanda lo mas duro, siendo en ellos no menos gloriosa la Humildad, que odiosa en los Plebeyos la Sobervia. Nosotras nos aviamos quejado de vos, por aver embiado à Gesaleycos à Francia, sospechando, que no era

^{13.} Ostendisti, prudentissime Regum, post erroris eventum sapientibus subvenire posse consiliū: nec pertinaciæ vitium vos amare, quod brutis hominibus videtur accidere. Obligasti animū meum, tanta vos in melius celeritate mutando. Nam cum Rex satisfacit, quælibet dura dissolvit: quia sic est in Principibus humilitas gloriosa, quemadmodum in mediocribus odiosa potest esse jactantia. Nuper vobis objecimus Gisoleti quondam Regis dolosa meditatione discessum. Sed vos nobilitaribus vestrae majores, & honoris, actum rei nobis sub veritate declarastis. Unde non fuit vituperabile sic hominem pravis suspicionibus locum dedisse, quantum gloriosum est, dominantem tam celeritè se potuisse purgare. Ille enim qui minus poterat cogi, animæ non passus est arcana celare. Cui laudi vicissitudinem in qua possumus parte reddentes, synceram purgationem pure mente suscepimus: sed auri transmissi munera non tenemus: ut & ipsi intelligaris causam per Justitiam fuisse moram, quam nulla potuit finire vanitas. Fecimus utique regalia. Sic non superavimus tyrannicam cupiditatem, sicut & vos vicisse constat errorem. Redeant ad cubiculum vestrum munera, quorum tantum oblatio videtur esse gratissima. Negligant aurum, ubi electum est conscientiae præmium: patiat aliquando repulsam, quod semper avaris Regibus imperabat. Est nunc actus iste per Gentes earum Parentum non excusasse culpam, & læsos animos requisisse pecuniam, Ita quod per bella solebat queri, amoris studio declaratum est potuisse contemni. Intelligant Parentes tales fuisse, qui studio avaritiæ causas sibi nequiverunt excitare. Omnia siquidem superavit affectus, tunc coepit petitio magis desinere, quando pulsatus objecta non passus est abnegare. Recipite igitur munera sensibus suscepta, non manibus: suavius nobis fuit ista reddere, quam multò grandia suscepisse. Estote nunc ad similia cauti, ad ventura

sin

folioli : quia in-
structus redditur
animus in futuris,
quando præterito-
rum commonetur
exemplis. Qua-
propter illò, & illo
Legatis vestris re-
deuntibus, plenif-
simè reddimus sa-
lutarionis affectù,
optantes, ut sospi-
tatem vestram di-
vina concedant,
cujus nobis ani-
mos validissimè
cognoscimus esse
sociatos.
*Cassiod. Variar. l. 3.
epist. 44.*

sin algun desinio fraudulento. Pe-
ro vos acordandoos de vuestra
misma generosidad, y reputacion,
nos aveis declarado con verdad el
hecho, conque no es tan reprehensi-
ble, que un Hombre de ocasion à ma-
las sospechas, como glorioso, que un
Rey, à quien nadie puede obligar, no
aya querido tener cerrado su pecho.
Y así correspondiendo nosotros à
accion tan loable, admitimos (en
quanto podemos,) con animo puro
vuestro sincero descargo, pero no los
presentes, para que se conozca, que
esta causa, llevada por justicia, no se
terminò con el soborno, en que am-
bos nos emos governado como Reyes.
Nosotros en aver sujetado la tyra-
nia de la Cudicia, y vos en aver vè-
cido à vuestro error, y así buelvo à
vuestra recamara esos thesoros, que,
aunque tan grandes, estimamos en
mas la usura. Despreciese el oro,
donde se tiene por premio la satis-
facion del animo, y tal vez reciba
la repulsa este metal, que siempre à
dominado à los Reyes avarientos,
conque se celebrará entre las Gen-
tes, que el Padre della, ni por el di-
nero escuso la culpa, ni se diò por
satisfecho de la ofensa, antes llevado
del afecto, desprecio el interes, que
se suele procurar con las armas, dan-
do exemplo à los Parientes de aven-
avido, quien por causa de avaricia
no à querido levantar entre ellos
diferencias, y que todo lo à vencido
el amor, aviendose templado nuestro
enojo, luego que os vi confesar in-
genuamente el hecho, y así os remito
los dones, recibidos con el animo, ya
que no con las manos, asegurandoos,
que nos es mas grato el bolverlos,
que el acetar otros mayores. Con
todo eso os amonestamos, que de aqui
adelante esteis advertido en casos
semejantes, pues con los exemplos
pasados se debe instruir el animo
para los futuros, y con esto embiamos
despachados à vuestros Embaxado-
res, saludandoos con todo afecto, y
rogando à la divina Magestad, que
os conceda cumplida felicidad, como
dessea quien tiene con fuertes vin-
culos unido su animo con el vuestro.

Con estas Embajadas que-
daron los corazones de am-
bos Reyes, si no en lo interior,
en las apariencias compue-
stos, porque las sospechas de-
claradas nunca se curan per-
fetamente.

Entretanto avia Gefaleyco
formado en Francia un exer-
cito, y pasando los Perineos,
vino à batalla con los Godos
doze millas de Barcelona, dõ-
de fué roto, y retirandose à
Francia, no tuvo corazon, pa-
ra resistir los golpes de su for-
tuna adversa, y rendido à ella,
cayó en tal melancolia, que
le quitò la vida, aunque San
Isidoro, y otros dicen, que
muriò violentamente.¹⁴ Rey-
nò casi quatro años sin gloria,
ni lociego; ciega es la ambiciõ
humana, que no reconoce los
peligros, y calamidades, que
asisten à los Ceptros, y Coro-
nas.

Con la muerte de Gefaley-
co quedò Theodorico en pa-
cifica posèion de las Gallias,
y de España, adonde dicen
muchos, que vino, ¹⁵ y le cu-
entan entre los Reyes della,
en que se engañan, porque no
ay testimonio, en que puedan
fundallo, antes se opone à lo
verisimil, porque no es de
creer, que un Rey, que con la
espada avia adquirido el Rey-
no de Italia, le desamparase en
tiempos tan turbados, estando
siempre atentos los Empera-
dores de Oriente à recobralle.

Lo que consta es, que desde
Italia gobernava à titulo de
Tutor, y con la autoridad de
Aguelo las Provincias, que to-
cavan à su Nieto Amalarico
con gran atencion, y justicia,
haziendole glorioso la expe-
riencia, prudencia, y pluma de
su Canciller, ò Secretario Ca-
siodoro,¹⁶ en quien se hallava
un conocimiento universal
de las scientias, una pratica, y

^{14.} Ibi anno
no delitescens, His-
paniam reversus
ab Ebbane Theo-
dorici Regis duce,
duodecimo à Bar-
cinona Urbe mil-
liario, commissò
prælio superatus
in fugam vertitur,
captusque trans
fluvium Duen-
tum Galliarum
occiditur.

^{15.} Isidor. Chron.
Goth.

^{16.} Illud non
placet, quod ab
Hispanis scripto-
ribus affirmatur
nullius externi ho-
minis testimonio,
venisse Theodori-
cum in Hispaniã.
Qui enim tam no-
bilem professionẽ
siluissent Cassio-
dorus, alique sin-
gularum Theodo-
rici actionum no-
biles scriptores.
Omnino ad aniles
fabulas ablegadũ,
quamvis à Luca
Tudensi affirma-
tum. Toleti uxore
duxisse ex antiquo
Hispanorum san-
guine, ejus preci-
bus victum veteri-
bus Hispanis red-
didisse libertatem.
Natum ex his nup-
tiis Severianum
Leandri, & Isido-
ri Patrem, quod
neque veritati cõ-
sentaneum est, ne-
que cum ratione
temporum conve-
nit.

^{10.} Mar. Hist. Hist.
lib. 5. c. 6.

^{11.} Isidor. Chron. Go-
thor.

^{12.} Vas. Hist. Chron.

^{13.} Garib. Comp. Hist.
Hist.

^{16.} Cassiodorus
Monachus, & Ab-
bas Cœnobij apud
Urbem Ravenna-
tensem, vir in di-
vinis scripturis
valde doctus, & in
secularibus literis
omnium suo tem-
pore facile erudi-
tissimus, non mi-
nus sanctitate,
quàm scientiã cla-
rissimus effulsit.
Hic primum fuit
Cæcellarius Theo-
dorici Regis Ita-
liæ, & Senator Ra-
vennas, ac Roma-
næ Urbis Consul.

^{17.} Joann. Tris. de Script. Ecclis.

17. Siculorum suspicantium mentes ab obstinatione præcipiti deviasse, culpam removens illis, nobis necessitatem subtrahens ultionis. Egit salubris persuasio, quod vehemens poterat emendare distractio. Lucratus es damna Provinciarum, quæ meruit sub devorione nescire.

Cass. Variar. lib. 1. epist.

18. Illud tamen maxime desideranter appetimus, ut collegium vestrum ornet lumina dignitatum: quando decenter augmenta patriæ reddunt, qui aulica potestate creverunt.

Cass. Variar. lib. 1. epist.

19. Demum Galliâ, atque Hispaniâ in suam ditionem adjunctâ, Præfectos, qui utramque aut ordinarent, aut regerent, cum litteris misit.

Car. Sig. de occ. Imp. lib.

15.

20. Firmum est judicium, cuius tenetur exemplum, nec locus ambiguitati relinquitur, ubi experimenta probabilia suffragantur. Exploravimus efficaciam tuam per diversos industriz gradus. Sed non imparem meruisti gratiam, variis actionibus equaliter approbatus. Hinc est, quod præsentî tempore in Galliâ, nobis Deo auxiliante subjectas, Vicarium te Præfectorum nostra mittit auctoritas. Unde perpende qualia de te videamus habere judicia, quando ad illos populos mittaris corrigendos, quos nostris laudibus specialiter credimus acquisitos. Cara est Principi gloria: & necesse est de illis amplius esse sollicitum, unde sibi triumphorum venisse sentit augmentum. Age igitur mandata, si cupis in te proficere nostra judicia: turbulenta nō ames, avara declina: ut talem te judicet Provincia fessa suscipiat, qualem Romanum Principem transmisisse cognoscat. Desiderat viros egregios coacta cladibus suis. Effice, ut victam fuisse delectet. Nihil talesentiat, quale patiebatur, cum Romam quæreret. Abscedat omnis de calamitate tristitia. Serenetur tandem nubilis vultus. Nunc illâ gaudere convenit, cum ad sua vota pervenerit.

Cass. Variar. lib. 3. epist.

16.

experiencia de las cosas del Mundo, un juicio claro, y politico, igual à los negocios, un zelo en passion, ni interes, tanta apacibilidad, y destreza con las Naciones, que ganó el aplauso universal. Su principal estudio era acrezentar la fama de su Rey, y hazelle amado de sus Vasallos, y que estos no cayesen en su desgracia, como lo mostrò, quando viendo inclinados à la rebelion los Sicilianos, los redujo con tal arte, que los preservò de la culpa, para escusar la necesidad del castigo. 17 Honrò Theodorico sus servicios, y buenas partes cō la dignidad de Patricio. 18 O feliz Reynado, donde la toga premiava las virtudes, y no honestava los demeritos: donde la invidia no se atrevia à los Ministros grandes, y porque para formar el cuerpo desta historia, y para el fin de instruir con ella à los Principes, conviene, que nos valgamos de los fragmentos antiguos, que en esta materia perdonò olvido de los tiempos, pondremos aqui los despachos, y ordenes, que diò para el buen gobierno de los Estados adquiridos, 19 porque pueden servir de exemplo à los Principes, y à sus Secretarios. A Gemello, Varon de gran valor, prudencia, y experiencia nombrò luego Theodorico por Vicario de las Gallias, 20 oficio que correspondia al de Prefecto Pretorio, encargandole, que no amase las violencias, y turbaciones. Que

huyese el vicio de la avaricia. Que en todo representase al Principe, que le embiava. Que aquella Provincia deseava despues de tantas calamidades ser gobernada de buenos Ministros, y que procurase mostrarse tal, que tuviesen por felicidad aquellos Vasallos, el aver sido conquistados, y que agora no sientan lo que padecian, quando deseavan obedecer à Roma. Con el escribiò à las Provincias la carta siguiente. 21

Con regocjo debeis obedecer à las costumbres Romanas, à las quales despues de largo espacio de tiempo os veis restituidos, porque ninguna cosa mas agradable à las Naciones, que volver à los estilos, que guardaron sus Mayores. Ta pues que con el favor de Dios gozais de vuestra antigua libertad, vestios de las costumbres togadas. Desnudad la barvaridad, y deponed esa ferocidad de vuestros animos, porque debajo de la equidad de nuestro gobierno no es decente, que vivais con costumbres estrangeras. Por tanto atendiendo à vuestro mayor bien, como es propio de nuestra Benignidad, y Clemencia, os embiamos por Vicario de los Præfectos à Gemello, Varon de mucha espectacion, y de conocida fidelidad, y industria, para que componga las cosas de esa Provincia, prometiendonos, que no saltarà à sus obligaciones, quien sabe quanta nos ofenden los, que no cumplen con ellas. Y asi obedezreis las ordenes, que segun nuestras instrucciones os dicre, estando ciertos, de que seràn para mayor bien vuestro. Recibid blandamente los estilos

21. Libenter parendum est Romanarum consuetudini, cui estis post longa tempora restituti. Quia gratus ibi regressus est, ubi pro vestrum vestros constat habuisse Majores. Atque ideo in antiquam libertatem Deo præstante revocati, vestimini moribus togatis: exuite Barbariem: abjicite mentium crudelitatem: quia sub æquitate nostris temporibus non vos decet vivere moribus alienis. Proinde de necessitatibus vestris innatâ nobis mansuetudine cogitantes, quod feliciter dictum sit, spectabilem virum Gemellum, Vicarium Præfectorum, fide nobis, & industria comprobaturum ad componendam Provinciam credidimus dirigendum: sperantes in nullo eum posse delinquere, qui nobis peccantes graviter intelligit displicere. Quapropter ordinationibus ejus ex nostris jussionibus obedite: quia eum credimus vobis profutura decernere. Respicite paulatim veteridos mores. Non sit novitas molesta, quæ proba est. Quid enim potest esse felicius, quàm homines de solis legibus confidere, & casus reliquos non timere? Jura publica certissima sunt humanarum vitæ solatia, infirmorum auxilia, potentium frena. Amate, unde & securitas venit, & conscientia proficit. Gentilitas enim vivit ad libitum: ubi magis reperit mortem propriam, qui potest habere quod placeat. Vos jam securi ostentate divitias Parentum. Bona, longo situ recòdita, prodantur in lucem. Quia tantum quis nobilior erit, quantum & moribus probis, & luculentâ facultate relaxerit. Ideo enim vobis Præfecturæ, Vicarium direximus, ut cum tantâ dignitate & civilem videamur regulam destinasse. Fruimini quod tantum audiebatis. Intelligite homines non tam corporeâ vi, quàm ratione præferri: & illos merito prescere, qui possunt aliis iusta præstare.

Cassiod. Variar. lib. 3. epist. 17

L

juri-

juridicos, sin que os sea molesta la novedad, que por si misma es buena, porque ninguna felicidad mayor, que fiarse los Hombres solamente de las leyes, y no temer los demas casos, siendo el derecho comun seguro alivio de la vida humana, salud de los flacos, y freno de los poderosos. Estimad pues, lo que es seguridad, y quietud de vuestros animos, porque la Gentilidad vive segun su libre alvedrio, y en lo mismo que se complace, halla su muerte. Ya de aqui adelante podreis, fiados en la Iusticia, ostentar sin peligro las riquezas heredadas de vuestros Padres, y sacar à luz los bienes por muchos años escondidos, conque tanto mayor sera vuestra nobleza, quanto mas resplandeziere con las riquezas, y con las buenas costumbres. Para execucion de todo esto va el dicho Vicario, con cuya authoridad se pueda establezer mejor esta regla civil, y gozar vosotros con la esperiencia de lo que antes solamente aviais entendido por fama, esperimentando, que los Hombres no son tan estimados por la Fuerza, como por la Razon, y que aquellos son justamente preferidos, que en las Costumbres se aventajan à los demas,

22. Chara est Principi gloria, & necesse est de illis amplius esse sollicitum, unde sibi triumphorum venisse sentit augmentum.

Cassiod. Var. lib.

3. epist. 16.

23. Merentur bona, qui nostram visi sunt elegisse clementiam, ut eos veraciter judicasse, per augmenta propria possimus ostendere.

Cassiod. lib. 3. Var. epist. 18.

24. Arelaten-sibus itaque, qui nostris partibus per durantiem gloriosę obsidionis penuriam pertulerunt, per indictionem quartam fiscalia tributã nostra relaxat humanitas, ita ut futuro tempore ad solitam redeant functionem.

Cassiod. Var. lib. 3. epist. 32.

A este Vicario ordenò Theodorico, que tuviese particular cuidado de aquellas Provincias, cuya conquista avia dado ocasion à sus glorias, y triunfos.²²

Que restituyese las posesiones, y bienes à los que huyen-do de las calamidades, y violencias de la guerra, se avian retirado à valerse de su Proteccion,²³ y Clemencia, para que conociesen, que no les avia salido vana su confianza.

Que à los de la Ciudad de Arles, por averse mantenido constantes en su devocion, y aver padecido mucho en el cerco, les bajase los tributos,²⁴ para animallos à hazer lo mismo en otras ocasiones. Lo qual se concediò tambien ge-

neralmente à todos los, que avian padecido en la guerra.²⁵

Al Capitan Iba, con cuyo valor, y industria se avia acabado aquella guerra, le encargò mucho, que hiziese restituir à las Iglesias de Narbona las posesiones, que les avian usurpado,²⁶ y que administrase justicia à todos, procurando no ser menos ilustre por el gobierno, que por las armas.

Embiò provisiones al exercito, antes que se las pidiesen, diciendo, que los Principes benignos, y atentos à los males de sus Vasallos les procuravan el remedio, sin aguardar, à que les hiziesen instancia por el,²⁷ para que llegasen antes las mercedes, que los deseos, en que tuvo tanta providencia, que ordenò, que no se llevase todo el trigo junto, sino que se dividiese, para escusar el gasto, y molestia de los Subditos.²⁸ Mandò reparar à su costa los muros, y torres de Arles,²⁹ y llevar bastimentos à sus Ciudadanos.

No se contentò Theodorico con aver ordenado estas cosas, porque la solitud de su animo no se desbelava menos en la execucion de las resoluciones, que en la consulta dellas, y bolviò à escribir al Vicario Gemello, acordandole las ordenes dadas,³⁰ y porque no fuese odioso à los Italianos el sustentar à su costa los presidios, y exercitos de las Gallias, puso en ellas contribuciones, para mantenellos.

Que Padre de familia cuidò tanto de las cosas grandes, y pequeñas de su Casa, como este Rey de las de sus Reynos propios, y encargados, aunque eran tan estendidos, y distantes, y no parezca impracticable

este
tis brevibus definita susceperis. Cassiod. Var. lib. 4. epist. 21.
31. Et Principibus tributum ferre coactis, ex eo & Ostrogothis, & Visigothis annua munera dare instituit.

Carol. Sig. de ecc. Imp. lib. 1. 5.

25. Decet principalem providentiam fessam reformare, ut asperitatem casuum mitiget lenitas iustionum.

Cassiod. Var. lib. 4. epist. 19.

26. Arque idem presenti tibi autoritate precipimus, ut possessiones Narbonensis Ecclesie secundum precessisse recordationis Alarici precepta, à quiblibet pervasoribus occupate teneantur, æquitatis facias cõtemplatione restitui.

Cassiod. Var. lib. 4. epist. 17.

Bartol. ann. 501.

27. Non occurrat sub Principis benigno remedia postulare subjectos, quoniam supplicatione preceat humanitas, & miro modo posteriora sunt vota, quam præfata.

Cassiod. Var. lib. 3. epist. 42.

28. Quia divinum onus sub cõmunione, subjectos certum esse gravare.

Cassiod. lib. 3. epist. 41.

29. Pro reputatione murorum Arelatensium, vel turrium veterari certam pecunie dirigitur quantitas: Vixit utaque, quæ vestras relevare videantur expensas, fecimus preparari, ut vobis destineretur, cum tempus navigationis arriperet.

Cassiod. Var. lib. 3. epist. 44.

30. Quamvis efficaciam tuam insistere credamus injunctis, & studiosè desistere, quæ nobis cognoveris displicere: tamen sollicitum admonitio nostra non deserit, ut instructior reddaris, dū infra-

scrip-

32. Interim Theodoricus Rex Italiz. Amalarici orbitatem ex animo miseratus, ut calamitati ejus, quoad posset, subsidium ferret, in Hispaniam Theodorum Armigerum suum, qui puero tutor esset, summisit.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 16.

Iordan. de reb. Get.

33. Proinde jam ex optimo Rege severus tyrannus effectus, non erubuit sanctissimum Pontificem, & integerrimos Legatos, variis criminibus infirmularos, in tetrum, atque horrendum carcerem conjicere, deinde fame, atque inedia, & pedore cruciatus extinguere.

Iuan. Mag. Goth. Hist. l. 19. cap. 32.

34. Joannes vero Pontifex, revertens à Constanti-nopoli cum quibuserat profectus, cum ad Theodoricum Ravennam venisset: Theodorus malitià commotus, quod cum Justinus Catholicus pietatis defensor honorificè suscepisset, eum simul cum sociis carceris afflictionē peremit. Sed hanc ejus immanissimā crudelitatem mox animadversio divina sequuta est. Nam post hoc facinus nonagesimo nono die subitanā morte defunctus est.

Paul. Diac. hist. Mis. lib. 15.

Marinn. Scot. Chron. at. 6.

Hermann. Contrastr. Chron. ann. 520.

Baron. ann. 526.

este cuidado, porque no tiene un Principe solos dos pies, dos manos, dos orejas, y dos ojos, sino tantos, como tienen sus Ministros, por los quales vé, oye, y obra, en que solamente à menester la buena eleccion dellos, y una asistencia general, solícita, continua, y severa sobre lo que tienen à su cargo, de que nos dà exemplo ese Principe de la luz, pues por el todas las cosas del Mundo biven, y obran, sin que haga mas, que fomentallas con su calor, y animallas con su presencia. Una mano sola gobierna sin mucho trabajo diversas voces del Coro, y rige quietamente una nave, pero si se descuida, haze la musica disonancias, y la nave dá en los escollos, ó se pierde entre las olas.

Lo que dava mas cuidado à Theodorico en el gobierno de las Provincias de España, era el temor, que no podrian sufrir la minoridad de Amalarico, y el dominio estrange-ro, y que levantarían otro Rey. Para remedio destos temores templò su poder, sustituyendo la crianza, y el peso del gobierno en Theudio, ³² Varon de prudencia, y espíritu, que antes avia sido su page de lãza, conque desembarazado de los negocios, y de las armas, se entregò à las cosas de la Religion, procurando levantar la Arriana con la opresion de la Catholica, ³³ y aviendo tenido preso al Papa Iuan el primero en una carcel, donde por el mal olor murió, le castigò luego Dios, quitandole la vida derrepente. ³⁴

Sucedio en el Reyno de Italia su Nieto Athalarico, hijo de Eutharico de la sangre Real de los Amalos, casado con Amalasunta su Hija, la qual entonzes se hallava viuda, y su Hijo en tan tierna edad, que

se encargò ella del gobierno del Reyno, y considerando, que la Provèza, ocupada por su Padre el Rey Theodorico, podia turbar con guerras la minoridad de su Hijo, la cediò à Theodoberto Rey de Lorena, ³⁵ y à Amalarico hizo donacion del derecho, que podia tener à la Gallia Gothica, por averse recuperado con las armas Ostrogodas, còque à los Reyes Godos se añadiò sobre ella este derecho mas.

Ya en este tiempo avia entrado Amalarico en edad adulta, ³⁶ y tomando las riendas del gobierno de su Reyno, considerò quanto importava en los principios la moderaciò, llevando amaynadas las velas, como hazen los Marineros al salir de los puertos los navios, y renovò las confederaciones con Francia, ³⁷ y las afirmó, casandose con Crotilde hija de Clodoveo ya defunto, à quien se diò en dote el Estado de Tolosa, para afirmar denuovo el derecho, que tenian à el los Godos, y quitar ocasiones de guerras entre ambas Coronas. En esta Princesa eran iguales las bellezas del cuerpo, y del animo, bié instruida por su Madre en el culto de la Religion Catholica. Cuya piedad, y frecuencia à los templos fuè tan odiosa à Amalarico, gran defensor de la Secta Arriana, que instigado de un furor infernal, la trataba esperamente no solo cò palabras, sino tambien con obras. ³⁸ Procurava Crotilde vencer

35. Inprimisque universam Romanorum nationem adversus inhiantē Gothorū libidinem texit. Amalarico verò Regi Hispaniæ sororis suæ filio Galliæ ultrā Rhodanum portionem, ceteriore sibi retentā concessit, & res à Theodorico Patre Carcasone ablatas reddidit, atq; impositum ab eo vestigal remisit. Quin etiam ipsius ceterioris partem Theodorico Regi Francorum arma sibi intentanti tradidit, ad levandam Francico bello in tanta suorum infirmitate Italiam.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 16.

36. Amalaricus, Theodorico tutelam ipsius jam Regno maturi abdicante, Gothis in Gallia Aquitania, & Hispania imperare incipit, quamquàm Gallicarum rerum scriptores, ut admonuimus, omnes Theodorici annos Amalarico tribuant.

Iuan. Vaf. Hist. Chron. ann. 526.

37. Hoc sanè rerum potiente, primùm omnium pax cum Francis Regibus firmata, eorum sorore Clodovei jam defuncti filiā Crotildē ab Amalarico in conjugium acceptā. Dotis nomine Tolosatiū præfectura ad ditionem Gothorum revocata. Pacē pulcherrimē constitutam Amalarici furor violavit.

Io. Mar. de reb. Hist. l. 5. c. 6.

Greg. Turon. Hist. Franc. l. 3. c. 1.

Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. in Childob.

Baron. an. 531.9.

38. Clotildis Regum Francorum soror à Visigothis Arrianis, in quos enuperat ipsa pia, ignominiosè, duriterque tractabatur. Viā euntem cœno, lapidibusque incessabant. Sancia imbutum cruore sudarium ad fratres Reges misit: quibus veluti litteris sanguine exaratis perciti irā Franci in Visigothos ducunt.

Paul. Aemil. de Gest. Franc. in Childob.

Procop. de Bell. Goth. lib. 1.

Io. Vaf. Hist. Chron. an. 530.

Greg. Turon. hist. Franc. l. 3. c. 10.

Aimou. de Gest. Franc. l. 2. c. 8.

Carol. Sigon. de occ. Imp. lib. 17. in Athal.

con la constancia la impiedad, y fiera del Esposo, pero viendo, que mas se endurecia su corazon, tratò del remedio, embiando à su hermano Childeberto un lienzo teñido en la sangre de sus heridas, representandole en una carta las crueldades de su Esposo, cuyo tenor era el siguiente.

Hermano, y Señor. Por eleccion vuestra à sido Amalarico Rey de los Godos mi Esposo, y si bien reconocia yo, que no podia ser conforme, ni suave el yugo del matrimonio, impuesto sobre dos cuellos discordes en la Religion, obedeci à vuestra voluntad, como de Hermano, que tanto è amado siempre, y tenido en lugar de Padre. Procure luego ganar con halagos el animo de mi Esposo, y reduçille à la verdadera Fè con mi exemplo, ya que no podia con la persuasion. Pero esto mismo le à hecho mas desdenoso, y mas fiero conmigo, permitiendo, quando voy à la Iglesia, que el Pueblo sin respeto à la Magestad, me afrente con palabras injuriosas, y manche con el todo de las calles mi rostro, y al bolver à Palacio me recibe con semblante agrado, y como à vil esclava me castiga con tan crueles azotes, y golpes, que las que en mis vestiduras reales son flor delises doradas, son en mi cuerpo cardenos lirios, que rebientan en sangre, como vereis en ese lienzo, teñido con la que vos, y yo recibimos de nuestros gloriosos Padres, y aunque el thalamo suele desatar los lazos de las penas, y disgustos, y atar los del afecto, y amor conjugal, es entre nosotros un duro campo de batalla. Todo lo padecemos con humildad, y paciencia, pero con ella le irrita mas, porque lo juzga por obstinacion mia. Hasta aqui è callado, esperando, que la muerte pondria fin à tantos tormentos, pero quando à de ser el remedio dellos, camina muy de espacio. Con todo eso no me faltaria constancia en estas afrentas, teniendolas por parte de Martyrio si no viera, que en mi persona se ofende el honor de Dios, y de nuestra sagrada Religion Catholica, y que en ellas padecemos vuestra reputacion, y la mia, porque no todos juzgaran, que tan asperos tratamientos son por causa de Religion, y no por otras. Obligada pues destas consideraciones, os suplico, que trateis de librar-

me desta fiera inhumana con algun honesto pretexto, pues fuera de ser obligacion de Hermano, es oficio de Rey, favorecer à las Huerfanas oprimidas. Mueva vuestro corazon la vista de la sangre de ese lienzo, que es la misma, que teneis en vuestras venas, como suele embravezer à los Toros, y Leones. Pero os suplico, que escuseis, el medio de las armas, porque qualquier suceso, entre un Hermano, y un Esposo, sera infeliz para mi.

Con opuestos afectos de Amor, y de Ira leyò Childeberto esta carta. El Amor le enternecia el corazon, y le vertia las lagrimas de los ojos, y la Ira las defecava, y endurecia su terneza. Diò luego cuenta de la injuria comun à sus Hermanos Clotario, Clodomiro, y Theodorico, entre los quales estava dividido el Reyno de su Padre Clodoveo, y se intitulavan Reyes. ^{39.} Mostraron ofenderse mucho de las afrentas hechas à su Hermano, y juntaron sus fuerzas, para vengalla, pero no era esta la causa principal, sino el pretexto, que les dava, para echar de la Galla Gothica à los Reyes Godos, cuya grandeza (como se à dicho, y se verà adelante) siempre les fué odiosa, porque debieran primero con medios suaves reducir al Cuñado, à que tratase bien à su Hermana, sin venir luego à las armas, no debiendo un Principe hazer la guerra à otro por disgustos domesticos con su Hija, ò Hermana, pues la que se diò en casamiento, mas es ya de su Marido, que de su Padre, ò Hermano. Mas corre su honor por cuenta del, que por la de ellos, y no à de vengar la Republica las ofensas, que se hazen al Principe, como à particular, sino solamente las que recibe, como Cabeza della, ni à de pender el sosiego publico de los chismes de los Palacios, fueradeque aunque creemos, que Amalarico tratava mal à Crotilde, porque no puede aver concordia en los matrimonios discordes en la Religion, como ni entre la luz, y las tinieblas, ni el templo de Dios es apropi-

39. Quatuor filij Clodovei, id est Theodericus, Chlodomeres, Childebertus, & Chlotharius Regnum ejus æquo ordine inter se diviserunt. Sortitus est sedem Theodericus Mettis, Chlodomeres Aurelianis, Childebertus Parisiis, & Chlotharius Suefionis.

Prolegor. Scholast. Hist. Franc. epum.

40. Childebertus enim quarrus filius Clodovei, qui Parisiis regnabat, sororem suam Crotildem matrimonio junxit eidem Amalarico Regi. Sed quod Catholica illa esset, hæreticus vero iste, nulla conventio lucis ad tenebras, neque templi Dei cum idolo penitus esse poterat: & licet juncti corpore essent, animo tamen erant quàm longissimè separati.

Baron. ann. 531. 9.

41. Ainsi Childebert & Thierry, apres avoir pillé les thresors, & desolé le pays de leur allié, s'en retournerent en France, ramenant leur sœur: mais elle mourut en chemin, ne jouissant longtemps du fruit de sa desnaturalée impatience, bien qu'affublée du manteau d'un Zelo inconsidéré.

Joan. de Serr. invent. General. de l'Hist. de France. liv. 6. c. 6.

42. Il Crotildis sororis calamitatem miserati, & furore in Visigothum succensi, & est ea gens in irā effusa, memor dignitatis, conjunctis viribus in Amalaricum ducunt, à rebus omnibus imparatum, & ipso genere causæ inferiorum: ex scelerum præterea conscientia religione obstrictum in fuga salutem, ponere compulerunt.

Joan. Mar. de reb. Hist. lib. 5. cap. 7.

43. Inde vir militiæ peritus, non expectato fratris Clotharii solatio, compositis ordinibus castra movit: atque improvisus armatas acies Hispaniis infudit: Nec defuit congressioni Amalaricus, terrestri, navaliq; pugna certare paratus. Ubi utrique exercitui placuit, in campo prælio decrèvere. Spd Childebertus validior equitatu, avertit hostem: nec diutius resistere poterunt Gothi, cum virorum contis, & fremitu eorum conturbarentur. Conversi igitur sunt in diversa alij: plerique ad classem refugiebant. Ex ea quoque parte occurrere Franci, ac universos præoccupato itinere repellunt à mari: Ipse Amalaricus fugere conatus, Ecclesiam Catholicorum cursu petebat. Tunc unus è turma Francorum citato equo eum insecutus, hastâ co-

to para los Idolos, 40 pero no creemos, que fuerō tan grandes los rigōres, porque, aunque Gregorio Turonense (que floreció en aquella edad) los escribe, S. Isidoro que escribió en la misma, y los Historiadores Españoles no los refieren, y un Frãzes culpa à Crotilde, diciendo, que luego le quitò Dios la vida en castigo de su impaciencia, cubierta con la capa de un zelo inconsiderado, pues debiendo ser el vínculo de la amistad entre su Esposo, y sus Hermanos, fué causa de su sangrienta disenciō, 41 y Amalarico no fué tan opuesto à la Religion Catholica, que negase el libre exercicio della, antes en el mismo año de su muerte avia permitido, que se celebrase el Concilio segundo de Toledo, como se dira despues. Las Mujeres son facundas en referir sus quejas, y oydas de lejos parecen mayores, y mas entre Naciones opuestas.

Tomada pues la resolución entre los Hermanos de hazer la guerra à los Godos à titulo de venganza, se adelantò Childeberto con el exercito formado con las fuerzas de todos, y ay, quié poco atento à cōservar la gloria de sus Reyes, dize, que Amalarico se puso luego en huida, 42 siendo cierto, (como refieren los mismos Historiadores Franzeses) que se opuso à la defensa, y ofensa cō dos armadas una por mar, y otra por tierra, y que con esta presentò la batalla à Childeberto, 43

pero como poco experto en las artes de guerrear con aquella Naçion, esperò à ser acometido, sin advertir lo que suele obrar cō ella la prevençion, porque aquel Impetu cōsiste en el movimiento, y quando se adelanta, haze gallardos efetos, pero si otro impetu le previene, se consume en si mismo.

Acometieron los Franzeses cō valor, mas ardiente su actividad con las llamas de la ira, y de la venganza, y al primer encuentro de las lanzas descompusieron los esquadrones de la Infanteria de los Godos. Procurò Amalarico ponellos en ordenanza, pero no pudo, porque estavan mezclados cō la Caballeria, y porque la vecindad de la retirada, teniendo à las espaldas à Narbona, y à las naves, los hizo covardes, y divididos, unos se retiravan confusamente à la Ciudad, y otros à la armada naval. A ella se retirò tambien Amalarico, desamparado de los suyos. Su intento era pasar à España, para bolver cō mayores fuerzas contra Childeberto, y acordandose de los thesoros, que dejaba en Narbona, saltò en tierra, para llevarlos consigo. Esta cudicia, que suele despreciar los peligros, le costò la vida, 44 porque al tiempo que entrava en la Ciudad por la parte de la mar, entravan por la de tierra los Franzeses, y hallandose empeñado dentro, sin poder bolver à las naves, procurò esconderse en un templo de Catholicos, pero permitiò Dios, que no le valiese la Iglesia, à quien no dejaba yr à ella à su Esposa, y antes de llegar, à sus portales, fue muerto à Lanzadas por un Franzes, aunque San Isidoro dize, que vencido, se retirò à Narbona, para pasar desde alli à Barcelona, y que los Godos

minùs percussum terræ deiecit exanimatum.

Aimon. de Gest. Franc. l. 2. c. 8.

44. Porro imminente Childeberto, cum Amalaricus navem deberet ascendere, in mentem venit, multitudinem se preciosorū lapidū in thesauro suo reliquisse. Cumq; ad cosid petendos in civitatem regrederetur, ab exercitu è porta exclusus est. Videns autem se nō posse evadere, ad Ecclesias Christianorum confugere cœpit. Sed priusquàm limina Sancta cōtingeret, unus emissâ manu læcâ, eum mortali ictu faucivavit: ibique decedens reddidit spiritum.

Joan. Vaf. Hist. Chron. an. 530.

Greg. Tur. de gest. Franc. l. 3. c. 10.

Baron. ann. 531. 10

45. Quicum ab Hildeberto Francorum Rege Narbonæ prælio superatus fuisset, Barcinonam fugiens venit, omniumque contra se odio excitato apud Narbonam in foro ab exercitu jugulatus interiit.

*S. Isidor. Chron. Goth.
Lud. Tud. Chron. Mund.*

le degollaron en la plaza, como à indigno del Ceptro. 45 Horrendo espectáculo, ver una cabeza coronada à los pies del Verdugo, y ciego furor del Pueblo mas atento en tan gran peligro à derramar la sangre Real, que à la conservacion de sus bienes, y de sus vidas. Pudo ser que creyesen aplacar con aquella víctima las iras de los Franzeses. Solos cinco años gozò del Reyno, aviendo sido no menos infeliz en su minoridad, que despues della.

Algunos Historiadores de Francia dizen, que Childebarto siguiò la Victoria hasta Toledo, à quié puso cerco, y que saqueada bolviò à Francia, cargado de despojos profanos, y Sagrados, 46 pero los Historiadores Españoles lo pasan en silencio, y los de Francia de mayor authoridad ò no lo refieren, ó lo tienen por incierto; como lo insinua el Presidente Fauchet, y espresamente Gregorio Turonense afirma, que luego se bolviò à Francia, llevando consigo à su Hermana, la qual murió en el viaje, 47 y que pasó con su Hermano Clothario à Borgoña. Por si misma se covenze esta expedicion de Toledo, porque no es verisimil, que Franzeses penetrasen por los Perineos hasta el corazon de España, dejando atras à Barcelona, y à otras plazas de la frontera, que les importaban mas, y les asegurarian la buelta. Recogió Childebarto los thesoros de Amala-

rico, y los llevò consigo, y tambien sesenta calices, quinze patenas, y veinte cubiertas de los Evangelios, 48 cuya materia, aunque de oro, no igualava al valor del arte, sembradas por ellas muchas perlas, y piedras preciosas; tal era la Magestad, y grandeza, conque en tiempo de los Reyes Godos se celebrava el culto divino. Estas alhajas Sagradas las repartió Childebarto entre las Iglesias de Francia, de cuya piedad se puede inferir, que no las avia quitado de los templos Catholicos, sino de los Arrianos.

No por esta vitoria, ni por la muerte de Amalarico ocuparon Franzeses toda la Gallia Gothica, como alguno creyò, 49 porque consta, que la manteniã los Reyes Godos sus Sucesores, 50 pues à su llamamiento se juntaban los Obispos, para celebrar Concilios en Narbona, 51 y en España, aunque es cierto, que usurpò alguna parte della.

Esta fué la tragedia del matrimonio entre Amalarico, y Crotilda al uno, y otro funesto, en que se conoze, que no son las grandezas humanas, las que hazen felizes à los Hombres, sino el saber usar bien dellas.

En este mismo año de su muerte, que fué el quinto de su Reynado, avia Amalarico dado licencia à los Obispos de la Provincia de Toledo, para que celebrasen en aquella Ciudad el segundo Concilio Toledano, 52 y aunque el Cardenal

48. Childebertus verò, inter reliquos thesauros ministeria Ecclesiarum pretiosissima detulit: nam sexaginta calices, quindecim patenas, viginti Evangeliorum capsa detulit, omnia ex auro puro, & gemmis pretiosis ornata, sed non est passus confringi: cuncta enim Ecclesiis, & basilicis Sanctorum dispensavit, & tradidit.

Greg. Turon. de gest. Fræc. lib. 3. c. 10.

*S. Adon. Chron. Aet. 6.
Baron. ann. 531. 11.*

49. Theodobertus verò suis cum rebus omnibus, sorore redemptâ, Galliarum partem quantamcumque sortiti Wisigothi fuerant, recepit.

Procop. de bell. Goth. lib. 1.

50. Verùm sive rursus receperint Wisigothi eam partem Galliarum Narbonensium, sive non penitus ea caruerint: certum est posterioribus Francorum Regibus cum Wisigothis eam provinciarum partem possidentibus fuisse pugandum.

Baron. ann. 531. 11.

51. Ce qui me fait croire, qu'ils n'abandonnerent les villes maritimes: & principalement Narbonne: puisque l'Evêque assista aux Conciles tenus en Espagne depuis ces voyages.

Fauch. les antiq. Gaul. l. 3. c. 5.

52. In nomine Domini nostri Jesu Christi Synodus habita in civitate Toletana apud Montanum Episcopum sub die 16. Kalendas Junij, anno Quinto Regni domini nostri Amalarici Regis.

Concil. Tolet. 2. in prim.

46. Quâ recognitâ Rex Francus mediam petens Hispaniam, Gothos incredibili diligentia persequitur, donec Toletum ad Tagi amnis ripas munitissimam Urbem accessisset: quam obsessam, & à Civibus non segniter defensam capit, captam omnibus exactissimè coarctavit bonis spoliis.

Robert. Gaguin. Hist. Franc. lib. 1. Childeb.

S. Adon. Chron. Aet. 6.

Joan. Mag. Goth. hist. lib.

16. c. 3.

S. Isid. Chron. Goth.

Roder. Tolet. de reb. Hist.

Lud. Tud. Chron.

Mund.

Greg. Turon. de gest.

Franc.

Paul. Aemil. de gest.

Franc.

Carol. Sigon. de Occid.

Imp.

47. Tunc Childebertus cum magnis thesauris sororem assumptam secum abducere cupiebat: quæ nescio quo casu in viâ mortua est, & postea Patrem suum Chlodoveum sepulta est.

Greg. Turon. de gest. Fræc.

l. 3. c. 10.

Joan. Mag. Goth. hist. lib.

16. c. 3.

Baronio dize, que fué en el primero del Rey Theudio su Sucesor, consta lo contrario del mismo Concilio, porque en el principio dizen los Padres, que se congrega en el quinto año del Reyno de Amalarico, y en el fin le dan gracias por la licencia, que les avia dado, y llamandole glorioso, ruegan à Dios, que le conceda innumerables años en su Reynado, para que les permita disponer las cosas convenientes al culto de la Fé. 53

En este Concilio de Toledo se renovaron, y redujeron à observancia los antiguos decretos de la Iglesia, y de los Concilios, que por la injuria, y abuso de los tiempos se avian dejado de cumplir, 54 y entre otras cosas se ordenò, que los niños dedicados al servicio de las Iglesias, se criasen en una casa, donde fuesen instruidos en las ceremonias, y cosas tocantes al culto divino. 55 Dedonde parece averse dado ocasion à los Seminarios instituidos por el Concilio de Trento.

En este prefidiò Montano Prelado de Toledo, y Metropolitano de la primera silla de la Provincia Carthaginense, de quien refiere San Ildefonso, 56 que aviendo sido acusado de un pecado de sensualidad, se purgó del, teniendo sobre sus vestiduras ascuas encendidas, mientras celebrava el divino sacrificio de la Misa, sin que las ofendiesen, ni se extinguiesen, dedonde tuvo origen en España el estilo, de pur-

gar los delitos, tomando el Acusado en las manos un hierro encendido, y fino le ofendia, le davan por libre; abuso antiguo de las Naciones, reducido à ley por los Godos, el qual duró hasta el tiempo del Papa Honorio Tercero, que le quitó. 57 Indiscreta fe de los Hombres en la fuerza de la verdad, querer obligar à Dios à milagros publicos.

Antes deste Concilio de Toledo se avian celebrado otros por el orden siguiente, advirtiendo al Lector, que quando los Concilios señalan los años del Reynado de Theodorico, se à de entender de España, durante la minoridad de su nieto Amalarico, porque muchos mas avian pasado del de Italia.

Corriendo pues el sexto año se celebrò el primer Concilio, de que tenemos memoria, en Tarragona, 58 donde se hallaron diez, y nuevo Obispos. En el se ordenaron muchas cosas, muy loables, las principales fueron, que los Clerigos escusasen las visitas à sus Parientas. Que las hiziesen breves, y que llevasen consigo alguna Persona anciana, y de conocida virtud. 59

Que ningun Obispo, ni Luez Ecclesiastico recibiese dones por la defensa de las causas, sino solamente lo que se le ofreciese gratuitamente.

De los Canones deste Concilio consta, que antigua es la costumbre, de que gozen los Obispos de la tercera parte de

57. Ex hoc principio mos ille in Hispania manasse videtur Gothorum legibus non uno loco receptus, à divinis abhorrens, furra, adulteria, aliaque crimina purgandi, candentis ferri tactu, aut ferventis aquæ haustu, reus peccatorum confessione conscientiam prius expiabat: ferrum aquave Sacerdotis, cum sacris operatus esset, præce lustrabatur. Eorum tandem tactu, potioneve qui periculum evasissent, criminis objecti suspicionem, infamiamque procurabant. Neque Gothorum tantum mos fuit, sed ab aliis Hispaniæ Regibus auctoritatem habuit, cæterisque gentibus quæcunque Christiano nomine censebantur. Honorius III. Romanus Pontifex ante trecentos quinquaginta annos legelata antiquavit id genus compurgationis vulgaris.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 6.

58. In nomine Christi habita Synodus Tarracone, anno sexto Theodorici Regis, consulatu Perri sub die octavo Idus Novembris.

Concil. Tarracens. in præam.

59. De his, quibus cura pro parentelæ proximitate haberi permittitur, ut cautela carum necessitates sustentent, pietatis beneficia, quæ eis sunt necessaria, præbeant: Ipsi vero pro visendis eis, cum ingressi fuerint, clerici salutatione recurrant, nec inibi faciant mansionem. Qui tamen cum ad earum visitationem pergunt, testem solatii sui, fide, & caritate probatum, adhibeant secum.

Concil. Tarrac. Can. 1. Concil. Tarrac. Can. 10.

53. Nunc ergo in nomine Domini, finitis his, quæ in collatione venerunt, gratias agimus omnipotenti Deo, deinde Domino nostro glorioso Amalarico Regi, divinam Clementiam postulantes, ut innumeris annis Regni ejus, ea quæ ad cultum fidei proveniunt, peragendi, nobis licentiam præstet. Amen.

Concil. Tolet. 2. ad fin.

54. Placuit, ut si qua in antiquis canonibus minime commemorata sunt, salubri tractatu, ac diligenti consideratione instituantur. Si qua verò in anterioribus Conciliis sunt neglecta, redivivæ ordinationis censuram obtrahant.

Concil. Tol. 2. in præfat.

55. De his, quos voluntas Parentum à primis infantis annis Clericatus officio manciparit, statui-mus observandum, ut mox cum detonsi, vel ministerio electorum contradi fuerint, in domo Ecclesiæ, sub Episcopali præsentia, à proposito sibi debeant erudiri.

Concil. Tol. 2. Can. 1.

56. Hic vir antiquissimæ, fidelique relatione, narratur ad explosionem infamie, tamdiu prunas tenuisse in vestimentis ardentes, donec coram sedis suæ sacro altari totius missæ celebritatem per semetipsu expletet, peccatis autem solemnibus, nec prunæ ignem, nec vestis inventa est amisisse decoram. Tunc Deo relatis gratiarum actionibus per simplicem naturam ignis convicta est fallacia detestabilis accusantis, & innocentia beatissimi Sacerdotis. Gloriosus habitus fuit temporibus Amalarici Regis, annis novem Pontificatus tenuit dignitatem.

S. Hildephons. in vit. Illust. Episc.

Bar. ann. 531. 15.

60. Quia tertia ex omnibus per antiquam traditionem, ut accipitur ab Episcopis, novimus statutum.
Concil. Tarracon. Can. 8.

61. In nomine Christi Synodus habita Gerundæ, anno VII. Theoderici Regis, VI. Idus Junias, Agapeto V. C. Consule.
Concil. Gerund. in princ. Baron. 517. 67.

62. De conversione vitæ id statueri placuit à Pontifice usque ad Subdiaconum, post suscepti honoris officium, si qui ex conjunctis fuerint ordinati, ut sine conjugē habitent.
Concil. Gerund. Can. 6.

de las rentas Eclesiásticas, ⁶⁰ y tambien, que ya en aquella edad avia Monjes, y Abades.

En el septimo año del Reynado de Theodorico en España se celebrò en Girona un Concilio, ⁶¹ con la asistencia de siete Obispos, en el qual se confirmò el estilo antiguo de la Iglesia, mandando que los que se uviesen ordenado despues de casados, no coavitasen con sus Mugeres. ⁶²

Tambien pocos años despues se celebrò un Concilio en Lerida, y otro en Valençia, en los quales se establecieron muchos Canones para la reformation de las costumbres, y reverencia del culto divino.

Muy de notar es, que asi Amalarico, como los demas Reyes Arrianos consintiesen, que se congregasen en España tantos Prelados de diversa Religion, cabezas de las Provincias, sin reparar en las maximas ordinarias de Estado; argumento cierto de la bondad de los Reyes, y de la modestia, y fidelidad de los Españoles. Si ya no fué Providencia divina, para que en la perturbaciõ, y calamidades futuras de España, por la invasion de los Africanos, se hallase la fé Catholica pura, y constante en los animos.

Theudio onzeno Rey de los Godos en España.

Cap. Vndecimo.

En primer maxima de Reynar es, no hazer grande sobre los demas à alguno, porque el demasiao poder desprecia la obediencia, fomenta las sediciones, y aspira al dominio.

No à de confinar la autoridad del Vasallo con la del Señor natural. La distancia entre ambos es foso, que asegura la Magestad. Aun representado en las tragedias el personaje de Principe engendra espíritus Reales, que sucederà pues en quien, siendo arbitro del premio, y de la pena, hiziere en el theatro del mundo las vezes de Principe. Tarde reconociò Theodorico Rey de Italia este inconveniente en la autoridad de Theudio, Ostrogodo de Nacion, à quien (como se à dicho) embiò por Ayo de su nieto Amalarico, y por Gobernador de su Reyno, el qual atento à la fabrica de su fortuna, y à grangear con vinculos de sangre los animos del Reyno, casò con una Española de noble, y poderosa familia. El dote que le truxo, fué tan grande, que pudo tener dos mil soldados à su devocion, y llevar guardas, conque se hazia respetar, y temer. Por otra parte procurava con el manejo de los negocios levantar Criaturas, que le asistiesen, conque era grande su seguïto. Quiso Theodorico cortar las raizes de sus desinios, llamandole con especie de honor à Italia, pero el advertido disimulò, que penetrava el artificio, porque es muy peligroso darse por entendido de los secretos intentos de los Principes, y se escusò con varios pretextos. Fingia Theodorico, que se satisfazia dellos, temiendo, que si cayese en desconfianzas, no se levantara con el Reyno, asistido de los Franzeses. Pero despues de muerto Theodorico, y tambien Amalarico, se hizo coronar Rey de España, en que vinieron los Principes por la experiencia, que tenia de las cosas del Reyno, ² y porque era muy prudente, y muy discreto

1. Post hæc Theodis vir Gothus, quæ Theodericus, ut exercitui præesset, emiserat, ex Hispaniis fecinam nobilem in conjugem duxit, & opulentam, ut quæ in pleraque Hispaniz loca haberet Imperium: ex quibus ad duum millium ferè contracta hic militum manu, vique satellitum constitutus, verbo quidem Theoderici permisso Gothi tunc præerat, re verò tyrannum agebat. Cujus rei Theodericus, etsi non nescius erat, veritus tamen, ne sibi imposterum esset cum servo prælium ineundum, & Franci sibi ob-sisterent, vel adversum se Visigothi res fortè novando, aliquid molirentur, haud quaquàm Theodim potestate privavit, sed tunc ductare exercitum iussit, cum esset in bellum eundum: seorsum verò cum Gothorum primoribus agit, qui cum fortè apud Theodim erant, illi ut litteras darent, monerentque eum justè facturum, & que suæ prudentiæ dignitate, si ad Theodericum salutandi se gratia confert. Theodis verò Theoderici imperata exequi omnia præ se ferebat, & annum vectigal haud dum illi depensum parabat: Ravennam verò cedere non animo inerat, nec sibi scribentibus se id facturum pollicebatur.

Zosim. de bello Gothor. lib. 1.

Baron. ann. 531. II.

2. Rerum summa ad Theodim Ostrogothum genere devoluta est. Belli, & pacis artibus clarum, & ex multarum rerum usu collecta præ-

dentia excellentem Visigothorum Proceres genti Regem prædicandum curarunt.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib.

5. c. 8.

S. Isidor. Chron. Goth.

3. Novi Regni vires undecunque quasitis præfidiis confirmandæ erant. Optimū visum est, Francos, Burgundiones, & Visigothos validas ætate gentes novis affinitatibus conciliare. Itaque Clodovei Franci sacris jam Christianis initiati Audefleda sororem ipse duxit, filias duas ex concubina susceptas, Ostrogotham Alarico Visigotho cōubio junxit, Theudicodam Burgundioni Gundibaldo.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib.

5. c. 6.

4. Animo præterea destinaret, Romanorum exstitutis, ac Principum more, vitam de cætero ut filius duceret; jamque ad litterarium ludum hunc, ut ventitarent, coegerat, tribus Gothorum è Senioribus lectis, qui sapientiæ cæteris, & humanitate præstarent, iussisque Athalarico continenter assistere, & unaviderat. Sed Gothi hæc minus placere, ut qui subiectis inferre injuriam cuperent, & per Athalaricum mallent more barbarico regere. Unde cum mater semel delinquentem in cubiculo puerum, frenandi, castigandique gratiâ manu, (ut assollet) percussisset: Gothi ad se venientem, & lachrymabundum hunc conspicati, rem quidem permolestè tulerunt, & Amalasunthæ licentius convitiati, identidem affrimabant, pervelle hunc puerum quam primùm perditū iri, ut mox ipsa alteri viro nubat, cum eoque Gothi, & Italis simul imperiret. Conventu itaque facto, & in unum contractis, qui pollerent facundia, viris, aditacque Amalasunthæ acris querebatur, nec rectè sibi Regem, nec decenter erudiri. Siquidè litteras, & Seniorū instructiones longo intervallo à fortitudine & magnanimitate abesse, ex hisque illum effeminari potius, & ad timiditatem traduci. Sed necessariū fore, qui res maximas sit audenter, & strenuè aggressurus, ex hisque gloriam habiturus non mediocrem, præceptoris ut sit formidine liber, & armis ut studeat. Illudque sedulodiceret, neque Theodorico ipsum, Gothorum liberos ad ludimagistros mittendos, quoquo pacto percensuisse; idque frequentius

stro en las artes de la paz, y de la guerra. En este hecho se engañò mucho la Chronica general del Rey Don Alonso el Decimo, porque suponiendo, que Amalasunta fué muger del Rey Alarico, y que tuvo por hijo à Amalarico, dize, que muerto este llamò à Theudio, y le entregò la Corona de España, y de Italia; lo cierto es, que Alarico (como se à dicho) casò cō Teudetusa, hija del Rey de Italia Theodorico, à quien Mariana llama Ostrogoda, dándole por nombre propio el de su Nacion. Deste Princesa nació Amalarico, por cuya muerte sucediò Theudio en los Reynos de España, y de la Gallia Gothica, y su hermana Amalasunta casò con Eutharico, y tuvo por hijo à Athalarico, el qual muerto su Padre, y su Aguelo heredò el Reyno de Italia. Pero por ser de solos diez años, se encargò Amalasunta de su gobierno, la qual, como prudente, diò la crianza de su hijo à tres Varones Godos, ancianos, y doctos, advertidos en las cosas del Mundo, para que le enseñasen las artes de Reynar, instruyendole en las ciencias. Pero los Godos criados en los exercitos, y no en las escuelas, aborreçian aquella educaçion de su Principe, diziendo, que los Reyes no se avian de criar entre el ocio de los estudios, porque

con ellos se afeminavã los animos, y viendo un dia, que castigado Athalarico llorava, se atrevieron à dezir à su madre Amalasunta, que procurava la inhavilidad de su Hijo, para que siendo incapaz del Reyno, y casandose ella segunda vez, tuviese su Marido el Cèptro, y ella participase mas del manejo de los negocios. Que ni las letras, ni los Maestros eran apropiado, para encéder altos pensamientos en el pecho de quien avia nacido, para emular las glorias de su Aguelo, y para gobernar Reynos. Que la fortaleza, y Magnanimidad, cōque se mātencia, y acrecentava la Corona, se exercitavã, no se aprendiã. Que quien avia de valerse de las armas, convenia, que se criase con ellas, y que antes le temiesen los Maestros, que los temiese el. Que Theodorico su Aguelo con la espada, y no con los libros se avia hecho Señor del Mundo, porque nunca àvia estudiado. Cō estas, y otras razones le pidierõ, que diese libertad à su hijo, para que conversase cō los de su edad, dejándole salir con ellos al campo, donde cō el trabajo, con el sol, y el frio se endureciese su animo, hasta entonzes encogido con el respeto à los Maestros, y delicado con las sombras, y delicias del Palacio. Estas instancias barvaras por sus extremos, que si fueran

usurpasse, haud quaquàm eos quos ferulæ timor jam invasisset, gladios, ac lanceas parvi facturos. Unde parfore ducebant, Amalasuntham ut minimè præteriret Theodoricum Patrem, qui tantarum Rex sit Urbium factus, & Regnum suscepit, nulla ex parte contigisse litteras ipsas, nec audita quidem uspiam percepisse. Quocirca Regina, inquirunt, pædagogos istos missos nunc facito, & Athalarico qui secum vivant cœvos dato, ut ætate una, & gloria provehantur, proque lege barbarica ad virtutem, & virilitatem impellant. His auditis Amalasuntha, etsi minus quæ dicerentur, probaret, verita tamen barbarorum insidias, præ se quidem latitiam ferre, & voluprati sibi fuisse, quæ hi detulissent, dissimulare, sed demùm quæcumque à se barbari exegissent, permisit pro eorum arbitrio fieri. Senioribus itaque Athalaricum deferentibus, pueri quidam ad hunc convenerunt, vitæ comites in posterum affuturi, haud dum puberes, nec multum Rege natu majores. Hi fermè Athalaricum, ubi ad pubertatem pervenit, ad temulentiam, & fœminarum concubitus compellendo, sic nimè depravatum moribus reddiderunt, ut vel matri se contumacem præberet, nec prorsus hanc magnificeret, tametsi barbari in eam jam conspirassent, & regiaeque abscedere impudenter jussissent.

Procop. de bello Goth.

Carol. Sigon. de Occid. Imp. lib. 17.

Bar. ann. 526. 24.

5. Non ita Theodoricum Gothorum filios educandos instituisse, immò verò ne ipsum quidem tot gentium domitorem hoc pacto educatum fuisse, quem constaret nullas prorsus litteras cognovisse. Athalaricus cum æqualibus in campo, atque in solo laborare perdiceret, non autem cum majoribus natu in scholis, atque in umbra langueret. Quorum verba etsi minimè omnium Amalasunta probavit, ne ipsos despiciatui habere proceres videretur, illorum se pariturâ auctoritati respondit; atque ab illo die dimissis Senioribus puerum juvenum familiaritati commisit.

Carol. Sig. de occid. Imp. l. 17. in Athal.

Procop. de Bell. Goth. lib. 1.

M ran

ran templadas cō la moderacion , que pide la educacion de los Principes , uvieran hecho buenos efetos , obligaron à Amalasunta à despedir los Maestros ; y à dejar correr libremente la juventud de Athalarico, el qual sin freno , expuesto al exemplo de las libertades de los mancebos, que le acompañavan , se entregò todo à la lascivia , y al vino , dedonde le resultò una enfermedad, que le quitò la vida.

6. Interea Athanaricus è vitiis ipsis contracta corporis rabe, interitit: Regisque prius nomen, deinde potestas ad Theodahatum, qui unus ex stirpe Theodorici supererat, transfata est. Tantum mulier potuit, quia Regis mater, cui tristius jam erat Regno, quam filio carere. Itaque ut novum Regem in potestate haberet, Theodahatum Regem fecit: & promisit ille interposita fide, solo se nomine usurum. Quid multis? evenit, ut mox periturus esset: nec se putavit Regem, si à femina penderet. Igitur Amalasvanta in Insulam Vulturnensem, velut carcerem abducta: mox, quia sic quoque timeri poterat, strangulata.

Eric. Putean. Hist. Insul. lib. 1.

Procop. de bell. Goth.

Car. Sig. de Occ. Imp. in Athal.

Bar. ann. 534. 67. & 71.

Ioan. Mag. Goth. Hist. lib. 10. cap. 8.

6 Quedò Amalasunta expuesta à los atrevimientos de sus Vasallos , porque ya no respetavan en ella la sucecion, y aunque su valor era de Hombre, la despreciavan como à Muger , y con gran prudencia , aunque no con igual fortuna , llamò à Theodahato, que estava en Toscana, y era Pariente cercano de Athalarico, y le entregò el Reyno, governandole ambos. Pero como no es capaz de dos manos el Ceptro, fué mas poderosa en Theodahato la ambiciò, que el agradecimiento, y con algunos pretextos desterrò à Amalasunta, y despues la hizo degollar en un baño. Que fatal destino traen consigo los grandes beneficios, que casi siempre se pagan cō mayores ingratitudes, y ofensas. Si ya no es que aborrezemos como à deudores , à los que los hizieron , ò que es especie de servidumbre la obligacion.

De todo esto consta, que el error nació de la semejanza de los nombres, siendo el primero,

que le beviò Don Rodrigo Arzobispo de Toledo, y despues muchos Escritores, que le siguieron.

Poco tiempo dejaron los Franzeses gozar à Theudio de la quietud de su Reyno , porque el Rey Childeberto, unidas sus fuerzas con las del Rey Clotario su hermano , entrò por España. 7 No escriben los Autores antiguos la causa. Roberto Gaguino Historiador Franzes cree, que no uvo otra, sino la ambicion de dominar, y consta de los actos de San Avito, donde se dize, que el intento de Childeberto fué de juntar à su Reyno el de España. 8 Juan de Mariana pienfa, que no hallandose bien satisfecho de la venganza tomada por los malos tratamientos de Crotilde, bolviò à levantar las armas. 9 Nosotros bien creemos, que se valdria deste pretexto, aunque ligero , y vano, porque ya el tiempo avia borrado aquella ofensa, y en ella no avia tenido culpa alguna Theudio, y era bastante satisfacion la muerte de Amalarico, y el averle destruido su Reyno, y quitado sus thesoros. Pero los Principes no suelen examinar la justificacion de la guerra , quando los arrebatava el apetito de dominar, y tienen siempre bivos los pretextos, sin darse por satisfechos de los agravios recibidos.

San Isidoro dize, que fueron cinco los Reyes de Francia, que entraron por la Provincia de Tarragona, y que aviendola talado, y destruido, pusie-

7. Post hæc Childebertus, velut ad bellum natus esset, brevi requie militibus concessa, comitante fratre Clotario in Terras moveret. Cujus belli causam ab auctoribus traditam non invenio. Credo eum prædâ, & regnandi solum cupiditate affectum huic bello incubuisse.

Rob. Gaguin. Hist. Franç. l. 2. Clotar.

8. Ea tempestate Rex Childebertus inclitus Francorum Princeps comparato exercitu, Hispanias ad addere imperio volebat.

Str. tom. 3. dis. 17. l. 1. Baron. ann. 542. 7.

9. Consequenti anno Childebertus Francorum Rex, & Clotarius frater, superiori clade nondum exsaturata vindictæ cupiditate, armis repetierunt Hispaniam.

Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

10. Iste Francorum Reges quinque Cæsaraugustam obsidentes, omnemque ferè Tarracensem Provinciam bello depopulantes, missò Duce Theudiselo fortiter debellavit, atque à Regno suo non pace, sed armis exire coegit.

S. I. f. d. Chron. Goth.

11. Hæc autem quam repugnèt his quæ dicta sūt, tu cōsidera, & quā quinque Reges fuerint, tu pervestigato: sed non inventis, facile, (puto) consenseris ea verba ab alio fuisse ad Isidorum apposita, magis quàm Isidorum esse mentitum.

Baron. ann. 542. 8.

12. Post hæc Childebertus Rex in Hispaniam abiit: quam ingressus cum Clotario Cæsaraugustanā Civitatem cum exercitu vallant, atque obsident. At illi in tanta humilitate ad Deum conversi sunt, ut induci ciliis, abstinentes à cibis & poculis, cum tunica Beati Vācentij Martyris muros Civitatis p̄fallendo circumirent: mulieres quoque am̄ istæ nigri pallii, dissolutæ cæsariæ, superposito cinere, ut eas putares virorum funibus deservire, plangendo sequebantur. Et ita totam spem locus ille ad Domini misericordiam retulit, ut diceretur ibidem Nivitarum jejunium celebrari, nec existimaretur aliud posse fieri, nisi eorū precibus divina misericordia inflecteretur. Hi autē qui obsidebant nescientes, quid obsessi agerent, cum viderent sic murum circumiri, putabant eos aliquid agere maleficij. Tunc adprehensum unum ex civitate rusticum ipsi interrogant. Quid hoc esset, quod agerent: Qui ait: Tunicam Beati Vācentij deportat, & cum ipsa, ut eis Dominus miseretur, exorant. Quod illi ridentes, se ab ea civitate removerunt.

Greg. Turonens. Hist.

Franc. lib. 2. c. 29.

Rugin. abb. Prum. Chron. ann. 498.

Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

S. Adon. Chron. at at. 6.

Incert. quidam de Gest.

Reg. Franc.

Vas. Hisp. Chron. ann. 542.

Baron. ann. 542. 4.

Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 16. c. 4.

ron cerco à Zaragoza. 10 Pero no es creible, que ignorase que no avia en Francia tantos Reyes en aquel tiempo, y así creemos, que està errado el texto, 11 porque solamente Childeberto, y su Hermano pusieron sitio à aquella Ciudad. En ella los Ciudadanos desesperados del socorro humano, acudieron al divino, haziendo procesiones al rededor de los muros. Los Hombres enlutados, las Mugeres cubiertas de ceniza las cabezas, y suelto sobre las espaldas el cabello, acompañavan la tunica de San Vicente. Todos con lagrimas, y suspiros inbocavan su intercesion con Dios, para que los librase de aquel peligro. 12 Creyò Childeberto, que aquellos gemidos eran encantos, para deshazer su poder, y sabida despues la verdad, le arrebatò el corazon aquella Religiosa piedad, y desistió de la empresa, aviendo alcázado de los Sitiados, que le diesen la tunica de San Vicente, que oy se conserva en San German, Iglesia de los arrabales de Paris, edificada para custodia de tan gran reliquia, donde hasta oy està mostrando à sus Sucesores, y à los demas Reyes Catholicos el respeto, que se debe tener à las cosas Sagradas, y quanto se an de escusar las guerras, quando en ellas no se perdona à los Templos, y padeze la Religion. Esta santa demostracion, digna de un pecho Real, y Christiano, parecia à los ojos humanos, que dispondria à

Childeberto segura la buelta à Francia, pero son impenetrables los decretos de Dios, porque no siempre à las acciones piadosas corresponden felices los sucesos humanos, ò para exercicio de la Virtud, ò para reparo de la vana gloria, como se experimentò en este caso, porque aviendo querido bolver à su Reyno, se adelantò Theudio, y con un exercito gobernado del General Theudiselo, ocupò los pasos estrechos de los Perineos. 13 Hallaronse los Franceses empeñados entre aquellas montañas. La retirada era peligrosa, porque no podia ser en ordenanza, y avian dejado consumidas las provisiones, y destruido el forraje. Reconocian los Godos la ventaja, y regocijados traian à la memoria el suceso de Stilicon contra Radagafo en Toscana. Prometianse, que con este se compensaria aquella desgracia, triunfando de los Franceses, como dellos avian triunfado los Romanos.

La misma desesperacion, que suele dar la Vitoria à los Vencidos, obligò à los Franceses à procurar abrirse los pasos con la espada, acometien-dolos con mucho valor, pero hallando gran resistencia, se retiraron, dejandolos mas embarazados con los cuerpos muertos, pero lo que no pudo la fuerza, alcanzò el ruego, y el dinero, aviendo ofrecido à Theudiselo una gran suma, el qual juzgando, que si al Enemigo se à de hazer la puente de plata, quanto mas se le debia conceder à costa suya, acordò, que por espacio de un dia, y una noche les dejaria disimuladamente, que pasasen 14 Las estrechezas eran grandes, el tiempo breve, y como procuravan todos gozar del, los detenia el mismo concur-

13. Eo regnante dum Francorum Reges cum infinitis copiis in Hispaniam convenissent, & Tarracensem provinciam bello depopularet, Gothi duce Theudiselo obicibus Hispaniarum interclusis Francorum exercitum multa cum admiratione victoriarum prostraverunt. Dux idem prece atque ingenti pecunia sibi oblata, viam fugæ hostibus residuis unius diei, notisque spatiis præbuit. Cætera infelicitum turba, cui transitus collati temporis non occurrit, Gothorum perempta gladio concidit.

Luc. Tuden. Chron.

Mund. lib. 2

Marian. de re. Hisp. l. 5. c. 8.

14. Quos Gothi duce Theodiselo ad eum in arctum coegerunt, interclusis Hispaniarum obicibus, ut necesse fuerit hostibus, unius diei, notisque spatiis precibus, & multo auro fugæ suæ redimere. Quæ verò misera turba huic spacio superfluit, funesta cæde consumpta est.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 531.

fo, y la prisa, conque muchos quedaron dentro de los montes, y fueron degollados.

Este feliz suceso no bastò à llenar el corazon ambicioso de gloria de Theudio; ¹⁵ juzgando, que no correspondià sus obras à la opinion concebida de su valor, por quíe le avià eligido Rey, y que convenia dar mayores muestras del, y asegurar el Ceptro con nuevas cõquisas, aviendole mostrado la esperiencia en sus Antecesores, que los Godos no eligian sus Reyes, para mantener inutilmète la Magestad en la paz, sino para hazella mayor en la guerra. Con estos motivos, y con el pretexto de socorrer à los Vandalos contra Belisario, General de Justiniano Emperador del Oriente, que los tenia muy apretados, juntò una armada, para pasar à Africa, y ocupar las costas opuestas à España, antes que los Cesarianos se hiziesen Señores dellas, y se diesen las manos con los que estaban en España. Puso sitio à Ceuta Ciudad colocada en la boca del estrecho, donde por veneracion à la festividad de un Domingo, dia dedicado à Dios, suspendiò las baterias, y asaltos. Los de dentro valiéndose de la ocasion, salieron, y rompieron el exercito Religiosamente ocioso, y descuidado, conque fué forzoso à Theudio volver à España, dejando à Gilimer, Rey de los Vandalos, tã apretado de Belisario, que embiò à España dos Embajadores por

focorro. ¹⁶ Estos se detuvieron mucho en el pasaje, y entretanto Belisario, que no menos guerrera con la celeridad, que con las armas, venció en batalla à Gilimer cerca de Carthago, y despues le prendiò, y en poco mas de quatro meses derribò el Imperio de los Vandalos en Africa, que avia durado por un siglo. Desta prision, y ruina tan acelerada no sabian sus Embajadores, y llegados à la Corte de Theudio, que ya estava informado del caso, le representaron (para facilitar el socorro) que estaban en buen estado las cosas de Gilimer, y que facilmente podria con su favor echar de Africa à los Romanos. Que era comun el peligro, y grãde la conveniencia de España en tener aquella tercera parte del Mundo, separada del Imperio, cuya potencia era formidable à todos. Respondiòles Theudio, que bolviesen à Africa, donde hallarian la respuesta de su Embajada. Creyeron los Embajadores, que el Rey tenia enagenados los sentidos, por aver bevido mucho en un combate, que les avia hecho, y el dia siguiente pidiendo audiència, le repitieron sus instancias, y aviendo tenido la misma respuesta, entraron en temores de algun mal suceso de su Rey, y bolviendo à Africa, fueron presos; dejando exemplo à los demas Embaxadores de lo que importa ser bié avisados, para no caer en semejantes desayres, y peligros. Go-

¹⁶. Gilimer paulò antè, quàm classis Romana in Africam perveniret, rebus suis timens, Legatos in Hispaniam destinavit, ut societatem belli contra Romanos cum Theuda Rege contraherent. Eos in Hispaniam progressos Theuda benignè excepit, ac sat in salvo res Gilimeris essent, rogavit, nam oneraria navis eodem die, quo Belisarius Carthaginem introierat, è portu profecta, ac secundo vento delata, clam totius eum rei gestæ monuerat. Legatis inde salva esse omnia confirmantibus, sui causam adventus exegit. Inde, illis ineundæ societatis gratiâ eum se adiisse dicentibus, subiecit, ut littus Africæ repeterent. Futurum enim, ut ibi quo statu res Gilimeris essent, cognoscerent. Ad id Legati inepti, ut rebantur, oratione offensi continuerunt. Postridie autem, cum eadem petentes idem responsi tulissent, rati novum aliquid in Africa post suum abitum accidisse, nihil tamen adversi de Carthagine suspicantes. Discessere, atque in Romanorum manus non longè à Carthagine lapsi, atque ad Belisarium ducti, omnia ut acta erant, exposuere.

Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 17. in Ashalaw. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

¹⁵. Theudis sive acceptæ ignominie procurandæ studio, sive insigni aliqua expeditione nominis famam extendere parans, seu quod veroprius arbitror, ut Vandalos juvaret de Imperio Africæ jam dudum periclitantes, superato freto, Septimam Urbem Hispaniæ obiectam ad freti angustias diuturna obsidione premens, cum diei Dominicæ religione obstrictus cessaret, obsessorum eruptione repente facta, insignis clades accepta, deleti ad unum quincun- que in castris erant. Rex cum exercitus parte classis beneficio servatus, rejectusque est in Hispaniâ. Quo tempore Bellisarii ductu, auspiciis Justiniani Imperatoris, qui Orientis Provincias obtinebat, Africa Vâdalis erepta est, ubi imperium ad centum annos tenuerant.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

Luc. Tuden. Chron. Mund. era. 578.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 546.

17. *Vulneratur autem à quodam in palatio, qui jam diu dementis speciem, ut Regem deciperet, simulata erat. Finxit enim arte insaniam, & quasi furore repletus perfodit principem: quo vulnere prostratus occubuit, & vi gladii indignantem animam exhalavit. Fertur autem inter effusionem sanguinis conjurasse homines suos, ne quis interficeret percussorē suum, dicens recipisse se dignam vicissitudinem, quod & ipse privatim ducem suum sollicitatum occiderat.*

S. Isidor. Chron. Goth.

Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. ann. ceph. cap. 21.

18. *Qui dum esset hæreticus, pacem tamen concessit Ecclesie Dei, ut licentiam Catholicis Episcopis daret in unum apud Toletanam Urbem convenire, & quæcunque ad Ecclesiasticam disciplinam necessaria existent dicere, licenterque disponere.*

S. Isidor. Chron. Goth.

Vas. Hisp. Chron. Baron. ann. 531.

13.

S. Isidor. de Viris. illust. c. 30.

Amb. Moral. lib. 11. c. 49.

Marieta. lib. 5. cap.

15.

Tristrem. de Eccles. Scrip. in Aprig.

Vas. Hisp. Chron. ann. 544.

Baron. ann. 548. 8.

Gariv. lib. 8. c. 16.

Loais. in not. ad Conc. Tarr.

S. Isidor. de vir. illust. c. 34.

Tristrem. de Scrip. Ecc. in Iust.

Gozava Theudio con gran sosiego de su Reyno, quando fingiendose uno loco, para entrar libremente en su Palacio Real, donde tal gente tiene siempre abiertas las puertas, no sin grave peligro de los Principes, le atravesó el cuerpo con su espada. Cayó el miserable Rey embuelto en su sangre, y reconociendo, que era venganza del Cielo por otro homicidio, que avia cometido, mandó, que no ofendiesen al Agresor. 17 Reynò diez, y seis años, y cinco meses, y aunque era Arriano, permitió (como dize San Isidoro) que los Prelados de España pudiesen juntar Concilio en Toledo, y disponer todo lo que fuese conveniente à la disciplina Ecclesiastica, y à la Religion Catholica, 18 y no aviendose celebrado en su tiempo el Concilio Tercero de Toledo, sino en el de Recaredo (como diremos) aviendose empezado el Segundo en el año quinto del Reynado de Amalarico, que fué el ultimo de su vida, debemos creer, que la licencia fué, para continualle, y para convocar otros. Lo que mereze admiracion, y alabanza, es la Religion, y constancia de los Españoles, pues en la presencia de sus Reyes, que seguian una Seta contraria à la fé Catholica, se atrevian à descubrir su zelo, procurando, que se congregasen Concilios en medio de España, sin que la lisonja los pervirtiese, permitiendo Dios, que en tiempos tan turbados, y tan ciegos resplandeciesen en virtud, y en letras grandes Prelados, estrellas lucientes de aquella obscura noche, como fueron Aprigio Obispo de Badajoz, S. Laureano Obispo de Sevilla, y quatro Hermanos doctos, Santos, y Obispos, S. Justo de Urgel, S. Justi-

niano de Valencia, S. Nebridio de Cabra, ò como dize el Arzobispo Loaysa de Egara, lugar cerca de Zaragoza, de cuyos libros ilustres reservò algunos la injuria de los tiempos, y consumió otros, de lo qual se queja justamente el Cardenal Baronio. 19

19. *Hæc ipse qui pergit dicere de ejus fratribus Justo Orgelitano Episcopo, Nebridio, & Helpidio, iidemque sacrorum scriptorum auctoribus, sed perire præclara horum virorum illustrium monumenta.*

Baron. ann. 548. 7.

Theudiselo Duodecimo Rey de los Godos en España.

Cap. Duodecimo.



Siendo Dios, por quíe reynan los Reyes, y despachandose en su divina Cancilleria los titulos de las Coronas, ò ya sean hereditarias, ò ya electivas, deben los subditos respetar mucho à sus Reyes, aunque sean malos, y de contraria Religion, procurando tenellos gratos, y rogando à Dios por su conservacion, como ordenò el Espíritu Santo al Profeta Baruch, que su Pueblo (detenido en Babylonia) hiziese con el Rey Nabuchodonosor, y con su hijo Balthasar, los quales adoravan los Idolos, 1 porque es Sagrado el oficio de Reynar, aunque los Sugetos no correspondan à sus obligaciones. A Dios se à de reservar el juicio de sus acciones, à cuyo cargo està el prolongar, ò abreviar sus dias, siendo el tribunal del Pueblo muy ligero, y poco informado, para cometelle las causas de sus Principes. Por estas consideraciones los Prelados Españoles, y Catholicos, quando se juntavan en los Concilios, alabavan à sus Reyes, y hazian plegarias por ellos, aunque eran Arrianos, sin que se lea aver maquinado contra sus vidas,

1. *Orate pro vita Nabuchodonosor Regis Babylonis, & pro vita Balthasar filij ejus, ut sint dies eorum, sicut dies cæli super terram, & ut det Dominus virtutem nobis, & illuminet oculos nostros, ut vivamus sub umbra Nabuchodonosor Regis Babylonis, & sub umbra Balthasar filij ejus, & serviamus eis multis diebus, & inveniamus gratiam in conspectu illorum.*

Baruch. c. 1.

M 3 como

2. Sumperant enim Gothi hanc detestabilem consuetudinem, ut si quis eis de Regibus minimè placuisset, gladio eum adpeterent: & qui libuisset animo, hunc statueret Regem.

Greg. Turon. Hist. Franc. l. 3. c. 30.

3. Quo tempore Theudio sublato, Theudisclus ob spectatam bello Francorum virtutem, & generis nobilitatem, eam Totila Oitrogothi Regis ex sorore natus erat, procerū suffragiis Visigothorum Regnum accepit. Lata Regni principia, atque virtus militaris effusa libidine brevi obscurata.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

Roder. Sanct. Hist. Hisp. p. 2. c. 15.

Alfonso. à Carthag. Reg. Hisp. Anacep. cap. 22.

Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. lib. 6.

Franc. Taraph. de Reg. Hisp.

Io. Vaf. Hisp. Chron. an. 547.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 12.

S. Isidor. Chron. Goth. Luc. Tudens. Chron. Mund.

4. Theudisclus, sive Theudegisilus post mortem Teudis consensu procerū in Westrogothorum Regem assumitur. Sed nihil felicius illi successit in adepto Regno, quàm occiso nuper Teudæ. Quippe quemadmodum ille ob suam intolerabilem ingrati tudinem in fata violenta cōcessit, ita hic Theudegisilus, qui studuit ejus perversa opera imitari, exitum haud dissimilem expertus est. Enim verò potestate Regia, quam à Deo in vindictam malorum, & laudem bonorum acceperat, ad maxima, atque non ferenda vitia abutebatur, ut magis suæ Reipublicæ, imò omnis virtutis, atque honestatis inimicus, quam Rex videretur. Erat inprimis nobilium virginum, & matronarum corruptor, multoque proceres, qui tam nefariis conatibus ejus resistebant, interficiendos curavit, ut eorum conjuges suæ abominandæ libidini liberius, quàm honestiūs infervirent.

Ioan. Magn. Goth. hist. l. 16. c. 5.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

como hazian los Godos, los quales, ò por ambicion de Reynar, ò porque no les agradase el gobierno, matavan à sus Reyes, y eligian otros, como sucediò à Theudio, y despues à su Sucesor Theudiselo. Eligieronle por la calidad de su sangre, sièdo Sobrino de Totila Rey de los Oitrogodos en Italia, hijo de hermana fuya, y tambien por sus experiencias en las artes de la paz, y de la guerra, acreditadas con la victoria alcanzada contra los Reyes Childeberto, y Clotario en los Perineos. Pero estos presupuestos no salieron ciertos, porque no siempre corresponde la Virtud, y el valor de los Descendientes à las hazañas, y glorias heredadas, ni se mantienen constantes las operaciones hasta el ultimo espíritu de la vida, de cuyas acciones postrimeras reciben su ser las pasadas, y así le uviera estado mejor à Theudiselo auer bivido sin aplauso, ni fama, y muerto con ella, porque no ay disculpa en quien empezó à obrar bien, y acabò mal, conociendose entonzes, que el defeto es de la Malicia, y no de la Naturalèza.

Apenas recibì el Cepetro, quando la grandeza, y sobervia del mando descubrieron en el (como es ordinario) sus inclinaciones naturales, y como fomentadas estas cõ la purpura, y con el poder, obran con mayor fuerza, se entregò todo à los vicios, y para go-

zar libremète de las Muñeres hermosas, ò hazia matar à sus Maridos secretamente, ò que les imputasen delitos, conque fuesen condenados à muerte. Esta lascivia sangrienta, que no saben disimular los Subditos, porque toca en las honras, y en las vidas, ofendiò à los Nobles, y estando cenando en Sevilla, apagaron las velas, y le dieron de puñaladas, aviendo reynado diez, y ocho meses; bastante tiempo para un Principe tyrano, y vitioso. San Gregorio Turonense atribuye la muerte de Theudiselo à su incredulidad, y oposiciò à un milagro, que obrò Dios, para confirmar los animos en la fè de su sagrada Religiò, y por aver sido muy celebrado, y de autor Franzes tan grave, y que floreciò en aquel tiempo, como fuè Gregorio Turonense, resumiré aqui su relacion.

Dize pues, que en Ofet lugar de la Provincia de Lusitania avia una Piscina labrada de marmol en forma de cruz, de tanta devocion, que le avian levatado un templo, que la comprehendiese, donde todos los años en el dia del Jueves Santo se juntava el Pueblo, y hecha oracion, cerrava el Obispo las puertas del templo, sellando las cerraduras, y reconociendo el Sabado Santo, si estavà como las avia dejado, las abria, y hallavan la Piscina llena de agua tan à colmo, como suele estar en las medidas el trigo, vertiendose por todas par-

5. Porro Theodegiseli haud fuit in Regno longa permanſio: ſiquidem Iſidorus tradit, quod poſt annum, & meſes ſeptem, pari exitu, conjuratorum manu inter epulas gladio conſoſſus extinctus eſt, ob poenam (ut Gregorius Turonenſis exiſtimavit) offenſi numinis, dum curioſius divina diſquirere, & illis detrahare laboravit.

Baron. ann. 548. 9.

6. Eſt & illud illuſtre miraculum de fontibus Hiſpaniæ, quos Luſitania Provincia proſert. Piſcina namque eſt apud Ofen campum antiquitus ſculpta; & ex marmore vario in modum crucis miro compoſita opere: ſed & ædes magnæ claritatis, ac celſitudinis deſuper à Chriſtianiſ conſtructa eſt. Igitur cum dies Sacer poſt curriculum anni antecedentis advenerit, quo Dominus conſuſo proditore, myſticam diſcipulis præbuit coenam: conveniunt in locum illum cum Pontifice cives, jam odorem ſacri perſentientes aromatis. Tunc data oratione, Sacerdos oſtia templi ſimul jubet muniri ſignaculis, adventum virtutis Dominicæ præſtantes Die autem tertia(quot eſt ſabbati)convenientibus ad baptizandum populis, adveniens Epiſcopus cum civibus ſuis, inſpectis ſignaculis oſtia reſerat clauſa. Ac mirum diſtu; piſcinam quam reliquerant vacuâ, reperiunt plenam, ſed ita cumulo altiore reſertam, ut ſolet ſuper ora modiorum triticum adgregari: videasque huc, illucque latices fluſtuare, nec partem in diverſam deſluere. Tunc cum exorcismo ſanctificatum, conſperſum, deſuper Chriſma, omnis populus pro devotione haurit, & vas plenum domi pro ſalvatione reportat, agros, vineasque aſperſione ſaluberrima tutaturus. Et cum exinde multitudo amphorarum ſine collecto numero hauriatur, nunquam tamen vel cumulum minuit, licet ubi infans primò tinctus fuerit, mox aqua reducit, & baptizant omnibus, lymphis in ſe reverſis, ut initio produntur neſcio, ita & ſine clauduntur ignaro.

Et inferius: Deinde Theodegiſelus hujus Rex

regionis, cum jam vidisset hoc miraculum quod in his sacratis Deo fontibus gerebatur, cogitavit intra se dicens: Quia ingenium est Romanorum (Romanos enim vocitant homines nostræ Religionis) ut ita accidat, & non est Dei virtus. Veniens verò ad annum sequentem, ostium cum sigillis suis cum Episcopi sigillo munivit, posuitque custodes in circuitu templi, si forte aliquem deprehendere posset fraudis alicujus conscium, per cujus ingenium in fontibus aqua succresceret: similiter & alio fecit anno. Tertio verò convocata virorum multitudine, fossas in circuitu basilicæ fieri iussit, ne forte locis occultis lymphæ deducerentur in fontem: fueruntque fossæ in profundum vicinum quinum pedum, in latitudinem vero quindecim. Sed nihil abditum potuit reperiri. Tamen vitæ finem faciens, & credo pro hujus inquisitionis temeritate, anni sequentis diem, quo hoc mysterium celebrabatur, videre non meruit, eo quod arcanum virtutis divinæ investigare præsumpsit. Habentur autem in eâ reliquiæ S. Stephani Levitæ.

S. Greg. Tur. de glor. Mart. c. 24. 25.

Rob. Gaguin hist. Franc. lib. 1. in Clotar.

Bar. an. 548. 10.

partes. Bendeciala el obispo con los ritos ordenados por la Iglesia, echando dentro della el sagrado Chrisma, y luego se bautizavan los Niños del lugar, nacidos en aquel año.

Cuenta el mismo San Gregorio dos milagros, que sucedieron en esta Piscina cõ dos hombres, que ò no le tuvieron el respeto debido, ò dudarõ del milagro, y que el Rey Theudiselo viendo, que con esta demostraciõ sobrenatural, hecha en téplo de Catholicos, se acreditava su Religión, y se despreciava la secta Arriana, quiso defengañar al Pueblo, creyendo que era engaño de los Romanos (así llamavan à todos los Catholicos) y mandò, que el Jueves Santo pusiesen sus sellos Reales juntos cõ los del Obispo en las cerraduras de la Iglesia, y que asistiesen guardas à la vista. Pero hecha esta diligencia dos años, se hallò siempre la Piscina llena de agua. No bastò esto à defengañalle, antes creyendo, que podia entralle el agua por cõdutos secretos, mandò hazer un foso al rededor del téplo de quinze pies de ancho, y veinte, y cinco de fondo, sin que se hallase manancial alguno, pero primero de llegar à la prueba efectiva, permitiò Dios, que le matasen sus mismos Vasallos antes que incredulo viesse tercera vez el milagro.

Otro semejante à este refiere San Isidoro en las vidas de los Obispos ilustres aver sucedido en Sicilia, poniendo las pa-

partes. Bendeciala el obispo con los ritos ordenados por la Iglesia, echando dentro della el sagrado Chrisma, y luego se bautizavan los Niños del lugar, nacidos en aquel año.

Cuenta el mismo San Gregorio dos milagros, que sucedieron en esta Piscina cõ dos hombres, que ò no le tuvieron el respeto debido, ò dudarõ del milagro, y que el Rey Theudiselo viendo, que con esta demostraciõ sobrenatural, hecha en téplo de Catholicos, se acreditava su Religión, y se despreciava la secta Arriana, quiso defengañar al Pueblo, creyendo que era engaño de los Romanos (así llamavan à todos los Catholicos) y mandò, que el Jueves Santo pusiesen sus sellos Reales juntos cõ los del Obispo en las cerraduras de la Iglesia, y que asistiesen guardas à la vista. Pero hecha esta diligencia dos años, se hallò siempre la Piscina llena de agua. No bastò esto à defengañalle, antes creyendo, que podia entralle el agua por cõdutos secretos, mandò hazer un foso al rededor del téplo de quinze pies de ancho, y veinte, y cinco de fondo, sin que se hallase manancial alguno, pero primero de llegar à la prueba efectiva, permitiò Dios, que le matasen sus mismos Vasallos antes que incredulo viesse tercera vez el milagro.

Otro semejante à este refiere San Isidoro en las vidas de los Obispos ilustres aver sucedido en Sicilia, poniendo las pa-

8. *Isidorus* *rei in Hispania* *Arriis, cum fessis* *etate incidit* *retulerit, nullam* *nem fecisse.* *Mar. de reb. Hist. lib. 1. c. 8.*

9. *Hactenus de his Gregorius: quibus haud vulgarem conciliant fidem, quæ ejusdem generis in unum congeſta miracula superiori Tomo sunt enarrata.*

Baron. an. 448. 12.

10. *Hispani, & Franci de Pascha celebrando dissentiant. Hispanis 12. calendis Aprilis, Francis vero 14. calendis Maij Pascha celebrantibus. Sed Francos rectè celebrasse per hoc divinitus clarnit, quod fontes in Hispania, qui in Sabbato Sancto Paschæ ad baptizandum sponte diviniùs repleti solent, non in Hispaniorum, sed Francorum Pascha repleti sunt.*

Sigeb. Gemblac. Chron. an. 574.

Ben. lib. de temp.

mas,

2. Sumplerant enim Gothi hanc detestabilem consuetudinem, ut si quis eis de Regibus minimè placuisset, gladio eum adpeterent: & qui libuisset animo, hunc statueret Regem.

Greg. Turon. Hist. Franc. l. 3. c. 30.

3. Quo tempore Theudio sublato, Theudisclus ob spectatam bello Francorum virtutem, & generis nobilitatem, eam Totila Ostrogothi Regis ex sorore natus erat, procerū suffragiis Visigothorum Regnum accepit. Lata Regni principia, atque virtus militaris effusa libidine brevi obscurata.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

Roder. Sanct. Hist. Hisp. p. 2. c. 15.

Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. Anacep. cap. 22.

Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. lib. 6.

Franc. Taraph. de Reg. Hisp.

Io. Vaf. Hisp. Chron. an. 547.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 12.

S. Isidor. Chron. Goth. Luc. Tudens. Chron. Mund.

4. Theudisclus, sive Teudegisilus post mortem Teudis consensu procerū in Westrogthorum Regem assumitur. Sed nihil felicius illi successit in adepto Regno, quam occiso nuper Teudæ. Quippe quemadmodum ille ob suam intolerabilem ingrati tudinem in fata violenta cōcessit, ita hic Teudegisilus, qui studuit ejus perversa opera imitari, exitum haud dissimilem expertus est. Enim verò potestate Regia, quam à Deo in vindictam malorum, & laudem bonorum acceperat, ad maxima, atque non ferenda vitia abutebatur, ut magis suæ Reipublicæ, immodò omnis virtutis, atque honestatis inimicus, quam Rex videretur. Erat inprimis nobilium virginum, & matronarum corruptor, multoque proceres, qui tam nefariis conatibus ejus resistebant, interficiendos curavit, ut eorum conjuges suæ abominandæ libidini liberius, quam honestiūs inservirent.

Ioan. Magn. Goth. hist. l. 16. c. 5.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

como hazian los Godos, los quales, ò por ambicion de Reynar, ò porque no les agradase el gobierno, matavan à sus Reyes, y eligian otros, como sucediò à Theudio, y despues à su Sucesor Theudiselo. Eligieronle por la calidad de su sangre, siendo Sobrino de Totila Rey de los Ostrogodos en Italia, hijo de hermana suya, y tambien por sus experiencias en las artes de la paz, y de la guerra, acreditadas con la victoria alcanzada contra los Reyes Childeberto, y Clotario en los Perineos. Pero estos presupuestos no salieron ciertos, porque no siempre corresponde la Virtud, y el valor de los Descendientes à las hazañas, y glorias heredadas, ni se mantienen constantes las operaciones hasta el ultimo espíritu de la vida, de cuyas acciones postrimeras reciben su ser las pasadas, y así le uviera estado mejor à Theudiselo auer bivido sin aplauso, ni fama, y muerto con ella, porque no ay disculpa en quien empezó à obrar bien, y acabò mal, conociendose entonzes, que el defeto es de la Malicia, y no de la Naturalaleza.

Apenas recibì el Cepetro, quando la grandeza, y sobervia del mando descubrieron en el (como es ordinario) sus inclinaciones naturales, y como fomentadas estas con la purpura, y con el poder, obran con mayor fuerza, se entregò todo à los vicios, y para go-

zar libreméte de las Mujeres hermosas, ò hazia matar à sus Maridos secretamente, ò que les imputasen delitos, conque fuesen condenados à muerte. Esta lascivia sangrienta, que no saben disimular los Subditos, porque toca en las honras, y en las vidas, ofendiò à los Nobles, y estando cenando en Sevilla, apagaron las velas, y le dieron de puñaladas, aviendo reynado diez, y ocho meses; bastante tiempo para un Principe tyrano, y vitioso. San Gregorio Turonense atribuye la muerte de Theudiselo à su incredulidad, y oposiciò à un milagro, que obrò Dios, para confirmar los animos en la fè de su sagrada Religión, y por aver sido muy celebrado, y de autor Franzes tan grave, y que floreciò en aquel tiempo, como fuè Gregorio Turonense, resumiré aqui su relacion.

Dize pues, que en Ofet lugar de la Provincia de Lusitania avia una Piscina labrada de marmol en forma de cruz, de tanta devocion, que le avian levatado un templo, que la comprendiese, donde todos los años en el dia del Jueves Santo se juntava el Pueblo, y hecha oracion, cerrava el Obispo las puertas del templo, sellando las ceraduras, y reconociendo el Sabado Santo, si estavà como las avia dejado, las abria, y hallavan la Piscina llena de agua tan à colmo, como suele estar en las medidas el trigo, vertiendose por todas par-

5. Porro Theodegiseli haud fuit in Regno longa permanſio: ſiquidem Iſidorus tradit, quod poſt annum, & meſes ſeptem, pari exitu, conjuratorum manu inter epulas gladio conſoſſus extinctus eſt, ob poenam (ut Gregorius Turonenſis exiſtimavit) offenſi numinis, dum curioſius divina diſquirere, & illis detrahare laboravit.

Baron. ann. 548. 9.

6. Eſt & illud illuſtre miraculum de fontibus Hiſpaniæ, quos Luſitania Provincia proferit. Piſcina namque eſt apud Ofen campum antiquitus ſculpta, & ex marmore vario in modum crucis miro compoſita opere: ſed & ædes magnæ claritatis, ac celſitudinis deſuper à Chriſtianiſ conſtructa eſt. Igitur cum dies Sacer poſt curriculum anni antecedentis advenerit, quo Dominus conſuſo proditore, myſticam diſcipulis præbuit cœnam: conveniunt in locum illum cum Pontifice cives, jam odorem ſacri perſentientes aromatis. Tunc data oratione, Sacerdos oſtia templi ſimul jubet muniri ſignaculis, adventum virtutis Domini præſtolantes. Die autem tertia (quod eſt ſabbati) convenientibus ad baptizandum populiſ, adveniens Epiſcopus cum civibus ſuis, inſpectis ſignaculis oſtia reſerat clauſa. Ac mirum dictu; piſcinam quam reliquerant vacuâ, reperiunt plenam, ſed ita cumulo altiore reſertam, ut ſolet ſuper ora modiorum triticum adgregari: videasque huc, illucque latices fluſtare, nec partem in diverſam deſtinere. Tunc cum exorcismo ſanctificatum, conſperſum, deſuper Chriſma, omnis populi� pro devotione haurit, & vas plenum domi pro ſalvatione reportat, agros, vineasque aſperſione ſaluberrima tutaturus. Et cum exinde multitudo amphoratum ſine collecto numero hauriatur, nunquam tamen vel cumulum minuit, licet ubi infans primò tinctus fuerit, mox aqua reducit, & baptizatis omnibus, lymphis in ſe reverſis, ut initio produuntur neſcio, ita & ſine clauduntur ignaræ.

Et inferius: Deinde Theodegiſelus hujus Rex

regionis, cum jam vidisset hoc miraculum quod in his sacratissimis Deo fontibus gerebatur; cogitavit intra se dicens: Quia ingenium est Romanorum (Romanos enim vocitant homines nostrae Religionis) ut ita accidat, & non est Dei virtus. Veniens verò ad annum sequentem, ostium cum sigillis suis cum Episcopi sigillo munivit, posuitque custodes in circuitu templi, si forte aliquem deprehendere posset fraudis alicujus consilium, per cujus ingenium in fontibus aqua succresceret: similiter & alio fecit anno. Tertio verò convocata virorum multitudine, fossas in circuitu basilicæ fieri iussit, ne forte locis occultis lymphæ deducerentur in fontem: fueruntque fossæ in profundum vicinum quinquipedum, in latitudinem vero quindecim. Sed nihil abditum potuit reperiri. Tamen vitæ finem faciens, & credo pro hujus inquisitionis temeritate, anni sequentis diem, quo hoc mysterium celebrabatur, videre non meruit, eo quod arcanum virtutis divinæ investigare præsumpsit. Habentur autem in eâ reliquiæ S. Stephani Levitæ.

S. Greg. Tur. de glor. Mart. l. c. 24. 25.

Rob. Gaguin hist. Franc. lib. 1. in Clotar.

Bar. an. 548. 10.

partes. Bendeciala el Obispo con los ritos ordenados por la Iglesia, echando dentro della el sagrado Chrisma, y luego se bautizavan los Niños del lugar, nacidos en aquel año.

Cuenta el mismo San Gregorio dos milagros, que sucedieron en esta Piscina cõ dos hombres, que ò no le tuvieron el respeto debido, ò dudarõ del milagro, y que el Rey Theudiselo viendo, que con esta demostraciõ sobrenatural, hecha en téplo de Catholicos, se acreditava su Religión, y se despreciava la secta Arriana, quiso defengañar al Pueblo, creyendo que era engaño de los Romanos (así llamavan à todos los Catholicos) y mandò, que el Jueves Santo pusiesen sus sellos Reales juntos cõ los del Obispo en las cerraduras de la Iglesia, y que asistiesen guardas à la vista. Pero hecha esta diligencia dos años, se hallò siempre la Piscina llena de agua. No bastò esto à defengañalle, antes creyendo, que podia entralle el agua por cõdutos secretos, mandò hazer un foso al rededor del téplo de quinze pies de ancho, y veinte, y cinco de fondo, sin que se hallase manancial alguno, pero primero de llegar à la prueba efectiva, permitiò Dios, que le matasen sus mismos Vasallos antes que incredulo viese tercera vez el milagro.

Otro semejante à este refiere San Isidoro en las vidas de los Obispos ilustres aver sucedido en Sicilia, poniendo las pa-

labras de una carta de Pascasio Obispo de Lylybeo, escrita al Papa Leon el Primero, 7 y porque San Isidoro no haze tambien mencion deste milagro, le pone en duda Juan de Mariana, 8 debiendo considerar, que el estilo de San Isidoro era de no divertirse de las materias, que tratava, y que aun en ellas dejava de referir sucesos muy grandes, como pasó en silencio en su Chronicõ el Martirio de San Ermenegildo Sobrino suyo, que con tanta solemnidad celebra la Iglesia, ni en la Historia de los Suevos refiriò los milagros, que obrò dios con Theodmiro, y despues con Myro Reyes de Galicia, y podia quietarse con la relacion de San Gregorio Turonense, que tambiè bivì en aquel tiempo, lo qual moviò à Baronio, aunque no fuè muy aficionado à las cosas de España, à darle fé, 9 como se la dieron tambien el Venerable Beda, y Sigeberto, y despues en tiempo del Rey Leovigildo lo confirmò Dios, porque aviendo diferencias entre los Españoles, y Franzeses sobre la celebracion de la Pascua, celebràdola aquellos à los veynte y uno de Marzo, y estos à los diez y ocho de Abril, manaron en el mismo dia las fuentes de Ofet, 10 cõ cuyo milagro se concordaron ambas Naciones en la celebracion de la Pascua en el mismo dia, y aver sido este el cierto, consta de las tablas de Dionysio Abad, que son las mismas,

7. Paschasius Sicilensis Episcopus edidit unam Paschalem epistolam ad Leonem supradictum Papam directam, in qua refert Paschalis mysterij miraculum his verbis. Est, inquit, possessio quæ appellatur Meltinas, in montibus arduis, ac sylvis densissimis constituta; illic per parva, ac vili opere constructa Ecclesia est. In cujus baptisterio nocte sacrosanctâ Paschali baptizandi hora, cum nullus canalis, nulla sit fistula, nec aqua omnino vicina, fons ex sese repletur: paucisque qui fuerint consecratis, cum deductorium nullum sit, ut venerat aqua, ex sese discedit.

S. Isid. de vit. illust. Episcop.

Bar. ann. 417. 54.

Apud. Leon. Epist. 65.

8. Isidorum miramur rei in Hispania tam illustis, cum fermè in suam ætatè incidit, & de Sicilia retulerit, nullam mentionem fecisse.

Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

9. Hactenus de his Gregorius: quibus haud vulgarem conciliant fidem, quæ ejusdem generis in unum congesta miracula superiori Tomo sunt enarrata.

Baron. an. 448. 12.

10. Hispani, & Franci de Pascha celebrando dissentiant. Hispani 12. calendas Aprilis, Franci vero 14. calendas Maij Pascha celebrantibus. Sed Francos rectè celebrasse per hoc divinitus clauit, quod fontes in Hispania, qui in Sabbato Sancto Paschæ ad baptizandum sponte divinis repleti solent, non in Hispanorum, sed Francorum Pascha repleti sunt.

Sigeb. Gemblac. Chron. an. 574.

Bea. lib. de temp.

2. Sumptuerant enim Gothi hanc detestabilem consuetudinem, ut si quis eis de Regibus minimè placuisset, gladio eum adpeterent: & qui libuisset animo, hunc statueret Regem.

Greg. Turon. Hist. Franc.
l. 3. c. 30.

3. Quo tempore Theudis sublati, Theudisclus ob spectatam bello Francorum virtutem, & generis nobilitatem, eam Totila Ostrogothi Regis ex sorore natus erat, procerum suffragiis Visigothorum Regnum accepit. Lata Regni principia, atque virtus militaris effusa libidine brevi obscurata.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.
lib. 5. c. 8.

Roder. Sanct. Hist. Hisp.
p. 2. c. 15.

Alfonso. à Carthag. Reg.
Hisp. Anacep. cap. 22.

Luc. Mar. Sicul. de reb.
Hisp. lib. 6.

Franc. Taraph. de Reg.
Hisp.

Io. Vaf. Hisp. Chron. an.
547.

Roder. Tolet. de reb. Hisp.
l. 2. c. 12.

S. Isidor. Chron. Goth.
Luc. Tudens. Chron.

Mund.

4. Theudisclus, sive Theudegisilus post mortem Teudis consensu procerum in Westrogothorum Regem assumitur. Sed nihil felicius illi successit in adepto Regno, quam occiso nuper Teudæ. Quippe quemadmodum ille ob suam intolerabilem ingratitude in fata violenta ceciderat, ita hic Theudegisilus, qui studuit ejus perversa opera imitari, exitum haud dissimilem expertus est. Enim verò potestate Regia, quam à Deo in vindictam malorum, & laudem bonorum acceperat, ad maxima, atque non ferenda vitia abutebatur, ut magis suæ Reipublicæ, imò omnis virtutis, atque honestatis inimicus, quam Rex videretur. Erat inprimis nobilium virginum, & matronarum corruptor, multoque proceres, qui tam nefariis conatibus ejus resistebant, interficiendos curavit, ut eorum conjuges suæ abominandæ libidini liberius, quam honestius infervirent.

Ioan. Magn. Goth. hist.
l. 16. c. 5.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.
lib. 5. c. 8.

como hazian los Godos, 2 los quales, ò por ambicion de Reynar, ò porque no les agradase el gobierno, matavan à sus Reyes, y eligian otros, como sucedió à Theudio, y despues à su Sucesor Theudiselo. Eligieronle por la calidad de su sangre, siendo Sobrino de Totila Rey de los Ostrogodos en Italia, hijo de hermana suya, y tambien por sus experiencias en las artes de la paz, y de la guerra, 3 acreditadas con la victoria alcanzada contra los Reyes Childeberto, y Clotario en los Perineos. Pero estos presupuestos no salieron ciertos, porque no siempre corresponde la Virtud, y el valor de los Descendientes à las hazañas, y glorias heredadas, ni se mantienen constantes las operaciones hasta el ultimo espíritu de la vida, de cuyas acciones postrimeras reciben su ser las pasadas, y así le uviera estado mejor à Theudiselo auer bivido sin aplauso, ni fama, y muerto con ella, porque no ay disculpa en quien empezó à obrar bien, y acabò mal, conociendose entonzes, que el defeto es de la Malicia, y no de la Naturaleza.

Apenas recibió el Cepetro, quando la grandeza, y sobervia del mando descubrieron en el (como es ordinario) sus inclinaciones naturales, y como fomentadas estas con la purpura, y con el poder, obran con mayor fuerza, se entregò todo à los vicios, 4 y para go-

zar libreméte de las Mujeres hermosas, ò hazia matar à sus Maridos secretamente, ò que les imputasen delitos, conque fuesen condenados à muerte. Esta lascivia sangrienta, que no saben disimular los Subditos, porque toca en las honras, y en las vidas, ofendió à los Nobles, y estando cenando en Sevilla, apagaron las velas, y le dieron de puñaladas, aviendo reynado diez, y ocho meses; bastante tiempo para un Principe tyrano, y vitioso. San Gregorio Turonense atribuye la muerte de Theudiselo à su incredulidad, y oposiciòn à un milagro, que obrò Dios, para confirmar los animos en la fè de su sagrada Religión, y por aver sido muy celebrado, y de autor Franzes tan grave, y que floreció en aquel tiempo, como fuè Gregorio Turonense, resumiré aqui su relacion. 6

Dize pues, que en Ofet lugar de la Provincia de Lusitania avia una Piscina labrada de marmol en forma de cruz, de tanta devocion, que le avian levantado un templo, que la comprendiese, donde todos los años en el dia del Jueves Santo se juntava el Pueblo, y hecha oracion, cerrava el Obispo las puertas del templo, sellando las ceraduras, y reconociendo el Sabado Santo, si estava como las avia dejado, las abria, y hallavan la Piscina llena de agua tan à colmo, como suele estar en las medidas el trigo, vertiendose por todas par-

5. Porro Theodegiseli haud fuit in Regno longa permanfio: siquidem Isidorus tradit, quod post annum, & menses septem, pari exitu, conjuratorum manu inter epulas gladio confossus extinctus est, ob poenam (ut Gregorius Turonensis existimavit) offensi numinis, dum curiosius divina disquirere, & illis detrahare laboravit.

Baron. ann. 548. 9.

6. Est & illud illustre miraculum de fontibus Hispaniæ, quos Lusitania Provincia profert. Piscina namque est apud Ofen campum antiquitus sculpta, & ex marmore vario in modum crucis miro composita opere: sed & ædes magnæ claritatis, ac celsitudinis desuper à Christianis constructa est. Igitur cum dies Sacer post curriculum anni antecedentis advenerit, quo Dominus confusus proditore, mysticam discipulis præbuit cœnam: conveniunt in locum illum cum Pontifice cives, jam odorem sacri persentientes aromatis. Tunc data oratione, Sacerdos ostia templi simul jubet muniri signaculis, adventum virtutis Dominicæ præstolantes. Die autem tertia (quod est sabbati) convenientibus ad baptizandum populis, adveniens Episcopus cum civibus suis, inspectis signaculis ostia referat clausa. Ac mirum dictu: piscinam quam reliquerant vacuâ, reperiunt plenam, sed ita cumulo altiore repletam, ut solet super ora modiorum triticum adgregari: videasque huc, illucque latices fluctare, nec partem in diversam destinere. Tunc cum exorcismo sanctificatum, conspersum, desuper Christma, omnis populus pro devotione haurit, & vas plenum domi pro salvatione reportat, agros, vineasque aspersione saluberrima tutaturus. Et cum exinde multitudo amphorarum sine collecto numero hauriatur, nunquam tamen vel cumulum minuit, licet ubi infans primò tinctus fuerit, mox aqua reducit, & baptizatis omnibus, lymphis in se reversis, ut initio produntur nescio, ita & sine clauduntur ignaro.

Et inferius: Deinde Theodegisilus hujus Rex

regionis, cum jam vidisset hoc miraculum quod in his sacratis Deo fontibus gerebatur; cogitavit intra se dicens: Quia ingenium est Romanorum (Romanos enim vocitant homines nostræ Religionis) ut ita accidat, & non est Dei virtus. Veniens verò ad annum sequentem, ostium cum sigillis suis cum Episcopi sigillo munivit, posuitque custodes in circuitu templi, si forte aliquem deprehendere posset fraudis alicujus consilium, per cujus ingenium in fontibus aqua succresceret: similiter & alio fecit anno. Tertio verò convocata virorum multitudine, fossas in circuitu basilicæ fieri iussit, ne forte locis occultis lymphæ deducerentur in fontem: fueruntque fossæ in profundum vicinum quinquaginta pedum, in latitudinem vero quindecim. Sed nihil abditum potuit reperiri. Tamen vitæ finem faciens, & credo pro hujus inquisitionis temeritate, anni sequentis diem, quo hoc mysterium celebrabatur, videre non meruit, eo quod arcanum virtutis divinæ investigare præsumpsit. Habentur autem in eâ reliquiæ S. Stephani Levitæ.

S. Greg. Tur. de glor. Mart. lib. 24. 25.

Rob. Gaguin hist. Franc. lib. 1. in Clotar.

Bar. an. 548. 10.

partes. Bendeciala el Obispo con los ritos ordenados por la Iglesia, echando dentro della el sagrado Chrisma, y luego se bautizaban los Niños del lugar, nacidos en aquel año.

Cuenta el mismo San Gregorio dos milagros, que sucedieron en esta Piscina con dos hombres, que ò no le tuvieron el respeto debido, ò dudarò del milagro, y que el Rey Theudiselo viendo, que con esta demostraciòn sobrenatural, hecha en tèplo de Catholicos, se acreditava su Religiòn, y se despreciava la secta Arriana, quiso defengañar al Pueblo, creyendo que era engaño de los Romanos (así llamavan à todos los Catholicos) y mandò, que el Jueves Santo pusiesen sus sellos Reales juntos con los del Obispo en las cerraduras de la Iglesia, y que asistiesen guardas à la vista. Pero hecha esta diligencia dos años, se hallò siempre la Piscina llena de agua. No bastò esto à defengañalle, antes creyendo, que podia entralle el agua por còdutos secretos, mandò hazer un foso al rededor del tèplo de quinze pies de ancho, y veinte, y cinco de fondo, sin que se hallase manancial alguno, pero primero de llegar à la prueba efectiva, permitiò Dios, que le matasen sus mismos Vasallos antes que incredulo viese tercera vez el milagro.

Otro semejante à este refiere San Isidoro en las vidas de los Obispos ilustres aver sucedido en Sicilia, poniendo las pa-

labras de una carta de Pascasio Obispo de Lylybeo, escrita al Papa Leon el Primero, 7 y porque San Isidoro no haze tambien mencion deste milagro, le pone en duda Juan de Mariana, 8 debiendo considerar, que el estilo de San Isidoro era de no divertirse de las materias, que tratava, y que aun en ellas dejava de referir sucesos muy grandes, como pasó en silencio en su Chronicò el Martirio de San Ermenegildo Sobrino suyo, que con tanta solemnidad celebra la Iglesia, ni en la Historia de los Suevos refiriò los milagros, que obrò dios con Theodmiro, y despues con Myro Reyes de Galicia, y podia quietarse con la relacion de San Gregorio Turonense, que tambien bivì en aquel tiempo, lo qual moviò à Baronio, aunque no fué muy aficionado à las cosas de España, à darle fé, 9 como se la dieron tambien el Venerable Beda, y Sigeberto, y despues en tiempo del Rey Leovigildo lo confirmò Dios, porque aviendò diferencias entre los Españoles, y Franzeses sobre la celebracion de la Pascua, celebràdola aquellos à los veynte y uno de Marzo, y estos à los diez y ocho de Abril, manaron en el mismo dia las fuentes de Ofet, 10 con cuyo milagro se concordaron ambas Naciones en la celebracion de la Pascua en el mismo dia, y aver sido este el cierto, consta de las tablas de Dionysio Abad, que son las mismas,

7. Paschasius Sicilensis Episcopus edidit unam Paschalem epistolam ad Leonem supradictum Papam directam, in qua refert Paschalis mysterij miraculum his verbis. Est, inquit, possessio quæ appellatur Melinas, in montibus arduis, ac sylvis densissimis constituta; illic per parva, ac vili opere constructa Ecclesia est. In cuius baptisterio nocte sacrosantâ Paschali baptizandi hora, cum nullus canalis, nulla sit fistula, nec aqua omnino vicina, fons ex sese repletur: paucisque qui fuerint consecratis, cum deductorium nullum sit, ut venerat aqua, ex sese discedit.

S. Isid. de vit. illust. Episcop.

Bar. an. 417. 54.

Apud. Leon. Epist. 65.

8. Isidorum miramur rei in Hispania tam illustis, cum ferme in suam ætatē incidere, & de Sicilia retulerit, nullam mentionem fecisse.

Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

9. Hactenus de his Gregorius: quibus haud vulgarem concilient fidem, quæ ejusdem generis in unum congesta miracula superiori Tomo sunt enarrata.

Baron. an. 448. 12.

10. Hispani, & Franci de Pascha celebrando dissentiant. Hispani 12. calendis Aprilis, Francis vero 14. calendis Maij Pascha celebrantibus. Sed Francos rectè celebrasse per hoc divinitus claruit, quod fontes in Hispania, qui in Sabbato Sancto Paschæ ad baptizandum sponte diviniùs repleri solent, non in Hispanorum, sed Francorum Pascha repleti sunt.

Sigeb. Gemblac. Chron. an. 574.

Ben. lib. de temp.

2. Sumpserant enim Gothi hanc detestabilem consuetudinem, ut si quis eis de Regibus minimè placuisset, gladio eum adpeterent: & qui libuisset animo, hunc statueret Regem.

Greg. Turon. Hist. Franc. l. 3. c. 30.

3. Quo tempore Theudio sublato, Theudisclus ob spectatam bello Francorum virtutem, & generis nobilitatem, eam Totila Ostrogothi Regis ex sorore natus erat, procerū suffragiis Visigothorum Regnum accepit. Lata Regni principia, atque virtus militaris effusa libidine brevi obscurata.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

Roder. Santh. Hist. Hisp. p. 2. c. 15.

Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. Anacep. cap. 22.

Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. lib. 6.

Franc. Tharph. de Reg. Hisp.

Io. Vaf. Hisp. Chron. an. 547.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 12.

S. Isidor. Chron. Goth. Luc. Tudens. Chron. Mund.

4. Theudisclus, sive Theudegisilus post mortem Teudis consensu procerū in Westrogothorum Regem assumitur. Sed nihil felicius illi successit in adepto Regno, quàm occiso nuper Teudæ. Quippe quemadmodum ille ob suam intolerabilem ingrati tudinem in fata violenta cōcessit, ita hic Theudegisilus, qui studuit ejus perversa opera imitari, exitum haud dissimilem expertus est. Enim verò potestate Regia, quam à Deo in vindictam malorum, & laudem bonorum acceperat, ad maxima, atque non ferenda vitia abutebatur, ut magis suæ Reipublicæ, imò omnis virtutis, atque honestatis inimicus, quam Rex videretur. Erat inprimis nobilium virginum, & matronarum corruptor, multoque proceres, qui tam nefariis conatibus ejus resistebant, interficiendos curavit, ut eorum conjuges suæ abominandæ libidini liberius, quàm honestiūs inservirent.

Ioan. Magn. Goth. hist. l. 16. c. 5.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

como hazian los Godos, 2 los quales, ò por ambicion de Reynar, ò porque no les agradase el gobierno, matavan à sus Reyes, y eligian otros, como sucediò à Theudio, y despues à su Sucesor Theudiselo. Eligieronle por la calidad de su sangre, siendo Sobrino de Totila Rey de los Ostrogodos en Italia, hijo de hermana fuya, y tambien por sus experiencias en las artes de la paz, y de la guerra, 3 acreditadas con la victoria alcanzada contra los Reyes Childeberto, y Clotario en los Perineos. Pero estos presupuestos no salieron ciertos, porque no siempre corresponde la Virtud, y el valor de los Descendientes à las hazañas, y glorias heredadas, ni se mantienen constantes las operaciones hasta el ultimo espíritu de la vida, de cuyas acciones postrimeras reciben su ser las pasadas, y así le uviera estado mejor à Theudiselo auer bivido sin aplauso, ni fama, y muerto con ella, porque no ay disculpa en quien empezó à obrar bien, y acabò mal, conociendose entonzes, que el defeto es de la Malicia, y no de la Naturalèza.

Apenas recibì el Cepetro, quando la grandeza, y sobervia del mando descubrieron en el (como es ordinario) sus inclinaciones naturales, y como fomentadas estas cõ la purpura, y con el poder, obran con mayor fuerza, se entregò todo à los vicios, 4 y para go-

zar libremète de las Muñeres hermosas, ò hazia matar à sus Maridos secretamente, ò que les imputasen delitos, conque fuesen condenados à muerte. Esta lascivia sangrienta, que no saben disimular los Subditos, porque toca en las honras, y en las vidas, ofendiò à los Nobles, y estando cenando en Sevilla, apagaron las velas, y le dieron de puñaladas, aviendole reynado diez, y ocho meses; bastante tiempo para un Principe tyrano, y vitioso. San Gregorio Turonense atribuye la muerte de Theudiselo à su incredulidad, y oposiciò à un milagro, que obrò Dios, para confirmar los animos en la fè de su sagrada Religión, y por aver sido muy celebrado, y de autor Franzes tan grave, y que floreciò en aquel tiempo, como fuè Gregorio Turonense, resumiré aqui su relacion. 6

Dize pues, que en Ofet lugar de la Provincia de Lusitania avia una Piscina labrada de marmol en forma de cruz, de tanta devocion, que le avian levatado un templo, que la comprehendiese, donde todos los años en el dia del Jueves Santo se juntava el Pueblo, y hecha oracion, cerrava el Obispo las puertas del templo, sellando las cerraduras, y reconociendo el Sabado Santo, si estavà como las avia dejado, las abria, y hallavan la Piscina llena de agua tan à colmo, como suele estar en las medidas el trigo, vertiendose por todas par-

5. Porro Theodegiseli haud fuit in Regno longa permanſio: ſiquidem Iſidorus tradit, quod poſt annum, & meſes ſeptem, pari exitu, conjuratorum manu inter epulas gladio conſoſſus extinctus eſt, ob pœnam (ut Gregorius Turonenſis exiſtimavit) offenſi numinis, dum curioſius divina diſquirere, & illis detrudere laboravit.

Baron. ann. 548. 9.

6. Eſt & illud illuſtre miraculum de fontibus Hiſpaniæ, quos Luſitania Provincia proferit. Piſcina namque eſt apud Ofen campum antiquitus ſculpta; & ex marmore vario in modum crucis miro compoſita opere: ſed & ædes magnæ claritatis, ac cellitudinis deſuper à Chriſtianiſ conſtructa eſt. Igitur cum dies Sacer poſt curriculum anni antecedentis advenerit, quo Dominus conſuſo proditore, myſticam diſcipulis præbuit cœnam: conveniunt in locum illum cum Pontifice cives, jam odorem ſacri perſentientes aromatis. Tunc data oratione, Sacerdos oſtia templi ſimul jubet muniri ſignaculis, adventum virtutis Domini præſtolantes. Die autem tertia (quod eſt ſabbati) convenientibus ad baptizandum populis, adveniens Epicoſopus cum civibus ſuis, inſpectis ſignaculis oſtia reſerat clauſa. Ac mirum dictu; piſcinam quam reliquerant vacuâ, reperiunt plenam, ſed ita cumulo altiore reſertam, ut ſolet ſuper ora modiorum triticum adgregari: videasque huc, illucque latices fluctare, nec partem in diverſam deſtinere. Tunc cum exorcismo ſanctificatum, conſperſum, deſuper Chriſma, omnis populus pro devotione haurit, & vas plenum domi pro ſalvatione reportat, agros, vineasque aſperſione ſaluberrima tutaturus. Et cum exinde multitudo amphoratum ſine collecto numero hauriatur, nunquam tamen vel cumulum minuit, licet ubi infans primò tinctus fuerit, mox aqua reducit, & baptizari omnibus, lymphis in ſe reverſis, ut initio produuntur neſcio, ita & ſine clauduntur ignaro.

Et inferius: Deinde Theodegiſelus hujus Rex

regionis, cum jam vidisset hoc miraculum quod in his sacratissimis Deo fontibus gerebatur; cogitavit intra se dicens: Quia ingenium est Romanorum (Romanos enim vocitant homines nostrae Religionis) ut ita accidat, & non est Dei virtus. Veniens verò ad annum sequentem, ostium cum sigillis suis cum Episcopi sigillo munivit, posuitque custodes in circuitu templi, si forte aliquem deprehendere posset fraudis alicujus consilium, per cujus ingenium in fontibus aqua succresceret: similiter & alio fecit anno. Tertio verò convocata virorum multitudine, fossas in circuitu basilicae fieri iussit, ne forte locis occultis lymphæ deducerentur in fontem: fueruntque fossae in profundum vicinum quinquipedum, in latitudinem vero quindecim. Sed nihil abditum potuit reperiri. Tamen vitæ finem faciens, & credo pro hujus inquisitionis temeritate, anni sequentis diem, quo hoc mysterium celebrabatur, videre non meruit, eo quod arcanum virtutis divinæ investigare præsumpsit. Habentur autem in eâ reliquiæ S. Stephani Levitæ.

S. Greg. Tur. de glor. Mart. c. 24. 25.

Rob. Gaguin hist. Franc. lib. 1. in Clotar.

Bar. an. 548. 10.

partes. Bendeciala el Obispo con los ritos ordenados por la Iglesia, echando dentro della el sagrado Chrisma, y luego se bautizaban los Niños del lugar, nacidos en aquel año.

Cuenta el mismo San Gregorio dos milagros, que sucedieron en esta Piscina cõ dos hombres, que ò no le tuvieron el respeto debido, ò dudarõ del milagro, y que el Rey Theudiselo viendo, que con esta demostraciõ sobrenatural, hecha en tẽplo de Catholicos, se acreditava su Religiõ, y se despreciava la secta Arriana, quiso defengañar al Pueblo, creyendo que era engaño de los Romanos (asi llamavan à todos los Catholicos) y mandò, que el Jueves Santo pusiesen sus sellos Reales juntos cõ los del Obispo en las cerraduras de la Iglesia, y que asistiesen guardas à la vista. Pero hecha esta diligencia dos años, se hallò siempre la Piscina llena de agua. No bastò esto à defengañalle, antes creyendo, que podia entralle el agua por cõdutos secretos, mandò hazer un foso al rededor del tẽplo de quinze pies de ancho, y veinte, y cinco de fondo, sin que se hallase manancial alguno, pero primero de llegar à la prueba efectiva, permitiò Dios, que le matasen sus mismos Vasallos antes que incredulo viesse tercera vez el milagro.

Otro semejante à este refiere San Isidoro en las vidas de los Obispos ilustres aver sucedido en Sicilia, poniendo las pa-

labras de una carta de Paschasio Obispo de Lylibeo, escrita al Papa Leon el Primero, 7 y porque San Isidoro no haze tambien mencion deste milagro, le pone en duda Juan de Mariana, 8 debiendo considerar, que el estilo de San Isidoro era de no divertirse de las materias, que tratava, y que aun en ellas dejava de referir sucesos muy grandes, como pasó en silencio en su Chronicõ el Martirio de San Ermenegildo Sobrino suyo, que con tanta solemnidad celebra la Iglesia, ni en la Historia de los Suevos refiriò los milagros, que obrò dios con Theodomiros, y despues con Myro Reyes de Galicia, y podia quietarse con la relacion de San Gregorio Turonense, que tambien biviò en aquel tiempo, lo qual moviò à Baronio, aunque no fué muy aficionado à las cosas de España, à darle fé, 9 como se la dieron tambien el Venerable Beda, y Sigeberto, y despues en tiempo del Rey Leovigildo lo confirmò Dios, porque aviendo diferencias entre los Españoles, y Franzeses sobre la celebracion de la Pascua, celebràdola aquellos à los veynte y uno de Marzo, y estos à los diez y ocho de Abril, manaron en el mismo dia las fuentes de Ofet, 10 cõ cuyo milagro se concordaron ambas Naciones en la celebracion de la Pascua en el mismo dia, y aver sido este el cierto, consta de las tablas de Dionysio Abad, que son las mismas,

7. Paschasius Sicilensis Episcopus edidit unam Paschalem epistolam ad Leonem supradictum Papam directam, in qua refert Paschalis mysterij miraculum his verbis. Est, inquit, possessio quæ appellatur Meltinas, in montibus arduis, ac sylvis densissimis constituta; illic per parva, ac vili opere constructa Ecclesia est. In cuius baptisterio nocte sacrosanctâ Paschali baptizandi hora, cum nullus canalus, nulla sit fistula, nec aqua omnino vicina, fons ex sese repletur: paucisque qui fuerint consecratis, cum deductorium nullum sit, ut venerat aqua, ex sese discedit.

S. Isid. de vis. illust. Episc. cop.

Bar. ann. 417. 54.

Apud. Leon. Epist. 65.

8. Isidorum miramur rei in Hispania tam illustris, cum fermè in suam ætatē inciderit, & de Sicilia retulerit, nullam mentionem fecisse.

Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

9. Hactenus de his Gregorius: quibus haud vulgarem conciliant fidem, quæ ejusdem generis in unum congesta miracula superiori Tomo sunt enarrata.

Baron. an. 448. 12.

10. Hispani, & Franci de Pascha celebrando dissentiant. Hispani 12. calendis Aprilis, Franci vero 14. calendis Maij Pascha celebrantibus. Sed Francos rectè celebrasse per hoc divinitus clauit, quod fontes in Hispania, qui in Sabbato Sancto Paschæ ad baptizandum sponte divinitus repleri solent, non in Hispanorum, sed Francorum Pascha repleri sunt.

Sigeb. Gemblac. Chron. an. 574.

Bea. lib. de temp.

mas , que las de Juan Lucido.

Solamente se ofreze una duda en la narracion de Gregorio Tufonense, donde dize, que casi por tres años hizo Theudiselo el examen del milagro , no aviendo reynado tanto tiempo , pero se puede responder, que le empezaria à hazer , quando era General del Rey Theudio.

Sobre el lugar de Ofet ay diferentes opiniones. Ambrosio de Morales dize, que es el, que oy se llama Ofeto cerca de Sevilla , de quien haze mencion Plinio , y le llama Julia Constancia. ¹¹

^{11.} Exadverso oppidum Offet, quod cognominatur Julia Constancia.

Plin. lib. 3. c. 1.
Ambros. Moral. lib.

11. c. 54.

Agila decimo tercio Rey.

Athanagildo decimo quarto Rey de los Godos en España.

Cap. decimo tercio.

NO sabe la ambicion humana medir los puestos con la suficiencia, y ciega à los resplandores del honor , apeteze lo mas alto, sin reparar en el peligro, quando por falta de valor , y prudencia no puede alcanzalle. Dedonde resulta, que muchos son infelizes en los cargos publicos, que fuerã felizes en la vida privada, como sucediò à Agila , electo Rey de los Godos, pues siendo inhabil para el gobierno de la Corona, se le cayò presto de las sienes. Pensò hallar en ella su felicidad, y hallò su muerte, aviendosele rebelado luego Cordova. Quiso obligalla con la fuerza à la obediencia, po-

niendole sitio. Hizieron los de dentro una salida, y le rompieron , matandole à un Hijo , y despojando el bagaje , donde tenia grandes riquezas. ¹ Adversidad que atribuyò la piedad de los Fieles al aver profanado el templo de San Ascicio Martyr , poniendo en el sus caballos.

Retiròse el nuevo Rey à Merida , y como el favor de los Hombres se conforma con los desdenes de la fortuna, huyendo de los que ella persigue, y saliò tan desacreditado de aquella empresa , se le rebelò Athanagildo, el qual para asegurar su tyrania , pidiò socorro al Emperador Justiniano, ² ofreciendole , que debelado Agila, le entregaria una parte de España , ³ Oferta de Tyrano atento à la ambicion , y no al bien del Reyno , en que debiera considerar la pretension del Imperio Romano à las Provincias de España, de las quales avia sido echado con el valor dela espada , y que si una vez entravan en ellas sus armas, y ocupavã una parte aspiraria à la conquista de lo demas , como despues lo intentaron. Acetò el Emperador el partido , que le abria el camino , para triunfar del uno, y del otro, y embiándole à Liberio Patricio con un exercito, se vino à batalla cerca de Sevilla , donde fué vencido Agila. ⁴

Reconociendo los Godos su peligro en dos Ceptros divididos à vista de las fuerzas del

^{1.} Iste adversus Cordubam bellum movit, & in contemptum Religionis Catholicæ sepulturâ beatissimi Aciceli martyris hostium, & jumentorum præsentia profanavit, & inuito certamine contraries, pœnas dignas sanctis inferentibus, prout meruit, est expertus. Nam belli præsentis ultione percussus, filium cum copâ exercitus interfecit, & thesaurum omnem cû insignibus opibus confusus amisit. Ipse victus, ac miserabili metu fugatus, apud Emeritâ se recepit.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 13.

Vas. Hisp. Chron. an. 549.

Fran. Tarraph. de reg. Hisp. ann. 537.

Marian. de reb. Hisp. l. 5.

c. 9.

Luis Mayer. Turq. Hisp.

gener. di Spag. l. 5.

Ioan. Mag. Goth. Hisp.

l. 16. cap. 6.

Roder. Sanct. hist. Hisp.

p. 2. c. 26.

Alfonso. à Carthag. Hisp.

anaceph. cap. 23.

Luc. Mar. Sic. de Reb.

lib. 6.

S. Isidor. Chron. Gothor.

Luc. Tud. Chron. Mund.

^{2.} Ille, cum jam dudum sumpta tyrannide, Agilam

Regno privare quæreret,

militum sibi auxilia ab

Imperatore Justiniano

poposcerat, quos postea

submovere à finibus Reg-

ni molitus non potuit: ad-

versus quos huc usque cõ-

figitur, nam frequentibus

antea præliis cœsi, nunc

verò multis casibus fracti,

ac diminuti sunt.

S. Isidor. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Bar. ann. 507. 22.

Rod. Tolet. de reb. Hisp.

lib. 2. c. 14.

Alfonso. à Carthag. Reg.

Hisp. anaceph. cap. 24.

Ioan. Vas. Hisp. Chron.

ann. 554.

^{3.} Athanagildus ab ejus

Imperio rebellavit. Isut

factionis vires firmaret,

missa Legatione ab Im-

peratore Justiniano auxi-

lia mitti postulavit, operæ

mercedem Hispaniæ par-

tem non exiguam pactus

sub Romani Imperij di-

ctionem hoste profligato

redituram.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 5. c. 9.

Roder. Tolet. Hist. Hisp.

l. 2. c. 13.

Io. Mag. Goth. hist. l. 16.

c. 7.

^{4.} Adversus quem inter

Im-

gesto aliquanti temporis spatio, Athanagildus tyrannide Regnum præsumpsit, dum exercitum contra se missum Athanagildus apud Hispalim prostravisset. Hinc Gothi videntes excidio proprio se everti, & magis metuentes, ne in Hispaniam Romani milites hac invaderent occasione, Agilam Emeritæ peremerunt, & Athanagildi se regimini tradiderunt.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 13.

Fran. Taraph. de reg. Hisp. an. 537.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. an. 533.

5. Cuius tertio anno Athanagildus tyrannidem regnandi cupiditate arripuit. Gothi autem Agilam apud Emeritam fide sacramenti oblitâ interimunt, & Athanagildo se tradunt.

S. Isidor. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Roder. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 13.

6. Annotationes Alcobacensis codicis dicunt regnasse annis quinque, mensibus sex: Sigebertus annos novem, sed fallitur.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. an. 549.

7. Hinc Gothi videntes excidio proprio se everti, & magis metuentes, ne in Hispaniam Romani milites hac invaderent occasione, Agilam Emeritæ peremerunt, & Athanagildi Imperio tradiderunt.

Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 13.

8. Sed quæ ad deturbandum Regno Aguilanem poposcerat à Justiniano Romanorum, & Græcorum auxilia, submovere Hispaniâ non potuit, adversus quos variis postea casibus sæpe conflixit.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. an. 554.

S. Isidor. Chron. Goth.

Luc. Tuden. Chron. Mund.

9. Cum Athanagildus æmulo sublato, Gothorû absque controversia Rex, pellendis contumâ Romanis, qui patriam isti nuper fœderis beneficio, partim virtute, & armis non exiguum Hispaniæ partem occuparent, & ad utriusque maris littora ditionem terminabant, magnum negotium suscipere necesse habuit: & gravissimo per totam vitam bello implicatus est, flantem & reslantem fortunâ moderari assuetus. *Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 9. Io. Vaf. Hisp. Chron. an. 554.*

gestad, y grandeza del Imperio Romano.¹⁰

Este Rey tuvo en Gofvinda su muger dos Hijas Galsvinda, y Brunichilde, las quales, para que fuesen vinculos de la paz entre España, y Francia, casó con dos Reyes de aquel Reyno, y del de Lorena. A Galsvinda con Chilperico Rey de Soefon, y à Brunichilde con Sigeberto Rey de Mez, hermano de Chilperico.

11. Ambas estas Princesas fueron Catholicas, y ambas muy celebradas de Venancio Fortunato en un Epithalamio, que hizo à sus bodas, ¹² pero muy desdichadas, aviendo la Fortuna representado cō ellas en el teatro de Francia la mas funesta tragedia, que an visto los siglos, y la que mas puede defengañar à los Principes, de que quanto es mayor su grandeza, tanto esta mas sugeta à las mudanzas, y peligros, bien así como todas las tempestades se arman en los montes mas altos, y no en las Valles humides.

Recibió Chilperico cō gran aparato, y pompa à su Esposa Galsvinda, y en los primeros meses la estimava, y amava mucho por sus grandes virtudes, ¹³ olvidado de los amores, que antes tenia con Fredegunda, la qual zelosa procurava turbar la paz de aquel matrimonio, y reducir à su amistad à Chilperico. Su ingenio era astuto, y dispuesto à las artes, y encendidos los zelos la hazian mas ingeniosa, conque bolvió à cautivar el.

10. Rempubicam Romanam quasi membris, quæ dissipata erant, in unum corpus collatis, atque cōpactis ex longo intervallo pristinam dignitatem, atque splendorem revocare cœpisse Justiniano Imperatore. Quo Rempubicâ gubernante, non magis foris arma, quàm consiliû domi viguerunt.

Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

11. Fuerunt Athanagildo duæ filię, quarum altera maior natu Gelesuinthia, minor Brunichildis, illa nuptui tradita Chilperico Francorum Regi, regnanti Sueffionis, ista Sigeberto Regi itidem Francorum Rhemis Regni sedem habenti.

Baron. ann. 567. 17.

Rob. Gaguin. Hist. Franc. lib. 2.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. an. 566.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 10.

12. — Quis crederet autê Hispaniam tibimet dominâ Germaniam nasci,

Quæ duo Regna iugo præstosa annexuit uno?

Non labor humanus posuit tam mira parare.

Venant. Fortun. carm. lib. 6.

13. Quæ cum ad Chilpericum Regem vinisset, cum grandi honore suscepta, ejusque est sociata conjugio. A quo etiam magno amore diligebatur: detulerat enim secum magnos thesauros. Sed per amorem Fredegundis, quam prius habuerat, ortum est inter eos grande scandalum. Jam enim in lege Catholica conversa fuerat, & chrismata. Cumque se Regi quereretur assidue injurias perferre, diceretque nullam se dignitatem cum eodem habere, petiit, ut relictis thesauris, quos secum detulerat, liberè redire permitteret ad patriam. Quod ille per ingenia dissimulans, verbis etiam lenibus demulsit. Ad extremum eam fugillari iussit à pueris: mortuamque reperit in stratu.

S. Greg. Hist. Franc. lib. 3. c. 28.

Baron. ann. 567. 19.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. an. 566.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 10.

albedrio de Chilperico, siendo muchas vezes mas poderoso en los Hombres el amor lascivo, que el honesto, ò por la prohibicion, ò por su libertad, y desemboltura, ò porque en la Naturaleza humana es propio el Vicio, y prestada la Virtud, despues que fué depravada con el primer delito.

Con esto soberbia Fredegunda despreciava à Galsvinda, y le hazia malos tratamientos. Esta no podia sufrir verse esclava, siendo Señora, y se quejava con modestia à su Marido, procurando reducirle con lagrimas, y halagos, los quales obrando diversos efectos, acrezentavan el aborrecimiento, teniendo Chilperico por importunas aquellas instancias, y caricias, conque desengañada la Reyna le pidió licencia, para bolverse à España, ofreciendole, que le dejaria sus thesoros, si ya por ser suyos, no los aborrecia. Chilperico la entretenia con palabras blandas, hasta que cansado de tener presente, à quien se mostrava mal satisfecha, y de que no le dejaba gozar libremente de los amores de Fredegunda, que tambien cebava con arte la discordia, mandò à un Paje, que en su mismo lecho la ahogase, ¹⁴ algunos dizen, que la degollò. Alborotòse el Palacio con su muerte. Reconocian todos su violencia, y como prudentes, temiendo ofender al Rey, discurrían en que avia sido natural, y le buscavan las causas. El Vulgo ignorante la atribuia à desembolturas suyas, esparcida diestraméte esta voz por Fredegunda, aunque los buenos, que sabian los amores del Rey, la atribuian à ellos. Las demostraciones afectadas de sentimiento de Chilperico acusavan su delito, y temiendo ¹⁵ que se leeria en su sem-

blante, bivia retirado, sin salir en publico. Esta disimulacion no se veia en Fredegunda, porque era mas poderosa en ella el regocijo de la venganza, y el deseo de hazerse temer de todos.

Quedò con este suceso dudosa la fama de Galsvinda, pero Dios que tiene particular proteccion de la Inocencia, descubrió la suya con un accidente milagroso. ¹⁵ Avian puesto en su sepulcro una lampara, y rompiendose la cuerda, cayò en el pavimento hecho de piedras, y como si fueran de alguna materia blanda, se encajó en ellas hasta la mitad, sin romperse. Fortunato Poeta de aquellos tiempos celebrò este milagro, exagerando, que ni en las piedras se ròpiò el vidro, ni en el agua se extingió el fuego. ¹⁶ Esto se à de entender asi, que estando en las lamparas el agua debajo del azeite (como es ordinario) fué Providencia divina, que con el movimiento de la caida, y con el golpe no se alterase el agua, y extinguiese la luz; simbolo de quan biva avia estado siempre la fé conjugual de Galsvinda.

A pocos dias despues de su muerte se enjugaron en Chilperico las fingidas lagrimas, y ciego en el amor de Fredegunda, se casò con ella, ¹⁷ sin reparar en que con el mis-

15. Post ejus obitum Deus virtutem magnam ostendit. Lychnus enim ille, qui fune suspensus coram sepulchro ejus ardebat, nullo tangente, fune disrupto, in pavimenti corruit: & fugiente ante eum duritie pavimenti, tanquam in aliquod molle elementum descendit, atque medius est suffusus, nec omnino contritus: quod non sine magno miraculo videntibus fuit.

S. Greg. hist. Franc. l. 4. c. 28.

16. Ducitur, ornatur, deponitur, undique flatur, Conditur & summo sic pergrina suo.

Nascitur & subito rerum mirabile signum.

Dum pendens lychnus lucis in obsequium,

Decidit in lapidem, nec vergit & integer arsit:

Nec vitrum saxi, nec perit ignis aqua.

Veniant. Fortun. de Geldwin. carm. lib. 6.

17. Rex autem Chilpericus cum eam mortuam defleat, post paucos dies Fredegundam recepit in matrimonio. Post quod factum reputantes ejus fratres, quod sua emissionem antedicta Regina fuerit interfecta, eum à Regno dejiciunt.

S. Greg. hist. Franc. l. 4. cap. 28.

Bar. ann. 567. 20.

Ioan. Marian. de reb. Hist. lib. 5. c. 10.

14. Chilpericus verò fratris exemplo adductus, alteram Athanahildi filiam, Galsvinda conjugem expetit. Cui cum Fredegundis quædam formâ insigni puella inferviret, insolens tamen mulier in Chilperici se insinuavit amorem, Regemque ita blanditiis depravavit, ut odio habitam Galsvinda, non uxoris dignitatis, non fœderis nuptiarum memor, laqueo per noctis silentium strangularet.

Rob. Gaguin. Hist.

Fran. l. 2.

Ioan. Vaf. Hist.

Chron. ann. 566.

mismo hecho descubria su delito. El primer efecto del Vicio (como o-puesto à la razon) es turbar la prudencia.

No menos infelizes sucesos tuvo el casamié-to de Brunichilde con Sigiberto Rey de Mez, porque heredò los odios, que Fredegunda avia tenido à su Hermana. La una era belicosa, y ambiciosa de dominar, sin que la razon, ni la sangre moderase su passion. La otra era de gran cora-zò impaciente en las injurias. Ambas bivieron mucho, conque la discordia entre ellas causò di-versas muertes, y mudā-zas de Estados; culpa de los Maridos, que se de-javan llevar de las iras de dos Mugerres, y culpa de la flojedad de aquellos tiempos, si ya no fué dis-posicion divina, para re-ducir poco à poco à un cuerpo los Reynos de Francia.

Heredò Sigiberto el Reyno de Paris por muerte de su Hermano Chereberto. Creciò con esta nueva grandeza la invidia, y emulacion entre las Cuñadas, y furio-sa Fredegunda hizo ma-tar en Paris à Sigiberto. ¹⁸ Turbò mucho à Brunichilde la muerte de su Marido, y juzgando que no estava segura la vida de su hijo Childeberto, le retirò à Mez, pero ella no pudo librarse de las manos de Chilperico, y siendo presa, la embiò à Ruan, donde enamorado de su hermosura Mero-veo hijo mayor de Chil-perico, avido en el pri-mer matrimonio cò An-

dovera, se casò con ella. Sintió mucho la Madra-stra Fredegunda este ca-samiento, y procurò des-hazello, con pretexto de que avia sido nulo, obli-gando à Meroveo à to-mar el havito de Reli-gioso en un Convento, donde no le valiò lo sa-grado porque alli le hi-zo matar, y tambien à su hermano Clodoveo, ¹⁹ paraque solamente della pendiese Chilperico. A esta impiedad, y tyrania de Fredegunda acompa-ñava la lascivia, aviendo-se enamorado de Lan-drico su Condestable, y para gozar sin peligro de sus amores, mandò matar à su Marido Chil-perico, con cuya muerte quedò mas libre su mali-lia, y dando sus armas al Amigo, hizo guerra à Brunichilde, y à sus hijos, y nietos. ²⁰ Los sucesos fueron felizes, exemplo de que avezes acompa-ñan à la tyrania, y no à la Justicia.

Muriò de enfermedad Fredegunda despues de aver turbado la Francia por muchos años. Mas violenta, y exemplar muerte parece, que se debia à su vida, y deli-tos, pero son ocultos à la prudencia humana los eternos decretos de la divina Providencia, por-que se executò en Bru-nichilde el ascarmiento, que al jùicio humano a-via merecido Fradegun-da.

Heredò su hijo Clota-rio (como es ordinario) los odios della, y moviò sus armas contra Bruni-childe, à quien despues de varios sucesos pren-

N 2 diò,

19. Ipse verò simulans ad matrem suam ire velle, Rothomagum petit, & ibi Brunchildi Reginæ conjungitur: eamque sibi in matrimonio sociavit.

Greg. Tur. Hist. Franc. l. 5. c. 2.

Joan. de Serre invent. gener. de Franc. in Chilper.

Nicol. Gilles. Chron. de Franc. en Chilper.

Aimon. de gest. Franc. lib. 3. c. 15.

Fauchet. Antiq. & hist. Gaul. en Sigisb.

Robert. Gaguin. hist. Franc. lib. 2. in Chil-per.

20. At nec finis hic fi-liorum Chilperici Regis funerum: etenim Frede-gundis amatis carens fi-liis novercali odio in pri-vignum Clodoveum com-movetur, quem in suspi-cionem adductum, quod aliquid in eam moliretur, eundem detrusum in car-cerem ibi gladio feriri præcepit.

Bar. ann. 583. 26.

Paul. Aemil. de Reb. gest. Franc.

Mar. de reb. Hist. l. 5. c. 10.

18. Eo metu fractum a-nimo Regem quum in-tellexit Fredegunda, au-dax facinus cogitat. Vo-catos ad se clam duos, quos ad negotium prom-ptissimos judicabat, mag-nis pollicitationibus alli-cit, in castra Sigisberti se conferant, Regemque in-cerimant. Si salvi se re-ceperint, fore ut præclaris fortunis abundant. Sin illu-stri facto oppetant mortem, collaturam se templis, atque sacerdoti-bus donaria, quibus saluti animarum suarum bene-consultat Deus. Recepto à Fredegunda negotio se-curi sui satellites in fami-liam Regis Sigisberti se insinuant. Sigisbertum mox (convenienti eorum acceptis tempore) confo-diunt. Ad Regis necem, tumultu per castra exorto, ficiarij interficiuntur.

Rob. Gaguin. hist. Franc. l. 2. Chilp.

Jean. Mar. de reb. Hist. l. 5. cap. 10.

21. Brunechildem verò primo ignobiliter camelo impositam Hostibus gyrando monstravit; post- que indomitum equum caudis irretitam miserabiliter vita privavit.

Ion. in vit. 8. Columb. c.

28.

Aimoin. lib. 4. c. 1.

Rob. Gaguin. hist. Franc.

l. 3.

22. Exultans tantâ rerum felicitate Clotarius, accitis ad concionem diversæ gētis, qui cū eo militaverant, proceribus, de Brunechilde castiganda concilium capit, & Recensitisque mulieris flagitiis: & quod esset decem Regum, aliorumque multorum cædibus rea: rogat quo supplicio dignè ple-cti posset. Acclamantibus cunctis crudelem fœminâ vilissimâ aliquâ morte affici debere: priusquam in conspectum concionis Rex eam introducere mādaret: quartò fustigatam tandem deduci ad se jubet, in quam postquâ diu, asperèque investus esset, insidentem equo mulierem per totum exercitum circumferri imperat. Inde à capillis, & lacertis ferocientis equi caudæ alligatam, reliquo corpore humi prostrato licitor distrahit.

Rob. Gaguin. hist. Franc. lib. 3.

23. A quâ tantum humani sanguinis effusum, tantæ cædes actæ potentum, seu etiam Regum in Francorum Regno sunt, ut non immeritò Sibyllâ ante multa secula de ea vaticinasse sit creditum. Veniet, ait, Bruma de partibus Hispaniæ, ante cuius conspectum gentes, sive gentium Reges peribunt: ipsa vero calcibus eorum disrupsa peribit.

Aimoin. de gest. Franc. lib. 3. c. 4.

Sigebert. Chron. 578.

24. Risimus autem recentiorum auctorem, qui conatus est eam Brunechildem excusare Æthiopem lavans, quæ ab omnibus historicis huiusmodi sacrilega, sanguinaria, & ubique nefaria clamatur.

Baron. ann. 614. 4.

diò, y mandò luego sacar por las calles en un Camello, y que despues atada por los cabellos à la cola de un potro no domado fuese arrastrada.

21 Barvara crueldad executada en una Princesa hija, y madre de tan grâdes Reyes, sin respeto à su sexo, ni à su edad que ya era de muchos años.

22 Pudiera aqui prorumpir en exclamaciones mi pluma, pero se halla suspendida con la admiracion del caso.

Esta demostracion publica executada por un Rey contra una Reyna, con quien tenia muchos vinculos de sangre, y las calumnias esparcidas antes contra ella por Fradegunda, y tambien el odio, que ordinariamente se tiene à los Forasteros, hizieron creer al Vulgo, ya de antes irritado contra los Godos por los malos tratamiètos de Crotilde, y por las guerras pasadas, que avia sido bien merecido el castigo de Brunichilde, por aver sido causa de todas las calamidades de Francia, hazien- dole cargo de averse perdido por ella diez Reyes. Esta voz admitida despues ligeramente de algunos Historiadores Franzeses, dejaron tan afeada su fama, que dize Aimon, que una de las Sibilas avia profetizado los males, y muertes que avia de causar esta Princesa.²³

Juan de Mariana procura defender su inocencia, de quien debajo del nòbre de un Autor moderno se rie Baronio,²⁴

y pudiera acordarse, que no fué Mariana el primero, que lo intentò, sino otros Escritores antiguos, y entre ellos Paulo Emilio,²⁵ el qual dize que San Gregorio Papa la alabò mucho. Que rescata- to con su dinero à muchos Esclavos. Que levantò muchos templos, y reedificò otros, y que no sin fundamèto Bocacio (que con gran diligencia procurò penetrar los secretos de la Antigüedad) dize que la persiguierò, como à Estràgera, y que, con invidia le achacaron los delitos ajenos.

Esto se confirma cõ lo que dize Aimon (aunque en lo demas se muestra mal afeto à sus acciones) que edificò tantos templos, que parece increible, que tuviese una Reyna de Austrasia, y Borgoña poder para tanto,²⁶ y S. Gregorio Papa entre otras muchas virtudes, conque la celebra en diversas cartas,²⁷ dize en una, que es muy de alabar, que en medio de los cuidados, que tanto sue- lé perturbar à los que reynan, se aplicase con tan grâ piedad al culto, y obras pias, y San Gregorio Turonense (que tambien bivì en aquel tiempo) desprecio aquella voz impuesta del vulgo, y dize que Brunichilde era de buena disposicion, de hermosa presencia, de honestas costumbres, prudente, y apa-

25. Aded ad portenta prodenda plerique scriptores, & ad accipièda imperitum vulgus blandiente mendacio inclinant. Ea mulier, præterquam quod à Divo Gregorio ejus temporis æquali Pontifice maximo laudibus effertur ipsa, nepotesque Reges captivos suâ pecuniâ redemptos, cultosque domum remisit: ædes sacras permultas partim novas condidit, partim vetustate labentes restituit: & tot post seculis non temerè venit in mentem Boccatio poetici quidem ingenij authori, sed antiquitatis cognoscendæ studiosissimo, contendere eam externam mulierem temporibus perditissimis alienorum scelerum flagrasse invidia. A Burgundionibus, Austrasiisque ducibus additam ad se Clotarius (si vera tragædia est) supplicio tradidit. Caudæ indomiti, calstrosque equi capillo religata perit, concitato equo exactâ ætate mulier distraita, quod supplicium de Fredegunde matre Clotarij erant sumpturi Austrasiani Reges, si universo bello vicissent.

Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. in Clotar.

26. Edificia sanè ab ipsa constructa usque in hoc tempus durantia ostenduntur tantâ innumera ut incredibile videatur ab una muliere, & in Austrasia tantummodò & Burgundia regnante, tanta in tam diversis Franciæ partibus construi potuisse.

Aimon. de gest. Franc. l. 4.

c. 1.

Rob. Gaguin. Hist. Franc. l. 3.

Sigebert. Chron. 578.

27. Inter alia bona hoc apud vos præ cæteris tenet principatum, quod in mediis hujus mundi fluctibus, qui regentis animos turbulenta solent vexatione confundere, ita cor ad divini cultus amorem, & venerabilium locorum disponendam quietem reducit, ac si vos nulla alia cura sollicitet.

S. Greg. lib. 11. epist. ind. 6. epist. 18.

Idem lib. 5. epist. indic. 14. ep. 151. 159.

Idem lib. 7. epist. indic. 2. ep. 121.

Idem lib. 9. epist. indic. 4. ep. 64.

28. Erat enim puella elegans opere, venusta aspectu, honesta moribus, atque decora, prudens consilio, & blanda colloquio.

Greg. Tur. hist. Franc. l. 4. c. 27.

29. Pulchra modesta, decus solers, pia, grata, benigna, Ingenio, vultu, nobilitate potens.

Sed quamvis tantum meruisset sola decorem: Anse tamen homini, nunc placet ecce Deo.
Fortun. carm. lib. 6.

30. Erat enim puella elegans, pulchra, & ingeniosa, ut refert in dem Divus Antoninus.

Franc. Taraph. de Reg. Hist. ann. 543.

31. Post Remismundū, de quo superius est dictū, ante hanc ætatē qui Suevorum Reges fuerint, clā est antiquis historiarum monumentis temporum injuriā sublati.

Ioan. Mar. de reb. Hist. lib. 5. c. 9.

S. Isidor. Chron. Goth.

Loais. in not. ad Conc. Bracar. prim.

32. Post multos deinde Reges regnum Suevorum suscepit Theudemirus: qui fidem Catholicam adeptus. Arrianæ impietatis errore destructo Suevos unitati fidei reddidit.

S. Isid. Hist. Suev.

Ioan. Vaf. Hist. Chron. ann. 563.

Rod. Tolet. Hist. Suev. ca. 20.

Alfonf. à Carthag. Reg. Hist. Anaceph. 1. 24.

apacible en su conversacion.²⁸ Las mismas calidades del animo, y del cuerpo, añadiendo otras, alaba en ella Venancio Fortunato, y encareze su belleza, su modestia, su gravedad, su sollicitud, su religion, su benignidad, y su ingenio, ²⁹ y tambien S. Antonino. ³⁰

Lo que yo infiero de las inquietudes, y tyrantias de aquellos Reyes, atentos à engrandecer sus Coronas sin reparar en la Justicia, y tambien del animo altivo, y bizarro de Brunichilde es, que no le supo templar, y acomodar al tiempo, ni disimular los agravios, y ofensas, ya que no podia vengallas.

Desde que hizimos alguna mencion de Remismundo, Rey de los Suevos en Galicia, emos pasado en silencio las acciones de sus Sucesores, y no por descuido, sino porque perdida la fé en aquel Rey, permitiò Dios, que tambien se perdiese la memoria de los que manchados con la Secta Arriana, le sucedieron en la Corona, ³¹ de los quales ni aun los nombres se saben, hasta que despues de noventa años se còvirtió el Rey Theodomiro, y con el todo su Reyno. ³² El caso sucedió así.

Estava el Reyno de Galicia inficionado con la lepra, y avia tocado al Principe Ariomiro su hijo. Los remedios humanos no bastavan à curalle, y era menester acudir à los divinos, y llegado à la notiçia de Theodomiro la Santidad, y

milagros de S. Martin Turonense, embió à su sepulchro Embaxadores con tanta cantidad de oro, como pesava el cuerpo de su Hijo, para que por su intercesion le còcediese Dios salud, ³³ y no aviendola alcanzado, juzgò que no merecia aquella gracia, por ser Arriano, y bolvió à embiar los Embaxadores, para que le truxesen una parte del manto, que el Santo usava en vida, haziendo voto, que si el Principe sanava de aquella enfermedad, el y su Reyno se reducirian à la religiõ Catholica, como lo hizo, aviendo sanado el Principe, y quedado libre de la lepra el Reyno. En reconocimiento deste favor levantò à instancia de S. Martin un templo, que se entiende, es el que oy se vé en Orense, y por las exortaciones de S. Martin Dumienfense convocò en el año tercero de su Reynado un Concilio en Braga, que fuè el primero, donde se congregaron los Obispos de Galicia, y se abjurò la Secta de Prisciliano. ³⁴

Era una de sus docmas, que los Christianos no debian comer carne, y los Padres atentos à borrar de tal fuerte sus herregias, que ni aun señales quedasen dellas, consideraro que podia suceder, que algun Ecclesiastico por otra causa no còmiese carne, y ordenaro que en este caso estuviese obligado à mezclar alguna parte della con los guisados de yervas, y gustalla, ³⁵ imponiendole la pena de excomu-

33 Qui ait: si hæc vera sunt, quæ profertis, discurrant usque ad ejus templum fideles amici mei, multa munera deportantes, & si obtineant mei filij medicinam, inquisita fide Catholica, quam ille credit, credam. Pensato ergo auro, argentoque ad filij pondus transmisit ad venerabilem locum sepulchri. *Et inferius.* Quæ pignora cum summa veneratione suscipientes, fidem miraculis firmant; nam filius Regis dimissa omni ægritudine sanus properat ad occursum. Beatus autem Martinus Sacerdotalis gratiæ accepit principatum. Rex unitatem Patris, & Filij, & Spiritus Sancti confessus cum omni domo sua chrismatus est. Squalor lepræ à populo pellitur, & omnes infirmi sanantur, nec unquam ibi usque nunc super aliquem lepræ morbus apparuit. Talemque gratiam ibi in adventu pignorum beati Patroni Dominus tribuit, ut virtutes, quæ ibidem illa die factæ sunt, enarrare perlongum sit. Nam tantum in Christi amore populus ille promptus est, ut omnes Martyrium libentissimè susciperent, si tempus persecutionis adesset,

Greg. Turon. mirac. S. Mart. lib. 1. c. 11.

Baron. ann. 560. 7.

Ioan. Mar. de reb. Hist. lib. 5. cap. 9.

S. Isid. Hist. Suev.

Baron. ann. 560. 6.

Io. Vaf. Hist. Chron. ann. 564.

Loais. in not. ad Conc. Brac. prim.

34. Ac primum de his, quos Priscillianæ hæresis indicasti vitiis inquinari, sancta & conveniente religionis Catholicæ eos detestatione judicas arguendos, qui ita se sub abstinentiæ simulatæ prætextu ab eis videntur carniū submovere, &c.

Vigil. epist. 1. tom. 1. epist. Rom. Pontif.

Loais. in not. ad Brac. Conc. 1.

Bar. ann. 563. 14.

35. Item placuit, ut quicumque in Clero cibo carniū non utuntur, pro amputanda suspitione Priscillianæ hæresis, vel olera costā cum carniū tantum prægustare cogantur.

Concil. 4. vac. Prim. c. 14.

nion, y pribacion de officio, fino lo hiziese.

En esto alaba mucho Baronio la Iglesia Catholica de España, porque procurava estar libre de los errores, y de las sospechas dellos, y dize, que desto à resultado, que quando en nuestra edad se està abrasando el Mundo en heregias, se conserva tan pura por la diligencia de sus Ministros, y principalmente por el cuidado de sus Reyes, que ni consienten las centellas, ni el humo de la sospecha por el peligro de que nazca del algun fuego oculto.³⁶

En este Concilio llamaron Hijo los Padres al Rey,³⁷ y con el mismo titulo trataron los del Concilio Quarto de Toledo al Rey Siferando, à quien tambien S. Braulio Arzobispo de Zaragoza llamò Hijo en una carta, que escribiò à S. Isidoro.³⁸ En otra al mismo Santo llamò tambien San Gregorio el Magno Hijo al Rey Recaredo.

En el nono año de su Reynado convocò Theodmiro el Concilio Primero de Lugo,³⁹ siendo tan grande su ardor, y zelo en las cosas de la Religion Catholica, y en ilustrar el culto divino, que dize el Cardenal Baronio, que en ello, y en procurar la paz de la Iglesia, no era menos solícito que qualquier diligentísimo Prelado,⁴⁰ y nota tambien la providencia de Dios en que quando el Imperio Romano empezó en el Oriente à faltar à la fé, le-

vantò en Occidente un Rey de España Catholico, que la mantuviese,⁴¹ congregando Concilios, donde se condenaron todas las heregias de aquellos tiempos, y à los Autores dellas. Con el Sol se levantaron los Estandartes de la Iglesia, y hasta aqui an seguido sus pasos. Quiera Dios que no los pierda de vista este Emispherio.

Bivia en estos tiempos Athanagildo retirado en su Corte, sin que del se refiera accion digna de memoria, sino es que defecreto por temor à sus Vasallos Arrianos mantenía la Religion Catholica,⁴² y que murió con ella en Toledo, aviendo Reynado quinze años, y siete meses. Algunos varian en este numero.⁴³

Florecieron en su Reynado S. Millan de la Cogulla, y Emiliano natural de la Rioja, Varones ilustres en virtud, y letras.

Luiva Decimo quinto Rey

Leovigildo Decimo sexto Rey

Ermenegildo Decimo septimo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimoquarto.



Las Naciones, que no tiené Reyno fixo, y an de levantalle con el valor, y prudencia, de quien las gobierna sinque pueda detenerse el curso de las empresas con los accidentes de la sucecion, mas les

41. Sed quid accidit? dum Imperator in Oriente à Catholica fide deficiens insequitur Orthodoxos (ò mirabile divinæ providentiæ signum) in Occidente, qui erat hæreticus ad fidem conversus Princeps colligit Catholicos Episcopos, pet quos cõcilium celebrat, quo damnentur hæreses cū hæreticis.

Baron. ann. 563.

14.

Loais. in not. ad Conc. Brac. prim.

42 Et auctorem habeo, qui Athanagildum affirmat ex arcano Catholicam Religionem tenuisse, tamen si tempori serviens Arrianam sectam palàm profiteretur, metu videlicet gentis animos alienandi. Cum Regnū certè tenuisset annis quindecim, mensibus sex, Toleti ex morbo obiit salutis an. 567.

Ioan. Mar. de reb.

Hisp. lib. 5. c. 9.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. an. 554.

43. Regnavit annos 14. & secundum alios 15. Auctor est Lucas Tudensis hunc Regē fidem Catholicam occultè coluisse, & Christianos omni favore amplexum.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 554.

36. Hoc planè sibi laudis vendicavit semper Ecclesia Catholica in Hispania, ut non ab erroribus tantum, sed & ab suspicionibus esse voluerit suos immunes. Quo factum est, & hoc ipso nostro sæculo, cum longè, latèque facibus hæreticorum Orbis inflammaretur, ipsa illæsa perstitit, accurtentibus summa celeritate Dei ministris, si vel tenuem suspicionis scintillam, vel si non ignem, fumum saltem viderint latentis ignis indicium, ipso præcipue Catholico Rege super omnes in opus naviter incumbente.

Baron. ann. 563. 17.

37. Nunc igitur quoniam optatum nobis huius congregationis diem gloriosissimus atque piissimus filius noster aspirante sibi Domino, regali præcepto concessit.

Concil. Brac. in proæm.

Concil. Tol. 4.

38. Ut quia Eusebius noster Metropolitanus decessit, habeas misericordiæ curam & hoc filio tuo nostro Domino suggeras, ut illum illi loco præficiat, cuius doctrinæ sanctitas cæteris sit vitæ forma.

Epistol. Braul. ad S. Isidor.

39. Tempore Suevorū, sub Aera sexcentesima septima, die Kal. Januarij, Theodmiro Princeps Suevorum Cõcilium in civitate Luco fieri præcepit, ad confirmandam fidem Catholicam.

Ambros. Moral.

Concil. Luc. 1. in proæm.

Vaf. Hisp. Chron. an. 564.

40. Ita plane incaluit recens redditus Catholici Regis fidei ardor, ut totus esset in his quæ spectarent ad fidem Catholicam illustrandam conservandamque in Ecclesia pacem; curarique summa diligentia Neophytus Princeps, quæ sunt absolutissimi sacerdotis.

Baron. ann. 569. 2.

les conviene elegir, que recibir Reyes, porque la sucesion pende del caso, sujeta à la fuerte de nazer, y à los desordenes de la Naturaleza, que no siempre de buenos produze buenos, y quando los produzga, suele pervertillos la dominacion, porque reconociendo el Principe de su nacimiento la Corona, desprecia à los Subditos, y tiene por herencia el Ceptro, y no por oficio, conque mal satisfechos los animos, se disuelve el vinculo reciproco entre el Vasallo, y el Señor, aquel por la conveniencia de ser bien gobernado, y este por la authoridad de dominar; achaques todos muy peligrosos en los Reynos nuevamente conquistados, en los quales es Ceptro la espada, y así todos empezaron por la eleccion, en quien no es tan grande este peligro, porque examina los meritos la Experiencia, y aunque los Hombres no fueren corresponder siempre à sí mismos, mudandose con el tiempo sus costumbres, no puede cautelarse mas la prudencia humana. Solamente en la eleccion es muy considerable el peligro del Interregno, quando discordan los Electores en el Sugeto, de que nazen los daños, y calamidades que se vieron en España, despues de la muerte de Athanagildo, porque no acordandose los Godos en la eleccion de un nuevo Rey, estuvo vacante el Ceptro cinco meses con gravísimo daño del publico sosiego,¹ atendiendo mas à los fines, y conveniencias particulares, que al bien del Reyno, en el qual à semejanza del mar agitado con varios vientos, se levantaron (como é visto en una historia manuscrita) opuestas olas de facciones, conque dividido el Pueblo, y todo confuso, mandava la malicia, y fuerza, perdido el respeto à la Religion, y el temor à las Leyes, à la Obediencia, y à los Magistrados. Conocieron los Romanos la ocasion, que les dava aquella division, y estendieron sus

Dominios, mientras las armas de los Godos se ensangrentavan en las discordias domesticas, sin que los daños propios, ni el exemplo de los agenos pudiesen desengañarlos, aunque avian visto, que la desunion de los Nietos de Genserico, Rey de los Vandalos en Africa, avia causado la ruina de aquel Imperio, y que las diferencias entre Theodahato, y Amalasunta valiendose esta de la proteccion del Emperador Justiniano,² amenazavan (como sucedió) la cayda de la potencia de los Ostrogodos en Italia, pero quando son fatales los casos, no desengañan los exemplos.

Quien mas derecho tenia al Ceptro era Luiva por lo ilustre de su sangre, siendo Descendiente de la alcuña Real de los Balthos. Pero esto mismo le dificultava mas la pretension, porque algunos Principes de grandes pensamientos aspiravan à la Corona, dividiendos los Godos en facciones, las quales fométava de secreto Chilperico Rey de Francia, aunque en publico mostrava deseo de que se compusiesen, dando à entender que se compadecia de sus calamidades, y que les procurava el reposo, en que era interesada su misma conveniencia, porque confinando su Reyno con la Gallia Gothica, el fuego que se encendiese en ella, abrafaria su Reyno.

Con este artificio encubria las diligencias, que con gran disimulacion hazia, para encender los odios. Atribuían los ingenios vulgares, que se pagan de las apariencias, à buen zelo, y correspondencia estos oficios, pero los Prudentes conocian, que su intento era acrezentar la disension, paraque viniendo à las armas se valiese una de las partes de las fuyas, y entrando en las Gallias, pudiese despues triunfar de ambas, ò que fuesen tales las dificultades, y odios de las facciones, que no pudiendose acordar en la eleccion, la hiziesen en su persona sin reparar

1. Athanagildi obitum quinque mēsum interregnum excepit. Tudēsis septē annorum, & quinque mēsum ait. Partium nimirū studiis Gothorum Proceres dissipati, neque in unum aliquē suffragiis cōspirantes, qui virtute, & ingenio Rempublicam inclinatā è casu sustentaret, magno impetu in præceps ruere non confidebant.

10. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 9.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 14.
S. Isid. Chrō. Goth. era 593.
Luc. Tudens. Chrō. Mund. 10. Vas. Hisp. Chron. ann. 566.

2. Et quia ipsa dum adhuc viveret, se suumq; filiū commēdabat Principi, audita Justinianus Augustus ejus morte, gravi mox adversus Theodatum iracundia exarsit.

P. aul. Diac. hist. Miscel. l. 16.
Eric. Putoan. hist. Insul. l. 1.

parar en que era Forastero , ni en el peligro de que se separase la Gallia Gothica de la obediencia de España, y se arrimase al Reyno de Francia , quedando por antemurales de ambas Potentias los Montes Perineos.

Para lograr estos intentos , tenia inteligencias secretas con algunos Godos principales, los quales ganados con donativos, y promesas se oponian à la eleccion de Luiva , representando que no era eleccion libre la que se reducía à una sola Familia. Que en la Nacion Goda avia otras no menos antiguas, y ilustres , que la de los Balthos. Que no avia razon, paraque se excluyesen los Ostrogodos que descendian del linage Real de los Amalos, siendo de una misma Nacion , à los quales solamente distinguia, el Oriente , y el Ocaso. Que asi se perdia el derecho de elegir, y se introducía poco à poco la sucecion , como avia sucedido à diversas Naciones. Que la virtud , y el valor crecian con la esperanza de mayor premio. Que excluydos los Estrangeros se hazian enemigos , y que era mejor razon de Estado obligallos con las esperanzas del Ceptro. Que los Romanos avian trabajado en quitar la distincion odiosa de las Naciones, para dominallas à todas sin el peligro de las competencias entresi,

Estas razones aparentes avian arrebatado tanto el aplauso , y aprobacion del Vulgo , que no penetra el fondo de las cosas , que muchos no pudiendo inclinar la eleccion al Sugeto de los Godos que deseavan , se reducian à que se hiziese en un Forastero. Reconociò el peligro Fonda , Varon ilustre por su sangre , y por su facundia, que despues se hallò en el Concilio Tercero de Toledo , y se suscribiò en el (como era estilo despues de los Prelados) y arrebatado del zelo de la gloria de su Nacion se resolviò à juntar à los Godos , y hazelles este razonamiento.

*Ningunas artes, valerosos Principes, mas peligrosas en el Enemigo , que las que se visten de las conveniencias ajenas , porque facilmente el entendimiento , y la voluntad se dejan engañar de lo que tiene alguna especie, ò aparien-
cia de bien , y asi no sin grave sentimiento mio veo introducidas por nuestros mayores Emulos algunas maximas , conque procuran hazer comun la pretension al Reyno , y turbar la forma loable, y el antiguo estilo de preferir en la eleccion à la Corona à los de la sangre Real , 3 conque de muchos siglos à esta parte emos conservado la grandeza de la Nacion Goda , y la seria Real de nuestros gloriosos Reyes, sin que sea contra la libertad del derecho de elegir el contenerse en los sugetos de una Familia, quando son benemeritos de la Corona , y concurren en ellos las calidades convenientes para sustentalla, y acrezentalla, en que no se contraviene à la libertad de la eleccion , ni se dà ocasion à la sucecion, siendo libre el excluyr los Hijos, y elegir los Colaterales , ò buscar otros, quando no fuesen los mas proximos capaces de la Corona. Ni es peso grave obedezex siempre à una Familia , antes seria mas pesado , si ya obedeciesemos à esta, y ya à aquella, porque quando pasa el Ceptro de unas à otras , se multiplican los eslabones de la servidumbre , porque los Descendientes de quien à reynado, quedan si no con la Magestad, con la soberbia de avella merecido sus Antepasados , y con la ambicion de continualla en sus personas , maquinando siempre contra el reposo , y libertad publica , para bolver à sus Casas el Ceptro. Dedonde resultan facilmente las sediciones , y tyranias , valiendose de las Facciones ganadas en el tiempo de su reynado. Fue-
radeque quando una Familia està hecha à dominar, tiene mas conocidas las artes del gobierno , y prevenidos los instrumentos de Reynar , y manda con mayor modestia, porque la novedad de la grandeza ensoberveze los animos, y los haze tyranos.*

Estos inconvenientes son mayores, quando las Familias nuevas levantadas al Ceptro , no tienen por si mismas dote bastante, conque sustentar su lustre, y esplendor , porque se valen para ello de los

3. Eo tamē respectu , ut, si filius Regis , frater , aut consanguineus prdictas virtutes habuerit, non hæreditatis, sed electionis jure cæteris omnibus anteferatur.

Olah. Magn. in brev. Hist. sept. lib. 8. c. 1.

tri-

tributos, y temiendo que à de pasar la Corona à otra Familia, ponen las manos en las rentas publicas: venden los oficios, y la justicia para juntar thesoros, conque sustentarse despues. Rebueltanse los anales, y historias, y no se hallarà Reyno electivo, donde no se aya tenido atencion à elegir Reyes de una Familia sola, y aunque los Ostrogodos son de una misma Nacion, las diferencia el nombre, y el dominio, y esto basta, paraque (como es ordinario) tengan con nosotros mayores emulaciones, y odios que con los demas, de que tenemos muy costosas experiencias en las guerras que nos an movido. En quanto à la proposicion de hazer capaces de nuestro Imperio à los estrangeros, no puedo dejar de decir que me parece sediciosa, y contra nuestra reputacion, y libertad, porque si eligiesemos por Rey à alguno de los Principes confinantes, juntando los limites de sus Estados con los nuestros, y haziendole arbitro de nuestras fuerzas, y armas aspiraria luego à la tyrania de nuestro Reyno uniendole con el suyo, conque quedaria perpetuo un infame yugo sobre nuestras cervizes. No manchariamos la gloria de nuestras hazañas, si los que emos domado los mayores Principes del Mundo, nos sugetasemos al arbitrio de un Estrangero, y à los estilos, costumbres, y Vicios de su Reyno, conque no menos, que con las armas nos haria la guerra?

Conservad pues los institutos de vuestros Antepasados, aprobados con la experiencia de muchos siglos, sin admitir novedades, que ofendan à vuestra gloria, y libertad. Presentes teneis à muchos Principes de la Alcuna Real de los Balthos, que corresponden à las obligaciones heredadas de sus heroicos Predecesores.

Esta oracion fué tan eficaz en los animos de los Godos, que luego eligieron por su Rey à Luiva, el qual aviendo probado un año el peso de Reynar, le juzgò por intolerable,

y le dividiò encargando à Leovigildo su Hermano las Provincias de España, 4 para que se opusiese à las armas de los Romanos, las quales de auxiliares se avian convertido (como es ordinario) en Enemigas. El se retirò à la quietud de las Gallias, donde avia estado mucho tiempo.

Con esto quedò dividido el Ceptro, que no fuele consentir Compañero, pero el poco espiritu de Luiva para sustentalle, y la generosidad de Leovigildo para amplialle en lo que ocupavan los Romanos, sin ser desconocido à la division fraterna, los mantuvo concordados, aunque fué bien menester la interposicion de los Montes Perineos, paraque no se encontrasen las ordenes, que suelen causar diferencias en los animos mas conformes.

El año desta eleccion fué el segundo del Reynado de Ariomiro Rey de los Suevos en Galicia Hijo de Theodomiros, de cuya Piedad, y Religion es buen testimonio una constitucion suya, que debemos à la diligencia, y estudio de Ambrosio de Morales, 6 de la qual consta tambien averle el Papa Juan embiado una Embajada; demonstracion que en aquellos tiempos hazian los Pontífices con los Reyes ardientes en la fé, para encender mas su zelo, y para dalles autoridad en orden à la propagacion de la Religion en sus Reynos. En esta constitucion por error de la pluma se escribiò Theodomiros en lugar de Ariomiro su Hijo, el qual la hizo, como consta de la fecha dada en el segundo año de su Reynado, 7 y con

O esta corporum, seu religiosorum virorum, nobis ab ipsis intimatum est uno animo, cordeque perfecto, auctoritate etiam sedis Apostolicae sancti Petri, cujus Legationem latè excepimus, &c.

Ambros. Moral. Chron. l. 11. c. 62.

7. Quod autem hic ipse in Concilio priori Bracharenſi Aria-

4. Leovigildum Fratrem non solū ſucceſſorem, ſed & participem Regni fecit, & Hiſpaniæ proviſorē, ipſe Galliæ Regno contentus. Sic Regnum duos ſuſtinnit, cum nulla poteſtas patiens ſit conſortis.

Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 2. c. 14. S. Iſid. Chron. Goib.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Ioan. Biclár. Chron.

Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 5. cap. 11.

Alfonſ. à Carthag. Reg. Hiſp. anaceph. cap. 25.

Rod. Sanct. Hiſt. Hiſp. par. 2. ca. 18.

Franc. Taraph. de Reg. Hiſp. ann. 558.

Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 567.

Ioan. Mag. Goib. Hiſt. l. 16. cap. 8.

5. Quo pariter anno deſunctus

Theodomiros Suevorum Rex Catholicus, maximè que pius, filio Ariamiro, què precibus S. Martini ex diuturno, atque gravissimo morbo sanum accepit, unà cum pietate Regnum pariter reliquit.

Baron. an. 570.

15. Mar. de reb. Hiſp. lib. 5. c. 11.

6. Ipſe cœlorū Rege inſpirante, ſeu opitulante, ego Theodomiros Rex, cognomento etiam Mirus Galliciæ totius provinciæ Rex, Deo, ejuſque genitrici glorioſæ Mariæ, ac cæteris Sanctis cupiens eſſe famulus & ſervulus, coadunato nutu Dei Concilio in Lucenſi jam præfatæ Provinciæ Urbe omnium Catholicorum Episcoporum,

mirus dictus inveniatur, error illapsus puratur. Commune fuisse reperitur tam patri, quam filio ut Miro uterque nominaretur: sed pater Theodo, Aria filio prænomen fuisse cognoscitur, licet apud Gregorium Turonensem idem, qui Theodomirus, Charraricus etiam nuncupatus inveniatur, eundem tamen esse cum ipso Mironis parente, ex eodè auctore probatur.

Baron. 560. 6.

8. Ante hujus ædis porticum vitium camera extensa per traduces dependentibus uvis quasi picta vernabat. Sub hac enim erat semita, quæ ad sacras ædis valvas peditem deducebat. Cumque Rex sub hac præteriens camerâ hoc templum adiret, dixit suis: Cavete, ne contingatis unum ex his bottrionibus, ne forte offensam Sancti ejus incurrais. Omnia enim quæ in hoc habentur arrio, ipsi sacra sunt. Hoc audiens unus puerorum ait intra se: utrum sint hæc huic Sancto consecrata, an non, ignoro: unum scio, quia deliberatio animi mei est de his vesci. Et statim injectâ manu caudam bottrionis cepit incidere: eprotinusque dextera ejus adhærens cameræ, arente lacerto dirigit. *Et inferius.* Tunc ille compunctus corde, ingressus basilicam, prostratus coram Sancto altari, cum lachrymis preces fundit ad Dominum, nec antea à pavimento surrexit, quam flumen oculorum hujus paginam delicti deleteret. Quo à vinculis, quo nexus fuerat, absolutus, ac in basilicam ingressus, Rex elevatur è solo, & sic recipiens incolumen famulû, palatium repetivit. Testatur autem Major præfatus hoc se ab ipsius Regis relatione, sicut actum narravimus, cognovisse.

Greg. Tur. de mirac. S.

Mart. lib. 4. c. 7.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. cap. 11.

Baron. ann. 570. 25.

esta ocasion advertimos al Letor, que el nombre Miro era sobrenombre comun à todos los Reyes de Suevia, como el de Augusto à los Emperadores, y que se valieron del los Escritores, y aun los Concilios, omitiendo los nombres propios.

Este Rey fué muy zeloso del servicio de Dios, y muy atento à mantener sus Vasallos libres de los errores de la Secta Arriana, aviendose confirmado mas en la verdad de la Religion Catholica con un milagro, que obrò Dios en su presencia, y le refiere Gregorio Turonense autor de aquellos tiempos por relaciõ del mismo Rey. 8

Salia del templo de S. Martin, que avia fabricado su Padre, à cuya puerta hazia sombra una parra cuvierta de racimos, y por respeto al Santo mandò que ninguno tocasse à ellos, pero un Page mas goloso, que obediente levantò el brazo para coger un racimo, y luego se le secò la mano. Airado el Rey mandò que se la cortasen, pero los Cortesanos que le acompañavan, le pusieron en consideracion, que no debia hazer mayor el castigo de Dios, porque no le executase en su persona. Compungido el Rey bolviò à la Iglesia, y postrado delante del altar, regò con lagrimas su peaña, procurando àplacar à Dios con sus oraciones como sucediò, porque luego se le fué calentando al page la mano, y estendidos por ella los espíritus vi-

tales recibì su antiguo movimiento. Frecuentes demostraciones de las iras de Dios dejamos escritas contra los defacatos à los templos, y aunque son mucho mayores los deste tiempo, apenas las vemos; señal evidente de que ò no espera la emienda, ò que no le merezemos el castigo temporal. En aquel quiso mostrar la divina Providencia à aquel Rey la reberencia, 9 que debian tener los Principes à las Iglesias, y à las cosas consagradas à Dios. De aqui naçì el creçer su ferbor, y zelo convocando el segundo Concilio de Braga, 10 para instituir en su Reyno la buena disciplina Ecclesiastica, como se executò en diez decretos. Tambien se señalaron los terminos de los Obispados de Galicia con tan buen juicio, que despues el Rey Wamba los aprobò en su division general.

No se quietò el zelo del Rey con aver hecho este Concilio, y luego convocò otro en Lugo, que fué el segundo. En el se hizo la profesion de la Fé nombrando los quatro Concilios el Niceno, el Constantinopolitano, Ephesino, y Calcedonense, pero no el Quinto, lo qual no fué olvido, ni disentiimiento de los Padres, sino porque (como dize S. Gregorio Papa) en los quatro se tratò de la fé, y así convino espresallos en la profesion della, y no el Quinto, 11 donde solamente se tratò de las Personas divinas.

9. Hiscè Deus miraculis recens credentem Regem voluit admonuisse, quod non sine divina ultione peccant, qui vel minimum quippiam è rebus Ecclesie auferunt, quæ vel servitium usui, vel pauperum alimonis sunt destinata.

Baron. ann. 570. 26.

10. Regnante Domino nostro Jesu Christo, currente Era sexcentesima decima, Anno secundo Regis Mironis, die decimo octavo Kalendarum Januariarum: cum Gallæcie Episcopi tam ex Bracarensi, quam ex Lucensi Synodo cum suis Metropolitanis, præcepto præfati gloriosissimi Regis simul in Metropolitana Bracarensi Ecclesia convenissent, id est, Martinus, Nitigisus, &c.

Concil. Bracaren. 2. in princ.

Baron. ann. 572. 10.

11. Quod verò eadem Sancta Synodus, cum sacrosanctas, Oecumenicas recentis Synodos, omisâ Quintâ, quatuor tantum numerat, nempe Nicenâ, Constantinopolitanam, Ephesinam, & Calcedonensem: rationem disces ex Gregorio Romano Pontifice, quod videlicet in Quinta (ut ait) non sit actum de fide, sed de personis: in illis verò quatuor de fide, ob idque illarum professio necessaria videretur, Nihil est ergo, ut ob id iidem Sanctissimi Episcopi in suspicionem schismatis possint adduci, quibus eum constat (ut dictum est) Apostolicam sedem litteris, atque Legatione ad Regem missis communicasse.

Baron. ann. 572. 13.

S. Greg. lib. 3. epist. 27.

Este

Este zelo , y Religion de Ariomiro premiò luego Dios , dandole grandes Vitorias en la Rioja, dedonde bolviò triunfante, y rico de despojos.

En este tiempo se hallava Leovigildo arbitro de todo el Imperio de los Godos , por aver muerto en la Gallia Gothica su hermano Luiva, aviendo reynado tres años segun S. Isidoro,¹³ ò segun otros cinco ¹⁴ con mas reposo, que gloria.

• Precedieron el Reynado de Leovigildo, y sucedierõ en el algunos prodigios , que despues los interpretò el suceso de las cosas. Bramò como toro en la Gallia Gothica por muchos dias un monte, que se lewantava en las riberas del Rhodano, y dividido de otro con quien estava trabado , cayò sobre el rio sepultando en el sus ruinas , y muchos edificios, y Iglesias edificadas en sus faldas, sin que los Hombres, ni los animales pudiesen escapar se , ¹⁵ en que parece, que prevenia la divina Providencia la persecucion , que por la impiedad deste Rey aviã de padezer los templos Catholicos , y las personas Sagradas en el Imperio de los Godos, como se dira en su lugar, y como lo declarò otro prodigio algunos años despues mas proximos à la persecucion, aviendo entrado en Burdeos los Lobos de la comarca, donde se comieron todos los perros, sin que pudiesen los Ciudadanos defendellos con las armas.

¹⁶ Perros eran guarda , y

defensa de las Iglesias los Obispos Catholicos, que Leovigildo persiguiò, y hizo desterrar, los quales se oponian con gran constancia à los lobos Scismaticos de la Secta Arriana. Ni aprobamos por acontecidos fuera del orden natural semejantes prodigios, ni los despreciamos, aunque se les puedan buscar las causas de tales efectos , porque suele la Providencia divina avisar à los Hombres por medio de la misma Naturaleza con lo extraordinario de sus abortos.

Tenia Leovigildo dos hijos Ermenegildo, y Recaredo avidos en Theodosia Hija de Severiano Duque de la Provincia de Cartagena (titulo en aquel tiempo de govier no, no de estado , como lo fuè despues) y hermana de los Santos Leandro, Fulgencio, Isidoro, y Florentina. ¹⁷ Muerta Theodosia casò con Gofvinda viuda del Rey Athanagildo. ¹⁸

No se embarazò Leovigildo con las cosas domesticas , ni el ocio de palacio desdorò su Cep tro , ¹⁹ antes viendo ya asegurada su Sucesion , y que era obligacion suya ensanchar el Reyno que le avian encargado, moviò luego sus armas contra los Romanos, y contra algunas Cabezas de los Godos , que mal satisfechos de la eleccion pasada , ò mal seguros, por averla contradicho, les asistian , y cerca de Baeza les diò la batalla, y los venciò, ²⁰ y siguiendo el curso de la vitoria,

¹⁷ Hic habuit uxorem Theodosiam Theodorici neptem , filiam Severiani Ducis Carthagenensis , filij Regis Theoderici. Severianus verò ex uxore Theodorae ex Regum sanguine descendenti genuit clarissimos filios Leandrum , & Isidorum Archiepiscopos Hispanenses , & Fulgentium Tingitanum Episcopum , & duas filias Florentinam monialem , & Theodosiam Reginam.

Rod. Sanz. hist. Hisp.

par. 2. c. 19.

Rod. Tolet. de reb. Hisp.

l. 2. cap. 14.

Joan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 5. c. 11.

Luc. Tud. Chron. Mund.

I. Isid. Chron. Goth.

Joan. Vaf. Hisp. Chron.

ann. 567.

Franz. Taraph. de Reg.

• Hist. an. 558.

Alfonf. à Carth. Reg.

Hisp. anaceph. cap.

26.

¹⁸ Gofuinthan reliquã Athanaili in conjugium accepit , & Provinciam Gothorum , quæ jam rebellione diversorum fuerat diminuta , mirabiliter ad pristinos revocat terminos.

Joan. Biclav. Chron.

Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5.

cap. 11.

Io. Vaf. Hisp. Chron. ann.

567.

¹⁹ Era DCVIII. anno secundo Justinian minoris Leovigildus adepto Hispaniz , & Galliz Regno ocium periculosum ratus regnum bello ampliare statuerat.

S. Isidor. Gothor. Chron.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rodr. Tolet. de reb. Hisp.

l. 2. c. 14.

Rod. Sanz. hist. Hisp. part.

2. c. 19.

Alfonf. à Carthag. Reg.

Hisp. Anaceph. cap.

26.

Joan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 5. cap. 11.

²⁰ Leonegildus Rex loca Bastaniz , & Malacitanæ Urbis repulsis militibus vastat , & victor solio redit.

Joan. Biclav. Chron.

Joan. Vaf. Chron. Hisp.

ann. 568.

Joan. Mar. de Reg. Hisp.

lib. 5. c. 11.

talò la comarca de Malaga. Ocupò à Medina Sidonia, y rebolviendo sobre Vizcaya, ocupò à Amaya, que algunos llaman Aregia, y otros Varegia, ciudad entre Burgos, y Leon. ²¹ Pasò à Aquitania, y fosegò los movimientos, que alli se avian levantado, prendiendo à Aspidio autor dellos, y tambien à su Muger, y Hijos. ²²

Con la felicidad destos sucesos creció su ambicion de dominar. La vecindad del Reyno de los Suevos en Galicia dava zelos al de los Godos, y no podia sufrir; que uviése otra corona en España, y para unilla con la suya, se valiò del pretexto de la Religion, conque se suele disfrazar la tyrania, diciendo que primero Theodomiro, y después el avian dejado la Religion Arriana, reduciendose à la Catholica, ²³ conque no podia asegurarse de un Rey poderoso, y de contrario culto, y prevenido un exercito, marchò luego contra el. Reconociò Ariomiro el peligro, y que la reputacion de los Principes consistia en saber conservar sus Estados sin reparar en las leyes supersticiosas del honor, introducidas por ligereza, y vanagloria de los Vulgares y que en lanzes tan apretados se debia servir al tiempo, y à la necesidad, porque ninguna afrenta podia suceder mayor à un Principe, que verse despojado de sus Estados. Con todo eso para dar à la sumision, y desayre algun color honesto, se valiò del pretexto del sosiego de sus Vasallos, como obligacion primera de los Principes, y embiando sus Embaxadores à Leovigildo, le escribió esta carta.

Antes veo movidas contra mis armas, que sepa la causa, porque ni yo è saltado à la buena correspon-

dencia de Vecino, ni en ti ay derecho alguno à mi Corona, ni pretension de confines. Si acaso te dà pretexto la diversidad de Religion, advierte que no es bastante para moverme la guerra, ni sera conveniencia tuya, porque daras ocasion à los Franzeses, paraque se valgan del mismo pretexto, y te despojen del reyno, como despojaron al Rey Alarico Antecesor tuyo. La eleccion del Culto esta reservada al libre albedrio, y en mi fué por inspiracion divina heredada del Rey mi Padre, y si te opusieres à ella con la fuerza, tendré en mi favor al cielo. A pasar contigo estos officios no sin algun descredito del decoro de mi persona Real me à obligado el amor à mis Vasallos, y el ser oficio mio procurar su sosiego. Si no te movieren à conservar la buena correspondencia, y Amistad que se debe à la mia por tu cuenta correrán los daños, y por la mia el salir à recibirtte dispuesto à la paz, ò à la guerra. To espero que no sera tan feroz tu animo, que admita esta, y despreçie aquella, olvidado de los vinculos de amistad, y sangre conque estan enlazados ambos Ceptros. Lo demas entenderas de mis Embaxadores.

Esta diligencia de Ariomiro no pudo escusar la guerra, pero bastò à alcanzar una tregua, ²⁴ pareciendo à los Embaxadores, que se debia aceptar, para valerse del beneficio del tiempo, que suele desvanecer los peligros. Leovigildo se moviò à concedella, por aver entendido que el Emperador Justino embiava contra el un poderoso exercito, y no le pareció prudentia mantener dos guerras à un mismo tiempo, y así bolviò las armas, que tenia en los confines de Galicia contra los Romanos, de los quales triunfó felizmente.

Acabadas tan grandes cosas con las armas, se redujo à las artes de la paz reformando las leyes establezidas por el

21. His diebus Leonegildus Rex cantabrian ingressus Provincias per vatores interfecit, Amaiam occupat, opes eorum pervadit, & Provinciam in suam revocat ditionem.

Ioan. Biclav. Chron. S. Isidor. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 14.

22. Leonegildus Rex Aregenses montibus ingreditur, Aspidium loci Seniores cum uxore, & filiis captivos ducit, opesque ejus & loca in suam redegit potestatem.

Ioan. Biclav. Chron. S. Isidor. Chron. Goth.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 14.

Vas. Hisp. Chron. ann. 573.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 11.

23. Qui Aquitanie motibus compositis in Hispaniam rediit, Suevorum Imperij, quod tandiu tenuerat, delendi certus. Miro Rex Gothorum potentiam veritus Calixiae jam fines vastantium, missa ultro Legatione cum pacem peteret, inducias tantum ad certum tempus impetravit. Expetendae à Suevis pacis, nisi religionis mutatae causa nulla erat.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 3. c. 11.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 574.

Ioan. Biclav. Chron.

24. Leonegildus Rex in Gallaecia Suevorum fines conturbat, & à Rege Mirone per Legatos rogatus pacem eis proparvo tempore tribuit.

Ioan. Biclav. Chron.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 574.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 11.

el Rey Eurico, y dando otras al Reyno reducidas todas à breve numero. ²⁵

Eran en aquel tiempo muy familiares los Reyes Godos, porque no se diferenciaban en los vestidos. Se sentaban à la mesa con sus Capitanes, de cuya familiaridad nacia el atreverse à sus personas Reales, y à exemplo del Emperador Justiniano introdujo Leovigildo el Ceptro, la Diadema, y el Manto Real, ²⁶ para que entre los demas se señalase la Magestad, y fuese mas venerable, porque el respeto naze de la diferencia, y de la admiracion.

No podia el corazon generoso de Leovigildo sufrir, que la Ciudad de Cordova mantuviese la rebelion, en que avia caido desde las rebueltas del Rey Agila, porque descomponia la armonia del Imperio Godo, y por secretas inteligencias con uno llamado Framidaneo la sorprendió una noche, y redujo à su obediencia, ²⁷ como también la Provincia de Sabaria, ²⁸ cuya situacion no se puede averiguar.

Considerò Leovigildo, como prudente, los peligros de la eleccion à la Corona en manos de la milicia, que facilmente las ensangrentava en los Reyes que eligia, y que al mismo Reyno era mas conveniente la Sucesion, y para introducir la suavemente, sin que la nobedad causase nuevos tumultos, se valió del arte conque los Emperadores Romanos frustra-

và la eleccion, ²⁹ y nombrò pro Compañeros en el Reyno à Ermenegildo con titulo, y infinitas de Rey, dándole el gobierno de Sevilla, y à su hermano Recaredo otra parte del Reyno. ³⁰

A este tiempo estaban revelados los de la Provincia de Orospeña, constituida entre los montes, que nazen de las faldas de Moncayo, y corriendo por Molina, Cuenca, y Segura se pararon à la vista del estrecho de Cadiz, y los domò con las armas. ³¹

Revelaronse despues los Rusticos conñados en la aspereza del sitio, y también los redujo à su obediencia. Pasò à Gascuña, y hizo lo mismo de una parte della que estava inquieta. Para memoria destos trofeos fundò las Ciudades de Vitoria, y de Recopolis del nombre de Recaredo. ³² No se averigua bien, si se levantò donde el rio Guadiela se confunde con el Tajo, cerca de Pastrana, donde està agora Almonacir.

Para gozar con paz de tantos triunfos, y afirmar sus Reynos con la amistad, y parentesco con Francia, y con unir en su Casa las Familias Reales de España, casò à su hijo Ermenegildo con Ingunda hija de Sigisberto Rey de Lorena, y nieta de la Reyna Gofvinda, ³³ y de Athanagildo. Esta Princesa vino à España con gran pompa, y con la misma fué recibida de su Aguela Gofvinda, la qual con caricios, y halagos procurò reducilla à la Secta Arriana, persuadié-

29. Consueverant etiam Gothorum Reges Romanorum Imperatorum exemplo dum viverent Regni Socium assumere omnia Electorum consensu.

Loais. in not. ad Conc. Tol. 8.

30. Duosque filios suos examissa conjugis Ermenegildum & Recaredum consortes Regni facit.

Ioan. Bicl. Chron.

Io. Vaf. Hisp. Chron. ann. 567.

Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.

31. Leonegildus Rex Orospeam ingreditur, & civitates, atque castella eiusdem provincie occupat, & suam provinciam facit, & non multo post inibi Rustici bellantes à Gothis opprimuntur, & post hæc integra à Gothis possidetur Orospeña.

Ioan. Bicl. Chron.

Io. Vaf. Hisp. Chron. ann. 576.

Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.

32. Leonegildus Rex extinctis undique tyrannis, & pervasoribus Hispanie superatis, sortitus requiem propriam cum plebe resedit, & civitatem in Celtiberia ex nomine filij condidit, quæ Recopolis nuncupatur, quam miro opere, & mœnibus & suburbanis adornans, privilegia populo novæ Urbis instituit.

Ioan. Bicl. Chron.

S. Isid. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 14.

33. Erant autem Leovigildo Regi ex alia uxore duo filij, nempe Ermenegildus & Recaredus, quorum Senior Sigeberti, junior Chilperici Regis filiam desponsaverat.

Greg. Tur. hist. Franc. l. 5. c. 38.

Ioan. Bicl. Chron.

Io. Vaf. Hisp. Chron. ann. 578.

Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 12.

Paul. Aemil. de reb. gest. Fran.

25. In legibus quoque ea quæ ab Eurico videbatur incondite constituta correxit studio vigilantis, plurimas leges adjiciens, prætermittas plerasque superfluas rescavit.

Rod. Tolet. de reb. Hisp.

lib. 2. c. 14.

S. Isid. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Alfons. à Carth. Reg.

Hisp. Anaceph. cap.

26.

26. Primusque inter suos Regali veste opertus solio resedit. Nam ante eum & habitus & confectus communis ut genti, ita & Regibus erat.

S. Isid. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rod. Tolet. de reb. Hisp.

lib. 2. c. 14.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron.

ann. 585.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 5. cap. 13.

27. Leonegildus Rex Cordubam civitatem diu Gothis rebellem nocte occupat, & cæsis hostibus propriam facit, multasque Urbes & castella, interfecta rusticorum multitudine, in Gothorum dominium revocat.

Ioan. Bicl. Chron.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron.

an. 570.

Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5.

c. 11.

28. Subegit Aregenses, cepit Sabariam, Crospida ab eo devicta est.

S. Isid. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Ioan. Bicl. Chron.

Io. Vaf. Hisp. Chron. ann.

571.

Fran. Tar. de Reg. Hisp.

ann. 558.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l.

2. c. 14.

Alfons. à Carth. Reg.

Hisp. anaceph. c. 26.

Rod. Sant. hist. Hisp. par.

2. c. 19.

dole à que segun el estillo della se bolviése à bautizar, pero no queriendo obedecella la maltratò con palabras, y obras, arrastrandola por los cabellos, y despojada de las vestiduras Reales, mandò que la echasen en una piscina. 34 Estas y otras afrentas sufriò cò gran paciencia la Reyna, hasta que pasó con Ermenegildo à Sevilla, donde sus persuasiones, y las razones eficazes de S. Leandro Obispo de aquella Iglesia ilustraron el entendimiento de su Esposo Ermenegildo, y se redujeron à la verdad de la Religion Catholica. 35 Sintió mucho Leovigildo su conversion, y procurò con varios medios reducirle à la Secta Arriana, pero con ellos se encendian mas los disgustos entre Padre, y Hijo, porque se redujo el negocio à disputas, y odios domesticos, dividiendo las Familias del uno, y del otro en facciones, las quales procuravan grangear la gracia con demostraciones de zelo, y unos acusavã al Padre la obstinacion del Hijo, y otros al Hijo la impiedad del Padre, hallando conveniencias en teneños discordes.

Era Ermenegildo sencillo, virtud dañosa en quien gobierna; y facilmente se dejaba llevar con especie de bien, arrebatado de un zelo tan ardiente, que ni sabia disimular, ni reparaba en las conveniencias, ni en los peligros, y para manifestar mas su animo contra su Padre, avia

hecho batir monedas de oro con su retrato, y nõbre en una parte y en la otra la Imagen de la Victoria cò este mote, *Hombre huye del Rey*, significando que como Scismatico no se podia comunicar con el. De todo esto resultarõ tales disgustos, y desconfianzas entre ambos, que cada uno se prevenia para la fuerza. Ermenegildo procurò reducir à su partido al Emperador Tiberio, y le embiò por Embajador à S. Leandro. 36 Por otra parte Leovigildo previno sus tropas, las quales como tõducidas para guerra de Religion, hizieron graves daños en las tierras de los Catholicos, y refiere S. Gregorio Turonense, que saquearon un Monasterio de S. Martin entre Sagunto, y Carthagera, donde aviendose huido los Religiosos estava solo el Abad que por su mucha vegez no se avia podido retirar, y que aviendo un soldado levantado el brazo para matalle, sin respetar lo venerable de su persona, cayò muerto à sus pies; lo qual entendido por el Rey mandò restituir al Monasterio quanto le avian robado. 37

Las mismas prevenciones hazia Ermenegildo para su defensa, aviendose declarado en su favor algunas Ciudades. Reconociò Leovigildo el peligro de aquella guerra, cuyo suceso, ò prospero, ò adverso seria la ruina de su Casa, y que tendria contra si à los Españoles, porque casi todos eran Catholicos, y le

36. Hic sentiens se imparem viribus, etsi iustiorē causam foveret, legat in Orientem ad Tiberium Orthodoxum Imperatorem S. Leandrum Hispalensem Episcopum, ut laborantibus sub gladio Ariano Catholicis suppetias ferret.

Baron. ann. 583. 35.
S. Greg. in Prefat. Moral.

37. In Hispaniis nuper factum cognovi, cum Leovigildus Rex contra filium suum ambularet, atque exercitus ejus (ut asserunt) graviter loca sancta concuteret: monasterium erat S. Martini inter Seguntum, atque Carthaginem Spartarianum. Audientes autem monachi quod hic exercitus ad locum illum deberet accedere, fugam ineunt, & se relicto Abbate senem, in insulam maris abscondunt. Advenientibus autem Gothis, ac diripientibus res monasterij, quæ sine custode remanserant, Abbatem senio incurvatum, sed sanctitate erectum, offendunt: extractoque unus gladio, quasi apputaturus cervicem ejus, resupinus ruit, ac spiritum exhalavit: reliqui verò hæc videntes, timore perterriti fugerunt. Quod cum Regi nuntiatum fuisset, cum satisfactione præcepit omnia quæ ablata fuerant monasterio restaurari.

Greg. Turon. de glor. Cels. lib. 12. 13.

Joan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 583.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 13.

34. Sed ingundis Sigberti Regis filia cum magno apparatus in Hispanias directâ, ab avia Goisvintha cum magno gaudio suscipitur. Quæ nec passâ est in religione Catholica diu commorari, sed ut rebaptizaretur in Ariana hæresi, blandis cœpit sermonibus illicere. Sed illa viriliter reluctans, cœpit dicere: Sufficit satis me ab originali peccato baptismo salutari semel ablutam esse, & Sanctam Trinitatem in una qualitate confessam: Hæc me credere ex toto corde confiteor, neque unquam ab hac fide ibo retrorsum.

Hæc illa audiens, iracundiz furore succensa apprehensam per comam capitis puellam in terram collidit, & diu calcibus verberatam ac sanguine eruentatam jussit spoliari, & piscinæ immergi, sed (ut asserunt multi) nunquam animum suum à fide nostra reflexit.

Greg. Tur. eod. lib. 5. c.

38.

Jo. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 12.

35. Leandrum quoque Hispalensem Episcopum doctrinâ & pietate clarum plurimum contulisse, ut Ermenegildus fieret Catholicus Christianus, qui profecuti sunt res Hispaniarum tradunt, in primis verò S. Gregorius Papa.

Baron. ann. 583. 34.

S. Greg. Magn. Dial. 3.

c. 319

Jo. Vaf. Hisp. Chron. ann.

584.

pareció prudencia intentar antes de mover sus armas, si podría reducir à su Hijo con esta carta.

No sin admiracion de tu ingratitud. è sabido, que dispones para ruina mia el ser de Naturaleza, y de Fortuna que as recibido de mi. Apenas autorize tu mano con el Ceptro, quando le conviertes en Espada, y mas con ambicion de dominar, que con razones de Religion mudas la que tuvieron tus Antecesores, y sigues la de los Catholicos, para tenellos en tu favor, y con pretexto della despojar del Reyno à tu mismo Padre. Advierte con tiempo, que Dios por quien reynan los Reyes, no consentirà que se logre tu intento contra su verdadera Fé, y contra las Leyes de Naturaleza. Esas mismas armas que enseñas à ser desleales, se exercitaràn en tu sangre, como te advierten muchos exemplos domesticos. Los Franzeses que suelen disimular, pero no olvidar los agravios, fomentan con especie de Religion tus desinios, para vengar con la ruina de ambos la afrenta de la Reyna Crotilde. Esas tropas auxiliares de los Griegos poco seguros en la fé se bolveràn contra las nuestras, quando las vean destruidas con guerras civiles. La razon de Estado de tus Mayores à sido siempre de unir los animos de los Vasallos con el vinculo de una sola Religion, y tu fomentas, y te hazes Cabeza de la Catholica. Ellos por muchas edades examinaron bien la verdad de la Religion Arriana, y la falsedad de la Catholica, y tu quieres abrazar esta, y despreciar aquella, llevado mas de los halagos de la Reyna tu muger, que de la razon. Bastantemente se à declarado Dios en ellas, pues en la una permite por castigo la cruz, el cuchillo, y el fuego, y en la otra premia con glorias, trofeos, y Ceptros.

Pero si desees apresurar la sucesion impaciente de mi larga vida, poco puede ya durar, y entretanto la misma edad yrà depositando en ti el manejo, y la autoridad del gobierno, quedando sola en mi la sombra de Rey. Y si desde luego pretendes mas parte de mi Reyno, no la as de alcanzar con los medios de la fuérza, sino con los de mi amor, y afecto paterno. Buelve, buelve à reconciliarte con Dios, y conmigo, que la ligereza de tu edad juvenil, el arrepentimiento hu-

milde te facilitarán el perdon, y la gracia. Desarmados te ofiezco los brazos, pero si tu obstinacion los armare, se hará reputacion el castigo, y no podrè usar de mi acostumbrada Piedad. No des ocasion à una guerra dañosa al Reyno que as de poseer, y afrentosa à tu Gloria, y Fama, donde siendo vencedor el Padre, y vencido el Hijo, se convertiran en suspiros las aclamaciones de la vitoria, y en lutos los despojos del triunfo.

Leyò Ermenegildo esta carta enternecidos los ojos, y conservando el respeto de Hijo, y la constancia de Catholico, respondió así.

Reconoso de ti, ò Padre, y Señor, el ser de Naturaleza, y de Fortuna, pero no el del alma, que recibí de Dios, y quando las obligaciones naturales se oponen à las del Criador, precepto es divino que el Hijo se aparte del Padre, y el Padre del Hijo. Y así no la ambicion de la Corona temporal, sino el deseo de la eterna me a hecho Cabeza de los Catholicos despreciando los peligros internos, y externos, y las maximas politicas de mis Progenitores: porque no se à de gobernar la Religion por la razon de Estado, sino la razon de Estado por la Religion, ni el seguir la de Arrio asegura tu Reyno, antes dà ocasion à las armas Catholicas de Francia, Italia, y Africa, para que con pretexto de piedad se muevan contra el. Las afrentas, y persecuciones, de la Religion Catholica no desacreditan su verdad, antes la dan à conozer, pues en ellas permanece constante por tantos siglos, y las glorias, los trofeos, y Coronas de los Arrianos ò an sido premio de Virtudes morales, ò castigo; pues no menos fuele Dios castigar con las felicidades, que con las adversidades. Las que an padecido en Africa los Vandalos, y en Italia los Ostrogodos que siguen tu Secta, te pudieran servir de desengaño. No me valgo de las armas para tyranizar tu Reyno, pues en el tengo por tu benignidad una parte muy considerable, que me obedeze como à Rey, sino para defender la Religion Catholica contra los impios Consejeros, que tienes al lado, porque contra sus errores, y persecuciones es fuerza, que estè armada la verdad, y si (lo que Dios no permita) me obligares à la bata-

batalla, tuya sera, y no mia la culpa, pues con la fuerza quieres obligar al libre albedrio, y si entonzes murriere à tus manos, espero que con mi sangre se lobrará el duro diamante de tu corazon, paraque resplandezca en la tyara de la Iglesia Catholica.

38. At ille daris
Præfesto Imperatoris triginta milibus solidorum, ut se ab filij solatio revocaret, cōmoto exercitu cōtra eū venit. Hermenegildus verò vocatis Græcis cōtra Patrem egreditur, relicta in Urbe conjuge sua.
Gregor. Tur. hist. Franc. lib. 5. c. 38. Baron. an. 584.

4
Ioan. Mar. de Reb. Hisp. l. 5. cap. 12.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 581.

39. Deinde inter Catholicos & Arianos, quorum de Religione diffidio bellum excitatum esse constabat, species quædam concordie excogitata. Arianorum Præfulum conventus Leovigildi iussu Tolerti habitus. In eo cōventu rebaptizandi mos sublatus. Arianis familiaris: cum ad eorum sectam Catholici transfugissent. Patri filium æqualem esse, de quo raudiu discerebat, verbo tenus sancitum: cum pravæ opinionis virus conceptum retinerent animis; verborum simulatione multorum animi circumventi, quasi diffidij causa sublata, aut ab Hermenegildo distracti palam, aut frigidius, quam fecerant, optimam causam tuebantur. Plerique accipiti periculo dubij, atque ad tempus fortunam in Concilio habere soliti, spectatores

Esta respuesta encendió mas las iras de Leovigildo, y viendo que le avian salido vanas las amonestaciones paternas, procurò hazerle respetar, y obedezzer con las armas. Las de Hermenegildo teniã causa mas justa, pero eran inferiores, porque aviendo traído por auxiliares las de los Griegos embiados por el Emperador Tiberio, dando en rehenes à su muger Ingunda, y à su hijo Theodorico, reconociò Leovigildo, como prudente, que puede mas en las guerras civiles la astucia, que la fuerza, y ganò con dinero à los Griegos. 38 En que advierta el Lector, que despues que el Imperio Romano se transfirió à Constantinopla, llamavan Romanos los Historiadores à los que eran Griegos. Puede ser que unos, y otros estuviesen mezclados, conservadas las Legiones Romanas.

Era Leovigildo muy astuto, como suelen ser los Herejes, y reconociendo lo que puede con los Pueblos la Religion, juntò en Toledo los Prelados Arrianos, y les hizo declarar en voz algunos puntos de su Secta à favor de la opinion de los Catholicos, y el Principal fué que el Hijo en la Santissima Trinidad era igual al Padre, aunque no lo sentian asi. 39 Con lo qual engañados muchos Catholicos, juzgando ya acabadas las diferencias entre ellos, y los Arrianos, se apartaron de Hermenegildo, y otros ò le asistieron flojamente, ò se estuvieron neutrales por no mezclarse en las rui-

nas ajenas. Conque se hallò obligado à retirarse à Sevilla. Allí le sitiò su Padre mucho tiempo asistido del Rey de los Suevos Ariomiro, 40 y estando los sitiados con gran necesidad de bastimentos por averle mudado la madre al rio Guadalquivir, se salió Hermenegildo secretamente, y segun dizen algunos Autores, se retirò à Cordoua, dõde los Ciudadanos por ganar la gracia de su Padre se le entregaron, como suele suceder en las guerras civiles, en las cuales la lisonja se arrima al Vencedor. Pero Gregorio Turonense dize que se retirò à Ofete lugar fuerte cerca de Sevilla con trecientos soldados, fiado en el afecto de sus moradores, 41 que se mudò al viento de la fortuna, como sucediò arrimandose al partido de Leovigildo, el qual hizo poner fuego al lugar por quatro partes. Retiròse Hermenegildo al templo para valerse del favor divino, ya que le faltava el humano, ó para dar lugar à algun ajustamiento. Adelantòse su hermano Recaredo con licencia de su Padre para hazer voluntario su rendimiento, y aplacar con el à Leovigildo, 42 y llegando à su presencia le habló asi.

Temo, ó querido Hermano, y Amigo, que no podra mi corazon turbado dar aliento à las palabras para representarte tu peligro, y mi sentimiento. Pero estas mismas lagrimas, y sollozos que las interrompen, te persuadiran que no co-

belli esse malebant, quam cum fortunarum alienarum eventum miscere discrimen rerum suarum.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 12.

Ioan. Biclav. Chron.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 579.

40. Leonegildus Rex civitatē Hispalensem congregato exercitu obsidet, & rebellem filium gravi obsidione concludit, in cuius solatio, Miro, Suevorum Rex, ad expugnandam Hispalim devenit, ibique diem clausit extremum, cui Eburicius filius in provincia Gallæcia in Regnum succedit. Inter ea Leonegildus Rex supradictam civitatem nunc fame, nunc ferro, nunc Betis conclusionē omnino conturbat.

Ioan. Biclav. Chron. Rod. Tol. hist. Suev. cap. 21.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 12.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 582.

S. Isid. hist. Suev.

41. Habito ergo tractatu de multis virorum milibus, recentos viros elegit armatos, & infra castrū Offet, in cuius Ecclesiā fontes divinitus complentur, includit: ut scilicet primo impetu ab his Pater territus, ac lassatus, facilius ab inferiore manu, quæ erat plurima videretur.

Greg. Turon. hist. Franc. lib. 6. c. 43.

Mar. de Reb. hist. l. 5. cap. 12.

42. Hermenegildus cū videret nihil se prævalere posse, Ecclesiam quæ erat propinqua expetiit dicens: Non veniat super me Pater meus: nefas est enim aut patrem à filio, aut filium à patre interfici. Hæc audiens Leovigildus misit ad eum fratrem ejus qui dato sacramento ne humilitaretur ait: Tu ipse accede, & prosterne pedibus Patris nostri, & omnia indulgebit tibi.

Greg. Turon. hist. Franc. lib. 5. cap. 38.

Mar. de Reb. Hisp. l. 5. cap. 12.

Baron. ann. 584. 4.

mo mensagero de nuestro Padre, ni como interesado en tu ruina, sino como partícipe en la calamidad común te procuro reducir à su obediencia. Della te apartò el zelo de Religion no menos peligroso, que las demas pasiones, quando no le gobierna la razon. Este no es bastante excusa de aver movido la guerra à nuestro Padre, porque con las armas de la oracion, no con las del azero avias de procurar que le redujese Dios al verdadero culto. La diversidad de Religion no es bastante pretexto de los Reveldes, quando el Principe no obliga à la suya con la fuerza, y tyrania, y tu sabes bien que nuestro Padre à permitido siempre el exercicio de la Catholica, y si le irretares mas, le haras Enemigo, y perseguidor della. El impetu en esto no es merito, sino temeridad, pues à la misma Religion que profesas convenirà mas la disimulacion, hasta que heredades enteramente la Corona, y entonces se ajustaran todos (como es ordinario) à la opinion, y culto de quien manda. Entretanto es dañosa al mismo fin de la Religion la guerra, porque en ella introducidos los vicios, y poderosa con las armas la ignorancia desconoce la verdad. Advierte bien que dividido en facciones el Reyno, seremos todos despojos de los Reyes de Francia atentos siempre à nuestra ruina, y no desesperes de la Clemencia de nuestro Padre, porque si como Rey tiene por su misma defensa levantadas las armas, como Padre està con los brazos tendidos para recibirte en su gracia. Los disgustos entre Padres y Hijos suelen ser como golpes en los pedernales, que levantan centellas de amor. Ya en ti no es eleccion el venir à sus manos, porque en el estado que te hallas, ò el hierro, ò la llama te llevarà à ellas. Ven Ven conmigo, querido Hermano, que yo te librare de sus iras, procurando que te conserve, como antes en los Estados, y infinitas Reales.

Dijò, y tomándole por la mano le llevó à la presencia de Leovigildo, el qual con el primer afecto paterno le abrazó, ⁴³ pero aviendo batallado en su pecho la Impiedad con la Naturaleza, quedó esta vencida, y mandó que le llevasen preso à una Torre de Sevilla, donde le tuvo en cadena ligadas las manos al cuello, cuyo rigor aumentava Ermenegildo con el ayuno, y el zilio. ⁴⁴ Creyò su Padre que la aspereza de la prision rendiria su animo, pero viendole constante sin averse dejado vencer de las persuasiones, y ofertas de un Prelado Arriano enviado à este efecto, le mandò cortar la cabeza. Esperò el Santo Rey el golpe, y la palma del Martyrio en vez del Ceptro, postradas las rodillas, juntas al pecho las manos, y levantados los ojos al Cielo, ⁴⁵ cuya sangre fué el çelaje del Alva de la Monarquia Española, y el Rubi mas illustre que oy resplandeze en las diademas de sus Reyes. Esta fué la Real Semilla, que muerta produjo copiosas mieses de Fieles en sus Provincias.

Bajò luego un coro de Angeles à acompañar el cuerpo, y celebrar sus exequias, cuya dulce harmonia, y la luz de muchas antorchas encendidas, que se vieron de noche

^{43.} Ar ille poposcit Patrem suum vocari. Quo ingrediente prostravit se ad pedes illius. Ille verò adprehensum Ofculatus est eum, & blâdis sermonibus delinitum duxit ad castra.

Gregor. Tur. hist. Franc. lib. 5. c. 38.

Ioan. Mar. de Reb. Hisp. lib. 5. cap. 12.

Bar. ann. 584. 4.

^{44.} Sicut multorum, qui ab Hispaniarum partibus veniunt, relatione cognovimus, nuper Hermenegildus Rex Leuvigildi Regis Wisigothorum filius ab Ariana hæresi ad fidem Catholicam, viro reverendissimo Leandro Hispalitano Episcopo dudum mihi in amicitia familiariter juncto prædicante conversus est, quem Pater Arianus ut ad eandem hæresim rediret, & præmiis, suadere, & minis terrere conatus est. Cumque ille constantissimè responderet nunquam se veram fidem posse relinquere, quam semel agnovisset: iratus Pater eum privavit Regno, rebusque spoliavit omnibus. Cumque nec sic virtutis mentis filius emollire valuisset, in arctam illum custodiam includens, collum, manusque ejus ferro ligavit. Cæpit itaque idem Hermenegildus Rex juvenis terrenum regnum despiceret, & forti desiderio cœlesti quærens, in ciliis vinculatus jacens omnipotenti Deo ad confortandū se preces effundere, tantoque sublimius gloriam transeuntis mundi despiceret, quanto & relegatus agnoverat nihil fuisse, quod potuerit auferri.

S. Greg. Dialog. l. 3. cap. 31.

^{45.} Superveniente autem Paschalis festivitatis die in tempestat noctis silentio ad eum perfidus Pater Arianum Episcopum misit ut ex ejus manu sacrilegæ cōsecrationis communionem perciperet, ac per hoc ad Patris gratiā redire mereretur. Sed Vir Deo deditus Ariano Episcopo venienti exprobravit, ut debuit, ejusque à se perfidiā dignis increpationibus repulit: quia etsi exterius jacebat ligatus, apud se tamē in magno mentis culmine stabat securus. Ad se itaque reverso Episcopo Arianus Pater infremuit, statimque suos apparitores misit, qui constantissimum Confessorem Dei illic, ubi jacebat, occiderent. Quod & factū est.

Nam mox ut ingressi sunt, securem cerebro ejus, infligentes, vitam corporis abstulerunt: hocque in eo valuerunt perimere quod ipsum quod qui percipit est, in se

confiterat despexisse. Sed pro ostendenda vera ejus gloria superna quoque non desuere miracula. Nam cepit in nocturno silentio psalmodiz cantus ad corpus ejusdem Regis & martyris audiri, atque ideo veraciter Regis quia & martyris. Quidam etiam ferunt, quod illic nocturno tempore accensæ lampades apparebant: unde & factum est quatenus corpus illius videret martyrii jure à cunctis Fidelibus venerari debuisset. Pater verò perfidus, & parricida commotus poenitentia hoc fecisse se doluit: nec tamè usque ad obtinendam salutem poenituit. Nam quia vera esset Catholica fides cognovit, sed gentis suæ timore perterritus ad hanc pervenire non meruit.

S. Greg. Pap. Dial. l. 3. 31.

Ado Viennens. Baron. in Mart. die 13. April.

Idem. an. 584. 6.

Regin. Abb. Prumiens. Chron.

Vas. Hiss. Chron. ann. 584. 585.

Vener. Beda.

Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 9.

46. Pelagij Successor Gregorius cognomento Magnus Ermenegildi mortem, & mortis causam memoria recenti descripsit, auditumque ad Martyris corpus testatur celestem concentum, suus videlicet peragentium, exequiasque celebrantium: quoniam eo honore carebat: famaque vulgatum eodem loco per noctem lumina lampadum ardentium similitudine visa.

Marian. de reb. Hiss. lib. 5. cap. 12.

Franc. Taraph. de reg. Hiss. ann. 558.

Ioan. Vas. Hiss. Chron. ann. 584.

47. Ermenegildum deinde Imperiis suis tyrannizantem oblectum exuperavit.

S. Isid. Goth. Chron.

48. Oblitusque sacramenti innuit suis, & apprehensum spoliavit eum indumentis suis, induitque illum veste virili, regressusque ad Urbem Toleum, ablatis pueris ejus, misit eum in exilium cum uxor tantum puerulo.

Gregor. Tur. hist. Franc. lib. 5. c. 39.

49. Hermenegildus in Urbe Tarracensis à Sisberto interficitur.

Ioan. Ab. Biclav. Chron.

50. Hæc Gregorius, verum non in exilium, sed in carcerem fuisse detrusum omnes affirmant. *Bar. ann. 584. 4.*

51. Hispali in Hispania

illustrar la prision, confirmaron la devocion, y la fé de los Catholicos, los quales hasta oy veneran en Sevilla la torre, dõde estuvo preso, y fué martirizado. 46

Deste martyrio no hizo mencion S. Isidoro en su Chronica, 47 ò por respeto al Rey Leovigildo su Cuñado, ò por modestia aviendo de referir los milagros sucedidos en Ermenegildo su Sobrino, ò porque su asunto mas fué de ajustar los tiempos, que de escribir Historia. Gregorio Turonense dize, 48 que llevó Leovigildo hasta Toledo à Ermenegildo, y que despojandole del manto Real, y dandole un vil vestido, y solo un Paje le desterrò. En esto concuerda el Abad de Balclara, pero añade que Sisberto le mató en Tarragona. 49 El Cardenal Baronio niega aver sido desterrado. 50 La diversidad destas dos opiniones no turba la verdad del hecho, porque mas que ellas pesa la autoridad del Papa S. Gregorio el Magno, que bivia en aquella edad, y escribió por relaciones de muchos las circunstancias deste martyrio, el qual se confirma con la tradicion de España, y con la Festividad que le celebra la Iglesia à treze, de Abril. 51

Viendo los Griegos muerto à Ermenegildo, y victorioso à su Pa-

dre hizieron mayor la malicia de su falso trato, llevando à presentar al Emperador Mauricio (como despojos de la guerra) à la Reyna su Muger Ingunda, y al Principe su hijo, que tenian en rehenes. 52 En el viaje murió la Madre, quien dize que en Africa, quien que en Sicilia, y ninguno afirma de cierto lo que sucedió al Principe su hijo.

Desta ocasion se valió el Rey de Francia Childeberto hermano de Ingunda, y también Guntrando su Tio, cubriendo la ambicion, y deseo antiguo de usurpar la Gallia Narbonense con el pretexto de vengar la afrenta hecha à su Hermana, y al Principe su hijo, y tambien la muerte del Cuñado, y dispusieron sus armas contra los Godos, las quales debieran mover contra los Griegos que faltando à la fé (como es costumbre de aquella Nació) hizieron el robo, no aviendo causa de resentirse de la muerte de Ermenegildo, por fer diferencias domesticas entre Padre, y Hijo que no tocavan à los Estrangeros, y aunque en ellas Gregorio Turonense culpa à Ermenegildo por aver levantado las armas contra su Padre, 53 no tiene razon, porque obró segun el precepto Evangelico, que antepone las leyes de Dios à las de Naturaliza. 54

Sanctus Hermenegildus filius Leuvigildi Regis Wisigothorum Ariani, qui ob Catholicæ fidei confessionem in carcerem conjectus, cum in solemnitate Paschali communionem ab Episcopo Ariano accipere nolisset, jussu perfidi patris securi percussus, Regnum cæleste pro terreno Rex & Martyr intravit.

Baron. in Martyrolog. die April. 13.

Beda.

Vsuarius.

Ado Viennensis.

52. Uxor verò occisi sanguinarium Regem obominata, cum parvulo filio effugis, incidit in manus militum Maurij Imperatoris, qui tunc per quamcumque occasione in Galliis versabantur, à quibus capta in Siciliam perducitur, ut inde Constantinopolim ad Imperatorem pro obsequio mitteretur. Non tulit fragilis mulier insolitam marini itineris nauseam, vix enim terram Siciliæ attigit, & mortifera ægitudine correpta spiritum exhalavit, relicto parvulo filio qui Constantinopolim ad Imperatorem est deductus.

Ioan. Magn. Goth. hist. lib. 16. c. 9.

Paul. Warnefred. de gest. Longobard. lib. 3.

Regin. Abb. Prumiens. Chron. ann. 517.

Greg. Tur. hist. Franc. lib. 6. cap. 34.

Bar. ann. 584. 4.

Ioan. Vas. Hiss. Chron. ann. 584.

Ioan. Mar. de reb. Hiss. lib. 5. c. 13.

Paul. Aemil. de reb. Gest. Franc.

Rob. Gaguin. hist. Franc. Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 9.

Paul. Aemil. de reb. gest. Franc.

Io. Vas. Hiss. Chron. an. 584.

Io. Mar. de reb. Hiss. l. 5. cap. 13.

53. Nesciens miser iudicium sibi imminere divinum, qui contra genitorem, quamlibet hæreticum, talia cogitaret.

Greg. Tur. hist. Franc. lib. 6. c. 43.

54. Sed in eo quàm prudens ipse viderit, dum appellat miserum Hermenegildum iudicio divino in prælio derelictum quod contra genitorem quantumlibet hæreticum talia cogitaret, quasi non monuisset Dominus pietati erga Deum, Patrem, Matrem & omnia posthabenda.

Baron. ann. 584. 4.

Otro

55. Dum autem hic exercitus moveretur, indiculum a nescio quibusdam hominibus rusticis est repertum. Quod & Guntchramno Regi legendum miserunt hoc modo, quasi Leuvichildus ad Fredegundam scriberet, ut quocunque ingenio exercitum illuc prohiberet ite, dicens: Inimicos nostros, id est Childeberrum & matrem ejus velociter interimite & cum Rege Guntchramno pacem inite, quam præmiis multis coemite. Et si vobis minus est fortassis pecuniarum, nos clam mittimus, tantum ut quod petimus, impleatis.

Gregor. Tur. hist. Franc. l. 8. cap. 28.

56. Igitur Guntchramnus Rex commoveri exercitum in Hispanias præcepit dicens: Prius Septimaniam provinciam ditioni nostræ subdire, quæ Galliis est propinqua. Indignum est, ut horrendorum Gothorum terminus usque in Gallias sit extensus.

Gregor. Turon. hist. Franc. lib. 8. c. 30.

57. Cum autem Legati de Hispania crebro ad Regem Guntchramnum venirent, & nullius pacis gratiam obtinere potuissent, sed magis inimicitia pullularet, Rex Guntchramnus, &c.

Gregor. Tur. de hist. Franc. l. 8. c. 45.

58. Tunc commoto omni exercitu Regni sui illuc dirigit. Gentes vero, quæ ultra Ararim, Rhodanumque, & Sequanam commanebant, cum Burgundionibus junctæ, Ararica, Rhodanicaque, littora, tam de fructibus, quam de pecoribus valde depopulatæ sunt. Multa homicidia, incendia, prædæque in regione propria facientes, sed & Ecclesias denudantes, Clericos ipsos cum Sacerdotibus, ac reliquo populo, ad ipsas sacratas Deo aras interimentes, usque ad Urbem Nemausum processerunt: Similiter & Biturici, Sanctonici cum Petragoricis, Engolismensibus, & reliquarum Urbium populo, qui tunc ad antedicti Regis Imperium pertinebant, usque ad Carcassonam Urbem devesti, similia malageferunt. Sed cum ad Urbem accessissent, referatis sponte ab habitatoribus portis, nullo resistente ingressi, nescio quo cum Carcassonensibus scandalo commoti Urbem egressi sunt. Tunc Terentius Comes quondam Urbis Lemovicinæ, lapide de muro projecto percussus occubuit. Cujus ca-

Otro pretexto añaden los Historiadores Franzeses de averse hallado en el campo un Villete, en que se dava à entender que Leovigildo escribia à Fradegunda, que con su industria procurase impedir el intento del exercito, y matar à Childeberto, y à su Madre, y invencion que por si misma acusa la ligereza de los que la escriben, siendo mas cierto lo que el mismo Gregorio Turonense afirma, que Guntrando al mover su exercito contra España dijo estas palabras, à los Cabos. *Id, y en primer lugar sugetad à mi obediencia la Provincia de Septimania, porque está vecina à las Gallias, y es cosa indigna, y horrenda, que los Godos se estiendan hasta ellas.* 56

Desuerte que en aquellos Reyes la vecindad sola de un Principado era bastante titulo para su Usurpacion. Procurò Leovigildo reducir al Frâzes à la paz embiandole diversos Embajadores, 57 pero no bastaron por que no buscava justificaciones, sino pretextos para la guerra.

Formado el exercito de Franzeses, y Borçonones marchò la buelta de Narbona, 58 abanzando las tropas por las riberas de los rios Sona, Rodano, y Sena, en las cuales no uvo exceso, ni sacrilegio que no cometiesen, matando à los Sa-

cerdotes en los altares fagradados destinados no para hazer ofensas à Dios, sino para obligalle al perdon con el culto, y con las Oraciones.

• Aviendo llegado los Franzeses à Carcasona les abrieron los ciudadanos las puertas. y despues por sus escandalos los echaron fuera, matando al Conde Terenciolo, y quitandoles el botin, y el bagaje hizieron en ellos gran matanza. Los que escaparon dieron en emboscadas de los Godos, y en las manos de los de Tolosa, los quales se satisficieron de los daños recibidos al pasar por alli.

No fueron menores los que recibieron en la Comarca de Nimes, porque aviendola talado y abrafado, matando à los Labradores, no hallaron despues bastimentos, conque sustentarse, ni forraje para sus caballos, y se quedaron en el camino muertos de hambre, y à manos de los Rusticos mas de cinco mil. 59 No por esto escarmentavan los demas, antes despojaron las Iglesias del territorio de Arverna, aviendo en esta retirada hecho mayores tyrantias en los Países propios, que pudieran la furia, y la venganza de los Enemigos. En este theatro del Mundo se buelven à representar tragedias pasadas, y así la misma mala disciplina, y los mismos excesos, y sacrilegios de aquella Milicia vemos en la presente con daño de las Provincias, y de quien las còquista. Ya pues pudiera aver enseñado la experiencia el remedio de tan graves inconvenientes, pero estos ò no se reconocen, ò se desprecian, quando la divina Providencia permite la guerra para castigo del Vencido, y del Vencedor.

Llegò esta nueva infeliz al Rey Guntrando. Sintió con

put truncatum ad vindictam adversariorum Urbi delatum est. Ex hoc omnis populus timore perterritus, ad propria regressi destinans, univversa reliquit, quæ vel per viam ceperat, vel quæ secum adduxerat. Sed & Gothi per occultas insidias multos de his spoliatos interemerunt. Exinde in Tholosanorum manus incidentes, quibus dū pergerent multa intulerant mala, spoliati ac cæsi vix propria contingere potuerunt.

S. Greg. Turon. hist. Franc. lib. 8. cap. 30.

59. Veruntamen quia segetes Provinciarum igni abijcitur succensas diximus, fame atque inedia pereuntes, per viam relinquebant exanimis. Nonnulli in fluminibus demersi, plerique in seditionibus interempti sunt. Ferebat enim amplius quam quinque millia in his stragibus fuisse peremptos. Sed non eos qui remanserant coercebat aliorum interitus. Tunc & Arvernæ regionis Ecclesiæ, quæ viæ publicæ propinquæ erant, à ministeriis denudatæ sunt. Nec fuit terminus male faciendi, nisi cū ad propria singuli pervenerunt.

S. Greg. Tur. hist. Franc. l. 8. c. 30.

60. Qualiter nos hoc tempore victoriam obrinere possumus, qui ea quæ Patres nostri consecuti sunt, non cultodimus? Illi vero Ecclesias ædificantes, in Deum spem omnem ponentes, Martyres honorantes, Sacerdotes venerantes victorias obtinuerunt: gentesque adversas divino opitulante adiutorio, in ense & parma sæpius subdiderunt. Nos vero non solum Deum non metuimus, verum etiam sacra ejus vastamus, ministros interficimus, ipsa quoque Sanctorum pignora in ridiculo discerpimus ac vastamus. Non enim potest obtineri victoria, ubi talia perpetrantur. Ideo manus nostræ sunt invalidæ, ensis hebescit nec clypeus nos (ut erat solitus) defendit ac protegit. Ergo si hoc meæ culpæ adscribitur, jam id Deus capiti meo restituat. Certè si vos Regalia jussa contemnitis, & ea quæ præcipio implere differtis, jam debet securis capiti vestro submergi. Erit enim documentum omni exercitui, cum unus de prioribus erit interfectus. Veruntamen jam experiri debemus, quid agi oporteat. Si quis Justitiam sequi destinat, jam sequatur. Si quis contemnit, jam ultio publica cervici ejus imminet. Satius est enim ut pauci contumaces pereant, quam ira Dei super omnem regionem dependat innoxiam. Hæc Rege dicente responderunt Duces, Bonitatis tuæ magnanimitas, Rex optime, enarrari facile non potest, qui timor tibi in Deum sit, qui amor in Ecclesias, quæ reverentia in Sacerdotes, quæ pietas in pauperes, quæve dispensatio in egenos. Sed quia omnia, quæ gloria vestra profert, recta veraque esse censetur, quid faciemus quod populus omnis in vitium est dilapsus, omnemque hominem agere quæ sunt iniqua, delectat? Nullus Regem metuit, nullus Ducem, nullus Comitem reveretur. Et si fortassis alicui ista displiceant, & ea pro longævitate vitæ vestræ emendare conatur, statim seditio in populo, statim tumultus exoritur, & instanti unusquisque contra Seniores sævâ intentione grassatur, ut vix se credat evadere, si tandem silere nequiverit. Ad hæc Rex ait: Si quis sequitur Justitiâ, vivat: si quis legem mandatumque nostrum respuit, jam pereat: ne nos diutius hoc blasphemum prosequatur.

S. Greg. Tur. hist. Franc. lib. 8. cap. 30.

piadoso dolor no menos los sacrilegios cometidos, que la rota del exercito, y convocados los Cabos del en la presencia de quatro Obispos, y de los Principes de su Reyno, refiere un Autor Franzes Consejero del mismo Rey, que les hablo en esta sustancia 60

Siendo Dios quien dà las victorias, como las podremos esperar de su mano, si en estos tiempos no guardamos los institutos, y loables costumbres de nuestros Antecesores? Ellos tenían puestas sus esperanzas en Dios, con cuyo favor triunfaron (en premio de su fe) de las Naciones, nosotros sin temor à su castigo, ni respeto à su Providencia ponemos la confianza en las diligencias humanas, y en nuestras artes, y fuerzas. Ellos edificavan Iglesias, nosotros las derribamos. Ellos honravan los Santos, nosotros despreciamos sus reliquias, y nos burlamos de su Sagrado culto: Ellos benervan los Sacerdotes, nosotros los perseguimos, y en los mismos altares los degollamos, y ofrezcemos su sangre como víctima à la Crueldad. Dedonde naze el entorpecerse los azeros de nuestras Espadas, y que los escudos no puedan defendernos. Si en estos Sacrilegios è tenido yo alguna culpa, caiga sobre mi el castigo. Pero si vosotros por la inobediencia à mis Reales ordenes, y por aver saltado al cuidado, y Vigilancia que se debe tener en la disciplina militar aveis tenido culpa, conve-

niente es que en vosotros se execute la pena, para que satisfecha en pocos la venganza de la divina Justicia, queden libres della los demás, y se corrijan con este escarmiento.

Confusos los Capitanes respondieron con gran sumision, lisonjeandole para mitigar furigor, conque era muy conocido, y digno de alabanza su Temor à Dios; La Bondad de su animo magnanimos; su Respeto à las Iglesias; su Reverencia à los Sacerdotes; su Piedad con los Pobres, y su Liberalidad con los Necesitados, y que en estas, y otras virtudes Reales era emulo de sus gloriosos Antepasados. Confetaron los excesos, y daños cometidos teniendo por especie de satisfacion de la culpa la confesion, pero con gran destreza se escusaron, conque era tan grande la licencia, y libertad de la gente, que no se podia corregir sin evidente peligro de algun tumulto. Asi tuelen los que mandan atribuir sus culpas à los que obedecen.

El Rey con gran constancia se declarò, que no podia sufrir que por la amenaza de qualquier peligro se dejase de executar la Justicia con descredito de la Magestad de su Real oficio.

En esta piadosa demonstracion pueden aprender los Principes à conservar con rigor la disciplina militar, porque sin ella ni se pueden hazer grandes conquistas, ni estas seran de consideracion, si las destruye el azero, y la llama.

No se ensoberveciò Leovigildo por esta Victoria, porque como advertido en los casos de la Fortuna reconocia, quan sugetas estan las armas à ligeros accidentes, y que entre los laureles, y palmas triunfantes echan mayores rayzes, y mas copio-

copiosos frutos los Olibos pacíficos, y aunque pudiera valerse de las amenazas para obligar à Guntrando à la paz, se la pidió con ruegos, y con dones, pero no le pareció al Franzes que debia tratar della hasta aver vengado la injuria recibida, y embió una armada sobre las costas de Gallicia, donde avisado Leovigildo tenia prevenida otra. Ambas vinieron al confito. ⁶¹ Durò por largo espacio con igual Valor, y Constancia. Peleavase por las vidas, y por la gloria, y aunque los Godos appellidaron la Vitoria, quisieron los Franzeses que se escribiese con su sangre, y no por sus relaciones, y casi todos murieron alli, exceptos algunos que se escaparon en los esquifes. Asi castiga Dios à los que rehusan la paz. conformandose con la peticion de David, que destruyese las Gentes que quieren la guerra. *

Este desprecio de la paz, y nuevo rompimiento obligò à Leovigildo à ordenar à Recaredo su hijo que entrase por Francia, juzgando que era mas conveniencia mantener la guerra en el pais ageno, que esperalla en el propio, y que ninguna cosa turbava mas à aquella Nacion impetuosa, que el verse acometida, como sucediò porque no solamente rompiò su exercito, sino tambien ocupò dos Villas, donde avia gran numero de gente, la una por acuerdo, y la otra por fuerza. ⁶²

Marchò luego Recaredo à sitiar à Ugermo, lugar muy fuerte en las riberas del Rodano, y dandole muchos asaltos le rindiò. Desde alli bajò à las comarcas de Arles, y las talò, conque bolviò vitoriofo, y triunfante à España.

Satisfecho Leovigildo con los daños hechos embió Em-

baxadores à tratar de paz con Childeverto, el qual lo atribuyò à flaqueza, y bolviò à prevenirse para la guerra, obligando à Leovigildo à embiar otra vez contra el à Recaredo, el qual desde Narbona hizo una invasion en Francia, y talando las Provincias vecinas, se retirò cargado de despojos à Nimes, còque redujo à Childeverto à valerse del Emperador Mauricio, confederandose con el contra los Longobardos, y Godos que dominavan en Italia, para tenelle despues contra Leovigildo. Pero siendo vencido dellos, bolviò à su Reyno tan deshechas sus fuerzas, que no pudo moverlas contra España. ⁶³

No. se ablandò el corazon de Leovigildo con la sangre vertida de su Hijo, antes mas feroz, creyendo que la ruina de su Casa procedia de la Religion Catholica, la persiguiò de alli adelante, y como la Impiedad, y la Tyrania se procuran mantener con la ignorancia, y con el Vicio, aborrecia la Virtud por la fuerza que tiene sobre los animos, y tambien las letras, porque ilustrando los entendimientos les dan à conozer la falsedad de los errores, y la infamia de la servidumbre. Con estas maximas tenia por sospechosa la fama, y aplauso de la Santidad, y dotrina de S. Leandro Obispo de Sevilla, del gran Doctor de España S. Isidoro, y de S. Fulgencio primer Obispo de Ecija, y despues de

P 3 Car-

61. Legati de Hispaniis ad Regē Gunthramnum venerunt cū multis muneribus, pacem petentes. Sed nihil certi accipiunt in responsis. Nam anno præterito cum exercitus Septimaniam debellasset, naves quæ de Galliis in Galliciā abierant, ex jussu Leovigildi Regis vastatæ sunt, res ablatae, homines caesi atque interfecti, nonnulli captivi abducti sunt. Ex quibus pauci quodammodo scaphis erepti, patriæ quæ acta fuerant nunciaverunt.

Greg. Tur. hist. Franc. lib. 3. c. 35.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. cap. 12.

* Dissipa gentes quæ bella volunt.

Psal. 67. 32.

62. Franci Galliam Narbonensem occupare cupientes cum exercitu ingressi, in quorum congregationem Leovigildus Recaredum filium obviā mittens, & Francorū est ab eo exercitus repulsus, & provincia Galliarum ab eorum est infestatione liberata. Castra verò duo cum nimia hominum multitudine, unū pace, alterum bello occupavit. Castrū verò quod Hadrianus vocatur turissimum valde in ripa Rhodani fluminis ponitur, quod Recaredus Rex fortissima pugna aggressus obtinuit, & victor ad Patrem, Patriamque rediit.

Ioan. Biclari Chron.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 584.

63. Ac Legationem ad Imperatorem direxit, ut quod prius non fecerat, nunc contra Longobardorum gentem debellans, cum ejus consilio eos ab Italia removeret: nihilominus & exercitum suum ad regionem ipsam capeffendam direxit. Commotis ducibus cum exercitu illuc abeuntibus, conspiciunt pariter: sed nostris valde caesis, multi prostrati, nonnulli capti, plurimi etiam per fugam lapsi, vix patriam redierunt.

Gregor. Turon. hist. Franc. lib. 9. cap. 26.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 13.

S. Isid. Chron. Goth.

Idem. de script. Eccles. cap. 28.

Luc. Tud. Chron. Mund. Bar. ann. 584-7.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 14.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 585.

64. Mausonam Emeritæ Metropolitanum eâ ætate cum summis viris comparandum, cum Tolei quò deducendum curarat, omnibus contumeliis violasset ob religionis constantiam, & quoniam Eulaliæ vestem Ariarum metu Regi prodere recusabat, feroci equo impositum, atque Sunnâ Ariano in ejus locum subrogato, in exilium expulit. Miraculo viri innocentia est indicata: equus ille posita continuo feritate Sanctum virum dorso admisit.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 13.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 14.

Bar. ann. 584. 7.

65. Fuit iste natione Gothus, provincie Lusitanie Scallabitanus. Hic cum esset adolescens, Constantinopolim perrexit, ibique Græca & Latina eruditione nutritus, septimo demum anno in Hispanias reversus est, eodem tempore quo incitante Rege Leovigildo Ariana servebat insania. Hunc superscriptus Rex cum ad nefandæ hæresis credulitatem compelleret, & hic omnino resisteret, exilio trusus Barchinone relegatus per decem annos multas insidias, & persecuciones ab Arianis perpassus est.

S. Isid. de script. Eccles. c. 31.

Bar. ann. 584. 8.

Io. Vas. Hisp. Chron. ann. 589.

Triem. de Script. Eccles.
66. Porro Licinianum ejus collegam Carthaginensem Episcopum exulasse, pariterque pervenisse Constantinopolim, tradit Isidorus, ibique ab æmulis extinctum veneno.

Baron. ann. 584. 7.

S. Isid. de script. Eccles. c. 29.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 591.

67. Floruisse namque vixit sunt diebus istis Hispanie viris valde disertis, adversus quos certamen Leovigildum suscepisse diximus.

Baron. ann. 584. 9.

68. Ausus quin etiam inter cætera hæresis suæ contagia rebaptizare Catholicos, & non solum ex plebe, sed etiam ex sacerdotalis ordinis dignitate, sicut Vincentium Cæsar-

Carthagena, y sin causa bastate desterrò à S. Leandro, à S. Fulgencio, y también à Mausona Obispo de Merida, poniendo en su lugar (como era estilo de aquellos tiempos) à Sunna gran defensor de la Secta Arriana, y para salir à cumplir su destierro, dicron à Mausona un potro por domar, creyendo que le arrastraria, pero su grand virtud fué mazarola que le tuvo sugeto, y obediente.⁶⁴

En este tiempo el Abad de Balclara (que después fué Obispo de Girona) natural de Santaren en Portugal avia buuelto de Constantinopla, donde estuvo siete años estudiando las lenguas Latina, y Griega, y diversas sciencias en que era muy docto. Procurò el Rey acreditar su Secta con reducirle à ella, pero hallandole constante à sus amenazas le desterrò, y retirado à Barcelona padeciò alli grandísimas persecuciones de los Arrianos.⁶⁵ También desterrò á Liciniano Obispo de Carthagena, el qual fué avenestado en Constantinopla.⁶⁶

Estos, y otros Varones ilustres por su virtud, y letras florecian en aquel tiempo.⁶⁷ No sin particular providencia de Dios, para que con valor se opusiesen à los impíos mandatos de aquel Rey, y mantuviesen pura en España la Religion Catholica. Solo Vincencio Obispo de Zaragoza declinò della rendido à los halagos del Rey,⁶⁸ que fué la sombra con que se realzò la constan-

cia de los demas Prelados, cuya infamia borrò Dios con la sangre del martirio de otro Vincencio Abad.⁶⁹

Con el mismo furor persiguiò Leovigildo à los demas Catholicos, 70 y como del exceso en un vicio nazen otros, bien así como del tronco de un arbol fecundo diversos renuevos, se entregó á la abaricia, y ambicion despojando las Iglesias, persiguiendo à los mas Nobles, y Poderosos para enriquezer al Fisco, 71 y para que faltando Competidores à la Corona, se conservase en sus Descendientes.

Si bien suele la divina Justicia deshazer semejantes desinios tyranos, tambien suele levantar Imperios con ellos para premio de la virtud futura de los Sucesores, y así este impio Rey fué instrumento de la grandeza de su hijo Recaredo, uniendo à la Corona el Reyno de Galicia que poseia el Rey de los Suevos Eborico, 72 porque aviendose atrevido à levantar contra el las armas Andeca hombre principal casado con su Madrastra Sisegunda. le despojó de la Corona, y le obligò à deponer las insinias Reales, y tomar el habito de Religioso. Valióse Leovigildo de la ocasion, como quien bivia atento à ella, y con pretexto de amistad, y de confederacion entrò con su evercito en Galicia. Venció, y prendió al Tyrano, y para privallo de la Nobleza, y de la- lle incapaz del Reyno (se-

augustinum de Episcopo apostatam factum, & tanquam à cælo in inferna projectum.

S. Isid. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib.

2. cap. 14.

Vas. Hisp. Chron. ann.

579.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 5. cap. 13.

69. Non Hermenegildi tantum sanguine illustrata est Hispaniarum Ecclesia, sed Vincentij Abbatis.

Baron. ann. 584. 10.

70. Magna eo anno in Hispania Christianis persecutio fuit, multique exiliis damnati, facultatibus privati, facie detecti, carceri mancipati, verberibus affecti, ac diversis suppliciis trucidati sunt.

Greg. Turon. hist. Franc.

lib. 5. c. 38.

S. Isid. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

71. Sed obfuscavit in eo error impietatis gloriam tantæ virtutis. Denique inique perfidie furore repletus, in Catholicos persecutione commota, plurimos Episcoporum exilio relegavit, & Ecclesiarum reditus & privilegia tulit. Multos quoque erroribus suis in Ariana hæresim & pestilentiam impulit: plerosque sine persecutione illectos auro rebusque decepit.

S. Isid. Chron. Goth.

Ioan. Vas. Hisp. Chron.

ann. 579.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib.

2. cap. 14.

72. Postremò bellum Suevis intulit, regnumque eorum in jus Gothorum bello celeri commutavit, & magna ex parte Hispaniam ampliavit. Nam antea gens Gothorum angustis finibus arctabatur: non tantum totam Hispaniam, sed aliquas partes ejus tenebat.

Alfonf. Carib. Reg. Hisp.

Anaceph. c. 26.

Rod. Sam. Hist. Hisp. par.

2. c. 19.

73. Cui Eburicus filius in regnum succedit: quem adolescentem Audicas asumptra tyrannide regno privat, & monachum factum in monasterio damnat, pro quo non diu dilata est sententia. Mox enim Leuvigildus Gothorum Rex Suevis bellum inferens, obtento eodem Regno, Audicam deiecit, atque eodem tonfo post regni honorem presbyterij officio consecravit. Sic enim oportuit, ut quod Regi suo fecerat, rursus idem ab alio congrua meriti vicissitudine pateret. Regnum autem Suevorum deletum in Gothos transfertur, quod multis annis centum xx. sex.

S. Isid. Chron. Suev.

Idem in Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rod. Tol. de reb. Hisp.

lib. 2. cap. 14.

Idem. Hisp. Suev. cap. 21.

Ioan. Bicl. Chron.

Franc. Taraph. de Reg.

Hisp. ann. 558.

Io. Vaf. Hisp. Chron. an.

584.

Risius de Reg. Hisp. lib.

Ioan. Mag. Goth. hist.

lib. 16. cap. 9.

74. Sed Miro postquam in Patriam rediit, non multos post dies conversus ad lectulum obiit. Infirmitas enim aquis Hispaniâ fuerat malis, aeribusque incommodis.

Gregor. Turon. hist. Frâc.

lib. 6. cap. 43.

Ioan. Bicl. Chron.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron.

ann. 584.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 5. cap. 13.

(segun la costumbre, y fueros de aquellos tiempos) le mandò quitar el cabello, y le desterrò à Bejar. 73 Debiera entonces restituir en el Cepetro à Eborico, pero sus intentos eran de quedarse con aquel Reyno, y lo disponia así la divina Justicia; por aver su Padre el Rey Ariomiro antepuesto à las obligaciones de Religion las conveniencias de Estado, asistiendo à Leovigildo contra el Santo Ermene-gildo en el sitio de Sevilla, donde murió, ò como dize S. Gregorio Turonense salió de allí enfermo mortalmente. 74

Siendo pues este el desfinio de Leovigildo, diò lugar à que un Tyrano, llamado Molarico se apellidase Rey de Galicia, y echandole también del Reyno, le hizo suyo à título de averlo conquistado dos veces con la Espada. Así las Potencias mayores se señorean de las menores, y este es el peligro de las armas auxiliares, quando son mayores, que las propias. Tal fué el fin del Imperio de los Suevos en Galicia sustentado por ciéto, y setenta, y quatro años.

Poco gozó Leovigildo desta felicidad, porque, el mismo año falleció en Toledo, aviéndole reynado diez, y ocho, à cuya prudencia, y valor se debe la grandeza del Reyno de los Godos en España, porque le diò por terminos al uno, y otro Mar. Fué fama que murió Catholico alzando el destierro de S. Leá-

dro, y de S. Fulgencio, y aconsejando à su Hijo Recaredo que los respetase como à Padres, y se valiese de sus consejos, restituyendo al Reyno su antigua Religion. 75 A dar credito à ello obliga la authoridad de Gregorio Turonense, el qual dize que llorò siete dias antes de su muerte las ofensas hechas à Dios. 76 Fuera de que piadosamente se puede creer, que le valdria la intercesion cō Dios de su hijo Ermene-gildo, siendo cierto que en los ultimos dias de su vida dudò de la Secta Arriana, viendo que por la Religion Catholica obrava Dios muchos milagros, 77 y preguntando à un Obispo Arriano que como no sucedian en su Religion, respondió confuso que el avia dado la vista à muchos Ciegos, pero que lo avia encubierto por modestia, y aviéndole hecho que uno se fingiese ciego, se le presentó en presencia del Rey, pidiéndole que diese luz à sus Ojos. Puso en ellos sus manos para sanalle, y perdió la vista. Conque descubierto el engaño quedò corrido, y el Rey mas sospechoso de su Secta, confirmandose despues en la Religion Catholica con la prueba de un Catholico que disputando con un Arriano, y no pudiéndole convenzer con la fagrada

75. Leuvigildus obortâ aegritudine ad extrema perductus est, & Leandro Episcopo, quem prius vehementer affixerat Recaredum Regem filium suum, quem in sua hæresi reliquerat, commendare, curavit, ut in ipso quoque talia faceret, qualia in Fratres ejus exhortationibus fecisset. Qua commendatione expleta defunctus est.

S. Greg. Mag. Dial. lib.

3 c. 32.

S. Isid. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib.

2. cap. 14.

Io. Vaf. Hisp. Chron. ann.

585.

Taraph. de Reg. Hisp.

ann. 588.

76. Post hæc Leuvigildus Rex Hispaniarum ægotare cepit, sed (ut quidam asserunt) poenitentia pro errore hæretico agēs, & obrestans, ne huic hæresi quisquam reperiretur consentaneus, in legem Catholicam transiit: ac per septem dies in fletu perdurans pro his quæ contra Deum iniquè molitus est, spiritum exhalavit.

Gregor. Tur. hist. Franc.

lib. 8. cap. 46.

Bar. ann. 585. 12.

77. Cernens autè præfatus Rex tanta miracula per servos Dei, qui non Aræ religionis erant, fieri: vocavit unum Episcoporum suorum: dixitque secretius ad eum: quamobrem vos, ut isti, qui se Christianos dicunt, non ostenditis signa in populos secundum fidem vestram? Dicit ei Episcopus: Sæpius ego cæcis lumen reddidi, & surdis auditum, nunc autem hæc possum facere quæ dicis. Et vocato ad se uno de hæreticis, clanculo ait ad eum: Accipe quadraginta aureos, & clausis oculis reside in loco, unde nobis est transitus: & pretereunte mecum Rege, exclama in virtute, ut perditum lumen tibi credulitate restitueram. Cumque hic accepta pecunia fecisset, quod sibi fuerat imperatum, procedit novus Cytola ad

dexteram constipatus hæreticorum caterva. Exclamat & isto cæcatus pecunia: ut fide Episcopi reciperet oculos suos. At iste cum non minima arrogantia imponens manus super oculos ejus, ait: Secundum fidem meam fiat tibi. Hec eo dicente ita obserati sunt oculi hominis cum dolore, ut non solum visum perderet, verum etiam dolum, quem avaritia impellente fixerat, publicaret. *Greg. Turon. de glor. Confes. cap. 12. 13. Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 583. Bar. ann. 583. 39. Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 13.*

78. Retulit alius vir fidelis spectasse se Christianum cum hæretico profide nostra certantem. Altercantibusque diu de divinis Scripturis, cum flecti non posset hæreticus, ut agnosceret veritatem, ait. Si nostræ Religionis, si Scripturarum testimonia te ad credendum minime movent: vel virtutem individuae Trinitatis experire. Est digito meo annulus aureus: ego cum in ignem jacio: tu candentem collige. Projectumque inter prunas annulum ita igniri permisit, ut eis similibus cereretur. Conversusque ad hæreticum ait: Si vera est persecutio tua, sume cum ab igne. Illo autem resistente ait: Immenso Trinitas Deus, si quid indignum te credo, ostende: certe si recta est fides mea, nihil mihi prævalebunt hæc incendia sua. Et ablatum ab igne annulum diutissime palma sustinuit, & nihil est nocitum: sed magis confusio hæretico, Catholicos reliquos fervore suæ fidei roboravit.

Greg. Turon. de Glor. Confes. c. 14.

Joan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 583.

Bar. ann. 583. 41.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 13.

1. Recaredus primo Regni sui anno, mense X. Catholicus, Deo juvante, efficitur, & Sacerdotes sectæ Arianae sapienti colloquio aggressus ratione potius, quam Imperio converti ad Catholicam fidem facit, gentemque omnium Gothorum, & Suevorum ad unitatem, & pacem revocat Christianæ Ecclesiæ, sectæ Arianae, gratia divina, in dogmate veniunt Christiano.

Joan. Biclav. Chron.

Joan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 586.

Joan. Mag. Goth. hist. lib. 16. c. 10.

3. 2da. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

grada Escritura, le procuró con un milagro, tomando en la mano un anillo ardiendo, del qual no recibió lesión alguna. 78

Flavio Recaredo decimo octavo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo quinto.

ES la Religion vinculo, y firmeza de los Imperios unidos en un culto los animos. Pero si ay en ella diferencias, ó mudanzas, se perturban, y dividen en facciones, dedonde nazen las conversiones de los dominios de unas formas de gobierno en otras, escluidos los Señores naturales, ó por la mano de los Subditos, ó por aquella de la divina Justicia, de que ay diversos exemplos en nuestra edad, pues casi todos los Principes que se apartaron de la Religion Catholica, siguiendo las Sectas de Lutero, y Calvino, perdieron el Ceptro detrás del quinto grado. En semejantes novedades puede mucho à los principios el hierro, y el fuego, porque echadas raizes es menester obedecer al tiempo, y à la necesidad, reduciendo à la verdad del culto los animos de la Multitud con el exemplo, y con la benignidad.

En esto fué grā maestro de los demas Principes el Rey Recaredo, el qual

aviendo sucedido en la Corona à su padre, recibido antes el Sacramento del bautismo, tratò luego de reducir sus Reynos à la Religion Catholica, valiendose de los consejos de S. Leandro, y San Fulgencio, en que era menester mas la destreza, que la fuerza, por estar aun poderoso el partido de los Arrianos, y porque no pareziere que los queria obligar con el Imperio, y no con la razon, los convenció en una junta de los hombres mas doctos de una, y otra Religión, y despues para gran gear los animos, y confirmarlos en su opinión, usó de una politica prudente, de que debien usar los Principes nuevos, y fué deshazer aquellas cosas que avian hecho odioso à su Padre, restituyendo con mayor aumento à las Iglesias, y à los Nobles sus heredades, y bienes confiscados, y aplicados por su Padre al Fisco. Moderò los tributos. Venció con la Clemencia la Aspreza, con la Bondad la Malicia, y con la Beneficencia la Abaricia del gobierno pasado. 4 A estas artes acompañava su presencia benigna, y magestuosa, y su trato dulce, y apazible que son las recomendaciones mas poderosas para ganar la voluntad

Joan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 601.

anaceph. cap. 27. Joan. Mag. Goth. hist. lib. 16. c. 10. Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 14. Bar. ann. 585. 8.

2. Quo tempore Recaredus Rex Gothorum non patris Leuvigildi perfidiam, sed fratris Hermenegildi fidem secutus Catholicam, prius à Leandro Episcopo baptizatus secretius.

Aimoin de gest. Franc. lib. 6. 77.

Greg. Mag. Dial. 1. 3. c. 32.

Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 15.

Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 27.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 14.

Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 576.

3. Vocavit ad se seorsum Sacerdotes Dei: quibus perscrutatis cognovit verum Deum sub distinctione coli personarum trium, idest Patris, Filij, & Spiritus Sancti, nec minorem filium Patre, Spirituque Sancto, neque Spiritum Sanctum minorem Patre, vel Filio, sed in una æqualitate, atque omnipotentia hanc Trinitatem verum Deum faceri. Tunc intelligens veritatem Recaredus, proposita altercatione, se Catholicæ legi subdidit, & accepto signaculo Sanctæ Crucis cum Chrismatibus unctione, credidit Jesum Christum filium Dei æqualem cum Patre & Spiritu Sancto, regnantem in sæcula sæculorum, Amen.

Greg. Tur. hist. Franc. 1. 9.

cap. 5. Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2.

cap. 15.

4. Fuit autem placidus, mixis, egregie bonitatis, tantamque in vulgus gratiam habuit, & tantam in animo benignitatem gessit, ut in omnium mentibus influens, etiam malos ad affectum sui amoris attraheret: adeo liberatis ut opes privatorum, Ecclesiarum prædia directa à Patre & fisco ad sociata juri proprio restituerat, adeo quoque clemens fuit, ut populi tributa sæpe indulgentiæ largitione donaret. Multos etiam ditavit rebus, plurimos sublimavit honoribus, opes suas in miseris, thesauros suos in egenis recondens, sciens ad hoc illi fuisse collatum Regnum, ut eo salubriter uteretur, bonis initiis bonum finem adeptus.

S. Isidor. Chron. Gothor.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Joan. Biclav. Chron.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 15.

Rod. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap. 20.

Alfons. à Carthag. Reg. Hisp.

anaceph. cap. 27. Joan. Mag. Goth. hist. lib. 16. c. 10. Joan. Mar.

de reb. Hisp. lib. 5. c. 14. Bar. ann. 585. 8.

tad de los Subditos. Era prudente, y pio. Las Provincias que su Padre conquistò con la guerra, mantuvo con la paz, las estableciò con la justicia, y las rigiò con la moderaciòn. Sus tesoros empleava en los gastos ordinarios de la Corona, y en las necesidades publicas, y particulares, juzgando que para beneficio publico avia heredado el Reyno, con lo qual se hizo amar tanto de todos que le llamavan Padre, cobrando tal opiniòn, y autoridad que los redujo suavemente à la Religion Catholica, asistiendole todos en las demostraciones de severidad contra los obstinados, porque hecho una vez capaz el Pueblo de su còveniencia es executor del rigor, aunque sea còtra si mismo, sin reparar en su libertad, ni en sus Privilegios. Considerò Recaredo que como se pega la peste por los vestidos inficionados, así la Heregia por los libros, y juntando todos los Arrianos en Toledo los mandò quemar: y porque la Semilla de la Fé no se arraiga bien, ni echa profundas raizes, si no estan cultivados los animos con la virtud, procurò reformar las costumbres primero con el buen exemplo de su persona, à quien imitan los Vasallos teniendole por parte de obsequio, y despues con la reformation de su Palacio, escuela donde el Pueblo aprende las virtudes, ò los vicios. Redujo à breve fuma las leyes. Eligiò Varones de gran piedad, y doctrina para las Mystras, y Dignidades Ecclesiasticas, y de mucha experiencia, y integridad para el Magistrado. Y porque la Religion florece en la quietud de la paz, y se marchita con el calor, y polbo de las armas, procurò pacificarse con Guntrando Rey de Orlens, y con

Childeberto Rey de Lorena, escusandose de no aver tenido parte en la muerte de Ermenegildo, ni en la desgracia de Ingunda. Childeberto se diò por satisfecho, aunque era hermano de Ingunda, y asentò la paz embiando con muchos dones à los Embaxadores, y Guntrando que solamente era Tio, no los quiso admitir, y los detuvo en el camino. Aparente parecia la sospecha de que Recaredo como inmediato Sucesor de Ermenegildo uviese sido complice en su muerte, y en la prision de su Muger, y Hijo. Pero el Franzes queria tener bivo el pretexto para apoderarse de la Gallia Gothica, como lo intentò despues.

Procurò tambien Recaredo aplicar otros medios, para unir mas los Vasallos debajo del yugo de la Iglesia, y para todo hallò muy dispuestos los animos, ablandada ya en ellos la dureza de la Secta Arriana, cò la gloriosa sangre del Santo Rey Martir Ermenegildo.

Llegò la nueva de la conversion del Rey Recaredo al Pontifice S. Gregorio el Magno, y mostrò luego su consuelo, y regocijo en una carta escrita à S. Leandro, con quien siempre mantenia amigable correspondencia: y porque de sus primeros capitulos consta quanto por la relacion estimava las loables costumbres de Recaredo, los pondremos aqui. 7

Respondiera con mas atencion à vuestras cartas, si el trabajo del cuidado Pastoral no me oprimiera tanto que quisiera mas llorar, que escribir como lo conozera vuestra Reverencia en el mismo estilo de mi carta, pues hablo con negligencia à quien amo con fervor. En este puesto me hallo tan combatido de las olas del Mundo, que no puedo encaminar al puerto la nave vieja,

6. Venientes vero Legati qui ad Gunthcrannum Regem directi erant, apud Marascense oppidum iussi sunt residere, ibique transmissis viris Rex causas cognovit, sed recipere noluit verba eorum, unde talis postmodum inter eos inimicitia pullulavit, ut ad civitates Septimanie nullum de Regno ejus transire permitterent, praecepit. Hi vero qui ad Childebertum Regem venerunt, cum charitate recepti sunt, datisque muneribus accepta pace cum muneribus sunt regressi.

Greg. Turon. hist. Franc. l. 9. c. 1.

7. Respondere epistolis vestris totam intentionem voluissim, nisi pastoralis curae ita labor me attereret, ut mihi magis flere libeat, quam aliquid dicere. Quod vestra quocumque Reverentia in ipso litterarum mearum textu vigilanter intelligit, quando ei negligerter loquor quem vehementer diligo. Tantis quippe in hoc loco hujus mundi fluctibus quatuor, ut vestra, ac putrescentem navem, quam regendam occurrat Dei dispensatione suscepi, ad portum dirigere nullatenus possum. Nunc ex adverso fluctus irruunt, et nunc ex latere cumuli spumosi maris intumescunt, nunc à tergo tempestas inlequitur. Interque haec omnia turbatus cogor modò in ipsum clavum adversitatem dirigere, modò curvatam navem impetum fluctuum ex obliquo declinare. Ingemisco quia sentio, quod

5. Deinde omnes libros Sectae Arianæ apud Tolerum uno in loco adunari præcipiè igne cremavit, & Gothos ad veram fidei unitatem adduxit.

Aimoin. de gest. Franc. lib. 3. c. 75.

S. Isid. Chron. Goth. Luc. Tud. Chron. Mund.

Q

y cas-

negligente me crescit sentina vitiorum, & tempestate fortiter obviante, jam jamque putridæ naufragium tabulæ sonant. Flens reminiscor quod perdidisti meæ placitum litus quietis, & suspirando ærram conspicio, quam tamen ærum ventis adversantibus tenere non possum. Si ergo me, Frater charissime diligis, tunc mihi orationis in his fluctibus manum tende, ut quo laborantem me adjuves, ex ipsâ vice mercedis in tuis quoque laboribus valentior existas.

Explere autem loquendo nullatenus valeo gaudium meum, quod communem filium Recharedum gloriosissimum Regem ad Catholicam fidem integerrimam agnovi devotione conversum. Huius dum mihi per scripta vestra mores exprimitis, amare magis etiam quem nescio fecistis. Sed quia antiqui hostis insidias scitis, quoniam bellum durius contra victores proponit, nunc contra eundem solertius Sanctitas vestra evigilet, ut bene cæpta perficiat: nec se de perfectis bonis operibus extollat, ut fidem cognitam vite quoque meritis teneat, & quia æterni Regni civis sit, operibus ostendat, quatenus post multa annorum circula de Regno ad Regnum transeat.

S. Greg. Magn. lib. 1. epist. 41.

y cascada, de cuyo timon por oculta dispensacion de Dios se me encargò el gobierno, Vnas vezes le acometen las olas por la proa, y otras se hinchan, y levantan por el costado los montes del espumoso Mar, y por la popa le va siguiendo la tempestad. En medio desta turbacion me hallo forzado ó á proejar contra las olas, ó á llevar la nave á orza, y cortar á soslayo el impetu de la tempestad, y lloro reconociendo que por negligencia mia crezen las aguas de los Vicios, y que enfiurecida la borrasca, se resienten en el naufragio las tablas podridas. Con lagrimas me acuerdo que perdí la agradable ribera de mi quietud, y miro susperando la tierra que por la oposicion de los vientos no puedo tomar. Por tanto, querido Hermano, si me amais, estended la mano de vuestra oracion, para ayudarme en este combate de las olas, esperando que por pagadello os hara Dios mas fuerte y valeroso en vuestros trabajos.

No puedo explicar con palabras mi regocijo, aviendo entendido, que nuestro comun Hijo el gloriosissimo Rey Recaredo se á convertido con perfecta devocion á la Religión Catholica. Yo por la relacion, que me hazeis de sus costumbres amo al que no conozco, y pues teneis bien penetradas las asechanzas del antiguo Enemigo, y que suele mover mas cruel guerra á los Vencedores, conviene que vuestra Santidad vele con mayor diligencia sobre el Rey para que perficione lo bien comenzado, y sin ensobrevexerse con la perfeccion de sus obras, y con los meritos en esta vida, mantenga la fé que á recibiendo, y muestre en sus acciones

ser Ciudadano del Reyno del Cielo para que despues de muchos años pase deste temporal á aquel eterno.

Esta carta no se pone la fecha en el registro, pero della se conoce averla escrito S. Gregorio al principio de su Pontificado, que fué algunos años despues de la conversion de Recaredo. Nosotros la ponemos en este, por no turbar el orden de la Historia.

En este feliz estado se hallava la Iglesia primitiva de España, quando la divina Providencia, que tiene por estilo fundar sobre trabajos, y persecuciones la Religion Catholica, permitió que se levantara contra ella en la Gallia Gothica el Obispo Athaloco,⁸ gran defensor de la Secta Arriana, á quien asistían los Condes Granista, y Bildigerno, pero como los Catholicos tenían de su parte al Rey, se mostravā briosos en la confesion, y defensa de la Fé, aunque no les bastò para que los Arrianos hechos á dominar, y mas en numero no los oprimiesen con la fuerza, exercitando en ellos todo genero de crueldades. Turbòse tanto el sosiego publico, que ni el afecto de los Padres perdonava á los Hijos, ni la obediencia de los Hijos respetava á los Padres; siendo tan poderosa en los Hombrés la inclinacion al culto divino, que ningun vinculo humano puede tener unidos los animos, quando discordan en el conocimiento de Dios. Y como es imposible

8. Primus in Gallia Narbonensi Athalocus Episcopus Regis conatibus sese opposuit, erat enim secta Arrianus usque eo, ut vulgò homines Arium nominarent, Granista & Bildigernus Comites, sive Athaloci consilio & hortatu, sive sua sponte factionis tuendæ studio, iis in locis corripere contra Regem arma, plebemque ad defectionem sollicitare minimè dubitarunt. Verum is nimbus, qui gravissimam procellam minabatur, brevem & facilem exitum habuit. Athaloco ubi rem inclinatam videt, & popularium voluntates ad Religionem Catholicam propensas retineri à transiitione non posse præ animi ægritudine defuncto, Comites à Recaredi exercitu acie sperati: eorumque supplicio Catholicorum injuriæ vindictæ sunt, quos ille quo odio Religionis, qua desperatione ærum suarum si victi esset, tormentis omnibus cruciaverat. Ac firmè nullæ acerbiores similitates atque odia, quam quæ Religionis specie comparantur. Ipso Regni initio hi Galliarum Narbonensis motus extiterunt.

Marian. de reb. Hisp. lib.

5. cap. 14.

Greg. hist. Franc. lib. 9.

cap. 5.

Baron. ann. 585. 11.

ble

ble que se mantenga la fidelidad, y obediencia al Principe, donde ay diversas Religiones, porque los que no sienten lo mismo que el, no se juzgan por seguros, y procuran mudar la forma de gobierno, se rebelaron los Arrianos contra el Rey Recaredo, cuyas armas vencieron en batalla à los Condes, y Athaloco murió de pesar, viendo que no se lograba su intento.

No quedaron tan quietas aquellas Provincias, que no diesen causa à nuevos movimientos, porque en las guerras civiles por causa de Religion no ay diligencia, que baste à apagar de todo punto el fuego: siempre quedan ascuas debajo de las cenizas dispuestas à nuevos incendios, lo qual reconocido por el Rey Guntrando, y quanto se facilitan las empresas con las discordias internas, bolvió à renovar el pretexto de la muerte de Ermenegildo, y de la prision de su hermana Ingunda, para hazer la guerra al Rey Recaredo embiando à su General Desiderio, que entrase con un exercito grande en la Gallia Gothica, donde en una batalla cerca de Carcaso se aclamò por el la vitoria. Pero los Franzeses orgullosos prosiguieron el alcance con tal desorden, que bolviendo sobre ellos los Godos, quedaron rotos, y muerto el General. Gregorio Turonense pone esta vitoria en el Reynado de Leovigildo, y dize que Desiderio con unas tropas de Cavalleria se adelantò en el alcance de los Godos, y que llegando à la Ciudad con los caballos cansados, salieron los de dentro, y los cercaron, y degollaron sin que apenas quedase uno, que pudiese bolver con la nueva.

Pudiera este feliz suceso

soslegar los animos inquietos de los Arrianos, pero ès contumaz la impiedad, y ni se rinde à la razon, ni à los peligros, y así no dejaron de proseguir sus desinios turbulentos, principalmente Sunna,¹⁰ el qual ofendido de que el Rey Recaredo le uviese quitado el Obispado de Merida, restituyendole à Mausona su verdadero Prelado, quiso vengarse en el Competidor quitandole la vida, y porque no se podia executar sin mucha gente, por aver el Duque Claudio Gobernador de la Provincia Lusitana puesto presidio en merida, procurò hazer una conjuracion de muchos, y asegurarse del presidio matando tambien al Duque.

Diòles por cabeza à Witerico mancebo de mucha calidad, y de gran corazon, que esperaba su fortuna de la perturbacion de las cosas, el qual se criava en la Casa de Claudio destinado del cielo para Rey de España, como lo fué después. Quien penetrará las causas ocultas que mueven à la divina Providencia en la distribucion de los Ceptros; evidente argumento de que tal vez se dan por castigo, y no por premio, pues le tuvo un Hombre tan facineroso.

Dispuestos los animos para la traicion les bufcò Sunna la ocasion de executalla, pidiendo audiencia à Mausona, el qual sospechoso de la traicion que suele difimularse en los actos de

10. Consequenti autem detecta in Regis caput cõjuratio, & propemodum necesse est Reipublicæ statu commutando, cujus præcipua pars Religione continetur, fluctuare animos: motus existere varios, & graves. Mausona temporis beneficio in Emeritensem Ecclesiam restitutus est Sunna Arius, qui exulis locum cõcedente Leuvigildo occuparat, ægrè tulit æmuli reditu se de amplissimo dignitatis gradu esse deturbatum. Itaque ejus interficiendi consilia cum factiosis hominibus clam communicavit: audax facinus, atque exitu anceps, præsertim Claudio Duce superstiti: cujus fidei universa Lusitania concedita erat, atque Urbem Emeritam præsidio militari obtinebat. Catholica religionis constantia clarus, ut Gregorij Magni, & Isidori Litteræ ad eum datæ declarant. Utrumque ergo obruncari placuit, rei perficiendæ cura Witerico demandata, magnorum spirituum juveni, & in omnia familiaria jura Claudij assueti: quippe qui in ejus domo educabatur: unde consequenti tempore ad Gothorum Regnum pervenit. His moribus crescebat Hispaniæ Princeps futurus. Occasio tanto facinori opportuna quærenda erat. Sunna officij causâ Episcopum conveniendi facultatem petit. Ille quod res erat suspicatus in benevolentie simulatione suæ salutis insidias comparari, Claudium ad se advocat, ut mutui colloquij arbitrer esset, & si qui forte malè cogitarent, auctoritate comprimeret. Conjurati tempus venisse rati utriusque cædis perpetrandæ, cum salutationis officio functi essent, Witerico signum dant. Is enim retrò Claudium de more stabat, miraculo habitum est, cum gladium nulla ratione stringere posset, sive divino numine innocentem causam respiciente, sive juvenili animo metu periculi perturbato. Conjurati haud quaquàm fractanimis in publica supplicatione, quâ ad Eulaliæ templum suburbanum ibatur, promiscua cæde in Episcopum, & populum universum sævire conti-

9. In termino Tholosano cum rebus omnibus transiens exercitum commoveret, & cõtra Gothos abire disponit, divisus prius (ut ferunt) rebus inter filios, & conjugem: adsumptoque secum Austrovaldo Comitæ, Carcasonam petit, Præparaverant enim se hoc audito. Urbis illius cives, quasi resistere volentes, audierant autem de his prius. Denique inito bello fugere Gothi ceperunt, & Desiderius cum Austrovaldo à tergo cedere hostem. Illis quoque fugientibus, hic cum paucis ad Urbem accessit: lassati enim fuerant equi sociorum. Tunc ad portam Urbis accedens, vallatus à civibus, qui intra muros erant, interfectus est. cum his omnibus qui eum fuerant persecuti: ita ut vix pauci exinde quodammodo evaderent, qui rem, ut gesta fuerat nunciarent.

Greg. Turon. hist. Franc. l. 8. cap. 45.

Joan. Biclari. Chron.

Joan. Vaf. Hist. Chron. ann. 586.

Joan. Mar. de reb. Hist. lib. 5. cap. 14.

erunt: gladij quo res esset occultior, frumenti specie caris impositi. Conceptum, paratumque facinus Wittericus indicio facto disturbavit, ex superiori miraculo poenitentia concepta, aut factionis crudelitatem exhorrescens. Claudius re perspecta Sunnam & Proceres, qui cum eo magno numero sentiebant, facto in eos impetu, caesique quicunque armis resistere ausi sunt, reliquos redegit in potestatem. Procerum bona jussu Regis, cum quo rem tantam communicari placuit, in fiscum redacta. Ipsi honoribus spoliati in varias partes exilij causa abierunt conceptae fraudis testes deformes, Sunnae conjurationis principii, & architecto cum severitate mitigata, aut Hispaniae deferendae, aut superstitionis abdicandae optio data esse, in Africam navigavit. Witterico indicij facti praemium fuit concepti sceleris venia. Vacillans est conjuratorum numero ad Eulaliae templum tanquam ad asylum fuga elapso perpetuae servitutis conditio imposita, ejusque templi obsequijs perpetuo est mancipatus. Paulus Segga Comes conjurationis princeps manibus praecisis in Calaeciam exulare coactus est, ut Biclarensis ait.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 14.

Paul. Diacon. Emeritens.

Ioan. Biclaren. Chron.

Vas. Hisp. Chron. ann. 587.

Padill. Hist. Eccles. Hisp. cent. 6. c. 53.

urbanidad, si ya no fue inspiracion de Dios, pidió al Duque Claudio que se hallase presente en la visita. Vino Sunna acompañado de los Conjurados con pretexto de cortejo, y Witerico ingrato al hospedaje se puso detras de la silla del Duque, como solia otras veces, y en medio de la conversacion intentó, tres veces sacar la espada à las señas de los que venian con el, pero no pudo, porque aquella misma fuerza superior que para defensa de Mausona detuvo el potro no domado, detuvo también el azero dentro de su vaina.

No se convencieron los Conjurados con estas señales de milagro, antes quisieron despues executar su traicion en una procesion, que avia de hazer el Obispo Mausona desde la Ciudad à la Iglesia de Santa Eulalia que estava fuera della, para cuyo efeto avian embiado fuera de la puerta ocultas sus armas en carros, pero Witerico que dentro de su corazón traia los temores, que le avia infundido el caso pasado, atribuyendolo à milagro para librar la inocencia de aquel Santo Prelado, temió mayor demostracion, y compungido dió cuenta à Mausona de la traicion, conque avisado Claudio, y tambien el Rey fueron de orden suya presos, y castigados los complizes, perdonando à Witerico por aver descubierta la conjura; medio ordinario para que

alguno de los que entran en ellas las manifieste. Asi refiere este caso Paulo Diacono de Merida escritor de aquel tiempo.

Despues desta conjura se descubrió otra no menos peligrosa. Tenia Recaredo en su Casa à la Reyna Gofvinda, ¹¹ que primero casó con el Rey Athanagildo, y despues con Leovigildo, y por liasonjear à su Antenado se fingia Catholica juntamente con el Obispo Uldida, y ambos quando recibian la Sagrada Hostia, la escupian secretamente; impia maldad que tiembla de referilla la pluma, y como de un delito se pasa à otros, les obligó este sacrilegio à tratar de matar al Rey, pero permitió Dios que se descubriese con tiempo la conjura, y fue desterrado el Obispo, y Gofvinda murió luego, puede se sospechar, si fue con veneno por escusar con otro castigo publico la infamia de la sangre Real.

En este tiempo el Rey Guntrando deseoso de vengar la muerte de su General Desiderio, y borrar la infamia de sus armas, juntó más de sesenta mil Combatientes de infanteria, y caballeria, ¹² y conducidos por el General Boso entraron por la Gallia Gothica, à cuya defensa avia embiado el Rey Recaredo al Duque Claudio ilustre por su gran valor, y piedad, à quien estimó mucho S. Gregorio el Magno, como se vé en sus cartas.

¹¹ Porro Regina Leovigildi conjux Gofvinda noverca Recaredi Regis Arianae perfidiae addictissima, sive rubore compulsa, sive timore convicta, simul cum alijs fidem Catholicam professam, abdicare Arianam haeresim videri voluit, cum tamen intus Arium haberet inclusum: nam etsi cum alijs Orthodoxis, ut Orthodoxa ad Synaxim conveniret, atque sicut alij communicaret, secretò tamen sacratissimam Eucharistiam ex ore rejiciebat; quae & nihil sollicitus procuravit, quam ut prodicione aliqua Recaredum medio tolleretur, invenitque ejusdem suae sententiae Arianum itidem hominem dignitate Episcopum, nomine Uldiam, sive Uldidam, qui in necem Regis pariter conspiraret, sed conjuratione detecta Arianus Episcopus multatur exilio; Regina vero Deo ultore, citius ex hac vita luitura poenas aeternas praeripitur.

Baron. ann. 575. 12.

Ioan. Biclaren. Chron.

Vas. Hisp. Chron. ann. 588.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 14.

¹² In belli quoque gloria satis clarus, ac principius extitit. Francis enim cum sexaginta ferme millibus armatorum copiis Gallias irruentibus, misso Claudio duce adversus eos glorioso triumphavit eventus.

S. Isid. Chron. Goth. era. 595.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Ioan. Biclaren. Chron.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 588.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 15.

Lle-

13. Guntchram-
nus verò Rex ex-
ercitum commo-
vit in Septimaniã.
Austrovaldus au-
tem Dux prius
Carcaſſonam ac-
cedens sacramen-
ta ſuſceperat ip-
ſoſque populos
ditioni ſubegerat
Regiæ. Rex autem
ad reliquas civi-
tates capiendas
Boſonem cū An-
teſſio deſtinat. Qui
accedens cum ſu-
perbia, deſpecto
Austrovaldo Du-
ce, atque condem-
nato, cur abſque
eo Carcaſſonam
ingredi præſump-
ſiſſet, ipſe cum
Sanſtronis, Pe-
tragicis, Burde-
galenſibusque, A-
genneniſibus etiã
ac Tholoſanis il-
luc direxit. Cum-
que in hac jactan-
tia ferretur, & Go-
this hac nunciata
fuſſent, parave-
runt ſe in inſidiis.
Hic verò ſuper
fluvium parvulum
propinquum Ur-
bi caſtraponit; e-
pulis inſedit, e-
brietatibus incum-
bit, conviciis &
blaſphemijs Go-
thos exaggerans.
Illique irruentes
ſuper eos, repe-
riunt epulantes in-
opinantesque. Tūc
hi dantes voces
exurgunt contra
eos. At illi paulu-
lum reſiſtentes ſu-
gã ſimulant. Pro-
ſequentibusque, iſtis,
coſurgunt qui pa-
rati erant de inſi-
diis, concluden-
tesque eos in me-
dio, uſque ad in-
ternecionem caci-
derunt. Qui autem
evadere potuerūt,
vix equo aſcenſo
per fugam dilapſi
ſunt; omnem ſu-
pelleſtilem relin-
quentes in campi
planitie, nihilque
ſecum de rebus
propriis auferen-
tes: hoc pro mag-
no ducentes, ſi vel
vix donarentur.
Inſequentes autẽ
Gothi: res eorum
omnes reperiunt,

Llegaron ambos exercitos à viſta de Carcaſona, y en ca-
da uno dellos ſe levantò un
murmurio entre los ſoldados,
aunque con diverſos moti-
vos. Los Franzefes ſeñalavan
los lugares haſta donde fue-
ron vencedores en la batalla
paſada, y dedonde avian buel-
to vencidos, y con horror ſe
les representavan preſentes
los peligros paſados, y les pa-
rezia haziago, y infaſto el
lugar, trayendo los exemplos
de rotas repetidas en una
miſma campaña. Que à un
miſmo nombre en diverſos
ſugetos ſolia faborezer, ò per-
ſeguir la Fortuna, lo qual tam-
bien ſe experimentava en el
circulo, ò numero de los años
climatericos, y de los dias cri-
ticos. Que quando eſto no
procedieſe de alguna cauſa
oculta, ſino ſolamente del ca-
ſo, ſe debia temer la aprehen-
ſion de los Soldados eſcuſan-
do los lanzes de una batalla.

Contrarios diſcurſos haziã
los Godos, prometiendose
cierta la vitoria por ſer en el
miſmo lugar, donde avian te-
nido la paſada, y con alborozo
ſe moſtravan unos à otros
los puestos donde ſe avian
alojado, y donde avian aco-
metido, y vencido. Miravan
no ſin vana gloria tendidos
por el ſuelo los trozos de las
haſtas, y los cadaveres de los
hombres, y de los caballos, te-
ſtimonios de ſu triunfo.

Aſentò Boſo ſus Reales en
las riberas de un rio pequeño,
que riega los campos de Car-
caſona muy irritado contra
Austrobaldo que mandava
parte de aquel exercito, por-
que ſe avia adelantado en a-
quella empresa, ¹³ y impacien-
te ſu animo ambicioſo de
gloria, no podia ſufrir que ſe
pudieſe atribuir à otro, ni que
ſe dijefe que en ſus hazañas
avia alguno aſiſtido ni con el

conſejo, ni con la mano;
dañoſa preſuncion en
un General aſi à el, como
à ſu Principe, porque
ni ſe puede hazer bien
ſu ſervicio en la diſcor-
dia de ſus Miniſtros, ni
quien gobierna las ar-
mas puede acertar ſi no
oye à todos, y ſe vale de
todos, en que no queda
diſminuida ſu gloria,
porque ſiempre ſe atri-
buye à quien manda.
Conſejeros tuvieron los
mayores Generales del
Mundo, por cuyo valor,
y conſejo obraron, y oy
aun la memoria no que-
da dellos.

Eſta fué la principal
cauſa de la perdida de
aquel exercito, porque
conocida ſu ſobervia le
dejavan errar ſus Capi-
tanes, ſin atreverſe à ad-
vertille lo que convenia
à la diſciplina militar.

Avia dejado ſin bar-
rear el exercito. No avia
adelantado la Cavalleria
para que batieſe las e-
ſtradas, ni diſtribuido las
zentinelas. Los Caballos
ſin frenos, y aun ſin fillas
pacian por el campo. Las
Vanderas no teniã cuer-
pos de guardia. En los
quarteles ſe veian ban-
quetes con el miſmo ſo-
ſiego que en la paz, co-
mo ſi fueſen à caza de
Godos, y no à pelear con
ellos.

Deſte deſcuido adver-
tido el Duque Claudio
puſo en una emboscada
ſu exercito, ¹⁴ y con la
compañia de ſu guarda
compueſta de Eſpañoles
diò tan de improviſo en
los Franzefes, que antes
ſe vieron heridos, que
acometidos. La confuſiõ
fué grande, ſin que la di-

ſipiuntque pedefres
omnes captivos abdu-
centes.

Greg. Tur. hiſt. Franc.
lib. 9. cap. 31.

14. Francorum exerci-
tus à Goteranno Rege
transmiſſus. Boſone duce
in Galliam Narbonenſem
obueniūt, & juxta Carca-
ſonem Urbem caſtra me-
tati ſunt, cui Claudius
Luſitaniz Dux à Recca-
redo Rege directus ob-
viam inibi occurrit, cum
quo congreſſione facta,
Franci in fugam vertun-
tur, & direpta caſtra Fran-
corum, & exercitus à Go-
this cæditur. In hoc ergo
certamine gratia divina,
& fides Catholica, quam
Recaredus Rex in Gothiſ
ſideliter adeptus eſt, eſſe
noſcitur operata. Quem-
admodum nõ eſt difficile
Deo noſtro ſive in paucis,
ſive in multis detur victo-
ria. Nam claudius Dux vix
cum CCC. viris IX. mil-
lia ſermẽ Francorum
noſcitur inſuſaſſe, & ma-
ximam eorum partem
gladio truciſſe. Non
immerito Deus laudatur
temporibus noſtris in hoc
prælio eſſe operatus, qui
ſimiliter ante multa tem-
porum ſpatia per manum
Ducis Gedeonis in tre-
centis viris multa millia
Madianitarum Dei po-
pulo inſeſtantium noſci-
tur extinxiſſe.

Ioan. Biclær. Chron.

Vaſ. Hiſpan. Chron. ann.
588.

Roder. Tol. de reb. Hiſp.
lib. 2. c. 15.

Ioan. Mar. de reb. Hiſp.
lib. 5. cap. 14.

Ioan. Mag. Goth. Hiſt.
lib. 16. cap. 10.

Q3 ligen-

ligencia de Boso, y de sus Capitanes bastase à ponerlos en ordenanza, porque mezclada entre ellos aquella compañía no podian reducirse à sus Vanderas, ni recibir las ordenes de sus Cabos, pero como el exercito era grande, tuvieron lugar algunos esquadrones para formarse, y acometer à Claudio, el qual retirandose con buen orden, los llevó à la emboscada, donde recibidos del grueso del exercito no pudieron resistirle, y bolvieron huyendo, dejando en el campo el bagaje, y las riquezas, Siguieron los Godos el alcanze, y apenas uvo quié pudiese llevar la nueva de la rota.

Los Historiadores Frãzeses disminuyen esta Vitoria, los Españoles dicen, que fué la mayor que tuvo España en aquel siglo.¹⁵ El Presidente Fauchet aunque la cõfunde con otra, que, como se à dicho, sucediò en el Reynado de Leovigildo, y en el mismo lugar de Carcasona, juzga (hablando della) que fué grande, y que Gregorio Turonense que afirma aver muerto en ella. solos cinco mil, y que dos mil quedaron prisi oneros, se conformaria con la opinion de los que dicen que se à de pasar ligeramente por los malos sucesos de la Nacion propia.¹⁶ Si los demas Historiadores an seguido el mismo dictamen, poca fé se podria dar à sus narraciones. Es la Historia un espejo en quien las Naciones propias, y

estrañas se an de mirar, para componer sus acciones, y pecan contra el publico bien los que con la lisonja, y con la pasion empañan el cristal puro de la Verdad.

Asi cuenta Gregorio Turonense esta rota, pero graves Autores refieren, que el Duque Claudio alcanzò la vitoria cõ sola su compañía que cõtava de trecientos soldados escogidos.¹⁷ Con el mismo numero dispuso Dios otra semejante à favor de Gedeon, y como dize el Cardenal Baronio, fué castigo de la divina Justicia, por aver el Rey Guntrando movido injustamente las armas contra un Rey tan religioso, como Recaredo à quien por averse reducido à la Fé Catholica debiera antes asistir, que tratar de su ruina,¹⁸ y ay quien afirma que este exercito venia en favor de los Arrianos contra los Catholicos.¹⁹ Pero Dios en premio de su ardiente zelo tenia particular protecciõ del, asi para que triunfase de sus Enemigos, como para libralle de las traiciones de sus Domesticos, como sucediò con Argimundo su Camarero, descubriendose à tiempo la conjura que tramava para matalle, y levantarse con el Reyno, y puesto en prision, le sentenciaron à quitalle el cabello, azotalle, cortalle la mano derecha, y pasealle en un asno por las calles de Toledo,²⁰ Aprendan en este Rey sus Sucesores, y todos los demas el recato, conque

17. Quos Claudius Litaniz dux à Recaredo missus, in fugam convertit, & distumirum, sexaginta ferme hominum millia, cum trecentis plus minus militibus partim occidit, partim fugavit, dispoliatis ipsorum castris. Hanc tam insignem victoriam non immerito conversioni ac fidei Recaredi acceptam ferunt.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. an. 588.

Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 14.

Ioan. Biclav. Chron.

18. Quod etsi Guntheramnus Francorum Rex pietate insignis haberetur: tamen quod inconsultè nimis privato indulgens affectui adversus Regem, qui recens Catholicam fidem ex Ariano susceperat, & alijs omnibus Gothis id ipsum agendi auctor fuit, importunè valde omnes Francorum vires immittere ausus est cui magis gratulari ut fratri in Christo debuere, & præsto illi in omnibus esse.

Baron. ann. 591. 39.

19. Francorum enim ferè sexaginta millia armatorum, qui ad auxilium venerant hæresis Arianæ Gallias irruentibus missi Claudio Emeritensium duce prostravit.

Luc. Tudem. Chron. Mund. era 628.

20. Recaredo ergo Orthodoxo quicquid paceregnante; domesticæ insidiæ prætentantur. Nam quidam ex cubiculo ejus, etiã Provincie Dux, nomine Argimundus adversus Recaredum Regem tyrannidem assumere cupiens, ita ut si posset, eum & Regno privaret & vitam nefandi ejus consilij detecta machinatione comprehensus, & in vinculis ferreis redactus, habita discussione socij ejus impiam machinationem confessi, condignè sunt ultione interfecti: ipse autem Argimundus, qui Regnū assumere cupiebat, primū verberibus interrogatus, deinde turpiter decalvatus, post hæc dexterā amputatā, exemplum omnibus in Toletana Urbe asinus sedens pompizans dedit, & docuit famulos dominis nō esse superbos.

Io. Biclav. Chron.

Io. Vaf. Hisp. Chron. ann. 589.

Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 14.

15. Francis enim cum sexaginta ferè millibus armatorum copiis Gallias irruentibus, missi Claudio Duce adversus eos, glorioso triumphavit eventu. Nulla unquàm in Hispaniis Gothorum vel major, vel similis extitit victoria. Prostrati sunt enim, & capti multa millia residua pars exercitus in fugam versa. Gothisque post tergum insequentibus usque Regni sui finibus caesa est.

S. Isid. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Alfonf. Carthag. Reg.

Hisp. anaceph. c. 27.

Rod. Sant. hist. Hisp. p. 2.

cap. 20.

Rod. Tolet. de reb. Hisp.

lib. 2. cap. 15.

Io. Vaf. Hisp. Chron. an.

588.

16. Les Chroniques d'Espagne font la perte des François bien plus grande: car elles racontent que Claude de Lusitanie, ou Merida ayant destroussé les François de tout leur bagage, en rua plus que soixante mil: & que ce fut une de plus belles victoires, que les Gots eurent oncques, veu le petit nombre de gens qu'ils estoient en ceste guerre, car ils n'en content, que troiscens. Quant à moy je crois que la perte fut bien grande, puis que Guntchram fit telle plainte en son Parlement. Si est ce que Gregoire parle de chose qu'il pouvoit bien scavoir, estant un des principaux Conseillers du Roy Childbert, ou de Guntchram, ainsi qu'on peut veoir par les discours de son histoire. Si ce n'est, qu'il eust suivy l'opinion de ceux qui disent qu'il faut legement passer sur les défaites de siens.

Fauchet. les Antiq. & Histoir. Gaul. liv. 4.

c. 12.

21. In ipsis Regni sui exordiis Catholicam fidē adeptus, totius Gothicae Gentis populos, inoliti erroris labe deterfa, ad cultum rectae fidei revocavit. Synodum etiam ad condemnationem Arianæ hæresis congregavit: cui Concilio idem gloriosissimus Princeps interfuit, suaeque eam praesentia & suscriptione firmavit.

S. Isid. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Baron. ann. 589. 10.

Alfonf. Carthag. Reg.

Hisp. anaceph. c. 27.

22. In nomine Domini nostri JESU CHRISTI, anno quarto regnante gloriosissimo atque piissimo & Deo, fidelissimo Domino Recaredo Rege, die octavo Iduum Majorum, Æra sexcentesima vigesima septima, hæc Synodus habita est in civitate Regia Tolerana ab Episcopis totius Hispaniæ & Galliciæ numero septuaginta duobus, &c.

Concil. Tolet. ann. 589.

Baron. ann. 589. 10.

23. Haud probantes eum qui cultiori sermone eandem orationem illustrandam putavit, minime hac ex parte de antiquitate (pace ipsius diximus) benemeritis.

Bar. ann. 589. 11.

24. Non incognitum reor esse vobis, Reverendissimi Sacerdotes, quod propter instaurandam disciplinam Ecclesiasticam ad nostram vos Serenitatis praesentiam evocaverim. Et quia decursis retrò temporibus hæresis imminens in tota Ecclesia Catholica agere Synodica negocia denegavit, Deus, cui placuit per nos ejusdem hæresis obicem depellere, admonuit instinxisse de more Ecclesiastico reparare. Ergo sit vobis jueunditatis, sit gaudij, quod mos Canonicus prospectu Dei per nostram gloriam ad paternos reducit terminos. Prius tamen admonco pariter & exhortor, jejuniis vos, & vigiliis, atque orationibus operam dare, ut ordo Canonicus, quem à Sacerdotalibus sensibus detraxerat longa, ac divina oblivio, quo ætas nostra se nescire fatetur, divino vobis rursus dono pateat.

Concil. Tolet. 3. Sub. Pelag. Pap. 2. ann. 589.

deben fiar de otros su sueño, su gracia, sus armas, y gobierno, pues siendo tan Santo, tan varlerofo, y tan amado Recaredo se atrevieron à maquinar contra su vida y Ceptro sus Vasallos, su Madrastra, y sus mismos Criados.

Considerò Recaredo como prudente, que las inquietudes de su Reyno, y las conjuras contra su persona procedian de no estar bien firme en los animos de sus Vasallos la Religion Catholica, y tambien de la libertad de las costumbres, y que lo uno, y lo otro se remediaria mejor con la autoridad de Varones Doctos, y Santos, à los quales creia facilmente el pueblo, que con la potestad Real, cuyas resoluciones se folià interpretar à fines particulares, y à conveniencias de Estado, y así convocò un Concilio en Toledo, que fué el Tercero, 22 donde còcurrieron los Obispos Metropolitanos de Toledo, Merida, Braga, Sevilla, y Narbona, y sesenta, y quatro Prelados, à los quales hizo el Rey este razonamiento, cuyas palabras traslado, porque no aya quien me culpe, como culpò Baronio à Mariana por averlas alterado. 23

No pienso que dejais de saber, Reverendissimos Padres, que os è congregado en mi presencia, para restaurar la forma de la disciplina Ecclesiastica, 24 y porque la Heregia que amenaza à toda la Iglesia Catholica, no consentia que se celebrasen Concilios, a permitido Dios que yo pu-

diese quitar este impedimento, inspirandome à la reparacion de las costumbres Ecclesiasticas, y así debeis celebrar con regocijo este dia, viendo que por la misericordia de Dios, y para mayor gloria nuestra se trata de reducir las costumbres antiguas de la Iglesia al rito de los Santos Padres. Por tanto os amonesto, y exorto en primer lugar, à que con ayunos, vigiliias, y oraciones procureis que Dios os inspire el orden Canonico, ya por el olvido de tanto tiempo ignorado en nuestra edad.

Aplaudiò el Concilio esta exortacion con hazimiento de gracias à Dios, y ordenò que se ayunase en los tres dias siguiètes. Executada esta piadosa prevencion se bolviò à juntar el Concilio. Hallòse presente el Rey, y con ardiente, y religioso espiritu hizo esta oracion à los Padres. 25

Ta sabe vuestra Santidad quanto à padecido España de muchos años à esta parte con los errores de la Secta Arriana, hasta que despues de los dias de nuestro Padre Leovigildo nos reduximos à la Santa Fé Catholica, de que estamos ciertos averos resultado un general consuelo, y regocijo. Por esto, Venerables Padres, os congregué en este Concilio, para que deis à Dios eternas gracias por el sabor que à hecho à los que se han reducido à su gremio. Lo demas que pudiera dezir de palabra en quanto à la protestacion de la Fé contiene este memorial. Yo os pido que lo leais, y examineis, para que en los tiempos futuros quede con este testimonio ilustrada nuestra memoria.

Este memorial se leyò en el Concilio, y porque

25. Ad hæc autem gratias Deo agentes, & religiosissimo Principi universo Concilio in laudibus acclamante, triduanum est exinde prædicatum jejunium, Sed cum die octava Iduum Majorum in unum coetum Dei Sacerdotes adessent, & oratione præmissa unusquisque Sacerdotum competentem loco recedisset: ecce in medio eorum adfuit serenissimus Princeps, sequens cum Dei Sacerdotibus orationi communicans, divino deinceps flamine plenus, sic ad loquendum exorsus est, dicens: Non credimus vestram latere Sanctitatem, quanto tempore in errore Ariarum laborasset Hispania, & non multos post decessum genitoris nostri dies, quibus nos vestra Beatitudo Fidei Sanctæ Catholicæ cognovit esse sociatos, credimus generaliter magnum & æternum gaudium habuisse: Et ideo, venerandi Patres, ad hanc vos peragendam cògregari iussimus Synodum, ut de omnibus nuper advenientibus ad Christum ipsi æternas Deo gratias deferatis. Quidquid verò verbis apud Sacerdotum vestrum nobis agendum erat de fide, atque spe nostra, quæ gerimus in hunc Tomum conscripta, atque allegata noscimus. Religatur enim in medio vestri, ut iudicio Synodali examinatus, per omne successivum tempus gloria nostra ejusdem fidei testimonio decorata clarescat.

Concil. Tolet. 3. Sub. Pelag. Pap. 2. ann. 589.

es

26. Quamvis Deus Omnipotens pro utilitatibus populorum Regni nos culmen subire tribuerit, & moderamen Gentium non paucarum Regiarum nostrarum curam commiserit; meminimus tamen nos mortalium conditione perstringi, nec posse felicitatem futuram beatitudinis aliter promereri, nisi nos cultui veræ fidei deputemus, & Conditori nostro saltem confessione, qua dignus est ipse, placeamus. Pro qua re, quanto subditorum gloria Regali extollimur, tanto providi esse debemus in his, quæ ad Deum sunt, vel nostram spem augere, vel Gentibus nobis à Deo creditis consulere. Cæterum quid pro tantis beneficiorum collationibus Omnipotentis divinæ valemus tribuere, quando omnia ipsius sunt, & bonorum nostrorum nihil egeat, nisi ut in eum sic tota devotione credamus, quemadmodum per scripturas sacras se ipse intelligi voluit, & credi præcepit, i. ut confiteamur esse Patrem, qui genuerit ex substantia sua filium sibi & coæqualem & coeternum? Non tamen ut idem ipse sit natus & genitor; sed persona alius sit Pater, qui genuit, alius sit Filius, qui fuerit generatus; unius tamen uterque substantiæ in Divinitate subsistat. Pater ex quo sit filius; ipse verò ex nullo sit alio; filius qui habeat Patrem, sed sine initio & sine diminutione, in ea, qua Patri coequalis, & coeternus est, Divinitate subsistat. Spiritus S. confitendus à nobis est & prædicandus, à Patre & Filio procedere, & cum Patre & Filio unius esse substantiæ, Tertiam verò in Trinitate Spiritus S. esse personam qui tamen communem habeat cum Patre & Filio Divinitatis essentiam. Hæc enim S. Trinitas unus Deus est, Pater & Filius & Spiritus Sanctus, cujus bonitate omnis licet bona sit condita creatura, per assumptionem tamen à Filio humani habitus formam, à damnata progenie reformamur ad beatitudinem pristinam. Sed sicut veræ salutis indicium est, Trinitatem in unitatem & unitatem in Trinitate sentire

es la primer piedra fundamental, que echaron los Reyes Godos en los cimientos de la Religion Catholica, que hasta oy mantienen sus Descendientes, nos à parecido traslådalle fielmente en esta Historia para mayor gloria de Dios, y dellos.²⁶

Aunque el Omnipotente Dios à sido servido de levantarnos à la grandeza de Rey, encargando à nuestro cuidado el gobierno de tantas Naciones, no por eso dejamos de tener presente la memoria de que somos mortales, y que no se puede alcanzar la bienaventuranza sino con el culto, y veneracion de la verdadera Fé, procurando agradar à nuestro Hacedor como mereze, à lo menos con nuestra confesio. Por lo qual quanto excedemos à nuestros Vasallos en la Gloria, y Magestad Real, tanto con mayor providencia debemos cuydar de las cosas que tocan al servicio de Dios, poniendo en el todas nuestras esperanzas, y proveyendo lo que mas convinieren à las Gentes que nos à encomendado.

Siendo pues todo de Dios, y no necesitando de lo que tenemos, que poder dar à su Omnipotencia divina por tan grandes beneficios recibidos, sino creer con toda devocion lo que el mismo se diò à entender por las Sagradas Escrituras, y mãdo que se creyese conviene à saber que confesemos, que el Padre eterno engendrò de su misma sustancia al Hijo igual à si, y Coeterno, pero no que es el mismo el Padre, que el Hijo, sino que en quantos la Persona es uno el Padre que engendrò, y otro el Hijo que fué engendrado, siendo el uno, y el otro una misma Sustancia, y una misma

Divinidad. Del Padre procede el Hijo, pero el Padre no procede de otro alguno, y el Hijo procede del Padre eternamente sin principio, ni diminucion alguna.

Confesamos tambien, y creemos que el Espiritu Santo procede del Padre, y del Hijo, y es una misma Sustancia cò el Padre, y con el Hijo, y la tercera Persona de la Trinidad, teniendo una misma Divinidad con el Padre, y con el Hijo, y que esta Santa Trinidad es un Dios, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, por cuya bondad aviendo tomado el Hijo Naturaleza Humana somos por el reformados para la bienaventuranza, y asi como es seña de verdadera salud creer la Trinidad en Vnidad, y la Vnidad en Trinidad, asi serà cumplimiento de Justicia si tuvieremos una misma Fé dentro de la Iglesia universal, y puestos sobre el fundamento de los Apostoles guardaremos las amonestaciones Apostolicas. Pero debeis vosotros, Sacerdotes de Dios, acordaros quantos trabajos à padecido hasta aqui la Iglesia Catholica en España perseguida de sus Enemigos, teniendo, y defendiendo constantemente los Catholicos la verdad de su Fé, y procurando los Hereges con animo pertinaz sustentar superfidia. Tã nosotros tambien nos à despertado Dios, como lo veis por el efeto, y encendido con el calor de su Fé, para que dejada la obstinacion de la infidelidad, y apartado el furor de la discordia, trujesemos al conocimiento de la Fé, y al consorcio de la Iglesia Catholica al Pueblo, que debajo de nombre de Religion servia al error.

Aqui está presente la Nacion inclita de los Godos reputada por verdaderamente vale-

ita erit consummata Justitia, si eandem fidem intra universalem Ecclesiam teneamus, & Apostolicam unitatem, in Apostolico positi fundamento, servemus. Tamen vos, Dei Sacerdotes, meminisse oportet quantis huc usque Ecclesia Dei Catholica per Hispanias adversæ partis molestiis laboraverit, dum & Catholici constanter fidei suæ tenerent ac defenderent veritatem, & Heretici pertinaciori animositate propriæ niterentur perfidi: me quoque, ut re ipsâ conspicitur, calore fidei accensum in hoc Dominus excitavit, ut depulsa obstinatione infidelitatis, & discordiæ submoto furore, populum, qui sub nomine Religionis famulabatur errori, ad agnitionem fidei & Ecclesiæ Catholicæ consortium revocarem. Adest enim omnis Gens Gothorum inclita, & ferè omnium Gentium genuina virilitate opinata, quæ licet suorum pravitate Doctorum vel unitate Ecclesiæ Catholicæ fuerit segregata, tota nunc tamen meo assensui concordans, ejus Ecclesiæ communioni participatur, quæ diversarum Gentium multitudinem materno sinu suscipit, & charitatis uberibus nutrit. De qua Prophetâ canente dicitur: Domus mea domus orationis vocabitur omnibus gentibus. Nec enim sola Gothorum conversio ad cumulum nostræ mercedis accessit, quinimo & Suevorum gentis infinita multitudo quam præsidio cælesti nostro Regno subjecimus, alieno licet vicio in hæresim deductam, nostro tamen ad veritatis originem studio revocavimus. Proinde Sanctissimi Patres, has nobilissimas gentes, quæ Dominici lucris per nos applicatæ sunt, quasi sanctum & placabile sacrificium, per vestras manus æterno Deo offero. Erit enim mihi immarcescibilis corona vel gaudium in retributione Justorum, si hi populi, qui nostrâ ad unitatem Ecclesiæ solertiâ transcurrerunt, fundati in eadem & stabiliti permaneant. Sicut enim divino nutu nostræ curæ fuit, hos populos ad unitatē Chri-

si Ecclesiaz pertrahere, ita
 si vestra docibilitatis Catho-
 licis eos dogmatibus
 instituere, quo in toto
 cognitione veritatis in-
 structi, noverint ex solido
 errores hæresis perniciosæ
 respuere, & veræ fidei tra-
 mitem ex charitate reti-
 nere, vel Catholicæ Eccle-
 siæ communionem desi-
 derio avidiori amplecti.
 Cæterum sicut facile ad
 veniam pervenisse confi-
 do, quod nescia hucusque
 tam clarissima erraverit
 gens, ita gravius esse non
 dubito, si agnitam verita-
 tem dubio corde teneat,
 atque à parenti lumine
 (quod absit) oculis suos
 avertat. Unde valde per-
 necessarium esse perspexi,
 vestram in unum conve-
 nire beatitudinem, habens
 sententiæ Dominicæ fide-
 dem, quâ dicit: *Vbi fuerint
 duo vel tres collecti in no-
 mine meo, ibi sum in medio
 eorum.* Credo enim bea-
 tam Sanctæ Trinitatis Di-
 vinitatem huic sancto in-
 teresse Concilio: & idè
 tanquàm ante còspectum
 Dei, ita in medio vestri
 fidem meam protuli, con-
 scientiæ admodum senten-
 tiæ divinæ dicentis: *Non
 celavi misericordiam tuam,
 & veritatem tuam à con-
 gregatione multa.* Vel A-
 postolum Paulum Timo-
 theo discipulo præcipientem
 audivi: *Certa bonum
 certamen fidei, apprehende
 vitam æternam, in qua vo-
 catus es, confessus bonam
 confessionem coram multis
 restituis.* Vera est enim
 Redemptoris nostri ex
 Evangelio sententia, qua
 confitentem se coram homi-
 nibus, confiteri dicit coram
 Patre, & negantem se esse
 negaturum. Expedit enim
 nobis id ore profiteri,
 quod corde credimus se-
 cundum cæleste manda-
 tum, quo dicitur. *Corde
 creditur ad Iustitiam, ore
 autem confessio fit ad salu-
 tem.* Proinde sicut ana-
 thematizo Arium cum
 omnibus dogmatibus &
 complicitibus suis, qui uni-
 genitum Dei filium à pa-
 terna degenerem asse-
 rare esse substantiam, nec à
 Patre genitum, sed ex ni-
 hilo dicebat esse creatum,
 vel omnia Concilia ma-
 lignantium quæ adver-
 sus Sanctam Synodum
 Nicænam extiterunt: ita
 in honorem & in laudem
 Dei fidem S. Nicæni ob-
 servo. Còcilij, & honoro

valerosa entre todas las Gē-
 tes, la qual aunque por la mal-
 dad de los Maestros que tuvo,
 à estado hasta aora apartada
 de la unidad de la Fè y de la
 Iglesia Catholica, ya con un
 mismo sentimiento concor-
 dando con nosotros, participa
 de la Comunión de la Igle-
 sia, la qual como Madre recibe
 en su pecho la muchedumbre
 de diversas Gentes, y las su-
 stenta con leche de Caridad,
 por quien dijo el Propheta.
 Mi Casa sera llamada
 Casa de Oracion de to-
 das las Gentes.

No à sido sola la conver-
 sion de los Godos la que à
 acrezentado el colmo de nue-
 stro galardón, porque tambien
 infinita multitud de la Na-
 cion de los Suevos, la qual con
 el sabor del Cielo avemos su-
 getado à nuestro Reyno, y a-
 viendo caido en la Heregia
 por culpa aiena, à sido revo-
 cada por nuestra diligencia, y
 cuidado al conocimiento de
 la Verdad.

Por tanto, Santissimos Pa-
 dres, ofrezco por vuestras
 manos à Dios eterno, como
 Santo, y agradable sacrificio
 estas nobilissimas Gentes, que
 por nos an sido ganadas, y a-
 plicadas al Señor. Por una Co-
 rona inmarcesible, y un gozo
 en la retribucion de los justos
 tendremos, que estos Pueblos
 reducidos por nuestra solici-
 tud à la union de la Iglesia
 permanezcan fundados, y esta-
 blecidos en ella. Y como noso-
 tros por voluntad de Dios a-
 vemos procurado de atraellos
 à la Vnidad de la Iglesia de
 Christo, asi tambien tocarà à
 vuestra enseñanza instruillos
 en las doirinas Catholicas, pa-
 raque conociendo con funda-
 mento la verdad, menospreciè
 el error de la perversa Herc-
 gia, y sigan en Caridad la
 senda de la verdadera Fè,

abrazando con mas afectuoso
 deseo la Comunión de la Igle-
 sia Catholica. Pero como cree-
 mos que facilmente avran al-
 canzado perdon, porque con
 ignorancia errava hasta aqui
 esta clarissima Nacion, asi juz-
 gamos que serà mayor su
 culpa, si despues de aver co-
 nocido la verdad, la pusiere
 en duda, y apartare (lo que
 Dios no permita) de tan clara
 luz sus ojos. Por lo qual emos
 juzgado ser muy necesario cõ-
 gregar aqui à vuestra Beati-
 tud, dando enterase à aquellas
 palabras del Señor. Donde
 estuvieren dos, ò tres cõ-
 gregados en mi nombre,
 alli asistirè yo en medio
 dellos.

Creyendo pues que en este
 Concilio està la divinidad de
 la santissima Trinidad, propò-
 go delante del acatamiento de
 Dios, y en medio de vosotros
 mi Fè, no ignorando aquella
 Divina Sentencia que dize.
 No encubri à los que
 estavan congregados tu
 Misericordia y tu verdad
 Sabiendo tambien que el A-
 postol San pablo amonesta asi
 à su Discipulo Timotheo. Pe-
 lea con valor en la ba-
 talla de la Fè. Ten pre-
 sente la vida eterna, à la
 qual eres llamado, y con-
 fiesa de corazon delante
 de muchos testigos, que
 es verdadera la Senten-
 cia del Evangelio de
 nuestro Redentor, donde
 dize, que à quien lo con-
 fesàre delante de los hõ-
 bres lo confesarà delan-
 te de su Padre, y negarà
 al que le negare. Y asi es
 conveniente que nosotros cõ-
 fescemos con la boca lo que
 creemos con el corazon, segun
 el mandamiento Celestial
 que dize. Con el corazon
 se cree para alcanzar la
 Justicia, y se haze la con-
 fesion

ea, quæ contra eundè, re-
 stitit fidei pestem, Arium
 trecentorum decem &
 octo sancta Episcopalis
 scripsit Synodus. Ample-
 ctor itaque & teneo fidem
 centum quinquaginta E-
 piscoporum Constantino-
 poli congregatorum, quæ
 Macedoniû Spiritus san-
 cti substantiam minoran-
 tem, & à Patris & Filij u-
 nitate & essentia segregan-
 tem, jugulo veritatis inte-
 remit. Primæ quoque E-
 phesinæ Synodi fidem
 quæ adversus Nestorium,
 ejusque doctrinam lata
 est, credo pariter & hono-
 ro. Similiter & Chalcedo-
 nensis Concilij fidem,
 quam plenam sanctitate
 & eruditione adversus
 Eutychem & Dioscorum
 protulit, cum omni Eccle-
 sia Catholica reverenter
 suscipio. Omnium quoq;
 Orthodoxorum venera-
 bilium sacerdotum Con-
 cilia, quæ ab ipsis suprâ-
 scriptis quatuor Synodis
 fidei puritate non dissonant,
 pari veneratione ob-
 servo. Properet ergo reve-
 rentia vestra fidem hanc
 nostram Canonicis appli-
 care monimentis, & ab
 Episcopis, vel Religionis,
 aut Gentis nostræ primo-
 ribus solerter fidem, quam
 in Ecclesia Catholica cre-
 diderunt, audire. Quam
 renovatam apicibus, vel
 eorum suscriptionibus ro-
 boratam, futuris olim
 temporibus in testimo-
 nium Dei, atque hominû
 reservare: ut hæ Gentes,
 quas in Dei nomine Re-
 gia potestate præcellimus,
 & quæ deterfo antiquo
 errore per unctionem
 Sacrosancti Crismatis, vel
 manus impositionem Pa-
 ractetum intrâ Dei Eccle-
 siam perceperunt Spiritum,
 quem unum & æ-
 qualem cum Patre & Fi-
 lio confiterentur, ejusque
 dono in sinu Ecclesiæ
 Sanctæ Catholicæ collo-
 catæ sunt, si eorum aliqui
 hanc rectam & sanctam
 confessionem nostram mi-
 nimè credere voluerint,
 iram Dei cum anathema-
 te æterno percipiant, &
 interitu suo Fidelibus
 gaudium, infidelibus sint
 in exemplum. Huic verò
 confessioni meæ sanctas
 suprascriptorum Conci-
 liorum constitutiones cõ-
 texui, & testimonio divi-
 no totâ cordis simplicitate
 subscripsi.

Concil. Tol. 3.

fesion de la boca para alcanzar la salud.

Por tanto así como anatematizo à Arrio, y à los que le siguen con todas sus falsas dotrinas, que afirman que el Vnigenito Hijo de dios no es de la misma sustancia del Padre, ni engendrado del, sino criado de nada, y como anatematizo los concilios de los Malsines, que contravienen al Santo Concilio Niceno, así tambien guardo, y reverencio la Santa fe del Concilio Niceno de trecientos, y diez, y ocho Santos Obispos congregados contra el contagio pestilente de Arrio: y abrazo, y tengo la Fé de los ciento y cinquenta Obispos congregados en el Concilio de Constantinopla el qual con el cuchillo de la verdad degollò à Macedonio, que disminuia la Sustancia del Espiritu Santo, y la apartava de la Vnidad, y Escencia del Padre, y del Hijo.

Tambien creo, y reverencio la Fé del primer Concilio Ephesino, que condenò à Nestorio, y à su dotrina.

Así mismo recibo con toda la Iglesia Catholica la Fé del Concilio Calcedonense llena de Santidad, y de sabiduria contra Eutichio, y Dioscoro. Con la misma reverencia respeto, y guardo todos los Concilios de los venerables Obispos Catholicos, que no disuenan en la pureza de la Fé de los quatro sobredichos Santos Concilios.

Apresure pues vuestra Reverencia la aplicacion desta nuestra Fé à la memoria de los Canones, y con mucha atencion oygan la Fé, que los Obispos, y los Principales de nuestra Nacion an abrazado, y creen en la Iglesia Catholica, la qual puesta por escrito, y firmada con sus firmas se guardará para testimonio de Dios, y de los Hombres, y para que si las Gentes, à las quales en el nombre de Dios precedemos con potestad Real, no quisieren creer esta nuestra recta, y Santa confesion despues de aver borrado el error antiguo con la unccion del Sacrosanto Crisma, ó recibido por imposicion de las manos dentro de la Iglesia al Espiritu Consolador, confesando ser igual con el Padre, y con el Hijo, por cuyo don an sido recibidos en el seno de la Santa Iglesia Catholica, reciban la Ira de Dios con perpetuo Anatema, y de su perdicion

se gozen los Fieles, y à los Infieles sean exemplo.

Esta mi confesion corroborada con la auctoridad de las Santas Escrituras arriba referidas, y con las Constituciones de los Concilios siendo Dios Testigo con toda sinceridad de corazon la suscribi.

La firma del Rey, y de la Reyna està dispuesta con estas palabras.²⁷

To el Rey Recaredo teniendo en el corazon, y afirmando con los labios esta Santa Fé, y verdadera confesion, la qual confiesa uniforme la Iglesia por todo el Mundo, con el ayuda de Dios la suscrivi con mi mano derecha.

To la gloriosa Reyna Bada suscrivi con mi mano de todo corazon esta Fé, que é creído, y recibido.

Celebrò el Concilio con regocijo, y aplauso de los Padres este religioso acto, y dando gracias à Dios, y à este Santo Rey, aclamaron sus alabanzas cõ piadosas bendiciones, llamándole verdadero Amador de Dios, y merecedor del renombre de Apostol, por aver cumplido con el oficio de tal. Paga Dios de contado aun en esta vida las obras religiosas de los Principes con la gloria dellas puesta en la estimacion de los labios de todos, y en la memoria de los siglos futuros. Que aclamacion de Vitoria mayor, que esta. Mas celebrados son los triunfos de la Virtud, que los del Valor. Este mereció Estatuas, aquella Estatuas, Templos, Aras, Culto, y Adoracion. Pende el premio de aquel de la opinion agena, el desta de si mis-

27. Ego Reccaredus Rex fidem hanc sanctam, & veram confessionē, quā una per totum orbem Catholica confitetur Ecclesia, corde retinens ore affirmans, meā dextrā, Deo protegente, subscripsi.

Ego Badda gloriosa Regina, hanc fidem quam credidi & suscepi, manu meā de toto corde subscripsi. Tunc acclamatum est in laudibus Dei, & in favore Principis ab universo Concilio.

Gloria Deo Patri, & Filio, & Spiritui Sancto, cui cura est pacem & unitatem Ecclesiarum S. Catholicarum providere.

Gloria Domino nostro Jesu Christo, qui precio sanguinis sui Ecclesiam Catholicam ex omnibus Gentibus congregavit.

Gloria Domino nostro Jesu Christo, qui tam illustrem Gentem unitati Fidei veræ copulavit, & unum gregem, & unum pastorem instituit.

Cui à Deo æternum meritum, nisi vero Catholico Reccaredo Regi;

Cui à Deo æterna corona, nisi vero amatori Dei Reccaredo Regi;

Cui præsens gloria & æterna, nisi vero Orthodoxo Reccaredo Regi;

Ipse novarum plebium in Ecclesia conquistator.

Ipse mereatur veraciter Apostolicum meritum, qui Apostolicum implevit officium.

Ipse sit Deo, hominibus amabilis, qui tam mirabiliter Deum glorificavit in terris, præstante Domino nostro Jesu Christo, qui cum Deo Patre vivit & regnat in unitate Spiritus Sancti in sæcula sæculorum.

Concil. Tolet. 3.

28. Nempe Baddam Anuri Britannia Regis Filiam fuisse ajunt:

Vas. Hiss. Chron. ann. 601.

Joan. Mar. de reb. Hiss. lib. 5. c. 12.

29. Ex vera supputatione inferius declarata eandem esse cum ista Clodovinda, eo modo Baddam, mutato nomine, dictam: vel ejusmodi, additum ipsi cognomen.

Baron ann. 587. 29.

30. Felix planè hic ille annus, Deo placabilis & acceptabilis, ab omnibus prædicandus, quo Dei benignitas respexit tandem propitia Gothorum Gentem, cum è tenebris eam transtulit in Regnum lucis. Quæ enim à temporibus Constantij Imperatoris à pravis doctoribus in transversum acta gens Gothorum fuit, præceps per devia ferebatur, eoque sine metu securior, quo ex beneficijs à Deo acceptis se remunerationem consecutam de impietate putabat. Quod enim ipsa gens Gothica in Italia, Gallia, Hispania, & Africa suum populum propagasset & Regna subegisset externa, hæc cuncta rectæ quam putabant. Religioni ferebant accepta: Nam & quod Orthodoxorum Provincias suæ ipsorum Deus subjecerat potestati, totum id Dei iræ ulciscens impios tribuebant. Hæc illis signa fuisse pro doctrina atque miraculis, quibus se Catholicis Religione præstare jactabant, exultabantque veluti de Dei vero cultu securi, insultabantque pijs, veluti à Deo eos ob impietatem affligente rejeitis.

Ut igitur tanta erroris offusi caligine, tamque profundis mersi tenebris ignorantia, veritatis lumen agnoscerent, illius tantum fuit opus, qui de tenebris facit splendescere (quod ait Apostolus) lumen suum, & illius, qui vivens dicit, Exite, & his, qui in tenebris, Revelamini. Domuit ille fera corda tandem, suoque subegit jugo cervices ferreas, egitque magno miraculo, ut qui jugum imposuerant Romanis semper indomitis, iidem Romanæ subijcerentur Ecclesiæ, vincti non ferro, sed fide, idque præcipue per sanctissimum Lean-

misma. Cuesta aquel fatigas, perturbaciones, y peligros, esta goza de la serenidad de su ánimo.

Quien aya sido la Reyna Bada, no se puede averiguar bien. Unos dicen que Hija del Rey de Bretaña Arturo, 28 y otros que Hija de Fonto Conde de los Patrimonios. El Cardenal Baronio le dà por Padre al Rey de Francia Chilperico, y es de opinion, que su nombre propio era Clodovinda, y su sobrenombre Bada. 29 Pero lo cierto es que fueron diversas Princesas, y que muerta Bada se casò Recaredo con Clodovinda, como se dira en su lugar.

Despues de la profesion de la Fé de los Reyes la hizieron tambien los Obispos, el Clero, y la Nacion de los Godos, Fué aquel dia el mas feliz, y el mas claro, que amaneciò à España despues de muchos siglos, 30 porque deshechas las tinieblas de la Secta Arriana, quedò en ella la luz resplandeciente de la Religion Catholica, y regocijados los Españoles de que un Culto, y un Ceptro uniese sus animos con los de los Godos, depusieron la averfion, que antes les tenian por la perfidia de su Secta, y los abrazavan con lagrimas amorosas nacidas de Piedad, y Religión, de lo qual resultò tal union entre ellos, que no se conocia diferencia entre Españoles, y Godos.

Avia creido aquella Naciò, que sus Coronas, y Victorias en España, en

Italia, en Africa, y en las Galias, y el aver sujetado Dios à su obediencia las Provincias Catholicas era en premio de la verdadera Religión que profesavã, desde que en tiempo del Emperador Valente fuerò inficionados con la Secta Arriana, y con este engaño avian los Reyes Eurico, y Leovigildo perseguido la Religion Catholica.

Este falso zelo no es escuela de su ciego error, pero es argumento de sus buenos naturales, y inclinaciones al reconocimiento, y adoracion de su Criador, bien así como se infiere que los campos fecundos de yervas inútiles, y venenosas darian provechosas cosechas si los ayudase la cultura, pero como esta pende de la voluntad divina de aquel eterno Labrador, no avia en la mayor parte de los Godos echado raizes la semilla del Evangelio hasta este año, en el qual por medio de San Leandro, y de otros Santos, y doctos Prelados de España se desarraygò de sus animos la Secta Arriana, y se plantò en ellos la verdadera Fé, conque se cumplió la Prophecía de Isaías quando dijo, que la tierra seca se convertiria en estanques, y la sedienta en fuentes de agua. Que donde estavan los Dragones, nazaria la frescura de las cañas, y juncos, y que su senda se llamaria camino Santo, para que no pasasen por ella los inficionados, 31 conque la Iglesia de España quedò un campo tan lleno de vendiciones, y tan libre de espinas, y abrojos que rendia ciento por uno. 32

Recibidas en el Concilio estas profesiones de la Fé con gran regocijo, y consuelo de los Padres, les hizo S. Leandro Presidente del Concilio una oracion con espíritu divino, y docto, 33 aunque con estilo

drum Hispalensem Episcopum, aliofque sacros Hispaniarum Antistites, vigiles foris que fidei Orthodoxæ cultores.

Baron ann. 589. 7

31. Ut quæ eras arida, esset in stagnum, & sitiens in fontes aquarum: & ubi erat cubile Draconum, oriretur viror calami, & junci, & semita esset ibi, vocareturque via sancta, ut non transirent per eam polluti.

Isa. c. 35.

32. Squallensque Vepribus Ecclesiæ Hispana conversa fuerit in Paradisum Domini, qui gratiarum irriguis fecundatus redderet fructum cæptum, factus ager plenus benedictionibus ejus.

Baron ann. 589. 8.

33. Primum vero omnium opportunum putamus hic intexere sermonem à S. Leandro horum omnium præcipuo Architecto tunc temporis habitum de eorum dem conversione Gothorum: quem licet alij ponant in fine Synodi, nos sicut reperimus in scripto codice Bibliothecæ Sfortianæ (ex quo exscripsimus) ante Synodum positum hic eodem ordine ponendum putamus, quo auctor licet stylo inculto, erudito tamen, veluti rudis rastro vertit auri fodinam: cujus rei gratiam putamus ista carius accipienda, quo simplicius atque fidelius dicta leguntur.

Baron. ann. 589.

11.

R 2 incul-

34. Regia cura usque in eum modum protendi debet, & dirigi, quo possit veritatis & scientiæ capere rationem, Nam sicut in rebus humanis gloriosius eminet potestas Regia, ita & prospiciendæ commoditati Provinciarum maior debet esse & providentia. At nunc beatissimi Sacerdotes, non in eis tantummodo rebus diffundimus solertiam nostram, quibus Populi sub nostro regimine positi pacatissime gubernentur, & vivant, sed etiam in adiutorio Christi extendimus nos ad ea quæ sunt Cælestia cogitare & quæ Populos fideles efficiunt, satagimus non nescire. Cæterum si totis nitendum est viribus, humanis moribus modum ponere, & insolentium rabiem Regiæ potestate frænare, si qui etiam & paci propagandæ opem debemus impendere, multum magis est adhibenda sollicitudo desiderare & cogitare divina, inhiare ad sublimia, & ab errore retractis populis veritatem eis serenâ luce ostendere. Sic enim agit, qui multiplici honore à Deo remunerari potest: sic enim audit, qui super id, quam quod ei committitur augeat, dum illi dicitur: *Quidquid super erogaveris, ego cum reddero reddam tibi.* Ergo quia jam fidei nostræ & confessionis formam, plenâ serie vestra beatitudo recensuit, simulque & Sacerdotum, nostrorumque Procerum fides atque confessio charitati vestræ præparuit, hoc adhuc necessarium pro firmitate Catholicæ fidei nostra Deo supplex instituire decrevit auctoritas, ut propter roborandam Gentis nostræ novellam conversionem omnes Hispaniarum, & Galliarum Ecclesiæ hanc regulam servent, ut omni Sacrificij tempore ante communionem corporis Christi & sanguinis, juxta Orientalium Patrum morem unanimiter clara voce sacratissimum fidei recenseant Symbolum: ut primum Populi quam credulitatem teneant fateantur, & sic corda fide purificata ad Christi corpus & sanguinem percipiendum exhibeant: dum enim constitutio hæc fuerit perenniter conservata

inculto por la rudeza de aquellos tiempos.

Despues se tuvo una Sesion, donde se hallò presente el Rey Recaredo, y con gran reverencia, manteniendola autoridad Real, habló así à los Padres. 34

El cuidado de los Reyes se debe estender à que con fundamento, y sciencia se entienda la verdad. Porque quanto mas se levanta en las cosas humanas la gloria de la potestad Real, tanto mayor debe ser su providencia en el bien de las Provincias que gobierna, y así Beatísimos Sacerdotes, no solo nos parece obligacion nuestra aplicar la atencion, para que los Pueblos que estan debajo de nuestro dominio, gozen de las felicidades de la paz, sino que tambien debemos atender con el favor de Dios à no ignorar las cosas Celestiales convenientes al gobierno espiritual de nuestros fieles Vasallos, porque si es officio nuestro componer con la potestad Real las costumbres humanas, y refrenar la insolencia de los atrevidos, estableciendo la paz, y sosiego publico, mucho mas debemos cuidar de las cosas divinas, y aspirar à las superiores, para que depues de los errores gozen los Pueblos de la serena luz de la verdad. En esto se à de ocupar quien desea ser remunerado de Dios con duplicados honores, haziendo cuenta que por el se dixeran aquellas palabras: Lo que te esfuerzas à hazer, yo te lo satisfarè à mi buelta. Supuesto ya que vuestra Caridad à exanimado nuestra profesion de la Fè, y la que tambien an hecho los Ecclesiasticos, y los principes Seglares, parece necesario que para firmeza de la Fè Catholica, y la nueva cõversion à ella

de nuestros Vasallos se ordene con nuestra antoridad, que en conformidad de la costumbre de los padres Orientales se diga en todas las Iglesias de España, y de las Gallias concordamente, y en clara voz al tiempo de la comuniõ del cuerpo, y sangre de Christo el Symbolo sacratissimo de la Fè, conque los Pueblos confesando primero lo que crey, y purificados sus corazones con la Fè, lleguen mas dignamente à recibir el cuerpo, y sangre de Christo, y guardandose inviolablemente en la Iglesia de Dios este estilo, se confirmará la creencia de los fieles, y se confundirá la perfidia de los hereges, porque facilmente se inclinan los Hombres à lo que repetidamente an reconocido, y hecho diversas vezes, sin que valga la excusa de ignorancia à quien por la boca de todos sabe lo que tiene, y cree la Iglesia Catholica, y así por reverencia, y firmeza de la sagrada Fè añadirà vuestra Santidad à los Canones Ecclesiasticos que ordenare, esta confesion del Symbolo, que por inspiracion divina à propuesto nuestra Serenidad.

En quanto à la correccion de las costumbres estragadas, condesciende vuestra Clemencia en que con sentencias, y penas rigurosas, y firmes establezcais lo que se debe prohibir, y con decretos constantes afirméis lo que conviene observar.

Hecho este razonamiento prosiguieron los Padres las Sesiones del Concilio, y establezierõ veynte, y tres muy Santos decretos. Entre ellos uno fué que cada año se congregase por el otoño un Concilio, donde entrasen con los Prelados los Iuezes de los lugares, y los

in Dei Ecclesia, & Fidelium ex solido corroboratur credulitas, & perfidia Infidelium confutatur, ad id quod reperitum sapientius recognoscitur, facillime inclinatur. Nec se quisquam jam de ignorantia fidei excusabit à culpa, quando universorum ore cognoscitur, quid Catholica teneatur, & credatur Ecclesia. Omnibus ergo capitulis, quæ adhuc per vestram Sanctitatem regulis Ecclesiasticis adijcienda sunt, hoc pro fidei Sanctæ reverentia, & firmitate proponite, quod de proferendo Symbolo nostra Deo docente decrevit Serenitas. De cætero autem præ inhibendis insolentium moribus meâ vobis consentiente Clementiâ, sententijs terminate distributionibus & firmiori disciplina, quæ faciendâ non sunt, prohibere, & ea quæ fieri debent, immobili constitutione firmare.

Concil. Tol. 3.

y los Oficiales del Patrimonio Real, para que fuesen examinados, y corregidos sus excesos, lo qual se decretò por orden de Recaredo.³⁵

O Rey digno de ser alabado, y imitado de todos los Principes en el respeto, y la reverencia à la autoridad Ecclesiastica, y al mayor bié de los Vassallos, pues mas atento à el que à su potestad suprema, sugetò à los Obispos el Juicio de sus mismos Ministros.³⁶

Era en aquellos tiempos grande la confianza que los Reyes hazian del consejo de los Prelados, poniendo en sus manos los negocios mas graves del gobierno, sin que entre los tribunales Ecclesiasticos, y Seglares uviese competencias de jurisdiccion, conque gozava el Reyno de un feliz sosiego, porque con ninguna cosa se perturba mas, que con ellas, en las quales corre grandísimo peligro la obediencia, y fidelidad de los Vassallos, porque el Pueblo respeta mas à los Sacerdotes, que à sus mismos Principes, y al contrario quando ay còcordancia entre la potestad Ecclesiastica, y Seglar, resulta una concordia, y dulce armonia à las Republicas, como à la musica cò la union del grave, y del agudo. Bien conociò esto aquel gran Emperador justiniano, quando para establecer el Imperio, y afirmalle con la Justicia, ordenò que si los Iuezes de las Provincias no la hiziesen, se pudiese recurrir à los Obispos dan-

doles autoridad para obligallos à dar satisfacciòn à los agrabiados.³⁷ conque agradò tanto à Dios, que le premiò con grandes felicidades, como succediò al mismo Rey Recaredo tan decontado, que en el mismo Concilio ilustraron los Padres su persona con los titulos de Fidelísimo à Dios, de Gloriosísimo, Santísimo, Religiosísimo, Felicísimo, Piísimo, Serenísimo, Catholico, y Orthodoxo.³⁸

Este titulo de Catholico dieron tambien los Concilios que despues se celebraron à los Reyes Egica, Recesvinto, Chintila, y los Papas le fueron còtinuando en los Reyes de Castilla, y Leon, como còsta de diversas cartas, y decretales fuyas, llamandolos con este titulo los Historiadores antiguos. Al mismo Recaredo dieron tambien el titulo de Christianísimo dos Concilios, el de Toledo celebrado el año de 597.³⁹ y el de Barcelona, que se tuvo el año de 599.⁴⁰ dos siglos antes que en el Concilio Maguntino celebrado el año 813. se diese al Emperador Carlo Magno, ⁴¹ de que se refintieron los de Oriente, y se opusieron à el.

Con el mismo titulo fuerò llamados los Reyes Sisebuto, Chintila, Ervigio, y otros, pero le dejaron por el de Catholico, por ser este propio de quien es Hijo verdadero de la Iglesia, y el que señala la unidad con ella.⁴²

Obligò el Rey Recaredo

37. Ex quo nos Deus Romanorum præpotuit Imperio, omne habemus studium universa agere ad utilitatem subiectorum committæ nobis à Deo Reipublicæ, & paulò post. Si verò dum aliquis adierit Judicem Provincie, non invenerit Justitiam: tunc iubemus cum adire sanctissimum Episcopum; & ipsum mittere ad clarissimum Provincie Judicem, aut per se venire ad eum, & præparare eum, ut omnibus modis audiat interpellantem, & liberet eum cum omni Justitia secundum leges nostras, ut non cogatur peregrinari de sua patria proficisci.

Justinian. Novel. 36.

Baron. ann. 527. 40.

38. Regnante gloriosissimo, atque piissimo, & Deo fidelissimo Domino Recaredo Rege.

Cui à Deo æternum meritum, nisi vero Catholico Recaredo Regi?

Cui à Deo æterna Corona, nisi vero Orthodoxo Recaredo Regi?

Concil. Tolet. 3.

Concil. Tolet. 16. Era. 731.

Concil. Casarag. 3. era. 729.

Concil. Tolet. 15. era. 726.

Concil. Tolet. 8. era. 691.

Concil. Tolet. 6. era. 676.

Concil. Tolet. 3. era. 627.

Concil. Tolet. 8. c. 12.

Ioan. Biclari. Chron.

39. Anno feliciter duodecimo Regni Christianissimi & amatoris Dei, gloriosissimi Domini Recaredi Regis.

Conc. Tol. jub. Recat. era. 635.

40. Anno feliciter 14. Regni Christianissimi & Piissimi Domini Recaredi Regis.

Concil. Barcin.

41. In nomine Patris & Filij & Spiritus Sancti, Gloriosissimo & Christianissimo Imperatori Carolo Augusto veræ Religionis rectori, ac defensori Sanctæ Dei Ecclesiæ.

Concil. Mogunt. 1. in prefat.

Loyss. Lop. de stat. secul. civit. Casarag.

42. Non æstus, Frater, Christianus mihi nomen. Catholicus verò cognomen, Illud me nuncupari, hoc ostendit: hoc prodor, inde significor.

Pacian. Epist. 1. ad Sympron.

35. Judices verò locorum, aut Actores fiscaliū patrimoniorum, ex decreto Domini nostri Reccaredi Regis simul cum sacerdotali Còcilio, autumali tempore die Kalendarum Novembrium in unum conveniant: ut discant, quàm piè & justè cū populis agere debeant, nec in angarijs, aut in operationibus superfluis, sive privatum onerent, sive fiscalem gravent. Sint enim prospectores Episcopi secundum Regiam admonitionem, qualiter Judices cum populis agant, ut ipsos præmonitos corrigant, aut insolentias eorum Principum auribus innotescant. Quod si corruptos emendare nequiverint, & ab Ecclesia, & à communione suspendant.

Concil. Tolet. 3.

36. Ex his quidem non tantum hæc sancientes sunt commendandi Episcopi, sed ipse Rex summis laudibus celebrandus utpote quem ipso annuente, volente atque fortasse etiam præcipiente adversus sæculares Magistratus quos præficeret ipse Provincijs, voluerit invigilare sanctos Episcopos, ne quid ab illis præter jus fasque decerneretur.

Baron. ann. 589. 43.

Cyrl. Hierosol. catech.

18.

Baron ann. 595. 51.

43. *Gloriosissimus Dominus recaredus Rex, universis sub regimine nostra potestatis consistentibus. Amatores nos sui divina faciens veritas, nostris principaliter sensibus inspiravit, ut causam instaurandæ fidei, ac disciplinæ Ecclesiasticæ Episcopos omnes Hispaniæ nostro præsentari culmini juberemus. Præcedente autem diligenti, & cauta deliberatione, siue quæ ad fidem conveniunt; seu quæ ad morum correctionem respiciunt, sensus maturitate, & intelligentiæ gravitate constant esse digesta. Nostra proinde autoritas id omnibus ad Regnum nostrum pertinentibus jubet, ut si quæ definita sunt in hoc S. Concilio habito in Urbe Toletana anno Regni nostri feliciter quarto, nulli contemnere liceat, nullus præterire præsumat. Capitula enim quæ nostris sensibus placita, & disciplinæ congrua à præfati conscripta sunt Synodo, in omni auctoritate, siue Clericorum siue quorumcunque omnium observentur & maneant.*
Edit. Reg. Recared. Concil. Tol. 3.

44. *Affeditille Sanctis Patribus non ut Iudex, sed ut Parronus, & executor eorum quæ Patres in fidei negotio statuissent.*
Niceph. lib. 5. c. 16.

45. *Nos ad fidem confirmandam, non ad potentiam ostendendam exemplo Religiosi Principis Constantini Synodo interesse volumus, ut inveterate non ultra multitudinis pravis doctrinis attracta discorde.*

*Concil. Chalced. act. 6.**Joan. Diclar. Chron.*

redo por un edicto à todos sus Reynos à la observancia de los decretos deste Concilio, y se suscribió en el, y confirmó todo lo que se avia establecido. ⁴³ Despues se suscribieron los Padres, y en ultimo lugar Fonsa, Afrila; y Achila Varones ilustres por su sangre; y por sus ministerios, aunque eran Seglares. Esta novedad me obliga à discurrir sobre ella, como parteneçiente à esta Historia.

Es cierto que ninguno de los Emperadores se atrevió à usar desta autoridad de asistir en los Concilios, y firmarlos; antes Constantino (como refiere Nicephoro) quando entrò en el Concilio Niceno, llevó un acompañamiento moderado, y no se asentò hasta que espresamente lo permitieron los Padres, concurriendo en el no como Iuez, sino como Protector, ⁴⁴ y con el mismo fin, y à su exemplo asistió el Emperador Marciano en el Concilio Calcedonense, como se protestò en la oracion, que hizo à los Padres, ⁴⁵ pero segun se à dicho, los Concilios de España eran unas Cortes generales, donde se tratavan las cosas Ecclesiasticas, y Espirituales, y tambien las que pertenecian al gobierno del Reyno, y por razon destas se suscribia el Rey, y se hallavan presentes los Grandes, y los Ministros principales del Palacio, no por los decretos de las cosas Ecclesiasticas, y definicion de las Espiritua-

les, y así no pudo por so-bervia exceder en esto Recaredo, siendo tan religioso que concedió à los Padres en la oracion que les hizo, potestad para establecer leyes, y asegurallas con el rigor de la pena, de que le alava mucho el Cardenal Baronio, ⁴⁶ y menos se puede atribuir à ignorancia, porque en este Concilio se hallò San Leandro Varon doctísimo, y con el otros Prelados ilustres en Santidad, y doctrina. Pero no negamos que pudo ser descuido, por no saberse bié en aquel tiempo el estillo, aviendo sido este Concilio el Primero, en que se hallaron los Reyes. Desta sospecha dà indicios el no averse firmado los otros Sucesores de Recaredo en los demas Concilios; en los quales (como se dirà en su lugar) entraron con gran reverencia, y respeto.

Poseia en este tiempo la Cathedra de San Pedro San Gregorio el Magno, y para mostrar Recaredo su respeto al Padre de la Iglesia, y enseñar à los Subditos quanto se debia venerar la Iglesia, le embió Embajadores que en su nombre le diesen la obediencia, llevandole grandes presentes de oro, y trecientos vestidos, para que se repartiesen entre los Pobres en la Iglesia de San Pedro, ⁴⁷ con orden que pidiesen aprobacion, y confirmacion de lo que se avia establecido en el Concilio de Toledo.

46. *Hactenus Rex Catholicus ad Patres in Synodo consistentes, in omnibus exemplar Religiosissimi Principis præ se ferens, qui ut par est, leges accipiat à Sacerdotibus. Paruerunt ipsi quidem leges Ecclesiasticas sanctas, quibus & Regnum bene disponi posset.*

*Baron. ann. 589. 40.**Concil. Tolet. 3.*

47. *Quo pariter anno indictionis secundæ reperitur Rex Hispaniarum religiosissimus Recaredus delegisse viros valde pios Abbates, eosque Romanam misisse ad limina Apostolorum: quibus munera dedit S. Petro Apostolo offerenda. Mentio de hac legatione habetur in litteris Sancti Gregorii ad ipsum Regem hoc anno redditis.*

*Bar. ann. 599. 25.**S. Gregor. lib. 7. epist. 126. ind. 2.**Joan. Vaf. Hist. Chron. ann. 590.*

Estos

48. Ad eum Pontificem factum de more salutandum obsequiumque deferendum illi debitum, sibi necessarium, à Recaredo Rege missi cum litteris honestissimi Legati sunt, Probinus presbyter & Probino adjuncti aliquot Abbates, Addita ex auro munera, præterea trecentos vestes in usus pauperum Ecclesiæ S. Petri (ea ætate collegia pauperum Ecclesiæ redditibus sustentabantur.) Leandri consilio & hortatu præstitum officium (sic pugamus) cui cum Gregorio Magno à superioribus annis familiaritas erat & conjunctio animorum præcipua. Studiorum similitudo, & vitæ in utroque sanctitas par amicitia devinxerat.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 1.

49. Explere verbis Excellentissime Fili non valeo, quantum tuo opere, tuâ delectator. Audita quippe novi diebus nostri virtute miraculi, quod per Excellentiam tuam cuncta Gothorum Gens ab errore Arianæ hæresis in fidei rectæ soliditatem translata est, exclamare cū Propheta libet: *Hæc est immutatio dextera Excellens*. Cuius enim vel saxum pectus tanto hoc opere cognito nō statim in Omnipotentis Dei laudibus, atque in tuæ Excellentie amore mollescat? Hæc mi frater quæ per vos acta sunt sæpè convenientibus filiis meis dicere, sæpè cum eis contra pariter admirari delectat. Hæc me plerumque etiā excitant, quod piger ego, & inutilis tunc inerti otio torpeo, quando in animarum cōgregationibus pro lucro Cælestis Patriæ Reges elaborant. Quid itaque ego in illo tremendo examine Judici venienti distursum, si tunc illuc vacuus venero, ubi tua Excellentia greges post se fidelium ducet, quos modò ad veræ fidei gratiam per studiosam, & continuam prædicationem traxit? Sed est mihi, bone vir, hoc ex Dei munere in magna cōsolatione, quia opus sanctum quod in me non habeo, diligo in te. Cumque de tuis actibus magnā exhortatione gaudeo, ea quæ per laborem tua sunt, per charitatem mea fiunt. De conversione igitur Co-

Estos Embaxadores se detuvierō mucho tiempo en el viaje por las tempestades del mar, y quando llegaron, fueron muy bien recibidos del Santo Padre, 48 el qual en demostración de su estimación, y afecto escribió à Recaredo una carta tan elegante, y con tan Santas amonestaciones, que nos à parecido muy conforme al instituto desta obra ponella aqui traducida. 49

No es posible, Excellentísimo Hijo, que pueda yo explicar con palabras quanto me consuelo con tus obras, y con tu salud. Porque aviendo entendido que por vuestra Excelencia à sucedido en vuestra edad el nuevo milagro, de que toda la Nacion Goda dejando los errores de la Heresia Arriana, se aya reducido à la firmeza de la verdadera Fé, esclamo con el Propheta, diciendo, esta mudanza es de la diestra del muy Alto, porque no avrà corazon tan de piedra, que oyendo esta obra no se disuelva enternecido en alabanzas de Dios todo poderoso, y en amor de vuestra Excelencia, y así confieso que muchas veces discurro con mis Hijos, no sin maravilla, y consuelo de lo que aveis obrado, lo qual me confunde, viendo que yo perezoso, y inutil bivo entorpecido en ocio, quando los Reyes estan trabajando para grangear almas à la Patria celestial. Que escusa pues poder tener en el juicio de aquel Tribunal tremendo, quando me presente en el solo, y entre vuestra Excelencia acompañada de tantos Fieles, como à traído à la gracia de la verdadera Fé con la continua, y cuidadosa predica-

cion? Pero me consuela mucho, que por fabor de Dios amo en vos lo Santo que en mi no ay, y que regocijandome de vuestras acciones exercitadas con tanto trabajo, las haze mias la Caridad, y así en esta obra vuestray en este regocijo mio de la conversion de los Godos quiero acompañar la esclamacion de los Angeles, diciendo, Gloria sea à Dios en el Cielo, y paz en la tierra à los Hombres de buena intencion, porque segun pienso, estamos también obligados à dar gracias al Omnipotente Dios desta obra, en que sibien no emos tenido parte, somos participantes della por el consuelo que nos resulta.

Quan gratos ayan sido al Principe de los Apostoles San Pedro los dones de Vuestra Excelencia lo testifica la bondad de su vida, porque como dizen las Sagradas Letras, las ofertas de los Iustos aplacan à Dios, el qual no mira à lo que se dà, sino à quien lo da, y así dize la Escritura, que mirò Dios à Abel, y à sus dones, y no à Cain, ni à lo que ofrecia: y aviendo de dezir que mirò Dios à los dones, puse primero con particular atencion que mirò à Abel, mostrando que no por los dones se agradò Dios del que los ofrecia, sino que le agradaron los dones por quien los ofrecia, y así se conoze quan accepta aya sido vuestra oferta, pues antes la aveis hecho de las almas convertidas de vuestros Subditos, que del oro.

En quanto à los abades embiados con el presente al bienaventurado S. Pedro, que dezis averse buuelto à España por la fatiga del viaje, y violencia del Mar, no por eso andejado de ser bien recibidos, aviendo

thorum in vestro opere, & in nostrâ exultatione libet cum Angelis exclamare: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis*. Nos enim, ut existimo gratiarum amplius Omnipotenti Domino debitores sumus, qui etsi vobiscum nihil egimus, vestro tamē operi congaudentes participes sumus. Beatus verò Petrus Apostolorum Princeps quàm libenter munera Excellentie vestre suscepit, ipsa cunctis liquido vita vestra testatur. Scriptum quippe est: *Vota Iustorum placabilia*. Neque enim in Omnipotentis Dei iudicio quid datur, sed à quo datur aspicitur. Hinc est enim quod scriptum est: *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera ejus, ad Cain autem & ad munera ejus non respexit*. Disturus quippe quia Dominus respexit ad munera, præmisit sollicitè, quia respexit ad Abel. Ex qua re patenter ostenditur, quia non offerens à muneribus, sed munera ab offerente placuerunt. Vestra itaque oblatio quàm sit grata ostenditis, qui daturus es, prius ex conversione Gentis subditæ animarum munera dedistis. Quod verò transmisissos Abbates, qui oblationem vestram beato Petro Apostolo deferrebant, vi maris dicitis fatigatos ex ipso itinere ad Hispanias remeasse: non munera vestra repulsa sunt quæ postmodum pervenerunt, sed eorum qui transmissi fuerant, constantia est probata, an scirent sancto desiderio objecta pericula vincere, & in fatigatione corporis mente minimè lassari. Adversitas enim quæ bonis votis objicitur, probatio virtutis est, non iudicium reprobationis. Quis enim nesciat quam prosperum fuit, quod beatus Paulus Apostolus prædicaturus ad Italiam veniebat, & tamē veniens naufragium pertulit? Sed navis cordis in marinis fluctibus integra stetit. Præterea indico, quia crevit de vestro opere in laudibus Dei hoc quod dilectissimo filio meo probino Presbytero narrante cognovi: quia cum vestra Excellentia constitutionem quandam contra Judæorum perfidiam de-

disset, hi de quibus prolata fuerat, rectitudinem vestre mentis inflectere pecuniarum summam offerendo moliti sunt, quam Excellentia vestra contempsit, & Omnipotentis Dei placere iudicio requirens, auro innocentiam prætulit. Qua in te mihi David Regis factum ad memoriam venit, qui dum concupita aqua de cisterna Bethleemica, quæ inter hostiles cuneos habebatur, ab obsequentibus militibus fuisse allata, protinus dixit: *Abstine à me, ut sanguinem Inferum hominum bibam.* Quam quia fudit, & bibere noluit, scriptum est: *Libavit eam Domino.* Si igitur ab armato Rege in Sacrificium Dei verba est aqua contempta, pensemus quale Sacrificium Omnipotentis Deo Rex obtulit, qui pro amore illius non aquam, sed aurum accipere contempsit? Itaque, Fili Excellentissime, fidenter dicam, quia libasti aurum Domino, quod contra eum habere noluit. Magna sunt hæc & Omnipotentis Dei laudi tribuenda. Sed inter hæc vigilantissimi studio antiqui hostis infideli cavenda, qui quædam maiora in hominibus dona conspiciunt, tantò hæc auferre subtilioribus insidijs exquirunt. Neque enim latrunculi in via capere viatores vacuos expetunt, sed eos qui auri vascula, vel argenti ferunt. Via quippe est vita, præsens. Et tanto quisque necesse est ut insidiantes spiritus caveat, quantò maiora sunt dona quæ portat. Opportet ergò Excellentiam vestram in tanto hoc de conversione Gentis subditæ munere quod accepit, summopere custodire prius humilitatem cordis, ac deinde munditiam corporis. Cum enim scriptum sit: *Omnia qui se exaltant, humiliabuntur, & qui se humiliant, exaltabuntur*: profectò liquet, quia ille veraciter alta amat, qui mentem suam ab humilitatis radice non defecat. Sæpe namque malignus spiritus ut bona destruat, quibus prius adversari non valuit, ad operantis mentem post peractam operationem venit, eamque tacitis cogitationibus ipse quibusdam suis laudibus excutit, ita ut decepta mens

aviendo llegado despues, mostrando su constancia en vencer los peligros, y que sus cuerpos, pero no sus espiritus se rindieron al trabajo, siendo la adversidad que se opone à los buenos intentos argumento de la virtud, y no señal de reprobacion, porque quien ignora la importancia de la venida del Beato Apostol San Pablo à Italia, y con todo eso padeció un naufragio, en que la nave del corazon estuvo constante entre las olas del Mar.

Mucho se à acrezentado (à mi juicio) la gloria de Dios con lo que nuestro amado hijo el Sacerdote Probino me à referido, que aviendo Vuestra Excellencia hecho una constitucion contra la perfidia de los Indios, no pudieron inclinar vuestra Santa intencion à revocalla, despreciando Vuestra Excellencia la oferta que hazian de una suma grande de dinero, porque la revocase prefiriendo al interer el agradar à Dios, y la inocencia al oro, lo qual me trae à la memoria aquella accion del Rey David, quando aviendo traído sus soldados agua de la cisterna de Bethlen, que estava en medio de los Reales de sus Enemigos, dijo, Nunca Dios quiera, que yo beva la fangre de los justos, y porque la deramò sin querella beber, dize la Escritura que la sacrificò à Dios, Pues si el agua despreciada de un Rey armado se convirtió en sacrificio à Dios, podemos inferir quanto grato le será el de un Rey que por su amor rehusò recibir, no el agua, sino el oro. Por lo qual, Excellentissimo Hijo, os digo ingenuamente que aveis sacrificado à Dios el oro, que no aveis querido recibir contra el. Grandes son

estos actos, los quales resultan en alabanza de Dios Omnipotente, pero entre ellos es menester estar con vigilante cuidado contra las asechanzas del antiguo Enemigo, porque quanto mayores son las perfecciones que reconoce en los hombres, tanto mas procura quitarselas con sutiles artes. No salen los Ladrones à robar à los amigos vacios, sino à los que llevan plata, y oro. Que es nuestra vida, sino un camino, y quien mas cargado de dotes del animo paga por el, mas debe recatarse de los Espiritus malignos, y así Vuestra Excellencia en esta accion de la conversion de su Gente atiende primero à la humildad de su corazon, y despues à la pureza de su cuerpo, porque diziendo la Escritura, que quien se exalta, será humillado, y quien se humilla, exaltado, aquel verdaderamente ama las cosas altas, que no corta en su alma las raizes de la Humildad, y muchas vezes el Espiritu maligno quando no puede impedir al principio las buenas obras, introduze despues en la imaginacion pensamientos de vanagloria, para que engañada el Alma se maraville, y pague de sus operaciones, y mientras con oculta jactancia se alaba à sí misma, queda privada de la gracia de quien suè autor dellas: dedonde naze lo que dijo el Propheta. Confiando en tu hermosura as adulterado en tu propio nombre: porque la confianza del Alma en su hermosura es gloriarse dentro de sí de su misma accion, y quando lo que obra bien no lo atribuye à alabanza de su Criador, sino procura la gloria de su fama, adultera en su nombre.

Por

admiretur ipsa quàm sine magna quæ fecit. Quod dum per occultum tumorem apud semetipsam extollitur, ejus, qui donum tribuit, gratia privatur. Hinc est enim quod per Prophetæ vocem contra superbientem animam dicitur: *Habens fiduciam in pulchritudine tua, fornicata es in nomine tuo.* Fiduciam quippe animam in pulchritudine sua habere, est in semetipsa de iusta actione præsumere. Quæ in suo nomine fornicatur, quando in hoc quod recte egit, non Conditoris laudem dilatarì appetit, sed suæ opinionis gloriam requirit. Hinc rursum per Prophetam scriptum est: *Quo pulchrior es, descende.* Anima etenim unde est pulchrior, inde descendit, quando ex virtutis decore quo exaltari apud Deum debuit, ab ejus gratia per suam elationem cadit. Quid ergò in his agendum est, nisi ut malignus spiritus cum nobis ad elevandam mentem reducit bona quæ egimus, nos semper ad memoriam mala nostra revocemus? quatenus & mala nostra cognoscamus esse quæ peccando fecimus, & solius Omnipotentis Dei munera, cuius peccata declinamus. Custodienda est quoque munditia corporis in studijs bonæ actionis: quia juxta vocem prædicantis Apostoli. *Templum Dei Sanctum est quod estis vos.* Qui rursus ait: *Hæc est enim voluntas Dei Sanctificationis vestra.* Quam sanctificationem quid dixerit, ostendens protinus adjunxit: *Ut abstineatis vos à fornicatione, ut sciatis nusquamque vestrum suum vos possidere in sanctificatione & honore, & non in passionibus desiderij.* Ipsa quoque Regni gubernacula ergà Subiectos magno sunt moderamine temperanda, ne potestas mentem surripiat. Tunc enim Regnum bene regitur, cùm regnandi gloria animo non dominatur. Curandum quoque est ne ira surrepat. Ne fiat citius omne quod licet. Ira quippe etiam cum delinquentium culpas exquirat, non debet mentis quasi domina præire, sed post rationis tergum velut ancilla famulari, ut ad faciem iustitiae veniat. Nam si semel mea-

tem possidens ceperit, iustum esse deputat etiam quod crudeliter facit. Hinc enim scriptum est: *Ira Viri Iustitiam Dei non operatur.* Hinc rursus dicitur: *Sit omnis homo velox ad audiendum, tardus ad loquendum, & tardus ad iram.* Hæc autem vobis auctore Deo omnia fertare non ambigo. Sed occasione admonitionis exortâ, bonis vestris actibus me furtivè subiungo, ut cum non admoniti faciris, quando vobis admonens additur, jam non soli faciatis. Omnipotens autem Deus in cunctis actibus vestris Cælestis brachij extensione vos protegat, vobisque & præsentis vitæ prospera, & post multa annorum curricula gaudia concedat æterna. Clavim verò patulam à sacratissimo beati Petri Apostoli corpore pro ejus benedictione transmisimus, in qua inest ferrum de catenis ejus inclusum: ut quod collum illius ad martyriū ligaverat vestrum ab omnibus peccatis solvat. Crucem quoque deditatori præsentium vobis offerendam, in qua lignum Dominicæ Crucis inest, & capilli beati Ioannis Baptistæ. Ex qua semper solatium nostri Salvatoris per intercessionem Præcursoris ejus habeatis. Reverendissimo autem fratri Coepiscopo nostro Leandro pallium à beati Petri Apostoli sede transmisimus, quod & antiquæ cōsuetudini, & nostris moribus, & ejus bonitati, atque gravitati debeamus. Item in anagnostico ante longum tempus dulcissima mihi vestra Excellentia Neapolitano quodam Juvene veniente mandare curaverat, ut pijsimo Imperatori scriberem, quatenus pasta in chartophylacio requireret, quæ dum inter piæ memoriæ Justinianum Principem, & jura Regni vestri fuerant emissa, ut ex his colligeret quid vobis fervare debuisset. Sed ad hoc faciendum dux res mihi vehementer obstiterunt. Una, quia chartophylaciū prædicti piæ memoriæ Justiniani Principis tempore ita surripiente subito flamma incensum est, ut omnino ex ejus temporibus penè nulla charta re-

Por lo qual dýo el mismo Propheta, quanto mas hermosa fueres, tanto mas te humilla, porque baja el alma al paso que es mas hermosa, quando de la belleza de la Virtud, conque delante de Dios avia de ser levantada, cae por su arrogancia de su gracia.

Lo que pues se debe hazer en este caso es, que quando el Espritu maligno nos representa las buenas obras que emos hecho, para que nos gloriamos dellas, traigamos nosotros à la memoria las que emos cometido malas, reconociendo que estas son propias obras nuestras nacidas del pecado, y que aquellas proceden de la gracia de Dios todo poderoso, con la qual declinamos del pecado. Tambien se à de guardar la limpieza del cuerpo en los deseos de las buenas obras, porque segun la voz del Apostol, el Templo de Dios, que sois vosotros, es santo, y añade despues, porque es voluntad de Dios vuestra Santificacion, y explicando en que consiste esta Santificacion, dize que os abstengais del pecado, teniendo entendido cada uno de vosotros, que debe poseer su vaso en santificacion, y en honra, y no en las pasiones de su deseo.

Tambien la dominacion del Reyno, y el gobierno de los Subditos se an templar con la moderacion, sinque la potestad arrebate los sentidos, porque entonzes es bien administrado el Reyno, quando no predomina la gloria de mandar, en que tambien se à de procurar, que no señoree la Ira, ni que con ella se apresure la execucion de todo lo que se puede, porque la Ira ni aun

en el castigo de los Delinquentes debe adelantarse à la intencion como señora, sino yr à sus espaldas como Criada, y pasar adelante, quando se lo mandare, porque si una vez predomina la Ira al Entendimiento, juzga por justo lo que executa con crueldad, y por eso està escrito, que la Ira del Hombre no obra la Justicia de Dios, y en otra parte amonesta, que cada uno sea diligente en oyr, y tardo en las palabras, y en la Ira.

Yo no dudo, de que vos observais con el favor de Dios todas estas cosas, pero la ocasion à obligado à esta amonestacion, sin que aya sido mi animo de introducirme en vuestras buenas obras, para que lo que obrais sin ser amonestado, parezca con la admonicion, que no aveis obrado vos solo. Dios todo poderoso os defienda, y ampare en todas vuestras obras, y os conceda prosperidad en esta presente vida, y despues de muchos años os haga participante de los gozos eternos.

Con esta carta os embio una llave pequeña tocada en el Sacratissimo cuerpo del bienaventurado Apostol San Pedro por bendicion suya, donde va incluido hierro de sus cadenas, para que lo que ligò su cuello en el Martyrio, desate el vuestro de todos los pecados.

Tambien con el portador os ofrezco una Cruz, en la qual ay parte del madero de aquella del Señor, y de los cabellos de S. Juan Bautista, para que en virtud dellos participéis del consuelo de nuestro Salvador por la intercesion de su Precursor.

A nuestro Reverendissimo Hermano, y juntamente Obispo Leandro embiamos el pa-

maneret. Alia autem, quia quod nulli dicendum est, ea quæ contra te sunt, apud temetipsum debes documenta requirere, atque hæc pro me in medium proferre. Ex qua re hortor ut vestra Excellentia suis moribus congrua disponat, & quæque ad pacem pertinent, studiosè peragat, ut Regni vestri tempora perlonga sint, annorum curricula in magna laude memoranda. Præterea transmisimus clavim aliam à sacratissimo beati Petri Apostoli corpore, quæ cum digno honore reposita, quæque apud vos invenerit benedicendo multiplicet.

S. Greg. Mag. lib. 7. epist. ind. 2. epist. 126.

30. Sanctitatis
sua suscepit episto-
lam solius charita-
tis calamo scriptam.
Ex corde enim
lingua tinxerat,
quod in cartæ pa-
gina refundebat.
Bonis autem Sapien-
tesque Viri, cum
legeretur, affue-
runt, quorum sta-
tum viscera in cõ-
punctione com-
mota sunt. Cœpit
quisque amoris
manu in suo cor-
de te rapere: quia
in illa epistola tuæ
mentis dulcedine
non erat audire
sed cernere. Ac-
tendebantur, &
mirabantur sin-
guli: atque ipse
ignis audientium
demonstrabat qui
fuerit ardor dicen-
tis. Nisi enim
prius in se faces
ardeant, aliam nõ
succedunt. Ibi
ergo vidimus quã-
tã charitate tua
mens arserit, quæ
sic & alios accen-
dit. Vitam verò
vestrã, cujus ego
semper cum mag-
nã veneratione
reminiscor, mini-
mè noverant, sed
eis altitudo vestri
cordis patuit ex
humilitate sermo-
nis. Vitam autem
meam cunctis esse
imitabilẽ illa ve-
stra Epistola lo-
quitur. Sed quod
non est ita ut dici-
tur, sit ita quia di-
citur, ne, qui non
solet, mentiatur.
Ad hæc autem
breuiter cuiusdam
bonæ mulieris
verba loquor: *No-
lite me vocare
Noëmi, id est, pul-
chram, sed vocate
me Mara, quia
amaritudine plena
sum.* Neque enim
bone vir, hodie
ego sum ille quem
nostri. Multum fa-
teor exterius pro-
ficiendo, interius
cecidi: neque de
eorum numero
esse pertimesco, de
quibus scriptum
est: *Deieci eos
dum allevarentur.*
Cum allevatur e-
nim, deiecitur, qui

lio de la Sede del bienaventurado
Apostol S. Pedro, como debemos a
la antigua costumbre, a nuestros
esfilos, a su bondad, y gravedad.

En una carta que me trujo un
mancebo Napolitano me embio a
dezir Vuestra Excellencia dulcissi-
ma, que escribiese al piadosissimo
Emperador, que hiziese buscar en
su archivo las escrituras, que los
dias pasados fueron otorgadas por
la piadosa memoria del Principe
Iustiniano sobre los derechos de
vuestro Reyno, para saber lo que de
vuestra parte se debia observar, pero
para executallo se an ofrecido dos
grandes impedimentos, el primero
que el archivo del dicho Iustiniano
de piadosa memoria se quemò acci-
dentalmente en su tiempo, sin que
aya quedado papel alguno. El segun-
do impedimento no conviene que se
sepa, y es que aquella transaccion es
tra vos, y asi amonesto a Vuestra
Excellencia que proceda segun su
costumbre, observando religiosa-
mente lo que tocãre a la Paz, para-
que Vuestro Reynado quẽde glorioso
en los siglos futuros.

Tambien os embio otra llave, que
a estado puesta sobre el Sacratissimo
Cuerpo del bienaventurado Apo-
stol San Pedro, la qual tendreis en
gran veneracion, paraque con su
bendicion se multipliquen vuestras
cosas.

Esta carta no se puso en
el registro la fecha.

Los mismos Embajadores
de Recaredo trujeron a S.
Leandro el palio, que S. Gre-
gorio le embiava, y con el esta
carta digna del ingenio, y mo-
destia de tan gran Santo.⁵⁰

Recibi la carta de Vuestra San-
tidad escrita con la pluma sola de la
Caridad, aviendo la Lengua toma-
do del corazon la tinta que se es-
primio en el papel. Al leella se
hallaron presentes Varones buenos,
y sabios, cuyas entrañas se compun-
gieron con ella, y cada uno con mu-
cho amor os recogia en su corazon,
porque en aquella no se oia, sino se
veia la dulzura de vuestro enten-

dimiento, y asi todos ellos se
encendian, y se maravillava,
descubriendose por el fuego
de los que oian, qual fuese el
ardor de quien escribia, por-
que si no arden las antorchas,
no pueden encender a otras.
Alli vimos en quanta cari-
dad esta abrasada vuestra
Alma, pues asi abrasa a las
demas. No tenian noticia de
vuestra persona (que con tan-
ta veneracion tengo presen-
te) pero conozieron la alteza
de vuestro corazon por la hu-
mildad de vuestras palabras.

Decis en vuestra carta,
que mi vida es digna de ser
imitada de todos, pero lo que
como se dize no es, sea como
se dize, porque lo dize quien
no suele mentir. Con todo eso
respondo a ello con las pala-
bras de aquella buena Muger,
quando dijo, no me llameis
Noëmi, que quiere dezir
hermosa, sino llamadme
amarga, porque estoy
llena de amargura. Ya no
soy, Hermano mio, el que co-
nocistes, porque os confieso
que aunque en lo exterior me
veo adelantado, è caido mu-
cho de lo interior, y temo que
soy uno de aquellos, por quien
se dijo, los aveis abatido,
quando fueron levanta-
dos, porque es abatido el que
estando ensalzado creze en
las honras, y decreze en las
costumbres. To siguiendo mis
dictámenes avia deseado con
estremo ser oprobrio de los
Hombres, y el desecho del
Pueblo, y correr con la suerte
de aquel que como dijo el
Psalmista. Dispuso dentro
de su corazon la subida
en el valle cercado de
lagrimas, paraque tanto mas
verdaderamente subiese, quã-
to mas estuviese humillado
en el, pero agora me oprime
mucho la carga pesada del
honor. Los cuidados me ha-

honoribus proficit, &
moribus cadit. Ego enim
vias mei capitis sequens,
summo perẽ esse decre-
ram opprobrium homi-
num, & abjectio plebis:
atque in ejus sortem cor-
rere, de quo rursus per
Psalmistam dicitur: *Agu-
sus in corde suo disposuit in
valle lachrymarum:* ut
videlicet tantò verius in-
tus ascenderem, quantò
per convallem lachryma-
rum foris humilior jace-
rem. At me multum aunc
deprimit honor aerofus,
curæ innumere pertrus-
pant, & cum sese ad Deũ
animus colligit, hunc suis
impulsibus, quasi qui-
busdam gladiis scindunt.
Nulla cordis quies est.
Prostratum infimis jacet
suz cogitationis pondere
depressum. Aut rara val-
de, aut nulla hoc in subli-
mia penna contemplatio-
nis levat. Torpet ignava
mens, & circumlattan-
tibus curis temporalibus,
jam penè ad stuporem
deducta cogitur modò
terrena agere modo et-
iam quæ sunt carnalia
dispensare. Aliquando ve-
rò fastidio exigente com-
pellitur quædam etiam cū
culpa disponere. Quid
multa loquar? Vita suo
pondere sanguinem sudat.
Nisi enim sanguinis no-
mine culpa censeretur;
Psalmista non diceret:
Libera me de sanguinibus.
Cum verò culpam culpis
jungimus; hoc quoque
quod per alium Prophe-
tam dictum est, implemus:
Sanguis sanguinem tetigit.
Sanguis enim sanguinem
tangere dicitur, cum cul-
pa culpæ adjungitur, et
iniquitatis cumulus mul-
tiplicetur. Sed inter hæc
per Omnipotentem Deũ
deprecor, in perturbatio-
nis fluctibus lapsus me
orationis manu me te-
neas. Quasi enim prope-
ro flatu navigabam, cum
tranquillam vitam in Mo-
nasterio ducerem. Sed
procellosis subito moi-
bus tempestas exorta, in
suã perturbatione me ra-
puit, & prosperitatem ini-
neris amisi: quia quicquid
perdita mentis naufragiũ
perituli. Ecce nunc in un-
perituli. Ego nunc in un-
dis versor, & tuæ interces-
sionis tabulam quaero: ut
qui in mari integræ dives
ad portum pervenire non
merui, saltem post dampna
ad littus per tabulam re-
ducatur.

zen

De podagre verò molestia Sanctitas vestra, ut scribit, affligitur, cuius dolore assiduo & ipse vehementer attritus sum. Sed facilis erit consolatio, si inter flagella quæ patimur, quæque fecimus ad memoriam delicta revocemus, atque hæc non jam flagella, sed dona esse conspiciamus: si, quia carnis delectatione peccavimus, carnis dolore purgamur. Præterea ex benedictione beati Petri Apostolorum Principis pallium vobis transmisimus ad sola Missarum solemnia utendum. Quo transmissio valde debui qualiter vobis esset vivendum admonere. Sed locutionem supprimo, quia verba moribus anteitis. Omnipotens Deus suâ vos protectione custodiat, atque ad Cælestis remunerationem patriæ, cum multiplici animarum fructu perducatur. Ego autem quantâ occupatione deprimar, & debilitate, brevis attestatur Epistola, in quâ ei, quem multum diligo, parum loquor.

S. Greg. Mag. lib. 7. epist. ind. 2. epist. 125.

T b es. Concion. tom. 2. Gabr. Talav. Histor. Guadal. lib. 1. c. 1.

Bocius de Sign. Eccles. tom. 1. lib. 9. c. 9.

Radill. Hist. Eccl. cont. 6. c. 71.

Maries. lib. 5. Tit. 19.

Ioan. Mar. de reb. Hist. 1.6. c. 1.

zen gran ruido, y quando mi Alma se recoge à tratar con Dios, la dividen como espadas sus golpes. No ay quietud en mi corazon. Postrado està por el suelo y rendido con la carga de los pensamientos. Pocas, ò ningunas plumas le levantan à lo alto de la contemplacion. Està entorpecida el Alma, y al rededor della ladran los cuidados temporales, y como fuera de si misma se reduce por fuerza à tratar de las cosas de la tierra, y tambien à dispensar en las humanas. Algunas vezes es compeliada con demandas fastidiosas, y otras obligada no sin culpa à concedellas, y para decillo en una palabra, juda sangre vencida con el peso destas cosas. Y si con esta palabra sangre no entendiese el Psalmista la culpa, no avria dicho, libradme Señor de la fangre, y por eso quando juntamos culpas à culpas, cumplimos lo que diò otro Propheta. La fangre tocò à la fangre, porque un pecado sobre otro multiplican el colmo de la maldad.

Hallandome pues en este estado entre las olas de la perturbacion, os ruego por Dios todo poderoso, que me detengais con la mano de vuestras oraciones, porque quando vivia en el Monasterio quietamente, nabegava con prospero viento, pero levantada la tempestad con procelosos movimientos me arrebatò, y perturbado perdi la bonanza de la navegaciõ, y sin la quietud del Alma padeci naufragio. Entre sus olas busco la tabla de tu intercesion, para que quien no mereciò llegar rico con la nave entera al puerto, pueda por lo menos salir en esta tabla à la orilla.

Escribeme Vuestra Santidad, que le aflige la gota, de

cuyo dolor continuo yo tambien estoy muy quebrantado, pero serà facil el consuelo, si en el castigo que padecemos nos acordaremos del delito, con lo qual los azotes se convertiran en mercedes, pues purgaremos con el dolor de la carne lo que con su deleyte avemos pecado.

Os embiamos con la bendicion del bienaventurado S. Pedro Principe de los Apostoles el Palio, de que usareis solamente en las solemnidades de las Misas, y con esta ocasion os debiera amonestar de la manera que aveis de vivir, sino supiera que vuestras obras preceden à mis palabras.

Dios todo poderoso os guarde con su proteccion y con mucho fruto de las almas os lleva à gozar del galardón de la Patria celestial. La brevedad desta carta es argumento de mis ocupaciones, y achaques, pues hablo poco à quien amo mucho.

Tambien no està en el registro la fecha desta carta; descuido ordinario de las Secretarias.

Tradiciõ es que entre otras cosas embiò San Gregorio à Sã Leandro una imagen de madera de nuestra Señora, la qual despues se hallò en una caxa, donde estavan sepultados los cuerpos de S. Fulgencio Obispo de Ecija, y de Santa Florentina su hermana, y oy se venera con gran devocion en Guadalupe.

En el mismo año que se celebrò en Toledo el tercer Concilio mandò Recaredo que se celebrase otro en Narbona, ⁵¹ aviendo reconocido que la rebelion pasada avia nacido de la diversidad de Religion, y que convenia unir con la Catholica los animos, previniendo el exceso de algunos abusos. El de la purpura era grande en los Clerigos, y se prohibiò à todos el vestirse della, ⁵² por ser arrogante, y mundana permitida à los Principes Seglares, y no à los

51. Narbonense Concilium anno quarto Recaredi, atque Era sexcentesima vigesima septima. In nomine Domini nostri Jesu Christi anno feliciter quarto Regni Domini nostri gloriosissimi Recaredi Regis Narbonæ.

Concil. Narbon. an. 589. in princip.

52. Hoc regulariter definitum est, ut nullus Clericorum vestimenta purpurea induat. quæ ad iactantiam pertinent mundialium, non ad religiosam dignitatē; ut sicut est devotio in mente, ita & ostendatur in corpore: quia purpura maximè Laicorum potestate præditi debetur, non Religiosis.

Concil. Narbon. can. 2.

Religiosos, y mucha la sobervia que della les nacia. El exceso, y desatemplanza la hizo indecente, porque fuè precepto de Dios que se usase della en las vestiduras del Sumo Sacerdote, lo qual con mayor razon introdujeron despues los Pontifices por ser mayor el honor, y gloria que se debe al Sacerdocio de Christo, que al de Aaron. tambien la usan los Cardenales como Principes de la Iglesia, en señal de que por ella estan dispuestos à derramar su sangre.

En otro Canon se ponen graves penas à los Eclesiasticos de orden sacro, que bivieren en las plazas, ò que se detuvieren en ellas, ⁵³ y dize los Padres que esto lo ordenan, siguiendo los antiguas constituciones. O tiempos, ò costumbres, las pasadas son confusion de las presentes.

Despues de celebrados estos Concilios murió la Reyna Bada, y juzgando Recaredo por conveniente afirmar las pazes con los Reyes de Francia, y asegurallas con nuevos vinculos de sangre que borrasen las ofensas pasadas, embiò Embajadores al Rey Childeberto, y à Guntrando. ⁵⁴ Este los oyò, pero no concediò la paz obstinado en los odios pasados. Childeberto bolviò à renovalla, avièdo protestado, y certificado los Embajadores que Recaredo no fuè cóplice en la muerte de Ermenegildo, ni en la prision de Ingunda.

Asentadas estas pazes le pidieron por Elposa para Reccaredo à su Hermana Clodovinda, y aunque entonzes no se atreviò à ofrezella sin notiça, y consentimiento de Guntrando, que antes se avia ofendido mucho de que se pacificase con Recaredo, à cuya causa atribuia las rotas pasadas, con todo eso como el tiempo no menos induze olvido en las injurias, que en los beneficios se concluyò el matrimonio.

En el quinto año del Reynado de Recaredo San Leandro Obispo de Sevilla observante de lo que se avia ordenado en el Concilio antecedente de Toledo, que cada año en las Provincias Metropolitanas se celebrasen Concilios, convocò uno en la suya, que fuè el Primero de Sevilla, donde concurrieron siete Obispos. No se hallan sus actas sino solamente una carta firmada de S. Leandro, y de los demas Prelados, embiada à Pegasio Obispo de Eciya. ⁵⁵ Lo mas notable della es, que por el descuido de los Obispos en consentir que los Clerigos tengan en sus Casas mugeres estrañas, ordenò el Concilio que los Iuezes las hiziesen esclavas suyas con juramento de no restituillas à los Clerigos. ⁵⁶

En este concilio (como también en el de Toledo) se hallò Agapio Obispo de Cordova, à quiè se apareciò el Santo Martir Zoilo, y le revelò donde estava desconocido su

53. Nam & hoc secundum prescorum censuram Canonum finitum, ut nullus Clericus, Subdiaconus, Diaconus vel Presbyter in plateis resideat, certe nec in plateis stare & famulis diversis commisceri.

Concil. Narbon. c. 4.

54. Post hæc Richaredus Legationem ad Gunthramnum atque ad Childebertum direxit pacis gratiâ, ut scilicet sicut in fide se adferebat unum, ita & charitate se præstaret unitum. Sed à Gunthramno Rege repulsi sunt, dicente. Qualem mihi fidem promittere possunt, aut quemadmodum à me credi debent, qui neprem meam Ingundem in captivitatem tradiderunt, & per eorum insidias vir ejus interfectus est, & ipsa in peregrinatione defuncta? Non recipio ergo Legationem Richaredi, donec me Deus ulcisci jubeat de his inimicis. Hæc Legati audientes ad Childebertum proficiscuntur, à quo & in pace excepti sunt, dicentes: Vult se dominus noster frater tuus Richaredus de hoc crimine exuere quod ei imponitur, quasi in mortem sororis vestræ fuisset conscius. De quo sacramento si vultis, aut qualibet aliâ conditione idoneus reddi potest. Deinde datis gratiæ vestræ decem millibus solidorum charitatem vestram habere desiderat, & ut ille vestro utatur solario, & vos ejus ubi necesse fuerit, beneficij potiamini. Hæc illis dicentibus promiserunt Childebertus Rex, & mater ejus pacem & charitatem cum ipso se integrè custodituros. Acceptisq; ac datis muneribus addiderunt Legati: Jussit etiâ Dominus noster ponere verbum in auribus vestris de filiâ sive sorore vestra Clodovinda, ut ei tradatur in matrimonium, quo facilius pax, quæ inter vos promittitur confirmetur.

Greg. Turon. hist. Franc. lib. 9. c. 16.

55. Domino sancto, & reverenter à nobis honorando charissimo Fratri Pegasio Episcopo, Leander, Joannes, Agapius, Stephanus, Basilus, Velatus, Sintitius, & Petrus Episcopi, qui in unum in Urbe Spalensi adfuimus, sanctitatem tuam charitatis studio salutantes, precamur Dominum, qui nos de salute tua, vel visione lætificare dignetur.

In epist. Pat. Concil. 1. Hisp. ad Pegasium.

56. Ut si Presbyter, Diaconi, vel Clerici consortia extraneorum faminarum, vel ancillarum familiaritatem per Sacerdotis sui admonitionem à se minus removerint, sæculi Iudices easdem mulieres cum voluntate, & permissu Episcopi comprehensas, in suis lucris usurpent, ut vitium hoc dum Sacerdos inhibere non prævalet, potestas Iudicialis coerceat, dato tamen ab eisdem Iudicibus Sacramento Episcopo, ut eas Clericis nullâ arte restituant.

In Epist. Patr. Concil. 1. Hisp. ad Pegasium.

57. Hoc anno, aut circiter, Agapetus ex milite prophano monachus, deinde Episcopus Cordubensis, revelatione divinâ invenit corpus Santi Zoili martyris Cordubensis, quod solemnî pompa, comitante Clero ac populo, transtulit in Ecclesiam S. Felicis, D. Laurentius Padilia & alij multi Verum hic non Agapetus, sed Agapius appellandus est, ut ex secundo Hispanensi Concilio colligitur, ubi Divus Isidorus dicit, illum fuisse Ecclesiasticæ disciplinæ ignarum, ut facile colligi possit, ex milite factum Episcopum.

10. Vas. Hisp. Chron. an. 618.

Mar. Sic. de reb. Hisp. lib. 5.

Vuard. 27. Junij.

Ambros. Moral. Corduba.

Petr. de Natalib. lib. 6.

c. 16.

Schol. in epist. D. Eulog.

Lipomani, in vit. Sancti.

Zoil.

58. Quum in Dei nomine Urbem Cæsaraugustanam provincie Tarraconensis ex permisso gloriosi, atque Sanctissimi Principis Recaredi Regis in anno septimo Regni ejus, congregati fuissimus, pro Dei amore tractantes, &c.

Concil. Casar. aug. 2. can. 1.

59. Statuit Sancta Synodus: ut reliquie, in quibuscunque locis de Ariana hæresi inventæ fuerint prolatae à sacerdotibus, in quorum Ecclesijs reperiuntur, Pontificibus præsentatæ, igne probentur.

Concil. Casar. aug. can. 2.

60. Ubi inter alia illud notatu dignum sancitum reperitur, ut sacrosanctæ reliquie, quæ inventæ essent in Ecclesijs Ariatorum, eadem præsentatæ Episcopis, igne probarentur, ut tunc legitime conferrentur, si ab incendio illas remanerent. Quibus vides quantam diligentiam Majores adhibuerint, ne quid in sacris admitterent adulterium, sed omnia pura, & sancta tanquam aurum, quod per ignem probatur, purgatum seculum.

Baron. ann. 592. 25.

61. In nomine Domini constitutio Synodi Episcoporum numero decem & sex, qui conveniunt in urbem Toletanam, in Ecclesiam Apostolorum san-

tu cuerpo, para que lo pudiese en mas decente lugar. Fué Agapio un Cavallero muy estimado en la Corte de los Reyes Godos por su prudencia en los negocios, y por su valor, y experiencia de las artes de la guerra, y aviendose defengañado de las vanidades, y peligros de la Corte, se retirò à una Religion, dedonde le sacaron para Obispo de Cordova. 57

En el año septimo del Reynado de Recaredo se congregò por permission suya el segundo Concilio de Zaragoza, 58 donde se hallaron doze Obispos de la Provincia de Taragona, y dos Procuradores de dos ausentes. En el se ordenò que recogiesen todas las reliquias, que tenian los Arrianos, y se llevasen al Obispo, para que en su presencia las mandase examinar con el fuego. 59 No creo que este examen fué para obligar à Dios à separar con milagro las verdaderas de las falsas, como parece que dà à entender Baronio, 60 ni que aquellas palabras fueran mas, que para que el Obispo las mandase quemar.

En el año duodecimo del Reynado de Recaredo se celebrò en Toledo de orden suya un Concilio, 61 que no se pone en el numero de los demas por averse hallado despues. En el los Padres dan al Rey el titulo de Christianissimo, de amador de Dios, y de gloriosissimo. Intervinieron en el diez, y seis Obispos, de cuyos Canones faltan

algunos, y solamente se hallan dos.

En el primero se manda, que sean echados del servicio de la Iglesia los Sacerdotes que no bivieren castamente, 62 y en el segundo se prohibe que no se levanten Iglesias, sin que sean dotadas, y que en las pobres ponga el Obispo un Presbytero, que tenga limpia la Iglesia, y encienda de noche la lumbrera que està delante de las reliquias, 63 de lo qual consta que las beneravan en aquel tiempo, y que avia lamparas en las Iglesias.

En el año decimo tercio del Reynado de Recaredo se celebrò en Huesca Ciudad de Aragon, y fundacion de Sertorio un Concilio, sin que aya noticia de los Obispos que se hallaron en el, y solamente an quedado dos Canones, pero muy exemplares, y dignos de ser observados. En el primero se ordenò, que cada uno de los Obispos juntase todos los años en un lugar à los Abades de los Monasterios, y à los Sacerdotes, y Diacones de su Diocesi, para enseñalles la regla de bivar bien, y amonestalles que guardasen los Canones Ecclesiasticos: que fuesen modestos, y castos, y que diesen buen exemplo à los demas. 64

En el segundo Canon se encarga à los Obispos, que velen sobre las acciones de los Ecclesiasticos, para castigar à los que no bivieren honestamente. 65

En el año decimo quar-

torum Petri & Pauli, sub die sexto decimo, Kalendas lunias, anno feliciter duodecimo Regni Christianissimi & amatoris Dei, gloriosissimi domini Recaredi Regis.

Concil. Tolet. sub Rec. ann. 597. in proam.

62. Priscorum Patrum sequentes monita, id præcipiunt Dei Sacerdotes, ut quæ sanctæ Trinitari coveniunt, operibus fidei Catholicæ in omnibus conjungantur: ita ut sanctam & amicam Dei observantes castitatem, non solum retinendam Pontifices suo corpore censeant, sed & Presbyteris & Diaconibus ministrantibus Dei altaribus modis omnibus observandam constituent: ut ex his qui castitatis voluerit patientiam violare, tali forte coerceatur, ut ultimus, à quo est gradu, dejectus.

Concil. Tolet. sub Rec. can. 1.

63. Certè si minor est census, Ostiarius à Sacerdote sit electus, qui nitorè infrà sinus sanctæ Ecclesiæ faciat: qui & Sanctorum reliquiarum luminaria omni subsequenti nocte accendat.

Concil. Tolet. sub Rec. can. 2.

64. Ut annuis vicibus unusquisque nostrum omnes Abbates Monasteriorum, vel Presbyteros, & Diacones suæ Diocesis ad locum, ubi Episcopus elegerit, congregare præcipiat, & omnibus regulam demonstrat ducendi vitas, cunctosque sub Ecclesiasticis regulis adesse præmoneat; quousque etiam parsimonie & sobrietati, atque veridicæ castimonie honestorum virorum testimonio fama commendat.

Conc. 1. Ofcen. ann. 598. can. 1.

65. Sollicitum etiā pro hac re unumquemque nostrum esse convenit, ut curiosa indagine perquiramus, si Presbyteris & Diaconibus, atque Subdiaconibus, & Clericis pudica & casta si vita.

Concil. Ofcen. can. 2.

86. Cum dulce Domini Iesu Christo, die Kalend. Novemb. anno. feliciter 14. Regni Christianissimi, & piissimi domini Recaredi Regis, Tarracensis provinciae Episcopi, in Urbem Barcinonensem, in Ecclesia Sanctae Crucis fuissent congregati, hoc sancta Synodus statuere elegit.

Concil. Barcinon. in proo m.

67. Ut cum ad officia Ecclesiastica Clerici provehantur, nihil pro benedictione aut Subdiaconij, vel Presbyterij conlata quicquam, vel sub obligationis nomine, à quocumque Episcopo, vel ab eius Clero inquiratur: illud Domini Iesu meminentes edictum, quod ait: Gratias accepistis, gratis date.

Concil. Barcin. Can.

68. Ita tamen ut duobus aut tribus quos ante consensus Cleri, & plebis elegerit, Metropolitani iudicio, ejusque Coepiscopis presentatis, quem fors praesente Episcoporum jejunio, Christo Domino terminante, monstraverit, benedictio consecrationis adcumulè.

Concil. Barcin. Can. 3.

69. Frequentia quidem fuisset Concilia in Hispania temporibus Recaredi satis apparet. Invigilasse enim ipse in eo visus est, ut Christiana Religio magis magisque illustraretur, & Catholica fides quae praestabat, sanctis operibus aequè claresceret.

Baron. ann. 598. 29.

70. Religiosissimus ipse Rex in conversione Gothorum, & Suevorum Apostoli vice functus vitam censuerit.

Baron. ann. 589. 42.

io del Reynado de Recaredo se celebrò el segundo Concilio de Barcelona por doze Obispos, ⁶⁶ en cuyos decretos se corrige la cuidicia de los Eclesiasticos, ordenando que ninguna cosa puedā recibir, si no fuese dada graciosamēte, y que ninguno pueda aspirar à la Dignidad Episcopal por nombramiento del Rey, ⁶⁷ ò consentimiento de los Obispos, si por sus grados no uviese subido à exarcitar los ministerios, y oficios Eclesiasticos. Tambien en este Concilio se diò à Recaredo el titulo de Christianissimo.

Tratòse en el de una forma de elegir Obispos por suertes, echandolas entre dos, ò tres que primero uviesen sido nombrados, ⁶⁸ Pudo entonces parezer conveniente esta forma de elegir, pero no se halla praticada en España, antes lo contrario como consta del Concilio Quarto de Toledo celebrado pocos años despues.

Todos estos Concilios son testimonios de la piedad, y zelo deste Santo Rey, ⁶⁹ en quien pueden aprender todos los demas, àviendo sido tan grande su cuidado en la exaltacion de la Religión, en la reformation de las costumbres, y en el bien de las almas, que no menos hazia el oficio de Apostol, ⁷⁰ que el de Rey, conque sus Reynos à exemplo suyo florecieron en Virtud, y Santidad gozando de los bienes de la paz.

Esta felicidad acom-

pañò al Rey Recaredo hasta los ultimos dias de su vida, aviendo echado de España casi todas las reliquias de los Romanos, y domado à los Navarros, ⁷¹ con que no solamente dejó eternizada su memoria; sino mereciò tambien que la divina Providencia cōtinuase hasta oy la gloriosa linea de su Sucesion en los Reyes de España hasta los tiempos presentes: Premio fué no solamente de su Piedad, y Religión, sino tambien de su Modestia en las vitorias, y de su ardiente deseo de la paz, ⁷² pues aunque en diversas batallas triuñó de los Reyes de Francia, y pudo (aviendo sido siempre provocado) seguir el aura de su Fortuna, y despojarlos de sus Reynos, les embiò diversas Embaxadas, persuadiendoles que por el publico sosiego, y por el bien reciproco de los Vasallos se redujesen à la paz, la qual alcanzò ultimamente cō los vinculos del Matrimonio dicho. Vicarios de Dios en la tierra son los Reyes, y faltan à la sustitucion de su divino poder los que aman la Guerra, ⁷³ siédo Dios quié se precia de ser la misma Paz, ⁷⁴

Coronado pues con tantos trofeos rindiò Recaredo su espiritu à su Criador en Toledo, aviendo hecho penitencia publica segun el rito antiguo de los Catholicos, ⁷⁵ y reynado quinze años, dejando tres hijos Liuva, avido en la primer muger, Suinthila, y Geyla en la segunda

71. Sæpè etiam & laetis contra Romanas insolentias & irruptiones Vasconum movit, ubi non magis bella tractasse, quàm potius Gentem, quasi in palæstra eludij, pro usū utilitatis videretur exercuisse. Provincias autem Pater prælio conquiritur: ista pace conservavit, æquitate disposuit, moderamine rexit. Multi quoque adversus eum tyrannidem assumere cupientes detecti sunt, suæque machinationis consilium implere non potuerunt.

S. Isid. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 15.

72. Quod verò pertinet ad Recaredum Regem, ipse (ut Christianum Principem decet) filius pacis, quæcumlibet victor, pacem tamen missa legatione à Guntheramno Rege Francorum petit hoc anno: sed cum non obtinuerit, sequenti rursus anno alià missa Legatione id ipsum enixius postulasse constat: verum eam minimè consecutum esse, idem Gregorius tradit. Porro tantum Regem pacis cultorem maximè pium eo dono muneratus est Deus, ut cum à maximo liberaret discrimine, à conjuratione nimirum dolis fabricatâ Regine novæ cōspirantis cum Udila Episcopo Ariano.

Baron. ann. 588. 30.

73. Regale ministeriū specialiter est Populum Dei gubernare, & regere cum æquitate & justitia, & ut pacem, & concordiam habeant studere.

Concil. Mogunt. ann. 888. c. 3.

74. Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque unum.

Paul. ad Ephes. cap. 2.

75. Fidem enim rectæ gloriæ quamprimum percipit, novissimè publicâ confessione poenitentiae cumulavit, Quinto decimo anno Toletæ morte propria decessit.

S. Isid. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 15.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 1.

Usó

76. Flavij prænomen quo primus Recaredus usus est ad Gothorum Reges transit, frequens consequentibus annis.

Mariam. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 1.

77. Flavium prænomen, quod à Vespasianis incipit reliqui Cæsares, qui vel sanguinis propinquitate ad illos pertinebat, vel eo se nomine gratiosos fore putabant, sunt profecti.

Ambros. Moral. epist. ad And. Refend.

78. Quod Reges Gothorum coronarentur & ungerentur, id faciebant ad imitationem Constantinopolitanorum Imperatorum; quorum omnes actiones tam in Civilibus quam in Ecclesiasticis imitabantur: ut enim illi vocabant Constantinopolim Urbem Regiam, sic Reges Wisigothorum Toletum Regiam etiam Civitatem: illi cudebant monetam signo Crucis, & Gothi illi utebantur eburneo curru, & Reges Gothi.

Hier. Higuier. in not. ad Luisprand. Chron. ann. 610.

79. Severianus duxit uxorem Theodoram Cervelam XIV. annorum, nascitur anno sequenti Leander, scilicet DXLII, anno sequenti Theodora, vel Theodosia uxor Leovigildi, mater Hermenegildi Martyris & Recaredi. Aera D. LXXXVIII. nascitur Florentina in die S. Florentij Martyris: obiit sanctè anno DCX. annum LX.

Luisprand. advers. n. 243.

Rod. Sant. Hist. Hisp. par. 2. cap. 19.

Alfons. Caribag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 26.

Mar. Sic. de reb. Hisp. lib. 5.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 576.

Baron. ann. 579 1.

Usó Recaredo del nombre de Flavio, 76 como despues sus Sucesores, el qual significa grandeza, y superioridad sobre todos imitando en ello à los Emperadores que ya por esta significacion, ò por gloriarse de Descendientes de la Familia Flavia en la sangre, ò en el Imperio, se llamaron Flavios. 77 Tal era la cõpetencia de los Reyes Godos con los Emperadores que en todas las cosas los imitaban, no juzgandose inferiores à su poder, y authoridad, y así à imitacion dellos se coronavan, y ungian. Batian monedas con la señal de la Cruz. Usavan de carros de marfil, y tenian los mismos oficios en Palacio, 78 y es cierto que al paso que iba cayendo la Monarquia Romana, se lebantara gloriosamente la de España.

En este año que murió Recaredo, pasó desta vida à reposar en Dios San Leandro hijo (como sea dicho) de Severiano General de la Provincia de Carthagera, y de Theodora su muger, Descendientes de la sangre Real de los Ostrogodos, y Wisigodos. Padres de quatro Santos, 79 cõque no menos ilustraron à España, que sus Progenitores al Mundo con las Coronas, que ciñeron. Escribió Sã Isidoro la vida deste gran Varõ. Ninguna otra pluma mejor, si la modestia de Hermano no le detuviera el buelo. Nosotros diremos del gran Santo lo que segun el instituto desta Historia puede engender la piedad, y ser

de exemplo al Principe à quien se dedica, pues heredò con su sangre la obligacion de imitar sus virtudes.

Reconociò San Leandro en sus primeros años los peligros de la juventud, y se retirò à un Monasterio, que algunos dizen era de la orden de S. Venito, donde se exercitò en todo genero de virtudes, y estudios, y principalmente en los de las sagradas Letras, como lo testifican los libros doctos que compuso. Su Santidad, y Doctrina le pusieron en la mano el Vaculo Pastoral de la Iglesia de Sevilla, 80 por muerte del Obispo Estephano Segundo, donde con su exemplo, y cõ su elocuencia mantuvo biva la fé de los Catholicos, y deshizo los errores de los Arrianos, 81 reduciendo à la Religión Catholica al Rey Ermenegildo que se avia retirado à Sevilla, el qual movida la guerra con su Padre Leovigildo le embiò à Constantinopla à pedir socorro al Emperador Tiberio. 82

Hallavase entonces en aquella Corte Legado de la Sede Apostolica San Gregorio (que despues fué Papa, y mereciò el renombre de Magno) y conocida su virtud, y grandes Letras travò cõ el una gran Amistad, 83 y Correspondencia con gran estimacion de su persona, como lo muestra en sus cartas, 84 y en avelle dedicado el libro de la exposicion moral sobre Iob. Llamale Primado, y Legado de la Igle-

80. Leander genitus Patre Severiano natione Carthaginensis Provincia Hispania, professione monachus & ex monacho Hispanensis Ecclesie provincie Bethicae constitutus Episcopus, vir suavis eloquio, ingenio praeantissimus, ut etiam fide ejus atque industria Populi Gentis Gothorum ab Arianiana infamia ad fidem Catholicam reverterentur.

S. Isid. de clar. Script. Eccl. Cathol.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 603.

81. Hispali in Hispania natalis Sancti Leandri ejusdem Civitatis Episcopi, cujus praedicatione & industria Wisigothorum Gens, adjuvante Recaredo eorum Rege, ab Arianiana impietate ad Catholicam fidem conversa est.

Bar. in Martyr. die 27. Febr.

82. De hac Leandri honorifica Legatione meminit S. Gregorius, cum de amicitia usui, qui intercesserat cum eo, dum esset Constantinopoli agit: ait enim: *Dudum te, frater beatissime, in Constantinopolitana Urbe cognoscens, cum me illic Sedis Apostolicae responsa constringerent, & te illic in iuncta pro causis Fidei Regis Wisigothorum Legatio perduxisset, omne tuis auribus, quod de me displicebat exposui, &c.*

Baron. ann. 583. 35.

S. Gregor. in prefat. Moral.

83. Ego autem quantà occupatione deprimo & debilitare, brevis attestatur epistola, in qua ei quem multum diligo, parum loquor.

S. Greg. lib. 7. epist. 125. Ind. 2. ad Rom.

84. Extant praeterea ejus epistolae ad eum scriptae in registro lib. 1. epist. 41. lib. 4. epist. 46. lib. 7. epist. 127.

Bar. in Martyr. die 27. Febr.

85. Hic namque in exilij sui peregrinatione. composuit duos adversus hæreticorum dogmata libros, eruditioe Sanctorum Scripturarum ditissimos. In quibus vehementissimè lo Arianae impietatis confodit atque detegit pravitatem: ostendens scilicet quid contra eandem habeat Catholica Ecclesia, vel quantum distat ab eis religione, vel fidei sacramentis.

S. Isidor. de clar. script. Eccl. Cathol.

Luc. Mar. Sic. de reb. Hisp. lib. 5.

86. Leovigildus, obortus egritudine, ad extrema perductus est, & Leandro Episcopo, quem prius vehementer afflixerat, Recaredum Regem filium suum, quem in sua hæresi reliquerat, commendare curavit, ut in ipso quoque talia faceret, qualia in fratre ejus exhortationibus fecisset. Quam commendatione expleta defunctus est.

S. Gregor. Dial. lib. 3 c. 32.

Bar. ann. 585. 6. Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 15.

87. Floruit sub Recaredo viro religioso, ac Principe glorioso, cujus etiam temporibus mirabili obitu mortalivitate terminum clausit.

S. Isidor. declar. Script. Eccles. Cathol.

Beda. Vfar. Ado. Vienne.

Tritem. de Script. Eccles.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. an. 603.

Iglesia Romana, aunque ay razones que lo ponen en duda, pero la autoridad de tan gran Santo es mayor.

Bolvió à España, y Leovigildo exasperado con la conversion de S. Ermenegildo le desterrò. ⁸⁵ No se sabe donde se detuvo, pero es cierto que desde allí escribió con estilo ardiente contra la Secta Arriana, y que alabava el zelo con que su Hermano S. Isidoro, aunque mancebo, se oponia à los Arrianos, animandole à proseguir sin respeto al Rey, ni temor à la muerte ilustrandola con la palma del Martirio. Buelto del destierro, y ya en los tranzes de la muerte Leovigildo le encomendò à su hijo Recaredo, pidiendole que le hiziese tan bueno, como, avia hecho à Ermenegildo. ⁸⁶ Asi lo executò siendo el principal instrumento de su Conversion, y quien con su prudencia, y zelo encaminò sus acciones al mayor servicio de Dios, y de su Reyno, Biviò ochenta años, y San Isidoro dize que fué maravillosa su muerte, ⁸⁷ pero con modestia de Hermano no refiere las circunstancias, y asi podemos presumir que diò el Cielo señales milagrosas de su Santidad, como lo hizo despues.

Liuvia Decimo Nono Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo Sexto.



A hermosura, y buena disposicion del Principe fuele ganar los animos del Pueblo, porque se mueve mas por las apariencias externas, que por las calidades del animo, y juz-

ga que à una presencia grata à los ojos acompaña siempre la virtud, y la benignidad, complaziendose de obedecer por Rey à quien excede à los demas en las gracias corporales. Por ellas avian concebido los Godos grandes esperanzas del buen gobierno de Liuvia hijo de Recaredo, que le sucedió en la Corona, ¹ aunque no en la felicidad. Aviale instruido su Padre en el temor à Dios, en el zelo de la Religion, en el respeto à los Sacerdotes, y en aquellas virtudes que son propias de los Principes, sin fiar de otros su enseñanza, porque le parecia que solo quien era Rey, podia enseñar las artes de Reynar. Hallavase Liuvia en la flor de su edad, cuya gentileza, y piedad (de que se preciava mucho) poniendo en el reverso de las monedas de oro acuñadas en Sevilla (*Hispani pias*) le hizieron amado de todos, pero como suelen ser infuustos los amores del Pueblo, apenas tuvo dos años la Corona en la Cabeza, quando Witerico ambicioso de Reynar le matò à traicion, cortandole el brazo derecho. ² O fiero Tyrano aun muerto el desdichado Rey, temias que su brazo levantaria el Ceptro, y le separaste del cuerpo. Sintierò todos su muerte, pero no la vengarò porque en aquellos tiempos se consolavan con la autoridad, que les resultava para elegir otro Rey, siendo este uno de los mayores inconvenientes de la eleccion.

Wite-

1. Liuvia post optimi Patris Recaredi mortem in Paternum solium ascendit, optimæ quidem spei adolescens, utpote qui à Christianissimo Patre didicerat, totam sui Regni administrationem ad Deigloriam, & proximorum utilitatem applicare. Quemadmodum enim omnium virtutum officia in pio atque integerrimo Patre relucebāt, ita nihil aliud in tota filij vitâ quàm majorum honestas, & summus erga divinam Religionem fervor apparebat. Quocirca nonnulli in Deum & Patriâ impij in eum sine ulla causa insurgentes, ipsum non sine publico omnium luctu trucidaverunt, postquam duos annos in Regno Gothorum complevisset.

Ioan. Magn. hist. Goth. l. 16. c. 11.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 16.

Alfonf. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 28.

2. Quem in primo flore adolescentiæ Witericus sumpta tyrannide innoceum Regno dejecit, præcisaque ejus dextrâ occidit anno ætatis XX. Regni verò secundo.

S. Isid. Chron. Goth. Era. 640.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 2.

Io. Vaf. Hisp. Chron. an. 601.

Luc. Tud. Chron. Mund. Franc Taraph. de Reg.

Hisp. ann. 591

Rod. Sant. Hist. Hisp. par. 2. cap. 21.

V Viterico Vigesimo Rey.

Gundemaro Vigesimo primº Rey de los Godos en Es- paña.

• *Cap. Decimo septimo.*



Uando en quié reyna resplandeze alguna de aquellas virtudes que con- duzen al gobierno, y arte de dominar, es tan estimado de los Subditos que no reparan en los demas vicios, ò ya sea fuerza de la excelencia de aquella calidad, ò ya efeto de la admiracion, ò conveniencia comun. Esto se experimé- ta mas en el valor, que en las demas virtudes, ò calidades, porque à los Amigos es de seguridad, y à los Vasallos de defensa, y à los enemigos de temor. Por esto los Godos, aunque avian quedado Hijos benemeritos de Recaredo, y aunque en Witerico se avia conocido un ingenio inquieto, y sedicioso, y le veian te- nido el brazo con la sangre Real, le eligieron por Rey, so- lamente por la fama de su va- lor, y disciplina militar, ¹ sin considerar el peligro comun de animar semejantes Tyra- nias. No sé que gracia suele a vezes tener cō los Hombres la maldad. Pudo ser que pen- sasen los que fueron compli- zes de la conjuracion pasada purgar su delito, y librarse del castigo, poniendo el Ceptro en manos del autor della. Si ya no fué que no pudieron oponerse à su faccion, porque siempre suele ser poderosa la de los Tyranos, por ser en las Republicas mayor el numero de los malos, que de los bue-

nos. Pero se conoció presto, que no es valor el que se ex- ercita en la maldad, y en los homicidios injustos, los qua- les no son actos de la Forta- leza, sino de la Malicia, porque sibien intentó algunas empre- sas contra los Imperiales, ² y era diestro en la disciplina militar, salió dellas con poca gloria, ³ conociendose que ay Sugetos suficientes para ser- vit debajo de otra mano, pe- ro no para sustentar el peso de General, en quien es me- nester que concurren la scien- cia, el valor, la prudencia, la autoridad, y la fortuna, y así quando obró por sus Genera- les en la guerra contra los Griegos (que algunos llaman Romanos) cerca de Singuen- za, salió vencedor dellos.

Tambien en las demas ma- terias del gobierno no corres- pondió à la opinion concebi- da del, en que suele engañar- se el juicio humano, porque algunos ingenios con la gran- deza de los negocios se des- piertan, y otros se entorpe- zen.

Desçava Witerico la paz con los Reyes de Francia, y para conseguilla dió à su hija Hermemberga por Esposa à Theodorico Rey de Borgoña, embiandola con gran acom- pañamiento, y pompa. Bien reconocia que muchos casa- mientos entre España, y Fran- cia avian sido infastos, cau- sando disensiones, y guerras, y que ninguna cosa ay mas facil de romperse, que la de- masiada amistad, ò parentesco entre los Principes, porque en los afectos mas encendidos se imprimen mas facilmente, y duran por mayor espacio de tiempo los disgustos, bien así como los metales ardien- tes reciben luego, y mantie- nen constantes las impresio- nes. Pero se prometia que la

2. Namque ad-
versus Romanum
militem bella sæ-
pè molitus, nil fa-
tis gloriæ gessit,
præter quod mi-
lites quosdam Sa-
gontia per Duces
obtinuit.

*S. Isid. Chrō. Goth.
Rod. Tolet. de reb.
Hisp. lib. 2. c. 16.
Luc. Tud. Chron.
Mund.
Alfons. Carthag.
Reg. Hisp. ana-
ceph. cap. 29.*

3. Sæpè in bel-
lum contra Ro-
manos descendit,
& toties victus,
fugatusque dam-
na quàm plurima,
amissâ ingenti mi-
litū multitudine,
sustinuit. Erat ni-
hilominus ante
suscepta Regiæ
majestatis insigni-
a in re militari
admodum stre-
nuus, & fortuna-
tus. Sed postquam
est sanguinarius
effectus, omnia
ejus studia in de-
deterius sunt pro-
lapsa, adeo ut Re-
gnum quod ho-
micidio acquisi-
verat, occisus à
suis citius quàm
credidit, deserere
cogeretur, relicto
ad posteros docu-
mento ut quod
alteri quis fecerit,
ab alijs justè pa-
tatur.

*Ioan. Mag. Goth.
hist. lib. 16. cap.
12.*

*Ioan. Vaf. Hisp.
Chron. an. 609.
Ioan. Mar. de reb.
Hisp. lib. 6. cap.
2.*

*Luc. Tud. Chron.
Mund.*

1. Era DCLII.
extinto Liuva
Witericus Regnū,
quod vivente illo
invaserat, sibi vin-
dicat annis septē,
vir quidem stre-
nuus in armorum
arte, sed tamen
expers victoriæ.
*S. Isidor. Chron.
Goth.*

*Luc. Tud. Chron.
Mund.*

*Alfons. Carthag.
Reg. Hisp. ana-
ceph. cap. 29.*

*Vaf. Hisp. Chron.
ann. 603.*

*Rod. Tolet. de reb.
Hisp. lib. 2. cap.
16.*

*Ritius de Reg. Hisp.
lib. 1.*

*Ioan. Mar. de reb.
Hisp. lib. 6. cap.
2.*

*Ioan. Mag. Goth.
hist. l. 16. cap.
12.*

4. Theodorico Witerici Filia Hermemberga pacta, in Galliamque principali apparatu missa, brevi ad Patrem integra rediit. Causæ in incerto fuerunt. Fama tenuit Theodoricum pellicum, quibus ad infaniam usque devinctus erat, arte & carminibus impeditum ne Regiæ Virginis florem delibare posset. Alij Brunchildis arte affirmarunt, ut sola rerum potiretur, Nulum nullâ suâ culpâ ad Patrem amandatam.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 2.

Aimon. de gest. Franc. lib. 3. c. 94.

Fredegar. Schol. Chron. c. 30.

Rob. Gaguin. Hist. Franc.

Ioan. Vaf. Hist. Chron. ann. 607.

5. Justam utique uxore Bertrici Regis Hispani Filiam Hermembergam ad Patrem remisit integram à se, adverso rumore, quod ferretur pellicibus ad infaniam usque devinctus, sancti, nobilissimique connubij usu petru, & virginis florem delibare non posse, velut maleficis artibus, carminibusque prohibitus. Quod satis constat, Hispanis oratoribus Regias omnes circomeuntibus, quatuor Reges in Theodorici perniciem conspirant, Clotarius vetus hostis, Theodobertus memor ignominie periculi, Longobardus Agilulphus (cujus Filio Adalvaldo admodum adolescenti Filiâ & ipsam immaturam in spem nuptiarum Austrasianus desponderat) & Hispanus Filiæ vindex. Tunc fracta Theodorici ferocia. Fratri igitur ut pacem redimeret, tradidit quatuor nobilissimos Comitatus, Turonensem, Campani, Alsatiensem, Sugitensem. A fratre pace impetratâ Hispanus, Longobardusque tanto terrarum tractu disuncti minus obesse poterant, & Clotarius conqueſcebat.

Paul. Aemyl. hist. Franc.

Fleuch. antiq. Franc. c. 3. in Clot.

Aimon. de gest. Franc. lib. 3. c. 94.

Robert. Gaguin. hist. Franc. lib. 2. in Clot.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 2.

prudencia, y destreza de Hermemberga podria mantener firme el vinculo del Parentesco. También le animavan otros exemplos de averſe unido en paz, y concordia ambas Coronas por medio de los matrimonios, no aviendo otros lazos mayores de los animos. Pero no le ſaliò cierto este desinio, porque à pocos meses despues de llegada à Borgonia esta Princesa, la bolviò Theodorico à embiar donzella à España, quitandole las joyas. No se sabe la causa, pero se sospecha que zelosas sus Concubinas le ligarõ, para que no pudiese conozella; si ya no fué traza de Brunichilde para librarse de la Nuera, y quedarſe con el mando de todo, temiendo no se apoderase del Marido inhavil para el gobierno, y la excluyere del.

Sintió mucho Witerico esta afrenta, y para justificar la venganza, embiò Embajadores à Theodorico con orden que si no se justificase de aquella acciõ, pasasen à tratar una liga contra el con el Rey Clotario gran Enemigo ſuyo, y cõ el Rey de Lorena Theodoverto ſu hermano ofendido por la particion, que hizo de las Coronas el Rey Childoberto ſu Padre.

No diò Theodorico satisfacciõ bastante, y los Embajadores concluyeron la liga con Clotario, y con Theodoverto, los quales persuadierõ tambien à ella à Agilulpho Rey de los Longobardos, y aunque se previnie- ron para la guerra, no

llegò à efeto porque ſon muy achacoſas las ligas, quando penden de diverſas voluntades, y de intereses, y conveniencias opuestas, y con ganar à uno de los Coligados desvanezen como ſucedìò à esta, aviendose ajustado Theodorico con Theodoverto dandole una parte de ſu estado.

Con esta afrenta no vengada, y con los malos ſuceſos de las armas perdiò Witerico la eſtimacion de ſus Vaſallos, y con ella el amor, y el respeto acrezentado el odio por aver dado indicios, de que favorecia de ſecreto la Secta Arriana,⁶ y conjurados le mataron estando comiendo, y arastraron ſu cuerpo por las calles de la Ciudad, echandole despues en un lugar muy ſucio.⁷ Tales ſepulchros mereze la tyrania, y ambicion desordenada de gloria, y de dominar. Reynò ſiete años, dejando à la poſteridad de los ſiglos infame ſu memoria.

Yerran los Principes, que piensan prevenir con la potencia presente la fama futura, porque à los bivos acompaña la liſonja, y à los diſuntos la verdad. Pudiera bien aquel Rey temer las plumas de San Iſidoro, del Diacono de Merida Paulo, del Abad de Valclara despues Obiſpo de Girona, y de Arthuago llamado el Godo, Varones inſignes por ſu virtud, y letras, los quales florecian en aquel tiempo, y en ſus Chronicas eſcribian para premio, y emulacion de la Virtud, ò para caſtigo, y eſcarmiento del vicio lo que notaban digno de alabanza, ò de reprehension, y porque mi pluma no paſe teñida en la ſangre deſte Rey infeliz à eſcribir la vida de ſu Suceſor Gundemaro Piadoſo, y Religioſo Principe, la limpiaré primero con la relacion de algu-

6. Hic in Regno plurima illicita fecit, & hæreſica Arianam inducere tenavit.

Luc. Tud. Chron. Mund. cr. 644.

Rod. Sans. hiſt. Hisp. par. 2. cap. 22.

Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 592.

7. Mors quippe innocentis inulta in illo non fuit: inter epulas enim prandij conjuratione ſuorum eſt interfectus, Corpus verò ejus vili- ter eſt exportatũ, atque ſepultum.

S. Iſidor. Geſt. Chron.

Luc. Tud. Chron. Mund. cr. 644.

Roder. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 16.

Alfonſ. Caribag. Reg. Hisp. anaceph. c. 29.

Ioan. Vaf. Hist. Chron. ann. 609.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 2.

Ioan. Mag. Geſt. hiſt. lib. 16. cap. 12.

algunos Santos, y Doctos Varones , que bivian en tiempo deste Reynado.

Era entonzes Metropolitano de Toledo Aurasio, de cuyas virtudes haze un elogio San Ildefonso, y entre otras cosas alaba en el la Constancia en las adversidades ; argumento de que Witerico le avia tratado mal , y pondera que gobernava bien su Iglesia, y su Familia, ⁸ como cosas que concuerdan entresi, porque quien no supiere tener en freno à los Domesticos , no podra à los Subditos.

Era Obispo de Merida Renovato hijo de Ilustres Padres, y muy docto en las sagradas Letras.

En el Monasterio de San Claudio de Leon resplandecia la Santidad del Abad San Vicente, ⁹ cuyo compañero era S. Ramiro. Mereció este Santo Varon la palma del Martyrio.

No menores resplandores davan de si las virtudes del Abad Iuan, que despues sucedió à Maximo en el Obispado de Zaragoza, doctissimo en la sagrada Escritura, cuya liberalidad en repartir sus rentas entre los Pobres era mezclada con tanto agrado, y benignidad, que mas su buena gracia, que sus dones dejavan obligado à quien los recibia , ¹⁰ porque avezes dà mas el semblante, que la mano.

Sucedio à Witerico en el Ceptro Gundemaro autor tambien desta cõjura, que ya en la malicia

de aquellos tiempos se tenia la alebrosia por instrumento de la dominacion, y por derecho à la Corona ; sibien su valor en la guerra, su prudencia en la paz, su agrado, y blãdura sin ofensa de la Magestad le hazian digno del Imperio. Fué coronado, y ungido en la Iglesia de San Pedro, y S. Pablo por el Obispo de Toledo Aurasio, ¹¹ lo qual hazian los Reyes Godos à imitacion de los Emperadores, porque como à ellos los ungia en Constantinopla aquel Patriarcha, así à los Reyes Godos el Metropolitano de Toledo cõ el olio Santo, tomãdoles juramento de que guardarian inviolablemente la Justicia. Que governarian el Reyno con suma fidelidad, y equidad, aviendo sido los primeros Reyes que en la Cristiandad usaron desta cerimonia. Juan de Mariana inclina à que Franzeses le asistieron con sus armas para alcanzar la Corona, ¹² y su mayor fundamento es que por unas cartas del Conde Bulgarano Gobernador de la Gallia Gothica halladas en los Archivos de la universidad de Alcalá, y de la Iglesia de Oviedo parece, que pagava parias à los Reyes de Francia ; lo qual no es verisimil, porque ninguno de los Historiadores de España dize que su eleccion fué por fuerza. Nosotros en los Historiadores de Francia no emos podido hallar mencion de tales parias, como es de creer que la harian, si fuesen ciertas. ni aun en ellos ay memoria alguna deste Rey. Como tengo esto por falso, así confieso que lo es tambien lo que refiere la Chronica general del Rey Don Alonso el Sabio, que Gundemaro prendió en batalla à Clotario Rey de Francia, y à los Hijos del

11. Mortuo Witerico succedit Gundemarus, ab Aurasio Toletano (ut olim Imperatores Græci à Patriarchis Constantinopolitanis) inungitur in æde Sanctorum Petri & Pauli Toletani.

Luitprand. Chron. c. 645.

Laur. Ram. in not. ad Luitpr.

Hieron. Higuier. ibid.

Guard. de nobil. Hisp. c. fin.

S. Iul. Chron.

Camil. Borrel. de Reg. Cath. c. 49. n. 83. p. 50.

Lop. Mad. de Monarch. Hisp. c. 1. §. 6.

Arma. Mart. Gall. c. 10.

12. Francorum viribus adiutum arbitror (licet enim in rebus tam dubiis hallucinari) qui Witterico infensi erant Regem factum ; argumento veditigalis annui quod Francis à Gundemaro solvi consuevisse satis constat ex Bulgarani Comitiss Galliam Gothicã pro Rege ea ætate gubernantis litteris, quæ ad hunc diem Compluti & Oveti inter veteres schedas, librosque servantur.

Ioan. Mariæ. de reb. Hisp. lib. 6. c. 2.

8. AURASIUS Toletanz Ecclesiæ Pontifex Metropolis Urbis post Adelphium in loco asciscitur Sacerdotis. Vir bonus, regiminis auctoritate præclarus, domesticis rebus bene dispositus, adversitatibus infixis constanter erectus, qui quanto extitit temperantior, mansuetus, tanto fortior semper fuit inventus in adversis, plus illi intentio in defensione veritatis quam in scribendi exercitio mansit. Unde perfectus Viris compar habetur ; quia quæ de verbo illorum prædicatio seminavit, defensionis huius custodia præmunivit. Vixit in Sacerdotio temporibus Witerici, Gundemari, & exordijs Sisebuti Regum, annis ferme duodecim.

S. Ildephons. in addit. ad libel. de Vir. illust.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 609.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 2.

Baron. 636. 13.

9. Non Hermenegildi tantum sanguine illustrata est Hispaniarum Ecclesia, sed & Vincentij Abbatis.

Baron. ann. 584. 10.

10. JOANNES in Pontificatu Maximum secutus Ecclesiæ Cæsaraugustanz sedem ascendit, primo Presbyter monachorum, & ex hoc Præsul factus in regimine Populorum. Vir in sacris literis eruditus plus verbis intendens docere quàm scriptis, tam largus & hilaris dato, quàm & hilaris etiã vultu. Unctionem verò Spiritus Dei, quæ fovebatur intrinsecus, talargitate muneris quàm habitudine vultus adeo præferebat, ut & datum gratia commendaret, & non datum gratia excusaret. In Ecclesiasticis officijs quædam eleganter & sono & oratione composuit.

S. Ildephons. in addit. ad libel. de Vir. illust.

Mariæ. Histor. Eccles. lib. 5. c. 36. 38.

Bar. ann. 536. 17.

Rey Theodorico, y que hizo matar à estos, en que confundió las Historias de Francia cō las de España, y estas no an menester el adorno de vitorias ajenas.

Aplicòse luego Gundemaro al gobierno de su Reyno, y para que Dios le favoreciese en el, tratò en primer lugar de las cosas tocantes à la Religión, sabiendo que de su buena disposicion pende la felicidad de las temporales, y con gran zelo, y piedad estableciò muchas leyes en favor de las Iglesias, y la principal fué aver ordenado que ninguno fuese sacado por fuerza dellas, siendo el primero que concediò la inmunidad Eclesiastica en España.¹³

Mandò tambien que se tuviese gran respeto, y veneracion à los Templos;¹⁴ piadosa atencion de un Principe, y la mas grata à Dios, porque ninguna cosa le ofende mas, que ver profanados los lugares Sagrados destinados para el sacrificio, el culto, y la adoracion. A los pecados publicos se suelen atribuyr los trabajos, y calamidades, y no reparamos en que las suele permitir Dios no tanto por ellos, quanto por el poco respeto à las Iglesias, y por las ofensas que se cometen en ellas.

Estava turbado el Reyno por las artes del Rey Witerico, el qual creyendo poder sustentar el Reyno con la misma tyrania que le avia adquirido, fomentò las disensiones entre los Vasallos, para que no pudiesen unirse contra el, y tener à una de las partes en su favor, ò que ambas necesitasen de su asistencia, hallando para ello buena disposicion en el Reyno, porque aun quedavã entre las zehizas ascuas bivas de los tumultos pasados en tiempo del Rey Reca-

redo, siendo las guerras civiles semejantes al mar, en quíe aun despues de pasada la tempestad conservan las olas por largo espacio su movimiento.

La mayor discordia que avia dejado biva, era entre los Eclesiasticos, porque aviendo Eufemio Obispo de Toledo puesto su firma en el Concilio Tercero celebrado en aquella Ciudad, aadiò en ella (ò por descuido, ò por modestia) Metropolitano de la Provincia Carpetana,¹⁵ de lo qual tomaron pretexto los Obispos de la Provincia Cartaginense, para no obedecer como Sufraganeos al de Toledo, alegando que Carthage-na antes de su ruina avia tenido jurisdiccion sobre Toledo, y que quitalle la dignidad Metropolitana era concurrir en la ferocidad de los Barvaros. Que aun en los fragmentos della se sustentava su antigua potestad, y grandeza. Sentia mucho Aurasio (que entonzes poseia la silla de Toledo) esta desobediencia, y no menos el Rey Gundemaro, considerando que ninguna cosa era mas peligrosa en los Reynos que las Discordias, y Cismas de los Eclesiasticos, y que tocava al oficio de Rey procurar ajustallas con tiempo, antes que mezclados en ellas los Seglares se desconcertase toda la armonia del Reyno. Este temor le obligò à aplicar primero medios suaves, pero no bastaron, porque son muy contumazes los Eclesiasticos en la defensa de sus privilegios, introducido en ellas el zelo de que por mayor servicio de Dios, y honor de las Iglesias conviene mantenerlos.

Viendo pues Gundemaro frustradas sus diligencias, y que convenia mantener la auto-

^{13.} Quoniam autem hujus celebrandi Concilij causa præcesserit, ex ejus Actis satis accipitur, nec non ex ejusdem Regis Gundemari Constitutione hoc eodem anno edita, quã subijciemus: Cum enim Toletanæ Ecclesiæ Primatum aliqui labefactare studeant, quasi non totius ipsa esset Carthaginensis Provinciæ Metropolis, sed tantum Carpetaniz: hac de causa ad hæc definita Synodum hanc oportuit congregari. Qui adversabantur, eã potissimum ratione agebant, quod apparerat in subscriptione facta per Euphemium Episcopum Toletanum in Concilio tertio Toletano, ipsum se subscripsisse Metropolitanum Provinciæ Carpetaniz. Quod ergo tunc ex modestia factum videri poterat, ne quid juris ob id imminutum esset Ecclesiæ Toletanæ, ex eaque occasione negotium facesseret Toletanis Antistitibus: visum est Concilio ipsique Regi ista per Synodale decretum debere fieri notiora.

Baron. ann. 610.

^{12.}

Loays. in not. ad Conc. Toler. Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 2.

^{13.} Hic statuit, ut nullus ad Ecclesiam cōfugiens inde invitus extraheretur, quod non quasi quid novum accipiendum est, sed corroborativum privilegiorum quæ Romani Pontifices & Imperatores & alij Principes Ecclesiæ Dei concesserunt.

Alfons. Carthag. Reg. Hisp. ann. ceph. c. 30.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 610.

^{14.} Plurimas statuit Leges in favorem Ecclesiarum, præcipue quod nullus invitus à sacris templis extrahatur.

Fran. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 593.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 610.

Rod. Sanct. hist. Hisp. p. 2. c. 23.

autoridad de la Metropoli de Toledo, para que desde allí como del centro de España, se pudiese mejor oponer à los Arrianos, y que se disminuyera mucho el esplendor, y grandeza de su Corte, si la Provincia de Cartagena se separase de la Carpetana, mandò congregare en Toledo. un Concilio Nacional, en el qual se hallaron quinze Obispos, y el Metropolitano, y aviendo examinado los meritos de la causa, sentenciaron que à la Iglesia de Toledo pertenecia la superioridad sobre las Iglesias de la Provincia de Cartagena, ¹⁶ y se suscribierò, en que es de notar que puso Aurasio su firma, por aver salido à favor suyo la sentencia.

No le pareció al Rey, que tenia bastante firmeza por averla dado Obispos Sufraganeos de la Metropoli, à los quales podia aver inclinado ò el temor, ò la lisonja, ò alguna còveniencia propia, y mandò congregare otro Concilio convocados à el los Prelados de otras diversas Provincias, sin que interviniesen los que avian pronunciado la sentencia. Concurrieron veynte, y seis, y entre ellos quatro Metropolitanos, y aviendo examinado la sentencia del Concilio antecedente, y un decreto que en confirmacion della avia promulgado el Rey firmado de su mano, le confirmarò los Padres, y porque en el se descubre la piedad, y prudencia de Gundemaro le ponemos aqui.

El Rêy Flavio Gundemaro à los venerables Padres nuestros los Obispos de la Provincia Cartaginense ¹⁷.

Aunque el cuidado de nuestro Reyno en la disposicion de las cosas, y en el gobierno de las personas sea muy pronto se ilustra mas nuestra Magestad, y es de mayor gloria à la fama de nuestras acciones el que ponemos en orden al Servicio de Dios, y de la Religion, sabiendo que por ello no solamente alcanzará nuestra piedad un largo Imperio temporal, sino tambien conseguirá la gloria de los meritos eternos. Aviendo pues algunos por la torpeza de los tiempos pasados, y por el exemplo de la usurpacion del Principe nuestro Antecesor tomado mas licencia en las cosas Ecclesiasticas, que la que les conceden los Canones, à resultado dello que ciertos Obispos de la Provincia de Cartagena contra lo decretado por autoridad Canonica no respetan la potestad de la Iglesia Metropolitana, haciendo juntas, y conspiraciones contra ella, siendo eligidos para el oficio Episcopal algunos, cuya vida aun no á sido bien examinada, despreciando la dignidad de la dicha Iglesia, la qual à sido ensalzada con el Solio de nuestro Imperio, conque an perturbado la verdad del orden Ecclesiastico, usando mal de la autoridad de aquella Silla contra lo que le pertenece por antigua sentencia de los Canones. Lo qual nosotros en ninguna manera avemos de consentir de aqui adelante,

T 3 antes

17. Flavius Gundemarus Rex venerabilibus Patribus nostris Carthaginensibus Sacerdotibus.

16. Convenientibus nobis in unum pro Religione & fide quam Christo debemus, placuit; ne quid ultra in nobis absurdum, vel illicitum oriatur, alterâ collatione decretum justissimæ promulgare sententiæ; quo perspicue clareat inter nos ordo, ac disciplina Ecclesiasticæ dignitatis, & agnoscat fraternæ concordia pacis.

Tali ergo dispositione necessarium contuentes ob studium nostri ordinis, communi electione decrevimus congruum esse providâ dispositione judicium, fatentes hujus Sacrosanctæ Tolentanæ Ecclesiæ sedem Metropolitanam nominis habere auctoritatem, eamque nostris Ecclesijs, & honoris antequam potestate, & meritis.

Cujus quidem principatus nequaquam collationis nostræ conniventia nuper eligitur, sed jam dudum existere antiquorum Patrum Synodali sententiâ declaratur; ea dumtaxat Concilij forma, quæ apud Sanctum Montanum Episcopum in eadem Urbe legitur habita. Proinde ergo dispositionem nostram instructæ collationis definitione celebrantes, elegimus, ne quis ultra Comprovincialium Sacerdotum inani, ac perversâ contentione obnitatur hujus Sacrosanctæ Ecclesiæ Tolentanæ Primatum contemnere, neque pervicaci schismatû studio, ad summos Sacerdotalium insularum ordines, remota hujus Sedis potestate à nobis quempiam (sicut hactenus factum est) provehere. Talem itaque specialiter à nobis ac Successoribus nostris deferri dignitatis honorificentiam huic Ecclesiæ pollicemur, qualem in decretis Sanctorum Conciliorum beatissimi Patres Metropolitanis Ecclesijs decreverunt. Hujus ergo & nos reverentiæ observationem fidei custodia pollicemur.

• Concil. Tolet. sub Gundemaro.

Licet Regni nostri cura in disponendis, atque gubernandis humani generis rebus promptissima esse videatur; tunc tamen majestas nostra maximè gloriosiori decoratur famâ virtutum, quum ea, quæ ad Divinitatis & Religionis ordinem pertinent, æquitate rectissimè tramitis disponuntur: scientes, ob hoc pietatem nostram non solum diuturnum temporalis Imperij consequi titulum, sed etiam æternorum adipisci gloriam meritum. Nonnulli enim in disciplinis Ecclesiasticis, contra Canonum auctoritatem, per moras præcedentium temporum, licentiâ sibi de usurpatione præteriti Principis fecerunt: Ita ut quidam Episcoporum Carthaginensis Provinciæ non revereantur, contra Canonicam auctoritatis sententiam passim, ac liberè, contra Metropolitanæ Ecclesiæ potestatem, per quasdam turbas, & conspiraciones, inexplorata vitæ omnes Episcopali officio provehi, atque hanc ipsam præfatæ Ecclesiæ dignitatem Imperij nostri folio sublimatam contemnere, perturbantes Ecclesiastici ordinis veritatem, ejusque Sedis auctoritatem, quam prisca Canonum declarat sententia, abutentes. Quod nos ultra modo usque in perpetuum fieri nequaquam permittimus: sed honorem Primatus, juxta antiquam Synodali Concilij auctoritatem, per omnes, Carthaginensis Provinciæ Ecclesias, Tolentanæ Ecclesiæ sedis episcopum habere ostendimus: eumque inter suos Coepiscopos, tam honoris præcellere dignitate, quàm nominis: juxta quod de Metropolitanis, per singulas Provincias antiqua Canonum traditio sanxit, & auctoritas vetus per-

misit. Neque eandem Carthaginensem Provinciam in ancipiti duorum Metropolitanorum regimine contra Patrum decreta permittimus dividendam; per quod oritur varietas schismatum, quibus subvertatur fides, & unitas scindatur. Sed hæc ipsa sedes, sicut prædictum est, antiqua, nominis, tui, ac nostrum Imperij, & totius Provincie polleat Ecclesie dignitate, & præciliat potestate.

Illud autem quod jam pridem in generali Synodo Concilij Tolentani, à venerabili Euphemio Episcopo manus subscriptione notatum est Carpetanæ provincie Tolentanam esse sedem Metropolitanam, nos ejusdem ignorantie sententiam corrigimus: scientes procul dubio Carpetanæ Regionem non esse Provinciam, sed partem Carthaginensis Provincie, juxta quod & antiqua rerum gestarum monumenta declarant. Ob hoc, quia una eademque Provincia est, decernimus, ut sicut Bætica, Lusitania, vel Tarracoenfis Provincia, vel reliquæ ad Regni nostri regimina pertinentes, secundum antiqua Patrum decreta singulos noscuntur habere Metropolitanos, ita & Carthaginensis Provincia unum, eundemque, quem præfata Synodalis declarat auctoritas, & veneretur Primatem, & inter omnes Comprovinciales summum honoret Antistitem, neque quicquam contempto eodem ultra fiat, qualia hæcenus arrogantium Sacerdotum superba tentavit præsumptio. Sanè per hoc auctoritatis nostræ editum, amodo & vivendi damus tenorem, & Religionis, vel innocentie legem, nec ultra postmodum, inordinatâ licentiâ, ab Episcopis similia fieri patimur: sed per nostram clementiam præterita negligentia, pietatis intuitu, & veniam damus, & indulgentiæ opem concedimus; & dum sit magna culpa hæcenus deliquisse, majoris tamen, ac inexpiabilis censuræ tenebit obnoxios, qui hoc nostrum decretum, ex auctoritate præfatorum Patrum veniens, temerario ausu violare tentave-

antes queremos que el Obispo de la Iglesia y Silla de Toledo tenga el honor de Primado conforme à la autoridad antigua del Concilio Synodal sobre todas las Iglesias de la Provincia Cartaginense, y que entre los demas Obispos suyos preceda así en el honor de la Dignidad, como en el nombre de Metropolitano, segun lo que estableziò la Tradicion de los Canones, y le permitiò la antigua autoridad en cada una de sus Provincias. Y no emos de permitir que la Provincia Cartaginense contra los Decretos de los Padres este dividida con el gobierno dudoso de dos Metropolitanos, de que podrian nazer varios Cismas conque se perturbase la Fé, y se rompiese la unidad. Antes queremos que así como esta misma Silla resplandezca por la antigüedad de su fama, y por la veneracion de nuestro Imperio, así también preceda en Dignidad, y en potestad à las Iglesias de toda la Provincia.

Y en quanto à aver el Venerable Obispo Eufemio firmado de su mano que la Metropoli de Toledo era Silla de la Provincia de Carpetania, nosotros corregimos su ignorante parecer, sabiendo que segun las memorias antiguas de lo sucedido en ella no es la Carpetania Provincia, sino parte de la de Cartagena, y porque es una misma, ordenamos que así como la Bética; la Lusitania, la Tarracoense, y las demas que pertenezcan à nuestro gobierno, tienen cada una su Metropolitano en conformidad de los decretos de los antiguos Padres, así la Cartaginense tenga reberencia al Primado, y le honre por principal entre los demas Obispos segun los decretos an-

tiguos de los Padres, sin que en desprecio suyo se haga algo sin su asistencia, como intentò la presuncion de algunos arrogantes Sacerdotes, y por la autoridad deste Edicto damos la regla de vivir, y una ley de Religion, y de Inocencia, por la qual prohibimos que de aqui adelante no se cometan semejantes cosas. Pero con atencion à nuestra Piedad, y Clemencia perdonamos los descuidos pasados, y si hasta aqui à sido grande la culpa, quanto sera mayor, y mas digna de castigo quebrantar con temerario atrevimiento este nuestro decreto hecho segun la autoridad de los Padres antiguos, lo qual nos obligará à no perdonar de nuevo à qualquiera de los Sacerdotes de la Provincia Cartaginense, que quitare, ò despreciare la honra de la misma Iglesia, porque sin duda alguna sera castigado con degradacion, ò excomunion Ecclesiastica, y tambien con otra pena de nuestra severidad, porque ordenando nosotros semejantes cosas en las Iglesias de Dios, creemos fielmente que como encendidos en el zelo de la Justicia nos desvelamos en poner en orden las cosas del culto Divino, en que perseveraremos siempre, así el cuidará del buen gobierno de nuestro Imperio.

Deste decreto infieren algunos la Primacia de la Santa Iglesia de Toledo sobre las demas de España, pero del mismo texto consta, que solamente se tratò en el de reducir à su obediencia las Iglesias de la Provincia de Cartagena.

Este nombre Primado es lo mismo que Patriarcha, diferenciado solamente en el nombre, pero no en la dignidad, y poder instituido desde la primitiva Iglesia en las de Oriente. ¹⁸ Obedecian al Primado los Metropolitanos, y de sus sentencias en las causas de los Obispos se apelava à el. Tenia tambien autoridad de convocar Concilios.

rit, nec ultra veritas delicti faciemus admitti, adempti, si de hinc honor ejusdem Ecclesie quilibet Carthaginensium Sacerdotum contemptum fecit; subiturus procul dubio inobediens tam degradationis, vel excommunicacionis Ecclesiasticæ sententiam, quam etiam nostræ Severitatis censurâ. Nos enim talia in divinis Ecclesiis disponentes, credimus fideliter Regnum Imperij nostri, ita divino gubernaculo regi, sicut & nos cultû ordinis, Zelo lucis accensi, & corrigere studemus, & in perpetuum perseverare disponimus.

Flavius Gundemarus Rex, hujus edicti constitutionem pro confirmatione honoris Sanctæ Ecclesiæ Tolentanæ propriâ manu subscripsit.

Concil. Tolent. sub Gundemaro anno 610.

¹⁸ Provincie (inquit) multo, ante Christi adventum, tempore divise sunt maximâ ex parte: postea ab Apostolis & B. Clemente prædecessore nostro ipsa divisio est renovata: Et in capite Provinciarum, ubi dudum Primates legis sæculi erant, ac prima judiciaria potestas, ad quos, qui per reliquas Civitates commorabantur, quando eis necesse erat, qui ad aulam Imperatoris vel Regum confugere non poterant, vel quibus permissum non erat, confugiebant pro oppressarionibus, vel iniustitiis suis, ipsosque appellabant, quoties opus erat, sicut in lege eorum

Sobre

præceptum erat : ipsis quoque in Civitatibus vel locis nostros Patriarchas, vel Primates, qui unam formam tenent, licet diversa sint nomina, leges Divinæ & Ecclesiasticæ poni, & esse jufferunt: ad quos Episcopi si necesse fuerit confugerent, eosque appellarent, & ipsi Præmum nomine fruerentur, & non alij.

Anaclet. Pap. in Epist. ad Episcop. Ital.

Anicet. Pap. Epist. ad Episc. Gall.

C. Provincia 90. diff.

Loais. in not. ad Conc. Tolet. sub. Gundem.

19. Qui accuratius Ecclesiæ Toletanæ Primatū prosecuti sunt, Romæ à Divo Petro Apostolorum Principe, notiusque Ecclesiæ Catholicæ Pontifice, Summoque Sacerdote institutum, ortumque affirmant. Nam cum primum Petrus in Urbem venit, ibique cælestis vitæ semina, fundamentaque jecit, Dionysium in Galliam, Eugenium in Hispaniam misit, Viros doctrinā, & Sapientiā excellentes, qui Paulum ex Græcia fuerant secuti: eosque Primates in prima Provinciarum divisione instituit, ut facilius, & ardentius muneri Apostolico incumberent.

Loais. in notis ad Concil.

Tol. sub. Gundemar.

Alcor. hist. Tolet. 32.

Garib. Comp. hist. Hisp. lib. 2. c. 34.

Ambros. Moral. Hisp.

Chron. lib. 9. c. 23.

Iean. Vaf. Hisp. Chron. ann. 97.

20. Præterea ordo sedendi & subscribendi præcedentiam indicant, unde cautum est in multis Conciliis ut posterior priori Episcopo non præponatur.

Loais. in not. ad Concil. Tolet. sub. Gundem.

Sobre la Primacia de las Iglesias de España à avido en diversos tiempos varias disputas. Don Rodrigo Ximenez Arzobispo de Toledo defendió en el Concilio Lateranense que tocava à aquella Iglesia contra la pretension de los Arzobispos de Tarragona, Narbona, Braga, y Santiago.

Algunos pretenden probar que la tenia desde que San Pedro Embió por Obispo de Toledo à San Eugenio,¹⁹ pero (como se à dicho) quien le embió fuè San Clemente Papa, y aun no està bien averiguado si fuè el primer Obispo de Toledo, porque ay quien diga que Pelagio, y otros que muchos años antes avia predicado en Toledo la Fè Catholica San Cernin, y que consagrò à San Honorato Obispo de aquella Iglesia, y tambien que avia predicado en ella San Pedro Obispo de Braga Discipulo de Santiago. Quien podra averiguar lo que se observò en aquellos tiempos tan obscuros, que no se tiene noticia de los Prelados que sucedieron à San Eugenio hasta Melancio, muchos años despues, y aviendose hallado este en el Concilio Eliberitano tuvo el lugar decimo tercio entre los Padres.

Los tres primeros Concilios de Toledo pudieran por los asientos, y firmas ser juezes deste pleito,²⁰ pero el primero, y segundo fueron Provinciales, y presidieron Patruyno, y Montano como

Metropolitanos. En el tercero presidiò San Leandro Obispo de Sevilla como Legado de la Sede Apostolica, aunque ay quien diga que presidiò Mausona Obispo de Merida. Sobre esta causa son graves los testimonios, que se alegan en favor de la Primacia de Toledo, pero con todo eso no se atreviò el Cardenal Baronio à decidilla.²¹

Lo que parece que toca mas à esta Historia, es averiguar en que Iglesia estava la Primacia despues que las Naciones Barvaras entraron en España. Lo que en ello juzgamos es, que como perturbaron todas las cosas, así esta, y que mientras estuvieron en sus Reynos propios, conservò cada una en el suyo la dignidad de la Primacia,²² Los Wandalos la pusieron en Sevilla cabeza de la Provincia Betica; los Alanos en Toledo à quien estava reducida la Provincia Cartaginense; los Romanos en Tarragona, y los Suevos en Braga, procurando todos ilustrar su Corte con ella.

La duda consiste agora, si despues de echados los Wandalos de España, reducidos los Suevos al Imperio del Rey Leovigildo, y vencidos los Romanos estuvo por algun tiempo la Primacia en Sevilla, antes que en Toledo. Las razones que se alega de una, y otra parte son muy fuertes. El Obispo de Tuy, y otros afirman que el Rey Chindasvinto alcanzò de la Sede Apostolica un privilegio, para que en una

21. Quando autem primum acciderit, ut Toletana Ecclesia ab Ecclesia Romana hujusmodi consecuta sit privilegium, id fateor mihi hastenus inexploratum. Nam quod aliqui tradunt id esse consecutum Ecclesiam Toletanam à temporibus S. Petri Apostoli, & ab ipso Petro, haud probari potest. Quomodo enim id tunc factum potuit, si an Primatum ipsa gereret unius Provincie Carthaginensis in controversiam deductum fuit hoc tempore Gundemari Regis, ut ex ipsius edicto liquet? Certè quidem id Rex minime prætermisisset asserere, qui Toletano Episcopo tantummodo tribuit, ut inter Coepiscopos Provincie Carthaginensis ipse Primatus jure præcellat, ut ex recitato constat edicto. Hæc & alia sunt, quæ me de Toletanæ Ecclesiæ Primatu hujus temporis super omnes Hispaniarum Ecclesias dubitare compellunt.

Bar. ann. 610. 15.

22. Nam unusquisque Rex in Regni sui nobilitate Urbem, primatus, & Metropolitice ornamentum erigendum, ad Imperij secularis auctoritatem retinendam, utile judicabat. Præterea ut summa Pontificis auctoritate suffulta hæresis, quam sequebantur, altius fixa hominum mentibus inhaereret, latissimèque nullo alio Jndice propagaretur. A Wandalis ergo Hispalis Bæticæ caput Primatus nomine decoratur, ab Alanis in Carthaginensi Provincia Toletum; Tarraco à Romanis; Bracara, & Luco à Suevis.

Loais. in not. ad Conc. Tolet. sub. Gund.

Padill. Hist. Eccles. cent. 7. cap. 31.

23. *Iste à Romano Papa obtinuit privilegium, ut secundum beneplacitū Pontificum Hispanorum Primatū dignitas esset Hispali vel Toleti, & per multa Synoda firmata cū Episcopis eruditivitas Ecclesiam. Et rursus. Hic perfidum Theodiscum Hispanensem Episcopum Synodali sententia exulavit; & dignitatem Primatū transulit ad Ecclesiam Toletanam:*

Luc. Tuden. Chr. Mund. era. 685.

24. *Tamen benevolentia Romanæ Ecclesiæ, solita & digna Tolerantia Ecclesiæ reverentia, tum charissimi filij nostri præstantissimi Regis Ildefonsi precibus invitati, pallium tibi Frater venerabilis Bernarde ex Apostolorum Petri & Pauli benedictione contradiimus, plenitudinem scilicet omnis Sacerdotalis dignitatis, teque secundum quod ejusdem Urbis antiquitus constat extitisse Pontifices, & in totis Hispaniarum Regnis Primatem privilegii nostri sanctione statuimus, &c. Primatem te universi Præsules Hispaniarum respiciant, & ad te, si quid inter eos quæstione dignum exortum fuerit, referant: salvâ tamen ratione Ecclesiæ auctoritate & Metropolitanorum privilegiis singulorum. Toletanam ergo Ecclesiam jure perpetuo tibi, tuisque, si divina præstiterit gratia Successoribus Canonici, tenore hujus privilegii confirmamus.*

Vrb. Pont. dipl. ann. 1088.

25. *Cæterum summo honore super omnes alias Hispaniarum Ecclesias semper habitam esse Toletanam evidens illud argumentum est, quod longè frequentiora illic reperiuntur sacra Concilia celebrata.*

Baron. ann. 610. p. 15.

26. *Hic Walscones una expeditione vastavit, aliam militem Romanum obsedit.*

S. Isidor. Chron. Gothor.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rober. Tol. de reb. Hisp.

lib. 2. c. 16.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron.

ann. 610.

Franc. Taraph. de Reg.

Hisp. ann. 593.

de las dos Iglesias estuviere la dignidad de la Primacia, y que despues de aver sido condenado por un Concilio (como se dirà en su lugar) el Obispo de Sevilla Theodisco, la pasó aquel Rey à Toledo.²³

Lo que no tiene dudas que por autoridad Apostolica la goza, desde que el Rey Don Alonso el Sexto recuperò de los Africanos aquella Ciudad,²⁴ y que siempre fué muy venerada de todas las Iglesias de España por su grandeza, y Magestad, y porque à sido el propugnaculo de la Religión Catholica, donde como en un Crisol la purificaron los demas Metropolitanos, y Obispos ilustres en Santidad, y letras congregados alli en veinte, y dos Concilios.²⁵

Mientras se ocupava el Rey en ajustar las cosas Ecclesiasticas, turbaron su sosiego los Navarros, saliendo en campaña con un exercito poderoso, à que se opuso el Rey con otro, y los venció, y redujo à su obediencia.²⁶ Siempre aquella Nacion trabajò el Imperio de los Godos; la causa se puede atribuir à la ferocidad nativa de los que habitaban entre los montes, cuyos ingenios aman la libertad, y aborrezzen los dominios Monarquicos. Su situacion entre la potencia que tenian los Godos en España, y en la Gallia Gothica, y su diversidad de costumbres, estilos, y privilegios dava ocasiones à diferencias, y à tomar las armas. Que estas ayan sido las causas de

sus inquietudes se à conociendo despues en la union de aquella Corona con la de Castilla, pues desde que fueron comunes los estilos, las costumbres, las leyes, y los premios, no se à visto movimiento alguno en aquella Nacion, antes mucha concordia, y fidelidad à su Rey.

Movio tambien Gundemaro las armas contra los Romanos que aun quedavan en España, y en los felizes sucesos que tuvo contra ellos, mostrò que no menos era apto para las artes de la guerra, que para las de la paz,²⁷ aviendo concebido sus Vasallos grandes esperanzas de su feliz gobierno, pero todas las cortò la muerte,²⁸ cortando el hilo de su vida en medio de sus felicidades, sin aver reynado mas que un año, y diez meses. El sentimiento de sus Vasallos fué grande, porque ninguna perdida mayor que la muerte temprana de un Rey bueno. No se sabe que dejase sucesion en la Reyna Hilduara su Muger.

Sisebuto vigesimo segundo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo octavo.



En el hombre natural el apetito de perpetuarse à pesar de la muerte, y del tiempo que destruyen las formas. Para este fin eligieron muchos por medio la Virtud, y el Valor, cuya admiracion se imprimiese en las memorias de los demas, dejando en ellas unas imagenes de la Idea de sus animos, las qualès se fuesen perpetuando de unos en

Luc. Mar. Sic. de reb. Hispan. lib. 6.

Alfonf. Carthmg. Reg. Hisp. anaceph. c. 30.

Rod. Sans. Hist. Hisp. par. 2. c. 23.

Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 13.

27. *In Hispania Gundemarus Vafcones Imperio denovo rebellantes; Ducesque & copias quibus Romani limitis custodia in Hispania credita erat, profpero belli eventu exagavit, salutis anno sexcentesimo duodecimo, Toletiq; ex morbo obiit.*

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 2.

S. Isid. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 19.

28. *Nec infelicius contra Romanos, & cæteros sui Regni hostes pugnans, spem magnam subiectis populis de se præstitit, quod esset futurus Rex ad utrumque tæpus & belli & pacis plurimū opportunus. Sed nō sciverunt fata ipsius Regnū tam diuturnum fore, quàm felix ab omnibus sperabatur. Quippe duobus annis in transitorio Regno completis, viam universæ carnis ingressus, Toleti in Regiis montis sepelitur.*

Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 13.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 612.

Rod. Sans. hist. Hisp. par. 2. cap. 23.

en otros. A algunos pareció que se eternizaban en la sucesion de sus Descendientes, bivivos retratos de los Padres animados con su ser, y à falta dellos con las adopciones por la ficcion del derecho. Otros fiados en la dureza de los marmoles, y bronzes formaron en ellos sus bultos, y escribieron sus hechos, y hazañas. Pero de todos se burló la posteridad cubriendo con las zenizas del olvido estas memorias. Solamente quedaron fijas las que escribió en el papel la pluma, aunque estas reciben sus realzes, ò sombras mas del afecto, ò passion de los Escritores, que de la verdad, y así los Príncipes que mas favorecieron las Letras, y los Ingenios, quedaron mas eternos en la Historia, como mas olvidados los que no hizieron caso dellos. Siendo pues Sisebuto Mecenas de los Hombres doctos de su tiempo, apenas ay virtud que no le atribuyesen. Pudo ser que las tuviese todas, pero tambien florecieron en otros, y no fueron tan celebrados. Escriben del que se enjugaron las lagrimas por la muerte de Gundemaro, quando le vieron Sucesor en la Corona, y refieren que fué ilustre en las artes de la paz, y de la guerra: ¹ Zelofo de la Religion; Protector de los estudios: benigno, y agradable con todos: no menos fuerte en las batallas, que misericordioso en las victorias. ² Domó diversas vezes la rebelion de los Asturianos, y Riojanos los quales retirados en los montes, y defendidos de sus asperezas le negaban la obediencia. Asistia à su lado Flavio Suinthila Hijo de Recaredo con tanto valor, que mereció despues la Corona. Triunfó Sisebuto dos vezes personalmente de

los Romanos, vencien-dolos en batalla, y quitandoles muchas Ciudades, y presidios, que aun conserbavan en el estrecho de Gibraltar, y en las costas del Oceano sobre Andaluçia, y Lusitania, ³ de cuyas Victorias usó con tanta clemencia, que dió libertad à los Prisioneros Catholicos pagando con su dinero el rescate, ⁴ porque no se quejasen los soldados que los avian preso, con cuya generosa liberalidad no menos venció à los Romanos, que con las armas, y aficionado à sus virtudes (poderosas con los mismos Enemigos) Cesario Patricio, que por el Emperador Heraclio gobernava en España las armas Imperiales, deseava mantener con el buena correspondencia, y que cesasen de una, y otra parte las hostilidades, y para disponer su deseo se le ofreció una buena ocasion.

Avia Cecilio Obispo de Mondeja dejado aquella Iglesia, por retirarse à vida mas quieta, y menos peligrosa en un Monasterio. Sintió mucho el Rey que uviese tomado aquella resolucion sin licencia suya, y para hazelle bolver à servir su Iglesia, le mandó comparezer en su presencia; tal era el abuso en aquel tiempo de la potestad Real. Obedeció el Obispo, y siendo en el camino preso de los Imperiales le embió Cesario al Rey Sisebuto con un Embaxador llamado Ansemundo, y con el un

3. Mlites Romani Imperij qui Hispano limititutando præsidebant, eiecit, quasque in extremis finibus Urbes, oppida, castella, arces, vicus, fines, juga, montium tenebant, Regno suo adjunxit, Io. Vaf. Hisp. Chron. ann. 616.

Paul. Aemil. de reb. Franc. in Dagob. Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 505.

4. Adeo post victorias clemens fuit, ut multos ab exercitu suo hostili præda in servitutem redactos pretio illorum dominis dato absolveret: cuiusque thesauri redemptionis existerent captivorum, S. Isidor. Gothor. Chron. Luc. Tudens. Chron. Mund.

Alfonf. Carthag. Reg. Hispan. anaceph. cap. 31.

Rod. Sant. hist. Hispan. par 2. c. 24.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 17.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 621.

5. Cæsarius Patritius rem Romanam in Hispania gubernabat. Is suarum rerum desperatione, & quoniam parum spei erat propter locorum longinquitatem Heraclium Imperatorem auxilia opportunè missurum, ultro Siseburum de pace compellere constituit. Ejus impetrandæ levis quidem, opportuna tamen sese obtulit occasio. Cæcilius Mentefanus Episcopus vitæ tranquillioris studio, Ecclesiæ administratione relicta sese in Monachorum Collegium abdiderat, quod situm fuisse arbitror in Romanorum ditione. Eum à Rege ad dicendum causam desertæ Ecclesiæ vocatum, Cæsarius, quoniam à suis retinebatur, ultro ad Regem deducendum curavit. Rei perficiendæ cura Ansemundo legato demandata: injunctum præterea ut de pace ageret: datæque in eam sententiam litteræ, quibus secundum salutem Regis animum ad pacis cogitationem provocare cõtendit: parceret innoxio Christianorum sanguini, cujus copia Hispaniæ agri pluviarum instar in stagna redundabant. Cæcilium Episcopum Regiæ benevolentiæ conciliandæ studio mittere: arcum amo-

1. Gundemari funere solenni ritu multorumque lachrymis procurato, eorū videlicet qui ægrè ferebant virum bonum, Principem excellentem, & in summa magnitudine animi, multā humanitate temperatum tam brevi occidisse, Sisebuto Procerum suffragijs in defuncti locum coopatus bonorum dolorē magnā ex parte mitigavit, haudquaquam ignorantium quantum in novo Rege esset animi, quantum consilij. Belli & pacis artes eximias, Religionis ardor, atque litterarum studia illustrabant. Erat enim Latini sermonis nō expers; res iis temporibus comparanda miraculo.

Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 3.

Ioan. Mar. Goth. hist. l. 16. cap. 14.

2. Fuit autem lingua nitidus, litterarum studiis ex parte imbutus. In bellicis quoque causis favorē habuit præriorum, S. Isid. Chrō. Goth.

Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 6. cap. 14.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 17.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. an. 621.

Alfonf. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 31.

Bar. ann. 619. 5.

ris pignus, tenue quidem donum si ex rei natura metiatur, magnum si ex mittentis voluntate pensaret. Grata hæc Legatio Sisebuto fuit. Itaque ad pacem proclivis Theodoricum Legatum ad Cesarium misit cum litteris, quem ille adjunctis alijs Legatis quo pax esset constantior, ad Imperatorem transmittendum curavit. Erat Heraclius naturâ editus Astrologorum & Ariolorum vanitati. Ab iis intellexerat metum ingentem impendere Christianis à Gente circumcisa. Quod de Sarracenis debuerat, de Judæis interpretatus nationem illam omnibus modis vexatam, extra Imperij Provincias expulerat: nactusque opportunitatem adventu Theodorici Legati sæviendi amplius, pacis Legibus de quibus in Hispania cõvenerat, facile assensum præbuit: modo ejus exemplo Sisebutus induceret in animum, Judæorum Gentem Imperijs omnibus exitialem ex univèrsa Hispania pellere.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 3.

Moral. lib. 2. cap. 13.

Padill. hist. Eccl. cent. 7. cap. 10.

6. Porro alia intercessit causa cur de baptizandis cunctis Judæis, Heraclius tum apud suos, tum apud externos durus fuit exactor, nempe quæ apud Gregorium Turonensem ita ponitur, cum agitur de fine ejusdem Heraclij Imperatoris. Cum esset litteris nimium eruditus, Astrologus efficitur: per quod cernens à circumcisis Gentibus divino nutu Imperium esse vastandum, ad Dagobertum Regem Francorum dirigit, petit ab eo, ut omnes Iudæos Regni sui ad fidem Catholicam baptizandos præciperet. Quod protinus Dagobertus implevit. Heraclius per omnes Provincias Imperij tale idem que facere decrevit: ignorabat enim, unde hac calamitas contra Imperium sursectura esset. Nempe à Sarracenis, iisdemque Hebræorum instar circumcisis.

Baron. ann. 614. 42.

Gregor. Turonens. hist. Franc.

Aimoin. hist. Franc. lib. 4 cap. 22.

arco con gran arte labrado en prendas de su afecto, pidiéndole la paz por beneficio comun para excusar la sangre, y daños de la guerra. Esta demostracion fué murmurada de sus Soldados, ò porque les pareciese poca reputacion, que de parte del Emperador se pidiese la paz, ò porque con ella se les quitavan las correrias, y despojos, si ya no fué porque los animos bajos no pueden sufrir en otros las acciones generosas. Sisebuto estimò la Embajada, y el presente, y para efetuar la paz le despachò cõ poderes suyos à Theodorico, el qual aviendose visto con Cesario pasó à disponer el tratado con el Emperador Heraclio. Despues de concludido le pidió el Emperador, que persuadiese à su Rey que echase de sus Reynos à los Iudios, temeroso de ellos porque avia alcanzado por la Astrologia, que la Gente circuncidada derribaria el Imperio; lo qual debiera entender (como sucediò) por los Turcos que tambien se circuncidan. Vanidad peligrosa à los Principes que ò se entregan à aquella sciencia, ò creen a los que la poseñan, no solo por su incertidumbre, sino porque hecha aprehension de los sucesos futuros, ò felizes, ò adversos los juzgan por forzosos, y no obra la prudencia como hiziera si los ignorase.

Bolvió à España Theodorico, y no fueron menester sus persuasiones, para que Sisebuto echase

de España, y de la Gallia Gothica à los Iudios, porque ya no podia sufrir, que obedeciese à su Ceptro quien no obedecia à Dios con verdadero culto, y los obligò à bautizarse con graves penas. Por las leyes que publicò en confirmacion deste vando consta que les mandò cortar el tabello, dar cien azotes, desterrar del Reyno, y confiscar sus bienes. Esta violencia acusa San Isidoro, y la condenò el Concilio Quarto de Toledo con diversas razones. El exceso en esto es digno de excusa, porque naciò de zelo del honor, y gloria de Dios, y del bien de las almas, interpretando (como se vé en sus Leyes) aquella sentencia, que el Reyno de Dios padeze fuerza; lo qual se debe entender de aquella, que cada uno haze à sus mismos afectos, y pasiones desordenadas. Pero no se puede dudar, que el no consentir en los Reynos las Naciones de diversa Religion es licito, y conveniente, por que no inficionen à los demas, y porque no es segura su fidelidad, como despues deste Rey lo executaron Chintila, y los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel, y en nuestro tiempo la gloriosa memoria del Rey Don Phelipe el Tercero. Tambien es licito, y conveniente el castigo de los Subditos que mudaren de Religion, ò la alteraren, porque no se à de dejar el culto al arbitrio del Vulgo figero, y ignorante,

7. Horum omnium transgressos quisquis ille repertus fuerit, & centum flagella decalvatus suscipiat, & debitâ multetur exilij pœnâ: Res tamen ejus ad Principis potestatem pertineant.

Legum Visigot. lib. 12. tit. 3. leg. 3. de Iud.

8. Qui in initio regni sui Judæos ad fidem Christianam permoveans emulationem quidem Dei habuit, sed non secundum scientiam, Potestate enim compulsi, quos provocare fidei ratione oportuit. Sed sicut scriptum est, sive per occasionem, sive per veritatem Christus adnuntietur.

S. Isidor. Chron. Goth. er. 651.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 17.

Alfonf. Carthag. Reg. Hist. anaceph. cap. 31.

Ioan. Vas. Hist. Chron. ann. 616.

9. De Judæis autem præcepit Sancta Synodus, nemini deinceps ad credendum vim inferre. Cui enim vult, Deus misereatur: & quem vult indurat. Non enim tales inviti salvandi sunt, sed volentes, ut integra sit forma Justitiz: sicut enim homo propriâ arbitrij voluntate Serpenti obediens periit, sic vocante gratiâ Dei propriæ mentis conversione homo quisque credendo salvatur.

Concil. Tolet. 4. can. 56.

10. Sisebutus Judæos coegit Christum agnoscere. Eorum tamen aliquot millia in Galliam effugerunt, qui juncti veteribus scæz suæ incolis ingentem numerum fecerunt.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 616.

Paul. Aemil. de reb. gest. Franc.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 3.

Ado Viennens.

Baron. ann. 614. 41.

11. Turpe videbatur Franco à Wisigothis ejectos religionis nostræ hostes indomitis finibus suis receptos diutius retinere; ac Wisigothis religione cedere. Dagobertus igitur diem præstituit, intra quæ quidquid mortalium religionem nostram non profiterentur, hostes judicarentur, comprehensique capite lucrent. Plures eorum exilium pietati antetulere, reliqui Christiani affecti, incolumes mansere.

Paul. Aemil. de reb. Franc. in Dagob.

Aim. hist. Franc. lib. 4. cap. 22.

Baron. ann. 614. 41.

Io. Vaf. Hisp. Chron. ann. 616.

12. Maximus Cæsar Augustanz Sedis Episcopus multa verius prosæque componere dicitur, scripsit & brevi stylo historiam de eis quæ temporibus Gothorum in Hispaniâ acta sunt, historico & composito sermone, sed & multa alia scribere dicitur quæ nondum legi hætenus.

S. Isid. de vit. Illust. Epist. Tristrem. de script. Eccles.

13. Convenientes in unum Episcopi Provinciæ Tarraconensis in locum Egara, id sancta instituit Synodus, ut constitutio, quæ dudum in anno tertio decimo Regni divæ memoriæ Reccaredi Regis, in Concilio Oïcensi constituta quidem, sed conscripta minimè fuit, confirmata, ut in perpetuum valitura perduret.

Concil. Egaren. (sen Tarraconens.) ann. 614.

rante, dedonde resultarian los inconvenientes; que experimentan los Reynos que an permitido el exercicio libre de la Religion.

Muchos millares de los Hebreos no queriendose bautizar pasaron à Francia, ¹⁰ donde reynava Dagoverto, el qual movido tambien de las instancias del Emperador Heraclio, y haziendo reputacion de no mantener en su Reyno à los que España avia echado por infieles à Dios, los obligò à bautizarse con pena de destierro, ò muerte. ¹¹

En el tercer año del reynado de Sisebuto se celebrò un Concilio en la Ciudad de Egara, que oy se llama Gea de los Cavalleros en la Provincia de Tarragona. En el se hallaron doze Obispos, y los Procuradores de dos ausentes. Suscribese en el maximo Obispo de Zaragoza, Varon insigne por su virtud, y Letras. Compuso muchas obras en verso, y en prosa, y una Historia muy elegante de las cosas de España. ¹² No se hallan los decretos deste Concilio, sino solamente una confirmacion de lo que se ordenò en el Concilio de Huesca sobre la honestidad, y continencia de los Eclesiasticos. ¹³

Grande fuè siempre el deseo de los Barvaros de apoderarse de Africa, fin reparar en la desigualdad de los Climas donde avian nacido, y dõde querian havitar, pasando de los circulos Polares frios, y elados à lo abrafado

de la linea Equinocial. Pareciales que aquellas Provincias tendidas de Oriente à Poniente sobre las de Grecia, Italia, y España les facilitarían el Imperio del Mundo. A los Vandalos sucediò biè el intento. A los Godos fuè infausto, aviendose perdido el primer Alarico, y tambien Walia en el pasaje de Africa. ¹⁴ Estava. aquella Gente hecha à las guerras por tierra, y no tenia noticia de las artes de la Mar, hastaque reconociendo Sisebuto lo que importavan, porque con el poder de aquel elemento se defiende, y sugeta el de la tierra, instruyò, y exercitò à sus Vasallos en la navegacion, ¹⁵ y fabricada una armada corriò cõ ella las costas de Africa, donde no alcanzò menores victorias de los Africanos, que de los Romanos, ¹⁶ aviendo reducido al dominio de los Godos muchas de aquellas Naciones. ¹⁷ Pero ninguno de los Historiadores señala quales fueron; invidia, ò barvaridad de aquellos tiempos: nosotros creemos que sugetò la Mauritania Tingitana, de quien (como diremos) fuè despues Governador el Conde Requila.

Aunque Sisebuto avia asentado pazes con los Romanos, y se veia Señor del Mar, y de la tierra, edificò la Ciudad de Ebor ¹⁸ para antemural de los Romanos. Si esta providencia tuvieran los Reyes fortificando en la paz sus Estados, bivirian con mas feliz

14. Hic igitur territus maximo judicio Dei, quia cum magna, superiore abhinc anno, Gothorum manus instructa armis navigiisque transire in Africam moliretur, in XII. M. passuum Gaditani freti tempestate correpta miserabili exitu perierat, memor etiam illius acceptæ sub Alarico cladis, cum Gothi in Siciliam transire conati, in conspectu suorum miserabiliter arrepti & demersi sunt.

Paul. Oros. lib. 7. cap. 43. S. Isid. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

15. Proditur præterea Sisebuti disciplinæ classes à Gothorum Gente comparatas: ut qui eatenus terrestria bella prosperè gesserant, navigandi peritia ex Themistocleo instituto maris Imperium obtinerent: cui cætera parere usu exploratum est: & fortassis de Africa cogitabant, Romanis prope modum pulsus ex Hispania.

Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 3.

Red. Tolet. de reb. Hisp. lib. 1. cap. 9.

16. Præterea non minus feliciter in Africanos, quàm in Romanos dimicavit.

Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. c. 14.

17. Deinde in Africa trans fretum navigans, plurimas Gentes sibi & dominio Gothorum subjecit.

Red. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap. 24.

Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 595.

Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. lib. 6.

Alfonf. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 31.

Ritus de Reg. Hisp. L. 1.

18. Quæ de causâ Eboram nonnulli affirmant à Gothis magnis operibus munitam, ubi geminæ turres firmissimæ structurae monstrantur, Sesebuti Regis (sic ducta per manus opinio habet) opus: ut quoniam in utriusque dititionis finibus sita erat, propugnaculi instar esset arcisque fortissimæ ad hostiles Romanorum incursiones arcendas.

Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. c. 4.

Jacob. Menæz. de Municip. Ebor.

And. Resend. de Antiq. Ebor. cap. 10.

sofiego , y con menos guerras,y peligros.

Solia este Rey mezclarse en las cosas Eclesiasticas mas de lo que es licito à la autoridad Real,ò fué ardor de zelo, ò poco conocimiento en aquellos tiempos de la Jurisdiccion Eclesiastica ; culpa tambien de los Eclesiasticos , que ò por poco valor , ò por lisonjear disimulavan , y aun ofrezian la potestad que les tocava.

Entre las cosas que le oponen,es aver depuesto à Eusebio Obispo de Barcelona, poniendo otro en su lugar;¹⁹ abuso muy ordinario en los Reyes de aquella edad , puede ser que les obligase la necesidad de los casos , por ser dificil la comunicacion con Roma , ò que no quisiesen emendar en su tiempo los abusos introducidos ya que les daban autoridad , como suele suceder à los Principes. Pero aunque excedió en la Jurisdiccion no fué sin causa , porque aquel Obispo avia permitido que se representasen algunas cosas tocantes à la vana supersticion de los Dioses Gentiles. Que hiziera este Rey , si viera agora que son los theatros cathedras de la deshonestidad , y de la malicia , donde se ven todos los vicios praticados ?

En el año nono del Reynado de Sisebuto se celebrò el segundo Concilio de Sevilla, à que diò ocasion un Obispo que de Siria vino à España, ²⁰ inficionado con la Heregia de los Acephalos lla-

mados así, porque no tenían cabeza , ò autor de ella , aunque mas de cien años antes la avia levantado en Antiochia Severo, el qual fué condenado en el Concilio Calcedonense. Estos Herejes negavan dos Naturalezas en Christo,

Aviendo pues llegado este Obispo à Sevilla , y reconocida por San Isidoro Metropolitano de ella su falsa doctrina , congregò los Obispos de aquella Provincia en la Iglesia de Hierusalem, donde se condenò la Heregia de los Acephalos, y còvencido el Obispo de Siria abjurò su Heregia.

²¹ Los decretos que se establecieron fuerõ muy Santos, y en uno se ordenò que los Monasterios de Religiosas fuesen gobernados por Monjes , ²² pero que ninguno pudiese hablar con ellas, sino solamente el Abad cõ la Prelada, y de cosas tocantes à las buenas costumbres , y que ni aun las Preladas hablasen cõ los Religiosos, sino fuese estando dos , ò tres Religiosas presentes, conque se escusavan pecados , y escandalos. Dichosos tiempos, en los quales el zelo del bien de las almas librava de ocasiones à la fragilidad humana.

Gozava en este tiempo de mucha quietud Sisebuto, pero no por eso dejó que se entorpeciese su animo generoso con el ocio, antes le exercitò en fabricar la Iglesia de Santa Leocadia en Toledo , ²³ en que descubrió la grandeza de su corazon. Un espíritu eleva-

21. Jam diaboli operâ in Hispanias usque ex Orientalibus oris venenû diffusum erat, ut nisi quâtoctius eidem remedium parasset sanctissimus Isidorus, perfacile illud poruerit Hispaniarum Ecclesias labefactare. Magno verò divinæ dispensationis beneficio impedit in scopulum, qui ex Oriente venenatas merces detulit in Hispanias, scopulum dixerim fidei robore fortem, atque constantem Isidorum Episcopum.

Baron. ann. 619. 3.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 3.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 17.

Io. Vaf. Hisp. Chron. ann. 619.

Louff. in not. ad Conc. Hisp. 2.

22. Ea tamen circa Monachos disciplinæ cautela servata, ut remoti ab earum peculiaritate, nec usque ad vestibulum habeant accedendi familiaris permiffum: sed nec Abbati, vel ei qui præficiuntur, extra eam quæ præest, loqui virginibus Christi aliquid, quod ad institutionem morum non pertinet, licebit: neque cū ea sola quæ præest, frequenter eis loqui oportet, sed sub testimonio duarum, vel trium sororum; ita ut rara sit accessio, & brevis omnino locutio. Abfit enim ut Monachos (quod etiam dictu nefas est) Christi virginibus familiares esse velimus.

Concil. Hispal. 2. c. 11.

23. Ecclesiam Sanctæ Leocadiæ Toleti præfatus Princeps miro opere fundavit.

S. Isid. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 3.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 17.

Frans. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 595.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 621.

Bar. ann. 619. 5.

19. In Hispania pari decernendi libertate Eusebius Barcinonensis Episcopus loco à Rege motus est, ut ipsius Sisebuti litteræ declarant substituto alio: quod in theatro quædam ab histrionibus agi concessisset, quæ ex vana Deorum superstitione traducta aures Christianæ abhorrebat videbantur.

Io. Mar. de reb. Hisp. l. 6. cap. 3.

20. Duodecima actione ingressus est ad nos quidam ex hæres Acephalorum, natione Syrus, (ut asserit ipse) Episcopus duarum in Christo naturarum proprietatem abnegans, & Deitatem passibilem asserens: cuius dum nostris sensibus tanti erroris confusio patuisset, prolatis illi de incarnatione Domini nostri JESU CHRISTI testimoniis, Sanctorumque Patrum sententijs recitatis, omnium eundem exhortatione ad veræ fidei rectitudinem Sacerdotali modestia invitavimus.

Concil. Hisp. l. 2. c. 12.

24. Sisebutum autem alij proprio morbo, alij immoderato medicamento haustu, alij veneno asserunt interfectum, relicto Recaredo filio parvulo.

S. Isidor. Chron. Gothor.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Alfons. Carthag. Reg.

Hisp. anaceph. c. 31.

Rod. Sant. hist. Hisp. par.

2. cap. 24.

Io. Mar. de reb. Hisp. lib.

6. cap. 3.

Roder. Tol. de reb. Hisp.

l. 2. c. 17.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron.

ann. 621.

25. Hujus præclara facinora & Regios mores considerans, nequeo mihi ab insigni dolore temperare, quod in hoc nostro infelici seculo à talibus Regibus & Principibus nimium distare videamur. Ille non dixit, volo inprimis curare Regnum meum, & meum solum bene confirmare, deinde me ad restituendam collapsam Christi Religionem convertam. Sed primum omnium curavit, ut divinæ Majestati debitus honor à cuncto populo sibi subiecto integrè servaretur: nihilque omisit quod ad augendam, conservandamque Christi fidem necessarium videbatur: tantusque erat in eo ejusdem sanctissimæ fidei Zelus, ut ad ejus piam exhortationem nonaginta Judæorum millia suscepto baptismi Sacramento ad Christum converterentur.

Ioan. Mag. hist. Goth. lib. 16. cap. 14.

26. De Romanis quoque personaliter bis feliciter triumphavit, & quasdam eorum Urbes pugnando subegit, residuas intra fretum omnes exinanivit quas Gens Gothorum post in suam redegit facile ditionem.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 17.

Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 595.

Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap.

31.

do, quando no ay ocasión de hazerse glorioso en la guerra, lo procura con semejantes obras en la paz.

En medio de tantos trofeos, y de acciones tan heroicas, y religiosas murió Sisebuto, aviendo tomado una purga, ò porque se excedió en la cantidad, ò porque estaba mezclada con yervas venenosas. 24 Así lo publicava el Pueblo, que nunca tiene por naturales las muertes de los Reyes que ama.

Reynò Sisebuto ocho años, seis meses, y seis dias: breve tiempo para un gobierno tan bueno. Las Republicas son perpetuas. Los Principes à tiempos, unos buenos, y otros malos. O si pudieran los buenos bivar al par de las Republicas, quan feliz fuera el Mundo. Iuan Magno se lamenta de que en su tiempo no reynasen Reyes como este, porque primero tratò de la conservacion de la Religion Catholica, que de la de su Reyno, 25 y no atribuye à la fuerza, sino à su exortacion el averse convertido los Judios, y concluye conque al valor deste Rey, debe España la libertad del yugo Romano. No es cierto que le quitase, pero si, que le puso en tales terminos, que facilmente pudo sacudille el Sucesor. 26

Recaredo Segundo vigesimo tercio Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo Nono.



Rabaja la Naturaleza en que los partos seã semejantes à quien los engendra. Por esto se conservan las especies de las cosas vegetables, y bivalentes, y los animales imprimen en sus Hijos las señales, y cicatrizes que en ellos impuso el caso. Por la misma causa es tan estimada la Nobleza, juzgando todos por cierto que pasará à los Sucesores la virtud, y el valor de sus Antecesores; y que el exemplo, y emulacion domestica los obligará à continuar la gloria de las hazañas, y trofeos dejados en herencia, como vinculos perpetuos de las Familias. Estas consideraciones obligaron à los Godos à elegir por Rey à Recaredo Hijo de Sisebuto, aunque era de poca edad, 1 à que tambien se moverian por la semejanza del nombre, persuadiendose que en la Religion, y en las proezas imitaria al primer Recaredo; tan vanos suelen ser los motivos de la Multitud, los quales frustrò luego la muerte, porque falleció al tercer mes de su Reynado, trocados tan grandes Estados en la estrechez de un tumulto. 2 Aunque no sé si fué desdicha, ò felicidad; tales eran aquellos tiempos sedientos de la sangre Real, fueradeque siendo inhabil para el peso del gobierno por sus pocas fuerzas, y achacosa complexion natural, quedò mas segura su fama en las esperanzas concebidas,

1. Recaredus ætate puer, atque Regni mole sustinenda impar, cum tribus mensibus à morte patris regnasset, defunctus est, nulla præterea regesta.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap.

3.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap.

17.

Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 32.

Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap.

15.

2. Post mortem Patris regnat filius ejus Recaredus adhuc parvulus, sed tum propter ætatem adhuc tenellam, tum propter regni brevitatem nihil reclaru dignum gessit, ideo à Divo Isidoro & Luca Tudensi in catalogo Regum non ponitur. Hunc Isidorus Pacensis ait tres tantum menses regnasse: Rodericus Toletanus septem, quem sequitur Alphonsus Episcopus Burgenfis.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 621.

S. Isid. Chron. Goth. Luc. Tud. Chron. Mund.

Roderic. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 17.

Alfons. Burgenf. Ro. Sant. hist. Hisp. par. 2. r. 25.

Ritims. de Regib. Hisp. lib. 1.

Bar. ann. 619. 5.

V 3 cebidas,

cebidas , que en la posteridad de sus acciones futuras.

Flavio Suinthila vigesimo quarto Rey de los Godos en España.

Rechimiro Vigésimo quinto Rey.

Cap. Vigésimo.

EL gobierno de un Reyno es muy parecido à la navegacion no solo por las borrascas, y naufragios, sino porque ambos an de ser una accion continuada desde el principio al fin, sin que se interponga el ocio. El Piloto en saliendo del puerto no suelta el timon hasta aver entrado en otro , y si en medio del curso de su viaje le soltase amainando las velas, y expuesto al viento, y à las olas hiziese del mar puerto, peligraria luego. Y así no basta aver empezado bien à Reynar, si no se acaba bien. Mejor le estuviera al Principe aver entrado en el gobierno floxo, y remiso, que hecha experiencia de su valor, y virtud convertir en malas las buenas artes, porque aquello se atribuye al natural, y se compadeze; esto à la malicia, y se aborreze, y aun se castiga, de que nos à dado hasta aqui funestos exemplos la Historia, pero ninguno mayor, que el de Suinthila Principe digno de la Corona, si no uviése reynado. Los Godos le aclamarõ Rey por su conocido valor, y por sus empresas, y triunfos en las guerras pasadas, y por la aficion à su Padre Recare-

do. ¹ Era de gran corazón, considerado antes del peligro, y atrojado en el, cuyo animo no se dejaba vencer del trabajo. Mas atento al gobierno, que à sus comodidades. Resplandecian en el Virtudes propias de Rey, la Justicia, la Prudencia natural, y la Experiencia no en agenos, sino en propios casos. Constante en la fé publica, y en sus promesas. Solicito en las cosas del gobierno. Advertido en el examen de la Justicia. Magnifico con todos, liberal con los pobres, y necesitados. Mas inclinado à la misericordia, que al rigor. Estas calidades le hizieron amado de todos, y le adquirieron el renombre de Padre de los Pobres, ² Glorioso titulo en un Principe, mas que el de Triunfador, y de Magno, porque aquellas acciones son mas loables en quien gobierna, que resultan en mayor beneficio publico. A estas virtudes correspondieron las obras en los primeros años de su Reynado, aviendo domado con su presencia, y con el temor concebido à su valor, mas que con las armas à los Gascones, que avian entrado destruyendo la Provincia de Tarragona. Y porque semejantes invasiones se refrenan à menos costa cerrando de una vez los pasos, que resistiendolas despues, edificò con el dinero de los mismos Rebeldes à Olite en Navarra, ³ y tambien para que fuese propugnaculo de sus inquietudes, y sediciones fun-

1. Sisebuto & Recaredo morte sublati, Suinthila procerum suffragiis rempublicam gubernandam suscepit, Res superioribus bellis præclare gestæ, & Recaredi Patris memoria Gentis benevolentiam conciliarunt, ut unum in primis dignum judicaret, cui Gotthicum Imperium demandarent. Plurimum audaciæ inerat, neque concilij minus, laboribus neque corpus fatigabatur, neque vincebatur animus.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 4.

Ioan. Mag. Goth. hist. l. 16. cap. 16.

2. Præter has militariæ gloriæ laudes plurimæ in eo Regiæ maiestatis virtutes fulsere, fides, prudentia, industria, in iudicijs examinatio, strenua in regendo Regno cura, præcipua circa omnes munificentia, largus erga indigentes & inopes, misericordiâ satis promptus. Ita ut non solum Princeps populorum, sed etiam Pater pauperum vocari sit dignus.

Luc. Tud. Chron. Mund. Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 18.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 631.

Io. Mar. de reb. Hisp. l. 6. cap. 4.

Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. c. 16.

3. Vascones Tarracensem provinciam infestabant, quos Suinthila Rex ducto in eos exercitu in ordinem redegit, atque ad expiandam rebellionis culpam, civitatem Oligitim proprijs ipsorum stipendijs ædificare compulit. Sanctus Isidorus. Hanc civitatem alij in Navarra dicunt esse eamque vulgo dicitur Olite, alij in Castella veteri quæ vernaculo nomine Valladolid nuncupatur: sed adhuc sub iudice lis est.

Io. Vaf. Hisp. Chron. ann. 621.

Luc. Tud. Chron. Mund. Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 18.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 4.

Ioan. Mag. Goth. hist. l. 16. cap. 16.

4. Secundum Vasconū bellum Romani, qui superioris fœderis beneficio magis, quàm suis viribus nirebantur, Hispaniæ possessione decedere sunt cōpuli: in qua septuaginta amplius annos Lusitaniz, & Bæticæ partem ad utriusque maris oram alternantibus sæpè ditionis finibus obtinuerant.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 4.

Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 626.

Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. lib. 5.

Alfonf. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 33.

Rod. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap. 26.

5. Tanto tempore ut Romanorum Imperium in exigua Hispaniæ parte tenuerit, Africæ vicinitatē fecisse credimus, novas in dies copias supplementi causâ mittentis: quo præsidio per hæc tempora destituti, cum tantum belli esset in manibus adversus Mahometis arma, facile Gotthorum virtuti cesserunt.

Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. c. 4.

6. Auxit etiam virtutis ejus titulum duorum Patriciorum obtentus, quorum alterum prudentiâ suam fecit, alterum virtutis belli sibi subjecit.

Luc. Tud. Chron. Mund. or. 661.

Alfonf. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 33.

7. Postquam vero Regni apicem est adeptus, Urbes residuas, quas in Hispaniis manus occupaverat Romanorum, conserato prælio obtinuit & subjecit, autemque triumphi gloriam præ cæteris Regibus felicitatem mirabiliter reportavit. Totius Hispaniæ Monarchiam intra fretum Oceani, quod nulli retro Principi est collatum, exclusis Romanis primus obtinuit inter Gotthos.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 18.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 4.

Baron. ann. 519. 5.

Ioan. Mag. Ggib. Hisp. lib. 16. cap. 16.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 621.

Luc. Tud. Chron. Mund. Rod. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap. 26.

Luc. Mar. Sic. de reb. Hisp. lib. 5.

fundò à Fuenterrabia noble Ciudad, ilustre, y gloriosa por el valor, y constancia, conque en nuestra edad se defendió de todas las fuerzas de Frãcia.

Estavan los Romanos apoderados de una parte de la Andaluzia, y de Lusitania desde que Athanagildo los llamó (como se à dicho) en su favor contra el Rey Agila, y viniendo à batalla cō ellos los venció, y les ocupò muchas plazas, conque las cosas del Imperio quedàron muy flacas, y se sustentavan unas vezes con acuerdos, y capitulaciones cō los Godos, y otras con las asistencias de Afrìca, cuya vecindad fuè siempre dañosa à España, y hastaque oponiéndose el nuevo Imperio Othomano al Romano, y echado este de Africa, quedàron destituydas las Provincias de Andaluzia, y Lusitania gobernadas entonces por dos Patricios.

Valióse Suinthila de la ocasion, y al uno ganó cō la astucia, y destreza, y al otro venció con las armas, conque triunfó de ambos, dejando à España libre del yugo de los Romanos, y toda sugeta al Imperio de los Godos, porque aquellas victorias, y la fama de las grandes virtudes que resplandecian en Suinthila, obligaron à los Cantabros, que por mas de seiscientos, y quarenta años avia seguido el partido de los Romanos, à reducirse à la obediencia de los Godos, conservando sus antiguos fueros, y ritos.

Quedò Suinthila glorioso, y feliz con tan grandes victorias, y sucesos aviendo puesto fin à las empresas de España, en que tanto avian trabajado sus Antecesores. Pero uviera sido mas feliz si con ellas se uviera acabado su vida, ò despues ofrecido nuevas conquistas, ò calamidades en que exercitar su valor, porque en el ocio, y en la prolixidad de los años ò se cansa la Fortuna, ò se entorpezen las Virtudes, y se pierde la Fama adquirida, y así en el sosiego de la paz se corrompieron sus virtudes, y como es mas facil vencer los Enemigos, que las pasiones, y afectos propios; estos domesticos que à todas horas nos hazen la guerra, y aquellos à ciertos tiempos, se dejó rendir dellos, y se entregò à las delicias, y vicios sin advertir que se mantienen las Coronas con las mismas artes conque se adquirieron, y que caen luego si se pierde el respeto, y la reputacion que las sustentan. Pero es uno de los efectos de los vicios cegar los ojos de la razon, y desestimar el Honor, y la Fama, despreciada la qual se desprecian las virtudes, y así se dejó gobernar del arbitrio de su Mujer Theodora, y de su Hermano Agilano sin házer caso de las murmuraciones del Pueblo, que tiene por infamia que otra mano, y no la del Principe le gobierne. Desconoxieron tanto los Godos esta mudanza, que llegaron à dudar si era el mismo que los avia gobernado hasta alli, y desengañados con la torpeza de sus acciones le despreciaron. Pasò à odio este desprecio, viendo que para asegurar la sucesion en la Corona avia nombrado por

Alfonf. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 33.

8. Illud præcipuè in Suinthila moribus vituperatur, quod pulsus ex Hispania hostibus, & publicâ pace fundatâ, vitis animi contaminavit: nobili documento sciens, esse difficile animi cupiditates tenere in rerum omnium potestate, quàm armis, & virtute hostes vincere, Theodora uxor Sisebuti Regis Filia, ut quidam arbitrantur, & Agilanus frater, quibus sese, & rempublicam gubernandam tradiderat, magnam illi invidiæ, quâ flagrabat, partem cōflarunt, hostiumque partem maximam illo pacis tempore adjuverunt.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. ca. 4.

Com-

9. Stabiliendæ successi-
onis in familia studio.
Rechimirum Filium Reg-
ni consorem declaravit
in minori, atque adeo
puerili ætate paternas,
atque avitas virtutes ab
eximia indole repræsen-
tantes. Quare, quoniam
in eo Gothorum mores,
& jura cvertebantur, Re-
giâ potestate facta hære-
ditaria, quæ Procerum
suffragiis veteri instituto
deferabatur, Gentis vo-
luntates abalienatas arbi-
tror.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.
lib. 6. c. 4.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron.
ann. 629.

Franc. Taraph. de Reg.
Hisp. ann. 626.

Rod. Tolet. de reb. Hisp.
lib. 2. cap. 18.

Alfonf. Cartha. Reg.
Hisp. anaceph. cap.

33.

Rod. Sant. hist. Hisp. par.
2. cap. 26.

Ritus de Reg. Hisp. l. 1.

10. Sisenandus Rex
creatus, quem Lucas Tu-
densis, ac Michael Ritus
Suintillanis filium fuisse
affirmant, sed falsò ut ex
actis quarti Concilij To-
lerani modo relatis con-
stat.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron.
ann. 631.

Alfonf. Carthag. Reg.
Hisp. anaceph.

cap. 33.

Franc. Taraph. de Reg.
Hisp.

Ritus de Regib. Hisp.
lib. 1.

11. Defuncto Siseburo
Rege clementissimo, cui
Sentila ante annum cir-
citer successerat in Reg-
num, cum esset Sentila
nimium in suis iniquis,
& omnium Regni sui Pri-
matum incurreret odiù,
cum consilio cæterorum
Sisenandus quidam ex
Proceribus Dagobertum
Regem expetiit, ut ei cum
exercitu auxiliaretur, qua-
liter Sentilam depelleret
Regno. In hujus verò be-
neficii recompensatione
missorium aureum nobi-
lissimum ex thesauris Go-
thorum, quem Thuris-
mundus Rex ab Etio Pa-
tricio suscepit, Regi da-
re promittit penitentem
auri pondera quingenta.

De Gest. Dag. 1. Reg.
Franc. 30.

Aimoin. de Gest. Franc.
lib. 4. c. 25.

Compañero del Reyno à
su Hijo Rechimiro niño
de poca edad, y aunque
en su semblante, y accio-
nes se mostrava Emulo
de sus Progenitores, y co-
mo en los Reynos electi-
vos son odiosos los Prin-
cipes que tratan de la
Sucesion, por ser en per-
juizio del derecho de
eligir, el qual es especie
de Soberania, se alterarò
mucho contra el los ani-
mos de los Godos, y per-
dida la estimacion de la
Magestad Real quedò
turbado el Reyno, en
quien ya no dominava
el Ceptro, y la virtud,
fino la fuerza, y la mali-
cia. Reconociò Sisenan-
do Cavallero Godo esti-
mado de todos por su
sangre, por su valor, y ri-
quezas, y por sus expe-
riencias en las artes de
la guerra la ocasion de
fabricar su fortuna con
la ruina de Suinthila, de
quien era Emulo, no Her-
mano segundo, como
Lucas Tudense, Miguel
Ricio, Alfonso de Car-
thagena, y Antonio Beu-
ter afirman, y con pre-
texto del bien comun
de quien se valen los Ty-
ranos, levantò contra el
los animos de los Vasa-
llos, pidiendo asistencia
à Dagoberto Rey de Frã-
cia, y paraque la conçe-
diese, le ofreciò una suma
de dinero à cuenta de
los gastos de la guerra, ò
como dizen los Histo-
riadores Franzeses una
fuente de valor de qui-
nientas libras de oro,
que el Conde Aecio pre-
sentò à Thurismundo
despues de la vitoria cõ-
tra Athila, de la qual ha-
ze mencion Idacio, di-

diziendo que estavan
engestadas en ella pie-
dras preciosas: Que en
su tiempo se guardava
con gran estimacion en
los thesoros de los Reyes
Godos, y que con ella
compuso Aecio el enojo
de Thurismundo por a-
ver librado con engaños
à Athila, dandole à en-
tender que le avian ve-
nido socorros de las Pã-
nonias, y que le conven-
ia retirarse à Tolosa, co-
mo emos tocado en la
vida de Thurismundo.

Con todo eso corrien-
do con la narracion de
los demas Historiadores,
creemos que el Conde
Aecio diò esta fuente en
reconocimiento de que
à las armas de los Godos,
y Españoles debia su
conservacion el Impe-
rio.

Movido Dagoberto de
la cudicia desta joya, y
de la conveniencia de
poner en España un ex-
ercito sustentado à costa
agena, conque podia va-
lerse de las ocasiones
que ofrezca una guerra
cívil, le levantò luego en
Borgoña, y le embiò con
Abundancio, y Veneran-
do sus Generales, los
quales llegaron con el à
vista de Zaragoza. Dilatòse la fama deste so-
corro por España acre-
zentada con la diligen-
cia de los que eran del
partido de Sisenando,
publicando mucho ma-
yores de lo que eran a-
quellas fuerzas auxilia-
res, y como en los mo-
vimientos civiles sigue
el Pueblo al mas podero-
so teniendo por mas justa
su causa, y ninguno quie-
re ser el ultimo en decla-
rarle

12. Postea cum à Thor-
simodo Rege & Gothis
hæc factio perlata fuisset,
requirere promissionem
Aetij implendam; & ille
renueret, per pacis jura
orbiculum aureum gem-
mis ornatu, penfas libras
quingentas, ab Aetio com-
positionis causa transmi-
tatur Thorimodo: & hæc
jurgia quieverunt: quæ
species devotissimè usque
in hodiernum diem Go-
thorum Thesaurus pro
ornatu veneratur & te-
netur.

Idac. Chron. lib. 2.

13. Rex autem Dago-
bertus ut erat in præliis
strenuus exercitum in au-
xilium Sisenandi totum
Regni Burgundiæ jure
prælii convocari præci-
pit, eidemque Abundan-
tium & Venerandum Du-
ces instituit. Cumque in
Hispania divulgatum fuisset,
exercitum Francorum
ad auxiliandum sibi Sise-
nando adgregari, om-
nis Gothorù exercitus se-
ditioni Sisenandi subegit.
Abundantius verò, & Ve-
nerandus Duces Dago-
berti Regis una cum exer-
citu Tolosano tantum us-
que Casaraugustam civi-
tatem cum Sisenando ac-
cesserunt, ibique omnes
Gothi de Regno Hispa-
niæ conglobati Sisenandù
sublimant in Regnum.
Abundantius autem, & Ve-
nerandus cum exercitu
Tolosano muneribus ho-
norati reversi sunt ad
propriam sedes.

De Gest. Dagobert. 1.
Reg. Franc. c. 30.

Paul. Aemil. de reb. gest.
Franc. in Dagober.

Aimoin. de gest. Franc.
lib. 4. cap. 25.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron.
ann. 631.

Nicol. Gill. annal. &
Croniq. de Franc.

Fauch. les antiq. & hist.
Gaul. Dagob.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.
lib. 6. cap. 4.

rase à su fabor, aun los mas amigos, y Confidentes desampararon al Rey, y siguieron al Tyrano, hasta su mismo Hermano Agilano ingrato à los beneficios, y desconocido al Parentesco se uniò cõ el. Temiò Suinthila no menos à su misma conciencia, la qual à todas horas le atormentava, que al poder de su Enemigo, y despojandose de sus infinias Reales, le entregò el Ceptro. Notable exemplo, que uviesen reduzido los vicios à tal vileza à un corazon antes generoso, y valiente, que sin desnudar la Espada se diese por vencido, y no se atreviese à conservar el titulo de Rey, el qual en las mayores calamidades suele acompañar hasta la muerte. Con ninguna cosa juega mas la Fortuna, que con los Imperios. Apenas se interpone tiempo entre su mayor altura, y su mas bajo precipicio, principalmente quando los Principes son aborrecidos de sus Vasallos, porque à quien todos temen todos desean quitalle el poder, para que no los ofenda.

Algunos Autores refieren, que Suinthila continuò sus virtudes, y glorias hasta que de su muerte natural falleciò en Toledo al decimo año de su Reynado, ¹⁴ y pocos dias despues su Hijo Rechimiro, y que Sisenando no le echò del Reyno, sino que despues de su muerte se hizo con la fuerza apellidar Rey cõtra la libertad de la elecciõ. Pero debemos creer

mas à lo que (como diremos) se refiere en el Concilio Quarto de Toledo, con quien concuerdan Vaseo, Paulo Emilio, ¹⁵ y los demas Historiadores de Francia. Tal es la escuridad de los tiempos antiguos, que no se puede dar paso firme por ellos.

Sisenando vigesimo sexto Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo primo.



Uelen los Principes ser muy ligeros en prometer, ò ya sea por ferbor de su generosidad, ò por falcitar sus desinios, ò por escusar los peligros, y despues del caso no pueden desempeñar su palabra, ò se olvidan de lo prometido; lo qual tiene por afrenta el Superior, por injusticia el Igual, y por tyrania el Inferior. Dedonde nazen grandes diferencias, y enemistades entre los Principes, aviendo mostrado la experiencia que no menos nazen las guerras por las promesas no cumplidas, que por las injurias recibidas, porque en estas solamente interviene el honor, y en aquellas el honor, y el interres, teniendo por desprecio que no se les cumpla la fé dada, como le tuvo el Rey Dagoberto, viendo que Sisenando (recibido ya por Rey de los Godos con el socorro de sus armas) dilatava el embialle la fuente ofrecida, y antes de llegar al rompimiento se la pidió por medio de los Capitanes Amalgario, y Venerando Embaxadores suyos. No pudo Sisenando negalla, porque le importava mas asentar cõ la paz, y amistad del Fran-

15. Resque Gallica in unū coit, armaque trās Pyrenæum saltim promota, quod mortuo Sisebuto Regi clarissimo haud quaquā pari gloria successerat Sentila, cujus cum Visigothos ferocem Gentem puderet, pœniteretque, Sisenandus æmulus Regni in Franciam ad Dagobertum profectus auxilia impetravit. Abundantius & Venerandus Ducis nobilitatem Burgundionum Cæsaraugustam duxere, continuoque Visigothi à Sentila ad eum quem Dagobertus dabat Regem defecere.

Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. in Dagob.

Joan. Vass. Hisp. Chron. an. 631.

1. Rex denique Dagobertus Legationem ad Sisenandum Regem per Amalgarium Ducem & Venerandum dirigit, ut missorium illum, quem promiserat eidem transmitteret. Cumque à Sisenando missorius ille Legatariis fuisse traditus à Gothis per viam tollitur, nec eum exinde abstrahere permiserunt.

C. MS. de gestis Dagobert. c. 30. Fredegar. Scholast. Chron.

14. Itaque Cintila primus Gothorum Regum sua singulari virtute & prudentia totam Hispaniarum Monarchiam integrè libertati restitutam, ad suum principatum felici victoria perduxit. Deinde Valcones in vicinas terras erumpere ausos non solum forti manu repressit, verum etiam subjugatos coegit, ut suis sumptibus & laboribus civitatè Olitensem ædificarent. Denum toto Reipublicæ statu domi & foris optimè institutò Toleti extremū vitæ suæ diem absolvit, tanto omnium Subditorū luctu, quantum vix possit in funere unici atque optimi parentis impendi.

Joan. Mag. Goth. hist.

l. 16. cap. 16.

Luc. Tud. Chron. Mund. era. 549.

Rod. Toler. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 18.

Alfonf. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 33.

Rod. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap. 26.

Vet. Cod. MS. Canob. Moisiacens.

2. Toutesfois je croiroy bien que les Gots desirerent garder ce joyau par magnificence, plus que pour la valeur. *Fauch. les antiq. & histoir. Gaul. liv. 5. c. 9.*

3. Is decem podo, auri Francis appendit, quæ ædidi Dionysij absolvendæ attributa sunt. *Paul. Aemyl. de reb. gest. Franc. in Dagobert. Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. c. 4.*

4. Dagobert receut depuis deux cens mille sols, au lieu du bassin, lesquels Aymon à cotté avoir esté d'argent, par le Roy donnez à l'Eglise de Saint Denis, Paul Aemyl dit, que seulement il receut les dix livres d'or. Mais je ne scay ou l'un & l'autre ont pris ce qu'ils écrivent: car ce n'eust pas esté grand recompense pour cinq cens livres d'or que le bassin pouvoit (ainsi que dit est) en recevoir dix: ne deux cens mille sols d'argent, puis qu'en la livre d'or de ce temps là, il y avoit soixante & douze pieces de même metal, c'est à dire autât d'Angelots: outre les pierreries qui estoient au bassin.

Fauch. les antiq. & hist. Gaul. lib. 5. cap. 9.

Aimoin. de gest. Franc. l. 4. c. 25. Nicol. Gilles. annal. & Chron. de Franc.

Paul. Aemyl. de reb. gest. Franc. in Dagob.

zes la posesion de su Corona, que exponella à los peligros de una guerra externa que podria dar ocasion de movimientos à los de la faccion de Suinthila; pero aviendo salido los Godos al camino quitaron à los Embajadores la joya, y se puede presumir que fué con el consentimiento de Sisenando: si ya no les moviò la consideracion de que aquella prenda era el precio de su sangre derramada en los campos Catalaunicos, ² y un testimonio eterno de la gloria de aquella Vitoria contra el poder de las Naciones mas feroces del Mundo, y no pudieron sufrir que saliese de su Reyno.

Hizo Dagoberto gran sentimiento de que con aquel robo se uviese faltado à la Fè de la promesa, y al derecho de las Gentes, usando de aquella violencia con sus Embaxadores.

Escusavase Sisenando conque no avia tenido parte en el. Que avia ya cumplido con la promesa. Que el mal tratamiento de sus Embaxadores era efeto de la turbacion de su Reyno dividido en facciones, à las cuales no podia castigar, porque aun no tenia segura la Corona en sus sienes, y para satisfazel, y escusar con el algun rompimiento le ofreciò docientos mil sueldos, aunque algunos dizen que solamente diez libras de oro en recompensa de la fuente, ³ la qual no avia buuelto à su poder.

Pequeña pareciò à los Ministros de Dagoberto aquella recompensa (como tambien les pareciò despues à los Historiadores Franzeses ⁴) y le aconsejavan que tomase tal satisfacion de lo uno, y otro por los gastos hechos en le-

vantar el exercito auxiliar, que redundase en beneficio, y firmeza de Francia. Pero Dagoberto con animo generoso considerò, que no era reputacion hazer mercancia de sus armas, ni que este titulo, ni el de la seguridad de su Reyno eran justos, para mantener los puestos que avia ocupado en la entrada hasta Zaragoza, porque si los Principes con pretexto de su mayor defensa se quedasen con las plazas usurpadas al Confinante siempre quedaria vivo este pretexto para conquistar otras mas adelante, conque en todas partes se abraza en guerras el Mundo, porque no ay potencia tan grande, que se juzgue segura consigo misma, y que no piense que tendria mas lejos el peligro haziendose mayor con los Estados agenos. La pena de las costas en las armas levantadas es el freno de la guerra entre los Principes Christianos, y la seguridad del sosiego publico.

Estas consideraciones dignas de tan gran Rey le obligaron à admitir la escusa, y la oferta disimulando el agrabio, porque no todos se an de vengar, y porque no se dijese que las quejas dadas avian nacido de cudicia, y no de reputacion, aplicò luego el dinero que le diò Sisenando à la fabrica del templo de S. Dionis.

Destá narracion se infiere que no fué cierto lo que escribe Iuan Magno, que Dagoberto valiendose de las diferencias sobre el Reyno entre Suinthila, y Sisenando, quitò à los Godos la Gascuña, y la diò à su Hermano Ariberto, ⁵ en que parece que se engaña, porque no es verisimil que aviendole quitado aquella Provincia, le pagase Sisenando

5. Adjuvit huius Sisenandi re-meritatem. Rex Francorum Dagobertus, qui interrim, dum Gothi ob domesticum & fraternum odium periclitarentur, Vasconiam ab eorum regno avulsam Regno Francie adjecit, fratremque suum Aribertum eâ provincia donavit. *Ioan. Mag. Goth. hist. l. 16. cap. 17.*

do lo que le avia ofrecido por su asistencia, y que despues no procurase recobrarla con las armas; en que ay equivocacion, porque lo que diò Dagoberto à su Hermano, paraque se apartase de las pretensiones que tenia à su Reyno, fué el Pais de Tolosa ⁶ que tambien se llamava en aquel tiempo Gascuña, porque era una parte della usurpada muchos años antes por los Reyes de Francia à los Godos, y en tiempo de Sisenando lo demas de la Gascuña arriada à los montes Perineos estuvo debajo de su dominio, y del de sus Sucesores, de que es bastante testimonio aver Selva Arzobispo de Narbona venido à los dos Concilios Quarto, y Sexto de Toledo, como Subdito de los Reyes Godos.

El mismo curso del gobierno que fuele hazer malos à los Reyes buenos, perficionò las Virtudes de Sisenando, y le hizo prudente, y religioso. Considerò que convenia reformar las costumbres estragadas del Clero, y dejar à la memoria de los Siglos un testimonio seguro, de que la violencia de su Eleccion avia sido por Conveniencia publica y no por fuerza, y ambicion, y para conseguir ambos fines convocò en el tercer año de su Reynado un Concilio en Toledo que fué el Quarto, donde concurrieron sesenta, y dos Obispos, y siete Procuradores de otros tantos ausentes. Entre los Obispos avia seis Metropolitanos. En la primer Sesion entrò el Rey acompañado de los Grandes, y Cavalleros de su Palacio, y Corte, y postrado por tierra delante de los Padres, les pidió con lagrimas, y sollozos,

que rogasen à Dios por el, y levantandose les hizo un razonamiento, cuyas palabras no se ponen en los actos del Concilio, pero si la sustancia de lo que propuso, segun la qual parece que les habló en esta conformidad.

El tiempo, y la fragilidad humana des hazen, Reverendos Padres, poco à poco la autoridad de las Leyes, y fueros Ecclesiasticos, y perdida su observancia quedan solo por señales de nuestro descuido, y de lo que à excedido la malicia, para cuyo reparo se introduxeron en la Iglesia Catholica los Concilios, donde unidos en un cuerpo el Consejo, y Sabiduria de muchos se renovasen las loables Constituciones antiguas, y se estableziesen otras, reformando los abusos, y costumbres depravadas de los Ecclesiasticos, los quales an de ser exemplo, y enseñanza à los Seglares. Con este fin os è congregado, para que teniendo presentes los derechos, y ritos antiguos pongais remedio en lo que ò por negligencia, ò por demasiada licencia uviere declinado dellos, y como quien tiene tan conocido vuestro zelo, y prudencia me prometo que en esto dispondreis lo que mas convinieren al servicio de Dios, y al bien de los Fieles, y que cada uno de vosotros velarà en la observancia de lo que se decretare aqui, y porque el apetito en los Reyes de estender su potencia y la lisonja en los Ecclesiasticos en disimular, y ceder à lo que les toca, avra estendido fuera de sus limites la jurisdiccion Real contra las disposiciones de los Sagrados Canones, os encargo mucho que con libertad Christiana, y sin respetos

7. Sed illud perpetua memoria dignum, quod in præfatione ipsius Synodi Sanctissimi patres docent, quantus esset in Rege maximè pio erga Dei sacerdotes, cultus & observantia: hæc enim ipsi præfando habent post alia: *Hic quippe Rex, Sisenandus videlicet, in basilica beatissima & Sancta confessoris Leocadia cū omnium nostrorum pariter jam coetus adesset, tali promerito fidei sue, cum magnificentissimis Viris ingressus, primum coram Sacerdotibus Dei humo prostratus, cum lachrymis & gemitibus pro se interveniendum Domino postulavit: deinde religiosā prosecutione Synodum exhortatus est, ut Paternorum decretorum memores: ad conservanda in nobis jura Ecclesiastica studium præberemus, & illa corrigere, quæ dum per negligentiam in usum venerunt, contra Ecclesiasticos mores licentiam sibi de usurpatione fecerunt.*

Baron. ann. 633. 69.

Concil. Tol. 4. in præf.

6. Sed convenit inter fratres, ut in Aquitania Tholosam & alias Urbes, quæ infra Pyreneos montes & Ligerim cōtinentur, Aribertus reciperet, neq; posthac in reliquis regnis quicquam vendicaret: aut ad jus suum spectare ullo pacto arbitraretur. Aribertus partē hereditatis sibi attributa, Regni sui primariam Sedem Tholosæ instituit.
Gaguin. hist. Fræc. l. 3. Clor.

Concil. Tol. 4. in subscript.
Concil. Tol. 6. in subscript.
Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 19.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 5. & 6.
Ioan. Vaf. Hisp. Chron. an. 633. & 38.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 35.
Ro. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap. 28:

humanos atendais à la conservacion de los derechos , y authoridad Ecclesiastica , porque la grandeza desta Corona nunca será mayor , que quando repartiere sus esplandores , y rayos con la Iglesia.

Esta demostracion de piedad digna de tan Catholico Rey enterneció los ojos de los Padres con espirital consuelo , y luego San Isidoro Metropolitano de Sevilla que era presidente del Concilio , le dió en nombre de todos las gracias alabando su Zelo , y Religion.

En este Concilio se establezieron muy Santos decretos , y entre ellos se resolvió que paraque los Clerigos pudiesen mejor atender al culto divino fuesen libres de qualquier contribucion , ó trabajo publico ; ⁸ lo qual se hizo à instancia del Rey mas zeloso de los aumentos de la Religion , que cudicioso de los intereses de sus regalías.

Tambien se fulminaron censuras contra los que faltando al juramento de fidelidad se conjurasen contra sus Reyes , ó tiranicamente usurpasen el Reyno , ordenando que las elecciones se hiziesen por los Prelados , y Grandes , jurando luego por Rey al que eligiesen , ⁹ y es muy de notar que se hiziesen estos decretos à los ojos de un Rey que avia usurpado el Ceptro , conque parece que acusavan sus acciones. Pudo ser que el mismo los propusiese , porque avezes los Principes ni aun en las tyranias quieren que otros los imiten.

En el ultimo decreto se confirmó la eleccion del Rey Sisenando , amonestando à todos que le guardasen la fé prometida , y à el le representaron con mucha humildad , y sumision que gobernase con piedad , y justicia los Pue-

blos , que Dios le avia encomendado.¹⁰

Ordenaron tambien que en las causas , en que uviese de intervenir pena de muerte , ó confiscacion de bienes , no las sentenciase solo el Rey sin el consentimiento publico de los Governadores , descomulgando à qualquier Sucefor en la Corona que con soberbia ó cudicia desordenada usase tyranicamente de la potestad Real en el gobierno de sus Vasallos. Es tan suprema la potestad Real , y tan expuesta à las pasiones , y afectos , que à menester algũ freno por la seguridad publica , porque sibien no està sujeta à la Ley , debe gobernarse segun la razon de la Ley.

Declaróse también por tyrano al Rey Suinthila , y que ni el , ni su Muger , ni Hijos fuesen admitidos à grados de Honor , de los quales sus mismas maldades los avian hecho incapazes , privandolos de sus bienes como quitados violentamente à los pobres , remitiendo à la liberalidad del Rey lo que quisiese dalles para su sustento. Injusta parece esta sentencia cōtra los Hijos que avian sido inocentes en los delitos del Padre ; ¹¹ pero fué siempre costumbre de las Naciones , que se estendiese à los Hijos el castigo de los delitos de los Padres , paraque el afecto Paterno con este temor no los cometiese , porque avezes es mas poderoso que el castigo propio.

Las mismas penas promulgó

10. Te quoque presentem Regem , futurosque sequentium ætatum Principes humilitate qua debemus deposcimus , ut moderati , & mites erga subiectos existentes cum Justitia & Pietate populos à Deo vobis creditos regatis , bonamque vicissitudinem , qui vos constituit largitori Christo respondeatis : regnantes cum humilitate cordis , cum studio bonæ actionis. Ne quisquam vestrum solus in causis capitum , aut rerum sententiam ferat : sed consensu publico cum rectoribus ex iudicio manifesto delinquentium culpa pateat ; servata à vobis in offensis mansuetudine , ut non severitate magis in illis , quàm indulgentia polleatis , ut dum omnia hæc , auctore Deo , pio à vobis moderamine conservantur , & Reges in populis , & populi in Regibus , & Deus in utrisque lætetur. Sanè de futuris Regibus hanc sententiam promulgamus , ut si quis ex eis , contra reverentiam legum superba dominatione & fastu Regio , in flagitiis & facinore , sive cupiditate crudelissimum potestatem in populis exercuerit , anathematis sententià à Christo Domino condemnatur , & habeat à Deo separationem atque iudicium , propter quod præsumpserit prava agere , & in perniciem Regnum convertere.

Concil. Tolet. can. 75.

11. De Suinthilane vero , qui scelera propria metuens , se ipsum Regno privavit , & potestatis fastibus exiit , id cum Gentis consultu decrevimus , ut neque eundem , vel uxorem ejus propter mala quæ commiserunt , neque filios eorum unitati nostræ unquam consociemus , nec eos ad honores , à quibus ob iniquitatem dejecti sunt , aliquando promoveamus : quique etiam sicut à fastigio Regni habentur extranei , ita & à possessione rerum quas de miserorum sumptibus hauserunt , maneat alieni ; præter id , quod pietate piissimi Principis nostri fuerint consecuti. Non aliter & Gelanem memorati Suinthilani , & sanguine & scelere fratrem , qui neque in germanitatis fœdere stabilis

8. Præcipiente Domino nostro atque Excellentissimo Sisenando Rege id constituit Sanctum Concilium , ut omnes ingenui Clerici pro officio Religionis ab omni publica indictione atque labore habeantur immunes , ut liberi Deo serviant , nullaque prædictâ necessitate ab Ecclesiasticis officiis retrahantur.

Concil. Tolet. 4. can. 47.

9. Nullus apud nos præsumptione Regnum arripiat ; nullus excitat mutuas seditiones Civium : nemo meditetur interitus Regum , sed & defuncto in pace Principe , Primates totius Gentis cum Sacerdotibus successorem Regni Concilio communi constituent , ut dum unitatis concordia à nobis retinetur , nullum Patriæ Gentis dissidium per vim atque ambitum oriatur.

Concil. Tolet. 4. can. 75.

exitit, nec fidem gloriosissimo Domino nostro pollicitam conservavit; hunc igitur cum Coniuge sua sicut & antefatos, à societate Gentis, atque consortio nostro placuit separari, nec in amissis facultatibus, in quibus per iniquitatem creverant, reduces fieri: præter id quod consequuti fuerint pietate clementissimi Principis nostri: cuius gratia & bonos donorum præmisit, & malos à beneficentia sua non separavit.

Concil. Tolet. 4. can. 75.

12. Ubi illud quoque obiter annotandum, quanta fuerit id temporis Episcoporum auctoritas tam apud Reges; quam in populo, ut etiam in ipsos Reges censuram suam exercerent.

Io. Vaf. Hifp. Chron. ann. 631.

13. Placuit ut omnes Sacerdotes, qui Catholicæ fidei unitate complectimur, nihil ultra diversum, aut dissonum in Ecclesiasticis Sacramentis agamus, ne quælibet nostra diversitas apud ignotos, seu carnales schismatis errorem videatur ostendere, & multis existat in scandalum varietas Ecclesiarum. Unus igitur ordo orandi, atque psallendi à nobis per omnem Hispaniam, atque Galliam conservetur: unus modus in Missarum solennitatibus: unus in vespertinis matutinisque officiis: nec diversa sit ultra in nobis Ecclesiastica consuetudo, qui in una fide continemur & regno.

Concil. Tolet. 4. can. 2.

14. Quod ad hæc pertinet, fuit sententia plurimorum, cui volens lubensque subscribo, in hoc Concilio à Patribus inunctum S. Isidoro rerum Ecclesiasticarum peritiâ & scientiâ cæteris excellenti, ut ex præscripto sacri Concilij volumina elucubraret Ecclesiasticorum officiorum, quibus tum in sacris Missis, tum in horis psallendis canonicis, nocturnis, atque diurnis unum deberent omnes Hispaniarum Ecclesiæ: quod quidem ab eo quam felicissimè præstitum est, ita ut Missale atque Breviarium ederet.

Baron. ann. 633. 70. Loais. in not. ad Conc. Tolet. 4. Ioan. Mar. de reb. Hifp. lib. 6. cap. 5.

15. Sed cur idem officium sacrorum rituum vulgo Mozarabe

mulgò el Concilio contra Agilano, llamandole Hermano del Rey en la sangre, y en las maldades. Que ni fué leal à su Hermano, ni al Rey Sisenbuto, y añade que sea apartado del comercio, y compañía de los buenos.

Estos decretos muestran bien la autoridad que los Concilios tenían sobre las personas Reales, ¹² y confirman nuestra opinion de que (como emos dicho) no fué el Rey Sisenando Hijo segundo de Suinthila, porque no es creible que se atreviese el Concilio à hablar tan descompuestamente de sus Padres, y Hermano, ni que el lo consintiese.

En este Concilio deseando los Padres que en todas las Iglesias se usase un mismo oficio así en la Misa, como en las horas diurnas, y nocturnas, ¹³ dieron este cuydado à S. Isidoro, como al Prelado mas Santo, y mas docto de aquellos tiempos, el qual compuso el Misal y el Breviario, ¹⁴ y no se à de entender que todo lo que ay en ellos fué disposicion suya, sino que los redujo à buena forma, valiendose del que usavan las Iglesias de España introducido por los Siete Obispos que vinieron con el Apostol Santiago à ella. Este oficio se llamò despues Mozarabe, porque del usaron los Catholicos, quando perdida España estavà mezclados con los Arabes. ¹⁵

En este Concilio se recopilaron las Leyes de

Sisenando, y de sus Predecesores reduciendolas al libro del Fuero juzgo. Despues se hizierò otras tres colecciones en los Concilios 8. 12. y 17. en tiempo de los Reyes Recesvintho, Ervigio, y Egica, y no es cierto lo que algunos afirman que S. Isidoro hizo aquella recopilacion, ¹⁶ sibi creemos que reconocio las Leyes de su tiempo, y que las reformò, y redujo à buena forma. Las que allí se hallan espirituales, y sagradas, sin suscripcion fueron suyas.

Este Concilio dejó gloriosa la memoria de Sisenando borrada la mancha de su ambicion à la Corona, y aviendo reynado tres años, y dos meses cortò la muerte en Toledo el estambre de su vida, y de sus esperanzas. O locura de los Hombres para tan breve espacio de tiempo tantas trazas, tantos aparatos.

En tiempo deste Rey pasó à mejor vida el Santo Obispo de Toledo Heladio, cuyas virtudes refiere San Ilesonso ¹⁷ como testigo de vista, aviendo recibido de su mano el orden de Diacono. Fué Cortesano muy estimado de los Reyes Godos, y era Gobernador de las cosas publicas, y en medio de las ocupaciones de su oficio, y de las inquietudes de la Corte gozava de un feliz reposo, el qual suelen hallar en ellas los animos defengañados, quanto contrapuestas las velas de la razon, como sucede à las Tartanas de los pescadores, no se de-

dicatur, libenter assentior iis qui dicunt vocem esse depravatam, & loco Mixtarabum dici Mozarabe.

Baron. ann. 633. 71.

Loais. in not. ad Conc. Tolet. 4.

16. Fertur namque (ut alia omittam) in hoc Toletano 4. collectas fuisse libri Fori Iudicum leges: alij verò Regi Ervigio hoc tribuunt, alij Divo Isidoro: verius tamen est in hoc Concilio fuisse collectas & comprobatas ejus libri leges, quæ tunc temporis iustæ & ex usu videbantur, tam quæ à Rege Sisenando, quam aliæ quæ à Prædecessoribus ejusdem fuerant promulgatæ: ultimò tandem per Flavium Egicam antepenultimum Regem Gothorum sub Concilio Toletano 17. fuisse recollectum illum librum, nunc exstat: & ultra inibi tradita credendum censeo, manifestum esse errorem affirmare hunc librum Iudicum Regum Gothorum à D. Isidoro Hispanensi Archiepiscopo fuisse collectum: quia ut ex pluribus constat, D. Isidorus decessit 1. anno Regis Cinthilæ. 2. successoris Sisenandi, Era, 674. In hoc autem libro sunt leges serè omnes Regum Recesvinthi, Wambæ, Egicæ, & aliorum: qui, ut ex hoc Chronico constat, fuerunt successores dicti Regis Cinthilæ, sicque regnaverunt plures annos post D. Isidorum.

Ex comm. Alf. Vill. in For. Iudic.

17. Heladius post Aurassium Sedis ejus adeptus est locum. Hic cum Regiæ Aula illustrissimus, publicarumque rerum existeret rector, sub sæculari habitu Monachi votum pariter explebat & opus. Nam ad Monasterium illud, Agaliense dico, cuius me susceptio monachum tenuit: Quod munere Dei perennisque, ac potentis sanctitatis decorare & opinabile cunctis & palam est totis: quem sæpe discursantium negotiorum ductus itinere præveniret, remota Clientum sæculique pompa decoris, adeo monachorum peculiaritibus inhærebat, ut furnis junctus eorum stipularum fasciculos ad Clibanum deportaret.

Cumque inter decorem

solentiamque seculi solitudinis & amaret & sciretetur, arcana, celerifuga relictis omnibus, quæ esse noverat mundi, adiit sanctum Monasterium, quod frequentaverat voto, venit permanens optabili usu. Ibi factus monachus presbyter, meritis, studiisque sanctis, & vitam Monachorum debite rexit, & statum Monasterij totius communis rei divitiis cumulavit. Ex hoc festis penè senio artibus ad Pontificatus apicem devocatur, & quia vocaretur vi coactus pariter, & ignotus illi majora virtutum exempla, quam Monachus dedit, quia statum mundi quem contempsit virtute, magnâ perhibetur rexisse discretione.

S. Ildaphon. de vit. illust. Episc.

Padill. hist. Eccl. cens. 7. c. 23.

Io. Vaf. Hist. Chron. ann. 616.

Rod. Tol. de reb. Hist. l. 2. c. 17.

Ioan. Mar. de reb. Hist. lib. 6. cap. 4.

Alfons. Carthag. Reg. Hist. anaceph. ca. 31.

Franc. Taraph. de Reg. Hist. ann. 595.

Bar. ann. 636. 14.

jan llevar de los vientos de la ambicion. Su mayor divertimento era visitar el Monasterio Agaliense situado en la vega de Toledo, donde era Monje San Ilesonso, y tratar con los Religiosos cosas Espirituales, asistiéndolos en los oficios divinos, y en los domesticos con gran humildad. Allí recibió el habito de Mōje, y despues fuè eligido Abad dedonde el Rey Sisebuto, y la Clerecia de Toledo le llevaron casi por fuerza à ser Prelado de aquella Iglesia, y Sucesor de Aurasio, en cuyo gobierno se descubriò mas su prudencia, y santidad. Desengaños pueden dar las Cortes, y los Palacios para abrir los ojos à la verdad, como sucediò à S. Francisco de Borja antes Duque de Gandia.

Ni la dignidad de Metropolitano, ni la Santidad, y costumbres modestas de Heladio desengañado ya de las vanidades del Mundo, pudieron libralle de la emulacion, y invidia, porque esta naze de si misma, y tiene por causa la excelencia de la virtud agena. Avia en la Iglesia de Toledo un Diacono llamado Justo, el qual murmurava mucho de las acciones de Heladio sin mas fundamento, que su misma malicia. Disimulava el Santo, y estimava por exercicio de su virtud aquella persecucion, dejando à Dios su defensa, y como esta resignacion es la mayor venganza que se puede tomar de los Enemigos, porque

corriendo por cuenta de Dios el castigo, le haze mayor que pudieran los Hombres, permitiò que aviendo sido despues Obispo este Diacono (no se sabe de que Diocesi) tratase con tanta aspereza à los Clerigos, que cójurados le ahogaron de noche;¹⁸ en que advierta el Letor que no es este el Prelado Justo que sucediò à Heladio en la Silla de Toledo, como se engañaron algunos de nuestros Historiadores¹⁹ por la semejanza del nombre, y por no aver entendido bien el prologo de S. Ilesonso²⁰ en las vidas de los Prelados Ilustres, porque el Justo Sucesor de Heladio no fuè Diacono, sino Abad del Monasterio Agaliense, y discipulo de Heladio, el que mereciò los elogios de S. Ilesonso, alabando su compostura de cuerpo, y del alma, y quejandose de la muerte, porque cortò temprano el estambre de su vida, perdiendose con ella las esperanzas del fruto de su Santidad.²¹

Tambien à este Santo Varon, cuyas acciones se confirmavan có su nombre, persiguiò un Sacerdote llamado Geroncio muy valido del Rey, pero tambien le castigò Dios pribandole del Juicio. Desconozcase al Mundo, y à las Dignidades quien quisiere desconozerse à la invidia. Si no luciera el Sol, no causara las sombras que le van siguiendo.

A Justo sucediò S. Eugenio el Segundo en la misma Silla de Toledo,

18. Hoc anno Justus Helladij Diaconus, propter linguæ petulantiam, & morum incontinentiam à suis Clericis (factus Episcopus nescio cujus civitatis) in lectulo laqueo suffocatur. Sunt qui suspicentur hunc Episcopum fuisse Accitanæ civitatis qui interfuit Concilio Tolitano. Sunt qui alium omnino ab hoc admodum diversum putent. Omnes quidem consentiunt, non fuisse hunc Toletanum Pontificem.

Luitpran. Chron. cr. 678.

Hier. Higer. in not. ad

Luitpr.

Laurent. Ramir. ibid.

19. Post hunc Justus Toletanus. qui omnibus sermonibus solitus Helladij prædecessoris mores actionesque carpere, ob morum asperitatem à suis Clericis in lecto constricis faucibus suffocatus perit tertio Pontificatus anno, ac ferme statim post solum hoc Concilium Toletanum.

Ioan. Marian. de reb.

Hisp. lib. 6. c. 5.

Vaf. Hist. Chron. ann. 640.

Garr. lib. 8. c. 31.

20. Rursus cum Heladio Episcopo Sedis ejus Justus Diaconus saltu superbie insultaret: post mortem quidem sui Pontificis vixit Episcopus, & ipse tabefactus: sed in reprobum versus sensum, ob intemperantiam mori à Ministris altaris sui dormiens strangulatus laqueo expiravit.

S. Ildens. in prolog. Vit. illust. Episcop.

Baron. ann. 657. 41.

21. JUSTUS post Heladium discipulus ejus, illique successor est. Vir habitudine corporis ingenique meritis decorus atque subtilis, ab infantia monachus, ab Heladio ad virtutem monasticæ institutionis affatim educatus, pariter & instructus, in Agaliensi Monasterio tertius post illum rector est factus. In Pontificatu autem mox illi Successor inductus, vir ingenio acer & eloquio sufficiens, magna spe profuturus, nisi hunc ante longariam vitam abstulisset extrema.

S. Ildens. de vit. illust. Episcop.

Lois. in not. ad Cons. Tolet. 4.

Baron. ann. 636. 15.

22. EUGENIUS discipulus Helladij, collector & confors Justi Pontifex post Justum abscellit: ab infantia Monachus ab Helladio cum Justo pariter factus in Monasterio Institutionibus eruditus. Hunc secum Elladius à monasterio tulit, ad Pontificatum tractus, qui rursus ab eo Clericalibus institutus ordinibus sedis ejus post eum tertius rector accessit, & bonum meritum senis, qui duobus discipulis sanctisque filiis Ecclesie Dei hereditatem meruit relinquere gubernandam. Idem Eugenius moribus incessuque gravis, ingenio callens, nam numeros, statum, incrementa, decrementaque, cursus, recursusque Lunarum tantam peritiam novit, ut consideraciones disputationis ejus auditorem & in stuporem verterent & in considerabilem doctrinam inducerent. Vixit in Sacerdotio fere undecim annis, Regnantibus Cinthila, Tulgane & Cinthasindo Regibus.

S. Ildeph. in addit. ad libel. de vis. Illust. Episcop.

Ioan. Vaf. Hif. Chron. ann. 647.

Baron. ann. 636. 16.

23. Conantius post Matritanem Ecclesie Palentinæ sedem adeptus est, Vir tam pondere mentis quam habitudine speciei gravis, communi eloquio facundus & gratus, officiorum Ecclesiasticorum ordinibus intentus & providus. Nam melodias sonis multas noviter edidit, orationum quoque libellum de omnium decenter conscripsit proprietate Psalmorum. Vixit in Pontificatu amplius triginta annis: dignus habitus fuit ab ultimo tempore Witterici per tempora Gundemari, Sisebuti & Suinthilani, Sisenandi & Cinthilæ Regum.

S. Ildeph. de vis. Illust. Episc.

Leais. in not. ad Concil. Tol. 4.

Baron. ann. 636. 19.

Ioan. Vaf. Hif. Chron. ann. 639.

el qual fué tambien discipulo de Heladio en el Monasterio Agaliense. 22 Dichofo Maestro que dió à la Iglesia de Toledo tan grandes Prelados. Configo misma, y con otros es fecunda la virtud, bien asi como la Oliva que produze al pie de su tronco diversos renuevos, y pimpollos. Fué este Santo muy Docto en el curso de los Astros en orden à ajustar el tiempo de las cosas Ecclesiasticas.

Hallóse tambien en este Concilio Quarto de Toledo Conancio Obispo de Palencia, Prelado de gran autoridad acompañada de un benigno agrado, muy elocuente, y muy atento al culto Divino, procurando que se celebrasen los oficios con mucho decoro, y buen orden: Docto en las Sagradas Letras. 23 Tales Prelados asistían en los Concilios de España, y por aver estos florecido en tiempo de los Reyes cuyas vidas escribimos, hazemos dellos esta breve relacion.

Flavio Chintila vigesimo septimo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo segundo.



Omo los casos presentes corren por instantes, y los futuros se ignoran, es fuerza que la prudencia se valga de los pasados, para que a-

prenda en las experiencias propias, ó en las ajenas, haziendo una politica anotomia en las acciones, y hechos de los que fueron, con los quales ó se anime la Virtud, ó se desengañe el Vicio. Pero en este examen de los exemplos es menester aplicar todo el juicio considerando bié sus circunstancias, y accidentes, las personas, y los tiempos, porque como esas segundas causas de los Cielos siempre giran, y con ellos se van mudando los aspectos de los Astros, que si no mueven inclinan, se mudan los efectos mudadas las causas, ó los accidentes.

Bien presentes tuvo estas consideraciones Chintila electo Rey de los Godos, quando con los mismos temores, y con la misma razon de Estado que su Antecesor Sisenando, procuró à exemplo suyo afirmar su Corona con la autoridad de los Obispos, y con los fundamentos solidos de la Religión, congregando en el primer año de su Reynado un Concilio en Toledo que fué el Quinto, donde se presentó acompañado de los Grandes, y Cavalleros de su Corte, y Palacio, y con gran humildad, y con una Santa, y piadosa exortacion se encomendó à las oraciones de los Padres, los quales de orden suya ordenaron que todos los años para siempre se hiziesen por tres dias Letanias publicas, donde el Pueblo con dolor de sus pecados pidiese à Dios perdon dellos. 2

1. Hoc anno, Era sexcentesima septuagesima quarta celebratum habetur Concilium Toletanum, dictum quintum Episcoporum viginti, anno primo Cinthilani Regis, cujus extant canones novem, iidemque pro Regis salute stabilitateque Regni sancti, ut inter alios ille quo jubetur, ut maledictus Regi excommunicationis poenam mulsetur.

Baron. ann. 636. 6.

Rod. Tolet. de reb. Hif. lib. 2. cap. 19.

Ioan. Vaf. Hif. Chron. ann. 637.

2. Cujus nutu in hanc convenimus concordiam & gloriosi Principis nostri Chintilæ Regis initia, ob cuius salutis & felicitatis constantiam supernam imploramus Clementiam, quod in medio nostri cætus ingressus cum Optimatibus Palatii sui & Senioribus supplex se omnium orationibus commendavit, suofque fideles ita facere sancta exhortatione coegit, atque institutionem, quam ex præcepto ejus & decreto nostro sancimus, divinam inspirationem præmisit. Scilicet in cuncto Regno à Deo sibi concessio specialis & propria hæc Religiosa omni tempore tenetur observantia, ut à die Iduum Decembris litanie triduo usque annuâ successionem peragantur, & indulgentia delictorum lachrymis impetretur. Quod si dies Dominica intercesserit in sequenti hebdomada celebrentur: ut quoniam abundante iniquitate efficitur & deficiente charitate eo usque proferatur malitia, ut nova exerceantur facinora, nova quoque hæc ipsa surgat consuetudo, que possit ante Omnipotentis oculos vestra esse purgatio.

Concil. Tolet. 5. can. 1.

Con-

Confirmaron los decretos hechos en el Concilio Quarto en orden à los Reyes , y encargaron denuevo el amor , y respeto à Chintila, porque en teniendo los Subditos libertad para atreverse al Principe, bive con sospechas de su fidelidad, y ellos maquinan contra el. Se fulminaron penas contra los que sin ser eligidos por los votos de todos, ò no siendo de la Nobleza de los Godos aspirasen à la Corona , ò procurasen biviendo el Rey votos para ser eligidos despues de su muerte , y tambien contra los que le maldixesen.

Se ordenò que los Reyes conservasen las mercedes hechas por servicios fieles , y tambien sus Sucesores para exemplo , y emulacion de los demas ; lo qual se confirmò en el Concilio siguiente,añadiendo que si despues de muerto el Rey fuese alguno ingrato à las mercedes recibidas faltando à su fidelidad , fuese privado de todas ellas. + En si mismas traen esta condicional las que se hazen à los Subditos para mantener con tal freno su lealtad.

La Religion , y Piedad deste Rey se descubre en la cedula Real, que mandò promulgar en confirmacion de las Letanias, la qual se ingiere aqui para gloria suya, y exemplo à sus Sucesores.

En el nombre del Señor.

In nomine Domini.

FLAVIO CHINTILA
REY.

FLAVIUS CINTHILA
REX.



L cuidado del Principe debe atender con vigilancia al beneficio

de su Reyno , y Vascellos , y entonzes luzen mas quando mira à aplacar la divina Clemencia , y asi aviendose celebrado un Concilio à instancia nuestra en la Ciudad de Toledo , donde concurrieron Obispos de diversas Provincias, se decretò que cada año se hiziesen Letanias por tres dias; para confirmar con la autoridad Real tan santo decreto, queremos , y mandamos que sea observado , y executado , como lo an ordenado los Reverendissimos Prelados , para que todos los Fieles con humildad , con lagrimas , y ayunos procuren satisfacer al Señor de los Cielos las ofensas , que cada dia le hazemos con nuestras culpas , y pecados , y es nuestra voluntad que sea publicado este decreto , para que venga à noticia de todos , y mandamos , y ordenamos à los Grandes , Condes , y Iuezes , y à los demas Ministros, hagan guardar los tres dias señalados para las Letanias à todos de qualquier edad , ò condicion que sean , vacando à los negocios , y trabajos , para que entregados à tan Santo ocio puedan atender mejor à sus oraciones , y alcanzar con ellas la Celestial Misericordia , y amonestamos à los Sacerdotes que procuren sea observado este nuestro decreto. Dado en Toledo en el primer año do nuestro Reynado à 30. del unio.

Quam boni Principis cura omni nitatur vigilantia providere Patrie Gentisque suae commodo, tunc potissimum non existit infructuosa, si etiam sua industria placatur Divina clementia. Ideoque nostrae mansuetudinis, collectis in Urbem Toletanam ex Provinciis diversis Episcopis, adhortationis extitit instantia, ut tempore congruo haec religionis per eorum sententiam institueretur observantia, ut à die Iduum Decembrium, quod eorum decrevit Sanctitas, Litaniae per omnes Regni nostri Provincias omni debeant celebrari devotionis carà. Quocirca tam sacratissimae electioni, & omni desiderio amplectendae Regali auctoritate faventes, & quaecunque in eadem Synodo definita sunt confirmantes, decrevimus, ut in triduo conscripto juxta quod Reverendissimorum Virorum constituit decretum, ab omni animâ Christiana Caelorum Domini humilitatis satisfactio dependatur: & pro facinoribus atque flagitiis, quibus quotidie, grassante Diabolo, inretimur, lachrymis, jeuniisq; digna obsequia rependamus. Veruntamen, ut vobis certius praefatorum Patrum sententia innotescat, eam subter connecti praecipimus. Oraculis autem nostris sancimus, ut hi quorum in quibuslibet Patrie nostrae rebus invigilantia, id est, tam Opumatum, quam Comitum, Judicum etiam, ceterorumque Ordinum praecipua sollicitudo existat, ut his diebus ob omni omnino inquietudine vel qualibet negotiorum actione omnis conditio, aetas, & sexus debeat vacare: ut otio sancto mancipari, aptiores erga Deum reddi possint, Coelestem implorando misericordiam consequi. Ergo ut omnes hoc praeepto nostro praemoneantur, Sacerdotum

3. Quapropter, quoniam inconsideratae quorundam mentes, & se minimè capientes, quos nec origo ornat, nec virtus decorat, passim putant licenterque ad Regiae Majestatis pervenire fastigia, hujus rei causâ nostra omnium, cum invocatione divina, profertur sententia, ut qui talia meditatus fuerit quem nec electio omnium probat, nec Gothicae Gentis nobilitas ad hunc honoris apicem trahit, sit à consortio Catholicorum privatus, & divino anathemate condemnatus.

Concil. Tolet. 5. can. 2.

4. Ceterum si infidelis quisquam in capite Regio, aut inutilis in rebus commissis praesenti piissimo Domino nostro Cynthilano Regi extiterit, in clementiae ejus manu & potestatis nutu constet hujusmodi moderatio. Nefas est enim in dubium deducere ejus potestatem, cui omnium gubernatio superno constat delegata judicio. Quod si post ejus decessum quispiam repertus fuerit ejus vitae fuisse infidelis, quidquid largitate ipsius in rebus habuit conquestis, careat, confiscandum & fidelibus largiendum.

Concil. Tolet. 6. can. 14.

Concil. Tolet. 5. can. 6.

En

industriæ delegamus. Datum sub die pridie Kalendas Julias anno feliciter primo Regni nostri, Tolero.

Edict. Flav. Chint. Reg. in fin. Concil. Tolet. 4.

6. Hoc eodem anno, Era nimirum sexcentesima septuagesima sexta, celebratum habetur, in Hispania generale, sive dixeris nationale Concilium Toletanum sextum nominatum, cui interfuerunt Episcopi sive presentes, sive per legatos numero quinquaginta duo: habitum autem est (ut prima ejus constitutio docet) quinto Idus Januarii, anno Chintilani Regis secundo, Era superius adnotata continet capita undeviginti tum ad fidem Catholicam stabiliendam, tum etiam ad Ecclesiasticam disciplinam custodiendam elaborata.

Baron. an. 638. 10.

Rad. Tolet. de reb. Hisp.

lib. 2. cap. 19.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 6. cap. 6.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron.

ann. 638.

7. Inspiramine summi Dei, Excellentissimus, & Christianissimus Princeps ardore fidei inflammatus, cum Regni sui Sacerdotibus prævaricationes, & superstitiones eorum eradicae elegit funditus: nec sinit degere in Regno suo eum, qui non sit Catholicus: Ob cujus fervorem fidei gratias Omnipotenti Deo cœlorum Regi agimus, eo quod ejus tam illustrem creaverit animam, & suam repleverit sapientiam. Donet ei præsentis ævi diuturnam vitam, & in futuro gloriam æternam. Illud autem provida nobis cura, & valde est decernendum vigilanti solertia, ne ejus calor & hoster labor quandoque in posteris tepesactus liquecat.

Quocirca consonam cunctis & corde, & ore promulgamus Deo placituram sententiam: simul cum suorum Optimatum, Illustrissimorumque Virorum consensu ex deliberatione sancimus, ut quisquis succedentium temporum Regni sortierit apicem, non ante conscendat Regiam sedem, quam inter reliqua conditionum sacramenta pollicitus fuerit hanc se Catholicam non permif-

En este Concilio concurrieron solamente 27. Prelados, y porque juzgó el Rey por conveniente dar mas autoridad à sus decretos confirmando los con mayor numero de Padres, hizo convocar el año siguiente otro Concilio en la misma Ciudad, que fué el Sexto, donde intervinieron quarenta, y siete Obispos de España, y de la Gallia Narbonense, y cinco Procuradores de los que estavan ausentes, y no avian podido venir. Los decretos deste Concilio fueron muy santos, y dejando los espirituales, referiré aqui los temporales que pueden servir al fin desta Historia.

A instancia deste Rey Excelentissimo, y Christianissimo (estos titulos le dan los Padres) y con el consentimiento de los Grandes del Reyno se ordenò, que de alli adelante los que fuesen eligidos por Reyes, jurasen antes de sentarse en el trono Real que guardarian la Religion Catholica, y que no permitirian bivar en su Reyno à quíe no fuese Catholico, y que el Rey que quebrantase este juramento fuese descomulgado. 7 Decreto no menos santo, que politico, porque no se pueden conservar los Reynos sin la concordia, ni esta mantenerse sin la unidad de la Religion, y como Dios castiga ordinariamente cõ la guerra, y con la evercion, ò mudanza de las formas de gobierno à los que no le sirven con verda-

dero culto, està sugeto à las iras de su divina Justicia el Estado donde se consiente la perfidia de la Heregia.

Deste decreto hecho à instancia del Rey argumenta Baronio la antigüedad, y la justicia del titulo de Catholico cõcedido à los Reyes de España. 8

Ordenòse tambien que los que ocupavan en el Palacio Real los primeros puestos fuesen respetados de los inferiores, à los quales tambien ellos favoreziesen, y adelantasen. 9

Que no pudiese ser Rey ningun Religioso; ni aquel à quien uviesen quitado el cabello, ò no fuese digno por su persona, y costumbres del Ceptro Real.

Confirmaronse en este Concilio todos los Canones del pasado tocantes à la defensa, y conservacion de los Reyes, y de sus Hijos, y Descendientes. 11

La convocacion destes Concilios, y la Piedad, y Religion que en ellos mostrò Chintila hizieron glorioso su Reynado, el qual durò tres años, y nueve dias. No tuvo tiempo ni ocasiones para descubrir su valor, por estar España sin Enemigos,

Y migos, steritatem expoliari rebus, aut privari dignitatibus? Quod ne fiat, generalis hæc promatur de Principis filiis sententia nostra, id est de præsentis Excellentissimi Principis Chintilani Regis posteritate dentur aperta à nobis decreta: ut ea, quæ Synodus præterito anno in hac Ecclesia habita constituit, circa omnem posteritatem ejus universitas Regni sui conservet.

Concil. Tolet. 6. cap. 16.

surum eos violare fidem: sed & nullatenus eorum perfidiam favens, vel quolibet neglectu, aut cupiditate illectu, tendentibus ad præcipitia Infidelitatis aditum præbeat prævaricationis: sed quod magnopere nostro est tempore conquestum, debeat illibati perseverare in futurum. Nam in cassum bonum agitur, si non ejus perseverantia providetur. Ergo postquam ordine præmisso ad gubernacula accesserit Regni, si ipse temerator extiterit hujus promissi sit anathema maranatha in conspectu sempiterni Dei, & pabulum efficiatur ignis æterni: simul cum eo damnatione percussus, quicumque Sacerdotum, vel quilibet Christianorum ejus implicati fuerint errori.

Concil. Tolet. 6. c. 3.

8. Hæc de Regibus successoribus Sancta Synodus Rege ipso favente, decrevit: ut appareat haud esse recentem, vel indebitè usurpatum titulum Hispaniarum Regum, ut Catholici cognominentur, utpote tanto facti titulo digni, quod non solum jurent se fore Catholicos, sed neque passuros quemquam non Catholicum in amplissimo suo Regno penitus reperiri.

Baron. an. 638. 11.

9. Qui Præmatum dignitate, atque reverentia, vel gratia ob meritum in palatio honorabiles habentur, his à junioribus modestus honor per omnia deferatur. Qui etiam minores à Senioribus & dilectionis amplectantur affectu, & utilitatis imbuan- tur exemplo.

Concil. Tolet. 6. c. 13.

10. Rege vero defuncto nullus tyrannica præsumptione Regnum assumat: nullus sub religionis habitu detonsus, aut turpiter decalvatus, aut servilem originem trahens, vel extraneæ Gentis homo, nisi genere Gothus & moribus dignus, provebatur ad apicem Regni.

Concil. Tolet. 6. c. 17.

11. Sicut insolentia malorum Regum odiosa semper & execrabilis extitit subiectis, ita bonorum provida utilitas amabilis efficitur populis. Quocirca quis ferat, aut quis toleranter Christianos videat, Regis sobolem, aut po-

12. Depingitur autem
Sinthila in veste pacifica,
quia pacem habuit.

Alfons. Carthag. Reg.

Hisp. anaceph. c. 25.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 6. cap. 6.

Joan. Mag. Goth. hist. lib.

16. cap. 18.

13. Denique tanta erga
hos nostri Principis extant
beneficia, ut longum sit
sigillatim ea promere lin-
guâ. Ipse enim autore Deo
nobis pacem, ipse quasi
captivam reduxit charita-
tem, ipsius ope quieti, ip-
sius fumus largitione diti-
ti, ipse medicamine boni-
tatis suæ & reis pepercit,
& rectos sublimavit: cui
si dignis voluerimus res-
pondere beneficiis, non
tantis extamus copiis vir-
tutis, quanto voto suffici-
mus voluntatis.

Concil. Tolens. c. 16.

14. Paula de genere
clarissimæ Gothorum ma-
ter fuit Theodoræ, vel
Theodosiæ Cervelæ, con-
jugis Severiani, parentum
Leandri, Theodoræ, Flo-
rentinæ, Fulgentij, & Isi-
dori qui hoc ordine nati
sunt.

Luisprand. advers. 242.

15. Aiunt examē apum
ipsi infanti visum in os
ingredi, & egredi, & in cæ-
lum usque evolare: quod
de B. Ambrosio legitur.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron.

ann. 637.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 6. cap. 7.

Ribaden. de vis. Sancti.

ann. 637. 4. April.

16. Illam tantæ jucun-
ditatis affluentem copiam
in eloquendo promeruit,
ut ubertas admiranda di-
cendi ex eo in stuporem
verteret audientes, ex quo
audita is qui audisset, non-
nisi repetita sæpius com-
mendarer.

*S. Ildephon. de Vis. Illust.
Episc.*

Ioan. Vaf. Hisp. Chron.

ann. 637.

migos, ¹² y así no se
escribe del otra cosa
memorable, porque el
clarín de la Fama no
suena, quando callan los
de las armas, sibien no
son menos gloriosas las
acciones de la paz, que
las de la guerra.

De las virtudes deste
Príncipe hazen un breve
elogio los Padres en el
Concilio Toledano Sex-
to, atribuyendo à su pru-
dencia la felicidad de
la paz, y de la concor-
dia, que gozava el Rey-
no. Que se avian enri-
quecido todos con su
liberalidad. Que usó de
misericordia con los
malos: y exaltó los bue-
nos. ¹³

En el primer año de
su Reynado saltó à Espa-
ña su Apostol S. Isidoro,
cuya vida referir con
los motivos que é escri-
to la de S. Leandro para
gloria, y exemplo à los
Reyes de España.

Fué este Santo el últi-
mo de sus Hermanos, ¹⁴
que avezes suelen ser
los mas favorecidos del
Cielo, por ser los mas
destituidos de la Natura-
leza. Un enxambre de a-
bejas asentado sobre su
cabeza estando en la cu-
na (como tambien se re-
fiere de San Ambrosio, ¹⁵
y de Platon) pronosticó
la dulzura de su eloqué-
cia tan suave à los Oyen-
tes, que aun repetidas en
sus labios las cosas ad-
miravan, y agradavan
denuevo, ¹⁶ Tales señales
aunque suceden con el
caso, no nazen del caso.
Dios las dispone mas
por defengañar la impie-
dad de los que niegan la
Providencia, y asisten-

cia divina à las cosas, que
por anticipar el cono-
cimiento de una futura
virtud, ò calidad exce-
lente; ¹⁷ pues por si
misma se avia de mani-
festar despues.

Fué maestro suyo San
Leandro su Hermano,
cuya destreza, y cuidado
no podia imprimir en
su rudeza las letras. Des-
esperado el Mancebo
advirtió en los surcos
que avia avierito la so-
ga de un pozo en el
marmol de su brocal,
y reconociendo la fuer-
za de la continuacion
se entregó al trabajo,
con el qual, y con ave-
lle tenido San Leandro
encerrado en una cel-
da algunos años, salió
tan docto que fué ad-
miracion à su siglo, y
à los futuros, como se
vé en sus obras llenas
de erudicion, y de scien-
cia con entero cono-
cimiento de las lenguas
Latina, Griega, y He-
brea.

El aplauso universal le
puso en la Silla de Sevi-
lla, de la qual le echaron
los Arrianos por el odio
à su doctrina, conque
les hizo guerra ¹⁸ desde
su juventud, sin que la
lisonja al Rey Leovigil-
do, ni el temor à sus
iras pudiese extinguir la
llama de su zelo. Luit-
prando dize que estuvo
desterrado en Malaga,
hasta que Sisebuto su A-
migo le restituyó à su
Iglesia. ¹⁹ Lo qual no
pareze conforme à los
tiempos, ni à los Conci-
lios à los quales intervino.
En Sevilla instituyó
un Colegio para exerci-
tar la juventud en la disci-
plina

17. Indicio sapientiæ
fuit examen apum in cu-
nis circum infantis os vo-
litans, quod nisi de magnis
Viris neque credi neque
dici solet: tamen in pri-
mis annis discendi despe-
ratione ob ingenij tardua-
tem, simul superbi pæda-
gogi metu è domo pater-
na aneguisse fertur: Verum
cum erraret per agros pu-
realis aspectu funis usu &
attritu excavati, monitus
quantæ vires diuturnæ cõ-
suetudinis essent, vincique
naturam arte & constan-
tia & labore, retrò pedem
retulit. Rei gestæ moni-
mentum Hispali in D. Isi-
dori Cænobio, pars pu-
talis ex marmore mon-
stratur. Ab his initiis in
eam doctrinæ atque eru-
ditionis laudem evasit,
quâ universam Hispaniam
illustravit, Catholicæ Ec-
clesiæ fratribus à Leuvi-
gildo Rege relegatis adiu-
mento fuit. Multum con-
tulit Leandri sive industria,
sive assus: cum ab exilio
rediisset, Isidorum tunc
juvenem: incertum quæ de
causa, sed intra conclave
tamen inclusit, sublata
prorsus vagandi facultate,
quod ille otium ad oca-
sionem evolvendi innu-
meros libros convertit.

*Ioan. Mar. de reb. Hisp.
lib. 6. c. 7.*

18. Extruso per vim
Isidoro Episcopo Hispa-
lensi viro doctissimo san-
ctissimoque, Gordianus in
sede Hispalensi per vim
intruditur: S. Isidorus Ma-
lacæ exulat.

*Luisprand. Chron. ann.
616.*

19. Opera Sisebuti Re-
gis Wisigothorum Catho-
lici Sedes Hispalensis S.
Isidoro amico suo cum
honore restituitur.

*Luisprand. Chron. ann.
618.*

20. In extrema affectaque ætate gravissimo morbo implicitus, discipulorumque humeris in S. Vincentij templum delatus (Joannes Episcopus & Uparcus amicissimi moribundo aderant) publicâ peccatorum confessione, atque sacræ mensæ epulo ex Christianorum more conscientiam procuravit. Se ad eundem toto triduo omnibus qui vellent fecit potestatem. Blandissimis præterea verbis universos qui aderant consolatus, eorumque commiserat veniam tum ab universo populo intermorientibus vocibus, tum à divino numine ardentissima oratione & humillimo totius corporis habitu postulavit. Demum inter suorum ejulatus, ac universæ civitatis lachrymas extremum spiritum edidit in eodem D. Vincentij templo, pridie Nonas Aprilis: quo die quotannis ejus memotia in Hispania dicato festo celebratur: nam de anno quo obiit non satis est exploratum: nullum testamentum condidit, quoniam quidquid in bonis erat reliquum, per eos dies egenis erat ejus jussu datum Romanæ Ecclesiæ principatum per totam vitam agnovit, inde sacra petenda legesque vivendi didicimus, quod cum omnibus sermonibus usurpavit, tum sub ipsam mortem contestatus Genti est fore, si ab iis, quæ tradita erant, divinis præceptis doctrinaque recederent, ut omnibus malis implicati scelerum poenas exolverent, de rerum culmine deturbati, atque gravissimis ærumnis oppressi: quod si his malis castigati ad sanitatem tandem revocarent animos, majori quam antea gloria parta cæteris nationibus superiores evasuros. In utraque re non inadem Vatem fuisse superioris temporis memoria, cladesque, & nostræ ætatis amplitudo ostendunt: cum Imperium Hispanicum videamus olim oppressum ob Witizæ Regis impios & sacrilegos ausus, nunc ab exiguis initiis profectum, atque à veteri calamitate resurgens in eam amplitudinem crevisse, quæ ipsius orbis ferme finibus terminatur.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib.

6. cap. 7.

Luc. Tud. Chron. Mund. era.

674.

S. Braul. Episc. Casaraug.

Vjuardus. Tristern. de Script.

Ecclesiast.

plina Ecclesiastica, y el mismo Santo era el Maestro. Allí tuvo por discipulos à San Ildefonso, y à San Braulio que despues fuè, aquel Obispo de Toledo, y este de Zaragoza. Su vida fuè larga por providencia particular de Dios, paraque afirmase la Religion Catholica en España, y asistiese con su piedad, y prudencia à los Reyes de su tiempo. Reconociò vecino el termino de su vida, y tres dias antes se hizo llevar à la Iglesia de San Vicente, donde le asistieron dos Obispos Sufraganeos. El uno cubriò con un cilicio su cuerpo, y el otro con zeniza. Allí hizo una publica Confesion, y recibido el Santissimo Sacramento, y repartido lo que tenia entre los Pobres rindiò su espiritu al Criador, ²⁰ aviendo protestado à su Naciò que si faltava à los mandamientos divinos, se veria castigada severamente, pero que si se reducía à su observancia, seria gloriosamente exaltada, como sucediò en la perdida de España por los vicios de los Reyes Witiza, y Rodrigo, y despues en aver levantado en ella la mayor Monarquia que à tenido el Mundo en premio de la constancia de su Fé, y de la virtud de diversos Reyes Santos que con Piedad, y Justicia la governarón.

Martin Polono re-

conociendo la excelencia de la doctrina deste gran Santo dize que en la eleccion de los quatro Doctores de la Iglesia que señalò el Papa Bonifacio Octavo, debiera ser antepuesto à San Ambrosio, ò ser nombrado en quinto lugar, ya que avia dos Italianos, y ninguno de Occidente, ni Ultramontano. ²¹ Feliz fuè en España el nombre de Isidoro, porque florecieron tres, aunque en diversos tiempos, illustres en Virtud, y en Letras. ²²

Tulga vigesimo octavo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo tercio.



On los Ceptros en las cosas humanas principal dote de la divina Providencia reservados à su distribucion. Cõ ellos (bien asi como con la fertilidad de los años) premia la Piedad, y Virtud de los Subditos, dando los Principes buenos que los gobiernen, ò malos que sean castigo de sus vicios. Y asi en premio de la pureza de la Religion despues de los errores de Arrio florecieron en España hasta el Reynado de Witiza Reyes de excelentes calidades, como lo fuè Tulga hijo de Chintila, segun refiere la Chronica general del Rey Don Alonso, ò como afirman otros, de la profapia Real de los

Y 2

Go-

21. Sunt qui scribant Bonifacio VIII. Romano Pontifice deliberante de iis qui Doctorum Ecclesiæ numero essent coonestandi: fuisse qui Ambrosio Isidorum præferendum, aut quatuor certe aliis quintum adijciendum judicarent. Opinioni fidem tanti viri eruditio facit: in omni literarum genere excellentis, & quoniam in eo numero duo Patres Italici generis sunt, nullus ex Occidente.

Joan. Marian. de reb.

Hisp. lib. 6. cap. 7.

22. Floruerunt in Hispania ejusdem nominis plures doctrinæ & probitate nobiles viri: quos omnes præcessit tempore Isidorus Episcopus Cordubensis, ob idque Senior appellatus, vixit enim temporibus Honori Imperatoris. Novit eum S. Augustinus, atque Paulus Orosius illi æqualis.

Baron. in Martyr. die 4.

Aprilis.

1. Tulgas mortuo patre Chintila nullo procerum suffragio dissentiente Rex Gothorum designatur, talemque se in omnibus virtutum officiis ostendit, ut illam eximiam probitatis opinionem, quam de eo omnes conceperant, non inanem fuisse monstraret. Erat enim summa modestia præditus, liberalitate insignis, Justitia & clementia conspicuus: præterea religione, fide, pietate, vitæque integritate nulli secundus. Proinde cum erga omnes se benignissimum exhiberet, ab omnibus non ut dominus aut Rex timebatur, sed ut unicus omnium pater amabatur & colebatur. Quidquid Pontifices aut Reges ante eum pro felici Ecclesiæ statu & Christianæ Religionis incremento, ac publicæ Regni utilitate constituerunt, confirmavit, auctoritatemque suam contra quosvis Ecclesiæ invasores adhibuit, omniaque alia optimi Regis officia præstitit, quibus toti populo persuasum erat, ipsum fore Regem

bonum, & optimis quibusque Principibus comparandum. Sed crudelia illa fata, quæ prosperis mortalium successibus invident, hunc optimum Regem præmatura morte in Urbe Toletana, vix expleto biennio à suscepti regiminis cura, sustulerunt: cujus mortem subiecti populi ad eò dolenter tulerunt, ut vix ullam admitterent consolationem.

Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 19.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 19.

Luc. Tudens. Chron. Mund. era. 680.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 641.

Godos. Este electo Rey mostrò (aunque era mancebo de poca edad) gran Piedad, y Religion, mucha Prudencia en los consejos, y valor en las resoluciones. Conservò los Ministros que hallò en el gobierno; prudente resolucion en un Principe de pocos años, y nuevo en las artes de Reynar, sujeto à las trazas de la lisonja, y de la invidia. No consumia las rentas Reales en las delicias, y gastos superfluos, sino en socorrer las necesidades publicas, y particulares, sabiendo que para este fin son los Principes depositarios de los tributos, y regalías y no Señores absolutos. Fué su Reynado una llama que luzió mucho, y se apagò brevemente, aviendole governado solos dos años, y quatro meses. Pero ni la brevedad de su vida, y de su Ceptro, ni el aplauso comun de sus acciones pudieron cerrar los labios de la invidia, ò libralle de la mala noticia de los Escritores, porque Sigeberto Gemblacense, à quien se opone la Chronica general del Rey Don Alonso, dice que fué mozo liviano y que los Godos por sus libertades, y solturas le quitàron el Reyno, y le obligaron à cortarse el cabello, y hazerse Clerigo.² Pero mas credito se debe dar à los Historiadores de España, y principalmente à S. Ilesonso, que fué testigo de sus acciones, y tan Santo Varon que no se dejaria llevar de la adulacion, y en su Chronica alabò sus

acciones, diciendo que fué apacible, y muy Catholico. Que acrezentò su Reyno con la paz. Que fué recto en la administracion de la Justicia, y que en el resplandecian la Liberalidad, y la Clemencia, virtudes Reales.³

Flavio Chindasvinto vigesimo nono Rey de los Godos en España.

Cap. vigesimo quarto.

LA prudencia se desvela en armar con la pena las Leyes para enfrenar, y reprimir la Malicia. Reparo suele ser, pero no remedio, porque son redes de araña que detienen à los animales viles, y flacos, pero no à los poderosos, principalmente quando se establezen contra la ambicion à la Corona, porque las desprecian los Pretendientes, creyendo cada uno dellos que despues dependeràn de su autoridad, y arbitrio.

Avianse hecho (como se à dicho) en el Concilio Quinto de Toledo decretos muy rigurosos, fulminando excomuniones contra los que se apoderasen del Reyno sin ser eligidos por votos libres, y Flavio Chindasvinto se hizo apellidar Rey con las armas, no atreviendose los Godos à oponerse à su faccion. Pero legitimò la tyrania con la Virtud, y la pru-

3. Era 680. anno Imperij Heraclij vigesimo sexto post Chintilianum Regem Tulga regnat annis tribus. Iste blandus & catholicus per omnia fuit. Regna sibi subdita in pace dilatavit, in iudicio rectus, & largitate ac lenitate claruit Synoda à suis decessoribus facta gravavit. Toleti discessit.

S. Ildesons. Chron.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rod. Tolet. de reb. Hisp.

lib. 2. cap. 19.

Franc. Taraph. de Reg.

Hisp. ann. 644.

Alfons. Carthag. Reg.

Hisp. Anaceph. cap.

36.

Rod. Sant. hist. Hisp. par.

2. cap. 29.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron.

ann. 641.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 6. cap. 8.

2. Tolgane à Wisigothis propter pueritiam levitatem reprobato, & in Clericum tonsorato, Thintasindus regnat post eum annis 20.

Sigebert. Chron. ann. 684.

1. Tulgæ obitu Gothorum Imperium instauravit rectore destitutum, ventorumque statui obnoxium opportunæque, Flavius Chindasvintus vi atque armis continuè occupavit, an Tulgæ ætatem despectui habens illo vivo, an Gothorum copiis armatus tantam rem aggressus est: cum jus ferrent in armis, reliqui Regni Procures populusque temerarium judicarent, tyrone & subitario exercitu, qualis intestino dissidio conflatur, cum exercitissimis legionibus signa conferre. Regnum per tyrannidem occupatum bene gessit, inaugurationis vitium totius vitæ probitate, prudentia, atque constantia compensare satagens.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 8.

Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap.

37.

Rod. Sant. hist. Hisp. par.

2. cap. 30.

Rod. Tolet. de reb. Hisp.

lib. 2. cap. 20.

Ritius de Reg. Hisp.

lib. 2.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron.

ann. 642.

prudencia grangeando los animos de todos. Tal vez en los Reynos electivos se puede escusar la violencia, quando un animo generoso reconociendo en su persona calidades, y sangre que le preferiré à los demas Pretendientes, no quiere depender del arbitrio de los Electores sujeto à los afectos, y pasiones, y à las diligencias, dadivas, y ofertas, y a veces à las conveniencias de la malicia humana que fuele rehusar el freno de un Principe justo, y bueno, y ama la libertad de un vicioso. Fuera de que Chindasvinto por ser descendiente del Rey Recaredo tenia mas derecho à la Corona que los demas.

Era ambicioso de gloria, y como por estar ya pacifica España sujeta toda al Imperio de los Godos, no podia ilustrar su fama con las armas, lo procuró con las Letras, con la Religion, y con el buen gobierno, manteniendo tan compuesto su Reyno, que no avia en el un Rebelde, ni un Infiel. 2 Todos gozavan de las felicidades de la Paz, solamente Theodisclo Metropolitano de Sevilla turbava el publico sosiego, y la serenidad de las Almas. Era Griego de Nacion, de ingenio agudo, versado en las Lenguas, de mucha erudicion, y de gran elocuencia; 3 calidades dañosas en un natural inquieto, y rebotoso, porque con ellas obra mas la malicia.

No podia sufrir su invidiosa emulacion los

esplandores de la fama de San Isidoro, y que aviendole sucedido en la Silla Episcopal, no le sucediese tambien en sus glorias, y las que debiera emular para merecellas, las procurava escurezer, poniendo en algunos libros de aquel glorioso Doctor de España (que antes de ser publicados llegaron à sus manos) muchos errores, y principalmente en un libro de Medicina que se halló despues de su muerte, que aun las Zenizas de un Santo no estan libres de los furiosos vientos de la Invidia. Este libro dizen que lo dió à Avicena, para que lo tradujese en Aravigo, y lo publicase por suyo, y que es el que oy celebra tanto la Medicina. Pero esto no parece que concuerda con los tiempos, porque Avicena floreció mas de tres siglos despues, 4 y su residencia era en las Cortes de los Reyes de Persia, de los quales fué muy favorecido, Como quiera que aya sido que no es facil de averiguar, es cierto que los errores esparcidos fueron despues descubiertos por S. Ildefonso.

Por este, y otros delitos cōgregó el Rey Chindasvinto en Toledo un Concilio, que algunos dizen que fué el septimo, y otros que fué antes, y que se perdieron sus actas. 5 En el fué Theodisclo privado de la Iglesia de Sevilla por sentencia de los Padres, y viendose afrentado pasó à Africa, donde apostatando de la Religión Catho-

Y 3 lica

2. Cujus tempore ab omni perturbatione quievit Hispania, adeo ut nullus in ea infidelis reperiretur, vel qui rebellionis sumeret arma. Libros sanctorum Patrum diligenter fecit perquiri, & Instituta Beati Isidori firmiter observari.

S. Ildefonso. Chron.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 21.

3. Successit beatissimo Doctori Isidoro Theodiscus natione Græcus, varietate linguarum, doctus, exterius locutione nitidus, interius autem, (ut exitus demonstravit) sub ovina pelle lupus voracissimus: nam libros quosdam de naturis rerum & arte Medicinæ, nec non & de arte notoria, quos Pater Isidorus facundo stylo composuerat, & nescio ad publicum venerant, in odium fidei corrupti, rescans vera, & inferens falsa, atque per quendam Arabum nomine Avicennam de Latino in Arabicum transulit. Hic in iis & aliis pluribus infidelis inventus, & erroneus in articulis fidei improbat, per Synodum ab Archiepiscopi dignitate degradatus est: at terebat enim Dominum nostrum Jesum Christum cum Patre & Spiritu Sancto non esse unum Deum, sed potius adoptivum. Hic (ut dictum est) privatus honore Sacerdotii, ad Arabes transiit, & secum Pseudopropheta Mahometi adhæsit, & plura docuit detestanda sub Imperatore Heraclio. Tunc temporis dignitas Primatus translata est ad Ecclesiam Toletanam.

Luc. Tud. Chron. Mund.

S. Ildefonso. Chron.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib.

2. cap. 21.

Vas. Hisp. Chron. ann.

643.

Pad. ill. hist. Ecclesiast.

Hisp. cent. 7. c. 31.

Joan. Mar. de reb. Hisp.

l. 5. c. 8.

Baron. ann. 636. 9.

4. Hunc nonnulli affirmant, Isidori libros multis locis depravatos Avicennæ Arabi tradidisse, ut in linguam Arabicam conversos ipsiusmet nomine vulgaret. Quod de Avicennâ falsum est: quippe Sorsani æqualis testimonio, in ipsius Avicennæ vitâ exploratum est, post trecentos annos vixisse, neque venisse in Hispaniam, sed in Persiarum regiam vitam omnem propagasse.

Sorsanus in vit. Avicen.

Ambros. Moral. hist. Hisp.

tom. 2. lib. 12.

Mar. Obelus. hist. Arabic.

Laurent. Rom. in not.

Luipran. 699.

5. Hoc anno in Hispania celebratum est Concilium Toletanum, septimum dictum, anno videlicet Chindasvindi Regis quinto, Era Sexcentesima octogesima quarta; cui præfuisse legitur Oroncius Episcopus Emeritensis cæteris Senior, subscripti reperiuntur Episcopi sive præsentis, sive per Vicarios numero triginta novem.

Baron. ann. 646. 301

6. Propter quod & alia multa, quibus perfidia ipsius innotuit, Synodali sententia ab Archiepiscopali dignitate depositus, ad Arabes se contulit, & Sectæ Mahometicæ adhæsit, atque ob hanc causam Primatus Hispaniæ ab Ecclesia Hispanensi in Toletanam translatus est.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 643.

Luc. Tud. Chron. Mund. S. Ildefons. Chron.

7. Ne ergo fiat de cætero, quod constat hætenus inordinatè præsumptum, non amplius quàm duos solidos unusquisque Episcoporum præfatæ provinciæ per singulas Diocesis suæ basilicas juxta Synodum Bracarensem annuæ illatione sibi expectat conferri, Monasteriorum tamen basilicis ab hac solutione pensionis sejunctis. Cum verò Episcopus Diocesim visitat, nulli præ multitudine onerosus existat, nec unquam quinquagenarium numerum eversionis excedat, aut amplius quàm una die per unamquamque basilicam remorandi licentiam habeat.

Concil. Tolet. 7. c. 4.

Alexand. Pont. 3. p. 2.

const. cap. 6. & p. 1.

cap. 4. & 5.

8. Illos verò quos in tali proposito ignavia impulit, non prudentiæ cognitio deputavit; quosque nulla vitæ dignitas ornat, sed (quod est deterius) & ignorantia scdat, & morum execratio turbat, discernimus ab his abijci cellulis, atque locis: in quibus aut feruntur vagi, aut tenentur inclusi; atque ab Episcopis sive rectoribus Monasteriorum, ex quorum congregatione fuerunt, aut in quorum vicinitate consistunt, in Monasteriis omnimodo deputentur; ut illic sancti ordinis meditantes doctrinam, primùm possint discere, quæ sunt à Patribus instituta, ut post valeant docere, quæ sunt sancta meditatione percepta.

Concil. Tolet. 6. Can. 5.

lica se redujo à la Secta Mahometana. 6 No ay error en que no caiga quien perdiò la luz del Cielo.

En este Concilio Septimo de Toledo concurrieron quatro Metropolitano, y 35. Obispos, dõde entre otros decretos se puso tasa à los gastos de las Visitas de los Obispos, ordenando que no se detuviesen mas que un dia en cada Iglesia, y que no llevasen mas que cincuenta cabalgaduras, 7 dedonde se infiere la grandeza de los Prelados de aquel Siglo, y las riquezas de sus Iglesias y no ay error en la escritura, porque lo mismo ordenò despues el Papa Alexandro. 3

Andavan en este tiempo vagando por las Provincias algunos Religiosos con pretexto de predicar; sin tener la sciencia, y buenas calidades que para aquel Apostolico oficio se requirian, y considerando los Padres con gran advertencia, y zelo los inconvenientes que resultavan dello al bien de las Almas, ordenaron que los Obispos los recogiesen à sus Monasterios sin predicar hasta que uviesen estudiado mas. 8 Fecundissima es la palabra de Dios, y si tal vez no fruta, culpa es de la tierra donde cae, ò de quien la siembra por su ignorancia, y poco espiritu, ò porque la mezcla con otras semillas de conceptos, y curiosidades profanas mas para ganar el aplauso, que las Almas.

Algunos Historiado-

res de España escriben que en este Concilio se hallaron muy turbados los Padres de que por descuidose uviesen perdido los Morales de S. Gregorio, y que se resolvieron à embiar à Roma à Tajon Obispo de Zaragoza, Varon ilustre por su sangre, Santidad, y letras, para que los pidiese al Papa, 9 en que parece que ay algunos errores, porque el Concilio se celebrò dos años antes, en cuyo tiempo aun no era Tajon Obispo, sino Arzediano de Zaragoza, aviendo sucedido despues en aquella Silla à San Braulio. El Pontifice que entonzes ocupava la Silla de San Pedro no era Theodoro, sino Martino, 10 y los libros de los Morales no se perdieron por descuido de los Españoles, porque aun no avian llegado à España, como consta de una carta de San Gregorio escrita à San Leandro, en la qual embiandole sus obras se escusa de que no le embiava el tercero, y quarto Tomo, porque no los tenia à la mano, 11 y esta Embajada no la embiò el Concilio, sino el Rey Chindasvinto, el qual ponía particular cuidado en recoger los libros de los Santos Padres como armas eficazes para convenzer la Heregia, y conservar la pureza de la Religio Catholica.

Pasò à Roma Tajon con esta Embajada. 12 Hizo su demanda al Pontifice, el qual le remitiò à sus Ministros para que buscasen los libros, y se los

9. Et fuit in hoc Concilio magna turbatio, eo quod liber Moraliū, quem beatus Gregorius ad petitionem beati Leandri composuerat, deperditus negligenter in Hispaniis extabat. Unde & idem Princeps, sacro Concilio approbante, Tajonem Cæsaraugustanum Episcopum religionem & litteraturam præstantem, & sollicitum scripturarum ad Romanum Pontificem cum sua petitione pro libris Moralium navigio destitavit.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 20.

10. Corrigendus est Rodericus Toletanus, dum ait negligentia Hispanorum deperditam esse illam partem librorum Moralium, pro qua inveniendi suscepit professionem Romam Tajonem Cæsaraugustanum Episcopum, sed in eo nec nobis arridet, dum ait à Concilio septimo Toletano ejusmodi Romam esse decretam legationem: siquidem dictum Concilium contigit ante biennium celebrari, anno nimirum Domini sexcentesimo quadagesimo sexto, quo tempore necdum Tajonem puto creatum adhuc fuisse Cæsaraugustanum Episcopum, qui ultimo penè loco, ut junior, reperitur suscriptus octavo Concilio Toletano, Sed & illud in Historico Ambrosio miratus sum, id dicere accidisse sub Theodoro Romano Pontifice, cum scriptio illa à Garfia viro accuratissimo fidelissimè reddita, sub Martino Papa id accidisse testetur.

Baron. ann. 649. 84.

11. Et tunc quidem charitati in eo opere tertius & quartæ partis codices non transmissi: quia eos solummodo invenio, quod ex eisdem partibus codices jam Monasteriis dedi, hos itaque Sanctitas tua studiosè percurrat.

S. Gregor. lib. 4. epist. 46.

12. Libros sanctorum Patrum diligenter fecit perquiri, & instituta Beati Isidori firmiter observari.

Luc. Tud. Chron. Mund. er. 680.

S. Ildefons. Chron.

13. Et dum à Papa de die in diem responsio differretur, quasi in armario Romanæ Ecclesiæ præ multitudinem voluminum

non posset quaesitum de facile reperire, orationis causa Tajo Episcopus in basilica Apostolorum Principis pernoctavit: ab Ostiis Ecclesiae conniventia est petita. At ubi impetravit, circa noctis medium cum se lamentis nimis ante beati Petri loculum irrigasset, & mox luce missa coelitus adeo tota Ecclesia illustratur, ut nec modicum quidem luminaria Ecclesiae relucere, & tunc vidit Sanctorum agmina in voce psallentium introire. Denique ubi timore nimio Episcopus territus, & quasi exanimis jam jaceret, oratione ab eis completa ex illa Sanctorum curia ad eam partem, in qua Episcopus constabat, duo Senes in dealbatis vestibus accesserunt, & cum eum jam pene mortuum invenissent, ad statum pristinum reduxerunt dulci alloquio salutarum. Cumque interrogarent ob quam causam à tam remotis partibus advenisset, aut cur in ea basilica sic vigiliis insistisset, & quasi insciji omnia quaesivissent, Episcopus multis eloquiis consolatus fiducialiter sic est factus: Obsecro Domini, quisunt illi, & quae Sanctorum illa caterva quae sese tanto lumine comitebatur. Cui dixerunt duo Principes quos cernis manibus se tenere, sunt Petrus & Paulus Apostoli Domini nostri Jesu Christi: ceteri Successores eorum qui in ista basilica requiescunt. Cumque causam cur venerat explicasset, & percunctatur qui essent ipsi qui ad eum venerant consolandum: alter eorum respondit se esse Gregorium, pro cuius libris devotissime laborasti, & ideo venimus, ut quod expetis revelamus. Dixeruntque, in armario librorum in theca penultima invenies quod requiris.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 20.

Relat. ex MS. in fin Concil. Tol. 7.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 646.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 3.

Loais. in not. ad Concil. Tol. 7.

los entregasen. Los Ministros hazian con poco cuidado la diligencia, como es ordinario en las grandes Cortes, ò por las muchas ocupaciones, ò porque con poco afecto à los negociantes los suelen traer engañados de un dia à otro con grave daño del servicio del Principe, atribuyendose à el las dilaciones de sus Ministros. Escusavanse conque no los podian hallar en la Libreria Vaticana por fer tan grande, y no dispuesta con orden. Canósse Tajon de las vanas esperanzas cõque le detenian; siendo estilo de las Cortes mantener con ellas, y no con el defengaño, y procurò alcanzar de Dios su despacho, ya que no podia de los Hombres, y postrado de rodillas en el templo de S. Pedro pidió à Dios là gracia de hallar los libros, y en el mayor ferbor de su Oracion ilustrò una luz Celestial el templo, entre cuyos esplendores con armonia divina se presentaron los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo acompañados de otros Santos. Turbò la vision los sentidos de Tajon, hasta que los mismos que los enagenaron se los restituyeron con suaves palabras, y San Gregorio le mostrò el lugar donde estaban los libros, con los quales volvió à España muy consolado.

Es Dios maravilloso con sus Santos, y si la Impiedad no diere credito à esta demonstracion fuya, menos le darà à las que refieren las Sagradas

Letras aver hecho con los Patriarchas, y Prophetas, y con personas particulares, quando aun no avia emparentado con los Hombres, ni era su amor acosta de su sangre. Queremos imprudentes medir los consejos divinos, y la grandeza, y Magestad de Dios con nuestro modo de entender, y con el estilo ordinario de los Principes, y queda engañado el Juicio. Otros consejos, otros estilos son los de la divina Providencia ocultos à las tinieblas de la humana Sabiduria.

Estos libros se guardan oy en la Iglesia de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, 14 y en las gradas del altar de S. Pedro en Vaticano se halla en memoria deste milagro una losa pequeña con este letrero.

*Tajoni Casaraugustano
Episcopo Ad' Sepulcrum
S. Petri Pernoctanti
Divina Visione Moraliū
Libri B. Gregorij Papa
Revelantur. An. DCXLVIII.*

Estan los libros escritos en letra latina; argumento de que se escribieron en Roma, porque en aquellos tiempos solamente se podia usar en España de la Gothica, hasta que se prohibiò en tiempo del Rey Don Alonso el Sexto, y despues en un Concilio celebrado en Leon. Hallase una relacion distincta deste hecho en el principio de los Morales, y en el fin del Concilio Septimo de Toledo sacada de un Manuscrito muy antiguo.

Ligeramente emos pasado por la Santa Memoria de S. Braulio, siendo tan grande la admiracion de sus Virtudes, que puede tener suspensa la pluma.

Fué este gran Santo natural

14. Sunt qui affirmant, hunc librum Moraliū Gregorij à Tajone allatum, in Ecclesia Metropolitana Casaraugustana hodie religiosè asservari magna populi & Cleri veneratione. Loais. in not. Concil. Tol. 7.

Ambros. Moral. de privileg. tom. ult.
Salaz. Mendoz. de dignis. secular. Castel.
Luyf. Lap. de troph. & antiq. Casaraug.
Padil. hist. Eccl. Hisp.

15. Braulio frater Iohannis in Cæsaraugusta decedentis adeptus est locum, Vir sicut germanitate conjunctus, ita non nimium ingenio minoratus. Clarus & iste habitus Canonibus & quibusdam opusculis. Scripsit vitam Aemiliani cuiusdam monachi, qui & memoriam huius & virtutem illius sancti viri suo tenore commendat pariter & illustrat. Habuit Sacerdotium ferme viginti annis, quibus expletis clausit diem vite presentis. Duravit in regimine temporibus Sisenandi, Cinthilæ Tullianis, & Cinthasvindi Regum.

S. Ildes. de vit. Illust. Episc.

Baron. ann. 636. 18.

16. Braulij vero de quo in quinto Concilio Tolitano dicimus; quum Divus Isidorus meminit, nihil tamen addit, unde fratrem ipsius fuisse colligamus.

Vas. Hist. Chron. ann. 567.

Martin. Sicul. de reb. Hist. pan. lib. 5.

17. Braulij autem, ut ad rem redeam, Episcopus Cæsaraugustæ civitatis electus est divinitus. Nam cum ex multis quem eligerent, in plurimorum sapientum Concilio hærent, subito flamma super Braulij caput omnibus visa est, quæ innoxia cæli convexa petens, Braulium Episcopatus dignitate decorandum, ceterisque præferendum significat. Episcopus igitur electus est, Religioni Christianæ multum profuit.

Martin. Sicul. de reb. Hist. l. 5.

I. Ildes. de vit. Illust. Episcop.

Padill. hist. Eccles. cent. 7. c. 28.

Franc. Taraph. de Reg. Hist. ann. 558.

18. Huic Synodo Braulio Cæsaraugustanus Episcopus præ cæteris illustris effulsit, atque piam doctrinam Christianis mentibus decenter infudit, cuius & opuscula nunc usque Ecclesia veneratur. Huius eloquentiam Roma Urbium mater & domina per epistolare alloquium est mirata.

Rod. Tolet. de reb. Hist. lib. 2. cap. 19.

Vas. Hist. Chron. ann. 647.

Franc. Taraph. de Reg. Hist. ann. 640.

ral de Zaragoza y Arzediano de aquella Iglesia:

15 Dignidad en aquel tiempo en quien se incluya el oficio de Vicario General. Avia sido en Sevilla Discipulo de S. Isidoro juntamente cõ S. Illesonso, de quien aprendiò à ser Santo, y à ser Maestro. Ay quien diga que fué Hermano de S. Isidoro: pero se engaña, 16 porque es cierto que lo era del Obispo de Zaragoza Iuan no menos Santo que el, à quien sucediò en la Silla. Su eleccion fué milagrosa, porque tratandose en una Congregacion de Obispos (no en un Concilio como algunos dijeron), congregada en Toledo de dar Obispo à Zaragoza, cayò del Cielo un globo de fuego, y suspendido sobre su cabeza señalò su persona, 17 y tambien una voz que se oyò diciendo. *Este es mi Siervo escogido por mi sobre el qual è puesto mi espiritu*: palabras de Isaias, conque profetizò la venida de Christo. Suele Dios con sus mismas glorias honrar à sus Santos. Deste se refieren cosas admirables, y entre ellas que estando predicando se viò una poloma, que le dictava lo que decia al Pueblo. Hallòse en los Concilios Quarto, Quinto, y Sexto de Toledo, en los quales resplandecieron mucho sus grandes Letras, y Virtudes, 18 mereciendo por estas que en el ultimo lance le llamase una divina voz à gozar de los bienes eternos.

Florecieron tambien en el Reynado de Chin-

dasvinto S. Primerio Obispo de Medina Sidonia, y San Fructuoso Abbad del Monasterio de Compludo en el Obispado de Astorga, 19 el qual edificò para retirarse de los peligros de la Corte, donde fué muy estimado por sus grandes partes, y porque era de la sangre Real, como lo testificò el Rey Chindasvinto en un Privilegio que concediò al dicho Monasterio. Del le sacaron para Obispo Dumienfe, y despues para Metropolitano de Braga. Huyen las onras de quien las busca, y buscan à quié las huye.

En tiempo deste Rey pasó San Eugenio el Segundo Obispo de Toledo à gozar el premio eterno de sus grandes Virtudes. Avia sido Abad en el Monasterio Agallienfe, y discipulo del Santo Heladio. Sostentò la dignidad de Metropolitano con gravedad Ecclesiastica, 20

Mientras gobernava San Eugenio la Iglesia de Toledo, estava en ella un Sacerdote del mismo nombre, el qual descan- do desconozerse al Mundo, y huir las grandezas humanas se retirò à Zaragoza, donde atendia al servicio de Santa Engracia, y de otros gloriosos Santos, que padecieron el Martyrio en aquella Ciudad, y aviendo vacado la Iglesia de Toledo por muerte de Eugenio ya en tiempo del Reynado de Recesvinto, le sacò de alli casi por fuerza aquel Rey, y le puso en la Silla de la Iglesia de Toledo. 21 Di-

19. Fructuosus ex Religio Gothorum sanguinarius, Ducis filius, Episcopi Palentini Tonantij discipulus, multorum Monasteriorum conditor, & Pater, ex complutensi Abbatere, quum Monasterium ædificaverat ad Virgidiensem tractum Iusti, & Pastoris Martyrum nomine, Dumienfis Episcopus creatus, in Potamij deserti locum subrogatus, Bracarenfis Ecclesiæ curam suscepit. Actus huius Concilij post Eugenium Toletanum, & Fugitivum Hispanensem suscribit. Ejus memoria cum Sanctitatis opinione a populis Bracarensis, & Compostellanis colitur, festo die dicato ad sextum decimum Kalend. May.

Loais. in not. ad Concil. Tolet. 10.

Ambros. Moral. lib. 2. c. 35.

Baron. an. 656. 46.

Padill. hist. Eccles. Hispan. cent. 7. c. 44.

Ioan. Vas. Hist. Chron. ann. 645.

Ioan. Mar. de Reb. Hist. lib. 6. c. 9.

20. Eugenius Discipulus Helladij collector & confors Iusti, Pontifex post Iustum abscissus: ab infantia monachus ab Helladio cum Iusto pariter sacris in Monasterio Institutionibus eruditus. Hunc secum Helladius à Monasterio milit ad Pontificatum tractus, qui rursus ab eo Clericalibus institutis ordinibus sedis ejus post eum tertius rector accessit: & bonum meritum Senis qui duobus Discipulis Sanctisque filiis Ecclesiæ Dei hereditatè meruit relinquere gubernandam. Idem Eugenius moribus incesuque gravis, ingenio callens: non numeros, statum, incrementa, decremataque cursus recursusque Lunarum tanta peritiam novit, ut considerationes disputationis ejus auditorem & in stuporem verterent, & in considerabilem doctrinam inducerent.

S. Ildes. de vit. Illust. Episcop.

21. Item Eugenius alter post Eugenium Pontifex subrogatur, hic cum Ecclesiæ Regiæ Clericus esset egregius, vitâ monachi delectatus est. Qui sagaci fuga Urbem Cæsaraugustanam petens illic Martyrâ sepulchris inhæsit, ibique studia sapientiæ & propo-

chosos

fitum monachi decenter coluit. Unde principali violentia reductus, atque in Pontificatum adscitus, vitam plus virtutum meritis quam viribus egit. Fuit namque corpore tenuis, parvus robore, sed valde ferverescens Spiritus, virtute studiorum bonorum vim persequens, cantus passivis ulibus vitiatos melodiarum agnitione correxit, Officiorum omisos ordines curamque discrevit. Scripsit de Sancta Trinitate libellum & eloquio nitidum & rei veritate perspicuum qui Lybiz, Orientisque partibus mitti quantocius poterat, nisi procellis resultantia freta incertum pavidis iter viatoribus distulissent.

6. *l. defenf. de vit. Illust. Episcop.*

Baron. ann. 657. 38.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 9.

Joan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 651.

22. Flavius Reccefvintus à Patre Chindafvinto cooptratus regnavit, ut digimus cum Patre annos 4. menses 7. solus vero 18. annos, menses 11.

Joan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 647.

chosos tiempos dōde los benemeritos huyan de las Dignidades, y los buscavan los Reyes.

Atento Chindafvinto à continuar la Corona en su sucesion nombrò con consentimiento de los Electores por su compañero en el Reyno à su Hijo Reccefvinto ²² despues de aver reynado seis años, ocho meses, y veinte dias, y aunque hecha esta cesion bivio algunos años, los bivio para si solo, y no para otros, dejando todo el gobierno à su Hijo.

Falleció en Toledo sin sospechas de aver sido envenenado, y aviendo prevenido antes el reposo de sus zenizas, fundando el Monasterio de S. Hormisga en las riberas del Duero, se mandò enterrar en el para

hazer compañía eterna al cuerpo de la Reyna Ricibergera, ²³ à quien amò mucho, dando exemplo à sus Sucesores de lo que conviene la concordia del yugo Conjugál para mantener obediente, y pacifico el del Reyno, porque no puede aver paz en el, quando falta en el Palacio Real. El Epitafio que se puso en el sepulchro desta Reyna, se atribuye en un libro Gothico manuscrito à San Eugenio el Segundo: ²⁴ pudo ser que lo copusiese el mismo Rey, porque su afecto à los libros, y estudios es argumento de que era versado en ellos. Al Cardenal Baronio parece este Epitafio digno de memoria, y le pone en sus años, ²⁵ y à su exemplo nosotros en esta Historia.

23. Obijt Chindafvintus Toleti quidem ex morbo, aut ut alij tradit, vi veneni vitalibus corruptis. Corpus autem tum ejus tum Riciberge uxoris in Monasterio Sancti Romani nomine tumulatum est: quod hodie Monasterium secundum Duarium amnem Taurum inter & Tor desyllam visitur. Hormisga nomine ipsius Chindafvinti sepultura destinatum opus.

Joan. Marian. de reb.

• Hisp. lib. 6. cap. 8.

24. Sub Rege Chindafvinto. Sunt qui affirmant nomen fuisse Chindum vel Cindum, cognomen Suindum, & ita scribendum, Chindus Suindus. Ejus uxor erat Reciverga. In codice Gothico M. S. Eugenio Toletano hæc carmina de morte conjugis Chindafvindi tribuuntur.

Loais. in not. ad. Concil. Tol. 7.

25. Exat ejusdem Regis memoria dignum Epitaphium Sepulchro Reciverge Regine Conjugis inscriptum his verbis.

Baron. ann. 649. 86.

Ambros. Moral. hist. Hisp. lib. 11. cap. 28.

Si dare pro morte gemmas licuisset, & aurum,
Nulla mihi poterant Regum dissolvere vitam.
Sed quia fors una cuncta mortalia quassat,
Nec præmium redimit Reges, nec fletus egentes:
Hinc ego te, Coniux, quia vincere fata nequivi,
Funere perfunctam Sanctis commendo tuendam:
Vt cum flamma vorax veniet comburere terras,
Coetibus ipsorum merito sociata resurgas.
Et nunc chara mihi jam Reciverga valet:
Quodque paro feretrum Rex Cindus Suinthus, amato.
Iunge defleta. Restat, & dicere summam
Qua tenuit vitam, simul & connubia nostra.
Fœdera conjugij septem fere duxit in annis,
Vndecies binis, ævum cum mensibus octo.

Flavio Recesvinto Trigesimo Rey de los Godos en España.

Cap. vigesimo quinto.

EA presuncion propia, y la ambiciõ de gloria en el gobierno son las que mas precipitan à los Reyes, porque quieren que todo pase por sus manos, y por sus consejos, sin admitir los agenos, y aunque sean muy capaces, son tan dilatadas las artes de Reynar, y tanta la diversidad de los negocios, que ningun juicio los puede comprehender, y si bien se considéra, se engañan en pensar que es mas glorioso, obrar por si solos, que consultar, porque aquello es oficio de los Ministros, esto de los Principes, y el saber elegir los Consejos no à menester menos sabiduria, que el darlos. Disculpado queda el Principe en los sucesos finiestros, quando los deja considerar à otros. Por estas consideraciones Recesvinto en el quinto año de su Reynado juntò un Concilio en Toledo, que fué el octavo, donde intervinieron cinquenta, y dos Obispos, y entre ellos quatro Metropolitano, y tambien diez Procuradores de Prelados ausentes, y diez Abades que serian de la Religion de San Benito, la qual florecia en aquellos tiempos. Hallòse tambien el Archiprete, y Primicerio; dignidades en la Iglesia de Toledo, y seis Condes; titulo que se dava à los que en el Palacio tenian los primeros oficios, ò gobernaban las Provincias.

En la primer Sesion deste Concilio entrò Recesvinto, y aviendo cõ gran humildad pedido à los Padres que rogasen à Dios por el, dandoles gracias de averse congregado, les hizo este breve razonamiento.

El sumo Autor de las cosas me levantò en tiempo de la buena memoria de mi Señor, y Padre al trono Real, y me hizo partícipe de su gloria, y aviendo pasado à gozar de la quietud eterna, quedando en mis hombros por disposicion divina todo el peso del gobierno de mis Reynos, me à parecido juntaros en este Concilio para conferir con vosotros mis deseos, y deliberaciones, en que todos soys interesados, porque la salud de la Cabeza es el fundamento de la del Cuerpo, y la benignidad del Principe es la felicidad de los Pueblos. Pero porque mejor se perciben las cosas dadas por escrito, y mejor se toma resolucion sobre ellas, me à parecido ponellas todas en este memorial, y encargaros que con mucho cuidado, y atencion considereis lo que os pareciere, que sera mas servicio de Dios.

El memorial contenia los puntos siguientes.

Haze el Rey la profesion de la Fé, protestandose que observaria, y guardaria lo que segun la tradicion Apostolica se avia dispuesto, y disnido en los Concilios Niceno, Constantinopolitano, Ephesino, y Calcedonense.

Exorta à los Padres, que traten con rigor de Justicia templado con misericordia lo que les pareziere conveniente

1. Adest Serenissimus Princeps pia religione plenissimus, & summo laudum titulo gloriosus, qui sese nostro cõtui reddens acclivem, ut hunc omnipotenti Domino precibus commendaremus, astans dulcissus hortatus est verbis; grates referens Deo virtutũ, quod suæ jussionis implentes decretum, in unũ fuisset adunati Concilium. Sed cum tam piè humilem cognovisset ejus Sanctæ animæ voluntatem, & tam sublimis gloriæ celsitudinem videremus acclivem, tantã sumus in Dei gloriam exultatione succens, ut grates illi debitas, & honorẽ læti redderemus & cernui. Sed quanto extulerat Principem humilitatis ordo sublimis, tanto ad exercitia summa virtutis instruebant exempla Sacratissimi Principis formam nostræ religionis. Tum relatis Deo laudibus de unitatis alternæ proveniunt, magna nos cum tranquillitatis gratia adloquitur est dicens: Eri summus auctor rerum me divæ memoriæ Domini & genitoris mei temporibus in regni sede subvexit, atque ipsius gloriæ participem fecit, nunc tamen cum ipse requiem æternarum adeptus est mansionum, ea quæ in me totius regiminis transfusa jura reliquit, ex toto divina mihi potentia subjugavit. Unde quia regendorum membrorum causa salus est capitis, & felicitas populorum non nisi mansuetudo est Principũ, votivè decrevi vobis corã positis & votorum meorum deliberationem sanctione patula referre & studiorum acta sincerã exhibitione deferre. At vero quia anhelum pectus sese in promissorum complementa diffundit, nec pigredine sessum retardationis oneribus sese submittit. Longam prosecutionem compendio brevitatũ adstrinxi, & quidquid productionibus loquelarum in concione diffundere potui, totum in tomũ hujus compimento respersum calamo vestræ Sanctitudinĩ offerre decrevi, id magno precatu deliberationis exhortans, ut quæcunque illic detinentur adscripta, va-

al

valido attendatis intuitu, sagaci perscrutemini studio, ac de his quæcunque extiterint placita Deo, vestri oris ad nos sacro referantur oraculo.

Concil. Tolos. 8.

2. Ut quæcunque negotia de quarumlibet querelarum auditibus extiterint, patefacta cum iustitia & vigore, misericorditer & cum temperamento miserationis iustissimæ concorditer terminentur, in legum sententiis, quæ aut depravata consistunt, aut ex superfluo vel indubito coniecta videntur nostræ serenitatis accommodante consensu: hæc solum quæ ad sinceram iustitiam & negotiorum sufficientiam conveniunt, ordinatis: Canonum obscura quædam, & in dubium versa in meridiem lucidæ intelligentiæ reducat, omniumque negotiorum conventus, ordinumque status, qui in vestram extiterint devoluti præsentiam, ita Majorum regibus concordantes, iustissimè pièque ac temperanter constituere studeatis, ut & mihi, qui ad studiorum fructus bonorum anhelò, pars beatorum adveniat: & vos, qui adimplentes Voluntatem Dei, me non spernitis imprecantem, regio beatitudinis æternæ suscipiat, & visio delectationis Dei sibi perenniter inhærere concedat. Vos etiam illustres Viros, quos ex officio Palatino huic Sanctæ Synodo interesse primatus obtinuit, ac nobilitas spectabilis honoravit, & experientia æquitatis plebium rectores exegit, quos in regimine Socios, in adversitate fidos, & in prosperis amplector strenuos, per quos iustitia leges implet, miserationis legis impletur, cõtrà iustitiam legum moderatio æquitatis temperantiam legis extorquet, adjurans obtestor, per omne illud admirabile & solum unius sacræ Fidei Sacramentum, & per venerabilem omnium Sanctorum Patrum (per quem obtestor) Sanctum conventum, ut ad cunctæ veritatis ac discretionis iustissimæ formulam ita animos dirigatis, ut nihil à consensu præsentium Patrum Sanctorumque Virorum aliorum mea-

al culto divino, y al gobierno del Reyno.²

Les dà autoridad, para que puedan quitar lo que pareziere superfluo en las Leyes, y decretos, añadir lo que faltare, y declarar lo dudoso, y confuso.

Pide à los Condes asistentes en el Concilio, que se conformen con el parecer de los Padres, teniendo atenció al mayor servicio de Dios. Hõra mucho sus personas llamandolos Ilustres, y Compañeros en su gobierno, y que por ellos las Leyes conservan la Justicia, y se inclinan à la clemencia. Segura politica es la de los Principes, que en semejantes casos cometen al arbitrio ageno la reformation de los abusos para no caer en el odio del Pueblo, y ninguna cosa mas conveniente que disponer por mano de los Eclesiasticos lo que toca à sus privilegios, y exemptions, reduciendolas al bien comun del Reyno, y al servicio de la Corona. Con esta consideracion se protesta el Rey al fin deste memorial, que aprobarà, y ratificarà todo lo que el Concilio dispusiere, y decretare.

Este razonamiento, y memorial fué oydo con gran regocijo, y con aplauso general de los Padres, reconociendo que les avia dado Dios un Rey atento al bien comun, y particular de sus Vasallos sin ambicion, ni cudicia propia. En que es muy de notar el zelo deste Rey, pues aviendo sido elegido para governar

solo la Monarquia de España, introdujo en ella una especie de Aristocracia por mayor beneficio de los Subditos, haziendo participes de su gobierno à los Prelados.

Esta autoridad se valieron los Padres con zelo, y libertad Eclesiastica, y en la segunda Sesion formaron un decreto sobre las exacciones, y tributos del Reyno consumidos mas en beneficio de los Descendientes de los Reyes, que del Reyno, y por ser muy notable referiré aqui la sustancia del.³

Representan las calamidades del Reyno, y las obligaciones que les corrian de procurar su remedio.

Que avia sido dura, y pesada la dominacion de los Reyes antecedentes, los quales olvidados de las obligaciones de su oficio avian tratado mas de destruir, que de conservar sus Vasallos: mas de su perdicion que de su defensa, despojando à los Pobres para enriquezer à los suyos.

Que lo que atesoran los Reyes se debe distribuir en beneficio del Reyno, procurando con ello aumentar su gloria; pues della depende la suya propia.

Que la suprema potestad era instituida para la exaltacion de los Estados, y no para su ruyna.

Que los Reyes debian ser solícitos en gobernar. Modestos en obrar. Rectos en juzgar. Templados en adquirir, y desinteresados en conservar, disponiendolo todo

tis ducentes obrutum, quicquid innocentie vicinum, quicquid iustitie proximum, quicquid à pietate non alienum, vel soli Deo agnoveritis existere placitum, instanter, modeste & cum omni dignemini intentione cõplere. scientes, quia in eo quod hæc mea salubria vota completis, vos amabiles Deo assignatis: & in eo quod decretorum nostrorum edicta favoris exhibitione corrobore, me vobiscum simul Domino placitum assigno.

Concil. Tolos. 8.

3. Cum decursis ergo temporibus duræ damnationis sese potestas gravissatolleret, & in subiectis Populis Imperium dominantis non formaret jura regiminis, sed exordia ultionis; aspeximus Subditorum statum non ex ordine vegetati Rectoris, sed deijci ex gravedine potestatis. Contraxerant enim leges elata fastigia in bisfronti dissidio motionis: & aut in culpis lex ardua sæviebat, aut in spoliis favorem lex voluntariè commodabat. Inde mœstos animos non spes fovebat ex munere, sed tolerantia vexabat in funere. Inde jam in reparationis occurso, non tantum nos abire ratio sola cogit, verum & ipsa commotio rerum impellit, ut ex omnium animorum deliberatione concordia illa maneat sententia dicti, quæ & finem ausibus rite ponat illicitis, & consultum salvandis jure ferat Populis. Quosdam namque cõpeximus Reges, postquam fuerint regni gloriam assequentes, extenuatis viribus Populorum rei propriæ congere lucrum: & obliti quod regere sunt, vocati, defensionem in vastationem convertunt, qui vastationem defensione pellere debuerunt. Illud gravius innectentes, quod ea quæ videntur acquirere, non regni deputant honori, nec gloriæ, sed ita malunt in suo jure confundi, ut veluti ex debito decernant hæc in Liberiorum posteritate transmitti. Quam itaque obrem in proprietatis illa conantur redigere finem, quæ pro solo constat illos Imperiali percepisse fastigio, aut pro libito in juris

proprij collocant antro, quod publicæ utilitatis adquisitum esse constar obrentu. Nam nunquid ad illos aut populorum adventus, aut rerum poterat concurrere census, nisi extitissent gloriæ sublimati culminibus; aut æquabilibus illi potuerant rerum coacervatione ditari, nisi Subjectis glorioso apice potuissent attolli? Omnia tamen certe totius plebis membra subiecta, dum ad principale caput relevant attentum debitæ visionis obtutum, ab illo negotiorum prospiciant remedium, cui modo gratum, modo debitum irrogant censum. Regalis proinde ordo ex hoc cuncta sibi deberi cōvincit, ex quo se regere cuncta cognoscit, & inde conquistata non alteri, quàm sibi iustè defendit; unde non personæ, sed potentia suæ hæc debere non ambigit. Regem etenim jura faciunt, non persona: quia nec constat sui mediocritate, sed sublimitatis honore. Quæ ergo honori debentur, honori deserviant, & quæ Reges accumulunt, regno relinquunt: ut quia eos gloria regni decorat, ipsi quoque gloriam regni non extenuent, sed exornent. Habeant deinceps jure conditi Reges in regendo corda sollicita, in operando facta modesta, in decernendo judicia iusta, in parcendo pectora prompta, in conquirendo studia parca, in conservando vota sincera, ut tantò gloriæ regni cum felicitate reagent, quanto jura regiminis mansuetudine conservaverint, & æquitare direxerint promissæ præmii dilectionis. Ne non proditiisse putetur ex fomite rationis revelare cōvenit, evidentissimam speciem operis: ut ex illo nos idoneos assertores habeat probitas veritatis, ex quo se per semetipsam referaverit qualitas actionis. Ecce enim ita ex Gentis nostræ mediocribus, majoribusque personis, multos hæcenus corruisse reperimus, & dessemus, ut eorum agnitis ruinis non aliud possumus, quàm divinæ judicis considerare permissiois. Quorum quidem domorum spolia, & potentiarum divitias simul, & prædia ita con-

à la mayor gloria, y beneficio del Reyno.

Que las cosas avian llegado à tal estado, que ni los de baja condicion tenian conque bivar, ni los de mayor grado podian sustentar su decoro. Despojadas las Casas, talados los campos, y tan destruidos los patrimonios, y haziendas, que ya ni aun al Fisco podian ser de provecho.

Para remedio de tantos males ordenaron que todo lo que uviese adquirido el Rey Chindasvinto desde el dia que entrò à Reynar, se reservase al arbitrio, y disposicion del Rey Recesvinto su Hijo, no como à Sucesor, sino como à Rey, para que lo emplease en beneficio del Reyno, y que solamente pasase à los Sucesores de Chindasvinto lo que antes poseia justamente, ò por titulo de herencia, ò por otro qualquier.

En conformidad deste decreto hizo otro el Rey Recesvinto estendiendole à sus Sucesores, y para mayor firmeza de su observancia ordenò que todos se obligasen à ella con juramento.

Tambien en este Concilio se decretò que luego en muriendo el Rey se juntasen en la Corte, ò en el lugar de su muerte los Obispos con los principales Ministros del Palacio, y eligiesen Rey; en que pondera el Cardenal Baronio quan digna de alabanza es la autoridad, que en aquellos tiempos se diò à los Prelados, y con quanta mayor razon la tuvo el Su-

premo Principe de la Iglesia, para aver constituido los Electores del Imperio, dando forma à la eleccion de los Emperadores. 4

Despues de pasados dos años juntò el Rey otro Concilio en Toledo, que fué el Noveno, y en el siguiente se celebrò tambien el Deceno, en el qual Podamio Obispo de Braga diò un memorial, confesando aver cometido un pecado de carne inducido de una Muger. Leyòse en publico, y los Padres mostraron gran sentimiento, como se vé significado en las actas espresado su dolor con tan bivas palabras, que se descubre en ellas su pureza de vida, y su elocuencia, y espiritu natural apesar de la ignorancia de aquellos tiempos. Preguntado el Obispo si era suyo el memorial, confesò con muchos sollozos, y lagrimas que si, y que despues de cometido aquel pecado, no avia en nueve meses administrado su Iglesia, biviendo retirado en una carcel para satisfaccion de su culpa.

Esta confesion, y penitencia voluntaria obligò al Concilio à usar de misericordia cò el, dejandole solo el nombre de Obispo, y condenandole à penitencia perpetua, y à privacion de su Iglesia, la qual se encomendò à San Fructuoso Obispo Dumiense. Repare el Letor en lo que sentian en aquel tiempo las ofensas à Dios, aun en las flaquezas naturales, y con que rigor las castigavan; argumento

spicimus prorsus exinanita, ut nec fisci usibus cōmoda, nec Palatinis officiis reperiantur in remedium salutare collata.

Decret. Concil. Tol. 1.

4. Sed & illud confectū est memoria dignum, ut ab iisdem de creatione Regis canon decimus sanciretur: nempe ut Pontificum Hispanorum potissimum negotium esset, accedente assensu Majorum Palatinorum, ut quem Regi succedere vellent, eligerent, fierentque ab eis comitia in loco, ubi contingeret Regem mori. Sunt hæc verba canonis. *Abhinc ergo & deinceps ita, erunt in regni gloriam præficiendi Rectores, ut aut in Vrbe Regia, aut in loco, ubi Princeps decesserit, cum Pontificum Majorumque palatii omnimodo eligantur assensu.* Si hæc ergo de successione Regum Hispaniarum in Concilio statuisse leguntur Hispani Episcopi, quid adeo mirandum, primum, summumque in Ecclesia Catholica Hierarcham de Electoribus Imperatorum constituere decretum?

Baron. ann. 653. 4.

5. Ecce etenim tractantibus nobis in pace Dei de Ecclesiasticis regulis, delatum est conventui nostro epistolium consule confessionis, & abolendæ suscriptionis, quod Potamius Bracarenis Ecclesiæ Episcopus de factis proprijs, suisque verbis annotarat, & articulis: quod reserato, quid oblitteranda pagina, & abolenda litterarum panderent elementa, fletibus potius quàm sermonibus lachrymosa concio recensuit. Tunc solitariè tantū, secretimque adunatis Pontificibus Dei, prædictum Episcopum adesse coram nobis fecimus. Quem singulitibus aggredientes amplius quàm loquelis, referaram illi suæ deformitatis & nostræ confusionis scripturam protulimus: quam accipiens ac recurrens, sciscitantibus nobis, utrum sui operis, & suæ annotationis intimatio esset: ille suum actum, siquæ oris eloquium, suorum quoque digitorum esse robur asseruit, quod illic relegendo pervidit. Rursum divini nominis contestatione

hunc adjurantes, obtestati sumus, ut an de se sponte mendacium diceret, aut alicujus violentiâ premeretur, & perterritus talia enarraret, veraciter indicaret. Qui mox flebili voce, luminibusque ploratu madentibus, & fragore singultuum, cum unius Dei nominis juramento clamavit, se & verè eadem mala de se confiteri, & ad hæc confitenda nullâ se violentiâ prægravari. Unde etiam firmè per novem menses sponte deferuisse regimè Ecclesiæ suæ, & ergastulo quodâ, pro admissio flagitio acturus pœnitentiâ, se conclusisse edixit. Tunc per fidelem confessionem ejus agnito, quod tactu fœmineo sordidisset, & declarato, licet paternæ antiquitas sacris regulis deijcere ab honore decerneret, nos tamen miserationis jura servantes, non abstulimus nomen honoris, quod ipse sibi sui criminis confessione jam tulerat, sed valida auctoritate decrevimus perpetuæ pœnitentiæ hunc intervenire officiis & ærumnis: providentes melius illum per asperam & dumosam ite pœnitentiæ solitudinem, ut quandoque perveniret ad refrigerij mansionem, quàm relictum in voluntatis suæ latitudine, ad præcipitium deijci æternâ damnatione. Tunc venerabilem Fructuosum Ecclesiæ Dumienfis Episcopum, communi omnium nostrum electione constituvimus, Ecclesiæ Bracarenfis gubernacula continere.

Concil. Tolet. 10.

6. Hic fidem Catholicam in tantum delexit, ut semper perquireret viros litteratos, qui frequenter coram ipso conferrent de articulis fidei. Delectabatur enim in divinis scripturis, & altaria Christi auro, argento, gemmis & fœnicis summo studio decorabat. Ter Synoda cum Episcopis Toleti peregit, & leges à prædecessoribus suis editas firmavit, atque quasdam addidit omnino honestati convenientes. Cunctos mirè dilexit, & ab omnibus valde dilectus fuit: erat enim adè mitis, & humilis, ut inter Subditos quasi unus ex illis videretur. In pace

gumento de la pureza conque bivian los Ecclesiasticos.

Compareció en este Concilio Wamba, que despues fué Rey, à quien los Padres llaman ilustre Varon, y consultò con ellos de parte del Rey lo que se debia hazer en la execucion del testamento de San Martin Obispo de Braga, cuyos derechos, y cargos tocavan à los Reyes Godos por aver sucedido en el Reyno de Galicia à los Suevos, los quales avian sido nombrados por Albazeas. Este negocio se remitió à San Fructuoso que era Prelado de aquella Iglesia.

No se contentava este Rey con obrar por otros, antes era el primero que executava lo que en los Concilios se avia decretado, induziendo al Pueblo con su exemplo à la reformation de las costumbres. Atendia al decoro, y policia del culto divino, y al ornato de las Iglesias. Se entregava (quando davan lugar las ocupaciones del gobierno) al estudio de las Letras divinas, y se valia de los Hombres doctos, para que le declarasen los lugares Sagrados, y los articulos de la Fé. Amava à todos, y de todos era amado, fuerza de la reciprocacion del amor. Sin perder el decoro Real se humanava con todos, porque su humildad causava admiracion, no desprecio.⁶

En estos tiempos fué muerta Santa Irene Virgen de Portugal à manos de Britaldo, porque no quiso casarse con el, ni

consentir à sus amores, y aviendola echado en el rio Navonis, por donde se juntan sus aguas con las del Tajo, se dividierõ, y dejaron en medio de ellas patente à los que la buscavan un sepulchro fabricado por los Angeles, donde estava su cuerpo, y por cuyo milagro la Ciudad de Scalabis vecina à aquel lugar mudò su nombre, y se llamó como la Virgen, Santaren.

Floreció tambien San Ildefonso natural de Toledo de noble nacimiento. Fué Abad del Monasterio Agaliense, dedonde su Virtud, y sus grandes Letras le sacaron para Obispo de Toledo. Allí fué admirable por los milagros que obrò Dios con el; pero ni estos, ni su Santidad le hizierõ grato à los de Palacio, ni al Rey porque con zelo reprehendia sus vicios, y en las Cortes fuele fer aborrecida la verdad, y agradable à todos la lisonja.

Defendió la pureza de la Virginidad de nuestra Señora, disputando, y convenciendo en varias disputas à Pelagio, y Teudio, que de la Gallia Gothica avian pasado à España con aquella falsa doctrina, y despues compuso un libro muy docto, y piadoso en que dejó mas clara la verdad: cuyo trabajo premiò la Sagrada Virgen, apareciendosele con Magestad divina vestida de resplandores en una cathedra, donde el Santo solia predicar, y agradeciéndole la defensa de su purissima

regnum sibi subditum rexit.

S. Ildefons. Chron. Luc. Tud. Chron. Mund. Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. cap. 22.

7. S. Irene ad Nabanim Lusitanie fluvium, in oppido Thomar, propudicitia & amore Christi passa est ab iis quorum libidini castitatem suam virgo Deo dicata prostituere noluit, projecta ab occisoribus in Nabanim, per Tagum delata est Scalabis, ubi sepulta nomen Urbi dedit.

Io. Vaf. Hisp. Chron. ann. 653.

Bar. in Mart. Rom. 20. Off.

Marin. Sicul. de reb. Hisp. l. 5.

Ambros. Moral. l. 12. c. 36.

Refend. in breviar. E. borenf.

Padill. hist. Eccl. cent. 7. cap. 37.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 9.

8. Toleti nascitur S. Ildefonsus præclarissimus Parentibus, in domo Stephani & Lucie XVIII. die Decembr. in domo quæ nunc Toletanorum Muzarabum nobilium: ille verò postea fuit Toletanus Archiepiscopus.

Luitpran. Chron. ann. 656.

Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 656.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 22.

9. S. Ildefonsus mores hominum aulicorum depravatos, & ipsum etiam Regem Christianam libertate reprehendit: & ob id ipsis & Regi visus est acerbus.

Luitpr. Chron. ann. 640.

10. Cujus tempore duod hæretici ex Gallia Gothica in Hispaniam venerunt, & inviolatam beatissimæ semper Virginis Mariæ Virginitatem sacrilego ore polluere conati sunt: infanum ac blasphemum Helvidij dogma restaurare volentes. Horum alteri Teudio nomen, alteri Pelagio fuit. Quos beatus Pontifex Altonsus & facundia gratia, Scripturarum testimoniis ita refutavit, ut confusionis, & verecundiæ plenos Hispania cedere coegerit. Quod obsequium tam gratum sacratissimæ Virginis Matri extitit, ut Sanctorum agminibus stipata

ipsi apparuerit, cum B. Alphonfus ad matutinas horas de nocte se conferret, Clero comitatus, & populo, Librum quem de perpetua ipsius Virginitate scripserat manu gestans, idque 15. Kalendas Januarias, quo die (ut diximus) ex decimi Concilii Toletani decreto commemoratio Annunciationis gloriosissimæ Virginis totâ Hispaniâ celebratur, neque solum apparuerit: Sed vestem etiam sacram, quâ in facienda re divina uteretur, dederit, tanquam divinæ gratiæ & favoris sui pignus, & obsidem. Quæ vestis etiam hodie, summa cum religione in adytis Ecclesiæ Toletanæ servatur.

10. Vaf. Hisp. Chron. ann. 662.

Rod. Tol. dereb. Hisp. l. 2. c. 22.

Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 38.

Loais. in not. ad Concil. Tol. 10.

Rod. Sanct. hist. Hisp. p. 2. c. 31.

11. Accedit præterea, aut eodem anno ut Cixila sentire visus est, aut ut alij malunt proximo, nono Decembris die, qui dies Virginis Leocadiæ memoriâ sacer est, ut ad ipsum Leocadiæ tumultum, Rege præsentem atque Præfule Sanctissimo sacris operante, sepulchri lapide quo tegebatur, & quem vix triginta valentissimi homines loco movere potuissent, sponte sublato, tumulto egressa Leocadia, manum Illefonfi tangeret, atque in hæc verba prorumperet: *Illefonse per te vivit Domina mea.* Tū universo populo metu exanimato, Illefonfus in Leocadiæ Virginis laudes effusus, Urbis ei atque Regis patrocinium commendavit: cupidusque rei tantæ ac posteritatem certo testimonio propagandæ, gladiolo quem ex vagina detractum Rex ea de causa obtulit, veli partem, quo Virginis caput tegebatur, priusquam se reciperet in sepulchrum, absceidit. Ea veli pars cum gladio ad hanc diem in sacro Toletani templi ærario conservatur, & visitur.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 10.

Baron. ann. 657. 44.

Virginidad con palabras, que no es decente que pluma humana las imite, le vistió una Casulla traída del Cielo, que oy se conserva entre los Sagrados tesoros de aquella Iglesia, y no aviendo testigos de vista deste favor, porque el Clero que le acompañava, y los demás Fieles ò quedaron deslumbrados à tâta luz, ò se retiraron con el temor de la novedad, aunque despues le hallaron con la celestial vestidura puesta, y que el templo respirava divinidad, permitiò Dios que un milagro se confirmase con otro, y estando el mismo Obispo en la Iglesia de Santa Leocadia, celebrando en presencia del Rey su festividad, se levantò la losa de marmol de su sepulchro, à quien apenas pudieran mover 30. hombres, y saliendo fuera la Santa tocò la mano de S. Illefonso, diciendole *Illefonso por ti vive la gloria de mi Señora.* 11 Cubrió un piadoso temor los Corazones de los presentes, y la admiracion les travò las lenguas, atentos todos con profundo silencio à la respuesta del Santo, el qual con gran respeto le encomendò la guarda de aquella Ciudad, y del Rey, el qual cò mayor atencion, que sobrefalto se levantò de su trono, y diò à S. Illefonso su puñal, para que dejase prenda por memoria de tan Celestial favor. Cortòle el Santo un giron del Velo, que traia la Santa sobre su cabeza, el qual, y el puñal aun se veneran en el Sagrario

de la Iglesia mayor de Toledo. Si tales milagros sucedidos à los ojos de un Rey, y de todo un Pueblo niega la Impiedad de los Herejes, negará tambien la Fé à las Historias, pues no tienen mayores testimonios, que este.

En el año decimo octavo del Reynado deste Rey se celebrò de orden suya un Concilio en Merida, donde intervinieron doze Obispos. Los decretos que en el se establecieron, fuerõ muy Santos. Entre otras cosas se ordenò, que quando el Rey fuese à hazer alguna guerra, se ofreciesen cada dia Sacrificios à Dios por el, y por su exercito, hasta que bolviese; 12 atencion digna de aquellos Fieles Prelados, y bien debida à un Rey, que despreciando el sosiego, y delicias de su Corte se expone à los trabajos, y peligros de la Campaña por la conservacion, y quietud de sus Vasallos.

Acabaron los Padres este Concilio dando gracias al Rey, porque gobernava con piedad Real las cosas Seglares, y con grã vigilancia las Ecclesiasticas, dandole los titulos de Serenissimo, Piadosissimo, Catholico, y Clementissimo. 13

Deste Concilio consta, que en aquellos tiempos avia en las Iglesias Metropolitanas las dignidades de Arciprete, Arcediano, y Primicerio, que oy llamas Chantre, 14 y no emos visto en algun Concilio el nombre de Canonigos.

12. Ob hoc ergo instituit hoc Sanctum Concilium, ut quodcumque eum causa ingredi fecerit contra suos hostes, unusquisque nostrum in Ecclesia sua hunc teneat ordinem; ita ut omnibus diebus, per bonam dispositionem sacrificium omnipotenti Deo, pro ejus, suorumque fidelium, atque exercitus sui salute offeratur, & divinæ virtutis auxilium impetretur: ut salus cunctis à Domino tribuatur; ut victoria illi ab omnipotenti Deo concedatur. Tandem hic ordo tenendus est, quædiu cum divino juvamine ad suam redeat sedem.

Concil. Emeriten. can. 3.

13. Ac deinde Serenissimo, ac Pissimo, & Orthodoxo viro, clementissimo Domino Reccevintho Regi gratiæ impendimus opem; cujus vigilantia & Secularia regit cum pietate summa, & Ecclesiastica plenius divinitus sibi sapientia concessa.

Concil. Emeriten. can. 23.

14. Communi deliberatione sancimus, ut omnes nos Episcopi, infra nostram Provinciam constituti, in cathedralibus nostris Ecclesiis singuli nostrum Archipresbyterum, Archidiaconum, & Primicerium habere debeamus.

Concil. Emeriten. can. 19.

Ha-

15. Est etiam Regis Recesvinthi numus cum hac inscriptione: *Recesvinthus Rex*: Ex altera parte: *Emerita Pius*: Sunt qui dicant appellatum Pium ob hoc Concilium Emeritæ coactum.

Loais. in not. ad Concil. Emeritens. sub. Vital. Pap.

16. Per idem tempus in Africa Mahumetanæ Sectæ arma impunè volitabant. Abdalla Moabiz Dux, Mahometis post tres priores successos, Africam provinciâ eripuerat Romanis, Gregorio Romanorum Duce & præfecto ingenti prælio superato, Romani exercitus clades maxima fuit, ac ferè eâ ætate nulla maior. Mauritaniz Tingitanæ partem Gothi ducta ex antiquo consuetudine retinebant. Septem præfortim, atque vicinos agros, reliqua victori barbaro cesserunt, quàm latè Mediterranei maris litora parent. Ex eo tempore novum Imperium est constitutum in Africa. Reges, penes quos tum de Republica, tum de rebus Sacris Gentis instituto, arbitriû erat, Miramamolini vocati sunt, quæ vox Credentium Principè significat, nam in Asia ejus nationis Principes, & rectores supremi, Caliphæ dicebantur. Ex Africa verò, cum angusti freti faucibus dirempta sit, Hispaniz univerfæ imminere videbantur. Solis deliquium, quo dies obscurissimâ nocte mutatus est, Recesvintho Rege, ut Rodericus Præful est auctor, hæc mala orbi denunciasset creditum est.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6.

6. 11.

Rod. Tolet. hist. Arab. cap. 7.

17. Nec minus in bello felix, quàm in Christiana pietate conspicuus erat. Siquidem suo tempore Vascones in Hispanias irrumpere ausos non solum repressit & profligavit, sed secutus à tergo fugientes, pariam eorum devastando spoliavit, magnamque ex eis multitudinem, quæ bella mahuera, quàm pacem occidit. Itaque gesto feliciter bello, spoliis opulentus ad suos cum gloriosa victoria remeavit.

Ioan. Mar. Goth. hist. lib. 16.

7. 21.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib.

2. c. 22.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 11.

18. Leges à prædecessoribus suis editas firmavit, atque quasdam addidit omnino honestati convenientes.

Luc. Tudens. Chron. Mund. ann. 686.

19. Gerebantur enim ista in villa, cui antiquitas Gentis nomen dedit, quæ fere centu.

Hallase una mone-da, donde en la frente está escrito: *Recesvinthus Rex*: y en el reverso: *Emerita Pius*: y se cree averse llamado Pio por este Concilio. 15 Otra del mismo Rey se halla batida en Braga con las mismas palabras.

Mientras estas cosas pasaban en España, disponía Dios para castigo della en Africa el Imperio de los Reyes llamados Miramamolines (que significa Principes de los Creyentes, porque su poder se extendia à las materias de Religion) aviendo Abdalla Duque de Moabia Quarto Sucesor de Mahoma echado à los Romanos de aquellas Provincias, 16 donde solamente mantuvieron los Godos lo que poseian en la Mauritania Tingitana.

Aunque España estava desembarazada de Enemigos, y tenia un Rey valeroso, se atrevian los Navarros à hazer en ella correrias, y le obligaron à tomar las armas, y domallos, 17 y porque con el largo ocio se avian corrompido las costumbres, y perdido el respeto à las Leyes, derogò unas, y estableciò otras para refrenar los vicios. 18

En estas gloriosas acciones hallò la muerte à recesvinto en Gerticos, 19 lugar dos leguas de Valladolid, aunque el O-

bispo Julian dize que era del territorio de Salamãca, y Vaseo del de Palencia: llamòse despues Wamba. Reynò solo veynte, y un años, y onze meses. Dejò en sus Vasallos un gran deseo de si, porque era amado de todos. O felizes aquellos Reyes, que despues de aver Reynado en sus Estados, Reynan en los corazones de los Hombres.

V Vamba trigésimo primo Rey de los Godos en España.

Cap. vigésimo sexto.



A necesidad obligò à la obediencia, dedonde resultò la dominaciò, à quié se opone la libertad, porque la Naturaleza no hizo diferencia entre el Señor, y el Subdito, sibien diò luz à la Razon, para que la conociese, y la abrazase. Deste fundamento naze el trabajo, y el peligro de Reynar, siendo la violencia achacosa, y poco segura, aviendo de tener uno la rienda de todos, en cuyo desvelo se à de fundar el sueño comun, y à cuyo cuidado à de estar la paz, y la guerra, el premio, y la pena, el comercio, y la abundancia con satisfacion de la Comunidad, y de cada uno de los particulares; cosa impracticable en la condicion humana. Bien conociò estos escollos Wamba aviendo sido electo Rey de los Godos, 1 excluidos por su poca edad, ò por otras consi-

deras. viginti millibus ab Urbe Regia distans in Salmatigeni territorio sita est.

Julian. Tolet. hist. Wamb. Vas. Hisp. Chron. an. 672.

1. Qui clarissimus vir dum decedentis Recesvinthi Principis mortis exequiale funus solveret, & lamentaretur, subitò unà omnes in concordia versì, uno quodammodo tam animi quàm oris affectu pariter provocati illum se delectanter habere Principem clamant, illum se nec alium in Gothi principari velle unitis vocibus intonant, & cæteratim ne postulantibus abnueret, sub pedibus obvolvuntur. Quos Vir omni ex parte refugiens, lachrymosis singultibus interclusus, nullis precibus vincitur, nulloque voto flectitur populorum. Modo non se suffecturum tot ruinis imminentibus clamans, modo senio se confectum pronuncians cum acriter reluctantè unus ex officio Ducum, quasi vice omnium acturus audacter in medio minaci contra eum vultu prospiciens, dixit: Nisi consensurum te nobis modo promittas, gladij modo mucrone truncandum te scias. Nec dehinc antea exhibemus, quàm aut expeditio nostra te Regem accipiat, aut contradictorem cruentus hic hodie casus mortis absorbeat. Quorum non tam precibus quàm minis superatus tandem cessit, Regnumque suscipiens ad sua eos pacem recepit.

Julian. Tolet. hist. Wamb.

Luc. Tuc. Chron. Mund.

Vas. Hisp. Chron. an. 672.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 3.

c. 1.

deraciones los Hermanos del Rey Recesvinto que murió sin Hijos, y sibi en les dió gracias por la memoria de su persona, se escusó de acetar el Ceptro, representandoles no sin muchas lagrimas su edad fatigada con los trabajos, y con los años, y que no podría sustentar el peso del Reyno: Que le faltavan las experiencias, y el ingenio para un manejo tan grande. Que avia otros de la Nacion Goda que satisfarian mejor à las obligaciones de Rey. Esta misma modestia, que quando no fuera desengaño, pudiera ser arte para excitar los animos, le hizo en la opinion de todos mas digno del Reyno, y con voces confusas aclamava la Multitud, que à el solo queria por Rey, y un Capitan enfadado de que se dejase rogar tanto, le puso al pecho la punta de la espada, diciendole. *Ta es mas soberbia que humildad rehusar tanto nuestra eleccion, apeteponiendo el reposo particular al bien publico, y si contumaz no acetares la Corona, penetrará esta espada tu corazon, para que no puedas alabarte de aver despreciado el Ceptro de los Godos.*

Esta violencia obligó à Wamba à acetar la Corona no por temor à la amenaza, sino porque se persuadió que fuerza superior avia movido à aquel brazo; y considerando como prudente que el Pueblo con la misma facilidad que ama, aborrece, y que es inconstante, y vario en sus resoluciones, tomó tiempo para que se confirmase en esta, y para que reduciendose los votos contrarios, fuese uniforme su eleccion; y con este fin no quiso ungirse Rey fuera de Toledo, para donde partió, y allí aviendo jurado las Leyes del Reyno, y que miraria por el bien comun, le un-

gió el Obispo Quirico Sucesor de San Ildefonso. Mostró el Cielo aprobar su eleccion, porque de la parte de su cabeza, donde, cayó el Sagrado olio, se levantó un vapor en forma de Coluna, y entre el una abeja que voló hazia el Cielo. No fué credulidad del Pueblo porque lo testifica Julian Obispo de Toledo, sino misterio con que suele la divina Providencia señalar las acciones futuras de las personas Reales, ó para advertimiento, ó para que se conozca que atiende à los Ceptros, y al gobierno de las cosas inferiores.

Esta eleccion aunque en Sugeto muy benemerito no fué recibida bien en las partes remotas del Reyno, porque como el Vulgo haze estimación de los Principes segun ellos la tienen de si mismos, y de una acción saca diversas consecuencias, no les pareció que merecia la Corona quien se avia juzgado indigno della, y que se podian atrever al que un Capitan se atrevió à amenazar, y así los Navarros le perdieron luego el respeto, y se rebelaron. No era Wamba inexperto, ni criado entre el arado, y azadon (como algunos creyeron)

sino

agricolam fuisse, atque divino indicio ab aratro ad Regni sceptrum pertractum verum, quam ductum. Sed ego fabulam speciosè confictam arbitror, præsertim cum in veterum monumentis nulla huius rei mentio fiat. *Ioan. Vaf. Hifp. Chron. ann. 672. Franc. Taraph. de Regib. Hispan. ann. 674. Afonf. Carthag. Reg. Hispan. anaceph. c. 40. Roder. Sant. Hifp. p. 2. c. 35. Ioan. Mag. Gothor. hifp. lib. 16. cap. 22. Luitprand. Chron. ann. 123. Riti. de Reg. Hifp. lib. 2. Rod. Tolet. de reb. Hifp. lib. 3. cap. 1.*

2. Nam eundem virum, quamquã divinitus abinceps, & per anhelantia plebis vota, & per eorum obsequentiam, regali cultu jam circumdederant magna officia, ungi se tamen per Sacerdotis manus ante non passus est, quam sedem adiret Regiæ Urbis; atque solum peteret paternæ antiquitatis, in qua sibi opportunum esset, & sacræ unctionis vexilla suscipere, & longè positorum consensum in electione sui patientissimè sustinere. Scilicet ne citata Regni ambitione permotus, usurpasse potius, vel furasse, quam percepisse à Domino signum tantæ gloriæ putaretur. Quod tamen prudenti differens gravitate non decimo, postquam Regnum suscepit die; Tolerantiam Urbem ingreditur. At ubi ventum est quo sanctæ unctionis suscipere signum, in Prætorienf Ecclesia Sanctorum scilicet Petri, & Pauli, Regio jam cultu conspicuus, ante altare divinum consistens, ex more fidem populis reddidit. Deinde curvatis genibus oleum benedictionis per sacri Quirici Pontificis manus verticis eius refunditur, & benedictionis copia exhibetur, ubi statim signum hoc salutis emicuit. Nam mox è vertice ipso, ubi oleum ipsum perfusum fuerat, evaporatio quædam fumo similis in modum columnæ sese erexit in capite, & è loco ipso capitis apicis visa est profiliisse. Quod utique signum cuiusdam felicitatis fecuratur speciem portendebat.

Julian. Toler. hifp. Wamb.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rod. Tolet. de reb. Hifp. lib. 3.

cap. 1.

Ioan. Vaf. Hifp. Chron. ann.

672.

Ioan. Mar. de reb. Hifp. lib. 6.

cap. 12.

3. Eodem anno, cum à nobilibus nonnullis Hispaniarum Regni hominibus indigno animo ferretur electio Wambæ Regis populi favore tantum evefti Regni fastigiū, novarum rerum moliendi fomite in animis eorundem incendio.

Baron. ann. 673. 4.

4. Petrus Antonius Beuter ait, Bambam filium fuisse Recesvinthi, sed nescio quo autore. Aliqui memorie proditum reliquerunt, Bambam

fino en las Cortes , y Palacios , siendo de la primer Nobleza de los Godos , si ya no Hijo de Recesvinto, como dijo Beuter : muy valido por sus grandes calidades de los Reyes : Pratico en las artes de la Paz , y de la Guerra , y reconociendo la importancia de hazerle temer, y respetar, y que à la fama, y opinion concebida en los principios de los Reynados correspondia lo demas , y que no se à de dar tiempo à los movimientos civiles, à los quales mas suele sofegar la presencia del Principe que la fuerza , pasó luego à los confines de Cantabria, para juntar alli sus fuerzas , y domar la ferocidad de los Navarros. 5

El exemplo desta rebeldia poderoso en los animos inquietos , diò ocasion à otra en la Gallia Gothica , no queriendo Hilderico Conde , y Governador de Nimes reconocer por Rey à Wamba. 6 Asistiale el Obispo de Magalona, y porque el de Nimes se oponia à sus desinios, le desterrò à Fràcia, y eligiò en su lugar al Abad Remigio sin observar la forma de los Sagrados Canones. Todo se perturba en las rebeliones. Considerò el Còde que en ellas sigue el Pueblo el sentimiento de los Eclesiasticos , creyendo que defienden la causa mas justa , y mas grata à Dios , y procurò tenellos de su parte , y porque el Pueblo pende de las resoluciones de los Nobles, procurò tambien empenallos en la rebeliõ,

proponiendoles que era vileza, y especie de servidumbre estar sujetos à los votos de los de España , y aprobar luego por Rey à quien ellos quisiesen. Estos motivos acompañava con dadivas , y promesas , conque casi todos seguian su parcialidad , y los demas no pudiendo hazelle oposicion corrian con la Multitud , Hallòse Wamba confuso con dos rebeliones à un mismo tiempo , y no pudiendo acudir à ambas personalmente , sin dar tiempo à que echase profundas raizes la otra , tratò de embiar luego un General con parte de sus fuerzas à la Gallia Gothica. Muchos cudiciavan este empleo, y mas que todos Paulo Hombre muy noble, Griego de Nacion y de Fé, 7 aunque por la linea materna era de la Regia sangre de los Godos, cuyo ingenio activo amava las novedades, en que pudiese fabricar su Fortuna. En el concurría una mezcla de grandes virtudes , y grandes vicios. Era de ocultos consejos , de profundo silencio, cerrado en sus afectos, y pasiones. Disimulava las injurias , y à su tiempo las vengava con secretas calunias, satisfaciendo mas à la Ira, que al Honor. Tenia ganada la voluntad del Rey con las lisonjas no vanas ni ligeras , sino dichas en tiempo , y con tal artificio , que le ganasen la gracia, y juntamente el credito de zeloso , y prudente. Con estas, y otras artes avia adquirido en la Corte el temor, y respeto de todos , pero no el afecto, y sus Emulos que avezes son los mejores instrumentos de la Fortuna, procuraron que el Rey le encargase las armas , ò por exponelle à los peligros, ò por tenelle lejos de la Corte, y podelle mejor derribar de la gracia del

A a Rey

5. Sub initia regni Vastorum motus existerunt, quibus Imperij nondum satis firmati rationes defectui erant, & novarum rerum studio tumultuandi occasiones sæpe captare videbantur. Hoc bello Regem implicatum in Cantabriz finibus, qua delictu suorum habito validas copias duxerat, ne videlicet prima negligendo, sequeretur malum.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 12.

Julian. Tolet. hist. Wamb. Luc. Tud. Chron. Mund.

6. Qui autem tyrannidem adversus Regem exercuerunt, etiam adversus Deum impietate pugnaverunt. Etenim inter alia nefanda scelera, impius Hildericus persecutionem haud levem in Gallia Narbonensi adversus Ecclesiasticos excitavit, qui ipsi in omnibus parere recusarent. Cujus rei gratia tunc accidit, ut Nemausensis Ecclesie Episcopum vita sanctissima commendatum, Aregium nomine, eidem constanti animo repugnantem, vinctis mancipatum tradiderit illudendum, in ejusque sedem suæ perfidiæ socium Ramirum Abbatem intruserit.

Baron. ann. 674. 2.

Vas. Hisp. Chron. ann. 673.

Julian. Tolet. hist. Wamb.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. cap. 2.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 12.

7. Proceres sacramento adacti in novi Regis verba jurare, in his Paulus defuncti Regis propinquus, ut nonnulli arbitrantur. Græcū natione, quod alij existimant, nominis conjectura, & fidei inconstantia declarant.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 12.

Julian. Tolet. hist. Wamb.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 4. c. 2.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. an. 673.

Alfonf. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 39.

Roder. Sant. hist. Hisp. par. cap. 32.

Rey en ausencia.

Apenas se vió Paulo con el baston de General, quando tratò de executar la traición que antes avia concebido en su pensamiento, y para dar lugar à sus negociaciones secretas, y entibiar el ardor jubenil de sus Soldados, hazia breves marchas. 8 Permittia los robos, y correrias, y los demas vicios que se cometen en los alojamientos, paraque perdido el respeto à Dios, le perdiesen à su Señor natural. Con este fin consentia las murmuraciones contra el Rey, y dejava correr las calunias falsas contra su persona, y acciones conque se desacreditase su gobierno. 9 Dava à entender à sus Soldados que era conveniencia dellos tener embarazado con guerras al Principe, paraque estimase, y premiasse la Milicia, y tambien porque en el ocio de la paz no estaban seguras de su Lascivia las honras, ni de su Cudicia los bienes. Luego que entrò en la Provincia de Cataluña, le pareció conveniente dejar à su devocion algunos pasos, que impidiesen la entrada de los Perineos, y le guardasen las espaldas, y aviendo con dadivas, y promesas ganado à Ranofo Duque de Tarragona, y à Hildeguido Gardingo, 10 que era lo mismo que Adelantado, ò Merino, se apoderò con sus consejos, y asistencias de Barcelona, de Girona, y de Vique, y dejando en ellas presidio governado de Cabos confidentes,

pasó los Montes, y puesto delante de Narbona le quiso cerrar las puertas de la Ciudad el Obispo Argebaudo, 11 sospechando por las inteligencias secretas que pasavan entre el, y el Conde de Nimes Hilderico, y por el modo de hazer la guerra, que no venia con sana intencion; pero como tiene muchas espías la Tyrania, fué avisado Paulo, y previno su intento con la fuerza. Viendo el Obispo que no tenia medios para resistille, se rindiò à la necesidad, en que fuele peligrar la mayor Fidelidad, y le dejó entrar en la Ciudad, donde unido el Exercito, y el Pueblo en la plaza les hizo este razonamiento.

A todos nos engaño la modestia, y apazibilidad de VVamba acompañada de un aspecto grave, y de lo venerable de sus canas, juzgandole a proposito para el Ceptro. Pero el que se conocia mejor, se opuso à la eleccion, y aviendola acetado por fuerza, mostrò luego la esperiencia, que las excusas que avia dado de su poca suficiencia para el peso de reynar, eran verdaderas. Dedonde an resultado los movimientos de Navarra, y los de aqui, y se temen otros mayores, porque todas estan mal satisfechos de su gobierno, y le pierden el respeto. Si estas armas pudieran mantener su auctoridad Real, yò le asistiera como dobo à la confianza hecha de mi persona; pero seria vano el intento, y daria ocasiones à perpetuas guerras Civiles, en que derramaria el Padre la sangre de su mismo Hijo, y el Hermano la del Hermano, por mantener à quien en la mayor turbacion nos dejaria deponiendo las insinias Reales, y retirandose à la vida privada que tanto apeteze, dedonde resultaria que divididos los animos en tan opuestas facciones, seria despues difícil bolvellos à unir, y reducir à un cuerpo el Imperio glorioso de los Godos. Esta conveniencia comun obliga à no

repa-

8. Paulus à Rege adversus conjuratorum conatus còtinuè præmissus, magno vir ingenio, magnoque rei militaris usu, copiarum tantum adiunctum, quantum satis esse videbatur ad rebellium vires frangendas, debilitandasque. Ille tempus venisse ratus perfidiae depromendæ, quam eatenus inclusam animo tenuerat, lento itinere progrediens occasionem hosti dedit sese viribus confirmandi, defectionis ipse consilia cum Gothorum Proceribus communicas, atque morà temporis expectans rei bene gerendæ opportunitatem.

Jean. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 12.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 2.

Julian. Tolet. hist. Wamb.

9. Quod cum ad Regis notitiam pervenisset, misit ilico cum exercitu Paulum ducem, qui ex Græcorum prosapia nobili ortus erat, sed Gentis suæ versutiam non oblitus, cœpit remissius agere, & militum corda, qui accensum ad prælium veniebant, ut regni injuriam vindicarent, à gradu propero retardabat, & persuasionebus inelinabat, dicens, impedimenta Principis militantibus expedire.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 2.

Jul. Tolet. hist. Wamb.

10. Ranofo ducem Tarraconensem, & Hildigisum Gardingum (nomen id Magistratus erat, atque potestatis) factioni conciliavit. Horum ope, atque consilio Barcinonæ, Gerundæ, atque Anse in ipso Hispaniæ aditu in potestatem redactæ. His auctiviribus de Gallia cogitant, ubi junctis cum Hilderico copiis, regis potentiam sperabant sese haud quaquàm fore impares.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 12.

Julian. Tolet. hist. Wamb.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 2.

11. Simulabat enim, sui desiderij virus occultans, contra rebelles regis potestatis exercitum circumferre: quod vir magnæ sanctitatis Argebarus Antistes Ecclesiæ Narbonensis solenter percipiens, nixus est præcludere aditum Civitatis. Sed & hoc ipsum ad notitiam Pauli venit, & Antequàm reverendus Antistes, quod fideliter cogitaverat effectui manciparet, Paulus portus Narbonæ præcursoribus militibus occupavit, & circumfusa exercitus multitudine habita concione cœpit injurias in Antistitem retorquere, eo quod Urbis ingressum nixus fuerat impedire.

Roder. Tolet. de reb.

Hisp. lib. 3. c. 2.

Julian. Tolet. hist. Wamb.

reparar en la de un particular, y à tratar luego del remedio con la eleccion de otro Rey dotado de tal valor, y prudencia que nos gobierne en paz, y quietud, en que no saltareis à vuestra fidelidad, porque el derecho de elegir es tambien para deponer al que ò fuere Tyrano, ò inhabil, substituyendo otro en su lugar: pues aun à los Dioses que adoravan, solian mudar vuestros Antepasados. ¹² Presentes tenéis muchos Sujetos ilustres por su sangre, y por sus hazañas, elegid al que os pareciere mas digno de la Corona, que yo con esta espada le asistiré à sustentalla.

Menos eloquencia para persuadir bastara à quien tenia las armas en la mano. Pero no fiandose en ella tenia prevenido à Ranosindo, el qual luego que acabò su razonamiento, dixo en vox alta, que ninguno era mas digno de la Corona que Paulo. ¹³ Aplaudieron su voto algunos Confidentes, que de acuerdo estavan mezclados entre la multitud; la qual como se arrebatava mas del impulso, que de la razon le aclamò Rey, y luego le ciñeron las sienes con la Corona, que el Rey Recaredo avia ofrecido à San Feliz Martir de Girona trayda para este caso. ¹⁴ Tan dispuesta estava la traicion. Prestòle la obediencia el Conde Hilderico, y con el toda la Gallia Gothica, y lo mismo hizo la Provincia Tarraconense à exemplo del Duque Ranosindo.

Viendose Paulo eligido Rey doblò las guardas de su persona. Puso en los principales puestos de la paz, y de la guerra à Con-

fidentes suyos naturales del Pais, no fiandose de los Godos. Presidiò las plazas. Hizo nuevas levas valiendose de las riquezas profanas, y Sagradas con promesa de restituirlas en fortuna mas quieta. Oprimió à los buenos, y leuantó à los malos. Procurò hazerse amigos à los Principes Confinantes, y esparciò por España sediciosos manifestos, escribiendo al Rey Wamba una carta muy libre, en la qual le amonestava que despueta la Dignidad Real, à la qual ni tenia derecho, ni fuerzas conque defendella, se retirase à vida particular ofreciendole que cuidaria de su persona, y Parientes, y acabó la carta con amenazas.

No se perturbó el corazon de Wamba con este caso, antes con igual semblante se presentó à los Cabos de su exercito ¹⁵ en un lugar eminente, la espada desnuda en la mano derecha, y el Cepetro en la izquierda, y les dixo asi.

Por vuestras repetidas instancias aceté este Cepetro, confiado en la asistencia de Dios, y de vuestro consejo, y constancia, y tambien en los azeros desta espada, pues no saltará valor para hazerse respetar, y para defender la Dignidad Real, à quien le tuvo para rehufalla. Ya sabeis el atrevimiento de los Navarros, y la perfidia de Paulo que buelue contra mi las armas que le fié, atreviendose à apellidarse tyránicamente Rey. Comun es la injuria à mi, y à vosotros, de que se atreva un Forastero à despreciar vuestras fuerzas, y à levantarse con el Imperio de los Godos conservado por tantos siglos, y con tanta felicidad, y gloria de nuestra Nacion en la alcuña Real de los Balhos. Si se deja sin castigo el atrevimiento, y tyrania de los exercitos, y se les permite que levanten por Rey à sus Generales, presto veremos deshecha

A a 2 la

¹². Itaque submotis illis, alios in locum ipsorum sufficientes, facto ipso ostenderunt, se Deos, ac Reges creandi, destituentique potestatem habere.

Joan. Mag. hist. Goth. lib. 1. c. 11.

¹³. Post hæc tyrannidis suæ concilium proditurus, diverso fraudis argumento fidem populorum degenerans, & ad irrogandas jam fato Wambæ Principi iniurias, animos singulorum inflammans, jurat ipse Paulus primum omnibus illum se Regem habere non posse, nec in ejus ultrà famulatu persistere. Quin potius ait: Caput regiminis ex vobis ipsis eligite, cui conventus omnis multitudo cedat, & quem in nobis principari appareat. Cui unus ex cõiuratis maligni ipsius consilij socius Ranosindus Paulum sibi Regem designat. Paulum sibi, nec alterum populis Regem mox futurum exoptat. At ubi idem Paulus sui consilij accelerationem suspexit, consensionem illico propriæ voluntatis abhuit, jurare etiam sibi met omnes coëgit.

Julian. Tolet. hist. Wamb. Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 3.

¹⁴. Post hunc autem, qui adversus eum missus est Paulus Dux, vir domi forisque spectatus, in Regem ipsum, à quo missus fuit, arma convertens, plerasque Hispaniæ civitates suæ subdidit potestati, Regisque nomen usurpans, coronam auream, quam gemmis ornata dono dedet Recaredus. S. Felici Gerundenf. martyri, sacrilegus suo imponere capiti est ausus.

Baron. ann. 672. 4. Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 3. c. 9.

Jo. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 12.

¹⁵. Regem autem in finibus Cantabriæ commorantem à partibus Galliæ perculit celer rumor de rebellionem Pauli & Hilderici. Cùmque Illustribus Palatii rumoris instantiam revelasset, bifariè consilia dividuntur, alij redire ad patriam & ampliore sumere apparatus contra proditores patriæ processuri, alij suadebant, ut in continenti procederent perfidos invasuri. Cumque Regis catholici solers cura consilia nutantia audivisset, suos magnanimus sic affatur.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 4. Julian. Tolet. hist. Wamb. Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 12.

la Monarquía de los Godos, como oy está sucediendo à la de los Romanos. Y si con las armas no procuramos luego reducir à la obediencia la Gallia Gothica, y las Provincias rebeldes de Navarra, y Cataluña, y se haze posesion la tyrania, sera España asiento de una guerra perpetua, conque ni vosotros, ni vuestros Descendientes podreis gozar de los bienes de la paz. No acaso la Naturaleza puso por muros de España à los altos, y fragosos Perineos, ni sin gran providencia Vuestros Antepasados trabajaron tanto en las conquistas de la Gallia Gothica; antes juzgàron por conveniente mantener aquellas Provincias, para tener mas lejos los peligros, y calamidades de la guerra. Ya en vuestros semblantes veo el justo sentimiento desta afrenta, y el deseo de vengalla. Conveniente es la celeridad del remedio, porque cõ el tiempo crezerà el peligro; y durarà la mancha de la infamia. Para consultar la forma, y medios de ambas guerras os è juntado. Sobre ello direis libremente vuestros pareceres, no sobre la seguridad de mi persona porque estoy resuelto de hazer el oficio de General, y de Soldado, siendo el primero que me ofrezca à los trabajos, y peligros en defensa de tan buenos Vasallos, y del Reyno que aveis levantado con vuestro sudor, y sangre.

Hecho este razonamiento corriò entre todos un tacito murmurio, mirandose unos à otros, y despues mas sossegados pusieron los ojos en los Cabos mas principales, esperando dellos la respuesta, y casi aprobandola con los semblantes, aun antes de oylla. Entre ellos tenia el primer lugar el Conde Ervigio Hijo de Ardebasto de nacion Griega, el qual aviendo sido desterrado de Constantinopla se avia retirado à España, donde el Rey Chindasvinto le casò con una Hija suya. Era Ervigio de grande ingenio, pronto en

los medios, y tan abundante dellos que embarazado su juicio con la variedad no podia hazer buena eleccion del mejor. En el Palacio, y en los negocios tenia mucha autoridad, y mucho credito con el Rey, y ó ya por lisonjealle mostrandose zeloso de su conservacion, ò ya porque juzgava por mas seguro su valimiento en la Corte, que fuera della, donde el Rey dependeria mas de los Cabos del exercito que de su persona, y donde con la libertad de hablar todos con el podrian derriballe de la gracia. Votò que encomendase à otro las armas, y que no saliese de la Corte, diciendolo asi.

La suprema salud de la Republica es la conservacion del Principe, de quien como del corazon nazen los spiritus vitales, y así quien le expone à los peligros lo aventura todo. Si se pierde un General facilmente se substituye otro, pero si se pierde un Rey, se cae en la confusa noche del Interregno sujeta à graves inconvenientes mientras amaneze otro Sol. Tu generosa oferta, ò Rey, y Señor, de morir con nosotros debemos estimar, pero no admitir, porque estando dividido el Reyno con dos guerras civiles, qualquier siniestro suceso en tu persona las animarà, y aun podria levantar otras nuevas, aviendo muchos que esperan à consultarse con los casos, con la necesidad, y con su misma conveniencia, porque sibien tu eleccion fué recibida con aplauso general, ninguna tan quieta, y uniforme, que no deje una marea sorda en los animos, como sucede al mar despues de la tempestad. La violencia del gobierno pasado sin premio, ni castigo: Los tributos impuestos para gastos inutiles, y superfluos: La Justicia mal administrada, y la Religion ofendida tienen despreciada, ò poco amada la autoridad Real, y si en esta ocasion desamparas à España, y la agravas nuevas exacciones

16. Chindasvinto Filius Ardebasti Comiti nupit: erat is Græcus natione, & Constantinopoli relictus, cum ingenii industriâq; Chindasvinto probasset, ab eo gener esse adoptatus. Ex hoc conjugio natus est Ervigijs magnorum motuum origo causaque, cum Wamba circumvento regnum per fraudem occupare visus esset.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 10.

ciones de dinero para los gastos de tu Corte, y de la guerra en Navarra, en Cataluña, y en la Gallia Gothica, podria peligrar todo tu Imperio. Ese Principe de la luz te puede enseñar à no apartarte de los Tropicos de tu Reyno, pues el sin salir de los suyos dà calor à los Polos, y asi parece que no debes por mantener las estremidades, poner à peligro el centro de tu Corona, dedonde an de salir las lineas de los socorros, y asistencias, y que sera mas prudente consejo dejar aqui estas armas para reprimir las correrias de los Navarros, y bolver à Toledo, donde tu presencia confirme las voluntades de los Vasallos, obligandolos à que contribuyan para levantar otro exercito, conque reducir à tu obediencia las Provincias reveladas de Cataluña, y de la Gallia Gothica. Yo conozco bien la importancia de la celeridad en semejantes movimientos, pero no la permite el estado presente de las cosas, y tal vez las rebeliones suelen crecer cō la oposiciō, y deshazerse por si mismas con el tiempo, por la violencia de la tyrania, por la desunion de los animos, por la falta de los medios, y porque en sus mismos daños aprende à ser fiel la inobediencia.

A este parecer se mostrò inclinada parte de la Multitud, pero se suspendiò oyendo à Wandimiro no menos valiente, que prudente Capitan, el qual explicò asi su voto.

El oficio de Rey fué en la edad pasada de General, para que guiasse, y governasse los esquadrones en defensa del Pueblo, y asi la hasta se tenia por insignia Real, ¹⁷ sirviendose della los Principes, como agora del Ceptro. ¹⁸ por esto el Rey es comparado al Pastor, el qual armado con la honda, y con el cayado precede à su ganado. En las conquistas voluntarias pueden los Principes encomendar à otros sus armas, pero no en las guerras internas, donde se trata de la suma de las cosas. En el mismo Paulo se experimenta el peli-

gro de fiallas de otras manos. La presencia del Principe anima à los Soldados, y los obliga à la buena disciplina, porque tienen à sus ojos el premio, y el castigo. Los Leales se confirman en su fe, y los Rebeldes se reduzen. Los consejos se resuelven, y se executan antes que pasen las ocasiones, y se emprenden grandes cosas. Si los animos no estan aun asegurados en vuestra eleccion, por eso mismo conviene afirmarlos con la reputacion, la qual se perderà si bolveis à las delicias de la Corte, quando otro con la espada en la mano procura tyranicamente quitarnos la Corona de las sienes, y entonzes lo que agora parece prudencia, se interpretarà à flaqueza de espiritu. Si os ven armado os seguirà la Nobleza, y los Vasallos de mas riquezas, y valor conque no quedará en España quien pueda levantar nuevos movimientos: Los tributos empleados en la defensa de la Corona, y en cobrar la gloria perdida de la Nacion no causan rebeliones, sino aquellos que se gastan inutilmente, y se consumen entre pocos. Por estas y otras consideraciones que facilmente se ofrezcan à todos, soy de parecer que useis de la celeridad, y de la presencia, y que luego movais este exercito cōtra los Navarros, cuya reduccion à vuestra obediencia no podra durar mucho, y os facilitará la de Cataluña, y de la Gallia Gothica, y mientras se hiziere esta expediciō, podran marchar las levas que se hazen en Castilla, para juntarse con este exercito en los confines de Cataluña, y yo espero de vuestro valor, y prudencia, y de la justificacion de la causa, que presto bolvereis triunfante de vuestros Enemigos à Toledo, donde gozareis gloriosamente de un feliz, y quieto Reynado.

A estos dos pareceres se reduxeron los demas. Algunos se conformaron con el primero, y muchos con este. El Rey se mostrò agradecido à los unos, y à los otros, y los animò con palabras graves, y

A a 3 efica-

¹⁷. Reges habitas pro diademate habebant. Iustin. lib. 48.

¹⁸. Hattamque Regiam pro more Gentis insigni eadem tradunt. Eryc. Punt. hist. In. febr. lib. 2.

eficazes. Diò luego ordenes à las cosas del gobierno de Castilla. Mandò marchar la gente levantada en ella hazia Cataluña, y que se previniesen de bastimentos, y pertrechos de guerra aquellos Confines, ordenando al mismo tiempo que las armas navales viniesen costeando la buelta de Narbona.

Prevenidas así las cosas entrò por Navarra talando, y abrasando los campos, y obligò en siete dias á que le pidiesen por merced la paz, ¹⁹ y aviendola concedido, y recibido en rehenes los mas Principales de aquella Nobleza, y algunas asistencias de dinero, marchò por Calahorra, y Huesca, y se puso en los Confines de Cataluña. Allí formò tres esquadrones para facilitar las marchas, y para que no les faltasen bastimentos entre aquellos Montes. Encaminò al uno por Castrolybia cabeza de Cerdania; al segundo por Vique, y al tercero por las Marinas, y con el grueso de su exercito los iba siguiendo. Era toda Milicia nueva, y como en las guerras civiles parece à los Soldados, que cada uno tiene licencia de castigar á los Rebeldes, y que es fineza, y aun servicio la rapina, el incendio, y los homicidios, se dividian en partidas haciendo gravísimos daños en Cataluña, conque se obstinaban los animos de los Naturales, para cuyo remedio mandò el Rey publicar severos

bandos contra los que se apartasen de sus banderas, y cometiesen semejantes excesos, ²⁰ y porque algunos Soldados avian deflorado las Virgines, y cometido adulterios, les mandò cortar publicamente los prepucios. Este rigor, y severidad acompañada de misericordia, y clemencia con los que se rendian á su obediencia, le ganaron las voluntades de todos. Mas á estas virtudes, que á la fuerza de sus armas se rindiò Barcelona, donde prendiò las Cabezas principales de la Rebelion; y perdonò al Pueblo. En Girona era Obispo Amador, á quien Paulo para mostrarse conñado, y pronto en el socorro de aquella Ciudad escribió esta carta, en que Baronio muda algo. *Emos entendido que VVamba dispone contra nosotros su marcha, pero no por esto se perturbe vuestro corazon, porque no creemos que lo podra hazer, y así reconozera vuestra Santidad por Señor al que de los dos llegare primero con su exercito, mantiniendose en su devocion:* ²¹ en lo qual pronosticò lo que sucediò despues, porque representandose primero Wamba, le abrió las puertas de la Ciudad.

Los avisos de la venida de Wamba, y de sus progresos turbaron mucho el animo de Paulo, y luego embiò con algunas compañías de infanteria à Ranosindo, y Hildeguido, para que guardasen el paso de un pueblo llamado Clausura, que cerrava los pasos de los Perineos;

19. Tantusque belli gerendi ardor excitatus, ut Vascones Gens belligloria ferrox, intra septimum diem domiti fuerint. Hæc initia ad futuri belli omen spectare cum exercitus haberet persuasum, nihil aliud quam hostem expectabat: unam moram victoria fructum tardare. Mota quamprimum castra, per Calagurrim & Oscam in Catalauniz fines incredibili festinatione est perventum: inde copie trifariam divisæ, pars Castrolybiam Ceretanorum caput tenere iussa est: pars in Auferanos missa: tertium agmen secundum maris littus obvios agros, & oppida depopulari mandatum. Rex ipse cum valido agmine subsecutus præcedentium vestigia observabat.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 12.

Rod. Tot. de reb. Hisp. l. 3. c. 4.

Julian. Tolet. hist. Wamb. Luc. Tud. Chron. Mund.

20. Ad hos igitur debellandos tyrannos expeditionem parans Rex maxime pius, primum omnium studuit exercitum communire iustitia: quæ obrem in ipso procinctu, quos scivit milites adulteria perpetrasse, iussit amputari virilibus, hanc tanto Principe dignam sententiam promens: *Ecce jam iudicium imminet belli; & licet fornicari, ut Deus ad iracundiam provocetur? & post alia hæc quoque perpetuæ mandata memoriz verba addidit: Frustra pergit ad bellum, quem iniquitatis comitatur exemplum.*

Baron. ann. 673. 4.

Rod. Tolet. de reb. Hisp.

lib. 3. cap. 4.

Julian. Tolet. hist. Wamb.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Ioan. Mar. hist. Goth. lib.

6. c. 12.

21. Audivi ego, quod Wamba Rex cum exercitu ad nos venire disponat, sed cor tuum ex hoc non conturbetur. Neque enim hoc puto. Et tamen quem primum de nobis ambobus ibi tua Sanctitas cum exercitu viderit accedentem, ipsum te Dominum credas habere, & in eius debeas charitate persistere. Hæc miser ipse scripsit, nesciensque iustum contra se iudicium protulit. Unde horum scriptorum verba religiosus Princeps sapienter coniiciens, dixisse fertur: Non Paulus in his scriptis suis à semetipso locutus est. Sed licet ignbranter, tamen prophetizasse illum hic censeo.

Int. Tolet. hist. Wamb.

Baron. ann. 674. 4.

Rod. Tol. de reb. Hisp.

l. 3. c. 4.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 6. cap. 12.

22. Egressus itaque Princeps à civitate Gerunda conferto exercitu venit ad municipium Pyrenæi, quod Cauliberi nuncupatur, ubi est portus maris navigantibus commodus & securus. Ibi etiam Pyrenæus mari finitur, & castra alia Vulturariam & Libyam sibi subiecit, quæ quidem castra atro, & argento, & sericis, & bonis aliis abundabant, quæ omnia exercitui advenire, glorioso Principe manus ab his omnibus continente. Unde & ad serviendum sibi animos omnium inflammabat. Cumque ad castrum Libyæ, quod est caput Cætaniz pervenisset, Hyacinthus Episcopus Helenensis cum Aragiselo sibi castrum capere nitebatur, sed nec castrum capere potuit, nec Bambæ Principis manus evasit. Missique duobus ducibus cum parte exercitus, Rex Bambæ castrum quod Clausura dicitur, eisdem decretis occupavit, captis ibidem Ranosindo, & Hildigiso cum multo agmine perfidorum, qui ad defensionem castri conveniant fastuosi, quos iidem duces post terga manibus alligatis glorioso Principi præsentarunt.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 5.

Iul. Tol. Hist. Wamb.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 22.

23. His igitur munitioibus occupatis gloriosus Wamba fatigatum exercitum, & manum quam per Tolosam miserat recolligit, & se & suos donans quieti, biduo ibi mansit. Cumque exercitus undique convenissent, manum, ut unam misit per mare, ut Narbonam navali impetu coartarent. Ipse vero quatuor præmisit Principes cum electo exercitu armatorum, qui Narbonam machinis impugnant. Cumque ad muros Urbis Principes pervenissent, secundum legem oblata pace, salutem, si se Regi redderent, pollicentur.

Roder. Tol. de reb. Hisp. lib. 3. c. 5.

Iul. Tol. Hist. Wamb.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 12.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Perineos; y ordenó á Witimiro que guarneciese de gente à Sordonia. Despachó Embaxadores á los Principes Confinantes, representandoles la potencia conque Wamba pasava los Perineos, y que era comun el peligro, y conveniencia de todos dividir de España la Gallia Gothica, manteniendole en el Ceptro desta, á que no tenia menos derecho que Wamba; pues avia sido eligido Rey legitimamente de aquellas Provincias sin avello procurado.

Entretanto Wamba no perdía tiempo ocupando con los esquadrones, que iban delante á Cauliberis (oy Colibre) á Vulturaria, y Castrolibia; 22 en las quales hallaron muchas riquezas, y para premiar el trabajo de sus Soldados, y animallos, las repartió entre ellos.

En Clausura fué mayor la resistencia, pero tambien la rindieron prendiendo á Ranosindo, y á Hildigiso; y desesperado Witimiro de poderse mantener en Sordonia la desamparó, y se huyó con la guarnicion á Narbona donde estava Paulo, el qual juzgando que alli no estava seguro, dejó en ella á Witimiro, y se retiró á Nimes plaza fuerte, dedonde solicitava los socorros de Francia, y Alemania.

Aviendo Wamba vencido las asperezas de los Perineos asentó sus Reales en las llanuras, y hizo alto dos dias, 23 para que se refrescase el exercito, y llegase el bagaje, y algunas tropas que queda-

van atras, y con su acostumbrada celeridad embió delante quatro Capitanes con Gente escogida sobre Narbona, ordenando que al mismo tiempo la acometiese la armada por mar. Llegaron primero los Capitanes, y exortaron á los Ciudadanos que se rindiesen por acuerdo, para escusar la sangre que se deramaria con las armas; pero aviendo respondido con desprecio, y arrogancia, dieron un asalto á la Ciudad, que duró desde las cinco de la tarde hasta las ocho. 24 Con la obscuridad de la noche pudieron unos arrimarse á las puertas, y otros poner escalas á los muros, y entrar dentro. Retiróse Witimiro á una Iglesia, creyendo que la reverencia á los altares, y su espada le defenderian; pero fué luego preso, y tambien el Obispo Argebaudo, y el Dean Galtricia. Este feliz suceso les facilitó las empresas de Agatha, y Besiers, donde fué preso Remigio Obispo de Nimes. El de Magalona Gumildo juzgó que no podria defenderse en aquella Ciudad, y se retiró á la de Nimes con Paulo que asistia en ella, 25 y como en saltando la Cabeza á los Rebeldes se rinden al Vencedor, entregaron la Ciudad. Profiguieron los quatro Capitanes la Vitoria, y con treinta mil Combatientes se pusieron sobre Nimes Ciudad de las mas fuertes, y populosas de la Provincia Narbonense. Los de dentro hizieron una salida, y pelearon con gran

24. Unde ab hora fere quinq; diei usque ad horam ipsius diei octavam acriter ab utrisque pugnatum est. At ubi incalescunt nostrorum animi, victorie dilationem ferre non potuerunt. Sed ad portas propius pugnaturi Accedunt. Tunc victoriosâ per Dominum manus portas incendunt, muris insiliunt, civitatem victores ingrediuntur, in qua sibi met seditionis subiiciunt. Ubi dum Witimirus armatâ adhuc manu Ecclesiam peteret, accessu nostrorum turbatus post aram beatæ Virginis Mariæ se vindicaturum in reverentia loci misit, sed ulcore gladio testabatur: dextrâ tenens gladium, & mortem minitans singulorum. Ad hujus ergo infaniz rumorem protinus comprimendum, unus è nostris inter ceteros reiectis armis tabulâ manu arripuit, & ferocissimo ictu sese ad illum direxit. At ubi tabulam acriter nisus est super eum ingenti jactu percute, mox in terram tremebundus prostrernitur, protinusque capitur, ferrumque illi de manu extrahitur, moxque viriliter tractus pondere vinculorum arctatur verberibusque unâ cû sociis, cum quibus Urbem nitebatur vindicare, afficitur.

Iulian. Tol. Hist. Wamb.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 3. c. 5.

25. Capta Narbone factio despectui, & odio esse cœpit in causa quam judicia hominum & fortuna belli damnabant, & Wambæ rebus favebatur, quod mirissimo imperio ejus, atque legitimo repudiato, necessaria arma cepisset. Eodem victorie cursu vi capta Magalona, Agatha, & Beteris. In his oppidis factiosorum Principes nonnulli in potestatem venerunt, atque in iis Nemausensis Præsul Remigius. Magalonæ Episcopus Gumildus de rerum summa diffidens, longinqua fuga se texit: Nemausumque se ad Paulum recepit, Urbem ea ætate civium frequentia, ædificiorum amplitudine, & munitione nulli cedentem in Narbonensi Gallia: multa veteris nobilitatis monumenta & tunc exta-

bant, & nunc extant: amplumque theatrum Romanorum opus, quod quoniam muro conjunctum erat, arcis firmissimæ præbebat usum. Duces quatuor ab Wamba præmissi, tantis rebus gestis feroces, quamvis earum rerum ignari, quæ ad Urbium expugnationem usui esse solent, moræ impatientes, quamprimum in ejus Urbis conspectum ventum est sublato totius exercitus clamore, in quo triginta millia homines erant, in munitiones impetum faciunt. Pugnarum utrinque acriter, indignantur hi toties victam perfidiam resistere: illos, desperatio, nisi vicissent, agebat in rabiem. Pugnantes nox diremit, neutro victoria inclinate. Obsessi, quod victi non essent, Regique loco cessissent, se pro victoribus ferebant. In ipso pugna ardore miles quidam insulabundus Regis denunciavit, validas Germanorum Francorumque copias auxilio adventare, brevique affore: quorum multitudinem atque virtute, tanquam feras indagine cinctas, cunctos perituros scilicet haud dubiè minabatur. Parva sæpè momenta in bello magnas inclinationes faciunt, nihilque prætermittendum, quod contemptu exitiū afferat: eaque consilia saluberrima, quæ cautiissima.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 12.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 5.

26. Et benè res acta est. Nam ubi Princeps cognovit Paulum Principem tyrannidis decertare cum nostris, nulla de reliquo mora fit. Mirà ergo in ordinando celeritate per Wandemirum Ducem electos de exercitu ferè decem millia viros ad auxilium pugnantibus destinavit, qui nocte tota pervigiles maturatum iter conficerent, & superventu sui non tam hostem frangerent, quam nostrorum animos solaturi ocus pervenirent. Sed ubi defatigatæ custodum vigilie hostem inclusum diu teneri jam quodammodo desperarent, subito missa sibi auxilia vident, illicò somnus ab oculis fugit, & gratulantibus animis, receptis viribus pugna definitur ab occurrentibus. Iam solis croceum liquerat aurora cubile, & stipata per murum hostilis multitudo propiciens videt per serenam aciem luminum multiplices quam pridiana die viderat excrevisse acies pugnatorum. Iam tunc caput ipse tyrannidis Paulus ad tantæ rei visionem in quodam prominenti speculo consensurus occurrit. Qui mox ut nostrorum acies dispositas vidit, illico, ut fertur, animo decidit, his verbis enuncians: Recognosco, ait, omne hoc dispositum pugnae ab æmulo meo procedere, nec alium puto. In suis enim eum dispositionibus recognosco. Hæc & his similia dicens animum revocans ad virtutem, suos ad bellandum accendit: Nolite, ait, pavore turbari; hæc est tantum illa Gothorum famosissima virtus, quæ se venire ad superandos nos solitâ temeritate jactabat. Hic, hic Principem, hic totum ejus

grā valor abrigados cō los muros, y defendidos con los dardos, y faetas que tiravan los que estavā entre las almenas. Durò el combate hasta la noche, retirandose los del Rey por la amenaza de uno de los Cercados, que dijo: *presto tendremos un gran socorro de Alemanes, y Frãzses, cōque podremos defendernos, y ofendernos.* Esparcido esto por el exercito desmayò mucho el ardor de los Soldados. Tan ligeras causas suelen en la guerra causar grādes efectos. Sabido esto por el Rey que tenia sus alojamientos seis millas de la Ciudad para cōservar el decoro Real, ó para observar desde allí los socorros que esperaba el Enemigo, y oponerse à ellos, mādò luego que Wādimiro cō diez mil combatientes marchase toda la noche para reforzar el exercito, y al salir el Sol se presentò cō ellos delante de la Ciudad. 26 Admirò Paulo tã numeroso focorro, y desesperado de su fortuna acusava su mal consejo, no aviendo tormento que mas obligue á la verdad,

que la propia cōscien-
cia: Pero disimulando su temor animó á sus Soldados, diziendoles que no hiziesen juicio del valor de los Godos por las vitórias pasadas, porque ya con el ocio, y las delicias se avia afeminado. Que aviendoles faltado el exercicio de las armas les faltava la disciplina, y sciencia militar. Que alli tenian presentes todas las fuerzas de España, y al mismo Rey que se des-
harian en el cerco, con que podrian despues triunfar dellos, y del Imperio Godo, y porque no se veia el esquadron de las Vādas que asistia á la persona Real, les decia que se las avian quitado por estratagema, para dar á entender que el Rey quedava atras con otro cuerpo de exercito. Con estas razones se animaron muchos Soldados; pero presto los defengañó el asalto, porque dividido el exercito en esquadrones acometieron por diversas partes los muros tiradas delante muchas maquinas para la expugnation; 27 aviendo sido en todas edades ingeniosos los Hombres contra los Hombres, como si con la muerte de unos uviesen de bivar felizes los demas, ó como si por si misma no fuese bastante achacosa, y breve la vida humana. Ivan todas con tal ordenanza, que parecia

exercitum credite nunc adesse. Nihil de reliquo est quod timeatis. Famola siquidem virtus eorum antea fuit, & suis in defensionem, & aliis Gentibus in terrorem. Nunc tamen omnis in illis vigor præliandi emarcuit, omnis scientia pugnae defecit. Nullus illis bellandi mos, nulla consistendi experientia subest. Vel si in unum conferti prælium conferant, ad definitiva illicò evolabunt latibula: quia degeneres animi eorum pondus prælii sustinere non queunt. Quia potius hæc quæ dico, cum præliari cœperitis, in meis verbis ipsi probabit. Nihil ergo est majus quod debeatis pavescere, cum & Regem & exercitum ipsum hic videatis adesse. Ad hæc plerique ex suis astruebant Regem sine signis nō posse procedere. Ad quod illa commentabatur, idè illum cum bandorum signis absconditis accessisse, ut intellectum suis hostibus daret, alium adhuc exercitum superesse: cum quo ipse adhuc, utpote cum multiplici quàm prius venerat manu post futurum accederet.

Julian. Tolet. hist. Wamb.

Luc. Tud. Chron. Mund.

27. Hæc Paulo dicente cœpit tubis regalibus exercitus concrepare, & Urbem variis insultibus infestare, sed qui intus erant, licet alia jactarent, plus de muri fortitudine, quàm de suis viribus confidebant. Unde lapidum & jaculorum injectionibus insistebant, & ingeminantes certamina rediviva plus ipsi quàm exterior exercitus ledabantur.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 6.

Julian. Tolet. hist. Wamb.

Luc. Tud. Chron. Mund.

reza desde lejos que otra Ciudad marchava cōtra Nimes. Sobre ruedas secretas se movian unas galerias largas de madera cubiertas de cueros, y betunes, ²⁸ que resistiesen à las piedras, y al fuego, ²⁹ para que se arrimasen seguramente los Soldados, unos à deshazer, ò quemar las puertas, y otros à picar los muros. Para el mismo efeto, y con la misma traza, aunque en forma de tortugas, ³⁰ caminavan otras llamadas Testudos, unas senzillas, otras rostradas, y otras arietarias. Estas dos ultimas traia dētro vna viga herradas las cabezas à semejanza de las de los carneros, ³¹ ò rematadas en tres picos de azero triangulares, las quales llevadas à buelo de muchos Soldados desde dētro de la galeria, y avezes desde afuera libradas en dos maderos, no avia cosa tan fuerte que resistiese à la fuerza de sus golpes. Caminavan tambien algunas torres iguales con los muros, ³² y unas cajas cuadradas levantadas cō arganos, donde puestos los Soldados, y arrimados à las almenas era necesidad el valor, pendiendo su retirada del ageno arbitrio. Otras à modo de ballestones llamadas catapultas ³³ con diversos muelles, gatillos, y disparadores estavā dispuestas para arrojar factas, y piedras.

Todas estas maquinas, instrumentos de la muerte, se arrimaron à las murallas, y con no menor ruydo, que furor las batiā. Los de dentro se defen-

dian con el ingenio, y con las manos, y echando lazos en las cabezas de las vigas divertian al vno, y otro lado sus baterias. ³⁴ Otros para que se entorpeciesen en lo blando sus golpes, dejavan caer sobre el muro mantas de zerdas que llamavan cilicios, y sacos de lana. ³⁵ Con no menor industria, y mayor efeto arrojavan otros sobre las maquinas piedras grandes, ruedas de molino, y avezes las Estatuas de bronze, y marmol, ³⁶ que hasta los Simulacros de los que fueron asistian à la defensa de la Ciudad. Si por alguna parte era grande la brecha, hazian retiradas levantando por dentro nuevas murallas. ³⁷

Mientras obravan asi las maquinas, se ocupavā los Expugnadores en diversos trabajos, y operaciones. Unos picavan los muros cubiertos dentro dellos; otros tiravan piedras con hondas, disparavan factas, y arrimavan escalas, y otros levantando sobre las cabezas los escudos hazian empavesadas, y formadas otras sobre ellos procuravan venzer la altura de los muros. ³⁸ Oponianse à su temeridad los de dētro con las espadas, alabardas, dardos, factas, y piedras, echando sobre ellos gabiones de arena, y vigas pendientes de cuerdas, que arrojadas se bolvian otra vez à subir. ³⁹ Era el peligro de los primeros comun à los que subian detras, cayendo todos oprimidos de su mismo peso. Lanzavan

B b otros

28. Tentoria quædam bovillis coriis extensis facta, qua lignis ad hominis longitudinem sustententur. Ea armati milites subeunt.

Suidas.

29. Extrinsecus autem, ne immisso concrementur incendio, crudis, ac recentibus coriis, vel centonibus operitur.

Veget. lib. 4. cap. 15.

30. Testudo autem à similitudine veræ testudinis nomen sumpsit: quia sicut illa modo reducit, modo profert caput, ita machinamentum trabem.

Vegetius.

31. Hæc intrinsecus accipit trabem, quæ aut ad unco præfigitur ferro, & fals vocatur; aut certè ipsius caput vestitur ferro, & appellatur Arietis.

Vegetius.

32. Turribus plures rotæ mechanicâ arte subduntur, quarum lapsu mobili magnitudo tam alta moveatur.

Vegetius.

33. Catapulta genus machinæ è qua jacula & alia quædam mittunt.

Aristoph. Scholiast.

34. Arietes lapidibus decutiebant, aut laqueis deflecebant, aut sportis, sacisque lanarum plenis vim infringebant.

Appian. in Mithrid.

35. Unum ferè obstatulum, & oppositio coria, cilicia, vela. His enim vim excipiebant, & frangebant mollior ita suspensis.

Lips. lib. 5. Pol. Dialog. 9.

Suidas.

Veget. lib. 4. c. 6.

36. Interdum bases, columnæ marmoreæ vibrato impetu jaciuntur è muris. Arietesque confringunt.

Vegetius.

37. Quod si tanta vis fuerit, ut murus Arietibus perforetur, & decidat, una salutis spes superest, ut destructis domibus alius intrinsecus murus addatur.

Vegetius.

38. In oppugnando fuit, cum scutis super capita elatis muro succedebant, primis altioribus, & ordine paulatim, recti simplicis in moxem, decrescente.

Lips. Pol. lib. 1. dial. 5.

Liv. lib. 44.

39. Trabem dimittabant laxatis catenis, manūque remissa.

Glartan. in Liv.

40 Malleoli sunt manipuli sparthi pice cōtecti, qui incensi, aut in muros, aut in testudines jaciuntur.

*Non Marcel.
Festus.*

41. Exercitus itaque Regis Bambæ reputans tardum si victoria in crastinum differatur, accensis animis cōcitè ferè usque ad horam nonam muros fortiter impugnavit, portas Urbis ignibus succenderunt, & muros irrumpunt, & in plerisque locis aditu patefacto occupant Civitatem. Cumque inclusi non possent ferocitatem intrantium tolerare, in præsidium confugiunt arenarum, quod à Gothis fuerat antiquitus contra Romanorum potentiam obfirmatum: sed viri exercitus persequentes usque ad præsidium cedere non desistunt, adeo quod omnia ferè habitacula & plateæ plene jacent cadaveribus mortuorum. Aliquitamen de vulgo, qui prædæ insisterere nitebantur, adverso gladio perierunt. Cumque in parte Pauli dissensio oriretur, eo quod Incolæ prodicionem in suorum aliquos retorquebant, mutuis vulneribus concidebant, & adeo invaluit ista cædes, quod licet ipse Paulus quendam esse de suis vernulis acclamaret, de manibus ferientium non potuit liberare. Unde & factus contemptibilis, tam ipse, quam sui qui cum eo ab Hispania venerant, ab omnibus Incolis suspitioni & despectui habebantur. Verebantur enim ne in suis capitibus admissam Bambæ Principis gratiam procurarent. Unde & redidiva concertatione concisi mirabili spectaculo caterva prostrantur perfidorum, & qui Gothorum evaserant vim, armorum suorum gladiis ceciderunt, ita ut penetralia & abdita cadaveribus essent plena, aliqui etiam lethali vulnere fauciat mortuorum effigiem simulabant.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 7.

Julian. Tol. hist. Wamb. Luc. Tud. Chron. Mund. Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 12.

otros manojos de cuerdas de alquitran encendidas, ollas llenas de varios salitres, y betunes hirviendo, ⁴⁰ conque bañados los vestidos ardián los Soldados sin poderse desnudar. Todo era confusión, y lamentos, y porque no desanimasen, procuraban con las cajas, y instrumentos belicos que no se oyese. Los Soldados unos à otros se exortaban contra la muerte, ocupando aquel el lugar donde este avia peligrado, conque el semblante de Marte en aquella expugnación no era menos horrible, que el destos tiempos, porque ahora se baten, y demuelen de mas lejos las defensas, y quando se llega á los asaltos, viené los peligros embueltos en el humo, y no se vé lo formidable de los casos, y entonces todos eran patentes á los ojos.

Duró por algunas horas el asalto con igual valor, y constancia de la una, y otra parte. La defensa de las vidas, y haciendas, el temor al castigo, la estimación del honor, y la última desesperación hazian animosos, y resueltos á los Cercados; como obstinados, y temerarios á los Cercadores la gloria, y la codicia, ⁴¹ hastaque abrasadas las puertas, y hechas brechas en los muros entraron los Godos en la Ciudad. Creyeron los Ciudadanos que avia sido trato del presidio de los Godos, y volvieron contra ellos las armas olvidados de su mismo peligro, si ya no fué que

quisieron así purgar su rebeldia; conque fué grande la confusión, matándose unos á otros, sin que nadie supiese de quien se avia de guardar, y tal vez á un mismo tiempo se veia uno herido por los pechos, y por las espaldas del Enemigo, y del Amigo. En todas partes se apellidava la victoria, y en ninguna se veia. Los lamentos subian al Cielo. Las calles, y las plazas eran lagos de sangre, y los cuerpos muertos amontonados en ellas servian de baluarte. Paulo perdidas las esperanzas de defender la Ciudad se desnudó las insignias Reales, ó por no ser conocido, ó por juzgarse ya indigno dellas; ⁴² lo qual no acauso, sino por disposición de la Divina Justicia sucedió el mismo dia en que el año antes se avia coronado Wamba.

Acompañado de su guarda, y de los de su Familia se retiró Paulo al Theatro que estava á un lado de la Ciudad, ⁴³ cuya grandeza (de que oy hazen fé sus fragmentos) podia servir de fortaleza. Allí pensó defenderse, y dar lugar á algun honesto ajustamiento con Wamba.

Otros con el mismo intento se hizieron fuertes en una parte de la Ciudad, y apoderados los Godos de todo lo demas reposaron un dia. Entretanto como advertidos llamaron al Rey, para que acabada en su presencia la empresa se le atribuyese la gloria, en que tambien miraron á dar tiempo, para que perdonase á los

42. Inter alia autem divini iudicii æqua lance librata sententia patuit, cum rerum desperatione Paulus tyrannus penitus superatus, hoc anno sua sponte, antequam ab adversariis caperetur, ipsis Kalendis Septembris regalibus se exuit vestimentis, ac privatis indutus regnum deposuit, qua die à Deo electus Rex Wamba illud acceperat.

*Baron. ann. 674. 3.
Julian. Tol. hist. Wamb.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 7.*

43. Paulus ipse tantorum malorum causa, errore cognito: Errasse, ait, nos constendum est, at semel, at una in re? imo omnia quod diligentius sunt excogitata, eo facta sunt imprudentius. Simul paludamento deposito ad theatrum loci firmitate confisus cum suorum peculiari manu se recepit, mori certus, aut honesta aliqua conditione deditionem facere. Observatum est eodem die evolutis anno, nempe Kalend. Septembris regni insignia Paulum posuisse, quo Procerum suffragio Wambæ fuerant delata.

*Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 12.
Julian. Tol. hist. Wamb.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 7.
Luc. Tud. Chron. Mund.*

los culpados , siendo todos de una misma Corona , muchos de la Nacion Goda , y otros emparentados con ella.

Para este fin embiaron al Obispo de Narbona Argebau- do ⁴⁴ que era prisionero , el qual alcanzó al Rey cerca de la Ciudad. Postróse á sus pies con lagrimas , y sollozos , y quando dieron lugar , le dixo asi.

Aunque las llamas desta Ciudad (que es la mejor joya de tu Corona, y el antemural de tus Reynos) y los lamentos , y sangre que corre por las calles, te obligarán luego á tu acostumbrada Clemencia ; proprio dote de los Principes , y quien mas los haze semejantes á Dios , á parecido parte de rendimiento, y principio de tu glorioso triunfo que yo venga en nombre de todos los Ciudadanos á postrarme á tus Reales pies, y humildemente pedirte perdó, no porque presuman que puede dar lugar á el su rebeldia , sino porque desesperando de alcanzalle quedaria ofendida tu benignidad, la qual luzirá mas al lado del desfacato. Executar la passion de la ira es apetito comun á las fieras ; reprimilla es acto heroico de la Razon concedida á solo el Hombre, y ningun triunfo mayor que vencerse á si mismo. Yo confieso, Señor, que no es menos propia de la Magestad la Iusticia, que la Misericordia , pero ya tu espada ; y el furor de los mismos Ciudadanos los á castigado, dejando á unos escarmiento , y exemplo á otros ; pues apenas á quedado viva la tercera parte de los Habitadores, y debemos creer del orden de la Divina Iusticia que fueron los culpados, y si algunos se an librado de la muerte, te represento que son Descendientes de aquellos que tantas vittorias, trofeos y triunfos dieron á la Nació Goda. Nietos son de los que domaron á Roma , y con su valor , y sangre levantaron el Imperio que agora dignamente gozas. No seas tu mas cruel, que la guerra. Perdona á los que ella á perdonado. Los que

murieren tendrá menos tu Soverania. El Pueblo que obra acaso se dejó llevar del Magistrado, el Magistrado del Virrey, y el Virrey de quien tu mismo fiasse el gobierno de las armas, cómo se hizo obedezzer y coronar Rey. Pero en tá grave delito ninguna excusa les parece bastante, solamente los alienta el averle cometido contra un Rey tan piadoso, que sabra perdonelles, mas que supieron ellos ofendelle.

Cō severa mansedumbre le escuchó el Rey , y con palabras graves perdonó al Obispo y á la Multitud , reservandose el castigo de las Cabezas de la Rebelion, y aunque le replicó el Obispo , no se dejó venger de sus ruegos, conociendo como prudente que conviene á los Principes hazerze amar con la Misericordia , y temer con el Castigo.

Aviendo llegado el Rey avista de la Ciudad embió un esquadron, que se alojase en la parte superior que mira á Francia, para oponerse á los focorros que esperaba Paulo, y con el grueso del exercito marchó hazia la Ciudad.⁴⁵ mas en forma de triunfo, que de batalla, y fué fama que se vieron sobre el esquadras de Angeles volando.⁴⁶ Tan antigua es la proteccion , y asistencia del Cielo á las armas de España.

Rindióse luego el Theatro, donde Paulo, y el Obispo Gumildo, y Hilderico fueron presos con otras veinte Cabezas de la rebelion. Llevaron á Paulo á pie dos Capitanes de acaballo asido de por las gñedejas de sus

43. Festinato tandem protectionis itinere pervenit Princeps ad Urbem cum terribilis pompæ exercituum admiratione. Erant enim ibi bellorum signa terrentia. Cumque sol refulisset in clypeis , gemino terra ipsa lumine coruscabat. Ipsa quoque radiantia arm. a fulgorem Solis solito plus augebant. Sed quid dicam quæ ibi fuerit exercituum pompa? quis decor armorum? quæ species juvenum? que confensio animorum? singula explicare quis poterit?

Julian. Tolet. hist. Wamb. Luc. Tud. Chron. Mund. Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 13.

46. Qui verò primùm sceleribus militum eo modo purgavit exercitū , à Deo accepit, ut Angelos haberet commilitones. Ità quidem testatur dignus cui credatur auctor, nempe visum esse Angelis vallatum exercitum ; sed redamus hic ejus verba : Manifestè, inquit , Divina protectio adfuit ; quod Cælestibus indicijis patuit evidenter. Visus est enim Angelorum excubijs protectus noster exercitus , & ipsos Angelos super castrorum ca volitatione protectionis suæ signa protendere. Quod & iterum declararunt eventa.

Baron. ann. 674. 3. Julian. Tol. hist. Wamb. Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 3. c. 8. Luc. Tud. Chron. Mund.

49. Mox præcepit, ut de caveis arenarum proditores cum sibi faventibus abstrahantur, ut vivi Principi presententur. Bellatoribus autem iussa complentibus. Paulus cum complicitibus mox extrahitur de abditis arenarum, & per murum fune depositus, à duobus Ducibus capillis tractus, & ludibrio habitus Principi præsentatur. Quo viso Rex magnificus prorumpens in lachrymas cepit Regem omnium collaudare, & protensis in cælum manibus proclamavit: O Rex omnium te collaudo, qui humiliasti superbum, ut vulneratum, & in brachio virtutis tuæ adversarios dispersisti. Sed mox Paulus ut faciem Regis vidit, soluto cingulo quo cingebatur, super terram coram Regis pedibus se prostravit, & collum cingulo propriis manibus alligavit.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 3. c. 8.

48. Franci atque nonnulli Saxones, qui aut obsidum loco erant, aut arma rebellionis initio cum proditoribus sociant, conservati donatique liberaliter, impune in patrias sedes dimissi. Ita magnatum initia rerum, quæ occupatione regni, & Galliarum defectione sollicitum Wambam habebant, celerem & opinione faciliorem exitum habuerunt. Flagitiosis puniendis Dei numen apparuisse videbatur, cum templorum thesauros exilassent, quos inde movere religio erat. Eos Wamba ejus religionis exolvendæ causa quaestione habita pristinis locis, reponi mandavit: Urbis belli injuria quassatæ moenia instaurata, cadavera ne tetra odore Urbem inficerent, sepulturæ mandata. His rebus perficendis triduum datum, mox Rege in sublimi loco sedente in rebelles sententia pronunciatur.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 13.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 8.

Julian. Tol. hist. Wamb.

Luc. Tud. Chron. Mund.

49. Tertia feria post victoriam Paulus cum aliis qui erant custodiæ deputati, ligatus Principi exhibetur. Cumque vinculus eum suis tribunali adstite-

cabellos, y quando le presentaron al Rey, soltó el cinto militar, 47 como era costumbre quando se degradavan los Soldados del honor, y grado militar, y le puso como dogal al cuello en señal del servil estado, á que le avia reducido la Fortuna. Después del estavan los demas Rebeldes postrados en tierra, y el Rey aviendo dado gracias á Dios por tan gran merced, los mandó retirar á una prision hasta que se viesse su causa, queriendo que el odio de su castigo pasase por los Iuezes, y por el lo clemente de la gracia.

Alli se detuvo por espacio de tres dias mientras se sepultavan los cuerpos muertos, y reparavan los muros. Mandó restituír á las Iglesias lo que avian robado los Rebeldes, á que se atribuyan sus malos sucesos, y la sangre que se avia esparcido. A muchos Franzeses, y Saxones, que avian venido unos á servir á Paulo, y otros en rehenes, dejó bolver á sus casas dandoles muchos dones. 48

Al tercer dia puesto Wamba en un trono Real asistido de los Prelados, y Grandes que le acompañavan, mandó que compareciese á juicio Paulo con los demas Conjurados, y puesto el pie sobre su cuello se leyeron los decretos de los Concilios, que tratavan de las penas de los Traydores, 49 y tambien el homenaje que Paulo avia prestado á Wamba, y las palabras con que se avia hecho jurar Rey, y pregun-

tado si tenia que responder en su descargo, dixo que no, confesando que tyranizó la Corona sin aver recibido agrabio alguno, antes muchos faores y mercedes del Rey. Votaron su causa los Iuezes, y le condenaron á el, y á los Cóplizes á muerte afrentosa, y confiscacion de sus bienes, y que si el Rey les perdonase las vidas, fuesen privados de la vista. 50 El Rey templó con Clemencia el rigor de la sentencia, cōdenando los á carcel perpetua, y que les quitasen las cabelleras, que (como se á dicho) era lo mismo que privarlos de la Nobleza. No sé si fué mayor castigo de aquellos bivos, y sin honor que averlos librado de la muerte.

A este tiempo llegó aviso, que Chilperico el Segundo Rey de Francia venia por razon de Estado á fomentar con sus fuerzas la rebellion, para que en ella se consumiesen las de los Godos, temeroso de su poder. 51 Luego el Rey Wamba se presentó con su exercito en los confines, sin querer entrar en tierras de Francia, por no ser el primero que rompía las confederaciones antiguas con aquella Corona. Alli se fortificó levantando altas trincheas que le sirviesen de muro, y esperó quatro dias.

ret: Adjuro te per fidem (inquit Princeps) ut si telæsi in aliquo, aut tibi malum occasione malitiæ procuravi, hic edifferas coram cunctis, ut contra me tantum facinus cogitates, & regni etiam apicem attemptares. Mox Paulus coram omnibus protestatur, se à Principe nunquam læsum, nec in aliquo molestatum, sed suis beneficiis plus merito exaltatum, & quod fecerat instinctu diabolice fecisse, similiter & omnes factionis Complices responderunt. Tunc jubentibus Senioribus & Viris illustribus ex judicio Palatino, qui judicialiter assistebant, prolagum est instrumentum Toleti cōfectum, in quo (sicut superius diximus) Paulus fidelitatem, sicut alij, Regi, & Patriæ juramento, & subscriptione manus propriæ roboravit. Allatæ sunt etiam & relectæ conditiones, quibus jurare populum sibi fecit, ut in inseparabiliter adhærerent, & ei fideliter obedirent, & tanquam Principem observarent, & contra Regem Bambam & defensores illius efficaciter adjuvarent, & contra defectionem ejus vel periculum usque ad effusionem sanguinis totis viribus dimicarent, & gloriosum Bambam infantum Regem in concione sua sententialiter judicarent.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 9.

Luc. Tud. Chron. Mund.

50. Ob hoc secundum latæ legis edicta, hoc omnes communi definitivum sententiâ, ut idem perfidus Paulus cum jam dictis sociis suis morte turpissimâ condemnati interirent. Qualiter casum perpetuæ perditionis videantur excipere, qui & everfionem meditati sunt Patriæ, & Principis interitum conati sunt eximere. Quod si forsitan eis à Principe condonata fuerit vita, non aliter quam evulsis lumbibus reserventur ut vivant. Res tamen omnis ejusdem Pauli sociorumque ejus in potestate gloriosi nostri Domini persistendas esse decernimus. Qualiter quicquid de his agere vel judicare elegerit Serenitatis suæ clementia, potestas illi indubitata permaneat: ut Seditiosorum nomen funditus à terra dispereat, & lugubrem eorum memoriam his titulis devotatam securura secula imitari refugiant.

Julian. Tolet. hist. Wamb.

Luc. Tud. Chron. Mund.

51. Chilpericum Regem Francum eo nomine secundum nunciatum erat propediè cum copiis affore, ejus adventum in castris cum quatuor dies frustra expectasset, satis se ad vi-

Aoriz fructum, & nominis estimationem tuendam tantis rebus confectis profecisse iudicans, & ne ultro laceffendo Francos foedus, quod inter utramque Gentem diu steterat, violasse prior videretur, Galliarum rebus compositis in Hispaniam redire parat. Cum interea nunciatur Lupum Ducem quandam cum Francorum manu Beterris agros omni injuria vastare. Verum Rege cum copiis adventante, hostes viribus impares montium juga captare constituunt, fugæ similis profectio visa est, relictis impedimentis in planicie, & ex strage rerum in itinere relictarum. Regij sine vulnere hostiis spoliis dirati, & Gallicâ præda graves Narbonē ex composito redierunt: unde exercitus pars per Galliarum præsidia distributa. Iudæi novo edicto Gothicæ ditionis finibus prohibiti, reliquus exercitus Canabæ, quod oppidum in agro Narbonensi erat, pro concione laudatus, missioneque donatus est.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6.

cap. 13.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3.

cap. 10.

52. Fugato itaque Lupo Duce, Princeps victor foelici regressu Narbonam pervenit, & disponens de Provincia Narbonensi, & de Ruteno, & Alba civitatibus, quæ tunc ad eam civitatem pertinebant, præcepit diruta restaurari, & eos qui ob metum dissidij fugerant, revocari & consuetudines indebitas in melius immutari, & omnia loca à malis usibus reformari, & locis debitis rectoribus, qui clementer agerent, deputari, ut terra tantis sordibus deformata quasi novo baptismate purgaretur. Præcepit etiam, ut Iudæi, quos Hildericus vocaverat, ab illis finibus pellerentur, statum omnium pacis concordia roboravit, & radicem rebellionis, & scismatis penitus extirpavit, & dimisit ibi manum validam fortium bellatorum, Francorum prælia non formidans, immò potius vilipendens, cum nullus esset Principum vicinorum, qui cum eo præsumeret concertare. His omnibus providè ordinatis, disposuit in Hispaniâ remeare. Cumque ad locum qui Canabæ dicitur, pervenisset, concione totius exercitus convocata, omnibus grates refert, quod tam fideliter, tam viriliter, & tam strenuè sibi in omnibus assinissent, & quod eorum præliis ita cito rebellis subiecisset. Unde & imperterritus animo Princeps clementer cunctos absolvit, dans licentiam, & sumptus itineris, ut quo placeret

diar. Esta amenaza bastó á detener al Frances. Hizo tambien retirar á los Montes otro exercito conducido de Lupo que corria, y talava los campos de Besiers, quitandole el bagaje, y muchas riquezas. Dejó bien guarnecidos de gente los confines de Francia, y bolvió á Narbona, & donde dió á todos benignas audiencias. Deshizo los agrabios, y satisfizo los daños que avian causado la rebellion, y la guerra. Reparó los muros. Desterró los Iudios que truxo Hilderico, y puso en las Ciudades Governadores de experiencia, valor, y fidelidad: De alli pasó á Canaba, donde junto el exercito hizo un razonamiento á los Soldados, alabando su valor, y agradeciendoles los trabajos, y peligros que avian padecido por el. Licenció algunas tropas pagando los sueldos, y haciendo mercedes á los Cabos, conque no menos quedaron rendidos al agradecimiento, que los Enemigos á la fuerza. Con gran satisfaccion, y aclamaciones de todos marchó la buelta de España restituyendo en Girona á San Feliz la Corona de Recaredo, que le ávia quitado Paulo, y despues de seis meses (breve tiempo para tan grã

des cosas) entró en Toledo en forma de triunfo. 53 Ivan delante los Rebeldes, no en Camellos como escriben Mariana, y otros, sino en carros vestidos de sacos toscos de pelo de Camello, ò hechos de supiel. Traian raidas á navaja las barbas, y cabezas, y los pies descalzos. Paulo llebava por burla una Corona de cuero negro. Despues venian los esquadrones, á los quales cerrava el Rey venerable por sus canas, y admirado, y aplaudido del Pueblo por su valor, y hazañas. 54

Aunque las vitorias alcanzadas, y la fama de su esfuerzo, prudencia, y severidad pudieran asegurar una larga paz á Wamba, no dejó que el ocio cubriese de robin las armas, antes exercitó la disciplina militar, y la tuvo pronta para qualquier ocasion, ordenando que quando se hiziesen levas, se alistasen todos exceptos los Viejos, los de poca edad, y los enfermos, 55 y que cada uno embiasse la dozena parte de sus Esclavos con cierto genero de armas particulares. Que los Obispos, y Eclesiasticos en los rebatos saliesen con los suyos por espacio de cien millas de sus distritos.

No se mostrò el corazon de Wamba menos magnanimo en la paz que en la guerra,

B b 3 por-

itinere remearent: Ipse quoque Helenam veniens biduum mansit.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 11.

53. Etenim quarto ferè ab Urbe regia milliario Paulus Princeps tyrannidis, vel eorum incensores seditionum ejus decalvatis capitibus, abradis barbis, pedibusque nudatis, vel squalentibus, veste vel habitu Camelorum induti, vehiculis imponuntur. Rex ipse prodicionis præbat in capite omni confusionis ignominia dignus, & picea ex coriis laurea coronatur. Sequebatur deinde hunc Regem suum longa deductione ordo suorum dispositus ministrorum, eisdem omnes quibus relatū est vehiculis infedentes, eisdemque inclusionibus acti, hinc inde adstantibus populis Urbem intrantes.

Julian. Tolet. hist. Wamb.

Vas. Hisp. Chron. an. 673.

Roder. Tol. de reb. Hisp. lib. 3.

cap. 11.

54. Regij milites sequebantur in splendidis vestibus, atque omni lætitiæ significatione, agmen præeunte curia Rex ipse clauderebat, ipsa canicie, & tantis rebus gestis regni maiestatem augens. Universa Civitas, quæ se portis obviam effuderat, ad ejus spectaculi insolentiam attonita, Senem Regem faustis acclamationibus prosequabatur, peractâ pompâ fontes perpetuo carceri mancipati. Is finis tantarum rerum fuit.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6.

cap. 13.

55. Nonnullæ leges ab Wamba latæ sunt, quibus Reipublicæ statum multis labefactatum partibus temperavit: disciplinam militarem revocare curavit, omnes cum delectus haberentur ad signa convenire sanciens, præter senes, pueros, & imbecillâ valetudine impeditos: servitia armare minimum quemque decimam suorum partem, quibus armorum genus à cæteris discretum designabatur. Ipsi Episcopi Virique sacriati in repentino hostium incurfu collecta suorum manu obviam prodire iussi ad centesimum lapidem.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6.

c. 14.

Leg. Wisigoth. lib. 9. tit. 2.

l. 8.

56. Rex Wamba victo Paulo, ac profligatis omnibus hostibus suis, gloriosa fruitur quiete: Tolerum Civitatem Regiam laxat, ac Muris ambit; portam quæ respicit Septentrionem S. Thyrsio Toletano civi, Martyrique foris passio dedicat, similiter & S. Leucadiæ Virgini & Martyri: & eam quæ respicit Orientem B. Marcianæ civi Martyrique ac Virgini Sanctissimæ: supra portam pontis S. Iuliano Martyri Toletano: pontis ferrati portam S. Damaso, Melchia-

porque con grandes gastos, y magnificencia mandò cerrar la Ciudad de Toledo con nuevos muros, 56 que comprehendiesen los antiguos de los Ro-

manos con designio de comprehender tambien los arrabales, en cuyas puertas hizo gravar en un marmol este Distico.

dique civibus Mantuæ Carpetanorū, ac præcipuè divo Michaeli huius Urbis Divo Tutelari à fundamentis Ecclesiarum ejus, & Angelo Tutelari Civitatis contra Dæmones meridianos.

Luitprand. Chron.

Roder. Tol. de reb. Hisp. lib. 3. ca. 12.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 673.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 14.

EREXIT FAUTORE DEO REX INCLYTUS URBEM

WAMBA SUÆ CELEBREM PROTENDENS GENTIS HONOREM.

Sobre las puertas se levantaron torres trasladadas en ellas piedras de un edificio de los Romanos, que estava vicino à la Ciudad, y porque algunas traian relevadas en ellas rosas, ò ruedas, que como consta de Vitruvio, se solian poner en los Amphiteatros, 57 creyò despues el Vulgo que eran las armas de Wamba. Estas puertas dedicò à los Santos Tutelares de aquella Ciudad para guarda della contra los Demonios Meridianos, siguiendo el estilo de los Antiguos, los quales se-

gun refiere Don Lorenzo Ramirez 58 cò mucha erudicion, y vemos oy observado en diversas partes, solian levantar Hermitas delante de las Ciudades consagradas à los Angeles, y principalmente al Archangel San Miguel Protector de la Iglesia Catholica.

Para memoria de los Sãtos Patrones la Ciudad mandò Wamba poner sobre las torres sus estatuas de marmol 59 cò estos versos.

Baron. ann. 674.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 12.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 14.

58. Mos erat Antiquis Eremiteria ante ingressum Urbium Angelis dicare, quo eas custodirent defenderentque, ut muneris est Angelorum, qui Civitates tuerentur, iis & Imperiis sui designati Angeli. Inter omnes micat devotio erga D. Michaelē, quem præfisse Christianæ Ecclesiæ tutamini notum, vel ex ipsius variis apparitionibus, quibus partim in Occidentali, partim in Ecclesia Orientali per multa miracula conspicuus redditur & ostenditur.

Laur. Ramir. in not. ad Chron.

Luitprand.

59. Sed & secundum illud propheticum: Super muros tuos Hierusalem constitui custodes, supra cacumina turrium statuas erexit Sanctorum, quorum custodia Civitas salva foret, ejusmodi inscriptione notatas.

VOS DOMINI SANCTI, QUORUM HIC PRESENTIA FULGET.
HANC URBEM, ET PLEBEM SOLITO SERVATE FAVORE.

60. Christi annus sexcentissimus septuagesimus quintus, Indictione tertia, adest: quo septimo Idus Novembris in Hispania celebrata fuit Synodus Toletana undecima, ita dicta, Era nimirum septingentesima decimatertia, anno quarto Wambæ Regis, decem & novem Episcoporum præsentia, quorum duo tantum per Vicarios interfuerunt. Hactenus Rex ipse gloriosissimus æquè, ac fortissimus bellicis expeditionibus detentus, haud rebus Ecclesiæ componendis curam impendere valuit: deletis autem di-

Faltava en este tiempo la luz de los Concilios, avienda 18. años que no se celebravan, conque se avia estragado la disciplina Ecclesiastica, corrompido las buenas costumbres, y introducido muchos abusos la ignorancia. Para cuyo remedio hizo Wamba congregar en Toledo un Concilio Provincial, que fué el Undécimo, 60 donde concurrieron diez, y siete

Obispos, dos Vicarios, seis Abades, y un Arzobispo de la Iglesia Cathedral de aquella Ciudad. Allí entre otros Canones se ordenò que al llamamiento del Rey, ò del Metropolitano se debiese convocar un Concilio cada año. 61

Algunos Escritores creen que en este Concilio se señalaron los terminos antiguos de los Obispados, pero como

versis hostibus, atque inimicis tyrannis nihil antiquius habuit, quam ut res Ecclesiasticæ per Episcopos bene disponerentur, quæ Sacerdotum negligentia videbantur omni ex parte collapsæ.

Baron. ann. 675. 1.

Isidor. Pacens. epis. imper. era 721.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 675.

61. Peractis omnibus quæ ad correctionem nostri ordinis in hoc Concilio promulgata sunt, placuit definire, ut pareris institutionibus obsequentes, omni anno ad peragendam celebritatem

pareze

Concilij in Metropolitana Sede, tempore quo Principis, & Metropolitan electio definierit, devotis semper animorum studiis conflumamus.

Concil. Tolet. 11 c. 15.

62. Sed quod ab omnibus asseritur, in eodem Concilio omnium Hispaniarum Ecclesiarum factam esse Sedium Episcoporum divisionem, secus senserim: nam Tudenis assertionem constat, id factum in Concilio generali sub eodem Rege celebrato.

Baron. ann. 675. 4.

63. Et ad Urbem Tolethanam cum triumpho magno reversus, discordantes Pontifices, eo quod alij aliorum Parochias invadebant, ad concordiam studuit revocare. Fecit enim Chronicas Regum priorum coram se legere, ut facilius posset terminos Parochiarum dividere, sicut antiquitas denotaret, & exigeret juris censura, & iura propria quolibet Ecclesia possideret, sicut subjecta demonstrat scriptura.

Luc. Tud. Chron. Mund.

774. 704.

64. Reijcimus autem longè longius quæ eodem argumento scripta feruntur nomine cujusdam Rhafis Arabis, dum tribuit Constantino Magno divisionem, imò & institutionem Sedium Episcoporum in Hispania. Miratissimum creditum id à prudentibus, & veluti quoddam nobile antiquitatis monumentum in medium allatam huiusmodi partitionem, quam Auctor ille asserit à Constantino Magno factam. Atquid de rebus antiquis Ecclesiarum Hispaniarum Arabes nosse potuerunt? Quæ rerum cognitio, nisi cum ipsi venientes in Africam post hæc tempora Hispanias occuparunt, sed in pluribus mendax Auctor esse convincitur.

Baron. ann. 680. 38.

pareze mas verisimil, y consta de Lucas de Tuy, con quien se conforma el Cardenal Baronio, se hizo en otro Concilio General.⁶² A este dieron ocasion las diferencias, que avia entre los Prelados sobre las Parochias que tocavan à sus Diocesis, para cuya composicion se hizo leer Wamba las Chronicas de los Reyes sus Antecesores.

⁶³ Dedonde se infiere que debian de ser muy dilatadas, pues podian dar luz à aquella causa; desgracia destos tiempos que no se uviesen conservado.

Compusa Wamba estas diferencias, y convocò un Concilio Nacional, para que confirmasen los Padres lo hecho; en que no se debe dar credito à lo que dize el Moro Rasis, y lo aprueba Iuan de Mariana, y antes del la Chronica general del Rey Don Alonso que el Emperador Constantino Magno hizo la institucion, y division de los Metropolitanos, y Obispos en las dos Españas, porque consta aver sido muchos dellos instituidos ò por los Apostoles, ò por sus Discipulos.⁶⁴

En este mismo año, que fué el quarto del Reynado de Wamba, se celebrò de orden suya en Braga un Concilio de ocho Obispos, aunque ay quien diga que fueron nueve. Davan cuidado al Rey los abusos introducidos en la Provincia de Galicia, donde algunos Sacerdotes celebravan con leche

en lugar de vino, ò con mosto estrujado.⁶⁵ Otros davan la Sagrada Comunión mojada en vino. Otros comian en los Vasos destinados para el culto divino. Algunos Obispos se ponian al cuello las reliquias, y se hazian llevar en andas por Diaconos vestidos con alvas; siendo el andar en ellas solamente permitido à los Papas, ò con su licencia à algun Patriarcha, y no llevados de Diaconos, sino de Seglares.⁶⁶ Que ritos irracionales no introducen la ignorancia, y el descuido. Campos son nuestros animos, dõde si no se cultivan cada año, nazen espinas, y abrojos; en que conviene estar muy vigilantes los Prelados, y los Reyes.

Todos estos, y otros abusos corrigiéron los Padres con graves penas, dando gracias al Rey Wamba por averlos juntado en aquel Concilio. Hallòse en el Vela Obispo de la Iglesia Britanica: se oy Mondoñedo, y dize el Arzobispo Loaisa que Vela es nombre Gothico, y lo mismo que oy Ayala.⁶⁷

En este tiempo se hallavan los Sarrazenos Señores de Africa desde las bocas del Nilo hasta el mar Atlantico, pero à su ambicion de dominar favorecida de la Fortuna, y à su copiosa multiplicacion eran pequeños limites los de aquellas Provincias, y buscavan otras donde estenderse. Cõ este fin formada una armada naval de 200. y setenta navios infestaron las

65. Audivimus enim quosdam schismaticam ambitione derentos, contra divinos ordines, & Apostolicas institutiones, lac pro vino in divinis sacrificiis dedicare: alios quoque intinctam Eucharistiam populis pro complemento communionis porrigere, quosdam etiam non expressum vinum in sacramento Dominici calicis offerre. Quod quàm sit Evangelicæ atque Apostolicæ doctrinæ contrarium, & consuetudini Ecclesiasticæ adversum, non difficile ab ipso fonte veritatis probatur, à quo ordinata ipsa sacramentorum mysteria processerunt.

Concil. Bracar. 3. c. 2.

66. Ne procedentes in solemnitatibus Martyrum Episcopi, Diaconorum humeris sellâ gestatoriâ veherentur, suspensas collo sacras reliquias portantes. Etenim sella gestatoria vehi, Romani Pontificis tantum fuit insigne, vel si cui Patriarcharum ipse concessit, sed quæ laicorum humeris vestiretur, Diaconum numquam, neque infimi ordinis Clericorum.

Baron. ann. 676. 6.

Concil. Bracar. 3. c. 6.

67. Est Vela nomen Gothicum, nunc generose Familie Ayala gentile.

Loays. in not. ad Conc. Bracar.

68. Qui igitur Dei Ecclesię bene instituendę totus intentus fuit, accepit iste Wamba Rex insignis beneficium, quod idem Tudenfis paucis enarrat, nempe ut Sarraceni, qui Oriente magna ex parte potiti essent, Insulasque plurimas devastassent, ingenti comparata classe navium ducunturum & septuaginta cum Hispanias invasisent, victi iidem fuerint ab ipso Rege maritimo bello, quo & eorum classis incensa funditus deperierit, sicque quā evidētissimē ostensum fuerit, adversus fideles tunc tantum perfidos infidelesque barbaros pravallere, cum in illis peccata insunt, quę Dei iustā sententiā puniantur: ubi autem pietas viget, & saluta Santa Religio bonis operibus floret, tunc barbaricas omnes vires summo licet studio comparatas, imbecilles penitus reddi & impotentes sit necesse.

Baron. ann. 675. 7.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Vas. Chron. Hisp. ann. 676.

Taraph. de Reg. Hisp. ann.

674.

Ioan. Mag. Gorb. bist. lib. 16.

cap. 22.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib.

3. cap. 12.

Luc. Mas. Sicul. de reb. Hisp.

lib. 6.

Alfons. Carthag. Reg. Hisp.

anaceph. cap. 39.

Rod. Sant. Hist. Hisp. par. 2.

cap. 32.

69. Erat enim Ardebasti filius, Reccefvinthi propinquus, atque magna inter Proceres auctoritate: quam ipse ingenij dexteritate, & accommodatis ad tempus officiis vehementer augebat. Animus mortalium inexplabilis est presentis fortunę muneribus, semperque ad ulteriora contendit. Ergo cum neq; Wamba superlitis fore se voti cōpotem superaret, neque defuncto si Procerū liberis suffragiis res ageretur, propter Theodesfredum Reccefvinthi fratrem, quē superioribus comitiis ob imbecilem ætatem prætermisum fuisse monstratum est: sibi spem nullam regni nisi in scelere ratus, primum Sarracenorū classem in Hispaniā immisisse i creditur.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib.

6. c. 14.

70. Adversum Regem excogitans herbam, cui nomen est spartus, illi in potum miscuit, & statim Regi memoria est ablata; cumque Episcopus Civitatis, seu Optimates Palatini qui Regi fideles erant, quos penitus causa potionis latebat, viderent Regem abs-

las costas del estrecho de Gibraltar. Opusose á ella Wamba con otra no menos numerosa, y aviendo llegado al confito fué muy sangriento, porque faltando espacio á las naves para gozar de las ventajas del viento, y de la vela se aferraron unos á otros. Mostraron los Godos que su valor no era menor en la mar, que en la tierra, y declaró el Cielo con la Vitoria que tambien aquel Elemento antes infausito á sus empresas faborecia sus glorias. Muchas naves quedaron rendidas, á otras ó consumió el fuego, ó afondaron las olas. 68

Esta invasion de los Africanos atribuia el Vulgo ligero á inteligencias secretas con ellos de Ervigio en venganza de aver sido excluida de la Corona la Familia de Chindasvinto, de quien (como se á dicho) descendia; 69 lo qual no parece verisimil en un Principe de tanta Piedad, y Religion.

En medio destas glorias un accidente natural obró en Wamba lo que no avian podido sus Enemigos, porque de improviso le derribó sin sentido en tierra. Perdió el movimiento, y desesperados sus Domesticos de su vida le vistiéron luego un habito de Religioso, 70 y como á tal le cortaron el cabello observando el estilo ordinario de

aquellos tiempos con los ya moribundos. 71 Turbó mucho al Palacio aquel caso. Unos se miraban á otros, y mas por señas de admiracion, que por palabras explicavan sus sospechas de que fuerza de algun Veneno mas que de malos humores le quitava la vida. El Vulgo creyó luego que Ervigio avia sido el autor por sucedelle en el Reyno, y añadia que le avia dado á beber el agua donde estuvo á remojo el esparto, que es especie de Veneno. Que inocencia está segura de las aprehensiones del Vulgo?

Despues de algunas horas despertó Wamba del Letargo. Desconocióse á si mismo viendose Religioso, y sin cabello, incapaz ya por ambas cosas del Reyno, y como prudente hizo voluntaria la necesidad, y eleccion lo que ya era fuerza, cediendo á Ervigio la Corona, y ordenando al Metropolitano de Toledo que luego le ungiese Rey. Tambien esto atribuyó el Vulgo á traza de Ervigio, obligandole á la cesion antes de aver cobrado Wamba enteramente su juicio; 72 pero de lo que se dirá adelante consta lo contrario, y que Wamba no menos generoso en aver rehusado el Ceptro, que en avelle despues cedido, juzgó que era obligacion fuya, y accion Heroica anteponer el beneficio, y quietud publica á sus propios intereses: pues ya sin guerras Civiles no podia restituirse á la Corona, y así despreciando

que memoria jacentem, causa pietatis commoti, ne Rex inordinate migraret, statim ei confessionis & penitentię ordinem dederunt.

Salmant. in Chron. Ervigij.

Hieron. Higuer. in not. ad Chron. Lussprand.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 681.

71. Sequenti verò canone significatur eā tunc in Hispaniarum Ecclesiis viguisse consuetudinem, ut urgente ægritudine, cū se quis proximē moriturū putaret, eiusmodi penitentiam peteret, quam si etiam extra mentis integrum sensum constitutus ab Antistite ministraram accepisset, haud ulterius ad seculum reverti ipsi liceret, sed teneretur monachus permanere, etiam si eam minimē petiisset, sed nesciens accepisset.

Baron. ann. 680. 56.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Julian. Tol. bist. Wamb.

Rod. Tolet. de reb. Hisp.

lib. 3. c. 12.

Alfons. Carthag. Reg.

Hisp. anaceph. cap.

39.

Luc. Marin. Sicul. de reb.

Hisp. lib. 69.

Franc. Taraph. de Reg.

Hisp. ann. 674.

Chron. Alphonf. c. 51.

Rod. Sant. Hist. Hisp. par.

2. c. 32.

72. Additum præterea ut inter morientibus vocibus menteque vi venenā alienata, Ervigium ipsum successorem diceret; idque extemporaria syngrapha, atque diplomate Regio confirmatum.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 15.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 681.

do las cosas humanas sujetas á la malicia, y á ligeros accidentes, se retiró á la vida Monástica en el Monasterio de Pampliega cerca de Burgos.


73. Allí bivió siete años, y tres meses aunque en el Monasterio de San Pedro de Arlanza tienen los Monjes por tradición, que huyendo las visitas de los Grandes se pasó á el para gozar mejor de la soledad, y muestran oy su sepulcro; lo qual afirma por cierto Laines Obispo de Palencia en su Chronica; 74 pero se debe creer mas á un Privilegio, que se halla del Rey Don Alonso el Sabio, dõde refiere que el cuerpo de Wamba estava sepultado en la puerta de la Iglesia de San Vicente en Pampliega, y que el Rey Don Fernando su Padre no quiso salir por ella, y mandó que abriesen otra por no poner el pie sobre los huesos de un Rey tan Valeroso, y Santo. Despues ordenó que el cuerpo de Wamba se trasladase á la Ciudad de Toledo cabeza del Imperio de los Godos, donde en la Iglesia de Santa Leocadia se ve oy su sepulcro, y tambien el del Rey Recesvinto con un Epitafio que le hizo San Julian Metropolitano de Toledo, que porque sabe á la rudeza de aquellos tiempos no le ponemos aqui.

En los sucesos deste Rey se declaró el gerolifico del vapor en forma de Coluna, y de la Abeja, que (como se à dicho) salió de su Cabeza quando le ungian, significando

que su Reynado seria un vapor que en si mismo se consumia, y que su espiritu generoso despreciando la tierra volaria al Cielo á gozar los panales de su eterna felicidad. Generoso Rey no menos glorioso en la fortuna adversa, que en la prospera. En el gobierno del Reyno conservó la autoridad Real; mezcló la clemencia con la justicia: gobernó con prudencia la paz, con valor la guerra: ilustró con grandeza lo profano, y con piadosa Religion lo Sagrado.

Flavio Ervigio trigésimo segundo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigésimo Séptimo.

 Rduas son las primeras esperanzas de dominar, pero en tomando posesion del Ceptro se arriman á el la lisonja, y el aplauso, y son todos instrumentos, y Ministros del Tyrano. En los mas por temor, y en algunos por necesidad, y conveniencia, juzgando que fuera imprudente obstinacion oponerse á lo que no se puede impedir, principalmente contra quien á de tener en su mano la vida, ó la muerte de sus Vasallos, y así aunque muchos juzgavan aver sido violenta la cesion del Reyno que Wamba avia hecho en Ervigio, la aprobaron todos quando la vieron ya hecha, porque quien seria tan loco que se pusiese á disputar si fué, ó no supuesta.

Solo el Pueblo que no sabe disimular sus sentimientos, no aplaudia la eleccion de Ervi-

Cc gio,

73. Sic igitur Wamba Dei iudicio assumptus in regnum hominis fraude, magis vero sua religione illo se abdicavit: cuius si- cur in electione, & regni administratione laudatur sapientia, & fortitudo, ita in abdicando summæ specimen edidit pietatis, magis deligens regno cedere, quam collatum per imaginem nescienti sibi monasticum habitum exuere, sponte scripto significans (quod Synodalia Acta testantur) quem vellet sibi succedere Regem, iniuriæ immemor, regni magis paci consulens, quam quicquam affectui privato concedens.

Baron ann 680. 57.

Concil. Tolet. 12. can. 1.

Rod. Tolet. de reb. Hisp.

lib. 3. cap. 12.

Joan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 6. cap. 14.

Joan. Vaf. Hisp. Chron.

ann. 681.

74. Tamen paululum ad se reversus habitum Religionis assumpsit apud Cœnobium oppidi de Pampliga Burgensis districtus, qui postea transatus est ad Monasterium S. Petri de Arlanza, ibique vitam immaculatam finivit, vixit autem in Monasterio annis septem.

Roder. Laine. Chron.

gio, teniendo por cierto aver sido violenta. Acordavase de las Victorias de Wamba, de su rectitud en la administracion de la Iusticia, de su prudencia en el gobierno, y de su atencion à la grandeza de su Corona. Los Edificios publicos levantados con mucha magnificencia en Toledo le despertaban las aclamaciones, y los suspiros por avelle perdido. La modestia con que se avia dejado despojar del manto Real, y la piedad en conservar el habito Religioso le enternecian, y en su comparacion hazian mas aborrecible à Ervigio, el qual reconociendo el peligro de tener mal afecto al Pueblo, y que le convenia dalle satisfacion de su inocencia en los sucesos de Wamba, juzgò que ningun medio era mejor que congrega un Concilio, donde juridicamente se viese si la cesion de Wamba avia sido valida. Oponianse à esta resolucio algunos Ministros que pendian de su Fortuna, representandole que hallandose en posesion pacifica del Reyno no debia hazer dudosos con la remision al Concilio sus derechos. Que daria ocasion à que Wamba reclamase, y quiese ser oydo, y restituydo al gobierno del Reyno, alegando que maliciosamente, y estando sin sentido le vistieron el havito de Religioso, y le cortaron el cabello, y que en tales casos no tenian fuerza los decretos de los Concilios.

Que la cesion avia sido hecha en aquella turbacion de su animo.

Que no con menor derecho pretenderia Theodofredo Descendiente por linea Varonil de Recaredo, que esta diferencia se compusiese eligiendole Rey.

Que en el Concilio se hallarian muchos Prelados de diversos intereses, y facciones de los quales no se podia fiar, y mucho menos de los Ministros de la Corte, y Palacio que se hallarian en el mismo Concilio, porque aunque todos se mostravan de su parte como Domesticos, podrian mudarse como luezes, aviendo algunos muy obligados à Wamba.

Que la aversion del Pueblo à su persona se mudaria facilmente en afecto, y amor con los beneficios, y buen gobierno, como avia mostrado la experiencia en los Reyes sus Antecesores, que con la fuerza, y aun con el delito se avia hecho eligir Reyes.

Pudieran estas razones mover à Ervigio, pero la seguridad de su consciencia le obligò à despreciallas, y à fiar su justicia de los Padres, y luego en el primer año de su Reynado convocò un Concilio en Toledo, que fué el Duodécimo, donde congregados treinta, y cinco Obispos, quatro Abades, tres Vicarios de Prelados ausentes, y quinze Varones Ilustres de la Corte, y Palacio Real, se presentó en la primer Sesion con gran humildad, y piadoso respeto,¹ encomendandose à las oraciones de los Padres, y dando muchas gracias à Dios de ver cumplido el deseo que antes tenia de que se congregasen en aquel lugar, donde con la presencia, y vista reciproca se aumentase

1. Hoc pariter anno, quarto Idus Ianuarij, celebratum est in Hispania Concilium Toletanum ordine duodecimum numeratum, Era septingentesima undevigesima, anno primo Ervigij Regis, ipsis ferme ejus Regni primordiis, ad hoc (ut apparet ejusdem Regis voluntate collectum) ut ipsi Regnum Hispaniarum confirmaretur ab Episcopis, quibus his temporibus in Hispania tantum tribuit Christiana Religio, ut absque ipsorum consensu non liceret regare cuiquam, quamvis hares esse defuncti Principis videretur.

Baron. ann. 681. §1.

2. Adfuit coram nobis idem clementissimus Princeps humilitatis gratia plenus, & claro pietatis cultu conspicuus, qui nostro se coetus reclinem exhibens, ac devotum, imprimis omnium Sacerdotum se commisit precibus adjuvandum: deinde grates multiplices omnipotenti Domino egit, de conventu totius Concilij, quia & gloriosa justificationis suae, ut in unum adessent impleverit votum, & alternæ visionis innovatione se refecerint gaudiorum. Deinde adjiciens, sic est omne Concilium adlocutus: Non dubium est, Sanctissimi Patres, quod optima Conciliorum adjutoria ruenti mundo subveniunt, si officiosis, quæ corrigenda sunt, studiis peragantur. Et idem quibus malis terra prematur, quibusque plagis proventu dierum succedentis feriat, Paternitatis vestrae non reor esse incognitum. Ob id, quia certum apud nos gerimus, quod pro contemptu divinarum preceptorum terra perniciem sustineat, prefaturam, dicente Domino per Prophetam: Propter hoc loquar terra, & infirmabitur omnis qui habitat in ea: idem oportet, ut quia ore Salvatoris nostri Domini Sal terræ esse probamus per vos salvationis obtineat lucrum, per quos regeneratio percipit sacramentum: ut diligentia definitio vestra ab omni emendata contagio, & ab infirmitatis peste sit liberata, & bonorum omnium sit provenitibus gratiosa jam nunc: quia quid-

quid me ad hæc dicere opportuna ratio finit, quidquid etiam narrandum vestris auribus convenit, aut memoria curarum intercapedo subducit, aut fastidium prolixæ orationis intercipit: ecce in brevi complexa, vel exarata devotionis mez negotia in huius tomi complicatione agnoscenda; perlegite, perfectæ discutite, discussa elimatis, ac decretis titulorum sententiis definite, ut pura & placēs Deostrarum definitionum valitura discretio & regni nostri primordia decoret exundatione iustitiæ, & rores plebium digna cohibeat severitate censuræ, scriptum est enim: *Iustitia elevat Gentem, miseros facit Populos peccatum.*

Concil. Tolet. 12.

3. Etenim sub qua parte vel ordine Serenissimus Ervigius Princeps regni conscenderit culmen, regnandique per Sacrosanctam unctionem suscepit potestatem, ostensa nos scripturarum evidentiæ edocet: in quibus & præcedentis Wambæ Principis poenitentia susceptio noscitur, & translatus regni honor in huius nostri Principis nomine derivatur. Idem enim Wamba dum inevitabilis necessitudinis teneatur eventu, suscepto religionis debito cultu, & venerabili tonsuræ sacræ signaculo, mox per scripturam definitionis suæ, hunc inclytum Dominum nostrum Ervigium, post se prælegit regnaturum, & Sacerdotali benedictione ungendum. Vidimus, intuitu prælucente perspeximus huius præmissi ordinis scripturas, id est, notitiam manu Seniorum Palatii roboratam, coram quibus antecedens Princeps & religionis cultum, & tonsuræ sacræ adeptus est venerabile signum: scripturam quoque definitionis ab eodem editæ, ubi gloriosum Dominum nostrum Ervigium post se fieri Regem exoptat: aliam quoque informationem jam dicti Viri, in nomine honorabilis & sanctissimi fratris Iuliani Tolitane Sedis Episcopi: ubi eum separavit pariter & instruxit, ut sub omni diligentia ordine jam dictum Dominum nostrum Ervigium in regno unge-

mentase el regocijo espiritual de todos. Hechos estos oficios hablò así al Concilio.

No se puede dudar, Santísimos Padres, que se sustenta el Mundo (que está para caer) con la asistencia, y ayuda de los buenos Concilios, quando en ellos con diligente sollicitud se corrigen las cosas que necesitan de remedio, y creo que Vuestra Paternidad tiene bien conocidas las calamidades, conque cada día mas nos vamos consumiendo, y que es cierto que estas nazen del desprecio de los Divinos preceptos, diciendo Dios por el Propheta que por está causa llorará la tierra, y enfermaran los que habitaren en ella, y así siendo Vosotros la sal della (como dixo nuestro Salvador) y recibiendo los Fieles de vuestras manos los Sacramentos de su regeneracion, reciban tambien el beneficio de su salvacion, y libre la tierra de los achaques del pecado rinda copiosos frutos. Lo que sobre esto os pudiera decir, o peligraria por tener con tantos cuidados embarazada la memoria, o podria caer en proligidad. Aquí está todo resumido en este memorial. Lealde, y leído le consultareis, y consultado resolved lo que juzgaredes de mayor servicio de Dios, y gloria de los principios de mi Reynado, procurando la observancia de la Iusticia, y la reformation de los abusos de la Plebe, porque como dize la Sagrada Escritura: La Iusticia levanta las Naciones, y a los Pueblos haze infelizes el pecado.

Con este memorial presentò el Rey tres escrituras, la primera firmada de los Grandes, y Oficiales de la Casa, y

Corte Real, en que haziã fé de que en su presencia avia el Rey Wamba recibido el habito de Religioso, y que le aviã abierto la Corona como à Monje. La segunda era la cesiõ, que Wamba aviã hecho del Reyno en Ervigio. La tercera contenia las ordenes, que descreto avia dado Wamba à Iulian (si ya no fué Quirico) Obispo de Toledo para que luego ungiese à Ervigio, y examinadas dièron por legitima la sucecion.

Lo que en este caso admiramos es la ligereza de los Escritores en averse dejado llevar de la voz popular de que el Rey Ervigio avenenò à Wamba, y que le hizo vestir en havito de Religioso, y cortar el cabello obligandole despues à la cesion de la Corona; pues debieran dar mas credito à la declaracion de un Concilio tã grave hecha con pleno conocimiento de la causa, siendo testigos, y Iuezes los mismos del Palacio que se hallaron presentes. A nosotros nos à parecido obligacion vengar la injuria hecha à su buena memoria.

Aunque esta sospecha quedò siempre fija en los animos de los que seguian el partido de Wamba, se convirtiò en amor de los demas hecha experiencia de su Zelo al culto divino, y al beneficio publico, y de su Clemencia, y Liberalidad; Virtudes que como son en beneficio de todos, de todos son amadas.

En este Concilio se cõdenò por injusto, impru-

re deberet, & sub omni diligentia unctionis ipsius celebritas fieret. In qua scriptura & subscriptio nobis ejusdem Wambæ Principis claruit, & omnis evidentiæ confirmationis earundem scripturarum sese manifestè monstravit. Quibus omnibus approbatis, atque perfectis, dignum satis nostro cœtui visum est, ut prædictis definitionibus scripturarum nostrorum omnium confirmatio apponatur.

Concil. Tolet. 12. can. 1.

dente, y ligero el decreto de Wamba, en que avia mandado poner Obispos en un lugar pequeño, donde estava el Monasterio de Aquis, 4 y el cuerpo de San Pimeno Obispo de Medina Sidonia, y tambien en la Iglesia de San Pedro, y San Pablo llamada Pretoriense en el arrabal de Toledo, por ser contra diversos decretos de los Concilios que prohiben la ereccion de Obispos en lugares pequeños, y que no pueda aver dos en una Ciudad. En que no solamente se consideraria la comodidad, y la decencia, sino tambien que la vecindad, aunque sea en Dignidades tan Santas, causaria competencias, y emulaciones con daño de los Feligreses.

El decreto fué muy Santo, pero es de notar quan sugetas estan las resoluciones de los Principes al juicio de los Sucesores, y quan poco se repara en lo que fueron; pues à un Rey tan grande tratàron así los Padres.

Moderòse la ley del Rey Wamba, en que avia mandado que los que fièdo llamados à la guerra si no compareciesen, quedasen infames aunque fuesen nobles. 5 Riguroso decreto sugetar à tan ligera causa el privilegio de la Nobleza adquirido por la Virtud, y Valor de los Antepasados.

En aquel tiempo algunos Casados sin legitima causa no hazian vida maridable con sus Mu-

gères, para cuyo remedio puso el Concilio pena de excomunion à los que amonestados, dos ò tres vezes no se corrigiesen, y que mientras permaneciesen en aquel estado, perdiesen la Nobleza, y Dignidad, aunque tuviesen oficios en la Corte, y Casa Real. 6 Son los Matrimonios fundamentos de las Republicas, y vinculos de la Concordia, y si se separan, se impide la propagacion, se introduzen los vicios, y teniendolo por afrenta los Parientes nazen disensiones, y se turba el sosiego publico.

Concluido este Concilio estableció el Rey una ley, en la qual refiriendo todos sus decretos los confirmò, poniendo graves penas à quié los quebrantase. 7 Este estilo de confirmar los Reyes Godos con ley propia lo que en los Concilios se avia decretado le tomaron de los Emperadores; tambien en esto Emulos de sus acciones, 8 y si lo mismo se uviera hecho en los decretos del Concilio de Trento tocantes à grados prohibidos, y à otras materias semejantes, se avrian escusado muchos gastos de expediciones de Breves, y Bulas.

De la confirmacion de los decretos deste Concilio parece que se arrepintió despues Ervigio por aver incluido uno dellos en que se dava autoridad à los Metropolitanos de Toledo, para que muriendo algun Obispo, y estando ausente el Rey, donde no pudiese ser tan pre-

6. *Præceptum Domini* est, ut excepta causa fornicationis Uxor à Viro dimitti non debeat. Et ideo quicumque citra culpam criminis prædicti, Uxorem suam quacunque occasione reliquerit, quia quos Deus jungit, ille se parare disposuit: ramiu ab Ecclesiastica communione privatus. Et à coram omnium Christianorum maneat alienus, quamdiu & ad societatem relictæ Conjugis redeat & paræ sui corporis honesta lege conjugij sinceriter amplectatur, & foveat. Hi tamen qui jam admoniti à Sacerdote semel, & bis, terque, ut corrigerentur, ad tori sui Conjugij noluerunt redire contriti, ipsi se suis meritis, & à Palatinæ dignitatis officio separabunt, & insuper generosæ dignitatis testimonium, quamdiu in culpa fuerint, admittunt, quia carnem suam dissidij jugulo tradiderunt.

Concil. Tolet. 12. can. 1.

7. Hic Synoda multa cum Episcopis apud Toletum egit, leges quæ à prædecessoribus suis editæ fuerant ex parte corrupit & ex parte correxit & ab Isidoro Hispani Episcopo Hispaniarum Primare traditas ex nomine suo annotare præcepit, vel antiquas vocavit, ne nomine Ecclesiæ forum judiciale ageretur: & Romani Pontificis assensu statuit, ut nullus Archiepiscopus Hispaniarum subderetur alicui Primati nisi Romano.

Luc. Tud. Chron. Mund. Padill. hist. Eccl. tom. 7. c. 57.

8. Leges condere post præfacta Concilia ipsorum confirmationem, ab Imperatoribus Romanis Reges Gotthi acceperunt; Gens cum in hac re, cum in aliis plerisque Imperij æmula.

Loays. in not. ad Concil. Tol. 12.

4. *Dixit enim violentia* Principali se impulsus fuisse, ut in Monasterio Villulæ Aquis, in qua venerabile corpus Sanctissimi Pimenij Confessoris debito quiescit honore, novam Episcopalis honoris ordinationem efficeret. Et ideo quia indifferente & facillimo assensu, injustis Wambæ Principis justificationibus parens, novam & injustam illic Pontificalis Sedis prælectionem induxerit, ubi Canonica institutio id fieri omnimoda ratione refellit, prædictus idem Vir prostratus humo, medicamine nostri præcepti, & sibi dari veniam petit, & quid potissimum oporteret fieri de persona ejus qui illic ordinatus fuerat, nostri oris sententiâ decernendū poposcit. Sed quia veraciter, imò communiter noveramus prædictum Principem consilio levitatis agentem non solum præcepisse, ut in prædicto loco Aquis Episcopus fieret, sed ita etiam eum consuetis oblationibus definit, ut hic in suburbio Toletano in Ecclesia Pretoriensi Sanctorum Petri & Pauli Episcopum ordinaret: nec non & in aliis Villis vel villulis similiter faceret, ideò pro tam insolenti hujusmodi disturbance licentia, quid de hac re haberent Canonum instituta prælecta sunt.

Concil. Tolet. 12. can.

4.

5. *Omnis disciplina* sic subjectos debet arguere, ut spem veniæ non videatur auferre, nec funditus curvationis inducere jugum, sed temperantiz semper adhibere consultum. Et ideo quia legem illam à Domino Wambæ Principe editam, quæ de progressionem est exercitus annotata, hujus Principis nostri & Domini Ervigij mansuetudo temperate disposuit.

Concil. Tolet. 12. can. 7.

Leg. Wisigoth. l. 9. tit. 2.

l. 8.

9. Unde placuit omnibus Pontificibus Hispaniæ, ut salvo privilegio uniuscujusque Provinciæ, licitum maneat deinceps Tolerano Pontifici, quoscunque Regalis potestas elegerit, & jam dicti Tolerano Episcopi Iudicio dignos esse probaverit, in quibuslibet Provinciis in præcedentium sedibus præficere Præfules, & de cendentibus Episcopis eligere successores.

Concil. Tolet. 12. can. 6.
10. Eulchius noster Metropolitanus decessit, habens misericordiæ curam: & hoc filiolo tuo nostro Domino suggeras, ut illi illi loco præficiat, & cuius doctrinæ Sanctitas cæteris sit vitæ forma.

S. Braul. Epist. ad S. Isidor.

11. De constituendo autem Episcopo Tarracensis non eam quam petiisti sensu sententiam Regis: sed tamen & ipse adhuc, ubi certius convertat animum, illi manet incertum.

S. Isidor. epist. ad S. Braul. Conc. Tol. 16.
Loayf. in not. ad Concil. Tol. 11.

12. Hæc ut evidentiis pateant, illud nõ ignorandum Gothorum Reges in Hispania nominationem sibi vendicasse creatorum Episcoporum, quorum nominatio referebatur ad Concilium, ut de persona qualis esset, inquireret, dignantem sede haberetur Episcopali. Constant hæc ex veterum scriptorum monumentis.

Baron. ann. 681. 60.

13. Hoc igitur anno pridie Nonas Novembris habita est Synodus Toletana, decima tertia ordinata, ipsius Ervigij Regis anno quarto, inchoato mense Octobri, quo (ut dictum est superius) creari contigit. In sequenti Synodo Toletana nominatur istud Concilium generale, eo quod ex omnibus Hispaniæ provinciis una simul convenissent Episcopi omnes quadraginta octo, Vicarij verò Episcoporum viginti septem.

Baron. ann. 683. 22.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 16.

Luisprand. Chron. ann. 683.

presto avifado, nombrasen Sucesor en aquel Obispado. Concediendole tambien la aprobacion de los Sugetos, que el Rey nombrase para Obispos en qualquier Provincia; y lo qual no solamente era en perjuicio de los demas Metropolitanos, sino tambien contra la costumbre antigua de nombrar los Reyes Sugetos para los Obispos, como consta de una carta que San Braulio Obispo de Zaragoza escribiò à San Isidoro, y tambien de su respuesta, y del Concilio Decimo Sexto de Toledo.

La aprobacion de los nombrados se hazia en los Concilios, conque tambien se escusava el recurso à Roma por los despachos, y la dilacion de las Sedevacantes. Pero como avian sido tan favorables à Ervigio los decretos deste Concilio, pudo ser que no reparase en el derecho que le quitavan.

Esta traza, ò piedad de convocar Concilio salio tan felizmente al Rey Ervigio, que en el quarto año de su Reynado convocò otro Concilio en Toledo, que fué el Decimo Tercio, donde cõcurrieron quatro Metropolitanos, quarenta, y quatro Obispos, veinte, y siete Vicarios de Prelados ausentes, cinco Abades, un Arciprete, un Arzediano, y un Primicerio de la Iglesia de Toledo, y veinte, y seis Varones ilustres de los oficios Palatinos. Presentose tambiẽ el Rey en la primer Sesiõ, y con ardiente zelo, y

profunda humildad pidiò à los Padres que rogafen à Dios por el, y haziendoles una oracion los exortò à la reformation de la disciplina Ecclesiastica, y à la correccion de las costumbres depravadas, y dandoles un memorial les pidiò que confirmasen sus religiosos deseos, y su atencion, y cuidado del alivio de sus Vasallos.

Este memorial estava escrito con gran piedad, y clemencia, perdonando en el à muchos de los Condenados en la rebellion de Paulo, y mandando que no se procediese contra otros culpados en ella. Moderava los tributos, y regalías perdonando algunas partidas que se debian al Fisco. Doliase mucho de que se fuese poco à poco estragando la pureza de los Linajes de los Godos, mezclándose cõ Familias bajas por ambiciõ de oficios de las Cortes, y por cudicia de las riquezas; daños que siempre se experimentaron, y siempre se experimentaràn, porque quando los Nobles se ven tan pobres que no pueden sustentar el esplendor de sus Antepasados, ni tienẽ las comodidades necesarias para la vida humana, lo procuran por medio de tales matrimonios desiguales, sin reparar en la infamia propia, ni en la que resultará à sus Descendientes. Ya pues que los Principes cuidan tanto de la buena raza de sus Caballos, deben desvelarse mas en los medios de conservar pura la Nobleza en sus Reynos, porque

14. Adfuit idem Princeps, pleno fidei ardore subnixus, & humilitatis gratia decoratus: qui Synodico cœtui deliberationis suæ votum commendâs, ut pro se Deum instantissime deprecarentur, exostulans, hoc præsertim est adloquutus sufficienti exhortatione Concilium, ut Ecclesiasticæ disciplinæ quæ congruunt, & corrigendis moribus quæ conveniunt, tractatus nostri evidentiâ sancirentur. Deinde religiosa vota suæ clementiæ, quibus subveniendum miseris definiivit, Synodali conventui confirmanda commisit, offrens videlicet sacris Pontificibus totum.

Concil. Tolet. 13.

15. Etenim retroactis divæ memoriæ prædecessoris nostri Wambæ Regis temporibus, quæ in profanatoribus Patriæ qui cum Paulo quondam tyrannidem assumpserant, illata sit sententia ultionum, quo per iudicij universalis edictum, amisso testimonio, rebusque propriis caruerunt, cuncta hæc vestræ sanctitudini nota sunt. Quos tamen, & in collegio societatis nostræ recipere, & rebus, quibus fas fuerit, devovimus devestire. Et infra.

Nam quid jam de tributorum fiscalium exactionibus referam. Quorum redhibitiones tantis debitorum cumulis increverunt, ut si exigi penitus jubeatur, & statim subruat funditus populorum, & fragmine collisionis eorum ultimum terra sentiat propterea prolapsionis excidium. Unde his etiam talibus privatis, seu etiam fiscalibus servis remedia pietatis præoptans nostra gloria affluenter impendere omnes tributorum exactiones, quæ apud illos de retroactis temporibus relucet, usque ad primum annum celsitudinis nostræ mansuetudo nostra illis relaxandas, & stylo propriæ auctoritatis omitendas instituit. Quas etiam auctoritates Sacrosancto cœtui vestro legendas elegit. Illud quoque adiiciens loquar, quod votis nostris horribile, & animis execrabile semper est. Cum Nobilitate conditio libertorum vel servorum etiam adæquata, Gentis nostræ itaque

tum degenerat. Ob quam rem, id nostræ gloriæ animis placet, ut exceptis servis fiscalibus vel libertis, abrasâ deinceps huius malæ præsumptionis licentiâ, nullus, qui ex servitute quorumlibet servus sit, vel libertus, ad Palatina officia transeat.

Concil. Tolet. 13.

16. Sæpè obfuscat Nobilium genus subiectum servitutis importabile dedecus; quod & generosos adæquatum infamat, & dominis plerunque notâ proditionis importat. Multos enim ex servis vel libertis, plurimum ex Regio iussu novimus ad Palatinum fuisse pertractos officium; qui tamen affectare cupientes sublimitatem honoris, quam illis subtraheret natio obfuscatæ originis: dum æquales dominis per susceptum Palatinum officium facti sunt, in necem dominorum suorum vehementius grassaverunt. Et, quod nefas est dicere, etiam hi qui à dominis suis libertatis beneficio potantur, ipsi quoque dominis suis Regio iussu tortores existunt. Nam quid jam si præcedentium & antiquorum historica narratione memoremus excidia, in qua obsecrata servitutis conditio dominorum sæpe suorum casum operiens & regnum pariter labefactare fecit, & dominos? Ac proinde hortante pariter, ac iubente predicto gloriosissimo Principe, hoc nostri cætus aggregatio observandum instituit, ut exceptis servis, vel libertis fiscalibus, nullus fervor, atque etiam libertorum quorumlibet, deinceps ad Palatinum quandoque transire permittatur officium: nec etiam locorum fiscalium, atque etiam proprietatis Regiæ adminicularores, vel actores fieri quolibet tempore admittantur.

Concil. Tolet. 13. c. 6.

17. Primo igitur negotiorum exorsu, hortante pariter & iubente religiosissimo Domino nostro Ervigio Rege, decernendū nobis occurrit, ut omnes quos scelerata quondam contra Gentem & Patriam conjuratio Pauli in perfidiam traxit, & titulo testimonij honestioris abiecit, ad statum dignitatis pristinæ redeant. *Concil. Tolet. 13. c. 1.*

18. Ut omne tributum præteritorum annorum usque in anno primo regni sui, quod in privatis, sive in fiscalibus populis relucet, abolitionis perpetuæ debeat sanctione laxari.

Concil. Tolet. 13. can. 3.

que es el fundamento dellos.

Prohibiò el Concilio que los Esclabos, ¹⁶ ni los Libertos pudiesen tener oficios en Palacio, porque muchas vezes avian sido la ruina de sus Señores, y aun de los Reynos. No creemos que entonzes eran viles, y bajos como agora, sino de mayor punto, y estimacion, segun se infiere de los mismos Concilios. Pero como quiera que sean, son muy peligrosos en las Republicas. Deste, y de otros excesos señalava el Rey los remedios, pero queria hazellos mas firmes con la aprobacion, y autoridad de los Padres.

En conformidad deste memorial, y de lo que juzgò conveniente el Concilio, se hizieron los decretos siguientes.

Se restituyeron las honras, y oficios à los que avian sido complizes en la rebelion de Paulo. ¹⁷

Se ordenò que ningun Religioso, ò persona principal que tuviese oficio en Palacio pudiese ser preso, ni puesto à tormento antes de estar probada su culpa.

Que no se cobrase lo que se debia à las rentas Reales caido hasta el primer año del Reynado de Ervigio. ¹⁸

Que à la Reyna Luivigotona Muger del Rey, y à sus Hijos, y Parientes se les conservasen sus rentas, y privilegios des-

pues de la muerte de su Marido. ¹⁹

Que ninguno de qualquier condicion que fuese, pudiese casarse con las Reynas viudas, ni tratar con ellas lascivamente, y de las palabras conque los Padres ponderan el respeto que se les debia tener ²⁰ se arguye, que no eran estimadas del Pueblo, ni tampoco los Hijos de los que avian sido Reyes, porque asi en este como en otros Concilios toman los Padres su proteccion, y fulminan graves penas contra los que tocaren à sus bienes, ò ofendieren sus personas, declarando que à ello les obliga la atencion de Ervigio en conservar en paz su Reyno; el afecto, y justicia conque los gobernava; los premios conque los remunerava; el valor conque los defendia, y la liberalidad conque les remitia los tributos.

Que los Obispos estuviesen obligados à venir al llamamiento del Rey, y del Metropolitano dentro del término que les señalasen, ò ya fuese para celebrar las Pascuas de Resurrección, Pentecoste, ò Natividad, ò para otros negocios, insinuando que esto era conforme al precepto del Apostol San Pablo. ²¹ En que es muy de notar que en aquellos tiempos se observasen tanta las ordenes de los Reyes dadas à los Obispos, que para no poder asistir à otras cosas de obligacion, se igualavan al impedimento de enfermedad.

Iuzgavase en aquel tiem-

19. Ut nullus ad futurum posteritati ejus, vel gloriose Conjugis suæ Liubigotoni Reginæ, atque his qui gloriæ suæ filiis vel filiabus conjuncti esse noscuntur, seu etiam qui adhuc conjuncti nō sunt, sed protinus conjungendi sunt, injustas lædendi occasiones exquirat.

Concil. Tolet. 13. can. 4.

20. Quis enim Christianorum æquanimiter ferat defuncti Regis Conjugem alieno postmodum connubio uti? aut secururi Principis libidini subjugari? Et quæ fuit Domina Gentis, sit postmodum prostibulum fœditatis? Et quæ toris extitit regalibus honoris Regij sublimitate conjuncta, stupris eorum vel conjugis, quibus pridem dominata est, abdicetur ut reproba?

Concil. Tolet. 13. can. 5.

21. Et ideo si quis Episcoporum à Principe, vel Metropolitano suo admonitus, designato sibi dierum rationabili adveniendum spatio, sive pro festivitibus summis, Pascha scilicet, Pentecoste, & Nativitate Domini celebrandis, sive pro causarū negocijs, seu pro Pontificibus consecrandis, vel pro quibuslibet ordinationibus Principis, excepta inevitabili necessitate infirmis, quæ testibus possit comprobari idoneis, ad constitutum diem venire distulerit, cōtemp-torum se noverit excommunicatione multari.

Concil. Tolet. 13. c. 8.

tiempo por tan conveniente en la Corte la presencia de los Obispos para lustre della, y buena direccion, y consejo de los Reyes que se ordenò en el Concilio septimo de Toledo, que el Metropolitano señalase à los Obispos vecinos que cada uno viniese un mes del año à residir en la Corte. Pudo ser que en aquellos tiempos conviniese la presencia de los Obispos en la Corte de España, por estar aun tierna la planta de la Religion Catholica; però ya en los presentes mas conveniente parece que asistan en sus Obispados por el bié de las Almas, y porque sus rentas, y frutos se gasten donde nacieron. Esto parece que considerò cõ la prudencia que todo lo demas el Emperador Justiniano, quando estableció una Ley prohibiendo à los Obispos el venir à la Corte;²² si no fuese en ciertos casos; pero tales empleos pueden tener en ellas en orden al govier- no universal del Reyno, que sea mas conveniente su presencia à los ojos del Rey.

Aviase en aquel tiempo introducido un abuso notable, y era despojar los Altares, apagar las Lamparas, suspender los Divinos oficios, y cerrar las puertas de las Iglesias, para excitar à los Santos, que intercediesen con Dios para que castigase à los que se avian atrevido à usurparles los bienes, ò cometer otros Sacrilegios, y con este pretexto hazian tambien lo mismo para vengar con la

intercesion de los Santos sus ofensas, y odios particulares;²³ en que debieron de tomar el exemplo de lo que San Gregorio Turonense refiere aver hecho el Obispo Aquense,²⁴ para que San Metrio castigase (como sucedió, à Chilperico Valido del Rey de Francia Sigeberto por aver con la violencia del poder que le dava la gracia alcanzado una sententia injusta en un pleito que tenia con aquella Iglesia. Lo qual se debe creer que fué con inspiracion particular de Dios, arrebatado de un ardiente zelo, y no todas las acciones de los Santos son imitables à los que no tienen iguales fabores del Cielo. Este abuso quitaron los Padres publicando graves penas contra los que le cometiesen.

A la observancia destes decretos obligò el Rey con una ley, haziendo gracia à sus Vasallos de todo lo que se debia al Patrimonio Real, como lo avia ordenado el Concilio, para que lo debiesen à su Benignidad, y no à los Padres.²⁵

En este mismo año llegó à España un Ministro del Papa Leon el Segundo²⁶ con cartas fuyas para el Rey, el Metropolitano de Toledo Quirico, y para el Conde Simplicio haziendoles instancias

23. Illos dicimus qui obstinata mentis dolo sitate confusi, cum aliqua eos molestia fratrum notum jurgiorum pupugit, infana ilico temeritate abrepti, altaria nudantes sacratibus vestibus exuunt, luminaria subtrahunt, ac divinatorum sacrificiorum cultum malitia intercedente subducunt: & quod in hominibus se vindicare non possunt, injuriam Deo (quod pejus est) inferunt.

Concil. Tolet. 13. c. 71.

24. Denique condemnatus, spoliatusque Sacerdos ad Urbem rediit, atque prostratus in oratione coram sepulchro Sancti, dicto psalmi capitulo, ait: *Non hic accendetur lumen neque psalmorum modulatio canetur, gloriosissime Sancte, nisi prius ultiscaris servos tuos de inimicis suis, resque tibi violenter ablatae Ecclesie sanctae restituas.* Hæc cum lachrymis effatus, sentes cum acutis aculeis super tumulum proiecit. Egressusque clausis ostiis similiter in ingressu alias collocavit: *typus is erat derelicti penisus loci.* Nec mora, corripitur pervalor à febre, decumbit in lectulo, exhorret cibum, fastidit & potum: profert æstuans iuge suspitum: cui etiam si interdum ab ardore febris sitis accederet, aquam tantum, nihil aliud hauriebat. Quid plura: in hac ægrotatione integrum ducit annum, sed mens prava non flectitur: Interea labitur cæsaries cuncta cum barba, & ita omne caput remansit nudum, ut putares cum olim sepulchrum, nuper ejectionem fuisse post funera de sepulchro.

Greg. Tur. de glor. Conf. c. 71.

Baron. ann. 579. 16.

25. Ut quid in præteritis annis de ratione tributis usque ad primum nostræ clementiæ annum thesauris publicis redhiberi videmini, totum vobis ex integro noveritis esse concessum.

Ex Leg. Flav. Ervig.

26. Celebrato Concilio, cum jam reversi essent ad suas Ecclesias, qui interfuerant Sacerdotes, allata sunt in Hispaniam litteræ Leonis Romani Pontificis, simulque sextæ Synodi Oecumenicæ synodalia acta ab ipso missa: cum verò nec tempus opportunum esset, ingruente sæva hyeme, eos iterum convocandi, visum est in sequentem annum differre ejusmodi rei tractationem.

Baron. ann. 683. 25.

Marian. de reb. Hisp. lib. 6.

c. 17.

Padill. hist. Eccles. Hisp. cent.

7. c. 60.

Loays. in not. ad Conc. Tol. 14.

10a. Vaf. Hisp. Chron. an. 683.

22. Omnem semper adhibentes providentiam circa Sanctissimas Ecclesias, per quas & nostrum Imperium sustineri & communes res clementissimi Dei gratia muniri credimus: nec non & nostras & ceterorum omnium animas studentes salvari & eam ob rem solliciti assidue, ne commoda Sanctissimarum Ecclesiarum, in quacunque civitate sint constituta, aliqua ratione minuantur; & quæ in ipsis sunt divinarum liturgiæ, ex Deo amantissimorum Sacerdotum absentia impediatur, aut non convenienter curentur, ac ne etiam Sanctissimarum Ecclesiarum consumantur res, tam propter itinerum, quam etiam commearum huc Sacerdotum, & comitantium Clericorum impensas, unde sæpe & sub fœnore accipiendi necessitas emergit, & ex ea re onus ad ipsas Sanctissimas Ecclesias venit: simul etiam ne Ecclesiasticarum rerum non conveniens procedat administratio per absentiam Deo amantissimorum Episcoporum temporis: hæc ad tuam beatitudinem apicibus uti oportere existimavimus.

L. 43. C. de Episcop. & Cler.

Bar. ann. 528. 9.

27. Scripsit Leo tres Epistolas, unam ad universos Episcopos Hispaniæ: alteram Quirico Toletano Antistiti: tertiam Simplicio Comiti, ut curarent de convocacione Concilij, & amplectenda fide Concilij Constantinopolitani. Has epistolas invenit in C. M. S. Cænobij Sancti Ioannis Regij Toletani ex familia Franciscana pervetusta, in pelle membranæ litteris Latinis: quibus mirificè juvatur hujus Concilij intelligentia.

Loayf. in not. ad Concil. Tol. 14.

Luisprand. Chron. ann. 685.

Io. Vaf. Hisp. Chron. ann. 685.

28. Quod rursus spectat ad easdem à Leone in Hispanias missas haud inficias imus aliquas scriptas esse de his epistolas ab eodem Pontifice in Hispanias: id enim Acta Synodalia decimæ quartæ Synodi Toletanæ demonstrant: sed diverfas has ab illis fuisse, quæ sunt superius dicta, declarant.

Baron. ann. 685. 22.

29. Ideo nos primum omnes Carthaginis provinciæ Pontifices pari animorum iudicio prædicta gesta cum antiquis Conciliis conferentes, assistentibus quoque nobis Vicariis Reverendissimorum sublimiumque primarum sedium Episcoporum: id est, Tarracensis Provinciæ Cypriani, Narbonensis Synfredi, Emeritensis Stephani, Braccarensis Iuliani, Hispalensis Florentini, iteratè ea ipsa gesta probavimus decretis quidem illis Synodalibus, & præcipuis in omnibus consona, & Nicænæ quidem, Constantinopolitanæ, vel Ephesinæ fidei concordantia: Chalcedonensi verò tam esse unita, utpote ipsis verbis edita, vel libata; quippe quibus sumpta videtur penè omnis ipsius Syli præcurventis materia.

Concil. Tolet. 14. can. 5. Baron. ann. 684. 7.

stancias que se convocase un Cõcilio, en el qual se tratase de la confirmacion del Concilio Tercero de Constantinopla embiando las actas del. 27 Este Ministro del Papa era uno de los siete Diaconos Regionarios, à los quales por institucion del Papa Sebastiano estava encargado el cuidado de los pobres de las Regiones que venian à Roma, y así los Historiadores le llaman Pedro Regionario. Las cartas que trujo se hallan (como afirma el Arzobispo Loaisa) en un libro manuscrito. Parte dellas pone Baronio para convencellas de supuestas, aunque por la autoridad del Concilio Toledano Decimo Quarto donde dizen los Padres averlas recibido, no pudo negar que les escribiò sobre ello el Papa Leon: pero dize que las cartas fueron otras. 28

Obedecieron los Prelados de España al Papa, y se congregò en Toledo el Cõcilio Decimo Quarto interviniendo en el diez, y siete Obispos, seis Abades, y los Vicarios de los Metropolitanos de Tarragona, Narbona, Merida, Braga, Sevilla, y de los Prelados de Palencia, y Valencia. Pero como era Concilio para solas cosas de la fé, y no para negocios Seglares, no intervino en el alguno de los Palatinos. 29

Conferidos pues los decretos del Cõcilio de Constantinopla fueron aprobados de los Padres, y condenados los Monothelitas, y Apolinaristas,

30 que ponian en Christo sola una voluntad. Para confirmacion de todo se mandò al Obispo de Toledo Iulian, que hiziese una Apologia en defensa del concilio Constantinopolitano, la qual se embiò al Papa con el mismo Regionario, 31 y quando llegó à Roma era muerto Leon, y eligido Benedicto à quien se presentò la Apologia. Reparò el Papa que en ella se decia que en la Santissima Trinidad la Sabiduria procedia de la Sabiduria, y la Voluntad de la Voluntad, y ordenò al mismo Regionario, que sobre ello, y otras cosas bolviese à España, y aboca las confriese cõ Iulian, el qual respondiò con otra, defendiendo cõ mucha erudicion la primera; pero no con todo el respeto que se debia à quien tenia la cathedra de San Pedro, y era Maestro de la verdad; 32 pero los ingenios grandes suelen ser libres en las disputas, y en esta se puede excusar à Iulian conque se tratava por via de cõferencia, y no de definicion Apostolica, à quien no replicaria.

Muriò el Papa Benedicto entretanto, y Iulian la embiò à su Sucesor Sergio con Feliz Archipresbitero, Vlisando Arzediano, y Musario Primicerio Prebendados de Toledo muy Santos, y muy doctos. Considerò Sergio la Apologia, y avien-dola dado à censurar à otros, respondiò al Obispo aprobandola, y dandole muchas gracias por ella. Pero por mayor satis-

30. Congregatum est hoc Concilium adversus hæresim Monothelitarum Apollinaris, ipsdè ferè temporibus condemnatà in tertia Synodo Constantinopolitana, quæ sexta generalis est, sub Agathone Pontifice maximo, & Constantino quarto Imperatore.

Loayf. in not. ad Concil. Tol. 14.

31. Cum tamen aliter de Patre, aliter de matre sit natus, ipse tamen in utroque naturarum genere non divisus, sed unus idemque & Dei, & hominis Filius: ipse vivit moriens, ipse moritur vivens; ipse impassibilis patiens, ipse passioni non subjacens: nec Deitati succumbens, nec humanitate passioni se subtrahens: habens ex Deitatis natura non posse mori: habens ex humanitatis substantia, & nolle, posse mori: ex una immortalis habetur, ex altera mortalium conditione resolvitur: habens in æterna Divinitatis voluntate, quo susceptum hominem sumeret, habens in suscepti hominis voluntate, ut humana voluntas Deo subdita esset. Unde & ipse dicit ad Patrem: Pater non mea voluntas, sed tua fiat: alteram videlicet ostendens voluntatem, quâ susceptus est homo; alteram hominis, quâ obediendum est Deo.

Et ideo secundum harum duarum differentiam naturarum, duarum quoque inseparabilium proprietates prædicandæ sunt voluntatum, & operum.

Concil. Tolet. 14. c. 8. & 9.

32. Eam Iuliani dispositionem Sergius Romanus Pontifex, Benedictus interea defuncto magnis laudibus celebravit, ut Rodericus Præsul est auctor: nobis aliquanto liberior visa est, quàm ut Iuliani modestiam erga Romanum Pontificem summum Ecclesiæ rectorem deceret. Et nimirum de ingenij laude qui cuiquâ concedat rarus est. & in ardore disputandi modum tenere difficile.

Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. c. 18.

33. Ejus in tempore librum de tribus substantiis quem dudum Romam miserat Primas Sanctissimus Iulianus, & minus cautè tractando, Benedictus Papa Romanus indixerat reprobandum, ob id quod voluntas genuit voluntatem. Sanctus Iulianus veridicis testimoniis in hoc Concilio ad extractionem præfati Principis per oracula eorum quæ Romam transmiserat, verum esse firmavit & apologeticum fecit, & Romam misit per suos Legatos Presbyterum, Diaconum, & Subdiaconum Viros eruditissimos, & in omnibus Dei servos, & in divinis scripturis imbutos, cum versibus etiam acclamatoriis secundum quod & olim transmiserat de laude Romani Imperatoris. Quod Roma dignè & piè recipiens cunctis legendum indixit, atque imperator adclamando: *Laus tua Deus in hæc terra*: lectum sæpius notum fecit, qui & rescriptum Domino Iuliano per suprà factos Legatos cum gratiarum actione, & cū honore remisit, & omnia quæcumque scripsit iusta & pia esse deprompsit.

Red. Tol. de reb. Hisp. l. 3.

c. 14.

Iul. Chron. ann. 689.

Luisprand. ann. 688.

Hier. Hiquer. in nos. ad Luisprand.

34. Ervigius Rex tametsi religionis specie satis profecisse videbatur, ut regnum se supersite staret: ne defuncto tamen alienata multitudo, inimica nobilitate populare odium filios opprimeret, cura sollicitabat: optimum visum est Egicam arcta cognatione Wambæ sanguine annexum generum adoptare. Cixilone filia in conjugium data, iuratumque inprimis Reginæ Socrus, atque filiorum ejus commoda & incolumitatem diligenter pro eo ac par erat curaturum: neque permissurum patre defuncto in orphanorum fortunas quenquam impunè grassari. His rebus ex sententia constitutis, cū Wambæ Leges nonnullas, quæ paulo acerbiores videbantur, & ab illorum temporum cōditione abhorre, propter corruptos Gætis mores antiquas-

tisfaccion del Mundo, y reputacion de los Prelados de España se bolvió à examinar en el Cōcilio Decimo Quinto de Toledo, confirmandola con muchas razones, y lugares de la Escritura. 33

Avia el Rey Wāba promulgado muchas leyes para el buen gobierno del Reyno, las quales fueran de gran beneficio, si el mismo que las estableció las executàra, porque muchas son utiles en tiempo de un Rey, y dañosas en otro, ò porque no tiene la misma severidad, ò porque gobierna con diversas maximas. Reconociendo pues Ervigio que no eran cōformes à su genio las derogò. 34

Aunque todas las acciones de Ervigio eran gratas al Pueblo, considerò como prudente la facilidad conque sus favores se truecan en desdenes, y para asegurar à sus Descendientes casò à su Hija Cixilona con Flavio Egica Sobrino del Rey Wamba, y Nieto del Rey Chindasvintho nacido de una Hija suya, reconociendo que era el de mayores esperanzas à la Corona, y que le convenia dejalle obligado nombrandole por Sucesor suyo, y para mayor seguridad le obligò à prometer con la religion del juramento, que ampararia à sus Hijos, y à la Reyna su Muger.

Compuestas así las cosas del Reyno, y las domesticas falleció Ervigio en Toledo, aviendo reynado siete años, y veinte, y cinco dias.

La convocacion de los Cōcilios dichos, la Piedad, y Religion que mostrò en ellos, el respeto à los Ecclesiasticos, dejando à su disposicion no solamente la reformation de las Leyes, sino tambien los negocios Seglares, dandoles mas autoridad que les conceden los Canones sin reparar en sus regalías, 35 pudieran aver hecho mas gloriosa su memoria, pero ò por la disposicion de los tiempos, ò por la persecucion de los Emulos, ò por infelicidad propia no suele responder à las obras la Fama, como sucedió à este Rey; pues aun despues de su muerte la afeò su mismo Yerno Egica desconocido à sus obligaciones, aviendole acusado en el Concilio Decimo Quinto de aver privado à muchos de sus bienes injustamente, facandolos del estado noble al servil: Que à unos hizo dar tormentos, y à otros persiguió con cargos tyranos; 36 en que debiera considerar el decoro que deben guardar los Reyes à sus Antecesores, para que el mismo guarden à ellos sus sucesores.

Flavio Egica Trigésimo Tercio Rey de los Godos en España

• *Cap. Vigésimo octavo.*



A venganza no se apaga con los beneficios, antes se enciende mas, porque se juzgan por precio vil de la injuria, y que con ellos se compra el honor. Esta doctrina se confirma con el exemplo de Flavio Egica, à quien no bastaron los beneficios del Rey Ervigio su Suegro à de-

D d

set, ac nominatim legem de delectibus militaribus, quæ paulò severior erat mitigasset, in vivis esse desit Toleti ex morbo defunctus 17. Kal. Decembris, qui dies Veneris erat, salutis anno 687. Regnavit annos septem, dies quinque & viginti ad posteritatis memoriam non tam honestus, quàm clarus.

Ioan. May. de reb.

Hisp. lib. 6. c. 17.

Luc. Tud. Chron.

Mund.

35. In quibus planè eluxit modestia Regis, cum per Episcopos sãcivi vellent, quæ Regis videntur esse juris, nempe de restituendis in pristinos honores & bona, qui sectati tyrannū fuissent, & alia hujusmodi, ut nihil magis cupere viderentur ipsi Reges, quàm civilia etiam quæque negotia ad Episcopale forū referre.

Baron. ann. 683.

23.

36. Additur super hoc (ut fertur) pressurarum ejus in plerosque acerbitas, quos indebitè rebus, & honore privavit, quos de nobili statu in servitutem sui juris implicuit, quos tormentis subegit: quos etiam violentis judiciis pressit.

Comil. Tolet. 15.

1. Horum igitur gratia eum tam ipse Ervigius quam filij ejus odio haberentur, & omnium oculi conijcerentur in Wambæ conso-
brinum, sive (ut alij tradunt) filiū, quem proditiōe exutum regno omnes misererentur, expectareturq; avidē, ut in ejus regnum vocaretur: id probē sciēs ipse Ervigius, nēpe post obitum suum posthabendos suos filios Egigani, ipsum sibi jungere voluit scēdere nuptiarum, tradens ei (ut dictum est) suam filiam Cixilonem in uxorem,
Baron. ann. 687.

3.

2. De nonnullis proceribus supplicium: sumptum nimirū quorū operā Wambā in fraudem impulsū, atque de rerum culmine dejectum esse constabat.

Joan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. 6.18.

jarle obligado, y agradecido, porque como Sobrino de Wamba (si ya no era Hijo) ¹ y pretendiente de la Corona por ser Nieto del Rey Chindasvinto tenia por cierta la voz Vulgar de que Ervigio avia avenenado à Wamba, y hecho firmar la cesion del Reyno estando fuera de si, porque no le parecia verisimil que Wamba se uviese olvidado de su misma sangre, y de la reputacion de su Nacion eligiendo por Rey à un Griego. Atribuia à razon de Estado, y no à amor el averle entregado el Ceptro, quando ya no podía gozalle mas, sabiendo bien que estava tan inclinado à su persona el Pueblo por la buena memoria del gobierno de Wamba, que no avria consentido otra renunciacion à favor de sus Hijos.

Con estos motivos dicen algunos Historiadores que castigò severamente à los que avian sido complizes en el veneno dado à Wamba; ² lo qual parece que contradize à la sentencia que dieron los Padres en el Concilio Toledano, de la qual no consta aver sido alguno culpado en aquel accidente, antes pasaron tan ligeramente por el, que parece le tuvieron por natural. Puede ser que despues se descubriese aver nacido de Veneno dado por alguno de los que avian sido complizes en la rebelion pasada y en este caso debe ser alabado Egica, porque es obligacion de los Reyes castigar los defacatos hechos à las Personas Reales, aunque ayan dejado de reynar, porque la Dignidad siempre es una, y la venganza de las injurias del Antecesor es seguridad del Sucesor, y una recomendacion à los que despues le succdieren. No avria

Ceptro seguro, si lo que se pecò en el gobierno pasado, no se castigase en el presente.

Escriben tambien que en odio de Ervigio su Suegro repudiò Egica à la Reyna Cixilona, ³ y que estas demostraciones eran por estimulacion de Wamba, ⁴ creyendo que sibien disimulò sus afrentas, no depuso jamas las sospechas de que Ervigio fué autor dellas, y que secretamente fomentava las iras de Egica.

Aviendo pues de arbitrar en estas cosas, porque mas se facan de ilaciones, que de fundamētos seguros, parece mas verisimil que el divorcio no fué en odio de Ervigio, sino porque siendo Cixilona Sobrina suya Hija de su Primo Hermano Ervigio le avisaria alguno, que aquel grado era prohibido por los sagrados Canones, y que debia apartarse de su Muger hasta que tuviese dispensacion del Papa; ⁵ punto ignorado de muchos en aquel tiempo, y esto se confirma con que despues bolviò à cohabitar con la Reyna, y tuvo en ella sucecion, la qual, y sus Hijos fueron amparados de los Padres en un Concilio Toledano, como se dirà en su lugar. Pero lo que mas fé da à esto es la Piedad, y Religion deste Rey, en que à ninguno de sus Progenitores fué inferior.

Mucho menos es creyble que Wamba retirado de la Corte, y defengañado de los peligros del Mundo borrase la generosidad

3. Qui ut primū fuit inauguratus regno, uxore suam Etingij filiam repudiavit, propter nefarium scelus quod Etingius in Bamber Regem avunculum ipsius Egicæ commiserat.

Joan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 688.

Alfonf. Caribag Reg. Hisp. Anaceph. c. 41. Rod. Sant. hist. Hisp. p. 2. cap. 34

4. Cum autem confirmatus esset in regno, avunculus ejus Rex Bamba ei præcepit, ut conjugem dimitteret, eo quod Pater ejus Ervigius eum callidè expulisset à regno. Ille quidem jussa complerè, sed filium nomine Vuitizam habuit ex ea, quem idem Rex participem in regno fecit, & in civitate Tudensi habitare præcepit, ut ipse pater teneret regnum Gothorum, & filius Suevorum.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Joan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 18.

5. Sunt rerum Hispaniæ Scriptores, qui eundem Egicanem Regem odio plus æquo indulgisse tradunt, ut qui filiam Ervigij in conjugem acceptam repudiasset dicunt, vindictamque sumpsisse de nobilibus compluribus, quorum arte fuisset Wamba Rex privatus regno. Quod autem ad repudium pertinet, si factum est, non nisi ex causa sacris legibus approbata factum oportuit. Quæ enim vigeat Hispanorum Episcoporum vigilantia in custodia sacrorum Canonum, & in Regem præscripta auctoritas id existimare nos cogit.

Baron. ann. 688. 7.

6. Circa cognatos meos, Filios vestros, quos de gloriosa conjugē vestra, domina mea Liubigotone Regina progenitos habere videmini, tam charum me amicum in sincera mentis dilectione sine fraudulenta calliditate exhibere, & esse polliceor; & ita cum eis in effectū dulcedinis, & charitatis omnibus diebus vitæ meæ vivere spondeo, ut nec ipsos, nec partem eorum pro quibuscumque capitulis, aut ordinibus, vel occasionibus quoquolibet tempore inquietare, aut stimulare debeam.

Cencil. Tolet. 15.

7. Qui more patrio, antequam regni capesseret administrandas habenas, populo præstitit iuramentum, iustitiam illi sincerissime se administraturū.

Baron. ann. 687. 3.

8. Anno primo incunte Regis Egicanus V. Id. Maii habita est Toletici decima quinta Synodus in Ecclesia Prætoriensis: id est, suburbana versus Septentrio-nem, S. S. Apostolorum Petri & Pauli, præsentē eodem Toletano Primatē Iuliano, Suniefredo Narbonensi, Florentino Hispalensi, Faustino Emeriten-si, Maximo Brachense, Joanne Sedis Illiberitanæ, & aliis L. XI. Episcopis, XI. Abbatibus, Vicariis Episcoporum V. & XVII. Viris Palatinis.

Luisprand. Chron. ann. 688.

Roder. Tol. de reb. Hisp. lib. 3. c. 14.

Bar. ann. 688. 1.

Joan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 689.

9. Adfuit idem Sere-nissimus Egica Princeps placida devotionis arce sublimis & strenua culminis reclinatio: laudabilis; quique in medio Pontificum positus, humoque postratus Sacerdotū Dei se commendat orationibus. Deinde surgens & sufficienti exhortatione Concilium adloquens, in dextera tomo sui culminis vota, Dei Sacerdotibus tradidit relegenda.

Ecce, inquit, beatissimi Patres, omne quod loqui me vobis, aut circumloquutio onerosa cohibuit, aut communis sermo forsan explicare non finit, hic brevi stylo compicui, hic liquida renotationis insinuatione conieci: his

rosidad de su retiro, y turbase su sosiego solicitando venganzas. Sibien tal vez en los mas Religiosos desconocidos los afectos, y pasiones al entendimiento fuelen ser mas ardientes en ellos, qué en los Seglares, quando les dà diferentes visos el zelo del servicio de Dios, y del bien publico.

Era Egica de tan pura consciencia, que le traia muy inquieto la Religión del juramento hecho à instancia del Rey Ervigio, de que ampararia à la Reyna Viuda, y à sus Hijos sin consentir que en sus personas, ò bienes se les hiziese molestia, ni daño alguno, ⁶ y por otra parte avia jurado quando se coronò que mantendria Iusticia à todos, deshaziendo agravios, y castigando à los culpados, ⁷ y quejandose muchos de que los Hijos de Ervigio les tenian usurpadas sus haciendas, bivia con escrúpulos de lo que debia hazer, y para librarse de ellos con el consejo de los Prelados, convocò un Concilio Nacional en Toledo, que fué el Decimo Quinto, donde intervinieron sesenta, y un Obispos, onze Abades, el Arciprete, y Primicerio de la Iglesia de Toledo, y diez, y siete Varones Ilustres de la Corte, y Palacio Real. ⁸

Entrò el Rey en la primer Sesion, y postrado en tierra pidió à los Padres que rogasen à Dios por el, ⁹ y levantandose les dijo estas palabras.

Este memorial, Beatísimos Padres, contiene sincera, y brevemente lo que si quisiera de-

ciros, ò me embarazaria con circunlocuciones, ò no podria explicarlo tambien en voz: To os ruego que attendais á ello, y lo considereis tomando una firme resolucion sobre sus puntos.

Este memorial contenia una relacion del hecho de los juramentos, ¹⁰ y considerada bien por los Padres con motivos muy agudos, resolvieron que la santidad del juramento no asistia à la injusticia, y que en el uno, y otro caso estava obligado à guardalle en quanto permitia la equidad, y porque el Rey Ervigio avia hecho que los Grâdes jurasen lo mismo que Egica en favor de su Muger, y Hijos, y no se atrevian à reclamar los ofendidos, resolvieron que el juramento se debia entender en las cosas licitas, y justas solamente.

En el quarto año del Reynado deste Rey se celebrò de orden súa en Zaragoza un Concilio Nacional, que fué el Tercero. No quedò memoria de los Obispos que se congregaron. En el se dió al Rey el renombre de Orthodoxo, y entre otras cosas se ordenò que ningun Seglar pudiese hospedarse en los Monasterios de Religiosos, si no fuesen tales personas, y de tan aprobada vida, que de su comunicaciõ no pudiese resultar inconveniente alguno. ¹¹

Considerando los Padres que no bastava lo dispuesto en el Concilio Decimo Tercio de Toledo para mantener sin ofensa la autoridad de las Reynas viudas, ordenarõ

quæso attendite, hæc pertractate, his deliberationis ferte inconvulsiibilem sanctionem.

Cencil. Tolet. 15.

10. Sic ergo ab illis vinculis iuramenti, quibus focero antè juravit, Principem nostrum Egicanem Regem Sancta Synodus absolvendum elegit, ut aut cognatos ad populorum regulam dirigat, aut populos in cognatorum justam defensionem assumat: ut quasi unius Patris, gemitusque Filios utrumque uno devocans in affectu, nec in cognatorum justis negociis favorem populorum obtendat, nec rursus in populorum questibus cognatis favere pertentet: ut tam in populorum, quam in cognatorum negociis, una eademque illi fides servanda sit: nec alio affectu tractandos eligat cognatos, quam populos: quo in adeptum cœlitus regnum directo æquitatis gradiens calle, nec profanationis in utrumque subleat notam, nec pietatis claudat utrisque partibus viscera.

Cencil. Tolet. 15.

Baron. ann. 688. 7.

11. Quamobrem placuit universo cœtui nostro hoc statuere, vel potius definire, ut nullus abindecipis Secularium, seu potestativè, seu etiam vel ex permisso Abbatis, vel cuiuscumque Monachorum infra claustra Monasteriorum hospitandi, vel commorandi habeat receptaculum: excepto quos vita probabiles, egenos aut paupertate depressos inspectio præviderit Abbatibus.

Cencil. Casaravangust. 3. cap. 3.

D d 2 que

12. Proinde paterna pietate commoti, atque condigna circa tanto culmine providentes, per huius decreti nostri paginam non solum quæ in prædicto Concilio exarata sunt de Coniuge Principum perenniter custodire, atque firma stabilitate decernimus permanere: sed etiam ea, quæ sunt conspicuè honestati necessaria, modò advertere procuramus: ut servatas in omnibus Sanctiones Canonum totius Tolertani Concilij, quæ de Principum relictis promulgata, atque definitæ esse noscuntur, deinceps relictæ Principis superiorem sententiâ inlibato animo pudicè servans, statim arcessito ab hoc seculo Principe, vestem secularem deponat, & alacri curiositate Religionis habitum assumat.

Concil. Casaraugust. 3. cap. 5.

13. Itaque vasto animo immoderata, nimisque alta cupiens, ac rerum novarum studio elatus, in Regis caput, cuius beneficio auctus erat, rebellavit, personæ, quam gerebat, immemor.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 18.

Loays. in not. ad Conc. Tol. 16.

Vas. Hisp. Chron. ann. 693.

14. Cum Francis ter bellum gessit, sed nullum triumphum habuit, nec quidem victus fuit.

Luc. Tudens. Chron. Mund. era. 721.

15. Ter cum Francis signa à Gothis collata sunt, adversa semper fortuna belli. Verum injuriâ temporum, neque pugnantium, neque cadentium numerus proditus est: ac ne quibus in locis sit pugnatum. Illud constat, Regis diligentia in testini belli, quod majora mala minabatur initia compressa.

Io. Mar. de reb. Hisp. l. 6. cap. 18.

que muerto el Rey dejasen el estado, y vestiduras Seglares, y se redujesen à un Monasterio, ¹² paraque así ninguno se atreviese à perdelles el respeto. Era electiva la Corona, y los que denuevo entravan en ella no debian de tratar bien à los que tuvieron parte en el gobierno pasado: Zelos que trae consigo la Dominacion, ò porque no se asegura dellos, ò porque los que dejaron de mandar no saben acomodarse à la vida privada, y ò murmuran, ò maquinan contra los que reynan. El Pueblo tambien tiene por especie de lisonja perseguir à los que mandaron.

Esperimentò Egica contra si el mismo, desagrdecimiento en Sisberto Obispo de Toledo., que el avia usado con su Suegro, porque ingrato à sus favores, y beneficios fomentò contra el los animos sediciosos del Reyno, ¹³ y llamò las armas de Francia, con las quales tres vezes tuvo Egica guerra sin vencer, ni ser vencido, como refiere Lucas de Tuy, ¹⁴ aunque ay quien insinua lo contrario. ¹⁵ No sé con que fundamento, si no es con el dictamen suyo de inclinarse à lo peor. Nosotros no hallamos en las Historias de Francia mención alguna destas guerras; y si uviesen sido en su favor, no las avrian pasado en silencio.

En esta Sedicion Egica como astuto, y prudente rindiò à su obediencia cò el agrado, y las promesas à los que fuera dudoso

con la fuerza, y porque no convenia dejar sin castigo al Obispo Sisberto autor de aquellos movimientos, ni el juicio tocava à la Jurisdicció Real, le remitiò al fuero Eclesiastico, ¹⁶ dando exemplo à sus Sucesores del respeto que debian tener à las personas Sagradas. Con este fin convocò en el Sexto año de su Reynado en Toledo el Concilio Decimo Sexto, donde se congregaron cincuenta, y ocho Obispos, cinco Abades, tres Vicarios de Prelados ausentes, y diez y seis Varones Ilustres de la Casa, y Corte Real.

Tambien en este Concilio entrò el Rey y con una profunda reverencia, y con gran Piedad, y Religion Pidiò à los Padres que rogasen à Dios por el, y sacando un memorial cerrado, les dixo así. ¹⁷

Todo lo que yo, Reverendísimos Sacerdotes, os podria decir aboca, y explicar con muchas palabras, hallareis escrito en este memorial, paraque con mayor atencion lo podais percibir, y tratar, y así os ruego que las cosas que contiene, y las demas que se ofrezieren en este Reverendísimo Concilio, las resolvais con justos decretos procurando que se observen firmes, y estables.

Hecha esta breve oracion presentó el memorial, el qual contenia los puntos siguientes.

Daya gracias à Dios de ver congregado aquel Concilio.

Que lo avia convocado para valerse de sus con-

16. Accidit autem, ut Sisbertus haud pridem creatus Archiepiscopus Tolertanus, oblitus principu, quo fungebatur, muneris Sacerdotalis, oblitusque pariter juramenti, quod dicitur fidelitatis, Regi præstari soliti, nequam spiritus incensus facibus, adversus Catholicum, maximeque pium acustum Regem conjunctionem fuerit machinatus, homo protervus, Sacrorum contemptor, divinarum humanorumque iurum spreter. Sed Dei beneficio detecta perfidia adversus Regem molitione, ipse Rex Egica non nisi Sacris legibus adversus eum agendum putavit, sacra sacris ministranda relinquens.

Baron. ann. 693. 2.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 693.

Luisprand. Chron. ann. 693.

Lib. 18. leg. Wisig. tit. 5.

17. Igitur cum ea attentius agerentur, sic idè Excellentissimus Princeps, sanctæ intentionis munimine fretus, religione plenissimus, & elucubrationis summæ titulo inclutus, nostro sese cœtui intulit, ac gloriosi capitis verticem cernuo voto reclinans, nostris sese Domino precatibus commendari percensuit: propriis manibus totum nobis deferens referandum, in quo suæ devotionis vota & deliberationis pie desideria sistebant. Stylogravissimo exarata, omnes in communi sui oris dulcissimis exhortans oraculis, ait.

En divini cultus, reverendissimi Sacerdotes, quidquid proprii orationis famine vestris sacris sensibus debui intimare: quidquid inormis poterat diffusæ elocutionis affectus exprimere, sicut hic breviter summamque calamo currenti digessi. Unde vos ea sollicitis prælibantes gliscentibus animis pertractate: & tam ea, quæ hic sunt insita, quam etiam alia, quæque se reverendissimo vœtro cœtui ingesserint audienda, equissimis iudiciorum vestrorum definitionibus terminare, & firmissimo sententiarum vestrarum stylo esse permanitura discernite.

Concil. Tol. 16.

18. *Votis meis fautores sitis, vestrique Pontificatus meritis, in regendis populis præstantiora mihi subsidia præparetis, & consiliorum nutrimenta salubria afferatis: quo valeam sanctimoniz vestræ adminiculo fultus, & regnandi gressus in pace perficere, & Gentem mihi subditam pio ac diserto moderamine regere.*

Concil. Tolet. 16.

19. *Est enim quorundam Sæcularium, & (quod pejus est) Sacerdotum improbanda satis obstinatio animorum: & fidem suis Principibus sub juramento promissam observare contemnunt.*

Concil. Tol. 16. c. 9.

20. *Immo tantæ modestiæ atque religionis specimen dedit, ut duobus oblatis ab ipso Rege libellis Patribus in Synodo confidentibus, nulla in ejus adversus auctorem conjuratione Sisbertum Archiepiscopum fuerit ingesta querela: piaculum enim esse putavit si etiam facinorosum delinquentem accusaret Episcopum: adeo ut nec per ipsum sciretur Toletanus Archiepiscopus ejus fuisse criminis reus, vel quoquo modo suspectus, nisi id sententia eorundem expressisset Episcoporum.*

Baron. ann. 693. 2.

21. *Cuncta verò, quæ in Cænonibus vel legum edictis depravata consistunt, aut ex superfluo vel indebito conjecta fore patescunt, accommodante Serenitatis nostræ consensu in meridiem lucidæ veritatis reducite.*

Concil. Tolet. 16.

22. *Gloriosissimus etenim ac Serenissimus Dominus noster Egica Rex, ferventissimi amatoris Christi igne succensus, & Sanctæ actionis ope perfundus, inimicorum Christi perfidiam; illud Prophetale vaticiniū sequens. Nonne qui oderat te, Deus, oderam illos, & super inimicos tuos subscebam? ut pote verus Christicola obnoxios proterere decernit, Ecclesiæ Dei statū vigilanti instantia robore disponit. Sanctis Dei basilicis se munificenter exhibet, tributorum impensiones populis moderamine discreto remittit; maligna contra se obstinatione agentibus animi*

consejos en el gobierno de su Reyno. 18

Se quejava en general de la malicia, y poca fidelidad de aquellos tiempos, y la atribuía à castigo de sus pecados. 19 Pero con gran piedad no nombrò à Sisberto por no acusar à un Obispo; Religioso respeto que en estos tiempos puede causar confusión à algunos Principes, los quales en tales casos suelen proceder de hecho contra los Eclesiásticos. 20

Representò los descuidos del culto Divino que avia en las Iglesias.

Cometiò à los Padres la reformation de las leyes, de los abusos, y malas costumbres, y el castigo de los que maquinassen contra su Corona. 21

Leydo el memorial se establecieron muy Santos Canones, y entre ellos se ordenò que los Obispos estuviesen obligados al reparo de las Iglesias con pena de que no haziendolo, perdiesen la tercer parte de sus rentas.

Refieren los Padres las Virtudes del Rey Egica con Este Elogio, 22

El glorioso, y Serenísimo Señor nuestro el Rey Egica abrasado con ardentísimo amor de Christo, y cumpliendo con sus obligaciones sigue el Vaticinio del Profeta, donde dize: Por ventura no aborreci, Dios mio, à los que te aborrecian, y tus Enemigos no me traian afligido, y flaco: persiguiendo como verdadero Catholico la perfidia dellos; afirmando con vigilante cuidado la Iglesia de Dios. Muestrase liberal con los Santos templos. Mode-

ra con prudente juicio el peso de los tributos. Perdona con generosidad de animo, y con piadosa Clemencia à los que le persiguen; y à muchos que estan oprimidos los haze libres, deshaziendo (como dize el Profeta) sus cargas, y reduciendolos al estado de franqueza. Su vida florece empleada en Santos ejercicios: 23 y concluyen que por estas calidades, y en reconocimiento de los beneficios, que haze à la Iglesia de Dios, y à sus Pueblos encomiendan à todos la guarda, y defensa de su persona, y la de sus Hijos, y Descendientes; ordenando que cada dia en todos sus Estados se dijese Misa por ellos, 24 y se hiziesen plegarias por la salud, y felicidad del Rey; estilo que aun se observa en nuestra edad.

Depusieron los Padres del Obispado de Toledo à Sisberto, 25 poniendo en su lugar à Feliz Metropolitano de Sevilla, y separaron del gremio de la Iglesia à qualquiera que quebrantase el juramento de fidelidad hecho al Rey, à la Patria, ò al Estado de la Nacion Goda, ò maquinase contra la persona, y Corona del Rey.

Sobre la reformation de las Leyes que tanto encargò el Rey, no hallamos decreto alguno en este Concilio; señal evidente de que se à perdido por la injuria de los tiempos, 26 ò que no se

Dd 3

con-

S. Petri Caradensis sine suffragio & loco omnibus suis bonis confiscatis, in exilium perpetuum detruditur.

Luisprand. Chron. an. 693. Concil. Tol. 16. c. 9. & 12. Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 18. Longf. in not. ad Concil. Tolet. 16. Vas. Hisp. Chron. ann. 693.

26. Et ideo partes illæ Conciliorum, quæ ad Sæcularia solum pertinent, omnino inde avulsæ sunt, vocantibus Patribus

liberalitate gratissima, ac pia miserationis instantia ignoscere consuevit; multos quoque qui contrafacti sunt liberos (secundum Prophetam) omnino onus disrumpendo, in ingenuitatis statu reformat, atque in diversis sanctæ vitæ studiis sese exercendo præpollet. Quocirca, quoniam propter, tantisque beneficiis, quæ multimoda devotio Ecclesiæ Dei, vel Gentis suæ populis prorogare studet, quid aliud illi unanimitas nostra condigne respondeat, invenire non prævalet, id salutaris providentia, quæ semper est utilis (imò semper est utile, quod veram pertinet ad salutem) decernit atque instituit, ut ejus filiis, ut præmissimus, fortia tuitio- nis ad futurum adminicula promulgemus.

Concil. Tolet. 16. ann. 8.

23. Hæc Patres, quos absit credere turpiter adulatos.

Baron. ann. 693. 8.

24. Cunctis aliis diebus quibus idem Dominus noster in hac vita superstes extiterit, pro eo, vel pro cunctis ejus filiis, vel filiabus, aut pro his, qui jam matrimoniali iure sunt conjuncti, adhucque sunt conjungendi, seu pro nepotibus, vel suis omnibus sacrificiorum Domino libamina dedificent, pia orationis vota solvantur, ac cum gratiarum actione superno Numini commendentur.

Concil. Tolet. 16. c. 8.

25. In qua (credimus auctoritate Romani Pontificis ea de re consulti) deponitur Sisbertus Præsul Toletanus, quod rebus novis studeret contra Regem, & prolem Regiam, videlicet Flogellū, Theodimirum, Liubilanem, Vugiosanam, Theclam, cæterosque Egicanis Regis Filios, quos interimere conatus esset. Rebus suis omnibus exutus, anathemate percussus, & usque ad mortem communicatio- ne Sacre Eucharistiæ, & convictu Catholicorum privatus, ad Monasterium

Canones, qui vel ad fidē,
vel ad morum cēsuram
iuvare possent.

*Luitprand. Chron. ann.
673.*

*Hier. Hiquer. in not. ad
Luitprand. Chron.
ann. 673.*

27. In Occidente autem
Hispaniæ, motu Judæorū
illic habitantium, exagita-
tæ sunt: conspiraverunt
ipsi, adversus Regem,
Regnumque atque uni-
versos Christianos, in so-
cietatem adhibentes Ju-
dæos illos, qui habitabant
in Africa. Cognitā verò
eorundem conjuratione,
Rex Egica omnium His-
paniarum * Ecclesiarum
Episcopos, nec non His-
panis subditos Galliæ
Narbonensis Anusites
Toletum ad Concilium
convocavit hoc anno ce-
lebrandum quinto Idus
Novembris, ejusdem Re-
gis anno septimo, Era
septingentesima trigesima
secunda.

Baron. ann. 694. 5.

Concil. 17. can. 8.

*Ioan. Mar. de reb. Hisp.
lib. 6. cap. 18.*

*Ioan. Vaf. Hisp. Chron.
ann. 694.*

28. Et subscripserunt
Faustinus Hispalensis,
Maximus Emeritensis,
Vera Tarraconensis, Fe-
lix Bracharensis Metro-
politani, præter absentes
qui pro se Vicarios desti-
narunt.

*Rod. Tol. de reb. Hisp.
l. 3. c. 13.*

29. Adfuit idem glo-
riofissimus Princeps fer-
vore sanctæ devotionis
accensus, sanctique Spiri-
tus munere plenus, & in
medio nostri consistens
inclytum caput reclinans,
sefe à nobis benedici po-
poscit, & orationum no-
strarum effusione Domi-
no commendari optavit.
His itaque (ut moris est)
actis, totum manu pro-
pria nobis obtulit, in-
quiens. Ecce sanctissimum
ac Reverendissimum Ec-
clesiæ Catholiæ Sacerdo-
tale Collegium, & Divini
cultus honorabile Sacer-
dorum, seu etiam Vos il-
lustre aulæ Regiæ decus,
ac magnificorum Vitorū
numerosus conventus,
quos huic venerabili cœ-
tui nostra interesse Celsi-
tudo præcepit: quia satis
longum est ea, quæ Regni
nostri utilitatibus, seu
Genti, & Patriæ nostræ
necessaria sunt, vobis pro-

conferbavan en las Actas
los decretos sobre nego-
cios Seglares.

En el Septimo año del
Reynado de Egica se def-
cubrió, que los Indios
que habitavan en España
tenian inteligencias con
los de Africa, y tratavan
de conjurarse contra los
Christianos. 27 Hizieron-
se informaciones secre-
tas, y constandole al Rey
de la traicion, no juzgó
por conveniente proce-
der de autoridad propia
contra ellos, porque no
se atribuyese á demasia-
do ardor de su zelo con-
tra los Infieles, ò à cudi-
cia de confiscalles los bie-
nes, y que era mas segu-
ro remitillo al juicio de
los Prelados.

Con este fin convocó
en el Septimo año de su
Reynado otro Concilio
en Toledo, que fué el
Decimo Septimo. No
consta de todos los Pre-
lados que intervinieron;
pero diziendo el Arzo-
bispo Don Rodrigo que
se hallaron en el Feliz
Metropolitano de Tole-
do, Faustino de Sevilla,
Maximo de Merida, Vera
de Tarragona, y Feliz de
Braga. 28 se puede inferir
que fué Nacional. De su
texto consta que tambié
se hallaron presentes Va-
rones Ilustres del Pala-
cio, y Corte Real.

El Rey con su acostum-
brada piedad, y zelo en-
tró en el Concilio, se hu-
milló à los Padres, les pi-
dió su bendición, se enco-
mendó à sus oraciones,
y despues les dixo. 29

*Porque seria cosa larga re-
ferir de palabra todo lo que
conviene para el beneficio de
mi Reyno, y Vasallos, me à pa-*

*recido, Santísimo, y Reveren-
dísimo Colegio de la Iglesia
Catholica, Venerable Sacerdo-
cio del culto Divino, y tam-
bien Vosotros ilustre honor
de la Casa, y Corte Real,
ayuntamiento de Varones
magníficos convocados à este
Concilio por orden de nue-
stra Alteza, ponello todo en
este memorial, oxortando os
por aquel que dixo que don-
de se juntasen dos ò tres
en su nombre, estaria en
medio dellos, que con gra-
ve, y maduro consejo consul-
teis, y resolvais lo que en el
se contiene, y todo lo demas
que convinieren à la disciplina
Eclesiastica, y à los demas ne-
gocios que se trataren en este
Concilio, dandoles firmeza
con vuestros justísimos, y fir-
mísimos decretos.*

En este memorial sig-
nifica el Rey su ardiente
deseo de la conservaciõ,
y aumentos de la Religiõ
Catholica. Representa la
gloria que resultará à
España de que portodo
el Mundo fuese alabada
de que florezia en ella la
Fé, 30 y encarga que se
trate de los medios de
conservalla pura, dando-
les cuenta de la traicion
de los Indios, 31 y propo-
niendoles diversos abu-
sos dignos de remedio.
Al fin deste memorial co-
mete à los Padres el iui-
cio, y decision de los ne-
gocios de los Pueblos.
32 Gran bondad deste, y
de los demas Reyes, que
(como se à dicho) se pri-
bavan de su misma So-
berania por el mayor bié
de los Vasallos, y la con-
cedian à los Prelados,
mostrando al Mundo
quanto los respetavan,
y la confianza que haziã
dellos para exemplo de
sus Sucesores.

Pe-

prii oris nostri alloquio
enarrare, ideo hunc tomū,
quia universa, quæ nostra
mansuetudo, ad peragen-
dum vestris sensibus de-
buit intimare, dignoscitur
continere, contrado præ-
cipiens pariter, & exhor-
tans vos per eum, qui
dixit: *Ubiunque fuerim
duo, vel tres congregati in
nomine meo, & ego ero in
medio eorum*, quia eaz
tomus iste continet, vel
alia quæ ad Ecclesiasticā
disciplinam pertinent, seu
diversarum causarum ne-
gocia, quæ se venerabili
cœtui nostro ingesserint
audiendas gravi ac man-
dato consilio pertractatis,
atque judiciorum vestro-
rum edictis justissimè ac
firmissimè terminetis.

Concil. Tolet. 17.

30. Certum namque est
verumque præconium in
cuncto penè terrarum or-
be relatione perspicua
extitisse vulgatum, quod
fidei plenitudine hæc
semper Hispaniæ florue-
runt.

Concil. Tolet. 17.

31. Præsertim quia nu-
per manifestis confessio-
nibus indubiè perveni-
mus, hos in transmarinis
partibus Hebræos alios
consuluisse, ut unanimiter
contra genus Christianorum
agerent.

Concil. Tolet. 17.

32. His igitur præmissis
causis, populorum nego-
cia vestris auribus intima-
ta, cum Dei timore pru-
dentis vestræ committi-
mus dirimenda, ut quia
multitudo Sapientium sa-
nitas est orbis terrarum;
nulla sit occasio, quæ ve-
stræ mentis aciem ad pro-
mulgandam justitiā possit
obtundere: nullis favoris
se locus interferat lumen
veritatis abscondere; qua-
tenus ipsa vestrorum ju-
dicatorum emissio luce-
clareat æquitatis; justitiā
proroget debitam popu-
lis, & ad cumulum nobis
pertineat copiosæ mercedis.

Concil. Tolet. 17.

Pedia que se hiziesen Letanias, y ayunos por tres dias cada mes en el espacio de aquel año, y rogafen à Dios, se sirviese de quitar los estímulos, y asechanzas de los corazones de aquellos que maquinafen contra la gloria de su Corona, para que fuese mas acrezentada biviendo en Paz, y Caridad con ellos.³³ Este estilo de las Letanias fué muy usado en España para aplacar las iras de Dios,³⁴ recibido de la Iglesia Oriental. Dellas no fué autor el Obispo Mamerto, como dijo Sidonio Apolinar,³⁵ porque San Agustín, que bivió muchos años antes, hizo mencion dellas.³⁶

Dispuso el Concilio con gran piedad, y prudencia todo lo que parecia conveniente al culto Divino, y al servicio de Dios, como avia tambien representado el Rey por su memorial.

Condenò à los ludlos complices en la traicion à que fuesen tenidos por Esclavos confiscados sus bienes, ordenando que biviesen repartidos por las Provincias de España, y que sus Hijos de edad de siete años fuesen entregados à quien los criase Catholicos.³⁷ De este exemplo se valdria el Rey Phelipe Segundo, quando retirò los Moriscos del Reyno de Granada à lo interior de España, haziendo Esclavos à los que fueron presos en la rebelion. Conque parece que se divirtió la Profecia del Archangel San Miguel, la qual (como refiere un Santo Va-

ron) amenazava grandes calamidades à España por el comercio con los Sarrazenos.³⁸

En quanto à la separacion de los Hijos no se puede negar que fué justa, como lo es la separacion de la Muger Catholica del Marido infiel, quando ay peligro de apostatar, y ninguna esperanza de que ella le pueda convertir,³⁹ con ser el vinculo del matrimonio tan estrecho, como el de naturaleza. Por este temor aviendo el Obispo de Argentina consultado sobre la misma duda al Papa Gregorio Nono⁴⁰ respondió que el Padre Catholico separase su Hijo de la Madre Infel. Ya esto se avia resuelto en el Concilio Quarto de Toledo,⁴¹ y en otras Constituciones Apostolicas, aunque en la primitiva Iglesia se observò lo contrario segun la doctrina de San Pablo; porque convenia à la nueva conversion de las Gentes, que unas à otras se excitasen à la Fé.

En aquellos tiempos depravados, y ignorantes solian hazer decir misas de Difuntos los que aborrecian à sus Enemigos, para que en virtud de los Sufragios dispuestos por la Iglesia à favor de los muertos se les abreviasen los dias de su vida.⁴² Abuso abominable, y impia locura creer que la medicina de la salud eterna avia de obrar contra la temporal, y à instancia del Rey promulgaron los Padres gravísimas penas contra los Sacerdotes que las dijiesen.

^{38.} Neque pigebit último scribere quæ Frat. Ximenius Vir doctus & sanctis litteris mandavit lib. 5. de natura Angelica, cap. 38. Hispania propter commercium Sarracenorum multa mala patietur (inquit) & innumeris calamitatibus afficietur: quæ ab Archangelo Michaelæ prædicta esse affirmat.

Loays. in not. ad Conc. Tol. 17.

Ximen. de nat. Ang. l. 5. c. 38.

^{39.} Tertio licitum est renuente marito, mulierem fidelem à viro infideli separare; propter periculum apostatandi: & vinculum matrimonij ita strictum est in hac re, sicuti vinculum parentum & filiorum.

Loays. in not. ad Conc. Tol. 17.

^{40.} Cum Filius in Patris potestate consistat, cujus sequitur familiam, & non matris; & in etate tali quis non debeat apud eas remanere personas, de quibus possit esse suspicio, quod saluti vel vitæ insidiantur illius; & pueri post triennium apud Patrem non suspectum ali debeat, & morari: materque pueri si eum remanere contingeret apud eam, posset illum adducere ad infidelitatis errorem, in favorem maximè fidei Christianæ respondemus, Patri eundem puerum assignandum.

Greg. Non. c. ex lit. de convers. Infid.

^{41.} Judæorum Filios, vel Filias, ne parentum ultro involvantur erroribus, ab eorum consortio separari decernimus, deputatos aut Monasteriis, aut Christianis Viris; ac Mulieribus Deum timenibus; ut sub eorum conversatione cultum fidei discant; atque in melius instituti tam in moribus, quam in fide proficiant.

Concil. Tolet. 4. c. 60.

28. q. 1. c. Ind. Filij. &c. fapo.

Burchard. lib. 4. c. 86.

S. Paul. 1. ad Corinth. 7.

^{42.} Succisa est pariter in eodem Concilio abusus illa, quæ in Sacrosanctum missæ sacrificium irrepisset cum superstitione conjuncta: dum scilicet aliquis adversus inimicum suum odio flagrans, ut ille quàm citius ex humanis

En

^{33.} Sed & illud vestris precibus sedari obnixius à Domino præoptamus, ut quia hostis humani generis quosdam nostrorum inhians non definit ad perditionem abripere, ex quo proprio culpæ cernuntur facinore, non (quod absit) nostræ potestatis gravidine conui, tribus diebus hoc peracto Concilio, speciales ob inde Litanias contrito cordis arcano celebrare curetis.

Concil. Tolet. 17.

^{34.} Sum autem rogationes ad rogandum Deum à Patribus & impetranda Dei misericordiam instituta.

In not. ad Concil. Gerund. sub. Hormisd. Pap.

S. Isidor. Etymol. lib. 6. c. ult.

Albin. Flac. de divin. offic. c. de Litan. Major.

Raban. Maur. c. 19.

Amal. Fortun. de Eccles. offic. c. 28.

Walafrid. lib. de reb. Eccles. c. 28.

^{35.} Harum rogationum solemnitate primus Mæmercus Pater & Pontifex, reverendissimo exemplo, utilissimo experimento invenit, instituit, inexit. Sidon. l. 5. epist. 4.

Baron. ann. 475. 16.

^{36.} Sine dubio peccatorum vulnera diligit, qui in istis tribus diebus, jejunando, orando, & psallendo medicamenta sibi spiritualia non inquirat.

S. August. Serm. 173.

^{37.} Sed & Filios eorum utriusque Sexus decernimus ut à septimo anno eorum nullam cum parentibus suis habitationem, aut societatem habentes; ipsi eorum domini, qui eos acceperint, per fidelissimos Christianos eos nutriendos contradant.

Concil. Tolet. 17. can. 8.

Loays. in not. ad Concil. Tolet. 17.

si bduceretur, pro ipso offerret, vel offerendum curaret sacrificium pro defunctis offerri solitum. Erant enim olim, sicut & hodie peculiares ritus, & preces, quæ pro defunctis in pœnis purgatorij detentis in Missæ sacrificio dicerentur. Præcesserat de his sicut & de Judæis quærela Regis in libello ab ipso oblato Synodo, quæ adversus istiusmodi impiè fœdantes decernit ista, ubi est immane facinus detestata.

Baron. ann. 694. 8.

Concil. Tolet. 17. c. 5.

43. Hoc anno, postidie No-nas Martij, obiit Toleti Sanctus & Sapientissimus Pontifex Julianus, qui inrer alia scripsit Chronicon Regum Wisigothorum, ab æra cccc. L. ad tempora Regis Egicanis.

Luitprand. Chron.

Franc. Taraph. de reb. Hispan. ann. 698.

44. Toleti in Hispania depositio B. Juliani Episcopi & Cõfessoris Sanctitate & doctrina celeberrimi.

Martyrolog. Roman. die 8. Martij.

45. Fuit enim vir timore Domini plenus, prudentia summus, consilio cautus, discretio-nis bono præcipuus, elemosy-nis nimium deditus, in suffectu operum devotus, in relevatione miserorum promptissimus, in interveniendo discretus, in negotiis dirimendis strenuus, in promendis judiciis æquus, in sententia parcus, in vindicatione justitiæ singularis, in discep-tatione laudabilis, in oratione Regis, in divinarum laudum exolutione mirabilis. Quod si forsam in officiis divinis quicquam, ut solet difficultatis occurreret, ad corrigendum facili-mus, pro sacris luminariis ve-hementer attonitus, in defen-sione omnium Ecclesiarum eximius, in regendis Subditis pervigil, in comprimendis su-perbis erectus, in sustentatione humilium apparatus, de vitæ auctoritate munificus, amplectendæ humanitatis bono opi-mus, ac generaliter universa morum probitate conspicuus, Ita pietate affluens, ut non esset cui in angustiis constituto non subvenire vellet. Ita munus charitatis exuberans, ut non à se boni quidpiam cuique postu-lanti ex charitate præstare desi-steret. Hic denique se Deo charum valuit exhibere in omni-bus, ut præstabilem hominibus cunctis ostenderet, ut & illi us-quequaque placeret, & homini-bus propter Deum, si fieri po-terest, devota satisfaceret mente. Tanto nobilium præcedentium virorum dignis meritis cõ-juandus, quanto ab eis in ullo

En este Reynado de Egica pasó à gozar de Dios el Obispo de Toledo Iulian. Su vida escribiò Feliz Sucesor suyo, aunque no inmediato. Fué discipulo de San Eugenio el Tercero. Ofenderiamos su Virtud, y sus Letras, conque fué admiraciõ de Roma, y de aquel Siglo, 44 si pasára la pluma sin reparar mucho en ellas. Los Libros que escribiò fueron diversos. En todos mostrò su elegancia, su erudicion, y la profundidad de su sciencia. Hallòse en tres Concilios de Toledo, y presidiò en dos. Fué en sus acciones prudente, en sus consejos advertido, en los negocios constante, en las causas recto, en las sentencias clemente. Con los humildes era benigno, y severo con los sobervios: Zelofo de la grandeza de su Iglesia, y tan instruido en las cosas del Culto, que corrigiò el oficio de San Isidoro, le añidiò muchas oraciones, y ordenò la musica del Coro. Sus rentas repartia entre los Pobres, y cõ todos era tan caritativo, que à ninguno negava lo que le pedia. 45 Algunos confunden à este Iulian con otro llamado Juliano Pomerio, aviendo sido diversos en el tiempo, y en la Nacion. Este biviò en tiempo del Papa Ge-

lasio, y Julian casi docientos años despues. 46 como consta de un libro de Varones Ilustres, que Gennadio dedi-cò al mismo Papa. Aquel fué Africano, este nació en Toledo. El engaño nació de aver teni-do un mismo nombre, de aver sido puestos entre los Escritores Ecclasi-sticos, y de aver es-crito cada uno un libro sobre una mis-ma materia, y con el mismo titulo de Prognostico, 47 aunque entre ellos es grãde la diferencia, porque el que com-puso Iulian Obispo de Toledo se aven-taja mucha al otro.

Temió Egica que su Hijo Witiza no seria eligido Rey despues de su muer-te, y para asegurar en sus sienes la Co-rona le nombrò por su Compañero en el Reyno, y le entregò el gobier-no de Galicia, y por asiento de su Corte à Tuy. 48

Tres años despues (aviendo rey-nado treze) falle-ciò, y fué enterrado en Toledo. 49 Du-dosa quedò la me-moria deste Rey en-tre los escritores, sin reparar algunos en tâtas demostra-ciones como hizo de su Justicia, y Pie-dad, ni en los testi-monios que se ha-llan dellas en los Con-

virtutum corpore extitit infirmus.

Felix. Toletan. in vit. Iulian.

Sigebert. de Vir. ill. c. 54. & 56.

Tritom. de Script. Eccles.

Blas. Ortiz. de Script. temp. Tolet.

c. 15.

Vsuarius.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. c. 15.

46. Mirum quidem dictu, com-muni omnium pœnè errore ir-repsit, ut omnes hunc appellent Julianum cognomento Pomeriũ, ejusque scriptiones eodem inscri-bant cognomine. Quàm autem diversus sit à Juliano Pomerio hic de quo agimus, longum quod extat inter utrumque temporis intervallum facile persuadet: nam Julianus Pomerius vixit tempo-ribus Gelasij Papæ.

Baron. in Martyrolog. Roman. die

8. Martij.

Idem. in annal. an. 686. 12.

Gennad. de Vir. Illust. c. 98. &

100.

Sigebertus de Vir. Illust. c. 54.

& 56.

Padilla. hist. Eccles. Hisp. cont. 7.

c. 66.

47. Conveniunt nomine atque sacrarum litterarum professione, dum uterque inter Scriptores Ec-clesiasticos adnumeratur; & quòd majus est, ejusdem facultatis & nominis commentarios ediderunt. Scripsit enim ille Pomerius (ut testatur S. Isidorus de Vir. Illust. cap. 12. itemque Honorius) com-mentarium tribus libris distinctũ, quem Prognosticon appellavit de vitæ futuræ contemplatione: elab-oravit idem opus Sanctus Julia-nus Episcopus Toletanus totidem libris distinctum, eodemque no-mine Prognosticon nuncupatum, unde (ut diximus) accepta est erro-ris occasio. Porrò si quis legerit Prognosticon Juliani Episcopi Toletani, longè aliud esse illud opus ab eo inveniet, quod Pome-rius elaboravit.

Baron. in not. ad Martyrolog.

Rom. die 8. Martij.

48. Hic Flavius Egica tribus annis ante mortem Witizam filiũ suum quem ex Cislione suscep-rat, præfecit Galleciæ quæ olim regnum fuerat Suevorum, & præcepit ut in Tuda, quæ est una de a-mœnioribus Galleciæ civitatibus resideret.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. c. 15.

Luc. Tud. Chron. mund.

Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. l. 6.

Vas. Hisp. Chron. an. 698.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6.

cap. 18.

49. Hoc anno Egica Rex Go-thorum moritur Toleti V. idus Nouembris, & sepelitur in æde S. Leocadiæ Prætorienti extra muros prope Tagum cum suis Majoribus.

Luitprand. Chron. Baron. an. 701.

De anno quo mortuus est Rex Egica variant Auctores. Nam Ro-

Con-

dericus ait mortuum esse Era 740. anno Christi DCC. II. at D. Garfias Loaysa & alij anno DCC. I. quem sequitur Garivayus, P. Ioannes Mariana & alij Scriptores.

Hieron. Higuier. in not. ad Chron. Luispr.

50. Hic Gotthos morte fuit, & odio persecutus.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. cap. 14.

51. Faslam ducem Tudensem ut eius uxore potiretur interfecit.

Luc. Marin. Sicul. de Goth. in Hisp. aduent.

52. Hic Witiza Faslam ducem Filium Chipdaviendi Regis, quem Egica Rex illuc cum Filio direxerat, uxore Witizæ instigante in capite clava percussit: unde idem Fasla postea ad mortem venit.

Luc. Tnd. Chron. Mund.

Roder. Tolet. de Reb. Hisp. lib. 3. cap. 15.

Franc. Tayaph. de Reg. Hisp. an. 698.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. an. 698.

Baron. ann. 701. 14.

53. Egica deinde post mortem Eurigij non solum quia gener eius erat, sed quia à Gothorum proceribus electus erat, ad defuncti Soceri regnum magno Gothicæ Reipublicæ malo pervenit. Enim verò adeo transversum animum ab omni Iustitia, & honestate habebat, ut eum in numero Regum conforibere recusarem, nisi lex Historiæ bonos, & malos complecti juberet. Siquidem illustrissimos Proceres, quorum beneficio ad regni fastigium evectus est, infinito odio persecutus est. Plurimos namque eorum diris suppliciis affectos occidit, plures proscriptis, pluresque dignitatibus dejecit. Præterea alios fortunis, alios proventibus, alios possessionibus crudeliter spoliavit. Denique totius Regni populum insolitis tributis, intolerabilibus oneribus, iniquissimis exactionibus oppressit, & ut omnium divitum bona in se, & suum insatiabilem fiscum transferret, litteras, chirographa, instrumenta, quibus ipse se debitoris Regis fateri videbantur, maligno animo confinxit.

Io. Mag. Goth. Hisp. lib. 16. cap. 24.

54. Sapiens quidem & patiens fuit, Synoda generalia egit, Gentes multas intra Hispanias rebellantes perdomuit.

Luc. Tudenf. Chron. Mund.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 701.

Concilios, à los quales se debiera dar entero credito. Don Rodrigo Arzobispo de Toledo dize que fué gran perseguidor de los Godos, 50 Lucio Marineo que hizo matar à Fabila Duque de Tuy por gozar de su Muger, 51 pero esto con mas verdad se atribuye à su Hijo Witiza; 52 porque solamente le desterrò Egica, porque no turbaba el Reyno.

Iuan Magno dize que reynò para la ruina de la Monarquia de los Godos, porque persiguiò à los Grandes que le avian eligido, cortando la cabeza à muchos, desterrandò à otros, y privandolos de sus Dignidades, y hazien- das con impuestas, y falsas acusaciones, Que cargò con nuevos tributos, y con injustas exacciones el Reyno, 53 Que contrahizo escrituras haziendo deudor al Fisco de grandes partidas, conque se adjudicò los bienes de los Ricos. Que sin razon, ni causa repudiò à su Muger. Por estos, y otros vicios le juzga por Rey tan tyrano que se excusa de que le pone entre los demas por seguir el orden de la Historia.

Con diferentes Elogios alaban otros sus acciones. El Obispo de Tuy le llama sabio, y sufrido, 54 Alonso de Carthagená

pacífico, 55 Iuan de Mariana le compara à los mayores Reyes pasados sus Antecessores en la Iusticia, y Piedad, alabandole de diestro en las artes de la paz, y de la guerra, y de singular prudencia, mansedumbre, y Religión. 56 Tan sujeta està à las relaciones la Fama de los Reyes, principalmente en los Reynos turbados con parcialidades, donde siendo conveniente el rigor de la Iusticia, se tiene por crueldad, y tiranía, si ya no digamos que es tanta la fuerza de una Virtud excelente en quien gobierna, que borra los demas defetos, y vicios, y quando Egica tuviese los que algunos le imponen, pudo disimularlos el exceso de su Piedad, de que todos le alaban.

55. Depingitur Egica in pacifica veste, quia bella non gessit.

Alfonf. Carth. Reg. Hisp. anac. cap. 41.

56. Quod nisi ea vicia dictæ dulcedine reliquas actiones deformasset, facile cum quovis priorum Regum conferri potuit: Belli & pacis artibus peræque instructus fuit, prudentiæ atque mansuetudinis laude imprimitis cumulat.

Ioan. Marin. de reb. Hisp. lib. 6. c. 133

Flavio V Vitiza

Trigesimo Quarto

Rey de los Godos.

en España.

Cap. Vigesimo Nono.



Ninguna cosa mas peligrosa en los Principes que unas ciertas especies de virtudes que prorumpen en vicios, porque no ay prevenció contra ellos, y porque detenidos los afectos, y pasiones obran despues con mayor fuerza. Cobra la malicia autoridad, y acreditada causa mayores males, y si solo por si mismo es dañoso el vicio, que sera quando tiene por complice à la

E c vir-

1. Succedit illi in Regno Wisigothorum Flavius Witiza Filius eius, consecratur, inungitur, coronatur (ut Imperatores solebant Constantinopoli manu Patriarchæ Urbis) die Lunæ XVII. Kalend. Septemb. à Gundetico Toletano Pontifice.

Luisprand. Chron. ann. 7017

Lus. Tud. Chron. Mund. Rod. Sanct. Hist. Hisp. par. 2. cap. 35.

2. Cui successit Filius eius Witiza æra septingentesima quadragesima, & regnavit annis novem, qui patri succedens in solio quamquam petulcus, clementissimus tamen fuit, & non solum quos Pater exilio condemnaverat, verum etiam quasi clientulos, ut restitueret, laboravit. Nam quod Pater imposuerat grave iugum, ipse modicè relevabat, quos & Pater patrio solo abdicaverat, ipse restituens scilicet statui redonabat: & postremò convocatis omnibus canticionibus instrumentorum quas Pater in dolo consecraverat, ipse in conspectu omnium digno incendio concremavit, & non solum liberos reddidit ab insolubili vinculo cautionum, verum etiam omnia restituit quæ Egica confiscaverat, & expulsos officio restituit Palatino.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 15.

Vas. Hisp. Chron. ann. 702

3. Romani Pontificis, cujus auspiciis hæcenus Religio steterat, & Gothica res auctæ, & bonis omnibus amplificatæ erant, imperium abrogatum. Utraque lex ut communi Provinciæ consensu & iudicio sanciretur curatum. Ea re Toleti Episcoporum conventus octavus decimus, Gunderico eius Urbis Episcopo, est habitus in Petri & Pauli suburbano templo, ubi per ea tempora Benedictarum Virginum domicilium erat. Eius conventus acta in volumen Conciliorum collata non sunt: ne convenit quidem, cum legibus Ecclesiasticis essent contraria.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 19.

virtud, que haze sombra à sus definios, y le sirve de mascara. En Witiza lo experimentò España. Succediò à su Padre Egica, y fueron tan felizes los principios de su gobierno, que si à ellos correspondieran los estremos, fuera muy digno de la Corona, porque amparava la inocencia, castigava la malicia, deshazia los agrabios del Reynado pasado alzando el destierro à los que en aquel gobierno avian sido echados del Reyno. Mandò que se les restituyesen los cargos, las honras, y las haziendas, y que fuesen quemados los procesos para hazer irrevocable la gracia. Moderò los tributos mostrando se Padre de sus Vasallos. Quiso imitar las huellas piadosas de sus Antecesores, y convocò un Concilio en Toledo; que fue el Decimo Octavo. Mariana dize que fue cò fin, de que confirmasen los Padres las Leyes, que avia promulgado negando la obediencia al Papa, y que por aver sido sus decretos contra los Canones Ecclesiasticos no se hallan. Pero esto parece que no pudo ser, porque se celebrò el Concilio en el primer año de su gobierno, que (como se à dicho) fue muy justo, y piadoso, y aun no avia negado la obediencia al Papa, porque despues no es verisimil que congregase el Concilio, y aviendo presidido en el Gunderico Obispo de Toledo, de quien dize Don Rodrigo Ximenez, que fue illustre en Santidad, y ce-

lebrado por las cosas maravillosas que obrava, no se decretaria en el algo que no fuese muy justo, y santo. El no hallarse las Actas se puede presumir (como lo presume Barònio) que fue por que aviendo despues convertido sus virtudes en vicios, las mandaria romper, porque no fuesen testigos de su Mudanza. En ella se conociò que las demostraciones de virtud en sus principios avian sido un esfuerzo del arte, y de la misma Naturaleza industriosa en cubrir sus defetos, porque el genio, y inclinacion de Witiza era opuesta à la Virtud, y así no pudo durar mucho; siendo tan achacosa la Dominacion, que aun los naturales buenos convièrte en malos. Su edad juvenil puesta sobre el potro del poder no sabia gobernar las riendas de la Razõ. La lisonja halagava sus apetitos, y la malicia del Palacio le incitava à las delicias, porque los Cortesanos, y los Validos suelen hallar conveniencias en los divertimientos del Principe, para que les deje el manejo del gobierno, y para que sean excusa de sus desembolturas. Roto pues el velo de la verguenza (que es el ultimo freno de los Principes) se entregò todo à los vicios, y principalmente al de la Lascivia; poderosa en los que gobiernan, y con el exemplo de la Secta Mahometana (que florezia en aquel tiempo) juntò gran numero de Concubinas, y como ciego el

4. Qui ipsius exordio, ut specimen optimi Principis præferret, tum piū parentem, tum reliquos prædecessores optimos Principes imitatus ad optimum regimen instituentum, ex omnibus Hispaniarum Episcopis Concilium generale collegit, quod habitum est in suburbis Toleti in Ecclesia S. Petri: quod quidem cur nequaquam, ut cetera, posteris scriptis traditum reperitur, ea ferè omniū sententia est, quod cum in eo complura sancita fuerint piæ institutioni, & Ecclesiasticæ disciplinæ contraria, placuerit æterni sepeliri silentio. Verū si (quod omnes tradunt) initia Witizæ fuere optima, præbentis se ipsum dignum successorem Parentis, imo & Patre in eo clementiorem, quod ab ipso multatus exilio, atque bonis privatus restituit, utique in eo Concilio nonnisi pia, sanctaque oportuit fuisse statuta præsertim si habitum est sub Gunderico (sicut volunt) Episcopo Toletano, qui (teste Roderico) insignis fuit vir probitatis. Quamobrem in eam potius sententiam pedibus imus, ut quæ fuerunt bene in Concilio gesta postea eodem ipso Rege, à quo cupida oportuit fuisse probata, in tyrannum erumpente & adversus omnem sanctitatem legibus disciplinam vitam profusam instituentem, suisque eadem flagitia communicante, ab eodem quæ tunc erant piæ, sanctæque sancita, penitus fuerint abrogata, ipsaque Concilii Acta confissa.

Baron. ann. 701. 15.

Loays. in Conc. Tolet. 18.

Roder. Tol. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 15.

Ioan. Magn. Hist. Gothor. lib. 16. cap. 25.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 701.

5. Et cum antea petulantè ageret in occulto, jam nunc luxur impudicitiam publicat in aperto; & laxatis habenis nulli vitio se subtrahit. Et utinam solus in suis sordibus periiisset, nec nobilitatem Gothorum Cleri & Populi suis immunditiis infecisset! Ad tantæ enim perditionis & dissolutionis pervenit cumulum, ut plures uxores & concubinas ad satietatem libidinis

en-

simul detineret: & exemplo simili Viros illustres & potiores Gothorum ad similia facinora inducibat; quorum exemplo in minoribus populi peccata similia inundabant.

Rad. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 15.

Luc. Tud. Chron. Mund.

6. Rex Witiza se effrenatè præcipitans per omne genus flagitij, legem nequissimam tulit, ut more Sarracenorum cuilibet laico & Clerico liceret, quotquot posset alere, uxores & concubinas impune domi suæ retinere.

Luitprand. Chron. ann.

706.

Stephan. Garib. in Compend. Hist. Hisp. c. 47.

Morian. l. 6. de reb. Hisp. cap. 19.

7. Constantinus Papa monet Witizam, ut legem abroget de ducendis uxoribus per Sacerdotes, alioquin eum Regno privaturus: ille verò impatiens iræ, nihiloque melior factus, minatur Sanctissimo Papæ, se propediem Romam cum exercitibus aditurum, eamque captam expoliaturum Sanctis suis ornamentis, ut olim fecerant Majores sui, vel dirutam desolaturum.

Luitprand. Chron. ann.

709.

8. Sed causam Apostasiz tam insolentis, & monstruosæ defectionis ab Ecclesia Romana, cum nemo (quod noverimus) vel antiquorum, vel recentiorum Historicorum enarraret, nos quænam ipsa fuerit, ex certis antiquitatis monumentis, fidelibusque testificationibus in medium adducemus. Exat in Varicana Bibliotheca liber Epistolarum Gregorij eius nominis Septimi Romani Pontificis, antiquitus scriptus eiusdem Pontificis tempore, idemque haud pridem cusus, in quo Epistola eiusdem hac inscriptione notata legitur.

Gregorius in Romanum Pontificem electus omnibus Principibus in terram Hispania proficisci volentibus perpetuam salutem in Domino Iesu Christo. Data vero eadem habetur Epistola pridie Kalend. Maij, Indictione undecima, anno Domini millesimo septuagesimo tertio, post electionem ipsius die sextæ, antequàm Pontifex

entédimiéto có la maldad dà de un error en otros muchos, quiso quitar el escandalo de su persona, haziendo complizes de sus delitos à todos los Vasallos. Con este fin concedió que así los Seglares, como los Ecclesiásticos pudiesen tener Cōcubinas, ⁶ promulgando una ley, en que permitia que los Sacerdotes se pudiesen casar.

Ocupava entonzes la Silla de San Pedro Constantino Papa, y valiendose de la autoridad, que Dios le avia dado sobre los Reyes en semejantes casos, le amenazò que le privaria del Reyno, si no derogava aquella ley; à que respondió el Rey que estava disponiendose para yr sobre Roma con un exercito, y despojalla, como avia hecho Alarico su Antecesor. ⁷

• Destos disgustos con el Papa que siempre causan malos efetos, resultò el negar la obediencia à la Sede Apostolica para librarse de sus censuras, publicando un bando con pena de muerte contra los que le obedeciesen. Esta fué la causa, y no la que pone Baronio, que lo hizo por librarse del tributo que España pagava à la Iglesia antes de la invasion de los Africanos, ⁸ fundandose en dos Cartas del Papa Gregorio Septimò, las cuales (quando se confiese no aver sido supuestas) no hazen fè por si mismas; pues el mismo Baronio confiesa (obligado de la fuerza de la verdad) no aver hallado lo que contienen en Escritor algu-

no, y que solamente lo tiene por cierto por la autoridad de aquellas Cartas, en las quales quíe con atencion las leyere, no hallarà fundamento que pueda darle fè, por que supone que queriendo conquistar el Conde Evulo de Raceio las Provincias de España pidió licencia à la Sede Apostolica, y que se la concedió con condicion que la parte que con armas propias, ò auxiliares adquiriese, la mantuviese en nombre de S. Pedro, y ni tal facultad se exhibe, ni ay memoria de que el Conde uviese conquistado Provincia alguna, ni aun emos hallado mencion en los Historiadores de su nombre, antes de todos los Escritores así antiguos, como modernos consta lo contrario, porque quando Christo nuestro Señor vino al Mundo, obedecia España à los Romanos, y despues entraron en ella los Wandalos, Alanos, y Suevos, y ultimamente los Godos, Naciones, que por estar manchadas con la Heregia de Arrio, ò por conservar aun la Gentilidad, no reconocian à la Iglesia Romana, hasta que hechos Señores con la Espada de toda España los Reyes Godos se reconciliò con la Sede Apostolica el Rey Recaredo, fin que el ni alguno de sus Suceiores le uviese hecho reconocimiento alguno, solamente consta (como emos dicho) que embió Embajadores à Sã Gregorio Papa con algunos dones gratiosos, pero no por reconocimien-

consecraretur, quã quidem significat Hispaniarum regnum, antequàm invaderetur à Sarracenis fuisse Romanæ Ecclesiæ traditum à possidentibus ipsum Gothorum Regibus maximè piis, non ita quidem, ut illo ipsi caruisse voluerint, sed ut illud, aliquo annuo perfoluto tributo, Ecclesiæ Romanæ nomine possiderent. Horum verò indignissimus Successor impius Witiza eiusmodi donationem irritam penitus reddere conatus, illud de non parendo Romano Pontifici visus est sanxisse decretum. Hæc autem licet à nemine Hispaniarum rerum Historiam proficiente memoriz prodita sciam, ex litteris tamen ipsius Gregorij Septimi affirmare necesse videtur: quæ ut facilius assequaris, ipsas jam cum aliis cufas hic, tibi reddendas curavimus: sic enim se habent post ipsarum titulum superius recitatum.

Non latere vos credimus, regnum Hispania ab antiquo proprij juris S. Petri fuisse. & adhuc (licet diu à Paganis sit occupatum) lege tamen iustitia non evacuata, nulli mortalium, sed soli Apostolica Sedi ex aquo pertinere. Quod enim auctore Deo semel in proprietatis Ecclesiarum iuste perveneris, manente eo ab usu quidem, sed ab earum jure, occasione transcurrit temporis, sine legitima concessione divelli non poterit. Itaque Comes Evulus de Raceio, cujus famam apud vos haud obscuram esse putamus, terram illam ad honorem S. Petri ingredi, & à Paganorum manibus eripere cupiens, hanc concessionem ab Apostolica Sede obtinuit, ut partem illam, unde Paganos suo studio, & adjuncto sibi aliorum auxilio expellere posset, sub conditione inter nos facta pationis, ex parte S. Petri possideret, &c.

Gregor. 7. l. 11. epist. 7. Baron. ann. 701. 15. 16.

• 17.

to de Vafallaje, fino como por dēvociō à los Apostoles San Pedro, y San Pablo, como se vé en la respuesta del mismo Papa. Por esto conviene que esten muy advertidos los Principes en las demostraciones que hazen, porque suele suceder que pasando Siglos se interpreta por tributo lo que voluntariamente se ofrezcì en señal de piedad, y afecto.

Desde que Witiza negó la obediencia à la Iglesia, empezó à caer la Monarquia de los Godos en España. Esta fué la principal causa de su ruina, y no la que cree el Vulgo, y aun graves Escritores que fué por la violencia hecha à la Hija del Conde Don Julian, ò por averla recibido por Muger, y tratado despues como à Concubina, (de que hablaremos en su lugar) porque con mayores vicios de los Reyes sus Antecesores se ayia levantado, y mantenido el Imperio de los Godos por muchos Siglos. La esperiencia muestra que suele Dios disimular desacatos à sus mandamiētos, pero no inobedencias à la Suprema potestad de su Iglesia. Ni es posible que duren los Reynos, que teniendo antes sus fundamentos en la piedra della, los mudaren à otra parte, de que tenemos muchos exemplos pasados, y presentes.

Perdido pues el timon de la Sede Apostolica, y aquella aguja de marcar, conque navegan seguros los Reynos, quedò el de

España combatido de los furiosos vientos de los vicios, sin poderse valer de aquel increado Norte, que antes le dava luz. Perdiòse el respeto à lo Sagrado, el temor à las Leyes. La Virtud se castigava como Delito, y el Delito se premiava como Virtud. Solamente la Hipocresia era despreciada, porque como en otros tiempos se afectava la apariencia de las Virtudes para merezer los puestos, se afectavan en aquel los Vicios para alcançar las mayores Dignidades del Reyno.

Estas libertades fuerō gratas à muchos, ò ya por la dulzura de los vicios, ò ya por imitacion al Principe, que se tiene por parte de obsequio, y aunque algunos, reconozian la ruina del Reyno en la mudanza de las costumbres antiguas, religiosas, honestas, y severas conque avia crecido el Imperio Gothico, disimulavan dentro de sus pechos el sentimiento, ò por flaqueza de animo, ò porque desesperados del remedio, les parecia imprudencia perderse vanamente; consideracion que se puede escusar en las personas particulares, pero no en las publicas, las quales deben ofrezcēse à la muerte en defensa de la Verdad, y de la Religion, y principalmente los Prelados, que son los ojos que an de velar sobre las acciones del Pueblo, y de los Principes. Muchos con valor, y zelo reprehendieron en los pulpitos la libertad de las costumbres, representando el castigo que amēnazava à España la Divina Iusticia, pero fueron castigados, y desterrados como Sediciosos, y à otros por mayor pena los dejavan despreciados sin premiar sus meritos. Solamente à Feliz Obispo de Toledo tuvo Witiza

9. Scimus ab omnibus ostentari tanquā omniū malorum causam Ruderici incontinentiam, cum ausus sit iniicere manus in Filiam Iuliani, quam sub titulo Conjugis à Patre accepisset, & in pellicem convertisset. Sed decipi penitus istos puto: haud enim tunc primū accidit, ut istiusmodi commiserint scelus Principes incontinentes. Verū alius est petenda horum omnium causa malorum, quā nulla maior, ac verior meā sententiā afferri potest, quā quod descivisset voluntariā aversione ab Ecclesia Romana regnum Hispaniæ sub Witiza hujus prædecessore, ut suo loco superius ex Hispaniarum rerum Scriptoribus dictum est. Ut acciderit illis quidem secundum illud, quod comminatus est Dominus, cum Hieremias, eo quod Iudæi confregissent catenas ligneas, iustus est facere eas ferreas, quæ frangi non possent: cum videlicet qui jugum Christi respuerant, cogerentur subire jugum ferreum Pharaonis: qui, inquam, ab obedientia se subduxere Apostolicæ Sedis, iustā Dei sententiā factum sit, ut subderentur impiis Sarracenis.

Baron. ann. 713. 21.
Paulus, Bombinus, Brev.
rer. Hisp. lib. 1.

10. Magnum detrimentum mors Felicis Reipublicæ attulit; nam protinus Witiza velut custode & rectore amisso cepit pessimæ suæ naturæ documenta, & indicia dare.

M. Alvar. Gomet. in Vit. Gunder.

11. Sub Fælice Urbis Regiæ Primate, qui gravitatis & prudentiæ excellentia nimia præpollebat: *Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 14.*

12. Verè Felix & Fortunatus, quem Deus eripuit, ne tanto casui captivitatis Hispaniæ vivus posset superesse.

Hieron. Higuer. in not. ad Chron. Luisprand.

13. Gundericus Felicis Successor Toletanam Ecclesiam per hæc tempora gubernabat, præcipua probitatis laude, si satis animi habuisset ad reprimendos Regios conatus, improbitatem arte & ratione sanandam: ut sunt multi, qui peccare magis nolint, quam quod satis magnū, animum habeant ad scelera vindicanda.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 19.

14. Gundericus Toletanus Præsul, sapientiā, prudentiā, & (ut aliqui volunt) miraculorum gloriā præclarus valde resistit libidini & petulantię Regis Witizæ, scelestissimi.

Luisprand. Chron. ann.

704.

Vas. Hisp. Chron. an. 702. Roder. Tolet. de reb. Hisp.

lib. 3. cap. 14.

Garib. Hist. Hisp. lib. 4. cap. 48.

15. Gundericus primò blandè depravatis legibus Witizanis resistit, mox palam publicis sermonibus, & interminatione anathematis ferendi deterret.

Luisprand. Chron. ann.

704. & 707.

16. Gunderico revertentiam deferebat, eiusque monitis & suavis ali-quot exempla bona edebat.

M. Alvar. Gomet. in vit. Gund.

respeto dejandose corregir del, ¹⁰ ò por el poder que tiene la Santidad sobre los Principes, aunque sean tyranos, ò porque como prudente ¹¹ le sabia proponer con tal destreza las cosas, que le dejava convencido, y no irritado, no aviendo cosa que no se pueda decir à los Poderosos, si se representa à su tiempo, y con discrecion.

Muriò Feliz, ¹² porque no merecia aquel Siglo tan gran Varon, ò porque quando es fatal la caida de las Monarquias, no se logran los Sugetos grandes, ò no los promueven à los puestos donde pudieran fer reparo dellas. Sucediòle Gunderico en la Dignidad, y en las Virtudes; Juan de Mariana dize que le faltò el valor, y el animo para oponerse à los abusos, y à las desembolturas de Witiza. ¹³ Pero mas parece que se debe creer à Luisprando, el qual afirma que Gunderico resistiò al principio con instancias blandas ¹⁴ (como deben hazer en semejantes casos los Hombres prudentes) à las leyes depravadas de Witiza, y que despues le atemorizò con las amenazas de las censuras, y excomuniones. ¹⁵ Con esto concuerda lo que dize Alvaro Gomez en su vida, que por el solia Witiza refrenar sus desembolturas porque benerava su Santidad. ¹⁶ No le imitò su Sucesor en la Iglesia Sinderedo, el qual faltando à sus obligaciones se dejò llevar de la lisonja acomodandose al tiem-

po, y porque en la Iglesia de Toledo (à quien con razon llama San Ilesonso terrible, porque no sufre ofensas hechas à Dios ¹⁷) se oponian los Prebendados con religioso valor à las leyes, y bandos deshonestos del Rey, los tratava mal. ¹⁸ Sentia mucho el Rey que aquella Iglesia no se rindiese à su voluntad, y le diò dos Esposos para afrentalla con el adulterio, obligando con la fuerza (aunque ay quien diga que fué voluntario) al Obispo Sinderedo que admitiese por Compañero en el Obispado à Don Oppas su hijo, ¹⁹ ò como otros dizen su Hermano Obispo de Sevilla cõtra la disposicion de los Sagrados Canones; en que debiera Sinderedo mostrarse mas renitente, y antes renunciar el Obispado, que cõsentillo, porque con esta accion afeò mucho sus grandes partes, y no por ella ganò la gracia del Rey. Asi sucede siempre à los Ministros grandes, que olvidados de sus obligaciones se rinden à las injusticias, y tiranias de los Principes, los quales reconociendolos por viles, y lisonjeros los desprecian, y aun los aborrezan.

Aunque la lisonja, y la malicia obedecian à las desordenes de Witiza, la soltura de sus vicios temia las murmuraciones del Pueblo, que son el mayor freno que tiene el poder de los Reyes, y juzgava por peligroso el descontento de la mayor parte del Reyno, no pudiendo aver satisfacion

17. Quam non ex hominum immenso conventu gloriosam dico (cum hanc etiam gloriosorum illustret presentia Principum) sed ex hoc quod coram timentibus Dominum, iniquis, atque iustis habetur locus terribilis, omnique veneratione sublimis.

S. Ildephon. in prefat. Vir. Illust.

Baron. ann. 657. 46. 41.

18. Synderedus Episcopus Toletanus jubente Rege, Witizane, male tractat Presbyteros Sanctæ Ecclesiæ Toletanæ, qui se flagitiosis Regis conatibus viriliter opponebant.

Luisprand. Chron. ann.

709.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 15.

Isidor. Pac. Chron. Hisp. Marian. de reb. Hisp. l. 6.

cap. 19.

19. Witizæ consilio, impulsuque Synderedus Toletanus patitur, ut Oppas Frater Witizanis (a-liis est Filius) moribus nihilo Witizane melior, invadat constupretque castissimam, sanctissimamque, & immaculatam Sedem Toletanam, quæ eò usque uni legi imo consociata Sponsio sanctissimæ felicissimæque vixerat, nunc infelicitè Oppane constupratore.

Luisprand. Chron. ann.

709.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 16.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 19.

Luc. Tud. Chron. Mund. Vas. Hisp. Chron. an. 709.

Alfons. Carthag. Reg. Hisp. Anaceph. c. 42.

Baron. ann. 701. 14.

20. Interea Witiza considerans hos mores plerisque cordatis subditis displicere, ne occasionem rebellandi assumerent, iussit civitatum moenia demoliri, gladios in vomeres converti, scuta & quidquid armorum erat comburi, pacem securitatemque (quæ nupquam impiis esse potest) omnibus ea iussione promittens.

Ioan. Magn. Hist. Goth. l. 16. c. 25. Luc. Tud. Chron. Mund.

21. Hoc anno iubet Witiza civitates muratas muris nudari, arma deiici, præter Tolerum, Legionem, Asturicam; quos sibi persuaderet in omni casu sibi fore fideles.

Luitprand. Chron. ann. 709. Rod. Tolet. de reb. Hist. l. 3. c. 16. Ioan. Mar. de reb. Hist. lib. 6. c. 19. Vas. Hist. Chron. ann. 707.

en un gobierno vicioso. Por esto procurava tenelle sujeto con el temor al castigo, y con la opresion de los buenos, y porque conjurandose no tuviesen instrumentos conque obrar, ni lugar fuerte donde recogerse, mandò deshazer las armas, y convertir en aguijadas las hastas, y sus yerros en arados, y azadones, y que las murallas se igualasen con la tierra, 20 dando à entender que así convenia al publico sosiego, porque en ellas no se fortificase la Tyrania. Solamente fueron reservadas las Ciudades de Toledo, Leon, y Astorga; 21 ò porque fiava mucho dellas, y las dejava para su defensa, ò porque (como parece mas verisimil) no consentieron que se les quitase la seguridad de sus vidas, y de su libertad, y la defensa de sus honras, ò la venganza de sus agravios. No creemos que en todas las demas Ciudades se executase este vando, porque como consta de graves Autores, y diremos despues, muchas estaban con muros, quando entraron en España los Africanos.

Lo que mas turbava el corazon de Witiza, aun antes de gozar solo el Ceptro, fueron los zelos de Theodofredo Duque de Cordova, y de Favila Duque de Bizcaya, Hijos de Chindasvinto, y Hermanos del Rey Recesvinto injustamente excluidos de la Corona, y aunque Theodofredo bivia retirado en Cordova por huir de la malicia de aquellos tiempos, y de los peligros de la Corte, desmitiendo con la vida privada las sospechas de su ambicion de Reynar, y Favila le servia de Capitan de la guarda con mucha fidelidad, ni la modestia del uno, ni la asistècia del otro, ni los vincu-

los de sangre con ambos aseguravan sus temores, teniendo por cierto que los que ven coronados los retratos de sus Aguelos, biven impacientes de la condicion de Vasallos, y siempre que pueden aspiran al Ceptro. Para librarse destos rezelos, procurò extinguir toda aquella Familia, antes que el Pueblo apellidase Rey à alguno dellas. A Favila hizo matar no solo por este fin, sino tambien por gozar de su Muger, y queriendo prender à su Hijo Don Pelayo (destinado del Cielo para la restauraciõ de España) le ampararon los Cantabros como à su Señor natural. A Theodofredo privò de la vista, pero tambien se le escapò su Hijo Don Rodrigo 22 amparandose de los Romanos, y como no ay diligencia que baste à librar de sus temores à los Tyranos, y los mismos medios que aplican para su conservaciõ, suelen ser causa de su ruina, porque como violètos obran efetos contrarios, se enredò en los mismos lazos que tramava contra otros, aviendo Don Rodrigo asistido de las armas auxiliares de los Romanos, y de sus Parientes, Amigos, y Malcontentos de aquel gobierno (que eran muchos) formado un exercito, conque venció, y prendió à Witiza. 23 En el executò el mismo rigor, que avia usado con su Padre Theodofredo, mandando sacarle los ojos, y llevarle preso á Cordova,

22. Succensus & malitiz Zelo Theudofredum Cordubensem ducem doolo cepit, privatumque utroque frontis lumine miserabiliter palpitare fecit. Fuit enim Theudofredus ex Gothorum regali stirpe progenitus, scilicet Filius Chindasvindi Regis, quem Pater in ætate reliquerat puerili. Cumque ad ætatem venisset virilem, videns eum Egica Rex elegantem; & recogitans ne cum Gothis surgeret contra ipsum, expulit eum à regno: qui veniens Cordubam sortitus est uxorem ex Regali genere nomine Ricilonem: & ex ea natus est ei Filius nomine Rodericus, qui cum ad ætatem perfectam venisset, vir bellator exiit, & Cordubæ palatium fortissimum fecit. Ne igitur Theudofredus Witiza posset resistere, eum, ut dictum est, orbavit oculis. Præterea Pelagium Filium supradicti Ducis Favilæ Witiza capere voluit, ut similiter ipsum orbaret, sed Pelagius fugit, quia voluit Dominus Hispaniæ subvenire per ipsum.

Luc. Tud. Chron. Mund. era. 733.

Rod. Tolet. de reb. Hist. lib. 3. cap. 17.

Ioan. Vas. Hist. Chron. ann. 698. & 710.

Franc. Taraph. de Reg. Hist. ann. 689.

Alfonf. Caribag. Reg. Hist. anaceph. c. 42.

Roder. Sant. Hist. Hist. par. 2. c. 35.

23. Igitur Rodericus Filius Theodofredi, quem Witiza, ut Patrem, privare oculis nifus fuit, favore Romani Senatus qui eum ob Recisvindi gratiam diligebat, contra Witizam decrevit publicè rebellare, qui viribus præminens cepit eum, & quot Patri suo fecerat, fecit ei, & regno expulsum sibi regnum electione Gothorum, Senatus auxilio vindicavit.

Roder. Tolet. de reb. Hist. lib. 3. cap. 17.

Ioan. Mar. de reb. Hist. lib. 6. c. 19.

Ritius de Reg. Hist. l. 2. Luc. Mar. Sicul. de reb. Hist. l. 6.

24. Witiza itaque plenus abominacionibus, vacuus regno, orbus oculis propria morte Cordubæ, quo Theodofredus relegaverat, exul & exrex vitam finivit æra DCCLI. *Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 17. Vas. Hisp. Chron. ann. 710. Tarap. de Reg. Hisp. ann. 698.*

25. Ille verò vel morbo, vel cæde Toleti decedit, æno Regni sui X. vigesima die mensis Decembris, exosus Deo hominibusque tyrannus, & sepelitur sine lacrymis in æde S. Leucadiæ Prætorienfis in Urbe. *Luitprand. Chron. Luc. Tuden. Chron. Mund. Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 19.*

dova, 24 donde (aunque ay quien diga que en Toledo 25) murió infelizmente privado de la luz, y en perpetuas tinieblas, dejando en su memoria un exemplo de la Divina Iusticia, y en dos Hijos Evan, y Sisebuto los instrumentos de la perdida de España.

Don Rodrigo trigésimo quinto Rey de los Godos en España.

Cap. Trigesimo.

LAs Monarquias grandes no facilmente se rinden à los continuos asaltos del tiempo, ni al descuido, ò ignorancia de los que las gobiernan, porque su misma grandeza las sustenta, bien asi como vemos à las viejas encinas, deshechos sus brazos, corcomidos sus troncos mantenerse sobre sus bien fundadas raíces. Esto se experimentò en la declinacion del Imperio Romano, à quien ni la imprudencia, ni el poco valor de sus Emperadores pudieron acabar de derribar en muchos años, aunque trabajaron mas en su ruina, que en su conservacion. En tres Sucesiones continuas de tres Principes malos se suele perder el mayor estado, porque en el primero comienza à resentirse. En el segundo declina, y en el tercero cae, y tales pueden ser los Principes que basten dos à dar en tierra con el, como sucediò al Imperio de los Godos perdido entre las manos de Witiza, y de Don Rodrigo (no creemos que se usava el Don en aquel tiempo, pero corréremos con el Vul-

go.) Witiza con la libertad de los vicios, con la licencia de la impiedad, con el regalo de los baños, y de otras delicias entorpeció el valor de los Godos, y con el ocio borrò la disciplina militar, y quitando à los Subditos las armas instrumentos del valor, que aun en los astilleros encienden la generosidad, y derribando los muros de las Ciudades presidio dellas, y animo de sus habitantes, perdieron todos el espíritu Marcial, y el apetito de gloria. Don Rodrigo sucediendo en la Corona por eleccion (como dize Sebastia Salmanticense) ò por fuerza (como afirma el Arzobispo Don Rodrigo y Luitprando, y como parece mas verisimil) continuò los pasos del Antecesor entregandose à los vicios, sibièn en el primer año de su Reynado derogò la ley que avia publicado Witiza concediendo que se casasen los Clerigos. Era destemplado en la sensualidad, imprudente en sus afectos, y pasiones. No sabia olvidar las injurias, sibièn estos vicios estavan mezclados con algunas virtudes, porque tenia gran ingenio igual à los negocios.

Era

1. Hæc quidem cæssa pereundi Hispaniæ fuit: tota enim Gothorum nobilitas in conviviis; libidinibus, & vitiis immersa Altissimum ad iracundiã provocavit.

Alphonf. Spina. infortal. fid. Luc. Tud. Chron. Mund. Thom. Box. de Sign. Eccles. tom. 1. sign. 16. c. 11. Idem de ruin. Gent. l. 17. c. 3. Bonif. Mart. in epist. ad Reg. Angl. Echeldobald. Rel. c. figens Angel. distinct. 56.

2. Tamque effœminatī facti sunt Gothi ex illis corruptissimis moribus, ut pristinam fortitudinem penitus exuissē putarentur, facti enormium vitiōrum servitores, qui prius regnis & nationibus imperabant.

Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 25.

3. Et Regnò expulsum, sibi Regnū electione Gothorum & Senatus auxilio vindicavit.

Sebast. Salmantic. Chron. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 21.

4. Hortante autem, & adiuvante Senatu, & adhuc Witiza vivente, cæpit conregnare Rodericus ultimus Rex Gothorum.

Roderic. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. cap. 18.

5. Rodericus Palatinus de regio sanguine Gothorum, faventibus nonnullis Gentis suæ, & generis invadit Regnum contra Witanem.

Luitprand. Chron. ann. 711. Vas. Hisp. Chron. ann. 711.

6. Rex Rodericus in principio Regni sui lege latâ Legem Witanis de Clericis uxoris, & alendis simul (alias secum) compluribus uxoribus abrogavit.

Luitprand. Chron. ann. 711. Alvar. Gomez in vit. Synd.

7. Ineratit quidem novo Regi magna animi, & corporis bona, neque adumbrata solū sed expressa, atque illustra maximarū signa virtutum. Corpus laborum patientia duratum: inedia, vigilia, frigoris, atque æstus: nimis audax, magna petens, liberalitatis laude excellens, atque ingenij ad versandōs hominum animos, & magnarum rerum tractationem præcipua dextertate. Has omnes virtutes cum primū ad regnum accessit, ingentibus vitiis exequavit: injuriarum memoriã, libidinis intemperantiã, atque actionum imprudentiã Witizæ propior, quam Patri Majoribusque.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 121.

Era constante en los trabajos, y liberal con todos.

Davanle zelos Evan, y Sisebuto Hijos de Witiza, juzgando que no se olvidarian de las afrentas hechas à su Padre, ni del derecho que tenían à la Corona, y los tratava con desden, y ultimamente los desterrò de España, usando de un consejo medio peligroso en semejantes casos, porque ni los supo ganar con el premio, ni reducir à estado que no pudiesen levantarse contra el, antes les diò ocasion para que mas libremente pudiesen desde Africa fomentar sus desinios. Con todo eso, no menos los temia ausentes que presentes, y para asegurarse dellos, llamò à Pelayo, que estava (como se à dicho) retirado en Cantabria, y le hizo Capitan de la Cohorte Pretoria, que era entonzes la suprema Dignidad, conque le pareció que estaria mas segura su persona por ser comunes las injurias, que los Padres de ambos avian recibido de Witiza.⁹

Obedecieron Evan, y Sisebuto las ordenes del destierro, y dejando algunas inteligencias secretas con Oppas Obispo de Toledo su Tio pasaron à Tanger, donde era Gobernador el Conde Requila, que avia sido muy favorecido del Rey Witiza su Padre. Gobernava en aquella fazon la Mauritania Tingitana (que obedezia à los Godos) Don Julian Conde Espartario; ¹⁰ oficio de gran

confianza, y estimacion de quien hazen mencion Constantino Hermenopolitano, Zonaras, y el Concilio Tolentino Decimo Tercio. Llamavanse Espatarios los Condes, que como oy los Capitanes de la guarda aseguravan la persona Real, y tomaron este nombre por la espada ancha que traian quizas desnuda en las antecamaras, segun en estos tiempos se usa en las de los Generales de Alemania. Desuerte que no fué Conde de Cartagena como algunos creyeron mudando el nombre de Spathario en Spartario.¹¹

Era tambien Don Julian Señor de Consuegra, y Algecira, Capitan General de las Fronteras de Africa, y avia ido con una Embaxada al Rey Ulit Miramamolín della; todas disposiciones de las iras del Cielo para la ruina de España, armando en Africa la Divina Iusticia los rayos, conque avia de castigar los pecados del Rey Don Rodrigo en su persona, y en sus Vasallos: sucediendo à los Principes lo que à esos Planetas luminares, de cuyos defetos en sus Eclipses paga el Mundo la pena.

Era Don Julian de gran ingenio; aunque no de igual juicio, turbado con la ambicion y con otras pasiones. Bivia tan engañado de su amor propio, y tan zeloso de su gloria, que no admitia compañeros en el trabajo de los negocios, ni se valia en ellos del consejo ageno. Aprehen- dia muchas cosas à un mismo tiempo, y en las execuciones le faltava la eleccion, y queria conseguir los fines sin pasar por los medios.

Era en aquellos tiempos costumbre de los Reyes Godos criar en el Palacio Real los

¹¹ Quoniam vero in Spatharij mentionem incidimus Julianum Roderici Regis Spatharium, Ducem Tingitanie non Spartarium fuisse existimo, hoc est, Carthagenensis civitatis Comitem, ex eo non fuisse appellatum quod regio illa, ut ex Plinio, atque aliis constat sparti multitudine abundet. Loays. in not. ad Concil. Tol. 8. Petr. Pansin. de off. Gerb.

¹² Erat autem Iulianus vir nobilis de nobili Gothorum prosapia ortus, illustris in officio Palatino, in armis exercitatus, Comes Spathariorum, familiaris, & consanguineus Witizæ, & in oppido quod Consuegra dicitur, & in maritimis diversarum possessionum titulis abundabat. Contigit autem ut idem Iulianus Legationis causa à Rege Roderico in Africam mitteretur.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. li. 3. c. 19. Roder. Santh. hist. Hisp. par. 2. c. 37. Alfons. Carthag. Reg. Hisp. ann. cap. 44. Vas. Hisp. Chron. ann. 711. Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 21.

⁸ Pelagium Patrualem sanguinis propinquare conjunctum fortunæ similitudo amplius conciliavit. Itaque continuò ad se ab exilio revocatum cohorti Prætoris præfecit: quo magistratu ea tempestate secundum Regem honos supremus & maximus cōtinebatur.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 21.

⁹ Erat autem Rodericus durus in bellis, & ad negotia expeditus, sed in moribus non dissimilis Witizæ. Nam & circa initium Regni sui Witizæ Filios Sisebertum, & Ebam probris, & injuriis lacessitos à Patria pulsavit, qui relicta Patria ad Recilam Comitem Tingitanæ ob Patris amicitiam transfugerunt.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 18.

Alfons. Carthag. de Reg. Hisp. anaceph. c. 44. Luc. Tud. Chron. Mund.

¹⁰ Comes Spathariorum, Custodem corporis Regij Præfectus. Hunc & Protospatharium appellatum fuisse existimo.

Petr. Pans. de off. Gerb. Loays. in not. ad Concil. Tolet. 8.

Constantin. Hermenopol. lib. 10.

Zonar. ann. lib. 3. Concil. Tolet. 13.

13. Mos erat tunc temporis apud Gothos, ut Domicelli, & Domicellæ, Magnatum Filii, in regali curia nutrentur.

Roder. Tolos. de reb. Hisp. lib. 3. c. 19.

Vas. Hisp. Chron. an. 711

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 21.

Roder. Sanct. histor. Hisp. par. 2. cap. 37..

14. Luitprandus noster illam utroque insignivit nomine, quasi innuens proprio Florindam vocatam fuisse, adjectio Cabam, quæ vox inhonestam apud Arabes feminam designat.

Laur. Ramir. in not. Chron. Luitprand. ann. 612.

Bled. in Chron. Maur. Hisp. lib. 2. cap. 4.

Martin. Carril. in annalib. ann. 711.

Sebast. Corvart. in ling. Castell. thes. Verba. Cava.

15. In his Iuliani Comitum Filia, Cava nomine, in obsequiis Reginæ Egilonæ erat.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 21.

Stephan. Garibay lib. 8. Compend. hist. Hisp. cap. 48.

16. Et Iuliani Comitum Filia Cabæ, quæ in domo Regia inter alias illustrium matronarum Filiæ de more educabatur, dum Pater Regio nomine legationem in Africa obibat, vitium obtulit, in municipio quod vulgò dicitur Pancorvo. Quæ fuit prima mali labes Hispaniæ, & sequentium calamitatum seminarium.

Vas. Hisp. Chron. an. 711

17. Hæc erat Regi promissa sponsaliter, non tradita.

Roder. Tolos. de reb. Hisp. lib. 3. c. 19.

18. Ad hoc facinus peragendum incitabat Iulianum, quod Rodericus Rex Filiam ipsius non per uxorem; sed eo quod sibi pulchra videbatur, utebatur pro concubina, quam pro uxore à patre acceperat.

Luc. Tud. Chron. Mund. era. 748.

Chron. Gen. Hisp. Reg. Alph. Baron. an. 713

21.

los Hijos de los Príncipes de su Reyno, ¹³ para que cobrasen amor à su Señor natural, y con la emulacion de sus acciones aspirasen à lo glorioso, y las Donzellas conservasen su honestidad, y creziesen en virtud con la compañía de las Reynas. Hallavase en el Palacio Florinda Hija de Don Iulian, à quien los Africanos llamaron Cava, que en Arabigo significa mala Muger, ¹⁴ y el Vulgo ignorante, y aun Varones Doctos creyeron despues que este era su nombre propio. ¹⁵ En esta Dama no menos se admirava la biveza del ingenio, y lo desembuelto de su espíritu, que su gracia, y hermosura, y como en los Palacios ay mas ocasiones que en otras partes, para que el amor tienda sus redes, se ofreció una en que pudo el Rey azechalla desde una ventana, y enarmorado con la vista de una parte desnuda de su cuerpo pretendió gozalla, y lo que no pudieron alcanzar los halagos amorosos, y las promesas Reales, alcanzó la fuerza estando en la Villa de Pancorvo. ¹⁶ En este caso varían los Escritores. Don Rodrigo Ximenez dize que estava desposada con el Rey, pero no entregada. ¹⁷ Lucas Obispo de Tuy que la avia recibido por Muger, y la tratava como Amiga, ¹⁸ con quien concuerda la Chronica general del Rey Don Alfonso el Sabio. Algunos son de opinion que Florinda no era Hija, sino Muger

del Conde Don Iulian, ¹⁹ y ay quien nuevamente se aparta de todos, pretendiendo probar que no uvo Caba. ²⁰ Si así se desacreditan las tradiciones antiguas heredadas de Padres à Hijos, y confirmadas con testimonios de escrituras, en que otros fundamentos podra mantenerse el edificio de la Historia? Lo que juzgamos por mas cierto es que Florinda era Donzella, y que violada su pureza escribió à su Padre en esta sustancia.

En tu partida, ò Padra, y Señor, fiasse de los peligros de Palacio mi honor. Flacas son las armas femeniles para defendelle, quando la Violencia, y tyrania de un Rey se resuelve à contrastalle. Lo que en esto à pasado podria descubrir el tiempo en mi persona, y entonces el silencio detenido, mientras no me obligava la necesidad à rompelle, me haria complice del delito. No te puede explicar mas la pluma turbada con la verguenza, y irritada con la infamia. Ojala querido Padre no uviera yo nacido, ò antes deste infeliz suceso uviera muerta, porque sibien no tuve culpa en el, fui instrumentq de tu afrenta.

Apenas empezó el Conde à leer la carta, quando se hizo capaz de todo el hecho, porque el honor zeloso de si mismo à pocas señas entiende sus agrabios. Sintió mucho que la remuneracion de sus servicios fuese una deshonor de toda su Casa. Pero como prudente le pareció que convenia disimular, hasta aver facado de Palacio à su Hija, y dispuesto la venganza; juzgando por falta de valor no contener en los agrabios dentro del pecho oculta la llama de la ira. Con estos fines pasó luego à la Corte del Rey, ²¹ donde trató de introducirse en su gracia, en cuyas artes era ya muy diestro por averse criado en el Palacio de

19. Iulianus Comes ira stupratæ ab Rege Filiz, sive (ut quidam volunt) uxoris percitus, &c.

Vas. Hisp. Chron. ann. 711.

Pau. Emil. de gest. Fran. lib. 2.

Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 710.

20. Renuit unus, aut alter, doctus tamen & eruditissimus vir, qui fuisse Cabam negat, in prima sua editione Mediolanensi Animadversionū ad Hist. P. Marianæ p. 98. quamvis id in Madritensi novissimâ omiserit; fortè, an consultò, nescio, Lector videat & perpendat.

Laur. Ram. in not. Luitprand. Chron. ann. 711.

21. Itaque continuo quasi rebus in Africa compositis, redit in Hispaniam: & ut erat audax, versutus, cujuslibet rei simulator, & dissimulator, rerum à se gestarum commemoratione, & accommodatis ad tempus officiis, Regis animū amplius devinxisse videbatur, ad omnia jura familiaria, & consilia Regis intima, de supremis Reipublicæ rebus admittebatur, quæ omnia non tantum eius meritis, sed etiam amoris Filiz dabantur.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 21.

Ff

Witi-

22. Quem Witiza Rex intra suos Scutarios familiarum habuerat charissimum.

Luc. Tud. Chron.

Mund. era. 748.

Baron. ann. 713. 19.

Witiza, de quien fué Valido.

22 Para conséguiello descompuso à los que en el Palacio podian oponerse à su privanza, y grangeo la amistad, y confianza de los que estavan introducidos en la Camara del Rey, y à todas horas le comunicavan, y como la gracia de los Principes se suele encaminar à este, ò à aquel Sugeto, como se encamina el agua por conductos, le pusieron aquellos en la privanza; y aplaudiendole por Valido acudieron à el los Negociantes, y le hizieron dueño de los papeles, y del gobierno, porque el Concurso de la Corte es quien da el grado del Valimiento, à que no bastaria la voluntad sola del Principe. En Don Rodrigo fué menester poco para rendilla, porque luego dejó en sus manos todo el manejo por atender à sus divertimientos, sin reparar en que se podria descubrir con el tiempo la afrenta que le avia hecho en su Hija Florinda, ni en que avia sido confidente de Witiza, y recogido en Africa à sus dos Hijos. Asi perturba Dios la razon, y los consejos, quando dispone la ruina de un Reyno.

Viendose pues el Conde arbitro del gobierno fué disponiendo las cosas de España à la traicion, que fomentava en su pecho. Procurò descomponer à los Hombres de Virtud, y Valor, y poner en los puestos Sugetos inhaviles, pasando à las negociaciones de papeles los que estavan exercitados en los exercicios de las armas. Que no se estimasen los servicios. Que las mercedes, y honras fuesen con tales circunstancias, que antes causasen desprecio, que agradecimiento. Que todo estuviese desordenado, y confuso. Sin presidios ni provisiones los

puestos de las Marinas, y ultimamente persuadiò al Rey que embiasen las armas, y Caballos à las Provincias que dominava²³ (asi se debe entender) en Francia, y en Africa, porque dentro de España reynava seguro, donde solamente servirian las armas para que los Españoles se matasen unos à otros. A esta proposicion añade por conjeturas el Cardenal Baronio, que se valdria por pretexto del peligro de tomar el Pueblo las armas para quitalle el Cepetro, y ponerle en las manos de los Hijos de Witiza. Flaco parece este consejo para persuadir à un Rey eligido con violencia que desarmase à España, y pasase à Africa sus fuerzas, donde se avian retirado los que con tanto derecho podian pretender la Corona, y asi tenemos por mas verisimil lo que se halla en las noticias, que sacò de escrituras, y memorias antiguas Prudencio de Sandoval que procurò de secreto que los Franceses acometiesen la Gallia Narbonense que era del Imperio de los Godos, y que con pretexto de oponerse à ellos sacò de España las armas, y caballos, y dejó flacas las costas de España opuestas à Africa, por donde pensava executar la traicion. Con esto concuerda lo que dize el Obispo de Tuy Autor el mas vecino à aquellos tiempos, que fomentò à los Franceses para que hiziesen guerra à la España citerior²⁴ en quié tãben en-

23. Erat hic Iulianus vir sagax, & astutus, qui & callidè excitavit Francos, ut expugnarent Hispaniam citeriorem. Fingens tamen esse se amicū Regi Roderico, callidè consuluit, ut equos, & arma ad Gallias mitteret, & in Africam: quia in interiori Hispania ipse regnabat securus, & non erat necesse, ut haberent arma Hispani in patria, quibus se mutuo interficerent. *Prætextus præterea poterat esse ille, ne populum pro Filiis Witizæ arma sumerent. & in ipsum insurgeret, ut illos restitueret, & in Regnum proverberet.* Pergit verò Tudensis: Tale tunc ad hunc Rodericus dedit edictum, ut ubicunque arma invenirentur, vel equi fortissimi, violenter à Dominis auferrentur. Favebat huic prodicioni Oppas Hispaniensis & Toletanus Archiepiscopus, quem pater eius Witiza duabus regalibus præfecerat Civitatibus, ut per eum posset Catholicæ fidei statum evincere.

Baron. ann. 713. 20.

Luc. Tud. Chron. Mund.

24. Erat hic Iulianus vir sagax & astutus, & callidè incitavit Francos ut expugnarent Hispaniam citeriorem.

Luc. Tud. Chron. Mund. lib. 3.

tiendo

tiendè la Gallia Gothica. Incitados con esto. los Franzeses, y viendo despues roto, y muerto al Rey Don Rodrigo, y sin cabeza, ni fuerzas à España se valieron de la ocasion para levantar su grandeza con los fragmentos de la ruina de los Godos, usurpando la Gallia Gothica, porque sibien Mariana dize que quando se perdiò España ocuparon tambien los Moros à Narbona, parece que su invasion en las Gallias no fué en aquel tiempo, sino en el de Eudon Duque de Aquitania

25 diez años despues, como refieren Paulo Emilio, y Isidoro Pacense.

Aviendo Don Julian dispuesto asi sus desinios alcanzò licencia del Rey para bolver con su Hija à Africa, fingiendo que su Muger estava con una grave, y peligrosa enfermedad. 26 Por el camino sembrava odios contra el Rey, y inducia los animos à una rebellion. 27 A los Leales representava con especie de zelo los daños del gobierno, à los Buenos la ira de la Iusticia Divina por los vicios del Rey, à los Inquietos la infamia de obedecer à un Rey tirano, y à los Agra biados incitava à la venganza, declarandose mas con sus Parientes, Amigos, y Aliados. En llegando à Africa acabò de verter todo el veneno descubriendo à los Hijos de Witiza la afrenta recibida para ganalles la cõfianza, y paraque siendo comunes en las ofensas, fuesen complices en la venganza. Con este fin

les echava à lo largo esperanzas de la Corona, y las facilitava con las asistencias de armas que se prometia de los Africanos, 28 por aver ganado antes la voluntad de los mas Principales.

Concordes todos en la traicion concertaron, que quando Don Julian entrase en España con las asistencias de Africa ellos se fingiesen Leales, pasandose al servicio del Rey para valerse contra el de las ocasiones que les diese la guerra.

En esta conjura consintió el Conde Requila creyendo mejorar su fortuna, si los Hijos de Witiza usurpasen el Ceptro.

Faborecia à estos intentos la felicidad en aquellos tiempos de las armas Mahometanas, que desde Arabia se avian estendido por Asia, Europa, y Africa, 29 fundadas en la Religion de Mahometo defendida con la espada, y no con la razõ, cuya libertad, y licencia en los vicios atraia los animos de todos.

Mientras esto pasava en Africa, avia el Rey Don Rodrigo mandado abrir en Toledo un Palacio antiguo cerrado de muchos tiempos atras cõ fuertes zerraduras, que el Pueblo por tradicion de sus Mayores dezia que estava encantado, y que quando se abriesse, se perderia España. Pensó hallar en el muchos tesoros, 30 y hallò una caja, donde estava un lienzo con retratos de Gentes estrangeras, cuyos rostros, y habitos se parezian à los Africanos, con este

28. Qui condolens expulsiõni eorum, & decori consilium iniiit cum eis quatenus Sarracenos evocarent, & cum eis illaràs sibi injurias vindicarent.

Luc. Tud. Chron. Mund. ann. 748.

Baron. ann. 713:19.

29. Sarraceni vacuum Africae possessionem nati, Numidiam quoque Tingitaniamque, ac Mauritaniam occupavere. Oceanum Atlanticum & terrarum finem opus suarum terminum statuentes. Ut verò aliquot post annis in alium orbem, Europamque traicerent, ampliorem semper fortunam tentantes, auctor extitit Julianus Comes Vligothus.

Paul. Emil. de reb. gest. Franc. l. 2.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 22.

Rod. Tol. Hist. Arab. c. 9.

30. Erat autem tunc temporis Toleti Palatium à multorum Regum temporibus semper clausum, & seris pluribus obsecratum. Hoc fecit Rex Rodericus contra voluntatem omnium aperiri, ut sciret quid interius haberetur: putabat enim thesauros maximos invenire, sed cum aperuit, præter unam arcam repositam nil invenit: quã aperta reperit quendam pahnium, in quo Latinis literis erat scriptum: Quod cum contingeret seras frangi, arcam atque palatium aperiri, & videri quã inibi habebantur, Gentes eius effigiei, quã in eo panno erant depictæ, Hispanias invaderent & suo dominio subjugarent. Quod Rex videns doluit aperuisse, & ut erat prius fecit arcam, & palatium inferari. Erant autem in panno depictæ facies, ut vultus, dispositio, & habitus Arabum adhuc monstrat, qui sua capita tegunt virtutis sedentes in equis, habentes vestes diversis coloribus variegatas, tenentes gladios, & balistas, & Vexilla in altum tensa: quã picturã Rex & Proceres timuerunt.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 18.

Marian. de reb. Hisp. l. 6. cap. 21.

25. Decimo à victis Hispaniis, anno qui fuit salutis septingentesimus tricesimus, ultro venturi, accitum Eudonis velut foelici omine in Aquitaniam ad uberriores sedes magna pars cum conjugibus ac liberis descendunt, migrantium modo.

Paul. Emil. de reb. gest. Franc.

Isidor. Pacens. Hispan. Chron.

26. Et ægrotantis matris desiderium simulans à Rege Filiam impetravit infirmæ matris solatio destinandam, quam receptam restituit matri suæ.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 19.

Alfons. Carthag. Reg. Hisp. Anaceph. c. 44.

27. Julianus impetrata à Rege discedendi facultate, ex itinere quidem conjurationis capita adit singulos appellare, polliceri tabulas novas, opes suas, imparatum Regem docere, præcipua, & maxima victoriæ præmia polliceri.

Marian. de reb. Hisp. l. 6. cap. 22.

letrado : *Por estos se perderà España.* No lo afirmamos nosotros : pues el Arzobispo de Toledo Don Rodrigo lo dejó dudoso, solamente decimos que las Historias Romanas, y otras contienen casos mas fuera del orden natural de las cosas, y no se les niega el credito : Puede ser que el Vulgo (como es costumbre fuya) fingiese despues del suceso este Pronostico.

Aviendo el Conde Don Julian ajustado la traicion con los Hijos de Witiza pidió asistencia de Gente à Muza Abenzair Governador de las Provincias de Africa,³¹ y para persuadille le representò la calidad de su Noble sangre, la grandeza de sus Estados dentro del centro de España, y en las Marinas de Andaluzia, sus Parientes, y Aliados. Refiriòle la afrenta recibida del Rey que le obligava à buscar la venganza, y podia asegurarle de su Fé : La tirania del Rey en aver privado del Reyno, y de la vista à Witiza, y à sus Hijos de la Sucesion, siendo dignos del Imperio por su valor, y prudencia. Que à ellos estava inclinada la Nobleza, y el Pueblo, y que se declararian quando pasasen las armas de Africa à España. Que en ella faltavan los instrumentos de la defensa, el valor, y la reputacion, como sucede à las Monarquias entregadas al ocio, y à los vicios. Que ninguna ocasion mayor que esta se podia ofrezzer al Miramamolín Ulit, para hazerse arbitro de Europa, poniendo à uno de los Hijos de Witiza en el Soglio Real, y que fuese su tributario.

Estos motivos inclinaron mucho el animo de Muza, y los consultò con Ulit,³² y si bien parecia à ambos peligroso fiarse del Conde por ser de

contraria Religion, consideraron los efectos que fuele causar un agrado en los animos generosos, y se resolvieron à hazer experiencia de su fé en poco numero de Gente, dandole cien caballos, y quatrocientos Infantes; ³³ pequeño numero para tanta empresa, pero los acompañava el brazo enojado de Dios, que disponia la ruina de España, como al mismo tiempo dispuso la del Imperio de Oriente por la inobediencia de Heraclio à la Sede Apostolica.³⁴ Y como los que son mas fraudulentos se fian menos de los demas, retuvo Muza en Africa al Conde Requila,³⁵ como por fiador de las promesas de Don Julian, y tambien porque dudava de su fé si pasava à España.

Estas armas auxiliares se juntaron con las de Don Julian, y embarcados en naves de Mercaderes por mayor disimulacion,³⁶ cayeron sobre las costas de España. Creyeron los Naturales que traian mercancías, y descuidados acudieron à ellas, y hallaron que el comercio era guerra, y que los Españoles que venian embarcados, no eran Huespedes, sino Enemigos; pues como tales los herian, y hazian prisioneros. Juntaronse con ellos otros del partido de Don Julian, que advertidos los estaban esperando ocultamente. Unos, y otros hizieron grandes daños en los lugares Maritimos, embiando à Africa muchos despojos, y prisioneros, conque Muza se defen-

31. Erat autem tunc temporis in Africa Princeps quidam qui Muza proprio nomine dicebatur, & erat ab Ulit Miramolino Præses Africæ constitutus. Huic fuit Julianus Comes fastidiosus colloquio foederatus, promittens ei si sibi crederet Hispaniam se daturum.

Roder. Tolet. de reb.

Hisp. lib. 3. c. 19.

Alfons. Carib. Reg.

Hisp. anac. c. 44.

Vasf. Hisp. Chron.

ann. 712.

32. In Africam ad Muzam illius Provincie Prefectum se contulit, arque ei se totius Hispanie imperium traditurum promittit, si iustum exercitum & auxilia necessaria dare non recuset. Muza rem omnem ad Ulit Arabum Imperatorem (Miramolinum ipsi vocant) defert. Qui fraudem veritus, non fidendum Juliani pollicitis censet, fidem illius in paucis militibus explorandam, si promissis respondeat, tum demum ampliores illi copias credi posse. Igitur ex præcepto Ulit dantur Juliano centum equites, quadringenti pedites.

Vasf. Hisp. Chron.

ann. 712.

Arabum in Hispanias adventum anno DCC. IX. alij DCC. X. & crediderim alios de aliis æris quidem, & dissimilibus loqui. Prima transmissio secundum Rodericum lib. 3. c. 19. facta est æra DCC. L. cum Juliano Comite & Tarif transmissi super Algezira centum equites & pedites etiam quadringenti, qui quatuor navibus transierunt. Fuit hoc anno XCI. Egiræ Arabum, reverà Christi DCC. IX. in mense qui dicitur Ramadam. Hæc dicitur prima Saracenorum in Hispanias irruptio, sed fallit mensis.

Hieron. Higuera in not. ad Luisprand. Chron. Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 19.

34. Hinc vides eodem ferme tempore magno fragore maximâ ex parte esse collapsum Imperium Orientis, dum Heraclius descivit ob hæresim à communicatione Apostolicæ Sedis. Id ipsum eadem ex causa Africam esse passum, eundem superius esse demonstratum.

Baron. ann. 713. 21.

35. Et retinuit Ratilam Comitum Tingitanum, terrebant enim eum deli Comitis laqueos, si forte cum aliis mitteretur.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 20.

36. Iis vicinas fretis Insulas & littora tentantibus disponentibusque, cum ex voto res succederent, & plerique Hispani ad illos confluerent, denuo agente Juliano, Tariffio Duce qui altero oculo captus erat, cognomine Abenzarca duodecim pugnatorum navibus, quo res occultior esset, transvecta sunt in Hispaniam.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 22.

Vasf. Hisp. Chron. ann. 712.

Alfons. Carib. Reg.

Hisp. Anaceph. c. 44.

Roder. Tolet. de reb. Hisp.

lib. 3. c. 19.

desengañó de que no avia sido fingida la afrenta de Don Julian, pues procurava vengalla à costa de la sangre, y ruina de España, y como prudente juzgó que ya no convenia asistirle con socorros pequeños, sino con tan grandes, que fuesen superiores à sus fuerzas para mayor seguridad, y para que las conquistas se mantuviesen en nombre del Miramolin. Con este fin socorrió à Don Julian con doze mil Combatientes cōducidos por Tarif Abenzarca, 37 Hombre principal de mucho valor, y experiencia en las artes de la guerra, y de gran prudencia en las de la paz, conque pudo facilmente ocupar el Monte Calpe, y la Ciudad de Hércules, oy Gibraltar, y despues la Ciudad de Tarteso, la qual como algunos dizen, se llamó de alli adelante Tarifa por adulacion al General Tarif.

Estos progresos encendieron la ambicion del Rey Ulit, y la gloria de Muza, juzgando que el Cielo les dava ocasion para ampliar su Imperio, y dilatar la Secta Mahometana por España. Con este fin aumentaron las armas auxiliares, en que bastava permitir el pasaje del estrecho, porque la fama de los despojos, y de la felicidad de las empresas movia à trocar la destemplanza del calor de Africa, y la pobreza de aquel Pais por el benigno Clima de España, y por sus riquezas.

Turbaron estas nuevas el animo del Rey Don Rodrigo, y antes que creciese el daño, embió contra Tarif un exercito à cargo de Don Sancho, 38 (à quien algunos llaman Don Inigo) su Primo Hermano, formado de gente visigoda à las delicias, impaciente del trabajo, y defarmada. Don Sancho, aunque de gran

corazon, no tenia experiencia de las cosas de la guerra, criado en las delicias de la Corte sin exercicio de las armas, ni noticias de los casos, y confiado de si no admitia consejos. Todo le parecia que lo podria vencer con la grandeza de su sangre Real, y que se disminuirla su gloria, si tuviese compañeros en ella. En estas presunciones fuelen peligrar los Generales, y con ellos el servicio de los Principes, y por donde procuran acrezentar su fama, la pierden ignominiosamente, como sucedió à Don Sancho, el qual llegando cerca de Tarifa se opuso con su exercito al de los Africanos, y con escaramuzas pensó obligarlos à repasar el Mar, 39 sin considerar que la vecindad de Africa dava cada dia nuevos socorros de Gente à Tarif, y que no convenia en las rebeliones dar tiempo à los Sediciosos. En las escaramuzas siempre perdía Gente, y mucha se bolvia à sus casas como no hecha à las calamidades, y peligros de la guerra, conque hallandose obligado à poner la suma de las cosas en manos de la Fortuna dispuso en forma de batalla sus Esquadrones. En ellos se veia una vana ostentacion de galas, y plumas, y una soberbia presuncion de valentia, y de desprecio de los Africanos, y en estos unos semblantes ferozes, tostados cō el Sol los rostros, los cuerpos agiles sin mas ornato, que el de las armas. Gente toda hecha al polbo, y al trabajo de la guerra, confiada en las Victorias, y triunfos que les avian dado el Ceptro de Asia, y de Africa.

Dispuestos pues los Esquadrones se acometieron con gran resolucion, y valor. Reconocian unos, y otros que en aquella batalla consistia la

Ff 3 per-

37. Muza jam expertus fidem Iuliani, duodecim millia militum illi dat duce Tarif Strabo, quos Julianus clam mercatorum navibus impositos, in montem Calpen traducit, qui mons & locus à Duce Saracenorum nomē mutuatus, ac dictus Gabel Tarif, hoc est, mons Tarif hodie corrupto vocabulo Gibraltar dicitur. Idem & Tarifz Urbi à se captz nomen dedit, quam alij Cartejá, alij Melariam prius dictā contendunt.

Vas. Hisp. Chron. ann. 713.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 22.

Alfons. Carth. Reg. Hisp. Anaceph. cap. 44.

38. Que cum ad Regis Roderici notitiam pervenisset, misit contra eos Sobrinū suū nomine Eneconē, qui cum eis sapius dimicans, sapius fuit victus, & ad ultimum interfecit. Uade & Arabes sumptis animis audaciam assumpserunt, Iuliano Comite eos per Beticam & Lusitaniam deducente. Gothorum enim exercitus prima vastatione percussus, & longa pacis armorum usibus defuerat antiqua magnalia ignorabat, & facti desides, & imbelles, ignari certaminis sunt inventi, & obicibus terga vertentes, ad mortem citius, quam ad fugę subsidia pervenerunt.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 20.

Roder. Sancti. lib. 10.

Hisp. par. 2. c. 37

Alfons. Carth. Reg.

Hisp. Anaceph.

cap. 44.

Vas. Hisp. Chron.

ann. 713.

39. Itaque etiam primum castris collata sunt castra, levibus initio preliis, adverso semper Marte, deinde totis utrinque viribus dimicatum est. Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 22.

perdida, ò la conservacion de España, el ser Esclavos unos, y otros Señores, el perder, ò dilatar la Religion propia. Mostróse por algun espacio dudosa la Vitoria, pero despues se declaró à favor de los Africanos. Procurò Don Sancho detener à los suyos con exortaciones, y despues con las obras, arrojandose en medio de los Esquadrones, donde seguido de pocos fué muerto, 4º conque todos se pusieron en huida. Siguiéron los caballos Alarbes el alcanze con mucha mortandad de los Christianos, y gozando de la ocasion que les dava la vitoria, entraron por Andalucia, y Lusitania ocupando muchos Pueblos, y principalmente à Sevilla expuesta (por estar desmantelada,) al que fuese Señor de la campaña.

Estas perdidas, y el descuido de Don Rodrigo desacreditado por su poca atencion al gobierno, y aborrecido de todos por sus pasiones, y vicios obligavan à los buenos à tratar de asegurar sus vidas, y retirarse à otras Provincias por no hallarse à la vista de la ruina de sus mismas Patrias, como lo executò Sinderedo dejando la Silla de Toledo, y pasando à Roma. 41 Si fué como insinua Luitprando por no poder sufrir la afrenta que avian recibido el, y la Iglesia de Toledo en dalle por compañero en la Silla à Don Oppas, tuvo alguna excusa, aunque la ocasion en que lo executò no fué apropiado, pero si lo hizo por temor à los Africanos, nadie le podra disculpar de aver desamparado à sus Obejas en tiempos que tanto necesitavan de su consuelo, y amparo, dando un mal exemplo à los que asistian al Rey. Los Ministros grandes an-

de ser en los trabajos comunes de los Reynos, como las columnas que sustentan los edificios hasta que caen debajo de la ruina dellos.

Quando esto sucedió en España permitió Dios que en señal de su Divina Justicia lo revelase en Roma un Espiritu, que fatigava el cuerpo de una Donzella, diziendo apretado de los exorcismos, que venia de causar en España una gran efusion de sangre, 42 y no podemos quejarnos de que este aviso fuese al mismo tiempo del castigo, porque Siglos antes avia profetizado San Methodio Martir las ruinas, 43 que los Hijos de Ismael (por los quales como explica el Abulenfe, se entienden los Mahometanos) causarían en las Provincias de la Christiandad, nombrando entre ellas à España, 44 y despues pronosticò tambien su perdida San Isidoro, diciendo: *ay de ti España, dos vezes te perdiste, y te perderas la tercera por casamientos ilicitos.* 45 Lo qual se debe entender desde que recibió la Religion Christiana hasta el Rey Don Rodrigo. Dió tambien dos años antes avisos el Cielo de las calamidades futuras negando à la tierra su tributo: las nubes, dedonde resultò una hambre general en España, y della la peste. 46 Pero los Hombrés atribuyen à causas naturales las que son señales de su castigo, sin advertir que fueran siempre fertiles los años, si siempre fueran ellos buenos.

42. His subijciuntur quæ exultans & insultans Dæmon diceret de malis, quæ operatus esset ijs diebus: nam inter alia mala ista se fecisse fastabat: *Mo-do, inquit, venio de Hispania, & feci ibi homicidia multa, & multam effusionem sanguinis.* Hæc quidem vera fuisse, quæ paulò post dicturi sumus, significabunt.

Baron. ann. 713. 11.

43. Græcia in captivitate erit, in occisione Africa erit: similiter Egypti Orientales, & Asia sub gravi tributo in auro & argento erit: Hispania gladio peribit, & captivi ducentur habitatores eius. *Alphon. Spin. in Fortal. Fid. lib. 4. cap. 8.*

44. Hæc autem omnia ab isto Viro Sancto præ-nunciata ad litteram venerunt super nos in miserabili Hispania, quando tempore Regis. Rodrici Arabes totam Hispaniam vastaverunt, multo tempore detinentes terram. *Alphon. Toif. Abul. c. 16. Genesf.*

45. Væ tibi Hispania, bis perdita, tertio perden-da propter malas nuptias. *Did. Val. 4. p. hist. c. 125. Luc. Tud. Chron. Mund. era 674. Stephan. Garib. in Comp. hist. Hisp. lib. 8. c. 48. Box. de Sign. Eccl. tom. 1 lib. 5. Roder. Acun. in Catal. Epif. Port. 1 p. c. 11.*

46. Et fuerat superius biennium frugibus adversum, desertoque propter bella agrorum cultu fame, & peste laboratum. Quibus malis debilitati Provinciales processerunt in aciem: sed vitiis potissimum, ac libidine vigor extinctus erat, & scelerum pœnis agentibus in eam præcipitatum est cladem. *Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 22.*

Destas

40. Vitoria penes Mauros stetit: & Sanctio cadente Gotthorum exercitus partim cæsus, partim fuga dissipatus est, Barbari vitoria elati, Bæticæ & Lusitaniz agros depopulati, non pauca oppida eo tractu ipsamq; Urbem Hispalim, ut erat mœnibus & munitione nudata, facile suæ ditionis fecerunt. Incidit hæc prima calamitas in annu s. Seculi tertii decimum.

Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 22.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 20.

Alfonf. Carib. Reg. Hisp. Anaceph. cap. 44.

Roder. Sancti. hist. Hisp. par. 2. c. 37

41. Sinderedo Romam profecto, nolenteque ferre vim, & tyrannicâ oppressionem Oppanis intrusi, metuque Sarraceno-rum irructium relietâ Sede Tole-tana Româ petit. *Luitprand. Chron. ann. 711.*

Baron. ann. 713. 24.

Vas. Hisp. Chron. ann. 712.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 19.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 22.

Destas vitorias de Tarif, y de los trofeos, y despojos alcanzados corrió la fama por las Provincias de Africa, la qual soltó luego por España sus sierpes, inundandola con nuevos diluvios de Gente. Hallóse el Rey Don Rodrigo en gran confusion con estas nuevas. Su misma consciencia le representava las ofensas hechas à Dios, y que su Divina Justicia le disponia el castigo. La memoria le ofrezia delante los lienzo que vió en el Palacio de Toledo, donde estaban retratados los rostros, y trajes de los Africanos, que avian de ser la ruina de España. Pero como Principe de gran corazon se mostrò sereno, y constante al Pueblo, sabiendo que por los semblantes de los Principes concibe temor, ò esperanza en los peligros. Juzgava la gravedad deste, y que ya se trataba de la suma de las cosas, en que era forzoso ponellas al lance de una batalla, y que à ella asistiese su persona. Con esta resolucion llamó à la Nobleza, y à todos los que en el Reyno podian tomar armas, conque formò un exercito de mas de cien mil hombres. Ay quien diga que no aguardò la Gente que le venia de Castilla, y de las Montañas; lo qual no es verisimil, porque tuvo tiempo para que llegase. Bien creo que el primer exercito, que llevó Don Sancho, seria levantado de prisa, y de la Gente que se pudo hallar à la mano, por aver sido tan repentina la invasion de Tarif.

Marchò el Rey con este exercito, y se presentò à los Africanos cerca de Xerez sobre las riberas de Guadalete. Allí puestos frente à frète los Esquadrones consumieron siete dias en escaramuzas, y en

disputar algunos puestos, 47 y al octavo se resolvió el Rey à dar la batalla, porque ya faltaban los bastimentos, y era de mas peligro retirarse, que acometer. Sentado en un carro de marfil 48 (como era costumbre de los Godos) aunque algunos dicen que en una litera de dos mulos, 49 vestido de una tela de oro ricamente recamada, calzados unos coturnos sembrados de perlas, y piedras preciosas, y la espada desnuda se presentò à su exercito cō Magestad Real, y con voz grave, y animosa les dixo así.

En las escaramuzas destes dias aveis notado, que estos viles Africanos son buenos para rebover los caballos, y recibir la carga: pero no para dalla, y sustentar el peso de una batalla; Gente Barvara que combate con bozeria, y confusion, sin orden, ni disciplina militar. Sus armas ligeras, y flacas, sus cuerpos desnudos expuestos à los golpes, y heridas, cuyo Imperio no lo à levantado el esfuerço, y valor, sino la licencia, y libertad de su falsa Secta que arrebatò los animos populares de Asia, y Africa. Los que an pasado à España no son de la Nobleza, sino de la infima Plebe, que no pudiendo aquella Provincia sustentallos, aunque sustenta las serpientes, los à echado de si para que bivan con el robo. Esta es su profesion mas que la guerra. Todo su bagaje viene cargado de las riquezas que an robado. Presto sera despojo vuestro. Los Rebeldes que los an traído son los mas viles de España, sin Religion, sin Fé, y sin Honra, que ya estan temiendo el castigo de la Divina Justicia por medio de los azeros de vuestras espadas. Bien merecido le tiene el atrevimiento desta vil Canalla, que à pasado el Estrecho para privaros de la Religion, y Libertad, y despojaros del glorioso, y feliz Imperio, que con tanto valor, y sangre aveis alcanzado, y conservado por muchos siglos

47. Octo continuis diebus iisdem vestigiis dimicatum est: septem levis praeliis, ut arbitror, cum utriusque quantum virtutis in hoste esset, quantum in suis experiri cuperent, priusquam totius certaminis aleam subire necesse esset.

Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 23.

Rod. Toler. de reb. Hisp. lib. 3. c. 20.

Vas. Hisp. Chron. ann. 714.

Luc. Tuden. Chron. Mund.

Alfons. Carth. Reg. Hisp. Anaceph. cap. 44.

48. XI. die Novembris & Dominica, Rodericus ultimus Gothorum Rex, curru subvectus eburneo, trahentibus sex candidissimis equis, serico auroque vestitus, à Saracenis praelio victus est post octo dies, post varios ancipitesque bellorum casus.

Luitprand. Chron. ann. 711.

Vas. Hisp. Chron. ann. 714.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 33.

49. Rex autem Rodericus cū Corona aurea & vestibus deauratis, à duobus mulis instructo eburneo ferebatur, ut Gothorum Regum dignitas exigebat.

Rod. Toler. de reb. Hisp. lib. 3. c. 20.

Alfons. Carth. Reg. Hisp. Anaceph. cap. 44.

glos contra el poder de la Monarquía Romana. En todas partes sus sacrilegas manos an violado las Aras, y Santuarios, y abrasado los Templos. Su barbara lascivia no à perdonado al honor de las Mugeres, ni à la pureza de las Virgines, y Religiosas. Ya me parece que reconozco en vuestros semblantes la justa indignacion destas afrentas, y que deseosos de vengallas luego, y de castigar las ofensas hechas à Dios, y à nuestra Sagrada Religion, esperarais impacientes el fin deste razonamiento, y asi por esto le acabo, y tambien paraque à Dios no se le dilate la execucion de sus Divinas iras, y à vosotros la gloria, y el trofeo desta Vitoria.

Al mismo tiempo Tarif en un caballo Berberisco, embrazada la adarga, y reposando sobre su lanza dejò caer à las espaldas el alquizel, y levantando el brazo desnudo, empuñado el Alfanje, le jugò de una, y otra parte, y con barbara arrogancia animò asi à sus Soldados.

Con los felizes auspicios de la Religion Mahometana aveis sujetaado à Asia, y à Africa, y aunque vuestro valor à sido grande, no uviera podido acabar tantas empresas en tan breve tiempo, si no asistiera à vuestras armas el brazo poderoso del gran Ala. Con la misma asistencia aveis vencido el paso del Estrecho, y penetrado felizmente à lo interior de España para hazeros con sus riquezas Señores del Dominio universal del Mundo. Lo mas aveis acabado felizmente, porque en la batalla que vencistes cerca de Tarifa, quedò muerto el General Primo del Rey Rodrigo, y con el casi todos los Grandes, y Nobles del Reyno, aviendolos traído alli su generoso valor. Los que agora acompañan al Rey, son los flacos de corazon: Vnos Cortesanos criados entre los perfumes, y regalos, y otros sacados de sus casas à fuerza de vándos. Todos gente visónia sin experiencia de la guerra. Entre los qua-

les ay muchos, que trabada la batalla se pasaran à nuestra parte por el odio que tienen à las tyrantias de su Rey. Este es el ultimo esfuerso del poder de España, y deshechas una vez sus fuerzas no hallareis en ella oposicion alguna, porque las Ciudades estan sin muros, sin armas, ni caballos, conque aureis trocado las arenas esteriles de Libia por las de oro que llevan estos rios: Los Andares de lienzo expuestos al rigor del Sol por ricos Palacios de marmoles: y lo adusto, y seco de aquel Clima por lo benigno, y fertil deste. Ya estais empeñados en la batalla, donde es menester ò vencer, ò morir, porque las olas del Oceano, y del Mediterraneo nos niegan la retirada. Los peligros de la guerra se aseguran con la Vitoria. A los que huyen persigue la muerte. Acometed pues animosos sin reparar en el numero de los enemigos, porque es mayor el nuestro, y no vence la Multitud sino el valor. Nuestro Sagrado Propheta os asegura la Vitoria, y con ella el ancho, y rico Imperio de España. No os animo solo con las palabras, sino tambien con el exemplo. El primero serè que tiña los azeros deste alfanje en la sangre Real de Rodrigo.

Diziendo esto arrimò los azicates al caballo, y abanzando el batallon de la Infanteria, ordenò que por uno, y otro cuerno del exercito escaramuzase la Caballeria. Sonaronse luego los atabales, y bozinas acompañadas con los alaridos de los Barvaros. La Infanteria Africana diò una espesa carga de dardos, y faetas con tanta destreza, y velocidad, que en breve tiempo dejaron vacios los carcajes valiendose de los alfanjes, los quales aunque en debida distancia eran inferiores à las espadas Españolas, despues en la confusion del combate los jugavan con mayor desemboltura, y causavan horror con lo desafortado de sus heridas

das cortando brazos , y cabezas , y las riendas , y cuellos de los caballos. Estavan tan mezclados los Esquadrones , que igualmente peligravan la frente , y las espaldas. Caian unos sobre otros , y un mismo golpe heria al Enemigo , y al Amigo. Los que se rebolcavan heridos por el suelo , se abrazaban de los pies de los Vencedores , y se bengavan impidiendoles la defensa , y la ofensa. Nunca Marte se vió mas sangriento , y feroz atemorizando los muertos no menos , que los bivos con los semblantes disformes que les dejò la muerte , conque parecia que amenazavan la venganza.

Era tambien terrible el aspecto de la Caballeria. La Española era ligera , y fogosa , pero mas hecha al paseo , que à la campaña. La Africana estava mas exercitada en las escaramuzas , y se rebolvía con mayor ligereza , y con menor peligro , cubiertos los Ginetes con las adargas , y avezes con los mismos cuerpos de los caballos , sin perder la continuacion del curso , en cuya fuga no menos , que en los acometimientos herian con las lanzas. Los caballos ardiendo en un furor belicoso peleavan tambien con las manos , con los pies , y con los dientes , y los que caian muertos , oprimian con el peso de sus cuerpos la Infanteria , y avezes à sus mismos Señores , y à los demas impedían el paso.

Asi por mucho tiempo se mantuvo con valor la batalla siempre dudosa la Vitoria , aunque ya en esta , ya en aquella parte se apellidava , ò se seguía la fuga , porque como el polbo impedía la vista , y las voces el oydo , estos creyan que todo el exercito era

vencido , y aquellos que vencedor. Animavan à los Africanos las Vitorias alcanzadas , la gloria , y los despojos adquiridos , la esperanza de aumentallos , y la desesperacion de poderse salvar , sino era con el vencimiento. A los Godos , y Españoles incitava la conservacion de la Religion , la infamia de la servidumbre , y la defensa de sus vidas , bienes , y familias. Los Cabos de ambos exercitos reforzavan de Gente con valor , y providencia las partes flacas , animando à los Soldados , y retirando los heridos. Hallavanse en esta batalla los Hijos de Witiza aviendo (como estava acordado cõ Don Julian) pasado de Africa à servir al Rey , el qual cõ mas ligereza , que prudencia les avia fiado el gobierno de los dos cuernos del exercito. No basta la experiencia de exemplos pasados à enseñar à los Principes que no se olvidan agravios recibidos , y que sabe disimularlos la venganza. Creyò Don Rodrigo que la asistencia de aquellos Principes feria su remedio , y fuè su ruina ; siendo estílo de la Divina Justicia en sus castigos disponer las cosas desuerte , que se hiera con su misma espada quien le ofende : que entre sus manos se le rompa el arco : ⁵¹ que peligre en sus obras , ⁵² y que ciega la prudencia se confunda en sus cõsejos , ⁵³ sin que en esto fuerze Dios al libre albedrio , porque basta dejalle en poder de sus pasiones para que en nada acierte.

G g Avien-

50. Duo autem Filij Witizæ qui cum Iuliano Comite conspiraverant , Regi Roderico in hoc prelio astiterunt , & alter à sinistris , alter à dextris collaterales acies gubernabant , & dicuntur in præcedente nocte cum Taric consilium habuisse , ut ipsi à bello cessantibus , Gothorum exercitus de facili vinceretur , & Rex Rodericus cum esset magnanimus , antequàm fugeretur , permetteret se occidi , & eo mortuo posset eis regnum perditum provenire : non enim credebant , quod possent , vel vellent Arabes patriam retinere , unde & in conflictu armis depositis quæ totius effugerunt. Et hoc ipsum Taric promiserat , quod restitueret eis omnia , quæ fuerant patris sui.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 20.

Alfonf. Carth. Anaceph. Reg. Hisp. c. 44.

Vas. Hisp. Chron. an. 714

51. Gladius eorum intrat in corda ipsorum , & arcus eorum confringatur David Psalm. 36.

52. In operibus manuum suarum comprehensus est peccator. Psalm. 9.

53. Stulti facti sunt Principes Tancos , emarcuerunt Principes Mempheos , deceperunt Ægyptum angulum populorum eius : Dominus miscuit in medio eius spiritum vertiginis , & errare fecerunt Ægyptum in opere suo , sicut erat ebrius.

Isai. c. 19.

Aviendose pues estos Principes visto la noche antes defecreto con Tarif, y dispuesto con promesas del Reyno. que en el furor de la batalla desamparasen los puestos, lo executaron asi, reconociendo que inclinava la Vitoria à favor de los Africanos, y de puestas las armas huyeron seguidos de sus tropas.

A todo estava atento el Obispo Oppas, y quando vió descompuestos los dos cuernos, y que era tiempo de dar fuego à la mina de su traicion, que hasta entonzes avia cebado ocultamente en su pecho, se pasó con el Esquadron que guiava su estandarte, al de Don Julian compuesto de Godos, 54 y junto acometieron por un costado à los nuestros. La fuga de los Hijos de Witiza, y la declaracion de un Prelado tan grande, y de la sangre Real desanimò mucho à los Catholicos, y aseguró las esperanzas de la Vitoria à los Africanos.

Reconociò el Rey el peligro; y atravesandose con su carro animò à los suyos, proponiendoles que su mayor peligro, y su servidumbre consistia en la fuga. Que era permision de Dios averse separado dellos los Traidores, para que vilmente muriesen con los Enemigos de su Santa Religion, y fuese mayor la gloria, y el despojo de los Fieles. Que ya tenian seguras las espaldas. Que el queria ser comun en el peligro por la defensa de la Religion, y de la Patria, y

faltando en tierra se puso acaballo, y acometiò à los Enemigos. Su presencia, y su exemplo animò mucho à los Soldados, y por algũ tiempo mantuvierò dudosa la fortuna, hasta que oprimidos de la Multitud dejaron el campo y la Vitoria à los Africanos, 55 sin averse podido averiguar si el Rey murió en la batalla, ò si queriendo pasar anado el Rio Guadalete se ahogò en el. Esto parece verisimil, porque en sus riberas se hallò su caballo Hamado Aurelia con los ornamentos Reales, la Corona, Vestiduras, y Calzado; señas de que se desnudaria para pasar mejor: pues si uviera muerto en la batalla, se avria el Enemigo apoderado destes despojos. Si bien en un Templo de la Ciudad de visgo en Portugal se hallò muchos años despues su Sepulchro con este Epitafio.

AQUI YASE RODRIGO

ULTIMO REY DE LOS GODO.

Este Epitafio se halla pas estendido; pero se cree que fuè Autor del Don Rodrigo Ximenez Arzobispo de Toledo, y así por moderno dejamos de ponelle. 56

Lo que en el se refiere que Don Rodrigo fuè el ultimo de los Reyes Godos, no se debe entender en la Sangre, sino en el Titulo, porque Don Rodrigo, y sus Predecesores se llamaron Reyes Godos, y sus Sucesores Reyes de Asturias, de Leon, y de Casti-

55. Consero praelio cā Arabibus, Rex Rodericus fortiter insistebat; sed inermis strenuitatis Gothica recurvata, quæ multorum sanguine consueverat gloriari, hostes suos cogitur satiare. Iulianus autem animabat Gothos qui secum aderant, nec non & Arabes, ut bellum acris restaurarent. Cumque bellum ex utraque parte instantius efferveret, alternis cadibus plurimi cecidere. Iam jamque Gothorum aciebus ferè undique consternatis, Rex Rodericus interdum occurribus nitebatur, sed aliquādiu bello protracto gens Gothorum in parte caditur, in parte fugæ præsidio liberatur, & dum hoc agitur, quid de Rege Roderico acciderit, ignoratur, tamen corona, vestes, & insignia, & calceamenta auro, & lapidibus adornata, & equus qui Orliā dicebatur, in loco tremulo juxta fluvium sine corpore sunt inventa. Quid autem de corpore fuerit factum, penitus ignoratur, nisi quod modernis temporibus apud Visgum Civitatem Portugalliz inscriptus tumulus invenitur.

Rod. Tolet. de reb. Hisp.

lib. 3. cap. 20.

Alfonf. Caribag. Reg.

Hisp. anaceph. c. 44.

Joan. Vaf. Hisp. Chron.

ann. 714.

Joan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 6. c. 23.

Luc. Tud. Chron. Mand.

56. Alia, quæ plura his leguntur apud Rodericum Toletanum, ab ipso addita esse noscuntur. Verum post annos plurimos tam esse positam inscriptionem oportuit, cum regni Gothorum nulla penitus reliqua esset spes successiois, quod minime accidit, superstitibus Pelagio, Iulianoque ipsorum Gothorum adhuc viribus pollente, & alijs, qui ad loca tutiora confugerant.

Barron. ann. 713. 230

54. Utrique acriter dimicant, ad multam diem prælium anceps fuit, neutro victoria inclinante. Pælum modo Mauri virtute nostris cedebant, locoque moti fugam respicere videbantur: cum Oppas incredibili scelere, eatenus dissimulat à perfidia, cum suorum manu, ut arcano convenerat, in ipso ardore pugne ad hostes transfugit & Iuliano conjunctus, qui validum Gothorum agmen ducebat, nostros ab aperto latere aggressus, victoriam hosti peperit. Regij enim percussus improvisa suorum prodicione, & continenti totius diei pugna fessi, fractique animis, recentem impetum non tulerunt, & cum omni parte ingenti cæde sternerentur, terga vertunt. Tametsi Rex cum fortissimo quoque in prima acie pugnans, non Ducis magis, quam militis partes implebat, laborantibus succurrens, pro faucibus substituens integros, cedentes à fuga retinens propria nonnumquam manu.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 23.

57. Appellatur autem (ut putamus) ultimus Rex Gothorum , non quod Pelagius & sequentes Reges ex Gothorum genere non descendant , sed quia Reges omnes ab Athanarico , qui primus ex Gothis (ut diximus) regnavit , usque ad istum Rodericum solo nomine Regio Gothorum appellati sunt. Nec enim intulati sunt Reges Hispaniæ , aut Castellæ , vel Legionis , sed Reges Gothorum simpliciter. Qui & arma atque insignia deserebant non Hispaniæ quidem , sed Gentis Gothicæ , aut originalis Provinciæ Gothicæ , à qua processerunt , quæ Dacia & Norvegia putatur , in qua & Gothica est , ut latius in prima parte tactum est. Post Rodericum verò Pelagius & ceteri , qui ei in Principatu Hispanico successerunt , etsi ex sanguine Gothorum (ut diximus) descenderunt , tamen non Gothorum titulis , sed Hispaniæ primò , deinde Legionis & Asturiarum , rursus Castellæ Regiis intulati sunt appellati ; quamquam substantia principatus eadem in utrisque fuerit. Ea igitur causa fuit , cur Rodericus ultimus Rex Gothorum communiter appellari solet.

Roder. Sanct. Hist. Hisp. par. 2.

c. 37.

Alfons. Carthag. Reg. Hisp. A. naceph. cap. 4.

58. Pelagius ex Regio Gothorum sanguine , Fasilæ , Cantabriz Ducis à Viriza Gothorum Rege occisi Filius , Princeps religione , & militari virtute clarissimus , recuperandæ Hispaniæ divina clementia servatus : à Christianorum reliquijs , quæ in Montes Asturiæ confugerant , Rex consalutatus anno quinto post excidium Hispaniæ.

Elias Reusnerus in oper. Genealog. stirp. Legion.

Luc. Tud. Chron. Mund. lib. 4.

Mar. de reb. Hisp. lib. 7. cap. 1.

59. Nam licet Hispaniæ Reges à Rege illo descenderant , titulum tamen Gothicum dimiserunt , alijs Regiis titulis sunt insigniti.

Alfons. Carthag. Reg. Hisp. A. naceph. c. 44.

Vas. Hisp. Chron. ann. 712.

60. Quoniam ab Athanarico qui ex Gothis primus in Hispania regnavit , Henricus quartus Rex Castellæ & Legionis modernus LXXXII. gradibus , totidemque successibus per rectas lineas distat , quarum successionum gradus XLV. numerantur , supputando quemlibet Regem pro una successione sive gradu , incipiendo à Pelagio qui primus regnavit post infelicem calamitatem miseramque Hispaniæ cladem , peccatis populi Christiani divinitus permissam , verius iuste

lla , 57 aviendo caído con Don Rodrigo el Imperio Gothico , porque de alli adelante quedando casi extinguida la Nación Goda solamente la Española mantenía dentro de los Montes la libertad , y allí levantò otro nuevo Ceptro en la misma Sangre Real de los Godos , eligiendo por Rey à Don Pelayo 58 con diverso Título , Armas , y Insignias Reales , 59 continuándose en sus Descendientes hasta estos tiempos la nobilísima Familia de los Balchos tan antigua en los Reynos de Scandia , que de ella , y de sus Ceptros , se ignora el Origen. Para mayor claridad de la Descendencia del Rey Recaredo haremos aquí una breve relacion de su Genealogia.

Es cierto que las elecciones de los Godos para la Corona siempre fuerõ en Principes de la Sangre Real de los Balchos , y si alguno con la violencia se hizo appellidar Rey , bolvió despues la Corona à los Descendientes de la misma Familia Baltha , y así todos los Reyes Godos eran entresi Parientes como ramos de un mismo tronco , 60 y por el descuido de los Historiadores antiguos , ò por la injuria de los tiempos no à quedado

cumplida noticia de sus Descendencias , aunque los Autores mas graves concuerdan , 61 en que desde Recaredo se à continuado la Descendècia de los Reyes Godos hasta el Rey nuestro Señor , 62 y por memorias , y testimonios antiguos consta que fuè por el orden siguiente.

Al Rey Athanagildo sucediò en la Corona de España , y de la Gallia Gothica Luiva , el qual nombrò por su compañero en el Reyno à Leovigildo su Hermano. Este tuvo en Theodosia Hija de Severiano Duque de Cartagena Hijo de Theodorico Rey de Italia à Ermenegildo , y à Recaredo. Ermenegildo su compañero en el Reyno fuè martyrizado. Succediò en el Recaredo , el qual en su Muger Clodovinda Hija de Chilperico Rey de Mez de Lorena tuvo tres Hijos , Liuva que murió Rey à pocos meses de su gobierno : Suinthila que sucediò à su Hermano , y infelizmente fuè despojado del Reyno juntamente con Rechimiro su Hijo , sin dejar otra sucesion , aunque ay quié diga que el Rey Chintila , y el Rey Sisenando fuerõ Hijos suyos , 63 El tercer Hijo del Rey Recaredo fuè Geila. Este fuè Padre de Chindas-

G g 2 vinto

infiatam , quæ omnes ferè Hispaniæ , & non parva Galliæ pars sub Marchometi servitute miserabiliter subactæ fuerunt , usque ad Henricum quartum prædictum , nunc feliciter regnantem , veridica computatione constat , quia prædictæ LXXXII. successiones , totidemque regnandi gradus , intra eandem Familiam continuati fuerunt , intra eandem stirpem , eandem denique domum , idemque genus , nec in eodem Hispaniæ principatu alterius extraneæ familiæ interpolatio inventa est (Quæ res in nullo cæterarum orbis Nationum principatu reperiri facile potest) dignum duximus sub quodam epologo omnes Reges eorumque successiones , & regnandi ordines , illorum successus , & clariora gesta à Pelagio prædicto usque ad inclytum Fernandum tertium qui Vandaliæ & Bæticæ à Mauris recuperavit brevissimè recensere.

Roder. Sanct. Hist. Hisp. par. 3. in prefat.

61. Ad hos & Recaredum Patrem , quoniam Hispani Reges nunquam i. tertia Maiorū serie genus revocant , ut multorum opinio habet , & monumenta antiquitatis declarant , veteresque Historici Alfonsus Rex cognomento Magnus , & Isidorus Pacensis cognomento Iunior affirmant .

Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 1.

62. Lquidò constat à Recaredo & deinceps usque ad Philippum IV. qui nunc feliciter regnat , per totos M. XXX. annos nunquam in Hispania Regem Catholicum defuisse ; nunquam populum ipsum Hispanum , dante Deo , à fide Catholica descivisse : nam tamen ad tempus peccatis ipsius exigentibus , flagello Sarracenicò punitus fuit , in Montanis nihilominus principatum super eum obtinuit Gloriosus & Catholicus Rex Pelagius : quinimo in universis Hispaniæ Urbibus publica templa Catholicis Hispanis à Sarracenis sub ingentis stipendij onere concessa sunt , in quibus ipsi , quantumcumque durissimo iugo attriti , fidem Catholicam publicè semper profiteri nõ dubitarunt , quo tempore innumeri illorum Cordubæ & alibi ad martyrij coronam pervenerunt , quorum gloriosos triumphos unus ex ipsius Martyribus Sanctus scilicet Eulogius , ad Toletanam Primatē Sedem electus stylo purissimo profecutus est.

Franciscus Bivaricus in comm.

Fl. Lucij Dextr. in append.

63. Sisenandus Rex creatus , quem Lucas Tudenis , a Michael Ritius , Suinthilani Filium fuisse affirmant , sed falso , ut ex actis quarti Concilij Toletani modo relati constat.

Vas. Hiss. Chron. ann. 621.
Mich. Rist. de Regib. Hiss. An-
thon. Benter.
Marian. de reb. Hiss. lib. 6. c. 6.

64. Chindasvinthus ex Reci-
 berga uxore hos Filios reliquit,
 Reccefvinthum succērem,
 Theodofredum, atque Favilam,
 & Filiam unam. Reccefvinthus
 nullam prolem suscepit, quare
 procerum suffragio Wambam
 successorem habuit. Chindasvin-
 thi Filia Ardebasto Comiti nup-
 sit. Erat is Græcus natione & Cō-
 stantinopoli relegatus, cum in-
 genium industriamque Chindas-
 vintho probasset, ab eo gener
 est adoptatus. Ex hoc conjugio
 natus est Ervigius, magnorum
 motuum origo causaque, cum
 Wamba circumvento regnum
 per fraudem occupare visus es-
 set. Ex Ervigio Rege & Liubi-
 gotone uxore nata Cixilo Egica
 Regis, qui Wambæ propinquus
 erat, uxor. Eo enim conjugio
 quoniam utriusque familiæ san-
 guis miscebatur, pax publica
 dissidio sublato citius fursus
 providebatur. Ex hoc conjugio
 Witiza natus est, præterea Op-
 pas Hispalensis Præsul, atque
 Filia, quæ Iuliano Comiti nup-
 sit, ut magni auctores testantur.
 Witizæ Filij fuerunt Eba & Si-
 sebutus, ut est paulò ante mon-
 stratum. Theodofredus alter
 Chindasvinthi Filius ex Recilo-
 ne uxore, quæ ex regio Gotho-
 rum sanguine nata erat, Ruder-
 cum genuit, Hispaniæ facem &
 pestem.

Ioan. Marian. de reb. Hiss. l. 6.
cap. 20.

65. Regnum Eringius Inva-
 sit excluso Theodofredo Reccef-
 vinti Regis Filio, iusto, ac le-
 gitimo Regni hærede.

Vas. Hiss. Chron. ann. 681.
Rod. Tolet. de reb. Hiss. lib. 3.
cap. 23.

vinto casado con
 Reciberga, en quien
 tuvo tres Hijos Re-
 cesvinto, Theodofre-
 do, Favila, y una Hija.

64 Esta casó con el
 Conde Ardebasto
 Griego de Nacion.
 Deste matrimonio
 nació Ervigio que
 fué Rey, y aviendose
 casado con Linbigo-
 tona tuvo en ella à
 Cixilóna, la qual ca-
 só Ervigio con Egica
 Sobrino del Rey Wā-
 ba cediédole el Rey-
 no. Deste matrimo-
 nio nacieron el Rey
 Witiza, y Oppas O-
 bispo de Sevilla, y
 una Hija, que como
 afirman algunos Au-
 tores, casó con el
 Conde Don Iulian.

Bolviendo à los
 Hijos de Chindas-
 vinto se hizo coro-
 nar Rey por fuerza
 Recesvinto el mayor,
 viendo que por la
 memoria aborreci-
 da de su Tio Suinthe-
 la seria dudosa la e-
 leccion de la Coro-
 na en su persona.
 Deste Rey no quedò
 sucesion, aunque ay
 quien diga que fué
 Padre de Theodofre-
 do. 65

El segundo Hijo
 de Chindasvinto lla-
 mado Theodofredo
 casó con Rixilona de
 alto linaje, de quien
 nació el Rey Dō Ro-
 drigo. Favila el ter-
 cer Hijo fué Padre
 de Don Pelayo, el
 qual sucedió en la
 Corona à Don Ro-
 drigo su primo Her-
 mano, aviendo sido
 eligido Rey de los

Españoles, que en la per-
 dida de España se retira-
 ron à las Montañas de
 Asturias, como se dirà en
 su lugar. De Don Pelayo
 descendió el Rey Don
 Alonso llamado el Ca-
 tholico, 66 de què hizo fé
 el Rey Don Alonso el
 Casto en un Privilegio
 que diò à la Ciudad de
 Lugo el año de 832. refi-
 riendo que descendia del
 Rey Recaredo, y desde
 entonzes à sido la Suce-
 sion de los Reyes de Ca-
 stilla, y Leon tan conti-
 nuada sin averse cortado
 la Linea de su Real Des-
 cendencia, que no an be-
 sado los Españoles mano
 de Rey, que no ayan be-
 sado tambien la de su
 Padre, ò Aguelo. 67 Feli-
 cidad de España, de que
 pocos Reynos pueden
 gloriarse.

En el dia que se diò es-
 ta batalla varian los Hi-
 storiadores, aunque con-
 cuerdan en que fué un
 Domingo, pero diciendo
 unos que sucedió à qua-
 tro, y otros à siete de Se-
 tiembre, infiere Garivai
 por las letras Dominica-
 les, que ò fué en Martes,
 ò en Viernes. Geronimo
 de la Higuera tiene por
 cierto que sucedió en Do-
 mingo à 11. de Noviem-
 bre dia de San Martin. 68
 conformandose con la
 opinion de Luitprando.
 El numero de los muer-
 tos no se pudo averiguar,
 siendo siempre incierto
 en las batallas, porque le
 cuenta el Vencedor.

Viendo Don Iulian
 deshecho, aquel exercito,
 que constava de las ma-
 yores fuerzas de España,
 le pesó de aver traído à
 ella los Africanos, y bol-
 vien-

66. Alij Historiographi
 ajunt Pelagium ipsum
 fuisse Filium Fasile ducis
 Cantabrie: omnes tamen
 concordant Pelagium per
 rectam lineam à Regibus
 Gothorum descendisse.
 Adde quia Alfonso dictus
 Catholicus Filius Petri
 Ducis Cantabrie ex pro-
 genie gloriosissimi Princi-
 pis Recaredi Regis Go-
 thorum gener fuit Pelagij.
 Quo sit ut ex omni suc-
 cessione Pelagius, & ab eo
 descendentes verum His-
 panie principatum obti-
 nuerint.

Roder. Sanct. hist. Hiss.
par. 3. cap. 1.

Alfonf. Carib. Reg. Hiss.
anaceph. cap. 42.

Ioan. Mar. de reb. Hiss.
lib. 3. c. 19.

Roder. Tolet. de reb. Hiss.
lib. 3. c. 17.

Franc. Toraph. de Reg.
Hiss. ann. 717.

Vas. Hiss. Chron. ann. 716

67 Ex Favila qui & ip-
 se Chindasvinthi protes-
 erat, Pelagius is natus est,
 cuius virtute collapsæ pe-
 nitur atque profligatæ
 Christianorum res in His-
 pania Rudericitemeritate,
 resurgere ex aliquanto in-
 tervallo cœperunt. Ad
 hunc Hispaniæ Reges nū-
 quam intercisa serie, cum
 semper aut Parentibus Fi-
 lij aut Fratribus Fratres
 successerint, clarissimum
 genus referunt.

Ioan. Mar. de reb. Hiss.
lib. 4. c. 20.

68. Quo die mensere
 victus fuerit Rodericus,
 Auctores non omnino
 consentiant. Rodericus
 die Dominica V. Idus
 mensis Xabel Arabum, E-
 gira XCIII. (pro XCVI)
 anno DCC. XIV. Garibai.
 IV. Septembris, sed revera
 fuit die Dominica XI. No-
 vembris, die S. Martini
 Pontificis & Confessoris.
 Egira Arabum XCVI qui
 fuit anno DCC. XIV.
 Cœpit hoc anno Xabel.
 III. Novembris, fuit anno
 DCC. XIV. Dominicalis
 littera G. & sic dies Do-
 minica XI. Novemb.

Hieron. Higner. in not.
Luitprand. Chron.
an. 704.

Roder. Sanct. hist. Hiss.
par. 2. c. 37.

Alfonf. Carib. Reg. Hiss.
anac. cap. 44.

Rod. Tolet. de reb. Hiss.
lib. 3. cap. 20.

Prudent. Sando. in not.
hist. Hiss.

viendose à Tarif (de quien era muy Confidente) le dijo. *Amigo si yo uviera creído que con tanta facilidad avia de ser vencido Don Rodrigo, teniendo contra si las iras del Cielo, no me uviera valido de las Asistencias de Africa, porque me bastavan las de mis Vasallos, Parientes, y Aliados para la conquista de España; pero ya està hecho. Lo que conviene es que dividamos el exercito en diversos Esquadrones, y repartidos en ellos los que me siguen, (que son praticos de la tier-*

69. Tunc Comes Julianus Tarif cōsultavit, ut de suo exercitu bellatoribus compartitis, per diversas partes Hispania vastaretur, & ipse daret de suis complicitibus, qui ducatu & auxilio Arabes adjuvarent.
Roder. Toles. de reb. Hisp. li. 3. c. 23.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 24.

ra 69) acometamos á un tiempo las Ciudades que estan sin muros, ni presidios, antes que se refuerzen, y unan entresi, porque si nos apoderamos dellas, seremos en breve tiempo Señores de España.

Este consejo acelerò perdition, porque muerto Don Rodrigo no uvo de la Sangre Real quien se hiziese apellidar Rey para unir las fuerzas, y oponerse à la furia Africana, porque sibié uno de los Hijos de Witiza, que eran los mas propinquos, pudiera recoger las reliquias del exercito tomar el Ceptro, ninguno lo intentò, ò porque les faltò el animo, ò porque no hallaron disposicion en los Españoles, los quales aborrecian la Descendencia de Witiza teniendola por complice en la traicion, ò porque no permitiò Dios que los Descendientes de un Rey que avia negado la obediencia à la Iglesia, bolbiesen à ceñir la Corona.

En Don Pelayo ardian espiritual Reales, y generosos como lo mostrò despues, pero aviendo asistido al Rey en esta batalla se retirò à Toledo, dõde es de creer que no hallò disposicion para hazerse elegir Rey, pòrque aviendose perdido casi todos los Grandes, y retirado los que escaparon à las Ciudades vecinas, interpuesto entre ellas el Enemigo, estava turbada aquella

Corte. Todos davan consejos, y ninguno tomava sobre si el peso de la execucion.

Sibien pareció à Tarif acertado el consejo de Don Julian, juzgò por conveniente marchar antes de dividir el exercito cõ todas las fuerzas la buelta de Ecija, 7º donde muchos de los que avian escapado de la batalla, y otros de las Comarcas vecinas se avian retirado por ser fuerte aquella Ciudad y formado un cuerpo de exercito trataban de oponerse al Enemigo. Llegòse à la batalla, y aunque con valor la mantuvieron dudosa por algun espacio de tiempo, quedò el campo por los Africanos superiores en numero, y alentados con las Victorias pasadas. Rindiòse luego Ecija, y en pena de su oposicion derribaron por tierra sus defensas.

Desde alli embiaron trozos del exercito contra Cordova, Malaga, Granada, y Murcia, Tarif con el resto del exercito marchò à apoderarse de Toledo, de quien pendia todo como Corte del Imperio de los Godos. A Mogid (que seguia el partido de Don Julian) se encomendò la empresa de Cordova, Marchò con tanta diligencia que sin ser sentido se puso en un lugar llamado Segunda cerca de la Ciudad. 71 Prendiò à los que querian entrar en ella, y avisado de un Pastor, de que sibien se avia recogido en Cordova mucha Gente, la avian desamparado despues retirandose à

70. Magna pars eorum qui ex ærumnoso illo prælio mortem evadere potuerunt, Astigam petierunt, Urbem neque remotam locis, & ea ætate civium frequentia, & munitione validam. Cum ijs cives confusi, atque inter se hortantes sui capitis periculo universæ Gentis incolumitatem redimere, excidium avertere, illatas si possent injurias vindicare: cum victore, qui vestigijs omnibus Gothorum reliquias persequeretur, rursus dimicare non dubitarunt. Eadem prælii fortuna fuit, rursus Gothi à Mauris cœli, fugatique sunt, qui cladi superfuert in variâ loca dilapsi. Urbs omni præsidio nudata, atque in victoris redacta potestate à Mauris eversa est.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 24.
Roder. Toles. de reb. Hisp. lib. 3. c. 23.

71. Tunc Tarif divisit exercitum, & misit quendam qui de Christiano factus fuerat Sarracenus, qui dicebatur Arabicè Mogeit airomi, & erat servus Amiramomenini, & duxit secum DCC. milites, & Cordubam est profectus. Vix enim inter Arabes pedes quispiam reperiebatur. Nam ex equis Gothorum de pedestri ordine milites fuerant facti. Et misit alium exercitum contra Malacam & Granatâ. Ipse autem cum majori exercitu venit Mentefam prope Giennium, & civitatem funditus dissipavit. Mogeit autem cum Cordubam venisset in Villa quæ Secunda dicitur, prope Cordubam insidias occultavit, & quidam de exercitu à quodam Pastore quem ceperant, rumores Cordubæ suscitavit, qui & retulit Majores Cordubæ ad Toleti præsidium confugisse, & Præfectum Urbis cum CCC. militibus remansisse, & Urbem circumdatam muro forti, nisi quod juxta pontem erat muri ambitus intercisus; Mogeit autem cum suo exercitu transivit Bætim, & aere, & rore noctu tenebroso venit ad locum, per quem muri interruptio viam dabat: ubi etiam erat ficalnea, cui ut scalæ auxilio adhaerentes ad locum intercidij ascende-

runt, & vittis Mogeit usi pro funibus ad muri ardua conscenderunt, & vigili- bus interfectis seras, & ja- nuas infregerunt, & per pontis, januam intrave- runt, quod cum Urbis Do- minus percepisset, in Ec- clesie præsidium, quod erat fortissimum, se re- cepit. Sed ibi eum tribus mensibus obsederunt: post quos idem Dominus Ci- vitatis ad montana, quæ imminent Civitati, dimis- sis aliquibus in Ecclesie monumento, abiit fugi- tivus, quod cum ad Mo- geit notitiam pervenisset, post eum infectores con- tinuò destinavit, infelix autem fugitivi equi casu præcipiti conquassatus, desperatis rebus, ut in pro- prio clypeo residebat; quem Mogeit superveniens cepit vivum. Nec aliquis de Senioribus Hispanorū captus dicitur præter istū. Omnes enim alij deditio- ne, aut fœdere se dede- runt. Mogeit autem Cor- dubam rediens tandiu præsidium Ecclesie im- pugnavit, donec capros capitibus mutilavit: & ex tunc dicta fuit Ecclesia Captivorum.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 23.

Prud. Sand. in not. Scrip. & mem. antiq.

72. Murcia præfectus, quæ Urbs ea tempestate Oreola vocabatur (sic a- iunt) homo militaris & sagax, cum à Mauris acie victus esset, fœminis in veste virili per muros Ur- bis dispositis, cum magnæ multitudinis speciem præ- buisset: ad honestas con- ditiones victores Mauros adduxit, priusquam Ur- bis deditioem faceret.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 24.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 24.

Toledo, y à las Monta- ñas, y que solamente que- dava un Caballero Cor- doves con quatrocientos Soldados de presidio Val- fallos suyos, y que por u- na parte estava el muro flaco. Con esta relacion se resolvió à dar por alli una escalada. Valióse pa- ra esta sorpresa de una es- quadra de Soldados esco- gidos guiados del Pastor, los quales hechas escalas de las tocas de los Turbā- tes entraron en la Ciu- dad, y abrieron la puerta, por dōde introdujo lue- go Mogid trecientos ca- ballos. El Caudillo Cor- doves entendido el caso recogió su presidio à una parte de la Ciudad, y re- niendo por baluarte la Iglesia de San Iorge se defendió en ella tres me- ses, hasta que faltandole los bastimentos se salió solo en un caballo. Si- guióle Mogid tambien solo, y acaballo. El Cor- doves cayó en un bar- ranco, y levantandose embrazó el escudo, desnudó la Espada, y esperó à Mogid, el qual apean- dose del Caballo le ató à un arbol, y con iguales ar- mas peleó con el Cordo- ves, le venció, y llevó preso à Cordova, donde sin piedad degolló à los demas que estaban en la Iglesia, la qual se llamó despues de los Cautivos. Con la misma facilidad se rindieron Malaga, Gra- nada, Jaen, y otras Ciuda- des principales de Andalu- cia.

En Murcia hallaron los Africanos mayor resisten- cia, 72 porque sus Ciuda- danos fiando mas de sus generosos corazones, que

de los reparos de la Ciu- dad salieron todos à la campaña, y aviendo pro- curado defender con la espada su libertad, antes que rendirse al yugo fer- vil de los Arabes, fueron todos degollados en un campo, que hasta oy por la sangre vertida se llama Sangonera. Retiróse el Governador à la Ciudad, y como astuto ordenó que las Mugeres vestidas como Hombres se pusie- sen en las murallas, con- que admirados los Mo- ros de que despues de la rota pasada se hallasen dentro de la Ciudad tan- tos defensores, admitierō las condiciones honestas que les propuso el Go- vernador, y la rindieron.

Tarif con el grueso del exercito marchó la buel- ta de Toledo. Hallavase en ella una arca de Reli- quias hecha por los Disci- pulos de los Apostoles de madera incorruptible, llevada de la S. Casa de Hierusalem por Philipo Presbitero en tiempo del Rey Sisebuto à Tunez, dedonde despues se trujo à Toledo, como consta de un testimonio anti- guo, que se conserva en la Iglesia de Oviedo. 73

Este thesoro, y el de la Casulla que puso à San Ilesonso la Reyna de los Cielos, y otras Reliquias, y libros Sagrados tenia en tanta estimacion el Obispo Urbano, que re- conociendo el peligro de la Ciudad le pareció retirarse con ellos à parte segura, y trayendo confi- go à Don Pelayo, 74 y à o- tros Caballeros para ma- yor seguridad, salieron de Toledo antes que lle- gase

73. Universis & singu- lis Christi Fidelibus has præsentis litteras inspe- cturis, notum facimus, quod Deus suâ mirabili potentia quandam arcam de lignis imputribilibus à Discipulis Apostolorum factam, Dei imaginibus plenam, ab Urbe Ieroso- lymitanâ, tempore quæ devastata est à Cosdrâ Re- ge Persarum, transtulit in Africam, ab Africa in Carthaginem, à Cartha- gine Hispalim ab Hispali Toletum, à Toletum in Asturris ad Montem ap- pellatum Sacrum, & inde ad istam Sanctam Ecce- siam Sancti Salvatoris, quæ dicitur Ovetum.

Lawr. Ramir. in not. Chron. Luisprand.

ann. 717.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 4. c. 3.

Isidor. Pacen. Anacroph. ann. 719.

Evaron. ann. 718. 6.

Sebast. Salmant. hisp.

Vas. Hisp. Chron. an. 791

Marian. lib. 22. de civit.

Ovet. & arc.

Amb. Moral. lib. 13. hisp. Hisp. c. 38.

Luc. Tudens. era. 827.

74. Hoc anno Iulianus, cognomento Urbanus, cū Principe Pelagio, aliisque Ducibus Palatinis Toletum in Asturias asportant ar- cam Sanctorum Reliquia- rum, & corpora SS. Iu- liani, & Compluro Astu- rij, cognomento Serrani, Sanctissimum olim E- piscoporum Toletanorū, metuentes ne captâ Civi- tate per Saracenos illas irreverenter & impiè tra- starent.

Luisprand. Chron. ann. 717.

75. Tamenſi de eius expugnatione non una fertur opinio. Rodericus Iudæos ait, qui in Urbe perſtiterant belli ſpectatores ſine discrimine rerum ſuarum, ſive vincerent, ſive victi eſſent Hiſpani, præterea odio Chriſtiani nominis continuo victori portas aperuiſſe: atque quod Granatæ & Cordubæ factum erat, Iudæos & Mauros in commune habitandum ſuſcepſiſſe. Tudeniſis munitione ait conſiſos cives, tamenſi exiguo numero, fraſtique animis erant, menſes aliquot obſidionem toleraſſe, ac tandem Dominico Palmarum die, quo die Chriſti à Iudæis cruciati memoria recurrit, Chriſtiani ad Leocadiæ ſuburbanum templum de more ſupplicationem agentibus, hoſtes à Iudæis aditu monſtrato in Urbem admiſſos, cives ad unum occiſos, aut in captivitatē redactos.

Marian. de reb. Hiſp. l. 6.

cap. 24.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Roder. Tolet. de reb. Hiſp.

lib. 3. c. 24.

76. *Æra 757. 25.* die Maij data eſt Civitas Toleti Mauris ſub hac conditione, ut relinquerent Chriſtiani ſeptem Eccleſias Mixtarabum quas vocant; cæteræ dirutæ ſunt, aut factæ Mezquite. Exierant perſonæ nobiles ad pactum, in quibus Lupus Barroſus, Alſonſus Gudielus, Gudila Ficulnus de genere litoriorum, qui cum Mauris ex commodo civitatis paciſcuntur, erant autem ipſi Mixtarabes S. Iuſtæ, ubi jacent in pace, & multas hæreditates parrochiæ ſuæ reliquerunt.

Sand. in Script. & Mem. antiq.

77. Poſtquam . yero Urbs Regia fuit nõ irruptione, ſed foedere ab Arabibus occupata, quod tamen foedus Sarraceni poſtea irruerunt; Clerus & Chriſtiani ejeſti cum alijs qui in Hiſpanijs ſervituti barbaricæ mancipati elegerant degere ſub tributo, permiſſi in lege, & Eccleſiaſticis inſtitutis, & habere Pontifices & Evangelicos Sacerdotes.

Roder. Tolet. de reb. Hiſp.

lib. 4. c. 3.

gafe Tarif, y los depoſitaron en un Monte que despues ſe llamò Santo, dos leguas de Oviedo. 75

Llegò Tarif à Toledo, y la ſitiò, en cuyo ſuceſo varian mucho los Eſcritores. Dõ Rodrigo Ximenez dize que los Iudios le abrierõ luego las puertas. Lucas de Tuy que eſta traicion ſucedìò algunos meſes despues, eſtando los Catholicos en la proceſion del Domingo de Palmas. 76 Otras que ſolamente le entregaron la puerta del primer muro, y que deſesperados de la deſenſa los Ciudadanos embiaron à Lope Barroſo, Alphonſo Gudiel, y à Ficulno que trataſen de rendir à partido la Ciudad como lo hizieron, obligandose à pagar à los Moros los tributos que pagavan à los Reyes Godos, 76 quedandose cõ ſus bienes y Religion, para cuyo exercicio les ſeñalarõ las Iglesias de Santa Juſta, S. Torquato, San Lucas, San Marco, Santa Eulalia, San Sebaſtian, y la de nueſtra Señora del Arrabal.

Perdido Toledo, que aunque ſin Rey mantenìala Mageſtad Real, y la gloria de ſer cabeza de la Monarquia de los Godos, perdieron todos las eſperanzas de bolver à reçostrar ſu libertad, y unos ſe acomodaron al tiempo quedandose en las Ciudades con el exercicio de la Religion Catholica, 77 ſugetos à las leyes que les quiſierõ dar los Africanos, por no perder ſus haziendas, Eſtados, y familias: Otros

mas libres ſe retiraron con las riquezas que pudieron llevar conſigo à las montañas de Cantabria, de Aſturias, y de Galicia, 78 y tambien à las de Navarra, y Arragon para defenderſe entre aquellas asperezas. Caſi todos eſtos, es de creer, que fueron Eſpañoles, como teſtifican los apellidos de los Solares que fundaron, y que la mayor parte de los Godos paſaria à la Gallia Gothica primer aſiento dellos. El Obiſpo de Tuy dize que caſi todos perecieron en la huida, unos de hambre, y otros acuchillo, y que los que eſcaparon de las manos de los Barvaros, y ſe retiraron à las Gallias; fueron muertos por los Franzeses, 79 conque ſe confirma lo que dejamos eſcrito, que al miſmo tiempo los Africanos acometieron à Eſpaña, y los Franzeses la Gallia Gothica, mas atentos à ampliar ſu Imperio, que à focorrer à Eſpaña para mantener en ella la Religion Catholica, y para que fueſe antemural ſuyo contra los Mahometanos que aſpiravan al Dominio univerſal. Deſde entonzes aquella parte de la Corona de Eſpaña adquirida con el contrato, y ceſion de los Emperadores, y con las armas quedò en poder de Franceses ſin mas titulo que el de la ruina agena; no avièdo podido los Reyes de Eſpaña ſus legitimos Señores recobralla, por aver tenido ocupadas ſus armas muchos Siglos en ſacudir el peſado yugo de los Africanos, eſtimando

78. Biennij ſpatio omnia nem ferè Hiſpaniam occupant præter Aſtures, & Cantabros; qui ſicut olim noviffimi in ditionem Romanorum conceſſerunt, ita labente Romano Imperio ſe ſoli tum naturæ loci, tum viribus, & armis protegentes; fidem Chriſti tutati ſunt, ut neque primùm Gothiſ, neque deinde Saraceniſ ulquàm ceſſerint.

Ioan. Mag. Goth. hiſtor.

lib. 6. c. 27.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Paul. Emil. de reb. geſt.

Franc. l. 2. in principi.

79. Omnes deinceps Gothorum milites fuſi, fatigatique ferè utque ad internecionem gladio, & inedia perierunt. Non ſolum modo inſecutionibus barbarorum, verùm etiam Francorum armis ex parte Galliarum conſumpti ſunt.

Luc. Tud. Chron. Mund.

era. 748.

en mas defarraygar de España la Secta Mahometana, que divertir sus fuerzas para restituirse en los derechos de la Gallia Gothica.

En medio de tan grandes peligros, y calamidades muchos de los Obispos, y Ecclesiasticos con religiosa constancia, y zelo del bien de las Almas se quedaron en sus Iglesias, para asistir à los Catholicos, y otros por estar abraçadas, ò porque faltavan los Feligreses, se salieron de España, y los mas se recogieron à las Montañas llevando consigo las vestiduras Sacerdotales, y las demas alhajas, y riquezas de las Iglesias. 80 Dellas se sacaron las reliquias, y cuerpos de los Santos, y los transfirieron unos à las Montañas, y otros à las Provincias vecinas. El de Santa Leocadia Patrona de Toledo à Mons de Henau en Flandes. El del Martir San Acisclo Patron de Cordova, y el de Santa Vitoria su Hermana à Tolosa. El del Martir San Cucafato à la Abadia de San Dionisio cerca de Paris, y asi otros, quedando España sin estos Santos tutelares (que la defendian) en poder de la impiedad, del hierro, y del fuego. No viò el mundo caso mas semejante al Dilubio universal, que este, porque como entonzes rotas las cataratas del Cielo se retiravan los Hombres à salvarse de la creciente de las aguas en los Montes, asi huian à ellos los Españoles por librarse de aquella inundacion de Gente, que avia derramado Africa sobre las Provincias de España.

Glorioso Tarif con tantas Victorias, y trofeos quiso aumentarlos, y acabar de asentar en España el Imperio Africano, y penetrando con sus armas por lo interior della,

llegò à la falda de los montes de Asturias, donde por hambre se apoderò de Leon, y abrasò à Astorga. 81 y ya por desprecio de las Ciudades, y Villas montuosas, ò ya por la dificultad de la empresa las dejó, y triunfante bolviò à Toledo como à centro de España, dedonde podia mejor governalla.

Llegò à Africa la fama de tantas Victorias, y trofeos, y aumentada (como es ordinario) con la distancia encendiò de invidia, y de cudicia el corazon de Muza Emulo ya de su misma hechura Tarif, y formado un exercito de doze mil Combatientes pasó à España, y desembarcò en Algezira, donde se juntò con el Don Iulian disgustado con Tarif, ò porque no le premiava como se avia imaginado, ò porque veia en su semblante escrita la infamia de sus traiciones, que desagradan al mismo que es interesado en ellas. Si yà no fué que le pareciò mas seguro y de mayor autoridad el partido de Muza, el qual valiendose de su consejo se puso sobre Medina Sionia, 82 donde hallò mucha resistencia, porque los Sitiados se defendieron con gran valor por algun tiempo, haziendo mucho daño con sus salidas, pero al fin se rindieron à la fuerza.

Desde alli pasó Muza à Carmona, Ciudad entonzes la mas fuerte de Andaluzia. Reconociò Don Iulian que en aquella empresa obraria mas el ardid, que la Espada, y fin-

81. In Caecia Austri-
caincensa everfaque, mu-
ris structurae firmissimas
stantibus, in Asturibus
Gegio oppidum, terrestri
marinoque situ firmissi-
mum in Maurorum pote-
statem venit. Militaria
praesidia locis competenti-
bus disposita ne se com-
movendi novique imperij
jugum excutiendi Provin-
cialibus esset facultas. Ta-
tis totius Hispaniae spolijs
Maurorum agmen grave
Tariffio Duce, quo Impe-
ratore tantas victorias pe-
pererat, Toletum ut tan-
torum laborum aliquis
perotium fructus esset.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.
lib. 6. c. 24.

Luc. Tud. Chron. Mund.

82. Muza autem Filius
Azair anno praedicto
mensis Ramadan audiens
magnalia, que Taric Prin-
ceps sui exercitus exercue-
rat in Hispanos, familia-
ris zeli ductus invidia in
Hispanias cisfretavit, du-
cens secum plusquam XII
millia bellatorum, & cum
venisset ad Insulam viti-
dem, quae Gelzirar Alha-
dra jam Arabicè diceba-
tur, incolae suaserunt, ut
eà viâ qua Taric intrave-
rat, ipse iret: quod noluit
acceptare. Tunc audito-
res qui dicuntur Adalides,
& alij Christiani suaserunt
ut per alia loca, & civita-
tes, quae à Taric nondum
fuerant acquisitae, ipse
procederet, majora prae-
teritis paraturus, & ipse
gaudens eorum consilium
approbato venit ad locum
munitum, qui Latine Ci-
vitas Salva, ab Arabibus
Medinat Sionia exinde fuit
dicta (hæc est inter mare,
& eam, quæ nunc Xeres,
Latine autem dicitur Af-
sidona) & eam pugna
violenta occupavit.

Roder. Toles. de reb. Hisp.
lib. 3. c. 2.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.
lib. 6. c. 25.

80. Horum Go-
thorum progenies
Hispaniam rexit
usque ad interrup-
tionem Sarracenorum,
qui Roderico Re-
ge Gothorum ca-
so reliquias in A-
sturum intra Py-
reneos montes
angustias compu-
lerunt.

Carion. Chron. l. 4.

83. Deinde venit Carmonam & quia dictum fuerat ei, quod vix impugnatione aliqua posset capi, misit Comitem Iulianum cum aliquibus Christianis, ut fugam quasi victi à praelio simularent: & sic à civibus recepti pro hospitalitatis officio hospitam civitatem in manus Arabum prodiderunt, noctu enim vigiles occiderunt, & per portam, quæ Cortoba dicitur, Arabes induxerunt. Deinde venit Hispalim in qua Gothorum subsisterat multitudo, quæ ante Gothorum adventum, Silinguis Vandalis Urbs Regia habebatur, sed Gothi ab ea mutaverunt curiam in Toletum. Hanc Hispalim cum Muza aliquando obsidisset, Christiani qui iverant ad villam, quæ Beia dicitur, aufugerunt.

Roder. Tolet. de reb. Hisp.

lib. 3. c. 24.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 6. c. 25.

84. Ipse autem captam Hispalim de Iudæis & Arabibus populavit, & inde ivit Bejam, & eam dispendio simili occupavit. Deinde ivit Emeritam, quæ multis & antiquis ædificiis antiquæ dignitatis gloriam testabatur, & incolæ de multitudine præsumentes contra eum ad prælium exierunt, sed ea die Muza non potuit prævalere. Videns autem quod vi non poterat obtinere, in lapidina Urbi proxima insidias occultavit, & sequenti die, ut heri fecerant, cives ad prælium processerunt, sed inter celatam & acies intercepti ex civibus plurimi occiderunt, & quievadere potuerunt, ad Urbis ambitum confugerunt. Erat enim muri firmitas miro opere fabricata. Christiani autem corde pusillanimitate desperantes sequenti die colloquium petierunt. Cumque permissi ad Muza præsentiam accessissent, & Viri canitiem attendentes, ad suos post colloquium redierunt, & exposita canitie obfessoris opinati sunt senem brevi tempore desitutum, & ideo illa die à compositionis colloquio destiterunt. Tunc Muza præcepit murum perfodi circumquaque, Obfessi au-

tingiendo una pendencia, y que ofendido de los Africanos se retirava con sus tropas al amparo de la Ciudad, le abrieron las puertas. Hizose fuerte en ella, dando lugar à que entrase el exercito que le venia siguiendo. La perdida desta Ciudad atemorizò tanto à los que se avian recogido à Sevilla, que muchos se retiraron à Pax Iulia, oy Beja de Portugal, ⁸³ conque los que quedaron se rindièron luego à Muza, no siendo bastantes à la defensa de tan gran Ciudad.

Beja tambien cayò en sus manos, no se sabe si por fuerza, ò por concierto. Merida mantenía en sus fragmentos, y en sus edificios modernos la Magestad de aver sido principal Colonia de los Romanos. Vino sobre ella Muza, ⁸⁴ y los Ciudadanos le salieron à recibir, y le dieron la batalla, en que fueron vencidos, y retirandose à la Ciudad no perdieron el animo en su defensa, antes con nuevo valor hazian diversas salidas. Quiso Muza reconocer sus muros, y sitio, y con quatro de acaballo le diò vuelta, y admirado de su grandeza dijo, *que le parecia que se avian juntado todas las Naciones para edificalla, y que seria muy feliz quien fuese Señor della.*

Estava cerca de los muros una cantera antigua muy profunda, y capaz: en ella puso de noche una tropa de caballos, y dando al amanecer ocasion à que los de dentro hiziesen salida,

los cortaron, y degollarò. Esta, y otras perdidas, y la falta de bastimentos obligaron à los Ciudadanos à tratar de acuerdo. Los que salieron con esta comision refirieron despues que avian visto al General de los Moros tan viejo, que duraria menos su vida, que el sitio, y que era mejor entretenerle aguardando las mudanzas que causaria su muerte, pero Muza conociendo la causa de su obstinacion se hizo teñir el caballo, y la barva, y bolviendo los Diputados de la Ciudad à tratar con el de acuerdo, le hallaron tan mudado, y mozo, que les pareciò que debian rendirse à quien se rendia la Naturaleza, y con buenas capitulaciones le entregaron la Ciudad. No creo que fueron tan ligeros, y senzillos que les moveria el artificio de teñirse, sino el espiritu, y aliento que en ello mostrava Muza.

Avia traído de Africa en su Compañia à Abdalasis, à quien tenia ocioso sin dalle algun empleo en las armas. Era Manzebo alentado, y de gran espiritu, ambicioso de gloria, y no podia sufrir estar oculto à la fama, y ser testigo, y no emulo de las hazañas de su Padre, ⁸⁵ y haziendo nazer una ocasion apropiada, es fama que le habló así.

A las empresas de España, ò Padre, y Señor, me trugiste de Africa, para que aprendiese las artes militares: Bastantemente me las à enseñado ya la asistencia à tus prudentes consejos en los negocios, tu presta

H h execu-

tem ab intus exeuntes plures ex fossoribus occiderunt. Die tertio iterum colloquium postulant ad Muza præsentiam redierunt, & quos pridie canos notaverant, tincturæ operæ coloris contrarij invenerunt & fatuitate attoniti miraculum reputarunt, & ad suos illico redeuntes nunciarunt virum virtute præditum, qui nunc juvenili, nunc senili præstantia juxta beneplacitum mutabatur, & hoc miraculo conturbati Urbem protinus reddiderunt, interposito tamen pacto, ut salvis rebus recederent & personis. Cepit itaque Villam anno Arabum 94. ultima die mensis Ramadan.

Roder. Tolet. de reb. Hisp.

lib. 3. c. 24.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 6. c. 25.

85. Abdalasis Muza Filius, Patris iter profectus venerat in Hispaniam. Is per otium aliquando cum Patre expostulans, quod eius indulgentia nihil ea ætate, suoque animo dignum gessisset, &c.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.

lib. 6. c. 25.

execucion en las resoluciones, y tu generoso valor en las facciones de la guerra. Ya Señor, es tiempo que yo pratique lo que con particular estudio è aprendido de ti, y que no me tengas torpemente ocioso, pues no pudiendo tu presencia asistir à un mismo tiempo à todas partes, y siendo tantas las conquistas, es fuerza que para ellas sustituyas tu poder, y tu autoridad en otro. Si lo rehusas con atencion à la seguridad de mi vida, ya no la desco sin las operaciones gloriosas, ni es reputacion tuya averme engendrado, paraque solamente sea aumento del numero de los Bivientes. En Africa podia estar segura de la infamia mi ociosidad con la escusa de la paz. Aqui donde toda España es campo de batalla, se atribuirà à desconfianza de mi poco valor, y capacidad, que me tengas sin empleo. Suplico te con toda humildad que mires por mi reputacion, pues es la tuya misma, sin darme ocasion à que en el primer rencuentro con el Enemigo me ofrezca desesperadamente al peligro para morir Soldado, ya que no puedo Capitan.

86. Facile impetravit ut valida Maurorum manu attributa, virtutis, specimen daret. In Valentiz fines iruerat, ibique cum eius tractus incolis prosperè acie pugnarat. Valentiam, Dianium, Alicantium, Orihuelam atque Ortam, ijs in locis ceperat civium deditione ea lege: Ut à templo- rum Sanctitate abstineret, & religionis Christianæ cultus deinde nemini fraudi esset. Res suas cuncti retinereat vestigali representato: quod magna moderatone imperabatur.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 23.

Estas palabras resueltas, y generosas enternecieron el corazon de Muza, y con las grimas nacidas de alegria, reconociendo su valor, y deseo de gloria, le abrazò tiernamente, y le consolò entregandole el baston de General, paraque con un exercito entrase por tierras de Valencia. No degenerò el Mancebo de las obligaciones de Hijo de tan valiente Padre, antes confirmò las esperanzas conque le fio las armas, porque con ellas venció diversas batallas, y cõ la Benignidad, y Clemencia rindiò à Denia, Alicante, Huerta, y Valencia, ⁸⁶ concediendo à los Christianos el libre exercicio de la Religion. Que no serían violados sus templos, y que con un ligero tributo gozarian de sus hazien- das. Estos son los medios, con-

que se conquistan mas facilmente los Reynos, porque conservada la Religion, y los bienes no reparan tanto los Subditos en que este, ò aquel tenga el Ceptro, supuesto que uno los à de mandar.

Aviendo Muza rendido à Merida, y triunfado de tantas Naciones, no pudo de la Invidia, ⁸⁷ porque no le parecia que su gloria podia igualarse à la de Tarif, que fuè el primero que puso el yugo à España, y el pie sobre la Corona del Rey Don Rodrigo, y lo que no podia alcanzar con la emulacion lo procurò con la calunia pasando à Toledo à hazelle cargos de no aver obedecido à sus ordenes. Que sus Vitorias las avia dado el caso, y no la prudencia, ò valor, porque avia entrado en ellas con mas temeridad, que consejo. ⁸⁸ Tuvo Tarif aviso de que venia Muza à descomponelle con el Miramamolin, para usurpalle la gloria adquirida en las conquistas de España, y considerò que no avia menester menos valor, y prudencia contra un Emulo tan poderoso, que avia tenido en las batallas pasadas, porque ninguna cosa mas invencible que la invidia, y que le convenia gobernarse con tal arte, que no se le pudiese atribuir la culpa, impidiendose la conquista de España, y la grandeza de Africa. Con esta maxima saliò à recibir à Muza mas adelante de Talavera. Las vistas fuèron en las riberas del Rio Teitar ⁸⁹ con demostraciones de

87. Eodem anno Muza Africa præfectus, auditis rebus, quas Tarif in Hispania præclarè, ac fideliter gesserat motus invidia, atque avaritiæ stimulus agitatus, venit & ipse in Hispaniam cum magnis Barbarorum copiis, & iunctus Tarif ab eo prædam omnem, quam habebat maximam, abstulit. Deinde simul, quamvis mutuo invicem odio flagrantibus Cæsaraugustam & alias Hispaniæ civitates, ac municipia expugnant.

Vas. Hisp. Chron. ann. 715.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 24.

88. Muzam invidia stimulat: Tariffum merus amittendæ potestatis. Accusabat enim Muza, quod bello gerendo eius præceptis haudquaquam obtemperasset fortunæ temeritate potius quàm pugnandi scientia, atque ex militari disciplina vicisse. Verùm hæc apud Vulgus non probabat audacia consilia ex eventu æstimare solitum.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 23.

89. Muza autem victorij & spolijs gloriosissimus ivit Toletum, ubi Tarif non minor gloria residebat, qui in occursum Muza ad Talaveram confinia est egressus, & iuxta rivum qui Teitar dicitur, simulato gaudio conveniunt.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 24.

de confianza , y amor ; siendo estas mayores quando se hazen para engañar. Pero Muza que como hecho à mandar no sabia disimular su emulacion, procurò desacreditar las acciones de Tarif, y la opiniõ que se tenia de su valor, y prudencia en las artes de la guerra, y de la paz, apartandole del manejo de las armas, y de los negocios, y oponiendose en publico à sus consejos en la disposicion de la guerra, aunque conocia que eran acertados, y los executava despues como propios. Estas artes indignas de tan valeroso General le quitavan la reputacion, y aumentavan la de Tarif, porque todos reconocian la causa dellas, y viendo que no aprobechavan por estar muy asentado en los animos el buen concepto de Tarif acreditado con muchas experiencias, intentò derriballe con la acusacion, pidiendole cuentas de las riquezas adquiridas, y de los gastos hechos en la guerra, ⁹⁰ sabiendo bien que ningun General las puede dar cumplidas.

Hallavase confuso Tarif viendo que sus disculpas no serian admitidas del Miramamolín por la estimacion que hazia de Muza, y que si se retirava dejando las empresas, perderia la reputacion adquirida en ellas. Considerava tambien que su gloria seria mayor acabandose la conquista de España, aunque fuese por mano agena, que perdiendose por las diferencias entre ambos. Con estos motivos se resolvió à disimular, procurando componer sus cuentas con el soborno ; así se fuele compenar la pena de la rapina cõ la misma rapina. Por otra parte intentò divertir la emulacion de Muza, cebando su animo con la gloria de alguna

gran empresa. Con este fin le propuso la conquista de las Provincias de Aragon, ⁹¹ donde aun no avian llegado las armas Africanas, y para ella le facilitava los medios. Admitiò Muza la proposicion, y disimulò sus odios por valerse del valor, y prudencia de Tarif en aquella guerra. Dispuesto el exercito marchò la buelta de Zaragoza, en cuya Ciudad fuè grande la turbacion con el aviso de su venida. Era alli Obispo Bencio, y desesperado de que se pudiese defender de dos Enemigos tan grandes convocò à los Ciudadanos, y les hizo este razonamiento.

Iuntas las fuerzas de Africa, Carisimos Hijos, vienen sobre esta Ciudad conducidas por los mas valerosos Generales de aquella Nation. Si ay alguna esperanza de defendella, obligacion es vuestra exponer las vidas por la Patria, por las Aras, y por la Libertad. Yo serè el primero que sobre esos muros enarbole el Estandarte de la Iglesia. Bien creo de vuestro Valor, y Constancia que podreis mantenella muchos meses; pero despues os hallareis obligados à rendilla, sino à la fuerza, à la hambre, y entonces la resistencia harà mayor la crueldad de los Barvaros. Las Ciudades que fiadas en su fortaleza sustentaron el sitio, vieron despues la llama en los edificios, y el hierro en las gargantas de sus Ciudadanos. No ay exercito en campaña que pueda socorrernos, ni tenemos Rey que le lebante, y nos asista. La temeridad no repara en los casos futuros. La fortaleza se consulta con la prudencia para oponerse à los peligros, ò para declinarlos. Ya pues que no podemos defender esta Ciudad, parece mas sano consejo desamparalla con tiempo; y llevandò con nosotros las Sagradas Reliquias, las Divinas Aras, y tambien las riquezas buscar entre estas Montañas de los Perineos nuevas habitaciones, donde conservemos la

^{91.} Quam ille sive injuriam, sive acerbiterem dissimulanter, ferendo, accommodatisque ad tempus officiis Senis animum lenire satagebat. Omnino utrinque conciliatis animis Cæsaraugustâ perierunt, eamque Urbem armis virisque potentem ceperunt. Denique multis Urbibus potiti in Celtiberia, atque Carpetanis, ac plerisque exercitu incruento, universa fermè Hispania domita Maurorum armis videbatur, non toto triennio evoluta ex quo Maurorum exercitus primum ex Africa venit; res miraculo comparanda, nam interiora regionis adiri non poterant nisi magna difficultate. Iuga montium, densæ sylvæ, inaccessæque rupes plerasque Hispaniæ partes sepiunt. Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 25. Vas. Hisp. Chron. ann. 715. Hieron. Blanc. rer. Aragon. Gomm

^{90.} Muza autem qui Tarif calumnias cogitabat, Tarif redarguit indignanter, eo quod, licet scilicet mandatum præterierat in peractis, & Tolerum pariter venientes de obtentis & acquisitis, de divitiis, & thesauris de mensa exquisivit exactissime rationem, & receptis mensa viridi, & pecuniis quæ Tarif voluntarie revelavit, venientes ambo Cæsaraugustâ ipsâ & civitates alias, & plura oppida Carpetanæ & Celtiberiæ occupaverunt. Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 24. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 24. Vas. Hisp. Chron. ann. 715.

Libertad, y el Culto. Mejores ser Huespedes de las Fieras, que biviir dentro de una misma Ciudad cō los Barvaros Africanos. Podrán nuestros generosos Corazones ver à sus ojos profanados los templos, convertidos en zenizas los Cuerpos de los Santos Tutelares, violadas las Virgines, y Religiosas, Esclabas las Mujeres propias, y educados los Hijos en la falsa Secta de Mahoma? Los que por no ser testigos de tan graves Sacrilegios, y males se retirado à los Montes de Asturias, nos enseñan con su exemplo lo que debemos hazer en este caso. No os detenga el amor à las casas, ni el interer de las heredades, porque en aquellas entraràn otros habitantes, y à estas otros arados, y otras hozes cultivaran, y cogeran sus frutos.

Pudo la oracion de Bencio enternezer los ojos de los Ciudadanos, pero no la constancia de sus corazones, antes los mismos Sacrilegios, y calamidades representadas encendièron mas la llama de sus iras resueltos à morir todos en la defensa de su Ciudad antes que vella en poder de los Africanos.

Con esta generosa resolucion se dispusieron al sitio, nombrando Cabos que los governasen, alistando las armas, recogiendo bastimentos, y reparando los muros, los quales aunque eran fuertes, obra de Octaviano Emperador, los avia en algunas partes desmantelado el ocio de la paz.

Llegaron Muza, y Tarif à vista de la Ciudad, asentaron sus reales, y le pusieron sitio. Los Ciudadanos se defendieron con gran valor, hasta que la falta de biveres los obligò à rendirse con honestos partidos, capitulando que pudiesen retirarse à habitar en una parte de la Ciudad, que comprehendia la Iglesia de nuestra Señora del Pilar reserva-

da por particular providencia de Dios,⁹² donde se celebrava el culto Divino, aunque no con tanta libertad, que no fuese menester hazer caminos subterraneos para comunicarse con ella, de los quales en nuestros tiempos se an hallado algunos rastros.

Estas conquistas tenian glorioso al Miramamolín Ulit, viendo dilatado su Imperio, y su Religion por tan nobles Provincias, pero temiendo que la discordia de ambos Generales no causase la ruina de lo adquirido, los llamò con fingidos pretextos à que obedecieron luego, aviendo primero Muza hecho jurar à su Hijo Abdalasis por Governador de España.⁹³

Comparecieron ambos en Africa delante del Miramamolín, y Tarif como astuto quiso antes ser actor, que reo, y hizo diversos cargos à Muza, y no aviendo dado bastante satisfacion, fuè condenado en gran suma de dinero experimentando en su daño lo que deben los Principes moderar su sobervia, y no despreciar à los inferiores, principalmente à los que tienen valor, y espiritu, porque à ninguno le faltan medios para la venganza. Esta condenacion humillò tanto la altivez de Muza, porque manchava la gloria de sus hazañas, que le causò la muerte⁹⁴ sin poder resistir à un desden de la Fortuna. Quanto son mayores los Corazones, mas sienten las quiebras de la reputacion.

92. *Casarangustæ satis constat reliquis sacris ædibus sive fartis tectis, sive depoputis Sanctū & religiosum Tēplū Divæ Mariæ Virgini dicatum, quod vulgus de Pilari nuncupat, miseris illis temporibus Sanctitatis, Religionis, & consilii publici tanquàm sacram Aram, & perfugij portum nostris fuisse.*

Hieronym. Zarvis. Chron. Lud. Lop. in troph. Casarangustæ. Hieron. Blanc. Aragon. rer. Comment.

93. *Ulit Miramamolīnus tantis victoriis nunciatis, quas ne discordia Ducum labefactaret vereretur, utrunque ad se venire iussit. Muza discedendi certus, & ne se absente turbaretur Provincia, consensu Procerum quorum consilio uti voluit, Abdalasisum Filium, cujus ea virtutis documenta recentis memoria extabant, pro se substituit Hispaniæ moderatorem.*

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 25. Roder. Sanct. bist. Hisp. par. 2. c. 37. Hieron. Blanc. Aragon. rer. Comment.

94. *Eodem anno Tarif, & Muza ad Ulit Miramolinum profecti sunt: sed antevertens Tarif ita Muzam apud Miramolinum detulit, ut non solum non fuerit benignè susceptus, sed etiam grandi pecunia multatus. Ex qua re paulò post dolore contabuit.*

Joan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 718.

95. Muza autem condolens stragi suspicatus est factione filiorum Witizæ & Juliani Comitis provenisse, & eos pariter pactis, & capitibus & vita privavit.

Luc. Tud. Chron. Mund. lib. 4.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 4. c. 4.

Marian. de reb. Hisp. l. 6. cap. 27.

Rod. Sanct. histor. Hisp. par. 2. c. 37.

96. Neque verò impius Iulianus tam nefarium scelus impune tulit. Si quidem Ferdinandus Nuntius Pincianus vir multifarie lectionis, ex antiquis Historiis memoriæ prodidit, uxorem Iuliani à Barbaris prodicionem laudantibus, sed non proditorem, lapidibus obrutam, Filium è turri Septentis præcipitem actum, ipsum verò Iulianum omnibus possessionibus exutum miseram mortem obiisse in vinculis in Arragonia, in arce quadam territorij Oscensis: quamquam de Juliano alij diversum sentiant.

Ioan. Vaf. Hisp. Chron. ann. 714.

Hieron. Blanc. rer. Arag. Comment.

97. Oppas Hispalensis Præsul in potestatem venit: de quo more militari supplicium fuisse sumptum, tamen Historici silent, scelerum magnitudo indicat, & de rebus ipsius deinceps silentium in Historia.

Marian. de reb. Hisp. l. 7. cap. 2.

98. Benè quidem cessit rebus Hispanicis, ut Saraceni maximo suo ipsorum damno Gallias bello tentarint, ubi ad internecionem sæpe deleti sunt à fortissimo duce Carolo cognomento Martello. Qui hoc ipso anno eosdè Saracenos Provinciam regionem occupantes viacens in fugam adegit, eamque sibi vindicans Francorū Regni Coronæ conjunxit.

Baron. ann. 739. 8. & ann. 725. 9.

99. Narboncin Gallia militare præsidium constitutum. Tolosa Gothici olim Imperij in ea provincia sedes circumfessa. In ea obsidione, Eudonis Aquitaniz Ducis super-ventu barbarus acie victus & cæsus est, exercitus in

cion. Mejor le uviera estado à Muza aver grangeado à Tarif, para que en Africa fuese testigo de sus aciertos, y no acusador de sus errores. No menos infeliz fuè el fin de los demas que representaron la tragedia de España, porque el Conde Don Iulian, y los Hijos del Rey Witiza fuèron privados de sus bienes, y muertos, y ay quien diga que à Don Iulian apedrearón los Moros. Tal pago suelen recibir los Traidores por manos de los mismos que an asistido. Otros afirman que fuè condenado à carcel perpetua, y que la Muger del Conde fuè apedreada, y un Hijo suyo despeñado de una Torre de Ceuta. 96 Don Oppas fuè preso reynando Don Pelayo 97 (como se dirà en su lugar.) No escriben su muerte, pero es cierto que seria segun las leyes de la guerra, y segun merecian sus traiciones. No perdona la Divina Justicia à los que elige para executores della.

Un escritor Español dize que al mismo tiempo que los Africanos ocuparon à España, se apoderaron tambien de Narbona, en que parece aver recibido error, porque la invasion de los Africanos en las Gallias fuè el año de 738. 98 siendo Eudon Señor de Vizcaya Duque de Aquitania, 99 y Carlos Martel Mayordomo mayor de la Casa Real de Francia, el qual alcanzò aquella gran Vitoria contra ellos, y aunque en ella tuvo Eudon la mayor parte asistido de los Viz-

caynos que le seguian, y de los Godos que habitavan en la Gallia Gothica, y tambien de los que se avian retirado de España, y no fuè el quien llamò los Africanos, como escriben los Historiadores de Francia, 100 bastò este pretexto, para que aquellas Provincias incorporadas por muchos siglos, y con muchos titulos en la Corona de España pasasen à la de Francia.

Se convenze tambien que esta invasion no fuè luego despues de la toma de Zaragoza, porque no ay memoria de que entonzes las armas de Africa penetrasen los Perineos, antes consta (como se à dicho,) que desde allí Tarif, y Muza pasaron à Africa, quedando el gobierno de España en manos de Abdalasis, el qual partido su Padre se retirò à Sevilla, donde puso el asiento, y Corte del nuevo Imperio.

Estava presa en aquella Ciudad la Reyna Egilona, que avia sido Muger del Rey Don Rodrigo, y movido Abdalasis de las relaciones de su hermosura, y valor la hizo traer à su presencia, y contra lo que ordinariamente suele suceder, hallò en ella muchas mas calidades, que las que publicava la fama, y enamorado dellas la requiriò de amores. 101 Desdeñòse la Reyna, como quien avia entendido el poco respeto, que aquella Nacion deshonestà, y lasciva guardava à las Mugeres, y antes que se empenase mas en sus halagos, le

prælio fugaque magna ex parte trucidatus.

Mar. de reb. Hisp. lib. 7. cap. 3.

Vaf. Hisp. Chron. an. 730

100. Eudo simulate, quæ illi cū Martello erat, Patriæ caritati condonata, & est timor externus maximum concordiz vinculum, cum Francis vires & copias junxerat: magno id adjumento ad victoriam fuit. Franci Scriptores Maurorum copias Eudonis accitu, quo nimirum Martello æmulo ægrè faceret, in Galliam tam longè penetrasse affirmant: & nunc eorū perfidia commotum qui Aquitaniam evasissent, nullo fœderis respectu, mentem mutasse. Historici Hispani silēt gratiæ aut odio nationis Hispanicæ alterutrum datū interpretabamur. (Nā Eudo in Cantabria principatum obtinebat, Aquitaniam dotalem habuerat) quid potissimum in re dubia sequeremur incerti: nisi quod prælia duo, quibus cum barbaris decertasse monstratum est Eudonis voluntate haud quaquam in Galliam immisam eam Gentem, contra quam fama obtinuit, suspicari libet.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 7. c. 3.

101. Egilonam Roderici Regis uxorem captivam, tanquam belli iure ad eum pertineret, Dux Maurus evocavit. Erat ætas idonea, formæque, & actionum dignitas singularis. Ipse ergo barbarus aspectu continuè captus blandis verbis, num vale-ret, rogavit. Illa dolore recrudescente, atque ex superioris fortunæ memoria animo exulcerata, lachrymis manantibus, debilitataque voce: Quid de me, inquit, scire cupis, cujus calamitatis fama totum orbem terrarum pervasit, eo acerbioris, quo cunctis nationibus est testata? Felix paulò ante Regina, Imperij fines ultra Hispaniam proferebā: nunc summā iniquitate fortunæ rebus omnibus spoliata in numero captivorum sum; eo graviore casu dejecta, quo eram in sublimiori fastigio collocata: prorsus ut Hispani suarum calamitarū obli-ti meam unius vicem gemitu, & lachrymis prosequantur, gravioresque

malis omnibus ducant. Tu si, ut generosos animos decet, Regum calamitate rangeris, in hac tua felicitate gaude venisse tempus, cum Regio sanguini benefacere possis. Mihi nullum majus dare beneficium potes, quam si pudicitiam nostram, hoc est, Reginæ arque matronæ, ut magnanimi Duces solent, tuearis: neque permiseris nostram fortunam cuiquam ludibrio esse. Alioqui tua sum: de captiva, quodcumq; fert animus statuas. Ego si minus rebus, quoniam res ita tulerunt, perpetua certè beneficij memoria tuæ voluntati obsequi, tibi gratificari nunquam desistam.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 27.

Hieron. Blanc. ver. Arag. Comment.

dijò con semblante fevoro, y grave.

A tus pies me à traído la Fortuna. Despojo tuyo soy, y tu prisionera, expuesta à tu arbitrio, y voluntad. Creo que como Caballero cortès respetaras mi persona, advirtiéndolo que fui, y que aunque me quitò la Fortuna la Corona, no pudo la sangre Real que calienta mis venas. Vencer al Rey mi Marido pudo ilustrar tu fama. El dejarte vencer de una pasión desordenada con una Esclava afeará mucho tus triunfos. Podras en mi (si te atrevieres que no lo creo) rendir el cuerpo, pero no la voluntad, y si me faltàren fuerzas para la defensa de mi honor, labaré con mi sangre la mancha de la afrenta, quando no pueda con la tuya.

Admirò al Africano la resolucion, y constancia de la Reyna, y como la resistencia enciende mas al amor, creció en su corazon la llama, y la estimacion de su honestidad, y valor, y la recibió por Muger, permitiéndole el exercicio de la Religion Catholica.¹⁰²

Era esta Princesa de tã gran prudencia, que por sus consejos se gobernava Abdalasis, y como criada en la grandeza de los Reyes Godos, no podia sufrir las costumbres, y estilos barbaros, y serviles de los Principes de Africa, y poco à poco fuè ilustrando el Palacio, y persuadiò à su Marido que usase de aparato, y infinias Reales. Solo esto faltava à la desdicha de Don Rodrigo, y à la infamia de los Godos, que su misma Muger calentase el lecho del Arabe, y le enseñase à ser Rey ciñen-

dole la Corona, y poniéndole el Ceptro, que acabava de perder. O theatro del Mundo, que tragedia puede figurarse la imaginacion, que en ti no la represente el tiempo! Por mas de trecientos años avia durado el Imperio de los Godos, y en poco mas de dos años se viò deshecho,¹⁰³ pero no con poca efusion de sangre, porque algunos Escritores refieren, que en su conquista murieron setecientos mil de ambas partes,¹⁰⁴ pero quien los pudo reducir à cierto numero, aviendo sido tan distantes, y tan diversas las facciones de la guerra. Lo cierto es que en todas partes, y à un mismo tiempo se derramavã en España las lagrimas, y se oian los llantos, y suspiros no tanto por los muertos, quanto por aver quedado bivos à la vista de tantas calamidades.¹⁰⁵ Las manos que antes gobernavan gloriosas la espada, encaminavan el arado, y regian la hoz. Las Mugeres turbadas con el peligro, y con la persecucion se olvidavan de sus mismos Hijos, y en los partos eran doblados sus dolores, viendo que prendas suyas avian de nazer à tantos males. No pudo la imaginaciõ comprehender tyrania, ò crueldad que no se executase en los Vencidos, en las Ciudades, y en los campos, sin perdonar à los arboles fructiferos. Las Aras Sagradas servian à supersticiosas, y torpes ceremonias. Las Vestiduras Eclesiasticas, y las alhajas de

^{103.} Totam fermè Hispaniam partim vi, partim deditione ac metu partim promissis in potestatem redigunt, octo mensium spatio, ut ait Antonius à Guevara, ut alij, quatuordecim, secundum alios biennio. Quancum non defunt qui annos quinque in ea re consumptos asseverent, hac opinor ratione moti, quod quinto demum post anno, Pelagius restaurandæ Hispaniæ natus, apud Astures declaratus sit Rex.

Vas. Hisp. Chron. an. 714
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 21.

^{104.} In eo Sarracenicò bello cecidisse dicuntur ad septingenta hominũ millia utrinque assumpta.

Ioan. Magn. Gothor. hist. lib. 16. cap. 27.
Rod. Sanct. histor. Hisp. par. 2. cap. 37.

^{105.} Hispania suos Filios plorat, & consolari non potuit quia non sunt, facta est eius habitatio jam deserta, eius gloria jam confusa, jam eius Filij gladio ceciderunt, & eius inelyti jam captivi: Principes eius in opprobrium abierunt, & vir bellator in exterminium. Qui erant liberi, mancipati sunt servituti, qui consueverant in militia gloriari, coguntur cultro & vomere incurvari, qui vescebantur voluptuosè, nec vilibus satiantur, & qui nutriti sunt in croceis non tangibilia amplexantur, ut nec inundatio pluviarum, nec alluvio tempestarum eis potuerunt adæquari, quæ Hispaniã non prætereunt tempestates; parvuli alliduntur adolescentes cadibus involvuntur, juvenes gladiis extinguuntur, viri in præliis prosternuntur, senes excidio confunduntur, & quos senium & decrepita fecerat honorandos; hos Afrorum crudelitas abijcit extirpandos, mulieres servantur ad ignominiam, & earum speciositas ad contumeliam.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 22.

^{102.} Reginæ oratione barbari animus amplius captus est, atque adedò ut officijs omnia & blandimentis delinitam, sibi eam connubio jungere nõ dubitavit. Pactam Christianæ religionis cultum & libertatem in præcipuo dum vixit honore habuit. Erat enim forma insignis & florentissima ætas, eaque prudentia, ut eius auspicijs rempublicam regeret, consilio, ut major auctoritas esset, Regiam coronam imponeret capiti suo.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 27.

de los Templos se acomodavan à usos profanos. Otros fueron los habitantes de España, otros sus trajes, sus costumbres, y lenguaje: tan desfigurada, y tan mudada en todo, que à si misma se desconocia. Contra ella se conjuraron los Elementos, que tal vez fuelen lisonjear à los dichosos con la persecuciõ de los infelizes. Ni el ayre congelava en su region las nubes, ni davan agua las fuentes, ni frutos la tierra. Las mismas calamidades, y trabajos reconocidos por castigo del Cielo bolvieron à Dios los animos de los Fieles, y con sacrificios, y oraciones: con lagrimas, y suspiros, y con penitencias publicas procuravan aplacar las iras de la Divina Iusticia: pero ni esto, ni la sangre de muchos Martires derramada en defensa de la Religion Catholica, ni los meritos de diversos Santos, que con su zelo, doctrina, y exemplo avian resplandecido en España, ni la Piedad, y Iusticia de los Reyes Antecesores de Don Rodrigo bastaron à aplacar à Dios, y inclinar su Divina Misericordia à que moderase ò abreviase el castigo antes durò por casi ochocientos años, porque los meritos de los Sãtos, y los Servicios à Dios aumentan su gloria, y las ofensas tocan à su reputacion, de quien es muy Zeloso, y le tenian muy irritado los Altares profanados antes con la Secta de Arrio, las persecuciones de los Catholi-

cos, la sangre vertida en las violentas muertes de los Reyes Athaulpho, Sigerico, Thurismundo, Theodorico, Amalarico, Theudio, Theudifelo, Agila, Liuva, y Witerico: unos à manos de sus Vasallos, y Domesticos, y otros à las de sus mismos Hermanos.

No menos tenian irritado à Dios los matrimonios disueltos con el repudio: las tyrantias usadas con la Reyna Crotilde: la impiedad de Leovigildo con su propio Hijo: la inobediencia à la Sede Apostolica de Witiza, y las lascivias del Rey Don Rodrigo. O Príncipes, O Reyes, que peccais para Vosotros, y para vuestros Subditos, apréded escarmientos en la severidad deste castigo.

Grandes fuerõ los trabajos, y calamidades conque Dios apurò la cõstancia de la Nacion Española, primero en el yugo de los Romanos, despues en el de los Barvaros, y ultimamente en el de los Africanos. Pero quien con atenciõ cargare el juicio sobre aquellos sucesos, hallarà que en la misma servidumbre ganò España mayor Fama que las demas Naciones en la Dominacion, porque los fragmentos de Numancia, y las zenizas de Sagunto le dieron mas gloria, que à Roma sus Triunfos, y Obeliscos. ¹⁰⁷ Vencida fuè España de los Alanos, Wãdalos, Suevos, y Godos que la acometierõ juntos; pero vencida vencìõ sus animos ferozes, y los sugetò al yugo suave de la Iglesia, ¹⁰⁸ Pisaron los

106. Cui Vallia vir multum eximius successit. ac illi Theodericus: à quibus ipsa Gothica successio nobilis in Hispaniis pijsissimorum Ricardi, Sisenandi, Recinsvindi & Cintilæ Regum, derivata extitit, ita ut ipse populus etiam Hispaniarum Gothicus diceretur. Quanta religione hi Sanctissimi Reges præ cæteris polluerint, hi clare videre poterunt qui gesta Sacrorum Conciliorum in Toletis & Bracharensi civitatibus celebratorum perspexerint: inveniunt (ni fallor) quomodo ipse beatus Ricardus, studiosissimus ad ipsum divinum cultum, Orthodoxam fidem, damnata Arriana hæresi, quæ penè totum Occidentem tenuit, plurimum roboravit. Et quomodo serventissimo studio vigilarint illi Sanctissimi Gothici Principes, ut Religio nostra sancta, & immaculata in omni studio reformaretur, & cum quanta humilitate Conciliis Episcoporum in medio in terra prostrati cum lachrymis bonum Reipublicæ Christianæ perfici sollicitarent, vix dignè exprimi potest. Hanc diligentem curam Præsules Sancti advertentes, multa pro conservanda Gothica stirpe Synodica statuta edidere, maxime ne unquam alius præficeretur in Regem, quam de Gothicis Principibus electus, ac alia plura, quæ in gestis Synodice continentur.

Nicol. Ravallus Archiep. Vpsalens. in prop. ad Concil. Basilens.

107. Per ducentos annos in Hispaniis multo mutuoque ita certatum est sanguine, ut amissis P.R. Imperatoribus exercitibusque sæpe contumelia, nonnunquam etiam periculum Romano inferretur Imperio. Illæ enim provinciæ Scipiones consumpserunt; illæ contumelioso X. annorum bello sub duce Vitiacho majores nostros exercuerunt; illæ terrore Numantini belli populum Romanum concusserunt, in illis turpe Q. Pompei fœdus, turpiusque Mancini Senatus cū ignominia dediti Imperatoris relcidit: illæ tot Consulares, tot Prætorios absumpsit duces, Patrumque ætate in tantum Sertoriū armis extulit. ut per quinquennium dijudicari non potuerit, Hispanis Romanisve in armis plus effec roboris, & uter populus alteri pariturus foret.

C. Vel. Patroc. hist. lib. 2.

108. Adfuerunt Reges Gothi Toletanis & Hispanensibus Consilijs, lausque illa fuit unica, & maxime propria, nostræ Hispaniæ barbaros, & feros homines, qui non juri, non legibus, non divinæ religioni, non humano officio assueti erant, sed omnia viribus corporis per vim ac tyrannidem administrarent, ex cæca ac temeraria dominatrice animi ira acclibidine, ad mansuetudinem & clementiam potuisse reduci.

Matamor. de Academ. & Doct. Viris Hist.

los Africanos la cerviz de España por la ignavia, y flojedad de los Godos, extinguidos ya en el ocio sus espíritus Marciales; pero despues pocos Españoles retirados en los montes bajaron à las llanuras, y siempre desnuda la espada por el espacio de ocho siglos pelearon constantes en defensa de la libertad, y de la Religion, hasta que retiraron à Africa à los Moros, y ocuparon las costas della fundando la mayor Monarquia que à visto el Mundo. ¹⁰⁹

Las hazañas que en este tiempo hizieron: las Victorias que alcanzaron estã embuel-tas en las zenizas del olbido, porque mas obrava la España en merezer glorias, que la pluma en escribillas. En todas partes se viò Marte armado, y sangriento. Sufrir trabajos es obra de la paciencia: oponerse à ellos de la fortaleza. No fuera la Palma Simbolo de la Vitoria si no se levantara con el peso impuesto. Las glorias adquiridas con el favor de la Fortuna à ella sola se deben atribuir, y solamente son propias las que se alcanzan à pesar de su desden, y oposicion.

Graves fueron tambien las ofensas, y culpas que los Reyes Witiza, y Don Rodrigo cometieron contra Dios; pero estas mismas hizieron en el castigo feliz à España, porque como fuele el labrador fecundar con la llama los campos, parague rindan mayores frutos, así con ella la Divina Providencia purificò à España de las impias supersticiones de Arrio, y fertil la tierra produjo gloriosas Palmas regadas con la sangre de muchos Martires. Produjo tambien diversas azuzenas de purissima castidad, y virtud, cuyas hojas tiñò en purpura

el cuchillo. Florecieron en medio de tantos peligros, y calamidades ilustres Prelados en Santidad, y letras, ¹¹⁰ que en la confusa noche de los errores de la Secta Mahometana dièron luz à la Verdad Evangelica, porque sibien los Españoles perdieron su libertad en la mayor parte de España, conservaron (como se à dicho) Obispos en las Ciudades, los quales como los eligiò la necesidad no para la pompa, y comodidades de la Dignidad, sino para el trabajo, el peligro, y la enseñanza, fueron todos Santos Varones.

En el mismo rigor del castigo consolava Dios à los Fieles con Victorias continuadas, asistiendo à ellas sagrienta la cuchilla de su glorioso Patron Santiago; ¹¹¹ pues solo el Rey Don Jaime de Aragon llamado el Conquistador venció treynta batallas campales: ¹¹² y como la misma mano de Dios que castiga, fuele despues remunerar excedièdo à su Iusticia su Misericordia, levantò en España una Monarquia tan grande, que nunca la pierde de vista el Sol, ¹¹³ de cuya duracion parece que hazen fé dos Profecias divinas de Daniel,

^{110.} Interim multi Christiani dulcedine patriæ pellecti, in varijs Hispaniæ civitatibus manserunt, qui tributarii & vestigales permisi sunt in instituto & lege Christiana vivere, atque omnibus uti ritibus Ecclesiasticis. Inter quos præcipuè floruerunt Viri Sanctitate, eruditione, atque etiam miraculis clari. Urbanus Toletanus, qui reliquias omnes Toletanæ Ecclesiæ in Asturias transtulit, Frodoarius Accitanus Episcopus, Evantius Archidiaconus Toletanus, quorum doctrina & exemplis Christiani in tuenda fide Catholica. & feren-dis patienter adversitatibus, non mediocriter confirmati sunt. Claruit hoc tempore, præter alios Episcopos viros religiosos, Hispali Ioannes Episcopus. Sanctitate vitæ, sacrarum literarum peritia, miraculis celebratus, qui ad doctrinam posterorum sacræ scripturam in linguam Arabicam transtulit. Hi omnes quando vixerunt, Pontificalibus officijs functi sunt, & Christianis verbum salutis annunciare non cessaverunt.

Ioan. Vaf. Hifp. Chron. ann.

717.

Roder. Tolet. de reb. Hifp. lib. 4. cap. 3.

Hieronym. Blanc. Aragon. rer. Cæmment.

^{111.} Contigit admiranda illa, omnium celeberrima, omni scriptorum genere celebrata victoria adversus Sarracenos obtenta divinitus, cum præcipuus Hispanorum patronus S. Iacob perspicuus omnibus, uti pollicitus fuit, visus est ante aciem adversus barbaros impios dimicare.

Baron. ann. 844. 14. & 816. 53.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Ambros. Moral. Hifp. Chron. lib. 13. cap. 52.

^{112.} Nam & triginta ipsam prælia, quibus interfuit commisisse, & totidem ex eisdem victorias gloriosè reportasse, & tam sæpe conspirantes in se populos supplices admisisse, neque demum anno integro sexaginta, quibus regnavit, à bello vacasse.

Bern. Gomef. de vit. & reb. gest.

Iacob. Reg. Aragon. cogn. Expugn.

Ioan. Mar. de reb. Hifp. l. 14. c. 2

^{113.} Nunc verò quis est qui non intelligat, quamquam titulus Imperij sit in Germania, rem tamen ipsam esse penes Hispanos Principes, qui Italiæ magnæ partis, atque maris nostri Insularum domini jam moliantur bella in Africam transmittere, atque missis classibus cæli motu secuti jam pertingunt Insulas Indorum populis adjacentes. Neque eo contenti, alterius orbis magna parte explorata partem abest, ut Hispaniæ atque Aphri-

^{109.} Mihi sanè eo cecidisse videtur Gothorū regnum & Gens, ut ex sepultæ cineribus nova, iusta, & suis viribus nitens nasceretur Hispania, Catholice Religionis hac tempestate præsidium & columen: quæ ex suis omnibus partibus, quasi membris in unum corpus revocatis compacta Imperium latissimum quale hodiè cernimus, Orientis atque Occidentis ultimi finibus terminaret.

Ioan. Mar. de reb. Hifp. lib. 6. c. 27.

ca finis occidens cum orbis terrarum fronte orientali adiungatur.

Elisus Anton. Nabrisseus. de Ferdin. Arag. Reg. in exortat. ad Lector.

114. Anno primo Balthasar Regis Babylonis, Daniel somnium vidit: visio autem capitis eius in cubili suo: & somnium scribens, brevi sermone comprehendit summamque, perstringens ait:

Videbā in visione mea nocte, & ecce quatuor venti celi pugnabant in mari magno.

Et quatuor bestiae grandes ascendebant de mari diversae inter se.

Prima quasi Leona, & alas habebat Aquilae: aspicebam donec evulsae sunt alae eius, & sublata est de terra, & super pedes quasi homo stetit, & cor hominis datum est ei.

Et ecce bestia alia similis Urso in parte stetit: & tres ordines erant in ore eius, & in dentibus eius, & sic dicebant ei: surge, comede carnes plurimas.

Post haec aspicebam, & ecce alia quasi pardus, & alas habebat quasi avis, quatuor super se, & quatuor capita erant in bestia, & potestas data est ei.

Post haec aspicebam in visione noctis, & ecce bestia quarta terribilis, atque mirabilis, & fortis nimis, dentes ferreos habebat magnos, comedens atque comminuens, & reliqua pedibus suis conculebat: dissimilis autem erat ceteris bestiis, quas videram ante eam, & habebat cornua decem.

Considerabam cornua, & ecce cornu aliud parvulum ortum est de medio eorum: & tria de cornibus primis evulsae sunt de facie eius: & ecce oculi quasi oculi hominis erant in cornu isto, & os loquens ingentia.

Aspicebā donec throni positi sunt, & antiquus dierum sedit: vestimentū eius candidum quasi nix, & capilli capitis eius quasi lana munda, thronus eius flammæ ignis: rotæ eius ignis accensus.

Fluvius igneus rapidusque egrediebatur a facie eius, millia millium ministrabant ei, & decies milia centena millia assistebant ei: iudicium sedit & libri aperti sunt.

niel, 114 y de Jeremias. Aquel anteviendo quanto à referido esta Historia haze della un breve epilogo, diciendo que vió combatir los Vientos, y levantarse quatro Animales grandes sobre el Mar, significados en ellos los quatro Reynos, que en España levantaron los Alanos, los Wandalos, los Suevos, y los Godos, y aunque graves, y Santos Autores interpretan esta vision por las quatro Monarquias de los Asyrios, Persas, Griegos, y Romanos, mas parece averse verificado en los quatro Reynos dichos, porque el primer Animal semejante à una Leona señalò la soberbia, y Magstad del Reyno de los Alanos, y tambien su breve ruina en las alas que tenia, y perdiò luego, aviendose acabado en el tercer Sucesor.

El Segundo Animal parecido al Oso en su ferocidad fuè Simbolo del Reyno de los Wandalos, y porque dominaron en una parte de Galicia, y en la Provincia de Andalucía, y despues en Africa, dize que tenia tres ordenes de dientes, y el aver pasado de España à Africa, dõde fuèron Martirizados muchos Catholicos lo declarò, diciendole que se levantara, y comiese carnes.

El tercer Animal en forma de Leopardo con quatro alas, y quatro cabezas, significò el Reyno de los Suevos en Galicia, que tuvo ocho Reyes legitimos: los quatro parece que tenian alas en las empresas, y los otros tar-

dos, y pacificos; que todo lo consideravan con prudencia.

El quarto Animal terrible, admirable, y fuerte con dientes de hierro, que todo lo deshazia, y tragava pisando lo demas; en quien mas reparò Daniel, significò claramente el Reyno de los Godos, porque dize que tenia diez cuernos, por los quales (como Simbolos de la suprema potestad, y como lo interpreta el mismo texto) se entienden los Reyes, y en esta vision son los diez Reyes Godos, que dominaron à España desde el Rey Athaulpho hasta el Rey Liuva, porque Sigerico por aver durado poco no se cuenta entre ellos, ni Theudig, Theudiselp, y Agila porque fueron Tyranos, à los quales permite la Divina Providencia el Ceptro, pero no los escribe en el catalogo de los Reyes, como por la misma causa no puso à estos Maximo Cesaraugustano en su Chronica.

No compara Daniel este Reyno à alguna bestia feroz, como comparò à los otros tres, porque aquellos fuèron fundados con la fuerza, y la tyrania, y este con la iustitia por el derecho que le diò la cesion del Emperador Honorio en los que tenia el Imperio Romano sobre las Gallias, y España.

Refiere Daniel, que mientras considerava los diez cuernos vió nazer otro pequeño que prevaleciò à los demas, en cuya presencia fueron

Aspicebam propter vocem sermonum grandis, quos cornu illud loquebatur: & vidi quoniam interfecta esset bestia, & periisset corpus eius, & traditum esset ad comburendum igni.

Aliarum quoque bestiarum ablata esset potestas, & tempora vite constituta essent eis usque ad tempus & tempus.

Aspicebam ergo in visione noctis, & ecce cum nubibus caeli quasi Filius hominis veniebat, & usque ad antiquum dierum pervenit: & in conspectu eius obtulerunt eum.

Et dedit ei potestatem, & honorem & regnum, & omnes populi, tribus, & linguae ipsi serviant, potestas eius potestas aeterna, quae non auferetur, & regnum eius quod non corrumpetur.

Horruit spiritus meus, ego Daniel territus sum in his, & visiones capitis mei conturbaverunt me.

Accessi ad eum de assistentibus, & veritatem quae rebam ab eo de omnibus his. Qui dixit mihi interpretationem sermonum, & docuit me.

Haec quatuor bestiae magnae, quatuor sunt regna, quae confluent de terra.

Suscipient autem regnum Sancti Dei altissimi: & obtinebunt regnum usque in saeculum, & saeculum saeculorum.

Post hoc volui diligenter discere de bestia quarta, quae erat dissimilis valde ab omnibus, & terribilis nimis: dentes & ungues eius ferrei: comedebar, & comminebatur, & reliqua pedibus suis conculebatur.

Et de cornibus decem, quae habebat in capite: & de alio, quod ortum fuerat, ante quod ceciderant tria cornua: & de cornu illo quod habebat oculos, & os loquens grandia & majus erat ceteris.

Aspicebam, & ecce cornu illud faciebat bellum adversus Sanctos, & praevalerat eis.

Donec venit antiquus dierum, & iudicium dedit Sanctis Excellis, & tempus advenit, & regnum obtinuerunt Sancti.

Et sic ait: bestia quarta, regnum quartum erit in terra, quod majus erit omnibus regnis, & devorabit universam terram, & con-

culcabit, & comminuet eam.

Porro cornua decem ipsius regni, decem reges erunt; & alius consurget post eos, & ipse potentior erit prioribus, & tres reges humiliabit.

Et sermones contra Excelsum loquetur, & Sanctos Altissimi conteret, & putabit quod possit mutare tempora & leges, & tradentur in manu eius usque ad tempus & tempora, & dimidium temporis.

Et iudicium sedebit ut auferatur potentia, & conteratur, & dispereat usque in finem.

Regnum autem, & potestas & magnitudo regni, quæ est subter omne cœlum, detur populo Sanctorum Altissimi: cuius regnum, regnum sempiternum est, & omnes Reges servient ei, & obedient.

Huc usque finis verbi. Ego Daniel multum cogitationibus meis conturbabar, & facies mea mutata est in me: verbum autem in corde meo conservavi.

Daniel Proph. cap. 7.

115. Ergo dicamus, ait S. Hieronymus, quod omnes scriptores Ecclesiastici tradiderunt, in consummatione mundi quando regnum Romanorum destruendum est, decem futuros Reges, quasi decem cornua, qui orientur quidem ex Romano Imperio, sed non erunt Romani Imperatores, qui orbem Romanum inter se dividunt.

Corn. à Lapide, Comment. in Proph. Dan. cap. 7.

S. Hieronymus.

Theodor.

Iren.

Lactant. lib. 7. c. 16.

Ioseph. Costa. lib. 2. de temp. novis cap. 9.

116. Leovigildus Rex in Urbem Toletanam, Synodum Episcoporum Sectæ Arrianæ, congregat, & antiquam hæresim novello errore emendat dicens, de Romana religione ad nostram Catholicam fidem venientes non debere baptizari, sed tantummodo per manus impositionem, & communionis præceptionem polui, & gloriam Patri per

arrancados tres, el qual tenia ojos de hombre, y una boca que proferia cosas grandes. Asi sucedió al Reyno de Leovigildo porque llamado del Rey Liuva su Hermano poseyó solamente con título, y infinias de Rey una parte de España, y despues de su muerte quedó Señor universal della, y de la Gallia Gothica domados los Reveldes, despojados los Reyes de Galicia Myro, y Evorico, vencido, y martyrizado el Rey Ermenegildo su Hijo, echados de España los Romanos de cuyo Imperio se avia de formar el Reyno de los Godos, no el de los Reyes que creyó San Hieronimo. 115

Los ojos de hombre, y la boca que proferia cosas grandes fueron los Obispos Arrianos (significados por ellos) que cautelosamente congregó Leovigildo en Toledo, para mostrar que su Secta convenia con la Religion Catholica, obligandolos à pronunciar que en la Santissima Trinidad era el Hijo igual al Padre, aunque no lo sentian asi.

Dize tambien del que presumia mudar los tiempos, y las Leyes, y asi fué, porque mudó Leovigildo la ley establecida por los Arrianos de bolver à bautizar à los que abrazasen su Secta, disponiéndola con tal arte que engaño à los Catholicos. 116 Derogó tambien muchas leyes del Rey Eurico, y estableció otras.

Muestra despues Daniel la persecucion de

Leovigildo contra los Prelados de España diciendo que haria guerra à los Santos, 117 y que su Reyno pasaria al Pueblo Santo, lo qual se cumplió, porque despues de su muerte fué Recaredo eligido Rey, y la Nacion de los Godos abjuró en el Tercer Concilio de Toledo la Secta Arriana, y con razon se puede llamar Sãta la Monarquia de España por los Santos que an florecido en ella: por la pureza conque à conservado la Religion Catholica, y por no aver consentido el culto, y ritos de otras Sectas.

Ultimamente profetiza Daniel, que será un Reyno eterno à quien servirán, y obedezarán los Reyes. Esto se à verificado hasta aqui en la Sucesion continua de Recaredo sin aver faltado su Linea, y en los Reynos de Europa que se an incorporado en la Corona de España, y en los Reyes que en las Indias Orientales, y Occidentales an obedecido à ella.

La otra Profecia de Ieremias 118 en que amenaza Dios à los Elemitas Pueblos de Persia, entiendo el Abad Ioachimo de los Españoles, y parece que conviene en todo al Reyno de los Godos, y à la invasion de los Africanos en España, diciendo Dios que romperà el arco de los Elemitas, y les quitarà su poder, y que quatro viétos de las quatro partes del Mundo los combatirán. Que no avria Gente à quien huidos no se retirasen. Que temblarian en la presen-

Filium in Spiritu Sancto dare. Per hanc ergo seductionem plurimi nostrorū cupiditate potius impulsī, in Arrianum dogma declinant.

Ioan. Biclav. Chron.

117. Aliter Maldonatus, censet enim Beatos vocari Sanctos altissimorum, eo quod locorum, & bonorum altissimorum in cælis hæredes sunt. habitatores, & possessores, eo quod hic altiores in terris vitam egerint, dicentes cum Paulo: *Nostra conversatio in cælis est, & cum Iſaia: Sustollam te super altitudines terræ.*

Cornel. à Lapide Comment. in Dan. Prop. cap. 7.

Maldonatus.

118. Quod factum est verbum Domini ad Ieremiam Prophetam adversus Ælam in principio Regni Sedeciz Regis Iudæ, dicens:

Hæc dicit Dominus exercituum: Ecce ego confringam arcum Ælam, & summam fortitudinem eorum.

Et inducam super Ælam quatuor ventos à quatuor plagis cœli: & ventilabo eos in omnes ventos istos: & non erit Gens, ad quam non perveniant profugi Ælam.

Et pavere faciam Ælam coram inimicis suis, & in conspectu quærentium animam eorum: & adducam super eos malum, iram furoris mei dicit Dominus: & mittam post eos gladium donec consumam eos.

Et ponam solium meum in Ælam, & perdam inde Reges & Principes, ait Dominus.

In novissimis autem diebus reverti faciā captivos Ælam, dicit Dominus.

Ierem. Prophet. c. 49.

cia

cia de sus Enemigos, y que sobre ellos cayria la Espada de la Divina justicia executando las iras de su Venganza.

Todo esto experimentò España deshecho el Imperio de los Godos, acometida por quatro partes de quatro exercitos gobernados por Tarif, Don Iulian, Muza, y Abdalasis; que eso significan los quatro vientos,

119 si ya no es que se entiendan por ellos las quatro Naciones barvaras que entraron en España, y en quanto à su destierro por varias Provincias, que Nacion uvo à quien no se retirasen huyendo muchos Godos, y Españoles, y que calamidad no cayò sobre ellos?

Despues mas aplacado Dios dize que desharà sus Reyes, y Principes como sucediò, debelados diversos Reyes Moros que dominavan en España, y concluye conque podrà en ella su Solio, el qual durarà hasta los ultimos dias del Mundo.

Con varios fundamentos, y razones pronostica lo mismo à la Monarquia de España un Autor moderno. 120 Pero en esta materia reservada à la Sabiduria de Dios son inciertos los juicios de los Hombres, y las interpretaciones de las Divinas Profecias, porque si bien en si mismas son

ciertas las embolvió Dios en tales figuras, y caracteres, que siendo casi inteligibles à quedado en duda en quien se à de executar la amenaza del castigo, ò la oferta del premio, paraque los Reyes, ni con la esperanza deste biviesen soberbios, y descuidados, ni los desesperaze el temor de aquel. Lo que nos muestra la esperiencia, y el orden natural de las cosas, que los Imperios nacen, biven, y mueren, y que aun los Cielos (Corre del eterno Reyno de Dios) se embejezen. Lo que conviene es, que la Virtud, la Prudencia, y la Atencion de los Reyes hagan durables sus Reynos, porque si bien son inmutables los eternos decretos de la Divina Providencia en las mudanzas de las Coronas, y no concurrieron en ellos los Principes, no se hizieron sin los Principes, porque en la presencia de Dios se representò lo que

tur: qui quum hora quavis aliquam partem illius Regni illuminet, dubium non est quin etiam semper ibi sacrificia fiant Deo coeli & terræ. Res stupenda sanè, & signum evidentissimum Regnum in immensum diffusum esse, in quo continuo preces pro Ecclesia & Rege funduntur cum sacrificio stupendo, quod secundum veritatem, & opinionem hominum in cordibus Subditorum non parum est efficax. Unde dico Regem Hispaniarum, sequendo rerum Ordinem, & observando Prudentiam, quum Occasione, omnia sibi posse subicere, sicut ex rationibus subiectis patebit. Nam primum hoc jam liquet, illum pugnare sub auspicio Imperij Germanici, id est, Italix, Romæ, Græciæ, Persiæ, Imperij Cyri, quod postea fuit Media & Babylonia: habebitque auxilium plurimum Angelorum Cyri, & Michaelis, & postea omnia tradentur in manus Gog & Magog, Christiani autem vincent, & tunc veniet Christus ad iudicandum. Atque hic finis erit. Verum eclipsis & conlunatio magna in Sagittario, signo scilicet Hispaniæ, plura secreta, quæ & ipsa edisseram, revelabunt.

Thom. Campan. de Monarch. Hisp. cap. 4.

119. Id est, inducam quatuor militum phalanges instar ventorum ex quatuor cæli plagis, & ventilabo eos in omnes ventos istos.

Cornel. à Lapide Comment. in Ierem. Prophet. c. 49.

120. Igitur officium Cyri spectat ad Regem Hispaniarum, qui, postquam jam à Papa Rex Catholicus appellatus est, facile ad principatum mundi poterit eniti; eumque vestigiis illius instituisse jam, eo quod Ecclesiam à Mauris Granatinis olim, & nunc ab Hæreticis Flâdris, Anglis, & Gallis liberavit, videmus: sustentatque redditibus annuitorum Episcopos, Cardinales, Monasteria, & Missas, quæ sunt iuge sacrificium pro universo mundo, quâdoquidem omnibus semihoris, & continuo celebratur Missa in illius Imperio, ubi Papatus Romanus, Hierosolyma, & templum extructum est; neque unquam in eius Imperio noctescit. Hispania namque circuit per Brasiliam, fretum Magalanicum, Philippinas, Iaponem, Chinam, Archipelagus Lazari, Calecutram, Goâ, Bengalam, Ormum, Caput bonæ Spei, Civitatem Africæ, Insulas fortunatas: in eadem Hispania mundus cum sole circumagi-

F I N.

CAPITVLOS

DE LOS REYES CONTENIDOS

EN ESTA

PRIMERA PARTE.

Alarico Rey de los Godos.

Cap. Primero. fol. 1

Athaulpho Primer Rey de los Godos en España.

Cap. Segundo. fol. 9

Sigerico Segundo Rey de los Godos en España.

Cap. Tercero. fol. 20

Walia Tercer Rey de los Godos en España.

Cap. Quarto. fol. 21

Theodoredó Quarto Rey de los Godos en España.

Cap. Quinto. fol. 24

Thurismundo Quinto Rey de los Godos en España.

Cap. Sexta. fol. 40

Theodorico Sexto Rey de los Godos en España.

Cap. Septimo. fol. 49

Eurico Septimo Rey de los Godos en España.

Cap. Octavo. fol. 56

Alarico el Segundo Rey Octavo de los Godos en España.

Cap. Nono. fol. 63

Gefaleyco Nono Rey.
Amalarico Decimo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo. fol. 76

Theudio Onzeno Rey de los Godos en España.

Cap. Vndecimo. fol. 88

Theudifelo Duodecimo Rey de los Godos en España.

Cap. Duodecima. fol. 93

Agila Decimo Tercio Rey.
Athanagildo Decimo Quarto Rey de los Godos en España

Cap. Decimo Tercio. fol. 96

Liuva Decimo Quinto Rey.
Leovigildo Decimo Sexto Rey.
Ermenegildo Decimo Septimo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo Quarto. fol. 102

Flavio Recaredo Decimo Octavo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo Quinto. fol. 120

Flavio Liuva Decimo Nono Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo Sexto. fol. 144

Witerico Vigesimo Rey.
Flavio Gundemaro Vigesimo Primo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo Septimo. fol. 145

Flavio Sifebuto Vigesimo Segundo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo Octavo. fol. 152
Recare-

Recaredo el Segundo Vigésimo Tercio Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo Nono. fol. 157

Flavio Suinthila Vigésimo Quarto Rey.

Rechimiro Vigésimo Quinto Rey de los Godos en España.

Cap. Vigésimo. fol. 158

Flavio Sisenando Vigésimo Sexto Rey de los Godos en España.

Cap. Vigésimo Primo. fol. 161

Flavio Chintila Vigésimo Séptimo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigésimo Segundo. fol. 167

Flavio Tulga Vigésimo Octavo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigésimo Tercio. fol. 171

Flavio Chindasvinto Vigésimo Nono Rey de los Godos en España.

Cap. Vigésimo Quarto. fol. 172

Flavio Recesvinto Trigesimo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigésimo Quinto. fol. 178

Wamba Trigesimo Primo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigésimo Sexto. fol. 183

Flavio Ervigio Trigesimo Segundo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigésimo Séptimo. fol. 201

Flavio Egica Trigesimo Tercio Rey de los Godos en España.

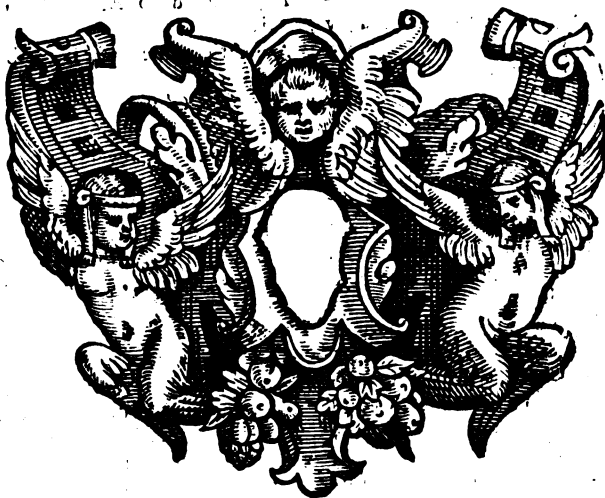
Cap. Vigésimo Octavo. fol. 209

Witiza Trigesimo Quarto Rey de los Godos en España.

Cap. Vigésimo Nono. fol. 217

Don Rodrigo Trigesimo Quinto Rey de los Godos en España.

Cap. Trigesimo. fol. 223



S V M A R I O.

A.



- Bab de Balclara despues Obispo de Girona, desterrado por Leovigildo. fol. 118
 Abad Juan Obispo de Zaragoza. 147
 Abad San Vincente. ibid.
 Abdalasis hijo de Muzza. Su Oracion à su Padre. fol. 241 Ocupa à Valencia. fol. 242
 Queda por Governador de España. fol. 244
 Casa con Egilona Muger de Don Rodrigo. 246
 Abusos sobre el purgar los delitos. 87
 Acephalos herejes, que no tenian cabeza, y negavan dos naturalezas en Christo. 156
 Accidentes de fortuna concilian la amistad entre los Principes. 57
 Acciones de los Principes, juzgadas por los fines. 65
 Aclulpho se rebela en Galicia. 52
 Agapio Caballero de la Corte de los Reyes se hizo Religioso, y despues fuè Obispo de Cordova. 141
 Agila electo Rey de los Godos: ponte sitio à Cordova. fol. 96 Pierde el respeto al templo de San Asancio. Le castiga Dios. Se le revela Athanagildo. Fue vencido cerca de Sevilla, muerto despues por los suyos. 97
 Agrabios hechos se desconocen, y se ponderan los que se reciben. 18
 Ajace Frances introduze la secta Arriana en Galicia. 55
 Alarico Rey de los Godos. fol. 3 Junta sus armas con Radagaso. fol. 5 Le cede el Emperador Honorio las Gallias y à España. ibid. Fue acometido en los Alpes. fol. 6 Buelve à Roma instado de una sombra: La sitia y levanta el sitio por dinero. ibid. Segunda vez sitia à Roma, y la tomò por estratagema. fol. 7 Publica Vandos paraque se perdonase à las vidas y à las Iglesias. ibid. Manda restituir à la de S. Pedro las alhajas, que avian sacado della y fueron llevadas con gran Pompa. fol. 8 Parte à Sicilia, y à Africa: Su muerte y su Sepulchro. 9
 Alarico el segundo electo Rey de los Godos. f. 61
 Faboreció los Obispos Catholicos desterrados de Africa. Diò licencia paraque se congregase el Concilio Agathense. fol. 64 Diferencias entre el, y Clodoveo. fol. 65 Recopilò el Código de Theodosio. fol. 73. Fue tenido por primer Legislador de los Godos. ibid. Oracion de Alarico à su exercito. fol. 71 Su muerte. 72
 Alanos: su asiento en Lusitania. fol. 15 Sucepto se confundió con el de los Wandalos. 22
 Alexandro Magno rehusò pelear cò los Godos. 2
 Alfa y Omega, Symbolo de Dios. 48
 Amalarico aborrezze à Crotilda y la trata mal. fol. 83 y 84 Diò licencia, paraque se congregase el Concilio Segundo de Toledo. fol. 85 Fue vencido y muerto. ibid.
 Amalasuntha hija de Theodorico casò con Eutharico de la sangre Real de los Amalos, quien nació Athalarico. Cedió sus derechos sobre las Galbas à Amalarico Rey de España. fol. 83
 Casa segunda vez con Theodahato. 90
 Amalos familia Real de los Ostrogodos. 2
 Amaya llamada Aregiz, ò Vargia. 108
 Ambicion mas poderosa, que el agradecimiento. fol. 90 Quando es del ageno estado se pierde el proprio. 98 y 99
 Amistad, ò parentesco, quanto son mayores mas facilmente se rompen. fol. 145 No la puede aver entre los que son de diversa Religion. 55
 Amonestaciones sin lisonja, poderosas con los Principes. 60
 Amor lascivo mas poderoso que el honesto. 98 y 99
 Analogial de los Reyes de España. 234
 Andeca Tyrano de Galicia fuè preso de Leovigildo, al qual le mando quitar el cabello para hazelle incapaz del Reyno, y le desterrò. 118
 Audosleda hermana de Clodoveo y Muger del Rey de Italia Theodorico. 67
 Años Climatericos y dias criticos hazen grandes efectos. 125
 Ansemundo Embaxador de Cefasio Patricio al Rey Sisibuto con un presente. 153 y 154
 Anuncios del Cielo à favor de Clodoveo en la guerra contra Alarico. 71
 Apologia de Julian Obispo de Toledo. 208
 Arbanda llama à las Gallias à Eurico. fol. 58 Sus calidades: Es condenado à muerte. 59
 Arcadio y Honorio dividen el Imperio. Daños que nazen de tales divisiones. 4
 Argebaudo Obispo de Narbona. Su Oracion à Wamba. 195
 Ariomito hijo de Theodomiro Rey de Galicia. fol. 105 El Papa Juan lo embió una embaxada. ibid. Un milagro le confirmò en la Fe. ibid. Tuvo una Vitoria en la Rioja. fol. 106 Asistió à Leovigildo contra Ermenegildo. Su muerte. fol. 119 Armas auxiliares, y su peligro. 26
 Artes que se visten de conveniencias agenas, son peligrosas. fol. 104 Las de reynar solamente las puede enseñar un Rey. ibid. Las de Genferico para dividir las fuerzas. 105
 Arthuago llamado el Godo escribió un Chronicon de los Reyes Godos. 146
 Astorga presa por los Barvaros. 14
 Astrologia peligrosa en los Principes. 154
 Asturianos y Cantabros se conservaron en la obediencia de los Romanos. 15
 Atace Rey de los Alanos. fol. 11 Vencido y muerto. 22
 Athalarico muere por las desordenes de su juventud. 90
 Athaloco Obispo en la Gallia Gotica se revelò contra Recaredo. Su muerte. 122
 Athanagildo se revela contra el Rey Agila con los socorros del Emperador Justiniano. Le vence cerca de Sevilla, y se haze eligir Rey. fol. 96 y 97 Rompe la guerra à los Romanos. ibid. Muriò Catholico. fol. 102 Casò con Gofvinda en quien tuvo à Galvinda y Brunichilde. 97
 Athanarico Rey de los Godos f. 3. Persigue à los Catholicos f. 11. Visita al Emperador Theodosio en Constantinopla; Muere alli, y el Emperador acompaña su cuerpo à la Sepultura. 4
 Athaulpho sucede à Alarico. Se casa con Galla Placidia, hermana de Honorico. fol. 9 Este matrimonio fuè pronosticado por Daniel. ibid
 Acaba de destruir à Roma y le quiso mudar el nombre Honorio le cede las Gallias. fol. 10 Reynò cinco años en Italia ibid. Se apoderò de la Provincia de Narbona. Pone en ella su silla Real, y celebra alli sus bodas con Placidia. fol. 15 Se retira à España, fol. 16 Pone su Cor-

S V M A R I O.

te en Barcelona. Sus soldados se quieren rebelar. fol. 17 Les haze una Oracion. ibid. Mueve la guerra à los Wandalos. fol. 18 Trata de paz con Honorio. Lemata un truhan. fol. 18 y 19 Su sepulchro. y Epitafio. ibid.
Attalo le ofrecen los Idolos el Imperio, Alarico le haze poner las insinias de Emperador. fol. 8 Le lleva consigo à España. Athaulpho. fol. 15. 16 Su prision.
Attila Rey de Scithia. fol. 31 Sus calidades. ibid Mata à su hermano Buda. Marcha con un gran exercito. fol. 50 Causa varios discursos en Italia. Escribe una carta à Valentiniano. fol. 33 otra à Theodoredor. ibid. No embiò gente à España. fol. 35 Sitia à Orlens y la focorre Thurisundo. ibid. Consulta à sus Agoreros antes de la Batalla Cathalaunica fol. 37 Forma su exercito. ibid. Haze un razonamiento à sus Soldados. fol. 38 & 39 Dà la batalla. ibid. Vencido parecia vencedor. fol. 40 Se previene para abrase. si se viesse vencido. ibid. Se retirà à Scithia. fol. 44 Buelve sobre Italia. Pone sitio à Aquileya. fol. 45 Destruye à Vicencia. Bergamo. y Milan. Le detiene el Papa Leon. ibid. Buelve à Scithia. fol. 46. Tercera vez buelve à ella. ibid. Baja sobre las Gallias. y es vencido de Thurisundo. ibid.
Arverna oy Claramonte sitiada. Vitoria contra los Godos. Les quitan las cabelleras para que no fuesen conocidos. Hambre grande de los sitiados fol. 61 No fuè abrasada de Eurico. fol. 62 Augusto Cesar procurò grangear à los Godos. y emparentar con ellos. 23
Avito obliga con sus infancias à Theodoredor à levantar el sitio de Narbona. fol. 28 y à retirarse. fol. 29 Fuè Embaxador al Rey Theodorico. Se deja persuadir del para tomar el Imperio. fol. 50 Se haze Emperador en Roma. y despues Obispo. ibid.

B.

Bada primer Muger de Recaredo. fol. 131
Balthos familia Real de los Visigodos. 2
Baruch Profeta mandò que se rogase à Dios por la conservacion de los Reyes Nabucodonosor y Balthasar. aunque eran Gentiles. 93
Barvaros dividen entresi las provincias de España. 15
Basilico Capitan del Emperador Leon. venze à Genferico por mar. 57
Batalla en los Campos Cathalaunicos. Forma del sitio 36 y 37 Combate. 38 Se oyeron las almas batallar entresi. ibid. Corrió un arroyo con la sangre de los muertos. ibid. La de Don Rodrigo. fol. 231 Don Jaime Rey de Aragon venço treinta Batallas campales. 248
Belisario venze à Gilimer cerca de Carthago y le prende. 93
Bencio Obispo de Zaragoza. Su oracion à sus Ciudadanos. 243
Benefactores aborrecidos como deudores. 90
Bonifacio General del Imperio en Africa. Gran Amigo de S. Augustin. fol. 25. El Conde Aicio le procura descomponer con Placidia. ibid. Se revela contra el imperio. Gunderico le echa de Africa. 26
Boso General de los Franceses. fol. 124 Su descuido en las cosas de su exercito: fuè vencido cerca de Carcasona. 125
Braga saqueada por los Godos. 52
S. Braulio natural de Zaragoza. y su Obispo fol. 175 y 176 Su vida. y milagros. ibid.
Brunichilde hija del Rey Athanagildo casada con Sigeberto Rey de Metz. fol. 97 Sus calidades y costumbres. fol. 98 Fuè Reyna de Paris: Fredegunda su cuñada por invidia haze

matar à su Marido fol. 99 Fue presa y llevada à Ruan. Casa con ella Meroveo à quien Fredegunda hizo tomar el habito de Religioso y despues matar. ibid. Muerte de Brunichilde. Se defiende su fama. y se refieren sus virtudes. 100

C.

Cabelleras señal de nobleza entre los Godos. 61
Campos Eliseos en España. 17
Carta de Attila à Valentiniano. fol. 33 A Theodoredor. ibid. de Theodorico à Alarico. fol. 68 à Clodoveo. ibid. A Trasimundo. fol. 78 Su respuesta. fol. 79 A las Gallias. fol. 82 De Crotilde à sus Hermanos fol. 83 De Ariomiro à Leovigildo. fol. 108 De Leovigildo à Ermenegildo fol. 110 De Ermenegildo à Leovigildo. fol. 111 De San Gregorio Papa à San Leandro. fol. 121 A Recaredo. fol. 135 del mismo à San Leandro. fol. 138 de Florinda. al Conde Don Julian su Padre. 223
Casadoro secretario de Theodorico. le adquirió mucha gloria. 80 y 81
Castigo de Dios por un descaço à la Iglesia de S. Martin. fol. 106 à quien rehusa la paz fol. 116. por una guerra injusta. fol. 126 A los hijos por los delitos del Padre. fol. 164 El castigo de la perdida de España la hizo feliz. fol. 8 y 247
Castino embiado de Honorio contra Genferico Rey de los Wandalos: llama en su favor à Bonifacio. 25
Catapulta maquina militar. 193
Cecilio Obispo de Mondeja: se retirà à ser Religioso. y le mandò Sisebuto bolver à su Iglesia. 153
Ceptros tal vez se dan por castigo. y no por premio. 124
Cesar Obispo de Arles condenado à destierro. 64
Ceutila marcha la buelta de Berica y la reduce à la obediencia. 53
Cildeberto. y Clotario hazen la guerra à Theudio. 90
Cildeberto llevò à Francia muchas joyas. y alhajas de las Iglesias y las diò à las de Francia. fol. 86 No llegó con sus Armas à Toledo. ibid.
Chinperico el segundo Rey de Francia quiere socorrer à Narbona. 196
Chintila electo Rey: congregò el Santo Concilio de Toledo. fol. 167 A su instancia se ordenan las Letanias tres dias en el año. fol. 168 y le mando confirmar por un decreto. ibid. Convocò el Concilio Sexto de Toledo: en el le dieron el titulo de Christianissimo. fol. 168 Su muerte y sus virtudes. 170
Chindasvinto electo Rey de los Godos con la tyrania. Se legitimò con la virtud. fol. 172 Nombrà por su Compañero en el Reyno à su hijo Recesvinto. fol. 176 Su muerte: Se enterro. donde estava el cuerpo de su Muger Reciberga. Su Epitafio. 177
Cinoz lugar donde Clodoveo diò la batalla à Alarico. 78
Clodoveo primer fundador de la Monarquia de Francia. Sus proximos en sangre son los Reyes de España. Se valiò del pretexto de la potencia de los Godos para hazelles guerra. fol. 66 Se ve con Alarico. fol. 67 Le venze. fol. 71 Las murallas de Angulema se cayeron en su presencia. Prodigio en su muerte. ibid.
Cloridico libra de la muerte à Clodoveo. 72
Conancio Obispo de Palencia. 168
Concilios celebrados en España desde la Iglesia primitiva. Eran unas Cortes generales para lo sagrado. y politico. fol. 12 Los consentian los Reyes.

- Reyes, aunque eran Arrianos. 88
 Concilio celebrado en Toledo por orden de S. Sixto, que fué el primero de aquella ciudad. 13
 Concilio II. de Toledo celebrado con permission de Amalarico. fol. 86 En el se ordenó que uviese seminarios, y se renovaron los decretos antiguos de la Iglesia. 87
 Conciliabulo en Toledo por orden de Leovigildo. 112
 Concilio III. de Toledo. fol. 127 Presidió en el San Leandro Obispo de Sevilla. fol. 131 Se ordeno en el que los Padres tomasen residencia à los jueces y oficiales del Patrimonio Real. 132
 Concilio celebrado en Toledo. que no se cuenta entre los demas. Consta del que ya avia Lamparas en las Iglesias. fol. 141 Concilio de Gundemaro en Toledo: en el se sentenció la Primazia à favor de aquella Iglesia contra la de Carthagena. fol. 149 Otro se congregó para confirmalle. 149
 Concilio IV. de Toledo. fol. 163 En el presidió S. Isidoro Obispo de Sevilla y se hizieron libros de tributos à los Ecclesiasticos. Se dió autoridad à los Padres para la elección de los Reyes. fol. 164 Se descomulgó al Rey que usase tiranicamente de la potestad Real. ibid. Se declaró por tyrano à Suinthila. Se fulminaron penas contra la Reyna y contra Agilano su hermano. ibid. Se cometió à S. Isidoro reducir à buena forma el breviario que se llamó Muzarabe, porque del usavan los Catholicos que bivian mezclados con los Arabes. 165
 Concilio V. de Toledo. 167
 Concilio VI. de Toledo. donde se ordenó que los Reyes jurasen que serian Catholicos, y que no permitirian à quien no lo fuese en su Reyno. Que no pudiese ser Rey, quien uviese sido Religioso ò le uviesen quitado el cabello, ò no fuese digno del Ceptro. 169
 Concilio VII. de Toledo fol. 173 en el fué privado de la Iglesia de Sevilla Theodisico. ibid.
 Concilio VIII. de Toledo fol. 178 se ordenó en el que los Obispos interviniesen en la elección de los Reyes. 180
 Concilio IX y X. de Toledo; en el fué castigada la sensualidad de Podamio Obispo de Braga. ibid. compareze en el Wamba. 81
 Concilio XI de Toledo. 199
 Concilio XII. de Toledo donde se confirmó la cesion que Wamba avia hecho de la Corona à Ervigio. 203
 Concilio XIII. de Toledo: se quitó el abuso de cerrar las Iglesias para que los Santos vengasen los sacrilegios cometidos en ellas. 207
 Concilio XIV. de Toledo donde se confirmó el Concilio Constantinopolitano. 208
 Concilio XV. de Toledo. fol. 211 Se ordenó en el que las Reynas viudas entrasen en Religion. ibid.
 Concilio XVI. de Toledo. fol. 212 Se refieren en el las virtudes del Rey, y se ordena que por el y por los demas se hagan sacrificios cada dia. 213
 Concilio XVII. de Toledo. fol. 214 Se ordenaron en el las letanias. ibid. Se quitó el abuso de hezer decir misas de difuntos contra los Enemigos. 216
 Concilio XVIII. de Toledo en tiempo de Witiza. fol. 218 Se perdieron sus actas. ibid.
 Concilio de Braga el Primero: se abjura la secta de Prisciliano. fol. 101 En el los Padres llamaron hijo al Rey de Galicia Theodomiro como en otros Concilios y ocasiones fueron llamados los Reyes Godos. fol. 102 en el Segundo se dividieron los terminos de los Obispos de Galicia. fol. 106 En el Tercero se quitaron muchos abusos. 102
 Concilio de Eliberi cerca de Granada fol. 12 en que presidió osio. fol. 13 Se ordenó que las casadas no pudiesen escribir cartas sin licencia de sus Maridos. fol. 12 Que no valiesen en los Cimiterios. ibid. Se prohibió la mercancia à los Ecclesiasticos. Consta del que en aquel tiempo avia Virgines consagradas à Dios, y que estavan introducidos los ayunos, y las pinturas. fol. 13 Se ordenó que no se diese la communion à los que no fuesen tres dias de Domingo à las Iglesias. ibid. Sus decretos los confirma el Papa Inocencio. ibid. Clerigos de orden sacro no se podian casar, pero los casados se podian ordenar no cohabitando con sus Mugeres. ibid.
 Concilio celebrado en Barcelona. fol. 141 En el se dió à Recaredo el titulo de Christianissimo. ibid.
 Concilio celebrado en Egara donde se confirmó el de Huesca. 155
 Concilio celebrado en Girona. fol. 88 en el se dispuso que los que se ordenasen despues de casados no cohabitasen con sus Mugeres como fué estilo de la primitiva Iglesia. ibid.
 Concilio celebrado en Huesca. 141
 Concilio celebrado en Lerida. 88
 Concilio primero de Lugo. fol. 102 el segundo fol. 106 Porque en el no se hizo en la profesion de la Fè mençion del Concilio Quinto. ibid.
 Concilio celebrado en Narbona; en el qual se prohibió à los Clerigos el uso de la purpura. fol. 140 Que no pudiesen vivir, ni detenerse en las plazas. ibid.
 Concilio primero de Sevilla donde se prohibió à los Clerigos el tener en su casa Mugeres Extranas, y que los jueces las pudiesen prender y tener como esclavas. ibid. El segundo donde se condenó la heresia de los Acephalos y se ordenó que las Religiosas no hablasen con los Monjes. 156
 Concilio primero de Zaragoza contra la heresia de Prisciliano. fol. 13 El segundo donde se ordenó que se quemasen las reliquias que tenian los Arrianos. 140
 Concilio de Merida y en el se ordenó que se hiziesen sacrificios por los Reyes, quando salian à la guerra. 182
 Conde Accio nacido en Dorastana. fol. 27 Procura descomponer à Bonifacio. fol. 85 Perseguido se retira à los Hunnos, donde se favorezè Attila. Venze al Rey Theodoredó. fol. 271 Oracion suya persuadiendo à Thurismundo, que se retire à Tholosa. fol. 41 Quiso el sitio de Arles. 47
 Conde Agrippino Emulo del Conde Egidio. 54
 Conde Eddicio governador de Arverna. 206
 Conde Ervigio casado con la hija de Chindasvinto. fol. 189 Persuade al Rey Wamba que no salga à compania. ibid. El Vulgo cree que dio veneno à Wamba: cedió la Corona Ervigio. 200
 Convocó el Concilio 12. de Toledo para que confirmase la cesion. fol. 203 y tambien el 13. donde perdonó à los complizes en la rebellion de Paulo. fol. 205 dió medios para conservar la nobleza de los Godos. ibid. Casa à su hija Oxilona con Flavio Egica y le nombra por su Sucesor. Su muerte. 209
 Conde de Granista y Bildigerno rebeldes à Recaredo. 122
 Conde Iba socorre à Carcasona. Venze los Franceses, y recobra la Aquitania y la Gascuña. 77.
 Conde Requila complize en la traicion de Don Julian. 227
 Condes

S V M A R I O.

Condes Spatharios, y su oficio. 224
 Confession de la culpa es parte de satisfacion. 116
 Conjurados procuran que no quede vivo quien pueda vengarse. 19
 Conquistas que destruyo el azero y la llama quedan inutilis. 116
 Constançio pone sitio à Narbona, fol. 16 pasa contra los Godos, fol. 21 haze pazes con ellos fol. 22 casa con Placidia. 23
 Constantino Papa se opusò à la licencia que diò Witiza de poderse casar los Clerigos. 218
 Consejos en casos iguales suelen obrar efectos contrarios. 21
 Consultar no es menos glorioso que obrar solo. 178
 Conveniència de estado mas poderosa en los Principes que la fangre. 77
 Cordova vendida por los Africanos. 237
 Corona sacerdotal fuè señal de la de Christo. fol. 61
 Cortes y Palacios dan muchos desengaños. fol. 166
 Crotilde hija de Clodoveo casò con Amalarico llevando por dote el Estado de Tholosa. fol. 83
 Bolviendo à Francia muere. 86
 Cudicia desprecia los peligros. 98
 Cuidado de los Reyes en conservar la Nobleza. 205
 Culpas de los que mandan se atribuyen à los que obedezcan. 116

D.

Dagoberto assiste à Sisenando en la rebelièn contra Suinthila aviendole ofrecido una joya, fol. 160 llega con su exercito à Zaragoza. ibid. Dado el socorro pide la joya por sus Embaxadores, fol. 161 y aviendola recibido se la quitan, fol. 162 y por su satisfacion le diò Sisenando una suma de dinero. ibid. La qual aplicò al templo de San Dionisio. ibid. No es cierto que uviese quitado la Gascuña à los Godos. ibid.
 Decreto de Gundemaro en confirmacion de la Primaçia de Toledo sobre la Provincia de Cathagena. fol. 149 Otro de Chintila. 168
 Desesperaçion suele hazer victorioso al vencido. fol. 91
 Desiderio General de los Franzeses vencido cerca de Carcasona. 123
 Destruye Dios las Gentes que quieren la guerra. 117
 Diferencia entre el Rey y el Vasallo es foso de la Magestad. 88
 S. Dionisio embiado por S. Clemente Papa à Francia. 12
 Discipulos de Santiago embiados à predicar à España. 11
 Discordia en la Religion es causa de la infidelidad, fol. 122 y 123 Entre los Ministros es Dañosa, fol. 125 Entre los Ecclesiasticos de peligro. 148
 Disposicion buena del Principe es grata al Pueblo. 9
 Diversidad de opiniones sobre las acciones de Alarico el segundo. 63 y 64
 Division de Provincias, de Religion, y de Dominios muda los lenguajes, fol. 73 En tiempo de Augusto y de Tiberio avia en España diez lenguajes diversos. ibid. permitiò Dios que se entendiese el Imperio Romano para que hablando Latin casi todas las naciones se divulgase mejor el Evàngelio. 74
 Dominacion descubre los afectos y pasiones. 92. 94
 Donativos especie de tributos. 57

Duque Claudio Governador de Lusitania, f. 123
 Se descubre una conjura contra el, ibid. Le escribe San Gregorio el Magno, fol. 124 Venze en batalla à Boso General del Rey Guntrando. 126

E.

Eborico Rey de Galicia pierde el Reyno, fol. 119
 Ecclesiasticos por poco Valor, à por lisonjear permiten à los Principes lo que les toca, fol. 156 164 An de ser la enfeñanza de los seglares, fol. 163 Son contumazes en la defensa de sus privilegios. 149
 Egica successor de Ervigio casado con Cixilona su hija, fol. 209 repudiò la luego y porque, fol. 210 Convocò el Concilio decimo Quinto, ibid. hizo en el un razonamiento à los Padres fol. 212 Convocò el Concilio decimo Sexto, habló à los Padres, ibid. Nombro por su compañero à Witiza su hijo. Vigios que le imputan, fol. 216 Sus virtudes. 217
 Egilona Muger del Rey Don Rodrigo, f. 245 Su oraçion à Abdalasis. Casa con el, fol. 246 Le instruye en la grandeza de Rey. ibid.
 Elementos se oponen al vencido. 52
 Eliberi Ciudad cerca de Granada aunque alguno creyò que era Colibre. 12
 Embaxadores mal informados les suceden muchos desayres. 92
 Epiphanio Obispo de Pavia embaxador à Eurico. Hazole una Oraçion, fol. 59 y 60 No quiso comer con Eurico porque era Arriano. 161
 Ermenegildo hijo de Leovigildo Compañero suyo en el Reyno. Casa con Ingunda, fol. 109 Pasa à Sevilla: se convierte à la Religion Catholica. fol. 110 Su Padre le haze la guerra. Se retira à Osete, fol. 112 Se presenta à su Padre. Fuè martyrizado, fol. 113 Demostraciones del Cielo en su muerte, ibid. Se confirma su Martirio con varios fundamentos. 114
 Ervasos montes entre Leon y Astorga. 24
 Escribir con Letras Goticas se prohibiò en España. 175 y 176
 España sitio dispuesto para el dominio Universal. fol. 18 Nunca fuè feudataria de la Iglesia. fol. 225 se perdiò por aver negado Witiza la obediencia à la Sede Apostolica, fol. 220 Sus calamidades, fol. 246 En ellas fuè mas gloriosa que otras Naciones en sus triunfos. 247
 Españoles se venzen con la razon, con la justicia, la amistad, y la cortesia, fol. 18 Discrepan de los Franzeses en la celebracion de la Pascua. 95
 Espiritus grandes no se aplican à la vida privada. 52
 Estatua de oro de la fortaleza deshecha para pagar Alarico se tuvo por mal agüero. fol. 7.
 Estrangeros peligrosos en los cargos. 52
 Estratagemas no menos licitas, que la fuerza. 55
 Eucherio hijo de Stelicon pretensos del Imperio. fol. 4. Su muerte. 6
 Eufemio Metropolitano de Toledo. 148
 S. Eufasio Obispo de Andujar discipulo de S. Pablo. 11
 Evan y Siseburo desterrados por Don Rodrigo: pasan à Africa, fol. 224 Desamparan al Rey en la batalla, fol. 233 Sus muertes. 245
 Eurico electo Rey primer Legislador de los Godos, fol. 56 Quiere hazerse Señor de España, fol. 56. y 57. Entra con sus armas por Lusitania. Parte de su exercito ocupa à Pamplona, y à Zara-

SUMARIO.

à Zaragoza, fol. 57 Le haze Epiphany una oracion, fol. 60 Le responde por su interprete Leon, ibid. Acomete à Aquitania, fol. 61 No abrasò à Arverna, ibid. Rinde à Marsella y à Arles, y debela à los Borgoñones, fol. 62 Se preciava mas de ser Principe de la secta Arriana que de sus Vasallos. Puso su silla Real en Arles, ibid. Pronosticò su muerte. Enseña à su hijo Alarico las artes de reynar antes de morir, fol. 63 Le deben España y Francia su libertad, ibid.
S. Eullala milagrosamente obliga à Theodorico à levantar el sitio de Merida, 52
Eusebio Obispo de Barcelona depuesto, porque permitia las representaciones, 176
Eutychio Español Marryr, 26
Exemplos son peligrosos para governarse por ellos, fol. 167 los pasados instruyen el animo para los futuros, fol. 80 No los imitan los Sucesores, 10

F.

Fatalidad en los que son de un mismo nombre, 62
Favila muerto por Witiza, 222
Fè indiscreta querer obligar à Dios que haga milagros, 87
Fè Catholica perdida en Oriente renaciò en Poniente, 102
Feliz, y Gunderico Obispos de Toledo se oponian à los excesos de Witiza, 221
Felizidades suelen Suceder por castigo, fol. 112
Flavio Suinthila hijo de Recaredo asistiò en la guerra al Rey Sisibuto, fol. 153 Fuè Eligido Rey, fol. 158 Sus virtudes, vencio à los Gascos, edificò à Olite y fundò à Fuenterrabia, ibid. Vencio à los Romanos, y redujo à los Cantabros, fol. 159. Nombrò por Compañero en el Reyno à Rechimiro su hijo, ibid. Fuè echado del Reyno por Sisenando, fol. 160 Su muerte, ibid.
Flavios se apellidan los Reyes Godos, 143
Florinda hija del Conde Don Julian llamada vulgarmente Cava, fol. 224 Se rinde à la fuerza de Don Rodrigo. Escribe à su Padre la Vio-lencia recibida, 225
Fortaleza y Magnanimidad nazen con los Principes, no se aprenden, 89
Fortuna favoreze, ò persigue à los que tienen un mismo nombre, fol. 124 Se cansa con el tiempo, fol. 159 juega con los Reynos, fol. 161 y con la fama, ibid. Derriba en un instante lo que fabrico la Naturaleza en muchos años, 43
Francos procuraron diversas vezes hazer asiento en las Gallias, fol. 53 Les diò ocasion para fundar su imperio en Paris el estar los Godos divertidos en España, 53 y 54
Franta Rey de los Suevos en Galicia, 53
Franceses acompañan à Attila y no à Aecio, fol. 32 Abasaron à Roma, fol. 9 Se à de prevenir su impetu, fol. 117 Se apoderan de la Gallia Gothica, 227
Fredegunda Amiga de Chilperico. Persigue por zelos à Galsvinda, fol. 98 La haze matar, ibid. Se casa con Chilperico. Persigue à Brunichilde, fol. 98 haze matar à Sigiberto. Su muerte, 99
S. Fruosio Abad de Compludo, 176
Frumario sucede à Franta en el Reyno de Galicia fol. 55 destruye à Iria Flavia, 55
Fuero juzgo compuesto de las Leyes de los Godos, 165
S. Fulgencio Obispo de Carthagenà hijo de Se-

veriano Duque de Carthagenà, 107
Furor precipita los casos, 68

G.

G Alicia llamada Reyno invencible, 52
Gallia Gothica cae en poder de Clodoveo, 72
Galsvinda hija del Rey Athanagildo casada con Chilperico Rey de Soefon: celebrada por el Poeta Venancio, fol. 97 y 98 Tiene della zelos Fredegunda Amiga de Chilperico, fol. ibid. Su muerte violenta, fol. 99 Milagro sucedido en su Sepulchro en señal de su inocencia, ibid.
Gemello Vicario de las Gallias, 81
Gentilidad vive segun su albedrio, y en lo que se complace, halla su muerte, 82
Geroncio valido de Sisenando; fuè castigado de Dios porque persiguia à S. Iusto, fol. 167
S. Ieronimo llorò las calamidades de los Obispos de España, quando entraron Barvaros, 13
Gelsaico hijo bastardo de Alarico: se haze eliger Rey por fuerza. Sus calidades, fol. 76 Huye à Africa, fol. 77 Trasimundo Cuñado de Theodorico le recibe y da asistencias de dinero, fol. 78 Fuè vencido de los Godos. Su muerte, 79
Genserico Rey de los Wandalos, fol. 25 passa à Africa en favor de Bonifacio. Se rebela contra el y le echa de Africa. f. 26 Fomenta à Attila contra Theodoredò, 34 y 35
Gildo Governador de las Provincias de Africa. Su muerte, 4
Gloria de los Reyes de España por aver sucedido à Theodoredò, 40
Gnodiaco y Hispèrico Reyes de Borgoña acompañaron à Theodorico en la guerra contra Recçario, 51
Godos: Sus calidades, y causa de su propagacion, fol. 1. Eligian sus Reyes y sus Dioses, creyan la immortalidad del alma. Disparavan los arcos contra el Cielo quando tronava, ibid. Invaden à Wandalia, fol. 2. Premia Dios su Religion, y piedad, ibid. Les diò el Emperador Valente asiento en el Imperio, y Maestros Arrianos, y vencido dellos fuè abrasado, fol. 3. Estuvieron sin Rey alistados por el Imperio, fol. 4. Entran por las provincias del, fol. 5. Despues de la rota que les diò Stelicon se vendian veinte por un Escudo, fol. 5. Tenian por afrentosa la muerte en la paz, fol. 19 faciles en matar à sus Reyes, fol. 93 Infautos en las navegaciones, 55
Golsvinda mal trata à su nieta Ingunda porque era Catholica. fol. 109 y 110 Se conjura contra Recaredo. fol. 124 Su muerte, ibid.
Gobierno de un Reyno parecido à la navegacion, 158
Gracia de los Principes se alcanza con el arte, 225
S. Gregorio Turonense floreziò en tiempo de Clodoveo, 65 y 66
Guerras no se pueden mantener à un mismo tiempo en dos partes, fol. 19 Quando es licita fol. 68 Quando se puede hazer contra los Infieles, fol. 67 en las civiles puede mas la astucia, que la fuerza, fol. 111 Despues de acabadas dura su movimiento, fol. 148 Sugetas à Ligeros accidentes, fol. 115 Nazen por promesas no cumplidas, 161
Gundemaro electo Rey no asistieron à su eleccion Franceses, fol. 147 Concediò la inmunidad de las Iglesias, fol. 148 Congregò dos Concilios en Toledo, ibid. y confirmò

S V M A R I O.

mò con un Decreto la sentencia dada en ellos sobre la primacia de Toledo. fol. 149 Domò à los Navarros y à los Romanos. Su muerte 152
 Gunderico Rey de los Wandalos. fol. 11 haze guerra à los Suevos. Infeña las Iſlas de Mayorca y Menorca fol. 24 Destruye à Carthageña, mueve sus armas contra los Silingos, ocupa à Sevilla, muere queriendo saquear el templo de S. Vicente. 24 y 25
 Gundicario Rey de Borgoña muerto por los Hunnos. 36
 Gundibaldo aviendo muerto à Gundemaro y à Chilperico despojo à Odifelo hermano suyo. fol. 70 Fuè Rey de Borgoña. Ocupa à Narbona. 77
 Guntrando mueve sus armas contra Leovigildo: Desordenes de su Exercito. Fuè roto. fol. 115 Haze una Oracion à sus soldados. ibid. Perdió una armada nabal. fol. 116 Mueve la guerra à Recaredo. 124

H.

H Ambre universal en España. Fol. 14
 Harderico Rey de los Gepidas Compañero de Attila. 32
 Hasta era antiguamente lo mismo que el Ceptro. 189
 Haracleo oy Gibraltar. 33
 Heladio Obispo de Toledo, y su vida. 165
 Hermitas dedicadas à los Angeles porque se ponen en las entradas de las Ciudades. 198
 Heraclio Emperador. fol. 153 Por su instancia echò Sisebuto de España à los Indios, era muy dado à la Astrologia. 154
 Heregia de Prisciliano condenada. 48
 Hermemberga hija de Witerico casada cò Theodorico Rey de Borgoña. embiada con gran pompa. fol. 145 Le quita las joyas su Esposo y la embia à España Virgen. ibid.
 Hermenerico Rey de los Suevos en Galicia. 30
 Hijos de Athaulpho muertos entre las vestiduras del Obispo Sigefaro. 19
 Hijos de Ismael son los Africanos. 280
 Hijos ultimos como destituidos de la Naturaleza son faborecidos del Cielo. 170
 Hijos se separan justamente de sus padres infieles. 215
 Hildeguiso Gardingo. 186
 Hombres mas estimados por la razon que por la fuerza. 82
 Honorio Emperador cede à Alarico las Gallias y à España. fol. 6 Su slogedad en el gobierno premia Dios su piedad y religion. fol. 8 Haze donacion à Athaulpho de las Gallias y de España. fol. 10 haze paz con Walia. fol. 22 Su muerte. 25
 Honoriacos los Soldados de Honorio. 11
 Humildad no es menos gloriosa en los Reyes, que aborrecida la sobervia en los Plebeyos. 80
 Huesca fundacion de Sertorio. 142
 Hunnos tenidos por hijos de los Faunos. 30 y 31

I.

I Gleſia de nuestra Señora del Pilar, fundada en Zaragoza por Santiago. fol. 11 La de España no consiente sospechas en la fe. fol. 102 Porque se llamò terrible la de Toledo. 222
 Ignorancia de vicios haze robusto el valor y segura la fidelidad. 33
 S. Ilesonso Obispo de Toledo su vida y milagros. 181
 Imagen de nuestra Señora de Guadalupe embia-

da por S. Gregorio à S. Leandro. 139
 Impaciente ex el sentimiento que luego toma las armas. 69
 Imperio de los Godos no era inferior al de los Romanos. 23
 Impetu de Franzeses se deshaze quando es prevenido. 85
 Ingenios ay que se despiertan en los negoçios y otros que se entorpezen. 145
 Instancias de las Mugeres poderosas con los Maridos. 10
 Interregno y sus inconvenientes. 103
 Invidia descubre los meritos del perseguido. fol. 47 Naze de la excelencia de la virtud agena. 166
 Iras de Dios se aplacan con los dones. fol. 79 Se templan con la confesion de la culpa. 80
 S. Irene Martyr. 181
 S. Isidoro, su vida y virtudes. fol. 170 Florecieron muchos deste nombre en España. 171
 Don Iulian Conde Spathario Governador de la Mauritania Tingitana. fol. 224 Sus calidades. fol. 225 Sabe la afrenta hecha à su hija y pasa à España. fol. 32 sus artes para destruyr à España. fol. 226 Aconseja à los Franzeses que acometan la Gallia Narbonense. ibid.
 Buelve à Africa. fol. 226 Se conjura con los hijos de Witiza contra España. fol. 227 Pasa à ella asistido de los Africanos. fol. 229 Su muerte. 245
 Iulian Obispo de Toledo, su vida. fol. 215 Fuè diferente de Iulian Pomerio. ibid.
 Iulio Cesar no se atreviò à irritar à los Godos. 2
 Iusticia haze mas fuertes à los Reyes. 68
 Iustiniano Emperador levantò la Magestad del Imperio con la prudencia y buen gobierno. 97
 Iusto Diacono de Toledo y despues Obispo fuè ahogado de los suyos porque. 166
 Iusto Sucesor de Heladio en la Silla de Toledo fuè Abad de Monasterio Agaliense. ibid.

L.

L Abaro estandarte del Emperador Constantino. 48
 Lagrimas y suspiros armas de las Mugeres. 1
 Lanze de una batalla es terrible à quien no le à experimentado. 68
 S. Leocadia. 182
 Leon Papa y Lupo Obispo Trecento mitigan el furor de Attila. fol. 45 Eſeto de la Magestad Pontificia. fol. 45 y 46 Que no à menester de Espadas para reduzir los Principes. ibid.
 Escribe à S. Loribio Obispo de Astorga, que junte Concilios contra la heregia de Prisciliano. 47
 Letanias: quien fuè autor dellas. 214
 Leovigildo nombrado Compañero del Reyno por Liuva su Hermano. fol. 105. Sucede en el à su Hermano. fol. 107 Sus hijos avidos en Theodosia, ibid. hizo diversas conquistas fol. 108 hizo guerra à Ariomiro. ibid. Le concede una tregua. fol. 109 Reformò las Leyes, Usò del Ceptro y Corona, Sorprendo à Cordova, Nombra por Compañeros del Reyno à Ermenegildo y à Recaredo. Rinde la Provincia de Orespeda, doma à los Rusticos y Gascones. Funda à Vitoria. fol. 109 Haze guerra à su hijo Ermenegildo, le escribe una carta. fol. 111 Convoca un Conciliabulo en Toledo. fol. 112 Haze martyrizar à Ermenegildo, Childeberto y Guntrando Reyes de Francia le hazen guerra, y con que pretexto fol. 114 Perſigue à los Catholicos. f. 117 y 118 Florecieron à su tiempo grandes Varones. ibid

K k 2

Quita

SUMARIO.

Quita el Reyno de Galicia à Andeca y à Molari co Tyranos , y se queda con el, fol. 119
 Obrò Dios dos milagros en su presencia. Muriò Catholico, ibid.
 Ley (instrumento) de la dominacion , fol. 56
 Muchas Leyes son remedios juntos que dañan mas que aprovechan , ibid. Con ellas se mantienen los Reynos, ibid. Las Theodoricianas de quien son, ibid. Las de Dios se anteponen à las de Naturaleza , fol. 113 En un tiempo utiles, en otro dañosas, 209
 Ligas entre los Principes desvanecen facilmente, 146
 Limites del Imperio de los Godos, 66
 Littorico embiado contra Theodoredo. Socorre à Arverna, fol. 28 Los todos los pronostican su grandeza Pone sitio à Tolosa, ibid. y es vencido, 29
 Liuva hijo de Recaredo le sucede en el Reyno : sus buenas calidades , fol. 144 Su muerte violenta, ibid.
 Liuva de la sangre Real de los Godos pretendiente de la Corona en el interreño , fol. 103
 Chilperico la pretendia esparciendo diversos motivos para que no se eligiese Rey de la Nación Goda, ibid. Electo Rey de los Godos nombrò por su compañero en el gobierno à Leovigildo su hermano , y se retirò à las Gallias, fol. 105 Muerte de Liuva, 107
 S. Lorenzo Natural de Huesca, 12
 Luitprando Rey de los Longobardos adoptò por hijo à Pipino hijo de Carlos Martelo, y en que forma, 63

M.

MAgestades humanas semejantes à las africanas, 43
 Majoriano muerto por orden de Recimer, 54
 Maldad suele tener gracia con los hombres, fol. 145
 Mamilo Emperador llamado por burla Augustulo, 62
 Maridos que se dejan gobernar de sus Mugeres caen en graves inconvenientes, 99
 Masdra Rey de los Suevos en Galicia, 53
 Mausona Obispo de Merida le quita el Obispado y lo destierra Leovigildo poniendo à Sunà Arriano en su lugar. Obra Dios con el un milagro en su defensa, 117 y 118
 Maximo Capitan Romano muerto por los Godos, 5
 Maximo Patricio Romano persigue al Conde Accio por vengarse mejor del Emperador Valentiano, 47
 Maximo Obispo de Zaragoza, 147
 Memorial de Recaredo al Concilio Tercero de Toledo, 128
 Mercedes deven llegar antes que los deseos, fol. 82
 Meroveo no se hallò en la batalla Cathalaunica, 32.
 S. Methodio pronosticò la perdida de España y tambien un espiritu en Roma , fol. 280 y S. Isidoro, ibid.
 Milagros sucedidos en tiempo del Rey Alarico fol. 75 el de la tunica de San Vicente , fol. 91
 El de la fuente de Ofet , fol. 95 Otro sucedido al Rey Ariomiro, 105
 Milicia ociosa maquina contra sus Generales 18
 Minas de España mas fueron desde que favor de la Naturaleza, 10
 Ministros juntos no pueden mantenerse en pazes mejor uno malo en un negocio, que dos buenos fol. 25 Son manos y pies del Principe , fol. 82
 Minoridad del Principe es la mayor desdicha de

su Estado, 76
 Miro sobrenombre de los Reyes de Galicia , fol. 105. 106
 Moderacion importante en el principio del gobierno, 84
 Mogid sorprende à Cordova, 237
 Molarico tyrano de Galicia vencido por Leovigildo, 119
 Monarquia Romana venerable por su Piedad y Justicia , fol. 33 La de los Godos mucho antes que la de los Franzeses , fol. 54 Le hazia sombra aquella, fol. 66 En ellas se corrompen las lenguas, 79
 Montano Obispo de Toledo presidiò en el Concilio segundo, descubriò Dios su inocencia con un milagro, 87
 Mudanzas del Imperio Occidental, 57
 Mugeres Godas, su Valor y calidades, 1
 Mundo Theatro dando se buelven à representar las mismas tragedias, 115
 Murcia sitiada de los Africanos. El valor de sus Ciudadanos , el ardid conque la rendio el Governador à buenos partidos, 238
 Muza Abenzair Governador de Africa , fol. 217
 Se resuelve à valerse de Don Julian y dalle gente para la conquista de España , fol. 218 lo embia mas gente con Tarif, fol. 229 Pasa à España, toma à Medina Sidonia, fol. 240 Ocupa à Carmona , à Beja, y à Merida : Sus diferencias con Tarif, fol. 242 Buelve à Africa fol. 244 Su muerte, 245

N.

N Acciones Barbaras entran à España , fol. 10
 Que Religion tenian, 11
 Narbona acometida de los Africanos, 245
 Naturaleza trabaja en hazer los hijos semejantes à sus Padres, 157
 Navarros fueron antes inquietos y porque no lo són estos tiempos, 152
 Naufragio de Manuel de Sosa en el cabo de buena esperanza donde se oian los cantos de los que avian sido ahogados, 39
 Nepociano General de los Godos, 52
 Neutralidad ni quita Enemigos ni da Amigos, 33
 Nobleza resplandece con las riquezas y con las buenas costumbres , fol. 82 Porque se estima, 157
 Noe y sus Descendientes pobladores del Mundo despues del dilubio, 1
 Novedades peligrosas en los gobiernos, 10

O.

O Dios entre Parientes no se reconcilian, 52
 Oficio de Rey en que se à de excusar, 132
 Oppas hijo de Witiza Obispo de Sevilla y de Toledo , fol. 221 Se pasa à favor de los Africanos, 233
 Orestes General del Emperador Nepote contra Eurico, fol. 62 Se revela, ibid.

P.

Pablo pasó à España à predicar el Evangelio, 12
 Palabra no cumplida tiene por asienta el superior , por injusticia el igual y por tyrania el inferior, 161
 Palacio Real es la escuela del Pueblo fol. 121 En el se criavan los Hijos de los Principes Godos, 224
 Paz : en ella florece la Religion y se marchita con la guerra, 121
 Papa Iuan el primero muerto en la carcel, 83
 Pa-

S. V M A R I O.

Paschasio Español martyr, 26
 Pasos de los Perineos aviertos con el soborno, 10
 Paulilo Español martyr, 26
 Paulo Diacono de Merida, 146
 Paulo de Nación Griega: Le embia Wamba à apaciguar la rebelion de la Gallia Gothica fol. 185 y 186 Sus calidades y artes, ibid. Razo- namiento à los suyos, ibid. Se hizo coronar Rey, fol. 187 Se retirò à Nimeas, fol. 190 Fue preso f. 195 Compareze en juicio, fol. 196 Fue sen- tenciado, ibid. Entra en Toledo, 197
 Paz no avria en el mundo si valiese el pretexto de la seguridad propia, 162
 Pecados de Principes casi siempre por culpa de los Ministros, 76
 S. Pedro vino à España à predicar el Evangelio, 12
 Pelayo perseguido de Witiza, fol. 222 es Capi- tan de la Cohorte pretoria, fol. 224 Se retira à Asturias, 237
 Peligros de la Consulta, fol. 42 De las ligas fol. 46 Se deven prevenir con tiempo, fol. 53 En ellos se toman los consejos aventurados, fol. 62 En- gañan quando estan lejos, fol. 71 Los que nã- zen de las armas auxiliares, fol. 104 Perdonar al Enemigo es dejar vivo el peligro, 52
 Pertinacia vicio de Hombres irracionales 80
 Persecucion de los Emperadores no bastò à des- arraigar la Religion de España, 12
 Placidia hija del Emperador Theodosio y her- mana de Honorio fol. 9 Casado con Athaul- pho, ibid. Se celebraron en Narbona las bodas. Presidiò en ellas à su marido, fol. 15 Lepér- suade la paz con su hermano, f. 19 Fue llevada por los cabellos delante del caballo de Sigérico ibid. Casada segunda vez con Constancio fol. 22 Govierno el Imperio por la minoridad de su hijo Valentiniano, 25
 Prelados Santos y Doctos que florecieron en tiempo de Theudio, 93
 Premio de la virtud pendè de si mismo; El del Valor de la opinion agena, 130
 Premia ò castiga Dios à los Vasallos dando les Principes buenos ò malos, 171
 Presuncion de los Ministros en no tomar consejo es la ruina de los Principes, 125
 Pretexos se buscan para la guerra y no se admi- ten justificaciones, 125
 Primaria entre la Provincia Carpentana y Car- thaginense fol. 148 La de Toledo quando empezo, 151
 Primado es lo mismo que Patriarcha, 150
 S. Primerio Obispo de Medina Sidonia, 176
 Principes creen facilmente lo que puede derrihar su grandeza, fol. 47 Admiten excusas por no empenarse, fol. 79 Tienen tantas manos y pies como Ministros. Se unen con el parentesco, fol. 69 hasta que asistan à lo que hazen sus Mini- stros, fol. 83 Peligroso el daffè por entendidos de sus misterios, fol. 89 Se valen de los prè- textos, fol. 90 Mas poderosa es en ellos la con- veniencia propia que la Fè publica, fol. 97
 Quando entràn à reynar debèn corregir lo que hizo odioso al Antecesor, fol. 120 Sus pecados paga el Pueblo, fol. 224 Los que de todos son temidos à todos temen, fol. 160 Peligran en las promesas, ibid. Son depositarios de los tri- butos, fol. 172 Entre su mayor àkura y su tha- yor precipicio no se interpone tiempo, fol. 161 Ni aun en las tyrantias quieren ser imita- dos, fol. 164 Su virtud y valor se infande en los Vasallos, fol. 104 una virtud grande en ellos suple sus defectos, fol. 145 Su valor es se- guridad à los Amigos y terror à los enemi- gos, ibid.
 Prisciliano herege inficiona à Galicia, 13

Proba Faltonia entregra à Roma, 7
 Prodigios antes de la Batalla Cathalaunica, 35
 Prodigio en el Rhodano, fol. 107 Otro en Bur- deos, ibid.
 Profecia de Daniel verificada en el Reyno de los Godos, fol. 249 Otra de Ieremias verifica- do en la perdida de España, fol. 250 Lo mismo pronostico un autor moderno, 251
 Providencia divina avisa à los hombres con lo extraordinario de las obras de la Naturaleza, 107
 Pueblo tiene por lisonja perseguir à los que man- daron, fol. 211 No se defengaña hasta que to- ca los males, fol. 21 Obedece mas à los Sacer- dotes que à sus Principes, fol. 133 Se mueve por las apariencias, fol. 144 No tiene por na- turales las muertes de sus Principes, fol. 157
 Pyrrho Rey de Epirotomò à los Godos, 2

Q.

R.

R Adagasio Rey de los Ostrogodos. Vencido y muerto por Aclicon, 3
 S. Ramiro Martyr, 147
 Rasinando Duque de Tarragona, 186
 Rayos abrasan à Roma, 9
 Razonamiento del Rey Athaulpho à su exercito fol. 17 del Rey Walia à sus Soldados, fol. 22 De Attila à su exercito, fol. 38 de Aecio al Rey Thurismundo, fol. 41 de Thurismundo en los funerales de su Padre, fol. 43 De Epi- phanio al Rey Eurico, fol. 60 De Eurico à Epiphanio, ibid. De Funda Principe Godo à los de su Nacion, fol. 104 Del Rey Recaredo à Ermenegildo, fol. 112 del Rey Guntrando à los Cabos de su exercito, fol. 115, 116 De Re- caredo al Concilio Tercero de Toledo, fol. 127 Otro del mismo al Concilio, ibid. Otro al mismo Concilio, fol. 132 Del Rey Sisenando al Concilio Quarto de Toledo, fol. 163 del Rey Recesvinto al Concilio Octavo de Toledo, fol. 178 De Paulo al Pueblo de Narbona, fol. 186 Del Rey Wamba al Exercito, fol. 188 De Er- vigio à Wamba, ibid. de Wandimiro al mismo Rey, fol. 189 Del Obispo Argobando à Wam- ba, fol. 195 del Rey Ervigio al Concilio duo- decimo de Toledo, fol. 202 Del Rey Egica al Concilio decimo quinto de Toledo, fol. 211 Del mismo al Concilio decimo sexto de To- ledo, fol. 212 Del mismo al Concilio decimo septimo, fol. 214 Del Rey Don Rodrigo à su Exercito, fol. 232 de Abdalasis à Muza su Pa- dre, fol. 241 del Obispo Benicio al Pueblo de zaragoza, fol. 245 de la Reyna Egilona à Ab- dalasis, 246
 Recaredo hijo de Leovigildo, fol. 107 Reduze à su hermano Ermenegildo à la obediencia de su Padre, fol. 112 entra dos vezes con sus armas en Francia, fol. 117 Succede en la Corona à su Padre, fol. 126 Sus virtudes, ibid. Mando que- mar los libros herejes, haze pazes con los Reyes de Francia, fol. 121 Un Camarero suyo le quiere matar, fol. 126 Convocò en Toledo el Concilio tercero y haze dos Oraciones à los Padres, y les da un memorial, fol. 127 Casò la primer vez con Bada hija del Rey Arturo, fol. 130 Se le diò el titulo de Catholico y el de Christianissimo en el Concilio tercero de Toledo. En el se firmo y porqué, fol. 133 Em- bria à dar la obediencia al Papa llevando gran- des presentes, fol. 134 Muerta Bada casò se- gunda vez con Clodovinda hermana del Rey Childeberto, fol. 140 Fue feliz en las guerras y quedò hasta oy su linea porque amava la paz, fol. 141 Su muerte, 142

K k 3

Reca-

S V M A R I O.

- Recaredo el segundo sucede en la Corona à su Padre Sisibuto, muere dentro de tres meses. 157
- Receivinto electo Rey de los Godos, fol. 178 Congrega el Concilio 8. de Toledo y haze un razonamiento à los Padres, ibid. Dale's autoridad para que hagan Leyes, fol. 179 Se ocupa en el cultu divino y en los estudios Sagrados, 181 Doma à los Navarros, fol. 183 Su muerte. ibid.
- Reccario Rey de Galicia Sucesor de Rechila, Se convierte à la Fè Catholica. Su grandeza, fol. 30 Casa con hija de Theodoredos, fol. 51 Prefo y muerte, 52
- Rechila Rey de los Suevos. Venze à Ardebato fol. 30 Doma à los Silingos. Rinde à Merida à Sevilla y la Carpentania. Asienta pazes con los Romanos. Su muerte, ibid.
- Recimer hijo de Valia faborecido del Emperador Anthemio Sucede al Conde Accip en el oficio, fol. 23 Casa con hija del Emperador Anthemio, le haze guerra y abraza à Roma ibid.
- Relaciones falsas sobre las causas que movieron à Clodoveo à hazer guerra à Alarico, 64
- Religion no se debe gobernar por la razon de Estado sino al contrario. Las persecuciones son señal de su verdad, fol. 111 Es el vinculo y firmeza de los Reynos. En que caso se à de usar rigor contra los que faltan à ella, fol. 120 la Catholica se fundò sobre trabajos y persecuciones, como sucedio en España, fol. 123 La diversidad en ella es peligrosa en los Reynos fol. 154 No à depender del arbitrio del Pueblo, ibid.
- Reliquias embiadas por S. Gregorio Papa al Rey Recaredo, fol. 139 llevadas à las Montañas, 240
- Remedios no admitidos quando dispone Dios la guerra por castigo del vencido, y del vencedor, 115
- Renovato Obispo de Merida, 147
- Representar la persona Real engendra Espiritus Reales, 88
- Republicas perpetuas, los Principes à tiempos fol. 157 No an de vengar las injurias hechas à su Principe como à particular, fol. 34 La igualdad aborrezzen à quien excede en alguna virtud, 55
- Reputacion sustenta los Imperios, 24
- Respeto del Rey Theodorico à los Eclesiasticos fol. 53 Naze de la admiracion, 109
- Reyes odiados quando ligeramente emprenden la guerra, fol. 69 Peligran quando engrandezzen à uno sobre los demas, fol. 88 Aunque sean malos se debe rogar por su conservacion, fol. 93 Tienen por justo titulo la vecindad para hazer la guerra, fol. 115 Son Vicarios de Dios y faltan à esta sustitucion los que no aman la paz, fol. 142 Aunque no estan sujetos à la Ley debben gobernarfe segun la razon della, fol. 164 Viven sujetos al tribunal de los demas, fol. 166 los Reyes Godos despreciaron el ser Emperadores, fol. 50 consentian los Concilios aunque eran apostatas, 48
- Reynas viudas, no podian casarse, fol. 206 Obispos obligados à venir al llamamiento de los Reyes: Su residencia en las Cortes era permitida, ibid. El Emperador Justiniano la prohibiò, 207
- Reyno de Galicia se confunde con el de los Godos, fol. 119 El que se adquiriò con el vicio se mantiene con la virtud, fol. 56. 57 Se heredan para beneficio publico, fol. 120 Se afirman con la amistad y el parentesco, fol. 109 Se mantienen con los mismos medios con que se adquirieron, fol. 159 Se pierden en tres sucesores malos, fol. 223 Feliz à qual donde la toga premia las virtudes y no honesta los demeritos, 81
- Riothimio Rey de los Britanos vencido de Eurico, 59
- Don Rodrigo perseguido de Witiza toma las armas contra el, y le venze y castiga, fol. 222 Fuè electo Rey de los Godos y se entrega à los Vicios, persigue y destierra à los hijos de Witiza, fol. 224 y 225 se enamora de Florinda, ibid La goza por fuerza, ibid. Recibo en su gracia à Don Julian su Padre, fol. 226. Abre el Palacio encantado de Toledo, fol. 228 Va contra Tarif, haze una Oracion à su Exercito fol. 231 Fuè muerto, fol. 234 Su Epitafio, fol. 234 No fuè el ultimo de los Reyes Godos, ibid.
- Romanos engañaron con la Clemencia afectada, 34
- Romanos y trobas de España usadas de los Godos, 43
- Romanos Señores de España por casi setecientos años, 56
- Romanos fundaron Colonias y Tribunales para estender la lengua Latina, 74
- Romance se llama la lengua Castellana por averse derribado de la lengua Latina, ibid
- Rufino Governador de las Provincias del Oriente. Su muerte, 4
- S.
- Sabios fueran los Hombres si estudiasen los casos ajenos, 20
- Santiago predicò la fe Catholica en España, convirtiò à pocos, 12
- Santos Tutelares, 198
- Salud de los Vencidos es no esperar remedio, 42
- Don Sancho primo hermano de Don Rodrigo: Va por su General contra Tarif, fol. 229 Fuè vencido y muerto, 230
- Sanguibano Rey de los Alanos, 38
- Scandia noble por su estension y por sus Reyes fol. 11 Oficina de yzyna de las Gentes, 1
- S. Segundo Obispo de Avila discipulo de San Pablo, 12
- Semblante agradable da mas que la mano, 147
- Sencillez virtud peligrosa en los Principes, 110
- Sepulchros de los Godos porque se ponian en ellos muchas joyas, 111
- Serena sobrina del Emperador Honorio Muges de Stelicon, 4
- Sisenando Cavallero Godo se rebela contra Suinthila. Pide asistencia à Dagoberto Rey de Francia y le ofrezze una joya de gran valor fol. 160 Echa del Reyno à Suinthila y se Corona Rey, ibid. Convoça el Concilio 4. de Toledo fol. 163 Haze una Oracion à los Padres, ibid. Su muerte, 165
- Sevilla ocupada por los Africanos, 229
- Sidonio Apolinar Obispo de Arverna, 60
- S. Sicilio Obispo de Eliberi discipulo de San Pablo, 12
- Sigerico autor de la muerte de Arthaulpho, fol. 19 Mata à sus hijos, lleva à Placidia arada de los cabellos delante de su Caballo, ibid. Fuè electo Rey para que hiziese guerra à los Romanos, fol. 20 Su muerte violenta porque tratò de pazes con ellos, ibid.
- Sinderedo Obispo de Toledo lisonjeava à Witiza, 222
- Sisiberto Obispo de Toledo se conjura contra el Rey Egica, fol. 212 Fuè depuesto, fol. 213 y 214
- Sisibuto Sucesor de Gundemaro, Sus virtudes y calidades. Victorias, y la clemencia que usò en ellas, fol. 153 Cesario Patricio General del Em-

S V M A R I O.

Emperador Heraclio en España le pide la paz, ibid. Echa los Judios de España y de Gallia Gothica, fol. 154 Enseña el arte de navegar, fol. 155 Pasó con una armada à Africa y sugerò la Mauritania Tingitana. Edificò à Eborá, fol. 156 Depuso à Eusebio Obispo de Barcelona, porque permitió que se representasen las supersticiones de los Gentiles, ibid. Su muerte, 157
Sospechas declaradas nunca se curan, 80
Stelicon Valido del Emperador Honorio gobernò el Imperio. Intentò darme à su hijo Eucherio, fol. 4 Venze à Radagaso, ibid. Su muerte, 10
Suna, le quita Recaredo el Obispado de Merida y le restituye à Mausona, fol. 123. Irritado le revela, ibid. Intentò matar à Mausona y al Duque Claudio, 124
Suevos entran en España y pusieron su filla Real en Galicia, 15
Sugeros ay buenos para servir, pero no para gobernar, 125

T.

Tajon Arzediano de Zaragoza embiado à Roma por los Morales de S. Gregorio, fol. 174 Milagros que obrò Dios con el, ibid.
Tarif Abenzarca pasa de Africa en socorro de Don Julian, fol. 229 Haze una oracion à sus Soldados, fol. 232 Perseguido de Muza, fol. 244 Buelve à Africa, 245
Testudo maquina militar, 193
Theodisco Obispo de Sevilla esparze errores en los libros de S. Isidoro, fol. 173 Fuè pribado de su Iglesia por un Concilio de Toledo. Pasa à Africa y se haze apostata, 174
Theodofredo privado de la vista por Witiza, 222
Theodomiro Rey de Galicia bolvió à la Religion Catholica, 55
Theodorico electo Rey de los Godos, fol. 49 Embia Embajadores à Recciario, fol. 51 Alcanza contra el una Victoria, ibid. Lo manda matar, fol. 52 Su respeto à los Sacerdotes, fol. 53 Fuè llamado el Conservador, ibid. Haze guerra al Emperador Majoriano poniendo sitio à Leon. Recobra à Narbona. Su muerte, 54
Teudetusa hija de Theodorico Rey de Italia casada con Alarico Rey de los Godos, fol. 68 No se llamava Ostrogoda, 89
Theodorico Ostrogodo echa de Italia à Odoacre y se haze Rey, fol. 67 Casa sus hijas con los mayores Reyes para asegurar su fortuna, fol. 68 Se interpone à las diferencias de Alarico y las sentencias, ibid. Escribe una Carta à Alarico, ibid. otra à Clodoveo, fol. 69 Se gobernava por dictámenes politicos mas que por obligaciones de sangre, fol. 76 Se coliga con Clodoveo contra Gundibaldo Rey de Borgoña, ibid. Escribe una carta à Thrasimundo Rey de Africa, fol. 78 Buelve à escribir otra carta, fol. 79 No vino à España, fol. 80 Carta suya à las Provincias de las Gallias, fol. 81 acabada la guerra bajo los tributos y restituyò lo usurpado de las Iglesias, fol. 82 Persegue à los Catholicos, 83
Theodomiro Rey de Galicia, fol. 101 Un milagro en su hijo Ariomiro le redujo à la Religion Catholica y tambien à su Reyno. Convocò un Concilio en Braga, ibid. Y otro en Lugo, 102
Theodorico Embaxador de Sisebuto al Emperador Heraclio, 154. 155
Theatros de Comedias son Catedras de los Vicios, 156
Theodosio natural de Italica llamado por Graciano al Imperio, Su nombre significado de Dios, 4

Theodoredo electo Rey de los Godos, fol. 26 Rompe la guerra à los Romanos, fol. 27 Es vencido de Accio. Pone sitio à Narbona, fol. 28 Es sitiado en Tolosa, ibid. pide la paz à Litorio, ibid. le venze, fol. 29 Le persuade Attila que no se confedere con Valentiniano, fol. 34 Da la batalla à Attila en los Campos Cathalaunicos, fol. 38 Muere, fol. 39 Sus funerales: le llamaron el Magno las Naciones, 40
Theudio electo Rey de los Godos, fol. 89 Las artes con que adquirio la Corona, ibid. Le haze la guerra Childeberto y Clotario Reyes de Francia, fol. 90 Deshaze al exercito Franzes en los Perineos, fol. 91 Pasa à la conquista de Africa con pretexto de socorrer à Gilimer Rey de los Wandalos, fol. 92 Sitia à ceuta y recibe alli una rota, ibid. Fuè muerto violentamente, 93
S. Theophilon Obispo de Astorga discipulo de Pablo, 12
Theudifelo Sobrino de Torila Rey de los Ostrogodos electo Rey de los Wisigodos, fol. 94 Fuè muerto por sus lascivias, ibid. Se atribuye su muerte à la incredulidad del milagro de la S. Fuentes de Ofete, ibid.
Theudifelo General de Theudio concediò à los Franzeses por dinero el paso de los Perineos, 92
Theudio Varon de grandes partes, 83
Theudicoda hija de Theodorico Rey de Italia casada con Gundibaldo Rey de Borgoña, 68
Terminos de Borgoña, 70
Thurismundo hijo de Theodoredo. Socorre à Orlens fol. 35. y 36 Quiere acometer à Attila despues de la batalla Cathalaunica fol. 40 Toma el Consejo de Accio de retirarse à Tholosa fol. 42 Celebra los funerales de su Padre, f. 43 Oracion suya funebre, 47 Venze à Attila, ibid. Su muerte, 49
Tiempo no menos induze olvido en las injurias que en los beneficios, 140
Titulo de Rey peligroso à los Confinantes, fol. 53 Los que se dieron al Rey Recaredo, fol. 132
Toledo corcada y presa, 239
S. Torcato Obispo de Guadiz. Discipulo de S. Pablo, 12
Triunfos de la virtud mas celebrados que los del Valor, 130
Truhanes peligrosos en los Palacios, 19
Tubal uso de solo un lenguaje en España, 73
Tulga de la Sangre Real electo Rey. Sus calidades y Virtudes, fol. 124 Su muerte, 125
Tyranos aborrezze la virtud y las letras, fol. 117 Con ellos suele levantar Dios grandes Imperios, 118

V.

Valamiro Rey de los Ostrogodos, 30
Valentiniano muerto por Maximo, 50
Walia no fuè hijo de Athaulpho, fol. 19 Fuè eligido Rey, fol. 21 Trata de ocupar la Mauritania, ibid. Padeze en una borrasca, fol. 22. Habla à los suyos, ibid. Haze paz con los Romanos, ibid. Le da Honorio la Guiena. Su muerte, 23
Wamba electo Rey de los Godos rehufa el Ceptro fol. 183 y le obligan à el Demostracion del cielo en su Uncion, fol. 184 Se le rebelan los Navarros, ibid. y tambien la Gallia Gothica, fol. 185 Entrega las armas à Paulo, ibid. Oracion à los suyos, fol. 187 y 188 Su marcha à las Gallias, sus ordenes y disciplina militar, fol. 190 Rinde à Barcelona, ibid. Se pone sobre Nimes, fol. 191. 192 su expugnacion, fol. 194

S V M A R I O.

fol. 194 La toma por asalto, ibid. Se opone à los Franzeses que querian socorrer à Nimes, 196 Buelve à España. Entra en forma de triunfo en Toledo, ibid. Adornò la Ciudad, fol. 197 Convocò el Concilio decimo de Toledo, fol. 199. Otro en Braga, fol. 199 Venze por mar à los Africanos, ibid. Perdiò el Iuicio por accidente, fol. 200 Bolviò en sí, y cediò el Reyno à Ervigio, ibid. Schizo Religioso. Su muerte, fol. 201. se trasladò su cuerpo à Toledo. ibid.

Wandalosia y Andalusia. 22

Wandalos dominaron en Galicia, fol. 15. Ponon su Silla en Betica juntamente con los Silingos. ibid.

Wandimiro persuade à Wamba que se halle presente en la guerra. 189

Vandos de Clodoveo à favor de las Iglesias, 71

Vasos del templo de Hierusalem traídos à Roma y tomados en el saco della. Se hallaron entre los despojos de Alarico, 73

Usar bien de las grandezas haze felizes à los hombres. 86

Vela lo mismo que oy Ayala. 200

Venganza no se apaga con los beneficios, fol. 210. La que se haze de las injurias al antecesor son recomendaciones al sucefor. ibid.

Vincencio Obispo de Zaragasa falso à la Fè por lisonjear à Leovigildo. 118

Vida de S. Leandro. 143

Virtud y valor no siempre corresponden à las obligaciones heredadas. 95

Visigodos y Ostrogodos y su division, fol. 1. La diferencia de los nombres causò guerras entre ellos, fol. 2. se juntan unos y otros, y dividen sus empresas. 5

Witiza hijo de Egica fuè electo compañero en el Reyno, fol. 216 y 217 Sucediò en la Corona: Sus principios fueron buenos: convocò el Concilio, 18. de Toledo, ibid. Se entregò à los vijos, fol. 218 Negò la obediencia al Papa. ibid. Haze Obispo de Toledo à Don Oppas su hijo, fol. 221 Manda derribar las murallas de las Ciudades de España fol. 222 Procurò extinguir las familias de Theodofredo y de Fa-

vilas hijos de Chindafvintho, ibid. Fuè preso y castigado por Don Rodrigo. 222

Witerico Noble Godo intenta matar al Obispo Mausona, y al Duque Claudio, fol. 123. Defubre su traicion, alcanza el perdon, fol. 124 Mata al Rey Livra, fol. 144 Le succede en la Corona fol. 145. Casa à su hija Hermemberga con Theodorico Rey de Borgoña, ibid. Se la buelva embiar el Esposo y el ofendido le intimò la guerra. fol. 146 Le matan Sus Vasallos porque faborecia la secta Arriana. ibid.

Victoria del Conde Leticio atribuida à ser muy limosnero. 109

Vitoria notable del Duque Claudio. 126

Ulit Miramamolín se vale de Don Iulian para las conquistas de España. 228

Unnerico hijo de Genferico casa con hija de Theodoredò, fol. 31. Le quita las narizes y la embia à su Padre. 35

Ungia los Reyes Godos el Metropolitano de Toledo à imitacion de los Emperadores, fol. 147

Urbano Obispo de Toledo se retira con las Reliquias à las montanas, fol. 239 Vibicio rio entre Iberia y Astorga, fol. 51 Utilidades y conveniencias de la historia. 63

X.

X Erez donde Don Rodrigo diò la batalla à Taris.

Y.

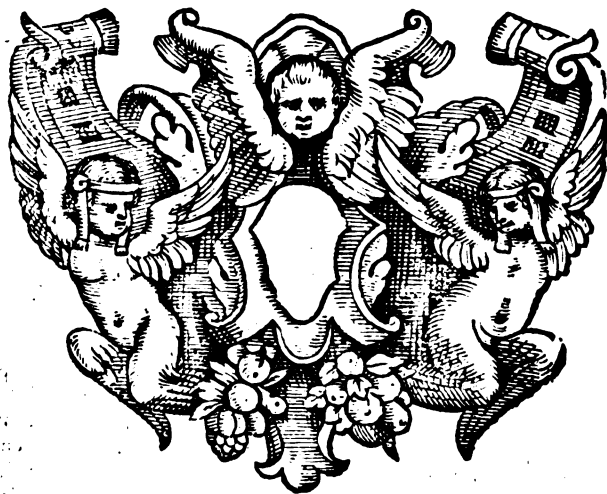
Y Ugo del matrimonio no puede ser suave entre dos de diversa Religion. 84

Z.

Z Aragoza Sitiada por los Reyes de Francia fol. 91 por los Africanos, 244

Zelo de la Religion es mas peligroso que las demas pasiones. 112 y 113

S. Zoilo Martir se apareze à Agapio Obispo de Cordova y le descubre donde estava enterado su cuerpo. 140 y 141



INDICE

INDICE

DE LOS

LIBROS QVE SE CITAN

En esta Obra.

A.



Brahami Bucholtzeri Index Chronologicus.
 Adonis Vienneſis Episcopi Chronicū.
 Ælius Antonius Nebriffensis de Ferdinando Aragoniæ Rege.
 Aimoinus Monachus de gestis Francorum.
 Alberti Krantzij Saxonia.
 Ejuſdem Regna Aquilonaria, Dania, Suetia, Norwegia.
 Albinus Flaccus de Divinis officiis.
 Alcozer Historia Toletana.
 Alexandri III. Papæ Epistolæ.
 Aloyſij Lipomani Episcopi Veronenſis Vitæ Sanctorum.
 Alphonſi à Carthagera Regum Hispanorū Anacephalæoſis.
 Alphonſus Garſias Matamorus de Academiis, & clariſ Hispaniæ Scriptoribus.
 Alphonſi Regis Chronicon generale Hispaniæ.
 Alphonſi Spina fortalitium Fidei.
 Alphonſi Toſtati Abulenſis Episcopi opera.
 Alphonſi Villadiego in forum Judicum Commentarius.
 Alvarus Gomecius in vita Gunderici & Synderedi.
 Amalarius Fortunatus de Eccleſiaſticis officiis.
 Ambroſij Morales Historia Hispanica.
 Ejuſdem Epistola ad Andreā Refendium.
 Ejuſdem Corduba.

Ejuſdem de Privilegiis Tractatus.

Ambroſius Tob.
 Ammiani Marcellini rerum geſtarum Historia.
 S. Anaſtaſij Epistolæ.
 Anacleti Papæ epistolæ ad Episcopos Italiæ.
 Andreæ Refendij antiquitates Luſitanicæ.
 Ejuſdem Breviarium Eborenſe.
 Aniceti Papæ epistolæ ad Episcopos Galliæ.
 Antonij Bonfinij Décades rerum Hungaricarum.
 Antonij Beuter Historia Valentia.
 Antonij Sabellici Enneades.
 Appianus Alexandrinus de bello Mithridatico.
 Ariſtophanis Scholiaſtes.
 S. Auguſtini ſermones in Lucam.
 Ejuſdem Libri de Civitate Dei.
 Aviani ſubſcriptiones Decretorū Alarici.

B.

B Arnabæ Briſſonij formulæ.
 Baronij annales.
 Ejuſdem notæ ad Martyrologium Romanum.
 Beda Venerabilis in Colleſtaneis.
 Idem de temporibus.
 Bernardus Aldrete de variis Hispaniæ antiquitatibus.
 Bernardus Gomezius de vita & rebus geſtis Iacobi Aragoniæ Regis cognomento expug-natoris.
 Beuterij Chronicon.
 Blaſius Ortiz de Scriptoribus Eccleſiaſticis.
 Bledæ Chronicon Maurorum.

Ll Boni-

I N D I C E.

Bonifacij Martini epistola ad Regem Angliæ Echeldobaldum.
S. Braulionis epistolæ ad S. Isidorum.
Burcharanus.

C.

Cælius Lactantius.
Caij Plinij Historia.
Cajus Suetonius Tranquillus de duodecim Cæsaribus.
Caij Vellei Paterculi Historia.
Camillus Borellus de Regibus Catholicis.
Calixtus Pontifex in litteris Apostolorum.
Carolus Sigonius de Occidentali Imperio.
Claude Fauchet Recueil des antiquités Gauloises, & Françoises.
Codex M S. Cœnobij Moisiacensis.
Concilium Agathense.
Concilia Barcinonensia.
Concilia Bracarensia.
Concilia Cæsaraugustana.
Concilium Chalcedonense.
Concilia Egarensia.
Concilium Eliberitanum.
Concilium Gerundense.
Concilium Hispalense.
Concilia Lucensia.
Concilium Moguntinum.
Concilia Narbonensia.
Concilia Ossitanensia.
Concilia Tarraconensia.
Concilia Toletana.
Concilia Valentina.
Constantius Hermenopolitanus.
Constantij Presbyteri fragmenta Regum Francorum.
Cornelij à Lapide Commentarius in Prophetiam Danielis & Ieremiæ.
Cyrilli Hierosolymitani Catechesis.

D.

Dagoberti I. Regis Francorum gesta.
Danielis Prophetia.
Didaci Valeræ Historia.

E.

Edictum Flavij Chintilæ Regis in fine Concilij Toletani.4.
Edictum Reccaredi Regis in Concilium Toletanum.
Eliæ Reusneri opus Genealogicum Stirpis Legionensis.
Ennodij Diaconi Vita S. Epiphaniij Ticinensis Episcopi.
Epiphanius Episcopus Salamines in Cypro de hæresibus.
Epistola Patrum Concilij I. Hispalensis ad Pegasium.
Ericij Puteani Historia Insubrica.

F.

Felicis Episcopi Toletani Vita Juliani.
Flavij Blondi Forolinienfis Decades Historiarum ab inclinatione Imperij.
Fragmenta de veterum Francorum moribus.
Francisci Bivarij commentarius in Flavij dextri Chronicon.
Franciscus Tarapha de Regibus Hispaniæ.
Freculphi Lexoniensis Episcopi Chronicon.
Fredegarij Scholastici Historiæ Francorum Epitome.

G

Garciæ Loyaysæ notæ ad Concilia Toletana.
Gabrielis Talaveræ Historia Guadalupæa.
Gennadius de Viris Illustribus.
Gestorum Dagoberti C.M.S.
Gesta Regum Francorum ex editione Margnardi Freheri.
Glareanus in Livium.
S.Gregorii Magni Papæ Dialogi. Ejusdem epistolarum libri.
Gregorius Nonus de conversione infidelium.
Gregorii Turonensis historia Fræcorum.
Idem de gloria Confessorum.
Idem de miraculis.
Guarda de nobilitate Hispaniæ.
Gundi-

I N D I C E.

Gundifalvus Illeſca in Pontifices;

H.

Hermanni contracti Chronicon.

Hermanus Hugo Societatis Jeſu de prima ſcribendi origine & antiquitate.

S. Hieronymi epistolæ.

Ejuſdē commentarius in Iſaiam Prophetam.

Hieronymi Blancæ rerum Arragonenſium commentarius.

Hieronymi Higuera notæ in Chronicon Luitprandi.

Hieronymi Pujades Historia Cathalaunica.

Hieronymi Zuritæ Chronicon.

I.

Iacobus Menatius de Municipio Eboreniſi.

Idacii Lamecenſis Episcopi Chronicon.

Iean de Serres inventaire general de l' Histoire de France.

S. Ildefondus Episcopus Toletanus de Scriptoribus Ecclesiasticis.

Incertus quidam de geſtis Regum Francorum.

Innocentij III. Papæ epistolæ.

Ioannis Abbatis Biclarenſis Chronicon.

Ioannes Baptiſta Egnatius de Romanis Principibus.

Ioannis Barclajj Icon animorum.

Ioannes Belethus de Divinis officiis.

Ioannis Bonifacij historia Virginalis de vita, & miraculis • B. Mariæ Virginis.

Ioannis Carionis Chronicon.

Ioannis Cujacij epistola ad Æmarum Ranconetum Præſidem Senatus Pariſienſis.

Ioannes Cuſpinianus de Cæſaribus.

Ejuſdem commentarius in Caſſiodori faſtos Conſulares.

Ioannis Gerundenſis Paralipomenon.

Ioannis Iacobi Chiffletij Vindicizæ Hispanicæ.

Ioannis Iſaaci Pontani rerum Danicarum historia.

Ioannis Magni Gothorū & Suecorum Historia.

Ioannis Maldonati Commentarius.

Ioannes Mariana de rebus Hiſpanicæ.

Ioannis Naucleri Chronologia.

Ioannis Savarri Arverni notæ in Panegyricos Sidonij Apollinaris.

Ejuſdem notæ in Epistolæ Sidonij Apollinaris.

Ioannes Tritemius de Scriptoribus Ecclesiasticis.

Ioannis Vaſæi Hiſtorizæ Chronicō.

Ioannis Zonaræ Annales.

Ionas in vita S. Columbani.

Iornandes de rebus Geticis.

Idem de Regnorum ſucceſſionibus.

Iosephus Coſta de temporibus novissimis.

Iſayæ Prophetia.

S. Iſidorus Hiſpalenſis Episcopus de ſcriptoribus Ecclesiasticis.

Ejuſdem de vita & morte ſanctorum.

Ejuſdem Gothorum Chronicō.

Ejuſdem Suevorum Historia.

Ejuſdem hiſtoria Wandalorum.

Ejuſdem Ethymologiarū liber.

Iſidori Pacenſis Hiſpaniæ Chronicon.

S. Iuliani Episcopi Toletani Wambæ Historia.

Iuſtiniani Imperatoris Novellæ.

Iuſtini Historia.

Iuſti Lipſij Poliorceticon.

L.

Laurentij Ramirez notæ in Chronicon Luitprandi.

Laurentij Surij Cartuſiani Commentarius.

Leges Wiſigothorum.

Leonis Papæ Epistolæ.

Louis Gollut les memoires de la Republique Sequanoise.

Lopez Madara de Monarchia Hiſpanica.

Lucæ Tudenſis Diaconi Chronicon mundi.

Ll 2 . Lucius

I N D I C E.

Lucius Marineus Siculus de rebus
memorabilibus Hispaniæ.
Lucij Flavij Dexter Chronicon.
Ludovicus Lopez de trophæo &
antiquitate Cæsaraugustanis.
Ludovici Nonnij Hispania.
Ludovici Vives Commentarij in
libros de Civitate Dei.
Luir Meyer Turq Historia genera-
le di Spagna.

M.

Marcus Annæus Lucanus de
bello Pharsalico.
Marci Aurelij Cassiodori Chroni-
con.
Ejusdem Variarum libri XII.
Marci Maximi Cæsaraugustani
Chronicon.
Marci Obelli Historia Arabica.
Marcellini Comititis Chronicon.
Mariani Scoti Chronicon.
Marietæ Historia Ecclesiastica.
Idem de Civitate & Arce Ove-
tensi.
Martini Carrilli annales.
Martyrologium Romanum.
Michaël Ritijs de Regibus Hispa-
niæ.
Idem de rebus Hongariæ.

N.

Nicephori Constantinopoli-
tani Episcopi Chronicon.
Nicolai Olai Attila.
Nicolai Cifneri annales Boiorum.
Nicolas Gilles Chroniques & an-
nales de France.
Nicolai Ravalli Archiepiscopi
Upsalensis propositio ad Con-
cilium Basileense.
Nonnius Marcellus.

O.

Olai Magni historia de genti-
bus septentrionalibus in e-
pitomen redacta à Corne-
lio Scribonio Graphæo.
Olimpiodori historia.

P.

Paciani epistolæ ad Sempro-
nium.

Padillæ historia Ecclesiastica.
Papyrius Massonius de calamita-
tibus Galliæ.
Paulus Æmilius de rebus gestis
Francorum.
S. Pauli Apostoli Epistolæ.
Pauli Bombini breviarium rerum
Hispanicarum.
Pauli Callimachi Attila.
Pauli Diaconi historia Miscella-
nea.
Pauli Orofij Historia.
Paulus Warnefredus de gestis Lon-
gobardorum.
Petrus Canisius de Deipara Vir-
gine.
Petri Maffæi historia Indica.
Petri de Natalibus Episcopi Equi-
lini Catalogus Sanctorum.
Petrus Pantinus de officiis Go-
thorum.
Philippi Cluverii Germania anti-
qua Ejusdem Italia antiqua.
Procopius de bello Gothico.
Prosperi Aquitanici Chronicon.
Prudentij Sandoval notæ ad hi-
storias Hispanicas.

Q.

Quinti curtij Rufi historia A-
lexandri Magni.

R.

Rabanus Maurus de institu-
tione Clericorum.
B. Rhenanus Selestadiensis de re-
bus Germanicis.
Reginonis Abbatis Prumiensis an-
nales, seu Chronicon.
Relatio ex C.M.S. in fine Concilij
Toletani VII.
Rescriptiones Regis Alarici.
Ribadeneiræ vitæ Sanctorum se-
lectæ.
Robertus Bellarminus de Verbo
Dei.
Robertus Gaguinus de gestis Fran-
corum.
Roderici Acuña Catalogus Epif-
coporum Portuensium.
Roderici Lainez Chronicon.
Roderici Santij Historia Hispani-
ca.

Rode-

I N D I C E.

Rodericus Ximenius Archiepiscopus Toletanus de rebus Hispaniæ.

Ejusdem Ostrogothorum, Hunnorum, Alanorū, Suevorum, Wandalorum, & Arabum historia.

Romanus de Republica Christiana
Roriço Monachus de gestis Francorum.

S.

S Alazar Mendoza de Dignitatibus secularibus Castellæ.

Salvianus Massiliensis de gubernatione Dei.

Idem de providentia Dei.

Sanderus de Cultu imaginum.

Scholia in epistolas D. Eulogij.

Sebastiani Covarruviæ Thesaurus linguæ Castellanæ.

Sebastiani Salmanticensis Chronicon.

Severus Sulpitius.

Sidonij Appollinaris epistolæ & Panegyrici.

Sigeberti Gemblacensis Chronicon.

Sigebertus de Viris illustribus.

Simeon Metaphrastes.

Symmachi epistolæ.

Socratis historia Ecclesiastica.

Sophronius de vita & peregrinatione S. Pauli Apostoli.

Sorsani vita Avicennæ.

Sozomeni historia Ecclesiastica.

Stephani Garibay compendium Historiæ Hispanicæ.

Suidæ Historia.

T.

T Heodori Epistolæ.
Thesaurus Concionum.

Thomas Bozius de signis Ecclesiasticis.

Idem de ruina Gentium.

Thomas Campanella de Monarchia Hispanica.

Titi Livij historia Romana.

Turrianus de Hierarchicis ordinationibus Ministrorum Ecclesiæ Catholicæ.

Turpinus Rhemensis Archiepiscopus de rebus gestis Caroli Magni.

V.

V Aldefius de Dignitate Hispaniæ.

Ubbonis Emmij rerum Friscarum Historia.

Vegetius de re militari.

Venantius Fortunatus.

Victoris Episcopi Tunnunensis Chronicon.

Vigilij Epistolæ ad Romanum Pontificem.

Urbani Pontificis Diploma.

Ufuardi Martyrologium.

W.

VV Alafrius de rebus Ecclesiasticis.

X.

Fr. **X** Imenius de natura Angelica.

Y.

Z.

Z Ofimus de bello Gothico.

F I N.

CORONA GOTHICA, CASTELLANA Y AVSTRIACA.

Compuesta de Algunos Originales que quedaron de DON DIEGO DE
SAAVEDRA FAXARDO, y continuada por Don Alonso
Nuñez de Castro, Coronista de su Magestad.

*Dase noticia de todo lo Sucedido en estos Reynos de España en mas de quinientos años, desde el de
setecientos y catorce, en que empezó su Restauracion, hasta el de mil doscientos y diez y seis.*

Escrivense, con Morales Documentos, y maximas Politicas, las vidas de treinta
y tres Reyes, desde el Inclyto Infante Don Pelayo, hasta
Don Fernando el Santo.

P A R T E S E G V N D A.



E N A M B E R E S ,

En Casa de JUAN BAUTISTA VERDUSSEN, Impresor y Mercader de Libros.
M. D C. L X X V I I I.

A L L E T O R.



Scriviò DON DIEGO DE SAAVEDRA FAXARDO, Cavallero del Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad en el Supremo de las Indias, y Plenipotenciario en la Dieta de Munster, la Corona Gothica, desflorando para su aliño quantas perfecciones venerò la Antigüedad en sus más celebrados Coronistas; con que puso termino à los deseos, escribiendo juntamente Historia, y Idea para Historiadores. En ella se admira la division despejada de Socrates, la magestad decorosa de Livio, la concission discreta de Tacito, el aliño galante de Casiodoro, el fondo mysterioso de Tucydides. Con estas mismas prerogativas prosiguiò en otro Tomo la Coronica Castellana, y Austriaca, desde la Restauracion de España, hasta el Rey D. Alonso el Octavo: las ocupaciones publicas le embarçaron poner la ultima mano, y à España el logro de tan provechosos estudios. Quedaron los originales en poder de quien sabia el precio de tan rica joya, pero à importunaciones repetidas de amigos cediò (bien que à despecho suyo) y prestò la mayor parte de sus quadernos con grandes sacramentos de que seria cierta la restitution, pero se espera hasta oy. Deve de aver Theologos, que absuelvan con facilidad el hurto de semejantes reliquias (sea licito llamar assi à los fragmentos de un Escritor laureado por entendido.) Parte destos originales deviò mi suerte à la amistad estrecha del Reverendissimo Padre Maestro Juan Antonio Velazquez, de la Compañia de Jesus, varon doctissimo en todo linage de ciencias, y tan singular en cada una, que podia pretender ser unico en todas. El aver hallado partes de cuerpo tan hermoso me excitò el animo à buscar, sin perdonar diligencia, los quadernos que se echavan menos, para perfeccionar esta Obra. No tuvieron logro mis deseos, y passè à suplir (bien que con desigual espiritu) lo que faltava para integrar un volumen decente; no quise defraudar de los originales que me ofreciò la dicha, ni una clausula, ni pudiera, aunque anhelasse mi ambicion de aplauso à vestirme de agenas plumas, por que es tan peregrino, como conocido el estilo de aqueste Autor, y las plumas de la Fenix no hazen labor con las de otra alguna Ave, aunque mas presume de generosa. Por esta causa parecerà tambien sobrada diligencia señalar en esta Historia lo que es suyo, pues ello mismo se señala; sin embargo, porque no todos los lectores tienen el donde discernir estilos, lo advertiràn las margenes, que ya vemos Escritor Canonico, que siendo tan visible la luz, vino à dar testimonio della; y como no puede dudarse que los Hebreos eran ciegos, por achaque de la voluntad, ay otros que lo son por vicio del entendimiento.

S. Juan cap. 1.

No dudo que esta resolucion de alternar mis clausulas con las de DON DIEGO DE SAAVEDRA, y acabar unas vezes la vida que èl empecò, empecando otras la que èl acaba, es muy aventurada àzia la reputacion, y el credito. Mi estilo, que en su mediania ha passado con estimacion decente en el *Espejo de armar Principes*, en el *Seneca impugnado de Seneca*, en la *Historia de Guadalupe*, en el *Cortesano en Madrid*, en la *Cronica de los tres Reyes de Castilla Don Sancho, Don Alonso, y Don Enrique*, y en otros diferentes escritos, deviò su fortuna al no tener à la vista superior que le desluciesse: pero aora que se pone al lado de un hombre de tanto espiritu, es preciso que le haga la comparacion despreciado; porque sin más lunar, que el lado de otra mayor hermosura, vemos

AL LETOR.

mos ahajadas muchas bellezas. Pues como no será riesgo à vista de las mayores ventajas de elocuencia, un estilo, que solo consta ? Los presumidos, indiciandome del vicio que ellos padecen, daran por hecho, que fue necia confianza mia el querer bolar al Cielo sin alas, ò con las de un Ave vulgar medir las Regiones superiores, privilegio, solo concedido à las Aguilas. Otros, religiosamente observantes de los hombres que ya passaron (devocion que tiene su parte de embidia del bien presente) me leerán con indignacion, juzgando sacrilegio politico el que mi osadia haga taracea del oro acendrado de Tíbar con el cobre grosso de mis clausulas : los mas piadosos me tendrán lástima, por los riesgos en que pongo mi credito. Previne estos lances, pues los escribo, pero no quise huir la mortificacion de verme excedido, ni calumniado à tanta costa del bien publico, como defraudar à nuestro Rey, y à sus gloriosos sucesores de los documentos que algunas destas vidas les ponen à los ojos, con la energia de una pluma, que se cortò sin duda para adiestrar Principes en los rumbos, siempre aventurados del gobierno. No fue en mi confianza de que podia ombrear con tanto hombre, sino zelo del publico bien : ni fuera resolucion poco cuerda el que hubiera anhelado à imitar los primores de un Maestro tan grande, que luzes tan resplandecientes, no se encienden solo para que las admiren, antes bien, llama su hermosura à los ojos para que las sigan : y es cierto, que el desear parecerse à los mejores, aunque la execucion no se logre, tiene su gloria el intentarlo ; con que pueden guardar para otra ocasion los piadosos sus lástimas ; lograránse mejor en quien està tan lexos de mejorarse, que aun no se atreve à desear ser mejor, ni à salir de su abatimiento. Si entre tantos lectores Areopagitas huviere algunos bien contentadizos, que me honraren, juzgando no degenera mucho mi estilo del que procuro imitar de DON DIEGO DE SAAVEDRA, gloria será del Maestro tener un discipulo que le parezca, y tambien servirá de epítima à los defmayos de mi desconfianza, para que se atreva à dar à la luz la tercera parte desta Cronica, hasta poner el Cetro de España en la diestra del Señor Rey Felipe Primero, y primer Rey Austriaco en esta dilatada Corona.

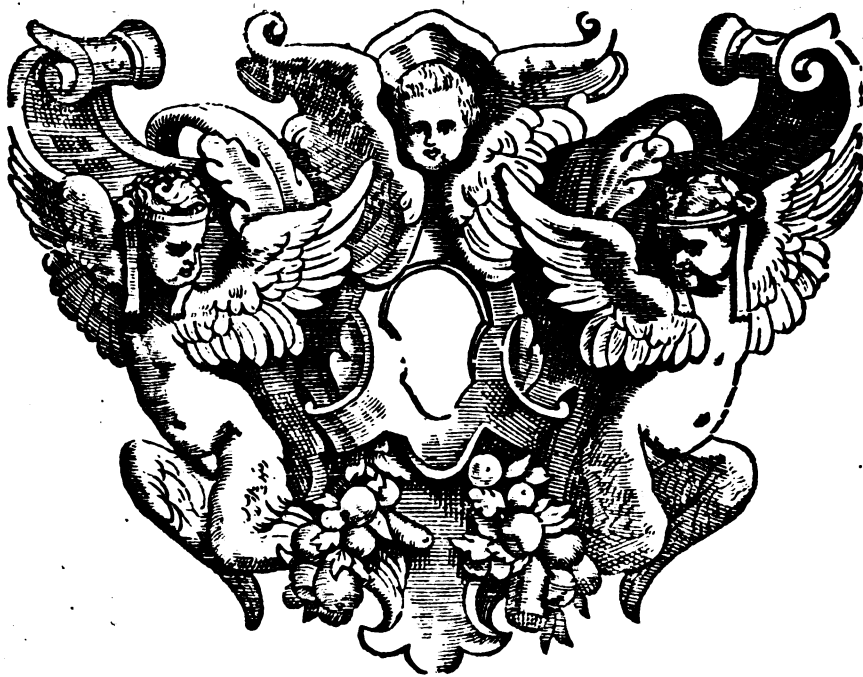
En lo sucinto de la Historia, y en el despejar el campo de otros sucesos Estrangeros, que concurrieron en aquellos tiempos, sigo con perfecta imitacion à DON DIEGO DE SAAVEDRA, lo uno, porque no se multipliquen las disonancias del estilo, y del metodo ; lo otro, porque siendo el principal objeto desta Historia la instruccion de los Principes, tienen tantos acreedores al tiempo, que no les sirve quien no reduce à quintas essencias los documentos. Aunque dexò DON DIEGO DE SAAVEDRA algunas vidas destes Reyes con su ultimo alíño en lo razonado, à todas les faltayan las citas que pongo à las margenes, para que los que gustaren de ver los Autores que sienten à nuestro favor, tengan mas facil el recurso à los Archivos, à los Historiadores, y à las Cronologias de los tiempos. Es verdad que en las vidas destes Reyes tiene menos hechura este estudio, que en las que escribió Don Diego en la primera parte de su Corona Gothica ; por que lo belicoso de aquellos siglos no dexò mano para la pluma, ocupandolas ambas el azero ; pero lo que hizo alli la falta de camino Real que seguir, hazen en estas vidas los muchos caminos mal seguros, siendo uno solo el de la verdad : donde no llega el desuelo à darla alcance, procuro la disculpa à mis yerros, siguiendo el parecer de los Historiadores mas aplaudidos ; porque quando no ay razones que convençan, vale la autoridad por razon,

Estando

AL LETOR.

Estando para publicarse este Libro , llegaron à mis manos dos , el uno, que impugna el que imprimi de Seneca contra Seneca, fundando su argumento en Empresas curiosas, y elegantes ; pero de la fuerte que Anaxagoras defendiò que la nieve era negra con razones al parecer eficaces , y ella se quedò blanca ; y muchos quisieron defender à Virgilio , para que aquel gran Poëma no incidiese en hazer torpes los amores de Eneas , y Dido , y ella se quedò menos honesta en el sentido de Virgilio. Assi este defensorio de Seneca , tambien parece que funda Escuela de su intento , pero las Antinomias en èl se quedan ; de que se harà demonstracion , y se satisfarà puntual , y copiosamente en la tercera impressiõ del mismo Seneca , que saldrà presto à luz.

El otro pretende sacar doctrinas Morales , y Politicas de las propiedades de algunas Aves , y en su lugar saca Satiras contra todos los estados de las Republicas , estendiendose hasta lo mas reverente , y sagrado , en que tengo la dicha de entrar yo à la parte con ocasion de mi Libro de Seneca contra Seneca ; porque fuera desgracia ser bueno en la boca donde todos son malos , y assi desestimo la satisfaciõ , pues no se deve tomar de quien ofende generalmente , y porque no es bien faltar à la modestia que siempre he professado , teniendo presente lo que èl no tiene , que es el respeto que deve tener y deve tenerse à un Religioso , y de tal habito , y que con acordarse , y acordarle que lo es , se explica quanto se pudiera dezir , si no lo fuera , siendo la mayor satisfaciõ su mismo Libro , para conocimiento del sugeto , valiendome de la doctrina del Espiritu Santo , Proverbior. Cap. 26. que dize : *Stulto ne respondeas juxta stultitiam suam, ne efficiaris ei similis.* Y en el cap. 24. avia dicho : *Ne contendas cum pessimis, neque æmuleris impios : : : & cum detractoribus non commiscearis : quoniam repente consurget perditio eorum.* Ya ha empegado la ruina deste sugeto , executandose en èl la ley del Ostracismo , que Athenas estableciò , y despues Grecia para este , y otros casos ; y los Tribunales tan zelosos , como atentos à la quietud , y salud publica , tomaràn à su cargo la comun satisfaciõ , mandando recoger este Libro , y poniendo perpetuo silencio à su Autor , para que no imprima otros.



INDICE

INDICE

DE LAS

VIDAS DE LOS REYES,

Que se escriven en este Libro.

1. **P**érdida de España, y causas de su ruina, su restauracion por el Infante Don Pelayo, Rey de las Asturias. Fol. 1
2. Don Alonso el Catolico, Primero deste nombre. 10
3. Don Fruela el Primero, Don Aurelio, y Don Silo. 12
4. Don Alonso el Segundo, llamado el Casto, Mauregato, y Bermudo. 13
5. Don Ramiro el Primero. 17
6. Don Ordoño el Primero. 19
7. Don Alonso el Magno, Tercero deste nombre. 21
8. Don Garcia, y Don Ordoño el Segundo. 24
9. Don Fruela, Segundo deste nombre. 26
10. Don Alonso el Quarto. *ibid.*
11. Don Ramiro el Segundo. *ibid.*
12. Don Ordoño el Tercero. 32
13. Don Sancho el Gordo, Don Ordoño el Malo. 34
14. Y el Conde Fernan Gonçalez en Castilla. *ibid.*
15. Don Ramiro el Tercero. 39
16. Don Bermudo el Segundo, Gotofo. 41
17. Don Alonso el Quinto. 43
18. Don Bermudo el Tercero. 44
19. Don Fernando el Magno, Rey de Castilla. 46
20. Don Sancho Segundo deste nombre. 50
21. Don Alonso Sexto de Castilla, llamado Emperador de España. 65
22. Doña Urraca, Reyna propietaria de Castilla. 95
23. Don Alonso Ramon, Septimo deste nombre Emperador de España. 101
24. Don Sancho, Rey de Castilla, llamado el Deseado. 120
25. Don Fernando su hermano, Rey de Leon. *ibid.*
26. Don Alonso el Noble, Rey de Castilla, conocido por la gran vitoria de las Navas de Tolosa. 124
27. Y Dō Fernando Rey de Leon, Don Alonso llamado el Rey de Leon, y se Continuan las memorias de Don Alonso Rey de Castilla. 130
28. Don Enrique el Primero, Rey de Castilla. 143

PERDI-

P E R D I D A D E E S P A Ñ A , Y causas de su Ruyna.

Esto es del Autor Don
Alonso Nuñez de Castro,
hasta Don Alonso el Ca-
tholico.



A fatal ruina ,
que padeciò Es-
paña en tiempo
del Rey Dō Ro-
drigo , la empezaron à
llorar los varones Cato-
licos de aquel siglo , en
el Reynado de su Ante-
cessor Uvitiza ; no fue
hazañeria de pechos a-
feminados salir à recibir
los males, antes que exe-
cutassen las desdichas ;
fino racional , y piadosa
profecia , de que avien-
dose fundado la Monar-
quia Española, mas sobre
la piedra firme de la Fè
Pedro, que sobre las co-
lunas del valor, ò sobre
las basas de la Policia, no
avia de poder sustentarse
aviendola minado los
cimientos, negando à el
Pontifice legitimo suce-
sor de San Pedro, el tri-
buto de la obediencia, y
la sujecion , que deven à
su cabeça los miembros:
Pareciole à Uvitiza, que
era tener aprisionada la
Corona , hajado el po-
der, y deslustrado el Ce-
tro en reconocer, aun-
que fuesse en los precep-
tos de la Religion, supe-
rior : sacudiò el yugo
blando de Dios, y en ca-
stigo de su insolencia , le
dexò en herencia à su
sucessor, el horrible de
los Africanos: Executò-
se Reynando Don Rodri-
go el castigo ; pero lo
merecieron las culpas de
Uuitiza. A insolencias,

y liviandades no menos
feas, que las que executò
Don Rodrigo , y à som-
bra suya sus vassallos, en
algunos de sus anteces-
sores los Reyes Godos ,
no se avia dado por en-
tendida la Divina justi-
cia, para castigo tan ri-
guroso ; y assi discurriò
con gran provabilidad
Baronio, que no le de-
stemplarian tanto à Dios
en iras , y venganças
contra la Monarchia Go-
da , las injusticias, las
torpeças de Don Rodri-
go , como los defacatos
de Uvitiza. Aquel faltò
à lo Christiano ; este à
lo Catholico ; aquel se
desenfrenò en las costü-
bres, este faltò en la Re-
ligion ; aquel fuè delin-
quente , este infiel : y
como la Fè es la Basa de
la Religion, y sin ella no
puede prometerse segu-
ridad à ningun Reyno ,
Uvitiza que arruynò el
cimiento , es quien echò
por tierra la Monarquia
Gothica , quien hajò su
soberania, y quien la hizo
esclava de una nacion
tan vil , aviendo tantos
siglos sido señora de las
mas esclarecidas del Or-
be.

La execucion de e-
stragos tan lamentables ,
tuvo origen en la ofen-
sa del Conde Don Juliã ,
que sintiéndose agraviado
en su hija Florinda, del
Rey Don Rodrigo , que
avien-

*Garibai Compendio Hist.
lib. 8. cap. 48.*

*Franciscus Tarrafa de
Regibus Hispaniæ.
Lucas Tudensis Archie-
piscopus Tolertanus addit
Uvitizam omnem armo-
rum usum sustulisse, ne
haberent quo ipsi resiste-
rent.*

*El Arçobispo Don Ro-
drigo. Hist. de los Alara-
bes c. 9. Franciscus Tar-
rafa, de Regibus Hispa-
niæ.
Ambrosio de Morales l. 12.
de su Histor. de España.
fol. 200.*

*Ioannes Bassens Chro-
nicon Hispaniæ.*

aviendola pretendido para esposa, y logrado con este color sobredorado, su apetito, se la dexò despues con la afrenta de amiga, con trato tan escandaloso, que su nombre llegò à ser su infamia; pues el de Cava, que la dieron los Arabigos, en Romance suena muger expuesta, que pone en precio su gentileza. Noticioso el Conde Don Julian del agravio, le ocultò en el pecho, hasta que la voz de la vengança, pudiesse sonar mas que la ofensa. Sin hazer novedad en el trato, ni en las cartas con el Rey Don Rodrigo, ni con Florinda; antes bien manifestandose mas parcial, y mas confidente (que aun sabe mejor que el amor el odio contrahazer azia à fuera las fineças) le assegurò para que si llegassen à su noticia las hablas, que frequentava con los hijos de Uvitiza, en aquella fazon desterrados à Africa, y las comunicaciones por cartas con D. Oppas Arçobispo de Toledo, con quien los hijos de Uvitiza conservavan secretas inteligencias, no le pudiesen embaraçar los designios de su vengança. Fiado Don Julian en el amistad confirmada con muchos beneficios, y assistencias en el tiempo de su mala fortuna, les fiò su intento, manifestandoles el agravio, y açorandoles para que se hiziesen de su vando con acordarles, que les avia Don Rodrigo tiranizado el Cetro, que si Dios favorecia su causa, como lo esperaba, por assistirle la razon, para si adquiriria honra, y para ellos, como à hijos de su legitimo Rey, el Reyno. Poca eloquencia basta para persuadirle à un hombre, lo que quiere; y assi convencidos los hijos de Uvitiza se abocaron con Muza, Governador de

las Provincias de Africa, para que favoreciesse los intentos del Conde Don Julian. Tan bien le supieron pintar à Muza las conveniencias, que se le seguian, y assegurarle de que el agravio recibido, no era capaz de reconciliacion con el Rey Don Rodrigo, que se resolviò à dar quenta à su Rey Ulit Miramamolin, y conseguida deste la licencia, empeçò à fomentar los designios del Conde Don Julian con las armas auxiliares de cien cavallos, y quatrocientos y cinquenta infantes, que dissimulados en vaxeles Mercantiles, desambarcaron en los lugares maritimos, haziendo en ellos gran destrozo, y embiando à Africa ricos despojos, y prisioneros; con que sossegados los recelos de Muza, y de su Rey Ulit, le crecieron los socorros, embiando un cabo de los suyos con doze mil hombres, à fin de que no se atribuyessen al Conde Don Julian las Provincias que se conquistassen, sino à el Imperio Africano. Tan ligeros principios tuvieron males tan inconsolables, quinientos hombres, ni conocidos por el valor, ni acreditados por la destreça, ni famosos por sus hazañas dieron principio à la ruina de toda España, con que hizo Dios un manifesto claro de sus venganças, y una demostraciõ, de que no solo retirava su protecciõ, sino que amparava las huestes enemigas, como Ministros executores de su justicia. Por cabo de el segundo socorro, que embiò el Rey Ulit al Conde Don Julian, ò por dezirlo mejor del exercito, pues constava de doze mil Barbaros, vino Tarif Abenzarca, hombre de reputacion, y de sangre, no menos industrioso en el Gobierno Politico, que experimentado en el Militar: Con este gruesso de exercito, facilmente ocupò Tarif à Gibraltar, y Tarifa, con que creciò en Ulit el ambicion de dilatar su Imperio, y en Don Rodrigo, oyendo quan à su salvo le ocupavan las plaças, los cuyda-

Garibai Compendio Hist. lib. 8. fol. 316.

Luzio Marinese Siculo, en su Hist. de España. lib. 7.

Ioannes Basseus, Chronicon Hispaniz.

Algunos Autores niegan el que no hubo Caba. ni esta causa à la perdiçion de España, ni mas motivo, que el aver tiranizado la Corona Don Rodrigo à los hijos de Uvitiza, seguimos la opinion mas comun, y la que lleva el Arçobispo Don Rodrigo, Escritor de aquel tiempo, y otros muchos.

Chronicon Sebastiani Episcopi Salmanticensis, dize, que los hijos de Uvitiza convocaban los Mores.

El Arçobispo Don Rodrigo de rebus Hispania cap. 19

*Marian.Hist.
de España.
cap. 22.*

Cuydados de defender las y defenderse. Embió al opuesto de Tarif un grueso exercito , mas crecido en el numero , que en la experiencia Militar , conducido del Conde Don Sancho su primo , que otros llaman Don Inigo , hombre de muchos espíritus ; pero aquien el corazón le engañava , pues aunque le representava su idea , que el solo bastava por exercito , reducidos sus pensamientos à la execucion , condenavan los sucesos , las fantasias de sus discursos. Hizo frente de vanderas en un Fuerte vezino à Tarifa , intentando con las frequentes escaramuzas atenuar las fuerzas del enemigo , y obligarle à que se arrojasse al mar ; discurso de poco experimentado , pues teniendo Tarif tan prontos por el mar los socorros , el no obrar desde luego , mas era dar tiempo al enemigo para que engrosasse sus tropas , que medio para deshazerlas. Aunque tarde reconoció el Conde Don Sancho su yerro , y dispuso su gente para dar batalla de poder à poder à el enemigo , exponiendo à un buelco de la Fortuna la libertad de España , ò su destruicion. Trabòse la batalla , y aunque en los principios hallaron resistencia los Moros , y se disputaron con reñida porfia algunos puestos de consecuencia , no pudiendo sufrir el peso de la guerra hombres visos en el trabajo , hechos à el ocio afeminado de la Corte , cedieron al orgullo Africano , y declarandose por ellos la vitoria , se deramò por los Pueblos del Andaluzia tanto miedo , y en todos los lugares del Africa tanta confianza de hazerse dueños de toda España , que sin Cabos que los conduxessen , ni vanderas que los alistassen , con la libertad sola de poder passar el estrecho , se inundaron las Provincias del Andaluzia de exercitos de toda el Africa.

Llegaron à el Rey Don Rodrigo tan ligeras estas nuevas , como malas , y convocando de todos

sus Reynos un grueso exercito de mas de cien mil combatientes , no quiso fiar el baston à otra mano , que la suya , viendo que del bueno , ò mal suceso pendia , ò el quedarle para la cabeça Corona , ò para los pies grillos. Era Don Rodrigo hombre de gran corazón , de presto entendimiento , y de noticias no vulgares en el arte de la Milicia , era sagaz , industrioso , y de verdad , de prendas , que echaran menos el Reynar , sino huviera Reynado ; pero el Cetro le hizo parecer indigno del Cetro , porque viendose superior à todo poder , se desenfrenò en desapoderados vicios. Con que obscureció con el esplendor de Rey , las prendas con que le ilustrò la naturaleza siendo particular. Como sabio en las Artes Militares , dispuso , y concertò las tropas de su exercito , ocupando los lugares que le parecieron mas à proposito para ofenderle al enemigo , y para lograr , si lo pidiesse la ocasion , las retiradas. Como entendido , y eloquente les ciñò à los suyos en breves razones los empeños en que estaban de lograr los ultimos esfuerzos ; ya que no por el pundonor de Españoles , por el amor que se devian à si mismos , ò por el interes de sus haziendas , de su patria , y de la libertad ; concluyendo con que estaban de sobra los discursos , quando hazian evidencia à los ojos , ò la ultima fatalidad en el ser vencidos , ò lo inmortal de la fama , y gloria en el ser vencedores. Despues de varias escaramuzas , que duraron el espacio de siete dias , en que fueron diferentes los sucesos , y à prosperos , y à adversos , le pareció conveniente al Rey Don Rodrigo cerrar con todo el exercito , fiando à un lance de la Fortuna todo el resto de su Corona. Travosse entre los dos exercitos , una de las batallas mas sangrientas , mas horribles , que se hallan en las Coronicas de los siglos. Durò tanto tiempo la batalla , que le tuvo de contentar à ambos

*El Arcebispo
Don Rodrigo
de rebuñ Hist
pania 119.*

exercitos la Fortuna, yà mostrando su rostro favorable à los Godos, y el zeño à los Africanos; yà trocando semblantes, y riendose con los Barbaros, era toda para con los Godos lamentos. Huvieran con gran provabilidad logrado el dia los Españoles, sino se huvieran buuelto los Godos contra los Godos; porque los hijos de Uvitiça, à quien neciamente credulo el Rey Don Rodrigo, avia fiado los dos cuernos de su exercito, en el mayor aprieto se passaron à el vando del enemigo, y imitando su traicion el Arçobispo Don Oppas, segun lo dispuesto en sus secretas conferencias, incorporò las tropas, que le seguian de Godos, con el exercito enemigo. Reconocida del Rey Don Rodrigo la traicion, dexò el carro triumphal en que avia salido à la campaña, y montando en un cavallo, yendo delante de el exercito que le avia quedado, peleò con desesperacion por su mano, y obligò à los suyos à que obrassen con los ultimos ardimientos, en que se señalò el valor incomparable de Don Pelayo; pero tenia el Rey Don Rodrigo, y todos sus vasallos, contra si al cielo, y se tenia tambien à si mismo por delinquente, con que aunque su valor, su industria, y sus artes le pudieran hazer vencedor de los Africanos, no del Cielo à quien tenia ofendido, no del braço de Dios enojado: Y assi fue destrozado lo mas luzido de su exercito, y gran parte del se retirò à los montes, y à las Ciudades vezinas, que tenian alguna defensa, y Don Rodrigo fue muerto de los enemigos, como mal Rey, y buen soldado. Viendose dueños del Campo los Mòros, y reconociendo las flacas resistencias de las Ciudades mas populosas del Andaluzia, se iban apoderando de ellas, sin que pudiesen ponerse en defensa. Corriò la voz en toda la Asia, y la Africa, donde en aquella fazon dominavan los exerci-

tos de Ulit vitoriosos, y combidados de la templança de los Payfes de España, y mas de sus riquezas, aunque grandes, en el eco de la fama, con excessivas ventajas mayores, se defatavan en numero tan innumerable las tropas de Sarracenos, que en breve tiempo inundaron sus avenidas todas las playas Españolas. Dos naufragios padeciò en esta ocasion España, uno en la sangre de sus hijos, en el diluvio de Moros, que por ella se derramaron otro, pero como era Dios el que la castigava, en medio de sus enojos, hizo lugar à sus piedades, y como en el universal diluvio, conservò reliquias del linaje humano en el Santo Patriarcha Noe, y su familia, assi en la dessolacion de España, y en la inundacion de los Godos, conservò el Cielo un Pelayo de la estirpe Real de los Balto, hombre de prendas tan superiores, que se reconociò estudiado del Cielo, para nuevo Zorobabel de la Monarquia Christiana.

Avia servido Don Pelayo en la Corte, y en la campaña al Rey Don Rodrigo, con tanto zelo, como valor, en los primeros officios de la paz, y de la guerra, bien merecidos por sus ventajas, aunque las faltara el esmalte de la sangre Real, que ardia en sus venas, por ser hijo de Fasila, y Doña Luz, y nieto del Rey de los Godos Zinda Suindo. En la batalla, en que se perdiò España con Don Rodrigo, fue el que con mas lealtad assistiò à su lado, y el que muchas vezes puso en valanças la vitoria: procurò Don Pelayo, luego que viò deshecho nuestro campo, recoger los Godos fugitivos, formando un gruesso, con que poder reprimir el orgullo Africano, antes que se apoderassen de las Ciudades, y antes que descansado el exercito enemigo, se previniesse para nuevas conquistas; pero los hallò tan desunidos, y tan tomados del miedo, que le fue forçoso retirarse à la Imperial Toledo, para con-

Marian. Hist. de España cap. 23.

Arçobispo Dñ Rodrigo c. 20.

Ioannes Bafseus, Chronicon Hispaniz.

Garibai Còpendio Historial de España cap. 48.

Ambrosio de Morales, Historia de España cap. 49.

2. Dulcidio en su Chronicon, Rudericus regnat annos duos. Istius tempore era 752. Farmalio Terraz, Sarraceni evocati Hispaniam occupant: Regnūque Gothorū capiūt, quod adhuc usque in parte possedunt. Et cū eis Christiani die, noctuque Bella ineunt, & quotidie cōfigunt, sed eis ex toto auferre non possunt.

Marian. Hist. de España. lib. 7. cap. 1.

Ioannes Bafseus, Chronicon Hispaniz.

consultar los medios, que pareciesen mas racionales para embaraçar la ultima fatalidad de España; pero Tarif apresurò tanto su jornada, poniendo à vista de Toledo un numeroso exercito de la gente mas escogida, que no le dio tiempo para ganar los animos de los ciudadanos, ni para disponer los, no solo à guerra ofensiva; pero ni aun para hazerle resistencia: viendose sin esperanças. Don Pelayo de defender la Patria, puso el conato en la defensa de lo sagrado, y acompañando al Arçobispo Urbano, sacò de Toledo una arca de madera incorruptible, que era deposito de preciosísimas reliquias, segun tradicion antigua de la Iglesia, recogidas por manos de los Discipulos de los Apostoles, junto con la Casulla con que la Reyna de los Angeles, honrò à su devoto Capellan Ildefonso, y otros libros sagrados, y lo depositaron en un monte dos leguas de Oviedo, a quien por este titulo dieron el nombre de Santo.

Llegando Tarif à Toledo, hallò sin sangre pronta obediencia, ya fuese, porque los hombres, que se devian algo à si mismos, la avian desamparado antes, retirandose à las Montañas de Asturias, de Cantabria, Aragón, y Navarra, yà porque los Judios, que componian gran parte de la ciudad; por no perder sus haciendas, les franquearon las puertas; ò lo que es mas verisimil, por-

que de comun acuerdo los ciudadanos que avian quedado en ella, se entregaron con tratados interesantes, si bien poco decorosos, como firmados avista de la necesidad, y del miedo. Rendido Toledo, que era la Corte del Imperio Godo, se morò desauiciada España, pues faltando la cabeça, es inutil el valor de las manos. Desde Oviedo se pasó Dō Pelayo à Cantabria, de quien eruditos Historiadores afirman, que gozava el Título de Duque, si bien otros se le ponen à pleyto favoreciendo el derecho de Eudon, y Pedro, à el Señorío de Vizcaya.

Passa Don Pelayodes de Vizcaya à las Asturias, y aclamanle por su Rey los Asturianos.

Bien conocido devian de tener los Moros el genio cruel, y desapiadado de Munuza, ò Numancio, pues siendo de profession Christiano, le fieron el gobierno de los Christianos, à quié ellos trataban como à enemigos. Governava à Iijon Munuza, y los Pueblos todos de las Asturias, con crueldad tan inhumana, como si desde la cuna huviera professado los Dogmas del Alcoran, y en ella huviera aprendido odios contra la Religion Christiana, y contra los obedientes à sus leyes. Los clamores, que levantaron al Cielo los Pueblos Asturianos, oprimidos del Gobierno tirano de Munuza, hizieron equo en los Retiros de Cantabria, en el coraçon ardiente, quanto piadoso de Don Pelayo; tambien las juntas, que hazian entre si los Godos de las Asturias, discurriendo en los medios de la libertad, ò à lo menos de una racional servidumbre, en que el trato fuese de hombres esclavos, y no de iracionales brutos. Supo tambien, que el hallarse

Don Thomas Tamarzo de Vargas, super Luitprandū y Don Larçco Ramirez de Prado. *Sol del Occidente parte 1. Estevan de Garibai, l. 3. cap. 50.*

Ambrosio de Morales, contra el sentir de Arçobispo Don Rodrigo dice, que Munuza era Moro, lo contrario afirma Mariana. l. 7. fol. 240.

Mariana. *Hist. de España. cap. 24.*

Illense, *Hist. Pontifical, tom. 1.*

Morales, lib. 10. cap. 1.

Chronicon Sebastiani, Episcopi Salmanticensis.

Luitprandus in Chronicon super annum 744.

In Carpentaniæ finibus multæ Virgines Moniales Benedictinæ, ne violarentur à Mauris, adeo consequutæ sunt, ut à terra absorberentur, quædamque campanula statutis rei horis, qua vocante veniebant ad præces auditur.

Julianus Archiepiscopus Toletanus in Chronicon. Frequentes in quibusdam Hispaniæ locis audiuntur ubi vis terrarum sonitus campanarum, ubi creduntur fuisse Monasteria Sacrarum Virginum, quæ ne venirent in Maurorum manus petierunt à terra forberi, ut in jugis Carpetaneis propè Margelizam in Carpentania, in Templo Santæ Quiteriæ, & etiam alibi, extat hodie Sacellum in hoc oppido Toletum proximo Quiteriæ dicatum, & non exigua antiquorum rudium vestigia ibidem videntur.

sin cabeça estos bandos , era la parte principal de que no tuviesen logro sus intentos. Y aunque como tan prudente Don Pelayo , no ignorava los riesgos innumerables à que se exponia en admitir el Gobierno de unos Pueblos tan desvalidos , y de una gente tan mal vista de la fortuna , dexò el sosiego que gozava en Vizcaya , y se entrò , viniendo à las Asturias , en el mas aventurado peligro. Con increíble gozo le recibieron los Asturianos , porque la fama de su valor , la opinion de su sabiduria , y de sus experiencias militares , y la certeza de que se conservava en èl , la estirpe Real de los Reyes Godos , les dava esperanças de que era el unico. Assi lo , que avia reservado el Cielo para mejorar de fortuna. Visitava Don Pelayo , los lugares mas poblados de las Asturias , hablava à los hombres principales , y à los que reconocia de espíritus , y de valor , alentandolos con las esperanças de mejor tiempo : visto , y tratado Don Pelayo , se reconociò superior à su fama , haziendose mas respetable con la vulgaridad de mas comunicado , que quando son de quilates las prendas , son de calidad del oro , que no pierde , antes resplandece mas manoseado : el toque en la piedra manifiesta la ley del oro , y el trato , los quilates de las ventajas ; bien reconocia Don Pelayo propicias las voluntades de aquellos Pueblos , y tambien con prudentes conjeturas previa , que si levantasse vandera , ò se apellidasse Rey de los Godos , concurriria à el muchedumbre de descontentos , pero considerava tambien como cuerdo , que para toda España , inundada de Moros , aunque mas se desvelasse la fortuna en favorecer su exercito , siempre avia de ser el querer hazer competencia à los Africanos , un arrojio de la fantasia , una beleydad culpable , ò una temeridad sin disculpa de que se seguiria servidum-

*Estevan de Garibai, l. 90
Le haze Can-
sabro Vizcay-
no.
Mariana, l. 7.
fol. 241.*

bre de peor condiciõ que la pasta-
da; pues el deseo manifestado de la libertad, impossible de conseguirse , encenderia mas odio en la rabia Africana , para que estrechasen mas las cadenas de la esclavitud. Mientras el Cielo abria nuevo camino à sus deseos , era infatigable su cuidado en prevenir à unos pueblos con cartas , con socorros à otros , y à todos con la esperança , que es el amigo mas fiel , y el ultimo que desampara à los desdichados , presto se le vino el lance à las manos , ocasionandole una hermana agraviada el ser restaurador de España , como otra muger ofendida avia sido la causa de su ruina.

Tenia Don Pelayo una hermana de tan singular hermosura , que sin devernada à la lisonja , justificò los ençarecimientos de peregrina , pareciòle à Munuza , aunque hombre de baxos principios , que el puesto que ocupava de Governador , allanava las desigualdades , para que no le estuvièssè mal ser esposa fuya , aunque era digna de Imperio , como su hermosura , su sangre : solo juzgava por embarazo à Don Pelayo , à quien los desdenes de la fortuna , avian podido quitarle el fausto de Rey ; pero no hajarle los espíritus generosos. Para allanar este estorvo , le embio con una embaxada à Tarif , que à la sazón residia en Cordova , la materia de la Embaxada , ò seria echa à mano , solo para el logro de sus intentos , ò de negocios verdaderos , para dar mas cuerpo de realidad à su fingimiento , obedeciò gustoso el orden Don Pelayo , poniendo quizàs los ojos , en que podria ocasionarle aquella jornada , el experimentar por si mismo los animos de los Andaluzes , y disponer las materias de suerte , que hiziesen labor con sus intentos. Ausente Don Pelayo , intentò Munuza , ganar la voluntad de su hermana con dones , con promessas , insinuando juntamente la violencia , sino se rindièssè

*Ambrosio de Morales l. 13
cap. 1.
Mariana l. 7.
c. 1. el Arce-
bispo Don Ro-
drigo de Re-
bus Hispania.*

diessè à los partidos del cariño , y la conveniencia ; ò fuessè à el poder , ò à los alagos , ò à todo junto , rendida la hermana de Pelayo , admitio por esposo à Munuza : bolviendo de la embaxada , el Infante , certificado de su agravio , y de la afrenta de su hermana , por el feo borron con que avia manchado su Real sangre , se huvo menester todo à simismo , para que no rompiessè à fuera el fuego de su indignacion ; pero pudo tanto consigo , que ahogò en el pecho el sentimiento , haziendose desentendido del agravio , para lograr mas à su salvo la vengança. Vivía sin cuidado Munuza , por que à su parecer , vivia Pelayo descuydado , con que pudo en breve lograr el lance , de sacar à su hermana del poder del tirano : retiròse con ella à las Asturias , tocò tambores , enarbolò vanderas , à que concurrieron à los principios , el deshecho de los Pueblos Asturianos despues , publicandose la fama , de que el Infante sacava el rostro à tomar el Baston de General , dexaron sus casas , muchos de la Nobleza Asturiana. Munuza , reconociendo , que breve centella en los principios no embaraçada , suele ocasionar irremediables incendios , acordandose de que el no aver embaraçado cien cavallos , y quatrocientos Infantes Africanos , fueron causa de la total ruyna de España , avisò con toda presteza à Tarif , para que embiandole alguna gente , ò reduxessè à la obediencia à Don Pelayo , ò quitandole la vida sossegassè los Pueblos alterados ; assi se huviera executado , à no aver tenido el Infante , amigos confidentes , que le dieron noticia de la esquadra de Sarracenos , que venia en su seguimiento ; logrà el aviso Don Pelayo , y le valio su diligencia , y la temeridad dichosa de averse arrojado con su cavallo al Rio Piona , venciendo lo arrebatado de sus corrientes , y la profundidad de sus raudales : siguiéronle por

las huellas sus enemigos hasta las margenes del Rio , pero no se atrevieron à vadearle , temiendo cuerdaamente à el primer paso , el naufragio. Viendose en salvo Don Pelayo , juntò su gente , y les habló en esta forma.

Los lamentos , los clamores con que lloravais vuestra servidumbre , me hizieron trocar el sosiego de Cantabria , mancomunandome con vosotros en los peligros , por ver si podian tener vuestras calamidades consuelo , vuestras vejaciones alivio ; la experiencia de cada dia nos ensena , que no era lo ultimo del mal lo que padeciamos ; pues cada hora crecen las ocasiones de padecer : parecia la ultima desgracia la perdida de la libertad ; pero no era la ultima , pues sobre la libertad , lloramos yà perdida la honra de nuestras familias , afrentadas nuestras hijas , nuestras esposas , nuestras hermanas ; y aun no es esta la ultima , pues no contentandose con los ultrajes de nuestras casas , y familias , se atreven tambien à las de Dios , profanando sus templos , despojandolos de sus riquezas , y adornos , y haziendolos que sirvan à las infames supersticiones de su detestable profeta Mahoma. No es creible atendièdo à lo mucho que blasona Dios de su misericordia , que con tantos castigos , como hemos padecido por nuestras culpas , no estè yà fatisfecha su justicia , y deseosa de templar nuestros desconfuelos , su clemencia. La infidelidad de Uvitiza , fue el impulso , mas violento de nuestra ruyna , los deshajogos licenciosos de Don Rodrigo , que como contagio derribado de la cabeça , cundieron por todo el Reyno , ocasionaron el ultimo estrago ; salto la Fè en los Godos , y faltoles la especial asistencia de Dios : faltoles con las delicias el valor , y los exercicios militares , con què fue preciso faltasse el Reyno : oy padecen nuestros enemigos vencedores las calamidades , por donde nosotros

Garibai l. 8.
cap. 50. dize
que en la villa
de Brete,
fue donde
los Moros
procuraron
cogerle.
Ambrosio de
Moraless. 13.
cap. 1.

otros fuimos vencidos ; les falta la Fè como à barbaros , el valor como codiciosos; porque llevados de la benignidad del clima , de la abundancia de los regalos, se han entregado sin freno à los deleytes, queriendo en pocos años , que han gozado de estas Provincias fecundas , desquitar los muchos de esterilidad à que en los Eriaços de el Africa, les condenò sus nacimientos. No les niego el numero, si el valor , y tambien el que ayan de tener el asistancia de el Cielo, les niego, sin la qual, aunque era tan excessivo el poder de su exercito no huviera quedado vencido Don Rodrigo : y si las lagrimas no os quitan la vista para reconocer los lances de aquellas tragedias , hallareis , que no huvieran blafornado del triunfo los Africanos , si Godos desleales no huvieran peleado contra los Godos, y querido, antes la Corona para un Rey extraño , que para un natural ambicioso , con que si oy se unen nuestras gentes , si hazemos à Dios de nuestra parte llorando mas sus ofensas, sus ultrages , que nuestras desdichas, no dudo, que ha de trocar su piedad los braços, jugando la espada en nuestra defensa, y fulminando rayos contra los sacrilegos, que blasfeman su nombre, que despojan sus Aras , y se atreven al sagrado de sus Templos. El punto mas dificultoso en tiempos tan deshechos , es elegir caudillo, que pueda, y quierà serlo; que pueda, porque se hallen en el las prendas de valor, de ardimiento, y de experiencia que pide empresa tan dificultosa : que quiera, porque lleva sacrificada la vida , y à mas riesgo que todos ; quien se haze cabeça de todos ; pues nunca à este le alcanza el perdon ; aunque aya para los complices piedad. El querer en mi voluntad le teneis seguro; porque no sacrifica nada en la vida , quien vive ultrajado en la honra : Si puedo, ò si me asistien las prendas para el cargo; aunque vosotros lo aveis afirmado muchas vezes, y

las estimaciones, y aplausos que os ha debido mi persona lo publicã, quierò , que con mas deliberacion bolvais de nuevo à consultarlo, sin que soborne mi sangre Real vuestro voto, y si hallare vuestro cuydado caudillo , que pueda assegurar mas la buena fortuna de la Patria, yo serè quien le ponga el Bastõ en la mano, ò la Corona en la sien, y el primero que haga vanidad de militar , debaxo de su manõ , que quando se mira el bien comun , han de tener el lugar ultimo atenciones particulares.

Apenas acabò su razonamiento Don Pelayo , quando todos los Principales, y Nobles que le asistian , à quien siguiò lo restante del Pueblo, le aplaudieron, no solo por su cabeça, por las prendas del valor, que reconocian en el fin competencia ventajosa : sino por su Rey , reconociendo su Real Estirpe ; y por aver muerto y à los hijos de Uvitiza el mas inmediato al Cetro, y Corona de los Godos. Fue su eleccion à la Corona, segun el computo mas probable, el año de setecientos y diez y ocho. ³

¶ Con la Corona se encendieron mas sus espiritus generosos , y à la autoridad Real poderosa en los Pueblos , no solamente obedecieron los retirados en aquellas Montañas , sino tambien muchos de los que estavã en las de Galicia, Vizcaya, y Navarra, vinieron à militar debaxo de su mano. Visitò luego los

Pue-

3. Dulcidio en su Chronicon dize assi.

Primus in Asturias Pelagius regnavit in Canonicos annos 49. Iste ut supra diximus à Vitizane Rege de Toletto expulsus, Asturias est ingressus. Et postea quàm à Sarra- cenis Hispania occupata est , iste primum contra eos sumpsit rebellionem in Asturias , Regnante Ioseph in Cordoba, & Iussa super Astures , in Legione Civitate procurante Monuza. Sicque ab eo hostis Hismacitarum , cum Alcamane interficitur , & Oppa Episcopus capitur , postremo- que Monuza interficitur. Sic ex tunc libertas Populo Christianorum. Tunc etiam quæ remanserat gladio de Hoste Sarracenorum , in Libana, Monte Ruente , iudicio Dei opprimuntur : Et Astorum Regnum , Divina Providencia exoritur. Obiit quidem prædictus Pelagius in loco canonicus , hera 725.

El Arcobispo Don Rodrigo de rebus Hispania lib. 4.

Mariana, Hist. de España. lib. 7. cap. 2.

Pueblos de las Montañas, alistò las Milicias , fortificò los passos estrechos, juntò armas, y fabricò almacenes de provisiones. Con el agrado se hizo amar , con la Religion venerar, con la severidad respetar, y con la justicia temer. Despachò por todas partes correos secretos, que avisassen de su eleccion à las Ciudades de Castilla , las quales se animaron mucho viendose con Rey, que trataria su libertad. Esparciose la fama de su valor , y de sus fuerças, mucho mas de lo que erã, como suele suceder entre los que afligidos esperan su remedio ; para sustentarla (siendo la opinion la que mas mantiene los Imperios nuevos) hizo luego Pelayo diversas correrias en las tierras vezinas de los Moros. Esta novedad diò cuydado à Alchama , uno de los principales Capitanes , que vinieron con Tarif à la conquista de España.

Y reconociendo lo que suele obrar la desesperacion, y el amor de la libertad , juntò un exercito de sesenta mil hombres, y con el passò à reducir à su obediencia à Don Pelayo , con la fuerça , quando no bastassen las exortaciones del Arçobispo Don Oppas , à quien para este efecto llevaba consigo. Pero ni con lo uno, ni con lo otro se dexo rendir la constancia del Infante .: El qual como prudente reconocia el peligro , y como valeroso pensava en su remedio. Si se retirava , perdia la reputaciõ tan importante para la conservacion de un nuevo Reyno. Si baxava à lo llano, no podia resistir al enemigo poderoso en la cavalleria. Si esperaba en la Montaña, facilmente le cortaria la retirada, siendo muy superior en la infanteria. En esta duda se resolvió de guarnecer con su gente los passos estrechos de los Montes, y con mil soldados escogidos se retirò à la Cueva de Cobadonga del Monte Eufena, poniendo en ella bastimentos para muchos dias, cõ intento de llamar alli los enemigos, y entretenerlos con la expug-

naciõ de la Cueva, cuya entrada podian defender pocos , y que ò los consumiesse la hambre, ò dando al retirarse en la retaguarda (que no podia marchar en esquadron por la estrechez de los passos,) romperlos, uniendose con la gente que tenia repartida en los montes. Viendole encerrado el enemigo le juzgò perdido , y mandò acometer la Cueva , cuya entrada cubrian las piedras, saetas, y dardos , que tiravan los Moros ; Pero Dios, que en aquel principio fundava la restauracion de toda España, permitiò que bolvies- sen todos al pecho de quien los tirava ; y atemorizados los enemigos con tan milagroso prodigio , se pusieron en huyda , y perseguidos de Don Pelayo , por lo estrecho de aquellos passos , quedaron muertos veinte mil ; y avien- dose muchos retirado à la Cumbre de un Monte à las riberas del Rio Deva , no quiso admitir su fuga , y cayò embuelto con ellos, sobre el Rio, que tambien les negò la sepultura , descubriendo con sus crecientes , por muchos años, los huesos ocultos entre las ruinas del monte. Esta vitoria afirmó el Imperio de Don Pelayo , atemorizò à los Moros , y animò à los Christianos ; y gozando el Infante de la ocasion , dexò los montes , y se presentò con su Exercito en las llanuras , haziendo correrias, y daños en las tierras circunvezinas : Expugno à Leon, donde en memoria desta empreßa , y por señal de otro nuevo Reyno adquirido con la espada , se mudaron las armas antiguas de los Reyes Godos en un Leon rojo , sobre campo plateado. 4 Asistia en estas conquistas Don Alonso , hijo del Duque de Cantabria Don Pedro , descendiente del

4. Don Pedro Iunco Arcediano de Daza , en el libro de las armas, y fundacion de Astorga, dize, que de esta gloriosa vitoria , se originò el llamar Coritos à los de aquellas Montañas de Asturias, porque valiendole de cueros de bueyes, resistieron valerosamente à los Moros sea gloria, y no ultrage de aquellos nobles Asturianos. Todos los Autores arriba citados, lo afirman, y confirman el milagro.

Asimismo afirman Autores de todo credito, que antes de dar la batalla se le apareciò à Don Pelayo una Cruz en el cielo, y tomando una de roble à imitacion de aquella, la llevò por estandarte , y usò despues de ella en toda la guerra contra los Moros , y Ambrosio de Morales, à quiẽ figuen otros, dize, que esta Cruz fue la que adornò con gran riqueza de oro, y piedras preciosas , el Rey Dõ Alonso el Magno, y se venera con gran veneracion en la Iglesia de Oviedo.

Marian, lib. 6. c. 35

5. Garibai l. 9. cap. 3. contradize, que se intitulasse Rey de Leon, pero lo afirmã otros, no menos graves Historiadores.

B

Rey

Rey Recaredo , que con algunas tropas de Cantabros , vino à servirle , y à tener parte en sus glorias , llamado tambien , como tenemos por cierto , de Don Pelayo para casarle con su hija Ormesinda , y componer con nuevos vinculos de sangre , las diferencias que tenian sobre el Ducado de Cantabria.

A la fama destos trofeos acrecentada (como es de ordinario) de unos en otros se alentaron muchos lugares , y degollando el Presidio , se rindieron à Don Pelayo , y no pudiendo sufrir la tirania de los Africanos , que ò ya por abaricia , ò ya por razon de Estado para tenerlos mas sugetos , les imponian cada dia nuevos tributos , y los obligavan à pagar la quinta parte de sus frutos , y rentas : Sacudieron lo terrible deste cautiverio Astorga , y Manfilla , y lo mismo hizieron otros muchos Pueblos.

Aviendo , pues , Pelayo cortado con la espada los lazos del yugo Africano , y abierto el camino à la recuperacion de España . Muriò lleno de trofeos en yanguas , despues de aver reynado gloriosamente diez y nueve años : ⁶ Dexando por su sucessor en la Corona à Favila , ò Fasila , mancebo insuficiente al peso de un Imperio nuevo , que se avia de mantener , y acrecentar con las mismas artes que se levantò . ⁷ Entregado este à las delicias , perseguia por los montes las fieras , quando emulo de su Padre deviera salir à caça de los Africanos ; y como obrava contra los decretos de el Cielo , permitió la Divina Providencia , que muriesse entre los braços de un Osso , à quien fatigava con un venablo , no aviendo gozado mas que dos años el Reyno .

Por estos tiempos à imitacion de los Asturianos , trataron de su libertad los Christianos , retirados à las aspereças de Ribagorça , Sobrarbe , Urgel , y Cerdania , y con ocasion de visitar la Hermita de

San Juan de la Peña , entierro despues de los Reyes de Navarra , cerca de la Ciudad de Iaca , se juntaron seiscientos Nobles , y nombraron por su Rey à Garcí Ximenez , señor de Amesiba , y Abarfusa , cuyo valor continuado con el de su hijo , y sucessor Garcí-Inígués , fundaron el Reyno de Navarra .

Don Juan Briz-Martínez en la Historia de San Juan de la Peña , y Garibai , en la Historia de Navarra .

Don Alonso el Catholico , Primero de este nombre .

El Stilo suele ser de la Divina Justicia : Castigar à sus enemigos con sus enemigos , y despues à los mismos , que eligiò por executores . Esto sucede casi siempre en los castigos de los Christianos , obrados por otra mano ; porque despues de aplacadas las iras de Dios , se compadece ; y aun se irrita su misericordia del exceso , con que las executaron los hombres , instrumentos mas crueles de su vengança , que la peste , ò la hambre , atribuyendose sobervios à su valor , y prudencia , y à particular favor del Cielo , las vitorias sin considerar , que no son premio del vencedor , sino es pena del vencido , y que hecha Dios en el fuego al azote de que se vale . Todo esto se experimentò en la destruicion de España ; pues executada la Justicia de Dios , por los vicios de los Godos , castigo gravemente à los Autores de tantos males ; aviendo mandado el Rey de Africa Ulit , que al Conde Don Julian , y à los hijos de Uvitiza , fuesen cortadas las cabeças , y confiscados sus bienes . A Muza perseguido su emulo Tarif , le condenaron en una gran suma de dinero , cuya infamia le quitò la vida , y Abdalasis su hijo fue muerto de los suyos . Don Oppas preso en la batalla de Covadonga , fue pasado por las picas , y Munuza perdiò allí la vida : Y para disponer la recuperacion de España , dispuso la Divina Providencia , que se divirtiesen

Aqui empieza Don Diego de Saavedra , y continua basta el Rey Don Fruela Don Alonso el Quarto , y Don Ramiro el Segundo .

6. Están varios los Historiadores , assi en el año de la muerte de el Rey Dō Pelayo , como en los años de su Reynado , siquiese la mas comun opinion.

7. De Fasila , dize Dulficio , Fasila filius eius regnat annos duos . Iste levitate ductus ab urso est interfectus .

Edificò Fasila , cerca de Cangas una Iglesia , con titulo de Santa Cruz , como lo nota Morales , donde yaze con su muger Freuliuba .

8. De Heudon, y de la batalla con los Moros en Turs de Francia, dize Paulo Emilio en su Historia. Eudo edita in Castris ingenti cæde tergo pugnantes ad dicitur, fuga aut dubium fieri. Eorum perniciæ paucis saluti fuit, peditum ex trage maior.

tieffen las fuerças Africanas en las conquistas de la Francia Gothica, donde en una Batalla con Carlos Martello, General de Francia, y con el Duque de Giena Heudon, 8 de Nacion Cantabro, de la mas ilustre sangre de aquella Provincia, perdieron trecientos y setenta mil soldados, con que las Ciudades de España quedaron tan flacas de Presidio, que era mayor el numero de los Christianos, que se avian conservado en ellas con el culto de la Religion. Sembrò tambien guerras civiles en Africa, para que no pudiesse embiar tantos socorros, quitò el Consejo à los Governadores de España, y los dividiò en vandos, y dissensiones apartandose de la obediencia de Africa, y apellidandose Reyes; y porque D. Favila, no era a proposito para llevar adelante los gloriosos designios de su Padre el Rey D. Pelayo, le quitò la vida, y la corona, y la puso en las sienes de su Cuñado Don Alonso, casado con Ormesinda, su hermana, cuyas buenas calidades llenaron de esperanças los animos de todos; porque era muy versado en las cosas de la paz, y de la guerra, constante en las adversidades, prudente en los consejos, y feliz en las resoluciones: tan zeloso de la Religion, que merecio el titulo de Catholico, concedido antes al Rey Recaredo en el tercer Concilio de Toledo; y despues al Rey Don Alonso el Tercero, por el Papa Juan Octavo; y ultimamente por el Pontifice Alexandro Sexto al Rey Don Fernando, hazien-dole hereditario en sus sucesores. 9 No se quieto Don Alonso con la paz, y sosiego que le assegurava el Estado, presente de las cosas, antes zeloso del aumento de la Religion Catholica, y ambicioso

de ensanchar su Imperio, conquistò las Ciudades de Lugo, Tuy, Astorga, Viseo, Ledesma, Zamora, Segovia, Osma, y Avila, con otras muchas, asistido de sus havitadores Christianos, y bolviendo sus armas à Cantabria, y Navarra, ocupò la Provincia de Alava, y la Ciudad de Pamplona; y en todos estos lugares adornò con gran piedad los Templos despojados de los Barbaros, reduxo à decencia los Altares, y el Culto violado con sacrilegas supersticiones, y dotando à muchas Iglesias, les restituyò sus antiguas Sillas Episcopales. Estas empreßas dieron animo al Conde Aznar, hijo de el Duque de Giena Heudon, para que viendose despojado por Carlos Martello del Ducado de su Padre, procurasse fabricarse con su valor otra nueva fortuna, que à vezes suele nacer de la desgracia, como le sucediò, ocupando con sus armas muchas Villas, y Lugares, cerca del Rio Arga, y con voluntad del Rey de Navarra Garci-Iniguez, se apellidò Conde de Aragon, y dio feliz principio à aquel Reyno. 10 Tuvo Don Alonso cinco hijos, à Don Favila, Bimarrano, Aurelio Adosinda, y à Mauregato, avido en una esclava: y despues de aver Reynado gloriosamente diez y nueve años, ilustre con tantos triunfos de la tierra, passò à gozar los del Cielo, y al tiempo que rindiò su espirital Criador se oyeron en su aposento, voces celestiales de los Angeles, que le acompañavan: Dexò en sus subditos gran deseo de si, y en sus sucesores, un heroico exemplo de virtud, y valor.

10. Del Rey Don Alonso, dize Dulcidio. Aldephonfus Pelagij Gener, regnat annos 19. Iste Petri Cantabricæ Ducis filius fuit & dum Asturias venit: Ermiffendam Pelagij filiâ, Pelagiopercipiente accepit. Et dum Regnum accepit Prælia satis cum Dei juvamine gessit. Urbes quoque legionem, atque Historicam ab inimicis possessas victor evasit. Campos quos dicunt Goticos usque ad Flumen Doriū, cremavit, & Christianorum Regnū extendit. Deo atque hominibus amabilis extitit: Morre propria decessit.

9. Era el Rey Don Alonso descendiente del Rey Recaredo como consta por un Privilegio de la Iglesia de Lugo, que refiere Morales: lo que haze à nuestro assumpto, dize. Urbem præfatam, que sola integerrima remanserat à Paganis, destructa Maurorum ambitu, quam etiam Aldephonfus Rex Petri, Ducis filius, qui de Regis Gothorum stirpe, descendit, similiter populavit, & de Hispalitarum tulit potestate.

Don Fruela el Primero, Don Aurelio, y Don Silo.

De Don
Diego de
Saavedra.

NO menos fuele peligrar la Nave, al salir del Puerto, que en alta mar, y es menester, que el Piloto lleve recogidas las velas hasta verfe fuera del, à cuya imitacion, los Principes prudentes entran à Reynar recatados, llevando ligeras; y suaves las riendas del gobierno, y ajustandose al intento, y costumbres del pueblo, sin passar luego à los estremos, como nos lo enseña la naturaleza, tembla sus passages, interponiendo entre los rigores del Estio, y del Invierno, la benignidad del Otoño, y de la Primavera: el zelo imprudente, ò el apetito de gloria, fuele precipitar à los Principes, obligandolos en los principios de su Reynado, à reformaciones asperas, que aunque sean justas, y convenientes se pudieran reservar para otro tiempo mejor, por no hazerse aborrecidos, dando ocasion, à que cobrado una vez el odio popular, se juzguen despues por errores sus aciertos, ¹¹ como sucedio à Don Fruela hijo, y sucessor en la Corona del Rey Don Alonso, mostrandose luego severo, y quitando el abuso de casarse los Clerigos, à exemplo de la Iglesia Griega, como lo avia ordenado el Rey Uvitiza, cuya costumbre era ya, con el tiempo tan amable à todos, que aun los seglares sintieron que se derogasse, y dio ocasion à tumultos en Galicia, con que aviendo sido Rey de gran valor, y emulo de su Padre, en las conquistas, no hizieron mucho sus acciones, porque les faltò el aplauso de el Pueblo, aunque procurò merecelle con sus obras, y hazañas, fundando la Ciudad de Oviedo, y oponiendose à Iuzeph, Governador de España, el qual con grandes fuerças entrò por Galicia, donde en una batalla, que fue de las famosas de aquellos tiempos le ven-

cio, quedando muertos en el campo cinquenta y quatro mil Africanos, y despues libro à Galicia, de una invasion, y à Bexa en Portugal, del cerco que le tenia puesto Abderraman Rey de Cordova, y el primero que tomo en España este titulo, separandose de la obediencia de Africa, à cuya imitacion, hizieron despues lo mismo los Governadores departidos. Por este tiempo se revelaron los Gascones, y con la fuerza los reduxo à su obediencia; y estableciò la paz en España; y como depuestas las armas, freno de los Pueblos, y de los animos inquietos, suelen nacer zelos de la Corona, los tuvo grandes de su hermano Vimarano, à quien por su buena disposicion, y apacibilidad aclamava el Pueblo, cuyos amores son siempre infautos, y en esta ocasion, mucho mas; porque su favor se fundava tambien en odio del Rey; y parece, que se dividian en facciones los animos, y que solo el remedio, era quitalle de los ojos del Pueblo, pero con sus propias manos, como lo executò dandole muerte, indigna accion de un Rey nacido para la salud del Pueblo; y para la conservacion de las vidas. Alborotose la multitud, pensò quietalla con nombrar por heredero del Reyno à Bermudo, hijo del muerto, pero el Cielo no permitiò, que tan gran delito quedasse sin castigo, y conjurados los suyos à caudillados del Infante Don Aurelio, su hermano, ò su primo hermano, como dize el Arçobispo Don Rodrigo, le mataron en Cangas, despues de aver Reynado once meses, en cuyo tiempo floreciò en santidad, y letras Vero, Arçobispo de Sevilla; y el Pontifice Adriano, en una carta escrita al Arçobispo de Toledo, reprehendiò la costumbre de comer carne en España los Sabados, à imitacion de los Griegos, por lo qual parece, que se moderò, comiendo solamente los intestinos, y partes estremas de los animales, aunque

11. Dulcidio en su Chronicon Froila filius eius regnat annos 11. victorias egit sed alper moribus fuit. Fratrem suum nomine Vimarano ob invidia Regni interfecit. Ipse post obferitatem mentis in Canonica est interfectus. Era 806.

Los Obispos Sebastiano, y Sampiro. Ambrosio de Morales, Cronica de España l. 13. f. 29 Marian. Cronica de España l. 7. f. 263. Garibai Còpendio Historial cap. 8. fol. 347. El Arçobispo Don Rodrigo c. 6. fol. 72.

aunque ay Autores que dizen, aver se introducido despues de la vitoria de las Navas de Tolosa. Por muerte de Don Fruela, pertenecia el Reyno à su hijo, Don Alonso, pero el ser de siete años, de edad insuficiente para el peso de la Corona, oprimida con tantos enemigos, y el odio de su Padre, que aun no se avia podido borrar su sangre Real violentamente vertida, le quitaron el Cetro, y se le dieron à su tio Don Aurelio, ¹² en

12. De Dō Aurelio, dize Dalcidio.

Aurelius regnat annos 7. Eo regnante servidominij suis contradicentes, eius industria capri in pristina sunt servitute reducti. Suoque tempore Silo futurus Rex Adofindam Froilaz Regis sororem conjugē accepit: cum qua postea Regnum obtinuit. Aurelius verò propria morte decessit.

En tiempo de este Principe començaron los Condes de Castilla, siendo el primero Don Rodrigo, y se continuò la Chronologia de estos Condes, hasta Don Garcia Sanchez, hijo del Conde Don Sancho.

13. De Don Silo, dize Dalcidio.

Silo regnat annos 9. Iste dum Regnum accepit, in Pravia Solium firmavit. Cum Spania ob causam Fratris pacē habuit. Morte propria, ibi decessit. Prolem nullā dimisit.

premio de su maldad, el qual era de juicio astuto, y mañoso, pero de animo vil, y abatido, cuyas artes pudieron mantenerle en paz con los Moros vezinos, no el vassallaje, y tributo de un numero de donzellas al Rey Abderraman, como ay quien lo afirme, afeando la memoria deste Rey, y la Magestad de sus sucessores en la Corona, porque Don Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo, que es de los Historiadores mas antiguos, y de mayor authoridad, no lo escribe, y lo refiere de Mauregato solamente. Lo mas glorioso de su Reynado, fue aver fosegado un tumulto de los esclavos, que à vezes por ser enemigos domesticos son muy peligrosos, y conviene prevenir con tiempo el remedio, el qual consiste en que el numero no sea grande, que no tengan armas, no sean de otra Religion. Con solo este trofeo fallecio, y fue enterrado en Yanguas, aviédo Reynado seis años y medio. Sucedióle en la Corona Don Silo, ¹³ casado con Doña Adofinda su hermana, hija legitima del Rey Don Alonso el Catholico, la qual, y su madre Ormesinda, afirmaron el hecho de las hembras à la Corona à falta de varon. Turbose luego el principio deste Reynado, con

un tumulto de los Gallegos, y para reducirlos: assento Don Silo paz con los Moros, y passando à Galicia, domò à los rebeldes, dandoles una rota en el monte Cebreros, y reconociendo despues, que su natural era mas à proposito, para la quietud, que para el Reynado entregò la administracion al Infante Don Alonso, sobrino de la Reyna su muger, hijo del Rey Don Fruela, à quien injustamente avian tenido hasta alli despojado de la Corona, tocandole de derecho, y aviédo Don Silo ¹⁴ Reynado en nueve años, muy pocos meses falleció, y fue enterrado en Oviedo: en que es de notar aver permitido la Divina Providencia la sucession de Reyes tan flacos, y tan inhábiles, como este, en tiempos tan turbados, y de tan poderosos enemigos, para que no se atribuyesse à el valor, sino à sus eternos decretos, la conservacion, y aumento de aquel Imperio nuevo.

14. Algunos dizen dexò Dō Silo por hijo natural à Aldigestro, Fundador del Monasterio de Obona, en Galicia. De Dō Silo, dize el Obispo Sebastiano, en su Chronicon, que hallò el cuerpo de Santa Eulalia: Virgen, y Martir, y la edificò y consagrò un sumptuoso Templo.

Don Alonso el Segundo, llamado el Casto.

Mauregato, y Bermudo.

Los odios del Pueblo se suelen vincular en las familias, heredando los descendientes la desgracia, y culpa de sus progenitores, sin que baste à borrallas, la bondad, ò el merito; porque la multitud no sabe perdonar, ni medir sus venganças con la razon, y la justicia, sino con el afecto, ò la passion. En si lo experimento el Rey Don Alonso; pues ni la exclusion injusta de su derecho à la Corona, ni despues la satisfaccion de su buen Gobierno, constituydo en el, por el Rey Don Silo, ni el hallarse yà en possession del Reyno, con aplauso de la Nobleza, mitigo las iras del Pueblo. Antes muchos sin reparar en la infamia de la bastardia, persuadian à Mauregato, que saliesse à la pre-

De Don Diego de Saavedra.

tenfion del Reyno , pues era hijo del Rey, y el mas propinquo en fangre à los Reyes fus hermanos; Don Fruela, y Don Aurelio, que fu sobrino Don Alfonso, y como facilmente fe dexe perfuadir la ambicion; entro Mauregato ¹⁵ en la pretenfion del Cetro, aviendo fe confederado con el Rey de Cordoba Abderraman, à quien ofrecio un tributo de cien doncellas cada año, las cinquenta nobles. No le pareció à Don Alfonso, que podia refistir à los odios internos de fus fubditos, y à las armas externas de los Africanos, à favor de Mauregato, y con mas modestia que valor, fe retirò à Cantabria, entre fus deudos, y amigos, quedando Mauregato Arbitro de la Corona, que por efpaceio de cinco años y medio, logró fu maldad, dexando con fu muerte eterna fu infamia, en la memoria de los hombres.

Sucediole en la Corona, Don Bermudo, ¹⁶ hijo de el Rey Don Fruela, hermano del Rey Don Alfonso el Catholico, llamado el Diacono, por las ordenes, que avia recebido, y como fi fueffe todo licito à los Reyes, fe casò contra lo difpuefto por los Sagrados Canones, y tuvo dos hijos, Don Ramiro, y Don Garcia; pero reconociendo despues fu error, fe apartò de fu muger. Fue fu gobierno floxo, fin aver en el otra cofa digna de alabança, fino la modestia con que llamò al Rey Don Alfonso, despojado de Mauregato, y conservando el titulo de Rey, le dexò todo el peso del gobierno, ò ya por buenos refpectos, ò ya por conocimiento de fu insuficiencia, y retirado à la vida privada, murio al quarto año de fu Reynado, y quedò Don Alfonso, ¹⁷ con absoluto poder del Cetro, y por no afealle, con la infamia del tributo de las cien donzellas, le negò luego, con que reftituyo la foberania à la Corona, y la afirmò con la fangre de los Moros: los quales ofendi-

dos, entraron con un exercito numerofo, por tierras de Christianos hasta Asturias. Saliole à recibir Don Alfonso, ¹⁸ y cerca de Ledos, les diò la batalla, donde murieron fetenta mil, fin aver podido despues bolver à rehazer fus fuerças. Con este fueffo, quedò España con feliz quietud, y foffiego, y Don Alfonso, pudo atender à las cosas fagradas, edificando en Oviedo, un Templo funtuoso, intitulado San Salvador, y eftando pensando en adornalle con una Cruz, de obra maravillofa, digna de fu real grandeza, fe le presentaron dos Angeles, en forma de plateros, y fe encargaron de la obra, y embiando despues el Rey, à faver en que eftado la tenian, la hallaron hecha, y adornada de piedras preciosas, y tan refplandecientes, que apenas podia la vista refistir à fus luzes, y cambiantes; pero no hallaron à los plateros, de donde fe congeturo, que eran Angeles, y juntò el Clero en proceffion, la colocaron en el Altar mayor. Este curso de felicidades, y glorias, turbò una defgracia domestica, que à vezes fuele mächar la fama de los varones mas iluftres, porque muchos faben govarnar los Reynos; pero no fus familias. Tenia el Rey una hermana llamada Doña Ximena, de quien enamorado el Conde Sancho Diaz de Saldaña, tuvo en ella à Bernardo del Carpio, y fabida la infamia, no juzgo Don

Alon-

¹⁵ Dulcidio, dize de Mauregato, Mauregatus, tyrannice accepto Regno regnat annos quinque.

¹⁶ Dulcidio. Veremundus regnat annos tres. Iste annis tribus Clemens adfuit, & Pius. Eo Regnante Prælium factum est in Burobia, sub Æra : : : : Postea voluntariè Regnū dimisit.

¹⁷ Del principio, y año cierto del Reynado de Don Alfonso, refiere Morales un Privilegio, que dize Æra DCCC. XXVIII. fūctus est in Regno prædictus Rex Alphonfus.

¹⁸ Dulcidio.

Aldephonsus Magnus regnat annos 51. Iste XI. Regni anno per tyrannidē Regno expulsus Monasterio Abelanie est extrusus: Indeque à quodam Theadudane vel aliis Fidelibus reductus. Regnique Oveto est restitutus cumine. Iste in Oreto Templum Sancti Salvatoris cū duodecim Apostolis ex silice, & Calce mirè fabricavit. Aulamque Sanctæ Mariæ, cum tribus Altaribus ædificavit. Basilicamque Santi Turfi miro ædificio cum multis fundamentavit omnesque, has Domini Domos, cum Arcis, ac Columnis Marmoris, Auro, Argentoque diligenter ornavit, simulque cum Regiis Palatiis Picturis diversis decoravit. Omnemque Gothorum ordinem sicuti Toletus fuerat, tam in Ecclesia, quam in Palatio, in Oveto cuncta constituit. Super Hismaelitas victorias plurimas gessit, Getulorumque hostes, unam infra Asturias in locum Lutoriz & Aliam in Galleciæ Provincia in Loco Anceo Prælio superavit. Suoque tempore Quidam de Spania, & nomine Mahamut à Rege Cordubensi fugatus cum omnibus suis Asturias ab hoc Principe est susceptus. Posteaque in Gallecia ad rebellium, in Castro Sanctæ Christinæ perversus, ibi, eum Rex Prælio interfecit. Castrumque ipsum, cum omnia cepit. Absque uxore, Castissimā vitam duxit. Sicque de Regno terræ ad Regnum Cœli transit. Qui cuncta in pace egit in pace quievit. Bissena quibus hæc Altaria Sancta, Fundataque vident. Hic tumulatus, jacet.

Alonso por conveniente vengar con el poder de Rey, la injuria domestica, sino remitilla al juyzio de unas Cortes generales, por la ofensa que resultava à la Magestad Real. Allí fue condenado el Conde à carcel perpetua, sacados los ojos (pena ordinaria en aquellos tiempos) y el Rey retirò à un Convento à su hermana, y hizo criar en Asturias à Bernardo de el Carpio, como à sobrino suyo, y no perdiendo tiempo en las empresas puso cerco à Lisboa, y la gano, de donde embio una solemne embaxada à Carlo Magno, con un presente de los despojos mas preciosos, y uno de ellos era una tienda Morisca de gran valor, por su labor, y materia. En medio destos triunfos, se revelaron contra el los Grandes de España, y quien tenia animo para ensanchar el Imperio con la espada, se encogia, y se desmayava en las calamidades internas, y soltava el Cetro, como lo hizo, en la pretension de Mauregato, y aora en esta Rebellion, retirandose al Monasterio de Aviles, de donde le facaron despues las instancias de Don Feudio Governador del distrito de Leon, y Cabeça de los Ossorios, aviendole puesto en consideracion su descredito, y el daño publico, y tomando las armas, reduxo con la fuerza à su obediencia à los Grandes. La mayor gloria de su Reynado, fue aver permitido Dios, que se hallasse en su tiempo el glorioso cuerpo de Santiago, Patron de España, y quien primero en ella predicò la verdad Evangelica. Avia estado oculto, este Tesoro à los Godos, porque al principio no le merecian sus impiedades entregadas à la seta Arriana, y despues por no manifestarse mientras executava Dios sus iras contra un Reyno de quien era Patron. Pero quando empeçò à resplandecer la Divina misericordia, satisfecha del castigo, no pudo ocultarse mas aquel hijo del trueno, rayo

encendido, con que se avia de humillar la sobervia Africana, y arrojando de si luzes, y resplandores en la serenidad de la noche, fueron vistas de varones de autoridad, y credito, y referidos à Theodomiro, Obispo del Padron; dudo como entendido por no parecer ligero, y como prudente quiso averiguar por si mismo la verdad. Fue allà, viò cubierto de luzes el bosque, mandò desmontalle, y haziendo cabar en diversos lugares, se hallò el Santo Cuerpo, en un sepulchro de marmol. Acreditaron su invencion, algunas escrituras antiguas, las apariciones de diversos Angeles, y los milagros, que cada dia sucedian alli. Corriò la fama por el mundo, y de todas naciones vino gran numero à visitar el sepulchro. Regocijado el Rey Don Alonso, con tan divina prenda, levantò un Templo, en el mismo lugar, y le dotò concediendole la circunferencia de una legua de tierra, y para dexalle mas ilustre, alcançò del Papa Leon Tercero, que en la Ciudad de Santiago estuviessè la Iglesia Cathedral, la qual reduxo despues à Metropoli. Por estos tiempos vino à España, Carlo Magno, solicitado de una faccion de los Moros, y ocupò à Pamplona, y à Zaragoza, y al bolver à Francia hechò por tierra las murallas de Pamplona, para mayor quietud, porque ya se inclinava à los Christianos, y à los Moros, y à cometido en las estrechuras de los Perineos, por los Gascones, perdiò su vagaje, y sus riquezas. Despues se le entregò Barcelona, y Girona, y ya en los ultimos años de su vida, quiso passar à España, para hazer guerra à los Africanos. Supo el Rey Don Alonso su intento, y pareciendole, que tan heroico, y poderoso Principe seria à proposito, para acabar de sacudir el yugo Africano, y librar à España, de su fervidumbre, y que seria generosa accion anteponer, el beneficio publico

19. Annales
Regum Frā-
corum Pipi-
ni, & Caroli
Magni, &
Ludovici.
Anno 778.
Carolus cum
exercitu in
Hispaniam
usque Cæsar-
Augustam
venit Pampi-
lonam urbē
destruxit, de
Amlarabi,
& de Habi-
tauro præfeti
Sarracenorū
obsides ac-
cepit: Uvaf-
coribus, &
Navarris
subactis re-
vertitur in
Franciam.

publico à las conveniencias domesticas , le llamò de secreto , ofreciendole la sucession en la Corona , por hallarse sin hijos. Aceptò el Emperador , y dispuso su viaje , y como cosas tan grandes no pueden estar secretas , porque quando no los Ministros , los mismos , aparatos , y prevenciones las revelan , penetraron los Grandes de España el tratado , y mostraron ofendidos del ; juzgando , que no seria menor la servidumbre Francesa , que la Africana , y que era contra el decoro dexarse gobernar de un Principe forastero , áviendo tantos naturales de la sangre Real. Hizose cabeça de los mal contentos. Bernardo del Carpio , mancebo de gran espiritu , y valor , aunque el Rey mudò de consejo ; pero era ya à tiempo , que Carlo Magno marchava con un exercito poderoso , la buelta de España , y assi fue forçoso juntar las fuerças acaudilladas de Bernardo de el Carpio , y oponerse à su entrada , antes que la cavalleria Francesa , poderosa en las llanuras , venciessse las asperezas de los montes , y presentados los exercitos , en Ronces Valles , se diò la batalla , que fue muy sangrienta , quedando roto Carlo Magno , hasta alli invencible , y deshechas sus fuerças.

Despues desta vitoria , se retiro Don Alonso à Oviedo , donde su animo generoso , mientras no se ofrecian cosas de guerra , se ocupò en las artes de la paz. Acabo alli el Templo , que avia levantado à San Salvador , y le hizo consagrar. Edifico otro , à nuestra Señora , con un claustro donde pudieran enterrar los Reyes ; porque no era estilo dentro de las Iglesias , y dos à San Tirso , y San Julian , y un hermoso Palacio Real , haziendo assiento de su Corte , y cabeça de su Reyno , à aquella Ciudad. Para estas fabricas , no consumio los Erarios Regios , ni agravo con muchos tributos à los subditos , todo salia de su moderacion en los gastos su-

perfluos , aplicando al ornato del Culto Divino , y de la Republica , lo que vanamente consumen otros en las delicias , y fiestas , y en la sobervia de su grandeza.

Este sosiego feliz del Rey , se turbò con la entrada por Galicia , de dos exercitos de Moros , aviendolo sitiado à Benavente ; pero todo lo sosiego con su presencia , y valor , y tambien otro revelion de Mahomad en Galicia , el qual aviendolo amparado Don Alonso , con sus tropas que ciego recogio en aquella Provincia , pero el Moro ingrato al beneficio , saltò à la fee publica , que raras vezes , es constante en los de diversa Religion , y para cobrar la gracia de los suyos , fomentò los disgustos de los mal contentos , y con sus armas , y otras assistencias , levantò un poderoso exercito , y se apoderò de algunos lugares. Considerando este peligro Don Alonso , y quanto importa la presencia , y la celeridad en los movimientos civiles , los sosiegò con ambas cosas , y con su valor dexando muertos en una batalla cinquenta mil de los enemigos.

A estos triunfos se atravesaron siempre los disgustos domesticos , no aviendo en las cosas humanas , felicidad continua. Pedia Bernardo del Carpio à su padre , alegando , que era bastante castigo tan larga , y estrecha prision , y parte de rigor , no dexar caminar libremente à un ciego ; pero siendo le negado , le moviò el afecto de hijo , à procurar con la fuerça , lo que no podia alcançar el ruego , y assistido de los Grandes , levantò las armas contra su Tio , haziendo à Saldaña patrimonio suyo , y assiento de la guerra , de donde corria la tierra sin resistencia de su tio Don Alonso , el qual ya por su vejez , no podia assistir à la guerra , ni al gobierno , y hallandose apretado de una enfermedad , y sin hijos , porque siempre avia conservado castidad , aunque era casado , que es lo que le dio titulo de Casto ,
juntò

Marian. Hist. de España.
lib. 17. c. 11.
fol. 272.
Garibai Còpendio Hist. de España.
lib. 51. c. 15.
fol. 356.
Ambrosio de Morales Hist. de España.
lib. 13. c. 47.
fol. 78.

El Arcoobispo Don Rodrigo de rebus Hispania.

juntò al Reyno , y declaro por su-
cessor à Don Ramiro, hijo del Rey
Don Bermudo el Diacono, con
que fallecio en Oviedo, despues
de cinquenta y dos años, de su fe-
liz Reynado.

En tiempo deste Rey, florecio
Don Rodrigo, primer Conde de
Castilla, y porque los Condados
della, se reduxeron despues à Rey-
no, conviene dar alguna noticia
dellos. El exemplo de Don Pelayo,
animò à algunos señores podero-
sos en Castilla, à defender con sus
vasallos los Estados, que posscian,
ò à ganar otros de los Moros, y ya
por permission de los Reyes de As-
turias, y Leon, ò por su propia
authoridad, se llamaron Condes,
titulo que en la declinacion del
Imperio Romano, se dava à los
Governadores de Provincias. Yo
creo que algunos en España, re-
cònocian solamente de su valor
esta dignidad, ganada con la es-
pada, y quedo que al principio fue
sumission à los Reyes, por la ne-
cessidad de su amparo, y defensa,
se convirtio despues en obediencia.
Solamente se sabe, que los
Condes de Castilla, assistian à los
Reyes en la guerra con sus armas, y
vasallos, y que se hallavan en
las Cortes, y en ir à las del Rey-
no, Principes de gran poder, y
authoridad.

Don Ramiro I.

De Don
Diego de
Saavedra.

QUando el Sol tramonta, y
muere en Occidente, de-
xando ilustre su ocafo, puro el
ayre, y sin manchas de nubes, ò
zelages el Cielo, es. señal cierta
de que el Sol, que le ha de suce-
der, nacerà por Oriente, hermo-
so, y claro, dando al mundo un
feliz, y resplandeciente dia, lo
mismo se experimenta muchas
vezes en los Reynados, sucedien-
do à un Principe bueno, otro
bueno, como à uno malo, otro
malo, en premio de la virtud
de aquel, y en castigo de la

malicia deste, à que ayuda
mucho el curso de un buen
gobierno, el exemplo del an-
tecessor, y la emulacion del
que sucede: Todo esto con-
curriò en Don Ramiro, tenien-
do delante el exemplo de Don
Alonso, que le avia señalado
su sucessor en la Corona, cuyas
virtudes, y hazañas le ensena-
van el camino estrecho, por
donde se subia à la cumbre de
la fama, y para llegar con mas
seguridad à ella, llamò por
compañero del Cetro à su her-
mano Don Garcia, mostran-
dose mas modesto, que ambi-
cioso; en que fue de admirar
la conformidad del Gobierno,
sin diferencias entre ellos, y sin
que se coñociesse, que estava
repartido en dos el manejo de
los negocios. Era grande el
exceso de las supersticiones, y
hechizarias, y de los hurtos,
y usurpaciones, como es ordi-
nario, en tiempos de guerra,
y à los hechizeros castigava
con la llama, y à los ladrones,
con sacalles los ojos, porque
estos son espías, y complices
del robo. Turbaronse en los
principios deste gobierno dos
movimientos, ^{2o} uno inter-
no, otro externo. Al interno
diò ocasion el Conde Nepo-
ciano, revelandose en Astu-
rias, assistido de los que fun-
davan su fortuna, en las no-
vedades, y atajando con la
celeridad sus intentos, antes
que cobrasen mayor fuerça,
le venció cerca del rio Nar-
ceya. Huyò el rebelde; pero
los mismos que le seguian, le
prendieron, y entregaron por
alcançar la gracia del Rey, y
porque no se deve la Fè à los
traydores. El Rey le mandò
sacar los ojos, templando este
rigor, con retiralle à un Mo-
nasterio, donde le señaló con
que sustentarse: humanidad
de su heroyco coraçon. Ab-
derraman Rey de Cordoba

20. De Dō Ra-
miro, dize Dulci-
dio.

Ramirus regnat
annos 7. latrones
oculos evellendo
abstulit. Magicis
per ignem finem
imposuit. Ubique
tirānes mira cele-
ritate subvertit,
atque extermina-
vit Prius Nepo-
cianum ad Pontē
Narciz superavit,
& sic Regnum ac-
cepit. Eo tempore
Lordomani prius
in Asturias vene-
runt, postea idem
Nepotiano, pari-
ter quodam
Albidotirano
oculos amborum
ejecit. Superbum-
que, Pinfolum vi-
ctor interfecit. In
locum ligno Ec-
clesiam, & Palatiū
Arte Fornicea cō-
struxit, ibique à
seculo recessit, &
Oveti tumulto
quiescit. Sub Ka-
lendas Februarias
Era 888.

C

causò

causò el segundò movimiento , embiando Embaxadores, para que le pagasse el tributo de las cien doncellas , concedido por Mauragato , ò que le intimassen la guerra ; pero estimando Don Ramiro en menos el peligro , que la conservacion de la Corona , con tan infame servidumbre, despidio los Embaxadores , y antes de ser acometido se previno para la guerra , convocando la Nobleza , y obligando à tomar las armas à los que tenian edad suficiente, exceptuados aquellos , que atendian à la cultura de los campos , y à la abundancia de las Ciudades ; porque no le faltassen los bastimentos. Exortavan à la guerra los Predicadores , poderosos instrumentos para mover al Pueblo , y acompañado el Rey de los Prelados , y Religiosos , para que no le faltassen las armas espirituales , se puso en campaña con un exercito poderoso. Saliole à recibir el Rey de Cordoba , con otro de mayor numero , y trabada la batalla cerca de Albelda , se peleó por largo espacio , con igual Marte , cedian los Christianos à la multitud , y animados de los Capitanes , mantuvieron el combate , hasta que entre unos , y otros puso treguas la obscuridad de la noche , y reconocidas las ventajas del enemigo, por Don Ramiro , retirò su gente à una Montaña vezina , al lado de Clavijo , donde hizo curar los heridos, y hazer oraciones à Dios, para que le amparasse en tan gran peligro : Entre estos cuydados , fatigado el animo , y rendido el campo al trabajo, le vencio el sue-

al nacer la Aurora se bolvio à la batalla, apellidando todos el nombre de Santiago; estílo, que se conserva hasta nuestros tiempos. Apareciose el Divino Patron de España, en un cavallo blanco , levantada la espada en la mano derecha , y en la izquierda un Estandarte blanco , con una Cruz roja, à cuyo semblante , y à los golpes de su azero atemorizados los Moros , bolvieron la espalda , y quedaron muertos setenta mil, de cuyos trofeos , aun dà señas hasta oy el Territorio de Clavijo , descubriendose cada dia las armas , que el tiempo sepultò en la tierra , para testimonio desta gloriosa victoria. Siguio la el Rey ocupando à Alvelda, Clavijo , y Calahorra , y reconocido à tantos favores de Dios , y à la asistencia de Santiago , juntò Cortes del Reyno, donde ofrecio un tributo de vino , y trigo à la Iglesia de Santiago, y que el Santo de alli adelante entrasse como un Soldado en el repartimiento de los despojos Militares , lo qual confirmado por algunos Papas , se observò por muchos años en todo el Reyno ; pero con el tiempo se perdiò en muchas partes, tan piadoso , y tan devido reconocimiento , digno de bolver à renovarse. No contenta su piedad con esta demonstracion , edificò un Templo , cerca de Oviedo à la Virgen Nuestra Señora cõ los despojos de aquella victoria , cuyos ornamentos labrò con sus Reales manos la Reyna Doña Urraca , su muger , Princesa de gran piedad , y Religion , que empleava en el culto Divino , lo que podia ahorrar en su Palacio.

¶ En estos tiempos los Normandos , gente del Norte, donde parece , que se criavan las tempestades , para arrojar rayos à España , que la abrasassen , y destruyessen , infestaron las Costas de Francia , donde los Emperadores Ludovico el segundo , y Carlos Crafo , considerando por buena razon de Estado , hazer vasallos à los

El Arcobispo
Don Rodrigo
de Rebus Hispania. c. 13.
Ambrosio de Morales, l. 13
cap. 51.
Garibai l. 9.
cap. 18.
Marian. l. 7.
cap. 3. fol. 76.
Chronicon
Sebastiani
Episcopi Sal-
manticensis.

à los enemigos , les dieron por asiento la Provincia de Neustria , que despues tomò de ellos el nombre de Normandia. Desde alli prevenida una grande armada , passaron con ella à las Costas de España , donde fueron vencidos de Don Ramiro Primero , en una batalla , y despues en otra naval , en el qual perdieron setenta naves , unas presas , y otras abrasadas. No domaron estas rotas su ferocidad , antes con las reliquias de las fuerças maritimas , que les quedavan, corrieron los mares de Portugal , y de Andaluzia , y tomando tierra, trabajaron por muchos años las fuerças de los Moros.

En estos tiempos se mostrò España , por espacio de diez años , fertil de palmas de Gloriosos Martires ; y principalmente Cordova ; porque su Rey Abderraman , como astuto , y politico , juzgava por peligroso el aver permitido en las Ciudades tantos Christianos , aviendo entre ellos mucha Nobleza , y que seria mejor reducirlos à un traje , à una lengua , y à una Religion , obligandolos con nuevos tributos , y con penas impuestas por delitos fingidos à recibir la Seta Mahometana , y à los que se mostravan constantes , les quitava la vida con diversos martirios. Los Catholicos, que no tenían valor Christiano para oponerse à la impiedad de aquellos Barbaros lisonjeavan su crueldad , y culpavan à los constantes en la Fè , que fue el mayor martirio que padecieron. Reconociendo esto el Rey Abderraman , se valio de su flaqueza , para justificacion de sus tiranias , y juntos algunos Abades , y Prelados , les hizo declarar , que lo que padeciã aquellos Christianos , no era martirio , sino justo castigo , por aver contravenido à los acuerdos , y capitulaciones con los Moros. Notable aficion , verse condenados de los infieles , y de los fieles. Mostrò Dios la ira de su divina justicia , contra este

barbaro Rey , privandole subitamente de la vida , al tiempo , que con inhumana fiereza mandava quemar los sagrados cuerpos de los Martires , que delante de su Palacio se avian puesto en Cruz , por agradable espectaculo suyo. Estas victorias , y la fama del valor de Don Ramiro , no bastaron à refrenar los animos inquietos del Reyno , antes el Conde Alderedo , y Piniolo , cavalleros de gran authoridad , y riquezas se rebelaron ; pero pagaron luego la pena de su inobediencia , siendo vencidos , muerto Piniolo , con siete hijos suyos , y preso el Conde , à quien sacaron los ojos.

Acabadas felizmente , tan grandes cosas , fallecio el Rey en Oviedo , aviendo Reynado seis años , y nueve meses , breve tiempo , pero bastante para dexar eterno su nombre en la memoria de los hombres. Por estos tiempos Ludovico Pio , hijo del Emperador Carlo Magno , aviendo ganado à Barcelona , diò aquel señorio con titulo de Conde , por el tiempo de su voluntad à Uvifredo , y despues el Emperador Carlos Crasso , hizo gracia del por juro de heredad à su hijo Uvifredo , llamado el Velloso.

Don Ordoño I.

Ningun sentido mas importante en los Principes , que el oydo , y ninguno mas peligroso. Por el , como instrumento principal de la fantasia , entran en ella las especies de las cosas , con que examinada la verdad puede el entendimiento , disponer con acierto el gobierno , administrar justicia , premiar la virtud , y castigar el vicio. Pero tambien entran por el mismo sentido las lisonjas , y las calumnias , y si el zelo del Principe es tan ardiente , que no se dexa informar , ni su severidad obstinada escucha , le precipitan facilmente , dando con

De Don
Diego de
Saavedra.

especie de bien en resoluciones injustas, y tiranías. Como aconteció à Don Ordoño, hijo de Don Ramiro, suceso en la Corona; en los principios de su Reynado, acusaron fácilmente de un grave delito los ministros de la Iglesia de Santiago, à su Obispo Athaulpho, varon de conocida virtud, y santidad, con tales circunstancias del caso, que luego les dió credito, y llamado à su presencia Athaulpho, celebrò primero el venerable sacrificio de la Misa, y acabado fue à presentarse al Rey, vestido de Pontifical, y esto que avia de ablandar el corazón del Rey, le encendió mas sus iras, ò por averse tardado, ò porque interpreto à desemboltura, el venir con las bestiduras sacerdotales, y sin hazelle cargo del delito impuesto, mando que le echasen un Toro al passar por donde se corrian. Esperole Athaulpho, fiado en su inocencia, y depuesta su ferocidad, se postro el Toro delante del, y le rindiò sus armas, dexando en las manos del Prelado de sásidas de la cepa las hastas en reverencia de su inculpable santidad, y porque otra vez no se valiesse dellas la malicia contra la inocencia. Levantò el pueblo la voz à tal milagro, y confuso el Rey, se arrojò à los pies del santo Prelado, pidiendole perdon de la facilidad de su credito. Reconociò Athaulpho en este caso los peligros del siglo, y desengañado, renunciò el Arçobispado, y se retirò à la soledad, teniendo por mas humano el trato de las Fieras, que el de los hombres, y para testimonio deste milagroso caso, se colgaron las hastas deste animal feroz en la Iglesia de San Salvador de Oviedo, donde se conservaron por muchos años.

En estos tiempos Muza, 21 Godo, de Nacion, y de profession Mahometano, hombre de gran valor, negò la obediencia al Rey de Cordova, con un exercito compuesto de Moros, y Christianos, ocupò à Toledo, Zaragoza, Tudela, y Valencia, y entrando por Francia, abrasando sus Provincias, rompiò dos exercitos, que se le opusieron. Temiò la furia de aquel rayo el Rey de Francia Carlos el Calvo, y juzgò por mas sano consejo detenerle con el oro, que con el azero, obligandole con dadivas grandes à bolverse à España, donde rompiò la guerra à Don Ordoño, ocupò à Alvelda, y la dexò fortificada; pero aviendo el Rey dividido su gente en dos partes, con la una recobrò à Alvelda, y con la otra le venció en batalla con muerte de diez mil, quedando tan mal herido Muza, que murio luego. Mientras sucedia esto, se valia Mahomad Rey de Cordova, de la ocasion para recobrar con las armas lo perdido, poniendose sobre Toledo, donde se hallava un hijo de Muza, y no teniendo fuerças para defendella, se confederò con el Rey Don Ordoño, el qual le embió à Don Garcia su hermano, con gran numero de Asturianos, y Gascones, y viendo Mahomad, que no podia alcanzar su intento con la fuerça, lo procurò con el ardid, haziendo una emboscada, y dexandose ver con poca gente, inadvertidos

21. Chronicon Sebastiani, Episcopi Salmanticensis. Muza quidem nomine, natione Genulus, sed ritui Mahometano contra Cordubensem Regem revelavit, eique multas Civitates invasit, prius quidem verbo Caesar-Augustam, Tudelam, Oream, & Tolerum. Postea in Francos arma convertit, multas sibi strages, & prædas fecit: unde ob partem victoriz causam tantam in superbiam intumuit, ut se à suis relictum Regem in Hispania appellare precipit. Adversus quem Ordonius Rex exercitum movit, & ad Civitatem, quam ille noviter miro opere intruxerat, & Alvelda nomine imposuit: Rex cum exercitu ad eam venit, & muni circumdedit. Ipse vero Muza cum innumera multitudo advenit. Rex vero Ordonius exercitum in duo dimisit capita, unum qui Civitatem obsideret, alium qui contra Muza dimicaret. Statimque Prælium committitur, & Muza cum exercitu suo fugatur: tanta in eis cæde vacati sunt, ut plusquam decem Millia Magnatorum pariter cum genero suo nomine Garicano exceptis plebibus interempta sunt.

advertidos los de dentro, hizieron luego una furtida sin orden, y sin rezelo de la emboscada, donde empeñados poco à poco fueron muertos doze mil de los Moros, y ocho mil de los Christianos, con que las glorias de Don Ordoño, ²² quedaron afeadas, y recompensada por la divina justicia, la afrenta echa à Athaulpho, pero no se rindio su heroico animo à esta desgracia, antes valiendose, de las defensiones de los Gobernadores de çoria, y Salamanca, ocupò ambas Ciudades, y bolviendo à su Corte con este triunfo, aplicò el animo à las artes de la paz, rehaziendo los muros, y edificios de Tuy, Astorga, y Leon, rotos con el furor de la guerra, ò con la porfia del tiempo, y despues de aver Reynado onze años, falleciò en Oviedo, dexando prorogada su memoria en cinco hijos. Don Alonso, Don Bermudo, Don Nuño, Don Odoario, y Don Fruela; emulos de sus hazañas, y glorias. Fue este Rey, de trato tan suave, y apacible que parece, hazia estudio para ser amado, facil de alcançar en los Príncipes, quando à la benignidad, se junta lo agradable de el semblante. Su modestia era grande, y muy loable, su zelo de la justicia, si huviera sabido téplalle con la prudencia, y con el conocimiento de la fragilidad humana.

Don Alonso el Magno, Tercero de este nombre.

Los renombres que dà el aplauso comun, hecha experiencia de la virtud, y valor, se deven estimar, no aquellos que antes de los casos impone la adulacion, y lisonja; porque sino corresponden despues las obras, son marcos falsos, que mas infaman, que ilustran, sin que pueda escusarlos la modestia de los Príncipes. No se diò al Rey Don Alonso el Titulo de Magno antes que obrasse; sino despues de averle merecido con sus hazañas, y proezas. Sucediò à su padre Don Ordoño, mancebo de pocos años, y fundando Don Fruela hijo del Rey D. Bermudo Conde de Galicia (que assi llamavan los Gobernadores) las esperanças de su ambicion en la flaqueza de un Reyno nuevo, governado de un Pupilo, levantò las armas contra el, haziendose llamar Rey en Galicia. Pretendia ser preferido à Don Alonso, por ser de sangre Real, y mas abil para defender el Cetro de los enemigos; y hallandose Don Alonso sin fuerças con que resistille, se retirò à la Provincia de Alava; pero aunque no tenia el Tirano competidor, le hazia la guerra su misma violencia, y la libertad de sus passiones, con que irritados los de Oviedo, se conjuraron contra el, y le mataron, recibiendo con aplauso comun à Don Alonso. No le bastò este castigo del Cielo para que otros escarmentassen; antes Zenon señor de Cantabria, hijo de Eudon Duque de Aquitania, y Eilon Governador de Alava, tomaron las armas contra el Rey Don Alonso; pero mas con la Magestad, que con la fuerça, los domò, y puso en prisiones, dexando mas respetada su minoridad, y para mayor firmeza de su Imperio contra enemigos internos, y externos, se confederò con Gascones,

De Don Diego de Saavedra.

Mariana lib. c. 27. fol. 282. y 83.
Esteban de Garibai cò. pendio histor. c. 20. fol. 368
Ambrosio de Morales l. 15 fol. 146.

22. De el Rey Don Ordoño, dize Dulcidio.

Ordonius Filius eius Regnat annos 17. Iste Christianorum Regnum cum Dei iuvamine ampliavit. Legione atque Astorica, simul cum Tude, & Magera Populavit multaque alia Castella munivit. Super Sarracenos victor sapiens extitit, Talamantica Civitate Prælio cepit: Regemque eius Moceror ibi captum voluntarie cū sua uxore Belcai, in petra sacra liberos abire permisit. Albaildam urbem fortissimam, similiterque præliando intravit: Regemque eius nimium potentissimum, nomine Muza in Monte Laturzo, insidiis inventum, exercitum eius gladio defectum, ipsum Muza taculo vulneratum, ab amico quodam è Nece, verum cognoscitur fuisse saluatum, & in tutoria loca Amici equo esse sublatum. Eius tempore Lordomani iterum venientes in Gallecia, Maritimus è Petro Comite interfecti sunt. Cui Principi tanta fuit animi benignitas, & misericordie utilitas, & tantum omnibus extitit pius, ut pater gentium vocari sit dignus. Fine pacifico Oveto decessit sub die sexto Kalendas Iulij. Æra 904.

Sampirius Episcopus Asturicus in Chronicon.

23. Dize deste Principe Dulcadio: Aldephonus filius eius, octavo decimo Regni decessit anno. Iste in primo flore adolescentie, primoque Regni anno, & sue nativitate 14. no. Apostorata Froilane, Gallecie Commite per Tyrannidem Regno privatur. Ipseque Rex Castellæ se contulit, & non post tempore, ipso Froilane Tyranno, & infausito Rege à Fidelibus nostri Principis, Oveto interfecto. Idem gloriosus puer ex Castella revertitur, & in patris folio, Regno felicitate collocatur. Qui ab initio Regni sui super inimicos favore victoriarum habet semper. Vasconum Feritatem, bis cum exercitu suo contrivit, atque humiliavit. Illius tempore præterito jáque multo Hismalitice Hostis ad Legionem venit, Duce Almudar filio Abderramæ, frater Mahomat Cordubensium Regis. Sed dum venit sibi impedit, nam ibi multa millia commissa, cæteris exercitus fugientes evasit. Ipsique diebus alia Hostis in Bergido ingressa, usque ad nihilum est interempta. Multos inimicorum terminos fortius, Castrum, iste cepit. Antequam secunda pace acquievit. Conimbriem tercio, ab inimicis possessam cremavit, & ex Gallecie postea

nes, y Franceses, assegurando la amistad destes, con nuevos vinculos de sangre, casandose con Ximena, de la sangre Real de Francia, en quien tuvo à Don Garcia, Don Ordoño, Don Fruela, y Don Gonçalo. Con estas armas auxiliares, y con las propias, librò à Leon del Cerco que le avian puesto los Moros, con mucha mortandad dellos, y valiendose de las disensiones que entonces avia entre el Rey de Toledo, y el Rey de Cordova, entrò por sus tierras tlandolas con el fuego, y el hierro; ofendidos los Moros de Toledo, juntaron un Exercito, que corriò hasta el Duero; pero representandose de improvise el Rey Don Alonso, los venció, y mató doze mil, y bolviendo sobre otro Exercito de Cordova que tenia à las espaldas, le dio tal rota, que apenas escaparon diez vivos, hallados entre los muertos, y pasando despues el Tajo, corriò las tierras de Merida sin oposicion alguna, y bolvio cargado de despojos, con los quales reedificò el Templo de Santiago, que antes era de ladrillos, haziendole de silleria con colanas de marmol, que en la estrechez de aquellos tiempos, parecia obra magnifica, y Real. Con la misma piedad levanto muchos Templos, y dotò muchas Iglesias, empleando las riquezas heredades, y las adquiridas, en obras pias; y en socorrer à los pobres, conque se hizo amado de todos, y como Dios iba à la parte de sus trofeos, le asistió siempre en la guerra, dandole una gran victoria contra los Moros de Toledo, y contra los que tensan cercada à Coimbra. 23. Entodas estas guerras le sirvio con grande fidelidad, y valor Bernardo de el Carpio, a quien se

atribuyan los buenos successos, y en premio de sus servicios, pidió la libertad del Conde su padre, pero como en los Principes es mas poderosa la memoria de la injuria, que del beneficio, le nego tan justa demanda, con que irritado Bernardo, se aparto de su obediencia, haziendole la guerra que durò por algun tiempo, y considerando el Rey, que con aquel movimiento de armas en el coraçon de su Reyno, podria peligrar la Corona, si le asistiesen los enemigos, capituló con Bernardo, que restituyendo la Fortaleza del Carpio, de donde tomó el nombre, y era el asiento de la Guerra, le entregaria à su padre. Fiose del Bernardo, y entrego primero la Fortaleza al Rey, pero no le dio à su padre que ya avia muerto, conque ofendido se salio de España, y peregrinando por Gascuña, y Francia, acabò infelizmente su vida, dexando en su exemplo un desengaño de las finezas, y servicios hechos à los Principes, que se suelen pagar con una ofensa, ò con un desden.

¶ En estos tiempos, trabajada la tierra con el peso de tantas guerras, y de tantas impiedades, y vicios, templò, y defendidos los cimientos, se cayeron muchos edificios, y Abdalla reconciliadose con el Rey de Cordova, entro por tierras de Christianos, y siendo desbarratados por el Rey Don Alonso sus dinios, dio vista à Leon, y

populavit. Mulraque alla Castra sibi subiecit. Eius tempore Ecclesia arefcio & Regnum ampliatur. Urbes quoque Bracarenfis, Portugalensis, Fucensis, Velestis, Encinienfis, atque Flavenfis à Christianis populantur. Istius victoria Caurienfis, Egitanienfis, & ceteros Lusitanie limites, gladio & fame consumptæ, usque ad Emeritam, atque Frera Maris cremavit, & destruxit.

Parvoque procedenti tempore sub Era 915. Consul Hispanie, & Mahomat Regis, Consiliarius Abub Alith Bello in fines Gallecie capitur, Regique nostro in Oveto perducitur. Qui dum se postea redemit, duos fratres suos, filium, atque sobrinum obsides dedit, quousque centum millia auri solidos Regi pertulvit.

Ipsique diebus sub Era 915. Almudar filius Regis Mahomat, atque Dux Abengamia, cum Hoste Sarracenorum ex Corduba, Astoricam, atque Legionem venit, sed magnus itidem exercitus Hostis ex adverso exercitum sequens, qui erant de Toledo, Talamanca, Vatelchahara, vel de alio Castro sub uno XIII. millia in loco Polvoraria apud Fluvium Urbicum, à nostro Principe interfecti sunt. Idem Almudar ad Castrum Sublancium, volentem protendere cognovit quod gestum fuerat in Polvoraria. Etiam comperiens, quod Rex quoque noster jam in Sublancio Castro cum omni exercitu eum bellaturus expectabat. Metuens retro ante lucente die vertitur in fugam. Deinde impetrante Abub Alith tribus annis pax inter utroque fuit.

Postea Rex noster, Sarracenis inferens bellum exercitum movit, & in Hispaniam intravit sub Era 918. sicque per provinciam Lusitanie, Castra de Nepea depredando, pergens. jam Tagum Flumine transiit, ad Emeritæ finibus est progressus, & Decimo Millario pergens ab Emerita, Anna Fluvium transcendit, & ad Oxiferrium Montem pervenit, quod nullus ante eum Principum

por

pum addere tentavit. Sed hic quidem glorioso ex inimicis triumphavit, e-ventu. Nam in eodem Monte, quinque millia capita, amplius esse noscuntur interfecta. Sicque inde cum Principe nostro, atque victoria sedem revertimus Regiam. Ab hoc Principe omnia tēpla Domini instaurantur, & Civitas in Oveto cum Regias Aulas ædificavit. Extat scientia clarus vultu, & habitu, staturaque placidus: inflectat dominus eius Animum, ut pīe regat populum, ut longum post principalis Imperij, de Regno terræ ad Regnū transeat Cæli.

Y aqui acabe Dulcidio su Chronicon en el año 883. fue Obispo de Salamanca, y Embaxador del Rey Don Alonso al Califa de Cordova, de cuya autoridad, y verdad en lo escrito han hecho todos los Historiadores gran aprecio, y que nos ha de hazer falta: para seguir esta obra, por no tener de aqui adelante Historiador de igual autoridad, à quien poder seguir, El Choronista Mayor Don Ioseph Pellicer esta imprimiendo el Chronicon con notas muy de sus estudios y erudicion, y nos ha participado el texto impresso, en lo qual se advierte, que Ambrosio de Morales cita este Chronicon con titulo de Albel-danse, y Ioseph de Moret con el de Emilianense, por aver hallado uno, y otro cada codice en estos Monasterios.

por los confines de Lusitania, se bolvio à Cordova, cuyo Rey, uniendo con el de Sevilla, formaron una Armada, y embiandola à las costas de Galicia, hizierō grandes daños en los Pueblos que por descuydo estaban desprevenidos sin defensas, ni murallas, pero el Oceano armado de olas, tomo por suya la vengança de los Christianos, y sepulto en su profundo seno las Naves.

¶ Con la misma felicidad conquistò el Rey Don Alonso las Ciudades de Coimbra, Simancas, y Dueñas; pero aunque la tuvo tan grande en vencer à sus enemigos, la perdio con los domesticos, de los cuales no fue menos perseguido que de aquellos. Don Fruela su hermano sin ocasion, ni pretexto bastante se conjurò contra èl, asistido de sus hermanos Nuño, Bermudo, y Odoario, à los cuales prendio, y hizo facar los ojos, inhumanidad grande! pues bastavan las tinieblas de una carcel perpetua, y huviera sido menor crueldad privarlos de la vida que de la luz. Escapose de la prision Bermudo, y aunque ciego le hizo la guerra, procurando vengar la afrenta suya, y de sus hermanos, ocupando las Asturias que mantuvo por mucho tiempo, y obligado à una batalla, se perdio en ella, y se retirò à tierras de Moros, donde fue bien recibido: de lo qual ofendido el Rey, los trabajò con perpetuas

corrèrias, hasta obligallos à pedirle una suspension de armas por tres años. Los Cantabros, viendose sin señor por la prision del Conde Zenon, se revelaron, aviendo elegido por Cabeça à su yerno Don Zuria señor de Vizcaya, de la sangre Real de Escocia, y en una batalla muy sangrienta, vencieron al Infante Don Ordoño, quien avia embiado el Rey su padre para fofsegar aquel movimiento. Dissimulò el Rey esta afrenta, consultandose mas con el tiempo, y con la necesidad, que con su passion, porque era peligrosa una guerra en aquellas montañas, dexando àtras muy poderosos enemigos, y siendo ya cadente su edad. En premio de esta vitoria, se entrego Cantabria al Señorío de Don Zuria (de quien decien-den los Haros) continuando en sus descendientes por muchos años, hasta que cayendo en el Principe Don Juan hijo del Rey Don Enrique el Segundo, quedo incorporado en la Corona Real de Castilla.

¶ Postrado ya con la edad, y con los trabajos de la guerra el animo de Don Alonso se aplicò à las artes de la paz, edificando Templos, adornando las Ciudades, y reparando los muros, en que consumido el Erario Real, fue necesario para continuar las obras, echar nuevos tributos, en que peca siempre la generosidad. Que-xavase el Pueblo de que no por la conservacion de todos, sino por dexar memoria en piedras y en marmoles, se consumiesen las rentas publicas, y se agravassen los Subditos, y reconociendo la Reyna Doña Ximena dispuestos los animos à una rebelion, la qual pondria en duda la suceesion de sus hijos, persuadio à Don Garcia, que se hiziesse Cabeça de los mal contentos, y tomasse las armas contra su padre, el qual penetrada la conjuracion, le mando luego prender, pero aunque falto el author de el tumulto, no distieron

stieron los que le seguian, y fomentados de su madre, y hermanos, y asistidos del Conde de Castilla Nuño Fernandez, suegro del Infante Don Garcia, mantuvieron dos años la guerra con varios sucesos, y con feliz fin, porque reconociendo el Rey que ya su edad decrepita no podia mantener la Magestad, y que era mas sano consejo hazer voluntaria la violencia, y poner en possession de la Corona à su hijo Don Garcia, se la renunciò, y sin reparar en los peligros, y inconvenientes de dividilla, dio el Reyno de Galicia à Don Ordoño su hermano, y quando creian todos que se entregaria al reposo, hallandose fuera de los cuydados del Reyno, yendo à una Romeria à Santiago, pidio licencia à su hijo para entrar en tierras de Moros. No saben estàr ociosos los corazones grandes, si ya no hizo reputacion de que no fuesse la ultima de sus acciones, una guerra civil con sus hijos, de quien avia salido con poco credito. Esta entrada no fue de menor daño al Enemigo, ni menos gloriosa que las demàs, y bolviendo à Zamora felizmente con esta empresa, fallòcio despues de aver Reynado quarenta y cinco años, temido de los enemigos, y amado de sus Vassallos: No menos fuerte, con aquellos, que benigno con estos. Era liberal, no para ostentacion de la grandeza, sino para el socorro de los pobres, y necesitados: se señaló en la clemencia, y en el zelo al Culto Divino: su estatura levantada, y su rostro varonilmente hermoso, sustentavan la Magestad del Cetro.

Don Garcia, y Don Ordoño II.

De Don
Diego de
Saavedra.

LA Divina Providencia dà los Imperios, ò los permite, quando los dà es en premio de la virtud, y para felicidad de los Pueblos, y

al contrario quando los permite, es para castigo de la ambicion, y de los subditos, abreviando, ò alargando los Imperios, segun conviene à la Divina Justicia, la qual no menos fuele castigar con las felicidades, que con las adversidades, como sucediò à D. Garcia ²⁴ cuya ambicion de Reynar, desposeyendo en vida à su padre, castigò Dios con la brevedad de su Cetro, no aviendole mantenido mas que tres años, sin dexar sucession, ni mas gloria, que aver hecho una entrada en tierras de Moros. Llegò la fama de su muerte à Don Ordoño su hermano, que viviaretirado en Galicia, pero no ocioso, aviendo entre Andalucía, y Portugal, hecho algunas correrias con grave daño de los Moros, y considerando que convenia acompañar su derecho à la Corona, con la presencia, passò luego à Asturias, donde fue con aplauso de todos, apellidado Rey. Casò con Doña Elvira, en quien tuvo à los Infantes Don Alonso, y Don Ramiro, y emulo de las glorias de su padre, moviò luego las armas contra los Moros, sitiando à Talavera de la Reyna, à cuyo socorro aviendo venido un exercito, le rompiò en batalla, tomò la Ciudad, y la quemò, y arrasando sus murallas, por estar tã empenada en tierras del enemigo, que no se podia sustentar. Turbose el Rey de Cordova Abderrahman Almançor, à quien por su authoridad, y poder llamavan Miramamolín de España, con esta nueva, considerando los fines que produciria tan feliz, y poderoso principio, y que convenia domar luego sus brios, formo con los socorros que le embiò el Rey de Marruecos, un exercito numero-

24. Del el Rey Don Garcia dize el Obispo Sampiro. Era D.CCCC. XLVIII. Ildefonso defuncto Garca filius eius successit in Regno. Primo anno Regni sui maximum agmen aggregavit, & ad persequendos Arabes properavit, dedit illi Dominus victoriam, prædavit, ustulavit, & multa mancipia secum adduxit, & attraxit. Insuper Regem Ayolas gladio cepit, & dum venit in locum, qui dicitur Altreculo negligentia custodum aufugit. Rex verò regnavit annos tres, mense uno morbo proprio decessit, & Oveti cum aliis Regibus sepultus fuit. Era D.CCCC LII.

25. De Don Ordoño dize el mismo Obispo Sapiro: Garfeano mortuo, frater eius Ordonius ex partibus Gallecię veniens, adeptus est Regnum. Magnum interim agmen Cordubense unā cum Alcaide nomine Ablapaz ad Castellum Ripadoris, quę dicitur Sancti Stephani venit, Rex verò Ordonius hæc audiens, cum erat vir bellicosus, magno exercitu aggregato illuc festinās perrexit, & dimicantibus adinvicem dedit Deus Regi Catholico triumphum: interfecit eos usque in Migentem ad parientem ipsum quidem Aguiem cum supradicto Alcaide corruit, & capite truncato, etiam alium ibi Regem Grassum interfecit nomine Almotarrap, & reversus est Rex cum magno triumpho ad sedē suam Legionensem. Tunc temporis Episcopales Sedes in honorem Sanctorū Apostolorum Petri, & Pauli memoratę erant Urbis, & intus munitiōnem Muri, erant tres domus, quę terminę fuerunt Paganorum, & in tempore Christianitatis factę sunt Aula Regales, sed prædictus Rex Ordonius misericordia motus iussit Legionensi Episcopo Frunimio cum Provincialibus Episcopis translationem faceret, jam dictę Sedes in domos illas, quę erant Aula Regis. In prima domo Altare consecrare fecit in honore S. Marię semper Virginis. In secunda autem domo Altare dedicare mandavit in honorem nostri Salvatoris cum omnibus Apostolis. In tertia domo Altare ædificare iussit in honorem B. Ioannis Baptistę cum omnibus Martyribus, sive Confessoribus Sanctis. Parata die dedicationis ex thesauro suo ornavit Altaria prædicta Ornamentis aureis, & argenteis, deinde donavit ad ipsam Sedem, ex suis Regalibus hæreditatibus plurimis, Villis, & Ecclesiis. His peractis iterum Rex Cordubensis cum aliis Agarenis Regibus, & cum multis Sarracenorū exercitibus contra Regem

meroso, gobernado de dos valientes Generales, se opuso al Rey Don Ordoño, 25 el qual aviendo salido à la Villa de S. Estevan de Gormaz à recibille, le diò sobre el Duero la batalla; y la venció, quedando muertos los dos Generales, y gozando el curso de la vitoria, entrò por Estremadura, y corrió las Riberas de Guadiana, atravesando por Merida, y Badajoz, las quales, y los demás pueblos de la Provincia, con humildes instancias, y con ricos presentes, le pidieron treguas: concediolas el Rey, y ilustres con tantas proezas, bolvió triunfante à Leon, donde restituyendo à Dios los despojos que le avia dado, trasladò con acuerdo del Obispo, y del Clero, y grandes del Reyno dentro de la Ciudad, la Iglesia Cathedral de San Pedro, y San Pablo, fabricandola en su Palacio Real, con la invocacion de la Virgen Santa Maria; para cuyo Culto, ofreció muchas riquezas, y aplicò por dote grandes posesiones, donde en presencia de doze Prelados, y de los Grandes del Reyno, fue coronado Rey con gran solemnidad, y aplauso del Pueblo, siendo el primer Rey de Oviedo que usò desta ceremonia, y el que desde alli se intitulò Rey de Leon, olvidando el Título de Oviedo, como parece mas verisimil, aunque no ay certeza dello, esta liberalidad enlogrado se estendió à lo profano, adornando la

Ciudad de Leon cō nuevas fabricas, y favoreciendola con nuevos privilegios, y excepciones, para aumento de su poblacion, y mayor grandeza de la Corte.

¶ Mientras esto sucedió en aquella Ciudad, prevenia el Rey de Cordova la venganza de los daños, y afrentas recibidas v con un poderoso exercito, entrò por Galicia, recibiole con otro el Rey, y venidos ambos à batalla, durò con igual valor de ambas partes, sin declararse la vitoria, pero atribuyendosela cada uno, se retiraron, sin exponella otra vez, al acaso en que el Rey de Cordova, considerò que aviendo pedido assistencias de gente al Rey de Marruecos, era prudencia bolver à su Corte, y esperarlas, y el Rey Don Ordoño, que saliendose el enemigo de Galicia avia conseguido su intento.

¶ Llegados los socorros del Africa, formò otro exercito, y entrò con el por Alava, y Navarra, donde venció al Rey Don Sancho Abarca, el qual recogiendo las reliquias de su exercito, y assistido del Rey Don Ordoño, bolvió à la batalla en Valdejunquera, donde se disputo por largo espacio la vitoria; pero quedó neutral, aunque padecieron mucho los Christianos. Con lo qual conservando el Moro lo adquirido bolvió à Cordova en forma de vitoriofo. Alli hizo martirizar con diversos tormentos à Pelayo sobrino

Ordonium venit ad locū, qui dicitur Medina, & inter se dimicantes, corruerunt ibi multi ex nostris. Ex hinc anno tertio innumerable agmen Sarracenorum venit ad locum, quem dicunt Mohis, quo audito Pampilonēsis Garsea Rex Sancti filius, misit ad Regem Ordonium, ut adjuvaret eum, Rex verò perrexit cum magno præsidio: & obviaverunt sibi in Valle, quo dicitur Iuncarra, & multi corruerunt ex nostris. Sed postea Rex congregato magno exercitu iussit Arma componi, & in egrum terram, quę dicitur Sintilia strages multas fecit, terram depopulavit, etiam Castella multa in ore gladij cepit. Hęc sunt Sermolon, Eliph, Pahmato, & Castellion, & Magnuntiam depredavit, siquidē, & alia multa, quod longū est penetrare, exinde remeans cum magno triumpho Zemoram: : : Et quidem Rex Ordonius, ut erat providus & perfectus direxit Burgis pro Comitibus: : : Eandem terram regere videbantur, & erant ei rebelles, hi sunt Mumus Fredenandi, Abilmondar alius: & eius filius Didacus, & Fredenandus Anſiri filius venerunt ad Palatium Regis in rivulo, qui dicitur Carriò, loco dicto Feliare: & venit aggregare cor Regū: & cursus aquarum in manu Domini. Nullo scientē exceptis Consiliariis propriis cepit eos, & victos, & catenatos ad Sedem Regiam Legionensem secum adduxit, & ergastulo carceris trudi, & ibi eos necare iussit: : : Regnavit in pace annos x. menses sex, progrediens de Zemora, morbo proprio decessit, & sepultus fuit in Aula Sanctę Marię semper Virginis Sedis Cegionensis. Æra 963.

de Hermogio Obispo de Tuy, que aviendo sido preso en la batalla, le dexò su Tio en rehenes, mancebo de treze años y medio, de extraordinaria belleza, la causa fue porque no aviendo querido servir à su laçivia, le può las manos en el rostro. Celebrò en versos heroycos este martirio, Rosvintha donzella de Saxonia, que no merecia menos casta, y pura Musa, tan gloriosa hazaña.

¶ El Rey Don Ordoño, viendo dudosa su gloria en la batalla pasada, juntò sus fuerças, y entrando por tierras de Moros, acompañado del Rey de Navarra, arrasò muchos pueblos, y Castillos en la Rioja, y cargado de despojos, bolviò glorioso à Zamora. En otra entrada por la misma Provincia ocupò à Naxara. Dicho Principe, si huviera muerto entonces, sin aver manchado su fama con la muerte de los Condes de Castilla. Tenia el Rey por sospechoso el poder del Conde Nuño Fernandez, y como testigo de vista de valor en las guerras civiles, contra Don Alonso el Magno, juzgava que quien avia podido obligalle con las armas à la renunciacion del Reyno, podia tambien quitalle à el la Corona de la cabeça, ò fundar otro nuevo Reyno en Castilla. Estos zelos rabiosos en los que reynan, ceba en los Cortesanos enemigos de los Principes forasteros, que vienen con lucimiento à las Cortes, y suelen llevarse la gracia de los Reyes, y invidiosos no solamente de la grandeza deste Conde, sino tambien de la de Don Diego Porcellos, de Fernan Ançules, de Almondar el Blanco, y de su hijo Don Diego, Condes tambien de Castilla, sembravan con varias artes odios à lo largo en el corazon del Rey. El qual dando oydos à estas calumnias, fingiò que queria conferir con ellos algunos negocios importantes, y los llamò à la Villa de Regular en los confines de Leon, y Castilla: Alli fueron presos, y despues degollados en

Leon. Sintieron los Castellanos por afrenta esta demonstracion, sin averles hecho la causa (como se debe hazer en semejantes casos para satisfacer al mundo) y se fueron disponiendo para la vengança, lo qual entendido por el Rey, se previno de armas, y gente, y antes que se declarasse Castilla, falleciò en Zamora.

Hasla aqui Don Diego de Saavedra.

Don Fruela, Segundo de este nombre.

Don Alonso el IV.

Don Ramiro el II.

NO vive mas el Principe que mas vive, sino el que mejor vive, porque las vidas de los que reynan, no se miden con el tiempo sino con los beneficios que recibe de ellos la Republica; y solamente es Señor, quié domina à sus efectos, y passiones, y el que dellos se dexa gobernar, por esclavo se debe tener. Por esta razon no cuentan algunos entre los Reyes de Leon à Don Fruela aunque sucediò al Rey Don Ordoño su hermano, porque tiranicamente quito la Corona à los Infantes Don Sancho, Don Alonso, Ramiro, y Don García, sobrinos suyos, hijos del Rey Don Ordoño, herederos legitimos del Reyno, y para mantener con la maldad el Imperio adquirido hizo matar con fingidos pretextos de Justicia, à algunos Grandes del Reyno,

Buelve à escrivir desde aqui el Author Dō Alonso Nuñez de Castro.

26. De Don Fruela el Segundo dize el Obispo Sampiro. Ordonio defuncto, Froilanus frater eius successit in Regnum, & duxit uxorem nomine Muniam Domnā, ex qua hos filios genuit Aldefonsus, Ordonium, & Ramirum :: & propter paucitatem dierum, nullā victoriam fecit, nisi quod optimum filium Olmundi Nobilis, sine culpa trucidare iussit, & ut dicunt iusto Dei iudicio festinus Regno caruit, quia Episcopum Legionensem nomine Fronimium post occisionem fratrum, absque culpa in exilium mittit, & ob hoc abbreviatum est Regnum eius, & breviter vitam finivit, & plenus lepra decessit, & sepultus est iuxta fratrem suum Legionem. Regnavit autem anno uno, & mensibus duobus. Præfatus itaque Episcopus tunc Episcopatum recuperavit.

*Mariana l. 1.
c. 1. fol. 272.
Garibai cò.
pendio histor.
l. 9. c. 27.
Ambrosio de
Morales l. 16
cap. 4.
Ioannes Baf-
seus, Chro-
nicon Hispa-
niae.*

Reyno, que podian hazelle oposicion, siendo proprio de los tyranos valerse de la crueldad, para conservarse sin considerar, que el amor de los subditos, es el mayor presidio de los Principes, como el odio el mayor enemigo, y que es fuerza, que teman à muchos, los que de muchos son temidos; pero como el temor, y la conciencia dañada, los trae sospechosos de los buenos, procuran quitalle la vida; y assi desterrò del Reyno à Don Frominio Obispo de Leon, hermano de Olmundo, à cuyos hijos sin causa bastante mandò degollar, de donde resultò el nombre de cruel opuesto à la benignidad, y clemencia de la Magestad, virtudes proprias fuyas. Estas fierzas inhumanas, y el odio concebido contra la sucession de Don Ordoño por la muerte de los Condes obligò à los Castellanos à escusar los recursos à la Corte de Leon, donde como estraños eran aborrecidos, eligiendo à Nuño Rasura, y à Lain Calvo, que los governassen, y defendiessen de los Moros, dandoles titulo de Iuezes por mas modestia, temiendo que otro mayor los haria sobervios, y no estaria segura en sus manos la libertad publica. Con no menos atencion politica, eligieron à estos Cavalleros, que ni eran de los mas poderosos, y ricos, ni de los mas necesitados, por que ni el poder, ni la necesidad, los obligasse à patrase de lo justo, considerando tambien la conveniencia de los vinculos de parentesco entre ambos, con que se prometian que governarian concordes, porque Lain Calvo, era yerno de Nuño Rasura. A estas consideraciones generales, se llegavan otras particulares de ser inclinados à ministerios diversos, con que al uno no daria zelos el empleo del otro, siendo Nuño Rasura fofsegado, y prudente, y aplicado à la administracion de la justicia, el qual tenia en Burgos su Tribunal y oia los li-

tigantes, y procurava componellos, sin condenarlos en las costas, y en las perdidas del tiempo, con la prolixidad de las causas; y si no podia conseguillo, los juzgava por leyes del Fuero, que establecieron los Reyes Godos. Lain Calvo era de espiritu bizarro; faltavale el sufrimiento, tan necessario en quien gobierna; y assi aborreciò los negocios Politicos, y se empleava en las cosas de la Guerra. Esta novedad se dissimulò por la enfermedad de Don Fruela, y por la insuficiencia de su sucessor Dñ Alonso el Monge. Aviendo, pues, Don Fruela poseido injustamente la Corona un año, y dos meses, falleciò cubierto de lepra en castigo de su sangrienta ambicion, sin aver hecho obra alguna, digna de Rey, dexando en Doña Nuña à los Infantes Don Alonso, Don Ordoño, y Don Ramiro; y aunque los llamava à la Corona el derecho adquirido de su padre, no permitio la divina Justicia, que reinasse la sangre de tan inhumano Rey, y assi sucediò en ella Don Alonso llamado el Monje, ²⁷ devia aver muerto Don Sancho el primogenito, hijo del Rey Don Ordoño el Segundo, el qual casò con Doña Ximena, hija del Rey de Navarra D. Sancho Abarca, y aunque hijo de tan heroyco padre como Don Ordoño, no le imitò en el valor, porque si bien las Aguilas engendran Aguilas, y los Leones Leones, no

^{27.} El Obispo Sampiro en su Chronicon. Era M. CCCCLXIII. Mortuo Froilano Aldefonsus, filius Ordonij adeptus est scepra paterna, & duxit uxorem nomine Ximenā, ex qua genuit Ordónium malum: huic consistenti in Regno voluntas evenit arripienti viam confessionis, & in illius operibus satagens nuntios misit pro fratre suo Ramiro in partes, vires, dicēs qualiter vellet à Regno discedere, & fratri suo tribuere, venit quidem Ranimirus in Zemorā cum omni exercitu Magnatorum suorum & suscepit Regnum, frater quidem eius properans ad Monasteriū Sancti Faujardi, qui dicitur donnos Sanctos super crepidem Alvei Ceiz, Qui Ranimirus exercitū movit ad persequendos Arabes, Zemorāque ingressus Nuntius ille venit, quia frater eius Aldefonsus ex Monasterio progressus legionē Regnum esset iterum adeptus. Hæc audiens Rex commotus iussit intonare buccinis, vibrare hastas, iterū legioni remeans festinus obsedit eum, die ac nocte usque quo illum cepit, & comprehensus jubet eum ergastulo retrudi. Arte quidem facta Magnates Asturiensium nuntios miserunt pro supradicto Principe Ramiro. Ille vero Asturias ingressus cepit omne, filius Froilam fratris, Ordonij, & Ramirū, secum aduxit, pariterque cum fratre suo supradicto Aldefonsus, qui ergastulo tenebatur, conjunxit, & omnes simul in unum diē orbari oculis præcepit. Regnaverat quidem Aldefonsus annos septem Menses septem.

lo experimentamos assi en los descendientes de los Principes , porque no infunden las almas en ellos, las quales vienen de Dios con las marcas de valor que fue servido de dalles. Solo en una cosa pudo ser D. Alonso loable, que fue en conocerse inhabil del gobierno , y renunciar la Corona en su hermano el Infante Don Rámiro , vistiendose el avito de Monje en el Monasterio de Sahagun , edificado por su aguelo el Rey Don Alonso el Magno , pero su inconstancia , condenò luego esta resolucion, como diremos.

¶ El Rey Don Ramiro vino de la Ciudad de Viseo, à Zamora , donde recibio la Corona de mano de Don Alonso su hermano , y luego se casò con la Infanta D. Teresa, hija de D. Sancho Abarca Rey de Navarra, en quien huvo los Infantes D. Bermudo, Don Ordoño, Don Sancho, y à la Infanta Doña Elvira, Ardia en el pecho de Don Ramiro una gloriosa ambicion de imitar las hazañas de sus antiguos progenitores , y de borrar con ellas las afrentas de los ultimos Reynados ; y con este fin juntava sus fuerças , para hazer guerra à los Moros , pero se hallò obligado à bolvellas contra su hermano D. Alonso , el qual como se resolvió presto à la Vida Monastica , se arrepintió, y dexados los habitos de Religioso , pretendio continuar su Reynado, apoderandose de la Ciudad de Leon, à la qual con el exercito prevenido contra Moros puso luego cerco D. Ramiro, y despues de dos años la rindiò, entregandose à su libre voluntad el Rey Dō Alonso, de quien no le parecia por entonces tomar mas vengança , que ponelle en prision dentro de la misma Ciudad, porque le llamavan aprisa los movimientos de Asturias , donde los hijos del Rey Don Fruela el Segundo con pretexto de no aver sido llamados à Cortes , quando hizo la renunciacion de la Corona el Rey D. Alonso, se avian rebelado , y procura-

van levantar por Rey à su hermano D. Alonso. Los Asturianos se valieron dellos, mas para aprovecharse de sus fuerças, que por assistir à sus intentos, porque no aprobavan la renunciacion del Rey Dō Alonso; pero viendo que era peligroso su intento por via de fuerça , lo intentaron por la del engaño , procurando apoderarse de la persona de D. Ramiro , ofreciendole , que como viniessse sin armas , porque temian su indignacion , se reducirian à su obediencia, pero el Rey , ò como astuto conociò el engaño, ò como generoso se desdenò, de que sus vasallos le diessen Leyes , y doblando sus fuerças , entrò por Asturias. Perdono à la multitud, castigò los rebeldes , y prendió à los hijos de Don Fruela, à los quales , y tambien à Don Alonso mandò quitar los ojos, retirandolos al Monasterio de San Julian cerca de Leon : Alli les mandava dar todo lo necesario , donde despues de dos años , privado de la luz del cuerpo , quien avia perdido la del entendimiento, fallecio Dō Alonso el Monge. Quedò libre Don Ramiro de los disgustos domesticos , y de los movimientos internos ; y como el oficio de Reinara no es de ocio , sino de trabajo , juntò sus armas , y entrò con ellas por el Reyno de Toledo, donde saqueò la Villa de Madrid, derribandole los Muros. 28

¶ Hasta estos tiempos avian governado à Castilla los Iuezes Nuño Rasura,

28. El mismo Obispo Sampiro. Era D. CCCC. LXXI. Ramirus. Secundò regnans consilium innuit cum omnibus Magnatibus Regni sui , qualiter Caldeorum ingrederetur terram, & congregato exercitu pergens ad Civitatem , quæ dicitur Mageriti, confregit muros eius, & maximas fecit strages , Dominica die adjuvante clementia Dei reversus est domum suam cum victoria in pace , Legione verò concedente Nuntius venit à Ferdinando Gundisalvo, exercitus grandis , qui properabat ad Castellam. Quo audito exercitum movit Rex, & obviam illis exivit in locum , qui dicitur Exoma, ac nomen Domini invocando Acies ordinare iussit , & omnes viros ad bellum parare præcipit Divina juvante Clementia dedit illi Dominus victoriam, magnâ partem ex eis occidit , multa millia Captivorum secum adduxit , & reversus est ad propriâ sedem cum victoria magna. Post hæc vero Ranimirus congregato exercitu Cesar-Augustam perrexit. Rex quidem Sarracenorum nomine Aborahia Regi Magno Ranimiro colla submisit , & omnem terram , ditioni Regis nostri subjugavit : Abderraman Regi Cordubenzæ mentitus est , & Regi Catholico cum omnibus suis se tradidit Rex ipse noster , ut erat fortis , & potens in omni Castella Aborahia , quæ habebat in festa edomuit , & illi tradidit , & reversus est legionem cū magna victoria.

Va continuando el referir muy largamente todas las hazañas de este glorioso Principe.

Sebastianus Salmanticensis Episcopi in Choronicon, refiere tambien sus hechos.

fura, y Lain Calvo, y despues de llos Gonçalo Nuñez, hijo de Nuño Rasura, el qual casando con Doña Ximena, hija del Conde Nuño Fernandez, uno de los que mandò matar el Rey Dñ Ordoño, tuvo en ella à Fernan Gonçalez, à quien por su gran valor, y virtud se rindieron los Castellanos, restituyendole el Titulo de Conde. Estando, pues en el Gobierno de Castilla, mancebo de poca edad, pero de generoso espiritu, intentaron los Moros vengar en sus tierras la afrenta recibida en el sacro de Madrid; y considerando el Conde, que no tenia fuerças con que defenderse; y que deven los Principes servir mas al tiempo, y à la necesidad que à sus passiones, quando conviene dissimular agravios por el bien publico, y conservacion de sus Estados, se olvidò de la muerte injustamente dada à su Abuelo el Conde Nuño Fernandez, y pidio socorro al Rey Don Ramiro, el qual con generoso desprecio de averse retirado de la obediencia à la Corona los Castellanos, y de aver el Conde muerto en una batalla con sus propias manos al Rey de Navarra Don Sancho Abarca, su Suegro, le assistio con su persona, y Armas. No ay entre los Principes mas parentesco, ni amistad que la razon de Estado. No le convenia al Rey de Leon, que se perdiessse el Conde de Castilla, y creciesse el poder de los Moros, y assi juntos ambos le dieron la batalla cerca de Osma: vencieron à los Moros, à que se mostrò tan agradecido el Conde, que assistio el Rey en la empresa de Zaragoza contra el Rey Abenaya, y le reduxeron à la obediencia de el Rey de Leon, jurando fidelidad, y pagando tributos; pero lo conservò poco tiempo, porque el Rey de Cordova Abderrahaman, que tenia en España la soberania de los demas Reyes Moros, sintio por afrenta de su Nacion, que el Rey de Zaragoza se huviesse hecho

tributario del Rey de Leon, y levanto sus Armas para castigalle, de donde resultò el unirse ambos contra el Rey Don Ramiro, entrando con un poderoso exercito por las riberas del Duero, hasta dar vista à Simancas. Sus fuerças eran muchas, y dudosas las señas que davan del suceso el Cielo, y los Elementos, aviéndose visto dos Eclipses en el Sol, Cometas en el aire, que amenazando ciertos estragos, dexavan incierto el animo de los que avian de padecerlos. Tambien la tierra atemorizò con prenuncios tristes, abrasada con llamas que llovio el Cielo, y con los destroços, que una serpiente de disforme grandeza hazia en los ganados de los Países circunvecinos, donde assentò el Rey Don Ramiro su exercito. Diferentes juizios, ya favorables, ya adversos, hazian los dos exercitos de los prodigios, que en el Cielo, y tierra se manifestavan: Alentava el Principe Barbaro à los suyos, con que aquellos Eclipses del Sol, eran pronostico de que avian de vencer sus Lunas, obscureciéndole; con mas segura Astrologia persuadia el Rey Don Ramiro, y el Conde Fernan Gonçalez à los suyos, que los enojos del Cielo, siempre justificado en sus iras, no avian de embravecerse contra los que humildes, y Religiosos solicitavan su amparo, sino contra los que sobervios atribuian al valor de su brazo, à pesar del Cielo, las victorias; y para afiançar à favor suyo, y à ruina de sus contrarios los semblantes neutrales de los Planetas, obligo Don Ramiro à Dios, y à los Santos Titulares con muchos votos, y con promessas solemnes de reconocer de su mano el Triumpho, rindiendo à sus Aras Religiosos Feudos, Annuos Tributos.

En un campo vezino à Simancas, à orillas del Rio Pisuerga alojaron su exercito los Reyes Moros, Abderraman Rey de Cordova, y Abenaya Rey de Zaragoza,

donde les presento la batalla el Rey Don Ramiro, tan seguro de la vitoria, que no quiso aguardar al Conde Fernan Gonçalez, y su exercito despues de lances muy reñidos, en que perecieron muchos de ambos exercitos, se vieron en el aire dos Cavalleros sobre cavallos blancos, executando tantos destroços en los Barbaros, que rindiendo unos la vida à las heridas, y al pavor todos el esfuerço, foltando las armas de las manos, fíaron solo à los pies las vidas: algunos llegan à sesenta mil, el numero de los muertos, otros à treinta mil, lo cierto es que el numero fue excesivo, y que postrò mucho las fuerças, y el orgullo de los contrarios ²⁹ Aben-

29. El Privilegio del Conde Fernan Gonçalez, refiere esta gran vitoria con particulares circunstancias, la sustancia del dize assi.

Nam in istis ferè temporibus, talia in terra apparuerunt signa, quod furor Domini credebatur esse in ea. In era nonagesima septuagesima secunda XIII. Kalendas Augusti. Lumen solis die sexta feria omittens lucendi virtutem obscuratum constitit ab hora secunda in tertiam, calorem eiusdem solis, multi cognoverunt effectum validum. Signa magna facta sunt in Cælo vento Africano. Porta flammea aperta est in Cælo, & ibant stellæ, & commovebant se huc, atque illuc, maximè plus discurrabant contra vento Africano, & miratæ sunt Gentes de his signis, noctis media usque mane, & fumitus vapor magnam terræ partem corrasit. Quid cum talia per terrâ cerneremus ad Domini misericordiam petendam cum tali devotione properavimus cum favente Deo, nostra sublimitas totius Castellæ, vel aliquorum in eius circuitum si-

buto agradecimientos, con que parece atestiguò con la recompensa aver sido ellos los Bienhechores, pero ò fuesen estos Santos, ò los Angeles los que militaron à su favor no se puede dudar que fue del Cielo la vitoria.

¶ Ganaron tanto credito con esta vitoria los Españoles, y quedarò tan postradas las fuerças de los Barbaros, que en muchos años no se oyò ruydo, ni movimiento, de guerra en Leon, y Castilla, y assi pudo el Rey Dñ Ramiro emplearse todo, como lo hizo, en obras de el Culto Divino, edificando Templos, y dotando Monasterios para las doncellas que consagravan à Dios su virginidad. El mas insigne, fue en Leon, con la advocacion de San Salvador, donde tomò el Avito, y professò Doña Eluira, hija del Rey Don Ramiro: cõ mas empeño atendio à la edificacion espiritual de la Iglesia, que à los Templos materiales, y assi reconociendo, que el desorden de los Ecclesiasticos, avia sido en los años antecedentes, origen de los desahogos licenciosos de los seglares, trato de reformar el Clero, para que corregida la causa, se atajassen en los subditos, los perniciosos efectos, à este fin hizo se congregasse en Astorga Concilio, donde assistiò à imitacion de los Reyes Godos antecesores suyos, para dar mas autoridad à sus decretos, porque aunque en lo espiritual no manden los Reyes,

nium obtrineret consula. Facta nostra Christianitatis obliuiscuntibus culpis contingent bellicam virtutem paulatim in Ministros, atque vigorem audacitatis parum pro viribus augeri Barbarorum, unde factum est, ut tempore Abderramam Regis Saracenorum, barbara eiusdem gens innumerum congregans exercitum, in suorum confidens numerositate Militum, vel peditum Christianorum fines cunctis paratis armorum machinis invasisset ad populandum. Cujus per nostræ devotionis impetum ad legionensem novimus pertingere Regnum. Quo cognito Principi Ramiro, qui tunc temporis illius Regni sceptrum tenebant, quemquam robustum in hostem animum habere censuerunt, formidans, tamen tantæ multitudinis copiam auxilium nostrum, & Alavensium Virorum adversum Gentiles, hostes in prælo positi ad Patrocinia sanctorum, ad conferendum hostem Christi credulitate adversantem cœlitus iuvamè inferret regiones, & Provincias totius sui Regni servandum qualitatem, abundantiam rerum, & fertilitatem possessionum studiose disposuit, itaque devotionem census ex eis venerando Basilica B. Iacobi Apostoli, quem caput totius Hispaniæ noverat: ut Patriam à Domino Christo sibi commissam tunc, & semper sua protectione tueretur, spondit.

En la rudeza de aquellos siglos, no avia mas colocacion, ni elegancia en los Idiomas.

yes, no puede dudarse, que para las execuciones està manco el cuerpo de la Republica, sino se junta el braço seglar à el Ecclesiastico. Culpa fue de los escritores de aquel siglo, el que no ayan llegado las noticias de los Canones de aquel Concilio à nuestros tiempos, solo se sabe por mayor, que miravan à la reformation de los Ecclesiasticos, atencion que deve ser la primera en los Principes; porque si estan los remedios enfermos, con que se han de sanar las enfermedades?

¶ No se atrevieron en este tiempo los Reyes Moros, à alterar la quietud de Leon, y Castilla, porque la opinion del Rey Don Ramiro, y del Conde Fernan Gonçalez, tenia enfrenados sus orgullos, pero incitados de Fernan Gonçalez, y Diego Nuñez, hombres de sangre, y sequito, sintiendose agraviados de el Rey, ò fingiendo el agravio por que sus naturales Belicosos, y Noveleros, estaban mal hallados en el sosiego de la paz, se amotinaron contra el Rey, y juzgando inferiores sus fuerças, se valieron de las de los Moros; al mismo tiempo Don Rodrigo, segun puede creerse, confederandose en la Sedicion con Fernan Gonçalez, y Diego Nuñez, alterò las Asturias, haziendo entradas por las tierras de Amaya, y sus contornos con mañosa astucia, para que se viesse obligado el Rey Don Ramiro à dividir sus fuerças, viendose por varias partes acometido; pero el Rey igualmente Prudente, y Valeroso, sin querer partir sus fuerças, hizo cara al mayor peligro, y descuidando de los alborotos de Asturias, dio con todo su exercito sobre el de los Moros, que auxiliavan las Armas de los Rebeldes: pusolos en afrentosa huida, y tomò à prision à las Cabeças de la Sedicion. Sin necesitar de nuevo exercito, con las noticias solas de el mal suceso que avian tenido los Rebeldes de Leó,

se sossegaron las Asturias: Puede ser, que ayudase à la quietud de aquellos Pueblos, para que se reduxessen à la obediencia del Rey Don Ramiro aver sabido la benignidad con que tratò à los Sediciosos de Leon, dandoles libertad, sin mas castigo, de que renovassen el juramento de obediencia, y el pleito y omenaje à su Rey.

¶ Como estava tan hecho à vencer enemigos el Rey Don Ramiro, le tendria menos costa el perdonarlos. En nuestras questiones Politicas sobre Seneca, disputamos, si debian, ò podian ser los Reyes exorables en crímenes de Magestad Lesa; alli estuvimos muy de parte de el rigor, y de la severidad; pero quando están muy superiores, y muy de ganancia los Principes, permitido es algun barato. No cuydò solo el Rey Don Ramiro de que en sus dias estuviesse floreciente su Reyno, sino tambien mirò à que en los tiempos venideros fuesse Afortunado, y que gozasse estable la felicidad; con este intento tratò las bodas de su Hijo heredero Don Ordoño, con Don Urraca, Hija del Conde Fernan Gonçalez, que à la fazon dominava en Castilla, para que unidas las dos Coronas, se hiziesse su poder mas durable, y se hiziesen temer de los Enemigos, hasta aquel siglo tan temidos.

¶ Aunque los años, y las victorias tan repetidas le davan licencia al Rey Don Ramiro, para que sentasse con decoro la espada, y dilatasse cō el ocio, y descanso los cortos plaços de vida, que ofrecia su ancianidad fatigada, no quiso valerse del privilegio de los años, antes haziendo correrias en las tierras de los Moros, firmò con la sangre de los Paganos, que los animos no se envejecen, y que el les hazia la guerra, mas como Catholico, con el alma, à quien no debilitan los años, que con el valor de su braço, à quien se atreven los desmayos del tiempo: entrò

trò en las tierras de los Moros por Toledo, corriendo hasta Talavera con su Exercito, sin que bastassen à embarazarle el passo los socorros que de los Lugares circunuezininos salian en ayuda de los Barbaros; lo comun es, que en diferentes rencuentros, hizo siete mil prisioneros, y dexo doze mil muertos en la Campaña. Bolvióse con su Exercito rico de despojos, y de prefeas de los Contrarios, y dando licencia à los Soldados para que se retirassen à sus casas à gozar en el ocio de la Paz, los frutos que les fazonò el sudor, y ahan de la guerra. El Rey como mas obligado, mas agradecido à Dios, hizo una romeria à Oviedo, Santuario entonces el mas venerado de Castillia, por ser deposito de preciosísimas Reliquias, donde humilde reconocio à Dios y à los Santos, y por unicos acreedores de sus Triunfos, aqui le sobrevino una enfermedad, que la juzgaron desde luego sobre muchos años por peligrosa, y al temple de aquel Pais, por muy ofensivo à aquel linage de enfermedad, con que en brebe dispusieron que passasse à Leon, juzgando, que la mudança de ayres, seria favorable à su achaque, no sucedió assi, antes bien llegado à Leon, y avisado el Rey del peligro de su vida, dispuso las cosas de su Reynos, y recibido los Sacramentos, con devocion afectuosa de mano de los Prelados que se hallaron presentes, multò con devocion, y piedad de Relioso perfeto, el que avia vivido con valor, y prudencia de Rey Catholico. El Convento de San Salvador, à quien consagrò à su Hija Doña Elvira, para la vida Religiosa, eligió por su sepulchro en la muerte.

Don Ordoño, el III.

Del Autor Don Alonso Nuñez de Castro.

Sensible dolor es, en los que nacieron de Real Estirpe, que el accidente solo del tiempo les

prive de las Corona à que les diò derecho la sangre. Como no nacen vinculadas las prendas del nacer primero, ni son segundos en las dotes de la Naturaleza, los que en el tiempo son segundos, tienen por agravio el obedecer como à Superior, à el que en todo juzgan, ò inferior, ò igual fuera de la prerogativa quedan los años, ni se dà el ambicion à partidos, con que sea un Hermano suyo quien ocupa el Solio, pues aun à la reberencia natural que deven à sus Padres los Hijos, se haze el ansia de mandar desentendida. Entrò sin resistencia en el Reyno Dñ Ordoño, sucediendo como Hijo mayor al Rey Don Ramiro su Padre, y en la vendad, sin pedir favor al tiempo, eran dignas del Cetro sus prendas, porque à demas de lo Entendido, lo Generoso, lo Afable, era de Gallardos Espiritus, tan habil para el polvo de la Guerra, como para el sosiego de la Paz, 3º No le dexava su ambicion à el Infante Don Sancho, que reconociesse en su Hermano estas ventajas, que aun no ignoravan los Enemigos, y dando el color que el quiso à sus intentos, solicitò el favor de el Conde Fernā Gonçalez, y el de Garcia Sanchez Rey de Navarra, Tio suyo, para despoſeerle del Reyno. O el Infante Don Sancho supo pintar de suerte la justificacion de sus intentos, ò lo que se haze mas creible, el Conde Fernā Gonça-

30. De el Rey Don Ordoño dize el Obispo Sampiro en su Chronicon. Era D. CCCC. LXXXVII. Ramiro defuncto, Ordonius filius eius sceptrum paternum est adeptus vir satis prudens, & in exercendis que exercitibus nimis sapiens: frater quidem eius nomine Sanctius consilio inuito unā cum Avunculo suo nomine Garſeano Rege Pampilonensium, nec non & Fredenandus Gundisalviz Burgensium Comes, unusquisque, cum exercitu suo Legionem accerserunt, qualiter Ordonium à Regno expellerent, & Sanctium fratrem eius in Regno confirmarent. Quo audito Rex Ordonius satis exercitatus stetit, suasque Civitates defendit, & Regni sceptrum vindicavit, uxorem propriam nomine Urracam, filiam jam dicti Comitum Fredenandi reliquit. His supradictis remeantibus ad propria, aliam duxit uxorem nomine Geleoriā, ex qua genuit Veremundum Regem, qui podagricus fuit. Ipse quidem Rex Ordonius Magno exercitu aggregato Galleciam edomuit. Olisbonā deprædavit, & multa spolia simul, cum captivis secum adduxit, & Sedem Regiam cum pace, & victoria reddidit. Ferdinandus verò supradictus, qui socer eius fuerat, volens nolensque cum magnò metu ad eiusdem servitiū properavit. Rex verò Regnavit Annos V. Menses VII. proprio morbo urbe Zemora discessit, & Legione sepultus fuit iuxta aulam S. Salvatoris secus Sarcophagum Patris sui Ranimiri Regis.

González , y el Rey de Navarra , por sus particulares designios , deseavan tanto la deposicion de el Rey Don Ordoño , ò enbaraçar sus brios en empreſſas domeſticas , que unieron sus Exercitos à favor del Infante Don Sancho , con las voces que este avia sembrado en el Reyno contra su hermano , no solo consiguió que se entibiasen las voces de Aclamacion , y Aplauso , con que le juraron por su Rey , sino que llegaron à poner desconfianza en el animo de el Rey con sus Vassallos , por esta ocasion , y por averle cogido prevenido los Exercitos del Rey de Navarra , y del Conde Fernan González , no quiso el Rey presentalles por entonces Batalla , y assi hasta aconsejarse con el tiempo , se fortificò en las Plaças de mas defensa ; el suceso aprobò la Sabiduria de su Consejo , porque considerando el Rey de Navarra , y el Conde Fernan González los excessivos gastos ; y el ningun fruto que avian conseguido sus Exercitos , y que à bien librar de la Fortuna , avian de ser condenados en costas , siendo para el Infante , y no para ellos , los intereses del Triunfo , se retiraron à sus Cortes dexandolos à Don Sancho , el qual se valio de los Gallegos , fomentando entre ellos una rebellion , pero facilmente la reduxo à su obediencia Don Ordoño , y hallandose tan ofendido del Conde , repudiò à Doña Urraca su Hermana , sin reparar , en que solo Dios puede separar à los que uniò con el Matrimonio , y assi casò con Doña Elvira , en quien tuvo à Dō Bermudo , que despues fue Rey , y con las fuerças que avia juntado baxò à Castilla para vengarse mas del Conde , el qual reconocido el peligro de una guerra civil entre Chri-

stianos ; y que en tal caso era valor la sumission (deviendo los Principes gobernarse mas por Dictámenes Politicos , que por pasiones naturales , ò por puntos vanos de reputacion) le embio una Embaxada , y con razones humildes , que fuesen parte de satisfaccion , le reduxo à su amistad , y à que le assistiese con parte de las fuerças , que avia juntado contra el , para oponerse à los Moros , los quales por tierras de Castilla , avian desde San Estevan de Gormaz penetrado hasta Burgos . El peligro comun suele ser el mejor medianero de las enemistades ; y assi unidas las fuerças de Castilla , y Leão venció el Conde en batalla à los Moros en las Riberas de Duero , y bolvio triumphante à su Corte , donde le dexo reposar poco tiempo el Rey de Cordova Abderraman , el qual aviendo juntado un Exercito de ochenta mil Combatientes , governado de Almançor , entrò por Castilla , contra quien el Conde convocò otro de la Nobleza , y de los que podian tomar Armas en Castilla ; pero tan inferior en numero , que consultò lo que se devia hazer . Algunos ponderavan la temeridad de reducir à los accidentes de una batalla la suma de las cosas ; y que seria prudencia retirarse à los Lugares fuertes , mientras passava aquella tempestad de Armas . Otros , que convenia servir al tiempo , y à la necesidad , pidiendo treguas al Enemigo , aunque se comprasen à dinero , porque la Reputacion de los Principes consistia en la salud publica , no en contrastar vanamente la Fortuna . Algunos por ganar opinion de Valientes , proponian , que se hiziese oposicion al Enemigo , fiando en la justicia de la causa , y en que mas el Valor que el Numero vencia las batallas . A esta opinion , como mas generosa , se arrimò el Conde , y marchando con su Exercito , passò à la Villa de Lara , cuya Comarca corria el Enemigo , y aviendo salido à mon-

E tcar,

Franciscus Tarafa de Regibus Hispaniæ.

Mariana l. 8. c. 6. Ambrosio de Morales , l. 16. c. 23.

Ioannes Bafseus , Chronicon Hispaniæ.

El Arçobispo Don Rodrigo en su Historia.

Ambrosio de Morales , en ell. 16. cap. 24. Refiere seis Privilegios concedidos por este Rey.

Fray Prudencio de Sandoval , en la Historia de los quatro Obispos , fol. 147. Refiere una donaciõ de este Rey al Monasterio de Samos.

tear, se le ofreció un javali, siguióle con el venablo, hasta que se entró en una Hermita cubierta de yedras, como valiéndose de el sagrado de su Altar, dedicado al Principe de los Apostoles, por cuya veneracion detuvo el brazo el Conde, y por aver ya sobrevenido la noche, se quedó allí en compania del Hermitaño, que se llamava Pelayo, el qual después de largas Oraciones à Dios le rebeló la Victoria que tendria el dia siguiente, dándole por senas que antes se veria un extraño accidente, Bolvió el Conde à los suyos, y los animó comunicándoles la Profecia, la qual se confirmó luego, porque estando para acometer los Exercitos, un Cavallero dió de espuelas al Cavallo para adelantarse, y abriéndose la tierra, le tragó, el espanto fue grande, pero el Conde reconociendo que en tales casos se deben interpretar por favorables semejantes prodigios, levantó la voz, y dixo. *Animo, Soldados, que pues que no nos puede sufrir la tierra, menos nos sufriran nuestros Enemigos*, con que volviendo en sí, vencieron à los Moros, dexando libre à Castilla. Reconocido el Rey, al Oraculo, parció con el Hermitaño los despojos, y edificó cerca de la Hermita el Templo de San Pedro de Arlança, à quien dotó, y hizo entierro suyo. Estas victorias animaron al Rey Don Ordoño, para acabar de perseguir à los Moros, y mientras disponia sus Armas, adoleció gravemente en Zamora, donde después de aver Reynado cinco años y medió, falleció con gran sentimiento de sus Vafallos, cuyos corazones, avia ganado su Benignidad con todos, y su Prudencia en las artes de la Guerra, y de la Paz.

Don Sancho el Gordo.

Don Ordoño el Malo.

Y el Conde Fernan Gonçalez en Castilla.

Pocas Felicidades humanas ay, aunque entren en el computo las mayores de la Corona, y Centro, que no parezcan de mas precio deseadas, que poseidas. Los antojos de las Esperanças agradan mucho los objectos, y representan con encarecidos visos de hermosura los bienes que la voluntad apetece; pero llegada la possession cobran su Natural Estatura, y dexando de ser lo mucho que parecian, logra la possession los desengaños, que no pudo lograr por las distancias el deseo. Miró el Infante Don Sancho la Corona en la cabeça de su Hermano el Rey Don Ordoño, y parecióle tan hermosa, mirandola con las distancias de toda una vida de por medio, que amotinó los Pueblos, y llamó en su ayuda las Fuerças de Castilla, y Navarra para Coronarse en Leon, arrebatándole à su Hermano la Corona de la cabeça: Los deseos que no consiguió entonces la violencia, logró à pocos años el derecho por la muerte de su Hermano Don Ordoño, entró pacíficamente en el Reyno; y el que buscó con tantas ansias la Corona, quando la vió enagenas sienas, en breve, reconociendo entre sus halagos sus puntas, se vio obligado à dexarla, desamparado el Reyno, y acogiendo al sagrado de su Tio el Rey de Navarra.

O fuese la causa, el que aun duravan las Parcialidades, que él ocasionó con su Sedicion, viviendo su Hermano Don Ordoño. O fuese que les parció à sus Vafallos inutil para conservar la Corona, quien era de tan desmesurada Cordura, que aun mover no

Del Author Don Alonso Nuñez de Castro.

podia

podia las manos , para mantenerla en su cabeza,ò lo que tenemos, por mas cierto, el averse certificado, de que muchos de los Nobles, à quien era preciso siguiessse el Vulgo de la Plebe, alentavan los intentos de Dō Ordoño , Hijo de Don Alonso el Monge para que se introduxesse en el Reyno, fuesse esta la causa, ò todas las que hemos referido,à poco mas de un año de su Coronacion, es cierto que se ausentò de el Reyno. 31 En

bolviendo èl las espaldas, descubrió el rostro Don Ordoño, à sus pretensiones, con que no solo se declararon à su favor los que avian dado calor à su levantamiento, sino tambien los mal contentos con el Rey Dō Sancho, y muchos de los que hasta entonces neutrales, avian ocultado su sentimiento, con que facilmente se apoderò del Reyno, y de sus Fuerças. Para afirmarse mas en èl, pidió à el Conde Fernan Gonçalez por esposa à su Hija, Doña Urraca, repudiada del Rey Don Ordoño, su primo, juzgo, que dandole ella la mano de esposa, se la daria tambien el Conde Fernan Gonçalez, para mantenerse en el Reyno, pues duraria Reyna su hija, lo que el durasse Rey, no pudo favorecerle à Don Ordoño mas à rostro descubierto la fortuna, y à no averse degradado el mismo con la perversidad de sus costumbres, sin duda huviera establecido en si, y en sus sucessores, el Ce-

tro. Era Ordoño de su natural libre, de sahogado, impaciente de sugestion, ni de leyes; el tiempo que fue particular, como salia menos su persona, no sobresalian sus vicios, quien le puso à la luz en el Trono, sacò à la verguença sus desacatos, fue tan desenfrenado viendose en el Poder, y el Mando, que la fama comun de sus Vasallos, le conde no à la infamia de ser conocido en los siglos por el apelido del Malo: Esse nombre le dieron los Historiadores de aquel siglo, y esse hallegado hasta los nuestros: mas deven mirar los Principes en lo que obran, por miedo de los cortes de las plumas, que quitan la vida de la honra, que por los de el azero, que tantas vezes por sus desmanes les causaron la muerte. Perdióse el respeto à si Don Ordoño, con que no fue mucho, le perdiessen respeto, y amor los Vasallos, ni que le trocassen en odio, y desprecio.

¶ No ignorava el Rey Don Sancho lo que sucedia en Leon, y que no podia ofrecerle mejor ocasion la fortuna para recuperar el Reyno, sin embargo quiso quitar todos los pretextos, que alegaron sus Vasallos, para inhabilitarle del Cetro, y teniendo noticia que florecian en Cordova Insignes Medicos, de quien celebrava la fama curas tan sobre el uso comun Excelentes, que en lo Natural se introducian à milagrosas; en particu-

lus Burgis pervenit, ipsum tunc Burgenfium muliere ablata cum filiis duobus à Castello expulerunt, & ad terram Sarracenorum illum direxerunt. Ipsa quidè remanens Urraca nomine alio se sociavit viro. Adhuc Ordonius vivens inter Sarracenos mansit, & ciuando pœnas persolvebat. Qui noluit benedictione, invenit maledictionem à Domino. Tunc prefatus Rex uxorem nomine Tarrasiam duxit, ex qua genuit, filium quem Ramirum vocavit. Rex verò Sanctius salubre iniit Consilium una cum uxore sua Regina Gelcira, ut Nuntios mitterent in Civitatē Cordubam, ut peterent corpus S. Pelagij Martyris, qui Martyrium acceperat in diebus Ordonij Principis sub Rege Arabū Abderramam. Era D. LXII. & dum legatos una cum Belasco Legianensē Episcopo illuc pro pace & ipsius corpore Sancti Pelagij miserunt. Egressus Rex Sanctius ex legione venit Galecia, & domuit eam usque ad fluvium Dorij, in Portugali. Quo audito Gundisalyus, qui duxerat ultra flumen illud congregato magno exercitu venit usque ripam ipsius fluminis. Deinde missis Nuntiis, conjuratione facta ut persolveret tributum ex ipsa terra, quam tenebat, callidè adversus Regem cogitans, veneni pocula illi in domo duxerit, quod dum gustasset, Rex sentit cor suum immutari, silenter mutans festinus cepit remeare ad Legionem, in ipso itinere, die tertio vitam finivit, & Legione secus fratrem suum in Ecclesia S. Salvatoris sepultus fuit. Regnavit autem annos XII.

31. De el Rey Dō Sancho, dize el Obispo Sam-piro. Era D. CCCC. LXXXVIII. Ordonio defuncto frater eius Sanctius Ramiri filius pacifice apicem Regni sui suscepit, annoque uno Regni sui expleto quadam arte exercitus conjuratione facta ex legione egressus Pampilonam pervenit à suis amicis, una cum consensu Avunculi sui Garseani Regis ad Regem Cordubensem Abderramam ire iussus est. Omnes vero Magnates Regni sui consilio inito, una cū Fredenando Comite Burgenfē Regem Ordonium malum elegerunt in Regno Aldephonfē Regis, qui Orbatus fuerat oculis cum fratribus suis. Fredenandus quidem Comes dedit ei filiam suā uxorem relictam: Ordonio, Ramiri filio, Sanctius quidem Rex cum erat crassus nimis, ipsi Agarem herbam attulerunt, & crassitudinem eius abstulerunt, à ventre eius, & ad pristinam levitatis astutiam redditus consilium inivit Sarracenis, qualiter ad Regnum sibi oblatum perveniret ex quo ejectus fuerat. Egressus Corduba cum innumera-bili exercitu pergens Legionem, ac ubi terram Regni sui intravit, & Ordonio aditum fuit Legionē per noctem fugit, & Asturias intravit, & Regno quo illi caruit Sanctius suscepit, ingressus Legionem edomuit omne Regnum Patrum suorum. Supradictus quidem Ordonius, & Asturias proje-

lar le referian Exemplares de hombres, por extremadamente gruesos, incapazes de movimientos humanos, y con el beneficio de yervas, en que se aventajaron siempre los Arabes, se avian reducido à proporcion saludable, y decente; determinò conseguida licencia de Abderrahaman el ponerse en cura, assi lo executò, y con suceso tan dichoso, que en poco tiempo adelgacò la groseria mostrosa de su cuerpo, à tenor tan devido, que no solo no sentia embaraço en los Empleos, y Exercicios comunes, pero ni echava menos la Agilidad para el manejo de las Armas, ni para los ajobos de la Milicia: Agra diciendole el Rey Don Sancho con cortesfes Reconocimientos à Abderrahaman el Hospedaje, y mas el aver recobrado en su tierra la salud, que tanto deseava, le pidió licencia para bolverse à su Reyno. Abderrahaman, dandose por obligado de la Confiança que avia hecho del el Rey Don Sancho, le dio algunas Tropas de Soldados Veteranos suyos, que le Conboyassen, y le introduxessen en sus Provincias.

¶ No aguardò el intruso Rey Don Ordoño à que se acercasse à los Terminos de Leon el Rey Don Sancho, bastaron las noticias, de que venia con Exercito, para que sin aguardar consejo desamparasse el Reyno, tan mal visto le avian hecho de sus Vasallos sus costumbres, y la consciencia de sus delitos le apretò tanto los cordeles, que confessò con la subita huida, que sus Vasallos eran sus mas sangrientos Contrarios, retiròse à las Asturias, con que entrò sin contradicion el Rey Don Sancho en Leon. Era Don Sancho de condicion muy generosa, de Trato afable, y de Prendas tan Reales en el Espiritu, que no echavan menos las disposiciones del cuerpo, que le negò la Naturaleza, y que al presente gozava à beneficio del Arte; pero aunque esto no hiziesse

respetable su Persona, el aver precedido Don Ordoño, aunque fueran menores le grangearan Estimaciones de Angel. Como tal fue recibido en el Reyno, sin que defcaeciessen en todos los años que Reynò las Estimaciones. Teniendose por mal seguro Don Ordoño en las Asturias, buscò el favor de su Suegro el Conde Fernan Gonzalez en Castilla; pero en pecho de hombre de tan altos pensamientos como el Conde, y Coraçon tan bizarro, no se hizieron lugar para la pretension hombres Afeminados, y Cobardes. Buscò Don Ordoño sagrado en el Conde, y en vez de sagrado hallò la mayor afrenta, pues le quitò à su Hija D. Urraca, porque el nombre de Esposò fuyo, no le dieffe titulo para llamarse Hijo del Conde. Sintio tanto este agravio Don Ordoño, que se huyò à las tierras de los Moros, no pudiendo su afrenta sufrir en Condicion tan despreciada los ojos de los que le avian mirado con ostentaciones, y Magestad de Principe, donde murio en breve à manos de su melancolia. Gozava el Reyno de Leon de fofsegada Paz, desde que Don Sancho bolvio à tomar las riendas del Gobierno, y passaronse à Castilla las inquietudes: ocasionòlas un Nieto del Conde Don Vela, sin mas motivo que sus pocos años, ardientes, y bulliciosos, y el mucho caudal de hazienda de Aliados, y Parientes, que somovieron al aire de su voluntad, para hazer guerra al Conde Fernan Gonzalez, entrandose por las tierras de Castilla, por aquellas partes, que confinan con el Alava: pusose en Campaña el Conde, y no solo derrotò à Vela, y à sus Confederados, sino que los siguiò, y persiguiò en todos los Terminos, y Ciudades de los Christianos, que los obligò, dexando sus Patrias, à ampararse de los Moros. Esta victoria ocasionò à Castilla una de las mas sangrientas batallas, porque Don Vela, y los suyos irritaron

*Mariana. l. 3.
cap. 6.
Ambrosio de
Morales. l. 16
cap. 27.*

ron à Alhagib Almançor , ofreciendole ayuda de los suyos , para que entrasse con grueso Exercito por Castilla : Poco fuego bastaria para encender grande llama en el Coraçon del Rey Barbaro, pues de las afrentas passadas, aun durava en su pecho calor , que le incitaba à la vengança : dispuso un formidable Exercito por el Numero, y la Calidad de los Combatientes, y entrò con èl por las tierras de Castilla , hasta Piedra Hita, donde le buscò con su Exercito el Conde ; pero antes de presentar la batalla , dispuso visitar à su amigo Pelayo , solicitando por medio de sus Oraciones el favor de el Cielo contra las Armas de los Infieles Africanos, llegando à su Hermita le dieron noticias de que avia muerto , nueva de grande dolor para el Conde , porque venerava como Oraculos sus palabras ; quedose aquella noche en la Hermita , y apareciendosele en sueños Pelayo , le exortò à que diessse la batalla à el Moro , porque seria sin duda suya la victoria. Muy estimable es el amistad de los Justos ; pues aunque les falta la vida temporal , no falta : Antes bien , como la muerte les assegura el tener , mas mano con Dios , tienen mas larga para favorecer à los suyos la mano. Bolviose el Conde à su alojamiento tan seguro , de que avia de derrotar à los Contrarios, y Coronarse de sus despojos , que sin reparar en el exceso que hazia el Exercito del Barbaro , qual quiera dilacion le parecia mucha en presentarle la batalla. Animò à los suyos , manifestandoles, que de cierto tendrian en aquella batalla à su favor las Armas Auxiliares de el Cielo , porque no pendia de aquel lance , solo la Reputacion de Castilla , sino mucho mas el Reyno de la Fè , y la Monarchia de la Religion. Travose la batalla cerca de Piedra - Hita , ninguna mas sangrienta despues de la de Tarifa , en que quedò solo el cadaver de la Monarchia Española.

Tres dias continuados duraron los rencuentros sin mas treguas que las que ponía entrada la noche la ceguedad de las tinieblas. El dia ultimo se vio el Glorioso Apostol Santiago entre nuestra Cavalleria, con que cobraron tanto aliento los nuestros , y tanto desmayo los Barbaros , que bolvieron medrosos las espaldas: Dos dias los siguió el alcance nuestro Exercito , siendo muchos mas los que murieron en la Fuga , que los que quedaron en las Refriegas : Quedò rico de despojos nuestro Exercito , y el Conde tan acreditado de Invencible en Batallas contra los Infieles , que solo su nombre era Exercito formidable à los Barbaros. A el con que vencio en esta ocasion , le dan los Historiadores solos 400. cavallos , y 158. Infantes , pero siendo su General el Conde , excedio à el de setenta mil Combatientes , que alistó Almançor en el suyo.

*Mariana. l. 3.
cap. 6.
Ambrosio de
Morales. l. 16
cap. 33.*

¶ Como no solo fue interesada en esta victoria Castilla , sino toda la Monarquia Christiana, de todas las partes le embiaron Embaxadores al Conde , dandole los parabienes de Segundo Restaurador de España: y en la verdad los amagos , y las pretensiones de Almançor , solo miravan por interpresa à Castilla , y por asumpto principal el extinguir à los Catholicos. Entre los demas Señores, y Reyes, se señaló mucho el de Leon , Don Sancho en lo honorifico de la Embaxada , rogandole por remate della , que tuviesse por bien hallarse en Leon à las Cortes que deseava celebrar, para el mas acertado govierno de sus Provincias ; no dexo de recelar el Conde , que tantas caricias en la embaxada , podian ser cubierta de alguna cautela engañosa , acordandose de los lances passados de discordia que avia tenido con el Rey , pero no le parecieron bastantes estos rezelos , para dexarse de hallar en las Cortes , y assi con escolta de muchos Nobles de su Reyno , par-

tio à Leon: Saliole à recibir el Rey con de mostraciones grandes de regocijo, celebraron el dia señalado las Cortes; los Establecimientos de ellas, ò por no ser de mucha importancia, ò por mucha incuria de los Coronistas de aquel Siglo no han llegado à la noticia de los nuestros. Obligado el Còde de las Honras, y hagafajos que le hizo el Rey Don Sancho, le presentò un Cavallo, y un Azor, ambas halajas de tanto precio, que no le tenian: No quiso el Rey aceptarlas por presente, sino comprarlas, y hizo escritura de la paga, con obligacion, de que si el dia fixo no huviesse entregado el precio, en cada dia de dilacion se doblasse: Condicion de que se valio despues, como veremos, el Conde para dexas libre à Castilla de el Feudo que pagava à Leon.

¶ Aunque en estas Cortes el Rey Don Sancho por la fee, y seguro de su palabra no se atrevio à echar mano del Conde confirio con la Reyna Doña Teresa, Madre de Don Sancho, que aun tenia presente el agravio de la muerte de su Padre, el darle por Esposa à su Hija Doña Sancha, para que yendo el Conde à Navarra à las Bodas, la prision, que en el Conde se hiziesse, se atribuyesse à defealtad de los Navarros, y no à falta de fee del Rey Don Sancho. Ignorava el Rey de Navarra Don Garcia esta trama de la Reyna Doña Teresa su Hija, y de el Rey Don Sancho de Leon, con que no cessava de hazer hostilidades à Castilla; y entonces con mas calor por estar ausente el Conde por causa de las Cortes. Buelto à sus Estados el Conde, le avisò amigablemente, que dexasse las Armas, pues no sonavan bien con los intentos de establecer Paz por medio de las Bodas, el ruido y la hostilidad de la Guerra. No se dio por entendido el Rey, con que se vio obligado el Conde à ponerse en campaña, y derrotando el Exercito de el Rey, le obligò à reti-

rarfe: Hechas despues de la victoria las Pazs, se dispuso el Conde para las Bodas, segun lo dexò concertado con el Rey Don Sancho, y Doña Teresa, con mucho acompañamiento de Señores, y Cavalleros, que se competian en la Gala, y Riqueza de los vestidos; pero de el todo desarmados, como quien iba à Regozijos, y à Fiestas, se entrò por Navarra el Conde; pero el Rey, que nunca pudo igualar al Conde en el valor, quiso compensar este defecto con la Astucia, y quando el Conde esperaba recibimientos cariñosos, se hallò entre Tropas de Enemigos armados: Cobarde victoria es la que busca desarmado al Enemigo para vencerle; pues antes de vencerle se confiesa vencido del miedo, quien le niega à su Contrario las Armas para batallar. El Conde fue siempre al Rey superior en los brios, el Rey al Conde en las Astucias; pero venciole en ellas su Hermana Doña Sancha, pues pagandole al Conde el Amor, con que por gozar su maño se avia expuesto à aquel Riesgo, tuvo industria para sacar de la prision al Conde, y venirse con el à Burgos, dexando burlados los intentos de su Hermano. Sintio el Rey, por afrenta la Fuga, y Rapto, y con las Armas quiso vengar la injuria, pero fue vencido, y preso, con quien à instancia de su Hermana Doña Sancha, y de otros Principes usò el Conde de su acostumbrada Generosidad, dexandole bolver libre à su Reyno, despues de treze meses de prision en Burgos. Estos sucesos, que resultaron en mayor Gloria del Conde encendieron de nuevo las iras de la Reyna Doña Teresa, y lo que no pudo conseguir con su Hermano el Rey de Navarra lo consiguió por su Hijo el Rey Don Sancho, persuadiendole, à que llamando otrà vez al Conde con pretexto de Cortes le prendiesse, y lo hizo; pero la Condesa Doña Sancha fingio para librar otra vez à su

à su Marido, que iba à visitar el Sepulchro de Santiago, y passando por Leon visitò al Conde, el qual se salió de la prision, sin ser conocido, quedandose la Condesa. Y como las Acciones Heroicas son bien vistas de todos, los dexò el Rey bolver à Castilla, dissimulando tan generoso engaño. Ofendido el Conde del trato doble del Rey, indigno de la Magestad, le pidió con las Armas en la mano, y con invasiones en el Reyno de Leon la paga del Cavallo, y del Azor vendido, cuya Suma multiplicada por muchos dias llegó à montar tanto, que no bastando las Rentas Reales à fatisfacella. Se hallò obligado el Rey à dalle por pago la libertad de Castilla por apagar la Guerra entre ambos, con que desde entonces quedò essenta de la soberania de los Reyes de Leon. Estos movimientos entre Castilla, y Leon causaron otros en Galicia, y dieron atrevimiento à los Moros para poner cerco à Leon: pero este se librò con el valor de los Ciudadanos, y aquellos se sossegaron con las Fuerças de el Rey. No fueron solos los hombres los que se conjuravan contra España, sino tam bien los Elementos, aviendo el Oceano convertido en llamas sus Olas, derramandolas sobre los Campos, y Pueblos, hasta los Confines de Zamora, prodigio de grandes males, y que no es facil de averiguar, de que causas ayan nacido tales efectos. Despues desto el Conde Gonçalo, que governava los Confines de Galicia, y Portugal, y era muy favorecido de el Rey, recogidos los fugitivos de una Rebelion passada, entrò con ellos hasta las Riberas del Duero, donde desconfiado de sus Armas, pidió perdon de su atrevimiento, recibiendo el Rey en su Gracia como antes. Esta benignidad, que devia tenelle reconocido, le dio ocasion para avenenar al Rey en una mançana, de que murio luego, aviendo Reynado doze

años, dexando escarmiento à los Principes para no farse de Traidores Reconciliados.

Don Ramiro el Tercero.

EL Animo obra segun la disposicion de el cuerpo: Bien assi como el Metal infundido, saca los defectos de el Molde. Un cuerpo robusto con el exercicio, y la fatiga cria Espiritus Alentados, y Generosos, como al contrario Flacos, y Abatidos el que se cria entre las Delicias, y Perfumes, efecto de la educacion, que afirma las fuerças, domestica la braveza de las Fieras, y enseña à las Aves à articular la voz humana. Reconociendo este poder la Naturaleza fio la Perfeccion de sus partes de el cuidado de las Madres, y de la industria de los Ayos, y Maestros. Si en estos fuera grande la atencion en la enseñanza de los Principes, gozaran los Reynos de grandes Governadores, pero la Lisonja, ò la Malicia los entrega al ocio, para que saliendo inhabiles se dexen governar de otros, y sea mayor la libertad de los Vicios. Esto experimentò España con grave daño suyo en Don Ramiro el Tercero, porque aviendo sucedido en la Corona de cinco años à su Padre Don Sancho. Fue su criança delicada, entre las Damas, y Regalos de el Palacio, sin que el afecto, y los temores de la Reyna su Madre, y de Doña Elvira su Tia le permitiessen salir fuera de el, porque no le ofendiesse el Aire, ò le armassen alguna traicion: Tal era la condicion de aquellos tiempos. Durante su menoridad se apoderaron ambas del Gobierno del Reyno. Eran Mujeres de grande Espiritu, y Prudencia, y por esto seria mayor el inconveniente, porque no admittian à otros Ministros al peso de los Negocios, de donde resultò tal desprecio, que los Vasallos, y los Enemigos internos, y exter-

Buelve à continuar desde aqui Don Diego de Saavedra, hasta la muerte de Don Fernando el Magno.

La Chronica General de España, recogida por el Rey Don Alfonso. El Arçobispo Don Rodrigo de rebus Hispaniz. Franciscus Tarrafa de Regibus Hispaniz.

Ambrosio de Morales en el l. 10. c. 28. refiere algunas memorias, y privilegios del Rey.

32. Del Rey Don Ramiro dize el Obispo Sampiro *Ara M. V. Sanctio defuncto filius eius Ramirus habens à nativitate annos V. suscepit Regnū patris sui, continens se cum consilio amitz suz Domnæ Geloiræ Reginz Deo devotæ, & prudentissimæ. Habuit pacem cum Sarracenis, & corpus Sancti Pelagij Martyris ex eis recepit, & cum Religiosis Episcopis in Civitate Legionensi tumulavit anno V. Regni sui C. Clases Ro. Normanorum cū Rege suo, nomine Gunderedo, ingressæ sunt Urbes Galleciæ, & strages multas facientes in giro Sancti Iacobi Apostoli, Episcopum loci ipsius gladio peremerunt, nomine Sifnandum: totam Galleciam depredaverunt, usque quo pervenerunt ad Alpes Montis izebrarij. Tertio anno remanentibus illis ad propria, Deus quidem cui occulta non latent, retribuet eis ultionem. Sicut enim illi Plebem Christianam, in captivitatem miserunt, & multos gladio interfecerunt, ita & illi priusquam à finibus Galleciæ exirent multa mala perpessi sunt. Interim Ramirus Rex duxit uxorem nomine Utroram, illa, quæ est sepulta Oveto. Comes namque Gundisalvus Sanctiones in nomine Domini, & honore S. Iacobi Apostoli, cujus terram devastaverunt, exivit cum exercitu magno obviam illis, & cepit præliare cum illis. Dedit Dominus victoriam, & omnem gentem ipsam simul cum Rege suo gladio interfecit, atque Classes eorum igne eremavit, Divina adiutus Clementia. Rex verò Ramirus cum esset alatus, & falsilocus, & immodica scientia positus, cepit Comites Galleciæ, & Legionis, sive & Castellæ factis, ac Urbis constriuari: Ipsi quidem Comites talia egrè ferentes calidè adversus eum cogitaverunt, & Regem alio nomine Beremundum super se erexerunt, qui fuit ordinatus in Sede Sancti Iacobi Apostoli Idus Octo-*

nos se atrevieron à perder el Respeto à la Magestad Real, escondida en los Retretes. 32 Sifnando, à quien el Rey Don Sancho avia despojado del Arçobispado de Santiago, y puesto en prision por la libertad de sus costumbres, fue suelto, y de propia autoridad, y con las Armas se apoderò de la Silla Episcopal, echando della à Rodesindo, su Sucessor, Varon de tan señaladas virtudes, que mereció despues el Culto de Santo. Alhaca, Rey de Cordova rompiò las Pazes, que tenia con la Corona de Leon, instigado de el Rebelde Don Vela, sin que le pudiesen mantener las diligencias de la Reyna, las quales interpretaba Flaqueza del nuevo Rey, y entrando primero por Castilla, y ocupando à Sepulveda, à Gormaz, Simancas, y Dueñas, rebolvio despues sobre el Reyno de Leon, saqueò à Zamora, y echò por tierra sus Muros. Esta ofensa à Castilla, y el verse ya impossibilitado por su edad para tomar vengança, asligio tanto al Conde Fernan Gonzalez, que le quito la vida, Principe señalado por su Valor, y Glorias Militares. Al mismo tiempo los Normandos, ya recibida la Religion Catholica, bolvieron à España con una poderosa Armada, y por espacio de dos años infestaron la Provincia de Galicia. Oposose à ellos el Arçobispo Sifnando, y quedò muerto de un golpe de Saeta, castigando

el Cielo sus malas costumbres, y la expulsion del Santo Rodesindo. Con mejor suceso los acometio el Conde Gonzalo Sancho, porque los rompio, les quitò los despojos, y parte de las Naves, y abrasò las demas.

¶ Mientras passavan estas cosas, llegó el Rey à edad adulta, y se casò con Doña Urraca, à la qual rindio la Voluntad, y al Cetro, como quien estava hecho à dexarse Governar de Mugerres, dedonde entre la Reyna, la Suegra, y la Tia nacieron disgustos Domesticos, que desacreditaron al Rey, porque se juzga el Gobierno Publico por el de las Familias. En las Audiencias no satisfacia à sus obligaciones, porque se cansava luego de ellas, y como quien no tenia amor à los Negocios, no los oia con Amor. Descontentos, pues, de tal forma de Gobierno los Vassallos, discurrían variamente en el Remedio, los Prudentes, y Sossegados juzgavan, que como se sufren ciertas enfermedades. Naturales, que viven, y mueren con nosotros, se devia sufrir el Gobierno de aquel Rey Floxo, y inhabil por los peligros de elegir otro, y por la incertidumbre si seria mejor. Los Orgullosos, y aquellos que oprimidos de la necesidad, no podian mejorar de Fortuna, sino era en la mudança de las cosas, hazian reputacion de no obedezzer al mandado de tres Mugerres.

De

bris, Ara M. XX. Quo auditio Ramirus ex Legione ad Galleciam properavit. Rex verò Beremundus obviam illi exivit in Portella de Arenas, & ceperunt acriter præliare, nullus tamen eorum alter cedens, separati sunt ab invicem, Ramirus verò reversus est Legioni, ibique proprio morbo discedens XV. Regni sui anno vitæ finivit, & inde Trianam sepultus fuit. Interim Rex Allorrex cum multis agminibus Agarenorum per Portugalem terram intravit Galleciam, & Compostellam venit, & totam ipsam terram depopulavit. Ad Ecclesiam ergo B. Iacobi cum magna audacia accedere voluit, sed Deo annuente territus reddit, sed Rex noster Cœlestis non est oblitus Christianam Plebem, misit in Agarenis infirmitatem ventris, & nemo ex eis remansit, qui rediret in Patriam, unde venerat. Y aqui acaba el Obispo Sampiro su Chronicon.

De aqui nacio una Rebelion en Galicia, haziendo Cabeça della à Don Bermudo , Primo de Don Ramiro ; y Hijo del Rey Don Ordoño el Tercero, el qual despues de dos años de Guerra quedò Señor absoluto de aquella Provincia con Titulo de Rey , pero no la gozò con quietud ; porque el Conde Don Rodrigo ofendido de que huviesse quitado el Arçobispado à su Hijo Pelayo, se valio de los Moros para restituille por la Fuerça en la Silla , y entrò con un exercito en Galicia , haziendo grandes daños , como por la Flaqueza de el Rey no avia quien le resistiesse ; tomò el Apostol Santiago por suya la causa , à cuya intercession permitiò Dios , que por el Exercito se estendiesse una enfermedad , de que murieron casi todos. Este favor del cielo animò à Don Ramiro , para oponerse à los Moros , que con nuevas Correrias destruian las Provincias , pero fue vencido , y aviendo Reynado veinte años , para testigo de tantas calamidades , y afrentas , fallecio en Leon. En estos tiempos el Conde de Castilla Garcia Fernandez , Sucessor de su Padre en los Estados , y en el Valor vino à batalla con los Moros cerca de Santisteban de Gormaz , y Ferran Antolinez , Cavallero de Gran Valor , se puso à oir Misa , como era Costumbre suya , y quando se acabo el Sacrificio , ya estava tan adelante el Combate , que le parecia afrenta el dexarse ver. Retirose corrido à su Casa , y Dios que es Zeloso del Honor de los suyos , puso en los Esquadrones un Angel con su misma Forma , el qual peleò con tal Valentia , que todos atribuyeron la Victoria à Antolinez , hallandose en sus Armas , y Cavallo la sangre esparcida de los Enemigos.

Don Bermudo , el II. Gotofo.

ES el Imperio union de Voluntades en la potestad de uno, si estas se mantienen concordes , vive , y crece ; si se dividen , cae , y muere ; porque no es otra cosa la muerte , sino una discordia de las partes. Por esta causa se vio España en tan gran peligro despues de aver sucedido en la Corona Don Bermudo , Primo Hermano de Don Sancho , que mas le sustentò la Divina Providencia , que la Prudècia , y Valor Humano. Tuvo este Rey ingenio para gran gear el animo de los Gallegos , y adquirir aquel nuevo Reyno , y no le tuvo para reconciliar las Voluntades del Reyno de Leon , y unirse con el Conde de Castilla , y Rey de Navarra contra el comun Enemigo : Es industriosa la Ambicion de dominar , y descuidada la Posession pacifica. Estavan desconformes los Coraçones , el Rey impedido con la Gota , cuyos dolores divertian la atencion del Gobierno , pero no sus deseos lascivos , entregado todo à las Mujeres. Los Moros valiendose de la ocasion , entraron dos vezes por la Provincia de Galicia , y destruyeron la Ciudad de Compostela ; en la primera se les ocultò el Sepulchro de Glorioso Apostol Santiago ; y en la segunda , quiriendo despojarle , se les aparecio en forma de Rayo , lançando llamas de luz , con que atemorizados no se atrevieron à llegar à el , y en castigo de su desacato permitiò Dios , que la peste , y la disenteria deshiziesse aquellos Exercitos , y en la retirada los cargò Don Bermudo , y hizo en ellos gran matança , si bien pudieron llevar en ombros de Christianos las Campanas de Compostela à Cordova , en cuya Mezquita mayor sirvieron de Lamparas. El Rebelde Don Vella , que siempre maquinava contra

De Don
Diego de
Saavedra.

F los

los Christianos, olvidado de las obligaciones de su Nacimiento, y de la Religion Catholica, pasó el Duero con un exercito poderoso de Moros, y puso sus Reales en la Ribera del Rio Estola, y reconociendo Don Bermudo, que no se podia oponer en Campaña abierta à tantas Fuerças, se valió de el ardid, y las acometio de sobresalto, apoderandose del bagaje: la turbacion de el Enemigo fue grande, y mayor la Confusion de los nuestros, mas atentos al robo, y à los despojos que à la Disciplina Militar. No es menos peligrosa la Victoria por sus desordenes, que el Combate. Reconocieron los Capitanes Moros la ocasion, y recogida su gente, y puesta en ordenanza acometieron à los Christianos, ocupados en desvalijar el bagaje, y los pusieron en huida, siguiendo el alcance hasta las Puertas de Leon, à quien huvieran tomado, si lo permitiera el rigor del tiempo, porque avia ya entrado el Ibierno, y assi dexaron aquella Empresa para la Primavera. Desesperò Don Bermudo de podella defender por su poca Fortaleza, y retirò las Reliquias, y los cuerpos de los Reyes alli enterrados à Oviedo, donde transfirió su Corte, dexando bien abastecida à Leon. No le engañò el Pensamiento, porque bolviendo los Moros sobre ella la rindieron, despues de un año de sitio, aviendola defendido con tanto Valor el Conde Guillen Gonçalez, que viendo al Enemigo dètro, quiso mas morir con la espada en la mano, que vivir con el dolor de su perdida. No hubo crueldad que no executassen los Moros; con el mismo barbaro furor destruyeron à Valencia del Campo, Alva, Luna, Osma, Berlanga, y Atiença, y bolviendo sus iras contra los Catholicos, Martirizaron à San Victor, y à las Santas Alodia, y Eurofia. Estas ruinas devieran unir los animos de los Christianos, siendo comun el peligro para a-

tender à su Defensa; pero quando castiga la Divina Justicia, deslumbra los ojos de la razon. El Conde de Castilla no considerava, que de las cenizas de la Ciudad de Leõ avian de saltar centellas, que abrasassen sus Estados. Los Nobles atendian mas à sus passiones particulares, que à los daños publicos. Rui Belazquez, Señor de Villaren, dio ocasion à grandes Dissensiones, y Vandos entre la Nobleza. Aviafe desposado con Doña Lambra, Prima de el Conde de Castilla, Muger de coraçon feroz, y vengativo, la qual ofendida de una pendencia, que en las bodas avia sucedido entre Alvar Sanchez Pariente suyo, y Don Gonçalo, Hermano menor de los Siete Infantes de Lara, Hijos de Gonçalo Gustio, Señor de Salas, Descendiente de el Conde de Castilla Don Diego Porcellos, induxo à un Esclavo, que tirasse à Don Gonçalo un cohombro ensangrentado, afrenta grande en los Fueros de España, vengòla luego el Infante, dandole la muerte en las faldas de Doña Lambra, donde se avia recogido, lo qual tuvo à grande injuria, y con halagos embueltos en lagrimas, y quejas pidio satisfacion de tal agravio à su Esposo Ruy Velazques, no ya contra el delinquente solo, sino contra el Padre, y los demas Hermanos, porque los odios se estíenden à toda una Familia. Pudo en Ruy Velazquez el Amor à la Esposa, mas que la razon, y la sangre, aunque era Tio de los Infantes, y empeçò la vengança por el Padre, embiandole con una Embaxada fingida al Rey de Cordova, para que le hiziesse matar, pero el Barbaro no fue tan inhumano, y solamente le detuvo preso. Esto pudiera bastar por vengança; pero no se satisfizo el animo feroz de Ruy Velazquez, antes armo una emboscada à los Infantes en los campos de Araviana, donde fueron muertos, los que por su Valor merecian mas largas vidas. Estas

Rebuel-

Mariana l. 8.
cap. 9.

Ambrosio de
Morales. l. 17
cap. 29.
Pelayo Obis-
po de Ovie-
do en su
Chronicon.

Rebueñas Domésticas, y las Invasiones continuas de los Enemigos despertaron al Rey Don Bermudo, y por medio de sus Embaxadores representò al Rey de Navarra Garci Sanchez el Temblador, y al Conde de Castilla la conveniencia de unirse contra el poder de los Moros, deponiendo sus pasiones particulares por la conservacion de sus Estados, y Exaltacion de la Religion Catholica. Consintieron en ello, y unidas las Fuerças de los tres, aunque el Rey de Navarra no pudo hallarse presente, se presentaron à los Moros, que tercera vez bolvian de destruir à Galicia, y en las fronteras de Leon y Castilla se dio la batalla, durò hasta la noche, sin averse declarado la Victoria, hasta que la fuga del Enemigo, valiendose del silencio, y obscuridad de la noche, y de los despojos dexados por el campo, le dieron por vencido. Sintio tanto esta afrenta el General Alhagib, que se dexò morir, quitandose la comida. Al mismo tiempo que se dio esta batalla, se apareció en las Riberas de Guadalquivir un Pescador, el qual en Versos Arabigos, y Castellanos anunció esta rota. Salieron de la Ciudad à prendelle, y desapareció. Bolvieron los Moros à vengar la injuria recibida, destruyendo à Leon, y deshaziendo los reparos de sus Muros. No podia el Rey Don Sancho salir à Campaña, porque le tenia apretado la Gota, y embio al Conde de Castilla, el qual rompio à los Moros, obligandolos à bolver à Cordova.

¶ En este tiempo fue grande la hambre de España, aviendo faltado por la sequedad de el Cielo los frutos de la tierra. Buscava la Causa el Vulgo, y atribuiala al Rey (como es ordinario) por aver hecho prender à Gudesteo, Obispo de Oviedo, en que avia sido culpable el Rey, por aver dado credito à las Calumnias de sus Enemigos; facilidad, que vestida de zelo, suele ser dañosa à la ino-

cencia, y de graves inconvenientes à los Principes; y como en semejantes casos conviene dar satisfacion à la multitud, antes que se reduzga à Tumulto, le mandò poner en libertad. En el mismo año falleció el Rey Don Sancho, despues de aver Reynado diez y siete años en que lo mas digno de alabanza, fue, aver ordenado, que se admitiessen en juizio, y tuviessen fuerça de Ley los Sagrados Canones en los pleitos Seglares.

Don Alonso el V.

NO es firme la razón de Estado, fundada en la tiranía, porque ni los hombres la pueden mantener largo tiempo, ni la Divina Justicia la dexa sin castigo. Desta verdad se ofrecen dos exemplos en Don Sancho, Hijo del Conde de Castilla Garci Fernandez, y en el Rey Don Alonso el Quinto. 33 Aquel cansado de esperar la muerte de su padre, y impaciente de vivir ocioso, y sin la gloria de dominar (que este daño resulta de casarse los Principes de poca edad, porque los Hijos viven à la par de ellos, y ha menester que esperen la sucesion mucho tiempo) movió las armas contra el. Dividióse en parcialidades Castilla, y los Moros gozando de la ocasion entraron por ella, y destruyeron à Avila, la Coruña, y Santistevan de Gormaz, estas cor-

De Don Diego de Saa-
vedra.

33. De Don Alonso el V. dize el Obispo Pelagio, en su Chronicon. Et adeptus est Regnum Era M. XXXVII. Aldephonfus eius filius, qui nutritus est à Comite Menendio Gundisalvi, & eius uxore Comitissa D. Majore in Galicia, & dederunt filiam suam in conjugio nomine Geloiram, ex qua genuit duos filios Veremundum & Sanctum. : : : Tum prefatus Rex Aldephonfus venit legionem celebravitque Concilium ibi cum omnibus Episcopis, Comitibus sive & Potestatibus suis, & repopulavit Legionensem urbem, quæ fuerat depopulata à predicto Rege Agarenorū Almanzor, & dedit Legioni præcepta, & Leges, quæ sunt servandæ usque mundus iste finiatur, & sunt scriptæ in fine Historiæ, Regnum Gothorum, sibi & Aragonensium. Regnavit annos XXVI. & interfectus est cum sagitta apud Oppidum Vescetum in Portugale sepultus est in Legionem cum jam dista uxore Geloira.

El Arçobispo Don Rodrigo, y el Obispo Don Lucas de Tuy.

rieras pusieron suspension de Armas entre el padre, y el hijo, y saliendo el Conde Garzi Fernandez al enemigo fue vencido, y tan mortalmente herido, que murió brevemente. Don Sancho quedó con el Señorío de Castilla, aviendo dado ocasion à la muerte de su padre, cuya inovediencia, castigò Dios con la afrenta de su madre, la qual aviendose entregado à los amores de un Moro principal, y queriendose casar con el, procurava dar la muerte con veneno à su hijo temerosa de que impediria su deseo, el qual avisado por Sancho del Valle de Espinosa, por via de su muger, Camarera de la Condesa le diò la muerte, de donde resultò el Privilegio de los Monteros de Espinosa, que por esta fidelidad guardan de noche la persona, y Casa Real. El otro exemplo, es de Don Alonso, el qual de cinco años sucediò à su padre D. Bermudo, y ya entrado en edad competente, quiso assegurar su Reyno, con la amistad, y alianza de Abdalla Rey de Toledo, à quien diò por muger à su Hermana Doña Teresa, contra su voluntad, sin reparar como sucede, donde se interesan conveniencias de Estado, en la Religion, y en la infamia. No consentia esta Princesa que el Moro llegasse à ella, si primero no recibia la Religion Catholica, amenazándole que si usava de la fuerza, le castigaria Dios, defensor de las Virgenes. Despreciò el Moro esta amenaza, y aviendo gozado por fuerza de su honestidad, murió luego, aunque tuvo lugar para reconocer el castigo de Dios, y embialla à su hermano con grandes joyas, y dones. Esta impiedad castigò la Divina Justicia, en la misma persona de Don Alonso, porque aviendo hecho Cortes Generales en Oviedo, donde se reformaron las Leyes antiguas de los Godos, y se establecieron las cosas del Gobierno, quiso vengar la muerte de su Padre el Rey Don Sancho, y rom-

piò por Lusitania, poniendo sitio, à Viseo, donde queriendo reconocer los muros, fue muerto de un golpe de saeta. Floreciò en su Reynado la Santidad de Atilano, Obispo de la Zamora, nacido en Tarragona, y de San Floriano; el qual deseando saber si era grato à Dios que el predicasse à los Fieles, tomò en la boca un puño de brasas ardientes las quales no le ofendieron. Atrevimiento parece provocar à milagros el Divino Poder, pero à vezes es inspiracion suya para manifestar lo que obra por los Varones Santos. 34

Don Bermudo, el III.

Muchas Naciones admitieron la Ley Salica, que excluye las Hembras de la Sucesion de los Estados, fundandose en la fragilidad del Sexo, en la confusion de los Linages, en las disensiones sobre el Casamiento, y en la oposicion de los transversales. A estas, y otras razones assiste el Derecho; y la Naturaleza, los Feudos, y Mayorazgos, que llaman à los Varones. Todas tienen gran fuerza en los Señoríos menores, porque facilmente pasan à la obediencia de los mayores; pero no pesan tanto en los Reynos grandes, por los aumentos que les suceden por via de los Casamientos, y como crezca la Grandeza del Cetro, y no se mude el asiento de la Corte, poco importa que se introduzca la Sangre Forastera, porque cada dia se va Naturalizando. Por aver admitido en España la Sucesion de las Princesas, se multiplicaron en Castilla tantas Coronas. El caso passò assi: Don Bermudo es el Tercero, muerto su Padre Don Alonso, fue Coronado Rey de Leon, aunque era de poca edad. En el mismo año falleció el Conde de Castilla Don Sancho, à quien devia la Naturaleza el Privilegio de salir à servir con

Sueldo

34. Morales pone el epitafio de su sepulchro, que dize assi. Hic jacet Rex Aldephonsus qui populavit Legionem post destructionem Almanzor, & didit ei bonos fores, & fecit Ecclesiam hanc de luto, & latere. Habuit praelia cum Sarracenis, & interfectus est sagitta apud Vesseum in Portugal. Fuit filius Veremundi Ordonij, obiit Era M. LXVIII. Nò May.

De Don Diego de Saavedra.

35. Del Rey D. Bermudo el III. dize el Obispo Pelagio. Quo mortuo filius eius Veremundus successit in Regno Patris sui. Tunc Fredenandus Rex congregato magno exercitu pugnavit cum cognato suo Rege Veremundo in Valle Tamaron, & ibi mortuus fuit, Rex Veremundus, & sepultus in Legionis. Regnavit autem annos X Era M. LXX El Obispo D. Lucas de Tuy, escribe los hechos deste Rey, y assi mismo el Arzobispo D. Rodrigo, y ambos le alaba de muy piadoso, y Catholico Principe.

Sueldo à la Guerra , y no con sola esperança de los despojos , y presas , como era costumbre , y esto en premio de su Valor , señalado en dos entradas por tierras de Toledo , y Cordova. Sucedióle Don Garcia , que solamente tenia treze años. Ambos Principes trataron de Casarle reciprocamente. El Rey con Doña Teresa , Hermana del Conde , y este con Doña Sancha , Hermana del Rey. Para estos Desposorios se señaló la Corte de Leon. Pasó à ella el Conde acompañado de su Cuñado el Rey de Navarra Don Sancho el Mayor , casado con su Hermana Doña Mayor (así se firma en su testamento) y de sus Sobrinos los Infantes Don Garcia , y Don Fernando. El Conde con Bizarria de Gafan se adelantó con pocos criados desde Sahagun por ver à su Esposa. Hallábanse en Leon , Don Rodrigo , Don Diego , y Don Iñigo , Hijos del Rebelde Don Vela , à los quales avia perdonado el Conde de Castilla Don Sancho , restituyéndolos en las Honras , y Cargos de su Padre , ya difunto , y el Rey Don Alonso el Quinto los avia amparado , y dado Estados al pie de la Montaña. Estos que avian heredado las traiciones de su Padre , ingratos à tan grandes Mercedés , y Beneficios , trataron de vengar en el Conde las afrentas hechas à su Padre , y encubriendo con las Artes (como es ordinario en las Cortes) la Alevosia , le salieron à recibir , y le besaron la mano , como à su Señor Natural , y le pidieron perdón de las inobediencias pasadas , y aviéndole asegurado con estas fingidas demostraciones ; le acometieron al entrar à oír Misa en la Iglesia de San Salvador , y le mataron , trocándose en lamentos las Bendiciones Nupciales ; y en tocas de Viuda , las galas de Esposa de la Infanta Doña Sancha. O Felicidades Humanas ! quan breve espacio de tiempo os convierte en desdichas. Si bien esta dio oca-

sion , à que quien avia de ser Condesa , fuese Reyna (como diremos de tres Coronas) así nos engañan los casos , no sabiendo à que fin los dispone la Providencia Divina. Los delinquentes fueron presos , y quemados , y el Rey de Navarra heredó el Condado de Castilla por su muger Doña Mayor , confundiendo el Título de Conde en el de Rey. Esta desgracia , y la muerte infeliz de su Padre desengañaron à Don Bermudo de los peligros de la Guerra , y se aplicó à las Artes de la Paz , promulgando nuevas Leyes , reformando las costumbres , y castigando severamente los vicios , con que se hizo amar , y temer. Poco gozó desta felicidad , porque su Cuñado el Rey de Navarra Don Sancho , en quien con la herencia de Castilla avia crecido la ambicion de adquirir mas , le movió Guerra sin pretexto bastante , solamente para turbar de tal suerte el Estado de las cosas , que por composicion Casasse con uno de sus hijos à su Hermana Doña Sancha , heredera del Reyno , por no tener Don Bermudo Hijos. Notable traza de la Ambicion , obligar con la Fuerça al Sacramento del Matrimonio , y al Contrato del Parentesco contra la libertad de las gentes. Conseguió su intento , porque aviendo ocupado quanto caia de la otra parte del rio , en que peligrava todo el Reyno de Leon , apretado con las fuerças de Castilla , y Navarra , este peligro obligó à Don Bermudo , por Consejo de los Grandes à Casar , à su Hermana D. Sancha cō D. Fernando , Hijo segūdo del Rey de Navarra ; nombrádola desde luego sucesora del Reyno de Leon , y dandola en dote , lo que el Rey de Navarra avia usurpado en el. Destas dos sucesiones de hembras , en Castilla , y León , resultó el reducirse despues casi toda España , al Señorío de uno , para que se facilitase la expulsion de los Africanos , y para mayor felicidad de la Monarquia

presente , si bien à estos def-
nidos de la Divina Providen-
cia, se opuso el Rey Don San-
cho, con la division que hizo
de las Coronas, dando à Don
Garcia el Reyno de Navarra ,
el Ducado de Vizcaya, y quan-
to se comprehende entre Na-
xara, y los Montes Doca. A
Don Fernando el Reyno de
Castilla , à Don Gonçalo à
Sobrave, y Ribagorza, y à Don
Ramiro el Reyno de Aragon ;
que mas hizieran los Moros ,
para dividir las Fuerças de los
Christianos, y Triumphar una
à una de todas , como haze
quien quiere arrancar la Cola
de un Cavallo ! Con esta di-
vision , aunque era comun el
peligro , no era comun el Po-
der, la Conveniencia, el Con-
sejo , el Tiempo , y Modo de
obrar. Multiplicadas las Cor-
tes , se gastavan en la Gran-
deza de ellas las Rentas Rea-
les, con que se avia de hazer
la Guerra. Cada uno queria
mantener, como su Padre, la
Magestad , y sentia que à su
Corona no fuesse igual la que
ceñia sus sienes, y ninguno se
satisfacia con la Particion he-
cha. De aqui la emulacion, la
embidia , y la ambicion de
ensanchar los Confines, como
tambien los odios entre los
Subditos de unos , y otros ,
por la diferencia de Distritos ,
y Limites. Destas causas nacie-
ron Dissensiones , y Guerras
entre los dos Hermanos Don
Garcia Rey de Navarra, y Don
Ramiro Rey de Aragon , y des-
pertaron la vengança en el
Rey Don Bermudo contra Dō
Fernando Rey de Castilla, por
averle obligado con las Ar-
mas à casar con el à su Herma-
na Doña Sancha , y dalla en
dote parte de sus Estados. La
ocasion era buena por la dis-
cordia de los Hermanos, y por
la flaqueza del Reyno de Ca-
stilla , que empeçava à crecer.

El Padre Joseph de Moret de la Compania de Jesus en sus investi- gaciones Histori- cas de el Reyno de Navarra, con los testimonios de D. Lucas de Tuy, y otros Authores , pretende que Dō Ramiro el Prime- ro fue Hijo suero de Matrimonio del Rey Don San- cho el Mayor, y que siendolo le dio el Reyno de Aragon.

Dō Joseph Pel- licer en el Memo- rial del Adelanta- do de Lucatan le reconviene con Privilegios Autē- ticos , producidos por Fray Antonio de Yepes, y Am- brofio de Morales, y por razones, de congruencia , que el Rey Dō Rami- ro el Primero de Aragon fue Hijo legitimo del Rey Don Sancho, y de la Reyna Doña Mayor. Juzgaràn los Doctos lo que hallaren por mas seguro, con- forme la Authori- dad de las Probā- ças de dos ESCRI- tores de tanto Nombre , cuyo examen no es de- ste proposito, y para el hasta esta observacion.

Los Cortesanos le animavan à la satisfacion con el pretexto de la afrenta, aunque era su intento de fabricar su Fortuna con las Ruynas de la Guerra. Salio el Rey à Campaña, pre- vino sus fuerças Don Fernan- do, asistido de las de su Her- mano Don Garcia, y juntos los Exercitos en las Riberas del Rio Carrion , cerca de Llantada se dio la batalla, en ella se quiso señalar Don Ber- mudo, como Mancebo brioso, y diestro en las Armas : Buscava entre los Esquadro- nes à Don Fernando, y antes de verse con el, fue muerto de un bote de lança, con que el Reyno de Leon recayò en el de Castilla, y aunque por el odio Natural en todas las Na- ciones al Gobierno Extrange- ro, reusaron los Leoneses ad- mitille por Rey, y le cerraron las Puertas de Leon, se rindie- ron à la Fuerça, y luego con aplauso del Vulgo, que sigue al que domina, fue corona- do. ³⁶

Don Fernando el Magno Rey de Castilla , Primero de este Nombre.

LO que se deve à la Gran-
deza de los Principes ;
mejor es ocupallo de hecho ,
que pretendello. Su Tribunal
consiste en su Poder, no en la
Voluntad agena. La Modestia
es dañosa ; si en algo se exce-
do, lo legitima el tiempo. Assi
vemos en algunos Reyes cer-
rada la Corona , y abrogados
assi otros Titulos, y Preeminē-
cias, que no se les devian, y ya
la possession de muchos años ,
las ha prescrito. Esta conside-
racion moveria à los Grandes,
y Prelados de España à dar el
Titulo de Emperador al Rey
Don Fernando , ³⁷ como à
quien

^{36.} Ambrosio de Morales lib. 17. c. 47. su Epitafio dize. Hic est con- ditus Beremundus Iunior Rex Legionis, filius Aldephonsi Regis. Iste habuit guerram cum cognato suo Rege Magno Fernando, & interfectus est ab illo in Tamara præliato Era M. LXXV.

De Don Diego de Saavedra.

^{37.} De el Rey Don Fernando el Magno dize el Obispo Pelagio. His peractis præfatus Rex Fredenandus venit , & obsedit Legionem, & post paucos dies capit eam, & intravit cū multitudine maxima Militum , & accepit ibi Coronam, &c. El Texto es muy largo por escrivir todos los hechos de este Principe , y con el acaba su Chronico

quien possiea tantas Coronas, y tenia Tributarios à muchos Reyes Moros, y era Descendiente de los Reyes Godos, que sucedieron en la Soberania Imperial, que tenian los Emperadores Romanos en España, adquirida con Titulo de ellos, y con la espada recobrada, despues de 800. años de Guerras continuas del poder de los Moros, sin asistencia alguna de los Principes Estrangeros, y si algunos vinieron à emplear su Valor contra los Infieles, quedaron en ella Naturalizados con possessiones. En aquellas Cortes convocadas para la Coronacion, se confirmaron las Leyes de los Godos, y se establecieron las cosas del Gobierno, las diferencias dichas entre los hermanos, y el descontento de los Leoneses, y Castellanos, por el nuevo Imperio Estrangero dieron ocasion à los Moros para entrar por Portugal, juntandose los de Merida, Beja, y Badajoz. Movio el Rey contra ellos su Exercito, y con la Fuerça los obligò al Vassallage. Puso Sitio à la Ciudad de Viseo por vengar al Rey Don Alonso, su Suegro, que alli fue muerto. Hallò en los Sitiados alguna resistencia, pero la espugnò por fuerça, y aviendo sido preso el que tiro la Saeta al Rey Don Alonso, mando, que le sacassen los ojos con que avia hecho la punteria; que le cortassen las manos, con que avia disparado, y el pie que avia puesto en el Armatoste, que era un ingenio para armar los Ballestones de aquel tiempo, y despues fue à saeteado. No hallo disculpa à tanto rigor, porque no es delito el homicidio por la defensa Natural, ni en la Guerra se haze distincion de personas, ni merece castigo lo que en el fervor della se comete. Rindiose tambien Lamego, en quien hallò valerosa resistencia, y hizo otras conquistas. Mientras estaban ocupados en ellas las Armas de Don Fernando, entraron los Moros por Santisteban de Gormaz,

haziendo grandes daños, pero juntos los Castellanos, y Montañeses de Burgos, los obligaron à retirarse. El Rey acabadas las empresas dichas de Portugal, y dexando un Exercito volante, que las asegurasse, corriendo los Campos entre Duero, y Tajo, se partio à visitar el Santo Sepulcro de Santiago, y dalle gracias de las Victorias alcançadas por su intercession. De alli juntas sus Gentes passò à vengar el atrevimiento passado de los Moros, ocupò, y saqueò à Gormaz, puerta casi siempre de la Guerra, dexando en ella presidio, sugetò à Berlanga, y Aguilera, y dando vista à los Campos de Tarazona, cayò sobre el Reyno de Toledo: Ocupò à Guadalaxara, y Alcalà de Henares, y assentò sus Reales en Madrid, donde el Rey de Toledo Almançor, le pidio la paz, y la alcançò con reconocimiento de Vassallage, facilitò estas empresas la division de los Moros con titulo de Reyes, ò Governadores, en distritos pequeños, y su discordia, por intereses particulares, porque si bien las fuerças de los Christianos, padecian el mismo detrimento, era en Reynos grandes, que cada uno por si podia hazer la Guerra à los Moros, y tenian por espaldas la Fortaleza de las Montañas: Hasta aqui avia passado muy buena correspondencia entre los Hermanos Don Garcia Rey de Navarra, y Don Fernando, pero aparente, y fingida, como suele ser entre los Principes, sin que la Sangre, la Amistad, ò el Beneficio los obligue, porque la Ambicion y la razon de Estado no se dexa prender de los vinculos de la Naturaleza, ni de el Derecho de las Gentes. Don Fernando pretendia, que tocava à su Reyno la Comarca de Briviesca, y parte de la Rioxá, usurpada de los Navarros. Don Garcia no podia sufrir la division hecha de los Reynos. Pareciale pequeño el que le cupo. Ardia en embidia de las Victorias de Don

Fernan-

Historia Hispanica
Rodrigi Sancti
Episcopi Palentini, c. 26.

Mariana. l. 9.
cap. 2.
Esteban de
Garibail. l. 11.
del Compendio
Histor. c. 2
El Arcebispo
Don Rodrigo
de rebus Hispania.
El Obispo D.
Lucas de Tuy

Fernando, y en zelos de su gran poder, cayo enfermo, ò se fingio en Naxara, visitòle Don Fernando, y sin Respeto al Hospedaje tratò de prendelle. Penetrò Don Fernando el intento, y se retirò à Burgos de donde ocultando con la dissimulacion la mina de su vengança, que cebava en su pecho, le escrivio escusandose de averse buelto sin despedirse por ciertos negocios importantes que necesitavan de su persona. Passado algun tiempo, se fingio enfermo Don Fernando, vino à visitalle Don Garcia, sin reparar en que podia ser con la misma traza que el avia intentado. Prendiole luego Don Fernando, pero por descuido se escapò de la prision, con que descubiertos los engaños, quedaron irreconciliables los animos, y rota entre ambos la Paz, y reducida à las Armas la vengança, salio en Campaña Don Garcia con su gente, y con algunas assistencias de Moros se puso en Ages, Frontera de Castilla, ofreciose luego delante Don Fernando. Procurò componellos Fray Iñigo, Monge de San Benito, y Abad de Oña, Varon de gran Santidad, y muy estimado de el Rey Don Garcia, pero fueron vanas sus amonestaciones en la obstinacion de ambos Hermanos, cuyos odios son los mayores. Lo mismo intentò con el Rey Don Garcia, su Ayo Fortun Sanchez, hincada en tierra la rodilla, representole la estrechez del Parentesco, la gloria del perdon por el bien publico, lo incierto de una batalla; el peligro comun, pues qualquier suceso seria à favor de el Enemigo, y viendo, que no se dexava persuadir, y que embestian ambos Exercitos, se arrojò entre los Esquadrones, donde fue muerto, estimando en mas perder la vida, que conservalla para ser testigo de aquella Guerra entre dos Hermanos. Sancho Fortunez, y otro Cavallero ambos Navarros, que agraviados del Rey Don Garcia se avian des-

naturalizado, usança de España, para no incurrir en alevosia, se avian passado al Exercito de Don Fernando, toparon con Don Garcia, y le alancearon, cuya muerte aclarò la Vitoria, hasta alli dudosa, à favor de Don Fernando, el qual ordenò, que en el alcance solamente se mataste à los Moros Auxiliares, y no à los Christianos, y quedando dueño de la Campaña, se apoderò sin contradicion de Briviesca, Montes Doca, y de aquella parte de la Rioja, que divide el Rio Oja, de quien aquella Provincia tomò el Nombre. Bolviò el Rey vitorioso à Leon, donde atendia à las Artes de la Paz, y à mantener el Culto Divino. Por este tiempo, avien-dose quejado el Emperador Enrique al Papa Victor Segundo, de que Don Fernando se intitulasse Emperador, despacho su Santidad un Breve para que le reconociesse, llevado mas de la passion, por ser Aleman, nacido en Suevia, que de la razon. El Rey se hallò dudoso, considerando que el estado de las cosas de España no sufria disgustar al Pontifice, y armar una nueva Guerra con el Imperio. Consultòse el caso con variedad de pareceres, pero à todos los reduxo la viveza de Rodrigo Diaz, à quien el Vulgo llamava el Cid, descendiente de Nuño Rasura, uno de los Iuezes de Castilla, aviendo representado la infamia, y agravio de reconocer otra Soberania, ofreciendose à defender con la razon, y con la espada la justicia de España; y por que convenia no hazer negociacion en Roma, lo que era derecho conocido, y acompañar la respuesta con la autoridad de las Armas, y alcanzar con ella lo que no se pudiesse con la razon. Entregò el Rey à Rodrigo Diaz diez mil Combatientes para oponerse à la demanda, sabiendo, como tan prudente, que ningunos executores mas apropiato que los que proponen las Empressas. Passò Rodrigo Diaz con este

*Marian. l. 9.
cap. 4.
El Arçobispo
D. Rodrigo.*

*Mariana l. 9.
cap. 6.
Garibai cõ-
pendio histor.
l. 11. c. 7.*

este Exercito los Pirineos, y se puso en Tolosa. Allí vino el Cardenal de Santa Sabina Roberto, embiado del Papa, y tambien los Embaxadores de el Emperador Enrique, vista juridicamente la causa se sentencio à favor de España, declarando, que sus Reynos, estavan libres del Imperio, sin que le deviesse reconocimiento alguno. Semejante à esta fue despues la pretension de la Iglesia; dexandose entender, que antes de la perdida de España le pagava Tributo; pero no salió con ella, aviendose reconocido, que à ningun Principe Estrangero le ha pagado jamas. Los Moros del Reyno de Toledo, y de los Confines de Aragon rehusavan de pagar al Rey Don Fernando el Tributo impuesto, y le negavan el Vassallage. Disimulava con ellos el Rey por estar exhausto de Erario Regio, pero la Reyna Doña Sancha, como varonil, le representò la infamia de consentillo, y le dio sus joyas para los gastos, con que formado un Exercito, los reduxo à su obediencia, mandando que de los despojos se restituyesse à la Reyna lo que avia dado.

Aunque estos Trofeos ilustraron mucho el Reynado de Don Fernando, le ilustrò mas la Invention del Glorioso cuerpo de San Isidoro, el qual por espacio de quatrocientos y setenta y dos años, avia estado oculto: Sucedió assi el caso. El Rey Don Fernando, deseoso de encender la devocion de los fieles con la presencia de las Reliquias de los Santos, alcançò por sus instancias, no con la fuerza de las armas, como algunos escriven, que el Rey de Sevilla Benavet, le hiziesse buscar el cuerpo de Santa Iusta, y para ello le embio por Embaxadores al Obispo de Leon Don Alvito, y à Don Ordoño Obispo de Astorga, y otros tres Condes. Buscose el cuerpo de la Santa, y no se hallava, acudieron à Dios con Sacrificios, y plegarias, y estando en O-

raçion el santo Obispo Alvito, se le apareció San Isidoro, con Celestial Magestad, y le dixo, que Dios no permitia que se llevasse de Sevilla el Santo cuerpo de Iusta, por no privar à aquella Ciudad de tan grande tesoro, pero que llevasse el suyo, descubriendole, que era Isidoro Doctor de la Iglesia, y de España, dandole por señal, que en hallando su cuerpo, rendiria el suyo el espiritu al Criador. Todo sucedió assi; porque se hallò en una caxa de ciprés, y cnebro, y al septimo dia falleció el Obispo, y llevado el cuerpo de San Isidoro à Leon, manifestado por grandes milagros que hizo en el camino, le salió à recibir el Rey Don Fernando, acompañado de sus Hijos, à la Rivera del Rio Duero, y à pies delcalços tomaron las andas sobre sus hombros, y llevaron el Santo cuerpo à colocalle en la Iglesia de S. Juan Bautista, despues se invoco de San Isidoro, y el de San Alvito, que venia en su compania en la Iglesia Mayor. Los regocijos publicos fueron grandes, y las demonstraciones de piedad, haziendo el Rey plato à los Prelados, à cuya mesa servia con sus hijos, y la Reyna con las Infantas à otra de los pobres. En esta Religiosa humildad dexò Don Fernando notables exemplos à sus sucesores, porque solia muchas vezes assistir à los Religiosos en el Coro, cantando las Horas Canonicas, comia con ellos en sus Refitorios la porcion ordinaria, y principalmente en el Convento de San Benito de Sahagun, donde un dia al dalle el Abad un vaso de vidro, se quebrò, y le mandò dar otro de oro. Estos exemplos del Rey, que suelen ser mas eficaces que los decretos, y las leyes, tenian tan corregidas las costumbres de los Vassallos, que se hazian amar aun de los Infieles, y aficionada Casilda hija del Rey de Toledo, por las relaciones, à los Christianos, solia dalles secretamente grandes limosnas. Avisado

su Padre, la acechò al tiempo que les llevaba en un lienço la comida, preguntola, que llevaba allí; respondió, que rosas, y desplegado el lienço, se convirtió en ellas el alimento. Conocio la Donzella la verdad de la Religion Catholica, y porque padecia un flujo de sangre, y le fue revelado, que sanaria si se bañasse en el lago de San Vicente en tierra de Brievesca, pasó à el donde recobrò entera salud, con que se Bautizó, y en una Hermita en la Ribera de el mismo Lago pasó la vida donde con muchos milagros testificò Dios su Santidad. Estando Don Fernando en Carrion, dos Monges de la Orden de San Benito, del Monasterio del Orvau, que agora es de Mopjas de San Bernardo, fundado en un Valle dos leguas de Coimbra, le repitieron las miserias que padeciã los Christianos de aquella Ciudad, maltratados de los Moros, los quales no les guardavan los Capítulos, con que se avian entregado, animándole à la empresa. Pasò el Rey, movido de sus exortaciones, à ponelle Sitio, y con la asistencia de viveres de aquellos Monges, y con la de sus Oraciones los rindiò dentro de siete meses. Al mismo tiempo un Obispo Griego, que avia venido en Romeria à Santiago, aviendo oido allí referir las hazañas de aquel Santo contra los Moros, dixo: Santiago no fue Cavallero, sino Pescador. Desengañòle el Santo apareciendosele, asistiendo à los Christianos en el Sitio de Coimbra, y despues se averiguo, que fue al mismo tiempo que se ganó aquella Ciudad. Despues de este suceso, ay Historias, y Escrituras Antiguas, que señalan (aunque confusamente) otra entrada de el Rey Don Fernando por tierras de el Reyno de Valencia, de donde bolvió à Leon Victorioso, pero ya con el mal de la muerte, aviendosela revelado San Isidoro. Llegò à su Corte en una Silla de

manos, llevado de los suyos con gran amor, y con lagrimas comunes. Visitò los Cuerpos de los Santos, asistió à los Maytines de Navidad, oyò Missa el dia siguiente, y Comulgò, y al tercero, puesto de rodillas delante del Sepulchro de San Isidoro, dixo en alta voz estas piadosas palabras: *Vuestro es Dios mio el poder, vuestro es el mando, vos sois sobre todos los Reyes, y todo està sugeto à vuestra voluntad, el Reyno que recibí de vuestra mano os restituyo, y solamente pido à vuestra Clemencia que mi anima se halle en vuestra Gloria.* 38 Dicho esto se desnudò de todas las Insignias, y recibido el Santo Olio de mano del Obispo, vestido de cilicio, y cubierto de ceniza diò fin à sus dias, tercero dia de aquella Pasqua, y le dieron Sepulchro à vista de el de su Padre. Las exsequias fueron aun mas celebradas con lagrimas, que con Réal aparato. Poco antes que muriese repartió sus Reynos entre sus Hijos, à Don Sancho dexò à Castilla, à Don Alonso à Leon, y à Don Garcia à Galicia.

Rey Don Sancho, Segundo de este Nombre.

NO Conoce el ambicion de mandar terminos, ni descansa el corazon humano con los grandes Señorios, si descubre nueva esfera el discurso para poseerlas mayores: el termino de la

38. El Arçobispo Don Rodrigo en el c. 14. de su Historia alaba la gran piedad del Rey Don Fernando por estas palabras.

Hic itaque Rex Fernandus, jam senectute confectus vitam suam bonis operibus, & Deo placitis dedicavit Ecclesiis Regni sui, & præcipue S. Iacobi, S. Salvatoris, S. Isidori, & Cathedrali Ecclesiæ Legionis possessionibus, & donariis ditavit, Monasteriorum etiam indigentiam de suis facultatibus sublevabat. Cum verò quadam die in Cathedrali Ecclesiâ Legionis audiret Divina, vidit Ministros Ecclesiæ, causa familiaris inopie, nudis pedibus ministrare, & statim certos redditus ad calcamenta instituit Ministrorum. Ceterum cum ad S. Facundi Monasteria veniebat cibus eorum, contentus, pari ordine, & consortio, quasi unus ex eis, & Divinis Officiis insistebat, & cibariis Regularibus utebatur. Cumque oblatum vas vitreum de manu Abbatis ad mensam residens suscepisset, vas decidens de manu Regis, illico fractum fuit. Rex verò pro negligentia valde poenitens, incontinenti vas aureum gemmis ornatum fecit afferri, & Abbati offerens, pro vitrio satisfecit. Obtulit Cluniacensi Monasterio de Regio Fisco mille aureos annuatim perpetuo solvendo, &c.

En tiempo del Rey Dō Fernando Septimo se celebrò un Concilio en Coiyanga, que oy llaman Valencia de Don Juan, en que asistió el Rey cō los Prelados, y Ricos Hombres, mandose en este Concilio, que el Pueblo asistiese à los Divinos Officios que se ayunasse todos los Viernes. Otro Concilio se celebrò en Compostela, en que se mandò, que los Obispos dixessen Missa cada dia, y que los Canonigos se pudiesen cilicio los dias de ayuno, y Letanias.

Del Author Dō Alonso Nuñez de Castro.

la ambicion, es que no aya mas termino à donde dilatar su Imperio. En el medio mundo, se hizo lugar Alexandro, y llorava por no poder conquistar el otro medio: no ay pensar que se de à partidos el ansia del mandar, porque en faltando algo de el todo, lo que posee lo estima en menos. No podemos negarle al Rey Don Fernando grandes prendas de Cavallero, de Principe; pero tampoco podemos negar, que pecò de credulo, persuadiendose à que vivirian en paz sus hijos, por aver dividido en tres cabeças la Corona, que por costumbre observada de los Godos, desde Don Pelayo, le tocava al mayorazgo. Dividir la Purpura, fue dividillos, y poner Cetro en las manos de todos, fue armar de unos contra otros las manos, estando en sus principios tan desembaraçado el Mundo, no cupieron en el dos Hermanos, como avian de caber en España tres, y ninguno desarmado como Abel. Consultò esta determinacion Don Fernando, con el cariño de Padre, cosa natural à el afecto paterno, querer ver à sus hijos medrados, porque como el tener muchos no le embaraça el cariño, à que cada uno le mire como à Solo; assi tampoco el que como si fuera solo cuyde de sus adelantamientos; pero no resolviò bien como Rey, porque el Trono nunca de su grado haze lugar à compañeros, si la violencia, ò la necesidad no los introduce. Aunque las Historias Sagradas, y profanas, no diessen tan frequentes, como lastimosos testimonios de esta verdad, bastarà para authorizarla el Rey Don Sancho, Primogenito de el Rey Don Fernando, cuya vida escribimos.

¶ Viose obligado el Rey Don Sancho, ³⁹ aunque à despecho de su voluntad, à venir en la Division de los Reynos, porque assi lo juzgaron conveniente la mayor parte de los Grandes, que assistieron al testamento de su Padre, ce-

dio entonces, pero reservando el manifestar su derecho, para quando el poder acompañase à su razon, porque el derecho desarmado se haze oir de pocos, y obedecer de ninguno. Luego que murio su Padre; y que se vio Coronado en Castilla, huviera tratado de despojar à sus dos Hermanos, si el Amor, y el Respeto que tuvo à su Madre la Reyna Doña Sancha no huviera embaraçado sus designios; tambien le obligò à que por entonces sobresedyesse à esta demanda el averse entrado Don Sancho, Rey de Navarra por algunas tierras de Castilla, con que le fue preciso salirle al encuentro. Pretendia el Navarro cobrar las tierras de la Bureva, y Castilla la Vieja hasta Laredo, en que quedò defraudado su Reyno, en la ocasion que fue vencido, y muerto su Padre Don Garcia en Atapuerca, de Montes de Oca, diole favor para esta Empresa el Rey de Aragon. Juntos los dos Exercitos de Aragoneses, y Navarros entraron por la Bureva. Dispuso el Rey Don Sancho su gente, dando el Cargo de Alferez, y Capitan General de su Exercito à Rodrigo Diaz el Cid: En un lance se concluyò esta Guerra, tan favorable al Rey Don Sancho de Castilla, que tuvo por bien el Rey de Navarra, que le disputassen la Rioja, dexando la Bureva à Castilla.

¶ Quedò tan ofendido el Rey Don Sancho ⁴⁰ de Castilla contra el Rey de Aragon, por aver dado Armas Auxiliares al de Navarra, como si en la batalla huviera quedado vencido, y no vencedor, y assi las paces efectuò con el de Navarra, no las quiso con el de Aragon, antes declaró su Animo de hazerle Guerra, como en breve lo executò, poniendo Exercito contra el Rey Moro de Zaragoza, cuya Conquista pretendia tocarle. El Rey de Aragon pidia à sus dos Hermanos el Rey de Leon, y Galicia le ayudassen con gente de sus Reynos, à que no se

G 2 dieron

39. De este Rey D. Sancho dize en su Historia de España el Obispo de Palencia Rodrigo Sanchez lo siguiente. Sanctius Secundus, primogenitus Ferdinandi, Vigessimus Septimus Rex fuit à Pelagio primus Rex Hispanie post Claudem, & Sexagesimus IV. ab Athanaticis Primus Rege Gothorum. Cœpit autē Regnare anno Domini millesimo quinquagesimo septimo Regnavit annos sex, &c.

40. El Arzobispo Don Rodrigo cap. 18. Sed Rex Sanctius ex Castellæ, & Navarre partibus exercitus congregato Legionē advenit, & eam licet modicā infestam, ut victor invasit, & cætera, quæ Regis Aldephōsi fuerant distributionis, & sibi triū Regnorum imposuit Diadema, &c.

dieron por entendidos, con que Don Sancho se afirmó mas en el proposito de despojarlos de las Coronas, aguardando oportunidad para el logro de sus deseos: Reconocióse que llevaba mucho de afectado en esta embaxada, pues se halló sobrado de fuerzas en su Reyno para los grâdes estragos que hizo contra los Moros de Zaragoza, y en sus Contornos: Taló, y abrasó muchos de los Lugares circunvecinos, passando à cuchillo à sus Moradores, y haziendo la Guerra à sangre, y fuego, se echó con todo su Exercito sobre Zaragoza. Viendose en el ultimo aprieto el Rey Moro, le embio Embaxadores de Paz con ricos dones, y mayores ofertas, ofreciendose por Vasallo suyo à discrecion de su generosidad. Respondió à los Embaxadores el Rey Don Sancho, que estimava las ofertas, aunque no ignorava, que no las dictava el Coraçon, sino la necesidad, y el apremio, en que le avian puesto sus Armas; y que solo pretendia con aquellas sumisiones humildes, que no tomasse la Ciudad como podia; pero que en bolviendo las espaldas haria liga con los Reyes circunvecinos para mantenerse en su libertad.

No ignoro, les dixo, que es esta la mira de vuestro Rey, sin embargo condecidiendo à sus suplicas con el seguro, de que quedandome yo con migo, executaré mañana, si lo merecieren sus desatenciones, el castigo que le perdono oy.

La respuesta fue como de sus pocos años y de su mucho brio, pero suelen negar muchos años la ocasion que ofrecio un solo dia, y en un dia solo experimentó en su persona el Rey Don Sancho la diferencia de ser vencedor, y de ser vencido, de prender à un Rey, y de ser del mismo Rey prisionero. Admiróles à los Embaxadores el Coraçon magnanimo del Rey Dñ Sancho, y dandole à su eleccion los rehenes, y interesses que quiso, y seguridades para no faltar à

lo pactado, se bolvieron à Zaragoza. Acompañó en esta Iornada al Rey Don Sancho el Cid Rui Diaz de Vivar, à quien admitió en su servicio, luego que murio Diego Lañez su Padre. Armole de su mano Cavallero, y armó en su valor contra los Enemigos de su Corona un Exercito. Sienten algunos, que antes de Coronarse en Castilla, siendo solamente Infante le dio la Envestidura de Cavallero en Coimbra. Otros, que à la buelta desta Iornada de Zaragoza en gratificacion de la bizzaria, con que se portó en todos los lances de la Guerra. Menos probabilidad tiene este sentir, pues no es creible que le huviera dado el Cargo de Alferez Mayor de su Exercito (que era entonces el primero en la Milicia, y el que equivale à Condestable oy) en la batalla que tuvo contra dos Reyes, de Navarra, y Aragon, sin averle ilustrado antes con las Insignias de Cavallero. Si ya no dezimos, como quiere un Author de los mas celebrados, que recebían muchas vezes la Envestidura de Cavalleros, Consagrandose con aquellas Ceremonias repetidas à nuevos fervores para batallar contra los Infieles. Fuesse una, ò muchas vezes Armado Cavallero; lo cierto es, que él obró como muchos en todos los lances de la Guerra, y con Valor tan incomparable, que desesperando la Embidia de competirle en Hazañas, le pone apleito la verdad, porque no alcanza à la imitacion.

¶ Llevó pesadamente Don Ramiro Rey de Aragon, la entrada que hizo por sus tierras Don Sancho, para hazer guerra al Rey Moro de Zaragoza, dióse por agraviado, fundando su queixa, en que la Conquista de aquellas Provincias le tocava à el, como à Rey de Aragon, y assi pidió la satisfaccion de los lugares que le avia talado el Rey Don Sancho, con las armas en las manos, saliendole al passo con un grueso Exercito al Rey

El Obispo
Fray Prudencio de Sandoval.

Mariano. l. 9.
cap. 8.

Rey de Castilla : antes que saliese de los términos de Aragon, le embió Embaxadores, que le representassen los motivos de su queixa, y que no sobrefederia à ella con menos satisfacion, que el que le restituyesse todos los Lugares que injustamente avian ocupado sus armas. Respondio à los Embaxadores el Rey Don Sancho, que los sentimientos de su Rey, no tenían mas fundamento que el de una beleydad antojadiza, porque la conquista de todas las tierras de España, solo le tocavan à los Reyes de Castilla, y Leon, como sucesores legitimos del Cetro soberano de los Godos, quien el Rey de Aragon siempre fue feudatario, y les tuvo el reconocimiento de venir llamado à sus Cortes; pero que si su Rey dava mas credito à su antojo, que à una verdad acreditada de tantos siglos, que pues estaván en el Campo, remitiesen su derecho à las armas: assi lo executò el de Aragon, y dando el orden à los suyos de que acometiesen, como tambien al Cid à los del Exercito del Rey Don Sancho, se trabò entre los dos Exercitos sangrienta batalla, con no pequeña mortandad de ambas partes, pero quedò el Campo por el Cid, y huyeron los Aragoneses con su Rey, amparandose de las fragosidades de los Montes, donde sienten muchos que los siguió, y bolvió apretar de nuevo el Exercito de Castilla, y que vino el Rey Don Ramiro en todo lo que quiso el Rey Don Sancho, sin mas condicion, que el que dexasse libre su persona: si bien otros dicen que quedo muerto en esta batalla Don Ramiro.

¶ Por este tiempo segun los computos de los mejores Chronologistas, murió la Reyna Doña Sancha, dexando en España no menos opinion de Santa, que de prudente, los tres años que sobrevivió à su Esposo el Rey Don Fernando, vivió el Rey en ella, porque no la tuvieron menos obe-

diencia los Hijos que à su Padre: luego que murió, rompieron à fuera los disignios de el Rey Don Sancho de Castilla, de aclamarse Rey en Leon, y en Galicia, que hasta entonces los tenia oprimidos el respeto, buscava las ocasiones de romper con sus Hermanos, y una sin razon del Rey Don Garcia, con su hermana Doña Urraca, le truxo à las manos lo que buscava. En la division que hizo de las Coronas el Rey Don Fernando, le toco à su hijo menor Don Garcia, Galicia, y muchos Lugares de Portugal, con cuyos terminos alindavan otros que dio el Rey à su hija Doña Urraca, entrose en ellos Don Garcia, desposseyendo à su Hermana sin mas derecho que el no hallar poder para la resistencia, hallaron los clamores de Doña Urraca, gratos oidos en su hermano Don Sancho, porque con el color de vengat esta sin razon, justificava mas la guerra contra su hermano. Iuntò Don Sancho à los Magnates de su Reyno, refirioles las queixas de su hermana Doña Urraca, y el atrevimiento del Rey Don Garcia, subiendole tanto de punto las ponderaciones, como sabe el discurso quando le dà calor, y vivacidad el afecto.

Don Garcia les dixo, era el menor de mis Hermanos, solo diò gustoso su beneplacito, para la division de las Coronas: porque à solo el le estava bien; era el ultimo llamado al Cetro, no era mucho que firmasse con toda la mano el testamento del Rey, en cuya fee desde luego empezava à ser primero; y siendo solo el quien le admitió espontaneamente, el solo es quien contradize à lo que en el se decretò; pues las tierras, y lugares que le asignò el Rey mi Padre por legitima à la Infanta Doña Urraca, la ha despojado dellas con execrable tirania, sin mas razon que ensanchar su Reyno, si essa le vale, ni las Provincias de Leon, ni las de Castilla, estan seguras, porque con ellas tambien adelanta sus terminos, y es justo castigo que padezca el despojo de los bienes propios, quien alar-

ga la mano à los agenos, y mas quando la naturaleza de ser de una muger, y Hermana le davan voces para que à todo riesgo los amparasse, aunque fuera con mucho dispendio de sus posesiones la defensa. Este accidente me ha renovado el dolor de verme desposeido del Reyno de Galicia, que por derecho de Naturaleza me tocava, agora os digo la resolucion que desde el primer instante turve: el aver consentido en el testamento de mi Padre, fue necesidad, no alvedrio, obro el impulso ageno, no la determinacion propia; pues Don Garcia que lo quise, es el primero que faltò al testamento, no estrañara Don Garcia, que yo que no le quise false: Mi animo es persuadirle con razon, que dexe el Reyno, y sino quitarsele con la violencia de las Armas: Para comunicaros este intento, os he juntado, y para oir antes de passar à la execucion vuestros consejos.

Diversidad hubo de Votos, y Pareceres entre los Ricos Hombres, que se hallaron en aquella Junta. El Conde Don Garcia Ordoñez, Descendiente por linea de Varon del Infante Don Ordoño, Hijo de el Rey Dō Alonso el Monge, que poseyò muchos años el Condado de Naxera, y fue Governador de aquellas Fronteras, se opuso declaradamente à la determinacion del Rey, afeandole el que con motivo tan leve faltasse al juramento de estar à aquella voluntad ultima de su Padre el Rey Don Fernando. Hablò despues de el Conde Don Garcia Rodrigo Diaz el Cid, y antes de oir su voto, los que sabian las emulaciones y discordias, que siempre avia tenido el Cid con el Conde, juzgaron, que seria sin duda por contradecirle, de parecer contrario; pero el Cid, que dio Leyes al Valor en la Campaña, las dio tambien en los Estados, siguió el parecer de el Conde su Enemigo, porque le juzgò conveniente al Rey. Mas Amigo era el Cid del Rey, que enemigo de el Conde; y assi, aunque le llamava el enojo à oponerse à su Consejo, no oyò sino al Cariño que te-

nia al Rey, atendiendo à sus conveniencias. Aunque el Parecer de dos Hombres tan grandes parece que avia de llevar tras si los votos de los demas, como hazia contrapeso por la otra parte la voluntad declarada del Rey, tuvo muchos que la siguiesen, respondiendo à la principal razon del Conde Don Garcia, y de Rodrigo Diaz de Vivar, que el juramento no avia sido espontaneo, y que assi no obligava su cumplimiento. Declaròse el Rey por esta parte, de que mostrò gran pesar el Cid, pero sin embargo le dixo al Rey: *Que en quanto Vasallo de su Padre avia hecho de su parte lo posible por obedecerle, que agora en quanto Vasallo suyo experimentaria tambien lo prompto de su obediencia, que le avia disuadido de el intento, como Consejero, pero que en la ocasion obraria como Soldado.*

Resuelto el Rey Don Sancho à hazer Guerra à su Hermano Don Garcia, hasta quitarle la vida, ò el Reyno, tratò de confederarse con su Hermano Dō Alonso para que, ò ayudasse con gente à sus designios, ò por lo menos le allanasse los Caminos, diligencia precisa, porque dexando tanto Enemigo à las espaldas, hazia imposible el logro de sus intentos. Sin manifestarle el motivo, le embió à dezir, que importava que se viesse en Sahagun, señalando para estas vistas el tiempo. El rezelò que podia traer consigo esta Embaxada, se desvanecio con estar Sahagun dentro de los Terminos del Reyno de Leon, donde Reynava Don Alonso, llegaron el dia determinado à Sahagun, y Hospedaronse ambos Reyes en el Convento de San Benito. Declarò Don Sancho à su Hermano Don Alonso los intentos de despojar à Don Garcia de el Reyno, à que se opuso Don Alonso, por aver jurado el testamento de su Padre, y lo mas que pudo recabar Don Sancho fue, que estuviesse neutral con entrambos; pero añadiendo despues, que partiria con el los lugares, que le quitasse

tasse al Rey de Galicia, se declaró en favorecer, y adelantar los intentos de el Rey Don Sancho. Todos los vicios disminuyen la vista de la razon; pero el Ambicion, y Avaricia la ciegan. Sino estuviera ciego el Rey Don Alonso, viera, que la razon con que queria despojar Don Sancho à Don Garcia tenia iguales cortes contra el, y que ayudar sus Armas contra el Rey de Galicia, era hazerlas mas robustas contra el de Leon.

¶ Conseguido este Beneplacito de el Rey Don Alonso, embio el Rey Don Sancho à Don Garcia à publicarle la Guerra, y à desafiarle. El Mensajero fue Albar Fañez deudo del Cid, y mas pariente fuyo en el Valor que en la Sangre. La Suma de la Embaxada fue esta:

Que se reconoci à quan poco gustoso estava con el testamento de el Rey su Padre, pues sin bastarle à Doña Vrraca el sagrado de sey Muger, y hermana, la avia quitado los Lugares, que el testamento de su Padre la dio en herencia; y assi, que pues el le avia enseñado à no guardarle le restituyesse el Reyno, que solo en see de el posseia contra los privilegios de la Naturaleza, y la Costumbre de los Godos, en que sin Divisiones vocava al Mayorazgo el Reyno; y que de no hazerlo assi, le desafiava, sin admitir mas Arbitro que à la espada.

Oiò el Rey Don Garcia à Albar Fañez tan sin movimiento en el rostro, que se reconoció lo anchuroso de su coraçon, y respondió, que el posseia un Reyno, que le avia dado su Padre, con parecer de todos los Ricos Hombres de su Reyno, de que podía darsele y que procuraria mantenerse, dexando antes la vida, que dexar la Corona. Sabida la respuesta, dispuso sus gentes Don Sancho, y el Rey Don Garcia para metar en Castilla la guerra, imbio à un Embaxador à su Hermano el Rey Don Alonso, à fin de que le diese entrada por su Reyno, y favor con sus Armas, pues no podia dudar era comun la causa contra el Rey Don Sancho, siendo cierto, que el ser segundo,

aunque diste menos en la Arismetica en la ambicion, igual distancia tiene que el tercero, con que solo à titulo de Mayorazgo, y de primero lo quiere todo. Sino estuviera sobre ciego, sordo, de el interes el Rey Don Alonso bien recio, y bien claro le hablava su hermano Don Garcia; pero tomado de las promessas del Rey Dō Sancho, no dio oidos à su Hermano Don Garcia: viose este obligado à hazer levas solo de sus vasallos, declarandoles el peligro, que amenaçava à su Corona, pero tenia poco ganados los animos, por aver dado tanta mano à un Valido fuyo, que menos la Corona, les parecia que obrava con absoluto imperio de Rey, sin mas pecado que tener la gracia del Rey, tuvo contra si el odio de todos los Cortesanos: entre otras innumerables pensiones que tiene la Dignidad de los Principes, tengo esta por la mas penosa, que no pueda declarar su amor con un Vasallo, sin que su gracia, y amistad sea señuelo de los comunes odios, no siendo menos cierto el aborrecimiento, que la adoracion, las reverencias de los pies, que la detestacion del pecho. Viendole al Rey en ocasion que necesitava de sus Vasallos, tomaron ocasion para quitarle à sus ojos la vida al Valido, matandole en su presencia à puñaladas, atrevimiento execrable, pero que se quedò sin castigo, porque llamandole à el Rey los cuydados de la Corona, no pudo à sangre caliente vengar el desfacato, y los lances de la Guerra, le pusieron en estado que no pudo despues satisfacerse. Mal seguro Don Garcia de la voluntad de los Gallegos, puso en los Portugueses su confianza, y ellos parte por verse favorecidos, parte por la natural antipatia que tienen à los Castellanos, se ofrecieron de coraçon à su servicio, y à establecer su Corona, sin perdonar riesgo, aventurando hazienda, honor, y vida, por conservarla.

¶ Llegò

¶ Llegò con su Exercito el Rey Don Sancho muy dentro de Galicia, sin hallar en todos aquellos lugares, y Castillos resistencia, por averse retirado Don Garcia con su campo à Portugal donde engrossò su exercito, por aversele incorporado todos los soldados veteranos de aquellas fronteras, y viendose ya con fuerças bastantes, hizo rostro à el Exercito de los Castellanos llevando en el la Vanguardia el Conde Don Nuño de Lara, el Conde de Monçon Hernando Ansúrez, el Conde Dō Garcia Ordoñez que llamavan de Lara, con toda la Cavalleria; el desafío personal de los Reyes, se redujo à batalla de los dos Exercitos, diose en un llano, poco distante de Santaren, à los principios con tan igual fortuna, que en ninguna parte se reconocia ventaja, pero fue mas durable el valor, y la dicha en el exercito de Don Garcia, desbaratò la Cavalleria Castellana, dexando mas de trecientos muertos en el campo, y obligando à los demas à que se retirassen, viendo el suceso el Rey Don Sancho, con todo el grueso de su exercito, embistio al del Rey Don Garcia, y este ò por considerarle superior en fuerças, ò por estar mal seguro de muchos de sus soldados, se retirò à Santaren, donde aguardò nuevos socorros de gente para bolver à hazer rostro à su Hermano. Sitiòle en Santaren Don Sancho, apretando por instantes el sitio: éra tan pundonoroso Don Garcia, que tuvo esta opresion por afrenta, y se determinò à bolver otra vez à salir al Campo contra el Exercito de Don Sancho. Dispuso este su Exercito, en la Vanguardia, como la refriega passada, y en la retaguardia, iba el Rey acompañado de el Conde Dō Diego, Señor de Osma, que llavava el Pendon Real. En el de Don Garcia no hubo mas General que el mismo, el dio las ordenes, ellos exortò con razones superiores à

sus años, unidas con el exemplo, yendo delante de sus Esquadrones, siendo como en el Valor el primero tambien en hazer cara à los Riesgos. Es tradicion entre los Historiadores, que estando ya para darse la batalla, Albar Fañez, Pariente de el Cid, se puso delante del Rey Don Sancho, desmontado, y sin Armas, y que le dixo con despojo de Soldado:

Señor, yo jugué el Cavallo, y las Armas, si sois servido mandadme dar otras; que espero restaurar en las veras de la batalla muchas por unas que perdí en los encuentros de el juego, sirviendoos por seis Cavalleros.

Sandoval
Chronica de
quatro Re-
yes. fol. 20.

Y que el Conde Don Nuño le apadrinò, diziendole al Rey:

Dadle, Señor, lo que pide, que èl cumplirá lo que promete.

Trabose la batalla entre los dos Exercitos, con indecible Valor de ambas partes, murio en la primera refriega del Exercito de el Rey Don Garcia un Cavallero Portuguès, llamado Gonçalo de Sies; del Castellano escapò mal herido el Conde Don Nuño, y preso el Conde Don Garcia Ordoñez, por cuya causa se desbaratò la Cavalleria, y queriendo el Rey Don Sancho ordenarla, se entrò en lo mas sangriento de la batalla, donde fue preso de su Hermano Don Garcia, y viendose sin Cabeça los Castellanos, se dividieron, y retiraron sin concierto. Ambicioso de mas Gloria Don Garcia, quiso seguir por su Persona el alcance à los Castellanos fugitivos, como lo executò, dexando à su Hermano seis Cavalleros Portugueses de Guarda con pleito omenage, de que ningun pretexto, les libraría de Traidores, si le concediesen libertad. Solicitola con crecidas ofertas, y promessas el Rey Don Sancho, pero no hizieron efecto en la Lealtad de los Portugueses. Llegò à este tiempo Albar Fañez, y viendo preso à su Rey de seis Cavalleros, hizo pundonor de ser Hombre de su palabra; embistiendoles solo con su lança, dexò

dexò à los dos muertos à los pies del Rey , y mal heridos los otros quatro , devieron à la ligereza de sus Cavallos las vidas. Montrò el Rey en uno de los Cavallos , que dexaron los dos Cavalleros Portugueses muertos , y acompañado de Albar Fañez se retirò à una Colina , donde encontro un tercio de su Cavalleria , bastante para hazer Escolta à su Persona ; pero no para oponerse al Exercito crecido , y Vitoriofo de Don Garcia. Deliberavan en la resolucion que se avia de tomar en lance tan arduo , pero suspendio el Consejo , ver , que se encaminava azia ellos una tropa de hasta trecientos Cavallos , y reconociendo el Rey por el Pendon verde , que era el Cid quien los conducia , se recobro de muerto à vivo , y acercandose , le abraçò el Rey con caricia , y refiriendole la fortuna adversa de los lances passados , le dixo : Que solo su Valor podria enmendarla: bolviendo ya con diferentes semblantes à la Consulta que dexaron empezada , resolvierò cogerte la buelta al Rey Don Garcia , que vendria descuidado , como Vitoriofo. Como lo discurrieron , assi lo executaron , destrozandole su Exercito , y haziendo que acabasse tragedia lamentable la que avia empezado con aclamaciones de festivo Triumpho. Prendio Don Sancho à su Hermano el Rey Don Garcia , y escarmentando en su Cabeça , no quiso fiarle à Custodia agena. El fue su Guarda , hasta dexasle en el Castillo de Luna , con prisiones tan rigurosas , que aun libre el Alma de el cuerpo , oprimieron el Cadaver hasta el sepulchro ; assi lo mandò en su testamento el Rey Don Garcia , y se executò assi , como consta de la inscripcion de una Arca grande de piedra , que està en San Isidoro de Leon , ⁴¹ no distante de los Sepulchros de sus Padres , escrita con letras Goticas , que dize assi : Viendose sin Rey los Pueblos de Portugal , y Galicia , dieron pa-

cifica obediencia al Rey Don Sancho , sin que le costasse la vida de un Soldado el apoderarse de todo el Reyno de Don Garcia.

¶ Quando esperava el Rey Don Alfonso , que cumpliesse el Rey Don Sancho su palabra , dividiendo con el los Lugares , de que avia despoheido al Rey Don Garcia , se hallò con un Embaxador , que le intimava de parte de el Rey Don Sancho la Guerra , sino le cedia en Paz el Reyno de Leon , de que se juzgava despoheido injustamente : Poca disculpa tuvo el Rey Don Alfonso de aver ignorado solo este lance , que no pudo ignorar ningun Politico de su Siglo , pues siendo una la razon de despojar à su Hermano , y de despojarle , sin duda fue culpable sinceridad prometerse desigual fortuna , ò mas cortes tratamiento del Ambicion. Tratò de defender su Persona , y su Reyno Don Alfonso , pero como tenia Exercito formado Don Sancho , le embaraçava con sangrienta Hostilidad los medios , arrasando , y talando todos los Lugares de el Reyno de Leon , por donde passavan sus soldados Vitoriosos. Dolianle mucho al Rey Don Alfonso las Noticias lastimosas de estos estragos , que llegavan à sus oidos. Embiole un Mensagero al Rey su Hermano con esta Embaxada :

No puede dudarse , que solo ay Rey donde ay Reyno , y que un Principe sin Vasallos , es Titulo sin exercicio ; pues para que serva bueno deslustrar con tantas muertes el Cetro , disminuir con tantas talar de Pueblos la Corona , que si Dios la tiene para vuestras sienes , os pesará de que llegue tan desflorida , y tambien si para las mias , sentiré que llegue ultrajada. Reduzcamos , si os parece , à un lance de batalla el Derecho de la Corona , y no pague tanta sangre inocente las culpas , que no ha cometido ; pues en los Leoneses no puede la malicia discurrir otra culpa en reconocermos por su Rey , que obedecer como leales Vasallos à la ultima voluntad de nuestro Padre , que aprobaron los Reynos.

Acetò el partido Don Sancho , y

H

deter-

⁴¹ D. Garcia Rex Portugaliz , & Galleciez , filius Regis Magni Ferdinandi , hic ingenio caput , à fratre suo , in vinculis obiit. Era M. C. XX. VIII. XI. Kalèd. April.

determinaron por lugar de el des-
año Llantada , Sitio cercano à
Carrion , donde concurrieron los
dos Exercitos. Governava el del
Rey Don Alonso Don Pedro Assu-
res , hombre de mucho Valor , y
Experiencias , y que de su mano
se huviera escrito la Executoria
de Noble , aunque no le huviera
dado Origen la Antigua Familia
de los Assures , Señores de Mon-
çon , y el adelantò con sus meri-
tos à la Casa el Titulo de Conde
de Carrion , y de Saldaña , y Lie-
vana , y el Señorío de Valladolid ,
à quien aumentò tanto , que de
Aldea humilde la sublimò hasta ser
Cabeça de la Monarchia de Espa-
ña. En el del Rey Don Sancho era
Governador , y General el Cid ,
Hombre tan dichoso en las Bata-
llas , que parece tenia en su cabe-
ça el embargo de las Victorias.
Embistieron con tan igual furor
los dos Exercitos , y con tan igua-
les estragos de Ambas partes , que
se huvo menester todo el Cid de
parte de Castilla , para que se em-
peçasse à reconocer el desmayo
en los Leoneses. Despues de por-
fiados encuentros , al fin quedò
por el Cid el Campo , y el Rey
Don Alonso se vio obligado à re-
tirarse à Carrion , donde recogio
troços de su Exercito derrotado
con animo de rebolver contra el
Rey Don Sancho , como lo exe-
cutò , con tan increíble denuedo ,
que hizo bolver las espaldas al
Exercito de Castilla Victorioso , en
que peligrò mucho la persona del
Rey Don Sancho. Aviendo el Cid
puesto primero en salvo à su Rey ,
recogio su gente , y dio con ella
una Alborada sobre los Leoneses ,
que nada temian menos , ocupa-
dos todos en celebrar la passada
Victoria. Estavan alojados los Leo-
neses en Valpellená , que oy lla-
man Valpellaje en la Vega del Rio
Carrion , y antes que fuesen sen-
tidos los Castellanos , ya estavan
sobre los alojamientos de los Leo-
neses , sin que tuviesse lugar de
tomar las Armas , como à Solda-

dos desprevenidos , y descuida-
dos fueron sin dificultad vencidos.
Entròse en Carrion el Rey Don Al-
onso , y aunque procurò fortifi-
carse en la Iglesia de Santa Maria ,
en breve le sitiaron , y le rindie-
ron : Pareciendoles à los Leones-
ses , que perdido su Rey , no les
quedava ya que perder , con im-
paciente lealtad , y con Valor des-
esperado acometieron sin mas or-
den de batalla , que el que les en-
señò el enojo contra los Caste-
llanos Victoriosos , y derrotando
sus Esquadrones encontraron al
Rey Don Sancho desprevenido , y
sin fuerza , porque la confusion
de tan repetidos , y inopinados en-
cuentros abrogò todas las Leyes
de la Milicia : Prendieron al Rey
Dō Sancho treze Cavalleros Leo-
neses , prometiendose con la pri-
sion de este la libertad de su Rey
Don Alonso : Llegò à noticias del
Cid este fracaso , y acudiendo al
mayor peligro , ò fuesse acompaña-
do solo de su Valor , como quiere
su Historia , por muy encarecida ,
desestimada por menos verdade-
ra , ò acompañado de otros Cava-
llos , deudos suyos , libertò al
Rey Don Sancho , sin cange de la
libertad de el Rey Don Alonso , el
qual llevò preso su Hermano à
Burgos , y temiendo la Infanta
Doña Urraca , que era en estremo
Amante de su Hermano el Rey Dō
Alonso , no usasse mal Don San-
cho de la licencia de Vencedor ,
quitandole à Don Alonso la vida ,
intercedio aun mas , que con sus
ruegos , con sus lagrimas para que
usasse Don Sancho con benigni-
dad de el Triumpho. Para conse-
guir este fin , intentò ganar la vo-
luntad de Rodrigo Diaz , à quien
devia estar el Rey Don Sancho tan
reconocido , como quien devia
al Valor de su brazo dos Coronas ,
adquiridas de nuevo por Esmalte
de la que le dexò el Rey Don Fer-
nando su Padre. Bien puso los ojos
la Infanta , pero estava de contra-
rio parecer el Rey , y no era de
condicion tambien mandada , que
pudiesse

pudiesen doblarlo solo el poder de los ruegos, ò la porfia de las suplicas. Sin embargo obtuvo la Infanta, que se trocase la muerte Natural en muerte Civil, obligandole à que tomasse el Habito de Religioso de San Benito en el Monasterio Real de Sahagun. Durò la vocacion, lo que durò la fuerça, y el temor de perder la vida; y assi viendo oportunidad de escaparse, que se la dispuso con brevedad el Cariño de la Infanta Doña Urraca; dexò el Habito de Monge, valiendose contra el poder de su Hermano del Rey Moro de Toledo, en cuya Corte hallò abrigo, y defensa. Sintió esta resolucion el Rey Don Sancho, y porque teniendo en su favor al Tiempo no le Embaraçasse la pacifica possession del Reyno, quanto antes se hizo jurar en Leon, intitulandose Rey de Castilla, Leon, y Galicia, con que cayò mucho el Rey Don Alonso de sus esperanças, y el Rey Moro de ayudar sus pretensiones contra Enemigo tan poderoso.

¶ La razon que assistio al Rey Don Sancho, para quitar à sus dos Hermanos las Coronas; no hazia fuerça para desposseer à sus dos Hermanas de los Lugares, que por legitima de su Padre el Rey Don Fernando posscian; y assi buscò para quitar à la Infanta Doña Urraca à Zamora el pretexto, de que avia ayudado à su Hermano el Rey Don Alonso para huirse de la prision, y contra Doña Elvira, el estar la Ciudad de Toro vezina à Zamora, con que podrian darse las manos para oponerse à sus Esquadrones. Con poca resistencia, ò ninguna devio de conseguir el Rey el apoderarse de la Ciudad de Toro, porque ni leve indicio se halla en las Historias, de que le tuviesse alguna costa el Señorear la Ciudad de Zamora, no se prometio la vitoria sin mucha sangre, y sin porfiadas disputas, porque fabia la Fortaleza de sus Muros, y el Valor de sus Ciuda-

danos, y assi juntò todas sus gentes en Sahagun, desde donde se puso en tres dias cõ todo su Exercito sobre Zamora. Alojose en las Riberas de el Rio Duero, y hechò juntamente un Bando, que no hiziessen Hostilidad ninguna, hasta tener nuevo aviso suyo. Montò el Rey à Cavallo, y acompañando de los Cabos de su Exercito, dio una, y otra vez buelta à los Muros de Zamora, examinando lá parte mas flaca por donde hazer las Baterias. Reconociola tan pertrechada, y defendida, que desespèrò de tomarla sin mucha perdida de Soldados, y sin mucha mortandad de ambas partes: Con titulo de piedad de embaraçar estos destrozos, embio al Cid Ruy Diaz, acompañado de quinze Cavalleros, para que persuadiesen à la Infanta Doña Urraca el que le feriesse al Rey à Zamora en trueque de otros Lugares, que à ella le pudiesen ser de mas conveniencia, como eran la Villa de Rio Seco, con el Infantazgo, desde Villalpando à Valladolid, y haria juramento en manos de doze Cavalleros, de no inquietarla en la pacifica possession de ellos; y que no dandose por contenta deste contrato, seria fuerça apelar à las Armas; y que en tal caso no se le imputarian à el las muertes, y atrocidades, que son precisas en la Guerra. Entrò el Cid en Zamora, acompañole hasta el Palacio Arias Gonçalo, Cavallero, que por su sangre, por su lealtad, y por su prudencia, no solo tenia la primera estimacion en la Republica, sino tambien en el apreçio de la Infanta, que oia su Consejo como Oraculo, y era el unico, que resolvia à sus dudas. Señalole Audiencia la Infanta, oyò los intentos de su Hermano el Rey Dõ Sancho, y respondieron sus ojos con las lagrimas, porque no la dexò el sentimiento formar razones. Nuevo redoble fue à su dolor, que el Cid, à quien avia favorecido tanto, huviesse sido el instrumen-

to de pesar tan crecido , à que satisfizo Rodrigo Diaz, con que avia resistido como Cavallero la Embaxada , pero que no avia podido escusarse como Vassallo , estuvo presente Arias Gonçalo à la Embaxada , y viendo el desaliento de la Infanta , la dixo , que no se hallavan las cosas de la Republica en estado , que valiesse por remedio las lagrimas , quando estavan tan vezinas las amenazas , y los azeros del Rey Don Sancho su Hermano , que le parecia conveniente juntar lo mas escogido de la Republica , y ver que podia prometerse la Infanta de las Voluntades , y del Valôr de sus Vassallos , que si viniessen en ponerse en Armas , para defenderla : Siguiesse su razon , apadrinada con el poder , pero si viesse desmayo en los Ciudadanos , que tenia por menor mal dexarle la Ciudad al Rey su Hermano , y no admitia las ferias del Infantazgo , y Rioseco , porque aquien no le hizo fuerça el juramento para guardar el testamento de su Padre , menos la haria para cumplir la promessa de una hermana , siguiò la Infanta el parecer de Arias Gonçalo , y juntos en San Salvador de Zamora los Hombres que pudieron dar su voto en materia tan dificultosa , se comprometieron en Nuño Alvarez , varon muy zeloso del honor de la Patria , y que no passaria por concierto que no fuesse saludable à los Ciudadanos , y decoroso à la Infanta su Señora , este respondió en nombre de todos , que estavan en resolucion de arriesgar honra , haciendas , y vidas , en defensa de la Infanta , y que bien podria el Rey Don Sancho ocupar la Ciudad con violencia , pero que la hallaria desierta de Ciudadanos ; por que hasta dar todos la ultima gota de sangre , defenderian el derecho , y la razon que la assistia como à dueño legitimo suyo. Aunque oyò gustoso el Cid esta respuesta , porque le tocava como à payfano , parte

de gloria , en la gallardia de animo que los Zamoranos mostravan , sin embargo no pudo condescender à los deseos de la Infanta , de que se quedasse en Zamora , militando à favor de sus armas , porque el aver jurado obediencia à su Rey , y averse tratado como Vassallo , tuvo siempre primer lugar en su aprecio , aunque le resistia el cariño. Dio Rodrigo Diaz la respuesta al Rey , como la Infanta determinava defender à todo su riesgo à Zamora y añadió que si su parecer valiera algo , le aconsejara à su Alteza que desistiesse del intento , en que el fin era dudoso , y aunque la dicha le hiziesse cierto de gloria , muy despreciable à sus brios el aver rendido à una muger.

¶ Entre muchas , loables prendas , que adornavan al Rey Don Sancho , padecio el feo lunar de ser en estremo voluntarioso. Sintió que el Cid le hablasse à la mano en sus intentos , y llegó à desmandarse , dandole à entender con palabras , que si huviera intimado como devia la legacia à la Infanta , no huviera tenido osadia para contradecir su propuesta , y añadió , que no necesitava de Vassallos que mandassen en su voluntad , sino que obedeciesse à los semblantes de su gusto , y assi que podria tratar de servir à otro Rey , que fuesse mejor mandado : como caian estos baldones del Rey en el coraçon de Ruy Diaz , sobre inocente valeroso , le hizieron mucha sangre en el pecho , fuesse à su Tienda , y juntando mas de mil Soldados , entre paniaguados , y parientes , hombres todos de valor , reputacion , y sangre , les dixo , que le acompañassen hasta Tolèdo , manifestandoles la ofensa que con mas impetu querazon , avia hecho à su persona , y à su lealtad el Rey Don Sancho , todos aprobaron la resolucion del Cid , y sin dilacion guiaron à Tolèdo las Marchas. Gran nueva fue para los Zamoranos , y para la Infanta Doña

Doña Urraca , el que no tendria el Cid por contrario , ya que no avia conseguido el hazerle amigo , pero apaciguando el calor de el enojo , reconocio el yerro que hazia el Rey Don Sancho en quitarse al tiempo que tratava de batallar el medio mas aprobado para vencer , mandò à Don Diego Ordonez Hijo del Conde Don Bermudo , y Nieto de un Infante de Leon , llamado Don Ordoño , que siguiese al Cid , y le desenojasse , ofreciendole de parte del Rey , satisfacciones muy decorosas por el tratamiento desayrado que le executò el enojo , sin licencia de la razon. Alcançole la diligencia de Don Diego Ordoñez , entre Castro-Nuño , y Medida del Campo , y supo desenojarle con tanta cordura , que le reduxo con toda su gente , y el Rey Don Sancho le faliò à recibir con quinientos Cavallos , con salvas festivas que para Zamora fueron llantos.

¶ Luego que llegó el Cid , embistiò à la Ciudad el Rey por varias partes con los trozos en que avia dividido su exercito , y aunque los Castellanos , y Leoneses obraron en los asaltos con igual valor à su osadia , y à su fama , hallaron resistencia tan valerosa en los Zamoranos , que sin poder ganar una Almena , quedaron muertos mas de mil hombres en los asaltos : reconocio en estos primeros combates , el Rey Don Sancho la mucha costa de soldados que le avia de tener el vencer , y así mudò de intento , y tratò de estrecharles con riguroso Sitio , para que venciese el hambre à los que no podia el azero , y así lo executò , cerrando con tan riguroso apremio los pasos , que los embarracò à los Zamoranos todo humano socorro : con admirable tolerancia sufrieron el espacio casi de siete meses este Sitio , pero al passo que el hambre les atenuava mas los cuerpos , cobravan mas bríos los belicosos espíritus , eligiendo antes honrada muerte en defensa

de su Señora , que deliciosa vida , rindiendo vasallage à extraño Dueño. Pareciole linage de crueldad à Arias Gonçalo , y pundonor indiscreto el hazer tema de mantenerse , quando ni aun à la larga no se sospechavan esperanças de socorro , y así ponderandole à la Infanta las muertes , las vexaciones que padecian los de Zamora , la dixo , que aunque ellos hazian bien en no rendirse , por el mismo caso sonaria mal el que su Alteza viendolos peligrar sin esperança , no intentasse partidos decorosos à la reputacion , en que por lo menos se salvarian las vidas , que su consejo era , que acompañada de los mas Nobles Ciudadanos , se retirasse à Toledo , donde asistia su hermano el Rey Don Alonso , oyò esta resolucion con lagrimas la Infanta , y comunicandose la à sus Vasallos les participò con la nueva los sentimientos. En esta aficcion estava la Infanta , quando Vellido Dolfos , se ofrecio à obligarle al Rey Don Sancho à que alçase el sitio con que la Infanta se diese por obligada à satisfacer esta empresa con los honores que la dificultad del caso justificavan , facilmente vino en el concierto la Infanta , porque no cayo en la ingenuidad de su entendimiento , que para la execucion usase de medios alevosos quien avia nacido con algunas obligaciones. Conseguida licencia , hizo un ruydo hechizo en Zamora Vellido , con que deslumbrò à los mismos Ciudadanos , persuadiendoles que le obligava à salir de Zamora una pendencia que avia tenido con los Hijos de Arias Gonçalo , con esta ficcion saliò de Zamora à todo correr de su Cavallo , bolviendo atras los ojos , en ademan de quien dexava à las espaldas enemigo que le siguiese : de esta suerte llegó à la Tienda del Rey Don Sancho , pidió licencia para hablarle , y dio tan buena mano de color à sus traiciones , que le hizo al Rey que

estimase por verdades sus fingimientos.

To señor, le dixo, he defendido el Partido de la Infanta, con igual valor à los mejores Vasallos suyos, todo el tiempo que fue racional la defensa, pero aviendo se passado ya la valentia à obstinacion, no quise ponerme leyes mas rigurosas que las que professa el Levitico mas sebero de la Milicia. Intente persuadir esta verdad à la Infanta, y à los Ciudadanos, y que no era valentia, sino temeridad el porfiar sin esperanças de vencer; muchos oyeron con gusto mis razones, y todos huvieran abrazado mi consejo sino me huvieran hecho punta Arias Gonzalo, y sus Hijos, que inconsiderados trataron de darme la muerte, de que yo intentava librarlos. Esta causa, me obligò à salir de Zamora, y esta me traxo à los Reales pios de Vuestra Alteza, donde sin sangre espero poner presto la Ciudad en sus Manos, manifestandole à V. Alteza un Portillo por donde las fuerças de sus Muros flaquean, y no pudiendo suplir el valor de los soldados, porque demás de ser pocos los que guarnecen aquella parte debil, los tiene tan sin alientos el sitio, que antes que lleguen los azeros los tiene rendidos, y muertos el hambre.

Creyosse el Rey de la Relacion de Vellido, festejole, hizole ofertas de honras, y heredamientos en Zamora, luego que se señoreasse de ella. Bien dissimulo su traicion Vellido con el Rey Don Sancho, que como no le sabia el linage, no tuvo principios para sospecharle alevofo; pero entre los Zamoranos, avia muchos que le conocian la raza, y juntandose con el origen los prenuncios que aquella fuga tan sin causa manifestava, infirieron que Vellido maquinava alguna traicion contra la persona del Rey Don Sancho: es fama comun derivada de Padres à Hijos, y acreditada de las plumas de los Historiadores, que Bernal Diañez de Ocampo, Cavallero Gallego, que al tiempo del sitio, se hallò dentro de Zamora, y le dixo desde el muro al Rey en alta voz intelegible, que

se guardasse de Vellido, porque intentava darle la muerte, haziaña en que queria legitimarse por Hijo de sus Padres, pues era Hijo de Adolfo, y Nieto de Layno, que alevosamente avian quitado las vidas à Don Nuño, y aun amigo de su confidencia, fuera de este aviso publico, tuvo otros secretos, avisandole por papeles que se guardase de Vellido, porque le venian las traiciones de casta. No ignorava Vellido estas noticias que tenia el Rey, pero sobredoro un engaño, con otro engaño, fingiendo, que queria bolverse à Zamora, supuesto que el Rey dava mas credito à los avisos que le davan sus enemigos, que à las verdades que el le proponia con lealtad, abraçole el Rey, y tomole con afabilidad de Amigo la mano, assegurandole, que no avia dado credito à los rumores que contra el avian publicado los Zamoranos, y que para que se persuadiesse à que enteramente dava credito à solas sus noticias, aquella misma tarde avian de dar buelta à los muros, para reconocer la brecha por donde se avia de executar la entrada. Montaron el Rey, y Vellido en sus Cavallos, guiole este al Portillo que llaman de Zambranos, y en el reconociò el Rey tampoco resistencia, que juzgò bastarian cien soldados para apoderarse del, y una vez dentro de la Ciudad, hallanar el passo, para que por otras muchas entrasse todo su exercito, assi lo confirmò el Rey por Vellido, y este se ofrecio à ser Cabo de los cien Ginetes: satisfecho el Rey de que era aquel el medio mas seguro para apoderarse de la Ciudad, se encaminò àzia su exercito, para darlos ordenes convenientes à la consecucion de su intento, obligole al Rey una necesidad natural, à desmontar del Cavallo, diole el Venablo à Vellido, que era en aquel tiempo la Insignia de Rey, y el Baston de los Generales, logró la ocasion Vellido, y acercandose al

Sandoval.
Chronica de
Rey D. San-
cho. fol. 34.
Marian. l. 9.
cap. 2.

Alphonfus
Cartajena in
Anacepha-
lzois, c. 74.

al Rey por las espaldas le atrevió las entrañas con su Venablo, y montando con toda presteza en su Cavallo, se entró en Zamora por el Portillo que avia prometido introducir al Rey. Ay quien sienta que hallandose el Cid à no larga distancia de el Rey, y viendo la fuga arrebatada de Vellido, sospechó la traicion que dexava executada à que le siguió hasta muy cerca de Zamora, pero desesperado de darle alcance, le arrojó la lança, y le hirió con ella, aunque no fue mortal la herida, quando bolvió Rodrigo, y vio agonizando à su Rey, intentó una, y otra vez, bolverse à Zamora, entrando por las lanças de los Enemigos hasta morir, ò matar al alevoso, aunque el sagrado de la Infanta le amparasse; pero le obligaron los Cavalleros, y Cabos de el Exercito, en quien luego se deramó la noticia, à que asistiese à la Persona del Rey en aquel trance que dava tan pocas treguas, que no apretavan tanto las leyes del duelo como las de Christiano. Aprovechó el poco tiempo que tuvo el Rey Don Sancho, como Catholico, confesandose, pidiendo perdon à sus Hermanos, recibiendo los Sacramentos, y disponiendo su testamento, mandandose enterrar en el Monasterio de Oña, donde dura hasta oy su Sepulchro, como en los Coraçones de toda España lastimosas memorias de la perdida de un tan gran Principe, à quien sola la vida que à tantos sobra le hizo falta, para apoderarse de toda España. Sin temeridad puede creerse de lo anchuruso de su corazon, de lo vizarro de su espiritu, de lo aficionado à las Armas, de la agilidad de las Empressas, de lo bien quisto de sus Vasallos, y de los Militares mas, que si no le hubiera cortado su ambicion el hilo de la vida, huviera alçado de las cerbices de España, el yugo de los Africanos, y cortado las prisiones de tan infame

me servidumbre, no lo quiso el Cielo, porque de sus ofensas aun no estava el Cielo bastantemente satisfecho. 42

¶ Aviendo dado Castellanos, y Leoneses sepulchro à su Rey, con funebre, quanto Magestuosa pompa, se retiraron à sus Provincias, la mayor parte de Gallegos y Leoneses, los Castellanos en cuyos coraçones aun vivia el amor del Rey, despues de muerto, no quisieron alçar el sitio de Zamora, hasta vengar el agravio de su Rey; para determinar el modo de la Satisfacion, hizieron junta de los Prelados, y Ricos Hombres, que à la ocasion se hallaron presentes, y por parecer de todos, salió Zamora condenada por complice de la traicion de Vellido, fundavanse en que no huviera hallado tan facil, y tan favorable acogida, despues de executada la traicion, sino huviera dado antes su ofentimiento, para executarla, y que no se avia hecho sin gusto de la Infanta, por mas demostraciones de dolor que huviesse hecho en la muerte de su hermano, pues hazia espaldas para que no quitassen la vida al traydor: en consecuencia de esto se resolvieron, à retar por traydores à sus Ciudadanos; pues se hazian reos de la traicion, con aver amparado al traydor, y consentido en su alevosia, y aunque tenian ciertas noticias de que à persuasion de Arias Gonçalo, le tenia preso en un Castillo la Infanta, donde se tiene por cierto que murio, no se sabe si de su muerte natural, ò violenta, sin embargo no desistieron de su proposito de retar à la Ciudad como traydora. Hallóse en la junta Don Diego Ordoñez, hijo de el Conde Don Ordoño, à quien unos dicen de Lara, y otros con mas verisimilitud de la Casa Real de Leon, y que tenia su Condado en Galicia, y se prefirió entre todos à retar à Zamora. Era estilo en los duenos de aquel tiempo que el que retava à Consejo, ò Villa, que fuesse

42. En el Tùbo negro de la Iglesia de Santiago, dize: Æra 1110. interfectus est Rex Sanctius in Zamora quarto nonas Octobris.

Sandoval, Chronica del Rey D. Sancho. fol. 35. B. y fol. 36.

Cabeça

Cabeça de Obispado , huviesse de mantener Campo à cinco suceffivamente , y vencerlos , para que los cortes de la espada pieffen sentencia à favor del que retava , pero que si fuesse vencido de alguno dellos , purgava la villa la calumnia , y quedava libre del delito que la imputavan : irracionales Estrados los de aquel siglo , pues no està vinculado el valor à la inocencia , ni la cobardia à el delito , ni Dios ha hecho concierto con los hombres de manifestar por esos medios la razon , ò la fin razon de la causa porque se batalla ; y assi vemos innumerables vezes vencidos los virtuosos de los ruines , y de los Caines los Abeles. Aquella era menos doctrinada, lo llevava assi ; con que se obligò Don Diego Ordoñez à batallar con cinco hijos de Arias Gonçalo , porque aunque su deseo fue el ser el primer combatiente , atendiendo à la ancianidad de sus canas le embaraço el salir al duelo la Infanta ; pero influyò Valor con sus razones à sus hijos, advirtiendoles que vatallavan por el honor de su Patria , y de sus Personas , y que en los pechos Nobles avia de ocupar segundo lugar la vida , el primero la reputacion. Señalaron los Padrinos , el Campo , y el tiempo que avia de durar la contienda , el sitio en Soyago , junto à las Riberas del Duero , y el termino de nueve dias , al fin de los quales avia de empearse la lid , el dia primero de Enero de el año de mil y setenta , y tres , en que acabados los nueve que se dieron para la prevencion , executava ya el plaço de empearse la Contienda : Antes que el Sol se dexasse ver , pisava el Campo Don Diego Ordoñez , aguardando al Competidor , tuvo noticia Don Pedro Arias , Hijo menor de Arias Gonçalo , pero igual en el coraçon , y en los brios à sus Hermanos , y armandose con brevedad , se hallò con su Enemigo en la Palestra , du-

rò la Contienda desde que nació el Sol , hasta el medio dia , con igual valor de ambos Combatientes : pero herido de muerte Pedro Arias , empezaron à desfamar sus brios , y dandose los parabienes de vencedor Don Diego Ordoñez , dixo en alta voz que se pudo oir desde los Muros de Zamora. *Embiad otro hijo , Arias Gonçalo* : Estas voces infundieron tanto corage en Pedro Arias , que estando ya casi muerto , pudo obscurecerle à Don Diego Ordoñez el triunfo ; porque tomando con ambas manos la espada , fue à descargar tan recio golpe en Don Diego Ordoñez , que à no averle mentido el pulso la execucion , huviera muerto à su contrario , diò sobre el Cavallo la espada , cortole las riendas , y parte de las narizes , con que sin poder pararle Don Diego Ordoñez , se salia de la batalla , viendo Don Diego Ordoñez , que perdia el lauro segun las leyes del duelo si salia de la raya , sin quedar el Competidor muerto , se arrojò del Cavallo casi al mismo tiempo que cayo muerto del suyo Don Pedro Arias , con que los juezes declararon por Don Diego Ordoñez la vitoria. Llevaronle à su tienda , y aviendo mudado armas , bolvio al arena con Don Diego Arias , hijo segundo de Arias Gonçalo , à pocos encuentros le hirio por parte tan peligrosa , que quedando vencido con su Hermano en la estacada ; entro en tercer lugar Rodrigo Arias Cavallero de grandes prendas , de singular destreza , y valor en las Armas , entre estos dos fueron mas porfiados los lances , mas duros los encuentros , y tan disputada la vitoria , que hasta oy està indecisa en el Arcopago del duelo , porque si bien murio en la estacada Don Rodrigo , pero fue despues que desbocado el Cavallo de Don Diego Ordoñez , por averle cortado de otra cuchillada las riendas , como lo avia hecho Don Pedro , estava fuera de la batalla , quise

quiso bolver à ella Don Diego, embarcaronlo los Iuezes, travandose entre ellos disputa de quien avia sido el vencedor, si Don Rodrigo porque dexò el Campo Don Diego, ò si Don Diego porque quedò muerto en el Campo Don Rodrigo. No se sentencio el duelo; ni pasó à delante la contienda, porque la Publicacion del nuevo Rey Don Alonso en Leon, Castilla, y Galicia, hizo que mirando todos al Sol que nacia, entibiasen los carinos de el Sol ya muerto; assi sucede en nuestros siglos, y assi en los passados, que como siempre son los mismos los hombres importan poco las variedades de los tiempos.

D O N A L O N S O Sexto de Castilla, llamado Emperador de España.

Del Author Don Alonso Nuñez de Castro.

COMUN achaque suele ser en los Soberanos el desconocer à su sangre misma negandose à las leyes piadosas de la Naturaleza, que enseña, y manda, mas afabilidad, y mas caricia con los mas deudos, aun esta sombra de sugestion, no quiere admitir la Soberania, y assi no reconoce mas parientes que à su antojo, mas deudos que à los que pueden servir para el logro de sus deseos. No dicen todos los Principes, lo que Faraon Rey de Egipto: *To me hize à mi mismo*: pero aunque no todos lo dicen, muchos en la dependencia con que obran, parece que lo sienten: à nadie quieron reconocer por Author, por no confesarfe deudores à nadie, ni tampoco quieren reconocer Hermanos, ni deudos, como lo hizo Alexandro; haziendo publicar que su origen avia sido Divino, por no verse obligado à partir las honras con los Hermanos que avian sido semejantes à el en el nacimiento: la faeta que à este le

hiriò de muerte, abriendole el pecho, le abrió tambien los ojos, paraque aunque tarde reconociesse su mortal origen, y los exemplos lastimosos frequentes en Historias profanas, y Sagradas de los castigos que ha hecho la Justicia Divina en Principes desatentos à la voluntad de sus Padres, y alevosos con sus Hermanos, convencen que esta ley la hizo Dios comun para los hombres, sin privilegiar de su obediencia à los Soberanos. Tres hijos dexò el Rey Don Fernando, su piedad cariñosa, no cõsintió que quedasse sin Corona ninguno, el ultimo que fue Don Garcia, fue el primero que desobedeció à su voluntad, y fue el primero que perdio la Corona, y como quieren otros tambien la vida. El segundo que contravino à sus preceptos, fue el Rey Don Sancho, y fue tambien el segundo en el castigo de perder la vida, y el Reyno, el Rey Don Alonso, venerò siempre la voluntad de su Padre el Rey Don Fernando, ni inquietò à sus Hermanos, ni quiso con despendio suyo passar los terminos de Leon, ni procurò quitar las possessions que por voluntad de su Padre configuieron sus dos Hermanas la Infanta Doña Urraca, y Doña Elvira, este en premio de su obediencia, logró con larga vida la possession de las tres Coronas que sus Hermanos desmerecieron por oir mas à las voces de la lisonja, que à los preceptos de su Padre.

¶ Luego que se supo en Zamora la muerte lastimosa del Rey Don Sancho, con el secreto, y cautelas, que pedía materia tan arriesgada, despachò Mensajeros, la Infanta Doña Urraca à su Hermano

43. Franciscus Tarrafa, de Regibus Hispaniæ. Dicitur de Don Alonso el VI. Alphonsus eo nomine sextus Sanctij secundi cum frater jam Regnum Legionis, & Asturum receperat à morte fratris obtinuit, & Castellā anno salutis humanæ 1079. Toleti Civitatem longa obsidione redegit in potestatem eandemque Christianis incolendam tradidit, ut multa alia quæ tunc in Castellæ Legionis Portugaliæ quæ Provinciis à Mauris recepit. Hoc autem tempore Mauri Magnis copiis instructi, & Charragine per Hispaniam discurrentes, omnia vastabant, quibus obviam missus infans cum septem comitibus apud oppidum quod Alcazar de Consuegra vulgo dicitur, omnes ad unum interfecit fuere. Aquibus occisis adhuc Locus ille septem Comitum nuncupatur. Calamitatibus huius causam cum Rex suorum animis nimia molitie efformatis imputaret balnea, aliasque id genus illecebras quas Mauri Toleti constituerant, sustulit, Populum ad pristinam virtutem, & severitatem reducere conatus. Post hæc Toletanam, Burgensemque Basilicam multis Donis ornavit, &c.

no el Rey Don Alonso 43 que estava en Toledo, à proteccion del Rey Moro Almenon, procurando que llegasse antes su aviso, que el que los Moros espías podrá dàr à su Rey, de que podría seguirse embaraçarle la salida de Toledo, para tomar pacífica possession de los Reynos de que legitimamente era heredero. Aunque puso toda diligencia en el secreto la Infanta D. Urraca, y aunque el Conde Don Pedro Ansúrez Confidente, y Valido de el Rey Don Alonso, que asistió siempre à su lado, en prospera, y adversa fortuna, noticioso de el suceso, con color de que salia à caza, corria los caminos desde Zamora à Toledo, quitando las cartas, y las vidas, à los Mensageros Moros, para impedir que llegasen à el Rey Almenon los avisos, sin embargo, no era posible cerrar tan del todo las sendas, que no se recordase cuerdamente el Rey D. Alonso, de que el Rey Moro era sabidor, aunque no se dava por entendido de la muerte del Rey Don Sancho. Consultò con su Valido Don Pedro Ansúrez, la resolucion mas conveniente, si intentaria la fuga sin participar sus intentos à el Rey Moro, ò si le daria noticias de las novedades que le avisava la Infanta, fue de parecer Dō Pedro Ansúrez, que no hiziesse el Rey D. Alonso, dependiente de voluntad agena la Corona que por voluntad de Dios se le avia venido à las siennas, y añadia, que dado

caso, que abisado el Rey, viniesse en darle licencia para tomar possession de sus Reynos, seria con conciertos tan favorables à los Moros, como ofensivos à sus Vafallos, que el tenia medios, con que antes que fuesse sentida su falta en Toledo, estaria en salvo su Persona con bastante escolta de sus Vafallos. Siente Sandoval, y otros Historiadores, que siguió el Rey el parecer de Ansúrez, y que descolgándose en el silencio de la noche por un Muro, tocò en las rayas de sus Reynos, antes que le echassen menos los Moros. Con mas verisimiles congeturas juzgan otros, que hizo tanto peso en el Coraçon Noble, y Generoso del Rey Dō Alonso, el no agraviar cō la desconfiança al Rey Moro, de quien estava tã obligado, que se determinò à darle quenta de los nuevos lances de su fortuna. Tengo este parecer por mas cierto, y tambien juzgo la resolucion por mas segura, porque no era creible, que el Rey Moro ignorasse lo que queria dezirle el Rey Don Alonso, y sabiendolo, y no por su medio à las razones politicas, que podia tener para embaraçarle, se añadia el agravio de la desconfiança, y de la poca lissura de Coraçon, siempre injuriosa, en profesion de amistad tan estrecha. Siguiò su parecer el Rey Don Alonso, 44 y poniendole al Rey Moro, en las manos las cartas que tenia de su Hermana le dixo, que solo aguardava

44. El Arçobispo Don Rodrigo, de Regibus Hispaniæ, cap. 20. Celebratis verò exequiis Castellani, & Navarri, Burgis pariter convenerunt, & quia Rex Sanctius decesserat expertus Prælij, Castellani, & Navarri fidelitatis innatæ semper memores, Aldephonsum, quia facie fratris Toletum confugerat in Regem concorditer elegerunt tali pacto, ut prius ab eo reciperent juramentum, quod Rex Sanctius de eius conscientia non fuerat interfectus, & eidem electos Nuntios clanculo destinaverunt Urraca, etiam Regina Legionensium, & Cemorensium Curia congregata, & eorum recepto Consilio ad Fratrem suum Aldephonsum, quem præceteris diligebat, & Toleti, tunc temporis morabatur, Nuntios destinavit, ut acceleraret accipere Regem fratrum, & præcepit Nuntiis, ut hoc Consilium secretissimum haberent, ne revelatio in Regis periculum verteretur, sed viri diabolici, qui nunc dicuntur initiati, & solebant Arabibus Christianorum proposita denudare. Regis Sanctij morte comperta, nuntiare Arabibus percurrerunt. Sed Petrus Asfurij vir discretus, & in lingua Arabica eruditus, & pro rumoribus Patriæ curiosus, omni die extra Toletum, quasi spaciandi gratia ad tria miliaria vel amplius æquitabat. Et casu accidit quodam vespere, ut inveniret, quempiam venientem, qui dixit sibi: se ideò advenire, ut Regi Almenoni, Regis Sanctij interitum nunciaret. Petrus autem duxit, eum quasi causâ colloquii extra viam, quem amputato capite interfecit: & ad viam rediens, & paulisper præcedens, invenit alium rumorem, & causâ simili venientem, quem excidio simili decollavit, sed via alia aliis venientibus secretum, non latuit Almenonem. Petro verò Asfurij gressu tertio procedente Urracæ Reginæ Nuntius supervenit, qui ut facta fuerant omnia nuntiavit, & ille festinus Toletum rediens cepit Aldephonso necessaria præparare, cumque die altero Castellanos Nuntius advenisset, & Regi negotium

indicasset, ipse, & Petrus Assurij dubitabant, ne si Almenoni Nuntium revelarent Regem caperet, & pacta gravia postulareret, vel si celarent, & ipse aliàs posset scire, hostilius deserviret. Et dum ipsi tali dubio tenerentur, Rex Aldephonsus confidens in Domino, sic respondit: honorifice me recepit, & necessaria liberaliter ministravit, quomodo eum celare potero, quæ Dominus mihi fecit? & accedens ad eum, quod per Nuntios acceperat revelavit. Almenon autem hæc omnia jam sciebat. :::: Eumque audisset, quæ dixerat Aldefonsus, factus hilaris, sic respondit: Gratias ago Deo Altissimo, qui me ab infamia liberare. & te à Periculo voluit custodire. Si enim, me inficio aufugisses, captivum, aut mortem nullatenus evasisisses. Nunc autem vade, & accipe Regnum tuum, & de meo accipe aurum, argentum, equos, & arma quibus possis tuorum animos complanare. Cumque inter eos multa amicabiliter tractarentur, inter cætera hoc exegit, ut Rex Aldephonsus juramentum sibi, & filio suo Primogenito, quod de securitate fecerat, innovaret, & cum necessitas immineret, contra vicinos Arabes adjuvaret, & ipse, & filius Primogenitus Aldephonso se sociare simili obligarunt, &c.

dava su licencia, para ir à tomar la possession de sus Reynos, que le devia este reconocimiento como à Padre, pues el tratamiento, las obras, y el cariño le avian merecido este nombre: el Moro con mas humanidad, y cortesia que podia esperarse de un pechò Barbaro, hizo grande estimacion de el reconocimiento de el Rey Don Alonso, y manifestó el gusto de saber por medio suyo lo que sabia, ya por otros medios; porque deseava no ocasionasse el Rey Don Alonso, desabrimientos en la amistad, que el deseava fuesse perpetua; diole con afabilidad gustosa la licencia que le pedia, renovando antes de la partida los tratados de firme amistad, y aliança entre los dos, estendiendo al Principe Hasen, Hijo suyo, los conciertos de la amistad, poniendo por testigo à Dios, de que ningun accidente inquietaria las pazes, que entonces juravan, y que faltasse Dios à el que diese ocasion para que faltassen: establecido de ambas partes el juramento, salió el Rey Moro de Toledo, acompañando algunas millas à el Rey Don Alonso, y huviera proseguido muchas mas, sino le huviera vencido en las porfias cortesanas el Rey Don Alonso, despidieronse con grandes demostraciones de amistad cariñosa, executando el Rey Dñ Alonso los avisos de la Infanta Doña Urraca, quien mirò siempre con el respecto

de Madre, acelerò quanto pudo las jornadas, y en breve tiempo se puso en Zamora, con que à su presencia desaparecieron en sus principios algunas disensiones, que con su dilacion, quizas huvieran tomado cuerpo, que embrazassen la possession pacifica de sus Reynos.

¶ Luego que los Gallegos, Leoneses, y Asturianos, se certificaron de que estava en Zamora el Rey Don Alonso, sin dificultad, le rindieron vassallaje, y le reconocieron por su Rey; los Castellanos dixeron, que estavan prontos à el juramento, con condicion, que el Rey se purgasse de la sospecha, que con raçon, ò sin ella se avia dibulgado por el Reyno de que por si, ò por interpuesta Persona, avia sido parte en la muerte del Rey Don Sancho, que como el con juramentos execratorios contra su persona, y vida, afirmasse, que no avia sido Author, ni consentidor en la muerte alebrosa de su Hermano, ellos le jurarian obediencia; pero que sin esta condicion, no estavan de parecer de hazerlo. Muchos de los Cavalleros estuvieron deste color, pero mas teñido que todos. El Cid, pues, se atrevió à dezir publicamente, que aunque los demas Cavalleros Castellanos sin esta condicion le jurassen, el no le juraria, dura cosa le pareció al Rey Don Alonso, que el Prologo de mandar à sus Vassallos, empezasse por obedecerlos, pero consultando con sus Consejeros la resolucion, lo tuvieron por conveniente, porque con la resistencia no cobrasse fuerças de verdad la sospecha. Determinò el Rey ir à Burgos, para hazer en la Iglesia de Santa Gadea, el juramento en la forma que pedian los Castellanos. Disputòse entre ellos, quien avia de tomarle el juramento à el Rey: en Prelacia tan arriesgada, cada uno buscava votos para el Compañero, ninguno para si; con que hallando en el Cid menos resis-

cia, como tambien mas authoridad, y mas valor, se cargaron à el. Admitio el Cid la funcion, y la hizo con lealtad tan escrupulosa à favor de su Patria, que le obligò por tres vezes à el Rey, à que repitiesse el juramento, y las maldiciones, que de no jurar la verdad, avia de ser executor el Cielo. Iurò el Rey, y jurofela al Cid, porque le pareció que passava de lealtad à defacato, que un Vasallo estrechasse tanto à su Rey; pero responderia por el Cid la razon, que como antes de purgar se con el juramento, no se confessava Vasallo, sino del Rey Don Sancho Difunto, no se tomava mas mano en apremiarle, que la que permitia la fidelidad de un Cavallero, que sabe, en quan escrupulosa Religion professa, quien ha de guardar enteramente sus Estatutos. Hecho el juramento à satisfacion de los Castellanos, levantaron los Estandartes por el Rey Don Alfonso, con singulares muestras de regozijo. Conociendo el Rey, que no le avian puesto en el Trono para el descanso, y que el tributo que pagan los Vasallos en la adoracion, y respecto, se le devia bolver en cuidados de sus conveniencias, y de sus medras, sin dexarse alagar de los aplausos de recien jurado, quiso acreditar con sus obras lo prudente de la eleccion. Desde Burgos hizo una jornada à Leon, antiguo Reyno suyo: hallò la Ciudad sin leyes, la Iglesia sin disciplina, confundido lo Seglar con lo Ecclesiastico, y todo con la confusion de las guerras, y de la diversidad de Dueños profanado, sin ornamentos los Templos, hasta en las Piedras de los Edificios Sagrados, avia mostrado sus Trofeos la porfia de la Guerra en la desolacion, y las Ruinas, estrago, que llorò con sentidas lagrimas el Obispo Don Pelagio, como se dexa ver en una Escritura suya, que refiere el Obispo Sandoval. Quiso el Rey Don Alfonso, que fuesse durable su Co-

rona, y assi la puso por Baza la Religion, y el Culto Divino. Reedificò la Iglesia principal de Leon, enriqueciola de Vasos Sagrados, y de Ornamentos preciosos, hizo honras grandes, no solo à los Canonigos, y Dignidades, sino tambien à los Sacerdotes, y Capellanes que servian la Iglesia, obligandoles con las honras, en que les hazia ventajosos à los Seglares, à que se aventajassen tambien en las costumbres.

¶ El segundo passo no fue menos Christiano, ni menos provechoso à sus Reinos. Eran frequentes las quejas que llegavan à sus oidos de las Tiranias, robos, atrocidades, y escandalos, que causavan en sus Reynos diferentes tropas de Foragidos, que teniendo surtidas en algunos Castillos y Aldeas fuertes salian à los Caminos, robando los passageros, y embaraçando el Comercio de unas Ciudades de el Reyno con otras, con que quitavan la mejor parte de conveniencias de la Vida Civil, y Politica: Tomò con tanto empeño esta empreña el Rey, que à pocos meses gozaron sus Reynos de una seguridad tan pacifica, que se dezia comunmente, que en la Era de el Rey Don Alfonso se podian atrabesar los Reynos de España, llevando mas seguro el oro en las manos, que en otros tiépos teniendo lo debaxo de muchas llaves en los Erarios. De los Castillos, y Lugares fuertes, que tomò à los Foragidos, y Vandoleros, hizo Donaciones diferentes, y le tocò à la Iglesia de Leon el Castillo de Santa Maria de Autares, que estava sito en un Monte sobre Villafranca en el Varcарcel. Sus muchas Batallas, por la mayor parte dichas, le grangearon nombre de Guerrero al Rey Don Alfonso, y esta Paz publica le merecio el renombre de Pacifico.

¶ De esta quietud gozava España en las Provincias que tocavan al Rey Don Alfonso, pero levantando un grueso Exercito el Rey de

de Cordova contra Almenon, Rey de Toledo, puso en obligacion à nuestro Rey de disponer levas, y formar Exercito para favorecer à Almenon, con quien tenia jurado Paz: marchò el Rey Don Alonso con un lucido Exercito, dando vista à Toledo. Entrò en rezelos Almenon de los intentos que traia el Rey, que como no venia llamado, se le hazia mucho para fineza el que viniese à favor suyo, pero en el Coraçon del Rey Don Alonso vivian tan frescas las memorias de los agasajos, que recibió de aquel Principe, que no necesitò de forasteros recuerdos para mostrarse agradecido. Increible fue el regozijo del Rey Almenon, quando se certificò de que venia en su ayuda el Rey Don Alonso, y mas con la demostracion de averse entrado con pocos Criados de Guarda dentro de los Muros de Toledo, embiandole un recado al Rey Moro, en que le avisava de su llegada. Salio Almenon de su Alcaçar, viose con el Rey Don Alonso, y agradeciole, aun mas que la ayudala confiança, tambien merecida de la sinceridad de su afecto. Esta resolucion del Rey Don Alonso me persuade, à que son hablas mal fundadas las que afirman, que hizo fuga de Toledo, sin consentimiento de Almenon, porque de Enemigos reconciliados nunca se hazen Amigos tan verdaderos, que quede la confiança sin susto, ni la providencia sin rezelos; y pues el Rey Don Alonso, como en las demas virtudes, tampoco en la prudencia, y discrecion Politica cedió à ninguno, no es verisimil que se entrasse sin defensa por las puertas de un Amigo reconciliado. Juntos los Exercitos de estos dos Reyes, se hizieron tan formidables al de el Rey de Cordova, aunque insolente con los despojos, y con las vitorias que avia conseguido sin resistencia, corriendo las tierras desde Cordova à Toledo que no se atrevio à hazerles rostro.

Bolvieron cobardes las espaldas los Moros de Cordova, y los siguieron con tanta constancia los nuestros, que los encerraron dentro de los Muros de Cordova, dexando muchos muertos en la fuga, y ricos de prisioneros, y de despojos se bolvieron à Toledo à celebrar el Triumpho. Iba ya por estos tiempos en diminucion el poder del Rey de Cordova, que avia sido terror de España, y este golpe le apurò tanto las Fuerças, y los Espiritus, que nunca intentò desde este lance ensanchar sus terminos, teniendo à gran Felicidad, que no le inquietassen las Armas de los Reyes circunvezinos.

¶ Acabada con fin tan prospero esta Guerra, quiso el Rey Almenon mostrar igual confiança de el Carriño de el Rey Don Alonso, que este avia hecho de su Amistad, y saliendo de Toledo cò pocos Soldados de Guardia, llegó à Olias, donde tenia sus Reales el Rey Don Alonso, comieron aquel dia juntos, y sobre mesa le dixo el Rey Don Alonso, que le alçase el juramento que le avia hecho de confederacion pacifica con él, y con su Hijo, porque siendo entonces su Estado como de prisionero, no le obligava su cumplimiento. El Rey Moro dio generosamente su consentimiento, y rescindio el contrato. Entonces el Rey Don Alonso pidiendo un Missal puso sobre él las manos, y bolvio à renovar con todo su albedrio el juramento. Admiraron en aquel Siglo tan rudo, procedimientos tan Cortesanos; y en la bachilleria de el nuestro disputaràn los Politicos, si fue accion mas heroica la de Almenon en desobligar al Rey Don Alonso, ò la de este, en bolverse à atar por sus manos, viendose ya libre por la generosidad de las agenas. Ambas partes tendràn sus Padrinos, yo solo digo, que si Almenon hizo alguna ventaja al Rey Don Alonso en el ser primero à obligarle, rescindiendo la obligacion de el contrato;

trato ; el Rey Don Alonso se la hizo à èl, siendo el primero que le enseñò à ser confiado.

¶ De Olias bolvió à Burgos el Rey Don Alonso, deseoso, de que à la par de el credito de buen Principe, creciesse la estimacion de buen Catholico, tratò de restituir la Iglesia Cathedral à Burgos, que la Boracidad de las Guerras, el dessafossiego de tanta variedad de Dueños, tiranos unos, Barbaros otros, la tenian como medrosa fugitiva, buscando en las asperezas de los Montes sagrado ; pareciòle al Rey necessario ornato, en una Ciudad, que avia sido Cabeça de Castilla, y solar de las mas antiguas Noblezas de España, el restituirla al lustre que gozò en tiempo del Rey D. Alonso el Magno, Tercero de este Nombre: y para que fuesse mas prompto el Reparo, con aprobacion del Pontifice Urbano Segundo, que entonces ocupava la Silla de San Pedro, trasladò las Rentas, y los Capitulares de la Iglesia de Auca, llamada assi, por la vezindad à las Breñas inaccesibles de Oca, à los llanos de Burgos, en una Aldea, por nombre Gamonal, distante media legua de la Ciudad donde estuvo como de prestado un año, aun no cabal. El siguiente la trasladò dentro de Burgos, consagrandò al Culto Divino los Palacios de sus Padres, donde persevera hasta oy, no solo con el primitivo decoro, sino con aumentos de esplendor, aviendo passado à Arçobispal, en el año de mil y quinientos y sesenta y seis, Reynando el Señor Rey Don Felipe Segundo, y siendo el primero que gozò este titulo Don Francisco Pacheco de Toledo, Cardenal despues de la Santa Iglesia de Roma.

¶ Hazen en este Glorioso Principe tan hermosa labor los cuidados del Culto Divino, con las atenciones à las medras de sus Reynos, que toda su vida es una tela de mucho precio por lo sagrado, y de mucho gusto por la

variedad. Ninguno de los Reyes circunvecinos inquietava en este tiempo su fofsiego ; pero teniendo el Rey por mayor enemigo al ocio, determinò hazer una salida contra los Reyes Moros. Ay quien sienta, que antes de ponerla en execucion, hizo una devota Romeria, à visitar las santas Reliquias de Oviedo, y que aviendose prevenido con ayunos, y penitencias, mereciò verlas, y adorarlas, privilegio, que no avia querido conceder el Cielo al Obispo Don Ponce, pues al abrir el Arca saliò della un Relampago de Luz tan brillante, que le cegò à èl, y à los que le assistian, castigando, quizàs en estos la curiosidad, y premiando con el dexarse ver en el Rey Don Alonso la devocion. Este favor del Cielo le hizo tan animoso contra los enemigos de la Fè, que antes de bolverse à Burgos dexò vencidos, y tributarios à los Reyes Moros de mas nombre, de mas numcrosos Vafallos, y de mas estimacion en todas las Provincias de España. Esta, sin duda, fue la causa porque le aclamaron Emperador de España, pues no aviendose oido hasta este suceso lo Augusto deste Titulo, mas que probable congetura es, que se le grangeassen estas vitorias.

¶ Como la falta de poder, y no el reconocimiento de mayoria, les obligava à los Reyes Moros à pagar los tributos, y feudos, durava solo la obediencia, lo que èl bolver à recobrase, para facudir el yugo de los hombros: assi se viò en los dos Reyes Moros de Sevilla, y Granada, que estando entre si en estremo discordes, por intereses particulares de los dos Reynos, solo en negar al Rey Don Alonso las Parias, y los Feudos prometidos estavan conformes. Tanto hombre como el Cid le pareciò al Rey Don Alonso necesario, assi para ajustar à los Reyes Moros, como para assegurar para su Corona los tributos. Tomò el Cid la mano para los ajustes, viniendo

Sandoval,
Chronica del
Rey Don A-
lonso el Ser-
to. fol. 51. B.

La carta de
Dotacione-
targada en r.
de M. el año
de 1074.

niendo en los Razonables tratados el Rey de Sevilla, el de Granada por verse superior en fuerzas, no quiso venir en la razon. Juzgó el Cid por fuya esta causa, y juntando sus tropas con el exercito del Rey de Sevilla, venció à los Moros de Granada, pidió su Rey por merced los partidos, que antes de reducir el derecho à las Armas, le concedia la justicia. Ajustados entre si los Reyes sin dificultad, vinieron en pagar al Rey Don Alonso los Feudos, conociendo por la experiencia, que tenia Vasallos, con que se podia hazer pagado de su mano, y que era bueno para amigo un Rey, que tenia tan felizes Capitanes, que podian ser Arbitros entre otros Reyes, y hazerlos dichosos, con su lado, ò con su enemistad desgraciados. Alegre por el buen suceso bolvia Rodrigo Diaz à Castilla, y alborozados sus Soldados con la riqueza de los despojos, ganó tanta estimacion en los varios encuentros, que en el ajuste de estos dos Reyes, se ofrecierò, que le recibian en todos los lugares quando dava la buelta à Castilla, con singulares aclamaciones de aplauso, el nombre de Campeador, que dura en nuestros siglos, y durara en la posteridad, tuvo en los felizes sucesos desta empresa su principio, como tambien le tuvo la envidia de los Emulos que tenia el Cid en la Corte. Mal humorado es el vicio de la emulacion, pues siendo siempre los bienes ajenos su alimento, los convierte el embidioso en enfermedad, como si en el Cid fuesen negociacion los aplausos, ò como si las alabanzas no fuesen mas precisa sombra à las hazañas, que à los cuerpos solidos: le hizieron creer à el Rey Don Alonso, que pagava el Cid estos aplausos del Pueblo, todo à fin de que entrasse en zelos el Rey de tener vasallos, que por la estimacion, y el sequito podian afectar la Corona. Como este discurso hazia labor con

la voluntad del Rey, mal animada contra el Cid, desde que en la toma del juramento le estrechò tanto, que lo que al Rey le pareció avia de ser solo ceremonia, llegó à los ultimos apremios de justicia, hizo mas impressiõ en su pecho, y quando el Cid juzgo merecer los brazos del Rey, reconoció en lo poco gustoso de su semblante los desabrimientos que en su coraçon avia introducido la Embidia. Resolviose el Cid à dexar la Corte, por ver si le bastava poner tierra en medio para sossegar la emulacion de sus Contrarios; pero no cedió tanto à la Embidia, que se resolviese à no obrar el bien, quando la lealtad, y la razon le obligassen por miedo de no parecer el mal de la Emulacion: Con que en breve le traxo la Fortuna à las manos nuevas ocasiones de lucimiento, que excitaron mayores llamaradas de Embidia en los Emulos de sus ventajas. Bolvieron los Reyes del Andaluzia à inquietarse, determinò el Rey en persona hazerles Guerra, y logrando la ocasion de ver ocupado al Rey en Provincias distantes, los Moros de Aragon corrieron las tierras de Medina Celi, y Santiesteban de Gormaz: El Cid, sin aguardar dar mas orden de el Rey, que la interpretacion de su gusto, se opuso à los Moros con su gente, y hizo tanto estrago en ellos, y en sus tierras, que, ò hemos de ser incredulos à todos los Escritores de aquel Siglo, ò hemos de creer, que quando movia el Cid su brazo, se movia contra los Enemigos un Exercito. No solo les quitò los Lugares, que avian tomado los Moros al Rey Don Alonso, sino muchos de los que poseian al contorno de Medina Celi, y Gormaz, entrandose por el Reyno de Toledo. Como el pulso de los Soldados, y el movimiento de los azeros que esgrime el furor de la Guerra, no puede guardar los Compases de la Geometria, à caso devieron llevarse

varse tras si las Tropas Vitoriosas de el Cid algunos Lugares , que, ò eran propios de el Rey Don Alonso , ò eran Vasallos del Rey de Toledo Almenon , con quien tenia Tratados de Paz el Rey Don Alonso ; y es fama , que sacò de esta empreſſa mas de ſiete mil Cautivos. Menos motivo le bastava à la Embidia para descomponer al Cid , que afecta divinidad maliciosamente , criando los Monstruos de nada, y levantando Montes de calumnias sin mas cimientos que su antojo. Hizieronle al Rey grandes ponderaciones contra la Persona del Cid , y le metieron tanto en colera , que por Edicto publico le mandò desterrar de sus Reynos , y que se executase dentro de nueve dias el orden. Gran dia fue este para los Contrarios de el Cid ; pero si se mira à buena luz , mayor para el Cid , porque llegandoſe à la estimacion que tenian del los Pueblos , la piedad de verle ultrajado , crecieron , y se dilataron à toda España los clamores del dolor , y el sentimiento ; y no es aplauso de menos credito el que dãn las lagrimas , quando un ſugeto grande falta , que los publicos regozijos quando se goza de su presencia. Salio el Cid de los Reynos de Castilla , llevandose tras si fuera de sus Aliados , y Confidentes buen numero de Soldados de Espiritus , que à sombra fuya esperavan hazer su nombre esclarecido. Viendo el Cid , que para ſoſſegar la Embidia , no le avia ſucedido bien el remedio de retirarse à su casa , intentò otra cura mas generosa ; y fue darles tanto que embidiar , creciendo las hazañas , que se le cayessen las alas à la Emulacion para competirle. Reconocio que los Moros de España , hechos al Regalo , y al Ocio , avian perdido la Ferocidad antigua , y la Disciplina Militar ; y assi aunque se via desmembrado de Castilla , y sin esperanza de sus ſocorros , y con numero de Soldados tan inferior ,

que à mil Moros à penas corresponderia un Christiano , determinò sin embargo hazerles Guerra à fuego , y ſangre , fiando lo primero en que hazia la causa de Dios , y despues en el Valor de su gente , y en la Fortuna siempre ſolariega , que avia experimentado contra los Enemigos de la Fè. Dio principio à sus Conquistas por el Reyno de Toledo , ſubiendo por las Riberas de Enares , hasta meterse en Aragon. Tomo por fuerza de Armas el Castillo de Alcocer , fuerte tanto por la Eminencia de su Sitio , como por lo Artificial de su fabrica , desde el hizo varias correrias por todas las tierras comarcanas , que poſſecian los Reyes Moros de Aragon , bolviendo siempre Rico , y Vitorioſo de los Combates. Iuntò numerosas Tropas el Rey de Valencia para embaraçar los continuos daños , que experimentavan sus Vasallos. No le acobardò al Cid , ni lo escogido de la gente , ni lo numeroso della , antes le parecia à su Valor , que añadirle contrarios , era crecerle los Trofeos. Acometioslo animoso , dexò muchos muertos en el Campo , tomò à prision muchos , y el resto del Exercito tuvo à buena fuerte la fuga : De los despojos que ganó en esta , y en las passadas refriegas , hizo un presente al Rey Don Alonso de treinta Cavallos enjaçados ricamente , con otros tantos Alfanges , pendientes de los Arçones , y treinta Moros con vistosos vestidos , que los llevavan del diestro Hizo grande estimaciõ el Rey del presente , y mas de el Animo vizarro de el Cid , en quien los agravios negociavan Beneficios , pero como el Cid tenia pocos semejantes en los allegados al Rey , no se atrevio à alçarle el destierro , por no descontentar à muchos , poniendoles uno al lado , que sobrefalieſſe entre todos. Sin embargo mostrò el darle por bien ſervido , en conceder grata licencia à qualquiera de sus Vasallos , que

que quisiessse Militar debaxo de la mano del Cid, en que mirava à dos fines. Uno, à descargar sus Reynos de hombres belicosos, que inquietavan la Paz de su Republica. Otro, à minorar las fuerças de sus Contrarios, persuadido con razon, à que el Cid por su propio Marte nada obraria que no fuesse en consequencias provechosas para su Reyno.

¶ En esta Era gozava de universal Paz en sus Reynos el Rey Don Alonso, ocupando sus atenciones en aumentar las Conveniencias Politicas, y sagradas, haciendo liberales Donaciones à los Templos, y adelantando con Dignidades à los Ministros, assi Seglares, como Ecclesiasticos, que se esmeravan con mas Vigilancia y cuidado en las ventajas de la Religion, y en las conveniencias de la Vida Civil. Pocos años durò este sosiego, porque aviendo muerto el Rey Almenon, le sucedio su Hijo Hassen, que apenas cumplio el Noviciado de Rey, arrebatandole en flor la muerte, mas llorada de los suyos, porque aun en la vida de Principe tenian repetidas experiencias del genio violento, y de la condicion tirana de su Hermano Hiaya, que le sucediò en el Cetro. Luego que se viò Hiaya en el Trono, los vicios que solo apuntavan quando particular, rompieron à fuera con Mostuosidad indecible. Aun à los Moros, con quien convenia en la Ley, les hazia tal tratamiento, que tomaran por partido ser Esclavos de otro dueño, antes que Vasallos libres de Principe tan inhumano. Sin dezirlo, se conocerà el porte que tendria con los Christianos, à quien mirava Contrarios, quien le tenia tan barbaro con los propios. Escrivieron repetidas vezes al Rey Don Alonso sentidas cartas, rogandole los librasse de vida tan en extremo miserable, que les obligava à desear por remedio la muerte, alentando las esperanças, que podian

hazer sus Armas dichosas, con que podia contar por Soldados suyos quantos tenia el Rey Hiaya por Vasallos, porque tenian por cierto, que llegado el lance, le avian de hazer tanta Guerra los suyos, como los Contrarios; pues no podian tener peor Fortuna siendo Esclavos de otro qualquiera dueño, que siendo Vasallos de Hiaya, Rey tan iniquo, que solo tenia las apariencias de hombre para usar con mas indemnidad de las crueldades de Fiera. Los repetidos informes, los avisos frequentes que tenia el Rey Don Alonso de las crueldades de Hiaya, le obligaron à consultar esta materia con los Ricos Hombres Consejeros, y Cabos principales de sus exercitos: entrò en ella el Rey con dificultad, porque el sobreescrito à la primera vista, avia de parecer de Ambicion; pero los clamores de los Christianos de Toledo, se hizieron tanto lugar en lo piadoso de su pecho, que atropellò con las apariencias, por no desamparar la razon.

¶ Propuso juntos los Ricos hombres, la materia que avian de deliberar, hizo leer las cartas, que como dictadas del dolor, manifestavan con clausulas mas Rethoricas, la obligacion à socorrerlos, sin embargo se dividio en varios pareceres la Junta. Los que intentavan dissuadirle al Rey la Conquista de Toledo, apoyaron su intento con estos, ò semejantes discursos:

La Justicia de la causa que se emprende, como V. Alteza ha experimentado en los lances mas desauiciados, es el mayor poder de el Exercito, y la finca mas segura de sus Victorias: En esta Guerra es preciso, que nos salte este socorro; pues no puede amparar la Justicia à quien Dios, y la Razon desampara: serà mucho, que ofendido Dios de el Sacrilegio con que profanais el juramento de perpetuas Pazes con Almenon, y su Reyno, no vuelva contra nosotros las Armas para tomar satisfacion de su injuria? Gran lugar se hizo en la Estimacion

K

macion Publica de España, el que V. Alteza por su Alvedrio, revalidasse el voto, que pudo presumirse en la Fortuna menos dichosa forçado; pues quien podrá dudar, que averse estrechado mas, para sacudir mas libremente la obligacion, ha de hazer mas sonido àzia la infamia, que hizo àzia la Reputacion. Muchos son los Reyes confinantes, que rinden Parias à V. Alteza, y gustarán de ver, que un Rey que haze mas alarde de ser Catholico, que de ser Principe, les abra el Camino para no guardar la fee que prometieron; pues es honesta escusa en un Barbaro alegar el que sigue las huellas de un Catholico. Aunque fuera la Conquista segura, devian poner estas razones horror; siendo, no solo tan contingente, sino tan Ardua, por no dezir imposible. Mucha gana parece de perderse, el no obedecerlas. La Ciudad de Toledo, aun sin la asistencia de Forasteros Socorros (que los tendrá muy seguros de los Reyes Moros circunvezinos, quando es un Rey Christiano el que mueve la Guerra) es por su Naturaleza tan Fuerte, por su Sitio tan incontrastable, que estan de sobra sus Muros, Baluartes, y Torreones para la defensa. El que dentro aya descontentos, era poderoso motivo, si esta empreña pudiera concluirse en un lance, en que lograssemos el descontento de los Vasallos; pero siendo forçosos muchos, y varios, aunque se muestre mas risueña la Fortuna, y aunque nos mire todo el rostro de Marte favorable, no puede fiar en el ningun hombre cuerdo, porque tienen mas mudanças, que el Mar los Pueblos, y oy se hazen lenguas en aplauso de sus Principes, los que ayer ensangrentaron contra sus costumbres plumas, y lenguas. Si todo el mal, que oy padecen, es la crueldad de Hiaya, viendo este amenazado de nuestro Exercito, el miedo de perder la Corona le enseñará mansedumbre, y se harán mas estimables con el Vulgo los Cariños, quanto los presumieron mas Forasteros; y siendo cierto, que el vicio, que mas domina en Hiaya, es el Ambicion de mandar, no ay duda que cederán los demas vicios à este vicio; y que por no dexar de ser Principe, dexará de ser cruel. Pero demos, Señor, que el Cielo no se dà por entendido de su

ofensa, que los Vasallos de Hiaya (contra la Ley comun) sean constantes en el odio de su Principe, que los Christianos Mozarabes no teman opresion mas rigurosa, si la fortuna no favorece nuestras Armas: Demos finalmente, que la Vitoria se consiga, en el Marmol que eternizare esta Gloria à credito de V. Alteza, no quedarán claros, en que esculpa el Buril de la Emulacion, que V. Alteza hizo Guerra al Hijo de un Padre, que le hizo Rey, que le conservò la vida en su Palacio, quando no la tenia segura de la espada de su mismo Hermano? Pues si la gratitud haze à Hiaya por Hijo de Almenon, mas seguro Hijo de V. Alteza, que lo fue el Rey Don Sancho; como creeran sus Vasallos, aun que mas repitiesse en Burgos los juramentos, de que no intervino en la muerte de este, quien solicita la de Hiaya, con quien el Vinculo de la Amistad le diò mas tierno parentesco?

Deseava el Rey Don Alonso emprender la Conquista de Toledo, y sabiendo quanto embota los azeros la sinrazon con que se pelea, no quiso fiar la respuesta de discursos tambien coloridos à otra eloquencia que la suya; y assi quitò el emboço con este Razonamiento, à las razones que por boca de uno avian publicado muchos del Reyno.

No quiera Dios, Vasallos mios, que tomen empreña mis Armas, en que no pueda con rostro descubierto solicitar su amparo. El que ve mi coraçon, sabe que no me empeña en estos deseos la ambicion, no el ansia de dilatar mi Reyno, sino la compassiõ de ver gemir debaxo de yugo tan intolerable tanto numero de Christianos, Titulo en mi mas poderoso para socorrerlos, que la mayor Ostentacion de mi Poder, ò de mi Corona, porque vive muy arriesgada la Fè, quando sin mas delito, que el ser Catholico, experimentan inhumanos tratamientos. No niego lo arduo de la empreña; pero tampoco me aveis de negar vosotros, que en mas dificultosas Lides hemos triumphado de sus Orgullos. Especialmente no ignorando, que los Moros de Toledo, y de sus Países ha tiempos que no frecuentan el Exercicio de la Guerra; antes
bien

bien combidados de las delicias del País, y de la seguridad, que les ofrece el Sitio de aquella Ciudad, por su Naturaleza fuerte, han soltado tanto las riendas à los Deleites, que el nombre solo de la Guerra es formidable à sus oídos. Pocos años ha que huvieran sido Tropheo del Exercito del Rey de Cordova, no crecido en el numero, ni lucido en la gente, si nuestras Armas Auxiliares no les huvieran hecho bolver las espaldas, y encerradoles en sus Fronteras; pues tengo de presumir yo, que vuestras espaldas cortarán menos à favor de la Religion, y de mi Corona, que en defensa de un Rey, y Confederado? Si nuestras Armas le hizieron à el Vitoriofo; porque no he de esperar, que me harán à mi Vencedor? Doy, que en los Moros que asisten dentro de Toledo, como Beneradores de la Luna, haga la Luna sus mudanzas, en los Christianos, que aunque no es igual el numero, es grande, quien puede estar tan restado en contradexir, que pueda, aun con aparentes colores sospecharlo; pues es indubitable, que admitirán gustosos al peor de los Reyes Christianos à cotejo del mas humano Principe Infel; pues como no abrazarán con ambas manos à qualquiera de los Principes Catholicos en comparacion de Hiaya, infamado por el peor entre los Reyes Barbaros? Fuera de que nuestro Exercito con el favor del Cielo será de tanta gente, y tan escogida, que no necesite de que se nos hagan parciales los Enemigos para conseguir la Vitoria. A que añado, que todos los Principes Catholicos nuestros Parientes, y Confederados viendome empeñado en una empreſa, que conseguida, borra el Patron ignominioso de España (digo bien, que si el Cielo os favorece, con solo esta Vitoria tienen honrado desquite los ultrages, que han padecido los nuestros) pues como los Moros hasta que ocuparon à Toledo, no se dieron Parabienes de Vencedores, por ser esta Ciudad la Cabeça de toda España? Así nosotros, hasta conseguir este Tropheo, no podemos blasonar de aver sacudido el yugo Africano. Con que siendo intereſſados todos en tomar satisfacion de esta afrenta, no dudo que concurran todos. La obligacion, que me objetais del juramento,

solo puede tener color con el Vulgo ignorante: Jurè Pazas con Almenon, y con su Sucessor Hissen, saltò la obligacion, quando à ellos les saltò la Vida. Es verdad, que por agradecido, no por obligado, la conservara tambien con Hiaya; pero si èl dexò de ser Hijo de su Padre, perdiendo la filiacion con lo barbaro de sus costumbres, porque tengo yo de acordarme de su Padre, si el nada mas que à su Padre olvida? Su Padre, en quanto cabe de Virtudes Morales en un Barbaro, fue Excelente, Humano, Generoso, Atento, Piadoso; el Hijo, como si solo estudiara en no parecerlo, se empeñò en los vicios contrarios. Culparánme de ingrato, si sucediendo à Hissen un Hombre, no le amparara yo en el Cetro, pero si le sucedio un à Fiera, porque se ha echar menos la falta de correspondencia en un Hombre? To no le hago Guerra, porque èl se la ha hecho primero à si mismo. To no intento quitarle la Corona, porque ya sus vicios le tienen degradado de Rey. To no le quito Vasallos, pues todos le han dexado, aun antes de presentarle la Batalla llamando, y solicitando con Ruegos otro Principe, que les mande como à Hombrés, y que no les ultrage como à Brutos. Con que reconocereis, que eran colores sin cuerpo las fantasmas que os amedrentaron, y aunque tuvieran alguna realidad, avia de despreciarla vuestro valor, porque nunca hazañas grandes se consiguieron sin grandes Riesgos, ni se llega à ocupar lugar eminente en el Templo de la Fama, sin caminar por sendas escabrosas. La ocasion presente nos brinda con la mayor Gloria, cobarde será quien no probare Fortuna con la Esperança de lograrla.

Tanto lugar se hizieron en los Coraçones de todos los discursos bien fundados del Rey, que quisieran estar ya à vista de los Enemigos, sintiendo la dilacion precisa en prevenir Municiones, Vituallas, y Armas para el logro de aquesta Empreſa. Condescendiendo à sus deseos abreviò quanto pudo los plaços la providencia del Rey Don Alonso en juntar los Vagajes necessarios, hizo tambien que se publicasse en todas las

Ciudades, y Pueblos de su Reino, combidando con crecidas ventajas, y premios à los Soldados Veteranos, que le assistiesen en esta Guerra, de tantas consecuencias para la Universal Salud de España. Apenas empezaron à tomar cuerpo las Levas del Rey Don Alonso, quando llegaron las Noticias al Rey de Toledo, llamò al Rey de Badajoz en su ayuda, y estuvo tan pronto el Socorro, que no le valió su diligencia à nuestro Exercito para llegar antes à dar vista à Toledo, que la diesse el Exercito Auxiliar del Rey de Badajoz. En un mismo dia vio Hiaya el exercito que venia en su ayuda, y el del Rey Don Alonso, que maquinava su Ruina; pero reconociendo los Cabos del Rey de Badajoz la superioridad de nuestra gente, tanto en el numero, como en lo famoso de los Soldados, que era sin duda todo lo escogido de tres Reynos, aligeraron tanto las Marchas para bolverse à sus Fronteras, que se juzgò fuga el retiro. Los Christianos que moravan dentro de Toledo, reconociendo el temor que avia caido sobre el Rey Hiaya, viendo la fuga de los Auxiliares, y el lucimiento, y multitud de las Tropas de el Rey Don Alonso, se dieron con tiempo los parabienes, de aver llegado ya el tiempo de su libertad, porque discurrir poco el entendimiento, quando desea con ceguedad apasionada voluntad. No era tratable conquistar por violencia de Armas à Toledo, porque las Asperças de el Sitio, lo impenetrable de los Muros, lo frequente de Torreones, y Baluartes, las repetidas Puertas, y Rastrillos, la estrechura de las Calles, dado que est otras dificultades se venciesen, no dexavan lugar à Esperanças cuerdas. Era preciso para sitiarse, y para vencerle, ya por la latitud, ya por el rio que le baña, no era suficiente doblado Exercito, y aunque le assistiesse al Rey numero bastante, no era ocasion

de poner el Sitio, porque estava muy prevenido el Rey, muy abastecida de Alimentos, y Municiones la Ciudad, con que por entonces juzgò el Rey impossible la conquista. Quemò los Campos, talò las Mieses, saqueo todos los Lugares circunuezinios, dexando en parajes competentes diferentes Tropas de lo mas lucido de su Exercito, paraque campeando hiziesen toda hostilidad à aquellos Países. Diò buelta à Castilla el Rey con su Exercito, con animo de insistir en la Guerra, hasta morir, ò Coronarse Rey de Toledo.

¶ En consequcion de este fin disponia nuevas levas el Rey Don Alonso en sus Reynos; pero le obligaron ciertas sediciones entre los Moros de Andaluzia, à dar por algun tiempo treguas. Sucedió, que un Moro de los principales usurpasse à otro, llamado Adofir, el Castillo de Grados, que como dueño pacifico avia gozado muchos años: era possession de mucho interès, y de mayores consecuencias; no le faltavan al Usurpador Patronos, acordò Adofir valerse de el Rey Don Alonso, y pareciendole al Rey buena ocasion para meter los pies en la Andaluzia, y reconocer para lo venidero los pertrechos de aquellas plaças, y los Genios de los Moradores, ofreciò el amparo que Adofir pedia, embiòle gran numero de gente, y despues assistiò en persona, juzgando bastaria su presençia para los ajustes; pero no quiso darse el Moro que poseia à Grados à partidos, y no era fàcil sin dexar Empressas mas provechosas de falojarle de el por fuerça, ofreciosele al Rey, que no haria falta su persona, sustituyendo en su lugar al Cid. Estava à este tiempo en Aragon poderoso en gentes, y glorioso en victorias contra los Moros de aquel Reyno. En llegando el Rey à Castilla le embiò à llamar, recibiole con singulares muestras de agasajo:

jo: alçole el destierro, y à honor fuyo estableció ley, que no se executasse sentencia de destierro contra ningun Hijo dalgo, sin que huviesse pasado treinta dias despues de la promulgacion, con que manifestó decorosamente el Rey, que solo el calor de un enojo avia ocasionado su destierro, y que no le avia faltado al Cid razones que alegar, sino el enojo del Rey tiempo para oirlas. Diole parte de sus intentos, encomendole la Guerra del Andalucia, por que era precisa su presencia en Toledo, en breve concluyó el Cid las disensiones de el Andalucia, y entrando por fuerza de Armas el Castillo de Grados, prendió al Moro que le avia usurpado, y le embió al Rey dexando en posesion à Adofir. Dio buelta el Cid, à tiempo que el Rey de Denia Alphagio, acompañado con el Rey Don Sancho de Aragon, infestaban las tierras que el Cid avia tomado à los Moros, dispuso su gente, presentòles la Batalla, con que se dize, que los venció, que es singular Elogio deste Campeon Valiente, el que se quenten con cierta Arismetica sus Vitorias por sus batallas. No quiso el Rey Don Alonso, que le faltasse à esta hazaña, el testimonio de su mano, y assi la acreditò con los premios, dandole en remuneracion las Villás de Bribiesca, Berlanga, y Arcejona. Bolvió à reacerse el Moro Alphagio, y con intento de despícarse de la Rota que le dio el Cid, se entrò por las tierras de Castilla, hasta Consuegra; pero con igual suceso à el pasado, porque acudiendo el Rey Don Alonso con diligencia, destruyó sus esquadrones, y se apoderò de todo el vagaje, y el Rey Moro devio la vida à la ligereza de su cavallo: huviera sido este gran dia para los Christianos, à no aver tenido el açar de aver quedado muerto en la refriega Diego Rodriguez de Vivar, Hijo del Cid, y tan parecido à su Padre en las Hazañas, que

le legitimara el Valor, aunque no deviera esta prerogativa à la Sangre.

¶ Aunque la experiencia de las malas Fortunas no le escarmenaron à Alphagio para bolver à probar suerte con el poder de los Castellanos, por no faltar el Rey Don Alonso à su principal designio, confió de Albar Fañez Minaya, Deudo de el Cid, el que reprimiesse sus Orgullos, como lo hizo, venciendo tercera vez, y guiò el Rey con todo el grueso de su Exercito las Marchas à Toledo, donde en breve se le juntaron grandes Socorros de los Reyes, y Principes Confederados, y Amigos, deseosos de tener parte en la Gloria de aquella Empresa. Acudio con lucidas Tropas el Rey Don Sancho de Aragon, y de Provincias mas distantes, como de Italia, Alemania, y Francia, que unidos à los Castellanos, Leoneses, Vizcainos, Gallegos, y Asturianos, todos Vasallos del Rey Dñ Alonso, componian un Exercito formidable. Los Christianos de Toledo davan frecuentes avisos al Rey de los muchos descontentos, que avia dentro de la Ciudad, que solo aguardavan se arrimasse el Exercito para franquearle las Puertas, con que crecian en los nuestros los deseos de que llegasse el lance, al passo que se adelantavan las Esperanças de la Vitoria. El Rey Moro no las tenia perdidas de mantener la Ciudad, fiado en lo inexpugnable de su sitio, y en que no era posible se mantuviesse tiempo considerable el Exercito Enemigo à vista de Toledo, porque se hazia Guerra à si mesmo con su mesma grandeza; y mas aviendo talado todos aquellos Países cō las correrias continuas, que avian hecho nuestras Tropas, con que no era posible que hallassen forraje para los Cavallos, ni viveres para los Soldados, sin conducirlos de tierras muy distantes. Viendo el Rey Don Alonso, que no entrándole de fuera à Toledo

ledo el grano, y los demas Alimentos , no avia de poder mantenerse , dividió en siete Esquadrones su Exercito , comprehendiendo con ellos todos los Caminos , y cerrando los passos à los Socorros Forasteros : De lo más lucido de su gente formò un Esquadron en la Vega de Toledo , donde pufo su Tienda Real : Salieron à diferentes Escaramuças los Moros de Toledo en el espacio , que durò el Sitio , siendo con diferentes Fortunas Vencidos , y Vencedores. Dispuso tambien el Rey varios ingenios de maquinas Militares para derribar las Puertas de los Castillos , y abrir Brechas en los Muros para assaltar la Ciudad ; pero con poco fruto , porque aunque admiravan por nuevas à los Barbaros , se quedava todo en Amagos , por ser suficientes à contrastar su Fortaleza. Durava el Sitio , y desfallecia la Esperança de los nuestros , porque aunque estava el Campo libre los Sitiava , no menos el hambre que à los cercados. Tenian tambien contra si las inclemencias todas de el tiempo , porque entrando lo riguroso del Verano , empezaron à picar Enfermedades Agudas en el Exercito , y à clamar los Soldados por bolverse à sus Patrias con las vidas , ya que la Fortuna les avia defraudado de otras Medras.

¶ Aunque conociò el Rey Don Alonso , que no sin causa se excitavan estos Movimientos en sus Soldados , esforçò la eloquencia para fofsegarlos , y les habló en esta forma :

No solo los Reynos de España , sino tambien las Naciones Forasteras están à la mira de el suceso de nuestras Armas , con que podemos esperar , ò Vniuniversal Aplauso obrando conforme à las Leyes de el Valor , ò temer la Vniuniversal Infamia , rindiendo el pecho à las dificultades : quien podrá persuadir , no solo à los Centrarios , pero ni à los Neutrales , ò Amigos , à que padecemos mayores vexaciones de la Sed , de la Hambre , y de las fatigas , los que tenemos libres los

passos para los Socorros , y Refrescos , que los que están con el ultimo à premio Sitiados ? Pues como podrá no parecer Cobardia , el que no rindiendose ellos à mayores fatigas , ceda la Constancia Española à las menores ? Creedme , que aunque la diligencia de Hiaya consiga el que no lleguen à nuestra noticia los ultimos aprietos , en que se hallan los Sitiados , son sin comparacion mayores los que padecen los principales de su Corte , que los que tolera nuestra gente. Solo tardareis en reconocer esto por la experiencia , lo que tardaremos en bolver las espaldas , y entonces os arrepentireis sin remedio de lo que agora deseais sin discrecion ; y puede ser , que muchos años de prevencion , y cuidados no basten à componer Exercito , como el que oy tenemos presente ; pues porque hemos de arriesgar la mas Gloriosa Hazaña , y la mas importante para el seguro de nuestra Fè , por no tolerar pocos dias los asanes , que nuestros Competidores por causa menos generosa sufren , sin dar traslado à los labios de lo que padecen. No oigan nuestros clamores los Enemigos , ya que ellos pueden tanto consigo , que no oyen nuestros oidos sus quejas. Si en las salidas , que han hecho de la Ciudad , huvieramos perdido gran parte de nuestra gente , tuvieramos alguna excusa para un retiro decoroso ; pero estando entero el cuerpo de nuestro Exercito , ceder solo al Combate del tiempo , siempre se ha de interpretar à cobardia. Yo esto y determinado à morir , ò à vencer , ò me he de coronar en Toledo , ò no he de ser Rey de Castilla ; si me desamparan muchos , siendo menos los Vencedores , nos tocarà à mas parte de Gloria , y si quedaremos Vencidos , tampoco nos puede faltar la Gloria de aver dexado la vida por vencer.

¶ Los alientos que manifestó en su razonamiento el Rey , infundieron espíritus en los coraçones de los suyos , y mas en los mas Nobles , y Cabos Principales de el exercito , y se resolvieron à acompañarle en toda fortuna , prospera , ò adversa. Confirmaronse grandemente en este proposito con un mensaje del Cielo , en que San Isidoro en una maravillosa apari-

Sandoval,
Chronica del
Rey Don A-
lonso el Sex-
to fol. 71. B.

aparicion, avisò à Cypriano, Obispo de Leon , que no desistiesen de la Empresa , porque dentro de quinze dias se entregarian los sitiados. Alegres con esta esperanza , se les hazian las fatigas gustosas : en los cercados crecia la desesperacion , viendose impossibilitados de socorro Forastero , y dentro tan exhaustos de la hambre, sed, y penalidades de la Guerra, que no perdonava ya à los Principales la falta de lo preciso para la vida , teniendo por regalo las carnes asque rosas , y inmundas de los Brutos. Confiriendo las cabeças de los Nobles , y el Pueblo el medio mas conveniente , antes que executasse la fatalidad ultima , acordaron de nombrar Personas que informassen al Rey de lo mismo que no ignorava, quisieron ejecutarlo assi ; pero conmovida la Plevé , no quiso otro Orador , que sus clamores , juntandose multitud numerosa de Ciudadanos con confusos alaridos , y descabelladas voces , mas en estruendo de rebelion , que en forma de suplica , le intimaron à el Rey , que tratasse de conciertos, y que donde no abirian al enemigo las puertas , entregandole à merced la Ciudad. Intentò Hiaya mitigar aquella sedicion con razones ; pero quando tienen tanto cuerpo los males , no ceden à futilidades de discursos ; antes bien crecia en cada instante de dilación el tumulto con que se viò obligado à embiarle al Rey Don Alonso Embaxadores, ofreciendo pagarle Parias , y rendirle tributos. Recibiendolos con apacibilidad el Rey , y respondiò à la Embaxada , que no avian llegado ya à termino los lances , y disputas de aquella expugnacion , que tuviesen otro ajuste , que el entregarle la Ciudad , que sobre este presupuesto discurriesen en otras conveniencias , à que daria gratos oídos, advirtiendole à su Rey , que estava entendido de las pocas horas que podia mantenerse en la Ciudad , y

que si en ellas no lograva la ocasion de honrosos ajustes , por ambicion de conservar el todo , se haria indigno de gozar alguna parte , y expondria à sus Vasallos à ley rigurosa de servidumbre. Bolvieron con esta resolucion los Embaxadores , y haziendo juicio Hiaya , de que las amenazas del Rey podian passar sin resistencia à execuciones , vino en los tratados siguientes : *Que el Alcaçar , las puertas de la Ciudad , las Puentes , y la Huerta de el Rey (que està à las Riveras de el Rio tajo) se entreguen al Rey Don Alonso : que el Rey Moro se vaya libre à la Ciudad de Valencia , ò donde quisiere. Que se les conceda la mesma libertad à los Moros que le quisieren seguir , y puedan llevar consigo sus haciendas , y menage. Que à los que se quedaren en la Ciudad , no se les quiten sus haciendas , ni heredades. Que la Mezquita Mayor quede en su poder para hazer en ella sus ceremonias. Que no se les puedan imponer mas Tributos de los que pagavan antes à sus Reyes. Que los Iuezes , para que los gobiernen conforme à sus Fueros , y Leyes , ayan de ser de su misma Nacion , y no de otra.* Hizieronse de una , y otra parte los juramentos , entregandose por rehenes Personas principales , como se acostumbra en semejantes lances. Con que le abrieron las Puertas de la Ciudad al Rey Don Alonso , y entrò Triunfante en Toledo , acompañado de su Exercito. Fuesse à apearse al Alcaçar , donde ocupando Magestuoso Trono , tomò perfecta possession de aquella Ciudad , que aviendo sido Cabeça de los Reynos de España , avia trecientos y sesenta y siete años , que llorava la falta de legitimo Rey. No puede competir este Triumpho con los aparatos de los Emperadores Romanos , ni en lo ostentoso de los Carros , ni en lo opulento de los despojos , ni en la multitud de voces , con que aplaudian al Vencedor los Lifongeros ; pero tampoco pueden los Triumphos de los Romanos competir con este en lo verdadero de los

los Regozijos, en los Aplausos, que rendian al Rey Don Alonso, mas los Coraçones que los labios: porque no estimavan esta Vitoria, aunque grande, por lo que era, fino por lo que prometia, adivinando con Natural, y bien fundada Profecia, que sin Cabeça se avia de conservar mal el Cuerpo Africano en España. Que como lloraron los Catholicos la ultima desolacion, quando fue possèida Toledo de los Moros, asì tambien no devieron enjugar las lagrimas, hasta que fue recuperada de los Christianos. Embiaron los Reyes Embaxadores, que diessen el Parabien al Rey Don Alonso, dandole Apellidos Magnificos de Protector de la Fè, y de Restaurador de España. Salio Hiaya de Toledo para Valencia, acompañado de buen numero de Vafallos, donde conservò el nombre de Rey, por aver heredado este Reyno de su Padre. El Rey Don Alonso dispuso algunas Tropas de sus Soldados, que corriessen las tierras de Toledo, para allanar todo lo que restava de el Reyno, como lo configuio sin polvo, y sin sangre, porque juzgaron inutil la disputa, no aviendo podido defenderse Toledo. Los principales Lugares que se rindieron, fueron Maqueda, y Escalona, Illescas, Talavera, Guadalaxara, Mora, Consuegra, Madrid, Berlanga, Buitrago, Medina Celi, y Coria.

¶ Aunque los Reynos de Leon, y Castilla echavan menos la presencia de el Rey Don Alonso, y à este tambien le llamava el Cariño de la Patria, y de sus primitivos Vafallos, le fue forçoso perseverar algun tiempo en Toledo, ya para dar metodo en lo material de los Edificios, Calles, y Plaças, de que avia cuidado poco el desfasseo Barbaro de los Africanos (y aun no duravan vestigios de quando fue Corte de los Godos) y juntamente para edificar Palacio decente à su Grandeza, y un nuevo Alcaçar en lo mas eminen-

te de Toledo, que sirviessè de Adorno, y defenfa à la Ciudad, ya para assentar el Gobierno Politico; desuerte, que la multitud de los Moros, que se quedavan por moradores, no pudiesen maquinar nuevas Sediciones, à cuyo fin hizo publicar por sus Reynos mercedes, privilegios, y indultos à los Christianos, que pudiesen en Toledo sus Domicilios, con que en breve se poblò la Ciudad por la mayor parte de Castellanos, y de algunos Estrangeros, que concurrieron à la Conquista, à quien el Rey hizo merced de heredades, y possessions, entre los mas Principales cuentan à Don Pedro Natural de Grecia, Rama Ilustre del Tronco Imperial de los Paleologos, que tantos Siglos diò Principes à Constantinopla. Es tradicion muy repetida de los Historiadores, que traen su Origen deste Heroe los Toledos, de la Nobleza primera de España, y tan dichosa en Descendientes, que porfiando con su Fortuna, han querido hazerse mayores en lo que obraron, que en lo que nacieron. Hijo de Don Pedro fue Illan Perez, Nieto de Pedro Illan, Bisnieto Esteban Illan, cuyo Retrato se vec pintado en lo alto de la Bobeda de la Iglesia Mayor detras de la Capilla, y Altar principal. Don Esteban fue Padre de Don Juan, y Abuelo de Don Gonçalo Illan, que tiene un Magnifico Sepulchro en la Parroquia de San Roman.

¶ Este cuidado del Rey Don Alonso en reparar la Ciudad, y poblarla, en renovar los Edificios, y fabricar Templos, no le embargò las execuciones de su principal intento, que fue poner en aquella Ciudad Prelado Vigilante, y Zeloso, que con su Exemplo, y con su Enseñança instruyessè à los Catholicos, y fuesse criando Ecclesiasticos, y Parrocos, que asistiesen al Culto Divino, y à la administracion de los Sacramentos. Mirando à este disgnio, dispuso se juntasse un Concilio en Toledo, à

*Esteban de
Garibai l. 11
de su Compl.
dio, cap. 21.*

que

que affistieron todos los Prelados de los Reynos de Leon , Castilla , y Galicia , en una de sus Sessiones fue elegido Dñ Bernardo por Prelado de aquella Iglesia , con preeminencias Patriarcales de Primado, y Metropolitano. Erā las prendas de Don Bernardo tan sobrefalientes, que sin mas negociacion que el comunicarle , se determinaron de comun consentimiento à elegirle. No le grangedò los votos el Cariño de ser Paisano ; pues era Frances de Nacion ; no las inteligencias de los Amigos , ò Parciales ; pues conservando los retiros de su soledad Monachal en el trafago de la Corte, solo llamado de la ocupacion de las luntas del Concilio , conversava con los hombres ; no la voluntad insinuada , ò declarada del Rey, que fuele fer el impulso mas poderoso; pues entre tantos sugetos grandes de su Reyno, no era creible, que apadrinasse con singulares demostraciones à un forastero. Eligiòle entre todos sin competencia el que le reconocieron sin competencia superior à todos , en la sabiduria, y en la actividad, en el zelo, en la destreça , en lo infatigable , prendas tan necessarias para el estado , en que entonces se hallavan las cosas de la Iglesia , que fuera ceguedad el errar al que señalava con tan evidentes demostraciones el Cielo. Fue en extremo aplaudida la Eleccion de Don Bernardo, y reconociendo el Rey , quanto importa en la estimacion de los hombres el porte autorizado para conciliar el Respeto , enriqueciò à la Iglesia de Dones. Llenas estan sus Coronicas de las mercedes , y Donaciones que hizo à la Iglesia de Toledo, y à sus Capitulares , y Prelados , con fincas tan seguras , que hasta oy permanecen los usufrutos , como tambien en la Santa Iglesia de Toledo duran en sus Memorias Annuas los devidos agradecimientos.

¶ Entre los demas presidios , con que avia guarnecido la Ciu-

dad de Toledo, contava el Rey Don Alonso por primero al Arçobispo Don Bernardo. Tanto fiò de la presencia deste , que no dudò partirse à Leon , después de Conquistada Toledo ; porque necesitava mucho de su assistencia aquella Ciudad ; pero à pocos meses le reduxo à ella un lance , que pudo destemplar los Regozijos passados. Donde oy està sito el Convento de Nuestra Señora de el Carmen (como quiere la observacion curiosa de algunos) tenia su assiento la Iglesia Cathedral de los Christianos , quando fue elegido por su Prelado Don Bernardo. Ocupava el Coraçon de la Ciudad la Mezquita principal de los Moros ; llevavan mal los Catholicos , que tuviesse superior lugar la supersticion, y que estuviesse abandonada la verdadera Fè , y determinaron con Orgullo menos discreto , que piadoso , quitarles por fuerça su Mezquita à los Moros ; facilmente pusieron de su color à la Reyna D. Constança, y al Arçobispo Don Bernardo, con que en el espacio de sola una noche se hallò la Mezquita despojada de los instrumentos que servian à sus infames Ritos , y consagrada en Templo de Catholicos. Apenas esclarecio el Alva , quando los toques de las Campanas, que llamavan à Misa à los Christianos , pusieron en punto de tomar las Armas à los Moros , y si lo huvieran executado , sin duda fuera muy disputable el suceso , porque aunque el numero de los Christianos era mucho , y escogido, y ocupava las Fuerças todas de la Ciudad, excedia sin comparacion el numero de los Africanos , y irritados con la mas sensible afrenta por el desprecio de su Religion , pelearian con despecho, y furor implacable. Para que no se precipitassen, solo la opinion de la fidelidad del Rey, y de lo observante que era de su palabra les sirvio de freno. Tenian por cierto , que sabidor el Rey del agravio , desharia lo que

L

fin

fin su noticia se obrò. Llegaron , como fuelen , las malas nuevas con mucha puntualidad al Rey Don Alonso , que se hallava al presente en el Monasterio de Sahagun , y temiendo alguna fatalidad grande se puso à vista de Toledo en tres dias. Aunque el Rey manifestò con pocas palabras su enojo , hablò tantas el ceño de su semblante , y el luto melancolico de sus ojos , que temieron los Christianos de Toledo alguna lamentable tragedia contra la Reyna , y el Arçobispo. Dispuso este aplacarle, haziendo, que le saliesse à recebir en Procession el Clero , y con luto los Ciudadanos mas authorizados , procurando mas con la Retorica de las lagrimas, y con las demostraciones del dolor, que con los discursos, templar saña de su enojo. Estava inexorable el Rey, no juzgando, que los Moros, sino su Persona avia padecido el ultrage , violando sus establecimientos. Llegaron estas Noticias à los Barbaros , y les quitò mucha ocasion de sentir, el ver al Rey tan sentido , y que hazia causa propia su causa. Contentos con esta satisfacion , y temerosos, de que si oy el Rey con el calor del enojo executasse algo, que le estuviessse mal à la Reyna , y al Arçobispo , mañana passado el primer impetu executaria lo que les estuviessse à ellos peor, se resolvieron à embiarle algunos de los mas principales de su Secta , para que abogassen por el perdon de los complices en su injuria, remitiendo de su parte el agravio , y lo executaron estando el Rey en Magan, Aldea de Toledo. Extrañò el Rey Don Alonso la suplica , y quizás la extrañò mas , porque la deseava mas , sin embargo se hizo de rogar una , y otra vez para conceder lo mismo que el deseava , dizienoles , que aunque ellos como parte perdonassen, le tocava tambien à el parte del agravio. Finalmente condescendio à sus suplicas, reconociendo por singular

favor del Cielo , el que sin sangre huviesse hallado corte en un lance tan apretado. Los amagos de Melancolia , y dolor se trocaron en festivos Regozijos, y el Rey ordenò se hiziesse todos los años Fiesta à Nuestra Señora de la Paz , en reconocimiento de tan singular Beneficio.

¶ Algunos años antes de la toma de Toledo llegò à España Ricardo , Abad de Marsella , Embiado del Papa Gregorio Septimo por su Legado , segun se juzga , à instancias de la Infanta Doña Urraca : juntò en Burgos un Concilio de Obispos , en que determinò el Metodo para rezar el Oficio Divino , y los Ritos con que se avia de ofrecer el Sacrificio de la Misa. Quiso ampliar Ricardo su Jurisdiccion , assi en lo Sagrado , como en lo Politico , introduciendo leyes mas favorables à su interès , que à las conveniencias de la Republica , ambicion, que ocaßionò no pocos alborotos , ni faziles de sossegar, porque eran amplissimos los Poderes ; que traia del Sumo Pontifice , assi sobre Seglares, como Ecclesiasticos, y no queria templar con la Prudencia el uso de su Potestad. Entre otras leyes que parecieron en aquel Siglo en estremo rigurosas , promulgò una , de que ningun Arçobispo Electo, pudiesse sin Aprobacion del Pontifice , exercer las Funciones de su Dignidad , y que avia de conseguir el Palio de su mano, en señal de la Aprobacion , con que para poner de una vez fin à las disensiones , que por instantes sobrevenian , se determinò el Arçobispo Don Bernardo , à hazer Iornada à Roma. Viose con el Pontifice, recibio de su mano el Palio , y las Preeminencias de Primado de las Iglesias de España. Conseguiò tambien , el que fuesse absuelto de el Cargo el Legado, con que en breve diò buelta à España , y juntando en Toledo un Concilio , Consagrò la Iglesia Mayor , que avia sido Mezquita de los Moros , y la dedicò

*Mariana. l. 1.
cap. 18.*

dedicò en Nombre de Santa Maria de San Pedro, y San Pablo, de San Estevan, y de Santa Cruz, y enriqueciò el Altar Mayor de preciosísimas Reliquias de Adornos, y Alajas Superiores à quantas gozaban las demas Iglesias de España. No quiso el Arçobispo Don Bernardo por entonces manifestarle al Legado los despachos que traia de su Santidad, para que se bolviessè à Roma, por poder valerse mejor de su actividad, en orden à conseguir la Introducion del Rezo Romano, que años antes se avia intentado, sin logro, por la fuma tenacidad de los Españoles, en mantener el uso de las Ceremonias Sagradas, que avian heredado de sus Mayores. La Reyna Doña Constança hazia sombra muy favorable à estos intentos, con que el Arçobispo, y el Legado descubrieron el Rostro, y aunque costò alborotos, duelos, sangre, y discordias, huvieron de rendirse al gusto del Rey, admitiendo el Reço, y Missa Romana; pero pactando, para que en ningun tiempo borrasse el olvido su Teson, y su firmeza en mantener los Ritos de la Religion heredada, se conservassen en las Parroquias antiguas, que llaman Mozarabes, los Missales, y Breviarios Goticos, y hasta oy en determinados dias del año se celebran en el estilo Mozarabe los Oficios. Nuevo fiador à la memoria desta antigüedad puso el Cardenal Fray Francisco Ximenez de Cisneros, dotando dentro de la misma Iglesia Mayor Capellanes, que cada dia nos acuerdan el estilo de aquel Siglo poco disciplinado. De Toledo pasó el Arçobispo Dñ Bernardo à Castilla la Vieja, acompañando al Rey Don Alonso, con deseo de reformar los desordenes de aquel Reyno, à cuyo fin juntò en Leon un Concilio de Obispos, donde se hallò Raynerio, à quien crio Cardenal el Papa Urbano Segundo, cambiandole la Cogulla de Monge Cluniacense en la Purpura

de Principe de la Iglesia, sucedio à Ricardo en el Puesto de Legado; pero era mas atento en las proposiciones; mas suave en la condicion; y que sin ofensa de su Autoridad sabia ajustarse al tiempo. Las principales determinaciones de aquel Concilio miraron à reducir à Metodo los desordenes de los Ecclesiasticos, que haziendo sagrado de su Dignidad, tenian por indecoro el rendirse à las Leyes, y que huviesse para sus desahogos castigos. Tambien se determinò, que ninguna Escritura Publica se escribiesse con Caracteres Goticos, forma que introduxo el Obispo Uvifila en España, aviendola inventado años antes que entrasse en ella los Godos. Sucedieron en las Escrituras à los Caracteres Goticos los Franceses, à fin de hazer mas facil la Comunicacion entre los Reynos.

¶ Gozava el Rey Don Alonso en una quietud pacifica los frutos de sus fatigas en la dilatacion de su Reyno, y los de su zelo, viendo en tan distinta forma el Estado Ecclesiastico, que eran Exemplar de perfecciones Christianas, los que avian sido escandalo de las Republicas; pero la inconstancia de los sucesos Humanos es tan varia, que en breves horas suele juntar extremos contrarios. Murio la Reyna Doña Constança, y aun no bien enjutas las lagrimas, ni desteñidos los lutos, introduxo Tratados de nuevas Bodas cõ Zaida, Hija de Benabet, Rey de Sevilla, quitò el horror à estas Bodas, el ser fama, que Benabet era en el Coraçon Catholico, y solo por Razon de Estado en lo exterior Mahometano; y no se adelanta poco esta sospecha con el gusto que admitio nuestra Fe su Hija, condicion que Capituló el Rey Don Alonso en los Tratados de sus Bodas: aiudò tambien la Conveniencia de unirse con vinculo tan estrecho de Parentesco con un Rey, en aquel tiempo, de los mas poderosos de España; pero el ma-

tivó mas fuerte , y puede ser que unico en la verdad , aunque sonassen mas los otros en la apariencia , fue la grande Hermosura de Zaida , acompañada de una modestia Magestuosa , que en la verdad echava menos la Corona. Efectuaronse las Bodas , y Bautizada mejoró el nombre de Zaida , como quieren muchos, en Isabel , ó como sienten otros , en Maria. Iuzgó el Rey Don Alonso adelantar mucho con esta Boda su Imperio, y por ella estuvo repetidas vezes à Riesgo de padecer ultima Ruina el adquirido. Pareciole al Rey Benabet , que si terciava el Rey Don Alonso , su Yerno , con Iuzeph Thephin , Rey de los Almorabides , poderoso en Fuerças , para que le embiasse gente de Socorro , le seria facil con su ayuda develar à los Reyes Moros Confinantes , y estender su Reyno à una florida Monarquia : Condescendio con sus Ruegos el Rey Don Alonso , intercedio con Iuzeph , y consiguio sus Armas Auxiliares , bien que mirando à diferentes fines de empezar la Guerra en nombre de otro , y proseguirla à favor suyo.

¶ No le permitieron sus ocupaciones , ó no quiso hasta estudiar en los primeros lances, como assegurar por ultimo su Fortuna, venir el en persona al Socorro , pero embio à Ali Abenaja hombre , en quien concurrían todas las prendas de Capitan General con ventajas à los que tenia en sus Exercitos Militares. Diole Exercito numeroso , y de gente bien disciplinada , que junto con el del Rey de Sevilla puso terror , y espanto à todos los Reyes Comarcanos ; pero antes que las Tropas venidas de Africa consiguiesen Empreßa digna de memoria à favor del Rey de Sevilla , se desavinieron entre si los Cabos de los Exercitos , crecio el fuego de el enojo , hasta darse los dos Exercitos de los Moros sangrienta Batalla , en que quedò muerto el Rey de

Sevilla , con que desmayò toda su gente , y Ali Abenaja se apoderò con poca resistencia de Sevilla , y su Reyno. No hizieron Exequias Funebres los Barbaros à su Rey difunto , ni se oyeron los alaridos estruendosos , en que esta Nacion Bruta suele mostrarse mas que otras , porque el juzgarle poco inclinado à la Ley de Mahoma , y muy parcial con la Religion de los Chistianos , les tenia à las Cereimonias de dolor muy tibios, como al Respeto desatentos. Este suceso ocasionò que las mas Ciudades de España , que quedavan sugetas à los Moros , solicitassen la proteccion de Ali Abenaja , pareciendoles , que solo su arrimo podia dar firmeza à la Monarquia Africana, à quien en aquel tiempo amenaçava ya la ultima Ruyna. Este reconocimiento , y Vassallage, que de su propia voluntad rendian Pueblos , y Ciudades tan numerosas , fue la peana sobre que el Coraçon altivo de Ali fabricò su Trono , y se resolvió à intitularse Rey , intento que consiguì sin dificultad, porque en unos obrò el miedo , lo que en otros el gusto , y la Conveniencia ; y assi le juraron por Miramamolin de España , Titulo , que en su Lengua suena Magestad , y soberania independiente de otro Dueño. Los demas Reyes Moros de España cobraron tambien brios con este suceso , y se determinaron à no pagar los Tributos , y Feudos acostumbrados al Rey Don Alonso , alargando sus Esperanças à que el favor de Ali les mantendria en su libertad. Las Fuerças , y el poder de Ali crecieron en poco tiempo con tanta monstruosidad , que se llegó à hacer temido de toda España. Era su Valor igual à su Astucia , y quanto se permite à un pecho Barbaro , alcançò con toto primor las Artes de obligar , con el agrado , con la liberalidad , con las honras ; ganó las voluntades de los Soldados de fuerte , que no querian mas premio de sus Hazañas , que tener gustoso

gustofo à su Principe. Viendose tan favorecido de la Fortuna , y tan asistido de medios, determinò de dilatar su Imperio , y hizo Corre-rias, sàqueando los Lugares abier-
tos , hasta la Imperial Ciudad de Toledo , embio tambien Exercito con singular designio , para que restituyessen à sus Estados las Ciudades , que su Antecessor avia da-
do en Dote à su Hija Zaida , que fueron Cuenca, Ucles, Huete. Embiò el Rey Don Alonso un buen Exercito , Governado de el Conde Don Garcia su Cuñado , y de el Conde Don Rodrigo Gonçalez. Presentaron la Batalla à los Moros cerca de un lugar llamado Roda , en que fueron los nuestros vencidos , y desbaratados. No sintiò tanto el Rey el infeliz suceso de esta Batalla , como los brios, que con ella aurian cobrado los Moros para intentos mas perniciosos à su Corona ; y assi con toda diligen-
cia hizo Levas en todo su Reyno , dispuso Armas , y Bituallas para un gruesso Exercito , y marchò en busca del Enemigo. Diole alcance en Cazalla , Pueblo vezino à Badajoz , donde Batallaron de poder à poder los dos Exercitos , y tu-
vieron igual Fortuna los Moros , que en la passada , quedando por fuyo el Campo, y la Vitoria. Quedò vencido el Exercito del Rey Don Alonso, y sus Armas ; pero el animo del Rey no quedò vencido; el que supo tantas vezes Triumphar sin Ufania , enseñò tambien el ser Vencido sin caimiento , no rindiendose al desmayo en los casos adversos , como ni à la Vana gloria en los dichosos. Tenia el Rey Don Alonso tan assegurada su opion de Valeroso , y de Soldado , que no pudieron estos dos lances adversos desflustrarle el Credito , ni entibiar los animos de sus Vafallos para dexar de asistirle con prompta obediencia. A una seña de su gusto se dieron por entendi-
das todas las Provincias Comarcanas , contribuyendo gente , y Viveres, con que refrescò su Exer-

cito , y entrò con èl à toda diligen-
cia por las tierras de el Andalu-
zia , talando los Campos , y abra-
sando los Lugares , sin perdonar las vidas , aunque fuesse ligera la resistencia, que hazian à sus Armas. Solo en este lance fue toda de azero la espada del Rey Don Alonso , no dandose à otro partido , que al morir, ò vencer. Oyose el eco de sus enojos implacables en los distritos de toda el Andalu-
zia , y desamparando los Pueblos menores , se acogian à las Ciudades numerosas , y defendidas. Pusose à vista de Cordova con su Exercito , y pareciendole à Ali que era ya mucho pedir à la Fortuna , el que tercera vez le hiziesse devalde dichoso , no se atrevio à exponer todas las Fuerças de su Reyno à las contingencias de un lance tan arriesgado : entròse en Cordova , doblò la Guarnicion de sus Muros , fortificò sus Torreon-
es , y fio , que le daria el tiempo la Vitoria , que no assegurava de sus Armas. Sitiòle el Rey Don Alonso , y en algunas salidas , que hizieron los Cercados , llevaron tanto que contar, que se persuadiò Ali , à que era impossible la resistencia , y mas con el suceso de Abdalà , uno de los principales Cabos de su Exercito, que valiendose de la obscuridad de la noche , acompañado de buen numero de Soldados , hizo una embestida contra nuestras Trincheras en tan mala ocasion , que ninguno de quantos salieron , bolvieron con vida à Cordova ; pero porque no faltasse quien le diesse à Ali la mala nueva , aviendo hecho pedaços , y desquartigado à Abdalà , que era el Cabo de aquellas Tropas , hizo varias Luminarias à vista de los Moros , que desde los Aduarcs , à su pesar , vieron este espectaculo , bien merecido , por aver sido Abdalà quien quitò la vida à Benaber , Rey de Sevilla , Suegro del Rey Don Alonso , y el que fomentò la Sedicion de los Moros de Sevilla para que jurassen à Ali por Rey ,

celebrando con Regozijos, en vez de llanto, la muerte de su legitimo Principe. Este Rigor mas reparable en el Rey Don Alonso por la Fama comun de sus piedades, obligò à que los Ciudadanos de Cordova le representassen con toda eficacia à Ali, el que viniesse à Conciertos razonables con el Rey Don Alonso antes que la impaciencia de la tardança le hiziesse entrar à fuego, y sangre, no permitiendose diferente Fortuna, que Abdalà, y los de su sequito. A las quejas de el Pueblo se juntava el que el exercito de Ali, compuesto de Soldados allegadizos al primer defabrimiento de la Fortuna, avian desamparado sus vanderas, con que Ali tratò de conciertos, y admitiò (bien que à su despecho) los que quiso el Rey Don Alonso, que como estava tan superior en fuerças, àjustò como Poderoso los contratos, y tratandole mas como à Reo, que como à Rey, le condenò en una gran suma de dinero presente, y que cada un año, fuera de los demas Feudos que pagavan los demas Reyes Moros, sugetos à el Rey de Castilla, pagasse ciertas cantidades. Ajustadas estas materias, se bolviò el Rey à su Corte con increíble Regozijo de los suyos, tan Ricos de Preseas, y de despojos, como de Opinion, y de Fama.

¶ En las Monarquias, nuevamente aumentadas, nunca tuvo lugar el ocio el mudar estancias para el trabajo, se tiene solo por descanso. De Andaluzia passò el Rey Don Alonso con su exercito sobre Zaragoza: puso en grande aprieto la Ciudad, sin querer admitir conciertos, aunque poco decorosos al Rey de Zaragoza, y muy favorables al Rey Don Alonso, y sin duda se huviera dado à merced el Rey sitiado, si el estruendo de Armas, y multitud formidable de Africanos, con que desembarcò Aben Iuseph en España, no le huvieran obligado à suspender el castigo del Rey Moro de Za-

ragoza, por obiar mayores peligros. Muchos fines motivaron esta Iornada de Aben Iuseph; el principal el castigar la traicion de Ali Bajà, que convirtiò el Baston en Cetro, negando la obediencia à su Rey, para que no se hiziesse Absoluto Monarca de España. Consiguiò el primer fin con felicidad, porque como la opinion de Ali avia baxado tanto, con averse hecho tributario al Rey Don Alonso, no juzgavan los Reyes Moros por suficiente su Sombra para ampararles en los lances dudosos de la Guerra: y assi buscaron en Aben Iuseph el abrigo, haziendo con el aliança: con que sin sangre, y sin disputas se apoderò de Sevilla, donde assistia el Rey intruso Ali, y cortandole la cabeça, puso sobre la suya la Corona. Rindiosele sin dilacion Cordoba, y todas las demas Ciudades de Andalucia, que posseian los Moros. El gran numero de Soldados que se le recreciò à su Exercito, y el buen semblante que avia empeçado à experimentar en la Fortuna, le hizo creer à su presuncion, que podria facilmente señorearse de toda España. No quiso dilatar el Rey Don Alonso el venir con Aben Iuseph à las manos, porque la dilacion no le dieffe lugar à fortificarse, y à ganar cõ las inteligencias mas amigos, y confederados: y assi con el exercito de sus Soldados Castellanos, y pocos Estrangeros, bien que hombres de mucha Sangre, y de conocido valor, y con el ayuda de Don Sancho Rey de Aragón, y gente lucida de su Reyno, se determinò à embestir las Fronteras de los enemigos, corriendo sin embaraço todas las tierras del Andaluzia. En un Campo vezino à un Lugar, llamado Alagueto, se dieron vista los dos Exercitos, y reconociendose Aben Iuseph inferior en Fuerças, quizás en animo, y en Valor, no quiso dar la Batalla, antes hizo Retirada con tan poco Decorò, que se pudo juzgar

juzgar huida ; pues se dexò en el Campo tanto de el Fardage , Municiones, Armas, y Viveres, que se reconocio , no se avia governado la Retirada, tanto por Razon, como por miedo. No quiso seguirle el Rey Don Alonso , contentandose con la opinion , que dava à sus Armas , el que las temiesse un Enemigo , à quien todos temian. Bolviose Aben Iuseph à Africa , y previniendo el Rey Don Alonso , que aviendo quedado tan poco airoso , avia de insistir hasta componer bien su Credito, se estrechò con vinculos de Parentesco con los Señores , que avian venido à ayudarle en esta Guerra, para tenerlos gratos , y favorables, quando en ocasion necessitasse de sus Socorros. Los principales fueron Raymundo, ò Ramon , Conde de Borgoña , y su Deudo Enrique , Natural de Vifançon , de donde le llamaron Enrique de Vifançon, ò Besfontino, de la Casa , y Linage de Lorena , y Raymundo, Conde de Tolosa. Con Ramon casò à Doña Elvira ; con Enrique de Lorena , à Doña Teresa , ambas avidas fuera de Matrimonio ; pero criadas con Authoridad de Hijas de Rey. A Ramon, Conde de Borgoña , casò con Doña Urraca , su Hija legitima ; à Don Enrique dio en Dote todo lo que avia rescataado en Portugal del Poder de los Moros, con Titulo de Conde , y con calidad que viniesse à las Cortes de los Reyes de Castilla como Vasallo. Estos fueron los principios de aquel Reyno , que algunos años despues Coronò à sus Condes , y conservarò casi quatrocientos años el tener propios Reyes Originarios deste Principe. A Don Ramon de Borgoña hizo tambien Donacion de el Gobierno de Galicia con Titulo de Conde, con las Expectativas de tener solo delante al Infante Don Sancho para suceder en las Coronas de Castilla. Al Conde de Tolosa no le heredò en España , porque le llamavan los Ricos Estados , que posseia en

Francia , con que se reduxo la Dote à ricas Preseas, y Ioyas, si ya no es , como algunos Escritores afirman, que le dio à la Ciudad de Tolosa en Dote , por ser Alhaja de Castilla. Hallandose el Rey no menos bien servido del Conde Don Rodrigo Gonçalez de Cisneros , que de estos Principes Estrangeros, le honrò con igual premio à los mejores , dandole por Esposa à Doña Sancha , su Hija legitima , y de la Reyna Doña Isabel. Deste Heroe Ilustre trae su Origen la Casa de los Girones , Duques de Osuna , tan dilatada en España, que se reduciràn à poco Guarismo las Familias Esclarecidas , à quien no hagan lucidas sombras sus Ramas.

¶ Assi passavan las cosas en los Reynos de Castilla , y Aragon , quando la Vigilancia , y zelo de el Pontifice Urbano Segundo sollicitado de las Noticias lastimosas, que le participaron algunos Cavallos Catholicos , que habitavan los Lugares de la Tierra Santa, juntò Concilio en Claramonte , à quien llamaron los Antiguos Albarno , à fin de azorar los brios de los Principes Christianos para que empleassen su Poder , y Armas en la Conquista de la Tierra Santa. No solo presidio en aquel Concilio , como Cabeça de la Iglesia , sino como Orador Eloquentissimo, aficionò tanto los animos à Empresa tan Religiosa , que estuvieron de sobra las cartas , si bien escritas con la sangre del dolor, avista de la Energia de sus Razones, y de la viveza de sus Discursos. Estendieronse estos clamores à todas las Monarquias Catholicas , y ninguna quiso ser segunda , pretendiendo aventajarse todas en la consecucion de Assumpto tan Glorioso. El Arçobispo Don Bernardo , Varon de brios , no desigual à su piedad , hizo voto de asistir à esta Empresa con su persona, gente, y dinero , Resolución muy à gusto del Rey Don Alonso , porque le hizieron siempre mas sangre las ofensas , que tocavan en la

Este Casamiento de la Infanta Doña Sancha cò el Conde Don Rodrigo le escribe Don Pelayo, Obispo de Oviedo, que vivia en su tiempo. Y los Genealogistas de mejor nombre convienen , en que es el Conde Dñ Rodrigo Gonçalez de Cisneros , Progenitor de los Girones, cuya Casa escribe Gerónimo Guadalupe, y yo en mi Compendio Historial, y Panegirico

Reli-

Religion, que las que miravan à fu Corona. Salio el Arçobispo Don Bernardo de Toledo para la Tierra Sata , y à cortas Iornadas le obligò la Sedicion de sus Canonigos à bolverse à Toledo ; como si partir de Toledo , fuera aver partido de la vida , juntaron Cabildo para elegir Sucessor en la Dignidad de Arçobispo , y Primado , y aunque los Votos , que pesavan mas , repugnaron , fue mayor el numero de los desatentos , con que eligieron Sucessor. Esta Noticia le bolvio al Arçobispo à Toledo, castigò à los Canonigos Sediciosos , quitandoles las Canongias , y sustituyendo en su lugar Monges Cluniacenses, donde tuvo su filiacion el Arçobispo Don Bernardo. Sofsegada esta cisma , bolvio à sus intentos , pero le embaraço los pasos el Papa Urbano absolviendole de el voto , por juzgar hazia mas falta su persona en Castilla , que como estava tambien combatida de Moros la Monarquia de el Rey Don Alonso , necesitava de tanto hombre para el consejo en los lances dudosos , como las Iglesias para mantenerse en el Culto , y Ritos Romanos , introducidos por su Autoridad , y diligencia. Conmutòle los gastos de aquella Iornada , en que reedificasse la Ciudad de Tarragona , como lo executò sin dilacion , poniendo por Arçobispo à Berengario , que despues le pagò esta honra , con ponerle pleito à la de Primado de España.

¶ En el tiempo que el Rey Don Alonso ocupava sus Fuerças , y Armas en las Provincias de el Andaluzia , hazia el Cid Guerra à los Moros de Aragon por consejo del Rey Don Alonso para divertir sus Fuerças , y embaraçar el que se diessen las manos con los Almorabides (Vitoriosos en la Africa) en oposicion de el Rey Don Alonso. Este fin le conduxo àzia Albarrazin entre los Reynos de Aragon , y Valencia , con sequito de tantos Aliados suyos , que puso terror à

todos los Reyes Moros, que à competencia le embiaron Embaxadores de Paz , queriendole todos por Amigo , y temiendole por Contrario. El Señor de Albarrazin vino en persona à visitarle , y fue el primero , con quien assentò conciertos Pacificos : al Rey de Zaragoza fue à visitarle el Cid , atendiendo à las Preeminencias , que como superior en Vasallos , y en Autoridad gozava entre los demas Moros. Recibiole con gran Cortejo , mirando en los obsequios à ganarle la voluntad para conseguir el Auxilio de sus Armas , con que esperaba hazerse Dueño de Valencia. Estava al presente esta Ciudad trabajada con un apretado Sitio del Señor de Denia , que por particulares interesses , ò como se cree , sin mas motivo , que el ambicion de hazerse dueño de aquella Ciudad (famosa por el comercio de las Naciones ; Opulenta por la Fertilidad de sus Campos ; Hermosa por sus Edificios ; Ilustre por sus Ciudadanos) buscò colores para el Rompimiento , sin que en la realidad huviesse mas causa que su codicia. Pidio favor Hiaya , al presente Rey de Valencia , al Rey de Zaragoza contra la Opresion del Señor de Denia : Ofreciosele este con liberalidad cautelosa , intentando lograr con color de socorrer à Hiaya el fin de apoderarse de su Reyno , fiado en que el Cid , y su gente , como declarado ya en su Amistad , le acompañaria en aquella Empresa. Diòle parte del intento de socorrer à Hiaya , pero ocultò en el pecho sus designios de Coronarse en Valencia , con que facilmente vino Rodrigo Diaz en acompañarle. Apenas reconociò el Señor de Denia el Socorro , que venia à favor de Hiaya , quando recogio su gente , alcanzando el Sitio , por hallarse insuficiente para hazerle rostro. Alguna causa alegaria el Rey de Zaragoza , que sabe hazerlas à mano el Ambicion , torciendo , quando no halla materiales mejor dispuestos

stos à ofensas los mismos Obsequios. Finalmente afectando agravio , ò sin afectarle , en un punto se hallò contra Hiaya el Exercito que vino en su defensa , con que se reconoció , que no venia con fin de conservarle la Corona , sino con intento de que no se la quitasse otro antes. Sintio en estremo el Cid el animo doblado , y fuera del enojo que le causò el mal trato de averle ocultado el Coraçon , quando se professava Amigo , le llamò la lealtad , que observò siempre al Rey Don Alonso , no queriendo ofender à los que estavan de baxo de su amparo , y le habló en esta substancia al Moro Rey de Zaragoza.

Mi obligacion primera es mirar por los aumentos de mi Religion , y por las conveniencias de los Reyes Christianos, entre todos muy singularmente por las del Rey Don Alonso, por ser toda mi vanidad la honra de ser su Vasallo : todo el tiempo que me encubrió tu Cautela , el que tus Armas no batallavan contra su gusto , uni mis fuerças con las tuyas ; pero aviendo ya reconocido , que quieres ofender à quien el defiende , y hazer guerra à Hiaya , à quien el ampara , serà fuerça , que tu Exercito pruebe primero las Armas con el mio , y no te causara novedad en mi esta mudança Respetosa , que pues tu veniste à favorecer y ofender sin ser ocasionado , yo que vine en tu compañía , te haga Guerra con ocasion.

Viendo el Rey de Zaragoza , que en faltarle el Cid , le faltava la mejor parte de su Exercito , desistió de la Empresa , y tuvo à buena Fortuna , el que le dexassen bolver libre à su Tierra. Quedose en aquellos Payfes el Cid con su Gente , y con color de auxiliar al Rey Hiaya , y mantenerle en la Corona , como favorecido del Rey Don Alonso , se hizo reconocer de todos los Señores Moros de aquella Comarca , y tributar , como si fuera Señor Soberano , con que pudo mantener , y aumentar à costa agena un Exercito tan numerofo en aquellos contornos , que era el Arbitro de la Paz , y de la Guerra.

Al odio que desde que empeçò à Reynar , empeço en los Vasallos de Hiaya (bien merecido por su natural bronco , por su genio indozil , y por la crueldad de Fiera) se añadió otro mas Poderoso en aquella gente Barbara , con locura , Amante de su Religion , que fue verle parcial con los Christianos. Rompiò tanto à fuera este aborrecimiento , que solicitaron las Armas de los Almorabides , para desposseerle del Cerro , como en efeto lo consiguieron , franqueando al Exercito Enemigo la Ciudad , con que se entrò sin mas sãgre que la que derramaron del Rey Hiaya , y Abenjafa , que fue el principal de esta Conjuracion , le dieron , en premio el Señorío de Valencia: Valiose desta tracion el Cid para el logro de sus intentos , y vengando el agravio de Hiaya , se mostrò leal al Rey Don Alonso , y adquirió para si el Señorío de Valencia. En otro qualquiera se juzgarà por temerario assumpto la Empresa de Sitiar con Exercito , aunque lucido , no numerofo , una Ciudad tan grande , tan pertrechada , y tan furtida de Armas , Viberes , y Soldados ; pero al Valor , y constancia del Cid , se vian hazederos los impossibles : durò muchos dias el Sitio ; pero persuadidos los Cercados , à que el Cid , sin que le dexasse la vida , no dexaria la Empresa , y defauciados de que los entrassen Socorros Forasteros , porque ninguno de los Señores Moros Comarcanos se atrevia à declararse por Amigo de quien tenia al Cid por Contrario , se rindieron à discrecion. Apoderose el Cid de Valencia , y siguiendo unicamente el consejo de su Valor , porque todos los que insinuaron los Cabos de su Exercito eran Contrarios , se resolvió à conservarla : Bastava para eterno monumento de sus gallardos Espiritus el averlo intentado , como no serà immortal la Gloria de averlo conseguido. Estava Valencia rodeada de mu-

M chos

chos Señores Moros , y tan Poderosos , que cada uno podia poner Exercito en Campaña de sus Vasallos, con que pusiera horror aquella Empresa à un Rey muy poderoso ; y se viò , que un Cavallero particular obtuvo solo con el credito de su nombre lo que alcançara con dificultad el Monarca mas Poderoso : En la Milicia , como en la Mercancia , se negocia tanto con la Opinion , como con la realidad. Gozò cinco años el Señorío de aquella Ciudad , que fueron los de su vida. De los despojos de Valencia embio el Cid un rico presente al Rey Don Alonso de dozientos Cavallos escogidos , y otros tantos Alfanjes , pidiendole licencia juntamente , para que passassen à Valencia su Muger , y Hijas , lo que concedio el Rey grátamente. Los Infantes de Carrion , hombres de alto Linage , aunque en sus Acciones no igualaron lo claro de su Origen , consiguieron por Esposas à las dos Hijas del Cid , Doña Elvira , y Doña Sol : Celebraronse con Aparato Real las Bodas , pero los principios alegres tuvieron fines tragicos : Degeneraron en algunas ocasiones de Cobardia los Infantes de Hijos de sus Padres , y mucho mas de Hijos del Cid ; y no pudiendo sus pechos pusilánimes sufrir el rostro de el Cid , que los reprendia solo con verlos , le pidieron licencia para bolverse à Castilla , queriendo restaurar la Opinion que tenian perdida de Valientes , mostrandose feroces con las Mugeres , los que nunca se atrevierõ à hazer rostro en la Campaña à los hombres. Pidio el Cid vengança deste agravio al Rey Dõ Alonso , en ocasion que assistia à las Cortes de Toledo , nombraronse luezes , que diessen corte en pleito tan enmarañado. La sentencia se reduxo à dos puntos ; uno , que restituyessen los Infantes quanto avian llevado en Dote las Hijas de el Cid , si se mira en si mismo este castigo , tiene visos de

Civil , y grossero , porque à vista de un desacato tan enorme , que tocava tanto en el pundonor , no avia de hazer papel la hazienda ; pero mirando à la codicia de los Infantes de Carrion , y à que fue el principal motivo de darlas la mano de Esposas , el emplear las suyas en la Opulencia de sus Patrimonios , fue muy acordado el castigo , porque à los que adolecen de la abaricia les caen por de fuera bexaciones , que no tiran al hazienda ; y solo les hiere en el Coraçon , quien los toca en el oro. El segundo punto fue , que la Campaña disiniessse el agravio. Tres Vasallos del Cid aceptarõ prontamente el duelo contra Don Suerro , y los dos Infantes de Carrion. Procuraron estos escusarse por entonces , mirando à huir el lance con las largas de la dilacion ; pero el Rey Don Alonso les estrechò tanto los terminos , que les puso en empenõ de padecer eterna infamia , sino acetavan el Combate. Obligòles à salir el miedo , mal compañero en la Campaña , quedaron todos tres vencidos , con que se acrisolò en los azeros de las espadas vencedoras el honor de las Hijas de el Cid , y era tan superior en aquel Siglo esta Executoria , que aviendose dado por nulos los Matrimonios , las pidieron por Mugeres con grandes demostraciones de Cárino , y de estimacion , à Doña Elvira Don Ramiro , Hijo del Rey Don Sancho Garcia de Navarra , y à Doña Sol Don Pedro , Hijo del Rey de Aragon. A los Regozijos de estas Bodas , con que no solo se doraron los yerros de los Infantes de Carrion , sino se convirtieron en oro de estimacion , se diò por contento el Cid , y prosiguió con la fineza que antes en servicio del Rey D. Alonso. En los cinco años que viviò despues de aver ocupado à Valencia derrotò dos vezes los Exercitos del Rey Bucar , que intentò rendirla por asaltos , con que se dilató tanto la Fama de su Valor ,

Valor, que passando los terminos de España, llegó à Persia, y su Rey embio Embaxadores con cartas tan Obsequiosas, y con reconocimientos tan corteses, que de un Vasallo à un Rey fueran estimables, y de un Rey à un Cavallero particular increíbles por singulares. En medio de estas dichas le sobrevino al Cid una enfermedad, que se reconocio desde luego ser la ultima, y avisado de el peligro, hizo tan buen semblante à la muerte, como quien tantas veces en todo el espacio de la vida la avia hecho rostro, y como quien en tan repetidos riesgos de perder la avia mirado mas à la causa de Dios, al aumento de la Religion Catholica, y à la salud publica, que à sus interesses particulares. Reconocio, que muerto el, no podia mantenerse Valencia en tanta distancia de Castilla, y en tanta vezindad de Reyes Enemigos, y Poderosos; y assi dexò mandado en su testamento, que la desamparassen, sacando sus bienes, y personas, y saliendo con Estandarte enarbolado; assi se executò, y el Rey Bucar, que avia buuelto sobre Valencia con nuevo Exercito, viendo el concierto con que salian, y ignorando la muerte de el Cid se retirò, sin atreverse à dar la Batalla. Sobrevinieron los triunfos del Cid à su vida, haziendo la opinion maravillosa de su Valor, que despues de muerto temblassen de los cortes de su espada los vivos. Traxeron consigo el cuerpo del Cid hasta el Monasterio de Cardena, lugar que eligiò para su sepulchro, donde con asistencia del Rey, y de sus dos Yernos del Cid se hizieron con aparato Real las Exequias, honra grande, pero lo ventajoso de sus Meritos hecharà siempre menos las mayores.

¶ Grande estimacion consiguio el Cid viviendo, pero fueron sin comparaciòn mayores los honores postumos: Los zelos, y las calumnias de los Embidiosos se apagan

en las cenizas de el cadaver, con que les dexan à los hombres grandes lograr toda la estatura despues de muertos. No solo por esta razò, sino por los sucessos adversos, que sobrevinieron à España despues de su muerte, se hizo mas sensible su falta. Sucedió en la Monarquia de Africa, y en el Imperio de la Morisma de España Ali Aben Iuseph, y para hazer en los principios su Poder temido, y respetable su Corona, pasó el Mar con un Exercito formidable, à que se le juntò otro no menos numeroso de los Moros de España. Entrò con el sin resistencia toda la tierra, hasta Toledo, pasó à Ucles, lugar entonces de mucha Poblacion, y de no menor Fortaleza. Bien reconocia el Rey Don Alonso, que no sobrarian todas las Fuerças de Castilla con el calor, y asistencia de su Persona para enfrenar los Orgullos de Enemigo sobre poderoso insolente; pero ni los años, ni las Enfermedades le permitierò tomar la Resolucion, que juzgava para la seguridad de aquella Empresa necessaria. Entonces llorò España con llanto desaprovechado la falta de un Vasallo, como el Cid, cuya singular Fortuna gozò el Privilegio, de que con su presencia no hiziesse falta la de el Rey. No pudiendo assistir el Rey Don Alonso, dispuso, que saliesse el Principe Don Sancho su Hijo, que aunque eran pocos los años, la inclinacion à las Armas, y el ardimiento de sus Espiritus suplian la falta de la Edad. A Don Garcia, Conde de Cabra, fiò el Gobierno del Exercito, marchò en busca del Enemigo, y presentole à vista de Ucles la Batalla con suceso tan infausto, que fue la menor perdida la del Exercito, porque murió en lo mas ardiente de la Refriega el Principe Don Sancho; por unico, y por Valeroso (en quien el Cielo avia dado tan tempranas muestras y tan floridas Esperanças de gran Monarca) fue sentida su muerte con lagrimas inconsolables.

bles. El Amor, la Lealtad, y las experiencias de la Milicia del Cōde, empleadas con Viçarria Castellana, en defender la Vida del Principe, hasta hazer de su Persona, y de su Cavallo escudo, en que recibir las heridas por defenderla, fueron sin logro, porque le rodeò tanto tropel de Enemigos, que aunque vendiò à costa de muchas Vidas la fuya, la rindiò finalmente al numero, y à la fuerza, pero por amparar, aun despues de muerto, à su Principe, cayò sobre èl, defendiendole con embaraçarle nuevas heridas, ya que la muerte le avia quitado los alientos, con que ofender. No se detienen los Historiadores à referir la gran Nobleza de Castilla, ni el numero de Soldados de estimacion, y Puesto, que perecieron en este encuentro, porque el dolor les arrebatò la Pluma à escrivir la tragedia de el Principe Dō Sancho, y con razon todo lo demas les pareciò menos, pero sin duda, que fue excessivo, assi el numero de Soldados particulares, como el de los primèros hombres, y de los primeros Puestos del Exercito de Castilla. No ay eloquencia que pueda significar el sentimiento de el Rey Don Alonso en esta perdida, con circunstancias tan agravantes de dolor. Concurrian en el Rey para este sentimiento el titulo cariñoso de Padre de tal Hijo, y tambien el titulo de Padre de sus Vasallos, à ambos vissos hazia melancolica luz esta desgracia, pues no solo le faltava à Don Alonso heredero, sino tambien Rey à Castilla, y Rey, que antes de la juventud avia dado muestras de hazer dichosos à sus Vasallos, y gloriosa su Monarquia. De algun alibio, bien que tibio, en dolor tan sensible le sirvio al Rey un Nieto, que tuvo en su Hija Doña Urraca el Conde de Borgoña Don Ramon, pero eran Esperanças largas, para quien las tenia de su vida tan cortas.

¶ Mas felices corrian la Armas

de los Christianos en todo el Reyno de Aragon por la diligencia, y Valor del Rey Don Pedro, tan dichoso en las Batallas, que tuvo contra los Moros, que pudo igualar à las Batallas los Triumphos. Fue singular favor del Cielo, el que en este tiempo estuviesse la Morisma de Aragon tan desvalida, y ultrajada, para que no pudiesen darse las manos con los Andaluzes, y trabajar con ultima fatalidad à Castilla. No quiso el Rey Don Alonso rendirse à las Enfermedades, ni à los muchos años, que tocavan ya casi en ochenta, sin lograr esta diversion para sentar Gloriosamente la espada. Iuntò un buen Exercito mientras. Ali disponia sus Tropas para socorrer à los Moros de Aragon, acometio con tal furia los Reynos de el Andaluzia, sin perdonar su enojo Edificios, Plantas, Brutos, ni Hombres, que no los metiesse à fuego, y sangre, que parecia averse convertido en Rayo su espada, ò que como blasonavan los Principes Assirios, se avian alistado el fuego, y las llamas por sus Soldados. Contentose con aver dado esta satisfacion à su enojo, y con que llorassen aquellos Reynos Enemigos la causa que dieron de llorar à Castilla. Con que se retirò à Toledo, donde alçò la mano, no solo del Gobierno Militar, sino gran parte del manejo de lo Politico, tratò de vivir las mas horas consigo, y para Dios: Fio, y pudo, y deviò hazerlo, el Gobierno de el Reyno al Conde Don Pedro Ansuarez, hombre en aquel Siglo de grandes experiencias, zeloso de la Justicia, incansable en el trabajo, sin igual en el zelo, y en la lealtad à su Principe; pero no soltò tan de el todo las riendas, que en los negocios graves, y de consecuencias no se le diesse siempre noticias. Ninguno se ofrecio por entonces mas disputable, que el Esposo que se avia de dar à Doña Urraca, viuda del Conde Don Ramon, sentian los mas de los Señores,

ñores , que era el mas apropósito el Conde Don Gomez de Can de Espiña, y aviendo entendido, que mirava el Rey à casarla con Don Alonso Rey de Aragon , declararon mas licenciosamente , que devian , su sentimiento, pero era tanto el Respeto que tenian al Rey, que ninguno se atrevio à manifestarsele. Valieronse de un Medico Iudio, à quien avia hecho familiar los continuos achaques del Rey, para que le representasse los alborotos que avia entre los Grandes , sospechando la resolucion de casar con Principe Forastero à la Infanta Doña Urraca , castigò el Rey este atrevimiento , cõ mandar no bolviessè à verle ; condenò por desmesura en los Señores de Castilla, el que quiesseen dar à la Infanta Marido de su mano , teniendo un Padre Rey, à quien por doblados Soberanos Titulos le tocava. Llamò al Arçobispo Don Bernardo , y al Conde Don Pedro Ansurez , para que acortando , quanto fuesse possible los plaços, se executasse la Boda con el Rey de Aragon , como se hizo con Aparatos , y Regozijos Magestuosos en la Imperial Ciudad de Toledo. Gustoso el Rey Don Alonso de aver assegurado con tan Noble Fiador su Reyno, porque las prendas Personales le hazian al Rey de Aragon Principe de grandes Esperanças , se retirò el Rey mas àzia si mismo , para acabar la vida de Rey , como la empeçò ; dedicò solo sus cuidados al Culto Divino, al Aumento de los Templos , y à la reformation materjal , y Espiritual de las Iglesias de sus Reynos. En sola la Ciudad de Toledo edificò dos Conventos de Religiosas ; uno con nombre de San Pedro , sito en el lugar , que ocupa oy el Hospital de la Cruz ; otro con Advocacion de Santo Domingo de Silos , conocido oy en Toledo por el Nombre de Santo Domingo el Antiguo. Fundò , ò reedificò otro , dedicado à los Santos Servando, y Germano , que dio à los

Monges de el Patriarca San Benito. En Burgos edificò otro , con titulo de San Juan , sito extra Muros , conocido al presente por el nombre de San Juan de Burgos. En estas obras le cogio la ultima nueva de su muerte , porque sobreviniendole à la Enfermedad de los muchos años (no desmentidos con el ocio , sino agravados con las fatigas) nuevos accidentes, incapaces por la debilidad del sugeto , de remedio les deshauciaron los Medicos. Oyò con tanto sosiego esta nueva, como quien avia tenido por unico estudio en la vida el no hallarse extraño en ningun lance , prospero , ò adverso. Murio Iueves primero dia de Julio de el año de nuestra Salvacion mil ciento y nueve. Murio , y como si huvieran muerto con el todas las Esperanças de España , todos sus Ciudadanos levantaron al Cielo los clamores , con llanto tan inconsolable , como si cada uno huviera perdido en el Rey al Padre , ò como suelen llorar los Padres la muerte de sus Primogénitos , pero que mucho hizieseen tanto sentimiento los hombres, si se dieron por entendidas para el sentimiento las piedras. En Leon , junto al Altar de San Isidro las losas , donde pone el Sacerdote los pies , quando celebra , ocho dias antes que el Rey muriesse , se desataron en corrientes de agua , industriando los pedernales à los hombres , para que à su Exemplo nadie se escufasse al llanto. Detuvieron el cuerpo del Rey despues de muerto , como veinte dias en Toledo , dissimulando, como quieren muchos la muerte , hasta sossegar algunos Tumultos , que ocasionò el estar compuesta de tan diferentes Naciones , y gentes. Despues le llevaron al Convento de Sahagun , lugar que eligiò para su Sepulchro, acompañaronle Don Bernardo ; Arçobispo de Toledo , y muchos de los Grandes de Castilla. El entierro fue superior en la pompa , y demostraciones de

dolor al de todos los Reyes , que hasta entonces avian Dominado en España. Aunque Beneficios tan grandes , como devio España à este gran Principe , aseguran , en quanto durare la Monarquia , impressos en el coraçon devidos Reconocimientos , quiero que me deva à mi por las lineas de este Epitaphio , que no necesiten los ojos para las lagrimas por su perdida de pedirle informes al coraçon.

Vive en este Tumulo , à pesar de la muerte , quien para vivir despues de el Sepulcro , no tuvo instante ocioso en la vida , pues en el Volumen justo de unos años tan dilatados , no pudo bolver hoja la Embidia , que no estè escrita , ò con Vitorias de sus Enemigos, ò con Triumphos de la Religion. Vive el que fue superior à todos los accidentes de la vida , sinque las mudanças de la Fortuna , ò esquivas , ò risueñas pudiesen hazer en su pecho mudança : solo de la muerte fue subdito ; pero dexò de ser para serlo , que mientras se tuvo à sí consigo , ni adverso Marte pudo rendir su Coraçon , ni favorable inquietar su modestia. Vive , el que merecio el nombre de Guerrero , no tanto por el manejo continuo de las Armas , como por el numero de las Vitorias. Y con mas Razon se le devio el Renombre de Pacifico , pues siempre en la Guerra , mirò à la Paz , usando de las Armas , como de los Cauterios , quando lo pide la Enfermedad , y soltandolas despues de adquirida la salud. Vive , el que consiguió tambien el Titulo de Justiciero , persiguiendo hasta el ultimo castigo à los Vandidos , que alteravan el sosiego de el Reyno , y embaraçavan los Comercios Publicos ; pero mucho mas el Renombre de Piadoso ; pues era tan severo , y inexorable en el suplicio de pocos , por ser Piadoso con los muchos. Vive , el que en las Causas Indiciales , en que competian los Ricos con los pobres , fue con tan Christiana prudencia Riguroso , que cargando toda la Ley à los Poderosos , dexava libre la Benignidad à los desvalidos. Vive , el que mereció el Nombre de Padre de la Patria , y de Padre de sus Vasallos , Titulo con que embaneciò la lisonja à los Emperadores Ro-

manos , temiendo de Padres el Nombre , de Tyranos los hechos , solo justificado en este Principe , pues en la perdida del Infante Don Sancho las primeras lagrimas se llevó el que le perdía su Reyno ; las segundas , el que le perdía el. Vive , el que sucediendo en un Reyno estrecho à su Padre , no solo le aumentò con otras dos Coronas , que heredò de sus Hermanos ; pero le ensanchò tanto à cuchilladas su hazero , que fue doblado mayor la Corona , que le dio el Valor , que la que le previno la sangre. Devió à su Padre el ser Rey , deviose à sí el ser Emperador en España. No pareciera tambien en su mano el Cetro , sino fuera adquirido de su mano ; y no fuera tan plausible , sino se huviera visto antes en las de los Enemigos de la Fè , de donde le arrebatò su belicoso Ardimiento. Entre todas las Coronas , la que consiguió en la Toma de la Imperial Toledo , fue de superiores quilates , pues le diò al cuerpo de la Monarquia Cabeça , que fue lo mismo que restitulle la vida ; pues sin cabeça no ay cuerpo , que no sea cadaver. Valor fue sin duda milagroso , el que bolvió la vida à España , despues de trecientos años de disunta. Vive , el que à las Excelencias de Principe , y de General añadió las de Christiano , y de Cavallero , las de Cavallero en la fidelidad , haciendo honra de no faltar à su palabra en lo veridico ; teniendo horror al mentir , como tienen los hombres de pundonor al ser desmentidos : la fidelidad con los Amigos , y Confederados , aventurando crecidos interesses de su Reyno , por no aventurar su palabra de Christiano ; pues haziendose de todos temido , solo temio à Dios , y solo à el tratò de desendjarle para salir à Campaña con sus Enemigos. Vive aqui finalmente un dechado de Catholicos Principes. Vive un Exemplar de Generales Valientes. Vive , y vivirá siempre en la inmortalidad de la Fama. El Vive , solo España es quien yaze en este Sepulcro. Tace el aliento de los Soldados , la Esperança de las Vitorias. Taze la buena fortuna de España , y yazen los Coraçones de los Españoles , que solo à effensas de su Valor vivian.

Seis vezes casò el Rey Don Alonso , la primera con Doña Ines , y la

y la segunda con Doña Constança, en quien tuvo à la Infanta Doña Urraca : tercera vez casò con la Hija de Benabet, Rey de Sevilla, que abrazando la Religion Christiana, mudò el Nombre de Zaida en Doña Maria, ò segun otros, en Doña Isabel, de quien nacio el Principe Don Sancho, que como se ha referido, de muy poca edad le mataron en la Batalla contra Moros, cerca de Ucles. La quarta muger fue Doña Berta de la Toscana. Quinta Doña Isabel de Francia; y la Sexta Doña Beatriz : de Doña Isabel tuvo à Doña Sancha, que casò con Don Rodrigo Gonçalez de Cisneros, Origen de la Gran casa de los Girones, y à Doña Elvira, que casò con Rogerio Rey de Sicilia. Fuera de Matrimonio tuvo el Rey Don Alonso otras dos Hijas, à Doña Elvira, y à Doña Teresa, Doña Elvira casò con Don Ramon, Conde de Tolosa, y Doña Teresa con Enrique de Lorena, de quien procedieron los Reyes de Portugal.

De el Reynado de Doña Urraca, Reyna de Castilla.

Del Author Don Alonso Nuñez de Castro.

Ciencia de las Ciencias llaman al Arte de Governar, hombres de gran juicio, y de no menores experiencias; si quisieron acreditar con renombre tan glorioso el mucho estudio, de que necesitan los aciertos Politicos, dixeron bien; pero si se persuadieron à que era possible reducir à dogmas científicos el Gobierno: sintieron mal, porque la Ciencia de principios ciertos, infiere conclusiones infalibles, y quiere à los Hombres sin libertad, quien quiere assegurar el Regimen de ellos, sin contingencias: algunos Principes les hizo la clemencia dichosos; à otros infaustos: algunos sustentaron la Paz, y el bien publico con el Rigor: otros ocasionaron con el mismo rigor sedicio-

nes, y llamaron contra sus gargantas el hazero, que bibraron contra los Vasallos. Como puede ningun Cuerdo presumir de su habilidad, que podrà dar principios para conclusiones ciertas, quando la movilidad de el alvedrio con unos mismos principios forma contrarias resoluciones: y assi se experimentan cada instante en las Monarquias efectos monstruosos de causas, segun Leyes de prudencia humana bien ordenadas. La mayor destreza en el que gobierna, puede llegar à hazer verisimiles, ò probables los sucessos prosperos; pero no hazer improbables los adversos, porque es Realgal solo de Dios, y de su ciencia; el saber con certidumbre lo que obrara quien tiene libertad en lo que obra.

Mucho estudio le costo à el Rey Don Alonso, viendose sin hijo heredero, que pudiesse despues de su muerte sucederle en el manejo del Reyno, el descubrir medio, con que quedassen abrigados sus Reynos. Despues de varias consultas, puso los ojos en el Rey Don Alonso de Aragon, hombre de conocidas prendas de Valor, y Entendimiento, apadrinadas de la Fortuna; pues quantas Batallas avia tenido con los Moros, las avia concluido con felicidad, y con aplauso. Diole por Esposa à Doña Urraca, y en Dote los Reynos de Castilla, de que era heredera. No pudo ser en lo humano la resolucion mas cuerda, porque aunque era Estrangero, la Fama de su Valor, y la estimacion de los Castellanos le avia legitimado en Castilla. Juzgò el Rey, segun leyes de prudencia, que era este el remedio unico para mantener las Coronas, y mintio tanto el suceso, que en diferentes ocasiones, sino fue la total Ruyna de los Reynos, fueron los sustos, y los amagos tan vezinos à la caida, que se llorò no pocas vezes, como desposeida de su Rey, y como tiranizada de violento Imperio, assi se

se reconocerà en los años que Reynò Doña Urraca.

Marian. l. 110
cap. 8.

¶ Assistia esta en Aragon con su Esposo al tiempo que fallecio el Rey Don Alonso en Toledo, quedó por Governador de los Reynos de Castilla el Conde Don Pedro Ansúrez con aprobacion, assi de el Rey Don Alonso de Aragon, como de los Señores, y Pueblos Castellanos. Aunque los Historiadores escriven sin margenes alabanzas de este Cavallero, todas sus hojas no dicen tanto, como sola esta Clausula: *Fue elegido entre todos, para mandar à todos, y no se atrevio à competirle la dicha ninguna.* Prendas à quien hizo cortesía la Embidia, sin duda que fueron muy descolladas, ò fuesse, que las nuevas que llegavan à Aragon de la Prudencia con que governava Dñ. Pedro Ansúrez, le hiziesse al Rey, que no se diessse prisa à venir à tomar possession del nuevo Reyno, ò fuesse, que advertido del poco gusto, que avian tenido algunos Grandes de Castilla en su Boda, rezelo algunos motines de descontentos, y quiso antes de entrar en Castilla valerse de la Authoridad de Don Pedro Ansúrez para introducir Guarniciones de Soldados Aragoneses en las Ciudades principales della, con que assegurava la obediencia con el Poder, si de su gana no se la ofreciesse el Cariño. Estos motivos, y el acabar algunas Empressas contra los Moros de Aragon le detuvieron casi un año al Rey Don Alonso sin entrar en Castilla; pero embio à la Reyna, para que su presencia diessse mas Authoridad à las resoluciones de Don Pedro Ansúrez. No pudo la Reyna sufrir el lado de un hombre que por Anciano se tomava licencia de aconsejar, y por leal, y desinteresado dezia con claridad los desengaños, y dava sin afectacion los consejos. Resolvio apartarle de su lado la Reyna, pero como no la estava bien manifestar el motivo, buscò colores aparentes. Fingiose agra-

viada de Don Pedro Ansúrez, por aver escrito al Rey de Aragon su Marido, dandole Titulo de Rey de Castilla. Quando la passion es muy ciega, aun es torpe para acertar fingir, pues es cierto, que dandolè Doña Urraca la mano al Rey de Aragon, puso sobre su cabeza la Corona de Castilla, y no avia sobre que formase queixa, de que le diessen el Titulo, aviendole ella dado con su mano la Dignidad. Lo cierto es, que le echò de su lado, y que le desposseyò de sus Puestos, y de sus Rentas, porque con libertad Christiana le dava algunas advertencias dolorosas, en orden à que mirasse por su opinion, porque algunas condescendencias suyas la tenian desacreditada con sus Vasallos. En una Muger de la Plebe pueden esconderse grandes desahogos, porque la obscuridad de su estado desmiente los bultos, aunque sean de grande estatura. Las que viven en el esplendor del Trono, no pueden ocultar aun los atomos, porque aun los que no tienen cuerpo para ser vistos à la sombra, al claro de la luz son visibiles. Permitia la Reyna los Cortejos de uno, y otro Señor de Castilla, dieron en dezir, que no los mirava con desagrado, y sobre este cimientto fabricò el Vulgo la nota, con que la infamò de mal mirada. Noticioso el Rey de la resolucion de Doña Urraca; y puede ser, que no del todo ignorante de los motivos, restituyò à Don Pedro Ansúrez los Estados, y Rentas, de que le avia desposeido la Reyna; pero no queriendo experimentar segunda vez sus enojos, se retirò Don Pedro Ansúrez al Condado de Urgel, que era de su Nieto, honrandole el Rey mucho con sus cartas, y manifestando el sentimiento, de que en vez de premios tan devidos à su lealtad, le huviesse grangeado castigos las sinrazones de la Reyna. 45

¶ En breve tiempo se reconociò en Castilla la falta de un hombre

45. Geronimo de Zurita en el lib. de sus Ann. cap. 38. Dize que entonces le hizo el Rey donaciòn de la fuerza de Balaguer, y sus terminos, cò otros Castillos, que tocavan à la Conquista de los Còdes de Urgel.

Sandoval,
Chronica de
la Reyna
Doña Urraca
fol. 1. R. 1.

bre tan grande, porque faltando este freno à la Reyna, se desmandaron con mas licencia sus afectos, y como eran muchos los pretendientes à su voluntad, lo eran tambien al mando, con que vivian sin disciplina los Soldados, sin Leyes los Ministros, sin Cabeça, à quien obedecer los subditos, porque aviendo muchas, no ay ninguna. Bien conocia el Rey Don Alonso el mal destes desordenes, y los rezelava mayores, pero conocia tambien la indocilidad del Natural de la Reyna, y que no solo estava mal hallada con ser su Esposa, sino que tambien con facilidad indigna de un Real pecho manifestava su desafçon, con que juzgando inutil remedio su presençia en Castilla, emprendia nuevas Conquistas en Aragon, porque no se interpretase à desprecio de la nueva Corona heredada la dilacion de no entrar en Castilla. Tuvo Noticia Ali de la muerte del Rey Don Alonso, y del mal Govierho de los Castellanos, y queriendo lograr la ocasion, juntò un Poderoso Exercito de los Moros del Andaluzia, y se entrò sin resistencia por los Reynos de Castilla, haziendo grandes estragos en los Lugares, en los Hombres, Ganados, y Haziendas, y crecio tanto su ofñadia, viendo quan libremente corrian sus Banderas, que puso Sitio à la Imperial Ciudad de Toledo, y la combatiò con todo linage de Maquinas Militares, y huviera conseguido el expugnarla, si à la defensa que le dio la Naturaleza, no huviera añadido el Rey Dñ Alonso los Muros, que por la parte baja la ciñen, para aquel tiempo, en que no avia uso de el Artilleria, incontestable. Pocos de los Señores que avia dentro de Toledo, se señalaron en la defensa de la Ciudad, por esso fue Albar Fañez mas señalado, Rico Hombre de aquel tiépo, celebrado por su Valor, y por su destreza en las Artes de la Milicia: oy se vè su Sepulcro en el

Campo Siquendense Provincia de los Celtiberos, en que tuvo el Dominio de muchos Pueblos. Desesperaron los Moros de conseguir la Ciudad, ni por hambre, ni por asaltos, con que alçaron el sitio, y dando la buelta à sus tierras, saquearon à Talavera, y Madrid, y les arrasaron los Muros. Diferentes sucessos experimentava el Rey Don Alonso en Aragon, vencio en Batalla cerca de Valtierra à Abuhaphalon, que se intitulava Rey de Zaragoza: este, y otros sucessos prosperos, con que adelantò su Señorio, y los de Castilla, que avia recibido en Dote, le dieron animo para intitularse Emperador de España, como lo avia hecho su Suegro. Los Historiadores, que calumnian este Titulo, como de animo arrogante, y desvanecido, escrivieron sin duda como Profetas, adivinando, que se avia de dar por nulo el Matrimonio con la Reyna Doña Urraca, como se hizo despues; porque no siendo assi, ningun Rey de España, hasta aquel tiempo, despues de su lamentable perdida, dilatò tanto su Corona, y aviendo con menores Estados gozado otros el nombre de Emperadores, sin que se les diesse à Ufania, sino es escribiendo con pluma profetica, no sè, porque avia de passar en el Rey Don Alonso por la estancia.

¶ Concluidas prosperamente las cosas de Aragon; pasò à Castilla, fueron muy amados los principios de su govierho, por que el por su persona via las causas, y se hazia siépre de la parte de la Clemencia, amparava à los Pobres, y à los huerfanos, favorecia las causas de las viudas; tenianle siempre por Abogado los desvalidos, en quanto dava lugar la Justicia; premiava los Soldados; honrava à los Nobles, adelantava en Rentas, y Estados à los Señores con que conquistò las voluntades de Castilla, à fuerça de beneficios, como los Reynos de Aragon à rigores de fuego, y sangre: solo el

N

cora-

coraçon de la Reyna no se dava à partido, ni por amor, ni por desden, ni por trato, ni por sitio. Estas desazones le obligaron al Rey à buscar pretextos para bolverse à Aragon, dexando orden, que se poblaffen Villorado, Berlanga, Soria, Almazan, à quien avia dexado la furia de la Guerra yermos. Con la ausencia del Rey tomaron mas licencia los desahogos de Doña Urraca, y dieron mas mano à los Condes Don Gomez de Clandespiña, y à Don Pedro de Lara, para que aspirassen à ser Dueños sin fustos de la voluntad de la Reyna, y juntamente de su Corona. Corrió la voz de que era nulo el Matrimonio con el Rey Dñ Alonso, por ser Parientes en tercer grado, y era assi la verdad, porque Don Sancho el Mayor, Rey de Navarra, era por parte de Padre bisabuelo de entrambos, y no estando entonces en uso las dispensaciones, ni tan frequentes, llanamente se probaba imbalido el Matrimonio. Menos fundamento les bastara à los Castellanos, y Gallegos, impacientes de ser gobernados por Estrangero Rey, para intentar sacudir el yugo, que tenian por menos decoroso à su integridad, con que se inquietaron todas las Ciudades de Castilla, titubeando en la obediencia del Rey, y reconociendo solo à la Reyna Doña Urraca por su legitima Señora. Tuvo el Rey Don Alonso poder, y astucia para poner en prisiones à la Reyna en el Castillo de Castellar, en termino de Aragon; pero con ayuda de algunos Confidentes suyos se salió de la prision, y bolvió à Castilla. Aunque entre los Ricos Hombres tenia la Reyna algunos con fidelidad culpable, y con fineza delinquente, atentos à su Persona: los mas de los Grandes sentian mal de sus procedimientos, juzgaron la servian mejor en desobedecerla, quando claramente eran iracionales los mandatos: hallò Iuezes la Reyna donde presumió hallar Vasallos, bol-

vieron à remitirfela à el Rey, y bolvió este à ponerla en prisiones, porque no constando por sentencia estar dirimido el Matrimonio, siempre estava en su fuerza el juramento de omenage, que hizieron al Rey; pero no se descuidaron los Gallegos, en que juridicamente se declarasse esta nulidad, presumiendo, no sin razon, que faltando el yugo de el Matrimonio, sacudian el del extraño Imperio; informaron à Pasqual Segundo à la sazón Romano Pontifice de la verdad del hecho, cometio el Papa el conocimiento de la causa à Don Diego Gelmirez, Obispo de Santiago. La sentencia que dieron los Iuezes, aunque no se sabe à la letra, con evidencia se discurre por los sucesos, porque desde entonces se declaró el Rey Don Alonso por Enemigo de todos los Prelados de Castilla. Desterrò de sus Iglesias al de Leon y Burgos, prendió al de Palencia, despojò de su Dignidad al Abad de Sahagun; el Arçobispo de Tolèdo Don Bernardo anduvo dos años fugitivo de su Diocesi, aunque no se lea la sentencia de nulidad en el papel, en estas indignaciones de el Rey se lee. Cobraron brio los Castellanos, y Gallegos, viendo apradrinada su razon con el Autoridad de los Prelados de Castilla, y levantaron gente para resistir las Fuerças de el Rey de Aragon, que tenia ya Exercito puesto en Campaña, para mantener con la Fuerça el Reyno, à que le constava ya no tener derecho. No pudo ningun Historiador, aunque le gobierne el afecto la pluma, negar los desaciertos del Rey en esta parte; pues sus acciones Politicas impugnava la razò de sus Armas. Temio como Christiano, y como Catholico las descomuniones de la Iglesia, sino se apartava del lado de Doña Urraca, porque constava ser aquella junta incestuosa. Temió como Christiano, y apartòse dandola libertad, con que se hizo la Guerra à si mismo, pretendiendo el Cetro de

*Geronimo de
Zurita lib. 1.
de sus Anales.
cap. 38.*

de Castilla, si solo el Casamiento con Doña Urraca le dio el derecho à la Corona, quien le probò nulo, anulò el derecho; pues con que razon la pudo hazer Guerra? No con otra, sino con la que establece sus Imperios la Tyrania, de viva quien vence.

¶ Reconocia el Rey Don Alonso quanto le importava la presteza en embarçar las voces, que el afecto, y la razon de los Castellanos derramavan en todas las Provincias, de que no era legitimo Rey, y que era obediencia indigna de pechos Nobles rendirse al miedo, ò à la Tyrania, de el que injustamente usurpava el Cetro, con que por horas crecia el numero, assi de los Señores, como de los Cavalleros, y Nobles, que negandole el Omenage al Rey, juravan obediencia à la Reyna. El Exemplar de Don Pedro Ansurez llevò tras si gran numero de Ricos Hombres, y no pequeña parte de la Nobleza; como era hombre, en quien mandava la razon, y no los afectos, aunque ofendido de la Reyna, se hizo de parte de su Justicia, y sin atender à los favores, que avia recibido del Rey, jurò obediencia à la Reyna, como à su legitima Señora. Alaban muchos en este famoso Cavallero, el que supo serlo, cumpliendo con lo que devia al Rey, y obedeciendo à la razon que tenia la Reyna; dicen, que se presentó con un dogal al cuello delante del Rey Don Alonso, y que le habló desta fuerte:

En averos quitado à vos el Omenage, y aver hecho juramento de obedecer à la Reyna mi Señora he hecho lo que devia à titulo de buen Vasallo, en aver saltado al juramento de mantener por vos los Castillos, he saltado como delinquente, para que no se dilate de esta culpa el castigo traigo el dogal al cuello, que sea instrumento de mi muerte. Este espectáculo dicen, que le turbò tanto al Rey, sin saber tomar resolucion de castigar, como ofendido, ò de perdonar, como Magnanimo, al que via à sus pies rendido; pero aconsejado

de los Grandes, que le assistian le persuadieron, avia guardado el Conde Religiosamente las leyes del pundonor, y de el Vassallage, con que le alargò la vida, y le perdonò la ofensa. Algunos hombres tienen el credito tan ganado con los aciertos de lo que obraron, que sin mas examen, se les aplaude, porque obran. Serà mala condicion mia, pero yo no hallo, en que estuvo la culpa de Don Pedro Ansurez, de que pidio perdon al Rey, ni en que su habilidad de cumplir à un tiempo con el Rey, y con la Reyna, ni hallo alabanza, en que el quisiessse castigarse de su mano, quando aun no merecia castigo de la agena. Jurò obediencia al Rey de Aragon, quando por Esposo de la Reyna le mirò como à Rey de Castilla, quando le faltò al Rey este Titulo, que era el unico, faltò al Omenage; pues en que està la culpa, de que quien no es Vasallo no obedezca? Y que pecado es el que obedezca, siendo Vasallo? Dirimido el Matrimonio no era Rey Don Alonso, era Reyna natural, y legitima Doña Urraca; pues de obedecer à esta, y no à aquel, donde està la culpa, ni la sombra? Pues de que sirvio el presentarse, como Reo? De que el dogal? Y porque el alabanza?

¶ El ver ya al Conde D. Pedro Ansurez de parte de la Reyna, apresurò al Rey de Aragon para que su Exercito aligerasse las Marchas, y entrandose por las tierras de Castilla, llegó à Sepulveda, donde hizo frente de Vanderas. Acudieron à la Guerra muchos de los Ricos Hombres ofreciendo sus personas, las de sus Vasallos, y sus haciendas para que juntando las Fuerças de Castilla facudiesen de una vez el Imperio Extrangero. En pocos dias se alistaron Soldados bastantes à componer un numerofo Exercito, competian el Baston de Generales los dos Condes, Don Gomez de Clandespina, y Don Pedro de Lara, que eran competidores à la voluntad de la

N 2 Reyna,

Reyna, y cómo en ella ninguno queria ser segundo, tampoco quisieron ceder en el Puesto. Después de varias disputas se ajustaron al Arbitrio de la Reyna. Tocóle al Conde de Lara la Banguardia; la Retaguardia al de Clandespina en el cuerpo del Exercito con el Conde Don Enrique de Portugal los demas Ricos Hombres de Castilla. Diose la Batalla en el Campo llamado la Espina, y el primer encuentro fue pronóstico infeliz à los Castellanos, porque desamparando la Banguardia el Conde de Lara, dexò sin abrigo el Exercito. Es muy feroz el rostro de la Guerra, no pueden verle de cerca sin fusto hombres afeminados, bolvióse à toda diligencia àzia Burgos, donde estava la Reyna; acción, en que no sabré dezir, si fue peor Galan, ò peor Soldado, porque muchos han buuelto las espaldas al Enemigo; pero se contará de pocos, que haziendo Gala de ser Cobardes, quieran conquistar Albedrios con la Infamia de Medrosos. El feliz principio añadió brios à los Aragoneses, con que no pudo la Bizarria, y Denuedo de los Castellanos, aunque pelearon con gallarda desesperacion, resistir à sus Fuerças; especialmente aviendo el Conde Don Enrique de Portugal con toda su gente mudado-se à favor de el Rey Don Alonso, movido no de trato, como quisieron algunos, ni de amistad con el Rey, sino de disgusto con la Reyna, por las razones indecorosas que corrian de sus costumbres menos atentas, y de que solo deseava la possession pacifica de su Reyno, para hazer dichoso à un Vasallo con la Corona. Quedò destrozado el Exercito Castellano, inundado el Campo con la sangre de Nobles Castellanos, entre ellos el Conde de Clandespina, que vendió su vida à costa de muchos de los Contrarios, acreditándose con la honrosa muerte por mas digno del Cetro, quando la desgracia le avia hecho incapaz de poseerle.

*Zurita lib. 1.
de sus Annal.
cap. 39.
Marian. l. 10
cap. 8.*

¶ Con la felicidad de esta Vitoria se prometió el Rey Don Alonso señorear sin resistencia à todos los Reynos de Castilla, pero bolviéndose à rehazer de Fuerças los Gallegos, y valiéndose tambien de la industria de jurar por Rey en Compostela à Dō Alonso Ramon. 46 Hijo de Doña Urraca, llamaron en su favor todas las Fuerças de Castilla, y le presentaron segunda Batalla en un Lugar entre Leon, y Astorga, llamado Fuente de Culebras, en que experimentaron tambien adversa Fortuna los Castellanos, con no menor estrago que en la pasada. Tomaron à prision al Conde Don Pedro de Traba, Cavallero de gran suposicion en aquel Siglo, por lo illustre de su sangre, y por lo ventajoso de sus Prendas. No se hallò en esta Batalla el Niño Rey Don Alonso, porque aunque salió con sus Soldados para dar vida con su presencia al cuerpo del Exercito, por consejo de el Obispo Dō Diego Gelmirez se retirò luego que tocaron à acometer, temiendo cueradamente aquel Sabio Prelado, que tenia el Rey en aquella Edad tierna bastante ardor para perderse, desatendiendo al riesgo, sin experiencias Militares para el resguardo de su Persona. Fue acompañandole hasta el Castillo de Orsillon, donde assistia la Reyna su Madre. Fue esta Guerra muy celebrada de los Aragoneses por las desmedras grandes, que tuvo Castilla, y por lo que cō sus Ruinas crecieron ellos su Corona, porque las Nobilissimas Ciudades de Burgos, Palencia, León, Naxera condescendiendo al tiempo, lisonjearon la Fortuna del Vencedor, rindiéndose. No devió de ser tan rico el botin, que logró en estas dos Vitorias el Rey Don Alonso de Aragon, que bastasse à las pagas de los Soldados, y por consejo mal mirado de el Conde Portugal metió la mano el Rey en los Tesoros de las Iglesias, desahajando los Templos para las contribuciones.

46. Los que principalmente fomentaron la jura en Galicia del Infante Don Alonso Ramon fueron el Conde D. Gomez de Manceado, y D. Gutierre Fernandez de Castro, y el Conde Dō Pedro de Traba.

nes. Las maldiciones, que por este desfacato le echò el Pueblo Cristiano, devieron sin duda de alcançarle, porque desde este lance le cortò el Cielo los buelos à su Fortuna, y experimentò sus desagradados, el que con continuas Victorias avia gozado siempre favorable su rostro.

¶ Despues de aver trabajado al Reyno de Toledo, y enriquecido-se con sus despojos, y con los sacos de los lugares abiertos, pasó el Rey à Astorga, por aver tenido noticias, de que se fortificava en aquella Ciudad la Reyna, y los Castellanos, con intento de hazer por aquella parte la Guerra. Necesitava el Rey de Gente de socorro, por aver repartido gran parte de los Soldados de su exercito; en la guarnicion de los lugares conquistados; porque muchos de los Soldados advenedizos, cansados del trabajo de la Guerra, se avian retirado à sus tierras. Venia Martin Muñoz por Cabo de trecientos cavallos Aragoneses, que le embiavan al Rey de socorro; cayó en una emboscada de Castellanos, con que ninguno escapò, ò de la prision, ò de la muerte. Alguna parte tendria este mal suceso, para que descaeciese el animo del Rey; pero si el cielo, y los Santos, à quien tenia ofendidos, no huvieran obrado lo mas, no era aquella fatalidad de estatura, que pudiesse hazer cobarde à un Rey, tan repetidas vezes Vitoriofo, teniendo por mal seguro, se retirò à Carrion. Sabe el Cielo castigar con sus Victorias à los vencedores, y hazer que saquen miedo de aver vencido. Pusieronle sitio los Castellanos, y le huvieran estrechado mucho, à no aver tomado la mano el Abad Cluniacense, embiado del Pontifice, para componer aquellas discordias. Conseguiò este de la Reyna à las primeras platicas, las treguas de pocos dias, y despues, el que se alçasse el sitio. Libre de este peligro el Rey, à pocos meses bolvió las Armas con-

tra la casa de Lara, contra sus Pueblos, Castillos, y Fortalexas, porque con arrojada presuncion queria el Conde Don Pedro tratamiento de Rey, sin mas derecho à la Corona, que blasonar de bien visto de la Reyna: no le tocava ya este duelo à el Rey de Aragon; pero les enseñò lo que devian hazer à los Señores de Castilla, y lo que el empeçò sin causa, prosiguieron ellos con razon, hasta ponerlo preso en el Castillo de Mansilla, huyòse de la prision; pero le fue forçoso salirse tambien de España, porque no tenia en ella término el odio con que le avia infamado su obrar indigno para Noble, y su presumir, como si sus hechos fueran dignos de la Corona.

¶ Viendo los Prelados, y Ricos Hombres de Castilla, las muestras de valor, que en pocos años descubria el Niño Rey D. Alonso: acordò de jurarle Rey de Castilla, como ya lo avian hecho de Galicia, assi se efectuò bien, que con sentimiento increible de la Reyna, porque la añadià un nuevo Acreedor, con derecho legitimo al Reyno: fortaleciose en el Castillo de Leò, para mantener en el à despecho de sus Vasallos, el Titulo de Reyna; durò poco la resistencia, porque sitiandola en el el Rey su hijo, la obligaron à que renunciase en el la Corona, señalandola Rentas, y Lugares, en que passase el resto de su vida, con la decencia de Madre Reyna.

El Arçobispo
Don Rodri-
go de rebus
Hispaniæ c. 3

Don Alonso Ramon, Sep-
timo de este Nombre,
Emperador de
España.

DE males graves no puede ser breve, ni facil la curacion; por mas generosos que sean los remedios, siempre dexa señales la enfermedad que tuvo peligro, y no ay salud de convaliente, que

Del Au-
thor Don A.
lonso Nuñez
de Castro.

no acuerde en lo descolorido el achaque ; en lo debil, la falta de espiritus ; y en las reliquias , indicios de lo mal humorado. El aver obligado à la Reyna Doña Urraca , que se retirasse del Gobierno, el aver jurado Rey en Castilla con universal consentimiento de Plebeyos , y Nobles ; y con demostracion de Publicos Regozijos , se juzgavan los remedios mas eficaces para la salud de los Reynos , y para que los Aragoneses se contuviessen dentro de los terminos de su Corona, recobró con ellos vida Castilla , pero fue vida de convaleciente ; porque el Rey de Aragon quiso mantener en su nombre las mas ilustres Ciudades de ella , en quienes tenia puesto Presidio , y Guarnicion de Aragoneses. O fuese la causa estar en aquella Era muy amortiguados los espiritus Españoles (que deve de tener tambien el Valor sus tiempos) ò fuese , que bien hallados con el Gobierno de el Rey de Aragon , no querian exponer su quietud à Fortuna de otro Imperio , ò fuese , que las conveniencias que hallavan en ser protegidos de un Rey hombre , no les parecia cambiarlas à trueque de las Esperanças de un Rey Niño , no les desvelava el pundonor de obedecer , no solo à un Dueño Estrangero , sino en la verdad injusto , y violento , solo en el Corazon del Rey Don Alonso, aunque de pocos años , hazia mucha sangre esta afrenta. 47 Procurò por diferentes manifestos hazerle saber al Rey de Aragon la injusticia , que el se sabia , à que respondió el Rey con palabras equivocas, ni negando , ni contradiciendo el derecho ; pero dando siempre Esperanças , de que obedeceria à la Razon , y que no querria ensanchar su Corona con

la costa, de que se lo murmurassen las Leyes. Tardava el cumplimiento destas promessas , mas que podia esperar el Natural Ardiente de el Rey Don Alonso de Castilla , y porque no le traxesse en palabras, le intimò por sus Reyes de Armas la Guerra , si en señalado plaço no le alçava la Guarnicion de Aragoneses de las Ciudades de Castilla , y singularmente de la Imperial Toledo.

¶ Parece que deseava este Rompimiento el Rey de Aragon, y aun le devia de echar menos, acudando de muy pacificos los pocos años de su Rey tan lobé. Como en aquel Reyno , desde que tomó el Cetro el Rey Don Alonso , siempre fue Baston de General, porque no tuvo dia sin Guerra , le fue facil antes que en Castilla huviesse rumores de Exercito , mover el suyo contra sus Fronteras. Entrò por Navarra , talando los Campos de la Rioxa , y ofendiendo con toda Hostilidad sus Moradores. Su diligencia dio tanto calor à los Castellanos , que en breves dias dispusieron tambien conveniente Exercito para ofender , y defenderse de el Enemigo. Los Prelados, y Ricos Hombres de ambos Reynos intentaron varias veces mediar en esta causa sin fruto ; porque en estando desnudos los hazeros pierden su Fuerça las Razones , enciendese à su vista la ira en enojos, con que no dà Audiencia el entendimiento , obscurecido con los humos que el ardimiento de la colera exhala. Aunque vieron tantas veces frustrados sus deseos , la importancia del negocio les obligò à los Prelados de Castilla , à que embiasen uno , que siendo la voz de todos, le hablasse en esta conformidad al Rey :

Señor , aunque mas quieran cegarse con el afecto à su Patria los Castellanos, no pueden negarle à V. Magestad , ni el Valor , ni el Poder , ni lo superior en Exercito , como ni la Fortuna en los successos de la Guerra , acreditada con tan-

*Zarita lib. 1.
de sus Annal.
c. 38. fol. 37.*

*Mariana Historia
de España. lib. 10.
cap. 12.*

47. Del Rey D^o Alonso VII. dize el Arçobispo Don Rodrigo lib. 7. c. 4. Aldephonfus autem, Filius Comitatus Raymundi cœpit regnare Era millesima centesima quadragesima sexta , & regnavit LI. annis. Mater autem eius regnaverat post mortem Aldephonfi , qui cœpit Toletū IV. annis , & fuit Vir Bonus , Largus , Strenuus, Mansuetus. Cuius temporis Viris Optimis, Comitibus Magnatibus , & aliis strenuis Militibus abundarunt, cum quibus magna, & ardua attēavit , & foelici Exercitu consumavit. Circa principium Regni sui Civitatem Curiam acquisivit, & in ea per Bernardum Primatem , qui eius tempore adhuc erat dignitatis perditę insignia reformantis, & Mauros sepe , & sæpius conculcavit, &c.

as Victorias ; pero tampoco puede negarle V. Magestad al Rey de Castilla la Justicia , con que pretende conservar entera la purpura de sus Reynos , y mas siendo tan preciosos los Girones , que le ha arrancado el Furor de la Guerra , que no solo le dexan mal vestido , sino desnudo de sus Reales Atavios. Antes que V. Magestad diessse la mano de Esposo à la Reyna Doña Vrraca , ningun Historiador tomò la pluma , ningun Letrado citò Ley , ningun Lisongero hallò color , por donde le tocasse à V. Magestad parte de los Reynos de Castilla ; luego que el Sumo Pontifice dio por nulo este Matrimonio , anuì todos los derechos , que le podian ser à V. Magestad favorables , y así los que le alegan à V. Magestad , despues de averse apoderado de ellos , son buscados de el estudio de la lisonja para contemplar su gusto , no para definir la verdad ; y así deve recelar como Principe Catholico , y Prudente (que si à sus Armas por Religiosas , y que han hecho siempre Guerra à los Infieles , las ha favorecido el Cielo , mirando à lo justo de la causa) experimentarle aora contrario , y Enemigo ofendido de la sinrazon. Pero demos , Señor , que permita el Cielo , vengandose de las culpas , que han cometido contra Dios los Castellanos , que en este lance , en que ha de batallar todo el Poder de Castilla contra el de Aragon , puede tambien el Campo por el Exercito de V. Magestad , esto es lo sumo à puede aspirar su deseo. En esto hallarà tambien su castigo ; pues malogra sus principales deseos , si tiene este deseo logro : Miran como principal fin las Empressas de V. Magestad el ir minorando la Fuerça de los Moros , hasta extinguirlas , y borrar la infamia de España , borrando , ò sepultando su nombre con el olvido ; pues como podrà conseguir este fin , quien se ha menester todo contra los Catholicos ? Y como conservar à las Ciudades , que à fuerça de Armas les ha quitado de las manos , quien para recrutar su Exercito contra Castilla , le es preciso desguarnecer su Frontera ? Si vencen los Aragoneses , les ha de costar caro el vencer , porque han de vender bien sus vidas los Castellanos , con que pierde V. Magestad lo mejor de su Exercito contra los Mo-

ros , y pierde tambien lo mejor de nuestros Soldados , que son jurados Enemigos de la Morisma. Y si nuestro Exercito vence (que no se ha declarado pocas vezes el Cielo à favor de los menos , quando la razon les assiste) tienen fuerça las consecuencias mismas : Con que siendo en este lance dudosa la Fortuna del vencer , solo es cierta la buena Fortuna de los Enemigos de Dios , y de las Blasphemias contra nuestra Ley ; pues como puede ser resolucìon prudente , entrar en riesgo , donde el daño es conocido , y el aplauso de vencedor sobre contingente , achacoso ?

Mucho peso hizieron en el Coraçon de el Rey estos Discursos , y aunque no se resolvió entonces , ò por averlos oido con enfado , ò porque quiso atribuirse la Vitoria à si mismo , y no à la eloquencia del Orador , despues de algunos dias , declarò que queria venir à cõciertos , y sobrefecer à las Armas. Indecible fuè el gozo de los Castellanos , y mas el del Rey Don Alonso , que aunque era de Espiritu fogoso , y ardiente , le templava con la prudencia à las Leyes de la Razon , gustando solo de la Guerra para establecer la Paz , no por vizarria del Valor , ni por capricho de mantener sus Duelos.

Los ajustes fueron en esta forma. Que por los Aragoneses quedasse todo lo que ay desde Villorado à Calahorra , dando fee à las escrituras antiguas , que manifestavan pertenecer al Rey de Navarra aquellos Distritos. Confin-tieron tambien los Castellanos , que de Vizcayà quedasse por los Aragoneses las Provincias de Guipuzcoa , y Alava , que pocos años antes avia quitado el Rey Don Alonso el Sexto à los Navarros , y que todas las Ciudades de Castilla quedassen libres por el Rey Don Alonso , y quitada la Guarnicion de Aragoneses. El motivo de tan favorables ajustes , sospechan no sin gran verisimilitud , los Historiadores , que fue à contemplacion del Papa Calixto , que como Hermano del Conde Don Ramon de Borgo-

Marian. l. 10
cap. 12.
Zurita lib. 1.
de sus Annal.
cap. 49.

Sandov. Coron. del Rey Don Alonso VII. cap. 10.
Dize , que el Abad de San Pedro de Cluni, Religioso de San Benito , y de grande Virtud , y letras tuvo mucha parte en estos ajustes , por la estimacion que tenia grangeada su buena vida.

Borgoña, primer Esposo de la Reyna Doña Urraca, y Padre de el Niño Rey Don Alonso, mirava como à propias sus conveniencias, y el Rey Don Alonso de Aragon, que siempre blasonò de buen Catholico, usò desta condescendencia, cediendo en el Sobrino al Tio, à quien por Principe de la Fè, y Cabeça de la Iglesia reconocia. Fuesse este el motivo, ò fuesse la finrazon, ò injusticia que dava en su conciencia latidos, siempre se celebrara por Heroica la resolucion de aver podido dexar por su arbitrio, lo que adquiriò con el derecho del azero porque nunca ay causa tan desvalida de razon, si la haze sombra el Poder, que no halle plumas bien cortadas, sino para establecer el Derecho, para hazerle litigioso. A lo menos entre los dos Reyes de Aragon, y Castilla dividiera yo por partes iguales, la gloria destos Establecimientos: la mitad al de Aragon, porque se desapropiò de lo que poseia en Castilla. Hazaña por singular famosa; y la otra mitad à el de Castilla, porque con fin de mantener la Paz en sus Reynos, cediò parte del Reyno. Firmaronse estos conciertos, y el Rey de Aragon, que hasta entonces avia sido Padraastro, empeçò à ser Padre, y el de Castilla le miro siempre con rendimiento de Hijo, sin que en los tiempos venideros, se leban-tasse, ni ligera discordia, como ni en las voluntades, tampoco en los Exercitos. Bolviò sus Armas contra los Moros el Rey Don Alonso de Aragon, recobrò el Pueblo de Alcolea, en cuya Fortaleza fiavan mucho los Moros, por estar defendido del Rio Zinga, y Segre: passò à Valencia, y atravesando el Rio Xucar, corrio hasta Murcia, saqueando muchas Poblaciones abiertas, combatio la Ciudad de Alcaraz, y valiola la aspereza de su sitio el no ser expugnada; de alli corrio à lo interior del Andaluza, hallandò en Ciudades, y

pueblos la devida obediencia, y vassallaje. Dio vista à Cordova, y aviendo hecho aliança su Rey con otros diez Señores Moros, le presentaron la Batalla junto à un Pueblo llamado Arençol; quedò por Aragon el Campo, y en el suma riqueza de despojos. Coronò estas Vitorias con la Toma de Medina Celi, sin que la eminencia de los collados, sobre que la fabricò, el miedo pudiesse defenderla de los continuos asaltos, y de las temeridades dichas de los Soldados Aragoneses, que con la Costumbre de vencer, no les acobardavan los impossibles.

¶ Aunque no igual en los años, ni tan adestrado en las experiencias, era igual en el Valor, y en los deseos de humillar à los Africanos el Rey Don Alonso de Castilla, como acreditaron las Vitorias, que consiguio de los Barbaros, entrando por la parte de Estremadura, casi al mismo tiempo, que el Rey Don Alonso de Aragon por los Reynos de Andaluza, y Murcia. Dio feliz principio à sus Armas, recobrando la Ciudad de Coria, de quien se avian apoderado los Moros despues de la muerte de su Padre. Estuvo en ella algun tiempo, dando Leyes, con que se governasse en justicia, Policia, y Prudencia, y dexò al Arçobispo Don Bernardo, que con la Authoridad de Legado Apostolico ordenasse en aquella Iglesia lo tocante à la Religion, y Culto Divino. Desde ella corrio con su Exercito todos los Pueblos, y Ciudades, que estàn sitas entre los dos Rios Guadiana, y Tajo, y se contavan por de Portugal en las Demarcaciones de la Antigua Lusitania. Indecible fue la riqueza, con que bolvieron à su Patria los Soldados, como tambien el deseo de nuevas Empresas contra los Moros à sombra del Baston del Rey Don Alonso, con quien à los principios se avia mostrado el Cielo tan favorable, y tan risueña la Fortuna.

Bolò

Bolò con este suceso la Fama del Rey por todos los Reynos de Castilla, con que se hizo amable à sus Vasallos; pero èl, como gran Catholico (ventaja, en que no tuvo primero entre todos los Reyes de España, reconociendo, que no ay poder en los Exercitos, ni seguridad en los Triumphos, si el Braço de Dios no los assiste, trato de obligarle con reconocimiento, y los obsequios para merecer sus Protecciones. Vivía en aquel tiempo Bernardo, Abad de Claraual, hombre de vida tan perfecta, que parecia formado de mejor tierra, que la que dio Origen à los demas hombres, introduciendose en la estimacion humana à Angel por el Candor de su Pureza, por lo Celestial de sus Costumbres: Hombre, à quien canonizó la voz de el Pueblo en vida (singular Prodigio por ser siempre postumos, como los aplausos, las glorias) tuvo muy estrecha amistad con este Esclarecido Varon nuestro Rey Alphonso. La Patria de Bernardo fue Borgoña, como tambien de su Padre el Rey Don Alonso: Este motivo dio principio à la Amistad; pero el verle tan Amigo de Dios la estrechò, queriendo por medio de un Amigo de Dios tan señalado introducirse à los Favores por derecho de la Amistad. Edificò à expensas propias el Rey Don Alonso, por el Respeto de Bernardo casi todos los Conventos de su Orden, que oy florecen en Obediencia, y Grandeza en los Distritos de Castilla, juzgando con piedad Christiana, que aumentava sus Exercitos de Soldados, quando fundava Conventos para Religiosos. Enriquecio fuera desto todos los Templos, y Monasterios, que estavan fundados en el tiempo de su Padre en todo el Distrito de su Reyno, y si se leen con curiosidad Escrituras, y Privilegios, que se hallan en los Archivos de Santo Domingo de la Calçada, de San Millan de la Cogulla, de San Miguel de Pe-

droso, y de Santo Domingo de Silos, se reconocerà, que es mas facil contar los Templos, à Monasterios, donde no alcançassen las Donaciones del Rey Don Alonso, que reducir à numero los que lucen à expensas de su Real Magnificencia. A diligencias deste Principe consiguio la Iglesia de Zamora el Titulo de Cathedral. Fue su primer Obispo Bernardo, de Nacion Francès, que subió desde Arce-diano de Toledo à la Mitra de Zamora, sucediole Esteban, à quien dio Dios las primeras luzes del Lugar, en que estava escondido el Cuerpo del Glorioso Ildephonso, Arçobispo de Toledo, aunque se dilatò el logro desta Noticia, hasta el tiempo del Rey Dñ Alonso Octavo. Aunque à todos los Templos, y Iglesias se estendiò la Piedad de nuestro Rey, se esmerò con singularidad grande en los lucimientos, y ventajas de la Iglesia de Santiago, para quien consiguio el Titulo de Arçobispal, señalandola doze Obispos por sufraganeos. Tambien consiguio de su Tio el Papa Calixto, que Don Diego Gelmirez, recien electo Arçobispo de Santiago, tuviese el derecho, y los honores de Legado Apostolico en las Provincias de Braga, y Merida, y como tal congregò un Concilio, à que concurrieron los Obispos, y Abades de las dos Provincias Emiretense, y Bracarense, sin que pudiesse embaraçarlo la resistencia, que hizo el Arçobispo de Toledo Don Bernardo. Tuvo causa el Rey Don Alonso para desear estos aumentos, y el Pontifice para concederlos; pues Don Ramon Conde de Borgoña, Padre de Alfonso, y Hermano de Calixto tenia en ella Sepulchro; pero es creible de la Piedad del Rey Don Alonso, como tan Protector de la Fè, que se encendio vivamente en ansias de sus mejoras, por estar en ella el Cuerpo del Glorioso Apostol Santiago, Patron de España, y Padre, y amparo de su Fè. Con estos obsequios.

Sandoval,
Historia de
el Empera-
dor D. Alon-
so. cap. 13.
fol. 36.
Garibai com-
pendio histor.
l. 12. c. 1.

Garibai id.
pendio histor.
l. 12. c. 11.

Sandoval
Chronica de
el Empera-
dor D. Alon-
so. cap. 18.

al Cielo, à los Templos, y à los Santos Protectores, mirava el Rey Don Alonso à tener sus braços Auxiliares para desarraigat de Castilla el Imperio, y nombre de los Mahometanos, pero le obligò à interrumpir estos deseos una disension entre su Tia Doña Teresa con su Hijo el Rey Don Alonso de Portugal. Muerto su primer Esposo el Conde Don Enrique de Lorena, olvidò à pocos meses las tocas de la Viudez, levedad de animo en una Reyna (à quien deven servir las tocas de la Viudez de Mortaja) efectuò segundas Bodas con Fernán Paez, Conde de Trastámara, si pueden tener este nombre, las que por celebrarse con persona tan desigual, huyeron tanto de testigos, que corrieron en el sentir de muchos por Clandespías. Fuessen, ò no legitimas las Bodas, es cierto, que el Conde obrava en todas las disposiciones del Reyno, assi de la Paz, como de la Guerra, como Señor que no reconocia superior Dominio, desestimava los pocos años del Antenado, con que de sus resoluciones aun no le participava Noticias. A pocos años las tuvo tan individuales el Rey de Portugal de los descritos, que padecia su Casa; por correr voz, de que la Reyna su Madre tenia conversaciones mas familiares con un Hermano del Conde, que las que permitia la decencia de su persona, como de los menoscabos del Reyno, por averse introducido à la Corona un Vasallo, que determinò assegurar en su cabeça con las Armas el derecho, que le dava à la Corona la sangre. Sin diligencias hallò favorables à sus designios à los Vasallos mas nobles de Portugal; porque las desatenciones de la Reyna su Madre tenia à muchos descontentos. Previno tambien el Conde, y se dieron la Batalla los dos Exercitos en la Vega de Santibañez, no lejos de Guimarans, que juzgan muchos, fue la Antigua Aranduca, fundada en la junta de los

Rios Avo, y Visella. La Vitoria se declaró con tanta felicidad por el Rey Don Alonso, que prendieron sus Soldados al Conde Fernán Paez; y à Doña Teresa su Madre. Despues de varias Consultas siguió la resolucion de sus Consejeros, anteponiendo la Prudencia de las Canas al ardimiento de sus enojos, dio libertad al Conde, obligandole primero à hazer pleito Omenage; de que saldria de toda la Lusitania, à su Madre puso en prision tan estrecha, y tan retirada, que aunque mas alentava su dolor los alaridos, llegavan lentas las voces à los oidos de sus Vasallos. Sin embargo no la faltò industria para hazer sabidor al Rey de Castilla su sobrino, del mal tratamiento que la hazia su Hijo, poniendo à esta prision los sobreescritos horribles de Tirania, y de infamia, y los que sabe dictar el dolor para solicitar agenas compassiones. El Rey de Castilla, ò movido de el Parentesco, ò conmovido de piedad, ò halagado de la promessa, de que le cederia el Condado de Portugal, de que su Hijo por desobediente, dezia Doña Teresa, se avia hecho indigno, ò lo que es mas verisimil de un animo Real, no dando credito à las voces del vulgo, que infamavan las Costumbres de la Reyna Doña Teresa, se determinò à socorrerla. Hizo en breve Levas de gente, apresurò las Marchas, y entròse por las tierras de Portugal. Saliole al encuentro su Primo, trabòse sangrienta Batalla de los dos Exercitos en la Vega de Valdebes, que se estiende entre Monçon, y Puente de Limia. El primer abance de los Portugueses fue con desesperacion tan ardiente, y con Orgullo tan temerario, que pusieron horror à los Castellanos, obligandoles à retirarse à Leon. Con esta Vitoria concibieron pensamientos tan alegres los Lusitanos, que les parecio, podian hazerse essemptos de Castilla, como si fuera lo mismo vencer pocas

Marian. l. 10
Hist de España.
lib. 13.

cas Tropas de Castellanos, cargando todo su Poder Portugal, que poder pelear cuerpo à cuerpo un Reyno de tan corta estatura con las Fuerças Gigantes de Castilla. Rehizo en pocos dias el Rey Don Alonso su Exercito, rebolvio sobre Portugal, y sin llegar à las Armas, vista la gente de Castilla, se retiraron los Portugueses, encerrandose en Guimaranes, Plaça fuerte de aquella Provincia: Pufieronse sobre ella los Castellanos, con resolución ultima de perder la vida, ò ganarla; viose en los ultimos aprietos el Rey, y reconociendo, que no podia prevalecer con la Fuerça, se sugeto à partidos tan decorosos à Castilla, que en la realidad mas fue entregarse à merced, que con pactos. Egas Ayo del Rey de Portugal, con poder que tuvo para ello de su Principe, hizo los ajustes, en que quedò Feudatario Portugal à Castilla.

¶ En estos años concurrieron la muerte de la Reyna Doña Urraca, ò en el Castillo de Saldaña, como quieren los mas, ò en la Iglesia de San Isidro de Leon, como afirman otros, donde tiene Magnifico Sepulcro, y la de Don Bernardo, Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, y Legado de su Santidad, cargado de años, y de meritos; gozò quarenta años la Dignidad de Arçobispo, y obrò en ellos Hazañas que merecen Siglos de veneracion, y alabança. Dos años despues, segun los computos mas verisimiles, se casò el Rey Don Alonso de Castilla, con Doña Berenguela, hija de Ramon Berenguel, Conde de Barcelona, celebraronse en Saldaña las Bodas por el mes de Novienbre de mil ciento y veinte y nueve, con Real aparato, y demostraciones grandes de regozijo, poco despues asistieron en Palencia à un Concilio, que celebrò el Arçobispo de Santiago Don Diego Gelmirez, como Legado del Pontifice en España, y lo mas singular que se de-

cretò en el, fue, que no se recibiesen Ofrendas, ni diezmos de los descomulgados, que no se diessen las Iglesias à los Legos, ni con color de Prestimonio, ò Prestamo, ni de Bilicacion, ò Mayordomia. En este Concilio expidiò tambien el Rey un Privilegio, en que trasladava los Derechos Reales de Merida à la Iglesia de Santiago, imitando à su Tio el Papa Calixto, que le concediò à la misma Iglesia los Derechos Eclesiasticos, que gozava Merida.

Aviendose cerrado el Concilio, mandò el Rey Don Alonso se hiziesse levas por todo el Reyno para continuar las Guerras contra los Moros, suspendiose algun tiempo la execucion, porque algunos Ecclesiasticos mal informados, avian echo relacion al Pontifice, de que era invalido el Matrimonio del Rey con Doña Berenguela por ser parientes en grados prohibidos. Embiò el Papa para la aberiguacion al Cardenal Humberto, con Titulo de Legado, juntò en Leon Concilio, donde se liquidò, y determinò ser valido el Matrimonio, por estar uno de los contrayentes fuera de el quarto grado, con que segun el uso de la Iglesia, no avia impedimento que dirimiesse el Matrimonio. Libre de este embaraço saliò el Rey con un lucido exercito de su Corte, haziendo varias entradas por el Reyno de Toledo, en todos los Lugares de los Infieles, enriqueziendo à sus Soldados con los despojos cò que los alentò para el sitio largo, y trabajoso de Calattava, ganola el Rey de los Moros, y hizo donacion della al Arçobispo de Toledo, para que la conservasse à favor de Castilla; el Arçobispo, porque tuviesse mejor logro los deseos del Rey, se la fiò à los Cavalleros Templarios, hombres en aquella Era tan dichosos en las empreßas Militares, que se juzgò tenian assalariada la Fortuna, ò que tenian hecho estanque de las Victorias. En aquella misma Comar-

*Marian. l. 10
Hist. de España.
lib. cap. 14.*

ca ganó el Rey en esta expedicion, diferentes Lugares de nombre entre ellos Alarcos, Mestanza, Caracuel, Almodovar del Campo, Alcudia, y en Sierra Morena, el Pedroche. Los de mas Lugares de los Moros estavan antes tomados del miedo que viessen las Hazes de nuestros Esquadrones; pero entrò tã recio el Invierno, que le fue forçoso al Rey retirarse: abrio el tiempo, y sacando el Rey de sus alojamientos los Soldados, y marchando por los despoblados de Cazlona, que es parte de Sierra Morena, se entrò por el Aldaluzia, sacando los Lugares abiertos, hasta poner Sitio à Iaen; pero aunque la apretò, y durò todo el rigor del Invierno el Cerco, se defendio con la Fortaleza de sus Muros, y con el Valor de sus Ciudadanos. Dio el Rey la buelta à Valladolid con animo de hazer nuevas prevenciones para bolver sobre Iaen. Y à los años del Principe D. Sancho, que fue el Primogenito, hechavan menos las Insignias de Cavallero, y mucho mas sus espíritus generosos: Condescendio el Rey à sus deseos, y el dia de el Apostol San Matias le diò la Envestidura, y le armò con todas las Ceremonias, que se usavan en aquellos Siglos, advirtiendole los empeños, en que le ponía el nuevo estado, y las obligaciones de imitar en las Hazañas à los que sucedia en los Honores.

Sandov. Coron. del Emperador Dō Alfonso. 6. 27

¶ Las alteraciones que ocasionò en los Reynos de Aragon, y Navarra la infeliz muerte de el Rey Don Alfonso de Aragon, sin dexar suceßion, le obligaron al de Castilla, à despecho de sus deseos, hazer treguas con los Africanos: Murio en la Guerra de Fraga, desgracia, que à este Lugar antes desconocido, le hizo hasta nuestros Siglos famoso. Apenas tuvo la Noticia de su muerte su Hermano Don Ramiro, quando se hizo llamar Rey, sin que bastasen à tenerle en la clausura del pecho estos pensamientos de Ufa-

nia, quarenta años de Monge en el Convento de Sahagun, ni tres Mitras de Burgos, de Pamplona, y Bárbaastro. Por otra parte se concordaron los Navarros en juntarse en Borjio, sita à la Raya de Navarra para deliverar en sugeto, que mereciesse la Corona. Don Pedro Atares se hallava Señor de aquella Ciudad por Merced del Rey muerto, y sus prendas verdaderamente Reales hechavan menos la Corona, con ellas tenia sobornada la voz del pueblo, que levantava los clamores en su aplauso, y con la cortesia afable, y el entendimiento facil, y pronto en las resoluciones, y los discursos à la mayor parte de los Señores, y Cavalleros, con que se llegó à persuadir à que era Rey antes de la eleccion, y lo huviera sido, à no aver malogrado su Fortuna, apresurandose à querer mandar con soberania de Rey, antes que los Votos le huvieran sacado de Vafallo. Parecioles cuerdaamente à los de la Iunta, que quien obrava sin ellos, quando necesitava de ellos, los despreciaria, si una vez se viesse independiente con el Cetro, con que recayeron los Votos en Don Garcia, que venia de sus Antiguos Reyes, por ser Hijo de Don Ramiro, y Nieto del Rey Don Sancho, à quien dio la muerte Don Ramon su Hermano. Deviose esta eleccion à la Actividad, y Maña de Sancho Rosa, Obispo de Pamplona, que supo encarecer con Rethorica tan eloquente las prendas personales de Don Garcia, y los intereses del Reyno, que se llevó tras si todos los Votos de aquel Congreso, con que sin dilacion fue publicado Rey en Pamplona. Los Aragoneses hizieron su Iunta en Monçon, y hallando à Dō Ramiro tan dentro del mando, que el dia mismo que murio su Hermano se firmò Sacerdote Rey, aunque ni el estado, ni los años, ni el ajobo de un Reyno albororado eran apropiado para el Cetro; por evitar nuevas

nuevas Sediciones condescendieron con su antojo , à que se siguió el solicitar dispensacion del Pontifice para que pudiesse casarse, con que se vio un Monstruo Politico , admirable por singular en las Coronicas de los Siglos , que concurríessen en un hombre ser Monge , Sacerdote , Obispo , casado , y Rey , y tiene gran redoble la Maravilla, con que fue poco hombre en la Paz, y en la Guerra, este , en quien tantas Dignidades contrarias hizieron Pazes. Sirva este Exemplo à los dichosos , para no hazer halaja de las Dignidades, ni Puestos Honorificos, porque como la Fortuna , que los reparte , es ciega , suele tropezar con los Postes, y derramar Dignidades en los indignos , castigando al mismo tiempo con lo que premia , como lo experimento el Monge Don Ramiro , à quien llamavan por irrision , el Rey Cogulla , sirviendole de escarnio en el Trono , lo que en su Celda le negociava veneraciones. Al tiempo que Aragoneses , y Navarros dividian entre si aquellos Reynos , el Rey de Castilla se declaró Pretendiente de ambas Coronas , y assistia à su pretension el derecho , por ser su tercer Abuelo el Rey Don Sancho de Navarra , por Sobrenombre el Mayor , Titulo contra quien no podia prevalecer el Testamento de el Rey Don Alonso , en que nombrava por sus Herederos à los Templarios , y Hospitalarios , y otra Religion Militar , cuyo instituto tenia por fin la Defensa , y Conquista de la Tierra Santa, y los Lugares en que se obrò nuestra Redencion : porque con perjuizio de las Personas Reales , à quien por derecho de la Sangre pertunecian aquellas Coronas, no podia tener fuerza el arbitrio del Rey difunto. A la razon con que pretendia el Rey Don Alonso aquellos Reynos, apadrinava el Poder , que suele ser la Ley mas decisiva , quando son entre Reyes las controversias. Antes que los Navarros , y Aragone-

ses pudiesen poner Exercito en Campaña , rompió el Rey Don Alonso con el suyo por la Rioja , apoderandose de Naxera, Logroño, Arnedo, y Viruega , con todos los demas Lugares , desde Villorado à Calahorra, restaurando lo que primero por fuerza , y despues por concierto avia defraudado su Padrastro à Castilla. Hizo tambien entrada por Vizcaya , y aviendo ocupado muchos Lugares de la Provincia de Alava , se puso sobre Vitoria , resistieronse con Valentia los Naturales , pero tomó sin resistencia todos los Lugares de la Comarca , con que dexò al Rio Ebro por raya entre los Reynos de Castilla, y Navarra. La buena Fortuna con que empeço esta Guerra el Rey Don Alonso , y los Manifiestos que hizo publicar por los Reynos , de la razon con que pretendia fue causa de que se le agregassen muchos Principes Ecclesiasticos , y Seglares , con que se hizo mas formidable su Exercito. Bernardo Obispo de Sigüenza , Sancho Obispo de Naxera , y Beltran de Osma favorecian , fuera de su Authoridad , con gente , y dinero , el Partido del Rey Don Alonso. De los Principes Seglares, se señalaron mucho Don Ramon , Conde de Barcelona , Alonso Iordan , Conde de Tolosa , Armenгол , Conde de Urgel , y Miro de Pallas , con el Sequito de otros muchos Señores Estrangeros ; pareciole al Rey, que con tan luzido y numeroso Exercito , dexando guarnicion en lo conquistado de la Rioja , y Vizcaya , podia prometerse Vitoria de los Aragoneses ; executòlo con tanta presteza , que cogió desprevenido al Rey Don Ramiro , retiròse à Sobrarbe , no atreviendose à hazer rostro al Rey de Castilla , fiando solo su vida à las fragosidades de aquel Pais , esperando se mejorassen los tiempos , que suele ser el Affilo de los Cobardes, ò lo que es mas cierto, deseando venir con el Rey de Castilla à conciertos ,

Sandoval,
Chronica del
Emperador
D^o Alfonso.
cap. 30.

como no fuesen con notoriedad infames : tomo la mano para estos ajustes, Oldeguario, Arçobispo de Tarragona, hombre que se avia hecho grã lugar por sus prendas en los Reynos de España, y que no devia de estar desconfiado de su habilidad ; pues se prometio hallar hilo en laberintos tan enmarañados, ò tomar Puertos en Borrascas desechas, y en Vientos tan contrarios. El Rey de Navarra se dio mas diligencia con el seguro de su Persona, entrò hasta Leon, donde hizo Cortes el Rey Don Alonso ; à que asistio la Reyna Doña Berenguela, Doña Sancha su Hija, el Rey Don Garcia de Navarra, y muchos Ricos Hombrs de Castilla. En estas Cortes se Coronò el Rey Don Alonso por Emperador, sin que pudiesse, como à sus Antecessores, atribuirlo à arrogancia la Embidia ; ni murmurarlo de levedad de animo los Competidores ; porque fuera de los Reynos de Leon, Castilla, y Galicia, de quien era absoluto Dueño, tenia por suya parte en la Francia, y por Feudatarios Aragoneses, Catalanes, y Navarros, felicidad, à que despues de la destruicion de España, no avia llegado ninguno de sus Antecessores. Pufole el Arçobispo de Toledo la Corona, teniendo à su mano diestra al Rey de Navarra ; à la siniestra, al Obispo de Leon, por nombre Arriano. Que fuesse con aprobacion de Inocencio Segundo, entonces Pontifice de la Iglesia, esta Coronacion, ponen en duda algunos Historiadores Antiguos ; pero sin mas razon de dudar, que el querer ; pues era preciso, que à averlo resistido Inocencio, no era materia tan ligera, que no se huviera manifestado con demostraciones evidentes la repugnancia. Ay puntos, en que el no convencer, sin duda que no fueron, es Executoria en contrario, de que fueron sin duda. Fuera de que las lenguas, y las plumas de Alemania huvieran rompido à

fuera en alaridos, y en Apologias sangrientas, si el Rey de Castilla sin aprobacion del Pontifice Sumo huviera quitado à su Principe la singularidad de ser en el Titulo de Emperador unico, con que el silencio de Alemania era sobrada razon, para que las lenguas de los Españoles callassen, y para que sus plumas no dieffen tinta, echando borrones, para obscurecer una verdad tan clara, y de tanto lustre à nuestros Reyes. Al que buscare la razon, que movio al Pontifice Inocencio para hazer esta gracia à Castilla, y este disfavor à Alemania, le remito à las Coronicas Antiguas de sus Emperadores, donde leerà tantas desatenciones, tantos desahogos, ò desenfados de aquellos Principes con la Cabeça de la Iglesia, que no necesite de mas motivos, aunque adolezca de aficionado. Celebrose esta primera Coronacion en Santa Maria de Leon el primero dia de la Pascua de Espiritu Santo año de 1135. La segunda en Toledo : Sabese de cierto el hecho, aunque el año se ignora, es Fama, que en esta ocasion mudò Armas la Ciudad de Toledo : tenia antes dos Estrellas, y un Leon rapante, por las quales substituyò un Emperador sentado en su Trono, con el Glovo del Mundo en la mano siniestra, y en la derecha una espada desnuda, como se dexa ver hasta oy en la Puerta de la Sagra. Desde entonces se llamo Imperial, y en sus Archivos se vè una Escritura del Rey Don Juan, en que la honra con este Titulo, puede ser, que antes deste tiempo alguno de los Reyes Predecessores, que gozaron tambien el Titulo que el Rey Don Alonso, la Enobleciesse con este Apellido ; pero ni fue en ella permanente la gloria, ni la gozò en possession pacifica hasta los tiempos de nuestro Rey. Luego que gozò el Rey Don Alonso el Titulo de Emperador dividio entre sus dos Hijos el Reyno ; à Don Sanchò, que era el Mayor, dio à Castilla ;

stilla ; Don Fernando , se Coronò en Leon. Alas experiencias siempre tragicas de semejantes divisiones se haze fordo el Amor Paterno , y como es Natural , que cargue mas la inclinacion à los Hijos , que à los Subditos (aunque mas se esfuerce la lisonja à llamar à los Reyes Padres de sus Vasallos) por atender à las medras de los Hijos , cierran los ojos à las Conveniencias del Reyno.

¶ Aunque el Rey Don Alfonso , ya Emperador , se via tan Poderoso , y tan favorecido de la Fortuna , no desdenò las platicas , que solicitavan muchos de los Prelados , y era de venir en razonables conciertos con el Rey Don Garcia de Navarra , y con Don Ramiro de Aragon. A 27. de Setiembre de 1135. se vio el Rey Don Alfonso con el Rey de Navarra en Parradilla Lugar à la Ribera del Ebro. Destas vitas se resolvió , que quedassen por Don Garcia todos los Pueblos que ocupava en Navarra ; y fuera desto , todo lo que el Rey Don Alfonso avia conquistado de Aragon , con solas dos condiciones , que todo su Reyno fuesse Feudatario à Castilla , y que se moviesse al Arbitrio de su Rey ; y que uniesen sus Fuerças contra el de Aragon , para despoſseerlo de la Corona , que juzgavan tiranizada. Luego que llegó la Noticia destos ajustes à Aragon , movieron sus Armas contra los Navarros , y de ambas partes se hazian toda hostilidad à fuego , y sangre , quisieron mediar en estos debates los Obispos de aquellos dos Reynos. No fue culpable en ellos el deseo de la Paz , pero si en Don Garcia el aver dado oidos à sus platicas contra lo que dexava pactado con el Rey Don Alfonso : Reduxose la contienda à los Tribunales , y cedieron las Armas à las Togas. En Badeluengo se juntaron por Aragon Don Caxal Ferriz de Huesca , y Don Pedro de Atares , por Navarra , Don Gimén Aznar , y Don Gillen Aznar y La-

dron ; resolvieron , que se dexassen las Armas , y que los terminos de Aragon , y Navarra fuesſen los mismos , que el Rey Don Sancho el Mayor dexò señalados , con sola una diferencia , que Valderroncal , y Riozál , con los Lugares de su Comarca quedassen por de Navarra por la vida de Don Garcia , aunque segun la division de Don Sancho tocavan à los Aragoneses , y en correspondencia de este favor ofrecio el de Navarra ser Feudatario à los Aragoneses. Mucho fue , que estando tan fresca la tinta , con que Don Garcia firmò semejantes Feudos à Castilla , corriese la pluma con veleidad tan reprehensible , firmando mas su mudança en los conciertos , que contrario à si mismo firmava. Para mas seguridad de lo pactado , se juntaron los dos Reyes en Pamplona : Desvanecieronse los frutos , que ambas Naciones espeſavan desta Liga , porque Inigo Aibar , no se sabe con que razon , ò con que designio , avisò al Rey Don Ramiro , de que querian quitarle los Navarros la vida , partio el Rey con la primera nueva , y tan aprisa , que antes que se supiesse en Pamplona , llegó al Convento de San Salvador de Leire , tan creído de la traicion , que nunca mas quiso admitir platicas de concordia , antes açorò à sus Vasallos , para que à todo trance hiziesſen Guerra à los Navarros , faltavales à los Aragoneses la estimacion de Don Ramiro , con que es preciso les faltasse tambien el Amor , y que tiguveasse la Fè. No eran obedecidas sus ordenes con el alegria , y promptitud que pedian los males , que la Republica padecia. Reconoció el Rey , que de los Grandes se derivava esta pereza al cuerpo , y cruel , como cobarde , aviendo hecho juntar Cortes en Huesca , con diferentes pretextos , hizo matar à quinze de los mas principales de los Ricos Hombres , que juzgò mas opuestos à su Gobierno , los cinco de la Casa de Luna , los diez

*Zurita Ann.
de Aragon.
lib. 11. c. 11.
Marian. hist.
de España.
c. 16. fol. 402*

*Marian. l. 10
cap. 16.*

diez de los mas sobresalientes de Aragon, dicen, que obrò esta atrocidad por Consejo del Abad del Monasterio de Tomer. No es escusa de lo mal obrado el que se obra se con consejo, porque añadir Complices, no es minorar el delito, sino multiplicar los delinquentes. Los cierto es, que Don Rámiro sintio tan mal de si mismo, que porque no tardasse, siendo la Executoria del castigo otra mano, el por si mismo se degradò de la Corona, renunciando el Reyno en su Hija Doña Petronila. Manifestò su intento en las Cortes de Huesca, y convenio à los que se hallaron presentes, que era preciso consejo para poder mantenerse aquel Reyno, solicitar las Pazes con el Emperador. Don Ramon, Conde de Barcelona, se prefirió al ajuste, no sin esperanças de ser Rey de Aragon, casando con Doña Petronila, si tuviessen logro sus intentos. En Alagon dispuso el Conde, que parlamentassen los dos Reyes, como se executò el dia 24. de Agosto del año de 1136. Acordose en aquella Junta; que quedasse por Aragon la Ciudad de Zaragoza; por Castilla, Calatayud, y Alagon, con los demas Lugares que estan desta parte del Ebro. No pudieron lograr los Castellanos el deseo, de que Doña Petronila casasse con el Principe Don Sancho, porque juzgaron los Aragoneses eran mas convenientes las Bodas con Don Ramon, Conde de Barcelona, por la vezindad de los Estados que podrian facilmente darse la mano, y unir las Fuerças, quando la ocasion lo pidiesse. Fuera de que juzgaron prudentemente, que siendo el Conde tan pariente, y Amigo del Emperador, sabia con el motivo de sus propias conveniencias acallar los Enojos del Emperador, y sossegar el Duelo, que podian hazer los Castellanos, de que el Rey Don Ramiro no huviesse condescendido à sus deseos, dándole à Dñ Sancho por Esposa à la Prin-

cesa Doña Petronila. Como Ambos Reyes estavan ofendidos de el de Navarra, acordaron en esta Junta unir contra el sus Armas, pero era Don Garcia Principe tan animoso, que no le acobardò tener dos Reyes tan Grandes por Contrarios; bien que le huviera mentido el Coraçon, à no aver tenido el Amparo de Luis Rey de Francia, que hizo pundonor de hazerse à la parte del desvalido, con que el Exercito de Castilla, que estava ya vezino à los Pueblos de Gallur, y Cortes, con designio de entrarse por aquella parte de Navarra, conociendo el numeroso Exercito de Franceses, que hazia sombra al de Don Garcia, no queriendo aventurar las Fuerças de España en un lance dudoso contra los Fieles, se retirò con buen orden, sin llegar à las manos reservandose para mas gloriosa Empresa en Ruina de los Africanos.

¶ Este año de 1137, se efectuaron las Bodas del Conde Don Ramon con la Princesa Doña Petronila, con que el Rey D. Ramiro renunciados los cuidados del Reyno en el Conde Don Ramon, conservò solo el nombre de Rey, retirandose à la Iglesia del Pueblo de Huesca. Luego que el Conde Don Ramon entrò en el Gobierno, puso en razon los Tribunales, y la administracion de Justicia, vino à Castilla à verse con el Emperador. En Carrion fueron las vistas, donde se revalidaron los conciertos de Paz entre Castilla, y Aragon, y consiguio de nuevo, que se le adjudicassen todas las tierras, que estan desta parte del Rio Ebro, con calidad que fuesen Feudatarias à Castilla. Con este buen logro de su Iornada se bolviò à Aragon, y fue recebido en Zaragoza con tantos Regozijos de aplauso, y tan universales aclamaciones de Padre, y Restaurador de la Patria, como si entrara Triunphante despues de aver destrozado Exercitos de Enemigos.

¶ El Rey de Navarra, Animoso por

por las asistencias de Luis Rey de Francia, no contentandose con mantener su Reyno, tratava de ensancharle, entrando por el Reyno de Aragon, y haziendoles con toda hostilidad la Guerra. Al Conde Don Ramon le era preciso partir los cuidados, y las Fuerças en diferentes Empresas, que tenia contra los Moros, que avian cobrado Fuerças con la diffension de los Reyes Catholicos, solo en los Socorros, que podia darle el Emperador, Arbitro en aquel tiempo por su poder de la Paz, y de la Guerra, fiava el expediente dicho en tantos lances, y tan arriesgados. Bolvióse à ver segunda vez con el Emperador en Carrion, y resolvieron hazer Guerra juntos al Rey de Navarra, como à comun Enemigo, determinando, que de los frutos de la Conquista se adjudicasse la tercera parte à Castilla, y las dos à Aragon. Luego que se despidieron las vistas, en cumplimiento de lo pactado, se entrò el Emperador Don Alonso por las tierras de Navarra, atravesando los Montes de Oca. Fue grande el miedo, que cayo sobre los Navarros, hallandose sobre si inopinadamente, con un Exercito tan lucido, como numeroso; no les parecio facil resistirle con los hazeros de sus braços, y assi se valieron de los Ecclesiasticos, para que los templassen con razones, en que miravan à tener tiempo para defenderse, ya que no pudiesen conseguir lo mas de que foltassen las Armas. Era muy Exorable el Emperador Don Alonso en los Duelos con los Catholicos, solo con los Infieles mantenia el Teson de su Enojo, con que se rindio à las Pazes, que solicitavan los Prelados de entrambos Reynos: para el metodo que se avia de guardar en ellas, parecio conveniente, el que se hablassen los dos Principes. Entre Calahorra, y Alpharo, fueron las vistas, à que se hallò presente la Emperatriz Doña Berenguela: para estrechar mas

las Pazes determinaron, que el Principe Don Sancho casasse con Doña Blanca, Hija del Rey de Navarra. Era de edad muy tierna la Infanta, sin embargo quiso el Rey Don Garcia, que aguardasse à los años justos para las Bodas en el Palacio de su Suegro el Emperador. Los Coronistas poco afectos à Castilla, culpan al Emperador Don Alonso de facil, y de mal Amigo, quando era tan publica la fee, y el Amistad con el Conde Don Ramon, los afectos al Emperador, y que hazen deuido aprecio de las canas, de su prudencia, aun quando eran verdes sus años, se fatigan de valde en buscar motivos que honestassen esta mudança repentina. Ay hombres que se les hazen sospechosas las verdades, que se dan à la mano, y quieren errar con fatiga, pudiendo acertar con descanso. El Emperador desatendió à intereses propios, y mirò solo à conveniencias de Aragon, quando hizo liga con el Conde de Barcelona: el Conde, ò divertido en Empresas que le caian mas cerca de Aragon, ò en las que podian ser de mas consequencia à los Estados de Barcelona, se dexò solo al Emperador, sin acometer como estava pactado, al mismo tiempo: pues querer el Conde que fuesen de sola Castilla los gastos, y llevarse el dos partes de los despojos, que Castilla hiziesse la guerra, y llevarse el la gloria, era mucho pedir: quien faltò à los conciertos, fue el Conde, quien procurò mirar por si, y recobrarle, fue el Emperador: esto se halla sin estudio, y convence. Pues de que provecho es el estudio, que se queda en adiuinaciones? Para que fuesen mas firmes las pazes con el Emperador, aviendo muerto su primera muger Don Mergerina, casò el Rey Don Garcia de Navarra con Doña Urraca, hija del Emperador, avida fuera de Matrimonio. Celebraronse en Leon las bodas à 24. de Junio de 1144. con tanta solemnidad de regozijo, y

P

fiestas,

*Zurita Ann.
de Aragon.
lib. 6. III.*

fiestas , que no se vieron en Castilla mayores.

¶ En este tiempo se inquietó con Guerras Civiles la Africa , y en España los Reynos de los Moros , como pendientes de aquel mobile , se alborotaron , siguiendo cada qual la voz que juzgava mas favorable à sus conveniencias. Los Moros de España se dividieron en tres parcialidades, Zafadola, Señor de Rota , pueblo que tiene a la boca de Gualdaquivir su affiento , por particulares disignios favorecia à los Christianos. Azuel, Governador de Cordova, y Abengamia , Governador de Valencia, estaban entre si discordes : era Abengamia Superior en fuerças , y consiguió quitar el Gobierno à su Contrario. El Emperador Don Alonso , que siempre en la Paz , y en las Guerras , que hazia à los Catholicos , tenia por blanco el estar mejor dispuesto para hazerla mas sangrienta à los Infieles , no quiso perder esta ocasion , en que hallavan divididas sus fuerças , para lograr mas à su salvo el destrozarlos , escribió à el Rey de Navarra, que necesitava para esta empresa de su socorro ; avisó tambien al Conde Don Ramon , y si bien ambos Reynos faziilmente se unieran con Don Alonso ; costó dificultad el unirlos entre si , porque estaban muy recientes , y se renovavan cada dia las enemistades con las entradas , que de una, y otra parte hazian las Tropas de los Soldados. No pudo conseguir el Emperador Don Alonso, el que se estableciesen perpetuas Pazes entre aquellos dos Principes , aunque los juntó para este fin en Santi Estevan de Gormaz , pero consiguió , que hiziesen Treguas por algun tiempo : determinose tambien , que Don Garcia por tierra , y Don Ramon por Mar con una gruesa Armada fuya , y de Genoveses avian de ayudar à los intentos del Emperador, que tenia prevenido un Exercito de lo mas lucido de Castilla

para hazer Guerra à los Moros del Andaluzia. La Primavera del año de 1146. Confederados los tres, se entraron por los Pueblos del Andaluzia hasta Cordova , talando los Campos , y las Mieses , y saqueando los Lugares. Tenia el Gobierno de Cordova , por Merced del Rey de Marruecos, Abengamia ; y aunque la grandeza de aquella Ciudad , que fue tantos años Corte de los Reyes Moros , la Fortaleza de sus Muros , lo numeroso de sus Ciudadanos , lo estendido , que hazia imposible, menos que con el Exercito de Xerxes el Sitio ; el Animo Belicoso , y Arrogante del Governador hazian dificultosa la Empresa , se dexaron tomar tanto de el miedo los Moros , que se rindió la Ciudad à Merced , ofreciendo el Governador servir de ayudar à los Christianos con Viveres, Bagajes , y Dinero , para que emprendiesen nuevas Conquistas : Fiado en su poder , se creyó demasiado el Emperador D. Alonso de sus promessas. Por su orden consagró el Arçobispo de Toledo Don Raymundo la Mezquita Mayor para Templo de los Christianos , y sin dexar Guarnicion en ella , por no minorar el Exercito, pasó con todo el à Baeza , donde avian juntado todas sus Fuerças los Moros , con intento de venir à Batalla. Tuvo Noticia Abengamia , de que el Exercito , que avian juntado los Moros , era bastante à resistir las Fuerças del Emperador Don Alonso , y à hazer dudosa la Vitoria ; y faltando à la feè del juramento , à la palabra , y Omenage que avia hecho , bolvió à mantener en nombre del Rey de Marruecos la Ciudad de Cordova. La multitud de Barbaros que concurrió à la defensa de Baeza , le hizo entrar en cuidado al Emperador , y à rezelar el peligro : asseguròle Dios la Vitoria por medio de San Isidoro, que apareciendosele en sueños le avivó para el Combate. El dia siguiente, al romper el Sol, rompio

nuestro

nuestro Exercito con el de los Enemigos. Dexaron innumerables muertos en el Campo, huyeron los mas, y la Ciudad se rindio à discrecion. El suceso de Cordova escarmentò al Emperador, para que no fiasse de la feè de los Infieles, y assi antes de passar à la Conquista de Almeria, la dexò defendida condoblada Guarnicion de Christianos. En aquellos tiempos se juzgava la Ciudad de Almeria por una de las mas fuertes de España: Està sita en los Confines del Andaluzia, y del Reyno de Murcia, Ribera de el Mar Mediterraneo: Era Puerto, y Albergue de Piratas, y Corsarios, que impedian la comunicacion de España, Francia, y Italia, por los continuos robos. Tenian dia fixo los Genoveses, que unidos con el Conde de Barcelona, avian de hazer Guerra por la Mar, con que al mismo tiempo que el Emperador, y el Rey Don Garcia sentaron sus Reales, y la començaron à combatir, por tierra el Conde, y los Genoveses la combatieron por la Mar. Hizieron algunas salidas sin efecto los Moros, pero nuestras Baterias le tuvieron tan favorable, que abrieron Brechas, por donde se franqueò la entrada para apoderarse de algunos Torreones, desde donde se ganò el resto de la Ciudad por Fuerça. Mas de veinte mil Moros, que ganada la Ciudad, se quisieron hazer Fuertes en el Castillo, viendo, que no podian conservarse, redimieron à dinero las vidas, con que quedò aquella Ciudad por los Christianos, y libres los Mares para el Comercio. Fueron gran parte en esta Vitoria los Genoveses, y se contentaron en el repartimiento de los despojos con un Plato, formado de una Esmeralda, que es fama, sirvio à la Magestad de Christo Bien nuestro en la ultima Cena. No disputo la verdad, valgales su Fè, y de el precio su Devocion. El resto de los despojos se repartio entre el Rey de Navarra, y el Conde de Barce-

lona, contentandose el Emperador Don Alonso solo con los aplausos de vencedor. En el Prefacio de Almeria, que trae en su Historia el Obispo Sandoval, pueden leer los Eruditos la lista de los Cavalleros mas Ilustres de España, que concurrieron à esta Conquista.

¶ Corrian con gran prosperidad en España las Armas de los Christianos, cada dia tomavan nuevos Castillos, hazian nuevas Pressas, con que descaecia mucho el Dominio de los Africanos, y huviera llegado à su total Ruina, si un nuevo Imperio, que se levantò en Africa, no huviera arroxado à España Exercitos formidables, que no solo repararon las Ruynas de los Reynos de los Moros, sino que pusieron tambien en aprieto las Provincias de los Catholicos. Contra Albohali, Descendiente de la sangre Real de los Almorabides, que à la saçon tenia el Imperio de los Moros en Africa, y España, se levantò un Vassallo suyo, por nombre Abdelmon, hombre de baxa suerte, pero de grandes Fuerças, y Bizarros Espiritus. Un Astrologo, llamado Turmeto, solo menos ignorante, que los Necios que davan credito à sus Pronosticos, levantando les mil quimeras à las Estrellas, hizo, que levantassen à Abdelmon por Rey, persuadiendoles, à que el Cielo le señalava con el Cetro; y que en la tierra no podia aver resistencia contra el poder de los Astros. Ayudò mucho à la trama desta ficcion un Predicador, llamado Almohades, de la Secta Mahometana, que quiriendose hazer plausible con nuevas Glosas, y Comentarios del Alcoran, apadriño la eleccion, que dezia, el aver hecho el Cielo en Abdelmon, con que le ganò grande sequito, à fin de que este, con el poder de sus Armas, amparasse la novedad de sus Dogmas. Supieron dar tan buenos colores à este embuste, que arrastrò el nuevo Rey tras si

*Marian. l. 11
Hist. de España.
lib. 1. cap. 1.
Garibai Cò-
pendio Hist. l. 12. c. 16.*

gran parte del Vulgo , y de todos los mal contentos , con que no dudò poner Exercito en Campaña contra Albohali su legitimo Principe. Sucedióle mal la primera Batalla , porque aunque numeroso su Exercito , se componia la mayor parte de Visoños ; pero rehaziendose segunda vez de Fuerças con mejor Fortuna , no solo destruyó el Exercito de Albohali , sino tambien le quitaron à el la vida , y le sucedió en la Corona Abdelmon. Tan Poderoso es el Cielo , y tan en su mano tiene los Cetos , que solo la opinion , de que el favorece , aunque sea fingido el favor , basta para dar verdaderos Reynos. Los Almohades , que tomaron , como el Origen , el Nombre del Predicador Almohades , como Validos del Rey , introduxeron la nueva Secta de su Predicador en Africa , y passaron con los mismos designios à España , haciendo sombra à su nueva Ley con las Armas de un Poderoso Exercito. Reconocio el peligro el Emperador Don Alfonso , y los salio al Encuentro , talando todos los Campos del Andaluzia , y arrasando los Lugares , para que ni los hombres , ni los brutos hallassen Forrage , Viveres , ni Alojamientos. Contentose Abdelmon en esta primera venida que hizo à España , con que los Reyes Moros , que avia en ella , le jurassen obediencia , y abraçassen la Ley de Mahoma , segun los nuevos Comentarios del Predicador Almohades. Dio la buelta à Africa , con que mas à su salvo pudo poner el Emperador Don Alfonso Cerco à Cordova. Acafo se interrumpio el Sitio por la desgraciada muerte del Rey de Navarra Don Garcia , à quien estrellò un Cavallo sobre un Risco , dizen , que iba desde Estella à Pamplona , ofendido gravemente de sus Ciudadanos , aunque no era grave la causa , con animo de dar satisfacion à su Enojo : pero atajole la muerte los passos. Este accidente ocasionò otros mu-

chos en España ; porque el Conde Don Ramon , y el Emperador Don Alfonso , sin que tantos Vinculos de Parentesco fuesen medio para no inquietar al Principe Don Sancho , que muerto su Padre avia tomado Possession pacifica del Reyno , se juntaron en Tudellin , Pueblo de Navarra , donde liquidaron sus Derechos , y sus Pretensiones à diferentes Provincias , y Estados , que possiea el Rey Dñ Garcia. Acordaron , que todo lo que por Conquista se adquiriesse perteneciente à Castilla , fuese del Emperador , como tambien del Conde lo que se hallasse que pertenecia à Aragon. Acordaron mas , que reintegrados ambos Reynos , todo lo que se quitasse del Antiguo Señorío de Navarra , se partiesse igualmente entre ambas Coronas ; y que lo que se ganasse de los Moros , desde el Reyno de Valencia , con lo que ay desde Tortosa à Xucar , y tambien de los Pueblos circunuezinios à Murcia , quedasse por Aragon ; pero el Conde Feudatario à Castilla. Determinose tiempo para empear estas Empresas ; pero prevenido el Rey de Navarra con las Armas Auxiliares de los Franceses ; y mas con el Cariño de sus Vafallos , se pudo defender de dos Enemigos tan poderosos , manteniendo lo principal de su Reyno , aunque de una , y otra parte le arrancaron algunos Girones. Es verdad , que ninguna prevencion le huviera bastado contra esta liga , si al Conde D. Ramon no le huvieran distraido cuidados de nuevas Guerras en Francia con Tren Cabello , Vizconde de Carcasona , y al Emperador los tratados de nuevos Parentescos , con Luis Rey de Francia , que aviendo repudiado à Leonor , Condesa de Potiers , aunque tenia en ella dos Hijas , casò con Hija del Emperador , à quien unos llaman Isabel , otros Constança , y el Emperador se embaraço tambien con nuevas Bodas , casando con Doña Rica , hija de Ildislao , Duque

Duque de Polonia , auida en Berta , hermana de Othon , Obispo Frisingense ; assi lo afirma Radivico en las Adiciones à la Historia , que escribió el Obispo Oton. Estos tratados tan alegres , le hizieron al Emperador Don Alonso suspender las Guerras con Navarra ; pero no suspendio la Justicia , porque aviendo tenido aviso en medio de los regozijos de sus Bodas , que un Soldado de mucha sangre , de los que llaman en Castilla Infançones , avia usurpado en Galicia toda su hazienda à un Labrador , fiado en su poder , y en la distancia de la Corte , aviendole amonestado de parte del Rey el Governador , que restituyesse los bienes que poseia injustamente : supo el Rey que avia despreciado el aviso , y disfrazandose , atreviéndose , desde Toledo à lo ultimo de Galicia , y sitiò de repente la casa ; sin embargo tuvo el Soldado lugar de irse , pero el Rey le huvo en breve à las mãos , y le sentenciò à muerte infame de horca , que se executò delante de sus mismas casas , con que se hizo el Rey temer de los facinerosos , y amar de los demas Vasallos. Este mismo año , que fue de 1151. puso Cerco à laen , y el siguiente à Guadix , trabajolas mucho , pero no consta de las Historias que las tomasse.

¶ Embidiavan todos los Principes de España la Felicidad , y el Poder del Emperador Don Alonso , y no atreviendose à contrastarle con fuerças , se valian del Arte , y de la maña : echaron voz en Francia , de que era hija bastarda de el Emperador , la que le avia dado por Esposa , pretendiendo con esta quimera , no solo desunir las voluntades destos dos Reyes , sino introducir en lugar del cariño odios. Creyò mas que deviera el Rey Luis de Francia à esta habla , y tomando por pretexto un voto que tenia hecho del Apostol Santiago , de visitarle en su Templo : quiso hazer por èl mismo el informe , pidió licencia al Emperador

para venir à España à cumplir esta promessa , en que vino gustosamente el Emperador , sin rezelar segunda intencion en el Rey , salió à recibirle , acompañado del Rey de Navarra , y sus dos Hijos Don Sancho , y Don Fernando hasta Burgos , donde concurrieron con toda la Nobleza de España , haciendo incompetencia ostentacion en las Galas , en la Riqueza , en la Vizarría , con que quedó bastante humillada la ufania Francesa , que juzgava , que solo los Reyes de Francia podian ostentar la Magestad de el Cetro. Fueron acompañando à el Rey Luis desde Burgos hasta Santiago. Cumplido el voto , dierò buelta à la Imperial Toledo , donde tenia el Emperador convocadas Cortes de los Señores Moros Feudatarios , y de los Principes , y Reyes Catholicos , que estaban à devociò de su Imperio : El Concurso , las Galas , los Festejos , y Presentes que le hizieron , fueron de Calidad , que obligaron à que la Embidia , y la Emulacion de los Franceses se trocasse en Reconocimiento de la Grandeza incomparable de el Emperador Don Alonso , y satisfecho por secretos , y muy seguros informes el Rey de Francia , de que era Hija legitima Doña Constança , dixo , que podia ser vanidad de qualquiera Monarca Grande tener por Esposa à una Hija de el Emperador Don Alonso. De todos los Presentes , que le hizieron al Rey de Francia , admitio solo un Carbunco de tanto precio , que no le tenia , y en trueque , aviendose movido platica de el cuerpo de el Glorioso San Eugenio , por las Noticias que avia dado Don Ramon , Arçobispo de Toledo , que leyò en el Templo de San Dionis , que dista dos leguas de Rens , à cuyo Concilio asistió por orden de el Emperador Don Alonso , un Letrero , que dezia : *Aqui yace Eugenio Martyr , primer Arçobispo de Toledo* , ofreció el Rey de Francia embiar una parte considerable de sus Sagradas

Reliquias, como lo executò el año de mil y ciento y cinquenta y nueve, embiando el braço derecho de el Santo Martyr, con el Abad de el Monasterio de San Dionis. Al llegar cerca de la Ciudad de Toledo, salieron en Proceßion à recebirle el Emperador Don Alfonso, los dos Reyes sus Hijos, con toda la Nobleza de la Corte, y llevando la Sagrada Arca el Emperador, y sus dos Hijos sobre sus Hombros, la colocaron en el Sagrario de la Iglesia Mayor, con Festiva Pompa, y Real Aparato. Los demas Huesos se traxeron quatrocientos y diez años despues à la misma Santa Iglesia, en Capilla particular, à instancias de el Señor Rey Don Felipe Segundo, en tiempo de Carlos Nono, Rey de Francia. Bolvióse el Rey Luis, acompañado de el Conde Dō Ramon hasta Xaca, donde le recibieron con grandes aparatos de Regozijo.

¶ Parece, que con las vistas de estos Principes, se avian de aver extinguido los disgustos, que ocasionavan diferentes Pretensiones de sus Patrimonios, y Estados; pero mostrò el efecto, que avian sido Treguas, y no Pazes, porque el Conde Don Ramon bolvió à reclamar contra el Rey Don Sancho de Navarra, pretendiendo, se ratificasse el Emperador en los conciertos, que quedaron acordados en el Pueblo de Tudellin. El Emperador Don Alfonso, en la verdad empleava de malagana sus Armas en disminuir el Poder de los Principes Catholicos, deseando, que solo cortassen los filos de su hazero en las gargantas de los Infieles, quisiera ser Arbitro de la Paz entre los dos Reyes, y no parte en las Dissensiones. Con este motivo entretenia à el Conde Dō Ramon, buscando colores, y pretextos, que alargassen la execucion de venir à las manos; prometiendose, que el tiempo enfriaria los Enojos contra el Rey Don Sancho de Navarra. Dexòse

persuadir con Facilidad el Conde Don Ramon, porque los nuevos movimientos de los Franceses contra Hermengada, Vizcondesa de Narbona, Sobrina de el Conde Don Ramon le obligaron à partir à Francia con gran numero de Gente, con que no era facil asistir à la Guerra contra el Rey Don Sancho de Navarra, y desistio por entonces del intento. Estimo mucho el Emperador Don Alfonso, verse libre de esta obligacion, porque Iuphez, Hijo de Abdelmon, muerto su Padre, quiso hacer famosos los principios de su Imperio, y aviendo dexado ordenes en el Africa, con que assegurar en aquellas partes su Reyno, pasó à España con un formidable Exercito, que se componia de sesenta mil Cavallos, y numero innumerable de Infantes. Con ser lo crecido de este Exercito bastante ocasion para poner en cuidado à los Fieles, se le dio mayor, y mas grande, el que venia llamado de los Reyes Moros de España, para incorporarse con sus Tropas, ayudandose los Moros de España de el Poder de los Africanos, y los Africanos de el conocimiento, que tenian de los parajes los Españoles, con que se prometian extinguir el Poder de los Catholicos en España. Reconociò el Emperador Don Alfonso el peligro, pero su invencible Valor nunca conocio de cara al miedo. Acudiò lo primero à el Cielo por favor, mandando à los Prelados, que ofreciessen à Dios Sacrificios, para merecer su favor, y amparo, y combidandolos juntamente, para que asistiessen con los Socorros Temporales à una Guerra, de que pendia la salud de los Reynos, y la Firmeza de la Religion Catholica. Acudieron tambien à el llamamiento de el Emperador Don Alfonso sus dos Hijos, Don Sancho, y Don Fernando, acompañados de toda la Gente mas lucida de los dos Reynos de Castilla, y Galicia. De todos estas Tropas formò un

*Zurita lib. 2.
de sus Annal.
cap. 10.*

*Marian. l. 11
Hist. de España.
lib. 14.*

un

un Lucido, y Gruesso Exercito, y determinò entrar con èl por la Andaluzia arrassando, y talando todas aquellas tierras, por donde era mas verisimil, que desembarcasse el Exercito de Aben Iuseph, sin dexar hoja verde en todos los Campos, que pudiesse servir de Forraje à la Cavalleria, ni Poblacion, que no la arrassasse el fuego, con que en muchas leguas despues de aver saltado en tierra, no podia hallar el Exercito Africano, ni alimento, ni albergue, por estar por la hostilidad de la Guerra, aquellos Países tan fertiles, y abundantes, bueltos en Eriazos, y antes de Poblaciones tan numerosas estavan convertidas en Desiertos Paramos. Con este estrago tan universal en todos los Lugares, y Pueblos Circunuezinios se entregò la Ciudad de Baeza, que avia buuelto à poder de los Moros, y con este exemplo se entregò tambien Anduxar, y Quesada, sujetandose à Merced. Pareciole al Emperador Don Alonso, que bastava por entonces estas prevenciones, y dexando en aquellas Ciudades por Governador à su Hijo el Rey Don Sancho con la mayor parte de los Soldados Leonefes, y Castellanos, diò buelta à Castilla, acompañado de su Hijo Don Fernando: Era el rigor de los Caniculares, quando emprendio el Emperador Don Alonso esta Iornada, y en aquellas tierras, donde aun las Primaveraes son muy Ardientes, ferian sin duda mas desapiadados, y intensos los calores, con que empeço à sentirse destemplado el Emperador en el Bosque de Caznola, y Sierra Morena. Dissimulò el Emperador quanto pudo la dolencia de su mal, por no dar pesar à su Hijo Don Fernando, y à sus Vasallos, pero en pocas horas rompio à fuera el mal con tan mortales indicios, que à despecho de su paciencia, se hizo publico à todos sus Vasallos. Cerca de el Lugar de Fresneda, à la sombra de una Encina, armaron una Tien-

da, en que descansasse, porque lo apresurado del mal no diò lugar para hazer prevenciones, ni de mas regalo, ni de mayor decencia. Asistio al Emperador en aquel aprieto Don Juan, Arçobispo de Toledo, de cuya mano recibio los Sacramentos, con devocion tan afectuosa, que aunque se huvieran ignorado todos los espacios de su vida, Christiana, atenta, y Religiosa, su Muerte lo manifestara, que suele ser el Choronista mas seguro de la Vida, la Muerte. Dio el ultimo aliento el Emperador Don Alonso con rostro, no solo sossegado, sino alegre, como quien esperaba en breve mejorar en una Corona sin riesgos, la que dexava combatida de tantos accidentes. Fue su Muerte à dos de Agosto de el año de mil y ciento y cinquenta y siete, vivio cinquenta y un años cinco meses y veinte y siete dias, Reynò treinta y cinco años; los veinte y dos, con la Magestad de Emperador. Dignissimo Principe de vida mas dilatada; pues fue solo su mira ampliar en ella la Fè; dignissimo, de que los Principes, que passan ociosos los años à costa de su vida, imitassen la de un Rey, que nunca supo vivir ocioso. Labròse con su Fè, con su zelo, con su actividad con su Justicia tan buen lugar en la Memoria de los Hombres (que son los Marmoles mas seguros, y mas durables) que siempre sus acciones serviràn de Idea; su Gobierno de dechado à los Principes; su muerte de Exemplar à los Catholicos.

¶ Tres vezes casò el Emperador Don Alonso; la primera, con Doña Berenguela, en quien tuvo à Don Sancho, y à Don Fernando, que le sucedieron en sus Reynos, y à Doña Isabel, Doña Beatriz, Don Alonso, y Don Fernando. Su segunda muger fue Doña Beatriz, en quien no tuvo Hijos. La tercera, Doña Rica, en quien tuvo à Doña Sancha.

Don

Don Sancho , Rey
de Castilla, llama-
do el Deseado, y
Don Fernando, su
Hermano, Rey de
Leon.

De el Author Don A-
lonso Nuñez de Castro.

Inconsolable llanto
huviera causado en
España la muerte de el
Emperador Don Alonso,
fino huvieran enjugado
sus Lagrimas los dos Hi-
jos, que dexò, Herede-
ròs, aun mas que de sus
Patrimonios, de sus Vir-
tudes : con Emulacion
Honrosa se hazian com-
petencia los dos Herman-
nos, Don Sancho, 48 y
Don Fernando, procu-
rando cada uno parecer-

48. El Arçobispo Don
Rodrigo, lib. 7. cap. 12.
dize de el Rey Don San-
cho.

Cumque Rex Sancius,
qui Beatig remanserat hoc
sentiisset, relictis omni-
bus, quæ ultra montem
de Muratal Christianitas
possidebat, ad funus Pa-
tris velociter properavit,
& cum Primate Ioanne,
qui tunc adderat, patrem
suum duxit Tolerum, &
ibidem in Patriarchali Ec-
clesia honorificè sepeli-
vit, & cœpit Regnare
Æra millesima nonagesi-
ma, septima & Regnavit
anno uno, & ex tunc cœpit
assignati Regni negotiis
providere, & vivente Pa-
tre uxorem Duxerat no-
mine Blancam Filiâ Gar-
tiz Regis Navaræ, &
Margelinæ filiæ Retronis
Comitis Perticarum ex
qua jam susceperat filium
nomine Aldephonsum,
qui tribus annis re-
manserat in morte Impe-
ratoris. Hic Rex Sanctius tanta benignitate pollebat, quod
Clypeus Nobilium dicebatur, & tanta congerie virtutum
claruit, ut Pater pauperum, amicus Religionum, defen-
sor viduarum, tutor pupillorum, iustus Iudex omnium ab
omnibus vocaretur. Nihil arduum reputabat, quod ad
cordis magnificentiam pertineret, ascensiones virtutum in
corde suo continuè disponebat, & mundi etiam amatis ad
ea, quæ virtuosum faciunt anhelabat. Quid de moribus
eius, de strenuitate in hostes, de liberalitate in omnes de
iustitia in suos, de pietate in Fratrem, de devotione in
Ecclesias, de timore in Deum, dicam? Huic Pater divi-
sit Imperium, sed ipse virtutes omnium in se virtutum sibi
colligavit, &c.

Fernando 49 dava gusto-
samete oídos à las habi-
llas, y chismes de los A-
llegados, fruta muy co-
mun en los Palacios, y
es cierto que no fuera
tanto el acarreo, sino
fuera muy comun el ga-
sto. El natural de Don
Fernando era fázil à las
sospechas con que ha-
zian labor àzia su genio
lisongeros, chismosos,
y murmuradores, que
hazen texto de sus pro-
prios Cementarios, y
venden sus discursos por
verdades, y se tiene en
esta ciencia prehemi-
nente, quien à las accio-
nes de mejor cara, sabe
buscarlas visos de mali-
ciosa fealdad. Esta Con-
dicion deslustrò mucho
las Prendas excelentes
de Don Fernando, y el
fue en quien hizo mayor
Castigo esta culpa, pues
enseñado à rezelarse de
todos, no hizo confian-
ça de ninguno, con que
su natural sospechoso le
hizo desconfiar, de que
sin su presencia no le
tendria la voluntad de
sus Vasallos, libre de bay-
benes el Cetro, y assi de-
atendiendo à la obliga-
cion primera de mostrar-
se Hijo de su Padre, assi-
stiendo à sus Exequias,
luego que tuvo noticia
de su muerte, se entrò
en Leon, y hizo preven-
ciones de gente, y Ar-
mas, no aviendo ruido
de Guerra, mas que el
estruendo de su imagi-
nacion inquieta, y tan
ligera à sospechar el mal,
como à creer las sospe-
chas. Por el contrario,
el Rey Don Sancho apre-
surò las Iornadas hasta
Fresneda, descuidando de
sus

49. El Arçobispo Don
Rodrigo, lib. 7. cap. 13.
dize del Rey Don Fer-
nando.

Rex autem Fernandus
cum esset pius, miseri-
cors, & benignus, susur-
ronum tamen linguis au-
res credulitate facillè in-
clinabat, qui volentes
Regni exordia perturbare,
mala de quibuldam
Comitibus suggererunt, &
ipse eorum susurris incli-
natis abstulit eis tempo-
ralia feuda quæ tenebant.
At illi Regem Castellæ
Sanctium adierunt, qui
statim congregato exerci-
tu venit ad Sanctum Fa-
cundum. Quod cum Fer-
nandus Rex Legionis au-
disset, verens cum Fratre
Committere, habito suo-
rum Consilio Fratri ar-
bitrio se Commisit, &
cum paucis equitans ve-
nit ad Fratrem velocissi-
mè sine armis. Ipso verò
improvvisis omnibus ve-
niente, Rex Sancius imen-
sa convivij confedebat, &
ad eum Rex Fernandus ve-
nit festinus, quod vix po-
tuerunt ei assurgere con-
vivantes, &c.

Garibai Compendio His-
tor. lib. 12. cap. 9.

sus Reynos , y acompañando el cuerpo de su Padre hasta la Imperial Toledo , donde despues de aver celebrado con Magestuosa Pompa sus Exequias , le dio en la Iglesia Mayor Sepulchro Honorfico.

¶ Cumplida esta deuda tan de Justicia, aplicò el mismo , y los medios à la conservacion de su Reyno : Examinò los Alcaldes que tenia en sus Castillos Fuertes, las Guarniciones de sus Plaças, los Batallones , que tenian promptos las Ciudades , para los acafos repentinos en los Lugares , que tienen los Enemigos de Frontera. No estuvieron de sobra estas prevençiones, porque el Rey de Navarra Don Sancho , llamado con razon el Sabio , porque fue muy dado à todo linage de Noticias ; con singularidad en las del Gobierno , à quien llaman Arte de las Artes los Estadistas , y Politicos. Levantò Banderas , publicando los agravios , que avia recibido del Emperador Don Alonso , y los menoscabos , que la violencia de su Poder avia ocasionado à sus Reynos. Este motivo manifestava el Blason , que puso en sus Estandartes , que fue una Banda Roxa entre dos Leones , que à porfia procuravan despedaçarla. Con este color de agraviado se entrò por la Rioxa , robando , y talando los Lugares de aquel Distrito , hasta Burgos , dando color à estos rompimientos , con las entradas que en vida del Emperador avian hecho los Castellanos en su Reyno . (assi lo advierte Zamalloa , y el Padre Juan de Mariana.) Montò en desufado Enojo el Rey Don Sancho , y sintio, como personal, el ultraje , que avian padecido sus Vasallos de la Rioxa , y Bureva , y escrivio al Rey de Navarra , desafiandole cuerpo à cuerpo , dandole , aun sobre las Leyes de el Duelo eleccion en el Sitio , y las Armas , y diziendole, que deseava ver , si era tan franco de su cuerpo , como de las vidas de sus Va-

sallos , y si jugava con tanto brio la lança , ò la espada , como gobernava el Baston. La respuesta del Rey de Navarra fue interponer algunos Señores , y Ricos Hombres amigos del Rey Don Sancho , que con creibles titulos honestasen su poca gana de verse à solas con el Rey en Campaña , porque la Fama del Valor del Rey Don Sancho era grande en España , y mayor que su Fama sus brios. Viendo el Rey Don Sancho de Castilla , que no venia el de Navarra à su llamamiento , para despicar sus Enojos , no quiso se quedasse sin castigo , y se valio de mano agena, para que fuesse mayor el desaire , y mas sensibles los golpes. Avian concurrido à mediar en la composicion entre los dos Reyes ciertos Condes de el Reyno de Leon, y entre ellos el Conde Don Poncio de Minervia , que avia servido al Emperador , con animo de que le reconciliasse con el Rey Don Fernando de Leon, con quien el, y sus Compañeros estavan desavenidos , y deseando continuar la Amistad con el Rey Don Sancho , se ofrecieron ir à servirle en esta Guerra con el Rey de Navarra. Acéptò la oferta el Rey , nombrando al Conde Don Ponce por Capitan General de su Exercito , ofreciendole , que en acabando la Guerra , interpondria toda su Authoridad con su Hermano el Rey Don Fernando de Leon , para que le bolviessse las Tenencias que le avia quitado. Con esta Oferta entrò el Conde Don Ponce con numeroso Exercito , y no menores Fuerças en la Rioxa , quedandose el Rey de Castilla Governando sus Reynos. Encontraronse los dos Exercitos à vista de San Asencio ; y aunque al principio se le mostro favorable la Fortuna al Rey de Navarra , aviendose empeçado à apellidar por el la Victoria , se trocò despues de suerte , que quedò vencido , y preso en la Vega de Valpiedra. No por este suceso perdio el animo el Rey de

Q

Navar-

Navarra, antes reforzando su Exercito con nuevas Levas, y con los Socorros de Francia, bolvio à probar su Fortuna en el mismo Lugar; pero como era ya infuisto à los Soldados, por la rota recibida, y la imaginacion es poderosa en tales lances, fueron los Navarros vencidos segunda vez, con los quales, y con los Franceses Prisioneros usò el Conde Don Ponce de tan Generosa Humanidad, que les diò luego libertad, diziendo, que no avia sido embiado à hazer Guerra à los Prisioneros, sino à castigar al Rey de Navarra. Esta grandeza de animo le hizo mas Glorioso que la Vitoria, y le grangedò tanto la gracia del Rey Don Sancho de Castilla, que con el mismo Exercito Vitoriofo entrò por tierras de Leon, llegando hasta Sahagun, para obligar à su Hermano el Rey Don Fernando, à que restituyesse los Estados al Conde, y le recibiesse en su gracia. Estraña violencia, interponer la fuerça antes que el ruego, y mas de Hermano à Hermano, en que parece, que no era aquello lo que buscava, sino pretexto para despojarle de su Reyno. Conocio Don Fernando la indecencia de tal modo de interceder; pero se hallò obligado à servir à la necesidad, y vino desarmado, y sin gente à la presencia de Don Sancho: Exemplo que se deve admirar, pero no seguir, aunque concediendole todo lo que pedia, vencio tanto su indignacion, que aviendole ofrecido un reconocimiento, por obligalle mas, ò por temor à sus Fuerças, respondió con agrado Don Sancho, que no avia de consentir, que un Hijo del Emperador hiziesse Omenage à ningun Principe, ni Monarca.

¶ Por este tiempo hizieron una entrada los Moros de Africa; llamados Muzmitas, por estar de la otra parte del Mar contra los Almogarabes, que estavan de esta parte, y habitavan las tierras

del Andaluzia. Eran los Muzmitas tan Enemigos del nombre Christiano, que solo con derramar su sangre, satisfacian sus odios; y como entre los Moros Almogarabes vivian muchos Catholicos mezclados, y llamados por esta razon Mozarabes, ò Mistiarabes, avie Mose apoderado por Fuerça de Armas de muchos Lugares de los Almoragabes, executaron crueles Martirios en los Catholicos, siendo tal la barbaridad de aquellos Siglos, que aun los nombres de los que padecieron por la Fè, no lo rescataron del olvido para la veneracion, y el respecto. Muchos de los Moros Almogarabes tributavan como Vasallos en muchos Lugares del Andaluzia al Rey Don Sancho, que por esta causa saliò à Campaña contra los Muzmitas, que estavan apoderados de Ien, y Triumphando dellos, los vencio, y derrotò, como consta de diferentes Donaciones que concedio el Rey Don Sancho, en que haze mencion desta Vitoria; y en Accion de Gracias fundò, y dotò diferentes Monasterios en las Montañas de Santo Toribio de Lievana, y con Real Magnificencia dedicò un sumptuoso Templo à San Juan Bautista, que oy llaman de Poranco, y le poseen Clerigos Seculares.

¶ En el Reynado de nuestro Rey Don Sancho se hallan las primeras luzes, y Memorias de la Orden de la Cavalleria de Alcantara, en que ha Militado tanta Nobleza Española. Fue en su primer Origen llamada de San Julian de Pereiro, cuya Cruz en la forma era muy parecida à la de Calatrava. Del principio desta Milicia trae el Padre Fray Angel Manrique una particular Memoria en un Texto Latino, que traducido en nuestro Idioma, contiene lo siguiente.

En la Era de M. C. LVI. (que es año de mil y ciento y cinquenta y seis) se hallava la Estemadura

Fray Angel
Manrique
Annal. Zi-
sterz Ann. 1.
fol. 280.

dura ocupada de Moros ; deseoso de Conquistarla un Cavallero, llamado Suero de Salamanca, Ilustre en Sangre , y de grande Valor , convoco à muchos de los Ricos Hombres de Castilla , los quales zelosos de aumentar el Nombre Christiano , solicitaron tomar por Fuerça de Armas algun Lugar de aquellas Fronteras. Fomentando estos buenos deseos, encontraron à un S. Hermitaño , que al salir del Alva venia à hazer Oracion à la Iglesia de San Julian. Comunicaronle , Suero de Salamanca , y Sigirico (otro Compañero , y principal Caudillo destos zelosos Adalides) que su intento era buscar un Lugar a proposito para pelear contra los Moros. Respondiòles : *To os le mostrarè muy adecuado à vuestros intentos ;* y reconociendo serlo assi , hizieron alli assiento , donde estuvieron ocho meses , y acudiendo otros muchos Soldados , todos conformes eligieron por Capitan al mismo Suero de Salamanca ; y aviendo ganado algunas Plaças à los Moros , el Santo Hermitaño Amando , que assi se llamava , les aconsejó , que fuesen al Obispo de Salamanca , para que les diese Forma Regular. Admitiòlos el Obispo , y alabando su Fervor , les dio el Instituto de la Orden del Cister , que era el que el professava , confirmando por Cabeça , y Fundador à Suero de Salamanca , el qual aviendole muerto en una Batalla , fue sepultado en la misma Iglesia de San Julian , sucediendole en la Dignidad otro Cavallero , llamado Don Gomez. Falleció en este tiempo el Ermitaño Amando despues de averse hallado en grandes batallas en la Siria , particularmente en la conquista de la tierra Santa con el Conde Don Enrique. Fue Don Gomez tan favorecido del Rey Don Fernando de Leon , Hermano de nuestro Rey Don Sancho , que le diò muchos bienes, Villas, y Castillos , y años despues se unió esta Inclita Milicia à la Orden de Calatrava.

¶ Los Cavalleros Templarios renunciaron en mano del Rey Dñ Sancho , por que no se perdiessè en las suyas el Lugar de Calatrava, Frontera , y Baluarte de los Christianos contra los Moros , el qual quando se ganò se avia entregado à su defenfa , no avia quien se encargasse del , hasta que inspirado de Dios (como se deve creer) Fr. Diego Velazquez , Monje del Cister , del Convento de Fitero à las Riberas de Pisfuerza , que avia sido Soldado del Emperador Don Alonso , persuadiò al Abad Raymundo , que se encargasse de aquella Plaça. El Abad con el mismo Espiritu la pidió al Rey. Parecia contra toda razon fialla de un Religioso , con todo esso , como el Coraçon de los Reyes està en la manò de Dios , inclinò al de Don Sancho à la Concession , dando à la Orden de el Cister à Calatrava con su distrito. El Abad Poblò el Lugar , recibiendo muchos Soldados por Religiosos , y les señaló un Habito Sucinto con Escapulario encima , que nacia de una Capilla , como la que traen los Frayles , dispuesto al manejo de las Armas. Acudian todos à la Novedad (como es ordinario) de aquella Religiosa Milicia , que tomò el nombre del mismo lugar de Calatrava. Creció en Authoridad con sus hazañas , y con las donaciones de los Reyes , señalandoles Encomiendas , para descanso de los que huvieren servido muchos años en la Guerra. Este era su primer Instituto , y no importaria poco que se renovasse en esta , y en las demas Ordenes Militares , el dar las Encomiendas à los Benemeritos por sus hazañas , y trabajos en la Guerra , para animar la Milicia , y para que se aplicasse mas la Nobleza à las Armas , cuyos Premios por ser cortos , y grandes los de las Letras , son estas , y no aquellas estimadas. Aviendo crecido la Orden de Calatrava , la Confirmò el Papa Alexandro Tercero , y Benedicto De-

Marian. hist. de España. lib. 11. c. 6. Garibai Còpendio Histor. lib. 12. c. 11.

zimo tercio, mudò el Escapulario, y Capilla en una Cruz roja frorlizada.

¶ El Principe Don Ramon renovò con el Rey de Castilla la liga contra Navarra, y el omenage de los Reyes de Aragon à Castilla, y la obligacion de venir à sus Cortes Generales, declarando, que Zaragoza, Calatayud, y otros Lugares quedassen libres de la Jurisdiccion de Castilla. En fee desta confederacion, las Armas de Aragon se movieron contra Navarra, pero las de Castilla no pudieron assistille, porque con mas piadoso intento las prevenia Don Sancho, para hazer guerra à los infieles, y tambien por la muerte de la Reyna Doña Blanca, à quien estimava tanto, que de amor, y de dolor (passiones poderosas en el coraçon humano) murió luego despues de aver Reynado un año, y onze dias, aviendo dexado tal deseño de si, que le llamaron el Deseado, porque su Valor, su Piedad, y Prudencia tenia lleno de grandes Esperanças al Reyno.

Don Alonso el Noble, Rey de Castilla, conocido por la gran Vitoria de las Navas de Tolosa, y D. Fernando Rey de Leon.

De Don Diego de Saavedra.

LA Nobleza es Vinculo mayor de los Reynos, quando està concorde entre si, porque con el Valor anima al Pueblo, con el Poder le defiende, con las Riquezas le mantiene, y con la Autoridad le enfrena. Pero si està dividida en Vandos obran estas causas diversos efectos, porque tambien se divide la multitud, y sin respetar al Supremo Señor, unos obedecen à este Vando, y otros à aquel, de donde resultan las Guerras Civiles, y las Rebeliones; y assi la Prudencia del Principe ha de tra-

bañar mucho en mantener en concordia à los Nobles. Esto se consigue por diversos medios, el principales no dar à un Linage Poder, y Authoridad sobre los demas, porque todas las Competencias nacen de los zelos, y de la Embidia. Si huviera hecho reflexion el Rey Don Sancho sobre estas maximas, no huviera encendido las Facciones de los Castros, y Laras, Linages de los mas Nobles, y Poderosos de Castilla, nombrando en su ultima Disposicion para el Gobierno, y Criança del Infante Don Alonso su Hijo (que dexava de quatro años de edad) à Don Gutierre de Castro. De donde nacieron grandes diferencias entre los Castros, y los Laras, con mucho daño del Reyno, y peligro de la misma vida del Infante, juntandose à esta causa otra no menos perjudicial, en que disponia, que los Grandes, y los demas Señores de Castilla mantuviesen las Villas, y Fortalezas, que tenian, en Confiança, y Guarda, hasta que el Infante huviesse cumplido quinze años, con que los dexò armados contra la Menoridad de su Hijo, y hizo odioso el Govierno, por avelle puesto à la disposicion de uno.

¶ El Exercito ya prevenido contra los Moros, obrò por si mismo. Llevavan los Soldados la Señal de la Cruz, entraron por Andalucia, vencieron en Batalla à Iacob Miramamolín, hizieron Guerra à los Reynos de Valencia, y Murcia, de la qual desistieron, porque se opuso el Principe de Aragon Don Ramon, por ser Conquistas de su Reyno, bolvieron sobre Merida, y la rindieron, dexando tributario al Rey Alhagio, cuyos Hijos despues hizieron una entrada en las Comarcas de Plascencia, y Avila, pero fueron reprimidos de el Valor de Don Sancho, y Don Gomez, Cavalleros de la primera Nobleza de Avila, que governavan las Armas. De los quales descienden los Marqueses de

Marian. l. 11
cap. 8.
Garibail. 12.
cap. 11.

de Velada, y los Señores de Villatoro.

¶ Estos Progressos no pudieron passar adelante por los movimientos internos de Castilla. Andavan encontradas las dos Casas de Castros, y Laras, no podian sufrir los Laras, que Don Gutierre de Castro Governasse las cosas de la Paz, y de la Guerra, con ocasion de aversele encargado el cuidado de la Criança del nuevo Rey. Don Gutierre temeroso de las Inquietudes que podian nacer, y zeloso del Bié Publico, renuncio la Criança en Don Garcia, Hijo del Conde de Cabra, como si se acabara la Embidia con la renunciacion de los Puestos altos. Presto se hallò arrepentido, porque Don Garcia la entregò à Don Manrique de Lara, su Hermano, por parte de la Madre, casada dos veces. Sintio mucho Don Gutierre aquel trato doble, quiso bolver à la Criança en conformidad de el testamento del Rey Don Sancho; pero se opusieron los Laras, reduciendose el pleyto à Vandos, con tanto odio, que aun despues de muerto Dō Gutierre, desenterraron su cuerpo, porque no querian sus Herederos entregar las Plaças, que tenian en Confiança: Demanda injusta, no tanto por ser la voluntad ultima del Rey Don Sancho, quanto porque era para tener sujetos à los Castros, y assi se sentencio à su favor. El Rey de Leon Don Fernando, atento à las Novedades de Castilla, entrò con un Exercito por ella con pretexto de fofsegalla, y assistir à su Sobrino, retirò Don Manrique à Soria al Niño Rey, 50 y despues reconociendo, que en tal Division de animos, y confusion de las cosas, se hazia Arbitro de todo el Rey Don Fernando, tratò de hazelle Ome-

nage, y entregalle à Don Alonso, y tambien las Rentas Reales por doze años; y parà que interviniessse el consentimiento del Reyno, se convocaron Cortes en Soria, donde al llevar à Don Alonso à entregarle à su Tio, le arrebatò un Cavallero, llamado Nuño Al-mexio y le puso en el Castillo de San Estevan de Gormaz; desde alli le passaron à Atiença, y despues à Avila, aviendose retirado del lado de Dō Fernando los Laras, con pretexto de ir à buscar à su Rey. El de Leon sintio esta burla, y desafiò à los Laras por la fee quebrantada. Ellos se escusaron, con que era bastante satisfacion la lealtad, que mostravan en su Señor Natural. Executò Don Fernando sus iras contra Castilla, reduxo à su obediencia à Toledo, y à casi todas las demas Ciudades, porque muchas por la Fuerça, y otras por juzgar, que era mejor obedecer à un Tyrano de la Casa Real, que à la Sobervia de los Grandes, divididos en parcialidades, se iban rindiendo. Reconociò el Rey de Navarra, reconciliado ya con el Principe de Aragon Don Ramon, que era aquella buena ocasion para vengarse de Castilla, y recuperar lo que avia usurpado à su Corona, y entrò con sus armas en ella acompañado de los Nobles de su Reyno, entre los quales eran muy poderosos los Davalos, ocupò à Logroño, y otros Lugares de Bribiesca. Todos estos males recaian sobre los Grandes, y los hizieron Prudentes, resolviendose à poner el Gobierno en manos de Don Alonso, aunque era de solos dos años, y que se dexasse ver de sus Vasallos para reducirlos con su presençia à la obediencia. Con este fin salio de Avila, con una Guarda que le dio aquella Ciudad (por estas, y otras fineças, llamada la leal) de ciento y cinquenta Cavallos. En todas partes le recibieron con aplauso recomendado del amor, que avia dexado en los Coraçones la memoria de el

Historia General de España del Rey Don Alonso. fol. 383.

Garibai Compendio histor. lib. 12. cap. 13.

50. El Arçobispo Don Rodrigo de Rebus Hispaniæ, cap. 15. dize:

Post obitū Dēfiderabilis Sanctij successit ei filius nomine Aldephōsus Era millesima centesima nonagesima octava. Hunc genuerat ex Blanca, filia Garciæ, Regis Navaræ. Hic ab infantia vultu vivax, memoria tenax, intellectu capax. Sed quia Regnorum principia vix carent discordia etiam in adultis, multi de suis qui ad discidia inhiabant, Fernando Regi Legionensis Infanti Patruo suaserunt, ut Regis pueri initia perturbaret, &c.

Rey Don Sancho su Padre. Toda la dificultad consistia en reducir à Toledo , à cuyo Exemplo se reducirian las demas. Presentose delante de aquella Ciudad , escusòse de entregalla Don Fernando Ruiz de Castro, que la Governava, con lo dispuesto por Dō Sancho, aviendo ordenado , que hasta que Don Alonso tuviesse quinze años , las guardassen los Grandes. Estava en la Ciudad Don Estevan Illan , Cavallero Principal , Patron de la Iglesia de San Ramon , edificada à su costa , con una Torre alta. En ella introduxo disfraçado al Rey , arbolaronse sus estandartes. La Novedad obligò à los Ciudadanos à tomar las Armas ; unos à favor del Rey Don Fernando , y otros al de Don Alonso. Vencio la causa mas justa , porque los mas se declararon por su Rey Natural , y à estos (como ordinario en los tumultos se llegaron todos ,) y entonces los que se avian mostrado mas Rebeldes, hazian mayores demostraciones de Regozijo, para borrar su infamia. A Don Estevan de Illan retrataron los Ciudadanos à Cavallo en lo alto de la bodega de la Catredal , como oy se vè, pequeña recompensa de tan señalado servicio. Don Fernando de Castro se retirò à Huete , Lugar Fuerte , frontera de los Moros , donde se rehizo de gente , asistido de los de su Parcialidad , que eran muchos. Saliò Don Alonso contra el por consejo de Dō Manrique de Lara , que con el poder de el Rey , queria deshazer à su Enemigo. Dieronse la Batalla entrando en ella disfrazado Dō Fernando , por desconfianza de sus Fuerças : Buscole Don Manrique , y viendo un Cavallero con las Divisas de General , le acometio , y matò , creyendo , que era Don Fernando , y alli tambien perdio la vida à manos de un Camarada de Don Fernando, con que la gente del quedò vencida. Viendose sin Cabeça , cuyo Valor era grande, su Hermano Don Nuño de Lara

desafiò por esto à Don Fernando ; pero antes de entrar en el Palenque, los compusieron, si bien quedò el odio mas vivo entre ambos Linages. Viendo el Rey tanta resistencia en Don Fernando , y que era asistido de los suyos con fidelidad , le parecio , como prudente , dar tiempo à que por si mismo se deshiziesse su poder , antes que con los buenos sucesos cobrasse fuerças , y bolviò sus Armas contra la Fortaleza de Zurita sobre el Tajo. Era en ella Lugar teniente de Don Fernando de Castro Lope de Arenas , y no quiso rendirla à las ordenes del Rey por la Religion del juramento prestado , y porque juzgava , que todas eran resoluciones de los Manriques , llevados mas de sus passiones, que del servicio del Rey. Este peligro corre el Principe , que se dexa gobernar de otros , porque en odio dellos es mal obedecido. Con esto se apretò el Cerco , y vino Don Lope de Haro desde Vizcaya, donde tenia grandes Estados à assistir al Rey. El Teniente viendose con falta de bastimentos , hizo llamada para parlamentar , y admitio dentro à los Condes Don Nuño , y Don Suero , à los quales alevosamente hizo prender , creyendo , que por conservar sus vidas desistiria el Rey del Sitio , ò le concederia Partidos aventajados , pero antes un criado suyo , que se avia salido de la Fortaleza , y assistia en los Reales , ofrecio disponer la entrega con la Esperança del Premio. Fingiose una pendencia à vista della , y de concierto recibio Pedro Ruyz , Ciudadano de Toledo una herida en la cabeça , acogiose el Traidor à la Fortaleza , donde fue bien recibido del Teniente , à quien estandose afeitando la Barba , matò à puñaladas , bolviendo otra vez à los Reales , con que se rindio la Fortaleza , y la recompensa que le dio el Rey , fue, mandarle facar los ojos por la traicion ; si bien por no faltar à la Palabra Real, le señaló sustento con

*Marion. li.
R. Hístor. de
España. c. 10.*

Don Martin
Carrillo en
sus Ann. l. 4.
año de 1167.
*Pissa lib. 4.
cap. 2.*
Diego de
Colmenares
Historia de
Segovia. f. 8.

que

Colmenares Historia de Segovia. cap. 17. §. 10.
 Esteban de Garibai l. 11. cap. 12.

que viviese, aunque despues le hizo quitar la vida, porque se alabava de la traicion. Su causa hazen los Reyes, que assi castigan à los Traidores, aunque hagan servicios semejantes. Hecha esta Empressa, se bolvió el Rey à su Corte, y Don Lope de Haro à sus Estados, sin aver querido recibir los dones, que le ofrecia, por ver al Rey necesitado, y con grandes gastos por aquellas Guerras Civiles.

Aviendo Don Alonso puesto en tan buen estado las cosas de su Reyno, convocò Cortes en Burgos; en ellas se resolvió, que pues avia ya cumplido quince años, se le restituyessen las fortalezas, y Ciudades, que tenian en guarda los Grandes, y que sino obedeciesen, los obligassen con las armas, y tambien al Rey de Leon, que mantenía una gran parte del Reyno; obedecieron los Grandes, siendo Don Fernando de Castro el primero que hizo la entrega, si bien porque se hallava muy agraviado, fuera de la gracia del Rey, y sus emulos estaban apoderados del Gobierno, no le pareció depender dellos, y desnaturalizandose como era costumbre de España, y para quedar libre se pasó à tierras de Moros, de donde se vengava de sus enemigos, y se hazia temer de todos. Su bondad era mucha, y quando esta se ve ofendida, se suele convertir en furor. En las mismas Cortes se acordò de casar al Rey con Doña Leonor, hija del Rey Enrico Segundo de Inglaterra, como despues se executò. El Rey Don Alonso de Aragón, que avia sucedido al Principe Don Ramon su Padre, se vio con el Rey de Castilla en Sahagun, y despues en Zaragoza donde hizieron una liga contra todos los Principes;

excepto el de Inglaterra, por el tratado de Matrimonio, y se dieron rehenes para mayor firmeza.

¶ En estos tiempos se confirmó la Orden Militar de Santiago, cuyos principios fue aver los Canonicos de S. Eloy, que tenian su Convento fuera de Compostela, edificando Hospitales para recibir los Peregrinos, que passavan à visitar el Sepulchro del Glorioso Apostol Santiago; y entre ellos, el de mayor riqueza fue el de San Marcos en Leon, por muchas Donaciones que le hizieron los Reyes. Retiraronse à exercitar estas obras de Piedad en estos Hospitales muchos Nobles Soldados viejos de Leon, y Castilla, y à persuasion del Cardenal Iacinto se unieron con los Canonicos de Eloy, y alcançaron confirmacion del Papa Alexandro de aquel nuevo, y Religioso Instituto de vida, debaxo de la Regla de San Agustín, cuya Insignia era una Cruz Roxa en forma de Espada sobre un manto blanco. La que fue Piedad, se convirtió en Milicia, sacando del Convento de San Marcos, y de otros, que se fueron edificando, contra los Moros, con tanto zelo de ensanchar la Religion Catholica, y tanto Valor, que merecieron la gracia, y liberalidad de los Reyes, haziendoles muy grandes Donaciones, con que crecieron tanto en Autoridad, y Poder, que se hizieron temer de los Reyes. Algunos señalan el principio desta Religion Militar desde el tiempo de Dō Alonso el Casto, otros del Rey Don Ramiro, y creo, que en aquella edad se instituyó, pero que no se confirmó hasta este tiempo por descuido, y por la dificultad que avia entonces en ir à Roma. Padecio esta Religion las persecuciones, que padecen todas en sus principios, para exercicio, y examen de su Virtud, porque aviendo el Rey Don Alonso entrado con sus Armas por la Rioxa, hasta llegar al Ebro, y rebuelto despues sobre el

Dō Mauro Castilla Ferrer en la Historia de Santiago.

El Maestro Gil González Davila en el Teatro de Salamanca. D. Francisco Ruiz de vergara del Consejo Real de Castilla en el libro de Establecimientos del Orden de Santiago.

Dō Gregorio de Tapia Origē, y Antigüedad de la Orden de Santiago.

Estando en Burgos el Rey Don Alonso, concedió al Monasterio de Santa Maria la Real de Huerta la Heredad de Stebilla, cerca de Medina Celi. Refiere este Privilegio Fray Angel Manrique en sus Annales Cistercienses. *Annal. 2. cap. 6. fol. 483.*

En la misma Ciudad otorgò otra Donacion de Monasterio de San Miguel de Cerránjas à Don Pedro Obispo de Burgos, refiere esta Donacion el Marques de Trocical en sus Relaciones Genealogicas. *fol. 16.*

Geronimo de Zurita. *lib. 2. de los Annales de Aragón. cap. 27.*

el Reyno de Leon, en vengança de los daños, y agravios que le avian hecho en su Menoridad los Navarros, y Leoneses, se persuadió el Rey Don Fernando, à que los Cavalleros de Santiago favorecian al Rey de Castilla, como à su Antiguo Señor, y los echò de su Reyno, aunque despues arrepentido de averse privado de tan grandes Soldados, procurò que bolviessen, y con grande dificultad alcançò, que quatro Sacerdotes del Convento de Ucles, donde les avia dado assiento el Rey Don Alonso, passassen à Leon, quedando sugetos al Convento de Ucles, lo qual se derogò por Autoridad del Papa Urbano Quinto, aviendo mandado, que ambos Conventos obedeciesen al Maestro, el qual Governava toda la Orden, hasta que estendida por el Reyno de Portugal, la separò alli de la Obediencia de Castilla el Rey Don Dionisio.

¶ Satisfecho por entonces el Rey Don Alonso de las injurias passadas con los daños hechos en el Reyno de Leon, y Navarra, empleò su Generoso animo en las Empressas contra los Moros, y hecha Confederacion con el Rey de Aragon, pusieron ambos sitio à Cuenca, Baluarte de los Moros para la defensa, y para la ofensa. Defendianse los Cercados, fortificados por la misma Naturaleza, faltava el dinero, y sin èl las provisiones, y assi se hallò obligado el Rey à dexas en pie el Sitio, y transferirse en persona à unas Cortes Generales en Burgos. Tratóse en ellas de socorrer al Rey con alguna suma grande en necesidad tan urgente; y que por estar muy apretados los Pecheros, contribuyessen tambien los Hidalgos con cinco maravedis de oro cada uno al año. Opusose à ello el Conde de Lara Don Pedro, representando la possession Antigua de libertad, que gozavan los Nobles, que esta los diferenciava de los Villanos, que ellos con sus

personas, con sus Aliados, y Riquezas sustentavan el mayor peso de la Guerra. No faltavan algunos Varones de gran Sangre, que, ò por lisongear al Rey, ò porque juzgassen, que convenia ceder à su derecho los Nobles, no quisieron poner en disputa sus privilegios; otros se salieron de las Cortes, resueltos à defendellos con la espada. El Rey, como prudente, desistio desta pretension, y los Nobles agradecidos al Conde de Lara, acordaron, que en señal de su agradecimiento, y para Memoria de los demas en los tiempos futuros, hiziesen cada año un banquete à èl, y à sus descendientes. Mientras esto se tratava en Burgos, se rindiò Cuenca, despues de nueve años de Sitio, y al Rey de Aragon se le alçò el Omenage, que hazia à Castilla en recompensa de su asistencia. Con lo qual se renovò la Liga contra todos los Principes, exceptuando al de Leon.

¶ Sossegado el animo de el Rey con la Pressa de aquel Antemural, puso otros en las Fronteras de los Moros, edificando la Ciudad de Plasencia, y la Villa de Alarcos, y reparò los Muros de Toledo. Conociendo este Prudente Principe, que con semejantes gastos se escusavan otros mayores de las Invasiones del Enemigo, que se atreven à los Estados flacos; y que entonces es de mayor gasto la oposicion.

¶ Nacieron algunas dudas sobre la Division de las Conquistas entre los Reyes de Castilla, y Aragon, y aviendose juntado en Caçorla, se acordaron, que Valencia, Xativa, y Denia tocassen al Rey de Aragon, y el Reyno de Murcia al de Castilla, y se unieron contra el Rey Navarra, ocupando las Armas de Castilla à Bribiesca, Cereçon, y Logroño, con lo que se contenia desde los Montes de Oca hasta Calahorra; y cayendo despues sobre el Reyno de Leon, hizieron en èl grandes robos,

*Marian. hist.
de España.
lib. 11. cap. 4.*

*Esteban de
Garibai l. 12
cap. 30. de su
Compendio
Historial.*

bos, y daños. Esto faltava à la vengança tenaz en los animos de los Principes. Don Fernando hallandose sin fuerças para resistirle, se quiso valer del Rey de Aragon, representandole, que el Rey de Castilla avia faltado à la feè de la Confederacion, hecha con el sobre Cuenca, que no devia fiarse de quien no la guardava: El peligro comun en la potencia de un Mancebo, atento à los designios de su ambicion, y la conveniencia de dibilitalle las Fuerças. Movieron estas razones al Aragonese, y para hazer nacer algun pretexto aparente, embio Embaxadores al Rey de Castilla, con orden de pedirle la Villa, y Castillo de Hariza, puesto en tercera por rehenes de los Tratados passados. Reconocio la Tempestad Don Alonso, y le concedio lo que pedia, desistiendo voluntariamente de la Guerra contra su Tio el Rey de Leon, antes que le obligassen à ello con la Fuerça, ò con la amenaza. Estas ofensas sin satisfacion desacreditaron mucho al Rey Don Fernando su aspereza de Condicion, y los Tributos que imponia, le hizieron aborrecido, y todo esto junto con el agravio, que se avia hecho à Salamanca, quitandoles partes de sus Terminos, para dallos à Ledesma, nuevamente reedificada; causò una Rebelion en aquella Ciudad. Acudio luego el Rey à apagar aquel fuego, que facilmente iba prendiendo en las demas, porque ya comenzava à alborotarse Zamora. Vencio à los Rebeldes de Salamanca, y escarmentados los de Zamora, adonde se transfirió luego, no se declararon. Desde alli passò à Ciudad Rodrigo, y la librò de el Cerco, que le tenia puesto Don Fernando de Castro, asistido de los Moros, venciole en Batalla, de donde resultò el reducirle à su Partido, y embialle con gente à entrar por Castilla. Saliole à recibir un Exercito del Rey Don Alonso, dieronse la Batalla en Lubrical, donde

fueron vencidos los Castellanos, y preso con otros muchos Cavallos Don Nuño de Lara, su mayor Enemigo, à quien tratò con gran cortesia, y le embio libre, como tambien à los demas, teniendo por baxeza de Animo vengarse de un vencido, si bien les hizo jurar, que le serian amigos. El premio desta Vitoria fue dalle el Rey Don Fernando à su Hermana Doña Estefania por muger.

¶ Mientras el Rey de Leon estava ocupado en estas Guerras, el Rey de Portugal Don Alonso embio à su Hijo el Infante Don Sancho, à que sitiase à Ciudad Rodrigo, teniendo por especie de hostilidad, que huviesse reedificado, estando en los Confines de su Reyno. Acudio al Socorro el Rey Don Fernando, librò la Ciudad, aviendo vencido à Don Sancho, y para vengarle, entrò su Padre por Galicia, baxò à Badajoz, y la Sitio. Tomò Don Fernando por suya la causa, aunque era de Moros aquella Ciudad, y fue à socorrerla. Abançose el Rey de Portugal, y le dio la Batalla, donde siendo tambien vencido, se retirò à Badajoz, y no estando alli seguro, se quiso retirar à otro Lugar; y al salir, encontro con el Cerrojo de la Puerta, y mal herido en una pierna, cayò del Cavallo, y fue preso. Tratole Don Fernando con generosa humanidad, curandole la herida, y dandole libertad, y tambien à los Prisioneros, con que de nuevo quedò vencido, y con tanto agradecimiento, que le ofrecio el Reyno, y reconocerle por Señor; pero no lo quiso aceptar, contentandose con la restitucion de lo que avia usurpado en Galicia. A esta fineza acompañò con otra, porque aviendo despues de algunos meses puesto Sitio, y ganado la misma Ciudad de Badajoz, la dexò en confianza à un Moro, llamado Abenabel, sin reparar en las Esperiencias passadas de la poca feè de los Barbaros. Este se alçò con ella,

R y asfi-

y asistido de los Almohades , corrio las tierras de Leon, dio la buelta à Portugal, puso Sitio à Santaren , donde se hallava el Rey de Portugal , desapercebido de tal Invasion , Socorriole el Rey Don Fernando ; y aunque al principio sospechò el Portugues , que venia contra èl de acuerdo con los Moros , como avia sucedido en Badajoz , quedò despues desengañado , y mas agradecido.

¶ Por este tiempo Governava la Iglesia de Roma el Pontifice Lucio Tercero , y como zeloso del aumento de la Religion Catholica , compuso las diferencias de los Reyes Christianos de España , embiando un Cardenal, que fuesse Iuez Arbitro en ellas. Este les señalò los Terminos de sus Conquistas , para que sabiendo cada uno lo que le tocava , empleassen sus Armas contra el comun Enemigo , y no en Guerras Civiles, solamente el Rey de Navarra no quiso sugetar à Arbitrio ageno su Derecho , ni obligarse à perdonar la vengança de las Injurias recibidas de los Castellanos , antes con un Exercito entrò à roballes , y saquealles los Campos , y teniendo ya hecho un gran botin , le salio al passo el Abad de San Pedro de Cardena con sus Monges , llevando delante el Estandarte de Rodrigo de Vivar. Representole la injusticia de despojar à los pobres por los odios entre los Principes. El Rey movido mas del respeto à la Insignia de tan Valiente Cavallero , que de la Exortacion , acompañò el Estandarte hasta que fue puesto en su lugar , y restituyò lo que avia robado ; tanto puede en los hombres la Memoria del Valor , y de la Virtud.

No pudo vengarse Don Fernando , porque se hallava enfermo en Benavente , donde falleciò despues de aver Reynado treinta y un años , Principe de ingenio agudo , de Gran Iuizio , constante en los peligros , y trabajos , y de igual animo en la fortuna prospera , y

adversa. Estas virtudes se deflucieron con la ambicion de Dominar à Castilla , haziendo guerra à su Sobrino Don Alfonso. Sucediò en esta edad un caso bien notable. Asistia al servicio de la Iglesia de San Isidro en Leon un Sacerdote llamado Martin de santa vida , à este se le apareciò san Isidro , y le diò à comer un libro , con que se le infundiò tal espíritu de ciencia , que aviendo estudiado muy poco , escribiò muchos Doctos Libros sobre la Sagrada Escritura , que oy se conservan en aquella Iglesia.

Don Alonso llamado el Rey de Leon, y se continuan las Memorias de Don Alonso Rey de Castilla.

LAs Virtudes , y acciones gloriosas de los Padres , deven heredar los Principes , no sus odios , y passiones , porque no aura quietud en los Reynos , si quedassen vinculados con obligacion de vengar sus injurias ; cada uno de los que entran à Reynar es independiente de su misma sangre , quando assi conviene à la Republica , parte son della , y solamente han de atender à su mayor bien , procurando (principalmente en los Reynados nuevos) hazer Amigos à los que antes eran Enemigos. Esta Politica alcançò la Prudencia del Rey Don Alfonso de Leon , aunque era Mancebo de pocos años. Sucediò à su Padre el Rey Don Fernando en la Corona , y creyendo el Rey de Navarra , que tambien auria sucedido en los odios de su Padre contra Castilla ; procurò confederarse con èl para hazella Guerra. Pero como advertido , y bien aconsejado ,

De Don Diego de Saavedra.

El Arçobispo Don Rodrigo , en el c. 24. de Rebus Hispaniæ dize del Rey Don Alfonso de Leon.

Mortuo Rege Fernando , succedit ei eius Filius Aldephonsus. Hic fuit Homo pius , strenuus , & benignus. sed successionum vicissitudine mutabatur , & à Consobriño suo Aldephonso Rege Castellæ , & Sâctio Rege Portugaliæ infestatus circa principium Regni sui , venit ad Regē Castellæ , & in Curia Carrionis accinctus ab eo Cingulo Militari , manum eius fuit in plena Curia osculatus , & in eadem Curia Rex Castellæ Nobilis Aldephonsus Conradū filij Federici Imperatoris Romani accipit similiter Cingulo Militari. & ei Filiam suam Primogenitā Berengariā desponsavit , &c.

no le parecio conveniente entrar à Reynar con muchas Guerras, sino cobrar Amigos, y despedido el Tratado, pasó à Carrion à visitar à su Primo, donde avia convocado Cortes Generales. Allí le Armò Cavallero el Rey Don Alonso, cuya mano besò, y también Armò Cavalleros à Conrado Barbarroja, Hijo del Emperador Federico, y à Don Raymundo, Conde de Tolosa. Esta Grandeza del Rey de Castilla causò Embidia y temor à los demas, y como Naturalmente se unen los flacos contra el mas poderoso, se confederaron contra èl los Reyes de Aragon, y Navarra. Hallose obligado à entrar en la Liga el Rey de Leon, porque no cayesse sobre su Reyno, y lo mismo hizo el Rey de Portugal. Semejantes Ligas pocas vezes tienen efecto; y si le tienen, duran poco, porque es casi imposible unir los animos, y las conveniencias en la forma de obrar, y en el tiempo, y assi se desvanecieron luego, aviendo el Rey de Castilla por medio de Embaxadores assentado Paz con los Reyes de Leon, y Navarra.

¶ En este ocioso sosiego, fuente de los vicios, se entregò el Rey de Castilla à los Amores de una Hebrea con gran descredito de su Authoridad, y del Reyno. Apareciosele un Angel en Illescas, en aquella misma forma de Mancebo, que tenia pintado en un Quadro, aunque algo mas severo el semblante, y le amenaço de parte de Dios, que sino se apartava de aquel pecado, seria gravemente castigado. Quedò el Rey confuso, pero passado el espanto de la Vision, se olvidò de su amenaça, y bolviò à sus amores, hasta que los Grandes del Reyno impacientes de ver manchada con aquel Trato deshonesto, y vergoçoso la Magestad de Castilla, mataron à la Dama, y luego castigò Dios al Rey con la rota, y pérdida de Alarcos, y con otras, que despues le sucedieron.

¶ Avia passado à España Aben Iuseph, Rey de Marruecos, y Miramamolin de Africa, à vengar una entrada, que el Arçobispo de Toledo Don Martin avia hecho por Andaluzia, robando, talando, y abrasando los Campos, y Villas. Traia consigo los Almohades, y tambien gran numero de Alarabes, y Etiopes, que estos solamente faltavan en la Tragedia de España. Pasò à Sierra Morena, y assentò sus Reales à vista de Alarcos. Ofreciosele delante el Rey de Castilla, y le presentò la Batalla, sin esperar à los Reyes de Aragon, y Navarra, que segun lo capitulado, venian à assistirle. La Vizarría de animo, por no admitir à otro à la parte de la Gloria, fuele cometer semejantes errores. Cerraron ambos Exercitos; el uno con Valor, y silencio; el otro con barbara Ferocidad, y voceria, al numero de los Africanos, que era grande, y no pudo resistir el Esfuerzo de los Christianos, bolvieron las espaldas. La mantança fue grande, y desesperados los de Alarcos del Socorro la rindieron, y luego fue echada por tierra. Pasò adelante el Miramamolin, corrió las tierras del Reyno de Toledo, y se retirò Triumfante, y cargado de despojos. Llegaron tarde los Reyes de Leon, y Navarra, y no quisieron assistir al Rey de Castilla para que se vengasse. El Rey de Leon le visitò, el de Navarra se bolvio sin despedirse, lo qual tuvo por gran afrenta Don Alonso.

¶ Sobervio el Miramamolin con este feliz suceso, bolvio el año siguiente à hazer muchos daños en Castilla, ocupò à Caceres, y à Plasencia, destruyo los Campos de Talavera, y por diez dias tuvo Sitiado à Toledo, à donde bolvio despues con muchas Fuerças. Dio vista à Madrid, y à Alcalà, y bolvio à Andaluzia por Ocaña, Ucles, Huete, y Cuenca. El Rey de Castilla se hallava sin Fuerças contra tan poderoso Enemigo, teniendo otras dos Guerras

R 2

dentro

Colmenares
Historia de
Segovia. c. 18
p. 18.
Marian. l. 11
cap. 18.

En la Cronica deste Rey que dio à luz el Author Don Alonso Nuñez de Castro escribió lo que tenia certidumbre deste caso, desvaneciendo algunas habi-las mal fundadas, que añaden algunos Autores en la relación deste suceso, y de este genero es la aparición de este Angel,

dentro de su Reyno , porque el Leones entrò con sus Armas por tierra de Campos , y el Navarro por Soria , y Almazan , sin reparar en la feè de la Confederacion pasada , ni en lo que padecia la Religion , ni considerar , que era conveniencia de todos oponerse al comun Enemigo. Solamente hallò el Rey Don Alonso acogida en Don Pedro Rey de Aragon , con quien se coligò para castigar primero à los Leoneses , y Navarros (que siempre son preferidas las venganças de los disgustos domesticos) y despues oponerse à los Moros ; y assi ocuparon al Leones algunos Lugares , y no se pudo pasar adelante , ni mover la Guerra al Navarro , porque les amenazava el Rey Aben Iuseph con la gente que iba juntando , y quando se hallaron prevenidas las Armas para buscallo , desistieron del intento , y bolvieron otra vez contra los Leoneses. Llegaron à Astorga , baxaron à Salamanca , y destruyeron sus Campos , y para hazer mas libremente la Guerra al Rey de Navarra , se fu getaron à pedir Pazes al Rey Moro , confederandose con el. Indigna accion de dos tan grandes Reyes , en que es denotar , que hazian reputacion de no sufrir injurias de un Principe Catholico , y no la hazian de rendirse à un Infiel : Tan ciega es la passion de los hombres !

¶ El Rey de Castilla casò à Doña Berenguela , su Hija Mayor con el Rey de Leon , para assecuralle en su Amistad con el nuevo Vinculo de Sangre. Este Casamiento estava muy bien al Leones , porque traia consigo la Paz de su Reyno , y entrava en Esperanças del de Castilla à falta de los Infantes sus Hermanos. Compuestas assi las cosas Domesticas , se previnieron ambos Reyes de Castilla , y Leon para entrar por Navarra. Temio el Rey Don Sancho la union de dos Enemigos tan poderosos , y viendo , que no podia hazelles

oposicion , ni esperar los Socorròs del Rey de Francia , porque se trataba de casar à su Hijo Luis con Doña Blanca , Hija segunda del Rey de Castilla , ni valerse de las Armas del Rey de Leon , Yerno ya del Rey Don Alonso. Pasò à Africa à pedir Socorro al Miramamolin Aben Iuseph , que ya avia buuelto à su Reyno. Indecente , y peligroso consejo llamar la Potencia de Africa para Ruyna de toda España , y dexar sin su asistencia el Reyno ; y assi quando bolvio , hallò ocupada la mayor parte del por los Castellanos , y Aragoneses ; y aunque procurò componerse con ellos , embiandoles Embaxadores con gran humildad , llegaron tarde , porque la Ambicion mas facilmente desiste de ocupar , que restituye lo ocupado. Por ultimo remedio se resolvió à verse con el Rey de Castilla en Guadalaxara , donde se assestaron Treguas por doze años.

¶ Mientras passavan estas cosas entre los Reyes Christianos , avia sucedido en el Imperio de España el Rey Mahomad , Hermano del Miramamolin Aben Iuseph , y como se acabava el Termino de la Tregua hecha con los Reyes de Castilla , y Aragon , se prevenia para la Guerra , baziendo nuevas Levadas de gente en España , y en Africa. Dava esto gran cuidado al Rey de Castilla como al mas expuesto al peligro , y por su industria se vieron en Alfaro los quatro Reyes de Castilla , Leon , Aragon , y Navarra , donde se ajustaron las Pazes , y se unieron contra los Moros. No le parecio al Rey Don Alonso , que bastava el Poder Humano , si le faltava el Divino , y que era menester aplacar la ira de Dios con la Reformation de las Costumbres , y con las Oraciones , y Sacrificios. Con este fin convocò Cortes , en ellas se reformò el uso , y lascivia de los trages , y se mandaron hazer processiones , plegarias , y ayunos por todo el Reyno , y repartio grandes limosnas , y lue-

go dio principio à la Guerra Sagrada. El Rey Don Pedro de Aragon rompio por Valencia ; el Infante Don Fernando por Andaluzia , ambos con felices sucessos. Mahomad se puso sobre Salvaterra , y la tomò , y aunque el Rey Don Alonso la quiso socorrer , y llegó hasta Talavera , se bolvió ; porque su hijo Don Fernando , que bolvia de Andaluzia , le refirió , que era grande el numero de los Enemigos , y que venia à reforçar el Exercito para hazelles oposicion. Murio entre tanto el Infante Don Fernando con gran desconuelo de su Padre , por ser el Hijo Varon , que le quedava : y su animo generoso para divertir el dolor con el empleo de sus Armas , y de su valor contra los Moros , entrò por la Ribera del Xucar , y ocupados algunos Lugares , bolvió à Cuenca , à prevenirse con mayores intentos para la Guerra Sagrada. Por medio de Don Rodrigo , Arçobispo de Toledo embiado à Roma , alcançò de el Papa Inocencio III. la Indulgencia de la Cruzada , à favor de los que tomada la señal de la Cruz , costumbre en aquel tiempo , sirviessen à su costa en aquella Guerra. La piedad desta gracia ; el nombre de Guerra Sagrada especioso à los oydos del Vulgo , y peligro comun de toda la Christiandad , truxo tanta gente de todas Naciones à Toledo , donde se hazia la masa de el Exercito , que se contaron cien mil Infantes , y veinte mil Cavallos : algunos acrecientan , y otros disminuyen este numero , y siempre queda admirable. El Rey de Castilla juntò catorze mil cavallos , y entre ellos dos mil y quinientos Hijos Dalgo. La Infanteria no se pudo nùmerar , porque se avia mandado , que todos los que fùessen de edad para tomar armas , viniessen à servir en aquella Guerra , y cada dia llegavan nuevas tropas. El Rey Don Pedro de Aragon llegó con treinta mil Infantes y diez mil Cavallos. El Rey Don Sancho de Por-

tugal no pudo hallarse , porque falleciò en aquel tiempo , aunque à la deshilada concurren muchos Portugueses. A toda esta gente señalò el Rey de Castilla gajes , dando à los de à piè cinco sueldos , y à los de à cavallo veinte , y à los Principes diò grandes dones , segun su calidad. Para el bagaje avia setenta mil carros. Las experiencias presentes desacreditan esta verdad , pero no se puede dudar della ; aviendo escrito aquel suceso el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo , que se hallò presente. El mismo Rey Don Alonso lo refiere en una carta escrita al Pontifice Inocencio Tercero , que referiremos. Los Moros abisados de tantos aparatos de Guerra , juntaron todas las fuerças , que tenian en España , y truxeron de Africa numerosos exercitos. Las primeras Empressas , en que se ocupò el Exercito Christiano , fue en la toma de Malagon , y Calatrava , cuyos despojos se partieron entre los Aragoneses , y Estrangeros. Estos por ser ya entrado en el Estio , no pudieron sufrir la destemplança del calor , y se bolvieron à sus tierras con gran desconuelo de los Españoles , viendose solos , y animados à los Moros , que antes desesperavan de poder hazerles oposicion. Pero aviendo llegado el Rey Don Sancho de Navarra , con un Esquadron de los suyos , se alentaron mucho , y juntos los Reyes , y Cabos del Exercito en Consejo para resolver lo que se devia hazer , fueron diversos los pareceres. Algunos con mas Prudencia que valor ponderavan el peligro de exponer al lance de una batalla todas las fuerças juntas , cuya perdida se perdia todo , que España no podia recuperarse , sino era con la misma division de los Moros , gozando poco à poco de las ocasiones que assi se avian ensanchado los terminos de Asturias , de Leon , y Castilla. Que no avia que confiar mucho en aquel exercito formado de varias naciones ,

El Arçobispo
Don Rodri-
go. lib. 8. c. 8.

Marian. l. 11
Hist. de Espa-
ña. cap. 28.

nes, el qual se desharia con las marchas, y con el rigor de el calor. Los animosos representavan el descredito de la Retirada; que perdida la Reputacion se perderia todo; que luego cada una de las Naciones se huiria, bolviendose à sus tierras; que entonces facilmente Triumpharia de todos el Enemigo; que era escusada la Consulta, donde ya solamente se devia atender à la execucion. A este parecer se inclinò la mayor parte, y resolvieron de passar luego adelante en busca del Enemigo. En Salvatierra se hizo Muestra de la gente, y marchò luego el Exercito hasta el pie de Sierra Morena. Allí fue grande la confusion, porque el Enemigo avia abrasado el Forraje, retirado las Provisiones, y puesto gran Presidio de gente en los passos estrechos de aquellos Montes: Si se bolvia atras, era grande el rodéo para buscar al Enemigo; si se detenia, consumiria la hambre el Exercito; si passava adelante, no podia vencer las dificultades de la Montaña. Este aprieto, y la Memoria de la buelta de los Estrangeros hazia mayor el peligro; y como el Exercito se avia formado de varias Naciones, y ni la Gloria, ni la conveniencia de la Empresa era igual à todas, tratavan de defamparalla, y bolverse. En esta desesperacion de cosas, se presentò un Pastor, que algunos tuvieron por Angel, y los mas, que fue San Isidro Patron de Madrid, y por un camino desusado, y reconocido primero de Don Diego de Haro, y de Garci Romero, guio el Exercito; y aunque fue grande el trabajo en vencer las Cumbres, le sacò à unas llanuras, llamadas las Navas de Tolosa, donde ya avisado el Enemigo, le esperaba barreado con cadenas el Quartel del Rey Mahomad. Descansò la gente dos dias, y al tercero, formados ya los Esquadrones de ambas partes, para acometer, se aparecio en el Cielo una Cruz de varios colores. En-

tonces el Rey de Castilla Don Alonso, alentado con tan cierto Pronostico de la Vitoria, dispuso assi los Esquadrones para la Batalla. A Don Diego de Haro dio la Vanguardia, en medio Don Gonzalo Nuñez de Lara, Governava el Batallon, el Rey de Aragon cerrava el Cuerno derecho, y el de Navarra el izquierdo, y el Rey de Castilla traia à su cargo la Retaguardia. Dispuesto el Exercito se puso à Cavallo en medio del en un lugar eminente, tendido por la espalda el Manto Real, la espada desnuda en la mano derecha, y en la izquierida el Cetro; y es fama aver hablado assi à los suyos:

Oy Valientes Soldados ha puesto Dios en vuestras manos la vengança de su Divina Justicia, vuestra libertad, y vuestra mayor Gloria, aviendo juntado aqui esta multitud de Barbaros Infieles, para que de una vez vengueis las afrentas hechas por tantos Siglos à sus Sagrados Templos; y à la Religion Catholica, y corteis de un golpe los afrentosos laços del yugo impuesto à vuestra libertad, y porque esta Gloria se deviesse al Valor Español, y no à las asistencias de Naciones Estrangeras, y gozassedes solos de todos los despojos, y Tesoros de España, que ha robado el Enemigo, y trae en su Bagage, permitio, que se bolviessen à sus tierras, y que su Confusion, y falta de disciplina, y constancia, no pusiesse en duda la Vitoria: No pende esta del numero, sino del esfuerzo, y buena disposicion, porque los menos son los que pelean, los demas confunden. Assi lo aveis experimentado en diversas Batallas, y oy asistidos de el favor de Dios, lo experimentareis en esta, de que el Cielo os dà cierta señal, aviendose armado con la misma Cruz, que traeis al pecho. Estos Montes altos impiden la Retirada, vuestra salud, y libertad, y la Gloria de vuestra eterna Fama consiste en abrir oy con la espada el camino, que oy mismo os quiero mostrar.

Diò de espuelas al Cavallo, y abanço los Esquadrones contra el Enemigo, ordenando à Don Diego de Haro, que cerrasse. Lo mismo

mo hizo el Rey Mahomad ; primero se valieron de Saetas , Dardos , y Lanças , despues de las Espadas , y de los braços , levantandose tal polvareda por la sequedad de la tierra , que parecia , que combatian entre si las Nubes. La Batalla se sustentò con gran valor de ambas partes. Los nuestros se vieron desordenados , y el Rey Don Alonso con igual semblante , sin que en el color del rostro , ni en la voz se conociesse turbacion alguna , aunque de aquel caso pendia la conservacion , ò perdida de su Corona , procurò animallos de nuevo ; y estuvo tres vezes resuelto à dalles mayor Animo cõ el exemplo de su Persona , arrojandose à la Batalla , pero el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo le detuvo , representandole , que en la conservacion de su Persona consistia la Vitoria , y la seguridad de España , y mandò ceñar à un Esquadron , que estava de Reten. Tuviron lugar los demas de ponerse en ordenança , y bolver al Combate con tal furor , que desmayados los Enemigos , se pusieron en huida , aviendo passado Pasqual , Canonigo de Toledo , dos vezes con el Guion de la Cruz , que precede à los Arçobispos , por en medio de los Enemigos sin recibir daño , quedando clavadas en el hasta muchos dardos y Saetas. La Vitoria fue tan illustre , que murieron en ella docientos mil Moros , la mitad de gente de à Cavallo , y de los nuestros veinte y cinco. Lo que mas causò admiracion fue , que en el Campo no se vio rastro alguno de sangre , como en señal , de que no las heridas de los hombres , sino el Braço oculto de Dios los avia muerto. No rehusamos de hazer milagro lo que se obrò con el Valor , por que lo uno , y lo otro proviene del que es Dios de las Batallas. El Rey Mahomad se retirò à Iacn , su tienda de Carmesi se dio al Rey de Aragon , y entre los suyos , y los Navarros se repartieron los demas

despojos. Quedò el Campo tan lleno de Lanças , Dardos , y Saetas , que aunque se detuvo alli el Exército dos dias , y de proposito procurava abrafallas , y se servia dellas en los fuegos ordinarios , no pudo acaballas.

¶ Aunque la brevedad , que se sigue , no da lugar à dilatarse , por lo singular de esta Vitoria tan celebrada en toda la Christiandad ; ha parecido poner aqui la Carta que el Rey Don Alonso escrivio al Pontifice Inocencio Tercero , dandole cuenta del suceso , y la respuesta del Papa.

Al Santissimo Padre , y Señor Inocencio , por la Gracia de Dios , Sumo Pontifice.

Yo Alfonso , por la Gracia de Dios , Rey de Castilla , y de Toledo salud , besandoos las manos , y pies.

Bien creemos , no se aver apartado de vuestra Santidad el proposito de impugnar , y ofender la Rebeldia , y pertinacia de la gente Sarracena ; y à Vos por nuestros Embaxadores devota , y humildemente aver intimado en todo , esperando vuestro Subsidio , ò Ayuda , como de Padre , y Señor. Lo qual , como de Padre , Nos reconocemos , aver alcanzado benigna , y piamente. Por lo qual , como con nuestras Cartas nuestros Embaxadores (que para ello eran idoneos) reputamos , y elegimos , à las partes de Francia , quisimos desfinarlos , añadiendo , que todos los Soldados que viniesse à la Guerra , y à todos los Sirvientes , como convenia , diessemos las costas de el mantenimiento necessarias , con las quales comodamente pudiesen ser sustentados , de donde fue ; que oida la remission de pecados , que Vos concedistes à los que viniesse , vino gran multitud de Soldados de partes Trasmontanas , y tambien los Arçobispos Narbonense , y Burdegalesense , y el Obispo Nanetense : Fueron los que vinieron hasta dos mil Soldados

El Arçobispo Don Rodrigo. lib. 8. cap. 10. Marian. l. 111 cap. 24.

dados con sus Hombres de Armas, y hasta diez mil de los Sirvientes en Cavallos, y hasta cinquenta mil sin Cavallos, à todos los quales Nos convino proveer de Bituallas. Vinieron nuestros Amigos, y Parientes los Reyes de Aragon, y Navarra con su Poder en ayuda, y Socorro de la Fè Catholica. Los quales algun tiempo estuvieron con Nos en Toledo, y esperamos Nuestros Hombres, que avian de venir à la Batalla, y todas las cosas necessarias, como por nuestros Mensageros prometimos, y no saltamos de ministrar, aunque las costas fuesen por su grandexa à Nos, y à nuestro Reyno insufribles, y cargadas. No tan solamente en estas cosas proveimos lo que prometimos, pero convino proveer de dineros, especialmente en destales, de los quales los Soldados, como sirvientes carecian. Pero el Señor que multiplica aumentos de lo necessario, nos ministrò Inficcia abundosamente, segun su Largueza de Gracia, y dio todo poderlo acabar perfecta, y abundantemente. Y congregada nuestra gente, y la suya, entramos en el camino de el Señor, y empezamos à marchar, y viniendo à cierta Torre, que se llama Malagon, bien fortalecida, los Vltromontanos vinieron antes que los nuestros, y comenzaron à combailla, un dia con la ayuda de Dios incontinente, y aunque largamente les proveimos de las cosas necessarias, ellos empero atendiendo al trabajo de la tierra, que era desierta, y alguna cosa calida, quisieron apartarse del comenzado proposito, y partir à lo proprio. Y así à grande instancia nuestra, y del Rey de Aragon, procedieron hasta Calatrava, que no distava del sobredicho Castillo, sino dos leguas. Empero nos de nuestra parte, y el Rey de Aragon de la suya, y los dichos de la suya, en el Nombre de Dios comenzamos à combatir los Moros, que estaban dentro. Atendiendo no poder resistir al Exercito de Dios, dispusieron de entregarnos la Villa, con que sus personas las dexassen ir salvas, aunque sin hacienda; como nos no quisiessimos acetar en ninguna razon esto, el Rey de Aragon, y ultramontanos, teniendo sobre esto Consejo, vieron la Villa ser vastecida de Moros, y ante los Muros profundos fosos, y Torres de Iglesia, y que no podia ser to-

mada, sino se contraminassen los Muros, y así cayessen; lo qual vendria en grave daño à los Hermanos de la Santa Tierra, de los quales avia sido, y no podrian retenerla si huviesse necesidad. De donde cerca de Nos estuvieron firmemente, y instaron, que se nos diese la Villa, y entera, con los muros, y grande copia de bituallas, que ay estaban, de las quales harta necesidad tenia el Exercito, y las personas de los Moros permitiessimos partirse vacias, y sin Armas. Nos atendiendo en esto la firme voluntad, concedimos en sus votos de tal manera, que la mitad de todos aquellos que dentro estaban, viniesen à la parte del Rey de Aragon, y la otra mitad à la parte de los Vltromontanos. Y ni à Nos, ni à los nuestros quisiessimos alguna cosa retener, y los dichos teniendo este proposito, y repudiandole (aunque Dios nuestro Señor nos diese gracia, y honra, y nos quisiessimos ministrar à todos ellos sufficientissimamente las cosas necessarias) constreñidos con desseo de la Patria, todos juntamente dexando la señal de la Cruz con el Arçobispo de Burdegalense, y el Obispo Nanorense; aunque tuviessemos certidumbre de la batalla de los Moros, se bolvieron à sus tierras, excepto pocos, que quedaron con el Arçobispo Narbonense, y Tibaldo de Belecon (que era Natural nuestro) con ciertos otros Soldados, que eran de Pitavia, y todos aquellos que quedaron, eran apenas entre Soldados, y Sirvientes ciento y cinquenta, de los de apie, dellos, no quedò ninguno. Y como el Rey de Aragon habitasse en Calatrava, esperando ciertos Soldados suyos, y al Rey de Navarra, que aun no avian venido à Nos, Nos con los nuestros procedimos, y venimos à cierto Castillo dellos, que se dize Alarcos. Este Castillo, aunque estuviesse bien fortalecido, combatimos, y otros tres Castillos; uno de los quales se dize Carachdaya, otra Benavente, y otro Piedra Buena. De aqui procediendo, venimos à Salvatierra, y allí vinieron à Nos el Rey de Aragon, que de sus Hombres no truxo solo tan solamente Soldados Generosos, y el Rey de Navarra, que semejantemente apenas fue en el Exercito de los suyos, mas de dozien-
 tos Hombres de Compañia. Porque el
 Rey

Rey de los Moros era vezino nuestro, no quisimos combatir à Salvatierra, sino procediendo contra la multitud de los Moros, venimos à cierta Montaña, en la qual no avia passada: sino en inciertos lugares, y como Nos venimos al pie de aquel Monte de nuestra parte, los Moros de la otra parte tomaron lo alto del Monte, queriendonos empedir el passo; pero nuestros Soldados subiendo varonilmente (porque hasta entonces, porque Moros avian venido à aquel lugar) los retraxeron con Socorro varonilmente, y cierto Castillo fortalecido, que por empedir el passo el Rey de los Moros, avia edificado, Conquistaron, que se llamava Ferrad. El qual ocupado, el Exercito del Señor seguramente pudo subir à lo alto, donde tuvo mucho trabajo, por la falta de aguas, y aspereza del Lugar. Los Moros, viendo, que aquel passo no podian ocupar, ocuparon otro passo, que restava en la salida del Monte muy escabroso: y tal era, que mil Hombres podian defender à todos quantos Hombres ay debaxo de el Cielo, à junto aqueste passo, de la otra parte, estava todo el Exercito de los Moros, y fixadas ya sus tiendas: y como Nos, por la falta de agua, no pudieffemos estar alli, ni passar por la dificultad de el passo, ciertos de los nuestros aconsejaron, que otra vez baxassemos al pie del Monte, y buscassemos otro passo; Nos empero atendiendo el peligro de la Fè, y deshonra de nuestra Persona, no quisimos tomar este consejo, eligiendo antes en la dificultad de el passo morir por la Fè, que buscando passo mas facil en alguna manera ir atras en el negocio de la Fè. Y como ya huvieffemos afirmado nuestro proposito à juizio de cierto Labrador, que Dios embio de repente, en el dicho lugar hallamos otro passo harto facil. Los Magnates Varones, que en la Batalla los primeros impetus avian detener ya cierto lugar al Exercito vezino, aunque fuesse viejo, ignorandolo los Moros, pusieron tiendas, y como el Exercito de los Moros atendieffe, procedio para que impidieffe aquella mansion, y quedada los nuestros; aunque fuesen pocos, se defendieron varonilmente. Nos empero, y el Rey de Navarra, y Aragon,

armados con nuestros Soldados en el lugar à la primera quedada, y estancia (que estava en lo alto del Monte) esperamos hasta tanto, que todo el Exercito del Señor vino seguramente al lugar, donde estavan nuestros Reales antes; y assi dandolo el Señor, es hecho, aunque el camino estuviessse sin camino, empapado en agua, y con piedras, y bosques, ni de los nuestros perdimos; y esto fue hecho Sabado à diez y seis de Julio cerca de la tarde. Y los Moros entendiendo que todas nuestras Tiendas seguramente aviamos assentado, dispuestos sus Esquadrones, vinieron ante el lugar de nuestros Reales, y ai exercitaron ciertas Escaramuças de Batalla en mode de torneo con los nuestros. Y entendiendo ellos, que nos aquel dia no quisiessemos tener con ellos Batalla, se tornaron à sus Reales. Venido el Domingo muy de mañana vino infinita multitud de Moros, ordenados sus Esquadrones, Nos empero queriendo considerar la multitud de su gente, y disposicion de su Estado; y como en todo se huvieffe auido el consejo de los Prudentes Varones, y en esto exercitados, esperamos hasta el dia siguiente Lunes; y los dichos, assi estando, pusimos nuestros Soldados con Peones, para que no pudieffen molestar en ninguna manera à los postreros de nuestros Esquadrones. Lo qual, mediante la Gracia Divina, sucedio assi el segundo dia, conviene à saber, Martes, Armados en el nombre del Señor, procedimos dispuestos los Esquadrones à pelear con ellos por la Fè Catholica. Los dichos obtuvieron ciertos Cabos, y Promontorios muy arduos, y dificultosos de subir por los Bosques que entre ellos, y Nos estavan, y por los hondos de los arroyos profundissimos, todo lo qual Nos era gran impedimiento, y à ellos à grande ayuda. Empero aquel del qual todas las cosas, en que todo lo hizo, y maravillosamente lo dirigio, encaminò las cosas de su Exercito contra sus Enemigos, y anteriores nuestros, y tambien del medio muchos Esquadrones suyos, que estavan en los menores Promontorios, los derrocaron por Virtud de la Cruz del Señor. Y como viniessen al postrer Esquadron dellos, porque da in-

finita

finita muchedumbre, en que el Rey de Cartagena estava, hallaron ai dificultosos trances de los Soldados de pie, y Ballesteros, los quales apenas podian subir, sino con grandísimo peligro. Nos empero atendiendo aquella Batalla à ellos del todo incomportable, procedimos à su impetu dellos, yendo adelante la Señal de la Cruz del Señor, y Bandera nuestra, en la quale estava la Imagen de la Virgen Maria, y su Hijo, puestas en nuestras Señales, y como Nos eligiessemos morir constantemente por la Fè de Christo, atendiendo la ignominia que se hazia à la Cruz de Christo, y Imagen de Christo, y Imagen de su Madre, las quales ofendian con piedras, y Saetas, encendidos en Armas dividimos su Esquadron de infinita muchedumbre. Y aunque ellos estuviessen constantes en la Batalla, y firmes en su seña, el Señor à su Esquadron de infinita muchedumbre con el Cuchillo de Cruz le destruyó, y desbarató. Y así el Rey de los Moros con pocos dellos huyo. Los suyos en este medio sostenian nuestros impetus; pero luego despues de grande pérdida suya, huyeron los demas, consiguiendolos hasta la noche. Matamos muchos en el alcance mas que en la Batalla; y así la Batalla del Señor, y por solo el Señor fue felizmente acabada. Dese à Dios Honra, y Gloria, que dio Vitoria à su Cruz por Nuestro Señor JESU CHRISTO. Fueron los Soldados Moros (como despues por verdadera relacion supimos por ciertos criados del Rey de los Moros) que tomamos Captivos, ciento y ochenta y cinco mil de à Cavallo, y de apie no ay numero. Murieron de parte de el Rey de los Moros cien mil Armados, y mas, segun la estimacion de los Moros. La qual despues tomamos el Exercito del Señor, que no sin grande Accion de Gracias se ha de dezir, la qual es increíble, sino porque es Milagro; apenas veinte y cinco Christianos, ò treinta murieron de todo el Exercito. O quanta alegría, ò quantas Gracias, sino que desto nos hemos de doler, que tan pocos Martyres de tanto Exercito fueron à Christo con Martyrio. Y para que se entienda su gran muchedumbre, quando nuestro Exercito en sus Reales estuvo dos dias despues de la Batalla,

para todos los fuegos, que eran necesarios, así para cocer los mantenimientos, y pan, y otras cosas, no quemaron sino de las Hastas, Lanças, y Saetas, que dellos quedaron, y apenas pudieron quemar la mitad. Y como à el Exercito de Dios, por la gran tardança, hecha en los Lugares yermos, y ocultos, faltassen Bituallas, y otras cosas, ai no tan solamente hallaron copia de tanto mantenimiento, Armas, Destrales, y otros instrumentos, que tomando cada uno à su voluntad de todo, dexaron mas por la grande abundancia, que tomaron. El dia tercero, procediendo, venimos à ciertos Reales dellos, conviene à saber, Vilches, Baños Tolosa, las quales tomamos incontinenti. Finalmente venimos à dos Ciudades, una de las quales se dezia Vbeda, y la otra Baeza, que no avia mayores que ellas aqueñde el Mar, sino Cordova, y Sevilla. Vna de las quales, conviene à saber, Baeza hallamos destruida, y la otra Vbeda, porque por el Sitio del Lugar en artificio era fortissima, avia huido à ella toda la multitud de los Hombres de las Villas cercanas. Y como aquella Villa nunca del Emperador, ni otro Rey de España se supiesse ser conquistada, ò tomada, creian salvarse en ella sus cuerpos; pero tambien esta en breve tiempo la tomamos, mediante la Gracia de Dios, y de el todo destruimos, como no pudiessemos tener tanta muchedumbre, que pudiesse bastar à salvarlos. Y bien murieron allí sesenta mil Moros, los quales matamos, y otros traximos Captivos al servicio de los Christianos, y Monasterios que se han de reparar. Esto, Santísimo Padre, os quisimos escribir, por el socorro dado à toda la Christiandad, dandoos las gracias que podemos humildemente, que vos à quien el Señor eligio al grado de Sumo Sacerdote le hagais Sacrificio de lóor, por la salud del Pueblo.

A esta Carta respondió el Pontifice la siguiente, en que dà à entender las festivas aclamaciones, con que la Universal Iglesia celebrò lo grande desta Vitoria.

INOCEN-

INOCENCIO PAPA, à nuestro Caro Hijo Alfonso Rey.

Dios, que es Protector de los que esperan en él, sin quien no ay Valentia que valga, ni Fortaleza que persevere, ha multiplicado sus misericordias en ti, y en su Pueblo Christiano, y estendido su rigor sobre los Gentiles, que no conocen al Señor, derramando su ira sobre los Reynos, que no invocan su Santo nombre, segun lo que antes avia dicho el Espiritu Santo. Embió Gentes, que temerariamente se enfurecieron contra el, y sobrefazó los Pueblos, que vanamente concitaban contra él, humillando la arrogancia de los Fuertes, y postrando la soberbia de los Infieles, que confiados en sus Cavallos, porque eran valientes, sin reconocer al Santo Dios de Israel, y menospreciando al Señor, se atrevieron à blasfemar contra el, levantando su orgullo, y alzando la voz à donde no llegava la vista. Bendito sea el Señor, que puso en sus narizes argollas, y en sus labios frenos, pagandoles, segun sus obras, y castigandolos, segun la maldad de sus pretensiones, para que conozcan, que es mayor su indignidad, y soberbia, que su valor, y fortaleza, y todos los que amamos en el nombre de Dios, esperamos en el, viendo que los que esperan en su misericordia, nunca serán defraudados, y que no faltará à todos aquellos, que en unidad, como Verdaderos Hijos, invocando su Santo Nombre, à quien dará en su desmayo fuerças, en su desaliento constancia, para que ya no duden, quando verdadero es lo que se lee, porque los que esperan en el Señor, siempre tendrán fortaleza, en su mayor carrera no sentirán fatiga, y en su continuo camino no les sobrarán alientos; porque el Señor siempre se desvela en fortificar su Pueblo. Aviendo, pues, entendido por la carta de vuestra Serenidad, con quanto logro aquel que dispone con enseñanza Magistral las manos de los suyos para él, y sus dedos para la pelea (renovados los milagros del Viejo Testamento)

obró en favor de los suyos, salvando su Pueblo humilde de tan horrible, y fiero enemigo, humillando sus ojos soberbios. Nos hemos alegrado en el Señor; que es avida verdaderamente nuestra: pues reconocido quanto nos favoreció su Gracia, dispusimos proporcionablemente las alegrías, para que fuesen universales, convocamos el Clero, y Pueblo para dar las gracias (sino todas las que devíamos, quantas pudimos) à aquel Señor, que él solo sabe hacer las grandes Maravillas. A todos lei las cartas de vuestra Alteza, refiriendoles, y declarandoles las clausulas dellas, quanto ensalzamos los Magnificos Hechos de tus excelentes partes; otros lo dirán, que à mi bastame el averlo publicado. Para lo de adelante (Carísimo Hijo) amonestamos, rogamos, y exortamos en el Señor à vuestra Prudencia, que pues has conseguido tan insigne Vitoria para la exaltacion de el Pueblo Christiano, creas, que solo Dios, Señor de los Exercitos, ha sido el Autor, y disponedor de ella, confessando con humildad con la boca, y con el coraçon, que no tu mano poderosa, sino la de Dios fuerte lo consiguió, trayendo à la Memoria lo que está escrito, y mandado por la Ley: No digas en tu coraçon, mi fortaleza, y mis poderosas manos hizieron esta gran hazaña, antes te acordarás de tu Dios, que él solo es el que sabe dar la fortaleza, y el que conquista sin ayuda agena. Esta Vitoria, sin duda se reconoce, que no fue obra de hombres, sino de Dios Hombre; que traxo à sus Enemigos al destroço, estendiendo sobre ellos su indignacion, porque huyeron de concederle, y se apartaron de la senda de su Ley. Al fin no tropiezes en el laço de la soberbia, porque debelaste à los que obran la maldad, sino antes reconoce à Dios por Author de tu prosperidad, refiriendole la Honra, y la Gloria, diciendo humilde con el Profeta: Mi zelo à la Exaltacion del Dios de los Exercitos ha obrado estas Maravillas, para que quando otros se gozen de los Carros Triunphantes, y los Festejos Equestres, tu Triumphes, y te glories en el Nombre de tu Dios, y considerando las Vitorias de los impios, bechas por Dios, labes tus manos con la sangre de los pecadores. Solo queremos;

que entiendas de mi, que te estimamos, y queremos siempre con puro coraçon, con voluntad cierta, y con afición segura; y juntamente asseguramos, que crecerá nuestro amor, acreciendo, que en los negocios que tocaren à tu Serenidad, asistiremos en todo aquello, que segun Dias, y la honesta gracia pidiere, y pudiere permitir. De tu parte procura siempre obrar de manera, que grangees el favor desta Santa Silla, y estudixras como Catholico Rey à permutar por la Gloria temporal, transitoria, y caduca deste Reyno la Bienaventurança Eterna: Suplico à Dios así suceda, por quallegue à ser Profecía segura, y verdad cierta. Dadas en San Iuan de Letran.

¶ En Memoria desta Vitoria añadio el Rey Don Alonso à las Armas Antiguas de Castilla una Torre, ò Castillo dorado en Campo roxo; así lo afirman muchos. Si bien este Castillo se vè en sellos de los Reyes mucho antes; y el Rey de Navarra puso por Orla de las suyas unas Cadenas, y en medio del Escudo una Esmeralda en señal de aver sido el primero, que rompio las que barreavan los Reales del Rey Moro. Este Feliz suceso se celebrò en toda la Chriſtandad con Regozijos publicos, y en Roma con demostraciones de Devocion, y piedad.

¶ Aviendo pues reposado tres dias el Exercito, prosiguió el curso de su Vitoria, rindiendo muchos Lugares, entre ellos à Vbeda, y Baeza; pero el rigor del tiempo, y las Enfermedades, que resultaron de los trabajos padecidos, le obligò à retirarse, quando solo con su Fama lo allanava todo. A la buelta cerca de Alarcos, llegó el Duque de Austria con doxientos Cavalleros, para mostrar su Valor, y su Piedad en aquella Guerra Santa. La distancia, y dificultades de el viage le detuvieron tanto. Acompañóle el Rey de Aragon, como à tan gran Príncipe, y Pariente suyo hasta los Confines de España. Al Rey de Navarra, en premio de su asistencia, restituyó Don Alonso catorze Lugares, que le avia tomado. Ninguno de los Historiadores haze mencion del Rey de Leon en esta Guerra. Nosotros creemos, que por aver repudiado à su Muger Doña Berenguela, embiandola à su Padre

el Rey de Castilla, no se atrevio à ponerse delante del, y à mezclar sus Armas con las suyas. El dia de la Vitoria, que fue à diez y seis de Julio, se consagrò la Festividad del Triunpho de la Cruz con Rezo particular, concedido por el Papa Gregorio Dezimotercio, en cuyas Lecciones se refiere sumariamente el suceso de esta Vitoria.

¶ El año siguiente, impaciente del ocio, bolvió el Rey de Castilla à la Guerra contra los Moros, y les ganó algunas Villas, y Lugares, con que bolvió Triunphante à Toledo, donde era grande la Hambre, por no aver llvido muchos meses antes. Della resultaron, como es ordinario, muchas Enfermedades, y Muertes. Mostrò en esta ocasion el Arçobispo Don Rodrigo Ximenez su Piedad, porque repartió sus Rentas con los pobres, y animava con sus Sermones, y Exortaciones à los Poderosos, para que todos con sus limosnas ayudassen à la necesidad del Pueblo.

¶ Este Zelo, y esta liberalidad obligò tanto al Rey Don Alonso, que hizo Merced al Arçobispo, y à sus sucesores de el Oficio de Chanciller Mayor de Castilla, y diò muchas Villas, y Lugares à la Iglesia, juzgando, que era poner en un Deposito Sagrado aquellas possesiones para las necesidades publicas. Esta fue la mente de los Principes en las Donaciones, con que dotaron las Iglesias; y así por obligacion, y por conveniencia para animar su liberalidad, se deven emplear sus Rentas en semejantes usos, y en socorrer à los Patrones, quando es grande la necesidad, y riennen las calidades, que señalan los Sagrados Canones.

¶ La facilidad que el Rey Don Alonso hallava en las Empreſsas contra los Moros, despues de la Batalla de las Navas, fue grande, porque con ella no se unieron, como es ordinario, sus animos, antes se dividieron en Partialidades, y Vandos, aviendo faltado las Cabeças principales; y así se resolvió à assentar Paz con el Rey de Leon en Burgos, y bolver à la Guerra, entrando por la Antigua Lusitania, oy Estremadura, donde hechos grandes daños, y ocupada la Villa de Alcantara, se bolvió, dandola

dandola à la Orden de Calatrava, para que la defendiesse. Allí pusieron una Guarnicion de Cavalleros, los quales hizieron diversas Empreſas en tierras de Moros, sin asistencia de los demas; y juzgando, que podian dar principio à otra nueva Religion de Alcantara, debaxo del mismo Instituto de San Bernardo, y para diferenciarse de la de Calatrava, traian un Capirate, y una Chia Roxa, ancha quatro dedos, y larga una tercia. Confirmò el Papa Iulio Segundo, y despues les concedio, que mudassen las Insignias en una Cruz Verde, Flor lisada, como oy la usan.

¶ Despues desta jornada deseò el Rey Don Alonso verse con el Rey de Portugal Don Alonso el Segundo, para ajustar algunas cosas de mucha importancia, al sosiego publico, y señaló las vistas en Plasencia, con tal confianza de su venida, que se partio luego de Burgos, y en el camino aviendo llegado à Garcimuñoz, tuvo la respuesta, en que le dezia el Portugues, que si le importava tanto el que se viesse, le esperaria en las Rayas de sus Reynos. Agravosele la Enfermedad al Rey Don Alonso, tanto que los Medicos le deshauciaron. Acudid el Carriño de sus Vasallos al cielo, viendo impossibles en la tierra los remedios, pero ò no merecia España gozar mas de tan Augusto Principe, ò merecia el Rey gozar de Reyno mas dichoso, con que desasendò el Cielo à las publicas Rogaciones de sus Vasallos. Llegò el trance ultimo, en que le asistio con Religioso zelo el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo, que aviendole confesado el mismo, y dadole todos los Sacramentos, despues de ordenado, y dispuesto su testamento, pasó à mejor Reyno, dexando à su Hijo el temporal, tan adelantado en Vasallos, como crecido en la Fè. Fue su transito à seis de Octubre en el año de mil y dozientos y catorze, de edad de cinquenta y siete años, aviendo Reynado dellps los cinquenta y cinco. Sepultaron su cuerpo en el Insigne Convento de las Huelgas de Burgos, acompañòle la Reyna Doña Leonor, su Hija Doña Berenguela, el Arçobispo Don Rodrigo, con otros Ricos Hombres del Reyno. Está sepultado su cuerpo en medio del Coro, en Sepulchro llano, y

levantado, con un Estudio, y en medio un Castillo de Oro en Campo de Sangre. No tiene Elogio, ni Epitaphio la Losa. Sin duda los Coronistas de aquel Siglo dilataron hasta los nuestros el Estudio de los Elogios, que merecia tan Esclarecido Principe, y dexaron en blanco todo el Marmol, provocando à las plumas de los Siglos venideros. El afecto à Principe tan Amable, obligò al Author Don Alonso Nuñez de Castro, à hazerle este Elogio, que imprimio en su Cronica.

Fue el Rey Don Alonso Hijo Unico de el Rey Don Sancho el Deseado, heredòle à su Padre con mejoras conocidas, no solo la Corona, sino el Renombre; pues su Padre fue Deseado antes de nacer, y Don Alónso despues de aver nacido fue Deseado. El desear antes de nacer, no es credito de lo que se deseò, sino Fortuna, quando mucho arguye Esperanças de conseguir algun bien, que suelen ser en la possession escarmientos; pero Don Alonso despues de cinquenta años de Esperiencias; se hizo mas desear gozado, y la Muerte encarecio mas sus Ventajas; y si bien dexò Sol, que empezava à nacer en Don Enrique, no le consintio el dolor à la Politica sus Lisonjas, y assi gastando los ojos en llorar al Sol, que se ponía en su Ocaso, ninguno los bolvió à mirar al que nacia en el Oriente. Fue Deseado el Rey Don Alonso en su muerte, Milagro pocas vezes visto en las Cortes, siendo tan universales las Ansias de experimentar nuevos Principes, y crece la Maravilla, aviendo sido la del nuestro de casi sesenta años, en que tuvo tres años escasos de Hombre, los mas de Rey. Por averle heredado sus Padres tan presto, casi le desheredaron porque valiendose el Rey de Leon, y de Navarra, de que el Niño Rey aun no avia sacado las manos de las fajas, se tomaron mano para entrarle por sus Reynos; y aun pretendio el de Leon, que le reconociesse Vasallage. Aun no tenia

Acaba esta
vida desde a-
qui el Autor
Don Alonso
Nuñez de
Castro.

entonces cumplidos tres años el Rey Don Alonso, y oyendo dezir, que le llevaban à dar Vassallage al Rey de Leon, metio mano à las lagrimas (no juega otras Armas à quella edad) con ellas assegurò su defensa; porque le diò tantos bríos à un leal Vassallo el sentimiento, que mostrava el Rey, que sin recelar peligros le librò de que besasse la mano al Rey de Leon, robando al Rey, porque no le robassen el Reyno. Formò duelo, y publicò por agravio el Rey de Leon lo que fue Exemplo heroico de lealtad, y con pretexto de vengar su enojo, satisfizo su codicia, apoderandose de los mejores Lugares de Castilla, y entre ellos de la Imperial Ciudad de Toledo, con que se quedò el Rey Don Alonso Rey sin Reyno, Principe sin Vassallos, Renombre con que honran nuestras Historias al Esclarecido Pelayo, que admitio Titulo de Rey de los Godos en España, siendo à penas mil los que avian de mantener su Corona contra millones de Barbaros Africanos insolentes, como Vencedores. Rey era de Castilla Don Alonso, como Pelayo de los Godos, este tuvo por Reyno una Cueva, sin mas Ciudades de refugio, Don Alonso, su Cueva fue el Territorio de Gormaz, de aqui pasó à Avila; y aun no cumplidos seis años salio acompañado de pocos Vassallos suyos, y fue tomando possession de muchos Lugares de su Corona, y restaurando algunas Plaças fuertes, que le avian tiranizado los Reyes de Leon, y Navarra. En aquella edad tan tierna ostentava un denuedo tan varonil, una Magestad tan cariñosa, que junto con la obediencia le rendian los coraçones. En ellos se hizo fuerte contra el poder, y Astucia de sus Enemigos, no ay Muro tan incontrastable como el amor de los Vassallos. Alexandro, no por mas Valiente, por mas amado de los suyos; vencio à Dario; las mas fuertes Armas de Alexandro supo jugar en su Infancia el Rey

Don Alonso, haziendose en edad tan tierna, por amado de los suyos, temido de los Contrarios. Hazen gran ponderacion los Historiadores en las belicosas Niñeces del Señor Emperador Carlos Quinto, que tal vez le vieron tomar la espada desnuda en la mano, forcejando al sustentarla, para esgrimir con las Figuras de los Tapizes; otras, formar Tropas de sus Meninos, y Pages, repartiendo Cargos Puestos, y Oficios, y escaramuzando despues, al que desalojava al otro de su Puesto, ò le tomava à prision, sentado en una silla en braços de los demas se passeava, en ademan de Triunphador, por las salas de su Palacio. Inclinauale à estos Exercicios su genio, sin otro Maestro que su natural espiituoso, y gallardo. Esto y bien en que se ponderen estas señas de su Ardor belicoso en el invicto Carlos, como à Profecias de su infatigable Valor, y de su genio Militar, nacido para el fuego, el polvo, y la sangre, que avivaron mas el polvo Augusto de su grana; pero nuestro Rey Don Alonso no tuvo tiempo para ensayes; porque en los años que en el Señor Carlos Quinto era indicio de Valor pelear con Figuras, que aunque fuesen muy vivas, en la verdad eran pintadas; ya el Rey Don Alonso batallava con Enemigos verdaderos, y quando el Cesar disponia Esquadrões de Niños, ya el Rey Niño governava Exercitos de Hombres. Antes de cumplir los quinze años, en que el Rey Don Sancho su Padre le librava de Tutor, ya el Rey Don Alonso, no solo era Rey, sino se avia Conquistado por sus manos el Reyno. Quien empeçò à Militar con la vida, no es mucho saliesse tan Experto, como Valeroso en los Exercicios Militares, y que se negociasse tanto respeto de los Amigos, como temor de los Contrarios. Innumerables fueron las Batallas del Rey Don Alonso, de todas salio con reputacion, y de las

las mas Vitoriofo. En Alarcos fòlo le faltò la fortuna ; pero nunca le sobrà mas el esfuerço. Supo vencer à fu Enemigos ; supo fùgetarfe à fi Vencedor ; y lo ultimo del Valor fupò no rendirfe à los defdenes de la Fortuna , con que al Proverbio comun, de que eftàn fugetos al Sabio los Afros , hizo el Rey Don Alonfo , que fe pudiesfe añadir , y al Valerofo el mal Afpetto de las Estrellas , quitandolos en efa Ventaja à la Vanidad de fer solos à los Entendidos.

De innumerables virtudes, como de preciosas perlas , esmaltò el Rey Don Alonfo fu Corona ; pero contentareme con tocar brevemente aquellas , en que ò se igualò, ò aventajò à los Reyes Alfonsos de Castilla , Nombre faufto para las Coronas , pues es muy fingular el que ha tenido nombre de Alonfo en Castilla , que al Titulo de Rey no aya añadido Gloriosos Renombres. Nuestro Alonfo comprehendio en fi las Ventajas de todos , imitando en cada uno à quella Perfeccion , en que era fuperior à los otros , y tomando de todos lo mejor , no es mucho, que fe llamasse el BUENO entre todos. El Rey Don Alonfo Primero de Castilla , por lo acrisolado de fu Fè , merecio el Renombre de CATHOLICO , imitole nuestro Alonfo en el Religiofo zelo de exaltar el Imperio de Chrifto , y en no reufar para efo fin los riegos en las Batallas , eligiendo fiempre en las que emprendia contra Infieles el lugar de mayor peligro , y en el efperimentando divinas Protecciones , hallava mayor seguridad. Al Rey Don Alonfo Segundo , à quien llamaron SEGUNDO CONSTANTINO , por aver merecido fu Piedad , que le labraffen una Cruz los Angeles , le pudo poner nuestro Alonfo pleito por mas femejante à Constantino : pues en la Batalla de las Navas le favoreciò el Cielo , formando una Cruz en el aire , Pronostico de la Vitoria. Della , como Constantino en fu

Labaro , usò despues en fus Estandartes el Rey Don Alonfo. El Rey Don Alonfo Tercero , mereciò por fus generofidades el Renombre de MAGNO , y le poffeyò mas fin embidia , que Alexandro ; porque affegura mas efo Titulo en los Principes los Beneficios que dån , que las nuevas Provincias que adquieren. Repartiò en Donativos el Rey Don Alonfo el Tercero los Teforos que ociofamente heredò de fu Padre. Nuestro Alonfo , lo que le costò afanes de Soldado particular , expendiò con generofidad de Principe ; puede fer , que no fe hallen en los Archivos , y Coronicas de España Privilegios , y Mercedes à Vafallos , y tantos Donativos à los Templos , como en el Reynado de Don Alonfo Nono , quizàs por efo configuì el Renombre del BUENO , el NOBLE , porque nadie tiene por bueno al que fòlo lo es para fi ; y bondad que no es comunicable , es avaricia con buen nombre. Fundò Don Alonfo III. la Iglesia de Santiago ; el Nono la Cathedral de Cuenca , la infigne de las Huelgas de Burgos ; edificò otras , reedificò otras muchas. No hubo Templo en Castilla , donde con mas , ò menos riqueza no refplandeciessen feñas de fu generofa Magnificencia. A Don Alonfo Sexto , à quien tanto fu generofidad , como fu Valor pudieron darle el Titulo de mahirrote , no fòlo en una virtud , en todas le emulò con gloria , de fuerte , que leyendo el Elogio , que haze de efo Rey fu Historiador Don Rodrigo , fe vè tan al vivo la Imagen del Nuestro , que fin mucha deftreza no fe podrá diftinguir el Original del Traslado.

Fue excelfo en la Virtud , fingular en la Gloria , en fus dias floreccio la Iufticia , tuvo la Servidumbre fin , confuelo las Lagrimas , aumento la Fè , dilatacion la Patria , Valentia el Pueblo , quedò confufo el Enemigo , temiò el Arabe , pafmò el Africano , fue fu compañero in-feparable el trabajo , los regalos tenia por defdi-

desdicha, juzgava que perdía de vida, el tiempo que no la ariesgava. Mereciendo en los peligros de las Batallas mas Gloria. Lloraron su muerte en España hasta las piedras. Los pedernales secos destilaron Lagrimas en abundancia.

Añi Don Rodrigo de Alfonso el Sexto, y pudo rayar todas las clausulas por Elogio de Alfonso el Nono, hasta en lo inconsolable de las Lagrimas no desdixo el Retrato, no bastando à enjugarlas el calor del nuevo Sol Dñ Enrique. A Don Alonso Septimo, Rey de Castilla, conocido por el EMPERADOR DE LAS ESPAÑAS, por aver sido entre los demas Emperadores, quien se Coronò con las Ceremonias de los Emperadores Romanos; imitò en el odio à la Morisma: Cedia este Principe à qualquiera duelo particular con los Principes Christianos, por tener libres los hazeros de su espada contra los Enemigos de Christo, docilidad tan util à la Religion; como glorioso à su Persona, en que no tuvo primero nuestro Alfonso; pues siendo conocido por la mansedumbre, con que perdonava sus propios agravios, nunca hizo treguas con los Enemigos del nombre de Christo. Al Rey Don Alonso Octavo, en favorecer los Leales, y Valerosos Soldados, hizole glorioso à este Principe el aver buuelto el Castillo de Aguiar à su Hermano Don Diego de Haro, Señor de Vizcaya: por no dexar quexosa la Lealtad de un Vasallo. Fueron tantos los Castillos, y Ciudades, con que nuestro Rey favoreciò los servicios de los suyos, que oscureciò las atenciones de los demas en premiar Subditos Leales. A Alfonso Dezimo, Electo Emperador de Alemania, por Renombre el Sabio, imitò en la superioridad à los influxos de las Estrellas: Consiguiendo el Nono, por meritos de su Valor, y de su constancia, lo que el Dezimo por los esmeros de su ciencia; tambien le imitò en la buena Estrella contra las Lunas

Berberiscas; y si en el numero no fueron tantas las Vitorias, en lo illustre la de las Navas de Tolosa contrapesò à todas las de el Reyno de Murcia. A Don Alonso el Ultimo en lo estimador de la Gloria, y desestimador de la Riqueza. Mas famoso le hizo el aver vencido à la avaricia, despreciando los despojos de los Reyes de Granada, y Africa, vencidos en la Batalla de Tarifa, que el aver puesto en afrentosa huida tan poderosos Contrarios: Y à nuestro Alfonso el aver sacado en la Batalla de las Navas, sola su espada en la mano, quando añi los Reyes Coligados, como los Cabos, y Soldados particulares, no se davan manos à cargar de despojos; hizo mas glorioso su Triumpho porque es mayor hazaña no dexarse vencer del oro, Supremo Monarca del Mundo, que aver vencido Moros Africanos. Tiene muy limitado poder el hazer mas brioso, en comparacion del oro, que al fin es metal Rey, y todos los demas Vasallos. Y Alexandro, que vencio medio mundo, se llorò Vencido de la avaricia, porque no podia hazerse Señor del otro medio.

En estas virtudes tuvo en sus mayores, à quien imitar nuestro Alfonso, en el perdonar injurias, fue Exemplo à todos sin Exemplo: Adelantose à los preceptos del Evangelio, poniendo en practica los consejos, contrapesando agravios con Beneficios. Tambien fue singular en las demostraciones publicas, con que hizo penitencia de algunos desmanes de su juventud, no queriendo, que à ninguno de sus Vasallos pudiesen llegar, aun dudas de sus delitos, sin que llegassen sin duda los arrepentimientos. Estas virtudes le grangearon en su Siglo el Renombre de BUENO, en que le mejoraron à todos los Alfonsos; pues ser MAGNO, ser BATALLADOR, ser SABIO, ser GENEROSO, ser MAGNIFICO, sin esmalte de ser BUENO, no hazen
buen

buen Principe, y el ser bueno haze à todos las ventajas mejores, y èl solo por si es mejor que todas las demas ventajas, à quien el Atributo de Bondad no ennoblece. Llenas estàn las Coronicas de effos Titulos, los AUGUSTOS, los MAGNOS, los MAXIMOS, los PODEROSOS, los CONQUISTADORES, pero el Titulo de BUENO, quanto es mas peregrino en las Magestades, es en nuestro Principe mas Augusto, por esso se escusò su Siglo de escrivirle Epitaphio, y yo tambien desconfiado de hallar mejor Elogio, dexo la pluma; pues con dezir Alfonso el BUENO, le digo el Elogio mejor.

Don Enrique Primerò Rey de Castilla.

Del Author Don Alfonso Nuñez de Castro.

51. El Arçobispo Don Rodrigo. lib. 8. cap. 1.

Eo igitur jam sepulto continuo filius eius Enricus parvulus, & Hæres à Pontificibus, & Magnatibus, universo Clero de Deum laudamus cantante ad Regni fastigium elevatur. Undecim annorum erat, cum Regnare cœpisset, & duobus annis, & decem mensibus Regnavit.::

Cum autem essent tres Comites, Fernandes, Alvarus, Gundisalvus, filij Comitum Nunis supra dicti, cœperunt ad custodiã Regis pueri inhære, ut cœcepta odia possent in his, quos oderant vindicare, sicut Pater eorum fecerat tempore pueritiz Patris eius. Aliqui etiam quibus Regina Berengaria se hæredebatur, eorũ studiis censerunt, mediante quodam Milite Palentino, qui Garcias Laurenti dicebatur, & de mandato Reginz erat custodia, Regi, pueri deputatus, &c.

FAltole el Rey Dõ Alfonso à su Hijo à los onze años, poca edad para sustentar el Cetro, mucha, si atendemos à la Infancia de dos años, en que le heredò su Padre. Aviendo cumplido con la funeral Pompa del Rey difunto, los Ricos Hombrès, y Prelados aclamaron por Rey à Don Enrique: 51 Coronose en la Ciudad de Burgos. El Monasterio de las Huelgas tiene recibido, que fue Coronado en dicho Monasterio; y que en Memoria desto conservava una Imagen del Apostol Santiago, Patron de España, la qual con artificio juega los braços; y añaden (segun la tra-

dicion) que la misma Imagen le puso el Cetro en la mano, y la Corona en la cabeça. No doy mas authoridad à esta tradicion, que la de la voz comun, si quisieran dezir con ella, que la Corona del Rey Don Enrique lo pareciò de tramoya; pues era Enrique el Rey, y los de Lara Triumphavan contra su Corona: Tuviera la tradicion mas sequito de Authores, y mas fundamento en la Verdad. Quedò su Madre Doña Leonor por Tutora del Rey, y Governadora del Reyno: Duro poco este Mando, porque sobrevivio solos veinte y cinco dias à su Esposo el Rey Don Alfonso; y dexo ordenado en su Testamento, que la sucediesse en su Tutoria, y Gobierno su Hija Doña Berenguela. Por Merced de el Rey Don Alfonso; su Padre, poseia Doña Berenguela muchos Lugares de estimacion en Castilla, como Valladolid, Muñon, Curial, Gormaz, San Estevan, los Castillos de Burgos, y Hita, fuera desto gozava Rentas de los Puertos de mar, y otros Derechos, con que podia sustentar Familia devida à su Persona. Admitio la Reyna Doña Berenguela con dificultad la Tutoria, y el Gobierno; porque como entendida, y discreta conocia los riesgos, à que vive expuesto un Reyno sin Rey, sin duda muy parecidos à los que experimenta un cuerpo, que se ha de mover con alma prestada, que como tiene la vida contrahecha, son pereçosas, tardas, y violentas las operaciones. El conocer los peligros, la hizo mas atenta à prevenirlos, con que se dissimulò por algunos meses la falta de el Rey muerto; porque se veia en los Tribunales Justicia, en las Audiencias despacho, en los pleitos expedicion; y aunque (como dize Zamalloa) algunos Cavalleros intentaron alborotar la tierra, tuvo la Reyna Valor, y industria para atajar à los principios los tumultos, que se comparan bien à las aguas, fáciles de reprimir, antes que

Zamalloa compend. Histor. lib. 11. c. 38.

que el curso les dè impetu ; pero permitiendolas corriente, indociles de detener.

¶ Advirtiendò , como prudente, que son aun mas necessarias las Leyes para conservar la Paz entre los Ciudadanos , que los Muros para defender las Ciudades de los Enemigos. Determino se juntassen Cortes de los Hombres mas Sabios de el Reyno para Governar , segùn su direcciõ, la Republica, porque es voz del Espiritu Santo, que la receta mas saludable para la vida de los Reynos , es la multitud de Consejeros , pero como en lo natural no ay veneno tan ardiente, que preparado no pueda ser ingrediente para conficionar triacas ; assi tampoco ay triaca tan saludable, de que la malicia no pueda sacar veneno. Convocò Cortes Don Enrique , à instancias de la Reyna Doña Berenguela , à fin de establecer Leyes Civiles , y Christianas ; como Principe, que aun en los menores años dio muestra de la Piedad de su animo , y de el zelo de la Religion. Este medio tan proporcionado à la salud de la Republica , fue el que ocasionò en ella tanta alteracion de humores , tan peligrosos, y tan dilatadas dolencias , que en muchos años no tuvo un dia alegre el Reyno, ni de sosiego los Ciudadanos. Rebolvió los humores en estas Cortes , la ambicion de los de Lara , pretendiendo apoderarse de la persona del Rey , para hazer al Rey su Vasallo, y esclavos à los Vasallos del Rey. Al poder añadieron la Astucia ; y segun se cree , las dadivas ; y como el pretexto era de servir , supliendo la minoridad del Rey Don Enrique. Los bien intencionados juzgavan zelo del Reyno la pretension de la Tutela ; y los que lo miravan con segunda intencion , juzgavan que el desear servir con tanto empeño , no era sin Esperança de mandar sirviendo. A estos obligò el interes , à los demas la sinceridad , y consiguieron los de Lara la Tutela que de-

seavan , con las condiciones siguientes. A Don Garcia Lorenzo , que era Ayo del Rey, le prometieron los tres Condes , porque les entregasse la Persona de el Rey , para èl, y sus Sucesores la Villa de Tablada , y como los Dones corrompen coraçones , sino son de los muy constantes Varones; Don Garcia consiguio de la Reyna, que les entregasse al Rey su Hermano, lo qual tambien la aconsejaron los Prelados, y Ricos Hombres , para esto hizo jurar , y tomar Omenaje à los Condes en mano de Dõ Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo, de que no quitarian las tierras à ningunos Cavalleros , ni las darian à otros sin consejo de la Reyna, ni hariañ Guerras à los Reyes Circunuezinios , ni añadirían Tributos , ni Pechos sobre el Reyno , y que reberenciarian à la Reyna Doña Berenguela , y mirarian por su Estado ; y haziendo lo contrario , que incurriessen en caso de Aleves. Desta manera , siendo la Reyna Doña Berenguela molestada de las persuasiones de los Grandes , y Prelados , entregò la persona de el Rey Don Enrique su Hermano al Conde Dõ Arbal Nuñez. Quizas no huviera sido origé de tan perniciosos efectos esta condescendencia de la Reyna, sino le huvieran obligado à salir de España al Arçobispo Don Rodrigo la defensa de la Dignidad de Primado , à que se oponian los Arçobispos de Braga , Tarragona , y Santiago.

¶ Juntò por este tiempo Concilio General en San Juan Lateranense de la Ciudad de Roma el Sumo Pontifice Inocencio Tercero , que asistió à èl como Cabeça de la Iglesia , y le acompañaron setenta y un Primados , y Arçobispos , quatrocientos y doze Obispos , y los Patriarcas de Ierusalen , y Constantinopla , sin otro numero de Abades , y Piores , y entre ellos Santo Domingo de Guzman , Gloria de la Nacion Española , y Estrella de primera Magnitud en

Colmenares
Historia de
Segovia. r. 20
f. 2.

Garibai Cõ-
pendio Histor.
lib. 12. c. 40.
Marian. l. 11
Hist de Espa-
ña. cap. 5.

el firmamento de la Iglesia. En este Concilio se aprobo su Religion, para tanto lustre de la Christiandad, como confusion de la Heregia, en el año de mil ducientos y diez y seis. Las materias, que se trataron en el Concilio, fueron gravissimas, pero la falta de medios embaraço la execucion de algunas. Intentose la restauracion de la Casa Santa de Gerusalén; los tiempos no ofrecieron mas medios que el desearlo, ajustose el punto de los Patronazgos Seglares, que percebian frutos Ecclesiasticos, y prohibiòle el fundar nuevas Religiones, sin que precediese aprobacion del Pontifice de las Reglas, y del Instituto. Decretose aquel loable precepto de la Confession, y Comunión annual. Dexo lo mas individual de los tratados deste Concilio para los Escritores, que lo toman por principal asunto. Siendo tantos los Varones Insignes que assistieron à él, fue elegido entre todos, con aprobacion del Sumo Pontifice, el Arçobispo Don Rodrigo, para que hiziesse un Sermon en presencia de tan Ilustre consistorio. El Sermon fue tan grave, tan autorizado, tan noticioso, de ponderaciones tan doctas, y dichas con espíritu tan fervoroso, y Apostolico, que los que hasta alli solo avian venerado al Arçobispo, por docto, añadieron el mejor esmalte en lo Santo, que son los dos diamantes mas preciosos, y mas precissos, con que se adorna la Mitra de un Principe Ecclesiastico. La mayor parte del Sermon fue en Idioma Latino, por ser lengua comun à tanta variedad de Naciones, como assistieron en aquel Concilio; pero frequentemente interpuso clausulas de todas lenguas, en especial de la Toscana, y Italiana, Francesa, Castellana, Inglesa, y Vascongada, en que estava el Arçobispo igualmente diestro, que en la materna, cosa que admirò à todo el Consistorio, y como juntò esta habilidad à lo fer-

voroso, y ardiente de su espíritu, les pareció, que por ser mas semejante à los Apostoles, aun en la diversidad de las lenguas, quiso imitarlos. Esta accion le ganó el aplauso de todos, y mucha entrada con el Pontifice, en un Audiencia particular que le dio su Santidad, dio quejas de los Arçobispos de Tarragona, Braga, y Santiago, porque no le rendian benedixiones de Primado de las Españas, y fundò con tan seguros apoyos en las Bulas de los Pontifices su derecho, que solo le faltò el tiempo para la conclusion, porque mandando su Santidad dar traslado à las partes, mientras corrian los plazos, le arrancaron de Roma al Arçobispo los clamores de Castilla, ocasionados de los desafueros de el Gobierno de los de Lara.

¶ Sin aguardar experiencias dicta la razon, que los que suben por malos medios al puesto soberano, solo con malos medios se pueden conservar en él, porque lo que es en las virtudes hermandad, por llamarse unas à otras, es en los vicios gavilla, conjuracion, amparandote los unos con los otros. Milagro fuera en lo Politico, que los de Lara astutos en pretender la tutoria, prodigos en diligenciarla à toda costa de oro, y de sumisiones, y ofertas, no desquitasen puestos en el mando, lo que se sugetaron pretendientes. Assi sucedió, que apenas entrò en poder de el Conde Alvar Nuñez el Rey, quando entrò en su poder el Reyno, y en vez de administrarle, quiso Reynar sin Administradores, con dominacion tan absoluta, y violenta, que los Historiadores de aquel tiempo la dan nombre de tirania, no alargaron fuera de razón la pluma; antes presumo, que averiguada la causa, aurà quien la confiesse con titulos mas sangrientos pues no contentandose el Conde Alvar Nuñez con las violencias, y injusticias, que à su sombra se cometian en lo Seglar, se

Garibai l. 16.
cap. 40.

alargò irreligiosamente à los Eclesiasticos, contra la feé del juramento, haziendose Señor de Diezmos, de Primicias, y de otros Tesoros de la Iglesia, como lo advirtio Estevan de Garibai.

¶ Saliose el Conde Don Alvaro de la Ciudad de Burgos, llevando la persona del Rey consigo, para poder mas à su salvo disponer los destierros de algunos Grandes, y Ricos Hombres del Reyno, ò porque le davan zelos, por bien queridos del Rey Niño, ò porque se inclinavã à la parte de la Reyna D. Berenguela, à quien mirò siempre el Conde, como à reprehension de sus desaciertos, pues el tiempo que estuvo debaxo de la Tutela de la Reyna el Rey Don Enrique, Governò con tanta Prudencia, Religion, y Justicia, que no se oyò una quexa en el Reyno. Viendo el Conde, que aun los vicios para mantenerse necessitan de la capa, y pretexto de virtud, y de dar color, que por lo menos engañe y divierta los ojos de la Plebe, que mira tan superficialmente, que solo distingue los colores. Tratò de juntar Cortes en Valladolid en nombre del Rey, para dar razon del derecho que tenia à los Patronazgos Legos de las Iglesias. Asistieron algunos de los Ricos Hombres, que aunque en su pecho murmuravan la ambicion desordenada del Conde, servian al tiempo, y sin duda deve de ser gran Señor el tiempo, pues en todos tiempos ay tantos, aun de los que nacieron con muchas obligaciones que le sirvan, sujetandose à besar la mano de aquellos, à quien no dieran del pie; porque en esso sirven al tiempo, y dàn en dezir, que es la mayor de las Policias servirle. Sin embargo de los mas Ilustres Señores de Castilla le faltaron muchos al Conde, y en vez de asistirle en las Cortes, con repetidas instancias suplicaron à la Reyna, bolviessè à admitir la Tutoria del Rey, que era, como rescatar à los Vasallos de su Reyno del Cau-

tiverio mas penoso. Los que más promovieron esta platica, fueron Don Lope Diaz de Haro, Señor de Vizcaya, Don Gonçalo Ruiz Giron, y sus Hermanos Don Alvar Diaz, Señor de los Cameros, Don Alonso de Meneses, y otros Nobles del Reyno.

¶ Como Reyna, y como Christiana dictò una carta Doña Berenguela, mezclando el Imperio, y las amenazas de Señora con las Piedades de Catholica. Reduciafe la carta à dos clausulas, al averdado la palabra à Dios, y confirmandola cõ juramento de la Iglesia de no hazer extorsion à los Vasallos, y el aver passado los conciertos por manò de la misma Reyna, con que en la desobediencia quedavan lesas Magestad Divina, y Humana. Leyò el Conde Don Alvaro la carta, y hallandose convencido de las Razones de la Reyna, pero sin voluntad de sugetarse à la Razon, fingio nuevos motivos de enojo, y haziendole creer al Rey lo que mas convenia à sus designios, le hizo entrar en sospechas de la fidelidad con que la Reyna Doña Berenguela atendia sólo al Gobierno pacifico de los Vasallos; y assi entrando por los Lugares, y Castillos propios de la Reyna, y aviendolos ocupado, con color de asegurar à Castilla, añadió la ultima temeridad, y arrojò, de mandarla salir desterrada de los Reynos. No ay Cavallo tan desbocado, en quien mudandole freno; no se reconozca algun linage de rendimiento, y sujecion. Al ambicioso ningun peligro le refrena: Muchos con el precipicio han sido Exemplares para el escarmiento, pero vemos pocos, ò ninguno escarmentado, porque aunque mas vocean las Historias, los aires que respira la presumpcion en las eminencias de la Soberania los ensordece para el desengaño. Conociò esta verdad la Reyna, y que aviendo ya rafamente descubierto la cara contra su Persona, y perdido el respeto, pro-

profeguiria, adelantando cada dia las sospechas, y desacreditandola mas con el Rey, por assegurar en su mano el Gobierno, y assi determinò retirarse con la Infanta Doña Leonor su Hermana al Castillo de Otella, que otros llaman Austillo, sito en tierra de Campos, en el Obispado de Plasencia, pareciendola este medio mas seguro, que encomendar la defensa de su Persona à los Grandes, y Ricos Hombres, que estavan à su devocion, porque el Conde con menos causa formaria processo de Rebellion, y que amotinava contra el Rey sus Vasallos.

¶ No pudo el Conde Don Alvaro dar colores tan verisimiles al rigor, y tirania, que avia usado con la Reyna Doña Berenguela, desposseyendola de sus Lugares, Rentas, y Fortalezas, y obligandola al retiro tan indecoroso del Castillo de Otella, que el Rey Don Enrique, aun con el entendimiento de pocos años, no conociesse los designios de su ambicion, y se arrepintiesse de trueque por tantos Titulos desigual, como avia experimentado el tiempo en que durò la Tutoria de la Reyna, y el que padecia con la sugesion del Conde Don Alvaro. No ignorava los clamores de su Pueblo, las injusticias, las insolencias, que se passavan sin castigo en su Reyno; pero ni su poca edad, ni la poca resolucion, que la acompaña siempre (porque no puede hallarse firmeza sin el peso de los años maduros) le dio lugar à bolver à la Tutela de la Reyna, que era lo que juzgava conveniente, pero el sentimiento que escondia el pecho del mal tratamiento de la Reyna; le saliò à la cara en melancolicas demostraciones. El Conde Don Alvaro, viendo poco gustoso al Rey, y no ignorando la causa del sentimiento, tratò de divertirle, moviendo la platica de Bodas, que en los pocos años es lo que mas ruido haze, para divertir pensamientos tristes. Oyò el Rey bien

la propuesta, y el Conde embio Embaxadores al Rey Don Sancho de Portugal, pidiendole à su Hija la Infanta Malphada: Como tan interesado el Rey de Portugal en lo que se le pedia, la concedia gustoso, y dispuso con brevedad la Jornada de la Infanta, para que nuevos accidentes no embaraçassen el Casamiento. Llegò la Infanta à Medina del Campo, donde se efectuaron las Bodas con el Rey Don Enrique. La resolucion deste Casamiento la tomò Don Alvaro, sin mas consulta que la de sus conveniencias, divirtiendole al Rey para ser el dueño del Reyno. Apenas tuvo noticias la Reyna Doña Berenguela del ajuste de los Tratados, quando escriviò à la Santidad de Inocencio, para que diesse por nulo el Matrimonio, atento à ser Parientes en grado prohibido el Rey Don Enrique, y la Infanta Doña Malphada. Informado el Pontifice de la verdad, embiò Comission à los Obispos, Don Tello, de Palencia; y Don Mauricio, de Burgos, para que le declarassen nulo, como se hizo con efecto. El Conde Don Alvaro avia criado espíritus tan altivos, con el Gobierno del Reyno, que le parecia podria sustituir la falta de un Rey de Castilla, y pretendio por Esposa à la Infanta; pero ella, como discreta, juzgò, que solo podria desagraviarse de su poca Fortuna con los Reyes de la tierra, dando la mano al del Cielo; y assi dispuso à Portugal su vuelta, y tomò el Habito de Religiosa en el Convento de la Rucha, donde vivió particular, y murio Reyna, Coronando su vida, llena de Religiosas virtudes, con gloriosa muerte.

¶ Don Rodrigo, Dean de Toledo, y Vicario del Arçobispo Don Rodrigo, informado, de que el Conde Don Alvaro se entrava, como dueño absoluto, en los Bienes, y Rentas Ecclesiasticas, le notificò, y publicò por descomulgado; pero no faltarian entonces

Theologos , que satisfaciessen à una conciencia tan poco escrupulosa , como la de el Conde , y le hiziesen creer , que no la incurria ; Quando le faltaron al poderoso pareceres , que fomentassen sus deseos ? Miren los Principes lo que piden , y escrupulicen los que se precian de Catholicos , el mismo pedir pareceres en materias escrupulosas , porque los Vassallos aprehenden especie de traicion , el estrechar à ningunos limites la Potencia de su Rey , y assi es preciso para hazer lo que deven , dexar de hazer mucho de lo que les dizen que pueden. Autorizava el Conde Don Alvaro sus rapiñas de los Bienes Ecclesiasticos , con dezir , que los Patrones Legos no podian gozar , ni administrar Bienes de la Iglesia. Eran muchos los Interessados , y tambien muchos los ofendidos desta resolucion de el Conde : y assi los Alborotos , Clamores , y Dissensiones de toda Castilla crecieron tanto , que los mas de los Ricos Hombres repitieron instancias à la Reyna Doña Berenguela , para que tomasse medios para sacar à la persona del Rey del poder tirano del Conde. El que mas fomentava esto , era Don Gonçalo Ruiz Giron , que con todo empeño defendiò siempre la authoridad de la Reyna , mirando con no menos atencion al Decoro del Rey. Aunque se hallava en la Opresion de un Castillo la Reyna , y con tan pocas prevenciones , como quien estava desposseida de todas sus Rentas , diò oidos à lo que los Ricos Hombres le proponian , y discurriò , y consultò los medios mas proporcionados à este fin ; pero no fue tanto el Secreto , que con las espías que tenia el Conde (porque sus desordenadas acciones le obligavan à vivir con estas Cautelas) no llegassen à su noticia los Designios de los Grandes , y de la Reyna , y tambien lo individual de los Ricos Hombres , que davan mas calor al intento , con que le

fue facil buscar pretextos para desterrarlos de la Corte , dividiendo à los mal contentos , para que no pudiesen fomentarse , y darse calor con las quejas , ni conferirse los medios , para quitarle la Persona del Rey : A Don Gonçalo Ruiz Giron , Cavallero de ilustres prendas , conociendo , era el que mas se le oponia , le quitò el oficio de Mayordomo Mayor , no fue el menor motivo , para hazerle mal visto al Conde , el aver sacado la cara contra Don Gonçalo Ruiz Giron , porque tenia la voz de muchos , y era igual à sus prendas la fortuna de que supiesen estimarlas , y aplaudirlas. Iuntò à estos desordenes otro mayor , que era llevar por los Lugares de Castilla al Rey Don Enrique , quando queria executar algunas extorsiones , para defenderse con el Rey por Bécudo , y tener mas abierto el Camino , para hazer cargo de rebeldes al Rey ; y à los que no obedeciessen la injusticia de sus decretos. El desorden de la Casa Real traxo tanta confusion para todas las Casas particulares de Castilla , que toda ella se ardia en Guerras , y dissensiones Civiles , que ocasionavan robos , muertes , insultos , y donde era tan crecido el numero de los Culpados , no se sabe que huviesse castigo , sino para los inocentes.

¶ Si algun Quaderno de las Coronicas de los Siglos huviera dexado planas en blanco , para escribir arrojos , desenfrenamientos , atrocidades de la ambicion , no llenaran con poca admiracion los blancos , los sucessos de el Conde Don Alvaro. Toda passion viciosa le descompone à un Hombre con Dios ; pero ay muchas que no le malquistan cõ los Hombres , y algunas , que antes le grangean populares aplausos ; pero la ambicion , y sobervia , con Dios tiene la primera oposicion , y es tan Enemiga de los Hombres , como essenta de toda Humanidad , y parcial con la brutalidad de las fieras mas indo-

indomables. En la ambicion armò de azero, la mano del hijo, cõtra la Cabeça del Padre, y contra la de los hermanos. La ambicion, permutò en sangrientos contrarios à los mas leales amigos. La ambicion levantò la mano de los Vafallos contra la vida de sus Principes. No ay ruindad, que por mejorar fortuna, no abraçe un coraçon, tomado de la soberania de el mandar. Bien lo muestran las atrocidades del Conde Don Alvaro, que parecen impossibles, en quien nacio con tantas obligaciones de Sangre, y en quien se vio obligado de la Reyna Doña Berenguela, por aver puesto en su mano la Tutoria. Porque hagan mas fee, las referirè con las palabras de Zamalloa, que dize assi: *Entendiendo la Reyna Doña Berenguela, que el Rey era mal guardado, embiò à Maqueda, donde el Rey estava, à saber de su estado, lo qual siendo sabido por el Cõde, hizo unas cartas cõ falso sello de la Reyna, fingiendo, que ella escrivia à algunos Privados del Rey, que con veneno le matassen, para con esto indignar al Rey Don Enrique contra su Hermana, para mayor color de la maldad ahorcaron al hombre, pero con todo no fue creido el Conde Don Nuño, porque la Reyna estava tan sançada de semejante cosa, que presto conocieron ser negocio ordenado del Conde, por lo qual los Concejos de aquella tierra haziendole salir de aquella Comarca, huvò de ir à Huete, donde morando el Rey en algunos dias, acudio alli un Cavallero, llamado Rodrigo Gonçalez de Valverde, que con el Rey se entendia para llevarla à poder de la Reyna Doña Berenguela; pero sintiendolo Don Fernan Nuñez de Lara, sobrino del Conde, le llevò preso à Alarcon, y poniendo mayor custodia en la persona del Rey, vino à Valladolid en la Quaresma del año de mil docientos y seis, y passada la Pasqua de Resurreccion començò la Guerra contra los que seguian la voz de la Reyna. Cercò el Conde à Don Suer Tellez Giron en Monte Alegre, al qual pudiendo sus Hermanos Don Gonçalo Ruiz, y Don Alonso Tellez dar favor, dexaron de hazerlo, por la reverencia*

del Rey, con que Don Suer Tellez Giron le rindiò la Fuerça. Despues que el Conde Don Alvaro hizo mucho daño en la tierra, llegò à Carrion, avienda estado alli algunos dias, fue à Villalua contra Don Alonso Tellez de Meneses, al qual hallandole descuidado, fuera de la Fortaleça, dieron en el de repente, y tomándole los Cavallos, y Armas, huvò el mesmo à la Fortaleça, siendo herido; tuvieronle algunos dias combatiendolo fuertemente; pero sin le poder tomar, se retiraron el Rey, y el Conde à Palencia.

¶ En pocos años avia dado el Rey Don Enrique famosas Esperanças de Principe piadoso; pues quantas Donaciones se hallan en los pocos de su Reynado, que para vivir en pupilage tan estrecho, no son pocas. Tantas fueron à Hospitales, à Templos, à favor de las Iglesias, y del Culto Divino, como vocean sus privilegios. De Justicia, y de Valor avia dado algunas; y este año en especial una, con tan Christiano enojo, y resolucion tan sobre sus años, que le puso en cuidado al Cõde Dõ Alvaro. Llegò à noticia del Rey, que el Cõde reconociendo la mucha mano que tenia en el Reyno, y que mirava sus acciones como quien no tenia Iuez Superior de Residencia, se alargava à vender, no solo las Gracias, sino tambien la Justicia, y hablandole un dia con mucho desabrimiento, le dixo: *Conde, basta el cohecho, non fagades otro mal echo.* Dixo poco, y significo mucho, pues le dio llanamente à entender, que no solo aprovechava las Gracias, vendiendo los Favores, que esso era lo mal fecho, sino que vendia tambien la Justicia; pues el mal fecho despues del cohecho, es publicar inocente el culpado, ò quitar el derecho à quien le toca, torciendo la Justicia à favor del que la ganò con los Sobornos. Este desabrimiento del Rey tan luego fue publico en el Reyno, como en el Palacio, y la Corte, que como miravan todos como à Enemigo comun al Conde,

de, eran interessados en las Esperanças que dava el Rey, con tan claras demostraciones de enfado, de que le echaria presto de su lado, que era el deseo comun de Castilla. A estas Esperanças corto de improviso la muerte, aviendo mejoradolas tanto con el suceso referido, para que fuesen mas incofolables las Lagrimas de su perdida. Los lances desta tragedia lastimosa refieren assi los Historiadores mas dignos de fee. La poca edad del Rey Don Enrique pedia algunas horas de divertimiento, y de recreo; y estando un dia jugando con sus Donceles, ò Meninos en el Patio de la Casa del Obispo de Palencia, cayò una piedra de lo mas alto del Palacio, y le hirio en la cabeça de muerte. Ay quien diga, que por juego le tirò la piedra alguno de los Meninos, y que la desdicha la guiò à la parte mas peligrosa: sè que lo dize assi Argote de Molina; pero como no ay en las Historias, ni leve señal de castigo, no assiento à ello; porque ay sucesos, que por no prevenidos, ò no creidos tienen en los ojos de Dios disculpa; porque son los ojos de Dios tan lince, que alcançan à ver intenciones; pero los humanos, como solo ven, lo que ven no dexan de castigar por lo que discurren, y mas en lances tan fatales, donde lo menos es ser muerte de hombre, y lo mas de Rey. Desde luego dio Pronosticos defahuciados la herida, aunque àzia fuera el Conde Publicava, que no era de riesgo la Enfermedad, porque conocia, que aquella piedra disparada sin manos, aunque el golpe le avia dado en la inocencia del Rey, el estrago le avia de hazer en la estatura de su vanidad, y assi procurava desmentir lo peligroso del achaque. En el dia, assi del suceso lastimoso, como en el de la muerte, estàn discordes los Historiadores. Zurita dize, que fue Martes à seis de Junio: El Doctor Salazar de Mendoça, y Mar-

tin Carrillo, dizen que fue Sabado à siete de Junio: Colmenares dize, que desde alli à onze dias que fue herido, fallecio Martes à seis de Junio. Estevan de Garibay escribe, que murió Sabado à siete de Junio. Lo mas cierto es lo que dizen las Margenes de las Antiguas Kalendas de la Metropolitana, y Monasterio de las Huelgas de Burgos, que señalamos à la Margen, con que podemos presumir, que fue herido à los ultimos de Mayo, y murió en seis de Junio. Estevan de Garibay dize, que Reynò dos años, nueve meses, y quinze dias. Desta fuerte acabò, y diò fin à su temprano Reynado el Rey Don Enrique, siendo apenas de treze años, aunque algunos dizen, que tenia diez y seis, y otros diez y ocho. Muy sentida fue su muerte, ya por lo florido de los años, que siempre en flor son mayores los frutos, porque les dån bulto las Esperanças, y nadie fue corto en esperar, ya por lo fatal del suceso, que si en un particular causara lastima, en un Rey precissas erã mayores demostraciones de sentimiento, ya por las discordias que se temian prudentemente en el suceso; y huvieran sido ciertos los temores, à no aver prevenido la Reyna Doña Berenguela con Prudencia superior los Remedios, antes que pudiesse arraigarse la Enfermedad.

¶ Bien conocia el Conde Don Alvaro, que tenia poderosos Enemigos en el Reyno, y sobre poderosos ofendidos, y que aun viviendo el Rey, no desistían de solicitar los medios, que juzgavan oportunos para tomar vengança. Muerto el Rey, faltavale el sagrado, tan respetado siempre de la lealtad de los Castellanos, con que vio en gran riesgo su vida, ò su libertad; y assi se valio de estratagemas, fingiendo que aun vivia el Rey, y que mudando temperamento davan Esperanças los Medicos, de que sanaria de la herida. Sacò à sombra de el cuerpo del Rey

Zurita Historia de Aragón, l. 1. c. 69.
Salazar de Mendoça, l. 11. c. 112.

Argote de Molina Nobleza de Andaluzia, lib. 1 cap. 58.

Don Martin Carrillo lib. 4. año 1217.
Colmenares Historia de Segovia, c. 20 §. 111.
Garibay l. 12 cap. 40.
Obijt bonz memoriae Enricus Rex Castellae Era M. CC. LV. octavo idus Iunii.
Octavo idus Iunii obiit Enricus Rex Castellae, Filius illustrissimi Aldephonsi Regis Castellae.

Rey el suyo hasta la Villa de Tariago, poco distante de Palencia, y desde alli embiava frequentes avisos à los Grandes de la mejora del Rey, haziendo tiempo para disponer mas à su salvo las furtidas, y prevenir los Lugares fuertes, y Castillos, que estavan à su devocion, por si importasse la retirada. La Reyna Doña Berenguela tuvo puntual aviso de la muerte del Rey; pero vallengose del engaño de el Enemigo contra el mismo Enemigo, se dió en lo exterior por muy creida de la mejora del Rey, y llamando con todo secreto à Don Lope de Haro, Señor de Vizcaya, y à Don Gonçalo Ruiz Giron, sus mayores Confidentes, les encargó, que fuesen con embaxada à Toro, donde estava el Rey de Leon con el Infante Don Fernando; y que dissimuladamente le pidiessen por merced, que le embiasse con gente de Guerra al Infante Don Fernando, por quanto el Rey Don Enrique su Hermano la avia cercado otra vez en su Fortaleza de Autillo, y que el Rey de Leon lo hizo assi, aunque le avian certificado, que era muerto el Rey Don Enrique. Otros dicen, que la Reyna Doña Berenguela estava à los ultimos de su vida, y que deseava ver al Infante Don Fernando su Hijo antes de morir. Fuesse este, ó aquel el pretexto, con que la Reyna efectuò traer al Infante, será siempre digno de alabanza, porque no tiene mas sutilezas que discutir la Razon de Estado, que aprovechar los filos del Enemigo, bolviendolos contra su garganta. En señalar el motivo que tuviesse la Reyna para ocultar con tan riguroso sigilo la muerte del Rey, discurren bastantemente los Historiadores. Garibai dize, que quiso anticiparse Coronando à su Hijo, porque llegando à Francia la nueva de la muerte del Rey, no intentasse Doña Blanca, Esposa de Felipe Augusto, Rey de Francia, y Madre de San Luis, como Herma-

na mayor entrasse en los Reynos de Castilla. Y à le convencimos à este Author en la Coronica, que dimos à luz, del Rey Don Alonso el Noble, de la falsedad desta opinion, con que no pudo ser esse el motivo. Otros dizen, que zelò la Reyna el secreto de el Rey de Leon; porque temio, viendo sin Varon Sucesor à Castilla, que no quisiesse hazer razon del Poder, y Coronarse por Rey della: Si la Experiencia no huviesse firmado por possible, que un Padre pudiesse tener zelos de ver Coronado à su Hijo, se descartara por inverisimil la sospecha; però es cierto, que el Rey de Leon à fuego, y sangre intento desposseer à su Hijo Don Fernando despues de Coronado en Castilla, con que son probables las presunciones. Mi juicio es, que el principal intento de obrar con tanto secreto, sería el reconocer muy poderoso al Conde Don Alvaro, que con la muerte del Rey auria doblado los cuidados de defender su persona, y mantener los Lugares, que con Tirania, y violencia avia poseido, y quiso la Reyna que traxesse consigo el Infante Exercito, que pudiesse mantenerle en la posesion contra el poder del Conde Don Alvaro. Los demas motivos tenian tan à lo lexos la conveniencia, que ò no los atendió, ò la moverian muy lentamente para silencio tan cauteloso.

¶ Muchos dias estuyo el cuerpo del Rey Don Enrique embalsamado el Tariago, sin averle dado sepulchro; porque el Conde Don Alvaro vivo, y muerto solo mirò al Rey, en quanto el servirle, servia para sus propias conveniencias, sin atender, ni al decoro de la Persona Real, ni à las conveniencias del Reyno. Luego que se Coronò en Castilla la Reyna Doña Berenguela, cuidò de que se diessse Sepulchro Honorifico à su Hermano, y no permitiendo por entonces los alborotos de todo el Reyno, darsele propio, dispuso,

que los Obispos de Burgos, y Palencia traxessen el cuerpo de Tarriego, y le depositassen en la Santa Iglesia de Palencia. No asistió à esta traslación el Rey Don Fernando, porque le llamayā de muchas partes de su Reyno, Guerras Externas, y Civiles, porque por una parte su Padre el Rey Don Alonso de Leon, aviendo embiado delante à su Hermano Don Sancho, para que rompiesse por las fronteras de Castilla, dispuso el por su persona, y guiò otro grueso Exercito, con que se entro por tierra de Campos, haziendo Guerra à fuego, y sangre; por otras, los Lugares Fuertes, en que los de Lara avian puesto Governadores à su satisfacion, que negavan la obediencia à su legitimo Rey, y defendian las Ciudades con nombre de los de Lara. Por otra Don Alvaro, y su Hermano, no solo juntaron gente contra el Rey Don Fernando, sino fomentavan los designios del Rey de Leon, y acreditavan su derecho à Reynar en Castilla, por ser muchos de los mas principales Lugares, dados en dote à su Esposa la Reyna Doña Berenguela: tan turbada se viò toda Castilla, y tan combatida la Corona de el Rey Don Fernando, que se temio cueradamente el que se la derribassen de las sienes; pero tenia Don Fernando al Cielo, y à la Razon de su parte: y assi en breve tiempo viò castigados los Rebeldes, pacificos los Estraños, los Vasallos rendidos con gustosa obediencia, y convertido el Baston de Capitan General en Cetro de Pacifico Principe. Luego que gozò de segura Paz, tratò de dar proprio sepulchro à su Tio el Rey Don Enrique, y con Real Pompa

fue trasladado desde Palencia al Convento de las Huelgas de Burgos, donde le dieron sepultura en un sepulchro, que cubria una Losa llana, sin molduras, Targeta, ni Epitafio, al lado del Infante Don Fernando su Hermano, en el Coro de aquel Monasterio, y à vista de los de sus Padres, el Rey Don Alonso, y la Reyna Doña Leonor. Muchos escriven, que fue sepultado en aquel Convento en los principios de el año de mil dozientos y diez y ocho; pero de una Memoria que se conserva en este Monasterio, es constante, que fue llevado à sepultar en veinte y ocho de Noviembre deste mismo año. Ninguna fabrica hallamos del Rey Don Enrique, por su corta vida, aunque quando derribaron una parte del Castillo de la Villa de Palenquela, que oy es de los Almirantes de Castilla, se hallaron unas monedas de este Principe à modo de Quartillos, ò Tarjas de Navarra, de que se infiere, se edificaria aquel Castillo, corriendo esta moneda, y en el Reynado del Rey Don Enrique. El Monasterio de las Huelgas de Burgos le celebra particulares Aniversarios cada año, en los quales concurren muchas Religiones, y los Freyles Cavalleros del Hospital Real, sugeto al de las Huelgas. Con la muerte del Rey Don Enrique se siguieron nuevas Guerras à los Reynos de Castilla, que movieron los Condes Don Alvaro, y Don Fernando de Lara, passandose al Rey Don Alonso de Leon, cuyos sucessos tocan al Reynado de Don Fernando el Santo, con cuya vida, dándonos la Dios, empecaremos la tercera parte de esta obra.

INDICE

DE LAS

COSAS PARTICVLARES,

Que se contienen en este Libro.

A



Ndaluza , sus Pueblos, los primeros que se rindieron à la multitud, y furor de los Africanos. Fol. 3.

Arçobispo Don Opas , siguiendo la traicion de los hijos de Uvitzia en el mayor aprieto de la Batalla se pasó à los Moros. 4. 5.

Asturianos , oprimidos del Gobierno tirano de Nunuz , piden al Infante Don Pelayo los rescate de aquella esclavitud. 6.

Asturianos , reciben à Don Pelayo con universal regozijo , juzgandole por unico restaurador de su libertad. ibid.

Asturianos , con el trato de Don Pelayo le reconocen superior à su fama. ibid.

Agravios en los Coraçones grandes no rompen à fuera hasta la ocasion. ibid. y 7.

Alchama Moro entra en gran cuidado por los buenos principios , que el Infante Don Pelayo tuvo en los primeros encuentros con los Moros. 9.

Alchama viene contra el Infante Don Pelayo con Exercito de setenta mil hombres acompañado del Arçobispo Don Opas , por si sus Exortaciones pudiesen vencer al Infante. ibid.

Armas del Reyno de Leon se mudan , en memoria de averla conquistado de los Moros el Infante Don Pelayo. ibid.

Don Alonso , Hijo del Duque

de Cantabria Don Pedro , assiste à sus Empresas al Infante Don Pelayo. 11.

Don Alonso el Catholico muy versado en las cosas de la Paz , y de la Guerra , refierense sus prendas dignas del Cetro. ibid.

Acciones de los Principes , aunque sean loables , están muy huérfanas sin el aplauso de el Pueblo. 12.

Armas , son el freno de los Pueblos , y de los animos inquietos. ibid.

Aurelio , Rey de juicio astuto , y mañoso , pero de animo vil y abatido. 13.

Aurelio , Rey , atribuyenle algunos Historiadores aver concedido el Tributo de las Cien Doncellas al Rey Abderaman , lo qual es falso , y solo es cierto de Mauregato. ibid.

Aurelio , Rey , foscò el Tumulto de los Esclavos , su muerte , y entierro en Yanguas. ibid.

Don Alfonso el Casto , con mas modestia que valor , se retirò à Cantabria , quedando Mauregato Arbitro de la Corona. 14.

Don Alonso , Rey , cerca de Lemos dio una Batalla à los Moros , en que murieron setenta mil. idé.

Don Alonso , Rey , edifica un Sumptuoso Templo en Oviedo , y estando pensando en adornarle con una Cruz digna de su Real Grandeza , se le representan dos Angeles , y se encargaron de la obra. ibid.

Don Alonso , Rey , en una Conjuracion de los Grandes , con poco valor se retira al Monasterio de Aviles. 15.

V 2

Don

INDICE DE LAS

Don Alonso, Rey, funda un Sumptuoso Templo à Santiago Apostol, y erigió Iglesia Cathedral. 15.

Don Alonso el Casto, hallandose sin Hijos, intenta renunciar la Corona en el Emperador Carlo Magno. ibid. y 16.

Abderaman, Rey Moro, pide al Rey Don Ramiro el Primero, el Tributo de las Cien Donzellas, negasele el Rey, y vencele en la Batalla de Clavijo, con muerte de setenta mil Moros, apareciendosele nuestro Patron Santiago. 18. y 19.

Ataulfo Obispo, Varon de conocida Santidad, caso raro sucedido en credito della. 20.

Ambicion de Reynar, obligò al Rey Don Garcia à despoſeer à su Padre de la Corona, castigale Dios con la brevedad de su Centro. 24.

Don Alonso, Rey, dexando los Habitros Religiosos, pretende Reynar, su Reynado apoderandose de la Ciudad de Leon. 28.

Asturianos, pretenden apoderarse con Astucias de la Persona del Rey Don Ramiro, valiendose de los Hijos del Rey Don Fruela el Segundo. ibid.

Abderaman, y Abenaya vencidos en la Batalla de Simancas por por el Rey Don Ramiro de Leon, con muerte de sesenta mil Moros. Aparicion maravillosa en los lances desta Batalla. 30.

Ambicion, no se rinde, ni à los fueros de la Razon, ni à los derechos de la Naturaleza. 32.

Animo, obra segun la disposicion del cuerpo. 39.

Ambicion, no se dexa prender de los vinculos de la Naturaleza. 59.

Alexandro, aviendo conquistado el medio mundo, llorava por no poder conquistar el otro medio. 51.

Don Alonso, Rey de Leon, obligado de su Hermano el Rey Dñ Sancho, tomo el Habito de San Benito, dexa despues el Habito,

valiendose contra el Poder de su Hermano del Rey Moro de Toledo. 59.

Arias Gonçalo persuade à la Infanta Doña Urraca, à que entregue à Zamora, y Vellido Dolfos ofrece obligar al Rey Don Sancho à que levante el sitio. 61.

Don Alonso, Rey, dà cuenta à Almenon Rey de Toledo, de como ha heredado los Reynos de Castilla, dale licencia el Rey Moro para que se vaya à su Reyno, y le sale acompañando algunas millas. 66.

Don Alonso aclamado por Rey en Zamora, despues de aver jurado en manos del Cid, no aver tenido parte en la muerte alevosa de su Hermano Don Sancho. 68.

Don Alonso, Rey de Castilla, ayuda con sus Armas à Almenon Rey de Toledo contra el Rey de Cordova, y le ponen en fuga. 69.

Don Alonso Sexto de Castilla, aclamado Emperador de España, y la causa porque. 71. y 72.

Don Albar Fanez Minaya, Deudo del Cid, derrota al Rey Moro Alfagio. 77.

Don Alonso el Sexto, despues de conquistada Toledo, allana todas las Ciudades de el Reyno. 80.

Don Alonso el Sexto, particular cuidado que puso en hermoſear la Ciudad de Toledo, despues de aver la conquistado de los Moros, y zelo Christiano en atender à la enseñanza, y instruccion de los Catholicos y reformacion de las costumbres. ibid.

Ali Moro se apodera de Sevilla, y de otras Ciudades, Intitulandose Miramamolín de España: Favorecele la Fortuna en diferentes Batallas, con que puso en gran cuidado al Rey Don Alonso el Sexto. 84.

Don Alonso el Sexto, Rey de Castilla, ni le desmayavan los casos adversos, como ni le envanecian los dichosos. 85.

Ali, Rey Moro, vencido por el Rey Don Alonso el Sexto. 86.

Aben Iuseph Moro se apodera de Sivilla, cortando la cabeça à su Rey

COSAS PARTICVLARES.

Rey Ali ; y rindense muchas Ciudades de Andaluzia. 87.

Aben Iuseph vencido , y roto su Exercito por el Emperador Don Alonso Septimo. 86. y 87.

Don Alonso Septimo , Emperador de España , estrecha con vinculo de Parentesco con algunos Principes poderosos , por los Casamientos de sus Hijas. ibid.

Don Alonso Septimo , Emperador de España , haze grande estrago en los Pueblos de Moros de Andaluzia , y retirase de la mayor parte del Gobierno , para disponerse para morir. 93.

Don Alonso , Rey de Aragon , introduce Guarnicion de Soldados Aragoneses en las Ciudades principales de Castilla , recelándose de sus Grandes. 96.

Ali , Rey Moro , valiendose de las divisiones de los Castellanos , haze grandes hostilidades en sus Lugares , hasta Sitiar à Toledo : Señalasse en la defensa Albar Fañez , Rico Hombre de aquel tiempo. 97.

Don Alonso , Rey de Aragon , se intitula Emperador de España. 97. y 98.

Don Alonso , Rey de Aragon , muy acertados los principios de su Gobierno en Castilla. ibid.

Don Alonso , Rey de Aragon , obligado de las desfaçones de la Reyna D. Urraca su muger se buelve à Aragon , y los Castellanos impacientes de el Gobierno Estrangero , reconocen solo à la Reyna por su legitima Señora. ibid.

Don Alonso , Rey de Aragon , pone en prisiones à la Reyna Doña Urraca , y se dà por nulo el Matrimonio. ibid.

Don Alonso , Rey de Aragon , viene con Exercito contra Castilla. ibid.

Arte de Governar no tiene principios ciertos. 95.

Don Alonso , Rey de Aragon , se vale de los Tesoros de las Iglesias , para las Contribuciones , castigòle Dios despues este desfacato. 101.

Don Alonso Septimo , Rey de Castilla , intima la Guerra al Rey Don Alonso de Aragon , sino quita de las Ciudades de Castilla la Guarnicion de Aragoneses. 102.

Don Alonso Septimo , Rey de Castilla , haze entrada en tierra de Moros : Conquista diferentes Lugares , y buelve rico de desposos. 104.

Don Alonso Septimo erige Iglesia Cathedral en Santiago , con Título de Arçobispal. ibid.

Don Alonso Septimo , Rey de Castilla , acude con sus armas à la Reyna Doña Teresa , vence al Rey de Portugal : Hazense los ajustes de Pazes , y queda el Rey de Portugal por Feudatario à Castilla. 106. y 107.

Don Alonso Septimo , Rey de Castilla , casa con Doña Berenguela , Hija de Don Ramon Conde de Barcelona. 107.

Don Alonso Septimo , Rey de Castilla , pretende tocarle los Reynos de Aragon , y Navarra , y mueve sus Armas contra los Navarros. 109.

Don Alonso , Rey de Castilla , despues de aver conseguido diferentes Vitorias de los Navarros , mueve sus Armas contra Aragon. ibid. y 110.

Ajustes que se hizieron entre Aragon , y Navarra , y division de sus Terminos. 111.

Ajustes entre Castilla , y Aragon , uniendose las Armas de ambas Coronas contra el Rey Don Garcia de Navarra. 112.

Almeria conquistada por el Emperador Don Alonso. 115.

Almohades , nueva Secta de Moros , muy poderosos en la Africa , y que pusieron en gran cuidado à los Principes Christianos. 116.

Don Alonso , Emperador de España , Casa con Doña Rica , hija de Iladislao. 117.

Don Alonso Septimo , muy inclinado à la Justicia , caso raro que le sucedio en Galicia , en que mostrò lo observante que era desta Virtud. 116.

INDICE DE LAS

Don Alonso, Rey de Castilla, es recibido de muchas Ciudades con aplauso, prestando la obediencia debida à su Rey. 126.

Don Alonso, Rey de Castilla, confederado con el Rey de Aragon, emplea sus Armas contra los Moros, y sitia à la Ciudad de Cuenca. 128.

D. Alonso, Rey de Castilla, junta Cortes en Burgos, y en ellas se propone, que contribuyan los Nobles con cinco maravedis de oro cada año. Oponese el Conde Don Pedro de Lara; se salieron de las Cortes el, y muchos de los Nobles, con que el Rey desiste del intento. 128.

Don Alonso, Rey de Castilla, edifica diferentes Ciudades, y repara los Muros de Toledo. ibid. y 129.

Don Alonso, Rey de Castilla, en Carrion arma Cavalleros al Rey Dñ Alonso de Leon, y à Conrado Barbarroja, hijo del Emperador Federico, y al Conde de Tolosa. 130. y 131.

Don Alonso, Rey de Castilla, se entrega à los amores de la ludia. ibid.

A lo cierto deste caso añaden algunos Historiadores muchas circunstancias inciertas. ibid.

Abenjuzeph Miramamolin de Africa, entra con poderosas fuerças en España; salele al encuentro el Rey Don Alonso de Castilla, dase la Batalla en Alarcos, donde fue vencido el Rey Don Alonso, con muerte de muchos Christianos. ibid.

Abenjuzeph continúa sus victorias en Castilla; el Rey Don Alonso no puede oponerle, por tener al mismo tiempo guerras con los Reyes de Leon, y Navarra. Confederase contra estos Principes cō Don Pedro, Rey de Aragon. 132.

Don Alonso, Rey de Castilla, ajusta Paz con el Rey Don Alonso de Leon, con quien casò à su hija mayor Doña Berenguela. ibid.

Don Alonso, Rey de Castilla, haze grandes prevenciones de

Guerra contra el Miramamolin Mahomad. Concede el Papa Inocencio III. la Bula de la Cruzada à los que concurrieren à esta Guerra sagrada. 133.

Don Alonso, Rey de Castilla, restituye al Rey de Navarra catorce Lugares, por lo que obraron los Navarros en la Vitoria de las Navas. ibid.

Don Alonso, Rey de Castilla, buelve à la Guerra contra los Moros, ganandoles muchos Lugares, resulta hambre general en España, por aver faltado gente à la cultura de los Campos. 140.

Don Alonso, Rey de Castilla, haze merced al Arçobispo de Toledo Don Rodrigo, y à sus Sucesores de el Oficio de Canciller Mayor de Castilla. ibid.

Don Alonso, Rey de Castilla, ajusta Paz con el Rey de Leon, y buelve à la Guerra contra los Moros. 141.

Don Alonso, Rey de Castilla, solicita verse con el Rey de Portugal, y caminando à Plasencia, Lugar señalado, le dà el mal de la muerte. ibid.

Arçobispo de Toledo Don Rodrigo sus muchas, y loables prendas. 147.

Ambicioso ningun peligro le enfrena. 148.

Ambicion tiene oposicion con Dios, y con los Hombres. 150.

B

B Aronio Cardenal dize, que no le destemplaron tanto à Dios en iras contra la Monarquia Goda las injurias del Rey Don Rodrigo, como los desàcatos del Rey Uviza. Fol. 1.

Batalla muy reñida en sus principios entre los Godos, y Africanos junto à Tarifa. 2.

Batalla, de que resultò la perdida de España, duro tanto tiempo, que le tuvo de contentar à ambos Exercitos la Fortuna. 3.

Don Bermudo, Rey, fue su Gobierno floxo, sin aver cosa digna de

COSAS PARTICVLARES.

de alabança, fino el ayer llamado al Rey Don Alonso, despojado de Mauregato, restituyendole el Cetro. 14.

Bernardo del Carpio, acaudillando à los demas Grandes, se oponen al Emperador Carlo Magno, que llamado de el Rey Don Alonso el Casto, venia à introducirse en la Corona de España, vencenle, y derrotanle en Ronces Valles. 16.

Bernardo del Carpio pide la libertad de su Padre, y no concediendosela, mueve las Armas contra su Tio el Rey Don Alonso. *ibid.*

Bernardo del Carpio pidio segunda vez la libertad de su Padre al Rey Don Alonso el Magno: negase la Rey, y apartandose de su obediencia, le mueve Guerra. 22.

Batalla celebre junto à Piedrayta, en que el Conde Fernan Gonzalez derrotò à los Moros, apareciendose à favor de los Christianos el Glorioso Apostol Santiago. 37.

Don Bermudo, Rey llamado el Gotofo, entregado de el todo à los deseos lascivos. 41.

Don Bermudo Rey desconfiado de poder defender la Ciudad de Leon por su poca fortaleza, mudò su Corte à Oviedo. 42.

Don Bermudo, Rey ayudado de las Armas del Rey de Navarra, y del Conde de Castilla, consigue una gran Vitoria de los Moros. 43.

Don Bermudo el Gotofo introduxo, que tuviessen fuerça de Ley los Sagrados Canones en los pleitos Seglares. *ibid.*

Batalla entre los dos Hermanos Don Sancho de Castilla, y Don Alonso de Leon, en que despues de varios lances, es vencido el Rey Don Alonso por su Hermano Don Sancho en Burgos. 58. y 59.

Burgos, funda en esta Ciudad Iglesia Cathedral el Rey Don Alonso el Sexto. 70.

C

Causas, y motivos de la Ruina de España. 1. y 2.

Conde Don Julian, causa de la ruina de España, por el agravio hecho à su Hija Florinda. 1.

Caba, su nombre llegó à ser su Infamia. *ibid.*

Caba, en Castellano, suena lo mismo que muger, que pone en precio su Hermosura. 2.

Conde Don Julian ocultò su agravio en el pecho, hasta hallar ocasion de la vengança. *ibid.*

Conde Don Sancho, que governava el Exercito de los Godos contra Tarif, era Hombre de mucho Valor, pero de cortas Experiencias. *ibid.* y 3.

Conde Don Sancho, quando conocio su yerro, no pudo enmendarle. *ibid.*

Christianos retirados en las Asperezas de Rivagorza, Sobrarbe, Urgel, y Zerdania, intentan sacudir el yugo Africano, eligiendo por su Rey à Garci Xemenez, Señor de Amesiba, y Abarfusa. 10.

Comer carne los Sabados, se prohibiò en tiempo del Rey Don Fruela, mandando se comiessen solamente los intestinos, y partes extremas de los animales. 13.

Condes, su Titulo introducido en Castilla en tiempo del Rey Don Alonso el Casto.

Conjuracion grande que se levanto contra el Rey Don Alonso el Magno, por echar Tributos en su Reyno para nuevas Fabricas. 23. y 24.

Condes de Castilla muertos alevosamente por el Rey Don Ordoño el Segundo. 26.

Castellanos, escusan los recursos à la Corte de Leon, por la muerte de sus Condes, y eligen luezes que los Governen. 27.

Castilla Governada por luezes. 28. y 29.

Concilio congregado en Astorga por el Rey Don Ramiro el Segundo, con asistencia de su Real Persona. 31.

Castilla

INDICE DE LAS

Castilla padece algunas alteraciones en tiempo del Conde Fernán González: vencélas el Conde, y derrota à los Fomentadores della. 36.

Cortes celebradas en Leon por el Rey Don Sancho el Gordo, en que se hallò el Conde Fernán González, y presentò al Rey el Cavallo, y el Azor, con obligacion, de que sino huviesse entregado el precio en el tiempo señalado en cada dia de dilacion se avia de doblar. 38.

Conde Fernán González pide al Rey Don Sancho la paga del Cavallo, y el Azor, cuya suma multiplicada era muy grande, con que no pudiendo pagarla el Rey, le diò en pago la libertad de Castilla, con que quedò essenta de los Reyes de Leon. 39.

Cortes convocadas por Don Fernando el Magno, en que se confirman las Leyes de los Godos. 47.

Casilda, Hija del Rey Moro de Toledo, se convirtió à la verdadera Religión, y caso milagroso que le sucedió. 49. y 50.

Castellanos retan de Traidores à los de Zamora por la muerte del Rey Don Sancho, que executò Vellido, y salen los Hijos de Arias Gonzalo à publicar el reto, y defenderle. 63. 64. y 65.

Castellanos, no quieren jurar al Rey Don Alonso, sin que primero se purgue de la sospecha que contra el se tenia de aver intervenido en la muerte de su Hermano Don Sancho. 67.

Comedimientos corteses, que passaron entre Don Alonso, Rey de Castilla, y Almenon Rey Moro de Toledo. 69.

Christianos de Toledo escriven repetidas cartas al Rey Don Alonso para que les libre de la miserable esclavitud de los Moros. 75.

Condiciones con que se entregò la Ciudad de Toledo al Rey Don Alonso. 79.

Concilio congregado en Toledo por el Rey Don Alonso el Sexto, en que fue elegido por Arçobispo de aquella Ciudad Don Ber-

nardo de Nacion Frances, y prendas grandes de este Prelado. 80. 81.

Concilio congregado en Burgos en tiempo del Rey Don Alonso el Sexto por Ricardo Abad de Marsella, y Legado del Papa Gregorio Septimo. 82.

Concilio congregado en Toledo, en que se introduxo en España el Rezo Romano. 83.

Concilio congregado en Leon por el Rey Don Alonso, para reformation de las costumbres de los Ecclesiasticos, prohibieronse tambien las escrituras publicas con corâcteres Goticos. ibid.

Casamiento de el Rey Don Alonso el Sexto con Zaida, llamada despues Isabel, Hija del Rey de Sevilla. ibid.

Concilio congregado en Claramonte à instancia de el Pontifice Urbano Segundo para fomentar la conquista de la Tierra Santa. 87.

Calumnias de los Embidiosos se apagan en las cenizas del cadâber, con que despues de muertos en los hombres grandes sobresalen sus prendas. 91.

Castellanos son vencidos del Exercito del Rey Don Alonso de Aragon. 100.

Castellanos, razones que les dâtenian para no acabarse de declarar pos su verdadero Rey Don Alonso Septimo. 102.

Concilio congregado en Santiago en tiempo del Rey Don Alonso el Septimo. 105.

Concilio congregado en Palencia en tiempo del Emperador Don Alonso. 107.

Cortes celebradas en Leon por el Emperador Don Alonso, en que se hallò el Rey Don Garcia de Navarra; y en estas Cortes se coronò Don Alonso por Emperador de España. 110.

Cortes en Burgos, convocadas por el Rey Don Alonso. 127.

Lo que se decretò en estas Cortes, y como se ajustò el casamiento del Rey D. Alonso con Doña Leonor, Infanta de Inglaterra. ibid.

Cuenca

COSAS PARTICVLARES.

Cuenca ganada por el Rey Don Alonso el Noble. 128.

Alça el Rey Don Alonso al Rey de Aragon el Omenage que hazia à Castilla , en recompensa de su asistencia al sitio de Cuenca. *ibid.*

Cortes convocadas en Carrion por el Rey Don Alonso de Leon. 130. y 131.

Confederacion entre los Reyes de Castilla , Leon , Aragon , y Navarra , contra Mahomad Miramolin de Africa. 133.

Cortes convocadas por el Rey Don Alonso , en que se reforman los Trages , y nuevos Establecimientos de Piedad, y Religio. *ibid.*

Cruz aparecida en el Cielo antes de dar la Batalla à los Moros en las Navas de Tolosa. 134.

Canonigo Pascual con el Guion de la Santa Cruz passa por en medio del Exercito de los Moros, sin recibir daño en la Batalla de las Navas , y otras circunstancias maravillosas , observadas en esta Victoria. 135.

Carta del Rey Don Alonso , escrita al Pontifice Inocencio Tercero , dandole cuenta de todo lo sucedido en la Victoria contra los Moros en las Navas de Tolosa. *ibid.*

Carta del Pontifice Inocencio Tercero , respondiendo à la del Rey Don Alonso. 139.

Cortes convocadas por la Reyna Doña Berenguela , y su Hermano el Rey Don Enrique , à fin de establecer Leyes para el mejor gobierno de Castilla ; ocasionan grandes turbaciones estas Cortes. 146.

Concilio General en San Juan Lateranense , à que asistio el Sumo Pontifice Inocencio Tercero , y quedò aprobada la sagrada Religion de Santo Domingo. 146. y 147.

Confession , y Comunión anual , decretada en el Concilio Lateranense. 147.

Cortes convocadas en la ciudad de Valladolid , en tiempo

del Rey Don Enrique , por el Conde Don Alvar Nuñez de Lara. 148.

Cortes de Valladolid , en que instan algunos de los Ricos hombres , zelosos del bien publico , en que buelva à la Tutoria la Reyna Doña Berenguela. *ibid.*

Carta de la Reyna Doña Berenguela, escrita al Conde Don Alvar Nuñez de Lara. *ibid.*

Conde Don Alvar Nuñez de Lara , reconociendo poco gustoso al Rey Don Enrique , trata de casarle con Hija del Rey Don Sancho de Portugal. 149.

Dase por nulo este casamiento. *ibid.*

D

Dios , en la perdida de España hizo un manifesto claro de sus venganças , castigo merecido por las culpas de los malos Christianos. Fol. 2.

Dios , en medio de sus mayores enojos haze lugar à sus piedades. 4.

Desolacion de España , en su ruina conserva el Cielo un Pelayo de la Estirpe Real de los Baltos , como en el universal Diluvio al Santo Patriarcha Noe. *ibid.*

Discursos cuerdos , que hazia el Infante Don Pelayo antes de entrar en empresa tan dificultosa , como la restauracion de España. 6.

Deseos de una libertad no conseguida , ocasionan servidumbre peor acondicionada. *ibid.*

Desdenes de la Fortuna no ahajan los espíritus generosos. *ibid.* y 7.

Division que hizo de su Reyno el Rey Don Alonso el Magno en sus Hijos Don Garcia , y Don Ordoño. 24.

Dolor grande en los que nacieron de Real Estirpe , que el accidente del tiempo les prive de la Corona à que les diò derecho la sangre. 32.

X

Dicta-

INDICE DE LAS

Dictámenes politicos deven prevalecer en los Principes , mas que las passiones naturales , ò puntos vanos de reputacion. 33.

Dios toma por su cuenta la defensa de la honestidad de las Virgenes. 43. y 44.

Derecho defarmado se haze oir de pocos, y obedecer de ninguno. 51.

Don Diego Ordoñez sale à batallar con los hijos de Arias Gonzalo en defensa de Zamora y vence à los quatro. 63. 64. y 65.

Devota Romeria que hizo el Rey Don Alonso à la Ciudad de Oviedo à visitar , y venerar sus Reliquias , y caso raro sucedido al Obispo Don Ponce. 70.

Dificultades insuperables que se reconocian en conquistar por violencia de Armas la Ciudad de Toledo. 76.

Donaciones diferentes que hizo à la Iglesia de Toledo el Rey Don Alonso el Sexto. 81.

Division que hizo de sus Reynos el Emperador Don Alonso en sus Hijos Don Sancho, y Don Fernando. 111.

Delito , añadirle complices en el Consejo, no es minorarle , sino multiplicar delinquentes. 112.

Divisiones grandes entre los Moros : Valese desto el Emperador Don Alonso , y uniendo sus Armas con el Rey Don Garcia de Navarra, y con Don Ramon Conde de Barcelona , logran sus Armas grandes progressos en Andaluzia, y rindese la Ciudad de Cordova , y de Baeza. 114. y 115.

Difensiones grandes en Castilla , que ocasionan los de Lara. 150.

E

E España , luego que en tiempo de los Godos nego la obediencia al Sumo Pontifice , empecò su sujecion, y Ruina. Fol. 1.

España, siendo Señora de el mundo, vino à ser esclava de la

Nacion mas vil, causas que ocasionaron esta ruina. ibid.

Eloquencia corta basta para persuadirle à un hombre lo que quiere. 2.

Esperança es el amigo mas fiel , y el ultimo que desampara à los desvalidos. 6.

España , una muger agraviada ocasionò su restauracion , como otra muger ofendida avia sido la causa de su ruina. ibid.

Exortacion que haze à sus Godos el Infante Don Pelayo para pelear contra los Moros, y restaura su libertad perdida. 7.

Eclipses en el Sol , cometas en el aire , y prenuncios tristes que atemorizavan la tierra en tiempo del Rey Don Ramiro. 29.

Enojos de el Cielo siempre justifican sus iras. ibid.

Elementos conjurados, hizieron grandes daños en Castilla. 39.

Escarmiento à los Principes de traidores reconciliados. ibid.

Exemplar castigo que hizo el Rey Don Fernando el Magno , en el que matò alevosamente à su suegro el Rey Don Alonso. 47.

Emulacion , siendo los bienes agenos , su alimento los convierete el embidioso en enfermedad. 71.

Empresas Gloriosas que consiguió el Cid en Aragon contra los Moros. 72.

Embaxadores de diferentes Reyes , que vinieron à dar la nora buena al Rey Don Alonso de la conquista de Toledo , y los Apellidos Magnificos que le grangeò este Triumpho. 80.

Embaxadores de diferentes Reyes embiados al Cid Rui Diaz , estando en Aragon , deseando su amistad. 88.

Epitaphio à la buena Memoria del Rey Don Alonso el Sexto. 94. y 95.

Entrada que hizo en tierra de Moros el Emperador Don Alonso. 108. y 109.

Embidia engendra competencias. 124.

Empres-

COSAS PARTICVLARES.

Empresas conseguidas por el exercito de Castilla contra los Moros despues de la muerte del Rey Don Sancho el Deseado. 124.

Empresas , y Victorias conseguidas por el exercito de los Catholicos contra Mahomad Miramolin de Africa. 133.

Exercito Catholico resuelve marchar en busca del enemigo , causa gran confusion la falta de viveres, por tenerlo arrasado todo los Moros : Aparicion maravillosa de un Angel en figura de labrador, que los alienta, y señala sitio donde assentar los Reales. 134.

Exortacion que hizo à los suyos el Rey Don Alonso antes de dar la Batalla à los Moros en las Navas de Tolosa. 134.

Exercito de los Catholicos se ve desordenado : igualdad de animo del Rey Don Alonso; quiere arrojarle el Rey en lo mas sangriento de la Batalla, y embaraçarlo el Arçobispo Don Rodrigo. 135.

Exercito Catholico buelve al combate con grande esfuerço, y pone en huida, y derrota al del Enemigo, con muerte de doscientos mil Barbaros, y solos veinte y cinco de los Catholicos. 95. y 96.

Elogio al Rey de Castilla Don Alonso el Nono. 141.

Don Enrique, Rey de Castilla, à persuassiones de los de Lara, se apodera de algunos Lugares de la Reyna Doña Berenguela, y la manda salir desterrada de los Reynos. 148.

F

Fortuna, muchas vezes fuele renacer de la misma desgracia. Fol. 24.

Don Fruela, Rey, quitò el abuso de casarse los Clerigos. 12.

Don Fruela, Rey, fundò la Ciudad de Oviedo, y vencì en Batalla à Iuseph, Governador de los Moros en España, matandole cin-

uenta mil Moros en una entrada que hizo en Galicia. ibid.

Don Fruela, Rey, muerto por su primo Don Aurelio. ibid.

Don Fruela, hijo del Rey Don Bermudo, queriendo tiranizar la Corona del Rey Don Alonso el Magno, le mataron en Oviedo. 21.

Felicidades humanas, parecen de mas precio deseadas, que poseidas. 34. y 35.

Fernan Antolinez, Cavallero de gran valor, caso milagroso, y raro que le sucedio. 42.

Facilidad de creer en los Principes, suele ocasionar grave daño en las Republicas. 43.

Floriano, varon de conocida virtud, caso raro que le sucediò en prueba della. 44.

Felicidades humanas, un breve instante las convierte en desdichas. 45.

Don Fernando el Magno, se intitula Emperador de España. 46. y 47.

Fortun Sanchez, Ayo del Rey Don Garcia de Navarra, su muerte heroica en una Batalla. ibid.

Fiesta de nuestra Señora de la Paz, instituida por el Rey Don Alonso el Sexto, y por què causa. 82.

Fortuna, como ciega, suele repartir mal sus dones. 108. y 109.

Don Fernando, Rey de Leon, dava gratos oidos à lisongeros, y chismosos. 120.

Fundacion de la Cavalleria de la Orden de Alcantara. 122. y 123.

Fundacion de la Cavalleria de la Orden de Calatrava. ibidem. y 124.

Rey Don Fernando de Leon, entra con grande Exercito, haciendo todas hostilidades en Castilla. 125.

Don Fernando Rey de Leon, toma muchas Ciudades en Castilla. ibid.

Don Fernando, Rey de Leon, destierra de su Reyno à los Cavalleros de Santiago : solicita despues que buelvan, y no puede

X 2 conse-

INDICE DE LAS

conseguir mas que quatro Freyles del Convento de Uclès. 128.

Don Fernando, Rey de Leon, se haze aborrecido de sus Vafallos, por la imposicion de muchos tributos. 129.

A Don Fernando, Rey de Leon, se le rebelan algunas Ciudades, vence à los Rebeldes, haze levantar el sitio que tenia puesto à Ciudad, Rodrigo Don Fernando de Castro, grangeale à su Partido, y embiale con Exercito contra Castilla; dase Batalla en Lubrical, donde fueron vencidos los Castellanos. ibid.

Don Fernando, Rey de Leon, casa à su hija D. Estefania con Don Fernando de Castro, haziendole esta honra en premio de sus vitorias. ibid.

Don Fernando, Rey de Leon, toma la Ciudad de Badajoz, y haze prisionero al Rey Don Alonso de Portugal. ibid.

G

Godos, en la Batalla de que resultò la perdida de España, se bolvieron contra los Godos. Fol. 3.

Godos, retirados à las Asturias, hazen diversas juntas, confiriendo los medios de su libertad. 5.

Godos, dilatafe el logro de sus intentos, por no tener elegido Caudillo. ibid.

Godos, con las delicias les faltò el valor, y los exercicios Militares. 8.

Godos quisieron antes dar la Corona à un Rey Barbaro, que à un Ambicioso. ibid.

Godos eligen por su Rey la Infante Don Pelayo. 8. y 9.

Gobierno en los Reynos, suele hazerle bueno el exemplo del antecesor, y la emulacion del que succede. 17.

Gloriosa aparicion del Apostol Santiago al Rey Don Ramiro el Primero, en la Batalla de Clavijo, durando hasta oy en su territorio la seña della. 18.

Grandes animos, no los envejecen los desmayos del tiempo : exemplar en el Rey Don Ramiro de Leon. 32.

Gobierno publico, se juzga por el de las Familias. 40.

Gobierno del Rey Don Ramiro el Tercero de Leon. 30. y inhabil, como governado de tres mugeres. 41. y 42.

Don Garcia, Conde de Castilla, muerto alevosamente por los hijos del traidor Don Vela. 45.

Guerra, de sus ruinas fabrican muchos sus ventajas. 46.

Don Garcia, Rey de Navarra, fue preso con astucia por el Rey Don Fernando el Magno; despues se huyó de la prision. 48.

Don Garcia, Rey de Navarra, muerto à lançadas en una Batalla contra el Rey Don Fernando el Magno. ibid.

Grandes de Castilla se oponen al casamiento de la Infanta Doña Urraca con el Rey Don Alonso de Aragon. 92. y 93.

Gallegos juran en Compostela por su Rey à Don Alonso Ramon, y unidos con todas las fuerças de Castilla, presentan Batalla al Rey Don Alonso de Aragon, en que quedaron vencidos. 100. y 101.

Don Garcia, Rey de Navarra, casa con Doña Urraca, hija fuera de matrimonio del Emperador Don Alonso. 113.

Don Gutierre de Castro renuncia la criança del Rey Don Alonso en el Conde de Cabra Don Garcia. 125.

Grandes de Castilla ponen el Gobierno en manos del niño Rey Don Alonso. ibid. y 126.

D. Gonçalo Ruiz Giron desfiende con todo empeño, ayudado de otros Grandes, la autoridad de la Reyna Doña Berenguela. 150.

H

Hombres visños en el trabajo, y hechos al ocio afeminado de la Corte, no son buenos para Soldados. Fol. 3.

Hijos

COSAS PARTICULARES.

Hijos de Ubitiza, en el mayor aprieto de la Batalla se passaron al vando del Enemigo. 4.

Heudon, Duque de Guiena, viendose despojado de Carlos Martelo, intenta con su valor fabricarse nueva fortuna. 11. y 12.

Hombre, con el exercicio, y la fatiga cria espiritus alentados, y generosos; como al contrario, flacos, y abatidos el que se cria entre las delicias, y perfumes. 39.

Hambre general en España en tiempo del Rey Don Bermudo el Gotofo. 43.

Hazañas del Cid, por grandes se hazen increíbles. 52.

Hiaya, Rey de Toledo, se confederaba con el Rey de Badajoz, para resistir al Exercito del Rey Don Alonso el Sexto, que venia contra Toledo. 76.

Huya, Rey de Toledo, amenazado de los Moros de la Ciudad, embia Embaxadores al Rey Don Alonso, pidiendole concertos para entregarla. 79.

Hijas del Cid, despues de aver sido vencidos los Infantes de Carriõ en la Campaña, por el agravio que las avian hecho, casan con los hijos de los Reyes de Aragon, y Navarra. 90.

I

Inteligencias entre el Conde Don Julian, los hijos de Ubitiza, y el Arçobispo Don Opas, fomentaron con los Moros la ruina de España. Fol. 2.

Infante Don Pelayo, en la Batalla de que resultò la perdida de España, diò singulares muestras de su valor. 4.

Infante Don Pelayo sirviò en la Corte, y en la Campaña al Rey Don Rodrigo con tanto zelo, como valor. ibid.

Infante Don Pelayo, su origen, y prendas personales. ibid.

Infante Don Pelayo procurò recoger los Godos fugitivos, antes que el Exercito enemigo se previniese para nuevas Conquistas;

pero hallòlos tan desunidos, que no pudo conseguirlo. ibid. y 5.

Infante Don Pelayo consulta los medios para embaraçar la ultima fatalidad de España. ibid.

Infante Don Pelayo, acompañado del Arçobispo Urbano, sacò de Toledo una arca con preciosísimas Reliquias, y las depositò en Oviedo. ibid.

Infante Don Pelayo, desde Oviedo se pasó à Cantabria. ibid.

Infante Don Pelayo reconoce los riesgos à que se expone en admitir el Gobierno de unos Pueblos tan desvalidos. 6.

Infante Don Pelayo passa à Cordova, embiado de Munuza al Moro Tarif: no resiste esta jordada, por experimentar los animos de los Andaluces, si se conforman con sus buenos intentos. ibid. y 7.

Infante Don Pelayo saca à su hermana del poder del tirano Munuza. ibid.

Infante Don Pelayo enarbola Vanderas, y alista Soldados contra los Moros, acudiendo à su sombra muchos de la Nobleza Asturiana. 7.

Infante Don Pelayo, con la poca gente que tenia guarnece los passos estrechos de los Montes, para dificultar la entrada à los Moros. 9.

Infante Don Pelayo, con mil Soldados escogidos se retirò à la Cueva de Cobadonga, metiendo en ella bastimento para muchos dias. ibid.

Infante Don Pelayo se presenta con su Exercito en lo llano, haziendo correrias, y daños grandes en tierras de Moros, y expugna la Ciudad de Leon. ibid.

Imperios, ay gran diferencia en dar los Dios, ò permitirlos. 24.

Infante Don Sancho se rebela contra su hermano el Rey Dõ Ordoño el Tercero, ayudado de las Armas del Rey de Navarra Don Garcia Sanchez, y del Conde Fernan Gonçales. 33.

Industriosa es la ambicion de

INDICE DE LAS

dominar, como descuidada la pos-
fession pacifica. 40. y 41.
Infantes de Lara, su muerte a-
levosa. 42. y 43.
Imperio Estrangero, siempre
fue aborrecido en España. 47.
Invencion del glorioso cuerpo
de San Isidoro en tiempo del Rey
Don Fernando del Magno. 49.
Infanta Doña Urraca intenta
ganar al Cid, para que gobierne
sus Armas; escusase el Cid con el
Omenage hecho al Rey Don San-
cho. 60.
Infanta Doña Urraca avisa con
secreto à su hermano el Rey Don
Alonso, que estava en Toledo;
la muerte de su hermano el Rey
Don Sancho. 62.
Incomodidades grandes que
padeciò el Exercito de los Chri-
stianos en el sitio de Toledo. 78.
Iglesia de Toledo, por hallarse
su Arçobispo ausente, aviendo
acudido à la Conquista de la Tier-
ra Santa, eligen Sucessor: buelve
con esta noticia el Arçobispo Don
Bernardo, reintegrase en su pos-
fession, y depone à los Canonigos
promotores de la nueva eleccion.
87. y 88.
Infantes de Carrion executan
una vil accion contra sus mugeres:
las hijas del Cid: son condenados
en restituir los dotes, y en salir à
campana con tres vasallos del
Cid, donde fueron vencidos. 90.
y 91.
Imperio nuevo, que se levan-
tò en el Africa. 115.
Insolencias del Conde Don Al-
var Nuñez. 148.
Iudios tuvieron gran parte en
la entrega de la Ciudad de Tole-
do. 5.
Ientes de diferentes Pueblos
concurren à alistarse debaxo de
las Vandas del Infante Don Pe-
layo. 9.
Justicia divina suele castigar à
sus enemigos con sus propios ene-
migos, y echa Dios en el fuego al
açote de que se vale. 10.
Justos, muy estimable es su ami-
stad, pues aunque falte su vida, su

amistad no falta. 37.
Justicia divina, quando castiga
deslumbra los ojos de la razon. 42.
Justicia divina castiga con ri-
gor à los hijos desatentos à su pa-
dres. 65.
Jura de aliança, y amistad, que
hizieron D. Alonso Rey de Casti-
lla, y Almenon, Rey de Toledo. 67.
Juran los Castellanos à Don A-
lonso Ramon por Rey, Septimo
deste nombre. 101. y 102.
Iuseph, Rey Moro, entra en Es-
paña con Exercito formidable:
embaraça el logro destas fuerças
el Emperador Don Alonso, talan-
do todas las tierras por donde a-
via de passar el Exercito. 119.

L

Libertad, por conseguirla se
ponen los ultimos esfuerços.
Fol. 9.
Lugares diferentes, sujetos à
los Moros; degollando el Presidio,
se rindieron al Infante Don Pela-
yo. 10.
Ludovico Pio, hijo del Empe-
rador Carlo Magno, dà el Señorio
de Barcelona, con titulo de Con-
de, à Buifedo, y despues el Empe-
rador Carlos Crafo le diò por juro
de heredar à su hijo Buifedo, lla-
mado el Belloso. 17.
Leon, Ciudad libre del cerco
que la pusieron los Moros, por el
Rey Don Alonso el Magno, con
mucha mortandad de los Africa-
nos. 21. y 22.
Lisonja, y malicia entregan à
los Principes en su infancia al o-
cio, para que saliendo inhabiles,
se dexen governar, y sea mayor la
libertad de los vicios. 39.
Leon, ganada por los Moros en
tiempo del Rey Don Bermudo, y
otros muchos Lugares. 42.
Ley Salica, admitida de muchas
Naciones, las razones en que se
fundaron. 44.
Don Luis, Rey de Francia, casa
con Doña Isabel, ò segun otros,
Doña Constança, hija del Empera-
dor Don Alonso. 117.
Don

COSAS PARTICVLARES.

Don Luis Rey de Francia viene à España , motivos que tuvo para esta jornada , y la magnifica ostentacion con que fue recibido. 117.

Don Luis Rey de Francia , agradecido al hospedage , y Real magnificencia con que le tratò en su Corte el Emperador Don Alonso , embiò un braço del cuerpo de San Eugenio , Arçobispo de Toledo , que fue colocado en su Iglesia mayor con festiva pompa. *ibid.* y 118.

Linages de Castros , y Laras , su emulacion ocasionò graves daños en Castilla. 124.

Lucio Tercero , Pontifice de la Iglesia , embia un Cardenal , ò Legado à componer , y ajustar à los Principes Christianos ; configuelo el Legado , señalandoles los terminos de sus Conquistas , solo el Rey de Navarra no vino en estos ajustes. 130.

Ligas entre Principes , pocas vezes producen efectos , por no ser facil igualar las conveniencias. 131.

Los de Lara intentan se les entregue la Tutoria del Rey Don Enrique. 146.

M

Monarquia Española , fundada sobre la Baza de la Fè , mas que sobre las Columnas del valor , ò Basas de la policia. Fol. 17.

Muza , Governador de las Provincias de Africa , favorece los intentos del Conde Don Julian contra España. 2.

Muza dà cuenta à su Rey Miramamolin , paraque ayude con sus Armas los designios del Conde Don Julian , y le embia socorro de cien Cavallos , y quatrocientos infantes. *ibid.*

Moros , conseguida la vitoria del Rey Don Rodrigo , con facilidad se apoderaron de las Ciudades mayores del Andaluzia. 4.

Moros combidados de la templança de los Países de España , y de la fama de sus riquezas , inundan sus Pueblos. *ibid.*

Munuza , de profession Christiano , y le fian los Moros el gobierno de los Catholicos. 5.

Munuza , hombre de baxos principios , pretende por esposa à la hermana de Don Pelayo. 6.

Munuza embia con una embaxada al Infante Dñ Pelayo à Cordova , juzgandole por embaraço para el logro de sus intentos , de conseguir por esposa à su hermana. *ibid.* y 7.

Munuza intentò por todos medios rendir à su antojo à la hermana del Infante Don Pelayo , hasta conseguirlo. *ibid.*

Munuza avisa con presteza al Moro Tarif , para reducir à la obediencia al Infante Dñ Pelayo. *ibid.*

Moros , viendole encerrado al Infante Don Pelayo en Cobadonga , le juzgaron perdido. 9.

Moros acometen la Cueva de Cobadonga , y prodigio milagroso que dispuso Dios para su ruina. *ibid.*

Moros imponen cada dia nuevos tributos à los Pueblos de los Christianos , y se libran deste cautiverio Astorga , Mansilla , y otros Lugares. 10.

Muerte del Infante Don Pelayo en Yanguas. *ibid.*

Misericordia de Dios fuele irritarse del exceso con que executan los hombres los castigos de su justicia. *ibid.*

Moros en una batalla con Carlos Martelo , General de Francia , y con el Duque de Guiena Heudon , pierden trecientos mil hombres. 11.

Medios que dispuso la Divina Providencia para ruina de los Moros , y restauracion de España. *ibid.* y 12.

Muerte del Rey Don Alonso el Catholico. *ibid.*

Mauregato intenta quitar la Corona à Don Alonso el Casto , confederandose con el Rey de Cordova Abderamani , à quien concediò un tributo de cien doncellas. 13. y 14.

Martyres gloriosos , que florecieron

INDICE DE LAS

cieron en España en tiempo del Rey Don Ramiro el Primero. 17. 18.

Muza, Rey Moro, vencido, y muerto por el Rey Don Ordoño el Primero. 20.

Martyres, que consiguieron la corona del martirio en Cordova. 25.

Moros, muy refrenados sus orgullos en Leon, y Castilla por el Rey Don Ramiro, y el Conde Fernan Gonzalez. 31.

Muerte del Rey Don Ramiro el Segundo de Leon. 32.

Muerte del Rey Don Fernando el Magno, con muestras de Principe muy Christiano. 50.

Maravillosa aparicion de San Isidoro à Cipriano Obispo de Leõ, exortandole à que no desistiesen los Christianos del sitio de la Ciudad de Toledo. 79.

Mezquita de Toledo, quitada à los Moros, contra lo capitulado por la Reyna Doña Costança, y el Arçobispo Don Bernardo; y los inconvenientes grandes que pudieron seguirse deste zelo indifcreto. 51.

Males graves no pueden tener breve, ni facil la curacion. 101. 102.

Muerte del Rey Don Alonso de Aragon, sin dexar sucession; y las alteraciones de aquel Reyno. 108.

Muerte desgraciada del Rey Don Garcia de Navarra, de que se siguieron grandes disturbios en aquel Reyno. 116.

Muerte del Emperador Don Alonso, muy sentida de sus vasallos. 119.

Moros Muzmitas entran poderosos en España, executan crueles martirios en los Catholicos, y ultimamente son derrotados, y vencidos del Rey Don Sancho el Deheado. 121.

Medios para conservar el Principe en union la Nobleza de su Reyno. 124.

Movimientos internos en el Reyno de Castilla, ocasionados de la emulacion entre los Castros, y Laras. 125.

Don Manrique de Lara retira à

Soria al niño Rey Don Alonso. 125.

Don Manrique de Lara trata de hazer Omenage al Rey Don Fernando de Leon, y entregarle al Rey Don Alonso de Castilla: escapa al Rey Don Alonso Nuño Almeyda, y hazese fuerte en San Estevan de Gormaz. ibid.

Don Manrique de Lara muerto en una Batalla por un camarada de Don Fernando de Castro. 126.

Muerte del Rey Don Fernando de Leon. 130.

Martin, hombre de santa vida, caso raro que le sucedio, apareciendosele San Isidoro le infunde espiritu de ciencia. ibid.

Muerte del Rey Dõ Enrique. 151.

N

Nuevas azarosas, ligeras en publicarse. Fol. 3.

Naturaleza, templa sus passages, interponiendo entre los rigores del Estio, y del Invierno, la benignidad del Otoño, y de la Primavera. 12.

Nepociano, Conde, se rebela en Asturias contra el Rey Don Ramiro el Primero; vencele, y derrota el Rey. 18. y 19.

Normandos, llegan à las costas de España con una gruesa Armada, en tiempo del Rey Don Ramiro el Primero, y vencelos el Rey en tierra, y mar. 19.

Naturaleza, fia la perfeccion de sus partes de la educacion de los padres, y de la industria de los ayos, y Maestros. 39.

Normandos, buelven à entrar en España con poderosa Armada, infestando las costas de Galicia; pero fuerõ derrotados per el Conde Gonçalo Sancho. 40.

Noticia del Glorioso San Bernardo, que floreció en tiempo del Rey Don Alonso Septimo; y diferentes Templos, y Conventos, que à su devocion edificò el Emperador Don Alonso. 104. y 105.

Navarros, eligen por su Rey à Don Garcia, nieto del Rey Don Sancho. 108. y 109.

Noble-

COSAS PARTICVLARES.

Nobleza, quando està concorde, es el Vnculo mayor de los Reynos. 124.

O Dio, sabe como el amor contrahazer azia afuera las finezas. Fol. 27.

Opinion, es la que mas mantiene los Imperios. 8.

Don Opas, por los Moros fue muerto, passandole por las picas. 11.

Odios del Pueblo, suelen vincularse en las familias, heredando los descendientes la desgracia, y culpa de sus mayores, sin que baste à borrallas la bondad, y el merito. 13. y 14.

Don Ordoño el Segundo, el primer Rey de Oviedo, que usò de la ceremonia de Coronarse. 25.

Don Ordoño, hijo heredero del Rey Don Ramiro el Segundo, casò con Doña Urraca, hija del Conde Fernan Gonçalez. 31.

Don Ordoño el Tercero, sucede en el Reyno al Rey Don Ramiro el Segundo su padre. 32.

A Don Ordoño el Tercero hizieron sus prendas digno de el Cetro. ibid.

Don Ordoño el Tercero, Rey de Leon, repudia à su muger Doña Urraca. 33.

Don Ordoño el Malo, con noticia de la venida del Rey Don Sancho, dexa el Reyno, busca amparo en su suegro el Conde Fernan Gonçalez; y en vez de sagrado, hallo la mayor afrenta, pues le quitò à su hija Doña Urraca, que tenia por muger. 36.

Origen de los Monteros del Valle de Espinosa. 43. y 44.

Oficio Mozarabe, se conserva en la Iglesia de Toledo. 83.

Origen de la casa de los Girones. 87.

Orden Militar de Santiago confirmada. fol. 127. Créce en autoridad, y poder con las donaciones de los Reyes. ibid.

Otella, Castillo donde se retirò la Reyna Doña Berenguela, por

las hostilidades de los de Lara. 148. y 149.

P

Perdida de España, aunque Dios executò este castigo en tiempo del Rey Don Rodrigo, lo tenían ya merecido las libiandades, y culpas de su antecessor Ubitiza. Fol. 1.

Principios tan ligeros, como el socorro de quinientos hombres, ni conocidos por el valor, ni acreditados por la destreza, fueron causa de la ruina de España. 2.

Prendas de superiores quilates, mientras mas manoseadas, se hacen mas estimables. 6.

Prendas con que se hizo amar de todos el Infante Don Pelayo. 9.

Principes prudentes deven entrar à reynar recatados, ajustandose à las costumbres del Pueblo, sin passar luego à los extremos. 11. y 12.

Pueblo, que una vez concibe odio à su Principe, dificultosamente buelve à tenerle cariño. 12.

Principe, no vive mas el que mas vive, sino el que mejor vive. 26.

Principes, deven servir mas al tiempo, y à la necesidad, que à sus propias passiones. 29.

En los Principes no ay mas parentesco, y amistad, que la razon de Estado. ibid.

Peligro comun, suele ser el mejor medianero de las enemistades. 33.

Pelayo, Hermitano, revela al Conde Fernan Gonçalez la victoria grande que ha de tener de los Moros. 34.

Principes no deven casarse de poca edad, porque esperan con impaciencia la sucession. 43. y 44.

Principes, lo que les toca por derecho legitimo, mejor es ocuparlo, que pretenderlo. 46.

Pareceres varios sobre mover las Armas el Rey Don Sancho Primero de Castilla contra su hermano el Rey Don Garcia. 54.

Pension de los Principes, el no poder declararse con un vasallo,

Y fin

INDICE DE LAS

fin que su gracia sea zeñuelo de
comunes odios. 55.

Portugueses tienen natural anti-
patia à los Castellanos. ibid.

Don Pedro Ansurez aconseja al
Rey Don Alonso se salga de To-
ledo, sin dar parte al Rey Moro Al-
menon. 66.

Prevenciones grandes, que ha-
ze el Rey Don Alonso para la Con-
quista de Toledo. 76. y 77.

Don Pedro Paleogolo, natural
de Grecia; Rama ilustre de los
Emperadores de Constantinopla,
y de quien descienden los To-
ledos, fue de los primeros Pobladores desta Ciudad. 80.

Portugal, origen de sus Princi-
pes. 87.

Principe Don Sancho, hijo del
Emperador Don Alonso, su muer-
te en la Batalla de Uelès. 91.

Don Pedro Ansurez queda por
Governador en Castilla, por nom-
bramiento del Rey Don Alonso de
Aragon. 95. y 96.

Passion, aun no acierta à saber
fingir. 96.

Don Pedro Ansurez retirase à
Aragon, dexando el Govierno de
Castilla, y à pocos dias se recono-
ciò su falta. ibid. y 97.

Don Pedro Ansurez, accion que
hizo, muy alabada en los Histo-
riadores. 99.

Don Pedro de Lara, preso en el
Castillo de Manfilla. 101.

Principe Don Sancho, armado
Cavallero por su padre el Empera-
dor Don Alonso. 108.

Doña Petronila, Reyna de Ara-
gon, casa con el Conde de Barce-
lona Don Ramon. 102. y 103.

Conde Don Ponce, nombrado
por su Capitan General el Rey Don
Sancho de Castilla, y vence al de
Navarra. 121. y 122.

Principe, su mayor cuidado de-
ve ser el tener concordès à los No-
bles de su Reyno; porque de la
division de la Nobleza resultan las
guerras civiles, y rebeliones. 124.

Principe governado de otros
en odio dellos, es mal obedecido.
126. y 127.

Principes deven heredar las
virtudes de sus padres, no sus o-
dios; porque si se vinculan las
enemistades, nunca aurà paz en
las Republicas. 130.

Pareceres diversos en el Exer-
cito de los Catholicos, sobre el dar
Batalla à Mahomad Miramamolin
de Africa. 133.

Puestos adquiridos por malos
medios, solo con malos medios se
conservan. 147.

Plebe mira tan superficialmen-
te las cosas, que solo distingue los
objetos. ibid.

Principes miren bien lo que
consultan, porque nunca les falta-
ràn paraceres que apoyen sus di-
ctámenes. 150.

R

Ruina de España, llorada por
los Catholicos desde el tiem-
po del Rey Ubitiza. Fol. 1.

Rey Don Rodrigo fue delin-
quente, pero su antecessor Ubiti-
za, Infel, y assi mereciò el castigo
que despues se executò en su su-
cessor Don Rodrigo con la perdi-
da de España. ibid.

Rey Don Rodrigo embia al o-
puesto del Moro Tarif un grueso
Exercito, mas crecido en el nu-
mero, que en la experiencia Mi-
litar, governado por el Conde
Don Sancho su primo. 3.

Rey Don Rodrigo saliò con cien
mil hombres contra los Moros,
para defender sus Reynos. ibid.

Rey Don Rodrigo, sus prendas
personales. ibid.

Rey Don Rodrigo, el possee el
Cetro le hizo parecer indigno del
Cetro. ibid.

Rey Don Rodrigo obscureciò
con el esplendor de Rey las pren-
das con que le ilustrò la naturale-
za, siendo particular. ibid.

Rey Don Rodrigo, en breves
razones representa à los suyos los
empeños en que estavan de lograr
los ultimos esfuerços. ibid. y 4.

Rey Don Rodrigo fiò à un lance
de la Fortuna todo el resto de su
Corona. ibid.

Rey

COSAS PARTICVLARES.

Rey Don Rodrigo , viendo derrotado su Exercito, peleò con desesperacion. 4.

Rey Don Rodrigo , su mayor contrario fue , tenerse à si mismo por delinquente, y al Cielo, à quien tenia ofendido. ibid.

Recuperacion de España tuvo su principio en la division de las Fuerças Africanas , disponiendolo assi la divina Providencia. 11.

Rey Don Alonso el Catholico gana à los Moros diferentes Ciudades , y Provincias , y adorna con gran sumptuosidad los Templos. ibid.

Rey , nacido para la salud del Pueblo , y conservacion de las vidas. 12.

Rebeliones diferentes, que sofegò el Rey D. Alonso el Casto. 16.

Renombres, los que alcanza la virtud deven estimarse, no los que impone la adulacion, y lisonja. 21.

Don Ramiro, Rey, rinde la Ciudad de Leon , entregandose à su voluntad el Rey Don Alonso , à quien dexo preso en la misma Ciudad. 28.

Reynar es empleo de trabajo , no de ocio. 29.

Con remedios enfermos no sanaràn las enfermedades. 31.

Rey Don Ramiro el Segundo , tan hecho à vencer enemigos, como à perdonarlos. ibid.

Reputacion de los Principes , consiste en la salud publica , no en contrastar vanamente la fortuna. 33.

Rey de Navarra prende con astucia al Conde Fernan Gonçalez; yendo à casarse ; y con la misma le libra de la prision su hermana Doña Sancha. 38.

Don Ramiro el Tercero, criado entre mugeres , fue el Rey mas inhabil que tuvo Leon. 39.

Rui Velazquez , ocasiona grandes disensiones en Castilla. 42.

Razon de estado fundada en tirania , ni la pueden mantener los hombres , ni la divina Justicia la dexa sin castigo. 43. y 44.

Razonamiento , que hizo à los

suyos el Rey Don Sancho , para mover las armas contra su hermano el Rey Don Garcia , por averse entrado en las tierras de su hermana Doña Urraca. 53.

Religiõ, y Culto divino, es principal Bafa de los Imperios. 68.

Reformaciones , que haze en su Reyno el Rey Don Alonso , en lo Ecclesiastico , y en lo Politico. 68.

Razonamiento , que hizieron al Rey Don Alonso algunos de los Ricos Hombres, disuadiendole de la empresa , y conquista de Toledo. 72. y 73.

Razonamiento, que hizo el Rey Don Alonso en la Junta de los Ricos Hombrés , respondiendo à las objeciones que le propusieron para la conquista de Toledo. 74.

Razonamiento, que hizo el Rey Don Alonso à los suyos , alentandoles à la tolerancia en los trabajos , è incomodidades que padecian en el sitio de la Ciudad de Toledo. 78. y 79.

Reynado de Doña Urraca , Reyna de Castilla , desde el folio 95. hasta el fol. 102.

Razonamiento, que por los Prelados , y Ricos Hombres se hizo el Rey Don Alonso de Castilla , para que se ajustassen medios de paz con el Rey Don Alonso de Aragon, desde el fol. 102. hasta el f. 104.

Don Ramiro , hermano del Rey Don Alonso de Aragon , dexando la clausura , se introduce en la Corona. 72.

Don Ramiro el Monje , jurante en Monçon por su Rey los Aragoneses ; viose en el un Monstruo Politico. 109.

Don Ramiro el Monjè , llamado por irrision , el Rey Cogulla. ibid.

Rey Don Ramiro , por aviso de Inigo de Aybar , se rezela de el Rey Don Garcia de Navarra , y no quiso venir en los conciertos ajustados. 111.

Rey Don Ramiro , junta Cortes en Huesca , donde con diferentes pretextos , hizo matar à quinze de los mas principales Ricos Hombres. ibid.

Y 2. Rey

INDICE DE LAS

Rey Don Ramiro de Aragon , renuncia el Reyno en su hija Doña Pretonila. 112.

Rey de Navarra , viendo divididos en vandos à los Castellanos, entra con Exercito en Castilla. 125.

Reyes , que castigan à los traidores , hazen su causa. 126.

En los nuevos Reynados se deven follicitar las confederaciones de los Principes confinantes. 130. y 131.

Reyes de Aragon , y Navarra se confederan contra el Rey Don Alfonso de Castilla. ibid.

Reyes de Castilla , y Leon se confederan contra el de Navarra, pide este focorro à Aben-juseph Miramamolin de Africa. 132.

S

Sillo , Rey sucessor de Don Aurelio, doma los rebeldes de Galicia , y renunciando el Cetro en el Infante Don Alfonso , à quien le tocava : murió , y fuè enterrado en Oviedo. 13.

Don Sancho Diaz , Conde de Saldaña , tuvo en la Infanta Doña Ximena por hijo à Bernardo del Carpio , y el Rey Don Alfonso remite al juizio de unas Cortes generales el castigo desta ofensa hecha à la Magestad Real. 14. y 15.

Santiago , Patron de España , hallase su cuerpo en tiempo del Rey Don Alfonso el Casto : acreditan su Invencion diversas apariciones , y milagros. 15.

Sentido , ninguno mas Importante en los Principes, que el oido, y ninguno mas peligroso. 19. y 20.

Semblantes contrarios de los Planetas , se buelven favorables, obligando à Dios cõ sacrificios. 29.

Sediciosos en Leon , y Asturias, vencidos por el Rey Don Ramiro el Segundo. 31.

Don Sancho el Gordo , Rey de Leon, se ausenta de su Reyno, introduciendose en la Corona Don Ordoño. 34. y 35.

Don Sancho el Gordo , por el beneficio de las yervas adelgaza la

groscie monstruosa de su cuerpo en Cordova. 36.

Don Sancho, aviendose curado en Cordova, buelve, y toma possession de su Reyno. ibid.

Don Sancho el Gordo muere de veneno , dandosele en una mançana el Conde Gonçalo. 39.

Santiago Apostol defiende su sepulchro de un Exercito de Moros, permitiendo Dios que la peste le acabasse , en castigo de su desafecto. 41.

Doña Sancha , muger del Rey Don Fernando el Magno , vende sus joyas para los gastos de la guerra contra los Moros de Toledo , que negavan el vasallage. 49.

Don Sancho el Primero , Rey de Castilla , vence en Batalla al Rey Don Ramiro de Aragon. 52. 53.

Don Sancho Primero , Rey de Castilla , mueve guerra à su hermano el Rey Don Garcia , con intento de quitarle el Reyno. 55.

Don Sancho el Primero, Rey de Castilla, fue preso por su hermano el Rey Don Garcia , libertòle Arbarfañez, deudo del Cid. 56. y 57.

Don Sancho , Rey, derrota el Exercito de su hermano Don Garcia , y prende en el Castillo de Luna, donde murió. 57.

Don Sancho , Rey de Castilla , mueve guerra à su hermano Don Alfonso , Rey de Leon , y embaxada que le embiò Don Alfonso. ibid.

Don Sancho , Rey, intenta que su hermana Doña Urraca le dè en trueque à Zamora, por otras Villas; y no viniendo en esto la Infanta , pone sitio à Zamora. 59. y 60.

Soberanos suelen desconocer à su sangre misma. 65.

Sediciones en Andaluzia , que divirtieron al Rey Don Alfonso de la Conquista de Toledo. 76.

Don Sancho el Deseado, Rey de Castilla , sus loables prendas. 120.

Don Sancho , Rey de Navarra , mueve guerra al Rey Don Sancho de Castilla , haziendo manifesto de sus agravios. Desafiale cuerpo à cuerpo el Rey Don Sancho de Castilla. 121.

Don

COSAS PARTICVLARES.

Don Sancho , Rey de Castilla ,
entra poderoso en Leon ; salele al
encuentro su hermano Don Fer-
nando desarmado , ofreciendo
rendirle omenage. 122.

Santo Domingo de Guzman ,
gloria de la Nacion Española. 146.
y 147.

T

Tarif Abençarca viene por
Cabo de doze mil Moros
contra España. Fol. 2.

Tarif ocupò por fuerça de ar-
mas à Gibraltar, y à Tarifa. ibid.

Tarif, sin sangre se apoderò de
la Ciudad de Toledo. 5.

Toledo, ganada de los Moros,
se llorò por defahuciada Espa-
ña. ibid.

Temeridad dichosa, que libra
de las manos de los Moros al In-
fante Don Pelayo. 7.

Titulo de Catholico, concedi-
do al Rey Don Alonso, y antes al
Rey Recaredo, en el tercer Con-
cilio Toledano, y continuado en
los Reyes suceßores. 11.

Templos diferentes, fundados
por el Rey Dñ Alonso el Casto. 16.

Templos edificados por el Rey
Don Alonso el Magno. 22.

Tiranos, muy propio dellos va-
lerse de la crueldad, para conser-
var el Cetro. 27.

Titulo de Conde, restituido en
Castilla à Fernan Gonçalez. 29.

Templos edificados por el Rey
Don Ramiro el Segundo. 30.

Trono no haze lugar à compa-
ñeros. 51.

Toledo, ganada por el Rey Don
Alonso el Sexto. 79.

Tarragona, Ciudad reedificada
por el Arçobispo Dñ Bernardo. 88.

En el Trono no pueden ocul-
tarse los atomos de los menores
defectos. 96.

Templos diferentes, edificados
por el Rey Don Alonso el Sexto. 93.

Tiranía, no establece con razon
sus imperios. 99.

Tratados que se ajustaron entre
los Reyes Don Alonso Septimo

de Castilla, y Don Alonso, Rey
de Aragon. 103. y 104.

Doña Teresa, Reyna de Portu-
gal, ocasiona guerras en aquel
Reyno. 106.

Doña Teresa, Reyna de Portu-
gal, fue presa por su hijo el Rey
Don Alonso de Portugal; quexase
al de Castilla, y favorecela con
sus Armas. 106. y 107.

Toledo, muda sus Armas en
tiempo del Emperador Don Alon-
so, y se llama Imperial. 110. y 111.

Toledo se entrega al Rey Don
Alonso de Castilla; lealtad, y va-
lor Don Estevan Illan, y su def-
cendencia. 126.

Triunfo de la Cruz, consagrò-
se esta festividad en memoria de
la vitoria de las Navas. 140.

Tradicion recibida en la Ciudad
de Burgoßen la Coronacion de
Don Enrique el Primero, Rey de
Castilla. 119.

Tutoria de Don Enrique el Pri-
mero, Rey de Castilla, por muerte
de la Reyna Don Leonor su madre:
entra en ella la Reyna Doña Be-
renguela, de que se siguieron
grandes alteraciones en Castilla.
ibid. y 120.

V

Vitiza, sacudiendo el yugo
suave de Dios, en castigo
de su insolencia le dexò en heren-
cia à su suceßor, el horrible de los
Africanos. Fol. 1.

Vitoria conseguida en la Cueva
de Cobadonga por el Infante Don
Pelayo contra los Moros, con que
establece su Imperio. 9.

Vida del Infante Don Pelayo,
y sus gloriosas hazañas, desde el
fol. i. hasta el fol. 9.

Vitorias, no siempre son pre-
mio del vencedor, sino es pena
del vencido. 10.

Ulit, Rey Moro, mandò cortar
las cabeças al Conde Don Julian,
y à los hijos de Ubitiza; castigo
de su pecado. ibid.

Vida del Rey Don Alonso el Ca-
tholico, Primero deste nombre,
10. y 11.

INDICE DE LAS

- Vimarano , hermano del Rey Don Fruela , por su natural apacible muy amado del Pueblo , à quien diò muerte su hermano el Rey Don Fruela con sus propias manos. 12.
- Vera , Arçobispo de Sevilla, floreciò en santidad , y letras en tiempo del Rey Don Fruela. *ibid.*
- Vida del Rey Don Fruela , de Don Aurelio , y de Don Silo, desde el fol. 11. hasta el fol. 13.
- Vida del Rey Don Alonso el Casto, Mauregato , y Bermudo. 13. 14. y 15.
- Vida del Rey Don Ramiro el Primero. 17. 18. y 19.
- Vida del Rey Don Ordoño el Primero. 20. y 21.
- Vida del Rey Don Alonso el Magno. 21. 22. y 23.
- Vitoria conseguida por el Rey Don Ordoño el Segundo , de los Reyes Moros Abderaman , y Almançor. 24.
- Vida del Rey Don Ordoño el Segundo. 24. 25. y 26.
- Vida del Rey Don Fruela el Segundo , Don Alonso el Quarto, y Don Ramiro el Segundo , desde el fol. 26. hasta el fol. 30.
- Vitoria grande , que consiguió de los Moros el Conde Fernan Gonçalez de Castilla , y caso raro que anunció este triunfo. 34.
- Vida del Rey Don Ordoño el Tercero. 32. 33. y 34.
- Vicios puestos en la cumbre de la dignidad , sobrefalen, y descuelan. 35.
- Vida del Rey Don Sancho el Gordo , Don Ordoño el Malo , y el Conde Fernan Gonçalez en Castilla, desde el f. 34. hasta el fol. 39.
- Vida del Rey Don Ramiro el Tercero de Leon. 40. 41. y 42.
- Union es la que mantiene los Imperios. 42.
- Don Vela rebelde à su Rey , y olvidado de las obligaciones de Christiano , ayudado de los Moros pasó el Duero con un poderoso Exercito contra el Rey Dō Bermudo. *ibid.* y 43.
- Vitoria , no suele ser menos peligrosa por sus desordenes , que el combate. 43.
- Vida del Rey Don Bermudo el Gotofo. 42. 43. y 44.
- Vida del Rey Don Alonso el Quinto. 43. y 44.
- Vida del Rey Don Bermudo el Tercero. 45. y 46.
- Vitorias conseguidas de los Moros, por el Rey Don Fernando el Magno. 46. y 47.
- Virtudes de que se hallò adornado el Rey D. Fernando el Magno. 50.
- Vida del Rey Don Fernando el Magno, desde el f. 46. hasta el f. 50.
- Vellido Dolphos sale de Zamora , passandose al Exercito del Rey Don Sancho , diziendo le entregaria à Zamora , dando tan buen color à su traicion , que le creyò el Rey. 62.
- Vellido assegura al Rey , desvaneciendo los avisos que le avian dado de su traicion , y matale à traicion con su venablo , y entrase à guarecer en Zamora. *ibid.*
- Vida del Rey Don Sancho el Segundo , desde el f. 50. hasta el f. 66.
- Doña Urraca , hija del Emperador Don Alonso , casa con el Rey Don Alonso de Aragon ; las discordias que ocasiono en Castilla este casamiento. 96.
- Doña Urraca , Reyna de Castilla , con pretextos aparentes aparta de su lado al Conde Don Pedro Ansures. *ibid.*
- Doña Urraca , Reyna de Castilla , poco atenta al decoro de su persona. *ibid.* y 97.
- Doña Urraca , Reyna de Castilla , obliganla à renunciar el Reyno. 102.
- Vitoria que consiguió de los Moros el Rey Don Alonso de Aragon. 104.
- Vitorias que tuvieron los Reyes Don Alonso Septimo de Castilla , y Don Garcia , Rey de Navarra , en el Lugar de Parradilla , en que se ajustaron las pazes. 110. y 111.
- Vistas del Emperador Don Alonso con Don Ramon , Conde de Barcelona. 113.
- Vistas

COSAS PARTICVLARES.

Vistas del Rey Don Garcia de Navarra con el Emperador Don Alonso, de que resultaron las pazes, casando el Principe Don Sancho con Doña Blanca, hija del Rey de Navarra. 113.

Vitoria que consiguió de los Moros el Emperador Don Alonso, y la maravillosa aparicion del glorioso San Isidoro. 115.

Vida del Emperador Don Alonso, desde el fol. 102. hasta el f. 120.

Vista en Caçorla de los Reyes de Castilla, y Aragon, donde se ajustaron los terminos de las conquistas. 129.

Uenise estos dos Reyes contra el de Navarra, y ocupan las Armas de Castilla diferentes Lugares en Navarra. ibid.

Vida de Don Sancho el Deseado, Rey de Castilla, desde el f. 120. hasta el fol. 124.

Vida del Rey de Castilla Don Alonso el Noble, desde el fol. 124. hasta el fol. 145.

Vida del Rey Don Alonso de Leon. 130.

Vida de Don Enrique el Primero Rey de Castilla, desde el f. 145. hasta el fol. 154.

Virtudes, lo que en estas es hermandad, es en los vicios gaviilla. 147.

Z

Z Elo imprudente, y apetito de gloria, fuele precipitar à los Principes. Fol. 12.

Zenon, señor de Cantabria, se rebela contra el Rey Don Alonso el Magno, de quien fue vencido, y preso. 21. y 22.

Zuidades conquistadas de los Moros por el Rey Don Alonso el Magno. 23.

Zid Ruy Diaz defiende la soberania de España en no reconocer Superior en lo temporal. 48. y 49.

Zid Ruy Diaz consigue sentencia à favor de España, declarando que los Reynos de Castilla estavan libres del Imperio, sin que le deviesse reconocimiento alguno. 49.

Zid Ruy Diaz de Vibar, armado Cavallero por el Rey Don Sancho. 52.

Zid Ruy Diaz aconseja al Rey Don Sancho desista del sitio de Zamora: irritase el Rey deste consejo, y despide al Cid de su Exercito, y retirase este à Toledo con sus parciales. 60.

Zid se reduce à bolver al servicio del Rey Don Sancho, ofreciendole el Rey satisfacer à sus quejas, por medio de Don Diego Ordenez, hijo del Conde Don Bermudo. 61.

Zid Ruy Diaz toma juramento al Rey Don Alonso en la Iglesia de Santa Gadea, de no aver tenido parte en la muerte alevosa de su hermano Don Sancho; y la entereza con que executò el Cid esta funcion. 68.

Zid queda en desgracia del Rey, por la integridad escrupulosa con que le tomò el juramento. 68.

Zid Ruy Diaz obliga con las Armas à los Reyes Moros de Sevilla, y Granada à que paguen los tributos impuestos al Rey Don Alonso el Sexto. 71.

Zid Ruy Diaz adquiere por sus hazañas el glorioso renombre de Campeador. ibid.

Zid Ruy Diaz, hallandose mal visto del Rey Don Alonso de Castilla, por lo mal que avian terciado contra el sus emulos; dexa la Corte, y se passa à Aragon, donde consigue grandes vitorias contra los Moros. ibid. y 72.

Zid Ruy Diaz, desterrado por Edicto publico de los Reynos de Castilla, por lo que imprimian en el coraçon del Rey Don Alonso sus emulos. 72.

Zid Ruy Diaz haze un presente al Rey Don Alonso el Sexto de los despojos ganados à los Moros. 72.

Zid Ruy Diaz, llamado por el Rey Don Alonso, alçandole el destierro se vale del Rey contra los Moros de Andaluzia. 77.

Zid Ruy Diaz, à honor suyo el Rey Don Alonso el Sexto establece una ley, para que no se execute

INDICE DE LAS COSAS PARTICVLAES.

cute sentencia de destierro contra
ningun Hijo dalgo , sin que passen
treinta dias despues de la promul-
gacion. 77.

Zid Ruy Diaz , se cuentan sus vi-
torias por sus Batallas. ibid.

Zid Ruy Diaz , en remuneracion
de sus servicios le dà el Rey Don
Alonso el Sexto las Villas de Bri-
biesca, Berlanga, y Arcejona. ibid.

Zid Ruy Diaz se haze tributar
en Aragon de los Reyes Moros. 89.

Zid Ruy Diaz se apodera de Va-
lencia. ibid.

Zid Ruy Diaz embia un rico pre-
sente al Emperador Don Alonso ,
de los despojos de Valencia. 90.

Zid Ruy Diaz derrota dos vezes
al Rey Bucar, que intentò tomar
à Valencia. 90. y 91.

Zid Ruy Diaz , à la fama de sus
hazañas le embia Embaxadores el
Rey de Persia. ibid.

Zid Ruy Diaz , su muerte ; fo-
brevivieron sus triunfos à su vi-
da. 91.

Ziencia de las ciencias, llaman
al Arte de governar los. Politi-
cos. 95.

Fortaleza de Zurita, entregada
al Rey Don Alonso por el ardid de
Pedro Ruiz , ciudadano de Tole-
do. fol. 126. Manda el Rèy sacarle
los ojos , por la traicion. ibid.

Ziudades diferentes, que se rin-
dieron al Rey Don Alonso despues
de la vitoria de las Navas de To-
losa , hasta que las muchas enfer-
medades obligaron à retirarse al
Exercito Catholico. 140.

F I N.



REPÚBLICA LITERARIA,

ESCRIVIOLA
DON DIEGO

D E

SAAVEDRA

FAXARDO Cavallero de la Orden de Santiago, del Consejo de
su Magestad, en el Supremo de las Indias, y su Ple-
nipotenciario para la paz universal.



EN AMBERES,

En Casa de IVAN BAVTISTA VERDVSSSEN,
Impressor, y Mercader de Libros.

M. DC. LXXVIII.

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY

ASTOR LENOX TILDEN FOUNDATION

500 FIFTH AVENUE

NEW YORK

1911

1911

1911

1911

1911

1911

PROLOGO AL LETOR AMIGO DE LAS MUSAS.

Por el DR. D. FRANCISCO IGNACIO DE PORRES,
Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de S. Iusto, y
Pastor, y Cathedratico de Griego en su Vniversidad.

*Editur humanâ eximium nil mente, sed illud;
Quod tu miraris, ridiculum est aliis.*

*Lucian. in
Epigram.*



Sta los Mares tienen yà jurisdiccion sobre los Escritos, y no solo se arman contra los ingenios las envidias, y las llamas, sino tanvien las olas, y cierto, que bastavan para incendios, y para naufragios las emulaciones, pues menos riquezas à sepultado el golfo, y menos fabricas à defatado en cenizas el fuego, que à infamado, y que à deslucido discursos la emulacion. Aunque mas cuenta, y celebre Corinto las estatuas, que Lucio Mumio Vitoriofo, y Barbaro abrasò en su ruina: y aunque mas descubra enjuto el Oceano los tesoros, y los metales, que la codicia amviciosa, y sedienta de los onbres, fiada à la deslealtad de sus iras, aventurò. Però astà donde no estenderà la fortuna sus golpes, y de que suertes no afilara para el estrago el furor su espada; si aun labra en las mismas aguas muerte.

*Mart. lib. 4. Quid nò sava tibi voluit fortuna licere,
Epigram. 18. Aut ubi mors non est, si jugularis aqua.*

Contra los escritos, que debian ser immortales, à sido siempre la llama mas cruel. Pero tambien los decendientes de Ser Patriarcha, temieron à las aguas agraviadoras

*Joseph lib. 1.
Antiq. cap. 4.*

de las Letras; pues fabricaron dos columnas, como escribe Josepho, que defendiesen de la injuria de uno, y otro elemento lo halladò por ellos de la Filosofia, y las letras antiguas, primeras Geroglyficas en el Dilubio acabaron, como Diodoro Siculo, y Polydoro Virgilio observan.

Atendio al reparo de las Bibliothecas, que el fuego avia destruido, Domiciano Emperador, como Suetonio nota, y con estudio de reparar sus daños, enbio à Ægypto sus Embajadores, para que participase Alexandria à Roma algunos Libros, de los que el Templo insigne de Serapis merecia guardar, estàva en el la Libreria, que avia juntado Ptolomeo.

Suet. in Domit. ad fin.

Esta Libreria se aumentò despues por Cleopatra, y ennoblecida con los libros, que le enbio desde Pergamo su Antonio; como Plinio dize, subio à grande estimacion, pero advirtio à Marcial Domiciano, que apeligrava sus Epigramas discretos ofrecidos à sus fuegos de un fingido mar, porque eran las ondas, no menos que las llamas fatales à los escritos.

*Lib. 1.
Epigram. 6.*

*De tibi naumachiâ, tu das Epigrammata nobis.
Vix puto cum libro Marce nascere tuo.*

Por cuya causa resolvió Desiderio Heraldò, que no era injuriador
A a 2 menos

PROLOGO.

menos grande Neptuno, que Vulcano de las obras del ingenio : *Non igitur*, dize, *solus Vulcanus, sed & Neptunus libris damnosus*. Estimaba Julio Cesar sus Comentarios (merecedores de toda veneracion, aun mirados como agenos,) y partio con ellos la defensa de su vida, nadando con solo un brazo, con que los libro; pero experimento convatido, aun mas contra su fama, que contra su fortuna atrevida, y descortes es contra sus escritos à las olas.

Bien pudiera aprender piedades el Tyrreno del Lepanto : y pues este resguardò à los Araves, defenderà aquel à los manuscritos Españoles onrados, y ennoblecidos con la purpura de su dueño. Pero fue, y sera *siempre infame la fee del mar*, si sepulta à las Yslas, y à los Reynos, que mucho que naufrage à los papeles eruditos ? Adonde esta Samos, y Delos ? aquella olvidos, y esta arenas ? Y Eleon Platonico del Atlantico adonde esta ? Despezonò y dividio de la Italia à Sicilia el Adriatico, y con borascosos impetus anego à la misma tierra ; con lo cruel destes combates aprendio sañas el Tyrreno contra los estimables escritos.

Avia juntado tantos con curioso desvelo (digno de su ingenio, y de su studiosidad) el Eminentissimo Principe Don Antonio de Aragon Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, Blason esclarecido de nuestra gente, y resulta heroica de sus Reales ascendientes, que era el primero Archivo de toda Europa su grande Libreria.

Gozòla despues de su muerte (voz desconsolada para quien tanto merecio vivir) el Eminentissimo Señor mi Señor Don Pascual de Aragon su hermano (y de la no obrada, aun que tambien merecida, y aplaudido de todos de Inquisidor General) gloriosa rama de illustrissimo, y siempre florido tronco, abrigo de las ciencias, y exemplar de la virtud, despues de sus muy decorosas, y bien cumpli-

das ocupaciones, oy Cardenal Arçobispo de Toledo, y Governador de España (hijos ambos de los Excelentissimos, Inclitos, y Reales Duques de Cardona) y perecieron todos en el naufragio, que padecieron sus Galeras en la jornada, que su Eminencia hizo à Roma. O violencia ! ò delito ! ò furor ! Escapò tan barbara, y general injuria este discurso breve de DON DIEGO SAAVEDRA Y FAXARDO, aviendo sido su tabla la pluma de Don Joseph de Salinas (Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de S. Justo, y Pastor, y merecedor de contarse entre sus grandes Hijos, y Doctissimos Maestros) llega à la playa de las noticias Españolas no roto, ni mançillado de la tempestad. Persuadiose Calvicio Savino, à quien repreende de ocioso, y de necio Seneca, que era docto con la erudicion, y sabiduria de los criados de su casa. El Señor Don Antonio de entendido, y de estimador del ingenio (merecedor por tales motivos de alabança grande) avia escogido entre tantos pretendientes deste puesto, para la fuya, y por su Letrado de Camara (con que lucir en Roma) y por su Bibliothecario (con que gloriarse en Madrid) à Don Joseph de Salinas, acreditando su proprio entendimiento el Señor Don Antonio, con dar este Edipo à sus resoluciones, y esta tan nòble Demetrio Falerio à su Libreria. Pues solo el que sabe, mide, y estima las ventajas de un grande caudal, y así sabe no solo por lo que alcanza, sino por lo que aprecia. Mandole trassadar del original este breve discurso, para que se le leyera, juzgando, que solo los senblantes de su sabiduria podia mejorar, pronunciando las razones, y sentencias de tan elevado espíritu. Afegurada ya con este testimonio la verdad de ser este discurso de la pluma de DON DIEGO DE SAAVEDRA, aun mas que por hermosura de su estilo, y de su frase, se imprime agora para los amigos de las Musas bien estimadores

dores de los escritos de Don Diego.

La declamaci3n antigua (à quien por los cuidados , y por los desue-
los llam3 la Grecia meditacion ; y
à quien divide la materia diferen-
te en controversia, y suasion, sien-
do esta imagen de los consejos , y
aquella de los juicios) fue un exer-
cicio estudiantil Literario, fuera del
ruido de los Tribunales, y proprio
de las Escuelas , con que se acia
conocido , y facil el uso de las ar-
mas Retoricas à la juventud. Y aun
la misma materia tuvo nombre de
uso , que esso significa la voz Grie-
ga, *Chria*, con que apellidar3n à
este exercicio de letras , por juz-
garle tan necesario, y tan frequen-
te en los ocios de los Maestros
Retoricos.

Invent3 la Atenas con industria:
Imit3 la Roma con emulacion.
Francia , y España la aprendieron
por lisonja. De la declamacion Es-
colastica hazen Author , unos à
Demetrio Falerio ; otros à Demo-
cares ; no pocos, ni de leve credi-
to , à Eschines. De la Sofistica , de
menos estira da prudencia, y à si
mas ponposa , à Georgias Leonti-
no. En esta fueron celebres Sine-
sio, Libanio, Temistio , Pelemon ,
Luriano, Dion, Prusco, Chrisosto-
mo , Aristides , Maximo , Tyrio ,
Himedio ; ilustres en la pluma de
Filostrato, de Eunapio , y de Hesi-
quio ; y dieron leyes de sus ven-
tajas, colores, y esmeros Afonio,
Pristiano , y Teon. De los latinos
fue el primero , y aclamado con
estimacion Luzio Placio , à quien
figuio Marco Tullio , y à este Mar-
co Anco Seneca Nobilissimo Cor-
doves , apellidado por alabança
(el Retorico) Padre de Lucio Anco
Seneca Filosofo Estoico , y Poëta
tragico ; de cuyo estudio oy goza-
mos algunos fragmentos con este
nombre de *suasorias* , y *controversias* ,
limadas, escoliadas, y corre-
jidas por el eruditissimo Andres
Scoto Antverpiense de la Compa-
ñia de Jesus. De los Españoles se
aventajaron en este estudio Lucio

Porcio Latron Fabio Quintiliano ;
dos Edetanos Luis Vives, y Loren-
zo Palmireno, Pedro Cesargusta-
no , Juan Petreio Toledano Mae-
stro de Retorica en Alcalà , flore-
cieron en la Francia Ausonio, y A-
leteo Burdegalenses, Latino, Paca-
to, Drepano, Nazario, Celso , Vo-
tum Montano, Narbonenses ; To-
micio Afro Nimanucino ; Clodio
Quirinal Arrelatense , Lucio Tacio
Tolosanos ; Julio Floro, Paterio ,
Delfino , Aquitanicos, Alcimo , y
Tiberio , Victor. Al exemplo de
Varones tan grandes escrivi3 Don
DIEGO DE SAAVEDRA esta suasion
(que en este linage de estudios
està este papel) à quien di3 nom-
bre de *Republica Literaria*, en que se
habl3 solo à si, y asi aun no dispierto :
dejando dormir este sueño en
los borradores , y en noche eter-
na. Y si el que abla con secreto , y
la voz baja , casi no dize (como
escribe Seneca) el que sueña , aun
lo que discurre, lo borra, pues aun
mas olvida , que abla. Con que el
juicio prudentissimo , y cabal de
DON DIEGO DE SAAVEDRA ni estu-
bo culpado en aver escrito con ar-
mas ligeras esta suasion , ni aora
lo esta quien la imprime solo por
ser suya , y merezer con solo esse
titulo toda estimacion.

Solo parece necesario dar res-
puesta , 3 señalar disculpa à dos di-
ficultades. Es la primera la brevedad ;
y la segunda la materia deste
discurso. La brevedad veenla los
ojos. La materia reparala la razon ;
pues no puede negarse, ser estraña,
y desagradable la materia del a-
sunto , qual es reprehension de la
fabaduria por pluma tan estimada,
y ennoblecida con sus aprecio. A
la primera dificultad , no es sola
respuesta, sino satisfacion el gusto,
con que todos veneran la menor
obra de los Varones grandes. Una
sola linia de Apeles, y tirada sobre
el lienço aca3 se mir3 ; y estim3
con respeto por la antigüedad. Los
descuidos , y los ocios de Rafael
de Urbina adornan oy , y aun ilu-
stran , como riquezas , à los Pala-
cios,

P R O L O G O

cios, y se colocan, como ejemplares, en los Museos, por ser obra de su mano, aunque no sea ni cabal, ni de perfecto estudio. Y lo que el rompiera, porque no durara, eterniza su memoria, solo por ser fuyo, resplandeciendo siempre con la manera del pinzel, aun en lo imperfecto lo admirable. Porfiaba la modestia entendida del Eminentissimo Señor Cardenal de Lugo, en que no se diese à la estampa el tomo ultimo de sus respuestas Morales, à que bien el Eminentissimo Cardenal Sforzia Palavissino escrivio con amistad, y con discrecion asi.

Visuntur hodiè in Regiis, ut gaza, in Musæis tanquam Archetypa futilia quadam per lusum depicta à Raphaele Urbinate, nihil tunc opinante olim eveniturum, ut ipse, ejusque in pingendo excellentia ex ejusmodi, tanquam ejecta mentis, aestimaretur. Id namque si vel suspicatus esset, ludrica illa, neglectaque opera, ut reor, acuratiùs, quàm concinnaverat, defregisset. Haud rara sunt hujusmodi exempla.

El Sol, y la Luna en el Libro grande de la Naturaleza, son solos dos puntos, como cantò George Picides, y son periodos ermosos para estimarse, aunque sean tan cortos para leerse.

Grande es el escrito, quando es todo bueno, Corte es, quando no se mide por los discursos, sino por los pliegos. Que no son las muchas palabras, sino las discretas razones, las que le abultan, y le hazen crezer. Los metales, y las noticias se estiman, quando se quilatan, no quando se pesan. Abundancia ay, como dijo Tertuliano, que es pesadumbre, y no valor, injuriosa contra si. No se imprime este discurso para los Discipulos de Lucio Mumio el Barbaro, aunque el valeroso. Ardiò Corinto en la Acaya (en un tiempo no solo emula, sino triunfante de las Aguilas de Roma, y dosel de la Grecia.) Ardiò Corinto, y fue Lucio Mumio Romano el que la abraço. Corrieron desatados à las llamas

del fuego, y de la ira los broncees venerados por los Artífizes de sus estatuas, que no los supo estimar Mumio. Quedaron algunas, que enbio à Roma, no por estimacion de los buriles, y de las ideas, sino por memoria desvanecida de su vencimiento, y necio hizo recaudo à los Capitanes de los Navios, que llevasen con cuidado aquellas estatuas, porque si se perdia alguna, ellos las avian de fabricar de nuevo. Y imaginò con torpeza escandalosa, que se estimaba en las estatuas el metal, y la figura; no la destreza, y la mano. El precio de los broncees juzgaba estimable, no venerable el buril de Lisipo el General necio. Oy gase su elogio en pluma de Paterculo: *Mumius, dize, tam rudis fuit, ut capta Corinto, cum maximorum Artificum perfectas manibus tabulas, ac statuas in Italiam portanda locaret, juberet pedisecum ducentibus, si eas perdidissent, novas eas reddituros.* Inprimirase para los que estiman las cosas, no por lo que abultan las grandes obras del. La dificultad en distinguir lo molesto de lo erudito, y en apartar lo perfecto de lo tachofo à dado à muchos escritos fama. Porque como los necios son muchos en todas las edades, y estos califican las obras por el bulfo, y no por lo que enseñan, quieren medir por la estatua del tomo las ventajas de la pluma; y assi aun las tachas, si crezen los escritos, à muchos les han aprovechado para la autoridad.

Solo un fragmento de la Nave Argos (siendo despojo inutil de un leño) revererò en la Antigüedad, por aver salido de los peligros del Golfo, no undido entre el orgullo borrascofo de las synplegades. Bien puede tener este fragmento docto igual confianza, libre, y reservado de las mantillas del mar; con que no necesita de la lisonja, que favorable le honre. Mas que una entera Nave es este fragmento.

*Fragmentum, quod vile putas & inutile lignum;
Hac fuit ignoti prima carina Maris,*

Quam

*Vellejus Hist.
Rom.*

*Quam nec Cyanea quondam potuere ruina
Frangere, nec Scythici tristior ira freti.
Sacula vicerunt, sed quamvis cesserit annis,
Sanctior est salva parva tabella rate.*

Mas que muchos tomos es este discurso ; y algo vale para el agrado la ermosura de la niñez. Este escrito fue la primera flor del ingenio de DON DIEGO DE SAAVEDRA : por su ternura , y por su fragancia puede conpetir à los frutos de su Iistoria Gotica , y de sus Empresas Politicas la fazon , con que queda satisfecha la primera dificultad.

A la segunda nota no es tan facil , ni tan pronta la respuesta : quien borra , y condena lo que trata , no enmienda , ni corrije , sino reprende : y el retar con despejo à la sabiduria , ni es animoso , ni es cortes. La Calumnia es en prefa ? La desmesura es estudiosidad ? Puede ser ingenio el reprender à la sabiduria ?

Ay cosa mas facil que el reprender , aun quando es decente ? Escogio bien nuestro Autor esta parte , pues fuera la alabanza mas dificultosa , aun siendo tan illustre la sabiduria : todos los bienes limitados son males muy crecidos , como observa Aristoteles de la Doctrina de Pitagoras. Con que si son tan sin numero los achaques de las naturalezas , y tan singular la salud , como sera la menos atente medicina bastante para conozer las enfermedades , aunque baste para los peligrós ; y la atencion mas curiosa , y menos apasionada à costa de muchos desvelos aun no hallara virtudes , que engrandezer. Del blanco , como Plutarcho nota , puede apartarse la facta por innumerables desvios : el impulso solo por un camino puede atinar al blanco , y aun sera facil advertir los desmanes del tiro , pues son tantos los rodeos ; y sera dificultoso el calificar de acertada la destreza , pues el acierto es solo uno. Y si sobre tan muchos , y ciertos achaques de todos los bienes , la flogedad , y torpeza de nuestro entendimiento es tan grande , por

no averiguar con el discurso lo bueno (siempre oculto) sera antes proponer lo tachoso por mas descubierto , y llamar à las planas de sus reprehensiones , por ser de menos costoso estudio. Ni para reprehender , ni para ociar es necesario el cuidado de la sabiduria. Esta se adquiere con el trabajo , que para la holganza en instinto sobra : *Nemo dixit*, escribe Seneca , *ut si necessum fuerit, aqno animo in rosa jaceat, sed in hoc duratur, ut tormentis non submitat fidem, ut si necesse fuerit stans etiam aliquando satius pro vallo pervigilet.* Para comocer lo que luce , como para obrar lo decente , es necesario el estudio de la erudicion. Las fealdades se vienen à los ojos , como resuenan las mentiras en los oydos , y las delicias en los afectos. Sin trabajar basta el descuido para reprender. Puesque gloria estudiviosa sera el reprender à la sabiduria.

Acrecientese à este discurso el ser la repreensiõ tan gustosa. Nunca se escucha cõ agrados la alabanza de las ventajas ajenas : y así parece mejor , lo que dize , el que censura , que el que engrandeze. Con que ambiciosos los ombres del aplauso en lo que escriben , escogen el camino de la calumnia , y dejan el de la gloria. Es muy celebrado el parecer de Scipion en la eleciõ , que pretende hazer el Senado de Roma de Capitan General de sus exercitos , contra el Valeroso Vidiato. Ni Galva , ni Aurelio , dijo Scipion en su voto , es à proposito para la Alteza onrosa deste cargo : no el primero , *porque nada tiene* , no el segundo , *porque lo quiere todo*. Y pudo con mas razon decir , que se hallaba dudoso en escluir de la pretension à alguno de los consultados ; porque se podia presumir de ambos bien. Pues Galva queria obrar mucho para merecer , *porque le faltava todo* ; y Aurelio no faltaria à sus obligaciones : *porque aun deseaba mas*. Pero no ubiera sido este voto tan celebrado , porque no reprehendia.

Seneca Epist.
36.

Arist. Eth.
Capito 16.

Plus. de vir.
Moralibus.

Por

P R O L O G O

Por este mismo titulo se hizieron ilustres en la estimacion los Autores de la comedia antigua (à quien sucedió la satyra) Aristofanes, Cratino, Eupoles, y otros muchos, por aver manchado con la tinta de los donaires la fama de los borrones mas grandes de su siglo, Pedicles, Aristides, y Socrates no contentandose, con aver deslizado la pluma contra Hyperbolo, Cleon, y Cleoson sediciosos, y plebeyos. Tan errado entonzes en juicio de aquella edad (como el de todos) que alabavan à Lucilio de Poëta grande (siendo sin linaje de duda desaliñados sus versos) porque abrafaba con la mordacidad de sus sales à los Ciudadanos de Roma, mereciendo mas alabanza Gneyo Marzio, cuyos oraculos refiere Tito Livio. Pero estos enseñavan, y aquel reprehendia. Bien lo abominò Horacio, y bien lo advierte.

*Tull. lib. 4.
de Republ.*

Lib. 5. Annal.

*Horat. lib. 1.
Satyr. 10.*

*Nempe in composito dixi pede currere versus,
Lucilio. Quis tam Lucili fautor inepte est,
Vt non fateatur? et idem, quod sale málto,
Vrbem defricuit, chartâ laudatur eadem.*

Ny alcançò solo Lucilio este premio. Pero lo que es sobre todo encarecimiento barbaro, (y sin disculpa de quien lo obrò) se allò onrado Laverio con el anillo de oro (por Julio Cesar) que ennoblecia por la osadia escandalosa de sus versos destemplados contra el onor. Assi agrada, lo que afrenta; pero assi se usa, lo que agrada; si se imagina, que da riquezas, y que da onras el afrentar: y aunque sea discurso de necios, sean pensado muchos, que tienen en la lengua atrevida su tesoro.

*Illis est Thesaurus stultis in lingua situs,
Vt quæstui habeant malè loqui de melioribus.*

No quedo sin castigo este error de Cesar; pues en tan diferente condicion de su fortuna, se atrevio Catulo à calumniarle el decoro, y à infamarle con sospechas la opinion, nombrando à Nicomedes, y à Mamurra en sus versos,

personajes bien afrentosos à su grandeza en la memoria de la posteridad. Quiso olvidar Julio Cesar su injuria, convidandole aquel mismo dia con su mesa, haziendo del disimulo confiança (mucho sufrir) pero Catulo con osadia se atrevio à su Cetro; queriendo agradar à muchos con su licencia, como al Cesar.

*Sueton. in
Cesar. cap. 7.*

Avia agradado Laverio con su desmesura: lo que agrada assi se enprende: y lo que afrenta, assi agrada, halagado el peligro con el interes, y llega à ser tan gustosa la repreension, que aun haze à lo alabado, aborrecido. Escuchase la alabança de toda prenda con tan arrugado zeño, que para que se aborrezca, basta que se alabe mucho, siendo la alabança, como ya dijo el Tacito, el medio, de que se vale la envidia, para el desdoro. Luego la calumnia no es en presa, sino ociosidad, tan facil de entender, como de conseguir.

Ni es disculpa la Cortedad de las prendas en todo lo humano, para que sea la alabança mentirosa. Para eso allò la Rethorica como alabar, y como engrandecer sin mentir, usando de tantos linajes de elogios, para celebrar los meritos (quantas son las diferentes formas, con que con todos se amplifican:) en que estendida la jurisdiccion de la alabança, aun lo no cabal en lo hermoso puede engrandecerse. Los engastes se juvenaron para encubrir la tibieza de las luzes en las piedras no tan hermosas por todos los semblantes, por donde se pueden mirar. Y no es solo una piedra rica, porque sea por todos los lados hermosa: quilatase el fondo, no la cantidad. Ay en las personas, y en todas las lucidas prendas no se conpiten, sino se escogen las ventajas, y en ellas se admira lo glorioso, y se disculpa, ò se perdona lo humano; con que aun lo mortal puede ser engrandecido. Y se vedaron con mucho acuerdo por las

las Leyes de las doze Tablas en Roma , aun siendo tan pocas las prohibiciones fuyas , los versos atrevidos de los Poëtas, que ofendian à las personas ; y porque no daban lugar de defensa à los affi lastimados. Que es concedida la defensa por naturaleza misma , como es merecida la alabança , en allando lugar la disculpa , en lo que no se goza tan eminente. Al mayor ingenio , dire yo , lo que le perdono su figlo (que todos tubieron mucho que disimular ,) y no dejaron de gozar de ingenios grandes las edades todas : *Iudiciis enim*, dize Ciceron lib. 4. de Republic. *Magistratum disceptationibus legitimis propositam vitam , non Poëtarum ingenius habere debemus : nec probrum audire , nisi eos legere , ut respondere liceat , & iudicio defendere.*

Todas las ventajas mortales no alcançaron el ser perfectas : pero los que han merecido en la antigüedad el nombre de Sabios en esta , ò en aquella arte , tambien tubieron muchos blasones , porque ser engrandecidos. Ablemos de la ventaja de la poësia , no la mas grande en la gloria de las sciencias , ha tenido sus valedores , como los Poëtas su competido patrocínio. Sea esta ò aquella su tacha , entre los Heroicos , y Epicos ; Claudio Claudiano es la cumbre de la teatral pompa , la alteza ingeniosa de la poëtica ficcion , y la demostracion tan viva de lo que trata , que ven los ojos lo mas secreto , y retirado de sus ideas ; ilustrissimo con el voto de Honorio , y Arcadio , que le dan la mente de Virgilio ; y la musa de Homero. Lucano victima de las iras de Neron , como rompiendo las margenes de las mismas leyes de la arte , que observa , inunda , y no riega solo los campos amenissimos de la floridez , no capaz de las sentencias , que la grandeza de su coraçon concibe ; ni bastante la animosidad de la diction , de que usa , à lo inmenso , y sin horizontes de lo que siente ; blanco

escogido de los eloquios de Marcial. Papinio Estacio, astro resplandeciente , y luciente estrella del Cielo de la poësia ; venerado de Quintiliano por su juicio , y de Sidonio Apolinar por sus furores ; alumbra , quanto estremece con sus rayos , y enciende , quanto ermosa con sus luzes , de menos tachas que virtudes , en lo estu- dioso bien glorioso blason. Lucrecio desceñido , y claro en lo que enseña , ardiente , y animoso en lo que describe ; poderoso à vençer lo arduo de la materia y ameno entre el orror , tiene por bastante elogio de sus ventajas , el haber dado à Virgilio , que pulir , à Ovidio que alabar , y à Estacio que emprender. Publio Virgilio Maron , mayor que los Poëtas Griegos , à quien imita , y mejor que los Poëtas Latinos , que sin competencia le veneraron ; rayo de la eloquencia poëtica , adorno de su elegancia , voz de las Musas , y de su Coro lira celestial : juntò en el la divina mano lo que tiene la naturaleza , que adorne ; la arte , que lime , el estudio que mejore , y la sabiduria , que alcance , sublime , y magestuoso en la elocucion , eroico , y ardiente en la frasi , grave , y prudente en las sentencias ; templado , y proprio en las translaciones ; sonoro , y suave en los numeros ; agudo , y ingenioso en las ideas , immortal , y eterno en su fama : y por su estilo , por su nombre , por sus obras solo puede saber , lo que Virgilio à todos los Poëtas excede , quien los ubiere leído à todos , y conocido lo en que todos se aventajen. Tan grande es su eminencia , como dijo Fabio Paulino , que sera alien- to del discurso solo el sospechar cumbre mas superior : ni abrà alguno tan enamorado con pas- sion de lo que escribe , ni tan en- gañado con error de lo que piensa , que se atreva , no solo à compe- tirle , pero ni aun à compararse con el. Tengan estos menciona- dos , y engrandecidos algunas ta- chas ,

*In Hebd. Vir-
gil. lib. 1.*

P R O L O G O

chas, devio la pluma mas severa reprehenderlos ?

Es tambien principio ineluctable, que fueron tambien Autores de la Nobleza entre los mortales todos gloriosissimo esplendor, y que solo puede no estimarle el à quien no ilustran los, que nacidos para bien de las Republicas, resplandecieron esclarecidos con las luzes de la prudencia Civil, como de la Militar, que llama Togada, y Armada el estilo comun. Dos virtudes, que pretendiò Homero dar à conocer en sus Poëmas : la primera en la Ulysea ; en la Iliada la segunda, à que juntò, y acrecentò Virgilio en su Eneas la piedad. La prudencia Togada se forma, y viste de los adornos de la sabiduria, que la componen : la militar de los esfuerços valerosos del animo, que la miran. Siendo (lo que Augusto Cesar reprendio con desprecio) Barbaro, y irracional lo que dijo Alexandro Magno : *Que se detenia en la conquista del Orbe ; porque una vez sujeto avia de vivir ocioso*. Pues es cierto, que serian tan necessarias las Artes, para conservarle con leyes, como avian sido necessarios los esfuerços, para rendirle con armas. Con que de las Artes, y de los Azeros se forma un buen Principe, en quien tiene su Trono, y Silla la Nobleza.

Por estas Artes subieron à la cumbre del Imperio Pytaco Mitileneo, y Numa Pompilio, en la Grecia, y en Italia. Y todos los que llegaron à esta cumbre con pasos gloriosos, por estas Artes subieron : y los que no pisaron las estampas destas huellas, no fueron Reyes, si no Tyranos, y famosos ladrones, con la ambicion de las riquezas, y con la sed de las ruinas. Podra disputarse en el ocio de las escuelas, qual destas dos prendas presida à la otra, y si ha de llamarse *noble* el que nació à la gloria de si mismo (como dijo Tiberio de Curcio Rufo) no teniendo en todos sus ascendientes antes de si

otro esclarecido blason, haziendo el con sus grandes obras el principio de su familia. Llamase *noble*, ò apellidase generoso. Buen cortesano dio ambos apellidos al que es Ilustre por la sciencia : *Doctrina*, dize Casiodoro Libro Var. *Facile exornat generosum, & ex obscuro nobilem facit*. En estas materias mejor es el estilo de los Palacios, que el de las disputas. Digan Aristoteles, y Boëcio lo que mas gustaren en sus proezas, y con sus syllogismos. Mas dichoso sera, el que heredare la Nobleza, pero el que la enpezare, sera mas Ilustre, siendo muy afrentoso el corromperla, y aun muy ruin. Estas son mis Estatuas, dezia Mario, no heredadas, quales otros las tienen, sino adquiridas, y labradas con mis manos, y con mis peligros : *Ha sunt mea imagines, haec mea nobilitas, non hereditate relicta, ut illa illis, sed qua ego plurimis laboribus, & periculis quæsi*. Es cierto, que ennoblezen las escuelas (que es nuestro intento principal,) y el ingenio practico de la prudencia Civil, como ennobleze el exercicio valeroso de la prudencia Militar ; bien ordenadas ambas ventajas al bien de la Republica, y estando aconpañadas de la bondad politica de las personas : sin cuya justicia, ni el que nace, ni el que luce, queda ennoblecido, como Euripides celebra :

Bonus vir mihi Nobilis videtur :

*Qui verò non iustus est, licet à patre meliore
Quam Iupiter suum genus deducat, ignobilis
mihi censetur.*

Por cuya causa dijo Estobeo, que no bastaba para la nobleza el nacer ilustres, si no eran tambien los asi heredados principios de deçendencia gloriosa ; que no florece el tronco esterilizado del arbol en las selvas. Todo esto se requiere para la nobleza, y no solo la envejecida de los Patricios, ni solo la antigua de los Cavalleros, pero aun la de los Plebeyos libres alcançaron en Roma los Magistrados,

*Arist. cap. 2.
Rhetor. c. 13.*

*Sallust. in
Iugurt.*

*Eurip. apud
Stob. serm. 44*

Serm. 86.

dos, de cuyas dignidades primeras, Edil, Pretor, Cenfor, y Consul gozaron ennoblecidos los que por la ciencia, y prudencia civil se aventajaron. Ambas noblezas fueron gloriosas, aunque hasta poder contar tres Ascendientes ilustres, no tenia, ni gozaba todos sus cabales. Assi subieron à grande cunbre de authoridad muchas familias antes plebeyas de Roma; la Claudia, la Martela, Deria, la Flaminia, la Daltacia, y muchas otras de todos los Reynos, y tambien del nuestro, que si no estubiera lleno de peligros, pudieramos cotar. Y no solo los Magistrados (aun que estos singularmente pudieron gozar desta gloria) pudieron ilustrar esta nobleza originada de los Varones eminentes en ciencias, sino tambien otros muchos premios, mostradores de su virtud, pues es cierto se puede alcançar por la ciencia, lo que se merece por el valor. Distinguen à merecedor, y le encunbran à mas alto puesto, y esperanças de las en que nacio primero el ombre, que à semejante alteza fube. Y sino puede ser uno mejor de lo que nace por las virtudes, para que se vive, porque no merecerà el Sabio lo que el Valeroso. Los triunfos que subliman, las Coronas, que ermosen los collares, vanillos de oro, que adornan, los blasones de las armas, que ilustran, las escenciones, que privilegian, las purpuras que señalan, los himnos, y elogios, que aclaman, los trofeos, que engrandezen; memorias todas, que eternizan el nombre de la virtud.

Estas dos Artes de la Paz, y de la Guerra son las que forman, y conservan en authoridad à las Republicas, y se dudará siempre, quales le sean mas importantes, como se duda en Atenas, quien la havia ennoblecido mas, Temistocles con sus armas, ò Aristides con sus consejos. Y aun se disputò entre los Politicos, si el esfuerço podia algo sin la sabiduria: pero esta de-

terminado, como escribiò Salustio, que el ingenio vale mucho aun en los exercitos, y en los esquadrones; y que no se obrò menos, aun desplegadas à l'aire las vanderas para el conflicto, con el coraje, que con la razon; antes lo que pondera despues el discurso, la razon es la que vence, aun quando es la que batalla y la que emprende la animosidad. Y si es verdad lo que decia el gran Duque de Alva, que no ha de ser la intencion del Capitan batallar, sino vencer, aun será mas importante à las Empresas el esfuerço de la razon.

Pero es cierto, que de valerosos, y de entendidos han recibido las Republicas todas sus aumentos; y que no menos ha sido la Sabiduria, que el ardimiento, la que à las Republicas ha importado, para que la salud, y bien publico florezca: y asi no es menos necesaria, ni menos ilustre la prudencia Civil, que la prudencia Militar, con que no deve ennoblecir menos; pues de lo ilustre de la hazaña, necesidad de la empresa, y alteza del fin se haze juicio de las acciones, qui ennoblezen à los mortales, nacidos para mejorarse con la onra, que da la virtud.

Ny de la dificultad de las acciones (aun quando la dificultad fuese ventaja, que las califique) es menos ilustre la Prudencia Togada que la valerosa: pues los que atienden à la enmienda, y mejora de las costumbres, prudentes batallan no menos que los Capitanes, que en las sangrientas lides enprenden ariscados las vitorias: como Demostenes bien experimentado decia. Son diferentes los enemigos pero no la ocupacion, y assi ni su dificultad. Son otras las Togas, que las Lorigas, pero bien pueden usarse las Lorigas por las Togas.

Entre las ciencias, que à la prudencia Civil adornan (eligio à esta para la alabança, por estar mas

P R O L O G O

espuesta à la censura) la Poësia es la principal, por ser la que mas sirve con su elegancia, y dulçura à la Imitacion. *Poëtica fabula*, dize discretissimo Santo Tomas, *idcirco inventa sunt, quia (quemadmodum ait Aristoteles in Poëticis) consilium illorum erat, ut mortales adducerent ad virtutis adeptionem, ac vincit fugam ad quam simplices homines melius representationibus, quam rationibus adducuntur*: De cuyas palabras, y de las de Aristoteles insinuadas, la Poësia es un arte, que imita las acciones, y afectos humanos, fingiendo y comentando nuevas ideas, para enseñar, para deleitar, para mover. A esta vida, que reciben del pintar las acciones con los comentarios escogidas de la imitacion, se juntò tambien la harmonia de los Versos, por ser tambien inclinacion, y larido de la naturaleza lo harmonioso, como es el apetito hacia lo imitable. Por esto dijo Aristoteles, que la Poësia tubò su principio de dos afectos nacidos con la naturaleza del hombre, inclinacion à lo harmonioso, y deseo de la imitacion: y assi ni la hallò Apolo, ni Ocidades, ni Baco, ni Tamydis, ni Piero, ni Orfeo, ni los Oraculos, ni los Griegos, ni los Trazes, ni los Ægyptcios. Todos estos la afectaron, y la pulieron; pero siempre fue venerada, y en la misma naturaleza tubo su principio, como el eruditissimo Lenbrun notò. El verso, en que la Poësia hallò mas dulçura para lo agradable, y persuasivo de sus ficciones, perficionase tambien. Pero no haze el verso à la Poësia, sino imitadora la ficcion; Hermosa Poësia llamò Dionisio Halicarnaseo à las Historias de Herodoto, de Tucidades, y es cierto que lo son. No es menos Poëta Tertulliano en su Palio. Maciano Capelo en sus Bodas, Apuleio en su Asno de Oro, Eusebio en su Sigalion, que Homero en su Iliada, Virgilio en su Eneida, en sus Idilios Teocrito, ni Catulo en sus Epitalamios. La Historia, que cuenta; la Oratoria,

que discurre; la Poësia, que ermosa, tienen su numero, y su medida, de que no se puede faltar: y es el numero de la Poësia el Verso; pero aunque este le falte, la forma de la Poësia queda en la imitacion; como està la del Orador en los casos, que dispone, y està la Historia en el estilo, y verdad de las hazañas, que cuenta.

El Pavon Poësia florida de la naturaleza en las alas tiene su forma, y desplumadas estas, como dijo Ateneo, no queda à ver hermosa, sino feo embaraço de la vista, aunque mas Tertuliano le adorne, y Constantino Manaces: *Si quis velit has aves continere, avolabunt*: refiere de sentencia de Antifon Aferneo: *quòd si alas circuncidat, formam adimet, ala enim earum sunt pulchritudo, non corpus*. Naciò el Pavon para alegrar la vista con sus cambiantes, resultan estas de sus hermosas plumas bañadas de la luz, si estas le faltan, anocheciose su hermosura, faltò su forma lucida con el oro de sus alas, ardiente con los colores de sus luzes, arpada con los dorados ramales de sus cabellos, y guarnecida de la ermosura de sus ojos: con que à su forma falta su belleza assi florecida, y assi pintada del soberano pinzel: arde su cuello bruñido, que es obscuro, y elado el incendio del carmesi luciente, que tiñe las ropas; de que la rosa se viste: su esplendor, y gala es mayor adorno, que el clavo, y nudo, que borda los remates de las Togas de los Triunfadores, y Patricios: ni es menos lucido, y precioso que lo rozagante de las telas de los teatros; ni ondea menos tendido el plumaje de sus plumas esparcidas asta el suelo, quando en soberbia lozania le bate, y descoje con gallardo desprecio el pie, formando con vanidad su rueda: *Mutant, & Bestia pro veste formam; quamquam & Pavo pluma vestis; & quidem de Catactylis, imo omni conchilio depressior, qua colla florent; & omni patagio inauratior quàm torga fulgent; & omni symmate*

Asbeneo l.9.

Tertull. de Pallio. cap. 3.

*firmate solutior , qua cauda ja-
cent.*

Es menos Poëma el Pavon de la naturaleza , que lo es de la Arte la Eliada : Es mas Poëta Homero , que Tertuliano ; Forma à la poësia el Verso , ò la ficcion : La imitacion es la alma , y la forma de la Poësia. Si la imitacion es la que mas mueve à los mortales (mas eficaz , mientras mas hermosa) la poësia es la Arte , que mas arma de alientos à la prudencia civil : y assi sera la que bien executada alcance con mas alto titulo los blasones esclarecidos , que à la prudencia civil se deben.

Altissimo nombre dio Platon por Poëta à Sciudo , Orfeo , y Anfiction : y Lino Enpedocles , Tirteo , Teognis , y Aristidis grande le gozaron por esta ciencia , por lo qual llamò Maestros del mundo à los Poëtas Philon. Tirteo entre tantos escogido por Capitan General puso en infame huida à los nunca vencidos Misenos , infundiendo el amor de la honra , y militar coraje à los suyos , no con el sonido de las cajas , ni con el estruendo de las trompetas ; sino con la dulçura , y elegancia de la Poësia. Alexandro escuchando los Versos de Homero armaba de esfuerços su corazon. La sacra à los alientos de la Pluma buela para herir : el animo à las noticias , que le oxortan , y acuerdan la honra , obra para vencer.

La Poësia honrada con los teatros , que à ella sola levantò la antigüedad , no presume vanamente de si , ni es arte afectada , y vana opuesta à la verdad , que sustenta con la imitacion , siempre fingiendo , y representando lo que no es , haciendo Authores de delitos à los que pinta grandes , para que se sigan assi apadrinadas las maldades , y assi amables con el deleite. El intento de la Poësia no fue el defeite , sino la vitoria , si falta en la bondad del intento ; y fino es la que debe , no debe ser la que se estima , como ninguna o-

tra sabiduria lo debe ser. Proprio caracter de la Poësia llamò à la Alegoria T. Z. E. t. z. e. f. porque es la Poësia la que de bajo de sus sombras enseña à vivir. Por esta causa dijo con discrecion grande el erudito Pedro Lafcine à Homero Principe glorioso de la Poësia , con lo que por esta historia da à conocer las verdades , siendo el Nepente de su Helena la persuasion de su Rethorica que hace olvidar las causas del llanto con la elegancia de sus discursos , y assi dijo bien Plutarco , que no era medicamento , sino discurso , el Nepente , que assi ha fatigado todas las erudiciones. Y para este fin ha fingido la Poësia tantas ideas , que sin el no parecen si no feos despropósitos. Lastima al corazon mas bronco la pena de Tantalo , que Homero , Pindaro , y Euripides con fabulosa ficcion inventan. Pero ponle hijo de Jupiter , favorecido , y honrado con la mesa de sus fingidos Dioses , insolente , y castigado , con que no pueden gozar los cristales vecinos sus labios sedientes , ni cojer su mano las frutas de los arboles , que estan sobre su misma cabeça , irritada con su fabrosidad , casi gozada su gula. Y no fingieron esta imagen del infeliz , para engañar los ojos , sino para desviar los animos de la necia avaricia , para significar la insolencia del bien afortunado , que destemplado por su dicha se ensoberbeze , y para persuadir el silencio de lo que se debe callar , pues assi padeze , quien assi sacrilego obra. Aprenda de esta fabula el dichoso à conocer , y medirse en su prosperidad ; el miserable à usar de sus bienes ; el impio à respetar lo sagrado. Temase el castigo , assi engrandecido el dolor : mudase el intento , assi conocido el despropósito. No son las riquezas , para mirarlas como pintura , sino comunicarlas como provecho : no son las fortunas , para asegurarse , sino para templarse , y medirse.

P R O L O G O

Horat. lib. 1.
Satyr. 1.

*Tantalus à labris sitiens fugentia captas
Flumina : quid vides ? murato nomine de to
Fabula narratur : congestis undique sacris
Indormis inbians : & tanquam parcere sacris
Cogeris , aut picem tanquam gaudere tabellis.*

Hic fuit Tantalus, dize Pindaro *OLYMP*, *verum concoquere magnam beatitudinem non potuit*. Esta ficcion poética es una estatua, que Eurípides con su pinzel forma (que la poésia es pintura que habla, como Simonides dijo) que representa à los oídos, lo que los impios merecen por no ocultar lo favorecido con el silencio. Faltará agua al que bebió Nectar, y huira las frutas del, à quien regalò la Ambrosia. Esta es la Estatua, que finge la poésia; como el Pavon es el poema, que teje la naturaleza. El fin de la poésia es este, persuadir la virtud con la imitacion: sera bien importante para la prudencia civil. Si esto obra la poésia, de la sabiduria no la mas decorosa parte, bien merece la alabanza, y no padecer la calumnia y la reprehension de una pluma sabia.

Ni el nombre de Fabula, que se da à lo que *finge*, le debe ser de des-credito, que no significa esa voz (assi sospechada) engaño de mentira, sino adorno de comento, y fabrica nueva à ingenios de la razon. Y aunque à la historia sucedida se da esse nombre: assi la appellido Horacio.

Horat. lib. 1.
Satyr. 1.

*Vmidius quidam (non longa est fabula) dives ;
Vt metiretur nummo , &c.*

Comentador de su divinidad llamó Tertuliano à Christo Dios y hombre, como lo avian sido de la falsa, y fingida Trifonio en la Deocia, Museo en Atenas, Orfeo en Pieria, y Melampo en Argos. Y *Doctas Fabulas* llamó San Pedro à las enseñanzas eruditas, y Retoricas de la Gentilidad. Que si fueran (como de estudio) tambien de provecho, fueran doctas, y fueran buenas por lo util de la virtud, à que con la bondad miraran. De las elocuciones poéticas, por mas poderosas para mover, usa la

Petr. 2. cap.
Vers. 16.

Escritura Sagrada, como dize San Dionisio, y à las que San Dionisio llama poéticos simulacros, llama San Maximo su Interprete ficciones. Fabula llamó tambien Philon Judio à la tradicion, que corria asta su tiempo, derivada de los hombres sabios asta de los de aquel tiempo: *Fertur certè antiquæ fabulæ à sapientibus viris ad posteros per manus tradita, quæ ad nostras quoque avidissimas discendi aures pervenit*. Era la fabula el aver preguntado el supremo Artifice à uno de los Profetas, si el mundo formado pedia, que se acrecentasse algo à el: à que respondió el Profeta, que un Historiador de lo formado, cuya narracion seria alabanza de echo, por ser tan grande la obra, que el decir la seria declarar su grandeza, y à esto llamó Philon *Fabula*. Y como es la fabula esto, es tambien el termino, *ficcion* digno de admitirse, porque el fingir no dize engaño, sino *formacion*. Eso quiere dezir *fingir*, *formar*. S. Francisco de Asis estampa, y sello de Dios hombre crucificado à la llama de su encendida caridad, ardió en ternísimos afectos, que dize puestos en metricos numeros regalaban la dulçura de su pecho, en que el amor latia: y la unian mas apretadamente à su Dios, à quien con ellos veneraban. Ya la eficacia obradora de esta sabiduria mejor que Amfion, mejor que Orfeo *fingio*, y formó hombres celestiales. Assi lo dize de este divinissimo poeta (credito bien glorioso, y bastante desta ventaja de sabiduria) Henrico Vuillot, y Antonio Passevino: *Cantica multa modulatus est*, dize, *quibus more Psalletis & de sponso celesti nunc colludebat sponso, nunc confitebatur amico, nunc judicem deprecabatur*: Y con esta sagrada, y metrica sabiduria llebaba al amor divino dos coraçones, que con ella *formaba* de nuevo, que era el *fingirlos*: *Beatus Franciscus*, que dijo Pedro Rodolfo Tofiniano: *in hac re summam laudem, & gloriam consecutus potest videri, qui scriptis, & concionibus*

San Dionis.
c. 2. de celest.
Hier. Phil. de
Plaut. Noë.

Vuillot. apud
Margari. ad
finem tom. 3.
Bibl. SS. PP.
1. edicione
Passev. lib. 1.
Apparat. sa-
cra verb. Ro-
dolph. lib. 8.
de scriptor.
scraph.

cionibus suis animos penetravit, eos finxit, formavit, & flexit.

Esta es la eminencia de esta Arte, parecida à la que Dios goza, por su omnipotencia criadora, y formadora de lo que no es. Esta es parte de la censura contra DON DIEGO SAAVEDRA, que devia dilatarse con la defenfa de las partes de la sabiduria, que repreende, pero saliera, y rompiera las margenes de prefacion. Escogi esta, por allarla mas repreendida, si fue essa la intencion de DON DIEGO DE SAAVEDRA; que creera nunca de tan estudioso, y superior ingenio; antes que fue el reprehender para engrandecer, y para exortar.

Nadie persuade con lo que dice, es lo mismo lo que obra. Es argumento, lo que obra, de lo que ama: y es siempre poderosissimo el voto del amor, para hazerse creer. Acertadissimo fue el juicio de Paris, aunque mas le aya sentido Juno, aunque Palas mas le abhorreciese.

Pretendieron las tres falsas delidades, Palas, Juno, y Venus, que las diese la palma de mas hermosas el Zagal, prometiendole Venus en premio de su eleccion la hermosura, Palas la sabiduria, y Juno las riquezas. Y prefirio en la hermosura à Venus con acertado dictamen. Si palas no deseaba ser alabada de entendida, ni Juno de poderosa, porque avia de querer Paris ser mas sabio, ni ser mas rico: Lo que querian para si todas tres, escojio por mas estimado de todas el Zagal. Quiso agradar à quien le prometia hermosura, pues veio, que à la hermosura amaban todas tres. Esa es la mayor eloquencia para dar à entender lo que se ama, el ser lo que se executa. Y eso parece sera lo que otros apetezen, y estiman, lo que obran. Y no tubiera discursò Paris, si assi no ubiera eligido. Mas amaba Palas la hermosura, que su sabiduria; Juno mas la amava, que à su riqueza, pues la ofrecia à quien la votase por mas eminente en ella:

Quis non mente captus, dize discreto
Isocrates, *judicare debeat, si Deas de pulchritudine concertare videat, ipse pulchritudinem despiciat, nec maxime putaret esse donum, quod & illas certissimum intentas esse cerneret?* Dice Ovidio, que no lean sus versos, y entonces los haze. Dice San Paulino, que es el estilo desta materia indecente à su profesion sagrada; y entonces usa de ese estilo. Cierito que habla Ovidio lo que no quiere, pues obra lo contrario de lo que dice. Esto es querer mover, ò querer engañar? El ya dize, que escribe lo que no quiere:

*Teneros ne tange Poëtas,
Sumoveo dotes impius ipse meas.*

Poco movera, aun quando mas exorte, que se amara lo que obra, y no lo que parla. Dice San Paulino, que ya obliga de à mas decoro por el mas sagrado puesto, no deve atar à numero de poesia sus razones, y entonces las ata à estos numeros.

*Negant camenis, nec patent Apollini
Dicata Christo pectora.*

*San Paulin.
Auson.*

No se allará en lo de poesia tacha, pues la pluma sagrada de Paulino no se mancharà con esa indecencia. Si los que mas contrarios se muestran à la poesia, son los que mas la usan, estos mismos son los que mas la engrandezen, ò por lo menos nadie tendrà por culpado al juicio, que diera estima à lo que ellos mostraron amor, ny tendra por desacertado à quien sigue lo que los mismos, que lo reprehenden obran. Como ha de creerse, que se condena lo que se escoje: ni como à de juzgarse, que no se aprobarà lo que se vea querido? Sera eso lo mismo, que pretender persuadir (con un largo discurso impreso) la vanidad, y el despropósito de los que imprimen, condenando con lo que hazen, lo mismo que aconsejan; error en que estubo alguno para caer.

Si no deve condenarse lo que San Paulino obra, querra dezir, que la Poesia no merece estimacion, si es profana, pero que puede

PROLOGO

de usarse, si es decorosa: querra, que se mejore, pero no dirà, que no se estime. Así el mismo San Paulino lo aconseja: *Verte potius, dize el Noble, y Sagrado Escritor: sententiam; verte potius facundiam, ut sis Dei Philosophus, & Dei vates.* Vuelbe, dize, la sentencia, y la elegancia, y seras Filosofo, y Poëta divino. Lo escrito ò puede limarse, ò puede deshazerse: lo que se lima se muda, y se mejora; pero *le que se vuelbe se forma otra vez, y se renueva.* Aquello es pulirse con el segundo cuidado: esto es repararse con nueva vida. Para esto es necesario nueva idea: para lo primero basta mas copiosa lima. El vaso, que salio tachofo, se haze pedazos, y se buelve à la losa, de que de nuevo se forma, y labra: y es otro *que buelve à agradar.* El verso, que no salio eloquente, se mide, y se pule con nuevo estudio de atencion. En la Poësia dijo Horacio, que no era necesario el cuidado de la lima; pero tambien dize, que es necesaria la buelta del estilo.

Horat. l. 1. Satyr. 10.

Sape stylum vertas, iterum qua digna legi sint scripturus; neque te ut miretur turba, labores.

Y el bolver el estilo no dize solo pulir, sino borrar: *Vertit stylum in tabulis suis,* dijo Ciceron, *quo facto causam omnem evertit suam.* Lo agudo del buril entalla: lo bronco no perficiona, sino desfigura: *El estilo,* con que se escribia en las tablas vañadas de cera, formaba las letras con su punta, y las borraba con su buelta. Y así la Poësia que san Paulino califica, con lo que obra, no es Poësia profana escandalosa, ni esa misma mejorada en la elegancia; sino mudada por el intento, y materia: y essa es la poësia, que no deve padecer reprehension: La poësia, que DON DIEGO DE SAAVEDRA reprehende, es la poësia, à quien el motivo de la virtud no ennoblece. Ningun instrumento apartado del fin de su hazaña puede llamarse medio para aquel fin.

Nicias, que hallò el veneno enjugando las yervas, que le tenian; fue Medico, ò fue puñal? El medio de la sabiduria à la perfeccion de la prudencia deve ordenarse, no à la lisonja de los oidos.

Ningun hombre, aunque deleite con los versos, imitando, y fingiendo con adorno las acciones humanas, serà perfeto poëta, qual la *Republica Literaria* le necesita, sino ordenare esa altivez de sabiduria à la dotrina, y mejora de la vida de la razon. La encina sin las ojas, y las ramas, con que sirve al honor de las selvas, es un leño, y es un tronco; y fuera con hermosura del adorno su pavellon. Abrà un ombre mas en el mundo, que intente, pero en la *Republica Literaria* no abrà un perfeto entendido, que obre. Amphion, y Orfeo, que con declarada alabanca merecieron tan honroso apellido, por eso le merecieron, porque le lograron. Los Astros, los Rios, los Mares, los Vientos, los Arbóles, las Piedras, los Montes, que arrebataron tras su Lyra, fueron los hombres, que reduxeron à la obediencia de la verdad, y de la ley, ordenados en Republicas politicas los hombres. Y Apolo, si fue autor de la Poësia, obrò tambien todo esto. Entonces, y siempre fue digna de alabança la Poësia: de los primeros cantò Horatio.

Sylvestres homines sacer interpretisque decorum, Cadibus, & visu fudo deterruit Orpheum: Dittus ob hoc lenire Tigres; rabidosque Leones. Dittus & Amphion Thebana conditor arcis, Saxa movere sono testudinum, & prece blanda Ducere, quod vellet: fuit hac sapientia quondam.

Horat. epist. de art. Poet. ad Pison.

Y de Apolo, Ovidio:

Ilion aspiciat formataque turribus altis Mania, Apolliniâ structa canore lyra.

Esta así como deve alabarse por bien ordenada, y por muy eficaz para mover, así tambien la engrandeze nuestro Author nombrando à los que en ella se le aventajaron.

Y por esta causa los Escritores Sagrados, quando quisieron mo-

vcr

ver los afectos con mas eficaz , y ardiente energia, hizieron sus doctrinas cantitos. Como Solon escribió en verso sus leyes. Assi lo executò Moyses, quando reprehendiò la insolencia atrevida contra su Dios de aquel su Pueblo desconocido.

Assi tambien lo hizo Esaiás , quando pretendio quebrantar à ternuras el coraçon endurecido de Israel. Con este mismo estilo escribe Ezequiel la soberania de Dios Magestuoso ; sublime en el carro de su Gloria : Salomón à la Muger fuerte en los cuidados de su casa : Moyses la paciencia de Job valerosa en sus ruinas : Jeremias el desamparo, y soledad de Jerusalem humiliada ; David la grandeza de la liberalidad divina ; la ingratitud de los Hebreos desobedientes ; arrojando en cada verso de sus Psálmos faetas à los coraçones , que los encienden mas , mientras es mas sonora, y mas dispuesta con harmonia la exhortacion.

El epitalamio sagrado, con que Salomón celebra las bodas de la Jerosolymitana, y en él tan sublime mysterio del Verbo Divino à nuestra naturaleza , de Maria Señora tan regalada, tan engrandecida de su Hijo ; de la Iglesia Catholica con tan elegantes metáforas ; no vence en los adornos mas eloquentes de esta Arte à los que escribió Seneca de Medea , y de Jason ; Mucio de Leandro ; Papiño Estacio de Estela , y Violantilla ; Claudiano de Honorio , y de Maria ; Sidonio Apolinar de Iberia , y Rurscio ; Catullo de Julia ; y Manlio de Peleo, y Tetis ; Juvenal de Mefalina , y Claudio ; Apuleyo de Pfyca ; Ovidio de Creusa , y de Jason Antonio : como Apolinar de Iberia, y Rurscio.

Puede alguno negar en tan alta materia los aliños deste Arte , à cuyo discurso cantò assi Luitprando Floro.

*Quid loquar insigni tamidū Salamona coturno ,
Qui talamos Christi canit, & Ecclesia ?*

Si algunos desconocen , ò niegan el numero de los Versos en los escritos Sagrados , es por no veer en ellos la harmonia numerosa de los Versos Latinos atada, y ceñida con sus Leyes : sin reparar , en que los Versos del Sydo Adameo Kaldyco (como los Italianos , Franceses , y Españoles nuestros) no tienen su medida en la cantidad de las Sylabas de que constan , si no en el numero del metro , que hazen : y que se vario està con los puntos de las letras vocales , y distincion de las clausulas , y periodos , que dispusieron los Masoretas, como ya dije en el prologo de la explicacion de los Psálmos. Siendo no solo respuesta sino satisfaccion este discurso à quantos oponen los desafectos desta verdad contra el parecer tan declarado de San Geronimo. Sera siempre cierto , que deven todas las Artes , y todas las sciencias su mas ardiente presuncion à la Poësia. Està la ira en los oydos , como Eliodo canto : estos son los que con la suavidad harmoniosa de la poësia deven regalarle , y vencerse primero , desenojando el ceño de su condicion.

A todo lo que agrada llamò Horacio Venucino, Verso : assi es poderosa à rendir su melodía , y solo dijo, que le aventajaba en agrados la fama del buen nombre ,

*Dum aliquid fama , qua carmine gratior autem
Occupat humanam.*

Creamos pues , que amaba lo que entonces escribia, y obraba en sus Empresas Politicas , y que no era capricho de reprehensor, sino zelo de cuidadoso el censurar à las sciencias en esta Republica. Lo que es cierto , DON DIEGO DE SAAVEDRA obrò en esta parte lo que se uso en estas declamaciones : Marco Fabio Quintiliano hablando de algunos Filósofos, y Oradores insignes, que escribieron contra las letras , y eloquencia, dize, que obraron assi , para exercitar el ingenio , no para calumniar à la sabiduria :

C c

biduria :

PROLOGO AL LETOR.

Lib. 2. c. 12.

biduria : motivo bien ajeno de tales Varones : *Equidem*, dize, *illos, qui contra disputarunt, non tam id sensisse, quod dicerent, quam exercere ingenia materia difficultate, credo voluisse, sicut Polycrates cum Busirin laudaret, & Clitemnestram. Quamquam is, quod his dissimile non esset, composuisset orationem qua habita contra Socratem, dicitur.*

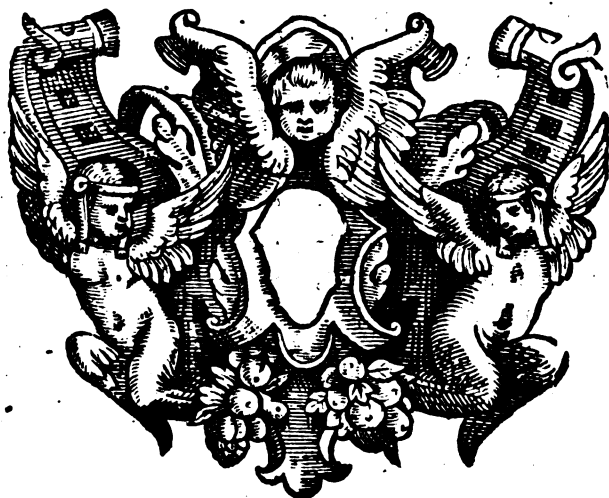
Lib. 12. c. 1.

Esta era el motivo, y este fue el de Carneades, que disputò, y abló contra la justicia : no el querer mal, y desestimar esta virtud; sino mostrar, que siendo la justicia, la que debia alabarfe, la que debe seguirse, podia traerfe en contrario alguna objecion: como aun en materias muy graves lo usan las Escuelas : *Pertractare enim*, dize el mismo Quintiliano, Aco Lib. 12. cap. 1. dize assi : *Aut etiam pro injustis aliquando dicatur, non est inutile vob propter hoc solum, ut ea facilius, & deprehendamus, & refellamus, quemadmodum remedia melius adhibebit, cui nota, qua nocent, fuerint. Neque enim Academici, cum in utramque differunt partem, non secundum alteram vivunt. Neque Carneades ille, qui Roma audiente Censorio Catone non minoribus viribus contra justitiam dicitur differuisse, quampridie pro justitia dixerat, injustus ipse vir fuit. Verum & virtus, quid sit, adversa ei malitia detegit, & equitas fuit ex iniqui contemperatione manifestior; & plurima con-*

trariis probantur. Aun quando parece se contradice una ventaja, se defiende mostrando los lados, por donde se puede erir.

El Carneades de nuestro siglo es DON DIEGO DE SAAVEDRA y el academico disputador de la Sabiduria : Y quiza como notava el Ciceroniano eloquentissimo Padre Pedro Perpinian en la oracion, que escribiò de la Arte Rhetorica digna de aprenderse (exortando à su estudio) que tenia el nombre de *potestad* esta Arte, porque da noticias para tratar con esfuerzo dos materias contrarias : *Habet enim eloquentia vim talem, ut eadem de re duas contrarias orationes explicare possit. Equo digna meos id est facultatis nomen accepit : non ut quidam Philosophiam viciosi tradiderunt, quod homines collocet in potestate, & excellenti dignitate. Eadem vera refellit, & confirmat; falsa, & probabilia reddit, & arguit; turpia vituperat, & laudat, honesta commendat, & accusat.* Con destreza muy Retorica obrò DON DIEGO DE SAAVEDRA : y assi quise deber estas noticias de Quintiliano, y del Perpenian, à quien Cathedratice desta Facultad en estas Complutenses Escuelas con largueza, y sin envidia (muy ajeno de lo fabio) me las comunicò muy à nuestro intento. Sea su remate lo que pudo ser su corona.

Dotor Com
strum.



REPU-

REPÚBLICA LITERARIA.



Viendo discurrido entre mi, del numero grande de los libros, y de lo que va ereciendo, assi por el atrevimiento de los que escriven, como por la facilidad de la imprenta, cō que se ha hecho trato, y mercancia, estudiando los hombres para escrivar, y escribiendo para grangear, me venció el sueño; y luego el sentido interior corrió el velo à las imagenes de aquellas cosas, en que despierto discurría. Hallème à la vista de una Ciudad, cuyos chapiteles de plata, y oro bruñido, deslumbraban la vista, y se levantaban à comunicarse con el cielo. Su hermosura encendió en mi un gran deseo de verla, y ofreciendose delante de mi un hombre anciano, que se encaminava à ella, le alcancé, y trabando con el conversacion, supe que se llamava *Marco Varron*, de cuyos estudios, y erudicion en todas materias, profanas, y sagradas, tenia yo muchas noticias, por testimonio de Ciceron, y de otros: Y preguntando yo que Ciudad era aquella, me dixo con agrado, y cortesía, que era la *Republica Literaria*; y ofreciendose à mostrarme lo mas curioso de ella, acepté la compañía, y la oferta, y fuimos caminando en buena conversacion; por el camino fui notando, que aquellos campos vezinos, llevaban mas eleboro, que otras yerbas, y preguntandole la causa, me respondió, que la Divina Providencia ponía siempre vezinos à los daños los remedios, y que assi avia dado à la mano aquella yerba, para cura de los Ciudadanos, los quales, con el continuo estu-

dio padecian graves achaques de cabeça. Muchos buscaban el eleboro, la nacardina para hazerse memoriosos con evidente peligro del juizio; poco me pareció, que tenían los, que le aventuraban por la memoria; porque si bien es deposito de las ciencias, tambien lo es de los males, y fuera feliz el hombre; si como está en su mano el acordarse, estuviera tambien el olvidarse. La memoria de los bienes passados nos desconsuela, y la de los males presentes nos atormenta: Aviendo llegado à la Ciudad reconocí sus fosos, los quales estaban llenos de un licor obscuro. Las murallas eran altas defendidas de cañones de Anfares, y Cisnes, que disparaban balas de papel. Unas blancas torres servian de valvartes, dentro de las quales levantava la fuerza del agua unas vigas, cuyas cabeças batiendo en pilones de marmol gran cantidad de pedazos de lienço, los reducian à menudos atomos, y recogidos estos en cedazos quadrados de hilo de arambre, y enjutos entre fieltros quedaban hechos pliegos de papel, materia facil de labrar, y bien costosa à los hombres. Que ingeniosos somos en buscar nuestros daños! escondió la naturaleza providamente la plata, y el oro en las entrañas de la tierra; como à metales perturbadores de nuestro sosiego, y con gran providencia los retirò à regiones mas remotas, poniendolos por foso del immenso mar Oceano, y por muros, altas y peñascosas montañas, y el hombre industrioso busca artes, y instrumentos, con que navegar los mares, penetrar los montes, y sacar aquella materia; que tantos cuidados, guerras, y muertes causa al mundo: Estan en

los muladares los viles andrajos, de que aun no pudo cubrirse la desnudez, y entre aquella vasura los saca nuestra diligencia, y labra con ellos nuestro desuelo, y fatiga; en aquellas hojas, donde la malicia es maestra de la inocencia, siendo causa de infinitos pleitos, y de la variedad de religiones, y sectas.

El frontispicio de la puerta de la Ciudad, era de hermosas columnas de diferentes marmoles, y jaspes: En ellas (no sin misterio) parece que faltava assi misma la arquitectura, porque de los cinco ordenes solamente se veia el Dorico, duro, y desapacible simbolo de la fatiga, y del trabajo. Entre las columnas estavan en sus nichos, nueve estatuas de las nueve Musas, con varios instrumentos de musica en las manos, à las quales avia dado la escultura tal ayre, y movimiento apesar del marmol, que la imaginacion se dava à entender, que imprimia en ella aquellos afectos, que suelen infundir desde las esferas del cielo, donde las considerò inteligencias, ò almas la antigüedad. *Clio* parece que encendia en los pechos llamas de gloria con las hazañas de los Varones Ilustres. *Terpsichore* elevava los pensamientos con la dulçura de la musica. *Erato* daba numeros, y compases al movimiento de los pies. *Polimnia* avivaba la memoria. *Vrania* se servia de ella, para persuadir en el animo la contemplacion de los astros. *Caliope* levantava los espiritus heroycos à acciones gloriosas.

Este frontispicio se rematava en la estatua de Apolo, cuya madeja de oro con lustroso curso de luz baxava sobre los ombros; ocupava su mano derecha el plectro, y la izquierda la lyra.

Entramos por los arrabales, y vimos que en ellos se exercitavan aquellas artes, que son calidades, y habitos del cuerpo, en las quales se fatiga la mano, y poco, ò nada obra el entendimiento, hi-

jos bastardos de las sciencias, que aviendo recibido de ellas el ser, y las reglas per donde se gobiernan, las desconocen, y obran sin saber dar la razon de lo mismo, que estan obrando.

Por estas artes mecanicas passamos ligeramente sin discurrir en ellas, aunque nos dio ocasion Dedalo Atenienſe, que con una sierra, y un barreno en la mano hazia ostentacion de aver sido el primer inventor deste, y otros instrumentos mecanicos; y llegamos à aquellas Artes en que el entendimiento discurre, y le obedece la mano, como instrumento suyo, las quales son subalternas, y dependientes de las siete Artes liberales, que se ocupan en las palabras, y en las cantidades; à estas artes dividia de las mecanicas un apacible rio, cuyas riberas se comunicavan por una puente de marmoles, y pizarras, à quien hazian puerta columnas de jaspe, y diaspero, de cuyas cornijas pendian trofeos de instrumentos de las artes del dibujo, pinçeles, taboças, esquadras, compases, y buriles: en lo mas alto deste frontispicio estava representada la Arquitectura, en una doncella de marmol, levantando el brazo derecho con un compas, y el izquierdo estrivando en una planta de edificio, y à sus pies por el plano del pedestal corrian estos dos versos de Michael Angel.

*Non ha l'ottineo Artista alcun conceto
Chè un marmosolo in se nõ circunscriva.*

A su lado derecho tenia à la pintura, sobre el capitel de una cornisa, con un pinçel en la mano, y en la otra una tabolaza con diversos colores, y una mascara pendiente del cuello, y al lado izquierdo à la Escultura, coronada de laurel, y reclinada sobre fragmentos de estatuas. Ofrecioſe à la vista despues de esta puente una calle espaciosa, por quien de uno en otro lado se levantavan en arco hermosos soportales habitados de

de los artifices del dibujo. Los primeros eran los Arquitectos, y entre ellos Agatario Ateniese se jactaba de la invencion deste arte. Sostrato delineava en una planta la torre del Faro. Spindaro Corintho el templo de Delphos. Careas Lidio el coloso de Rodas. Sugila el mausoleo de Artemisa, y Artemidoro el foro Trajano. Otros se desvelavan en la perfeccion de las columnas, vasas, pedestales, plintos, cornisas, arquivas, y capiteles, todo en orden à la perfeccion de un edificio, laboriosa desvelo para la brevedad de la vida, en quien casi se alcançan los primeros à los ultimos suspiros. Mas adelante con buriles de azero Estratonico, Acragas, Mentor, Betto, y Antipatro esculpian en plata maravillosas figuras, entre las quales Estratonico havia gravado en una taza con tal arte un Satiro, que parecia averle puesto vivo en ella, y que dava temor à las Ninfas. Zopiro en dos cantaros realçava con ingeniosos relieves, las locuras de Orestes: con notable atencion acabava Pythias aquella admirable obra llamada Magiriscia à quien nunca se atrevió la imitacion. En un soportal el Rey Athalo se entretenia en vertejer paños de varias figuras, muy preciado de su invencion: alli algunos Troyanos se exercitavan en bordar, y matizar, y muchos Flamencos dignos de immortal fama, copiavan en tapices, no sin envidia de la pintura, y con injuria de la naturaleza, todas sus obras con admirable viveza, en que estrañe mucho, que teniendo debaxo de los telares el dibujo, sin ver lo que obrava la texedera por estar la faz del tapiz contrapuesta à la vista, salian despues naturales las figuras. Quantas cosas con menos seguridad del acierto, obran assi los Principes por el dibujo de las cosas, que les ponen delante, sin saber lo que firman, ni lo que ordenan: entre estos artifices un Egypcio formava de pedazos de mar-

moles, y otras piedras un cuerpo humano con tal ingenio, que las que antes eran piedras pequeñas colocadas alli se convertian en musculos, y venas, arte de que se vale la politica de estos tiempos, para formar con menudos motivos desunidos entre si, con pretexto con que à cometer una guerra injusta, y una usurpacion violenta. En otro soportal Alcarnanes, Cricias, Nestocles, y Agelades esculpian en marmoles; y Pergoteles se ocupava en retratar à Alexandro Magno en piedras preciosas, licencia à este solo concedida, como tambien à Lisipo, para retratarle en marmoles, y bronzes, y à Apeles en tablas, y lienzos. O gran privilegio del valor, en cuya alabanza pocos ingenios merecen poner las manos, y à quien todas las cosas no son bastantes à ilustrar! Tenia Phidias unos peces entallados tan al vivo, que si les echaran agua, nadarian, à un lado estava acabada la estatua de Belona contenida en su mismo escudo, causando gran maravilla, que apesar de la geometria, fuese la parte igual al todo, como si cada dia no se viesse lo mismo en la conveniencia de los Principes, que siendo parte es el todo. Entre los ultimos, aunque de los primeros en el arte, estava el Cavallero Vervino acabando la estatua de Daphne, medio transformada en laurel, en quien engañada la vista se detenia, esperando à que las cortezas acabasen de cubrir el cuerpo, y que el viento moviese las hojas, en que poco à poco se convertian los cabellos. Mas adelante vivian los profesores de la pintura, arte emula de la naturaleza, y remedio de las obras de Dios, sobre cuya invencion avia grandes contiendas: Gigas el de Lydia, se gloriava de averla hallado: Pyrrho lo contradecia, y tambien los Corinthios, y Egypcios preciandose vanamente de haver sido sus primeros inventores, seis mil años antes, que se usase en Gre-

cia, pleito que difícilmente puede reducirse à prueba ; porque casi insensiblemente sin alabanza de alguno , y con gloria de todos se van perfeccionando las Artes : Los cuerpos bañados de luz arrojaron sus sombras, en ellas advirtió el ingenio los perfiles, y dieron ocasion al arte ; siendo Ardices, y Jelefano, los primeros que debujando estos perfiles, mancharon el cuerpo comprehendido entre ellos. Polygnoto, y Aglaphon usaron del color blanco, y negro. Filodes Ægyptio inventò las lineas, Apolodoro el pincel, y Antonelo el olio con que le eternizan las pinturas. Con gran quietud ivamos viendo aquellas cosas, quando la turbò una pendencia entre Zeuxis, y Parrhasio ; grandes competidores del pincel ; y como los zelos del ingenio son los mayores, por tocar à la parte mas principal del hombre, passaron de la emulacion à las manos, corrido Zeuxis de averse engañado con el lienço de Parrhasio, aunque procurava reparar su engaño cõ aver pintado tan naturales unas uvas, que en un cestillo llevaba un niño, que los paxaros llevaban à picarlas, en que pudiera perder su arrogancia ; porque si bien la imitacion de las ubas fue grande, no lo fue la del niño, pues no espantava los pajaros ; tan vecinos estan los errores de los aciertos , que un mismo lienço comprehende ; compusimos la pendencia, y passamos adelante, donde vimos à Aristides dando con el pincel tal movimiento, y viveza à los cuerpos, que en ellos se descubrian los afectos, y inclinaciones del animo. Protogenes tenia ya casi acabada la pintura del Lalyso en que avia tra bajado siete años, sin comer, ni beber mas que altramuces remojados ; porque otras viandas no le embarazasen el ingenio, obra que avia de colocarse en el templo de la paz, y assi ponía en ella los ultimos esfuerzos, y solamente le faltava de pintar la espu-

ma de un perro : procurò diversas vezes imitarla al vivo, y siempre le salio vano el intento, hasta que desesperado la arrojò una esponja para borrar el quadro : Quedè admirado de la colera del Pintor, en lo que tanta fatiga le avia costado, y mucho mas de que el golpe de la esponja tirada à caso, dexase mas bien pintada la espuma de lo que avia pretendido el arte ; de donde aprendi, que muchas vezes acierta el caso, lo que erraria el cuidado, y atencion, y que tal vez conviene obrar con los primeros impetus de la naturaleza, à los quales fue le governar un movimiento divino, para que se conozca, que no la prudencia de los hombres, sino la providencia de Dios assiste à las cosas ; el habito, y el ayre Español me obligò à poner los ojos en Navarrete el mudo, à quien invidiosa quitò la voz la naturaleza ; porque àntevió que en emulacion de sus obras, avian de hablar las de aquel gran pintor. Despues del estava retratando al Rey Felipe IV. Diego Velasquez con tan ayroso movimiento, y tal expresion de lo magestuoso, y augusto de su rostro ; que en mi se turbò el respeto, y le inclinè la rodilla, y los ojos.

En esta variedad de pinturas entretenia la vista, quando llegamos à un corro de gente, donde se disputava de la precedencia entre la Pintura, y la Escultura, Lisiso defendia, que debia ser preferida la escultura ; porque para ella se requeria mas cierta noticia de las medidas, y mayor destreza en los delineamientos, donde cometido un error, no se puede enmendar, obra que està expuesta à la verdad del tacto, y de la vista, cuya perfeccion por todos lados ha de constar, y cuya materia es mas preciosa, y mas durable, que las tablas, y lienços de la pintura, por lo qual conserva mas la memoria de los grandes Varones, y anima mas à lo glorioso ; Apeles procurava con varias razones, y argu-

argumentos mostrar la excelencia de la pintura : esta (dezia) es una muda historia , que pone delante de los ojos muchas acciones juntas , las qualidades , cantidades , el lugar , los movimientos con gran delectacion , y enseñanza del animo pocas vezes esculpe el buril , y ninguna dexa de copiar el pínxel. Si la escultura con lo grosejo de la materia descubre la cantidad de los cuerpos ; la pintura con la aplicacion de las luces , y de las sombras , los realça en una superficie plana : en la escultura los cuerpos conservan su justa distancia ; en la pintura , ò los aparta , o los atrahe , los sube , ò los dilata con tal arte , que dexa burlados los ojos , y aún corrida à la naturaleza. Vale se del color , que es quien dà su ultimo ser à las cosas , y quien mas descubre los movimientos del animo. Las voces , y disputa del uno , y del otro , aurian pasado à pendencia , si Michael Angel , como tan gran Pintor , y Escultor no los desparciera mostrando en tres circulos , que se cortavan entre si , que estas dos artes , y la Architectura , eran iguales , dandose fraternalmente las manos , las unas à las otras.

Dexando esta contienda , entramos en la Ciudad por una puerta coronada de una media esfera , donde trabajadas de las manos se veian las siete artes Liberales , la Gramatica , Dialectica , Rethorica , Arithmetica , Musica , Geometria , y Astronomia. Las puertas eran de aquel bronce , ò metal Corinthio , que tanto celebrò la Antigüedad , gravadas con tan hermosos relieves de figuras , que me obligò à preguntar à Polidoro quien era el artifice , y que historia contenian ; en esta puerta (me dixo) està gravada la invencion de la tinta por mano de un gran artifice Florentin , cuyo ingenioso , y sutil buril , dilata su fama por los confines de la tierra. No vez (me explicava levantado el brazo , y tendida la mano) aquella turba

de hombres , que con grave , y severo semblante , despreciador de todos los sentimientos , y comodidades humanas , mira con desestimacion aquella donçella , que con una corona de oro en la cabeza , y un clarin en la mano , da muestras de huir , corrida de sus valdones , y desprecios queriendo bolar sobre aquel aspero monte ; esta pues , es la gloria , y aquellos son Philosophos Estoicos , que se burlan de ella excluyendola del numero de los verdaderos bienes del hombre , como à felicidad agena del animo , y fuera de su potestad ; nacida de la opinion agena , de lo qual afrentada levanta el buelo , y seguida de algunos espiritus alentados , llega à la cima del monte , y postrada à los pies de la Virtud su madre , que vive entre aquellas soledades , acompañada de la vigilancia , de la fatiga , y del Arte , (Damas que siempre la asisten) le refiere los agravios , y desestimaciones de los Philosophos ; la Virtud la consuela representandole los efectos de su fama , en los hechos de los Varones passados , y de aquellos , que en los siglos venideros han de abrir por el Oceano , nuevos rumbos , y caminos , hasta descubrir otros mundos , siendo estrecho à sus animos el que oy se conoce , con lo mismo (le responde la Gloria) que procuras , ò madre mia , consolarme ! acrecientas la causa de mi llanto ; porque si bien es grande esta fama , tu sabes , que es vana , y caduca , pendiente de los labios agenos , y formada de palabras ligeras ; hijas del viento , de quien nacen , y en quien luego muere ; dexando triunfante al olvido mi mayor enemigo. Estas palabras de la gloria , acompañadas de lagrimas , como lo descubre su semblante , obligan à la virtud à ordenar al arte (que es aquella donçella en cuyos ombros tiene puesta la mano (que procure el remedio con que pueda perpetuarse la fama ; obedece el arte , y mas

y mas adelante la veràs consultar el remedio con la noche representada en aquella donçella, cuyo manto sembrado de estrellas, la cubre la mitad del rostro, esta le dize, que assi como en lo obscuro de su manto, escribiò el gran Architecto de los orbes sus eternos decretos con caracteres de luz; asi sobre blanca carta, se podrian delinear con tinta negra los conceptos del animo, dandoles cuerpo, y fixando à pesar del olvido las palabras con la misma obscuridad, que el procurava sepultar à la fama. El arbitrio de la noche agradò al arte; y queriendo disponerse à hazer la tinta, los Dioses, que entre aquellas nubes estàn atentos al caso, y anteviendo que con tal invencion aviade llegar la gloria à ser Diosa, procuran anticiparse à jisonjear su voluntad, y para perfeccion de la obra, que intenta Baco le subministra el vino; Jupiter las agallas de encina, Pomana la goma Arábiga, Vesta el vitriolo, Phebo el calor, del qual; y de aquellos materiales resulta la tinta, que està en aquellas redomas; y has visto en estos fosos, que es la que haze inmortal à la gloria, y por quien se conserva esta Republica. En la otra puerta un artifice Español, que à las riberas del rio Segura debe su ser; y à la embidia, y emulacion mas que à la fortuna, gravò la invencion de la Imprenta, en ella veràs como la religion aviendo peregrinado por varias regiones del mundo, mal conocida, y profanada de ellos, llega à España, y el Tajo la venera, y adora con verdadero culto, levantandole templos y reconociendo en ella un solo Jupiter primera causa de las cosas: agradecida la Religion à las demostraciones del Tajo representa en el concilio de los Dioses la obligacion en que ha puesto à aquella suprema Deidad de Jupiter, por quien obren las demas, no como diferentes, sino como partes producidas de su e-

terno ser, ponderase en el concilio la importancia deste servicio, confiere el preterito que le compete, y casi todos concuerdan en que se le dilate al Tajo su monarquia por los terminos de Europa, y costas de Africa. Al grande Padre de los Dioses Oceano le parece corto galardón para nacion tan gloriosa, y propone à los Dioses aquella separacion de otro mundo no conocido, ò ya olvidado de los hombres, despues que la fuerza de las olas le retiraron, y tantos montes, y valles de agua le hizieron incommunicable. El descubrimiento, y conquista de este nuevo mundo, dize que seria premio debido à la piedad, y valor de los Españoles, apruevan su parecer los demas Dioses, ofrecen dificultades en su execuciò, si se hiziessè dexando correr los medios ordinarios, por la dificultad de reducir à la obediencia, y al gobierno politico, provincias dilatadas, y tan distantes entre si, pobladas de numerosas naciones con un pequeño numero de gente, pero la incomprehensible sabiduria de aquel celestial conclave dispensò los medios, facilitando Nereo la navegacion, con la invencion de la piedra iman, Marte hallà la polvora, Vulcano fabrica los arcabuces, con que armados de rayos los Españoles sugeten la multitud de aquellos barbaros, y para que entre ellos puedan mejor dilatar la religion por medio de los libros, escusando el inmenso trabajo de los Escritores, sus errores, y ignorancias; inventa Mercurio los caracteres de la Imprenta, labrados por Vulcano en puntas de plomo, y otros metales blandos; Phiton mezcla el humo con la linaza, y trementina, y haze un betun con que bañadas las letras, y oprimidas con la prensa, dexten el papel trasladas sus figuras, y puede el mas ignorante tirar en un dia sin saber escribir, infinito numero de pliegos escritos. Pareciome ingenio solo gravado

vado en aquellas puertas, y entrando à lo interior de ellas, vi por los espacios de diversos arcos pintados los inventores de las letras, ò caracteres, los primeros eran Chaldeos, despues los Asirios, y Fenices, entre los quales estava Palamedes, que en el cerco de Troya hallò quatro letras, y Simonides inventor de otras tantas, y Cadmo de diez y seis: alli tambien vimos retratado al Emperador Claudio Cesar por aver, añadido quatro letras à la lengua Griega, Dos gramaticos cargados de cejas, y prolijos de barbas, vestidos à la antigua, con escarcelas al lado, y llaves pendientes del cinto, eran porteros, y guardas de aquellas puertas, tan soberbios, y insolentes con la confianza, que se hazia de ellos, que por no passar por sus manos estuve ya resuelto à bolver atras, pero la curiosidad me obligò à la paciencia, y aviendo entrado se me ofreciò à la vista un hermoso edificio, à quien dexava espacioso lugar una plaza quadrada, el qual segun me dixo Polidoro, era la advana donde se descargavan los libros, que de todas las naciones del mundo se embiavan à aquella Republica, casi toda la plaza estava ocupada de las cargas de ellos, y algunas aunque traian un libro solo llegavan sudadas, y anhelantes, tal es el peso de una carga de necesidades, insufrible aun à los lomos de un mulo, recebían estas cargas diversos censores ancianos, cada uno destinado para los libros de su profession, los quales con riguroso examen reconocian, y solo dexavan passar para servicio de aquella republica à los libros, que con propria invencion, y arte eran perfectamente acabados, y podian dar luz al entendimiento, y ser de beneficio al genero humano, y à los demas por lograr el papel ya que se avia perdido el trabajo, destinavan (no con mal gusto) para los usos, y ministerios caseros de la republica, burlan-

dose del vano apetito de gloria de sus auctores, acerqueme à un censor, y vi que recebia los libros de Jurisprudencia, y que enfadado con tantas cargas de leturas, tratados, decisiones, y consejos; exclamava, ò Jupiter, si cuidas de las cosas inferiores; porque no das al mundo de cien en cien años un Emperador Justiniano; ò derramas exercitos de Godos, que remedien esta universal inundacion de libros, y sin abrir algunos cajones los entregava, para que en las hosterias sirviesen los civiles de encender el fuego, y los criminales de freir pescado, y cubrir los lardos.

Otro Censor recibia los libros de poesia, en que avia gran numero de poemas, comedias, tragedias, pastorales, piscatorias, eglogas, y otras obras satiricas, y con mucha risa aplicava los libros de materias amorosas, para hazer cartones à las Damas, y capillos à las ruecas, devanadores, papelones de gragea, y anis, y tambien para embolver las cirvelas de Genua: los libros satiricos entregava para papeles de agujas, y alfileres, para embolver la pimienta, dar humo à narizes, y hazer libramientos; destas obras muy pocas vi que libres del examen mereciesen el comercio, y trato. Lo mismo sucedia à los, que llegavan con materias, de Astronomia, Astrologia, Nigromancia, sortilegios, adivinaciones, y alquimia; porque à casi todos embiavan para hazer cohetes, y invenciones, de fuego.

El censor, que recebia los libros de humanidad estava muy afligido, cercado por todas partes de diversos comentarios, questiones, anotaciones, escolios, observaciones, castigaciones, centurias, lucubraciones; y de quando en quando soltava la risa, viendo algunos libros escritos en latin, y aun en vulgar con el titulo en griego, con que sus Auctores querian dar autoridad à sus obras, como los padres, que llaman à sus

D d.

hijos

hijos Carlos, ò Pompeyos, creyendo que con estos nombres los infunden el valor, y la nobleza de aquellos. Algunos de estos libros reservò el Cenfor, y à los demas deputò para que en las boticas se cubriesen con ellos los botes, cuyos titulos estan en Griego, siendo nacionales los simples que contienen. Reime de la aplicacion, y celebre el donaire, con que castigava tambien la vana ostentacion de los que esparcen por sus libros lunares de palabras griegas.

Gran parte de los libros de historia estavan excluidos del templo, y destinados para hazer arcos triunfales, estatuas de papel, y festones, y los de Medicina para tacos de arcabuces, no menos ofensivos; que las balas: y los de Philosophia para florones, gatos, y perros de carton.

De las partes setemptrionales, y tambien de Francia, y Italia venian caminando reguas de libros de Politica, y razon de estado, aforismos diversos, comentarios sobre Cornelio Tacito; y sobre las republicas de Platon, y Aristoteles. Recebia esta dañosa mercancia un censor venerable, en cuya frente estava delineado un animo candido, y prudente, el qual llegando estas cargas, dixò, ò libros! aun para reconocidos peligrosos, en quien la verdad, y la religion sirven à la conveniencia: quantas tiranias aveis introducido en el mundo, y quantos Reynos, y republicas se han perdido por vuestros consejos. Sobre el engaño, y la malicia fundais los aumentos, y conservacion de los estados, sin considerar, que pueden durar poco sobre tan falsos cimientos. La religion, y la verdad con los fundamentos firmes, y estables, y solamente feliz aquel Principe à quien la luz viva de la naturaleza, con una prudencia candidamente recatada enseñe el arte de reynar. Ponderè mucho la gravedad destas razones y juzguè por ellas, que de aquellos libros mandaria hazer

rehiletes, que à qualquiera viento, y à vezes sin el se mueven, al fin de quien los conduce: y tambien mascaras; porque todo el estudio de los politicos se emplea en cubrirle el rostro à la mentira, y que parezca verdad disimulando el engaño, y disfrazando los designios, pero todos los mandò entregar al fuego: y preguntandole la causa, me respondiò; este papel trae tanto veneno, que aun en pedazos, y por las tiendas seria peligroso al publico sosiego, y assi mas seguro es, que le purifiquen las llamas: algo me encogí temiendo aquel rigor, en mis Empresas Politicas, aunque las avia consultado con la piedad, y con la razon, y justicia. Doliame tanto de ver malogrado el trabajo de tantos ingenios, que bolvi el rostro à aquel examen. Y entrando dentro de aquellas advanas, me divertí en una sala quadrada, que era del contraste donde se pessavan los ingenios, y se les dava su justa estimacion. En el techo desta sala resplandecia el otavo cielo, con todas sus constelaciones, atravesado el zodiaco, en el qual se veia los doze signos. Formase este circulo sobre quatro angulos, en los quales se ofrecian resalidos los quatro vientos principales; El Euro entre blancas nubes: el Austro arrebolado, y fogoso: el Favonio vertiendo flores; y el Aquilon sacudiendo de su obscuro manto, nieve, y granizo. Y por el espacio de las quatro paredes estavan los quatro tiempos del año: la Primavera coronada de rosas; el Estio de espigas; el Otoño de pampanos; y el Invierno de secos, y etizados cambrones. En medio desta sala pendia una romana grande, y à su lado un pequeño peso, con aquella se pessavan los ingenios por libras, y arrobas, y con este los juizios por adarmes, y escrupulos. Mas adelante à la luz de una ventana Hernando de Herrera, con gran atencion cotejava los quilates de unos inge-

ingenios con otros , en una piedra de Parangon , en que me parecio, que cometeria algunos errores ; por que muchas vezes no son los ingenios , como parecen ; algunos à la primera vista son vivos , y lucientes al parecer , pero de pocos quilates : otros aunque sin ostentacion tienen grandes fondos , con todo esso quise saber del (como de quien era tan verificado en los poetas Toscanos , y Españoles de nuestros siglos) en la estimacion que los tenia , y preguntandose lo con cortesia , me respondiò con la misma en esta conformidad : Cayò el Imperio Romano , y cayeron (como es ordinario) embueltas en sus ruinas las ciencias , y artes ; hasta que dividida aquella grandeza , y asentados los dominios de Italia , en diferentes formas de gobierno ; florecio la paz , y bolvieron à brotar à su lado las ciencias.

Petrarcha fue el primero , que en aquellas confusas tinieblas de la ignorancia , sacò de su mismo ingenio , como de rico pedernal de fuego , centellas con que diò luz à la poesia Toscana. Su espiritu , su pureza , su erudicion , y gracia , le igualò con los poetas antiguos mas celebrados.

El Dante , queriendo mostrarse poeta no fue científico , y queriendo mostrarse científico no fue poeta ; porque se levanta sobre la inteligencia comun sin alcanzar el fin de enseñar deleitando , que es propio de la poesia , ni el de imitar que es su forma.

Ludovico Ariosto , como de ingenio varío , y facil en la invencion , rompiò las religiosas leyes de lo Epico , en la unidad de las fabulas , y en celebrar à un heroe solo , y celebro à muchos en una ingeniosa , y varia tela ; pero con estambres poco pulidos , y cultos. Desta licencia usò el Marino en su Adonis , mas atento à deleitar , que à enseñar , cuya fertilidad , y elegancia forman un hermoso jardin con varios quadretes de flores.

Mas religioso en los preceptos del arte se mostrò Torquato Tasso , en su poema , para quien no se puede llegar sin mucho respeto , y reverencia.

Lo mismo , que à sucedido à los Italianos , sucediò tambien à los ingenios de España ; oprimiò sus cervices el yugo Africano , de cuyas provincias passaron à ella sierpes barbaras , que pusieron miedo à sus Musas , las quales trataron mas de retirarse à las montañas , que de templar sus instrumentos ; hasta que Juan de Mena , docto varon , les quitò el miedo , y las reduxiò à que entre el ruido de las armas , levantasen la dulce harmonia de sus voces ; en el hallaràs mucho que admirar , y que aprender ; pero no primores que imitar ; tal era entonces el horror à la villana ley de los consonantes , hallada en medio de la ignorancia , que se contentavan con explicar en copla sus conceptos , como quiera que fuesse. Florecieron despues el Marques de Santillana , Garci , Sanchez Costana , Cartagena , y otros , que poco à poco fueron limando sus obras.

Aufias March , escribiò en lengua Lemosina , y se mostrò agudo en las theoricas , y especulaciones de amor , y aun diò pensamientos à Petrarcha , para que con pluma mas elegante los ilustrase , y hiziesse suyos.

Ya en tiempos mas cultos escribiò Garcilaso , y con la fuerza de su ingenio , y natural , y la comunicacion de los estrangeros puso en un grado muy levantado la poesia ; fue Principe de la lirica , y con dulçura , gravedad , y maravillosa pureza de voces , descubriò los sentimientos del alma , y como estos son tan propios de las canciones , y elogios , por esso en ellas se vencio à si mismo , declarando con elegancia los afectos , y moviendolos à lo que pretendia , si en los sonetos es alguna vez descuidado , la culpa tienen los tiempos , que alcanço , en las eglogas

con mucho decoro usa de diccion-
nes sencillas, y elegantes, y de pa-
labras candidas, que saben al cam-
po, y à la rustiquez de la aldea, pe-
ro no sin gracia, y con profunda
ignorancia, y vejez, como hizie-
ron Mantuano, y Encina en sus
eglogas; porque templa lo rustico
con la pureza de voces proprias
imitando à Virgilio.

En Portugal floreció Camoes;
honor de aquel Reyno, fue blando,
amoroso, conceptuoso, y de
gran ingenio en lo lirico, y en lo
epico; en los tiempos de Garcila-
so escribió Boscan, que por ser
extrangero en la lengua, merece
mayor alabanza, y se le deben per-
donar algunos descuidos en las
voces.

Sucedio à estos Don Diego de
Mendoza, el qual es vivo, y ma-
ravilloso en los sentimientos, y
afectos del animo, pero flojo, è
inculto. Casi en aquellos tiempos
floreció Cetina, afectuoso, y tier-
no, pero sin vigor, ni nervio, ya
con mas luz nació Luis de Baroa-
na Varon docto, y de levantado
espíritu, pero sucediole lo que à
Ausonio, que no hallò con quien
consultarse, y assi dexò correr li-
bre su vena sin tiento, ni arte. Este
mismo tiempo alcançò Juan de
Arjona, y con mucha facilidad in-
tentò la traduccion de Estacio, en-
cendiendose de aquel espíritu, pe-
ro prevenido de la muerte la dexò
començada, en la qual muestra
gran viveza, y natural, siguiendo
la ley de la traduccion, sin baxarse
à menudencias, y niñerías, como
Anguilata en la traduccion, ò pe-
rifrasis de los metamorfoseos de
Ovidio.

Don Alonso de Ercilla, aunque
por la ocupacion de las armas, no
pudo à caudalar la erudicion, que
para estos estudios se requiere, con
todo esso en la Araucana mostrò
un gran natural, y espíritu con
fecunda, y clara facilidad.

En nuestros tiempos renació un
Marcial Cordoves en Don Luis de
Gongora, requiebro de las Musas,

y Corifeo de las gracias, gran ar-
tifice de la lengua Castellana, y
quien mejor supò jugar con ella, y
descubrir los donayres de sus equi-
vocos, con incomparable agude-
za. Quando en las veras dexa
correr su natural, es culto, y puro,
sin que la sutileza de su ingenio
haga impenetrables sus concep-
tos; como le sucedió despues que-
riendo retirarse del vulgo, y afe-
ctar la obscuridad: error que se
disculpa, con que aun en esto mis-
mo salio grande, y nunca imita-
ble. Tal vez tropezò por falta de
luz su Polifemo, pero ganó passos
de gloria. Si se perdió en sus sole-
dades se hallò despues tanto mas
estimado, quanto con mas cuida-
do le buscaban los ingenios, y ex-
plicaron sus agudezas. Contem-
poraneo suyo fue Bartolome Leo-
nardo de Argensola, gloria de A-
ragon, y oraculo de Apolo, cuya
facundia, erudicion, y gravedad,
con tan puro, y levantado espiri-
tu, y tan buena eleccion, y juicio,
en la disposicion, en la palabras, y
sentencias, serán eternamente ad-
miradas de todos, y de pocos imi-
tadas: la pluma poco advertida,
afeò sus obras, y despues la estam-
pa por no averlas entendido, peli-
gro à que estan expuestas las im-
presiones postumas.

Lope de Vega es una ilustre ve-
ga del Parnaso, tan fertil, que la
eleccion se confundió, en su fer-
tilidad, y la naturaleza enamorada
de su misma abundancia, desprec-
ció las sequedades, y estrechezas
del arte. En sus obras se ha de en-
trar, como en una rica almoneda,
donde escojeras las joyas, que fue-
ren à tu proposito, que hallaràs
muchas.

Sin reparar en el orden, y dispo-
sicion agradeci la relacion destos
ingenios, y saliendo de aquellas
advanas, nos detuvò el ruido de
confusas voces, que salian de unas
escuelas, que estavan al lado. Qui-
se reconocerlas, y vi que Antonio
de Nebrija, Miguél Alvarez, y
otros enseñavan à la juventud la
grama-

gramatica ; porque sin su conocimiento perfecto , ninguno podia ser Ciudadano de aquella Republica. La multitud de las reglas, y preceptos era grande , y si bien Sanchez Brocense las avia reducido à menos en su docta Minerva ; à quien Gaspar Scipio , nos diò à conocer que añadió con todo esso , oprimian la capacidad de aquellos mancebos, y muchos impacientes dexavan el estudio , y aunque eran habiles para las ciencias, tenian tal oposicion à la gramatica , que se aplicavan à las armas , ò à las artes mecanicas , sin llegar à ser Ciudadanos de aquella Republica , con grave daño de ella. Otros despues de quatro , ò cinco años , à penas sabian la lengua latina, con que passada la edad apta para las ciencias , quedavan inhabiles para ellas. Mucho me lastimè desto reconociendo , que era la principal causa la ignorancia : y preguntè à Marco Varron , que porque se perdia tanto tiempo en solo enseñar una lengua , que sin preceptos , con el uso , y exercicio se podia aprender en quatro meses , como se aprenden las demás lenguas , y por que razon no se enseñaban las ciencias , en las maternas , como hizieron los Griegos , y despues los Romanos , pues casi todas son capaces de ello ? A que me respondió así : Muchos no apruevan este estilo de enseñar la gramatica , pero ay costumbres que todos las repruevan , y todos corren con ellas , y en España , no es el mayor daño el de los preceptos, si no el descuido de los padres , en no aprovecharse de la infancia apta , y dispuesta para las lenguas por la misma naturaleza ; lo qual reconocido de las demás naciones , à penas empieçan à pronunciar los niños , quando les ponen en las manos el abecedario , y el arte latino. En quanto à las Esciencias no convino hazerlas vulgares con la lengua materna , porque reducido el mundo despues de la caída de los

Romanos , à varios dominios , y perdida la lengua latina , que era comun à todos , fue necesario mantenerla, no solamente por los libros doctos, que avia escritos en ella , si no tambien porque las naciones pudiesen goçar de las especulaciones , y practicas que cada una de las demas huviese observado puestas en una lengua comun, y universal, lo qual no pudiera ser sin el prolijo trabajo de las traducciones, en quien pierden su gracia, y su fuerça las cosas.

Despues de estas escuelas , estavan las mas celebradas Universidades del mundo : la Berytense restaurada por los Emperadores Diocleciano , y Maximiniano , y despues por Justiniano. La de Polonia que levanto Theodosio : la Patavina , la Babilonica , y las de Viena , Ingolstat, Salamanca, Alcalá, Coimbria , y otras. Grande era el ruido de los estudiantes , unos con otros voceavan encendidos los rostros , desconpuestas las manos , porfiavan todos, y ninguno quedava convencido. De donde conocí quan acertado fue el geroglifico de los Ægipcios , que significavan las escuelas por la cigarra. En algunas de las Universidades no correspondia el fruto al tiempo , y al trabajo ; mayor era la presuncion que la esciencia , mas lo que se dudava , que lo que se aprendia ; el tiempo, no el saber dava los grados de Bachilleres, Licenciados, Doctores, y à veces solamente el dinero concediendo en pergaminos magnificos , con plomos pendientes de hilos, potestad à la ignorancia para poder explicar los libros , y enseñar las ciencias , hallarse en uno de estos grados , pasavan en buen orden los Historiadores Griegos, y Latinos, y de otras naciones. Deseoso yo de reconocerlos les sali al paso pidiendo à Polidoro que uno à uno me refiriese sus nombres , y sus calidades. Este (me respondió) que camina con pasos graves , y circunspectos es

Tucidides , à quien la emulacion à la gloria de Herodoto , pusò la pluma en la mano para escrivir sentenciosamente las guerras del Peloponeso. Aquel de profundo semblante es Polibio que en quarenta libros escrivio las Historias Romanas , de que solamente han quedado cinco , à los quales perdonò la injuria de los tiempos , pero no la malicia de Sebastian Maccio , que ignorantemente le maltrata sin considerat , que estan docto que enseña mas , que refiere.

El que con la toga blanda , y llana , y con libre desemboltura le sigue , en cuja frente està delineado un animo candido , y prudente , libre de la servidumbre de la lisonja , es Plutarcho , tan versado en las artes politicas , y militares , que como dixo Bodino , puede ser arbitrio en ellas.

El otro de suave , y apacible rostro , que con ojos amorosos , y dulces atrae à si los animos , es Xenophonte , à quien Diogenes Laertio llamò Musa Attica , y otros con mas propiedad abeja Attica.

Este vestido sucintamente , pero con gran policia , y elegancia , es Cayo Salustio , gran enemigo de Ciceron , en quien la brevedad comprehende quanto pudiera dilatar la eloquencia , aunque à Seneca , y à Asinio Pollion , parece obscuro , atrevido , en las translaciones , y que dexa cortadas las sentencias. Aquel de las cejas caidas , y nariz aguileña , con antojos de larga vista , desenfadado , y cortesano , cuyos pasos cortos ganan mas tierra que los demas , es Cornelio Tacito , tan estimado del Emperador Claudio que mandò se pusiese su retrato en todas las librerias , y que diez vezes al año se escriviesen sus libros ; pero no bastò esta diligencia , para que no ocultase el olvido la mayor parte de ellos : y que los demas estuviesen sepultados por muchos años sin que hiziesen ruido en el mundo , hasta que un Flamenco le diò à conozer à las naciones ,

que tambien ha menester valedores la virtud , pero no se si fue en esto mas dañoso al sosiego publico , que el otro inventor de la polvora. Tales son las doctrinas tiranis. Y el veneno que se à sacado desta fuente ! por quien dixo Budeo , que era el mas facinoroso de los escritores. A este peligro se exponen los que escrivien en tiempo de Principes tiranos , que si los alaban , son lisonjeros , y si los reprehenden , penetrando sus vicios , parecen maliciosos. Esta calumnia se reconpensa con lo , que otros alaban en el ; pues Plinio , y Cecilio , le llaman Eloquente , Vopisco , Facundo , Espartiano , puro , y candido , Bodino agudo , y Sidonio digno de toda alabanza.

Repara en la serena frente , y en los eminentes labios deste que parecen distilan miel , y nota bien el ornato de sus vestidos , sembrado de varias flores , porque es Tito Livio Patavino , de no menos gloria à los Romanos , que la grandeza de su imperio , huyò de la impiedad de Polibio , y diò en la supersticion , asi por librarnos de un vicio , damos alguna vez en el opuesto.

No menos debes considerar la garnacha de Cayo Suetonio Tranquillo , que viene despues del , tan perfectamente acabada que quien la quisiere mejorar la estragaria. En su semblante conoceras la impaciencia de su condicion , que no puede acomodarse à la lisonja , ni tolerar los vicios de los Principes , aunque sean ligeros , si pueden serlo , los que comete la cabeça de la Republica cuias acciones imita ciegame el pueblo sin que la lisonja , ò lo abatido de la servidumbre repara en si son buenas , ò malas , antes todas le parecen buenas , porque no de otra suerte , que suele la estimacion del principe , à esta especie de piedras preciosas , mas que à aquellas darles mayor valor en la opinion vulgo , aunque en su naturaleza no le tengan , asi estiman

estiman los vasallos por loables las costumbres depravadas, que ven exercitadas, y aprobadas en la cabeza, que los gobierna.

El que con la espada en la una mano, y la pluma en la otra se te ofrece delante, que no menos atemoriza con lo feroz à los enemigos, que con la elegancia à los que quieren imitarle, es Julio Cesar, ultimo esfuerzo de la naturaleza en el valor, en el ingenio, y juicio tan industrioso que supò descubrir sus aciertos, y disimular sus errores. Pero quien es tan constante amigo de la verdad que los descubra? ò tan retirado de si mismo que los reconozca? Pues si el afecto à otros suele dar diferentes luzes à las cosas ajenas; que fuerza tendra en las obras propias; y principalmente en aquellas que son hijas del ingenio, y del valor.

El vestido à lo cortesano, aunque llana, y sencillamente, sin arreo ni joyas es Filipe Comineo Señor de Argenton, cuja frente, en quien obra la naturaleza sin ayuda del arte tendida, descubre su buen juicio, y el otro de prolija barba mal cenido, y flojo es Guichardino gran enemigo de la casa de Urbino. El que va à su lado con un ropon de martas, que à penas puede darle bastante calor, es Paulo Jovio adulador del Marques del Basso, y de los Medices, y enemigo declarado de los Españoles: Vicios que defacreditan la verdad de su historia.

El otro de largas, y tendidas vestiduras, es Zurita, quien acompaña Don Diego de Mendoza, advertido, y vivo en sus movimientos, y Mariana cabeçudo, que por acreditarse de verdadero, y desapasionado con las demas naciones, no perdona à la suya, y la condena en lo dudoso, afecta la antigüedad, y como otros se tiñen las barbas por parecer mozos, el por hazerse viejo: informado assi de las calidades de aquellos historiadores, pasamos ade-

lante, y vimos à un lado, y otro de aquellas Unìversidades, las librerias mas insignes, que celebrò la edad presente, y la pasada, aquella de Ptolomeo Philadelpho, con cinquenta mil cuerpos de libros. Las tres famosas de Roma, la Ambrosiana de Milan, con quatroenta mil; Octaviana Gordiana, y Ulpia, la Vaticana, la del Escorial, y la Palatina. En ella hallamos muy antiguos libros escritos en varias materias, los mas antiguos en hojas de palmas cosidas subtilmente entre si, y en aquellas tunicas blancas, que estan entre las cortezas, y los troncos de los arboles, que se llamavan libros, de donde quedò este nombre. Otras en planchas sutiles de plomo, y en tablas bañadas de cera, sobre las quales, se entallavan los caracteres con un buril de hierro llamado estilo, de donde tambien se dedujo el bueno, ò malo estilo. Otros libros hallamos escritos en unas membranas tegidos de los filos interiores de un arbol como junco hallado en Ægypto, quando aquella region se sujetò à Alexandro Magno, aunque ay, quien le da mayor antigüedad. Este arbol se llamava papiro, y de aqui nació el nombre de papel, como tambien el de carta, porque se labrava en una ciudad deste nombre cerca de Tiro. Vimos tambien otros libros en pieles de animales llamados Pergaminos por averse hallado en Pergamo, quando el Rey Ptolomeo Philadelpho, mandò echar un vando, que no se sacase de su Reyno el papel por envidia de que Eumene Rey de Athaliano juntase otra libreria tan insigne como la suya, asi alguna vez acostaba del trato, y comercio de los vasallos, sustentan los Principes sus emulaciones, y invidias. Estos libros no estavan encuadernados como los que oy se usan, si no rebueltos, de donde se llamaron volumenes, à unos garrotes de madera, y Evano, y Marfil con los pomos de plata, y piedras preciosas;

ciosas ; todos estos edificios me parecieron unas disposiciones de aquella ciudad , y deseava ya entrar por sus calles , pero quando crei averlo conseguido , me vi en unos collados apacibles , que dexavan del uno , y otro lado valles , y soledades amenas , dispuestas todas à la contemplacion. Entre ellas se veian unas pocas casas , ò chozas no con mas riqueza ni aparato que el que bastava para defensa de los rigores del Hiverno , y del Verano , de notable gente estava habitada esta parte de la Ciudad , los primeros , con quien topamos , eran los Gymnosofistas desnudos , y tendidos sobre el arena contemplando las obras de la naturaleza. Luego los Druidas , que à la pluma encomendavan su Sciencia , los Magos de Persia , los Chaldeos de Babilonia , los Turdetanos de España , los Bracmanes , Agrypeos , Neliopolitanos , Arympheos , Talmedicos , Cabalistas , Saduceos , y Samaneos , atentos todos à los secretos naturales , à cuyo barbaro desvelo debieron su primera luz las Ciencias. Entre ellos vi à Prometheo , que le roya el corazon un deseo infaciable de saber , y docto en las artes hasta entonces no conocidas , de tal fuerte las enseñava à los hombres , y reducía sus fieras , y rústicas costumbres à la civilidad , y trato humano , que casi los componia , y formava de nuevo con sus manos , inspirando aliento en aquellos cuerpos , vasos de barro. Endimion parecia enamorado de la Luna , siempre en ella los ojos de sus movimientos ; y mudanzas , estudio fue en el , lo que otros juzgaron por requiebro. Atlante tan levantado en la consideracion de los Astros , que juzgaria , quien le viese , que estava sustentando los cielos ; Protheo especulativo en los principios , progresos , y transmutaciones de las cosas , recibia en si aquellas formas , y naturalezas.

Entre unos arboles estavan sen-

tados aquellos siete varones sabios , quien tanto celebrò la Grecia , y como la sobervia es hija de la ignorancia , la modestia de la sabiduria , mostraron en nuestra presencia la , que avian adquirido con el estudio , y especulacion : porque aviendo unos pescadores Iónicos sacado del mar entre las redes una Tripode , ò mesa redonda de oro , obra (segun era voz) de Vulcano , y consultado el oraculo de Delphos para escusar diferencias , quien tocava , respondió , que al mas sabio , y aviendose la dado à Thales , vimos que con modestia cortes la diò à otro , y este al otro , hasta , que llegó à Solon , que la ofreció al mismo Oraculo , diziendo , que se debia à Dios , en quien solamente se hallava la verdadera sabiduria ; accion que pudiera desengañar la presuncion , y arrogancia de muchos.

A las corrientes de una fuente estavan Socrátes , Platon , Clithomaco , Carneades , y otros muchos Philosophos Academicos , siempre dudosos en las cosas sin afirmar alguna por cierta , solamente à fuerza de razones , y argumentos procuravan inclinar el entendimiento , y que una opinion fuese mas provable , que otra.

Poco mas adelante , estavan los Philosophos Scepticos , Pyrro , Xenocrates , y Anaxarchas , gente que con mayor certidumbre , y miedo lo dudava todo , sin afirmar ni negar nada , encogiendose de hombros à qualquier pregunta , dando à entender que nada se podia saber afirmativamente. Cuerda modestia me pareció la destos Philosophos , y no sin algun fundamento su desconfianza del saber humano ; porque para el conocimiento cierto de las cosas , dos disposiciones son necesarias de quien conoze , y del sugeto que ha de ser conocido ; quien conoze , que es el entendimiento , se vale de los sentidos exteriores , y internos , instrumentos por quien se

se forman las fantasías ; los sentidos pues exteriores se alteran , y mudan por diversas afecciones , cargando mas , ò menos los humores ; los internos tambien padecen variaciones , ò por las mismas causas , ò por su varia composicion , y organizacion , de donde nazen tan desconformes opiniones , y pareceres , como ay en los hombres , concibiendo cada uno diversamente lo que oye , ò ve. En las cosas que han de ser conocidas , hallaremos la misma incertidumbre , y mutabilidad , porque puesta aqui , ò alli cambian sus colores , y qualidades ; ò por la distancia , ò por la vecindad à otras , ò porque ninguna es perfectamente simple , ò por las mixtiones naturales , y especies que se ofrecen , entre los sentidos , y cosas sensibles : y assi de ellas no podemos afirmar , que son , si no dezir solamente que parecen formando opinion , y no ciencia. Mayor incertidumbre hallava Platon en las cosas , considerando , que en ninguna de ellas , estava aquella naturaleza comun , de que participan , porque tales formas , ò ideas , asisten à la naturaleza purissima , y perfectissima de Dios , de las quales viviendo , no podemos tener conocimiento cierto , y solo vemos estas cosas presentes , que son reflexos , y sombras de aquellas ; por lo qual es imposible reducirlos à Sciencia.

En otra parte estaban los Philosophos Dogmaticos , que asentavan por firmes sus proposiciones , constituyendo algunas cosas como bienes , y otras como malas , con que siempre vivian con el animo inquieto , y perturbado , buiendo d'estas , y apetecièdo aquellas ; mas cuerdos me parecieron los Philosophos Scepticos , porque juzgavan como indiferentes las cosas , y assi ni las deseavan , ni las temian , sin que pendiese su felicidad , ò infelicidad de gozarlas , ò perderlas. Otros Philosophos tu-

vieron diferentes opiniones , y siendo estos tan varios como las naturalezas de los hombres , nacieron de ellas infinitas Sectas , y Escuelas.

Paseandose los Peripateticos por unos por tales , disputavan , y asentavan sus maximas. En otros que con variedad de figuras avia hecho apacibles el pincel de Polygnoto ; pertinaces los Estoicos defendian importunamente sus opiniones , y paradoxas , reduciendo à necesidad , y hado , las cosas : con una inhumana severidad en el desprecio de los bienes externos , y en los afectos , y pasiones del animo.

Mas adelante estaban los Pythagoricos entre los quales hablaban pocos , y callavan muchos , muy observantes en el importuno silencio de cinco años. Luego encontramos à los Epicureos , los Cynicos , y los Heliacos. Retirado de todos estos Philosophos , menos vano , y mas desengañado estava Diogenes , cuyo estudio hurtava algunas horas à las ocupaciones publicas , para la contemplacion de las materias estoicas , templando lo austero de aquellos maestros , y mostrandose en nada dependiente de alguna fuerza superior , y mas cortes con los afectos , y pasiones naturales , el qual à la margen de un arroyo contemplava su oriente ; y por la corteza de un alamo , con la punta de un cuchillo , moraliçava la claridad , y pureza de sus aguas en este Epigrama Español.

*Risa del monte ; de las aves Lira ,
Pompa del prado , espejo de la Aurora ,
Alma de Abril , Espiritu de Flora ,
Por quien la Rosa , y el Iazmin respira.*

*Aunque tu curso en quantos pasos gira ;
Tanta Jurisdiccion argenta , y dora
Tu claro proceder , mas me enamora ,
Que lo que en ti naturaleza admira.
Quan sin engaño tus entrañas puras ,
Dexan por transparente vidriera
Las guijuelas al numero patentes .*

E c

Quan

*Quan sin malicia candida murmuras,
O sencillez de aquella edad primera
Huies del hombre, y vives en las
fuentes.*

Pendiente de un ramo de aquel alamo tenia una tarzeta obada, y en ella pintada una concha de Perlas, cuya parte exterior si bien parecia tosca, descubria dentro de si un plateado, y candido seno, y en el aquel puro parto de la perla, concebida del rocio del cielo sin otra mezcla que manchase su candidez, y por mote, ò alma desta empresa, aquel medio verso de Persio. *Nec te quasiveris extra.* En que mostrava el Philosopho su desprecio à la emulacion, y à los juicios esteriores de la invidia, contento con la satisfacion propia de su animo, siempre puro, y siempre atento à sus obligaciones.

En lo mas oculto de aquellos bosques avia la Naturaleza sin asistencia alguna del arte, abierto una puerta, à las entrañas de un Monte, à cuyos senos por rusticas claraboyas, entre peñascos escafamente penetravan los rayos del sol, horror causava la entrada; pero al deseo, y curiosidad de ver, pocas cosas hazen resistencia, y la compañía de Marco Varon, ya versado en aquellos lugares, lo facilitava todo; por ella nos arrojamos pisando las dudosas sombras de aquellos oscuros lugares, y à pocos pasos tropece, y cay sobre dos cuerpos, que el sobresalto me representò muertos, pero no se engañò mucho, porque estavan dormidos, despertaron ambos, y sabiendo yo, que el uno era Artemidoro, y el otro Cardano, dixè à este, que siendo muchas de sus vigiliass tan doctas, y tan provechosas à aquella republica, era delicto el entregarse tan torpe, y tan ociosamente al sueño, Imagen de la muerte. Antes me respondiò, es Imagen de la eternidad, pues en el, como en un espejo, vemos el tiempo presente, y el futuro; reyme de su proposicion, creiendo, que aun estava dormido, y

el picado, prosiguiò diziendo: no os burleis de los sueños, los quales hazen divino al hombre con el conocimiento de lo futuro, atributo por naturaleza reservado à Dios, porque en ellos como en un Teatro, se le representan en diversas figuras las cosas, que an de suceder, y à vezes las sucedidas, para advertimiento propio, y ageno, y assi no es torpe ni ocioso el tiempo que dormimos, ni le dexamos de vivir, porque seria engaño de la naturaleza el aver defraudado al aliento de la vida la mitad de ella, y es conforme à razon, que siendo el hombre por su entendimiento, una semejança de Dios, y aviendole dado Dios tiempos, uno de vigilia, y otro de sueño, no le avia de faltar, en ambos el exercicio desta semejança, teniendo por tan largo espacio de tiempo enagenados, y inutilis los sentidos para el remedio, pues de ambos inconvenientes dispuso la divina providencia, que como en la noche presiden la Luna, y Estrellas, con la luz prestada del Sol, para que careciendo de su presencia, no careciesen de sus rayos, assi tambien dispuso la divina providencia, que la fantasia, y las operaciones intellectuales, se exercitasen en el desuelo del alma, mientras duerme el hombre à pesar de la humedad del zelebro, y como es inmortal el alma, y entonzes se halla en cierto modo fuera de los engaños del cuerpo por estar impedidos, se une à si misma, y obra con destino superior, reconociendo lo futuro, para que ni este acuerdo, ni esta preciencia, faltasen al hombre Imagen de Dios. Este devaneo agudo de Cardano, me pareciò peligroso para conferido, y sin replicarle me retire: y vimos à un lado, y otro muchos hornillos encendidos con gran variedad de redomas, alambiques, y crisoles, en que estavan ocupado un infinito numero de hombres, todos pobres, y rotos, abrafados del fuego, y tizna-

y tiznados del humo, y manchados de los mismos olios, y quintas esencias que sacavan. Su aplicacion era aplicar mixtiones, procurando las alteraciones, corrupciones, sublimaciones, y transmutaciones de las materias, su lenguaje era extraño, al Plomo llamavan Saturno, al estaño Jupiter, al Hierro Marte, al Oro, Sol, al Cobre Venus, al Azogue Mercurio, y Luna à la Plata, gente esplendida, y rica en los vocablos, en lo demas pobre, y abatida, que cobrava en humo sus grandes esperanzas; luego conoci que eran Alquimistas, y me doli mucho de verles tan laboriosamente ocupados en aquella vana pretension de engendrar metales, obra de la naturaleza en que consume siglos. Alli, (ò gran locura) para hazer oro, consumian el poco que tenían, pertinaces en aquel intento, sin conozer quan imposible es al arte, introducir una, nuevas formas, ni que aun acompañada de la naturaleza puede pasar los metales de unas especies en otras. Lo que mas admirè fue, que muchos Principes arrimado el Cetro, hinchavan los fuelles para animar las llamas, con no menos codicia que los demas. No pudimos sufrir la vehemençia del olor de aquellas sales, de cuyas cocciones nacia efectos nunca imaginados de la Philosophia; y penetrando por aquellas confusas sombras, se nos ofrecieron à la vista las Sibylas; la Delphica, la Eri-threa, la Persica, la Libica, la Cumæa, la Liburtina, y otras; unas arrimadas à simulacros de Apollo, y otras à las vocas de ciertas cuevas en forma de templos. Todas inflamadas, y arrebatadas de un Espiritu Celestial, y puestas en un furioso extasi, casi incapaces à tanta divinidad, las cuales ya en voces, ya en hojas de arboles, davan sus oraculos, ò respuestas, y confusamente descubrian los futuros sucesos; despues de ellas Hyarcho uno de los Brachmanes,

Hermes Ægyptio, Goroastes Persa, y Buda Babilonio, con gran atencion consideravan los principios, y causas de las cosas, la reciproca conexion de los elementos, sus conuinaciones, la generacion, y corrupcion de los mixtos, las Impresiones Metheoro Logicas, los ciegos movimientos de la tierra, la naturaleza de las Yervas, Plantas, Piedras, y Animales; y ya con la fuerça de la misma naturaleza, ya con varios circulos, Caracteres, y rumbos animados con tremulas invocaciones de Espiritus, obravan maravillosos efectos, alli los Higromanticos sussurrando llamavan las sombras infernales, infundidas en aparentes cuerpos de difuntos, los Pyromanticos adivinavan echando pez desecha en el fuego, y notando el estrepito de las llamas, su luz clara, ò obscura, derecha, ò torcida. Lo mismo considerava en ciertas teas encendidas, escritas en ellas varios Caracteres. Los Hidromanticos hazian pronosticos, por anillos pendientes en vasos de agua, y por el movimiento, y ruido de las olas. Los Aeromanticos por las Impresiones del ayre, en cuyos oscuros espacios formavan varias figuras; los Sycomanticos por hojas de higuera, o Salvia, escritos nombres en ellas, y arrojadas al viento. Los Cleromanticos por las hojas de los libros de Homero, ò Virgilio, los Geomanticos por puntos iguales, ò desiguales, los quales reducian à los Signos del Cielo, juzgando por ellos como por las casas del Zodiaco; los Chiromanticos por las rayas de las manos, notando sus colores, encendidas, ò palidas, sus principios, y fines, sus bueltas, y cortaduras. Entre estos affitian los Auguros, haziendo juicio de los sucesos futuros, por los buelos de las Aves, derechos, ò torcidos. Los Auspices por las entrañas de los animales, si estavan, ò no gastadas, atendiendo al color del higado, y del corazon, y à

Ee 2

los

los movimientos, y mudanças de la sangre; otros por el relincho de los cavallos, por el piar, y picar de los pollos, y por otras cosas semejantes, formavan agujeros, y pronostican los sucesos prosperos, y adversos; peligrosa me pareció la conversacion, y trato desta gente, porque si bien el entendimiento conocia la supersticion de sus oráculos, y la vanidad de sus pronosticos; se dexava lisonjear de ellos la voluntad, llevada de no sé que secreta inclinacion, de saber lo futuro; fuerza de aquella parte de naturaleza divina, que esta en las almas, que como emanaron de la eterna sabiduria de Dios, anhelan por parecerse à su criador en aquello, que solamente es propio de su divinidad, que es la ciencia de los futuros contingentes, y así no tenemos la misma curiosidad de saber lo que sucedió, aunque no ay diferencia alguna de los sucesos pasados, si se ignoran, ò de los futuros si no se saben.

A un lado se levantavan dos collados en forma de mitra, recamada con torçales de lauros, y mirtos, entre racimos de perlas que dexavan pendientes de los ramos, los traviesos saltos de una clara, y apacible fuenteçilla, aborto animado de la coç del cavallo Pegaso, à cuya herradura debieron ingeniosos errores las edades; Al rededor desta cristalina vena, nacida con mas obligaciones à la naturaleza que al Arte, estavan ociosamente divertidos Homero; Virgilio, el Taso, y Camues, coronados de Laurel incitando con Clarines de plata à lo Heroico. Lo mismo pretendia Lucano con una trompeta de bronce encendido el rostro, y hinchados los carillos. Con mas suavidad, y delectacion sonava Ariosto una chirimia de varios metales; Acompañavan este concierto musico, Pindaro, Horacio, Catulo, Petrarcha, y Bartholome Leonardo de Argensola, con Liras de cuerdas de oro; à

cuyo sono Euripides, y Seneca, calzados el pie derecho con un coturno vistoso, y grave, y Plauto, Terencio, y Lope de Vega, con Zuecos, dançavan maravillosamente dexando con sus acciones, purgados los afectos, y pasiones del animo.

Por aquellas vezinas faldas apacentavan su ganado Theocrito, Sanazaro, y el Guarino, con pellicos de blandos, y suaves armijos, y entonando en alternativos coros, sus flautas, y albogues, les hazian tan dulce musica, que las cabras dexavan de pazer por oyrlos. Todo lo notavan Juvenal, Persio, Marcial, y Don Luis de Gongora, y sin respetar à alguno, picavan à todos agudamente con unas tablillas en forma de picos de Cigueña. No me pareció que estavamos seguros de sus mordaces Lenguas, y nos retiramos à prisa de aquella fuente, y en lo alto del uno de sus collados, vimos al Rey Don Alonso, aquel que entre los Reyes de España mereció nombre de Sabio, el qual con gran elevacion del animo, levantado à los ojos un astrolabio, observava en la parte Austral de Cielo, entre las constelaciones de Hercules, y Bootes, la latitud de la Corona de estrellas de Ariadne, sin avertir que al mismo tiempo le quitavan la suya de la cabeza, no admite el arte de reynar las atenciones, y divertimientos de las ciencias, cuija dulçura distrae los animos de las ocupaciones publicas, y los retira à la soledad, y al ocio de la contemplacion, y à las porfias de las disputas, con que se ofusca la luz natural, que por si misma suele dictar luego lo que se debe abrazar, ò huir; no es la vida de los Principes tan libre de cuidados, que ociosamente pueda entregarse à las ciencias.

Despues destas soledades deshabitadas, entramos en lo poblado, y culto de la Ciudad; la qual reconocida por dentro, no correspondia à la hermosura exterior, porque

porque en muchas cosas era aparente, y fingida; levantadas algunas fabricas sobre falsos fundamentos, ocupados sus habitantes en fabricar con mas vanidad que juicio, otras nuevas con las ruinas de unas, y con los materiales de otras, en que toda aquella Ciudad, andava rebuelta, y embarazada, con mas confusion que fruto, de su vana fatiga, la qual renovava, y no engrandecia la Republica, antes la defraudava de aquel lustre, y aumentos, que tuviera, si sus hijos entre si compitiessen en buscar nuevas trazas, y materias de palacios, y obras publicas; los ciudadanos estaban melancolicos, macilentos, y defallidos, entre ellos avia poca union, y mucha emulacion, y invidia; Alli eran nobles los aventajados en las Artes, y ciencias, de cuya excelencia, recibian lustre, y estimacion; y los demas hazian numero de plebe, aplicandose cada uno al oficio que mas frifava con su profesion, y assi los Gramaticos eran berçeros, y frutereros, que de unas tiendas à otras, con verbosidad, y arrogancia, se deshonoravan unos à otros, motejando tambien à los que pasavan à vista de ellos sin tener respeto à ninguno. A Platon llamavan confuso, à Aristoteles tenebroso, y Xibo, que entre obscuridades cealava sus conceptos: à Virgilio ladrón de versos de Homero, à Ciceron timido, y superfluo en sus repeticiones, frio en las gracias, lento en los principios, ocioso en las digresiones, pocas vezes inflamado, y fuera de tiempo vehemente: à Plinio, Rio turbio, acumulador de quanto encontrava: à Ovidio facil, y vamente facundo; à Aulo Gellio derramado: à Salustio afectado: y à Seneca calfinarena.

Los criticos remendones, ropa vejeros, y Zapateros de viejo.

Los Rethoricos saltanbancos, que vendian quintas esencias, y acreditavan con gran copia de

palabras algunos secretos medicinales.

Los Historiadores casamenteros, por las noticias que tienen de los linages, y interese agenos.

Los Poetas vendian por las calles, Jaulas de grillos, ramilletes de flores, melcochas, y mantequillas, chochos, y muñecas.

Los Medicos eran carniceros, enterradores, y executores de justicia, porque aquella republica, como tan discreta, no admitia boticas, se aplicavan los boticarios, à forjar armas, y hundir piezas de artilleria. Y en lugar de ellos, Dioscorides vendia yervas, y otras drogas, ò simples por las calles:

Los Astrologos se aplicavan à la navegacion, y à la Agricultura.

Los Perspectivos, eran mercaderes, que sabian disponer la luz, à sus tiendas, para hazer mas hermosas sus telas.

Los Logicos, eran corredores, moatreros, y regatones.

Los Philosophos Jardineros; los Juristas lenceros, y de otros oficios de vara: los inclinados à juntar centones, y sentencias agenas, y à componer de ellos una obra, se davan à hazer escritorios de taracea, y mesas de diversas piedras engastadas en Marmol: y los que hazian Reportorios à los libros, eran ganapanes, que trabajavan para los demas.

En esta republica como en la de los Ægyptios, y Lacedemonios se tenia por virtud el hurtar, con pretexto de imitacion, y assi los oficiales unos à otros se hazian grandes robos, y cada dia se veian levantadas nuevas tiendas, con mercancias agenas. Los que mas se aprovechavan desta licencia, eran los Letrados, y los Poetas, aquellos por la variedad de libros, y escritos de que se valen; y estos, porque como entravan à vender sus juguetas por las casas, hurtavan de ellas las mejores alhajas. Governavan esta Ciudad diversos Senadores, auctorizados por

su ancianidad, y experiencia, entre los quales estava dividido el cuidado publico. Plutarcho, Tito Livio, Dion, y Appiano, governavan las cosas del pueblo; Julio Cesar, Vellejo, Amiano, y Polybio las militares: Tacito las politicas: Censores eran Diodoro, Mela, y Estrabon, y porque ningun cuerpo de Reyno, ò republica se puede mantener sano, aun que su cabeza sea de buen consejo, y esten perfectamente organizados sus miembros, si el estomago, que es el Secretario, no fuere tan robusto, que sin indigestiones de despachos cueza bien las materias, y con practica, y conocimiento politico, subministre à cada uno de las partes, la sustancia que à menester; se servia esta Republica, de Suetonio Tranquillo, varon grande, criado en negocios, verificado entre naciones, celoso, prudente, y secreto.

Por una calle venia Mezenas en una Litera de varios colores, recostado en un lecho, y llevado de ocho esclavos vestidos à la soldadesca; à su lado, iba Virgilio à pie, dandole quejas de Horacio, porque olvidado de las mercedes y honras recibidas avia murmurado del, en nombre de Malquino, que traia la toga arrastrando: reime del caso, y mas de Mezenas, porque gastava su hacienda en la proteccion de un liberto atrevido: sin advertir quan peligrosos son los ingenios agudos, y picanter, y quanta prudencia es estimarlos, y no tenerlos cerca, porque provocados de su misma agudeza, ofenden à quien tienen presente, sin disimularle sus faltas, no aviendo gratitud tan poderosa con el amor propio, que pueda obligarle à retener dentro del pecho un buen dicho, sin que salga à los labios.

Apuleyo en un Asno alazan se paseava por la Ciudad no con poca risa del pueblo, que corriendo tras el, unos le silbavan, y otros la llamavan quatrero, porque era

fama averle hurtado; ò quan facilmente admite el vulgo por cierto, las calumnias en los varones grandes, à quien antes no bolvia el rostro, aunque lo debia à la admiracion de su talento; aora por una voz levantada de la invidia, todos le miran, y notan. Asi sucede, (sea consuelo de la virtud) à la Luna, que en sus trabajos, y defectos halla fijos los ojos todos del mundo, y nadie repara en ella quando llena de luz, va ilustrando sus orizontes.

Haziendo frente à una calle ancha se levantava un hermoso edificio, cuya grandeza mostrava que era obra publica, y preguntandole al Sacerdote por ella, me dixò, que era la casa de los locos, destinada mas para distincion de ellos, que para su cura, porque à ninguno le impedian el exercicio de sus caprichos, y temas: excusada me pareciò aquella separacion, en Ciudad, que podia toda ella servir de lo mismo, siendo su poblacion de los mayores ingenios del mundo, y no aviendo ninguno grande sin mezcla de locura, dos porteros estavan à la puerta, mas atentos à vencer lo casi imposible de sus empresas, que à los que entravan, y salian: El uno macilento, y desvelado; con un compas en la mano, procurava sacar sobre una pizarra negra, la quadratura del circulo; y el otro con mas codicia, que gloria, formava un instrumento Mathematico, con que se persuadia haver hallado en la navegacion la certeza de la longitud.

En unos salones grandes, avia notables humores; alli estavan los Discipulos de Raymundo Lulio voltando unas ruedas, con que pretendian en breve tiempo, à caudalar todas las ciencias; Muchos seguian à Tritemio, deseosos de penetrar su Steganographia, en que por medio de quatro espiritus de los quatro Angulos del mundo, pensava aver hallado el modo de dexasse entender, como

mo Angel, sin explicar con la lengua sus conceptos, invencion, que à los ignorantes parecia diabolica, y no contiene mas que una cifra del Abecedario : algunos se desvelavan, en leer piedras, y medallas, y ya roidas del tiempo, visitar los fragmentos y à cadaveres de los edificios, dexandose caer para contemplarlos por las entrañas de la tierra, donde los sepultò el largo curso de los años : otros hazian Enigmas, Laberinthos, Anagramas, Repertorios, y trabajavan à introducir, glosar, y componer versos de centones, en cuya ocupacion despues de una larga atencion, la obra era agena, y solamente propio el trabajo. Otros juntavan, à favor de los perezosos, Ramilletes de flores, y sentencias de varios Auctores, en que antes merecian pena, que premio, pues deslustravan aquellas sentencias que fuera de su lugar son como piedras sacadas de su edificio, donde hazen labor ; ò como moneda de vellon fuera de los Reynos donde se acuna, y corre. Algunos muy aprisa se paseavan, encomendando à la memoria aforismos, y brocardicos para parecer doctos, y otros con la misma ambicion se aplicavan à saber los titulos de los libros, y tener ciertas noticias generales de sus materias, con que en todas las conversaciones hazian una vana ostencion de las ciencias. En una sala vi un gran numero de Philosophos desualidos, y maltratados, tales eran las aprehensiones diformes, en que los avia puesto el continuo estudio, los quales procurando la quietud, y felicidad de la vida, eran los que mas miserablemente la pasavan, todos dados à la especulacion de las cosas, y para asistirse mejor à ellas, unos se avian sacado los ojos, otros cortado la lengua, otros se abstenian del humo de la carne, y de las mas delicias del gusto. El desuelo los tenia tan flacos, y macilentos, que seco, y sin sustancia el cerebro, da-

van en caprichos extravagantes ; algunos aborrecian la vida, y se desesperavan ; otros acusavan à la naturaleza, en la composicion, y miserias del hombre, corridos de aver nacido, quien desconocia el recato natural en las acciones de la generacion ; quien dezia de si, que se mudava en varias formas ; quien referia aver sido antes pez, despues Arbol, y ultimamente hombre : Quien despreciando los edificios vivia en una cuba ; quien temia que se le avia de huir el Alma : quien que se le llevase el viento, y lastreava con fuelas de plomo, las sandalias : Por entretenimiento los juntè, preguntandoles que sentian de la naturaleza, y substancia del Alma ; y unos me respondieron, que era fuego, otros aire, otros armonia, otros numero, otros luz, y otros anhelo, otros espiritu, unos que era mortal, otros à tiempos mortal, y à tiempos inmortal : y ubo quien afirmò como si la huviera visto, que baxava bolando à los cuerpos desde una Selva Celestial, donde vivia, y que en entrando en ellos, perdia las alas, bolviendo à cobrarlas al salir : Desvanecido me tenian tan notables locuras, y saliendo de alli ; oyamos en el zaguan de una casa mucha gente, y llevandome à el la curiosidad, reconocì à Galeno haziendo Anatomia de algunos cuerpos humanos, y que entonces desecava cabezas de Principes, en las quales mostrava à Vesalio, Farnesio, y à otros, que con atencion le asistian, que faltavan en ellos las dos zeldas de la estimativa, cuyo asiento es sobre la fantasia, y la de la memoria, que està en la ultima parte del cerebro, y que estas dos potencias estavan reducidas, y subordinadas à la voluntad, en quien se hallavan incluidas, pareciome novedad, que la composicion, y organos de los Principes, se diferenciassen de los demas, y que era gran inconveniente, que aquellas potencias tan necesarias falta-

faltasen, ò fueffen gobernadas de la voluntad ciega, y defatentada; y queriendo preguntar la causa, lo impidiò un alboroto del pueblo que ciegamente corria à unas partes, y à otras, por averse esparcido voz que el Emperador Licinio, como gran enemigo de aquella Republica, venia sobre ella con grandes tropas de Godos, y Vandalos; la confusion era notable, y los que antes del caso, parecian prevenidos, y ingeniosos, se hallavan en el inútiles para la execucion de los remedios. Hizieronse muchos consejos en que entraron los Senadores desta Ciudad, y los quatro grandes Consejeros de Estado, Platon, Aristoteles, Xenophonte, y Cornelio Tacito; unos, y otros estimados por varones insignes, y que en sus escritos se avian mostrado judiciosos, y de acertadas maximas: pero aviendolas de obrar en esta ocasion se confundieron entre si, con la variedad de resoluciones, que les ofrecia el ingenio, sin que el juicio se supiese afirmar en alguna de ellas, como gente agena de la practica, y sin experiencia de semejantes accidentes: y si bien intentaron algunas defensas, fueron con medios tan impracticables, aunque parecian fútiles, que luego se descubriò quan inútiles serian, y quanto yerran los que fían el gobierno publico de ingenios especulativos, y entregados à las ciencias, irresolutos, y dudosos con la variedad de opiniones, pertinazes con la viveza de los argumentos, peligrosos con la noticia de los exemplos; pocas veces bien aplicados al caso presente, por lo que se mudan los accidentes con las mudanças del tiempo, siendo los casos tan diversos entre si, como son los rostros. Desta confusion los librò un aviso cierto de que se avia dado arma falsa, porque el Emperador estava muchas Jornadas de aquella Ciudad, con lo qual bolviò à su quietud, y sosiego, y yo pase

adelante, y entrando por una plaza vi à Alexandro de Ales, y à Escoto haziendo maravillosas pruebas sobre una maroma, y aviendo querido Erasmo imitarlas como si fuera lo mismo andar sobre coturnos de divina philosophia, que sobre zuecos de Gramatica, cayò miserablemente en tierra con gran rifa de los circunstantes. A un lado de la plaza estavan retirados, Cricias Tirano de Athenas, Epicuro, Diagoras, y Theodoro; los quales con gran recato de no ser oydos discurrían entre si con voz vaxa, y tales demostraciones de temor, que esto mismo encendiò en mi mayor deseo de saber lo que tratavan, y arrimandome à ellos, oy que Cricias con libres, y sacrilegos labios dezia, que avian sido muy ingeniosos, y politicos los primeros legisladores del mundo, pues reconociendo que no bastava el rigor de las leyes à corregir los vicios de los hombres, porque no tenian imperio sobre los animos, ny podian refrenarlos con el temor, para que no maquinassen internamente, ni obrasen quando no huviesse testigos de sus acciones, inventaron que avia Dios aquien los mas intimos pensamientos estavan patentes, el qual despues desta vida, tenia premios eternos para las virtudes, y penas para los vicios, aprobavan los demas esta traza, desconocidos à su criador, y Epicuro con mayor fuerza la dava por cierta, como quien queria gozar de sus delicias temporales, sin los temores internos del animo, pero juzgava por conveniente conservar este engaño en el vulgo, porque sin el no auria seguridad en las haciendas, ni en la vida. Yo estrañè la impièdad de aquellos necios Atheistas, y con atencion les mire al rostro si tenian ojos, porque solamente en quien no los tuviesse podia caer aquella ignorancia, que es lo que moviò à los Ægipcios à significarlos por un hombre pintado con los

los ojos en los pies , porque si los tuviera levantados , mirando al cielo , contemplasen aquel Planeta Padre de la luz , y conductor de innumerable esquadron de estrellas , aquel movimiento continuo de las esferas , aquella divina Arquitectura incomprehenfible al ingenio humano , en quien ni el poder , ni el Arte de los hombres pudo tener parte. Confesaria luego una primer cavasa omnipotente ; y baxando con humildad la vista , adoraria en la naturaleza una eterna sabiduria , y omnipotencia. Impaciente preguntè à Marco Varron , porque se permitia en aquella Republica, una gente tan ignorante , y sin Religion , opuesta en esto à todas las naciones , de tan viles pensamientos , que procurando todos los hombres hazerse eternos , y que no se acabase la vida con la muerte , ellos sustentavan con sus opiniones la mortalidad del alma , y el ser iguales en esto à los demas animales ; donde se disputa (me respondió) es fuerça que aya valedores de todas las opiniones , por extravagantes que sean : y en los Atheistas prevalece mas la malicia que la ignorancia , assi engañan la libertad de sus costumbres , à pesar de la luz natural : contagiosa me pareció la compania de tales Philosophos , yaun no quise detenerme en la plaza donde estavan , si bien me llamava la variedad de cosas que descubria en ella , y entrandò por una calle , vi à Luciano que llevava con sigo à Plinio ; Aldrobando , y Gesnero , Philosophos naturales , à que oyessen el ultimo canto de un Cisne que estava para espirar , cuja musica , y suavidad en aquellos postrimeros acentos de la vida , es tan celebrada. Fuimos tras ellos , y junto à un estanque les mostrò muriendose un asno rucio ; celebre la burla , y mucho mas que Luciano , con su acostumbrada disimulacion , y agudeza los quisiese persuadir , que avia sido transfor-

macion de los Dioses , para que ninguno presumiese que por ser Cisne no podia morir asno.

Mas adelante encontrè al buen Diogenes el qual con un espejo de propio conocimiento , donde se representavan al bivo los vicios , y virtudes de quien se mirava en el , y va por las calles convidando à los Ciudadanos à tal conocimiento : pero ninguno hubo , que se quisiese mirar , y mirandose conocerse : de lo qual maravillè mucho por ser aquella Republica de hombres al parecer cuerdos , y Doctos , y con deseo de escusarlos carguè la consideracion , y discurri entremi , si à caso como avia Dios con particular providencia-formado de tal suerte al hombre , que no se pudiese ver el rostro , porque si le tuviese hermoso , no estuviese à todas horas desvanecido , y enamorado de simismo ; y si feo no se aborreciese : assi tambien le avia dificultado el conocimiento de sus propios yerros , y faltas , y principalmente de las del entendimiento , porque como este es el , que le diferencia de los de mas animales , y quien le da una como divinidad sobre todos , no viviese descontento , si llegase à conozer sus defectos , de donde nazia , que en los de poco , ò mucho ingenio avia una misma felicidad , que los igualava , por la satisfacion , y opinion que tienen de si mismos , sin aver quien ceda al otro en las calidades del animo. Apenas hubo pasado Diogenes , quando volviendo el rostro , vi salir de su casa à Archimedes , la frente corrida à los ojos , y estos en tierra , tan suspenso , y divertido en la invencion de sus maquinas , que llevaba descalço un pie , y un bonete colorado en la cabeza , con que dormia de noche , sordo à la grita , y matraca del pueblo , que con gran rifa le seguia , con que conoci , quan inutil , y ineptos son para todas las acciones urbanas , y exercicio de corte , los que sin mo-

deracion se entregan , à la especulacion de las ciencias , fuera de las quales no parecen hombres , si no troncos inanimados.

A la puerta de un barbero estava Pythagoras persuadiendo à otros Philosophos , la transmigracion de las almas , de unos cuerpos à otros ; de donde inferia los varios instintos , y inclinaciones de los animales ; las de los Reyes , dezia , que se infundian en cuerpos de Leones , que parece que velan , y estan dormidos ; Los Principes en Elefantes , de donde nacia en aquellos animales su vanidad , y tolerancia , por qualquier titulo , ò apariencia de grandeza ; Las de los lueces en perros , que muerden à los pobres , y alagan à los Ricos ; Las de los descorteses en Alzes , que no doblan la rodilla : Las de los Poëtas en osos , que se sustentan del humor de sus uñas. Oya yo con gusto este discurso , pero un malicioso arrojò en el corro unas habas , y corrido Pythagoras cubriendo con el palio la cabeza se entrò dentro de la tienda , dexandonos dudosos de aquel resentimiento , y haziendo varios juizios sobre la causa , que le avia movido à prohibir aquella legumbre , unos dezian que avia querido persuadir la honestidad por la haba , figura de lo lascivo , otros que avia persuadido la retitud en votos , porque se votava antiguamente por habas : lo que yo mas ponderè , fue quan facilmente , los que mas se precian de entendidos , y sabios se atajan , y corren por qualquiera cosa , como gente sobervia , y que ligeramente teme perder aquella opinion , que los demas tienen de ellos.

Al doblar una esquina topamos à Scipion Africano ; y à Lelio maltratando à Terencio , queriendole quitar los Zuecos con que glorioso se paseava por aquella Ciudad , acusavanle que los avia hurtado à ellos. Y pudiendo mas la fuerza , que la verdad se los sacaron del

pie : efectos del poder , en los Principes , que no contentos con sus bienes internos , se arrojan los del animo , aunque sean agenos , y se adornan con las plumas , y con los trabajos , y sabiduria de los pobres.

En una calle vi que por la una , y otra parte corrian tiendas de barberos ; y admirado pregunte à Marco Varon la causa porque avia tantos de aquel oficio , en una Republica de hombres Doctos , que afectavan el dexar crecidas las barbas , y cabellos , riyose mucho , y respondiòme , no son barberos , si no Criticos , cierta especie de Cirujanos , que en esta Republica hazen provision de perficionar , ò remendar los cuerpos de los Autores , à unos pegannarices , à otros ponen cabelleras , à otros dientes , ojos , brazos , y piernas postizas ; y lo peor es que à muchos con pretexto de que , en tiempo que se escrivian los libros à mano , y faltava la emprenta , se cometian muchos errores , les cortan los dedos , ò las manos , diziendo que no son aquellas sus naturales , y les ponen otras con que todos salen desfigurados de las suyas ; este atrevimiento es tal que aun se adelante à adivinar los conceptos no imaginados , y mudando las palabras , mudan los sentidos , y taracean los libros. No me pareciò , que tenia seguras mis narices en aquella calle , y saliendo de ella muy aprisa , dixè à Polidoro que ya aviamos visto en la entrada de la Ciudad ocupada en otros oficios esta misma gente , respondiòme con gracioso despecho : Criticos ay para todo. Entrava por la misma calle Democrito dando tan grandes risadas , que me obligò à preguntarle la causa , admirado de tal desconcierto en un Philosopho cuerdo , el qual procurando componer aquella passion alegre , me respondiò , ay tantas cosas en aquella Republica , que mueven la risa al mas saturnino , que solamente en un
fora-

forastero tiene disculpa esta pregunta, à la qual satisfarè representandote, las causas generales porque no atribuias à simpleza esta descompostura, despues que el deseo de saber me llevò peregrino entre los Indios, Persas, Chaldeos, y Etiopes, y conocido la vanidad de las ciencias, los daños desta republica, y quan destruida la tienen sus ciudadanos, me ha parecido reirme de todo; porque oponerme à tantos, y llorar el remedio, y à mi posible seria un vano sentimiento; y quando este fuera muy vivo, no pudiera contener la risa entre tantas cosas que la provocan; por ventura bastaria el zeloz reprimirla, viendo la indiscreta estimacion, y barbaro respeto, con que veneran las naciones à esta republica, no bebiendo otra verdad sino aquella que vierten los labios, y distilan las plumas destes Ciudadanos, los quales en fee desta credulidad, y en emulacion del supremo artifice, han fingido disformes creaciones devientes, y monstruosos partos, nunca imaginados de la naturaleza, dando à creer que avia en el mar Tritones, Phocas, y Nereidas, en el aire Hipogrifos, Pegasos, Harpías, y Esphinges; en los montes, Satiros, Panes, Silenos, Silvanos, Olcades, y Centauros; en las selvas Driades, y Amadriades; y en las fuentes, Napeas. Los Ciudadanos desta Republica han sido los que persuadieron al mundo la idolatria, levantando aras, y adorando por Dioses las Esferas los Astros, los Elementos, y las demas criaturas racionales, y irracionales, hasta las mas rudas, y insensibles, y para disculpa de sus vicios no dexaron Mar, Rio, Fuente, Isla, Monte, Escollo, Arbol, ni Lugar, ò cosa criada, en que con varias transformaciones, no conservasen la torpe memoria de los robos, stupros, y adulterios de los Dioses, atriviendose à disfamar aquellas puras luzes

del firmamento, formando de ellas los brutos, y las aves complices en sus lascivias, y bestiales ajuntamientos. Como quereis que no me ria viendo que destes Ciudadanos, reciben las gentes los documentos de la vida mortal; el aprecio de la virtud, y la composicion del animo, y somos los, que mas rebelde le criamos, los mas faciles à la ira, mas ciegos al amor, mas entregados à la envidia, mas inclinados à la codicia, mas expuestos à la ambicion, mas inconstantes, mas vanos, mas enamorados de nos otros mismos, mas despreciadores de los demas, y mas arrogantes, y pertinazes. Yo no puedo contener la risa, quando veò la variedad, y vana gloria de algunos de los celebrados por Doctos en esta Republica, los quales, como presuntuosos Pavones, pagados de sus estudios se pasean por estas calles muy preciados de sabios, y entendidos, en las materias, externas, si saber nada del mismo, mas incultos sus animos que las selvas, y mas barbaros, y intratables que las fieras, destes tales burlo, y me rio, solamente estimo aquel, que aunque ignorante de las ciencias, sabe dominar sus afectos, y pasiones, conociendo que ninguna cosa le puede hazer falta, que todos le sobran; cuya felicidad sino compite, se parece mucho à la de Dios. No menos me rio de la vanidad de los que piensan: que hazen inmortal quien dedican sus libros, como lo pensara Apio Gramatico; y con soberva humildad los consagran à grandes Principes agenos del conocimiento de las primeras letras, dando por motivo la necesidad de su proteccion contra los malevolos, como si pudiesen defender lo que no entienden, ò como si haviendose hecho trato la emprenta; no se comprase con el libro la libertad de murmurar del; mas cuerdos, y menos lisongeros eran los antiguos, que dedicaban sus libros,

ò à sus amigos , ò algun Principe inteligente , à quien por razon del argumento se le debia la obra, pues si consideramos las ciencias , que son el principal caudal desta republica , quantas cosas vemos en ellas , y en sus profesores , que obligan mas à risa que à compasion : Mira la vanidad de los Gramaticos , que sobervios con el conocimiento de la lengua latina , se atreven à discurrir en todas las ciencias , y profesiones. Mira quan pagada , y enamorada de si està la Rhetorica , con sus afeites , y colores desmintiendo la verdad , siendo una especie de adulacion , y un arte de engañar , y tiranizar los animos con una dulce violencia , tan enbaidora , que parece lo que no es , y es lo , que no parece : esta es la lira de Orpheo , que llevaba traffi los animales , y la de Amphion , que movia las piedras , siendo piedras , y animales los hombres al encanto de ella ; por esto los Espartanos no la admitian en su Ciudad : Roma la expelio de ella dos veces , y los Estoicos la echavan de su escuela , pues mueve los afectos , y agrava las enfermedades del animo. A los Oradores , llama Socrates , publicos lisongeros , y advierte el peligro de darles oficios en la republica , porque engañan la plebe , moviendola con la dulcura de sus palabras , à lo que ellos desean , y fiados en esta fuerça , y poder de sus labios , intentan sediciones , como lo mostrò la experiencia , en los Brutos , Cassios , Grachos , Catones , Demosthenes , y Cicerones.

Hermana de la Rhetorica es la Poësia , que sobervia desprecia las demas ciencias , y presume vanamente la precedencia entre todas , porque à ella sola levantò Theatros la Antigüedad ; no reconoce su nacimiento del trabajo , padre , (*rustico , y villano*) de las demas Artes , si no del Cielo : Està muy presumida , porque los Scithas , los Grentenses , y tambien

los Españoles escribieron en verso sus primeras leyes , y los Godos sus hazañas : pudiera pues deponer estos devanecimientos , que es Arte afectada , y vana , ò puestas à la verdad , que sustenta con la imitacion , siempre fingiendo , y representando lo , que no es , cuya lascivia para disculpa suya hizo complices à los Dioses en tantas liviandades , stupros , y adulterios como inventores de ellos , y es la que mantiene bivos los afectos amorosos , cebando con tiernos encarecimientos , y blandos requiebros , las llamas propias , y ajenas : cuya lengua maldiziente se sustentava royendo el honor ageno , notorio es lo , que por ella padece la Reyna Dido , aviendo sido por su honestidad , recogimiento , y Castidad exemplo de matronas viudas : y por este , y otros vicios la desterraron muchas republicas. Y la sabiduria la echò del lado de Boëcio.

No es menos dañosa al mundo la *Historia* , porque como los hombres apetecen naturalmente la immortalidad , y esta se alcanza con la fama otra buena , ò mala , lo qual no en las estatuas , y bronzes , si no en la historia se eterniza , de aqui naze , que siendo en la naturaleza humana mayor la inclinacion al vicio , que à la virtud , ay muchos que como Erostrato emprenden alguna insigne maldad para que de ellos se acuerden los historiadores , y como tambien en las anales se hallan escritos los vicios , y virtudes de los Reyes , y grandes Principes , mas facilmente nos disponemos à escusar nuestra flaqueza con sus vicios , que à imitar sus virtudes , lo que mas me obliga à risa es la vanidad de los historiadores , en arrogarse assi la Teorica , y Practica de la Politica , fundada en sus discursos , y sucesos , como si destos se pudiera fiar la prudencia : porque ò con amor propio , ò con lisonja , ò odio , ò por vicio particular , ò poco cuidado en averiguar la verdad ,

dad, apenas ay historiador, que sea fiel en sus narraciones consultando mas à la fama de su ingenio, que à la verdad, y mas al exemplo publico, que al hecho. Los Griegos se preciaron de la invencion, y no del suceso; los Latinos imitaron à aquellos, y si en algunos se hallan escritas las cosas como pasaron, no puede en sus relaciones fundarse la prudencia politica sin gran peligro; porque es menester penetrar sus causas, y estas, aunque las ponen los Historiadores, son inciertas, imaginadas, ò aprendidas de la comun voz del Vulgo ciego, y ignorante, porque pocos, ò ninguno de los que escriben, se hallaron presentes: y si estuvieron, no fue posible asistir à todo. Ni fueron llamados à los Consejos de los Principes para saber los motivos de sus acciones publicas, y secretos antes se gobernaron por sus relaciones en que cada uno justifica, y engrandeze su causa; y muchas vezes por los sucesos infiere los motivos, en que tiene mucha parte el amor ò la passion, y en que la villana naturaleza de algunos escritores, ayudada de la biveza del ingenio, interpreta siniestramente las acciones de los Principes, y como estan los vicios vecinos à las virtudes, le da esto mismo ocasion para llamar temerario al animoso, Prodigio al liberal, flojo al prudente, y al cauto, timido. Otro peligro no menos grave corren los Historiadores, porque con el interes lisongean, y sin el Satyrican, y assi Paterculo alaba à Seiano, à Livia, y à Tiberio; y Cornelio Tacito pondera la ambicion de Seiano, vitupera el adulterio de Livia, y descubre la simulacion de Libero, demasadamente agudo y malicioso, en interpretar sus palabras, y darles diverso sentido de lo que sonavan; peligrosa licencia en un Historiador; y de quien ninguna accion puede estar segura. Xenophonte no escribe como

fue Zyro, sino como debia ser. Tal especie de lisonjas dio fama à Hercules, Achilles, Hector, Theseo, Epaminundas, Lysandro, Themistocles, Xerxes, Dario, Alexandro, Pirho, Anibal, Escipion, Pompejo, y Cesar, famosos ladrones, y tyranos del mundo.

Mira en la Philosophia natural la Dialectica, embuelta en sophisterias, y calumnias de argumentos, y palabras, confusa en los mismos terminos, y voces que à inventado para entender, y entenderse, tan divertida en ellas que no levanta los ojos, ni la consideracion, à penetrar los ocultos secretos de la naturaleza como hazia en sus principios, y obras notado en aquellos primeros inventores desta ciencia. Y pues as pasado ya por las escuelas, y sectas de los Philosophos morales, no sera menester alargarme, en darte à conozer como disimulan con vanas apariencias de virtud, sus vicios: siendo los Epicureos, deliciosos; los Peripateticos avarientos; los Platonicos, y Estoicos arrogantes, y vana gloriosos; alli conocerias el desconcierto de sus opiniones en constituir la felicidad del hombre: porque Epicuro, y Aristippo, la constituyeron en las delicias; Pythagoras, y Socrates en la virtud, Theofrasto en la fortaleza: Aristoteles en la contemplacion: Diodoro en no sentir dolor; Periandro en la gloria, honor, y riquezas; Dinomacho, y Calipho en las delicias juntas con la virtud. Considera pues si as oydo mas ingeniosos desuarios; entre ellos echemenos como alguno de los Philosophos no puso la felicidad del hombre en no escribir, siendo este uno de los mayores, y mas importunos trabajos de la vida humana. Platon solamente, con mas clara luz que los demas conocio, que la felicidad no se podia hallar en las cosas terrenas, si no en la union con el sumo bien, bolviendo à in-

corporarse con sus ideas ; porque mientras vive el hombre està expuesto à las miserias , y desualimientos de la naturaleza ; es un juego de la fortuna , una sombra fugaz , un despojo cierto de la muerte , y este mundo , que le dieron para su alojamiento , es falso , y inconstante , un campo de batalla , un theatro de nuestras tragedias , y assi ni en el , ni en el hombre se puede hallar felicidad cumplida ; en otro lugar , y en otro ser la emos de buscar , profiguio el Philosopho , y dixo bolviendose à Marco Varron , y à mi , con rostro refueño ; Considerad tambien quan desuanecida esta la Arithmetica porque sonò Pythagoras , que en sus numeros estavan incluidas todas las Ciencias , aviendo nacido en un parto con el juego de los dados , sustentada despues à los pechos de la avaricia , cuyos magicos caracteres reducen à brevissimo espacio las riquezas del mundo , y los pasos del Sol.

Notad que arrogante està la Geometria , porque sin ella no se podia entrar en la escuela de Platon , y porque con su asistencia , los Ægyptios hizieron estatuas , que articulavan la voz , Archifa Tarentino una paloma , que bolava , Archimedes los orbes de vidro , y con sus movimientos giraron como los celestes , y no se acuerda de su villano nacimiento , hija de las inundaciones del Nilo , y Hermana de aquellos animales imperfectos , si bien se puede alabar que entre las ciencias humanas son sus principios los mas ciertos , y constantes , en los quales todos concuerdan , sin la discordancia , y diversidad de opiniones , que hallamos en la Astronomia , encontrados entresi los Arabes , Ægyptios , y Chadeos , assi en el numero de los Cielos , como en sus movimientos , orbes , diferentes , Equantes , y Epiciclos , presuponiendolos cada uno segun su modo de entender , sin saber si

estàn assi , porque viendose confusos los ingenios Especulativos con la variedad de cursos de los Astros , y movimiento de los Cielos , tan opuestos , y diversos los unos de los otros , que era imposible hallarse en un cuerpo solo ; imaginaron un numero de Cielos , y en ellos tales orbes , Equantes , y Epiciclos , que salvando , lo que parecia imposible à nuestro corto modo de entender , se quietasse el discurso , midiese , y regulase con certeza , por tal fabrica imaginada sus movimientos , que es la mas noble , y provechosa mentira , y de quien mas ciertos , y verdaderos efectos nazen , que han inventado los hombres , pues sin errar un minuto , se sabe por ella los Eclipses , y aspectos futuros , y los movimientos de las estrellas , y Planetas ; si bien algunos no estan ajustados , como el de Marte , y otros nuevamente hallados por los antojos largos , y si estos estan aun por averiguar , y es necesario el ajustamiento de todos para hazer juicio por ellos ; como la Astrologia se atreve à pronosticar los futuros sucesos , siendo efecto del movimiento , y de la disposicion del cielo , y naturaleza de los Astros , cuyo conocimiento , segun la direccion de sus luzes , y rayos , no puede caer en la corta capacidad del ingenio humano , porque este no es instrumento proporcionado , y suficiente para penetrar desde la tierra , lo que pasa en cielo ; y aunque se infieren , y se conocen por los efectos las causas , esto en el cielo es imposible , porque siendo casi infinito el numero de las estrellas , quien alcanzará à saber si nacieron desta ò de aquella , principalmente que con la variedad de los aspectos , y posiciones , se van alternando los efectos . Y quando se conocieran distintamente las virtudes , y naturalezas de los Astros , si estos inclinan , y no fuerçan como se puede hazer juicio por ellos que no sea temerario ?

ario ? Pues la libertad , la educacion , la disciplina , la religion , las costumbres , el lugar , la obediencia , la prudencia , y otros infinitos accidentes quitan , ò corrigien las inclinaciones. Ni es lo que propuso Origines , y Alberto Magno , que las estrellas no son causa de los futuros contingentes , sino señales de lo , que ha de obrar el libre alvedrio , escritas por Dios con letras de luz , ò Caracteres de Estrellas , en esse gran volumen de los Cielos , cuyos diversos movimientos , le van hojeando continuamente , y le dan à leer al mundo los futuros sucesos ; porque siendo casi infinitos los que pueden nazer del caso , y del libre alvedrio , en tan gran numero de años , y en tantos bi-vientes ; es imposible que se puedan señalar por Astros , que conservan un perpetuo , y uniforme movimiento.

Pero al fin los que gastan la vida en esta ciencia , se pueden disculpar con la divinidad , à que aspiran de conozer los casos venideros : Mas que disculpa podran dar los juristas ? Que siempre viven para otros , ocupados en pleitos , y cuidados ajenos ; entregados à una facultad , donde la memoria es un Elefante , que sustenta Castillos , y aun Montes de textos , y libros , profesion , que como uniculo se hereda de padres à hijos , en repertorios , donde se hallan , no se estudian las materias , y donde el ingenio olvidado de su generosa libertad , obedeze à las palabras , y mente del legislador , obligado à la defenfa ; como si siempre sus leyes estuviesen fundadas en los principios fijos de la naturaleza : sin lo que no se como se puede llamar ciencia , la Jurisprudencia hija del entendimiento humano , ciego , y mudable ; bien lo entendieron aquellos primeros legisladores , que conociendo no eran mas sus leyes que unos dictámenes humanos , les procuraron dar auctoridad con

el vulgo , persuadiendole que eran inspirados de alguna divinidad , como las de Orfitis de Mercurio ; las de Minos de Jupiter ; las de Charondas de Saturno ; las de Solon de Minerva ; las de Licurgo de Apollo ; y las de Numa Pompilio de la Ninfa Egeria : entre las quales si cargamos la consideracion hallaremos , que muchas declinan de lo honesto , y razonable , y del dictamen de la naturaleza , y que saben à la malicia humana que las dictò. Tales son los hijos de la Jurisprudencia , que es menester pagarlos porque hablan , y porque callen : yo los tubiera por los mas dañosos al mundo , sino huviera Medicos , porque si los Letrados nos consumen la hacienda , estos la vida : quien mas lo experimenta son los Principes , porque conociendo los Medicos , quan natural es en los hombres el apetito de bivar , y que de los enfermos , y achacosos son mas estimados , hazen razon de estado de enflaquecer la salud de los Principes , para que esten sujetos à ellos , y los regalen , y enriquezcan. Por esto fue alabado por discreto aquel Rey de Francia , que quando estava bueno , dava grandes salarios à sus Medicos , y se los quitava quando caia enfermo. Mas libres deste peligro vivieron los Egipcios , los Babilonios , y los Arcades , porque no quisieron conocer esta ciencia , ò este Arte militar introducido sin duda en las guerras civiles , haziendose entonces con ella la guerra , como oy con el acero , y el fuego. No ignorò Grecia este instrumento , pues para debazer los Romanos , les embiava Medicos , y advertida aquella Republica , los disterrò de ella ; su incertidumbre se conoze , en que siendo las complexiones de los hombres tan varias , y diferentes como los rostros , y tan ocultos , que solamente cada uno puede conozer la suya con la experiencia , aun esta no es firme , porque con el tiempo se van mudando

dando por diversos accidentes ; siendo pues casi imposible este conocimiento à los Medicos , sin el no se puede acertar la cura , y quando perfectamente le tuviesen , son tantas las enfermedades , y tantas las causas de donde proceden , que no ay poderlas penetrar , para aplicarlas sus remedios : y aun penetradas seria necesario otro conocimiento de las virtudes , y efectos de las cosas , el qual con gran providencia , nos negò la naturaleza para abrir mal el trato , comunicacion , y correspondencia de unas naciones con otras ; ocultando de tal suerte sus virtudes en Piedras , Plantas , y Animales , que ni en una cosa juntas , ni en un lugar se hallasen , sino en diferentes , para que la necesidad de buscar en la Provincia agena , lo que faltava en la propria , las uniese en amistad , y amor ; y aunque la experiencia trabaja siempre en descubrir estos secretos , y alcanzado algunos , es peligrosa su aplicacion , porque estos mismos , que curan una parte , dañan por propiedades ocultas à los demas , pero para que es menester mas argumentos que advertir quan pocas muertes naturales suceden , aunque auran de ser casi todas , si la Medicina fuera cierta , corrigiendo los quatro humores , y manteniendolos , en tal igualdad , que se fuesen resolviendo poco à poco . Bien lo conosco quien dixo de ella , que era el Arte larga , la vida breve , y falaz la experiencia , y assi son mas peligrosos los Medicos , que las mismas enfermedades , porque contra estas suelen tener mas fuerza la naturaleza , que contra sus pozimas , y venenosas vevidas . Esta es la perfeccion de las ciencias consideradas en el estado , que las pose en muchos destos Ciudadanos . Destas causas generales naze mi continua risa ; aumentada muchas vezes con casos particulares , como el que se ofrecio aora , que os obligo à preguntarme la

causa : fue pues dever un Poeta , que acabando de componer un Epigrama , aun antes de aver enjugado la tinta , partia furioso de su casa à mostrarle à sus amigos , con tanta prisa , como si le huvieran cortado las narizes , y las llevase à que se las pegase el barbero à sangre caliente . A este chiste Marco Varron , y yo levantamos la risa , y Heraclito , que estava à un lado , los ojos en tierra , vertiendo lagrimas alzò con la voz la frente , y desecando con el calor de la ira aquellas continuas nubes , dixo , no es posible , que pueda reirse en esta Republica , sino es , quien por falta de entendimiento ; no sabe conocer los daños de ella , ni pondera quan escasa estuvo la naturaleza con sus Ciudadanos , en el repartimiento de sus bienes , porque si bien con nos otros mismos nacieron la Logica , la Rethorica , la Poësa , la Philosophia moral , y otras ciencias , nacieron estas entre tan ruda ignorancia , que para luzir algo es menester un continuo trabajo , en que consumimos los años , y no de otra suerte que como se hallan los Diamantes , la Plata , y el Oro , en los minerales , con tan rusticas cortezas de tierra , que si à fuerza del buril , y del fuego , no se limpian , y labran , quedan inutilis sus ocultos quilates ; assi es menester con un largo curso de trabaxo , y fatigas , limar nuestros entendimientos , y descubrirles las Ciencias que estan en ellos .

Que lagrimas , que penas en nuestra niñez , que peregrinaciones , y desvelos , no pasamos despues , en mas madura edad , tanto leer , tanto escribir , tanto meditar , para una poca luz , que venimos à dar al discurso , y lo peor en que para ella fue menester que tuviesemos por Maestros à los animales , con los quales andubo mas cortes , y franca la naturaleza . Ellos nos enseñaron gran parte de las Artes , y ciencias : de las Abejas aprendimos la politica , de las

las hormigas la Economica, aquellas nos dieron exemplo de la Monarquia en el gobierno de uno ; estas la Aristocracia en reducirle à pocos , y estos los mejores , las Grullas nos mostraron la Democracia , cuyo publico cuidado se alterna entre todas ; el Nilano enseñó el Arte de navegar , los remos en sus alas , y el timon en la cola ; la Codorniz las velas , la Araña el tejer ; la Golondrina el edificar , la Cigüeña , el Clístel , el Hippopotomo la sangria , el Elefante la Chirugia. En los animales hallamos executadas quantas observaciones Astronomicas nos dio el continuo desuelo de los hombres ; el Cinocephalo señala con sus ladridos los dias , las noches , y las horas como reloj animado , y nos da à conocer el Equinocio. El ave Virio se dexa ver en el día del Solsticio , los Delphines , las Anades , y las Alciones nos pronostican los temporales ; quando decia esto nos obligò à retirar à un zaguan , el tropel de diversos animales , Leones , Tigres , Lobos , Raposos , y otros aun de los imperfectos nacidos de la putrefaccion de la tierra , los quales iban siguiendo à un hombre notablemente monstruoso , y feo , la Cabeza aguda , la frente confusa , los ojos hundidos , las narizes chatas , los labios eminentes , el color negro atezado , con una giba atras , y otra adelante , traia una argolla al cuello , y dos eses en las mejillas , y luego que le vio Eraclito prosiguió su discurso diziendo , seguid à esse esclavo llamado Iso-po , y vereis que induciendo à hablar aquellos animales , enseña por medio dellos à esta Republica la verdadera Philosophia Moral , y Politica , siendo los Maestros mas verdaderos , y seguros que tiene. Esto pues , ò Democrito es digno de risa , ò de perpetuas lagrimas en un Philosopho atento al desvalimiento de nuestra humana naturaleza ; esta reprehension

acompañada de un largocurso de lagrimas , no bastò à reprimir los motivos risueños de Democrito , yo me reia de ambos , viendo que aquel reia , porque este no llorava , y este se burlava porque aquel no reia , si bien despues me parecieron la una , y la otra invidiosas pasiones contra las ciencias , siendo estas unos atributos , ò partes principales de Dios , Que sin alguna de ellas dexaria desferlo. Que es la Poësia sino una llama cuya encendida en pocos ? La Rethorica una inspiracion divina que nos persuade la virtud ? La Historia un espejo fuyo de los tiempos pasados , presentes , y futuros ? La Philosophia natural un esfuerço de su poder ? La Moral una copia de su virtud ? La Astronomia un exemplo de su grandeza ? La Arithmetica un discurso , aunque limitado de su essencia , y magestad ? La Geometria un instrumento de su gobierno en numero , peso , y medida ? La Jurisprudencia un exercicio de su justicia ? Y la Medicina una atencion de su benignidad ? Pero à que no se atreve la invidia ? El Sol es tan hermoso entre las criaturas que pudo escusarse la idolatria de averle adorado por Dios , y ay quien sin tener ojos de Aguila se ponga averiguarle sus rayos , y dize que entre sus luzes ay obscuridades , y manchas. Dexando pues , en su terna aquellos Philosophos doble una esquina , y vi salir de su casa à Sapho , las faldas en mano , huyendo de la ira de su padre ; detubele , y diome muchas quejas de su hija , que divertida en hazer versos avia olvidado los oficios , y exercicios caseros de coser , y hilar , que es la ciencia mas digna , y propia de las mugeres , quien deben aplicar toda su atencion , y gloria , y no à los estudios , que distraen sus animos , y vanamente presuntuosas de lo que saben , procuran las conferencias , disputas con los hombres , olvidada,

da, de su natural recogimiento, y decoro, con evidente peligro de su honestidad: harta lastima tube al viejo padre, a quien el estu- dioso divertimiento de la hija, y sus liviandades bien conocidas en aquella Ciudad, davan mala ve- jez; y dexandole fosegado con algunas aparentes razones de dis- culpa; entrè por una plaza, don- de vi aquellas celebres historias de Plantino, de la flor de lis, del grifo, de la salamandra, y otros, donde era notable la abundancia de todos manjares: alli avia Enei- das estofadas, cocidas, enpana- das, y engigote, Fastos, y Meta- morfoseos asados, en tortilla, fri- tos, y pasados por agua, y otras mil diferencias de guisados à tan buen precio, que pienso eran cau- sa de los achaques de los Ciuda- danos, de sus indigestiones, y do- lores de cabeça siempre flacos, y macilentos, por no saberse abste- ner en aquella estudiviosa gula; de quanto vi alli nada me llevò mas los ojos, que unos menudillos de Poëtas, y unas pepitorias de las Republicas, que con buen adorno, estavan en la hosteria de Plan- tino; donde huvieramos entrado, si Marco Varron no lo dilatara pa- ra despues de vistas las Chancilla- rias, donde se administrava Justi- cia, que estavan en frente de la placa, fuimos luego à ellas, y vi- mos, que à las puertas davan la cuerda à muchos, por perjuros, aviendo afirmado con juramento algunas cosas sin ciencia, ni noti- cia de ellas en fee, y palabra de sus Maestros. La misma pena da- van aun gran numero de ultra- montanos, Por amancebados con la lengua Griega: entrando pues por una gran sala de quien dos gramaticos eran porteros, descu- brimos sobre unas gradas altas asentados los tres luezes, que ce- lebrò la antigüedad, Minos, Rha- damanto, y Eaco, Diose princi- pio à la audiencia, y entrò à de- fender algunas causas un viejo muy cano arrimado à un baculo,

tremulas las manos, y cabeça que al juicio de los ojos tendria ya mas de noventa años: estrañè mucho que tanta edad, no reservase à la tranquilidad, y reposo aquellos ultimos, y decrepitos alientos: y preguntandole à Varron quien era, me dixo, este es aquel Tura- nio diligentissimo procurador de causas, conocido de Seneca, tan hecho ya al estrepito de los Tribu- nales, que aviendole retirado Cayo Cesar se retirò à su casa, y puesto como agonizante en la ca- ma, mandò à sus criados, que le llorasen como à muerto, y su fa- milia llorava el ocio de su viejo senor, y fino le huvieran restitui- do al oficio, ya estubiera enterra- do, tal es la loca ambicion de los hombres, que quieren mas bivar para otros, que para si mismos, sin llegar à conozer la felicidad del fosego del animo. Yo dese- aba oirle pero lo impidio un tropel de Efuirros que traia à Julio Cesar Escaligero con una mordaza en la voca, y esposas en las manos, y tras el entraron Ovidio, Plauto, Terencio, Propercio, Tibullo, Claudiano, Estatio, Silio Italico, Lucano, Horacio, Persio, Juvenal, y Marcial, casi todos estropeados, y acuchillados por las caras, quien sin narizes, quien sin ojos, unos con dientes, y cubelleras posticas, y otros con brazos, y piernas de palo, tan desfigurados, que ellos mismos se desconocian. Avien- dose pues fosegado lo sala, Ovi- dio en nombre de todos, como mas facundo, y que en sus prime- ros años avia estudiado la Retho- rica, y Jurisprudencia, se quere- llo de Escaligero. *En este caso* (ò Juezes integerrimos) escusada es la fuerça de la Rethorica para cap- tar la benevolencia, con el exor- dio disponer la atencion con la proposicion, informar el enten- dimiento, con la narrativa con- vencerle, con la confirmacion, y epilogandolo todo dejar encendi- dos vuestros animos, y persuadi- dos al castigo, porque estando presen-

presente à vuestros ojos el delito , sangrienta la mano atrevida , que le cometio , y vertiendo sangre las heridas , se ofenderia la verdad del hecho , con los Artes Rethoricos , y vuestra prontitud en castigar delictos , estaria impaciente en una larga narrativa : informen por nos otros nuestros rostros desfigurados , nuestros cuerpos estropeados , las ofensas son estas , este el delincuente , defienda nuestra inocencia , y sea testigo de nuestro proceder : esta Republica , donde mas de mil años emos vivido quietos , y pacificos , estimados , y honrados de todos ; en que pudo pecar Plauto , y Terencio para que los tratasen assi ? Pues an sido siempre el entretenimiento , y donaire del pueblo , el uno gracioso , y bien hablado , y el otro grave , y remirado ? En que Propercio , y Tibulo ? Ambos blandos , suaves , y amorosos ? Pues Silio Italico , es tan humilde que aun no se atreve alevantar ; los hojos siempre por tierra , procurando hallar en los demas la gracia , que le falta ; Ennio es algo duro en su trato , pero su ingenio es tan grande , que se le puede disimular esta falta. Claudiano trata de su gala , y aunque es corto su caudal , le haze luzir con su gran injenjo. Si Estazio es presumptuoso , y Lucano soberbio , y altanero , son estos vicios propios de la vana gloria , y furor de el ingenio , y no en daño de tercero ; Horacio es grave , y remirado , pero no con desprecio de los demas , sino con estimacion de su talento , y si motexa es con urbanidad , esforcandose à obligar à la rissa , Yo confieso que Jubenal es satirico , pero es hombre de bien , y lo haze con Zelo de que se enmiende esta Republica , notando en general los vicios , sin que jamas se aya acordado de el en sus satiras , y menos Persio , el qual es tan obscuro , confuso , y intricado , que quando le hubiera ofendido , pudiera no darse por

entendido , pues nadie entenderia si lo , que dixo , es por el , ò por otro. Solamente Marcial con su condicion terrible , y con sus sales , y graciosos equibocos pudiera haverle dado ocasion , pero jurà que no le ha visto la cara , ni supò jamas de el. Pues de mi digo , que sin jactancia , ni amor propio , siempre he sido tenido por humilde , y blando de condicion , y aunque soy facil para qualquiera cosa , no è executado esta facilidad en daño ajeno , y si bien he tenido algunas libiandades como mozo en materias amorosas , ya por ellos he salido desterrado , y nadie por un mismo delito debe ser castigado dos vezes , y quando todos hubiesemos delinquido , no era el Juez competente : à vosotros solamente tocaba el conqumiento. Mas que mucho que contra nosotros profano se aya atrevido este insolente , si tambien ha puestto las manos en los Autores pios , y Religiosos como Sanazario , Veda , Pontano , Fracastorio , y otros. Bolved , pues , ò juezes por nuestras honras , por la quietud desta Republica escandalizada con las insolencias , y atrevimientos de este Ciudadano , de cuya lima , que es una dagabuida , ninguno de vosotros esta seguro. Apenas Ovidio acabò su querella , quando Escalijero quitandose la mordaza , respondio en su descargo con tanta sobervia , y menosprecio de aquellos Poetas benerrados de la antigüedad , que irritado , de verse afrentar en lugar tan publico , sin acordarse del respecto , que se devia à los Juezes ; arremetieron à el , y arastrandole por la sala fueron Juezes , y Executores de la sentencia , que pudiera esperar de aquel tribunal : atrebimiento que les saliera muy caro , si los Juezes no se dibirtieran à otra cosa de mas consideracion , y fue un tropel del pueblo , que entrò lamentandose de que Madamas las ciencias sallian de su Palacio , y que en el solamente se

hallaban algunas señas , y rastros de lo que habian sido. Lebantarón los Ciudadanos los ojos , las voces al Cielo, y acrecentavan el dolor, y lagrimas, mostrandose unos à otros , algunos vestidos de aquellas perdidas damas.

Quien mostrava un baquerillo de Primavera de la Rhetorica , Quien un Tocado de cintas de Resplandor de la Poësia , Quien un Antifaz de la Jurisprudencia, y quien un Espejo de la Philosophia. Turbaronse mucho los Juezes con aquellas nuevas, y casi sin sentido por tan gran perdida , fallieron de la sala à informarse de el caso , y procurar el remedio. Quedaronse los Poëtas executando en Escaligero sus iras , y movido yo à piedad de aquel ingenio , luz

de las buenas letras , les quise apaciguar con cortesia , pero andubo tan villano Claudiano , y el sueño era tan vibo , que me enoje mucho y levantado el brazo (como si estuviera despierto) me aroje à dalle una puñada en el rostrò , y dando en un brazo de la cama despierte de muchos errores , en que antes vibia dormido , conociendo las vanas fatigas de los hombres , sus desvelos, y sudores en los estudios , y que no es sabio el que mas se aventaja en las Artes , y Ciencias ; sino aquel que tiene verdaderas opiniones de las cosas , y despreciando las de el Vulgo ligeras, y vanas, solamente estima por verdaderas las que lo son.

F I N.



T A B L A

T A B L A

DE LOS AUTORES.

Que se censuran en este Libro.

A.		M.	
M iguél Alvarez.	10.	A lfonso March.	9.
Anguilara.	ibid.	Marino.	ibid.
Anaxarcha.	14.	Mariana.	13.
Aristoteles.	19. y 22.	Juan de Mena.	9.
Apuleio.	20.	Don Diego de Mendoza.	9. y 13.
Ludovico Ariosto.	9.	Marcial.	33.
Juan de Arjona.	10.	N.	
B.		O.	
L uis de Baraona.	12.	A ntonio de Nebriza.	10.
Boscan.	11.	Vidio.	19.
Sanchez Brocense.	ibid.	P.	
C.		P aterculo.	27.
C Amoes.	10.	Perfio.	33.
Cartagena.	9.	Pluton.	14. y 28.
Julio Cesar.	13.	Platon.	33.
Ciceron.	19.	Plinio.	19.
Claudio.	33.	Propertio.	ibid. y 33.
Felipe Cominazo.	13.	Plutarcho.	12.
Costaña.	9.	Phytagoras.	24.
D.		S.	
D Ante.	9.	E L Marques de Santellana.	9.
E.		Cayo Salustio.	12. y 19.
E Rafmo.	22.	Julio Cesar Scaligero.	32.
Don Alonso de Ercilla.	10.	Gaspar Scioppio.	30.
G.		Silio Italico.	33.
G Aleno.	21.	Seneca.	19.
Garcy.	9.	Socrates.	14.
Aulo Gellio.	19.	Statio.	33.
Luis de Gongora.	10.	Cayo Suetonio.	12. y 20.
Guicciardino.	13.	T.	
H.		C ornelio Tacito.	12. 22. y 27.
H Oracio.	33.	Tibullo.	33.
I.		Torquato Tasso.	9.
P Aulo Jovio.	13.	Terencio.	24. y 33.
Juvenal.	33.	Trithemio.	20.
L.		V.	
G Arcylaso.	9.	L . Ope de Vega.	10.
Tito Livio.	12.	Virgilio.	19. y 20.
Lucano.	33.	X.	
Raymundo Lullio.	20.	X Enophon.	12. 22. y 27.
		Xenocrates.	14.
		Z.	
		Zurita.	13.

CENSORES DESTO LIBRO.

A Probaron este Libro por el Ordinario el Ilustrissimo , y Reverendissimo Señor Don Fray Martin Ibanez de Villanueva , Obispo de Gaeta del Consejo de su Magestad ; y por Comission del Consejo Supremo de Castilla, el Reverendissimo Padre Fray Diego de Fortuna, Lector Iubilado en Sagrada Theologia , del Orden de San Francisco.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

N Os el Doctor Don Ioseph Beno de Rey , Nelecto Obispo de Cefalu , en el Reyno de Sicilia , Abad Mayor en la Santa Iglesia Magistral de San Iusto , y Pastor desta Villa de Alcalà de Henares, Cancelario de su Vniversidad, del Consejo de su Eminencia, y su Vicario General en todo el Arçobispado de Toledo ; residente en el Audiencia, y Corte Arçobispal de esta dicha Villa, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, y vender un Libro intitulado REPUBLICA LITERARIA , escrita por DON DIEGO DE SAAVEDRA , y FAXARDO, Cavallero de la Orden de Santiago , del Consejo de su Magestad en el Real de Indias. Atento à que por nuestro mandado ha sido visto, y examinado, y no se halla en el cosa alguna contra la pureza de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas Costumbres : dada en Alcalà de Henares à 19. dias del mes de Iulio de 1665.

Dr. D. Ioseph Beno de Rey.

Por su Mandado.

El Maestro Francisco Malagon.

S V M M A
P R I V I L E G I I
R E G I S H I S P A N I A R U M .



CAROLVS II. Dei gratiâ His-
paniarum & Indiarum Rex Ca-
tholicus , &c. Serenissimus Bel-
garum Princeps, Diplomate suo
Regio sanxit, ne quis IDEAM PO-
LITICAM d' VN PRINCIPE CHRISTIANO, CORONAM
GOTHICAM , CASTELLANAM , Y AVSTRIACAM , AB
ILLVST^{MO}. ET EXCEL^{MO}. DOMINO DIDAGO SAAVE-
DRA FAXARDO, EQVITE ORD. S. IACOBI , &c.
Hispanico , Gallico , vel Flandrico Idiomate
intra duodecim ab hinc annos excudat, aut
alibi locorum terrarúmve excusam, in has
Inferioris Germaniæ ditiones inferat, præ-
ter IOANNIS BAPTISTÆ VERDVSSSEN volunta-
tem. Qui secùs faxit, confiscatione librorum
& alia gravi poena multabitur , prout la-
tiùs patet in Literis datis Bruxellæ 3. Octob.
M. DC. LXXVI.

Signat

LOYENS.

Österreichische Nationalbibliothek



+Z167661901

